PRIMACIA

DE LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO,

SV ORIGEN,

SVS MEDRAS,

SVS PROGRESSOS.

EN LA CONTINVA SERIE DE PRELADOS QVE LA GOVERNARON, I A VISTA DE LAS MAYORES PERSECVCIONES DE LA CATOLICA RELIGION.

DEFENDIDA CONTRA LAS impugnaciones de Braga.

A

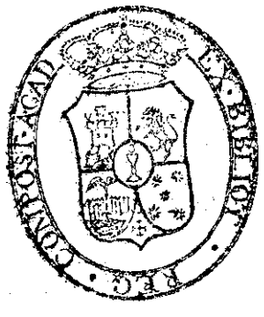
LA MAGESTAD DE LAS ESPAÑAS
Filipo Quarto deſte glorioſo nombre.

D. DIEGO DE CASTEJON I FONSECA, Obiſpo de Lugo, Governador del Arçobiſpado de Toledo, por ſu Alteza el Sereniſsimo Señor Cardenal Infante, Preſidente de Caſtilla, i aora Obiſpo de Tarazona, Arcediano de Talavera, i Marques de Camarena.

386.

CON PRIVILEGIO
EN MADRID, POR DIEGO DIAZ DE LA CARRERA, Año 1645

A coſta de Pedro Coello, Mercader de libros.


REG. COMPOST. ACAD. BIBLIOT.

Licencia del Ordinario.

EL Licenciado don Gabriel de Aldama, Lugar de Vicario General de la villa de Madrid, i su partido, &c. Por la presente aviendo hecho ver un libro intitulado, Primacia de la santa Iglesia de Toledo, i no contiene cosa contra nuestra santa Fè Catolica, i buenas costũbres. Yassi por lo que a Nos toca se puede dar licencia, para que se imprima. Dada en Madrid a veinte de Noviembre de seiscientos i quarenta i quatro años.

Lic. D. Gabriel de Aldama.

Por su mandado.

Diego de Velasco, Notario.

TASSA.

YO Marcos de Prado y Velasco, Escrivano de Camara del Rey nuestro Señor, i uno de los que en su Consejo residẽ: certifico i doy fee, que aviẽdose visto por los señores del Cõsejo un libro intitulado, Primacia de la S. Iglesia de Toledo, su Antiguedad, sus Progressos, su Defensa, contra las impugnaciones del Arçobispo de Braga, compuesto por don Diego de Castejon i Fonseca, Obispo de Taraçona, que con licencia de los dichos señores fue impresso, tassaron cada pliego a seis maravedis, que el dicho libro tiene trecientos i ochenta i seis pliegos, que al dicho respeto montan dos mil trecientos i diez i seis maravedis, i a este precio i no âmas mandaron se vendiesse el dicho libro, i q̃ esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren. Y para q̃ dello conste, de pedimiento del dicho D. Diego de Castejon, i mandamiento de los dichos señores del Consejo, di el presente en Madrid a treinta dias del mes de Março de mil i seiscientos i quarenta i cinco años.

Marcos de Prado i Velasco.

Aprobacion del Maestro Gil Gonçalez Davila.

M. P. S.

POR mandado de V. Alteza he visto la Defensa de la Primacia de la mayor Dignidad Eclesiastica que tiene España, que es el Arçobispado de Toledo, escrita por el Ilustrissimo señor Presidente de Castilla, Obispo de Lugo D. Diego Castejon y Fonseca. Tan grande sugeto no merecia otra defensa. V. Alteza puede dar la licencia que pide, para que se dè a la Estampa. Madrid y Março 21. de 1642.

M. Gil Gonçalez Davila.

Suma del Priuilegio.

TIene priuilegio del Rey nuestro Señor el Ilustrisimo señor don Diego de Castejon i Fonseca, Governador del Arçobispado de Toledo, por el Serenissimo Señor Infante Cardenal, Presidente de Castilla, i Obispo de Taraçona, para poder imprimir, por espacio de diez años este libro intitulado Primacia de la santa Iglesia de Toledo, despachado ante Francisco de Arrieta Escrivano de Camara. En Madrid a 18. de Setiembre de 1642. años.

Fè del Corrector general.

Este libro intitulado, Primacia de Toledo, està bien i fielmẽte impresso con su original. En Madrid a 15. de Octubre de 1645.

D. D. Francisco Murcia de la Llana.

AL LEGTOR.

TOS objetos, que por grandes se ofrecen menos accesibles, si con lo ostentoso assombran, cõ lo excelente animan. Desaguar el mar, intento desordenado; nauegarle, accion es permitida, i que la platica la industria con la flaqueza de un leño, y quatro tablas: i si en su origen pareciò temeridad, el uso la ha facilitado. Esto practican los humanos sentidos; no admiran lo raro por mayor, por menos practicado si. El assunto que he determinado dar a la Estampa, de lo Ecclesiastico en España, es lo mayor: por esto, i porque hasta oy nadie le ha intentado, sujeto al juizio de todos, como no conocido, i embaraçado con lo magestuoso que le acompaña: Si pudierõ estos lejos ponerme horror quando tomè la pluma, la obligaciõ me desembaraçò de todo, i alentado hallè en lo peligroso, i dificultoso desta accion, el fundamento de mi aliento. Reconoci, q̃ en tan dilatado campo, i tan ilustre como ofrecen las vidas de los Patriarcas de España, i en defensa de su dignidad ofendida, ni me pudo faltar materia, ni razon de defenderla, quando como Coadministrador del Arçobispado de Toledo, i Patriarcado de las Españas con el señor Infante Cardenal, q̃ con titulo perpetuo le administraua, yo le governava. Atrevime obligado, tendi las velas en este profundo Occeano; en leño flaco navegarè lo q̃ me permitiere el vaso, i suplirà lo especioso de la materia, i la gravedad de la causa, la flaqueza del vagel. Atẽdi en esta accion principalmente a defender el memorial que el Arçobispo de Braga me obligò a poner en las manos del siempre Grande Rey Felipe IV. No serà facil purgar el discurso deste primer concepto, ni escusar el tratado de algunos periodos q̃ miren a este segundo intento de mi primer motivo.

Gran Provincia tomè por mi quenta, quando el govierno de tantas eran el forçoso objeto de todos mis cuidados: Di a este algunos pocos ratos que devia al sosiego necessario para la vida. No es escusa legitima (yo lo confiesso) para defender de nota mi aliento, ni librarà los discursos deste Tratado de las imperfecciones de que yo me acuso: Bien que la han aprobado juizios à quien deui rendirme; y por lo menos tendrà de vtilidad mi desvelo, que poniendo en la plaça del mundo este, aunque mal digerido assumpto, solicitarà los ingenios grandes a proseguirle con el adorno, i erudicion que materia tan ilustre pide.

MEMORIAL QVE DIO EL AVTOR a ſu Mageſtad quando vino el Arçobiſpo de Braga.

Señor.



VAndo con mas ſeguro, i mas ſoſiego la Dignidad Arçobiſpal de Toledo, i ſu muy ſanta Igleſia devian eſtàr de no padecer turbacion en el notorio derecho con que goza la Dignidad Primacial de Eſpaña deſde ſu origen, Don Sebaſtian de Noroña, Arçobiſpo de Braga, menos atento ſe atreviò eſtos dias a intentar turbarla. Vino llamado por V. Mageſtad a ſu Corte. Y he probado que excediendo los terminos del Derecho, levantò Cruz en el Arçobiſpado de Toledo, como ſi fuera ſu Metropolitano. Fuera merecedor de caſtigo exemplar eſte exceſſo a los ojos de qualquiera Arçobiſpo de los que han precedido. Oy q̃ el ſeñor Infante (hermano de V. M.) califica eſta Dignidad con ſu grandeza, temeridad ha ſido del Arçobiſpo continuar ſu porfia.

Es la Dignidad Patriarcal, de las Eccleſiaſticas, la mayor, V. M. Patron de las Igleſias deſte Reyno, y ſuceſſor en los derechos antiguos q̃ ſus progenitores gozaron, de preſentar Prelados que las governaſſen. Gran parte le toca, como Rey de Caſtilla, deſte exceſſo, pues no puede padecer diminuciõ la Igleſia, que no reſulte en agravio del Patron que preſenta, ni haze reparo el gozar V. M. oy de Portugal, como de Caſtilla, porque eſta diviſion no ſe conociò en lo muy antiguo, que fue quando la Dignidad Patriarcal tuvo origen. Poſſeian eſte Reyno los Romanos; i continuòſe eſta uniõ deſde el ſeñor Rey Recaredo. Deſpues el ſeñor Rey don Alonſo el VI. que dio en dote a ſu hija la Provincia de Portugal; no la ſeparò abſolutamente. Como eſto paſsò, i como ſe introduxeron los Reyes en aquel Eſtado, han eſcrito los de aquel tiempo, i los que los han ſucedido. I no ſerà exceſſo dezir a V. Mageſtad, que como Rey de Caſtilla, es ſeñor de Portugal, ſin buſcar otros titulos; ni eſperar yo (ſeguramente) que V. M. como lo han hecho ſus predeceſſores, alentarà con ſu favor la obligacion en q̃ el Arçobiſpo me ha puesto, por miniſtro del ſeñor Infante, a defender los derechos de la Dignidad que poſſee, i a caſtigar el exceſſo del Arçobiſpo.

Fuera canſar a V. M. referirle lo que muy eſparcidamente han eſcrito en prueva deſta verdad las Hiſtorias, i graves Dotores. Apũtarè algo brevemẽte, porq̃ no vaya deſnudo a los ojos de V. M. eſte memorial. Garcia de Loaiſa en la Coleccion q̃ hizo de los Cõcilios, recogiò algunos titulos, i dio el origen de la Primacia a la ſanta Igleſia de Toledo en S. Eugenio primero. Tuvole por inmediato al glorioſo Apoſtol Santiago. Deſpues ſe ha aclarado mas la ſuceſsion de los Arçobiſpos de Toledo. Precedieronle otros en la Igleſia, i en la Dignidad Patriarcal. La variedad de los que eſcriven, la causò en la antiguedad deſte Derecho, i hablan de la Primacia deſde el tiẽpo que governò eſtos Reinos el ſeñor Rey Recaredo. Obligaronles los Cõcilios, la union del Reyno; i que Toledo con ella quedò por cabeça del. A otros movieron los titulos Apoſtolicos, que en favor de don Bernardo, primer Arçobiſpo de Toledo, deſpachò la Santidad de Vrbano II. quãdo el ſeñor Rey don Alonſo la ganò.

Eſta-

Estava tan turbado este Reyno, i era la Iglesia Catolica tan niña, que no me admira que en la antiguedad variasien los que no escrivieron el punto de proposito. Tengo por la prueva mas segura del derecho de Toledo en lo mas antiguo, los testimonios que hallo de su grandeza, quando parece que la ciega Gentilidad, i la obstinacion, i depravacion heretica aspiravan a deshazer el nombre Catolico: Fue en recibirle este Reyno de los primeros del Orbe, i las persecuciones universales de la Iglesia, i las particulares, se encaminaron a èl con singular atencion. En las nueue generales, poblò el cielo de infinitos Martires: I quando parecia que respirava la Iglesia en este Reyno, no desistia el enemigo del teson con que siempre pretendiò turbarla: i entre congojas tales, i desordenes tan sin termino, ay continuadissimos actos que prueuan la firmeza deste derecho, desde que el Apostol Santiago plantò la Iglesia en estos Reynos.

Destos diferentes modos de sentir de la antiguedad de la Primacia q̃ Toledo goza, se han valido sus emulos, como si la antiguedad tuviera fuerça para instituir nuevas Dignidades Eclesiasticas. Pudierã aver hallado en Gerusalen su desengaño: alli nuestro Salvador Cristo obrò los misterios soberanos de nuestra Redenciõ, i fundò su santa Iglesia: i no por esto fue Patriarca el Obispo de Gerusalen. Ni yo desestimo la calidad q̃ causa la antiguedad, que a Toledo assiste la mayor en todo; i negarlo, seria apartarse de lo que confiessan los mejores Autores.

La autoridad Apostolica, que tiene origen en la divina, con ella instituye Dignidades Eclesiasticas: Este es derecho positivo, como la Potestad Pontificia del divino. Los Santos Apostoles ordenaron, que los Patriarcas se pusiessen en las Provincias, en las Ciudades Regias, i primeras, donde los Romanos tenian sus primeros Flamines, i adonde assistian los Maestros, i Dotores primeros de la Ley. Guardandose esto, fue forçoso que en Toledo se vinculasse esta Dignidad, porque en ella concurren, i no en otra, estos fundamentos.

Declinò la Romana Republica; i las armas Goticas ocuparon este Reyno, i le desembaraçaron del govierno Romano. Componianse los exercitos destos Principes de quatro diferentes naciones: dividieronle entre si, i padeciò las turbaciones, i miserias que se originan de la guerra: Con q̃ lo temporal, i Eclesiastico se hallava en desorden: i en medio del, Toledo usava de su derecho Primacial. Estos Principes a los Metropolitanos llamaron siempre Primados, i fue lenguage muy usado: de donde resultò, que muchos, o los màs de los Arçobispos de España entõces vsassen deste titulo, no por que le tenian con autoridad Apostolica, que esta solo assiste a Toledo, ni su intento fue entonces turbarla en su derecho: usavan del en la excepcion comun.

El señor Rey Recaredo de feliz memoria reduxò a un govierno, i a la Catolica Religion todo este Reyno, que favorecido de la divina mano, ha mãtenido hasta oy. Assentò en Toledo la silla de su Imperio: desde entõces, sin variaciõ la ha gozado. I multiplicandose los actos de Primacia, cõ este sosiego, se descubren hartos en los Cõcilios q̃ se juntaron por los Arçobispos, i Primados de España en esta Iglesia. Durò sin variaciõ en Toledo esta nativa grandeza, lo que durò el govierno destos Principes. Culpas humanas (origẽ de todas nuestras desdichas) le pusierõ en poder de los barbaros Agarenos: I en estas miserias tã crecidas, Toledo no solo mantuvo la Religiõ, sino tãbien la dignidad, i el govierno en la mejor forma q̃ el tiempo dava lugar.

Ref-

Reſtauroſe Eſpaña, i dilatòſe eſta dicha largos ſiglos. Toledo la ganò: el Señor Rey don Alonſo el VI. puſo en ella por Prelado a dõ Bernardo: i luego le reſtituyò en toda la grandeza antigua que tenia: El Papa Vrbano Segundo, porque le conſtò, que los Arçobiſpos de Toledo en lo mas antiguo avian ſido Primados de las Eſpañas, le deſpacho titulo deſta dignidad. Multiplicò los Breves Vrbano, obligado de la inobediencia del Arçobiſpo de Tarragona. I confirmaronle en eſte derecho los Pontifices Paſcaſio en el año mil i ciento: Gelaſio en el de mil ciento i diez i nueve Calixto en el de mil ciento i veinte i dos. No fueron eſtos Breves diſpoſiciones relativas de terminaciones con conocimiento pleno del derecho antiquiſsimo de Toledo, ſi. En prueva deſto dixo Vrbano, que le conſtò del que tenia Toledo: palabra que ſin otro adminiculo le prueva en lo mas antiguo, i titula para adelante.

Deſpues de don Bernardo, Raymundo que le ſucediò en la ſilla, le ſucediò en la Dignidad: i porque ſobren titulos a Toledo, le alcançò del Pontifice Lucio en el año de 1144. Su ſuceſſor de Reymundo, fue Iuan; i eſte no ſolo alcançò confirmacion de ſu Dignidad, ſino que tambien obligò a que el Arçobiſpo de Braga, que entonces pretendia eximirſe de la juriſdiccion Patriarcal que el Arçobiſpo de Toledo goza en eſtos Reynos, le obligo a q̃ vinieſſe a ſu Igleſia ſanta, i Primada a preſtarle la obediencia; i ſe la dio en preſencia del Rey, i de infinito concurſo. Eſte ſolo acto pudiera inclinar la cerviz del Arçobiſpo de Braga; pero ſu obſtinacion no ſe aplica a la razõ, ni ſe vence de los titulos. Cerebruno, q̃ ſucediò a Iuan en el año 1170. mereció Breve del Pontifice Alexandro, con exuberantiſsimas clauſulas.

Notoria es la ſentẽcia, que en eſta cauſa proveyò Iacinto, Legado Apoſtolico en eſtos Reynos. Moviòſe ante èl eſte negocio: i aviendo oido a Braga, declarò ſu intento por no fundado; i el de Toledo reconociò legitimamente probado, declarandole por Primado de Eſpaña; i manda, que por tal le reconozcan todos los Prelados della, i eſpecialiſsimamente el de Braga, con quien era la queſtion.

El Papa Vrbano III. confirma eſte derecho a D. Gonçalo, primero deſte nombre en el Arçobiſpado de Toledo. A D. Martin de Piſuerga deſpachò Breve en eſta conformidad el Papa Celeſtino. El Arçobiſpo, i Patriarca D. Rodrigo, q̃ ſe hallò en el Concilio Lateranenſe, defendiò, i aſſegurò ſu derecho de las impugnaciones que los Arçobiſpos de Braga, Tarragona, i Santiago le hizieron. Son banas las calumnias con que pretenden deſvanecer los papeles autenticos que pruevan eſta verdad. Confirmanlo bien dos Bulas, que deſpacharon el Pontifice Honorio, i Gregorio, que le ſucediò, declarando por ninguna una Conſtitucion que hizieron en Tarragona, en perjuyzio del derecho Primacial de Toledo, i en favor de D. Rodrigo.

Innocencio IV. deſpachò Breves en la conformidad que ſus predeceſſores, governando Iuan ſegundo la ſanta Igleſia de Toledo, i Patriarcado de las Eſpañas; i deſpues a D. Gutierre, que le ſucediò. Sin turbacion los Prelados, que ſucedieron haſta D. Iuan, hijo del Rey D. Diego el Segundo de Aragon, gozaron pacificamente eſte derecho. Hallandoſe en Aragõ eſte Prelado, intentarõ turbarſele el Arçobiſpo de Tarragona, i el de Zaragoça. Defendiò ſu Dignidad cõ la valentia, que nos pudo prometer ſu grandeza. Põderò mucho, que ſu padre el ſeñor Rey D. Diego, ſin hazer reparo, ſolicitò el derecho de la ſanta Igleſia de Toledo, ſiendo el de Tarragona, que entõces aſpirava a la Dignidad Patriarcal del Reyno de Aragon. Bien manifeſ

ta eſte caſo, que tuvo las pretenſiones de los dos Arçobiſpos por iguales, pues ſiendo lo que pretendian muy de ſu ſervicio, no ſolo no los favoreciò, ſino que interpuſo ſu autoridad en favor del derecho de la ſanta, i Primada Igleſia de Toledo.

D. Ximeno, que en la ocaſion paſſada vio V. M. opueſto al derecho de Toledo, aſcendio a eſta primaria ſilla; i en el Reyno de Aragon exerciò los derechos de Primado, como Arçobiſpo de Toledo. Los que ſucedieron a D. Ximeno, gozaron deſta Dignidad pacificamente. En eſte eſtado la hallò D. Iuan de Contreras, quando aſcendiô a ella. Convocò Martino V. el Cõcilio Baſilienſe, i fue a hallarſe a èl Don Iuan. Reconociendo el Pontifice la grandeza de el Arçobiſpo de Toledo, i con quanto ſeguro poſſeia el Patriarcado de las Eſpañas, le declarò. Por ſu Breve eſpecial mãda, que como a Patriarca, que lo es de las Eſpañas, en los Concilios, en las Capillas Apoſtolicas, i en las otras juntas, i actos ſolemnes, tenga lugar entre los otros Patriarcas, i que uſe de las inſignias que ellos uſan, i gozan. A D. Iuan de Cereçuela, que ſucediò a D. Iuan de Contreras, deſpachò Breve en eſta propia forma Martino V.

D. Alonſo Carrillo aſcendiò a la Dignidad Arçobiſpal de Toledo: Entrò en Burgos acompañando al ſeñor Rey D. Iuan el II. Llevava delante de ſi las inſignias de Patriarca. D. Alonſo de Cartagena, Arçobiſpo de Burgos intentò defenderſelo: Su Mageſtad mandò, que ſu Cõſejo Supremo reconocieſſe la cauſa: I aviendola viſto, i las Bulas de Vrbano, Alexandro, i Martino, i otras, ſe deſpachò proviſion, mandando al Arçobiſpo de Burgos, que ſobreſeyeſſe en la opoſicion que hazia al Arçobiſpo de Toledo; i no le turbaſſe en el derecho, que tenia calificado con tantos titulos, i con la poſſeſſion, i uſo inmemorial, de que depone eſte ſeñor Rey como teſtigo de viſta. En cõtinuacion deſte derecho, don Alonſo Carrillo en la junta que en Fuentidueñas ſe hizo, a que aſsiſtieron todos los Prelados del Reyno, precediò en aſsiento, i hablò el primero, aviendoſe hallado en ella D. Pedro Gonçalez de Mendoça, Cardenal de la ſanta Igleſia de Roma. Ajuſta mas eſta prueva la precedencia en otra junta univerſal de los Obiſpos de Eſpaña, no del Arçobiſpo de Toledo, que no le tenia propietario aquella ſanta Igleſia: Gouernavala don Iuan Obiſpo de Siguença, i por eſte titulo precediò a todos.

En eſte derecho ſe han mantenido, i defendido los Arçobiſpos de Toledo: i ſi alguno ha intentado turbarles, han procedido conforme a las reglas del, a tomar ſatisfacion del exceſſo. Tantos titulos, Señor, no particulares, ſino univerſaliſsimos, tantos actos, tantas determinaciones juridicas, no ſo lo aſſeguran la poſſeſsion, q̃ eſta con menos titulos ſe introduce, ſino afirmã la propiedad: I quando todos faltaran, la univerſal tradicion que eſtà por la ſanta Igleſia de Toledo, baſtava para producir eſte efecto.

Ajuſtanſe los favores Apoſtolicos, con los meritos de la ſanta Igleſia de Toledo; Aſsiſtele antiguedad mayor: fundòla el Apoſtol Santiago, i dexò en ella por Arçobiſpo a ſu Diſcipulo Elpidio, con la antiguedad deſta Imperial ciudad, con la comodidad del ſitio que ocupa; motivo que tuvieron los ſantos Apoſtoles, para mandar poner los Patriarcas, i Primados en las ciudades Regias: Eſta lo ha ſido por ſiglos tan dilatados; i lo conſerva de eſtas, i de mayores honras. Fue fundamento la ſantidad de ſus Prelados: El numero grande de Martires, i Confeſſores que han ocupado eſta ſilla, refieren las hiſtorias deſte Reyno: En el ha ſido maeſtra de la diſciplina Eccleſiaſ

tica,i la Divina Mageſtad venerada con la mayor reverencia, puntualidad, ceremonias,i gravedad Religioſa. Como a Maeſtra la hã pedido todas las deſtos Reynos,que les diſuelva ſus dudas : Imitandola, han aſſegurado el acierto.

Hanla venerado los Pontifices;validoſe de la dotrina de ſus Concilios la Igleſia univerſal, Maeſtra de todas: admirado la grandeza, i arquitectura de ſu edificio;enriquecidola de teſoros los Principes deſte Reyno; eſtimadola por la mayor,deſpues de la Romana,ſus Paſtores,i todos los Monarcas del Orbe. Los privilegios grandes,las donaciones largas con que la hã dotado,la han enriquecido,i autorizado con tan alentado deſcuello, que qualquiera opoſicion ſerà reprobado atrevimiento. Eternizaron ſu memoria eſtos Señores,con fundarlas en ella. I ſi en lo eſpiritual excede a todas, en lo temporal fue tan dilatada ſu juriſdicion,que terminos mas cortos hã dado principio a grandes Imperios.

Pudieran ſus Prebendados averla grangeado las grandezas que goza, ſino huvierã precedido en ella,para merecerlos,i aumẽtar ſus meritos,i grãdeza:Hijos de los ſeñores Reyes de Caſtilla han ocupado las ſillas de ſu coro:A ſu imitacion,los de los grandes ſeñores ſe han cõtentado por premio de ſu nobleza,letras,i virtud con eſte pueſto. Son ſin numero los Cardenales,Arçobiſpos,i Obiſpos que ha dado a la Igleſia eſte gran Seminario de letras,virtud,i buena policia Eccleſiaſtica. Eſte lugar ſantificò la Reyna de los cielos con ſu Real preſencia,i le conſagrò con ſus plantas quando vino a honrar a ſu ſiervo Ildefonſo:i en prendas de los favores q̃ hizo a eſte ſanto templo,i por teſtimonio de quanto es ſervida quando en el la llamã,dio ſus braços a la Imagen ſanta del Sagrario, para que con eſte teſtimonio todos buſcaſſen en eſta Camara Real ſuya ſus favores.

Deſde eſte dia los Sumos Pontifices,i Reyes de Eſpaña honraron el titulo de Canonigo,con tomarle para ſi. En eſte S. Tẽplo ſe Vngierõ los Reyes de Caſtilla,i ſe Coronaron en èl por ſus Arçobiſpos Primados. A tanta Mageſtad,Señor,quando le faltaran titulos,podia notarſe por atrevimiẽto arrojado hazerla opoſicion:aſsiſtida de tantos,i en eſta ocaſion que tiene a V. Mageſtad,deſpues del titulo univerſal,por la eſpecial obligacion de hermano del ſeñor Infante,por ſu amparo,devo yo prometerme de ſu Real grandeza las mas copioſas aſsiſtencias,para reformar el exceſſo,que el Arçobiſpo de Braga ha cometido:con que ſe pondrà termino a eſtos arrojamiẽtos. Eſta ſanta Igleſia ha recibido de ſus progenitores de V.M. los mayores favores,i ſingulariſsimamente ellos reconocieron en eſte Templo los q̃ mediante la interceſsion de Maria ſantiſsima recibieron en todas ſus empreſſas. V.M.piadoſo,como todos,no permitirà,que los Capellanes perpetuos de la Virgen puriſsima(titulo eſpecial de los Arçobiſpos de Toledo, Patriarcas de Eſpaña)padezca turbacion,ò diminucion,quando el ſeñor Infante goza deſta ſingular Dignidad. Eſpero lo que V.M.ſerà ſervido de mãdarme,para executarlo.

VRBANVS II.

BERNARDO TOLETANO Archiepiscopo de Primatu.

VRBANVS, seruus seruorum Dei, Reuerendissimo Fratri Bernardo, Toletano Archiepiscopo, eiusque successoribus imperpetuum. Cunctis Sanctorum decretales scientibus Constitutiones liquet, quantæ Toletanæ Ecclesia dignitatis fuit ex antiquo, quantæ in Hispanicis, & Gallicis Regionibus authoritatis extiterit, quantæque per eam in Ecclesiasticis negotijs vtilitates accesserũt, sed peccatorum populi multitudine promerente à Sarracenis eadem Ciuitas capta, & ad nihilum Christianæ Religionis, illic libertas reducta est, adeo ut per CCC. penè LXX. annos, nulla illic prope viguerit Christiani Pontificij dignitas. Nostris autem temporibus diuina populum suum prospiciente Clementia, studio Ildefonsi gloriosissimi Regis, & liberi Christiani populi, explosis Sarracenis, Christianorũ iuri est ciuitas Toletana restituta. Igitur voluntate, & consensu cõprouincialium populorũ, Pontificum, atque Principũ atq; Excellentissimi Ildefonsi, te Frater charissimè Bernarde, primũ illius vrbis post tanta tempora Præsulem eligi, Diuinæ placuit examini Maiestatis. Nos ergo miserationi supernæ gratiæ respondentes, quia per tanta terrarum, mariumq; discrimina, Romanæ authoritate Ecclesiæ humiliter expetisti, authoritatem pristinam Toletanæ Ecclesiæ restituere non negamus. Gaudemus enim, & corde lætissimo, magnas, vt decet, Deo gratias agimus, qui tantam in nostris temporibus dignatus est Christiano populo præstare victoriam, statumque eiusdem vrbis (quod ad nostras est facultates) stabilire, atque agere ipso adiuuante, peroptamus. Tùm beneuolentia agitur Romanensis Ecclesiæ solita, & digna Toletanensis Ecclesiæ reuerentia; tùm charissimi filij nostri præstantissimi Regis Ildefonsi precibus inuitati, pallium tibi Frater venerabilis Bernarde, ex Apostolorum Petri, & Pauli benedictione contradimus: plenitudinem, scilicet, Sacerdotalis dignitatis: teque (sicut eiusdem vrbis antiquitus constat extitisse Pontifices) in totis Hispaniarum Regnis Primatem, priuilegij nostri sanctione statuimus. Pallio itaque in Missarum celebrationibus vti debebis tantum in præcipuis festiuitatibus, tribus diebus in Natali in Epiphania hippopanti, in Cœna Domini, Sabbato Sancto, tribus diebus in Pascha, in Ascensione Pentecoste, tribus sollemnitatibus Sanctæ Mariæ, Sancti quoque Michaelis, & Sancti Ioãnis Baptistæ, in omnibus natalitijs Apostolorum, & eorum Martyrum, quorũ pignora in vestra Ecclesia requiescunt: sancti Martini quoque, & Ildefonsi, cõfessorum, & omnium commemoratione Sanctorum, & in consecrationibus Ecclesiarum, Episcoporum, Clericorum, annuæ consecrationis tuæ die, sancti Isido-

ri, & Leandri, Primatem te vniuersi Hispaniarum Praesules resciant, ad te, inter eos, si quod quaestione dignum exhorium fuerit, referatur. Salua tamen Romanensis authoritate Ecclesiæ, & Metropolitanorum priuilegijs singulorum, Toletanamque Ecclesiam iure perpetuo tibi, tuisque, si diuina praestiterit gratia, successoribus Canonicis, tenore huius priuilegij confirmamus: vna cum omnibus Ecclesijs, Diœcesibus, quas proprio iure noscitur antiquitus possedisse, præcipientes de eis, quæ Sarracenorum ad praesens subiacent ditioni, vt cũ eas, Domino placuerit, potestati populi restituere Christiani, ad debitam Ecclesiæ vestræ obedientiam referantur, illarum, & Diœcesum ciuitates, quæ Sarracenis inuectentibus, Metropolitanos proprios perdiderant, vestræ ditioni eo tenore subijcimus, vt quo ad suis proprijs extiterant Metropolitanis, tali, vt proprio, debeat subiacere. Si verò Metropolis quælibet in statuta qualiter fuerit restituta, suo quoque Diœcesis Metropolitano restituatur. Neque tamen minus tua debet studere fraternitas, quatenus vnicuique Metropoli suæ restituatur gloria dignitatis. Hæc, & cætera omnia, quæ ad antiquam Ecclesiæ Toletanæ dignitatem probari poterunt, authoritate, & certa Sedis Apostolicæ concessione, nos tibi, tuisque successoribus perpetuò possidenda concedimus, atque firmamus. Te, Reuerendissime Frater, affectione intima exhortamur, quatenus dignum te tanti honore Pontificij semper exhibeas, Christianis, ac Sarracenis sine offensione semper esse procures; & ad fidem infideles conuertere, Deo largiente, & verbis studeas, & exemplis: sic exterius pallij dignitate, & primatus prærogatiua polleas coram supernæ oculis Maiestatis. Planè hoc nostræ priuilegium sanctionis. Si quis imposterum Archiepiscopus, si quis Rex, si quis Princeps, si quis Marchio, si qua persona magna, vel parua, potens, aut impotens, si quis Prælatus, si quis Iudex, si quis Comes, si quis Vicecomes, scienter infringere, aut ausu temerario innouare praesumpserit, secũdò, tertiòue commonitus, se non satisfactione congrua emendauerit, à Christi, & Ecclesiæ corpore, authoritate eum potestatis Apostolicæ segregamus: Conseruantibus autem, pax à Deo, & misericordia præsentibus, ac futuris sæculis augeatur. Datum Anagniæ per manus Ioannis Romanæ Ecclesiæ Præsignatoris Domini Vrbani Papæ secundi Idibus Octobris, anno Dominicæ Incarnationis eius M. LXXXVIII. inditione vndecima, anno Pontificatus eiusdem Domini nostri Papæ Vrbani secundi primo.

Idem Vrbanus Regi Alfonso Castellæ.

DVO sunt Rex Illefonse, quibus principaliter mundus hic regitur. Sacerdotalis dignitas, & Regalis potestas, scilicet, Sacerdotalis dignitas, fili Reuerendissime, tanto potestatem Regiam antecedit, vt de ipsis Regibus hominum rationem posituri sumus Regi vniuersorum; Quapropter pastoralis nos cura compellit, non solùm de minorum, sed de maiorum quoque

ſalutè pro viribus prouidere; quamuis paſtori vero ſuas oues illęſas reſtituere, quæ nobis commiſſę ſunt valeamus. Tuæ præcipuæ ſaluti debemus proſpicere, quoniam Chriſtianæ fidei propugnatorem, & ſuæ Eccleſiæ propagatorem Chriſtus effecit; memento ergo, memento fili mi amantiſsime, quantam tibi gloriam Diuinæ contulit gratia maieſtatis. Et ſicut ipſe tuũ præcæteris Regnum nobilitauit: ita tu ei ſtudeas præcæteris deuotius, ac familiarius deſeruire. Dicit enim ipſe Dominus per Prophetam: Honorificantes me, honorificabo; qui autem me contempſerunt, erunt ignobiles. Gratias itaque Deo, ac laboribus tuis agimus, quod de Sarracenorum iure Toletana eſt Eccleſia liberata. Fratrem autem venerabilem Bernardum, eiuſdem vrbis Præſulem, tuis exhortationibus inuitati, digne, ac reuerenter excepimus, & ei pallium contradentes; priuilegium quoque Toletanæ Eccliſiæ antiquæ Maieſtatis indulſimus; ipſum enim in totis Hiſpaniarum Regnis Primatem ſta tuimus: & quidquid Toletana Eccleſiæ antiquitus noſcitur habuiſſe, nunc quoque ex Apoſtolicæ Sedis liberalitate impoſterum habere cenſemus, tu illum vt Patrem Reuerendiſsimum exaudias: & quæque tibi ex Domino nunciauit obedire curato, & Eccleſiam eius, temporalibus ne deſiſtas auxilijs, ac beneficijs exaltare. Inter cætera verò laudũ tuarum præconia peruenit ad aures noſtras, quod ſine graui dolore audire nequimus, Epiſcopum, ſcilicet, ſancti Iacobi à te captum, & incaptionem ab Epiſcopali dignitate depoſitum, quod Canonibus omnibus omnino aduerſum, & Catholicis auribus non ferendum: quod tanto nos amplius contriſtauit, quanto te ampliori affectione complectimur. Nunc tibi Rex glorioſiſsime Ilefonſe dicimus, & Apoſtolorum vice mandamus orantes, quatenus eumdem Epiſcopũ ſuæ integræ reſtituas per Toletanum Archiepiſcopum dignitati; neque id per Riccardum Cardinalem Sedis Apoſtolicæ factum excuſaueris; quia & Canonibus eſt omnino contrarium. & Riccardus tunc legatione Sedis Apoſtolicæ minimè fungebatur; quod ergo ille tunc geſsit, quem Victor Papa ſanctæ memoriæ tenuis legatione nos irritum iudicamus: in remiſsionẽ grauiũ peccatorũ, & Sedis Apoſtolicæ obedientiã ſuæ dignitati Epiſcopũ reſtituãs, & ad noſtrã præſentiam cum legatis tuis ipſe perueniat Canonicè iudicãdus; ſin autem feceris nos erga dilectionem tuam compelles inuitos; quod nos quoque feciſſe nollemus, & cætera quę non faciunt adeamus.

Idem Vrbanus cæteris Hiſpaniarum Archiepiſcopis.

QVISQVIS voluntatem gerit, ut ſibi alij ſubijciant dedignari non debet, vt ipſe quoque alijs ſit ſubiectus, hic enim ordo Regum ius, atque Prelationis nõ ſolùm in terreſtri, ſed inſuper cęleſti quoque Eccleſia obſeruatur, Rege omnium diſponente, vt ſe omnium Principe, alij

alijs

alijs principentur. Toletanum siquidem Archiepiscopum, priuilegij nostri authoritate Primatem in totis Hispaniarum Regnis forè decreuimus, salua Apostolicæ Sedis authoritate, & Metropolitanorum priuilegijs singulorum. Si quid igitur inter vos graue contingit, quia à Sede Apostolica Prelati estis, adeum, velut ad Primatem vestrum omnium, recurretis, eiusque iudicio, quę ubi sunt grauia terminabitis. Quod si quid fortè eius iudicio nequiuerit diffiniri, ad Sedem Apostolicam, vt dignum est, veluti sedium omnium Principem referetur. Qui autem vestrum, sine Metropolitanis proprijs sunt, ipsi interim, veluti proprio subesse debent.

Idem Hugoni Cluniacensi Abbati.

VENERABILEM Fratrem nostrum Bernardum Toletanę Ecclesię Prę sulem, tàm pro tuæ postulatione dilectionis, quàm pro ipsius reuerentia Religionis, & Toletanę Ecclesię honore reuerenter excepimus. Ipsi etiam ad Sedis Apostolicæ, & Romanæ Ecclesiæ, vt Matris omnium Maiestatem, quemadmodum dignum est, deuotè, ac supliciter concurrenti, antiquam Ecclesię suæ, prout rogasti, munimenta concessimus, & priuilegij nostri paginam pristina plenam dignitate libenter indulsimus. Primatem Episcoporum omnium, qui in Hispanijs sunt effecimus; & quæque super eo tua nos charitas flagitauit, cum pallei datione contradidimus; tibi ergo par est amoris nostri studio respondere, & nostris, ac Romanæ Ecclesiæ auxilijs fideliter deseruire. Nos enim, & præcipua te, ac Fratres tuos affectione diligimus, & omnia Monasterij vestri loca, vbi liberum fuerit, in nostræ specialiter manus protectionem suscipimus; ita vt nec Episcopus quilibet, nec Legatus, nisi cui à nobis id ipsum specialiter iniunctum fuerit, præter voluntatem tuam de vestris audeat negotijs iudicare. Saluo tamen iure Episcoporum, quod in eis hactenus habuisse noscuntur: Vos ergo nostri semper in omnibus vestris ad Dominum memores sitis: Et sicut nos vos, & vestra specialiter fouemus: ita vos nos apud Dominum spiritualiter commendare curetis: Nosque, ac Romanam Ecclesiam, vbi oportet, & vbi facultas est, adiuuetis. Dominus Omnipotens sua nos gratia foueat, concedat, ac protegat, Amen.

Idem Vrbanus Bernardo Toletano Archiepiscopo.

SEMPER te memorem esse, oportet, benedictionis, & gratiæ, excellentisque liberalitatis, quam à Sede Apostolica accepisti; semper te quanti geras culmen officij, & rebus ostendere, riuum te à fonte Petri Apostoli descendisse, & flammam, quam ab ignis eius camino susceptam foues, semper in

al-

ad lora producere, nunc præcipuè Fraternitatem tuam amplectimur Petri, & Pauli nisi plenam non fruere, tuique officij oportet exhibere censura, nunc præcipuè cum nullus in vestris partibus Apostolicæ Sedis Legatus existit, Recordo enim Legationem, quam bonæ memoriæ habuit dilectus filius noster Gaufridus, neque alicui plenam vestrarum partium Legationem iniunximus. Te igitur, vt prudentem, ac Religiosum virum hortamur, & obsecramus in Domino, vt quæ dicta sunt studiosè exerceas, bonos in melius actus, prauos corrigas, & canonicam in omnibus disciplinam ad Romanæ Ecclesiæ gloriam, tuique studij mercedem feruenter, & indesinenter obseruare procures: Adesto, insurgila, vnita cum Fratribus nostris Episcopis, Regibus, Principibus, ac populo, quatenus aberrantes, ad rectum propositum redeant; manentes in fide, & veritate ad exitum usque viriliter perseuerent. Id vero præcipuè te laborare volumus, & rogamus, vt sancti Jacobi Episcopus emancipatus vinculis suo restituatur officio. De quo quidquid, auxiliante Domino, egeris, tuis nobis litteris indicabis: De cæteris, & quæ in Hispaniarum Regnis per nos disponenda prouideris, & cui potissimùm commictenda Sedis Apostolicæ Legato videatur, tuis nos Nuntijs, & apicibus informabis. Labores autem, quos in membris suis Apostolorum Principes quotidie patiuntur, nolito vllo modo obliuiscj, sed eos semper in corde baiulans, & fidelibus omnibus commendans, solatiorum vestrorum ope lenire festina.

Nouit dilectio tua Frater in Christo verum quoque tenorem, qua conditione palleum tibi priuilegiumque concesserimus, quomodo nobis, & tu in fide tua, & comprouinciales Primates vos, & restitutionem Terraconorum Ecclesiæ omnimodis institutos: Nunc autem frequenti fama audiuimus, vestram illam industriam, vestrum studium iam cessare, & Terraconorum restitutionem iam penè deficere. Te igitur litteris præsentibus admonemus, vt huius boni operis perfectioni sedulus operator existas; Memineris tamen ita te Archiepiscopum institutum, vt tàm tu, quàm vniuersi Prouinciæ Terraconorum Episcopi Toletano, tanquam primati debeant esse subiecti: sic enim à nobis in Toletana Ecclesia priuilegio constitutum est, quod nos omnino ratum volumus permanere: Nunc autem multo amplius, quia ei nostræ solicitudinis Vices in Hispania vniuersa, & Narbonorum Prouincia ministrandas iniunximus. Datum VII. Kalendas Maij.

Priuilegium Domini Paschalis Papæ II. Bernardo Toletano Archiepiscopo de Primatu.

PASCHALIS Episcopus, seruus seruorum Dei. Reuerendissimo Fratri Bernardo Toletano Archiepiscopo, eiusque successoribus canonicè constituen

dis imperpetuum; Actorum Sinodalium decreta ſcrutantibus liquet, quantę Toletana Eccleſia dignitatis fuit ex antiquo, quantæque per eam in Eccleſiaſticis negotijs vtilitates accreuerint: vnde, & nos eiſdem vrbis ſtatum, quãtum ad nostras eſt facultates, in Eccleſiaſticæ dignitatis gloriam ſtabilire, Domino adiuuante optamus; Igitur tùm pro benignitate ſanctæ Romanæ Eccleſiæ debita, tùm pro digna Toletanæ Eccleſiæ reuerentia, tùm etiam pro Reuerendiſsimi noſtri præſtantiſsimi Regis Alleſonſi poſtulationibus, cuius nimirum virtute, ac prudentia Toletana ciuitas Maurorum & Moabitarum iugo erepta eſt; te Reuerendiſsime Frater iuxta prædeceſſoris noſtri, Sanctę memoriæ Vrbani Secundi ſtatutum, in totis Hiſpaniarum Regnis Primatem ſore præſentis priuilegij authoritate ſancimus: ſic eiuſdem Vrbani antiquitus conſtat extitiſſe Pontifices. Palleo ſanè in Miſsarum ſolummodo celebrationibus vti debebis, præcipuarum, quæ ſubſcriptæ ſunt feſtiuitatum temporibus: Tribus videlicet diebus, in Natiuitate Domini, in Epiphania, Ipapanton Cœna Domini, Sabbatho Sancto, tribus diebus in Paſcha, in Aſcenſione, Pentecoſtes, tribus ſolemnitatibus ſanctæ Mariæ, ſancti quoque Michaelis, & ſancti Joannis Baptiſtæ, in omnibus natalitijs Apoſtolorum, & eorum Martyrum, quorum pignora in veſtra Eccleſia requieſcunt, ſancti quoque Martini, & Illefonſi confeſſorum, & omnium commemoratione Sanctorum: in conſecrationibus Eccleſiarum, Epiſcoporum, & Clericorum, in annuo conſecrationis tuæ die, Nathali etiam ſancti Iſidori, & Leandri, Primatem te vniuerſi Hiſpaniarum Præſules reſpicient: & ad te ſi quid inter eos grauiori queſtione dignum exortùm fuerit referent: ſaluatamen Romanæ authoritate Eccleſiæ, & Metropolitanorum priuilegijs ſingulorum; Toletanam ergo Eccleſiam iure perpetuo tibi, tuiſque, ſi Diuina præſtiterit gratia, ſucceſſoribus Canonicis tenore huius priuilegij confirmamus: vna cum omnibus Eccleſijs, & Diœceſibus, quarum is proprio iure noſcitur antiquitus poſſedisſe: Præcipientes de hijs, quæ Sarracenorum ad præſens ſubiacent ditioni, vt cum eas Domino placuerit poteſtati reſtituerit populi Chriſtiani ad debitam Eccleſiæ veſtræ obedientiam referantur; illarum, & ciuitatum Diœceſes, quæ Sarracenis inuadentibus Metropolitanos proprios perdiderunt, veſtræ dictioni eo tenore ſubijcimus, vt quoque ad ſine proprijs extiterint Metropolitanis tibi, vt proprio debeant ſubiacere. Si verò Metropolis quælibet inſtatum fuerit priſtinum reſtituta, ſuo quæque Diœceſis Metropolitano reſtituatur: Neque tamen ideò minus tua debet ſtudere Fraternitas, quatenus vnicuiq; Metropoli ſuæ reſtituatur gloria dignitatis. Hæc, & cætera omnia, quæ ad antiquam Toletanæ Sedis Apoſtolicæ conceſsione probari poterunt, nos tibi, tuiſque ſucceſſoribus perpetuò poſsidenda contradimus, atque firmamus. Te reuerẽdiſsime Frater affectione intima exortamur, quatenus dignum te tanti honore Pontificij ſemper exhibeas Chriſtianis, ac Sarracenis ſine offenſione ſemper eſſe procurans, & ad fidem infideles conuertere, Dño largiẽte, verbis ſtudeas, & exẽplis. ſic ex tuis pallei dignitate, & primatus prærrogatiua præcellas in oculis

ho-

hominũ, vt interius virtutum excellentia polleas coram Supernæ oculis Maiestatis. Si quæ igitur in crastinum Ecclesiastica, sæcularisue persona, hanc nostræ constitutionis sciens paginam, contra eam temerè venire tentauerit; secundò, tertioue commonita, si non satisfactione congrua emendauerit, potestatis honorisue sui dignitate careat, reamque se Diuino iudicio existere de perpetrata iniquitate cognoscat, & à Sanctissimo Corpore, ac sanguine Domini, & Domini nostri Iesu Christi Redemptoris aliena fiat, atque in extremo examine districtè vltioni subiaceat. Cunctis autem eidem Ecclesiæ iusta seruantibus sit pax Domini nostri Jesu Christi, quatenus, & hic fructum bonæ actionis præcipiant, & apud districtum iudicem præmia æternæ pacis inueniant, Amen, Amẽ. Scriptum per manum Petri Notarij, Regionarij, & Scrinearij Sacri Palacij. Ego Paschalis Catholicæ Ecclesiæ Episcopus subscribo, datum Latañ. per manum Joannis sanctæ Romanæ Ecclesiæ Diaconi Cardinalis, secundo nonas Martij, Inditione nona, Incarnationis Dominicæ anno M. C. Pontificatus autem Domini Paschalis secundi Papæ, secundo.

Priuilegium Gelasij Papæ Secundi de Primatu.

GELASIVS Episcopus, seruus seruorum Dei, Reuerendissimo Fratri Bernardo Toletano Primati, eiusque successoribus, Canonicè substituendis, in perpetuum charitatis, & bonum proprium congaude profectibus aliorum. Charitas enim non quærit quæ sua sunt. Vnde, & Apostolus, tunc à te viuimus, si vos statis in Domino quæ est enim nostra spes, aut gaudium, aut corona gloriæ? Nonne vos ante Dominum nostrum Iesu Christum? Ad hoc igitur charitatis debito prouocamur, & Apostolicæ Sedis authoritate compellimur, honerem debitum Fratribus exhibere, & sanctæ Romanæ Ecclesiæ dignitatem pro suo cuique modo cæteris Ecclesijs impertiri. Idcirco prædecessorum nostrorum sanctæ memoriæ Vrbani secundi, & item Paschalis secundi vestigijs insistentes, tàm tibi, quàm tuis successoribus Toletanæ Ecclesiæ Cathedram illustrantibus, totius Hispaniæ Primatum largiente Domino confirmamus; salua nimirum Romanæ Ecclesiæ authoritate, & Metropolitanorum priuilegijs singulorum: porrò Toletanæ Metropoli Ecclesias omnes, & Diœceses confirmamus, quis iure proprio noscitur antiquitus possedisse: Illarum verò ciuitatum Diœceses, quæ Sarracenis inuadentibus Metropolitanos proprios perdiderunt, tuæ prouisioni eo tenore subiecimus, vt quoad sine proprijs extiterint Metropolitanis, tibi vt proprio debeant subiacere. Sanè si Metropolis quælibet in statum fuerit pristinum restituta, suo quæque Diœcesis Metropolitano restituatur. Quamobrem, Reuerentissime Frater, quem Pastoralis curæ constringit officium, diligere Fratres; Ipsi quoque aduersarij propter man-

datum Dominicum tuo cura, recipiantur officia. Pacem sequere cum omnibus, & sanctimoniam, sine qua nemo videbit Dominum, pijs vacet operibus, & virtutibus polleas, fulgeat in pectore tuo rationale indutij, cum superhumeralis actione coniunctum. Ita procedas in conspectu Domini, & totius Israelis, huiusmodi gregi commisso præbeas exempla, vt videant opera tua bona, & glorificent Patrem tuum, qui in cælis est. Sit in lingua, sermo, sit cali seruor in animo, creditum tibi agrum Dominicum excreere, dum licet; semina in tempore dum tempus est, bonum faciendo non deficias, tempore enim suo metes, nō deficiendo: vigilate itaque terrena negotia relinquendo, cælestibus anhela, quæ retro sunt obliuiscens, in ea quæ ante sunt temetipsum anxius extende, mens tua in sæculari varietate non desuat, sed in vnum currat, atque confluat finem, quem mira suauitate Dauid respexerat, cum dicebat: vnam petij à Domino hāc requiram, vt inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ, Sancta Trinitas Fraternitatem tuam glorię suæ protectione fœcundet, & ad finem, qui non finitur peruenire concedat, Amen, Amen, Amen. Datum apud sanctum Ægydium, per manum Chrysogoni sanctæ Romanæ Ecclesiæ Diaconi Cardinalis Idus Nouembris, Inditione XII. anno Dominicæ Incarnationis M. C. XIX. Pontificatus autem Domini Gelasij Secundi Papæ anno I.

Priuilegium Domini Calixti Papæ Secundi Bernardo Toletano Primati de Primatia.

CALIXTVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Bernardo Toletano Primati, eiusque successoribus canonicè substituendis in perpetuum: Postquam supernæ miserationis dignatio insignem quondam, & inter Hisponiarum vrbes magni nominis ciuitatem Toletanam studio, & labore, gloriosæ memoriæ Regis Ildefonsi de Sarracenorum tyrannide liberauerunt Domini prædecessores nostri Sanctæ recordationis Vrbanus, & Paschalis Ecclesię Romanæ Pontifices, eiusdem ciuitatis Ecclesiā pristinæ studuerunt restituere dignitati. Vnde Reuerendissime Frater, & Coepiscope Bernarde palleum tibi Pontificalis, videlicet, officij plenitudinem conferentes, in totis Hispaniarum Regnis Primatem te priuilegiorū suorum sanctionibus statuerunt, sicut prędecessores tuos prædictæ vrbis Pontifices, constat antiquitus extitisse, quorum nimirum Patrum nostrorum vestigijs insistentes, tàm tuis, quàm & reuerendissimi nepotis nostri Ildefonsi Regis precibus duximus annuendum, vt authore Domino eādem tibi tuisque successoribus honorem, & per vos Toletanę Ecclesię confirmemus, Apostolica igitur authoritate statuimus, vt per vniuersa Hispaniarum Regna Primatus obtineas dignitatem. Verum personam tuam in manu nostra propensius gratia retinentes censemus,

vt

vt solius Romani Pontificis iudicio eius causa, si qua fuerit, decidatur. Te itaq; vniuersi Hispaniarum Præsules Primatem respicient, & ad te, siquid inter eos quæstionedignum exortum fuerit, referent: salua tamen in omnibus Romanæ Ecclesiæ authoritate, & saluis Metropolitanorum priuilegijs singulorum; sanè Toletanam Ecclesiam præsentis priuilegij stabilitate munimus, Complutensem ei Parochiam, cum terminis suis, necnon, & Ecclesias omnes, atque Diœceses, quas iure proprio antiquitus possidisse cognoscitur, confirmantes: Episcopales præterea Sedes Ouetum, Legionem, Palentiam eidem Toletanæ Ecclesiæ tanquam Metropoli subditas esse decernimus; reliquas vero, quæ antiquis ei temporibus subiacebant, cum Dñs omnipotens Christianorũ restituerit potestati suæ dignatione misericordiæ, ad caput proprium referendas decreti huius authoritate sancimus: Porrò illarum Diœceses ciuitatum, quæ Sarracenis inuadentibus Metropolitanos proprios amiserãt, eo tenore vestræ subijcimus ditioni, vt quoad sine propriis extiterint Metropolitanis tibi, vt proprio debeãt subiacere; saluo tenore priuilegij, quod à nobis Cõpostellanæ Ecclesiæ Põtifici est collatũ, si queant Metropoles in statum fuerint proprium restituere, suo quæque Diœcesis Metropolitano restituatur, vt sub proprij Pastoris regimine super diuini collatione beneficij glorietur. Si quis igitur in futurum Ecclesiastica, sæcularisue persona hanc nostræ constitutionis paginam sciens, cõtra eam temerè venire tẽtauerit, secundò, tertiòue commonita, si non satisfactione congrua emendauerit potestatis, honorisque sui dignitate careat, reamque se diuino iudicio existere, de perpetua iniquitate cognoscat, & à sanctissimo Corpore, ac sanguini Dei, & Domini Redemptoris nostri Iesu Christi aliena fiat, atque in extremo examine districtè vltioni subiaceat: Cũctis autem supradictæ Ecclesiæ iusta seruantibus, sit pax Domini nostri Iesu Christi, quatenus, & hic fructum bonæ actionis percipiant, & apud districtum iudicem premia æternæ pacis inueniant. Amẽ, Amen, Amen. Datum Mantiæ, per manus Chrysogoni sanctæ Romanæ Ecclesiæ Diaconi Cardinalis, ac Bibliothecarij III. nonas Nouembris, Inditione XV. Incarnationis Dominicæ anno M.C.XXII. Pontificatus autem Domini Calixti Secundi Papæ, anno III.

Priuilegium Domini Honorij Papæ II. Raimundo Toletano Archiepiscopo de Primatu.

HONORIVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Raimundo Toletano Archiepiscopo, eiusque successoribus, canonicè substituendis in perpetuum. Sacrosancta Romana, & Apostolica Ecclesia ab ipso Saluatore omnium Domino Iesu Christo caput, & cardo est Ecclesiarum omnium constituta: Non decet igitur à capite membra discidere, sed eiu-

nenti rationi,& prouisioni supernæ capitis obedire. Moderatrix autem discretio capitis, singulorum membrorum officiosas actiones considerans, unicuiq; ius,& ordinem à natura constitutum distinctè conseruat,& quibusque nobilibus venustatis suæ dignitatem, sine inuidia sociali charitate custodit. Hac igitur inducti ratione, honorem nobilis,& famosæ Toletanæ Ecclesiæ Apostolicæ Sedis propriè,& specialis filiæ volumus conseruare: ideoque venerabilis Frater Raimunde, què vera in Christo charitate diligimus, tuis rationabilibus postulationibus paternæ pietatis affectu duximus annuendum: Per præsentis ergo priuilegij paginã authoritate Apostolica statuimus, vt per uniuersa Hispaniarum Regna Primatus obtineas dignitatem. Palleo itaque, à nobis tuæ charitati cõcesso in Missarũ celebrationibus, tribus videlicet diebus, in Natali Domini, in Epiphania, Hypapanton, Cœna Domini, Sabatho Sancto, tribus diebus in Pascha, in Ascensione, Pentecostes, in solemnitatibus Beatæ Mariæ, Sancti quoque Michaelis,& Sancti Ioannis Baptistæ, in omnibus Natalitijs Apostolorum,& eorum Martyrum, quorum pignora in vestra Ecclesia requiescũt, Sancti quoque Martini,& Ildefonsi confessorum,& omnium commemoratione Sanctorum, in consecrationibus Ecclesiarum, Episcoporum,& Clericorum, in annuo consecrationis tuæ die,& in Nathali etiam Sancti Isidori,& Leandri primatè te vniuersi Hispaniarum Præsules respicient,& ad te, siquid inter eos quæstione dignum exortum fuerit, referent; saluatamen Romanæ Ecclesiæ authoritate. Verùm personam tuam in manu nostra propensiori gratia retinentes, censemus, vt solius Romani Pontifices iudicio eius causa, si qua fuerit, decidatur: Sanè Toletanã Ecclesiã præsentis priuilegij stabilitate munimus, Cõplutensem ei Parochiam cũ terminis suis, necnon Ecclesias omnes, quas iure proprio antiquitus possedisse cognoscitur, confirmantes. Episcopales præterea Sedes, Ouetum, Legionem, Palentiam eidem Toletanæ Ecclesiæ tanquam Metropoli subditas esse, decernimus; reliquas verò, quæ antiquis temporibus ei subiacebant, cum Dominus omnipotens Christianorum restituerit potestati suæ dignatione misericordiæ ad caput proprium referendas, decreti huius authoritate sancimus; porrò illarum Diœceses ciuitatum, quæ Sarracenis inuadentibus Metropolitanos proprios amiserunt, eo tenore vestræ subijcimus ditioni, vt quoque at sine propriis extiterint Metropolitanis tibi, vt proprio debeant subiacere, si queant. Metropoles institutum fuerit proprium restituere, suo quoq; Diœcesis Metropilitano restituatur, vt sub proprij regimine Pastoris super diuini collationem beneficij glorietur. Si quis igitur in futurum Ecclesiastica persona, aut sæcularis hinc nostræ constitutionis paginam sciens, contra eam vt nire temerè tentauerit, secundò, tertiòue commonita, si non satisfactione congrua emendauerit, potestatis, honorisque sui dignitate careat, reamque se diuino iudicio existere de perpetrata iniquitate cognoscat,& à Sacratissimo Corpore, ac Sanguine Domini,& Domini Redemptoris nostri Iesu Christi aliena fiat, atq; in extremo examine districtæ vltioni subiaceat. Cunctis autem eidem Ecclesiæ

iusta seruantibus sit pax Domini nostri Jesu Christi, quatenus, & hic fructum bonæ actionis percipiant, & apud districtum iudicem præmia æternæ pacis inueniant. Amen, Amen, Amen. Datum Later. per manum Armerici sanctæ Romanæ Ecclesiæ Diac. Card. & Cancellarij II. Kalend. Decembris Inditione IV. Incarnationis Dominicæ anno M.C.XXV. Pontificatus autem Domini Honorij Secundi Papæ, anno primò.

Priuilegium Domini Lucij Papæ II. Raimundo Toletano Archiepiscopo de Primatu.

LVCIVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Raimũdo Toletano Archiepiscopo, eiusque successoribus canonicè substituendis in perpetuum. Sacrosancta Romana, & Apostolica Ecclesia ab ipso Saluatore omnium Domino Jesu Christo caput, & cardo est Ecclesiarum omnium constituta: Non decet igitur, à capite membra discidere, sed eminenti rationi, & supernæ prouisioni capitis obedire; moderatrix autem discretio capitis, singulorum membrorũ officiosas actiones considerans, vnicuique ius, & ordinem à natura constitutum distinctè conseruat, & quibusque nobilibus venustatis suæ dignitatem sine inuidia sociali charitate custodit: Hac igitur inducti ratione, honorem nobilis, & famosæ Toletanæ Ecclesiæ, Apostolicæ Sedis propriæ, & specialis filiæ volumus conseruare; ideoque venerabilis Frater Raimunde, quẽ vestra in Christo charitate diligimus, tuis rationabilibus postulationibus paternæ pietatis affectu duximus annuendum. Per præsentis ergo priuilegij paginam Apostolica authoritate statuimus, vt per vniuersa Hispaniarum Regna Primatus obtineas dignitatem. Palleo itaque à Sede Apostolica tuæ charitati concesso in Missarum celebrationibus, vti debebis tantum in præcipuis festiuitatibus, tribus videlicet diebus in Natale Domini, in Epiphania, Hypopanton, Cœna Domini, Sabbatho Sancto, tribus diebus in Pascha, in Ascensione, Pentecostes, in solemnitatibus Sanctæ Mariæ, Sancti quoque Michaelis, Sancti Joannis Baptistæ, in omnibus natalitijs Apostolorum, & eorum Martyrum, quorum pignora in vestra Ecclesia requiescunt, Sancti quoque Martini, & Ildefonsi confessorum, & omnium commemoratione Sanctorum; in consecrationibus Ecclesiarum, Episcoporum, & Clericorum in annuo consecrationis tuæ die & in natali. & Sancti Isidori, & Leandri Primatem te vniuersi Hispaniarum Præsules respicient, & ad te, siquid inter eos exortum fuerit quæstione dignum, referent. Salua tamen in omnibus Romanæ Ecclesiæ authoritate; verùm personam tuam propensiori gratia retinentes, censemus, vt solius Romani Pontificis iudicio eius causa, si qua fuerit, decidatur: Sane Toletanam Ecclesiam præsentis priuilegij stabilitate munimus, Complutensem ei Parrochiam cũ

terminis suis, necnon, & Ecclesias omnes, quas iure proprio antiquitus possedisse cognoscitur, confirmantes: Episcopales praeterea Sedes, quas in praesentiarũ iustè, & quietè possides, eidem Toletanae Ecclesiae, tamquam Metropoli, subditas esse decernimus; Reliquas vero, quae antiquis ei temporibus subiacebant, cum Dominus Omnipotens Christianorum restituerit potestati, suae dignatione misericordię ad caput proprium referẽdas, decreti huius authoritate sancimus; porrò illarum Diœceses ciuitatum, quae Sarracenis inuadentibus Metropolitanos proprios amiserunt, eò tenore vestrae subijcimus ditioni, vt quoque ad sine propriis extiterint Metropolitanis, tibi, vt proprio debeant subiacẽre. Si quae autem Metropoles in statum fuerint proprium restitutę, suo quęque Diœcesis Metropolitano restituantur, vt sub proprij regimine Pastoris super diuini collatione beneficij glorietur. Si qua igitur in futurum Ecclesiastica persona, aut secularis hanc nostrę constitutionis paginam sciens, contra eam temerè venire tentauerit, secundò, tertiòue cõmonita, si non satisfactione congrua emendauerit potestatis, honorisq; sui dignitate careat, reamq; se diuino iudicio existere de perpetrata iniquitate cognoscat, & à sanctissimo Corpore, ac Sanguine Domini, & Domini Redeptoris nostri Iesu Christi [illegible]ena fiat, atque in extremo examine districtae vltioni subiaceat. Cunctis autem eidem Ecclesiae iusta seruantibus sit pax Domini nostri Iesu Christi, quatenus, & hic fructum bonae actionis percipiant, & apud districtum iudicem premia eternae pacis inueniãt. Amen, Amẽ Amen. Datum Lat. per manus Baronis Capellani, & Scriptoris III. Idus Maij Inditione VII. Incarnationis Dominicae anno M.C.XL.IV: Pontificatus verò Domini Lucij, Secundi Papae, anno I.

In Regesto eiusdem Lucij Archiepiscopis, & Episcopis per Hispanias constitutis.

APOSTOLICÆ Sedis Clementia singulis Ecclesijs, & Ecclesiasticis personis suam dignitatem, & iustitiam seruare consueuerunt, vnde nos, quorum praecipuè interest, Ecclesiarum omnium curam gerere, venientem ad nos venerabilem Fratrem nostrum Reuerendissimum Toletanum Archiepiscopum benignè recepimus, & inspectis praedecessorum nostrorũ priuilegijs, Primatus dignitatem per vniuersa Hispaniarum Regna iuxta eorumdem priuilegiorum tenorem ei confirmauimus: Ipsum itaque cum gratia Sedis Apostolicae, & literarum nostrarum persecutione ad Sedem propriam remittetes, vniuersitati vestrae mandando praecipimus, quatenus eidem tanquã Primati vestro absque vlla contradictione Canonicam obedientiam, & debitam reuerentiam exhibere curetis; dignum namque est, vt qui multis laetatur praesse subditis, nullatenus erubescat, suis subesse Prælatis. Dat. Lat. III. Idus

Maij. Pri-

Priuilegium Domini Eugenij III. Ioanni Toletano Archiepiscopo de Primatu.

EVGENIVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Ioãni, Toletano Archiepiscopo, eiusque successoribus, canonicè substituendis in perpetuum. Potestatem ligandi, atque absoluendi in cœlo, & in terra beato Petro, eiusque successoribus, authore Domino, principaliter traditam illis Ecclesia verbis agnoscit, quibus Petrum est idem Dominus allocutus: Quæcumque ligaueris super terram, erunt ligata, & in cœlis, & quæcumq; solueris super terram, erunt soluta, & in cœlis; ipsi quoq; & propriæ firmitas, & alienæ fidei confirmanto eodem Deo paratur, cum ad eum dicitur, Rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua, & tu aliquando conuersus confirma Fratres tuos. Oportet ergo nos, qui licèt indigni Beati Petri residemus in loco, prout diuina nobis clementia scire, & posse donauerit, praua corrigere, recta firmare, & in omni Ecclesia, sic ad æterni arbitrium iudicis disponenda, disponere, vt de vultu eius iudicium nostrũ prodeat, & oculi nostri videant æquitatem. Tuis itaque, dilecte in Christo Frater Joannes Archiepiscope, iustis postulationibus gratum impertimur assensum, & prædecessorum nostrorum Honorij, & Lucij, Romanorum Pontificum, felicis memoriæ, vestigijs inhærẽtes, per præsentis priuilegij paginam Sedis Apostolicæ authoritate statuimus, vt per vniuersa Hispaniarum Regna Primatus obtineas dignitatem: Palleo itaque, à Sede Apostolica tuæ charitati concesso in Missarum celebrationibus, vti debebis tantum in præcipuis festiuitatibus, tribus videlicet diebus in Natale Domini, in Epiphania, Hypapanton, Cœna Domini, Sabbatho Sancto, tribus diebus in Pascha, in Ascensione, Pentecostes, in solemnitatibus Beatæ Mariæ, sancti quoq; Michaelis, & Sancti Joannis Baptistæ, in omnibus Natalitijs Apostolorum, & eorum Martyrum, quorum pignora in vestra Ecclesia requiescũt, Sancti quoque Martini, & Ildefonsi confessorum, & omnium commemoratione Sanctorum, in consecrationibus Ecclesiarum, Episcoporum, & Clericorum, in annuo consecrationis tuæ die, & in Natali etiam, Sancti Isidori, & Leandri Primatem te vniuersi Præsules Hispaniarum respicient, & ad te, siquid inter eos quæstione dignum exortum fuerit, referent: salua tamen in omnibus Apostolicæ Sedis authoritate. Sanè Toletanam Ecclesiam præsentis priuilegij stabilitate munimus, Complutensem ei Parochiam cum terminis suis, necnon Ecclesias omnes, quas iure proprio antiquitus possedisse cognoscitur, confirmantes: Episcopales præterea Sedes, Oxoniam, Segouiam, Segontum, Palentiam eidem Toletanæ Ecclesiæ tanquam Metropoli subditas esse decernimus; reliquas verò, quæ antiquis temporibus ei subiacebant, cum Dominus omnipotens Christia-

narum restituerit potestati suæ dignatione misericordiæ, ad caput propriũ referendas decreti huius authoritate sancimus: porrò illarum Diœceses ciuitatum, quæ Sarracenis inuadentibus Metropolitanos proprios amiserunt, eo tenore vestræ subijcimus ditioni; vt quoad sine proprijs extiterint Metropolitanis tibi, vt proprio debeant subiacere Si quæ autem Metropoles in statum fuerint proprium restitutæ; suo quæque Diœcesis Metropolitano restituatur; vt sub pro prij regimine Pastoris super diuini collatione beneficij glorietur. Si qua igitur in futurum Ecclesiastica, secularisue persona hanc nostræ constitutionis paginã sciens, contra eam temerè venire tentauerit, secundò, tertiòue commonita, si nõ satisfactione congrua emendauerit, potestatis, honorisque sui dignitate careat, reamq; se diuino iudicio existere de perpetrata iniquitate cognoscat, & à sacratissimo Corpore, ac Sanguine Dei, & Domini Redemptoris nostri Iesu Christi aliena fiat, atque in extremo examine districtæ vltioni subiaceat; cunctis autem eidem Ecclesiæ iusta seruantibus sit pax Domini nostri Iesu Christi; quatenus, (&) hic fructum bonæ actionis percipiant, & apud districtum iudicẽ præmia æternæ pacis inueniant. Amen. Datum Romæ apud Sanctum Petrum per manus Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Scriptoris, Idus Februarij, Indit ione prima, Incarnationis Dominicæ anno M.C.LII. Pontificatus verò Domini Eugenij, Tertij Papæ, anno VIII.

Eiusdem Eugenij Papæ III. Ioanni Bracarensi Archiepiscopo.

PRÆDECESSOR Noster felicis memoriæ Papa Lucius viua voce tibi præcepit, vt venerabili Fratri nostro R. Toletano Archiepiscopo, tanquam Primati tuo debitam reuerentiam exhiberes, aut si quæ contra hoc munimenta habens, vel priuilegia, præterita resurrectione cum ipsis Apostolico te conspectui præsentares, & eiusdem Archiepiscopi Nuntijs de sua iustitia responderes; tu verò tanquam diffidens de iustitia, nec venisti, nec excusationem rationabilem prætendisti. Quia igitur in Sede iustitiæ positi, singulis Ecclesijs, & Ecclesiasticis personis sua iura illibata seruare nos conuenit, per Apostolicam tibi S. M atque præcipimus, quatenus eidem Archiepiscopo, tanquam Primati tuo Canonicam obedientiam, (&) debitam reuerentiam exhibeas: Quod si infra III. menses post harum acceptionem litterarum adimplere contempseris, ex tunc ab Episcopali officio te noueris esse suspensum. Datum Biterui VII. Idus Maij.

In quinto Lib. eiusdem Reuer. in Christo filio. A Illustri Hispaniarum Regi.

IN Pastorum specula, disponente Domino, constituti Catholicos Principes, & Reges terrarũ, maxime illos, qui Beato Petro, eiusque Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Fideliter adhærere noscuntur, paterna debemus affectione diligere, & suam eis iustitiam ex iniuncto nobis officio conseruare: neque enim de te, Reuerendissime in Domino fili, nobis fuit quandoque voluntas, vt honorem, vel dignitatem tuam, seu iustitiam Regni tibi à Domino commissi minuere in aliquo deberemus, præcipuè cum temporibus antecessorum nostrorum & nostro, te obedientem fuisse Apostolicæ Sedi nouerimus, & deuotum: Quod vtique attendẽtes, petitiones tuas, pro expeditione cõtra infidelium tyrãnidem facienda, libenter admisimus, & adhoc ipsum faciendum imposterum cum honore Domini paternæ charitatis sumus debito præparati. Dignum est igitur de cætero, vt à querimonia tua desistas, in eo videlicet, quod à Portugalensium Duce nos aliquid recepisse, vel ei etiam concessisse, quorum nescimus persuasionibus opinatus es: Vnde iura Regni tui debent imminui, vel auferri, vel perpetua iniuria irrogari. Nos siquidem amorem, & deuotionem aui tui recolendæ memoriæ Aldef. celeberrimi tunc temporis in Hispaniarum partibus Regis, erga Romanam Ecclesiam nostris oculis proponentes, & pro victoria contra inimicos Christiani nominis, tibi à Domino Deo Sabbaoth misericorditer præstita, plurimum exultantes in domino, Spirituali tibi sinceritate dilectionis astringimur, & ad prouidendum Regiæ serenitati tuæ, ac tuis hæredibus, in quibus secundum Dominum possumus propensius animamur. Præterea, vt Bracharensis Episcopus, & eius suffraganei Toletano Archiepiscopo tanquam suo Primati obediant, Sanctè à prædecessoribus nostris mandatum est, ita & nos perscripta nostra mandauimus, & volumus obseruari, qui nimirum pro eo, quod eidem Toletano in hoc non obsequitur, suspensionis tenetur sententia innodatus. Tua itaque interest, sic in Beatì Petri obsequio, & deuotione persistere, atque ad subiugandas barbaras Nationes cum Domini auxilio laborare; ita & Ecclesias, & Ecclesiasticas personas venerari, atque diligire, vt in actionibus tuis ille, per quem Reges regnant, abundantius honoretur, & Mater tua Sancta Romana Ecclesia de tãto Filio, & de tam Catholico Principe amplius gaudeat, & exultet: At hæc nobilitati tuæ notum fieri volumus, quod Cauriensem Episcopum nobiscum duximus retinendum; tũ quia in Ecclesia, quæ sibi commissa est, graui inopia. sic accepimus, præmebatur, & officium suum ibi exercere vtiliter non poterat, tùm quia confidimus, quod munificentia tua suis debeat necessitatibus honestius prouideri. Ad indicium autem bonæ voluntatis, & gratiæ nostrę cura, te Rosam

auream, quam in signum Passionis, & Resurrectionis Jesu Christi Domini nostri, Dominica, qua cantatur lætare Ierusalem, singulis annis Romanus portare Pontifex consueuit, serenitati tuæ per venerabilem Fratrem nostrum P. Segouiensem Episcopum prouidimus transmittēdam; vt eiusdem Rosa memoria incitatus, ea, quę desunt passionum Christi, in Corpore tuo complere cum Domini auxilio satagas, & ipsius solaciante clemencia debeas ad Resurrectionis gloriam prouenire. Quia verò Episcopos, & Abbates Regni tui ad vocationem nostram, tanquam deuotus, & humilis filius Rem. interesse Concilio voluisti, beneuolentiæ tuæ gratias exhibentes, precum tuarum consideratione deuicti, eos, qui non venerunt, à suspensionis sententia relaxamus. Datum in territorio Lingoniense Quinto Kalendas Maij.

In V. Lib. eiusdem Eugenij, Reuer. in Christo Filio A. Illustri Hispaniarum Regi.

SIC ex inspectione litterarum tuarum, & verbis Nuntij tui R. præsentium latoris perpendimus exhibitiones honoris, & gratiæ Sedis Apostolicæ, quas Ecclesijs, & personis Regni tui, nobilitatis, & mansuetudinis tuæ precibus inclinati, frequenter contulimus, ad tuam notitiam minimè peruenerunt; pro tuis siquidem precibus, Ecclesiam Compostellanam, in deferenda Cruce ante Metropolitanum suum, speciali prærogatiua decorauimus, & Toletanæ Metropoli in recuperanda iustitia, quam super Bracharense Archiepiscopo habere dicitur, non defuimus; imò sicut tota Hispana nouit Ecclesia, pro causa ipsa eundem Bracharensem per longum tempus ab officio Episcopali suspendimus. Nouissimè verò, cum ad nostram præsentiam in Longobardiæ partibus deuenisset, absolutionem à nobis nullatenus potuit impetrare, donec in nostro, & Fratrum nostrorum conspectu viua voce promisit, quod infra constitutum à nobis terminum, Toletanæ Ecclesiæ subiectione debita humiliter obediret: quod si non faceret in eadem suspensionis sententia, quousque id faciat, remaneret. Cæterum, si postquàm à nobis decessit, iuxta mandatum nostrum Toletanæ obediuit Ecclesiæ, vel si forte in sua rebellione perdurat, per Archiepiscopum ipsius Ecclesię, cui sollicitudo, & cura eiusdem Metropolis incumbere noscitur, nobis debuit nunciari. Si ergo ipse circa honorem, & dignitatem Ecclesiæ sibi commissę negligens, & minus sollicitus silere disposuit, nos qui in Sedis Apostolicæ specula disponente Domino Iudicis locum, licet indigni, tenemus, propter eius insolentiam precones, vel cursores effici non debemus, sed recolentes personæ tuæ cōsuetam dulcedinem, & deuotionis affectum, quæ auus tuus illustris memoriæ A. Hispaniæ Rex, & tu ipse erga communem Matrem tuam Sanctam Romanam Ecclesiam temporibus prædecessorum nostrorum, & nostro humiliter ostendi-

di-

dixti, preces tuas etiam nunc libenter admittimus: Præfacto itaque Bracharensi iuxta petitionis tuæ desiderium Apostolicas litteras misimus, quem nimirum, nisi usque ad proximam Dominicam in Ramis palmarum Toletano Primati obedire curauerit, denuò ab officio Episcopali suspendimus, donec adimpleat, quod ei sæpe mandauimus. Dat. Latan. XIV. Idus Ianuarij.

Eiusdem Eugenij, Bracharensi Archiepiscopo.

QVANTA sit obedientiæ virtus, Christi discipulus non ignorat, & totius ferè Sacri Eloquij paginæ protestantur. Cum enim ipsa cõdimentum aliarum virtutum esse dicatur, manifestius daret, quia quasi peccatũ Ariolãdi est repugnare, & velut scelus idolatriæ nolle acquiescere: sic Fraternitate itaque tua vix mirari sufficimus, pariterque dolemus; quoniam Sedis Apostolicæ præceptis obedire contemnis, & mandatum de exhibenda obedientia Toletano Primati, quod tibi viua voce nouerit, facimus, sic iterata querimonia ipsius Ecclesiæ indicat: nimis properè à corde tuo elapsum est, & tanquam aspis surda clausis auribus præstitisse videris: sed nemini debet indignum videri, suis subesse maioribus, qui se meminit alijs esse Prælatum: atque utinam ea, quæ ad virtutis gloriam spectare noscuntur, apud tuam Fraternitatem valeant reperiri. Quamuis igitur tantæ præuaricationis contemptus seueriori esset prægrauandus vindicta; Apostolica tamen vtentes mansuetudine, per præsentiũ tibi scripta mandantes, præcipimus, quatenus antefato Archiepiscopo usque ad proximam Dominicam in Ramis palmarum obedientiam debitam satagas, humiliter exhibere; alioquin ex tunc, donec adimpleas, quod tibi sæpe mandauimus, denuò te ab officio Episcopali suspendimus. Datum Latan. XIV. Kalendas Januarij.

Idem Eugenius, Bernardo Tarraconensi Archiepiscopo, Apostolicæ Sedis Legato.

QVISQVIS voluntatem gerit, vt sibi alij subijciantur, dedignari non debet, vt ipse quoque alijs sit subiectus: Indignum siquidem, & reprehensibile nimis est, vt ab hominibus contemnatur, quod ab ipsis Angelicis Spiritibus nouimus obseruari; legimus etenim, & credimus, Archangelos Angelis præesse: & velut subditis diuina iubere obsequia: Quapropter super honestate, ac Religione tua vix mirari sufficimus, quod neque Toletano Archiepiscopo, sicut per Apostolicam tibi sententiam mandauimus, obedientiã,

quam à tua Fraternitate sibi deberi, exposuit, exhibuisti, neque statuto tibi termino per te, vel per tuos responsales sufficienter ei, vel eius Nuntijs respondere paratus, ad præsentiam nostram veneris, peritorata iterum sententia tibi mandamus, & mandando præcipimus, quatenus aut venerabili Fratri nostro Ildefonso, Toletano Archiepiscopo, tanquam Primati tuo obedientiam sine molestia, & contradictione exhibeas, proxima autem quadragesimæ prima Dominica, qua cantatur, inuocauit me, super hoc sibi respondere sufficienter paratus, nostro te conspectui repræsentes; quod si nec obedientiam ei detuleris, nec eo termino sibi responsurus ad nostram præsentiam veneris, ex tunc tibi usum palij penitus interdicimus. Datum Romæ apud Sanctum Petrum Tertio Kalendas Iulij.

Eiusdem Eugenij, Bernardo Tarraconensi Archiepiscopo, Apost. Sedis Legato.

DIVINÆ Maiestatis clementiam, & superni cognitoris sinceritatem qui iudex est constitutus offendit, si pro quibuslibet gloria, vel personarum acceptione, siue humilitatè iustitiam deferat. Æquia enim sunt libramina iustitiæ: & nos in eminenti Sedis Apostolicæ specula disponente Domino constituti, Christi legatione fungentes maioribus, & minoribus, sapientibus, & insipientibus in suo iure debitores existimus: Memores siquidem sumus, quod iam secundò per Apostolicam tibi sententiam mandauimus, vt Toletano Archiepiscopo, tanquam Primati tuo humilitate debita obedires, vel si aliquam contrahente iustitiam habere confidens, in Pascha proxime præterito, per te, vel per sufficientes responsales tuos prædicto Fratri nostro Toletano Archiepiscopo, vel eius Nuntijs in nostra præsentia super ijs respondere: Tu vero neutrum ex ijs, unde plurimum admiramur, usque modo effectui mancipare curasti. Quia igitur à sua querimonia Ecclesia Toletana non desistit, & nos in sua ei iustitia non possumus, nec debemus, per iterata tibi scripta mandamus, & mandando præcipimus, quatenus venerabilem Fratrem nostrum Ildefonsum ipsius Ecclesiæ Archiepiscopũ, Primatem tuum à dilatione sepositâ recognoscas, & debitam ei obedientiam deferas, vel proxima Dominicæ Resurrectionis solemnitate sufficientes responsales tuos ad præsentiam nostram remota occasione transmittas: Quod si neglexeris, ex tunc prædictam Toletanam Ecclesiam sua defraudare iustitia, parante Domino, minimè patiemur. Datum Romæ apud Sanctum Petrum V. Idus Frebruarij.

Eiusdem Eugenij, Ioanni Toletano Archiepiscopo.

PERSONAM tuam vera in Domino charitate diligimus, & cõmissis-sæ tibi Ecclesiæ Toletanæ honorem, ac dignitatem in quantum ratio, & honestas permittit integrè custodiri volumus, & seruari. Inde est, quod venerabili nostro Bernardo, Tarraconensi Archiepiscopo, Apostolicæ Sedis Legato per iterata scripta mandando præcipimus, quatenus absque molestia, & contradictione obedientiam tibi exhibeat, vel proxima Dominica quadragesimæ, qua cantatur, inuocauit me, super hoc tibi respondere sufficienter paratus, nostro se conspectui repræsentet: Quod si neutrum adimplere curauerit, ex tunc sibi usum pallei omnino interdiximus. Præterea venerabili nostro Fratri Ildefonso, Bracharensi Archiepiscopo viua voce in præsentia Nuntiorum tuorum præcepimus, vt tibi, tanquam suo Primati, & successoribus tuis obedientiam debitam, & reuerentiam deferat. Datum Romæ apud S. Petrum III. Kalendas Iulij.

Priuilegium Domini Adriani, Papæ IV. Ioanni Toletano Archiepiscopo de Primatu.

ADRIANVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Ioanni Toletano Archiepiscopo, eiusque successoribus canonicè substituendis in perpetuum. Quantæ dignitatis, & gloriæ Toletana Ecclesia fuit ex antiquo, & tàm in Hispanis, quàm in Gallicis Regionibus quàm famosa extiterit, quam illustris, quot etiam per eam Ecclesiasticis negotijs utilitates, & incrementa peruenerint, omnibus, qui Synodalium decretorum instituta scrutantur, satis esse credimus manifestum. Sed ex quo peccatis populi exigentibus, Toletana ciuitas, quæ insignis quondam, & inter Hispaniarum vrbes magni nominis habebatur, Sarracenorum violentia capta est. Ita ibi Christianæ Religionis libertas ad nihilum est redacta, quòd per multa curricula temporum nulla illic peribeatur Pastoralis officij dignitas viguisse. Postea verò, sicut diuinæ voluit miseratio Maiestatis, studio illustris, & magnifici viri Regis Ildefonsi, & labore Christiani populi, Sarracenis explosis, Christianorum iuri præfata est ciuitas restituta. Quia verò dignum erat, & consentaneum modis omnibus rationi, vt postquam eadem ciuitas in amissam respirabant libertatem ipsa, & Ecclesia in statum reduceretur pristinę dignitatis, Prædecessor noster diuæ memoriæ Vrbanus Papa, cuius temporibus à Sarracenorum manibus

bus ciuitas est erepta, vt ibi Sedes esset Pontificalis, instituit, & in prædicta Ecclesia, sicut antiquitùs fuerat, Præsulem ordinauit. Nos ergo, qui licèt indignè successimus, ius ipsius Ecclesiæ in nullo minorare, sed potius augmẽtare volentes, eiusdem vrbis statum, quantũ ad nostras est facultates, in Ecclesiasticæ dignitatis gloria stabilire, adiuuante Domino, præoptamus. Confirmamus itaq; tàm tibi, quàm tuis successoribus in perpetuum, & per vos Ecclesiæ Toletanæ Complutensem Parochiam cum suis terminis, & cætera, quæ hodie Toletana Ecclesia iustè, & canonicè possidet: Igitur tum pro digna Toletanæ Ecclesiæ reuerentia, tùm & pro reuerendissimi filij nostri præstantissimi Regis Ildefonsi postulationibus, cuius nimirum virtute, ac prudentia suffraganeæ sedes in libertatem pristinam redactæ sunt, te, venerabilis Frater, iuxta prædecessorum nostrorum Sanctæ memoriæ Vrbani Secundi, Paschalis, Calixti, Eugenij, Romanorum Pontificum instituta, in totis Hispaniarum Regnis Primatẽ fore præsentis priuilegij authoritate sancimus: sic eiusdem verbis antiquitùs constat extitisse Pontifices. Palleo sanè in Missarum solummodo celebrationibus vti debebis, præcipuè, quę subscriptæ sunt festiuitatũ tẽporibus, tribus diebus videlicet in Natale Dñi, in Epiphania Hypopanton, Cœna Domini, Sabbatho Sancto, tribus diebus in Paschа, in Ascensione, Pentecotes, tribus solemnitatibus Sanctæ Mariæ, Sancti quoque Michaelis, & Sancti Joannis Baptistæ, in omnibus Natalitijs Apostolorum, & eorum Martyrum, quorum reliquiæ in vestra Ecclesia requiescunt, Sancti quoque Martini, & Ildefonsi confessorum, & omniũ commemoratione Sanctorum, in consecrationibus Ecclesiarum, Episcoporum, & Clericorum, in annuo consecrationis tuæ die, Natale etiam, Sancti Isidori, & Leandri, Primatem te uniuersi Hispaniarum Præsules respicient, & ad te, siquid inter eos quæstione dignum exortum fuerit, referent: Salua tamen Romanæ Ecclesiæ authoritate. Toletanam ergo Ecclesiam iure perpetuo tibi, tuisque, si diuina præstitit gratia, successoribus Canonico tenore huius priuilegij cõfirmamus, vna cum omnibus Ecclesijs, & Diœcesibus, quasi proprio iure noscitur antiquitus possedisse: Præcipientes de ijs, quæ Sarracenorum ad præsens subiacent ditioni, vt cum eas Dominus placuerit potestati populi restituere Christiani, ad debitam Ecclesiæ vestræ obedientiam referantur; illarum etiam ciuitatũ Diœceses, quæ Sarracenis inuadentibus Metropolitanos proprios perdiderunt, vestræ ditioni eo tenore subiecimus; vt quoad sine preprijs extiterint Metropolitanis, tibi vt proprio debeant subiacere. Si verò Metropolis quælibet in statũ fuerit pristinum restituta, suo quæque Diœcesis Metropolitano restituatur. Neque tamen ideò minus tua debet studere Fraternitas, quatenus unicuique Metropoli suæ restituatur gloria dignitatis. Hæc, & cætera omnia, quæ ad antiquam Toletanæ Sedis dignitatem, atque nobilitatem probari potuerunt pertinuisse, authoritate, & certa Sedis Apostolicę concessione, nos tibi, tuisque successoribus perpetuò possidenda concedimus, atque firmamus: Te, venerabilis Frater, affectione intima exhortamur, quatenus dignum te tanti honore Pontificis

semper exhibeas, Christianis, ac Sarracenis sine offensione esse semper esse procures, & ad fidem infideles conuertere, Domino largiente, verbis studeas, & exemplis: sic exterius pallei dignitate primatus prærogatiua præcellès in oculis omnium hominum, vt interius virtutum excellentia polleas coram supernæ oculis Maiestatis. Si quis igitur in posterum Ecclesiastica, secularisue persona, hanc nostræ constitutionis paginam sciens, contra eam temerè venire tentauerit secundò, tertiòue commonita, si non satisfactione congrua emendauerit, potestatis, honorisque sui dignitate careat, reamque se diuino iudicio existere de perpetrata iniquitate cognoscat, & à sanctissimo Corpore, ac Sanguini Domini, & Domini Redemptoris nostri Iesu Christi aliena fiat, atque in extremo examine districtæ vltioni subiaceat. Cunctis autem eidem Ecclesiæ iusta seruantibus sit pax Domini nostri Iesu Christi, quatenus, & hic fructum bonæ actionis percipiant, & apud districtum iudicem premia æternæ pacis inueniant. Amen, Amẽ, Amen. Datum Benauenti per manus Rolandi Sanctæ Romanæ Ecclesię Presbyt. Card. & Cancell. XIV. Kalendas Martij, Inditione IV. Incarnationis Dominicæ anno M.C.LV. Pontificatus verò Domini Adriani, Papæ IV. anno secundo.

Idem Adrianus, de reuocatione priuilegij Compostellani.

ADRIANVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Ioãni Toletano Archiepiscopo, salutem, & Apostolicam benedictionem. Cum pro negotijs commissæ tibi Ecclesiæ imminentibus Fraternitas tua nostro se conspectui præsentasset, à Sede Apostolica, quæ iusta petentium vota cõsueuit semper admittere, suppliciter postulauit antecessorum nostrorum felicis memoriæ Paschalis, Calixti, Honorij, & Eugenij priuilegium sibi, & litteras innouari, in quibus Hispaniarum Primatem Toletanæ Ecclesiæ nosci indulgeri: Nos autem, quia te sincera in Domino charitate diligimus, & personam tuã, quia in concussa esi Columna Ecclesiæ, & stabile firmamentum, quibuscumque modis conuenit, proposu mus honorare, postulationem tuam duximus admittẽdam, & desiderium tuum effectu suo passi non fuimus defraudari. Vnde communicato Fratrum nostrorum consilio, Apostolicæ Sedis authoritate statuimus, vt vestræ propositæ petitionis indultum debeat priuilegium simul cum litteris innouari: Et sicut Ecclesia tua ex antiquo habuit in tota Hispaniarum Regione Primatum, sic tu & Ecclesia Toletana cui, Domino auctore, præesse dignosceris, eumdem Primatum debeas super omnibus in perpetuum obtinere: adijcientes, vt priuilegium, quod Frater noster Pelagius Compostellanus Archiepiscopus à prædecessore nostro bonæ memoriæ Anastasio Papa, videlicet, quod iure Primatus non debeat tibi esse subiectus, dicitur impertisse, nullas habeat vires

in posterum, nec aliquod tibi debeat præiudicium irrogare, sed priuilegium iam dicti antecessoris nostri Sanctæ recordationis Eugenij Papæ tibi super concessione Primatus in totum, illi modis omnibus præiudicare decernimus, præsertim illud Anastasij, neque de communi, neque de sanioris partis Fratum consilio fuisset elicitum. Decernimus itaque, ut ipse Compostellanus Archiepiscopus, siue reliqui Hispaniarum Pontifices, tibi tanquam Primati suo, & successoribus obedientiam de cætero, & subiectionem iure Primatus impendat, & dignitas ipsa tibi, tuisque successoribus semper firma permaneat, & perpetuis temporibus illibata. Statuimus ergo, vt nulli omnino hominum liceat, hanc nostræ concessionis, & confirmationis paginam ausu temeritatis infringere, vel ei aliquatenus contraire. Si quis autem hoc à tempore præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei, & Beatorum Petri, & Pauli Apostolorum eius se nouerit incursurum. Datum Beneuenti V. Idus Februarij.

In regula Domini Adriani Papæ IV. in primo Lib. Toletano Archiepiscopo, totius Hispaniarum Regni Primati.

AD hoc Apostolorũ Principis in Cathedra, licèt non suffragantibus meritis, auctore Domino, residemus, vt de singularum statu Ecclesiarum debeamus esse solliciti, & earum Pastor quotiens à via veritatis exorbitant ad statum rectitudinis nos conueniat reuocare. Hac itaque consideratione inducti Fraternitati tuæ per Apostolicam sententiam mandamus, quatenus Pampilonensem Episcopum, de cuius vita indita sinistra nostris auribus referuntur, congruo loco, & tempore ante tuam præsentiam studeas conuocare, vel tu ipse ad ciuitatem eius, vel ad loca vicina festinanter accedas, & tàm Pampilonensibus canonicis, quàm supra latore præsentium, & ipso Episcopo in tua præsentia constitutis, crimina super quibus ipsi canonici, & homicidium quo idem supra secundum tenorem litterarum prædecessoris nostri fælicis memoriæ Papæ Eugenij, quas eidem Episcopo destinauit, eum impertierunt. Repositiones quoque testium remoto appellationis obstaculo diligenter audias, & cognoscas; cognita verò litteris tuis nobis studeas indicare, & ipsorũ depositiones testium sub sigillo tuo nobis transmittere, vt qualiter postea: Super ipso tibi sit procedendum, per nos plenius instruaris, quod si ad vocationem tuam venire, & iudicio stare contempserit eum tàm à spiritualium, quàm temporalium administratione suspendas. Datum Beneuenti XII. Kalendas Martij.

In eodem Libr. Bracharensi Archiepiscopo.

SI Quanta sit obedientiæ virtus, debita vigilantia cogitares, & quantum ipsa vtilitatis afferat, intenta cura ac sollicitudine circunspicere, venerabili Fratri nostro Ildefonso Toletano Archiepiscopo ita studeres debitam reuerentiam, & obedientiam exhibere, quod tuæ deuotionis sinceritas, tàm in conspectu Domini, quàm in oculis hominum commendabiliter appareret. Cæterum in hoc iudicis, & humilitatis amisisse sententiam, & à iustitiæ tramite deuiasse, quod ei nescimus quo supercilio negligis, & despicis obedire. Ne igitur præsumptionis, aut contumaciæ vlterius arguaris, Fraternitati tuæ per Apostolicam sententiam mandamus, quatenus prædecessori Fratri nostro Toletano Archiepiscopo, cui in toto Hispaniarum Regno confirmauimus Apostolica authoritate Primatum, debitam reuerentiam, tanquam Primati tuo, & omnimodam subiectionem impendas, alioquin suspensionis sententiam, quam dilectus filius noster Jacintus Diaconus Cardinalis, Apostolicæ Sedis Legatus in te noscitur promulgasse, ratam, & firmam habemus, & eam robur firmitatis perpetuæ statuimus obtinere. Nos enim prædecessorum nostrorum felicis memoriæ Eugenij, & Anastasij Romanorum Pontificum vestigijs inhærentes, secundum sententiã memorati filij Jacinti Cardinalis, nisi ad præfatum Archiepiscopum cum omni humilitate accesseris, & ei de cætero curaueris obedire, ab omni Pontificali, officio te iubemus esse suspensum, & omnes suffraganeos tuos ab obedientia personæ tuæ absoluimus. Datum Beneuenti XIV. Kalendas Februarij.

Priuilegium Domini Alexandri III. De Primatu Ioanni Archiepiscopo.

ALEXANDER Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Joanni Toletano Archiepiscopo, & Hispaniarum Primati, eiusque successoribus canonicè substituendis in perpetuum: Sacrosancta Romana, & Apostolica Ecclesia ab ipso Saluatore omnium Domino Iesu Christo caput, & cardo est Ecclesiarum constituta: Non decet igitur à capite membra discedere, sed eminenti rationi, & supernæ prouisioni capitis obedire: Moderatrix autem discretio capitis singulorum membrorum officiosas actiones considerans, vnicuique ius, & ordinem à natura constitutum distinctè cõseruat, & quibusq; nobilibus venustatis suę dignitatem sine inuidia sociali charitate custodit; hac igitur inducti ratione honorem nobilis, & famosæ Toletanæ Ecclesiæ Apostolicæ Sedis propriæ, & specialis filiæ volumus conseruare: Ideoque venerabilis Fra

ter Ioannes, quem vera in Christo charitate diligimus, tuis rationabilibus postulationibus paternæ pietatis affectu duximus annuendum. Per præsentis igitur privilegij paginam Primatus dignitatem per Hispaniarum Regna tibi, & Ecclesiæ Toletanæ authoritate Apostolica confirmamus: Pallio itaq; à Sede Apostolica tuæ charitatis concesso in Missarum celebrationibus, uti debebis tantum in præcipuis festivitatibus, tribus videlicet diebus in Natali Domini, in Epiphania, Hypopanten, Cœna Domini, Sabbatho Sancto, tribus diebus in Pascha, in Ascensione, Pentecostes, in solemnitatibus Sanctæ Mariæ, Sancti quoq; Michaelis, & Sancti Ioannis Baptistæ, in omnibus Natalitijs Apostolorum, & eorum Martyrum, quorũ pignora in vestra Ecclesia requiescunt, Sancti quoq; Martini, & Ildefonsi confessorum, & omnium commemoratione Sanctorum, in consecrationibus Ecclesiarum, Episcoporum, & Clericorum, in annuo consecrationis tuę die, & in Natali, etiam Sancti Isidori. & Leandri, Primatem te Præsules Hispaniarum respicient, & ad te, siquid inter eos quæstione dignum exortum fuerit, referent: Salua tamen in omnibus Apostolicæ Sedis authoritate. Verum personam tuam in manu nostra propensiori gratia retinentes, censemus, vt solius Romani Pontificis iudicio eius causa, si qua fuerit, decidatur; Sanè Toletanam Ecclesiam præsentis privilegij stabilitate munimus, Complutensem ei Parochiam cum terminis suis, necnon Ecclesias omnes, quas iure proprio antiquitus possedisse cognoscitur: confirmamus. Episcopales præterea Sedes, quas in præsentiarum iustè, & quietè possides scilicet, Palentiam, Segoviam, Oxomã, & Seguntiam eidem Toletanæ Ecclesiæ, tanquam Metropoli, subditas esse decernimus. Reliquas verò, quæ antiquis eius temporibus subiacebant, cum Dominus Omnipotens Christianorum restituerit potestati, suæ dignatione misericordiæ ad caput proprium referendas decreti huius authoritate sancimus: Porrò illarũ Diœceses ciuitatum, quæ Sarracenis inuadentibus Metropolitanos proprios amiserunt, eo tenore tuæ subijcimus ditioni, vt quoque ad sine propriis extiterint Metropolitanis, tibi vt proprio debeãt subiacere, ita quidẽ, quod in Sedibus illarũ habeas potestatẽ Episcopos; In Castellis verò, & villis Præsbyteros authoritate nostra instituere, & prout tibi Dominus administrauit ordinare, scilicet, tàm in ijs Episcopatibus, qui de antiquis Ecclesiæ tuæ terminis esse noscuntur, quàm in illis, qui proprium non habuerint Metropolitanum. Si quæ autem Metropoles in statum fuerint proprium restituta suo quæque Diœcesis Metropolitano restituatur; vt sub proprij Regimine Pastoris super diuini collatione beneficij glorietur. Si qua igitur in futurum Ecclesiastica, sæcularisue persona hanc nostræ constitutionis paginam sciens, contra eam temerè venire tentauerit, secũdò, tertiòue commonita, nisi præsumptionem suam congrua satisfactione correxerit, potestatis, honorisque sui dignitate careat, reamque se Diuino iudicio existere de perpetrata iniquitate cognoscat, & à sacratissimo Corpore, ac Sanguine Domini, & Domini Redemptoris nostri Iesu Christi aliena fiat, atque in extremo examine districtæ vltioni subiaceat. Cunctis autem eidem Ecclesiæ iusta.

ta seruantibus sit pax Domini nostri Iesu Christi, quatenus, & hic fructum bonę actionis percipiant, & apud districtum iudicem præmia æternæ pacis inueniant. Amen, Amen, Amen. Datum Latañ. per manus Gerardi Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Scriptoris III. Idus Decembris, Inditione XV. Incarnationis Dominicæ, anno M. C. XL. VI. Pontificatus verò Dñi Alexandri Papæ III. anno VII.

Priuilegium eiusdem Alexandri, de reuocatione priuilegij Compostellani.

ALEXANDER Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Joanni Toletano Archiepiscopo, eiusque successoribus canonicè substituendis in perpetuum. Cum pro celebratione vniuersalis Consilij ad vocationem nostram Turonensis fraternitas tua nostro se conspectui præsentasset, à Sede Apostolica, quæ iusta Pontificum vota consueuit semper admittere, suppliciter postulauit, antecessorum nostrorũ fœlicis memoriæ Paschalis, Calixti, Honorij, Eugenij, & Adriani Romanorum Pontificum priuilegium sibi, & litteras innouari, in quibus Hispaniarũ Primatus Toletanæ Ecclesiæ noscitur indulgeri: Nos autem qui te sincera in Domino charitate diligimus, & personam tuam, quæ in concussa est columna Ecclesiæ, & stabile firmamentum, quibuscumque modis conuenit, proposuimus honorare, postulationem tuam duximus admittendam, & desiderium tuum effectu suo, quantum ad præsens potuimus, passi non fuimus defraudari. Vnde communicato fratrum nostrorum Consilio, Apostolicæ Sedis authoritate statuimus, vt tu, & Ecclesia Toletana, cui authore Dño præesse dignosceris, super duabus Prouincijs Bracharẽsi, videlicet, & Compostellana Primatũ debeas in perpetuum obtinere; nihilominus saluo tibi iure, quod aduersus Tarraconensem Archiepiscopum, & eius Prouinciam asseris te habere, quod in præsentiarum tibi non potuimus confirmare, pro eo quod antecessor noster bonæ memoriæ Adrianus Papa id in dubium reuocauit, licentiam vtrique concedens apud Romanam Ecclesiam super eodem expedienti addicimus, & quod priuilegium, quod Frater noster Compostellanus Archiepiscopus à prædecessore nostro bonæ memoriæ Anastasio Papa, videlicet, quod iure Primatus non debet tibi esse subiectus, dicitur impetrasse, sicut, & prædictus Adrianus Papa statuit, nullas habeat vires in posterum, nec aliquod tibi præiudicium debeat irrogare; sed priuilegium iam dicti antecessoris nostri Sanctæ recordationis Eugenij Papæ tibi super concessione Primatus indultum, illi modis omnibus præiudicare decernimus: præsertim cum illud Anastasij neque de communi, neque de saniori partis Fratrum Consilio fuisset elicitum. Decernimus itaque, vt ipse Compostellanus Archiepiscopus, sicut & reliqui Hispaniarum Poctifices, tibi tanquam Primati suo, & successoribus tuis de cætero, & sub-

iectionem iure Primatus impendat, & dignitas ipsa tibi, tuisque successoribus semper firma permaneat, & perpetuis temporibus illibata. Statuimus ergo, vt nulli omnino hominum liceat, hanc nostræ concessionis, & confirmationis paginam ausu temeritatis infringere, vel ei aliquatenus contraire. Si quis autem hoc attentare presumpserit, secundò, tertiòue commonitus, nisi præsumptionem suam congrua satisfactione correxerit, potestatis, honorisque sui dignitate careat, reumque se diuino iudicio existere de perpetrata iniquitate cognoscat. Seruantibus autem sit pax Domini nostri Iesu Christi, quatenus, & hic fructum bonæ actionis percipiant, & apud districtum iudicem premia æternæ pacis inueniant. Amen, Amen, Amen. Datum apud Dolen. Monasterium per manum Hermani Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Subd. & Notarij, quinto Idus Julij, Inditione XI. Incarnationis Dominicæ anno M.C.LX.III. Pontificatus verò Domini Alexandri, Papæ Tertij, anno quinto.

Priuilegium eiusdem Alexandri III. de reuocatione priuilegij Compostellani eius Archiepiscopo.

ALEXANDER Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Frati Celebruno, Toletano Archiepiscopo, salutem, & Apostolicam benedictionem. Cum pro negotijs commissæ tibi Ecclesiæ imminentibus, Nuntium suum ad nos tua Fraternitas destinasset, à Sede Apostolica, quæ iusta petentium vota semper consueuit admittere, per eundem Nuntium suppliciter postulasti, antecessorum nostrorum fælicis memoriæ Paschalis, Calixti, Honorij, & Eugenij priuilegium tibi, & litteras innouari, in quibus Hispaniarum Primatus Toletanæ Ecclesiæ noscitur indulgeri. Nos autem qui te sincera in Domino charitate diligimus, & personam tuam, quæ in concussa est columna Ecclesiæ, & stabile firmamentum, quibuscumque modis conuenit proposuimus honorare, postulationem tuam duximus admittendam, & desiderium tuum effectu suo pasi nō fuimus defraudari. Vnde communicato Fratrum nostrorū consilio ad exemplar prædecessoris nostri bonæ memoriæ Adriani Papæ, Apostolicę Sedis authoritate statuimus, vt iuxta propositæ petitionis indicium debeat priuilegium simul cum litteris innouari, & sicut Ecclesia tua ex antiquo habuit in tota Hispaniarum Regione Primatū, sic tu, & Ecclesia Toletana, cui Domino Authore præesse dignosceris, eundem Primatum debeas super omnibus in perpetuum obtinere: adijcientes vt priuilegium, quod Pelagius quondam Compostellanus Archiepiscopus à prædecessore nostro bonæ memoriæ Anastasio Papa, videlicet, quod iure Primatus non debet Ecclesiæ tuæ esse subiectus, dicitur impetrasse, nullas habeat vires in posterum, nec aliquid tibi debeat præiudicium irrogare; sed priuilegium iam dicti antecessoris nostri Sanctæ recordationis Eugenij Papæ

prædecessori tuo super concessione Primatus indultum, illi modis omnibus præiudicare decernimus: præsertim cum illud Anastasij, neque de communi, neque de saniori partis Fratrum Consilio fuisset elicitũ. Decernimus itaque, vt ipse Compostellanus Archiepiscopus, sicut, & reliqui Hispaniarum Pontifices tibi tanquam Primati suo, & successoribus tuis obedientiam de cætero, & subiectionem iure Primatus impendant, & dignitas ipsa tibi tuisque successoribus semper firma permaneat, & perpetuis temporibus illibata. Statuimus ergo, vt nulli omnino hominum liceat, hanc nostræ concessionis, & confirmationis paginam ausu temeritatis infringere, vel ei aliquatenus contraire. Si quis autem hoc attẽtare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei, & Beatorum Petri, & Pauli Apostolorum eius se nouerit incursurum. Amen. Datum Beneuenti per manum Gerardi Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Notarij, IX. Kalendas Decẽbris, Indictione III. Incarnationis Dominicæ anno M.C. LXIX. Pontificatus verò Domini Alexandri Papæ III. anno XI.

In tertio volumine Regestorum eiusdem Alexandri, in primo Libr. Bracharensi Archiepiscopo, & eius suffraganeis.

CVM dignum sit, & rationi conueniens, quod subditi Prælatis suis humiliter deferant, & debitam eis studeant obedientiam, ac reuerentiã exhibere, mirari compellimur, & aduersum vos grauiter commouimus, quod bonæ memoriæ Ildefonso, quondam Toletano Archiepiscopo, sicut vobis per scripta nostra mandauimus, debitam iure Primatiæ subiectionem, prout audiuimus, nullatenus impendistis, nec venerabili Fratri nostro C. eius successori, nunc Toletano Archiepiscopo, secundum præceptum nostrum obedire curastis. Inde siquidẽ est, quòd Fraternitati vestræ per iterata scripta præcipiendo mandamus, & mandando præcipimus, quatenus iam Dominico Archiepiscopo, & Catholicis successoribus eius iure Primatiæ debitam obedientiam, ac reuerentiam omni contradictione, & appellatione remota infra duos menses post harum susceptionem humiliter promittatis, & impendatis, & ipsum tanquam Primatem vestrum congruis studeatis honoribus præuenire: Si autem nostris hac vice præceptis præsumpseritis contumaciter obuiare, excessum vestrum ita grauiter, authore Domino, vindicabimus, quod vos hoc inuiti proculdubio facietis.

In IV. Lib. Regestorum eiusdem Alexandri, vniuersis suffraganeis Ecclesiæ Bracharensis.

DIGNVM est, & rationi conueniens, vt ij meritò venerationis honore priuentur, qui Prælatis suis debitam contemnunt reuerentiam impendere, & eos, sicut dignum est, honorare: Vndè nosse volumus Fraternitatem vestram, quod nos venerabili Fratri nostro Toletano Archiepiscopo, & Catholicis successoribus suis humiliter deferat, & eum tanquã Primatem suum debita curet reuerentia venerari. Quod si fortè nostro super hoc contempserit parere mandato, volumus, & firmiter vobis præcipiendo mandamus, vt nidem Archiepiscopus Metropolitano vestro iam Dominico Archiepiscopo, & Catholicis suis successoribus debitam reuerentiam impenderit, ei tãquam Metropolitano nullatenus obediatis: Nihilominus vobis etiam mandamus, atque præcipimus, vt memorato Fratri nostro Toletano Archiepiscopo, tãquam Primati vestro debitam reuerentiam exhibeatis. Datum apud Dolen. Monast. V. Idus Julij.

Priuilegium Domini Vrbani, Papæ III. Gundisaluo, Toletano Archiepiscopo de Primatu.

VRBANVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Gundisaluo, Toletano Archiepiscopo, Hispaniarum Primati, eiusque successoribus canonicè substituendis in perpetuum. Sacrosancta Romana, & Apostolica Ecclesia ab ipso Saluatore omnium Domino Jesu Christo caput, & cardo est Ecclesiarum constituta. Non decet igitur à capite membra desciderè, sed eminenti ratione, & supernæ prouisioni capitis obedire. Moderatrix autem discretio capitis singulorum membrorum officiosas actiones considerans vnicuiq; ius, & ordinẽ à natura constitutum conseruat, & quibusque nobilibus vetustatis suæ dignitatem sine inuidia sociali charitate custodit. Hac igitur inducti ratione, honorem nobilis, & famosæ Toletanæ Ecclesiæ Apostolicæ Sedis propriæ, & specialis filiæ volumus conseruare: ideoque venerabilis Frater Gundisalue, quem vera in Christo charitate diligimus, tuis rationabilibus postulationibus paternæ pietatis affectu duximus annuendum. Per præsentis igitur priuilegij paginam, ad exemplar felicis recordationis Alexandri Papæ, prædecessoris nostri Primatus dignitatem per Hispaniarum Regna tibi, & Ecclesiæ Toletanæ authoritate Apostolica confirmamus, & Primatem te Præsules His-

pantiarum respiciens, & ad te, si quid inter eos quæstione dignum exortum fuerit, referens: salua tamen in omnibus Apostolicæ Sedis authoritate. Verũ personã tuam in manus nostra propensiori gratia retinentes, censemus, vt solius Romani Pontificis iudicio eius causa, si qua fuerit, decidatur. Sanè Toletanam Ecclesiam præsentis priuilegij stabilitate munimus, Complutersem ei Parochiam cum terminis suis, necnon Ecclesias omnes, quas iure proprio ab antiquo possedisse cognoscitur, confirmantes: Episcopales præterea Sedis, quas in præsentiarum iustè, & quietè possides scilicet Palentiam, Segouiam, Oxomam, Seguntiam, Conchan, eidem Toletanæ Ecclesiæ tanquam Metropoli subditas esse decernimus, reliquas verò, quæ antiquis ei temporibus subiacebant, cum Dominus Omnipotens Christianorum restituerit potestati, suæ dignatione misericordiæ ad caput proprium referendas decreti huius authoritate sancimus: Porrò illarum Diœceses ciuitatũ, quæ Sarracenis inuadentibus Metropolitanos proprios amiserunt, eo tenore vestræ subijcimus ditioni, vt quoque adsine proprijs extiterint Metropolitanis, tibi vt proprio debeant subiacere, ita quidem, vt in Sedibus Episcopalibus liberam habeas potestatem Episcopos; in Castellis verò, & villis Presbyteros authoritate nostra instituere, & prout tibi Dominus administrauerit ordinare, scilicet, tã in ijs Episcopatibus, qui de antiquis Ecclesiæ tuæ terminis esse noscuntur, quàm in illis, qui proprium non habuerint Metropolitanũ. S quæ autem Metropoles instatum fuerint proprium restitutæ, suo quæque Diœcesis Metropolitano restituatur, vt sub proprij regimine Pastori super diuini collatione beneficij glorietur. Præterea quascumque possessiones, quæcumque bona prædicta Ecclesia Toletana in præsentiarum iustè, & canonicè possidet, aut in futurum concessione Pontificum, largitione Regum, vel Principum, oblatione fidelium, seu alijs iustis modis parante Domino poterit adipisci, firma tibi, tuisque successoribus, & illibata permaneant; in quibus hæc proprijs duximus exprimenda vocabulis, Ecclesiam Sanctorum Justi, & Pastoris, Abbatiã Sanctæ Leocadiæ, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Tocha, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Batres, Ecclesiam Sancti Vincentij de Monte, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Valle Ecclesiarum, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Valadelmeth, Castrũ quoque Alcala, Castrum Canales, Castrum Alfamin cum pertinentijs eorum, Domum Reginæ in Toleto, cum hæreditate sibi pertinente, Domum Sanciæ sororis illustris memoriæ Regis Aldefonsi, cum hæreditate patris sui Raimundi Comitis, quam ipsa consensu Fratris sui Ecclesiæ tuæ donauit, & scripto confirmauit, decimas quoque omnium Regalium reddituum de Sancta Eulalia, de Maqueda, de Escalona, statuimus etiam, vt vniuersi Parochiæ tuæ fines, qui iam Domino Authore à Christicolis habitantur, vel qui in futurũ à Sarracenorum potestate auxiliante Domino eripientur, omnino integri, tàm tibi, quàm tuis successoribus in perpetuum conseruẽtur. Nomina verò oppidorum, quæ in tua Diœcesi à Domini fidelibus incoluntur, in præsenti pagina duximus annotanda: Talauera, Alfamin, Maqueda, Sancta Eulalia, Vlmus, Canales, Madritum,

Alcala, Guadalfaiara, Fita, Pennafora, Belegna, Vzeda, Talamanca, Butracũ, Calatalisa, Ascalona, Zurita, Calatrana. Decernimus ergo, vt nulli omnino hominum fas sit, præfatam Ecclesiam Toletanam temerè perturbare, aut eius poss. sienes auferre, vel ablat is retinere, minuere, seu quibuslibet vexationibus fatigare; sed omnia integra conseruentur eorum, pro quorum gubernatione, ac sustentatione concessa sunt vsibus omnimodis profutura, salua Sedis Apostolicæ authoritate. Si qua igitur in futurum Ecclesiastica, sæcularisue persona, hanc nostræ constitutionis paginam sciens, contra eam temerè venire tentauerit, secundò, tertiòue commonita, nisi reatum suũ congrua satisfactione correxerit, potestatis honorisque sui dignitate careat, reamque se diuino iudicio existere de perpetrata iniquitate cognoscat, & à sacratissimo Corpore, ac Sanguine Dei, & Domini Redemptoris nostri Jesu Christi aliena fiat, atque in extremo examine districtæ vltioni subiaceat. Cunctis autem, eidem loco sua iura seruantibus sit pax Domini nostri Iesu Christi, quatenus, & hic fructum bonę actionis percipiant, & apud districtum iudicem premia æternæ pacis inueniant. Amen. Amen, Amen. Datum Veron. per manus Moisi Latañ. Canonici, vicemagentis Cancellarij, II. nonas Maij, Inditione V. Incarnationis Dominicæ anno M. C. LXXXVII. Pontificatus verò Domini Vrbani, Papæ III. anno II.

Priuilegium Domini Celestini Papæ III. Martino Toletano Archiepiscopo.

CELESTINVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Martino Toletano Archiepiscopo, Hispaniarum Primati, eiusdemque successoribus substituendis in perpetuum. Sacrosancta Romana Ecclesia, & Apostolica ab ipso Saluatore omniũ Domino Jesu Christo caput, & cardo est Ecclesiarum constituta. Non decet igitur à capite membra discidere, sed eminenti rationi, & supernæ prouisioni capitis obedire. Moderatrix autem discretio capitis singularum membrorum officiosas actiones cõsiderans, vnicuique ius, & ordinem à natura constitutum conseruat, & quibusque nobilibus veru-
statis suæ dignitatem sine inuidia sociali charitate custodit. Hac igitur inducti
ratione honorem nobilis, & famosæ Toletanæ Ecclesiæ, Apostolicæ Sedis propriæ, & specialis filiæ volumus conseruare: Ideoque venerabilis Frater Martine, quem vera in Christo charitate diligimus, tuis rationabilibus postulationibus paternæ pietatis affectu duximus annuendum. Per præsentem igitur priuilegij paginam ad exemplar fælicis recordationis Vrbani, Gelasij, Calixti, Honorij, Eugenij, Adriani, Alexandri Primi, Alexandri secundi, Alexandri Tertij, & Vrbani prædecessorum nostrorum Primatus dignitatem per Hispaniarum Regna tibi, & Ecclesiæ Toletanæ authoritate Apostolica confirma-

mus,

mus, & Primatem te Præsules Hispaniarum respicient, & ad te si quid inter eos dignum quæstione exortum fuerit, referent: Salua tamen in omnibus Apostolicæ Sedis authoritate. Verum personam tuam in manu nostra propensiori gratia retinẽtes, censemus, vt solius Romani Pontificis iudicio causa eius, si qua fuerit, decidatur: Sanè Toletanam Ecclesiam præsentis priuilegij stabilitate munimus, Complutensem ei Parochiam, & Conchameidem Toletanæ Ecclesiæ tanquam Metropoli subditus esse decernimus cum terminis suis: necnon & Ecclesias omnes, quas iure proprio antiquitus possidisse cognoscitur confirmantes. Episcopales præterea Sedes, quas in præsentiarum iustè, & quietè possides, scilicet Palentiam, Segouiam, Oxomam, Segontiam: Reliquas verò quæ antiquis et temporibus subiacebant, cum Dominus Omnipotens Christianorum restituerit potestati, suæ dignatione misericordiæ ad caput proprium referendas decreti huius authoritate sancimus, porrò illarum Diœceses ciuitatum, quæ Sarracenis inuadentibus Metropolitanos proprios amiserunt, eo tenore vestræ subijcimus ditioni, vt quoad sine proprijs extiterint Metropolitanis, tibi vt proprio debeant subiacere. Ita quidem vt in Sedibus Episcopalibus liberam habeas potestatem Episcopos, in Castellis verò, & villis Presbyteros authoritate nostra instituere, & prout tibi Dominus administrauerit ordinare, scilicet, tã in ijs Episcopatibus, qui de antiquis Ecclesiæ tuæ terminis esse noscuntur, quàm in illis, qui proprium non habuerint Metropolitanum. Si quæ autem Metropoles in statum fuerint proprium restitutæ, suo quæque Diœcesis Metropolitano restituatur, vt sub proprij regimine Pastoris super diuini collatione beneficij glorietur. Præterea quæcumque possessiones, quæcumque bona prædicta Toletana Ecclesia in præsentiarum iustè, & canonicè possidet, aut in futurum concessione Pontificum, largitione Regum, vel Principum, oblatione fidelium, seu alijs iustis modis poterit præparante Domino adipisci, firma tibi, tuisque successoribus, & illibata permaneant; in quibus hæc proprijs duximus exprimenda vocabulis, Ecclesiam Sanctorum Justi, & Pastoris, Abbatiam Sanctæ Leocadiæ; Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Tocha, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Batres, Ecclesiam Sancti Vincentij de Monta, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Valle Ecclesiarum, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Vala del Mech, Ecclesiam de Calatraua, Castrum quoque Alcala, Castrum de Briega, Castrum Canales, Castrum Alsamin, cum pertinentijs eorum, domum Reginæ in Toleto cum hæreditate sibi pertinente, Domum Sanciæ Sororis illustris memoriæ Regis Aldefonsi, cum hereditate patris sui Raimundi comitis, quam consensu Fratris sui ipsa Ecclesiæ tuæ donauit, & scripto confirmauit, Castrum quoque Bencarentiæ & aldeam, quæ vocatur Adzuguch, cum pertinentijs suis, & à Pobregam; decimas quoque omnium Regalium reddituum, de Sancta Eulalia, de Maqueda, de Ascalona. Statuimus quoque, vt vniuersi Parochiæ tuæ fines, qui iam Deo authore à Chrysticolis habitantur, vel qui in futurum à Sarracenorum potestate auxiliante Domino eripientur, omnino integri, tàm tibi,

quàm tuis ſucceſſoribus in perpetuum conſeruentur: Nomina verò oppidorum, quæ in tua Diœceſi à Dei fidelibus incoluntur, in præſenti pagina duximus annotanda, Talauera, Alſamin, Maqueda, Sancta Eulalia, Vlmus, Canales, Madritum, Alcala, Guadalfaiara, Fita, Pennafora, Belenna, Vzeda, Talamanca, Butracum, Calatalifa, Aſcalona, Zurita, Calatraua, Almoguera, Alcolea. Decernimus ergo, vt nulli omnino hominum liceat, præfatam Eccleſiam temerè perturbare, aut eius poſſeſsiones auferre, ablatas retinere, minuere, ſeu quibuslibet vexationibus fatigare, ſed omnia integra conſeruentur eorum, pro quorum gubernatione, ac ſuſtentatione conceſſa ſunt vſibus omnibus pro futura, ſalua Sedis Apoſtolicæ authoritate. Siqua igitur in ſuturum Eccleſiaſtica, ſeculariſuè perſona hanc noſtræ conſtitutionis paginam ſciens, contra eam temerè venire tentauerit, ſecundò, tertiòuè commonita, niſi reatum ſuum digna ſatisfactione correxerit, poteſtatis, honoriſque ſui careat dignitate, reamque ſe diuino iudicio exiſtere de perpetrata iniquitate cognoſcat, & à ſacratiſsimo Corpore, ac Sanguine Dei, & Domini Redemptoris noſtri Ieſu Chriſti aliena fiat, atque in extremo examine diſtrictæ ſubiaceat vltioni. Cuctis autem eidem loco ſua iura ſeruantibus ſit pax Domini noſtri Ieſu Chriſti, quatenus & hic fructum bonæ actionis percipiant, & apud diſtrictum iudicem premia æternæ pacis inueniant, Amen. Datum Romæ apud Sanctum Petrum per manus Ægydij Sancti Nicolai in carcerem Tullianam Diac. Card. VIII. Idus Junij, Indictione X. Incarnationis Dominicæ anno M. C. XC. II. Pontificatus verò Domini Celeſtini, Papæ Tertij, anno ſecundo.

Priuilegium Domini Innocentij III. Roderico Toletano Archiepiſcopo, de Primatu.

INNOCENTIVS Epiſcopus, ſeruus ſeruorum Dei. Venerabili Fratri Roderico, Toletano Archiepiſcopo, Hiſpaniarum Primati, eiuſque ſucceſſoribus cononicè ſubſtituendis in perpetuum. Sacroſancta Romana Eccleſia in Beato Petro Apoſtolorum Principe ab ipſo Saluatore omnium Domino Ieſu Chriſto caput eſt Eccleſiarum omnium conſtituta; vnde membra non decet à capite diſcidere, ſed eminenti rationi, & ſupernæ prouiſioni capitis obedire. Moderatrix autem diſcretio capitis, ſingulorum membrorũ officioſas actiones conſiderans, vnicuique ius, & ordinem à natura conſtitutum conſeruat, & & quibuslibet nobilibus venuſtatis ſuæ dignitatem ſine inuidia ſociali charitate cuſtodit. Hac igitur ratione prudenter inducti, honorem nobilis, & famoſæ Toletanæ Eccleſię Apoſtolicæ Sedis propriæ, ac ſpecialis filiæ conſeruare volentes, tuis, venerabilis Frater Roderice, quem vera in Chriſto charitate diligimus, rationabilibus poſtulationibus, paternæ, pietatis affectu, duximus annuen-

dum.

dum. Igitur per præsentè priuilegij paginam, ad exemplar felicis recordationis Vrbani, Adriani, Alexandri Primi, Alexandri Secundi, Alexandri Tertij, Vrbani, & Celestini prædecessorum nostrorum, Primatus dignitatem per Hispaniarum Regna tibi, & Ecclesiæ Toletanæ authoritate Apostolica confirmamus; teque Primatem Præsules Hispaniarum respicient, & ad te referent, si quid inter eos dignum exortum fuerit quæstione, salua tamen in omnibus Apostolicæ Sedis authoritate. Verum personam tuam in manu nostra propensiori gratia retinentes, censemus, vt solius Romani Pontificis iudicio eius causa, si quà fuerit, decidatur. Sanè Toletanam Ecclesiam præsentis priuilegij stabilitate munimus, Complutensem Parochiam, & Concham ei, tanquam Metropoli, subditas esse decernimus cum terminis suis, necnon, & Ecclesias omnes, quas iure proprio ab antiquo possedisse cognoscitur: confirmantes Episcopales præterea Sedes, quas in præsentiarum iustè, & canonicè possides, scilicet, Palentiam, Secouiam, Oxomam, Seguntiam; Reliquas verò, quæ ab antiquis ei temporibus subiacebant, cum Dominus Omnipotens Christianorum restituerit potestati, suæ dignatione misericordiæ ad caput proprium referendas, decreti huius authoritate, sancimus: Porrò illarum Diœceses ciuitatum, quæ Sarracenis inuadentibus Metropolitanos proprios amiserunt, eo tenore vestræ subijcimus ditioni, vt quandiu sine proprijs Metropolitanis extiterint, tibi, vt proprio debeant subiacere; ita quidem vt in Sedibus Episcopalibus liberam, authoritate nostra, habeas potestatem Episcopos; in Castellis verò, & villis Presbyteros instituere, & prout tibi Dominus administrauerit ordinare, tàm in ijs Episcopatibus, qui de antiquis Ecclesiæ tuæ terminis esse noscuntur, quàm in illis, qui propriũ non habuerint Metropolitanum. Siquæ autem Metropoles in statum fuerint proprium restitutæ, suo quæque Diœcesis Metropolitano restituatur, vt sub proprij regimine Pastoris super diuini collatione beneficij glorietur. Præterea quæcumque possessiones, quæcumque bona, quæ dicta Ecclesia Toletana in præsentiarum iustè, & canonicè possidet, aut in futurum concessione Pontificum, largitione Regum, vel Principum, oblatione fidelium, seu alijs iustis modis, parante Domino, poterit adipisci, firma tibi tuisque successoribus, & illibata permaneant; in quibus proprijs duximus exprimenda vocabulis, Ecclesiam Sanctorum Justi, & Pastoris, Abbatiam Sanctæ Leocadiæ, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Tochã, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Batres, & Ecclesiam Sancti Vincentij de Monte, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Valle Ecclesiarum, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Valadelmeth, Ecclesiã de Calatraua, Castrum quoquẽ Alcala, Castrum Canales, Castrum Alfamin, cum pertinentijs eorum, domum Reginæ in Toleto, cum hæreditate sibi pertinente, Domum Sanciæ, Sororis illustris memoriæ Regis Aldefonsi, cum hæreditate patris sui Raimundi comitis, quam ipsa cõsensu Fratris sui Ecclesiæ tuæ donauit, & scripto confirmauit, Castrum quoque Bencarentiæ, & Aldeam, quæ vocatur Azuchuch, cum pertinentijs suis, & Alcobregam, decimas quoque omnium Regalium red-

dituum de Sancta Eulalia, de Maqueda, de Aſcalona. Statuimus etiã vt vniuerſi Parochiæ tuę fines, qui iam Deo Authore à Chriſticolis habitantur, vel qui in futurum à Sarracenorum poteſtate auxiliante Domino eripientur, omnino integri, tàm tibi, quàm tuis ſucceſſoribus in perpetuum conſeruentur, nomina verò oppidorum, quæ in tua Diœceſi à Dei fidelibus incoluntur, in præſenti pagina duximus annotanda, Talauera, Alfamin, Maqueda, Sancta Eulalia, Vlmus, Canales, Madritum, Alcala, Guadalfaiara, Fita, Pennafora, Belegna, Vzeda, Talamanca, Butracum, Calatalifa, Aſcalona, Zurita, Calatraua; Almoguera, Alcolea. Decernimus ergo, vt nulli omnino hominum liceat, præfatam Eccleſiam temerè perturbare, aut eius poſſeſsiones auferre, ablatas retinere, munire, ſeu quibuslibet vexationibus fatigare; ſed omnia integra conſeruentur, eorum, pro quorum gubernatione, ac ſuſtentatione conceſſa ſunt vſibus omnimodis pro futura: Salua Sedis Apoſtolicæ authoritate. Siqua igitur in futurum Eccleſiaſticâ, ſeculariſuè perſona, hanc noſtræ conſtitutionis paginam ſciens, contra eam temerè venire tentauerit, ſecundò, tertiòuè commonita, niſi reatum ſuum digna ſatisfactione correxerit, poteſtatis, honoriſque ſui dignitate careat, reamque ſe diuino iudicio exiſtere de perpetrata iniquitate cognoſcat, & à ſacratiſsimo Corpore, ac Sanguine Domini, & Dei Redemptoris noſtri Ieſu Chriſti aliena fiat, atque in extremo examine diſtrictæ ſubiaceat vltioni. Cunctis autem eidem loco ſua iura ſeruantibus ſit pax Domini noſtri Ieſu Chriſti, quatenus, & hic fructum bonæ actionis percipiant, & apud diſtrictum iudicem premia æternæ pacis inueniant. Amen, Amen, Amen. Datum Latañ. per manus Ioannis Sanctæ Mariæ in Coſmidin. Diacon. Card. Sanctæ Romanæ Eccleſiæ Cancellarij, IV. nonas Martij, Inditione XIII. Incarnationis Dominicæ, anno M.CC.IX. Pontificatus verò Domini Innocentij Papæ III. anno tertio decimo.

Hyacinthus Legatus, Toletano Archiepiſcopo.

HYACINTHVS, Dei gratia Sãctæ Romanæ Eccleſiæ Diaconus Cardinalis, Apoſtolicæ Sedis Legatus. Venerabili, dilectoq; Fratri, eadẽ gratia, Toletanæ Sedis Archiepiſcopo, ſalutem, & verã in Chriſto dilectionem. Officij noſtri debitum nos admonet, & affectio paterna compellit, Eccleſiarum tranquillitati ſatagere, & earum lites, ac omnimodas vexationes de medio tollere, quas autem alterutrius partis diffugio, ſeu malitia prorſus extirpare non poſſumus, nè lapſu temporis altera pars ex ignorantia ius ſuum perdat, litterarum monimentis, quod ad noſtram peruenit notitiam communire decernimus. Cum igitur à Romanis Pontificibus litteras impetraueris, ad venerabilem Fratrem noſtrum I. Bracharenſem Archiepiſcopum, vt vel tibi

vsque ad terminum assignatum obediret, vel deinceps suspensus maneret, & nos eas sibi tradi nollemus ante Concilium, quod celebraturi eramus apud Valloletum, ne à suspensione occasionem non veniendi sumeret, viua voce ei iniunximus, vt omni occasione remota, ad prædictum Concilium nostrum veniret, tàm tibi satisfacturus, quàm Archiepiscopo Compostellano, super quibusdam querimonijs suis responsurus, & mandata Romanorum Pontificum effectui mancipaturus: Ipse autem sicut contumax, & rebellis nec venit, nec Canonicam excusationem prætendit. Nos itaque de rigore Canonum procedentes, eum à Pontificali officio suspendimus, & suffraganeos suos à personæ suæ obedientia absoluimus, vsquequò tàm nostri, quàm patrum nostrorum Romanorum Pontificum mandata effectui manciparet, & de contemptu condignè satisfacere. Datũ Naiare per manus Roberti Cappellani domini Hyacinthi Diacon. Card. atque Legati, Incarnationis Dominicę anno M. C. LV. Inditione III. V. nonas Martij, Pontificatus Domini Adriani Papæ IV. anno primo.

Sententia eiusdem Hyacinthi Legati, contra suffraganeos Ecclesiæ Compostellanæ.

HYACINTHVS, Dei gratia Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Diaconus Cardinalis, Apostolicæ Sedis Legatus. Venerabilibus Fratribus Episcopis Cõpostellanæ Ecclesiæ suffraganeis salutem, & debitã dilectionem. Quam pernicioſum, & horrible Deo crimen inobedientiæ consistat, in nostræ mortalitatis fragilitate probatur, & innumeræ Sanctorum Patrum authoritates protestantur, quòd quia detestabile in quolibet fideli, ne dum in Prælatis Sanctæ Dei Ecclesiæ, qui tanquam speculum, & exemplar cæteris anteponuntur, nimis esse videtur, vobis semel, & secundo per Apostolica scripta mandatum est, & firmiter iniunctum, vt Toletanam Ecclesiam, cui à Sanctis Patribus dignitas Primatiæ super totam Hispaniam indulta fuisse dignoscitur, tanquam matrem, & magistram recognosceretis, & primò, quod bonæ memoriæ Ioanni, quondam Archiepiscopo Toletano, deinde venerabili Fratri nostro Celebruno eius successori, tanquã Primati vestro, debitam obedientiam, & reuerentiam exhiberetis; vos verò non attendentes quã periculosum, & in officio quod geritis reprehensibile sit, Apostolicis nõ obedire præceptis, Sacrosanctæ Romanæ Ecclesiæ, quæ caput est omnium Ecclesiarum, iussa in hac parte penitus neglexistis; inde siquidem est quod cum Dominus Papa in obedientiam vestram, & contemptum punire potiùs, quam expectare debet; nisi consueta Sedis Apostolica restringeretur clementia, per iterata scripta vobis mandat, & præcipit, vt infra XL. dies post harum susceptionem, omni ocasione, & appellatione remota, prædicto Toletano Archiepiscopo obedientiam, & reuerentiam exhi-

be-

beatis, & promittatis, nobis etiam firmiter iniunxit, vt ad id exequendum vos districtè compellamus, ideoque Fraternitati vestræ authoritate Domini Papæ, & nostri mandamus, & districtè præcipimus, quatenus præfato Celebruno, Toletano Archiepiscopo, & Hispaniarum Primati, secundum Domini Papæ præceptum, debitam obedientiam, & reuerentiam exhibeatis, & promittatis: Quod si infrà duos menses ad amplius post harum susceptionem non feceritis, ex tunc vos omnes à Pontificali officio suspendimus, donec iussa Domini Papæ, & nostra super hoc adimpleatis, & executioni mandatis.

Epistola Eugenij III. Archiepiscopis, & Episcopis Hispaniarum.

EVGENIVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabilibus Fratribus Episcopis, & Archiepiscopis per Hispaniam constitutis, salutem & Apostolicam benedictionem. Apostolicæ Sedis clementia singulis Ecclesijs, & Ecclesiasticis personis suam seruare dignitatem, & iustitiam consueuit; vnde nos, quorum præcipuè interest, Ecclesiarum omnium curam gerere, venientem ad nos venerabilem Fratrem nostrum Ildefonsum, Toletanum Archiepiscopum benignè recepimus, & inspectis prædecessorum nostrorum priuilegijs, Primatus dignitatem per vniuersa Hispaniarum Regna iuxta eorumdem priuilegiorum tenorem ei confirmauimus. Ipsum itaque cum gratia Sedis Apostolicæ, & litterarum nostrarum prosecutione ad Sedem propriam remittentes, vniuersitati vestræ præcipiendo mandamus, quatenus eidem tanquam Primati vestro, absque vlla contradictione, canonicam obedientiam, & debitam reuerentiam exhibere curetis. Dignum namque est, vt qui multis lætatur præesse subditis, nullatenus suis erubescat subesse Prælatis. Datum Romæ apud Sanctum Petrum, Idibus Februarij.

In Regesto Domini Anastasij Quarti, in secundo Libr. Bracharensi Archiepiscopo.

QVANTI criminis habeatur, Apostolicæ Sedis contemptus, ex Propheticis versibus ostenditur, vt scriptum est, quoniam quasi peccatum Ariolandi est repugnare, & quasi scelus idolatriæ nolle adquiescere: Item Beatus Gregorius de inobedientibus, & Apostolicæ Sedis mandatis dura ceruice resistentibus, ait: suæ ruinæ debet dolore prosterni, quisquis Apostolicis noluerit obedire mandatis, nec locum inter Sacerdotes habeat, sed exors à sancto ministerio fiat; quam frequenter, & quam districtè à prædecessore

nostro sanctæ memoriæ Papæ Eugenio sueris monitus, vt Toletano Archiepiscopo tanquam Primati tuo debitam reuerentiam, & obedientiam exhiberes, & qualiter ei nõ obedieris, vnde etiã priusquàm ipsius mandatis obtemperares, perpetuæ inobedientiæ, secundò suspensionis sententiam incurristi, à tua memoria non debuit excidisse; sed sicut ex venerabilis Fratris nostri Ildefonsi Toletani nunc Archiepiscopi conquæstione accepimus, postquam de obitu eiusdem prædecessoris nostri certus fuisti, obedientiam, quam R. prædecessori eiusdem Archiepiscopi exhibueras, sed deferre nullatenus voluisti, non attendens, quod vnius morte Apostolicæ petræ soliditas nec refrangitur, nec mutatur; quo circa per præsentem tibi sententiam mandamus, atque præcipimus, quatenus ad prædictum fratrem nostrum Ildefonsum Toletanum Archiepiscopum, sepositâ excusatione accedas, & tanquam Primati tuo obedientiam debitam sibi exhibeas, quod si infra XXX. dies post harum acceptionem adimplere neglexeris, ex tunc à Pontificali officio te nouerit esse suspensum. Datum Latañ VI. Idus Aprilis.

In eodem Libro Tarraconensi Archiepiscopo.

REPREHENSIBILE nimis est, & Pastorali dignitati, & humilitati omnino contrarium, Prælatis suis honorem debitum, & reuerentiam non deferre. Qui enim cognoscit se alijs esse præpositum, molestè ferre non debet, aliquem sibi esse Prælatum; sed obedientiam, quam à suis minoribus exigit, & ipse maiori, & Prælato suo cum humilitate dependat, disciplinamque humilis, & mitis Magistri, dicentis: Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde: Miramur autem, & mirando aduersus fraternitatem tuam non indignari vix possumus, quod iuxta mandatum prædecessoris nostri felicis memoriæ Papæ Eugenij, venerabilem Fratrem nostrum Ildefonsum, Toletanum Archiepiscopum, Primatem tuum recognoscere vsque modo nec voluisti, nec excusationem canonicam prætendere studuisti. Et quoniam in Sede iustitiæ positi, omnibus Ecclesijs, & Ecclesiarum Prælatis ius, & dignitatem suam conseruare debemus, memorati prædecessoris nostri vestigijs inhærentes, per præsentem tibi sententiam mandamus, atque præcipimus, vt ad prædictum Fratem Toletanum Archiepiscopum cum humilitate accedas, & tanquam Primati tuo reuerentiã, & debitam obedientiã sibi exhibeas. Quod si infra XL dies post harũ acceptionẽ adimplere neglexeris, ab vsu pallei te nouerit esse suspensum; si verò nec si vsque ad proximum festum Sanctæ Luciæ obedieris, vel ad nostram præsentiam ei per te, vel per sufficientes responsales tuos super hoc responsurus venire nolueris, ex tunc te ab officio Episcopali suspendimus. Datum Latañ. VI. Idus Aprilis.

Idem in eodem Lribro, Bracharensi Archiepiscopo.

PLVRIMVM admiramur, quod felicis memoriæ Papæ Eugenij prædecessoris nostri, & litteris, & viua voce mandato susceptο, venerabili Fratri nostro Ildefonso, Toletano Archiepiscopo, sicut ex litteris ipsius nuper accepimus, obedientiam tanquam Primati tuo facere vsque modo distulisti: ne igitur contumacia notandus, & superbia videaris, per præsentem tibi sententiam mãdamus, quatenus omni excusatione & occasione postposita, prædecessori Fratri nostro, tanquam Primati tuo, debitam non omittas obedientiam exhibere; alioquinte iuxta tenorem aliarum litterarum nostrarũ, quas tibi pro hac causa transmisimus, & ab officio Pontificali suspensum, & dilecto filio nostro Ildefonso Diacon. Cardinali Apostolicæ Sedis Legato datum nouis in mandatis, vt te ad obediendum ei compellere non omittat. Datum Lat. XIII. Kalendas Octobris.

Idem in eodẽ Lib. Hyacintho Diacono Card. Apostolicæ Sedis Legato.

EX quo prudentiæ tuæ partem sollicitudinis nostræ commisimus, & te ad Hispaniarum partes pro Ecclesiasticis negotijs delegauimus prouehendis, oportet te ad illas præcipuè causas terminandas intendere, quas nisi competentem finem acceperunt, venerabilis Fratris nostri Toletani Archiepiscopi querelam nuper accepimus, asserentis, venerabiles Fratres nostros Bracharensem, Tarraconensem, & Compostellanum Archiepiscopos nolle ipsi, tanquam Primati suo, debitam obedientiam exhibere; cum tamen nos Bracharensem, & Terraconensem nostris olim litteris mandauimus, vt Bracharensis illam exhiberet ei obedientiam, quam antecessori eius suus exhibuerat antecessor, & si forte hoc infra XL dies post susceptionem litterarum nostrarum adimplere differrent, ex tunc à Pontificali officio abstinent; Tarraconensis autem, vel obedientiam ei tanquam Primati suo impenderet, vel si infra XL. dies post scripta nostra recepta non faceret, ex tunc à pallei vsu cessaret, aut si partem suam vellet aliqua exceptione tueri, proxima tunc festiuitate Beatæ Luciæ nostro se conspectui præsentaret, causam ipsam exequi, & super ea iudicium nostrum adimplere paratus: Tu modo cura, ne idem Frater noster de subtracta sibi obedientia conqueri diutius compellatur, per præsentem tibi sententiam præcipiendo mandamus, quatenus sicut nos alix vice supradictis Fratribus nostris Apostolicis scriptis iniunximus & in præcedentibus denotatur, ita firmiter

ab eis facias adimpleri, præterea quam sæpedicto Fratri nostro Compostellano mandauimus, vt vel ei tanquam suo Primati obediat, vel sub tuo iudicio ipsi exhibeat iustitiæ complementum. Nihilominus nunc tibi mandamus, vt si idem Frater noster ambiguitatem voluerit subire iudicij, vtramque partem ante tuam præsentiam aduoces, & rationibus vtriusque partis plenariè auditis, & cognitis, quod æquitati, & rationi congruat inde censeas obseruandum; aliàs eum, sicut Primati suo, illi facias humiliter obedire.

In Regesto Domini Calixti Ouetensi, & Legionensi Episcopis.

PRÆDECESSOR noster, Sanctæ memoriæ, Vrbanus Papa, antiquã Toletanæ Ecclesiæ nobilitatem cognoscens, eiusque paupertati compatiens, Ouetensem, & Legionensem Ecclesias Archiepiscopo Toletano concessit, & scripti sui authoritate firmauit; ad cuius exemplar nos prædictæ Ecclesiæ decreuimus, auxiliante Domino, prouidere, monemus itaque Fraternitatem vestram atque præcipimus, vt Toletano Archiepiscopo, atque Primati, tanquam Metropolitano proprio reuerentiam, & obedientiam impendatis. Datum Mantiæ III. nonas Nouembris.

In VII. Lib Regestorum Domini Eugenij III. R. Toletano Archiepiscopo.

TVNC Ecclesia Dei gratia lætatur tranquillitate, si suum cuique, & rationis ordo seruatur: Vt ergo inter Ecclesiarum Prælatos vera pax & concordia illibata seruetur, vnusquisque suo iure debet esse contentus, & alterius terminos inuadere non conetur: Placet itaque nobis, & gratum habemus, quod verus Frater noster I. Bracharensis Archiepiscopus ad te iuxta mandatum nostrum licèt ipsum, prout accepimus, exasperaueris, venit, & te Primatem suum humiliter recognouit, atque iustis tuæ Ecclesiæ postulationibus in hoc satisfaciet. Cæterum sicut ab eo debitum tibi honorem, ac reuerentiam desideras exhiberi, sic & rationis circumspectione cõpelleris, eum tanquam Fratrem, & Coepiscopum fraterna charitate tractare, diligere, & sua ei iura integra conseruare. Miramur autem, quod quemadmodum ex ipsius conquestione nuper accepimus, terminos Prouinciæ suæ contra iustitiam occupaueris, & in Ecclesia Zamorensi, quam infra terminos Prouinciæ suæ constitutam multis argumentis, & rationibus assecurat, violata compositione concordiæ, quam inter B. antecessorem tuum, & A. Asturicensem Episcopum in præsen-

tia

tuæ Dominus dedit Presbyteri Cardin. tunc temporis, A. Sedis Legati formam astruit, contra appellationem ad Apostolicam Sedem factam, Episcopum, qui eidem Ecclesiæ in præsentiarum præest illicitè ordinaueris. Nos ergo, qui in Sede iustitiæ licet immeriti residere conspicimur, omnibus Ecclesijs, & Ecclesiarum Prælatis ex debito suscepti regiminis sua iura conseruare volentes, per præsentem tibi sententiam mandamus quatenus proxima Dominicæ Resurrectionis solemnitate, per te, vel per sufficientes responsales tuos ad nostram præsentiam venias prædicto Fratri nostro seriò his respondere sufficienter paratus, prætereaquam eundem Fratrem nostrum, in exigenda ab ipso professionis obedientia, nimium exasperasse tua fraternitas dicitur; nihilominus tibi mandamus, vt cum eo super hoc Sacerdotali moderamine ita conuenias, ne iustam contra te occasionem habeat de cætero murmurandi. Datum Ferent. VIII. Idus Junij.

In primo volumine Regestorum Domini Innocentij III. Bracharensi Archiepiscopo.

CVM simus in Sede iustitiæ, disponente Domino, constituti, quæstiones, quæ perferuntur ad Sedem Apostolicam terminandæ, subtili nos oportet examinatione discutere, iustoque iudicio diffinire; quia sicut eius sententia non potest ab alio retentari, sic alijs formam tribuit iudicandi, sanè inter alias controuersias, quæ inter Compostellanam, & Bracharensem Ecclesias vertebantur, super sententia quoque lata pro Compostellana Metropoli super Episcopatu Zamorense non leuis fuit quæstio ventilata; pro qua, te ac vero Fratre nostro Compostellano Archiepiscopo in nostra præsentia constitutis, quod idem Episcopatus ad tuam Ecclesiam pertinent, sententiam super eo latam pro Compostellana Ecclesia petendo, penitus infirmari ostendere nitebaris; olim enim à paganis capta Valentia ciuitate, Valentinus Episcopus pertinere Principem impetrauit, vt ad sustentationem suam ab Astoricense Episcopo, Zamoraque pars erat Astoricensis Diœcesis, cum quibusdam alijs locis, & terminis daretur sibi, vbi tanquam Episcopus Pontificalia cœpit officia exercere, obediendo Archiepiscopo Toletano, cuius extiterat suffraganeus, & à quo fuerat consecratus: Videns autē hoc Astoricensis Episcopus, ad quem Zamoram cum locis prædictis pertinere dicebas Presbyterū Card. tunc Apostolicæ Sedis Legatum accessit, tàm de Archiepiscopo Toletano, quàm de tunc Episcopo Zamorense proponēs in eius auditorio quæstionem, per cuius sollicitudinem taliter proponebas fuisse compositum inter partes, quod Episcopus honore Zamorensis Ecclesiæ dum viueret vteretur, nisi de authoritate Sedis Apostolicæ loco mutato transiret ad aliquem, qui Sede-

va-

vacaret, quod si contingeret, Zamorensis Ecclesia, & Campus tauri Asturicensis Ecclesiæ modis omnibus redderentur, alioquin eo defuncto idem penitus seruaretur. Cum autem in eodem loco multitudo populi exercuisset, audiens Toletanus, & Princeps nepos bonæ memoriæ Calixti Papæ prædecessoris nostri, qui tunc Sedi Apostolicæ præsidebat: rogauerunt eum vt sæpè dictum Episcopum in Zamorensem Præsulem confirmaret, quorum precibus acquieuit, dans eidem Episcopo in mandatis, vt interim nulli professionem faceret, nec Ecclesiam sibi commissam permuteret aliis subiugari, donec instrueretur ab Episcopo, quid eum facere oporteret. Audiens autem hoc Archiepiscopus Toletanus ad Apostolicam Sedem iuxta tuam assertionem accessit, vbi de obedientia sibi a Zamorensi Episcopo impendenda, litteras, vt dicebas, Apostolicas impetrauit, qui præter obitum primi Episcopi, & alium ibi Episcopum consecrauit; propter quod Bracharensis, tunc Archiepiscopus ad felicis recordationis Eugenii Papæ prædecessorem nostrum accedens multis argumentis, & rationibus assecurauit, Zamorensem Ecclesiam ad Bracharensem Metropolim pertinere, vnde ab eodem citatus fuit Archiepiscopus Toletanus, in cuius præsentia vtraq; partiis constituta, earū auditis rationibus, & plenius intellectis, de Consilio fratrum prædictam Zamorensem Ecclesiam perpetuò esse subiectā, decreuit, Ecclesiæ Bracharensi, sicut in authentico sententiæ continetur: mandans Episcopo, Clero, & populo Zamorensi, vt Bracharensi Archiepiscopo, eiusque successoribus tanquam Metropolitano proprio debitam obedientiam, & reuerentiam exhiberent. Cuius authoritate sententiæ à piæ recordationis eodem Eugenio, Adriano, Alexandro, Romanis Pontificibus confirmatæ, quod à Bracharensi Archiepiscopo apprehensa fuerit possessio corporalis per depositionis testium, & rescripta quædam ostendere satagebat; consequenter verò Compostellanus Archiepiscopus, quia tempore Calixti semper tacuerat, vt dicebas, ad eundem Alexandrum accessit, & veritate tacita, cum instantia nimia commissionem satis insolitam impetrauit, vt Zamorensem Episcopum ad exhibitionem iustitiæ de subiectione Zamorensis Ecclesiæ, quam sibi vendicare volebat, pro debito cogeret officij Pastoralis, quamuis enim Bracharensis Archiepiscopus tempore patris, & prædecessoris sui Eugenij Papæ per sententiam eius cum Toletanus obtinuerit subiectionem Ecclesiæ Zamorensis, quia tamen possessionem non habuit, & res inter alios acta alijs non præiudicat, in conscientia sua idem Alexander Papa cum Consilio Fratruum suorum inuenit, quod Compostellanus Archiepiscopus conuenire posset Episcopum Zamorensem, & Episcopus deberet ei secundum iuris ordinem respondere. Vnde Tiraconensi, Abulensi, & Portugalensi Episcopis mandando præcepit, vt Episcopum Zamorensem monere curarent, & ipsius authoritate compellere, quod de subiectione suæ Ecclesiæ Compostellano Archiepiscopo sub eorum examine occasione, & contradictione cessante, non differret iustitiæ plenitudinem exhibere, Bracharensi quoque authoritate Apostolica nuntiarent,

vt si suæ voluntatis existeret, eundem Episcopum coram eis ab ipsius Compostellani, si quo modo de iure posset studeret in petitione tueri: quin si à Zamorie si nõ vocatus ad causam duceret appellandã, propter hoc cogitationẽ, & decisionem ipsius causæ inter Compostellanum, & Zamorien. sem prætermitti, vel differre nolebat: Si verò Portugalensis exequendis præmissis nollet, vel nequiret adesse, alij duo ea nihil omnibus adimplerent, bas siquidẽ litteras cõmissorias de suggestione falsitatis, iniquitate formæ, ac inæqualitate mandati, tu coram nobis arguere satagebas; suggesserat enim Compostellanus Archiepiscopus, quod non habueris possessionem Ecclesiæ Zamorien sis, quod facillimum fuisset per attestationes ostendere nitebaris, mãdabatur, & delegatis iudicibus, vt si Bracharensis à Zamorien se non vocatus ad causam duceret appellandum decisio causæ nullatenus tardaretur; quod iniquum admodum prima facie videbatur, cum quorum testibus audire soleant appellantes; & si Portugalensis, qui erat suffraganeus Bracharensis, nollet, vel non posset causæ adesse; alij duo procedere non differrent, quoá in suffraganeo Compostellanæ Ecclesiæ non mandabatur, aliquatenus obseruandum, vt scilicet, in eius obseruantia reliqui duo possent aliquid diffinire. Contra prosessum quoque iudicum delegatorum allegabas, quod cum tres iudices locum idoneum partibus communiter assignassent duo ex ipsis, suffraganeus, scilicet, Ecclesiæ Compostellanæ, aliquis tanquam medius delegatus in absentia tertij, qui erat suffraganeus Bracharensis mutato loco, communi deliberatione pro viso, alium ferè in accessibilem partibus assignarunt, qui cum esset in Sarracenorum sanctibus constitutus, & per decem dietas distaret ab Ecclesia Bracharensi, propter regum discordias, & alia multa impedimenta illuc ire non potuit Archiepiscopus Bracharensis, petens per duos de socijs suis cum litteris excusationis ad eosdem iudices destinatos, vt loco mutato, alium assignarent partibus competentem: Quod cum facere noluissent, idem ad Nuntij Sedem Apostolicam appellauerit, sicut, & idem Archiepiscopus per suas litteras appellabat, sed ipsi iudices appellatione contempta in causa nihilominus processerunt, Zamorien sem Ecclesiam per iniquitatem, & collusum, vt dicebas, Compostellano Archiepiscopo assignantes, quorum sententiam asserebas multipliciter irritandam, propter manifestam suspicionem duorum, qui sine tertio pro loco idoneo in accessibilem elegerunt, nec receperunt excusationes, & appellationem Ecclesiæ Bracharensis, tàm arduum negotium in momento temporis decidentes, cum & in causis minimis dilationes variæ postulationibus non negentur, vnde propter hæc, & similia tàm coram ipso vice Domino prius proposita, quàm postmodum coram nobis petebas, præmissam sententiam informari, & consequenter quidquid ex ea, vel ob eam fuit postea consequutum. Cæterum præfatus Compostellanus Archiepiscopus pro Ecclesia sua factum aliter proponebat, Zamoram ab antiquo partem Episcopatus Salmanticensis asserens extitisse: cumque Salmantina ciuitas post paganorum persecutionem restituta fuisset cultui Christia-

no, Diœcesis illa sicut nunc pertinet ad Episcopatum Zamorien sem, sic Salmantino Episcopo taliter restituta, cuius subiectionem mediantibus Geronimo, Geraldo & Munione Ecclesiæ Salmanticensis Episcopis Compostellana Ecclesia facta Metropolis nosc itur habuisse, quod, sicut ipse dicebat, multa documenta fama publica, & recens memoria hominum protestantur. Processu verò temporis intantum excreuit hominum multitudo in eodem loco, quòd per studia Regis proprius fuit ibi Episcopus institutus, & ad instantiam Regis per Toletanũ tunc Legatũ totius Hispaniæ consecutus, qui mandatũ à Calixto Papa recepit, sicut superius est prælibatum, quoà nulli professionem faceret, donec super hoc sibi denuo scriberetur, in quo tùm pro debito consecutionis impensæ, tùm propter legationis officium, Toletanus cœpit sibi se speciale aliquid vsurpare, qui successor est primi Episcopi similiter consecutus. Accidit autem quod tempore illo, prout Compostellanus dicebat, in causa Primatiæ condemnatus Bracharensis Archiepiscopo Toletano compulsus fuit ab Eugenio Papa debitam illi obedientiam recognoscere; propter quod ei amicabiliter sociatus sperare cœpit, quod Episcopatum Zamorien sem per ipsum posset euincere, ad cuius Metropoli non spectabat, vnde in eiusdem Papæ præsentia, propter causam Zamorien sis Episcopatus dictis Archiepiscopis constitutis, nihil fuit cur Bracharensis, & Toletani respexsum, quod ipsius propositum impediret, sicut ex tenore sententiæ declaratur, in ijs autem omnibus defuerat Zamorien sis, qui de mandato Apostolicæ Sedis, secundum assertionem Compostellani Archiepiscopi pro libero se gerebat, vnde in ipsius præiudicium, sicut neque aduersus Cõpostellanam Ecclesiam indefensam tunc temporis, & absentem, nulla sententia, vel rescriptum impertiri poterat cum effectu, ex qua tamen sententia non fuit possessio adquisita. Cumque postea Bracharensis resiliret, ab obedientia Toletani, & ipse suspensus fuit, & ab eius obedientia omnes suffraganei absoluti; vnde per factum, vel mandatum ipsius possessio spiritualis, & quæ ad Sacramenta spectabant, secundum assertionem Compostellani Archiepiscopi, non potuit obtineri; sed cum successor ipsius contra Zamorien sem Episcopum executionem sententiæ sepius postularet, responsum accepit, quod nisi prius acquiesceret sententiæ de Primatia, hoc nullatenus impetraret. Vnde vsque ad tempora bonæ memoriæ Alexandri Papæ remansit negotium insuspensum, in cuius præsentia præsens Compostellanus præsentem Zamorien sem compelli petijt, vt dicebat sibi de subiectione Zamorien sis Ecclesiæ respondere. Verum quia idem Alexander sententiæ latæ ab Eugenio Papa præsentialiter interfuerat, nec contra factum ipsius venire volebat; rationibus tamen inductus de Fratum Consilio, plena tandem deliberatione statuit, prout idem Compostellanus dicebat, vt quia res inter alios acta alijs non præiudicat, non obstante priore sententia. Zamorien sis tenetur de subiectione sua Compostellano Archiepiscopo respondere. Sic ergo sub dicta forma, quæ superius est expræssa fuit commissio impetrata, cumque per litteras ipsius Alexandri non se-

ci-

fuisset in causa processum, Successor eius Lucius commissionem in notandum eandem, cuius tenorem iudices denuntiarent, vna vocem archiepiscopo Bracharensi, & duo ex ipsius, Tarraconensis, scilicet, & Salmantinus diem, & locum eidem per litteras intimaret, tertio referente duobus, quod non poterat interesse, quemadmodum Compostellanus Archiepiscopus referebat. Conuenientibus autem, tàm prædictis duobus, quàm partibus ad diem, & locum, neque Bracharensis comparuit, nequis eius aliquis responsalis, & cum Zamorienses iudicibus respondisset, quod ipsum ad defensionem sui vocare noluerat vnquam, nec volebat ipsi iuxta formam commissionis procedentes incausa, sicut Cõpostellanus Archiepiscopus proponebat, inspectis rationibus partium & plenius intellectis quod Ecclesia Zamorienses de cætero Compostellanæ tanquam suę Metropoli esset subiecta, sententialiter decreuerunt: Cum autem ab Vrbano Lucij successore latæ sententiæ confirmatio peteretur, propter Bracharensis Archiepiscopi contradictionem, non potuit obtineri; non quod supra ipso Episcopatu possessionem, vel proprietatem eius petendo Compostellanam Ecclesiam conuenisset, sed super sola sententia confirmanda, vel infirmanda in ea, siquid existeret infirmandum, litteras ad vice Dominum Bracharens, quæ pro hac causa, & alijs, quæ inter Compostellanam, & Bracharensem Ecclesias vertebatur, destinauerat, in Hispania impetrauit. Ipse verò inter alia super possessione Zamorienses Episcopatus, & lata sententia supra ipso duabus vicibus multos testes productos ab Archiepiscopo Bracharensi recepit, qui de proprietate dixerit, neminem eorum scire aliquid vt credebat; verum siquis inde aliquid diceret, iuri suo renuntiare nolebat, quamuis Compostellanus Archiepiscopus testes præfatos non supra possessione Zamorienses Episcopatus, sed super sententia tantum diceret admittendos, supraquam sola commissio fuerat parte altera impetrata, & in receptione suorum testium de Zamorienses Episcopatus possessione non fuerat in forma iuramenti expressum, audire dicebat. Et quoniam dictus delegatus vsque ad sententiam diffinitiuam procedens, gesta omnia sub sigillo suo ad Sedem Apostolicam destinauit, prætaxatam sententiam tanquam canonicè latam confirmari, à nobis Compostellanus Archiepiscopus requirebat, non obstante, quod contra commissionem de falsi suggestione, vel alijs fuerat intentatam, circa nunc ante sententiam obiectum fuerit, nunc si vnitas illa fuisset expressa, commissionem nullatenus impediret, nec Bracharensis intererat appellationi, cum si pro ea non fieret præiudicium, quæ inter alios agebantur, sicut nec vltimam clausulam litterarum, quæ à forma communi, & solita non sensu, sed verbis tantummodo discrepat, nos rationibus, & allegationibus, attestationibus quoque, ac instrumentis vtriusque partis diligenter auditis, & intellectis, visis, & cognitis prius, longam discussionem, & examinationem perfectam de communi Fratrum nostrorum Consilio decernendo, pronunciamus, & pronunciando decernimus, sententiam illam in nullo prorsus obsistere tibi, vel Ecclesiæ Bracharensi

Nul-

Nulli ergo, &c. Diffinitionis, &c. Datum Latañ. III. nonas Iulij.

Alexander III. Tarraconenſi Archiepiſcopo, Apoſtolicæ Sedis Legato.

ALEXANDER *Epiſcopus, ſeruus ſeruorum Dei. Venerabili Fratri Tarraconenſi Archiepiſcopo Apoſtolicæ Sedis Legato, ſalutem & Apoſtolicam benedictionem. Qui gaudent inferiores ſibi eſſe ſubiectos, ſuperioribus ſuis debitam obedientiam non debent ſubtrahere, aut reuerentiam denegare. Quia verò à Sanctis Patribus fuit ſtatutum, vt Toletana Eccleſia ſupra vniuerſam Hiſpaniam Primatiæ dignitate gauderet, & noſtra intereſt ſingulis Eccleſijs, & perſonis iura, & dignitates conſeruare; nos verò à Fratre noſtro Toletano Archiepiſcopo ſollicitati, vt tibi ſuper hoc ſcriberemus, Fraternitati tuæ, per Apoſtolicam ſententiam mandamus, quod eidem Archiepiſcopo tanquam Primati tuo debitam obedientiam, & reuerentiam ſine aliqua moleſtia, & contradictione exhibeas, & promittas, & à ſuffraganeis tuis facias exhiberi, aut per te, vel per ſufficientem reſponſalem infra ſex menſes poſt harum ſuſceptionem, ſuper hoc plenarie reſponſurus, Apoſtolico te conſpectui repræſentes, aut ſi malueris in præſentia dilecti filij noſtri Hyacinthi Sanctæ Mariæ in Coſmidim Diaconi Cardinalis, Apoſtolicæ Sedis Legati, ſecundum quod ratio dictauerit, ſufficienter reſpondeas. Datum Tuſculan. II. Idus Maij.*

Eidem Bracharenſi, & eius ſuffraganeis.

ALEXANDER *Epiſcopus, ſeruus ſeruorum Dei. Venerabilibus Fratribus Bracharenſi, Archiepiſcopo, & ſuffraganeis eius, ſalutem & Apoſtolicam benedictionem. Cum à Patribus, & prædeceſſoribus noſtris ſtatutum ſit ab antiquo, vt Eccleſia Toletana ſuper vos, & Eccleſias veſtras Primatum obtineat, graue nimis gerimus, & moleſtum, & aduerſum vos non poſſumus non moueri; quòd vero Fratri noſtro Toletanò Archiepiſcopo quantumcumque nos, & prædeceſſores noſtri vobis ſuper hoc diſtrictum mandatum dedimus, ſicut Primati veſtro debitam obedientiam, & reuerentiam nondum impendere voluiſtis. Quam igitur grauiter ſint puniendi, qui ſtatutis non dubitant Apoſtolicis contraire, nec nos memorato Archiepiſcopo deeſſe volumus, vel debemus, cui dignitatem, & iura ſua tenemur integra, & illæſa ſeruare: per iterata vobis ſcripta præcipiendo mandamus, quatenus memorato Archiepiſcopo ſicut Primati veſtro contradictione, & appellatione ceſſante debitam obedientiam, & reuerentiam infra duos menſes poſt*

harum ſuſceptionem promittere, & exhibere curetis. Si verò hac vice non parueritis præcepto noſtro, nec tu Frater Archiepiſcope ei obedieris, mandauimus Zamorienſi Epiſcopo, vt tibi non obediat, ſed tamdiu præfato Toletano, ſicut Metropolitano ſuo obediat, donec tu ei ſicut Primati obedieris, & duritiam, & inobedientiam omnium veſtrum nequaquam poterimus amodo authore Domino in pacientia tolerare, ſed vinos licet inuiti grauiter iudicare cogemur, ita quod in poſterum, non ſine multa formidine penè Apoſtolicis præſumetis contraire mandatis. Datum Anag. IV. Kalendas Martij.

Idem Bracharenſi Archiepiſcopo, & eius ſuffraganeis.

ALEXANDER Epiſcopus, ſeruus ſeruorum Dei. Venerabilibus Fratribus Bracharenſi Archiepiſcopo, & ſuffraganeis eius, ſalutem, & Apoſtolicam benedictionem. Quam reprehenſibile ſit in Eccleſiarum Prælatis, & quanta animaduerſione plectendum, Apoſtolicis contraire præceptis, & ſuperioribus ſuis iura, & dignitates ſuas ſubtrahere, Sacræ Scripturæ pagina vos edocet, & prudentia quoque, qua præeminetis, id non patitur ignorare; ſanè attendentes qualiter à ſanctis Patribus ſtatutũ fuerit, vt Eccleſia Toletana ſuper totam Hiſpaniam Primatiæ dignitate gauderet, vobis ſemel, & ſecundo peſcripta noſtra mandauimus, primò, vt bonæ memoriæ Ildefonſo quondam Toletano Archiepiſcopo, & deinde vero Fratri noſtro Eugenio ſucceſſori eius, tanquam Primati veſtro obedientiam, & reuerentiam exhiberetis. Vos verò præceptis noſtris obtemperare penitus contempſiſtis; vnde niſi conſueta Apoſtolicæ Sedis clementia motum animi temperaret, & rigorem iuſtitiæ reſtringeret, pœna docente ſciretis, quàm periculoſum ſit, Apoſtolicis non obtemperare mandatis. Nunc autem experiri volentes vtrum obedientiæ filij ſitis, periterata vobis ſcripta precipiendo mandamus, & mandando præcepimus, vt prædicto Archiepiſcopo tanquam Primati veſtro infra XL. dies poſt harum ſuſceptionem omni actione, & appellatione remota obedientiã, & reuerentiã debitam exhibeatis, & promittatis. Si autẽ hac vice præcepti noſtri contẽptores fueritis, contemptum noſtrũ, & inobedientiã veſtram Authore Domino grauiter puniemus, & vobis qui ſuperiori veſtro obedire contemnitis, ab inferioribus veſtris prohibebimus obedientiam, & reuerentiam exhiberi. Nos enim dilecto filio noſtro Hyacintho ſanctæ memoriæ in Coſmodin. Diacono Cardinali Apoſtolicæ Sedis Legato dedimus in mandatis, vt vos ad præceptum noſtrum ſuſcipiendum firmiter, & conſeruandum authoritate noſtra moneat, & diſtrictè compellat. Datum Tuſc. XVI. Kalendas Iunij.

Idem Ovetenſi, Legionenſi, Burgenſi Epiſcopis.

ALEXANDER Epiſcopus, ſeruus ſeruorũ Dei. Venerabilibus Fratribus Ouetenſi, Legionenſi, & Burgenſi Epiſcopis, ſalutẽ, & Apoſtolicam benedictionem. Quod à prædeceſſoribus noſtris propenſiori veritus cura, ſeruatum à nobis quoque volumus cuſtodiri: Quare graue nimis eſt, & boni Sacerdotis moribus inimicum, niti quempiam, quæ ab anteceſſore ſuo ſint ſtatuta, diſſoluere, & exemplo docere poſteros, ſua prius ipſum facta mutare: Inde eſt, quod Fraternitati veſtræ per Apoſtolicam ſententiam mandamus, atque præcipimus, quam vero Fratri noſtro, C. Toletano Archiepiſcopo, & Catholicis ſucceſſoribus eius iure Primatiæ, ſicut prædeceſſoribus veſtris à noſtris anteceſſoribus eſt iniunctum, contradictione, & appellatione remota, debitam reuerentiam, & ſubiectionem infra duos menſes poſt harum ſuſceptionem promittatis, pariter & ſeruetis, eumque ſicut Primatem veſtrum ſincera curetis affectione diligere, & multipliciter, vt dignum eſt, honorare. Datum Latañ. Idibus Maij.

Litteræ Domini Innocentij III. miſſæ Archiepiſcopo Bracharenſi ſuper cauſa Primatiæ.

INNOCENTIVS Epiſcopus, ſeruus ſeruorũ Dei. Venerabili Fratri Archiepiſcopo, & dilectis filijs capituli Bracharenſibus, ſalutẽ, & Apoſtolicã benedictionẽ. Lite inter venerabilem Fratrem noſtrũ Archiepiſcopum Toletanũ, & te Frater Archiepiſcope, ſuper Primatia coram nobis ſolemniter conteſtata, poſtulaſti, tibi, & Eccleſiæ tuæ defendendi ſpatium indulgeri. Nos igitur vtrique parti ſuam volentes iuſtitiam conſeruare, feſtum omnium Sanctorum proximè venturum terminum vobis duximus præfigendum. Ideoque diſcretioni veſtræ per Apoſtolicam ſententiam mandamus, quatenus eodem termino, quem vobis peremptorium aſſignamus, procuratores idoneos, communicatis rationibus, & defenſionibus veſtris, occaſione, & excuſatione ceſſantibus, ad noſtram præſentiam deſtinetis, vt cauſa ipſa fine poſsit debito terminari. Alioquin ex tunc nihilominus in ipſo negotio, quantum permittet iuſtitia procedemus. Datum Latañ. II. Idus Ianuarij Pontificatus noſtri anno octauo decimo.

In prima parte Regest. Honorij Papæ Tertij.

HONORIVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri nostro Roderico, Archiepiscopo Toletano, salutem, & Apostolicam benedictionem. Te ac Ioanne Bracharensi Clerico procuratore venerabilis Fratris nostri Bracharensis Archiepiscopis in nostra præsentia constitutis, idem procurator terminum tibi, & præfato Archiepiscopo, eiusque capitulo in causa, quæ super Primatia inter te, & eosdem vertitur à felicis memoriæ. I. Papa prædecessore nostro peremptoriè assignatum, & postmodũ approbatum, à nobis proximum festum omnium Sanctorum videlicet petijt prorogari, & dari sibi ad producendos testes inducias largiores, pro eo, quod I. Guterij Canonicus Toletanus, quem procuratorem ad eorum præsentiam, quibus commissa fuit receptio testium, destinati iudicatus fuit insufficiens ab eis dẽ. Nos igitur attendentes, quod ipsi receptores testium in suis litteris testabantur expresse, quod idem procurator necessaria ministrauit, & productioni testium multorum interfuit, ac & præstare voluit fideiussoriam cautionem, te rem ratam omnimodis habiturum: Ipse verò Archiepiscopus id acceptare non curans, recusauit plures testes producere ab ipsis receptoribus requisitus, eiusdem procuratoris petitionem de Fratrum nostrorum consilio non duximus admittendam, tibi præsentes litteras in huius rei testimonium concedentes, ne occasione huiusmodi alicui poßes in posterum dispendio subiacere.

In Regesto Dñi Honorij Papæ Tertij

HONORIVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Archiepiscopo, & dilectis filijs Capituli Bracharensibus, salutem, & Apostolicam benedictionem. Coram felicis memoriæ I. Papa prædecessore nostro lite inter venerabilem Fratrem nostrum Archiepiscopum Toletanum, & te Frater Archiepiscope super Primatiæ solemniter contestata, vobis fuit peremptorius terminus assignatus, quoque cum rationibus, & defensionibus vestris procuratores idoneos ad Sedem Apostolicam mitteretis; nos autẽ habentes rata prædicta, vobis denunciauimus ne denuò expectaretis citari, quia nisi compareretis termino assignato, tu Frater Archiepiscope per te, vel per sufficientem procuratorem, vosque filij Capitulum per idoneos responsales, nos nihilominus procederemus in ipso negotio, quantum iustitia postularet. Verum elapso termino constituto post expectationem non modicam, comparuerunt dilecti filij Magister Scholarum, & Magister Dominicus, Canonicus Bracharensis, vestras nobis litteras præsentantes, quibus eos esse

Pro-

Procuratores vestros in causa prædicta, ita quod vterque insolidum apparebat, sed quia vt dicebant non attulerant depositionem testium, & alia munimenta, dilationem cum instantia postularunt: Postquam verò contra eos inter locuti fuimus super dilatione petita; tandem indulgeri Ecclesiæ Bracharensis dilationem, propter instructionem causæ per auxilium restitutionis in integrum postularunt: exhibentes super hoc ex parte vestra speciale mandatum. Nos autem de Fratrum nostrorum consilio vsque ad octauas Pentecostes proximè futuras per restitutioni beneficium ad id vobis terminum duximus indulgendum, per Apostolicam vobis sententiam præcipiendo mandantes, quatenus sic instructi, compareatis in termino, quod causa suum sortiri possit effectum; quia cum vltra peremptorium assignatum diu sit in ipsius Toletani dispendium, eiusdem causæ decisio pro te lata, tunc profectò in ea quantum postulabit ratio procedemus. Datum Latañ. X. Kalendas Martij, Pontificatus nostri anno primo.

In VII. Libr. Regestorum Dñi Eugenij Tertij, Tarraconensi Archiepiscopo, Apostolicæ Sedis Legato.

QVALITER obedientia, vel reuerentia sit præpositis exhibenda, ex tuis quoque subiectis ipse non ambigis: in qua re valde vtile, ac laudabile est, si id, quod disciplinæ vigor imponit, nullo cogente humilitas laudanda seruauerit. Nosti siquidem, quod venerabilis Frater noster Rodericus Toletanus Archiepiscopus a tua Fraternitate iure Primatus debitam sibi reuerentiam postulet exhiberi, quam prædecessores tuos suis decessoribus exhibuisse multis argumentorum experimentis munitus constanter affirmat, sed quia eius postulationibus nondum adquiescere voluisti: nouiter per nuntios suos pro eo, quod Ecclesia sua in hoc sicut asserit iniuriam patitur, Apostolicæ Sedis clementiam humiliter requisiuit, & iustitiam super hoc sibi fieri à nobis cum magna instantia postulauit. Cæterum nos sicut tua fraternitas meminisse potest, super hac causa remis te ad rationem posuimus, & vt prædicto Fratri nostro Toletano Archiepiscopo si cognoscens, quod Ecclesia tua consueuit illius Ecclesiæ obedire, debitam non denegares obedientiam, tibi mandauimus: tu verò nouitatis tuæ ignorantiam nobis tunc opponere voluisti, & ad Ecclesiam tuam cum nostra licentia redire te super hoc certum habere consilium promisisti, & quantũ prędictus Frater noster Toletanus à sua querimonia non desistit, & nos qui in Sede iustitiæ licèt immeriti residemus, suam ei denegare iustitiam non possumus, nec debemus, per præsentia tibi scripta mandamus, quatenus aut eidem Fratri nostro debitam, quam à te requirit obedientiam deferas, aut proxima Dominicæ Resurrectionis festiuitate per te

ipſum, vel per ſufficientes reſponſales tuos ad Apoſtolicæ Sedis præſentiam venias ſuper hoc memorato Fratri noſtro Toletano Archiepiſcopo reſpondere, authoritate, vel ratione ſufficienter paratus. Datum Ferentini III. Idus Maij.

In Regeſto Dñi Paſchalis Sedis Apoſtolicæ Bernardo Toletano Primati Apoſtolicæ Sedis Vicario.

POSTQVAM litteris veſtris noſtras reſcripſeramus, de conſentiendo P. Eccleſiæ Burgenſis electo licentiam largientes, alias à Clero, & populo Burgenſi litteras inopinatò accepimus, quibus idem Paſchalis Archidiaconus tuus quidem conſilio, ſed Rege neſciente, & populo ignorante ſignificabatur electus. Sed poſt illam illius electionem populo expectante, vniuerſo Clero conſentiente, Rege quoque volente ipſius Regis Germanus aſſerebatur ad Pontificatum Burgenſis Eccleſiæ deſtinatum, ſanè in ijs diſſenſionum varietatibus noſtrum eſt, & Canonum iuſtitiam conſeruare, & ſaluti Eccleſiæ prouidere. Vnde ſolicitudini tuæ præſentia ſcripta dirigimus præcipientes, vt Comprouincialibus Epiſcopis conuocatis loco, & tempore opportuno, vtramque partem ad veſtram iubeatis præſentiam conuenire: Vbi omni perſonarum acceptione, omni dolo, & animoſitatis prauitate ſepoſita, præcipimus, earundem electionum cauſam omnino canonicè diffiniri. Datum Latañ. IV. Idus Aprilis.

In eodem Libr. Toletano Primati Bernardo.

FRATERNITATIS tuæ petitionem clementer admiſimus; volumus enim, vt commiſſa tibi Apoſtolicæ Sedis legatione honorificè perfruaris, Secouienſem ciuitatem licèt proprium deſiderat ciuitas ipſa Epiſcopum, perſonæ tuæ pro grauioris paupertatis neceſsitate permittimus Monaſterium Sancti Seruandi, quod noſtri iuris eſt, à prædeceſſoribus noſtris Maſſilienſi quondam Monaſterio nouimus fuiſſe commiſſum: cæterũ, quia propter Sarracenorum feritatem Monachos de loco ipſo deceſsiſſe cognouimus, nos Monaſterium ipſum ſolicitudini tuæ reſtaurandum, diſponendumq; committimus: Quod ſi per Omnipotentis Dei miſericordiam reſtaurari contingit, debitum Latañ. palatio cenſum annis ſingulis perſoluetis. Datum Latañ. XVI. Kalendas Aprills.

XI. Kalendas Maij VI. feria infra Octauas Paschæ restituit Deus auditum, & locutionem cuidam surdo, & muto à natiuitate in Ecclesia Sanctæ Mariæ de Toledo, sub era XVII. Kalendas Junij, Joannes Bracharensis Metropolitanus domino Raimundo Toletano Archiepiscopo, & Hispaniarum Primati Canonicam obedientiam, & debitam reuerentiam in Toletano Capitulo, tanquam Primati suo exhibuit, præsentibus Episcopis, Bernardo Seguntino, & Belengario Salmantino, præsentibus & Rege Fernando Imperatoris filio, & nutritio suo Comite Fernando, præsente insuper domino Honorico Portugalense, qui tunc à Rege Portugalense fuit ad Imperatorem missus, causa pacis reformandæ inter eos, Toletum veniat, præsentibus quoque Godino Bracharensi Canonico, & Melendo Canonico Regulari Monasterij Sanctæ Crucis de Coimbra, & altero Melendo Canonico Regulari Monasterij de Ecclesiola, & alijs compluribus, tàm Clericis, quàm militibus, quorum nomina longum est enumerare. Exceptio de dignitate Toletanæ Ecclesiæ notum est omnibus penè Christianis, quod Toletana Ecclesia diu potestati subdita fuit Sarracenorum, & quod priuilegia, & authoritates eiusdem Ecclesiæ ab eisdem infidelibus robustis, & perpetua sit oblitatione delecta: tamen hæc de multis pauca perstrinximus. Braulio Cæsaraugustanus Episcopus, vir magnæ religionis, atque scientiæ in exordio cuiusdam Epistolæ suæ quam bono Eugenio, memoratæ vrbis Episcopo transmittit, sic dicens: Domino meo Eugenio Hispaniarum Primati, Braulio Cæsaraugustano Episcopo, salutem: Item Beatus Isidorus Hispalensis Ecclesiæ Archiepiscopus, quemdam Episcopum Cordubensem ad Beatum Alladium Toletanum Archiepiscopum dirigit dicens: Quia vobis concessa est potestas iudicandi Episcopos, hunc Fratrem nostrum Cordubensem Episcopum in corporali peccato lapsum vobis mittimus iudicandum, vt iudicetur, & deponatur, item felix meritò, & nomine præfatæ Ecclesiæ Toletanus Archiepiscopus commemorationem faciens Beati Juliani eiusdem Sedis Antistitis, inter cetera sic loquitur dicens: Julianus Pius bonæ memoriæ cum in eadem Regia ciuitate functus est honore Primatus, sciens quoque Beatus Asturicensis Episcopus, qui & nomine, & opere bonus, sicut Alcuinus Ecclesiæ Turonensis Diaconus in tractatibus suis testatur de Principatu eiusdem Ecclesiæ, sic memorat dicens: Tempore Gothorum nouimus totam Hispaniam sub vno Regno fuisse, & Ecclesiam quæ ipsi Regno pertinuit sub vno Archiepiscopo Toletano, & cæteras Metropolitanas Sedes, id est, Narbonam, Tarraconam, Hispalim, Emeritam, & Bracharam, supradictæ Sedis subesse. Aluarus quidam Cordubensis Episcopus vir sapientissimus mentionem faciens Innocentij Papæ, qui reprehendit quosdam Episcopos rebellantes Primati suo, inter cætera verba, ita inquit: Contra caput vestrum, & eum, qui iure in vobis Primatum obtinet insurgendum minimè censeo. Iterum quoque gloriosus Rex Gondemarus vir strenuissimus, & Fide Catholicus de Primatu Toletanæ Ecclesiæ vna cum consensu, & confirmatione supradictorum Metropoli-

tanorum, videlicet, Isidori Hispalensis doctoris clarissimi, & Innocentij Emeritensis, & Eusebij Tarraconensis, & Sorij Narbonensis, & Bracharensis, cæterorumque Episcoporum Hispaniæ, atque Galliæ in quodam decreto sic loquitur dicens: Licet Regni nostri cura in disponendis, atque gubernandis humani generis rebus promptissima esse videatur, tunc tamen maiestas nostra maximè glorioſiori decoratur fama virtutum, cum ea, quæ ad diuinitatis, & Religionis ordinem pertinent, æquitate rectissimi tramitis disponuntur: scientes ob hoc, pietatem nostram non solum diuturnum temporalis Imperij consequi titulum, sed & æternorum ab ipso gloriam meritorum. Nonnullam enim in disciplinis Ecclesiasticis contra Canonum authoritatem per moras præcedentium temporum licentiam sibi de usurpatione præteriti Principes fecerunt, ita, & quidam Episcoporum Cartaginensis Prouinciæ non reuereantur contra Canonicæ authoritatis sententiam, passim, ac libere contra Toletanæ Ecclesiæ potestatem per quasdam, & conspirationes inexploratæ vitæ homines Episcopali officio prouehi, atque hanc ipsam præfatæ Ecclesiæ dignitatem Imperij nostri solio sublimatam contemnere, perturbantes Ecclesiastici Ordinis veritatem, eiusdemque Sedis authoritate, quam prisca Canonum declarat sententia abutentes. Quod nos vltra, & amodo vsque in perpetuum fieri nequaquam permittimus, sed honorem Primatus iuxta antiquam Synodalis Concilij authoritatem Toletanam Ecclesiam habere decernimus, & per omnes Carthaginenſis Prouinciæ Ecclesias præfatæ Sedis Episcopum haberi Primatem ostendimus.

In IV. lib. Eugenij Papæ III. dilectis filijs, Clero, & populo Toletano.

INOBEDIENTIÆ crimen quam graue, quantaque animaduersione plectendum Creator omnium Dominus, primi hominis inobedientiam puniendo, monstrauit, & genus hominum in valle lacrymarum positum experitur; significatum bene est, quod quidam qui Muzarabes nuncupantur, Venerabili Fratri nostro Archiepiscopo Toletano obedientiam denegantes, Ecclesias de manu laicorum recipiant, & in Sacramentis Missarum, & alijs diuinis officijs tonsura quoque clericali vestimentis, suam antiquam consuetudinem subsequentes, ab Apostolica Sede diuersa sentire præsumant. Quia igitur Apostolicæ Sedi tanta est à Domino collata potestas, vt quam pro sanis dogmatibus, fidelium moribus Dominico tempore scripsit, hodie teneatur acceptum, & quam illa repulit hactenus inefficax habeatur, quanto magis quę ob reuerentiam Catholicæ fidei, in Sacramentis missarum, & alijs diuinis officijs instituisse dignoscitur, omni debent honore præferri, & ab omnibus prorsus reuerenter assumi, vniuersitati vestræ per præsentia mandamus, quatenus eos distri-

ctius moneatis, vt in Sacramentis missarum, & aliis diuinis officijs à Catholica Ecclesia dissentire de cætero non præsumant, & memorato Fratri vestro obedientiam debitam exhibentes, si in ipsius Prouincia remanere voluerint eius monita, & præcepta reuerenter suscipiant, & obseruent.

In Regesto Domini Alexandri Papæ III. Palentino Episcopo.

SVPER discretione tua satis non possumus admirari, quod cũ venerabilis Frater noster Toletanus Archiepiscopus Clericis de Portella, & Penna fidèli diuinorũ celebrationem iam elapso biẽnio interdixisset, ipsi demandato tuo, & fauore, sicut audiuimus, nihilominus celebrauerunt, & adhuc, sicut dicitur, celebrare præsumunt. Vnde quoniam si primi parentis nostrum easum recta consideratione pensares, & quantæ sit obedientiæ virtus attendens, hoc contra Metropolitanum, & Primatem tuum non debueras aliquatenus attentasse: firmitati tuæ per Apostolica scripta præcipiendo mandamus, & mandando præcipimus, quatenus iam dictos Clericos, si eos taliter celebrasse constiterit, à Diuinorum celebratione omni appellatione remota facias penitus abstinere, & memorato Archiepiscopo de tam enormi excessu satisfactionem plenariam exhibere: tu quoque si eisdem in hoc assensum, vel fauorem dedisti, præfato Archiepiscopo satisfactionem non postponas, considerans studiosius, & attendens, quod quanto ipsis ordine, & dignitate maior existis, tanto grauius deliquisti, præsertim cum quanto gradus altior fuit, tanto casus grauior reputetur, & in quocumque est maius donum scientiæ, in eo est grauius periculum culpæ. Datum Latañ. VII. Idus Decembris.

In Regesto Dñi Calixti Secundi, Bernardo Toletano Primati.

PRO bonitate tua, & antiqua Toletanæ Ecclesiæ nobilitate Dominus prædecessor noster sanctæ memoriæ Paschalis Papa, & personam tuam, & eandem commissam tibi Ecclesiam spiritualiter honorauit; vnde suum te Vicarium in partibus Hispaniarum constituit, & Sedis Apostolicæ legationem tibi honorificè commendauit, & nos circa te benignitatem, & gratiam attendentes pari te dilectione amplectimur, & honorificentia honoramus, eandem tibi legationem totam, cooperante Domino, tribuentes; exceptis nimirum Bracharensi, & Emeritana Metropoli, ad eiusdem quoque patris nostri exemplar omnes tibi Ecclesias cum possessionibus, & redditibus suis concedimus, & confirmamus, quas ipse idem Dominus, & pater noster cognoscitur concessis-

fisse: salvo tamen in omnibus iure, & Dominio Romanæ Ecclesiæ, necnon censu annis eis singulis persoluendo. Tui enim de cætero est Frater Bernarde, ita supradictam matrem tuam Ecclesiam Romanam diligere, ita licèt in remotioribus partibus venerari, vt eius semper gratia, & magnificentia dignior habearis. Datum Mātiæ III. nonas Nouembris.

In Regesto Dñi Celestini Papæ II. Toletano Archiepiscopo.

DILECTVS filius noster G. Diaconus Cardinalis, & Apostolicæ Sedis Legatus sicut ab ipso accepimus Fratri nostro A. Asturicensis Episcopo varia præcepit, vt Parochias de Tepolis, & Caldellis venerabili Fratri nostro M. Aurienſi Episcopo absque vlla conditione restituat; ipse verò non tantum mandatum ipsius effectui minimè mancipauit, sed in eisdem Ecclesijs ab eodem filio nostro pro contemptu, & inobedientia interdixerit, diuina fide officia celebrari. Verum quoniam ipsum viam universæ carnis ingressum esse accepimus; per præsentium tibi scripta mandamus, quod easdem Parochias infra quadraginta dies postquam præsens scriptum susceperis, iuxta mandatum eiusdem filij nostri præfato Episcopo integrè restitui facias, facta vero restitutione cum Asturicensi Ecclesia per Dei gratiam Pastorem Catholicum obtinuerit, siquam in eisdem Ecclesijs se confidit habere iustitiam, congruo loco, & tempore in tua præsentia vtriusque partis causa audiatur, & fine debito terminetur. Quod siquis restitutionem ipsam temerè impedire tentauerit, interdictum, quod prædictus filius noster Cardinalis in eisdem Ecclesijs posuit, firmiter facias obseruari. Datum Latañ. IV. Kalendas Martij.

In Regesto Domini Calixti Papæ, Ouetensi, & Legionensi Episcopis.

PRÆDECESSOR noster sanctæ memoriæ Vrbanus Papa antiquam Toletanæ Ecclesiæ nobilitatem cognoscens, eiusque paupertati compatiens, Ouetensem, & Legionensem Ecclesias Archiepiscopo Toletano concessit, & scripti sui authoritate firmauit: ad cuius exemplar nos prædictæ Ecclesiæ decernimus auxiliante Domino prouidere. Monemus itaque fraternitatem vestram, atque præcipimus, vt Toletano Archiepiscopo, atque Primati tanquam Metropolitano proprio reuerentiam, & obedientiam impendatis. Datum Mantiæ III. nonas Nouembris.

In Regesto Domini Calixti Papæ, Archiepiscopis, Episcopis, Abbatibus, Præpositis, nec non, & cæteris, tàm Clericis, quàm laicis per Hispanias constitutis.

NOTITIAM vestram latere non credimus, quod Domini prædecessores nostri Sanctæ recordationis Vrbanus, & Paschalis Ecclesiæ Romanæ Pontifices Hieronymum Fratrem nostrum Bernardum Toletanum Primatem affectione præcipua dilexerunt, & tanquam specialem Ecclesiæ filium honorarunt: etenim ei suas vices in vestris partibus committentes Legatum cum Sedis Apostolicæ statuerunt; & nos ergo eandem ei dilectionem, & eandem gratiam exhibentes, nostras ei vices, nostramque similiter legationem duximus commitendam. Rogamus igitur vniuersitatem vestram, monemus, atque præcipimus, vt ei sicut legato vestro humiliter obedire, & Synodales cum eo aduocationem eius celebrare Conuentus, cum Ecclesiæ vice vtilitatis causa exegerit, procuretis, quæ parante Domino corrigenda, corrigere, & confirmanda communibus valeat auxilijs confirmare. Datũ Mantiæ III. nonas Nouembris.

Scripta authentica.

VNDECIMO Kalend. Maij VI. feria infra Octauam Paschæ restituit Dominus auditum, & locutionem cuidam surdo, & muto à natiuitate in Ecclesia Sanctæ Mariæ de Toledo sub era M.C.LXXX.Octaua, sub eadem era XVII. Kalend. Junij Ioannes Bracharensis Metropolitanus Domino Raimundo Toletano Archiepiscopo, & Hispaniarum Primati Canonicam, & debitam obedientiam in Toletano Capitulo tanquam Primati suo exhibuit, præsentibus Episcopis Bernardo Seguntino, & Berengario Salmantino, præsentibus, & Rege Fernando, præsente insuper Domino Henrico Portugensi, qui temerè à Rege Portugallensium ad Imperatorem missus causa pacis reformandæ inter eos, Toletum veniat; Præsentibus quoque Godino Bracharense Canonico, & Melendo Canonico Regulari Monasterij de Ecclesiola, & alijs quam pluribus, tàm Clericis, quàm Militibus, quorum nomina longum est enumerare.

Exceptio de dignitate Toletanæ Ecclesiæ.

NOTVM est omnibus penè Christianis, quod Toletana Ecclesia diu potestati subdita fuit Sarracenorum, & quod priuilegia, & authoritates eiusdem Ecclesiæ ab eisdem infidelibus combusta, & perpetuæ sit oblitatione deleta: tamen hęc de multis pauca perstrinximus. Braulio Cæsaraugustanus Episcopus, vir magnæ Religionis, atque scientiæ in exordio cuiusdam Epistolæ suæ, quam Beato Eugenio Hispaniarum Primati Braulio Cæsaraugustanus Episcopus salutauit: Item Beatus Isidorus Hispalensis Ecclesiæ Archiepiscopus, quondam Episcopus Cordubensis ad Beatum Alladium Toletanum Apchiepiscopum dirigit dicens, quia vobis concessa est potestas iudicandi Episcopos, hunc Fratrem nostrum Cordubensem Episcopum in corporali peccato lapsum vobis mittimus iudicandum, vt iudicetur, & deponatur: Item Felix merito, & nomine præfatæ Ecclesiæ Toletanus Archiepiscopus commemorationem faciens Beati Iuliani eiusdem Sedis Antistitis, inter cætera sic loquitur dicens: Iulianus Pius beatæ memoriæ, qui cum in eadem Regia ciuitate functus est honore Primatus, sciens quoque Beatus Asturiensis Episcopus, qui & nomine, & opere beatus, sicut Alcuinus Ecclesiæ Turonensis Diaconus in tractatibus suis testatur, detestatur de Principatu eiusdem Ecclesiæ sic memorat dicens: Tempore Gothorum nouimus totam Hispaniam sub vno Rege fuisse, & Ecclesiam, quæ ipsi Regno pertinuit sub vno Archiepiscopo, & cæteras Metropolitanas Sedes, id est, Narbonã, Terraconam Hispalim, Emeritam, & Bracharam supradictæ Sedi subesse Aluarus, & tamen quidam Cordubensis Episcopus vir sapientissimus mentionem faciens Innocentij Papæ, qui reprehendit quosdam Episcopos rebellantes Primati suo, inter cætera verba, ita inquit: Contra caput vestrum, & eum, qui iure in vobis Primatum obtinet, insurgendum minime censeo. Iterum quoque gloriosus Rex Gundemarus vir strenuissimus, & fide Catholicus de Primatu Toletanæ Ecclesiæ vna cum consensu, & confirmatione supradictorum Metropolitanorum, videlicet Isidori Hispalensis Doctoris clarissimi, & Innocentij Emeritensis, & Eusebij Tarraconensis, & Sorij Narbonensis, & Bracharensis, cæterorumque Episcoporum Hispaniæ, atque Galliæ, in quodam decreto suo sic loquitur dicens: Licèt Regni nostri causa in disponendis, atque gubernandis humani generis rebus promptissima esse videatur, tunc tamen Maiestas nostra maximè glorioseri decoratur fama virtutum, quando ea quæ ad diuinitatis, & Religionis Ordinem pertinent æquitate rectissimi tramitis disponuntur, scientes ob hoc pietatem nostram non solùm diuturni temporalis Imperij consequi titulum, sed æternorum ab ipso gloriam meritorum: nonnullam enim in disciplinis Ecclesiasticis contra Canonum authoritatem per moras præcedentium temporum licentia, sicut de vsurpatione præterita Principes fecerint, ita vt quidam Episcoporum Cartagi-

nen-

nensis Prouinciæ non reuereantur cõtra canonicæ authoritatis sententiam passim, ac libere contra Toletanæ Ecclesiæ potestatem per quasdam, & conspirationes in exploratæ vitæ homines Episcopali officio prouehi, atque hãc ipsam præfatæ Ecclesiæ dignitatem Imperij nostri solio sublimatam contemnere, perturbantes Ecclesiastici ordinis veritatem, eiusdemque Sedis authoritate, quam prisca canonum declarat sententia abutentes, quod nos veluti & amodo in perpetuum fieri nequaquam permittimus, sed honorem Primatus, iuxta antiquam Synodalis Concilij authoritatem Toletanam Ecclesiam habere decernimus, & per omnes Carthaginensis Prouinciæ Ecclesias præfatæ Sedis Episcopum haberi Primatem ostendimus.

In Regesto Domini Vrbani Secundi Papæ Lucio III. Romano Cardin. Presbytero.

QVANTVM de Religione tua confidentes, qua fide, qua charitate in partes illas reduximus ipse tu Frater dilectissime recognoscis. Age ergo prospe, quam de tua prouidentia gerimus, & negotia quæq; poteris Domino adiuuante canonicè diffinire procura; ea maximè, pro quibus missus es, videlicet quæ inter Narbonensem Antistitem, & Comorientem Abbatem iactantur. Veniens siquidem ad nos cum Barchinonense Fratre nostro venerabili Episcopo reuerendissimus Frater noster Narbonensis Archiepiscopus, quem iam dudum vita, & Religione spectatum habemus, plurima aduersa contra Comorientem Abbatem conquestus est, scilicet, quod Ecclesias suæ Diœcesis sæcularibus potestatibus fultus inuadat, quod excommunicatos ab eo sine omni eius absolutione recipiat, quod in Iacensi Sede sine sui licentia fecerit Episcopum consecrari, quodque auditu horrendum est; mortuum quendã sub anathemate ab eius Monachis extumulatum, & inter Monasterium tumulatum, asseruit inter cætera præiudicium sibi factum, de Tarraconensium Episcoporum subtractione per Romanam Ecclesiam suppliciter intimauit, circa eos Narbonensis Metropolis per annos quadringentos sine alterius reclamatione prius sederit. Nostra igitur vice in partibus illis fungens, Tarraconensibus Episcopis nostra authoritate præcipito, vt interim Narbonensi tanquam proprio Metropolitano obediant, donec parante Domino Tarraconensis restauretur Ecclesia; Toletano autem sicut Primati reuerentiam exhibeant, donec Narbonensis Archiepiscopus se eorum Primatem fuisse certa prius sit authoritate monstrare. Nouit siquidem tua Fraternitas Primatem à nobis Toletanum sic institutum, vt salua sint Metropolitanorum priuilegia cæterorum: Abbatem quoque vt sanctæ opinionis virum admoneas: præcipiens, ne vlterius, quæ

Episcopalis iuris sunt sine Episcopi concessione recipiat, & de iniurijs Narbonensi Archiepiscopo illatis, competenti emendatione satisfaciat de cætero, vt proprium, & sanctæ consecrationis reuereatur Antistitem, & pacem cum eo fraternæ charitatis inuiolabiliter retinere procuret. Tu autem in omnibus Romanæ authoritatis memorem te exhibe, vt nulla de te possit suspicio remanere. Quia vero Narbonensis Archiepiscopus priuilegia de Primatu Ecclesiæ suam habuisse memorauit, quæ a suo prædecessore translata se tamen sperat paratc Domino reperturum; tu causam diligenter inquire, inquisitam ad nos referre procura. Quod si priuilegiorũ nequiuerit authoritas reperiri, tu cum Principibus terræ de restauratione Tarraconensis Ecclesiæ Stude: interim tamẽ Terraconenses Episcopos ei tanquam Metropolitano proprio obedire præcipito; Cleñ. quoque Episcopi causam diligenter inquirito, & inter Narbonensem Episcopum, & ipsum iusto omnia iudicio diffinito. Idem quoque te de Crasensi Cœnobio inter Narbonensem Archiepiscopum, & Monachos eiusdem Cœnobij exercere præcipimus.

In VII. Libr. Regestorum Domini Eugenij Papæ III. Raimundo Toletano Archiepiscopo.

TVNC Ecclesia Dei gratia tranquilitate lætatur, si suum cuique ius, & rationis ordo seruatur. Vt ergo inter Ecclesiarum Prælatos vera pax, & concordia illabata seruetur, vnusquisque suo iure debet esse contentus, & alterius terminos inuadere non conetur. Placet itaque nobis, & gratum habemus, quod venerabilis Frater noster I. Archiepiscopus Bracharensis ad tè iuxta mandatum nostrum licèt vltra, quam debueris ipsum prout accepimus, exasperaueris, venit, & te primatem suum humiliter recognouerit, atque tuis iustis Ecclesiæ tuæ postulationibus in hoc satisfecit. Cæterum sicut ab eo debitum tibi honorem ac reuerentiam desideras exhiberi, sic & rationis circumspectione compelleris eum tanquam Fratrem, & Coepiscopum Fraterna charitate tractare, diligere, & sua iura integra conseruare. Miramur autem quod quemadmodum ex ipsius conquestione nuper accepimus, termino Prouintiæ suæ contra iustitiam occupaueris, & in Ecclesia Zamorense quam infra terminos Prouintiæ suæ constitutã, multis argumentis, & rationibus assecurat, violata compositione concordiæ, quam inter B. antecessorem tuum, & A. Asturicensem Episcopum in præsentia Dominus dedit Præsbyteri Cardinalis, tunc Apostolicæ Sedis Legati factam astruit contra appellationem ad Apostolicam Sedem factam, Episcopum, qui eidem Ecclesiæ in præsentiarum præest illicitæ ordinaueris. Nos ergo, qui in Sede iustitiæ, licet in meriti, residere

conſpicimur, omnibus Eccleſijs, & Eccleſiarum Prælatis ex debito ſuſcepti regiminis ſua iura conſeruare volentes, per præſentium tibi ſententiam mandamus, quamproxima Dominicæ Reſurrectionis ſolemnitate per te, vel per ſufficientes reſponſales tuos ad noſtram præſentiam venias, prædicto Fratri noſtro ſuper ijs ſufficienter reſpondere paratus; præterea quam eundem Fratrem noſtrum in exigenda ab ipſo profeſſionis obedientia nimium exaſperaſſe tua fraternitas dicitur, nihilominus tibi mandamus, vt cum eo ſuper hoc Sacerdotali moderamine ita conuenias; ne iuſtam contra te occaſionem habeat de cætero murmurandi. Datum Ferent. VIII. Idus Junij.

In Regeſto Domini Vrbani II. Tarraconenſi Archiepiſcopo.

NOVIT dilectio tua Frater in Chriſto venerabilis, quo tenore, qua conditione palleum tibi priuilegiumque conceſsimus, quomodo nobis, & tu in fide tua, & Comprouinciales Primates perſcriptum promiſeritis, vos in reſtitutionem Tarraconenſis Eccleſiæ omnimodis inſtitui. Nunc autem frequenti fama audiuimus veſtram illam induſtriam, veſtrum ſtudium iam ceſsare, & Tarraconenſis reſtitutionem iam penè deficere. Te igitur litteris præſentibus admonemus, vt huius boni operis perfectioni ſedulus operator exiſtas. Memineris tamen ita te Archiepiſcopum inſtitutum, vt tam tu, quàm vniuerſi Prouintiæ Tarratonenſis Epiſcopi Toletano tanquam Primati debeatis eſſe ſubiecti. Sic enim à nobis in Toletanæ Eccleſiæ priuilegio conſtitutum eſt, quod nos omnino ratum volumus permanere, nec autem multo amplius, quia ei noſtræ ſolicitudinis vices in Hiſpania vniuerſa, & Narbonenſi Prouintia miniſtrandas iniunximus. Datum VII. Kalendas Maij.

Innocentius III. Demataplana, & de Spina Abbatibus, & prioribus Palentinæ Diœceſis.

PRÆSENTIVM vobis authoritate mandamus, quatenus citationis litteras, quas dirigimus venerabili Fratri noſtro Archiepiſcopo, & dilectis filijs Capituli Bracharenſis, ſuper quæſtione Primatiæ, quæ aduerſus eos habet venerabilis Frater noſter Archiepiſcopus Toletanus, eiſdem Archiepiſcopo, & Capitulo publicè præſentetis, ex parte noſtra firmiter iniungentes eiſdem, vt quod in ijs litteris continetur, ſtudeant adimple

re, quod autem Frater hoc à vobis factum extiterit, nobis per vestras litteras fideliter intimetis, quod si non omnes, saltem tres, vel duo vestrum, &c. Datum Latañ. II. Idus Januarij. Pontificatus nostri anno decimo octauo.

Honorius III. Archiepiscopo Toletano Roderico.

APOSTOLICÆ Sedis benignitas prouidè pensans merita singulorum, ijs, quos plus feruore in sua deuotione cognoscit, maiorem consueuit gratiam exhibere, vt non solùm illos è deuotis deuotiores efficiat; verumtamen illorum exemplo indeuotos ad suì deuotionem inducat. Hinc est quod attendentes nobilitatem Ecclesiæ Toletanæ intuitu Spiritualis deuotionis, quam ad Apostolicam Sedem habere dignoscitur: Volentes facere gratiam specialem in Hispalensi Metropoli, ac eius Prouintia, eidem Ecclesiæ præsentis scripti priuilegio ius concedimus Primatiæ: statuentes vt cum præfata Metropolis ad Christianorum manus Deo fauentè redierit, tu Frater Archiepiscope, ac successores tui ea quæ spectant ad Primatis officium exerceatis libere in eadem. Addicimus tamen ex concessione huiusmodi, quam motu proprio fecimus tibi, vel ipsi Ecclesiæ Toletanæ nullum omnino præiudicium generetur. Decernimus igitur, vt nulli omnino hominum liceat hanc paginam nostræ concessionis, & constitutionis infringere, vel ei, & eam vsque contraire. Siquis igitur in futurum Ecclesiastica, sæculariue persona hanc nostræ concessionis, & constitutionis paginam sciens, contra eam, &c. Vsque vltioni. Cunctis autem eidem Ecclesiæ sua iura, &c. vsque inueniant a M. Datum Latañ. per manum Ranerij Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Vicecancelarij VIII. Kalendas Februarij Indictione VI. Incarnationis Dominicæ anno CC. XVIII. Pontificatus verò Domini Honorij Papæ III. anno 2.

INNOCENTIVS Episcopus, seruus seruorum Dei. Dilecto filio Petro tituło Sanctæ Crucis in Hierusalem Presbytero Cardinali, salutem, & Apostolicam benedictionem. Solet & prouidè Romani Pontificis circumspectio ad ea libenter intendere, per quæ Christi fidelium incommodis, quæ exortæ lites nonnunquam inducunt, obuiare valeat pariter, & detrimentis. Sanè sicut accepimus propter exortam dudum controuersiam inter tunc Toleti, ac Bracaris Archiepiscopos super Primatia Regnorum Hispaniarum, vtroq; eorum asserente, se eorumdem Regnorum Primatem fore grauatos pro tempore à Metropolitanis Regnorum Hispaniarum, ignorantes ad quem eorundem Archiepiscoporum, vt eorum Primatem appellare valeant, non par-

ua pertulerunt hactenus, & continuò perferunt incommoda, & detrimenta. Nos igitur patris more laudabili molestiæ ferentes incommoda filiorum grauaterũ pro tempore à Metropolitanis Regnorum prædictorum dictioni charissimi in Christo filij nostri Ferdinandi Regis, & charissimæ in Christo filiæ nostræ Elisabeth Reginæ Castellæ, & Legionis Illustrium subditorum: Interim, donec controuersia ipsa per Apostolicæ solicitudinis studium, prout grandi desiderio cupimus, finem salubrem, & celerem accipiat, ne detrimenta perferant, & alia Primatiæ officio huiusmodi incumbentia negligantur, motu propio non ad tuam, vel alterius pro te nobis super hoc oblatæ petitionis instantiam, sed de nostra mera deliberatione, & ex certa nostra scientia, vt tu qui Ecclesiæ Toletanæ ex concessione, & dispensatione Apostolica præesse dignosceris, vsquequo controuersiæ prædictæ, per sententiam, quæ in rem transeat iudicatam, vel aliàs debitus finis impositus fuerit finis Apostolica authoritate in eisdem Regnis, & Dominijs Castellæ, & Legionis prædictorum Regis, & Reginæ temporali dominio subiectis huiusmodi Primatiæ officium, & illi competentes iurisdictionem, & superioritatem, appellationes ad illorum Primatem pro tempore legitimè impositas, recipiendo, & admittendo, ac in omnibus ad officium ipsum pertinentibus iustitiam administrando, per te vel alium, seu alios exercere, ac contradictores, quoslibet, & rebelles per Ecclesiasticam Censuram, & alia iuris remedia compescere, libere, & licite valeas, authoritate Apostolica præsentis tenore concedimus: non obstantibus præmissis, ac constitutionibus, & ordinationibus Apostolicis contrarijs quibuscumque, seu si aliquibus communiter, vel diuissim à Sede Apostolica indultum existat, quod interdici, suspendi, vel excommunicari non possint per litteras Apostolicas, non facientes plenam, & expressam, ac de verbo ad verbum de indulto huiusmodi mentionem. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ concessionis infringere, vel & ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attentare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei, ac Beatorum Petri, & Pauli Apostolorum eius se nouerit incursurum. Datum Romæ apud Sanctum Petrum, anno Incarnationis Dominicæ millesimo quadringentesimo octuagesimo nono, sexto nonas Maij, Pontificatus nostri anno quarto.

MARTINVS Episcopus seruus seruorum Dei. Electis Carthaginensi, & Conchensi salutem, & Apostolicam benedictionem. Hodie nostræ emanauerunt literæ tenoris sequentis. Martinus Episcopus seruus seruorum Dei ad perpetuam rei memoriam. Ex susceptæ seruitutis officio de cunctis Orbis Ecclesijs, quibus nos Apostolicæ pertulit excellentia dignitatis, studijs cogitare tenemur assiduis, vt illæ earumque Pastores consilij cœlestis dispositione in partem solicitudinis euocati, congruis perfruantur præ-

rogatiuis,& honoribus,nostri dona ministerij fauorabiliter impertimur. Venerabilem igitur Toletanam Ecclesiam paternis (vt decet) complectentes affectibus,quidque illius consideratione,& intuitu Archiepiscopus Toletanus pro tempore existens Primas est;& propterea venerabilium Fratrum nostrorum Patriarcharum,ad instar quorum ad Primatum (licet nomine dumtaxat differat) eædem existãt dignitates, quod prehemintntia dignitatis administralis attollendus sit,æquanimiter recensenees,ad omnis ambiguitatis dubium (quod forsan apud aliquos oriri posset) in posterum penitus submouendum,venerabilem Fratrem nostrum Ioannem,& successores suos pro tempore existentes,Toletanos Archiepiscopos in nostris,& successorum nostrorum Romanorum Pontificum Cappelis Generalibusque Consistorijs, & Concilijs, ac quibuslibet alijs publicis,ac priuatis locis vltra Sedis Apostolicæ Notarios, ac omnes, ac singulos alios (& prius promotos) qui Primates,& Electores Imperij non fuerint,Archiepiscopos locum tenere,illisque præponi,ac præferri debere, necnon omnibus,& singulis prærogatiuis, priuilegijs, & insignijs, quæ dictis Patriarchis competere poterunt,vti & gaudere libere licitèque posse authoritate Apostolica tenore præsentium decernimus,& declaramus;non obstantibus constitutionibus Apostolicis,statutis,& consuetudinibus Ecclesiarum,& locorum quorumlibet iuramento, Apostolica confirmatione, & quauis alia firmitate roborationis, cæterisque contrarijs quibuscumque,nulli liceat. Datum Romæ apud Sanctos Apostolos VII. Kalend. April. Pontificatus vero nostri anno vndecimo.

Este priuilegio es del Rey don Fernando III. dado al Arçobispo don Rodrigo Ximenez.

TAM modernis, quàm posteris notum sit, quod ego FERNANDVS Dei gratia Rex Castellæ, & Toleti, inueni priuilegium à famosissimo Auo meo Rege Alfonso conditum, in hunc modum. In nomine Sanctæ, & indiuiduæ Trinitatis, Amen. Longinquitate namque sæpè fit temporis, vt non pateat conditio originis. Hinc est, quod melius est in tempore occurrere, quam post causam vulneratam velle remedium quærere. Proinde ad futurorum abundantiorem cautelam volens futuris casibus abiurare, ego ALDEFONSVS Dei gratia Rex Castellæ, & Toleti prono animo, & libera voluntate, vna cum vxore mea Aleonora Regina, & cum filijs meis Ferdinando & Henrico vobis Dono Martino Toletanæ Sedis Archiepiscopo, Hispaniarum Primati, & successoribus vestris canonicè intrantibus, ob reuerentiam, & deuotionem, quam erga me, & Regnum meum hactenus exhibuistis, & de die in diem exhibetis, dono Cancellariam meam quasi quoddam familiare bonum, & peculiari beneficio, vt ad vsus proprios iure perpetuò vindicatis. Ita quidem vt cũ Didacus Garsiæ meus Cancellarius, cui Cancellariam canonicè concessistis, ipsam in vita dimiserit, vel in morte amiserit: mihi vel pro limeæ non liceat loco eius quempiam subrogare, sed totius iuris mei authoritate in vos transfusa plenariè soli dumtaxat Notarij, vel Scriptores in Cancellaria ad voluntatem Regiam per vos disponantur. Cætera verò singula, tàm priuata, quàm publica à vobis, vt libuerit ordinanda, vestris præceptis obtemperét, vestro subsint examini, vestræ subiaceant voluntati. Et ne de hac cõcessione, & concessionis confirmatione, in eius animo aliquis resideat scrupulus hæsitatoris, ad perpetuæ robur firmitatis hanc præsentem paginam sigilli munimine corroboraui. Siquis verò hanc cartam infringere, vel diminuere præsumpserit, irã Dei Omnipotentis plenariè incurrat, & cum Iuda proditore Domini supplicijs infernalibus subiaceat, & insuper Regiæ parti mille vncias auri purissimi incauto persoluat: & damnum nobis super hoc illatum restituat dupplicatũ, facta carta apud FRIAS, ERA M.CC.XLIV. prima die Iulij: & ego Rex Aldefonsus Regnans in Castella, & Toleto hanc cartam, quam fieri iussi, manu propria roboro & confirmo. Supradictum itaque priuilegiũ ego supradictus Rex Fernandus concedo, approbo, roboro, & confirmo, instituens quod perpetuã obtineat firmitatem. Ita tamen quod ex speciali gratia quam vos done R. Archiepiscope ad preces nostras fecistis dono Ioãni dilecto Cancellario nostro Abbati Vallisoleti, cui vos eam canonicè concessistis etiam in hoc casu, quod si eum ad Pontificalem dignitatem in Toletana Prouincia assumi contigerit omnibus diebus vitæ suæ planè, & pacificè tenendam, nullum vobis vel successoribus vestris præiudicium generetur: Imò altero istorum contingente vi delicet dicto Cancellario viam vniuersæ carnis ingresso, vel in alia

Prouincia ad Pontificalem dignitatem assumpto, dicta Cancellaria sicut superius continetur ad vos, vel successores vestros liberè redeat, & quietè. Siquis verò hanc meæ institutionis, & confirmationis paginam infringere, seu in aliquo diminuere præsumpserit, iram Omnipotentis Dei plenariè incurrat, & Regiæ parti mille libras auri purissimi incauto persoluat, & damnum super hoc illatum vobis, vel successoribus vestris restituat dupplicatū, carta nihilominus in suo robore permanentes facta carta apud Guadalf. Regijs expensis XII. die Aprilis ERA M.CC.LXVIII. Rodericus Toletanæ Sedis Archiepiscopus, Hispaniarum Primas confirmat, Infans Donus Alfonsus Frater domini Regis, confirmat. Mauritius, Burgen. Episcopus, confirmat. Tellius Palentin. Episcopus, confimat. Bernaldus, Segobien. Episcopus, cõfirmat. Dominicus, Abulen. Episcopus, confirmat. Lupus Episcopus, confirmat. Concaluus Episcopus Conchen. confirmat. Ioannes, Calagurren. Episcopus, confirmat. Dominicus, Placentinus Episcopus, confirmat. Ioannes Domini Regis Cancellarius, Abbas Vallisoleti, confirmat.

ALVARVS Petri, cõfirmat. Alfonsus Telli, confirmat. Rodericus Gonçalui, cõfirmat. Garsias Ferrãdi, confirmat. Guillermus Gõçalui, confirmat. Didacus Martinez, confirmat. Tellius Alfonsi, cõfirmat. Ægydius Manrich. confirmat. Aluarus Roderici Mayor Merinus in Castella, confirmat. Gonçalus Martinez iussu Cancellarij Scripsit. Ego Martinus Stephani Curiæ Reuerendi Patris, & domini, Domini Gundisalui, Dei gratia Toletanæ Sedis electi originale prædictæ paginæ Domini Fernandi Regis supradicti, cum signis, & subscriptionibus in eo appositis, vidi, & legi feci, & demandato, & authoritate prædicti domini electi ex iude hoc præsens publicum instrumentum scribi feci, & illud in publicam formam redegi, & hoc sig ✠ num meum apposui, in testimonium veritatis, & est interlineatum, vbi dicit carta, & non impendiat.

Este reconocimiento es hecho al Arçobispo don Rodrigo, por el Obispo de Osma don Iuan.

REVERENDIS Patribus, ac Dominis R. Dei gratia Toletanæ Sedis Archiepiscopo, Hispaniarum Primati, & successoribus eius canonicè substituendis I. eadem Oxm. Episcopo Domini Regis Castellæ Cancellario, salutem, & reuerentiam; tàm debitam, quàm deuotam. Qui gratiam recipit, gratiam debet à præiudicio fideliter custodire. Hinc est quod cum vos Pater R. Archiepiscope Toletan. Cancellariam Domini Regis Castellæ ad vos, & Ecclesiam Toletanam de iure spectantem, & vestris vsibus deputatã mihi gratiosè duxeritis concedendam, secundum quod in priuilegio à Paternitate vestra mihi concesso plenius continetur; volo, & profiteor

ex hac concessione vobis, vel successoribus vestris nullum præiudiciũ in posterum generari, sed simpliciter fateor, & humiliter recognosco, me prædictam Cancellariam à vobis tali modo habere, vt si me ad Metropolim transferri contigerit, vel viã vniuersæ carnis ingredi, eadem Cancellaria ad vos, vel ad successorem vestrum, qui pro tempore fuerit, libere redeat, & quietè, & me nihil iuris in ea vindicaturum bona fide promitto. In cuius rei testimonium præsentem paginam sigilli mei caractere feci confirm. Data Vallisoleti sexto Idus Iunij anno Domini M. CC. XL. Ego Martinus Stephanus Curiæ Reuerendi Patris, & domini domini Gundisalui Dei gratia Toletanæ Sedis electi, publicus Notarius, originale prædictæ paginæ Domini I. Oxomen. Episcopi, vt apparebat, eiusque sigillo sigillatum vidi, & legi feci, & de mandato, & authoritate prædicti domini electi ex inde hoc præsens publicum instrumentum scribi feci, & illud in publicam formam redegi, & hoc sig ✠ num meum apposui in testimonium veritatis. Concordat cum Archetypo, siue originali. Ioannes de Valladillo pub. Not. propria manu.

Este reconocimiento es hechoen tiẽpo del Rey D. Fernando el III. à D. Rodrigo Ximenez, Arçobispo.

REVERENDIS Patribus, & Dominis R. Dei gratia Toletanæ Sedis Archiepiscopo, Hispaniarum Primati, & successoribus eius canonicè substituendis I. Domini Reg. Cancellarius, Abbas Vallisoleti, salutem, & obedientiæ debitæ famulatum. Qui gratiam recipit, gratiam debet a præiudicio custodire. Hinc est quod cum vos Pater Domine R. Archiepiscope Cancellariam domini Regis Castellæ ad vos de iure spectantẽ, & vestris vsibus deputatam, mihi misericorditer duxeritis concedendam, secundam quod in priuilegio â paternitate vestra mihi concesso plenius continetur, nolo ego ex hac concessione vobis, vel successoribus vestris aliquod præiudicium generari, sed simpliciter fateor, & humiliter me recognosco, prædictam Cancellariam tali modo habere, vt me viam vniuersæ carnis ingresso, vel ad Pontificalem honorem in alia Prouincia translato, eadẽ Cancellaria ad vos, vel ad successorem vestrum, qui pro tempore fuerit libere redeat, & quietè, & me nihil iuris in ea vindicaturum, bona fide promitto, sed si in Toletana Prouincia me ad Episcopatum vocari contigerit, ius Cancellariæ mihi retineo saluum, & integrum sicut prius Facta carta apud Zamoram prima die Ianuarij anno Incarnationis Dominicæ M.CC.XXX. ERA M.CC.LX. concordat cum suo originali. I. de Vadillo Not.

Es del Rey don Fernando el IV. dado al Arço-

SEPAN quantos esta vieren, como yo don Fernando, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, del Algarue, y señor de Molina; veyendo por

bispo D. Gõçalo, Cardenal.

los priuilegios, que vos don Gonzalo, por essa mesma gracia, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller de Castilla, tenedes de los Reyes, que era razon, y derecho de auer vos la mi Chancilleria: Toue por bien de vos la dar, è porque la soldada que deuedes hazer cõ ella es treinta mil marauedis, yo tuue por bien, que los ouiessedes cada año, y pongouos los que los ayades, cõ los marauedis de la renta de la dicha Chancilleria. E de esto vos mandè dar esta mi carta sellada con mi sello, dada en Valladolid veinte y seis de Iunio, Era de mil y trecientos y treinta y ocho años. Yo Fe. Pla. lo fize escriuir por mandado del Rey, y del Infante don Henrique, sucessor. Concordat cum suo originali. I. de Vadillo Not.

Es del Rey D. Alonso el XII. a D. Ximeno de Luna, Arçobispo.

SEPAN quantos esta carta vieren, como yo don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, del Algarue, è señor de Vizcaya, è de Molina: Por fazer honra, è gracia, è merced à vos don Ximeno, por essa mesma gracia, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, tengo por bien que seades mio Chanciller Mayor de Castilla è que ayades el dicho oficio de la mia Chancilleria, è desto vos mandè dar esta mi carta, sellada con mi sello de plomo, Dada en Cordoua treze dias de Hebrero, Era de mil y trecientos è sesenta è ocho años. Yo el Rey. Sanchez de la Camara la fize escriuir, por mandado del Rey. Alfonso Gonçalez. Garci Fernandez. Francisco Sanchez. Concordat cum suo originali. I. de Vadillo Not.

Es del Rey D. Alonso el XII. à D. Gutiere, Arçobilpo.

SEPAN quantos esta carta vieren, como yo Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Ierusalen de el Algarue, Señor. Con consejo, y con otorgamiento de la Reina doña Maria, mi Abuela, y del Infante don Iuan, y del Infante don Pedro Arias, Nos, è mios tutores, è guarda de mios Reynos, y por fazer bien, y merced a vos don Gutierre, por essa misma gracia, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, è Chanciller Mayor de Castilla, ò a vuestra Iglesia, è por muy buenos seruicios, que fizistes vos, è vuestros antecessores a los Reyes onde yo vengo, è fazedes vos agora a mi, otorgouos, e confirmouos todos los priuilegios, y cartas, y mercedes, y buenos vsos, que vos, y buestra Iglesia de Toledo auedes desde el Emperador don Alfonso, y de los otros Reyes, que fueron despues dèl, onde yo vengo, fasta el dia que esta carta es fecha, por todo, y en todo, assi como se contiene en los priuilegios, è cartas, y mercedes, que vos, y vuestra Iglesia de Toledo tenedes en qualquier manera que sean. Otrosi otorgo a vos el dicho Arçobispo, e vos do que ieades Chanciller Mayor de Castilla,

è

c mio,vos, è vueſtros ſuceſſores,que vinieren en pos de vos, que vſedes de la Chancilleria,aſsi como mejor,y mas cumplidamente vſaron vueſtros anteceſſores,è los otros Chãcilleres ante de vos,è vos fue dada,y otorgada de los Reyes onde yo vengo a vos, è à vueſtros anteceſſores.E ſi carta,ò priuilegio contra eſto alguno ganò de la mi Chancilleria,ò contra el vueſtro derecho:que vos auedes en eſta razon, ò en otra manera qualquier, que non vala, maguer eſpecialmente non faga aqui mencion dèl,ô della.E defiendo firmemente, que ninguno no ſea oſado de yr,ni de paſſar contra eſto,que ſobredicho es,en ninguna coſa,ni en ninguna manera,è à qualquier q̃ lo fizieſſe à vos, avrà la mi ira, y pecharme hia en toda la pena, que ſe contiene en los preuilegios, è cartas,que vos, è vueſtra Igleſia de Toledo tenedes, ſegun que dicho es:è a vos,è a la vueſtra Igleſia,el daño,y menoſcabo, que por eſta razon recibieſſedes,doblado.E demas a los cuerpos, è a lo que ouieſſe, me tornaria por ello,è de eſto os mãdè dar eſta mi carta ſellada con mi ſello, colgado de plomo. Dada en Burgos a quinze dias de Setiembre de mil è trecientos è cinquenta è tres años: Yo Gil Gonçalez la fize eſcreuir,por mandado de el Rey,y de los ſobredichos tutores,en el quinto año que el Rey ſobredicho Regnò.

Eſte priuilegio es del Rey don Alõſo el XII. dado à don Ximeno, Arçobiſpo.

EN el nombre de Dios,Padre,è Fijo,è Spiritu Santo, que ſon tres perſonas,è vn Dios verdadero,que viue,y Reina por ſiempre jamas,è de la bienauenturada Virgen glorioſa ſanta Maria ſu Madre,a quien nos tenemos por Señora,è por Abogada en todos nueſtros fechos,è a honra,è ſeruicio ſuyo,è de todos los Santos de la Corte Celeſtial: Queremos que ſepan por eſte nueſtro priuilegio: todos los homes,que agora ſon,è ſeran de aqui adelante,como nos don Alfonſo,por la gracia de Dios,Rey de Caſtilla,de Toledo,de Leon, de Galicia, de Seuilla,de Cordoua,de Murcia,de Iaen,del Algarue, è Señor de Vizcaya,è de Molina,en vno con la Reyna doña Maria mi muger, vimos priuilegio del Rey D. Fernãdo,padre del Rey D. Alfonſo,nueſtro Viſabuelo,eſcrito en pergamino,è ſellado cõ ſu ſello de plomo,fecho en eſta guiſſa: Tàm modernis,quã poſteris notũ ſit,ac manifeſtum,quod ego Ferdinãdus Dei gratia,Rex Caſtellæ,& Toleti,inueni priuilegium, afamoſiſsimo auo meo Rege Alfonſo conditum in hunc modũ. In nomine Sanctæ,& indiuiduæ Trinitatis,Amen. Longinquitate nãq; ſæpè fit tẽporis,vt non pateat cõditio originis. Hinc eſt,quod melius eſt in tẽpore occurrere,quam poſt cauſam vulneratam velle remedium quærere: Proinde ad futurorum abundantiorem cautelam,volens futuris caſibus obuiare:ego Aldefonſus Rex Caſtellæ,& Toleti prono animo, & libera voluntate, vna cum vxore mea Alienora Regina,& cum filijs meis Ferdinando,& Henrico, vobis domino Martino, Toletanæ Sedis Archie-

chiepiſcopo, Hiſpaniarum Primati, & ſucceſſoribus veſtris, canonicè intrantibus ob reuerentiam, & deuotionem, quam erga me, & Regnum meum hactenus exhibuiſtis, & de die in diem exhibetis, dono Cancellariam, quaſi quoddam familiare bonum, ac peculiare beneficium, vt ad vſus proprios iure vobis perpetuò vendicetis: ita quidem, vt cum Didacus Garſiæ meus Chancellarius, cui Chancellariam canonicè cõceſſiſtis, ipſam in vita demiſerit, vel in morte amiſerit, mihi, vel proli meæ non liceat loco eius quempiam ſubrogare, ſed totius iuris mei authoritate in vos transfuſa plenariè ſoli dumtaxat Notarij, vel Scriptores in Chancellaria ad voluntatem Regiam per vos diſponant. Cætera vero ſingulatã priuata, quàm publica à vobis, vt libuerit ordinanda, veſtris præceptis obtemperent, veſtro ſubſint examini, veſtræ ſubiaceant volũtati. Et ne de hac cõceſſione, & cõceſſionis confirmatione, in cuiuſq; animo aliquis reſideat ſcrupulus hæſitationis, ad perpetuæ robur firmitatis hanc præſentẽ paginã ſigilli mei munimine corroboraui. Siquis vero hanc cartam infringere, vel diminuere præſumpſerit, iram Dei Omnipotens plenariè incurrat, & cum Iuda proditore Dñi ſupplicijs infernalibus ſubiaceat, & inſuper Regiæ parti mille vncias auri puriſsimi incauto perſoluat, & damnum vobis illatum reſtituat dupplicatum. Facta carta apud Frias, era M.CC.XLIV. prima die Iulij, &c. Ego Rex Aldefonſus Regnans in Caſtella, & Toleto hanc cartam, quã fieri iuſsi, manu propria roboro, & confirmo. Supradictum itaque priuilegium ego ſupradictus Ferdinandus concedo, approbo, roboro, & confirmo, inſtituens quod perpetuam obtineat firmitatem; ita tamen quod ſpeciali gratia, quam vos domine Reuerende Archiepiſcope ad preces noſtras feciſtis domino Ioanni dilecto Cancellario noſtro, Abbati Valiſoleti, cui vos eam canonicè conceſsiſtis, etiam in hoc caſu quod ſi eum ad Pontificalem dignitatem in Toletana Prouincia aſſumi contigerit, omnibus diebus vitæ ſuæ plenè, & pacificè teneandam; null ũ vobis, vel ſucceſſoribus præiudicium generetur, vno altero iſtorũ contingente, vel dicto Chancellario viam vniuerſæ carnis ingreſſo, vel in alia Prouincia ad Pontificalem dignitatem aſſumpto, dicta Cancellaria, ſicut ſuperius continetur, ad vos, vel ad ſucceſſores veſtros libere redeat, & quietè. Si quis verò hanc meæ inſtitutionis, & confirmationis paginam infringere, ſeu in aliquo diminuere præſumpſerit, irã Omnipotentis Dei plenariè incurrat, & Regiæ parti mille libras auri puriſsimi in cauto perſoluat, & damnum ſuper hoc illatum vobis, vel ſucceſſoribus veſtris reſtituat dupplicatum, carta nihilominus in ſuo robore permanente. Facta carta apud Guadalf. Reg. ex p. XII. die Aprilis, Era M.CC.LXVIII. Gonçalus Miñ. iuſſu Chancellarij Scripſit. Et agora el dicho Arçobiſpo embiònos pedir merced, que otorgaſſemos, è confirmaſſemos el dicho priuilegio, è que lo mandaſſemos

guar-

guardar,& Nos el ſobredicho Rey don Alfonſo, por gracia, è voluntad que auemos de fazer mucha honra,è mucho bien,è mucha merced al dicho Arçobiſpo,è à la ſu Igleſia de Toledo,touimoslo por bien,è otorgamos el dicho preuilegio: è confirmamoslo, è mandamos que vala,è ſea guardado,ſegun que en èl dize:E porque eſto ſea firme,è eſtable,mandamos de eſto dar al dicho Arçobiſpo eſte nueſtro preuilegio rodado,è ſellado con nueſtro ſello de plomo. Fecho el preuilegio en Illeſcas primero dia de Agoſto, en era de mil y trecientos è ſeſenta è nueue años. E Nos el ſobredicho Rey D. Alfonſo, Regnante en vno cõ la Reyna doña Maria mi muger,en Caſtila,en Toledo,en Leon,en Galicia,en Seuilla,en Cordoua,en Murcia,en Iaen,en Baeza,en Badajoz, en el Algarue,en Vizcaya,en Molina,otorgamos eſte preuilegio,è confirmamoslo.

Preuilegio del Rey D. Alonſo el IX. dado al Arçobiſpo don Martin Lopez de Piſuerga.

IN nomine Sanctæ, & indiuiduæ Trinitatis, Amen. Longinquitate namque ſæpè fit temporis, vt non pateat conditio originis. Hinc eſt, quod melius eſt in tempore occurrere,quàm poſt cauſam vulneratam velle remedium quærere. Proinde ad futurorum abundantiorẽ cautelam volens futuris caſibus obuiare: ego Aldefonſus, Dei gratia, Rex Caſtellæ,& Toleti,prono animo, & libera voluntate, vna cum vxore mea Alionora Regina,& cum filijs meis Ferdinando,& Henrico do vobis domino Martino, Toletanæ Sedis Archiepiſcopo, Hiſpaniarum Primati,& ſucceſſoribus eius canonicè intrantibus, ob reuerentiam,& deuotionem quam erga me,& Regnum meum hactenus exhibuiſtis,& de die in diem exhibetis,Cancellariam meam, quaſi quoddã familiare bonum,& peculiare beneficium,vt ad vſus proprios iure vobis perpetuo vindicetis: Ita quidem,vt cum Didacus Garſiæ meus Cãcellarius,cui Cancellariam canonicè conceſsiſtis, ipſam in vita dimiſerit, vel in morte amiſerit, mihi vel proli meæ non liceat locò eius quempiam ſubrogare; ſed totius iuris mei authoritate in vos tranſuſa plenariè,ſoli dumtaxat Notarij, vel Scriptores in Cancellaria ad voluntatem Regiam per vos diſponãt. Cætera verò ſingula,tàm priuata, quàm publica à vobis,vt libuerit ordinanda, veſtris præceptis obtemperent, veſtro ſubſint examini, veſtræ ſubiaceant voluntati: & ne de hac conceſsione, & conceſsionis confirmatione in cuiuſquam animo aliquis reſideat ſcrupulus hæſitationis, ad perpetuæ robur firmitatis, hanc præſentem paginam ſigilli mei plumbei munimine corroboraui. Siquis verô hanc cartam infringere, vel diminuere præſumpſerit, itã Dei Omnipotentis plenariè incurrat,& cum Iuda proditore Domini ſupplicijs,infernalibus ſubiaceat, & inſuper Regiæ parti mille vncias auri puriſsimi incauto perſoluat,& damnum vobis ſuper hoc illatum reſtituat duplicatum. Facta carta apud Frias, Era 1244. prima die Iu-

sij. Et ego Rex A. Regnãs in Castella, & Toleto hanc cartam, quam fieri iussi manu propria roboro, & confirmo: Aldericus Palentinus Episcopus, Gundisalus Segouiensis Episcopus, Didacus Oxomensis Episcopus, Rodericus Seguntinus Episcopus, Iulianus Conchensis Episcopus, Petrus Abulensis Episcopus, Britus Placẽtinus Episcopus, Garsias Burgensis Episcopus, Gomez Ferrandus Nuñij, Petrus Ferrandi, Aluarus Nuñij, Rodericus Diaz, Alfonsus Telli, Rodericus Rodriti, Guellus Gondisalui, Ferrandus Garsiæ, Aluarus Gutierrij, Dominicus Domini Regis Notarius. Didaco Garsiæ existente Cancellario scribi fecit, Garsias Rodrici, Merinus Regis in Castilla. Concordat cum suo originali. I. Vadillo Notarius.

Testimonio de como el Arçobispo de Toledo don Alõso Carrillo lleuo Cruz alçada por Burgos en 27. de Agosto de 1448. años. *Primacia.*

IN nomine Domini, Amen. Sepan quantos este publico instrumento vieren, como en el año del nacimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quatrocientos y quarenta y ocho años, veinte y siete dias del mes de Agosto; en el Pontificado de nuestro muy santo Padre Nicolao por la Diuina prouidencia, Papa Quinto. Este dicho dia, partiendo el muy Reuerendo in Christo Padre, è señor don Alfonso Carrillo, por la Diuina miseracion, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, è Chanciller mayor de Castilla, de la ciudad de Burgos, desde su posada de la Cal de las Armas de la dicha ciudad, fuera de la dicha ciudad, para yr en camino à otras partes, yendo cabalgando con el dicho señor Arçobispo por la dicha ciudad, è por las calles de ella los Reuerendos en Christo Padres, è Señores don Alfonso, Obispo de Burgos, è don Gonçalo, Obispo de Ciguença: de los quales dichos señores Obispos, el dicho señor Obispo de Ciguença, iba cabalgãdo a la mano derecha. El dicho señor Obispo de Burgos iba a la mano siniestra del dicho señor Arçobispo, lleuandose, otrosi, segun que se lleuaua, delante del dicho señor Arçobispo vna Cruz erecta, è leuantada, que paresçia ser de plata, assi la Cruz, como el hasta de ella: la qual hasta podia ser de quinze palmos de luẽgo, poco mas, ò menos, la qual dicha Cruz lleuaua vn Capellã del dicho señor Arçobispo, llamado por nombre Iuan Martinez de Giguença, Canonigo de la Iglesia de Ciguença. Este dicho dia en presencia de mi el Notario publico, è de los testigos yusso escriptos, en saliendo los dichos señores Arçobispo, è Obispos, è otra mucha gente con ellos fuera de la dicha ciudad de Burgos por la puerta, que se dize, la puerta de san Iua, paresciò hi presente el honrado Gomez de Herrera, Bachiller en leyes, en nombre del dicho señor Arçobispo, è como su Procurador, que para ello ante mi el dicho Notario se mostrò ser, è dixo: q̃ en nombre del dicho señor Arçobispo, pedia, y pidiò a mi el dicho Notario, que le diesse por testimonio signado de mi signo, de como el dicho señor Arçobispo salia de la ciudad de Burgos, caminãdo cabalgã-

do

do por ella de la manera susodicha: è de como salian con èl los dichos señores Obispos, de Burgos, è Obispo de Ciguença, è de como esso mesmo se lleuaua delante del dicho señor Arçobispo la dicha Cruz leuantada en la manera q̃ dicha es, sin lo cõtradezir el dicho señor Obispo de Burgos, ni otro alguno de su nombre: por lo qual, yo el dicho Notario di ende al dicho Fernan Gomez Bachiller, en el dicho nõbre, este instrumẽto publico signado de mi signo, segũ, è por la manera q̃ el fecho ante mi passò, de que fueron testigos, que estauan, è fueron presentes para ello, especialmente llamados, y rogados el honrado don Basco de Treiza, Dean de Seuilla, è Pedro de Cartagena, hermanos de los dichos señores Obispos de Burgos, è de Ciguença, è Martin Lopez de Romaniilos, Canonigo de Ciguença, è Rui Lorenço, Bachiller en Medicina, è Gomez Fernandez de Cordoua Escriuano de Camara del dicho señor Rey, è otros muchos. Por quanto yo Martin de Aula Notario publico, po Apostolica authoridad fui presente a todo lo susodicho de consuno cõ los dichos testigos, por ende, a pedimiento del dicho señor Arcediano de Ciguença, por si, y en el dicho nombre de los dichos Dean, y Cabildo de la dicha Iglesia de Toledo, este instrumento fize por otro fielmẽte escreuir, y puse aqui mi acostumbrado signo, è mi nombre, de testimonio de verdad. Martin de Aula Notario publico. Està solemnizado con otros dos Escriuanos.

Carta del Rei D. Iuã el II. dada en 25. de Febrero de 1451. años, en que manda, q̃ el Arçobispo de Toledo sea tenido por Primado de las Españas.

DON Iuan, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Seuilla, de Cordoua, de Murcia, de Iaen, del Algarue, de Algezira, è señor de Vizcaya, de Molina, à los Reuerendos Padres en Christo, Arçobispos, e Obispos, e Abades, e Deanes, e Cabildos, è otras personas Eclesiasticas, e Religiosas de mis Reinos, e tierras, e señorios. e especialmente a los Reuerendos Padres, Obispos de Burgos, e Leon, e Cartagena, e Ouiedo, e a los Deanes, e Cabildos, e Clerecias de vuestras Iglesias, e Obispados, e a qualquier, ò à qualesquier de vos à quiẽ esta mi carta fuere mostrada, salud, e gracia. Bien sabedes, e a todos es notorio, e publico, e manifiesto, assi en mios Reynos, e Señorios, como fuera de ellos, que la Iglesia Catedral de la muy noble cibdad Imperial de Toledo siempre fue, e es Cabeça, e Metropolitana de todas las Españas: e que los Arçobispos de ella han sido, e siempre fueron de tanto tiempo acâ, que memoria de hombres no es de contrario, Primados de las dichas Españas, e vsaron, e vsan de la dicha Primacia, e de las prerrogatiuas de ella, assi trayendo Cruz alta ante si por todas las cibdades, e villas, e lugares de mis Reynos, e de las Españas, como de todas las otras cosas pertenecientes a la dicha Primacia, assi de derecho, como de antigua costumbre: lo qual siempre les fue, e ha sido, e deue ser guardado, e agora yo considerado lo susodicho, e porque cumple assi a mi seruicio, e guarda de mi preeminencia,

e a honor de la Corona Real de mis Reynos, mi merced es, que la dicha eleuacion de la Cruz, e todas las prerrogatiuas, e preeminencias, e honores, e otras qualesquier cosas pertenecientes a la dicha Primacia, assi de derecho comun, e leyes de mis Reinos, como de costumbre antigua sean guardadas bien, e cumplidamente, que todas estas dichas Iglesias, e cibdades, e villas, e lugares de mis Reinos, e en cada vna de ellas al mui Reuerendo Padre en Christo don Alfonso Carrillo: Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, e de mi Consejo, e segun que mejor, e mas cumplidamente fueron guardadas antiguamente a los otros Arçobispos de Toledo que ante del fueron, ò a qualquier, ô a qualesquier dellos: y que le no sea puesto en ello, ni de cosa alguna de ello, embargo, ni contrario alguno, no embargante qualquier, ò qualesquier pendencia, ò pendencias de pleito, ò pleitos que sobre ello esten pendientes de Corte de nuestao muy sancto Padre, o en otra qualquiera manera entre el dicho Arçobispo, e vos los sobredichos Perlados, ò qualquier, ò qualesquier de vos: porque mi merced, y voluntad es, que cessen los dichos pleitos, y contiendas, e aquellas sean extinctas, e se non prosigan mas, porque assi cumple a mi seruicio, la guarda de la dicha mi preeminencia, e honor de la Corona Real de mis Reinos, e al pacifico estado, e tranquilidad dellos: è para euitar, e desviar dellos muchos escandalos, e inconuenientes que se podian seguir. Lo otro, si entiendo tener manera, en quanto en mi fuere, porque esto sea guardado, assi al dicho Arçobispo de todos los otros Reynos de España: porque vos ruego, e mando a todos, e cada vno de vos, que lo guardedes, e cumplades, e fagades guardar, e cumplir todo assi, segun, e por la forma, y manera que en esta mi carta se contiene, e que no vayades, ni passedes, ni consintades ir, ni passar contra ello, ni contra cosa alguna, ni parte dello, agora, ni en algun tiempo, ni por alguna manera, e los vnos, ni los otros, no fagades ende al por alguna manera, so pena de incurrir por ello en mi indignacion, e en las otras penas en que caen los Perlados, e personas Ecclesiasticas, que son desobedientes a su Rey, y Señor natural, aperciuiendouos, que yo mandarè proueer, e sera proueido contra los que assi no lo fizieren, e cumplieren, e contra sus temporalidades, por manera, que mis mandamientos sean obedecidos, y cumplidos con efecto. E por esta mi carta, o por su traslado signado de Escriuano publico, mando *Al Principe don Henrique* mi muy caro, y muy amado hijo primogenito heredero, e otrosi a D. Aluaro de Luna, Maestre de Santiago mi Condestable de Castilla, e a los Duques, Condes, Marqueses, Ricos Homes, Maestros de las Ordenes, Priores, e a los de mi Consejo, e Oydores de la mi Audiencia, e Alcaldes, e Notarios, e Alguaziles, e otras Iusticias qualesquier de la mi Casa, y Corte, y Chancilleria, e a los mis Adelantados, e Merinos, e a los Comendadores, Sub-

co-

comendadores, Alcaides de Caſtillos, e Caſas fuertes, è llanas, è al Cõcejo, Alcaldes, Merino, Regidores, Caualleros, Eſcuderos, è Homes Buenos de la muy noble ciudad de Burgos, cabeça de Caſtilla mi Camara, è a todos los Cõcejos, Alcaides, Alguaziles, Regidores, Caualleros, Eſcuderos, è Homes Buenos de todas las cibdades, e villas, e lugares de los mis Reinos, è Señorios, e a otros qualeſquier mis vaſſallos, è ſubditos, e naturales de qualquier eſtado, ò condicion, preeminencia, ò dignidad que ſean, e a qualquier, ò a qualeſquier de ellos, que guarden, y cumplan, e fagan guardar, e cumplir en todo, e por todo, ſegun, e por la forma, y manera, que en eſta mi carta ſe contiene: è que no vayan, ni paſſen, ni conſientan yr, ni paſſar contra ella, ni contra coſa alguna, ni parte de ella, agora, ni en algun tiempo, ni por alguna manera, mas de que dèn, e fagan dar todo fauor, e ayuda para ello al dicho arçobiſpo: E los vnos, ni los otros no fagan ende al por alguna manera, ſo pena de la mi merced, e de priuacion de los oficios, e de confiſcacion de los bienes de los que lo contrario fizieren para la mi Camara: E demas, por qualquier, ò qualeſquier de ellos por quien fincare de lo aſsi fazer, e cumplir, mando al Home que les eſta mia carta moſtrare que los emplaze de que parezcan ante mi en la mi Corte los Concejos por ſus Procuradores, e los oficiales, e las otras perſonas ſingulares perſonalmente do quier que yo ſea, del dia que los emplazare, a quinze dias primeros ſiguientes ſo la dicha pena a cada vno, ſo la qual mando a qualquier Eſcriuano publico de que para eſto fuere llamado, de que dende al que eſta mi carta fuere moſtrada, dè teſtimonio ſignado con ſu ſigno, porque yo ſepa como ſe cumple mi mandado. Dada en la noble villa de Valladolid a veinte y cinco dias del mes Hebrero, año del Nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de mil y quatrocientos y cinquenta y vn años. Yo el Rey. E yo el doctor Fernando Diaz de Toledo, Oydor, è Referendario del Rey, è ſu Secretario, la fize eſcreuir por ſu mandado, a las eſpaldas regiſtrada. Yo Gaſpar de Bermudez, Notario publico Apoſtolico, vezino de la cibdad de Toledo doy fee, è verdadero teſtimonio como el ſupraſcripto inſtrumento ſaquè de ſu original, y concuerda con èl, en teſtimonio de lo qual fize aqui eſte mi ſigno, rogado, y requerido. Gaſpar de Bermudez, Notario Apoſtolico.

inſtitucion de las Abadias de ſan Vicente, y ſanta Leocadia.

IOANNES Dei gratia Toletanæ Sedis Archiepiſcopus, & Hiſpaniarum Primas. Dilecto filio G. Priori Sanctæ Leocadiæ, cuiſque ſucceſſoribus ibidem per Toletanum Archiepiſcopum ſubſtituendis in perpetuum. Decretales inſtitutiones Sanctorum Pa-

cadia, q̃ por no hazer pro
fija la mar-
ge n, v an cō
los preuile-
gios.

truum intelligentibus liquido claret, vt quæ iustè, & piè quis mente concipit, effectu prosequente debet complere: Et sic votum laudabiliter enitescit, quando studiosè completum vires indubitanter resumit. Diu mente concepimus, & super his soliciti fuimus, vna ego, & Toletanæ Ecclesiæ Cõuentus, qualiter Ecclesiam Sanctæ Leocadiæ ordinaremus, & religiosè viuentes ibidem constitueremus. Igitur Deo Authore grates referimus, quia in his, quæ mens vehementer optauit, aliquantulum profecit, & quæ iam longis temporibus excogitauit, omnium voluntate, tàm Canonicorum, quàm Laicorum amore, & intuitu pietatis, effectui mancipauit. Quo circa dilecte fili in præfata Ecclesia te Priorem constituimus, adijcientes, quatenus omnes canonici, qui nunc sunt, vel qui futuri erunt, tibi, vel successoribus tuis subditi Regulam, & habitum Sancti Augustini recipiant, & in perpetuum venerabiliter obseruent. Personam equidem tuam sub protectione Ecclesiæ Beatæ Mariæ, & nostra suscipimus, & tenore præsentis priuilegij Ecclesiam tuam, & omnes eius possessiones communimus. Statuimus itaque, vt liberè liceat tibi, & successoribus tuis possidere Ecclesiam Beati Auditij, tanquam membrum Ecclesiæ Sanctæ Leocadiæ cum omnibus possessionibus suis, insuper Ecclesiam Sanctorum C. & D. Ecclesiam Sancti Petri, Ecclesiam Sancti Pauli, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Cisla, Ecclesiam Sanctæ Eulaliæ, in villa eodem nomine vocata, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Almayan, Ecclesiam Sanctæ Mariæ de Tocha iuxta Mageriacum, & has præfatas Ecclesias cum omnibus suis possessionibus. Insuper concedimus tibi, & Ecclesiæ tuæ in Rodel araturam duorum iugorum, & trium de Malacorio cum suis hæreditatibus: decimas, vel primitias Ecclesia præfata minimè recipiat. Interdictum Domini Toletani modis omnibus diligenter obseruet. Præterea volumus præfatam Ecclesiam liberam; esse nullis molestijs, vel iniurijs fatigari: Et si quandocumque Prior Ecclesiæ præfatæ decesserit, Conventus eiusdem Ecclesiæ liberam habeat electionem, Domino Archiepiscopo consentiente, & approbante. Si verò ibidem aliquem ad hoc idoneum, non inuenerit, respectu, & intuitu pietatis aliunde diligenter requisitum adducat. Ad indicium, & confirmationem huius cartæ statuimus, vt Ecclesia Sanctæ Leocadiæ singulis annis in Festiuitate Sanctæ Leocadiæ decem morabitinos persoluat; quorum medietatem recipiat dominus Archiepiscopus, alteram medietatem, & Ecclesiæ Beatæ Mariæ Conuentus. Insuper monemus, & obsecramus, vt nullus hominum; præsumat præfatam Ecclesiam perturbare, aut eius possessiones auferre, vel temerarijs vexationibus fatigare, sed omnia integra conseruentur vsibus Canonicorum pro

fu-

futura. Si qua potestas contra hanc seriem nostræ paginæ venire tentauerit, secundò, tertiòue, commonitus, si non condignè satisfecerit, in extremo examine districtæ vltioni subiaceat: Et quia subditis possumus imperare; paribus, vel maioribus persuadere, in summa dicimus pax, & gloria sit hæc obseruantibus, Facto priuilegio V. Idus Martij, Era M. CC. I. Dei gratia Toletanus Archiepiscopus, & Hispaniarum Primas conf. Vv⁹. eiusdem Prior confirmat. Ego Petrus Archidiaconus conf. Ego R. Præceptor. Ego R. Sacrista. conf. Ego Petrus Presbyter, conf. Ego Dominicus Colar Archidiaconus. Ego Antoninus Presbiter. conf. Vv⁹. Sancij, conf. Dominicus Sanctæ Mariæ Capellanus. Ego Ioannes, conf. Ego Felix Presbyter. conf. Ego Dominicus Capellanus dicti Archiepiscopi, conf. Ego Geraldus Diaconus, conf. Dominicus Niger, conf. Ægydius conf. Ego Magister Ioannes, conf. Sancius Diaconus, confirmat. Ioannes, conf. Ego Paulus Diaconus, conf. Rodericus Diaconus, conf. Martinus Diaconus, conf. Martinus Presbyter. conf. Dominicus Paganus Presbyter. conf. Dominicus Diaconus, confirmat. Daz. Toleti in Capitulo per manum Ricardi domini Primatis Cancellarij.

SEPAN quantos esta carta vieren, como Nos don Gonçalo, por la gracia de Dios, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, ò Chancilleria de Castilla, por poder que auemos de nuestro Señor el Papa don Bonifacio Octauo, en que tuuo por bien, que Nos que ordenemos de las Abadias de sancta Leocadia, que es fuera de los muros de la ciudad de Toledo, y de san Vicente de la Sierra, y de sus bienes, y de sus pertinencias, segun parece por esta carta que Nos tenemos dèl, que dize desta manera: Bonifacius Episcopus, seruus seruorum Dei. Venerabili Fratri Gundisaluo, Archiepiscopo Toletano, salutem, & Apostolicam benedictionem. In nostra constitutus præsentia retulisti, quod Sanctæ Leocadiæ extra muros Toletanæ, & Sancti Vincentij de la Sierra, Abbatiæ Toletanæ Diœcesis, in quibus Canonici Regulares Ordinis Sancti Augustini consueuerunt retroactis temporibus commorari, sicut ipsis Canonicis penitus destitutæ. Vnde cum prædictæ Abbatiæ propter negligentiam, seu desidiam prædecessorum tuorum Archiepiscoporum Toletani incipiat, vt asseris, subiacere ruinæ; nos qui super hoc ex officij nostri debito salubriter intendimus prouidere, de tuæ circumspectionis industria gerentes in Domino fiduciam specialem, Fraternitati tuæ disponendi, & ordinandi de Abbatijs prædictis, & pertinentijs earundem, prout tua viderit expedire discretio, super quibus tuam intendimus conscientiam onerare

ita tamen quod eas penes te nequaquam retineas, plenam, & liberam
authoritate præsentium concedimus facultatem. Dat. Laterani II.
Kalend. Februarij, Pontificatus nostri anno sexto. E Nos el Arçobis-
po susodicho por el poder, y por la authoridad del dicho Padre señor
Papa, auido nuestro acuerdo con muchos homes buenos de la dicha
Iglesia de Toledo, y de otros lugares, ordenamos, que en la dicha Aba-
dia de santa Leocadia aya Abad seglar, è personas Canonigos seglares,
quantos Nos por bien tuuieremos, è que aya en esta Abadia Cabildo,
assi como lo ha en la Iglesia de santa Maria de Talauera. E otrosi Ca-
pellanes, quantos Nos entendieremos que son menester, segun las ren-
tas. E otrosi ordenamos, que ninguno non sea Abad de sancta Leoca-
dia, si non fuere Canonigo manssionario de la Iglesia de Toledo, è que
aya stallo en el Coro, è lugar en el Cabildo despues del Arcediano de
Talauera, segun lo ordenamos con el Cabildo de la nuestra Iglesia de
Toledo. Otrosi ordenamos, que ayamos correccion, è jurisdiccion, è
visitacion sobre el Abad, assi como lo auemos sobre las otras personas
de la Iglesia de Toledo. Otrosi ordenamos, que Nos, que podamos dar
la dicha Abadia sin el Cabildo de la Iglesia de Toledo, assi como los
Arcedianazgos. E otrosi, que demos las Dignidades, y las Calongias de
la dicha Iglesia de sancta Leocadia, è non otro ninguno, & el Abad, &
el Cabildo, que pongan los Capellanes. Otrosi, el Abad, que aya juris-
diccion en las personas, & en los Canonigos de la dicha Abadia, assi
como lo ha el Deã en los Canonigos de la Iglesia de Toledo, & no mas,
è que los pueda castigar, è corregir en sus vidas, è prenderlos, si algunos
daños, ò algunos menoscabos hizieren en los bienes de la dicha Aba-
dia. Otrosi ordenamos, que los Canonigos, è de los Capellanes que
fueren puestos en esta Abadia, que cante el vno dellos Missa de Sancti
Spiritus cada dia por nuestro Señor el Papa don Bonifacio Octauo en
toda su vida, qual mantenga Dios a su seruicio, è despues de sus dias,
que cante Missa de Requiem por su Alma, por esta honra que hizo a la
Iglesia de Toledo. Otrosi ordenamos, que de los bienes desta Abadia,
aya la mitad de ellos el Abad, è la otra mitad el Cabildo: saluo ende el
Busto de las Bacas, que tenemos por bien que se non parta, ni se venda,
si non fuere para mejoramiento, por el acrecentamiento del Busto, y
que sea comunal del Abad del Cabildo, para aprouechamiento de la
Iglesia, & en razon del seruicio de la Iglesia, que digan las horas, segun
la costumbre de la Iglesia de Toledo: y que a las horas tengan sus ha-
bitos, en Inuierno, capas prietas, & en el Verano, sobrepellices, segun
vsan en la Iglesia de Toledo: pero si algun Capellan, è Sacristan fuere
tan pobre, que no pueda auer capa prieta, que pueda entrar en el Coro
â las horas con sobrepelliz, è del Abad de santa Leocadia cõ su Cabildo
ordene fecho de las raciones cada dia en como se dèn. Otrosi ordena-

mos,

mos, que las perſonas, è los Canonigos fagan reſidencia perſonal en ſanta Leocadia, è ſeñaladamente que aluerguen, y de noche, & los que el Abad, & el Cabildo ordenaren que ſiruan en ſancta Maria de Atocha, que eſtèn, aluerguen; y eſſo miſmo, ſegun los de ſancta Leocadia. Otroſi tambien las perſonas, como los Canonigos de ſancta Leocadia, que ſean todos Preſtes: & ſi por ventura alguno de ellos fuere dada Calongia, que non ſea ordenado, que ſe ordene a ſus tiempos en manera, que faſta vn año ſea ordenado de Preſte, è ſi non, que vaque la Dignidad, ò Calongia que houiere. Otroſi en ſancta Leocadia, que aya Sodean, & eſte Sodean aya eſſe miſmo poder, è juriſdiccion que al de Talavera por vſo, è por coſtumbre, ô por conſtitucion, è que aya ai Chantre, ô Teſorero: è deſtas perſonas, que aya cada vna de ellas media racion de mas, por razon de la dignidad, è deſta media racion de las perſonas, que ſe pague del comun de los bienes del Abad, y del Cabildo, & eſte Teſorero que ſea tenudo de hazer encargo de adouar los libros, è fazer de nueuo los que fueren meneſter, è adouar las campanas, è los veſtimentos, & dar cera, olio, & Encenſo, reparar la Igleſia: & eſto todo que lo cumplan el Abad, & el Cabildo de comun, ò nos que ſeñalemos algunas rentas de comun para eſto cumplir. Otroſi, que ninguna perſona, ni Canonigo de ſancta Leocadia, que non aya Beneficio ſeruidero, è ſi lo houiere, è recibiere la Calongia, ò Dignidad, que vaque el Beneficio ſeruidero: & ſi la Calongia houiere, è recibiere el Beneficio ſeruidero, que vaque la Calongia. Otroſi, que ninguna perſona, ni Canonigo, ni Racionero, ni Capellan de la Igleſia de Toledo, que non pueda ſer perſona, ni Canonigo de la ſancta Leocadia. Otroſi ordenamos, que cada Sabado el Cabildo de ſancta Leocadia digan Miſſa cantada de ſancta Maria en la Capilla de ſan Ilefonſo, que eſtà fuera en el cimenterio de la Egleſia: Deſpues de la Miſſa, que digan vn reſponſo por los difuntos que yacen en aquel cimenterio. Otroſi, que deſpues que fueren dichas las Completas, que ſean tenidos dos con ſus habitos, ſegun fuere el temporal de yr a la Egleſia de ſan Ilefonſo, que es, y en el cimenterio cantando: *Salue Regina Mater*. E quando llegaren delante el Altar de ſan Ilefonſo, diga aquel que fuere ſemanero, tres oraciones. La primera, de ſancta Maria. La ſegunda, de ſan Ilefonſo. La tercera, de ſancta Leocadia: pero ſi eſto acaecieſſe en la fieſta de ſan Ilefonſo, ò de ſancta Leocadia, ſea la primera del Sancto, y la ſegunda de ſanta Maria. Otroſi proteſtamos, è dezimos, que por eſta nueſtra ordenacion non entendemos menguar el derecho de los Arcedianos de la nueſtra Igleſia de Toledo: Mas por ninguna guiſſa non es nueſtra voluntad, ni nueſtra intencion de les dar, ni ſe la damos juriſdiccion ninguna, nin poder en las dichas Abadias de ſancta Leocadia, è de ſan

Vicente, nin en los Abades, nin en las personas, nin en los Canonigos, nin en sus bienes, nin en sus pertenencias, nin en ningunas de sus cosas. Otrosi protestamos, que podamos crecer, ò menguar, ò mejorar en esta ordenacion, toda cosa que sea à seruicio de Dios, è a prò, è honra de la Iglesia de Toledo, è de las dichas Abadias. E porque esto sea firme, è no venga en duda, mandamos dar esta nuestra carta al Abad, y al Cabildo de la dicha Iglesia de sancta Leocadia sellada con nuestro sello pendiente. Dada en Toledo, postrero dia de Iunio, Era de M.CCC. XXXIX. años, testigos presentes, Maestre Esteuan Dean, Maestre Iofrè de Loaisa, Arcediano de Toledo. Sancho Martinez de Alfaro, Arcediano de Talauera. Fernando Martinez, Arcediano de Madrid. Nuño Diaz, Arcediano de Calatraua. Maestre Pedro, Abad de sancta Leocadia. Diego Fernandez, Abad de san Vicente. Pero Garcia, Diego Lopez, Gutierre Gomez, Diego Diaz, Conrado, Nicolas Perez, Canonigos de la Iglesia de Toledo. Martin Esteuan, è Nuño Garcia, Notarios publicos del dicho señor Arçobispo.

INDICE DE COSAS NOTABLES DE ESTE LIBRO.

La P. denota la pagina, i la C. el Capitulo, i la V. dize lo que se ha de ver, i la palabra, ibi, la cita inmediata precedente.

A B.

ABad Blicarense, V. Iuan.
Abdalla Rei Moro, es castigado por querer violar la castidad de la Infanta doña Teresa, p. 581. c. 1.

A C.

S. Acisclo, Martir de Cordova, p. 363.
Acusador conocido, i cierto pedia Trajano, para proceder al castigo de los delitos.

A D.

Adelfio Arçobispo de Toledo, p. 394. Traxo a la Reina Clodosuinta, para que casase, ibi: Convoca Concilio en Toledo, p. 394. Recdifica el Convento de Benitos de san Cosme, i san Damian, p. 395. Sus virtudes, ibi: Fue natural de Mez de Lorena. Buelve a su patria, predica alli con gran fruto, muere con opinion de Santo, ibi.
Adriano VI. Favorece al derecho que tienen los Reyes de España, para presentar Prelados para las Iglesias, p. 479.
Adriano Emperador, p. 168. c. 9. Escrivele Sereno Granio, alabando a los Catolicos, p. 168. c. 9. Persigue a la Iglesia, ibi: Alabanle algunos Autores, p. 169. c. 9.
Adriano mandò martirizar a san Eugenio, Arçobispo de Toledo, siendo antes mui amigo suyo, p. 64. c. 7. La adultera del Evangelio viene a España, p. 36. c. 6.

A G.

Agaliense Monasterio, se funda, p. 129. c. 8. Es arruinado con avenida del Tajo, p. 580. Trasladose al Convento de S. Feliz, ò S. Pedro de Saelizes, ibi:
Agnosticos Hereges, llegaron a Toledo, p. 63. c. 7. Su Autor Marto, ibi:
Agathodo, v. Octogesia.
Agathodoro, discipulo de Santiago, primer Obispo de Tarragona, p. 33. c. 5.
Agila Rei Godo, p. 363. Es vencido en Cordova por aver ultrajado el Templo de S. Acisclo, ibi.
Aguas Quintianas, pueblo en Galicia. Sus Martires, p. 156. c. 9
Aguas del Leteo, p. 158. c. 9.
Aguila, cerro celebre, junto a Toledo, p. 301. c. 14.
S. Agustin, alaba a Olimpo Arçobispo de Toledo, p. 101. c. 8.
Agusto, v. Augusto.

A L.

Alanos ocupan la Lusitania, i la Provincia de Cartagena, p. 357. Entran en España, p. 239. c. 9.
Alabança de estima, la que se tiene no buscada, p. 296. c. 11.
Alarico Rei, p. 355.
Alcala de Henares, Asturio fue su Obispo, p. 93. c. 8. Hazen Catedral su Iglesia, p. 107. c. 8. Hallanse las Reliquias de los Santos Iusto, i Pastor, i celebrase su fiesta, p. 111. c. 8. Es alabada esta villa, p. 203. c. 9.
Alcana, significa comercio, p. 301. c. 14.
Alcantara, puente, quando se hizo, p. 579. c. 1.
Alexandro Severo Emperador, p. 181.
Alexandro, Martir en Pioz, p. 156. c. 9.
Almenon, Rei Moro de Toledo, su hija S. Casilda, p. 586. c. 1.
Alonso, v. Ildefonso.
D. Alonso Carrillo, Arçobispo de Toledo, lleva como Primado, Cruz levantada por el Arçobispado de Burgos, p. 85. c. 7
D. Alonso el VI. se llama Emperador del Imperio de Toledo, ò Emperador de España, p. 323. c. 14. Huye a Toledo, p. 586. c. 1.
D. Alonso el VII. corònale Emperador Anastasio, p. 324. c. 14. Llamale S. Bernardo Emperador de España, p 324. c. 14.
D. Alonso el X. manda que en los titulos Reales se ponga Toledo, p. 325. c. 14.
D. Alonso el Casto, sus hechos, p. 558. c. 1.
D. Alonso el Grande, p. 571. c. 1. Sus virtudes, ibi.
D. Alonso el I. el IV. y V. v. Reyes.
Alvaro Diego, Alcalde de los Moçarabes de Toledo.

A M.

Amalarico, Rei Godo, p. 357.
Ambicion, no admite limite, ni verdadera amistad, p. 230. c. 9.
S. Ambrosio, como Legado Apostolico, escrive a los Padres de un Concilio Toledano, p. 90. c. 8. p. 105. ibi.
Amphilochia, ciudad de Galicia, donde Prisciliano començò a sembrar sus errores, p. 119. c. 8.

A N.

Anacleto Papa pone por Primado de España al Arçobispo de Toledo, p. 74. c. 7. Puso en orden las preeminencias de las Iglesias, p. 74. c. 7.
Analogo, termino en el Derecho, se explica en el mas lato sentido, p. 83. c. 7.
Andalucia, ocupada de los Vandalos, p. 353.
Anibal, por donde entrò en España, p. 164. c. 9.
Animales, sus extremidades desde que tiempo se comen en España, p. 550. c. 1.
Ante Christo, pensaron algunos que lo fue Neron, p. 146. c. 9.
Antero Papa, escrive a Vincencio Arçobispo de Toledo, pag. 95. c. 8.

INDICE

Antiguedad, si faltan meritos, no la mira Dios para conferir Dignidades, pag. 27. cap. 5. No da derecho de Primacia, pag. 204. cap. 10. Es alabada, p. 243. c. 10. Es venerable, pag. 499.
Antiochia, su Iglesia se fundò primero que la de Roma, pag. 247. cap. 10. Es cebeça de Siria, ibi: Ay dos Antiochias, ibi: Sus Patriarcas llamados Catolicos, p. 248. c. 10. Tuvo dos Obispos, para evitar controversias entre Indios, y Gentiles, p. 247. c. 10.
Antonino Pio Emperador, p. 171. c. 9. Sus virtudes, ibi. No perfiguiò a la Iglesia, ibi:
Antonino Emperador, p. 174. c. 9. Sus vicios, ibi:

A P.

Apostoles, ponian la Primacia en lugares acomodados, pag. 245. cap. 10.
Apostata, v. Iuliano.
Apostolica, no es Primada, qualquier Iglesia en que este titulo se halla, p. 261 c. 10.
Apostolica institucion haze Primada a la Iglesia de Toledo, p. 80. c. 7.
Aprovacion universal de los Obispos acerca de la Primacia de Toledo, ibi:

A R.

Aragon, passa con Cruz levantada, como Primado, el Arçobispo de Toledo Infante, por aquel Reino, p. 378.
Arca de las reliquias de Toledo se conserva en Oviedo, pag. 542. c. 1.
Arcarico Arçobispo de Braga, escrive a Elipando Arçobispo de Toledo, p. 601.
S. Arcadio Martir Español, p. 114. c. 8.
Arcedianos de Toledo, que fueron Arçobispos de la misma Iglesia, v. Arçobispos en tiempo de los Moros, v. Audencio.
Archiflamen, quien fuesse, p. 280.
Arcipreste de S. Iusta, Vicario general de Toledo, en el assedio de aquella ciudad, p. 221. c. 9.

Arçobispo de Toledo

Es llamado el de la primera Catreda de España, p. 220. c. 9 Examinava las letras dimissorias en España, ibi: Es llamado Obispo de la primera Silla de España, p. 222. c. 9. Convocò el Concilio Iliberitano, p. 388. Vso solo en lo antiguo en España de Palio, p. 576. c. 1. Vbo Arçobispo en Toledo en tiempo de Moros, p. 576. c. 1. Es llamado Primado de los Primados, p. 78. c. 7.

Arçobispos de Toledo.

De los primeros hizo un Catalogo Eusebio Cesariense, p. 37. c. 6. Sus nombres. S. Elpidio, p. 86. c. 8 Iuliano, Iuan de Iuã, Saturnino, S. Eugenio, ibi: Honorato, p. 88. c. 8. Pelagio, ibi: Hermolao, ibi: Patervitro, p. 89. c. 8. Audencio, ibi: Toribio, p. 94. c. 8 Quinto, ò Quinciano, ibi: Vincencio, p. 95. c. 8. Ponio Paulato, ibi, ò Palmachio, ibi: Melancio, p. 96. c. 8 Espiridion, p. 97. c. 8. Natalio, ibi. Olimpio, p. 100. c. 8. Gregorio, p. 101. Audencio II p. 102. c. 8 Asturio, p. 106. c. 8 Martino, p. 111. cap 8. Olimpo II. ibi: Fetadio, ibi. Igicio, ibi: Mayorino, ibi: Castino, p. 115. c. 8. Flauio Paterno, ò Campegio, p. 117. c. 8. Sinticio Falconio, p. 118. c. 8. Palmachio, ibi: Pedro, p. 120. cap. 8. Hector, p. 121. c 8. Celso, pag. 123. cap. 8. Montano, pag. 124. cap. 8. Iuliano, pag. 128. cap. 8. Becauda, pag. 129. cap. 8. Pedro II. pag. 131. cap. 8. Euphimio, ò Eladio, p. 133. c. 8. Exuperio, p. 394 Adelphio, ibi: Tonancio, p. 395. Aurasio, pag. 398 San Heladio, ibi: Iusto, pag. 412. San Eugenio, p. 414. San Ildephonso, p. 425. Quirico, p. 436. Iuliano Pomerio, p. 455. Sigiberto, p. 512. Feliz Gunderico, pag. 520. Sinderedo, p. 522.

Arçobispos de Toledo en tiempo de los Moros.

Vrbano, p. 524. Seniofredo, p. 546. c. 1. Concordio, p. 547. cap. 1. Pedro el Hermoso, p. 548. c. 1. Cixila, p. 549. c. 1. Elipando, p. 553. c. 1. Gumesindo, p. 555 c. 1. Vvistremiro, p. 556. c. 1. San Eulogio, p. 562. c. 1. Bonito, ibi: Iuliano, p. 564 c. 1. Pedro, p. 565. c. 1. Iuan, p. 566. c. 1. Orencio, p. 569. c. 1. Blas, ò Basilio, p. 571. c. 1. Villitano, p. 573. c. 1. Iuan Servus Dei, p. 574. c. 1. Vincencio p. 577 c. 1. Feliz, p. 578 c. 1. Blas, p. 579. c. 1. Cipriano, p. 579. c. 1. Vincencio, p. 580. c. 1. Geroncio, p. 581. c. 1. Zacarias, p. 584. c. 1. Cenopolio, ibi. Iuliano, ibi: Domnico, p. 586. c 1. Salviato, p. 586. c. 1. Saluiato II. p. 587. c. 1. Pascual, p. 588. c. 1. Pedro, p. 589. c. 1.

Arçobispos intrusos de Toledo.

Vbo algunos, pag. 389. Pascasio, pag. 136. Opas, pag. 522.

Arçobispos, v. Obispos.

Llamanse Primados algunas vezes, p. 78. c. 7.
Argumento negativo de ningun valor, p. 29. c. 5.
Armenia, diez mil Santos Martires en ella Españoles, Discipulos de Hermolao Arçobispo de Toledo, pag. 169. cap. 9.
Arrianos, escrive contra ellos Audencio Arçobispo de Toledo, p. 104. c. 8. v. Suevos, v. Recaredo.

A S.

Assientos de precedencia, no se reparò en ellos en el Concilio Iliberitano, p. 221. c. 9.
Asturio Arçobispo de Toledo, p. 89. c 8. Halla los cuerpos de los Santos Iusto, y Pastor, ibi, p. 106.
Asturio Obispo de Alcalà, v. Alcalà.
Astorga fue Corte, p. 332 c. 14.
Assumpcion de la Virgen consagra S. Eugenio Arçobispo de Toledo, en houra de esta fiesta el templo mayor de Toledo, p. 62. c. 7.

A T.

S. Atanasio alaba a Olimpo Arçobispo de Toledo, p. 101. c. 8. Perseguido, p. 231. c. 9.
Atanarico Rey Godo, p. 238. c. 9.
Atanagildo Rey Godo, p. 363.
Ataque Cabeça de los Alanos, p. 353.

A V.

Audencio I. Arçobispo de Toledo, p. 89 c. 8. Preside en un Concilio Toledano, p. 90. c. 8.
Otro Audencio govierna el Arçobispado de Toledo, p. 101. c. 8 Es Arçobispo, ibi: Fue natural de Sesena, p. 103. c. 8. Haze Colegios para criar la juventud en los Obispados de España, p. 103. c. 8. Escrive contra los Hereges Luciferinos, p. 104. c. 8. Fue antes de Arçobispo Arcediano, ibi: Impugna à Prisciliano, ibi: Cõvoca Concilio en Zaragoza, ibi, y otro en Toledo, pag. 105. cap. 8. Persuade a Gregorio Obispo en la Andalucia, que no favorezca a los Lucifereanos, ibi: Audito Martir de junto a Segovia, pag. 178. cap. 9.

DE COSAS NOTABLES.

Auguſto Ceſar manda mudar la Coloaia militar dende Merida a Toledo,p.312.cap.14.
Avila a ſu Obiſpo Iulio eſcrivio ſan Clemente,p.155.c.9. No fue Obiſpo de Avila de Caſtilla la vieja Priſciliano Gallego Herege,p.104.c.8.
Auraſio Arçobiſpo de Toledo,p.398. Alabado de ſan Ildefonſo,ibi:Corona a Vvitterico Rey tirano,p.398. Celebra dos Concilios,ib.:Pruevaſe en èl la verdad de la Primacia, p. 399.Es alabado,p.408.
Aureliano Emperador,p.191.c.9.
Ausberto Obiſpo de Braga,junta Concilio,p.124.c.8.

A Z.

Aze la voz Hebrea,p.301.c.14.

B A.

Bacauda Arçobiſpo de Toledo,p.129.c.8. Hermano del Rey Athanagildo,ioi:
Barcelona ſu primer Obiſpo Eteno,diſcipulo de Santiago,p. 33.c.5.Sus Martires,p.170.c.9.
Baſilio,Obiſpo Segundo de Braga,diſcipulo de Santiago, p. 33.c.5.
Baſilio Arçobiſpo de Toledo,p.571.Eſcrive al Obiſpo de Braga,p.573.
Convoca Concilio Nacional,ibi: Dà buena cuenta al Papa del Rezo Gotico.
Batalla de Ronces-Valles,p.559.c.1.La de Clavijo, p.560.c.1.

B E.

S.Benito,ſus diſcipulos,viendo a Eſpaña,p.408.Funda ſan Ildefonſo dos Conventos de ſu Orden,p.433.
Berzocana guarda las Reliquias de S. Florentina,p.123.c.8. y las de S.Fulgencio.
S.Bernardo viene a Eſpaña,y a Toledo,y fundan el Convento de ſan Clemente p.324.c.14.Funda otros Conventos en Eſpaña,p.225.c.14.Llama Emperador al Rey don Alonſo el VII.ibi:
Bernardo Arçobiſpo de Toledo, renueva en el la Primacía Vrbano II.p.82.c.1. Es recibido en Braga, como Primado, p.118.c.8.
Betica la ocupan los Vandalos.p.353.

I.

Bicancio,aora Conſtantinopla,dio la Obiſpo S.Pedro,p.257. cap.10.
Biezro,natural de alli el Flamé general de la Eſpaña Citerior, p.291.c.11.

B L.

Blanes,ſus Martires,p.172.c.9.
Blas Arçobiſpo de Toledo,p.579.c.1.Fue deſterrado a Coimbra,ibi: Buelve a ſu Igleſia,ibi:Blicarienſe Abad,v.Iuan.
Blitabria junto a Segovia,ſu Martir,S.Audito,p.178.c.9.

B O.

Bodas de S.Hermenegildo,ſe celebran en la Igleſia mayor de Toledo,p.134.c.8.
Bonito Arçobiſpo de Toledo,p.563. Dale la Virgen otra caſulla,como a San Ildefonſo,ibi: Fue muy docto, pag.564. cap.1.
Borja,don Rodrigo de Borja, deſpues Alexandro Sexto, no admitido Arçobiſpo de Sevilla,pag.476.

B R.

Braga,ſus Obiſpos ſolo fueron Metropolitanos de Galicia,p. 5.c.1.No es cierto que ſu Igleſia ſea la primera que Santiago fundò en Eſpaña,p.25.c.4. Su primer Obiſpo fue San Pedro diſcipulo de Santiago, pag.35.cap.5. Martirizado, pag.141.cap.9. Baſilio ſu Segundo Obiſpo, diſcipulo de Santiago,pag.33 cap.5. Paterno Obiſpo ſuyo, pag. 89. cap.8.Preſide en un Concilio Toledano, ibi: Idacio Obiſpo ſuyo,como Legado Apoſtolico, preſide en el Concilio Tranenſe,pag.102.cap.8.Su Igleſia recibe a Bernardo Arçobiſpo de Toledo,como a Primado, pag.118. cap.8. Ausberto ſu Obiſpo junta Concilio,pag.124.cap.8. Narciſo ſu Obiſpo Martir,pag.144.cap 9. No es mas antigua ſu Igleſia que la de Toledo,pag.244.cap.9 Es lugar muy apartado para la Primacia de Eſpaña,pag.245.cap.10. Iuntaſe Concilio en ſu Igleſia, pag.365. Es Metropolitana muy antigua,pag.372.Reſiſte pertinazmente a Toledo, pag.379. No fue cabeça de la Luſitania, ni de Galicia,pag.379. No concurren en ella las propiedades de Igleſia Primada, pag. 379.Ni tiene inſtitucion de Pontifice, ni de Concilio para eſta Dignidad,pag.380. Es reprehendida, y caſtigada por quererſe eximir de la Igleſia de Toledo,pag.383.Sus Obiſpos antiguos reconocieron la Primacia de Toledo, pag. 463 Firma ſu Obiſpo en el Concilio 12.Toledano, deſpues de Sevilla,pag 463.Es notada por la pretenſion de la Primacia de poco obediente a la Silla Apoſtolica, pag.463. Iuliano ſu Obiſpo fue hecho Arzobiſpo de Toledo, pag.584. cap 1.Deſcubreſe el engaño de ſu pretenſion,pag.594.cap. 1.Fue ſujeta a la Igleſia de Santiago, pag.596.cap.1. Su Arzobiſpo Arcarico Eſcrive a Elipando Arzobiſpo de Toledo. Nunca fue Corte de los Reyes de Leon, pag.602. cap 1.

B V.

Bula de Inocencio VIII. en favor de la Primacia de Toledo; p.11.c 3.
Bula de Vrbano II.al miſmo Intento.
Bula in Cœna Domini,que ſea,p.494.

C A.

Cabeza de Eſpaña Toledo en todos los ſiglos, pag.308. c.14.
Cabildos de las Igleſias elegian ſus Obiſpos,p.473.
Calderon dà a la luz la hiſtoria de Dextro,p.50.c.6.
Cana,voz Hebrea,de donde viene Alcana,p.310 c.14.
Canonica Epiſtola de Santiago,es de nueſtro Patron, pag. 103.c.8.
Canones Iliberitanos,los primeros que ſe conocieron en Eſpaña,p.221.c.9.
Canto Toledano,quando ſe inſtituyò,p.423.
Capara lugar celebre de la Luſitania,p.135.c.9. No lexos de Pluſencia,ibi:Sus Martires,ibi. Batalla de Pompeyo dada contra Aulo Trebonio,alli cerca,ibi:
Capito diſcipulo de Santiago,primero Obiſpo de Lugo,pag. 33.c.5.
Capitulares de Toledo dan limoſna en todos ſus Cabildos,p. 432.
Caraca,v.Guadalaxara.
Caracala Emperador, pag.180. cap.9. Mata a ſu hermano Lieta.
Zaragoza, ſu Templo el primero de Eſpaña, pag.40.cap. 6. Convoca en ella Concilio Nacional Audencio Arzo-

INDICE

biſpo de Toledo,pag.104.cap.8. Su Igleſia podia, con mas razon, que otras oponerſe a la Primacia de las Eſpañas, pag. 72.cap 7.pag. 137.cap.8. Su Obiſpo Theodoro fue Martir, pag.150. cap.7. Sus Martires en tiempo de Diocleciano, pag.206 cap.9.Remitian a eſta ciudad a muchos Eſpañoles, para que padecieſſen martirio,p.207.c.7. Es defendida por S.Vicente Martir,p.361.

Carino Emperador,p.194.c.9.

Carlo Magno viene a Toledo,p.551.c.1.

Caſaſe con Galiana,ibi:Es vencido en Roncesvalles, p.559. c.1 Embiale Elipando Arçobiſpo de Toledo muchos libros Goticos,p.49.c.6.

Caro Manilio Aureliano Emperador,p.193.c.9.

Cartas de Pedro Segundo, Arçobiſpo de Toledo , eſtimadas del Pontifice,pag 133. cap. 8. Vna de Lucio Vero Emperador,en credito de los Chriſtianos,p.173.c.9. Otra del Rey don Pedro en alabança de Toledo,p.325.c.14.Otra para Elipando,p.601.c.1.

Cartagena de Eſpaña tenia Arçobiſpo en tiempo de San Anacleto Papa,p.74.c.7 Sus Martires en el Imperio de Trajano,p.165.c.9.Apartòſe ſu Igleſia del govierno de la Igleſia de Toledo,p.106.c 8 p.402 Danle violentamente la Primacia,p.108.c.8.p.227.c 9.p.377.Fue Luciano Obiſpo ſuyo muy docto,p.134.c.8.Mueren cerca de ella por Chriſto San Pedro Obiſpo de Braga, San Indalecio, Claro, y Olero, p. 141.c.9 Es natural ſuyo Gundenes Martir, p.179 c.9. Vbo en ella Flamen,p.292.c.11.Paſſavan en ella el Invierno los Governadores de Eſpaña,en tiempo de los Romanos , pag. 313.c.14.Su Provincia fue dominada de los Alanos , pag. 353.Pretendiò ſu Igleſia la Primacia,p.377.La razon de eſta pretenſion,p.374.y de averſe apartado de la obediencia de Toledo,p.402.

S.Caſilda,hija de Rey Moro de Toledo, p.536. c.1. Reliquia ſuya traida à Toledo,p.587.c.1.

Caſo raro de la matrona Lopa,p.36.c.5.

Caſtidad de Montano Arçobiſpo de Toledo comprovada con milagros,p.124.c.8.

Caſtigo por aver ultrajado un templo,p.363.

Caſtilla, ſu Conſejo Supremo determina en favor del Primado de Toledo,p.378 Sus Condes,p.572.c.1.

Caſtino Varon Conſular Arçobiſpo de Toledo,p.115.c.8.Fue antes Capitan,y padre del Pontifice Simplicio, ibi: De ſu nombre tomò el que tiene Villa-Caſtin,villa junto a Segovia,ibi:Eſcrivele San Leon Papa,ibi:Iunta Concilio en Toledo,p.116.c.8.Admite como Primado de Eſpaña el Concilio Calcedonenſe,ibi:Embiale el Papa Legados a eſte fin; ibi:En ſu tiempo ſe trasladaron a Toledo las Reliquias de San Chriſtoval deſde Licia,ibi:Suyo es el Hymno del Santo,que eſtà en el Rezo Moçarabe , ibi: Publica el Decreto de San Leon de celebrar la Paſcua,p.117.c.8. Confirma la Primacia de Toledo,ibi:

Caſulla, la de San Ildefonſo procura ponerſela Sigiberto Arçobiſpo de Toledo,p.514.Daſela la Virgen a San Ildefonſo,p.322.c.14.Otra Caſulla que diò la Virgen a Bonito Arçobiſpo de Toledo,p.563.c.1.

Catalogo de los Arçobiſpos de Toledo anda diminuto, pagin. 94. cap. 8. Vno de los Martires embia al Emperador Conſtantino Natal Arçobiſpo de Toledo , pag. 98.c.8.

Catolicos Reyes don Fernando , y doña Iſabel defienden ſu derecho en la preſentacion de Obiſpos , pagin. 477.

Catreda donde eſtuvo la Virgen quando bajo deſde el Cielo a Toledo,pretendeſentarſe en ella Sigiberto Arçobiſpo,pag 514.La primera en Eſpaña es la de Toledo, p. 220. cap.9.

Cava,p.526.

C E.

Celerina,lugar en la Luſitania antigua,ſus Martires,pag.189. cap.9.

Cello Arçobiſpo de Toledo,docto,y Vicario del Oriente por el Papa,p.123.c.8.

Celte,inſignia comun de las monedas Romanas,p.314.c.14.

Cenopoldo Arçobiſpo de Toledo,p.584.c.1.

Cerco de Toledo,p.592.c.1.

Ceremonia ſingular de la Santa Igleſia de Toledo,p.431.

C H

Chintilla Rey Godo,p.414.

Chriſtianos ſe aumentan con las perſecuciones de la Igleſia, p.133.c.8.Los primeros en Eſpaña el año 34. de Chriſto , p. 31.c.6.

Chriſto,victoria ſuya la muerte de Iuliano Apoſtata,p.235.c.9

S.Chriſtoval,ſus reliquias ſe trasladan à Toledo , p. 116.c.8. Son muy grandes,p.120.c.8.

D.Chriſtoval de Roxas,Obiſpo de Oviedo , intentò ver las Reliquias que de Toledo ſe llevaron,p.542.c.1.

C I.

Cid Campeador,p.581.c.1.

Cindaſuinto Rey Godo, Tirano,p.420. Dà un privilegio en favor de la Primacia de Toledo,p.79.c.7.

S.Cipriano fue amigo de Pomponio Arçobiſpo de Toledo, p.96.c.8.Fue gran defenſor de la Igleſia,p.189.c.9.Acuden à el Obiſpos de Eſpaña en ſus controverſias,p.227.c.9.

Cipriano Arçobiſpo de Toledo,p.579.c.1.

Ciudad Imperial Toledo,en tiempo de los Romanos,p.313.c.14

Cixila Arçobiſpo de Toledo,p.549.c.1. Llamado organo del Eſpiritu Santo,ibi:Convoca Concilio, p.550.c.1. Convoca otro Concilio,ibi:Edifica Templo a S.Tirſo Martir, p.551. c.1.

C L.

Claro Martir,p.141.c.9.

Claudio Emperador,p.190.c.9.Sus virtudes,ibi:

Claudia,ò Suſana la adultera del Evangelio viene a Eſpaña, p.36.c.6.

S.Clemente,Convento en Toledo,con eſte nombre le fundò S.Bernardo quando vino a Eſpaña,v.Bernardo.

S.Clemente Papa eſcrive a Iuliano Arçobiſpo de Toledo,y a Iulio Obiſpo de Auila,p.155.c.9. Es acuſado,p.161.c.9. y deſterrado,ibi:

Clodoveo,quita a los Godos el Reino de Francia , y ſe haze Rey,p.356.

Clerigos que ſe caſaſſen permitiò Vvitiza,p.521.

Clero Toledano eligiò ſus Arçobiſpos algun tiempo,p.547.

COL.

Colegio de Flamines,p.287.c.13.p.285.c.13.

Colonia Romana,Toledo,p.310.c.14.

Colonia militar ſe paſſa de Merida a Toledo,p.312.c.14.

COM.

Compañia de Ieſus, ſuya es la caſa donde naciò San Ildefonſo,p.426.

Compañeros de San Benito que vinieron a Eſpaña , pagin. 408.

Competidoras del Primado de Eſpaña en lo antiguo con

Toledo, Medina, Cartagena, Braga, Tarragona, Seuilla, Santiago, pag 377. y 377.
Compostellana Iglesia, en ella se verifica, segun algunos, la peticion de la madre de los hijos del Zebedeo, p. 264. c. 10.

CON.

Conancio, v. Tonancio.
Cócilios en Toledo, p. 356, p. 120 c. 8. Otro, ibi, Otro, p. 127. c. 8. Huuo muchos en Toledo, de que no ay noticia, p. 122. c. 8. Otro, pag. 125. cap. 8. Otro, pag. 506. Otro, pag. 510. Otro, p. 89. c. 8. Otro, p. 90. c. 8. Escriue S. Ambrosio a vn Concilio Toledano, v. Ambrosio. Otro, p. 96. c. 8. Otro, p. 215 c. 9. Otro, p. 104 c. 8. Otro, p. 114. c. 8. En que se definio que el Espiritu Santo procede del Padre, y del Hijo. Otro, p. 116. c. 8. Otro muy celebre, p 389. Abjuran en el sus errores los Arrianos, ibi. Hallauanse en estos Concilios los Reyes, p. 390 Tenian estos Concilios autoridad de Cortes, p. 448. Otro Concilio p 457 Otro, p. 519 Otro, p. 412. p. 413. Otro, p. 414. Alabanse estos Concilios, p. 333. c 14. Son muy estimados, p. 320. c. 14

CONCILIOS.

El Niceno dio forma en lo que se auia de guardar en la firma y asiento de los Obispos en los Concilios, p. 225. c 9. Concilio en Tarragona, p. 121. c. 8. Otro en Braga, p. 124. c. 8. En el Tianense Oriental presiden los Obispos de Tarragona, y Braga. El Iliberitano conuoca Melancio Arçobispo de Toledo, p 96. c. 8. p. 215. c. 9. v. Illiberitano, p. 386. Concilio Nacional en Oniedo, p. 571. c. 10.

CONCILIABVLO.

De los Arrianos en Toledo, p 135. c. 8. p. 386.
Concilio de Catolicos en Cordoua sin autoridad, pag. 564. c. 10.
Concordio Arçobispo de Toledo, p. 547. c. 10.
Conde don Iulian, v. Iulian.
Condes de Castilla, v. Castilla.
Condes de Orgaz eran suyas las casas donde nacio san Ildefonso, p 426.
Condiciones con que se entregò Toledo. p. 536. Confirmaciõ de los Obispos la hazia el Arçobispo de Toledo, p. 457.
Constancio Emperador, p. 208. c. 9. Sus virtudes, ibi.
Repudia a santa Elena su muger, p. 213 c. 9.
Otro Constancio Emperador, p. 230. c. 9.
Constantino Emperador el Magno, p 210. c. 9. Sus virtudes, ibi. Es defendido, p. 232. c. 9.
Estima a Natal Arçobispo de Toledo, p. 98. c. 8.
Su Imperio, p. 210. c. 9. Es alabado, p 211. c. 9. Desea que Maxencio tirano sea compañero de su Imperio, pag. 211. c. 9. p. 228. c. 9.
Constantino Papa condena los errores de Vvitiza, p. 523.
Constantino hijo del Magno, p. 230. c. 9.
Constantinopla hecha su Iglesia Primada, p 371. Fundaronla los Apostoles, p. 257. c. 10.
Es defendida de vn cerco por Dominica Emperatriz, pag. 238. c. 9.
Constar esta palabra en el Derecho, quita todo escrupulo, p. 85. c. 7.
Conuento Iuridico el mas principal de España fue Toledo, p. 318. c. 14.
Conuento Agaliense se funda, p. 364. v. Agaliense.
Conuento junto a Illescas funda S. Ildefonso, p. 433. Funda tambien el Conuento de santo Domingo el antiguo, ibi. Sus alabanças, p. 434.

COR.

Coraçon, su sitio y propiedades, p. 309. c. 14. Eslo de España Toledo, ibi.
Cordoua inscripcion junto a aquella ciudad, pag. 288. c. 13. Tenia Obispo en tiempo de san Anacleto, p. 74. c. 7.
Fue Corte y ciudad Regia en la Andalucia, p. 375.
Concilio celebrado alli sin autoridad, v. Concilio.
Cornelio Tacito reprehende a Neron, p. 142. c. 9.
Coraçon en los Reyes de España, p. 388.
La de los Reyes Godos, p 317. c. 14.
Corona se asegura quando no fue apetecida, p. 437.
Corte Toledo en tiẽpo de los Romanos, p. 315. c. 14 p. 316. c. 14. Es Corte naturalmente, p. 332. c. 14.
Corte Cordoua, v. Cordoua.
Cortes, habla el Rey en ellas por Toledo, p. 326. c. 14.
Coruña sus inscripciones, p. 200. c. 9.
Costado de vn santo Crucifixo da sangre herido, p. 133.

C R.

Crotilde Francesa, Reyna en tiempo de los Godos Catolica de España, p. 358. Muger de Amalarico padece por la Fè, ibi.
Crucifixo, v. Costado.
Crueldad de Neron, p. 146. c. 9.
Cruz la Patriarcal, insignia de jurisdicion, p. 9. c. 3. Puesta en los estandartes Imperiales, p. 212. c. 9.

C V.

Cuerpos de san Iusto y Pastor, hallò los Asturio Arçobispo de Toledo, p. 91. c. 8.
Cuerpo de san Pablo no grande, p. 309. c. 14.
Cueua celebre en Toledo, p. 302. c. 14.
Cural falla, a quien se daua, p. 288.

D A.

Daciano Presidente martiriza muchos en España, p. 208. c. 9.

D E.

Decio Emperador, p. 183. c. 9.
Deidad fingida de los Toledanos, v. Endobelico. Derecho de presentar a las Iglesias de España es de los Reyes, p. 464. Su antiguedad, p. 468. Trataſe a la larga, ibi.
Desdicha, v. Infelicidad.
Destierro de los Iudios, v. Iudios. Dextro, v Flauio.

D I.

Diazflamen, p. 280. c. 13.
Dicha, v. felicidad.
Diego, v Santiago.
Diezmos, sus tierras con que derecho sean de los Reyes de España, p. 471.
Difuntos predican con eficacia, p. 65. c. 7.
Dignidad Eclesiastica, es beneficio Eclesiastico, p. 27. c. 5. Hase de conferir por meritos, p. 27. c. 5. La Episcopal la primera de la Iglesia, p. 244. c. 10.
En las Sessiones de Concilios no se atendia a ella, sino a la antiguedad de la consagracon, p. 92. c. 8. v. Sesion.
Diocleciano Emperador, p. 195. c. 9. Sus prendas, ibi. Hazese adorar por Dios, p. 197. c. 9.
Sus humildes principios, p. 195. persigue a la Iglesia, p. 198. Renuncia el Imperio, p. 208. c. 9. p. 196. c. 9.

INDICE

San Dionisio, ù compañero san Eugenio Arçobispo de Toledo,p.45.c.6.Fue Legado de la silla Apostolica en Francia,p.60 c 7.Consagra a san Eugenio,ibi. Celebra su Martirio con versos san Eugenio,p.63.c.7.

Dios cuidadoso de meritos para conferir dignidades.

Dipticas, ò tablas antiguas para las memorias de los Obispos,p.34.c.8.No se ponian en ellas los Prelados martires, p.88.c.8 Division de España,p.540.c.15.

D O.

Doctrina erronea de Elipando,p.554.c.1.

Domiciano Emperador,p.150.c.9.Sus vicios,p.151.c.9. Manda le adoren por Dios,ibi. Dize que es su madre Palas,ibi. Persigue a la Iglesia,p.153.Muere desgraciadamente en pena desta persecucion que mouio a la Iglesia,p.158.p.259.

Dominica Emperatriz defiende a Constantinopla, pag.238. cap.9.

Dominico Arçobispo de Toledo,p.583.c.1. Sus virtudes,ibi.

Donaciones,quando reuocables,p.483.

E D.

Edictos contra los Christianos los reuoca Galerio a la hora de la muerte,p.209.c.9.Iouiniano reuoca los de Iuliano, pag. 235.c.9.

E G.

Egica Rey Godo,p.511.Sus successos,ibi. Egilano Obispo de Granada no obedece a Adriano Papa,p.550.c.1.

E L.

Eladio Arçobispo de Toledo,p.405. Oponese a los hereges,p. 134.c.8.Va a Francia Embaxador,ibi.Trae a la Reyna Ingúdis, desterrale el Rey Leouigildo,p 135.Anima a san Hermenegildo.Assiste a su entierro,p.136.c.8.Destierra de España vnos hereges que llegaron a Escalona,p.408.

Eleccion del Arçobispo de Toledo la hazia el Clero de aquella Iglesia,p.547.c.1.

Si sea en los Reynos buena la de los Reyes,p.36.c.4.

Eliogabalo Emperador.p.180.c.9. Es echado en el Tiber,p. 181.

Elipando Arçobispo de Toledo,p.553.c.1.

Escrine a los Andaluzes acerca de la celebracion de la Pascua,p.553.c.1.Su doctrina erronea,ibi. Condenala el Papa Adriano. Retratala Elipando en vn Concilio que conuocò en su Iglesia,p.554.c.1. Muere Catolico en Toledo,ibi.Conuocò Concilio,p.602.c.1. Embiò a Carlo Magno muchos libros Goticos,p.49.c.6.

San Elpidio,discipulo de Santiago,Arçobispo de Toledo,dà principio a su Iglesia, p.27.c.5.p.113.c.14. Prueuase que fue Arçobispo,p.42.c.6.Fue Patriarcha de toda España, p.35.c. 6.Es martirizado en Peñiscola,p.34.c.6.

Eluinio Emperador,p.178.c.9.

E M.

Embaxador a Francia del Rey Athanagildo, fue Pedro el segundo Arçobispo de Toledo, p 131. c.8. Emiliano Emperador,p.187.c.9.

Emperadores Romanos.Tiberio, p.139.c.9. Claudio Neron, p.149.Galua,148.Oton,ibi. Vitelio.p.149. Vespasiano Tito,p.150.Domiciano,ibi.Nerva,pag.159.Trajano,pag.160. Adriano,p 168.Antonino Pio,p.171.Marco Antonino Nero,p.172.Lucio Vero Cómodo,ibi.Antonino,p.174.Prudente Pertinaz,p 177.Iuliano,ibi.Pescenio Nigro,p.178.Eluinio. Septimio Seuero, Caracala, Macrino, Eliogabalo, Alexandro Seuero, p.181. Maximino, Maximo Papieno, Clodio, Valuino, Gordiano, Filipo, p.183. Decio, Trobonio Galo,p.186.Emiliano, Volusiano, Valeriano.p.186. Galieno Valeriano 190.Claudio, Quintilio, Aureliano, Tacito, Florisano, Probo Caro, Manilio Aureliano,p.193. Numeriano, y Carinio, Diocleciano,p.199 Maximiano, Constancio,p.208.Galerio Maxencio Licinio, p.201. Constantino Magno, Cõstãtiniano, Constancio Cõstante,p.230.Maxencio,p.231. Iuliano, Iouini, p.235.Valentiniano,p.236.Valente, Graciano, Valente Valentiniano,p.237.Teodoño,p. p.238. Honorio,p.352.

E N

Endobelico deidad que los Toledanos Gentiles adoraron,p. 336.c.14.

Enemigo no se ha de fiar de èl,p.234.c.9.

Engaños,efectos de culpas,p.143.c.9.

Enxambre,v.S.Iuan Chrisostomo.

E P.

Epeneto discipulo de san Pablo, Obispo de Motril, p.163.c.9.

Epistola Canonica de Sãtiago,su autor nuestro Patron,p.103. c.9.v.Cartas.

E R.

Erico Rey Godo,p.355.

Errores,v.Vvitiza,Elipando.

Eruigio Rey Godo,p.434.

E S

Escalona voz Hebrea,p.301.c.14. Llegan alli hereges, p. 408.

España, vienen a ella los primeros Christianos,p.31.c.6.Porque se encomendò a Santiago, pag.32. Viene a ella san Pedro y san Pablo,p.55.c.7.Es la primera Prouincia del Occidente,en que se predicò el Euangelio,p.57 c.7.v. Primado. v.Toledo, v.Martires. Hazese Monarquia,p.386. Tuuieron sus Iglesias Obispos en tiempo de los Moros, p.567.c.1.

S.Espiridion Arçobispo de Toledo,p.97.c.1.

Despues Arçobispo Trimentuntino, hallòse en el Concilio Niceno primero,p.98.c.8. Dexa la Iglesia de Toledo por oponerse a los hereges,ibi.

Espiritu Santo, difinese en vn Concilio Toledano, que procede del Padre,y del Hijo,p.114.c.8.

Estrangeros,no se han de fiar los Principes dellos, p.234.c.9. ni han de ser admitidos en las Iglesias,p.466.

E T.

Eteno discipulo de Santiago, primer Obispo de Barcelona, p.33.c.5.

E V.

Euangelio,v.España.

Eufemio Obispo de Tarragona exorta a san Hermenegildo a la constancia en la Fè,p.136.c.8.Assiste a su entierro, ibi.

Eugenio, porque es llamado primer Arçobispo de Toledo,p. 28.c.5.p.29.

Asentò la Primacia en Toledo, ibi.Puso en mejor orde las Iglesias de España,ibi. Tienese noticia deste santo en tiẽpo del

Rey

Rey Don Alonso el Emperador, p.39.c.6.p.70.c.7. Fue discipulo de san Pedro Apostol, p.45.c.6. Viene con la España, p.55.c.7. Quien fuesse su padre, v. Marco Marcelo. Acompaña a san Dionisio, p.60.c.7. Consagrale Obispo san Dionisio, ibi. Sus viajes de Roma a España, ibi. Conuierte en España muchas almas, edifica Templo en Toledo, y dedicale a la Assumpcion de nuestra Señora, p.62.c.7. Alabale Marcial el Poeta, ibi Refuta a los Agnosticos en Toledo, p.63. c.7. En Tolosa de Francia exerce el oficio de Primado, ibi. Predica en Duel, p.64 Mandale martirizar su amigo el Emperador Adriano, p.63 Celebra con versos la muerte de S. Dionisio, ibi: Su martirio, p.170.c.9. Echan su cuerpo en vn lago, p.65.c.7.

Conseruase incorrupto por muchos años, p.66.c.7. Fue descubierto, p.67. Reuela san Pedro donde estauan sus Reliquias, ibi. Sus milagros, p.68.

Eugenio tercero, Arçobispo de Toledo, p.414 Grande Astrologo, p.415. Sus virtudes, ibi. Iunta Sinodos en Toledo, escriuele S. Isidoro, y le llama Santidad, p.418. Reforma el Cāto Toledano, p.423. Fue muy docto, p.423.

Eugenio discipulo de Santiago, primer Obispo de Valencia p.33.c.5.

San Eulogio, p.556.c.1. Sucede en el Arçobispado de Toledo, p.561.c.1. Sus virtudes, y martirio, p.562.

Euphimio Arçobispo de Toledo, llamado Eladio, aunque distinto del Otro Eladio, p.392. Fue menos atento a la conseruacion de su dignidad, p.405.

Eusebio Obispo Barcelense escriue à Gregorio Arçobispo de Toledo, p.102.c.8.

Eusebio Cesariense haze Catalogo de los primeros Arçobispos de Toledo, p.37.c.6.

San Eutiquio martir Español, natural de Toledo. p.114.c.8.

E X.

Examen de la obediencia de los Principes, peligroso, p.500.

Exercito de Iouiniano cobra en la Religion Catolica, p.235. cap.9.

Extremidades de los animales, el comerse los Sabados en España, desde que tiempo, p.562.

Exuperio Arçobispo de Toledo, p.394.

F A.

Fabula vtil para la enseñança, p.152.c.9. La de Pritheo, p.158.c.9. De las aguas del Letheo, p.158.

Faula Rey de Leon, p.545.cap.1.

F E.

Fè Catolica, la recibe España antes que las otras Prouincias del Occidente, p.141.c.9

Felicidad, la mayor de los vasallos, es la mayor infelicidad del Principe malo, p.159.c.9.

Feliz, Maestro de Elipando, p.553.c.1.

Feliz, Obispo de Guadix preside en el Concilio Iliberitano p.96.c.8.

Don Fernando el Quinto, y Doña Isabel Reyes Catolicos, defienden su derecho de presentar Obispos para las Iglesias, p.477.

Don Fernando el Primero, p.584.c.1.

Don Fernando Infante Cardenal Arçobispo de Toledo, passa por Aragon con Cruz leuantada, como Primado, p.37.c.8.

Don Fernando de Mendoça alabado, pag.96.cap 8. Es impugnado, p.224.c.9.

Festadio Arçobispo de Toledo, pag.111 cap.8.

F I.

Don Filipe Quarto Rey de España ha hecho grandes seruicios a la Iglesia, p.505.

Filipe Philotheo embiado Legado a España por san Clemente, y predica en este Reyno, y confirma la Primacia de Toledo, p.73.c.7. Filipe Emperador, p.183.c.9.

Firmar en los Concilios, no se miraua para esto la dignidad, sino la antiguedad de consagracion, p.92.c.8. p.218.c.9. Determina el Concilio Niceno lo que en esto se ha de guardar, p.225.c.9. p.388.

Firmas del segundo Concilio Toledano, que orden tuuieró, p.392. p.413.

Firma del Arçobispo de Braga en el Concilio doze Toledano despues del de Seuilla, p.463.

F L.

Flamines, que fuessen, p.280.c.13.

Sus calidades, p.287. Huuolos en España, p.288. El principal viuia en Toledo, p.286.p.292. Flauia Domitina, p.158. Buelue del destierro, p.159.

Flauio Lucio Dextro, p.29.c.5.

Su autoridad, p.438 c.6. Quien calumnia sus obras, p.47.c.6. Sus excelencias, p.48. Da a la luz su historia el Padre Calderon, p.50. Es defendido, p.57.

Flauio Paterno Arçobispo de Toledo, p 117.c.8.

Santa Florentina hermana de la Reyna de España, p.365. Està su cuerpo en Berçocana, p.123.c.8.

Floriano Emperador, p 192.c.9.

Florinda, llamada la Cava, p.523.

F O.

Fortificaciones, hazelas demolir en el Reyno Vvitiza, p.522.

F R.

Francia, sus Obispos acuden a los Concilios Nacionales de España, p.104.c.8.

Fregisiana pueblo en España, sus martires, pag.163. Dexa san Pablo en el Obispo a Epeneto, p.163.c.9.

Fruela Rey de España, quitò que los Clerigos se casasen, pag. 552.

S V.

Fuero juzgo, sus leyes, p.414.

Fulda, en su Monasterio se hallaron las obras de Dextro, pag. 39.c.6.

San Fulgencio, sus Reliquias, p.123.c.8. Hermano de la Reyna de España, p.365.

Fundacion del Conuento de san Pedro Saelices en Toledo, p. 408.

Fundacion de Toledo, p 297. p.299.c.12. p.301.c.14. p.304.p. 335.

G A.

Galba Emperador, p.148.c.9. v. Sergio.

Galerio Emperador, p.208.c.9. A la hora de la muerte reuoca los editos contra los Christianos, p.209.c.9.

Gallego Prisciliano heregе, p.104.c.8.

Galicia en tiempo de los Romanos Prouincia dilatada, pag. 353. Ciudad suya Anphiloquia, v. Anphiloquia, sus martires, p.156.c.9. Sus Obispos eran sufraganeos del de Braga, p.5.c.1.

Garcia de Loaisa Arçobispo de Toledo, p.28.c.5.

INDICE

G E.

S Gerardo, reuelale san Pedro el lugar donde estaua el cuerpo de san Eugenio, p.67.c.7.
Geroncio Arçobispo de Toledo, p.581.c.1.
Sus virtudes y letras, ibi. Hizose memoria dèl en el Canon de la Missa Gotica, ibi. Visitasse Obispado, p.582.c.1.
San Geronimo reconoce por Primado de España al Arçobispo de Toledo, p.99 c.8.
Gesalerico Rey Godo, p.356.
Geta muerto por su hermano Caracala, p.180.c.9.

G O.

Godos, viuen sin Rey algun tiempo, p.238. c.9. Entran Arrianos en España, p.239.p.347.c.15. Sus sucessos, p.350.p.353. Entran por la Lusitania, p.186.
Dexan la heregia de Arrio, p.386. Como los coronauan, p.317. c.14.v. Reyes.
Gordiano Emperador, p.183.c.9.
Gosiunda Reyna de España muere ahorcada, p.393.
Gotico rezo, quando comenzò en España, p.414.
Gouernadores Romanos de España passauan el inuierno en Cartagena, ò Malaga, y el verano en Toledo, p.313.c.14.
Gouernador de la Iglesia de Toledo, v. Ificio.

G R.

Graciano Emperador, p.237.c.9.
Graciano impugna la Primacia de Toledo, refutado, p.459.
Gracias concedidas por los Pontifices, si son renocables, pag. 482.
Grandeza enojada, causa gran temor, p.8.c.2.
San Gregorio Nacianzeno alaba a Olimpo Arçobispo de Toledo, v. Olimpo. San Gregorio Magno, v. Morales.
Gregorio Arçobispo de Toledo, llamàle san Geronimo Obispo de toda España, p.99.c.8 Retirase a Menorca, p.102.c.8. Recibe cartas de san Eusebio Obispo de Bercolis, ibi, y de san Hilario Obispo Pictauiense, ibi. Griegos conquistan a España, p.141.c.15.

G V.

Guadalajara, sus martires, p.154.c.9.
Guadix, su Obispo Feliz preside en el Concilio Iliberitano, p.96.c.8.
Gumesindo Arçobispo de Toledo, p.555. c.1. Sus letras, ibi.
Fortunde a Elipando que dexe su error, ibi.
Gundenes martir en Cartagena, p.179.c.9.
Gundemaro Rey Godo, p. 398. Despacha vn Decreto en fauor de la Primacia de Toledo, p.404.
Gunderico Arçobispo de Toledo, insigne Prelado, p.521. Condena el error de Vvitiza, ibi.

H E.

Hebreos, segun algunos, fundan a Toledo, pag. 300. v. Fundacion.
Hector Ferrando Arçobispo de Toledo, p.125.c.8. Presidio como Legado a vn Cócilio en Tarragona, p.121. Celebra otro en Toledo, ibi. Buelue a suser las obras de san Fulgencio ibi. Alabale san Isidoro, p.122.
San Eladio Arçobispo de Toledo, p. 409. Es Alabado. Fue Abad Agaliense, p.409. Su vida, p.410. Haze que el Rey Sisebuto dexe tierre a los Iudios, pag.411.v. Eladio, v. Euphimio.
Helcca Obispo de Cordoua remitido al Arçobispo de Toledo, como a Primado pag. 392.
Santa Elena madre de Constantino es alabada, p.213.c.9. Repudiala su marido, ibi.
Hercoldo halla el cuerpo de san Eugenio, p 67.
Hercules funda a Toledo, p.300. Su cueua en Toledo, p.302. Es venerado en Toledo. p.337. Tuuo Templo en Toledo, ibi.
Hereges, contra ellos escriuio Audencio Arçobispo de Toledo, p.104. Oponese a ellos Euphimio Arçobispo de Toledo, p.134 c.8. Llegan a Escalona, p.408.v. Ildefonso.
Heregias infestan a España, p.360.
San Hermenegildo Rey de España nace. p.129.c.8.p.133. Conciertanle de casar, ibi. Celebra sus bodas en la Iglesia mayor de Toledo, p.134. Està preso en Osset, pueblo de la Lusitania, p.135. y en Toledo, y en Cordoua, en Seuilla, y otra vez en Toledo, en Valencia, en Tarragona, dòde fue martirizado, y colocado su cuerpo en santa Tecla, p.136. Alcanza con su martirio la conuersion de su padre y hermano, p. 367.
Hermolao Arçobispo de Toledo, maestro de diez mil santos martires, p.169 c.9.p.88.c.8.
Hespaña, v. España.

H I.

Padre Higuera alàbado, p.579.c.1.
Hijos primogenitos de la Iglesia, v. Reyes de España.
S. Hilario Obispo Pictauiense, escriue a Gregorio Arçobispo de Toledo, p.102.
Himerico Arçobispo de Tarragona preside en el Cócilio Tianense, como Legado Apostolico, p.102.c.9. Assiste como Legado del Papa en vn Concilio Toledano, p.105.c.8.
Hita, muere alli Gregorio Arçobispo de Toledo, p. 102.c.8.

H O.

Horca, muere en ella Gosiunda Reyna de España, p.393.
Horas Canonicas, v. Rezo Gotico.

H V.

Hunnos entran en España, p.238.c.9.

I A.

Iactancia dà en el Derecho a nueua accion.

I E.

Iepes, voz Hebrea.
Ierusalen, su Iglesia hecha Patriarcal, p. 109.c.8. p.252.c.10. Sus excelencias antes de Christo, ibi.

I D.

Idacio Arçobispo de Braga preside en el Concilio Tianense, p.102.c.8.

I G.

Iglesia, v. Patriarcal, v. Primado.
No es Patriarcal siempre la que fundaron los Apostoles, p.20. c.4. Ni lo es siempre la q̃ fundaron primero los Apostoles, ibi. No la haze Patriarcal la antiguedad de su fundacion, p. 26.c.5.p.240.c.10. Ni la que se puede llamar Apostolica es siempre Primada, p.262 c.10. La de Toledo es tan antigua como la que mas en España, p.27.c.5.

Pag. 171

Dale principio san Elpidio, ibi. Es Primada de España en la opinion de san Geronimo, p. 99. c. 8. Dilatala el Arçobispo Olimpio, p. 112. c. 8 Consagrala Melancio su Arçobispo, p. 97. c. 8. Casase en ella san Hermenegildo Rey, p. 134. c. 8.

La de Cartagena, v. Cartagena. La de Zaragoça, v. Zaragoça. La de Alcalà, v. Alcala. La Compostelana, v. Compostelana. La de Braga, v. Braga. La de Antiochia, v. Antiochia.

A la de Constantinopla no la fundaron los Apostoles, p. 257. c. 9. Tiene el segundo lugar en la Iglesia, ibi. La de Lugo fue Metropolitana, p. 379.

Iglesia de España, de cinco años era quando tuuo martires, p. 141. c. 9.

Iglesias, su diuision se atribuye a san Dionisio Papa, p. 22. c. 4. La Oriental, y Occidental desvnidas, p. 123. c. 8. Vnense, ibi. Las de España tuuieron Obispos quando Reynaron los Moros en ella, p. 567. c. 1. Las que compiten con la de Toledo, v. Competencia, v. Cabildos.

Ignorancia del hecho, ningun estoruo causa, p. 44. c. 6.

I L.

Sã Ildefonso defensor de Maria, p. 322. c. 14. Y su Capellan, ibi. Arçobispo de Toledo, p. 425.

En que casas nacio, p. 426. Fue Monge, ibi. Escriue contra los hereges, p. 450. Instituye la memoria de la limosna, p. 433. Y otras piadosas ceremonias, p. 432. Funda Conuentos, pag. 433. Sus libros, p. 434 Recibe la casulla, p. 435. Muere, p. 436. Es llamado Primado ibi.

Illescas, funda alli vn Monasterio san Ildefonso.

Iliberitano, v. Concilio. Sus Canones, p. 221. c. 9. Presidio Felix Obispo de Guadix en èl, ibi. No se reparò en èl en los asientos, ibi.

I M.

Imperio de Toledo y de España lo mesmo, p. 323. c. 14.

Imperial, v. Toledo.

I N.

Incendio de Roma achacado a los Christianos, p. 142. c. 9. Incõsequencia de Trajano, p. 167. c. 9.

San Indalecio martir, p. 141. c. 9.

Infante, v. Fernando, v. Juan.

Infelicidad, v. Principe.

Ingenios de los Toledanos, p. 337. c. 14.

Ingunde Reyna de España, p. 134. c. 8. Padece por la Religion, ibi.

Inocencio Obispo de Merida, Metropolitano de la Lusitania, p. 407.

Inocencio Octauo, su Bula en fauor de la Primacia de Toledo contra el de Braga, p 11. c. 3.

Inscripciones, p. 200. c. 9. p. 337. c. 14. p. 288. c. 13. p. 314. c. 14. p 290. c 11.

Institucion Apostolica haze Primada a la Iglesia de Toledo, p. 80. c. 7. p. 240. c. 10.

San Irineo Arçobispo de Leon dedica vn libro a Toribio Arçobispo de Toledo.

I S.

Isicio Arçobispo de Toledo, p. 111. c. 8. Fue Monge en Palestina, p. 113. c. 8. Gran Poeta y orador, ibi. Arçediano de Toledo, y Gouernador del Arçobispado, ibi. Detiene en Toledo para que predique a san Edulio Obispo Oretano, ibi. Fue Embaxador a san Leon Papa, pag. 114. c. 8. Mandale san Leon que sea Obispo de Plasencia en Italia, ibi.

San Isidoro Arçobispo de Sanitla, alaba a Hector Arçobispo de Toledo, p. 128 c. 8. Fue hermano de la Reyna Teodora, p. 365. Escriue a Eugenio Arçobispo de Toledo, p. 420. Reconoce al de Toledo por Primado, p. 392. Es Metropolitano de la Betica, p. 407. Es llamado Primado, p. 421.

San Isidro el de Madrid, p. 578. c. 1.

I V.

Don Iuan el Segundo, declara en fauor del Primado de Toledo, p. 87 c. 7. p. 226. c 9. p. 378.

Iuan de Iuan Arçobispo de Toledo, p. 86 c. 7.

San Iuan Euangelista buelue del destierro, p. 159 c. 9.

San Iuan Bautista, comparase a èl Marco Maximo Arçobispo de Zaragoça.

Iuan Abad Bicarense anima a san Hermenegildo a la constancia, p. 236. c. 8.

Iuan Arçobispo de Toledo, p. 566. c. 1. Recibe en Toledo las reliquias de santa Odulia ibi.

Iuan Seruus Dei Arçobispo de Toledo, p. 574. c. 1. Es alabado, p. 575. Escriue al Papa Martino, p. 576. c. 1.

Iuan Infante de Aragon Arçobispo de Toledo, defiende su Primacia contra el Arçobispo de Zaragoça, p. 378.

San Iuan Chrisostomo denota su elequencia vn enxambre de abejas, p. 437.

Iudios desterrados de España, p. 411. Decretos contra ellos, p. 424. Desterrados otra vez, p. 534. Restituyelos Vvitiza, ibi.

Iudio hiere a vn Crucifixo el costado, de donde salio sangre, p. 133. c. 8.

Iuliano Pomerio Arçobispo de Toledo, p. 455. Sus padres conuertidos de iudaismo, ibi. Iunta Concilio Nacional, p. 457. p. 506. Reside en el como Primado, p. 460 p. 506. Cuida del bien Espiritual de toda España, p. 508 Defiende su doctrina, p. 511. Satisfaze al Papa Benedicto, ibi. Reforma el Ceremonial Eclesiastico, y las costumores de sus subditos. Muere y reza del la Iglesia Toledana, p. 512.

Iuliano Arçobispo de Toledo, p. 564. c. 1. Conuòca Concilio en Toledo, p. 565. Sus letras, ibi. Es llamado Santo, ibi.

Iuliano Arçobispo de Toledo, p 85. c 8. p. 154. c. 9. Nace en Toledo, predica el Euangelio antes de san Eugenio: Es martirizado en tiempo de Domiciano, ibi. Fue amigo del Poeta Marcial, p. 155. c. 9. Escriuele san Clemente Papa, ibi.

Iuliano Arçobispo de Toledo, p. 128 c. 8.

Iuliano Arçobispo de Braga sue assumpto al Arçobispo de Toledo, pag. 584. cap. 1. Fue santo y docto, p. 585. c. 1.

Iulian Perez Arçipreste de santa Iusta, Vicario general de la Iglesia de Toledo, p. 591. c. 1.

Iulian Conde, quien fuesse, p. 526. Habla con Muza, p. 528.

Iuliano Emperador, p. 231. c. 9. Señalè Emperador Constancio, p. 235 Sus vicios y apostasia, p. 233. Prohibe que los Catolicos enseñen ciencias, pag. 234. Muere desgraciadamente, ibi.

Iulio Obispo de Astila, escriuele san Clemẽte Papa, p. 555. c. 9

Iulio, segundo Emperador, p. 177. c. 9.

Iuridico Conuento, el mas principal de España fue Toledo, p. 312. c. 14.

Santa Iusta, su Parroquia en Toledo, v. Iulian Perez.

Santos Iusto y Pastor, sus cuerpos halla Asturio Arçobispo de Toledo, p. 91. c. 8. p. 201. c. 9. p. 202. c. 9.

Iusto Arzobispo de Toledo, sus virtudes, p. 412.

Iuuenal el Poeta reprehende a Neron, p. 142 c. 9.

Iuuentud se criaua en Colegios en tiempo de Audencio Arzobispo de Toledo, p. 203. c. 8.

L A.

Laureola tormento, p. 152. c. 9.

INDICE

L E.

San Leandro Arçobiſpo de Seuilla Monge Benito, p. 131. c. 8.
Legado, fuelo de Francia ſan Eugenio, p. 70. c. 7.
Legislador, imprudente el que ordena leyes prudentemente inexequibles, p. 502.
Leyes Goticas, quando ſe promulgaron, p. 414.
Sita Leocadia, ſu martirio, p. 204. c. 9. Apareceſe a ſan Ildefonſo, p. 205. c. 9. p. 317. c. 14. p. 429. p. 430.
San Leon prohibio a los Arçobiſpos, llamarſe Primados, p. 13. c. 4. Mandò celebrar la Paſqua a 24 de Abril, p. 117. c. 8. Eſcriuio a Caſtino Arçobiſpo de Toledo, p. 115. c. 8. Trata como a Primado al Prelado de Toledo, p. 444.
Leon, ciudad, Corte, p. 332. c. 14.
Leouigildo Rey, p. 133. c. 8. Perſigue a ſu hijo por ſer Catolico, p. 135. Deſtierra a los Catolicos Obiſpos, p. 135. Manda martirizar a ſu hijo, p. 136. Muere bien y Catolico, ibi. Enterrâle en el Templo antiguo de ſanta Maria en Toledo, ibi. p. 365. Hizo a Toledo Corte, p. 369.
Lengua Caſtellana, v. Maeſtra.
Lerida, v. Otogeſia.
Letras formadas que fueſen, p. 77. c. 7.

L I.

Libelar, que ſueſſe, p. 185 c. 9.
Libros Goticos, v. Elipando.
Limoſna que ſe dà en la Igleſia de Toledo, p. 432.
Liuba Rey Godo, p. 397. No fue legitimo, ibi. p. 397.

L O.

Lopa Matrina, caſo raro ſuyo, p. 336. c. 5.
Lorenço Ramirez de Prado, es alabado, p. 597.

L V.

Lucas de Tuy, ſu opinion a cerca de la Primacia de Toledo, p. 508.
Luciferinos, hereges, p. 104. c. 8. Impugnalos Audencio Arçobiſpo de Toledo, ibi.
Lucio Vero Commodo Emperador, p. 172. c. 9. Vna carta ſuya en credito de los Chriſtianos, p. 173 c. 9.
Lucio Papa eſcriue a los Metropolitanos de Eſpaña y Francia, p. 225. c. 9.
Ludouico Nonio ſe impugna, p. 598. c. 1. Luciniano Obiſpo de Cartagena, de grande erudicion, p. 134.
Ludouico Pio Rey de Francia recibe bien a los Toledanos, p. 555. c. 1.
Lugar, en qual ſe puſieſſe la Primacia, p. 242. c. 9.
Lugo, fue ſu Igleſia Metropolitana, p. 379. Allí ſe celebrò el primer Concilio Bracarenſe, ibi.
Lultprando el alabado, p. 578.

M A.

Macrino Emperador, p. 180. c. 9.
Madre de las Igleſias, ſolo lo es la Romana, p. 597. c. 1.
Maeſtra de la lengua Caſtellana Toledo, p. 325. c. 14.
Mayorino Arçobiſpo de Toledo, p. 111. c. 8. Hallaſe en el Concilio Africano Teleptenſe, p. 114. c. 8.
Iunta Sinodo en Toledo de gran numero de Prelados, ibi. Hallaſe en vn Concilio de Milan, p. 114. c. 8. Muere allí y manda traer ſu cuerpo a ſu Igleſia, ibi. Eſtá en ſanta Maria de Alhuchen, oy Carmen, ibi. Eſcriuio las vidas de los ſantos mareires Eſpañoles Arcadio, Proueo, Paſchaſio, Eutichio, ibi.
Malaga, ſu Obiſpo Seuero muy docto, p. 134. c. 8. El inuierno paſſauan en ella los Gouernadores Romanos de Eſpaña, p. 313. c. 14. Marchena, ſu Obiſpo, p. 540. c. 1.
Marcelo, v. San Eugenio.
Marcial Poeta alaba a ſan Eugenio Arçobiſpo de Toledo, p. 155. c. 8. Fue amigo de Iuliano Arçobiſpo de Toledo, ibi.
Marcial Flamen, quien fueſſe, p. 281 c. 13.
Marco Marcelo padre de ſan Eugenio, fue Gouernador de Eſpaña, p. 55. c. 7.
Marco Marcelo, v. San Eugenio.
Marco herege, cabeça de los Agnoſticos en Toledo, pag. 63. c. 7.
Marco Maximo Arçobiſpo de Zaragoça, p. 72. c. 7. Confieſſa la Primacia de Toledo, ibi. p. 132 c. 8. Es comparado a ſan Iuã Bautiſta, ibi.
Marco herege en Eſpaña, p. 172. c. 9.
Marco Aurelio Antonino Emperador, p. 172. c. 9. Mueue vna gran perſecucion, p. 174. c. 9.
Maria nueſtra Señora viſita a Toledo, p. 314. v. Ildefonſo, v. Bonito, v. Aſſumpcion.
Mariana impugnado, p. 380. p. 447.
Martino Arçobiſpo de Toledo, p. 111. c. 8.
Martires en Eſpaña.
Huuo martires en Eſpaña antes de la primera perſecucion de la Igleſia, p. 141. c. 9 p. 114. c. 8. Martires en tiempo de Nerõ, p. 144. c. 9 En tiempo de Decio, p. 184. c. 9. En tiempo de Veſpaſiano, p. 150. c. 9. En tiempo de Tito, ibi. En tiempo de Domiciano, p 152. c. 9. p. 153. c. 9 En tiempo de Trajano, p 162. c. 9. En tiempo de Adriano, p. 168. c 9. Muchos en Eſpaña, p. 166. c. 9. En tiempo de Antonino Pio, p. 172 c. 9 En tiempo de Marco Antonino Vero, p. 174. c. 9. En tiẽpo de Septimio Seuero, p. 179. c. 9. En tiẽpo de Diocleciano, p. 202. c. 9. v. Zaragoça, Cartagena, Oſſuna, Valencia, Velez, Motril, Orduña, Oſma, Galicia, Lerida, Guadalajara, Plaſencia, Seuilla, Armenia, Barcelona, Portugal, Medellin, Hueſca, Blanes, Luſitania, Viana, Celerina, Termeda.
Maqueda voz Hebrea, p. 301. c. 14. Matrona Lopa, v. Lopa.
Mauſona Obiſpo de Merida, p. 137. c. 8. Fue Ayo y Maeſtro del Rey Recaredo, ibi. Firma el primero en el ſegundo Concilio Toledano, p. 391.
Maxencio Emperador, p. 203. c. 9. p. 231. c. 9.
Maximiano Emperador, p. 196. c. 9. Perſigue a la Igleſia, p. 198. cap. 9. Renuncia el Imperio, p. 208. c. 9.
Maximo Emperador, p. 183 c. 9.

M E.

Medellin, ſus Martires, p. 170. c. 9.
Medina Sidonia, ſu Obiſpo p. 540 c. 1.
Melancio Arçobiſpo de Toledo, p. 96. c. 8.
Conuòca el Concilio Iliberitano, ibi. Conſagra la Igleſia de Toledo, p. 97 c. 8.
Merida, junto a ella es vencido y muerto Agila Rey Godo, p. 363 Fue ſu Obiſpo Metropolitano, p. 372. p. 407. Su Obiſpo Mauſona, v. Mauſona. Era la Colonia militar de Eſpaña. p. 312. c. 14. Muere allí Vincencio Arçobiſpo de Toledo, p. 95. c. 8.
Metropolitanos, conſtituye los en Eſpaña Santiago, p. 40. c. 6. Eſcriue a los de Eſpaña el Papa Luico, v. Lucio.
Seis eran los de Eſpaña en tiempos antiguos, p. 372. Hazen Metropolitano al Obiſpo de Lugo, p. 379.
Califican las cauſas de auſencia de los Obiſpados en ſus ſufraganeos, p. 78. c. 7. v. Arçobiſpos, v. Obiſpos.

M I.

Milagro en Toledo, p. 132. c. 8. Otro junto a Seuilla, pag. 362. Otro con q̃ cõprueua Dios la caſtidad de Mõtano Arçobiſpo de Toledo, p. 124. c. 8.
Militar Colonia, v. Colonia.
Miramamolin auiſa a Muça que no ſe fie de traidores, a otros Principes, p. 528.

Misal Godo examinado, p 573.c.1.

M O.

Monarquia España, p.383.
Moneda con inscripcion de Toledo, p.314. Otra en alabança de Toledo, p.331.c.14. Montemayor junto a Cordoua, inscripcion que allí se ve, p.238.c.13. Montano Arçobispo de Toledo, p.124.c.8. Fue casado, ibi. Su castidad. Conuoca el segundo Concilio Toledano, p.126 c.8.
Morales de san Gregorio, buscalos Tayon Arçobispo de Zaragoça, p.421.
Moros permitieron a los Españoles tener Prelados Catolicos en la perdida de España, p.567.c.1.
Mortilio Hirmio sus martires, d.163.c.9.
Dexa san Pablo a Epeneto por Obispo suyo, p.163.c.9.

M V.

Muça trata con el Conde don Iulian la traicion, p.528.
Muerte de Iuliano Apostata, Victoria del Saluador del mundo, p.235.c.9.
Muertos predican con eficacia, p.65 c.7.
Mugercillas engañadas por Marco herege en España, pag.172. c.9.

N A.

Nabucodonosor viene con los Hebreos, segun algunos, a fundar a Toledo, p.300.c.12.
Naciones diuersas que poseyeron a España, p.352.
Narciso Arçobispo de Braga martir, p.144.c.9.
Natalio Arçobispo de Toledo, p.90.c.8. Antes de ser Arçobispo assiste en el Iliberitano, ibi. Estimale siendo Arçobispo el Emperador Constantino el Magno, ibi. A quien embiò vn Catalogo de los martires, ibi. Iunta Concilio en Toledo, p. 99. Hallase en el Niceno Concilio por los Reynos de España, ibi.
Naxara, natural de allí vn Flamen de la España Citerior, pag. 292.c.11.

N E.

Neron mueue la primera persecucion de la Iglesia, p.141.c.9. Achaca a los Christianos el incendio de Roma, ibi Reprehendenle Tacito y Iuuenal, p.142.c.9. Sus peruersas costumbres, p.144.c.9. Su crueldad, pag.145. Iuzgaron algunos que era el Antechristo, 146. Muere p.148.
Nerua Emperador, sus virtudes, 159. Fauorece a los Christianos, ibi. Adopta a Trajano, p.160. Muere, ibi.

N I.

Niceno, v Concilio.
Niebla, su Obispo en Toledo, p.540.c.10.

N O.

Nobleza, sus propiedades, p.513.
Nouedad odiosa, p.499.
Noues voz Hebrea, p.301.

N V.

Numa Pompilio Instituye Sacerdotes Gentilicos, pag. 281. cap.13.
Numeriano Emperador, p.194.c.9.

O B.

Obediencia, examen della en los Principes es peligroso, pag. 500.
Obispos, v. Patriarcas; v. Primacia, v. Metropolitanos. Ponelos en España Santiago, v. Santiago. Los de la Galia Narbonesa acuden a España a Concilio, p.104.c.8.
Firmauan en los Concilios solo por la antiguedad de la consagracion, p.218.c.9 p.291.c.8. Su dignidad es la primera de la Iglesia, p.244.c.9. Confirmaua a los de España el Arçobispo de Toledo, p.457.
Son llamados Pontifices Sumos, Sacerdotes Sumos, 381. Assistian al de Toledo los circunvezinos por meses, p.415.
Presentan a los de España los Reyes, p.464.
Eligianlos los Cabildos, p.473.
Huuo les en las Iglesias de España todo el tiempo de los Moros, p.567.c.1.
Obispo Oretano Sedulio predica en Toledo de oficio, p.113. c.8. El de Cartagena, v. Cartagena, El de Guadix. El de Marchena, v. Marchena. El de Niebla, v. Niebla.
Obispo Ingles quiere introducir errores en España, p.550.
Obispo de Girona poco seguro en su Paralipomenon, p. 340. cap.25.
Santa Obdalia martir, sus reliquias se traé a Toledo, pag.566. cap.1.

O C.

Octauiano Emperador, p.139.c.9. Octogesa cerca de Lerida, sus martires, p.155.c.8.

O L.

Olcades, pueblo junto a Valencia, sus martires, p.164.
Olcro martir, p, 141.c.9.
Olimpio Arçobispo de Toledo, p.100.c.8.
Celebra le san Gregorio Nacianzeno, p.101.c.8.
Olimpio Segudo Arçobispo de Toledo, p.1118. Ensancha la Iglesia de Toledo, p.112.c.8.
Olimpio herege muere herido de tres rayos, p120.c.8.

O R.

Orador, v. Iscio.
Orduña, sus martires, p.157.c.9.
Oretano Sedulio, v. Sedulio.
Organo del Espiritu Santo, v. Cixila.
Oroncio Arçobispo de Toledo, pag 566.c.1. Iunta Concilio, ibi: Y dà consentiento para que sea la Iglesia de Oniedo Metropolitana p.569.c.1.

O S.

Osca en la Betica sus Martires, p.170.c.9.
Oset, pueblo de la Lusitania, estuuo allí preso san Hermenegildo, p.135.
Osma, sus martires, p.157.c.9.
Osma, sus martires, p.165.c.9. p.166.c.9.

O T.

Oton Emperador, p.148.c.9.

O V.

Oniedo Corte, p.382.c.14. Dos leguas de allí se escondieron las reliquias de Toledo, p.542.c.1. Guardanse en Obiedo, ibi. Su Iglesia fue Metropolitana, p.569.c.1. Vn Concilio Nacional allí p.571.c.1.

P A.

San Pablo viene a España, pag.99.cap.7. Es martirizado en

INDICE

La perſecucion de Neron,p.144.c.9.Deua por Obiſpo a Epeneto, v.Epeneto. Deua en Tortoſa a S.Rufo Obiſpo, v. Tortoſa. Fue de cuerpo pequeño, p.309.c.14.
Palacio cerrado, v. Toledo.
Palas, dezia Domiciano, que era ſu madre, p.151.c.9.
Palencia, a ſu Clero eſcriuio vna carta Montano Arçobiſpo de Toledo, p.126.c.8.
Palermo, muere allí Ingundes Reyna de Eſpaña, pag.136.c.8
Palio, le vſaua ſolo el Arçobiſpo de Toledo, pag.576. cap. 10.
Palma, padecio allí ſanta Obdulia martirp.565.c.10.
Palmacio Arçobiſpo de Toledo, p.116.c.8. Eſcriuio contra Vigilancio hereges, p.117.c.8.
Parroquia de ſanta Iuſta en Toledo fue ſilla Patriarcal, p.543. c.10.
San Paſcaſio martir Eſpañol, p.114.c.8.
Paſcual Arçobiſpo de Toledo, p.988.c.10.
Paterno Arçobiſpo de Braga, p.89.c.8.
Patria de los Reyes, v. Toledo.
Patriarca, v. Igleſia, Arçobiſpo de Toledo. Primacia.
Es llamado Patriarca de las Eſpañas Pedro ſegundo, Arçobiſpo de Toledo, p.132.c.8.
Del Antiocheno, p.250.c.10. De los quatro Patriarcas, p.258. c.10. Puede llenar Cruz delante de ſi en los lugares de ſu Prouincia, p.9.c.3.
Los quatro principales la pueden llenar en todo lugar, excepto en Roma, ò donde eſta el Papa, ò ſu Legado, ibi.
Los otros Patriarcas es mas prouable que no la pueden llenar fuera de ſu Prouincia, ibi.
La derſuacion deſte nombre, ibi.
Patriarca y Primado es vna miſma coſa, p.13.c.4.
Vſaron deſte nombre los Papas, p.12.c.4.
Patriarcas en la ley Natural, y Eſcrita, p.13.c.4.
Llamò a Chriſto Patriarca ſan Pablo, p.15.c.4.
De toda la Igleſia, por derecho diuino, ſo es el Pontifice Romano, p.16.c.4.
Los demas tienen principio en derecho poſitiuo humano, p. 16.c.4.
El de Ieruſalen es inſtituido en tiempo del Papa Vigilio, p. 17.c.4.p.109.c.8.
Puſieronlos en las principales ciudades del mundo, p.21.c.4. Tenian grande juriſdicion, p.24.c.4.
S.Anacleto Papa, pone Patriarca de Eſpaña al Arçobiſpo de Toledo, p.74.c.7.
El de Antiochia es llamado Catolico, p.248.c.10.
Algunos Arçobiſpos ſe llamaron Patriarcas, p.78.c.7.
Patruino Arçobiſpo de Toledo, p.89.c.8.
Patruino Arçobiſpo de Braga, p.413.

P E.

Pecados originan las deſtruiciones de los Reynos, p.585.
San Pedro Apoſtol viene a Eſpaña, p.55.c.7.
Conuierte en ella a Probo y a Xantipe ſu muger, p.56.c.7.
Reuela a donde eſtaua el cuerpo de ſan Eugenio, p.67.c.7.
Su preſencia hizo Patriarcales algunas Igleſias, p.261.c.10.
San Pedro primer Obiſpo de Braga, diſcipulo de Santiago, p. 33.c.5. Pedro Elio Arçobiſpo, p.112.c.8. Grande Orador y muy docto, y padre de Anaſtaſio Papa, ibi.
Pedro ſegundo Arçobiſpo de Toledo, p.131.c.8. Vàa Francia Embaxador del Rey Aragildo, y acompaña a ſus hijos que uan a caſar en Francia, ibi. Es llamado Primado de las Eſpañas, pag.132.c.8. Dieronle el renòbre del Bueno, ibi.
Eſcriue al Papa, eſtima ſus cartas, y reſpondele, p.133.c.8.
Pedro el hermoſo Arçobiſpo de Toledo, p.548.c.10. Eſcriue al Clero de Seuilla, p.549.c.10. Sus virtudes, ibi.
Pedro el quarto Arçobiſpo de Toledo, p.565.c.10. Convòca Cõcilio.
Pedro el quinto Arçobiſpo de Toledo, p.510.c.10.
Don Pedro Rey de Caſtilla alaba a Toledo, p.385.c.14.
Pedro Gomez Varroſo noble Toledano, p.591.c.10.
Pedro Salazar de Mendoza alabado, p.435.
Don Pelayo Rey eſtaua en Toledo quando ſe perdio Eſpaña, p.531. Quien fueſſe, ibi. Lleua a las Aſturias las Reliquias que auia en Toledo, p.534. Es alabado, p.328.c.14. p.543.c. 10. Peniſcola ſon en ella martirizados ſan Elpiſio y ſus ſantos compañeros, p.34.c.6.
Perdida de Eſpaña, p.529.
Perſecucion primera de la Igleſia en Eſpaña, antes de la primera vniuerſal, p.141.c.9.p.143. La de Neron, p.144.c.9. De Maximino, p.181.c.9. La de Decio, p.184.c.9. La de Diocleciano, y Maximiano, p.198.c.9. La de Septimio Severo, pag. 179.c.9. La de Lucio Vero, p.174.c.9.
Perſecuciones aumentan los Chriſtianos, p.161.c.9. Nacio cõ ellas la Igleſia, p.141.c.9.
Peſcenio Nigro Emperador, p.178.c.9.
Peſte grande, p.173.c.9.
Pertinacia del Arçobiſpo de Braga, p.463. Pertinaz, v. Prudente.

P I.

Piedras con inſcripciones v. Monte mayor. v. Tarragona.
Pilar de Zaragoça primer Templo de Eſpaña, p.40.c.6.
Pimeneo martir en Toledo, pag.169.c.9. Tenia allí Templo, ibi.
Pioz, ſu martir Alexandro, p.156.c.9.

P L.

Plaſencia, v. Capara.
Plinio el ſegundo eſcriue a Trajano alabando a los Chriſtianos, p.167.c.9.

P O.

Poeta auentajado Iſicio Arçobiſpo de Toledo, p.113.c.8. v. Marcial.
Polixena martir en Eſpaña, p.62.c.7.
Pomponio Arçobiſpo de Toledo, p.95.c.8. Amigo de ſan Ciprianno, p.96.c.8. Pontifices Romanos pretendieron poner Obiſpos en Eſpaña, ſin preſentacion de los Reyes, p. 472. Si ſon reuocables las gracias que vna vez conceden, p.482. Han de aſpirar a la paz comun, p.900.
Porcuna, v. inſcripcion.

P R.

Predicacion de difuntos eficaz, p.65.cap.7.v. Sedulio.
Preſentacion para los Obiſpados de Eſpaña pertenece a los Reyes, p.464.p.479.
Primacia, v. Patriarca v. Igleſia.
La de Toledo en Eſpaña deſde ſan Pedro, p.28.c.5.
De ſde Santiago, p.244.c.10.
Confirmala ſan Clemente, p.27.c.5.
Confirmala ſu Legado, p.73.c.7.
San Anacleto Papa la confirma, p.74.c.7. Es recibida con aplauſo de todos los Obiſpos, p.80.c.7. Eſtriua en Inſtitucion Apoſtolica, p.80.c.7.p.246.c.10.
Confirmala Vrbano Segundo, p.82.c.7.p.216.c.9.
Y declara que ſiempre eſtuuo en Toledo, p.225.c.9. Ygualaſe a las quatro Primacias, p.75.c.7. Fundaſe en la mayor antiguedad.
Decreto del Rey Gundemaro Godo en cõfirmacio ſuya, p.401.

Provision del Rey don Iuan el Segundo en su confirmacion, p. 85.c.7. Es recibida por la Iglesia de Braga, p.118.c.8.
Pruevase con una carta de Montano Arçobispo de Toledo, p. 126.c.8. Fue notoria en tiempo de los Moros, p. 595. cap. 1. Devióse poner en Toledo, y no en otra ciudad de España, pag. 279. cap. 1. Trataſe de ella, pag. 382. pag. 219. cap. 9. pag. 399.
Primacia, explicaſe eſta palabra, pag. 381. La de Antiochia mas antigua que la Romana, p. 247. c. 1.
Primado, el de Toledo confirmava los Obiſpos que los Reyes preſentavan, pag. 458. Llamaron a San Iſidoro Primado, p. 420.
Primados ſe llamavan los Arçobiſpos, p. 381.
Principes, haze mucho ſu parecer para la ereccion de las Dignidades Eccleſiaſticas, p. 507.
Principe malo, ſu mayor infelicidad, es la mayor dicha de los vaſſallos, p. 159. c. 9.
Principio de la ſuceſsion en el Reino de Eſpaña, p. 366.
Priſion de san Hermenegildo, p. 134. c. 8.
Privados del Rey Suintila le deſtruyeron ſu Reino, pag. 411.
Probo Emperador, ſus virtudes, p. 192. c. 9.
S. Probo Martir Eſpañol, p. 114. c. 8.
Prometheo ſu fabula, p. 158. c. 9.
Propiedades de la nobleza, p. 513.
Protheflamines, p. 281. c. 13.
Proviſion, v. D Iuan.
Prudente Pertinaz Emperador, ſus virtudes, p. 177. c. 9.

P V.

Puente del Tajo en Toledo, quando ſe edificò, p. 556. c. 1.
Puerta del Cambron, p. 535.

Q V.

Quinto, ò Quinciano, Arçobiſpo de Toledo, p. 94. c. 8.
Quintilio Emperador, p. 191. c. 9.
Quirico Arçobiſpo de Toledo, p. 440. Es llamado Primado, p. 441. p. 447.
Quirinal Flamen, quien fueſſe, p. 281. c. 13.

R A.

Rayos, tres matan a Olimpo Herege, porque negava la Trinidad, p. 120. c. 8.
Ramiro el Primero, p. 560. c. 1. Vence la del Clavijo, ibi:

R E.

Rebeldes caſtigados por Vvamba, p. 438.
Recaredo Rey alabado, p. 386. Nace, p. 131. c. 8. Aclamado Rey, p. 137. c. 8. Oracion ſuya en el Concilio Toledano, pag. 390. Muere, p. 394.
Rezo Gotico, p. 573. c. 1. quando començò a vſarſe en toda Eſpaña, p. 414.
Retutale Graciano, v. Graciano.
Reyes de Eſpaña, los primogenitos de la Igleſia, p. 502. Han ſervido mucho, p. 503. Tienen muy antiguo derecho para preſentar Obiſpos, p. 464. Los Catolicos defendieron eſte derecho, p. 477.
Reyes Godos, Ataulfo, p. 353. Sigerico, ibi: Vvalla, p. 354. Teudoredo, ibi: Turiſmundo, Theodorico, Erico, p. 355. Alarico, Geſalarico, Theodorico, p. 357. Amalarico, ibi. Thiudis, p. 361. Theudiſelo, p. 362. Liuba, p. 364. Leovigildo, ibi: Recaredo, p. 384. Liuva, p. 397. Vveiderico, pag. 398. Gualemaro, ibi: Siſebuto, p. 411. Suintila, p. 411. Silenando, ibi. Chintila, p. 414 Tulga, p. 420. Cindaſuinto, ibi: Vvamba, p. 436. Ervigio, p. 454. Egica, p. 511. Vvitiza, p. 520. Rodrigo, pag. 524. Vngianſe p. 386. Dexan la Heregia Arriana, p. 387. Aſsiſtiã a los Concilios, p. 449.
Reyes de Eſpaña, llamados de Leon, Pelayo, p. 544. Favila, p. 545. c. 1. Alonſo el primero, ibi: Fruela, p. 552. c. 1. Aurelio Silo, Mauregato, p. 552. c. 1. Bermudo primero, Alonſo el Caſto, p. 557. Ramiro, p. 558. Ordoño, ibi: Alonſo el Tercero, p. 564. Garcia, p. 571. Ordoño, ibi: Froila, p. 572. Alóſo el Quarto, Ramiro, ibi: Ordoño, p. 576. Sancho, p. 577. Ramiro, Bermudo, Alonſo el Quinto, p. 579. c. 1. Bermudo, p. 583. Sancha y don Fernando el Primero, Sancho, pag. 588. Alonſo el Sexto, p. 589. c. 1.
Reyes Moros de Toledo, Luceph, p. 551. Galafro, ibi: Hali Abderramen, pag. 552. cap. 1. Mahomad, p. 555. Muça, Loth, p. 558. Abderramen, p. 570. Almançor, ibi. Audalla, p. 580. Iacobo Adafax, p. 582. c. 1. Aber Alà, p. 586. Aic, ibi, Almenó, Alimamon, p. 590. c. 10. Permitieron a los Eſpañoles Prelados Catolicos, p. 567.
Reyes, han de eſtar negados a lo injuſto, p 9. c. 2. Son Virreyes de Dios, p. 8. c. 2. Como ſe coronavan los Godos, p. 317. c. 14 Hallavanſe en los Concilios, p. 390.
Reyes Suevos, p. 368.
Rey habla por Toledo en Cortes, p. 326. c. 14.
Reinos por eleccion, v. eleccion.
Reino de Toledo, de lo ultimo que los Romanos conquiſtaron en Eſpaña, p. 303.
Reliquias de Santa Xantipe Martir, p. 55. c. 7. De Santa Florentina, y S. Faſgencio, v. Berçocana. Las de S. Caſilda traidas à Toledo, p. 587. c. 1. Las que avia en Toledo llevadas a las Aſturias, p. 534. Quales fueſſen, 541. c. 1. Las de S. Iuſto, y Paſtor, v. S. Iuſto. Las de Aſturio Arçobiſpo de Toledo ſe deſcubren, p. 111. c. 8. Las de S. Chriſtoval, v. S. Chriſtoval. Trae muchas a Eſpaña S. Toribio, Notario de S. Leon, p. 219. c. 8
Reſende impugnado, p. 59. c. 7.
Revocacion, ſi la pueden tener las gracias concedidas por los Pontifices, p. 482.
Rio, v. Tajo, v. Tajuña.

R O.

Rocas, ſus hijos fundan a Toledo, p. 335. c. 14.
D. Rodrigo Rei, p 524. Sus propiedades, p. 526.
D. Rodrigo Arçobiſpo de Toledo no dudò de la venida de Sãtiago a Eſpaña p. 32. c. 6.
D. Rodrigo de Borja, electo por Sixto IV. Arçobiſpo de Sevilla, no admitido, p. 476.
Roncesvalles, ſu batalla, v. Batalla.
Roma, pruevaſe ſer ejemplar a ella Toledo, p. 305. c. 14.
Roma ſegunda Toledo, p. 310. c 14. v. Toledo.

R V

S. Ruſo, v. Tortoſa.

S A.

Sabado, comer aquel dia las extremidades de los animales, quãdo ſe intro duxo, p. 559 c. 1.
Sabiniano Arçobiſpo de Toledo, p. 88. c. 8.
Santo Domingo el antiguo, fundacion de S. Ildefonſo en Toledo, p. 435. Sus alabanças, p. 434.
Sacerdotes Gentilicos inhibidos por Numa, p. 281. c. 13.
Salviano Arçobiſpo de Toledo, p. 586. c. 1.
Salviano Segundo Arçobiſpo de Toledo, p. 587. c. 1.
Sangre, v. Cruciſixo.
Sancho, General del Rey D. Rodrigo, p. 530.
Santidad llamò S. Iſidoro al Arçobiſpo de Toledo, p. 418.
Scipion conquiſta a Eſpaña, pag. 341. cap. 15. Muere en ella, ibi:

INDICE

S E.

Sede Apostolica pretendiò elegir Obispos en España, sin presentacion de Reyes, p. 472.
Sedulio Obispo Oretano, Predicador de Oficio en Toledo, p. 113. c. 8.
Segovia, junto a ella padece Audito Martir, p. 178. c. 9.
Segunda Roma, v. Toledo.
Seniofredo Arçobispo de Toledo, p. 546. c. 1. Llamanle los Moros el Primado, ibi: Sus virtudes, ibi:
Sentimiento comun, excluye toda duda, p. 6. c. 1.
Septimio Severo Emperador, p. 178. c. 9. p. 179. c. 9.
Sereno Granio, escrive a Adriano Emperador, alabando a los Christianos, p. 168. c. 9.
Seruus Dei Iuan Arçobispo de Toledo, p. 574. c. 1.
Seruicios de los Reyes de España a la Iglesia, p. 503.
Seseña, patria de Audencio Arçobispo de Toledo, pag. 103. cap. 8.
Session, en ella, no se mirava en los Concilios la Dignidad, sino la antiguedad de consagracion en los Obispos, p. 90. c. 8. p. 383.
Severo Obispo de Malaga, muy docto, p. 134 c. 8.
Sevilla, Silla de los Reyes Godos, p. 330. c. 14. Sus Martires, p. 165. c. 9. Tenia Arçobispo en tiempo de San Anacleto Papa, p. 74. c. 7. p. 372. La razon de llamarse Primada, p. 373. Pretendiò la Primacia, p. 417.

S I.

Sigerico Rey Godo, p. 353.
Sigiberto Arçobispo de Toledo, p. 513. Sus vicios, y conjuracion contra el Rey Egica, ibi: Privado de la Dignidad, ibi: Intentò ponerse la Casulla de S. Ildefonso, p. 514.
Silla primera en España, V. Toledo.
Silingos, ocupan la Betica, p. 353. Retiranse à Galicia, ibi:
Silla Cural a quien se dava, p. 284. c. 13.
Simbolo en el Concilio Toledano se puso en el, que el Espiritu Santo procedia del Padre, y del Hijo, p. 114. c. 8.
Sinagoga principal en Toledo tuvieron los Iudios, p. 286. c. 13. p. 312. c. 14.
Sinderedo Arçobispo de Toledo, p. 522. Passa desterrado a Roma, p. 524.
Sinticio Falconio Arçobispo de Toledo, p. 118. c. 8. Hallase en el Concilio Araufi cano, ibi.
Sirmio, ò Motril, sus Martires, p. 163. c. 9.
Sisebuto Rei Godo, p. 411. Destierra de España a los Iudios, p. 411.
Sisenando Rey Godo, p. 411.
Sixto IV. pretendiò impedir el derecho que los Reyes de España tienen a presentar Obispos para las Iglesias, p. 476.
Sixto V. Llama a la Iglesia de Toledo, hija heredera de la Sede Apostolica, p. 306. c. 14.

S O.

Sol, no se ha de probar que calienta, p. 6 c. 2.
Solar de los Reyes de España Toledo, p 329. c. 14.

S V.

Sucesion por linage en el Reino de España, su principio, pag. 366. y 376.
Suetonio repregende a Neron, p. 143.
Suevos sus Reyes, p. 368 p. 124 c. 9.
Superstition de los Arianos, p. 361.
Susana la adultera del Evangelio viene a España, p. 36. c. 6.

T A.

Tacito Cornelio reprehende a Neron, p. 142. c. 9.
Tacito Emperador, p. 192. Sus virtudes, ibi:
Tago Rey V. de España, p. 336. c. 14.
Tajorio, v. Alcantara, v. Agalienfe.
Tayon Arçobispo de Zaragoça, v. Morales de S. Gregorio.
Tajuña, ò Tagonio, p. 154 c. 9.
Taleo hijo de Hercules llevado a Constantinopla, p. 136. c. 8.
Tarragona, su primer Obispo Agatodoro, p. 33. c. 5. Estuvo alli preso S. Hermenegildo, p. 135. c. 8. Su Obispo Eufimio le exorta a la constancia en la Fè, ibi: Muere alli el Santo Rey, y los Obispos colocan su Santo cuerpo en la Iglesia de Santa Tecla, p. 136. c. 8. Tenia su Iglesia Arçobispo en tiempo de S. Anacleto Papa, p. 74. c. 7. Inscripcion que en ella se halla, p. 290 c. 11. Residia en ella el Flamen de la España Citerior, ibi. Ocupanla los Godos, p. 353. Es Merropolitana, p. 372. Porque la llamaron Primada, p. 374. p. 376.

T E.

Temor, causale grande la Magestad enojada, p. 8. c. 2.
Templo, el primero de España, el del Pilar de Zaragoza, .. 40. c. 6. El de Toledo consagrado, v. Melancio, dedicado, v S. Eugenio.
Tercias de los diezmos, el derecho con que son de los Reyes de Castilla, p. 471.
Teresa Infanta resiste a la violencia del Rey Moro, p. 581. c. 1.
Termeda lugar de la Carpentania, patria de Vital Martir, padre de los Santos Iusto y Pastor, p. 201. c. 9.

T H.

Theodofredo, mandale sacar los ojos el Rey Vvitiza, p. 523.
Theodoredo Rey Godo, p. 353.
Theodorico Rey Godo, p. 353.
Theodoro Arçobispo de Zaragoça Martir, p. 150. c. 9.
Theodosio Emperador, p. 238. c. 9.
Theodosia Reyna de España, p. 365.
Theudiselo Rey Godo, p. 362.
Theudis Rey Godo, p. 361. Aprueva su muerte, p. 361.
D. Thomas Tamayo, alabado, p. 51. c. 6.

T I.

Santiago viene a España, p. 23. c. 5. p. 139. c. 9. Porque se le encomendaron los Reinos de España, p. 31. c. 6. Es sin controversia que vino a España, p 32. c. 6. Vienen con el Discipulos suyos, ibi: Es primer Arçobispo de Toledo, p. 34. c. 6. Cria Obispos, y Metropolitanos en las Ciudades, p. 40. c. 6. Es suya la epistola Canonica, p. 103. c. 8. p. 116 c. 9. Ayuda à los Españoles en las batallas, p. 560. c. 1. Pretendiò su Iglesia ser la Patriarcal de España, p. 323. c. 14. La razon de esta pretension, p. 377. Es exempta del Primado de Toledo, p. 509. Buelve a su Obediencia, ibi, v. Compostela.
Tiberio Emperador, p. 139. c. 9.
Tibre, echan en el al Emperador Heliogabalo.
Tirso Martir en Toledo, p. 55. c. 1. Su Templo, ibi:
Tito Emperador, p. 150 c. 9.
Titulo de Santidad dà S. Isidoro a Eugenio Arçobispo de Toledo, p. 418.

T O.

Toledo, v. Inscripcion, v. Moneda, Corte de los Romanos, p. 315. capit. 14. Alli celebran sus Cortes, pagin. 514. cap. 12. Ciudad Imperial en tiempo de los Romanos: Llamada Roma en tiempo de los Godos, ibi, y Romulea, pag. 319. pag. 320. cap. 14. pag. 310. cap. 14. Sus Concilios, ibi, v. Concilios. Sus excelencias, ibi: Visitala nuestra Señora, ibi: Es Corte de la Reina del Cielo, pag. 333. cap.

14. Siendo Emperador ſuyo, y Rey de toda Eſpaña, p. 323. c. 14. Es Cabeça del Imperio Eſpañol, p. 324. c. 14. Maeſtra de la lengua Caſtellana, p. 325. c. 14. Es puesta entre los titulos de los Reinos, ibi: Alabala el Rey don Pedro, ibi: Habla en Cortes el Rey por ella, p. 326. c. 14. Es ſolar, y patria de los Reyes de Eſpaña, p. 329. c. 14. Es naturalmente Corte de Principes, p. 332. cap. 14. Su mucha fortaleza, p. 335. c. 14. Su ſitio, ibi: Llamòſe la bien defendida, ibi: Tuvo Hercules Templo en ella, p. 337. cap. 14. Sus grandes ingenios, p. 337. cap. 14. Su obediencia al Romano Pontifice, p. 353. Inſcripciones que en ella ſe hallan, ibi: Sus grandezas en la Gentilidad, pag. 40. cap. 6. Su Reino coraçon de Eſpaña, p. 103. c. 8. Su Igleſia dilatada por Olimpo ſu Arçobiſpo, p. 112. c. 18. Fue natural ſuyo Euthichio Martir, p. 114. cap. 8. Eſtà preſo en ella San Hermenegildo, p. 135. cap. 8. Sus Martires en tiempo de Nerou, p. 144. cap. 9. Pimenio Martir ſuyo, p. 169. cap. 9. Otros Martires ſuyos, pag. 184. cap. 9. Su Igleſia, v. Igleſia: Es el lugar mas apropoſito de Eſpaña para la Primacia, pag. 279. cap. 10. Eſtuvo en ella la primera Sinagoga de Eſpaña, pag. 286. cap. 13. pag. 312. cap. 14. y el ſtamen mas principal de los Gentiles, ibi, pag. 293. cap. 11. pag. 294. cap. 11. Sus excelencias, pag. 295. cap. 11. pag. 327. cap. 14. pag. 297. cap. 12. Su fundacion, ibi: Fundaſe luego deſpues del diluvio, pag. 298. cap. 12. Varias opiniones de ſu fundacion, pag. 299. cap. 13. pag. 301. cap. 14. Su cueva magica, pag. 302. cap. 14. Su Reino de lo ultimo que conquiſtaron los Romanos, pag. 303. cap. 14. pag. 311. Prueva ſe ſer otra Roma, pag. 305. cap. 14. Fue Convento juridico, y Colonia militar, pag. 312. cap. 14. Cercala Vvamba, pag. 365. Tuvo Arçobiſpos en tiempo de los Moros, pagin. 567. cap. 1. Vbo en ella en aquel tiempo Vniverſidad de Filoſofia, y Aſtrologia, p. 567. cap. 1. Su Palacio cerrado, p. 527. Su perdida, y condiciones de entrega, pag. 535. Sitiala el Rey don Alonſo, p. 592. cap. 1. Ganala, ibi, pone en ella ſu Corte, ibi:

Toledanos Muçarabes que paſſaron a Francia, p. 555. c. 1. Son bien recibidos del Rey Ludovico Pio, ibi:

Toloſa exerciò en ella ſan Eugenio Arçobiſpo de Toledo la Dignidad de Primado, p. 63. c. 7.

Tonancio Arcediano de Toledo, pag. 118. cap. 8. Arçobiſpo, pag. 335. Va a Pannonia, ibi: Padece Martirio, p. 396. Fue Autor de la homilia de Adelphio Arçobiſpo, atribuida a ſan Pedro Chriſologo, p. 396.

Santo Toribio, notario de ſan Leon, trae a Eſpaña muchas reliquias, pag. 119. cap. 8. Eſcrive a los Obiſpos de Eſpaña, ibi.

Toribio Arçobiſpo de Toledo, pag. 94. cap. 8. Dedicale un libro San Irineo Arçobiſpo de Leon, ibi:

Tormenta, v. Laurcola.

Torres dos, dan principio a Toledo, pag. 335. cap. 14. Levantavanſe, para denotar ſuperioridad, p. 334. c. 14.

Tortoſa, ſu Obiſpo ſan Rufo, puesto por el Apoſtol ſan Pablo.

TR.

Trajano Emperador, p. 160. cap. 9. Sus vicios, y virtudes, ibi: Perſigue a la Igleſia. Pedia para caſtigar acuſador cierto: Carta ſuya a Plinio, p. 166. c. 9. Su inconſequencia, pag. 167. cap. 9. Reconocia la virtud de los Chriſtianos, pag. 168. cap. 9.

Tratemundo Arçobiſpo de Granada, dize que la Igleſia de Toledo ſe iguala a las quatro Patriarcales, p. 75. c. 7.

Trebonio Gallo Emperador, p. 186. c. 9.

TV.

Tui alli cerca Celerina lugar, p. 189. c. 9. Sus Martires, ibi.

Tulga Rey Godo, p. 420.

Tunica de ſan Vicente, da Zaragoça al Rey de Francia Clotario, p. 361.

Turiſmundo Rey Godo, p. 353.

VA

Valencia ſu primer Obiſpo Eugenio, diſcipulo de Santiago, p. 33. c. 5. Eſtuvo alli preſo ſan Hermenegildo, p. 138. c. 8.

Valencia en la Luſitania, ſus Martires, p. 184. c. 9.

Valente Emperador, p. 236. c. 9. Otro Valente Emperador, p. 237. c. 9.

Valentiniano Emperador, p. 236. c. 9. Sus virtudes, ibi.

Valladolid, Corte por voluntad de los Reyes, p. 332. c. 14.

Valentiniano Emperador, p. 237. c. 9.

Valeriano Emperador, p. 188 c. 9. Sus virtudes: Favorece a la Igleſia, p. 189. Perſiguela, ibi.

Valerio Emperador, p. 188. c. 9.

Vandalos entran en Eſpaña, p. 239. c. 9. Apoderanſe de Galicia, p. 353.

Vaſſallos, v. Felicidad.

Vaſco impugnado, p. 596. c. 1.

VE.

Vega, en la de Toledo uvo Templo de Hercules, p. 336. c. 14.

Velez de Malaga, ſus Martires, p. 163. c. 9. Su Obiſpo dexado alli por S. Pablo, p. 163. c. 9.

Venancio, v. Tonancio Arçobiſpo de Toledo.

Veſpaſiano Emperador, p. 149. c. 9. Sus virtudes, ibi: En el tuvo principio ſu familia, ibi: Padecen en ſu tiempo muchos por la Fè, p. 150. c. 9.

Verosimil, lo que no lo es, no prueva en derecho, p. 41. c. 6.

Verſos, v. S. Eugenio.

VI.

Viana en Galicia, ſus Martires, p. 189. c. 9.

S. Vicente Martir libra a Zaragoça, p. 361. Su tunica ſe dà a Clotario, ibi:

Victoria, v. Iuliano, v. Batalla.

Vigilio Papa, haze Patriarcal la Igleſia de Conſtantinopla, p. 371.

Villa Caſtin, toma ſu nombre de Caſtino Arçobiſpo de Toledo, p. 115 c. 8.

Villaſeca, patria de Aſturio Arçobiſpo de Toledo, p. 106. c. 8.

Vincencio Arçobiſpo de Toledo, p. 95. c. 8. Eſcrivele Antero Papa, p. 95. c. 8. La Virgen nueſtra Señora viſita a Toledo, pag. 321. c. 14.

Viſaona, v. Oſuna.

Vitelio Emperador, p. 149. c. 9.

VL.

Vlia Monte mayor juntoa Cordova, p. 288. c. 13.

VN.

Vncion de los Reyes Godos, p. 388.

Vniverſidad en Toledo en tiempo de los Moros, p. 567. c. 1.

VO.

Voluſiano Emperador, p. 187. c. 9.

VR.

Vrbano II. renueva la Primacia de Toledo, p. 52. c. 7. p. 216. c. 9.

INDICE

p.216.Declara que en la antiguedad fue Primada su Iglesia,p.82.c.7.p.226.c.9.p.376.
Vrbano, Governador del Arçobiſpado de Toledo,p.524.Deſpues Arçobiſpo,ibi:Lleva las Reliquias de Toledo a las Aſturias,p.534.Es alabado,p.543 c.1. Pone ſu Silla Patriarcal en la Parroquía de Santa Iuſta en Toledo,ibi:
Vrraca,Infanta,p.589.c.1.

VV.

Vvamba Rei,p.436.Rehuſava la Corona,p.436.Sus virtudes, ſu eleccion,p.437.Caſtiga los rebeldes, p.438. Haze muros a Toledo,p.439.Determina los Obiſpados,ibi,Renuncia, entra Religioſo,p.454.
Vviſtremiro,Arçobiſpo de Toledo,p.556.c.1.Convoca Concilio nacional,ibi:Caſtiga,i muda Obiſpos,p.557.c.1. Depone al Obiſpo de Granada,i comete la execucion de eſto al Obiſpo de Sevilla,p.558.c.1.
Vvitiza Rei,p.520. Principe desbaratado, p. 521. Manda a los Clerigos que ſe caſen,p.521: Echa por el ſuelo las fortificaciones del Reino,p.522. Manda ſacar los ojos a Theodofredo,p.523.

VX

Vxame Barche en Eſpaña,ſus Martires,v.Oſma.

XA.

Xantipe,madre de San Eugenio,celebrada por Marcial, p.55. c.7.p.165.c.9.
Xantipe Martir,hermana de San Eugenio,p.55.c.7.

ZA.

Zacharias, Arçobiſpo de Toledo,p.584.c.1.

FIN.

SEÑOR.

QVANDO V. MAGESTAD (DIOS LE GVARDE) fue ſervido de encomendar à mi cuidado el Govierno de la Santa Igleſia de TOLEDO i ſu ARÇOBISPADO, que el Señor INFANTE, de glorioſa memoria, con aver ſervidoſe de admitir el Titulo deſu Adminiſtrador perpetuo, honrò i engrandecio; enpeñò el mio, quanto pudo [a], à la defenſa de ſus derechos i preeminencias: Menos atento Don Sebaſtian de Noroña Arçobiſpo de Braga, quando reconocido à las mercedes con que la Real i larga mano de V. Mag. avia favorecido ſu perſona, deviera con maiores veneraciones reverenciar la del Señor INFANTE, por ſu grandeza, por Hermano de V. Mag. y por ARÇOBISPO DE TOLEDO: llevado de las conſideracienes que en termino mas cortès ſeñalo con

a Aſſerente Paulo ad Timothæum Epiſt. 2. cap. 4. Dũ de impleméto Apoſtolici muneris agẽs hoc totũ ait, Conſiſtere in conſummatione miniſterij, illis maximè verbis: *Tu verò vigila in omnibus labora opus fac Evangeliſtæ, miniſterium tuum imple.* Vbi Cornelius verbo *miniſterium tuũ imple*, pag. 899. verſũ 5. §. 4. *Perfice tuum miniſterium*, inquit.

nonbre de porfia; ſe reſolvió à turbar lo primero i mas excelẽte en dignidad i antiguedad, que los Prelados de TOLEDO i ſu Santa Igleſia poſſeen. Fue eſta Metropoli como coraçon de ESPAÑA, eſcogida por el Apoſtol S. DIEGO, para que comunicaſſe la vida eſpiritual i lei de Gracia à los hijos de eſta Provincia: i ſus Prelados en eſte feliz i dichoſo principio merecieron el titulo i dignidad de Patriarcas, i Primados de eſtos Reinos, que por ſiglos dilatados hã poſſeido, i los Sumos Paſtores, que govierna el Rebaño fiel, en todas las antiguedades hã reconocido en ellos eſta preeminencia. Intẽtò turbarla el Arçobiſpo de Braga. Las obligaciones de mi empeño en eſta ocaſion, ſi he dicho que V. Mag. me mandò [b] mantener por el Señor INFANTE los derechos i preeminencias de la Santa Igleſia de TOLEDO, baſtãtemente ſe ofrecen ponderadas: aſsi llegaſſe la defenſa al peſo que haze la obligacion. Reconocido de ella, in-

clinè

b Supremi Regis præcepti, ſuprema & maior obligatio eſt in legibus obedientiæ. Hinc Apoſtolus Paulus in Epiſtola ad Epheſ. 6. eam mirabiliter commẽdat. Et facit illud Ioſeph Geneſis 39. *Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis ignorat quid habeat in domo ſua, nec quidquam eſt, quod non in mea ſit poteſtate, vel non tradiderit mihi, præter eam, quæ uxor eius eſt, quomodo ergo poſſum hoc malum facere in Deum meum?*

clinè mi cuidado à la ſatisfacion, que forçoſamente me pedia eſta, en mi ſentir, mayor obligacion imaginable: Preſentè a los pies de V. Mageſtad el exceſſo del Arçobiſpo, que no pude excuſar de darle calidad de desſervicio del Señor Infante; i no excediera ſi me alargàra diziendo, que de el à V. Mageſtad no poca parte le toca.

Es, Señor, eſta materia larga; el tiempo para diſcurrirla fue breve, la obligacion de no darſele à la defenſa, tan urgente, que qualquiera pequeña dilaciõ negava. En no muchas horas me hallè neceſsitado à recoger lo que bien eſparcido nos han dexado los Autores eſcrito, en prueba del derecho que los Arçobispos, i Igleſia de Toledo tienen à eſta Dignidad Primacial. Reducido à forma de memorial el diſcurſo que hize, a los pies de V. Mageſtad le ofreci; ſurtiò el efecto que ſeguro eſperè de las atenciones ſantas, prudentes, i juſtas de V. Mageſtad: i ſi eſto pudo ſoſſegar el ani-

mo que ſolicitava el deſempeño de la obligacion; como aſſegurar el derecho del Señor Infante; no puſo quietud al temor que lo ſucinto, i menos biẽ digeſto del Memorial engendrò en mi diſcurſo: hallandole ſujeto al de tantos, con rieſgo manifieſto de padecer calũnias. El excuſarle de ellas me ha ocaſionado à fundarle, i la turbacion notoria que el Arçobiſpo de Braga intẽtò cauſar cõ publicas acciones, me fuerça (como dixe) à ofrecer à V. Mag. los fundamẽtos ſolidos, que el Arçobiſpo de Toledo i ſu Santa Igleſia tienẽ. En los ojos de V. Mag. eſpero que eſte diſcurſo hallarà amparo i favor, pues ſe origina del zelo de ſervir à V. Mageſtad en lo que me encomendò; i la defenſa como natural, librarà la accion de impertinente: aſsi ayudaſſen el diſcurſo i el eſtilo à darle el adorno que tan iluſtre materia pide.

Tuvo principio en Eſpaña cõ la Igleſia el derecho de Toledo (helo de probar

largamente) i las antorchas que nos han alumbrado en lo mas obſcuro,por mas antiguo deſtos Reinos,enſeñan eſta verdad. Hã continuado la prueba de ella en todos tiẽpos, los que han eſcrito Hiſtorias,Derechos,i Theologia,i eſta, calificada con Apoſtolicos Privilegios, determinaciones de Sãtos Cõcilios Proviſiones,i donaciones Reales ; i ultimamẽte aſſegurada cõ una dilatada i incõcuſa tradiciõ,poſſeida i iluſtrada cõ doctrinas i actos,ſinque en algũ tiẽpo,deſde los primitivos,ayan faltado en teſtimonio i prueba de eſta verdad : i anſi fuera negarme à la defenſa de eſte agravio,faltar al derecho natural,divino i humano.

Padecer en la perſona,i ſufrir injurias, virtud es heroica , calificada i enſeñada por nueſtro Salvador ; con ſentir diminucion en la juriſdicion , ò excelencia de la Dignidad legitimamente obtenida , omiſsion culpable i condenada por todos. El Profeta Baruc [a] tan à mi propoſito, como ſi el caſo que me obli-

a. Baruch c.4. *Ne tradideris alteri gloriam tuam, dignitatem tuam genti alienæ.*

ga uviera paſſado en ſu tienpo: Defender (dize) el reſplandor i gloria de la Dignidad propria contra los eſtraños, cuidado es forçoſo del conſtituido en ella. Es tã propria dela Dignidad la eſtimaciõ que ſe le deve, que no admite comunicacion, ni aun volũtaria. Por eſto nos advirtio la Mageſtad Divina (ſiendo ſu bondad la mas comunicable) que la gloria i grãdeza devida à ſu Mageſtad à ninguno la daria.[a] Del ſanto i grã Doctor Geronimo, Gracia no en el Decreto nos dize, Que juzgava por menor mal perder la vida, que permitir diminucion en la Dignidad.[b]

La repulſa de la violencia, la defenſa de la injuria tuvieron principio con el ſer humano,[c] i es tan cõnatural, que los Brutos la enſeñan, el derecho de las gẽtes la recibio con razon, i el Civil la dio forma juridica. S. Tomas i los que le hã comentado, ofrecen la prueba deſta verdad, como los Derechos Civil i Canonico. I porque ſe individùe mas el ca

a. *Gloriam meam alteri non dabo.*

b. Cap. Sacerdos, ad finem, 1. q. 2. *Expedit mihi mors magis, quam gloriam meam, quis euacuet.* Conducit egregiè text. in cap. vltim. 99. diſt. ibi: *Tunc ego verè honoratus ſum, cum ſingulis quibuſque honor debitus non negatur.*

c. L. vt vim, ff. de iuſtitia & iure, & ibi Scribentes, Text. in cap. ſignificaſti: & ibi gloſſ. verb. *Moderamine inculpatæ tutelæ*, & maximè in §. ſi vero. Et ibi DD. S. Thom. 2. 2. q. 33. & ad eum Caietanus, & omnes Expoſitores.

ſo en terminos de Dignidad ofendida, S. Tomas,[b] i los que eſcriven, juzgã el conſervar ſu decoro por ineſcuſable. Dirè lo que Caſaneo[a] (i ſiento que ſus palabras ſolas pudieran empeñarme à eſta defenſa.) Habla dela natural, i tiene por la mas apretada obligacion de ofrecerſe a ella, quando el inferior ſe atreve al honor del ſuperior, pretendiendo cõ temeridad arrojada, el que no ſe le devia. Es eſte nueſtro caſo: Levãtar Cruz el Arçobiſpo, licito es en ſu Metropoli: en las eſtrañas, uſurpacion de juriſdiciõ i contra derecho. El de Braga fuera de la ſuya la levantò: fundamento baſtante de turbacion, que acriminò viniendo por el Arçobiſpado de Toledo con el Guion delãte enhaſtado: Llegò el caſo de uſurpar honor el inferior en el Territorio del ſuperior, i los terminos le ajuſtaron à la doctrina de Caſanèo. El Arçobiſpo de Braga no contento con eſte exceſſo, dilatò ſu pretenſion, ſolicitando dar apoyo à la Dignidad Prima-

a. D. Thom. 2. 2. q. 64. Art. 7. & cum eo omnes ſupra relati, C. præcipimus, 93. diſt. L. neminem. C. de offic. magi. officiorum.

b. Caſaneus in Cathal. gloriæ mundi lib. 1. conſider. 39. ibi: *Si inferior tèmere intrudat ſe in loco maioris, maiorem honorem quam ei debeatur aſſumendo.*

cial, que tantos años ha ſolicita vana-
mente para ſu Igleſia, eſtando en la de
Toledo vinculada con tã antiguos fun-
damentos, con tan notorios i Canoni-
cos Titulos. En tan apretado cuidado,
en tan publico exceſſo, à tan manifieſta
injuſticia, no ſolo devida parece la de-
fenſa, pero forçoſa, que la razon cõde-
nara juſtamente como grave delicto la
omiſsion voluntaria, quando la cauſa es
tan preciſa. En ſus Politicas Adam
Contzen [a] Igualmente condena en
el Principe la omiſsion en la defenſa, i la
invaſion tirana de lo ageno: No es re-
nunciable el derecho ò juriſdicion de la
Dignidad; i por eſto no ſolo es juſta la
defenſa que es forçoſa. Quilon [b] para
hazer juizio entre el Principe Bueno i el
Tirano, examinava el deſvelo cuidado-
ſo, que en mantener enteros ſus Dere-
chos el Monarca ponia, ò la tenacidad
con que lo ageno i uſurpado retenia. Al
vigilante en la defenſa llama Bueno,
el otro condena por Tirano. Bien me

a. Adam Cõtzen lib. 10. cap. 6. §. 1. verſ. Hæc cauſa, ibi: *Adeò non modò iuſta eſt, ſed etiam neceſſario, Tam enim Princeps qui Reſpublicam nõ defendit, quam qui aliena invadit, cõtra iuſtitiam peccat, itaque aduerſum inferentem damnum, non modò iuſta, ſed neceſſaria eſt defenſio.*

b. *Inter Principem bonum, & tyrannũ hoc intereſſe dicebat, & ex eo eos agnoſcit de quo cõ trouerterent. Tyrannum alieno incubare, Principẽ ſua defendere.*

ocasiona esta prudẽte sentencia, como me anima el hallarme hijo de la S. Iglesia de Toledo, ministro entonces del Señor Infante, y de V. Mag. à continuar mi discurso.

Han, Señor, tocadole muchos, con la extẽsion que el pedia; hasta oi ninguno que yo aya visto. El intento de mi cuidado ha de ser recogerle, reduciendole à estilo: i de paso, si los cuidados primeros de los grandes Varones que han tratado este punto con atencion piadosa, algunas espigas no uvieren recogido, solicitarè llegarlas y darlas lugar, entendiendo que me sucede lo que à las espigaderas en el Levitico con los señores i dueños de la mies, que prevenidos por Dios, no recogieron lo que la hoz, ò la manada [a] olvidò, para que reparassen su necessidad. Con esto, si acierto, podria enriquecerse la mia, i mas seguramente con el favor i honra que de V. Magestad espero, cuya persona guarde el

a. Leuit. cap. 19. *Cum messueris segetes terræ tuæ, non tondebis vsque ad solam superficiem terræ, nec remanentes spicas colliges, nec in vinea tua racemos, & grana decidentia cõgregabis, sed pauperibus, & peregrinis carpenda dimittes.* Et rursus cap. 23. *Postquã autem messueritis segetem terræ vestræ, non secabitis eam vsque ad solum: nec remanentes spicas colligetis, sed pauperibus & peregrinis dimittetis eas.*

cielo para eterna felicidad desta Monarquia.

Besa los Reales pies de V. Mag.

D. Diego Obispo, Governador del Consejo.

PRI-

PARTE

PRIMERA

CAPITVLO I.

CALIFICASE LA NOTORIEDAD de la Primacia de las Eſpañas en la Santa Igleſia de Toledo, con teſtimonios de varios Autores.

ATREVIMIENTO FVERA INEXCVSABLE ofrecer à V. Mageſtad, como notorio, el derecho de la Santa Igleſia de TOLEDO, ſin fundamentos legitimos. I ſi los que apuntè en el memorial no fuerõ pocos, ni de moderada autoridad, todavia para deſenpeñar el peſo de la obligaciõ en que me puſe quando dixe à V. Mageſtad que el derecho de la Santa Igleſia es notorio, me ha parecido dar principio à eſte diſcurſo con el apoyo i certeza que recibe de los muchos i graviſsimos Doctores, que en todos tienpos han calificado eſta verdad. I porque las palabras con que la pruevan tienen lugares determinados, donde ha de ſer fuerza referirlas: aqui no harè mas que citarlos.

De los Doctores antiguos que tiene por ſi la Santa Igleſia de TOLEDO, es vno Eſpeculador en ſu *primera parte* en el Titulo de *Diſpenſatione*, en el §. *Sunt quoque*, *num.* 2. Alverico, ſi no tan expreſſamente, le ſiguiò en la *Rubrica*, *ff. De ſtatu hominũ*, en la 3. *coluna al fin*, en el §. *In Hiſpania*. Lo proprio ſe colige de Felin. en el Titulo *De maioritate &*

obe-

obedientia. Siguieron a estos Doctores Alexandrino *In c. cum longè 25. dist. 63.* Pedro Gregor. *In Syntagm. iuris lib. 5. c. 10.* Lanceloto Conrado *Jn tẽplo omnium Judicum, lib. 2. c. 3. num. 4.* El Cardenal Iacobacio *De Concilijs lib. 1. art. 1. n. 260.* Lelio Ceco *Jn Republica Ecclesiastica, de statu Reverendissimorum Patriarcharum, n. 3.* Anastasio Germonio *De Sacrorum immunitati lib. 3. c. 7. n. 2. & 7.* Casanèo en el *Cathalago de la Gloria del Mundo 4. parte, Consideracion 9. §. Autem alijs.* Gregorio Lopez en la *Lei 9. tit. 5. p. 5.* Don Fernando de Mendoça *De confirmatione Concilij Jliberitani, lib. 1. c. 10. fol. 7. al fin.* Nicolas Coeteo en la *Monarchia Ecclesiastica tom. 2. c. 2. lib. 3. §. ad amussim.* Gimenez *Jn concordia iuris utriusq;* en la primera parte, *C. cum longe dist. 63.* El Doctor Don Iuan de Narbona en el tratado que hizo *De appellatione à Vicario ad Episcopum part. 2. fundamento 1. fol. 168.* Gonçalez à la *Regla octaua de la Cancelaria glos. 41. n. 14. fol. 510.* Prepósito *Jn d. c. cum longe,* Villadiego en el *Fuero Iuzgo*, en la *Chronica de los Señores Reyes Godos*, donde habla de Leovigildo. Franciscus de Panuinis *De officio & potestate, c. sede vacãte, Præludio 6. n. 13.* Altamirano *De Visitatione, fol. 2. n. 2.* Antonio de Pretis *De iurisdictione Episcopi, c. 6. colun. 3. n. 27.* Rodoano *De Simonia*, i los que el cita por esta opinion. Villalpando *Ad præcipua Toletanorum Conciliorum c. 38.* D. Alonso de Narbona en la *Tercera parte de la Recopilacion lib. 4. Titulo 1. lei 9. glos. 10. n. 2.* Lucerna *Rubricarum fol. 112. n. 3.* Alcedo *De præcellenc. Episcopi 1. q. c. 10. n. 44.* Filesac. *De sacra Episcopi auctoritate c. 9. §. 13. fol. 124.* Filiutius, *De statu Clericorũ c. 1. n. 35.* Dionys. Paul. *De vera quatuor Patriarchalium sedium erectione c. 17. n. 8.* El Padre Azor

en sus

en ſus Inſtituciones Morales, tom. 2. c. 36. §. item centum, i en el §. 2. largamente Sigiſmundo Eſcacia *de appellationibus, quæſt. 8. num. 99. §. quod ſi vellimus.* Ceſar Baronio *en ſus Anales, el año 611. i 612. de Chriſto*, i del Pontificado de Bonifacio 4. 5. *i* 6. Platina *de vitis Pontificum*, a la vida de Vrbano Segundo, §. *quo quidem tempore. fol.* 140. Garcia de Loaiſa *en la coleccion que hizo de los Concilios Toledanos, ad decretum Gũdemari Regis, fol.* 263. *vſque ad* 301. D. Iuan de Solorzano, del Conſejo de ſu Mageſtad, *en el tratado de los honores y privilegios de los Conſejeros jubilados, num.* 475. De los que han eſcriro de las antiguedades de Eſpaña, pruevan el derecho de TOLEDO Flavio Lucio Dextro *en ſus fragmentos hiſtoriales*, deſde el año de 37. en muchos lugares que le he de citar. Marco Maximo Arçobiſpo de Zaragoza, que los continuò. Iulian Perez Arcipreſte de ſanta Iuſta *en los adverſarios*, *i en el Chronicon*. Luitprando *en ſu Chronicon*, afirman eſta verdad en muchos lugares, que he de referir luego. El Moro Raſis lo dize, por el camino que ſu Religion alcançò. El ſeñor Rey don Alonſo *en la Hiſtoria de Eſpaña, primera parte, cap.* 149. *i en la ſegunda parte, cap.* 51. *i en la quarta parte, cap.* 3. *en el §. del oficio Romano*. El Arçobiſpo don Rodrigo *libro ſegundo de la Hiſtoria de Eſpaña, cap.* 22. i *en el libro* 11. *cap.* 19. Alonſo Morgado *en la Hiſtoria de Sevilla, libro* 1. *cap.* 5. Don Franciſco de Padilla *en la ſegunda parte de la Hiſtoria de los Concilios, Centuria* 7. *cap.* 32. El miſmo *en el Indice de los lugares donde ſe celebraron los Concilios, en la letra F. verb. Toletana*. Fray Alonſo Velazquez de Miranda, *libro quarto de ſan Ilefonſo defendido, cap.* 6. El Doctor Eugenio de Narbona, *en la Hiſtoria de don Pedro Tenorio, primera parte, cap.* 15. Don Lucas

de Tui, *de Excellencia Hiſpaniæ*. Gõçalo de Illeſcas *en la Hiſtoria Pontifical, primera parte, lib.* 5. *a la vida de Vrbano Segundo, fol.* 284. Pineda *en la Monarchia Eccleſiaſtica, quarto tomo, libro* 20. *cap.* 2. §. 3. *en el fin.* Guillermo Tidio, *lib.* 1. *cap.* 4. i Pontaco *en ſu Chronica.* Baſco *en la Hiſtoria de Eſpaña, cap.* 21. §. *poſtremò illud addendum videtur, & cap.* 20. §. *Bracarenſis, ad fin.* Donde aviendoſe confeſſado obligado, i aun vencido de los beneficios de Braga, no niega en favor de TOLEDO lo que todos han confeſſado. El Maeſtro fray Antonio de Yepes *en la Chronica general de la Orden de S. Benito, tomo* 1. *Cẽturia* 1. *en el año de Chriſto* 554. *i de ſu Patriarcha S. Benito* 74. *cap.* 5. §. *el que libr òà Toledo de los Moros.* El Padre Iuan de Mariana, *en la Hiſtoria univerſal de Eſpaña, en la de Latin i Romance, libro nueve primera parte, año* 1091. *cap.* 19. *por todo el.* Garibay i Zamalloa, *en el Compendio hiſtorial de las Chronicas de Eſpaña, libro* 11. *cap.* 19. *por todo el, i en el libro* 12. *capitulo* 21. *i en el capitulo* 49. *al fin, i en el libro* 13. *capitulo* 14. *num.* 10. *i en el capitulo* 19. *num.* 30. *i en el capitulo* 23. *numer.* 25. Pedro de Medina, i Diego Perez de Meſa que le corrigio, i reduxo a mejor eſtilo, *en el tratado de las grandezas de Eſpaña, lib.* 2. *cap.* 73. *fol.* 200. *columna* 1. *al fin.* Alcocer *en la Hiſtoria, i Deſcripcion de la Imperial ciudad de Toledo, libro primero, capitulo* 32. *fol.* 35. Alvaro Gomez *de Rebus geſtis à Franciſco Ximenio Ciſneros Arçobiſpo de Toledo, lib.* 1. *fol.* 9. §. *rurſus Archiepiſcopi Toletani.* Ambroſio de Morales *en ſu Chronica, lib.* 9. *cap.* 26. *i en el lib.* 11. *cap.* 44. D. Tomas Tamayo de Vargas *en la defenſa de Flauio Lucio Dextro, en la tercera parte de las Anotaciones, novedad ſexta, folio* 102. El Maeſtro Viuar, *en los comentarios que hizo a Flauio Lu-*

cio Dextro en los lugares que le ocasionò la Historia que comentava. El Doctor Gregorio Lopez Madera del Consejo Supremo de Castilla en las Excelẽcias de la Monarquia i Reino de España, *cap.* 11. §. 2. i muchos Doctores q̃ cita alli. El Doctor Pedro Salazar de Mendoça Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia de Toledo en la Cronica del Cardenal Don Pedro Gonçalez de Mendoça Arçobispo de Toledo Primado de las Españas *cap.* 74. §. *vnico, fol.* 256. I el mesmo en la Historia del Arçobispo Don Iuan Tavera. El Maestro Alonso Sanchez en el Epitome que hizo de las Historias de España en el *lib.* 4. *cap.* 15. en el §. *interea, fol.* 193. Don Fernando Ballesteros i Saavedra en la Vida de Sã Carlos Borromeo. Manuel de Faria Portugues, en el Epitome que hizo de las Historias de Portugal desde el año 560. hasta el de 672. *cap.* 5. *num.* 21. prueba con mas calidad mi intento: i i por esto cõ sus palabras rematarè las alegaciones (dize): *Hizieronse en este Concilio advertẽcias, protestaciones i requerimientos sobre la Primacia de España: Los Obispos Lusitanos representaron la venerable autoridad de Braga en tiempo de los Principes Suevos. Determinòse que fuesse Metropolitana solamente de los Obispos de Galizia, i sobre ello se juntò otro Concilio en Merida, de que resultò grande declinacion en la Dignidad de la Iglesia Bracarense.*

Como verdad incõcusa asseguramos que es calificada la que recibe apoyo de la deposicion de dos, ò tres testigos mayores de toda excepcion. Verdad con tantos que la prueban, como los que he referido en este Capitulo, ni admite cabilacion, ni se escusara de temerario el q̃ contradezirla quisiesse: calidad es que dan los derechos a este atrevimiento. Dixo el Pontifice en el *cap. prudentiã*, [a] q̃ el parecer seguido de muchos Doctores, haze determinacion

a. L. fin. §. Lex etenim, C. de fideicomm. c. prudentia, ibi: *Cùm sicut Canones attestantur, integrũ iudicium sit, quod plurimorum sententijs comprobatur*, de offic. deleg. cap. extra conscientiam, 64. dist.

entera, i perfecta: i por esta conclusion esta los Derechos Civil i Canonico; i el Iurisconsulto[a] dixo, Que para excluir qualquiera duda, el sentimiento universal era poderoso i bastava. Los Doctores que interpretan los Derechos concuerdan en este sentimiento. Refiere muchos Tiraquelo en el Tratado que hizo de la moderacion de las penas; i el Cardenal Paleoto en lo que escrivio del Sacro Consistorio, dize, Que no le queda lugar para admitir duda a la Doctrina cõfirmada con el parecer comun de los Doctores.[b]

Tiene por si el Señor INFANTE i su Santa Iglesia de Toledo, no solo una opinion comun, sino tambiẽ el torrente de los mas i mejores Doctores que han escrito. I si a uno grave dà credito el Derecho, como en su lugar he de dezir; a tantos, i que lo son tanto, no se puede hazer oposicion sin atrevimiento, ni salir sin confusion el que le tuviere, para discurrir cõtra un Derecho tan autorizado, no en una edad, sino por tan largos siglos; sin aver en todos ellos (por mucho que los dividamos) faltado actos de Primacia a la Iglesia de TOLEDO, ni tan poco Doctores que los refieran, i los apoyen: fundamento legitimo para escusar de temeraria la proposiciõ que hize a V. Mag.

CAPITVLO II.

Ponderase el exceſſo del Arçobiſpo de Braga.

PROBAR QVE EL SOL CALIENTA, I que quema el fuego, accion es superflua, quando todos experimentan estos efectos naturales; no es menos conocida la proposicion primera deste Capitulo. Incurriera yo en nota de superfluo si intẽtara probarla; si fuera ageno del assumpto q̃ sigo, solemnizar la dicha, que reconocida i glorioſa venera

la

b. L. Athletas 4. in princ. ibi: *Et generaliter ita omnes opinantur*, ff. de his qui notantur infamia, l. vnica, ff. de offic. quæſtoris, ibi: *Sanè crebrior apud veteres opinio eſt.*

c. Tiraq. de pœnis temperandis, cauſa 61. num. 63. cũ ſeqq. Latiſsimè Paleot. 4. p. q. 4. in ver. & tandem, ibi: *Quod res amplius dubia dici non ſolet*, vbi communis extat Doctorum opinio.

la Santa Iglesia de Toledo, es como inefable el origē de su felicidad, porque mejor con silencio quedarà venerado. Cifranse todos los Titulos de Grandeza, Magestad i Excelencia, en la Real. En el Señor INFANTE (que santa gloria aya) fueron las Magestades tantas, que exceden los numeros, i alcançan en antiguedad la de todos los siglos. I es prueba, la mayor de la fe humana, conocerle i confessarle Hermano de V. Mag. hijo del Señor Rei FELIPE TERCERO, que si fue el mayor por la grandeza, que recibio de sus Progenitores; sus virtudes pudieran hazerle primero a todos, quando nada tuviera delo q̄ tuvo tanto Resplādeciò en su Mag. cō singulares realces la Religiō i prudēcia, siēpre reconocida, nūca bien ponderada del Señor Rei D. FELIPE II. Tanto fue excelēte, tanto Grāde, q̄ merecio tener por principio el Valor, Magnanimidad i Fortaleza del Imperial pecho del Señor CARLOS V. en cuyo espacio dilatado, el Imperio fue estrecho, i todas las grādezas cortas, i limitadas, medidas con los merecimientos deste soberano Principe, q̄ succesor de tantos como la posteridad le ha dado, en su coraçon epilogò la virtud de todos; i cō menor no pudiera aver producido i sido fundamēto de tales i tan grādes succesores. Eternamēte vivirà en los siglos la buena dicha deste Arçobispado, pues le honrò i autorizò el Señor Infante, hermano de V. Magestad, con que lo he dicho todo. Porque en V. Magestad lo heredado de sus progenitores, siēdo infinito humano, recibe desus virtudes mayores i mas elevadas excelencias, i el señor Infante favorecido cō todas estas dichas, generoso las logrò, imitando à V. Mag. i excediendo todo lo que es menos. Festejese i descuelle la Iglesia en esta ocasion, pues ha merecido tener un Administrador perpetuo; como Apostol en lo Religioso, Cesar en lo militar, Tiberio

en lo politico, y escuseme yo de probar esta buena dicha i felicidad de la Iglesia, conocida i confessada de todos, como tambien llorada en su mal logro.

Parrafo Primero.

NO es nota temeraria la que puse en mi memorial a la accion del Arçobispo de Braga, dexando otros muchos fundamentos con que pudiera librarla desta calumnia, considerando solo el que toma origen en la grandeza y magestad del Prelado que entonces lo era de la santa Iglesia de Toledo; Grande por tanto, titulos. Si el Arçobispo lo cõsiderara biẽ, hallara cõdenada su accion en la divina Escritura. El Eclesiastico [a] califica por atrevida, i no prudente, la que se opone al poder: escusar contiendas con el es lo seguro: peligroso i sugeto à nuevos movimientos i pleitos lo contrario. Dize Seneca, que entre todo lo que causa temor, tiene el primer lugar la grandeza enojada; excitada se mueve con aparato i estruendo: i saca por conclusion, que el cuerdo ni la provocarà, ni la esperarà; i si lo fuere, que no menos temerà su enojo, que las olas hinchadas en la tempestad deshecha del mar.

Este respeto se deve a la grandeza en comun; la Magestad Real tiene resabios de Deidad, [b] porque su veneracion es del orden superior en lo humano. Estobeo lo dixo brevemẽte. Enseña esta verdad Tertuliano, en el libro que escrivio a Escapula, avezina tanto la reverencia que se deve a la Magestad humana, con la divina, que quitandole lo q̃ pudiera tener de irreligioso i idolatra; dà al culto Imperial toda la mayor veneracion imaginable: confessòlos como Dioses en la tierra, segundos en ella a su divina grãdeza. Refiere Tacito [c] de Tiberio, que con la Imagẽ de Cesar en la mano, dixo, que los Principes son Vi-

irreyes

a. Eccleſiaſt. cap. 8. *Non litiges cum homine potente, ne forte incidas in manus illius; non contendas cum viro locuplete, ne forte contra te conſtituat litem tibi.*

Seneca Epiſt. 14. *Ex his omnibus nihil magis nos cõcutit, quàm quod ex aliena potentia impendit, magno enim ſtrepitu & tumultu venit.* Et inferiùs: *Itaque ſapiens nunquam potentium iras prouocabit, imò declinabit, non aliter quàm in nauigando procellam.*

b. Stobæus ſerm. 46. ibi: *Rex autem Imperium gerens nulli obnoxium, & Lex viua exiſtens, De figuram inter homines repræſentat.*

Tertul. in lib. ad Eſcapulam, ibi: *Colimus Imperatorem, ſic quomodo & nobis licet, & ipſi expedit, hominem à Deo ſecundum, & quidquid extat eo conſecundum.*

c. Tacit. lib. 3. Annalium, ibi: *Principes quidem inſtar Deorum eſſe, ſed neque à Dijs niſi iuſtas ſupplicum preces audiri: nec quemquam in capitolium, aliasue orbis templa perfugere, vt eo ſubſidio ad flagitia vtatur.*

rreyes de Dios, como tales negados a lo injusto, consagrados a la verdad, i execucion de la justicia, que con entereza mas que humana, ni los ruegos los han de inclinar, ni la piedad aparente vencerlos. En las Novelas de Iustiniano en la prefacion, dixo la Glossa,[a] que no proceden como hombres los Reyes, son como de Dios sus procedimientos, i vulgares los fundamentos con que prueva la conclusion; i ella es tan notoria, que no es menester probarla con mas derechos, para que se entienda, que si bien en todo tiempo fuera el accion del Arçobispo de Braga menos prudente: en aquel que el Señor Infante administraba el Arçobispado de Toledo, i realçava con su magestad la Dignidad Arçobispal; modesta parece la censura de accion menos bien mirada que la di, estando condenada por tantas razones, como resultarán demàs de las apuntadas aqui, de este discurso en sus lugares.

CAPITVLO III.

Prosigue el Arçobispo de Braga su exceſſo lebantando Cruz dentro del Arçobispado de Toledo.

ESTAS INSIGNIA DE IVRISDICCION LA Cruz Patriarcal, ò Arçobispal; y Texto que lo prueba la *Clementina Archiepiscopo vltima, de privilegijs*. En la opinion mas comun el Patriarcha puede llevar cruz delante de si en los lugares de su Provincia, i fuera de ellos en todos los ottos: Solo està prohibido traerla en Roma, ò en otro lugar que se halle el Sumo Pontifice, ò Legado suyo cõ sus insignias i autoridad. Dixolo el *cap. Antiqua*, i en el Abad i los otros que le comentan. I si en la

a. Gloss. ad Constitutiones Novellas, in Præfatione, verbo, *In nomine Domini: Non ergo tanquam ipse, sed tanquã Deus facere videtur*, l. quod meo, ff. de adquirend. poſſeſs. iuncta leg. 1. in fin. ff. de offic. eius cui mandata eſt iurisdictio: Et ibi Scribentes. Et cõducit Stobæus vbi proximè: *Virtus autem* (inquit) *quæ suis rebus contentos facit sumptuositatem, & quæ sequuntur eam haudquaquam probat. Sed cum ipsa Principis quædã sit; præest quidem omnibus, subesse verò illi, hoc est, quod primum Dei, deinde Regis proprium est, vt nulli subijciantur, sibi verò ipsi imperent.* Et cecinit elegantissimis carminibus Horatij: *Vno minor est Ioue dius. Liber honoratus pulcher Rex denique Regũ.* Similiter Martialis lib. 2. Epigram. 50. *Qui Rex est, Regem maxime non habeat.* D. Thom. in Opuscul. Opusc. 20. lib. 1. cap. 12. *Hoc igitur officium Rex se suscepisse cognoscat, vt sit in Regno sicut in corpore anima, & sicut Deus in mundo. Quæ si diligenter recogitet, ex altero iustitiæ in eo zelus accendatur, dum considerat ad hoc se positum, vt loco Dei iudicium Regno exerceat: ex altero verò, mansuetudinis, & clementiæ lenitatem acquirit, dum reputat singulos, qui suo subsunt regimini, sicut propria membra.* Quibus consentit lex singularis 5. tit. 1. part. 2. in princip. ibi: *Vicarios de Dios son los Reyes, cada vno en su Reino, puestos sobre las gentes para mantenerlos en justicia, è en verdad, quanto en lo tẽporal.* Et paulò inferiùs: *E los Santos dixeron, Que el Rei es puesto en la tierra en lugar de Dios para cumplir la justicia, è dar a cada vno lo que es suyo*

la universalidad desta propoticion no concuerdan los Doctores, porque el Concilio en este texto de solo los quatro Patriarcas mayores hablò: i en estos todavia ai quien dude, si fuera de las Provincias de su Patriarcado, ò Primacia pueden llevar Cruz; assentando, como mas segura, la opinion que afirma en el derecho de los quatro mayores, como las palabras del Texto lo prueban, i muchos que cita Agustin de Barbosa [a] i por mas verdadera la sigo: enlos inferiores Patriarcas tiene mas dificultad, i como no de mi intento, la escuso; pero no la tiene, que el Arçobispo no puede leuantar Cruz fuera del districto de su Metropoli; en la Clementina que citè lo dizen los Doctores: es determinacion del Pontifice Alexandro Tercero [b] i de los que le comentan, i alli lo dize la Glossa. I siendo esta Doctrina recibida de todos, manifiesto se ofrece el excesso del Arçobispo de Braga. Porque esta Dignidad no le dà Titulo ò derecho para levantar la Cruz fuera de su Metropoli, como lo hizo, i la presumpciõ en que se quiere fundar de Primado, tiene mas de delicto, que de razon, porque no ai otra en que fundar legitimamente esta Dignidad, si faltò la autoridad Apostolica. Esta no la tiene, i si la tuviera, deviera exhibirla, que el previlegio no se presume: i como adelante veremos, solicitado juridicamente para que lo hiziesse, con animo de darle entera satisfacion, se le pidiò por los medios del derecho que le mostrasse si le tenia, i la presumpcion es que no le tiene; i no sin fundamento juzgo que es la verdad.

Recibe prueba indubitable por la Dignidad de Toledo, contra el excesso de el Arçobispo de Braga, el discurso que voi haziendo de la Bula que despachò la Santidad de Innocencio Octauo en el año de mil i quatrocientos i ocho con conocimiento de la causa,

que

a. Barbos. de offic. Episcopi, tom. 1. c. 1. num. 22. fol. 101.

b. Cap. 1. vt lite pẽdẽte, & ibi Gloss. verb. de iure, & Scribentes.

que ante ſu Santidad pende ſobre la Primacia de las Eſpañas entre el Arçobiſpo de Toledo i el Arçobiſpo de Braga, la qual mirada con la atencion i madurez, que la grauedad de el caſo pide, determinò el Põtifice de ſu proprio motu, amparando en la poſſeſsiõ i derecho de Primacia de las Eſpañas à Don Pedro Gonçalez de Mendoça Arçobiſpo de Toledo i à ſu Dignidad, por todo el tiempo que eſte pleito duraſſe, en todas inſtancias, en los Reinos de Caſtilla i Leon, i en todos los otros, que poſſeian los Señores Reyes Catholicos Don Fernando i Doña Iſabel: determinacion tan llana que ninguna cabilacion admite. He de referir la Bula en ſu lugar à la letra, i entonces con mas fundamento ſe conocerà, quan ſin el procede en eſta cauſa el Arçobiſpo de Braga, pues ni tiene Titulo, ni puede alegar poſſeſsion, porque la tiene juridica la Igleſia de Toledo.

Fue multiplicãdo empeños el Arçobiſpo de Braga con menos atenciõ de la que ſe devia à ſi meſmo, i no contento con exceder en los actos, excediò en la jactancia; i ſi las razones que he apuntado haſta aqui, ſon ſobradas para obligarme à poner en los ojos de V. Mageſtad la defenſa dela Dignidad de Toledo, en que me hallo empeñado: Sola eſta por ſi baſtara; porque la jactãcia, como perjudicialiſsima, dà fundamẽto en el derecho à una nueva accion. Dixolo el Iuriſconſulto en la *Lei Diffamari*, i [a] alli los que la comentan, i el Derecho Canonico, i los que eſcriven.

***

a. L. diffamari, C. de ingenuis & manumiſsis, cap. conquerẽti; de offic. ordinarij, & ibi [illegible] I. Bart. & Innocentius [illegible] conquerenti, vbi & Abb. [illegible] uarr. lib. 1. variar. c. 18. num. [illegible] Sarm. lib. 1. Selectar. cap. 2. [illegible] 1. Molin. de Hiſpan. primog. cap. 24. num. 9.

CA-

CAPITVLO IIII.

Origen de la Dignidad Patriarcal.

ESTA palabra *Archas*, ò *Archon*, que en la significacion es lo mismo, si aplicable à muchos titulos, Dignidades, i oficios; una es su significaciõ variada, como lo pide la materia de que se trata. Los Atenienses llamaron *Archontes* a los Presidentes, ò primeros Iuezes de los nueve de su Republica: de esto i de la latitud de su significacion hablaron largamente Suidas, Budeo, Demòstenes, i otros i fue tanto como llamarlos Principes primeros de aquel Tribunal: esta es la fuerça de la significacion desta voz, i tenemos muchas recibidas en esta acepcion, como *Arcediano*, que la lei quarta de la Partida primera dixo en el titulo sexto, que significa el Principe entre los Diaconos, i *Arcipreste* el de los Sacerdotes. *Archetypo* es el Original, fundamento i principio de las Copias. *Archimandrita*, *Architecto*, *Architriclino*, i otros que se originan de ella. A mi intento esta palabra i la Latina *Pater*, que componẽ la voz *Patriarca*, significa el Principe i primero entre los Padres. En el Paralipomenon [a] la hallo en este sentido, donde à las cabeças delas familias llamò el Espiritu Santo *Patriarcas i Principes dellas*, como tãbien en el libro de Tobias. [b] I las significaciones desta voz en el Pueblo Iudaico i Gentilico, dize Cesar Baronio en sus Annales en el año de Christo ciento i doce.

Los Pontifices, desde la Santidad de Clemente, usaron deste Titulo, como del mayor entre los Eclesiasticos. En la distincion noventa i nueve lo dixo

Gra-

a. Paralipom. lib. 1. c. 8. *Hi Patriarchæ, & cognationum Principes.*

b. Tobiæ cap. 6. ad fin.

Graciano,[a] que lo tomò de san Anacleto; i en la distincion veinte i una, i veinte i tres ay expressos derechos, como en las Decretales en el titulo de los privilegios, i en ellos la Glossa, i los Doctores ordinarios que los comentan, y Especulador, a quiẽ siguieron los modernos; y todos concuerdan, en que *Arçobispo*, tãto quiere dezir, como el primero entre los Obispos; i *Patriarca*, Principe de los Padres de la Iglesia, Arçobispos, i Obispos, i el sumo Patriarça, i Pontifice de todos, como luego dirè.

Patriarca, i Primado no admiten distincion essencial. San Anacleto lo dixo en la distincion noventa i nueve, donde le citè: los nombres tiene por synonomos, i no dixo otra cosa el santo Concilio Tridentino. Las distinciones, que parece han querido algunos Doctores hazer, como Anastasio Germonio,[b] Dionisio Paulo, Gregorio Lopez, el Presidente Covarruvias, no son mas que verbales, para distinguir de los quatro mayores Patriarcas los inferiores: i con esta atencion prohibio san Leon a los Arçobispos que se llamassen Primados; no porque este nombre constituya especie diferente, que ya estava determinada por san Clemente, i san Anacleto la duda que pudiera resultar de la diferencia de la voz. I esto baste para provar, que en la mayor, ò menor autoridad se distinguen Patriarca, ò Primado, que en lo essencial es una cosa.

Parrafo Primero.

EN La ley natural, Abrahan, Isaac, i Iacob, con otros, hasta Moises, merecieron este titulo en la significacion cõ que esta voz se aplica a la Dignidad, de origen i cabeça de las Familias, i Tribus de aquel pueblo, i de la potestad, i autoridad temporal, con q̃ (como primeras cabeças) le governaron. Coligese

bien

a. Gratian. dist. 99. cap. *Provinciæ*, ibi: *Patriarchas, vel Primates, qui unam formam tenent, licèt diversa sint vocabula*, cap. *Cleros* 21. dist. cap. *Renovantes*, dist. 23. & vbique Glos. cap. *Ant. qua* 23. de privilegijs. Et ibi glos. & Doctores. Hostiens. in summa de auctoritate, & usu Pallij n. 4. Guillielmus Durandus in speculo iuris, lib. 2. part. 2. tit. de Appellation. & tit. de Dispẽsationib. §. sunt quoque 8. num. 1. & 2. Ioannes Andr. in cap. non debet, num. 9. de consanguin. & affinit. Gotofred. in Rubr. cap. de Iustiniano Cod. confirmado. Aluar. Pelagius in tract. de bono statu Relig. lib. 2. cap. 20. verb. *Cũ igitur*: & de Planctu Ecclesiæ, lib. 2 art. 11. & 17. Couarr. variar. lib. 4. cap. 14. num. 3. Dionys. Paul. de vera quatuor Patriarchalium sedium, cap. 2. num. 27.

b. Anastas. Germon. lib. 2. de Sacrorum immunit. cap. 5 n. 14. & 15. cap. vrbis, 80. dist. & ibi glos. l. 12. tit. 5. part. 1. & ibi Greg. Lop. Idem Anastas. Germon. lib. 3. cap. 7. n. 1. Barbos. de offic. Episc. tit. 1. cap. 6. num. 6. qui plures refert.

bien esto de los lugares que he citado de la Escritura, entendiendo esta voz con el intẽto espiritual que voy tratando, no es menos antigua que en lo temporal, i esta es la que se carea cõ los Patriarcas i Primados, que la Iglesia Catolica conoce. En el comũ sentir de los Santos, en Abel tuvo principio la Iglesia, [a] Como los sacrificios agradables a Dios, i siendo este justo varon (en el sentido de mi discurso) cabeça en lo espiritual, y Religioso, legitimamente le acomodo el titulo de Patriarca. Enoc y Melchisedec le sucedieron en la Dignidad y ministerio. Parece que lo dixo la Escritura, quando a Melchisedec le llamò Sacerdote Sumo, [b] con la dignidad de origen simbolico, y demonstratiuo del Sumo, y verdadero Sacerdocio, que oy goza la Iglesia, y el que el eterno Padre tenia guardado a su unigenito Hijo, verdadero origen i fundamento del Sacerdocio Sumo de la Iglesia, i de todas las Dignidades constitutiuas deste soberano estado.

Mas distintamẽte (despues que este Señor diuino dio por Moises ley escrita a su Pueblo) instituyò Sumo Sacerdote, con universal potestad en lo Religioso, i otros Ministros con diferentes titulos i ministerios, que todos se comprehendian en el generico universal de Sacerdote: i si se distinguian en los ministerios, ocupaciones, i dignidad de su exercicio, no en el fundamento, que era el Sacerdocio. Fue todo representatiuo de la dignidad Sacerdotal, que el Sumo, i soberano Pontifice Christo instituyò en su Iglesia. Porque siendo assi, que el fundamento sobre que assientan todas las Dignidades Eclesiasticas, es el Sacerdocio, la potestad de orden, y jurisdicion la distribuyò en diferentes dignidades y ministerios, dãdo el primer lugar en lo potestatiuo de ordẽ a la Episcopal, i en lo jurisdicional a la Dignidad Patriarcal, i

Pri-

a. Ioann. de Montgolano in Promptuario Iuris, verb. *Patriarcha*, & verb. *David*.

b. Genes. cap. 14. *At verò Melchisedech Rex Salem proferens panem & vinum, erat enim Sacerdos Dei altissimi*.

Primacial, que es de la que voy hablando, y adelante con mas especialidad lo tocarè.

Es el demonio (como tal) embidioso, aspira desde sus principios su sobervia miserable a la semejança divina; origen de su perdicion fueron estos intentos, pertinaz los mantiene, i siempre se ha valido, i se vale de lo mas Religioso para adulterarlo, i acomodarlo a su empinado descuello. Con este intẽto movio los coraçones Gentiles a las veneraciones, i cultos mas aparentes, i con mayor semejança de los q̃ la Iglesia santa en su pureza Catolica Religiosa usa i venera. Tuvieron estos barbaros, i oy tienen Sacerdotes Sumos de Ordenes diferẽtes, cõ autoridades, i potestad no poco imitadora de lo verdadero q̃ professamos.

Todo esto antiguo (q̃ fue, como he dicho, simbolico, i significativo de lo q̃ oy hallamos en la Iglesia Catolica) lo aprueva el Apostol S. Pablo, [a] q̃ llama a Christo nuestro bien Pontifice Sumo, representado en Melchisedec. Y Isaias [b] Padre del siglo q̃ esperamos. I S. Iuan [c] le llama Primero, con singular novedad, q̃ fue lo propio q̃ llamarle Patriarca, o Principe, i origen de los predestinados, cabeça i fundamento de la Iglesia. Cõ este los santos Apostoles, ordenando sus grados i Ierarquias, en el ordẽ primero pusierõ los Patriarcas, despues los inferiores, como lo dexo advertido. Largamẽte lo dixo el Cardenal Baronio en sus Anales, [d] i q̃ la imitacion en esta parte de la Ley vieja, q̃ eligierõ los santos Apostoles, fue cõuenientissima. I doctamẽte lo enseña Paulo Grisaldo en las decisiones de la Fè Catolica, en la palabra, *Patriarca*, al principio, cõtra Lutero i sus sequazes. I siẽdo esta Dignidad, cõ tan antiguo principio, la primera Eclesiastica, es fuerça cõfessar q̃ es lo mas q̃ tiene la santa Iglesia de Toledo. I basta lo q̃ està dicho del origen desta voz para discurrir cõ claridad en lo q̃ significa.

a. Paul. Apost. ad Hebr. c. 4. *Habemus ergo Pontificẽ magnum, qui penetravit cœlos, Iesum Filium Dei.* Et cap. 5. *Tu es Sacerdos in æternum, secũdùm ordinem Melchisedech.* Et pene per totum cap. 4. & 5.

b. Isai. c. 41. *Ego Dominus primus, & noviſsimus ego ſum.*

c. Apocalyps. cap. 1. *Qui est testis fidelis, primogenitus mortuorum, Princeps Regum terræ.* Et in fine: *Ego sum primus, & noviſsimus.*

d. Baronius tom. 29. Anno Christi 112. in verb. *ligatur.*

Parrafo Segundo.

HE Procurado, con la brevedad posible dezir la etymologia, i antiguedad de la voz i Dignidad Patriarcal, i apuntè, que san Pedro cõ el Colegio Apostolico la instituyò, como una de las quatro Eclesiasticas: agora, porque la materia quede fuera de toda duda, assiento como principio de Fè, que la Primacia, i Patriarcado de la santa Iglesia Romana, tuvo principio en la institucion de Christo nuestro bien, que a san Pedro, i a sus sucessores se la encomendò,[a] con potestad universalissima independẽte, q̃ esta autoridad suprema influye en todos los inferiores, como cabeça del cuerpo mistico de la Iglesia, i assi se fũda en el derecho i autoridad divina. Dixolo el q̃ la instituyò en su Evangelio por S. Mateo, quãdo le llamò Piedra fundamẽtal de su Iglesia, i le encomendò el aprisco i rebaño Catolico, i quãdo le dio las llaves espirituales, con universal jurisdicion para absolver i cõdenar.[b] Los Concilios santos, como alumbrados por el Espiritu santo, siguẽ esta verdad infalible. De todo lo q̃ cõduce a esta materia jũtò mucho, ò lo mas, el doctissimo Cardenal Belarmino en las controversias q̃ hizo contra los hereges destos tiẽpos: i difusissimamente tambien lo dixo el doctissimo Maestro i Padre Suarez en el tratado q̃ escrivio contra la doctrina del Rey de Inglaterra,[c] donde tratò de la Primacia del Sumo Pontifice: i no con menos autoridad i erudicion, i mas ceñidamente el Presidente Covarruvias[d] en el libro quarto de sus resoluciones varias. I este principio entre Catolicos no pide mas prueva.

Los otros Patriarcas y Primados todos tienen principio del Derecho positiuo, i son de institucion Apostolica, donde he citado a Suarez.[e] Enseña esta

ver-

a. Matthæi 16. cap. ibi: *Et tibi dabo claues Regni cœlorum.*

b. Isai. cap. 22. *Vocabo seruũ Eliazin filium Helciæ, & induam illum tunica tua, & cingulo tuo confortabo eum: & potestatem tuam dabo in manu eius, & erit quasi pater habitantibus Ierusalem, & domus Iudà, & dabis clauẽ domui Dauid, super humerũ eius, & aperiet, & nõ erit qui claudat: & claudet, & non erit qui aperiat.*

c. Belarmin. in controversijs Christianæ Fidei, lib. 1. cap. 10. usq; ad 16. inclusivè. Suarez adversus Regẽ Angliæ, lib. 3. de Primatu Sũmi Põtificis, per totum.

d. Covar. variar. resolut. cap. 14. num. 8. §. *Primatum obtinuit*, usque ad finem, & Anastas. Germon. de sacrorũ immunitatibus, lib. 2. cap. 4. per totum.

e. Suarez c. 3. n. 8. *Hinc ergo fuit successionem in Cathedra Petri non potuisse Ierosolymitanæ, vel Antiochenæ Ecclesiæ contingere, quia in priori nũquam sedit.* Et paulò inferiùs: *Nam Antiochenã Sedem non àChristo immediatè, seu diuino iure Petrus sibi assumpserat, & ideò facillimè potuit illam relinquere, & alteri tradere.*

verdad y prueva,la del Parrafo antecedente, confeſſando el origen divino,que la autoridad i juriſdiciõ de S.Pedro tuvo, niega q̃ pudieſſe poner la Silla Romana en Ieruſalen,o en Antioquia: porque ſu inſtitucion fue de autoridad divina;las otras inſtituciones de Igleſias,o Dignidades pudolas variar S.Pedro como poſitiuas,i del fuero humano Eccleſiaſtico, i en teſtimonio de ſu poder lo hizo, quando fundada la Igleſia Antioquena,i erigida en Patriarcal en ſu cabeça,la dexò,i en ſu lugar por Prelado: unos dizen q̃ a Evodio,otros que a S.Ignacio. No es de mi intẽto apurar eſta verdad.Ceſar Baronio hablò della, i de los q̃ he citado,algunos,i citan otros muchos,q̃tratã de averiguar eſte punto. Covarruvias [a] parece q̃ afirma por tan cierto,q̃ la inſtitucion de la dignidad Patriarcal pertenece al Sumo Pontifice,o a los Concilios legitimos,como q̃Chriſto nueſtro biẽ inſtituyò la Primacia,i ſuma poteſtad Põtificia, i q̃ la puſo en Roma para el govierno univerſal de ſu Igleſia ſanta.

Hizo Ceſar Baronio en ſus Anales Eccleſiaſticos [b] un diſcurſo,q̃ ſe carea no poco con el lugar del Preſidente Covarruvias.Hablava el Cardenal de la inſtitucion en Patriarcal de la Igleſia de Ieruſalen, y aviendo dicho, que ſe le aplicaron para hazerla Metropolitana en el diſtrito de la Alexandrina i Antioquena Metropolis,i que ſe inſtituyeron Sillas Epiſcopales para eſte efecto en tiempo del Pontifice Vigilio.Deſde eſte dia,dize Baronio,la Igleſia de Ieruſalen con verdad ſe llama Patriarcal, antes uſurpava la dignidad,porque le faltava la inſtitucion Apoſtolica: ya que ſe halla con ella,como el S.Cõcilio Tridentino en la ſeſsion 23.en el Canon 8. deſcomulga a los que dudaren de la autoridad de los Obiſpos inſtituidos por la ſanta Sede Apoſtolica: parece conſequente que lo miſmo ſe ha de entender con los que

a. Covarr.d. cap. 14. *Etenim ſequuti divinitus Romana Eccleſia, eiusque Pontifex in tota orbe Primatum obtinet: ita ex conceſsione ipſius, vel Conciliorum Canonibus, aliqui Epiſcopi, aut Pontifices in Prouincijs Primatum in alios Epiſcopos obtinuerunt.* Cui accedunt Anaſtaſ.Germon.de ſacrorum immunitat. lib.3. cap.7. num. 2. Rodoanus in tract.de Simonia mentali, p. 1.cap.16.num. fi. Ioannes de Selva in tract.de Benefic. p. 1.q.2. nu.27. Dionyſius Paulus de vera quatuor Patriarchalium ſedium,cap.4. num. 4.

b. Baronius in Annalib. tomo 7. Anno Chriſti 553.fol. 348.verſ.*Meminiſſe debes*, n. 250. *Nunc ergo primùm Ieroſolymorũ Eccleſia Patriarchatu verè aucta cognoſcitur; licèt eodem nomine ſæpe eius Epiſcopum ante hæc tempora uſum eſſe inveniatur.* Hactenus Baronius. Concil.Trid. *Si quis dixerit Epiſcopos, qui auctoritate Romani Pontificis aſſumuntur, non eſſe legitimos, & veros Epiſcopos, ſed figmentum humanũ, anathema ſit.*

Deinde Baronius: *Quoſit ut Ieroſolymitanus Antiſtes verè ſit Patriarcha, cùm à Romano Pontifice in dicto generali Concilio conſtitutus fuerit.*

dudaren de la autoridad Patriarcal, quando conſte de la inſtitucion Canonica, Apoſtolica, o Conciliar legitima.

Eſte lugar de Baronio con claridad prueva, que la inſtitucion deſta Dignidad Patriarcal es del Pontifice, i de los Concilios, donde aſsiſtiere ſu autoridad; i tiene por peligroſo negar al Patriarca, que ſe hallare titulado con inſtitucion Apoſtolica, la autoridad Patriarcal, i derechos de Primacia: hallandoſe cõ tantos la ſanta Igleſia de TOLEDO, defendida i amparada en ellos por tantos Pontifices como apuntè en el memorial, i largamente referirè en ſus lugares, no parece q̃ ſerà exceſſo mio llamar temerarias las contradiciones que al derecho de la ſanta Igleſia de TOLEDO hazen los que quieren turbarle.

El fundamento de las quatro Ordenes, y quatro Dignidades Eccleſiaſtitas, que los Concilios, Derechos, i Doctores conocen en la Igleſia Catolica, es la Epiſcopal, las otras no conſtituyen ordẽ diſtinto, [a] dignidad de oficio ſi. En la diſtincion 95. con doctrina de S. Geronimo ſe prueva; i S. Anacleto pone quatro ordenes diſtintos en autoridad i excelẽcia, no en poteſtad de orden. [b] Eſta verdad han aprovado los Pontifices, i los Doctores que comentan ſus deciſiones. Deſtos quatro grados, o quatro Ierarquias, que pertenecen al orden de Obiſpo, que es el conſtitutivo de todas, el primero es el Pontificado ſumo: porq̃ el Arçobiſpo, i el Metropolitano, ſi en el ſentimiẽto de algunos puede tener alguna diferẽcia, todavia no es tal que conſtituya diſtincion ſuficiente, ni cõ ella le hallo en lo mas antiguo. [c] La poteſtad Pontificia, ſuperior i diſtinta es de las otras en eſta razon, aunque la de Obiſpo concurre con todas.

La Patriarcal i Primacial tiene el ſegundo lugar, la Arçobiſpal tercero, la Obiſpal el quarto, ſiẽdo lo

en

a. Cap. legimus, ver. *Si auctoritas*, 93. diſtinct. S. Iſidor. lib. 7. Ethymologiarum, c. 12. Gratianus per totam diſtinctionem 21. de hac re latiſsimè agit.

b. Petr. Gregor. in Syntagm. iur. lib. 15. cap. 2. num. 8. Alfonſus Aluarez Gutierrez in ſpeculo iuris Pontificij, cap. 8. pag. 25. vbi expreſsè deſcribũt quatuor ordines, Pontificalem, Patriarchalẽ, Archiepiſcopalem, & Epiſcopalem.

c. Cap. Cleros, verſ. *Ordo*, diſtin. 21. S. Anaclet. Papa Ep. 3. cap. 3. verſ. *Epiſcoporũ verò*. Turrecrem. in d. cap. Cleros, num. 14. Ant. Cucus inſtitut. maior. lib. 2. titul. 6. in princ. & lib. 7. Bart. in l. vnic. num. 2. de Metropoli Berito. num. 2. lib. 11. Gomez in repetit. cap. 1. nu. 20. de conſt. in 6. Panormit. de offic. & poteſt. cap. Sede vacante, prælud. 6. num. 14. Dionyſius Paulus, de veta quatuor Patriarchaliũ ſediũ erectione, cap. 1. num. 23. & ſeqq.

lo radical, que pertenece a orden Eclesiastico, la primera. fundamento i raiz de todas las otras, i en la razon de orden Eclesiastico espiritual la mayor, como nos lo enseñan los Derechos, i Doctores citados. No hablo de la dignidad Cardenalicia, que su grandeza i origen no conduze a mi intento.

Parrafo Tercero.

DOs Cosas a mi propósito prueva este discurso. La primera, q̃ como la Dignidad Episcopal es Beneficio Eclesiastico, tãbien lo son las q̃ se fundã en ella, porq̃ no varian la essencia en esta parte. Dixolo Selva, Rebufo, i otros,[a] i es sin duda. Bien sè q̃ hablãdo de Beneficio en comũ, no se entiẽde, ni se cõprehende la Dignidad Episcopal en opinion de graues Doctores: pero ni ellos niegã que la Episcopal es Beneficio. Ay expressa decision en el Derecho Canonico que prueva esto. Deste principio resulta, que la Dignidad Patriarcal no pide (como fundamẽto necessario) la Arçobispal. La razõ es llana, i queda provada en la conclusion antecedente, confessada por todos, y negada de ninguno, que la Dignidad Episcopal en la razon de orden, es el fundamento de todas las Eclesiasticas, i consiguientemente que siendolo todas las otras Dignidades, tienẽ bastante principio en ella; i que no le tendria bastante, ni aũ apoyo mucho menor, quien quisiesse dezir lo contrario.

Que los Beneficios Eclesiasticos procedan de institucion Canonica, y que en nuestro caso sea necessaria la Apostolica, o Conciliar Canonica, son reglas vulgares de derecho, y se prueban con lo que dexo apuntado: seria temeridad dezir otra cosa. I las razones, que hazẽ llana, a mi proposito, esta conclusiõ, tienen dererminados lugares en este discurso; si bien con lo que antecedentemente he dicho, està segura-

a. Ioann. de Selva de Benef. par. 1. q. 2. num. 27. Rebuf. in prax. Beneficiali, verb. *Æculare Beneficium quotuplex*, n. 4. fol. 8. Covarr. ubi proximè, idem Rebuf. in procœmio practicæ Beneficialis, fol. 2. §. antequam tamen. Et paulò inferius, in ver. *Quid sit, & quot modis dicatur Beneficium*, cap. Cleros 21. dist. ibi: *Ordo Episcoporum quadripartitus est*, &c. cap. fœlicis, §. quod si quis, ibi: *Beneficiatum, seu Beneficiatis quovis Beneficio, etiam si Pontificalẽ adeptus, vel adepti fuerint dignitatem, sint eis ipso iure privati*, & ibi Scribentes.

mente provada esta segunda ilacion, i la una i la otra no las podrà negar Braga, aunque se halle sin titulos Apostolicos.

Para quitar los escrupulos advertirè aqui (i servirame para lo que he de dezir) que no es legitima cõsequencia; esta Iglesia fundaron los santos Apostoles, luego es Pacriarcal? Ni tampoco lo es, esta Iglesia es la primera que fundò san Pedro, Santiago, &c. luego es Patriarcal? Entrambas cõclusiones hallo provadas en un lugar de san Leon.[a] En el sermon primero de los glorioſos Apostoles san Pedro, y san Pablo cuẽta el Santo los frutos que el glorioso san Pedro de la predicacion Euãgelica en Ierusalen, en Antiochia, en Põto, Galacia, i Bitinia avia cogido; alẽtado con la cosecha. i q̃ desembaraçado de duda su coraçon, aplicò los cuidados de su dignidad a la ciudad de Roma, i dio principio a su conquista Religiosa con las vitoriosas armas de Christo, q̃ es su Cruz. No piden inducion las palabras, claramente dizen, que siendo Roma la cabeça de la Iglesia, i el Pontifice el Primado universal, ni en ella dio san Pedro principio a la predicacion Evangelica, o fundò Iglesia, ni en Ierusalen, donde antes avia predicado, i fundadola, no puso Patriarca: en Antioquia le puso, i alli permanecio. I si bastàra aver fundado la Iglesia, sin aver especialmente instituidola en Patriarcal, primero la de Ierusalen lo fuera, i no es assi. I si esta especialidad no fuera menester, i bastàra para ser Patriarcal ser Iglesia fundada por los Apostoles, fuerãlo la de Capadocia, Asia, i Bitinia, i esto nadie lo ha dicho.

A otro intento he de hablar del origen de los quatro Patriarcas mayores, i de las conclusiones antecedentes, alli con mas fundamento se provaran. Para cumplir con este principio llano, i sin contradicion,

des-

a S. Leon: *Iam populos, qui ex Circumcisione crediderant, erudieras, iam Antiochenam Ecclesiam, ubi primum Christiani nominis dignitas est orta fundaveras: iam Pontum, Galatiam, Cappadociam, Asiam, atque Bythiniam, legibus Evangelicis prædicationis impleveras, nec ut dubius de proventu operis, aut de spatio tuæ ignarus ætatis trophæum Crucis Christi Romanis arcibus inferebas.* Cæsar Baron. in Annal. Eccles. tom. 1. ann. 39. n. 16. fol. 195.

despues de la Primacia de la Sede Apostolica, son los quatro Patriarcas mayores, [a] el Constantinopolitano, Alexandrino, Antiocheno, i Ierosolimitano. Guardo en esta graduacion la orden con que oy los hallo en los Derechos, no la que tuvieron por su antigua institucion. Despues destos ay otros Patriarcas inferiores, i dellos hablan con titulo de Primados: pero como dexo provado con san Anacleto, san Clemente, i cõ doctrina de otros Doctores, essencialmẽte no se distinguen. A esta orden se reduze el Patriarcado, i Primacia de TOLEDO, que es el de mi assumpto.

Los Patriarcas se avian de poner en las cabeças de las Provincias, i assi se puso en la de España, por ser una de las mas excelentes, i estimada por tal entre todas las del orbe. Referirè las palabras de la Epistola primera, [b] que el santo Pontifice Clemente escrivio a Santiago, referida por Graciano, que lo prueva con claridad: Dize, *Que en las ciudades, donde los Gentiles tenian sus primeros Sacerdotes, donde assistian tambiẽ los primeros Doctores de la ley, ordenò el glorioso san Pedro, que se pusiessen los Primados; los Arçobispos dõ de los Sacerdotes de segunda orden assistian, han de tener su Metropoli: en las otras ciudades menores avrà un solo Obispo, no muchos.* Prohibio la confusion destos titulos con el exemplar Apostolico, que siẽdo en la dignidad Apostolica iguales, tuvieron por cabeça al glorioso san Pedro. S. Anacleto, [c] en la carta segunda, que escrivio a los Obispos de Italia, hablò de la division de las Provincias en el propio sentido que san Clemente, y dize, que la q̃ tenian hecha los Gentiles, los santos Apostoles en la mayor parte la renovaron. Y en el cuerpo de la Epistola prueva lo que S. Clemente dexò dicho en la suya, i que en las Ciudades principales de las Provincias se avian de poner Patriarcas. En estos lugares la Glossa lo dize, hablan-

a. Cap. antiquæ, de priuil. & ibi glos. & Scribentes.

b. *In illis verò ciuitatibus, in quibus olim apud Ethnicos Primi Flamines eorum, atque primi legis Doctores erant. Episcoporum Primates poni, vel Patriarchas Beatus Petrus præcepit, qui reliquorum Episcoporum causas, & maiora, quoties necesse foret negotia in fide agitarent.*

In illis autem ciuitatibus, in quibus dudum apud prædictos erãt Archiflamines, quos tamen minores tenebant, quã memoratos Primates, Archiepiscopos instituí præcepit.

In singulis verò reliquis ciuitatibus, singulos, & non binos, vel ternos, aut plures Episcopos constitui præcepit, qui non Primatuum, aut Archiepiscoporum, aut Metropolitanorum nomine, quia matres ciuitatum non tenent, sed Episcoporum tantum vocabulo potirentur: quoniam nec inter ipsos Apostolos par institutio fuit, sed unus omnibus præfuit, cap. Provinciæ 99. dist.

c. *Provinciæ multo ante Christi aduentum tempore diuisæ sunt maxima ex parte.* Et posteà: *Ab Apostolis, & Beato Clemente prædecessore nostro, ipsa diuisio est renouata.*

blan-

blando de los inferiores, i los Doctores que cite quã-
do tratè del origen desta Dignidad, como cosa cierta
la afirman.

Destos Derechos una dificultad resulta, movida
allí por la glossa del capitulo primero, [a] de la causa
treze, question primera, donde S. Dionisio Papa en la
Epistola segunda, que escrivio a Severo Obispo, a-
tribuyendose à si la division de las Iglesias, dize, que
el las distribuyò, i que un solo Prelado puso en cada
una dellas. Con que parece apocrifo lo que dexò di-
cho antes san Clemente, i despues san Anacleto, que
las Provincias estavan divididas por los Romanos, i
que los santos Apostoles, conformandose con su di-
vision, tenian determinadas las Ciudades, donde los
Patriarcas, Arçobispos, i Obispos se avian de poner.
O no parece que san Dionisio fue el primero que to-
mò por suyo este cuidado, pues antes de su tiempo
avian cumplido con el sus antecessores.

Esta duda tiene muchas respuestas, i concluyẽ su-
ficientemente. Dos referirè, que dà la glossa, porque
entrambas hazen a mi proposito. La primera admite
que san Dionisio, estando en terminos de la decision
de san Clemente, sin en nada alterarla, pudo poner
nuevos Patriarcas, Arçobispos, i Obispos en Provin
cias, que los Romanos no avian dividido. Colijolo
evidentemente de aquella palabra, *en la mayor par-
te*, que expressamente dize, que no estava hecha la di-
visiõ en el todo. De que resulta, que san Dionisio tu-
vo muchas Provincias, donde no avia alcançado la
providencia Romana, que mandaron guardar los
santos Apostoles.

La segunda razon, con que la glossa responde, mi-
ra mas a lo essencial i fundamental de la determina-
cion Apostolica, que sin duda en primero lugar aten-
dio a lo espiritual de que tratava: i por esto el ajusta-

mien-

a. Cap. 1. 13. q. 1. *Ecclesias sin-
gulas singulis Presbyteris de-
dimus.*

miento, que hizieron con la diviſion temporal juridica i Eccleſiaſtica de los Gentiles, fue en orden a la mejor, i mas facil execucion de los miniſterios eſpirituales, que avian de exercer los miniſtros Evangelicos. Parecioles, que por la mayor parte eſtava bien diſpueſta la diviſion de los Romanos para la execucion de ſu intento: i eſſo parece que quiſo dezir aquella palabra, *por la mayor parte*. Con que no es negable, que donde los Pontifices no hallaſſen la diviſion tan ajuſtada, pudieron, i aun devieron (ſin ſalir de la doctrina de ſan Clemente) poner Patriarcas, Arçobiſpos, i Obiſpos, no guardando la diviſion antigua de las Provincias, i ajuſtandoſe à la indigencia eſpiritual dellas, como lo hizieron, i lo he de dezir largamente en ſu lugar; que la autoridad Apoſtolica no eſtà limitada para poner Patriarcas, quando, i como le pareciere: i en eſto concuerdan entrambos Pontifices, ſan Clemente, i ſan Anacleto.

Eſtos diſcurſos breves de la Gloſſa pudieran baſtar para eſcuſar otros largos de las antiguedades Romanas en nueſtro Reino de Eſpaña, i para deſvanecer qualquiera apoyo, que ſobre fundamento tã flaco ſe intentaſſe fundar. Pero todavia, para la mayor claridad de la materia, i para que ſe conozca, que de lo menor, i lo mayor, que puede fundar el derecho Patriarcal de Eſpaña, eſtà abundantiſsimamente calificada la ſanta Igleſia de TOLEDO; En ſus lugares hablare deſtos puntos, aqui baſta averlos inſinuado.

Parrafo Quarto.

AVIENDO Provado en lo antecedẽte deſte diſcurſo, que el fundamento, i origen de todas las Dignidades Eccleſiaſticas, en lo eſſencial de orden, es la Epiſcopal, i que eſta Dignidad es Beneficio Eccleſiaſtico, provado parece q̃ queda, q̃ baſta ſer Obiſpo

para

para ser Patriarca: assi lo dixo expressamente Covarruvias,[a] i se colige del Concilio Matisconense, celebrado en tiempo del Pontifice Pelagio Segundo, por los años de quiniẽtos i ochẽta i ocho. I si la Dignidad Pontifical primera halla bastante fundamento sobre este titulo, como sus despachos lo pruevan, fuera perder tiempo gastarle mas en fundar cosa tan llana.

Fue grande en su institucion la jurisdicion de los Patriarcas. Brevemente dirè della lo que S. Anacleto:[b] *A ellos*, escrive, *en sus necesidades acudiran los Obispos, i interpondran sus apelaciones, como a Primados, sin que en este nombre pueda otro mezclarse: i donde huviere Arçobispos, obedeceranlos con razon.* Desta determinaciõ procedio, que san Aniceto[c] prohibiesse a los Arçobispos i Obispos el titulo de Patriarcas, o Primados.

Como a superiores de la Provincia les tocava el convocar Concilios Nacionales. El santo Concilio Niceno[d] nos lo dize, i en esta consideracion se han juntado por los Arçobispos de Toledo tantos Cõcilios Nacionales en el distrito de su Metropoli, i fuera del, como refieren Flauio Lucio Dextro, i sus Comentadores, con Iulian Perez, i Garcia de Loaisa, i otros, que he de referir en sus lugares.

Aprovavan las personas de los Obispos electos: i determinòlo assi el santo Concilio Niceno:[e] despues le imitò el duodezimo Concilio Toledano, celebrado en tiempo del señor Rey Gundemaro. He de hablar del en su lugar largamente; i de la jurisdicion Patriarcal baste dezir que era semejante a la de la santa Iglesia de Roma, sugeta empero, i subordinada a ella. Veanse los Doctores que citè al principio deste capitulo quarto, i el santo Concilio Tridentino, i otros.[f]

Tres

a, Covar. d. cap. 14. variar.

b. Dict. cap. *Provinciæ.* 99. distinct.

c. Cap. *nulli* 2. eadem distin.

d. Canon 27.

e. Concil. Nicen. Can. 37.

f. Concil. Tridentin. sessione 24. cap. 3. Decius in cap. *sua nobis*, de confirmat. utili, vel inutili, num. 8. usque ad 12. Abb. in cap. *antiqua*, per totum, & ibi Additionator. Bonifacius in Clement. *Archiepiscopo*, de privilegijs, à num. 35. usque ad num. 38.

Tres cosas concluye este discurso. La primera, q̃ nada prueva la Iglesia de Braga para apoyar i titular su Primacia, quando la dieramos (que no es cierto) que avia sido la primera Iglesia que fundò en España Santiago. La segunda, que el aver instituidola el santo Apostol, tampoco la hizo Patriarcal, no aviẽdola titulado en esta dignidad de orden del glorioso san Pedro; jurisdicion, que tengo por cierto la tuvieron todos los santos Apostoles. La tercera, q̃ el fundamento que procede de los Flamines, i del govierno, i division de las Provincias de los Romanos, es flaco, i poco seguro; ya porque los Pontifices, como he apuntado, pudieron variar, segun la indigencia espiritual de las Provincias: i ya porq̃ no fuera facil ajustar en qual lugar de España tuvieron sus primeros Sacerdotes i Tribunales supremos los Gentiles. De todo he de hablar largamente en su lugar. Para entender de la Dignidad Patriarcal lo que mira a mi intento, està discurrido lo que basta.

CAPITVLO V.

Sentimientos acerca del principio de la Primacia de las Españas en la santa Iglesia de Toledo, y que verdad tenga el del Arçobispo Garcia de Loaysa.

IAs Excelencias, que el origen antiguo produce, si tienẽ vulgares fundamẽtos en Derecho, i en las buenas letras, i los pudiera traer en este capitulo, con la brevedad que materia tan leida pide, todavia se ha hecho tanta estimacion deste principio por los que quieren dar a la Iglesia de Braga el derecho que no tiene, que me ha obligado a dar lugar es-

pecial

pecial en este Discurso a este punto. Entonces provarè, quan lexos està la antiguedad de nuestros terminos, i quan poco obra en la institucion de Beneficios, i Dignidades Eclesiasticas, i quanto importa, i califica la nobleza la Dignidad i la persona. Algo de lo que a este punto toca dexo apuntado en el capitulo quarto; que si los que han con emphaticos periodos, i largos i hiperbolicos discursos exagerado los efectos de la antiguedad, fundamentalmente huvieran discurrido en el Derecho, i en las antiguedades, hallàran claro, que la Dignidad Patriarcal no la instituye la antiguedad de Iglesia, ni aver fundadola los santos Apostoles; que siẽpre fue menester que la autoridad Pontificia, o la Conciliar legitima (donde ella assiste) especialmente instituyessen en Patriarcal, Arçobispal, o Obispal, la Iglesia que avia de serlo. Esto en los lugares que citè a Suarez, a Covarruvias, Belarmino, i otros, assi antiguos como modernos, claramente lo pruevan: i si huvieran leido el lugar de san Leon, que dexo alegado, no fuera menester traer a la memoria, que Ierusalen (en su sentimiento) avia de ser la cabeça de la Iglesia: porque el que lo es della la eligio para enseñar su doctrina Evangelica; sus excelencias i prerrogativas conocido es que son las mayores. Alli se obrò el misterio de nuestra redempciõ, i los mayores de nuestra Fè, i todavia seria error dezir que fue la primera en la dignidad: porq̃ la de Roma, siendo menos antigua, fue erigida en Patriarcal, Pontifical, primera cabeça de la Iglesia Apostolica Romana por Christo nuestro bien. I esta institucion es el fundamento i origen de todas las otras, q̃ despues instituyeron el glorioso san Pedro, i sus sucessores.

No todo lo que califica la nobleza, i es titulo de prelacion, dignifica la persona para las Dignidades

Ecle-

Eclesiasticas i temporales; virtudes solidas son las que san Pablo busca en los que han de ser Prelados: i mas de atras està por nuestro Dios calificada esta proposicion. No era Esau, ni de la mas antigua, ni de la mas noble Tribu de Israel (assi lo dixo el a Samuel) i Dios le eligio por Cabeça, i Rey de su Pueblo. David era el menor de sus hermanos, i hallando Dios en el virtudes a medida de sus intentos, a el le ungio, no a los hermanos mas antiguos. Es fuera de todo fundamento en oficios i dignidades, que como principio necessario, piden suficiencia para su administracion, buscar fundamento en la antiguedad, ò nobleza. De la suficiencia pende el merito, i de la eleccion el titulo para la Dignidad.

No hallo a TOLEDO tã moderna en los titulos de Primacia, que me pueda ocasionar su mocedad a defender lo menos antiguo. He apuntado esta verdad, que tratarè adelante, para que se entienda, que quien pone el pie en parte tan flaca, como en la mas segura de su defensa, se puede colegir, q̃ no tiene otros fundamentos mas solidos en que estribar. Deste me he de valer yo, porque la Iglesia de TOLEDO en antiguedad compite con todas las de España; en excelencias de grandeza las excede sin termino. Espero que lo ha de mostrar este discurso, i que la antiguedad de TOLEDO provarà mi intento, acompañada con la autoridad Apostolica, no menos antigua que la del santo Pontifice Clemente Primero.

I para ajustarme con mi Memorial, i la verdad del hecho, la autoridad de la santa Iglesia de TOLEDO, conociendola con los Autores mas antiguos de las cosas de España, en el año de CHRISTO de treinta i siete tuvo principio en san Elpidio, Discipulo del glorioso Apostol Santiago, que por este tiempo vino a ella, i predicò, fundò Iglesias, instituyò Obispos,

como el estado de las cosas le ofrecio oportunidad. Desta antiguedad tiene origẽ lo Catolico mas antiguo destos Reinos, y della he de hablar en el Capitulo sexto: porq̃ a los Põtifices de TOLEDO, con el glorioso Martir Elpidio he de dar principio; dirè alli los fundamentos q̃ tengo para entẽder que fue Prelado desta santa Iglesia, primero que san Eugenio.

Aora, porq̃ no quede desnudo este sentimiento, i ofrecido a la nota que Garcia de Loaisa, i otros Doctores mas antiguos, q̃ a san Eugenio ponen por primero Arçobispo de TOLEDO le causan; brevemente apuntarè algo de lo que han de provar los fundamẽtos, q̃ para tener por verdad lo que he dicho tengo.

Garcia de Loaisa,[a] en la coleccion de los Cõcilios de España dio a la Primacia de TOLEDO toda la antiguedad q̃ pudo; cõ el glorioso Apostol san Pedro dize que tuvo el Patriarcado de TOLEDO principio. Si se mira con algun cuidado i diligencia, no puede aver otra con mayor autiguedad en España, ni yo me alarguè, poniendo a Elpidio primero que a Eugenio, ni sali del sentimiento de Garcia de Loaisa, que si no le nombrò, i puso como primero a san Eugenio, no fue excluyendo otro que pudiesse aver sido antes: nõbrò el q̃ entonces tuvo por primeto, i si huviera tenido las noticias de Elpidio claras que oy hallamos, no quitàra a la santa Iglesia de TOLEDO la calidad de antiguedad que le es devida, quien con tanto trabajo i cuidado la governò, i doctissimamente ilustrò con sus escritos. Viene a proposito lo que san Geronimo responde a la duda, que excitarõ algunos curiosos contra la antiguedad de la Iglesia Antioquena, que fundados solo en que el Evangelista san Lucas, en los Actos de los Apostoles no escrivio la institucion desta Iglesia, ni della san Pablo hizo mencion, se determinaron a dezir, que

el

a. Garc. de Loaisa in collectione Conciliorum Hispaniæ, fol. 256. *Qui accuratius Ecclesiæ Toletanæ Primatum prosequuti sunt Romæ à Divo Petro Apostolorum Principe, totiusque Ecclesiæ Catholicæ Pontifice, Summoque Sacerdote institutum, ortumque affirmant.* Hæc ille.

el glorioso san Pedro, quando de Roma boluio a visitar las Iglesias Orientales la instituyò. Responde el Santo, [a] no con mucha estimacion de la duda, q̃ no se maravilla que san Lucas no hablasse de la Cathedra Antioquena, quando dexò de dezir muchas cosas del glorioso Apostol san Pablo, que del contexto de su historia se prueva que tuvo noticia dellas, i no las dixo, porque no las estimò por de su assumpto. I cierra la clausula con dezirnos, que no induze contradicion, ni repugnancia en la Historia, que un Doctor diga lo que otros muchos no dixeron, o por ignorarlo, o porque tuvo razõ para dexarlo. A esta duda Baronio satisfaze larga i concluyentemente. [b]

Flavio Lucio Dextro, [c] por los años de Christo de novẽta i uno; ochocientos i quarẽta i dos de los Romanos, me ofrece otra razon breve, i a proposito para respõder a esta duda. S. Eugenio cõ autoridad Apostolica, perficionò, i puso en mejor ordẽ las Iglesias, q̃ por toda España el glorioso Apostol Santiago avia fundado. He de bolver sobre este lugar en el Capitulo sexto; Agora pondero a este intento, que nos enseña, que san Eugenio perficionò lo que en san Elpidio dexò Santiago començado.

Assentò la Primacia en la santa Iglesia de TOLEDO, i por entrãbas razones no es maravilla q̃ los que escriven le llamen Primero, q̃ si no lo fue de la predicaciõ Evangelica: porq̃ ya Sãtiago avia ilustrado cõ su doctrina la insigne ciudad de TOLEDO, i puesto en ella a Elpidio para que continuasse sus progressos: S. Eugenio fue el q̃ cõ mas oportunidad entrò recogiẽdo los frutos, q̃ el Maestro, i el Discipulo avian solicitado: i se dize que fue el primero, por aver assẽtado cõ fundamento la Primacia de toda España, como hasta oy se continua en la santa Iglesia de TOLEDO. I aqui bastan estas dos razones para provar, que en

a. S. Hieron. serm. Ecclesiæ in petra: *Sed hos nõ moramur, cùm quoad primos attinet, non sit mirum, si Lucas hanc rẽ tacuerit, qui & alia multa, quæ ipse Paulus (cuius maximè gesta describenda susceperit) sustinuisse se replicat, prætermiserit; nec sit contrarium, si quod alius ob causam dignum putavit relatu, alius inter cætera dereliquit.*

b. Baronius Ecclesiasticorũ Annalium, tom. 1. anno Christi 39. à num. 9. usque ad fin. illius anni, fol. 193.

c. In Chronic. anno 842. Flavius Lucius Dexter: *Metropoles à S. Iacobo cæptas melius disponit, Ecclesiamquè totius Hispaniæ luculenter promovet.*

competencia de la antiguedad de TOLEDO, qualquiera serà jactancia menos bien fundada, i que san Elpidio fue primero Obispo de TOLEDO que el glorioso san Eugenio; sin que embarace aver Loaisa, i otros Doctores, hablado de san Eugenio como primer Arçobispo de TOLEDO, i no averse acordado de san Elpidio. I esto todo provarà mejor, y mas cõcluyentemente el Capitulo que se sigue.

CAPITVLO VI.

Que S. Elpidio, discipulo de Santiago, fue primer Arçobispo de Toledo, y Primado de las Espãnas.

EN El Capitulo sexto queda provado lo q̃ me movio a entender, que Garcia de Loaisa, aviendo dado a la santa Iglesia de TOLEDO el origen mas antiguo que pudo, no se apartava del que tuvieron los que mejor informados, antes de S. Eugenio, discipulo de S Pedro, se la dieron en el Martir glorioso san Elpidio. Continuando este intento, porque le conozco por cierto, dirè brevemente lo que en su apoyo se halla.

El intẽto deste Capitulo es el origẽ i fundamẽto de todo lo q̃ he de tratar en este discurso: Como tambien lo es de lo Religioso i Catolico en estos Reinos. El conocimiento del Evangelio santo, la palabra Evangelica predicada en nuestra Provincia, introduxo, como en todas, los Ministros Eclesiasticos, los Titulos i Dignidades, que componen la santa i Religiosa Ierarquia Eclesiastica, i como voy buscãdo el origẽ de la dignidad Patriarcal en TOLEDO para dar ordẽ cõveniente a la sucesiõ desta Dignidad, tengo por forçoso discurrir la materia desde su principio.[a]

a. *Principium cuiuscumque rei est expectandum.* l. Pomponius, ff. de negot. gest. l. si procuratorem, ff. mandat. l. nam origo, ff. quod vi, aut clam.

Omi-

Omito lo que han dicho algunos, que han escrito lo mas antiguo de la Iglesia, fundados en la persecucion primera, que en Ierusalen padecio, i ocasionò en los Fieles que alli se hallavan turbacion, que les obligò a ausentarse, i dividirse en diferentes Provincias. Dizen que a España vinieron muchos, que en ella predicaron el santo Evangelio: y el tiempo deste sucesso fue en el año primero de la muerte de nuestro Salvador, i en el treinta i quatro, o treinta i cinco de su Nacimiento. Tenga esto la certeza que tuviere, que a mi proposito no toca el averiguarlo; lo indubitable i seguro es, q̃ el glorioso Apostol Santiago fue el Obrero primero Apostolico, que en este Reino dio principio al fundamento de la Iglesia. [a]

Con grandes razones, muchos Santos i doctos que han escrito, afirman, que a este glorioso Apostol, en la division que sus compañeros hizieron de las Provincias del Orbe, le tocò la nuestra de España, [b] y con gran providencia a Santiago se le encomendò este cuidado. Era nuestra gente en este tiẽpo estimada por feroz, i de dura ceruiz, [c] i por esto para domarla echaron mano de lo mas Magestuoso, i significativo del poder i grandeza. Fue Diego hijo del trueno, [d] i conociase entonces la Deidad por estas señales. [e] A la que juzgavan por mayor atribuiã la potestad de tronar, i arrojar rayos. Embiaron pues a España un trueno, que con su ruido procelloso la pusiesse en atencion i cuidado, i un rayo, que cõ la luz divina lo alumbrò i encendio en el fuego de la caridad.

Que vino a España Sãtiago, negarlo seria temeridad, quãdo esta verdad tiene por si de lo antiguo los mas i mejores q̃ han escrito. Flavio Dextro, uno dellos, en diferentes lugares. [f] El gran Arçobispo de

a. *Nemo ex historicis id negat, imò æquali voce omnes clamant,* & precipuè Iulian. Petrus in Chronic. n. 7. P. Ioa. de la Puente lib. 2. cap. 25. & lib. 3. cap. 1. conuẽr. Monarc. Atiique centum & quatuor Scriptores quorum nomina peculiari hac de re tractatu enumerat P. Ioann. de Marieta.

b. Vivar in Dextrum, anno Christi 34. comment. 7. nu. 1. & 2.

c. Plin. natur. histor. lib. 3. c. 3. ubi Hispanorum barbarissimos, *Bracharẽses* nominat, & expressiùs nostræquè rei congruentiùs, Dexter Chronic. anno 36. Christi, n. 4. *Virtute verò sermonis,* inquit, *feroces Hispanorum animos ad suave Christi iugum adducit.*

d. Marci 3. verso 17. *Et imposuit Simoni nomen Petrus, & Iacobum Zebedæi, & Ioãnem fratrem Iacobi, & imposuit eis nomina Boanerges, quod est filij tonitrui, &c.*

e. Hoc enim satis ex Seneca depromitur, lib. 2. naturaliũ quæstion. c. 42. & seqq.

f. Flau. Dexter Chron. anno Christi 36. n. 1. ibi: *Nam & Iacobus, sanctus Apostolus Zebedæi filius per agratis urbibus Hispaniæ, &c.* Et rursus n. 4. fel. clariùs anno 37. num. 1. *Multos etiam discipulos, præcipuos autem numero duodecim, more Apostolico in Hispaniam secum portat. Multisq; aliis locis, quos hic referre onerosum foret.*

Zaragoza Maximo. Iulian Perez Arcipreſte de ſanta Iuſta [a] dilatadiſsimamente, No menos Luitprando, [b] I deſpues deſtos caſi todos los que han eſcrito las antiguedades deſte Reino, dentro i fuera del. [c] Bien sè que al Arçobiſpo don Rodrigo [d] imputan, que tuvo duda deſta verdad, i que ſu autoridad hizo titubear a Baronio. En ſu lugar he de purgar al Arçobiſpo deſta calumnia, aqui baſte apuntarla. I para que ninguna admita la verdad deſta propoſicion, los muchos Santos que la han calificado, ſon teſtimonio ſeguro, i no menos cierto i calificado las deciſiones Pontificias. Es ſingular la de Leon Tercero, referida por muchos, i deſpachada para la trãslacion del cuerpo del glorioſo Apoſtol. Calixto Segundo califica eſte ſentimiento; i Inocencio tambien Segundo aprueva lo que Calixto avia dicho. Fuera largo referir los inſtrumẽtos Apoſtolicos, que pruevan eſta verdad, El numero ſin numero de Doctores que la afirman. Ay libros enteros con ſolo eſte aſſumpto; i en materia tan recebida por la Igleſia, ſeria perder tiempo gaſtarle en ſu apoyo. I yo (que como he dicho) tengo lugar donde he de bolver a eſte punto, con menos eſcuſa le perdiera.

Vino pues a Eſpaña Diego a los vltimos del año de treinta i ſeis de Chriſto, [e] ò en los primeros del de treinta i ſiete. Si tomò puerto en Tarragona, o en Almeria, o ſi le tomò en Cartagena la Eſpartaria, no importa mucho a mi intento; que le tomò, i con el la poſſeſsion por el Evangelio en eſtos Reinos, es ſeguro, i oy fuera de controverſia.

Como venia a conquiſtar eſte Iluſtre, i Religioſo General una tan dilatada Provincia como la nueſtra, vino acompañado de Obreros, i Miniſtros Evangelicos, que le ayudaſſen a la conquiſta. Flavio

Lu-

a. Iul. Perez adverſariorum, num. 25. 46. & 48. ubi ita: *Legi quoque, poſtquam venit in Hiſpaniam ſanctus Iacobus Zebedæi filius ad prædicandã Fidei Chriſti, &c.* Rurſusq; n. 54. *Auctores habeo*, ſcribit, *qui conſtanter adſeverant, inter Comites, quos, ecum tulit in Hiſpaniam ſanctus Iacobus, &c.* Et pluribus alijs, de quibus inferius opportunotibus locis fiet mentio.

b. Luitprandus in Chronic. anno Cæſaris 895. *Opinio fuit*, inquit, *in Hiſpania prædicaſſe Iacobum Evangelium à fratre Ioanne nondum ſcriptum.* Vbi id etiam erudite obſervat D. Thomas Tamayo de Vargas ipſius explanator.

c. D. Ludevic. de Tenas in Iſagog. SS. Gregor. Lop. Madera Regius Cõſiliarius, lib. Apologetico pro Theſauris Montis ſancti Illipulitani, c. 21. & 22.

d. Refert Baronius tomo 9. anno Chriſti 816. pag. mihi 633.

e. Hac de re vidẽdus Iulian. Petrus in Chronic. nu. 7. ibi: *Quomodo vocatus fuit Epheſo S. Iacobus à Beato Petro, & venit in Hiſpauiam ad prædicandum, & ſolvens Ioppe per Mediterraneum, anno 36. omnem Regionem illã peragravit, excenditque in portu Tarraconenſi, & ibi docère cœpit.*

Lucio Dextro [a] nos cuenta por menudo los q̃ traia; i particularmente dize el miniſterio Eccleſiaſtico que tenian, i el numero que, a imitacion del Colegio Apoſtolico, le acompañava, dize que fue de doze. Los Obiſpos fuerõ Baſilio, Pio, Atanaſio, Maximo, Criſogono. Sacerdotes ſeñala a Teodoro, Cecilio, Teſifonte, Izio, i Calocero; i de otros grados inferiores muchos, que deſpues algunos fueron Obiſpos, como Baſileo, o Baſilio, q̃ ſucedio a Pedro primero en el Obiſpado de Braga, Eugenio de Valẽcia, Agatodoro de Tarragona, a Elpidio de TOLEDO, a Eteno de Barcelona, a Capito de Lugo, i otros q̃ eſte Autor refiere, i los eligio de los que le avian acompañado en ſu peregrinacion. I como eſte glorioſo Apoſtol (bien como trueno ò relampago) ocupò tan corto tiempo [b] en eſte Reino, no ſeria facil pretẽder antiguedad mayor alguna de las Igleſias que el fundò, eſpecialmente ſiendo la falta de memoria de aquellos tiempos, tanta, como nos lo enſeña la experiencia, i aviendoſe erigido todas eſtas Igleſias i ſus Prelados en el año de treinta i ſiete.

Eſte lugar de Dextro prueva cõ la venida del glorioſo Apoſtol a Eſpaña, los varones ſantos que le acompañaron en ſu peregrinacion, Muchas de las Igleſias que edificò, i los Prelados que en ellas eligio para ſu govierno. I ſi ſu autoridad baſtàra para tener por cierto lo que dize, por la que ſus eſcritos han tenido, i porque como mas antiguo, i vezino a aquellos tiempos, fue fuerça que alcançaſſe mayores, i mejores noticias de lo que en ellos paſsò; todavia aſſeguran ſu verdad los Martyrologios, que hazen memoria del mayor numero de los Diſcipulos del glorioſo Apoſtol Santiago; i Vivar [c] los refiere en el comento de otro lugar de Dextro, donde hizo memoria de vn Concilio, que ſe juntò en Peñiſcola,

a. Flo. Luc. Dexter in Chronic. anno Chriſti 37. n. 1. ita inquit: *Nam & Iacobus ſanctus Apoſtolus Zebedæi filius, peragratis urbibus Hiſpaniæ, multisq; erectis Eccleſijs, & Epiſcopis creatis, ex adventu Petrum Bracharæ primùm reliquit Epiſcopum, ac Templum, vel Oratorium B. Virginis ex eius iuſſu, præſentiaq; ſuper columnam Cæſaraugustæ creavit.* Et infertùr: *Multos etiã diſcipulos, præcipuos autẽ numero duodecim minore Apoſtolico in Hiſpaniã ſecum portat, ſcilicet, Epiſcopos Baſilium, Pium, Athanaſium, Maximũ, Chryſogonum, Presbyteros, Theodorum, Cecilium, Theſiphontem, Iſicium, Colocerum, Lectores, Torquatum exorciſtam, & Secundum, Indaleciũ, Euphraſium Oſtiarios. Ex his Baſilius ſucceſſit Petro Bracharenſi: Athanaſius fuit primus Epiſcopus Cæſaraugustanus, Pius Hiſpalenſis. Alios etiam S. Iacobus creavit Epiſcopos, alterum Baſilium, qui primus fuit Carthaginis Spartariæ Præſul, Eugenius Valentiæ, Agathodorus Tarraconenſis, Elpidius Toletanus, Etherius Barcinonenſis, Capito Lucenſis, Ephrem Aſturienſis, Neſtor Paleatinus, Archadius Iuliobrigenſis. Omnes hi ex profugis ſunt.*

b. Dexter ubi proximè: *Et in his omnibus urbibus refert, & in alijs Hiſpaniæ, mira celeritate S. Iacobus prædicavit.*

c. Vivar in Dextrum, anno 37. Chriſti, commentario 2. verſ. *Reſtat.*

lugar

lugar del Reino de Valencia, i del martirio que alli padecieron. Los Martirologios menos cuidadoſos en examinar la dignidad deſtos iluſtres Varones, ſe contentaron con poner la ocupacion en que ſe hallavan, i la invicta fortaleza con que padecieron por la Fè. I convienen con Dextro, en las perſonas deſtos ſantos Martires, en el lugar en que padecieron, i en la ocupacion con que los hallò ſu dicha, i en el tiempo que la merecieron. I ſiendo cierto que eſtavan conciliarmente ajuntados, no es dificultoſo creer que eran Obiſpos; [a] I con mas razon, que la milicia Eccleſiaſtica no eſtava diſpueſta en la forma Ierarquica que oy la alcançamos; con que tiene por ſu doctrina Dextro en lo eſſencial la autoridad de los Martirologios. Negarle el credito en la parte menos ſuſtancial (que viene a ſer la diſtribuciõ de las Igleſias, i la que cada uno deſtos Varones governava) eſcrupulo ſeria, i falta de ſatisfacion cõ ſacо fundamento.

En multiplicados lugares de Dextro eſtà hecha memoria de la dichoſa venida de nueſtro glorioſo Patron a Eſpaña; i Iulian Perez en ſu Chronicon, [b] al principio, dandonos cuenta deſta venida, dà tambiẽ ſatisfacion a una duda, que pudieran formar los mal afectos contra ella. Haze en eſta parte eſte Autor memoria de las Dipticas, o Tablas antiguas, que la ſanta Igleſia de TOLEDO guardava, en memoria de los Prelados que la avian governado deſde ſu principio; i echando menos en ellas eſte a los glorioſos Santos, i Arçobiſpos Santiago, Elpidio, Iuliano, Iuã, Iuano, a Saturnino, i Marco Marcelo Eugenio, reſpondio a la duda con ſuma facilidad. Ordenaronſe eſtas Tablas, como dellas parece, para hazer memoria en las piadoſas oraciones de los Prelados difuntos que avian fallecido, i no ponian en eſte numero i

cata-

a Vide Barbol. in c. Canones, n. 1. 15. diſtinct. vbi, Ideò Concilium generale, omnium Prælatorum appellat orbis ſub Romano Pontifice, & Provinciale, ut noſtrũ fuit, quod ex Epiſcopis alicuius Provinciæ conſtat.

b. Iul. Petrus in Chron. principio: *Sanctæ Eccleſiæ Toletanæ, ſicut cæteræ Hiſpaniarũ, & totius mundi, ſedes Dypticas ſuas habent, ſicut Tabulas, quas in Secretarijs ſervant nimis diligenter, in quibus aliæ ſunt Conciliorum, aliæ Epiſcoporum ſuæ ſedis, aliæ vivorũ, aliæ defunctorum, ſed præcipua cura defunctorum Pontificum. Prima ſic habet, proſpiritibus Pauſantium. Honorati, Pelagij, Quintini, Vincentij, Palmati, Mulantij, Aſturij, & aliorum. Hæc fuit prima, in qua non ponuntur Martyres, ſcilicet, Iacobus, Elpidius, Iulianus, Ioannes Iuanus, & Saturninus, & Marcus Marcellus Eugenius, quia cõſtat fuiſſe Martyres, & in nullis ſequentium Dypticis ponuntur vlli Martyres.*

Catalogo a los Martires: porque no necesitavan de oraciones, los que glorioſos triunfavan en el Reino eterno con la Corona del Martirio. Esto dize este Autor que se guardò en todas las otras tablas que se hallan escritas.

Continua Iulian Perez[a] en la prueva de la venida a España del glorioso Apostol, i en TOLEDO dize q̄ instituyò la primera silla Episcopal, i que instituyò Metropolis, a Sevilla, Braga, Iria, Zaragoza, Barcelona, Tarragona, i Cartagena. Estos dize que fuerō los primeros Obispos que eligio. I Dextro[b] lo avia dicho, señalandolos por sus nombres.

En estos lugares, i en otros expressamente Iulian Perez, en la venida de Santiago a España, i en la eleccion de Obispos que hizo en ella, se conforma cō Dextro, i adelanta la doctrina deste antiguo Autor: porque no se contenta con la institucion de Elpidio en Obispo, i Metropolitano de TOLEDO, que tābien afirma que le dio, i a su Dignidad, la universal potestad, i Primacia de España.

En confirmacion de lo que Iulian Perez testifica, Dextro[c] buelve a repetir los Prelados que he señalado. Fue con ocasion de la dichosa venida del cuerpo santo deste Apostol a estos Reinos, donde milagrosamēte le encaminò la providēcia divina. Tomò en ellos tierra, dize, en Iria Flavia, i luego que llegò la noticia deste bien a los Prelados, discipulos santos del Apostol, con Religiosa piedad partieron a buscarle para venerar sus reliquias, Basilio, Atanasio, Crysogono, Agatodoro, i Elpidio.

En esta segunda dicha, que este Reino mereciò cō el tesoro precioso, i reliquias Apostolicas de Diego, como en la primera venida, y en el numero de los discipulos que le acompañaron, concuerdan los mayores, i mejores Autores, que han escrito las antigue-

des

a. Iul. Perr. in Chronic. nu. 5. ita scribit: *Vt traditio constās, est ab Apostolorum hucusque ductā temporibus, multorum etiam veterum, Torquati, Tesiphontis, Honorati, Melantij, Dextri, Marci Maximi, Isidori, Bedæ, aliorumque testimonijs, anno Domini 36. satis honorifica causa S. Apostolus Zebedæi filius Hispanias adijt, urbes omnes eius lustrat, Toleti primam sedem collocat, Metropoles distinguit, Hispali, Bracharæ, Iriæ, Cæsaraugustæ, Barcinone, Tarracone, Carthagini, Asturiæ, Toletique primos Episcopos constituit, cum quibus Archipresbyteros, & Archidiaconos cōstitutos reliquit.*

b. Flav. Dexter in Chronic. anno Christi 91. ubi ita dixit: *Aulo Cornelio Palma cive Toletano, Dūviroq; Christiano, M. Marcellus Toletanus venit, ibiq, sedem Primariam totius Hispaniæ, ut in eius meditullio constituit.* Et iterū anno 105. *Post aliquot annos*, inquit, *ab adventu suo in Hispanias S. Eugenius Marcus Marcellus rem Primatus Hispaniæ confert cum viris sanctis, & Primarijs Epitecto Cæsaraugustano, & Philotheo fecie peregrinationis suæ, Legato etiam S. Clementis, Vitaliq, & Auito, qui profectus est ad Insulas Fortunatas, Martyr fuit, Aulo Cornelio Palma, & P. Turano, Dumviris Toletanis, Catholicis viris, multisq; Carpentaniæ, & aliunde Episcopis coactis.*

c. Flav. Dexter in Chron. anno 42. ibi: *Discipuli S. Iacobi Dei monitu, Virginisq; consilio corpus Magistri Ioppe in navi deponentes, Iriam, Flaviam, Galliciæ civitatem fœlici navigatione pervenerunt, Altare super sacrum corpus erigūt, & more sacro Basilius, Athanasius, Chrysogonus, Agathodorus,*

des de Eſpaña, i ſan Leon en la Epiſtola que le he citado, procedio mas como Autor, que referia los fundamentos deſta verdad, que como Pontifice. En confirmacion della refieren varias maravillas, i milagros que obrò la Mageſtad divina. Entre otros es ſingular el caſo de aquella poderoſa Matrona Lopa, q̃ engañada del demonio, intentò acabar la memoria del Santo, i la de ſus diſcipulos. Sacò deſte veneno ſoberana triaca la divina Mageſtad: porque los novillos cerriles, que para que deſpeñaſſen el cuerpo eligio, olvidados de ſu fiereza, manſos i tratables inclinaron la cerviz al yugo, i vn Dragon feroz que los guardaua, vencido con las armas de la Cruz, fue muerto, i el cuerpo del Santo, llevado por los animales a la caſa i preſencia de Lopa, i aviẽdolo viſto, admirada i reduzida, recibio la Religion Catolica, i en ſu caſa dio lugar decente al venerable i ſanto cuerpo, i eſtimacion devida a ſus diſcipulos. Con palabras graves refiere eſte caſo Equilino,[a] i Iulian Perez en dos partes; a eſte ſiguieron los otros que he citado.

Parrafo Primero.

NO Es negable, q̃ en los lugares que he referido para provar de paſſo que el glorioſo Apoſtol Santiago vino a Eſpaña, ſe prueva tambien que el ſanto Martir Elpidio le acompañò; ſon multiplicados los de Iulian Perez a eſte propoſito, i en uno de ſus adverſarios[b] aumenta a ſu peregrinacion la compañia de la muger adultera, que dize le acompañò a eſtos Reinos, i que reduzida a la Fè, ſe llamò Suſana, o Claudia. En otro numero[c] luego, provando que el Martir Elpidio fue primer Arçobiſpo de Toledo deſpues de Santiago, alega a Euſebio Ceſariẽſe, i dize, q̃ eſte Doctor eſcrivio vn Catalogo de los

Arço-

rus, E'pidius (qui martio accepto de corpore ſui parẽtis in Hiſpanias allato, mox Iriam accurrunt) ſacrant, & Apoſtolo dicant.

a. Equilinus in hiſtoria: *Ingreſſi ergo diſcipuli, narrant ad Reginam, re, & nomine vero Lupam, eidem dixerũt qualiter Chriſtus ipſi corpus Apoſtoli ſui miſerat, ut quem voluerat ſuſcipere vivum, excitaret vel defunctum. Regina autem cos do osè ad Regẽ Hiſpaniæ deſtinavit, ut ſuper hoc eius aſſenſum requirerent: qui eos cæpit, & in carcerem cluſit, ſed cùm diſcumberet, Angelus Domini eos exoluit, & liberos abire permiſit. Quod Rex audiens, poſt eos milites, qui eos occiderent, deſtinavit. Sed dum milites pontem tranſirent, fracto ponte, omnes in flumin demerſi ſunt. Quod Rex audiẽs, & ſibi, ac ſuis metuens, di, cipulos Apoſtoli pacificè revocavit, & ab eis vnà cum populo Fidem Chriſti ſuſcepit. Et quidquid petierant liberè conceſſit. Audiens hoc Lupa, doluit, & reuentibus ſanctis, oc Regis conſenſum per literas aperiẽtibus reſpondit, ut bobes ſuos, quos in tali monte habebat, plauſtro iungerent-*

b. Iul. Petr. in adverſar. n. 37. ita inquit: *Ex annal. bus Hiſpanorum Hebræorum collegi, mulierem illam deprehenſam in adulterio, coniugem fuiſſe, ſenio confecti Manaſſe Ieroſolymitani, & vocatam eſſe Suſannam, cuius meminit Epiphanius hereſi 79. ſuiſſe fœminam ſanctiſsimam Claudiam, & D. Iacobum venientem in Hiſpaniam ſequutam eſſe, ibique remanſiſſe, ac demum iam ſenem ad Dominum migraſſe.*

c. Iulian. Petr. in aduerſar. n. 118. *Ex libro Euſebij Cæſariẽſis*, inquit, 12. *ſcripſit enim vi-*

tus

Arçobiſpos de TOLEDO, i que en el dà primer lugar a Elpidio, Diſcipulo de Santiago el mayor, i luego à Iuliano, a Saturnino, a Filipo, Marco Marcelo Eugenio, Honorato, i Marco Pelagio, i otros. Eſcrivio eſte Autor en Griego la vida de ſan Silveſtro, i el Bautiſmo de Conſtantino el Magno.

En apoyo de lo q̃ voy provando hallo la autoridad de Pelagio Obiſpo de Oviedo; i ſi calificado por la dignidad de la perſona, no lo es menos por la antiguedad de ſus eſcritos. Concurrio en un tiempo cõ el Arcipreſte Iulian Perez, i en el eſcrivio una hiſtoria de las antiguedades de Eſpaña; cuyos originales ſe guardan en la Libreria del Real Convento del Eſcurial. Dio eſta Hiſtoria a la eſtampa don Prudẽcio de Sandoval Obiſpo de Pamplona, en ella cuenta la venida del glorioſo Apoſtol a Eſpaña, i conſiente cõ Dextro en los Diſcipulos que le acompañaron. Mariana en ſu Hiſtoria general de Eſpaña conviene con lo que Pelagio eſcrivio. I ſi eſtos, i otros Autores no refieren todo el numero de los Diſcipulos, que acõpañaron al glorioſo Apoſtol, en nada ſe oponen a la doctrina de Flavio Lucio Dextro, i Iulian Perez: por que como ya apuntè, no es maravilla q̃ lo q̃ Dextro, i Iulian Perez examinaron mejor, i lo alcançaron cõ mas diſtinciõ, por aver paſſado en el tiempo mas vezino al en que ellos eſcrivieron, que los que les ſucedieron, o faltos de noticias, o menos bien inſtruidor, o porq̃ juzgaron por de poca importancia nombrar un Diſcipulo del Apoſtol, no nombraſſen a Elpidio, como muchos no nombraron a Engenio, i lo dirè mas claramente adelante. Por eſto, i por lo que he apuntado de ſan Geronimo, hallo por flaca opoſicion la que ſe funda en la omiſsion de los Autores.

Son ſumamente diverſos los ſentimientos humanos. i ſegun ſu variedad proceden los conceptos; uno

tas Martyrum, Epiſcoporum, & Virginum omnium Prouinciarum viginti horum Graci, bi-que ſeriem Toletanorum Epiſcoporum, lib. 7. c. 26. Epitaphio S. Iacobi maioris diſcipulo, Epiſcopo, & Iuliano, Saturnino, Philippo, M. Marcello, Eugenio, Honorato, M. Pelagio, & aliis, ſcripſit in quam Græcè actus Baptiſmi, Romæ Conſtantini; & alia in vita ſancti Syluſtri.

juzga

juzga por importantiſsimo no omitir en lo que refiere la menor circunſtancia. Otro juzga por eſſencial lo que ni aun es accidente: i ſi llega a ſentir con algun intento particular nueſtro flaco natural, lo mira todo como ſu paſsion ſe lo ofrece.[a] I mirado eſto con pureza, i abſtraido de toda deſorden de razon, hallarà quien leyere la Hiſtoria ſagrada de los ſantos Evangeliſtas, que ſiendo en lo ſuſtancial una doctrina la que eſcriven, ſin variar, ni poderlo hazer en ella, en los accidentes i circunſtancias uno juzga que conviene contar algunas, que otro Evangeliſta omitio. I es cierto que las que contaron los unos no padecen duda porque los otros las ayan omitido. I ſi ſe me podria dezir, que no corre el exẽplo de las verdades infalibles Evangelicas con la incertidumbre de las relaciones humanas, admitirè la inſtancia como cierta: pero mi prueva no recibe eſta duda, porq̃ antes es mas eficaz, ſi en lo infalible cabe que quatro cuenten una coſa con diferentes accidentes; mejor lugar ſe haze eſta duda en lo falible, i que recibe engaño.

Eſtas, i otras futiles, i flacas opoſiciones ningũ per juizio cauſan a la doctrina de Flavio Lucio Dextro, eſpecialmente ſiendo ſu autoridad tan grãde, como le han confeſſado muy iluſtres i doctos Eſcritores deſtos tiempos; della he de hablar preſto. Aora (en cõfirmacion de todo lo que he dicho) es forçoſo continuar en eſte lugar el de Iulian Perez en ſu Chronicon,[b] donde tratò de las Dypticas, ò Tablas q̃ guardava la ſanta Igleſia de TOLEDO para hazer memoria en ſus oraciones de ſus Prelados difuntos, en ninguna dize que eſtaua ſan Eugenio. I continuando mas adelante, no ſolo dize que no eſtava ſan Eugenio en las Tablas, ſino tambien que la memoria deſte glorioſo Patron i Prelado de nueſtra Igleſia no eſ-

tava

a. Carol. Scrivan. in Polytic. Chriſti, cap. 22.

b. Iul. Perez in Chronic. nu. 137. ibi: *Nulla prorſus hoc tẽpore S. Marcelli Eugenij Toletani Pontificis memoria, qui in eo tempore ſub Raymundo Archiepiſcopo Toletano, in Monaſterio S. Dionyſij, propè Pariſios inventus eſt. Dum hæc ſcriberem translatio facta eſt: iuſſuq, Imperatoris duos feci Hymnos in eius laudem; alter incipit*: Nova reſulgẽt gaudia. *alter verò*: S. Eugenij digna memoria. *Quem ſicut certò ſcio fuiſſe Toletanum Pontificem, certò ſcio ex Dypticis, & ſcriptis non fuiſſe primum. Qui ſanctiſsimus vir fuit, & Legatus Clementis Papæ, Condiſcipulus S. Dionyſij, Diſcipulus S. Petri, integerrimus & ſapientiſsimus vir, habetur in magno pretio.*

tava conocido en eſtos Reinos. La primera noticia, que deſte ſanto Arçobiſpo tuvieron, confieſſa que fue ſiendolo deſta ſanta Igleſia Raimundo, i governandolos el inuicto Emperador don Alonſo, que ganò a TOLEDO. En eſte tiempo en el Monaſterio de ſan Dioniſio, junto a Paris, fue hallado eſte precioſo teſoro. Dos Hymnos dize que hizo a la translacion deſte Santo, que fue en ſu tiempo. I ſi lo dicho prueva el intento deſte Parrafo cõ mucha claridad (pues de los que bien ſienten, ninguno duda q̃ ſan Eugenio fue Arçobiſpo de TOLEDO, i avia mil años q̃ eſta verdad eſtava oculta, poco mas o menos) No es mucho que la memoria de Elpidio ſe aya manifeſtado tan tarde, eſpecialmente aviẽdo faltado las noticias mas antiguas, i mas ciertas, que Flavio Dextro nos ha ofrecido, i dadonos el Monaſterio de Fulda. que abſcondia eſte teſoro. En prueva de todo el intento, cõ ſingular aſſeverãcia dize Iulian Perez, [a] que como ſabe cierto q̃ el glorioſo Eugenio fue Arçobiſpo de TOLEDO, tiene cierta noticia por inſtrumenros autenticos q̃ ha viſto, q̃ no fue el primero.

a. Iul. Petrus ubi proximè.

Si para la certeza que confieſſo de la venida a Eſpaña de Eugenio, de la dicha de TOLEDO en averle merecido por Prelado, no ofrece duda que merezca eſtimacion, aver eſtado ſu memoria ſepultada por tantos ſiglos, no hallo razon, ni aun aparente, cõ que el ſilencio de Elpidio pueda cauſarle perjuizio q̃ le prive, i a la S. Igleſia de TOLEDO; a el de aver merecido ſer Prelado della, i Primado de Eſpaña; i a ella del bien de aver tenido un Martir glorioſo, con la mayor autoridad, devida a la grandeza de aquella inſigne Ciudad. Fuera prolixo provar con otros exemplos las inumerables antiguedades, q̃ han padecido en Eſpaña eſte infortunio, i devemos la noticia dellas a la diligencia de los doctos i cuidadoſos

que hã investigado lo antiguo, q̃ el descuido de nuestros mayores, ò la turbacion de los tiempos tuvieron oculto.

Parrafo Segundo.

COMO Cosa no averiguada con certeza dixe, que en España tomò puerto el glorioso Apostol Sãtiago, i señalè tres puertos: porq̃ cada uno dellos tiene por si la autoridad de graves Escritores. Tambien he dicho, q̃ brevemente en todo el Reino de España sembrò la divina palabra el Apostolico Obrero, i en esto consienten todos, como en q̃ edificò Templos, creò Obispos i Metropolis en las Ciudades capazes destas Dignidades; entre otras señala Dextro [a] la insigne Camara Angelical del Pilar de Zaragoça por el primero q̃ se consagrò en este Reino a esta purisima Señora. Precedió a la ereccion deste Templo el singularisimo favor, que la Reina i Señora nuestra MARIA hizo de visitar con su presencia a su Capellã, i nuestro Apostol Diego. Diole a entẽder, q̃ en aquel sitio se servia de ser venerada i reverẽciada, i en el dexò un Pilar, cõ una efigie suya, q̃ es el q̃ oi permanece, i engrandece aquella insigne Ciudad, i toda su Provincia, i nuestro Reino. En esta verdad concuerdan el torrente de todos los q̃ escriven las antiguedades de España; antiquisimos documentos, i escrituras, q̃ la santa Iglesia del Pilar guarda, Breves Apostolicos, q̃ han ocasionado la determinaciõ juridica, q̃ en nuestros tiẽpos ha ganado aquella santa Iglesia por Metropolitana, con toda la antiguedad q̃ Dextro dize.

Deste principio colijo, que no seria sentimiento verosimil, que aviendo atravesado, como he dicho, todo este Reino Santiago, se olvidasse de TOLEDO, Ciudad insigne, cabeça de la Carpentania, i entonces ya Camara de Cesar, el primer Convento

juri-

a. Dexter anno 37. *Nam & Iacobus sanctus Apostolus*, inquit, *Zebedæi filius peragratis urbibus Hispaniæ, multisque erectis Ecclesijs, & Episcopis creatis, ex advenis Petrũ Bracharæ primum reliquit Episcopum, ac Templum, vel Oratorium B. Virgini, ex eius iussu præsentiaque super columnam Cæsaraugustæ erexit.*

juridico, i Colonia militar. I con gran fundamento Cesar hizo estas honras a TOLEDO: porque su Suelo, su Sitio, los Aires, el Cielo, la Fertilidad i Abundãcia en los frutos, i regalos necessarios para el sustento i recreacion humana, lo caudaloso de su Rio, lo antiguo de su Nobleza, lo excelẽte de sus Ingenios, el valor natural de sus Vezinos, i otras insignes bõdades, q̃ assisten a TOLEDO, legitimamente ocasionarõ lo q̃ este Emperador, vencido de la razõ, honrò esta Ciudad, si no digo, i mejor, q̃ autorizò, i calificò con sus merecimientos los Tribunales que puso en ella.

Mas largo he de hablar deste punto en otro lugar, aqui basta lo dicho para persuadirnos, que no tiene verosimilitud dezir, que el glorioso Santiago honrò este Reino, i no visitò la ilustre i insigne Ciudad de TOLEDO, i que la dexò sin Prelado. I en terminos de buen Derecho no prueva lo que no es verosimil.[a] Son Textos, i Doctrinas individuales, Canonicas i Civiles, recebidas en este sentimiento por los interpretes de entrambos Derechos las que pruevan la conclusion.

I como es cierto que lo verosimil se presume, lo es que merece sospecha de falso en los Derechos lo que no se ajusta con la verosimilitud.[b] Sõ claros Derechos, i Doctrinas ciertas en el las que lo pruevan. La replica a este discurso de la autoridad de los que han dicho que S. Eugenio fue primer Arçobispo de TOLEDO, no me embaraça, ya por lo q̃ dexo apuntado, ya por lo q̃ dirè en su lugar; aqui, mirãdolo en terminos de Derecho, no negãdo yo, como no niego q̃ S. Eugenio fue Arçobispo de TOLEDO, i aviendo provado, que san Elpidio antes lo avia sido con la autoridad de tantos, i tan graves Escritores de las antigue dades: El que quisiere negar esta antiguedad a la santa Iglesia de TOLEDO, i al Martir Elpidio la gloria

a. *Testes in verosimilia deponentes, non solùm non probant, sed sunt de falso suspecti.* Iac. de sancto Georg. in l. ob carmen, §. fin. num. 1. in fi. & n. 23. ff. de testib. num. 24. Farinac. plures referens, de testib. q. 65. n. 144.

b. Iacob. de S. Georg. in l. ob carmen. §. fin. n. 1. in fin. & n. 2. 3. & 7. ver. *Sicut ea, quæ non consueverunt.* Tiraq. de revocand. donat. in præfatione, n. 45. & 46. Bols ius in tit. de positionib. contra testes, nu. 94. & 96. optimè Roland. conf. 7. n. 17. lib. 1. & conf. 27. n. 28. lib. 3. & Giol. in cap. in nostra de testib. in verb. *adversa*, in med. ibi: *Vel nisi verosimiliora loquantur*, cap. fi. testes 4. q. 3. ver. *Visi sunt ibi verisimilia responderint.* Gratian. in discept. 3. p. discep. 562.

de aver sido su Pastor, concluyentemente lo ha de provar, que es materia de hecho. Son textos i doctrinas vulgares [a] las que desempeñan esta proposicion, i dificultoso negar lo que està calificado con tantos testimonios, no de modernos, sì de los mas antiguos i ilustres Historiadores de las cosas de España; digà-lo Dextro, Marco Maximo, Luitprando, Iuliã Perez, i despues sus ilustres Comentadores, i otros, que en su lugar citarè. Si a un Doctor aprovado, en doctrina comun se le deve credito, [b] i quiere el Derecho que estemos por lo que el dize que passò en su tiẽpo, pertinacia seria negar la fe a tantos testimonios de Autores mayores de toda excepcion, que escrivierõ, no por discursos, ni sentimientos, colegidos de fundamẽtos aparentes, sino con cierta ciencia: porq̃ tan vezinos se hallarõ a lo que nos cuentan, que podemos dezir, que sus noticias fueron experiencias.

I si se me dixesse, que esto de creer a un Doctor tiene opinion contra sì, no lo negarè, i no negandolo, se rà facil responder, que los Doctores son muchos, [c] i q̃ si fuera uno solo, [d] su autoridad bastava en las cosas antiguas, en que estamos, a autorizar la proposicion de manera, que el que contradezirla quisiesse, estàva en obligacion de provar su contradicion.

Con mis armas veo ya que me quieren herir, i el concepto es este. Si la autoridad de vn Doctor prueva, i la de muchos concluye; la de tantos, que han dadonos a san Eugenio por primer Arçobispo de TOLEDO, parece que me condena, i que las doctrinas que he alegado desvanecen mi fundamento, i pruevan lo contrario.

A esta objeccion responde don Tomas de Vargas Tamayo, [e] con el exemplar que tenemos en los Pontifices Sumos de la Iglesia Romana. Dezimos Inocencio Primero, Vrbano Primero, Pau-

lo

a. l. 2. & l. si emancipati, C. de collationib. ibi: *Ita rursum debitor, qui solutam affirmat, eius rei probationem præstare debet.* Mantic. in tract. de cõiectur. vltimarum voluntat. lib. 11. tit. 16. num. 5. Alciat. cons. 68. num. 15. lib. 8. & cõl. 37. num. 13. lib. 9. Socin. Iun. cons. 67. num. 1. & seqq. col. 4.

b. Bart. in l. de quibus, n. 21. ver. *Quartò principaliter quæritur*, ff. de legib. l. septimo mense, ff. de statu hominum. Mascard. de probationib. cõclus. 426. n. 1. 2. & 3. ubi materiam late disputat, & alios plures DD. citat.

c. Et quòd plures Historici Scriptores probent, text. in l. 1. ff. de offic. Prætoris. Bart. num. 22. Alexand. numer. 34. Purpurat. num. 152. & 156. Ripa num. 73. hi omnes in l. 1. ff. si cert. petat. & in c. cum causam de probat. ut Abbas, Felin. & Decius. Gutier. practicarum quæstionum, lib. 3. cap. 13. num. 13. Roder. Suar. alleg. 8. num. 11. Beral. decis. 190. part. 2. Rota in una Valentina decimarũ, 28. die Novembr. anno 1596. coram bonæ memoriæ Cardinali Làcelloto, & in decis. 290. nu. 7. post 2. vol. cons. Farinac.

d. De quo videndus Mascar. de probationib. ubi proximè, num. 4. 5. & 7.

e. Don Thom. Tamayo de Vargas 2. p. in Dextrum, nevit. te 1. per totam.

lo Primero, Segundo, i Tercero, i ninguno ha entendido que el Primero apela sobre la Dignidad. Lo cierto es (en el sentimiento de todos) que mira al nombre, i monta tanto como dezir, Eugenio el Pontifice primero de TOLEDO, que se llamò deste nombre. I viene bien esta interpretacion: porque en lo antiguo tres Eugenios hallamos Arçobispos de TOLEDO, i el numero de primero, segundo, i tercero, los distingue, i haze demonstracion clara, cõ que conocemos de qual Eugenio se habla. Otras dos razones apuntè al principio deste Discurso, i las esforcè con la poca memoria que Iulian Perez dize que en su tiempo avia del glorioso san Eugenio, con que no es mucho que la del Martir san Elpidio aya padecido olvido algunos mas años.

Yo no niego fue Arçobispo de TOLEDO, i que para llamarle Primero tuvieron fundamento en el nombre, i en la Dignidad los que lo hizieron, por aver puestola en perfeccion assi en lo Diocesano, como en lo Patriarcal: pero esto no excluye que el glorioso Apostol Santiago, quando fundò aquella Iglesia, la dexasse Ministro i Pastor, que governasse el Aprisco Evangelico, que es lo que testifica Dextro, i los que justamente la siguen. I assi los mas antiguos, i graves Doctores, que hablan de san Eugenio como primero, no se han de entender respecto de la Dignidad, ni excluyendo otro. I los modernos, que han hablado con mas ossadia, embaraçan poco, por tener, como tienen contra si la autoridad de Dextro, Maximo, Luitprando, Iulian Perez, Eusebio Cesarienfe, i los otros, que dexo alegados, que como mas antiguos de lo que passò en sus tiempos, ò mas vezino a ellos, hazen mejor, i mas segura prueva. [a]

a. Cap. licet causam, de probationib. Lob carmen, §. si testes, ll. de testibus.

He dicho i provado, que ciencia de hecho no la presume el Derecho. Que lo sea esta de que voy hablando, no admite duda; porque aver sido, o no aver sido san Elpidio primer Obispo de TOLEDO, indubitablemente es hecho, i consiguientemẽte presumpcion de derecho, que los que no le conocen primer Obispo de TOLEDO lo ignoran, i pusieron a san Eugenio como primero: esta ignorancia ningun estorbo haze en derecho, a los que con mejores noticias alcançaron a conocer que Santiago dexò a Elpidio su Discipulo en la silla santa de TOLEDO, por lo que con san Geronimo he dicho, que no causa contradicion en la Historia, ni diminuye el credito de un Doctor que otros callen lo que el cuenta. Como es dificultoso en derecho provar una negativa, [a] es facil provar la afirmativa. [b] Dos testigos que afirman, prueban mas que mil que niegan. Tantos que afirman que Elpidio fue primer Obispo de TOLEDO, quien podrà negar que lo prueban, como tambien q̃ los que lo dizen lo niegan? i los que lo niegan no hazen prueva, porque no coartan la negativa. Don Tomas Tamayo de Vargas en la segunda parte de sus Novedades, desde la Novedad primera hasta la octava escrivio este punto, i mui por menor refiere las mas antiguas memorias, que en los Martirologios, en los Santos, en los Historiadores hallò, i ninguno le llama Obispo de TOLEDO primero, ni en los Breviarios, o Missales Goticos hallò alguna memoria del Pontifice Eugenio, ni en el tiempo de los señores Reyes Godos los Historiadores la hizieron, ni los Sãtos Isidoro, i Ildefonso; antes contando los Varones Ilustres que le avian precedido, el glorioso Pontifice haze memoria de los dos Eugenios, i no la haze de Marco Marcelo Eugenio; i desto, i de otros muchos fundamentos, que con grande erudicion pondera,

con-

a. De hoc videndus est Farinac. de oppositionibus contra dicta testium, quæst. 65. num. 205. ampliat. 5. & plures quos refert. Et in num. 206. testem de pura negativa deponentẽ, ex pluribus, ut falsum puniendum esse affirmat. Et n. 207. limitat præcedentem doctrinam, & ut magis communẽ sulpectum de falso esse affirmat, & pluribus DD. citatis, ut receptam opinionem admittit.

b. Idem Farinac. plures Doctores referens; & quòd duobus testibus affirmantibus fides adhibeatur plusquã mille negantibus, ex pluribus DD. probat num. 201.

concluye, que menos noticiosos de lo mas antiguo, los mas modernos Escritores, llamaron primer Arçobispo de TOLEDO a san Eugenio, i como tal le pusieron en los Breviarios mas nuevos, diziendo en esto lo que su cuidado alcançò, sin poner estorvo a la mejor, i mayor diligencia de los que han escrito con conocimiento de los mas antiguos Historiadores de aquellos tiempos, en que don Tomas claramente cõviene con lo que de Iulian Perez queda dicho. De cuya doctrina se deduze, que no fue san Eugenio el primero que en TOLEDO predicò despues de Santiago el Evangelio santo, que a el devemos como Maestro, i a san Elpidio como su primer Discipulo.

Quieren algunos calificar, como tradicion, la antiguedad de san Eugenio en la silla de TOLEDO; fundamento valiente si se provàra: porque como yo dirè en su lugar, no ay provança mas segura, que la que nos ofrece la tradicion, provada con todas sus calidades. En nuestro caso lexos està de ser tradicion calificada la que no concediò a san Eugenio en lo antiguo; que fue Discipulo de san Pedro, Compañero de san Dionisio; que vino a España; que fue Arçobispo de TOLEDO; que como Legado Apostolico, reduxo a mejor policia Eclesiastica las Metropolis que Santiago dexò començadas, i que en TOLEDO, como en mejor, mas seguro, i mas acomodado lugar para la comunicacion de todo el Reino, puso el Patriarcado, i Primacia de las Españas. Hàllolo en los mas antiguos Escritores de sus Historias, continuado despues en los mas diligentes, i cuidadosos, que han investigado las verdades antiguas: i por esto, esta, como tradiciõ, me mueve a creer que san Elpidio Discipulo del Apostol, fue el primero que en la Iglesia de TOLEDO continuò su cuidado, a quien Eugenio Marco Marcello siguio, llamado primero de muchos, ò

por-

porque no tuvieron noticia de Elpidio, ò porque Eugenio fue el primero deſte nombre, ò porque fue el que con autoridad Apoſtolica puſo la primera ſilla Patriarcal en TOLEDO, como lo dexo apuntado: i qualquiera deſtas razones ofrece fundamento para eſcuſar la duda.

Los ingenios humanos tienen mas diferencia que las fiſonomias. Quien pudiera pẽſar que Andres Reſende Portugues oſſadamẽte negàra que huvo Marco Marcelo Eugenio Arçobiſpo de TOLEDO? en una carta, que eſcrive a Bartolome Cavedo Racionero de la ſanta Igleſia de TOLEDO, que ſe hallarà en la ſegunda parte de la Eſpaña iluſtrada, lo dixo. I funda eſte ſentimiento en que el glorioſo Pontifice de TOLEDO Ildefonſo hizo mencion de los dos Eugenios mas modernos, i paſsò en ſilencio el mas antiguo; fundamento flaco para apoyar una novedad, que pedia eſtribo mui valiente. He reſpondido a eſte reparo con la doctrina de ſan Geronimo, apoyada con la Hiſtoria Evangelica, que no induze contradicion entre los que eſcriven que uno diga lo que otro ignorò, ò callò, porque no le pareciò referirlo. D. Tomas Tamayo de Vargas en toda la Novedad ſegunda de la ſegunda parte ſatisfaze, i concluyentemente, cõ que ſan Ilefonſo eſcrivio los Varones iluſttes en letras, que con ſus eſcritos iluſtraron la poſteridad; I ſan Marco Marcelo Eugenio no eſcrivio; dexò de contarle entre los Varones iluſtres por eſta razon, como por ella dexò otros muchos.

Siendo tanto mas lo que ſe ignora que lo que ſe ſabe, eſto conſiderado en el mejor caudal, i la mayor diligencia; no deſcubro con que fundamento, ò razon ofrezca preſumpcion cõſiderable, que muchos, i mui eruditos no digan lo que otro, que no lo era

tan-

tanto alcançò a ſaber. Ni sè para que ſea neceſſario buſcar otra prueva en favor del q̃ lo q̃ dixo, mayor, que dezir que los otros lo ignoraron; ya porq̃, como he dicho, es preſumpcion de derecho, porque naturalmente la humana ciencia es corta, limitadas las facultades de los hombres, ſujetas naturalmente a la ignorancia, con aptitud de ſaber a la medida humana. I ſin agravio es licito creer que ſe ignorò lo que no ſe dixo. Pero dudar de lo que ſe cuenta, no ſe puede hazer ſin tocar en el credito del que nos lo cõtò.

I ſiendo digno de tanto reparo ofender el credito en comun, i particularmente el de los que a coſta de ſus vigilias i cuidados ofrecieron a la poſteridad Hiſtorias de los caſos paſſados, q̃ ignoràramos, ſi ellos, ò la tradicion no nos lo huvieran ofrecido: La Elacio̅ humana es tan oſada, que pendiendo deſtos dos fundamentos el credito de todo lo antiguo, por oſtentar erudicion, mayores cuidados, i mejor diligẽcia, ofenden el credito de los mas antiguos Eſcritores, deviendoſeles a ellos por ſerlo, i porque mas vezinos a los ſuceſſos que cuentan, es forçoſo que ſus noticias fueſſen mas alumbradas i ſeguras. [a] Eſto paſſa en lo que voy eſcriviendo de ſan Eugenio, en lo que he dicho de Elpidio, en la Primacia i Patriarcado de TOLEDO; coſas todas tres tan repetidas de los Doctores antiguos i modernos, que no pudieran recibir duda ſi ſe libràran de la paſsion, ò del apetito de erudicion, que a coſta del credito ageno han querido algunos Autores modernos ganar; intento flaco, i digno de confuſion.

Eſtos, ò otros fines particulares han tenido los q̃ menos afectos a las verdades antiguas, ſe han atrevido a calumniar las doctrinas de Flavio Lucio Dextro, i poner dolo en lo que gozoſos devieran venerar, pues a el ſe le deve la memoria que oy tenemos

a. Cap. licèt cauſam, de probationibus, l. ob carmen de teſtibus.

de

de lo Primitivo, Religioso, i Catolico en estos Reinos, devemos a su diligencia este tesoro. I si todas las naciones intentàran diminuir la autoridad de Dextro, la nuestra deviera con desvelos trabajar en su apoyo, por lo mucho que sus verdades la ilustran.

La nobleza deste Varon conocerà quien leyere a Tito Livio, i alli le hallarà Varõ Consular, i en nuestra Provincia en puestos i lugares los mayores Calificò el glorioso san Geronimo a Dextro en el Catalogo que hizo de los Escritores Eclesiasticos; llamale alli su amigo, Varon claro i Catolico; dize que le dirigio la Historia que avia escrito. En la Apologia q̃ el santo escrivio contra Rufino, en el libro segundo mas de a la mitad buelve a dezir, que Dextro fue Prefecto, o Pretor; que siendolo, i amigo suyo, le pidio un Catalogo de los Escritores Eclesiasticos de los mas antiguos de España. Acreditan a Dextro S. Maximo Arçobispo de Zaragoza, que continuò su Historia. Eleca, Braulion, el Arcipreste de santa Iusta Iulian Perez [a] en sus Adversarios; i en apoyo de la venida del glorioso Apostol Santiago a España le alega. Luitprando, antiquissimo Historiador de aquellos tiempos, en muchas partes parece que traslada su doctrina.

a. Iulian Perez in Adversarijs, num. 136.

Ya veo que los curiosos me replican, que de la autoridad de Dextro, i su Historia nadie ha recibido duda; Dudase si es suya la que oy se ha dado a la estampa como tal; i aumẽta la duda la falta de noticia deste tesoro, los siglos que han passado sin el conocimiẽto suyo, i el computo de los tiempos, que algunos hã pretendido calumniar en su Historia, notãdole que antepuso, i pospuso algunas cosas para quitarle la autoridad, q̃ recibe cõ el apoyo del glorioso Doctor S. Geronimo. Esta objecion es flaca, porq̃ son sin numero los Autores, que en el orden del tiempo han varia-

do,contando en uno lo que antes,o deſpues ſucedio, o porque al cõtexto de la Hiſtoria vino mejor, o por que entonces ſe le ofrecio al diſcurſo.[a] I ſea por eſta,o por otra razon, pocos Hiſtoriadores han eſcrito que obſerven eſte rigor,no ſolo de los antiguos, que eſtos eſcrivian con menos arte, i con mayor pureza i brevedad que los de nueſtros tiempos, i en ellos quien los leyere diſculparà à Dextro, ſin culparlos a ellos, eſpecialmente quando no ſe ſeñala el año de lo particular que ſe cuenta, como Dextro lo haze, poniendo debaxo de un año los ſuceſſos del otro. No arguye deſcuido,ni falta de diligẽcia, quando el que eſcrive, como Dextro,no ſeñala el tiempo, i ſe cõtenta con inſtruirnos de las verdades antiguas. La falta de noticia de ſu Hiſtoria, i el no averla tenido della en tantos Siglos,nada prueva que turbe ſu credito,eſto quando en Eſpaña no hallàramos tantos fundamentos para creer que las antiguedades, unas ſe perdieron, otras ſe derramaron tanto con los accidentes miſerables, que la invaſion de los Agarenos causò en eſte miſerable Reino,aviendo ſido eſtas turbaciones tan ciertas, mayor admiracion fuera permanecer los documentos antiguos,que aver perecido muchos,i diſtraidoſe los mas en tan atroz, i univerſal debaſtacion como padecieron.

Quando de lo que he dicho no reſultàra ſatisfacion,como reſulta llana a eſtas objeciones,ſuficiente era lo que acabo de dezir,ſi me eſcuſara de otras no fuera ſin fundamento. El que tengo en apoyo de la certeza deſta Hiſtoria que oy gozamos, no le he de eſcuſar,porque mira derechamente al abono del original,i lugar donde ſe hallò, i califica el zelo ſanto,i cuidadoſo del Padre Calderon, que nos le ofrecio. Iulian Perez[b] cuẽta las gracias,que por ſus cartas dio Elipando Arçobiſpo de TOLEDO à Carlo Mag-

a. Probat hoc erudite Cantaperdẽſis Hypotypoleõ,lib. 10.reg.14.ubi etiam in ſacra Hiſtoria id paſsim obſervari notat,his verbis: *Solent Evangeliſtæ (iuxta Aug. lib. 12. de conſenſu Evangeliſtarum, cap. 19.) prætermiſſa recordari, vel poſteriùs facta præoccupare, ſicuti divinitus ſuggerebantur quæ anteà cognita, poſteà recordando conſcriberent. Exempla ex ipſo Aug. facilè colligi nequeunt. Exemplum primi ſit illud Matth. c. 14. ubi occiſionem Ioannis, quã ſuo in loco omiſerat, commemorat Evãgeliſta:* In illo, *inquit*, tempore, audivit Herodes Tetrarcha famam Ieſu, & ait pueris ſuis: Hic eſt Ioannes Baptiſta, ipſe ſurrexit a mortuis, & ideò virtutes operãtur in illo. *Herodes enim tenuit Ioannem, & alligavit eũ. Exẽplum ſecundi Marc. 3. dicitur.* Et Iudas Scharioth, qui tradidit eum. *Cùm ab eo traditus ſit, cap. 14. ſed de hac re lib. 5. harum Hypotypoſeon, c. 1. diligenter à nobis diſputatum eſt, cùm inquam de ordine narrationis Scripturæ diſſerebamus. Et Ioan. 11.* Maria erat quæ unxit Dominũ unguento. *Cùm id factum ſit, c. 12. & Ioan. 1.* Erat Andreas frater Simonis Petri, *cùm Petri nomen poſtea ſit illi inditũ. Et Exodi 15. Aquæ mara vocantur per anticipationẽ, antequam hoc nomen illis inditum eſſet. Et in Dan. epiſt. Nabucho, quæ ponitur in fine, 3. ea. collocanda erat in fine 4.* Quibus conſentit Nicol. Alemanus in notis ad Hiſtoria arcanam Procop. pag. 45. Lunæ 2. fol. 37. ibi: *Sed hæc per anticipationem narrata ſunt ad annum ſextum, quæ anno Iuſtini nono contigiſſe clarum eſt.*

b. Iul. Per. n. 414. *Agit per literas*

Magno, que le embiaron Embaxadores, i con ellos mucho numero de libros Goticos antiguos, entre los quales fueron los Concilios Toledanos, la Chronica de Dextro i Maximo, los Fragmentos de Braulion, Eleca, Tayon; i a Luitprando dize, que el despues le embiò a Fulda. Este lugar solo parece que satisfaze a la objecion del olvido, i ocasiona a creer q̃ estos Fragmentos de Dextro se hallaron en el Archivo, o Libreria del Monasterio de Fulda.

Confirma esta satisfacion de las dudas la carta que Luitprando[b] escrivio a Tractemũdo Obispo de Granada; entre otras cosas, en ella le significa el gusto q̃ tuvo de buscar en la Libreria del Monasterio Fuldẽse la Chronica de Dextro, i Maximo; ofrecele de cõtinuar la Historia donde la dexò Maximo, que continuò a Dextro, i cumpliolo. Estas verdades tan antiguas concuerdan, i maravillosamente se dan la mano con lo que el Padre Calderon nos dize, i el las põderò quãdo ofrece al Lector la Historia de Dextro, que del olvido en q̃ avia estado sepultada en la Libreria Fuldense, con gran trabajo suyo, i aprovechamiento nuestro, la diò a la luz del conocimiento q̃ oy della tenemos. Pelagio, Obispo que fue de Oviedo, i escrivio quando Luitprando, i Iulian Perez, por los años de mil i noventa, cuyos originales guarda la Libreria del Real Cõvento de san Lorenço, i le diò a la estampa fray Prudencio de Sandoval Obispo de Pamplona, califica la doctrina de Dextro; i la de Pelagio el Padre Mariana; si en el punto particular de la venida del glorioso Apostol Santiago a España, i los Discipulos que le acompañarõ, i que entre ellos uno fue el Martir san Elpidio. Son tantos los q̃ concuerdan cõ lo que Dextro dize, que hiziera largo mi Discurso si los pusiera aqui todos, i los fundamentos con que apoyan esta verdad.

Fue-

teras Helipãdus gratias S. Carolo Magno, fuerunt q, missi Legati. Et rursus: *Et cùm Legatis mittit suppellectilẽ multorum librorum Gothicis literis scriptorum. In iis Concilia Toletana, Chronica Dextri, Maximi, fragmenta Braulionis Helecæ, Taionis, & aliorum, & Luitprandi, posteà ego missi Fuldam.*

a. Luitprandus ad Tractemundum, cuius Epistola initio operum Luitprandi legitur: *Postremò non minus iucũdum mihi fuit, quòd modò iubes, ut in Fuldensis Monasterij Bibliotheca (ubi nunc exul Bibliothecarius immoror) quæram tibi Chronicon Dextri, quòd M. Maximus Monachus Benedictinus, posteà Episcopus Cæsaraugustanus, prosequutus est.*

Fuera solo trasladar lo que don Tomas Tamayo de Vargas en sus Novedades de España, i defensa de Flavio Lucio Dextro ha ofrecido al mundo, con tanta erudicion i diligencia, que haze de nuestros tiempos todo lo primitivo, antiguo, con vista tan despierta, que nada se le escondio, por menudo que fuesse; i tan delgadamente satisfaze a las calumnias, que han querido morder la pureza, i verdad de Dextro, que desvanecidas las dudas, el credito deste Autor le posseemos seguro. I me atrevo a dezir, que deve mas la posteridad a los cuidados que don Tomas Tamayo de Vargas puso en ilustrar a Dextro, i ajustar su doctrina con lo mejor, i con lo mas antiguo de los que han escrito las cosas deste Reino, que a su mismo Autor, pues en el padecian duda, i apoyadas con su erudicion carecen de toda.

I si era fiança mayor de toda excepcion el credito de don Tomas, para mayor certeza de la Historia de Dextro, i confusion de los que la han querido calumniar; el Padre Maestro Fray Francisco de Vivar, Procurador general en Roma de la Orden del Cister, escrivio unos Comentarios en apoyo de la Historia que tenemos de Dextro, que con razõ los llamò Apodisticos, pues a la luz con que este diligẽtissimo Escritor examinò las verdades de Dextro, lo tenebroso i obscuro, que levantaron las calumnias con què pretẽdieron turbar su verdad, se desvanecieron, i ella se mostrò tan clara, q̃ ni la embidia, ni la emulacion en los Siglos podrà escurecerla. Este intẽto apoyò Rodrigo Caro ilustre Historiador de nuestros tiempos, i el Licenciado Gregorio Lopez Madera, que meritissimamente ocupa el lugar de Consejero de V. Magestad en el supremo de Castilla, en el libro que docta i eruditamente escrivio de la

Monarquia, i Excelencias de Eſpaña en el Capitulo quinto. I eſtos inſignes Doctores ſuficientemente baſtavan para calificar a Dextro: pero mas diligẽtes que preſumidos, con diſcurſos evidentes, i certezas de la antiguedad, dexaron autoridad baſtante a Dextro, i a eſtos Reinos ricos de credito en lo Religioſo, que con tanta diligencia i verdad nos contò eſte Autor.

Que ſan Elpidio acompañò al Apoſtol Santiago, i que le dexò por Prelado en TOLEDO, es el intento deſte Diſcurſo, i de paſſo calificar la autoridad de Dextro, que fue de los Autores el mas antiguo, que nos enſeñò eſta verdad. En credito deſte noble Hiſtoriador he apuntado con brevedad lo que larga, i eruditamente dizen los Doctores, a quien he deferido la prueva de los otros dos puntos. I aunque he citado lugares expreſſos, no me ha parecido indigno deſta ocaſion lo que Luitprando, Autor tan antiguo i autentico, nos dize en la Hiſtoria de Dextro que continuò. [a] Entre los Arçobiſpos de TOLEDO, que en eſte lugar cuenta, pone a Elpidio por primero Obrero Apoſtolico deſta ſanta Igleſia, Diſcipulo de Santiago. Son ſus palabras: *San Eladio Obiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas, como lo fueron deſde Elpidio, Iuliano, Saturnino, i Marco Marcelo Eugenio.* Bien conſiente la autoridad de Luitprando con lo que Dextro ha dicho, i los otros que en ſu apoyo he citado. No dixo en eſte lugar que Elpidio fue Diſcipulo de Santiago, ni que vino a Eſpaña: pero deſpues dize, [b] llegando a hablar de la celebre Camara Angelical, que el Apoſtol glorioſo, a honra de la Virgen Señora nueſtra la edificò en Zaragoça (que oy llamamos la Virgen del Pilar) quando predicò en Eſpaña.

a. Luitprand. anno Chriſti 633. fol. 16. *S. Eladij Epiſcopi Toletani, Hiſpaniarum Primatis (ut cæteri fuerant ab Elpidio, Iuliano, Saturnino, & M. Marcello Eugenio.*

b. Idem anno Chriſti 677. §. vlt. fol. 33. *Quæ conſtructa eſt iuſſu Virginis à B. Iacobo, cùm in Hiſpania prædicavit anno 37. à Nativitate Domini.*

Para mi intento, que ha sido convenir con los que han querido tener a san Elpidio por primer Arçobispo de TOLEDO, i que fue Discipulo del Apostol Santiago, i le acompañò en su peregrinacion, he dicho lo que basta; i sin nota de Garcia de Loaisa, parece que queda libre de calumnia que en el Apostol tuvo principio la Iglesia de TOLEDO, i que en Elpidio se continuò: i si se miran atentamente las palabras de Garcia de Loaisa,[a] en ellas no con poco fundamento cabe lo que he dicho. En los santos Apostoles (dize este gravissimo Doctor, ilustre, i Religiosissimo Prelado) que tuvo principio la Iglesia santa de TOLEDO, i esta es la antiguedad que yo continuè: i si el no nõbrò a Elpidio, ò porque le faltò noticia, ò porque a san Eugenio le hallò mas titulado, por las razones que he dicho, yo le nombrè assistiendo a su intento, que fue dar el mas antiguo origen que pudo a la santa Iglesia de TOLEDO. En el derecho de la Primacia he referido lo que en este origen he podido descubrir de la antiguedad; en el Capitulo siguiente, que hablarè de san Eugenio, se hallarà esta Dignidad con todas las calidades, que para su fundaciõ pide el Derecho.

a. Loaisa in collectione Cõciliorum Hispaniæ, fol. 266. ibi: *Qui accuratiùs Ecclesiæ Toletanæ Primatum prosequuti sunt, Romæ à Diuo Petro Apostolorum Principe, totiusq; Ecclesiæ Catholicæ Pontifice, Summoquè Sacerdote institutum, ortumquè affirmant.*

CAPITVLO VII.

De san Eugenio Arçobispo de Toledo, Primero deste nombre.

SI Todos los Apostoles santos, como elegidos por su Maestro, i nuestro Salvador, para predicar la divina palabra, i a la luz della desterrar las tinieblas en que el mundo vivia, fuerõ embiados por todo el Vniverso, segũ S. Marcos[b] en su Evan-

b. S. Marc. Evang. cap. 16.

Evangelio. El glorioſo S.Pedro, Piedra fundamẽtal de la Igleſia Catolica, Pontifice Sumo, con autoridad ſuprema, i cuidado principal, tuvo eſta obligacion, no ſolo en ſus Provincias: i por eſto (como univerſal Paſtor del Apriſco Evangelico, cuidadoſo, i zeloſo del univerſal bien eſpiritual) viſitò todas las del Orbe, ò las mas dellas. Dixolo Baronio; [a] i la obligacion de Prelado, quando no huviera teſtimonios, era prueva baſtante. Pero antes de Baronio, los teniamos en Dextro, Iulian Perez, i otros. [b] I ſan Lucas en los Hechos Apoſtolicos hizo mencion deſte univerſal cuidado de ſan Pedro. [c]

Deſte principio le hã tomado muchos, i mui graves Doctores, para dezir que ſan Pedro viſitò eſtos Reinos, [d] i ſiendo ellos los primeros que recibieron la Religion Catolica, mucho tiene de certeza ſu ſentimiẽto. A mi propoſito ſe encamina la verdad deſta, para noſotros dichoſa viſita del Apoſtol, a apoyar la primera, q̃ S. Marco Marcelo Eugenio hizo a eſtos Reinos: i por no alargar eſte diſcurſo, o preſupueſto, en la parte q̃ mira a la viſita del glorioſo S.Pedro; aſſiento, a lo que los Comentadores de Dextro, donde le dexo citado, i otros, han curioſa, i doctamente provado.

Tenia la Mageſtad divina guardada para TOLEDO la buena dicha de alcançar por Patron, Maeſtro Evangelico, Prelado de ſu ſanta Igleſia, i Primado de Eſpaña al Santo grande i Iluſtre Martir Eugenio; i el afecto con que multiplicò las viſitas deſte Reino parece que pronoſticava eſte favor. Ya he apuntado como Dextro [e] nos cuenta, q̃ por el año de cincuenta acompañò al Pontifice Sumo S. Pedro, los precioſos teſoros que de Antioquia traxo a ellos; los otros Obreros que le acompañaron, que deſtos uno fue S. Quarto, i q̃ en Eſpaña padecio el año de ſetẽta i ſeis.

En

a. Baron. Annalium Eccleſiaſticor. ad ann. 39.

b. Dexter ad annum. 50. ibi: *Petrus, ut Chriſti Vicarius, Hiſpanias addit.*
Iulian. Petr. anno 60. num. 19. in Chron. ibi: *Sanctus Petrus ad Hiſpanias ſe contulit, ut Paſtor univerſalis oves inviſit.*

c. Act. Apoſtolor. cap. 9. ibi: *Factum eſt autem, ut Petrus dum tranſiret univerſos, &c.*

d. Proximè citati, & Ambroſ. de Morales lib. 9. c. 14. Simeon Metaphraſtes, Onuphr. Panvinus, & alij.

e. Dexter ann. 50. ibi: *Petrus, ut Chriſti Vicarius, Hiſpaniã adijt, Imagines Antiochiæ delatas affert. Epænetum Sexifirmi in Betica reliquit Epiſcopum, multis eum comitantibus M. Marcello Eugenio, Apollinarij Ravenate (quem reducunt m ad Italiam conſequitur Caloœrus) Barnaba, Iudaquè. H nc ad Africam, & AEgyptü m grat. Manet in Hiſpania S. Quartus, qui obÿt anno 76.*

En esta primera venida san Eugenio presumo que con san Pedro visitò à TOLEDO. El fundamento para sentir esto le he advertido a otra ocasion. Lo ilustre desta Ciudad, i de su santa Iglesia dexan improvable, i no verisimil qualquiera discurso que negare a TOLEDO este favor, especialmente consintiendo en que se le hizo algunos Escritores antiguos i modernos. [a] De donde, como indubitable, se ofrece, que Marco Marcelo, que le acompañava en la peregrinacion, le acompañaria en esta visita. Governava entonces el Catolico Aprisco de la santa Iglesia de TOLEDO el Martir san Elpidio; i esta visita de san Eugenio por esto no ofrece duda, o reparo al tiempo en que Dextro i otros dan principio al govierno de Eugenio en la silla Episcopal, i Primacia de TOLEDO.

Tuvo mucho fundamento el santo Obispo y Martir san Eugenio para amar con particularidad nuestro Reino de España. Avia le gouernado algunos años Marco Marcelo su padre, [b] en compañia de Claudia Xantipe ciudadana Romana, notada de la agudeza de Marcial de sobradamente dispuesta de cuerpo. [c] Merecio tambien este Reino el Tesoro, i Reliquias de la muy celebrada Martir Xantipe su hermana. [d] I parece que eran afectos solicitados de muchas causas los que inclinavan la voluntad del santo Marcelo a favorecer este Reino; por esto se multiplicaron las visitas, i despues el permanecer en TOLEDO.

En el año sesenta i quatro dize Dextro [e] que visitò nuestro Reino el Apostol san Pablo, Predicador por Antonomàsia de las Gẽtes; que le acompañò Filemon i Timotheo, [f] que algunos quieren dezir que no fue su Discipulo querido, a quien dirigio sus epistolas, sino el glorioso Eugenio, que por convenir la significacion del nombre con lo que obrava, Dextro

a. Iul. Petrus in Chron. n. 19. ita scribit: *S. Petrus ab Hispanias se contulit, ut Pastor universalis oves inviset; illas præsentia sua, doctrinaq; nobilitat. Firmij, vel Sextifirmij Epenetum Episcopum reliquit. Toleti Iulianum civem cõuertit, quæ civitas S. Pastoris, & Clementis prædicationibus illustratur.* Et huc respexisse videtur M. Max. in Chron. dum inquit: *Petrus Toletanus Hispaniæ Primas ducto à B. Petro, Iacoboque pastoribus continuo Primatu mirifice floret.*

Salaz. de Mendoça in Prologo ad Histor. D. Petri Gonçalez de Mendoça.

b. Flav. Dext. in Chron. anno Christi 100. *Celebris est,* inquit, *Toleti memoria M. Marcelli Romæ Præfecti, qui tempore Claudij fuit in citeriori Hispania Quæstor quinquẽnalis, & murum Carthaginis Spartariæ fecit.* Et iterum sub nu. 10.

c. Dexter ubi sup. Et sic Martialis de Claudia Xãtipe scribit, lib. 8. Epigr. 59.

Summa Palatini poteras æquare Colossi,
Si fieres brevior Claudia sex quipedem.

d. Dext. anno 100. ibi: *Marcella Xantipe, M. Marcelli Romæ Præfecti filia, M. Marcelli Eugenij Toletanorum Põtificis soror fuit, quam S. Paulus visis in eius fronte literis aureis, ad fidem Luminij cõvertit redeuntem ex Italia ad Hispanias: morientem, S. frater Marcellus sepulturæ mandavit.*

e. Dext. in Chron. anno 54. his verbis: *S. Paulus ad Hispanias veniens adijt Philemonem, Timotheum, aliosq; Discipulos.*

f. Quis fuit iste Timotheus late explicat Vivar in Dextrum, ann. 66. n. 9. ad med. & quòd

en esta parte le alterò. Cuenta algunas de las Ciudades que visitò, i entre otros frutos de su predicacion santa, pone la conuersion de Probo i Xantipe su muger, i hermana del glorioso san Eugenio. Despues en el año de ciento, bolviẽdo a hazer memoria de la tercera visita que hizo este Santo a nuestra España, con mas claridad dize, que acompañò a san Pablo, i que avia ascendido al Orden Sacerdotal. [a]

En este lugar que acabo de citar repite Dextro lo que auia dicho en otro Parrafo antes con mas latitud, i entrambos claramente prueban, que fueron tres vezes las que Eugenio vino a España, [b] si bien en esta ultima le merecimos mas de espacio, con mas autoridad, i mayores frutos. *San Marcelo* (dize) *Eugenio Ciudadano Romano, intimo amigo de Neron, i de su Imperial familia, si primero Discipulo de Simon Mago, despues lo fue de san Pedro, fue hijo del Prefecto Marco Marcelo, i como Discipulo del Apostol, le acompañò en sus peregrinaciones. El santo Pontifice Clemente, que embiò a Dionisio por su Legado a Francia, se le dio por compañero. Despues de varias, i largas peregrinaciones en Italia i Francia, aviẽdole san Dionisio instituido por Obispo de Arles, passò en España como Legado de san Clemente, y en Toledo hizo su asiento.* [c] En otros lugares Flavio Lucio Dextro despues escrive lo que como Legado de la Sede Apostolica, i Prelado de TOLEDO, con Filipo Filoteo, que tambien tenia autoridad Apostolica para dirigir lo Eclesiastico, obrò. [d]

No faltan Autores, que cõ pretexto de curiosidad de livianos fundamentos originan prolijas dudas, q̃ mas sirven de escurecer lo puro, si menos advertido q̃ los Historiadores antiguos nos dexarõ escrito, que de averiguar la verdad (q̃ es lo q̃ ellos ostẽtan, i la frasis comũ de los no bien intẽcionados) sin mas solida

razon

quòd fuerit S. Eugenius Dexter indicare videtur aun. 100. ibi: *Dionysius Areopagita dicat Eugenio Marcello dicto, propter ingenij excellentiam Timotheo, libros de divinis nominibus.*

a. Dexter dicto anno 100. sic scribit: *S. Marcus Marcellus Eugenius, qui Presbyter Paulum ad Hispanias ventiẽtem secutus est, jam Pontifex iterum Toleti predicat.*

b. Vivar in Dextrum loco proximè relato, n. 3. inquit: *Quare trini adventus mentionem facit. Primi cum Petro anno 50. Secũdi cum Paulo anno 64. Ac tertium cum Dionysio missus est anno 100.*

c. Flav. Dexter in Chronic. d. anno 100. in princ. *Per hoc tempus*, inquit, *(ut scribunt aliqui) S. Marcellus civis Romanus, cognomento Eugenius, Neroni charissimus, S. Petri Discipulus, ex familia, domoq; Cæsaris, prius Simonis Magi Discipulus M. Marcelli Præfecti filius, peregrinationẽ S. Petri individuus comes, Romæ floret, qui a S. Clemẽte Romano Pontifice, S. Dionysius Areopagita in Gallias cum comes datus, post longas peregrinationes in Italia, Gallia, Hispaniaq; obitas Legatus S. Clementis, à Beato Dionysio Arelatæ Episcopus factus, ad Hispaniasquè missus, Toleti tandẽ constitit.*

d. Idẽ anno 105. *Post aliquot annos*, refert, *ab adventu suo in Hispanias. S. Eugenius M. Marcellus, rem Primatus Hispaniæ consecutus cum viris sanctis & Primarijs Episcopis Cæsaraugustano, & Philoteo socio peregrinationis suæ Legato etiam S. Clementis, Vitaliq; & Auito, qui profectus post ad Insulas Fortunatas Martyr fuit. Anio Cornelio Palma, & P. Turano Dumviris Toletanis, Catholicis viris, multisq; Carthaginiæ, & aliunde Episcopis vocatis.*

razõ, q̃ avernos dado la luz Dextro de los favores q̃ este Reino recibio de la divina mano, i de sus primitivos Obreros, q̃ le honraron con su presencia, como a uno de los primeros q̃ rindiò la cerviz al suave yugo del Evangelio.[a] Alcançamos oy la noticia q̃ tãto nos ilustra, i viviéramos sin ella si huviérã faltado la diligẽcia de Dextro, i la buena dicha deste Reino, en que pareciesse su Historia, i muy diligentes ocupã algunos el tiempo en obscurecer lo q̃ devieran ilustrar i apoyar. Reparan a mi intento en que Dextro antepone i pospone muchas de las cosas que cuenta.

Quanto sea sin fundamẽto esta calumnia, en este passo biẽ se conoce: porq̃ la venida de S. Pedro, a quiẽ acompañò S. Eugenio la primera vez que vino a España, la cuenta Dextro en el año de cincuẽta. La segunda dize que vino con S. Pablo, i la pone en el año de sesenta i quatro. La tercera, que fue quando vino como Legado Apostolico, i quando fue elegido Obispo, i Primado de la santa Iglesia de TOLEDO, pone en el año de ciento; i destos lugares ninguna equivocacion, ni oposicion de tiempo se colige.

Para todo lo general de su Historia advierten los que le han mirado con atencion, que este gravissimo, i antiquissimo Autor escrivio las materias con grande puntualidad, i las puso en el lugar que se le ofrecieron, sin reparar el año que discurria con demasiada atencion. En los Parrafos que juzgò por conveniente dezir el tiempo, señalò el dia, el mes, i el año. En lo publico i universal ajustò lo que escrivio cõ el año que seguia, como en los Emperadores, Reyes, i Pontifices. Quando llegò a cõtar, o el Martirio de un Santo, o los sucessos particulares de la Provincia, hizo en mi sentimiento lo que casi todos los que han escrito Historias han hecho, i no por esso han merecido descredito de sus escritos. Especialissimamen-

a. Dexter anno 36. *Hispania prima Provinciarum mundi, post Galilæam, Iudæam, & Samariam in partibus Occidentalibus Christi fidem amplexa est, eiusq; Gentilitas ad fidem conversa fuit: verè primitiæ cæterorum Gentilium.*

mente lo dize el Licenciado Gregorio Lopez Madera[a] en las Excelencias que escrivio de España.

I siendo cierto que la misma embidia no ha podido morder la autoridad de Dextro en su original, se ha valido de un medio flaco, pretendiendo que la incertidumbre està en si esta Historia que gozamos es del verdadero Autor. A esta calumnia han respondido los que han ilustrado a Dextro.[b] I si se haze cotejo del lugar de Iulian Perez, que he apuntado, con lo que consta de la Prefacion del Padre Calderon, i Vivar, ninguna fuerça parece que puede tener este reparo. Porque Luitprãdo años antes dize, que la Historia original de Dextro embiò el santo Elipãdo Arçobispo de TOLEDO a Carlo Magno;[c] i este diligente Varon, que con su cuidado nos ha ofrecido a Dextro, dize, que en Fulda le hallò en la Libreria de un Conuento del Cister. Lugares, que en apoyo de la certeza de la Historia q̃ gozamos de Dextro, pruevã con la mayor verosimilitud Porque el primero prueva, que este original parò en Francia, donde le hallò el que le diò a la estampa. Que le huviessen ocultado los accidẽtes del tiẽpo es muy cõforme a los efectos comunes. Fue menester particular milagro para que gozassemos de las obras de san Gregorio, i fuera largo individuar el olvido q̃ han causado las edades, no solo en los escritos, sino en todo lo criado. Que un libro de un dedo de volumen, escrito tãtos siglos antes del nuestro, i que passò por tiempos tan turbados i rebueltos en España, no solo no me maravillo que estuviesse sepultado, que antes se me ofrece, como cosa indubitable, parecio a caso, como en España se han descubierto infinitos Santuarios en nuestro tiẽpo, que tenia ocultos el olvido. I para convencer la presumpcion, que han querido originar los menos bien afectos, juzgo que sobra este discurso, quando

con

a. Gregor. Lopez Madera Regius Consiliarius, en las Excelencias de España, fol. 45. col. 1.

b. Et præcipuè P. Calderon, Pater Vivarius, Rodericus Caro, & D. Thom. Tamayo de Vargas.

c. Luitprandus, sive Euthrãdus in epistola ad Regimundum Episcopum Illiberitanũ, cuius in Bibliotheca Hispana mentio fit, & admittitur à Patre Gabr. Vazquez tom. 1. in 3. part. D. Thomæ, ubi ita legitur: *Et gratulor mihi quòd cùm Toleto, ubi sub sanctissimo Præsule Toletano Bonito Subdiaconus fui, in Italiam proficiscerer, aliquos Historiæ libros in cum asportavi, in quibus ordinaverat series collecta multorum Episcoporũ, quos in hac Bibliotheca reperi: iussu (ut credo) S. Caroli Magni ex Hispania allatos: quos (ut aiunt) illi obtulerat sanctissimus Elipandus Archiepiscopus Toletanus, postquam illum erroris sui de adoptione Christi penituit.*

con tantos, i tan iluſtres eſtà calificado Dextro, como le gozamos.

Como fueron tantas las borraſcas deshechas, que en los tiempos antiguos eſte iluſtre Reino padeciò (fortuna comun de lo mas excelẽte, hallarſe mas ſujeto a los contraſtes de la embidia) fue prudencia, i atencion digna de gran veneracion i eſtima, que los Varones antiguos ſalvaſſen los eſcritos, i memorias mejores i mayores de aquellos tiempos, las Reliquias i Teſoros; fiando mas de las grutas eſcõdidas la memoria de lo mejor, que de las manos de los Tiranos, que poſſeyeron eſtas Provincias; fundamento tuvieron en la divina Eſcritura. En los Macabeos [a] hallarà el que leyere ſus Libros, la atencion con que los Profetas i Sacerdotes acordaron de eſconder el fuego ſanto, que perpetuamente ardia en el Templo, en un eſcondido poço, o caberna, donde perſeverò todo el tiempo que durò la cautividad del Pueblo de Iſrael, i deſpues que los reſtituyò a libertad la Mageſtad divina. Eſte lugar oculto para todos los del Pueblo, manifeſtò Dios a ſu Profeta Nehemias para gloria de ſu nombre, i enſeñança de ſu Pueblo. En el nueſtro defendiò de las injurias de los hombres eſta traça, lo que deſpues de tantos Siglos la providencia divina por diferentes medios, para gloria de ſu nombre, i felicidad deſtos Reinos nos ha manifeſtado.

Parraſo Primero.

PARA Introduccion de lo que he de diſcurrir en prueva de mi principal aſſumpto, he provado, que el ſanto Marco Marcelo Eugenio vino a TOLEDO; que fue ſu Arçobiſpo; que acompañò los Apoſtoles Pedro i Pablo. i he reſpondido a Reſende, que dudò ſi avia venido a Eſpaña; i pues le tenemos ya

[a] Machabæorum 2. cap. 1. verſ. 19. ſic refertur: *Nã cũ in Perſidem ducerentur Patres noſtri Sacerdotes, qui tunc cultores Dei erant, accepto igne de Altari occultè abſconderunt in valle, ubi erat puteus altus & ſiccus, & in eo contutati ſunt eum ita, ut omnibus ignotus eſſet locus. Cùm autè præterijſſent anni multi, & placuit Deo ut mitteretur Nebemias à Rege Perſidis, nepotes Sacerdotum illorum, qui abſconderant, miſit ad requirendum ignem, & ſicut narraverunt nobis, non invenerunt ignem, ſed aquã crassam, &c.*

en

en ella, antes de escrivir los frutos, i aumentos, que con la santidad, i prudencia deste ilustre Varon alcançò la Iglesia de TOLEDO, me ha parecido forçoso dezir brevemente lo que de su Vida i Martirio con larga pluma han escrito diversos Autores.

i Que fue hijo de Marco Marcelo, i de Claudia Xantipe, ya lo he dicho,[a] como la gran nobleza de su sangre.[b] De su origen hallo varios sentimiẽtos:[c] no es de mi assumpto averiguarlos. Tengo por mas cierto que fue Romano; i los que quisieron que fuesse Griego, pueden fundarlo en que Claudia Xantipe su madre dizen que lo era. Antes de recibir la Ley Evangelica fue inclinado a las Letras.[d] Algunos dizen que a la Magia, i que fue Discipulo de Simõ Mago.[e] Pero despues tuvo por Maestro a otro Simon, Cabeça de la Iglesia.[f] Ay quien diga que lo fue suyo de la ley Evangelica. S. Dionisio Areopagita, q̃ fueron intimos amigos no recibe duda:[g] i me persuado que la erudicion de Dionisio, i lo aventajado en lo mistico, i espiritual de su Teologia, seria a Eugenio de maravillosa enseñança, si bien antes era erudito i docto.

Tambien he apuntado que acompañò a san Dionisio, quando san Clemente le embiò por su Legado a Francia,[h] donde el Santo le consagrò en Obispo, I como estos Apostolicos Varones aspiravan a la dilatacion del Evangelio, no soffegavan sus abrasados coraçones, antes bien como embiados, i movidos del Espiritu soberano, parece que vivian en un perpetuo movimiento. Parte Marcelo de Roma cõ san Pedro, atravieſſan tantas Provincias, visitan a Espaẽa, buelve Marcelo a Roma, acompaña luego a S. Pablo en la visita q̃ hizo a estos Reinos; i segũda vez dà la buelta a Roma, i acompaña a su intimo amigo Dionisio a Francia; i de aquel Reino con autoridad

Apos-

a. Probat etiam S. Linus in vita D. Petri.

b. Fuisse è nobilissimo genere orum, colligitur ex ipsius vita in Concilio Liejæ approbato; hinc ergo Columela lib. 3. de re rustica, cùm vites certæ speciei nobiles dicere voluisset, *Eugeniar* eas vocat. Alia in confirmationẽ adducit D. Thomas Tamayo de Vargas in Dextrum, ubi de S. Eugenio differit.

c. D. Thom. Tamay. de Vargis ubi proxim è novit. 3. & 5.

d. Probat hoc eleganter idẽ D. Thomas in Dextr. ubi de S. Eugenio novit. 7. pag. mihi 22.

e. Testatur ipse Eugenius in epistola, quam ad Nereũ, & Archilcum. Flav. Dext. in Chron. ann. 71. *Marcus Marcellus*, inquit, *Marc. Marcelli Discipuli Petri cognomẽto Eugenij consanguineus, olim cum eodem Marcello S. monis Magi Discipulus, non procul Romam patitur anno* 69. Idẽ testatur Martyrol. g. Roman. 7. die Octob. *Romæ SS. Martyrum*, refert, *Marcelli, & Apuleij, qui primo quidem Simoni Mago adhæserunt. Sed videntes mirabilia, quæ per Apostolum Petrum Deus operabatur, relicto Simone, Apostolicæ doctrinæ se tradiderũt.*

f. Loca proximè allata hoc planè conteſtantur.

g. Ideòque Eugenio dicat libros suos de divinis nominibus, Dionysius, ut refert Flavius Dexter anno 100. ibi: *Dionysius Areopagita dicat, Eugenio Marcello, dicto propter ingenii, excellentiã Timotheo libros de Divinis nominibus.*

h. Flav. Dext. in Chronic. anno 100. ita hoc memorat: *Per hoc tempus*, ait (*ut scribit alqui*) *S. Marcellus civis Romanus, cognomento Eugenius, Neroni charissimus, S. Petro Dis-*

Apostolica buelve a visitar a España, atraviesala por la mayor parte, llega a TOLEDO, i aviendo ordenado las cosas de aquella Iglesia, visita las demas, i provee las del govierno i policia necessaria. La piedad Catolica de los Varones Evangelicos anteponia los universales cuidados del bien espiritual a todas las propias comodidades, sin perdonar el desvelo, el cuidado, las peregrinaciones, las navegaciones i naufragios, hasta ofrecer la vida por la medra del Rebaño, q̃ Christo nuestro bien les encomẽdò; imitavãle, como fieles Obreros. Biẽ lo muestra el atẽto cuidado, i indefesa vigilancia de Eugenio, que fue tal, que no admitio sossiego su enamorado coraçon, mientras no llegò el caso en que diò la vida, por no faltar un punto al cuidado que se le avia encomendado.

Si ay quiẽ diga que bolvio el santo Marcelo a dar cuenta a Dionisio de lo que en España avia obrado,[a] no es mi intento apurarlo, ni, a mi proposito, averiguado, adelantarà alguna cosa; como tampoco examinar si san Dionisio vino a España,[b] basta dezir q̃ graves Autores sientẽ que si. Lo que no admite duda, i largamente he provado en el principio deste Discurso, es, que san Eugenio, despues destas peregrinaciones, fue elegido por Arçobispo de TOLEDO.[c] Los actos de Primacia que hizo he de discurrir, en desembaraçandome del discurso que voy haziendo de su vida.

En España su predicacion causò maravillosos frutos. Obrava, i enseñava, que la luz, si no se consume à si, ni puede alumbrar, ni ser luz: como tãpoco puede la luz, que emplea su virtud i obras en comunicarse, no ilustrar. Fue infinito numero de almas el q̃ esta Apostolica Antorcha alumbrò. Quanto le hizieron amable las virtudes, que en heroico grado le adornavan,[d] los dones Pastorales, con que el Espiri-

tu

Discipulus, ex familia, donoque Cæsaris, prius Simonis Magi Discipulus: peregrinationum S. Petri individuus comes, Romæ floret. Quia S. Clemente Romano Pontifice, S. Dionysio Areopagita in Gallias eunti, comes datus, post lõgas peregrinationes in Italia, Gallia, Hispaniaq; obit, Legatus S. Clementis à B. Dionysio Arelatæ Episcopus factus, ad Hispanias, missus, Toleti tandem constitit. Alijs probat D. Thomas Tamayo de Vargas in Dextrum, ubi de S. Eugenio novit. 11.

a. Hoc indicat Dext. in Chr. ann. 130. *S. M. Marcellus Eugenius*, hæc sunt verba: *Toletanorum Episcopus, S. Clemẽtis Legatus, ad Galias profectus, causa communicandorum cum Dionysio graviũm negotiorum, Tolosæ prædicat, & eius urbis Episcopus creatur, &c.* Iulian. Petr. in Chron. n. 56. *S. Eugenius Marcellus Legatus ad Dionysium, pro maximis Ecclesiarum Hispaniæ negotijs, eligitur: ille verò rebus sui Pontificij rectè compositis, ad Galliam proficiscitur.*

b. Sanctum Dionysium venisse in Hispaniam egregiè Flavius Dexter exponit, his verbis, anno 110. *At multò post Sanctus Dionysius Areopagita Hispanias invisit, ut Legatus à B. Clemente totius Occidẽtis ordinatus.* Alijs probat D. Thomas Tamayo de Vargas in eundem Dextrũ, ubi de Eugenio novit. 16.

c. Colligitur hoc ex Dextr. ann. 91. & ex Garcia de Loaisa ad decretum Gundemari, fol. 226.

d. De eo ita Iulian. Petrus silloquitur in Chron. nu. 28. *Fuit hic S. Marcellus discipulus S. Petri prius, cum altero Marcello cognato suo, qui post fuit*

tu santo le asistio; es flaco el discurso, i la mas larga pluma, corta i limitada para escrivirlo. A la fama de su santidad, a lo suave i apazible de su trato vinieron a comunicarle diferentes Obreros de la divina palabra; otros, como Discipulos, le acompañaron [a] quando vino a España, i en ella gozò la compañia sabrosa i regalada de su hermana Xantipe, [b] que con Polixena padecio Martirio, valerosa, i ilustremente alentadas de la doctrina del hermano, i santo Marcelo.

Quando el demonio (tan asistido de los Principes, i Emperadores Romanos) solicitava borrar la memoria de nuestro bien CHRISTO, i arrancar de quaxo la Iglesia santa, con maravillosa resolucion nuestro Patron Eugenio, opuesto a la malicia del universal enemigo, con aliento mas que humano dilatò los espacios del Templo de TOLEDO, i edificò Iglesia con devida ostentacion, i la consagrò à la siempre dichosa Assumpcion de la Reina del Cielo MARIA. [c]

No es maravilla que las voluntades de los Catolicos se dexassen llevar de las heroicas virtudes de Marcelo, quando hallò que los Gentiles le amavan con intimo afecto. Ya apuntè los favores que recibia del Emperador Adriano; agora digo, que Marcial [d] celebrò sus acciones, i en sus Epigramas dà claro testimonio de lo que amava, i venerava a Marcelo, siendo ya Catolico, i èl Gentil; son frutos estos de la verdad, como el aborrecimiento del vicio, i la mentira.

En estos tiempos, no contenta la malicia del Autor della con la poderosa mano de los Gentiles, que perseguia la Iglesia, suscitò otra nueva persecucion, i de mayor perjuizio à la Iglesia, que sin duda lo es la Heregia. Dio principio en este tiempo Marco, Cabeça

fuit Martir Romæ, & Apuleyo discipulo Simonis Magi & de domo Cæsaris Neronis, ibiquè ob ingenij venustatem, morum elegantiam, & in dicendo leporem valdè familiaris; &c.

a. Videatur D. Thomas Tamayo de Vargas in Dextrū, novit. 11.

b. Dexter anno 100. *Quinta Marcella Xantipe, M. Marcelli Romæ Præfecti filia, M. Marcelli Eugenij Toletanorum Pontificis soror fuit, quā S. Paulus visis in eius fronte literis aureis, ad fidem Laminij convertit: redeuntem ex Italia ad Hispanias: morientem S. frater Marcellus sepulturæ mandavit.*

c. Iul. Petr. in Chron. nu. 48. *S. Eugenius*, inquit, *laxatis spatijs prioris Templi, illud Assumptioni B. Mariæ Virginis ad cœlestia Regna celebriter dedicat.*

d. Martialis lib. 3. Epigrã. 6. de Marcello ita scribit:

Lux tibi post Idus numeratur tertia Maias,
Marcella tuis, bis celebrande sacris:
Imputat æthereos ortus sui prima parenti:
Libat florentes hæc tibi primagenas
Magna licèt dederit iucundæ munera vitæ,
Plus numquam patri præstitit illa dies.

Et rursus lib. 10. Epigrã. 73. inquit:

Litera facundi, gratum mihi pignus amici,
Pertulit Ausoniæ dona severa togæ, &c.
A te missa venit: possem nisi munus amare
Marce tuum poteeam nomen amare meum.
Munere, sed plus est, & nomine gratius ipso,
Officiū docti, iudiciūq; viri.

beça de los Agnosticos, en Toledo a sus errores; [a] i esta Catolicissima Ciudad, que siẽpre con particular auxilio lo ha sido sin intercadẽcia, con el favor de Eugenio, i verdadera luz de su doctrina, reconocio las tinieblas destos errores, i las arrojò de si con valor Christiano, i gloria eterna del insigne Pastor que la governava. [b]

Despues de tan glorioſos cuidados, i bien empleados trabajos, aspirava el Euãgelico Obrero Marcelo à la Corona q̃ se gloriava Pablo q̃ le tenia guardada el soberano i justo Iuez. [c] Cõ este anhelo se despidiò Eugenio en TOLEDO de sus amados ciudadanos, i queridos Discipulos. Partiò à Frãcia, i dexò à TOLEDO en la soledad espiritual, q̃ deviò causar la ausencia de tã cuidadoso i santo Pastor. Atravesò à España, dexando bañados en lagrimas los ojos de sus espirituales subditos. Llegò à Francia, i en Tolosa, por aver alli muerto el Pastor santo de aquella Iglesia Saturnino (como algunos han querido dezir) predicò el Evãgelio santo, i hizo funciones de Obispo; [d] testimonio claro de que obrava con autoridad Apostolica. Ordenadas alli las materias Eclesiasticas, endereçò su camino a Paris, donde esperava hallar al amado, i insigne Doctor Dionisio. Llegò a Duel, lugar vezino à esta Ciudad, alli recibio la nueva del dichoso triunfo de Dionisio, de Rustico, i de Eleuterio sus compañeros. I si pudiera la perdida temporal causar sentimiento al coraçon humano de Marcelo, como fundado en DIOS, i alumbrado por el, vivia el invicto Pontifice. Causò esta nueva en su animo mayores alientos para imitar, como en la vida lo avia hecho, à su Maestro i amado compañero en el fin. Consideravale triunfando en las Eternidades; i como aspirava à la Corona, que como Pablo avia solicitado, celebrò con versos el feliz

a. Huius impostoris, & hæretici, meminit his verbis Dexter in Chron. ann. 169. *Marcus hæreticus Hispanias petit: præmoniti verò Hispani à Petro epistola, & sæpius à Paulo, cùm Carpentaniam adiyt, Toleto pulsus, ubicunque Valentiam Lusitanorum corrumpere, in ea Provincia male tractatus, nonnullas mulierculas corrupit, ab Ilys verò irridetur.*

b. Docet hoc expresse D. Thom. de Vargas in Dextr. ubi de S. Eugenio. novit. 16.

c. Paul. ad Timoth. epist. 2. c. 4. vers. 8. *Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi; in reliquo reposita est mihi Corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus Iudex.*

d. Ex Dextro hoc colligitur anno 130. ibi: *S. Marcus Marcellus Eugenius Toletanorum Episcopus, S. Clementis Legatus, ad Gallias profectus, causa communicandorum cũ Dionysio gravium negotiorũ. Tolosæ prædicat, & eius urbis Episcopus creditur, post necem S. Saturnini eius urbis Episcopi, & Martyris.* Et penè isdẽ verbis Iulianus Per. in Chronic. n. 56. *S. Eugenius Marcellus Legatus ad Dionysium pro maximis Ecclesiarum Hispaniæ negotijs eligitur. Ille verò rebus sui Pontificij rectè compositis, ad Galliam proficiscitur, Tolosæ mortuo S. Saturnino, prius prædicat. Prope Parisios de morte S. Dionysij certior fit. Elegantissimum Hymnum in eius laudem componit.*

estado de Dionisio, quando nuestras flaquezas pudieran esperar lagrimas, i funestos solloços.

A la vista de los rigores tiranos no desistiò el Obrero santo Marcelo del intento principal de sus acciones, que siempre fue estimar en mas la execucion dellas, que la propia vida. Tuvo por Maestro a san Pablo, que le enseñò esta verdad, que siempre devè ser imitada. En su execucion en Duel Eugenio cõtinuava la Evangelica predicacion con maravillosos frutos. Llegò à noticia de Adriano la resolucion grãde con q̃ Marcelo desestimava sus crueles i sacrilegos editos: i ya fuesse por querer ostentarse justo el Emperador, o ya por mostrarse Religioso en defender su falso culto contra su intimo amigo Marcelo, cõ comission universal despachò a Sisinio, para que siguiẽdo el exemplo de lo que en Paris se avia obrado con Dionisio, intentasse la reduccion de Marcelo a la patria, si falsa Religion, por los medios mas eficazes, i no siendo posible, le quitasse la vida. [a]

Lo que dixo san Agustin [b] de Herodes, que ambicioso, i cruel intentò quitar la vida en sus niñezes al Autor della (que la ofreciò en el tiempo que tenia determinado) i con este depravado intento sacrificò los Inocentes dichosos, antes dignos de la Corona del Martirio, que capazes de merecerle. Solemniza esta dicha el Santo, i saca por conclusion de la accion, q̃ les fue el odio, i depravada intencion del tirano, de mayor provecho i estimaciõ q̃ les pudierã ser sus mayores favores. Desta suerte discurro en el rigor de Adriano intimo amigo de Eugenio. Enojado le beneficia la Corona ilustre del Martirio, la possessiõ de un Reino feliz i eterno. I no pudieran sus gracias, si las estẽdiera a todo su poder, sacar lo mas q̃ le diesse de la Esfera de temporal i limitadissimo, i de la estimacion de viento i vanidad. Llegò pues Sisinio a

Duel,

a. Ita refert Flav. Dexter in Chron. ubi proximè, verbis superius relatis, hæc subiungens: *Inde profectus sciens Martyrium Dionysij Condiscipuli sui, ita ille celebrat elegantissimo carmine, & propter Luteriã à satellitibus Trajani Adriani, cui ipse charus fuit, profidei patrocinio iugulatur.* Cui consentit D. Thomas de Vargas in Dextrum, ubi de hoc præclaro viro agit, novit. 17.

b. D. Aug. serm. 10. de Sanctis ita inquit: *Hodiè fratres charissim natalem illorũ infantium colimus, quos ab Herode crudelissimo Rege interfectos esse, Evangelij Textus eloquitur. Et ideò cum summa exultatione gaudeat terra, cœlestium militum, & tantarum parens fecunda virtutum. Ecce profanus hostis nunquã beatis paruulis tantũ prodesse potuisset obsequio, quantum profuit odio. Nam sicut sacratissimum præsentis diei festum manifestat, quantum contra beatos paruulos iniquitas abũdavit, tantum in eis gratia benedictionis refudit.*

Duel acompañado de Miniſtros de cruelad, hallò ocupado al Santo en los exercicios de ſu obligacion, pronoſtico ſeguro de ſus buenas dichas. Diò principio a ſu peſquiſa, i no tuuo neceſsidad de formar proceſſo, porque Eugenio manifeſtava alẽtado lo q̃ Siſinio venia a caſtigar por delito. Prẽdiole; inſtò el Santo intrepido en la predicacion de la divina palabra, i confeſsion de nueſtra ſanta Religion. Intentaron ſu conſtancia los Miniſtros deteſtables con varios medios, i entre otros, movidos de la venerable perſona de Eugenio, de ſu nobleza, i antigua familiaridad, le propuſieron, como al Macabeo, [a] medios de ſalvar la vida con exteriores demonſtraciones, q̃ oſtentaſſen obediẽcia a los decretos Imperiales. Fue mas peligroſa eſta calũnia: porq̃ moſtrava viſos de piedad en coraçones q̃ tan poco la platicavan. Pero alẽtado el Põtifice, vezino ya a merecer lo q̃ por tantos tiempos el glorioſo Pablo avia deſeado, deſpreciò los tormentos, o por mejor dezir veneròlos, i abraçòlos, como inſtrumẽtos q̃ aviã de deſatar el eſtrecho lazo de la vida, dexando deſembaraçado el eſpiritu para volar a la patria.

Llegò a termino la crueldad, deſpues de varios tormentos, i apartando la venerable cabeça del cuerpo ſanto el verdugo, el alma puriſsima ſe hallò en la poſſeſsiõ del Reino, q̃ por el diſcurſo de ſu vida cõ tantos trabajos i cuidados avia ſolicitado. Es doctrina del Eſpiritu ſanto la q̃ nos enſeña quanto predica un difunto. Parece que los Barbaros la ſabian, pues temieron mas el cuerpo exanime de Eugenio, i el deſtroncado cadaver, q̃ la viveza de ſus diſcurſos, i fervores de ſu ſanta predicacion. Parecioles que a ſu exemplo avian de alentarſe los Fieles, i para quitarſele, i dar al olvido la memoria eterna de Eugenio, en un vezino Lago, que oy ſe llama Marcaſio,

a. Machab. 2. c. 6. verſo 18. *Igitur Eleazarus, unus de primoribus Scribarum, vir ætate provectus, & vultu decorus aperto ore hians appellabatur carnem porcinam manducare. At ille glorioſiſsimam mortẽ, magis quàm odibilem vitam complectens, voluntariè præibat ad ſupplicium. Intuẽs autem quemadmodum oporteret accedere patienter ſuſtinẽs deſtinavit, non admittere illicita propter vitæ amorem. Hi autẽ, qui aſtabant, iniqua miſeratione commoti, propter antiquam viri amicitiam tollentes eum ſecretò rogabãt afferri carnes, quibus veſci ei licebat, ut ſimularetur mãducaſſe, ſicut Rex imperaverat de ſacrificij carnibus, ut hoc facto à morte liberaretur: & propter veterem viri amicitiã banc in eo faciebant humanitatem, &c.*

determinaron de encubrir las Reliquias ſantas, i executaron ſu determinacion. [a]

Arrojado pues, ò encomendado a las aguas el ſoberano Teſoro, mas piadoſas, ſi inſenſibles, q̃ los ſenſibles coraçones, admitieron el depoſito, que fieles guardaron por largos Siglos, tan entero, tã ſeguro, i con tanta fidelidad como ſe le encomendarõ. Durò en eſta ſepultura, ò ſubmerſion, por mejor dezir, caſi dozientos años; i en todos ellos, ni la injuria del tiẽpo, ni lo viſcoſo de las aguas, ni lo irracional de los animales que las navegavan, ſe atrevieron al venerable i ſanto cuerpo, antes bien parece que todos aſsiſtieron a ſu conſervacion i pureza. I en teſtimonio, quando le entregaron, i fue deſcubierto, parecio tan tratable, tan entero, i ſin mudança, que en aquel inſtante ſe pudiera dezir que avia padecido. [b]

Deſte depoſito fiel ſalieron las ineſtimables Reliquias, en el mejor, i mas ſeguro ſentimiento, por los años de CHRISTO de trecientos i catorze, [c] poco mas o menos. Fue quando ya el Magno Conſtantino avia conocido nueſtra Catolica Religion, i lavado la mancha de la infidelidad con las regenerativas Aguas del Bautiſmo; i la Igleſia con eſte feliz ſuceſſo pueſta en paz reſpirava. Singular prueva de la ſoberana providencia con que nueſtro DIOS, no ſolo premia los eſpiritus de los Iuſtos, ſino tambien los cuerpos que los acompañaron, i aſsiſtieron en la conquiſta del eterno Reino. De aqui procede, que quando los tiranos procuraron obſcurecer la memoria de Eugenio, i deſeſtimar ſus Reliquias, del medio que para hazerlo eſcogieron, ſe valio la divina Mageſtad para tenerlas guardadas, i para manifeſtarlas en mejor ocaſion, para mayor gloria, i eſtimacion dé ſu Siervo, y Miniſtro Eugenio.

Fue

a. Referunt hoc Martyrium, & ſepulchrum Eugenij plures, relati à Vivar in Dextr. anno 130. n. 3. quibus noviſſime ſubſcrivit D. Thomas Tamayo de Vargas in eundem Dextrum, ubi de S. Eugenio novit. 17.

b. Sacrum hoc Põtificis ſepulchrum celebratur elegãtiſsimo Hymno Breviarij Gothici Toletani his Carminibus.

In lacu proximo corpus ſubmittitur,
Cuſtodi optimo pignus cõmittitur
Recens, ut mittitur manet lõgiſsimo
Sub unda corpus tempore.
Hercoldus patitur quem Dei viſio
Ex hoc alloquitur in Dionyſio:
Salutis pretio ſanctus redimitur.
Digno lccandus decore.

c. Ita ex communi omnium Hiſtoricorũm placito, tenet D. Thomas de Vargas loco iam relato, novit. 18.

Fue el caso, que en Duel vivia Hercoldo varõ pio; i por este tiempo le avia regalado nuestro Señor con una enfermedad, que si todas las que vienen de su divina mano merecen el titulo de regalo, à esta se le devia con mayores particularidades. El mal fue largo, i quando menos Hercoldo esperava la salud, el santo Pontifice Dionisio, que en las eternidades solicitava digno lugar à las Reliquias de Eugenio, i bolver su memoria al conocimiento de los Fieles, para que gozassen del fruto de sus Reliquias, como en su vida avian gozado el de su doctrina; visitò el enfermo, restituyòle la salud, que le embiò DIOS por su medio, i diole noticia del lugar indecente que ocupava el cuerpo noble del gran Prelado Eugenio, para que le trasladasse à otro decente. Recibida por Hercoldo la salud, i la noticia, sin dilacion executò lo que le tocava. Fue al Lago Merge, ò Marcasio, que todo es uno, i hallò el venerable Tesoro, como he dicho, sin injuria, ò mudança alguna. Colocòle en una caxa, i puesta sobre un Plaustro, que tiravan dos bueyes, intentò de llevarle à Paris. Queria el Santo honrar con sus Reliquias a Duel, como lo avia hecho en vida, i pagar a los Fieles de aquella Poblacion los aplausos con que le avian venerado. No huvo medio humano (aviendose intentado muchos) que pudiesse endereçar a Paris los brutos animales, que facil i cuidadosamente caminaron para Duel, donde llegaron, i Hercoldo, en una Heredad q̃ tenia, dispuso decentemente comodidad a las santas Reliquias, donde por algun tiempo fueron veneradas, i en èl los Fieles gozaron de los frutos de su presencia.

Es larga la revelaciõ de S. Gerardo, a mi proposito, baste dezir, que el glorioso san Pedro le diò noticia de las Reliquias del Martir i Obispo Eugenio.

Excitò eſte conocimiento la devocion de Gerardo, i deſpues de averle edificado un Templo, tomò el Habito de Monge en S. Dionis de Paris, iſolicitò q̃ le dieſſen una Reliquia del Santo, i la trasladò a la Igleſia, que en Bronio avia edificado. En eſte tiempo ya Ludovico, hijo de Carlos Rey de Francia, con ocaſion del rieſgo que padecian las Reliquias de Eugenio en Duel, por hallarſe el tiempo muy alterado cõ guerras, i movimientos civiles i eſtraños, las trasladò a Paris al Convento de S. Dioniſio ſu intimo Amigo i Maeſtro, para que gozaſſen de la ſeguridad conveniente i devida.

Dixe que Siſinio fue el Prefecto, ò Iuez, que executò en Eugenio el ultimo rigor. Han variado en el nombre los que han eſcrito ſu Martirio. A mi propoſito importa poco que ſe llamaſſe Feſcemino, Siſinio, ò Faſcenio.[a] De las otras Translaciones, que ſe carean mas con las noticias de ſan Eugenio en Eſpaña, i eſpecialmente en ſu ſanta Igleſia de TOLEDO, he de hablar en ſu lugar, que juzgo ſerà quando eſcriva la memoria del Prelado de TOLEDO, ò quando ellas ſucedieron.

Deſpues que mereciò Francia la memoria de ſan Eugenio con el bien ſumo de ſus Reliquias, ſon ſin numero los favores que experimentaron, i las maravillas que Dios obrò, en confirmacion de la virtud i meritos grandes de ſu Santo. Diò ſalud à enfermos, viſta à los ciegos, i à los tullidos reſtituyò à entera ſanidad, librò de la ſujecion de los inmundos eſpiritus à muchos poſſeidos dellos. Don Tomas Tamayo de Vargas, en las Verdades de Flavio Lucio Dextro[b] eſcrive un numero grande de las maravillas, q̃ en Francia Dios obrò por medio de ſu Siervo. Los bienes eſpirituales, i temporales que ha merecido eſte Reino, i en particular la Igleſia ſanta, i Ciudad de

To-

a. Hanc de Eugenij Hiſtoriam, ut veriſsimam, narrat D. Thom. de Vargas in Dextrum, ubi latiſsimè iſtius Martiris geſta recenſet, novit. 18.

b. D. Thom. de Vargas ubi proxime, novit. 19.

TOLEDO, despues que goza de la memoria de su Patron i Prelado, i del precioso Tesoro de su cuerpo, ni tienen numero, ni tendran termino.

Parrafo Segundo.

HE Recogido Brevemente en el Parrafo antes deste lo que mas dilatado han escrito Equilino,[a] Vincencio,[b] Marineo Siculo,[c] Truxillo, Santoro, Villegas, Ribadeneira,[d] Garibay,[e] Mariana,[f] Marieta,[g] Morales,[h] Maldonado,[i] Illescas,[l] Ortiz,[m] Antonio de Ribera,[n] D. Tomas, Vivar,[o] i otros de la vida i muerte del glorioso Eugenio. Agora, guardando el estilo deste Discurso, dirè lo que hàllo escrito en el tiempo deste Santo, que prueva el derecho, q̃ desde lo mas antiguo la santa Iglesia de TOLEDO, i sus Prelados tienen à la Dignidad Patriarcal, i Primacial de las Españas. Para ilustrar lo que discurri de su vida hè apũtado algunos lugares de Dextro, i otros; es forçoso valerme dellos a este proposito, porque son la prueva mayor de mi assumpto. Provado sin duda que el santo Eugenio fue Arçobispo de TOLEDO, sin que los reparos q̃ algunos hizieron causen embaraço, como ni el estar en las Dypticas; i el no averse acordado del san Geronimo en sus Varones ilustres, san Isidoro, ni san Ilefonso: Tambien he de provar que fue Primado; i juzgo que con harta claridad lo han dicho Flavio Dextro, Iulian Perez, i otros, que me desempeñaràn.

En diferẽtes lugares auia hecho memoria de Marcelo, Dextro; ya los he citado. En el año de noventa i uno buelve a hazerla, i si le aleguè a otro proposito, agora dirè lo que del haze a lo que voy provando. Contò el Martirio de Iuliano Ciudadano de TOLEDO, advirtiendo que fue Obispo; i luego en TOLEDO (dize) que el santo Marco Marcelo puso la silla primeme-

a. Equilin. lib. 10. c. 62.
b. Vincenc. in speculo, lib. 10. cap. 35.
c. Marin. Sicul. lib. 5.
d. Truxillus, Sanctorus, Villegas, & Ribadeneira die 15. Novembr.
e. Garibay lib. 12. c. 9.
f. Mariana lib. 4. c. 4.
g. Marieta 1. p. lib. 1. c. 17.
h. Morales lib. 9. c. 26.
i. Maldonatus in Brebiario Burgensi.
l. Illescas tit. 6. c. 15.
m. Bias Ortizius in Descriptione Templi Toletani, c. 11.
n. Anton. de Ribera in translatione ipsius.
o. D. Tom. de Vargas, & Vivar, uterquè in Dextrum locis relatis.

mera de toda España, considerãdo que alli estava en el medio del Reino, lugar mas apto i facil para los q̃ avian de ocurrir a el. Las Iglesias, à que el santo Apostol Santiago avia dado principio, reduxo a mejor estado, i con gran luzimiento ordenò la Iglesia en toda España.[a] Este lugar bien parece que desempeña mi intẽto, i que prueva que Eugenio no procedio solo como Obispo, sino como Legado Apostolico, pues quando lo fuera de Toledo, si se hallàra sin la suprema autoridad, ni pudiera visitar toda la Iglesia universal en España, ni disponer el govierno de las Dioceſis fuera de su Metropoli, ni eligir en Patriarcal la santa Iglesia de Toledo: porque este derecho, como y a hè provado, es de la suma Silla de Pedro, i de los Concilios legitimamente congregados con su autoridad.

I si este lugar es tan claro, que no necesitava de mas prueva; en otro Flavio Dextro[b] saca de toda duda la materia. En el año de ciento he dicho ya q̃ nos contò el origen de Marcelo, su nobleza, quanto era entonces amigo de Neron, q̃ fue Discipulo de Simõ Mago, i despues del Santo Apostol Pedro, i individuo compañero suyo. Remata este lugar con dezirnos, que san Clemente Pontifice Sumo le embiò a Francia, como Legado suyo, con san Dionisio, que le acompañò a Italia, a Francia, i a España, i instituido por Obispo en España, donde avia sido embiado, en Toledo ultimamente hizo su asiento. Ya en el año de noventa i uno avia hecho memoria Dextro de lo que Marcelo avia obrado en España. Agora bien claramente prueva, que todo quanto en ella obrò, fue con autoridad Apostolica.

I si se pudiera oponer, que estos dos lugares no cõ vienen en el tiempo; esta respondida esta dificultad con lo que dexo apuntado. No guarda Dextro orden

de

a. Flav. Dexter in Chronic. anno 91. in hæc verba profiluit: *S. Iulianus civis Toletanus, Toleti patitur 7. die Ianuarij, fuit Episcopus. Cum Aulo Cornelio Palma V. C. ive Toletano, Dumviroq; Christiano. Toletum venit Marcus Marcellus, ibique Sedem Primariam totius Hispaniæ, uti in eius meditullio constituit. Metropoles à S. Iacobo cœptas melius disponit, Ecclesiamquè totius Hispaniæ luculenter promovet.*

b. Flav. Dexter in Chronic. anno 100. hæc scribit: *Per hoc tempus, ut scribunt aliqui, S. Marcellus civis Romanus, cognomẽto Eugenius, Neroni charissimus, S. Petri Discipulus, ex familia, domoquè Cæsaris, prius Simonis Magi Discipulus, M. Marcell: Præfecti filius: peregrinationum S. Petri individuus comes, Romæ floret: Quia S. Clemente Romano Pontifice, S. Dionysio Areopagitæ in Gallias eunti, comes datus, post longas peregrinationes in Italia, Gallia, Hispaniaquè obitas, Legatus S. Clementis à B. Dionysio Arelatæ Episcopus factus, ad Hispaniasq; missus, Toleti tandem constitit.*

de tiempo en lo que refiere. [a] Alli contò lo que obrò en TOLEDO Eugenio, como Legado Apoſtolico; aqui mas de propoſito nos dize todo lo que pertenece al origen, i progreſſos deſte Santo. I quando eſta razon tan generica i cierta no baſtàra, la ocupacion deſta Legacìa no fue tã liviana, que pueda cauſar novedad aver Eugenio gaſtado ocho años en darle perfeccion. Paſsò à TOLEDO, para ocurrir a la mayor neceſsidad del Reino, que era tener Cabeça deſpues de la univerſal; i luego que con la atencion que veremos, la puſo en aquella ſanta Igleſia, i inſigne Ciudad, ſe divirtio por el Reino, como el lugar primero lo prueva.

Si la autoridad Apoſtolica de Clemente, con que Marcelo obrò, baſtantemente califica i prueva la inſtitucion en Patriarcal de la ſanta Igleſia de TOLEDO, nueſtro Patron, que parece que con eſpiritu profetico mirava eſtos tiempos, para aſſegurar mejor el derecho de nueſtra ſanta Igleſia, i perpetuarle: convocò en TOLEDO un Concilio de todos, ò los mas Prelados del Reino, para conferir lo que con tanta madurez tenia determinado. Hallaronſe en eſta junta los Santos, i primeros Varones Epitachio, ò Epitecto Obiſpo de Zaragoça, Filoteo, compañero de ſu peregrinacion, y de ſu Legacìa, Vital, Auito, que padeciò Martirio en las Islas de Canaria. Aulo Cornelio Palma, P. Turaco Dumviros de TOLEDO, Catolicos, i otros muchos Obiſpos de la Carpentania, i de otras partes. [b]

Podiaſeme replicar a eſte lugar, diziendo, que del ſe prueva, que ſe conſirìò la materia; no que ſe decidiò. I ſin ſalir dèl, juzgo que ſe halla la ſatisfacion. Avia ya Eugenio, con baſtante autoridad, inſtituido en Patriarcal ſu ſanta Igleſia, no neceſsitava de nueva

a. Probavimus hoc ſuperius, & iterùm eiuſdem rei ſpecimen facere libet egregio Frãciſci Vivarij loco in Dextrum, anno 91. *Quod verò hoc loco*, inquit, *Dexter narret deſignationem Primatùs Hiſpaniæ factam in Eccleſia Toletana, non eſt, quia hoc anno facta ſit, ut ipſe teſtatur anno 105. Sed cùm primùm inducat in Hiſpaniam S. Eugenium, de eoquè multa dicturus ſit, id circò quaſi in capite, quæ poſtmodum ſusè dicturus eſt, brevi elogio enuntiat.*

b. Ita recenſet Flav. Dext. anno 105. hac verborũ ſerie: *Poſt aliquot annos ab adventu ſuo in Hiſpanias, S. Eugenius rem Primatus Hiſpaniæ confert cum viris ſanctis, & Primarijs, Epitecto, Cæſarauguſtano, & Philoteo ſociope-regrinationis ſuæ, Legato etiã S. Clementis, Vitaliquè & Auito, qui profectus poſt ad Inſulas Fortunatas Martir fuit. Aulo Cornelio Palma, & P. Turaco Dumviris Toletanis, Catholicis viris, multisq; Carpentaniæ, & aliunde Epiſcopis coactis.*

va decision, la accion que estava calificada con la autoridad Apostolica. Hizo esta junta para manifestar, i conferir su acertado acuerdo con las Cabeças Eclesiasticas principales del Reino. Esta es la fuerça de la palabra Latina, *Confert.*[a] I si toda via pide mayor declaracion la materia, en infinitos lugares de Dextro se halla bien declarada, i no me maravillo q̃ aqui no lo repitiesse.

Con mas llaneza se prueva esta verdad de que voy hablando, si hazemos recurso al Derecho; el nos enseña, que convocar Concilios Nacionales fue, i es derecho dèl Patriarca, ò Primado del Reino.[b] No pudiera Eugenio sin esta autoridad hazer esta junta en Toledo, i convocar a su Metropoli otros Metropolitanos. I si se me dixere, que la convocacion la hizo como Legado Apostolico, no se hara de peor condicion mi prueva: porque en essa autoridad fundo yo la que tuvo Marcelo para instituir la Iglesia de Toledo en Patriarcal. I fuesse en este año la primera institucion, que san Eugenio hizo de Patriarcal a la santa Iglesia de Toledo, ò en el de treinta i cinco, quando juntò el Concilio, i confiriò la materia; no es negable en doctrina de Dextro que la santa Iglesia de Toledo es Primada de las Españas, i Patriarcal con autoridad Apostolica, desde el dia que el glorioso Eugenio la titulò, que antes lo era con la antiguedad que tuvo la luz del Evangelio en esta Provincia, como luego veremos.

Si tengo en lo antiguo destos Reinos la autoridad de Dextro por la mayor, para lo que voy provando, no puedo negar que me haze grande peso la de Marco Maximo Arçobispo de Zaragoça, que continuò el Chronicon de Dextro; tanto por que en lo Historial, a persona tan grande, i de tanta

eru-

a. *Non enim dixit Primatum Hispaniæ confert, sed rem Primatus: qui enim de re Petri, v. g. confert, non de ipso Petro, sed de illius patrimonio, aut negotijs disponit. Igitur hic conferendi verbum,* ut à Plauto in Cur. *pro disponere:* Ita tuum conferto amorem semper inquit si sapis. Ne idquod ames, populus si sciat, tibi sit probro. *Si enim tunc illo Cõcilio de instituendo Toletano Primatu ageretur, non vero de iam instituti exercitio, & iurisdictione: improprietatis vitio laboraret Dexter, qui conferendi verbo hoc expressit, quod de sancto viro haudquaquam dici potest.*

b. Ita Speculat. tit. de dispẽsatione, §. sunt quoque. Padill. in Historia Conciliorum, p. 2. cap. 3. in princ. Ant. Cucus instit. maiorum, lib. 2. tit. 3. n. 69. D. Thom. de Vargas in notis ad Luitprand. pag. 159.

erudicion, se le deve el credito mayor, como porque siendo Arçobispo de Zaragoça, no podemos negar que califica sumamente el derecho de Primacia de TOLEDO su testimonio. Fue aquella Iglesia consagrada a la VIRGEN por el Apostol san Diego, con un principio, que no podemos negar que fue milagroso, i ostentativo de las Honras, i Favores mayores, que la soberana Reina de los Angeles quiso hazer à aquel lugar. Claro se vè, pues le honrò con su presencia, i le dexò con ella santificado, i con la Columna, i Efigie suya, que piadosos veneran los hijos deste Reino. Pudiera este Prelado con titulos tan honorificos, i de tanta autoridad, aspirar al titulo de Primacia, i Patriarcado, con mas fundamento que otros, que sin alguno intentan usurparle; pero cediò a la verdad que este insigne Varon professava, la ambicion, i ingenuamente confiessa, que la Primacia de las Españas, desde los glorioso Apostoles Pedro i Diego, continuada por los Prelados desta santa Iglesia de TOLEDO, la han gozado i posseido. Dizelo en el año seiscientos i siete, donde hizo memoria del Arçobispo de TOLEDO Pedro, con las propias palabras que he referido.[a]

Es forçoso multiplicar testigos para vencer rebeldias multiplicadas. En el Chronicon de Iulian Perez hallo calificada puntualissimamente la doctrina de Dextro i Maximo, i provado mi assumpto. En el año de noventa i cinco dize, que el santo Filipo Filoteo, que antes avia en Laminia recibido la Religiõ Catolica por medio de la Predicacion de san Pablo, con autoridad del santo Pontifice Clemente, i como su Legado vino a España; que la visitò; que predicò en TOLEDO; que la Silla Patriarcal, i Primada de las Españas, que aquella santa Iglesia gozava, se la confirmò; i no mucho despues en Laminia, dõde re-

ci-

a. Marc. Max. in Chr. anno 607. ibi: *Petrus Toletanus Hispaniæ Primas, ducto à B. Petro, Iacoboquè, per alios continuò Primatu mirificè floret.*

cibio la Fè; puso el alma en manos de su Criador, i alli dieron al cuerpo los Christianos honrada sepultura. [a]

Luego en el numero veinte y ocho, en mi sentir, traslada a Lucio Dextro Iulian Perez, i no podremos oponer entonces contra la autoridad deste Doctor cosa alguna. Dizenos el Arcipreste los padres del glorioso Eugenio, la nobleza, i lugar Consular que ocupavan; que acompañò a san Dionisio Areopagita quando san Clemente le embiò à Francia cõ otros compañeros; que consagrado en Obispo con autoridad de Legado Apostolico, vino à España; q̃ predicò en TOLEDO, donde puso la Dignidad Primacial, como el Apostol Santiago, i los otros la aviã puesto. [b] Este lugar, no solo prueva que la Iglesia de TOLEDO fue Primada de España desde san Eugenio; enseñanos que lo fue desde que la instituyò el Apostol san Diego: i son tan claras las palabras, que no necesitan de induccion.

Comprehende maravillosamente, i con la mayor autoridad posible prueva todo lo que hasta aqui nos han dicho Dextro, Maximo, i Iulian Perez, otro lugar de sus Adversarios. [c] En èl este gravissimo Escritor de las Antiguedades de España dize, que tuvo en sus manos la distincion de las Sillas Patriarcales, Arçobispales, i Obispales, que san Anacleto Pontifice señalò, i en ella por Patriarca i Primado de todas las Españas pone al Arçobispo de TOLEDO, i dize, que en este tiempo, despues de Iuliano, era Arçobispo san Marco Marcelo Eugenio en TOLEDO, i que en Sevilla, en Cordova, en Tarragona, i en Cartagena avia Arçobispos. Fue este Pontifice sucessor de san Clemente; i del refiere Platina [d] en su vida, q̃ ordenò, i dispuso con acierto las cosas tocantes al govierno de las Iglesias: i esto que dispuso en ellas es lo

que

a. Iuliani Petri Larina verba dabo in Chronic. anno 95. n. 27. *Philippus*, inquit, *cognomento Philoteus, quèm Laminij in Hispania convertit S. Iacob. Paulus, eiusquè redditum Romam comitatus est, à S. Clemente Papa Legatus Sedis Apostolicæ mittitur in Hispaniam, prædicat Toleti. Sedem inquè totius Hispaniæ Primatè, iam ibi collocatam confirmat; totã Carpetaniam, & maiorem Hispaniæ partem visitat, nec multo post quiescit in pace: moriturquè Laminij, & ibidem honorificè sepelitur. Celebraturquè decimo Kalendas Novembris.*

b. Idem Iul. Petrus dicto loco, nu. 28. *S. Marcus Marcellus*, ait, *Marci Marcelli Præfecti filius, cognomento Eugenius, vir Consularis, à S. Dionysio Areopagita Arelatæ in Gallia, Saturnino, & Episcopo Belovacense adiuvantibus, ordinatur Episcopus ad Hispanias, cũ potestate Legati mittitur ad Hispanias, & Toleti prædicat, ibi Sedem Primatem totius Hispaniæ collocat, quã Apostolus Iacobus, cæteriquè coluerunt.*

c. Iul. Petr. in Adversar. nu. 112. *Domus est series*, inquit, *Patriarcharum, Archiepiscoporum, Episcoporumquè, quam seorsim præmisit S. Papa Anacletus, ad meas manus pervenit, ibiquè Primas, vel Patriarcha totius Hispaniæ Toletanus designatur. Eratque tunc per Iulianum S. Marcus Marcellus Eugenius. Hispalij, Cordubæ, Tarraconæ, Cartaginæ, erant Archiepiscopi.*

d. Platina in vita Anacleti, ibi: *Anacletus autem cum Ecclesiam Dei, optimè pro tẽpore constituisset, &c.*

que dize Iulian Perez que vino a ſus manos. Platina, q̃ con ſuma brevedad eſcrivio las vidas de los Pontifices, no eſpecificò ſus Determinaciones; i Iulian Perez ſolo contò lo que pertenecia a ſu Hiſtoria.

La Autoridad grande, q̃ deſde ſu Inſtitucio̅ la ſanta Igleſia de TOLEDO ha poſſeido voy provãdo. I no es teſtigo para omitido el Iluſtre Obiſpo de Granada Tratemundo; en la carta q̃ eſcrive a Luitprãdo,[a] q̃ ſe halla en el principio de ſu Chronicon, dize, q̃ ſiẽpre fue hija primogenita de la Sede Apoſtolica, digna de ſer igualada con las quatro mayores Patriarcales.

Luitprando deſpues, en lo que gozamos de ſu Hiſtoria, con no menos claridad que Iulian Perez, quando hablò de Eladio, dize q̃ fue Arçobiſpo de TOLEDO, i Primado de las Eſpañas, como lo avian ſido los otros ſus predeceſſores, Elpidio, Iuliano, Saturnino, i Marco Marcelo Eugenio.[b]

No es menos autoridad la deſte lugar, ni menos expreſſa que la de los que le han precedido. Podiaſe hazer reparo, en que pone antes de Marco Marcelo, no ſolo a Elpidio, de quien he hablado, ſino tãbien à Iuliano, i a Saturnino. Ya he apuntado, que muchos, i graves Hiſtoriadores, que han eſcrito las Antiguedades de Eſpaña, quieren que entre Santiago, i S. Eugenio huvieſſe otros ſeis Arçobiſpos. Yo me eſcusè de eſcrivir eſto por menor, porque provado que ſan Elpidio fue Primado de TOLEDO, cõſequente es que lo ſerian los otros que le ſucedieron en la Dignidad: i por eſto a mi intento no importa mucho que fueſſen dos, como aqui dize Luitprando, o tres, como cuenta Iulian Perez, o cinco, como otros han dicho. La evation que di, quando ſe me ofrecio eſte punto, baſtò para deſembaraçarme del, remitiendo el hazer juizio a los que quiſieren ver lo que en el han eſcrito los Hiſtoriadores.[c]

a. Tratemundus in epiſt. ad Luitprand. initio ipſius Chronic. præpoſita, ſic ſcribit: *Quẽ librum Boecij Severini diligenter nos duo percurrimus Toleti, cùm ego Presbyter eſſem, tuque Subdiaconus illius ſanctæ Eccleſiæ Toletanæ, quæ ſemper verè fuit filia primogenita E.S. Romanenſis, & cum Patriarchalibus poſt Romanẽſem meritò comparanda.*

b. Luitprand. in Chron. ann 633. *Hoc tempore*, inquit, *Iuſtus Diaconus ſæcularis, S. Geladij Epiſcopi Toletani Hiſpaniarum Primati (ut cæteri fuerant ab Elpidio, Iuliano, Saturnino, & M. Marcello Eugenio) eidem S. Pontifici moleſtus ludibrijs, dicterijs, & malo in quæ infœlici ſimo genere mortis, malam vitam finiuit Epiſcopus Gallus.*

c. Hac de re videndus eſt D. Thom. de Vargas in Dextr. ubi de S. Eugenio, novit. 13. per tot. pag. 42. ubi id latè proſequitur.

De los hechos del glorioso Patriarca i Patrõ nuestro Eugenio, i de sus peregrinaciones podrian causar reparo las que despues de Primado de España, i Arçobispo de TOLEDO nos han contado que hizo, Dextro, i otros, dentro i fuera desta Provincia; estando en los terminos rigurosos de residencia de Prelado, que como en el mejor sentir es de Derecho divino,[a] obliga con aprieto grande. Pero esto se satisfaze con que fueron en lo primitivo irregulares los procedimientos de los Varones Evangelicos, i forçosas las largas ausencias que tuvierõ los Patriarcas antiguos, originadas del intento de nuestra propagacion; siendo tanto mas de importancia la de los hijos espirituales de la Iglesia, no es maravilla que en todo lo que mira a este intento, los Varones Apostolicos Evangelicos se aparten de las Reglas comunes. Desto procede que los Prelados, i Obispos en aquellos tiempos cuidadosos del principal intento, que fue dilatar los terminos Evangelicos, discurriessen, no solo en sus Dioceſis i Provincias, sino en todas las que hallavan en disposicion oportuna de recibir la palabra Evangelica. Imitaron en esto a su Maestro los Apostoles santos, i obedecieron el precepto divino. Este zelo facò a nuestro Pontifice Eugenio tantas vezes de su Arçobispal, i Patriarcal Silla.

En el Arçobispo de TOLEDO, que como voy provando, es Primado, i Patriarca de las Espãnas, despues que la Iglesia tuvo origen en estos Reinos, tiene menos fuerça esta dificultad. Porque como a superior universal en lo espiritual i Eclesiastico destos Reinos, le incũbia el velar sobre todos. A esto parece q̃ alude el lugar de Iulian Perez[b] en sus Adversarios, donde dize, q̃ el Arçobispo de TOLEDO, Primado de los Primados, examinava todas las letras Formadas,

que

a. Ita Caiet. 2.2. q. 185. art. 3. Covar. lib. 3. var. c. 13. Azor. instit. moral. p. 2. lib. 7. c. 4. q. 1. n. 1. Possevin. de ofic. Curati, c. 1. n. 1. Nicol. Garc. de Benef. p. 3. c. 2. n. 16. Sanch. de matrimon. lib. 8. disp. 6. nu. 5. & in Præcept. Decalog. lib. 4. c. 37. n. 15. Plureſque alij referti ab Aug. Barbos. in Pastorali, p. 3. alleg. 53. num. 2.

b. Iul. Petr. in Adversar. nu. 143. *Primas Primatum Toletanus*, inquit, *examinavat omnes Formatas extra Hispaniã venientes, & dabat Hispanis foras euntibus, vel datas ab aliis Episcopis Hispaniæ, simul ipse signabat.*

que traian los que venian de fuera à eſte Reino, i en el las dava a los que aviã de ſalir fuera: i las dadas por otros Obiſpos de Eſpaña, el las refrendava i ſeñalava. Deſtas letras formadas hizo memoria en el Decreto Graciano,[a] i oy las hallamos en el deſpacho comun de las Dioceſis con diferente nombre, pero con los miſmos efectos.

El ſanto Concilio Tridentino[b] las llamò *Reverẽdas*, i en otro ſentido *Dimiſorias*. En lo antiguo todo lo abraçava la palabra *Formadas*, ſin que eſtorve que las Reverendas ſon letras cõ juriſdicion: porque la dan al Prelado para que exerça acto de poteſtad juriſdicional, confiriendo Ordenes en el que no es ſu ſubdito. Las Dimiſorias ſon unas letras recomendaticias de las perſonas, calificandolas, i encomendandolas a los otros ſuperiores, como capazes de exercer el miniſterio en que ſe hallan. Eſtos defectos diſtintos comprehende, i abraça la palabra, *Formadas*, i en entrambos, i en cada uno ſe mueſtra bien la ſuma autoridad con que obrava el Arçobiſpo de Toledo en eſtos Reinos.

I diſcurriendo mas por menudo eſte punto, i ajuſtandole mas con el Derecho, ſiento por mas conforme a el, q̃ Iulian Perez hablò de las Dimiſorias, ò Licẽcias, con q̃ los Eccleſiaſticos ſe previenẽ para paſſar de una Dioceſis, o Provincia a otra: i la uniuerſalidad de las palabras no ſolo ſe eſtiende a las Licencias de los Clerigos particulares, antes parece q̃ Iulian Perez habla en las q̃ los Prelados, para ſalir de ſus Dioceſis, i auſentarſe dellas, hã meneſter cõforme a Derecho.[c] Todas las Formadas, q̃ venian de fuera de Eſpaña, i las que ſe deſpachavan dẽtro della, examinava el Arçobiſpo de Toledo. I eſte modo de ſentir ſe ajuſta mejor, porq̃ las Reverẽdas, i ſu deſpacho pertenece al Obiſpo, o Arçobiſpo en ſu Dioceſi, ſin algu-

a. Gracian. meminit in c. qualiter 73. diſtinct. & ibi Gloſ. cap. *In nomine Patris*, c. *Sanctiſſimo in Chriſto*, & ubique Scribentes.

b. Concil. Trid. ſeſs. 23. cap. 8. idquè latè multis cõgeſtis indicat Barboſ. de offi. & poteſtate Epiſc. p. 2. c. 7. & 8.

c. Latè Barboſa ubi proximè, par. 3. allegat. 53. per tot. & præcipuè num. 17.

na dependencia, o atencion,[a] como a Ordinario legitimo, i no necesitavã de otro Regiſtro, o Aprovacion.

Las Dimiſorias, como tienẽ mas de Politico, i Govierno, en tiempos tan rebueltos como los q̃ corrieron en nueſtro Reino, no me maravillo q̃ ſe cautelaſſen con ſingulares atẽciones, ya para calificar las cauſas de la auſencia, i ya para q̃ con todo ſeguro fueſſẽ admitidos en las Provincias eſtrañas. Eſto ſe prueva bien con las legalidades q̃ oy experimẽtamos en los deſpachos q̃ vienen de otras Provincias, o en eſta ſe deſpachan para ellas. Para mi intento, la parte q̃ mira a las licencias de auſencias de Prelados, no le apoya poco. Quiere oy el ſanto Cõcilio de Trẽto,[b] que los Obiſpos para ſalir de ſus Dioceſis, comuniquẽ la cauſa q̃ les obliga a la auſencia, cõ ſus Metropolitanos para q̃ la califiquẽ. En lo antiguo dize Iulian Perez; que el Arçobiſpo de TOLEDO, como Primado de los Primados juzgava deſtas cauſas, i las calificava.

Deſte lugar han tomado ocaſion algunos para dezir q̃ huvo en Eſpaña mas de un Primado; i hanlo apoyado con lo q̃ don Lucas de Tuy, i deſpues otros han dicho, cõtando la pena, q̃ en el Cõcilio Toledano ſe puſo a Teodiſco Arçobiſpo de Sevilla. Entõces, dizen, q̃ la Primacia ſe trasladò a la S. Igleſia de TOLEDO. I ſi no es negable q̃ Iulian Perez en eſte lugar, i en otros dà à entender, q̃ en Eſpaña huvo algunos Obiſpos con el titulo de Primados; tãpoco lo es q̃ eſte lugar prueve q̃ el de TOLEDO era Primado univerſal de todas las Eſpañas, aun eſtando en el ſentido mas univerſal deſte lugar. Pero ſi le ajuſtamos al ſentido de la palabra, PRIMADO, en que va hablando Iulian Perez, Primados llamò aqui a los Metropolitanos. Ya he dicho, que los Arçobiſpos uſaron deſte nombre en lo antiguo, i que viene con lo que ſignifica la voz

AR-

a. Idem Barboſa, qui hac de re latè agit, de offi. & poteſt. Epiſcop. 2. p. alleg. 7.

b. Concil. Trid. ſeſs. 23. cap. 1. Barbos. ubi ſup. 3. p. alleg. 53. per totam.

ARÇOBISPO; i como el Primado i Patriarca verdadero es ſuperior a los Arçobiſpos, que ſe incluyen en los terminos de ſu dignidad Patriarcal; el ſentido legitimo de lo que aqui dize el Arcipreſte, i el cõforme a Derecho, es, que el Arçobiſpo de TOLEDO era el Primado de los Metropolitanos: porque de los Obiſpos de ſu Metropoli lo es el Metropolitano: i,ò ſe entienda Iuliã Perez en eſte lugar en el primero ſentido,o en eſte ſegundo,con evidencia ſe prueva dèl q̃ el Primado univerſal de Eſpaña fue ſiempre el Arçobiſpo de TOLEDO.

Don Rodrigo Ximenez Arçobiſpo de TOLEDO, en la Hiſtoria univerſal deſtos Reinos que eſcrivio, [a] hizo memoria del caſo de Teodiſco, i en la antiguedad de la dignidad Primacial ſe ajuſta con lo que Iulian Perez dize Tratava eſte iluſtre i doctiſsimo Prelado los hechos del ſeñor Cindaſuindo, i deſpues de aver cõſtado que admitio por compañero en ſu Corona a ſu hijo Reſuindo, proſigue diziendo, que eſte ſeñor Rey ganò privilegio del Pontifice para que el Arçobiſpo de TOLEDO gozaſſe de la Primacia de todas las Eſpañas,como antiguamente la tenia, con univerſal conſentimiento de los Prelados deſte Reino:juntò eſte Religioſiſsimo Principe algunos Concilios para el univerſal bien de los Catolicos; gozò de ſuma paz Eſpaña en ſu dichoſa Era en lo eſpiritual i temporal: Puſo ſumo cuidado en buſcar los libros, que los Varones ſantos avian eſcrito para enſeñança nueſtra; i con ſingular atencion mandò obſervar lo que el ſanto Doctor Iſidoro, para el govierno i enſeñança eſpiritual i temporal nos dexò en ſus eſcritos. Deſterrò al perfido Teodiſco Arçobiſpo de Sevilla, i con aprovacion de un Concilio Nacional que juntò, ſe confirmò i aprovò la dignidad Patriarcal, i Primacial, que deſde los tiempos antiguos tenia

a. D. Roder. Ximen. Archiepiſcop. Tolet. in Hiſtor. Hiſpaniæ, lib. 2. c. 21. ita rem enarrat: *Cindaſuindus Receſuindum filium ſuum, Regno Gothorum præponit, regnans per ſe annis ſex, menſibus novem; & cum filio ſuo Receſuindo annis quatuor, diebus quindecim. Iſte à Romano Pontifice obtinuit privilegium, ut ſecũdùm beneplacitum Pontificum Hiſpanorum Primatiæ dignitas eſſet Toleti, ſicut fuerat ab antiquo, & per multas Synodos cum Epiſcopis celebratas, Eccleſiam erudivit. Huius tẽpore ab omni perturbatione Hiſpania conquievit adeò, ut nullus in ea infidelis reperiretur, vel qui arma ſumeret reuelãdi. Libros ſanctorum Patrum diligenter fecit perquiri, & inſtituta B. Iſidori firmiter obſervari. Hic perfidum Theodiſcum Hiſpalenſem Epiſcopum Synodali ſententia in exilium miſit, & dignitatem Primatiæ, quã ab antiquo habuerat, totius approbatione Concilij Toletanæ Eccleſiæ confirmavit. Obijt Toleti.*

la santa Iglesia de TOLEDO.

Este lugar prueva la antiguedad, con que legitimamente goza TOLEDO deste derecho; i porque no se defiera todo a la antiguedad, se le califica don Rodrigo con los dos titulos, que el Derecho conociò para poseerle legitimamente. En el primer lugar pone la Institucion Apostolica, la Aprovacion universal de los Obispos, i Arçobispos deste Reino; i en segundo la califica con la autoridad Cõciliar. Con que no solo queda bastantemente calificada la prueva, sino superabundantissimamente, pues a la autoridad Apostolica, que por si solo basta, se llega la Conciliar legitima.

Esto que han afirmado tantos antiguos, i graves Escritores, hallo calificado por otros, si no tan antiguos, de no menor erudicion i autoridad. Don Rodrigo de Palencia,[a] en el Compendio historial que hizo de las cosas de España, prueva mi assumpto. Garibai i Zamalloa,[b] cuya erudicion i cuidado en averiguar las antiguedades, se conoce en la Historia universal que escrivio de España, en diferẽtes partes della, al Arçobispo de TOLEDO, i a su santa Iglesia prueva que les pertenece desde lo mas antiguo la Primacia, i Patriarcado de las Españas. I no con menor diligencia Ambrosio de Morales ilustre Historiador, en una relacion sumarissima que hizo del estado que tenia la Religion en Cordova al tiempo que la posseyeron los Moros,[c] i especialmente en el de san Eulogio electo Arçobispo de TOLEDO. (Està al principio del Libro que el Martir santo escrivio con titulo de Memorial de los Santos, que escoliò Ambrosio de Morales) i donde le he citado dize, que en tiempo que los Arabes posseyeron a España, el govierno Temporal, i Espiritual de aquella Ciudad siguiò el afecto de los Principes Barbaros, que inclinados a honrarla

i au-

a. D. Roderic. de Palenc. p. 2. c. 23.

b. Garib. lib. 11. c. 18. 2. p. ibi: *No solo hizo restituir el Rey don Alonso a la santa Iglesia de Toledo su antigua Primacia, i Silla Arçobispal, &c.* Et rursus, c. 19. Haec de re perquã diffuse agẽs, fundamẽtis Ecclesiæ S. Iacobi Cæsaraugustæ, Tarraconæ, & Bracharæ egregiè satisfacit.

c. Ambros. de Moral. in schol. ijs ad Eulogium, in princip. *Dum agit de statu Religionis tempore Diui Eulogij Cordubæ à Barbaris possessæ, & quoniã Cordubam, cum imperij Arabici domicilio, & Sede ibidem constituta, summa omnia Hisp. iniuria, tam sacra, quam p. plena inmigrarunt, Christianæ Religionis dignitas, atque possessas, quæcumque fuerunt, & etiam ex tota Prouintia sese transtulerant. Nõ quod Toletana Ecclesia, ut fuit olim, & nunc quoque est eo tempore, totius Hispaniæ Primas esse desierit, caputque Christianæ apud nos Religionis haberi.*

i aumentarla con el poder lo hazian; i no por esto dexò la santa Iglesia de TOLEDO, como antiguamente lo avia sido, i oy lo es, de ser Primada de todas las Españas, i Cabeça de la Religion Christiana en estos Reinos. Los Comẽtadores de Flavio Lucio Dextro, don Tomas Tamayo de Vargas, i el Padre Vivar larga i doctamente en los lugares que dexo citados, pruevan esta antiguedad de la Primacia de TOLEDO. El Licenciado Gregorio Lopez Madera, el Doctor Pedro Salazar de Mendoça, donde los citè, larga i doctamente don Iuan de Narbona, i Eugenio tio suyo. I para calidad i confirmaciõ de todo lo dicho, por los lugares que he citado, Garcia de Loaisa, meritissimo Arçobispo que fue de TOLEDO, primero Maestro del señor Rey dõ Felipe Tercero; testimonio bastante de la excelencia de su caudal, pues mereciò tener tal Discipulo, en la Collecciõ que hizo de los Concilios de España, donde le he citado, es deste sentimiento.

Si, como dexo advertido, la autoridad de un Doctor tiene tanta en el Derecho, que en sentimiẽto de muchos prueva, i en el de los demas induze obligacion de provar al que quisiere contradezirle (assi con Mascardo, i infinitos que el trae, està provado) tanto numero de Doctores tan graves, tan vezinos al tiempo de lo que deponen, i que sus escritos nos han dado luz de las verdades mas antiguas de España; en el Parrafo primero, con Decisiones expressas de Derecho, i Doctrinas comunes de los que los comentan, apuntè lo que pruevan, i observè, que no admite contradicion lo que muchos graves afirman, siendo tãtos en numero i en calidad los que me dan motivo para tener por tan antigua la Primacia, i Patriarcado de las Españas en TOLEDO como la Religion Catolica; parece que sin dificultad se ha de tener por seguro

el

el apoyo de mi assumpto,

Calificada quedava esta verdad: pero estaràlo mas si nos la provasse la Autoridad Apostolica, testimonio irrefragrable; i en mi sentimiẽto lo es la de nuestro santo Padre Vrbano Segundo. Este glorioso Põtifice governava la Iglesia quando el señor Rey don Alonso el Sexto ganò a TOLEDO, i le diò por Arçobispo al siempre Grande, i Venerabilissimo Bernardo, nunca bien ponderada su Virtud, su Prudencia, sus muchas Letras, el Religioso zelo de conservar cõ aumẽto en su S. Iglesia las antiguas Prerrogativas, Titulos, i Dignidades. Fue este santo Prelado a Roma, i el Pontifice Vrbano, para reparar las turbaciones, q̃ los Accidentes miserables en tan dilatado cautiverio podian aver causado en la antigua Grandeza de la Dignidad de TOLEDO, despachò una Bula en el año de CHRISTO de mil i ochenta i ocho, en la Indicion onze, i en el primer año de su Pontificado. En esta Bula restituye en todo su antiguo Resplandor al Arçobispo de TOLEDO. Hela de poner a la letra en su lugar; agora refiero solo las palabras, que claramente prueban toda la Antiguedad que de Primacia he dado a la santa Iglesia de TOLEDO.[a] En virtud della dize el Pontifice que le haze Primado de todas las Españas. Son las palabras, hablando con Bernardo Arçobispo de TOLEDO: *Hazemoste Primado por este nuestro Breve Apostolico, assi como nos consto que los Arçobispos desta Ciudad lo avian sido antiguamente en todos los Reinos de España.*

Tan clara està esta determinacion, que sin nota me pudiera escusar de ponderarla; porque prueva la Antiguedad en la palabra, *En lo antiguo*; prueva la Dignidad, con la universalidad que voy hablando, quando dize, *Primado de las Españas*, i que de todo esto el Pontifice Vrbano Segũdo tuvo cierta, juridica, i

en-

a. Vrban. II. *Teque, sicut eidẽ urbi antiquitus constat, extitisse Pontifices, in totis Hispaniarum Regnis Primatem, privilegij nostri sanctione statuimus.*

entera noticia, lo prueva quando dize, *Que le consto ser assi.*

La primera particula es, *Que le costò aver sido Patriarca, i Primado de todas las Espanas el Arçobispo de Toledo en los tiempos antiguos:* i esta Antiguedad, referida indefinitamente, sin darle principio, ò termino, se ha de entender con la mayor; i con mas especialidad hallandola en despachos Apostolicos. Porq̃ el estilo Romano, las palabras indefinitas las ha interpretado en el mas excelente sentido que admitẽ. El Derecho Canonico, [a] la Glossa, Monaco, Geminiano, Abad, Mandosio, Gambaro, Graciano, i la Rota, desempeñan, con otros muchos, que alegan esta proposicion. I es general principio de Derecho, que lo Indeterminado, ò Analogo, se recibe en la mejor, i mas excelente significacion. I en nuestro caso tiene mas de cierto esta doctrina, porque el despacho se hizo seiscientos años ha, poco mas ò menos; i trecientos i setẽta i tantos antes avia estado posseido de los Barbaros TOLEDO. De donde se infiere, que la Antiguedad, de que el Pontifice hablò, fue de la Primitiva. Barbosa, [b] en el tratado que hizo de la Explicacion, i inteligencia de las palabras, entendiendo la palabra, *Antiguo*, dicha para provar indefinitamente, dize con muchos que alega, que se ha de entender de la provança mas antigua, que es la de cien años. Que hablò el Pontifice de la Primacia de todas las Espanas, ni es negable, ni pide prueva: porq̃ son palabras expressas de su determinacion, como tambien lo es, que por este Privilegio haze Primado universal a dõ Bernardo, i a todos sus sucessores. I la Bula en otra clausula expressamente lo dize. El reparo viene a estar en la prueva, que se colige de la voz, *Constò*, referida por el Pontifice en el Privilegio Apostolico, i en lo decisivo del.

a. Cap. quãvis 1. de Præbẽd. lib. 6. & ibi Glos. verb. *Non extendit*, & Monach. n. 5. Geminian. §. fin. numer. 10. post med. super quintum, in fine. Abb. in cap. cum super, nu. 6. de sepultur. Quintil. Made. super regul. 26. q. 3. nu. 5. & 6. in fin. ver. *Romæ autem*. Gambar. de offic. Legati, lib. 10. n. 270. Gracian. Discept. forẽs. cap. 893. n. 32. Rota diversor. decis. 233. n. 4. & 13. part. 1.

b. Barbos. in tract. de appell. verborũ utriusque iuris, appellat. 19. ibi: *Antiqui appellatione in materia probationis, venit tempus centum annorũ, & non minus.* Duenas regula 299. num. 7. Tiraq. in l. si unquam, verb. *Omnia*, n. 31. C. de revocand. donat. Mascard. de probationib. conclus. 113. Farinac. in prax. crimin. p. 1. q. 69. num. 42. Nicol. Garc. de Benef. p. 12. c. 2. num. 162. & plures, quos citat Barbosa.

Para

Para ajuſtar eſte punto ſupongo, como doctrina recibida por comun, que la aſſercion del Pontifice en ſus Breves gracioſos, eſpecialmente en todas aquellas coſas que penden de ſu liberalidad, como los Beneficios Eclesiaſticos, i Dignidades, terminos expreſſos en que nos hallamos, haze cierta, plena, i indubitable fè. Dixolo Clemente Quinto[a] en el Concilio Vienenſe, i dello tenemos Derechos expreſſos, i eſtos obran con mas fuerça quando la afirmacion del Põtifice procede en hecho propio, como en nueſtra afirmacion. Eſta es doctrina de la Gloſſa, ſeguida de Ancarrano,[b] i de Imola, con quien Lapo i Maſcardo convienen. I porque ſe podria replicar, que eſtas doctrinas hablan de hecho propio; reſpondo, que propio ſe entiende quando depone de hecho ageno, que paſsò ante el Pontifice,[c] ò el Principe. Aſsi, con muchos, lo ſintio Federico de Sena, i Antonio Gabriel; con que los unos i los otros Doctores alegados ſienten, que en eſte caſo no ſe admite prueva en contrario, i que admitirla ſeria notar de mentiroſo al Pontifice, o al Principe; digalo nueſtro caſo. Dize el Pontifice Vrbano, que le conſtò que deſde la antiguedad todos los Arçobiſpos de TOLEDO fuerõ Primados de las Eſpañas. Negar que lo fueron, i con la antiguedad que el lo dize, detraer es a la verdad q̃ ſupone la palabra, *Como le conſtò*, con que lo afirma. Todavia ſe podria replicar, que en perjuizio de tercero, poco, ò nada provaria eſta afirmacion del Pontifice. A eſta replica pudiera dezir, que ſe entiende en ſimple aſſercion, no en la palabra, *Conſtò*, q̃ como luego dirè, preſupone entero i llano conocimiẽto del hecho. Agora reſpondo, que en materias tan antiguas como eſta en que eſtamos, i de hecho, la aſſercion del Pontifice, ò Rey, quando fuera en hecho de ſu propia comodidad, i en perjuizio de tercero, haze plena, i in

du-

a. Clementina 1. de probationib. & ibi Gloſ. & Cardinalis, cap. cùm à nobis, de teſtibus, l. 32. tit. 16. par. 3.

b. In dicta Clementin. Gloſ. verb. *Fuiſſe narratũ, & in ea.* Ancharr. & Imol. Lapus allegat. 7. Maſcard. concluſione 1228. n. 35. cum ſeqq.

c. Federic. de Sen. conſ. 117. Ant. Gabr. lib. 1. communiũ opinionum, tit. de teſtib. cõcluſ. 2. num. 7. & 8.

indubitable fè. Es Magistral[a] en la materia un consejo de Craveta, i una decision Genuense, que le parecio poco llamar verdadera esta doctrina; i aumentando el superlativo, la llamò verdaderissima.

La fuerça de la palabra, con que el Pontifice afirmò la Primacia, i antiguedad della en los Arçobispos de TOLEDO, responde a todas las dudas que he apuntado, dize que le constò, i consiguientemente que era notorio. Assi lo sintieron[b] el Cardenal Tusco, Romano, i Zavarela. I lo cierto es, que entonces se dize cõstar de una cosa, quando està fuera de todo escrupulo de duda. Tiene tanta delicadeza esta palabra, q̃ aunque presumptivamente se infiera de la escritura una cosa, no es dezible que consta della. Assi lo sientẽ Geminiano, i el Cardenal Tusco.[c]

I porque podria dezirse, que hablan en materias judiciales los Doctores que he alegado; respondo, q̃ judicial i extrajudicialmente prueva esta palabra en las Determinaciones, i Breves Apostolicos. Texto expresso tenemos en el Derecho,[d] i en el, i en otros Felino, i Abad, i Gonçalez, que escrivio sobre la Regla octava de la Cancelaria.

Estas doctrinas son promiscuas al Pontifice, i a los Principes seculares. I porque de entrambos fueros tengamos testimonios, prueva esta Antiguedad el señor Rey don Iuan, en la provision que despachò para que el Obispo de Burgos don Alonso de Cartagena, no impidiesse al Arçobispo don Alonso Carrillo, que lo era de TOLEDO, i Primado de las Españas, llevar la Cruz Patriarcal levantada por su Dioceſi i Metropoli, pues como tal Primado tenia derecho para lo poder hazer. Son las palabras a mi proposito, porque despues a otro he de poner la provision a la letra: *Sea guardada esta prerrogativa, e preeminencia alos Arçobispos de Toledo, como Primados, ò Patriar*

cas

a. Cravet. consil. 276. num. 1. & 2. lib. 2. Genuef. 6. quæst. 4. n. 21. ubi dicit hanc esse veritissimam conclusionem.

b. Card. Tusc. practic. concl. tom. 2. lit. C. concluſ. 781. nu. 1. & 2. Roman. conſ. 329. incipienti, *Præſens conſultatio*, n. 10. Nicol. Genua lib. de ſcriptura privata, tit. *An ex literis Apoſtolicis*, nu. 10. & 21. & lib. 2. de verbis enunciatib. q. 2. n. 36. Alex. Trentacinq. lib. 1. reſol. 2. de verbor. ſignifie. num. 13.

c. Geminian. conſ. 25. num. 4. verb. *Demonſtrat*, Card. Tuſchus d. tom. 2. lit. D. concluſ. 255. n. 10.

d. Cap. cum contingat, de reſcript. & ibi Felin. lib. 6. & in cap. fin. n. 18. in fi. & n. 28. ſub fallentia 6. & ſub n. 33. ad medium, verſ. *Adde etiam*. Idem Feli. poſt Bald. & alios quos allegat in c. ſi conſtiterit, de accuſat. ſub n. 5. Abb. in d. c. fin. n. 13. ante ſi. verſic. *Extra prædictos caſus*, de præſumpt.

cas de las Eſpañas. Lo qual no es ſin cauſa , pues como vos bien ſabedes, la mui noble ciudad de Toledo es Metropolitana en todas las Eſpañas, e la ſanta Igleſia della es una de las quatro mayores de todo el mũdo . Por lo qual con gran razon los ſantos Padres de la Igleſia de Dios antiguamente dieron i otorgaron la Primacia , ò Patriarcado de las Eſpañas a los Arçobiſpos de Toledo, è deſpues que la tierra ſe ganò de poder de los Moros , ge la reſtituyeron ſegun el eſtado en que antiguamente la tenian. Bien claras ſon las palabras, i lo es tambien que las doctrinas que he alegado ſe ajuſtan con eſta deciſion, i ſi qualquiera deſtas pruevas fueran concluyentes; tantas adminiculadas unas con otras, no ſolo parece que pruevan el derecho de TOLEDO : pero podemos dezir que le hazen indubitable , i que ſeria intentar turbarle protervia pertinaz, i reſolucion atrevida i ſin fundamento.

CAPITVLO VIII.

De la ſuceſsion de los Arçobiſpos de Toledo deſde ſan Honorato.

YA Inſinuè en el capitulo antes deſte que Dextro, Maximo, Iulian Perez[a] i Luitprando , i otros que los han ſeguido deſpues, entre Elpidio i Eugenio cuẽtan otros tres Arçobiſpos de TOLEDO, que los nombran Iuliano , Iuan de Iuan , i Saturnino , i en ellos han convenido otros que eſcriven en nueſtros tiempos . Yo ni apruevo ni repruevo eſte numero , perſuadome, a creer que eſtos ſantos Varones, en el tiempo que deſde Elpidio haſta Eugenio huvo de vacante en TOLEDO , adminiſtraron a los Fieles deſta Dioceſis las funciones eſpi-

a. Iulianus Petrus in Chron. num. 1. *Prima ſic habet proſpiritibus pauſatium Honorati , Pelagi, Quintini, Vincẽtij, Palmati, Melantij, Aſturij , & aliorum. Hæc fuit prima, in qua non ponuntur Martyres, ſed licèt Iacobus, Elpidius, Iulianus, Ioannes Iuanus, & Saturninus, & Marcus Marcellus Eugenius, qui conſtat fuiſſe Martyres, & in nullis ſequentiũ Dioecicis ponuntur ulli Martyres.*

pirituales, i con espiritu Apostolico ocupados en la predicacion Evangelica; à unos confirmavan en la Fè recibida, i a otros traìan al conocimiento de la verdadera Religion. I en este sentido, los que sienten que en la Silla de TOLEDO sucedio al santo Martir Elpidio, Eugenio; i los que cuentan en este medio tiempo los tres que precedieron à Eugenio, no disienten: porque en la ocupacion fueron Obispos; en la consagracion i eleccion pudo ser que no lo fuessen. Para lo que mira à mi intento, fuera salir dèl alargar la pluma en esta averiguacion; voy à lo que me toca.

Para proceder con mas claridad en la prueva de mi assumpto, he de seguir el orden, i sucesion de los Arçobispos de TOLEDO, que lo han sido de aquella santa Iglesia desde el glorioso Apostol Santiago, poniendo en cada uno lo que hallare à mi intento. I porque, ò por la turbacion que todas las cosas padecieron en este Reino, como adelante dirè, ò por el descuido, que en aquellos tiempos los Naturales tuvieron en escrivir, i recoger las antiguedades, i cosas memorables dellos, ay variacion en esta sucesiõ de Prelados, como desde Elpidio a Marcelo hemos visto: yo que no la sigo para ajustar la verdad del numero, sino para provar la antiguedad i certeza, con que la Iglesia de TOLEDO, i sus Prelados han posseido la Primacia, i Patriarcado de las Españas, pondrè todos los que hallare por Arçobispos de TOLEDO en los Autores, siguiendo (segun los tiempos) los que mas vezinos escrivieron a lo que cuentan, remitiendo la averiguacion à los que tomaren este assumpto para escrivirle.

Siguiendo el parecer de Flavio Lucio Dextro[a] en el año de Christo ciẽto i treinta i dos, à Marco Marcelo sucedio en la Silla Arçobispal, i Primacial de

a. Dext. Chron. ann. Christi 132. *S. Honoratus natus Concanæ (ut quidã volunt) urbe Celtiberorũ (ut alij) Cantabrorũ: post discessionem S. M. Marcelli Toletanorum Episcopi, Toleti prædicat, & ab eo secundus habetur.*

TOLEDO San Honorato natural de Concana, Ciudad que algunos ponen en la Celtiveria, otros en la Cantabria. Deste santo Pontifice hizo dos vezes memoria Eleca. [a] En la segunda, aunque no con palabras, con las obras que exerciò, dize, que fue Primado de las Españas. Refiere que predicò en diversas Provincias de España. Que llegando à su Patria Concana, murio a treinta i uno de Diziembre en el año de ciento i quarenta. Iulian Perez, que refiere las Dipticas, ò Tablas, que la santa Iglesia de TOLEDO tiene de sus Obispos, pone à Honorato el primero: porq̃ como ya dixe, en las Dipticas no se ponen los Martires. Despues el mismo [b] en el año de treinta i dos haze del mas particular mencion. Los modernos Autores de las cosas de España siguen este sentimiento.

Dextro, q̃ es à quien en este Discurso voy siguiendo, [c] dize, que S. Honorato en el año de ciento i treinta y ocho dexò à Pelagio en TOLEDO por Prelado de aquella Ciudad, Varon verdaderamente piadoso, i digno de toda alabança. No puso Flavio Dextro antes de Pelagio a Hermolao, siendo assi que Iulian Perez, [d] en el año de ciento i treinta i dos, en su Chronicon, le pone primero por Arçobispo de TOLEDO que à Pelagio: y tambien que en las Dipticas de TOLEDO no se halla Hermolao. A esto ultimo respondido està, con que san Hermolao fue Martir. I a la oposicion que parece que tiene entre si el lugar de Dextro, i Iulian Perez, se dà satisfacion, con que el santo Martir Hermolao, o no llegò à TOLEDO, ò salio tan presto de alli, que san Honorato alcançò su ausencia, i en su lugar puso à Pelagio. Vivar [e] en el Comento de Flavio Lucio Dextro largamente escrive deste Pontifice, i le llama Primado de toda España.

A Pe-

a. Eleca in additionib. ad Maximum, fol. 111. ver. *Celebris*, & inferiùs, ibi: *Honoratus in Hispania celebratur, natione Cantaber, Episcopus Toletanus, qui dum prædicat per diversas Provincias, & ad Patriã Conchanam prædicationis gratia revertitur, moritur Confessor gloriosus 31. Decembris, anno Domini 140.*

b. Iuli. Petr. ann. 132. Chron. num. 60. *S. Honoratus Conquiẽsis Hispanus Confessor, succedit sancto Eugenio Marcello.*

c. Dext. in Chronic. ann. 138. *S. Pelagius constituitur à S. Honorato Toletanorum Episcopus, qui præest in Sede Toletana 26. annos, & aliquot præterea præsit mensibus: Vir verè pius, & laudabilis.*

d. Iul. Petr. in Chronic. ann. 132. num. 60. *Paternum, quem S. Saturninus Toleti converterat, & fecerat Aluſensium Episcopum, incisit: relictoq; Hermolao successione, discedit circiter quatuor annos à profectione S. Marcelli. Et num. sequẽti ann. 134. Aulum Pelagium Agrippam ponit successorẽ Hermolai.*

e. Vivar in Commẽtar. Dextri, ad ann. 86. versic. *Sed verò præcipuus*, ibi: *Pelagius namque fuit postmodum Toletanus Episcopus, & Hispaniæ totius Primas.*

A Pelagio dize Dextro[a] que ſucedio Patruino, Varon Catolico, que governò aquella Igleſia veinte i nueve años. No ha dado poco en que entender a los que eſcriven eſte ſanto Prelado. La razon es, porque Dextro[b] en el año quatrocientos i ſiete haze memoria de otro Paterno Obiſpo de Braga; dize que preſidio en el Concilio Toledano, que aſsiſtieron en el diez i nueve Obiſpos; donde aviendo padecido grandes trabajos eſpirituales, murio como Varon eſcogido, docto i pio. Antes deſte Patruino, Paterno, ò Patrono, q̃ cõ todos tres nombres le han ſeñalado los q̃ eſcriven, pone à Aſturio, q̃ ſe llamò el Serrano,[c] i dize q̃ ſucedio a Audencio en la Silla de TOLEDO. Continua[d] en el año de quatrociẽtos: i en el tiempo q̃ eſte Pontifice governò a TOLEDO, pone un Sinodo congregado en aquella Ciudad. Luego en el año de quatrocientos i cinco,[e] buelve à dezir, que ſiendo Conſul Vndecimo Eſtilicon, i Flavio Antonio, en TOLEDO ſe juntò Concilio; que el Pontifice ſanto Inocencio Primero, eſtando juntos los Padres los eſcrivio.

He referido eſtos lugares de Flavio Lucio Dextro, no porque eſtando en los limites de ſu Hiſtoria, lo que el dize cauſe alguna contradicion: porque Patruino, de quien hablò en el año ciento i ſeſenta, todos le cuentan entre los Arçobiſpos de TOLEDO. I en tiempo deſte Pontifice no dize Dextro, que en TOLEDO ſe juntò Concilio. Ni ſi miramos el primer Concilio Toledano, que en ſu Collecion puſo por tal Garcia de Loaiſa, pudo celebrarſe en ſu tiẽpo: porq̃ ſe congregò en la Era de quatrociẽtos i treinta i ocho, q̃ correſponde al año de Chriſto de quatrociẽtos, i por eſte tiẽpo no hallo à Patruino, ò Paterno Arçobiſpo de TOLEDO, Segun la cuẽta de Dextro, lo era por el año de trecientos i novẽta i ſeis

a. Dext. ad ann. 160. *Pelagio Toletano Pontifici ſuccedit Patruinus Vir fidelis: præſidit in illa Sede annos viginti & novem.*

b. Idem ann. 407. *S. Paternus Epiſcopus Brachar enſis, qui Concilio Toletano 19. Epiſcoporum præfuit multis laboribus, & ægretudinibus animi moritur; Vir egregiè doctus, & pius.*

c. Idem ann. 396. *Aſturius, cognomento Serranius, qui ſucceſſerat ſanctiſsimo Viro Audentio in Sede Toletana, ut ſanctus Vir collitur.*

d. Idem ann. 400. *Hoc Pontificè Toleti contrahitur quædam Synodus.*

e. Idem ann. 405. *Stiliconne Vndecimo, & Flavio Antemio Conſulibus, cogitur Toleti Cõcilium, & ad Patres in hoc Concilio collectos ſcrivit S. Innocentius.*

Asturio, que el llamò Serrano. I en el tiempo deste Pontifice pone en el año de quatrocientos, como he referido, un Sinodo; i en el de quatrocientos i cinco cuenta que se congregò Concilio Nacional en la ciudad de TOLEDO: i en el año de quatrocientos i siete dize que en el presidiò Paterno Obispo de Braga; que los trabajos i aflicciones espirituales le quitarõ la vida.

Iulian Perez,[a] hablando deste Concilio Toledano, le pone desde el año de trecientos i ochenta i tres, hasta el año de trecientos i noventa i nueve. Alli dize, que en TOLEDO se juntò un Cõcilio Nacional para condenar la heregia de Prisciliano; que en el presidiò san Audencio Arçobispo de TOLEDO; que se hallaron en el Concilio Himerico Obispo de Tarragona, i q̃ como Legado Apostolico escriviò S. Ambrosio à los Padres congregados en este Concilio. Quãdo este Concilio se celebrò, no era Obispo de Braga Paterno; dizelo expressamente Iulian Perez[b] en el numero ciento i ochenta i nueve; i luego en el numero ciento i noventa i uno[c] dize, que se ordenaron un Obispo Simposio, que lo era Aurience, i Dictinio de Astorga. I en el numero que se sigue[d] buelve à dezir, que su eleccion fue condenada en un Cõcilio Toledano. Era tanta la turbacion, que en estos tiempos causavan las heregias en estos Reinos cõ el calor q̃ recibiã de los Principes seculares, q̃ los Padres santos desta Iglesia siempre estavan juntos en Cõcilios, para con mayor espiritu oponerse a la audacia heretica. Veese bien en los lugares q̃ he apũtado de Iuliã Perez, que en poco mas de diez años, ò doze, refiere quatro Concilios. I en el numero ciẽto i nouẽta i siete[e] parece q̃ por no referirlos todos, dize, q̃ cõtra Prisciliano en TOLEDO se jũtaron muchos Cõcilios. En la parte q̃ à este punto toca remata en el año de qua-

tro-

a. Iulian. Petr. anno 383. nu. 188. Chron. *Cœtia est Synodus Nationalis Toleti contra Priscillianum: præsidit Audentius, interfuit Himericus Tarraconensis; ex literis Syricij Papæ, S. Ambrosius scribit ad Patres in hoc Concilio congregatos.*

b. Idem n. 189. *Paterno Viro Primario, ex Galetia scripsit S. Ambrosius antequam esset Episcopus Bracharensis. Similiter crebro ad eum literas mittit Simachus Vir Consularis ad Seculum, & Episcopum.*

c. Idem num. 191. *Ordinatus à Simposio Episcopo Aurienſi, & Dictinio Asturicẽsi, Paternus Episcopus Metropolitanus Vir doctus & prudens.*

d. Idem num. 192. *Damnatur in Concilio Toleti collecto Paternus Bracharensis Episcopus Metropolitanus, quod à Simposio, & Dictinio fuisse ordinatus.*

e. Idem num. 197. *Multa Cõcilia Toletana celebrantur in causa Prisciliani.*

trocientos,[a] diziendo que se juntò un Concilio en TOLEDO, que assistieron en el Legados de Africa, Lampadio, Iocundo, i Lucio, que avian assistido en el Concilio Milebitano, i de Italia. Exuperancio Obispo de Rabena Varon santo, i que la Iglesia celebra su fiesta a treinta de Iunio. En este Concilio presidiò Paterno Obispo de Braga. En esta parte bien claro està que concuerda Iulian Perez con lo que Flavio Dextro ha dicho. Conviene tambien con el primer Paterno à Patruino en el numero sesenta i tres, i le pone en el año de ciento i cincuenta i seis.[b] De donde en el sentimiento de Iulian Perez, no se puede dezir, que en tiempo deste Prelado se celebrò el que llama primer Concilio Toledano Garcia de Loaisa.

Parrafo Primero.

REFERIDA Toda la antiguedad destos dos Autores, la duda viene a estar en si Asturio Arçobispo de TOLEDO, el que hallò (mediante una divina revelacion) los cuerpos de los Niños santos; Gigantes en la Fe, Iusto i Pastor, fue el que se hallò, i firmò en este primer Concilio Toledano; o si Patruino, ò Paterno, que firmò primero en el, fue Arçobispo de TOLEDO, ò de Braga. Auiendo discurrido en este punto Baseo[c] en su Chronicon de España, al año quatrocientos i dos, se inclina a que fue Asturio Arçobispo de TOLEDO, el que firmò en este Concilio; i en apoyo desto refiere las palabras de san Ilefonso, q̃ le cuenta sucessor de Audencio, i en esto convienen todos, como tambien en que milagrosamente fue advertido del lugar donde estavan enterrados los Niños Iusto i Pastor, que passò a Alcala, los hallò, dioles venerable sepulcro, i edificòles Iglesia, que erigiò en Obispal, i en ella reduzio lo que le restò de

a. Idem anno 400. num. 202. *Venerunt ad Concilium Toletanum ex Africa Legati, Lampadius, Iucundus, & Lucius, qui interfuerunt Concilio Milebitano.* Et infr. n. 203. *Ex Italia Exuperantius Episcopus Rabenatum Vir sanctus, cuius dies anniversarius agitur trigesimo die Iunij. Huic Concilio Toletano præfuit Paternus Episcopus Bracharensis.*

b. Idem anno 156. n. 63. *Paternus Episcopus Toletanus ad annum Domini 156. vixit, qui multum laboravit in conversione gentium, & Iudæorum.*

c. Baseus Chron. ad ann. 402. fol. 78. ibi: *Tempore Arcadij, & Honorij, Flavio Stilicone Cõsule celebratum est Toleti primum Concilium à 19. Episcopis, Præsidente Patreno Episcopo, &c.* Et inferiùs: *Inter Episcopos, qui subscripserũt huic Concilio, nominatur Asturius, quem ego Toletanũ fuisse Præsulem arbitror: cui reliquiæ Sãctorum Martyrum Iusti, & Pastoris revelatæ divinitus fuerunt. Sed præstat ipsius S. Ildefonsi de eo verba recensere, ex quibus hanc concipi opinionem. Dicit igitur ad hunc modum: Asturius post Audentium in Toletana urbe Sedis Metropolis Provintiæ Carthaginis, Vetijex successor, Vir egregius adsignãs opera virtutum, plus exemplo vivendi, quam calamo scribentis. Hic & Sacerdocio beatus, & miraculo dignus: Quia quibus iungeretur in cœlo, etiam terrena reperire mẽbra meruit in sepulcro.*

Nam cum Sedis suæ Sacerdotio jungeretur, divina dicitur revelatione commonitus Complutensium civis, quod ab urbensis ferme sexagesimo lapide, Laciositum esset Duorum Martyrum personatum. Qui concitus adcurrens, quos & tempus ageris, & oblivio temporis præserat, in

in lucem & gloriam terrenæ cognitionis provehendos invenit. Quibus repertis redire ad Sedem renuēs servitute simul, & assiduitate Sāctis innexus, diem clausit extremum. Cuius tamen Sedem donec vixit, nemo adijt, inde ut antiquitas fert, in Toleto Sacerdos novus, & in Cōpluto agnoscitur primus.

a. Garcia de Loaisa in Collectione Conciliorum, in notis ad primum Concilii Toletanum. §. Patruinus, fo. 66. ibi: *Patruinus verò in hoc ordine secundus fuit, qui anno Domini 393. Ecclesiæ Toletanæ præerat; Asturius verò circa annum Domini 455.*

b. D. Thom. de Vargas in notis ad Dextrum. novitat. 7. in Cathal. Archiepiscoporū Toletanorum.

vida; en veneracion de tan gran Prelado no eligieron sucessor en su vida los de TOLEDO. Fue primero Obispo de Alcalà, i nono de TOLEDO. Hasta aqui S. Ildefonso, i Baseo. Cōsideradas las presumpciones, remite para mejor consideracion la verdad deste pūto.

Ambrosio de Morales quiere q̄ este Paterno fuesse Arçobispo de TOLEDO. En el libro undecimo, en el capitulo quarto, el año de quatrocientos, tratando deste Concilio primero de TOLEDO, afirma, que Patruino, que presidiò en el, fue Arçobispo de TOLEDO. Garcia de Loaisa [a] lo dize expressamente, i que huvo dos Patruinos. I don Tomas de Vargas [b] consiente en este parecer. I siendo la mareria tan dudosa, i la verdad en este caso poco menos que imposible de alcāçar: porque estos Autores muy antiguos no repararon mucho en ajustar los tiēpos: i porq̄ como Iulian Perez dize, ellos estavā tan rebueltos, i las materias tan obscuras, q̄ no fue posible dexarnos noticias tan claras como la verdad de la Historia pide. Para mi intento nada prueva q̄ sea Arçobispo de TOLEDO, ò q̄ sea Arçobispo de Braga. Porque como he apuntado, el primer lugar en la sessiō, ò firma, no mirava en este tiempo a la Dignidad; la antiguedad de la Consagracion se atendia. Los Concilios Toledanos lo dizen con claridad, i el santo Concilio Niceno Para escusar altercaciones, i porfias peligrosas sobre las precedencias, mandò, q̄ los Padres en los Cōcilios guardassen en el assiento, i el hablar, la antiguedad de la Consagracion. I esto, como veremos, se observò por muchos tiempos. El Concilio Iliberitano dà entera satisfacion a esta duda, pues aviendole juntado el Arçobispo de TOLEDO, como Primado de las Españas, i hallado se en el el de Braga, el de Sevilla, el de Cordova, el de Merida, i otros Prelados, presidiò el Obispo de Guadix, como mas antiguo en la Consa-

ſagracion. Aſsi lo dizen Flavio Lucio Dextro, Iulian Perez, i otros que los ſiguẽ, i la noticia de lo antiguo expreſſamente nos lo enſeña. Mas como eſta duda no mira al punto principal de la Primacia, me he cõtentado con referir lo que los Autores mas antiguos dizen de los Arçobiſpos Patruino i Aſturio. Los que eſcriven eſtas materias de propoſito hallaràn campo baſtante para diſcurrir en la cõcordancia deſtos Prelados, i de las Igleſias que poſſeyeron.

He de hazer evidencia en ſu lugar con los Concilios Toledanos, de que no prueva en nueſtro caſo mayoria en la Dignidad prelacion en el Aſsiento, en la Propoſicion, ò la Firma. Pero quando eſto no fuera tan cierto, Iulian Perez nos ofrece baſtante ſalida a eſta dificultad. Porque quando ſe celebrò eſte primer Concilio Toledano, ya Aſturio eſtava en Alcalà, i conſiguientemente TOLEDO ſin Arçobiſpo, con que ſe viene a reſolver eſta duda en ſu favor: por que hallandoſe ſin Prelado eſta Ciudad, en ella, como en Cabeça, ſe juntò Concilio Nacional. Preſidiò el mas antiguo, que devio de ſer Paterno (diziendo todo lo que puede querer Braga, que yo no lo afirmo) i Aſturio firmò como Obiſpo de Alcalà, que ya lo era. Son las palabras de Iulian Perez: [a] *Flavio Aſturio Anulino Serrano, en opinion de ſantidad florece. Eſte, aviendo hallado los cuerpos de los ſantos Martires, i Niños Complutenſes, compuſo Hymnos, i ordenò Miſſa a ſu Gloria.* Provado con eſte lugar de Iulian Perez, que Aſturio en el año de trecientos i noventa i nueve hallò los cuerpos de los ſantos Martires; provado queda con ſan Ilefonſo, a quien todos han ſeguido, que deſpues no bolviò a TOLEDO; con que eſte Diſcurſo corre, i ceſſa la concurrencia del Arçobiſpo de TOLEDO con el de Braga.

a. Iulianus Petrus ad annum 399. n. 201. *Flauius Aſturius Annullinus Serranus floret opinione ſanctitatis. Hic, inventis corporibus ſanctorum Martyrum puerorum Complutenſium, compoſuit Hymnos, & Miſſam in eorundem gloriam.*

Parrafo Segundo.

BVELVO à continuar la ſuceſsion de los Arçobiſpos cõ Dextro.[a] A Patruino hallo que ſucedio Toribio natural de Roma, de donde vino a Eſpaña; i ſu virtud, letras, i exemplo le hizieron Arçobiſpo de TOLEDO. Fue maravilla la conſtãcia que en padecer trabajos por la Religion Catolica tuvo.[b] S. Irineo, intimo amigo ſuyo, en veneracion de ſus muchas excelencias le dedicò el libro, que eſcrivio contra los hereges de aquellos tiempos, Vivar[c] Comẽtador de Dextro, largamente, i con erudiciõ lo prueva; i en el Parrafo antes deſte, donde hablò de Patruino, reſponde à la duda, q̃ en el tiẽpo, i en la ſuceſsiõ de los Arçobiſpos Turibio, i Quincio, ò Quintino, q̃ ſucedieron a Patruino, ſe ofrece. Cõponela con el uſo i eſtilo de aquellos tiempos. Dize, que el zelo de la Religion los obligava a ſalir de ſus Igleſias, como lo hizieron Eugenio, i Hermolao, i Honorato; que en ſu auſencia dexavan en ſu Igleſia Miniſtros competentes. Que Patruino, aviendo reſidido veinte i cinco años en TOLEDO, en ſu lugar puſo à Turibio, i paſſados algunos, bolvio Patruino a ſu Igleſia, donde reſidio quatro años; i con ellos ſe ajuſtan los veinte i nueve, que ſegun Dextro fue Pontifice en TOLEDO. Muerto Patruino, le ſucedio Quincio, ò Quintino. (Aſsi diſcurre Vivar, i parece que con mucho fundamento.) Para la prueva de mi intento baſta aver advertido eſta duda, pues no pende della la prueva de la Primacia en TOLEDO.

Siguiendo el ſentimiento de Vivar: à Patruino, que deſpues de Turibio rigiò otros quatro años la Igleſia de TOLEDO, ſucedio Quinto, ò Quinciano; governòla doze años: aſsi lo dize Dextro,[d] i ſus Comentadores Vivar, i Vargas. Iulian Perez,[e] que le

cuen-

a. Dexter in Chronic. anno Chriſti 185. fol. 30. *Patruino, vel Paterno Toletano Epiſcopo, Turibius Toletanus Præſul ſufficitur: homo doctus & eruditus, qui multa incommoda ob Fidei patrocinium ab Ethnicis patitur. Qui natus Romæ dicitur ad Hiſpanias perveniſſe: ad quem ſanctus Ireneus Lugdunenſis Epiſcopus, literis eius provocatus, tanquam ad familiariſsimum miſit Librum cõtra hæreſes.*

b. Iulian. Petr. in Chron. ad ann. 202. n. 66. ibi: *Turibius Pontifex Toletanus, ad annum 202. Scriptor nobilis Eccleſiaſticus, graviter pro defenſione Fidei agentibus patitur.*

c. Vivar in Commentar. ad Dextr. anno 185. fol. 262.

d. Dexter in Chronic. anno Chriſti 212. *Quinctus, vel Quintianus Epiſcopus Toletanus ſuccedit Patruino, vel Paterno, præſidet in Sede annis 12.*

e. Iulian. Petr. in Chron. nu. 68. *Quinctus Epiſcopus Toletanus, excellentis Vir, ſpiritus extitit, & defendit fortiter, & confeſſãter Fidem Chriſti: Iacet Toleti.*

cuenta ſuceſſor de Turibio, i le llamò Quinto, dize que fue Varon de excelente eſpiritu, que defendiò cõ fortaleza i conſtancia la Fè de Chriſto.

Ya referi la razon que ay para que las Tablas de la Igleſia, ò Dipticas no concuerden en el numero, i en los nombres de los Arçobiſpos que voy contando. Para que no ſe ofrezca nuevo reparo advierto aqui con Ambroſio de Morales, que una Memoria, ò Catalogo de los Arçobiſpos de TOLEDO, que ſe halla en un libro antiquiſsimo de ſu ſanta Igleſia, eſtà diminuta, i le faltan muchos Arçobiſpos, que la ſanta Igleſia tiene recibidos por tales, i pueſtos ſus Retratos en la ſala de ſu Cabildo; i los que eſcriven convienen en eſto. Eſte Autor dize, que eſta Tabla tuvo principio en el tiempo que le tuvieron las turbaciones del Imperio Romano en Eſpaña. Deſpues lo atribuye a cuidado, ò deſcuido del que lo eſcrivio. I valeſe de que el glorioſo ſan Ilefonſo en ſus Varones iluſtres no contò muchos Arçobiſpos de TOLEDO. La razon ſea la que fuere; lo cierto es que el Catalogo eſtà diminuto. I yo con lo que he dicho aqui, no bolverè a hablar mas deſtas variaciones, porque para mi intento poco ò nada pruevan.

A Quinto, ò Quincio dize Dextro[a] que ſucedio Vincencio. Deſte Pontifice haze memoria un Libro antiguo de la Igleſia de Zaragoza; i la confuſiõ que del reſultava ſe deshaze facilmẽte cõ la Memoria, q̃ en TOLEDO ay deſte Arçobiſpo. Garcia de Loiſa le cuenta entre los que pone en ſu Catalogo; i don Tomas de Vargas, i Vivar. Iulian Perez dize, que fue Varon eſcogido i pio; que el ſanto Pontifice Antero le eſcrivio, como Metropolitano de la Provincia de TOLEDO, que murio en Merida.

A eſte piadoſo Varon ſucedio Pomponio Paulato, o Palmachio primero deſte nombre. Conſiente con

a. Dexter in Chronic. anno Chriſti 222. *Vincentius Epiſcopus Toletanus ſuccedit Quinto, vel Quintino, Toletano patriæ Antiſtiti, præeſt annis 23. Obyt Mæviæ.* Et ad hunc locum Vivar, §. Vincentius, fol. 273.

Don Thomas de Vargas ad Dextrum in Cahtalego Archiepiſc.

Iulianus Petrus in Chron. ad annum 245. cap. 71. *Vincentius Epiſcopus Toletanus ad annos 245. ad hunc S. Pontifex Gunterus, ſub nomine Metropolitani in Provincia Toletana ſcribit. Fuit Vir egregius, & pius. Mæviæ verò moritur.*

Dex-

Dextro[a] el Catalogo que Garcia de Loaisa escriviò de los Arçobispos de TOLEDO, en la colleccio de sus Concilios. I Maximo Arçobispo de Zaragoça celebra la memoria deste Pontifice, como insigne en todas las Españas. Dize, que fue grande amigo de san Cipriano el de Cartagena, pariente, i estrecho amigo de Narciso Obispo de Braga, Varon Nobilissimo, i Consular. Assi lo refiere Vivar en sus Comentarios à Dextro; i del Iulian Perez haze mecion; llamale Paulato, ò Privato, i dize que se enterrò en su Iglesia de santa Maria de Alficen.

Sucediò à Pomponio san Melancio, Varon insigne en Santidad i Prudencia. Dextro,[b] Iulian Perez, i Loaisa, si varian en el tiempo, convienen en la persona, i en que sucedio à Palmachio. En tiepo deste Pontifice se celebrò el Concilio Iliberitano, que tanto ha dado en que entender a los que escriven las Antiguedades de España, i a los Catolicos, i Hereges de fuera della; unos negandole como incierto, otros variando en el tiempo, tanto, que nada vienen a dexar seguro. Devese à las muchas letras, singular erudicion, agudeza, i claridad de Ingenio de don Fernãdo de Mendoça, el apoyo i certeza deste Cõcilio. En su defensa escrivio un Libro. I el Padre Vivar, q̃ comentò à Dextro,[c] discurre largamente este punto, i juzga por mas cierta la doctrina de Dextro, que escrivio mas vezino à este Concilio. Ponele este Autor en el año de trecientos; dize, que en Iliberi, ciudad en la Provincia Betica, se congregò un Concilio de muchos Obispos, q̃ en el presidiò Felix Obispo de Guadix, que le convocò Melancio Pontifice de TOLEDO, i Obispo de la primera Silla de España. Iulian Perez[d] cuenta este Concilio quando Dextro; dize que le juntò Melancio Primado de las Españas; que presidiò en el Felix Obispo de Guadix, para tratar de pre-

venir-

a. Idem ad ann. 245. *Pomponius Paulatus, vel Palmachius Episcopus Toletanus, Vincentio quoque Toletano succedit. Vir eloquens, & pius, sedet annos* 36.

Vivar ad Dextrum anno 245. fol. 278.

Iulianus Petrus in Chron. ad ann. 252. n. 74.

b. Dexter in Chron. ad ann. 286. *Pomp. Paulato, vel Pavlato Episcopo Toletano. Melantius Vir Sanctus, & egregius, postea Christi Confessor, succedit.*

Iulianus Petrus in Chron. ad ann. 288. n. 120. *Melantius succedit in Sede Toletana S. Pontifici Palmato, qui Melantius pro Fide Christi cum alijs Cõfessoribus graviter patitur.*

c. Dexter ad ann. 300. *Iliberi in Betica Concilium multorum Episcoporũ contrahitur, præest Felix Episcopus Accitanus; cogitur iussu mandato que Melantij Pontificis Toletani, & Hispaniarũ Episcopi primæ Sedis*, ibi Vivar n. 5. fol. 319. & deinceps.

d. Iulian. Petr. in Chron. ad ann. 300. num. 133. *Impulsore Melantio Archiepiscopo Toletane Hispaniarum Primate, & Præside de Felice Accitano, ac cæteris de more, in Sede Põtificia habetur Synodus magna Illiberri, propè Accim, in qua de remedijs impendentis persecutionis ab Imperatoribus motæ, consulitur, in dies què sæviente malo. Illic subscribunt Episcopi totius Hispaniæ, & post eos Archipresbyteri interfuerant Metropolitani Sinagius Bracharensis, Osius Cordubensis, Sabinus Hispalẽsis, Melantius Toletanus, Martinus.*

Dext. in Chron. ad ann. 300 f. 9. 42. *Oreti in Hispania Tarraconẽnsi S. Spiridion, prius Episcopus Toletanus, qui pro Christi nomine egregiè pugnavit.*

venirse en la gravissima persecucion que padecia la Iglesia por los Emperadores Romanos, no dize los q̃ eran. Vivar le pone en el tiempo de Diocleciano, i Maximino. Escrivio este Prelado la vida de san Severo Martir, i consagrò la Iglesia de TOLEDO, de la advocacion del Salvador. Antes avia ya Iulian Perez hablado por este tiempo de la crudelissima, i universal persecucion, que estos Emperadores movieron, como en España en toda la Iglesia Catolica; i yo mas distintâmente lo dirè en su lugar.

En el Discurso del Pontifice Melancio, si se han ofrecido dudas, sin ella pruevan los lugares que he apũtado, la continuacion de la Primacia de las Españas en la santa Iglesia de TOLEDO, continuada en tiempos tan turbados, i llenos de calamidades i miserias para los Catolicos, como lo fueron los que gozò desde el Emperador Neron, hasta el grande Constantino, i no fueron bastãtes à alterar el derecho de la santa Iglesia, continuado con tantos actos desde Elpidio, hasta el año de trecientos, que es en el que segun Dextro se celebrò el Concilio Iliberitano. Miseria grande, que en tiempos tan felizes aya quien se atreva à derecho tan assentado!

Parrafo Tercero.

A Melancio sucedio Espiridion; i si parece q̃ despues dize Dextro[a] que a Melãcio sucedio Natalio, i que por esto se contradize en esta parte, todavia lo que dize tiene certeza, i ninguna contradiciõ, advirtiendo que san Espiridion le puso como Obispo electo de TOLEDO. Fue tan vezina su muerte, i martirio glorioso a su eleccion, que con razon bolvio à dezir Dextro que à Melancio sucedio Natalio. Fue Espiridion natural de la Insula de Cypro, i Obispo alli, de donde vino a España, i por sus muchas le-

a. Dext. in Chron. ad ann. 310. *Natalius Episcopus Toletanus, succedit sanctissimo Confessori Melancio; qui (ut alia ferebant tempora) multa passus est pro Ecclesiæ Catholicæ contra Hæreticos, & Gentiles defensione.* De quo Pontifice novissimè agit Franc. Bernudez in Histor. Ecclesiast. Granat. 2. p. c. 12. fol. 59.

tras

tras i ſingular virtud; fue electo en Arçobiſpo de Toledo. Bolviòlé à ſu patria el fervoroſo zelo de dilatar la Religion Catolica. Fue electo Obiſpo Trimẽtuntino; hallòſe en el Concilio Niceno i en el Sardicenſe. Fue vno de los que ſeñalò Diocleciano en el roſtro, ſacãdole el ojo derecho, i en la mano el ſiniestro dedo police. Condenado al trabajo de las minas de los metales, en Oreto alcançò la Corona del glorioſo Martirio. Eſto refiere con Rufino, Sozomeno, i Socrates. Vivar, [a] ¿como mas cierto i ſin eſcrùpulo, dize tambien que ſe puede creer que fueron dos Eſpiridiones, uno Eſpañol, otro de Cypro; i cave eſte ſentimiento en el lugar de Dextro. Don Tomas de Vargas dize, que dexò la ſilla de Toledo para cõ mas deſembarazo ofrecerſe à la defenſa de la Religion; q̃ le celebra ſan Atanaſio, i del hazen mencion todos los eſcritores Eccleſiaſticos.

En el ſentido que he dicho, a Melãcio ſucediò Natalio. [b] I ſi algunos le han nombrado en otro lugar, la que yo ſigo es la ſucceſsion mas ſegura, i q̃ conforma con lo que en tiempo deſte Põtifice paſsò en Toledo. Don Tomas de Vargas y Vivar hã ſeguido eſte parecer. Aſsiſtiò antes de ſer Obiſpo en el Cõcilio Iliberitano. Dextro dize, [c] que preſidiendo Natal en defenſa deſte Concilio en Toledo, ſe jũtò otro, de q̃ no hallo mas memoria. Es celebre la vitoria de Conſtantino Magno, q̃ vẽciò a Magencio Tirano. Trofeo fue de la Cruz de nueſtro Salvador, venerada deſde eſte dia, q̃ triunfò en un Tirano de todos. La Igleſia dotada, i aumentada de Conſtantino, tuvo lugar de coger en paz los frutos q̃ produjo la dichoſa ſangre de tantos glorioſos Martires q̃ la fecundarõ. Eſtimò Conſtantino a Natal, que fue varon grande, i el como piadoſo embiò a Cõſtantino un Catalogo de los Martires, q̃ por la Religiõ avian padecido. Las perſe-

cucio-

a. Vivar ad Dext. ubi ſupra, & D. Thomas de Vargas in Cathalogo Archiepiſcoporũ Tolet. fol. 112.

b. Dext. ut ſupra litera N. fol. 49.

c. Idem ad ann. 311. *Conciliũ Toleti contrahitur in defenſionẽ Illiberritani: S. Licerius Epiſcopus Carenſis, vel Carinenſis in Hiſpania Ilerde celebratur, quo tranſlatus fuiſſe dicitur cum Sede.*

cuciones de los Gentiles, la audacia y crueldad de los Hereges, avian turbado los terminos y derechos de las Igleſias de Eſpaña. A inſtancia del Catolico y grãde Emperador, Natalio juntò vn Concilo en TOLEDO,[a] donde los Padres reformarõ lo que hallaron turbado, i reduxeron los terminos de las Dioceſis a lo antiguo. Vivar[b] cuenta los que hazen memoria deſte Concilio, i de lo q̃ en el paſsò. HallòſeNatal en elCõcilio Niceno;[c] i en eſte lugar Vivar cõ erudiciõ ajuſta el tiempo en que eſte inſigne Concilio (donde aſsiſtieron trecientos i quarenta i cinco Obiſpos a condenar la Heregia de Arrio) ſe juntò. Compone la duda que procede de auer dicho Dextro, que Oſsio Obiſpo de Cordova por el Pontifice Silveſtre preſidiò en el, i con mucho fundamento juzga, que aſsiſtiò por la Provincia de Eſpaña, como varon inſigne en aquellos tiempos. I yo advierto a mi propoſito, que no ſe olvidò Dextro quando nos dize, que a inſtancia del Emperador Conſtantino ſe juntò eſte Concilio Toledano, que Natalio le convocò, i preſidiò en el con el derecho de Primado. I eſte antiquiſsimo Autor, ſiẽpre que hizo mencion de los Prelados de TOLEDO, en ocaſion que pudiera cauſar alguna duda en el derecho Primacial que tiene para eſcuſarla, ò los llamò Primados, ò Patriarcas, ò vſa de termino (como en eſta ocaſion) que dà a entender con claridad que lo eran. I yo pudiera dezir con Vivar, que ſan Geronimo en el lugar que le he citado, tiene por Primado de las Eſpañas al Arçobiſpo de TOLEDO; la razon parece clara. Habla el Santo de otros Prelados, ſeñalales Igleſia particular en la Provincia donde lo eran. Llega a hablar de Gregorio Obiſpo de TOLEDO, Primado de las Eſpañas, i llamale Obiſpo de todo el Reino, confeſſando la juriſdicion univerſal, q̃ como Primado en todo el tenia; i no cõfeſſando eſto

a. Idem ad ann. 324. uſque ad 330. fol. 50. *Sub Natali Toletano Pontifice, & Præſide iuſſu Conſtantini Concilium Toleti contrahitur Epiſcoporum. Antiquæ Sedes, quæ ſuos fines amiſerant, receperunt.*

b. Vivar ad Dext. ann. 324.

c. Ita Luitprand. in adverſar. num. 151.

hemos de notar el estilo del santo Doctor, pues siendo los Obispos de España tantos, i el nombre de Gregorio tan comun, fuera absurdo llamarle Obispo de España, usò deste estilo indifinito, i llamòle Obispo de España, con que claramente nos dize, que su jurisdicion era universal en toda ella. Hazen a este proposito las doctrinas que en el Capitulo septimo aleguè, para provar que las palabras indefinitas, se entienden en el mas largo i excelente sentido. [a] En este caso corren mejor, porque la indefinita fue universal, i no se puede dudar, que quien llamò a Gregorio Obispo de todas las Españas, le confessò con jurisdicion en todas ellas; i no pudo aver otra universal de Obispo, que la que voy provando de Primado. Ni seria satisfacion dezir, que san Geronimo ignorò la Iglesia que san Gregorio posseìa: Porque no cabe en noticia tan particular, como la que el Santo tuvo deste Pontifice ignorancia tan crasa. Las palabras asseguran que no la huvo, porque dixera Obispo en España: pero diziendo de las Españas, quitò toda la razon de duda. Tal es la fuerça del Genitivo, *De las Españas*, junto con el Substantivo, *Gregorius*, que no solo denota possessión verdadera, sino en sentimiento de muchos propiedad. [b] Los Derechos, i los que los han comẽtado me desempeñan, i la erudicion de san Geronimo assegura que hablò cõ toda precision i propiedad.

Sucedio al Pontifice Natalio el santo Olimpio, què unos han tenido por natural de Tracia, i otros de España. Deste insigne Varon, despues de Natalio, hizo memoria Dextro, [c] i en el propio lugar le ponen las Tablas, ò Dipticas de Toledo. En su Catalogo Garcia de Loaisa, [d] don Tomas de Vargas, i Vivar: Este Doctor con diligencia grande i erudiciõ, no solo haze gracias a Dextro q̃ comenta, por la noticia

a. Ita multis probat Augustinus Barbosa in Axiomat. iuris Axioma 222. n. 25.

b. *Genitivus denotat, ex aliquorum sententia, non solùm possessionem, sed etiam dominiũ.* Ita Alex. Iaf. & Decius in Rubric. ff. de iurisd. omn. iudicũ, refert Menoch. conf. 395. nu. 76. & conf. 576. n. 19.

c. Dext. in Chron. ad annum 352. *Natali Pontifici Toletano succedit Olympius Vir Pius & Doctissimus, ad quem aliquoties scripsit Gregorius Nazianzenus.*

d. Garc. de Loaisa in Collectione Concilior. ad Decret. Gundemari, fo. 268. propè medium.
D. Thomas de Vargas in defensione Dextri, in Cathalogo Archiepiscoporum Toletan., fol. 112. B.
Vivar ad Dext. ann. 352. n. 1.

ticia q̃ nos diò de Olimpio, ſino q̃ tambien deshaze las tinieblas, en que el olvido avia pueſto la memoria deſte inſigne Varon; i mui por menudo prueva, q̃ merecimos tener à Olimpio, q̃ paſsò de Eſpaña à Tracia; q̃ fue Obiſpo, acerrimo defènſor de la Fè, açote de los Hereges; q̃ con ſus eſcritos maravilloſamente ſe opuſo à ſus errores; con ſu predicacion i exẽplo ſi los confundio, los irritò de modo, que con Oſsio ſu intimo amigo ſe retirò a TOLEDO deſterrado, dõde fue electo Obiſpo de aq̃lla ciudad. Del haze particular memoria S. Gregorio Nazianzeno[a] en muchas de ſus epiſtolas. Sozomeno en ſu Tripartita hiſtoria, S. Atanaſio, i S. Aguſtin, i todos cõ ſuma eſtimacion de ſus letras, de ſu erudiciõ i virtudes. I el glorioſo Padre i Doctor S. Aguſtin,[b] no cõtento cõ avernos dicho q̃ fue ſanto, remata cõ eſtas inſignes palabras: *Olimpio Obiſpo Eſpañol, Varõ glorioſo en Chriſto, i en la Igleſia.* Haze memoria deſte Sãto, como de Obiſpo de Tracia à 12. de Iunio el Martirologio Romano: i Dextro,[c] ſi brevemẽte en tres partes q̃ hizo memoria deſte Põtifice, no dà poca luz de ſus excelẽcias, i virtudes grãdes.

Felicidad ſuma de TOLEDO, en tiempos tan turbados con errores, aver merecido Varones tantos, i tan grandes en ſu Patriarcal, i Primaria Silla; que ſi à Olimpio dignamente podemos llamarle Antorcha de la Igleſia, i a ſus Anteceſſores Luzes grandes que la alumbraron, le ſucede un Gregorio, que ſolo pudiera hazer digna de Gloria la Silla de TOLEDO. En la ſuceſsion de ſu Igleſia concuerda cõ Dextro[d] Equilino, Iulian Perez, Vivar, i don Tomas de Vargas. S. Geronimo en ſu Cronicon hizo memoria deſte ſanto Prelado; i Vivar quita la duda, ò equivocacion, que pudo reſultar del otro Gregorio Betico Obiſpo Iliberitano. Porq̃ en tiempo de ſan Luciferino no era eſte Gregorio Obiſpo, el nueſtro lo era ya de TOLEDO

a. Greg. Nazianz. epiſt. 40. & 41. & in alijs Sozom. in Tripartit. hiſtor. lib. 4. c. 38. Athanaſ. in epiſt. ad ſolitariã vitam agẽtes. Cõcil. Sardicenſ. c. 21. ibi: *Oſsius Epiſcopus dixit, ſub gerente fratre, & Coepiſcopo noſtro Olimpo.*

b. S. Aug. lib. 1. cõtra Iulianũ Pelagianũ, c. 3. & 7. ibi: *Olimpius Hiſpanus Epiſcopus, Vir magnus in Eccleſia, & in Chriſto glorioſus.*

c. Dext. anno 352. citato. *Hic fuerat priùs in Thracia Epiſcopus relegatus in exilium; venit in Hiſpanias, & fuit electus à Toletanis loco Natalis, qui editis libris miré contra hæreticos ſui temporis pugnat.*

Idem ann. 356. *Olimpo Viro celeberrimo & ſanctiſsimo, qui Fidei cauſa multos, & incredibiles labores paſſus eſt, nã etiam Toleti exulaverat Epiſcopus.*

d. Idẽ inferiùs: *Succedit in ea Sede Gregorius Vir ſanctus, qui interfuit Concilio Ariminenſi, & valde cõtradixit Vrſacio & Valẽti, exulat Fidei cauſa Minoricæ: mittit ad illum gratulatorias literas Euſebius Vercellenſis, commorantem Silignię oppido in Carpetanis, quòd Toleto diſtat via Complutenſi 24. M. ad quem frequentes etiã mittit literas Hilarius Epiſcopus Pictavienſis.*

Equilinus in ſuo Cathalogo, lib. 11. c. 130. n. 17.

Iulian. in Chr. n. 167. anno 363.

Viv. ad Dextr. ubi ſup. 385.

D. Tho. de Varg. in Cathal. Archiepiſc. Tolet. fol. 118. B. §. vlt. S. Hier. in Chron. 374. Vivar ubi ſupra.

Dext. anno 356. & rurſus ad ann. 360. *Gregorius Toletanus Epiſcopus, communicatus ſuas cum B. Hilario Epiſcopo Pictavienſi, & dum exulat ille, Audentius Archidiaconus, Toletanusq; civis, res Eccleſiaſticas, Gregorio abſente, mirabiliter adminiſtrat.*

Fue desterrado por la defensa de la Fè. Hallòse con Luciferino en el Concilio Ariminense, i entrambos con violencia resistieron la audacia de Vrsacio i Volante Hereges. I las palabras de san Geronimo parece que pruevan este Discurso. Porque quando hablò de Gregorio, ni le llamò Betico, ni Obispo Iliberitano; llamòle Obispo de las Españas, titulo que en ellas solo pudo convenir al de TOLEDO, que es su Primado; assi lo entiende Vivar. En Menorca dize Dextro que passò el tiempo de su destierro, donde recibio de Eusebio Obispo Bercelense cartas, en que le rinde gracias del valor Catolico, con que por la Fè padece, i le ofrece espirituales consuelos. Comunicòle por cartas familiarmente Hilario Obispo Pitaviense. En su ausencia Audencio Arcediano de TOLEDO, i su Ciudadano, governò maravillosamente las cosas de aquella Iglesia. Murio en Hita, lugar del Reino de TOLEDO, en su Obispado. Es venerado en España por Santo; celebrase su Fiesta à veinte de Diziembre. Iulian Perez en sus Adversarios[a] haze memoria de san Gregorio Arçobispo de TOLEDO; dize, que con Himerico Obispo de Tarragona, i Idacio Obispo de Braga, fueron à Roma, i en manos del Pontifice professaron la Fè Catolica, segun la disposicion del santo Concilio Nizeno, que como Legados Apostolico; en el Concilio Oriental Tianense presidieron, que lo dize assi san Basilio Obispo Cesarienſe.

Idem ad ann. 366. *Relatus est S. Gregorius Toletanus Amphitriæ (nunc Ita) Toletum, & in Hispania inter Divos est relatus 20. Decembris.*

a. Iulianus Petrus in adversarijs, fol. 106. nu. 458. ann. 374. *Gregorius Archiep scopus Toletanus Himericus Tarraconensis, Idacius Bracharensis, venientes Romam confirmant suis Syngraphis fidem Concilij Niceni. Eandemq; formam adferunt ad Concilium Thianense, ibiquè honorifice recipiuntur, & præsunt, ut Legati Apostolici Concilio Orientalium, ut ex B. Basilio Cæsariensi Episcopo cõstat.*

b. Dext. in Chron. ad ann. 366. *Gregorio succedit in Sede Toletana prima, Audẽti Toleti, oriũdus Hispaniæ Sisinia oppido in Carpetanis Toleto xxiiij. M. P. Vir eximiæ sanctitatis, & laudis acrimonie ingenij, acuti judicij contra Hæreticos omnes florens.*

Loaisa in Collectione Conciliorũ. Vivar ad Dextrum ann. 360. fol. 388. n. 1. D. Thomas de Vargas ad Dextrũ in Cathalogo Archepiscoporũ Toletanorum, fol. 119. Iulianus Petrus in Chron. n. 175. fol. 44.

Parrafo Quarto.

MVERTO El santo Gregorio, succediò en la silla Primaria de TOLEDO Audencio,[b] i Garcia de Loaisa en su Catalogo le pone sucessor de Olimpio. Tẽgo por mas segura la cõtinuaciõ de Flavio Lucio Dextro; i Vivar, i D. Tomas de Vargas siguẽ este

pa-

parecer. Loaisa no puso a Gregorio por Arçobispo de TOLEDO, no sè la razon que tuvo. La que yo he tenido para ponerle la he dicho; i las que Vivar tuvo parece que excluyen qualquiera presuncion, que de no auerle puesto Loaisa pudiera resultar, con que el discurso và corriente: porque Dextro i los que le siguen por sucessor de Olimpio, ponen à Gregorio, i de Gregorio à Audencio. Loaisa, que no alcançò la noticia de Gregorio, à Audencio pone por sucessor de Olimpio.

Fue Audencio [a] natural de Seseña en el Reino de TOLEDO, coraçon de España, lugar en la Carpetania, Varon de excelente sentido, mereciò la fortaleza de su ingenio perpetuas alabanças; ocupòle en oponerse con valor à los Hereges, i escriviò cõtra los Arrianos, i Fotinianos, que prevalecian en aquellos tiempos. Comentò la Epistola que Sãtiago escriviò a los Tribus; q̃ por las Españas estavã esparcidos, q̃ comũmẽte se ponẽ por de nuestro Apostol; siguiẽdo el parecer de Asturio el Serrano, i Olimpio i de Melãcio. No viene en este sentimiẽto Eusebio. Iuliã Perez [b] tiene por cierto que este Autor padeciò engaño menos noticioso de las cosas de España, de donde tan lexos se hallava. La buena i santa policia Eclesiastica avia introducido, que en las Diocesis la juventud que aspirava al Estado Eclesiastico, se criasse à la vista de los Prelados en Colegios, dõde instruidos en la Religiõ, buenas letras i santas costumbres, consiguiessen las partes, q̃ tan alto Estado pide. Deste principio procediò, q̃ con los Obispos Martires desta Provincia i de otras, padeciessen Mancebos i Niños, siguiẽdolos como Pastores i Maestros. Desto hablò largamente Vivar [c] i Dextro. En conformidad desta costumbre nos cuenta, q̃ estos Colegios cõ la autoridad de Audẽcio, se repararon en todos los Obispados de España. Por

a. Dexter ubi proximè.

b. Iulianus in Chron. n. 248. & in n. 253. de nobilitate huius Prælati agit.

c. Vivar ad Dext. ann. 185. n. 4. fol. 260.

Dext. ad ann. 370. *Collegia Iuvenum ad Clericatum educandum negligentia temporum intermissa, diligentia S. Præsulis Audenty Toletani, & aliorum Pontificum redintegrantur, Gregorius Nazianzenus acriter contra hæreticos depugnant.*

Genadius in Cathalago Virorum Illustrium cap. 14. ibi: *Audentius Episcopus Hispanus scripsit adversus Manichæos, & Sabellianos, & Arrianos, maximèque intentione speciali contra Photinianos, qui nunc Bonosiaci vocantur, libru quẽ prætitulavit de Fide adversus omnes hæreticos, in quo ostendit antiquitatem Filij Dei cœternam Patri fuisse, nec quod initium Deitatis tunc à Deo Patre acceperit, cũ à Maria Matre Virgine homo, Deo fabricãte, conceptus & natus est.*

que los accidentes de los tiempos los tenian maltratados i turbados. Consienten en este sentimiento de Dextro, Vivar, i don Tomas de Vargas. I Genadio en su libro de Varones ilustres hizo memoria de Audẽcio i de sus escritos contra los Hereges; i Cesar Baronio. I yo à mi proposito, reparo en que Audencio no solo en su Diocesis reformò los Colegios, sino en todas las otras de España. De donde se infiere la autoridad universal de Primado que tenia; pues reformava en lo Eclesiastico lo que pedia reformacion: i con menor autoridad q̃ la Primacial no pudiera hazerlo,

Este gran Prelado antes de serlo, siendo Arcediano de TOLEDO, con eloquencia i valor grande atemorizò la audacia de los Hereges Luciferinos, que alteravan à España. Assi nos lo dixo Iulian Perez, [a] i consiguientemente, que sucediò à Gregorio, cuyo Arcediano avia sido, que con zelo pio, i valor Christiano convocò muchos Synodos en España contra los Arrianos, i con sus escritos los reprimiò. Fue menester bien el valor i letras deste Pontifice: porque en su tiẽpo cobravan ya fuerças, i atrevimiento la heregia de Arrio, i del maldito Prisciliano, que en sentimiento deste Autor era Gallego, i Obispo de Avila; no de la q̃ oy es Ciudad de Castilla la vieja con este nombre, otra devio de ser: porque Iulian Perez duda si era pueblo en la Lusitania, en la Betica, ò en los Baseos. Escrivio Audencio con maravilloso valor, amonestando, i reprehendiendo la audacia deste detestable Obispo, que resucitò la heregia de Novato, exercitando maravillosamente su derecho Primacial, ya en corregir los errores de los Obispos de toda España, como su Superior, ya en convocar Concilios Nacionales, como lo hizo, juntando uno en Zaragoça, lugar mas acomodado para los Obispos de la Francia Narbonense, que se hallaron en el. En TOLEDO juntò o-

tro

a. Iul. Perez in Chron. ad annum 364. n. 172. *Hoc anno Audẽtius, S. Gregorij Archidiaconus, Luciferianos in Hispania tumultuantes mira eloquentia deterret.*

Idẽ n. 176. ad ann. 366. *Succedit in Ecclesia Toletana Audentius Archidiaconus eiusdem urbis: Vir tam pius, quàm doctus; egregius contra fraudes hæreticorum Scriptor.*

Idem n. 175. *Frequentes Synodi in Hispania cõtra Arrianos ab Audentio Pontifice Toletano, & egregio Scriptore collectæ sunt.*

Idem ad ann. 375. n. 186. *Sub hæc tempora æviunt Arriani, & incipit nefaria pestis Priscillianistarum, quæ nomen accepit à novatore, & restauratore Priscilliano Galeco Episcopo Abulensi: dubium, an in Lusitania, an in Vasæcis, an in Betica hæc tunc Abulla fuerit. Multi credunt in Betica, ubi S. Secundus primus illius urbis Episcopus dicitur prædicasse. Hunc Priscilianum crebro exhortatur, & deterret per literas Audentius Episcopus Toletanus, Vir verè præditus ingenio, egregie Catholicus, & doctus.*

Idem n. 187. *Auctore, & promotore Audentio Toletano Præsulæ, Cæsaraugustæ indicitur Concilium, loco satis commodo pro Gallis, & Hispanis Episcopis, qui confluxerant ad illum, ex Hispanis interfuit Audentius.*

Idem n. 188. *Coacta est Synodus Nationalis Toleti, contra Priscillianum præsuit Audentius: interfuit Hymericus Tarraconensis ex literis Syricij Papæ. S. Ambrosius scribit ad Patres in hoc Concilio congregatos Paterno viro.*

Idem num. 190. *Audentius Toletanus Episcopus missis ad Gregorium Beticum literis, qui videbatur favere Luciferianis, eum ab hac mente revocat.*

Idem

tro Concilio Nacional contra Prisciliano; presidiò en el, i como Legado del Pontifice assistiò Himerico Obispo de Tarragona. S. Ambrosio escriviò a los Padres congregados en este Concilio, aviendo entendido que Gregorio en la Provincia de Andalucia favorecia el error de los Luciferinos, le apartò con la maravillosa doctrina de sus cartas de proposito tan dañado. Lleno de dias, i de maravillosas obras, dize Iulian Perez, que en el año de trecientos i noventa i seis falleciò el venerable Audẽcio. Fue sepultado su cuerpo en la Iglesia de santa Maria la Mayor en el dia de la Ascension, en el lugar propio que estava sepultado san Hermolao Martir; i Arçobispo de TOLEDO, i el que el antes en veneraciõ de sus santas Reliquias avia autorizado.

En el Capitulo quarto deste Discurso provè, que convocar Concilios Nacionales es derecho Patriarcal. Audencio Pontifice de TOLEDO convocò dos, i presidiò en ellos; en Zaragoça uno, en TOLEDO otro, como lo ha dicho Iulian Perez. No tuvo comission especial Apostolica para hazerlo: porque de san Siricio Papa la tuvo para assistir en el Concilio Nacional, que convocò en TOLEDO Himerico Obispo de Tarragona; de que resulta que entrambos los convocò como Primado universal de las Españas; que en Zaragoça, siendo fuera de sus Dioceſis, no pudiera convocarle sin esta universal potestad, como ni presidir en el Nacional de TOLEDO, si le faltàra este derecho.

Parrafo Quinto.

CON Particular Providencia assistiò la divina à la santa Iglesia de TOLEDO, provey endola en el tiempo que la Religion Catolica, de los Gentiles i Hereges se hallava perseguida, i estos Reinos turbados

Idem anno 434. n. 193. *Venerabilis memoria S. Pontificis Audètij Toletani, qui ann. 396. plenus dierum, & bonorum operum Toleti moritur, sepeliriq; fecit cum dignitate. Reliquias S. Hermolai, Sexti Episcopi Toletani Martyris, qui veniẽs ad Gallias, convertit, & exules in Armenia sequitur. Sepelitur q; ibidem in Ecclesia S. Mariæ Maioris ipso die Ascensionis: quæ celebritas titularis est eius Ecclesiæ.*

dos miserablemente con la invasion de gentes estrañas i crueles, que con violencias no pensadas la molestaron por todas partes, como en su lugar contarè con mas especialidad; de Prelados constãtes en la Fè, i excelentes en la virtud. Resplandeciò esta misericordia en el santo Pontifice Asturio, que sucedio à Audencio en la Iglesia, i en las Virtudes. Naciò en Villaseca,[a] lugar en la Carpẽtania, i en la parte della, que oy llamamos Sagra de TOLEDO. En su mocedad, su piedad i ingenio pronosticaron la excelencia de su talento i virtudes. Governò la Iglesia de TOLEDO en los tiempos de las mayores tribulaciones, i movimiẽtos espirituales i temporales, que hasta el avian sucedido en estos Reinos. Dellas resultò, que la Provincia de Cartagena, sujeta desde Elpidio à la Iglesia de TOLEDO, por la ambicion i desorden de algunos Obispos se dividiò i separò del govierno antiguo. Cobrarõ fuerça, i alteraron la Iglesia los Hereges Arrianos, i Priscilianos; i ultimamente vinieron sobre esta Provincia las tres plagas, que como mayores el Profeta Gad propuso al Rey Dauid, ya arrepentido de su culpa, para que eligiendo una, quedasse satisfecha la divina Iusticia; miserable estado el desta Provincia, q̃ las padeciò todas tres à un tiempo. Desbarataronla con inmensa crueldad los Humnos, Alanos, i Suevos, Vandalos, i Godos. Talaron, i destruyeron los cãpos, de forma que prevaleciò la hambre, y le sucedio la peste crudelissima. He de hablar desto mas por extẽsso en su lugar para referir lo singular que en España sucedio viviendo nuestro Asturio. I assi baste lo dicho.

Tuvo este santo Prelado por inspiracio̅ divina noticia del lugar donde estavan enterrados los cuerpos santos de los Niños Iusto i Pastor;[b] assi lo dixe quando hablè de Patruino, i que dividio el Arçobispado

de

a. Dext. in Chron. ad annum 370. *Asturius natus in Carpetania Villasicca, adolescentulus floret, in Ecclesia Toletana, laude, pietatis, & ingenij.*

Idem anno 396. *Asturius, cognomento Serranus, qui successerat sanctissimo Viro Audentio in Sede Toletana, ut sanctus Vir colitur.*

Idem ad ann. 419. *Provincia Carthaginensis, quæ una hactenus fuerat, eademque Toletano parebat, à S. Elpidio libidine quorundam Episcoporũ dividitur in Carthaginensem, & Carpetanam. Quidam putãt ante tempora Romani Pontificis Anteri factam fuisse divisionem hanc, dictamque Provinciam Toletanam.*

b. Regum 2. cap. 24.

c. Dexter citatus, ad annum 423.

de TOLEDO, i à su instancia la Iglesia de Alcalà (que oi es Colegial) fue erigida en Catredal, quedandose por su primer Obispo, donde viviò el resto de su vida. Estuvo lo que ella durò la Iglesia de TOLEDO sin Prelado: reverencia devida à la santidad de Asturio; i à la dificultad q̃ resultò de aver firmado Patruino en el primer Concilio Toledano, donde tambien firmò Asturio en inferior lugar despues de Paterno; satisfize quando hablè deste Pontifice. Estimòle como amigo el Emperador Flavio Maximo, i fue lo estrecho del santo Audencio. Dextro dize, [a] que en el año de quatrocientos cõvocò vn Concilio en TOLEDO, i Iulian Perez [b] en su Chronicon brevemente refiere de Asturio lo que Dextro, como tambien que se juntaron muchos Concilios contra los Priscilianistas en España, [c] governando este Pontifice la silla de TOLEDO. Muriò en Alcalà, i en la Iglesia q̃ edificò en veneracion de los santos Iusto y Pastor, fue sepultado su santo cuerpo, que possee oi la santa Iglesia de Oviedo, donde se trasladò en la debastacion de España.

Garcia de Loaisa en el Catalogo que hizo de los Arçobispos de TOLEDO, consiente en la succesion de Asturio; i en las notas que hizo al primero Concilio Toledano juzga, que el Asturio que alli firma, no era Arçobispo de TOLEDO entonces: tiene por cierto q̃ lo era Paterno. La dificultad que esto tiene queda yà ponderada, i mas de proposito serà fuerça bolver sobre ella, quando sea forçoso hablar de las Sessiones en los Concilios, i de las proposiciones. Alli tratarè de la variacion que en esto han causado los tiempos; de que espero que resultara con claridad, que en los primitivos ningun derecho de Prelacion causavan estos accidentes.

El santo Arçobispo Ildefonso, Patron i Prelado de la santa Iglesia de TOLEDO, en el tratado que escriviò

de

a. Idem ad ann. 400. ibi: *Hoc Pontifice Toleti contrahitur quædam Synodus.*

b. Iul. Petr. in Chron. num. 194. fol. 48.

c. Idem n. 197. & num. 207. pag. 50.

de los Varones Iluſtres que le precedieron, hablò del ſanto Pontifice Aſturio, i venerandole por tal, nos cuenta lo que Dextro i Iulian Perez, aunque cõ mas dilatacion. Llamòle Metropolitano de la Provincia Cartaginenſe; i parece que el ſanto eſtimò en poco la diviſion, que como ya he ſignificado, causò la ambicion de algunos Obiſpos, que fundados en ella, ſin otra razon dividierõ eſta Provincia de la de TOLEDO; por no canonica ſin duda la tuvo el Santo, pues no hizo mencion della, ſiendo aſsi que tuvo principio en eſte Pontifice. Pero boluiendo a mi intento, parece que ſan Ilefonſo prueva que Aſturio fue Metropolitano, i que ni a el, ni a ſus ſuceſſores los tuvo por Primados; mas eſta dificultad tiene facil reſpueſta, como ſe verà quando hable de Montano Arçobiſpo de TOLEDO, de quien tratando, como de Varon iluſtre, el ſanto, le llama Obiſpo de la primera Silla en la ciudad de TOLEDO.

De todo lo que he dicho haſta aqui podrian reſultar dos dificultades: La primera, que ſiendo (como voy provando) Aſturio Primado, le diminuyeron la juriſdicion Metropolica, i la dierõ al Obiſpo de Cartagena. La otra, que dẽtro de los terminos de ſu Diocefis ſe ſeparò la Igleſia de Alcalà de la de TOLEDO; i eſtas diminuciones no parece que vienen con la ſuma autoridad Patriarcal, i Primacial, que la ſanta Igleſia de TOLEDO legitimamente poſſeia.

A la primera duda baſtantemente parece que queda reſpondido cõ lo que dize Dextro, i he referido de S. Ilefonſo. Fue la diviſiõ de la Provincia de Cartagena violencia de la Ambicion, atrevimiento de la Heregia, i efecto de las miſerables cauſas, q̃ originaron en eſta Provincia tanto numero de males. Tales ſon los de una guerra rõpida, qual lo fue la q̃ movierõ las barbaras Naciones que la turbaron,

La division de Alcala, hija de la devocion, i ſanto afecto de Aſturio, ninguna diminucion causò en lo eſſencial de la Dignidad: porque no cauſa la deſmembracion defecto en el titulo, aunque haze menos eſtendida la juriſdicion. Teſtimonio es evidente deſta verdad lo que paſsò quando el Pontifice Vigilio, en tiempo del Emperador Iuſtiniano diò la dignidad Patriarcal, con titulo i derecho, al Obiſpo de Ieruſalen, en el Concilio Conſtantinopolitano, donde ſe determinaron algunas dudas entre los Patriarcas Cõſtantinopolitano, Alexandrino, i Antiocheno, i otras coſas neceſſarias al univerſal bien del pueblo de Dios. Determinòſe, que la Igleſia Ieroſolimitana, amada de Dios, de comun conſentimiẽto de los Padres, con autoridad Apoſtolica aſcendieſſe a la dignidad Patriarcal, en Reverencia i Veneracion de la ſanta Reſurreccion de nueſtro Salvador. I porque la Igleſia de Ieruſalen ſe hallava entre la Diocefis Alexandrina, i Antiochena; i no era facil, aviendo de hazerla Metropolitana, darla Sufraganeos, ſin quitarlos a los dos Patriarcas, ſe acordò que ſe les quitaſſen algunos, para q̃ guardando la forma de los otros Patriarcas, pudieſſe tenerlos para eſte efecto, i q̃ como Patriarca tuvieſſe Metropolitanos debaxo de ſu juriſdicion. Quitaron al Patriarca Antiocheno el Ceſarienſe, i el Eſcitropolitano: i al Patriarca Alexandrino el Rubenſe, i el Beritenſe. I porque para hazerle Metropolitano, era forçoſo darle Obiſpos Sufraganeos, que los Griegos llaman Sincelos: Quitaron a las dos Metropolis Antiochena, i Conſtãtinopolitana algunos Obiſpos, i crearon otros de nuevo, que por todos fueron veinte i cinco. Dizelo aſsi Baronio [a] en el tomo ſeptimo de ſus Anales Eccleſiaſticos, donde a la letra pone lo q̃ el Cõcilio determinò, i he referido. I eſta deſmembracion de Arçobiſpos i Obiſpos en la dignidad Patriarcal

Conſ-

a. Baron. tom. 7. Annal. rerũ Eccleſiaſtic. ad ann. 553. anno 14. *Vigily Pontificis*, 27. *Iuſtiniani Imperatoris*, f. 441. verſ. *Acta illa: Tẽpore prædicti Principis Iuſtiniani, videlicet, congregata eſt Synodus generalis apud Conſtantinopolim, tempore D. Vigilij Papæ, Eutichi Conſtantinopolitani, Apollinaris Alexãdrini, Pauli Domni Antiochenæ, & Euſtochi Ieroſolimitani Patriarcharum, ſuper tribus capitulis, &c. In qua Synodo poſt alias Populo Dei neceſſarias inſtitutiones, quas pro tẽpore promulgandas decreverat, ſanctorum Patrum, qui ad eam cõvenerant auctoritas, prædictam Deo amabilem Ieroſolymitanã honorare Eccleſiam, & eius Epiſcopo locũ inter Patriarchas dare communi ſanxit voluntate, reverentiã exhibens ſanctæ Reſurrectioni, & quoniam prædicta Dei cultrix civitas, quaſi in limite Alexandrini, & Antiocheni Patriarchatũ erat, nec haberet unde illi Vrbi ordinaret Suffraganeos, niſi utrique Patriarchæ aliquid detraheret. Viſum eſt expediri, ab utroque aliquid detrahere, ut eidem iuxta formam aliorum Patriarcharum ordinare ſubiectos. Subtraxerunt ergo Antiocheno Cæſarienſem, & Scytropolitanum Metropolitanos. Alexandrino verò Rubenſem, & Berytẽſem, item Metropolitanos: & quoniam iterum eumdem Patriarcham oportebat habere præter ſupradictos Metropolitanos, Familiares, Suffraganeos, quos Græci Syncellos vocant. ſubtraxerunt prædictis Metropolitanis, quoſdam Epiſcopos, & quoſdam de novo erexerunt, uſque ad vigeſimumquintum.*

Guillerm. Redea, in tract. de Symonia mentali, 1. p. cap. 16. n. 10. Raim. Rufus in top. Declaratione in Patronũ pro Põtifice Maximo, fol. 31. col. 2. Garc. de Benef. p. 12. c. 3. n. 1. &

Constantinopolitana i Antiochena, ningun detrimento, ò diminucion causò en lo essencial. Con que queda suficientemente respondido a la primera i segunda duda; esto quando huviera sido juridica, i voluntaria la dismẽbracion de la Provincia de Cartagena: porq̃ como los q̃ lo cuentan lo dizen, no lo fue; violẽta, injusta, i sin autoridad si. Lo que Baronio testifica, pruevan Rodoano, Raimundo Rufo, i largamente Nicolas Garcia, con otros, de quien se colige que esta dismembracion tuvo expressa nulidad por defecto de Autoridad Apostolica.

La de Alcalà està en los terminos legitimos de dismembracion, i esta ciñò la autoridad Metropolica: pero no la sacò, ni al Arçobispo de TOLEDO de la Dignidad, i Iurisdicion de Metropolitano. Quedòle biẽ en que conservarse, como lo veremos quando hablemos de la division de las Dioceſis. I mucho menos pudo causar perjuizio en lo Primacial i Patriarcal: porque deste derecho, ni la dismembracion, quando fuera legitima, librava à la Iglesia de Cartagena, ni à la Complutense nuevamente fundada, antes bien quedò su Sufraganea, i à lo Patriarcal sujeta como todas las otras de España.

Parrafo Sexto.

VIVAR Comentador de Dextro, hizo en muchos lugares mencion de Asturio, i tambien Ambrosio de Morales, i don Tomas de Vargas, dandole en el Catalogo de los Arçobispos de TOLEDO el lugar que yo. La Missa, i Rezo, que este Põtifice ordenò en veneracion de los santos Niños, se halla oi en el Breviario de san Isidoro, que se llama Muçarabe, donde està un Hymno en su honor devoto, si largo tanto, q̃ no me atrevi à ponerle, por escusar de prolixo este Discurso. Vivar[a] le pone a la letra.

Am-

& per tot. ibi: *Per dismembrationem, licèt non extinguatur Beneficiũ, seu Ecclesia alteratur, tamen & diminuitur in bonis, &c.*

Idem nu. 3. ubi de cognitione causæ necessàriæ pluribus adductis: & n. 4. de Pontificis auctoritate necessaria, & in alijs seqq.

Idem d. lib. c. 4. De hoc Doctores in cap. maiores, c. vacàte, c. dilecto, de Preben. Lambert. de iure Patronat. 1. p. 2. lib. q. 7. artic. 17.

Rebuf. in repetit. cap. extirpandæ, §. qui verò, 6. notabili, in 3. modo percipiẽdi fructus. Bursat. cons. 185. lib. 2.

a. Vivar ad Dextr. anno 423. §. Asturius, fol. 441. Et inferiùs: *O Dei perenne Verbum, Patris ore proditum, &c.*

Ambrotio de Morales, [a] en el libro treze de su Historia refiere en comprovacion de la santidad deste insigne Varon i Prelado, que en el año del Señor de mil i quinientos i setenta i dos, a veinte i cinco de Iulio se abriò el arca, que guarda las Reliquias de Asturio, como Tesoro precioso, i que dellas procediò suavissimo i maravillosissimo olor sobre todas las Aromas que rinde el Oriente. Celebra aquella Iglesia la fiesta deste santo a ocho de Março.

La corta luz de las cosas de España, que la floxa diligencia, i tibio cuidado de los nuestros, ofrece ocasion a reparos, que si no miran a mi intento, es forçoso apuntarlas para la inteligencia de lo que voi diziendo. Hallase una variacion en la sucession de los Arçobispos de TOLEDO, no pequeña: porque Dextro dize, que à Asturio sucediò en la Silla Primacial de TOLEDO Martino, i à Martino Olimpio Segundo, i à Olimpio Feradio. I Garcia de Loaisa en su Catalogo no haze memoria de Olimpio Segundo; i à Asturio da por sucessor à Isicio, i deste à Mayorino, desuerte que en el numero, i en el orden varìa Loaisa la sucesion de los Arçobispos. Governòse por las Dypticas, ò Tablas de TOLEDO, i estas padecieron singular detrimento con las turbaciones, que en España causò la entrada de las Naciones barbaras que he referido. Assi lo dizen Dextro, i Iulian Perez, i la variacion lo confirma. Sigo el parecer de Dextro, como mas antiguo, conformandome con sus Comentadores don Tomas de Vargas, i Vivar, sin que me haga fuerça que Iulian Perez dize, que a Asturio sucedio Isicio: porque el me ocasiona à no apartarme de Dextro, con avernos [b] dicho en su Cronicon, que las Tablas, ò Dypticas de los Arçobispos de TOLEDO, en tiempo de los Godos padecieron grande diminucion, i ofrece

a. Ambrosio de Morales lib. 13. Historiæ, c. 38.

b. Iulianus Petrus in Chron. n. 195. fol. 48. *Dyptica Toletanorum Pontificum, tẽpore Gothorum, nimis dãnata fuit quã vidit diminutam S. Ildefonsus Pontifex Toletanus, in qua non legitur Olimpius, nec Eugenius Martyr, nec Hector, nec Melantius, nec Honoratus, Gregorius, Saturninus, Elpidius, & alij, qui à Pelagio ad Asturium novẽ numerat; vel præcipuos, opinione magnæ Sanctitatis, aut egregiæ splendore doctrinæ.*

por testigo della al santo Pontifice Toledano Ilefonso, i advierte los que en la primera faltan; Dextro que las alcançò en toda su entereza, con certeza mayor los refiere. Siguiendo pues la orden que el lleva, a Asturio sucediò Martino: fue sin duda mui breve el tiempo que gozò la silla de TOLEDO, i Dextro [a] lo significa: porque apenas dize que fue Arçobispo, quando le dà sucessor; causa tambien para entender que por esto no le pusieron en el Catalogo, como diximos de Hermolao. Deste Pontifice solo hallo el nombre para continuar la succesion.

Siguiendo a Dextro [b] he de dezir que a Martino succediò Olimpio Segundo, Varon singular, i que con su cuidado alargò el Templo de la santa Iglesia de TOLEDO, que hasta entonces avia sido corto; el qual tambien enriqueziò de Libros. Fueron en tiempo deste Prelado, con verguença merecida, arrojados los Hereges Priscilianos de muchos Obispados. Siguen esta continuacion Vivar Comentador de Dextro; i don Tomas de Vargas le pone sucessor de Asturio. Ya he dicho la razon que pudieron tener: i agora se me ofrece, que Dextro no puso à Mayorino en la succesion de los Arçobispos. I en la confusion de aquellos tiempos no es grande la variacion de Mayorino à Martino, ni muy considerable averle mudado de lugar en la succesion. Siempre entiendo que Dextro, que escrivia por este tiempo su Historia, tuvo mas seguras noticias, i especialmente deste caso: [c] porque le pone en el año de quatrocientos i veinte i quatro, i el dize que diò fin a su Historia en el año de quatrocientos i quarenta, i de su edad el de setenta i dos.

Pone Dextro [d] à Fetadio sucessor de Olimpio, i podemos dezir, que este Pontifice, i Martino governaron la santa Iglesia tan corto espacio de tiẽpo, que

de

a. Dexter in fragmentis ad annum 424. fol. 61. ibi: *Cui succedit in Sede Toletana Martinus, huic Olimpius.*

b. Idem sub eodem anno, fol. 62. *Sub Olimpio 2. Toletano laxantur spatia summi Templi Toletani, & illustri Templum donantur Bibliotheca.*

c. Dexter: *Cum hæc scriberẽ, regnabat in Hispania Theodoredus Rex. Currebatque eius annus 22. Romæ 1192. Christi 440. Era 478. ætatis verò meæ 72. iam incipiẽte decrepita. Qui Rex successit Vvalliæ: hic Sigerico, Sigericus autem Ataulpho, qui Barcinonæ patria nostra occisus 21. Augusti anno 416. cuius memoriam hoc ergo carmine lusi.*

d. *Fetadius succedit* (Dexter ad annum 424.) *in Sede Toletana sanctoverò Olimpio.* Ita Vivar ad Dextr. eodem ann. nu. 15. fol. 447. D. Thom. de Vargas in defensione Dextri, in Cathalogo Archiepisc.

de los que eſcriven, unos no hizieron memoria dellos, i otros la hazen tan de paſſo, que ſolo para continuar el numero, me obliga à hazer memoria dellos. Sigo en eſto à Vivar, i à don Tomas de Vargas, que comentaron i defendieron à Dextro. Omitiò eſte Prelado Garcia de Loaiſa en ſu Catalogo; que cauſa tuvieſſe eſta variacion dexo ya advertido.

Sucede (continuando el ſentimiento de Dextro[a]) a Fetadio Iſicio; i eſte Prelado puſo Garcia de Loaiſa en ſu Catalogo por ſuceſſor de Aſturio. Tengo por mas cierto el orden que voi ſiguiendo. Fue Iſicio en Paleſtina Monge, i en TOLEDO detuvo à Sedulio Obiſpo Oretano ſu amigo, ocupado en la predicacion Evangelica de ſu ſanta Igleſia. Fue tan inſigne en la Poeſia por particular Don de Dios, i grande Orador. Eſcriviò muchos libros con igual erudicion i ingenio. Continuanlo deſta forma Vivar, i don Tomas de Vargas.

Iulian Perez[b] en ſu Chronicon, ſiguiendo las Tablas de la Igleſia de TOLEDO, que el tiene por diminutas, i maltratadas, ſigue el orden de Loaiſa, i pone a Iſicio por ſuceſſor de Aſturio. Dize que fue primero que Arçobiſpo, Arcediano de TOLEDO, que governò aquella ſanta Igleſia todo el tiempo que viuiò Aſturio en Alcalà. Cuenta por eſte tiempo Iulian Perez el Decreto pio de Valentiniano, con que reſtituyò el conocimiento de las perſonas Eccleſiaſticas a los Prelados, que avia uſurpado para ſi la ceguedad Gentilica. Son las palabras del Decreto.

Injuſto es que los Miniſtros de los divinos Miniſterios al arbitrio de las poteſtades Seculares eſten ſujetos. Dada en Aquileya.

a. Dext. ad. ann. 428. fol. 62. *Fetadio Pontifici Toletano ſuccedit Iſicius Monachus Paleſtinas qui Sedulium amicũ ſuũ, & Oretanum Epiſcopum prædicationis gatia Toleti detinet, qui dono Dei in Poeſia, Oratoria què præclarus, multos libros cõponit.*

b. Iulianus Petrus Chron. fol. 50. n. 207. ibi: *Aſturio Serrano defuncto, in Sede Toletana Iſicius ſuccedit, qui prius fuerat Archidiaconus eiuſdẽ Eccleſiæ.* Idem n. 210. *Imperatoris Valẽtiniani iuſſu, clerici iuſſi ſunt Epiſcopis reſtitui, qui priùs ad ſæcularia trahebãtur Tribunalia,* cuius hæc verba: *Fas non eſt, ut & divini muneris miniſtri ſæcularium poteſtatis ſubdãtur arbitrio. Datt. Aquileyæ.*

Parraſo Septimo.

SVCEDIO à Iſicio Mayorino, ò Martino. Iſi Dextro [a] le pone con entrambos nombres, ſu Comentador Vivar tiene por equivocacion eſta variedad, i el nombre de Mayorino por ſeguro i cierto. Hallòſe en el Concilio Africano Teleptenſe. Avian en eſte tiempo ya los Godos llegado al coraçon de Eſpaña, donde los Carpetanos, gente fiel, mantenian la devocion del govierno Romano con fidelidad. He de hablar en ſu lugar deſte punto con alguna mas extenſion. Iulian Perez [b] pone en eſte lugar à Mayorino, i le llama Mayoriano; variedad corta para las que uſavan en aquel tiempo. Iuntò eſte Prelado en TOLEDO un Synodo, i contra los Priſcilianiſtas, que negavan la proceſsion del Eſpiritu ſanto. En el ſe mandò poner en el Credo, que el Eſpiritu ſanto del Padre, i del Hijo procede. Fue eſta Synodo celebre, i de mucho numero de Obiſpos. La excelencia deſte Prelado ocaſionò a los naturales deſta Provincia à embiarle por Legado, con negocios graves della, à ſan Leon Pontifice; i con fidelidad i rectitud las coſas que le encomendaron compuſo. Bolviendo à ſu Igleſia, ſan Leon le mandò, que en Placencia ciudad de Italia, fueſſe Obiſpo. Hallòſe en el Concilio de Milan, i firmò en el. Preſidiòle Euſebio ſu Obiſpo. Alli muriò Mayorino, i mādò traer ſu cuerpo a ſu ſanta Igleſia de TOLEDO. Traxòſe, i eſtà ſepultado en ſanta Maria de Alficen, que oi es el Convento del Carmel. Eſcriviò eſte Pontifice las vidas de los quatro Martires inſignes de Africa, Arcadio, Probo, Paſcaſio, i Eutichio; eſte natural de TOLEDO, i todos de Eſpaña.

Haſta agora hemos ſeguido el Norte de Dextro; no paſsò ſu Hiſtoria del año de quatrocietos i treinta.

a. Dexter ad ann. 425. *Iſicius ſucceſſorem habet Martinum, vel Maiorinum, qui quidem interfuit Concilio Africano Teleptenſi.*
Vivar ad locū citatū Dextri.

b. Iulianus Petrus in Chron. n. 225. fol. 153. *Maiorianus, qui neceſsitatis cauſa, legatus Hiſpaniarum iverat ad Leonē Papam; rectè, fideliterq; rebus cū eodem compoſitis, reverſus, iuſſus eſt à S. Leone remanere Epiſcopus in Placēcia Italiæ. Interfuitq; Concilio Mediolanenſi, & eidē ſubſcripſit. Præſide Euſebio Mediolanenſi,* ibi: *Obiit, & poſt oſſa eius allata ſunt Toletum, ut ipſe iuſſerat, & ſepultus eſt in Æde S. Mariæ Alficenſis.*
Idem n. 220. pag. 52. *Cogitur ſub Maioriano, Synodus Toleti: ibique contra Priſcillianiſtas additur de Spiritu ſancto, qui à Patre Filioquē procedit. Fuit hæc Synodus celebris, & multorum Epiſcoporum numero coacta.*
Idem n. 217. *Primiciæ perſecutionis Vvandalicæ in Africa, fuerunt quatuor Viri fortiſſimi Milites in Hiſpania, ſcilicet, Arcadius, Probus, Paſchaſius, & Euthichius: Arcadius fuit Toletanus. Eorum martirium celebrat Maioranus.*

I si tanta luz en lo restante pudiera echarse menos: Continuò con tanta erudicion los fragmentos de su historia Marco Maximo Arçobispo de Zaragoça; que hasta el año de seiscientos i doze nos haze falta Dextro. Para dar principio Maximo a la sucesiõ de los Arçobispos de TOLEDO, repite en el año de quatrocientos i treinta i cinco a Isicio i Mayorino, [a] que son los ultimos de quien con Dextro hemos hablado, i añade a lo que hemos dicho, q̃ Mayorino fue hermano de Mayoriano Augusto.

A Mayorino hermano de Mayoriano Augusto sucediò Castino Varon Consular, padre del Pontifice Simplicio, fue Capitan en el siglo; i dexada la milicia secular, aprovechò en la disciplina Eclesiastica con tan aventajados progressos, que mereciò governar la santa Iglesia de TOLEDO. Villacastin, lugar en los confines de los Baceos i de los Carpetanos, vezino a Segovia, de su apellido tomò el nombre.

Governando este Pontifice la Iglesia de TOLEDO, el Emperador Teodosio recogiò i emendò las Leyes Civiles. [b] Hizieronse muchas juntas de Obispos en TOLEDO contra los errores de Prisilia-no, que bolvian a brotar. El santo Pontifice Leon escriviò a Castino: necesitava la Iglesia en este tiempo de la vigilancia de sus Pastores: porque los errores del maldito Arrio movierron contra la nave dela Iglesia tempestad tan deshecha, como la que los discipulos padecieron quando temiendo perecer entre el rigor de las espumosas ondas, se acogieron a lo infinito del poder divino, i confessando el peligro, i conociendo su flaqueza, merecieron el divino auxilio, que les librò del rigor del temporal, i los enseñò a confiar. [c] Assi sucediò a nues-

a. Maximus ad ann. 435. *Maiorianus, vel Maiorinus Episcopus Toletanus, succedit Esichio. Maiorinus hic fuit frater Maioriani Aug.*

Et rursus:
Huic postea succedit Castinus Vir Consularis, pater Simplicij Papæ. Hic Dux relicta militia, & sæculo Clericus factus, electus est Archiepiscopus Toletanus (ut suo loco dicetur.) Hic dedit nomen Oppido Valido in confinio Vaccæorum, & Carpetanorum, non procul Segovia; quod dictũ est Villacastin.

Idem ad ann. 450. *Succedit Maioriano in Sede Toletana Castinus Vir Militaris, ad quẽ scribit S. Leo, sicut ad aliarum Civitatum Præsules.*

b. Idem ad ann. 437.

c. Matth. 8. c. ibi: *Et ecce motus magnus factus est in mari, ita vt navicula operiretur fluctibus, ipse verò dormiebat, & accesserunt ad eum Discipuli eius, & suscitaverunt eum, dicentes: Domine salva nos, perimus. Et dixit eis Iesus. Quid timidi estis modicæ fidei, tũc surgens, imperavit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna.*

Marcus cap. 6. ibi: *Erat navis in medio mari, & Iesus solus in terra, & vidit Discipulos suos laborantes in remigãdo.*

Venerabilis Beda in Marcum, lib. 2. ad locum citatum, cap. 28. tom. 5. ib: *Vbi bene dicitur, quia navis erat in medio mari, & ipse solus in terra, quia nonnumquam Ecclesia tãtis Gentium præsertim, non solum afflicta, sed & fædata est, ut si fieri posset Redemptor..... cam prorsus deserere se ad tempus videatur.*

nuestra España. [a] I si la tempestad fue larga, quanto mayor la prueva, tanto mas ilustres fueron las perseverancias, los cuidados i vigilancia de los Prelados, q̃ se preservaron desta maldita peste; unidos siempre en juntas i Concilios, con la virtud del Espiritu santo que les asistia, resistian la tirania de los Hereges: i muchos firmavan la Religion Catolica con su propria sangre.

A las juntas que he dicho de TOLEDO sucediò el Concilio vniuersal Calcedonense; i Castinò en TOLEDO juntò Concilio, i en el se professò la Fè santa Catolica, i se desterraron las Heregias de Eutichio i de Nestorio. Hasta aqui Maximo, cuyo Discurso voi siguiendo. [b]

Iulian Perez, [c] que en la sucesion deste Prelado conviene con Maximo, dize, que aviendose juntado un Concilio en la Francia con precepto de san Leon, Eugenio, i Constancio Obispos fueron embiados como Legados, con cartas para Castino Metropolitano de TOLEDO, en que le dize, que el Concilio universal Calcedonense se avia acabado, i se le embia para que (como Primado de TOLEDO) le haga publicar.

Las Reliquias del glorioso Martir S. Christoval, [d] de Licia a TOLEDO en tiempo de Castino se trasladaron i colocaron en Iglesia consagrada a su nombre. Es deste Pontifice el Hymno, que en la fiesta de san Christoval pone el Breviario Muçarabe.

Hizieronse diversas juntas en España para ajustar la forma que se avia de guardar en recibir el Concilio Calcedonense. Castino [e] como Primado la diò, i le admitiò por estas palabras: *Yo Castino Pontifice de la Iglesia Primada de Toledo, a todos los Canones i Actas del santo i universal Concilio Calcedonense, doi mi consentimiento, i con mis hermanos i Obispos, a los q̃ de aqui adelante dudaren, de que Christo Iesus señor*

nues-

a. Maxim. ad ann. 450. *Hoc tẽpore apparuit Reipublicæ facies valdè miserabilis. Nã nulla fuit Provincia absque barbaro incursore, & nefanda Arrianorum hæresis (quæ se iampridem barbaricis miscuerat nationibus) nomen Catholicæ Fidei totò Orbe pesumdedit, & miserabiliter defædavit.*

b. Idem anno 452. *Sancta Synodus universalis Calcedone coacta, quæ damnat hæreses Euthychetis, & Nestorij hæreticorum.*

Toleti contrahitur Synodus, ubi recipitur Fides Cõcilij Calcedonensis.

c. Iulian. Petrus num. 226. fol. 53. *Synodus Gallicana ex præcepto S. Leonis Legati mittuntur Eugenius, & Constantinus Episcopi, cum literis ad Castinum Toletanum Metropolitanum, quibus significatur absolutum esse Concilium Calcedonense generale, ipsumquè Concilium adferunt: petitque à Toletano Primate, ut illud accipiat, & publicari faciat.*

d. Idem num. 229.

e. Idem num. 230. ibi: *Ego Castinus, Ecclesiæ Toletanæ Primariæ Pontifex, ad omnia suprædicti sancti, & universalis Cõcilij Calcedonensis Acta, & Canones assensum præbui, & cum fratribus meis Coepiscopis, anathema dicens ijs, qui de sacratissima Domini nostri Iesu Christi veri Dei, & veri hominis Incarnatione impiè hactenus, vel deinceps senserint. Quæ Synodi missæ sunt ad sanctum Leonem Papam.*

nuestro fue verdadero Dios, i verdadero Hombre, ò impiamente sintieren de su purissima Encarnacion, declaro por descomulgados, i apartados del gremio santo de la Iglesia.

El Decreto, en que san Leon mandò celebrar la Pascua à veinte i quatro de Abril, le publicò Castino. Garcia de Loaisa en su Catalogo continua esta sucesion como Maximo, i Iulian Perez; i don Tomas de Vargas los sigue.

Esta confesion, con que Castino recibiò el Concilio Calcedonense, bastava en caso de tanta antigue dad para que se desvaneciera qualquiera duda, ò escrupulo, que la ambicion pudiera originar contra el derecho llano de la santa Iglesia de TOLEDO. Està tan claro, que recibe ofensa el lugar con la ponderacion. Porque despues de muchas juntas de Obispos, dar la forma el de TOLEDO para admitirle, era presumpcion inevitable de excelencia i mayoria. I si esta conjetura bastava en lo antiguo de que tratamos, todavia assegurò el derecho de TOLEDO con dezirnos, que como Primado lo haze de cõsejo de los Prelados de España que le assistieron.

Parrafo Octavo.

A Castino, no menos noble i pio, sucedio en la Catedra de TOLEDO Flavio Paterno, [a] pariente de san Eutropio Obispo Netibergense. Tuvo con el nombre de Paterno el de Campegio este Prelado, i desta variacion en el nombre, resultò que la huviesse en la cuenta de los Arçobispos de TOLEDO, contãdo por distinto à Paterno de Campegio. Maximo resuelve esta duda; i Iulian Perez [b] assiste al sentimiento de Maximo, quando cuenta la muerte de Castino, i dize que le sucedio Flavio Paterno en la Silla de TOLEDO Primada. Desta suerte continua la sucesion

a. Maximus anno 458. *Mortuo Castino Toletano, succedit illi Flavius Paternus (cognatus S. Eutropij Nertibregensis Episcopi) qui Paternus etiam alio nomine Campeius dicitur.*

b. Iulian. Petr. num. 156. *Hoc anno Castino vita functo, succedit eius Archidiaconus Flavius Paternus, Iulianus Cãpetius, Vir Consularis, in Sede Toletana Primatæ.*

Garcia de Loaisa en su Catalogo, i don Tomas de Vargas en la defensa de Dextro, donde le he citado.

Fue sucessor de Flavio Paterno, Sinticio Falconio Probo, [a] hijo de Flavio Falconio Probo Asinio Varon Consular, excelente en las Letras, como en la Religion. Tuvo por su Arcediano al insigne Varon Tonancio. [b] Murio por este tiempo el Religiosissimo Sacerdote Paulo Orosio, de cuya Historia tanta luz de las Antiguedades han recibido los Siglos. Falleciò en Cartagena, i su cuerpo se trasladò à Roma.

Iulian Perez llama à este Prelado Iuliano Sinticio, i dize que sucedio à Paterno en la Silla Primada de TOLEDO; que se hallò en el Cõcilio Arausicano; que Sidonio Apolinar le comunicò con cartas, i en sus escritos hizo memoria del.

Parece que Iulian Perez previò la obstinacion de los Arçobispos de Braga, i que puso cuidado bastante para advertirles del derecho de la Iglesia de TOLEDO, si la pasion no turbàra el discurso. Dos vezes ha repetido (hablando de Sinticio) que su Iglesia de TOLEDO es la Primada, i escrivio en tiempo, que por el titulo Apostolico, que don Bernardo ganò del Pontifice Vrbano Segundo, por la autoridad Imperial del señor Rey don Alonso, que acabava de ganar à TOLEDO, sin contradicion alguna gozava pacificamente del derecho Primado don Bernardo; i en Braga dize Iulian Perez, que en su presencia le recibieron, i trataron como tal, quando vino de Roma. En su lugar referirè lo que dize este Autor à la letra.

Advertido esto aqui de passo, continuò Maximo [c] la sucesion de los Arçobispos, i à Sinticio dize que sucedio Palmacio, pariente de Paulino Varon clarissimo, estrecho amigo de Paulino, que lo avia sido antes de los Padres de la Iglesia Augustino, i Geronimo. San Sidonio Apolinar Obispo de los Abernas en la

Fran-

a. Maximus ad ann. 510. *Sintitioni Episcopo Toletano succedit Palmatius, Paulinus Palmatij, diui Augustini, Hieronymi familiarissimus cognatus.*

b. Iulian. num. 242. *Fuit Iulianus Sintitio Falconus Probus Vir Consularis, Archidiaconus Iuliani Campetij, qui laude morum, & ingenij laudatur.*

Idem nu. 237. *Paterno succedit in Sede Primatæ Toletana Iulianus Sintitius.*

c. Maximus anno 472. *Sintitioni Episcopo Toletano succedit Palmatius, Paulinus Palmatij diui Augustini, Hieronymi familiarissimus cognatus.*

Francia; i Palmacio, de quien voi hablando, eſcrivieron contra Vigilancio Herege [a] de aquellos tiẽpos. Floreciò en Doctrina i Milagros. Haſta aqui Maximo en el Diſcurſo deſte Ponfitice.

Iulian Perez [b] conviene en la ſucesſion deſte Pontifice. Dize, que en ſu tiempo Toribio, Notario de S. Leon, traxo à Galicia gran Teſoro de Reliquias. Eſcriviò una carta à Idacio, i à Eſponio (Era Idacio Obiſpo de Braga (repreſentandoles el miſerable eſtado en que tenian à Galicia los renuevos, que brotavan de la antigua heregia de Priſciliano. Para reprimirlos, en TOLEDO ſe juntò un Concilio. Bien ſe conoce que era la Cabeça, i Matriz de todas las Igleſias de Eſpaña, pues alli ſe tratava del remedio univerſal de todas.

Por eſte tiempo pone eſte Autor [c] el eſtado miſerable, en que las heregias tenian opreſſa la Igleſia. Hallavanſe favorecidas en Italia del Rey Eurico Arriano; en Francia, i en Eſpaña de otro Eurico Godo. I no era la confuſion del Oriente menor, porque el Emperador Zenon fomentaua à Eutichio Herege. I con eſto en todas partes huvo meneſter la Igleſia la valentia de ſu fundamento, para permanecer en el; que las fuerças humanas no baſtàran à mantenerla en ſemejante rieſgo. Dize tambien, que en Galicia, en la ciudad de Amphilochia. Priſciliano Gallego, noble en el nacimiento, vil i miſerable en las coſtumbres, diò principio a la ſementera de ſus errores. I eſto que Iulian Perez nos dize por eſte tiempo, antes del mucho parece que avia paſſado, i yo lo dexo apũtado en ſus lugares. Euſebio Ceſarienſe en ſu Chronicõ [d] pone eſte ſucceſſo por el año de trecientos i ochenta i dos. Dize, que Priſciliano Obiſpo Gallego, de la heregia de los Manicheos, i de la de los Agnoſticos, hizo un compueſto heretico, que con ſu nombre pretendiò

a. Idem anno 476. *S. Sidonius Apollinaris Epiſcopus Arbernorum in Gallia (qui cum Palmatio Archiepiſcopo Toletano ſcripſit contra Vigilantiũ hæreticum) gloria miraculorum, & doctrinæ claritate floret, moritur.*

b. Iulianus Petrus in Chron. num. 246.

Idem num. 247.

c. Idem num. 254. *Per hæc tẽpora, miſeranda cõditio Catholicæ Eccleſiæ, dum Italiam poſſidet Rex Euricus Arrianus, Galliam, & Hiſpaniam Euricus Gothorum Rex, magna Catholicorum laniena: & Orientem tenet Zeno Eutichianus hæreticus Imperator, caſurã Eccleſiam timeres, niſi firmiſſimo divinæ promiſſionis niteretur fundamento.*

Idem num. 255. *Incipit ſævire Priſcillianus Gallecus nobilis natus, Probo & Ardaburio Conſulibus. Amphilochij urbe Gallecorum, hæreſim docet.*

d. Euſeb. Cæſarienſ. ad annũ Chriſti 382. in Chron. cap. 1. num. 1. in fi. *Eo tẽpore ſtatæ Priſcillianus Epiſcopus de Gallecia, ex Manichæorum, & Gnoſticorum dogmatæ hæreſim nouam ſui condidit.*

tendio autorizar. De donde este miserable compuesto se intitulò Secta de Prisciliano.

I si parece que lo que Iulian dize puede ofrecer alguna duda en el ajustamiento de los tiempos; si hazemos memoria de las variaciones que tuvieron en lo Catolico i espiritual estos Reinos i toda la Iglesia; facil està de ajustar esta turbacion con las antecedentes: porque los errores cobravan fuerças, ò las perdian, segun el aliento, que de los Principes tẽporales recibian. I Iulian Perez, no excluyendo las persecuciones antecedentes, pone esta por la mayor; i no me admiro, quando la fomentavan un Emperador, i dos Reyes. Con esto parece que queda respondido de dos maneras a la dificultad, ò entendiendo q̃ Iulian Perez contò aqui lo que años antes avia passado, ò que la heregia de Prisciliano bolviò a cobrar fuerças en Galicia, i en otras muchas partes de Espaẽa, i fuera della, con el amparo de tan grandes, si miserables Monarcas.

En la sucesion deste Prelado consiente el Catalogo, que Garcia de Loasa hizo de los Arçobispos de Toledo, Iulian Perez, i don Tomas de Vargas.

Sucedio à Palmacio en la Silla Primaria de Toledo Pedro, [a] de nacion Griego, Varon doctissimo, i excelente Orador. Viviendo en el Siglo tuvo por su hijo à Anastasio, que fue Pontifice de la santa Iglesia Romana. Dize Maximo, que Olimpio descomulgado Herege, que blasfemò, negãdo las tres Personas, i la individua Vnidad de Essencia de la santissima Trinidad, herido de tres rayos, fue abrasado, i perdiò la vida. Murio à manos del numero simbolico, que el en la propiedad del ser eterno avia negado. Cuenta la no acostumbrada grandeza de miembros de las Reliquias de san Christoval; la reverencia que España les hizo. En la sucesion deste Prelado con-

cuer-

a. Maximus in Chronic. anno Christi 494. *Palmatio Episcopo Toletano succedit Petrus Presbyter Edessenus, natione Græcus, Vir doctissimus, egregius declamator habitus, in sæculo prius Pater sancti Pontificis Romani Anastasij.*

Idem ad ann. 496. *Olimpius Hereticus in sanctam Trin tatẽbla phemat quare tribus missis tu minibus de cœlo, petitus interijt.*

Idem paulò inferius. *Reliquiæ S. Christophori Martyris statura velut Gigantis, in Hispanias delatæ, maxima veneratione sunt.*

cuerdan con Maximo Iulian Perez en ſu Cronicon, el Catalogo que refiere Garcia de Loaiſa, i don Tomas de Vargas.

A Pedro, Arçobiſpo de TOLEDO, inſigne Griego, ſucedio Hector Ferrando[a] Africano, intimo amigo de ſan Fulgencio Riſpenſe. Fue eminente Varon en Letras, i en Govierno, i dotado de excelentes Virtudes; tales, que merecieron aſcender à la dignidad Metropolica de toda la Provincia de Cartagena. Fue reſplandeciente Antorcha, que alumbrò en Eſpaña cõ admiracion de las otras Provincias. Aſsiſtiò como Legado de la Sede Apoſtolica en el Concilio de Tarragona.

Celebròſe (governando Hector la Igleſia de TOLEDO, i a Eſpaña Teodorico) un Concilio Toledano; hallòſe en el Hector, i dize Iulian Perez, que tambiẽ ſe avia hallado en el de Tarragona, como lo ha dicho Maximo.[b] En el año de quinientos i quarenta proſigue Iulian Perez, i dize, que Hector bolviò a Africa por el tiempo que he dicho; que reformò las obras de ſan Fulgencio Obiſpo Rupenſe ſu Maeſtro; que en Iberia, ò en Ibris muriò por el año de quinientos i quarenta i cinco. Haſta aqui Iulian Perez.

En el lugar donde la muerte deſte Pontifice ſucedio, no convienen con Iulian Perez los que eſcriven. Tengo por mas cierto que murio en ſu ſanta Igleſia de TOLEDO, como don Tomas de Vargas lo dize.

I no ſeria tan poco facil querer averiguar que Concilio Toledano fue en el que Hector ſe hallò: porque en el primero de los que refiere Garcia de Loaiſa, no aſsiſtiò Arçobiſpo de TOLEDO: que como adverti, Aſturio era ya Obiſpo de Alcalà; i el ſegundo Concilio de TOLEDO Monrano le juntò en tiempo de Amalarico, como dirè en ſu lugar. Puede ſer que ſea

de

a. Idem ad ann. 506. *Petro Epiſcopo Toletano ſuccedit Hector in Africa; Diaconus, dictus etiã Ferrandus, familiaris S. Fulgentij Riſpẽſis, qui propter eminentiam, & in regimine, & in alijs dotibus, dictus eſt Metropolitanus Carthaginẽſis Provinciæ: Micuit literis, & ſanctitate.*

Idem. *Hector Epiſcopus Toletanus mirũ in modum emicat.*

Idem ad ann. 514. *Cõcilio Tarraconæ cõgregato præſidet Ioãnes Tarraconenſis Archepiſcopus Metropolitanus, & inter alios Hector Eccleſiæ Toletanæ Pontifex Sedis Apoſtolicæ Legatus.*

b. Iulianus Petrus in Chron. n. 259. fol. 59. *Theodoricus Amalus Rex Hiſpanas, interfuit Cõcilio Toletano, & anted Concilio Tarraconenſi. Qui interfuit etiam Hector Toletanus, cognomine Ferrandus.*

Idem paulò inferiùs: *Hector, vel Ferrandus redyt in Africam ad annos 540. vivit. Supplet opera S. Fulgentij Ruſpenſis Epiſcopi, Magiſtri ſui, qui Iberiæ, vel Ibris migrat ex hac vita anno Domini 545.*

de los Concilios que las turbaciones deſtos Reinos conſumieron; i eſta razon es univerſal, para creer que los Hiſtoriadores mas antiguos de las coſas de Eſpaña, como ſon Flavio Dextro; Maximo, Braulion, i Eleca, alcançaron noticia de muchos que oi no conocecemos, i Iulian Perez que ſiguiò la doctrina deſtos Autores, los ha contado i refiere eſte.

A eſte Varon inſigne celebraron por tal Iulian [a] en ſu Cronicon, San Iſidoro en ſus Varones iluſtres, Belarmino en el tratado de los Eſcriptores Eccleſiaſticos, Garcia de Loaiſa en las notas al Decreto de Gundemaro, Ceſar Baronio en ſus Anales Eccleſiaſticos, i el Padre Maeſtro frai Iuan Marquez, que lo fue de la Eloquencia, en lo que eſcriviò del origen de los Hermitaños de S. Aguſtin, refiere una Epigrama, que la Antiguedad le ofreciò en veneracion de Hector, dize a la letra: *Feliz Toledo que tanto Padre mereciò guarda en ſu Teſoro ſus hueſſos, i el que un tiẽpo la honrò como Pontifice con piadoſas vozes, oi le llama Patron en ſu auxilio.*

Garcia [b] de Loaiſa en el Catalogo de los Arçobiſpos de TOLEDO no pone a Hector; porque en ellos ai la diminucion q̃ apuntè. Deſpues en las notas que eſcriviò al Decreto de Gundemaro, cuenta a Hector entre los Arçobiſpos de TOLEDO, i ſatisfaze a los que hã querido dezir q̃ era Metropolitano de Cartagena. I concluyentemente, ſegun ſan Iſidoro, los Godos en odio de los Romanos la avian deſtruido de todo punto por eſte tiempo. Aſsiſten al ſentimiento de Garcia de Loaiſa; de los antiguos Maximo i Iulian Perez, a quien ſigue don Tomas de Vargas.

Parraſo Nono.

DIze Maximo, que reinava en Eſpaña el ſeñor Rey Teodoredo Godo: que en TOLEDO tenia

a. Iulianus in Chron. ad ann. 540. Iſidorus de Viris illuſtribus, c. 12. Bellarmin. de Scriptoribus Eccleſiaſticis, ad ann. 504. Loaiſa ad Decretum Gũdemari, §. 3. fol. 237. Baronius ſuorum Annalium, tom. 7. ad ann. 539. Pater Magiſter Ioãnes Marquez in tractatu de Origine Heremitarum S. Auguſtini, c. 11. §. 4. & 5. ibi: *Felix Toletum, quæ tantum nata parentem.*

Illius in gremio continet oſſa ſuo,
Et quem Pontificem quondam veneratа recipit,
In ſua Patronum commoda voce vocat.

b. Garſias à Loaiſa in loco proximè citato.

nia la Silla de su Imperio, i que fue sucessor de su nieto; quando à Hector, insigne Prelado de aquella Iglesia, sucedio Celso, [a] de nacion Germana, Varon singularmente docto, i que con la excelencia de sus Virtudes maravillosamente alumbrò la Iglesia.

Iulian Perez continùa esta sucesion de Celso, [b] i dize, que los Germanos le celebran por Santo à treinta de Mayo. Estavan desavenidas la Iglesia Oriental, i la Occidental. Ocurrio a este desorden Cismatico el Pontifice Hormisda; puso Vicarios à los Obispos de aquellas Provincias; de los nombrados fue uno Celso. Las Heregias se avian multiplicado tanto en estos tiempos, que se hallò obligado este Pontifice à mandar que se diessen letras comendaticias à los que passavan de una Provincia à otra, para que certificados por ellas de la Religion que professavan, fuessen estimados como Catolicos, o evitados por Hereges. Gran cuidado dize Iulian Perez que tuvo este Pontifice, i otros de España en juntar Synodos [c] frequentes para mantener la Religion. Hormisda Sumo Pontifice por sus cartas maravillosamente los alentava. Por este tiempo la Iglesia Oriental se uniò con la Occidental. [d] Consta de las Letras de Hormisda. I en Cartagena nacio la santa Virgen, honra de Estremadura, Florentina, cuyas Reliquias guarda oi la Iglesia de Berçocana, con las del glorioso san Fulgencio. Està èsta Villa en los terminos del Obispado de Plasencia, vezina à la casa de nuestra Señora de Guadalupe, que es de los Monges Geronimos. En la sucesiõ de Celso cõviene Garcia de Loaisa, aunque el le pone en el Catalogo sucessor de Pedro. Despues en las Anotaciones sigue el orden que Maximo, i Iulian Perez, como està dicho, con quien don Tomas de Vargas concuerda.

a. Maxim. ad ann. 518. *Hectori Toletano Episcopo successit Celsus, natione Germanus, Vir egregiè doctus, & opinione rarae sanctitatis clarus.*
Idem. *Theodoricus Rex Ostrogothorum Toleti, regit Hispaniam pronepotæ.*

b. Iulian. Petr. in Chron. nu. 259. ibi: *Hectori Toletano succedit Celsus, Vir natione Germanus, Vir sanctus, cuius agitur in Germania dies 30. Maij; Vir fuit doctus.*
Idem num. 261.

c. Idem num. 262.

d. Idem num. 263. *Hoc anno, die gloriosæ Domini Resurrectionis, conciliata est Ecclesia Orientalis cum Occidentali, de quo extant literæ Hormisdæ.*
Idem num. 264. *S. Florentina nascitur Carthaginæ anno 545. Tingitur Bigastri.*

Quien leyere con atencion la ſuceſsion de los Arçobiſpos de TOLEDO, hallarà maravilloſos originales que imitar, en Letras, Virtud, Santidad, Vigilãcia, i Prudencia: parecen excelencias heredadas, i que los ſuceſſores aumentan ſu caudal con lo que reciben de los que les avian precedido. Teſtimonio tenemos en Mõtano,[a] que ſucediò al ſanto Celſo, cuyas virtudes i milagros reſplandecen en Treveris, Patria dõde naciò, para traſplantarſe en la eterna que poſſee. Dize Maximo, à quien ſigo en eſte Diſcurſo, que en Eſpaña ſe celebrò un Synodo, q̃ llama Valetana,[b] ò Valentina, que le convocò Montano, i ſus Decretos en toda Eſpaña ſe guardan. El ſegundo Concilio Toledano de los diez i ſiete, que impreſſos han ſalido à luz en TOLEDO, le juntò Montano; Amalarico Rei de los Godos ſe hallò en el.[c]

Abjuraron los Suevos ſolenemente la Heregia de los Arrianos, como deſpues en tiempo del ſeñor Rei Recaredo los Godos en TOLEDO la abjuraron.[d] Dieron principio à eſte piadoſo acto los ſeñor Rei, i Reina, i el ſeñor Ariamiro ſu hijo. Los Obiſpos heridos deſta peſte, imitaron la Mageſtad Real. Continuarõ los Potentados, i Nobles, i ſiguiòlos el Pueblo. Acciõ como natural, imitar los ſubditos las acciones de ſus Principes. Paſsò eſto en el Concilio, que con autoridad Real juntò Ausberto Obiſpo de Braga, antes de partir con ſus compañeros Obiſpos à las Velgas.

Fue Montano caſado,[e] i para ordenarſe, viviendo ſu compañia, ſe abſtuvieron del uſo del matrimonio voluntariamente. Ordenado Sacerdote, i inſtituido Obiſpo de TOLEDO, en union fraternal viviã juntos. Atrevioſe la malicia humana à calumniar la inocencia, efectos de la embidia; i la comunicacion ſanta acuſaron por trato menos honeſto, i ilicito en el nuevo eſtado; deſcubriò la calũnia la eternaverdad

con

a. Maxim. ad ann. 525. *Beatus Montanus ſuccedit Celſo ſanctiſsimo Viro, qui Patriam ſuã Trevirenſem repetens, ibique prædicans, vitæ ſanctimonia, ac miraculorũ frequentia fulget: eius translatio celebratur vigeſima tertia die Februarij.*

b. Idem ad ann. 526. *Synodus Valentina, vel Valetana in Hiſpania, ſub Montano Toletano contrahitur, quæ tota quidem Hiſpania ſervatur.*

c. Idem ad ann. 531. *Synodus Toletana ſub ſancto Pontifice Montano Toletano Metropolitano, ſub Amalarico Rege Gothorum habetur.*

d. Idem eodem ann. *Tunc Suevorum fit ſolemnis renũtiatio, & abiuratio Hæreſis Arrianæ, & fidei confeſsio, (ut poſt facta eſt Toleti ſub Recaredo Rege Gothorum Catholico, cum eiſdẽ ceremonijs) abiuraverunt primum Rex, & Regina, & Ariamirus eorum filius, deinde hæretici Epiſcopi, poſt Patrin, & populares in Concilio quod collegit Regis Imperio Ausbertus Epiſcopus Bracharenſis, antequam profiſceretur in Belgium cum alijs Epiſcopis.*

e. Idem ſub anno eodem: *Mõtanus Epiſcopus Toletanus, qui relicta uxore, ad Toletanam Sedem vocatus eſt, quã domi tanquã Sororem habebat; accuſatus quaſi tunc etiam cum illa rẽ haberet, miraculoſo teſtimonio ſuam comprobat innocentiam, & poſt mortem clarus habetur.*

con un milagro patente, que para librar un inocente, cria Dios un Daniel. Teſtigo fiel la ſanta Suſana; i para defender un Montano inocente, ſuſpende Dios la actividad natural del fuego, que aplicada a las ropas que cubrian el cuerpo caſto de ſu Prelado, ſiendo materia combuſtible, i mui diſpueſta en todo el tiempo largo que duraron los divinos Oficios, ſe huvierõ como flores, dexando ſin raſtro de manzilla la ropa del venerable, i puro Pontifice.

En la ſuceſsion deſte Prelado conſiente Iulian Perez,[a] i que en TOLEDO, reinando el ſeñor Rei Amalarico, juntò un Concilio.[b] Garcia de Loaiſa, en el Catalogo de los Arçobiſpos de TOLEDO, pone en eſte lugar à Montano; i en la Coleccion de los Cõcilios, en el ſegundo Toletano dize, que Montano le convocò,[c] i firmò primero en el;[d] que aſsiſtieron ocho Obiſpos. I en las Notas ſatisfaze à ſan Iſidoro Arçobiſpo de Sevilla, i à don Rodrigo Arçobiſpo de TOLEDO;[e] que eſte Concilio dizen que ſe celebrò reinãdo el ſeñor Rei Teuda. Pero el tiẽpo dà ſatisfacion à eſta equivocaciõ, i el titulo del Concilio, q̃ expreſſamente dize, q̃ en el año quinto del Reino de Amalarico, à diez i ſeis de las Kalendas de Iunio, en la Era quiniẽtos i ſeſenta i cinco, en TOLEDO Mõtano convocò eſte Cõcilio. Maximo, Iulian Perez, i D. Tomas de Vargas, i otros q̃ ellos citã, en el tiẽpo, i en el Principe q̃ reinava quãdo ſe cõvocò eſte Cõcilio cõcuerdã.

Garcia de Loaiſa en las notas al Decreto de Gũdemaro,[f] advierte, q̃ en los Concilios q̃ ſe celebraron en Eſpaña, fuera de la Provincia de TOLEDO, no ſe hallaron los Arçobiſpos deſta Igleſia; i en algunos q̃ yo he apuntado, i no ſon de los q̃ tenemos noticia por ſus originales. Porq̃ los Autores antiguos lo refieren, i el deſcuido de nueſtra Provincia, i la antiguedad los cõſumieron. Si ſe hallarõ los Arçobiſpos de TOLEDO, fue

a. Iulian. Pett. in Chron. num. 265. *Celſo Viro ſanctiſſimo ad Germaniam profecto, & ibidẽ ſanctæ mortuo, ſuccedit Montanus Archidiaconus Toletanus, Doctus, & Sanctus.*

b. Idem num. 272. *S. Montanus ſub Amalarico habet Concilium Toleti.*

c. Garſias à Loaiſa in Collectione Conciliorum, fol. 82. in Concilio ſecundo Toletano.

d. Idem, fol. 85.

e. Idem in Notis. §. 1. incip. *Anno quinto.*

f. Idem Loaiſa ad Decretum Gundemari, fol. 272. §. 3. ibi: *Similiter in Betica quædã alia ſunt celebrata, ex quibus, quæ non habetur edita, ſive manuſcripta, nullius Toletani Præſulis ſubſcriptione conſignantur. Nam ſpiritalis Præſulum congreſſus impediebatur aſsiduis bellorum motibus, quibus de Regno certantes, Principes agitabantur.*

como Primados; convocandolos. Bien claro lo han dicho hasta aqui Flavio Lucio Dextro, i Iulian Perez en los lugares que los he citado.

Parrafo Dezimo.

DOs cartas escriviò este Pontifice dignas de su erudicion: la una al Clero de Palẽcia, i la otra à Toribio Monge. La q̃ escriviò à Palencia, en el primer discurso tiene en que hazer reparo à mi proposito. Amenaza[a] (dize) Ezechiel en figura de centinela vigilante à todos los Prelados con una espantosa i terrible amonestacion. *Hijo del hombre, yo te he hecho Centinela de la casa de Israel, en mi nombre lo que yo te dixere les dirás. Si yo dixere al malo, morirás eternamente, y no se lo dixeres ni le hablares para que se convierta del camino de su maldad i viva el; en su maldad morirá. Yo empero buscaré su sangre en tus manos.* El orden i doctrina del Profeta claro enseña la estrecha cuenta, que de los subditos à los Prelados tomará el Señor. Porque hallandome yo en este cuidado, i conociendo mi obligacion, esta voz me obliga à prevenirme cuidadoso, no à caso me suceda que me impute el Señor la perdida de alguna alma, causada por mi descuido: i a mi con mas especialidad; porque al Metropolitano de TOLEDO, por privilegio, i costumbre antigua, no solo le incumbe el cuidado de las Parroquias i Iglesias, sino tambien el de las Ciudades. Hasta aqui Montano en su carta; i yo pondero estas ultimas palabras, que en mi sentir no son aplicables à la dignidad de Metropolitano, ni a la costũbre; A la de Primado si. El fundamento que tengo procede del titulo de la carta, i de las palabras ultimas: *Principalmẽte tocandole al Prelado de la Iglesia de Toledo Metropolitana, por privilegio i costumbre, el cuidado universal de las Parrochias, i tambien de las Ciudades.*

a. Idem in Collectione Conciliorum f. 86. *Cunctarum Ecclesiarum Domini pyissimi Præsules per Ezechielem Prophetã, terribilis illa Commonitorij dictio, sub Speculatoris nomine, cõcuti dicens: Fili hominis Speculatorẽ dedite domus Israel: audiens ergo ex ore meo sermonem annuntiabis eis ex me. Si dicente me ad impium, impiè morte morieris, non annuntiaberis ei, neque locutus fueris, ut avertatur à via sua impia, & vivat; ipse quidem in iniquitate sua morietur. Sanguinem autem eius de manu tua requirã: & cætera, quæ huius lectionis ordo de admonentis, admonitiq; animis exquirendum ostendit. Hac ergo voce permotus huius officij necessitudinem me suscepisse, non nesciens studere curavi, ne cuiusquã perditi animã, de manu mea Christus inquirat; præsertim cum Toletanæ Vrbi Metropolitani privilegiũ vetus consuetudo tradiderit, & eo magis, non solum Parrochiarum, sed & Vrbium cura huius Vrbis sollicitet Sacerdotem.*

Pondero el principio de la carta:[a] *A los señores amados hermanos, i hijos del territorio de Palencia, Montano*. En estas palabras se conoce expressamente, que no escrive con la autoridad sola Metropolica: porque esta, estando en las reglas de Derecho, presupone descuido en el Sufraganeo, ò en la administracion de Iusticia, ò en el govierno Eclesiastico del Prelado; i ni lo uno, ni lo otro parece de la carta aver precedido. I siendo Montano tan Docto, i tan Santo, no es de entender, ni puede presumirse que atropellàra la Iurisdicion del Sufraganeo, sin amonestarle. I el imperio desta carta manifiesta claramente que se escrive con Iurisdicion. I tambien de lo que he apũtado resulta, que avia menester la universal Patriarcal, que en los negocios de la gravedad deste tiene autoridad para proceder, i remediar como Suprema.

Recibe mayor fuerça este Discurso con las palabras ultimas de la carta: porque la Dignidad Metropolica en la Iglesia de TOLEDO en tiempo de Montano estava muy assentada, no por costumbre, ni privilegio, sino por Determinaciones Conciliares, i Decretos Imperiales. I por esto el derecho, que Montano dize, que su Iglesia tiene por costumbre, i privilegio, es consequente dezir que apela sobre la jurisdicion Patriarcal, i Primacial.

Son testimonio insigne de las excelentes Virtudes, Letras, Prudencia, i Erudicion las cartas, i escritos deste Prelado, que he referido; el glorioso Confessor, Arçobispo, i Primado de la santa Iglesia de TOLEDO Ildefonso,[b] que continuò los Varones ilustres, que san Geronimo, i san Isidoro avian ilustrado con sus Escritos, habla en la Prefacion de Montano; cuenta el maravilloso sucesso de las Brasas, i la calumnia; i a este proposito haze memoria de los Eugenios, i en alabança, i veneracion de la santa Iglesia de

a. Idem ubi proximè citatus: *Dominis dilectissimis fratribus, filijsquè Territorij Palentini, Montanus Episcopus æternam salutem.*

b. Ildefonsus de Viris illustribus ad Montanum, ibi: *Montanus post Celsum primæ Sedis Provinciæ Carthaginis Toletanæ Vrbis Cathedram tenuit.*

TOLEDO estan unas palabras, que pruevan della toda la grandeza que vamos buscando. Dize, que sucediò à Eugenio el glorioso Santo en la Ilustre Silla de la ciudad de TOLEDO, que lo es, no por los Principes, i grandeza humana, que la asiste; si porque en la presencia de los Iustos, ò injustos, que temen a Dios, es lugar terrible, digno de mayores veneraciones q̃ las supremas.[a] A estas estimaciones añade en el Capitulo especial que hizo de Montano, otras palabras, que claro dizen lo que voi provando. *A Celso en la primera Silla de Toledo Metropolitana de la de Cartagena, sucedio Montano, Varon adornado de Virtudes i Eloquencias.* No pudo san Ildefonso[b] confundir las vozes, especialmente estando prohibido llamar Primados à los Metropolitanos. I assi es fuerça que la palabra, *Primera Silla*, la entendamos en su rigor, q̃ fue lo mismo que dezir, q̃ la Silla de TOLEDO, à quien la de Cartagena estava sujeta, era la Primada. He de apoyar mas este Discurso, boluiendo à hablar de otro Prelado, donde san Ildefonso aclarò mas lo que aqui nos dexa dicho.

a. Idem Ildefonsus in Præfactione: *Successorq; sanctæ memoriæ alterius Eugenii factus in Sede illa gloriosa Toletanæ Vrbis, quã non ex hominũ numero solum gloriosam d.co, cùm hãc etiam gloriosorũ illustret præsentia Principum. Sed ex hoc quod corã timentibus Dominũ Iniquis, atquè Iustis habetur locus terribilis, omnquè veneratione sublimis.*

b. Idem ubi proximè citatus.

Parrafo Vndecimo.

CONTINVANDO El Discurso de Dextro, Maximo, con dezirnos los que avian sido Obispos de TOLEDO, le parecio que los confessava Primados de las Españas; i temeroso de la calumnia, que pudiera ofrecerse contra el consentimiento tacito, en llegando à Iuliano, que sucedio à Montano en la Silla de TOLEDO, explica claro su sentimiento, i adelante nos le ofrecerà cõ toda la calidad, i antiguedad imaginables. Agora dize,[c] que à Montano, Varon dignamẽte celebrado, Arçobispo de la Silla Primaria de TOLEDO, avia sucedido Iuliano sobrino de Iuliano el Romano, q̃ en modo de Dialogo escrivio un libro, i fue

c. Maximus ad ann. 534. *Iam successerat in Toletana Sede Primaria Montano Viro celeberrimo Iulianus, cuius Patruus Iulianus, cognomẽto Romanus, in modum Dialogi librum composuit.*

el

el primero deſte nõbre. Continuã la ſuceſsion deſte Põtifice con Maximo Iulian Perez, Garcia de Loaiſa en ſu Catalogo, don Tomas de Vargas, i el Doctor Piſa, q̃ eſcriviò la hiſtoria del Origen de TOLEDO, en ſu Catalogo continuò el de la ſanta Igleſia de TOLEDO, diminuto, como lo he dicho.

Porque no falten a las virtudes de los Prelados de TOLEDO realces continuados de nobleza nos ofrece por ſucceſſor de Iuliano, Maximo [a] a Bacauda hermano del ſeñor Rey de los Godos Atanagildo, dize q̃ le ſucediò en la Silla Primaria de TOLEDO, para calificarla con la grandeza Real i Primacia Eccleſiaſtica.

En eſte tiempo continua Maximo, i cuẽta, que por el ſeñor Rey Atanagildo en los Arrabales de TOLEDO ſe edificò un Convento de la advocacion de ſan Iuliano, [b] que padeciò en Arbernia, i que fue el Agaliẽſe, que tanto ha fatigado los ingenios de los Hiſtoriadores, que han deſeado averiguar ſu antiguo ſitio, i el lugar donde fue edificado. Dize que ſe llamò Agalienſe, de una villeta, ò barrio, que la hazia tanta vezindad, que apenas diſtava del dozientos i cincuenta paſſos, i de la Igleſia de ſan Pedro, i ſan Pablo Pretorienſe, entre el Oriente i Septentrion. Puſo por Abad à Eufemio Monge Griego, que para eſto le llamò de Italia, i deſpues fue Arçobiſpo de TOLEDO.

Eſte ſeñor Rei Atanagildo ſe dezia que de ſecreto era Catolico; [c] i la piedad que moſtrò en fundar Conventos parece que lo confirma. En la miſma ciudad de TOLEDO refiere Maximo que edificò otro Monaſterio de ſan Aguſtin. [d] Por eſte tiempo naciò en el ſentimiẽto deſte Autor el ſeñor Hermenegildo, hijo del ſeñor Leovigildo, i de la ſeñora Reina Teodora ſu muger, hija de Severino i Teodoſia; [e] i el inſigne Varon, i Doctor de la Igleſia ſan Iſidoro. Eſte para alumbrar la Igleſia con ſu doctrina; i el ſeñor Hermene-

gildo

a. Maximus ad ann. 550. *Bacaudam Athanagildum fratem, ex ſemine Regum Gothorũ, ſuccedit Iuliano in Sede Primaria Toletana Pontifex.*

b. Idem ad ann. 562. *Idem Rex Athanagildus in planicie ſuburbi Toletani ædificat Monaſterium Ordinis S. Patris Benedicti, in honorem S. Iuliani, apud Arbernos paſsi, dictum Agalienſe ab Agallia villula propinqua, quòd diſtat minus quam ducentos quinquaginta paſſus ab Eccleſia Prætorienſi ſanctorum Apoſtolorum Petri & Pauli, inter Occidentem & Septentrionem ſitum, ubi conſtituit primum Abbatem Eupbemium Monachum, natione Græcum, ex Italia vocatũ, qui poſt fuit ad Eccleſiæ Toletanæ Sedem vocatus.*

c. Idem eodem anno: *Athanagildus Rex dicitur Chriſtianum, Catholicumque ſecretò fuiſſe.*

d. Idem. *Monaſterium Ciſlæ, S. Auguſtini, ab Athanagildo Rege Viſigothorum Toleti ædificatur.*

e. Idem paulò inferiùs: *Hermenegildus Gothus Princeps, ex Theodora Severiani, & Theodoſia ſilia Leovigildo Gotho Principe natus. Iſidorus Hiſpal. Severiano Patri exuli naſcitur.*

gildo para ilustrar i fecundar estos Reinos con el riego de su Real i Religiosa sangre. Algo mas será forçoso dezir en su lugar deste precioso Tesoro.

Iulian Perez en su Cronicon continùa à Bacauda en la sucesion de Iuliano.[a] En su tiempo dize, que Plinio el Segundo florecio; que la excelencia de su ingenio le ocasionò a defender la causa de los Christianos. Dà à entender que este Varon insigne de Tito Cretense Arçobispo, despues de algunos años recibiò la Fè Catolica, que en Novocomi, en la persecucion que moviò Adriano, padecio Martirio, i le cortaron con otros la cabeça.

A este Põtifice llamaron algunos Bacanda,[b] otros Bacando;[c] el nombre cierto es Bacauda, i con el que le nombrò Maximo, i Iulian Perez. Fue error en el modo de escrivir la variacion, i tenemos el exemplar en el otro Bacauda Obispo Egabrense, que en el Cõcilio octavo de TOLEDO firmò, i le llamaron Bacanda. Garcia de Loaisa en las Notas à este Concilio dize, que el nombre propio es Bacauda;[d] i pruevalo cõ la piedra que se hallò en Cabra, en que estava escrita la consagracion de la Iglesia de santa Maria, hecha en la Era seiscientos i ochenta i ocho, a onze de las Kalẽdas de Iunio. Fundòla Eulalia, i su hijo Paulo Religioso; consagròla el santo Bacauda Obispo Egabrẽse. Con este error emendado aqui, parece que lo està el de nuestro Bacauda, i quitada la equivocaciõ, que pudiera resultar entre los dos de un nombre.

Estando estos Reinos tã miserablemente infectos con los errores; i varias Heregias, que en ellos teniã los Principes por su defensa i apoyo: Providencia singular fue en favor de TOLEDO, i consequentemente de todo el Reino, que en este tiempo gozasse esta Ciudad de Prelados, no solo Catolicos sino santos. Bien se prueva este discurso con los que he referido hasta

Ba-

a. Iul. Petr. in Chron. n. 282. *Florebat Bacauda, Põtifex Toletanus successor Iuliani; Eleutherius Vir sanctus hoc anno moritur.*
Idem Plinius iunior: *Qui & Secundus, à S. Tito baptizatus cum filio creditur Martyr Novocomi.*

b. D. Tho. de Varg. in Dèxt. fo. 121.

c. Garsias a Loaisa in notis ad Decretum Gũdemari, in Cathalogo Archiepiscop. Toletanor. fol. 268. ibi: *Bacandus.*

d. Idem in notis ad Conciliũ octauum Toletanum, f. 448. *Bacanda, lege Bacauda, ex lapide marmoreo Cabræ, reperto cum hac inscriptione: Ara sancta Domini consecrata est Basilicæ hæc S. Mariæ* 11. *Kalendas Iunias, Era* 688. *Dedicavit hæc tandem D. M. S. Bacauda Episcopus Egabrensis, fundavit eam altissimus, per Eulaliam, & filium eius Paulum.*

Bacauda, a quiẽ, como Maximo dize, ſucediò Pedro ſegundo[a] en la Silla Primaria de TOLEDO, que la governò doze años, i en ellos el ſeñor Rey Atanagildo le embiò a Francia con frequentes Embaxadas, i deſpues con aparato Real acompañando a ſus hijas, q̃ fuerõ a caſarſe con los ſeñores Reyes de Frãcia: Teſtimonios baſtantes de ſu gran caudal. En eſta dichoſa Era naciò en Sevilla el ſeñor Recaredo,[b] hijo del ſeñor Rey Leovigildo, que deſpues Religioſo i vitorioſo reinò en Eſpaña en paz, fiel a Dios, i gracioſo a los hombres; i en el ſan Leandro dexò la grandeza del ſiglo por la Cogulla de ſan Benito, fundamento de ſu ſantidad i erudicion. I à un tiempo naciò al mũdo el ſeñor Recaredo i Leandro a Dios en la Religiõ, para ſer ſu Maeſtro. Santa i compueſtamente en eſte meſmo año en Sevilla muriò Severiano.

En TOLEDO, Pedro conſagrò en Obiſpo a ſan Maclino[c] Monge Benito. Enviudò el ſeñor Leovigildo en eſte tiempo, porque en el falleciò Teodora ſu primera muger,[d] hija del Duque Severiano, cõ excelẽtes virtudes, ſantidad, i conſtancia iluſtre en la Fè. Fue ſepultada en la Igleſia de ſanta Leocadia Pretorienſe. Llorò ſu perdida la Ciudad i la Provincia En eſte año el ſeñor Rey Leovigildo bolviò a caſar con la ſeñora Reyna Goſiunta, viuda del ſeñor Rey Atanagildo, Arriana de profeſsion, i con los achaques de calida, aſtucia, i pertinaz maldad, que ſiguen a la Heregia.

a. Maximus ad ann. 562. *Petrus ſuccedit Bacaudæ in Sede Toletana Primatia, præeſt duodecim annos, & legatus frequẽter mittitur ab Atanagildo ad Reges Galliæ; & euntes eius filias nuptum eiſdẽ Regibus, apparatu Regio comitatur.*

b. Idem eodem anno. *Recaredus Leovigildo Hiſpali commorante naſcitur. Leãder ibidẽ fuit ex Palatino Monachus Benedictinus. Severianus hoc anno Hiſpali ſanctè, compoſitèq; moritur.*

c. Idem ann. 568: *Sanctus Maclinas Monachus Benedictinus, Toletum veniens Petro Toletano Pontifice, Comprovincialibusquè Epiſcopus conſecratur.*

d. Idem eodem ann. *Theodora Ducis Severiani filia, uxorquè Leovigildi fœmina pudicitia, vitæ ſanctitate, & fidei conſtãtia clariſsima, Toleti moritur, & apud S. Leocadiam Prætoriẽſem cum maximo civitatis, & ſuorum luctu ſepelitur.*

Parrafo Duodecimo.

DIXE que Maximo nos avia de dar teſtimonio expreſſo i grande del derecho de Primacia que la ſanta Igleſia poſſee, i hallole en el tiempo de Pedro duplicado: porque quãdo nos dixo que ſucedio a Bacauda, dixo que en la Silla Primaria de TOLEDO: pero luego continùa, quitando todas las dudas i interpretacio-

taciones, i dize:[a] que Pedro Obiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas, deſde el glorioſo ſan Pedro i Sãtiago, i por todos los ſuceſſores haſta el, maravilloſamente continuò el derecho de Primacia, i en el floreciò.

No admiten cavilacion eſtas palabras, porque tienen de univerſal todo lo que han meneſter; de antiguedad i autoridad, la que el Derecho pide. Porque S. Pedro Sumo Sacerdote, i Principe de la Igleſia, de cuyo arbitrio (como en el Capitulo quarto provè) todas las Dignidades, i Beneficios Eccleſiaſticos penden, interpuſo ſu autoridad en la Primacia de Toledo. Santiago Apoſtol de las Eſpañas con eſte fundamento la inſtituyò; continuarõla todos los ſuceſſores de Pedro, i el la gozò, i en el maravilloſamente reſplandeciò. Eſto dize Marco Maximo, de quien advierto que fue Arçobiſpo de Zaragoça, cuya Igleſia ſanta por ſu milagroſa eleccion, por ſu antiguedad, por ſer Camara Angelical; i la primera que en honra de la glorioſa Virgen, que honrava entonces eſte ſiglo, de ſu orden ſe edificò i conſagrò en lugar, que fue iluſtrado i ſantificado con ſu preſencia, pudiera cõ mas razon que otra pretender la Primacia de Eſpaña. Todavia a imitacion del glorioſo Iuan, que valeroſamẽte reusò la Primacia, que no le tocava, i con una confeſsion inſigne dio el Maxiazgo a cuyo era, i ſe negò à la ambicion del titulo que no le pertenecia. A ſu imitacion pues, el gran Prelado Maximo, confeſsò que la Igleſia de Toledo era la Primada de las Eſpañas, cõ juſto titulo erigida por tal de los ſantos Apoſtoles.

En tiempo deſte Prelado, me ha parecido forçoſo contar el maravilloſo milagro que ſucedio en Toledo,[b] en la Igleſia de la Cruz, que eſtava en los Arrabales de la Ciudad en la puerta Agilana. Vn perfido Iudio (dize Maximo) que ſacrilega i temerariamente,

a. Idem anno 569. *Toletanus Primas Hiſpaniæ, ducto à Beato Petro, Iacoboque per alios cõtinuò Primatu mirificè floret.*

b. Idem anno 568. *Imago Crucifixi Servatoris noſtri à quoddam improbatiſsimo Iudæo per ſummam audaciã Telo percuſſa, divinitus largo ſanguinis defluxu manat, totã Vrbe Regia admirãte, & novitatem tanti miraculi obſtupeſcente; Idquè in ſuburbio Toletano propè Ædem S. Crucis, ad portam, quæ Agilanis dicitur, Petro Toletano Præſule.*

mente, como otro Longinos, bolviò à abrir el santo pecho de Christo Señor nuestro con otra lançada; i como en el vive siempre la eterna Caridad, vertiò copiosa sangre de la herida, en testimonio de que este Señor para nuestro bien siempre la tiene viva i presente. Causò la maravilla admiracion, i pasmo la novedad, i el exceso grave del delinquente. Hasta aqui Maximo, en el Discurso de Pedro el Segundo.

Con Maximo, en la sucesion deste Pontifice, conviene en su Cronicon Iulian Perez,[a] i con llamarle Obispo de la Ciudad Real de TOLEDO, le confiessa Primado de las Españas, como san Anacleto en su Epistola nos lo ha enseñado. Llamò à Pedro el Benigno, i por antonomàsia Bueno. Dize, que el Pontifice Romano estimò sus cartas, i le respondio a ellas. En este lugar cuenta à este Pontifice Garcìa de Loaisa en su Catalogo, don Tomas de Vargas, i Pisa.

Merecieron las Virtudes, i Bondad de Pedro el Segundo, Metropolitano de TOLEDO, i Primado de las Españas, al insigne Euphimio por sucessor.[b] Variaron el nombre deste Pontifice algunos Autores, i llamaronle unos Epifanio, i otros Epifimio. Eufimio es su nombre seguro. El nombre apelativo suyo fue Eladio, i desto recibio equivocacion el Arçobispo dõ Rodrigo; no devio de leer à Iulian Perez,[c] que expressamente dize que se llamava Eufimio i Eladio, como en su lugar veremos. En el Concilio tercero de TOLEDO firmò Eufemio.

El señor Rei Leovigildo lo era de España por este tiẽpo, i en el tenia por su hijo al dichoso señor Hermenegildo; si variò en los sucessos de su corta vida, cõstante en la Religiõ, i glorioso en el Reino eterno, por aver padecido en ella. Concertò su padre de casarle[d] con

a. Iulianus Petrus in Chron. n. 300. *Bacaudæ Toletano succedit in Sede Regia Petrus, cognomẽto, Benignus, Vir optimus, & Archidiaconus Bacaudæ. Hic scribit ad Pontificem Romanum, & illi respondit.*

b. Maximus ad ann. 571. *Petro Toletano Pontifici succedit ex voltũate Regis suffragijs clericorum Toletanorum, Euphemius primus Abbas Agalienſis.*

c. Iulianus Petrus in Chron. n. 303. *Petro cognomento Benigno, Pontifici Toletano, succedit Euphemius, vel Euphemianus, aliàs dicitur Helladius, unus de primis ſancti Benedicti diſcipulis, qui Toletum pervenerunt in Hiſpaniam: porrò fuit primus Abbas Agalienſis.*

d. Maxim. ad annum 572. *Leovigildus Rex Viſigothorum, Agilam Comitem Patrimoniorum, ad Brunchildem Reginam Galliarum Oratorem mittit, ut illi det Ingundem filiam coniugem futuram Hermenegildo filio ſuo; re dilata in ſeptẽnium, quod virgo non eſſet matura, in Hiſpanias revertitur.*

con la señora Ingunde, i para efectuar los conciertos embiò al Conde Agila, que lo era de los Patrimonios, por Embaxador à Brunechilde Reina de Frãcia. Assentaronse los conciertos, i dilatòse la entrega de la persona siete años, que le faltavã para llegar a edad capaz de contraer.

Admitio el señor Rei Leovigildo por compañeros en el govierno a sus dos hijos[a] Hermenegildo i Recaredo. No vivia con descuido el zeloso Prelado Euphimio, ni las calamidades, que la Religion padecia lo permitian. Porque à los errores Arrianos, nuevos desatinos se allegavan:[b] i huvo Hereges, que de todo punto negaron los espiritus. Opusoseles el Catolico Euphimio, i valiose de la Erudicion, i Letras de Luciniano Obispo de Cartagena, i de Severo de Malaga, que respondieron al zelo piadoso de Euphimio.

Era tanta la prudencia de Euphimio, que siendo èl firmissimo Catolico, i aviendolo sido siẽpre; el señor Rei Leovigildo, que ciego mantenia la secta de los Arrianos, en sus mayores negocios le ocupava. Con Embaxada particular,[c] acompañado de mucha nobleza le embiò à Francia; i despues, continuando los tratos matrimoniales entre el señor Hermenegildo, i la señora Ingũdis, hija de Sigiberto,[d] i de Brunechilde Reina de Francia, fue embiado Euphimio à aquel Reino, para traer i acompañar esta señora; si grande por la sangre, mayor por la constancia en la Religiõ, i en padecer trabajos por ella. Traxola, acompañada de la Nobleza de Francia, i de muchos Prelados, i en presencia de todos, en la Iglesia mayor de santa Maria de TOLEDO se efectuò el matrimonio.

Procedieron dèl felizes efectos: porque Ingundis[e] con el divino auxilio, i el favor de san Leandro, que ya era Obispo de Sevilla, se confirmò, i mantuvo en

la

a. Idem. *Leovigildus Rex filios Hermenegildum, & Recaredũ facit Regni consortes.*

b. Idem. *Exorto errore, quod nulli essent omino spiritus, Euphemimius, vel Epiphanius S. Ecclesiæ Toletanæ Præsul, scribit ad Licinianum Episcopum Carthaginis Spartariæ, & Severum Malacitanum Episcopum, Viros doctissimos, ipsique Severus, & Licinianus respondens Euphemio, vel Epiphanio.*

c. Idem anno 579. *Euphemius, vel Epiphanius Toletanus Pontifex apprimè Catholicus, in Galliam à Leovigildo mittitur Orator; multis viris Palatinis eum comitantibus negotiorũ causa.*

d. Idem anno 580. *Ingundis Sigiberti, & Brunehildis Regũ Galorũ filia, quæ & ipsa Brunechildis Athanagildi Toletana est Virgo pulcherrima, sed & animi, moribus, & fidei Catholicæ constantia multo pulchrior; sexdecim annos nata nuptura Hermenegildo ex Gallijs ad Hispanias deducitur, eam comittantibus Euphemio, vel Epiphanio Episcopo Toletano, multisque Episcopis, & Viris Palatinis ex prima nobilitate Franciæ, & Hispaniæ eam deducentibus, Fortunato Episcopo Pictavienſi, Salviano Aligenſi, Frontiniano Aquenſi, Beltrinio Burdegalenſi, Gregorio Tarraconenſi. Quæ Princeps Ingundis in præsentia horum Pontificum, in Sede S. Mariæ Toletanæ nubit Hermenegildo Regi.*

e. *Hermenegildus auxilio divino, & monitis Ingũdis uxoris Catholicæ, & crebris admonitionibus per literas S. Leandri avunculi fidem Catholicam Concilij Niceni complectitur, Catholicorumque susçipit patrocinium.*

la Fè Catolica, como la profesò, el santo Concilio Nizeno al señor Hermenegildo, i el con zelo santo de la Religion Catolica se encargò de la defensa de los que lo eran. Sintiòlo el señor Rei Leovigildo, i amonestòle que no se apartase del, ni assistiesse a los Catolicos. [a] Ya dexo dicho, que la señora Reina Gosiunta, muger segunda del señor Rei Leovigildo, era Arriana, i mantenia las condiciones que siguen los errores miserables en la Fè. Mostròlo bien en el despego, i rigores con que tratò al señor Hermenegildo, i su antenado, [b] i à la señora Ingundis su muger.

La Religion Catolica nadie la aborreciò como los Hereges. Bien lo enseña este caso, pues siendo tan natural el amor de los padres a los hijos, venciò el coraçon del señor Rei Leovigildo el odio de la Religion, i olvidado del natural afecto de padre, movio guerra cruel à su hijo, [c] que amparava los Catolicos, i se mantenia en la Fè. Cercòle en Sevilla, i por trato se le entregaron; i las Ciudades, que antes en la Provincia de Andaluzia estavan à devocion del señor Hermenegildo, à la obediencia del señor Rei Leovigildo se reduxeron. Como no se unian los sentimientos, las pasiones crecian. I aviendo el señor Leovigildo preso al señor Hermenegildo su hijo en Osset, pueblo en la Lusitania, le traxo à TOLEDO, pusole en la carcel, i juntò un maldito Conciliabulo de Obispos Arrianos, [d] para calificar sus determinaciones. Resultò desta Iunta, que el señor Leovigildo desterrasse (como lo hizo) de sus Sillas los Obispos Catolicos, [e] i entre ellos fue desterrado nuestro santo Pontifice Euphemio.

Entre estas turbaciones casò el señor Rei Leovigildo à su hijo el señor Recaredo con la señora Bada,

a. Idem. *Hermenegildus cum Catholicis contingitur, & in eau aCatholicorũ populorũ apatre admonetur, ne à fide deficiat.*

b. *Ingũdis indigné tractatur à Gosiuntha avia sua, quæ Principis, & Hermenegildi Noverca fuit.*

c. Idẽ in d. loco. *Inter patrẽ Leovigildum, & Principẽ Hermenegildũ publico bello Leovigildus filiũ, Hispali obsidet, proditioneque Romanorum patri suo traditur; qui post dura carceris custodiã prius Hispali vinctus, & catenis alligatus vehemẽter premitur, sed tãdem datis obsidibus dimittitur; prius tamen cõtra Leovigildum Regem Hispali, Corduba, Astigi, in Betica, Cartagine nova, Murtiaq, & Bigastrum, Illicique (quæ, & Orto:a in Agro Carthaginensi) Eboraque, & aquis, in Carpetania, & alijs Civitatibus Regi prius Hermenegildo morẽ gerẽtibus, quæ patri tãdẽ subdũtur.*

d. Idẽ. *Leovigildus iterũ Hermenegildũ filiu obsidet ad Osset Oppidũ Lusitaniæ, captũq, Toletanum ducit, ibiq; carceri mãcipat, ubi Synoaũ Episcoporũ Arrianorum, suæque factionis contrahit; cui Paterassius Episcopus Ecclesiæ sanctæ Eulaliæ Toletanæ præsidet. Conveniunt eo Vincentius Episcopus Cæsaraugustanus, Summia, & Nepotianus Episcopi Emeritenses, Ecclesiæ intrusi: Vgnus Barcinonẽsis, Mutilla Valentinus, Argimundus Portucalensis, Gardingas Episcopus Tudensis, & alij eiusdem Sectæ.*

e. Idẽ. *Leander Episcopus Hispalensis Metropolitanus, Lucianus Episcopus Carthaginis, Spartariæ Metropolitanus, isq; Constantinopolim, ut Legatus Plebiũ Catholicarum, & Mausona Episcopus Metropolitanus Emeritæ Augustæ Civitatis Lusitaniæ, Euphemius, vel Epiphanius, Metropolitanus Toletanus & Ioannes Abbas Biclarensis Barcinonẽ, Bonitus Cõplutensis Cæsaraugustã, Epiphanius Tole-*

hija de Fonti Conde de los Patrimonios, [a] nobiliſsima entre los Godos. No ſe ſoſſegò el coraçon del ſeñor Rey Leovigildo, antes aumentandoſe los rigores con la perſeverãcia del ſeñor Hermenegildo, en Cordova bolviò à prenderle, i de alli le llevò à Sevilla, [b] deſpues à TOLEDO, à Valencia, i ultimamẽte en Tarragona le puſo en eſtrrecha carçel. [c] En ella [d] Eufemio Obiſpo de Tarragona, i èl deſterrado Eufemio Obiſpo de TOLEDO con Iuan Abad Biclarenſe ſecretamente le animavan à padecer por la Fè.

Fue tentada varias vezes la conſtancia deſte Religioſo Principe, la ultima tentacion [e] executò el intruſo Paſchaſio Herege Arriano: llamado Obiſpo de ſanta Eulalia en TOLEDO. Procurò que de ſu mano ſacrilega en el dia dichoſo de la Reſurreciõ de nueſtro Salvador recibieſſe la comunion; con el eſpiritu divino lo rehusò el ſanto Pontifice. Turbò el animo del ciego padre eſta acciõ, i tanto que las entrañas de padre obraron execuciones de Tirano. Mandò à Siſiberto ſu Protoeſpatario que le cortaſſe la cabeça; à treze de Abril lo executò el Miniſtro atroz. Siguieronſe a eſta vitoria ſolemnes teſtimonios, i maravilloſos, que los dieron del eterno Reino, donde el Principe temporal fue trasladado. Los dos Eufemios Tarraconenſe i Toledano, i el Abad Biclarenſe, cõ otros muchos Obiſpos, i Varones de la Nobleza de Tarragona, de noche cuidaron del Real i ſanto cuerpo, i en la Igleſia de la Virgen i Martir S. Tecla le colocaron.

La ſeñora Ingũdis, muger digna del valeroſo i ſanto Hermenegildo, [f] imitando ſu Fè firme en ſu fortaleza, ſegura en ſu eſperança, peregrinò diverſas Provincias, fue à Africa, llevaronla à Sicilia, quitaronla à Teodorico ſu hijo, que ſi le amava como tal, cõ mayores prendas le venerava por hijo de un Martir. Llevaronſele à Conſtantinopla, i ella murio en Panor-

mi,

a. Idẽ anno 582. *Leovigildus Rex Baddã fœminã clariſsimã ex prima Gothorum nobilitate, filiam Fonti Comitis Patrimoniorum filio Recaredo in matrimoniũ dat; ex eoq; matrimonio natus eſt Flavius Sumptila, qui poſtea Rex Gothorum fuit.*

b. Idẽ. *Leovigildus iterũ filium Hermenegildũ Hiſpali obſidet.*

c. Idẽ. *Hermenegildus Hiſpali dilapſus, & Cordubæ captus primum Hiſpali, Toleti deinde, Valentiæque aliquot menſes captivus exulat; deinde à patre Tarraconem cum exercitu adductus, in cuſtodia arctiſsima multum marcet.*

d. Idẽ ibidẽ: *Miſera cuſtodiæ mancipatione detentus ab Euphemio Tarraconenſi Epeſcopo, Euphemio Toletano ibidẽ exulãte, & à Ioãne Vicarienſi Barcinone exulante clam animatus ad patiẽdũ pro Chriſti Fide fuit.*

e. Idẽ. *Sanctus Hermenegildus in ipſo Paſchatis pervigilio, quod de manu Paſchaſi Epiſcopi S. Eulaliæ Toletanæ Epiſcopi Arriani intruſi ſacrã Cõmunionẽ iuvente patre, ſuſcipere noluit, iuſſu patris Leovigildi hoc facto tunc furibũdi, à Siſiberto Protoſpatario capite percuſſus 13. Aprilis Martyr fit; qui mox multis illuſtratur miraculis à Deo. Hunc Euphemius Tarraconenſis, Euphemius, aut Epiphanius Toletanus, Ioannes Biclarenſis Abbas, & alij Epiſcopi Catholici Põtifices, viriq; nocte ſublatum multis cũ lachrymis Tarraconæ in æde S. Teclæ Virginis, & Martyris Principẽ, & clarum Martyrem, ſepelierunt ubi paſſus eſt.*

f. Idẽ. *Ingũdis Regina uxor martyris Hermenegildi, marito perẽpto, primũ ad Affricã, deinde ad Siciliã delata (erepto ſibi filio Theodorico Conſtãtinopolim alato) Panormi moritur, & ibidem honorifico ſepulchrali carmine decorata dicitur.*

mi, donde los Naturales dieron à su Real i santo cuerpo honrada sepultura; i con devotos Elogios i Versos celebraron sus hazañas. Gran dolor causavan estos casos en los coraçones de los Prelados Catolicos. Acordòse Dios de su Pueblo; enfermò gravemente el señor Rei Leovigildo [a] en TOLEDO, donde el señor Rei Recaredo, [b] que vitorioso bolvio de la Francia, gracioſa i benevolamente fue recibido. Agrauòse la enfermedad del señor Rei Leovigildo. [c] O fuerça de la sangre, derramada en testimonio de la verdad de nuestra Fè! que si pudiera, como la de Abel inocente, contra la crueldad de un padre clamar al Cielo, Religiosa i piadosa, imitando a su Maestro, implora piedades para el padre, que impio le quitò la vida. En aquel trance riguroso conoce el señor Rei Leovigildo las culpas que cometio contra Dios, quitando à su hijo la vida, faltando infiel à la Catolica Fè; abraçala, i al parecer humano, con verdad la confiesa. Muere compuestamente à dos de Abril, Miercoles dia de santa Teodosia, al caer del dia. Dieronle sepultura en el antiguo Templo de santa Maria en TOLEDO. La disposicion buena para morir deste señor Rei, se deve a la intercesion de un hijo Martir, i que fue buena, parece que se confirma con aver [d] encomendado el cuidado de su hijo el señor Rey Recaredo a los santos i doctos Pontifices Mausona, Leandro, i Fulgencio, que por la Fè estavan desterrados. Remata Maximo, cuyo es todo este Discurso, que se hallò presente [e] a la muerte del señor Rei Leovigildo, cõ Simplicio Arçobispo de Zaragoça, cuyo Arcediano era, de cuyas lagrimas i penitencia fue testigo.

Muerto el señor Rei Leovigildo, como he contado, el Miercoles; luego el Iueves adelante, [f] aviendo celebrado Simplicio Obispo de Zaragoça, fue aclamado por Rei, i unxido por tal el señor Rei Recare-

a. Idem. *Leovigildus rediens Toletum, ex bello contra Suevos suscepto ibidem graviter infirmatur per multos dies.*

b. Idem. *Recaredum de Gallijs redeuntem Victoriæ Toletani gratanter excipiunt læta victori comprecantes.*

c. Idem. *Leovigildum Regem in gravescente morbo, coram aliquot Episcopis verè pœnitet, & occisi filij, & erroris Arriani tam pertinaciter defensi, & Catholicam ille Religionẽ amplexus, quã ex animo videtur confessus fuisse, compositè moritur secunda die Aprilis, feria quarta, die festo S. Theodosiæ ad Cæsarem Cappadocum passæ diluculente die, & postridie sepultus est in Templo S. Mariæ vetustiori ad Toletum.*

d. Idem. *Rex morti proximus commendat in Testamento se, Regnum, & Recaredum filium Mausonæ, Leandro, Fulgẽtioq, exulibus, quos sibi mittat supplicèter statim ab exilio revocari.*

e. Idem. *Cuius Regis postremis halitibus interfui ego M. Maximus cum Domino meo Simplicio Cæsaraugustano Pontifice Archidiaconus, ac eius pœnitentiã, lachrymasque notavi.*

f. Idem, Feria 5. *Ante meridiẽ, Sacris operante Simplicio Cæsaraugustano Pontifice post Leovigildi parentalia in cadẽ Æde sacra Recaredus Regni susceptit gubernacula ab eodem unctus.*

do. Hallavase desterrado fuera de su Iglesia por la defensa de la Fè Eufemio su Pastor; i aqui será forçoso que yo suspenda este Discurso de la sucesion de los Arçobispos de TOLEDO, para continuar con mas claridad lo que en mi Memorial dixe à V. Magestad. En la sucesion deste Pontifice, i en lo que he contado en su tiempo conviene Iulian Perez, dõ Tomas de Vargas, Loaisa, Pisa, i casi todos los que escriven las cosas de España: Aunque en los lugares, i en el tiempo ay alguna variacion, que nada muda lo essencial.

Mas bolviendo à la Primacia, bien pudiera atreverme a dezir, con lo que hasta aqui he escrito, que la santa Iglesia de TOLEDO en lo mui antiguo tiene provada su intencion i derecho, pues tantos Escritores de las Antiguedades en expressos lugares desempeñan esta proposicion. I la de Braga, por mucho que han trabajado los que para ella han pretendido fundar el derecho de Primacia, tiene su apoyo en vanas presumpciones, no en solidas doctrinas, ni en Determinaciones Apostolicas, porque le faltan. I si la prueva nunca sobra, es tan copiosa la que de su verdad tiene TOLEDO, que no será arrojamiento dezir que le sobra. Ha de campear esta verdad mucho, quando en los Capitulos que han de continuar este, mostremos las calamidades, que la santa Iglesia padecia universalmente, i en estos Reinos de España con mayores particularidades. Temia el enemigo las hõdas, i firmes raizes, que avia de criar la Religion Catolica en los piadosos i valerosos coraçones de los Españoles; i por esto a un tiempo la embistieron Gentiles i Hereges, i en lo temporal tantos estraños Monarcas con crueldades, i miserias no pensadas.

(*)

CA-

CAPITVLO IX.

Perſecuciones que padeciò la Igleſia en Eſpaña, i turbacion de ſus derechos, i juriſdiciones.

EN La iluſtracion deſte Capitulo parece forçoſo diſcurrir el eſtado eſpiritual, q̃ en eſtos Reinos de Eſpaña en ſus infancias tuvo la Religion Catolica. Di primer lugar à eſta materia, que al govierno temporal, que por mas antiguo parece que le avia de continuar antes. La razon ha ſido, porque el intento principal que ſigo es eſpiritual i Eccleſiaſtico, la Dignidad la mayor tan ventajoſamente, quanto lo Eterno de lo Temporal diſta. En ſu lugar harè prueva en mi favor de las invaſiones i turbaciones varias, que los Principes ſeculares, ambicioſos de gloria, cauſaron en eſta, entõces miſerable Provincia.

En el Capitulo quinto he dicho ya, que treinta i ſeis años aviã corrido deſde el dichoſo Nacimiẽto de nueſtro Salvador en el mundo, tres algo mas ò menos deſde ſu Muerte i glorioſa Reſurreccion,[a] quando el glorioſo Apoſtol Santiago el Mayor, padre de los Catolicos, Maeſtro primero de la Religion en eſtos Reinos, con ſus Diſcipulos los viſitò. Agora digo, que à Octaviano Auguſto Emperador, que muriò ſin hijos, ſucedio Tiberio[b] en el Imperio, i conſiguientemente en eſtos Reinos de Eſpaña, que entonces eran de aquella Corona, i parte de ſu Monarchia.

En ellos, como en lo mas reſtãte del Orbe, tenia la Idolatria echadas hondas i fuertes raizes; principio q̃ ocaſionò las continuas perſecuciones que la Igleſia ſanta, apenas nacida, padeciò. Fundavan los ciegos que la perſeguian en eſpecie de Religion (ſi falſa i de-

a. Dexter in Chron. ad ann. 37.
Iulianus Petrus in Chron. ad ann. 36. n. 5. f. 7.
Vivar, & D. Thomas de Vargas ad Dextrum.

b. Ex antiquis conveniunt in hoc omnes, & ex noſtris plures, ſed pro omnibus ſufficiat Petrus Meſsia in Cæſarũ vit.

teſtable)las crueldades ſin numero,que en los Catolicos executavã. Aſſegurados en la verdadera los Fieles,en el conocimiento de un ſolo eterno Dios en Eſſencia,i en Perſonas Trino,veneravan,i creian al eterno Verbo,por la generacion del Padre,engẽdrado en tiempo por obra del divino Eſpiritu en las puriſsimas entrañas de MARIA Reina i Señora de los Cielos i de la Tierra,nacido Hombre en los Siglos, muerto i reſucitado, para dar por los hombres la entera ſatisfacion, de que eſtavan deudores à la divina Mageſtad por la culpa. O fuerça de la verdad! Valentia infinita de la ſangre de CHRISTO,derramada por el genero humano!que contra todo el natural diſcurſo de la malicia,disfraçada con eſpecie de virtud (mayor, i mas nociva por eſto que la deſcubierta) facò mayores luſtres,mas copioſos, i abundantes frutos de las perſecuciones,quanto el enemigo calido aſtuto, i entonces poderoſo, mas bravo executava ſus rigores. Segavan las gargantas de los Fieles,i juzgavan cõ eſte medio acabar la ſemilla ſanta de nueſtra Religiõ. Ignoravan los juizios de Dios, que los hombres no los alcançan. Cada gota derramada de ſangre en caridad,i confeſsion de nueſtra Catolica verdad,era un grano de ſemilla,que ſembrado en la tierra buena de la Igleſia,rendia de fruto ciento por uno.i por donde pretendiò el engaño acabar la Igleſia Catolica; el q̃ la fundò con firmeza, que no faltarà en los Siglos, la aumentò,i puſo en tanto crecimiento como el que la experiencia nos mueſtra.

Si los coraçones fundados en Dios no los eſtrechavà la crueldad del enemigo, todavia en lo Politico, i exterior padeciò la Igleſia,i en lo juriſdicional lo que los Derechos antiguos,i los Eſcritores Eccleſiaſticos, i los Erudictos,que eſcrivieron las Antiguedades nos enſeñan.

Referirè deſtas borraſcas, i perſecuciones, las mayores, i mas antiguas, con ſuma brevedad: porque el intento que ſigo no me permite alargar la pluma, como me lo pedia la inclinacion en materia tan piadoſa. Voi buſcando el derecho de la ſanta Igleſia de TOLEDO, i aprovar, que en tiempos tan turbados parece coſa ſobrenatural hallar Dignidades, ò Primacias fundadas con tantos Actos, como los que haſta aqui la ſanta Igleſia de TOLEDO tiene.

Las particulares perſecuciones de la Igleſia, no es negable entre Catolicos, que tuvieron principio con ella. Claro lo pruevan las que padecieron los Apoſtoles, [a] la de Eſtevan Protomartir, [b] que obligò à quedarſe ſolos en Ieruſalen, embiando fuera della à los Diſcipulos Catolicos, para librarlos del rigor, i perfidia Iudaica En Eſpaña refieren deſtas particulares perſecuciones, antes de la primera univerſal de la Igleſia, muchos Martires, [c] que padecieron por la Fè. Flavio Lucio Dextro, i otros de los Hiſtoriadores ſuyos. En particular expreſſa Dextro quatro, que antes del año de ſeſenta i ſeis, que fue el en que el Emperador Neron moviò la primera, i univerſal perſecucion de la Igleſia, padecieron Martirio; ſan Pedro primer Obiſpo de Braga, [d] Indalecio, [e] Claro, i Olero, que junto à Cartagena, con otros muchos triũfaron de los Tiranos. Fue Eſpaña de las primeras Provincias que recibieron la Religion Catolica, i no pereçoſa en rendir frutos al que la plantò. Ofreciò los primitivos; i parece que podemos dezir lo que S. Ambroſio dize de la Santa grande, bien que Niña, Ines. [f] Apenas avia nacido, i ya ſabia padecer. De cinco años poco mas ò menos, ſeria la Igleſia corta en numero, i ſus miẽbros no inſtruidos de propoſito, tiernos, i à penas apartados de los pechos de la doctrina; i tã robuſtamente ſe ofrecen à padecer, que parecen Gigantes.

Pa-

a. S. Lucas in Actis Apoſtolor. c. 5. *Tantam Chriſti gloriã in Petro, ac cæteris Apoſtolis divinitus illuſtratam invidẽtes Principes Sacerdotum, furore quoddam exagitati injicientes, in illos manus in carcerem detruſerunt. At Angelus Domini per noctem aperiẽs ianuas carceris, eduxit illos, iuſſitq: intrepidum Evangelium prædicare.*

b. Item Luc. in Actis Apoſt. c. 18. de morte Stephani Protomartyris, & de perſecutione, ita dicit: *Facta eſt autẽ illa die perſecutio magna in Eccleſia, quæ erat Ieroſolymis, & omnis diſperſi ſunt per Regiones Iudeæ, & Samariæ præter Apoſtolos.* De hoc, & de variis erroribus ab ortu Eccleſiæ excitatis, videndus eſt Baronius in Annalib. Eccleſiaſt. ad ann. Chriſti 34. per tot.

c. Dexter in Chron. ad annũ 57. & 60.

d. Idem ad ann. 67. *Floret memoria S. Petri Ratenſis Martyris, primi Brachareníſis Epiſcopi, qui occiſus eſt anno 45. ad Ratem Oppidum Brachatorum in Regione Ophirina à nepotibus Ophir, illuc apuſis nomen hoc obtinente.*

e. Idem ad ann. 54. *Indaletius Vrci, Iliberri, Carthaginæ Spartaria, & Eliotrocæ prædicans in illis partibus, celeberrimus habetur, quẽ Clarus; & Olerus Diaconus comitantur. Qui Diaconus cum multis Clericis propè Carthaginem Spartaniã, nõ procul à portu Ciuitatis in mare crudeliter detruduntur.*

f. S. Ambroſius lib. 1. de Virginibus ad vitam B. Agnetis, ibi: *Nõdum idonea pœnæ, & iã matura Victoriæ, certare diffidilis facili coronari, magiſterium virtutis implevit, qui præiudicium vehebat ætatis.* Et paulò inferius: *Mirari plerique, quod tã facile vitæ ſuæ prodiga, quã nondum aux erat, iã quaſi perfuncta donaret. Eſtupere univerſi,*

verſi, quod iam divinitatis teſtis exiſteret quæ adhuc arbitra ſui per ætatem eſſe non poſſet.

Parrafo Primero.

SOLICITAVA El cuidado del enemigo el Valor i Piedad de los creyentes; i cuidadoſo para atajar el numero de los Fieles q̃ ſe aumentava, ſembrò en el cruel coraçon de Neron un concepto Religioſo, para con el dar color à ſu pertinaz porfia. Repreſentòle al Tirano la ſanta Ley Catolica, con viſos de turbadora de las Ceremonias, Ritos, Coſtumbres, i Sacrificios, que la Antiguedad avia venerado. Que deſpreciando los Dioſes, i el Culto que ſe les devia, introduzia nuevo modo de Religion. I hallandoſe Neron, no ſolo Irreligioſo, ſino Tirano Infiel, i veſtido ſu animo de una no penſada crueldad, aſsiſtida de la obſcenidad miſerable, que los vicios todos (dueños de un bruto coraçon) ſuelen cauſar en el que poſſeen cõ titulo de piedad Religioſa. Dio principio eſte veſtiglo de los Siglos à la perſecucion primera, i atroziſsima, que la Igleſia ſanta padeciò a los ſeſenta i ſeis años de CHRISTO nueſtro bien. [a]

Cornelio Tacito en ſu Hiſtoria, i Iuvenal Satirico Poeta, con la experiencia que alcançavan de la fiereza tirana, con que la inſaciable crueldad de Nerõ ordenava ſus acciones, no admitieron la color piadoſa que el enemigo quiſo poner a la ſacrilega tirania cõ que determinò perſeguir la Igleſia ſanta, i los Fieles. Para zelar la crueldad de ſu coraçon, dizen eſtos Autores que perſiguiò los Fieles, i que les imputò el incendiò de la ciudad de Roma; fundamento digno de ſu Autor, i con grã razõ hijo de ſu depravado entẽdimiento. Avia el inhumano Emperador negado à ſu patria el amor natural, i en vez de reconocimientos piadoſos, entregado al fuego boraz la Ciudad, Señora entonces del mundo, oi cabeça de la Igleſia. (Que pudo produzir eſta traicion, ſino un teſtimonio falſo con-

a. Baronius in ſuis Annalib. anno 66. in vita Neronis, fol. 457. tom. 1. ibi: *Currente iam anno Chriſti Domini 66. Conſulibus Caio Lexanio, & Marco Licinio Chriſtiani, qui Romæ erant, de incendio Vrbis calumniam paſsi, ſæviſsimis ijſdemq; diverſis mortis generibus enecantur.*

Idem Euſebius lib. 2. cap. 24. ubi ex Tertuliano dicit: *Conſulite veſtros commentarios, illic reperietis primum Neronem in hanc ſectam, tum maximè Romæ Orientem Cæſariano gladio ferocis, ſed tali dedicatore damnationis noſtræ gloriemur, qui enim ſcit illum intelligere poteſt, nõ niſi aliquod bonum grande à Nerone dãnatur.* Hæc Tertu., in Apologetico adverſus Gentes.

contra la mãsedumbre suma de la piedad Catolica.) Que antiguo lugar tiene en el propio amor la disculpa, i quan connatural es à la culpa causar nuevos engaños en el coraçon que posee. Vn sacrilegio mal fundado solicita un Monarca del mundo colorear con titulos de Religion i Iusticia, i siendo la crueldad insaciable del obstinado pecho de Neron causa unica de perseguir la Iglesia, i con tormentos exquisitos satisfazer su apetito: Ofrece al mũdo por motivos desta accion la defensa del Culto de sus Dioses: la satisfacion de la justicia publicamente agraviada con el incendio de la Romana Republica, que pretendio imputarles. No pudo empero hallar lugar en los sentimientos Romanos este testimonio falso, indigno de la boca de un Principe; i por esto los que cuentan su depravado intento, defienden a los Fieles desta calũnia. Tacito[a] la cuenta como engaño, pretendido introduzir por el parricida Neron, para escusar lo atroz de su culpa (tales son los visos que ella haze despues de cometida, que el coraçon mas ciego se embaraça con ella, i solicita caminos, sino para dexalla, para ocultalla. Del sentimiento de Tacito fue Iuvenal, i lo propio sintiò Suetonio Tranquilo.[b]

Estos Autores Profanos, i Gentiles señalan esta persecucion que padeciò la Iglesia, governando el Imperio el tirano Neron, i que tuvo principio en el año sesenta i seis del Nacimiento de nuestro Salvador, como està dicho. En este año la pone el Cardenal Cesar Baronio; i Tertuliano en su Apologetico se gloria de que diesse principio Neron à las persecuciones de la Iglesia, como lo he dicho. Iuzgo en mi sentimiento, que el descredito del Autor calificava la verdad, i justicia de los reos. Suetonio Tranquilo[c] cuenta la persecucion por este tiẽpo, si bien como Gentil, llama supersticiosos, i hechizeros à los Catolicos.

a. Tacit. ubi supr. *Odisse cœpi posquam parricida matris, & uxoris Auriga, histrio, & incẽdiarius resistitisti.*

b. Sueton. in Neron. ibi: *Sed neque populo, aut mœnibus patriæ pepercit.*

c. Suetonius in Nernnem cap. 16. *Afflicti is supplitijs Christiani genus hominum superstitionis novæ, & maleficæ.*

He

He dicho, que esta persecuciõ de la Iglesia fue universal, i siendolo, se sigue que en España, que años tãto antes avia recibido la Religiõ Catolica, i estava sujeta al govierno del Imperio Romano, padeceriã los Fieles los rigores que en Roma i sus Provincias adiacentes padecian. Tenemos testimonios expressos desta verdad en Flavio Lucio Dextro, [a] que nos cuenta por efectos suyos el martirio de Elpidio, primer Arçobispo de Toledo, i de otros Prelados i Sacerdotes, que en Penisçola, lugar vezino a la ciudad de Valencia, se avian juntado Conciliarmente.

En la Provincia de Andaluzia, como efectos desta persecucion, cuenta el martirio de san Crispin Obispo Astigitano, [b] i el de Maximo discipulo del glorioso Apostol Santiago, que con Castro i Magno q̃ le acompañaron glorioſamente padeciò. Imitaron el valor i Religion destos invictos Varones Marco i Adria Caleripo, i sus cõpañeros. [c] Padecierõ en Capa, lugar del Reino de Portugal, Narciso Obispo de Braga en la Carpentania, i Emiliano, i Geronimo, Trophimo, Ovancio, el Obispo Astogio, i Iuliano en Toledo. Fuera processo largo referir todos los que por este tiempo glorioſamente padecieron en estos Reinos por la defensa de la Fe. Iulian Perez, i los Comentadores de Dextro, Vivar, dõ Tomas de Vargas, i el Licenciado Gregorio Lopez Madera, convienen en los que Dextro cuenta, i refieren otros muchos. I del descuido grande, q̃ los Antiguos tuvieron en recoger las cosas memorables de sus tiempos, podemos inferir, que el numero de los Martires fue copioso, i que de los menos alcançamos noticia; sentimiento es comun de los que escriven.

I la crueldad de Neron no favorece poco este sentimiento, antes tengo por cierto, que en lo cruel esta fue la mayor persecucion; en el numero de los

Mar-

a. Dexter in Chronic. ad annum 60.

b. Idem anno 66.

c. Idem ad annum 67.

Martires no, porque el de los Fieles no era tan numeroso. Los no penſados terminos de crueldad que inventò eſte Emperador Autor della, dizen Baronio, [a] Tacito, Seneca, i Iuvenal; i no me admiro, quãdo hallo que Suetonio Tranquilo, Hiſtoriador Romano, ſe atrevio à dezir dèl, que no perdonò ſu rigor al Pueblo Romano, ni à ſus murallas. Deſeò no ſolo abraſar ſu Republica, ſino el mundo entero, como en un verſo Griego lo dize Suetonio, [b] que traduzido en Caſtellano dize, *En mi muerte el Fuego abraſe la tierra.* Deſte furor, inclinado à incendios, el fuego boraz, que aplicò à ſu Republica, es teſtigo Tacito dize que durò ſeis dias. Baronio [c] refiere una inſcripciõ antigua, que los alarga à nueve, i tiene de mayor que todas las otras eſta perſecucion de Neron, que en ella padecieron el glorioſo ſan Pedro, Piedra fundamẽtal del edificio de la Igleſia; i el glorioſo Pablo Apoſtol de las Gentes; que ſi hizierõ por ſu Dignidad eſta perſecucion, la mayor, i la mas atrevida la crueldad de Neron: Tambien calificaron, i ſantificaron à Roma con la gloria de ſu Martirio, i preſencia de ſus ſagradas Reliquias: i de Maeſtra de errores, i cabeça temporal del Mundo, la levantaron à la Dignidad ſuprema de Cabeça de la Igleſia, i Maeſtra de la Religion. Dixolo elegantemente Benãcio Fortunato [d] en unos verſos que eſcrivio.

a. Baronius ad ann. 66. f. 458. tom. 1.

b. Suetonius in Neronẽ c. 38. *Me moriente terra miſceatur igni.*

c. Baronius ubi proximè.
Ex voto ſuſcepto Q. Diu erat neglectum, nec redditum incendiorũ arcendorum cauſa. Quãdo Vrbs per novem dies arſit, Neronianis temporibus. Et hac lege dedicata eſt, ne cui liceat intra hos terminos Ædificiũ extruere manere, negotiari, Arborem ponere: Aliudve quid ferre, & ut Prætor, cui hæc Regio forti obvenerit litaturũ ſe ſciat. Aliusve quis Magiſtratus volcanali B. X. K. Septemb. omnibus annis Vitulo Robio, & Verre.

d. Benantius Fortunatus lib. 3. carminum.
Cæloram portæ, lati duo lumina mundi,
Ore tonat Paulus, fulgurat arce Petrus,
Inter Apoſtolicas radianti luce Coronas
Doctor hic monitu, celſior illi gradu,
Corda per hunc hominum referantur, & aſpera per illum.
Quos docet ipſe ſtylo ſuſcipit ille polo.
Pandit iter Cœlis hic, dogmate clavibus alter:
Eſt via cui Paulus, ianua fida Petrus
Hic petra firma manens ille Architectus habetur.
Surgit in his Templum, quod placet ara Deo
A facie boſtilis duo propugnacula præſunt.
Quis fidei turris, urbs caput Orbis habet,
Hi radiant oculi pretioſo in corpore Chriſti
Lumine, qui proprio cætera mẽbra regunt.

Parrafo Segundo.

FVera largo cõtar las felicidades, que à la ciudad de Roma merecieron los dos ſoberanos Principes de la Igleſia, Pedro como Cabeça, i Pablo como Maeſtro, en cuyo pecho ſagrado, como en Vaſo precioſo, depoſitò el eterno Dios ſu palabra. Hartas refiere Baronio, i los Santos Leon, Gregorio, i Ambroſio, i la experiencia de los Frutos eſpirituales que ha

ofre-

ofrecido, i ofrece esta Ciudad al Orbe, son testimonios mayores, que los que la pluma mas larga puede escrivir, i todos se produzen mediante esta causa.

No buscava estos efectos la crueldad, nunca bien ponderada, de Neron, si pronosticada de los prodigios que precedieron à su Imperio. Plinio los cuenta en el libro segundo de su Historia,[a] i en el diez i siete; i es Autor que vivia en aquellos tiempos. Pedro Mexia en sus Cesares dà principio al Imperio de Neron con solemnizar sus crueldades con grandes ponderaciones, i todas las juzga cortas, medidas con su tirania. Cuenta la universal, que se executò en los Christianos. I Flavio Lucio Dextro, este antiquissimo Autor mas vezino al tiempo de Neron que otro alguno de los de España, pone el principio desta persecuciõ por el año de cincuenta i siete. Cesar Baronio insinua lo que Dextro. Persuadome con los q̃ he referido, a que en tiempo de Neron, i antes de su Imperio, particularmente padecieron en muchas partes por la Religion Catolica muchos que la professavan, sin publico edicto especial que los condenasse, eran acusados del crimen de la divina Magestad ofendida, i assi castigados con pena capital, i perseguidos, ò de los perfidos Iudios, ò de los Apostatas Hereges, que como zizaña sembrò el enemigo comun esta detestable semilla en las hazas que avia derramado el trigo puro de la divina palabra el Espiritu santo.

Cierren el Discurso desta persecucion, i abominaciõ es de[b] Neron las palabras de S. Agustin en su Libro de la Ciudad de Dios. Entre los Fieles dize q̃ huvo dos sentimiẽtos del maldito Neron; juzgavã unos que resuscitarà, i serà el Antechristo. Otros no creen que muriò. Estos sienten que fue arrebatado, i q̃ guardado permanece, contra el sentimiẽto de los que por muerto le tuvieron en el vigor de su edad, que fue en

la

a. Plinius lib. 2. c. 83. & lib. 17. c. 25. *Non minus mirũ ostẽtum cognovit ætas anno Neronis Principis supremi, sicut in rebus eius exposuimus; pratis; oleisque (intercedente via publica) in contrarias sedes transgressis in Agro Marrucino, prædijs Vetij Marcelli Equitis Romani res Neronis procurantis.* Refert hæc idẽ iterũ alibi his verbis: *Superomnia, quæ unquã audita sunt, erit prodigium in nostro ævo Neronis Principis ruina, factum in agro Marrucino Vetij Marcelli eprimis Equestris Ordinis.*

b. Aug. de Civitate Dei lib. 20. c. 19. *Vnde* (inquit) *nonnulli illũ resurrecturũ & futurũ Antichristũ suspicantur. Alij verò nec eum occisum putant, sed subtractũ potius, eũ putaretur occisus, & vivum occultari in vigore eius ætatis, in qua fuit cum crederetur extinctus; donec suo tempore rebeletur, & restituatur in Regnum, sed multum mihi mira est hæc opinantium tanta præsumptio.*

la que se publico su muerte, para que en el tiempo determinado en su Reino sea restituido. I Severo [a] en su Historia declara mas las palabras de san Agustin. Creese, dize, que si fue verdad, que con el cuchillo se atravesò el pecho, està guardado, segun lo que del se halla escrito, para que curada la mortal herida, en el fin de los Siglos sea embiado para excitar el ministerio de maldad. I si estos son sentimientos mas discursivos que ciertos, ponderan con la mayor exageracion el perverso natural de Neron. Cesar Baronio [b] en sus Anales al año de setenta, cuenta largamente los fundamentos vanos que tuvieron estos juizios, discurridos en cõsideracion del natural atroz deste Cesar malvado.

No pudo dilatar mas sus terminos la crueldad: llegò en Neron [c] à la cima empinada de lo perverso, i su apetito insaciable de maldades no satisfecho con los homicidios, incendios, esquisitos generos de atormentar, no pensados hasta entonces, i experimenta dos de los Fieles que padecieron glorioso Martirio; derramò para satisfazerse la de los Consules, la de los nobles Cavalleros Romanos, i mayores Ministros de su Republica, sin perdonar la de Seneca su maestro: irritado porque à su prudente i docta direccion deviò las virtudes, que en breves años, como opuestas à su natural, aborreciò. Manchò con la sangre de su madre [d] i hermana las sacrilegas manos. I ultimamente huyendo el furor de la Republica con tres Libertos, retirado en la Quinta de uno dellos, escondido en lo interior de una cueva (cobarde como cruel) por mas piadosa escogiò la herida de su mano, i con su puñal se diò una herida: porque ni aun este rigor faltase à su natural. Della i de las que recibiò de uno de los Libertos, acabò la vida peor, i mas cruel que han conocido los Siglos.

a. Sever. Historiarum lib. 2. *Vide creditur, etiam si se gladio ipse transfixerit, curato vulnere eius esse servatam, secundum illud quod de eo scriptum est: ut plaga mortis eius curata est subsecuti fine mittendus, ut misterium iniquitatis exerceat.*

b. Cæsar Baronius citatus ad ann. 70. fol. 490. n. 4. 5. 6.

c. Pedro Mexia en sus Cesares, à la vida de Nerõ, per totam.
Dext. ad ann. 60. & ibi Vivar.

d. Eusebius Cæsariensis in Historia Ecclesiastica lib. 2. c. 24. *Quaquidem exagitatus infinitorum pene hominum cedes, nulla habita ratione machinatus eo crudelitatis prorruit, ut ne ab interitu quidem maximè necessariũ, & summa sibi amicitia coniunctorũ cruentas manut abstinere. Nam matrem, fratres, & uxorẽ, iam a ijs infinitis sibi generis vinculo coniugatis, perinde atquè hostes, & inimicos varijs mortium generibus effecit.*

Passò en el año del Nacimiento de Christo de seten-
ta. [a] I al tiempo que començaron sus eternas penas
respirò la Romana Republica : i desembaraçada del
inmenso peso que oprimia sus generosos embros, dis-
currian sus hijos alegres de la fecilidad comun, i bue-
na dicha de su madre : congratulandose unos à otros,
i dando las norabuenas de su mayor dicha, hallada
en la mayor desdicha de Neron, que fue su infeliz
muerte. Estos Siglos produce la tirania, i es mas de
ponderar, que aviendo muerto Neron de treinta i dos
años, i governado diez la Republica Romana, su go-
vierno pareciò eterno, i su memoria para su confu-
sion, dura, i durarà por los Siglos.

a. Tacitus in vita Neronis, & Suetonius, Flavius Lutin Dexter in Chron. ad ann. 69. Petrus Mexia ubi iam citatus, & Baronius ubi supra.

Parrafo Tercero.

MVERTO Neron como tirano, Sergio Galva Va-
ron ilustre de la antiquisima familia de los
Sulpicios, fue aclamado Emperador por las Legio-
nes militares, i la eleccion aprovada por el Senado,
cosa nueva hasta este tiempo.

Nunca la tirania tuvo lugar fixo ò permaneciente,
David dize, [b] q̃ apenas viò al impio en el lugar empi-
nado, dõde la tirania ambiciosa le subiò, quãdo des-
hecho, como humo, el lugar, i el q̃ en el estava, se des-
vaneciò, i bolviendole à buscar, nada hallò de lo que
avia visto, ni el diligente cuidado alcançò à conocer
el lugar que avia ocupado. Parece q̃ el Profeta tenia
la cõsideracion en estos Principes Romanos, q̃ apenas
merecieron el nõbre Imperial, quãdo convertidos en
ceniza, la supersticion diò sus polvos al viẽto. Apenas
rindiò el espiritu Galva, quando la Romana Republi-
ca, ò temerosa, ò lisongera (achaques q̃ se dan la ma-
no) buscò à Oton en sus Reales, i ofreciẽdole el Impe
rio, i confirmãdolo el Senado, vino à el Oton, donde
fue recibido cõ exteriores señales de gozo i estima-

b. Psal. 36. *Vidi impium super exaltatum, & elevatum super Cedros Libani: & ecce non erat: & quæsivi eum, & non est inventus.*

cion

cion, distantes del sentimiento oculto, donde aborreciendo su maldad, deseavan su ruina, q̃ prestocon siguieron con su muerte.

No con mejores mañas que los otros dos sus predecessores alcançò Vitelio el Imperio Romano: causa de la brevedad con q̃ se desvaneciò. Continuolas, imitãdo àNerõ en las crueldades, i à manos dellas muriò como cobarde, herido i maltratado de la Plebe.

En estas tan universales turbaciones, sino fue la Iglesia i sus Fieles especialmente perseguida, forçoso fue que de lo comun le alcançasse mucha parte. Padecia todo el cuerpo de aquella dilatada Monarquia, no pudo miembro alguno escusarse del sentimienio. Tuvieron los tres Principes q̃ se siguieron à Neron tã corto tiempo el govierno, i esse con tantas borrascas, q̃ la tirania de las invasiones produxeron, q̃ ningun divertimiento les permitia el cuidado principal de fixar se en el Imperio; siẽdo assi, que para hazerlo ni aun las mayores atenciones bastaron.

Parrafo Quarto.

FVera largo, i no de mi intento contar los sucessos del Emperador Vespasiano, i lo q̃ passò quando vencido i muerto Vitelio le sucediò en el Imperio. Es conocido el valor deste Principe i sus virtudes, ellas merecieron el lugar que ocupò. No fue de la antigua familia de los Cesares: Porque la suya en el tuvo principio. Su prudencia, su valor, su Magnanimidad, su templança, i docilidad de animo con que igualmente perdonava injurias, i reconocia beneficios, le hizieron verdaderamente Grande, i sus portẽtos prodigiosos. Maravillas mas q̃ naturales le atribuyò el mũdo, i del ciego Pueblo Iudaico huvo quiẽ le tuviesse por el Mesias: testimonio de su perfidia, no conocer el cumplimiẽto de las Profecias cumplidas

en Christo nuestro bien, i depravarlas acomodandolas à Vespasiano: Iusto juizio de Dios, q̃ recibiessen la pena de sus errores de la mano de Vespasiano, hõbre si prudẽte, mortal i miserable, i q̃ ciego de los errores Gẽtilicos, persiguiò la Religion Catolica i los Fieles, como reos de la divina Magestad ofendida, despues de aver sujetado la Provincia, manteniendose solo la ciudad santa de Ierusalen pertinaz en su defensa.

En tiempo deste Emperador fue el dichoso Martirio de S. Lino; i Cesar Baronio ajusta esta verdad. I lo q̃ apuntè en los tres Emperadores q̃ le precedierõ, en prueva de q̃ las persecuciones particulares de la Iglesia no cessavan, confirman maravillosamente las palabras que Suetonio Tranquilo escrive del en su vida; entendiendolo el, dize, que ningun inocente padecio. Pero esta justa piedad no se estendia a los Christianos, porque estos eran castigados como reos de la divina Magestad ofendida.[a]

a. Suetonius in Vespasianum c. 15. *Non temere quis punitus insons reperitur, nisi absente eo, & ignaro, aut certè invito, atquè decepto. Cæterùm Christiani rei violatæ Religionis in crimẽ adducebantur, ac etiam puniebantur.*

Parraso Quinto.

MVRIO Vespasiano; i Tito su hijo, q̃ ya era su cõpañero en el Imperio Romano, sucedio en el pacificamente. Imitò en las virtudes a su padre, i en muchas le excediò. En conformidad de q̃ en tiẽpo destos dos Emperadores, i de sus antecessores erã castigados con pena capital los q̃ professavan la Religion Catolica, cuẽta Flavio Lucio Dextro[b] en el año de setenta i uno el glorioso Martirio de S. Teodoro Obispo de Zaragoça, i de sus cõpañeros; i el Padre Vivar su comẽtador en este propio año largamẽte lo prueva, i q̃ tienẽ sus Reliquias ilustre lugar en el propio q̃ està enterrado el glorioso Santiago Patron de España.

b. Flavius Lucius Dexter ad ann. 71. & ibi Viv. eius Comẽtator f. 171.

Pudierase esperar de un hijo de Vespasiano, i hermano de Tito, que lo era Domiciano, sucessor en el Imperio, iguales virtudes, i talento heredado: pero al

revès sucedió todo. Murió Tito en el año de ochẽta i tres. Varian en el tiempo los Historiadores. Tacito i Dion, i otros que escrivieron su vida, ajustaron esta variacion. Tomò la possesion del Imperio, i fuerõle cõcedidos todos los Titulos de Honor, que la adulacio avia inventado en aquellos tiempos, i en los futuros heredò la posteridad.

El insaciable apetito de un vicioso natural dẽtro de los terminos naturales puede apetecer lo accesible, i desear lo imaginàble. O assombro de la mayor sobervia la de Domiciano! que imitadora de aquellos atrevidos i bien castigados afectos del primero i mas hermoso espiritu, no solo se atreviò como el à dezir q̃ seria semejante al Altissimo; pero mas desenfrenado, si mas humilde en naturaleza, con no pensado arrojamiento se mandò por edicto publico llamar Dios, i q̃ con cultos i veneraciones divinas le reverenciassen. I siendo el suyo atroz i impensado delito, hizo castigar con pena capital à los q̃ le negavan lo q̃ la lisonja le diò. Ciego repudiando la madre natural, escogiò por madre à la fabulosa Diosa Palas. [a] Siendo Gentil Suetonio, detesta este sacrilegio: i el Poeta Marcial [b] con elegantes versos, si lisonjeros, le festeja como pũto de burla. Los Catolicos sobre este elevado pensamiento fundã, i cõ legitimo apoyo, las crueldades, lascivias, injusticias, engaños, i persecuciones de la Iglesia: i ultimamente todos los vicios en grado superior. I no es maravilla que a la mayor desorden siguiessen las menores.

Parrafo sexto.

AVIENDO Dado principio Domiciano al sacrilegio mayor, no causarà novedad todo lo q̃ del dixeremos, fue singular en crueldad, i altivez de animo. Que si para dar color à la Deidad que se abrogò, deviera afectar virtudes, propiedades no solo de la Ma-

a. Philostratus in Tyanæo, lib. 7. *Cui filius Virginis dici voluit, &c.*

Baronius Anno Christi 89. Domiciani 6. f. 520. de Virgine sic affatur: *Sed magna plaga insanea, dum idem Imperator Deæ Virginis filius dici voluit nempe Palladis.*

De quo videndus est Iosephus de Bello Iudaico. dũ de Vespasiano, & Domiciano loquitur.

b. Martialis lib. 8. Epigrãmatum Epigramma ult.
Edictum Domini: Deique nostri posse Deum vobis pariter, Musisque vocare, scimus.

Idẽ Statius Silvarum lib. 4.
En hic est Deus: hæc iubet beatis pro se Iupiter imperare terris.

Mageſtad divina, ſino tambien anexas à la humana, que como della recibe el ſer, deve imitarla. Su animo cruel deſmintio claramente ſu vanidad: porque feroz, mas que otros, no ſolo perſiguiò la Igleſia, mas buſcò exquiſitos tormentos [a] para afligir los Fieles. Porque inhumano moſtrava deleite, i alegria cõ ver derramar la ſangre pura de los Santos agoniſtas, que triunfando de ſus rigores, gozoſos la ofrecian por la Corona del eterno Reino; i los efectos del dolor humano, que en los coraçones q̃ lo ſon cauſan orror, i producen laſtimas, eſtimava eſte Monſtruo por deliciosas hiſtorias, i repreſentaciones guſtoſas. Hazẽ memoria todos los que eſcriven del extraordinario medio para darle guſto, q̃ Cayo Valerio Lentulo, [b] Varon Conſular inventò con nobre de Laureola de los Chriſtianos, i fue uno de los mayores tormentos q̃ el enemigo de la naturaleza pudo imaginar, cifrado cõ nombre de Triunfo, i executado en los Teatros publicos, como feſtivo i ſingular.

Los que atentamente hã conſiderado las antiguas fabulas, maravilloſa enſeñança hã hallado eſcondida debaxo de ſu Metaforico eſtilo. Domiciano cruel tomò exemplar de la tragica fabula de Laureolo, para ſatisfazer ſus inhumanidades, fue ficciõ antigua, que un famoſo ladron deſte apellido fue en una Cruz pueſto en la montaña, dõde los Salvages Oſſos inſtigados de la hambre hallaron paſto ajuſtado à ſu boraz apetito: aſsi lo cuẽta el Comẽtador de Marcial, dõde le he citado, i Vivar à Dextro. Pero Domiciano, apartãdoſe de todo lo moral, i aplicãdoſe à la crueldad mas bruta, lo que antes el pueblo Romano vio repreſentado, executò en verdad en los Fieles. I ſiendo Iuvenal [c] Poeta Gentil, ſi como tal con poca eſtimacion habla de los Fieles, como hombre deteſta la crueldad de Domiciano.

a. Iuven. Satyr. 3. in ſine.
Qua fornace graves, qua nõ incude catenæ
Maximus in vinc is ferrimodus: ut timeas, ne
Vomer deficiat, ne marræ, & ſarcula deſint, &c.

b. Flavius Lucius Dexter in Chronicon ad ann. 86. fol. 15.
Caius Valerius Lentulus Vir Cõſularis, ut Domiciano placeret egit laureolum Chriſtianum.
De hoc Marcialis in lib. Spectaculorum, 7. ſatyra, fol. mihi 21. ubi de pœna laureoli.
Nõ falſa pendens in Cruce laureolus
Vivebãt laceri membris ſtillãtibus artus
inq; omninusquam corpore corpus erat.

c. Iuvenalis.
Laureolũ velox etiam benè Lẽtulus egit.
Iudiceme vera dignus Cruce.

Obrò Domiciano lo q̃ prometiã ſus exceſſos, i como los vicios crecian, la crueldad ſe aumẽtò en el. Experimentaronlo los Fieles tan ſin excepcion de alguno, q̃ no perdonò à ſu ſangre, ni à los mas intimos ſus allegados i amigos. Ceſar Baronio en ſus Anales Eccleſiaſticos ſe laſtima de ſu crueldad, i la califica cõ dezirnos, q̃ aſpirò à deſtruir de todo pũto la Igleſia Catolica, i cõ eſte fin primero en las cabeças q̃ la governavã executò ſus rigores. Teſtimonio un Clemente, i un Ignacio; uno entregado à las beſtias, otro al ſacrilego cuchillo. Los que mejor librarõ en eſte tiempo apretado, fueron deſterrados à las Islas, donde las deſcomodidades eran Martirio prolongado, i menos ſenſible el ultimo golpe. Avia Eſpaña en eſte tiempo en lo comun padecido. Creciò el furor de Domiciano, i cobrò fuerças la perſecucion.

Dextro[a] dize, q̃ en Capara, lugar en la Provincia Luſitana, Carilipo i ſus cõpañeros padecierõ. I ſi eſte lugar fue inſigne por la batalla entre C. Eneo Põpeyo, i Aulo Trebonio, en cuyo teſtimonio Ambroſ. de Morales en el lib. 8. al cap. 18. pone varias inſcripciones, q̃ en piedras de aq̃l lugar ſe hã hallado, cõ teſtimonio claro de ſu antiguedad, i del caſo, Con mayor razon à Capara ſe deve eſtimaciõ por la dichoſa vitoria, q̃ del tirano Domiciano los glorioſos Martires Carilipõ, i ſus compañeros alcançaron della à veinte i ocho de Abril. Haze Beda memoria en ſu Martirologio, i Vſuardo en el Romano, dõde le llamã Carilipo. Equilino conviene con Dextro, i Vſuardo dize los nõbres de ſus felizes compañeros Afrodigio i Agapiro. Oi cõſerva Capara el nombre en la Provincia de Eſtremadura, no lexos de la ciudad de Plaſencia.

Narciſo Obiſpo de Braga en eſte tiempo padecio. Aſsi lo cuenta Dextro.[b] El miſmo cerca de Caraca en los Carpentanos eſcrive el Martirio de los Martires

Emi-

a. Dexter in Chron. ad ann.

b. Dexter ad ann. 86. *Narciſus Epiſcopus Bracharenſis, qui prædicat in Rhætia Gerunde patitur.*

Emiliano i Geronio. Los Martirologios hazẽ memoria deſtos glorioſos Santos, eſpecialmente Galeſino, i el Breviario de Cordova, que dizen que ſe celebra à veinte de Setiembre. Dextro dize el lugar, i el año en que padecieron, i que fue en la perſecucion univerſal de Domiciano. Caraca, q̃ es el lugar, oy ſe llama Guadalaxara. En eſto conſiẽten Marineo Siculo, Morales, Nonio, i Mariana. erroſe el que la llamò Ariaca, como Morales, i Nonio, que juzgaron que Dextro avia tenido a Henares por Tajo, quando dixo, vezina a las corrientes del Rio Tagonio, no reparando en que eſta Ciudad, ſi la baña Enares, ſe halla muy vezina al Rio Tajuña. Aſsi concierta eſta duda Vivar[a] en los Comentarios à Dextro.

De Iuliano hize memoria, quando hablè del ſanto Martir Eugenio, i con Dextro referi[b] todo lo q̃ pertenece al derecho de la ſanta Igleſia, que voy provando. Hallo en tiempo deſte Emperador el glorioſo Martirio deſte Varon por el año de noventa i uno, a ſiete de Enero, i eſto me obliga à repetirle. Fue Iuliano de los primeros, que por la Religion deſterrò Domiciano. Naciò en TOLEDO, fue Diſcipulo del Apoſtol ſan Pedro; compañero de S. Eugenio. Predicò en la Carpẽtania, i en TOLEDO el Evangelio ſanto deſpues de Elpidio, i antes q̃ S. Eugenio. Fue llamado Obiſpo de la Carpentania, como aqui lo dize Dextro; i Iulian Perez lo aprueva en ſu Cronicon, en el numero primero. I eſte lugar prueva tambiẽ lo q̃ yo diſcurri quando hablè de los tres Obiſpos, q̃ algunos ponen entre Elpidio i ſan Eugenio, que exercitaron en aquella larga Sedè vacante los miniſterios de Obiſpos, ſino tuvieron los Titulos, ya el año de ochenta i ſeis en los Comentarios de Dextro parece que expreſſamente Vivar lo dize.[c]

Tuvo particular amiſtad Iuliano con Marcial, q̃ le eſtimò

a. Vivar in Cõmentarijs ad Dextrum, anno 86. n. 13. fol. 179.

b. Dexter ad ann. 91. f. 17. *S. Iulianus Civis Toletanus Toleti patitur ſeptimo die Ianuarij: fuit Epiſcopus.*

c. Vivar ad Dextrum anno 86. n. 6. f. 175.

eſtimò, como Dextro[a] dize, por Varõ grãde. En una Epigrama lo mueſtra,[b] i de la humildad con q̃ el Sañto proponia mejorar cada dia ſu vida, tomò ocaſion para aconſejarle, q̃ el obrar bien no lo alargaſſe al dia q̃ eſperava, q̃ era falta de buena atencion guardar el mejorarſe para el dia incierto, pudiendo hazerlo en el preſente, q̃ es ſolo el q̃ el hombre poſſee como ſuyo. I concluye el aſſumpto diziẽdo: *Creeme q̃ no es de Sabio dezir, viviré: la vida de mañana es pereçoſa i incierta, oi vive.* En otra Epigrama[c] haze demonſtraciõ clara de la amiſtad eſtrecha q̃ profeſſava Marcial con Iuliano, cuẽtale los embidioſos afectos con q̃ le perſeguian, originados de la eſtimacion q̃ Roma del hazia, i por vẽgança del embidioſo pecho q̃ le fatigava, eſcoge el propio vicio con razõ: porq̃ eſta parte el pecado de la embidia tiene de juſto, q̃ como un aſpid venenoſo caſtiga el pecho que la admite. Hallaſe una carta entre las de S. Clemente, eſcrita à Iuliano Obiſpo de la Carpentania, i à Iulio de Avila, para emẽdarles el deſcuido con q̃ bolvian à los Gentiles ſus hijos deſpues de averlos bautizado: teniendo lugar expreſſo en S. Mateo, que enſeña lo cõtrario. I nueſtro Salvador dize, que vino à hazer eſtas ſeparaciones entre los padres i los hijos, &c. Eſta carta parece que el Põtifice la eſcriviò, ignorando el Martirio de Iuliano, q̃ fue el año de noventa i tres. Aſsi lo dize Vivar en el de noventa i quatro.

a. Dexter ad ann. 94. *L. Magnus Iulianus Civis Toletanus, & Martyr in prætio habetur.*

b. Martialis lib. 1. Satyra 15.
O mihi post nullos Iuli memorãde Sodales
Si quid lõga fides, canaque iura valent
Bis iam penè tibi Conſul trigeſimus inſtat,
Et numerat paucos vix tua vita dies.
Non benè diſtuleris videas quæ poſſe negari,
Et ſolùm hoc ducas quod fuit eſſe tuum,
Non eſt, crede mihi, Sapientis dicere Vivam
Sera nimis vita eſt craſtina; vive hodié.

c. Idem.
Rumpitur invidia quidã (chariſsime Iuli)
Quod me Roma legit rumpitur invidia, &c.
Rumpatur quiſquis rumpitur invidia.

Parrafo Septimo.

PRoſigue Dextro las vitorias de los Martires por eſte tiẽpo en Eſpaña; cuẽta el Martirio de S. Agatoda en el lugar de Octogeſa; en el ſentimiẽto de Ambroſio de Morales, noble, i vezino al rio Ibero, q̃ diſta no mucho de la ciudad de Lerida; à diez i ſiete de Setiembre pone el Martirologio Romano el Martirio de Agatoda, que aſsi la hallò en el nombrada. Padeciò

deciò en la perſecucion de Domiciano. Los Menologios Griegos contaron el valor i conſtancia en padecer de Agatoda; i Vivar lo refiere en los Comentarios de Dextro. [a]

En la Carpentania, en Pidne, ò en Pioz fue célebre el Martirio de ſan Alexandro. [b] El Menologio Griego le celebra à catorze de Março i Molano le ſiguiò. La variedad del nombre, que de Pidne à Pioz ay, no turba la verdad de Dextro; oi Pioz es lugar en la Carpentania, i el tiempo pudo cauſar la variacion de Pidne à Pioz: i no ſeria maravilla aver ya variadoſe en tiempo de Dextro. Vea el curioſo à Vivar en el Comento deſte lugar.

En Galicia, en el lugar vezino à las Aguas Quintianas padecieron glorioſo Martirio por CHRISTO, Iuliano, Dativo, Vincencio, i otros veinte i ſiete ſus compañeros. [c] En el ſeñalar lugar à eſtas Aguas, ſi ay variedad, todos concuerdan en la Provincia, que es la de Galizia: i con erudiciõ Vivar en eſte lugar de Dextro dize la coſtũbre de Eſpaña en tomar los pueblos denominacion de las aguas que tenian por vezinas. Deſtos glorioſos Martires ai eſpecial memoria en el Martirologio Romano à veinte i ſiete de Enero: i ſi no refiere el Martirologio el lugar donde padecieron, en los nombres conviene, i en el numero. Beda, i Galeſino hizieron memoria deſtos Santos en el meſmo dia, aunque puſieron por Dativo Doti: pero bien ſe conoce que fue error de pluma.

En Vxame Barche en Eſpaña, à los Antrigones ſan Trophimo, Ovancio, i Aſtorgio Obiſpo, en la perſecuciõ de Domiciano conſtantemẽte por Chriſto padecieron; aſsi Dextro lo cuenta. [d] Huvo en Eſpaña dos lugares con eſte nõbre de Vxame. Ptolomeo los pone en ſus Tablas; el uno tuvo por nõbre Barcha, el otro Argella; eſte eſtà en los Arebacos, i oi tẽgo por

cierto

a. Dext. ad ann. 94. *Octogeſæ in Hiſpania S. Agathoda Martyr viriliter paſſa.* Et ad hunc locum Vivar n. 5. fol. 189.

b. Idem ad ann. 94. *In Carpentania Pidne, vel Piotÿ S. Alexandri Martyr.* Et ad hunc ocum Vivar, fol. 190.

c. Idem Dexter ad ann. 95. fo. 17. *Aquis Quintianis in Galletia Hiſpaniæ, S. Chriſti Martyres Iulianus, Dativus, Vincẽtius, & alÿ 27. ſocÿ eorum.* Vivar ad Dextr. in loco citat.

d. Dexter in Chron. ad ann. 91. *Vxamæ Barchæ in Antrigonibus Hiſpaniæ, S. Trophimus, Ovantius, & Aſtorgius Epiſcopus Martyres in eadem Eccleſiæ perſecutione pro Chriſti Fide conſtantes cæſi ſunt.* Vivar ad Dext. ann. 91. fol. 183.

cierto que es la ciudad de Osma; el que Ptolomeo llamò Barcha, tengo por cierto que es del que en este lugar Dextro hablò. Porque los Antrigones viviã à los confines de la Cantabria, i segun el lugar que Ptolomeo dà à este pueblo, viene à ser el que oi llamamos Orduña, ò otro vezino à su sitio, i no lexos de la ciudad de Bilbao. Del Lugar, i de los Santos hizo memoria Equilino; [a] varia en los nombres alguna letra, cosa no muy considerable en tanta antiguedad de tiempo, i dize que a la letra los trasladò, como los hallò en los Martirologios de Geronimo, Adon, i Vsuardo.

Para provar que alcançò el rigor de Domiciano à los Catolicos de España, he hecho memoria de los mas señalados Martires, que en este tiempo en ella padecieron; si alargàra la pluma en las crueldades de Domiciano, pudiera dezir con Tertuliano [b] en su Apologetico, fue igual à Neron: parte suya le llamò este Autor; i Tacito [c] quiere que sea cõ elevaciõ su malicia. Bien lo prueva lo que estos dos Autores dizen, i con ellos Suetonio, Dextro, i el Cardenal Baronio, que fue el primero de los Emperadores, que como he dicho, tomò el titulo de Divinidad, i se llamò Dios.

Es hija natural la Crueldad de la Sobervia, i como la de Domiciano fue la mayor, lo fue tambien su cõdicion atroz. Ocasionaron los exquisitos generos de tormentos, que para executar en los Catolicos invẽtò, lastima en los coraçones Gentiles, i en los Poetas Satyricos à que ironicamente los calificassen; siendo assi que en la verdad condenavan su impio natural; compararon con las antiguas fabulas sus rigores. Marcial, donde trata de los expectaculos Romanos, llamò Prometeos à los Martires, [d] I como fingiò la Antiguedad que Prometeo atado à una peña en la

a. Petr. Equilin. lib. 11. c. vlt. num. 251. ibi: *Trophimus, & Ovanus, & Eusforgius Episcopus, passi sunt Martyrium 14. Kalendas Octobris.*

b. Tertul. in apologet. cap. 5. *Portionem Neronis.*

c. Tacit. in vita Iul. Agricol. ibi: *Tamen subtraxit oculos, iussitque scelera, nõ spectavit, præcipua sub Domiciano miseriarum pars erat, videre, & aspicere cum suspiria nostra subscriberentur, cum denotandis tot hominum palloribus sufficeret sævus ille vultus & rubor, à quo se contra pudorem muniebat.*

d. Martialis in lib. de spectaculis Romanis, Epigram. 7.
Qualiter in Scithica religatus rupe Promithæus.
Ajs duamnimio pectore pavit avem,
Nuda Caledonio sic viscera præbuit ursò.

Sci-

Scitia, sirviò de sustento à las aves. Assi los Martires desnudos i atados en los Teatros Romanos por Domiciano, eran ofrecidos al sustento de las fieras. I põderando el caso en los ultimos versos desta Epigrama, dize,[a] que excedieron los delitos de Domiciano la antigua fama de su maldad, i lo fabuloso, que contado solo causò orror gustoso, lo executò como pena. En este libro, en la Epigrama octava llama Dedalos à los Martires; tomò la Metafora de verlos padecer en el aire.

Violentamente muriò Domiciano; tenialo merecido: i Iuvenal por causa principal de su muerte pone la persecucion de los Christianos. Executòla Estephano, que ofendido de que el Emperador avia desterrado à Flavia Domitila Donzella ilustre, nieta del Consul Clemente, con un memorial en la una mano, i la otra en una vanda, pudo llegar tan cerca de la persona de Domiciano, que con un puñal que llevava prevenido le quitò la vida, sin que lo estorvasse la defensa que hizo. Este punto largamete escrive Suetonio[b] en la vida de Domiciano, Philostrato, Dion, i otros muchos, que si varian en el modo, concurren en el caso. Muriò en Octubre en el año quarenta de su edad, i en el noventa i ocho del Nacimiento de Christo. En este le ponen Baronio, i Pedro Mexia en sus Cesares, siguiendo à los antiguos.

Si las crueldades de Neron en perseguir la Iglesia Catolica recibieron aumento singular del Martirio glorioso de los Principes de la Iglesia Pedro i Pablo; las de Domiciano calificò el Martirio del regalado Apostol i Evangelista Iuan, à quien esta fiera con no pensada crueldad en un vaso grande lleno de azeite hirviendo hizo meter.[c] I como las Fabulas fingieron de las aguas del Leteo, que confirmavan la vida, i mejoravan la salud, saliò del tormento el Santo mejora-

do

a. Idem Martialis ubi sup.
Vicerat antiquæ sceleratus crimina famæ,
In quo quæ fuerat fabula pœna fuit.
Idem Epigramma 8.
Dedale Lucano, cùm sic lacereris ab Vrso,
Quàm cupercs pennas nunc habuisse tuas.

b. Sueton. in Domician. c. 17. Philostrat. lib. 8. Dio. in Domiciano.

c. Tertul. de præscript. c. 36. *Habes Romam, unde nobis quoque auctoritas præsto est. Statu felicis Ecclesiæ, cui totam doctrinam Apostoli cum sanguine suo profuderùt, ubi Petrus Passioni Dominicæ adæquatur: ubi Paulus Ioannis exitu coronatur, ubi Apostolus Ioannes posteaquam in oleum ignem demersus, nihil passus est in Insulam relegatur.*

do en todo ; pero ni venciò ni aplacò la crueldad del Tirano esta portentosa maravilla , que obstinado i ciego mas à la vista de tanta luz, desterrò [a] à la Isla de Padmos, la resplandeciente, que en verdad alumbrava la Republica Romana: I esta tirania resultò en beneficio de los Isleños; porque mas dichosos , i menos obstinados que Domiciano, recibierõ la Fè Catolica. Assi con Tertuliano i S. Geronimo lo cuẽta Baronio.

Parrafo Octavo.

RESFIRÒ La Romana Republica con la muerte de Domiciano: desdicha la mayor del Principe, que su mayor i ultima infelicidad sea la mayor i mejor buena dicha de sus Vassallos. Logròse la que fuera tirania, a no ser Tirano el mayor Domiciano, porque sucediò graciosamente Nerva [b] en el Imperio q̃ violentamente los conjurados quitaron à Domiciano. El Senado i los exercitos, con las largas experiẽcias que tenian de las virtudes excelentes de Nerva, le admitieron, i dieron la Corona, que modesto i prudẽte aceptò; i no le salieron vanos à los Electores sus intentos, porque hallaron en Nerva premio las virtudes, aborrecimiento los vicios, i los Catolicos perseguidos de Domiciano, justicia i amparo. Revocò los Edictos del Tirano, alçò los destierros, i no permitiò que en su tiempo se tratasse como delito la causa de la Religion Catolica. En este feliz si corto (porque los muchos años i achaques de Nerva no le davan vida larga) de Padmos donde se hallava desterrado, bolviò Iuã à Efesso, [c] i cõtinuando los ministerios Apostolicos, cogiò copiosos i maravillosos fructos. Fueron restituidas à la Republica Romana las dos Domitilas, mayor i menor. [d] I aviendo Nerva governado el Imperio Romano un año , quatro meses i algunos dias, i en el ultimo tercio de la vida adoptado à Traja-

a. Origen. in Mathæũ, tract. 12. *Imperator Romanorũ, sicut docet traditio condẽnavit Ioãnem dantem testimonium Verbi Dei in Insu ã Pathmos, sicut ipse de suo Martyrio docet, non dicens quis eum condemnaverit, sed ubi condemnatus fuerit.* Dicit enim in revelatione sua hoc modo: *Ioannes frater vester, & socius in tribulatione, & in Regno, & in patientia Iesu , fui in Insula quæ vocatur Pathmos, propter Verbũ Dei, & propter testimonium Iesu Christi.*

b. De hoc videndus est Dion in vita Nervæ . Baronius ad annum Christi 98. tom. 1. fol. 534. n. 12.

c. Euseb. in sua Histor. lib. 3. cap. 15.

d. De quo videndus est Baronius anno citato, fol. 532. à nu. 1. usque ad 7. exclusivè, & fol. 534. num. 12.

no por su hijo [a] i compañero en el Imperio, que despues le sucediò en el.

Hallavase Trajano en Germania quando el Emperador Nerva le adoptò por hijo, i divididos los que escriven, sienten unos que desde este dia su Imperio tuvo principio, otros se le dan con la muerte de Nerva. El mas antiguo principio fue de Plinio, la variedad del tiempo fue corta, porque lo fue la vida de Nerva. Sucediò en la dignidad siendo Consul la segunda vez. Ocupò este año, todo ajustando las materias en las Provincias; i las ilustres victorias, i prudente govierno con que sujetò la Germania, le hizieron capaz del titulo de Germano, [b] que le diò la Republica.

Tantas buenas virtudes naturales que acompañaron à este Principe pudieran prometer felizes progressos à los Catolicos, [c] porque hallandose todas en la Lei de Gracia, realçadas con lo sobrenatural i Religioso de nuestra santa Lei, como imposible se ofrecia, que Trajano aborreciesse en los estraños lo que para si venerava. Hizo reparo en esta razon Cesar Baronio, i puso cuidado en entender el motivo que pudo tener la justicia, i blandura prudente de Trajano en su govierno, para perseguir la Iglesia, i con crueldad por la causa de la Religion atormentar los Fieles.

Cuenta Baronio las que hallò en otros, i la que en su sentimiento tuvo mas peso parece que baraja, i se opone à todo quanto de las virtudes i buen govierno de Trajano los Escriptores Romanos dexaron escrito, i los nuestros Eclesiasticos i Seculares continuaron. Siente Baronio, que los vicios de Trajano en este error le pusieron; i especialmẽte los señala, i tan Capitales que cada uno dellos bastante malicia tiene para produzir la persecucion de la Iglesia, i otros sin numero errores.

Pa-

a. Dion ad vitam Nervæ, ibi: *Nerva Imperator, cùm se iam senio satiscentem, & continuis morbis in dies magisque languescentem, ac deficientem viribus conspexisset, consulturus Romano Imperio, nulla habita ratione sibi sanguine coniũctorum, quem putavit virum frugi, dignumq; ad advenas Imperij moderandas, M. Vlpium Trajanum Hispanum hominẽ, agentem tunc in Germania cũ exercitu adoptavit in filium, ac Cæsarem nominavit.*

b. Pedro Mexia in vitis Cæsarum, in vita Trajani, fol. 55. Plinius in Panegyrico, Dio in Trajanum, eos sequitur Baronius in suis Annalibus Ecclesiastic. ad ann. 100. f. 3. n. 7.

c. Baronius in suis Annalibus Ecclesiasticis tom. 2. f. 4. anno 100. n. 13. Dio in Trajano.

Parrafo Nono.

PERSIGVIÒ Los Catolicos, i la cauſa que tuvo refierela Baronio.[a] Governava la Igleſia Catolica el ſanto Pontifice Clemente. Los ciegos Romanos, con eſpecie de que el Pontifice turbava ſu Religion à la preſencia del Prefecto Mameltino, le acuſaron como violador de la Religion paterna. Confeſsò el Santo en la preſencia del Iuez la verdad Catolica.[b] Eſtimava el Prefecto à Clemente, i eſperando de Trajano buena reſolucion, le conſultò, i porque el caſo mui a los principios de ſu Imperio ſucediò. Entendido por Trajano, que Clemente de la Religion de la patria ſe apartava,[c] juzgò que con la pena, que ſus mayores eſte delito avian caſtigado, devia Clemente ſerlo. Templò eſte rigor, por no dar principio tragico, i manchado con ſangre à ſu govierno; por eſto à la pena capital ſoſtituyò la deportaciõ à la Inſula Cherſoneſa, de la otra parte del mar Pontico. Infiereſe bien deſta reſpueſta de Trajano el principio que tuvo para perſeguir los Catolicos.

Eſta forma de pena, que el Derecho eſtimò por capital, executò contra los Chriſtianos Trajano: i como el enemigo, que governava las acciones deſte Emperador, conocieſſe quan vana ſu traza le ſalia: porque maravilloſamente los Fieles, como dize Dextro,[d] en numero i perſeverancia ſe aumentavan (Tan lexos eſtava la perſecucion, i el cuchillo de enflaquecerlos) q̃ ſi pudiera ſu conſtancia deſengañar ſu ciega pretenſion, enfurecido de que ſu intento no alcançava lo que pretendia, diò calor à la perſecucion, i no contento con quitar las vidas à los Fieles, continuò con mayor rigor lo exquiſito, i inhumano, que ſus predeceſſores avian imaginado para atormentar los Fieles, i deshazer el nõbre Chriſ-

a. Baronius in ſuis Annalibus tom. 2. anno 100. n. 3. n. 9. ibi: *Sed quod deterius videbatur, quòd non colerent numina, & in Deos ijdem iurasse viderẽtur: ſicut impij, ita & omnium, celeſtiſſimi habebantur, quamobrẽ ſumma pietas, inermaq; viſa eſt eſſe Religio hos orgere, vexare, ac penitus proſligare.*

b. Iem Baronius ubi ſupra, n. 10. & 11.

c. Idem ubi ſupra n. 10. ad mediam: *Qui cum audiſſet Clemẽtem R. Igionis Patriæ deſertorem, & numinum contemptorem, li èt in cæm mores maiorũ animadvertendum eſſe cenſeret. Tamen quoletiam in sõtes, ac criminoſos plectendos ſe humanum, atquè benignum exhibere ſtuderet. Neve primordia ſui Imperij Romano ſanguine vacularet, in hunc modum de Clemente reſcripſit. Oportere, vel conſentire ſcrifcitem, aut ultra mare Põtum in deſertam Civitatẽ Cherſonam re egari.*

d. Dexter in ſuo Chronic. ad ann. 100. fol. 19. ibi: *Mirabiliter fides Chriſti per totas Hiſpanias dilatatur: creſcit numerus fidelium, nec perſecutionis gladius debilitat.*

De quo videndus Vivar ad hunc locum, fol. 202. num. 3. per tot.

tiano. Padecieron muchos en Eſpaña en eſta perſecucion.

Fue ſingular por ſu Nobleza, i por ſu Oficio Romulo Prefecto del Ceſar Trajano, nacido en Italia, i originario de Eſpaña. No pudo el Emperador ſufrir cerca de ſi el piadoſo coraçon de Romulo: porque Catolico publicamente reprehendia las crueldades que en los Fieles executava. Apartole de ſi con deportacion como à los otros, i en Eſpaña donde cumplia ſu deſtierro en la Celtiveria, padecio conſtantemente en la defenſa de la Fè. El Martirologio Romano à cinco de Setiembre pone ſu dichoſo Martirio. El Menologio Griego conviene con el Romano, i en confirmacion del deſtierro de los Fieles, con que Trajano dio principio à ſu perſecucion, dize el Menologio, que por la Fè Catolica Trajano onze mil Catolicos deſterrò, i entre ellos fue uno Romulo, que vino à Eſpaña, como Dextro lo dize. [a] No turba eſte ſentimiento que el Metaphraſtes con algun engaño entendieſſe que Romulo padecio en Roma; [b] movido de la brevedad con que contò el caſo el Martirologio Romano, que le ocaſionò à ſentir .que en preſencia de Trajano confeſsò la Fè, i fue juzgado. I en defenſa de lo que el Metaphraſtes dize, podemos reſponder, que aunque no ſeñala el lugar donde padeciò, dize, que la confeſsion iluſtre de la Catolica verdad, la hizo en preſencia de Trajano, i que alli ſe le diò la ſentencia, que por ella recibio del Tirano (I esforçando eſte ſentimiento, aviendo ſido deportado Romulo de Trajano, por la confeſsion de la Fè) no dize mal que le juzgò, i que del recibio la ſentencia. I Dextro cierra la clauſula, diziendo el lugar donde en Eſpaña perficionò la glorioſa Corona de ſu Martirio.

a. Idē Vivar ad annum 100. fol. 194. ibi: *Hæc brevius Græci in Menologio, qui tamē præmittunt undecim millia Chriſtianorum in remotas Regiones relegatos ab eodem Trajano, propter fidem Chriſti, quod ſanè ad id reſpicit, quòd de Romulo Dexter ſcribit: priùs in Hiſpaniam à Trajano relegatum, & poſtmodum in ſententia perſiſtentem, capite atrociter plexum in Celtiveria fuit.*

b. De hoc videndus Vivar ubi ſupra.

Parrafo Decimo.

EN Sirmio, lugar en Eſpaña, pone Dextro el Martirio glorioſo del Sacerdote Montano, i el de Maxima; i eſta propoſicion de Dextro el Martirologio Romano la califica, i à veinte i ſeis de Março dize q ſucediò ſu eſclarecido Martirio, [a] i que padecierõ precipitados en el Rio. Ya el glorioſo Doctor ſan Geronimo [b] avia alcançado la noticia deſtos Martires, i contadonos la forma de ſu muerte dichoſa: Variò en las aguas, porque el ſanto dize que fuertemente atados con cadenas al mar fueron arrojados. Deſte lugar de ſan Geronimo infiere Vivar, [c] que el Martirologio Romano puſo rio donde deviò poner mar, i la certeza de ſu ſentimiento prueva con aſſegurar el lugar donde eſtos Santos padecieron. Tres con eſte nombre *Sirmio* ponen los Coſmografos, uno en la Provincia de Lombardia, que oi conſerva el nombre en un Caſtillo, otra en la Panonia, que es del Reino de Vngria, ſita à las orillas del rio Saba. En Eſpaña otra, que Florian de Ocampo quiſo que fueſſe la que oi es Motril; Villanueva dize que fue la que oi es Velez-Malaga. Otros quieren que fueſſe la que oi llamã Fregilian, vezina al mar Mediterraneo; i eſto conviene con lo q̃ el Metafraſtes dixo, quando contò el viage que el glorioſo ſan Pedro hizo para ſalir de Eſpaña. Llegò à la Ciudad deſta Provincia, que ſe llama Sirmio, i aviendo dexado alli por Obiſpo à Epeneto, paſsò en Cartago Ciudad de Africa. Deſtas palabras del Merafraſtes ſe colige claramẽte, que, ò ſea Velez-Malaga, ò Motril, ò Frigiliana, la Ciudad que llamò Dextro Sirmio. Tiene ſu ſitio vezino al mar Mediterraneo, donde dize ſan Geronimo que fueron arrojados eſtos ſantos Martires, i Vſuardo, i Equilino que le ſiguieron. I eſta calidad neceſſaria para que el preci-

a. Martyrologium Romanũ 26. die Martij. *Syrmi ſanctorum Martyrũ Montani Presbyteri, & Maximæ, qui ob Chriſti Fidẽ in flumine demerſi ſunt.* Dext. de his anno. 10. fol. 18. *S. Martyres Montanus Presbyter, & Maxima, clarijs. mi Chriſti Martyres.*

b. Hieron. in ſuo Martyrologio, ibi: *Montanus Presbyter, & Maxima Virgo in oppido Syrmio paſsi ſunt. Qui dũ Chriſtum Dominum viva voce cõfiterentur, ab infidelibus tenti, & vinculis ferreis colligati, ambo in mari merſi ſunt* 6. *Kalendas Aprilis.*

c. Vivar ad locum Dext. fol. 196. num. 5. pettotum.

no, en Vrsone, ò Ossuna, en la Provincia Betica, dize que Leon,[a] i sus compañeros padecieron Martirio. En esta larga, i cruel persecuciõ en esta Provincia de España padecierõ glorioſamẽte otros muchos Martires, i dellos haze memoria Dextro, i Iulian Perez; i todavia es cierto que son sin numero mas los que padecieron, que los que nos cuentan. Dixolo en dos palabras Dextro, donde le he citado. Embraveciase (dize) el Tirano, i aumentavase el numero de los Fieles, creciendo la materia, i causa que irritava el animo de Trajano. Facil es la ilacion; serian sin numero en todas partes los atormẽtados, i faltariame a mi papel si no me contentasse con lo que he referido, para que se conozca la insaciable crueldad con que Trajano perseguia el nombre santo de CHRISTO en sus Fieles, i quan oprimida, i vexada estava la Iglesia, i sus hijos en comun, i en particular en estos Reinos de España, que es el intento que voi provando.

Escrivio Plinio[b] el segundo, entre otras muchas, una carta à Trajano, pidiendole consejo para acertar las causas muchas, que contra los Catolicos, con titulo de prestigiosos, i reos de la Magestad divina ofendida (en España, donde era Prefecto Plinio) se ofrecian. I el Emperador en la respuesta que le dà, parece que satisfaze al cargo que se le haze de aver perseguido la Iglesia Catolica, i à los Fieles della. Con[a] comprehension le dize que se halla de lo que pregunta: por q̃ forma invariable en los negocios, variandose ellos tanto, por imposible juzga darla. No han de ser buscados los Catolicos; delatados, i examinados se han de castigar: pero de tal manera, que si se retractaren, i à los Dioses suplicaren; aunque quedaran sospechosos, justo es que de su penitẽcia alcancen perdon. Sin cierto acusador no han de ser castigados; ni en el tiempo de nuestro Imperio exemplar tan pernicioso

se

a. Dexter d. anno 115. fol. 24. *Vrsonæ in Betica S. Leo Martyr, & socij eius.* Convenit cũ Dextro Martyrologium Romanum. Et ad hunc locũ Vivar, qui Baronium refert in comprobationem Dextri.

b. Plin. in suis Epist. ad Trajanum, de Christianis, epist. 101. lib. 10. fol. 374.

c. Trajan. Plinio epist. 102. fol. 377. *Actum quem debuisti mi secunde in excutiendis causis eorum, qui Christiani ad te delati fuerant, sequutus est. Neque enim in universum aliquid, quod quasi certam formam habeat, constitui potest. Conquirẽdi non sunt si deferãtur, & arguantur, puniendi sunt. Ita tamen, ut qui negaverit se Christianum esse, dq; re ipsa manifestum fecerit, id est, supplicando Dijs nostris, quamvis suspecta in præteritum fuerit, veniam ex pœnitentia impetret. Sine auctore verò proposito libello, nulla crimina locũ habere debent: nam & pessimi exẽpli, nec nostri sæculi est.*

se ha de dar. Hasta aqui Trajano.

I su Comentador de Plinio à esta Epistola de Trajano le haze cargo, fundado en su propia razon. Dize [a] el Emperador à Plinio, que no haga diligencias para conocer los Christianos, i a los acusados, porque no lo son, como delinquentes los castigue. Forma de aqui su razon; si delito, i no menor que el de la Magestad divina ofendida, entiende Trajano que es adorar el nombre de CHRISTO, i guardar su santa Lei; como prohibe que los delinquentes se busquen, i manda que el delito con penas capitales se castigue? determiuacion parece llena de confusion; no quiere q̃: como delinquentes sean buscados, i como delinquentes manda que los castiguen. Perdona, i embravece se; disimula, i no perdona el castigo. En su misma censura està la contradicion. Si condenas, por que no buscas? i si no buscas, por que no absuelves? Esto dize el Comentador de Plinio el Segundo.

I yo no dudo que Trajano, si perseguia los Catolicos, como Violadores de la Religion paterna, como prudente i sabio reparava en las muchas, i buenas virtudes que en ellos florecian; i Plinio en su carta se las propone. Iuntanse [b] (dize) à la primera luz del dia, à cantar alabanças, en reverencia de CHRISTO, Dios i hombre verdadero; obliganse con juramento de no cometer maldad, huir los hurtos, i tratos ilicitos, los adulterios, los engaños, guardar fidelidad en los depositos. Cõcluida la Iunta se disuelve, i en comunidad comen mantenimiẽtos comunes, i sin daño alguno. Despues que mediante tu Edicto, el juntarse les fue vedado, no se juntan. Hasta aqui Plinio. I Trajano, si Religioso en su sentimiento, los mãda delatados castigar, como gente sin prejuizio à lo publico, no quiere que sean inquiridos por este que el juzgò como delito.

a. Ioannes Maria Catanei Cõmentator Plinij ad hunc locũ, f. 577. *Tunc Trajanus rescripsit, hos genus inquirendum quidem non esse obiter: non verò puniri oportere. Ostendit ambos necessitate confusam: negat inquirendos, ut innocentes, mandat puniri ut nocentes: parcit, & sævit: dissimulat, & animadvertit: quid te metipsum censura circumvenis? Si damnas cur nõ & inquiris? Si non inquiris, cur non & absoluis?*

b. Plinius in Epistola 10. supra citata, f. 576. ibi: *Affirmabant autem hanc fuisse summã, vel culpæ suæ, vel erroris, quod essent soliti stato die ante lucem convenire, carmenque Christo quasi Deo dicere secum invicẽ: sequè Sacramento non in scelus aliquod obstringere, sed ne furta, ne latrocinia, ne adulteria cõmitterent, ne fidem fallerent, ne depositum appellati abnegarẽt: Quibus peractis morem sibi discedendi fuisse, rursusque coeundi ad capiendum cibum promiscuum tamen, & innocuum. quod ipsum facere desiisse post edictum meum, quo secundum mãdata tua hetherias esse vetueram.*

No

No poco le escusa del cargo, que Iuan Maria Cataneo Comentador de Plinio le hizo. La perseverancia i constancia en el padecer de los Fieles, i el numero grande dellos, que en el Imperio Romano avia, i especialmente en España, fue motivò para que el Cesar reprimiesse el exceſſo, con que los Fieles eran buscados i perseguidos. Esfuerça este sentimiento, que este Autor dize, [a] que Tiberiano primero Prefecto de la Palestina le diò cuenta del zelo bizarro con que los Fieles se ofrecian al Martirio, tanto mas gallardos, quanto mas perseguidos: I entendido por Trajano, mandò que ningun Christiano por serlo fuesse condenado a muerte. Destos principios colijo, q̃ el ciego Trajano, como Gentil estimava en los Catolicos las virtudes, i perseguia loq̃ juzgava irreligioso, variãdo, como se ha visto, en el rigor i en la tẽplança.

Parrafo Undecimo.

DESEÒ Adriano (q̃ diò principio à su Imperio en el año de ciento i veinte) imitar el govierno de Trajano, ò fuesse agradecido, o ambicioso de gloria. I parece que aviẽdo Trajano en los ultimos años de su Imperio, sobreseido en la persecucion de los Christianos, que Adriano deviera imitar el exemplar mas vezino del govierno de Trajano, i no excitar de nuevo los rigores, que su padre adoptivo con tanta razon avia suspendido, revocando los Edictos que los causavan. No assi fue el suceſſo, antes imitando los exordios de su Imperio, con mayor rigor persiguio los Catolicos. I aviendole Sereno Granio Legado suyo, Noble i Docto, escrito los clamores piadosos del Pueblo, quando sin culpa los Catolicos eran arrojados à las fieras. Respondio Adriano al Legado, que no padecian los Christianos sin culpa, quando eran acusados del delicto de la Religion violada. Assi Dextro [b] nos

lo

a. Ioann. Maria Cataneus in loco supra citato. *Vnde Tiberianus primæ Paleſtinorũ gẽtis Præfectus renunciavit ei, nihil proficere in occidendis illis ſua ſpõte ad ſupplitium currẽtibus: tunc Trajanus vetuit quẽpiam Chriſtianorum occidi.*

Eusebius in sua historia Eccleſiastica c. 27. f. 60.

Ioannes Maria Cataneus ubi proximè.

b. Dext. ad ann. 130. *Serenius Granius Legatus Vir doctus, & apprime nobilis, litteras miſit ad Adrianum, oſtendens indignũ eſſe Populi clamoribus Chriſtianos feris obijci ſine probatione criminis. Adrianus his motus reſcripſit, ſine crimine reum non agi quempiam Chriſtianorum ſolã Religionis obiecta crimina tione.*

Vivar ad Dextr. in isto loco. Euseb. Cæsarien. l. in Histor. Eccleſiastica lib. 4. c. 19. ibi: *Tranſcribit Epiſtolam Serini Granij, quem non omnino convenit cum loco Dextri.*

ro cuenta, i este falso motivo de Religion en el sentimiento de Cesar Baronio, se fomentò con el odio que los Romanos concivieron contra los Iudios, i porque dellos dezian que procedia nuestra santa Lei, siendo los mas obstinados enemigos della.

Son los fines de Dios altissimos, sus consejos ignoran los mas abrasados Serafines. Fue Adriano en el sentimiento comun de todos los que escriven excelente Principe, i para obstentarse mas Religioso i digno de veneracion, perseguia el nombre de CHRISTO: Testimonio, que no ay luz, si falta la del Cielo; bien sin ella Adriano mas cruel, quanto mas zeloso del Culto, Paterno, sin edicto, [a] con manifestar su voluntad, mas que todos los que le avian precedido, persiguiò a los Fieles: i frustrado su intento con cada Martir, de cuyas preciosas venas derramava la sangre; la Iglesia Catolica recibia copiosissimos frutos, sirviẽdo las gotas de granos derramados en tierra fertilissima i sazonada, que rindiò feliz cosecha al soberano sembrador del Evangelio.

Para contar el rigor desta persecucion en España, bastava dezir con Dextro, [b] que padecieron diez mil Martires, Discipulos de un Maestro: i si es verdad que el Martirio fue en Armenia, los Martires fuerõ Españoles, Discipulos del santo Hermolao Arçobispo de TOLEDO. Largamente i con erudicion lo dixo i provò el Padre Vivar a este lugar de Dextro.

Cerca de TOLEDO san Pimeneo, [c] Varon excelente en virtud, amigo intimo de san Eugenio, padeciò ilustremente por CHRISTO. De Pimeneo ay expressa noticia en los Concilios sexto i duodecimo Toledanos, con ocasion de hablarse en ellos de la Iglesia, que en aquella Ciudad de su advocacion se edificò, i de la ereccion en Obispal, que della el Rey Vbamba hizo: i si no consumò el Martirio

la

a. Baron. in Annal. ad annum 120. fol. 45. num. 3. tom. 2.
Sed & licèt edictum ipse adversus Christianos non promulgarit: tamen illud satis esse poterat, quod (ut scribit Dio in fine) ad vindictam eorum, quos haberet infensos, satis esse putaret, si ad eorũ civitates scriberet, quod sibi non placerent: cognitio enim semel animo Imperatoris, quales putas in nostros fuisse Gentiles.

b. Dexter ad ann. 134. *Decẽ mille Martyres in Arath, Magistro, & Socio, Hermouio Archiepiscopo Toletano.*
Martyrolog. Roman. die 12. Iun. *In Monte Arath* (inquit) *passio sanctorum Martyrum decem millium crucifixorum.*
De hoc plura Vivar ad locũ Dextri, fol. 231. nu. 3. per tot.

c. Dextr. ad ann. 130. *Aquis propè Toletum nimis Eugenij familiaris S. Pimeneus Vir egregia virtute, multa pro Christi patitur.* Ad hunc locũ Vivar n. 6. §. 1. latè locum Martyrij designat.
Vivar sub eodem num. §. 2. Concilium 12. Toletanum in collectione Garc. Loaisa. c. 4. fol. 592. ibi: *Dixit enim violẽtia principali se impulsu fuisse, ut in Monasterio villulæ Aquis, in qua venerabile corpus sanctissimi Pimeni Confessoris debito quiescit honore, nouã Episcopalis Ordinem efficeret.*

la vida, i por esto le llaman Cõfessor. Lo que Dextro dize quadrà mui bien, pues serlo i padecer mucho por la Fè, no haze contradicion.

En Portugal Metalino,[a] Eusebio Palatino, i otros nueve compañeros por Christo constantemente padecieron. Deste Martirio hazen mencion todos los Martirologios, i solo Galesino hizo memoria del lugar donde padecieron, i sin Autor dize, que fue en Antiochia. Dextro, en España dize que fue su Martirio, i Ambrosio de Morales hizo memoria destos Martires, i del lugar que oi es Medellin. Vivar lo dize largamente.

En Barcelona en España, san Phileto[b] Senador, Leda su muger, i otros cincuenta padecieron Martirio. En la Betica en la ciudad de Osce, san Teodoro i Filipo glorioſamente padecieron. De la certeza destos Martires, i de las dudas en el numero i lugar donde padecieron largamente Vivar, en quien el curioso podrà ver lo que en esta parte enseña la antiguedad.

Fueron sin numero los que padecieron en España en el tiempo que durò esta quarta persecucion, que Adriano moviò cõtra la Iglesia, i por esto forçoso cẽñirme yo, contentandome para prueva del intẽto q̃ sigo, con las celebres vitorias q̃ he contado, acompañandolas con el Martirio de nuestro patron Eugenio, primero deste nombre Arçobispo de Toledo, q̃ si no padeciò en España, ni fue natural della, fue Maestro Evangelico, Patriarca en estos Reinos, i Arçobispo de la Iglesia Patriarcal Primada de todos ellos.[c] De su nobleza, de sus peregrinaciones, de los frutos de su predicacion, de su zelo piadoso, i espiritual valor, cõ q̃ reformò i reduxo à mejor policia la Iglesia de España, que en su tiempo en las infancias se hallava. De su Martirio dixe en el discurso deste Santo.

Cierre este discurso la mudança que en el rigor de

Adria-

a. *Metalini in Lusitania sancti Martyres Eusebius, Palatinus, & alij novem pro Christi Fide constanter passi.*
Martyrolog. Romanum, 5. die Martij, ibi: *Eodem die passio sanctorum Eusebij Palatini, & aliorum novem Martyrum.*
Ambros. de Moral. lib. 8. cap. 18. & lib. 9. c. 32. Vivar ad locum Dextri, n. 4. fol. 232.

b. Vivar ad ann. 138. n. 2. fol. 233.
Idem n. 3. de Teodoro, & Philippo agit.

c. De hoc Dexter iam citatus ad annum 130. fol. 25. §. 3. *S. Marcellus Eugenius, &c.*

Adriano causò la resolucion de Quadrado, Varon ilustre en Letras i en Virtud, que intrepido, i fundado en la verdadera Religion Catolica, con eloquencia espiritual templò i mitigò à Adriano con el libro que puso en sus manos en Atenas, cuya Iglesia, como sucessor de los Apostoles, i Obispo della, governava. De todo haze memoria san Geronimo en su Historia de los Escriptores Eclesiasticos, i en sus Epistolas. Lo que Quadrado escrivio ha llegado a nuestros tiẽpos. Eusebio Cesariense[a] haze memoria deste caso, i a el, i a lo que Sereno Granio escrivio en apoyo de nuestra Religion à Adriano, atribuyen la templança de su animo en la persecucion de los Catolicos. Muriò a manos de su achaque, alabado de las gentes, cõdenado, i castigado de la mano de Dios, i sucediole Antonino Pio, el primero que merecio este titulo,[b] porque lo fue con su padre adoptivo.

a. Eusebius in sua Ecclesiastica historia ad Adrianũ lib. 4. c. 3. f. 65.
Baronius in 2. tom. suorum Annalium, ann. 128. f. 57. n. 1.

b. Iulius Capitolinus in Antonino Pio. *Cæterùm cùm multi disputent causam, cur Antonius, quem adoptaverat, & probatur quod tandiu Adrianũ vivere coegit, cũ natura filij, etiã soleant interdum parẽtum, quo summa rerum potiantur optare mortem.*

Parrafo Duodecimo.

FVE Antonino adoptado, i en la adopcion le obligò Adriano adoptar a Marco Aurelio Antonino, q̃ llamarõ el Filosofo, i à Lucio Elio Vero Antonino.[c] Aceptolo, i cũpliòlo como bueno. I si en las virtudes naturales, en la benignidad, en la prudencia, en lo tẽplado de su estimaciõ, i docilidad de animo, como en lo militar, i magnanimidad, se igualò a los buenos Emperadores, que le avian precedido, se les adelantò en la piedad, deforma que tuvo por delito grave castigar en la vida a los Varones Consulares, i por indigno de un coraçon Real derramar sangre. No permitio que fuessen perseguidos los Christianos; i con esto en tiempo de su Imperio, que durò veinte i quatro años, maravillosamente la Religion Catolica se dilatò. Largamente escrive el estado, que la Iglesia tenia en este tiempo, el Cardenal Cesar Ba-

c. Espartianus in Adrianum. Iulius Capitolinus ad Antoninũ Pium. Baronius in Annalibus, anno Christi 138. Adriani 19. f. 69. n. 3. ibi: *Cõmodè verò adoptavit futurum hæredem Imperij, qui cum Consulatum auspicaturus proximis Kalẽdis Ianuarij diẽ obijsset, adoptavit; deinde Artiũ Antoninũ, qui posteà Pius dictus est, sed ea demum lege, ut ille sibi duos adoptaret, Lucium Anniũ Verũ, & Marcũ Antoninum, hi sunt duo pariter Augusti, qui simul primùm Rempublicam gubernarũt. Erat Marcus Antoninus fratris uxoris suæ filius, & Lucius Verus Elij Veri, qui ad Antoninum fuerat adoptatus.*
Hoc totum de Espartiano transcriplit ubi proximè.

ronio.[a] Hizo dèl memoria Flavio Lucio Dextro[b] en el año de ciento i treinta i nueve, i de su adopcion.

En su Imperio en España nos cuenta el Martirio de Bonoso, i Maximiano;[c] padecieron en Blande, que oi dize Florian de Ocampo que se llama Blanes. Con cuidado advirtio Dextro que fue en España, para excluir el lugar, que en la Basilicata, en el Reino de Napoles ai deste nombre. Hazen memoria destos Sãtos a veinte i uno de Agosto todos los Martirologios.

En el año de ciento i sesenta dize Dextro que padeciò Domina, i sus hermanas;[d] no puso el lugar. Su Comentador Vivar à este lugar de Dextro le pone, i del, i de la noticia destas Martires glorioſas haze larga mencion. He hecho aqui memoria destos dos Martirios, para que se conozca, que en la mayor paz, en estos tiempos la opresion de la Iglesia era grande.

Sucediò[e] en el Imperio, i en los buenos aciertos à Antonino, Marco Antonino Vero segũdo deste nõbre, que despues alcançò el de Filosofo. I aviendo tomado la possession del Imperio, admitio por compañero, con igual poder, à Lucio Vero Commodo hijo de Lucio Commodo, que fue el primero que Adriano adoptò, i por su muerte despues à Antonino. Mostraronse los dos Antoninos agradecidos, i singularmente buenos. El primero en no apartarse de la voluntad de Adriano, quando diò sucessores al Imperio. I el segundo Antonino, no menos puntual en admitir compañero a la Corona, cosa tan peligrosa como aborrecida,

En España cuenta este Autor, que Marco Herege por este tiempo la intentò inquietar.[f] Que TOLEDO le arrojò, i de Valencia saliò huyendo, quedando algunas mugerzillas engañadas.

Triun-

a. Cæsar Baronius in Annalibus Ecclesiasticis, ad ann. 140. vsq; ad ann. 163.

b. Dexter ad ann. 139. *Hoc anno, sexto Idus Iulij, Trajanus Adrianus moritur, illiquè successit in Imperio Antoninus Pius ab illo adoptatus.*

c. Idem ann. 156. *Blãde in Hispania patiuntur S. Martirij Bonosus, & Maximianus.*

d. Idem ad ann. 160. *Domina Virgo cum Sororibus egregijs Christi mart.*
Adhunc locum latè Vivar in Commentarijs, f. 249. n. 2. per totum.

e. Baronius ad ann. 163. Pij Antonini 24. ibi: *Antonino Pio defuncto, Marcus Aurelius Antoninus cognomẽto Philosophus, & Lucius Ælius Verus Antoninus quos vivente, ac iubente Adriano adoptaverat, succedunt in Imperium. Quoniam verò horum Imperatorum diversa reperitur apud Antiquos nomẽclatura, quoa nonnullis erroris causam præbuit.*

f. Idem ad ann. 169. *Marcus Hæreticus Hispanias petit: prænoniti verò Hispani à Petro Epistola 2. & sæpius à Paulo eum Carpetaniam addijt, Toleto pulsus, volensquè Valentiam Lusitanorum corrumpere in ea Provincia malè tractatus nonnullas mulierculas corrupit, ab alijs vero irridetur.*
De hoc latè S. Irineus lib. 1. 7. Hæreses c. 8. & 9. *Et quod in Hispanias venit.* S. Hieronimus in Isai. c. 64. ibi: *Gnosticos per Marcum Ægyptium, Gallarũ primùm circa Rhodanum, deindè Hispaniarum nobiles fœminas decepisse.*

Triuntò eſte Emperador de los Parthos, que atrevidos contra el rebelaron. [a] I ſi en eſte tiempo no era la Igleſia por Decreto de los Emperadores perſeguida, no eſtavan los enemigos ocioſos. Dextro dize, que en Francia, i en Eſpaña por el ſanto nombre de CHRISTO muchos padecieron. [b] I deſta perſecucion, excitada del Pueblo, hazen mencion Tertuliano, Euſebio, i Baronio. Con maravillas intentava la Mageſtad divina alumbrar la Gentilidad; aſsi lo enſeñan tãtas obradas por los Fieles, i referidas de los Hiſtoriadores Eccleſiaſticos, con riguroſos caſtigos ſolicitava deſpertarlos, i advertirlos, i nunca llegava el deſengaño. Pudiera el rigor de la peſte abrirles los ojos, q̃ por eſte tiempo parece que quiſo deſpoblar la tierra; tanto fue cruel, q̃ apenas en el exercito Romano quedo un ſoldado vivo, i no ſe davan por entendidos. Euſebio Ceſarienſe, [c] à la vida deſte Emperador, refiere un Decreto ſuyo, que con ſingular piedad eſcrivio al Concilio comun de Aſsia; en el con elegante diſcurſo dize la cauſa Religioſa, que para perſeguir los Catolicos el Pueblo Romano tenia; i juzga el cuidado en perſeguirlos, i el fundamẽto para hazerlo por apoyo, i confirmacion mayor de la Religion Catolica. Ellos (dize) en mejor lugar ponen el deſeo de padecer por ſu Dios, q̃ gozar de la vida. De q̃ reſulta, q̃ quitandoſela de vueſtros intentos, triunfan cõ mayor glória i bizarria. Los caſos infelizes, los terremotos no penſados atribuis a ſu Religion con turbacion; Ellos empero en ſuceſſos tales, con conſtancia i firmeza mayor en ſu Dios eſperan. Voſotros juzgais en aquel tiẽpo que ignoran à Dios, que deſpreciã las coſas ſagradas, i no ſolo ignorã el culto, q̃ à ſolo Dios ſe deve; q̃ juzgan q̃ le irritã los q̃ ſe le dã. De dõde procede, que haſta la muerte los perſeguis. Por eſtos hombres muchos Preſidẽtes de nueſtras Provincias à nueſtro di-

a. Dexter ad annũ 169. f. 28. *L. Cæſar cum fratre Commodo de Parthis triumphat.*

b. Idem ad ann. 170. *Plurimi in Gallia, Hiſpaniaq, ob Chriſti nomen interfecti.*

Baron. ad ann. 179. fol. 163. n. 37. & 39.

Euſebius Cæſarienſis lib. 5. c. 1. ibi: *Ad decimumſeptimum annum Imperij Antonini Veri, gravis, & acerba in nonnullis terræ partibus perſecutionis procella, ex temerario populi impetu per ſingulas urbes excitata contra nos ingraveſcere, in qua (ſicut ex illis Martyris, quæ in una natione fortè conjectæ erant conjectura plane, licet augurari) infinitis propè Martyres, in reliquis etiam Orbis terrarum regionibus generoſa cæde pro Chriſto tolerata nobilitati ſunt.*

c. Euſebius Cæſarienſis lib. 4. c. 12. ibi: *Novi equidem Dijs curæ eſſe, ne taleshomines impuniti in obſcuro lateant. Nam illi ipſi, ſat ſcio, de ijs, qui cultũ ipſis tribuere recuſant, ſunt multo acerbius ſupplitiũ ſumpturi, quam vos. Ac quibus hominibus iam ipſi gravem exhibetis moleſtiam, & tanquam impios, atquè à Deorũ cultu averſos in ſimulatis eorũ plane quã habent, magnopere confirmatis Religionem. Illis enim magis inoptatis eſt, ut in crimẽ adducti mortem pro Deo ſuo oppetant, quam ut vita fruatur. Vnde ſua ipſorum vita hoc pacto prodita, multo maiorem, clariorem què reportant victoriam, quam ſi imperata, quæ vos ab ipſis fieri poſtulatis obirent. Cæterùm de terræmotibus, qui vel præterierunt, vel iam ſunt, non alienum à ratione videtur vos commonefacere: quam loquitæ, & cùm adſint, an nos dimittatis, & infœlices veſtri omnium caſus in illorum Religionem, ti quam eorundem cauſam transfertis. At illi cum tale quid eveniat,*

vinisimo i santisimo Padre escrivierõ, i su respuesta les enseñò, q̃ no era su delito el Culto, q̃ por otros maleficios, si merecia pena, se la diessen de sus causas. He recibido cartas, respondi à ellas, cõformandome cõ el sentimiento, i volũtad de mi padre. Si alguno pues agraviare a un Christiano, ò porque lo es delinquiere cõtra el, el Christiano sea absuelto, sin que la profession Catolica le obste, i el que le acusò sea justamẽte castigado. Hasta aqui el Emperador.

Eusebio dize, que se publicò este Decreto en el comun Concilio de Asia, i de su publicacion dà por Autor à Melito Obispo de la Iglesia Sardense, ilustre Varon de aquellos tiempos. No conformaron con este Decreto las acciones; Testimonio es claro en España lo que de Dextro he referido, en todas las Provincias del Imperio lo que los Martirologios i Escritores Eclesiasticos dizen.

Fue mas rigurosa esta persecucion, quanto mas desordenada. Desenfrenado el Vulgo, es Monstruo inevitable. Fueron los efectos i execuciones a medida de su condicion feroz. Eusebio refiere una carta, que las Iglesias de Asia i Frisia escrivieron, dando cuenta del valor i constancia de los Fieles que padecian, i en el principio conviene con lo que Dextro, en el lugar que le he citado, ha dicho. I la gravedad desta persecucion, i universalidad, con que en todas las Provincias los Fieles eran perseguidos, larguissimamente, i con especialidad, i digna ponderacion las cuenta.

Quien leyere à Baronio, en el discurso de la vida destos Emperadores, hallarà la Iglesia perseguida en todo el tiempo que durò su govierno. Embraveciòse la persecucion en el año de ciento i sesenta i cinco, [a] i en el de ciento i sesenta i nueve, i dize que cobrò nuevas i mayores fuerças; i Iulio Capitoli-

niat, constãtius, firmiusquè Deo fidunt. Vos autem toto illo tempore Deũ penitus ignorare, resquè sacras prorsus contẽnere, & non solùm cultus, qui soli Deo debetur, inscij esse, & expertes, verumetiam eos, qui illum observant, & venerantur, graviter exagitare, & ad mortem usque insectari videmini. Pro quibus hominibus, multiquè nostris, præfuere Provinciis, iamante divinissimo, sanctissimoq; nostro Patri litteras scripserũt. At quos quidem ille rescripsit, nihil eiusmodi viris negotij fs. cessendum, nisi forte aliquid maleficij contra Rom. Imperiũ designare moliantur. Ad me etiã eorũ causa scripsere multi: quibus per literas patris mei sentẽtiæ, & voluntati assentiens, responsum dedi. Quod si quispiam igitur cuiquã Christiano, quia Christianus sit, pergat molestiæ quicquã, aut criminis inferre: ille cui crimen illatum fuerit, etiam si re ipsa Chrianus deprehensus sit, absolvatur: qui autẽ illum accusaverit, iustũ, debitũquè supplicium subeat. Hoc edictum Ephesi in communi totius Asiæ Concilio divulgatũ fuit. Atque ista ita accidisse. Melito Sardensis Ecclesiæ Episcopus (qui eodem tempore hominum fama celebris fuit) testatur perspicue suis ipsius verbis, quæ sunt posita in Apologia utilissima, illa quidem, quam pro nostræ fidei, & Religionis defensione contexuit, eamquè Imperatori Vero dedicavit.

a. Baronius ad ann. 165. Aurcli Antonini Imperatoris 3. s. 109. tom. 2. n. 1. ibi: *Quo tẽpore, ingravescente nuper excitata (ut dictum est) in Christianos persecutione, furẽte populo Magistratibus cõspirantibus, cum (ut supra memoravimus) ad eã compescẽdam Iustinus Philosophus scripsisset pro Christiana Religione egregiam orationem ad eosdem Imperatores, pronerunt pro mercede Martyrium.*

lino, [a] que Marco Aurelio Antonino, temeroso de los movimientos belicos Marcomanicos, con particulares Cultos i Ritos Religiosos, à su vsança barbara intentò aplacar los Dioses, i recibir respuestas [b] de sus falsos Oraculos; ellos i el conspiraron contra los Catolicos, temiendo que el desprecio con que los tratavan los tenia indignados. Entendido que el motivo de encrudelecerse la persecuciõ cõtra los Christianos fue este, no avrà hiperbole, que alcance lo feroz, i enconado desta persecucion.

Fue prueva maravillosa, i crisol escogido del Altissimo, para que la Religion Christiana, al fuego inmẽso de la persecucion mas apurada, mas limpia, i de mayores quilates se mostrasse; i tanto fuesse mayor la vitoria, quanto mas el furor, i poder de la persecucion crecia. Murieron en esta, como cuenta Tertuliano, Eusebio, i Baronio, los Varones Eclesiasticos mas señalados de aquel tiempo, i en España fue tanto el numero de Martires, que como he dicho, à Dextro le faltò para señalarlos, i à Eusebio; con la vida destos Emperadores la persecucion tuvo fin.

Parrafo Decimotercio.

MVERTO Marco Aurelio Antonino, Comodo Antonino unico hijo suyo le sucedio en el Imperio, i los exercitos le obedecieron, i despues el Senado, i Pueblo Romano, con todas las Provincias adjacentes a el. Fue gratissimamente admitido, en que se descubriò que estimavan i veneravan las virtudes de su padre, i que esperavan, que à lei de buen hijo avia de imitarlas. I si en los primeros tiempos de su Imperio afectò la imitacion de su padre, durò poco la hipocresia: porque entregado à los vicios, olvidò todo lo loable que del pudo heredar: governaron su coraçon sus pasiones i vicios.

a. Idem ann. 169. n. 1. ibi: *Persecutio in Christianos tam olim excitata acrius recrudescit, atque ferocius saevit; quo enim se erga Deos studiosiorem Marcus Aurelius praebuit, eo in illorum hostes, ac quos diceret impios Christianos se inhumaniorem exhibuit.*

b. Iulius Capitolinus, in Marco Aurelio. *Tantus timor belli Marcomanici fuit, ut undique Sacerdotes Antoninus acciverit peregrinus ritus impleverit, Romam omni genere luitraverit, retardatusque à bellica profectione sit: celebravit, & Romano ritu lectis ternia per septem dies.*

Siendo Cõmodo,[a] en el ſentimiento comun, hõbre dado à todos vicios,[b] en ſu tiẽpo reſpirò la Igleſia, i en todo el Orbe los Fieles ſe dilatavan en paz.

No fue (dize Baronio[c]) caſo, ò accidente; juizio juſto del Altiſsimo ſi, valerſe del deſenfrenado, i feroz animo de Cõmodo, contra la obſtinacion de la Romana Republica, que cruel i ciega en el tiempo del govierno feliz de Marco Aurelio, no conociò la virtud Evangelica, confirmada con tantas maravillas, calificada con el teſtimonio de tantos, i tan excelentes Varones, que por la defenſa, i pureza de la Chriſtiana verdad dieron ſu ſangre, i ofrecieron ſu vida. Llegò pues el cuchillo de Cõmodo (ſi con otros pretextos) à lo mas ſagrado del Senado, que ni perdonò Conſules, ni reſpetò Pretores, ni huvo eſtado ſuperior, ni inferior en la Romana Republica, que ſe libraſſe de ſus rigores. Como en el Imperio de Marco Aurelio todos le avian ſervido de acuſadores, i Miniſtros contra la inocencia Catolica, el divino caſtigo por executor de la divina juſticia, eligiò à Cõmodo, que no perdonò à losq̃ la aviã perſeguido. Vicioſo fue, i lleno de rigor el intento de Cõmodo, juſta i ſanta la vindicta, i originada de la juſticia del Altiſsimo.

Es ſegũda razon de la benignidad con q̃ tratò a los Fieles Cõmodo, en el ſentimiẽto de Baronio, la providencia divina, q̃ aſsiſtiò à ſu Igleſia, ſuſpendiendo la perſecucion de la Gentilidad ciega, quãdo todo el cuidado de ſus padres pedia la heretica, i calida audacia de Montano herege, que cõ dogmas i errores por eſte tiempo la turbava en todas partes. Largamẽte eſte Autor diſcurre eſte punto, donde le he citado, por todos los numeros deſte año.

Muriò Cõmodo como avia vivido, i el q̃ ſe hizo adorar por Dios, acabò la vida en las manos del aleve

Nar-

a. Euſebius in ſua Hiſtoria Eccleſiaſtica, lib. 5. c. 20. *Eodẽ tempore Commodo Imperiũ Romanũ gubernãte, noſtra Religio ad pacatum, & tranquillũ ſtatũ traducta fuit, & pax (divina gratia largiente) omnes Eccleſias in toto terrarum orbe occupavit.*

b. Lamprid. in Cõmod. *Accla matum Patriæ hoſtẽ, parricidã, occiſorẽ Senatus, carnificẽ ciuſdẽ Civium necatorem, impurum gladiatorem Sæviorum Domitiano Neroneimpuriorem.*

c. Baronius anno 182. primo Cõmodi, f. 172. tom. 2. ſuorum Annalium, n. 3. *Quis enim non videt (quod ſuperius diximus) vlciſcente numine, talem facem in Vrbem illatam, & gladium in Cives fuiſſe paratum, ut qui olim in Chriſtianos toto pene Marci Imperio deſævierãt, quique eos calumnijs fuerant inſectati; ipſiusquè Vrbis Senatores præfecturas tunc Provinciarum gerentes, de iſdem Chriſtianis, peſsime meriti, coſdem per calũniam delatos carceribus mancipantes ſæviſsimè cruciantes, & crudeli morte tandẽ afficientes: Omnes æquè Chriſtiani ſanguinis Commodũ experirentur vltorem. Et ut appareat hæc non niſi divino conſilio facta, ut olim accidit in Egypto dũ Clades illæ divinitus immiſſæ Egyptios tantum afficerent, nec filijs Iſrael moleſtiæ quicquam inferrent. Ita pariter cũ Gẽtiles tot Cõmodianis eſſent exagitati moleſtijs, ac diris novisq; ſemper caſibus afflictati, Chriſti tamẽ Eccleſia pace ubiq; trãquilliſsima fruebatur; vixq; ſit aliquem reperire, cui Religionis cauſa negotium exhibitum ſit; niſi fortaſſe Inſcio Principe ex Senatus, vel Magiſtratus ſententia quiſpiam iuſſus ſit duci.*

Narciso (si puede merecer este nombre la resolucion de quitar la vida à Cõmodo, q̃ en satisfacion solo de su apetito cruel, tenia maquinada la muerte de los mejores Varones de la Republica, sin perdonar à Marcia consorte de sus lascivias) Erodiano, i Dion [a] cõ su muerte nos cuentan el universal aplauso, cõ q̃ el Senado i Pueblo Romano celebrò, i admitiò la traiciõ de Narciso. Lampridio [b] admira, q̃ el Senado no alterò la lisonja q̃ admitiò en su vida, venerandole entre sus Dioses: efecto del amor, i respeto q̃ tuvieron à su padre dize que fue. I yo digo, q̃ testimonio evidẽte de la ceguedad, con q̃ miserablemente se precipita nuestro corto caudal sin la luz de la Fè.

a. Erodianus lib. 1. Historiar. Dion in Commodo.

b. Lamprid. in Commodo.

Parrafo Decimoquarto.

SVCEDIÒ à Cõmodo el prudente Pertinaz, [c] si humilde por su origen, excelente por sus meritos, i virtud grande de animo. Prueva desta verdad lo que respondiò, ofreciendole el Senado los titulos mayores, que la ambicion avia introduzido, i solicitandole a elegir sucessor, con conocimiento mayor que de Gentil, respondio, que violentado de la autoridad del Senado, à sus ruegos auia aceptado el Imperio, [d] sin aspirar à otra gloria, con que no admitio la proposicion. Conspirò contra el el Exercito. No merecian las costumbres Romanas à Pertinaz. Quitaronle la vida los Soldados Pretorianos. I Iuliano, Varon astuto, con promessas i dadivas alcançò de los animos Militares, i del Senado, la Corona, que le durò sesenta dias, uno mas ò menos.

c. Dion in Pertinazem.

d. Petr. Mexia ad Cæsar. in Pertinaz. fol. 68.

Entendidas por Severo las alteraciones, que el Pueblo Romano padecia, originadas del desorden, i codicia de los Soldados Pretorianos, que no contentos con aver atroz, i tumultuosamente quitado la

vida

vida sin culpa a el lleno de años, vitorias i virtudes, pertinaz, desvergonçados con desenfrenada codicia, sacaron à pregon la dignidad Imperial, ofreciendola por su medio al que mejor la pagasse, i que Iuliano, ambicioso de poder, avia tenido ossadia de comprar la Magestad devida à las virtudes, i valor de animo, partiò con el exercito, que se hallava en Alemania, ostentando que le llevava à Roma la obligacion de fidelidad, que devia à su Republica; que su intento era pacificarla, i librarla de la opresion en que la avian puesto la traicion de las Pretorianas Cohortes, i la ambicion torpe de Iuliano.

En este tiempo las Legiones, que Pescenio Nigro en la Siria governava, movidos de sus virtudes, prudencia i valor natural, le nombraron por Emperador,[a] como à Elvinio en Britania las que governava. Estava el Imperio guardado para Septimio Severo. Este pues desde Alemania, como he apuntado,[b] con su exercito continuò el intento propuesto. Causò cuidado en Roma esta venida, fuesse esta la causa, ò la estimacion que (con razon) de su persona tenian; el Senado le embiò Embaxadores al camino, que en su nombre le ofrecieron las Insignias, i Honores Imperiales, i la acostumbrada obediencia. Entendido dellos la muerte de Iuliano, i convocado el exercito, en presencia de los Embaxadores Romanos aceptò la Dignidad Imperial, i à los Embaxadores del Senado hizo mercedes, dignas de la grandeza Real.

No quiso entrar en Roma[c] antes de purgarla; i como las turbaciones se avian originado de los excessos que avian cometido las Cohortes Pretorianas; Mandò que le salliessen à recibir al camino desarmados. I si con templança, castigò con afrenta la torpeza de los Soldados, i librò (con desterrarlos) à Roma del oprobrio, que hechos tan feos no castigados la podiã

cau-

a. Dio in Iuliano hæc latè prosequitur.

b. Hoc latè ex pluribus. Petrus Mexia ad Cæsares, in vita Septimij, f. 71. vsq; ad 74.

c. Dio in Iuliano, & Petrus Mexia ibidem.

cauſar. Entrò entonces en ella, i ſi fue admitido con temor, porque el exercito puesto en orden le acompañava. Soſſegaronſe los animos de todos luego que experimentaron ſu govierno.

Fuera larga Hiſtoria diſcurrir por los hechos deſte Emperador, que en el valor ſe aventajò a muchos, i igualò à todos, i todavia no gozò en paz el Imperio. I no me admira, que aviendo el movido guerra à la Igleſia ſanta, que en eſte tiempo en paz ſe governava, todos a el ſe la movieſſen.

Fue univerſaliſsima eſta perſecucion,[a] i en Eſpaña en ella padecieron muchos, entre los quales fue inſigne el Martirio de la Virgen Gundenes; padeciò en Cartagena, i del con Dextro haze memoria el Martirologio Romano, que con eſpecialidad pone el rigor con que la quitaron la vida. Con el concuerdan Vſuardo, Equilino, i Beda, ſolo diſienten en el mes: porque Dextro[b] dize que padecio à quinze de las Kalendas del mes quinto; i los Martirologios todos cuentan eſte Martirio a quinze del mes ſexto, que es Agoſto.

En el lugar, que vezino à Segovia ſe llamò Blitabria,[c] padeciò ſan Audito, cuya fieſta ſe celebra à primero de Noviembre. Ambroſio de Morales tratò del ſitio deſte lugar; i Garcia de Loaiſa conviene en que era vezino a Segovia.

Dextro cuenta por eſte tiempo el Martirio de ſan Andeolo, i el de Segundo.[d] I yo recojo la pluma en eſta parte, por no hazer largo eſte Diſcurſo, pues para el argumento que ſigo, baſta conocer, que en Eſpaña por Edicto, como en las otras Provincias eran perſeguidos, i caſtigados los Fieles.

a. Baronius in vita Severi, plurimus in locis, ſed præcipuè anno 200. & 201. Severi, 7. tom. 2. f. 208. à n. 29. vſq; ad 35. De hoc videndus eſt Euſebius in ſua Eccleſiaſtica Hiſtoria, lib. 6. c. 1.

Dexter ad ann. 204. f. 31.

b. Idem Dexter ad ann. 208. *Carthagine in Hiſpania, Geta, & Patiano Conſulibus Gundenis Virgo, patitur* 15. *Kalẽdas Quintilis.*

Martyrologium Romanũ, die 15. Auguſti. *Carthagine S. Gudenis Virginis. Quæ iuſſu Rufini Proconſulis ob Chriſti confeſſionem quater diverſis temporibus Equulei extenſione vexata, & ungularum horrenda laceratione cruciata carceris ſqualore diu afflicta, noviſſimo gladio cæſa eſt.*

De hoc videndus Vivar ad Dextrũ, ann. 208. n. 2. f. 267.

c. Idem Dexter eodem ann. *Blitabri prope Segoviam, ad Iuga Carpetania in Provincia Tarraconenſi S. Auditus Martyr. Prim. Novembris.*

Garſias à Loaiſa in Collectione Conciliorum, in Notis ad ſecundum Concilum Toletanum, f. 91. §. *Certè municipia.*

d. Idem Dexter eodem ann. 208. §. *S. Andeolus,* & §. *Secundus Aſtenſis.*

Parrafo Decimoquinto.

MVRIÒ Severo en Inglaterra, i nombrò por ſuceſſores en el Imperio a ſus dos hijos, el mayor Baſsiano Antonino, llamado Caracala, i al menor, q̃ ſe llamava Geta; en nada imitaron a ſu padre, i en todo ſe moſtraron deſavenidos, eſpecialmẽte Baſsiano, que era de altiva condicion. Deſpreciava al hermano menor, mas manſo, i mas bien viſto de la Republica. Llegò el odio fomentado de la embidia a lo eſtremo de la crueldad, i infiel, i fratricida Baſsiano; una ſieſta, deſpues de aver comido, con algunos criados que le acompañaron, entrò en el quarto de ſu hermano, que deſcuidado, i inocente ſoſſegava en el regazo de Iulia ſu madre, i alli le quitò la vida; i acrecentando maldades a maldades, ſaliò turbado, publicando que Geta avia conſpirado contra el. Deſta crueldad reſultaron infinitas: i ultimamente recibio el eſtipendio de ſu traicion de mano de Mucio Macrino, que alevoſamente le matò, i ſucedio en el Imperio. [a]

No fue larga la vida de Macrino, que Tirano, en el primero año de ſu Imperio muriò a manos de ſus Soldados, que inclinados a Eliogavalo hijo de Severo, le juraron por ſu Emperador. Entendido por Macrino, intentò caſtigarlos, i atajar la conjuraciõ. Saliole vano ſu intento, porque Eliogavalo con ſus gentes le venciò, i Macrino con ſu hijo ſe huvo de poner en huida cõ intẽto de llegar a Roma, dõde avia ſido deſeado. No le diò lugar a executar ſu intẽto la ſalud, q̃ en Calcedonia enfermò gravemente; i la gente que Eliogavalo en ſu ſeguimiẽto avia embiado le alcançò, i a el i al hijo le quitò la vida.

Cõtinuòſe en el Imperio Eliogavalo, [b] en nada ſemejante a ſu padre Severo, i en todo igual a Caligula

Neron,

a. Pluribus relatis de Caracalla, & Geta Imperatoribus latè Petrus Mexia.

b. De Eliogavalo videndus eſt Lampridius, ad eius vitam.
S. Iſidorus in Chron. fol. 107.
Petrus Mexia ad Cæſar. in vita Eliogaval. f. 78. b. per tot.

Neron, i los otros viciosos, i crueles Emperadores; i en la gula, i glotoneria sin comparacion aventajado a todos. Este desordenado Emperador, que podemos dezir con el Espiritu santo, que su Dios era su estomago: Murio en el lugar que prometian sus desordenes. Conjuraron contra el los Soldados Pretorianos, i aviendo muerto muchos de sus criados cõplices en sus excessos, le hallaron à el en el lugar inmundo, diputado para las evasiones del vientre: Acogiòse el miserable al refugio de su boracidad, i no le valiò, porque alli le quitaron la vida; i llegò el furor i odio à tal desorden, que arrastrando le llevaron por toda Roma, i ultimamente, atado le echaron en el Tiber, con que del ni memoria quedò, i era tal, que estos rigores aprovò el Senado.

A las insolencias de Eliogabalo, para que respirasse la Republica sucediò en el govierno i Imperio della Alexandro Severo, [a] que imitò los Antoninos i Trajanos. Largamente escriven sus hechos Elio Lampridio, que con ellos diò fin à sus historias, Erodiano, Paulo Orosio, i san Isidoro; fue muerto en Maguncia en un tumulto militar. El estado de las cosas Ecclesiasticas largamente à la vida destos Emperadores escriven Eusebio Cesarienfe en su Historia Ecclesiastica, i Cesar Baronio en sus Anales, en el tomo segundo.

A Alexandro sucedio Maximino, [b] Tirano en todo; porque aviendo conspirado contra Alexandro, i quitadole la vida, se introduxo en el Imperio, i enfurecido contra los Catolicos, [c] barbara i atrozmente persiguiò la Iglesia; no devia mas à la humildad de su origen. Nacio pastor humilde en casa de sus padres, q̃ tambien lo eran, de miembros robustos, i grandes mas de lo natural dos pies i medio. Eran sus pensamientos como el cuerpo, grandes i altivos, inclinados

a lo

a. Dexter ad ann. 234. ibi: *Alexãder Imperator Egregié pius in Matrem Mammeam.*

b. Idẽ Dexter ad ann. 238. ibi: *Maximinus Miles Gregarius, sine auctoritate Senat⁹ eligitur.*

c. Idẽ ann. 236. *Maximinus in Ecclesiam Cathol cam persecutionem movet.*
Eusebius in Chron. ann. 239. ibi: *Maximin⁹ adversus Ecclesiarum Sacerdotes persecutionẽ facit.*

à lo Militar, tan ſuelto, veloz, i alentado en la carrera, que igualava en ella al cavallo mas ligero. Experimentòlo el Emperador Septimio Severo, que aviendole llamado à ſi para hazerle reprehender un leve deſconcierto contra la circunſpeccion Militar; reconocido i humilde Maximino, intentò beſar el pie al Emperador que hallava à cavallo, i dandole à eſte tiempo de los pies por buen eſpacio de tiempo le ſiguiò, i primero cansò al Emperador la experiencia que quiſo hazer, que Maximino perdieſſe el aliẽto, antes del ſalio tan bizarro, que ſin tomar un punto de deſcanſo, luchò con ſeis valientes ſoldados, i facilmente los venciò. Deſtos principios[a] ſe originaron todos los pueſtos, i buenas dichas de Maximino, que mancharon deſpues ſus crueldades i traiciones.

Fueron exquiſitos los tormentos que inventò cõtra los Fieles, i ſu perſecucion de mas grave daño à nueſtra Religion que las paſſadas: porque mirò à quitar de todo punto los fundamentos, i que fueſſen caſtigados cõ pena capital los Prelados Eccleſiaſticos,[b] pareciendole, que faltando ellos, faltaria la enſeñança. Iuizio Politico humano, corto à la luz de la divina Providencia, como la experiencia ſe lo moſtrò, i la Eſcritura nos lo enſeña.

Fueron grandes los movimientos, que en el Imperio Romano la crueldad de Maximino excitò: i ſi con valor ſe opuſo à todos, ella vino à quitarle la vida. Es igual ſentencia, padecer el Tirano con la eſpada de la traicion; i promeſſa Evangelica, que hemos de ſer pagados con la medida que midieremos. Traidor i cruel Maximino, uſurpò el Imperio, quitò la vida à Alexandro; i à el, i à ſu hijo, en el cerco que puſo à Aquileya, bolviendo de Germania para Italia, canſados de ſu rigor los ſoldados les quitaron la vida.[c]

a. De Maximino latè Iulius Capitolinus ad eius vitam, & Herodian. in 7. & 8. lib. Hiſtoriar.

b. Dext. ubi proximè citatus. Euſeb. lib. 6. Eccleſiaſt. hiſtoriæ, c. 21. fol. 129.

c. De Maximino præter Erodianum in fine ſuæ hiſtoriæ, Euſeb. & Iſidor. in vita iſtius Imperatoris. Pomponius Letus in compend. Rom. hiſtor.

Parrafo Decimoſexto.

AL A Muerte de Maximino ſucedieron en el Imperio Romano civiles deſaſſoſsiegos. Porque el Senado nombrò para la dignidad Imperial à Maximo Pupieno, i a Clodio Valvino: i ſi en paz los admitiò el Senado, i Pueblo Romano, no aſsi lo hizieron los Exercitos: porque deſcontentos de la accion del Senado, como hecha ſin ſu parecer i acuerdo, conſpiraron cõtra los Electos, i en los juegos Agonales Capitolinos, con oprobrios i afrentas les quitaron las vidas, i a Gordiano conſtituyeron en el Trono Imperial, continuando lo que avian començado. Deſta ſuerte lo cuenta Iulio Capitolino.[a]

De poca edad Gordiano moſtrò mucho valor, ſoſſegò el Imperio, que poſſeyò ſeis años. Quitòle la vida el ambicioſo Filipo, con las circunſtancias que cuenta Iulio Capitolino: i ſiendo antes ſu Colega en el Imperio, tiranamente ſe alçò con el. Poſſeyòle en el ſentimiento de algunos cinco años. Ceſar Baronio conſiente con los q̃ dizen q̃ ſiete; deſpues dellos fuerõ muertos violentamente el i ſu hijo. No faltò quiẽ ſintieſſe que eſte Emperador avia ſido Chriſtiano, pero ſin fundamento, como lo dize Baronio.[b] En ſu tiempo cuenta Euſebio Ceſarienſe la conſpiracion, que contra los Chriſtianos en Egipto excitò la malicia de un Mago. Fue crueliſsima, i deſordenada, como movida de la Plebe, cruel de ſu natural, i la de Egipto ſobre todas las otras.

Fue pronoſtico el movimiento de Egipto, q̃ anunciò lo que en tiempo de Decio, que ſucediò a Filipo, avia de padecer la Igleſia. Apenas tomò la poſſeſsion del Imperio, quando dado al eſpiritu de vengança, quitò la vida a los deudos de Filipo, i conſiguientemente perſiguiò la Igleſia Catolica, que avia reſ-

a. Iulius Capitolinus ad vitã Maximi, & Valvini. Idem in Gordiano.

b. Baronius in Annalibus, ad ann. 246. Philippi primi, tom. 2. f. 290. n. 1. 2. & 3. 7. & 8. & 9.

pirado i alentado en tiempo de su anteceſſor. Fue mas brava esta perſecucion, porque se fundò en odio particular. Deſpachò Edictos por todas las Provincias contra todos los Fieles. Asi lo cuentan Euſebio i Paulo Oroſio. [a] I san Gregorio Niſeno à la vida de san Gregorio Taumaturgo exagera el rigor desta perſecuciõ: i Baronio [b] acomoda à este caſo las palabras de san Mateo, con que ſignificò los rigores que prevendràn el ultimo dia. Si brevemente de lo que precediò, nada parece que omitiò Dextro, adelantòse à todos en darnos noticia particular de los Martires ſantos que en nueſtra Provincia con valor Religioſo padecieron.

En TOLEDO cuenta el Martirio de ſanta Marciana [c] hija de Catelio Regulo, hermana de otras ocho Donzellas: ſiendo Conſules Elio i Licencio.

Fue ſolemne el Martirio de Victoria, [d] por ſu nobleza i por las circunſtancias: cuentalas al lugar de Dextro con erudicion Vivar, i examina el lugar donde padeciò.

En Portugal, en Valencia, ciudad de los Pueblos Vectones, dize Dextro, [e] que padecieron Felix, Fortunato, i Arquileo. Embiòlos ſan Ireneo à impugnar la Heregia de los Gnoſticos, i à veinte i tres de Abril merecieron la Corona de ſu cuidado.

Fuera Hiſtoria larga eſte papel, ſi refiriera por menudo los ſumos trabajos que en eſta perſecucion padeciò la Igleſia, refierẽlos largamente Euſebio Ceſarienſe, i Baronio, i con razon los dos ſe laſtiman de la flaqueza humana, con que algunos faltaron en la conſtancia. [f] Hazen memoria de la codicia i aſtucia con que los Magiſtrados introduxeron un extraordinario engaño que llamaron Libelar, [g] i a los que caian en el, la Igleſia los llamò Libeladores. Eſcriviò largamente deſte error ſan Cipriano, i ſi

de

a. Euſebius lib.6.c.32.ibi: *Philippo, ubi ſeptem annos regnavit, ſuccessit Decius, qui ob quoddam capitale, quo cum Philippo diſſidebat, ipſum persecutionem contra Eccleſiam concitat.*
Paulus Oroſius, lib.7.c.21.

b. Baronius in Annalibus, ann. 253.l.301.tom.2.n.7. *Niſi abbreviati eſſent dies illi, non fieret ſalva omnis caro.*

c. Dexter ad ann.255.l.34. *Toleti patitur S. Marciana filia Catelij Reguli Luſitaniæ, ſororque octo aliarum virginum Ælio, & Licencio Conſ.*

d. Idem Dexter eodem anno. *Item hoc eodem tempore (licèt alij ſub imperatore Vbo Aurelio malint) in Hiſpaniam apud Turbulam Vrbem Bateſtanorũ, in popularis Marſis S. Victoria aufugiens Roma ad Hiſpanias (ubi prædia erant eius Sponſi) venit; poſtquè tempus aliquod, vigeſimatertia die Decembris, Virginitatis auream Martyrij laude pro Chriſti fide paſſa egregiè cumulat.*
Vivar ad Dextrum, f.285. n.4. per totum.

e. Idem Dexter eodem anno. *In Luſitania Vrbe Vectorum Valentia paſſi ſunt SS. Chriſti Martyres Fœlix, Fortunatus, & Arquileus à S. Ireneo miſſi ad prædicandũ in contra Hæreticos Gnoſticos, 23. Aprilis.*

f. Baronius in Annal. tom.2 ann.253. De lapſis, f.318.n 102. & 103. tom.3.n.2.
Item Baronius de lapſis Fide, ubi ſupra, f.302.n.17. & Delocutore Romano, ubi proximè, f.403.à n.1. uſq 24. per totum.

de sus escritos algunos movieron dudas;lo cierto que se colige del Santo, i las determinaciones de la Iglesia, que condenaron à los Libeladores,enseñan que no era libelar redimir con dineros la vexacion con q̃ les intentavan hazer apostatar,que esto no fuera delito; lo que escusavan i redimian con precio era el sacrificio, la confesion de la falsa adoracion à los Dioses no;de suerte que estos Libeladores por si,ò por terceros que mediavan,concurrian con los Gentiles en la creencia,i por precio se librabã de sacrificar i ofrecer incienso à los Idolos; por esto la Iglesia los tratò como Apostatas.

Gran miseria! que en España turbasse el estruendo desta persecucion las luzes que avian de alumbrar el Aprisco Christiano,[a] las Ciudades inexpugnables de su Refugio, los Montes inaccesibles, los Prelados q̃ lo son todo.Originòse esta desdicha en el sentimiento de Baronio[b] de la mala disciplina,que avian algunos Prelados introduzido, buscandose en todo à si, olvidando las obligaciones del Estado, codiciosos i obscenos.

No faltò à tan torpe desamparo la providencia divina; para este tiempo tenia guardado un Cipriano, que solicito i atento à la causa de Dios,con maravilloso espiritu enseñava,confirmava, i alẽtava los Fieles à la perseverancia en la verdad Catolica, ya de palabra, ya con sus escritos. Eusebio Cesarien-

a De hoc videndus est Dexter ad ann.255.§.*Fœlix*, f.54. & ad hunc locum Vivar in commentar. qui latè prosequitur materiam.

Baron. anno 253. fol. 305. Annalium,tom.2.nu.31. & S. Cyprian.epist.40.

b. Idem Baron. ubi proximè citatus,fol.301.nu.8.& 9. ubi hæc singularia verba Cypriani refert,ex Commentario illius, quem scripsit de Lapsis: *Dominus probari familiã suam voluit,& quia traditam nobis divinitus disciplinam, pax lõga corruperat, iacentem fidem, & pene dixerim dormientem censura cœlestis erexit. Cumq; nos peccatis nostris amplius pati mereremur, clementissimus Dominus sic cuncta moderatus est, ut hoc omne quod gestum est,exploratio potius, quam persecutio videretur. Studebãt augendo patrimonio singuli, & obliti quid credentes, aut sub Apostolis antefecissent,aut semper facere deberent insaciabili cupiditatis ardore ampliandis facultatibus incubabant,non in Sacerdotibus Religio devota, non in Ministris fides integra, non in operibus misericordia, non in moribus disciplina. Corrupta barba in viris, in fœminis forma fucata. Adulterati post Dei manus oculi, capilli mendacio colorati ad decipienda corda Simplicium calidæ fraudes circumveniendis fratribus subdolæ voluntates. Jungere cum infidelibus vinculum matrimonij, prostituere Gentilibus membra Christi: non iurare tantùm temerè,sed adhuc etiam peierare præpositos superbo tumore contemnere, venenato sibi ore maledicere,odijs pertinaciter invicem dissidere.*

Episcopi plurimi, quos & hortamento esse oportet,cæteris & exemplo divina procuratione contempta,procuratores rerum sæcularium fieri relicta Cathedra,plebe deserta per alienas Provincias ob errantes negotiationis quæstuosæ nundinas aucupari;esurientibus in Ecclesia fratribus non subvenire, habere argentum largiter velle, funditos insidiosis fraudebat rapere,usuris multiplicantibus fœnus augere,quid non perpeti tales pro peccatis, cuiusmodi dos insidiosis fraudebat rapere,usuris multiplicantibus fœnus augere,quid non perpeti tales pro peccatis, eiusmodi mererernur,cùm iam pridem præmonuerit,ac dixerit censura divina si derelinquerint legem meam,& in iudicijs meis non ambulaverint:si iustificationes meas profanaverint,& præcepta mea nõ observaveriat, visitabo in virga facinora eorum,& in flagellis delicta eorum. Prænuntiata sunt nobis ista,& ante prædicta: sed nos datæ legis & observationis immemores, id egimus per nostra peccata,ut,dum Domini mandata contempsimus ad correctionem delicti,& probationem fidei remedijs, seu erroribus veniremus.

se [a] en su historia Eclesiastica largamẽte discurre los trabajos que padeciò la nave de san Pedro en esta sazon, la valentia con que la governaron sus Maestros, ofreciendo la vida como buenos pastores en defensa de sus Ovejas, i ellas alentadas de su exemplo ofreciã la cerviz al cuchillo, como generosos hijos de la Sangre de Christo.

O ciega ambicion humana, como tal negada à todo desengaño! quien imaginara que despues de tantos Emperadores castigados con la espada de la desleal tad, en satisfacion de la infidelidad con que aspiraron à la Corona, huviera aliento humano que camino tan azaroso emprendiera? I todavia hallaremos un Trebonio Galo, que à costa de la vida de Decio, i de infinita sangre de nobleza Romana, aspire à la Corona [b] Fue el caso, que los Godos (gente valerosa) entraron por la Tracia i Misia, turbando los fines del Imperio Romano, i se apoderaron de las Provincias. Entendido por Decio, con el poder devido à su grandeza, por su persona intentò el reparo: los Godos le ofrecieron, teniendole vezino, lo que tenian ocupado, dãdoles passo. Confiado en su poder Decio no aceptò el partido, i intentando tomar satisfacion del exceso, à Trebonio Galo, que era General en las fronteras de la Misia, Varon de partes iguales al cuidado, con un buen troço de gente le embiò con orden que tomara un passo, que era el que los Godos tenian para retirarse; aceptò el cargo, pero torcio el intento, porque aspirando à la Corona, no solo no assistia à los buenos sucessos de Decio, antes deseava su muerte i la de su hijo, i para alcançarlo con efecto tuvo platicas con los Godos, i aviendo concordado con ellos, el Emperador que caminava sobre seguro, assentò su Real con menos poder que el que para defenderse huviera menester. Cercaronle los Godos, i murierõ hijo

i pa-

a. Eusseb. in sua Ecclesiastica Hist. lib. 6. c. 32. & deinceps, usque ad finem libri.

b. Idem ubi sup. lib. 7. c. 1. hæc Dionis. verba refert. *Quin Gallus, nec Decij recogitavit calamitatem: neque anteà secũ quid tandem illum de gradu deiecisset, diligenter consideravit, sed in eumdem lapidem, id est perspicuè ante illius oculos positum, cum suo magno malo impegit. Qui cum Regnum eius prospero fortunæ flatu ferretur, & res omnes ad voluntatem fluerent, sanctos, ac pios viros, qui pro pace eius Imperij, proq; vitæ incolumitate eius Deum precabantur orudeliter exegit: & propterea una cum illis preces pro ipso ad Deum fusas penitus à se avertit.*

i padre, como valientes i desdichados, i con ellos la mayor parte del exercito que los acompañava. Tuvo efecto el pensamiento de Trebonio Galo, eligieronle por Emperador las Legiones que estavan à su cargo. Desta traicion resultaron nuevos desordenes en las Provincias de Tracia i Misia, causadas por los Godos, i ocasionadas por Galo. A su exemplo en las Provincias de la Asia huvo alteraciones, i singulares rumores, à que menos cuidadoso Galo no atendia, con gran perjuizio suyo, i de la reputacion Romana.

Emiliano Capitan General de Galo, que se hallava en los confines de la Misia, q̃ infestavan los Godos, mas atento que su dueño, por que aspirava al Imperio, en una batalla que se dieron valerosamente los venciò. La vitoria alentò sus intentos, i para la execucion solicitò con dadivas los animos de los Soldados, que vencidos le dieron la Corona Imperial. Entendido por Galo, partiò de Roma à deshazer el Tirano: llegaron à las manos, i Galo i su hijo, que ya le avia nombrado Cesar, perdieron la vida. Las gentes que los acompañavan, suspendidas las armas, obedecieron à Emiliano, i el Senado le admitiò por su Emperador.

Galo i Volusiano continuaron la persecucion que Decio avia movido à la Iglesia, si en los principios con alguna templança, porque Decio en los ultimos años de su Imperio avia moderado el rigor contra los Fieles. En el año segundo cobrò nuevas fuerças, sucediendo à las miserias que Novato intentò sembrar en la Iglesia, el rigor nuevo à la persecucion antigua: porque el exercicio no faltasse à los Fieles, i para que los reduzidos de los errores passados à la Iglesia, provados con el rigor del Tirano, se afirmassen mejor en la verdad que professavan.

Acabados pues à manos de la traicion Galo i Bolusiano, Emiliano se llamò Emperador: quatro meses possèio el Imperio que usurpò. Avia ofrecido al Senado pacificar, i sosegar las Provincias que contra el Imperio avian conspirado; desvanecieronse presto, i facilmente sus promessas, tenian el fundamento flaco; i pereciò mejor quanto se elevò mas. Fue el caso, que Valeriano, Varon en nobleza grande, i por sus virtudes mayor (à quien el Senado en tiempo de Decio de su consentimiento avia nombrado en el antiguo i excelente Magistrado de Censor, que hasta entonces los Emperadores no aviã permitido, i Decio le restituyò, i la autoridad antigua al Senado de nombrarle) que se hallava en los Alpes con el Exercito Romano, que aviendo entendido la muerte de Decio i traicion de Emiliano, nõbraron à Valeriano por Emperador, cuya estimacion era tanta, que apenas llegò à noticia de las Legiones que acompañavan à Emiliano, la buena eleccion, que los Soldados de Valeriano avian hecho, quando conspirando contra Emiliano, le quitaron la vida, i se llegaron al Exercito que Valeriano governava.

Este fue el principio, que el Imperio de Valeriano tuvo, i grande el contento del Senado i Republica Romana, porque veneravan à Valeriano por grande en valor, en prudencia, en experiencia politica i militar. No fue tan feliz su Imperio, como sus heroycas virtudes prometian. Nombrò por compañeros en el à Galieno i à Valeriano sus hijos. Galieno que se hallava en Roma quando sucediò la eleccion de su padre, fue admitido por el Senado i Pueblo Romano à la dignidad de Cesar. Destos principios pudieran esperarse facilisimos fines en el Imperio de Valeriano, i con mayor especialidad, [a] aviẽ-

do

a. Baron. an. 257. quarto Imperatoris Gallieni, fol. 372. tom. 2. Annal. nu. 7. ex Dionysio. Eusebio relato lib. 7. c. 9. Ecclesiasticæ Historiæ, ibi: *Satis demõstrat Valerianum in sui Imperij exordio, benevolentiã magnam exhibuisse fidelibus.*

do en ellos favorecido la Iglesia Catolica, tanto q̃ su Palacio era como Templo verdadero, fundamento de todas sus dichas: i que lo era bien se descubrió, pues aviẽdole turbado el animo[a] un Egipcio Mago, le obligò à conspirar contra los Fieles, i pudiera dezir que la conspiracion[b] fue contra su Imperio i su persona. Porque los que antes de su nombre temblavã, luego que perdió el respeto al verdadero Dios le vencieron: i ò fuesse traicion, ò inadvertencia; aviẽdo este Emperador con grande poder movido de Roma para castigar à Sapor Rei de los Persas, fue vencido del i preso, i tratado del Barbaro con tan altivo dominio, que se servia de Valeriano para ponerse à cavallo, poniendo los pies sobre el que avia governado la Monarquia, señora del mundo: Exemplo vivo de las humanas variedades. I Paulo Orosio dize, [c] que castigo justo fúe de la flaqueza con que este Emperador se dexò vencer de un vil, i engañador embustero, i desestimando las verdades Catolicas que preciava: i persiguiendolas, se dexò llevar de los embustes i engaños Magicos. No fue bastante el poder humano à librarle deste estado miserable.[d]

En esta deshecha persecucion padecieron en España, entre otros muchos, Teofilo, Saturnino, i Revocata Virgen. Ilustraron la ciudad de Viana en Galicia, vezina à Tuì. Destos Martires, i del lugar de su Martirio escriviò el Obispo de Tuì. Hazese memoria destos Santos en los Martirologios, i convienen con Dextro. [e]

En Portugal Celerina, nieta de Lucio Pompeyo Celerino, que avia padecido por la Religion en la persecucion primera de Neron, mereciò la Corona del Martirio. Vivar en este lugar se inclina à q̃ esta Sãta padeciò en la persecuciõ de Neron; del lugar de

Dextro

a. Idem Baronius ubi proximè citatus, num. 8. & Eusebius dicto lib.

b. Trebellius Polio in Callieno videndus de hoc, & Baronius in Annalibus, anno Christi 262. Valeriani 8. fol. 422. n. 71. 72. & 73.

c. Imperator Constantinus Magnus in oratione ad sanctũ Cœtum, c. 24. *Quia tu Valeriane eandem crudelitatem, in Dei famulos ostendens, iustum, sanctumque Dei iudicium, qua si ante oculos omnium statuisti: dum captivus prehensus eras, & vinctus ducebaris purpura, & reliquo apparatu Regio indutus, tandem à Sapore Rege Persarum iussus excoriari, saleque cõditus sempiternum tui injortunij trophæum ante oculos omnium statuisti.*
Paul. Oros. lib. 7. cap. 22. per totum.

d. Agathius in lib. 4. suæ Historiæ, ad Procopium.
Trebellius Polio ad. vitam Valeriani.

e. Dexter ad ann. 260. *Vianæ in Gallecia prope Tudem civitatem, passi sunt sancti Martyres Theophylus, Saturninus, & Revocata virgo, sub Iulio Minucio, in persecutione Imperatoris Valeriani.*

Dextro no se colige que santa Torpete padeciò en tiempo deste Emperador, claro lo dize, como que Celerina recogiò sus Reliquias, i que fue Martir. El haze mencion de su Martirio en el año dozientos i sesenta i tres, i en el era Emperador Valeriano.[a]

a. Dexter ad ann. 263. *Sancta Celerina in Lusitania, abneptis L. Pompei Celerini, quæ exceptis in portu Sinensi, S. Torpetis, sub Nerone Martyris sacris Reliquijs fuit egregia Christi Martyr.*

Parrafo Decimoseptimo.

MISERABLEMENTE Reduzido à esclavitud Valeriano, en el Imperio Romano sucediò su hijo Galieno, ò en el mejor sentimiento lo continuo. Fueron las alteraciones grandes, i los Exercitos que asistian en las Provincias del Imperio, nombraron por Emperadores à sus Capitanes, i à un tiempo cinco se hallavan con el titulo.

El Senado i Pueblo Romano no innovò lo que al principio del Imperio de Valeriano tenia acordado. Brevemente ciñe Paulo Orosio [b] las alteraciones de aquel tiempo, la paz de la Iglesia originada mas del temor, que sembrò en el animo de Galieno el desdichado caso de su padre, no de su piedad, que en el sentimiento de los mejores Autores Gentiles de aquellos tiempos [c] fue cruelissimo, descuidado i obsceno, i como tal conjuraron contra el los Soldados, i le quitaron la vida. Acabò pues el Imperio de Galieno, i sucediòle Claudio dignamente en el. El valor de Claudio, su prudencia, su amor à la patria, si con ponderacion es contado de los Historiadores antiguos i modernos, todo es menos, porque fue mas lo que su valeroso animo mereciò. En dos años sujetò el altivo coraçon de los Godos, venciòlos en muchas batallas, i en todas el numero de los Exercitos Goticos pudiera desconfiar el coraçon mas osado, no el de Claudio, q̃ supo estimarlos con prudẽcia, i vẽcerlos con valor. Quitaronle la vida los atentos cuidados con que tratò la causa del Imperio.

b. Paulus Orosius lib. 7. cap. 22. fol. 444. & 445. usque ad finem.

c. Trebellius Polio ad vitam Trebelioni, & Galieni.
Eutropius in Historia Romana.

Ha-

Hallavase en Italia Quintilio [a] (hermano de Claudio en lo natural, i que en el valor i virtudes lo parecia) con un troço de gente para tenerla segura, i como entendierõ la muerte de Claudio, eligieron à Quintilio por su Emperador. Confirmòlo el Senado con grandes esperanças i gusto; pero todo se desvaneciò. Porque toda la fuerça del Imperio Romano, que acõpañò à Claudio su hermano luego que falleciò, eligierõ por su Emperador à Aureliano, Varon de grande valor, i de larga experiencia. Entẽdido por Quintilio, desfalleciò de animo, i eligiò por medio mas suave privarse voluntariamente del Imperio i de la vida, que perderle, i perderla à manos del poder i rigor de Aureliano. Otros dizen que los que le eligieron se la quitaron. En el mas largo sentimiento gozò el Imperio veinte dias.

Aprovò el Senado la eleccion de Aureliano, merecida de sus hazañas: continuòlas i restituyò al Imperio lo que tiranamente le avian vsurpado.

En el Imperio de Aureliano padeciò en España Narciso Obispo de Braga, segun Dextro. [b]

El temor demasiado en los subditos siempre es peligroso: era Aureliano notado de cruel de los suyos, temido como tal, i deste temor se originò su muerte: era Menesteo Secretario suyo, el mas privado, [c] por leve causa le amenazò Aureliano, i las experiencias q̃ el Ministro tenia de su rigor le ocasionaron à maquinalle la muerte, fingiò el aleve una memoria q̃ avia hecho de Varones singulares que le acompañavã para quitarles la vida, i entre ellos se puso Menesteo, dieronle credito como à persona de su puesto, i acordarõ de privar de la vida à Aureliano, i resueltos à quitarsela, aviendo Aureliano partido de Heraclea, ciudad en la Tracia, seguro i sin prevencion, para Constantinopla, executaron su intento, i Menesteo, autor desta

con-

a. Trebelius Pollio ad vitam Claudii, sic de Quintilio, affirmat: *Quintilius frater eiusdem, Vir sanctus, & sui fratris (ut verè dixerim) frater, dignatum sibi omnium iudicio suscepit Imperium, non hæreditarium, sed merito virtutũ, qui factus esset Imperator, etiã si frater Claudij Principis non fuisset.* Et paulò inferiùs: Brevitatem Imperij, & vitæ notat in hec verba: *Quintilius autem ob brevitatem temporis nihil dignum Imperio gerere potuit. Nam septimadecima die, quod se gravem, & serium cõtra milites ostenderat, ac verũ Principem pollicebatur, eo genere quo Galba, quo Pertinax interemptus est. Et Dexippus quidem Claudium non dicit occisum, sed tantùm mortuum. Nec tamen addidit morbo, ut dubium sentire videatur.*

b. Dexter ann. 277. *Gerundie S. Narcissus Episcopus Bracarensis Martyr.*

c. Hoc latè Bopiscus ad vitam Aureliani, fol. mihi 221. §. incidit autem, litera B.C.D.

conjuracion, despues fue empalado i echado à los perros.

Parrafo Decimooctavo.

MVERTO Aureliano, como he dicho, i Bopisco lo cuenta, seis meses se alargò la eleccion de el Imperio,[a] porque el Senado con la experiencia q̃ tenia del mal afecto que mostravan las Legiones Romanas à los Emperadores que nombrava, tres vezes solicitaron los exercitos para que propusiessen persona capaz, i ò fuesse porque no se inclinavan a los Capitanes, que en el exercito de Aureliano avia, ò escarmiẽto de los malos sucessos que en las elecciones passadas aviã experimentado, no se resolvieron a elegirla. El Senado despues de seis meses, solicitado de los exercitos, nombrò para el Imperio a Tacito, Varon Consular, de edad madura i de excelentes virtudes; conociò como prudente la carga,[b] i rehusola. Obligado del Senado aceptò el Imperio, i vsò de la Magestad con gran templança (era el mui templado en todo.) Seis meses viviò en el Imperio, i en el mejor sentimiẽto, de enfermedad natural en la ciudad de Tarso muriò, quando con el poder Romano iva a sossegar los Persas, que le inquietavan.

Floriano hermano[c] de Tacito, luego que muriò se llamò Emperador, las gentes que acompañavan a su hermano le admitieron. Hallavase en Oriente el poder de los exercitos Romanos, i entendida por ellos la muerte de Tacito, eligieron a Probo. Supo esta eleccion Floriano, i entendida por el exercito que le acõpañava, assistieron a ella i desampararon a Floriano. Que juzgandose sin reparo, tomò el acuerdo q̃ Quintilio, i se hizo abrir las venas, con que acabò desangrado, el que menos atento i prudente que su hermano Tacito se avia coronado. Sienten diferentemente del

modo

a. Idẽ Bopiscus fol. mihi 222. lit. D. & deinceps: *Epistolam quam exercitus ad Senatum de eligendo Imperatore transcribit, & Taciti orationem de Aureliani morte, aliorumquè Imperatorum tiranorum insidijs maquinate.* Et de electione Imperatoris ad exercitum referendam, latè, & eruditè agit.

b. Idem Bopiscus ad vitam Taciti. fol. 228. propè finem. *Nam cum rumor emersisset illum Imperatorẽ esse faciendũ, discessit, atque in Baiano ductus mensibus fuit. Sed inde deductus huic Senatus Consulto interfuit, quasi verè privatus, & qui verè recusaret Imperiũ.* Idẽ Bopiscus ad vitã Taciti. Paulus Orosius lib. 7. c. 24. Baron. ad ann. 278. primo Taciti Imperatoris, fol. 469. n. 5. tom. 2.

c. Idem Bopiscus supra citat. & Orosius eodem cap. Baronius ubi proximè, anno 279. fol. 470. n. 4. tom. 2.

modo de su muerte los que escriven. La que he dicho tiene por mas cierto Pedro Mexia[a] en sus Cesares.

Fue tan corto el Imperio de Floriano, que algunos Autores cuentan despues de Tacito à Probo. Entre otros fue uno san Isidoro:[b] i en la verdad los exercitos de Oriente, que le eligieron, lo hizieron por sucessor de Tacito.

Eran las virtudes de Probo tan singulares, su valor en lo militar tan experimentado de los enemigos, i tiranos del Pueblo Romano, que à su eleccion ninguna solicitud, ò inteligencia precedió.[c]

Es capital enemigo de la Virtud el Vicio; testimonios tiene de la Escritura: i nuestro Salvador, como origē de verdad, atribuyò la causa de las calumnias, cō q̄ los perfidos Iudios le perseguiā, à las sin numero buenas obras, q̄ en su beneficio cada dia obrava, i les preguntò en qual se fundava su aborrecimiento, i el tirarle piedras. Era Probo modesto, guardava justicia, no permitia desafueros militares: i deste fundamēto, i de su excelente valor, se originò en los soldados la embidia, i aborrecimiento tal, que conspirando cōtra el, le quitaron la vida.[d] Fue el sentimiento de perdida tan singular i grande, igual à la falta que hazia su govierno en el Senado. Turbò las Legiones lo horrēdo desta maldad, i el temor del caso no pensado detuvo los afectos de los que amavan à Probo, para que entonces no aspirassen à la satisfacion del delito: en lo piadoso mostraron el verdadero amor que le tenian. Hizieronle magnificas honras, i a su veneracion en su sepulcro escrivieron glorioſos Epitafios, i siempre excedio el valor de Probo las alabanças.

Muerto el buen Probo, los exercitos, como lo tenian de costumbre, pusieron en su lugar à Caro Manilio Aureliano. Dextro dize[e] que le eligio el Senado: el los aprobava todos, con que viene a no quedar

difi-

a. Petr. Mexia ad Cæsar. in vita Floriani, fol. 103.

b. Isidor. in Chron. f. 108. ibi de Tacito, & cōsequenter de Probo. Insinuat Petr. Mexia ad Cæsar. in vita Probi, c. 1. fol. 103. B.

c. Idem Petr. Mexia ubi proximè citatus, fol. seq.

Bopisc. in vita Aureliani, ad fin. f. mihi. 252. *Nunc nobis aggrediendus est Probus, Vir domi, forisq, conspicuus Vir Aureliano, Trajano, Adriano, Antoninis, Alexandro, Claudioque præferendus, nisi quia in illis varia in hoc omnia præcipua tanc su re quæ post Tacitū omnium ad cō bonorum Imperator est factus. Orbemque terrarum pacatissimū gubernavit, deletis barbaris gentibus, deletis etiam plurimis tyrannorum, qui eius temporibus exciterunt: de quo dictum est, ut Probus diceretur, etiamsi Probus nomine non fuisset.*

d. Bopisc. ad vitam Probi; f. 249. ad fi. ibi: *Quibus penatibus, bellis Persicum parans, quā per Illiricum iter faceret a militibus suis per insidias interēptus est. Causæ nec dicti eius hæ fuere, primū quod nunquā milites occidi iussit, & pura tā de causis, quàm de cōmuni de amissione tāti Principis, & orbatæ Reip. dolore, tā à Senatu quàm à Romano populo acclamata, scribit de excellentia sepulchri à militibus erecti, de virtutibus Probi, & indefessa laborum tolerantia mirabiliter agit.*

e. Dexter ad annum 285. ibi: *Cæsare Imperio Romano Senatus iussu præfecto.*

dificultosa de componer la equivocacion. Durò poco en el Imperio. Tuvo dos hijos, que entrambos le governaron, i llegaron a ser Emperadores. Para el intento que sigo ninguna cosa particular me ofrecen.[a]

Parrafo Decimonono.

AVIA Caro, antes que fallecieſſe, nombrado por Cesares a sus dos hijos Numeriano, i Carino,[b] i admitidolos con el titulo de Cesares, i Augustos a la compañia del Imperio. Los movimientos de los Sarmatas, que le infestavan, le obligò a la defensa,[c] i valerosamente los vencio, cõ gran perdida de los Rebeldes. Fue grande el numero de los muertos, i mayor el de los cautivos. Sossegadas las cosas destas Provincias, los desassosiegos que los Persas causaron en Oriente, le obligaron a continuar lo que Probo avia començado, i para con mas desembaraço executarlo, en la Francia i España a Carino su hijo mayor (pero en nada parecido a su padre en las costumbres) encomendò el govierno; i a Numeriano, hijo segundo suyo, llevò en su compañia, fiado de su valor, prudencia, i rectitud de animo. Llegò a las manos en diferentes batallas con los Persas, con esfuerço i experiencia militar les ganò las dos insignes Ciudades Seleucia i Tesifonte. Embaraçò su resolucion una enfermedad que le sobrevino, i en la cama donde la padecia un rayo le quitò la vida.[d] No ay poder que se defienda de la poderosa mano del Altissimo.

Muerto assi Caro, los exercitos, continuando la costumbre en que se hallavan, i obligados de las muchas, i buenas partes, que a Numeriano acompañavan, i como justamente le amavan, sin contradicion alguna se convinieron en darle el Imperio, i lo executaron.[e] El sentimiento de la muerte de su padre, el

buen

a. Bopisc. ad vitam Cari, paulò post med. ibi: *Simul, quia Probi mortem, & accerrimè, & constantissimè vindicavit.*

b. Hoc latè Bopiscus: *Qui non solùm Carinum indignum filiũ Cari testatur, verũ patris gloriam, & virtutẽ animi sed assecuta libidine, & vitijs omnibus Carinus deditus, unde sæpè dixisse Carum se miserum, quod Carinum ad Gallias Principẽ mitteret: nec illa ætas esse Numeriani, ut illi Gallicanũ, quod maximè constantem Principem petit, crederetur Imperium.*

c. Idem Bopisc. f. mihi 250. litera B. §. *Ingenti apparatu.*

d. Dext. ad ann. 286. ibi: *Carus Imperator occupatis aliquod Parthorum urbibus Coche & Thesiphõte, super Tygri fluvio castra ponens, & rem fœliciter prosequens, fulmine percussus obijt.*
Orosius lib. 7. suæ Historiæ, cap. 24. ad fin. ibi: *Qui cũ filios suos Carinum, & Numerianũ, consortes Regni efficisset bello Partico, postquã duas nobilissimas Parthorum urbes Cochẽ, & Cresiphontem cæpit, super Tygridem in castris fulmine ictus interijt.*

e. Difusè de hoc Sextus Aurelius in epitome Historiar. Trebelius Polio in sua Historia, ad Numerianum. Eutropius lib. 9. Roman. Historiæ. Hi omnes de Numeriano, & Carino, quod inferiùs prosequitur, latè offerunt.
Idem Flav. Bopiscus ad Numeriani vitam, & Carini, ubi de morte Cari Epistolam Iunij Calphurnij refert. *Quam Carus Princeps noster verè Carus ægrotaret, tãti turbinis subitò exorta tempestas est, ut caligarent omnia, neque aliter alte-*

buen estado en que se hallavan los movimientos de los Persas, que le obligaron à continuar los disinios intentados, le permitieron dar buelta à Roma. Padecia un grave corrimiento à los ojos, la luz de todo punto le embarazava la vista, para descansar caminava en una litera bien cerrada; i desta prevencion cuidadosa para su salud tomò ocasion Arrio Apro, Varon mui poderoso, i ambicioso mas, suegro de Numeriano, para quitarle la vida i quedarse con el Imperio. La confiança con que se dexava tratar de Arrio Numeriano, assegurado en el amor natural que Apro le devia, diò lugar à que en la litera le diesse la muerte, valiendose de otros Varones ajustados à su condicion. Con el retiro de Numeriano pudo Apro tres dias encubrir su muerte, i en ellos se ocupò en solicitar los animos de los que tenian autoridad para ponerle en el Imperio; fin unico à que aspirava su traicion. La natural miseria humana sujeta à la corrupcion descubriò la muerte de Numeriano, i quando della no resultara mal olor, del hecho feo de Apro era fuerça que procediera. A un tiempo se supo la muerte de Numeriano i la traiciõ de Apro, i los Exercitos alterados de tan atroz hecho, le prendieron, i nombraron por sucessor de Numeriano à Diocleciano, Varon sr de humilde nacimiẽto, de mui altos pensamientos i de gallardas executiones, acompañado todo con la experiencia de los mayores puestos en lo militar i politico. Estimavale Numeriano por estos titulos, i avia fiado de su persona todo el govierno de su casa. Aceptò el Imperio, i no ignorando la traicion de Apro, q̃ à su presencia mandò venir, delante del bolviò à certificarse del caso, i conocida la maldad por su persona le quitò la vida, [a] i despues castigò à sus compañeros en la conjuracion: accion que halla la disculpa en lo justo del enojo.

alterum nosceret: corruscationum deinde ac tonitruum in modum fulgurum igniti Sideris continuata vibratio omnibus nobis veritatis scientiam sustulit. Subitò enim conclamatum est Imperatorem mortuum, & post illud præcipuè tonitruum, quod cuncta terruerat. His accessit, quod Cubicularij dolentes Principis mortem, incenderunt tentorium. Unde fama emersit fulmine interemptum eũ, quem quantum scire possumus ægritudine constat absumptum.

a. Orosius, d. lib. 7. c. 25. ubi de Valeriano agit, fol. 450. ibi: *Statimq; ut potestatis copiam habuit, Aprum interfectorem Numeriani manu sua interfecit.*

Idem Bopiscus ad vitam Numeriani.

Carino, que se hallava en Francia, entendida la muerte de Probo su padre, i de Numeriano su hermano, i aviendo sabido que los Exercitos que le acompañavan avian nombrado à Diocleciano por Emperador, i que el lo avia aceptado, temeroso de la promtitud con que Diocleciano sabia executar lo que le tocava, se previno de gente. Diocleciano, no menos cuidadoso de los intentos de Carino, determinò buscarle, i con su Exercito llegò à Francia, dõde despues de muchos rencuentros que passaron entre los dos Exercitos con igual valor de una i otra parte, en el ultimo que se dieron la batalla de poder à poder Carino fue vencido i muerto, [a] i Diocleciano solo señor del Imperio Romano.

Grandes Varones en la inmensa ocupacion del Imperio Romano à Diocleciano precedieron en el valor i prudencia militar; llegò à toda su disciplina, [b] i excediò à muchos. Siendo la Corona una, i el Imperio enemigo capital de toda compañia, midiò sus fuerças prudentemente con su obligacion, i hizole mayor peso la Magestad à solas, que los riesgos que la policia humana ha discurrido en partir el Imperio. Eligiò à Maximiano por compañero igual en la potestad Imperial: [c] pronosticos de la resolucion con que despues se desembaraçò del, i se contentò con una vida particular i comun, [d] tan desengañado i alumbrado en lo exterior material i corteza del hecho, que entonces dixo que gozava el Sol claro, i bienes verdaderos, que los cuidados Imperiales le avian turbado i desazonado. [e] Tuvo por vida propria la que de los cuidados universales que acarrea el govierno se hallava desembaraçada. De los Emperadores Romanos fue el primero que eligiò este camino, i verdaderamente que devemos dezir que fue el que con razon se puede llamar señor del Imperio, pues supo go-

ver-

a. De hoc videndus est Bopiscus, ad vitam Carini prope medium. ibi: *Sed ultima pugna apud Margũ commissa victus occubuit.*

Idem Orosius, in vita Diocletiani, lib. 7. suæ historia, c. 25. ibi: *Carinum deinde, quem Carus Cæsarem in Dalmatia reliquerat, flagitiose viventem difficillimo bello, & maximo labore superavit.*

b. Videndus Bopiscus ubi proximè citatus, qui licèt brevi periodo, maximas Diocletiani Virtutes, & Sociorum cõplectitur.

c. De hoc Flavius Bopiscus proximè citatus, ibi: *Post quos Diocletianum, & Maximianũ Principes Dij dederunt iungẽtes talibus viris Galeriũ, atque Constantium: quorum alternatus est, qui acceptam ignominiã Galeriani captivitate deleret: alter qui Gallias Romanis legibus redderet. Quatuor sanè Principes mundi fortes, sapiẽtes, benigni, & admodum liberales, unũ in Rẽpublicã sint ẽtes. Præterea Senatus Rom. moderati, populo amici, potestate graves, Religiosi, & quales Principes semper optavimus.*

Mariana in universali Hispaniæ hist. 1. p. lib. 4. c. 12. f. 166. per totum.

d. Orosius ubi citatus, & Mariana latè, & ut solet erudite Cæsar Baronius in suis Annalibus, tom. 2. ad ann. 304. Diocletiani vigesimo, f. 564.

e. Petr. Mexia ad Cæsares, in vita eiusdem Imperat. c. 2. *Non me latet Baron. ubi proximè citatum, voluntariam istam Diocletiani fastigij Imperij exonerationem, nõ ad animi magnitudinem, nec naturalis cogni-tio-*

vernarle, i como verdaderamente ſeñor del, dexarle. Eſto venerò en eſte Principe como lo mayor : i no es maravilla que lo ſea en un Gentil, ſiendo lo Catolico i verdadero, en la eſtimacion de nueſtro Salvador mereciò la renunciacion voluntaria de los Apoſtoles, el Trono de la judicatura univerſal en las Eternidades, ſiendo en verdad lo que poſſeian tan corto, mereciò largo premio lo que dexaron con el afecto. En lo tẽporal fue lo mas del mũdo lo que dexò Diocleciano, i en los terminos humanos alcançò ſu conocimiento adonde no pueden llegar las eſtimaciones. Si con luz verdadera huviera entendido el ſeguro deſta verdad, fuerã eternos ſus premios, como ſon inmortales ſus alabanças en la parte que mira eſta accion.

Quien entendiera que un caudal capaz de tales deſengaños dexara poſſeer ſu coraçon de engaños tan manifieſtos i barbaros, como aſpirar la criatura à la deidad, tomarſe para ſi la veneracion i culto divino, [a] devido ſolo al independente Señor de todo lo criado ? i que aviendo en lo exterior deſaſidoſe de lo temporal, juzgãdolo caduco i perecedero ; i aſpirado à lo eterno, en lo exterior oſtẽtando que lo conocia i veneraya, tan ciegamente aborreciera la verdad Catolica, i con crueldad no penſada quitara la vida à los Maeſtros verdaderos de ſu mal fundado deſengaño. Concurre la perfeccion Evangelica con lo que en el hecho obrò Diocleciano, i hallando ſu accion en toda perfeccion i verdad en el conocimiento de los verdaderos Catolicos, ciego bien como ſin luz de gracia i Fè, condenava i caſtigava por ſuperſticioſo lo ſobrenatural i divino ; que naturalmẽte el eligiò para ſi por lo mejor : efectos los de Diocleciano de la Idolatria, fructos ſoberanos los nueſtros de la verdad Evangelica.

Quanto mayor en lo natural la accion deſte Em-

tionis effectum iudicet, ſed divinæ punitionis effectum exiſtimet, & dementationem appellet. Sic iſte graviſsimus Doctor alij aliter ſenſerunt.

De hoc etiam videndus eſt Euſeb. lib. 8. cap. 13. & in iſto lib. pluribus in locis.

a. Eutrop. lib. 10. ſuæ Hiſtor. *Aurelius Caſſiodorus in ſuo Chronico Conſulari, ſub Conſulibus Faſto & Gallo, ibi: Primus Diocletianus ſe, ut Deum adorari iuſsit.*

Latiardus in ſuo Epitome univerſali, c. 72. de Diocletiano agens : *Hic ut Deum ſe adorari mandavit: primus vſtibus, & calceamentis gẽmas inſeri iuſsit, cùm autem omnes Imperatores in modum iudicum incederent, & ſolam clamydem purpuream ultra communẽ habitum haberent.*

Ludovic. Vives, qui Divi Auguſtini lib. de civitat. Dei excoliavit, ad lib. 18. c. 52. in illis verbis: *Decimam à Diocletiano, & Maximiano*, fol. 422. ibi: *Diocletianus eo impotentiæ venit, ut adorari ſe ut Deum iuſſerit, pedemque ſuum oſculari, cùm anteà manũmos eſſet.*

perador, que dexò lo temporal con deseos mal fundados de lo eterno, tanto fue mayor el engaño en el conocimiento verdadero.[a] Experimentòlo la Iglesia, que en su tiempo mas universalmente, i con mayores rigores que hasta entonces avia padecido, se viò oprimida. Fuera processo largo, no solo contar las universales crueldades que Diocleciano i Maximiano en los Fieles en los Templos i Eclesiasticos bienes executaron. Lo que passò en estos Reinos de España pedia un libro largo: la materia es tan conocida, que assegura la prueva de mi intento sin alargar la pluma en materia tan digna de ser escrita; dirè por mayor lo que baste para tomar noticia de la gran turbacion que lo espiritual i Eclesiastico padecia.

Parrafo Vigesimo.

EN el sentimiento de Cesar Baronio[b] tuvo principio el Imperio de Diocleciano el año de doziẽtos i ochenta i quatro, no es de mi assumpto ajustar el tiempo; ya dexo dicho que sucediò a Numeriano, i tambien que la Iglesia avia respirado, porque los Emperadores que sucedieron à Aureliano, no solo no la perseguieron, antes toleraron sus aumentos i se serviã de los Fieles, con que el numero dellos avia crecido. i à su crueldad mas copiosos frutos en que poner la hoz.

Diferentemente sienten los que escriven del tiempo en que Diocleciano persiguiò la Iglesia, cuentanla muchos mui à los principios de su Imperio:[c] otros la ponen desde el año de trecientos i tres,[d] i dizen, q̃ llegò a. de trecientos i nueve, i que durò seis años. Esta diferencia parece que admite concordia, porque no solo en tiẽpo de Diocleciano los ministros juridicos Romanos castigarõ algunos Fieles por violadores de su Religiõ, en tiẽpo de Diocleciano fuerõ muchos

i Maxi-

a. Ex his, & de supra à me dictis, Baron. tom. 2. annal. ad annum Diocletiani 304. pag. 564. *Principalem motivũ Diocletiani renuntiationis Imperij, & vitæ particularis electionẽ minime fuisse voluntariæ paupertatis à Philosophis naturaliter, ut fœlicem æstimatam, sed deficientiam potius animi, & mentis obscœcationem affirmat, satisquè eruditè comprobat, magisquè consentaneum rationi Baronij iudicium videtur. Si perpendimus attentè inexplicabilis superbiæ flãmam simulatẽq; Diocletiani animũ possidebat, certo certius existimãdum sese offert, nõ lumen licèt naturale condensissimam elationis nebulã pellexisse, sed potius torpore quodam, & mẽtis hebetudine huius tantæ rei motivum Diocletiano præbuisse, ut qui tot sacrilegia, & homicidia iniusta perpetraverat, suo proprio iudicio pœnas lueret.*

b. Baronius in Annalibus tom. 2. anno 284. f. 477. n. 17.

c. Idem Baron. tom. 2. Diocletiani, ann. 2. fol. 478. n. 3.

d. Mariana in generali Hispaniæ Histor. lib. 4. c. 12. fol. 166. ibi: *Primam Diocletiani persecutionem anno duodecimo Imperij sui hortã affirmat, postmodum anno 303. invaluisse.*

i Maximiano fu compañero en el Imperio con ſu natural crueldad fomentò eſte rigor; i los dos Ceſares q̃ eligieron, como eran hechuras de Diocleciano, imitavanle en lo que les era permitido.[a]

El año de trecientos i tres ſe embraveciò la perſecucion con tanta valentia: que pudo ocaſionar à los que dizen que alli tuvo principio. Mandò deſtruir los Templos,[b] i executòlo: no permitio que en parte alguna ſe juntaſſen los Fieles; privòlos de todos los Magiſtrados, i honores Militares i Politicos; notò con infamia à todos los que profeſſavan la ſanta Religion Catolica: i no pararon ſus diabolicos intentos en eſtas deſordenes, que à los mas quitava la vida, ſin perdonar eſtado, edad, ò nobleza: los que libravã mejor eran deportados, pena igual a la capital; las haziẽdas comunes, ò particulares de los Fieles confiſcavã: i ultimamente fue tanto ſu rigor, que inventò ſobre los antiguos nuevos i exquiſitiſsimos generos de tormentos.[c]

Llegò en eſte tiempo la Igleſia à tan miſerable eſtado, que los Gentiles ſe atrevieron à tenerla por acabada en Eſpaña. Son teſtimonio dos Inſcripciones, que ſe han conſervado de la Romana Antiguedad en Coruña, que oy dà titulo à los Condes deſte nombre, i en lo antiguo fue Convento Iuridico, ò Chancilleria de los Romanos; en la una liſonjea al Emperador el que le conſagrò eſta memoria, con la gloria de aver deshecho el nombre Chriſtiano en ſu Imperio, i libradole de la turbacion en que los Catolicos le ponian. Varìa poco el ſegundo el intento de la primera Inſcripcion. Llama ſuperſticioſo al Inſtituto Catolico, i califica, como excelencia mayor, el cuidado q̃ eſte Principe puſo en librar ſu Monarquia del, i en dilatar el Culto de ſus Dioſes.

a. De hoc videndi ſunt Baronius per totã Diocletiani vitam, tom. 2. loc. citat. & Euſebius, lib. 7. c. 24. uſque ad finẽ libri, & lib. 8. per totum.

b. Hoc brebiter Iſidorus in ſuo Chronico ad Diocletiani vitam.

Paulus Oroſius expreſsius ad vitam Diocletiani, lib. 7. ſuæ hiſtoriæ, c. 25. f. 453. ibi: *Nam per decem annos incẽdijs Eccleſiaruum, proſcriptionibus innocentum cædibus Martyrũ inceſſabiliter acta eſt.* Quod latiſsimè proſequitur Baronius ubi ſupra.

c. Latiſsimè proſequitur materiam huius §. Baronius per totã vitã Diocletiani: & Euſebius in 8. lib. ſuæ hiſtor. Eccleſiaſticæ. Petrus Mexia ad Cæſares in vita Diocletiani, c. 2. Mariana ubi proximè, lib. 4. c. 12.

DIOCLECIAN. IOVIVS MAXIMI HERCVLEVS CÆSS. AVGG. AMPLIFICATO PER ORIENTEM ET OCCIDENTEM. IMPER. ROM. ET NOMINE CHRISTIAN. DELETO, QVI REMP. EVERTEBANT.

I la segunda dize:

DIOCLECIAN. CÆSS. AVGG. GALERIO, IN ORIENTE, ADOPP. SVPERSTITIONE CHRISTIANORVM. VBIQZ. DELETA. CVLTV. DEORVM PROPAGATO.

Dos causas tengo por las fundamentales del exceſſo con que fue trabajada la Igleſia en tiempo de Diocleciano. Avian de cogerſe mayores, i mejores frutos eſpirituales, quando ſin embaraço los Fieles tenian licencia para mejorar la policia Eccleſiaſtica, i crecer en eſpiritu i numero. El ſoſsiego originò ocio, i del ocio procedieron otros graves deſcuidos en los hijos de la Igleſia, que piadoſo nueſtro Dios lavò, i emendò con la ſangre de tantos, que dichoſamente la derramaron por la Religion, i triunfando ellos en las eternidades, advirtieron, i fortalecieron los miembros Catolicos, que ſe libraron del cuchillo.[a]

Colijo la ſegunda de la ſobervia de Diocleciano, imitadora, mas que otra, de la del primer Angel, no ſolo aſpirò a la Deidad la exaltacion deſte Tirano, que loco, como otro Nabucodonoſor, hizo que le adoraſſen. I como nueſtra ſanta Religion cõfieſſa en verdad un ſolo Dios, i niega la pluralidad impertinente i ſuperſticioſa en la Deidad, aſpirò a deshazer de todo punto la ſanta i verdadera Religion, que desvanecia

ſu

a. De hoc Euseb. lib. 8. c. 1. *In cuius initio tranquillitatẽ Ecclesiæ, Imperatorum nõ solum tolerãtiam, sed auxilia, & beneficia extollit, domũ his verbis fidelium obscæationem, tanquàm fundamentum unicũ immanissimè persecutionis describit. Et quandiu divina, ac cælestis Dei manus populum suũ vtpotè auxilium eius promerẽtẽ obtexit, faceque manibat præsidio. Tandiu, nec ulla hominũ invidia, quominus ita res, vt cum tẽpore in dies maiores progressiones facerent, impediebaque, & magnitudine augescerent, omnino potuit obsistere, neque vesanus ille, & perditus dæmon, vel suo ipsius conatu, eas invidiam rapere, vel hominum insidijs ullo ex parte impedire. Verùm cùm nos pœnitentia quædam libertatis in nouitate delectãt, & dissolutam segnitiẽ essemus prolapsi, cumque alij alijs invidere, male de his insectari, & propenos ipsi internos petulãtibus linguis, tanquam mutuis armis oppugnare, & casu aliquã do verborum contumelias, velut hastas unus in alium intorquere, & Præsides Ecclesiarum alter alterius vires infringere, & populus in populum seditionem concitare cœperent. Cũque ficta, & adumbrata sanctitatis species, quæ oratione nequit exprimi, & simulatio fronte occultata ad nonnullam quãdam pravitatem serpsisset divina ultio, dum per magna adhuc Christianorum ubique versabatur, frequentia portius, aliquãdo remissius, & moderatius, ut solet, quàm persecutione exfrenatus quidlibet in eos exercebat, incautos, cœpit in nos animadvertere. Sed ubi velati funestis orbati, & præcipitanter, nullaque cura, aut cogitatione incubuimus, ut divinum numen in nos inconsum benevolum, & placatum efficeremus: ad tanquam impij nostros res à Deo, nec curari, nec animadverti arbitrati,*

su altivez i vana presumpcion. Hallò exemplo para executar sus rigores, en el que se le diò para hazerse adorar, pues aquel ofendido de la santa i valerosa resolucion, con que los tres Niños le enseñavan la ceguedad de su intento, con fuego no vsado intẽtò quitarles la vida, i borrar su memoria de los hombres: vano intento, la execucion se lo mostrò a costa de los Ministros. I Diocleciano no menos embravecido del desprecio con que nuestra Religiõ tratava su locura, pretendiò con rigores acabarla.

Por el año de dozientos i ochenta i seis dize Dextro, que Diocleciano à las crueldades contra la Iglesia dio principio,[a] i continuando los efectos deste rigor, en el año de dozientos i noventa cuenta el glorioso Martirio de san Vital,[b] natural de España, i en ella nacido en Termeda, lugar de la Carpentania. Por este nõbre, i en esta Provincia le conociò Ptolomeo. Padeciò en Italia en la ciudad de Campania, termino que oi llamamos tierra de Labor. Hazen memoria deste Santo, i de sus compañeros los Martirologios. A dos de Iulio le puso Molano en el Martirologio de Vsuardo; i Libinio, que escrivio los hechos del invicto Martir Sebastian, le cuenta por su Discipulo i Martir. I Equilino[c] con otros muchos, que concuerdan con lo que Dextro deste Santo dixo, fue padre de la nunca bien estimada puerilidad en los años, en la madurez, i constancia, varonil infancia, i gloria destos Reinos, i de Alcalà Tesoro inestimable, Iusto i -

ti, alia vitia, alijs acervatim adiecimus, & Pastores nostri depulsa, repudiataq; pietatis regula, dissidio, & contentione inter se exarserunt: quin etiam nullas alias res præterquã discordias, minas, emulationẽ, inimicitias, & odium inter ipsos mutuo adaugere studuerunt: & animis ambitionis æstu incensis tyrannorum more principatum obtinere laborarunt: tunc demũ iuxta illam Ieremiæ sententiã, obscuravit, in ira sua Dominus filiam Sion, & dejecit de cœlo gloriam Israel: non recordatus est scabelli pedum eius, in die iræ suæ: sed demersit Dominus omnem decorem Israel, & demolitus est omnes sæpes eius. Et sicut in Psalmis prophetice prædictum erat, avertit testamentum servi eius prophanavit in terra per Ecclesiarum eversionem sanctuarium eius, & destruxit omnes sæpes eius, posuit firmamentum eius formidinem: dissipuerunt multitudines populi, omnes transeuntes per viam: & propterea factus est opprobrium populus vicinis suis: exaltavit enim dexteram inimicorum suorum, & advertit adiutorium gladij sui, & non auxiliatus est ei in bello. Destruxit autem eum ab emũdatione sua, & sedem illius in terram collisit: minoravit dies temporis eius, & ad extremum perjudit cum confusione.

a. Dexter in fragmẽt. Chronici, ad annum 286. fol. mihi 38. ibi: *Diocletianus Imperator cæpit sævire in Ecclesiam.*

b. Idem Dexter ad annum 290. *In Campania Italiæ Sanct. Vitalis Hispanus, ex oppido Thermeda, in Carpetanis, pater sanctorum Martyrum ad Complutum passorum Iusti, & Pastoris, conversus ad Fidem monitis. S. Sebastiani, cum alijs patitur.*

c. *Arisio, Crescentianus, Eutichianus, Vrbanus, Vitalis, Iustus, Fœlicissimus, Felix, Marcia, & Simphorosa Martyres, omnes apud Campaniam pro Fidei veritate, & Christiani nominis assertione, glorioso Martyrio coronati sunt sexto Nonas Iulij, ut ait. Addo ex Hieronym. Martyrologio.*

Paſtor. Balderedo,[a] entonces Obiſpo de Zaragoça, celebrò con un elegante Hymno las victorias de Vital, la felicidad mayor que mereciò para ſus dos iluſtres prendas, Paſtor i Iuſto.

Deſde eſte año de noventa continua Dextro los triunfos glorioſos de iluſtriſsimos Martires, que en Eſpaña en eſta perſecucion padecieron. Iulian Perez, i Ceſar Baronio no nos ofrecen pocos; recogerè la pluma para no alargar el Diſcurſo, i baſtarà dezir cõ eſte Autor, que en la Celtiveria al glorioſo Martir Saturnino acompañaron otros trecientos i cincuenta i quatro.[b]

En el año de dozientos i noventa i ſeis dize Dextro que padecieron en Alcalà de Henares los ſiempre dichoſos Niños Iuſto i Paſtor; victimas, ſi en la edad tiernas i pequeñas en lo material, tan maduras en lo eſſencial i eterno, tan robuſtas i valientes para la milicia eſpiritual, que el poder todo del Romano Imperio, i el rigor crudo, que militava en ſus Miniſtros, rẽdido à los pies deſtos valeroſos Infantes, le ſirviò de deſpojos en el ſolene triunfo, con que en las eternidades fueron recebidos. He dicho quien fue ſu padre, i que fue Martir, principio ſobre que firmemente la dicha i fortaleza deſtos iluſtres Niños eſtrivò. El campo loable ſeñalan todos por lugar de ſu Martirio, la libertad ſanta con que ſe ofrecieron al cuchillo, i hechos Maeſtros del Evangelio, los que apenas avian alcançado à deletrearle, reprehendiendo la tirania de Daciano, con palabras i obras ſe le enſeñavan. Temblò el poder del Tirano, i eſcusò lo publico del tormento: porque conociò el inmenſo valor de los nuevos Commilitones: i por eſcuſar la ignominia de ſu vencimiento, no ſolo ocultò los tormentos, i muerte de Paſtor i Iuſto, que los cuerpos exanimes le cauſarõ horrores i pavor, i por eſto gran cuidado en ocultar-

los

a. Maximus Cæſarauguſtenus Epiſcopus, in collectione carminum ab Eleca ſacta, de domo Beatæ Mariæ à Colũna, f. 8. anno 659. ibi: *Carmina Valderedi pro S. Vitali Martyre, patre ſanctorum Martyrũ Complutenſium luſti, & Paſtoris.*

Valderedus ergo, Tajonis, & ipſe miniſter,
Cæſarea inaignus Præſul in urbe ſimul.
Carmina dilecto funebria ſacro parenti,
Pectus in hoc clarè teſtificata meum.
Tajo fuit, dum vita manet, virtutibus aimus
Nobilis ingenio, ſed gravis eloquio.
Hiſpani debemus ei morale volumen
Gregorÿ Magni, quidquid & ille dedit.
Hac cauſa petÿt Romam, divinitus autem
Admonitus miris reperit eius opus.
Inde redit fama melior virtutibus idem,
Gregorijquè ſuper grande laborat opus.
Iamquè gravis ſenio, factis repletur opimis
Vivo larga manus, vitaq, honeſta fuit.
Mortuus antiqua tumulatur in æde columnæ,
Et volat ad ſuperos mens bona Pontificis.

b. Dexter ab anno 290. uſque ad annum 296. fol. 29. ibi: *Cauniæq; olim Celtiveriæ finis fuit trecenti quinquaginta quinque Martyres, ſocij S. Saturnini.*

los puso. Consiguiò por largo tiempo el intento, pero la Magestad divina manifestò este Tesoro al santo Asturio Arçobispo de TOLEDO, que le preciò i venerò toda la vida, i para mejor hazerlo puso su silla en Alcalà de Henares, donde passò lo que le restava de hazer su dichosa compañia. Perdiò este Arçobispado en la desdicha comun destos Reinos estas prendas que el piadoso Señor restituyò à su patria Alcalà de Henares, i oi dichosa los goça en su Iglesia Colegial, Madre de las letras, Maestra de la virtud, exemplo de la modestia, origen de innumerables Prelados, i excelentissimos Escriptores de todas las ciencias i erudicion. La vida i muerte destos gloriosos Niños, su invencion primera, la translacion, en cuya virtud para fortuna i gloria destos Reinos los possee Alcalà; han escrito largamente insignes Autores; para calificar mi pensamiento basta aver hecho este breve resumen.[a]

En todas las Provincias de España Dextro i los que escrivieron despues del las antiguedades deste Reino hazen larga memoria de inumerables Martires que padecieron. Contentareme con dezir despues del glo

[a] De Martyrio, & omnibus ad eorum cultum illustrationem sanctissimorum puerorum videnda sunt omnia Martyrologia, & S. Eulogius in memoriali Sanctorum, lib. 1. ubi de his summa cum laude agit, & S. Prudentius in quarto Hymno ita de illis scribit:

Sanguine Iusti, cui Pastor hæret
Ferculum duplex, geminúq; donum
Ferre Cõplutũ gremio iubavit.
Membra duorum.

Singulare testimonium Iusti & Pastoris, in Breviario Palentinæ Ecclesiæ, in officio ipsorum Martyrum extat, ibi: *In diebus illis, dum crudelissimus Datianus per civitatẽ Cõplutẽ em transitum faceret, & eius tremendam opinionem pene cuncta civitas cognovisset, hoc cognito, dum infantes sanctissimi Iustus & Pastor, relictis Scholæ tabulis, in quibus eorum tenera literis imbuebãtur ætas etiam non ad studium sæculi istius, vel Doctores esse cæperunt. Cumque soliti cernerent, & intento caperet corde, quid Datiani dementis præmitteret furor, nuntiatum est Datiano, quod hi duo infantes Christiani essent, & apparentibus Christianis orti fuissent, & per hoc ad spectaculum venerunt, ut si à vestra clementia facta fuerit requisitio Christianorum ipsi se sponte offerant puniendos, cumque hoc crudelissimus Datianus diligenter advertisset, statim indignationis ira exæstuans, inauditos eos iussit comprehẽdi, & cædi præcepit, timens ne dum ad interrogandam ad eius præsentiam perducerentur, aliorum circunstantium ad confessionem Christi animas præpararent, aut nedum eis non prævaluisset, suam prospiceret malitiam ab instantibus superari. Cumq; comprehensi fuissent priusquam supplitium paterentur, sic se sancti Martyres, aspirante Angelo Dei, læti invicem confortabant. Iustus dixit. Noli frater Pastor hanc temporalem pertimescere mortẽ, noli cedentium ictus in tuo tenerrimo corpore devitare, noli incumbentem gladium formidare. Quia si annuente Deo, isthic ex ore corrigerit, nos ad ipsius gloriam properãtes, digniorem in futuro sæculo eius suscipiemus fortitudinem, quæ non minuat nostram parvitatem, sed ad perfectiorem Martyrum, & Angelorum perducat ætatẽ. Cui sanctissimus Pastor dixit: Digne quidem frater Iuste sic te decet hortari, ut iustitiam, quam in tuo nomine portas simul cum fratre tuo Pastore suscipias. Leve enim fit nobis pro confessione Domini nostri Iesu Christi corpusculum iugulari, & sanguinem funci, ut in cœlesti sacrario Christi divinum corpus, & prætiosum sanguinem eius l cat adorare. At ubi qui directi fuerant violenti carnifices, illos audissent unan miter talia loquentes, nuntiant Datiano, quid de eis præciperet, quos audierant sic se pro nomine Dei audacter consolantes. Quo audito Datianus stupefactus ait: Non sunt digni ista conspectibus nostris sisti, qui nec infantiæ suæ tenerum robur lucrari voluerunt, nec Deorum nostrorum venerabilem maluerunt adorare cultura. Statim iubet eos procul à civitate gladio trucidari. Passi autem sunt circa annum Domini 298.*

Baron. in suis annalib. Anno Christi 303. vigesimo Diocletiani, fol. 562. n. 140. to. 2. & omnes pene Scriptores Hispanarum antiquitatum.

rioso Martirio de la Ilustre virgen Leocadia lo que Dextro i Baronio apuntarõ de la universalidad desta persecucion.

Parrafo Vigesimoprimo.

FVE Leocadia natural de TOLEDO, no Griega como Mariana i Vivar hablãdo desta Martir gloriosa lo ajustarõn, ó i la primera que en aquella Ciudad Daciano de su santo i religioso proposito intentò peruertir. I sino nos cuentan las antiguedades los generos de Martirios que padeciò, en el Brebiario antiguo que la Iglesia de Salamanca guarda, en el oficio de la Santa expressamente se dize q̃ Daciano la encomendò à los ministros de justicia para que en tormẽtos graves la afligiessen, [b] i de su crueldad legitimamente se presume que lo executarian. De su nobleza es claro testimonio el que nos ofrece el Brebiario Palenitno, [c] como del valor i libertad santa con que se desembaraçò de los halagos i amenazas q̃ Daciano pensò para vencerla. Frustrado su intento, embravecido el Tirano, no executò el ultimo suplicio en la gloriosa Virgen, porque los tormentos que su malicia avia inventado hasta entonces le parecieron flacos para tentar con ellos la resolucion valiente de la tierna Donzella. Dexòla padeciendo en la obscuridad de una lobrega i inmunda Carcel, i de TOLEDO partiò à Elbora, donde continuando la tirania de sus intentos experimentò el valor de muchos Martires, entre los quales la gloriosa Eulalia acerbissimamẽte padeciò. Llegò à la Carcel tormento prolongado de Leocadia, la nueva del rigor de Daciano, la fortaleza i constancia de Eulalia, i entregada de veras al piadoso sentimiento suplicò à su eterno Esposo que librasse su espiritu de la Carcel mortal, donde inexplicablemente padecia, entendiẽdo los rigores que Daciano

a. Dext. ad ann. 300. f. 44. ibi: *Toleti sancta Leocadia Virgo & Martyr.*

Iulianus Petrus in Chonic. ad ann. 667. n. 348. ibi: *Corpus eius altera die cũ magno civiũ mœrore in S. Leocad æ Basilica, ubi S. Virgo nata, educataq; fuit, ad pedes prædecessoris sui S. Eugenij tertij sepultus est.*

Mariana in generali Hispaniæ hist. lib. 4. c. 12. ad finẽ, f. 168. p. 1.

Vivar, ad citatum locum Dextri, f. 1. 346. in Hymno S. Leocadiæ, ibi:

Tu nostra civis inclyta,
Tu est Patrona vernula,
Ab urbis huius termino
Procul repelle tædium.

b. Breviar. Salmat. in Lectionib. ad fest. S. Leocadiæ: *Fremens Datianus, præcepit militibus multis tormẽtis eã affligere, properãs itaq; Elborã, &c.*

c. Breviar. Palẽtin. in officio S. Leocadiæ: *Impijssimi Diocletianus, & Maximianus Imperat. crudelissimum Datianum Præsidem, ad evitandam magis quàm ad guvernandam destinaverunt, qui post multorum Sanctorum cædes. Toletanam urbem ingressus est, ubi reperit Deo dicatam Virginem Leocadiam de nobilissimo genere exortam, quæ nõ diebus, nec noctibus, pervigili cura, ab oratione cessabat. Quiquidem Datianus, cùm eã in suis cõspectibus præsentari præcepisset, ita affatus est. Cur te tã levis, & vana ludit circumventio, ut de tam præclaro genere nata, relinqueres ceremonias Deorũ nostrorum, & nescio cui Christo te offeras servituram. Beata verò Leocadia respondit: non me tua suasio à proposito Christi revocavit, nam illi me servitutã devovi; nõ illusio verborũ tuorum, nec blandimenta natalitij, quibus me suadere conaris retrahẽt à servitute Domini mei Iesu Christi, qui nos prætioso sanguine*

ciano executava en los Fieles, i el justo sentimiento, ayudado de la descomodidad intolerable que el cuerpo santo afligia en la prision, diò lugar al espiritu para que dichosamente fuesse à gozar de las eternidades con su Esposo.

Muriò Leocadia Patrona de TOLEDO, veneraronla sus Prelados i Concives, testimonio los muchos Cõcilios que en el Templo edificado en honra de su nõbre se celebraron; [a] los Prelados que eligieron por sepulcro el celebre milagro, cuyas memorias vivas conserva oi el Sagrario de la santa Iglesia de TOLEDO Primada de las Españas, i entonces venerò i recomẽdò con Encomios no pensados la virtud, letras, i excelencias del glorioso Ilefonso. El señor Rei Recisunto, testigo con la grandeza de su Corte toda de la visita que la Santa hizo al glorioso Põtifice, i de las gracias que en nombre de la Reina soberana le presentò en remuneracion de los dichosos cuidados que en su defensa puso; que le devia la vida esta soberana señora en su nombre le dixo: Oyòlo el señor Rey i su Corte, i admiraronlo todos, para eterna memoria deste prodigio la Santa diò lugar a que el Rey sacasse de la vaina el cuchillo que llevava, i le pusiesse en manos de Ildefonso, que con reverencia Religiosa una parte del manto que la Santa traìa cortò; [b] i es la que con el cuchillo oi se guarda en la santa Iglesia. Perdio TOLEDO con la libertad este soberano Tesoro, que despues le fue restituido, i dichoso le goza, i por su Patrona venera, la que con continuos beneficios experimenta que lo es. Largos discursos han ofrecido à la estampa los que de proposito han tratado deste assumpto: En ellos hallarà el curioso testimonio de la valentia con que la Fè obrava en la delicada Virgen, pues en cera blanda convertia las piedras, i con dedo delicado, como con buril de azero bien tẽplado,

sanguine suo redimẽs, magnam indidit libertatem. Furẽs itaq; Dacianus, præcepit eam trudi in carcerem, arctissimis vinculis colligatam, donec excogitaret, quibus pœnis, vel tormentis eã affligeret: deinde profectus Eliboram civitatem multos Sãctos sanguine fuso transmisit ad Dominum. Cumque in Toletana urbe ad B. Leocadiam horum fama percurrisset, quibus in oratione positis, in eodẽ loco quo recluſa tenebatur, completa oratione suam Domino commẽdans spiritum, misit ad cœlum.

a. Videndus Loaisa in collectione Conciliorum Hispaniæ.

b. De hoc Iulianus Perez in suo Chron. ad ann. 667. num. 345. fol. 74. ibi: *Hoc anno S. Leocadia Virgo & Martyr, nono die Decembris, in æde sua Prætoriensi suburbana, Tago flumini contigua, apparet S. Ildephõso Archiepiscopo Toletano, & coram Rege Flavio Recinsuinto Vvisogothorum, totaq; Gothorum nobilitate, Clero Episcopis 19. suffraganeis, Senatu, Populoq, Toletano eum laudat: velum autem ipsum, quo ipsa tegebat caput, secari ipsa permittit; velumque idem cũ gladiolo, quem districtum èvagina sua Rex Recinsuinthus porrexerat, in sacrario S. Iustæ Toletanæ diu servatum est. Receptaq; Civitate, Temploq, Maximo B. Virgini sacrato, Christianisq; restituto, servanda reddũtur cum lapide excandenti marmore, ubi pedes B. Virgo posuit, & alijs Reliquijs.*

Luiprandus in suo Chron. anno Christi 668. §. hoc eodẽ anno, f. 27. & ad hũc locũ Doctor D. Thom. de Varg. eius additionator.

plado, en el duro pedernal esculpiò la efigie de la Cruz santa. Los lugares que sus santas Reliquias peregrinaron, las solemnidades Religiosas que en su restitucion, recibiendola como Patrona la insigne ciudad de TOLEDO, i su santa Iglesia Primada de las Españas hizierõ, el aprecio i estimaciones perpetuas del candido Tesoro coronado de castas azuzenas i de rojos rubies; esmaltes devidos, este à su limpieza, el otro à su Martirio: conclusiones que ciñen todo lo grande de las alabanças i estimaciones: Dixolo breve i elegantemente san Ambrosio, [a] à la memoria de la nunca bien alabada niñez de la glorioſa Ines. Es Virgen (dize) i mereciò ser Martir: llegaron à su termino las alabanças, i fuera sin el este papel, si yo discurriera las de santa Leocadia.

Cierren el discurso desta persecucion las palabras de Dextro, [b] favorecidas con el sentimiẽto universal de los que despues del escrivieron. En Zaragoza dize que faltan ceros con que ajustar numero que comprehenda los Martires muchos que de todas edades, calidad i estados padecieron.

No es menos insigne; i es mas elegante el lugar de Cesar Baronio, que ofreci en este Discurso, en el ciñe lo general i riguroso desta persecucion, la obstinaciõ de Daciano, que aspirava à vencer con sus crueldades las no pensadas que Ricio Varo Presidente, ò Proconsul en Frãcia en los Fieles executava. El inexpugnable valor que hallò el Tirano en los Españoles i Catolicos coraçones. Padeciò la navezilla entonces de la Iglesia, i pudo el sentimiento humano juzgar que se anegava (virtud maravillosa de su soberano Maestro CHRISTO) que de los uracanes deshechos i sobervias, como hinchadas olas saliò el Vaso escogido, no solo no deshecho, antes con mayores i mejores alientos; i quando el Tirano le juzgava de-

rrotado

a. S. Ambrosius in tractatu de Virginibus, lib. 1. ibi: *Nomẽ Virginis, titulus est pudoris, appellabo Martyrẽ, prædicavi satis.*

b. Dext. ad ann. 300. f. 44. ibi: *Cæsarauguſtæ innumerabilis multitudo Martyrum, omnis ætatis, conditionis, & utriusq; sexus passorũ. Est de hoc elegãs Prudentij Hymnus, inter suos sextus, qui incipit, Sola in occar su numerosiores.*

Et Diuus Isidorus lib. 15. originum: de hoc his verbis breviter agit.

Illustris & florens sanctorum Martyrum sepulturis.

Et Vivar ad locum Dext. f. 339. refert in antiquissimo Codice servato in Bibliotheca Cœnobij Beati Bernardi, continens Historiam Cæsarauguſtanorum Martyrũ, pro titulo habens: *Passio sanctorũ Martyrum innumerabilium.*

rrotado, mas bien assegurado cõ mejores pertrechos i municiones, multiplicados los Religiosos soldados, ofrecian desengaño al Tirano, i testimonio al mũdo de la perpetuidad de nuestra santa Iglesia, de la providencia soberana, con que su Esposo divino la asiste, los frutos que produze la Catolica sangre perseguida i derramada: efectos que frustraron el ambicioso i sacrilego cuidado, que los dos Ministros Daciano i Ricio Baro endereçavan à deshazer los Fieles, ò privandolos de la vida, ò apartandolos de la Religion; agassajo mayor en su sentimiento para grangear de Diocleciano, i Domiciano las voluntades sacrilegas.[a]

Fue (prosigue) en toda España universal el rigor, i tanto excessivo el de Daciano, que no contento con aver en todas las Ciudades, i lugares de cuenta desta Provincia teñido sus p'antas, i cõ ellas hollado la sangre, como de Abel pura, de innumerables Martires, ni satisfechose su animo insaciable de los rigores excessivos, que los Ministros de justicia inferiores, imitando sus intentos para destruir la Iglesia, executavan en la insigne ciudad de Zaragoça, assentò plaça de armas contra los Fieles, i con universales ordenes, que despachò por toda la Provincia à los juezes inferiores della, les mandava, q̃ à Zaragoça le remitiessen de todos estados, sexos, i edades todos los que el nombre de Christo confessassen. Fue tan sin numero el numero de los dichosos i invictos Martires, que entonces padecieron, que en su veneracion en aquella ciudad se celebra fiesta à los sin numero, que governando à España el Presidente Daciano en ella padecie-

a Cæsar Baron. annal. tom. 2. anno Christi 303. Diocletiani, & Maximiani 20. fol. 561. num. 133. *Hispaniarum quoque Ecclesiæ, eadem in eas persecutionis urgente vehementissimè exagitatæ sunt, at concussæ, licèt non dissolutæ: sic afflictatæ, non tamen prostratæ sunt. Quæ potius cõmotu, atque cõcussione magis, magisq; firmatæ, solidius stabilitæ, & quod Christi virtutis est, latius propagatæ. Agebat Præsidem in Hispania his temporibus Datianus, Ricio Baro Galliarum Præside, nihilo humanior, atque clementior. etenim crudelitate ambo visi sunt simul, certasse, quinam eorum sæviora tormenta nollet excogitare, quis maiorem Christianorum numerum cogeret à Religione desicere, quis ad numerosiorem fidelium multitudinẽ in ci traderet: pro viribus ambo studentes, ut citiori ea in re nauata opera conciliare sibi gratiam Principum quam nosceret, nullo maiori officio promereri posse, quàm Christiano sanguine, Christianæq; Religionis interitu.*

Idem Datianus igitur, etsi in omnibus fermè Hispaniarũ Civitatibus, cùm ex more Procõsulem Provincias circumiret, crudelitatis suæ reliquerit, ex Christiano sanguine impressa vestigia, ad carnificinam tamẽ de eisdem exercendam delegit nobilissimam, amplissimamque civitatem Cæsaraugustam: eo enim Christianorum cœtus confertim, ex diversis Provincijs, ac Civitatibus perduci iubebat. Segniores quippè visi sunt ei cæteri Magistratus Civitatum in Christianis exagitandis. Quamobrem, ut ad se Cæsaraugustæ agentem, ijdem mitterentur instituit: cuius tantam ad nomen, ob immanitatem illata Christianis supplicia videretur esse cunctis horrori. Qui autem Christianorum numerus Cæsaraugustæ diversorum cruciatuum genere, varioquè mortis supplicio fuerit tunc temporis Martyrio coronatus, innumerabili prorsùs modum multitudine eorum omnino remanet incertus. Quamobrem Dei Ecclesia, hos omnes una simul anniversaria cõmemoratione cõplectens natalem diẽ illis adscriptã, hoc digno titulo cõsignavit.

Idem Cæsaraugustæ Sanctorum innumerabilium Martyrum, qui sub Datiano Hispaniarum Præside mirabiliter occubuerunt pro Christo, hoc merito de eadem Cæsaraugusta sic cecinit:

ron.[a] A eſte ſolemne dia el glorioſo Prudencio ofreciò en Metro piadoſas alabanças.

Eſta fue de las univerſales de la Igleſia la ultima perſecucion.[b] I ſi es verdad,[c] que en tiempo de Galerio Ceſar, con Conſtancio; en tiempo de Diocleciano, i Maximiano Emperadores, i deſpues dellos, la perſecucion ſe continuò por Galieno, ni fue univerſal, ni nueva i Conſtancio piadoſo revocò el rigor de los Edictos de ſus anteceſſores; de cuyo principio la Igleſia pudo prometerſe los felizes frutos i dichoſos, q̃ el Grande ſiempre, i Religioſo Conſtantino, hijo de Conſtancio, la ofreciò.

Renunciar el Imperio Diocleciano i Maximiano, i ſuceder en el el piadoſo Conſtancio, i el vicioſo Galerio, fue à un tiempo.[d] Los diferentes ſuceſſos, que ſiguieron à eſtos dos Principes no es de mi aſſumpto contarlos, baſte de paſſo apuntar la modeſtia de Cõſtancio. Partieron el Imperio el i Galerio, i mas prudẽte que ambicioſo Conſtancio, de las Provincias que le tocaron en la particion, renunciò muchas en Galerio, i reſervò para ſi las Gallias, la Britania, i à Eſpaña. Governòlas en paz dos años, deſpues que el Imperio ſe partiò.[e]

Parrafo Vigeſimoſecundo.

ACEPTÒ La renunciacion Galerio, eligiò Ceſares à Severo i Maximino; durò el ſoſsiego poco, que Magencio, hijo de Maximiano, hallãdo opor-

a. Prud. Hymn. 4. in laudem 18. Mart. Cæſaraugust.
Solus occurrens numeroſiores
Martyrũ turbas Dño paraſti
Sola prædives pietate multa
luce frueris.
Vix parẽs orbis populoſa Pœni,
Ipſa vix Roma in ſolio locata,
Te decus noſtrũ ſuperare in iſto
numere digna eſt.
Omnibus portis ſacer immolatur
Sãguis excluſit genus invidorũ
Dæmonum, & nigras pepulit tenebras
urbe pia.

b. D. Aug. lib. 18. c. 52. de civitate Dei, fol. mihi 239. *Has (decem) perſecutiones ibi cõnumerat, ibique numerum iſtũ nõ excluſivè aliarum perſecutionũ poſuit, ante Neronis perſecutionem, quam omnes primã enumerant, aliàs præceſiſſe commemorat, primãque Ieroſolymis, quãdo Stephanus lapidibus fuit appetitus, ſimulquè Iacobus Domini frater gladio occiſus: poſt ultimam verò perſecutionẽ Dioeletiani, aliàs præter Iulianæ perſecutionem cõmemorat. His adductis, quæſtionem indeciſam omittit.* Hæc Auguſtini dubitatio non recedit à communi ſententia, cùm ipſe ſanctus Doctor decem has, ſicuti capitales enumeret, aliàs vero particulares unius Provinciæ, vel Civitatis, ut particulares inter prædictas decem locũ nõ ſibi vendicant, nec de hoc dubitavit Auguſtinus, ut videre eſt apud eum loco citato, & ad eum latè Vivas eius Scholiator.

Paulus Oroſius lib. 7. c. 27. ſuæ Hiſtoriæ, adverſus Paganos, cap. 25. ut dixi perſecutiones enumerat.

Cæſar Baronius tomo 3. annalium, anno Chriſti 306. Conſtantini primo, num. 6.

Euſebius Cæſariẽſ. lib. 8. pene per tot. Diocletiani perſecutionem decimã, & ultimã annumerat. Et lib. 10. cit. 1. Gratias pro pace Eccleſiæ tempore Conſtantini introducta agit, & in hoc omnes, tam antiquã, quàm moderni Scriptores conveniunt.

c. De hoc latè Baronius tom. 2. ad Galerij vitã, ad ann. Chriſti 304. Cõſtãtij & Galerij primo, & deinceps, uſque ad tertium annum. Euſebius ubi proximè citatus, & alij.

d. Idem Euſeb. & Baronius ubi proximè citati. Oroſius lib. 7. cap. 25. ad finem.

e. De hoc Oroſ. ubi proximè, ibi. *Sed Conſtantius Vir tranquilliſsimus, Gallia tantumquè Hiſpania contentus, Galerio cæteraq; partibus ceſſit.* ¶ Euſeb. lib. 8. c. 26. Petr. Mexia in vita Conſtantij, licet Baron. tom. 2. anno

tunidad, se hizo aclamar Emperador.[a] Causò mayor turbacion este accidente a la vista del sosiego, i paz que gozava la Romana Republica, que en otros mas turbados tiempos ocasionava. Galerio ordenò al Cesar Severo, que con conveniente poder, à largas jornadas partiesse à deshazer al Tirano Magencio. El intento le salio torzido: porque desampararon à Severo las Legiones que le acompañavan, i se passaron à Magencio. Tomò Severo por consejo bolverse à rehazer de fuerças con la autoridad de Galerio. El intento le salio vano, porque en el camino le quitaron la vida. No mejor le sucediò à Galerio, que con grande poder partio de Ilirico à recuperar lo que avia perdido Severo. Experimentò el propio animo en los soldados que le acompañavan, i temeroso de imitarle en el fin, diò buelta à la Provincia de donde avia salido, i hallando a Licinio, Varon valeroso i sabio, con mayor poder que el quisiera, ò fuesse causa el temor, ò el trabajo, i sentimiento de lo passado, le sobrevino una postema de tã pestifera calidad, que comido de gusanos rabiando murio, i ay quien diga que se quitò la vida.

No serà atrevimiento, por causa principal de los trabajos de Galerio, i movimientos que en el tiempo cortò que governò turbaron la Republica Romana, ofrezca yo por la primera i mayor la que Galerio estimò por tal. Estando padeciendo dolores inexplicables,[b] por unico remedio eligiò revocar los Edictos, que contra la Iglesia avia publicado, i convocar los Fieles à su presencia, para que con oraciones devotas pidiessen à Dios su salud. Buen medio, pero elegido tarde, i con mala disposicion. Aviso grã de a nuestra remission, i prevenido por Dios en el Evãgelio con la Parabola de las diez Virgenes, que aviendo salido todas con buen tiempo, i en sazon oportu-

2. anno Christi 306. Constantio tertio. *Nõ vonstatis causam assignet, sed potius caliditatẽ Galerij*, ut videre est ibi, num. 8. & 9.

a. De hoc omnes superius citati.

b. Euseb. lib. 9. Histor. Ecclesiast. cap. 8. fol. 204. in decreto Maximini.

Idem Euseb. expressius lib. 8. cap. 29. fol. 192. & 193. Idẽ superius c. 28.

na a buſcar el Eſpoſo; las cinco le perdieron: porque menos atentas, no llevavan diſpoſicion conveniente; ſin ella Galerio murio miſerablemente, quando el tiempo, i el conocimiento que oſtentò pudieran prometernos prendas de buena ſalud.

El tirano Magencio, con la falta de Galerio ſe hallò en Roma deſembaraçado deſte eſtorbo, pero no del de Licinio, que en el Ilirico, luego que murio Galerio, ſe hizo llamar Emperador.[a]

Por eſte tiempo en Britania muriò Conſtancio, i le ſucediò Conſtantino ſu hijo, que de los Emperadores Romanos fue el hijo primero de la Igleſia.[b]

Dilatado eſpacio hallava la pluma, ſi el aſſumpto que ſigo, al Diſcurſo, hiziera lugar para tratar [c] la Piedad, Religion, Prudencia, Iuſticia, i las otras heroicas, i nunca bien ponderadas virtudes, que en atencion à lo Eccleſiaſtico, Politico, Temporal, i Militar el animo del ſiempre grande Conſtantino adornavan. Experimentaronlas los Fieles, i conocieronlas el Imperio Romano, i lo reſtante del Orbe, es forçoſo que ceda el afecto a la obligacion; el que ſe conformare con el mio hallarà deſte piadoſo Emperador memoria en todos los Eſcritores Eccleſiaſticos, i en los otros, que para eſcrivir las antiguedades tomaron la pluma, en los ſantos Concilios, i en los Derechos Civil i Canonico, determinaciones tan juſtas como ſantas, i tanta conſonancia en todos ſus Decretos con lo que del eſtà eſcrito, que ninguna de ſus excelencias admite duda, i las mas largas alabanças à la viſta de lo grande de ſus virtudes ſon Pigmeas. Que Igleſias no edificò, ò dotò? Que veneraciones llegan a las que eſte grande (con razon) Emperador tuvo à la Igleſia i ſu Cabeça? No ſolo en ſu tiem-

po

a. Idem Euſeb. lib. 9. c. 8. per totum.

b. Idem Euſeb. lib. 1. de vita Conſtantini, cap. 15. & 16.

c. De hoc Euſeb. libros quatuor ſcripſit, de quo etiam Socrates, & Sozomenus diffusè. Et Oroſius ad vitam Cõſtantini, lib. 7. S. Iſidor. in ſuo Romanorum Imperatorum Epitome. Et latiſsimè Baron. ad vitam Cõſtantini, tom. 3. ſuorum Annalium.

po reſpirò, i ſe dilatò, que en el podemos dezir, que la oprimida juriſdicion Eccleſiaſtica, i turbada, tanto, que apenas avia della pequeñas viſlumbres, ſe exercitò con libertad. Quitò pues Conſtantino los eſtorbos, deſembaraçola dellos, i diò lugar al ſuceſſor de Pedro para que pudieſſe uſar de ambos cuchillos: i podemos dezir, que deve à Conſtantino lo luſtroſo de ſus execuciones la Eccleſiaſtica juriſdicion, que nueſtro Salvador dexò à la Igleſia en ſus Prelados.

Dichoſo Emperador, ſi del todo poderoſo Señor que dà, i quita las Mageſtades, el Imperio recibe, i en ſu nombre le govierna, como lo hizo Conſtantino, que eſcarmentò en Eſau, i dexò enſeñança para los ſiglos venideros, con que los Principes i Monarcas conozcan que del Altiſsimo reciben el poder, i que pena de ingratos, i deſadvertidos, con perpetuos reconocimientos deven merecerle aſsiſtencias piadoſas i gracioſas para acertar, i no caer en el rigor de las penas; graves mas, quanto mayor fue el recibo.

Turbado el mundo, i ocupado por Tiranos el Imperio, la parte que Conſtancio en paz i gracia de ſus vaſſallos poſſeia, heredò Conſtantino,[a] i con el Imperio el amor con que à ſu padre amavan. Imitando ſu modeſtia, ſolicitò el coraçon del Tirano Magencio, con vivos deſeos de admitirle por compañero en el Imperio.[b] Diſtava mucho la impiedad de Magencio de lo Religioſo de Conſtantino; no admitio la propoſicion. Queria Dios caſtigarle de ſu mano, como lo hizo, venciòle, i quitòle la vida,[c] i ayudado del Cielo, que ſiempre mira benigno i piadoſo, aſſiſte a las virtudes de los Principes. Poſtrados, i deshechos los enemigos, en paz poſſeyò el Imperio Romano. I ſi de la divina mano recibio ſalud, i de las ar-

a. Omnes ſuperius citati, & paſsim Scriptores, tam Eccleſiaſtici, quàm prophani.

b. De hoc Oroſ. lib. 7. c. 28. Euſeb. latiſs. Nazar. in panegyr. Conſtãtini, his verbis ſatis elegãter rẽ propalat: *Quin extor quæs animo tuo conveniẽdi ſtudiũ, & concordiæ voluntatẽ? Si concordiam, quã veniã appellari fas eſt, cùm qui poteſt vincere, optat ignoſcere: & nõ dubito quin hanc rationẽ cœleſtis prudẽtia tua duxerit, quod coniunctione ſua fragãtiſsimas hominis cupiditates, vel extingueret penitus, vel modicè temperaret. Nulla eſt quippè libido tam vecors, quã non capiat (vincat ſcilicet) cũ in conſociũ tẽperantia venerit. Deijcit oculos deformis ignavia, ubi ei pulchritudo virtutis obiecta eſt. Tergiverſari, atq; hærere petulantiã videas gravitate, modeſtia, & decore: confuſam, ut apparcat te Imperator optimè, cõcordia imperãda nõ ii i impunitatẽ vexandæ urbis daturũ, ſedleniorẽ petiſſe victoriã, cùm malles vitia eius quam arma ſuperare. Sed profectò nulla vi poſsũt coire, quæ naturali divortio diſsidẽt: nec ulla tam fidelis eſt copula, quæ in diverſum tendentia nexu ſuo teneat. Perpẽdit ſcil. cet tecũ excellens prudentia tua, eiq; ſemper pietas applicata, omnes concordiæ cõmoditates: illã eſſe fundamentũ, & radicẽ otij, bonorũ civilũ ſeminariũ quietis publicæ ſegentẽ, & almã pacis altricẽ. Sed o quã eger eſt ad honeſtatẽ recurſus his, qui gradũ ex nequitia protulerãt: vocas ad ſocietatem: appetitũ tuũ refugit, adverſatur, horreſcit, nihil ſibi putat tecum commune, quia nihil eſt ſimile.*

c. Oroſ. ad vit. Cõſtantin. lib. 7. ibi: *Deinde inter Conſtantinũ & Magentiũ bellũ civile exortum eſt. Magentius ſæpè multis prælijs fatigatus, ad põtẽ Milviam vltimò victus, & interfectus eſt.*

Idẽ Euſeb. affirmat in lib. hiſtoriarum 9. cap. 8.

mas santas de la vitoriosa Cruz, donde el Autor de la vida triunfò.[a] Santas asistencias le prepararon la vitoria, no pereçoso, ni descuidado, antes atento i reconocido, en veneracion, i exaltacion de la sagrada señal de nuestra salud previno todas las honras,[b] i estimaciones mayores a su Culto. Escogiola por insignia tutelar en sus estandartes, fiò della sus glorias i vẽcimientos, como tãbien reconocido solicitò la salud eterna, q̃ està librada en el conocimiento de la Catolica i verdadera Religion para todos. Merecio la gracia con la que tenia de Dios, no solo de los Catolicos; que los Gẽtiles,[c] (si ciegos, las heroicas virtudes, i felices progressos deste invicto Monarca, atribuian al auxilio de sus Dioses, como sin luz de fee) con

a. Dext. in suo Chronic. anno Christi 312. *Hoc anno devicto Magencio tyranno, & ad Pontem Mulviũ in Tibri aemeno, Cõstãtinus Magnus mirabili Crucis signo admonitus, gloriosissimè triumphat, maximaq; tranquillitas Ecclesijs effulsit: nam Templa diruta ædibus Imperatorum curante, præsertim Helena matre, & Osio Cordubẽsi Episcopo Hispano, per totũ terrarum Orbẽ, præsertim in Hispania, primum omniũ restituitur; & Provincia, quæ primum viderat radios limpidissimæ lucis Evangelicæ, prima quoque beneficijs pacis, & fructibus gaudaret.*

Hæc Eusebius latissimis in libris de vita Constantini prosequitur. Et omnia à me superius narrata prosequitur Baronius in annalib. ad ann. Constãtini 7. tom. 3. fol. 51. vbi num. 7. mortem Magentij à Cõstantino illatã describit. Et n. 9. Tyrannidẽ Magẽtij describit: nu. verò 10. *Quibus causis Constantinus permotus in Magentiũ tyrannum arma paraverit*, latissimè prosequitur. Et de oblata illi pace à Constantino hæc verba Baron. *Respuisse etiam Magentiũ, quã ille offerebat pacẽ, recusaseq; eum habere Colegã Imperij, atque adeò dictis, factisq; infensum semper ei illi hostẽ exhibuisse: qui occasionẽ nunquam, vel levem prætermisit, qua illũ quoquomodo redere posset.* Hæc Baron. Euseb. lib. 8. cap. 26. hæc de Constantino & Magentio. *Hæc omnia Imperator cũ cogitares, scires, videres, nec paterna gravitas, nec tua natura temerarium esse pateretur: de quæso, quid in cõsilio, nisi divinũ numen habuisti. An illa te ratio ducebat (sua enim cuique prudentia Deus est) quod in tã dispar cõtentione non poterat melior causa non superare, & innumerabiles licèt ille copias pro se obijcere, pro te tamen iustitia pugnaretur. Vt enim omittã illa, quæ non decet comparari, quod erat illi Maximiani suppositus, tu Constantij pij filius, ille despectissimæ pravitatis, detortis salutisq; membris, nomine ipso abusiva appellatione mutilato nempè quod loco Maximiani, paterni nominis Magentius diceretur: tu quod sufficeit dicere, tantus & talis: ut hoc inquam omittam, te Constantine paterna pietas sequebatur; illũ ut falso generi non invideamus, impietas: te clementia, illũ crudelitas: te pudicitia sola dicata cõiugio, illiũ libido stupris omnibus contaminata: te divina præcepta, illũ superstitiosa maleficia, illẽ den quæ spoliatorum Templorum, truncati Senatus, plebis Romanæ famæ enectæ piacula: te abolitarũ calumniarũ, te prohibitarũ delationũ, te cõservatio, & hominũ sanguinis gratulatio. In tam diversa causarum ratione divino consilio, Imperator, hoc est, tuo, non militũ multitudinem, sed patriũm rita numerasti. Sed quibus injuper alijs causis Constãtinus provocatus fuerit, ad inferendum Magentio bellum diligentiùs est inquirendum.*

Eruditè satis Nazar. de hoc in Panegir. Constantini, his verbis: *Constãtini deiecit imagines, easq; affecit iniuria. Sunt enim eiusdem auctoris eiusmodi de scelere nefando querelæ. Ecce enim (proh dolor, verba vix suppetunt) venerandarũ imaginum acerba deiectio, & divini vultu, litura deformis. O manus impiæ! O truces oculi! ita nõ caligastis: in quo lumen mundi obscurabatis, meritas ipsi tenebras non imbibistis? Cõmovere tandem conscia virtus, nec permittas hoc furori, cui de te aliud non licebat. Sed quid tandẽ assequeris cæca dementia? abscideri hic vultus nõ potest, universorũ pectoribus infixus est, nec ẽmendatione ceræ, aut pigmentorũ fucis retinet, sed desiderio efflorescit animorum. Vna demum Constantini oblivio est humani generis occasio. Nunc verò cõmendabiliorem iniuria tua faciet patientiam eius. Auidius expetient quæ pictura non reddit. Fragrantiora sunt animorum desideria, cùm oculorum simulatia perdiderunt. Nihil profectò gravius, nihil miseriùs Roma doluisti.*

b. Euseb. lib. 9. c. 8. Ecclesiastic. Histor. per tot. & maxime, ibi: *Constantini verba refert, hoc salutari signo vero fortitudinis indicio, nostram civitatem tyrani iugo liberavi, & Senatum, Populumq; Romanum in libertatis vindicans pristinæ amplitudini, & splendori restitui. Hæc Constantius in dextra suæ statuæ colocavit.*

c. Gallicanus in Panegirico Constantini, ibi: *Verè enim profectò illum superum Templa petierunt, recepitus est con-*

la luz moral i natural que alcançavan, le rindieron eternas i immortales alabanças.

Repudiò Constancio a Helena, de quien antes avia sido marido, i avido en ella à Constantino; repudiòla quando Maximiano, q̃ con Diocleciano governava el Imperio, para hazerle Cesar le casò con su hija: i equivocados, ò con no buena intencion algunos Autores hablaron cõ poca modestia de Helena. Eusebio ofrece biẽ clara la verdad deste caso; i Cesar Baronio, q̃ siguio su sentimiẽto, saca de duda el punto: porq̃ ni minima nota ofenda lo grande i lustroso de Constãtino. Fue tan noble Helena como honesta:[a] i si por esto, i por madre de Constantino matrona digna de las mayores veneraciones, su Religion i piedad se las cõsagraron eternas.

O providẽcia de Dios inacesible! q̃ quãdo su Magestad està deshaziendo las nieblas q̃ producia la ciega Gentilidad contra la Iglesia, i enfrenando el desenfrenado rigor, con que no solo perseguirla, q̃ acabarla pretẽdian los Gentiles, i apenas se descubriò el Sol, i gozò el mundo de la verdadera luz, quando permite este sumo Señor, q̃ otra nueva guerra, i no menos peligrosa se excite entre los hijos de la Iglesia santa. Dio principio Arrio a sus errores[b] en este tiẽpo, enfermedad peligrosa i larga, i q̃ en estos Reinos de España se sintio mas q̃ en otros; porque hiriò las cabeças esta peste. I si la Iglesia santa avia padecido desde sus principios esta prolongada persecuciõ, que aũ no ha cessado (deve de ser, como S. Pablo dize, porq̃ cõviene que sea la Iglesia perseguida con heregias, i à la vista de sus contradiciones, mejor i mas bien cimentadas las verdades Catolicas, i provados los Fieles.) Para mi intento en esta tomarè principio, porque es la primera q̃ se siguiò à la paz de la Iglesia, las otras aumentavan el desassosiego Catolico, esta turbò el

sos-

... cœlesti. Iove ipso dextrã ... porrigente. Quo audito statim sine ... tantium rogatus, cui Imperium ... cum regia daretur, dixit Cõstantinũ Deum manifestè eum ... sententia patris electus est imperator: quod ita nos dicere, cũ veritas habet, tum pietati tuæ (ut video) gratissimum est. Sed cur tantummodo privatis tuis affectibus blandiaris, e mom... um Deorum facere i la sentẽtia, & quidem tam auctoritate præscripta, quæ tum pleno firmata sit consilio. Iam tunc enim cœlestibus signis, suffragijs ad salutem Reipublicæ vocaberis, cùm ad tempus ipsum, quo pater in Britaniam trãsfretabat, classi iam vela facienti, repentinus tuus adventus illuxit, ut nõ aduectus curia publico, sed divino quodam advolasse curriculo videreris.

a. De quo videndus est Baronius tom. 3. annal. ad annum Christi 306. Constantini. 1. à n. 13. vsque ad 20. ibi: *Constãtinam legitimum Constãtij Imperatoris, & Helenæ vxoris filium, eaque ... olet eruditione probat, & obiecta diluit.*

b. Rufinus in sua Histor. Ecclesiastica, lib. 1. c. 1. & c. 25. & Socrates Histor. Ecclesiastica, lib. 1. cap. 3. de quo extat testimonium Dextri in suo Chronic. ad ann. 324. 1. 49. & ad hunc locum eius Additionator Vivar.

De hoc videndus est Baronius d. tom. 3. annalium, anno Christi 315. Constantini 10. à n. 19. & deinceps, ibi late dixerit de principio huius erroris, & de propagatione simul.

Paul. Oros. lib. 7. c. 28. fol. 465. & omnes, tã Patres, quã antiquos, & moderni Scriptores.

sosiego, que en tiempo de Constantino ya gozava.

Parrafo Vigesimotertio.

APENAS Huvo Iglesia, i ya la infestavan los errores. Eusebio Cesariense quiere que Simõ Mago sea el origẽ dellos,[a] à quien siguiò Menandro, Ebiõ, Zerinto, i Nicolao, seguidos de otros, q̃ unos se conformaron con sus errores, i otros los excitarõ nuevos i muy perjudiciales, sin q̃ se pueda considerar tiempo en la Iglesia que vaque destas persecuciones. Quien las quisiere buscar, las hallarà distinta i largamente con sus Autores i Dogmas, notadas en Eusebio Cesariense, en Socrates, Sozomeno, i Cesar Baronio en sus Anales, con la diligencia que acostumbra, las contò, i dio su tiempo i lugar. Castro, en el tratado q̃ escrivio de las justas penas con que son castigados los Hereges, hizo un compendio de todas.

En España se dilataron mas, i ahondaron las raizes los errores del maldito Arrio, i inmodesto descomulgado Prisciliano. La de Arrio mamaron, podemos dezir, con la leche espiritual los Principes Barbaros, q̃ ocuparõ i dividieron entre si este Reino. I para que se entienda el miserable estado de la Religiõ desta Provincia, cõ lo apuntado parece q̃ todo quedava dicho. Conquistada de barbaros, dividida en el govierno tẽporal, i en el espiritual, oprimida i afligida por Principes Hereges, testimonio es grãde de la cõstancia invẽcible, cõ q̃ los coraçones Españoles mantuvierõ la Catolica Religiõ, como tãbiẽ de las turbaciones, dessosiegos, i falta de oportunidad para governar con firmeza i distinciõ lo politico i juridico Eclesiastico. Fue menester para no perderlo todo el zelo santo, cõ q̃ los Prelados atẽdieron à mãtener, i cõservar la verdad Catolica, i pudiera averles estorvado en este santo intẽto las atẽciones de dignidad, q̃ aũque son justas i devidas, tienen inferior lugar que la Religion.

Esta

a. Eusebius lib. 2. suæ historiæ Ecclesiasticæ, cap. 12. Simonẽ primum, & Siarcha nominat, f. 28. idem lib. 3. c. 20. Menandrum postmodum, Ebionem, à quo Ebionitharum nomen assũpsit, & 22. c. Cerinthum adscribit, & 23. c. errorẽ Nicolaitarum ponit.

Latissimè p[ræ] omnibus prosequitur materiam eruditissimus Baronius in suis Annalibus, seruato temporũ ordine.

Esta verdad se conoce en el Concilio Iliberitano primero, que en tiempo, i con assistencia del gran Constantino se juntò, para recebir las santas i Catolicas determinaciones del primer Concilio Niceno, columna firme de nuestra verdad Catolica, frutos del cuidado piadoso, i Religioso zelo de Constantino en sentimiento de algunos. Don Fernando de Mendoça, que con suma erudicion trabajò en defender este Concilio de las objeciones muchas, assi de Hereges, como de Catolicos, que ha padecido, afirma que se celebrò algunos años antes este Concilio en Iliberi, lugar à quien substituyò la ciudad de Granada. Con su assistencia tambien se reformaron los terminos de las Diocesis, que la injuria de los tiempos, i ceguedad Gentilica tenian confusos. I no me espanto, que quando confessar el nombre de CHRISTO, i professar su santa Ley, era estimado de los Principes, como digno de pena capital, i executada con increibles rigores, lo Eclesiastico no tuviesse terminos, ni lustre en la execuciõ, en lo radical siempre vivia la potestad con la distincion primera, que de CHRISTO recibiò la Iglesia, distincion, i institucion con que los santos Apostoles, y los sucessores de Pedro la distinguieron, i constituyeron en orden Ierarquico.

Conocese bien de lo q̃ tengo escrito en el Discurso de los Prelados de TOLEDO la verdad deste vltimo Discurso, pues entre tantas borrascas, i ciegos torbellinos mouidos de los infieles en esta Provincia cõtra los Catolicos, tãtos testimonios de la jurisdidiõ i Primacia de la santa Iglesia de TOLEDO se hã descubierto. Testimonio el mayor, i mas seguro desta verdad, no aver perecido à manos de la mẽtira, aviẽdo venido tãtas vezes en ellas; grãde aliẽto para sin temor defender lo q̃ el poder soberano cõ providẽcia suma so-

lo

lo pudo librar de la injuria del olvido, en favor del derecho Primacial, con que el glorioso Apostol Diego instituyò la santa Iglesia de TOLEDO, i con el despues la governarõ Elpidio, Eugenio, i todos los otros que les sucedieron.

En el breue discurso de los Patriarcas, que en el Capitulo quarto del Memorial segui con atencion particular, reservè para esta ocasion la que don Fernando de Mendoça, donde le he citado, me ofrece de tratar del origen, que la dignidad Patriarcal, i Primacial tuvo en España, en el libro tercero mueve la question que avia tocado de passo en el libro primero, i siente que no fue conocida en ella esta Dignidad en los mas antiguos tiempos. Dale principio en los de Vrbano Segundo: [a] i si esta doctrina excluye absolutamente las pretensiones no bien fundadas, que algunos Prelados de España han querido mover contra el derecho de la santa Iglesia de TOLEDO, calificado como don Fernando dize, con titulos Apostolicos, que es el essencial de todas las dignidades Eclesiasticas, recebidos, i defendidos por los señores Reyes Catolicos que hã sido. Destos propios titulos, i de lo que han dicho los que han escrito las antiguedades dellos parece que he provado la mayor antiguedad desta Dignidad, i que en una Provincia tan insigne como la de España, no menor que las otras del Orbe, calificada con la mayor antiguedad en recibir la Religion Catolica, fundada, i plantada la Iglesia en ella por el glorioso Apostol Santiago, no parece que ofrece provabilidad, que omitiesse este insigne Prelado, i gran Apostol la orden Eclesiastica, que en las Dignidades los santos Apostoles determinaron, referidas en las Epistolas de Anacleto, i san Clemente Pontifices Sumos. [b]

Tres

a. D. Ferdin. de Mendoça de confirmat. Concil. Iliberitan. li. 1. c. 2. per tot. diffusè & eruditè quæstionem discutit, & Iliberitan. Concilium Hispaniæ coactum ante Nicenum fuisse mirificè probat.

b. Idem lib. 1. cap. 1. fol. 9. ibi: *Tres enim extat satis vetustæ Episcopatuũ Hispaniæ, & Galliæ Narbonensis divisiones, quarum prima Constantino Imperatori, altera Theodomiro Regi Suevorum, postrema Vvambe Regi Gothorum accepta refertur.*

Tres particulares razones pretende don Fernando que fundan su sentimiento. La primera colige de la injuria de los tiempos, que causava la opresion, en que la tirania Gentilica tenia puesta la Iglesia santa, i sus Prelados.[a] Pone en segundo lugar la orden q̃ los Padres guardaron en subscrivir, i assistir en el Concilio Iliberitano, que si no fue el primero en el sentimiento de Dextro, i de otros en España, son los Decretos deste Concilio los primeros; que el descuido de los antiguos, originados de las calamidades que padecia la Iglesia en aquellos tiempos, nos han ofrecido.[b]

La tercera de su motivo, procede de la distincion, que los Sumos Pontifices, i santos Concilios hizieron de las Dignidades Eclesiasticas, señalandoles, assi en los Concilios santos, como en las otras juntas de Prelados, lugar à los Arçobispos i Obispos; i no hallo memoria en estas determinaciones de Primacia en estos Reinos, ni que en lo judicial se guardasse en ellos el orden que los Derechos disponen.[c]

Estos tres fundamentos, que hizieron camino al parecer de don Fernando de Mendoça, me obligaron à dar lugar aqui a este punto, donde he tratado las universales, i especiales tribulaciones que la santa Iglesia padecia, la flaqueza grande con que usava de su poder; el blanco de las atenciones que los Prelados santos tenian, anhelando solo à la exaltacion, i dilatacion de la Religion, confortandose, i animandose contra las continuas assechanças, i crueles tiranias, con que los Barbaros aspiravan à arrancar de quajo la verdad Catolica, que es el fundamento primero de don Fernando de Mẽdoça,[d] i notoriamente està provado. I si yo no me engaño, es el mas seguro fundamento para satisfazer al primero de don Fernando.

El

a. D. Ferdin. de Mendoça in confirmatione Concil. Iliberitani, c. 10. ad illa verba Cõcilij: *Hæc Episcopus Aquitanus, vel Accitanus*, §. 12. ibi: *Docet prima Fabricii Accitani Episcopi sub errore, & quæ sequuntur Archiepiscoporum Metropolitanorum, & Primatum, non in Hispania hanc fuisse inauditum, quod postea uberius probavimus.*

b. Idem d. cap. 10. ad illa verba Concilij, *Melantius Episcopus Toletanus*, fol. 76. §. cæterum, inferius referendus.

c. Hoc latè probavi superius, quando de prædicatione sanctissimi Apostoli Iacobi, & de eius Discipulo illustrissimo Elpidio fermonè cõstitui.

d. Idem lib. 3. c. 42. fo. 135. ibi: *Hanc autem formam Hierarchicæ Ordinis antè in Hispania, nec Episcopi observare, nec denuò inducere potuerunt, quia ad illam generali decreto in omnibus Hispaniarum Regnis stabiliendam, consilio omnium Episcoporum communi, maturaque deliberatione opus erat. Ac convenire in unum locum, tum Imperatorum ethnicorum metu, tũ maximis itinerum difficultatibus non poterant: nam Imperatores conventus hos quasi Collegia illicita peragi nõ facile patiebantur. Vt Plinius secundus Procõsul Põt. & Bithyniæ ferè nõpati, scripsit ad Trajanum: & Maximum ne ad cæmeteria cõvenirẽt prohibuisse Eusebius tradit.*

El orden de seſsion,i de firmar es punto de urbanidad i policia:i no es maravilla, que quando no se permitian Templos,i se castigava con pena capital la santa confesion del nombre de CHRISTO, i con ella estavan prohibidas las juntas,no solo Conciliares, q̃ las paiticulares solo para orar lo estavan. En las que los Fieles,en lugares ocultos,i con sumo recato convocavan,i tenian, no se atendiesse à otra orden, ni à mas prelacion, que a la notoria de antiguedad en la dignidad de Obispo. Eran traidos los Fieles Eclesiasticos Prelados a los Tribunales seglares. I la oprimida jurisdicion,siendo radical universalissima,permanecia;en la execucion se hallava sin exercicio, i sin poder para obrar. I deste fundamento resultò, que las Dignidades,si conocidas, i instituidas en lo primitivo,dilataſſen las execuciones lustrosas, i de honores, esperando la oportunidad del tiempo, para reduzir lo Eclesiastico à la policia,i buen orden que goza. I como de los Santos Concilios, i Decretos Apostolicos consta,se fueron mejorando,i limando, al passo que nuestra santa verdad se dilatò, i la jurisdicion cobrò fuerças. Destos son sin numero los testimonios de los Padres de la Iglesia,i de los antiguos Escritores. Eusebio dilatadissimamente,S. Isidoro [a] en lo que escrivio Historial; i fuera perder tiempo gastarle en provar tan llana verdad. Lo que dize don Fernando de Mendoça referirè. porque con su doctrina pretendo desembaraçarme de su sentimiento, i provar la antiguedad de la dignidad Primacial Eclesiastica en estos Reinos, i no me ha de ayudar poco Dextro.

Parrafo Vigesimoquarto.

DIGO Pues, que donde he citado a don Fernando de Mendoça [b] à mi intẽto, singularmente dize, que los Prelados de España, oprimidos de los Imperiales

à. Divus Isidorus de hoc in hæc verba agit in 6.lib. Ethymologiatum,fol.108.

b. D.Fern.à Mendoça in cõfirmar.Concil. Iliberit. lib. 3. c. 42.fol.135. ibi: *At in Concilio hoc,ideò eam causam Primatũ, & Patriarcharum omittere potuerunt, quia ipsi tanta animi moderatione virtute, & sanctitate pollebãt,ut absque Primatum legibus,& iudicijs, nõ solum in Ecclesiastica disciplina, & institutione,sed in omni charitatis officio cõtinerentur. Nec sine hierarchici Ordinis legibus eos vixisse putemus, cum antiquioribus ordinatione eã ipsam curam demandasse, dixerim superius.*

periales Decretos, afligidos, i perseguidos de sus Ministros, ni podian guardar el orden gerarquico, ni jũtarse para introduzirle. I este fundamento admite, como causal favorecido de la modestia, adornada de santidad i virtudes, que todo ocasionò à vivir en quietud i sossiego de caridad, sin lo imperioso, i jurisdicional de las Dignidades Primaciales i Patriarcales. No le faltava, dize, la observancia de las Leyes, ni lo Politico, que conoce cabeça, i superioridad, que esta reverencia primera al mas antiguo se la guardavan.

Para todo este Discurso se vale don Fernando de la prelacion en el assiento, i en la firma del Obispo de Guadix, como apuntè: i le parece que si huviera Patriarca, ò Primado en este Concilio Nacional, seguin buenas reglas de Derecho le avia de presidir i firmar: porque en la Dignidad era primero. [a]

En lo jurisdicional hallò fomento para su Discurso, i propone la causa criminal, que contra Basilides i Marcial Obispos en España se moviò, [b] y della se tratò en el Tribunal de Cypriano, que presidia en la Iglesia de Cartago en Africa, siendo assi, que las causas de los Obispos, los Patriarcas de las Provincias las han de juzgar.

Tomò ocasion don Fernando de Mendoça para tratar este punto en el lugar que le he citado, de las palabras del Concilio Iliberitano, en el Canon cincuẽta i ocho, que tratò de las letras comunicatorias, que en otro lugar he llamado formadas, [c] i los Derechos mas modernos, i el santo Concilio Tridentino las llama Letras dimissoriales. I de la forma con que los Padres disponen en este Capitulo, mas naturalmente se ofrece prueva contra la opinion de don Fernando de Mendoça, que apoyo para su sentimiento. El titulo deste Canon es, *De aquellos que traen Letras dimissoriales*, que es lo propio que cõvocatorias.

a. Idem d.c.42.fol.133. *Sed cũ videam in subscriptionibus Episcoporum, sive testimonio notarij, ordinem hunc Primatus observatum non fuisse (quẽ inter reliqua privilegia Primatus referunt D. Gregor. & August. Concilium Bracarense, & Milevitanum) non possunt sanè in eam sententiã induci. Subscripsisse enim primo loco, sedisse, & confirmasse Concilio Fœlicem Episcopum Accitanũ cõstantiunt Codices omnes, & editi, & M.S. quem primum locũ, & Sedem inter Episcopos Hispanos obtinuisse, nullis vetustæ antiquitatis constat monumentis.*

b. Idem eodem cap. fol. 134. *Nam si is ordo Ierarchicus erat in Hispania, quare oborta causa criminum Basilidis, & Martialis Episcoporum, non ad Metropolitanum eiusdem Provinciæ, sed ad Africam recurrerũt, ad Carthaginensem videlicet Episcopum Cyprianum, cum Episcoporum causas ad Primatẽ esse deferendas sciamus? Quisquis Episcoporum accusatur (dicitur in Concilio Carthaginẽsi) ad Primates Provinciæ ipsius causam deferat, accusator; et si evocatus ad causam dicendã nõ venerit, communione ad tempus ei interdicatur.*

c. de hoc inferius cap.8.n.9.

El Canon determina, que en todas partes se examinen, i con especial autoridad por el Obispo que lo es de la primera Catedra. Alli han de ser preguntados, i examinados diligentemente, si ellas, i los que las traẽ vienen con el despacho, i solemnidad necessaria.[a]

Don Fernando de Mendoça, para escusar la oposicion, que con este lugar del Concilio Iliberitano su opinion tiene, dize, que Obispo de la primera Catedra, ò Iglesia, se entiende del mas antiguo. I estãdo en el sentido que las palabras hazen en Latin, no parece que se ajusta el sentimiento: porque Catedra primera es la concordancia; i siendo esto indubitable, como consta del contexto del lugar, el Obispo era Prelado de la Catedra primera, no la Catedra primera del mas antiguo Obispo. La oraciõ de Sum, Es, Fui, con el genitivo de la primera Catedra expressamente prueva q̃ al Obispo della estava vinculada la possession i propiedad de la Primacia, i à el, como constituido en la primera Catedra, le incumbia examinar estas Letras comunicatorias. O estemos en la primera lectura del canon cincuenta i ocho, ò en la segunda; en buenos terminos de Derecho, i aun de buena Gramatica, dize la Primacia de la Catedra, no la antiguedad del Obispo.[b]

Deste principio verdadero resulta que se apartò del sentimiento legitimo de las palabras don Fernando de Mendoça; porque entendidas en el, prueban que avia Obispo de Iglesia primera, i que el ocupava la dignidad Primacial; ò por lo menos la primera Catedra. Es singular el lugar de Iulian Perez, que a otro proposito aleguè quando hablè destas Letras comunicatorias,[c] formadas, ò dimissorias, q̃ todo es uno. Dize que las examinaua el Arçobispo de TOLEDO, como Primado de las Españas, porque a esta dignidad Primacial el examen destas Letras pertenecia. I en es-

ta

a. Idem lib. 3. c. 41. fol. 129. Canon 58. de his, qui communicatorias Literas portant, ut de fide interrogẽtur: *Placuit ut ubique, & maximè in eo loco, in quo prima Cathedra cõstituta est Episcopatus, ut interrogẽtur hi, qui communicatorias Literas tradũt, an omnia rectè habeant, & suo testimonio cõprobent.*

b. De hoc videndus est Mascard. de probatio. conci. 841. n. 11. Castill. lib. 4. controversiar. c. 58. n. 9. Surd. decis. 129. num. 9. & in propijs terminis Bart. in c. nullus, n. 17. de electione, ibi: *Pastor dicitur ab actu officij, non à prædominio rei, & ideò non requirit dominium hæc vox: sed vis quãdo genitivus significat actum maioris potentiæ, ut mutare statum rei, ut ff. de Religios. l. 2. §. in locũ. Et cùm dicimus, iste est Pastor Ecclesiæ, significamus actum nobilis officij, & intelligitur de eo, qui præest dignitati, nã præeminentiam, seu Prælaturã significat iste sermo.*

c. Iulian. Petrus iam citatus, in adversar. num. 143. fol. 35. *Primas Primatũ Toletanus examinabat omnes formatas extra Hispanias venientes, & dabat Hispanis foras euntibus, vel datas ab alijs Episcopis Hispaniã simul ipse signabat.*

ta parte ultima conviene don Fernando de Mendoça;en la primera diſiente de Iulian Perez: porque entiende por primera Catedra la que ocupava el Obiſpo mas antiguo en la Dignidad. Obligòle à entẽderlo aſsi,que hallò en eſte Concilio que Felix Obiſpo de Guadix tuvo el primer lugar en el aſsiento, i en la confirmacion. [a]

I ſi parece que don Fernando de Mendoça ſe reſponde baſtantemente: porque el confieſſa quan ſin fuerça i poder ſe hallava lo Eſpiritual i Eccleſiaſtico, i ſu policia no ſolo ruda i indigeſta,que aun en boſque jo no auian tenido lugar los Padres para delinearla. Auian eſtas materias de tratarſe,i ordenarſe en las jũtas univerſales de los Prelados Conciliarmente, i eſtando eſto por los Emperadores Romanos prohibido,como he dicho,con pena capital, i los Prelados i Eccleſiaſticos tã perſeguidos de los Miniſtros tiranos, que à dexar ſus Igleſias eran muchas vezes compelidos;no es maravilla,antes lo fuera que en un Concilio,que el zelo Religioſo con tanto recato,i ſanta prudencia el Primado,i Obiſpo de TOLEDO Melancio mandò jũtar en Iliberi,lugar mas apto que otro, por ſer mas eſcondido,por lo aſpero i retirado de la ſierra de Elvira,mas apartado de Zaragoça,plaça entonces de la perſecucion de los Fieles;ni ſe reparaſſe en aſsiẽto,ni en confirmacion primera,eſpecialmente aviendoſe celebrado el Concilio en el Diſtrito i territorio de Guadix,donde Felix ſe hallava Ordinario. I no me maravillo,que quando eſtava tan poco acordado, i diſpueſto en eſtas materias,que los Padres ſe dieſſen à eſta ſuperficial razon. [b]

Confieſſa don Fernando de Mendoça que los Canones deſte Concilio ſon los primeros que en eſtos Reinos ſe conocieron, i q̃ en el no dio lugar el apriето de los tiempos, el zelo ſanto de aquellos Padres,

a. Dext.in fragment. ad annũ 300.fol.30.ibi: *Iliberi in Bætica Concilium multorum Episcoporũ contrahitur, præest Fœlix Episcopus Accitanus: cogitur iuſſu,mandatoq; Melantij Toletani Pontificis, & Hiſpaniarum Epiſcopi primæ Sedis.*

Convenit cum Dextro Iul. Perez in Chron. anno Chriſti 338.in.133.fo. 36. ibi: *Impulſore Melãcio Archiepiſcopo Toletano, Hiſpaniarum Primate, & Præſide Fœlice Accitano, ac cæteris, de more in Sede Põtificia habetur Synodus magna Iliberi propè Accim, in qua de remedijs impendẽtis perſecutionis ab Imperatoribus motæ, cõſulitur; indieſq; ſævienti malo. Illic ſubſcribunt Epi, copi totius Hiſpaniæ, & poſt eos Archipresbyteri. Interfuerunt Metropolitani Sinagius Bracharẽſis, Oſius Cordubenſis, Sabinus Hiſpalenſis, Melãtius Toletanus, Marcin*º. b. Neque oberit opponere ex ſententijs aliquorũ, quòd Iliberitanum Concilium nõ ſæviente perſecutione, ſed tẽpore Conſtantini, & ſic in pace Eccleſiæ cõſtituta Iliberi hoc Concilium coactũ fuiſſe: nam hoc incertum, & contrariũ indubitatũ demoſtrat eruditione, qua ſoler, D. Ferd. à Mendoça in confirm. Iliberit. Cõcil. lib. 1. c. 2. per tot.

Idẽ ex Baron. expreſsè colligitur in annalib. ad Chriſti annum 314. fol. 99. n. 65.

Vivar in cõment. ad Dextr. ad ann. 300. §. Iliberi. 5. per totum, fol. 319. ibiquè fol. 322. cum de ſubſcriptionibus agit, hæc in confirmationem meæ ſententiæ ſcribit: *Crediderim hunc ſubſcripſiſſe, non quod 13. locus illi pro dignitate contigeret, cùm potius iuſſu ipſius velut Primatis Concilium coactũ fuerit, teſte Dextro, ſed quia, ut reor, hactenus ſubſcripſerãt Patres, qui in cornu Felicis Præſidis erant, & nunc Melantius, velut caput alterius cornu, primus ſubſcribit. Niſi velis tumul-*

ocupado en las materias primeras de la Religion i divino Culto, para tratar de Dignidades i Primacias. Era su vnion en caridad perfecta, i como dize san Pablo, governavase sin emulacion, obedeciase sin elacion ambicioſa, i todos podemos dezir que ocupavan un lugar, porque se juntavan en un espiritu de verdad i amor, con que es muy provable que se omitiesse lo politico en lo material de los lugares.

Para el ordē gerarquico lo que Dextro dize basta, pues no es negable q̄ la autoridad mayor en los Cōcilios, es juntarlos, [a] i convocar los Prelados. Los Generales convoca el Pontifice Sumo, los Nacionales el Patriarca ò Primado; los de las Metropolis el Arçobiſpo, como el Obiſpo los Sinodos en ſus Dioceſis. El ſanto Concilio Tridentino renovò eſta verdad, que los ſantos Concilios, i Derechos antiguos avian determinado. En fuerça della convocò eſte Concilio Melancio Obiſpo de TOLEDO, i Primado de Eſpaña. I ſi ſe advierten las palabras de Dextro, parece que en parte las trasladò de ſte Concilio Iliberitano, porque llama à Melancio Obiſpo de la primera Silla; i el Concilio, al que avia de examinar principalmente las Letras formadas, le llamò Obiſpo de la primera Catedra: con que entrambos aſsiſten à Iulian Perez en el lugar que poco ha le citè.

Con el reſpeto que ſe devè à tan iluſtre, docto, è ingenioſo Varon como don Fernando de Mendoça, i la erudicion grande con que eſcrivio, lo prueva, me atrevo à dezir, que ay implicacion con las palabras del Concilio i ſu ſentimiento: porque no es negable que aquellas palabras, *Primera Catedra*, no ſe entienden de la Igleſia primera en ſu inſtitucion i fundacion, ni en ſentir que Guadix avia ſido la primera Silla Obiſpal de Eſpaña convinieran los Padres, ni convienen oy los que han eſcrito las antiguedades. Si algunos

mutuario omnes, & ſine reſpectu dignitatis, ſubſcripſiſſe.

Huic ſententiæ adſcribēdus eſt Petr. Anto. Beuter, a quo licèt diſſentiat Loaiſa in notis ad Concil. Iliberitanum, ab eo non eſt recedēdum; nititur enim Loaiſa fundamēto ſatis leui, nempe Conciliorum Canones ortū habuiſſe Conſtantini tempore, quod certum exiſtimo, at Conſtantinum tēpore, Diocletiani, & Maximiani Cæſarem fuiſſe indubitatū eſt. Similiterq; dicendum ex antiquiſsimis teſtimonijs. Decreta huius Concilij digeſta fuiſſe ab Oſio Epiſcopo Cordubenſi, & Fœlice Archidiacono tūc Toletanæ Eccleſiæ tempore Imperij Conſtantini. Et latè iſtam, & alias obiectiones diſſolvunt præcitati Auctores.

a. Dext. ſuperius citat. ad ann. 300. §. Iliberi, ibi: *Cogitur iuſſu, mandatoq; Melantij Toletani Pontificis, & Hiſpaniarū Epiſcopi primæ Sedis.*

Et ad hunc locum Vivar, & Iulianus Perez citatus.

Quòd verba Concilij Iliberitani, non de antiquitate fundationis Eccleſiæ, aut conſecrationis Epiſcopi ſint intelligenda, ſed & verè, & propriè de Patriarchali dignitate, aut Primatiali, eſt text. expreſſus in Decreto, diſt. 96. c. primæ 3. & ibi gloſ. *Primæ Sedis Epiſcopus non appelletur Princeps Sacerdotum, vel Summus Sacerdos, aut aliquid huiuſmodi, ſed tantùm primæ Sedis Epiſcopus.*

Gloſ. primę, id eſt, Patriarchalis.

gunos convienen en que el glorioso Apostol Santiago i sus Discipulos por aquel mar entraron à visitar estos Reinos. I no tratando desta antiguedad, como es cierto que no trata della don Fernando, hemos de dezir que habla de la antiguedad en la consagracion; i como esta no pueda tener lugar determinado, i estè sugeta à tãta variacion, que en breue tiempo era mas que contingible variarse las primeras Sillas; con tan singular perjuizio de los que forçosamente avian de acudir à ellas, no parece verosimil que el Cõcilio hablasse en este sentido, ni que la primera Silla, i derecho de jurisdicion primero anduviesse con la antiguedad de la consagracion, cosa tan variable, i tan dificultosa de ajustar: porque en un mismo dia en España se pudieron cõsagrar, i se consagrarian tres, i quatro Obispos, con q̃ legitimamente todos tres podiã pretender la primera Catedra, de donde forçosamẽte resultava turbaciõ en lo jurisdicional Eclesiastico.

Insinua tambien dõ Fernando, que estas palabras, *Con particularidad examine las letras el Obispo de la primera Catedra*, se han de entender respecto del Vicario general, à quien los Derechos llamaron coraçõ del Obispo,[a] porq̃ con el cõstituye vn mismo Tribunal; mas esta interpretaciõ no cabe biẽen las palabras del Concilio: porq̃ en un Obispado no ay dos Catedras, una si. Aora pues queda el sẽtido llano. Determinose q̃ en qualquiera parte se examinẽ las Letras comunicatorias: pero especialmẽte en el lugar dõde assiste el Obispo de la primera Catedra, fuera superflua, i no obràra nada la palabra, *primera*, si universalmẽte entẽdieramos en todas las Dioceſis esta determinaciõ Porq̃ quiẽ puede dudar q̃ fuera barbaro modo de dezir, i sin fundamẽto en la cosa, si hablãdo yo de la Iglesia de Plasencia, ò Cordova, dixera, Primera Catedra del Obispado de Plasẽcia, ò primera de Siguẽça, ò Cor-

a. D. Ferdin. à Mendoça dict. lib. 3. c. 52. ibi: *Vel si esset progrediendum longiùs Cor Episcopi, qui Vicarij erant Episcoporum, in villulis, & oppidis, sicqué decreverunt Patres, ut in loco quo essent Presbyteri, & Cor Episcopi, Literæ, & earum delatores examinarentur, & testimonio suo illæ Canonicæ probarentur, sed in eo præsertim quem ad primam Catedram suã constituendam elegerant Episcopi.*

dova, siendo tan sin duda que no puede auer primero donde no ay segundo.[a] I siendo assi, que en estos Obispados no ay mas de una Catedra, no es imaginable que el Concilio entendio de lo particular en cada Diocesis, de dõde el sentido natural i genuino viene à ser, el Obispo que en España por la autoridad de su dignidad era el primero. I si como don Fernando dize, i es cierto, el Obispo i su Vicario un Tribunal constituyen, entre los dos no se puede dezir primero i segundo.[b]

Parrafo Vigesimoquinto.

CON Lo que he dicho en el principio deste Discurso, i en los numeros que preceden a este, queda llano que la turbacion i persecuciones que la Iglesia padecia no estorbaron lo fundamẽtal, i radical de la jurisdicion, el exercicio, buena policia, i ajustamiẽto en el modo de lo gerarquico, fue forçoso que faltasse. Aviendo de ser Roma i sus Prelados cabeça de la Iglesia, no tuvo alli principio la predicacion Evangelica, ni fue la primera constituida, como dexo provado; i en el proposito todos los Derechos, santos Cõcilios, i Padres de la Iglesia nos estan enseñando,[c] que lo primitivo vivio rudo i inculto, en lo politico, cere monial i gerarquico; i en lo jurisdicional tan sin fuerças, que hasta los tiempos del siempre feliz Constantino Grande, los Fieles, Prelados, i Eclesiasticos indistintamente eran obligados à litigar, demandando, i defendiendose en los Tribunales de los Etnicos. Testimonio mayor de toda excepcion el de san Pablo: prueva evidente de la flaqueza con que la razon de don Fernando de Mendoça prueva, ò por mejor dezir, de la valentia con que apoya mi sentimiento, pues turbaciones i borrascas tan grandes, no es maravilla que se experimentassen en cosas tã menudas,

antes

a. Concil. Trid. sess. 7. c. 2. & latè Azor institut. Moral. p. 2. lib. 6. cap. 13. per totum. Læsius de iustit. & iur. lib. 2. c. 34. n. 138. *Nec primus dicitur, qui nõ habet inferiores post se*, quod latè probaui, quando in §. 5. de dignitate Primatiali, & Patriarchali, in communi egi.

b. De hoc latè Esbrocius de Vicario Episcopi, & D. Ioan. Narb. latissimè in suo tract. de appell. Vicarij Archiep. Toletani ad Archiepiscopum; & Barbosa de officio & potestate Episcopi, 3. part. alleg. 56. & ideò num. 46. *Non dari huiusmodi appellationem de Vicario ad Episcopum latissimè probat.*

c. Plura de hoc iura extant, licèt noviora, à quibus sumere argumentum huius veræ propositionis non erit difficile, in ll. & C. de Episcopis & Cleri cis. *Sunt etiam præter generalia Concilia, plura Provincialia, Metropolica, & Synodalia, celebrata non tantum ad stirpationem errorum contra Fidem, sed potius ad stabiliendum ordinem levarchicum, Ecclesiasticũ, & Spiritualem iurisdictionem certis legibus tuendam, & correctionem antiquæ in politiæ*, ut videre est in collectis à Garcia de Loaisa in sua Conciliorum collectione.

antes le fuera que ocupados los Padres deſte Concilio en coſas de tanto peſo, afligidos, temeroſos, i mal tratados de la gravedad con que eran perſeguidos, el cuidado todo ſe ocupaſſe en el acierto, diſcurriendo en lo eſſencial, ſin atencion a lo politico gerarquico, que mira à la elacion, i eſtimacion perſonal, quando lo eſſencial eſtava tan bien fundado.

Apoyaſe mejor eſte Diſcurſo, ſi ſe advierte, q̃ luego que la Igleſia reſpirò, i los Padres ſe juntaron en el Concilio Niceno à condenar à Arrio, i à dar forma que ſe reduxeſſe lo Eccleſiaſtico à buena policia, i devido orden:[a] alli ſe tratò eſpecial, é individualmente de nueſtro punto, i como materia turbada, ò por inadvertencia modeſta, ò por ambicion, ò por la union fraternal con que ſe vivia, no ſe avia hecho eſtimacion deſtas Prelaciones, ò porque haſta entonces (i es lo mas cierto) no avia Derecho, ò Canon Conciliar, que individualmente determinaſſe el punto. El ſanto Concilio Niceno lo determinò, i diò la forma que ſe avia de guardar en todos los Concilios, en la ſeſsion i firma, i todavia en muchas ocaſiones la ambicion ocaſionò turbacion en la execucion deſte decreto.

La carta del Pontifice Lucio[b] me ofrece todo eſte Diſcurſo: porque muchos años antes que ſe celebraſſe eſte Concilio eſcriviò à los Obiſpos, i Metropolitanos de Eſpaña i de Francia; prueva q̃ ſi don Fernando de Mendoça la nota de ſoſpechoſa, lo cierto es que por ella eſtà la preſumpcion tal, que baſta para apoyo ſeguro de mi Diſcurſo, i para dexar ſin duda la antiguedad mayor de las Dignidades Eccleſiaſticas en Eſpaña; que ſi las turbò, i impidiò la perſecucion, no las extinguiò, ni alterò en lo radical. I eſto eſtà mas cierto en el derecho Primacial del Arçobiſpo de TOLEDO: porque de ſu antiguedad tiene por ſi los teſtimonios grandes de Dextro i Maximo, apoyados cõ

la

a. Adam Contzen in ſuis politicis, lib. 6. c. 36. §. 5. fol. 469. ubi verba Concil. Niceni, relata in 8. Synodo, c. 27. *Sancta & univerſalis Nicena prima Synodus antiquã conſuetudinẽ iubet ſervari per Ægyptum, & Provincias, quæ ſub ipſa ſunt, ita ut horũ omniũ Alexãdrinus Epiſcopus habeat poteſtatẽ, dicens, quia in Romanorũ civitate huiu modi mos prævaluit: qua pro causa, & hæc magna, & ſancta Synodus, tam in ſeniori, & nova Roma, quàm in Sede Antioquiæ, ac Ieroſolymorũ priſcã conſuetudinẽ decernit in omnibus cõſervari, ita ut earũ Præſules univerſorũ Metropolitarũ, qui ab ipſis promoventur, & ſive per manus impoſitionẽ, ſive per Pallij dationẽ, Epiſcopalis dignitatis firmitatẽ acceperũt, habeant poteſtatẽ, videlicet, ad cõvocãdum eos urgẽte neceſſitate, ad Synodalẽ Conventum.* Idem ex Kabilonenſi Concilio, c. 6. refert Gratian. diſt. 18. c. 1. cuius verba inferi[o] referẽda sũt.

b. Lucius Papa in epiſt. ad Epiſcop. Hiſpan. & Galliæ, in qua fit mentio de Metropolitanis, *Inhibenturq; Hiſpani, & Galli Metropolitani, niſi quod ad ſuam pertineret Parochiam, ſine conſilio & conſenſu omniũ Comprovincialium Epiſcoporũ quidquam agere.*

Conſonat huic epiſt. quod Iulian. Petr. in Chron. n. 113. ſcribit, nempè: *Paulò ante hoc, ſcilicet anno 270. ſcribit Dionyſius Papa Severo Metropolitano Corduvenſi, quem creat per Hiſpanias Legatum.*

Idẽ in adverſar. n. 133. fo. 33. ibi: *A primis temporibus fuerũt in Hiſpania in ſingulis Prouincijs Primates. Omnium illorum caput fuit Toletanus, quem morem Eccleſia ſequuta eſt Africana, & aliæ multæ Eccleſiæ.*

Idẽ ex Anacleto probat nu. 112. f. 29. *Domus, & ſeries,* dicit, *Patriarcharum, Archiepiſcoporum, Epiſcoporumq; quam ſeor-*

la autoridad de Iulian Perez, i Luitprando, i de otros graviſsimos Autores, que eſcriuieron lo mas antiguo deſte Reino: ſon buenos teſtigos algunos Concilios Toledanos, i eſpecialmente la diviſion que hizo el ſeñor Rey Vvamba de las Dioceſis, que como en ella dize, fue reparacion de lo que avian alterado las perſecuciones, i invaſiones antecedentes. [a] Deſpues tenemos el teſtimonio del Papa Vrbano Segũdo, que certifica averle conſtado autenticamente que la Igleſia de TOLEDO en lo mas antiguo fue Primada de las Eſpañas. El ſeñor Rey don Alonſo, en diferẽtes gracias i mercedes, que en dote hizo à la ſanta Igleſia de TOLEDO, confirma eſta verdad con palabras dignas de ſu piedad i grandeza. I el ſeñor Rei don Iuan el Segũdo, en una Real cedula ſuya, i los Pontifices que confirmaron la primer Bula, que Vrbano Segundo deſpachò en favor de la ſanta Igleſia de TOLEDO, i de ſus Prelados, ſe conforman con toda la antiguedad que Vrbano declarò que teniã. I ſi qualquiera prueva deſtas era baſtante para ſatisfazer à lo que don Fernando de Mendoça intentò provar, tantas juntas ſacan de duda la materia, i hazen llano, que deſde ſus prin-

ſeorſim præmiſsit ſanctus Papa Anacletus, ad meas manus pervenit, ibiquè Primas, vel Patriarcha totius Hiſpaniæ Toletanus deſignatur: eratquè tunc per Iulianum, S. M. Marcellus Eugenius, Hiſpali, Corduvæ, Tarracone, Carthaginẽ, erãt Archiepiſcopi. His fauet etiam quod in vita Anacleti ſcribit Platina.

Quid quid ſit de epiſt. Lucij, Primates, & Metropolitanos fuiſſe in Hiſpania à principio ex dictis probatum eſt, & ex dicendis apparebit.

a. Conciliũ Lucenſe tempore Theodomiri Regis Suevorũ, Era 607. apud Loaiſ. in collectione Concil. fol. 128. §. 2. ibi: *Inſuper tantæ Provinciæ vnus tantũmodo Metropolitanus Epiſcopus eſt.* Et inferius 131: ibiquè diviſionem factã à Cõſtantino, ponit Loaiſa poſtmodum 135. in diviſione ab Vvãba Rege Gothorum facta, in principio hæc ſcribit: *Diviſio terminorum Diœceſiũ, & Parrochiarum Hiſpaniæ, ab Vvãba Rege facta, ex libris M. SS. Eccleſiæ Toletanæ, & Eccleſiæ Ovetẽſis, cuius titulus eſt Itacius, in quo Hiſtoria Regum Vandalorum, & Alanorum in Galletia, & poſteà Suevorum, & demum Gothorum ſcribitur.* Et paulò inferius: *Et ad urbem Toletanam cum triumpho magno reverſus, diſcordesq; Pontifices, eoquod alij aliorum Parochias invadebant ad concordiam ſtuduit revocare. Fecit & Chronicas Regũ priorum coram ſe legere, ut facilius poſſet terminos Parochiarum dividere, ſicut antiquitas denotaret, & exigeret iuris cenſura, & iura propria quælibet Eccleſia poſſideret, ſicut ſubiecta denotat ſcriptura.*

Et in confirmatione huius antiquitatis extant ſingularia verba Vrbani II. in literis ad Bernardi favorem, cùm primùm civitas à Maurorum poteſtate liberata, & eiuſdem Toletanæ Eccleſiæ primus Põtifex fuit conſtitutus, ibi: *Sicut eiuſdem urbis antiquitus conſtat extitiſſe Pontifices in totis Hiſpaniarum Regnis Primatẽ, privilegij noſtri ſanctione ſtatuimus.* Et in principio ipſius privilegij clarè, & in illis verbis maximè auctoritatem priſtinam Toletanæ Eccleſiæ reſtituere non negamus.

Eſt & alia confirmatio Alexandri III. in ſuis Apoſtolicis literis, ad annum 1161. ſui Pontificatus ſecũdo, ibi: *Vt poſtquam civitas in amiſſam reſpiravat libertatem, ipſa etiam Eccleſia in ſtatum reduceretur priſtinæ dignitatis, prædeceſſor noſter divæ memoriæ Vrbanus Papa, cuius temporibus à Sarracenorum manibus civitas eſt erepta, ut ibi Sedes eſſet Pontificalis inſtituit, & in prædicta Eccleſia, ſicut antiquitus fuerat Præſulem, ordinavit: Nos igitur, qui ei, licèt indignè, ſucceſsimus, ius ipſius Eccleſiæ in nullo minorare, ſed potius augmentare volentes, &c.*

De hac antiquitate præbet teſtimonium D. Rex Imperator Ildephonſus, in dotatione Toletanæ Eccleſiæ, expedita Era 1124. die 15. Kalendarum Ianuarij, ibi: *Ego Ildephonſus, diſponente Deo, Hiſpaniæ Imperator, concedo Sedi Metropolitanæ, ſcilicet S. Mariæ urbis Toletanæ, honorem integrum, ut deinceps habere Pontificalem Sedem, ſecundùm quod præteritis temporibus fuit conſtitutum à ſanctis Patribus.*

cipios

cipios huvo Primado en Eſpaña, i que el de TOLEDO lo fue. He de poner en ſu lugar todos eſtos titulos, por eſſo aqui lo eſcuſo.

A la cauſa que don Fernando dize, que paſsò ante Cypriano Obiſpo de Cartago en Africa, i que ſi huviera Primado en Eſpaña, avia de paſſar ante el, por ſer criminal, i de Obiſpos; ſe ha reſpondido èl propio: porque ſi los Obiſpos erã compelidos à dexar ſus Igleſias, i forçados à acudir à los Tribunales Seculares, no es prueva muy cõſiderable de que no avia Primado en Eſpaña dezir, que eſtos dos Obiſpos buſcaron à Cypriano, que no lo era, aviẽdo paſſado eſto en tiempo que los Fieles en las grutas, i mas ocultas cavernas de la tierra no ſe aſſeguravan de la vida del furor Gentilico. Fue ſanta, i modeſta determinacion, quando los tiempos no permitian otra coſa, eſcoger qualquier Tribunal Eccleſiaſtico. I bien pudiera dezir con toda ſeguridad, que eſte caſo ſucedio quando el Obiſpo de Cartagena ambicioſamente ſe ſubtraxo de la obediencia que devia al Metropolitano de TOLEDO, a quien por tal, i por Primado eſtava en lo juriſdicional ſujeto: i quando violentamente le avia negado la juriſdiciõ, que deſpues reſtituyò el ſeñor Rey Vvamba, ninguna fuerça, ò apoyo puede cauſar al parecer de don Fernando de Mendoça eſte caſo.

Si huvieſſemos de eſtar al ſentimiẽto de Iulian Perez, en Eſpaña huvo en cada Provincia un Primado inferior; [a] coligeſe expreſſamente de los dos lugares, donde le he citado en eſte Diſcurſo. En el uno llama Primado de los Primados al Arçobiſpo de TOLEDO. I en el otro dize expreſſamente la propoſicion. I ſi parece que Iulian Perez no conviene con la diſpoſicion del Derecho, q̃ no permite en una Provincia dos Primados, i el en la de Eſpaña admite muchos; toda via ſu ſentimiẽto ſe libra deſta opoſiciõ. Si hazemos me-

a. Cap. Provinciæ 99. diſtin. c. urbes, cap. in illis 80. diſtin. de quo videndus eſt Anaſt. Germon. 1. tom. lib. 2. cap. 5. de ſacrorum immunit. per tot. Idẽ lib. 3. c. 7. etiam per totum.

mo-

moria de lo mas antiguo, entonces los Arçobiſpos ſe llamavan Primados; [a] i no me maravillo que Iulian Perez les dieſſe eſte titulo, i q̃ los llamaſſe Primados inferiores, con reſpeto al Primado de TOLEDO, que el llamò primero de todos.

I quando ſe intentaſſe dar reſpueſta à eſta razon, q̃ no es facil, ſe ſatisfaze con el eſtado en que ſe hallavã eſtos Reinos, quando Iulian Perez dixo, que los Primados en elloseran muchos. Eſtavan divididos entre los Suevos, Vandalos, Alanos, i Godos, como luego veremos; i los Principes deſtas barbaras Naciones padecian ſingulares errores en la Religion, con que lo Eccleſiaſtico padecia, i ſin libertad procedia, i era forçoſo ceder à lo temporal lo Eccleſiaſtico; i los Principes i Monarcas Seculares uſavan de las Dignidades ſin eſtorbo, ò reſiſtencia, i fundados en lo Politico, i no inſtruidos en lo eſpiritual, ocaſionavan à los Prelados à uſar de los titulos de Primacia, i de la juriſdicion de Primados, ſin autoridad Apoſtolica, con que en verdad ſolo eran Primados de nombre, no de juriſdicion i poteſtad. Hallaràſe mas claro eſte punto en el diſcurſo de las turbaciones, que en Eſpaña causò la entrada deſtas Naciones.

Parrafo Vigeſimoſexto.

EN El mayor ſoſsiego, en la paz mas ſegura, à los humanos ojos parece que viene la turbacion engaçada. El Eſpiritu ſanto nos lo enſeña, [b] i en eſtos Reinos la experiencia. Derramò Conſtantino piedades, i gracias en los Fieles; ſacò, como del profundò del abiſmo la navezilla de la Igleſia, q̃ eſtaua perſeguida; diòla puerto ſeguro, ahuyentò los temores: i en tã notorias felicidades permite la divina Grandeza un Arrio, fundamento de nuevos i graviſsimos, ſi no mayores males, iguales à todos los que avian precedi-

do.

a. Gregorius Turonenſ. lib. 5. Hiſtor. c. 20. *Archiepiſcopum Nicetium Lugdunenſem Patriarcham appellat.* Item dicit Anaſtaſ. Germon. licèt inveritate contrarum ſit certiſsimum.

Cap. nulli 99. diſt. *Sed licet hoc verum in ſe ſit, tamen Metropolitani, qui Primas Epiſcoporum tenent, ſæpè in iure Primates vocãtur, licèt improprie,* diſt. 18. cap. placuit, ibi: *Placuit, vt conſervato Metropolitani Primatu, &c*

b. Proverb. 14. *Riſus dolore miſcebitur, & extrema gaudij luctus occupat.*

Eccleſiaſtes lib. 1. cap. 2. in princ. *Riſum reputavi errorẽ, & gaudio dixi quid fruſtra deciperis?*

Ad hunc locum gloſ. ordinaria: *Non ſolùm autem corporalis lætitia, ſed etiam ſpiritualis eſt tentatio poſsidenti, ut egeam corripienti ſtimulo, & Angelo Satanæ, qui me colaphizet.*

do. Quien pues entre turbaciones tan multiplicadas, i endereçadas à quitar la vida eſpiritual del alma, por mas que ambicioſo anhelàra a la elacion, ò temporales Primacias, reſeruàra lugar para aſpirar à ellas? Si atentamente ſe mira, no queda reparo à la objeciõ à viſta de razon ſemejante.

El mas auaro, ſi peligra la vida, los teſoros mayores deſprecia, i prodigo de lo que oy adorava, por reſerualla con ellos, ſu coraçon al mar arroja. En Iob [a] tenemos teſtimonio deſto, y el Maeſtro ſoberano nueſtro bien CHRISTO, que conoce el aprecio grande con que el hombre eſta caduca i incierta vida eſtima, no parece que hallò en las criaturas eſtimaciones baſtantes para defender la eſpiritual del alma, ſegura, eterna, i feliz.[b] Quando eſta tan manifieſtos peligros padecia, i los Prelados, à ley de no faltar à ſu mayor obligacion, devian conſagrarſe del todo al reparo de males tan deſcubiertos, i peligros tan conocidos, no cauſa novedad, antes lo fuera que divirtieran ſu cuidado à Policias, ſi juſtas, no eſſenciales, ni aun haſta entonces advertidas, por la llaneza ſanta en que los Padres vivian.

Baſtàra à mantener eſtos desvelos legitimos i devidos lo horrendo deſte torbellino. Mas ò verdad divina, juizos eternos no comprehendidos, ni entendidos de lo criado! que en rieſgos tan manifieſtos, i tan deshechas tempeſtades, permite la Sabiduria divina que los enemigos ſe multipliquen, dando la mano al Gentilico furor para afligir la Igleſia, ſiendo el que en ella dio principio à ſu navegacion para el cielo.

En el breve Diſcurſo, que del Emperador Conſtantino el Magno proſegui, por mayor apuntè la gravedad deſte ſegundo daño, que acompañò al tercero que eſta Provincia, entonces infeliz, padeciò. Entràron debaſtandola tres barbaras Naciones; i ſi la gue-

rra

a. Iob lib. 1. c. 2. ibi: *Pellẽ pro pelle, & cuncta quæ habet homo dabit pro anima ſua.* Et gl. Interlinealis eleganter exponit, ibi: *Singula omnia ſine dolore, vt tãtum vitam ſervet incolumẽ. Hoc ſuſpicabatur diabolus de Iob, quod ſæpè videbat in alijs.*

Et adhunc locum Gregor. ſolita qua ſolet grauitate dixit: *Pellis pro pelle datur, quia ſæpè dum ictus cõtra oculos venit, manũ opponimus, ut potius in ipſa, quàm in teneriori vulneremur.* Hoc conſuete fieri ſciens dicit: *Pellẽ pro pelle, & cuncta quæ habet homo, quaſi ideò Iob extra ſe tot flagella æquanimiter ſuſtinet, quia ne ipſe feriatur, pavet: & cura ſui minus de ſuis ſentit: unde ipſum ferire expetit. Mitte manũ tuã quod Deus rectè permittit, ut ſæpè victus obmuteſcat.*

b. Hoc totum S. Lucas nobis demonſtrat c. 16. Evangelicæ Hiſtoriæ propè fin. *Qui enim voluerit animam ſuam ſalvã facere, perdet eam: qui autẽ perdiderit animam ſuam propter me, inveniet eã. Quid enim prodeſt homini, ſi mundum univerſum lucretur, animæ verò ſuæ detrimẽtum patiatur. Aut quã dabit homo cõmutationem pro anima ſua?* Et D. Aug. ſuper Ioannem decimo, 2. c. homil. 51. poſt med. *Verba de hac vitæ ſpiritualis maiori exiſtimatione in comparatione vitæ facit*, ibi: *Magna, & mira ſententia, quemadmodum ſit hominis in animam ſuam amor, ut pereat, odium ne pereat: Si male amaveris, tunc odiſti: ſi benè oderis, tunc amaſti. Fœlices qui oderunt cuſtodiendo, ne perdant amando.*

rra, fue el uno entre los tres males, que à David el Profeta por mayores propuso.[a] España la padecio con impiedad tirana en lo temporal, i en lo espiritual con crueldad sacrilega. I no me admiro, que los Principes destas Naciones eran discipulos de Arrio, enemigo mayor, como tirano de casa.

Quien huviere leido las antiguedades Romanas, noticioso se hallarà del valor, resolucion, i constancia que las Naciones Septentrionales mantuuieron para librarse de la servidumbre, i yugo Imperial. Contarlas yo, fuera de todo punto divertirme de mi intento. Para proseguirle, i mostrar el fundamẽto con que estas barbaras Naciones se atrevieron à debelar esta Provincia, avrè de hazer memoria de lo que juzgare forçoso.

Parrafo Vigesimoseptimo.

MVRIÒ Constantino el Pio, el Religioso, el Magno; sucedieron en el Imperio sus tres hijos, Constantino, Constancio, y Constãte: partieronle, i à Constantino el mayor le cupo España, Francia, Inglaterra, i todo lo que el Imperio posseia en Alemania. A Constante dieron à Italia, à Africa con Sicilia, i las otras Islas, el Ilirico, Dalmacia, Macedonia, Acaya, Peloponeso, con la Grecia. A Constancio el menor tocò todo el resto del Imperio. Tomado acuerdo en esta forma, durò poco entre los hermanos la paz. No tiene limites la ambicion, ni la amistad i parentesco se conocen, quando el apetito altivo de reinar possee el coraçon humano.[b]

Bien lo experimẽtò Ioseph, i David perseguido de Esau.[c] Herido Constantino el mayor, hermano de los dos deste fiero enemigo, juzgandose agraviado en el repartimiento de los Estados de su padre, intentò con sus hermanos se le diesse satisfacion: motivo pri-

me-

a. 2. Reg. cap. 24.

b. *Regnandi cupiditas inexplicabile malum. Bonus licèt Iacob Patriarcha nõdũ lucem gustaverat ad huc in materno opidulo detinebatur, & Esau cõtendit antecellere, visique sunt fratres priùs de primogenitura contendere quàm nasci.* Hoc expresse Genes. 25. *Mysteriosa quidem verba, deprecatusq; est*, inquit Scriptura, *Isaac Dominum pro uxore sua, eoquod esset sterilis: qui exaudivit eũ, & dedit conceptũ Rebeccæ, sed collidebantur in utero eius parvuli, quæ ait: Si sic mihi futurum erat, quid necesse fuit concipere? perrexitquè ut consuleret Dominum. Qui respondens, ait: Duæ gentes sunt in utero tuo, & duo populi ex ventre tuo dividentur populusq; populum superabit, & maior serviet minori. Iam tempus pariendi advenerat, & ecce gemini in utero eius reperti sunt. Qui prior egressus est rufus erat, & totus in morem pellis hispidus: vocatumquè est nomen eius Esau. Protinus alter egrediens, plantam fratris tenebat manu, & idcirco appellavit eum Iacob.*

c. Glos. ordinaria ad hunc locum Hieronymi explicationẽ adducit, quę conceptum explicant, ubi enim in text. dicitur collidebantur. *Ibi Hiero. promotione, vel collisione, sed Aquila clariùs, confligebant filij in utero eius, hoc mysticum probavit casus.* Verba sunt Genes. c. citato: *Cogit autem Iacob pulmentum, ad quem cùm venisset Esau de agro lassus ait: Da mihi de coctione hac rufa, quia oppido lassus sum. Quam ob causam vocatum est nomen eius Edon. Cui dixit Iacob: Vende mihi primogenita tua, ille respondit: En morior, quid mihi proderunt primogenita? ait Iacob: Iura ergo mihi. Iuravit Esau, & vendidit primogenita, & sic accepto pane, & lentis edulio, comedit, & bibit, & abijt, parvi-*

mero de las traiciones, guerras, i tiranias que padeciò el Imperio. A ellas diò principio Constantino, mal cõtento de la no buena acogida que su peticion en sus hermanos hallò. Con este fundamento juntò poderoso exercito, i vino sobre Italia, Provincia que à Cõstante avia tocado. Perdiò la vida Constantino en esta jornada, a manos del enemigo, que sobervio avia despreciado. No mas feliz Constante muriò, i Magencio tirano se llamò Emperador. No bien afortunado Constancio por este tiempo avia sido nueve vezes vencido por los Persas. Era Arriano, perseguia al santo Obispo Atanasio, i à los verdaderos Catolicos; no me admiran sus malos sucessos.

Obligado del tirano Magencio dexò el Oriente, i vino à Italia; venciòle, i en Milan residiò algunos años. Los Persas le obligaron à dar la buelta al Oriẽte. Dexò à Iuliano por Cesar en España, que valeroso tuvo grandes vitorias en las Provincias Septentrionales, amado de su exercito fue llamado Emperador. Entendiòlo Constancio, intentò reduzirle (dificil em

vipendens ijs primogenita vendi dissèt.

Quod totum clarius probationem recipit ex ijs quæ Genes. cap. 27. habentur: *Ibi invenies Iosephum dilectissimum filium eius à fratribus odio capitali prosequutum, partim propinante invidia, sed gubernãte cupiditate, de qua sermo est, ibi (quod ad invidiam pertinet) videntes autem fratres eius quòd à patre plus cunctis filijs amaretur, oderant eum, nec poterãt ei quicquam pacificè loqui.*

Et paulò inferius motivum odij cupiditatem fuisse ostendit: *Candidissimus Ioseph divinum augurium in somnis receptũ, vix patri, & fratribus propalat. Fratres verò, verba talia sunt, nunquid Rex noster eris, aut subijciemur ditioni tuæ? Hæc ergo causa somniorũ, atque sermonum invidiæ, & odij fomitem ministravit, nec pater qui odium fratrum avertere curabat, potuit. Historia manifestè ostẽdit quo capitali odio à fratribus Ioseph fuerit impetitus.*

Cumque Caim & Abel de suis Deo munera obtulissẽt. Caim iratus est valde, eoquod Deus munera Abel respexit, non sua. Verba Genes. cap. 4. *Et respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius: ad Caim verò, & ad munera illius non respexit. Iratusquè est Caim vehementer, & cecidit vultus eius,* & ad hunc locũ Lyra, *invidens gratiæ fratris innocentis.*

Non aliud fundamentum in Saul Rege invenitur ad prosequendum odio David, præterquam ista cupiditas, lib. 1. Regum, cap. 18. testimonium offert. *Philisthæum David percusserat, ideò Rex, & populus summa cum lætitia, & honore victoriæ obuiã exierũt, & Israelitæ puellæ canebant coram Rege, & David cantum huiusce modi. Porrò cũ reverteretur percusso Philistæo David, egressæ sunt mulieres de universis urbibus Israel cantantes, choro què ducentes in occursum Saul Regis, in tympanis lætitiæ. Et præcinebant mulieres ludentes, atque dicẽtes: Percussit Saul mille, & David decem millia. Iratus est autem Saul nimis, & displicuit in oculis eius sermo iste, dixitquè: Dederunt David decem millia, & mihi mille dederunt, quid ei superest, nisi solũ Regnum? Non rectis ergo oculis Saul aspiciebat David à die illa, & deinceps.*

Et ad hunc locum Glos. ordinaria breviter, sed comprehensivè. *Hoc fuit seminarium contra David.*

Ambrosius in lib. de officijs, grave, licèt succinctum testimonium reddit: *Cùm augere opes, aggregare pecuniam, occupare terras possessionibus cupimus, præstare divitijs iustitiæ formam, excessimus, beneficentiam omnem amittimus.*

Et Innocentius, ubi de debilitate conditionis humanæ egit, in hæc verba de cupiditate agit: *Radix malorum est cupiditas: hæc sacrilegia committit, & furta, rapinas exercet, & prædas, bella gerit, & homicidia, simonias vendit, emit in què, petit & recipit, iniustè negotiatur, & fœneratur, inflat dolis, & imminet fraudibus, & dissolvit pactum, & violat iuramentum: corrumpit testimonium, & pervertit iudicium.*

presſa intentar que renunciaſſe el Imperio un tirano ingrato. Remitio Conſtancio al poder lo que no alcançò la benevolencia induſtrioſa. Partiò poderoſo à caſtigar la injuria, à cobrar el Imperio, que Iuliano le tenia tiranizado. Faltaron ſus intentos con la vida, que en el caminò le quitò una ardiente calentura, i olvidado del enojo particular, diò mejor lugar à la cauſa comun del Imperio, que à la paſsion, con q̃ juſtamente enojado Iuliano le tenia: i por ſu teſtamento que otorgò, le nombrò por ſuceſſor en el Imperio, i lo fue. Largamente eſcrivieron la vida deſtos Emperadores, Caſsiodoro en ſu Tripartita Hiſtoria, Theodorico en el libro primero de ſu Hiſtoria Eccleſiaſtica, i en el Catalogo que eſcrivio de los Ceſares a la vida deſtos Emperadores, Eutropio, i Pomponio Leto. Baronio diſcurrio largamente los ſuceſſos Eccleſiaſticos de ſu tiempo.

Quien eſperàra de las Virtudes, Religion, i Modeſtia de Conſtantino frutos tan torcidos i contrarios, como los que al mundo diò en ſus tres hijos? Conſtãtino i Conſtancio ſiguieron a Arrio en los errores, i Valente Catolico no imitò las coſtumbres de ſu padre. Reſultò deſte principio, que algunos Autores menos bien informados notaron al gran Conſtãtino (ſin cauſa) con el error de Arrio en lo ultimo de ſu vida, i dixeron, que en el ultimo tercio della avia recibido el ſanto Bautiſmo; equivocacion manifieſta. Euſebio, Socrates, i otros Eſcriptores antiguos lo prueban: i Ceſar Baronio con tanta claridad i erudicion, en la vida de Conſtantino, que ninguna razon de duda dexa a la materia. Recibio eſta injuria del deſorden de ſu hijo, que como ſe llamava Conſtantino, ocaſionados del nombre los Eutebianos fautores de Arrio, i ſus mayores valedores, intẽtaron hazer apoyo a ſus errores con la autoridad del gran Conſtantino, apli-

can-

candole los errores de su hijo condenados en los decretos, i las Santas i Religiosas costumbres de su padre. Esta equivocacion padeciò san Isidoro, i no me admiro que el tiempo, el nombre, i la astucia de los hereges, que intentavan disfamar al grande Constãtino, le ocasionassen al sentimiento que en esta parte mostro tener.

Parrafo Vigesimooctavo.

AVN Constancio Arriano sucediò un Iuliano tirano en el Imperio, apostata de la Religion;[a] vicio que pudo escurecer el natural mas biẽ compuesto de Letras, Virtudes, i Valor de animo que conociò Roma: nada parece que le faltava para exceder à muchos, i igualar à todos los Monarcas, que à Roma, i todo su Imperio governaron. Este pues, cuyas virtudes i excelencias prometian à la Iglesia Catolica nuevas felicidades, mas cruel cõ su piedad que Neron i Diocleciano con sus rigores, inventò un nuevo modo para perseguir la Iglesia, i engañar los Fieles.

El apetito de honor, i propia estimacion entre los mortales, el primer lugar ocupa. Alcançava esta verdad Iuliano, i intentò los coraçones Fieles con honras, cõ premios i beneficios, juzgando que estos medios bastarian para sujetarles; i ocurriendo al efecto que la sangre derramada de los Martires siempre avia causado, no eligiò el derramarla, temeroso del mal sucesso, que los tiranos que le avian precedido experimentaron. Favorecia este intento su animo piadoso, i la atencion politica, que le obligava à grangear apazible i benigno los coraçones de sus vassallos: i ostentandose piadoso en esta accion, en la verdad fue la mas riguroса, i cruel persecucion q̃ la Iglesia padeciò; especialmente con el fomento que la aplicò, no permitiendo q̃ los Catolicos enseñassen las ciencias,

a. De hac apostasia Iuliani omnes Ecclesiastici Auctores, & Historiæ Romanæ Scriptores, tã Ethnici, quàm Catholici, conveniunt fundamentum huius tanti erroris Magistrum Iuliani Libanium fuisse, plures Scriptores inferius referendi affirmant.

Isidorus ad vitam Iuliani, non solùm apostatam, sed clericum, & apostatam fuisse affirmat. *Sic ne hoc verum omitto, odium nimium, non solùm in Catholicos, ut aboleret mõstravit, sed qua potuit non excogitata aliquando malitia, nova arte (licet irrisoria) signũ sanctissimum in Baptismate receptum delere curavit.* De hoc Gregor. Nazianzen. oratione 1. in Iulianum, hæc verba profert: *Vix enim Imperij hæreditatem adire cœperat, cũ impietatem palàm, libereque profitetur, perinde atque hoc nomine erubescens, quod Christianus aliquando fuisset, ac ea de causa Christianis succensens, quibus nominis societate iunctus fuerat. Atque hinc quidem fac nora sua auspicatur, quemadmodum narrant qui ipsius arcanis gloriantur (proh superi, in quos sermones incurrere cogor) impuro & nefario sanguine lauacrum extergit, initiationi nostræ execrabilem initiationem opponẽs. Sus videlicet, in cœno provoluta (sicut est in proverbio) manusq; suas prophanat, ut nimirũ eas ab incruento illo sacrificio, per quod nos Christo, ipsiusque Passioni, & diuinitati cõmunicamus, eluceret, ac repurgaret.*

ni las aprendiessen,ni fuessen admitidos à los honores militares,o politicos.[a]

Inquietavan los Persas con multiplicadas empresas la Romana Republica:i en este tiempo con la ausencia,i la muerte de Constancio se avian adelantado. Valeroso i atento Iuliano.con grande poder baxò a poner en orden estos excessos;i sacrilegamẽte Religioso,en reconocimiento de la vitoria que esperava,prometio à los Dioses multiplicados sacrificios de sangre Catolica.Continuò su viaje,i sin llegar à bàtalla,los Persas solicitarõ la paz,q̃ no admitio Iuliano, antes gallardo acometio muchas ciudades, i se hizo señor dellas.Irritados,i avergõçados los Persas,viniẽ cõ el a las manos:pero vencidos de su valor, fuerõ obligados à retirarse desbaratados.Discurrio vitorioso por la tierra sin hallar resistẽcia. Determinò de dar la buelta a Mesopotamia para invernar alli, i dar alivio al exercito, q̃ en los trances passados con valor, grãdes trabajos i miserias avia padecido. En este viaje por platico de la tierra llevava un Persa por guia, causa total de su ruina:porq̃ el amor natural de la Patria le dio aliento para poner en manos de sus enemigos à Iuliano. Tenianle armada en el camino una celada,i salteandole de improviso, mas animoso q̃ prudente en esta accion Iuliano, recibio una herida mortal,i el que vivio Apostata,sacrilego,i blasfemo,perdio la vida;i el alma,en vez de la sangre Catolica que avia ofrecido sacrificar al demonio, suplio entregada por eternidades à las horrendas penas.

Murio de osado Iuliano;i el valor en las cabeças estriba en el govierno, no en el atrevimiento arrojado: i la prudencia sana enseña que es mal seguro fiar del enemigo, o estraño con descuido; el caso de Iuliano nos lo dize,[b] i en los Macabeos tenemos testimonios claros.

a. De hoc Baron. tom. 4. annal. ad vitã Iuliani, ann. Christi 362. Iuliani 2. fol. 13. ibi: *Singularia verba Chrysostomi adduxi, hicq; transcribẽda duxi, mirabiliter enim probãt, & diffusè quod breviter dixi. Et S. Doctor in sermone de Iuuẽtino & Maximo. Erat Rex quidã, & nostro ævo, omnes qui se præcellerunt impietate vincens, de quo & heri à me dictum, qui cũ videret res nostras Martyrum morte clariores fieri; & ea cum non solùm viros, sed & teneros pueros, virgines q; nondum nubiles, & in summa ex omni sexu, & ætate quosdam pro Religione ad mortẽ prosilire cruciabatur, & dolebat. Cæterùm movere bellum manifestè nolebat. Omnes enim ducebat ad Martyrium, quasi ad albearium apes volabunt. Hæc autem non à semetipso habebat, sed à progenitoribus suis didicerat. Etenim & illi, vtpote tyranni Ecclesiam infestarunt: & populi quoque in nos insurrexerunt, cũ adhuc parva Religionis scintilla esset: eam tamen nõ expugnarunt, neque confregerũt. Sed ipsi potius confracti sunt. Augebat scinti la hæc quotidiè, ferebaturq; in sublime, & omnem undique orbem invadebat. Cùm occiderẽtur, adurerentur, suspẽderentur, præcipitarentur, bestijs objicerentur fideles: carbones sicut lutum calcabant, mare & fluctus sicut pratum intuebantur: ad gladiũ, sicut ad Diadema, & Coronam currebant: omniaq; tormentorum genera ita contemnebant, ut ea non solùm generosè, & fortiter ferrent, sed & alacriter. Enimverò sicut palmæ rigatæ magis crescunt, ita & fides nostra oppugnata magis floret, & seditione agitata, incrementa maiora sumit. Neque horti aquis irrigati, ita germinant, & fœcũdi sunt, ut Ecclesiæ si Martyrũ irrigentur sanguine. Hæc omnia, atque plura cum Rex ille sc ret*

Vitoria fue de nueſtro Salvador la muerte de Iuliano, èl, como Caifas, hablò de la conveniencia en la muerte de nueſtro Salvador, con verdad lo dixo de la ſuya. Moſtròlo la experiencia, pues apenas faltò Iuliano, quando el exercito temeroſo de hallarſe ſin cabeça, eligiò al Valeroſo, Prudente, i Religioſo Ioviniano por ſu Emperador i Caudillo; i en teſtimonio de que CHRISTO venciò al tirano Iuliano ſu ſuceſſor, que fiel avia renunciado los honores militares que poſſeia, quando Iuliano à los Fieles privò dellos por mantener ſegura la Verdad, i Religion Catolica. Con eſte ſanto i valeroſo intento no aceptò el Imperio, juzgando por indecente coronar ſu cabeça por mano de Infieles à Dios: i pudo ſu Religioſo zelo tanto, que reduzidos los Exercitos, alegres recibieron la Fè Catolica; i una conſtante Fè triunfò de un poderoſo Exercito ſin violencia, ſin edictos, ſin tormentos, ſin premios, ni amenaças. i todo junto no valiò en los Tiranos para mover el coraçon de una tierna donzella, ò de unos delicados niños.

El Exercito de Ioviniano, que como apuntè, venia maltratado con el largo viaje, aſpereza de la tierra, i falta de mantenimientos, turbado no poco con el encuentro paſſado, ſintiendo que Sapor Rei de los Perſas ſe hallava alentado con la muerte de Iuliano, i poderoſo con las aſsiſtẽcias de la tierra, q̃ eſtava por el, diò oidos à las platicas q̃ de paz moviò Sapor, i ſino cõ iguales partidos, la admitio i aſsẽtò, juzgãdo prudẽtemente, q̃ era mejor perder algo, q̃ ponerlo todo à manifieſto i conocido peligro. Acordadas aſsi las coſas cõ los Perſas, hizo luego demõſtraciones grãdes de ſu Catolico zelo: revocò los edictos de Iuliano, cõ firmò los del glorioſo Cõſtantino el Magno, reſtituyò à las Igleſias la haziẽda, q̃ en tiẽpo de Iuliano ſe les

ſciret meticuloſior erat, quàm ut manifeſtè cum nobis confligeret. Non inquit triumphos, & victorias, & coronas mutuo paramus, ſed quid facit vide, oro, malignitatem. Medicos, & Milites, & Oratores omnes, vel à profeſſionibus ſuis diſcedere, vel fidem ſuam abiurare iubet. Excitavitquè in hunc modum contra noſtros bellum tela èminus mittens, ut ſi à fide deſiſterent, ridiculi vincerentur, utpote qui fidem opibus non præferrent. Sin generosè perſeverarẽt & vincerent, neque ſic egregia foret victoria, neque inſignis triumphus: nihil enim magnum autem, vel profeſſionem proprietate contemnere, neque is ſævitiæ eius finis erat. Nam ad hæc ſiquis ſuperioribus annis, cũ ad hæc pij Reges rerum potirẽtur, vel altaria demolitus fuiſſet, vel Templa ſuffodiſſet, vel oblationes diripuiſſet, vel tale quidam egiſſet: rapiebatur ad Tribunal, & occidebatur etiam inſons, & dumtaxat delatus. Fingebat quoque & alias varias cauſas, ita ut piè viventium ne monon lugeret. Agebat autem hæc, ut obſcuraretur, contemtaquè eſſet martyrij Corona, & nihilominus cædes, & ſtrages fierent. Hucuſque de Iuliani perſecutione Chryſoſtomus, quam ipſe oculis eſt proximè contemplatus.

b. Idem Nazianz. prima oratione in Iulianum.

avia quitado. Ordenado asi todo, partiò la buelta de Constãtinopla, i en el camino, unos dizen q̃ de la fuerça de un brasero encendido, que para reparo del grande frio metiò en el aposento dõde dormia, otros que de unos hongos que comio, mantenimiento viscoso de la tierra: otros que de la mucha abundancia de mãtenimiento, que aquella noche puso en el estomago; vencido el calor natural amaneciò muerto. Esto es lo cierto, qual fue de las tres la causa no. La vida i hechos de Iuliano i Ioviniano escrivieron Teodorico en el Catalogo de sus Cesares, Amiano Marcelino en su Historia en diferentes partes; i en su Tripartita Casiodoro en el libro sexto. I de nuestros Historiadores antiguos Orosio, i san Isidoro a la vida de entrambos Emperadores.

Parrafo Vigesimonono.

MVERTO Ioviniano, como he dicho, le sucediò por eleccion del exercito Valentiniano; i si sus virtudes en lo Politico i Militar, ofrecian à los Electores bastante fundamẽto para fiarle el peso grave de la Imperial Magestad; su Religion diò lleno a todas las otras excelencias, tal que mereciò ser sucessor de Ioviniano. I no me admiro quando hallo en los q̃ escrivieron sus hazañas, que intrepido renunciò los honores que posseia, siendo de los mayores, quando Iuliano privò dellos a los Catolicos. Assentadas las cosas del Imperio, Valentiniano eligiò por su compañero a Valente su hermano, que no le imitò en la Religion, porque fue Arriano: i con valor, i propia estimacion, reprimiendo el intento, q̃ el exercito mostrava de quererelegirle compañero en beneficio de la causa publica. Sossegados los animos, como he dicho, el le eligio. Governò en Oriente Valente, i todo lo restante del Imperio Valentiniano. A este inquie-

ta-

taron con grande poder, i diverſas invaſiones las Islas de Inglaterra i Eſcocia, i las otras Provincias Septentrionales: ſu valor por medio de inſignes Capitanes lo allanò todo.

A Valente en Oriente no le faltaron cuidados; el tirano Procopio ſe los ocaſionò. Venciòle ultimamente; i fuera larga Hiſtoria contar por menor los hechos de Valentiniano i Valente. Para mi intento, de Valentiniano ſolo me falta dezir que tuvo dos hijos; el mayor ſe llamò Graciano, à eſte en ſu vida nombrò por Emperador: el otro fue Valente, que deſpues tambien lo fue. Tuvo tres hijas no legitimas, avidas en Iuſtina hermoſiſsima muger de aquellos tiempos. Muriò Valentiniano, i ſucediòle en el Imperio Occidental que poſſeia, ſu hijo Graciano.

Valente, que en ſus tierras admitiò copioſa multitud de Godos, vino a morir a ſus manos. Fue la cauſa, que aviendoles ſeñalado terminos, i dos Capitanes que ſe los partieſſen i governaſſen, eſtos los oprimieron, i trataron de ſuerte, que de vaſſallos los quiſieron hazer eſclavos. La opreſsion engendrò deſeſperacion, i los humildes antes, arrojados i temerarios ſalieron à la campaña con poderoſo i grande exercito. Entendiòlo Valente, i buelto à Conſtantinopla con la prevencion neceſſaria, ſalio a buſcar al enemigo: dieronſe la batalla, i en ella Valente fue vencido i muerto: unos dizen que quemado en una caſa pobre, donde ſe retirò: otros, que quando la cavalleria fue rõpida, depueſta la Toga Imperial, tomò pueſto particular en el exercito, donde muriò.

Muerto Valente, ò por mejor dezir abraſado como herege, Graciano hijo de Valentiniano, ſe hallò ſeñor de todo el Imperio Romano. Nõbrò a ſu hermano Valentiniano, que por ſu niñez nada ſuponia. En eſte tiempo los Godos inſolentes con la vitoria q

hu-

huvieron de Valente, se atrevieron à poner cerco à la Imperial ciudad de Constantinopla. Con grande valor la apretaron, pero no con menor Dominica Emperatriz, viuda del Emperador Valente, defendiò la ciudad, i la librò de los terminos estrechos à que avia llegado, con no pequeño daño de los Godos, que forçados alçaron el cerco.

Graciano prudente, i zeloso del bien comun, à Teodosio Varon insigne encomendò el govierno de las armas Imperiales, i aceptado por el el cargo, con poderoso exercito sujetò los movimientos barbaros, q̃ en las Regiones Septentrionales los Godos haziã. Vino con ellos en batalla campal, i valeroso los vencio, i puesto cobro en las cosas de aquellas Provincias, buscò a Graciano, que a la sazon en la Panonia inferior se hallava, que oi es Reino de Vngria. Hallòle en la ciudad de Sirmio. Recibiòle Graciano con cõtento grande, i honròle con la Corona Imperial, termino de los humanos honores. Reconocido Teodosio, i cuidadoso del estado en que los Godos tenian las cosas de Oriente, partio à Constantinopla, i con Exercito grande, en diferentes batallas que con ellos tuvo los vencio. Con grande perdida i descaecimiento de animo se retiraron del poder de Teodosio, i obligados de su valor movieron platicas de paz, que tuvierõ efecto: i Atanarico Rey de los Godos entonces acompañò à Teodosio, i entrambos llegaron à Constantinopla, donde el Emperador con suma grãdeza, i demõstraciones de alegria fue recebido. Por este tiempo padecio Atanarico una enfermedad larga, que le quitò la vida: i los Godos, que el valor de Teodosio avia experimentado, al Imperio Romano se sujetaron; veinte i siete años passaron sin Rey.

Hame puesto el Discurso ya en mi intento, hasta agora he proseguido las violencias, que la Iglesia Ca-

toli-

tolica, i los Fieles uniuerſalmente, i eſpecialmẽte en eſte Reino de Eſpaña padecia, fundamento de las noticias obſcuras que de aquellos tiempos aora alcançamos, aſsi en lo eſpiritual como en lo temporal: biẽ que con diſtincion; porque el govierno politico ſecular prevalecia ſobre todo; el eſpiritual oprimido i perſeguido a penas ſe conocia: i no me admiro, quando tenia el poder Imperial por contrario. Con eſto es forçoſo tener por grãde lo que aquellos tiempos nos dieren.

No ſeran mas felizes para eſta entonces infeliz Provincia los tiempos que ſe han de ſeguir. Avia reſpirado Eſpaña con el govierno Catolico de los Emperadores, que en la parte Occidental ſucedieron à Iuliano, mas duròle poco eſta paz, porque diverſas gẽtes barbaras, por ſu condicion, i por ſu Religiõ mas: (porque ſi profeſſavã ſer Chriſtianos, hallavanſe mãchados con la heregia de Arrio) aborrecian la Romana Republica con odio antiguo, i con natural oſſadia. Avian en eſte tiempo ocupado las Galias, ya mal ſeguros en ellas, pero firmes en ſu aborrecimiẽto i ferozidad dexaron à Francia. Entraron debaſtando eſta Provincia, que como Flavio Dextro dize, avian intentado otra vez debelar. Agora en tiempo de Teodoſio lo executaron los Godos, Vãdalos, Humnos, Suevos, i Alanos. Acompañados de otras Naciones Septentrionales entraron en Eſpaña ſegunda vez, executando en los Romanos i naturales miſerables muertes, vorazes incendios, aſolando Ciudades, i abraſando entre ellas à Tarragona. Cedieron millares de hombres las gargantas al cuchillo: pero mas cruel la peſtilencia, favorecida de la hambre, quitò infinitas vidas.

Los que han eſcrito las antiguedades deſtos Reinos, para llegar a eſte caſo eſcriven el origen deſtas

Na-

Naciones, i los mas antiguos, que escrivieron los de la Romana Republica, no poco tiempo en averiguar estos principios gastan, i no convienen en lo cierto de su origen; para mi intento apurarle nada importa. De nuestros Escriptores tocò el punto el Arçobispo don Rodrigo, don Alonso de Cartagena Obispo de Burgos, larguisimamente Garibay, Ambrosio de Morales i Mariana. Estos son los mas ilustres Escriptores que de su antiguedad, de su valor con que se hizieron temer, i estimar de los mayores, i mas valerosos Principes del mundo dieron noticia.

I con esta breve i sumaria que yo he puesto aqui cierro el discurso deste Capitulo, porque otro lugar me le darà para tratar como estas Naciones barbaras dividieron este Reino, i despues los señores Reyes Godos, con el titulo i razon que dirè entraron en ellos, i le posseyeron, i poseen por tan dilatados siglos.

CAPITVLO X.

La antiguedad no dà derecho de Primacia sino sola Institucion Apostolica.

DILATADISSIMOS Son los terminos deste Capitulo, si en el largamente la pluma discurriera; pedia libros enteros, dirè lo q̃ conduze à mi intento, mas para distinguir el poder de la antiguedad, i que se conozcan sus limites, que para defender el derecho de la santa Iglesia de TOLEDO, que como hasta aqui he mostrado, tan apoyado està con la mayor, i mas fundada. Testimonios hartos me hã ofrecido en lo passado los mas antiguos i graves Autores, que escrivierõ las cosas de España. I si para calificar i autorizar el derecho de la santa

Igle-

Iglesia de Toledo, que con titulo Apostolico posee lo excelente de lo antiguo importa mucho para instituir i fundar Dignidad Eclesiastica sin la autoridad Pontificia, ò Conciliar legitima, nada bastarà, como luego veremos.

Condicion mortal altiva, que siendo humana, solo apetece lo q̃ mas à lo divino se semeja. Deste principio procede la calificacion, i estimacion en lo noble de lo mas antiguo. Algo nos dixo desto el Poeta Estacio,[a] hablando de los de Arcadia, que ambiciosos de honra, por mas antiguos que la Luna i Estrellas se estimavan. Virgilio[b] lo encareciò mas: porque venerando estos Idolatras à Iupiter por Dios, se le igualan en lo antiguo. No con menos descuello dize este Autor, que sintieron de si los Atenienses i Troyanos. Plinio,[c] en una carta que escrivio à Maximo, hizo tan gran ponderacion desta excelencia, que como sagrada la aconseja. I Carolo Escrivanio[d] en sus Politicas me prueva el fundamento deste Discurso. Aspiran, dize, todos à la antiguedad, es excelencia de la divina grandeza, à quien por eterna falta el principio; i la elacion humana ambiciosa por esto anhela à ella quanto puede dentro de sus terminos limitados.

Es humo, i jactancia sin apoyo la que estriba en lo dilatado de los tiempos, en lo antiguo de los siglos. En ellos lo mas vezino al origen primero de la virtud propia, de la excelencia del animo, i heroicas hazazas, cobrò nõbre, i ganò estimaciones.[e] Deribar de lo bueno dicha nunca bien estimada, como infelicidad sin termino no imitar los mortales lo que para calificarse buscan. Desmientẽ la jactancia vana las virtudes de los mayores no imitadas: es muerta estimacion i sin vida la que en ellas se funda: lo excelẽte que ilustrò nuestros mayores, no es nuestro, para calẽtar-

nos,

a. Estatius lib. 4. Thebaid, *Arcades hinc veteres, Astris, Luna neque priores.*

b. Virgil. Æneid. lib. 8. *Arcades ipsi credunt se vidisse Iovem.*

c. Plin. in Epistolis lib. 8. in Epist. ad Maximum: *Revereare gloriam veterem, & hãc ipsam senectutem, qua in nomine venerabilis in urbibus sacra est*

d. Carolus Scribanius.

e. Chrysost. hom. 45. ad 13. c. Matth. fol. mihi 87. ibi: *Quæ omnia probe tenentes, nec de filiorũ gestis gloriemur, nisi virtutes eorum imitemur. Nec de parentum nobilitate quicquam nobis arrogemus, nisi probã eorum vitam sequamur.*

Et paulò inferius idẽ Chrysost. *Vides quemadmodum nullibi coniunctionem hanc naturæ hominum negat, sed addit semper illam, quæ à virtutibus est. Præcursor etiam Ioannes, cùm dicit: Genimina viperarum, ne videamini dicere, patrem habemus Abraham, noluit ostendere, quia non essent ex Abrahã, sed quia nihil ipsis proderat esse filios Abrahæ, nisi etiam virtute illi coniũgerẽtur. quod & Christus denotat, dicens: Si filij estis Abrahæ, opera utique Abrahæ facietis. Nec enim carnis coniũctione ab Abraham eos separare volebat, sed admonebat ut nobiliorem hanc, atque veriorem investigarent propinquitatem.*

Iuven. Satyr. 8. in princ.

Stẽmata quid faciunt, quid prodest, Portice longo
Sanguine censeri, pictosq; ostẽdere vultus
Maiorum, & stantes in curribus Æmilianos.

Et paulò inferius.

Tota licet veteres exornent undique ceræ
Atria nobilitas sola est, atque unica virtus.

nos, i excitarnos à merecer su gloria con virtudes propias, se nos propone. I si el origen excelente ofrece buen principio, desvanecese sino se fomenta con las propias obras. Ciñe este Discurso Carolo Escrivanio con la elegancia i erudicion que suele. El flaco del fuerte, dize, el pobre del ricó, el pereçoso del atento, el imprudente del prudente, el ignorante del docto, el flaco de animo del generoso, el que cō obras humildes se obscurece del que con sus hazañas se ennoblece, ningun honor, ò aumento recibe; descredito si, que lo es grande tener glorioſos progenitores, i con propios demeritos obscurecer su gloria. Las virtudes heredadas i imitadas, tanto mas nobles quanto mas antiguo principio tienen; i la gloria verdadera, que de la antiguedad procede, en las virtudes se funda, i en ellas se mantiene; si faltan, descaece la gloria, i la luz que dava resplandor, descubre lo obscuro, i indigno del que se aparta de lo feliz, que deviera imitar.[a]

El origen humano en su principio igual, recibio distincion de lo excelente del animo, la antiguedad i mayoria, si ha causado excelencia, deste principio la ha recibido. Diò la posteridad à los primeros en las familias lo mejor, en lo util, i en lo honorifico, juzgando que la naturaleza, que primero les diò ser, con el los aventajò à los que los siguieron. Presumpcion, que si ha faltado en muchos, en todas las Naciones, i por todos los siglos se ha observado. Larguissimamente, i con suma erudicion discurrio este principio Tiraquelo en la prefacion del Tratado que escrivio de los Vinculos i Mayorazgos. Fuera largo, i no es del intento que sigo esta materia, en el la verà el docto: i despues Molina, Mieres, Simancas, i otros q̄ han seguido el propio assumpto, le ofreceran bastantes testimonios.

Con

a. Carol. Scriban. in sua Polit. Christiana c. 10. singularē ad hoc sententiā Marij adducit, ibi: *Nobilitatem peperisse, quam acceptam corrupisse malim.* Et paulò inferius: *Animus facit nobilem, cui ex quacunque conditione supra fortunam licèt surgere. Hæc Seneca.*

Nobilis atque gravibus vitijs
adopertus honestō,
Non tamen illustri, commemorabat avos:
Risit ad hæc alter, scit æque hoc
retulit: ut mi
Pulchra rudes modulos dedit
uni barbytos, uni
Vilis, at egregios edidit ictа sonos
Dic mihi, quis fidicem melior
censendus eorum,
An non qui docta barbytō arte ferit,
Ergo animos tollis, quod (sis licèt improbus) ipse
Diceris auratis patribus esse satus.

——— *Par omnibus ortus*
Argilla est ———
Omnibus est eadem pellis,
Omnibus est idem pulvis, fictior
quē, tyrannis
Non natura, homines sparsit in
illa duo
Quod probrum est mulis, asino
fluxisse parente.
Quod multos asinis est genuisse decus?
Esse probus malo, quamvis ignobilis ortu
Quàm claros, vitijs plenus, habere patres.

Et Carol. Scriban. in sua Polit. cap. 10. fol. 157. sic ait: *Laus nulla esse potest imbellem ex forti, pauperem è divite, ignarū è strenuo, fatuum è prudente, indoctum è docto, deiectum è generoso, factis ignobilem è rerum gestarum gloria clarum nasci, imò tantum plus dedecoris accedit, quantum maiorum virtute degenerat.* Et ibi: *Nō de vitijs, aut superbia, sed bona fama, factisque fortibus nobilis ignobilem anteibam.*

Idemmet in d. pag. singularē illam

Con tanta antiguedad como la del primer ser se halla calificada. No me admira que los Derechos ayan por mas noble estimado la sangre mas antigua, [a] especialmente hallando en lo divino apoyo. Testimonio el de la Sabiduria divina, [b] que no recibe cavilacion; primogenita dize que fue del Padre eterno, i primera à todo lo criado. I san Pablo, hablando della despues que tomò carne, dize que fue la primogenita de los hijos de la gracia que en CHRISTO nuestro bien tuvieron principio. San Iuan le llamò en este sentido el primero, i mas nuevo, i en entrambos lugares la Glossa Interlineal, i Lyra lo entienden assi.

Deste principio à lo mas antiguo mayores estimaciones han dado las posteridades, juzgando como calidad essencial la antiguedad en el ser, si no la desvanecen propios demeritos. Seguro, i conocido testimonio el de Esau, que flaco perdiò lo que la naturaleza le avia dado, i los que le han imitado, iguales sucessos han experimentado.

El orden gerarquico del Vniverso se compone de diferentes estados, si desiguales en la estimacion, iguales cada uno en su especie: es mayor lo espiritual que lo temporal, i en estos Polos, sobre que estriba toda

a. Cap. Anteriorum, §. illud, ibi: *Cum enim veneranda vetustatis auctoritas*, l. testamenta, C. de testament. ibi: *Mos namque retinendus est fidelissimæ vetustatis*, l. 2. §. quæ omnia, ibi: *Ab antiqua stirpe*, C. de veteri iure enucleando, & ibi Alberic. l. 1. C. de iure aureorum annulorum, l. 1. ff. de censibus, ibi: *Regionibus serie sæculorum antiquissima*, l. 2. titul. 21. partit. 2. text. in cap. 1. §. cæteri verò, tit. quis dicat. Dux, Com. March. ibi: *Ab antiquis temporibus*, vbi Bald. & Alex. und. inferunt, *quod nobilitas attribuitur antiquitati, ita quod omne feudum antiquum posset dici nobile*, Bald. in §. si Rusticus, verb. Similis de pace tenenda in vsibus feudorum.

Esset longum materiam percurrere, quàm lato calamo scripsere nostrates. Videndus omnino Tiraq. de nobilit. cap. 19. qui quia solet eruditione Iuris consultorum decretis, Poetarũ dictis Oratorum encomijs partem hanc illustrat.

Idem Tiraquel. de nobilit. cap. 3. maxime à num. 9. & sequentib.

Aristoteles Rhetoricorum lib. 1. cap. 5. fol. mihi 1097. ibi: *Nobilitas igitur gentis, ac ciuitatis est indigenas, aut vetustissimos esse, & primos Duces illustres, multos quoque ex ea gente in rebus, quæ expectantur præclaros extitisse.*

Idem succincte, & elegãter lib. 4. Politicorum, cap. 8. *Nobilitas (inquit) enim est antiquæ diuitiæ, & virtutis.*

b. Ecclesiastic. 24. *Ego ex ore altissimi prodiui primogenita ante omnem creaturam.*

Et ad hunc locum Lyra, ibi: *Ego ex ore: hic consequenter describitur sapientiæ genitæ generatio, & primo generatio eternalis ex patre. Secundo temporalis ex Virgine.*

Paulus epistola ad Roman. 8. post medium, ibi: *Nam quos præsciuit, & prædestinauit conformes fieri imaginis filij sui, vt sit ipse primogenitus in multis fratribus.*

Et ibi Gloss. Interlinealis: *Iure hæreditatem patris obtinens, & alijs dispertiens, quod primogenitorum est.*

Et ibi Gloss. Ordinaria, verbo Primogenitus: *Quia ante omnem creaturam non factus, sed natus est, & quia primus sine peccato natus, & primus impassibilis resurgens, in quo habet fratres. Nam secundum id autem, quod primogenitus est, fratres dignatus est vocare omnes, qui per eius primatum in Dei gratia renascuntur.*

Idem Ioannes in Apocalypsi cap. 2. ibi: *Hæc dicit primus, & nouissimus qui fuit mortuus, & viuit.*

da la estimaciõ, la dignidad Episcopal [a] es la primera Eclesiastica que conociò la Iglesia; la Patriarchal, i Cardinalicia fueron despues; i luego las otras Eclesiasticas, que componen el cuerpo de este estado: i cada vna de estas Dignidades en su especie, que son iguales es innegable, [b] como que la prelacion en las acciones publicas, los Concilios santos, i Derechos por la antiguedad en el estado [c] la han determinado, el santo Concilio Tridentino lo platicò, i en los de nuestro Reino se ha obseruado siempre. Testimonios hartos ofrece Garcia de Loisa, en la Coleccion de los Concilios de España.

De estos principios tienen origen todas las prelaciones que en fauor de la antiguedad han considerado los que della han tratado. Y si pudiera ser, como no es posible, que la antiguedad por si sola, dignidad cõ ministerio, i exercicio constituyera, TOLEDO se halla assistida de la mayor antiguedad, ò mirandola en lo temporal, ò en lo espiritual. En lo primero, es tan antigua, que no se conoce su principio, como en su lugar dirè. En lo segũdo, la antiguedad Eclesiastica, tiene principio en estos Reinos del Patron, i Protector dellos Santiago: èl le diò a la Iglesia en Toledo; no pudo ser mas antiguo el de Braga, ni facil, ni aun posi-

ble

a. De hac materia vidẽdus Isidorus Ethymologiarum, lib. 7. c. 12. ibi: *Episcoporum ordinẽ quadripartitum affirmat, quod intelligendum est, vt hic à me dictũ, nempè gradus esse distinctos, ordinem tamen vnicum.*

Hoc expressè Põtifex Anacletus habet in epist. 3. *Episcoporum ordo vnus est:* Quod idẽ affirmat Card. in Turrecrem. in c. Cleros, num. 14. dist. 22. Marc. Ant. Cucus lib. 2. tit. 6. in princ. & tit. 7. ante n. 1.

Huius dignitatis gradus quatuor esse in d. epist. Anacl. manifestè colligitur, & illos vbi proximè annumerauit Isidor. vbi Metropolitanum ab Episcopo distinxit, quæ tamen distinctio Couarr. non admittit in pract. quæst. c. 19. n. 2. nec admittendà existimo. Sũt enim velut synonyma, de quo est text. in c. referente de præb. ad Metropolitanũ, videlicet Renens. Archiepiscopũ; verbum illud, videlicet interpretatiuum est antecedentis, nihil de nouo inducens, tam in re, quàm in persona, in capit. transmissæ de eo qui cognouit consanguin. vxor. suæ, & hoc expressè docet Bart. in l. vnic. n. 2. de Metropol. veriton. lib. 11. Gomec. in Repet. c. 1. n. 20. de Constit. in 6. Franc. de Pauin. in tract. de offic. & potest. c. Sede vacãte, Prælud. 6. n. 14. Rebuff. in concord. Gall. in Rubr. de collat. §. 1. in princip. glos. verb. Metropõlitana, Petr. Greg. Syntagm. iur. part. 2. lib. 15. c. 11. n. 2. & nouissimè Barb. in tract. de potest. Episc. tom. 1. c. 2. per tot. Istam quadripartitam diuisionem communem, & veram existimo à principio, sunt nempè gradus Primatus Romanæ Ecclesiæ, vt Anaclet. in d. epist. 3. *Postmodum Patriarchæ, seu Primates, Denuo Archiepiscopi, vel Metropolitani Quarto Episcopi in ordine principales, licet indign tate cæteri illis præferantur, vt ex dictis constat,* nec huic diuisioni obstat Cuiacij sententia in parat. l. 2. C. de Sacrot. Eccles. vbi intendit probare Patriarchas, & Archiepiscopos, quoad dignitatem idẽ esse cuius Doctoris Gotofredus sententiam fuit secutus, ad leg. decernimus, C. de eiusdem tit. Nam iste dicendi modus, largo modo potest recipi. Cum Archiepiscopi (vt supra dixi) Primas inter Episcopos tenent à quo principio, sæpè Primatum nomen vsurparunt, non tamen dignitatẽ, & in hac acceptione Cuiacius, & Gotofred. sunt intelligẽdi, & alij plures, de quo superius aliquid dixi. *De dignitate Cardinalitia, & vtrum cæteris Patriarchali, scilicet, Archiepiscopali, & Episcopali.* Videndus latissimè Anast. Germon. de sacrar. immun. lib. 3. c. 6. per tot.

b. De hoc D. Isidor. d. lib. 7. Ethymologiarum, capit. 12. Buseus de statibus hominum, capit. 1. de Cardinalitia dignitate, fol. 25. vsque ad 5. per tot. vbi diffusè de hac dignitate. Idem c. 1. quid nomine Episcopi intelligatur, fol. 68. vsque ad 5. Et Casaneus in Catalago Gloriæ mundi, totam percurrit materiam.

c. Hoc

ble provar en Eſpaña, qual fue la mas antigua Igleſia: principio baſtante, quando no vbiera otros indubitables, como los ai para deſvanecer el fundamento de antiguedad en eſte caſo.

Inſtituyeronſe los Primados, i Patriarcas en las Provincias para facilitar el deſpacho en lo Eſpiritual. Con eſta atencion los Santos Apoſtoles ordenaron, que en el mas conveniente i acomodado lugar para el concurſo publico ſe inſtituyeſſen eſtas dignidades. Quando confeſſaramos a Braga, que en la inſtitucion de igleſia era mas antigua, eſtando en la determinacion Apoſtolica, no podia ſer inſtituida en eſta dignidad. Eſtà la ciudad de Braga en lo vltimo de Eſpaña, donde para buſcarla los oprimidos de la mayor parte i mas poblado della, aviã de gaſtar mucho tiẽpo, i haziẽda en largos, i prolixos viages, embaraçados con las mas aſperas Mõtañas deſtos Reinos. No es imaginable q̃ la providẽcia Apoſtolica plantara en el remate del Reino la ſalud univerſal. Semeja mucho lo natural à lo miſtico, i al contrario; en lo natural no puſo Dios el origẽ, i principio de la vida humana en la vña del pie, en el coraçon que aſsiſte en medio del cuerpo humano, ſi. No fueran iguales los concurſos, ſi lo vital principal en las extremidades aſsiſtiera.

Eſta razõ, q̃ al derecho de Braga ſe opone, aſsiſte cõ valẽtia al de Toledo, q̃ como coraçõ del Reino ſe halla en la mitad, i en lo mejor de Eſpaña, pueſto el mas acomodado à todos para buſcarle, i el mas igual para comunicar ſus aſsiſtencias; por eſto la Igleſia ſanta de eſta inſigne ciudad deviò ſer inſtituida en Patriarcal, como lo fue. Eſte fundamẽto eſpero ſe harà mas ſeguro quando diſcurra por la epiſtola de Clemente, i Anacleto, que determinaron el orden, que en la inſtitucion de Patriarcas, Arçobiſpos, i Obiſpos ſe avia de guardar.

c. Hoc probat Gratianus ex Concilio Cabilonenſi, cap. 6. dist. 18. & idem in primo Bracarenſi, apud Loaiſam inuenitur, & in pluribus alijs Concilijs Toletanis, qui ab antiquitate inſtitutionis, tam in ſedendo, quàm ſubſcribendo ordinem ſuſceperunt. Eſt etiã expreſſa deciſio Gregorij Pontificis, in cap. 1. de maioritate, & obedientia. Et ibi Innoc. de quo videndi relati per Barboſ. de poteſt. Epiſcop. tom. 1. tit. 3. cap. 8. n. 65. Idem probat Baronius tom. 6. Annalium, Anno Chriſti 451. fol. 98. n. 15. ibi: *Diſce ex ſerie ſubſcribentium (quod & in alijs quoque Concilijs obſeruari contingit) non ſedium prerogatiuæ, ſed tẽporis quo quiſque Epiſcoporum ſedere cæpit, haberi ſolitam rationem.*

Bolviendo al punto de la antiguedad (materia propia del capitulo que escrivo) supongo como llano, que la antiguedad causara honor, nobleza, y excelencia en la Dignidad Patriarcal à la SANTA IGLESIA DE TOLEDO: pero ni ella, ni la Iglesia de Braga, ni otra alguna, sin institucion divina, ò espiritual Pontificia, podrà llegar à ser Patriarcal legitimamente. Es absurdo inevitable formar esta razon. San Pedro, Santiago, i los demàs Apostoles instituyeron esta Iglesia primero que la otra: luego esta es Patriarcal, porque es mas antigua.

El fundamento que destruye esta Entimema, es en Derecho seguro, es beneficio Eclesiastico la dignidad Patriarcal, como he provado, su institucion de la autoridad Apostolica, ò Conciliar pende, segun mostrè con hartos fundamentos, i fuera escusado el repetirlo, i serialo tambien donde faltasse esta institucion, dar poder à la antiguedad de suplir sus vezes, de donde como de principio essencial procede ser forçoso apoyar este principio con el exemplar de los quatro mayores Patriarcas, donde hallarèmos executada esta verdad, i cumplirè yo con lo que en aquel capitulo ofreci, tratando aqui de la institucion destas quatro principales sillas.

Parrafo Primero.

EN el orden, i antiguedad de los Patriarcas que criò el Derecho Positiuo, en el sentimiẽto comun, el de la Iglesia de Antioquia, el primer lugar[a] tuvo: el glorioso Apostol san Pedro, en ella esta dignidad instituyò, y alli primero que en Ro-

a. De hoc Baron. in Annal. tomo 1. anno Christi 39. Caij Imperatoris 1. n. 16. fol. 295. Latè de hoc Dion. Paul. in tract. de vera quatuor Patriarch. sed. cap. 7. per totum. Couarr. lib. 4. variar. c. 14.

ma tuvo su Cathedra. San Leon lo prueba ; en el capitulo quinto referi el lugar , quando toqué de passo el punto de la antiguedad en que aora hablo ; i si el bastava para concluir lo poco que prueva en nuestro caso , el presente haze la doctrina mas llana , porque aviendo san Pedro instituido en Patriarchal la Iglesia Antiochena , i governadola por si siete años , antes que la Iglesia , i Patriarchado Romano , ninguna prelacion la diò esta antiguedad. I si se puede responder , i es cierto , que con la Iglesia de Roma instituida por Christo con autoridad universal , ninguna competencia puede aver,la Alexandrina , y Constantinopolitana nos librarán del embaraço que esta verdad puede hazer à mi discurso.

El Presidente Covarruvias , que docta , i eruditamente hablò de la institucion de este , i de los otros tres Patriarchas , ofreciendosele que podia causar duda en lo que voi diziendo , hallarse dos ciudades con el nombre de Antiochia, [a] la resuelve, i brevemente con Abraham Ortelio en el Thesoro Geografico las distingue , i señala las Provincias en que se hallan , con que la duda cessa. En Persia dize , que Nisive se llama Antiochia , y no quiere que alli aya sido sola de este nombre. Nuestra Antiochia es Ciudad , cabeça de la Provincia de Siria , y es la antigua Epidaphne , que del Simulacro de Apolo insigne alli venerado tomò el apellido. De ella haze mencion Cesar Baronio en su Martyrologio Romano , oi se llama Seleucia , dizelo assi Abraham Ortelio , antes como he dicho Antiochia. Fundòla Seleuco hijo de Antiocho Rei de Siria , i con piadosa memoria de su padre la honrò con su apellido : Assi Estrabon quando hablò de ella lo cuenta.

a. Idem Couarruu. vbi proximè citatus, & Baron. in addit. ad Martyrol. Roman. die 24. Ianuarij, verb. Babilæ.

Ptolom. in sua Geograph. lib. 5. fol. 96. column. 2. verb. Antiochia, *Quæ superest, Flu. Daphne Seleucus penes Bellum Epidaphne cognominata , & Theopolis Emeth Reblata Hebræis* , vbi ex Petri doctrina Christiani nominati sunt, nūc Aleph.

Sozomen. in Histor. Eccle siast. lib. 5. cap. 18. vbi latissimè de Antiochia, & de Templo in eius suburbio sito, sed de eius nomine ita, ibi: *Erat hic locus revera in magna veneratione apud Gentiles , & magno æstimatus. Nam eximia Daphnei Apollinis Statua in eo fuit, & delubrum magnifica opera & sumptuosa constructū , quod fama est à Seleucio patre Antiochi, a quo Antiochia nomen accepit, ædificatum esse.*

Aliaque plura huius Daphnitici Templi memoratu digna scribit, ibi que responsa.

Et Euagrius hist. Eccles. lib. 2. cap. 16. *Antiochiam, & Templum cum antiquo simulacro describit, ibique responsa dæmonis ad præsentiam Babileæ insignis Martyris Christi obmutuere, Castaliamque Fontem à Gentilibus, vt miraculosam ad tam excellentiam amississe , vt Martyrum Christi victorias ibi perpetuò maneant.* Hæc ex fuse Euagrius.

En esta Iglesia [a] venerada por estos, i otros grandes titulos, dizen Vvalfrido en el Tratado de los principios i aumentos de las cosas Eclesiasticas, i Amalarico Fortunato en el Tratado de los oficios Eclesiasticos, que tuvo principio el uso santo delas Antiphonas, que oi en el divino oficio platicamos, i tambien alli los Patriarchas fueron llamados Catholicos, [b] como lo he apuntado, i largamẽte Dionisio Paulo, en el Tratado q̃ hizo del origen de los quatro Patriarchas lo escribe, i en el año de treinta i nueve, la Iglesia de Antioquia dize que tuvo principio.

Despues en el de quarenta i cinco, aviendo el Apostol santo predicado en la Asia, [c] Capadocia en Roma colocò la soberana Silla, i ni por aver recibido el Evangelio primero estas Iglesias, i visitadolas el santo Apostol, ni por averlas fundado el sucessor de Christo Pedro, ni por preceder en antiguedad a las otras que despues de ellas fueron instituidas, se hallaron cõ la dignidad Patriarchal, ò otra espiritual mayor que aquella, que por su voluntad san Pedro que las instituyò les diò: Testimonio evidente de la flaqueza con que funda en antiguedad el que apoya el derecho de la dignidad Patriarchal. [d]

Y si algunos han querido dezir, que el glorioso Apostol

a. Vvalfrid. de exordijs, & incrementis rerum Ecclesiasticarum, c. 25. Amalaricus Fortunatus de Ecclesiastico officio, lib. 4. c. 7. vers. Tripartita. b. Dionys. Paul. proximè citatus, d. 7. c. n. 11. & in antecedentibus, & seqq. antiquitatẽ, nobilitatem, & nun erositatem suffraganeorum Patriarchatus Antiochenæ Sedis describit. c. De institutione Romanæ Ecclesiæ actũ latè c. 5. & Baronius Annalium tom. 1. Anno Christi 45. Claudij Imperatoris 3. fol. 254. n. 1. & deinceps d. Idem Baronius, d. tom. 1. anno Christi 39. n. 16. fol. 195. *Sed & illud exactius perquiramus, quod maximè omnium ad huius historiæ veritatem intelligendam conferre posse videretur: quidnam proprie sit, quod dicitur Petrus fundasse Ecclesiã Antiochenam, in eaq; annis septem sedisse. Errant mea sententia qui existimarũt ad hoc opus fuisse, vt Petrus petierit Antiochiam, & ibi iugiter permanserit annis septem. Nã si præsentia Petri quamlibet Ecclesiam primariam effecisset; tot essent numerandæ Sedes Patriarchales, quot à Petro fuerunt Ecclesiæ institutæ. Fuisse namque earum immensum planè numerũ, nemo puto inficias ierit. Cum vero ex aduerso Sedes Alexandrina, in qua aliquando fuisse Petrũ, certa aliqua assertione nequaquam mostrari potest, post Romanã Sedem omnium maxima ab eo fuerit instituta: planè perspicuè intelligi posse videretur, non præsentiam Petri, sed eius potissimum requisitam esse auctoritatem ad constituendam Sedem aliquam Patriarchalem: Modò igitur, vt dicamus à Petro fundatam fuerit Euangelium: id enim factum esse ab illis, qui post necem Stephani pulsi Hierosolymis sunt, discipulis, Lucæ testimonio (quod diximus) exploratum satis, atque perspectum habetur: sed accipiendum est, sic a Petro fundatam dici Ecclesiam Antiochenam, quod sicut illi à Petro præcipua dignitas sit collata, vt Orientalium sedium maxima diceretur, & esset. Nam si ante Petro alij prædicauere discipuli Euangelium Antiochiæ, à quibus iactum videretur Ecclesiæ fundamentum: qui non poterant, secundum quod idem Paulus ad Romanos scribens ait: Sic prædicaui Euangelium hoc, non vbi nominatus est Christus, ne super alienum fundamentum ædificarem. Quod si quo quomodo, quia Petrus post alios Antiochiæ Euangelium prædicauit, fundasse eam Ecclesiam dicendus esset; nihil certè huc de causa tribuendum amplius Petro quam Paulo, cum & ipse ibidem eadem in re egregiam operam nauauerit. Etenim, quod ad hoc spectat, non plus Petro Ignatius scribens ad Magnesianos, quam Paulo tribuit, affirmans ab vtroque esse fundatam Ecclesiam Antiochenam. Quam obrem, vt à Petro peculiariter dici possit (quod tradunt omnes) fundatam esse Ecclesiam Antiochenam: dicendum est, Petrum primo erexisse, seu instituisse sedem Patriarchalem Antiochenam: ad quod agendum (si volumus & hoc dicere) nulla profecto incubit necessitas, vt Petrus abierit Antiochenam, cum vbicunque ageret, id sua qua pollebat auctoritate, præstare potuisset.*

postol

poſtol ſan Pedro antes de llegar a Roma dexò la Igleſia de Antiochia que poſſeìa, lo cierto es lo contrario, [a] Baronio largamente lo prueva, i que el Maeſtro, i Primado primero, que de todos avia de ſer ſeguido, con las obras nos enſeñò a eſcuſar la pluralidad de Igleſias, que deſpues los ſantos Cõcilios, i Canonicos Decretos han prohibido. [b]

Entonces a la Igleſia de Antiochia diò ſuceſſor, Euſebio en ſu Cronicõ lo dize, i Baronio en ſus Anales, i Covarruvias en ſus varias, i ponen la duda [c] que ſe ha ofrecido en averiguar ſi fue ſan Ignacio, ò ſan Euodio el que le ſucediò, i por entrambos ofrecen autoridades de graviſsimos Autores. A eſte propoſito, i para componer eſta dificultad, Baronio con ſan Clemente dize, que a un tiempo entrambos fueron Obiſpos de Antiochia, con particular diſpenſacion, que tuvò fundamento i cauſa en la controverſia, que entre los nuevos Catholicos, Iudios i Gentiles ſe excitò, intentando la dignidad los Catholicos Iudios para ſu gremio, i los Gentiles para el ſuyo: efectos de la puerilidad en el conocimiento Evangelico: para ſoſſegarlos, i inſtruirlos: dize eſte Autor, que ſe tomò por medio darles dos Obiſpos, para que enſeñados mejor por ellos deſiſtieſſen de ſemejantes vanas pretẽſiones. De

eſta

a. Idem vbi proximè anno 45. fol. 246. & 247. n. 12. ibi: *Non enim putandum eſt Petrum antea ſe abdicaſſe, nulla exiſtente cauſa; niſi cum Romæ ſibi erexit accepitque Cathedram. Nec propterea quod inde receſſerit, opus fuit alium ſibi ſufficere; quod nec alias fecerat, cum (vt vidimus) ſæpè receſſit, ac iterum redijt: nam & ſic inde modo diſceſſit, eo nempè reuerſurus.*

b. Concilium Lateranenſe, ſub Innocentio 3. cap. 29. relatum in Decretalibus, tit. de præbendis, & dignitatibus, c. de multa 28. vbi Gloſſ. & Scribentes.

Concilium Tridentinum, Seſſ. 7. cap. 2. Azor inſtitutionũ Moralium, part. 2. lib. 6. c. 13. vbi latiſsimè materiã proſequitur.

c. Baron. præcitato anno 45. fol. 247. num. 13. ibi: *Chryſoſtomum, Theodoretum, & Felicem Pontificem, Ignatium primum Epiſcopum Antiochenæ Eccleſiæ à Diuo Petro inſtitutũ fuiſſe aſſerere affirmat,* & paulò inferius, num. 14. *Euodium, & Ignatium ex aliquorum doctrina in ſimul Eccleſiam Antiochenam obtinuiſſe narrat.* Sunt Baronij verba. *Legimus apud Clementis Conſtitutiones, quibus interdum vſi ſunt viri ſanctiſſimi, necnon eruditiſsimi Antiochenæ Eccleſiæ à Petro Euodiũ, à Paulo verò Ignatium eſſe creatos Epiſcopos, nec ſanè vnum poſt alium, vt de cæteris ibi dicitur, ſed ſimul. Quod quidem tunc factum fuiſſe videtur, cum diſſenſio illa inter fideles, qui ex circunciſione, & eos qui ex gentibus ad fidem venerant eſſet concitata: quo circa quamdiù illa perdurauit, illud remedium fuiſſe adhibitum, vt vterque ſederet, alterque eorum præeſſet ijs, qui ex circunciſione, alter verò ijs, qui ex gentibus ad Eccleſiam veniſſent. Cæterum eo tandem ſublato diſtinctionis pariete, ac ſub vno eodemque paſtore vtraque collecta Eccleſia, non amplius duobus, ſed vno tantum fuit opus Epiſcopo. Tunc igitur in eadem præfectura remanſiſſe videtur Euodius, cui libenter ceſsiſſet Ignatius, vt Clemens, Lino: meritoque ea de cauſa idem ipſe in dicta epiſtola ad Antiochenos ipſum Euodium primum poſt Apoſtolos fuiſſe illius ſedis Epiſcopum tradit, nullam ſui rationem habens, quod ea occaſione ſediſſet, & eidem loco ceſsiſſet, quantumlibet à Petro (vt præcitati volunt) inſtitutus eſſet.*

Clemens Papa in Conſtitutionibus Apoſtolicis lib. 7. cap. 46. ibi: *Antiochiæ Euodius à me Petro, Ignatius à Paulo.*

esta controuersia la resolucion no es de mi proposito, los que he citado refieren lo que ay en esta parte escrito.

En sus Anales [a] Baronio, en oposicion de lo que hasta aqui he dicho de la institucion de la Iglesia Antiochena, refiere que Apolonio Theologo no viene en ella por el tiempo que la señalan los que he citado, antes la juzga por imposible en el. Supone para este sentimiento este Doctor, que los Apostoles santos tuuieron precepto de nuestro Salvador, que les mandava no saliessen de Ierusalen en doze años despues de su glorioſa muerte. Eusebio en su Cronicon, como Baronio, lo cuenta, i bastantemente a la duda de Apolonio satisface.

Eusebio donde le he citado [b] para satisfacer a esta oposicion de Apolonio, supone como proposicion llana, que la presencia del glorioso Apostol san Pedro, para la institucion de la Iglesia Antiochena, no fue necessaria, su autoridad si, esta dà la dignidad, i jurisdiccion, la predicacion, ò corporal assistencia del santo Apostol no. Fuera dize Eusebio multiplicar innumerables Iglesias Patriarchales, si confessaramos que en todas las que el glorioso Apostol predicò, esta dignidad, mediante sola su enseñança, ò primera assistencia se instituìa. Esto dize pertenece a la jurisdicion, no à la predicacion, ni à la presencia corporal, que si de esta resulta calificacion por la excelencia de la persona, i autoridad del Maestro; son estos accidentes que no producen jurisdicion, ni dignidad essencial, la institucion, i ereccion especial Apostolica, produce estos efectos.

Pone [c] por exemplo que prueva singularmente esta verdad, la Iglesia Ierosolimitana, que siendo por su antiguedad la primera, i por los favores recibidos la mayor, no la erigiò san Pedro en Patriarchal, a la An-

a. Baronius d. tom. 1. anno 39. Christi, n. 22. fol. 196.

b. Eusebius in Chronicon, lib. 5. c. 17. ibi: *Non enim sola ipsa præsentia Petri quamlibet Ecclesiam Primariam effecit, alioquin tot essent numerandæ sedes Patriarchales, quot à Petro fuerunt Ecclesiæ institutæ, quantũ fuisse planè immensum numerũ nemo inficias ierit: sed vt id fieret, eius potissimum requisita est auctoritas, quemadmodũ de Ecclesia Alexandrina factum videmus, in qua licèt aliquando fuisse Petrum, certum aliqua assertione nequaquam mostrari possit, ea tamen ipsius institutione omnium post Romanam exti tit maxima, vt suis locis inferius videbitur. Sic igitur, vt dicamus à Petro fundatam, seu erectam sedem Antiochenam, nõ est intelligendum, quòd ibi Petrus primo prædicauerit Euangelium (id enim factum esse ab illis, qui post necẽ Stephani pulsi sunt Hierosolymis, Lucas docet) sed quod illi à Petro præcipua dignitas sit collata, vt Orientalium sedium maxima diceretur, & esset.*

c. Idem Eusebius vbi proximè paulò inferius: *Idecque quã tumuis Hierosolymarum Ecclesia origine temporis, & nobilitate rerum in ea consummatarum, cæteris præferenda videretur: tamen non Antiochenæ dũtaxat subiecta fuit, sed & ipsi etiam Cæsareæ maritimæ (vt ex Concilio Nicæno, & Hieronymo liquet) quòd hæc à Romanis effecta esset totius Palestinæ Metropolis.*

tioquena ſi,i deſpues à la Alexandrina, con prelacion à entrambas. La Antioquena cediò ſu antiguedad à la autoridad Apoſtolica, que con maduro juizio determinò darla à la Alexandrina. De eſta verdad reſulta, que eſtas dignidades penden en todo del arbitrio de la Igleſia Romana, i que quando ſan Pedro no predicaſſe el Evangelio en Antioquia, antes de calificarla con la dignidad Patriarcal, ningun impedimento pudo cauſar a ſu determinacion, eſpecialmente eſtando ya en aquella ciudad la Fè plantada por la predicacion de los Dicipulos; que como ſan Lucas dize, [a] ſalieron de Ieruſalen, con ocaſion de la perſecuciõ graue, que contra los Fieles los Iudios excitaron, movidos de la predicacion, i muerte del glorioſo Protomartyr Eſteuan. Haſta aqui Euſebio.

Parece que eſtava mirando mi intento, quando exemplifica todo lo que ha dicho, con la antiguedad, i dignidad de la ciudad de Ieruſalen, de cuya nobleza, i excelencias, con mediana noticia de las diuinas letras, y hiſtorias antiguas, nadie puede dudar. Fue cabeça, i Metropoli del pueblo Iudaico el Sacerdote Sumo, el Templo eſcogido, lo Religioſo ceremonial de alli tenia origen. El govierno temporal de todos los Tribus alli reſidiò mientras los accidentes no dividieron la Monarquia. Pero ni eſto baſtò à diſminuir ſus excelencias, ſiempre permaneciò cabeça eſpiritual, i temporal de aquella Monarquia: i eſtas felicidades, i las que largamente eſcriven Ioſefo, i otros, nuevos, i mayores realces recibieron, con elevadas excelẽcias, ſin termino de los miſterios que en eſta Metropoli, entonces de la Igleſia, con la preſencia actual de nueſtro Salvador, i Maeſtro Chriſto ſe obraron: En ella ſu Mageſtad viviò obrando ſoberanas maravillas, i divinos beneficios; enriqueziòla con el teſoro de ſu preciosa ſangre, i los infinitos de nueſtro remedio, como

los

a. Acta Apoſtolorum, cap. 11. ibi: *Erant autem quidam ex eis viri Cyprij, & Cyrinei, qui cum introiſſent Antiochiam, loquebãtur ad Græcos, annuntiantes Dominum Ieſum: & erat manus Domini cum eis. Multuſque numerus credentium conuerſus eſt ad Dominum. Peruenit autem ſermo ad aures Eccleſiæ, quæ erat Hieroſolymis ſuper iſtis, & miſerunt Barnabam vſque ad Antiochiam. Qui cum peruenisſet, & vidiſſet gratiam Domini, gauiſus eſt, & hortabatur omnes in propoſito cordis permanere in Domino: quia erat vir bonus, & plenus Spiritu Sancto & fide: & appoſita eſt multa turba Domino.*

los misterios santos de nuestra Fé alli tuvieron principio; y no es negable, que en ella nuestra Religiõ tuvo origen la Iglesia Antioquena, sino tambien la de Cesarea, el Concilio Niceno, i san Geronimo lo afirman. A tanta antiguedad, à calificacion tan fundada, i grande, no correspondieron entonces las dignidades mayores, porque no concurriò la autoridad mayor, i precisa para este efecto, que es la Apostolica.

Despues que como he dicho en el año de treinta i nueve, el glorioso san Pedro instituyò en Patriarcal la Iglesia de Antioquia, en el de quarenta i cinco, aviendo tomado possesion de la Cathedra Romana, governando el Imperio Claudio, al santo Evangelista [a] Marcos nombrò por Arçobispo, i Patriarca de Alexandria: assi lo cuenta Baronio, i fuera largo, i no de mi intento contar por menor las excelencias de esta insigne ciudad, para cumplir con èl, basta dezir que fue la Metropoli de Asia, Africa, i Europa, [b] i que la fundò el grande Alexandro, i del suyo recibiò el nombre, trecientos i veinte años antes que viniesse al mundo nuestro Salvador. Pierio Valeriano en sus Ieroglificos, antiguamente dize que se llamò Leontopolis, Abraham Ortelio en su Tesoro Geographico, dize que oy los Otomanos la llaman Escanderia. Fue tanta su estimacion, que los Derechos, i los que los han comentado calificavan con nobleza todos sus vezinos, i tal era su dignidad, que preferian a los nobles de otras Ciudades, i Provincias.

Qninientos i mas años, despues de instituida en Iglesia Patriarcal la Alexandrina, obtuvo esta dignidad con juridico titulo la Iglesia de Ierusalen. [c] Ya en otro lugar dixe, como para darla territorio, al Patriarca Alexandrino, i al Antioqueno algunas Iglesias

a. Baronius Annalium tom. 1. anno Christi 45. Claudij 3. n. 15. fol. 247.

Couarruu. superiùs citato lib. 4. cap. 14. §. secunda autem sedes apud Alexandriam.

b. De hoc videndus Pierius Valerianus lib. 1. verb. Vigilãtia in suis Hierogiyphicis, ver sic. Hinc Alexander, Abrahamus Ortelius in Thesauro Geographico. verb. Alexandria, & est text. in l. iubemus, C. de offic. iudicis Alexãdriç, & ibi Cuiacius, Bart. in l. vnica, C. de Alexandriæ primatibus, n. 2. lib. 11. & ad hunc Textum, Glosl. in princip.

c. Baronius in annalib. tom. 7. anno Christi 553. Iustiniani Imperatoris 27. fol. 347. & 48 n. 249. ibi: *Tẽpore prædicti Principis Iustiniani, videlicet cõgregata est Synodus generalis apud Constãtinopolim tẽpore D. Vigilij Papæ Euthicbij Constantinopolitani, Apollinaris Alexãdrini, Pauli Domini Antiochenæ, & Eustochij Hierosolymitani Patriarcharum: super tribus capitulis, &c. In qua Synodo post alias Populo Dei necessarias institutiones, quas pro tẽpore promulgãdas decreuerat Sanctorũ Patrum, qui ad eã conuenerant, auctoritas; prædictũ Deo amabilem Hierosolymitanũ honorare Ecclesiam, & eius Episcopo locum inter Patriarchas dare cõmuni sanxit voluntate; reuerẽtiam exhibens sanctæ Resurrectioni.*

Idem num. sequenti: *Nunc ergo primum Hierosolymitorum Ecclesia Patriarchatu veré aucta cognoscitur, licet eodem nomine sæpè eius Episcopus ante hæc tẽpora vsus esse inueniatur.*

sias se les quitaron, [a] y que otras de nuevo se erigieron. Cuidado era este devido à las excelẽcias de aquella santa Ciudad: ya las he apuntado, i aquellas, i otras infinitas no bastaron para que fuesse Patriarca el Apostol Santiago el Menor, Obispo de Ierusalẽ, primero; cõ gran veneracion desta ciudad santa el Emperador Iustino [b] en vna carta que escriviò al Papa Hormisda habla: dala el primero lugar en las estimaciones, con el titulo de madre del nombre Christiano la honra, i Tertuliano que contra Marcion escriuiò, cõ el propio la califica.

El grande Emperador Iustiniano, en testimonio de lo que su padre Iustino avia dicho en su carta, solicitò el animo del Pontifice Vigilio, para que con el titulo de Patriarca calificase la Iglesia, i Obispo de Ierusalen. Condescendiò el Pontifice con los justos ruegos del grande Emperador; dizelo con singulares palabras en sus Anales, Cesar Baronio. [c] Iuntòse (dize) Concilio general en Constantinopla, governando la Iglesia el Pontifice Vigilio, assistieron a el Eutichio Constantinopolitano, Patriarcha, Apolinar de Alexandria, Pablo Antioqueno, Eustochio de Ierusalen. Tres puntos principales se trataron en este Concilio (escuso los dos que no hazen à mi proposito, y continuò el tercero en esta forma.) En este Sinodo, despues de aver tratado materias, i puntos importantes al govierno universal de la Iglesia, i de los Fieles, los Padres Santos que en este Concilio se juntaron, determinaron, que desde entonces la amable Iglesia de Ierusalen goçasse del honor Patriarcal, i que su Obispo entre

a. Idem Baronius proximè citatus, & relatus, n. 249. prosequitur: *Et quoniam praedicta Dei cultrix ciuitas, quasi in limite Alexandrini, & Antiocheni Patriarcharum erat, nec haberet vnde illi vrbi ordinaret suffraganeos, nisi vtrique Patriarchae aliquid detraheret, visum est expedire, ab vtroque aliquid detrahere, vt eidem iusta formam aliorum Patriarchatuum ordinaret subiectos. Subtraxerunt ergo Antiocheno Caesarienſem, & Scythopolitanum Metropolitanos, Alexandrino vero Rubenſem, & Berythensẽ item Metropolitanos. Et quoniã iterum eundem Patriarcham oportebat habere praeter ſupradictos Metropolitanos familiares ſuffraganeos, quos Graeci Cancellos vocant: ſubtraxerunt praedictis Metropolitanis quoſdam Epiſcopos, & quoſdam de nouo erexerunt, vſque ad vigeſimũ quintum, quorum nomina ſubiunximus, computatis prius Metropolitanis, & ſuffraganeis eorum. Eſt autem ordo talis: Docẽſis Antipatrita, &c. eadem reperimus in Vaticana Bibliotheca in Codice notiſſimo, cuius eſt titulus Liber cenſuum.*

b. Clemens Papa in epist. ad Iacobum fratrem Domini, in princ. quae est in tomo Conciliorum 1. fol. mihi 135. ibi: *Clemens Iacobo fratri Domini, & Epiſcopo Epiſcoporum Regenti Hebraeorum ſanctam Eccleſiam Hieroſolymis, ſed & omnes Eccleſias, quae vbique Dei prouidentia fundatae ſunt, cum praeshyteris, & Diaconibus, & caeteris omnibus fratribus, pax tibi ſit ſemper.*

Iustinus Iuperator in epistol. ad Hormisdam Papam, 2. tom. Conciliorum in tit. de Decretis ciuluem Hormisdae, fol. 369. *Hanc itaque Cõstitutam ſecundum noſtra promiſſa per Ioannem virum Reuerendiſſimum Epiſcopum dirigendam vobis in praeſenti merito credidimus, vt à veſtra Sede, etiam tenor eius admiſſus ad colligendas proficiat, & adunandas, vbique venerabiles Eccleſias, & Hieroſolymitanam praecipuè cui tantum omnes fauorem impendunt, quaſi matri Chriſtia ni nominis, vt nemo audeat ab ea ſe ſedis cernere.*

c. Baronius vbi supra citatus.

tre los otros Patriarcas tuvieſſe lugar. Fue determinacion comun de todos para oſtentar la reverencia que al miſterio ſacroſanto de la Reſurreccion es devida. Deſde eſte dia la Igleſia de Ieruſalen, y ſu Obiſpo tuvieron la dignidad Patriarcal, que ſin eſte titulo fuera vſurpacion, no dignidad.

Parrafo Segundo.

NO ay coſa ſegura en lo antiguo, ſiendo eſta doctrina cierta, la pone en contingencia el computo de los tiempos. Iuan Baptiſta Cacialupo [a] en el Tratado que del modo para eſtudiar eſcriviò, dize que Iuſtiniano governò el Imperio por los años de ſeiſcientos i quarenta i ſeis. En vn autentico la Gloſſa le ſiguiò. Y ſi tuviera fundamento lo que eſtos dos Autores dizen, ò aviamos de negar que Iuſtiniano ſolicitò eſta dignidad para Ieruſalen, ò confeſſar que el Cõcilio Conſtantinopolitano, que en ti empo de Vigilio ſe celebrò, no fue en el año de quinientos i veinte i ſiete, ſino en el de ſeiſcientos i quarenta i cinco. Pero lo que Baronio dize es lo cierto, i Cacialupo ſe engañò con la Gloſſa; excelentemente lo prueva Baronio, [b] a el remito al curioſo.

La duda paſſada es del tiempo, otra ſe ofrece del lugar. Dizen Euſebio [c] ſan Epiphanio, Melchor Cano, i Ceſar Baronio, que con orden de nueſtro Salvador los ſantos Apoſtoles, la Igleſia de Ieruſalen paſſaron à la Ciudad de Pela, dedonde reſultò que la dignidad vbo de mudar el nombre. A eſta dificultad pudiera ſatisfacer con ſola la razon fundamental de eſta mudança. Fue temporal eſte precepto de Chriſto, dirigido ſolo a librar ſu Igleſia ſanta de los rigores que amenaçava la perfidia Iudaica en Ieruſalen. Fue reparo eſte de Euſebio [d] en ſu Hiſtoria Eccleſiaſtica, y tiene fun-

da-

a. Ioannes Baptiſta Caccialupus in Tractatu de modo ſtudendi in Titul. Compilatio iurisciuilis, & Gloſſ. in authenti co, vt præponatur non en Imperatoris, verb. Prima indictione.

b. Baronius Annalium, tom. 7. anno Chriſti 527. Iuſtiniani Imperatoris 1. fol. 93. n. 1.

c. Euſebius in Hiſtoria Eccleſiaſtica, lib. 3. c. 5. *Quin etiam cum populos Eccleſiæ, quæ erat Hieroſolymis, peroraculum viris illic virtute, & pietate ſpectatis in viſione editum, iuſſus eſſet, vt antequam bellum exardeſceret, é ciuitate egrederetur: atque adeò vrbem quandam trans Iordanem, quæ Pella nominata eſt, incoleret.*

S. Epiphanius lib. 1. 7. Hæreſes, tom. 2. Hæreſi 29. fol. mihi 102.

Melch. Cano de locis Theologicis lib. 6. c. 8. in ſolutione ad Decimum.

Baronius tom. 1. anno Chriſti 74. n. 4. fol. 504.

d. Euſebius vbiſupra citatus, lib. 3. cap. 5. *Inque eam hi, qui in Chriſto fiduciam defixerant relicto Hieruſalem migraſſent, ſic vt ſancti viri non modo ciuitatem illam Regiam, quæ erat totius Iudææ Primaria, ſed etiam vniuerſam Iudæorum terram omnino deſeruiſſent: De cætero iuxta Dei vltio eos qui tot nefanda ſcelera cum in Chriſtũ, tum in eius Apoſtolos, con ra ius faſque omne admiſiſſent, miſere & acerbe exagitauit, illamque ipſam impiorum ſtirpem funditus ex hominum ſocietate deleuit.*

damento grande en Derecho, porque la temporal ausencia con fin determinado, no altera el Derecho radicado, i titulado en vna Iglesia. Son mas apretados terminos los del matrimonio carnal para este caso, que los del espiritual i breves ausencias con legitimas causas; ningun perjuizio causan. Los Derechos Civil i Canonico [a] lo pruevan, i en terminos expressos beneficiales, Tiraquelo, i Rebufo en diferentes partes.

En terminos de Dignidad Patriarcal, que es de lo que voi hablando, esta duda es de sujeto que no supone, [b] porque la Iglesia de Ierusalen, i su Prelado entõces no gozavan la dignidad Patriarcal.

Bien se que Genebrardo [c] en su Chronologia dize, que el Apostol Santiago Menor, fue Patriarca de Ierusalen. Pero ò fue equivocacion, ò palabra honorifica, vsada por los que escriven en veneracion de las personas, no en testimonio de la Dignidad. Bien dize esto Anastasio Germonio, i despues Barbosa. Para este punto bastava el exemplar que tenemos de la Iglesia Romana, que ocasionada de las turbaciones de Roma, à la Ciudad de Aviñon passò su Silla, sin que por esto la Romana Iglesia padeciesse diminucion en la Dignidad, en el titulo, ò en el derecho.

Entendiò Graciano, que el Concilio Constantinopolitano en tiempo de Iustiniano se juntò; fue en tiempo del Papa Iulio, [d] de donde resultava que no avia sido Vigilio el Pontifice que à la Iglesia de Ierusalen en la dignidad Patriarcal titulò.

Pero à esto està satisfecho con los mismos Derechos, [e] donde el que los viere, hallarà enmendado el nombre de Iulio, i puesto el de Vigilio, en la correccion que al Decreto se hizo, i antes lo avia dicho Egidio Pirrino en la vida de Iustiniano al fin,

a. L. 3. ff. de diuort. de penit. dist. 1. Gloss. in cap. nam & ego, de verb. sign. Tiraq. in l. si vnquã, vers. Sukeperit. l. heros, n. 177. C. de reuocandis donationibus, Rebuf. in prax. Benef. p. 3. tit. de permutatione, n. 12. & in Concordant. Franciæ, Rubrica de collationibus §. 1.

b. C. ad dissoluendum de dispẽsationẽ impuberum, Petrus Greg. Syntagmatum iuris, lib. 15. cap. 8.

c. Genebrar. in Chronolog. ann. Christi 44. lib. 3. pro resolutione videndus, Barbos. de offic. Episcop. tom. 1. tit. 3. c. 1. à num. 10. & deinceps Baron. Annal. 7. tom. ann. Christi 553. Iustin. Imper. 27. n. 250. pag. 348. in verbis proximè relatis, videlicet, *Nũc ergo primum Hierosolymorum Ecclesia, &c.* Et paulò inferius, *Licèt eodem nomine sæpè eius Episcopus ante tempore vsus esse inueniatur*, Dionys. Paul. de vera quatuor Patriarch. Sede cap. 19. per totum.

d. Idem Dionys. Paul. vbi supra, c. 9. in fin. Ægidij Pirrhi. in vita Iustiniani in fin.

e. Cap. 6. Synodus 9. vers. Quinta, ibi: *Quinta item Constantinopoli temporibus Vigilij Papæ sub Iustiniano Principe contra Theodorum, & omnes Hæreticos*, & cap. prima autem 10. vers. Quinta, ibi: *Temporibus Iustiniani Principis Vigilij Papæ Romani Domini Antecessoris, Eutichij Constantinopolitani.*

Y con esto parece que queda provado, que el Emperador Iustiniano, i el Pontifice Vigilio honraron la Iglesia de Ierusalen con el titulo de Patriarca.

Para provar que el titulo solo Apostolico es el legitimo para obtener Dignidades Eclesiasticas, i especialmente la Patriarcal, i que la antiguedad, ò la predicacion Apostolica, ò nueva fundacion de Iglesia, no induce ni aun leve presumpcion de especial Dignidad; Prelacion, ò excelencia en la calidad, i estimacion si: voi escriviendo el principio que tuvieron los quatro mayores Patriarcas, como lo ofreci. Y si en los tres de que he hablado, quedava bien provada la conclusion; en el quarto, que es el Constantinopolitano, con llaneza se prueva esta verdad.

Ni es facil, ni al proposito importa mucho ajustar el tiempo preciso de la institucion en Patriarcal, que la Iglesia Romana de la Constantinopolitana hizo. El Presidente Covarruvias [a] docta, i diligentemente juntò lo que los Autores en esta parte han discurrido, i todavia no resuelue el tiempo puntual de su fundacion, i sin hazerlo passa à contar las estimaciones con que este Patriarca fue venerado, i preferido a los otros tres. Da principio a estas honras en el Concilio Primero Constantinopolitano, que despues confirmò el Calcedonense, i con este sentir concuerda la novela de Iustiniano. [b]

A esta antiguedad de excelencias de la Iglesia Constantinopolitana, haze no pequeña oposicion; Que el Pontifice Santo Leon Primero, aviendo confirmado las determinaciones del Concilio Calcedonense, en esta parte especial, no solo no las confirmò, que como consta de las cartas [c] que de este Pontifice en el Concilio Calcedonense hallan a la Iglesia

Ale-

a. Couarr. lib. 4. variar. c. 15. n. 2. vers. Secunda autè, per totū.

b. In Authentico de Ecclesiasticis titulis, tit. 14. nouel. 131. c. 2. & 3. Baronius Ann. tom. 7 anno Christi 541. Vigilij Papæ II. Iustiniani Imper. V. n. 19. & 20. Et Dionys. Paul. de vera quatuor Patriarchal. Sedium, c. 10. n. 5. & 6.

c. Leo Prim. in epistol. 57. & 56. Couarr. vbi supra.

Alexandrina defendiò, i amparò en la excelencia, i Prelacion, que desde su institucion tenia. Esta determinacion aprovò el Pontifice Gelasio, conformandose con la del Pontifice Leon, i destas variaciones, à quien no poco fomenta san Ambrosio en la traducion que de Egesipo autor Griego hizo, donde tratando de los Patriarcas en tercero lugar, puso al Constantinopolitano, i al Antioqueno en el quarto. Compone esta duda el Presidente Covarruvias [a] con erudicion, i como no de mi intento, i larga escuso referir el modo, para el la conclusion basta. La Iglesia Constantinopolitana, ni fue la primera, ni la segunda, ni la tercera erigida en Patriarcal, ni los santos Apostoles fundaron aquella Iglesia, ni fue la mas antigua en su fundacion: i toda via la institucion Apostolica, i Conciliares determinaciones la hizieron Patriarcal, i la precedencia despues de la Iglesia Romana (madre universal) a todas las otras Iglesias Patriarcales la dieron. En esto concuerdan los Escriptores antiguos, [b] los Concilios, los Derechos, i la observancia: i este exemplo claramente prueva la flaqueza grande con que funda lo antiguo en nuestro caso.

Mui en los principios de la Iglesia el santo Apostol PEDRO diò Obispo a esta Ciudad, que entonces se llamava Bizanzo, i el grande Constantino, que la eligiò para Corte, de su nombre la llamò Constantinopla, i la engrandeciò desuerte, que mereciò el nombre de eterna [c] en la estimacion secular, i en lo Catolico de madre de los verdaderos Catolicos [d] Y estas excelencias, i los favores de Constantino no llegaron a hazerla Patriarcal. Faltava la autoridad Apostolica. Sienten muchos que esta llegò en tiempo del Papa Vigilio, con que su institucion, i su excelencia, i prelaciõ à las otras tres Patriar-

a. Couarr. vbi proximè citatus.
b. Concil. Calcedon. Action. 16. Concil. 1. Constantinopol. Canone 5. cap. Renouãtes 23. dist. ibi: *Renouantes Sancti Cõstantinopolitani decreta Concilij, petimus vt Constantinopolitana Sedes similia priuilegia, quæ superior Roma habet, adipiat; necnon in Ecclesiasticis rebus magnificetur, vt illa: sed hæc secunda post illam existens priusquam Alexandrina Sedes numeretur; deinde Antiochena, & post eam Hierosolymitana.* Et ad hunc text. gloss. 1. & 2. cap. Constantinopolitanę eadem causa, & quæ est, ibi: *Constantinopolitanæ ciuitatis Episcopum habere oportet Primatus honorem post Romanum Episcopum propterea quod sit noua Roma.*

Idem in c. Constantinus Imperator. 96. dist. maximè in vers. Ac decernẽtes sancimus. Et in allegata auth. de Ecclesiast. titul. c. 1. nouel. 131. & in præallegatis iuribus, & passim Scribentes Sozomen. lib. 7. histor. Ecclesiasticæ capit. 9. Socrates lib. 5. suæ Ecclesiast. historiæ c. 8. Zonaras Annal. tom. 3. c. antiqua de priuil. & Gratian. in add. ad capit. Constantinopolitanæ.

c. L. si qui 5. C. de diuersis præ. libr. 11. in illis verbis, & ibi Gloss.

d. L. decernimus 16. C. de sacrosanct. Eccles. ibi: *Sacrosanctam quoque huius religiosissimæ ciuitatis Ecclesiam, & matrem nostræ pietatis, & Christianorũ orthodoxæ Religionis omnium, & eiusdem Regiæ vrbis sanctissimam Sedem.* Quæ sunt temperanda, prout Iustinianus in nouel. 131. Authentico de Ecclesiasticis titulis, nempè seruato in omnibus Primatu Romanæ Ecclesiæ.

triarcales despues de la Romana; à este Pontifice se las deve Constantinopla.

Y siendo la institucion de esta Iglesia tan clara, el glorioso Padre san Isidoro solo de las tres hizo mencion. Y no me admira quando hallo que el Pontifice Nicolao Primero [a] en la respuesta que dió a la consulta de los Vulgaros, tres solos Patriarcas verdaderos cuenta, el Romano, el Alexandrino, i el Antioqueno: estos tres dize que tienen la autoridad Apostolica de san Pedro, que el instituyò la Romana, aviendo años antes en Antioquia instituido Silla Patriarcal, i despues con prelacion à la Antioquena, al santo Marcos Evangelista en Patriarca de la Alexandrina. Y como los Principes de los Apostoles PEDRO i PABLO con su preciosa sangre fecundaron, i ilustraron la Romana Republica: Marcos à su imitacion con la suya propia regò la Alexandrina. El Constantinopolitano, i Ierosolimitano, si se llaman Patriarcas, no es con propiedad, porque les falta la institucion de los Apostoles, i el santo Concilio Niceno, ilustre, i venerable sobre todos los Concilios, de estos Patriarcas ninguna mencion hizo. El poder secular Imperial introduxo estos titulos en estas Iglesias: el santo Concilio Niceno como Metropolitanas las tratò. Hasta aqui Nicolao Primero.

Este lugar del Pontifice Nicolao, mirado como suena, ofrece harta dificultad en el derecho Patriarcal de estas dos Iglesias. Ponderare las palabras por menor, porque entendida mejor la dificultad, la satisfacion della sea mas clara. Preguntaronle a este Pontifice quales eran verdaderos Patriarcas, i responde que los tres que solos tienen por si la autoridad de los Apostoles: i de este modo de dezir

la

a. Nicolaus Primus ad quæsita Vulgarorum, Respos. 92. ibi: *Desideratis nosse, quot sint veraciter Patriarchæ? Veraciter illi habendi sunt Patriarchæ, qui Sedes Apostolicas per successiones Pontificum obtinent, id est, qui illis præsunt Ecclesijs, quas Apostoli instituisse probantur. Romanam videlicet, Alexandrinam, & Antiochenã. Romanam, quam Sanctorum Principes Apostolorum Petrus, & Paulus, & prædicatione sua instituerunt, & pro Christi amore fuso proprio sanguine sacrauerunt. Alexandrinam quã Euangelista Marcus discipulus, & de Baptismate Petri filius à Petro missus instituit, & Domino Christo craore dicauit. Antiochenam, in qua conuentu magno sanctorum facto, primũ fideles dicti sunt Christiani, & quam Beatus Petrus, priusquam Romam veniret, per annos aliquot gubernauit. Constantinopolitanus autem, & Hierosolymitanus Antistites licèt dicantur Patriarchæ, non tantæ tamen auctoritatis, quantæ superiores existunt. Nam Constantinopolitanam Ecclesiam, nec Apostolorum quisquam instituit, nec Nicæna Synodus, quæ cunctis Synodis celebrior, & venerabilior est; eius mentionem aliquam fecit. Sed solùm, quia Constantinopolis noua Roma dicta est, fauore Principum potius, quàm ratione; Patriarcha eius Pontifex appellatus est. Hierosolymitanus autem Præsul, licèt ipse Patriarcha dicatur, & secundum antiquam consuetudinem, ac Nicænam Synodum honorandus sit. Salua tamen Metropoli dignitate.*

Est epistola Anaclet. relata à Gratiano dist 22. cap. Sacrosancta Romana 2.

la ilacion es llana; los que no tienẽ esta institucion de los Apostoles, no son Patriarcas.

Escuso para la satisfacion que he de dar a este lugar, disputàr en el, de que especie es esta determinacion entre las Pontificales, porque para mi intento no ha de importar, que sea de aquellas que como Cabeça de la Iglesia el Pontifice determina, en las quales no puede errar, ò que sea de las determinaciones que como Doctor, ò con otra consideracion humana toma, en las quales como hombre puede faltar.

A mi proposito las palabras del Pontifice no contradizen, antes bien todo mi intento maravillosamente pruevan. He dicho diferentes vezes en este discurso, que la institucion de las Dignidades Eclesiasticas, como la Patriarcal lo es, pende absolutamente de la Apostolica autoridad, y esto confirman claramente las palabras de Nicolao Primero, sin que alguna inducion sea menester para esta prueva.

La Iglesia santa Romana, [a] siempre ha sido, i es, i serà Apostolica, los Pontifices Sumos, Vicarios de CHRISTO, sucessores de PEDRO en la Dignidad, i potestad. Seria error en la parte juridicional, i que mira à potestad de Cabeça en la Iglesia, dezir que en san Pedro, ò en los Apostoles Santos vbo potestad que no aya comunicado-se a los sucessores de PEDRO Principe, i Cabeça por CHRISTO de su Iglesia. Y siendo esta verdad tan sagrada, no quiso dezir Nicolao que lo era, que san Pedro, Santiago, san Iuan, &c. instituyessen Patriarcal la Iglesia, lo cierto, i lo que llanamente se colige es, que Nicolao sintiò lo que acabo de dezir, i sus palabras dizen que no ai Patriarca verdadero, sin institucion Apostolica.

a. Extat hac de re epistola singularis Nicolai II. Pontificis ad Mediolanenses relata à Gratian. dist. 22. c. 1. *Omnes siue Patriarchæ cuiuslibet apices, siue Metropoleõ Primatus, aut Episcopatuum Cathedras, vel Ecclesiarum cuiuslibet ordinis, dignitates instituit Romana Eccl sia, illam verò solus i le fundauit, & super petram fidei mox nascentis erexit, qui beato æternæ vitæ clauigero terreni simul, & cælestis imperij iura commisit. Non ergo quælibet terrena sententia, sed illud verbum, per quod constructum est cœlum, & terra; per quod denique omnia condita sunt elementa, Romanã fundauit Ecclesiam. Illius certè priuilegio fungitur, illius auctoritate fulcitur. Vndè non dubiũ, quia quisquis cuilibet Ecclesiæ ius suum detrahit; iniustitiam facit. Qui autem Romanæ Ecclesiæ priuilegio ab ipso summo omnium Ecclesiarum capite traditum auferre conatur, hic procul dubio in hæresim labitur; & cũ ille vocetur iniustus, hic est produlbio dicendus hæreticus. Fidẽ quippé violat, qui aduersus illã agit, quæ mater est Fidei: & ille contumax inuenitur, qui eam cunctis Ecclesijs prætulisse cognoscitur.* Et ad hunc text. Glossa, verb. Omnes, ibi: *Et per hoc patet, quòd solus Papa nouas facit dignitates, quæ verba ad propositum singulariter probant.* De hoc videndi sunt quos retuli, c. 5. cum de Primatu Romanæ Ecclesiæ egi. Videndus etiam Catald. de Boncompagn. in tract. de potestate Papæ, penè per totum, sed maximè numer. 13. & 24. ibi: *Ipse namque Sacerdos Maximus, Summus Pontifex, hæres Apostolorum primatu Abel, gubernatu Noe, Patriarchatu Abraham, Ordine Melchisedech, Dignitate Aaron, auctoritate Moises, iudicatu Samuel, potestate Petrus, vnctione Christus ipse est.*

A todo lo que falta de las palabras de Nicolao se satisface con la verdad que he dicho. Es cierto, que quãdo el Concilio Niceno se celebrò, estas dos Iglesias de Constantinopla, i Ierusalen, no se hallauan calificadas con la Apostolica institucion, ni ellas, ni sus Prelados eran Patriarcas, llamarselo era vsurpaciõ de Titulo, i Dignidad: como he provado, i Nicolao Primero tambien lo dize. I atẽto al origen de su fundacion, à la excelencia de su Fundador, que fue el glorioso S. Pedro; juzgò Nicolao las causas de estimacion, i veneracion que pudieron mover al santo Apostol, para venerarlas, estimarlas, i preferirlas à todas por mas razonables, i por temporal, i humana la que tuvieron sus anteceſſores para honrar à Constantinopla, i Ierusalen. Aprovechose para este sentir de la autoridad del santo Concilio Niceno, que las tratò como Metropolitanas, i no como Patriarcales; no lo eran en su tiẽpo, ni aquel Concilio las honrò con aquel titulo; i lo que el Pontifice dize es esto. No les niega la dignidad, que con legitimos titulos poſſeian en su tiempo, como en su lugar con Derechos claros he provado, i Nicolao ni los derogò, ni sus palabras ofrecen duda considerable à mi intento, ni pruevan contra la institucio verdadera en Patriarcales de estas Iglesias. Largamente responde à esta duda Geronimo Paulo, i en este discurso satisfarè a otra replica, que deste lugar de Nicolao se puede hazer, à la verdad con que he apuntado, que para el derecho Patriarcal, ser de fundacion Apostolica vna Iglesia, nada prueva.

La potestad de instituir estas dignidades, cierto es, como lo he provado, que es Derecho Positivo, i consiguientemente, que de la autoridad Pontificia pende, ò de la Conciliar legitima à quien ella assiste. En vno de los veinte i quatro Canones, que del Concilio primero Niceno, la Bula del Papa Iulio Primero re-

fie-

fiere, [a] se halla esta determinacion en terminos claros. Ninguna Iglesia Metropolitana aspire al titulo Primacial, sin la institucion Apostolica, ò Conciliar: las que la tuvieron despues que CHRISTO nuestro bien vino al mundo, son Primadas verdaderamente. Coadjuva, i maravillosamente prueva esta dotrina, lo que el Pontifice san Leon [b] escriviò a Pulqueria Augusta en vna carta, condenando el atrevimiẽto de Anatolio Constantinopolitano Prelado, que atrevidamente pretendia el primero lugar entre los Patriarcas mayores, faltandole la autoridad Apostolica: i dize el Santo: Fundase la jactancia de Anatolio en sesenta años de vso, i juzga que le favorece la continuacion de tan largo tiempo: i es vano el fundamento, i sin provecho, i si alguno del ha intentado valerse, imposible ha sido alcançarlo. Llanos testimonios son estos que pruevan, que ni el tiempo, ni el vso, ni otra razon dà titulo verdadero à la dignidad Patriarcal; si el Apostolico, ò Conciliar legitimo le falta.

La corporal asistencia del Principe de los Apostoles PEDRO no bastò para instituir en Patriarcales las Iglesias que visitò: segun lo que està advertido. De este principio, es prueva la mayor, la que el santo PEDRO, fundamento, i piedra de la Iglesia Catolica ofrece en lo que obrò. No fueron (como ya he dicho) Patriarcales todas las Iglesias que fundò: la Romana, la Alexandrina, i la Antioquena lo fueron, no porque las honrò con su presencia, ni porque instituyò Prelados en ellas. Si, porque juzgò conueniente honrarlas con el titulo especial de Patriarcas: i como la autoridad de PEDRO para instituir dignidades Eclesiasticas, i ordenar lo essencial, i politico para la estabilidad, i mejor govierno de la Iglesia, se diò por CHRISTO nuestro bien à la dignidad de Cabeça, que en PEDRO, i sus sucesso-

a. Iulius Pontifex primus in rescripto 7. Oriental. pro Anatolio tom. 1. Concilio, ti. fol. 392. num. 12. ibi: *Quòd non aliæ Metropolitanæ Ecclesiæ, vel Primates sint, nisi illæ quæ prius Primates erant, & post Christi aduentum authoritate Apostolica, & Synodali Primatum habere meruerunt. Reliquæ verò non Primates, sed Metropoles vocentur: earumque Episcopi, non Primatuum, sed aut Metropolitanorum, aut Archiepiscoporum nomine gruantur.*

b. Leo Pontifex in epist. 53. ad Pulcheriam August. de ambitu Anatolij, quæ habetur in tom. 1. Concil. fol. 766. ibi ad medium. *Nàm sexagesimus ferè annus huius iactantiæ esse iactatur, qua se prædictus Episcopus æstimat adiuuari, frustrà cupiens id sibi prodesse, quod etiã si quisquam alius est velle, nullus tamen potuit obtinere.*

ceſſores [a] eſte Señor vinculò por los ſiglos que dura-ra el univerſo. En eſta poteſtad, como legitimos ſu-ceſſores han ſucedido los ſantos Pontifices, i con ella han inſtituido Patriarcas, i Primados, como la indigẽ cia eſpiritual de las Provincias ha moſtrado la neceſ-ſidad de eſtos Paſtores. En comprovacion deſta ver-dad he alegado Derechos, i dotrinas en lo anteceden-te deſte diſcurſo, i en êl capitulo quinto. Vvolfango en lo que eſcriviò de la Republica de los Romanos prueva en proprios terminos lo que voi diziendo, i Iuan Hugo que eſcriuiò del oficio de los quatro Prela dos, Antonio de Pretis, i Guillelmo Gambaro.

Hanſe equivocado muchos con el titulo de Apoſ-tolicas, que algunas Igleſias con particular razon me-recieron. Diòles fundamento, que como ya dexo a-puntado, en algunas Provincias los Patriarcas, i Pri-mados ſe llamaron Apoſtolicos. Y ſi vbieran advertí-do à lo eſſencial, la diſtincion es llana; porque los Pri-mados, i Patriarcas Apoſtolicos ſe llamaron, de l ori-gen, i fundamento de ſu poteſtad, i Dignidad, que co-mo he provado, i dicho tantas vezes, es la Apoſtolica inſtitucion. Las Igleſias que merecieron la excelen-cia de Apoſtolicas, como nada de juriſdicciõ, ò poteſ tad les diò eſte titulo, fũdarõſe en razones exteriores.

La

a. De hoc ſunt diuina eloquia Matthæi 16. cap. vbi: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam, & porta Inferi non præualebunt aduerſus eam*, quæ verba perpetuam ſtabilitatem Eccleſiæ mirabiliter oſtendunt, ſicuti il la Ioan. 21. videlicèt: *Paſce oues meas*, ſicuti enim Chriſtianum ouile perpetuum eſt, ita Paſtorem paſcentem continuum Petri ſucceſſorem demonſtrat. Ita Chryſoſtom. homilia 55. in Matth. apertè hic prædixit magnam eorum, qui crediturí, & erant, & ſunt multitudinem forè, & ſublimiora ſapere ipſum facit, & Eccleſię Paſtorem conſtituit. Sicque Ambroſius de Petro, & ſucceſſoribus alloquitur, dũ preſentes credentes, & futuros in iſta petra ſolidandos, & ab iſto paſtore paſcendos perpetuo demonſtrat. Vndè Auguſt. in ſuo de Paſtor. lib. capit. 13. inquit. *Hic inuenio omnes Paſtores bonos in vno Paſtore. Non enim boni Paſtores deſunt, ſed in vno ſunt. Multi ſunt, qui diuiſi ſunt. Hic vnus prædicatur, quia vnitas commendatur. Neque enim verè modo ideò tacentur Paſtores, quia non inuenit Dominus, cui commendet oues ſuas, tunc autem eum commendauit. Multi erant Apoſtoli, & vni dicitur paſce oues meas.*

Qua ſolet eloquentia Eccleſiæ Princeps ſummus Leo in ſermone 2. de Aſſumptione ſucceſsiuam Petri poteſtatem in ſucceſſores ſingulariter adſtruit in illis verbis: *Etſi multis Paſtoribus cura ſuarum ouium delegauit: ipſe tamen dilecti gregis cuſtodiam non reliquit. De cuius principali, æternoque preſidio, etiam Apoſtolicæ opes munimen accepimus, quod vtique ab opere ſuo non vacaret, & firmitas fundamenti, cui totius Eccleſiæ ſuperſtruitur altitudo, nulla incumberetis, ſibi templi molem laſſeſceret ſolidi tas enim illius fidei, quæ in Apoſtolorum Principe eſt laudata, perpetua eſt, & ſicut permanet, quod in Chriſto Petrus credidit, ita permanet quod in Petro Chriſtus inſtituit.* Et inferiùs. *Manet ergo diſpoſitio veritatis.* Hanc Catholicam veritatem à ſacra pagina firmatam Concilia docent, iura clamant, & Patres obteſtantur: pro Concilijs omiſsis alijs ſufficiat Tridentinum, Seſsion. 6. capit. 1. & paſsim in eo huius lucis claritatem reperies pro Pontificijs deciſsionibus omnibus pluribus ſufficiat, Clementin. vnica de iure iurand. vbi Glo. verb. Vicarium in principio, textus in capit. inter corporalia, & capit. quàto, de translat. Epiſcop. & ne omittã Patres, videndus doctiſsimus Card. Bellarm. in ſuis Chriſtianæ fidei controuerſ. aduerſus huius temporis hereticos, lib. 2. c. 12. per totũ, & pluribus capit. ſeqq. Doctiſsimus etiã Pater Suar. aduerſus Regem Angl. per plura capita, lib. 3. ſed præcipuè cap. 13. concluſionem probat.

La razon provarà el hecho, tres Apoſtolicas inſtituyò en Patriarcales el glorioſo ſan Pedro, eſtas como diſtintos poſſeen entrãbos titulos, el de Apoſtolicas honorifico, el de Patriarcales cõ poteſtad de juriſdiccion. Eſtas ſon la Romana, la Alexandrina, i la Antioquena, deſpues inſtituyò otras Igleſias, como la de Ieruſalen, i à Santiago Apoſtol, que mereciò el nõbre de hermano de nueſtro Salvador, por ſu primer Obiſpo, i en veneracion del Apoſtol Santo, obtuvo el titulo, i excelencia de Apoſtolica; con el la autorizò el Concilio tercero Conſtantinopolitano, i Euſebio [a] quando hablò en ſu hiſtoria de Hermon Obiſpo de Ieruſalen, nos dize todo lo que voi provãdo, del, que era Obiſpo, i de la Igleſia, que es Apoſtolica.

Parrafo Tercero.

DE la de Efeſo, donde el glorioſo, i regalado Apoſtol [b] Iuan con ſu dotrina, i exemplo alumbrò, tomaremos ſegundo exemplo, que en eſtimacion de tan

a. Euſebius in ſua Eccleſiaſt. hiſt. lib. 7. cap. 26. ad fin. ib: *Hieroſolymarum Eccleſiæ miniſterium poſt Himinæum Epiſcopum, quem paulò ante demonſtrauimus Zambæas capeſſit. Paulò poſt, iſto mortuo, Hermon poſtremus eorum, qui ante perſecutionem noſtra memoria ibi cõcitatam fuerunt Epiſcopi in ſede illa Apoſtolica adhoc vſque tẽpus reſeruata, collocatus fuit.* Sexta general. Synod. Conſtãtinopol. aliàs Concil. 3. Action. 17. in ſubſcript. in principio, tom. 2. Conciliorum fol. 1013. ibi: *Petrus miſeri ordia Dei preſbyter, & locum ſeruans Apoſtolicæ Sedis Alexandrinæ magnæ ciuitatis ſubſcripſit*, & ibi: *Georgius humilis preſbyter locum gerens Theodori Deo amabilis preſbyteri, & locum Seruatoris Apoſtolicæ Sedis ſanctæ Chriſti Dei noſtri Hieroſolymorum ciuitatis ſubſcripſit.* Et in Concil. Florent. quod fuit inceptum Ferrariæ, quod ſtat tom. 4. Concil. fol. 467. in ſubſcript. ibi: *Ego Doſitheus humilis Metropolitan. Mopſueſtiæ & Ioachini ſanctiſſimi Patriarchæ Hieroſolymitani, ac eius Apoſtolicæ Sedis locum tenens ſubſcripſi.*

b. Ioann. Turpin. in Hiſtor. de vita Carol. & Roland. cap. 19. ibi: *Sicut per beatum Ioannem Euangeliſtam Beati Iacobi fratrem, in Orientali parte, apud Epheſum Chriſti fides, & Apoſtolica Sedes inſtituitur: ſic per Beatum Iacobum in Occidentali parte Regni Dei, apud Galleciam, fides eadem, & Apoſtolica Sedes conſtituitur. Hæ ſunt procul dubio Sedes, Epheſus, ſcilicèt, quæ eſt ad dextram in Regno terreno Chriſti, & Compoſtella, quæ eſt ad ſiniſtram, quæ videlicèt Sedes ijs duobus fratribus ſi ijs Zebedæi in diuiſione Prouinciarum contigerunt, quia ipſi petierant à Domino, vt vnus ad dextram in Regno eius ſederet, & alius ad læuam. Tres Apoſtolicas Sedes principales pie omnibus ſedibus in Orbe meritò Religio Chriſtiana venerari præcipuè conſtituit, Romanam ſcilicèt, Gallecianam, & Epheſinam, ſicut enim tres Apoſtolos Petrum, ſcilicèt, & Iacobum, & Ioannem pie omnibus Apoſtolis Dominus inſtituit, quibus ſua ſecreta plenius cæteris (vt in Euangelijs patet) reuelabit: ſic per eos tres has Sedes pie omnibus Comideſt Mundi ſedibus reuerendas conſtituit. Et meritò hæ Sedes dicuntur principales, quia ſicut hi tres Apoſtoli dignitatis gratia, cæteros præceſſerunt Apoſtolos: Sic loca illa ſacroſancta, in quibus prædicauerunt, & ſepulti fuere, dignitatis excellentia, totius orbis Sedes iure præcedere debent. Iure Romæ Sedes Apoſtolica primo præponitur, quia eã Princeps Apoſtolorũ Petrus prædicatione ſua, & proprio ſanguine, & ſepultura dedicauit. Cõpoſtella quoque Sedes, ſecãda merito dicitur, quia Beatus Iacobus inter cæteros Apoſtolos præcipua dignitate, & honore, & honeſtate maior poſt Beatũ Petrũ extitit primus martyrio laureatus eã ſua predicatione olim muniuit, ſepultura ſua ſacratiſſima conſecrauit, & miraculis adhuc perluſtrat indeficienter: buſque beneficijs indeſinenter ditare non ceſſat. Tertia Sedes rectè Epheſus dicitur, quia Beatus Ioannes Euangeliſta in Euangelium ſuum (ſcilicèt, In principio erat Verbũ) Erudiuit coadunato Epiſcoporum Concilio, quos ipſe per vrbes diſpoſuerat, quos etiam in Apocalypſi ſua Angelos vocat, eamque doctrina ſua, & miraculis, & Baſilica, quam in ea ædificauit, ſuper propria ſepultura conſecrauit.*

tan grande Prelado, mereciò el titulo honorifico de Apoſtolica. Y nueſtra Compoſtela, ò Santiago en Galicia, que guarda feliz i dichoſa el ſoberano teſoro del Apoſtol ſanto Diego, que guſtò el Caliz, que animoſamente aceptò; en cuya eſtimacion la autoriza, i califica el titulo de Apoſtolica, i con eſte reconocimiento merecierõ ſus Dignidades el honorifico nombre de Cardenales. De eſte principio tomò ocaſion el Arçobiſpo Remenſe Turpino, que eſcriviò la hiſtoria de Carlos, i Rolando, à diſcurrir en la peticion Apoſtolica, que los ſantos Apoſtoles, i hermanos Iuan, i Santiago, por medio de ſu madre à Chriſto interpuſieron. Y dize, que en la Igleſia Efeſina, i en la de Compoſtela (moralizando) ſe puede dezir, que la peticion ſurtiò efecto. La Efeſina eſte Doctor entiende que fue el lugar de la Dieſtra; eſta excelencia concediò al Oriente. La Occidental Compoſtelana que Diego honra, i con aſsiſtencias continuas favorece, tiene por la ſilla, i aſsiento de la mano izquierda, i en eſte lugar prueva todo lo que eſte diſcurſo pide. Y de lo que he dicho haſta aqui, ſe colige bien que no es la razon formal que conſtituye Patriarcas, la preſencia Apoſtolica; la predicacion Evangelica, ſu inſtitucion para eſta dignidad es lo eſſencial, fundamental, i vnico, porque à la autoridad Conciliar ſiẽdo legitima, la aſsiſte la Apoſtolica.

Si hizieramos fundamento en otra razon, fueran ſin numero los inconuenientes; apuntarè alguno en buenos terminos de Derecho. Con igualdad ſe deven juzgar los caſos que debaxo de vna indiuidual razon ſe comprehenden, [a] regla vulgar, i della procede, que tantas Igleſias Patriarcales vbieramos de confeſſar, quantas el glorioſo PEDRO viſitò por ſu perſona: Pues ſi la razon eſſencial conſtitutiva de eſta dignidad Patriarcal fuera la preſencia Apoſtolica, no era mayor,

a. L. illud ad leg. Aquil. l. vlt. C. ad l. falc. & ibi Gloſſ. Paul. in d. l. illud, Mier. de maior. p. 1. q. 22. à n. 15. cum ſeqq. Pat. Suarez tract. de legib. lib. 6. c. 2.

ni mejor la razon en esta Iglesia que en la otra : i por esto en todas aviamos de confessar vn propio efecto. Y adelantando este pensamiento, i confessando que la presencia Apostolica se ha de entender, no solo del rigor personal, sino tambien del embiado con la autoridad del glorioso san Pedro, el inconueniente viene a quedar en pie: i multiplicaramos tantos Patriarcas, quantos Obispos el glorioso san Pedro instituyò para el govierno de nuevas Iglesias. Y esta multiplicacion en la Dignidad Patriarcal en las determinaciones Apostolicas està condenada: ya lo he provado con san Clemente, i san Anacleto.

Deste discurso parece que con llaneza resulta, que ni la antiguedad de fundacion en la Iglesia, ni el aver recibido primero la palabra divina, ni la presencia corporal de los Apostoles, fue bastante para instituir en Patriarcal alguna Iglesia ; pudieran estos favores causar autoridad, reverencia, i titulos honorificos: dignidad con potestad de jurisdicion no, porque esta tiene por razon fundamental, i essencial, la individual i vnica, que es la Apostolica institucion, ò Conciliar legitima.

A los Derechos, i Doctores, que en prueva de esta verdad en el capitulo quinto aleguè, i a otros que a diferentes propositos, en el discurso de este he referido, para provar que son quatro despues del Romano Pontifice los Patriarcas principales, i lo poco que obrò la antiguedad en la institucion para su excelencia, i que de la potestad, y arbitrio del Sumo Pontifice esto todo pende: Aqui por apoyo ofrezco la autoridad de la Glossa tan recibida, i conocida en diferentes lugares del Decreto, i Decretales. Hanla seguido Hostiense, Guilielmo Obispo Mimatense, insigne Especulador de las intimas Decisiones del Derecho, Iuan Andres, el antiguo Abad Panormitano, luzes claras

del

del Derecho, Marco Antonio Marsilio en el Tratado de las rentas Eclesiasticas, Andres Gamaro en la Repeticion de la Extravagante de Iulio Segundo, i de los modernos que han escrito, fuera prolixo referir el numero; son sin el los que Dionisio Paulo refiere en el capitulo segundo, en el numero veinte i siete; i autoridad de tantos bien saca de duda esta materia. Y si vn lugar del Cardenal Belarmino, por su autoridad grande, pudiera causar alguna, Geronimo Paulo en el tercero capitulo le dà entera satisfacion, i el propio Cardenal en diferentes lugares, confessando la verdad del assumpto responde a la duda que de su dotrina pudo resultar.

Recogiendo el discurso, i aplicandole à mi intento, la Iglesia de Braga, i otra qualquiera que pretendiesse perturbar el Derecho Patriarcal à la santa Iglesia Primada de Toledo, nada prouaria, quando en su fundacion le diessemos todos los titulos honorificos, i antiguedad imaginable, porque dellos no resulta Dignidad essencial Eclesiastica, ni sin titulo Eclesiastico la puede aver: Ya lo he provado, i poco ha nos lo dixo la epistola de Nicolao Primero, i en lo antecedente he hecho demonstracion de que la Iglesia de Toledo, en antiguedad de fundacion iguala à todas, si no las excede, i en calidad de fundador, la que mayor le tuvo, toma su origen del glorioso Apostol Patron de España: dicha que acompaña à Toledo.

La antiguedad de titulos Patriarcales, en el primer sentimiento que he provado, tuvo principio en Elpidio; de Eugenio he referido testimonios calificados con la autoridad Apostolica, en el lugar que hablè de este santo Pontifice. Estos beneficios de la santa Sede estàn continuados con instituciones Apostolicas, que no solo la instituyen, mas califican, i pruevan toda la antiguedad que la Iglesia de Toledo ha podido de-

ſear. Tienen lugar eſpecial, donde los tengo de referir deſpues para excluir las preſumpciones de primera inſtitucion de Igleſia, autoridad de ſu fundador, ſantidad, i excelencia de ſu primer Prelado: baſtantes fundamentos i apoyos tiene el diſcurſo de eſte Parrafo.

Adelantaria poco eſte fundamento, ſi ſe pretendieſſe que la Igleſia de Braga à los buenos principios de ſu ereccion aplica el auerſe llamado pertinazmente Primada, porque el vſar de eſte Titulo, como Mariana [a] dize, fue achaque antiguo de los Arçobiſpos de Eſpaña, no derecho de Dignidad, que eſte ſolo le dà la autoridad ſuprema, i eſta nunca ha aſsiſtido à la Igleſia de Braga; ni los que mas nervoſamente la defienden, nos han ofrecido inſtitucion autentica Apoſtolica. Y en terminos tan graves, valerſe de uſurpaciones de titulo, fundamento es flaco, i eſpecialmente de titulo condenado por la Sede Apoſtolica. Veraſe en la Deciſion del Pontifice Aniceto, [b] que embaraçado con la relaxacion que en los Arçobiſpos hallò en ſu tiempo, en el uſo del Titulo de Patriarcas, prohibiò con eſpecial decreto à los Obiſpos, i Arçobiſpos, que no vſaſſen del, los que no ſe hallaſſen inſtituidos por la Sede Apoſtolica en la Dignidad Patriarcal.

a. Mariana in hiſtoria vniuerſali Hiſpaniæ Latina, lib. 9. c. 19. pag. 445. anno Chriſti 1091 ibi: *Quinque Archiepiſcopos in Hiſpania extitiſſe olim, qui aliquando Metropolitani, aliquando Primates dicti ſunt, diuerſo nomine ſententia nõ alia, Tarraconenſem, Bracarenſem, Emeritenſem, Hiſpalenſem, Toletanũ, & præter hos Narbonenſem in Gallia Gothica, quæ Gothorum tempore Hiſpaniæ contributaria erant.*

b. Cap. nulli 99. diſtinct. illis verbis: *Nulli Archiepiſcopi, Primates vocentur, niſi illi qui primas tenent ciuitates, quarum Epiſcopos Apoſtoli, & ſucceſſores Apoſtolorum regulariter Patriarchas, & Primates eſſe conſtituerunt.*

CAPITVLO XI.

Segun Derecho, la Primacia ſe ha de conſtituir en la Cabeça, i primer lugar de la Prouincia.

EL ARGVMENTO DE ESTE CAPITVLO, TIENE Deciſiones expreſſas en Derecho, i todos los

que han escrito esta materia, conuienen en la conclusion. San Anacleto en su epistola referida por Graciano en el Decreto lo determinò, como dotrina recibida de los santos Apostoles. En el capitulo quinto à diferente proposito alegué los lugares, fuera repetir sin fruto bolverlos a citar; las palabras de Anacleto lo desempeñan todo. [a]

El rigor de las palabras de Anacleto, para el intento que sigo, no ha de importar poco entenderle. Pues si la division de las Provincias en tiempo de los Romanos, ò no estuviesse clara, ò se hallasse diminuta en alguna parte, forçoso seria llegar a la razon fundamental, que para esta decision tuvieron los santos Apostoles, i san Anacleto que por suya la refiere.

El santo Pontifice dize tenian los Romanos divididas las Provincias de su Monarquia en la mayor parte, i sin passar adelante hallo en este periodo lo que busco. No estava igualmente hecha la division de todas las Provincias. Partes avia en su Monarquia, que ò por falta de atencion, ò por descomodidad de la tierra, ò porque no las avian posseido tan pacifica i seguramente como era menester para accion tan importante, como es hazer eleccion de lugar mas acomodado i seguro en una Provincia para constituirle por cabeça universal de toda ella (tanteando lo que los santos Apostoles maravillosamente, i mui a mi proposito dixeron en este lugar de Anacleto) consideraron la Cabeça de la Provincia como el lugar mas acomodado en proporciõ, en fortaleza, i en sitio, para q̃ a el con mayor comodidad, i menos dispendio pudiessen ocurrir en las indigẽcias comunes los provinciales à intẽtar el remedio de sus agravios, à proponer las razones de sus quexas, i solicitar el premio de sus trabajos. Presumieron

pues

a *Prouinciæ multo ante Christi aduentum tempore diuisæ sunt maxima ex parte, & postea ab Apostolis, & Beato Clemente prædecessore nostro ipsa diuisio est renouata in capite omnium prouinciarum, vbi dudum Primates erant legis sæculi, ac prima iudiciaria potestas: ad quos qui per reliquas ciuitates commorabantur, quando eis necesse erat, qui ad Aulam Imperatorum, vel Regum confugere non poterant, vel quibus permissum nõ erat, confugiebant pro oppressionibus eorum, vel iniustitijs suis, ipsosque appellabant quoties opus erat: sicut in lege eorũ scriptum erat. Ipsis quoque in ciuitatibus, vel locis, nostros Patriarchas, vel Primates, qui vnam formam tenent, licet diuersa sint nomina, leges diuinæ & Ecclesiasticæ poni, & esse iusserunt: ad quos Episcopi (si necesse fuerit) confugerent; eosque appellarent. Et ipsi nomine Primatuum fruerẽtur. Reliquæ vero Metropolitanæ ciuitates, quæ minores iudices habebant, licèt maiores Comitibus essent, haberent Metropolitanos suos, qui prædictis iuste obedirent Primatibus: sicut in legibus sæculi olim ordinatum erat, qui non Primatuũ, sed aut Metropolitanorum, aut Archiepiscoporum nomine fruerentur.*

pues los santos, i Apostolicos varones con legitima razon, que los Romanos que con tanta prudencia en lo temporal resplandecieron, para Cabeças delas Provincias eligirian Ciudades con esta atencion, que Anacleto considerò, i en las que ellos eligieron por Cabeças, por mas apropósito juzgaron que conveniaponer los Patriarcas, Arçobispos, i Obispos.

Omito la division universal que los Romanos hizieron; y recogiendome à lo particular, que me toca de la Provincia de España, hallo que en ella no pudieron acomodadamente señalar lugar fixo para Cabeça de su govierno: porque como hemos de ver adelante en los capitulos que se siguen a este, no la posseyeron tan entera i pacificamente como era menester para tantear, i proporcionar la calidad de los lugares. Atendieron mas à assegurar la conquista, i no aventurar el poder; i por esto sus principales Colonias assentaron en los lugares Maritimos: juzgandolos por puerta con que asseguravan, i tenian la llave de todo este Reino: consideracion que mira mas à lo militar, que a lo politico del govierno universal de la Provincia.

Esforçò esta razon la pertinacia que conocierõ en los animos Españoles en procurar mantenerse i defenderse en su libertad. Y ayudò este sentimiento la bizarria con que muchas Ciudades, y Provincias de este Reino sacudian el yugo estraño, i pesado del Imperio Romano. Testimonio hallaron en Toledo de quien voi hablando (que si devo sentir que luego que conocieron su sitio, su fortaleza, su amenidad, la gallardia de sus naturales, lo deleitoso i fertil de sus vegas, dilatados campos, los obligò en el concepto a señalarla por Cabeça de su Monarquia, como despues lo executò Cesar.) La razõ comun q̃ he apuntado les

obligò à dilatarlo conſervando lo primero de ſus go-viernos en los puertos, prevaleciendo en ellos entonces la razon particular de ſu conſervacion, à la univerſal, i comun de toda eſta Provincia.

Eſte diſcurſo prueva enteramente el lugar de Iulian Perez, [a] que nos dize que luego que Ceſar poſſeyò en paz eſte Reino, la Silla Imperial, i primer Convento juridico que antes avia reſidido en Merida, la trasladò a TOLEDO con todos ſus teſoros, i fuerça militar, i para ello la razon que tuvo, fue la que los ſantos Apoſtoles conſideraron; que era lugar el mas ſeguro, como mas fuerte; mas acomodado para el comercio univerſal de todo el Reino, como conſtituido en el coraçon i medio del. De eſte punto he de hablar mas largo en el Capitulo que ſe ſigue.

a. Iul. Perez in Aduerſarijs, num. 108. *Cum Auguſtus iuſſit, Pub. Cariſium deducere Toletũ Coloniam Militum Emeritorum; iuſſit pro cõmoditate Prouinciarum Hiſpaniæ, vbi fuiſſet Pr maria poteſtas Iudicis, ad quã vt ad vmbilicum Hiſpaniæ ex omnibus Hiſpaniæ partibus confflueretur, quo tempore non erant tot Conuentus iuridici,* & num. 109.

Raſes Toletum Cubile Cæſaris Auguſti vocat, quam fecit Coloniam, quia ibi erat Præſes, qui ius dicebat cunctis Hiſpaniæ populis; eratque vt caput totius Prouinciæ, propter eius fortitudinẽ, & ibi ſeruabantur Theſauri tributorum, & vectigalium populi Romani, quam vt Sedem Patriarchalem elegerunt Apoſtoli, vt in tuto eſſent Pontifices, qui conuenirent ad Concilia celebranda, & n. 111. *Toleti, tamquam in medullio totius Hiſpaniæ conueniebant optimates ad conſulendum res totius Prouinciæ.*

CAPITVLO XII.

Continuaſe la materia del capitulo antecedente.

LA OMNIMODA POTESTAD APOSTOLICA con que los ſuceſſores de PEDRO Paſtores de la Igleſia, recibieron de ſu Cabeça CHRISTO para el govierno eſpiritual de ſu Igleſia, dexo provado en el capitulo quinto, quan independentemente proceda en la inſtitucion de beneficios, en la dilatacion de ſus preeminencias, i honores, he apuntado en diferentes partes en eſte diſcurſo, baſte dezir aqui con lo que de ſan Anacleto donde le he citado

do en el capitulo antecedente, se colige, que los Pontifices Sumos para instituir nueuos Patriarcas, i Primados, si en la parte que mira à potestad, no necesitã de mayor causa que la de su arbitrio, son textos vulgares los que lo pruevan. [a] Para la direccion politica consideró Anacleto la indigencia espiritual de las Provincias, lo acomodado del litio, i otras individuales razones que soliciten la providencia paternal del Sumo Pastor de la Iglesia al mas seguro, i facil govierno del Rebaño Catolico.

De esta conclusion procede, que los Pontifices Sumos (ya lo he dicho quando hablè de la institucion de los quatro Patriarcas mayores, en que tanto variò la suma potestad) han instituido en las Provincias nuevos Primados, con la autoridad, i jurisdicion que su arbitrio les quiso dar; no serà exceso dezir, voluntaria absolutamente; templarse ha con las indigencias espirituales que en las Provincias consideraron para ajustarlo, ò con otros motivos extrinsecos, fundamentos bastantes, como la Glossa [b] lo dixo, para nuevas instituciones, ò para variar en las antiguas. Desempeñe la experiencia la proposicion. Tres Primados nuevamente instituidos vna Glossa [c] del Decreto refiere, i Alberico [d] los cuenta entre los Patriarcas menores. Estos son el Gradense, Bituricense, i Cantuariense, i en otra parte del propio libro añade el de Venecia. [e] En los lugares que la Glossa hablò de estos Primados, assistiò à su sentimiento Arcediano. Gambaro [f] aumenta el numero con el que en Pisa dize instituyò de nuevo el Pontifice, i califica maravillosamente lo absoluto en estos casos de la voluntad Pontificia. Dize que el Patriarcado Gradense trasladò à Pisa. Gonçalez, [g] por institucion nueva tiene por Primado al

a. Cap. cuncta per mundum, c. per principalem 9. q. 3. cap. quanto de translat. Episcop. c. conquestus, d. caus. & q. vbi etiam Gloss. cap. 2. in princip. de præbend. tit. 6. conducunt tradita à Nicol. Garc. de Benefic. 5. p. c. 1. à n. 1. Gonçalez in regul. 8. Cancellariæ in procem. §. 2. à n. 44. probat ex presse Gloss. in cap. renouantes, vers. Priusquam 23. dist.

b. Gloss. in c. Cleros, vers. Archiepiscopi 21. distinct. & in c. renouantes, vers. Priusquam 23. distinct.

c. Gloss. in c. nulli 99. dist.

d. Albericus in Rubric. ff. de statu homin. & in c. fundamẽta de elect. lib. 6.

e. Gloss. in d. c. nulli 99. dist.

f. Gambatus de offic. & potest. legati, lib. 2.

g. Gonçalez in regul. 8. Cancellariæ, gloss. 41. n. 14.

de Venecia, i Paulo Tercero instituyò Patriarca en el Nuevo mundo que nuestros Catolicos Reyes descubrieron, i sus sucessores han adquirido con tãta dilatacion. Fuera perder tiempo gastarle en cosa tan clara.

Sirva de breve i vltima prueva de esta verdad, que en la ciudad de Roma, Cabeça de lo Ecclesiastico, i Silla del Sumo Patriarca, se hallã cinco Iglesias Patriarcales. La de san Iuan comunmente llamada Lateranense, la de san Pedro Baticana, la de san Pablo, la de santa Maria la Mayor, la de san Laurencio extramuros. Haze memoria dellas Alberico donde le dexo citado. Y ay Texto [a] indiuidual en el Sexto de las Decretales, i Arcediano alli, i Monaço, i Iuan Andres lo pruevan.

He de discurrir por menor la division de este Reino, que tanto lo estuuo en las antiguas edades de passo aora para el intento, baste dezir que fuerõ muchas sus Provincias posseidas de diferentes Principes, i Señores, despues que los Godos, i las otras Naciones turbaron en ella el govierno del pueblo Romano; i en tãta confusion no puede causar novedad, que en la Provincia que cada vno intentava posseer como propia, i calificarla como Cabeça de las otras, el disturbio que padecia en lo temporal el govierno, se estendiesse i tocasse en el espiritual, como tengo por cierto que sucediò, i que fue este el fundamento vnico que hã tenido los Prelados que en España se han aplicado el nõbre i titulo de Patriarcas, i Primados del Reino.

En los Arçobispos, como ya lo apuntè, el titulo de Primados, si se considera la fuerça de la palabra, *Archiepiscopus* Latina, no se aparta de esta significacion, porque tanto quiere dezir como el primero, ò el Primado de los Padres, ò Obispos. Discurrilo en el capitulo quinto. Y si es verdad que la Decision Pontificia [b] prohibe à los Arçobispos el titulo de Primados, fue

con-

a. Cap. fundamenta de elect. lib. 6. vbi Archidiacon. num. 8. Monachus, n. 6. & Ioann. Andreas, n. 4.

b. Cap. nulli 2. 99. distinct.

considerando esta voz como Synonoma de la palabra Patriarca, que como he dicho con san Clemente, [a] estas dos palabras en el sonido de la voz se distinguen, en lo essencial de la Dignidad, no.

Con ocasion pues del Estado Politico temporal de estos Reinos pudo lo Eccleſiastico turbarse, como se turbò, i los Prelados Metropolitanos vsurpar el nombre de Primados, si no en lo formal Patriarcal de la Dignidad, en lo ajustado de la voz, que los constituyẽ primeros à todos los Obispos de su Metropoli. Con esta vsurpacion, ò mala inteligencia, tengo por cierto, como de Mariana, don Lucas de Tui, i de otros que han escrito las antiguedades de España, se colige, que algunos Arçobispos en los lugares que constituyeron Cabeça de Provincia, en la invasion universal que las gentes Septentrionales hizieron en este Reino, vsurparon el nombre de Primados. Y no es negable que pertinazmente algunos han pretendido mantenerse en el nombre. Don Lucas de Tui con esta ocasion dixo que algun tiempo fue Primada la Iglesia de Sevilla. [b] Otros, que la de Tarragona: largamete Zurita tocò este punto con otros. Braga con menos fundamento que todas ha perseverado mas, i todas tienen contra si lo que hasta aqui dexo apuntado. Sin titulo Apostolico Canonico no ay dignidad Eclesiastica: bien lo he provado. Y en el Capitulo onze, continuando esta verdad referi la doctrina del Pōtifice Leō [c] Primero en la epistola cincuenta i tres, que escriviò a Pulqueria Augusta, condenando el espiritu ambicioso de Anatolio, que con jactancia reprovada, sin tener institucion Apostolica se nombrava Patriarca, fundado en una usurpaciō antiquisima: Esta, dize el supremo Legislador, no pudo sufragarle a el, ni podria à otro q̄ fundasse el derecho desta Eclesiastica Dignidad en transcurso de tiẽpo, sino cōsta de la institucio.

a. Cap. Prouinciæ 99. distinct.

b. D. Lucas Tudensis: *Hic per fidum Theodistum Hispalensem Episcopum Synodali sententia exulauit, & dignitatem Primatiæ transtulit ad Ecclesiam Toletanam.*

c. Leo I. epistol. 53. quæ habetur tom. 1. Conciliorum, pag. mihi 766. *Nam sexagesimus ferè annus huius iactantiæ, scilicet vsurpandi Patriarchatum Constantinopolitanæ Ecclesiæ esse iactatur, qua se prædictus Episcopus æstimat adiuuari, frustrà cupient id sibi prodesse, quod etiamsi quisquam ausus est velle, nullius tamen potuit obtinere.*

Son fundamentos verbales los que recibe esta materia del transcurso de tiempo, si solo tienen apoyo en el nombre honorifico, ya porque esta voz *Primado*, como he dicho, se aplica con propiedad à la Dignidad Arçobispal, i ya por el error comun que resulta de la voz, en los que menos instituidos en los Derechos califican con lo que tienen por mas, los que ocupan los primeros lugares. Y en este Reino he dicho ya la razõ mayor, que sin duda movió este error en las Provincias. Los Principes temporales que las ocupauan, llenos de errores en la Fè, i Barbaros en la policia Eclesiastica, aspiraron à ceñir dentro de su govierno lo espiritual, i temporal. Iuzgavan que con honrar el Prelado que tenian por primero, con el titulo de Primado, ò Patriarca, conseguian su intento. Y si en lo espiritual el fundamento es flaco, que para apoyo, i conservacion del titulo fue bastantissimo: halo enseñado la esperiencia, como la ciencia nos enseña, que sin titulo, [a] es humo vano el derecho que resulta de averse llamado Patriarca, ò Primado.

Tiene la Iglesia de Toledo por si, desde el origen de la Iglesia en estos Reinos, fundamentos solidos, antiguedad con continuacion de actos calificados, con vna inconcusa tradicion; i todo esto solemnizado cõ grande numero de titulos Apostolicos; bastara solo el de Vrbano Segundo, que con marauillosas palabras, no solo instituyò à Bernardo, primer Arçobispo de la santa Iglesia de Toledo, i à sus sucessores en la Dignidad de Patriarca, i Primado de todas las Iglesias de España. Que aviendo prudentemente reconocido, i prouado el derecho antiquissimo, con que la Iglesia de Toledo possèia esta Dignidad, confiessa en prueva della, que le constò que en los tiempos antiguos los Prelados en Toledo, i su santa Iglesia avian gozado de la Dignidad Patriarcal. Pero à este sentir se han allega-

do

a. Vt supra §. 5. & alijs locis probauimus ad satietatem.

do otras muchas determinaciones Pontificias, que tienen expresso lugar, donde he de hablar largamente de ellas. Venciendo en todo la santa Iglesia de TOLEDO à las demàs, faltandoles à ellas las instituciones Canonicas, que à la de TOLEDO podemos dezir que la sobran. Bien puedo yo dezir lo que san Leon à Anatolio, que es jactancia vana, i no fundada lo que resulta de este titulo de Primados, que en España algunos Prelados han querido vsurpar.

Iulian Perez [a] en sus Adversarios, maravillosamẽte coadjuva este discurso: llama al Arçobispo de TOLEDO, Primado de los Primados de España, en el lugar que tratò de su consagracion. Y en otro confirma lo antecedente, i añade, que el en todo el Reino examinava las letras formadas, ò Dimissorias, que todo es uno. De estos dos lugares de Iulian Perez, dos cosas se pruevan expressamente. Vna, que avia en España Prelados que se nombravan Primados: otra que todos estavan con reconocimiento al de TOLEDO, como legitimo, i verdaderamente instituido por la Sede Apostolica; si ya no dixessemos, en mi concepto, con mejor sentir, que en la palabra, *Primados*, Iulian Perez hablò en la acepcion de Arçobispos, no en la Patriarcal. Y parece que el discurso es legitimo, porque al de TOLEDO le hizo Primado de los Primados, i enel comun modo de sentir, el Primado con jurisdicion Patriarcal, lo es por la superioridad que tiene en Dignidad, i jurisdiccion sobre los Arçobispos, que como he dicho, respecto de los Obispos son los primeros, i Primados por Dignidad, i derecho Metropolico.

Conviene lo que dexo discurrido en el numero antecedente, que en san Leon Primero hallo [b] en la epistola que escriviò à Pulqueria Augusta ya citada. Reprehende el Pontifice la ambiciosa pretension de Anatolio, que descolladamente sobervio, passando los ter-

mi-

a. Iulian. Perez in Aduersar. n. 135. & 143.

b. Leo I. epist. 53. ibi: *Superbi nimis est, & immoderatum, vltra fines proprios tendere, & antiquitate calcata, alienum ius velle præripere, atque vt vnius crescat dignitas, tot Metropolitanorum impugnare Primatus.*

minos de su potestad, menospreciando los derechos de la antiguedad, usurpando lo ageno, aspirando solo à su elacion, impugnò con atrevida contradicion el derecho de tantos Metropolitanos Primados, quantos en su Provincia Constantinopolitana en lo Eclesiastico governavan.

De este lugar de san Leon marauillosamente se prueva, que en una Provincia puede aver muchos Primados: i la institucion verdadera que despues la Sede Apostolica de verdadero Patriarca concediò a la Iglesia Constantinopolitana, confirma que ella puede criar nuevos Patriarcas, à quien los demàs como inferiores queden sujetos. Y esto es lo que Iulian Perez nos ha dicho en los dos lugares citados. Y lo que nos enseña san Leon, i si no expressamente, con harta probabilidad se colige lo que voi diziendo, de lo que escriviò Lugd. Batau. [a] en la breve descripcion que hizo del Reino de España. Alli cuenta cincuenta i cinco Prelados, i por Primado, i superior independente de ellos al Arçobispo de Toledo. Excede, dize, à todos en Dignidad, en terminos, en renta, es Canciller mayor de Castilla, i aora tiene el Primado de las Españas.

Es mui antigua en la Iglesia de Toledo la Dignidad Patriarcal, no vsurpada, ni originada en la acepcion comun, con que los Arçobispos se llamaron Primados, en instituciones Apostolicas, i Conciliares: fundamentos firmes de esta Dignidad, si. Es testimonio mayor de toda excepcion el de Flauio Dextro. [b] En su Chronicon refiere, que el glorioso Pōtifice san Clemente, luego que entendiò los frutos que producia la Evangelica semilla en España, derramada por la voz santa del glorioso Apostol Santiago, Patron, i Padre espiritual de este Reino, con especial comision de Legado despachò al gran Eugenio, i Philoteo, que

acom-

a. Lugd. Batau. in descriptione Hispaniæ, c. 20. pag. 379. *Inter Hispaniæ Pontifices, qui sunt numero quinque & quinquaginta, Toletanus Antistes cæteros honoribus, & dignitate, redditibusque annuis antecedit: Est enim Cancellarius maximus Castellæ, qui nunc Hispaniarum Primatum tenet ratione dignitatis.*

b. Flau. Dexter in Chronicō, anno 105. n. 6. *Post aliquot ab adventu suo in Hispanias, S. Eugenius Marcellus rem Primatus Hispaniæ confert cum viris sanctis, & primarijs Epitecto Cæsarauguſtano, & Philotheo socio peregrinationis suæ, Legato etiam S. Clementis, Vitalique & Auito, qui profectus est post ad insulas Fortunatas, Martyr fuit Aulo Cornelio Palma, & P. Turano Duumviris Toletanis Catholicis viris, multisque Carpetaniæ, & aliunde Episcopis coactis.*

acompañaron a Francia al ſanto miſtico Theologo Dioniſio, donde ocupado en ſu comiſsion le dexarõ, i procediendo adelante entraron por Eſpaña, i aviendola viſitado, tanteado el ſitio, atendido à la diſpoſicion, i mejores comodidades, para eligir Silla Patriarcal en lugar mas ſeguro, menos gravoſo por ſu ſitio para los que le avian de buſcar, mas fuerte para aſſegurar en el las juntas Eccleſiaſticas, i Concilios de los ſantos Padres, Prelados deſta Provincia, i examinado todo lo que en materia tã grave ſe devia meditar; Eugenio i Philoteo convocaron con la autoridad Apoſtolica vna junta Conciliar, i en ella al Prelado de Toledo nombraron, i inſtituyerõ por Primado, i Patriarca de todas las Eſpañas. Como ſe continuò eſta inſtitucion, dexo provado en el diſcurſo que ſigo de los Arçobiſpos de Toledo, i ſu Comentador Vibar en eſte lugar, i en otras muchas partes ha hecho demonſtracion de eſta verdad ſeguida de tãtos como aleguè en el capitulo primero. Aqui para provar que no turba el derecho del Arçobiſpo de Toledo, que otros ſe ayan llamado Primados en Eſpaña, i que no cauſara incõpatibilidad a ſu derecho, quando en el Reino vbiera otros Titulados (que no los ay) lo apũtado baſta, por que en lo que he de dezir adelante proſiguiendo eſte aſſumpto, eſpero hazer demonſtraciones evidentes que me deſempeñen.

Las palabras de ſan Clemente ſon fundamento de eſte diſcurſo: no parece poſsible eſcuſar aqui la inteligencia de vna que con ſuma brevedad podrà ſer que apoye la grande atencion con que Eugenio, i Philoteo, inſtruidos bien para acertar en la comiſsion que el ſanto Pontifice Clemente les diò para erigir en Eſpaña lugar à propoſito donde permaneciesſe la Dignidad Patriarcal, nada omitieron de lo que ſus palabras nos enſeñan. Entre las otras calidades que conſi-

de-

dero en las Ciudades primeras donde avian de instituirse los Patriarcas; vna fue de las essenciales, que en ella assistiessen los primeros Doctores de la Lei: i como los Romanos Gentiles no observavan, ni la divina Lei, ni la pura natural (porque la divina totalmente la ignoravan, i de la natural abusavan en los preceptos principales) no es decible, que pudo poner san Clemẽte estas palabras en su determinacion, en orden ò consideracion à los Iurisconsultos, que nunca la antiguedad los llamò Doctores, ni à los Pontifices Sumos, porque estos no lo fueron. Ocupavan esta Dignidad comunmente los Emperadores. Helo de tocar adelante. Ni este nombre pudo convenir à los Sacerdotes, ò Flamines, la antiguedad nos lo enseña, i yo lo dirè en su lugar.

De aqui resulta, que estas palabras solo son reducibles a los Escrivas, Doctores, i Maestros de la Lei Mosaica. Conviene con este modo de sentir la palabra *Lei*, en comun, que en terminos de buen Derecho se deve entender de la primera, i mas excelente, [a] i que entre todas lo aya sido la Lei santa dada por Dios à su Pueblo, escogido de las Escritas, es proposicion innegable. Y en todo lo que la nuestra Evangelica no la evacuò con el sucesso del esperado termino de la venida de nuestro Salvador CHRISTO, que llenò sus vacios, i cumpliò lo figurado deseado por tantos siglos, desempeñando las promessas, permanece oi en la misma estimacion. Y por esto siendo los Doctores primeros de esta Lei, moradores de TOLEDO, i hallandose en este tiempo en aquella Ciudad la primera Sinagoga [b] de estos Reinos, i la primera Dignidad en lo Sacerdotal, como muchos lo afirman: corrientemente se infiere, que esta calidad essencial, i la que parece primera para el intento, por ser lo que mejor se acomoda à lo espiritual de que se tratava en TOLEDO, i no en otra

Ciu

a. §. Sed ius quidem, Instit. de iure naturali, ibi: *Sed quoties nõ addimus nomen cuius sit ciuitatis, noſtrum ius ſignificamus: ſicuti cùm poetam dicimus, nec addimus nomen, ſub auditur apud Græcos egregius Homerus: apud nos Virgilius.* Et conducit vulgaris regula, quæ habet verba debere accipi in potentiori significatu, l. 1. §. ſi in perpetuum, ff. ſi ager vectigal. petatur, Menoch. consil. 611. n. 2. lib. 7.

b. Alcocer en la Historia de Toledo, lib. 1. c. 10. ibi: *Estos Hebreos edificaron entonces en esta ciudad el antiquissimo Tẽplo llamado ſanta Maria la Blãca, que fue el ſegundo Tẽplo que ellos tuuieron en el mundo, contando por el primero el de Ieruſalen,* Garibai lib. 5. c. 4. Beuter, i otros, como refiere don Tomas Tamayo de Vargas en la defensa de Dextro, noue da al 9. pag. 49.

Ciudad de estos Reinos, la hallaron los Ministros Apostolicos. Y que en terminos riguroſos de esta determinacion de san Clemente deuieron en Toledo, y no en otro lugar de España, instituir la primera Silla Patriarcal para el govierno Eclesiastico. Quando trate de las excelencias en lo temporal, de Toledo, podrà ser que la ocasion me ofrezca lugar para reparar lo que en este discurso vbiere omitido.

Cerraré este capitulo, cõ vn punto q̃ à muchos puede aver equivocado, q̃ le dexo insinuado en el capitulo vndecimo. Han merecido el titulo de Apostolicas muchas Iglesias, la de Epheso, la de Santiago de Galicia, la de Ierusalen, i de las tres, las dos equivocadas, con este titulo aspiraron à la Dignidad Patriarcal. De la de Ierusalen ya he dicho en su lugar lo que determinò la autoridad Apostolica en este punto, i provado que la Dignidad Patriarcal tuuo en ella principio luego que el Papa Vigilio se dignò de darla titulo, no antes. De la de Santiago ay expressas Decisiones Apostolicas que la convencen, en su lugar las referirè à la letra. Y en el Capitulo que he citado està llana la distincion que ay de Iglesia Apostolica à Iglesia Patriarcal: es como alli aduerti, calidad, i honor extrinseco el que procede del titulo Apostolico, originado solo del honor, i reverencia deuida al fundador de la Iglesia. Con esta consideracion la de Epheso, que la instituyò el Apostol i Evangelista Iuã, mereciò este titulo, i los dos Diegos, uno en Ierusalen, dõde fue su primero Prelado, otro en España, porque honrò con sus Reliquias santas à Santiago les merecieron este titulo. La Dignidad Patriarcal, procede de essenciales fundamentos: tienelos, como he dicho i provado largamente en la indiuidual concesion Apostolica, ò Conciliar legitima, de donde pende toda la jurisdiccion i potestad Eclesiastica: quien no tu-

viere este apoyo avrà usurpado el Titulo i Dignidad Patriarcal. Y como nos lo ha enseñado Leon Primero en la carta à Pulcheria Augusta donde le he citado, nada le aprovecharà la antiguedad de tiempo à quien le faltare el titulo.

CAPITVLO XIII.

Segun disposiciones juridicas, la Primacia ha de estar en los lugares donde los Gentiles tuvieron sus Archiflamines.

MI assvnto es de San Clemente, calificado en diferentes lugares del Decreto, como tradicion Apostolica. Y porque la antiguedad en lo que hallo escrito, estos primeros Flamines los señala comunmente con diferente apellido: y la Glossa en este lugar de san Clemente, à los superiores los llamò Archiflamines, i constituyò luego otros dos ordenes: para escusar toda equivocacion, advierto antes de discurrir en la materia flaminea, dos cosas.

Vna, que primer Flamen, Archiflamen, i Flamen Dial, varian en el nombre, en la Dignidad i potestad, no. [a] La segunda, que las tres diferencias que la Glossa hizo despues de la Dignidad Flaminea corresponden à los tres grados superior, mediano, i inferior, que en esta Dignidad constituyo la antiguedad.

Con esto parece llano, que este Texto, i la Glossa [b] se conformaron en el sentimiento con lo que la antiguedad nos enseña de los Flamines. Y aplicando los tres grados de Flamines a lo espiritual Eclesiastico verdadero, determinaron, q̃ donde los antiguos tenia

sus

a. Rosinus de antiquitatib. Romanor. lib. 3. c. 15. *Inter omnes autem maximæ dignitatis erat Flamen Dialis.* Et rursus. *Maximæ dignitatis Flamen Dialis est inter quindecim Flamines.*

b. Rosinus vbi supra, & c. 17.

ſus Flamines Diales, que monta tanto como primeros Flamines, Archiflamines, ò Protoflamines, Sinonomos de que vsò la Gloſſa; ſe puſieſſen las primeras Sillas Patriarcales, i Primaciales: i donde los Romanos tenian el ſegundo orden de Flamines, ſe conſtituyeſſen las Metropolis; i donde los terceros aſsiſtian, las Cabeças de las Dioceſis. Es ſingular la Gloſſa [a] para eſta doctrina. Y ſi vsò de la palabra *Archi*, i *Proto*, que tratando de Flamines no la hallo en la antiguedad, es mui propia, i ſe ajuſta, como he dicho, con las ordenes de Flamines, de que vſaron los Romanos.

a. Gloſſ. in c. Provinciæ 98. diſtinct.

Llegando à lo individual de la materia, i aviendo de ajuſtar que vbo Flamines en Eſpaña, i en que Ciudades los vbo, i de que orden eran, no parecerà fuera de mi intento, lo mas ceñido que me fuere poſsible diſcurrir en eſta policia Religioſa ſuperſticioſa, que los ciegos Gentiles, en veneracion de ſus falſos Dioſes, i ſacrilegos Simulacros inſtituyeron.

Fue en el ſentimiento de muchos, Numa Pompilio, el que piadoſo, ſi ſacrilegamẽte Religioſo inſtituyò miniſtros que a ſu modo ſacrificaſſen, i con cultos, i ceremonias oſtentaſſen Religioſos obſequios à los que ciegos veneraron por Dioſes. Y como el Demonio guiava aquellos miſerables coraçones, que poſſeia, aprovechandoſe de los talentos que miſerablemente ſe le avian entregado, los engañò con eſpecie de Religion, eficaz motiuo para animos piadoſos, i capa comun de atrozes inſultos, como en nueſtro caſo, del mas horrendo ſacrilegio. Ciego pues Numa Pompilio admitiò el engaño cubierto de lo iluſtre i magnifico que la Religion ofrece. Inſtituyò ordenes diferentes de Sacerdotes. Tres nos dizen los que eſcriven, *Dial* llamã el primero; el ſegundo *Marcial*; *Quirinal* el tercero.

Instituyò Pontifices, i sobre todos uno, con suma potestad en lo ceremonial, i legal que miraua à los sacrificios, i policia religiosa con universal jurisdicion independente de otra alguna. De esta Dignidad, i del Colegio Pontificio, de las ceremonias que se guardavan en su eleccion, del grado i estado que avian de tener en la Republica Romana, los que avian de ser eligidos a ella, largamente discurrieron en diferẽtes partes los antiguos, despues Aulo Gelio en sus noches Aticas, [a] Alexandro ab Alexandro en sus dias Genialles, [b] i Rosino [c] que con harta erudicion escrivio las antiguedades Romanas.

Que principio, dexando lo Pontificio, que no me toca, tuvo la antiguedad para llamar Flamines à estos, que en mi sentimiento Numa, ò Romulo, como quisieron algunos, instituyò Sacerdotes, para llamarlos despues Flamines, no es constante, i que Numa no los llamò este nõbre; parece que lo es, mostraràlo su propia etimologia.

Barron [d] dize, que de la cubierta que traìan en la cabeça tuvo principio. Esta se llamava Pileo, i ellos en su origen Pileamines, i despues abusando de la palabra los llamaron Flamines. Y continuando por diferente camino el origen de la cubierta que traìan en la cabeça, dixeron otros que esta se llamava Flame, ò Flameo, que en la significacion conviene, aunque no en la forma, ò hechura; i de aqui derivan la palabra Flamines. Pero con mas fundamento sienten otros antiquisimos observadores de las Romanas ceremonias, que este nombre tuvo origen de cierta forma de cubierta que los Flamines introduxeron para cubrir la cabeça en el tiempo del calor: No les era licito traerla descubierta, i en su comodidad eligieron vna de hilo, que ni por el peso, ni por la materia, cumplien-

do

a. Aul. Gel. noct. Atticar. lib. 10. c. 15.
b. Alex. ab Alexand. Dierum Genial. lib. 12. c. 12.
c. Rosinus de antiquitatibus Romanorum, lib. 3. c. 16. & sequentibus.
d. Barron. lib. 4. de lingua Latina.

do con la ceremonia les causasse fastidio, i de esta forma de cubierta, i de la materia de que se fabricava, se llamaron Filamines, i despues Flamines. En esta Etimologia convienen Barron, [a] Servio, [b] Plinio, i Rosino que acabo de citar.

He dicho que diò Numa Pompilio principio à los Ministros Religiosos de su tiempo, i consienten con este sentimiento san Agustin [c] en su libro de la Ciudad de Dios, i los que he citado en el numero precedẽte; si bien Plutarco [d] parece que entendiò lo contrario, atribuyendole a Romulo, primer fundador de Roma esta excelencia. Dos Sacerdotes dirè instituyò Romulo, a Iupiter vno, otro a Marte. El tercero despues consagrò en su veneracion propria, i a este le llamò Quirinal de su apellido, como Dial al de Iupiter, por la singular reverencia, que como à Principe de los otros Dioses le tenian. De Marte llamò al segundo, Marcial, denominaciones extrinsecas, sin fundamento en lo essencial, porque faltava.

Del Dial, que todos consienten en que era de los Flamines el primero, algunos variaron en el fundamẽto del nombre, i quieren que le reciba de vn Dios, que sin conocerle, adoravan por Autor de la vida, i le llamavan Dio; i por esto al Sacerdote que le consagravan, Dial. Conviene con este modo de discurrir el lugar de san Pablo, [e] que nos cuenta quando entrò en Athenas, que en ella avia Templo erigido al Dios no conocido, que es el que la luz de la Fè nos ha enseñado, Señor de la vida, i de la muerte. Los que escrivieron las antiguedades Romanas, conformandose mas con lo Idolatra, tienen por mas cierta la primera Etimologia, Alexandro ab Alexandro [f] lo siguiò en sus Dias Geniales, i Rosino [g] en lo que dellas escriviò.

Creciò el Pueblo Romano, i Idolatra à lo Religio-

a. Barro vbi supra.
b. Seruius relatus à Rosino, his verbis: *Flamines in capite habebant Pileum, quod cùm per æstus ferre non possent, filo tantùm capita religare cœperunt. Nam nudis penitus capitibus incedere nefas erat. Vnde à filo, quo vtebantur, Flamines dicti, quasi Filamines.*
c. D. Aug. de ciuitate Dei, lib. 2. c. 15.
d. Plutarch. in vita Nummæ Pompilij.

e. D. Paul. Actor. c. 17. vers. 22. *Viri Athenienses per omnia, quasi superstitiores vos video. Prætereins enim, & videns simulacra vestra, inueni & arã, in qua scriptum erat* Ignoto Deo, *quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis, Deus qui fecit mundum, & omnia quæ in eo sunt, hic cœli & terræ cùm sit Dominus, non in manufactis Tẽplis habitat, nec manibus humanis colitur indigens aliquo, cùm ipse det omnibus vitam, & inspirationem.*
f. Alex. ab Alexand. Dierum Genial. lib. 2. c. 12.
g. Rosinus de antiquit. Romanorum, lib. 3. c. 16.

so, multiplicò Dioses, i consagròles Sacerdotes, con que el numero se aumentò, i dellos vbo Colegio. El Flamen recibia el nombre del Dios, para cuyos sacrificios era instituido. Y si la distincion de los nombres se multiplicava, no la Dignidad, todos constituìan vn cuerpo, i entre ellos era Cabeça el Dial. Dos ordenes distinctas se consideravan entre estos Sacerdotes; cõponiase la una de Flamines, que llamavan Curiales, la segunda de Plebeyos. Tuvo fundamento de que los Curiales sacrificavan en las Cortes a los Nobles, i erã elegidos del orden Patricio, los Plebeyos se elegian de la Plebe, i la administravan. Festo Pompeyo [a] con cortas, i elegantes palabras nos lo dixo todo.

Gran veneracion diò el Pueblo Romano à los Flamines, veneròlos con ceremonias Regias; testimonio es la Silla Cural en que se sentavan, como que los acõpañavan Lictores; gozavan de todas las libertades, i exempciones mayores que diò aquella Republica, cõ seguian libertad los Reos que tenian dicha de llegar à su presencia. Valerio Maximo [b] lo dixo, en el libro que escriviò de la adoracion de sus Dioses, i Tito Livio. [c] La autoridad que tuvieron en el Senado, i en todo lo Politico de aquella Republica; lo absoluto en lo Religioso, i independente, cuentan menuda i largamente Aulo Gelio en sus Noches Aticas, [d] i Alexandro ab Alexandro [e] en los Dias Geniales.

Multiplicò el enemigo en el sentimiento Religioso de los Idolatras Romanos, las veneraciones excelẽtes de su culto, i si en lo magnifico de la estimacion no anduvo corto, en lo ceremonial i excelente para elegir sus ministros, anduvo como sobervio i altivo largo. Provarà lo propuesto, lo que Cornelio Tacito en sus Anales, [f] de Tiberio, quando tratò de presentar al Colegio Flamineo, sujeto que ocupasse lugar que Servio Maluginense, Flamen Dial, avia desemba-

raça-

a. Festus Põpeius lib. 11. *Maiores*, ait, *Flamines appellabantur Patricij generis, minores Plebei*, & lib. 3. *Curiales Flamines Curiarum Sacerdotes.*

b. Valer. Max. lib. 1. c. 1. de cultu Deorum.

c. Titus Liuius, lib. 1. de Romulo scribens: *Flaminem Ioui assiduum Sacerdotem creauit, & Cubuli Regia Sella adornauit, huic duos Flamines adiecit, Marti vnum, alterum Quirino.*

d. Aul. Gell. Noct. Attic. lib. 10. c. 15.

e. Alex. ab Alex. Dierum Genial. lib. 1. c. 12.

f. Cornel. Tacit. Annaliũ lib. 4. pag. mihi 85. ibi: *Nam Patricios confarreatis parentibus genitos, tres simul nominari, ex quibus vnus eligeretur, vetusto more: neque adesse vt olim, eam copiam omissa confarreandi adsuetudine, aut inter paucos retẽta, pluresque eius causas adferebat i potissimam penes incuriã virorum, fœminarumque. Accedere ipsius cæremoniæ difficultates, quæ consulto vitarentur, & quando exiret è iure patrio, qui id Flaminũ adipisceretur, quæque in manum Flaminis conueniret, ita mederdam Senatus decreto, aut lege, sicut Augustus quædam exhorrida i'la antiquitate, ad præsentem vsum flexisset. Igitur tractatis Religionibus, placitum instituto Flaminum nihil demutari.*

raçado. Representò al Senado el Cesar, el rigor que tenia la observancia de los Derechos antiguos, que disponian las calidades que avian de concurrir en los sujetos que avian de ser propuestos para la Flaminea Dignidad Dial. Tenia Tiberio por rigor, proponer para que eligiesse el Colegio tres sujetos, i estos que procediessen de matrimonio contraìdo con las ceremonias de la confarreacion, poco usado ya en la Republica por lo dificultoso, i extraordinario en lo ceremonial. Iuzgava de estos principios por conveniente para la Republica la reformacion de atenciones tan penosas, i todavia venciò à la autoridad del Principe la estimacion religiosa que de esta Dignidad hazia el Senado: i assi determinò que nada se alterasse de lo antiguo en su eleccion. I a esto que Tacito nos refiere de Tiberio, añade Iusto Lipsio [a] su Comentador, que los presentados avian de ser del orden Patricio, i que le era licito al Colegio, no admitir los presentados sin esta calidad; tan menudamente examinavan los requisitos de unos vanos i falsos Sacerdotes, i solicitavan sus estimaciones: la solicitud nuestra, à la vista de estas sombras, con que luzes se deviera examinar? con que cuidado se devieran escoger los eligidos? Lo que dista la verdad de la mentira, i lo infinito de la nada nos lo enseña.

a. Iust. Lipsi. in Tacitum lib. 4. n. 37. vers. *Nam Patricios cõfarreatis, &c.*

Fuera largo este discurso, si por menor tratara en el lo antiguo en lo ceremonial, i excelencias de esta Dignidad, i el apurar todas las distinciones de Flamines, ajustandolas con lo que de ellos dixeron los Derechos, i no facil con bastante probabilidad, dezir como estas ordenes de falsos Sacerdotes se distribuìan en esta Provincia, para llegar à ajustar como pudo tener cumplida execucion lo que los santos Apostoles ordenaron. Lo que saco por conclusion de los que en esta materia he visto (que no son pocos) es, que

avian de concurrir tres calidades en el lugar donde se avia de eligir la Dignidad Patriarcal. Vna, que assistiesse alli el primer Tribunal del govierno temporal. Otra, los primeros Doctores de la Lei: i la vltima, que el primer Flamen, ò Flamen Dial (que todo es vna cosa) viviesse en ella, que en TOLEDO, desde lo mui antiguo se conservò la primera Sinagoga: i por esto los primeros Doctores de la Lei Mosaica, està provado. Que en en ella vbo Flamen Dial, ò primer Flamen, he de provar aqui, i despues, que fue la primera Audiencia de los Romanos, luego que posseyeron esta Provincia en paz.

Sin controversia confiessan los que han escrito las Romanas antiguedades, dos cosas. Vna, que el Flamẽ Dial, era de la orden superior entre los otros Flamines, i que de los de esta Orden presidia vno en el Colegio Flamineo. Lo otro, que como la adulacion introduxo tantos sacrilegos Dioses, se multiplicaron Flamines, que les ofreciessen sacrificios, cõ mayor, ò menor autoridad, medida con la estimacion que hazian de la persona à quien la consagravan, como tambien de las personas à quien administrauan. De aqui se originò la distincion de Flamines Curiales, i Plebeyos que he apuntado. Larguissimamente lo pruevan los que he citado en este discurso, i constarà de lo que he de dezir adelante.

De este fundamento resulta, que ni los Flamines Curiales, ni los Augustales, ni otros fuesse mas dilatada, ò mas estrecha su jurisdicion; no llegan en lo sagrado de aquel tiempo ciego à competir con las excelencias del Flamen Dial. La razon es llana, i la he dicho ya. La excelencia Flaminea recibia aumẽto de la Dignidad del Dios à quien era consagrado, i el Dial, ò fuesse consagrado à Iupiter (que entre los falsos siempre fue reverenciado por el mayor,) ò fuesse à Dio, que

sin duda le admiraron mas, ò porque menos le conocieron, ò porque confessaron que del recibieron el mayor beneficio, que es la vida, i el ser. Dedonde resulta que el Flamen Dial à quien llamaron primero los Derechos, fue el mayor sin competencia, i entre los de este orden, el que era eligido por primero para governar el Colegio Flamineo, ò en Roma, ò en las otras Provincias.

Es lugar maravilloso para provar la estimacion Flaminea Dial, vna singular clausula del testamento de Gallo Fabonio Iocundo, que Carolo Sigonio [a] en sus Fastos, i Aldo Manucio en su Orthographia refieren: es larga, lo que haze à mi proposito, dize: Despues de auer instituido herederos sus hijos con algunas condiciones, no cumpliendolas sin legitima causa, substituye en su lugar el Templo del Dios Silvano, que al pie del Monte Viminal estava fundado, i la execucion de su voluntad comete al Pontifice Sumo, i à los Flamines Diales que viven en el Capitolio Romano. De esta clausula se prueva el Colegio Flamineo Dial, i no poco de su autoridad en el lugar que señala de su habitacion. Era el Capitolio entre todos los de Roma el primero, i consiguientemente parece que se infiere que la Dignidad Flaminea que le ocupava era la mas estimada. Conuiene tambien con la excelencia del Pontifice, que como primero ministro de lo Religioso idolatra le antepuso a los Flamines Diales, i implorò su auxilio.

Esto assi aduertido hemos de tomar luz como la antiguedad nos la ofreciere. De los Flamines que vbo en España, i en que lugares los vbo, i con que calidad; i de los que han escrito que yo he visto, ninguno con tanta diligencia examinò este punto como Ambrosio de Morales, i de lo que el dize resultarà, çanjado, lo bastante en apoyo de Toledo, i en satisfacion del fun-

da-

a. Carol. Sigonius, refert Ambrol. de Morales, lib. 7. c. 49. ibi: *Si secus fecerint, nisi legitimæ oriantur causæ, velim ea omnia quæ filijs relinquo pro tẽplo Dei Siluani, reparãdo quod sub viminali in vrbe mõte est, attribui, manesque mei opem Pont. Maxim. & Flaminum Dialium, qui in Capitolio sunt, implorent ad impietatem contra filios meos vlciscendam.*

damento que han querido sacar contra esta ciudad, i su santa Iglesia algunos doctos i curiosos Escriptores, pero no bien afectos. Quando responda en su lugar a lo que discurrieron, correrè la pluma en desvanecer sus intentos. Aqui escrivo lo que basta para cumplir con el assumpto de este capitulo.

Que vbo Flamines en España, i que de todas ordenes los vbo, no necesita de prueva, porque introducido ya el culto entre los Romanos en una Provincia tan estendida, forçoso es confessar que vbo Templos, i mui magnificos: los que las antiguedades Romanas, i de España escrivieron, señalan muchos; i aviendo los, Idolos i Templos, necessaria consequencia es, que vbo Sacerdotes que los ofreciessen sacrificios. No he de perder tiempo en provar cosa tan clara, Mariana, Morales, i los otros, desempeñan esta verdad en infinitos lugares. En quales vbo Flamines en España, i de que orden fuessen, es el intento de mi proposicion.

En prueva della Ambrosio de Morales [a] en el octavo libro de su Historia recogiò los letreros, i inscripciones que hallò esculpidas en piedras, ò columnas, que conservando la memoria de los Romanos, ò hablan de la excelencia de sus Principes, ò conservan la memoria de otros varones ilustres, ò de casos singulares, y dignos de la posteridad. Entre otros, aviendo escrito este Autor las porfiadas guerras entre los dos valerosos Capitanes Cesar, i Pompeyo, dize que en el lugar que oy se llama Monte mayor, vezino à Cordova, donde antiguamente estava el que los Romanos llamaron Vlia, parece oy vna piedra con vn Letrero, que à mi proposito prueva, que en aquel lugar fue Sacerdote, ò Flamen del Diuo Augusto Publio Ælio Fabiano, son las palabras. *Publio Ælio Fabiano, hijo de Publio que fue Edil, i vno de los Dunviros, fue dos*

ve

a. *Morales lib. 8. ibi:* P. ÆLIO, P. F. FABIANO PATRI ÆD. II, VIRO PRAEF. ITERVM, PONT. SACRORVM FLAMINI. DIVI AVGVSTI.

vezes Capitan de Iulio Cesar, i Pontifice de los sacrificios deste lugar, i Flamen consagrado al Diuo Augusto. Bien claro prueva este lugar que vbo Flamines en España, i donde los vbo, i al Dios singular à quien sacrificavan.

En otra parte de su Historia [a] refiere el Letrero, que en vna piedra, ò estatua mui à mi proposito hallò, porque aunque no señala Ciudad particular al Flamẽ que contiene el Letrero, todavia es mui de mi intento. Dize que Albino hijo de Albino, Flamen del Divo Augusto en toda la Provincia Lusitana le consagrò esta memoria. Dos cosas hallo en que reparar, i apũtadas aqui servirã para todo lo q̃ mira à este pũto. Dize esta inscripciõ q̃ este Flamẽ lo fue de toda la provincia de Portugal, i podria Braga, q̃ osada se ha atrevido a tomarse la mayoria, no solo en toda aquella Provincia, sino en toda España, querer valerse deste Flamen para calificarse en esta parte, que es vna de las tres que san Clemente pidio en la Ciudad para elegir la por Patriarcal; pero este fundamento bien se descubre la flaqueza que tiene, porq̃ como ya he dicho, i es sin cõtrouersia, los Flamines Diales, i los primeros Flamines, son de vna orden, i de estos es llano q̃ hablò el Derecho. Que este Albino no fuesse Flamen Dial, dizelo el Letrero expressamente, fue Flamẽ del Divo Augusto, i no pudiendo, como no podia, el Sacerdote consagrado a vn Dios, sacrificar a otro, resulta por consequencia sin duda, que este Albino, ni fue Flamen Dial, ni Primiflamen, que es vna misma cosa.

Ni tampoco la mayor, ò menor jurisdicion en el Territorio disminuye, ò acrecienta lo essencial de la Dignidad. Entre los verdaderos Pontifices de la Iglesia Catolica hallamos esta verdad que platicavan los falsos Sacerdotes antiguos. En lo essencial constituti vo de la Dignidad Episcopal, que mira a orden, tan

a. Morales lib. 8. c. 55. fol. 201. hæc verba refert.

DIVO AVGVSTO ALBINVS, ALBINI. F. FLAMEN DIVI AVGVS. PROVINCIAE LVSITANIAE.

Obis-

Obiſpo es el de Anillo, como el de Lugo, que tiene mil i tantas Pilas de Territorio. Aquellos Flamines, ò Sacerdotes recibian ſu Dignidad del Dios à quien ſervian, no del mas ceñido, ò mas dilatado Territorio que ſe les ſeñalava.

Con lo que dexo advertido del fundamento que pudiera tomar Tarragona de vna Eſtatua que ſe hallò en ſus terminos, me veo deſembaraçado: dize la inſcripcion de eſta Eſtatua: *Elio Egnatuleyo Seneca, natural de Tarragona, hijo de Cayo de la Familia Galeria, Edil, Queſtor, i uno de los del govierno, Sacerdote del Emperador Tito, ſu Capitan, i que del publico le ſuſtentò vn Cavallo, Flamen de la Provincia de Eſpaña Citerior Egnatuleya, levantò eſta Eſtatua en memoria de ſu benigniſsimo Patron.* [a] No haze mas peſo eſte lugar en favor de Tarragona, que el antecedente en favor de Braga, por las razones ſeguras que alli apuntè.

En otra inſcripcion qne el miſmo Morales [b] pone eſcriviendo la vida de Trajano con mas claridad dize que vbo Flamen en Tarragona, i que lo era de toda la Eſpaña Citerior: faltòle el Dial para poder acomodar à ſu intento el fundamento, ſi leve, que ofrece à eſta Dignidad; con q̃ eſte lugar ſolo viene à provar q̃ eſte fue Flamen univerſal de toda la Eſpaña Citerior, pero no qũe fueſſe primero Flamen, ò Flamen Dial: Son las palabras. *En Tarragona, Numiſio Montano aviendo tenido todos los honores de ſu Republica fue Flamen de toda la Eſpaña Citerior.*

En otro Letrero hallo à Voconio Flamen en eſta Provincia, fue de la familia Galeria, dos vezes Edil, i Ambroſio de Morales [c] dize, que dos vezes Sacerdote, i en eſta parte ſe me ofrece duda, porque el mudar orden entre los Sacerdotes, ò Flamines, no lo hallo

corrien-

a. Verba Latina hæc ſunt ex relatione Ambroſ. de Morales lib. 9. c. 9. fol. 247.

C. EGNATVLEIO. C. F. GAL. SENECAE. TAR. AED. Q. II. VIR. FLAM. DIVI TITI. EQVO. PVB. DONATO. PRAEF. ..... FLAMINI. P. H. C. EGNATVLEIA. SIGE. PATRONO INDVLGENTISSIMO.

b. Morales lib. 9. c. 35. fol. 299. ibi:

L. NVMISIO. L. F. PAL. MONTANO. TARRAC. OMNIBVS HONORIB. IN REPVBLI. SVA FVNCTO FLAMINI. P. H. C.

P. H. C.

c. Morales lib. 9. c. 36. fol. 300.

C. VOCONIO. C. F. GAL. PLACIDO. AED. II. VIRO FLAMINI. II. QVAESTORI SALIORVM MAGISTRO.

corriente entre los que eſcriven ; lo conſtante es como he dicho, que el que era conſagrado por Sacerdote de un Dios, le eſtava prohibido ſacrificar à otro, i por eſto, i porque la Dignidad Flaminea era una individual, ſin que obſte la diſtincion de grados en lo eſtimativo mayores, ò menores, tengo por cierto que no fue dos vezes Sacerdote, ſino es q̃ acaſo de grado inferior, q̃ reſultava de la mayor, ò menor dignidad del Dios ſe vbieſſe variado. Eſto ſe ofrece aqui de paſſo, la duda nada pone, ò quita en lo que voi tratando.

De Galerio Cornelio Ceſſo, hijo de Gayo, i nieto de Gayo de la familia Galeria refiere Morales, [a] q̃ en Porcuna ſe halla una inſcripcion, que dize fue Edil, i Sacerdote del Municipio Pontifenſe, à quien ſucediò ſu hijo en el propio miniſterio, i ſacrificado de las expenſas publicas, que levantò eſtatua à vna Puerca que pariò treinta Lechones. Eſte Doctor juzga que de eſte fundamento tuvo principio el apellido de Porcuna que en eſte lugar haſta oy permanece.

No ſolo vbo Flamines en Eſpaña, ſino tambien Sacerdotiſſas, que ſegun el inſtituto Romano avian de ſer hijas de Sacerdotes, ò Flamines, que todo viene a ſer uno. Ambroſio de Morales [b] refiere dos, i a la una llama Sacerdotiſſa primera, de donde infiero q̃ en tre ellas avia ordenes diſtintos, i la antiguedad Romana tiene calificada con eſta verdad ſus ſuperſticioſos inſtitutos. En los que hã gaſtado tiẽpo en eſcrivirlas ſe halla eſta verdad curioſa, i eſtẽdidamẽte tratada.

En otro Letrero [c] que ſe hallò en Tarragona cerca de las Caſas Arçobiſpales eſtà una Eſtatua, i la letra dize : Que los de Tarragona colocaron entre los Flamines la Eſtatua de Valerio Arabino Flamẽ natural del Bierço, que en ſu Republica avia tenido todos los honores, aviendo ſido tambien Sacerdote en Roma, i Sacerdote Auguſtal en toda la Eſpaña Cite-

a. Morales poſt lib. 12. in diſcurſu generali de antiquitatibus Hiſpaniæ.
C. CORNELIVS. C.F.C. N.GAL.CÆSO ÆD.FLAMEN. II. VIR MVNICIPIJ PONTIF.C.CORNEL.CÆSO F.SACERDOS GENT. MVNICIPIJ.SERO.FAM. CVM PORCIS TRIGINTA IMPENSA IPSORVM.D.D.

b. Morales vbiſupra, fol. 20.
IVNIA.D.F.RVSTICA SACERDO. PERPETVA, ET PRIMA IN MVNICIPIO CARTIMITANORVM, &c.

c. Morales refert dicto loco, fol. 65.
C. VALERIO ARABINO FLAMINI E BERGIDO OMNIB.HONOR.IN REP. SVA FVNCTO SACERDOTI ROMÆ, ET AVG.P.H.C. OB CVRAM TABVLARIJ CENSVALIS FIDELITER ADMINIST. STATVA INTER FLAMINALES VIROS POSITA EXORNANDVM VNIVERS. CENSVERE.

rior, i que la causa de ponerle Estatua, fue por la diligencia, i cuidado con que tratò los Libros, Padrones, i Matriculas, que para cobrar los tributos publicos se hazian. Este lugar prueva los accidentes que variavan la Dignidad Flaminea, i las distinciones de ordenes que entre ellos avia, todas inferiores à la Dial, que era la superior, i hasta aora de todos los que he referido ninguno he hallado con esta calidad. Y parece que siendo Tarragona la Ciudad que los Romanos por mas apropósito para sus comercios, i por puerta que les assegurava la salida, i entrada en el Reino, miraron mejor: todavia no parece que en ella vbo Flamen Dial; i consta que de las dos Chancillerias primeras que en sus principios pusieron en España, fue vna la de Tarragona, i no està calificada en lo Religioso con la Dignidad Flaminea Dial.

Sigue se a este otro Letrero, [a] que prueva el intento de lo que acabò de dezir. Dize que Tito Manilio Silon, hijo de Silon de la familia Quirina, i natural de Naxera, aviendo en Malaga tenido todos los honores, en Italia fue admitido al oficio de Decurion; Escusòle el Emperador Antonino Pio, fue Flamen de la España Citerior. Prosigue Ambrosio de Morales, [b] i dize que Aufidio Segundo, hijo de Quinto, de la familia Belina, fue Flamen de la España Citerior. Refiere otros muchos, i señala los lugares dõde assistiã. En Lugo vbo Flamen, en Cartagena, i en Tarragona, tantos como avemos visto, i otros que fuera largo el contarlo.

Y en la Provincia de Andalucia, dize que Cayo Sẽpronio [c] Esperato fue Flamen recibido por todos los naturales de ella, i que lo fue de los Emperadores Divos, i vencedor tercera vez de la Germania, tuvo la Dignidad Fecial, ordenò el Ayuntamieuto que se

le

a. Morales dicto loco, fol. 65. TITO MAMILIO SILONIS FIL. QVIR. PRÆSENTI TRICIENSI MAGALÆ OMNI. HONR. IN R. P. FVNCTO DECVRIALI ALLECTO ITALICAM, EX CVSATO A DIVO PIO FLAMINI. P.H.C.

b. Moral. dict. loco, fol. 67. ibi: L. AVFIDIO. Q. F. VELINA SECVNDO PALMENSI OMNIB. HONOR. IN REP. SVA FVNCTO FLAMINI. P.H.C. P.H.C.

c. Moral. vbi proximè, fol. 79. C. SEMPRONIO SPERATO FLAMINI DIVORVM AVGG. PROVINCIAE BETICAE IMPERATOR NERVA TRAIANO CAES. AVG. GERM. III. VICERIO ALARIANO, ET L. MARCIO POSTVMO COSS. HIC PROVINCIAE BETICAE CONSENSV FLAMINIC. MVNVS EST CONSEQVT. PERACTO HONORE FLAMIN. ET FECIALI OMNIVM CONCIL. ET CONSENSV STATVAM DECREVIT HINC ORDO MELLARIENSIS DECREVERVNT SEPVLT. IMPENS. FVNERIS LAVD. STATVAS EQVESTRES DVAS ..... VENVSTA VXOR HONORE ACCEPT. IMP. REMISSA. P.

le levantaſſe Eſtatua, i el Municipio Milarienſe le ofreciò el gaſto de ſu ſepultura, i le hizo otros inſignes honores.

En todo lo que haſta aqui he viſto Flamen Dial, ò primer Flamen, no le he hallado en Eſpaña. Tengo por cierto que auria muchos, no me los han ofrecido los Autores, i como eſta es materia de hecho, i ellos no me le pruevan, tendria por deſnudo, i aun por atrevido mi diſcurſo, ſi yo le adelantaſſe à hazer juizio en eſte punto. Vno he hallado [a] en Toledo en una piedra grande que eſtava en las ruinas de la antiquiſsima poblacion, que en el Reino de Toledo ſe llamò Laminio, cerca de los ojos de Guadiana, el Letrero dize: Que Lucio Terencio, hijo de Neyo Pompeyo, padre de la Patria, Baſino, Toledano Queſtor, primer Flamen perpetuo, i de toda Eſpaña, que alli reparò las Termas, i el camino, i a ſu memoria ſe levantò eſta piedra.

He hecho en eſte diſcurſo memoria de los Flamines, Curiales, i Auguſtales, i de eſtos he hallado algunos en la Provincia de Eſpaña, con poteſtad univerſal en la Citerior, i Vlterior: i porque no dè eſto ocaſion à ſentir que eſtos eran Flamines Diales, buelvo à repetir aqui para excluir eſta duda, que la excelencia del Flamen Dial, no procedia de la mas eſtendida, ò mas ceñida juriſdiccion. Tomava fundamento de la excelencia del Dios à cuyos ſacrificios ſe conſagravan, i por eſto, ni los Curiales, ni los Auguſtales llegavan, por eſtendidos terminos que tuvieſſen, à lo iluſtre de la Dignidad Flaminea Dial, que procedia ſolo de la inefable eſtimacion que hazian de Iupiter, à cuyo miniſterio eſtavan diputados.

a. L. TERENTIVS. G. N. POMP. F. P.P. BASSINO. TOLETANO QVAESTORI. Q. Q. REDIDILI PRIMO FLAMINI PERPETVO TOLETI, ET TOTIVS HISPANIAE, QVOD HIC TERMAS, ET VIAM.

Bien he provado en el principio deſte diſcurſo, que la palabra, *primer Flamen*, de que los Derechos vſarõ, no conocida de la antiguedad Romana, es una, ſin alguna diſtincion, con la comun en todos los q̃ en aquellos tiempos eſcrivieron, que llamaron Flamen Dial al ſupremo i mas excelente. Entendida eſta verdad, me ofrece Ciriaco Anconitano entre las inſcripciones que diligentemente juntò, una que prueva, que eſta calidad de primer Flamen, que avia de tener la ciudad para ſer eligida en Patriarcal, en Toledo, i no en otra de eſtos Reinos ſe halla. Dize la inſcripcion aſſi: *A el Genio Santo en la Ciudad de Polla de Marco Aurelio, Claudio Pompeyano, Flamen Dial de Toledo, de los Dioſes Auguſtos, Soldado de la Legion octava Antoniana Auguſta, deſignado por Conſul, ſufecto à treze de Enero, ſiendo Conſules el Emperador i ſeñor nueſtro Antonino, la quarta vez, i la ſegunda Balbino.* Para formar el diſcurſo de eſta inſcripcion, me dan motiuo las letras ſingulares que hallo en ella, *Claudio Pompeyano*, i deſpues una *P*. Continua luego *Flamen*, i luego una *D*. i adelante *Toledo, de los Divos, i Auguſtos*. Dos ſentidos ofrece la *P*. ò piadoſo Flamen, ò perpetuo Flamen. La *D*. eſtando en el rigor de la inſcripcion, parece que dize Dial, i que haze concordancia con el Flamen. Perſuadome à eſto, porque ſi es cierto que algunos exagerando la eſtimaciõ grande que los Romanos tuvieron de Toledo, ſe atreven à dezir que la veneraron por divina, i que la tuvieron por deidad. Eſte modo de entender califica a Toledo quanto puede, pues le dan el mayor ſer los que Gentilicamente ſienten aſsi. Pero no ſerà facil deſcubrir en la antiguedad cultos eſpeciales de los que entonces ofrecian a lo que eſtimavan por divino, rendidos à Toledo por Sacerdotes conſagrados para ſu veneracion i culto. Faltaronles ter-

mi-

minos para encarecer las excelencias de Tolèdo, como de otras, i ignorantes de lo verdadero divino, tomavan fundamento en ſu ignorancia, i corto caudal para calificar por inmenſo, i ſoberano, lo caduco i mortal, que no comprehendian. De eſte principio infiero, que no todo lo que los antiguos llamaron divino fue reverenciado por Dios, ſi fue eſtimado como mas que humano.

Gran alabança es de Toledo la letra D. entendida aſsi, pero la conſonancia en el ſentido legitima, es la ſegunda: Flamen Dial es el conocido en todas las antiguedades. Flamen conſagrado a Toledo, ellas no nos le ofrecen que yo aya viſto, aunque diligentemente lo he buſcado, ni es legitimo modo de ſentir, porque Toledo mirado en el ſer, vn cuerpo es que ſe cõpone de todos los Ciudadanos que le pueblan, i a eſte no es decible que le veneraſen por Dios, porque conſtituye un cuerpo miſtico, que ſeparado de la comunidad no tiene otro ſer, mas del que produce el diſcurſo: i vbieramos de dar que los Ciudadanos de Toledo eran partes que componian el todo del Dios Toledo; i en la mas ruda ignorancia, no parece que puede caber eſte modo de ſentir. Los bienes particulares recibidos de los Principes, ofrecian individual, i particular objeto al reconocimiento engañado de los Gentiles, i por eſto veneravan por Dioſes a ſus bienhechores, i a las otras criaturas de quien recibian utiles, i propias comodidades. En la Comunidad toda eſta razon particular falta. Y quando eſte diſcurſo no quadre, que a mi me haze fuerça, en lo antiguo no hallo platicado eſte modo de Flamines. Roma fue la Cabeça del mundo, i bienhechora mas comun en el de aquellos tiempos, i no hallo Flamen conſagrado à Roma, a ſus Fundadores, ſi. Por eſto tengo por mas legitimo ſentido el que haze la D. concordada con el Fla-

men, i la P. antecedente, dirà perpetuo Flamen Dial de Toledo, donde Hercules fue venerado como Dios, con Templo, Sacerdotes, i sacrificios.

Toledo, solo parece que tuvo Flamen de esta calidad, i tambien la primera Sinagoga de estos Reinos, i consiguientemente que en ella residian los primeros Doctores de la lei. De que resulta, que de las tres condiciones que los santos Apostoles señalaron en las Ciudades que avia de aver Patriarcas, en lo que està escrito hasta aqui bastantemẽte queda provado, que las dos assisten a Toledo. La tercera se provarà adelãte con bastante claridad, i en lo antiguo, Iuridico, i Historial, todas las Iglesias que quieren hazer oposicion à la de Toledo, mendigan fundamentos, i alucinan presumpciones. Solo esta insigne Iglesia, i Imperial ciudad, con autoridades vivas, i fundamentos solidos assegura el Derecho Primacial por todos los siglos, desde el dichoso en que esta Provincia conociò la luz de la divina palabra.

CAPITVLO XIIII.

Que la Ciudad de Toledo, siempre fue Cabeça, i Metropoli de las Espãnas.

LA MATERIA DE ESTE CAPITVLO, SI POR grande deve causar igual reparo enel que la ha de escrivir, por conocida pudiera mejor ofrecer razon bastante para omitirla. Dixo san Ambrosio [a] que es grande alabança la que se tiene i no se busca. Quien ay tan sin conocimiento, que ignore las grandezas de Toledo? en veneracion de todos he de dezir que ningu-

a. D. Ambr. lib. 1. de Virginibus, his verbis: *Prolixa laudatio est, quæ non quæritur, sed tenetur.*

guno, i por esto es peligroso este discurso, que se encamina à poner en los ojos del mundo materia tan sabida: i si esto bastara à haz er el assumpto mui dificultoso, las grãdezas de esta ciudad, de ninguna otra imitadas, vienen à hazer como inefable el intẽto, i como forçoso no omitirle el universal assumpto de este papel. Ha avido quien, ò ciego de pasion, ò olvidado de las verdades notorias, que para sus mayores glorias asisten à Toledo, con fines particulares, se ha atrevido a intentar turbar su antigua grandeza, i sino ha producido el efecto, ha ocasionadome para fundar la proposicion de este capitulo, escriviẽdo lo mas sucinto que la materia diere lugar, algo de lo infinito que haze insigne a esta Ciudad.

Discurri en otra parte de este papel, quanto para ennoblecer presta la antiguedad; i en este punto, como el ser es sujeto de la nobleza, para dar principio à la mayor de Toledo, tomarle de su origen es forçoso. Dirè los sentimientos que me han ofrecido los que han escrito las antiguedades de estos Reinos, i primero que llegue à referillos, ponderaré lo que he colegido de la suma variacion que ay en dar principio à esta Ciudad. Y siẽto q̃ no serà el menor apoyo de su venerable ancianidad para este intento, pues siendo infalible que vbo Toledo en lo antiguo, parece que viene à serlo tambien, confessar que Toledo, de lo que tuvo ser se halla sin principio conocido I como en lo divino el no tenerle, causa antiguedad infinita, en lo humano hemos de confessar, que de lo criado, aquello de que no conocemos origen, es lo mas antiguo. Que le falte el cierto à Toledo, me lo pruevan los mas diligentes, i eruditos Historiadores, que con sumo desvelo han solicitado darsele, i todavia no han conseguido el intento, la suma variacio̅ assegura la propuesta: i mejor lo provaràn sus doctrinas.

De este fundamento tengo por cierto, que tomò ocasion un grave, i erudito moderno de estos tiempos para dezir que Toledo tuvo principio con la reparacion del Orbe; i si es verdad que no tiene Doctor por si, tiene mucha probabilidad en la especulacion. Divi dieronse los hombres, i constituyòse la diversidad de Pueblos, como de lenguas, con la maravillosa confusion que la divina Magestad obrò en las de los que menos prudentemente prevenidos intentaron el edificio vano de la nunca acabada Torre de Babel. [a] Obligados assi los dueños de esta accion, en tropas se dividieron, eligiendo por partes, en la que à cada uno le tocò en esta division, lo mas acomodado, i capaz para el comercio, i regalo de la humana sociabilidad. Y siendo cielo, i suelo de Toledo el mas benigno i de mejores influencias, i de templança mas igual, i, ella en amenidad, fertilidad, i disposicion natural, la mejor, la mas apacible à la vista, la mas delicioса i oportuna para las humanas comodidades, [b] mui provable es que Tubal, de quien dizen que tuvo esta Provincia principio, se le diesse en el sitio que oy ocupa, ya por lo que he apuntado, i ya porque Toledo se halla en medio de esta Provincia, [c] i la sirve de coraçon: i como en lo humano, el es el origen i principio de la vida, mui conforme à buena Filosofia es inferir, que el principio del ser de este Reino, le tuvo de su coraçon, que es Toledo. Apoyaràn este discurso las palabras de Pisa [d] que pongo aqui a la letra. *Ya al fin ninguna cosa se puede afirmar por cierta de todo punto, i que del todo satisfaga, donde se hallan diferentes pareceres, i se procede, no con evidencia, sino por conjeturas, i adivinanças, lo qual no solo no deroga à la autoridad, i nobleça de esta mesma Ciudad, antes se la añade, porque quanto es una poblacion mas antigua, tanto menos no-*

ti-

a. Gen. c. 11.

b. Lugd. Batau. in descriptione Hispaniæ, *vbi agit de Castella Noua*, pag. 40.

c. Lugd. Batau. vbi supra, ibi: *Castellæ Nouæ, Caput est Toletum, vrbs inquit Nonius, in totius pene Hispaniæ vmbilico sita.* Idem scribitur in Chron. gen. Hisp. iussu Regis Alphõ si edita, p. 1. c. 12.

d. D. Pisa Historiæ Toleti, lib. 1. c. 3.

ticia ſe tiene de ſu origen, i principio.

Llegando pues al punto de mi propueſta, ſon varisimos los ſentimientos de los Autores en dar principio à Toledo, referirè, ſi no todos, algunos, dando la eſtimacion que le tocare à cada uno. De Rocas Principe Oriental, han querido muchos que tenga principio. [a] Otros le atribuyen a los Siciones. Y en el lugar de eſtos dos ſentimientos pongo el de Florian de Ocampo [b] que tuvo la fundacion de Toledo, por obra de los Almoçudes, ò Almonides, que con eſta variacion ſe habla dellos en las Hiſtorias de Eſpaña. Tuvo eſta gente por Griega Florian de Ocampo, i cuenta que tomaron puerto en la Coruña, donde poblaron i fundaron lugares i Ciudades, dilatando ſus terminos en Eſpaña, i que como gente docta i politica, reduxeron los Provinciales a buena policia. Conocidos los talentos de los Eſpañoles, ſe mezclaron con ellos en la ſangre, i en el nombre. He de dezir adelante lo que en eſta parte ſintiò Alcocer, [c] i alli ſe verà, porque igualò eſte ſentimiento de Florian de Ocampo con los dos que he apuntado arriba.

Aora, para ajuſtar la variacion que voi provando, es forçoſo apuntar aqui, que de los Hiſtoriadores de Eſpaña han entendido algunos, que eſtos Almoçudes, ò Almonides, vinieron a eſte Reino acompañando à Hercules el Griego, que le traìan por caudillo. Introducen por fundamento el cuento de la cueba de Hercules que tocarè adelante, ſi bien lo eſtiman muchos de los que han eſcrito por fabula, i diſcurſo, ſin fundamento, porque no ſe perſuaden à que Hercules el Griego llegò a Eſpaña, ò por lo menos tienen por cierto, que ſi llegò no pudo ſer con poder, i gente baſtante para hazerſe ſeñor de la Provincia.

Los que aſsi dudan de que el Griego Hercules tuvo en Eſpaña Imperio, ò poteſtad, confieſſan i apoyan

a. Chron. gen. Hiſp. vbiſupra.

b. Florian de Ocãpo in Chronic. Hiſpan. lib. 2. c. 2. pag. 80.

c. Alcocer in Hiſt. Toleti, lib. 1. c. 3.

que

que Hercules Egipcio le tuvo, i que con baſtante poder ſe hizo ſeñor de eſte Reino, que le poblò i fundò à Toledo. Entrambos diſcurſos, ſi proceden ſin ſeguro apoyo, todavia ofrecen fundamento para tener por cierto que los Griegos vinieron à Eſpaña, i que entrãbos Hercules la viſitaron, tanto por la autoridad de quien lo eſcrive, como por las coſtumbres, i ceremonias que por largos ſiglos aquellas gentes dexaron à los nueſtros que las conſervaron. Es largo i prolixo el diſcurſo de eſtos Almoçudes, ò Almonides, i no de mi intento apurar ſi entraron en Eſpaña, como i por donde entraron, los accidentes varios que tuvieron i vltimamente la certidumbre que eſto tiene. El curioſo lo verà en ſus originales, que largamente lo han eſcrito algunos Autores de los nueſtros. [a]

Eſtevan de Garibai, [b] que con harta erudicion, i diligencia eſcriviò las antiguedades de eſte Reino, ſe aparta de lo que Florian de Ocampo, i otros dixeron, i quiere que los Perſas, Hebreos, i Caldeos vinieſſen a Eſpaña, que Nabuçardan, ò Nabuchodonoſor, que todo es vno, ò vino con ellos, ò los embiò a eſtos Reinos, para que los debelaſſen, i ſujetaſſen a ſu Imperio; que lo hizieron, i en el reedificarõ diferentes poblaciones, i entre ellas a Toledo. De eſte parecer fue el doctiſsimo, i eruditiſsimo Arias Montano, [c] i quiere que eſte Principe aya ſido el que hizo fabricar aquella tan maravilloſa Eſtatua de que Daniel hizo [d] memoria. Fundada la Ciudad por eſta gente, la llamaron *Toledoth*, que ſignifica generaciones, i quadròle el apellido, porque el cuerpo del exercito que entrò en Eſpaña, i fundò à Toledo, ſe componia de tres diferentes Naciones. Apoyaſe eſte diſcurſo con el nombre que oy conſerva Toledo, que quitado lo que en nueſtro vulgar no ſe puede pronunciar, queda en el antiguo enteramente. En confirma-

cion

a. Chron. Hiſpan. iuſſu Regis edita, p. 1. c. 14.
b. Garibay lib. 4. Compendij Hiſt. c. 26. & lib. 5. c. 4.
c. Arias Montanus Commentario in Abdiam Prophetam ſuper illa verba: *Tranſmigratio Ieruſalem.*
d. Daniel cap. 2.

cion del parecer de Garibai, dentro de la Ciudad de Toledo se hallan vestigios de la antiguedad Hebrea, el *Alcana* es voz suya, si bien los Agarenos añadierõ el *Al*, que sin el, *Cana* en la lengua santa, convenia en la significacion cõ el exercicio de aquel barrio, q̃ hasta oy ha conservado la negociacion, i el comercio, que es la significacion propia de aquella voz, lugar de contratacion, ò negociacion.

Asisten à este modo de prueva los lugares que en el Reino de Toledo se hallan, que oy retienen las vozes Hebreas, *Escalona*, quieren que se fundasse à imitacion de otra Ciudad que en Iudea tenia este nombre, i la mesma razon hallan en *Maqueda*, que à imitacion de Maceda la llamaron assi, alleganse à este, *Noves*, *Yepes*, *i Azeca*. Hazen gran estimacion del cerro que vezino à esta ciudad llaman del Aguila, porque de este apellido hallan otro en la Escriptura divina, [a] i bien señalado por la Cueva que en el abscondiò al Real Profeta David, del furor desordenado con que el Rei Saul le perseguia. El Doctor Pisa [b] en lo q̃ escriviò de Toledo se conforma cõ la opinion de Garibai. Pero Mariana en la Historia universal de España, tiene por no bien fundado este parecer, i se aparta del.

Continuando el cuento de los Almonides, ò Almoçudes, de que he hablado algo ya, i para dezir el sentimiento de Alcocer, [c] me es forçoso tornar a hazer memoria de ellos. Digo que este Autor siente, que con esta gente Griega vino vn Fereceo hombre astuto, calido i grande Magico, que este acompañò à Amphiloco, que con Hercules, Menesteo, Teucro, i Diomedes, como dixe, tomaron puerto en Galicia. Que ambicioso Fereceo, i menòs fiel à sus compañeros, quitò la vida à Amphiloco, que con el quedò en esta Provincia, i enseñoreòse de una Ciudad que avia fun-

da-

a. 1. Reg. c. 23. vers. 19. ibi: *Nõ nè ecce Dauid latitat apud nos in locis tutissimis Siluæ in Colle Achila?*

b. Pisa in Hist. Toleti lib. 1. c. 4.

c. Alcocer in Hist. Tolet. lib. 1. c. 6.

dado, i de su nombre llamadola Amphiloquia. Temeroso despues, como traidor, de los otros compañeros, se metiò la tierra adentro, i aviendo llegado al sitio que oy ocupa Toledo, i atentamente considerado las buenas assistencias de los Astros, la fortaleza del sitio, la excelencia de los naturales que le vivian, lo fertil i hermoso de los campos, inclinado razonablemente à todas estas felices assistencias que la naturaleza benigna hizo à Toledo, aprovechandose de su Astrologia, con observancia de los mas ilustres, i favorables Planetas, diò principio à la fundacion de esta insigne ciudad en el mejor, i mas oportuno para su grandeza, i felicidades. Que continuando sus Magias, ò cõ verdad, ò con apariencias, en la cueba que oy conserva el nombre de Hercules en aquesta ciudad, dava à entender a los naturales, que del (entonces venerado por Dios) recibia las respuestas que les dava, con que Fercio crecia en estimacion, i la ciudad se dilatava.

Fuera largo trasladar aqui los fundamentos con que Alcocer apoya su discurso, assistenle, sino en todo, en mucha parte. Las razones que dan los que atribuyen la fundacion de Toledo al Griego Hercules; aquellas, i las que Alcocer trae las hallo flacas de autoridad, i con menos apoyo que pedia materia tan antigua, i grave, con que tengo por tan dudoso este sentimiento, como los que he referido hasta aqui.

El santo Doctor Isidoro en la Cronica que escriviò de los señores Reyes Godos, y don Rodrigo Ximenez [a] Arçobispo de Toledo en la universal de España en el modo de sentir de las opiniones que he referido de la fundacion de esta ciudad conoce en la improbabilidad que yo he apuntado, i no se si con mas apoyo (si biẽ juzgo que su autoridad puede hazerle a cosas mayores,) quieren que dos Consules Romanos, que tuvieron por nombre, el uno Tolemon, i el otro Bruto,

a. Roderic. Archiep. Tolet. in gen. Hist. Hisp. lib. 3. c. 3.

vbies-

vbiessen merecido la gloria de fundarla. Siguieron su parecer otros muchos que escrivieron despues, i no me admiro que se dexassen llevar de respeto tan grande, i estimacion tan devida.

Pero desentrañada la materia, no tiene menos duda que las otras esta fundacion para quitarsela. Dos cosas eran forçosas entre otras: Vna, que vbieran concurrido dos Consules de este apellido en un mismo año: Otra, que vbieran venido en el à Toledo, i estos gravissimos Autores, ni lo uno, ni lo otro pruevan. Y lo que mas es, que los que leyeren los Fastos Consulares Romanos no hallarán en ellos que tales Consules viniessen à España. Vease à Tito Liuio, Casiodoro, Lucio Floro, i Polibio, que ellos desempeñan la proposicion. Y siẽdo cierto que la antiguedad no nos ofrece tales Consules en España, mas que dudosa resulta la fundacion de Toledo encomendada al cuidado de dos Consules, que parece que no los conociò la Provincia.

Assegura mas esta duda el comun sentimiento de los que escriven las cosas de España, quando hablan de la entrada de los Romanos en ella, que todos concuerdan en que Toledo, i su termino fue de lo ultimo que los Romanos cõquistaron, i como sus propios Autores nos lo enseñan, ya Toledo era Ciudad fuerte i bien guarnecida. [a] No hazen memoria los que escriven de que los Romanos entrassen en esta Provincia antes que los de Cartago, lo que largamente cuentan es el valor con que la defendieron de los exercitos Imperiales. Los reencuentros i casos varios que vbo en esta contienda han tocado con larga, i erudita pluma de los Historiadores Romanos muchos, i de los nuestros todos, i ninguno dize q̃ en este tiẽpo Toledo no estava fundada, antes lo cõtrario manifiestamẽte se prueva, porq̃ en ellos se halla quãdo la conquistarõ lo

a. Liuius Decada 4. lib. 5. *Toletum parua vrbs, sed loco munita.*

mucho que les costò, i las vezes que sacudiendo el yugo tirano aspiraron à la libertad.

No me persuado, con todo lo que he dicho, a creer que personas tan grandes hablaron sin algun fundamento. Despues de lo que ellos escriven, que referirlo fuera alargarme, se me ofrece para darle evasion a este sentimiento, una mui comun i sabida, i hallo la ocasion para ella en la gran ciudad de Constantinopla. Cosa es sin duda que no la fundò Constantino en sus principios, Bizanzo se llamò, en otra parte dixe brevemente su origen. Ilustròla el Emperador Catolico, i con mucho fundamento mudò el nombre, i començò à tener un nuevo i mas excelente ser que deviò à Constantino, como el ser estimada por segunda Roma. De esta manera discurro yo en Toledo. Ilustraron esta Ciudad los Emperadores Romanos, i engrandecieronla, como he de dezir en su lugar. Y si Tolemon, i Bruto no fueron Consules, pudo ser que con cargos militares, ò con otros grandes diessen principio à las estimaciones, i aumentos de Toledo: i que el doctissimo, i eruditissimo santo Isidoro con este fundamento se persuadiesse à que este fue el origen de Toledo, i no es maravilla que padeciesse alguna equivocacion el Santo en aquellos tiempos, que tan turbadas estavan las cosas de esta Provincia, i en ella de lo antiguo, tan corta luz avia, como las dudas que padecemos en materias tan grandes nos lo enseñan.

Fuera cõtinuar estamateria processo largo. Quãto sea dudosa la fundacion de Toledo, biẽ lo pruevã los modos de sentir q̃ he cõtado. En el primero apũtè quã ta antiguedad causa à esta Ciudad q̃ hallãdola en su grãdeza, no la conozcamos principio. Y si alguno quisiesse de no tenerle, i delas variaciones q̃ ha tenido esta

insigne poblacion tomar motiuo para deslustrarla, mirandola posseida de estraños, cautiua tantos tiempos, no bastara, porque estos accidentes en lo essencial no turban su decoro. He de dezir que Toledo es otra Roma, desde aora quiero çanjarlo, i provar que se semejan en todo. En lo incierto de su fundador, porque si es assi, que à Romulo dan esta gloria, Iulio Solino [a] en la Historia, ò Coleccion de las cosas memorables que escriviò, refiere tres, ò quatro diferentes opiniones, i quitando a Romulo esta excelencia, se la atribuye à Evandro. Y luego en sentimiento de Eraclides, esta Ciudad quiere que deva su principio à la hija de Ascanio Romen, nieta de Eneas, que la traxeron alli las gentes de Aquiles, i de su apellido tomò nombre. Refieren esta duda el Escholiador de este Escriptor en la vida de Romulo, i Dionisio Alicarnaseo, [b] i se valen de la autoridad de Virgilio. [c] Iustino [d] i Tito Liuio [e] conocen esta variedad de sentimientos.

a. Solin. Polyhistor. c. 1.

b. Dion. Alicarn. lib. 1. Hist.

c. Virgil. AEn. 8.
d. Iustin. lib. 45.
e. Titus Liu. Decade 1. lib. 1.

En los infortunios, como en lo incierto de su fundacion, no son estas Ciudades menos parecidas. Tuvo el Imperio del mundo Roma, tuvole Toledo. Fue Roma debelada, i posseida de estraños: Fuelo Toledo. Han padecido la una, i la otra varias calamidades, i es la prueva mayor de lo essencial, i inmenso de su grandeza glorioſa, Roma siempre cabeça del Orbe, mereciò serlo de la Iglesia con prerrogatiuas mayores que en lo temporal, en todo la imitò Toledo. En lo temporal, porque desde sus principios en esta Monarquia, a ella se le dieron las Aguilas del Imperio, i no contenta con lo significativo, por armas lleva vn Emperador. Cautiva Toledo fue Imperial, i el dia que los Moros la perdieron, conocieron que no tenian Imperio en España, como los señores Reyes de Castilla que le avian

restituido a su dominio, quando dichosamente ganaron à Toledo. Ha continuado en lo temporal su grandeza: en lo espiritual, solo conoce la Iglesia Romana por primera, [a] i ella es segunda, con tan gran prerrogativa, que el santo Pontifice Sixto Quinto la mirò, i calificò por hija heredera de la santa Sede, si los accidentes la mudassen de Roma. Con esto me desembaraço de provar que la incertidumbre de la fundacion de Toledo, i los casos que han passado por ella; no solo no han causado descaecimiento en sus grandezas, antes la han ocasionado mayores glorias, pues en virtud de lo poderoso, i excelente de su ser ha triunfado de todo, i mantenido se en su autoridad, i resplandor.

a. D. Ferd. de Mendoça in Cõcil. Illiberitan. lib. 1. c. 7. fol. 76. ibi: *Sed post Romanam inter reliquas terrarum Orbis meritò nunc haberi secundam.*

No seria arrojamiento, pues en lo que hasta aqui he escrito de Toledo se descubren tantos titulos, i excelencias para estimarla por grande Ciudad, i en todos tiempos por la primera en esta Provincia, confessar yo que lo fue, i no me turbaràn, ni apartaràn de este sentimiento, si me opusieren otras fundaciones insignes que en este Reino fundaron los Principes de las Naciones, que le posseyeron. Porque tiene facil desembaraço esta objeccion porque no todas las Naciones estrañas que entraron en esta Provincia la debelaron: los naturales della poco astutos, i tan candidos como valerosos, con piedad, i sin algun malicioso recelo en sus principios admitian los huespedes estraños, i no les estorvan sus fundaciones, la experiencia causò en la bondad Española el desengaño. Experimentaron el yugo, que con el hospedage avian introduzido; pero todavia menos instruidos en lo politico, como versados en la pura sencillez de su sociabilidad, sin disciplina militar, que el ocio, i paz antigua no se la avia enseñado, ocasiona-

ron à las Naciones, que ambicioſas de gloria, i codicioſas de los Teſoros que eſta Provincia encerrava, aſpiraſſen al Imperio, i Señorio della.

Alcançaron a coſta de ſu ſangre los naturales de Eſpaña la ciencia militar, como la abraçaron ſus generoſos coraçones, los Cartagineſes lo ſaben, los Romanos lo experimentarõ. Verdad es, que como Tirones fue ſu valor tal vez rẽdido del arte de eſtas dos Naciones, mas no por eſſo ſu es fuerço deſcaecio, ni ſu gallardia vbo tiẽpo en q̃ no fueſſe conocida. Los exercitos Romanos cõponiã las Legiones de los nueſtros, i la experiẽcia les enſeñò à eſtimarlos. Con eſte breve diſcurſo hago paſſo a lo que propuſe. En los principios los que entraron en Eſpaña, no pudieron aunque fundaſſen Ciudades, calificar con titulo de excelencia, lo que no poſſeian con titulo de dominio. Las poblaciones iluſtres aquellas ſerian que los naturales, como ſeñores verdaderos del Reino vbieſſen poblado, i habitado por tales.

No es lo primero, ò mas excelente en una poblacion la numeroſidad de pobladores, [a] que eſto eſtà ſujeto à accidentes. Las excelencias con que la naturaleza la iluſtrò, las comodidades propias del ſitio, lo benigno del cielo, lo iluſtre recibido de los naturales ſi. En virtud de eſtos principios, que ſon el fundamento de la nobleza, i excelencia de una poblacion, quando para lo magnifico, i grande, ni le falta lo luſtroſo, i lo politico con la buena guarnicion le aſsiſten; eſta es la mayor ciudad. Quien negarà que en Toledo concurre todo deſde ſus principios? No pudierõ ſus naturales en todo lo q̃ ciñe el Reino elegir, para poblar, ſitio de iguales bõdades. [b] Baſtara eſto à perſuadirme, q̃ Toledo, en lo primitivo de Eſpaña, fue Cabeça de lla, i aſsiſteme a eſte ſeguro ſentimiento, q̃ los q̃ entraron en eſte Reino, los menos le calaron todo, los que

a. Iſocrates in oratione Areopagitica: *Ciuitatis fœlicitas nõ magnificis murorum ſtructuris, neque Ciuiũ numeroſa multitudine, &c.*

Et rurſus agens de pace: *Enim verò ea demum Ciuitas fœlix nominanda eſt, non quæ ex promiſcua hominum collubre multos cibes temere colligit, ſed quæ antiquiſsimas, & primas familias maximè conſeruare ſtudet.*

b. Lugd. Batau. in deſcriptione Hiſpaniæ de Toleto loquens. *Cœli, ſolique,* inquit, *egregia fœlicitate fruitur.*

entraron à conquiſtarle experimentaron ſu valor, quã do llegaron a Toledo, i conocierõ ſu poder, i mas por engaño que por fuerça, los Romanos la primera vez le poſſeyeron, mal ſeguros en ſu dominio, i temeroſos de ſu valor la gozaron con recelo. Y ſi ſiempre aſpiravan à poner en ella las Colunas de ſu Imperio, dilataron la execucion que llegò en tiempo del Emperador invicto Ceſar. Entonces ſeguro de los naturales, i no engañado con la experiencia de ſu fidelidad, con que ſe mantuvieron en ſu devocion haſta el ultimo trance, la eligio por Cabeça de la Monarquia Romana, i Silla del Imperio. [a]

Negaramosle à Toledo, lo que la naturaleza larga mente le diò, no confeſſandola luego que eſta Provincia lo fue, la mejor della, i lo eſſencial de ſu ſer. El coraçon de Eſpaña [b] la han llamado, los que han delineado ſus terminos, i eſcrito ſus antiguedades. No cõceder al coraçon en lo natural, que es el aſsiento principal de la vida, [c] ſeria apartarnos de la Filoſofia mas ſegura, i no ſeguir los apoyos divinos, de cuya iluſtre Oficina dixo nueſtro Salvador que procedian los movimientos humanos [d] A eſta ſemejança Toledo, como el miembro mas principal, es forçoſo que influyeſſe ſiẽpre en los otros, i que todos le reconocieſſen como tal deſde ſu principio. Califiquẽ ſu origẽ, i progreſſos otras Ciudades, con otras excelencias, que todas las hallarèmos en Toledo en grado ſuperior, i en ninguna otra ſe hallarà eſta de que voy hablando, primera à todas.

Provida la naturaleza pertrechò, y guarneciò el coraçon con ſingulares, i mayores atenciones que à todos los demàs miembros del cuerpo humano. [e] Es Principe de todos, i no me maravillo, que con todo cuidado atendieſſe à librarle de qualquier paſsiõ, por que a ſu nobleza, i hidalguia todas ſon eſtrañas. Me-

jo-

a. Iul. Perez in aduerſarijs, n. 109. *Raſes Toletum Cubile Cæſaris Auguſti vocat, quam fecit Coloniam, quia ibi erat Præſes, qui ius dicebat cunctis Hiſpaniæ populis. Eratque, vt caput totius Prouinciæ, propter eius fortitudinem, &c.*

b. Iul. Perez ibidem, n. 108. & melius n. 111. in hæc verba. *Toleti tanquam in meditullio totius Hiſpaniæ conueniebant optimates ad conſulendam res totius Prouinciæ.* Et Aldephonſus Hiſpaniæ Rex in Chron. 1. p. c. 12. *E desque fue alli do agora es Toledo, vio que aquel logar era mas encomedio de Eſpaña que otro ninguno.*

c. Ariſtotel. de partibus animal. lib. 3. c. 11. vbi de corde, & cerebro loquens, ait: *Hæc autem principatum maximè vitæ obtinent.*

d. D. Matth. c. 15. verſ. 19. *De corde enim exeunt cogitationes malæ.*

e. Ariſt. vbiſup.

jorò le en lugar, acomodòle de dos continuos asistentes, que para su desahogo le templan con suaves respiraciones: guarneciòle de lo mas robusto que forma el cuerpo humano. Y para conservarle en el ser vital, ordenò el que maravillosamente le criò uno, con todos los animales, Principe, i señor de todos, que lo que compone este mundo menor, se enderaçasse al servicio, i conservacion de este generoso miembro, de quien los demàs reciben la vida. Con este fundamento me atrevo à dezir que los antiguos Plinio, [a] Tito Livio, [b] i despues Abraham Ortelio, llamaron a Toledo, Ciudad no grande, pero bien guarnecida, calidades en trambas que asisten al coraçon en lo natural del hombre, porque le tuvieron por tal en este cuerpo mistico de España. Ciudad era en el tiempo de estos antiquissimos Autores: la palabra Latina nos lo dize, i me ocasionarà mas adelante, baste aqui dezir q̃ fue singular excelencia de aquellos tiempos el llamarla assi. A esto añaden la calidad de bien guarnecida, i fortificada, con q̃ nos vienen à dezir que con lo excelente, i no grande, defendido como lo mejor, i con mayor cuidado, Toledo fue, como es coraçon de este Reino desde sus principios.

No es mas excelente lo mayor materialmente, ni consiste lo essencial del ser en la extension de los miembros, [c] Vn pequeño vaso, capaz es de un preciossissimo licor: [d] Testigo mayor de toda excepcion, san Pablo, que en el sentimiento comun no fue grande, i el Axioma vulgar nos lo enseña. Capaces son los miembros pequeños de excelentes, i grandes virtudes: [e] no era grande David, [f] i tuvo valor para deshazer una torre de carne. Y si en nuestro caso no llaman grande a Toledo, por la dilatacion de poblacion, en lo essencial, estos Autores la conocen por la mas excelente, en virtud, i fortaleza. Del coraçon, ya he dicho que

no

a. Plinius.
b. Tito Liu. Decadæ 4. lib. 5.

c. Adam Contzen in Politic. lib. 8. c. 1. §. 3. ibi: *Maxima tamen Regna crebro infirma sunt & mediocria potentiora. Quemadmodum enim non sunt corpora validissima quorum est procerior moles, sed quæ Symmetriam, ac vigorem habent, ita quoque vasta illa corpora terrarum, indole, situ, aliisque rebus non spatijs stimanda sunt.*
d. Cicero pro Flacco, *in minimis rebus*, inquit, *sæpè res magnæ deprehenduntur.*
e. Adam Contzen, vbisupra, ibi: *Quemadmodum enim non sunt corpora validissima quorum est procerior moles, &c.*
f. 1. Reg. 17. vers. 14. *David autem erat minimus:* & rursus, vers. 33. *Nõ vales resistere Philisthæo isti, nec pugnare aduersus eum, quia puer est.*

no es el mayor miembro del cuerpo [a] i es el mas principal; [b] i si pudiera la cabeça hazerle alguna competencia, otros mayores miembros tiene el cuerpo humano, i no es negable que en èl, estos dos son los principales, porque sin los otros vida puede aver, i faltando qualquiera dellos, es imposible natural q̃ la aya. [c] Y por esto aviendo puesto à Toledo en el orden superior de las poblaciones, que es el de Ciudad, i añadido la palabra, *bien fortalecida*, que significa con indefinita excelencia, le dieron en lo essencial de poblaciõ quanto pudieron los antiguos que hablaron della.

Sirva de prueva à mi Metafora, lo que de Roma solemnizan, los que escrivieron sus grandezas. Fue Cabeça del Orbe esta Ciudad, como oy tambiẽ lo es de la Iglesia; i con llamarla *Vrbs* [d] la dierõ todo lo excelente q̃ las vozes humanas han descubierto: para ella quierẽ algunos q̃ se aya formado esta voz, i los que la han estendido à otras no iguales à su grandeza, la aplican à las mas semejantes. Las Romanas Colonias, i no otras, dizen que la merecieron, [e] i Toledo con particulares razones, porque como dizen Iulian Perez, i otros que le han seguido, mereciò que la llamassen, [f] no solo Colonia, sino segunda Roma, [g] nombre que se ajusta mui bien con sus excelencias. Fue Roma Cabeça del Imperio: Toledo fue i es Ciudad Imperial. [h] Si alli los Romanos Emperadores se coronavan, en nuestra Ciudad los Invictos señores Reyes Godos recibian la Corona, i con ella la uncion de sus Prelados. Si despues ha sido Cabeça de la Iglesia, i Madre de la doctrina Evangelica: Toledo en estos Reinos, en virtud de sus assistencias, ha sido, i es la que a su imitacion, en la doctrina sana, en lo politico ceremonial Eclesiastico, como mejor instruida, à todas las otras ha dado doctrina, i exemplares documentos. La que sus Concilios nos

ense-

a. Arist. lib. 3. de partibus animal. c. 4. *Pauida enim sunt quibus cor grandius: audentiora fidentioraque, quibus minus, aut mediocre.*

b. Aristot. lib. de Spiratione Principem vocat, his verbis: *Quoniam summus ardor animæ in cordis principatu consistit.*

c. Arist. de partib. anim. lib. 3. c. 11. *Maximè inter membranas, hæ robustissimæ sunt, quæ cor, aut cerebrum ambiunt. Idque optima ratione, hæc enim præcipuam tutellam desiderãt. Tutela enim partibus adhibenda principalibus est. Hæc autem principatum maximè vitæ obtinent.* Qua propter deinde lib. 4. de generatione animal. cap. 4. nullum animal, *inquit*, sine corde ad vitam prodire posse.

d. L. vt Alphenus 87. ff. de verbor. sign. ibi: *Vrbs est Roma.* Quintilian. lib. 8. cap. 21. ibi: *Quod commune est, & alij nomen intellectu alieni rei peculiariter tribuitur, vt vrbem Romam accipimus.*

e. Varro lib. 4. de lingua Latina: *Quare, & oppida, quæ prius erant circunducta aratro, ab orbe, & vrbe vrbes: & ideò Coloniæ nostræ omnes in literis antiquis scribũtur vrbes, quod item conditæ, vt Roma: & ideò Coloniæ, vt vrbes conduntur, quod intra pomærium ponuntur.* Alia adducit P. Ludouic. de la Cerda in Virgil. 7. Æneid. pagin. mihi 30. tom. 3.

f. Iul. Perez in Aduersarijs, n. 108. *Cum Augustus iussit P. Carisium deducere Toletum Coloniam militum emeritorum.* Et melius n. 109. *Rases Toletũ cubile Cæsaris.*

g. L. 2. in proœmio Fori, iudic. Cixilla in vita S. Ildephõ si, cùm dicere voluisset ipsum Toletanum Archiepiscopum fuisse. *In Sede* (inquit) *Romula refulsit.* Idẽ refert Surius tom. 1. die 23. probant Molin. de Hispan. primog. lib. 1. c. 2. Spi-

enseñan son testimonio seguro, la puntualidad en el culto, lo politico en las ceremonias, imitado de todas, i calumniado de ninguna lo testifica. Tẽgo lugar donde he de tratar mas de proposito estos puntos, para provar que dignamente Toledo es llamada segunda Roma, i consiguientemente la ciudad con mayores titulos, i mejores excelẽcias, para ser estimada por coraçon, i cabeça de este Reino. Baste lo apũtado, que lo que he de discurrir espero que tambien le darà fundamento, i apoyo bastante.

Spino in Speculo testam. glo. 19. princip. n. 73. Ambros. de Moral. in Comp. Hist. Hisp. lib. 13. c. 2. D. Ioann. de Narbona, tract. de appell. à Vicario ad Episcop. 1. p. fund. 1. n. 41. F. Ioan. Benit. Guardiola tit. de nobilit. Hisp. c. 5. vers. Y tãbien, D. Thom. Tamayo in Luitpran. ann. 701. h. Iul. Perez in Aduers. n. 418.

Delineado sumariamente quien fue Toledo en sus principios, acercandome mas à lo q̃ mira à mi intento, que es prouar la estimacion que los Romanos hizieron de esta nobilissima Ciudad, para ajustar con ella la doctrina Apostolica, en la eleccion de Patriarcas, es forçoso aduertir al q̃ leyere estediscurso, como queda insinuado en lo que he dicho hasta aqui, que los Romanos llegaron a ser señores de Toledo en paz, aviendolo sido mucho tiempo antes de lo mas, sino de toda la Provincia: fundamento inevitable que prueva en favor de la grandeza de Toledo, que sino fue eligida de los Romanos desde el principio por Silla de su Imperio, y Cabeça de este Reino, ni procediò de desestimacion que della tuviesse el Imperio, ni fue por falta de conocimiento en los Conquistadores: la razõ se ofrece llana con lo dicho: fue forçoso assegurar el dominio della, primero que darla las estimaciones de vidas a su valor. Los efectos desempeñan la proposicion. Llegò Cesar a merecer ser señor pacifico de Toledo: i como en el conocimiento de sus bondades estava ya preuenido, sin dilacion alguna, colocò en ella todo lo insigne de su poder, como à mas fuerte, i seguro refugio, llevò a esta Ciudad todo lo que procedia de sus tributos, con que entonces este Reino servia à los Romanos: trasladò lo militar, i juridico que hasta

en-

entoncs avia tenido Merida, i reduziendolo a una palabra, hizo a Toledo en Eſpaña ſu cabeça. El antiquiſſimo Raſis, breve, i no ſoſpechoſamente nos lo dize, i Iulian Perez [a] mas diſtintamente lo cuenta. Auguſto Ceſar dize mandò a Publio Cariſio, que de Merida a Toledo paſſaſſe la Colonia militar, en conſideracion de la gran comodidad que era de toda Eſpaña poner alli como puſo la primer Chancilleria, àdonde por hallarſe en el medio de eſte Reino, con mas comodidad podian concurrir de todas las partes del los ſubditos. No eran entonces (dize) tantas las Chancillerias en Eſpaña.

a. Iul. Perez vbiſupra, n. 108. 109. & 110.

Los que han eſcrito las antiguedades de Eſpaña, ſiguiendo el ſentimiento de Raſis, i Iulian Perez, convienen con lo que ellos nos dexaron eſcrito, i para mi intento es la mayor prueva. Hemos de eſtar endoctrina de ſan Clemente a la diviſion de las Provincias, que los Romanos hizieron; y en las primeras Ciudades ſiguiendo los documentos Apoſtolicos ſe han de inſtituir las Sillas Patriarcales. Quando nueſtro Salvador, cumplido el tiempo deſu infalible decreto, veſtido de nueſtra naturaleza, la honrò, i redimiò, ya Toledo por la determinacion de Auguſto Ceſar era el primer Convento juridico, i en lo militar la mayor Colonia: Hallavaſe caxa, donde ſe recibian, i guardavan todos los Teſoros Imperiales. Los primeros Doctores de la Lei en lo mas antiguo la vivian, porque alli tenian ſu primera Sinagoga, con que nada le faltava de lo que dize ſan Clemente en ſu carta, para la inſtitucion Patriarcal. Aſiſtida de todos eſtos fundamentos, i de todas las otras comodidades que he aduertido, Toledo, i no otro en Eſpaña deuiò ſer eligida por Primada en lo primitivo. Y quando los Autores que lo han entendido aſsi ſon tantos, que ſola ſu autoridad hazia baſtante prueva, i a ellos les aſiſte todo lo

juri-

juridico, i lo indiuidual, que los Padres antiguos consideraron, assi de excelencias, como de comodidades publicas, para los que auian de buscar el despacho en sus negocios, por ser Toledo en la circunferencia de este Reino el punto medio, [a] con que ò vbo de ser agraviada, i no se puede presumir, ò elegida, como lo fue por cabeça.

Llegò a Toledo el glorioso Apostol Sãtiago cõ los insignes Martires que le acompañaron; que conociò sus excelencias no es negable, como que apresuradamente, bien como hijo del trueno, corriò los terminos de esta Provincia. Dexò en su lugar ministros que continuaron la Evangelica predicacion con singulares frutos. Tocò al Martir Elpidio el cuidado de Toledo, i en el he dicho que tuvo principio la Primacia continuada por tan largos siglos en su santa Iglesia. O sean mas los Prelados que antes de ocupar el glorioso Eugenio su Silla la governaron, como algunos han querido; punto que no he averiguado, por no ser de mi intento, ò sea Eugenio el segundo i sucessor de Elpidio. Con lo que hasta aqui he dicho de Toledo, bien provado queda que este santo Patron nuestro, i el gran Philoteo, que le acompañò con suma prudencia, i devida justificacion, en el Concilio q̃ ya he dicho juntaron en esta Ciudad, la eligieron con la Apostolica autoridad que traian, por Primada de toda Espaã.

En diferentes partes, ò lugares de su Chronicon, i Aduersarios, Iulian Perez apoya mi discurso, i Rasis de quien el lo tomò. Es mui singular el de sus Aduersarios, [b] donde mui particularmente cuenta como dividian el tiempo para vivir con comodidad los que governavan la Provincia de Espaã por Roma. El Ivierno, dize, passavan en Cartagena, ò Malaga, como en lugares templados; todo lo restante del año, que era la mayor parte, passavan en Toledo, administran-

do

a. Chronic. Hisp. iussu Regis D. Ildephons. facta p. 1. c. 12. ibi: *E des que fue alli do agora es Toledo, viò que aquel logar era mas encomedio de Espaã que otro ninguno.*

b. Iul. Perez in Aduersarijs à n. 108. 109. 110. & 111.

do justicia. Y en el mismo libro dize, que en Toledo se hazian todas las juntas grandes; que convienen cõ lo que oy llamamos Cortes, i en ellas se trataua todo lo concerniente al mejor govierno de toda la Provincia. Son multiplicados lugares los de este Autor, pruevame todo el discurso en el que aqui refiero por ultimo, si bien en sus numeros no lo es. En atencion de todo lo que he dicho escrive, que los Apostoles para assegurar los Pontifices en las juntas Conciliares, à Toledo (como lugar mas fuerte, i mas seguro) eligierõ por Silla Patriarchal.

a. Ambros. de Moral. lib. 11. Hist. Hisp. c. 12. fol. mihi 90.

Ambrosio de Morales, [a] que sintiò con Iulian Perez, con piedras, i Letreros intenta provar mi discurso: pone la piedra que en Toledo hallò con memorias de Pompeyo, con que se persuade à que en tiẽpo del mayor esta Ciudad era ilustre Colonia Romana. La inscripcion de esta piedra no està entera, pero colige-se del sitio donde fue hallada que Toledo era Colonia Romana, en tiempo de Pompeyo el mayor. En este lugar este Autor haze memoria de la estimacion suma, que los señores Reyes Godos hizieron de Toledo, yo lo diré en su lugar.

En monedas antiquissimas hallò Morales vestigios manifiestos de lo que voi provando. Marco Antonio Capitan general de Iulio Cesar, en la moneda que batiò en este Reino, en veneracion de Toledo, la escogiò, i puso por inscripcion en ella. Este Autor dize que viò el esta moneda antigua, que por una parte tenia por sello el rostro de Marco Antonio; persuadese à entenderlo, porque en las letras, que no avia consumido el tiempo, permanecian las dos primeras de su nombre: à la buelta se conocia esculpido el Celte, insignia mas comun de las Romanas monedas, i à los pies tenia tres letras primeras del nombre de Toledo, que no es pequeña prueva de la singular estimacion

que

que en tiempo de los Romanos tuuo esta Ciudad, i lo que la preciaron luego que pacificamente la posseyeron No parece con esto atrevimiento tomarle de principios tan grandes, para dezir que en tiempo del gran Iulio Cesar esta ciudad tenia mas que resabios de Imperial, pues en las monedas q̃ han sido, i son la Regalia mayor, se ponia por señal el nombre de Toledo, i por su dignidad era el primer Conuento juridico, i puedo dezir la Corte de los Romanos, pues en ella las juntas universales para el govierno se hazian. De estos principios le resultaron tantos titulos honorificos como possee.

Y no me maravillo que la que (como he dicho) en los progressos espirituales, i temporales tanto se ha semejado à la Imperial Roma, oy Cabeça de la Iglesia, la aya sucedido en el nombre, como he aduertido, i provado con autoridad de Doctores. Aqui lo calificò cõ la legal, en el antiquissimo libro de las Leyes Goticas, que conocemos con titulo de *Fuero juzgo*, ay Ley expressa [a] que nos lo dize: Son las palabras si antiguas, grauissimas. *Doncas establecemos, que de aqui adelante los Reyes deven ser esleidos en la Ciudad de Roma*, que de Toledo, i no de otra Ciudad se entienda el contexto de esta Ley, de lo que hasta aqui he discurrido se prueva, i de las palabras que adelante puso clarissimamente.

La duda podia ser, si la Ley quiso deferir à Roma la eleccion del Rey de España: i siendo assi, que esta pertenecia, y tocava à las cabeças espirituales, i temporales de este Reino, la duda parece superflua, i no verosimil que avian de ocasionar para la eleccion de su cabeça a dispendio tan grande, con viage tan largo, con gasto tan excessivo, i con deformidad tan desigual, como desamparar el Reino los mejores del, quando le faltaua Cabeça. La Ley lo dixo en con-

a. L. 2. in procem. fori iudic.

firmacion de mi penſamiento; *Con conſejo de los Obiſpos, y de los Ricos homes de la Corte, i del Pueblo, y no deve ſer esleido de fuera de la Ciudad, ni de conſejo de pocos, ni de villanos del Pueblo.* No admiten cabilacion eſtas palabras, ni pide mas ſatisfacion la duda en eſta parte.

En eſte Reino pudiera alguno dezir, que de otra, i no de Toledo, ſe podia entender que la Ley hablò quando la llamò Roma, pero à eſto aunque con lo dicho baſtantemente eſtava reſpondido, para mayor ſatisfacion añado, que el Moro Raſis à quien deſpues han ſeguido los que han eſcrito las antiguedades de Eſpaña, llamò à Toledo Camara, ò Corte (que todo es uno) de los ſeñores Reyes Godos, que como tal la eſcogieron. No ſe ha pueſto en controverſia deſde eſte tiempo la mayoria de Toledo. San Iſidoro, ſan Ilefonſo, y los que han eſcrito humanas, i divinas hiſtorias la dan por titulo, *Ciudad Regia i Imperial*, apetecido de todas, i merecido ſolo de Toledo. Y eſto baſtàra, para que quede ſin duda, que la Ley en la palabra *Roma*, quiſo entender a Toledo, i en las que ſe ſiguen deſpues de ella, hablò de las otras, *ò en aquel lugar*, dize, *donde muriò el otro Rey*. El morir en Toledo los Reyes parecia lo natural, porque eſta Ciudad era ſu Corte, i Cabeça de ſu Monarquia, en ella tenian ſu Real habitacion: para lo accidental, ocurriò la Ley cõ las palabras que acabo de referir.

Todo eſte diſcurſo me prueva el antiquiſsimo Luitprando.[a] Es lugar inſigne al propoſito, porque no ſolo le confirma, ſino tambiẽ todo el argumento de mi aſſumpto. En el año, dize, de ſetecientos i vno, en Toledo muriò el ſeñor Rey de los Godos Egica, à 5. de los Idus de Noviẽbre: en la Igleſia de S. Leoca-

dia

a. Luitprand. in Chron. anno 701. fol. 46.

dia Pretoriense, cerca de Tajo en los Subvrbios de Toledo, fue sepultado, sepultura antigua de sus predecessores. Flavio Vvitisa su hijo le sucediò en el Reino Gotico, consagròse, ungiòse, i coronòse, como los Emperadores de Constantinopla, por la mano del Patriarca de la misma ciudad. Hizo el oficio Gunderico, Pontifice de Toledo, Lunes diez i siete de las kalendas de Setiembre. Hallaronse presentes los Prelados Metropolitanos, i Obispos, los Grandes, i toda la Nobleza en Toledo, Ciudad Romana, que es tanto como Regia. Passò en la Iglesia de santa Maria, que oy se llama de Alficen.

Sin alguna induccion literalmente prueva este lugar, que como Ciudad Regia era llamada Roma Toledo, i consiguientemẽte se infiere la mayoria, i grãdeza de esta Ciudad en este Reino. Hallo yo mas para el assumpto principal de la Primacia de su santa Iglesia, que tratò de fundar, i à este intento ponderò las palabras. *Sucediole en el Reino de los Godos Flavio Vvitisa su hijo, consagròse, ungiòse, i coronòse como los Emperadores de Constantinopla se consagravan por la mano del Patriarca de esta Ciudad.* Que recibidas como suenan, siendo Vvitisa el que se ungiò, i coronò, i passando esta coronacion en Toledo, aquellas palabras por el Patriarca de la misma Ciudad con ajustada concordancia se entienden de la de Toledo. Y si se quisiesse cabilar este modo de sentir que tiene por si la propriedad de la materia sujeta; el Derecho (considerada bien la contextura del lugar) me ofrece mas segura prueva.

La palabra Latina, ò dicciõ, *vt*, de q̃ vsò Luitprãdo en nuestro vulgar Castellano, corresponde à la voz, *como*, que induce comparaciõ [a] inevitable, y en nuestro caso se acomoda mejor este sentido, como à los Emperadores de Constantinopla (dize Luitprando)

a. Dictio, *vt*, importat similitudinem, l. 1. in princ. ff. ad legem Falcid. l. vt hæredibus, ff. de leg. 2. c. laudabilem, de frigid. & maleficiat. probat ex Baldo, Mandosio, Cenedo, Thusco, & alijs, August. Barbosa lib. de dictionib. dict. 439. n. 11.

ungia, i consagrava el Patriarca; se consagrò Vvitisa por el Pontifice de Toledo, i que la comparacion fue omnimoda, i no mirò solo à la uncion, ò consagracion, sino tambien al modo, i calidad del consagrante, la voz, *como*, lo dize, que en la doctrina legal los Iurisconsultos la recibieron en esta significacion. Baldo, Mandosio, Genedo, i el Cardenal Thusco, i los que ellos refieren lo dizen. Pero con todo ajustamiento prueva Octaviano Vulpelo [a] en el tratado que escriviò de las prepositiones, i adverbios, que esta diccion, *ut*, que en nuestro vulgar significa, *como*, obra universalissimamente, no solo en lo essencial, sino tambien en las calidades de la cosa à quien se dirige. Aora pues, si en todo hemos de ajustar la uncion, i consagracion de Vvitisa en la substancia, i en el modo, con la de los Emperadores de Constantinopla, necessariamente hemos de confessar, que Luitprando en este lugar tiene por Patriarca al Arçobispo de Toledo, i como à tal dize, que le tocò la consagracion, i uncion del Rey Vvitisa.

Apoya este sentimiento una doctrina legal, notada de la Glossa, [b] i seguida de Bartulo, i otros Doctores, mas fuerça sienten que tiene el comparativo, i mas universal significacion que el positivo, i esta doctrina viene à provar q̃ si Luitprando si vbiera dicho que à Vvitisa vngiò el Patriarca de Toledo, no provara mas en apoyo de mi assumpto, ni aun tanto como con la comparacion.

El antiquissimo Cixila [c] Arçobispo de Toledo, q̃ ilustrò cõ sus escritos la vida de nuestro Patriarca, i grã Põtifice Ildefonso, calificò a Toledocon el titulo de Roma, muriò lleno de dias (dize) Eugenio, sucediò le en la Silla de Toledo Ildefonso, luego la virtud, i meritos del santo Pastor resplandecieron en la ciudad Romulea. A los Historiadores que hã tenido à Tole-

do

a. Octaui. Vulpel. de prepositionibus & aduerb. significat. d.c. vsque, vers. vt, pag. 134. inquit, *quod per d. ctionem*, vt, *denotatur omnimoda similitudo, etiã in substantia, & qualitate.*

b. Gloss. in l. iubere, ff. de iurisdict. omn. iud. Bartol. in l. cum filius, §. Pater, ff. de leg. 2. Surdus decis. 65. n. 8. & 12. vbi inquiunt, quod ea est natura cõparatiui, vt retineat naturam positiui, & ea retenta efficacius disponat, l. vbi autem non apparet, ff. de verb. oblig.

c. Cixilla in vita Ildephonsi, paulò post principium, ibi: *Deinde post multum tempus decedente Domino Eugenio in Sede sua Episcopus præficitur, cuius statim virtus enucleata elucens in Sede Romulea refulsit.*

do por segunda Roma asiste el sentimiento de los Doctores que han interpretado los Derechos. Quintiliano Mandosio, [a] dize, que Toledo tiene gran conformidad en el sitio, en las costumbres, en el Polo, en lo insigne, i en lo mas, que es lo Religioso, con que no solo la iguala en el nombre, que en lo essencial parece quiso ajustarla con Roma. El señor Doctor Molina [b] en el tratado que escriviò de los mayorazgos de España, en el proemio de este libro, cita la Lei del Fuero juzgo, que calificò à Toledo cõ el titulo de Roma, i doctamẽte el Doctor D. Iuã de Narbona, [c] q̃ escriviò un tratado en apoyo del derecho, q̃ como Patriarca tiene el Arçobispo de Toledo, para que las apelaciones de sus Vicarios generales vengan à su persona, largamente, i cõ erudicion por muchos numeros asienta esta verdad.

Esta excelencia grande, que conviene à Toledo por tantos titulos, otras Ciudades la han tomado para si. Constantinopla [d] se llamò segunda Roma, i aun el serlo engendrò en su desatencion sacrilegas Cismas. Los Derechos, i Autores Eclesiasticos copiosamente las refieren, i no se si este achaque ha recibido entera medicina que los renuevos que produce la universal raiz de nuestros males la sobervia, causan durables, como altivos precipicios: testimonio en el primero, i mayor, que desde la Empirea habitacion del eterno Señor descendiò à los abismos, donde eternamente vive obstinado en la depravacion de su intento. No assi nuestra Imperial, i Romulea Ciudad, que si siempre digna por todos titulos de imitar à Roma, en las excelencias, i en el nombre; mejor que por todos se le deve esta medra por la reverẽcia filial, i catolica, que à la siempre madre de la Iglesia Roma ha rendido, enseñando como biẽ instruida en sus dogmas Catolicos los fieles de su Provincia, à estos con

a. Quintil. Mandos. de nominat. q. 60. ibi: *Toletum magnam cum hac vrbe Roma conformitatem morum habere videatur. Nec mirum vt multa præter eam, quia est sub eodẽ polo 42. vrbs est celebris, & religiosissima.*

b. Molin. de Hisp. primog. lib. 1. cap. 2.

c. Doct. D. Iuan de Narbona, tract. de appellat. à Vicario ad Episcop. 2. p. fund. 1. n. 41.

d. C. Constantinopolitanæ 22. dist. Authent. vt ordinariæ præfecturæ, vers. renouantes, collat. 5. Authentic. de Eccles. tit. 1. §. sancimus, coll. 9. Nicephor. lib. 7. c. 49. Pineda in Monarch. Eccles. lib. 12. c. 5. §. 3. Et quam plures alij relati à D. Ioanne de Narbona vbi sup. n. 39. & seq. Et quod Vrbs Valentiæ hoc fuerit nomine insignita probat multis. Eruditissimus D. Thom. Tamayo de Vargas, in notis ad Luitprandum Era 739. fol. mihi 105.

preceptos, i a toda la Igleſia con dotrinas ſanas, piadoſas, i llenas de Religion. La veneracion que de ſus Cõcilios han hecho los Padres en los univerſales de la Igleſia ofrecen magnifico teſtimonio de lo mucho q̃ la han ſervido. En éſte ſeguro proceder ha durado eſta inſigne i Romulea Ciudad, ſin un momento de intercadencia en la Catolica verdad q̃ recibiò de ſu Maeſtro i Padre primero el ſanto Apoſtol Sãtiago. Fundamento baſtante, quando otros no vbiera, para merecer el titulo de ſegunda Roma.

Es prueva mayor de toda excepcion el teſtimonio Real, i porque no le falte à Toledo, el ſeñor Rei don Iuan la llama en una proviſion ſuya, [a] Ciudad Imperial, titulo que excede al de Romulea, que como Luitprando. [b] dixo, Romulea, ò Regia, ſon Sinonomos. Es titulo el de Imperial, que los excede à entrambos, cõ que no puede parecer exceſſo, que aviendo merecido Toledo eſta inſigne excelencia, yo ſienta con los que la han dado la menor. Mariana Autor [c] tan ajuſtado à la verdad, como erudito, ſe los acomoda entrãbos: Son ſus palabras ſingulares, i el fundamento que les dà lo que Conſtantino obrò con Conſtantinopla, hizola Roma ſegunda, como Catolico en lo eſpiritual, porque ya la avia elegido por cabeça, i Metropoli del Imperio; i en eſta conſideracion dize Mariana, que el ſeñor Rey Leovigildo colocò la Silla Regia del Imperio Gotico en la inſigne, i iluſtre Ciudad de Toledo; i que deſde eſte dia ha conſervado todos tres titulos, Roma, Regia, i Imperial, i oy permanecen en ella, para eterna gloria ſuya; i en ſus mayores accidentes no perdiò lo iluſtre de ſus meritos. Teſtimonio haze de eſto ſeguro el ſeñor Rey don Alonſo el Sexto, [d] que luego que la librò del poder tirano, la reſtituyò en todos los Titulos, honores, i preeminencias que avia tenido en ſus felicidades: devianſele por ſus

me-

a. Refert Mariana lib. 9. Hiſtor. Hiſp. c. 19. in fine.

b. Luitprand. in Chron. anno 701. ibi: *Toleti vrbe Romulea, id eſt, Regia.*

c. Mariana lib. 9. Hiſtor. c. 19.

d. Rex Alphõſ. VI. poſt redẽptam Ciuitatem ab hoſtibus, his verbis illam ſuo priuilegio condecorauit. *Yo don Alonſo por la gracia de Dios, Rey del Imperio de Toledo, i magnifico triunfador.* Quæ verba aliis innumeris priuilegijs, etiam inſeruit.

meritos, i guardosele el derecho de postliminio.

Quien guitare de conocer las grandezas de Toledo, lea los Concilios que en ella se celebraron, i hallarà que nò ay hiperboles que ajusten a su grandeza, todos lá vienen estrechos. El Concilio Tercero Toledano [a] à que assistieron sesenta i dos Prelados de España, en el ingresso de su Prefacion llama Regia Ciudad à Toledo, i en tres partes del buelve à repetir este titulo, i en todos los otros Concilios, con este mismo, i con otros insignes està venerada esta ciudad. Es singular à este intento la Antiphona que en las visperas del glorioso santo Ilefonso hallè en el Breviario de Almeria, [b] dize: *Ciudad Imperial, i magnifica, oy el Señor obrò en ti estas grandezas, que su Madre santa por su persona te visitasse, i con honra copiosa recibiesse, i honrase à su sieruo, i tuyo Ilefonso Pontifice.*

Que excelencias no han merecido las Ciudades, Provincias, i Reinos de los Monarcas insignes, que para honrarlas las hà visitado? ò qual otro titulo ha avido mayor para merecerlas? Ninguno en mi sentimiẽto: i mirados con viva atencion los motivos que mueven à esta soberana Señora, para que sumamẽte magnifica honrase à su Capellà, i à su Iglesia, hallaremos, que en su estimacion fueron los de mas precio. Rindiò en nombre de esta Emperatriz gracias la santa virgen Leocadia à Ildefonso, i dirè primero el estilo, que la causa de su embajada. *Por ti* (dixo) *vive mi Señora,* [c] *que goza lo supremo en las eternidades.* Y si puede admirar el estilo, quando conocemos vida sin fin, i sin çoçobra, posseida de Maria, ponderada bien la estimacion que esta Señora haze de su soberana pureza, bien se ajusta el sentimiento con lo que Leocadia dixo. Intentaron los perfidos Hereges manchar los inmensos candores de esta Señora: desvaneciò Ilefonso sus intentos, i à la luz de sus escritos se ausentaron las

som-

a. Concil. Tolet. 3. ita exordi tur: *In nomine Domini nostri Iesu Christi anno regnãte quarto gloriosissimo Domino Recaredo Rege, die octauo Idũ Maiarum Era 627. hæc sancta Synodus habita est in Ciuitate Regia Toletana.*

b. In Breuiar. Almer. in festo S. Ildephonsi, hæc Antphona legitur. *Vrbs Imperialis magnifica hodie Domin⁹ qui fecit t.b., hæc magna, vt sanctissima Mater jua in te decenderet, mu tò que honore susciperet Ildephonsum puerum juum, & tuum Sãctium Præjulem.*

c. Fr. Alphonf. Vazquez in suo Ildephõso vindicato lib. 1. c. 1

ſombras engañoſas, que intentavan obſcurecer ſu pureza. Y ajuſtando Leocadia las eſtimaciones de Maria, con el diſcurſo de ſu embajada, no excede quando dize à Ildefonſo, que Maria le deve la vida. Es ſabida verdad que eſta Señora, quando elegida por Madre del divino Verbo recibiò del Paraninfo ſanto la nueva para el mundo mejor, i la mayor para engrādecerla; no ſoſſegò con aver oìdo, que el Verbo divino tomaria carne en ſus entrañas, ni eſte ſoberano, i inefable Sacramento la quitò el reparo que le ofreciò ſu pureza: *No he conocido varon*, dize la Puriſsima Donzella, *como puede tener efecto en mi eſte miſterio?* Palabras que en el comun penſar incluyen una eſtimaciō incontraſtable de ſu gran pureza. Y mas facil parece que eſtimò la renunciacion de eſta inmēſa dignidad, que poner en riesgo lo limpio, i puro de ſu integridad. No ſe alargò Leocadia en lo que dixo, montava mas que la vida la excelencia de Madre de Dios, i puſo en ſalvo para aceptar lo primero ſu pureza. De donde ſe infiere bien, que en la eſtimacion de eſta Señora, era menos ſu vida, que ſu limpieça.

Ponderada la grandeza de la cauſa de eſta viſita, no me alargo en ſentir, que della reſultaron à Ildefonſo, à ſu Igleſia, i à Toledo las mayores honras. Sea Roma por los Titulos que algunos han penſado, ſea Regia, porque en ella los Principes de la tierra aſſentarō la Corte de ſu Monarquia, ò Imperial, por otra ſemejante razon à la dicha, que todo es menos, ò nada, cotejado con lo inefable de grandezas que de eſte principio ſe originan a Toledo. Ya oſſadamente ſe puede llamar, Corte de la Reina de los Cielos, pues en ella la Emperatriz ſuya que los aſsiſte, tuvo ſu Real Trono, i acompañada de los Corteſanos Impireos, la hōrò con el titulo de ſu Corte, como a Ildefonſo con el de ſu Capellan. Y no me maravilla, que por ſiglos tan

di-

dilatados obre eſte beneficio en los ſuceſſores de Ildefonſo, de ſu Igleſia de Toledo. Fue eſte ſoberano Prelado honrado con el titulo de Capellan de la Virgen, i quando no vbiera avido otros fundamentos antecedentes para elegir por Cabeça de eſtos Reinos en lo eſpiritual al Prelado de Toledo, el titulo de Capellan de Maria, las excelencias, i honras que con eſta viſita recibiò, ofrecian baſtante fundamento à los Paſtores de la Igleſia para poner en ellos eſta dignidad.

Aſpirò la Igleſia de Sãtiago (como otra vez dixe) à merecer el titulo de Patriarcal, porq̃ la honra la preſencia del glorioſo Apoſtol Santiago. Y ſi eſto dà apariencia de fundamento, bien conſentirà Sãtiago la vẽtaja ſin termino, para cauſar meritos en la Real preſencia de Maria, i en coſa tan conocida, ſeria agraviarla buſcarle mas apoyos.

Deſpues de eſta excelencia, todo lo que dixeremos de Toledo es menos; es empero forçoſo no omitirlo, eſpecialmente quando ſe dan las manos tantas grandezas de eſta Real, i Imperial Ciudad, eſtimada à lo divino, i à lo humano. Los ſeñores Reyes, que deſpues de ſu captiverio la poſſeyeron, con titulos, i privilegios, provaron lo mas antiguo de la eſtimacion de Toledo, la firmeza, i eſtabilidad de ſus grandezas: efecto propio de las glorias que ſe fundan, i crian raizes en lo eſſencial de los merecimientos, como las de Toledo. El ſeñor Rey don Alonſo que la ganò de los Moros, en un privilegio [a] con que honrò eſta ciudad, ſe intitula, *Don Alonſo, Rey del Imperio de Toledo.* Y deſpues aclara mas en la firma, que eſta ciudad es la Imperial en toda Eſpaña. *Emperador de Eſpaña* firma deſpues del nombre, i concordando la firma cõ el Ditado del principio del privilegio, quien dixo que ſu Imperio era de Toledo, i luego que era Emperador de Eſpaña, con claridad moſtrò, que Toledo es la

Ca-

a. Priuilegium hoc fuit primum, quod Alphonſus Rex Toleto conceſsit poſt ipſius redemptionem a Mauris, Era 1139. 13. Kalend. April. incipit. *Yo don Alfonſo por la gracia de Dios, Rey del Imperio de Toledo, i magnifico Triunfador.* Et poſtmodum ita ſubſcribit. *Yo Alõſo por la gracia de Dios, Emperador de toda Eſpaña, eſto que he hecho lo ſeñalo con mi ſigno.* Idem repetit alijs multis priuilegijs, & præſertim in eo, quod Monaſterio S. Seruandi conceſsit, Era 1133. Idibus Februarij, cuius verba hic libet apponere: *Sub Chriſti nomine ego Adephonſus Dei gratia Toletani Imperij Rex, & Magnificus triumphator.* Et rurſus in ſubſcriptione. *Ego Adephonſus Dei gratia, totius Hiſpaniæ Imperator, quod fieri ſigno meo confirmo.*

Cabeça de su Imperio. Multiplicò esta verdad el señor Rey don Alonso, en la donacion que hizo à la santa Iglesia de Toledo. En otra donacion que hizo al Monasterio de san Servando, que se guarda en los Archivos de la santa Iglesia de Toledo, repite lo que en la antecedente: *Rey del Imperio de Toledo*. Esta donacion se halla solemnizada con la autoridad de la Reina, i de los confirmadores de aquellos tiempos. Fuera prolixo referir aqui los Titulos que prueban esta verdad, porque son sin numero.

Iustamente se desvanecen (permitaseme el dezirlo assi) las Ciudades que consiguieron los honorificos renombres de Imperiales, i Regias, al fin como merecidos à fuerça de sus excelencias. Fue Roma en su principio ciudad Real, despues Cabeça de la Republica, i ultimamente Imperial: i tuvieron principio estas vozes, la de Regia en Romulo, que la eligiò por Cabeça de la Monarquia, de quien fue Autor, y el Senado la conservò en este titulo, quando la governò como Republica: Despues q̃ conociò Emperadores, ellos la hizieron Imperial, i oy lo es. [a] Assi à Toledo (si siempre grande, i que mereciò serlo) los señores Reyes Godos la hizieron Real, porque en ella colocaron su Corte, dandole la excelencia de Cabeça de su Reino. De aqui el titulo de Roma, i despues el de Imperial, i todos legitimamente los posseè; y no necesita para serlo de otros fundamentos. Con estos los mas antiguos Escritores de España, i otros despues moder nos [b] se los han confessado. San Bernardo [c] llamò al señor Rei don Alonso Emperador, porque Anastasio Quarto le coronò. Y este señor Rey nos dexa dicho que fue Emperador de Toledo. Y no es de poco lustre para esta Ciudad, que el santo Abad quando vino à España la visitò, i en ella edificò el Convento, que con titulo de san Clemente oy se conserva en Toledo.

Otros

a. Amescua de potestate in se ipsum, lib. 2. c. 23. n. 23.

b. Iul. Perez in Aduersarijs, n. 408. D. Thomas Tamayo in notis ad Luitprandum, anno 701. fol. 106.

c. Refert Iul. Perez loco vbi proxime his verbis: *Ex quo Imperator Adefonsus cæpit Toletanam Ciuitatem, & Christianis restituit, iussit vt vocaretur Ciuitas Imperatoria, caput Imperij Toletani, & Hispani, & Imperator (vt dictum est) auctoritate Papæ Anastasij IIII. coronatus est. Et ideò Bernardus Clarauallensis vocat eum sic. Hic S. Vir venit in Hispaniam, cum fratre Bernardo, & inuisit Monasteria Toleti, S. Clemẽtis, & S. Domini exilensis, & postea ad Moniales S. Clementis scripsit. Fundauit in Hispania Monasterium dictum de Spina.*

Otros fundò en eſte Reino, pero al de Toledo ſe inclinò mas ſu afecto. Dà teſtimonio deſto una carta que el ſanto eſcriviò a las Religioſas del, i tambiẽ de que tuvo por Emperador ſan Bernardo al ſeñor Rey don Alonſo: i dize, que el Emperador don Alonſo cobrò a Toledo, y la reſtituyò a los fieles, i ordenò que ſe llamaſſe Ciudad Imperial, Cabeça del Imperio de toda Eſpaña, de quien el era Emperador.

El ſeñor Rey don Alonſo el Decimo [a] ordenò que en los deſpachos deſpues de nombrarſe Rey de Caſtilla, ſe añadieſſe, i de Toledo. Iuzgo, que para ſerlo cũplidamente de eſte Reino, era forçoſo dezir, que lo era de Toledo. Dà la mano a eſte penſamiento lo que ordenaron en conformidad de eſte titulo las Cortes que eſte ſeñor Rey celebrò. De Toledo, como Matriz, i Cabeça de eſta Monarquia, quiſieron que recibieſſen inteligencia las palabras; de cuya ſignificaciõ ſe dudaſſe: [b] eſtimacion, que no ſolo prueva que era la Metrodoli del Imperio de Eſpaña Toledo, ſino tãbien que era la fuente de la erudicion, i Maeſtra de la Lengua.

El ſeñor Rey don Pedro [c] mejor que todos los que haſta aqui he citado, haze teſtimonio, è inevitable prueva (que tal es la que los ſeñores Reyes hazen de lo que afirman en ſus cartas) [d] no ſolo de la grandeza, i autoridad de Toledo, en lo Imperial, i Real de ſus titulos, que tambien ſe eſtiende a otras ſingulares excelencias de Toledo; diranlo mejor ſus palabras; Pueſto el Ditado, dize conſiguientemente: *Porque fallè que Toledo fue, è es Cabeça del Imperio de Eſpaña, de tiempo de los Reyes Godos acà, è fue, è es poblada de Cavalleros fijoſdalgo, de los buenos Solares de Eſpaña, è non les dieron Pendon, nin ſello, è fueron, è ſon merced de los Reyes onde yo vengo, è non ovieron Pendon, ſi non el de los Reyes onde yo vengo, ni an,*

ſino

a. Dominus Rex Alphonſus X. qui regnare cœpit anno 1253. in Comitijs, Toletana vrbe celebratis, iuſsit, vt in omnibus reſcriptis ipſum Regem eſſe Caſtellæ, & Toleti, ſimul initio adſcriberetur.

b. Alcocer in Hiſt. Tol. c. 86.

c. Domin. Rex Petrus in priui legio huic Ciuitati contra Burgenſem de primatu in Comitijs, circa vocem obtinendo.

d. Maſcard. de probation. concluſ. 139. n. 10. & n. 35. lib. 1. & lib. 3. concl. 1227. n. 10. & ſeq. iuncto n. 23. multis relatis, idẽ probat Farin. de teſtib. q. 63. c. 3. n. 82. vbi pro regula conſtituit, aſſertionem ſolius Regis, vel Imperatoris, plenam probationem inducere.

ſino el mio, e los ſellos de los mios Oficiales. E porque los hallò anſi el Rey don Afonſo mio padre, que Dios perdone, en las Cortes que fizo en Alcalà de Henares, è era contienda quales ſablariã primero en las Cortes, por eſta razon tovolo el por bien de fablar en las dichas Cortes primero por Toledo: è por eſto yo tove por bien de fablar en las Cortes que yo agora fiz e aqui en Valladolid, primeramente por Toledo, è de eſto mandè dar à los de Toledo eſta mi carta, ſellada con mi ſello de plomo. Dada en las Cortes de Valladolid à nueue dias de Nouiembre. Era de 1389 años. YO EL REY. Fuera ofender la llaneza pura, i eficaz de las Reales palabras, formar ponderaciones. Cada una es un autentico teſtimonio de todo lo que he dicho. Y el ultimo periodo, engrandece tanto eſta Imperial Ciudad, que quando ambicioſas de ſu gloria, otras intentaron precederla, el juſtiſsimo Rey tomò por ſu cuenta la grandeza de Toledo, i podemos dezir, que hecho uno de los de eſta Comunidad, tomò ſu cauſa, i haziẽdola propria ſuya, hablò por Toledo, quedando tan unida la Mageſtad con eſta Imperial Ciudad, que en las Cortes que repreſentan todo el Reino, quando habla el Rey, habla Toledo, i quando habla Toledo, habla el Rey: Tãto hizo inſeparable la Mageſtad de eſta gran poblacion, que antes ſus progenitores avian venerado con eſtas eſtimaciones. Pues que otra coſa pudo ſer darle ſus armas, i ſello? [a] i honrarla con ſu Pendon: inſignias todas que prueban ſeñorio, i dominio de la Mageſtad que Toledo en nombre de ſus Reyes, y Señores ha poſſeido i goza por tan dilatados ſiglos.

Del origen, i titulos iluſtres de Toledo, continuando la breuedad que profeſſo, i la que la materia pide, parece que ſi breuemente queda apuntado lo que baſta, para provar que en todos tiempos ha ſido Cabeça

de

a. L. 1. C. vt nemo priuatus titulos præd. luis, & alien. impo nat, l. 3. C. de bonis vacantibus lib. 10. facit Gen. c. 7. *Nolite no cere terræ, & mari, neque arbo ribus quouſque ſignemus ſeruos Dei noſtri in frontibus eorum.* vbi Gloſſ. Interlineal. & illud Matth. 22. vbi Caniſius, n. 116. *Non voluit ſignificare Cæſari danda quæcunque ipſius haberẽt imaginem, ſed quoniam pecun æ à Cæſare cuſæ vſu teſtarentur ſe illius Imperio eſſe ſubiectos:* probat late Maſc. de prob. con cluſ. 91. & 160. lib. 1. & plures alij à me congeſti in allegatio ne pro ſtatu Eccleſiaſtico con tra ſentientes clericos cogi potuiſſe ad vſum cartæ ſigillatæ vulgo, *papel ſellado.*

de estos Reinos en lo temporal, en lo espiritual, hallãdose con este apoyo, tiene por si los derechos, la costumbre, los titulos, i la possession tan dilatada, que no serà excesso dezir, que apenas vbo vida espiritual en estos Reinos, i ya Toledo como cabeça dellos mereciò la silla Patriarcal, que desde entonces goza. Discurrir en otras excelencias, y bondades de Toledo, põderando lo ameno, i pingue de su Terreno, lo ilustre de sus naturales, ya por la sangre, ya por los ingenios cultivados con todas las ciencias, i buenas letras, la abundancia de sus frutos copiosos en lo mui dilatado de sus terminos, i jurisdiccion; era prolixo, i necessitara de escrivir tomos enteros, i trasladar lo que grauissimos, i diligentissimos Escriptores han divulgado en las historias universales de España, i en las particulares de Toledo. Pero por no negarme de todo punto à este discurso, apũtarè algunas particulares grandezas de esta insigne poblacion.

Es como el alma de todas las otras propiedades ilustres de un Reino, ò de una Ciudad, lo noble, i excelente de los naturales que la pueblan. Diò el ser à lo criado el Autor de todo, i criò al hombre [a] con jurisdiccion, i superintendencia universal; testimonio de que para el todas las cosas le tuvieron: faltarales su fin, si les faltara esta racional criatura, que participa dellas. Bien me prueva la proposicion esta verdad, porque de las criaturas, ninguna en excelencia natural excediò à Adam; [b] si alguna le llegò, i del procediò à la tierra el mejor bien, no comunicara sus bondades, si faltara quien las gozara en lo criado. Ennobleciòse todo con la comunicacion, i mejoròse con la excelẽcia del que lo avia de gozar. En el Reino de España, si lo mejor en el suelo, cielo i bienes naturales es lo que alcãça el termino de Toledo: realçòse sumamente cõ la nobleza, valor, i talentos de los pobladores desta Ciudad. No

a. Genes. 1.

b. D. Thom. 2. d. 23. q. 21. c. 1. ver. quæst. 114. c. 2. vbi inquit: *Quod Adam in sui primordio accepit omnem perfectionem secũdum corpus, & secundum animam, quæ conuenit homini.*

tiene dificil prueva esta proposiciõ, si hazemos memoria de lo passado. Fue Toledo Corte de los señores Reyes Godos, Metropoli, i Cabeça de su Imperio: en ella i della se elegiã los Monarcas para governarle, [a] i por esto lo realzado de la nobleza, lo ilustre de la sangre se criava, i mantenia en ella. Llegò el caso fatal deste, entõces miserable Reino, i entregado al rigor de los Barbaros, desampararon los naturales desta insigne Ciudad los antiguos solares de sus ilustres abolorios. Recogiòse esta Nobleza toda à las Mõtañas de Asturias: de dõde acompañado della el grã Pelayo, generoso Leon de la progenie Goda, diò principio à la valerosa si milagrosa hazaña de la restauraciõ deste Reino, i el valor q̃ en muchos no avia subsistido, en el corto esquadrõ deste caudillo (q̃ zeloso, biẽ como otro Machabeo, mãtenia, i defendia la causa de Dios, el reparo de su naciõ, la causa publica, suya, i de todos) se logrò. Y como en la Nobleza, en el valor, i zelo le sucedierõ los señores Reyes, q̃ despues cõ tãto trabajo, i assistẽcia repararõ la universal desdicha: Llegò el dia feliz, i siẽpre dichoso, en que Toledo sacudido el yugo de la esclauitud, fue restituida à sus antiguos señores, i mejorada, si pudo ser, en titulos i excelẽcias. Boluierõ à su cẽtro desde el señor Rey q̃ de alli descẽdia, i lo mejor, i mas excelẽte de la Nobleza q̃ le acõpañava. Y desta verdad confessada de todos, i negada de ninguno, manifiestamẽte se infiere, q̃ las Mõtañas q̃ ilustrã lo embreñado de sus valles, cõ la Nobleza q̃ procediò dellos, deuan la que tienen à Toledo, de quien la recibieron. Y tambien que Toledo fue restituida en la q̃ tenia, i que toda la de Espaã, ò procede desta nobilissima Ciudad, ò participa della. Con que en lo racional mas excelẽte, q̃ dà verdadero lustre, i ser àlo sensitivo, i vegetatiuo, excede à todas las Ciudades deste Reino, i todas reciben della lo mejor que gozan.

a. Dict. l. 2. in proœm. fori iudic. *Doncas establecemos, que de aqui adelante los Reyes deuen ser esleidos en la Ciudad de Roma.* Nempe Toleti, vt nuper prouabimus, *ò en aquel lugar donde muriò el otro Rey.*

Apun-

Apunté que los señores Reyes de Castilla tienen su solar en Toledo, i no se opone esta proposicion à la objeccion que se ofrece al conocimiento de los que le tienen del origen de los señores Reyes Godos, punto de que breuemente he de hablar adelante, porque confiesso que esta nobilissima Nacion, del Setentriõ vino à comunicar su valor, i grandeza à España, no Reyes de Castilla, como despues lo fueron, luego que la conquistaron de los Romanos, i pacificamente la posseyeron, tuvo enteramente principio su Monarquia en este Reino, i entonces eligieron a Toledo para su Real morada: en ella vivieron luego que fueron Reyes de España. Alli nacieron los mas, se coronaron, i ungieron, i por siglos tan dilatados en Toledo, ò en su Reino hã tenido principio los mas señores Reyes que la han governado. Con que no es negable que los Godos, como Reyes de España, de Toledo, i en Toledo tienen su origen, i solar.

Hanse desvanecido con la grandeza muchos pueblos, i insignes Ciudades de aver merecido un hijo grãde en estado, en letras, i en nobleza: testimonio del peso grande, i ser de Toledo, que con tantas Coronas, i Magestades Regias, i Imperiales, su grandeza no parece que ha recibido, mas que tuuo en el principio de su ser: Tan dilatados son, que nada le ha venido grande. Si Imperial, si Regia, si Roma, en sus espacios cabe todo, i generosa comunica grãdezas, i noblezas, que ni la disminuyen, ni la desvanecen.

Sevilla, fue Ciudad grande, assi en tiẽpo de los Romanos, como despues por el de los Godos que la ennoblecieron. Es su sitio acomodado para el intẽto de la conquista à q̃ aspiravan. Con este motivo la eligierõ, [a] como yahe advertido enotro lugar, para tener segura la puerta en los accidẽtes adversos. Pudo ser q̃ imitassen el Cõsejo del Imperio Romano, q̃ con este intẽ

a. Ambros. de Morales, lib. 11. Histor. Hisp. c. 73. ibi: *El estar basta aora en Seuilla, era por la necessidad que los Reyes* (de Gothis loquitur) *tenian de residir en Seuilla, sin mudarse por la conquista, que contra los Romanos por aquella parte tenian, como lo muestra el ganar Leouigildo à Malaga, con lo demàs de aquellas Costas, i à Medina Sidonia, i à Cordoua. Que aunque Toledo tuuiesse, como de hecho tenia, mayores comodidades para el assiento de los Reyes, por estar en medio de España, i mas cerca de lo de Francia, la necessidad les forçaua à hazer en Seuilla la residencia.*

to,en Malaga,i en Cartagena,mãtuvierõ lo robuſto de ſus fuerças,q̃ deſpues trasladaron à Toledo. Aſsi pues eſtas Naciones eſtrañas,lo que durò la guerra cõ los Romanos,i deſpues la q̃ entre ſi movierõ los Godos cõ las otras Naciones, que partido poſſeian eſte Reino,en Sevilla mantenian ſu grandeza.De eſte principio algunos [a] que han eſcrito grandezas deſta Ciudad,ſe atreuierõ a dezir,que entonces fue Cabeça del Imperio Gotico.Y ſi parece q̃ a eſto eſtà ſatisfecho cõ lo dicho,brevemente aqui,en apoyo deſte diſcurſo q̃ lo ſatisface todo,reſpondo cõ la diuiſion q̃ eſte Reino padecia,en terminos,i en ſeñores. Y eſta multiplicaciõ de dueños,expreſſamente prueva,q̃ no pudo aver uno univerſal del Reino, quãdo le poſſeian tantos cõ el unico titulo de averle conquiſtado.El ſeñor ReiRecaredo fue el primero q̃ lo fue de toda Eſpaña.Eſte,ò ſu padre Leovigildo eligieron à Toledo [b] para Corte i Cabeça de ſu Imperio.Deſde aquel tiẽpo lo ha ſido haſta oy,i antes no lo pudo ſer otra, porq̃ en Eſpaña no huvo Rey,que lo fueſſe univerſal de toda, ni Ciudad,que con titulo pueda turbar à Toledo, en el que legitimamente poſſee de ſolar de los Reyes de Caſtilla,i Cabeça de ſu Imperio.

La autoridad de Toledo, i ſu extenſion de terminos,i juriſdiccion en lo eſpiritual,i tẽporal, eſcrita de propoſito,pedia un libro entero. Piſa,i Alcocer dixeron algo, i mucho los que han eſcrito las Hiſtorias univerſales de Eſpaña.Yo he advertido ya que los Emperadores Romanos,luego que ſin temor la poſſeyeron,la hizieron Camara de ſu Imperio, i Corte de ſu primera Chancilleria,Erario de ſus Teſoros,Colonia primera de ſu Milicia.Fue Cabeça ſiẽpre de la Prouincia Carpentana,en bõdad,i dilatacion la mejor deſte Reino;en valor,i fortaleza la primera: Teſtimonio la ſangre que coſtò a los Romanos el poſſeerla. Los

ſe-

a.Ambr.de Morales in Chronic. Hiſp.lib.11.c.44. & 73. Garibai in Comp.Hiſt.Hiſp. lib.8.c.34.& alij.

b.Morales,d.lib.11.c.73.

señores Reyes Godos, como he provado, la escogieron por solar i Ciudad Regia, Cabeça de su Imperio. Los Agarenos que la posseyeron, la conservaron en igual estimacion. El señor Rey don Alonso el Sexto, que la ganò de los Moros, la restituyò en lo que ligitimamente era suyo, i la aventajò en el titulo Imperial, que desde entonces goza.

La estimacion de Toledo, en lo mas moderno, en el discurso del Parrafo que ha de seguir à este, tẽdrá manifiesta prueva: la que tuvo en tiempo de los Romanos trato aqui de prouar, i ofreceme Vberto Golcio [a] vn insigne testimonio en una moneda de bronce, que hallò de los tiempos de Augusto. En la una parte tenia su rostro, i el nombre de Publio Carisio Legado, en lugar de Pretor; i en el reverso una doncella coronada de una Corona almenada, i la inscripciõ dize: *Toledo Colonia, Toledo Colonia.* Es mas solemne la prueva de esta moneda, por la singular consonancia que haze con la doctrina referida de Rasis, i de Iulian Perez, que en los tiempos de Cesar Augusto dizen que Toledo fue hecha Colonia: que à ella se passaron el Presidio de Merida, i los Tesoros que procedian de los tributos, que este Reino rendia entonces à Roma, Cabeça suya. Assegurase mi intento cõ la Corona que Publio Carisio puso à la Donzella, efigie de Toledo, insignia suprema, i que los Romanos dieron à las Ciudades que eligieron por Cabeças de las Provincias, i no à otras. Confirma esta proposicion Galieno, que para calificar à Antioquia por Cabeça de su Provincia, usò de esta propria traza, coronando la efigie que en nombre de esta Ciudad puso en la moneda que alli batiò con almenas. Y no pide punto tan llano mas prueva, siendo tan notorio, que la Corona es insignia Real, i las almenas testimonio de la fortaleza, i defensa que à las Ciudades primeras, refugio

a. Vuert. Golcius in vita Augusti.

universal de las Provincias, avian de asistir. Y por esto justamente Carisio, à Toledo, fuerte por naturaleza, i por arte, la coronò como a Reina, i la guarneciò con almenas, como Torre, con que para serlo, como lo fue, i es, nada le falta.

Y si en comun es tan dilatada la jurisdiccion de Toledo, en particular està sujeto al govierno de su Ayuntamiento, lo mejor de España, y mucho que govierna como señora esta Ciudad, que lo es de la jurisdicion de grandes, è ilustres lugares, i de lo mas pingue, i excelente de nuestro Reino. Tiene la administracion de los servicios Reales, con que podemos dezir se conserva en lo antiguo de los Romanos, guardando, i administrando los Tesoros de sus Principes.

Muchas Ciudades en España han sido Cortes de sus Reyes, unas por accidentes, otras por motivos particulares de sus Principes. Oviedo, Leon, i Astorga llegaron à merecer este titulo por infelices principios. Valladolid, i Toro lo fueron por voluntad de los Principes, i otras han corrido esta fortuna, pero ninguna ha causado perjuizio à Toledo, que ella ha sido sola en estos Reinos la Ciudad Regia, i Imperial, no por accidente, ni por voluntad particular de los Principes, sino por naturaleza. Es el origen i casa solariega de los Reyes de Castilla: Real, porque los Reyes derivan della: Imperial por merced particular, i privilegio Real, que como perpetuo dura, i durarà. Y este fundamento para ser Regia, i Imperial Toledo, à solo ella le assiste, no à los otros lugares que fueron Cortes, como podemos dezir que lo es qualquiera donde un señor Rey haze su assiento, ò como lo fueron los que en la division que padeciò este Reino, hizieron Cortes los que tiranamente los posseian, que estos reduzidos despues al verdadero dominio, i señorio Gotico bolvieron al de Toledo, i la reconocieron por Ca-

be-

beça, y señora de su Imperio, luego que se uniò esta Monarquia. [a]

La piedad i Religion de Toledo, por antigua iguala con lo mas, por incontrastable se adelanta à muchas, i ninguna la excede; en lo mas aspero de las persecuciones antiguas que padeciò la Iglesia, viviò su Fè con ilustres resplandores. Los Hereges, si audaces la intentaron turbar, cobardes se rindieron a su poder. Que testimonios de esta verdad no ofrecen sus Concilios? Quien los leyere conocerà en ellos los mayores, la Iglesia santa me desempeña, pues en los Generales, Antorchas de la Fé, puras luzes del Espiritu Santo los hallamos trasladados. La fortaleza en padecer de sus Martires, la vigilancia indefesa de sus Confessores, la pureza nunca manchada de las Virgenes, que han ilustrado esta Ciudad, califican el valor, piedad, i heroicas virtudes de sus naturales. En ella las ciẽcias, como la erudicion, parece que tuvieron origen, frutos de lo delgado, i sutil que produce esta noble ciudad en los naturales que cria. Està el mundo lleno de sus escritos, i las facultades ilustradas con ellos. Fuera infinito discurrir por las obras pias, que la suma caridad de los naturales de Toledo ha fundado en ella. Los Conventos insignes: los Hospitales ilustres: las Hermandades, ordenadas à obras todas llenas de misericordia, con que apenas ay necessidad de proximo, que no halle prevenido su reparo en la suma atencion de sus pios naturales. Ni ha omitido la saludable memoria, hablando con Tobias, de los que nos han precedido en el universal camino de los humanos, son mas que alcançan los terminos del guarismo: los numeros de las Capellanias, dotaciones, i memorias, endereçadas à este saludable, pio, i Religioso fin. Testimonio de la Dignidad con que Toledo es señora, i cabeça de esta Monarquia, no en lo fantastico, i aparen-

a. De Bracharensi vrbe loquens ita docet Morales d. lib. 11. c. 73.

te,

te, si en lo radical, i essencial, que son los verdaderos merecimientos.

Si he dicho que Toledo es coraçon de España, licito me serà seguir aqui aquella metafora, que tambien le ajusta à Toledo. Provida en todo la naturaleza, el mejor lugar del cuerpo diò al coraçon, con la mejor sangre i mas pura le alimenta, i a su conservacion parece que endereçò todos los demàs miembros, i partes que constituyen el cuerpo humano. Assi pues el universal Autor de todo, ordenò que a Toledo, coraçon de este Reino, le assistiesse lo mejor, en el sitio lo fuerte para su alimento le diò lo mejor, en substancia, i hermosura de la tierra, i todos los miẽbros que componen el cuerpo mistico deste Reino los ordenò à su reparo: i con esto nos enseñò, que la consistencia i vida de este Reino, estriva en que viva Toledo, que como en su coraçon està vinculada su vida.

Edificò Nembrot la antigua, como sobervia Torre, i si fue pensamiento hijo de la vanidad, tuvo origen en la ajustada atencion de Noe. Este atento Patriarca, quiso que las Cabeças, i origen de las Provincias tuviessen particular, i conocida señal, i que esta fuesse, no solo demonstracion en lo exterior, sino essencial para la conservacion suya, i del mistico cuerpo politico de quien auia de ser Cabeça. Con este intento ordenò que en ella se edificassen Torres. Atento pues Nembrot à este precepto, diò principio obediente a lo que despues turbò sobervio, i Beroso dize que fue señal cierta el edificio de esta Torre, de que Babilonia avia de ser Cabeça de aquella Monarquia. [a] Todo le assiste a Toledo, en prueva de que es Cabeça en el Reino de España. Torres fueron las que le dieron principio, no fantasticas, i altivas como la de Nẽbrot, si ordenadas a la fortaleza, i defensa de esta Monarquia, para cuya Cabeça fue elegida, como nos lo

en-

a. Berosus de antiquitat. Regnorum totius Orbis, lib. 4. in princip. ibi: *Et deduxit turrim ad altitudinem, & magnitudinem montium, in signum, atque monumentum, quod primus in Orbe terrarum est Populus Babilonicus, & Regnum Regnorum dici debet.* Et Pineda in Monarchia Ecclesiast. lib. 1. c. 22. §. 2. his verbis: *Aunque el mandana* (de Noe loquitur) *à todos los fundadores, que en las Ciudades labrassen una torre, para muestra de ser aquel Pueblo Metropolitano.*

enseñan las antiguedades: Dos dize la Historia, que mandò recopilar el señor Rey don Alonso el Sabio, [a] que fueron las Torres que dieron principio a Toledo. Sus fundadores fueron hijos de Rocas, i si una era testimonio de que el lugar donde se edificava, se elegia por Cabeça de la Monarquia, que tomava principio; siguiendo esta dotrina, no serà sin apoyo discurrir yo, que la segunda Torre tuvo misterio. Avia de ser Toledo Cabeça de lo espiritual, i temporal deste Reino, i por esto mereciò dos Torres, que diessen principio, i sirviessen de fortaleza, i defensa à los dos brazos Eclesiastico, i secular. Y si este pronostico le hallo executado con tanta individualidad oy, no parece temeraria la introducion de esta presumpcion. Ni lo serà tampoco dezir, que no haze poca semejança la fundacion de Roma con nuestras Torres; i en la opinion de los que quieren que los hijos de Rocas fundassen a Toledo, movidos de la eleccion que el avia hecho del sitio, se ajustan en la fundacion entrambas. Fundaron à Roma Romulo, i Remo, hermanos, i à Toledo dieron principio otros dos hermanos, hijos de Rocas, cõ que a esta Ciudad la llamaron, *Dos hermanos*, como la historia que he citado [b] nos lo dize. Y a Toledo le asisten para ser Roma segunda, las presumpciones, i conjeturas que apoyan lo essencial de que he hablado en el discurso deste Capitulo.

Fundòse Roma en lugar eminente; excelencia de los que son insignes lugares, i coronòla de murallas su atento fundador: Ni esto le falta à Toledo, para ser insigne, è ilustre. El sitio que ocupa me desempeña; no una, sino muchas eminencias comprehende su poblacion. Su muralla de lo antiguo, la mas fuerte es de España: i esto i sus Torres la hizieron inexpugnable; de donde los antiguos, como he dicho, la llamaron bien defendida. Estas calidades que asisten à Toledo, pon-

de-

a. Chronica Hispaniæ in[illegible] Regis Alphonsi, cognom[illegible]to Sapientis scripta, p. 1. c. 13.

b. Chron. Hisp. vbi proximè, c. 14. *E señaladamente Toledo. E fizieron Ciudad a yuso en lo llano, que non quisieron poblar sisso do eran los Castillos, é fizieron hi Cabeça del Reino, é labraron hi vn gran Templo do adorauan al fuego, è nunca le tiraron el nome: llamauanla* Dos hermanos.

deran Luciano, i Piero Valeriano, [a] para la eſtimacion, i grandeza de una inſigne Ciudad. La muralla (dizen) le ſirve de Corona, i la eminencia, i fortaleza de ſitio, la aprueva para lugar de refugio, eſcogido, i ſeñalado en beneficio de la Provincia, ſeguro de las inclemencias del tiempo, i de los hinchados raudales de las continuas avenidas que ocaſionan las lluvias, i las nieves tan ordinarias en nueſtra Provincia. Eſtos principios, mejor que en otra ciudad alguna, influyen en Toledo. Es Imperial, es Regia, bien pronoſticò la Corona con que la ciñeron eſta grandeza, que por ſiglos tã dilatados ha gozado. A penas fue Ciudad, i ya fue Regia. Los que en lo mas antiguo dan Reyes a eſte Reino, quieren que Tago fueſſe el quinto, [b] i ſiendolo de Eſpaña, ſe llamò Rey de la Carpentania, cuya Cabeça fue, i es Toledo. Veremoslo bien claro en la diviſion que hizo el ſeñor Rey Bamba en lo eſpiritual de las Provincias de eſte Reino. A Toledo, dize, que eſtà ſujeta deſde lo mas antiguo la de Cartagena, que en el no es negable, que eſta Ciudad, i ſu Provincia, en los tiempos que los Cartaginenſes le poſſeyeron, fue en antiguedad, i nobleza, de lo mas iluſtre, i no deſcaeciò en la ſuceſsion del Pueblo Romano, i todavia en lo antiguo avia ſido Cabeça Toledo.

Las ruinas de Toledo, quando no tuvieramos mas teſtimonios, los dan evidentes de ſu grandeza, en el tiempo que los Romanos la poſſeyeron. Hanlas eſcrito muchos, i yo he viſto las que oy conſerva la Vega, que por ſu grandeza, fortaleza, i iluſtre diſpoſicion, ſe infiere lo dilatado de eſta Ciudad, lo que los Romanos la eſtimaron, i engrandecieron. Fue eſte lugar dedicado a las ſolemnidades, i fieſtas que los Romanos uſaron, capaz de numeroſa capacidad de gente, de eſtremada proporcion, con aſsientos, ò gradas en orden proporcionadas a la uſança del tiempo. Acompa-

ña-

a. Lucianus, & Pierius Valerianus in Hierogliphicis.

b. Ioan. Annius de Regibus Hiſpaniæ, c. 8.

ñavale en la eſtimacion de alguno un Templo conſagrado a Hercules; venerado por Dios entonces de los naturales. De las ruinas del, i deſte ſumptuoſo edificio ay memoria en Toledo, que dura deſde el tiempo del ſeñor Rey Bamba, las veneras à modo de cuchares que ſe vèn en la Torre de los Abades, ſi las llaman inſignias deſte Rey, ruinas fueron deſte edificio.

Nueve cuerpos grandes, un diligente Autor moderno dexò eſcritos de las grandezas de Toledo, i todavia Toledo excede en grandezas a la mas dilatada pluma. De ſus ingenios, ſolo pudieran hazerſe mayores, i mas dilatados diſcurſos: no es mi intento aſſumpto tan grande, de paſſo hago memoria de la Nobleza, que por antigua tienen adquirida los delgados, i claros ingenios de Toledo, en una moneda antiquiſsima que refiere Golcio tenia por una parte, *Africana*, i en otra letra, *Mens*, i en el reverſo la letra dezia, *Toletum Colonia*. Quan de atràs lo fue eſta Ciudad de los Romanos, bien lo prueva eſta moneda, i no ſerà exceſſo dezir, que la palabra, *Mens*, no ſe puſo acaſo en moneda de Toledo, es como lo he apuntado la mayor grandeza de Toledo, lo excelente de ingenios que iluſtra ſus naturales, i como en las monedas ſe pone el Ditado mayor, i mas iluſtre que gozò el que la mandò batir. Puſo Toledo en ſu moneda lo mejor que tenia en ſu eſtimacion.

Entrambas coſas me han de provar antiquiſsimas inſcripciones de letreros, que piedras, firme papel de las antiguedades, han guardado. Dàdo principio a un edificio en eſta iluſtre Ciudad, ſe deſcubriò un marmol, [a] teſtigo fiel que no padece excepcion, en prueua de lo excelente que iluſtra los ingenios de Toledo. Dize traduzida aſsi: *Toledo, Ciudad antigua dedicada à Hercules Padre, i a los Dioſes Endobellico, i Pluran*

co,

a. HERCVLI. P. ENDOVELLIC. TOLEL. OSCA DEIS TVTELLA COMPEDIT, TAVROS, VRSOS, AVES LIBIE QVODAN. D. D.

Seruatur hic lapis in Bibliotheca Societatis Ieſu Vrbis Toletanæ.

co,i a los Dioſes de ſu guarda, que eſtàn atados, Oſos, Toros,i Abeſtruzes cada año. Que Hercules fue Patron de Toledo,claro lo dize eſta inſcripcion,i los Tẽplos que a el ſe conſagraron en eſta Ciudad, cuentan los que eſcrivieron ſus grandezas. A mi propoſito, que ſe endereza a la excelencia mayor de Toledo, la palabra, *Endobellico*,entendida me aprouecha no poco:que fue Deidad de aquellos tiempos,las Hiſtorias lo dizen,i algunas antiguas inſcripciones lo pruevan. Eſta Deidad,en ſentimiento de dos Autores modernos,graves,i de mucha erudicion, ſi la conocian con otros atributos,era conſagrada à lo mas interior,i intimo del hombre,i por eſto ſus efectos dizen que los cauſava en el alma,con luzes eſpeciales en el entendimiento,principal parte della. Y como Toledo por lo ſingular que ſus hijos participan en eſta potencia, ſe llamò *Mens*,que en nueſtro vulgar dize entendimiẽto, veneraba à *Endobellico*,como Dios ſuyo, mas propio que otro. Otras inſcripciones que en eſta Ciudad ſe han hallado, hazen memoria del. I yo omito, como no deſte lugar, los otros ſentidos deſta.

En apoyo de lo que voy explicando, es mucho de ponderar,que *Endobellico,i Mercurio*, han entendido algunos Eſcritores,que eran una propia Deidad, i que eſta aſiſtia a Toledo,que en el ſentimiento de Ptolomeo eſtà debaxo de la tutela del ſigno Virgo, caſa, i exaltacion del Planeta Mercurio, de donde a eſta Ciudad,i a ſus naturales les procede la ſingular inclinacion que tienen a todas las ciencias: El exercicio grande en continuarlas,i iluſtrarlas,ſiendo en ellas lo mas natural eligir las ocupaciones eſpeculativas:efectos todos de la delgadeza de ſus ingenios, i viveza de ſu induſtria. Diſcurſo es eſte que bien apoya,que la naturaleza provida que a Toledo diſponia para Cabeça, en la conſtitucion de los Aſtros, como en

todos los otros dotes naturales la mejorò.

La estimacion que en los tiempos ciegos, esta insigne, i Imperial Ciudad hizo de Hercules, entonces venerado por Dios, entre otros me prueva vn Letrero, [a] que en una casa vezina à la santa Iglesia tenia escondido el tiempo, i la diligencia de un docto, i curioso inuestigador de las antiguedades, en nuestros tiempos le descubriò, que traduzido dize assi: *Los del Municipio de Trejuncos dedican al Dios Hercules, Dios bueno, i de su Metropoli, Padre de los Toledanos, i su defensa muy favorable, i libertador de aquella Ciudad, dedicaron un Templo en lo mas alto de la Ciudad, i otro en el Circo, por aver guardado, i defendido los Ciudadanos. Hizieron el voto, assi los de la Colonia, como los ciudadanos, i advenedizos. Assi los de la jurisdiccion, que son los dichos moradores de Trejuncos, votaron en honra del Dios Tutelar, unos juegos Circenses, en el mismo dia que los celebrã los de Toledo. Una Ara, i comida, por voto que de ello hizieron.* No ha menester induccion la inscripcion, que literalmente nos prueva la estimacion que Toledo hazia de Hercules, confessandose por singularmente beneficiado de sus assistencias, i continua proteccion, ni excederè si digo que tan claro prueva, que esta Ciudad entonces era Metropoli, como Colonia Romana, porque la letra lo desempeña todo.

En prueva de que à Toledo la assisten mejor que a otra Ciudad de España, todas las calidades que los Derechos señalaron, para eligir lugar i silla Patriarcal, he dicho lo que basta, pues ni la falta lo antiguo de la Ley Mosaica, ni la estimacion de los Romanos, quando llegò la sazon para dar principio à las Dignidades espirituales. En la sucesion de los señores Reyes Godos, todas las otras de España se governaron por ella. En

a. HERCVLI PATRI TOLET. DEO MANTICLO PRAESENTISS. ET ALEXICACO, CVI IN SVMMO VRBIS CLIVO OB CIVES SERVATOS COLONI, ET INCOLAE VNVM TEMPLVM, ALTERVM CIRCO SVSCEP. VOTO D.D. MVNICIPES TRIVNCHENSES DEO METROPOLI TVTELLARI SANCTO, AC BONO LVDOS CIRCENSES, QVO DIE QVOTANNIS TOLETA. CELEBRANT ARAM, ET EPVLVM EX VOT.

este estado se halla, i los Santos Eugenio, i Filoteo dignamente la calificaron con el titulo, que por tanto se le deuia de Primada i Patriarcal que desde aquellos siglos su santa Iglesia ha posseido, i possee.

CAPITVLO XV.

España estuuo dividida en muchas Provincias.

TODO LO CRIADO TVVO SVS NIÑECES i principio, conforme al termino en que le espera el fin. El de España assumpto de este Capitulo, ni es cierto, ni ostentò grandeza en sus infancias, siempre es verdad que lo essencial de sus terminos, i de los naturales que la poblaron, fue el mejor, no lo mas cultivado entonces. De todo ofrecen testimonios las antiguedades, y las experiencias. No es de mi intento aueriguar de quien tuvo principio este Reino, que fue antiquisimo es cierto. Gravisimos Autores antiguos, i modernos afirman que Tubal nieto de Noe, le diò principio, [a] i no me inclino poco a este sentimiento por el autoridad suma del glorioso Dotor san Geronimo, [b] san Isidoro [c] i el Arçobispo don Rodrigo, [d] que abraçaron esta opinion. Despues con otros muchos la siguiò el Padre Mariana, [e] i es la mas comun, i recibida de todas, aunque otros han sentido de diferente manera, apurarlo fuera largo, i no de mi intento.

El Obispo de Girona [f] en el Paralipomenon que escriviò de las cosas de España, poco seguro de lo que refiere, i muy temeroso de los Censores menos bien instruidos en las antiguedades, ha-

zien-

a, Ioan. Annius de Regibus Hispaniæ, c. 2. Chronica Hispaniæ iussu Regis Alphonsi, edita 1. p. c. 3. Ioan. Vasæus in Chron. Hisp. tom. 1. anno 143 Marian. lib. 1. Hist. Hisp. c. 7. & reliqui omnes, qui scribendis Hispaniæ antiquitatibus operam dederunt.

b. S. Hieron. in Genesim, & in Ezechiel. 38.

c. S. Isidor. Ethymol. lib. 9. c. 2. vers. Tubal.

d. D. Roderic. Hist. Hisp. lib. 1. c. 3.

e. P. Mariana vbi proximè.

f. D. Ioannes Episcopus Gerundensis lib. 1. c. de Hispaniæ Insulis.

ciendo ſalua a la duda que ofrece la variacion cõ que han hablado los Autores, tanto de la poblacion de eſte Reino, como de las gentes que deſpues le poſſeyeron: Dize que fueron nueve las Naciones que la ſencillez entonces, i deſcuido de los naturales admitieron. Deſpues de Tubal (que tẽgo por el ſeguro fundador, ſin que me turbe aver ſentido lo cõtrario eſte Autor.) Eſtrabon quiere que Inglete la fundaſſe: En mi ſentimiento, eſte, i los que ſe ſiguen pudo ſer que la poſſeyeſſen; a que la fundaſſen no me perſuado. En tercero lugar dan eſte honor a los Sicanos, i ocupan el quarto los Iberos, i continuan los Griegos, los Penos, Carthagineſes, Romanos, i Godos; i en eſtos dos ultimos he de hazer pie un poco, que ſon el objeto de mi aſſumpto.

Quando los de Cartago, ò ambicioſos, ò codicioſos intentaron hazerſe ſeñores de eſta Provincia, ſino fue facil el conſeguirlo, todavia mas politicos, ya con la comunicacion de los Griegos, que es cierto llegaron a ella, [a] i la ocuparon en parte, hallaron reſiſtencia que hizo mayor la continuacion del uſo de las armas. Poſſeyeronla en fin, no con poca perdida de los Conquiſtadores, i de los conquiſtados. Es muy conocida la emulacion entre los Carthagineſes, i Romanos, i experimentòlo Eſpaña, con no pequeña laſtima propia: Conocieron los Romanos lo abundante de eſta Provincia en metales. en frutos de la tierra, fortaleza, ingenios, i valor de ſus naturales, [b] i ambicioſos de gloria intentaron hazerſe ſeñores de los que deſpues les dieron el Imperio del mundo. Fueron las guerras prolixas, largamente las cuentan los que han eſcrito las antiguedades Romanas, i las de Eſpaña. Pero ultimamente Cipion el Segundo, hijo del Primero, que muriò en Eſpaña; vencidos los Carthagineſes los deſalojò de ella, i puſo eſte Reino

a. Tradunt ferè omnes Hiſpaniæ Hiſtoriographi.

b. D. Iſidorus Ethymol. lib. 14. c. 4. verſ. Hiſpania, vbi ſic afatur: *Salubritate Cœli æqualis omnium, frugum generibus fœcunda, gemmarum, Metallorumque copijs ditiſsima.* Multis confirmat Vaſæus Chronic. Hiſp. tom. 1. c. 9.

debaxo del poder, i Imperio Romano, que le dividiò en dos Provincias, como luego dirè.

En lo mas antiguo, en ocho Provincias se dividia este Reino. Pedro de Medina [a] en las grandezas que escriviò de España lo dixo. Y la variacion con que las nombran los Autores antiguos, i modernos, son hartas; no es mi intento ajustarlas. El Obispo de Girona [b] siguiendo a Tolomeo, Plinio, i Estrabon, a solas tres Provincias la reduze, i son la de Tarragona, Betica, i Lusitana, i las señala los terminos. Yo entiendo, que este modo de division no se opone al antiguo, i que tuvo principio con el Imperio Romano. Despues en el comun sentimiento de los que han escrito se diuidiò este Reino en dos partes. [c] A la una llamaron España Vlterior, i a la otra Citerior. Pero quien vbiere leido con atencion las Historias de España, hallarà que los pueblos conservaron la division antigua en su forma de Republica: las vozes nos lo enseñan, à cada passo se encuentran los pueblos Celtiberos, Contestanos, Lacetanos, Carpentanos, i otros. Despues la vnion en la Religion, i govierno, trocò esta variaciõ, sino alterò la division de las Provincias en el, quando mudò los nombres. Y de todo lo que he leido en lo antiguo deste Reino, no hallo que antes que fuesse possèida de estraños, tuviesse señor universal, ni aun descubro la forma de govierno que observavan estas Provincias, de donde presumo la poca policia, i ninguna razon de estado que se guardaua en el. La independencia que los unos pueblos tenian de los otros, se descubre en las conquistas, como en los socorros que se haziã para defenderse. Y desto aũ oy nos ofrecẽ testimonio las Provincias q̃ en este Reino conocemos, que si ya miembros de una cabeça, constituyen un cuerpo, antes de llegar a tenerla fueron cuerpos informes, i los sucessos en los casos bien lo han mostrado. Test-

timo-

a. Petrus Medina de magnitudine Hispaniæ, lib. 1. c. 5.

b. D. Ioan. Gerundensis in Paralypom. Hisp. lib. 1. pag. 3.

c. S. Isidor. Ethymol. lib. 14. vers. Hispania in fine, D. Ioannes Gerundensis in Paralypom. Hisp. Historia mũdi per ætates, ætate 2. fol. 14. & omnes supra relati.

timonio que seguramẽte prueva los utiles de la uniõ, i daños de la separacion, i division en los pueblos. Esta fue en mi sentimiento, la causa de los estados miserables que España padeciò, debelada por tantas naciones varias, y posseida dellas, la que despues vnida ha dilatado tanto los terminos de su Imperio, i calificado lo grande, i valeroso de sus coraçones.

Debelados los Cartagineses, como he dicho, por Cipion Segundo, el año de quinientos i quarenta i ocho, [a] en el de quinientos i cincuenta i quatro, el Senado (que entonces no se conocia la Dignidad Imperial en la Republica Romana) para disponer mejor el gouierno en nuestra España, la diuidiò en dos Prouincias, que llama Citerior a la una, a la otra Vlterior. A entrambas constituyò terminos, que no pocas variaciones padecieron despues, i a dos Proconsules cometiò el gouierno destas dos Prouincias, con la separacion de jurisdicion, i potestad que avia puesto en los terminos. Fueron varios los sucessos della, despues que los Cartagineses la desembaraçaron obligados del valor Romano. Cuentanlos largamente los que han escrito las antiguedades de España, i el padre Mariana [b] con su grande erudicion, y puntualidad en referir los sucessos, i movimientos varios que los Romanos tuvieron con los naturales deste Reino, consume dos libros enteros de su Historia, i diligentemente nota los Proconsules que vbo en este Reino, en la una, i en la otra Prouincia, i a mi proposito advierte los mouimientos de los Carpentanos, que sin duda fue, sino la ultima, de las postreras Provincias que posseyeron en paz los Romanos, como tambien la mas fiel desde aquel tiempo. Causaron en el las ciuiles guerras de Pompeyo, i Cesar, penosos acidentes, que cessaron con las vitorias de Cesar, que triunfò de Pompeyo, que sino mas feliz, muriò a las manos traidoras

a. Pater Mariana, Historiæ Hispan. lib. 2. c. 22. & cap. 25.

b. Mariana vbi supra lib. 2. & 3.

de Bruto en el Senado. Encendiaſe en domeſticas diſſenſiones la Romana Republica, pero el valor y buena dicha de Octaviano, poſtrados ſus enemigos le colocò en la ſuprema ſilla del Imperio, que poſſeyò en paz ſegura, no devida a ſu induſtria, ò poder. Llegarõ los tiempos felizes en que el ſoberano Principe de la paz venia à introduzirla en el mundo, i obròla ſu poder como abſoluto: aſsi eſtava pronoſticado. [a] En eſte tiempo ya en Toledo avia el Imperio Romano conocido, que en todo era el mas ſeguro, i conueniente lugar para mantener ſu grandeza, i Teſoros. De donde procediò poner en el el primer Convento juridico, como en ſitio el mas apto de todo el Reino, como eſtà provado con baſtante autoridad de antiguos Autores.

a. Paulus Oroſius lib. 6. c. 22. *Igitur eo tempore*, inquit, *id eſt, eo anno, quo firmiſsimã veriſsimamque pacẽ, ordinatione Dei Cæſar compoſuit natus eſt Chriſtus; cuius aduentui pax iſta famulata eſt.*

Bien sè que Plinio [b] en diferentes lugares deſcriviẽdo a Eſpaña, aviendoſe conformado con la diviſion de las dos Provincias Citerior, i Vlterior, i contado los Conventos juridicos, ò Chancillerias, i que todo era uno en aquel tiempo, ſubdivide la Eſpaña Vlterior en dos Provincias, Betica, i Luſitana; conocidas bien por eſtas vozes en eſtos tiempos. En la Betica, q̃ es Andalucia, que le tocava en aquella diviſion, Tanger i Ceuta, dize que vbo uno, en Sevilla otro, i en Ecija el tercero. El ultimo i mayor fue el de Cordova, ciudad eſtimada con razon entonces de los Romanos, i deſpues de todos los que la han poſſeido. A la Luſitana ſeñala tres Conventos juridicos; i primero en todo el de Merida, por ſerlo la Ciudad; el ſegundo da à Beja; à Santaren el tercero. Son cortos terminos los que eſte Autor ſeñala a eſtas Chancillerias. En mi ſentimiento hizo Plinio memoria de los lugares grandes, i omitiò los otros.

b. Plinius lib. 3. c. 1. 2. 3. & lib. 8. c. 20. & 21.

La Citerior Eſpaña ſe llamò Tarraconenſe, i dize que en ella vbo ſiete Conventos juridicos en las ſiete

Ciu-

Ciudades de Cartagena, Tarragona, Zaragoça, Clunia, Astorga, Lugo, i Braga. Consienten con Plinio Ambrosio de Morales, [a] i otros de los de nuestra nacion, que han escrito lo antiguo della, i Miguel Ricio en un breve tratado que hizo de los señores Reyes de España, [b] si modera el numero de las Chancillerias en lo essencial, conuiene con Plinio.

No puedo omitir aqui la introducion de lo que voi provando, ni atajarà el discurso, aunque parezca digression advertir de passo, que la dotrina Apostolica, referida por san Clemente, que señalò las condiciones que auiã de tener las Ciudades, para poner en ellas Silla Patriarcal. Entre otras pone, que en ella resida la primera Chancilleria, que podemos dezir acomodandolo a nuestro tiempo, que seria como el Supremo Consejo de Castilla. Estando en esta verdad, quando la luz Evangelica alumbrò los naturales deste Reino, era forçoso que en el vbiesse dos Conventos juridicos supremos: provado està en lo que he dicho. Estava diuidida en dos partes, cada una dellas tenia distinta, i separada Cabeça, sin dependencia en lo juridico, la una de la otra. Aviendo de ser uno el Primado, quando no ubiera otros fundamentos para entender la latitud que cabe en el lugar de san Clemente, este nos enseñarà el arbitrio que los santos Eugenio, i Philoteo tuvieron para poner la Primacia en la Provincia mas aproposito de las dos. Apoya este discurso, que los Conventos juridicos en España fueron catorze, i Plinio no dize quales eran los supremos, i quando devamos confessar, que yo lo entiẽdo assi, que los vbo, aunque Plinio no lo diga; que Braga no fue primer Convento juridico, parece tan seguro que no pide apoyo; basta el que ofrece el sitio donde està fundada, que si sus naturales le alaban de fertil, y ameno, no es negable que està en el remate desta Provincia, guarne

cida

a: Ambr. de Moral. lib. 9. Hist. Hispan. c. 32.

b. Michael Riccius de Regibus Hispan. pag. 71. ita scribit: *Post multa demum sæcula, Carthaginenses occuparunt eius Imperium quibus bello Punico secundo pulsis Romanis duas in Prouincias vniuersam diuiserunt, in Beticam, & Tarraconẽsem, Iuridicosque Conuentus vndecim: manssitque is rerum status ad Attillam vsque, qui per Legatos vlteriorẽ subegit Hispaniam.*

cida con lo mas aſpero, i dificultoſo de ſus Mõtañas, i habitada de gente inculta, i barbara. Y [a] no es verosimil que gente tan politica como la Romana, expuſieſſe a penalidad tan grande, i conocida a los naturales deſte Reino, que avian de buſcar el deſpacho, i adminiſtracion de juſticia. [b] Por eſto tengo por cierto, que no por lugar inſigne la eſcogieron para Chancilleria, ſino para eſcuſar la coſta, i trabajo que ſus vezinos tuvieran, ſi de lugar tan remoto vbierã de buſcar el deſpacho en lo ultimo de la Provincia. Confirmaſe eſto con que de los antiguos que eſcrivieron, ninguno he leido que dieſſe a Braga primer Convento juridico; que fue Colonia Romana, ſi ay quien lo diga. En Toledo concurren entrambas coſas deſde el tiempo que Ceſar la poſſeyò pacificamente, que haſta entonces ſiempre los Carpentanos avian aſpirado a la libertad. Fue Colonia con tantas calidades como he provado, i el Convento juridico de Merida ſe paſsò a ella, no ſolo con la ſuprema poteſtad que Merida tenia, ſino con la univerſal de todo el Reino: Aſsi lo dizen los Autores que he citado.

Los movimientos varios, que ò la codicia, i ambicion de los Proconſules cauſaron en eſta, entonces opreſſa Provincia, ò el valor de los naturales oprimidos, i vejados con las intolerables cargas, que para enriquecer ſu Erario los Romanos Emperadores imponian: ò que gallardos aſpiravan a ſacudir el yugo de la ſiempre deteſtada ſervidumbre: Han eſcrito con larga pluma de los antiguos, muchos, i de los modernos los mas, i todos con la incertidumbre que el deſcuido de nueſtros naturales, i la variacion de los ſucceſſos ha ofrecido. No es de mi intento contar, ni averiguar lo mas cierto. La diviſion de eſte Reino, es el objeto de eſte diſcurſo, ocaſionada de la invaſion que le hizieron las Naciones Septentrionales. En el ſentimien-

a. Plinius lib. 3. c. 3.

b. Argumento eorũ, quæ tradit D. Ioan de Narbona, tit. de appellat. à Vicario ad Epiſcopum, 2. part. in princip. num. 22. ibi: *At cum poſtea partibus conuenientius eſſet, vt expenſarum in litibus aliquãtulo ſubleuarentur ob longi itineris interualla, &c.*

miento de Flavio Lucio Dextro, [a] llegandome al intento, dos vezes los Godos, entraron en España, la postrera fue para posseerla por los siglos que conocemos.

Fue esta generosa i valerosa gente; su origen procede del Septentrion. [b] Son varios los sentimientos en señalar las Provincias de donde salieron. Desto, i de sus Reyes, i progressos de armas, largamente hã escrito los Antiguos, i las Romanas Historias de su valor nos dexaron claro testimonio. Del grande Alexandro cuentan que los temiò, [c] i lo glorioso de sus hazañas el Oriente, i el Occidente lo han experimentado. En sus originales lo verà el curioso: A mi intento Dextro [d] me ofrece un lugar que ha de çanjar este discurso. *Los Godos* (dize) *los Humnos, los Alanos, Suevos, i Vandalos, i otras Naciones que antes ya avian entrado en España, con incendios, i miserables muertes, la talan, i destruyen. Abrasan à Tarragona, i otras insignes Ciudades de todo punto. Son sin numero las vidas que su rigor quitò en este Reino, i entre miserias tantas, ni la peste, ni la hambre le perdonò* Hasta aqui Dextro. Llegò su miseria al colmo de su desdicha, pues padeciò los tres que por mayores males a David, [e] que enojado tenia à Dios le propuso el Profeta, para que eligiesse el uno, con que su justicia se diò por satisfecha. No assi en España, que tanto deuian de ser grandes sus excessos, quanto fue menester, para que la piedad divina se las embiasse todas.

De este lugar infiero, que por el año de quatrocientos i veinte i quatro, dieron principio fijamente los Godos a su Imperio en España. Este es el discurso de mi assumpto, i para seguirle me he de valer de los Autores, que con aprovada erudicion han continuado la sucesion de los Reyes Godos en nuestro Reino. En Atanarico dan prin-

a. Flau. Dexter Chron. anno 424. ibi: *Gothi, Sueui, Vandali, Alanique nationes Septentrionales quæ Hispaniam aliquanto prius inuaserant, miserãdis cædibus, & incẽdijs illã vastãt.*

b. Flau. Dexter vbi proximè.

c. Pater Mariana in Historia Hispan. lib. 5. c. 1. vbi ex Paulo Oroscio; hæc refert. *Gente* (de Gothis loquitur) *que muchas vezes antes destos tiempos derramada de sus antiguos assientos, y acometiendo las Provincias del Imperio Romano, avian ganado gran credito por su valentia, en tanto grado, que se tuvo por cierto, que Alexandro Magno Rey de Macedonia huyò de encontrarse con ellos. Pirro Rey de Epiro los temiò. Iulio Cesar rehusò la pelea con ellos, segun que lo dize Oroscio.*

d. Flau. Dexter d. anno 424. *Gothe, Sueui, Vandali, Alanique nationes Septentrionales, quæ Hispaniam aliquanto prius inuaserant miserãdis cædibus, & incẽdijs illam vastant. Multasque vrbes, inter illas Tarraconem, incendentes penitus euertunt, multaque hominũ millia perimunt gladio: plurimique passim per ipsæ fameque grassantibus absumuntur.*

e. 2. Reg. 24. vers. 13. ibi: *Triũ tibi datur optio, elige vnũ, quod volueris ex his, vt faciam tibi. Cumque venisset Gad ad Dauid nuntiauit ei dicens: aut septem annis veniet tibi fames in terra tua: aut tribus mensibus fugies aduersarios tuos, & illi te persequentur: aut certè tribus diebus erit pestilentia in terra tua. Nunc ergo delibera, & vide quem respondeam ei, qui me misit sermonem. Dixit autem Dauid ad Gad: coarctor nimis, sed melius est, vt incidã in manus Domini (multæ enim miserationes eius sunt) quam in manus hominum. Immisitque Dominus pestilentiam in Israel de mane, vsque ad tempus constitutum, &c.*

principio [a] a la ſuceſsion Real de eſtos Principes, no porque nieguen, que antes de eſte tuvieron otros muchos, ſi porque eſte fue el primero que introduxo en Eſpaña ſus noticias, como tambien aplicò a hazer ſe ſeñor de Eſpaña ſus deſeos; y para executarlos con numeroſo exercito, dexando el Septentrion, con valeroſo orgullo inquietò la Grecia, Eſpaña, i el Oriente. Eran entonces los Godos Gentiles, i Atanarico, bien como tal, moviò contra los Catolicos de ſu nacion perſecucion cruel. Tuvo breve termino ſu error, que el Godo Obiſpo Gudila inſtruyò en la Fè Catolica à Atanarico, i a los ſuyos. Y en fè de eſta verdad en Eſpaña, i en Francia ſe hallan los libros ſagrados, eſcritos en letra Gotica. Profeſsò amiſtad Atanarico, deſpues de varios caſos con el Emperador Theodoſio. Viſitò el Rey al Emperador en Conſtantinopla donde muriò, i como en vida fue del Emperador eſtimado, i honrado, lo fue en la muerte. No es de mi intento cõtar los progreſſos de eſtos ſeñores Reyes por menor, de paſſo eſcriuirè lo que hiziere a mi propoſito.

Muerto Atanarico (ſi es cierto que le ſucediò Alarico) vbo tiempo de veinte i ſiete años, deſde la muerte de ſu predeceſſor haſta ſu eleccion. Eſtimavan los Godos à Theodoſio, i reconocidos de los beneficios que de ſu benignidad avian recibido, vivieron en ſu devocion todo eſte tiempo, i no ſin turbaciones civiles, que padecieron entre ſi. Eligierõ, como he dicho, a Alarico por ſu Rey. En eſte tiempo Honorio gouernava el Imperio, menos atentamente que el inmenſo peſo de tan gran Monarquia pedia. Experimentò los efectos que cauſa el deſcuido en los grandes Monarcas. Aſpirò Eſtilicon, que en la Galia governava à la Corona, ſin que le cauſaſe eſtorvo la obligacion en que le ponian la confiança de Honorio, y la eſtrecheza del parenteſco: todo lo olvida el ambicioſo, es re-

cio

a. Hiſtoria vniuerſalis Hiſpaniæ ioſſu Regis Alphonſi edita, 2. p. c. 16. Alphõſus de Carthagena, Archiepiſcop. Burgenſis in Anacephaleoſi Regum Hiſpaniæ, c. 8. Mariana in Hiſtor. Hiſpan. lib. 5. c. 1.

[illegible] el apetito de Reinar, [a] gustado, el mayor jui[illegible] ò se pierde, ò titubea. Herido de esta peste, con sin gulares mañas turbava Estilicon el sossegado coraçõ de Honorio. Avia el Principe fiado de Alarico, parte de sus cuidados, porque a este tiempo estavan en paz los Godos con el Imperio. Deseoso Estilicon de turbarla, porque como traidor, de la turbacion esperava su ganancia, [b] dispuso que un Capitã suyo, Iudio, de improviso acometiesse a los Godos, que se hallavã seguros, hizolo, i recibieron algun daño; pero recobrados, bolviendo sobre si, quitaron al Iudio la vida, i a la mayor parte de los que le acompañavan, i no contentos pusieron a Estilicon en gran cuidado. El para assegurarse, hizo demonstraciones de temor, i rezelo: El intento era, que Honorio le engrossase el exercito para triunfar de los Godos, i hazerse señor de la Galia, i las Españas a que aspirava. El vigilante, i valeroso Alarico conociò su intento, i mañosamente a Estilicon, i a su hijo les hizo quitar la vida. Esperò satisfacion de Honorio Alarico, que no se la diò, i fuesse este el motivo, ò el de su mayor gloria, dexando aquel camino, bolviò sobre Roma, i triũfò della su valor, pero tan religiosamente, que el glorioso Dotor san Agustin [c] en el Prologo de la Ciudad de Dios, le pone por motivo de su trabajo. Procediò con suma mansedumbre, i venerò lo sagrado desuerte, que no solo prohibiò el saco en las Iglesias, i partes Religiosas, sino tambien a los que se recogian a las santas Reliquias, i lugares pios. Dizen graues Autores, que mandò bolver con medras, i solemne pompa todo lo Religioso, que menos atentamente avian metido a saco sus soldados, diziendo para gloria de su nombre una sentẽcia, mas digna de un Gregorio, ò de un Ambrosio, que de vn Capitan General. *Yo*, respondiò a los que admiravan su templança, *pelèo, i triùnfo de los Romanos, no*

a. Facit Regum 2. c. 17. & 18. vbi id exemplo Abialonis probatur, & egregiè ex illo Arriani: *Cupiditas dominandi in summis quibusque viris inexpiabilis, & irrequieta est.*

b. Matthæi c. 13. *Inimicus homo seminauit zizaniam.* Aristotel. lib. 5. Politicor. *Minores vt fiant æquales, seditionem faciunt: æquales verò, vt fiant maiores seditionem faciunt, & ipsi.*

d. D. Aug. in libros suos de Ciuitate Dei. *Interea Roma Gothorum irruptione agentiũ sub Rege Alarico, atq; impetu magnæ cladis euersa est. Cuius euersionem Deorum falsorum, multorumque cultores, quos vsitato nomine Paganos vocamus, in Christianam Religionem referre conantes solito acerbius, & amarius Deum verum blasphemare cœperunt. Vnde ego exardescens zelo domus Dei aduersus eorum blasphemias, vel errores libros de Ciuitate Dei scribere instituí.*

de los Apoſtoles ſantos, ni de ſus ſantas reliquias, cuyas memorias religioſamente venero. Era la Religion en los Godos, en eſte tiempo, recien nacida, i ya ofrecia frutos tan ſazonados en Alarico: Teſtimonio de las profundas raizes que avia de criar la Fè en los coraçones de los Principes ſus ſuceſſores; i teſtimonio tan antiguo de que avian de ſer, como oy ſon los Atlantes de la Fè, i ſingulares Defenſores, i Protectores della. Fue eſtimado Alarico, i amado de los ſuyos, mereciòlo ſu valor, grangeòlo ſu piedad; bien lo moſtraron en ſu muerte, que fue arrebatada, que deſpues de aver debaſtado la ciudad de Cuſania, trataron de darle ſepultura, i a imitacion de la del Pueblo de Dios Moiſes, [a] intentaron dexarla oculta a los humanos, para conſeguirlo, fue ſingular el aſſumpto. Torcieron la corriente de un caudaloſo Rio, i dexando la Madre deſaguada, hizieron ſepulcro en ella al valeroſo cuerpo, dando luego lugar a las corrientes, para que ſiguieſſen ſu antiguo curſo. Y porque de todo punto faltaſſen las noticias, quitaron la vida a los que abrieron la ſepultura, i con funeſtos llantos celebraron ſus exequias.

Muerto Alarico, Ataulfo fue eligido por Rey, en eſta cuenta, Tercero de los Godos, quando por ellos la Metropoli del mundo fue triunfada, i vencida. Vino a ſu poder Placidia hermana de Honorio, que deſpues casò con Ataulfo, matrimonio muy en beneficio de la Imperial Ciudad, porque hallandoſe ſobre ella deſpues el nuevo Rey, con animo de deſtruirla, los ruegos piadoſos, i interceſion de Placidia, tuvieron mas poder para vencer el coraçon de Ataulfo, que las armas Romanas. Alçò el ſitio, (tanto puede la interceſſiõ de una muger querida.) [b] Y mas pudo la virtud de eſta ſingular muger, pues compuſo las deſavenidas voluntades por entonces de Ataulfo, i Honorio. Cõpueſtas aſsi las coſas, omitiendo lo que de Ataulfo no ha-

a. Deuter. c. 34. verſ. 5. *Mortuusque eſt ibi Moiſes ſeruus Domini in terra Moab iuuente Domino: & ſepeliuit eũ in valle terræ Moab contra Phogor; & non cognouit homo ſepulchrum eius, vſque in præſentem diem.*

b. Plautus in Aſinaria: *Satis dicacula eſt amatrix lingua poſcit, corpus quærit, animus orat, res monet.*

haze a mi proposito, atravesò la Francia con su exercito, llegò en España, i en Barcelona hizo su asiento, donde en unas fiestas, aviendose dormido, le quitaron la vida alevosamente los que se conjuraron contra el de los suyos, por la mano de un particular, natural de de la tierra. Ay quien diga [a] que en este motin perdieron la vida seis hijos de Ataulfo, i que Placidia fue oprimida, i obligada à ponerse en miserable huida, aũque no le faltò para escapar el rigor del sucessor de Ataulfo; pero la humana variedad mejorò el estado de las cosas, i buelta a poder de Honorio su hermano, fue dada segunda vez en matrimonio, a Constancio, compañero de Honorio en el Imperio, i despues su sucessor.

a. Marian. lib. 5. Hist. Hisp. c. 2

La inclinacion de los Godos a las armas, no sufriò el sosiego que Ataulfo despues de tantas hazañas solicitava, de donde el deseo de la paz le vino a quitar la vida. No poca parte tuvo de su desgracia, su estimada muger Placidia: Aspiravan los Godos a ser señores de este Reino, i Ataulfo, que era su cabeça solicitò la paz con Honorio, que ellos aborrecian. En este tiempo los Vandalos, Alanos, i Suevos, avian entrado en el, i executado, como Dextro nos ha dicho, insolentes estragos, efectos de sus condiciones barbaras. Ocuparõ de las Provincias deste Reino entonces, lo que pudieron ganar al Imperio Romano: presto con mas distincion dirè la division que estas Naciones hizieron entre si de las Provincias deste Reino, poco seguras, como mal posseidas. De passo, en veneracion de Toledo, i por testimonio seguro de lo que el Pueblo Romano la estimò, i deviò estimar, despues que pacificamẽte se hizo señor della, advierto aqui, que aviẽdo estas naciones barbaras intentado conquistar a Toledo, [b] enojadas de su valor, i fidelidad, porfiadamente la cercarõ; pero venciò su valor, i triunfò su fidelidad, cõ q

b. Petr. Mexia in vitis Cesarũ vbi de Honorio c. 3. *Y despues atravesando* (de Gothis loquitur) *por Castilla, vinieron sobre la Ciudad de Toledo: la qual por su sitio, i natural fortaleza, i por el esfuerço de los moradores della no la pudieron tomar, aunque la tuvieron cercada algunos dias, i vbieron de alzar el cerco della con afrenta suya, i bonra de aquella insigne Ciudad, que en las cosas de guerra, i armas, siempre ha sido mui señalada. A cuyo exemplo muchos pueblos de España, por entonces permanecieron en la fee del Emperador.*

desesperados los Vandalos, i sus aliados, alçaron el cerco, i la Ciudad, i su Provincia permaneciò en la devocion, no hallandose assistida de sus Capitanes.

No es de mi intento cõtar por menor lo q̃ estas gẽtes obrarõ, los trãces, i casos q̃ passarõ cõ los Romanos, largamẽte lo discurrẽ los q̃ hã escrito la historia de nuestro Reino; quã dividido estava voi provãdo, el absoluto dominio con q̃ pretẽdia cada nacion governar la parte q̃ le tocava, las cortas fuerças q̃ la Religiõ Catolica tenia, porq̃ la mayor parte destas gentes professava los errores Gentilicos: i los Godos, si Christianos, ya se hallavan mui heridos del veneno que Arrio sembrò en la Iglesia, que destas turbaciones se han originado diferentes maneras de sentir en lo jurisdicional Ecclesiastico, como en la Primacia, i Patriarcado destos Reinos.

Cierro el discurso con la particiõ q̃ deste Reino hizieron las naciones, q̃ temerosas de los Godos, i del Romano poder, despues q̃ el tirano Estilicõ fue vẽcido desampararõ a Frãcia, i entrarõ en España, debastarõ la, como Dextro nos ha dicho, i entre si la dividieron: Fue el caso, que hallãdose en las faldas de los Pirineos los Honoriacos (q̃ desta manera los nõbran los q̃ han escrito las antiguedades deste Reino) * con resoluciõ de defender la entrada en España, que despues de aver la talado, con correrias, i entradas, en este sitio fuerte los puso para este efecto Constante, con sentimiento grande de los naturales, de que vbiesse fiado de las naciones estrañas i barbaras, el cuidado devido a su valor, i fidelidad: Causas que prometian los movimientos que despues se siguieron, i no salieron vanas, porque los Honoriacos combidaron a los Vandalos, Alanos, Suevos, i Silingos, que temerosos del poder de Honorio, intentavan entrar en España, con el passo. Aceptado por ellos el ofre-

ci-

* a. P. Mariana Hist. Hisp. lib. 5. c. 1. post medium.

cimiento por aquella parte, entraron causando los sin cuento grandes males que he apuntado. Despoblaron en gran parte esta Provincia estos trabajos, con que se facilitò la materia, i les fue no dificultoso dividir entre si este oprimido Reino. Los Suevos, i Vandalos con Hermenerico, su Rey, se apoderaron de Galicia, Provincia entonces muy dilatada. Los Alanos con Ataque, su Cabeça, hizieron su assiento en la Lusitania, i Provincia de Cartagena. Menos la Carpentania, que con su Cabeça Toledo, valerosamente se mantuvo en la obediencia del Imperio: Fueron de su parecer los Celtiberos. Los Vandalos, i Silingos, que obedecian por Rey a Gunderico, tomaron para si la Provincia Betica, que oy llamamos Andalucia. [a]

Assentadas assi las cosas, respirò algun tanto la Republica, i estas Naciones aspiraron à componerse con el Imperio, no tanto porque deseavan la paz, quanto por adelantar sus terminos i partido; durò poco entre estas gentes, no la abraçauan sus inquietos animos. Los Alanos que se hallavan mas poderosos, tomaron las armas contra los Vandalos, i Silingos, que apretados del valor de los Alanos les desocuparon la Provincia Betica, i se retiraron a Galicia, a cubrirse con el poder de los Suevos, que estimavan por mayor. Sobervios los Alanos con las vitorias, intentaron apoderarse de la Carpentania, i en ella ganaron algunas villas i Ciudades, pero los acidentes nuevos atajaron sus progressos.

Avian los Godos, como ya he dicho, por medio de Placidia convenidose con Honorio, entraron en España, i ocuparon à Tarragona, dõde muriò Ataulfo, [b] i despues Sigerico: Del uno dixe algo de sus hazañas, i valor; del otro el corto tiempo que Reinò [c] no

a. Vaseus Chron. Hisp. tom. 1. c. 14. *Vandali, Sueui, Alani, Scythiæ, originis populi, atque a Gothis pulsi suis sedibus, é Patria in Panoniam, quam à Constanti no acceperunt, inde euocati à Sthillicone in Galliam transierant. E Gallia metu Gothorum in Hispaniam se receperunt, qua post miserandam duorum annorum stragem, tripartito inter se diuisa, Vãdali, & Sueui Galleciam possederunt: Vandali, Silingi Beticam. Alani, Lusitaniam, & Celtiberiam, quæ sola in Romanorum permanserat fide, & Reges habuerunt eos qui sequuntur Sueui Hermericum, Alani Athacem. Vandali, Silingui Gũdericum,* P. Mariana Historiæ Hisp. lib. 5. c. 1. vers. *Passò el mal tan adelante.*

b. Chron. Hispan. iussu Regis Alphonsi, edita 2. part. c. 22. P. Mariana Hist. Hisp. lib. 5. c. 2.

c. Regnauit ergo tantum anno vno: ita referunt D. Ioannes de Cartagena Episcopus Burgensis in Anacephalco Regum Hispani, c. 11. P. Mariana, d. lib. 5. c. 2.

me diò nada que eſcrivir. A Sigerico ſucediò Vvalia, perſona de valor; pero de grande altivèz, con que deſpues conſpirò contra el Imperio. Eſtava antes a ſu devocion, i Conſtancio Emperador le llamò a Eſpaña, que entonces ſe hallava fuera della. Obedeciò el Barbaro, i juntando ſu poder al del Imperio, ganò grandes vitorias contra los Vandalos, i Silingos que ocupavan, como he dicho, la Betica. Deſtos movimientos procediò que Vnderico Rey de los Vandalos, dexada a Eſpaña, paſſaſſe en Africa. Deſte Vvalia dizen, que aviendo conſpirado contra el Imperio, con poderoſo exercito intentò paſſar en Africa, i hazerſe ſeñor della, i que le ſaliò vano ſu intento, porque el Emperador le hizo quitar la vida: Otros ſienten, que cerca de Toloſa de una larga enfermedad muriò, no es de mi cuento referir los progreſſos deſte Rey, ni lo cierto de ſu muerte; los que han eſcrito hiſtorias de propoſito de las coſas de Eſpaña, dizen harto. [a]

Muerto Vvalia, ſucediò en el Reino Gotico Teudoredo, valeroſo, i gran Capitan, ſi deſdichado. Tuvo una gran batalla con Atila Rey de los Humnos, en los campos Catalanes, i fue de las inſignes que vbo en el mundo. Muriò en ella eſte Rey, aviendo vencido à ſu enemigo. Sucediòle en el Reino Turiſmundo ſu hijo en el miſmo lugar que ſu padre avia triunfado de Atila, i el perdido la vida; un año ſolo durò ſu Imperio conſpiraron contra el los ſuyos, i un ſu criado executò la traicion a quien matò el Rey con una pequeña arma que tenia en la mano, ſin dexar otra memoria de ſu nombre. [b]

Muerto Turiſmundo miſerablemente, Teodorico ſu hermano fue aclamado por Rey, ſu Imperio fue mas dilatado, i ſus hechos en armas grandes, como ſu animo en piedad, i bondad. Vsò

de

a. Quæ Regis Vualiæ diximus aliaque notatu digniſsima, ſed quæ huc non ſpectant recenſet nimis prolixo calamo Epiſcopus Burgenſis, d. tit. c. 12. Chronica Hiſpaniæ ex præſcripto Alphonſi Regis euulgata 2. p. c. 24. & denique Mariana, d. lib. 5. c. 2.

b. Teſtes ſunt Epiſcopus Burgenſis, ibidem c. 13. 14. Chron. Hiſp. d. 2. p. c. 25. & 26. Mariana, d. lib. c. 3.

de las vitorias con templança, perdonò a ſus enemigos, en eſtimacion, i reverencia del Sacerdocio, i todas eſtas buenas virtudes no le eſcaparon de la aleuoſia: Poco deſpues de aver vencido à Requiario, ò Requiliano, Rey de los Suevos, dentro de algunos dias intentò paſſar à Francia, i en el camino el fratricida de Enrico, hermano ſuyo, le matò. [a]

El homicida Enrico, ò Eurico, ſucediò a ſu hermano en el Reino, i en Italia (en diez i nueve años que gouernò) i en Eſpaña ſe vbo valeroſamente en lo militar. En nueſtra Provincia experimentaron ſu poder los Catalanes, con perdidas graves. Mereciò entre los Godos, como Licurgo, i Solon entre los Lacedemonios, i Numa Pompilio, el titulo de Legislador, porque antes avianſe governado eſtas gentes ſin algun derecho eſcrito: deſpues goçarõ del juizio cierto que las Deciſiones legales ofrecian. Oy conocemos eſtas determinaciones en el antiquiſsimo quaderno del Fuerojuzgo. Eſte invicto Monarca deſembaraçò a Eſpaña del govierno de los Romanos, que ſeteciẽtos años i mas le avian ocupado. Los Suevos ſolos ocupavan à Galicia, fue porque ſe inclinò mas à la conquiſta de las Galias, que con varios ſuceſſos ocupò: i deſpues de aver conſeguido tantas i tan grandes vitorias, muriò en Arles de ſu muerte natural. Desluſtrò la gloria deſte Principe, el odio que moſtrò contra la Igleſia Catolica, intentò deſtruirla, i plantar en ella el error Arriano que profeſſava; que ſi le ſaliò vano, todavia el exercicio de los Catolicos fue grande. Sintieronlo mas los Prelados, i Igleſias, que à eſtos deſterrò, i a ellas las echò por el ſuelo. [b]

Muerto Eurico, ò Enrico, ſucediò Alarico ſu hijo [c] en el Reino, bien inſtruido de ſu padre en lo politico, i militar. Mantuvo en paz nueſtra Provincia, no aſsi la Francia, que por eſtar dividida en muchas, i en

a. Chron. Hiſpan. d. 2. p. c. 28. Epiſcop. Burgen. c. 15. & Marian. d. lib. 5. c. 4.

b. Eurici geſta tradidere, D. Ioannes de Cartagena in Anacephaleo. Reg. c. 16. vbi Enricum eum vocat, Chron. Hiſp. & Mari in. vterque vbiſupra: ille c. 29. iſte 5.

c. Vide Chronicon Hiſpaniæ, d. 2. p. c. 30. Epiſcopum Burgẽſem, c. 17. Marianam d. lib. 5. c. 6.

tre naciones diferẽtes la desasossegarõ cõtinuos movimiẽtos, sino fuerõ efectos de la constitucion celeste que obra en aquella Provincia, i se ha conocido, i experimenta todavia en los naturales della. [a] No me nos inquieta Italia, el valor, i tirania de las naciones Setentrionales padecia. Las inquietudes de Frãcia tomaron estado con el miserable suceſſo de Alarico. Intentò Clodoveo hazerse señor de aquel Reino, i Alarico defender el derecho que juzgava le asistia para governarle. Conociò estos intentos Teodorico, que en Italia se hallava poderoso, i con su grande autoridad, por todos medios, solicitò quietar los animos de estos Principes; pero fue en vano. Llegaron à las manos, i fue Alarico vencido i su gente; i en este trãce perdiò la vida como valeroso Capitan, i Clodoveo se apoderò de toda la parte que en la Galia posseìan los Godos. El Padre Mariana [b] quiere que a este Rey de va el derecho escrito la gente Gotica: otros dan esta gloria a Enrico, ò Eurico, como he dicho. [c] Fueron las costumbres de Alarico, pronostico del fin miserable que tuvo. [d] No es el valor militar el que assegura las Monarquias, tienen su apoyo solido en la prudencia acompañada de las virtudes: fundamento estable, i seguro. [e]

Muriò Alarico como buen Capitan, i dexò dos hijos, el uno ilegitimo, i el otro de legitimo matrimonio, avido en Teudicoda su muger. Era Amalarico de muy pequeña edad quando su padre muriò; pues solo tenia cinco años. Por esto las cabeças de los Godos eligieron por Rey à Gesalaico, resolucion que diò motivo a nuevos movimientos. Era Amalarico nieto de Teodoredo, que entonces era señor de Italia, Sicilia, de las Islas vezinas a Italia, Dalmacia, i el Illirico, Provincias de que su valor le avia hecho señor, acompañavanle poderosos exercitos, i muy experimentados.

Mos-

a. Ioannes Boterus in Relationibus totius mundi, 2. p. lib. 1. in principio vbi ipsius interpres ita transfert. *Començaremos pues el discurso que pretendemos hazer, por el Reino de Frãcia, considerandole en el estado que estava, quando vnido i junto no reconocia mas que un señor universal de todo. Porque tomãdole en el que oy le vemos, està tan inquieto, que es semejante à un Pielago azotado, i combatido de contrarios vientos, que anda turbado, tumultuoso, y rebuelto, de manera, que es mas facil desear, que poder reparar sus reparacion, i enmienda: Porque es cosa certissima, que si las guerras civiles no se atajan en sus principios, no tienen fin, sino con la total destruicion de alguna de las partes, ò con la ruina de sus estados, i en Francia es negocio de gran dificultad, que el un vãdo oprima, i sojuzgue al otro. Mas aviendo hecho paces con España al presente todo lo tiene pacifico.*

b. P. Mariana lib. 5. Hist. Hisp. c. 6. ad fin. ibi: *Si bien fue el primero de los Reyes Godos que estableciò, i promulgò leyes por escrito. Recopilò en suma, i publicò el Codigo Theodosiano a tres de Febrero del mismo año que fue muerto: Porque antes del en paz i en guerra acostumbravan a governarse los Godos, a fuer de otras naciones barbaras, por las costumbres, i usanzas de sus mayores, i antepassados. A las Leyes de Alarico, los Reyes siguientes añadieron otras muchas, i de todas se jorjò el volumen, que vulgarmente los Españoles llamamos Fuerojuzgo.*

c. Supra Litter. V.

d. D. Augustin. de disciplina Christiana: *Non potest male mori, inquit, qui benè vixerit, & vix benè moritur, qui malè vixit.*

e. Latè id probat Adan Contzen, Polytic. lib. 3. c. 2. per totum, & præcipuè §. 12. vbi hæc ad rem nostram optimè pre-

Mostrò el sentimiento justo que la accion de los Godos le causò, i para restituir al nieto en el Reino, embiò sus gentes, i por general dellos à Ilba Cõde de los Cepidas. Gesalaico, noticioso del gran poder que cõtra el avia juntado Gesalarico, intentò los medios q̃ para defenderse se le ofrecieron. Era de corto valor, en su crueldad se halla desta verdad legitimo testimonio. Retiròse a Barcelona, Ciudad que la eligiò por mas segura, donde menos atento, con su mano propia quitò la vida à Goerico, hombre de grã nobleza, i conocido valor, ò sea embidia, ò sea temor, los cobardes aborrecen el poder. La gente Goda de generosos coraçones, mal contentos del poco aliento que conocieron en su Rey, le obligaron à retirarse a Africa luego que entendiò que Ilba con sus gentes avia vencido los Franceses, i hecho en ellos cruel i numeroso estrago, donde hallò amparo en Trasimundo Rey de los Vandalos: con el bolviò mas alentado à recobrar la opinion, i Reino que avia perdido. Fue el aliento origen de su muerte, porque aviendole vencido Ilba en batalla campal, doze leguas de Barcelona se escapò huyendo, i en Francia muriò de enfermedad. [a] Fue dichosa para estos Reinos la muerte de Gesalaico, porque con ella se librò del mayor mal, que es la guerra. [b] No es pequeña la variedad de los Autores, en señalar el lugar donde muriò Gesalaico: en ellos lo verà el curioso, que aueriguarlo, no es de mi intento.

Tampoco es facil averiguar quien sucediò a Gesalaico, porque muchos, i graves Escritores de las cosas de España, quieren que le sucediesse en el Reino Teodorico, i valense de la autoridad de los Concilios. Otros quieren que Amalarico le sucediesse; i que el govierno estuviesse en Teodorico, como tutor del menor. De esta diversidad en el sentir procede, que algunos Historiadores de las cosas de España sientan, que

Teo-

profert. *Certo statuendum omnibus Regibus, Rebus publicis, populisque omnia Regna, quæ basilenas periere, bellis seditionibusque, imprudẽtia periisse. Quãuis enim iniquitates accumulatæ pœnam meritã attraxerint, consilia tamen omnia corrupta fuere, ne resisti posset inimicis. Liberè omnes historias appello, inter tot Regnorum commutationes, ciuitatum euersiones, gentiũ excidia, migrationes. Vnam Eusebio quæro, & nullam inuenio, nec tu lector inuenies*, & post nonnulla, Theodorici exemplo id probat, qui hac de causa in Aquitania, Suevos occidit.

a. Horum omnium meminere, Chron. Hispan. ad placitũ Regis Alphonsi scripta, 2. p. cap. 31. Episcopus Burgens, c. 18. & Mariana d. lib. 5. Hist. Hisp. c. 7.

b. Adam Contzen, Polit. lib. 10. c. 2. vbi latè id multis exponit.

Teodorico vino a ella, i largamente diſcurren eſte cuento. [a] El diligentiſsimo Padre Mariana [b] trata como conſeja eſta opinion, i con razones graves pretende provarlo: en ſus eſcritos las hallarà el que guſtare de verlas. Entre eſtas dudas, lo cierto es, que Teodorico embiò a Eſpaña à Teudis, o Teudio, que ſe avia criado en ſu ſervicio, para que aſiſtieſſe a ſu nieto Amalarico, que todavia era niño, i al govierno del Reino. No es nuevo turbar los mayores caudales, las felicidades continuas, mantieneſe mas ſegura la prudencia, quando los ſuceſſos ſe alternan, ſirven de laſtre en la felicidad los adverſos, como de aliento, y deſahogo los felices. [b] Teodorico afortunado bien en todo, en los ultimos tercios de ſu vida, inclinò ſu ocioſidad al mayor error: era Arriano, i intentò acabar la Igleſia Catolica, maltratò, i quitò la vida à dos Principes della. Deſtruyò las Igleſias, i perſiguiò los Prelados: pero al fin deſdichadamente perdiò la vida, i en el, podemos dezir, que acabò ſu ſuceſsion, porque el nieto à quien dexò ſus Eſtados, niño no los goçò.

Luego pues que muriò Teodorico, Amalarico, libremente, o continuò el govierno que ſu abuelo avia exercitado en ſu nombre, o diò principio al ſuyo, i para tenerle bueno, i pacifico, tratò de caſarſe, como lo hizo, con una hija de Clodoveo Rey de Francia, i hermana de los tres hijos, en quien aquel Reino ſe avia dividido. Fue ſu eleccion acertada (ſi la vbiera logrado) porque Crotilde (que aſsi ſe llamava eſta ſeñora que eligiò por muger) era dotada de todas las buenas partes que podia deſear un Principe, hermoſa, agradable, prudente, Catolica, i adornada de todas las virtudes. Pero, miſeria grande deſte Principe! que el Antidoto unico que pudiera curar el veneno de Arrio que Amalarico guardava en ſu coraçon, de tal manera le deſtemplò, que con ignominioſas acciones man-

chò

a. Commemorant hucvſque, d. Chron. Hiſpan. d.2.p.c.23. Epiſcopus Burgenſis in Anacephaleoſi Regum Hiſp.c.19.
b. Pater Mariana, lib.5. Hiſt. cap.7.

c. Carolus Scrivanius in Politico Chriſt. c.16. *Firmavis verò*, ait, *inter hæc animum, ſi in plenum fortunam cogitaberis, ſi quid vlio ſæculo alijs euenire poſſe tibi cogitaberis. Si ad omnem illius ictum pectus armaueris: ſi nautarum more, quo maior malacia hoc te maior venturæ tempeſtatis cura tenuerit: ſi quo plus illa te extulerit, hoc te depræſeris magis, quoque ad maiora, & ſupra reliquos euexerit, hoc te infra reliquos demiſeris.*

chò su nombre. Fuera largo contar los desvios, i si en ellos paràra, fuera poco, pero peruertido de sus errores, fueron tantas las crueldades, i los excessos de rigor, que este menos atento Principe executò en la santissima, prudētissima, i sufrida señora, que causa horror el dezirlos. Diò licencia sacrilega a sus manos, para que la ofendiessen, siendo ellas las que devian ocuparse en mantener su decoro. Derramò su sangre sacada con violencia muchas vezes, i solicitò con pertinaz rigor el animo mas puro i candido a la satisfaciō. Dio cuenta Crotilde a sus hermanos de lo que avia padecido en los años que avia callado, i en testimonio de los excessos de su marido, embiò los paños que avia teñido con su sangre, i los hermanos movidos a piedad, juntaron sus gentes, i vinieron a castigar à Amalarico, como lo hizieron, quitādole la vida. Muerto pues miserablemente, sin valor, i sin honra, son de parecer muchos, que estos Principes entraron por España, i llegaron a Toledo, i que la debastaron. [a] El Padre Mariana [b] con su acostumbrada erudicion siente lo contrario, i lo prueva.

Reinando Amalarico en Toledo, se celebrò el segũ do Concilio. Assistieron a el siete Obispos, presidiole Montano Arçobispo de su Iglesia, que como he referido, san Ilefonso le llama Prelado de la primera silla; i Mariana [c] tambien, contādo la murmuracion, i cō purgacion que della hizo con las brasas: afirmādo que esta maravilla alude à la de fuego que usavan los Godos en los delitos mayores que duro hasta el tiempo de Honorio [d] Tercero, Pontifice Sumo que la condenò. Raros eran los Concilios, i juntas Eclesiasticas de estos tiempos en España: Eran sus Principes Arrianos, enemigos mortales de la Religion Christiana. Davan se la mano los supersticiosos errores de Prisciliano, sino conformes en la dotrina con la de Arrio, bien vni-

a. Amalarici gesta optimè prosecuntur, Chronica Hispaniæ iussu Regis Alphonsi edita, 2. p. cap. 33. Episcopus Burgensis in Anacephaleosi Regum Hispaniæ c. 20. P. Mariana Historiæ Hisp. lib. 5. c. 7.

b. P. Mariana vbi proximè.

c. Mariana, d. c. 7. anno 531.

d. Cap. fin. de purg. vulgari.

do

dos en el odio, i aborrecimiento de los Catolicos. De este principio se originan los varios sentimientos que algunos han tenido en lo jurisdicional Eclesiastico. Repartian, diminuian, i aumentavan las Dignidades por su arbitrio estos Principes. [a] Bien se conoce la flaqueza deste fundamento, para constituirlas eran incapaces los Principes temporales, i consiguientemente ningun valor lo que en esto ordenavan tenia. Por [b] esto no hago mucha estima de los titulos Eclesiasticos deste tiempo, porque ninguno hallo con autoridad Apostolica; fundamento radical, como he dicho, de todas las Ecclesiasticas Dignidades: i ninguna presumpcion asiste a los Prelados que les falta, siendo como es principio llano, que resulta de los que escriven que la Republica entonces estava tan turbada con movimientos de guerra, i la Iglesia tan oprimida con las Heregias, i Principes Arrianos, que ninguna introducion en lo Eclesiastico pudo tener resistencia, ni fundamento que produzga derecho considerable, faltando el legitimo. Presto veremos esto en Braga, i en Sevilla. En Toledo como su origen tiene mas antiguo el apoyo, de que resulta, que ni los titulos que desde este tiempo pretenden algunas Iglesias, ni las objeciones que del infieren contra Toledo, ofenden considerablemente, pues nada prevalece contra una tradicio inconcusa, derivada desde aquella pureza, i paz primitiva de los sagrados Apostoles, de que testifican tantas Bulas Pontificias, que despues hizieron lei, lo que hasta entonces reverencia el Orbe, por segura tradicion.

Sin hijos murio Amalarico, no merecio tenerlos quien no supo estimar la dicha que tuvo en eligir esposa, todo fue en beneficio de Teudis, que era la persona que Teodorico embio a España, para governar en las niñezes de Amalarico. Deste principio resultò

que

a. Tanta erat olim Principum sæcularium potestas in Ecclesia, vt ipsi propria auctoritate Episcopos constituerent, vt de Constantino Constātini Magni filio, & alijs ante Valentinianum ex Socrate, Eusebio, Nicephoro, & Theodoreto, refert Petr. Gregor. ad Decretal. tit. de election. c. 5. n. 5. Barbosa in Collectan. ad text. in c. 1. n. 3. 63. distinct. & ne ab exteris auxilia petamus, nostris etiam id vsitatum, probat text. in cap. cum longe eadem dist. ibi: *Vnde placuit omnibus Pontificibus Hispaniæ, atque Galliciæ vt saluo priuilegio vniuscuiusque Prouinciæ licitum maneat deinceps Toletano Pontifici quoscumque Regalis potestas elegerit. Et iam dicti Toletani Episcopi iudicium dignos esse prouauerit: in quibuslibet Prouincijs, & in præcedentium sedibus præfiere Præsules, &c.*

b. Hac de re plura congerit Augustin. Barbos. in d. c. 1. n. 5. 63. distinct.

que los Godos a quien el avia sabido obligar, luego q̃ en Amalarico faltò la sucesion, le escogieron por su Rey. Era singular en la disciplina militar, fue su escuela la de Teodorico; no me admiro, i tuvo necesidad de su valor, è industria, porque los Franceses obstinados contra Amalarico, no satisfechos con su muerte, turbaron la paz de España. Padeciòlo la Provincia de Tarragona, que la entraron a fuego, talando, i destroçando sin piedad. Temiò Zaragoça mal apercebida à la defensa, otro igual sucesso; para estorvarle, se valiò de las fuerças divinas, i acudiò al glorioso Martir Vicente, que librò a sus devotos del peligro. Ofrecieronle al Frances Clotario una tunica del Santo, i bolviendo vitorioso a su Reino con la prenda, que estimava por el mayor despojo: Teudis, que ofendido deseava satisfacion del agravio passado, reconociẽdo se flaco de fuerças, para esperar al enemigo en lugar abierto, con valor i maña le esperò en unos passos estrechos, donde forçò al Frances a que passase cõ el muy a su salvo, con no pequeña perdida del exercito. Intentò este Principe hazerse señor de Ceuta, i fue desbaratado en el cerco, por una mas supersticiosa, que religiosa ceremonia. No quiso pelear el Domingo (i era Arriano) i fue la mal fundada religion, [a] ocasion de su perdida. En este tiempo los Vandalos fueron vencidos por Belisario en Africa, i desecho su Estado; que avian goçado por cien años. Restauròse el Imperio en este tiempo, como los Derechos, por el valor, i prudẽcia grande de Iustiniano su Emperador. Fue afligida esta Republica de España, con una larga i cruel peste, i muerto Teudis por un traidor, que pertinazmente se resoluiò à quitarle la vida. Executòlo, i en el estremo trance aprouò por justa la execucion de su homicida, como devida en satisfacion de una muerte violenta, que el avia dado a un Capitan. [b] Con esta ocasiõ per-

a. Cap. quod non est licitũ, 4. de reg. iur. in Decretalib. *Quod non est licitum*, inquit, *necessitas facit licitum. Nam & Sabbatum custodiri præceptum est. Machabæi tamen in Sabbato pugnabant.*

b. Plutarc. de sera numinis vindicta: *Improbitas ex se ipsa supplicium, sibi astruit*, & Eurip. in Hec, & Helc. *Male*, inquit, *malè peribit.*

do-

donò al homicida, i confeſsò, que no ay coſa mas natural, que recibir con igualdad el fruto de la ſemilla que ſembramos. Por eſto llama David [a] bienaventurados a los que pagan en la miſma moneda que recibieron, ſi mala en lo eſſencial, buena para el efecto de la ſatisfacion. Fue menor la obſtinacion deſte Principe, ſi Arriano, contra los Catolicos, que las de ſus predeceſſores. Permitiò que en Toledo ſe hizieſſe un Cõcilio donde los Padres trataron la materia de la Religion. [b]

Muerto Teudis con eſte piadoſo fin, Teudiſelo, que por el governava los exercitos, fue por ſu valor elegido por Rey. Truecan los pueſtos los afectos humanos, prometiòſe la Republica deſte Varon excelentes progreſſos: mas deſvanecido con el eſtado, i embriagado con el poder, de forma ſe entregò a ſus apetitos laſcivos, q̃ manchò con deshoneſtidades, i crueldades la gloria antigua de ſus hazañas. Era Arriano, i ſi le pudiera alumbrar en eſta ceguedad el continuo milagro que graves Autores de Eſpaña refieren de ſu tiempo, atribuyendo el caſo a principios naturales, intentò deſvanecerle, mas deſvaneciòſe ſu intento. En vano porfia el que reſiſte a la divina voluntad. Fue el caſo, que en un lugar, vezino a Sevilla, que Plinio le llama Oſeto, i otros le llaman Oſet, el Sabado Santo eſtando las Pilas bautiſmales ſin agua alguna, i cerradas las puertas, ſe llenavan de agua. Intentò por todos los caminos Teudiſelo eſtorvar, atribuyendole a cuidado humano eſte prodigio divino. Hizo un foſo de gran profundidad i altura al rededor de la Igleſia, i permaneciò la maravilla, como el deſdichado en ſu obſtinacion, en que recibiò la pena digna de ſu exceſſo. Aborrecianle los Godos, ſu crueldad lo avia grangeado, conjuraron contra el, i en Sevilla eſtando comiendo, executaron ſu traicion, i le quitaron la vida

a. Pſalm. ..... *Beatus qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuiſti nobis.*

b. Quæcumque de Theudio hucvſque ſcripſimus referunt Chron. Hiſp. iuſſu Alphonſi Regis editum 2.p.c.34. Epiſcopus Burgenſis vbiſupra, c. 2. & noſter Mariana lib. 5. ſuæ Hiſtoriæ, c.8.

da, sin dexar de sus progressos otra memoria. [a]

Trabajada con miserias continuas España, los naturales con opresiones, i continuas guerras eran fatigados. Sucedió a Teudisselo Agila, cuyo valor se experimentó en los diversos trances que tuvo. No obedecia Cordova el govierno Gotico, intentó reduzirla, i para hazerlo la sitió. Nadie espere buen fin de principios desordenados. [b] Alojó en este viage sus cavallos en el Templo del glorioso Martir Acisclo. Y Cordova que veneraya sus Reliquias, i memorias, triunfó de Aguila Arriano, i castigó el horrendo sacrilegio. Mal tratado vbo de alçar el cerco, i como à un principio infeliz, en el sentir comun, le siguen muchos, [c] i los sucessos, si con poca razon, acreditan, ò desacreditan las personas, Aguila por este fue desestimado de los suyos. De donde se originó, que Atanagildo conspirasse contra el, i para mejor conseguir su intento, i apoderarse del Imperio Gotico, pactó cõ los Romanos, que ya poca parte tenian en España, i les entregó una buena della. Assentada la conveniencia, vino con exercito a assistirle Liberio. Vnidas las fuerças del Tirano cõ las Romanas, llegaron junto à Merida donde Aguila los esperò, y se dieron la batalla de poder a poder, i en ella fue Aguila vencido, i muerto, mas por odio de los principales que le seguian, que por valor de los contrarios. [d]

Assi muerto Aguila, entraron los Godos en conocimiento del daño grande que recibia su poder de las guerras ciuiles. Temian que el divertimiento domẽstico abriria puerta a los Romanos, para restituirse en el antiguo señorio de este Reino que avian perdido. Italia les ofrecia buen exemplo para escarmentar. Es dotrina Evangelica, [e] que no puede faltar la division en un Reino, no solo es pronostico, que es inevitable causa de su perdicion.

a. Probant Chron. Hisp. d. 2. p. c. 35. Episcopus Burgensis, c. 22. P. Mariana, d. lib. 5. c. 8.

b. Cap. Principatus 1. q. 1. cuius hæc sunt elegãtissima verba: *Principatus quë aut seditio extorsit, aut ambitus occupabit: etiãsi moribus, aut actibus nõ ostẽdit, ipsius tamẽ initij sui est pernitiosus exemplo, & difficilè est vt bono peragantur exitu, quæ malo sunt inchoata principio.*

c. D. Greg. lib. 25. Moral. & super Ezequiel, homil. 11. *Peccatum, quod ex peccato oritur; non iam peccatum tantummodo, sed peccatum est, & pœna peccati. Quia iusto iudicio omnipotens Deus cor peccatoris obnubilat, vt precedentis peccati merito, etiam in alijs cadat. Vt qui malum sciens perpetrat, deinceps iuste in alijs, etiam nesciens cadat.*

d. Recensent omnia Episcopus Burgensis in Anacephaleosi, c. 23. Chron. Hisp. d. 2. p. c. 36. & Mariana lib. 5. c. 9.

e. Matth. c. 12. vers. 25. *Omne Regnum in se diuisum, desolabitur.* Et Marci c. 3. vers. 24.

Instruido de estas verdades Atanagildo, que ya los Godos le avian coronado por Rey, sino muy fiel, con mucha prudencia humana, intentò con valor echar de España a los Romanos, i poner este Reino debaxo del dominio de vn señor. Tuvo prosperos, i aduersos casos, defendieronse los Romanos con su acostumbrado esfuerço, asistiales el titulo de fidelidad, mal guardada por Atanagildo. En medio de estas borrascas muriò en Toledo, donde dizen que fundò el Convento Agalienſe. Dexò dos hijas Gosiunda, i Brunechilde, que casaron en Francia. [a]

Muerto Atanagildo, hallo que los Autores varian en el tiempo que los Godos tardaron en darle sucessor. Don Lucas de Tui [b] quiere que passassen cinco años: El doctissimo Mariana, que solo fuessen cinco meses. Tuvo fundamento este tan perjudicial accidente para la Republica en la ambicion particular de los poderosos de aquella nacion. Pocos son los que ajustados a la razon prefieren el bien publico, i muchos los que ciegos de la ambicion aspiran a sus propias comidades sin atencion alguna. El daño universal, fuente de todos los daños comunes, es este humano desorden, mas seguido, quanto mas condenado, i conocido. [c] Desengañados pues à su costa, eligieron por su Rey los Godos a Liuva en Narbona, donde como Virrey governava la Francia Gotica. Fue grande la prudencia de este Rey, i con madurez pensò lo mal que a este Reino estava, que sus señores fuessen elegidos por parecer comun de los Grandes. [d] Y para introduzir la sucessiõ en este Reino, i desterrar los daños que la ambicion origina en las elecciones, nombrò por compañero de su govierno a Leovigildo, i le encomendò cõ

ti-

a. Chron. Hisp. iussit Alphonsi Regis scriptum, 2. p. c. 37. Episcopus Burgensis in Anacephaleosi, c. 34. P. Mariana, lib. 5. c. 9.

b. Vbi refert P. Mariana d. c. 9

c. Carol. Scriban. in Politic. Christiano c. 22. *Neque enim* (inquit) *diu stare Regnũ, aut Respublica potest, in qua post habitis publicis, singuli honoribus, commodisque suis student. Et in qua priuata publicis potiora sũt.* d. Argum. text. in c. non est permittendum 63. dist. quia manifestum est plures electorum, qui sinceram fidem non haberent, pretio & mercede corrũpi, cap. Osius 2. de elect. Petr. Greg. ad Decretal. tit. de electione. c. 25. n. 8. Et ex Platone, & alijs Philosophis Marcus Mãtua sing. 194. sed de Regũ electionibus agens. Id late probat Adam Contzen in Polit. lib. 1. c. 25. vbi præstare resoluit Principem esse hæreditarium, quam eligi.

titulo de Rey, todo lo que llamamos oy España, el reseruò lo que antes governava, que fue la Galia Gotica. [a] Diſpueſtas aſsi las coſas, paſſados algunos años, muerto Liuva, quedò ſeñor de todo lo que los Godos poſſeian en eſte Reino Leovigildo.

Grandes hechos eſperavan a Leovigildo, dotòle Dios de talento, i caudal qual convenia para dar cobro de lo que le encomendava. Y ſi es verdad que fue Arriano, como ſe moſtrarà en eſte diſcurſo, en lo politico i natural fue varon de inſignes partes. No fueron menores las de Teodoſia ſu muger, hija de Severiano, Duque i Governador de la Provincia Cartaginenſe, i hermana de los tan ſantos, como iluſtres, Leandro, Iſidoro, Fulgencio, i Florentina, honra i gloria de eſtos Reinos, Antorchas reſplandecientes, que con la luz de ſu dotrina la alumbran, diſciplinan, i califican. De eſta ſeñora tuvo dos hijos, el mayor fue Hermenegildo que triunfò de la muerte con glorioſo deſprecio de las Coronas temporales, cambiandolas por los Reinos eternos. Fue el ſegundo Recaredo, que ſucediò a ſu padre, i heredò los frutos maravilloſos que produxo en eſtos Reinos la ſangre Real derramada por la verdad Catolica, como lo deſcubrirà eſte diſcurſo. [b]

Apoyado Leovigildo de tan grandes auxilios, emprendiò con valor, lo que conſiguiò prudente. Aplicò ſu poder a la union de eſta Corona, i el primer paſſo moviò contra los Romanos. Conocia que los malcontentos vaſſallos, en ellos hallavan acogida: temia que ſu poder ſe aumentaſe, i por eſto con todo el que tenia los buſcò, i aviendoſe juntado los exercitos, los venciò, i ultimamente deſembaraçando dellos la Provincia; en Tarragona, i ſu comarca experimentaron ſu valor. Reduxo a ſu obedien-

a. Liuuæ geſta ſcripſerunt, Chron. Hiſp. d. 2, p. c. 38. Epiſcop. Burg. c. 25. Mariana lib. 5. c. 11.

b. Vide Archiep. D. Roderic. lib. 2. Hiſtor. cap. 14. Epiſcop. Burg. in Anacephaleoſi, c. 26. Chron. Hiſp. ex Alphonſo Rege p. 2. c. 39. P. Mariana lib. 5. c. 11.

cia la Ciudad de Cordova, en otras partes de Eſpaña ſujetò los rebeldes, i todo eſto paſsò antes de la muerte de Liuva. Con la nueva ſuceſsion en el eſtado de ſu hermano, ſe hallò tambien con herencia de cuidados, ocurriò luego aquellas partes para librarlas del poder de los Romanos. Hizolo i de buelta ſe apoderò de Vizcaya, i de la mayor parte de las Montañas. Supieron en eſta jornada los rebeldes, quanto es peligroſo hazer oposicion a la Mageſtad. [a] En tiempo de eſte Rey en Galicia, en la ciudad de Braga, que entonces poſſeìan los Suevos, ſe juntò un Concilio de aquella Provincia. Aſsiſtiò a eſte intento Miro, o Ariamiro Rey de los Suevos, que dexada la ſeta Arriana, avia admitido la Religion Catolica. En eſte Concilio ſe dividieron, i ſeñalaron terminos a los Obiſpados de Galicia, i de que ſe hizo deſpues particular memoria en la univerſal diviſion de toda Eſpaña, que en otro Concilio el Rey Vvamba ordenò. Accidentes de guerra divirtieron de Eſpaña a Leovigildo, pero ſoſſegadas las coſas de Aquitania, i buelto en Eſpaña endereçò ſu poder a eſtinguir de todo punto el Reino de los Suevos. Eſtorvòle el Imperio Romano con un exercito que embiò a las fronteras de Eſpaña, para inquietarla, i defender lo poco que en ella tenia. Diſcurriò Leovigildo con ſu exercito por las Ciudades, i confines que miravan a ſu diſinio, i conſeguido el intento, antes de emprender de propoſito hazerſe ſeñor de Galicia, le inclinò la buena policia a continuar el intento de Liuva ſu hermano, deſarraigar la coſtumbre antigua que los ſeñores Godos tenian de elegir en las vacantes Rei, introduziendo el derecho de ſuceſsion, que deſde eſte dia ſe ha obſervado en Eſpaña. En execucion de ſu intento nombrò por ſu cõpañero i ſuceſſor en el Reino

de

a. *Ideò*, inquit, hac de re agens, Carol. Scriban. in Polit. Chriſtiano, c. 23. *periculi res pleniſsima, & tàm ſubdito, quàm Principi pœnitenda.* Et rurſus. *Etiã dum Imperio cogitur, non oſtendet, quid poſsit, ſed infra Principis virtutes ſuas ponet.*

de Eſpaña à Hermenegildo ſu hijo mayor, i le encomendò el govierno de la Provincia Betica, de donde reſultaron los inconuenientes que luego veremos. A Recaredo dizen que tambien hizo compañero de ſu Imperio. Diſpueſtas las coſas aſsi, i mejorada tanto la parte de los Godos en eſte Reino, Leovigildo eligiò à Toledo por Corte de ſu Monarquia, i deſde eſte dia poſſee el titulo de Ciudad Regia, que con el de Imperial ha conſervado haſta nueſtros tiẽpos, ſin que obſte como dirè, que los Reyes ſus predeceſſores, en la ciudad de Sevilla, haſta entonces vbieſſen tenido ſus Palacios. [a]

No es de mi intento referir por menor las civiles guerras que en eſta Provincia causò la piedad ſanta del invicto Martir Hermenegildo. En el diſcurſo de los Arçobiſpos de Toledo, brevemente hize memoria de ſu muerte. Deſde aqui continuarè los logros felices de ſu Real ſangre, iluſtrada con el Martirio. Y ſea ſu mayor trofeo la vitoria inſigne que conſiguiò del obſtinado coraçon de ſu padre. Ya dixe que graves hiſtoriadores tienen que muriò Catolico, [b] i que conociò la verdad de nueſtra Religion. Moſtròlo biẽ en la eſtimacion que hizo a ſu fin de los Prelados ſantos, Leandro, Fulgencio, Meſſana, i otros, que ſacrilego, i cruel tenia deſterrados. Seguia una razon politica, eſperimentada en las Provincias. Es ſu ruina total la diverſidad de la Religion. [c] Deſeava la union de eſte Reino en ella, antes como ciego apoyava los errores de Arrio, deſpues alumbrado de las luzes con que un hijo Martir aſiſtia a ſu coraçon, aſpiraua à deſterrar de todo punto los errores, y a eſtablecer la union de la Fè Catolica en ſus eſtados. Sucedian a Leovigildo ſus diſinios, con tal felicidad; que ninguna correſpondencia hazia con ſus errores. Es la divina bondad tan profundamente ſabia, como eſſencialmente infi-

a. Hæc omnia referunt D. Rodericus Epiſcopus Burgenſis, Chron. Hiſp. iuſſu Regis Alphonſi editum, & P. Mariana locis vbi proximè.

b. Omnes congerit ſingulari tractatu quem de hoc ſcripſit literatiſsimus Comes de Mora equibus aliquos infra referemus.

c. Adam Contzen. lib. 2. Politic. c. 17. in princ. Dion Caſius lib. 52. in annali b. Turcarum anno 1509. D. Eugen. de Narbona in doctrina Politica, & ciuili Aphoriſmo 22. vbi de Religione Principis, qui hac de re hæc elegantiſsima verba profert: *Hazer el Principe que en ſu eſtado ſe tenga i guarde la verdadera, i una ſola Religion, es oficio ſuyo: i el conſentir variedad de Sectas, con nombre de Religion, perdicion de los Reinos.*

nita,por estos medios(en el juizio humano desordenados) encaminava este soberano Señor la estabilidad por siglos tantos de la Religion en estos Reinos, [a] que desde que la recibieron la han mantenido; i desde estos felizes tiempos,los naturales dellos, sin intermission la han observado,reverenciado,i defendido, i defienden,anteponiendo este bien a todos los humanos. En virtud destos efectos, Leovigildo llegò a ser señor de toda España. Lo que los Suevos por espacio largo avian possèido en Galicia,con legitimo titulo ganò. Evorico hijo de Miro,i legitimo sucessor de Galicia, fue tiranicamente despojado del Reino,por el Tirano Andecla,que se hallava casado con su madrastra:i desuerte oprimiò al verdadero Principe,que le obligò a trocar las insignias Reales por la Cogulla Religiosa. Ofendido Leovigildo del atrevimiento del Tirano, juntò su exercito,buscòle,venciòle,i prẽdiòle,i aviẽdole reduzido a vida miserable,le desterrò,i cõsiguiò para su casa aquel nuevo estado, sin alguna contradicion. Despues destos casos,i otros grandes,falleciò,como he dicho el señor Rey Leovigildo à quien sucediò el señor Recaredo.

En el progresso desta sucession de los señores Reyes Godos,no obscuramente se muestra la alteraciõ, i mudanças que padecia el govierno de estos Reinos, tanto en lo espiritual,como en lo temporal. Discurrido he brevemente el tiempo que la posseyeron los Romanos,lo que la Iglesia padeciò,i el poder con que las Naciones Septentrionales invadieron esta Provincia, dedonde resultò en su govierno la division,i multiplicacion de señores. Vna parte ocuparon los Vandalos, los Suevos otra: Mantenian los Romanos, la que fiel les assistiò;los Alanos intentavan establecer su Monarquia. Los Godos en auxilio del Imperio introduxerõ sus armas en este Reino. Los casos, i variaciones que

pre-

a. Conducunt tradita ab Adamo Contzen in Polit. lib. 1. c. 13. vt probet mala aliquando accidere, vt inde bona eueniant.

precedieron hasta el pacifico dominio que alcançarõ desta Monarquia los he apũtado, i dellos resulta que hasta el señor Rey Recaredo, quando el numero de los Principes en este Reino fue menor, en tres señores estava diuidido, i de estos, los dos, inficionados con la peste de Arrio.

De aqui proceden dos cosas, que a mi proposito cõcluyen el intento de este capitulo. Fue Toledo en tiẽpo de los Romanos Metropoli de su Imperio en este Reino, sino siempre, quando la luz del Evangelio los alumbrò, ya lo he provado. Y de aqui se sigue, que el glorioso Apostol Santiago, conformandose con la dotrina Apostolica en esta ciudad, i no en otra, vbo de poner la Primacia i Patriarcado del Reino. Que lo hizo con no leves razones, i fundamentos, lo he probado. Turbaronse las cosas, dividieronse los goviernos, dieron principio à la conquista destos Reinos los Godos, i tardaron al pie de docientos años en ella, con tanta variacion en los sucessos, como brevemente se ha visto. Y ultimamente el señor Rey Leovigildo dexò a su hijo tan poco que hazer, que en breve se hizo señor de todo el Reino. Y en este tiempo el señor Rey Leovigildo puso en Toledo la silla de su Imperio, eligiendola por Ciudad Regia, i Corte de los señores Reyes Godos: titulo i preeminẽcia que desde este dia inconcusamente ha gozado i goza.

Destas dos verdades, por necessaria consequencia infiero, que las otras Ciudades de España que han pretendido usurpar para si el titulo de Regias i Primarias ningun apoyo bastante tienen con que hazer oposicion a Toledo: Porque si es verdad que los Alanos, Vandalos, i Suevos en las Provincias que demarcò su poder quando las posseyeron, eligieron Ciudad Regia que les sirviesse de Corte (como algun tiempo dizen que los Godos la tuvierõ en Sevilla:) [a] Esta elec-

cion

a. Ambr. de Moral. lib. 11. Historiæ c. 44. & alijs relati.

cion es llano que no pudo tener conſideracion, ni endereçarſe a lo univerſal del Reino que no poſſeìan: Y el intento particular, nada produxo en perjuizio de lo que aun no eſtava debaxo de ſu dominio. Llegò el caſo de unirſe eſta Corona en el ſeñor Rey Leovigildo, i mas enteramente en el ſeñor Rey Recaredo ſu hijo; i ſin dilacion i controverſia, ò fueſſe reſtituir a Toledo la antigua Dignidad de Cabeça, ò Metropoli del Reino (que a eſto me perſuado) o conocimiẽto de la mayor congruencia, i mejores partes en todo, para ſerlo, la eligieron por tal. Y no pudo alterar el derecho que tenia adquirido eſta Ciudad lo que ſe dilatò la execucion; porque haſta eſte dia, como no avia avido ſeñor univerſal del Reino, tampoco avia ſido poſsible criar Corte, ò Ciudad Regia, que lo fueſſe con eſta calidad.

Ya he dicho que Toledo en lo mas antiguo, en lo temporal, i eſpiritual era Cabeça: pero ſi agraviando la ſupuſieſſemos que no lo avia ſido haſta entõces, deſde eſte dia, con legitima cauſa, i titulo pudo pretender la Primacia en lo eſpiritual. San Anacleto [a] nos lo ha enſeñado; los Patriarcas, dize que han de eſtar en las Ciudades Regias i Primarias. Concurre en Tolledo eſta calidad, i no en otra de Eſpaña, luego a ella ſola le quadra eſta excelencia. Diranme, que los Romanos a Tarragona, a Merida, i a Cartagena en el tiẽpo de ſu govierno prefirieron a las otras ciudades de Eſpaña. A eſta objeccion a otro propoſito he reſpondido ya de dos maneras. Vna, que Toledo fue de las ultimas ciudades que los Romanos conquiſtaron en eſte Reino, i pacificamente poſſeyeron, i Ceſar, a quien deviò Roma eſta gloria, luego la ſublimò, i engrandeciò cõ hazerla Camara de ſu Imperio, i Metropoli en lo militar, i politico de toda la Provincia, con que la objeccion ſe deſvanece, pues no pudo Toledo ſer elegi-

b. D.c. Provintiæ, d.c. nulli 99. diſt.

gida de los Romanos, antes que fuesse posseida.

La segunda satisfacion no es menos llana. Estava dividida esta Provincia, quando Santiago vino a ella en dos Metropolis, con igual poder, i govierno: la España Citerior, i la Vlterior; tenian Cabeças distintas. El Patriarca, uno avia de ser en una Provincia. Destos principios llanos resulta, que en España no estava ajustada la division de las Provincias por los Romanos, en forma, que los Santos Fundadores de la Iglesia en ella pudiessen elegir Ciudad, porque no la avia Metropoli universal de todo el Reino. [a] Y con esta consideracion, como ya he dicho, por concurrir en Toledo todas las comodidades, i excelencias que consideraron los santos Apostoles para eligir ciudad Patriarcal, la eligieron por tal.

Y si no lo vbieran hecho, luego que esta Ciudad fue elegida por Regia i Metropoli de todo este Reino se le devió este titulo, especialmente no hallandose en el otra con institucion Apostolica a este tiempo. Conclusion es innegable, que los Sumos Pontifices pueden crear nuevos Patriarcas, i en los creados alterar, mudando en el lugar, en la jurisdicion, i en todo removiendo, quitando, o poniendo, sin mas causa que el arbitrio de su soberana voluntad. En la institucion del Patriarca de Ierusalen, i en la del de Constantinopla proué esta verdad. En Constantinopla, la causa principal que tuvo el Papa Vigilio para hazerla Patriarcal, con prelacion a todos los demàs Patriarcas, fue la que assiste a Toledo. Hizola su Corte Constantino Magno, i Cabeça del Imperio Oriental, i de este principio se le siguiò el aumento en lo espiritual; i no era Constantinopla antes Cabeça en lo temporal, ni espiritual de su Provincia. En Toledo concurrieron estas propias razones, i en lo antiguo la assistia todo lo que he dicho en lo natural, i en lo adquirido, con que quã-

do

a. P. Franc. de Vibar in notis ad Dextrũ, anno 105. n. 6. vers. *Hinc iam*, vbi appositè nimis, hæc profert, *non enim tota Hispania vni eidemque vrbi hactenus paruerat; sed pro diuersita te partitionum, quas diuersis tẽporibus passa fuit, diuersosque Gentilium appellabant Primates. Aliquando penes diuisionem Hispaniæ in citeriorem, & vlteriorem habito ad Iberum respectu duo à Romanis designabantur Proconsules, Pro Prætores Legati, Quæstores, aut Gubernatores.* Et post aliqua: *Non ergo* (inquit) *omnes Hispaniæ Prouinciæ vni eidemque vrbi intra Hispaniam obedebant quo secũdum B. Petri legem, Primatus Hispaniæ collocaretur.*

do no la hallara el señor Leovigildo Cabeça en lo eſpiritual, i temporal, por neceſſaria conſequencia ſe le devia eſte titulo, i de los Derechos ſe funda. Conſideraron ellos, que la Cabeça Eccleſiaſtica convenia que eſtuvieſſe en las primeras Cortes de los Reyes i Monarcas del mundo, tanto por la facilidad del deſpacho, como por eſcuſar los gaſtos, i acomodar los que viniendo a la Corte hallavan reparo univerſal, eſtando jũtas las dos juriſdiciones. [a] Era mejor, i mas ſeguro el Eſtado Eccleſiaſtico, favorecido de la autoridad Real. Los Concilios que ſe componen de entrambos braços, tenian mejor deſpidiente. Y con tantas cauſas no fuera maravilla, que quando Toledo no tuviera la inſtitucion antigua, como la tiene, luego que fue cõſtituida en la Dignidad de Regia, obtuviera la Patriarcal, que continuò, porque ya la tenia.

Ya dexo ſignificado el eſtado que en lo eſpiritual tenia Eſpaña. Seis Igleſias ſe hallavan en ella Metropolitanas; oy ſe han multiplicado: a ſu tiempo lo dirè. Cõvenian eſtas ſeis Sillas con las ſeis Provincias que comunmente dividian eſte Reino, la Tarraconenſe, Meritenſe, Bracarenſe, Hiſpalenſe, Narbonenſe, i Toledana. A eſtas ſeis Provincias correſpondian ſeis Metropolitanos. [b] No es de mi intento averiguar en que tiẽpo ſe introduxo en Eſpaña entre los Prelados el titulo de Arçobiſpo, porque ſi es verdad, que en el nueſtro tanto monta dezir, *Arçobiſpo*, como *Metropolitano*, [c] i que entonces ſi ſe diſtinguian en el titulo de la Dignidad, no ſe diferenciavan en lo juriſdicional, por que los Metropolitanos exercian juriſdicion en ſus Sufraganeos, el titulo, i inſigias honorificas de la Dignidad Arçobiſpal, no es facil de averiguar quando ſe introduxo en eſtos Reinos. Que en la Dignidad Obiſpal aya baſtante fundamento para obtener la Patriarcal, lo he ya provado.

a. Vibar vbi proximè. *Denique id maximè mouit, quod Toletus vmbilicus Hiſpaniæ ſit, in Meditullio, vti Dexter ſemel dixit, conſtitutus. Oportebat autem ad Primatem, quaſi ad centrum omnes è circunferẽtia reſpectum habere, vt inde ſine magno diſpendio omnes iudicium ſpectarent.*

b. Epiſcopus Gerundenſis, in Paralypomenon Hiſpaniæ lib. 1. in princip. vbi de diuiſione Hiſpaniæ, ſic ait: *Poſteà verò ad tempora Conſtantini Pij, diuiſa eſt ipſa Hiſpania in Prouincias quinque ſecundum Apium, Tarraconenſem, Carthaginenſem, Baticã, Luſitaniam, Galleciam, & ſingulis Prouinciis aſſignatæ ſunt Metropoles, & Archiepiſcopi in Concilio Illibiritano.*

c. Cap. de Monachis 9. q. 3.

De este numero de Prelados, con autoridad Metropolica, resultò con la variedad de los tiempos, i de la fuerça, i poder de los señores temporales, que los Prelados Eclesiasticos se apropriassen titulos, i jurisdiciones, que no eran suyas. [a] Poco mas fundamento tuvo el titulo de Primacia en la Iglesia de Sevilla que algunos han querido apoyar, fundandolo en que a san Isidoro algunos le llamaron Primado, [b] i en otras razones que escuso, porque la santa Iglesia de Sevilla, siendo assi, que por su grandeza, i antiguedad, i por la que todos confiessan a esta insigne Ciudad, pudiera aspirar a lo mayor, mas atenta à la verdad (i por esto mas grande, i digna de toda estimacion) ni se opone a Toledo, ni me ocasiona a formar oposicion. Los que han escrito me obligan a dezir, que el derecho de Toledo, ni se fundò en la depravacion de Teodisco, ni ella pudiera privar a la Dignidad de aquella santa Iglesia del derecho que tuviera adquirido. Las culpas personales miran al concreto donde se sujeta la Dignidad, pero como ella por si, i abstraida del, no sea capaz de mancha, o de delito, privarla de sus derechos, fuera castigarla sin culpa. [c]

Lo seguro es, que la Primacia siempre residiò en Toledo. Hallòse Sevilla favorecida de los señores Reyes Godos antes que la ganassen, i como entonces gozava del privilegio de Corte, ò de Ciudad Regia, no me maravillo que con el fundamento que hallarõ en el Derecho, a su Prelado le llamassen Primado; pero que no lo pudo ser de toda España, con evidencia se prueva en el discurso que antes deste hize. No erã los señores Reyes Godos señores de Toledo, ni à grande parte de España se avia estendido su dominio. Imposible era entonces elegir ciudad Cabeça universal del Reino. Quando le posseyeron todo, i con el a Toledo, la dierõ lo que de derecho se le devia, i por esto el fun-

da-

a. D. Eugenius de Narbona in Historia D. Petri Tenorio Archiepiscopi Toletani, lib. 1. c. 5. qui ad rem nostram elegantissime præfatur.

b. Huius sententiæ Propugnatores refert illis consentiens, nouissimè Rodericus Caro in notis ad Dextrum, & Maximum, pag. 195. & rursus in libro cui titulus: *Antiguedades, i Principado de Sevilla*, lib. 2. c. 14.

c. Ideo pro regula constituitur, delictum personæ non debere in detrimentum Ecclesiæ redundare, cap. delictum 76. de regul. iuris lib. 6. vbi etiam obseruat August. Barbosa.

damento de Ciudad Regia, i primera, no asiste a Sevilla.

Y si es verdad que los Romanos hizieron de esta Ciudad estimacion grande, fueron otras muchas las que en su concepto, i govierno tuvieron el mejor lugar. Ya he dicho en otra parte, con que intento eligieron por Metropoli a Tarragona, i Cartagena; eran las llaves del Reino para entrar i salir en el, no mirò aquello al govierno politico, i jurisdicional, como ni en la eleccion de Sevilla, que tuvieron en hazerla el mesmo intento que en las otras dos, [a] i en este tiempo no possèian pacificamente a Toledo los Romanos. Luego que la possèyeron, i conocieron las comodidades, i bondades que para todo la assisten, la hizieron cabeça de su Imperio, i desto procede, que con titulos accidentales, i temporales, si pudieron colorar Sevilla, i alguna otra Iglesia, la pretension de Primacia, no pueden hazer competencia a los que assisten a Toledo, porque abstrayendo los essenciales, que son las instituciones Apostolicas, i Conciliares legitimas; a esta Ciudad la assisten todos los considerables, la antiguedad, la estimacion Imperial en el govierno Romano, lo Regio en el tiempo de los señores Reyes Godos; en lo politico, la comodidad por el sitio, por lo fuerte, por lo abundante, i copioso, i por la riqueza grande que los sumos Prelados han gozado: excelencias i titulos que en otra ninguna concurren.

Quien se persuadirà a que la prudencia Apostolica avia de poner la Metropoli espiritual, oficina de los Antidotos cõtra el veneno de la culpa, en lugares maritimos, puestos en el remate i fin de las Provincias, i del Reino, hallando en Toledo tan proporcionadas calidades i condiciones, para plantar en ella la silla Patriarcal, en beneficio de todo el Reino; pues del, lo mas lexos, se halla mas vezino para buscar el beneficio, i

abri-

a. Ambr. de Moral. lib. 11. Histor. Hisp. c. 73. fic dictis cõsentit. *El estar hasta aora en Sevilla, era por la necessidad que los Reyes tenian de residir en Sevilla, sin mudarse, por la conquista que contra los Romanos por aquella parte tenian, como lo muestra el ganar Leovigildo a Malaga con lo demàs de aquellas costas, i a Medina-Sidonia, i a Cordova. Que aunque Toledo tuviesse, como de hecho tenia mayores comodidades, para el assiẽto de los Reyes, por estar en medio de España, i mas cerca de lo de Francia, la necessidad les forçava a hazer en Sevilla la residencia.*

abrigo del Prelado. En todas las otras era parcial la comodidad, gozavanla los Pueblos vezinos: En Toledo es universal i partida, lo mas distante del Reyno, tiene à Toledo en la mitad del. De dõde infiero, q̃ quãdo en los principios con no entero conocimiento de Toledo, la Primacia se vbiera puesto en otro lugar: la fuerça de la razon que mira al bien universal i comun, ofrecia causa legitima à los Pontifices Sumos, para trasladarla à Toledo. Con menores fundamentos se han variado los derechos Patriarcales, en lo essencial i en las calidades; quando hablè de sus instituciones, lo dixe con toda la claridad.

Dilatar este punto, fuera tratar oy de materia que no supone, porque Don Lucas de Tui i otros, de quiẽ Rodrigo Caro [a] tomò fundamento para dar à Sevilla esta autoridad, confiessan, que desde Theodisco la perdiò aquella Iglesia, i que Toledo legitimamente la possee, i en lo essencial pruevan mi intẽto. Que aunque se oponen à la antiguedad suma que boi, buscando, ninguna cosa aproprian à la Iglesia de Sevilla, porq̃ sus fundamentos se hallan sin apoyo alguno de institucion: i si bien Sevilla es assi, q̃ de las Ciudades de la Provincia Betica fue una de las insignes: [b] Cordova no vendrà en que fuesse en lo antiguo Sevilla su Cabeça: I quiẽ consultare las Historias, hallarà las grandes razones i solidos fundamentos, q̃ assisten à Cordova para no rendirse. [c] I ni la una, ni la otra, podràn dezir con probabilidad, que en algun tiempo han sido Cabeça deste Reyno; de una parte del, entrambas han gozado de tiẽpos en q̃ lo han sido. I si dignamente se aproprian el titulo de Regias i de Cortes, es titulo limitado al Dominio i Señorio que gozauan los Reyes que las posseian. El titulo universal de Primada y Regia en España, solo Toledo le mereciò, porque fue Corte universal de esta Monarquia, desde el dia que

a Rodericus Carus en las Antiguedades i Principado de Sevilla, lib. 2. c. 14.

b Ita fatetur Episcopus Gerundensis in Paralipomenon Hispaniæ, lib. 1. c. de urbibus in Hispania Conditis, & post eum Carus ubi proximè.

c Vide Ambros. de Morales, in descriptione Hispaniæ, posita post libr. 12. Historiæ, c. 21.

el Señor Rey Leovigildo, y mas dilatadamente el Señor Rey Recaredo, plantaron en ella la silla de su Govierno, y introduxeron en su Casa el derecho de succesion en el Reino de España, que por tantos, i tan felices siglos han conservado. Con estos fundamentos desisto en este lugar de responder a lo especial que en apoyo de Sevilla, Caro y otros han discurrido. En el progresso de mi intento se hallarán razones que satisfagan a todo, particularmente, quando llegue la ocasion de hablar del Santo Concilio que se celebrò en Toledo en tiempo del Señor Rey Zindasuindo.

Tarragona ha querido para si el titulo de Primacia deste Reyno, coloreando este derecho con el lugar que la dieron los Romanos: como si este fuera el titulo essencial constitutivo de esta Dignidad. Valese en apoyo de su intento, de lo que Sevilla, como si llamarse los Arçobispos Primados, fuesse nuevo en los derechos. Los fundamẽtos desta Santa Iglesia han escrito Zurita y otros, [a] y en su lugar tendran conveniente respuesta: que aunque pudiera bastar la que he dado al intento de Sevilla, por ser uno èl fundamẽto; toda dia pondrè à la letra los Breves que individualmente deshazen el intento de Tarragona. Quien vbiere leido el segundo que despachò la Santidad de Vrbano Segundo en favor del Primado i Arçobispo de Toledo, hallarà una clara i aspera reprehension del Pontifice Sumo al Obispo de Tarragona: porque desagradecido i inobediente, no admitia al Venerable Don Bernardo Arçobispo de Toledo por su Primado: siendolo por derechos antiguos, y titulo Apostolico de toda España. Despues la porfia desta Santa Iglesia ocasionò a nuevas reprehensiones, i à confirmaciones mayores Apostolicas, que pondrè en su lugar.

a Pons. Icart. En las Grandezas de Cataluña. Hieronymus Pugades in Chronica Cathaloniæ.

De lo antiguo, Cartagena i Merida pudieran ocasionarme a la satisfacion, si estas dos Iglesias vbieran querido hazer apoyo en lo que le han buscado las otras. Y no es negable que los Romanos en Merida tuvieron largo tiempo el govierno de lo que llamavan España Citerior, como el de la Vlterior en Tarragona. Pero fuesse conocer el derecho de Toledo, ò no hallar fundamento para el suyo, ò querer mas bien atentos, ò menos ambiciosos apartarse de la usurpacion, estas insignes Ciudades, Cabeças entonces, la de Merida de toda la España Citerior, i Cartagena de su Provincia, veneraron en Toledo, lo que por tantos titulos hallaron determinado.

A imitacion de otras la Iglesia de Santiago, fundada en razones piadosas, intentò turbar el derecho de Toledo, i eximirse de la jurisdiccion que como Patriarca sobre todas las Iglesias de España tenia, apropiandose el titulo de Primado su Arçobispo. Fundavase en la veneracion, que a aquel lugar tan justamente se deve, por el nunca biẽ estimado tesoro que guarda del cuerpo Apostolico de nuestro siempre valedor i Patron Santiago. Y confessandola los Pontifices Sumos por dichosa, i merecedora de las mayores veneraciones, juzgaron por no bien ganado el Breve Apostolico que la eximiò de la jurisdiccion del Arçobispo de Toledo, Patriarca de España, i la mandaron que le reconociesse, i obedeciesse, como universal Patriarca de estos Reinos, que con legitimos titulos lo era. Quando hable del Prelado, en cuyo tiempo sucediò, tocarè este punto con mas individuacion.

Desvanecido este intento, Zaragoça intentò turbar el derecho de la santa Iglesia de Toledo, con que ocasionò al Primado, que entonces era infante de Aragon, a hazer demonstracion de sus titulos, i funda-

mentos Apoſtolicos, i inevitables, i de todos ſe formò un largo proceſſo, i del, i de la contradicion, mas clara, i euidente manifeſtacion reſultò del derecho de la ſanta Igleſia de Toledo. He de poner los Breves Apoſtolicos que ſe preſentaron en eſta cauſa en ſu lugar, i las determinaciones della: aqui baſte dezir, que los Primados de Toledo, deſde aquel dia han uſado en Aragon del derecho de Primacia, i ultimamente ſu Alteza atravesò todo el Reino con Cruz levantada ſin contradicion alguna. Quando refiera los inſtrumentos hablaré mas en particular de eſta materia.

Es el exemplo el mas eficaz motivo, [a] ſin otro fundamento el Obiſpo de Burgos intentò en tiempo del ſeñor Rei don Iuan el ſegundo eximirſe de la juriſdiccion Patriarcal del Arçobiſpo de Toledo, i con medios juridicos defender que en ſu Arçobiſpado no llevaſe la Cruz Patriarcal levantada el Arçobiſpo de Toledo. Pero ſaliòle vano ſu intento, porque aviendoſe conocido la cauſa en el Conſejo ſupremo de Caſtilla, eſtimando eſte ſeñor Rei, como una de ſus principales regalias, la conſervacion de eſta Dignidad en la ſanta Igleſia de Toledo, ſe determinò en ſu favor, i ſe deſpacharon proviſiones Reales, en conformidad de los Breves Apoſtolicos. Quando llegue a eſte tiempo mi diſcurſo, los referirè, i reſponderè por menor a lo que el punto me ocaſionare.

He brevemente diſcurrido eſtas opoſiciones en eſte lugar con el motivo que me diò la diuiſion de las Metropolis antiguas, i por eſcuſar bolver a eſte punto. He dicho las que de nuevo ſe han inſtituido en eſte Reino. Para comprehenderlas todas me faltan en Portugal, Lisboa, i Evora: i en Caſtilla, Granada.

Del Arçobiſpo de Braga, i de ſu ſanta Igleſia, que

es

a. Carol. Scribani in Politico Chriſtiano, c. 1. *Incredibile* (inquit) *quantum ad ſequelam & jugum vim exempla habeant*, & ante eum Seneca. *Longum iter eſt per præcepta breue, & efficax per exempla.* Idque inſinuaſſe videtur ſacra pagina, cum Actor. 1. dixit: *Cœpit Ieſus facere, & docere*, ſunt enim facta dictis potentiora, vt idē Scribanius ibidem c. 5. pag. mihi 89. multis obteſtatur.

es el assumpto principal de mi discurso, no parece que en este breve compendio me necesitava la ocasion a escrivir la oposicion, que pertinaz sobre todas ha hecho Toledo. Pero de passo todavia advertirè, que el derecho muy põderado de los naturales de aquel Reino, no se halla mas fundado que el de las otras Iglesias. Quien vbiere leido con atencion los decretos Apostolicos, i las condiciones que ajustaron por necessarias en la Ciudad, donde se avia de poner el universal Patriarca del Reino, hallarà que como todas assistieron a Toledo, ninguna concurria en Braga. Porque ò sea esta Ciudad, como en lo antiguo lo tengo por mas cierto, del termino de Galicia, ò sea en la Lusitania, nadie ha dicho que en algun tiempo fuesse Cabeça de España, ni de su Prouincia: i si enel tiempo de los Suevos ay quiẽ se alargue en las estimaciones que de ella hizieron, nunca ajustaràn sin contradiciones mui fundadas, que Braga fuesse Cabeça dela Provincia Lusitana, o de Galicia. Demarcados estàn en la division de sus Obispados los terminos, i distrito de cada uno en el Concilio, ò Bracharense primero, ò de Lugo, que ay quien diga lo uno, i lo otro. [a] Y siendo este Concilio en esta Provincia tan universal, como la materia que en el se tratò lo enseña, no saliò de los terminos della, ni se como Braga quiere que la Cabeça de este dilatado Reino en lo espiritual, i temporal se hallase en Galicia.

El Padre Mariana, [b] quando hablò de este Concilio, que se celebrò en tiempo de los Suevos siendo Rey suyo Ariamiro, dize, que en el à instancia de este Rey, la Iglesia de Lugo fue hecha Metropolitana, reservando al Prelado de Braga el derecho que tenia: i de esto infiere este Doctor, que el Concilio le trató como Primado. Y aunque el discurso no es legitimo (porque conservar à Braga en el derecho antiguo, que te-

a. Pater Mariana Hist. lib. 5. c. 9.

b. Mariana vbi supra.

nia como Metropolitana en la Igleſia de Lugo, no fue darle algo de nuevo, fue ſolo mantenerla en lo antiguo de ſu derecho, [a] i la clauſula, *ſin perjuizio*, ninguna otra coſa puede obrar, entendida la fuerça que el Derecho la dà. [b] El propio Autor, pocos renglones deſpues dize que en eſte tiempo el Arçobiſpo de Braga no uſava del titulo de Primado.

Moviò a eſte Dotor para eſte ſentimiento la autoridad que los Derechos dan a los Patriarcas, i Primados ſobre todos los Obiſpos, i Arçobiſpos de ſu diſtrito. [c] Y de eſte principio infiriò, que aviendo dexado por inferior de Braga a Lugo, quando le dieron autoridad Metropolica, avia ſido en aumento, i autoridad de la Dignidad de Braga, por ſer eſte derecho ſolo del Patriarca, ò Primado. Y no fuera eſte liviano fundamento, ſi en eſte Concilio donde ſe tratò de dar autoridad, i derecho a la Igleſia de Lugo, que no tenia, Braga no ſe hallara en eſte tiempo Metropoli de aquella Dioceſis, pero ſiendolo, como he dicho, la reſerva nada ſupone.

Quando conſideremos eſte Concilio en la mayor latitud poſsible, pudo ſer Provincial, i la autoridad de inſtituir nuevas Dignidades Eccleſiaſticas, individualmente pertenece, como largamente lo he provado a la ſanta Sede Apoſtolica, i univerſales Concilios legitimamente con ſu autoridad congregados. De dõ de dexando en ſu lugar lo que pudo obrar la inſtitucion de la ſanta Igleſia de Lugo en Metropolitana, hecha en eſte Concilio, que no es de mi aſſumpto, ni ſe ſi ſe confirmò, ò no, que no pudo dar, ni quitar derecho de Primacia el Concilio Provincial es llano. Ni tampoco quitar à la de Braga el derecho Metropolitano que teniá en Lugo. Y por eſto los Padres reſerva ron a Braga lo que era ſuyo, i no le dieron lo que concedido por falta de poder fuera ninguno.

Ten-

a. L. per procuratorem, ff. de procurat. ibi: *Et hic procurator priſtinum ius nobis conſeruet* iũ ſto principio ibi vbi dicit; *retinemus*. Et tradit Rebuffus in l. 48. §. ſolutum, de verb. ſign.

b. Clauſula *ſine præiudicio* conſeruat ius quod quis habet, Puteus deciſ. 32. lib. 2. Paul. de Caſtro conſ. 312. n. 4. lib. 1. Pariſ. conſ. 23. n. 142. lib. 1. & ideò nullum ius tribuit, ſed tantum præſeruat, ſi quod quis habeat. Oldrad. conſ. 237. in fine, quod latè probat Marta, tract. de clauſulis, 1. p. clauſul. 142.

c. Cap. Cleros 21. diſtinct. *Archiepiſcopus* (inquit) *Græco interpretatur vocabulo, quod ſit ſummus Epiſcoporum, id eſt Primas, tenet enim vicem Apoſtolicam, & præſidet, tam Metropolitanis, quàm cæteris Epiſcopis*; vbi paſsim notant interpretes. Et Conçalez in regul. 8. Cancellar. gloſſ. 41. n. 11. Azor. lib. 3. c. 35. in princip. & alijs relatis fatetur, Roderic. Acunha libellũlo de Primatu Bracharenſi, c. 1. n. 8.

Tengo algunos lugares determinados para tratar los fundamentos de esta Iglesia, si pueden merecer este nombre los que no tienen apoyo en lo radichal, i essencial. Yo juzgo que es usurpacion esta voz, pero el autoridad de los que han calificado sus discursos con ella, es motivo bastante para no perderlos de vista en los lugares que pidiere este assumpto. Aqui solo digo, i no sin admiracion, que aviendo los Prelados de Braga solicitado este derecho con tanta assistencia, en todo lo que hã escrito, ninguna autoridad Apostolica, ò Conciliar se halla que funde su institucion, ò apoye su derecho. Alguno dize, que en unos Breves antiguos, ò cartas de Sumos Pontifices se lee esta palabra: *Primas*, hablandose del Arçobispo de Braga, como [a] si ella en su larga significacion no se ajustasse a la Dignidad Arçobispal, [b] i en los Derechos se hallarà en muchos lugares, que los Obispos son llamados Põtifices Sumos, Sacerdotes Sumos, i cõ otros titulos honorificos, que exceden el de Primado. [c] Y quando esto no fuera assi, quien ha dicho que la simple voz de un titulo, aplicada constituye institucion de nueva dignidad. [d] Bueno fuera, que siendo tantos los motivos que pudieron ocasionar esta palabra, entendieramos que avia obrado en el sentido que pide mayor atencion, i mas maduro consejo. Y esfuerça mas este discurso, que el uso de esta palabra no fue en instrumento que tratava de lo individual de la materia: i si se pudiesse replicar que las palabras de los Principes, de qualquiera suerte pruevan, [e] no se estiende la prueva a mas delo que la materia recibe. Y como he dicho, la palabra, *Primas*, es equivoca, i aplicable en el sentido referido. Ademàs, que quien ha dicho, que en perjuizio de derechos tan llanos Apostolicos, como los que la santa Iglesia de Toledo tiene, las palabras simples, i enunciativas de los Principes pruevan? [f] Y en es-

te

a. Is est Roderic. Acunha, d. tract. de Primatu Bracharensi. c. 26. n. 1. & seq.

b. Cap. Cleros 21. dist. cap. sane, de foro compet. vbi obseruat Abbas n. 1. ibi: *Nota primò, quod appellatione Primatis, venit aliquando Archiepiscopus, vt hic*, quod minime latuit Acunham, d. tract. de Primatu Bracharensi, c. 31. n. 6.

c. Alibi hoc probauimus ex text. in d. c. Cleros. & alijs; nunc verò dictis subiungimus Adamum Contzen in Polit. lib. 6. c. 39. in princ. Aug. Barbos. de offic. & potest. Episc. p. 1. tit. 1. c. 2. n. 6. & in Collectan. ad d. cap. Cleros, n. 17.

d. Verba enim nihil operãtur vbi facto institutionis est opus, arg. l. non omnes, §. fin. ff. de re militari, l. pecul. in fin. princip. ff. de peculio cum alijs congestis ab Aug. Barbos. axiomat. iuris axiomat. 222. n. 47.

e. Craueta, tract. de antiquit. tẽporis, 1. p. n. 9. Menoch. cons. 2. n. 107. & alij relati per Nicol. de Paseribus, tract. de verbis enuntiatiuis.

f. Verba enuntiatiua Principis non probant in præiudiciũ tertij. Sic Craueta vbi supra, n. 16. Menoch. cons. 2. n. 109.

te caso, como no se busca prueva, sino institucion, i es tá no la tiene Braga, esta palabra, *Primas*, puesta en una carta, como titulo, no causa institucion.

Cierro este primer modo de sentir, que tengo por el mas seguro, con recoger a breve suma lo que dilatadamente he dicho. Vbo en Toledo Primado, ò Patriarca luego que en ella se plantò la Religion. Y si tengo a san Elpidio por el primero, a Eugenio hallo calificado con la autoridad Apostolica, i Conciliar. En sus sucessores he ofrecido continuado este Derecho, i en prueva de las hondas raizes con que se fixò, he representado la fuerça grande que el enemigo puso por los medios eficacissimos de las persecuciones de la Iglesia santa en estos Reinos, i todavia en tiempos tan turbados i miserables, el derecho primero de esta santa Iglesia en estos tiempos tuvo testimonios seguros, i actos manifiestos en que conservò el derecho de su Primacia. Las assistencias de las calidades que pidieron los Derechos Apostolicos en las Ciudades, cuyas Iglesias avian de ser Patriarcales, ò Primadas, he hallado en Toledo. En el tiempo de los Romanos parece que se prueva, que Cesar la hizo Metropoli de este Reino. Que en ella vbo Primi Flamines, i primeros Dotores de la Ley, i que su sitio i bondades son, i fueron las mas proporcionadas para merecer este titulo. Que en el se conservò, a pesar de todas las tvrbaciones que causaron en el Reino las invasiones que le hizieron tantas Naciones estrañas, i crueles! Y en medio de tantas razones, calificadas con la autoridad de innumerables i gravissimos Escriptores de las antiguedades, no sera atrevimiento condenar por arrojadas las oposiciones que a esta santa Iglesia han querido hazer en lo mas antiguo de su derecho. Y si en estos principios, que merecieron tan poca luz de los antiguos (que devieran darnosla)

se

se han hallado tantos apoyos, i tan seguros de esta verdad; espero que en lo que resta los santos Concilios, i las mas vezinas antiguedades me han de ofrecer evidentes fundamentos, que apoyandola, desvanezcan los intentos menos bien fundados de los que acreditan el derecho de la santa Iglesia de Braga. Que como se verà en los Breves Apostolicos, que en su lugar pondrè, ha sido repreendida, i castigada por los Sumos Pontifices de la Iglesia, no tanto porque pretendia el derecho Primacial, quanto porque se eximia de la jurisdicion de Toledo.

SEGVNDA PARTE.

CAPITVLO I.

REFIERESE EL SENTIMIENTO de algunos Escriptores que dan principio à la Primacia de la Santa Iglesia de Toledo desde el Señor Rey Recaredo.

SI Feliz, por favorecida de la divina mano, nuestra España mereciò ser alumbrada de la Catolica verdad: sino como primogenita en la Fè, tan vezina à este grado, que solo deve reconocer mayoria en lo antiguo al Pueblo de Dios escogido. [a] No menos glorioſa en sus principios la Iglesia de Toledo, como hemos descubierto, entre lo Religioso i Catolico mereciò, despues dela Romana Cabeça universal de la Iglesia, el segundo lugar; [b] i en el ha permanecido cõ continuos aumẽtos en la Dignidad, en lo Religioso, en lo Ilustre y Magistral de su doctrina. Y si en los tiempos turbados que hasta este punto hemos discurrido, este Religioso Bagel ha padecido lo sobervio de las hinchadas olas, con què la Gentilidad le afligiò, solicitando su ruina con anegarle, como la pertinaz Heregia, consumirle y abrasarle con las boraces llamas q̃ exala su fiereza. Toda dia bien governado de sus fieles y diestros pilotos: [c] fixa la aguja del marèo en el Norte divino de la Catolica verdad, glorioso si amenaçado de tan poderosos enemigos, tomò puer-

a Ita appellant multi, & præcipue F. Dexter anno 36. *Hispania* (inquit) *prima Prouincia rum mundi post Iudæã, Galileã: & Samariam in partibus Occidentalibus Christi fidem amplexata est, eiusque gentilitas ad fidem conuersa fuit: verè primitiæ cæterorum gentilium.* Idem que insinuare videtur Liranus super Abdiam, vers. 20. ibi: *Transmigratio Ierusalem quæ in Bosphoro est, in Habebitur Sepharad, id est, in Hispania, vt dicit R. Salomon, quæ fuit impletum per Iacobum Apostolum eiusque Discipulos, ibi Fidem Christi primitus prædicantes, &c.* Cuius sententiæ plures refert D. Thomas de Vargas in Dextrum Nouitate 15. & tandem nouissimè D. Michael de Salinas Viñuela, qui hac de re libellulũ scripsit, cui titullus: *España primogenita de Christo.*

b Luitprand. in Chron. anno Christi 668. sic ait num. 113. *Voluitque B. Virgo decorare, & auctoritatem addere Cathedræ quæ à B. Iacobo semper fuit primogenita filia Romanæ Ecclesiæ, & veritatis Magistra.* Qua ratione meritò eam verè Apostolicam appellat P. Hieronymus de la Higuera in Diptych. Tolet. num. 17.

c P. Higuera in notis ad Luitprandum, anno Christi 92. n. 325. *vt mirum sit* (inquit) *quã locuples fuerit hæc S. Ecclesia Toletana Pontificum Sanctissimorum doctissimorumque: ex qua, velut ex equo Troiano, certatim prodierint Scriptores nobilissimi, qui sicut vita, sic & libris editis mirum in modum Sanctam Ecclesiam Dei illustrauerint.*

to seguro en la dichosa Era del siẽpre feliz, i nunca biẽ alabado Señor Rey Recaredo. [a] En ella, pues, q̃ me ha llo desembaraçado de peligros tan conocidos, podrè con el Profeta Real respirar cõ desahogo, i cãtar la dicha de verme libre del humo ciego i obscuro, que los Bolcanes de la Heregia producen, no contrastado, ni oprimido con la inchaçon tumosa de la Gentilidad; gozando del recreo i aliento, que la luz pura de la verdad Catolica nos ofrece desde este dia, tan segura en este Reyno, que firme ha permanecido i permanece en nuestro tiempo. Con este apoyo continuarè à menos turbadas luzes la succesion de los Arçobispos de Toledo, i lo que en ella hallare para probar el intento de mi assumpto.

En el orden de antiguedad, que en mi Memorial tiene el sentimiento de la Primacia de Toledo, es el segundo, i no el mas antiguo, el que algunos Escritores le dan desde este tiempo, que diò principio à su govierno feliz el Señor Rey Recaredo. [b] Mariana, sino lo aprobò, refiere como opinion mas verisimil, que la de los que han sentido en favor del Derecho de Toledo el origen mas antiguo, que es el que he probado. [c] Garcia de Loaisa, si fue de mi parecer, cõ mas fundamento dize que le halla desde este dia.

Dos razones en apoyo desta doctrina apuntarè, escusando fundar mas esta opiniõ a este proposito; porque en los discursos de los Arçobispos serà fuerça dezir con toda particularidad lo que conduze a la prueua de mi intento. Y de lo que aqui dixere, y de lo que cõtinuare, no solo no resultarà perjuizio a toda la antiguedad, que en su derecho Patriarchal tienẽ los Arçobispos de Toledo, antes bien resulta la prueua mayor, q̃ es la continuacion no interpolada de actos, [d] i de doctrinas que han confessado y calificado este derecho.

a Vibar in appendice ad Dextrum Propheriæ Danielis de quatuor animalibus, vbi de quarta Bestia, vers. his per actis, pag. mihi 405. vbi ita nobis consentit. *Quando videlicet Arrianismo tota Hispania abolito, & destructo, Regnum Hispanum Catholicum traditum fuit Regi verè Catholico Recaredo, in quo Monarchia Catholica fundata est. Nam & ipse leges sacratissimas pro ipsa tullit, quæ adhuc extant in libr. 12. Legum Vuisigothorum, & vniuerso concedente Concilio cognomẽ tum glorioso Regis obtinuit.*

b Pater Mariana Historiæ Hispaniæ, lib. 5. c. 14. & seqq.

c D. Garsias de Loaisa in Collect. Conciliorum Toletanorum ad Decretum Regis Gundemari, paulò post principiũ.

d Facium tradita per Mascardum de probat. conclus. 224. vt euincat, exhuiusmodi actuũ resultare consuetudinem, quæ est omnium firmior probatio.

La

La primera razon tiene origen en la union de esta Monarquia, que como he probado, desde estos tiempos, en lo espiritual i temporal constituyeron un cuerpo. [a] Antes la division, en todo turbaba los derechos Eclesiasticos i temporales: principio de que resultò, que algunos Metropolitanos se escusassen de rendir la devida obediencia al Metropolitano de Toledo, favoreciêdose de la Regalia i autoridad independête têporal, con que los Principes Suebos, Bandalos, i Alanos, i los mas antiguos Romanos pretendian mantener dentro de sus terminos lo temporal i espiritual. [b] I si es verdad que à lo essencial de la jurisdicciõ Patriarchal, que legitimamente era del Arçobispo de Toledo, no se le quitava lo radical de su derecho; fue fuerça que causasse turbacion este accidente; i la experiencia lo ha enseñado. Llegò el caso en que se unieron estas Provincias, i se acabò la libertad que causava la diferencia en la Religion, con que sintieron los que han seguido esta opinion segũda, que desde este dia Toledo, su Iglesia, i su Arçobispo merecieron la Dignidad Primacial.

El segundo fundamento, podiamos dezir que le tiene en Derecho. Fue Toledo, desde que el Señor Rey Leovigildo assentò su Corte Real alli, Ciudad Regia i Imperial Cabeça de toda esta Monarquia; [c] i como en las Ciudades de esta excelencia, estando en la doctrina Apostolica, se avian de poner los Primados i Patriarchas, desde este dia sienten que deviò serlo el Arçobispo de Toledo. Assiste, y tambien satisfaze à los que podrian dezir, que aviendo yà Patriarchas i Primados en España, no se podia alterar en su perjuizio el derecho de Toledo, el exemplar de Constantinopla, que no con otro fundamẽto fue elevada aquella Iglesia la Dignidad Patriarchal. Llegò à ser Corte i Cabeça del Imperio, con el favor de Cõstantino el Mag-

a Garsias de Loaisa in Decretum Gundemari, §.3. *Cum primum enim* (inquit) *Reges Gothi in Hispaniam irruerant, secularis Principatus tranquillitate, & ocio quo fruebãtur Romani, perturbato, Ecclesiasticus etiam ordo vna immutatus est, & magnas subiuit calamitates, & infortunia, vnde plures Prouinciæ Ecclesias suas Primas Primatus auctoritate extulerunt. Conatus iste autem tãquam violentus diu permanere non potuit. Nam postquam Leouigildus Rex totius Hispaniæ, atque Narbonensis Galliæ Principatum pacificè tenuit, Ecclesia etiam Hispanica ad vnitatem reducta, incredibiles Dignitatis, & gloriæ progressus fecit.*

b Idem Garsias de Loaisa vbi proximè, ibi: *Seculari Hispaniæ Imperio in Prouincias, hac ratione, veluti in partes scisso, simili partitioni Ecclesiasticus ordo subiacuit. Nam vnusquisque Rex in Regni sui nobiliore, vrbe Primatus, & Metropolitæ ornamentum erigendum, ad Imperij secularis auctoritatem retinendam vtile iudicabat.* Et deinceps: *A Vvandalis ergo Hispalis, Beticæ caput, Primatus nomine decoratur; ab Alanis in Carthaginensi Prouincia Toletum, Tarraco à Romanis Bracara, & Luco à Sueuis.*

c Pater Mariana Historiæ Hispaniæ, lib. 5. cap. 15. vbi sic refert de Recaredo loquens: *Pareciò seria mui à propósito conuocar de todo el Señorio de los Godos los Obispos, para que se tuuiesse Concilio Nacional de toda España en Toledo, Ciudad Regia, que assi de alli adelante se començò à llamar, à causa q̃ los Reyes Godos, segun que se ha dicho, pusieron en ella la silla de su Imperio.*

no, con que mereciò todas sus medras, [a] i esto sien ten en favor de Toledo los que siguen este segundo parecer.

Podriase apoyar tambien con la multiplicacion de Concilios Prouinciales i Nacionales que los Prelados de Toledo convocavan; derecho sin duda mas que de Metropolitano, i que es unico del Primado ò Patriarcha de la Provincia. [b] I en nuestra santa Iglesia, en lo antiguo hallo yo este Derecho de juntar Concilios mas calificados: porque no solo los cõvocò en su Metropoli, sino que fuera della convocò muchos. I no pudo ser con menos autoridad que la Patriarchal, porque no los convocò como Obispo mas antiguo: En el Concilio Iliberitano se prueva con evidencia. Convocò este Concilio el Arçobispo de Toledo (Dextro lo dize) [c] i en la Sesion le precediò el de Guadix, i en la subscripcion, por mas antiguo en la consagracion, que era entonces a lo que se atendia. De dõde resulta, que como Primado juntò este Concilio Nacional; pues sino lo fuera el de Guadix, como mas antiguo le huviera convocado.

En la parte primera deste Discurso cerrè el de la succesion de los Arçobispos de Toledo cõ la muerte del señor Rei Leovigildo, i la succesion en el Reino del señor Rei Recaredo su hijo, hermano del glorioso Principe i Martir Hermenegildo: Apuntè su coronacion i uncion, que entonces los Reyes de Castilla usaban desta ceremonia: Tẽgo lugar donde he de hablar deste pũto. Di principio a la succesion de Eufemio Arçobispo de Toledo, que succediò a Pedro el segundo, y esto me ocasiona a continuar en esta segunda parte, lo que alli (por no confundir el argumento de mi assumpto) reseruè para proseguirlo en este lugar.

a Videdus erit, hac de re Dionisius Paulus de vera quatuor Patriarchal. Sed. erectione, c. 10. per totum, & precipuè n. 9. & 55.

b Alibi probabimus ius convocandi Concilium Nacionale, ad Primatem, & Patriarcham spectare, vt etiã testatur Dionis. Paulus ubi proximè, c. 12. n. 67. Nunc verò illã ellerationé subijcio, quia convocatio Concilij debet fieri, per maiorem de vniversitate, l. 1. ubi omnes, ff. de albo scribendo, l. 1. C. de decurionib. lib. 10. docet Innocent. in c. 1. de maior. & obed. & Ioan. Andr. in cap. Ecclesia, & in c. cum nobis, de electione, quibus cõsentit Anton. de Rosel. tract. de Concilijs, c. auctoritatẽ convocandi Concilium, quis habeat, &c. n. 2. Sed nullus est omniũ Episcoporum, extra Papam maior Patriarcha; unde Princeps Patruum interpretatur, vt inquit Dionis. Paul. de vera quatuor Patriarchal. Sedium erect. c. 1. n. 41. Ergo ipsi debet competere convocatio Nacionalis Concilij.

c Dexter in Chronic. anno Christi 300. ibi: *Illiberi in Bætica Concilium multorum Episcoporum contrahitur, præsit Fœlix Episcopus Accitanus; cogiturque iussu, mandatoque Melantij Toletani Pontificis, & Hispaniarum Episcopi primæ Sedis.*

Parrafo Primero.

DE Eufimio contè, que deſpues de las honras que Leovigildo le hizo ſin que eſtorvaſſe la opoſiciõ de Religion que tenian, venciò la malicia del Rei, i con otros Prelados ſantos i Catolicos le deſterrò, que muerto Leovigildo con ellos fue reſtituido à ſu Igleſia. Dixe tambien, que ſe hallò en el tercero Concilio Toledano, i que le convocò (ya he apuntado, que el Derecho de convocar Concilios Nacionales, como lo fueeſte, es de la juriſdiccion Patriarchal i Primada) con ella avia convocado otros, i devemos dezir, que continuò el Derecho en que ſe hallava.

Fue inſigne eſte Concilio entre los de Eſpaña, por el numero grande de Prelados que concurrieron en el; i mas por el peſo grande de las materias que ſe tratarõ. Tuuo principio dichoſo, en eſte dia feliz, para eſte Reino, la pureza Catolica de ſus Principes: porque el ſeñor Rei Recaredo, que univerſalmente le poſſeìa, deſembaraçado de los Vandalos, Alanos, Suevos, i del poder de los Romanos, con religioſa i ſanta reſolucion juntò los Padres en Toledo, i en vn conforme ſentimiento, todos deteſtaron i abjuraron los errores ciegos de Arrio, confeſſaron i recibieron la verdad Catolica en la pureza ſanta, que la Romana Igleſia nos lo enſeña, i el Concilio ſanto Nizeno primero confeſsò, proteſtò, i enſeñò à los hijos de la Igleſia. A eſta piadoſa i religioſa determinacion conſiguientemente ſe ſiguiò la purificacion del Santo Templo de Toledo, que tenian poluto, i manchado los ſacrilegios, que los intruſos Obiſpos ſectarios avian cometido en el. Baſtarà, ſin otros muchos, el Conciliabulo, que con la autoridad de Leovigildo juntaron

alli, i el deteſtable acuerdo que tomaron de deſterrar los ſantos i Catholicos Obiſpos de ſus legitimas Dioceſis, introduciendoſe injuſta i deteſtablemente en el govierno eſpiritual i Eccleſiaſtico de las Igleſias agenas, por el poder guiado del error que el ſeñor Rei Leovigildo padecia.

Si fuera de grande edificacion poner aqui à la letra la Oracion piadoſa que el ſeñor Rei Recaredo hizo à los Padres deſte Concilio, no es de mi intento, i fuera alargar eſte Diſcurſo. Garcia de Loaiſa la pone en los actos del, alli hallarà el curioſo un nuevo creyente, ofreciendo teſtimonios tan claros de las divinas maravillas, que Tiron à penas en la Religion, cõ caudal mas que humano, no ſolo confieſſa, ſino enſeña las verdades Catholicas, con tanta diſtincion, con tan alta manera de ſentir, con tan vivo conocimiento, i tan deſcubierta fortaleça; que mas parece Padre i Paſtor de la Igleſia, que Señor ſecular i reciente en la abjuracion de ſus errores.

Aſsiſtiò en todas las determinaciones deſte Concilio à los Padres, i determinaron en el: Que ſe cantaſſe i dixeſſe en las Miſſas el Simbolo ſanto de la Fè, como le ordenaron los Padres del Concilio Nizeno. Que como ſe oponen las concluſiones deſte reſumen de nueſtra Catholica Religion à los errores del maldito Arrio, quiſieron, que con eſte publico teſtimonio ſe manifeſtaſſe la univerſalidad de la reduccion de la verdad Catholica deſte Reino.

Hallavãſe en los Cõcilios, en eſtos tiẽpos, los Reyes i ſeñores temporales, guardandoſe la diſtincciõ de los Eſtados: i en eſte aſsiſtiò, no ſolo el ſeñor Rei Recaredo como he dicho, ſino tãbiẽ la ſeñora Reina Bada ſu muger, cõ otros muchos ſeñores i Caballeros de ſu Corte. Fuera Diſcurſo ageno de lo q̃ voi tratãdo, gaſtar tiẽpo en dezir, cõ q̃ autoridad aſsiſtian los ſeglares en los

Con-

Concilios santos, i la variacion que aquellas asistencias han tenido en nuestros tiempos. En este Concilio, bien claro consta, que los Principes seculares que asistieron, fue para dar calor, i para solicitar la obligacion i cuidado de los Padres. Son palabras expressas en la prefaccion del, Garcia de Loaisa las refiere.

Subscrivieron los Decretos deste santo Concilio, que se celebrò en el año quarto del Reyno feliz del señor Rey Recaredo, èl i la señora Reyna Bada su muger, en primer lugar, i en el segundo, Masana Metropolitano de Merida. I consiguientemente en el tercero, Eufemio Metropolitano de Toledo; en quarto, San Leandro Metropolitano de Sevilla, i los otros succesivamente, que en todos fueron sesenta i tres. [a]

Destas subscripciones claramente se prueba, que por estos tiempos en los Concilios, en la Sesion i proposicion, se atendia à la antiguedad en la consagracion, no à otra Dignidad, ò titulo. Con este fundamento, i no con otro, firma aqui en primer lugar Mesana Arçobispo de Merida, despues Eufimio de Toledo, i Leandro de Sivilla; i luego los veremos variar de asiento i de lugar en la subscripcion, tomando el que les tocava, por el antiguedad de su consagracion: argumento que deshaze qualquiera presupuesto, que tome apoyo destos Derechos, poco considerables para fundar este de que voi hablando.

I si podia replicarse, que como los Metropolitanos firmavan primero que los Obispos, sin atencion à la antiguedad en la consagracion, que igualmente se devia proceder con el Primado i Patriarcha? Respondo brevemente, que esta distincion en los principios no la hallo fundada: Antes del Concilio Iliberitano se colige lo contrario; porque el Obispo de

a Quæ de hoc Cõcilio 3. Toletano scripsimus, & plura alia refert prolixa nimis oratione Cardinal. Baronius, annalium tom. 7. anno Christi 589. àn. 9. vsque ad 48.

Guadix, que entonces no era Metropolitano, precediò en la firma i seſsion à otros Prelados que tenian eſta preheminencia. Con que eſta urbanidad ſe fue introduciendo, como limandoſe i mejorandoſe la policia Eccleſiaſtica en todo. Por eſte tiempo ya parece, que los Metropolitanos ocupavã el lugar que la Dignidad les dava; pero guardando entre ſi la antiguedad de la conſagracion. No mui adelante deſcubriremos, que el Primado de Toledo usò de ſu derecho i prelacion en los Concilios, ſubſcribiendo el primero: Reverencia que ſe reconociò por de ſu Dignidad, i ſe la dieron, como antes le avian mantenido en el derecho de convocar Concilios, que es el eſſencial, i ſe funda en lo radical de la juriſdiccion Patriarchal. Eſtotras preheminencias ſon honorificas, que en lo eſſencial i verdadero, ninguna coſa quitan ò aumentan.

Hizo Iulian Perez [a] memoria de Eufemio, i nos dize la diferencia en los nombres que referi, i de ella, ſe colige la equivocacion de el Arçobiſpo don Rodrigo Ximenez, [b] que tuvo à Eladio, de quien he de hablar en ſu lugar, por Eufemio. Fundòſe eſta equivocacion, en que Eufemio tenia por ſobrenombre el de Eladio. I ſiendo aſsi, que en ſu tiempo ſe celebrò el Concilio Nacional, tercero de los de Toledo, ſe perſuadiò à que mas adelante ſe avia celebrado, governando la Igleſia Eladio, i no Eufemio. Eſta equivocacion es manifieſta, i ſe colige de Maximo y Iulian Perez, i del miſmo Concilio ſe prueva. [c]

Por eſte tiempo dize Iulian Perez [d] que falleciò Heleca, antes Diacono de Sevilla, deſpues Obiſpo de Cordova; que por exceſſos que avia cometido el ſanto Metropolitano de Sevilla Iſidoro, ſe le remitiò à ſan Eladio, como Arçobiſpo de Toledo i Primado de Eſpaña, que en eſte Concilio fue depueſto. De lo que aqui dize Iulian Perez reſulta probado, que Eu-

fe-

a Iulian. Petrus in Chronic. n. 303. *Petro cognomento benigno* (inquit) *Pontifici Toletano, ſuccedit Eu hemius, vel Euphemianus, aliàs dictus Helladius, vnus de primis S. Benedicti diſcipulis, qui Toletum peruenerũt in Hiſpaniam, porrò fuit primus Abbas Agalienſis.*

b D. Rodericus Ximenez Archiepiſc. Tolet. lib. 2. Hiſtoriæ Hiſpaniæ, c. 15. ibi: *Anno quarto, glorioſiſſimi Regis Recaredi, Idibus Maij tertia Toletana Synodus celebratur, & inter ſecundam Synodum ſub Mũtano, & iſtam fuerunt 62. anni. Et hæc fuit ſub Helladio, &c.*

c Obſeruat acuratè Roderici hunc lapſum, D. Thomas Tamaio de Bargar in Dextrum, nouit. 7.

d Iulian. Petrus in Cronic. n. 322. *Hoc tempore* (eius ſunt verba) *moritur Helleca Diaconus Hiſpalenſis, & Epiſcopus Cordubenſis, quem S. Heladius, vt Primas Hiſpaniæ miſſum à S. Iſidoro, Hiſpalenſi in Concilio depoſuit.*

femio, ò Eladio, era Primado de Eſpaña, i que San Iſidoro lo confeſsò, remitiendole un Obiſpo, que entõces era ſu ſufraganeo. Si era Obiſpo quando le remitiò (que me perſuado que ſi) porque pudiera conocer San Iſidoro de la cauſa de Heleca, ſi ſolo fuera Diacono.

Tambien ſe ſatisfaze con lo que aqui dize Iulian Perez à los que han querido dezir que ſan Iſidoro fue Primado: pues ſi lo fuera, no remitiera al Arçobiſpo de Toledo el conocimiento de la cauſa de Heleca i ſu caſtigo, que el podia conocer della.

Dos coſas ſingulares [a] paſſaron en eſte tiẽpo: una en confirmacion del verdadero afecto cõ que el glorioſo Principe Flavio Recaredo abraçò la Catholica Religion, i deteſtò la Secta de Arrio. Eſta fue, que entregò à las llamas los libros que contenian eſta maldita doctrina (yà caſtigavan las eternas ſu deſdichado Dueño) i ſi eſta edifica, la ſegunda es fuerça que cauſe aſſombro. Creciò tan ſin termino el deſorden de Goſiunda, muger ultima de Leovigildo, que con una nũca penſada traicion ſe ſolicitò la muerte infame de horca, que deſpues de gran conocimiento de cauſa, mandaron executar en ſu Real perſona muchos i graves Iuezes. Mas no me maravillo, quando conſidero los deſtemplados oficios q̃ obrò contra el ſanto Principe Hermenegildo, Ingundis: efectos todos de la depravacion heretica, que padecia ſu Real animo, i pena, ſino igual, bien merecida la traſordinaria que ſe executò en ella. [b]

Mucho deviò la Igleſia Catholica al Emperador Conſtantino, que mereciò el titulo de Grande para todos los ſiglos. No menos dichoſo el ſeñor Rey Recaredo, que en eſtos Reynos, valeroſo i piadoſo arrancò la ſemilla i cizaña que el enemigo avia derramado entre el trigo, mereciò el titulo i renombre de Ca-

a Vtrumque refert Flau. Dexter ad annum 589. *Libri* (inquit) *perfidiæ Arrianæ in foris Toletanis comburuntur. Goſiuntha Regina vxor Leouigildi de Maximo ſcelere accuſata, ac de proditione contra Regem conuicta (vt eius ſcelera merebantur) Toleti publice laqueo finiuit vitam, multorum iudicum damnatione condemnata.*

b Hac de re videndus P. Mariana Hiſtoriæ Hiſpaniæ, lib. 5. cap. 12.

tholico, que despues por siglos tan dilatados han gozado i gozan los Reyes i Monarchas destos Reynos.

Parrafo Segundo.

MVerto Eufemio, le succediò en la silla Primacial de Toledo Exuperio, [a] que antes avia sido Abad Agalienſe, como tambien Eufemio, Epifanio, ò Eladiò. Fue corta la vida de Exuperio despues que ascendiò à la Dignidad Episcopal. Concurriò en la profesion de Religioso con el Adelfio.

Falleciò Exuperio, i colegese de Maximo, que aun no vivio un año entero, porque su eleccion en Obispo la pone en el año de quinientos i noventa i siete, i luego en el año de quinientos i noventa i ocho dize, que le succediò en la silla de Toledo Adelfio, que tãbiẽ avia sido Abaddel insigne Convento Agalienſe. [b]

Por este tiempo en Toledo se convocò un Concilio, asistieron en el treze Prelados, i parece que fue Nacional; porque se hallaron en el tres Metropolitanos, el de Merida, el de Narbona, i el de Toledo. Todavia se guardava en la subscripcion el orden antiguo. Deste Concilio solos dos Decretos hallo.

Hallavase viudo en este tiempo el señor Rey Recaredo; concertò de casarse con Gosiunta, que otros llamaron Clodosinta, hija del Rey de Francia Sigiberto i de la Reyna Brunechilde, que fue hija de Atanagildo i de la Reyna Gosiunta. Fue nuestro Prelado à traer à Gosiunta con la autoridad i grandeza devida à su Magestad. Hizolo, i contrajose el matrimonio: assi lo dize Maximo. [c]

Correspondieron las felicidades en todos sus progresos con el zelo santo del señor Rey Recaredo. Es fiel Dios, [d] i premia los que fieles le siguen. [e] I como

los

a Iulian. Petr. in Chronic. n. 309. *Euphemio* (inquit) *vel Euphemiano, viro sanctissimo succedit in Regia Primate Toletana Sede Exuperius, secundus Abbas Agalienſis, vir etiam sanctus.* Idem docent Garsias de Loaisa, & D. Thomas Tamaio de Vargas in Dextrum, ex illis ipsius Dextri verbis: *Euphemius, vel Epiphanio cognomento Helladio, natione Greco Toletano Pontifici, succedit Exuperius Abbas Agalienſis, cui eiusdem Monasterij moderationi præficitur Adelphius.*

b Flau. Dexter in fragment. anno Christi 598. ibi: *Mense Aprili moritur Exuperius Episcopus Toletanus: succedit in eadem Sede Adelphius, ex Abbate Agalienſi.*

c Dexter in Fragment. anno Christi 598. vbi sic air. *Rex Recaredus ducit Gosiuntham, ex semine Regum Gallorum, quam Adelphius Patria Metẽſis adducit ad ijs.*

d Deuteron. 32. *Date magnificentia Deo nostro: Dei perfecta sunt opera, & omnes viæ eius iudicia. Deus fidelis, ab, que iniquitate, iustus & rectus.*

e Esdræ 3. cap. 8. *Virtus Domini erit cum eis, qui inquirunt eum in omni affectu.* Et Iob. 34. *Absit a Deo impietas, & ab omnipotente iniquitas: opus enim hominis reddet ei, & iuxta vias singulorum restituet eis.*

los Reyes son el exemplo de todos, [a] campean mas, i obligan la divina Bondad sus virtudes. I si Recaredo en la de la Religion, que es la primera, ostentò con tanta demonstracion su piedad; no con menos afecto aspirava al cumplimiento de las otras: venerava los Prelados, como pio, como magnifico, i largo assistia al remedio de las necessidades publicas. La estimaciõ que hizo de Adelfio Obispo de Toledo, i Primado de España, de Leandro, Mesana, Isidoro, i otros santos i doctissimos Varones de su tiempo, [b] pruevan la primera parte. I la segunda, la largueza con que reedificò el Tẽplo i Monasterio consagrado a los Martires santos Cosme i Damian, q̃ la antigüedad del tiẽpo, i las cõtinuas inundaciones de Tajo, que por estar mui vezino a su corriente, le maltratavan, le tenian indecente, i no habitable. Socorriole, i a sus Monges, que eran de la Orden del Glorioso Patriarcha S. Benito, cõ una larga limosna, i el santo Pontifice Adelfio no fue corto en hazersela. [c]

Era Adelfio natural de Metz, Ciudad primera, i cabeça de la Provincia de Lorena, llamavale el afecto de la Patria; i deseoso de comunicar en ella los dones soberanos que de la mano Divina avia recibido, dexò a Toledo, i partiò a su Patria, donde predicò la Divina palabra con el fruto que sus muchas virtudes prometian. En ella muriò glorioso i santamente, i se le celebra fiesta a veinte i nueve de Agosto, como lo sienten Maximo, [d] Iulian Perez, [e] i otros.

Parrafo Tercero.

COntinuando la luz que Maximo me và dando, he de dezir, que à Adelfio, que muchos le han llamado santo, succediò en la silla Primaria de Toledo el Ilustre Martir Tonãcio, à quiẽ otros llama rõ Tovãcio, Conancio, ò Venãcio. El primero tengo por

a L. Digna vox, C. de legibus, cui adstipulatur Claudianus de 4. Honorij Consulatu.
Primus iussa subi tunc observantior æqui
Fit populus; nec ferre vetat quũ viderit ipsum,
Authorem parere sibi: Componitur Orbis
Regis ad exemplum, nec sic in flectere sensus,
Humanos edicta valent, quam vita Regentis,
Mobile mutatur, semper cum Principe vulgus.

b Celar Baron. annal. tom. 7. anno Christi 585.

c Dexter ad annum 598. *Recaredus Rex* (inquit) *hortatu S. Pontificis Adelphij Toleti re ædificat Monasterium Sanctorum Martyrum Cosmæ, & Damiani, ad Septentrionem positum, quod Toleto distat plus duobus passuum millibus, & largã elargitur eleemosynam, vt in urbe Metensi patria, S. Pontificis alterum ædificet Ordinis Benedictinorum: Erat autem Toletanum, & antiquitate temporis, & continuis Tagi Fluminis inundationibus, ad cuius marginem ædificatum erat, pene collapsum.*

d Idem ibidem: *Adelphius*, ait, *relicta Sede Toletana, it prædicatum ius Metensibus; ibique exercet Pontificalia prædicandi & ordinandi munera; clarus miraculis discessit···· Augusti, in cuius laudem Venantius Toletanus composuit Homiliam.*

e Iulian. Petrus in Chronic. n. 311. ibi: *Exuperio Toletano Pontifici sufficitur Adelphius Abbas Agaliensis, patria Metensis, qui reuersus Metem, vbi fit Episcopus, vir sanctus colitur 29. die Augusti.*

por el mas seguro nõbre, Maximo [a] lo siẽte como yo: Siguiole Iulian Perez, [b] Ambrosio de Morales, [c] i D. Tomas de Vargas. [d] Reparò Morales, en q̃ S. Ildefonso en sus Varones Ilustres, no hizo memoria de Tonãcio; i si bastara dezir, en satisfacion del reparo, q̃ S. Ildefonso no escriviò Catalogo de los Arçobispos de Toledo, solo hizo memoria de los Varones Ilustres i excelentes q̃ le precedieron. I conocese bien, porq̃ de otros muchos dexò de hazer memoria: En Tonãcio cõ currẽ otras muchas razones. Morales dà algunas; i auer sido Martir este Pontifice, pudo causar q̃ no le hallasse en las Tablas, ò Catalogo S. Ildefonso, porq̃ como apũtè, no se poniã los Martires en ellas. Sea la ultima, q̃ Venancio residiò poco en la Iglesia de Toledo, i mui de paso como luego veremos, no hallò el Santo cosa suya notable que poder advertir de las que pudo obrar siendo Arçobispo de su Iglesia.

Avia sido Venancio, antes de llegar a su Arçobispo, Abad en el Conuento de San Cosme i San Damian de Monges Benitos, donde sus virtudes auian crecido i resplandecido, ellas le labraron la silla de Prelado, como la corona del Martirio. Fue à Panonia Prouincia de Austria, [e] i peregrinò otras en la propria Region. Valiose de Adelfio para socorrer las necesidades de aquellas Provincias, i embiole el Santo Pontifice, con liberalidad, los frutos de su Arçobispado.

A S. Pedro Chrisologo atribuyen algunos vna Homilia q̃ Venancio escriviò de las virtudes i excelencias del Pontifice santo de Toledo Adelfio. [f] Rindele en ella gracias, por la caridad que le hizo. Padeciò Martirio en las Prouincias Setentrionales, i alli se celebra su fiesta à primero de Abril. De otro santo del nombre de nuestro Pontifice hazen memoria en sus Martirologios Galesino i Vsuardo. I desto induzen fundamento

i ha-

a Maxim. in fracment. anno Christi 598. *S. Adelphio*, inquit, *succedit in Sede Toletana Tonantius, vel Venantius.*

b Iulian. Petrus in Chronic. num. 312. *Adelphio*, sunt ipsius verba, *succedit in Sede Toletana Conantius, vel Venãtius, qui fuit Abbas SS. Martyrum Cosmæ & Damiani.*

c Ambros. de Moral. libr. 12. Historiæ, cap. 8.

d D. Thomas Tamayo de Vargas in notis ad Dextrum nouitate 7. vbi de Tonantio.

e Flav. Dexter in Chronic. anno 602. *Venantius Episcopus Toletanus* (inquit) *cum negotiorum causa ad Panonias Galliam que Narbonensem* (vt quidem volunt *fit Martyr glorioſus*) *prima die Mensis Aprilis.*

f Dexter anno Christi 598. *In cuius laudem*, scribit, *Venantius Toletanus composuit Homiliam quæ incipit; habet hoc Adelphij Antistitis sanctus animus, quæ falso inscribi solet Petro Rauenati, cognomento Chrysologo.*

i hazen apoyo algunos Escritores de nuestro tiempo, para probar la certeza del nombre de Venancio. Yo por mas segura tengo la doctrina de Maximo i Iulian Perez, que mas vezinos a aquel tiempo recibierõ mas frescas, i mas seguras las materias.

Las opresiones que avia sufrido esta Provincia, turbada en lo espiritual con los errores de Arrio, i otros Sectarios; i en lo temporal con continuas invasiones i movimientos de guerra, parece que pedia vna larga i dilatada vida en el Señor Rei Recaredo; que con heroicas virtudes, i poder mas que humano, introduxo cõ su govierno en estos Reinos todas las felicidades. [a] Era Dios alabado i venerado en la igualdad de un Religioso culto, como la Sãta Iglesia Apostolica Romana lo ordena. No turbaban lo temporal estraños Principes; i si estas dos felicidades han permanecido en estos Reinos, faltò en breve este gran Principe, i digno de todas alabanças, que con su prudencia i divinos auxilios las introduxo.

Muriò el Señor Rei Recaredo, perdiò España en lo militar, en lo politico i Religioso el mayor Principe que avia tenido, i el que diò origen a los que despues han governado en forma Monarchica estas Prouincias, [b] antes tan divididas. Huvo en sus dos mugeres Bada i Gosiunda tres hijos: algunos han querido que Liuba no fuesse legitimo, Ambrosio de Morales lo dize; [c] fundalo en que San Isidoro, dize, que Liuba no tuvo madre noble: no me persuade tanto esta razon, que me obligue a apartarme de lo que Mariana dize. [d]

Todavia en el año de seiscientos i vno vivia Venancio, ò Tonancio. Cumplido con las Exequias del Catholico i grande Rei Recaredo, fue coronado en su lugar su hijo mayor Liuba, i poco tiempo despues, al Martir Venancio succediò en la Patriarchal Silla de

Tole-

a Vivar in Dextrum ad annum 430. in Appẽdice, vbi de quarta Bestia, vers. *His peractis*, à cuius verbis, vt prolixis abstineo.

b Vivar vbi proxime, ibi: *Regnum Hispanum Catholicũ traditum fuit Regi verè Catholico Recaredo, inquo Monarchia Catholica fundata est.*

c Ambros. de Moral. lib. 12. Chronic. cap. 9. qui ita inquit. *No parece aver sido hijo legitimo de Recaredo, pues expressamẽte dize S. Isidoro, que su madre no era de noble linage; y por ser ya mancebo, i en edad para Reinar, le quiso dexar en el Reino, ò lo tomaron los Godos por èl: dexando el Rei hijo legitimo, que tambien Reinò despues, como se verà adelante.*

d Marian. lib. 5. cap. 11.

Toledo el Sãto Põtifice Auraſio. Era Abad Agalienſe quãdo falleciò el Señor Rei Recaredo, y ſe coronò Liuba, que fue à doze de Abril del año de ſeiſciẽtos i dos.

Eſtan por ſus virtudes, prudencia, i letras los encomios i alabanças del glorioſo Patron nueſtro Ildefonſo, que en ſus Varones Illuſtres le contò por uno de los excelentes, para illuſtrar ſu Hiſtoria. Governò la Igleſia de Toledo doze años, i alcançò en la Silla Real à Liuba, i à Vviterico Tirano, que con traicion quitò la vida al inocente Liuba: [a] accion, que por el horror univerſal del hecho causò gran dolor en ſus naturales Vaſſallos de eſtos Reinos, i no menor por los buenos efectos que ſus illuſtres partes naturales prometian. No huvo poder que baſtaſſe a tomar ſatisfacion de eſte hecho, ni para eſcuſar que Vviterico ſe coronaſſe i ungieſſe en la Igleſia de S. Pedro Pretorienſe de Toledo, por miniſterio de ſu Paſtor Auraſio. [b] Aſsiſtieron a eſte Acto los Señores, i Grandes de la Corte. Governò ſeis años eſtos Reinos: fue ſeñalado en las armas, i deſpues de algunos encuentros en que llevò lo peor de los Romanos, en una batalla, que de poder a poder les diò junto a Siguença, los venciò i deshizo.

A Vviterico ſuccediò en el Reino el Señor Gundemaro, que ſe coronò, governando la Igleſia de Toledo nueſtro Pontifice Auraſio. Viviò dos años, algunos dias menos, i en ellos dize Maximo, [c] cõ eſtas palabras bien a mi propoſito, que celebrò dos Concilios en Toledo, *Reinava*, dize, *Gundemaro, i gobernaua la Igleſia de Toledo Auraſio ſu Primado, Varon ſantiſsimo, defenſor acerrimo de la Fè Catholica, i de la propia Dignidad. Celebraronſe en eſte tiempo en Toledo dos Concilios, en ellos la Provincia de Cartagena, que eſtaua dividida haſta eſte dia de la de Toledo; con la autoridad Real fue reſtituida a ſu Santa Igleſia. Confirmòlo el autoridad de los Padres, i fue*

redin

a Dexter in Chronic. anno 602. *Decimaquarta Menſis Aprilis: Liuva Adoleſcentulus S. Regis Recaredi filius (quo tempore Helladius procer fit Monachus Agalienſis) Regnare cœperat, indigne tamen ab Vviterico necatus eſt; quem in æde S. Mariæ Toletanæ Ciuitas memoriæ parentis obſequioſa, cum lachrymis ſepeliuit.*

b Dexter vbi ſuprà. *Vvitericus ab Auraſio Archiepiſcopo Toletano in æde S. Petri Prætorienſi præſentibus Palatinis inunctus coronatur.*

c Idem anno 648. ſic ait. *Rege Gundemaro, & Toletano Præſule, Auraſio Primate Toletano, viro ſanctiſsimo, & acerrimo Fidei Catholicæ, & propriæ Dignitatis defenſore, habẽtur Toleti Concilia duo, in quibus diuiſa Provincia Cartaginenſis ad eum vſque diem iuſſu Regis, & conſenſu Patrum redintegratur, & primus Toletanæ ſedis imminutis ad priſtinum redigitur.*

reintegrada à su antiguo estado, el que la Santa Iglesia de Toledo en sus principios avia tenido.

La brevedad de Maximo, con el apoyo que recibe de la determinacion de estos dos Concilios, i del Decreto de Gundemaro, cõfirmado despues con la autoridad de los Padres, Nacionalmente juntados en Toledo, me ofrecen una prueva tã calificada del derecho antiguo, con que la Santa Iglesia de Toledo posee la Primacia de estos Reynos, que sin otro testimonio, pudiera sossegar los animos mas escrupulosos. He de discurrir lo especial del Concilio, i del Decreto, agora en apoyo de la autoridad de Maximo, i para defenderle de las calumnias que han puesto à la certeza del Autor, en lo que oy gozamos suyo. Ofrezco una satisfacion, que en mi sentimiento satisface, i desfraze las calumnias. Calificada autoridad tendrà la Doctrina de un Autor, si la autorizare un Concilio. Esta tiene por si dos Concilios, i un Decreto Real, no parece que puede aver malicia que la calumnie.

Aya Maximo en muchos lugares confessado que el Arçobispo de Toledo fue Primado de las Españas, con la antiguedad propia que la tuvo en estos Reinos: repite en este lugar, que el Presul de Toledo Aurasio, i Primado Toledano, fue reintegrado en su antigua autoridad. Estas palabras ineuitablemente pruevan la Primacia, porque la palabra *Presul*, ya mostrava que tenia la primera silla como Obispo Metropolitano en Toledo Aurasio: Luego la segunda *Primado Toledano*, forzoso es que apele sobre la segunda Dignidad Primacial. Haze mas cierta [a] esta verdad la autoridad de la persona que habla, [b] de quien por su estado, por sus letras, i experiencia no podemos presumir que hablò com impropiedad. I si la palabra *Primadò*, la aplicaramos à la Dignidad de Obispo, ò Metropolitano, no solo padeciera el vicio de impropia, que tam-

a. Nullum enim debet esse verbum, sine virtute aliquid operãdi, Surd. cons. 524. n. 12. Bertaçol. in Repetit. l. si quis maior, n. 242. C. de transactiõn. Valasc. us in Axiomat. Iuris, lit. V. n. 31. in fine.

b. Qualitas, & conditio personæ loquentis, vt verborum fiat interpretatio attẽdẽda est. Socin. Regul. 536. limitat. 8. Couarruu. de sponsalib. 2. part. cap. 4. §. 1. num. 2. Velascus vbi proximè, n. 23. ad calcẽm.

bien fuera delito: por tal le condena Aniceto. [a] I ſi el eſcuſar de culpa es tã forçoſo, que ſe puede impropiar el ſentido de las palabras, [b] ſerialo graviſsima impropiar el natural, para cauſar culpa en el que las dixo. I no es preſumpcion tolerable formarla contra Maximo, ò notandole con ignorancia de la Deciſiõ de Gregorio, que con pena Eccleſiaſtica prohibiò llamar a los Metropolitanos, Primados, ò por arrojado en atreuerſe a quebrantar el precepto Apoſtolico.

Apoyarà eſte diſcurſo, i ſervirà para lo que he de dezir, el reparo que hago en eſte lugar de Maximo que voi diſcurriendo, careado con los dos Concilios, i el Decreto de Gundemaro. Coſa es llana en Derecho, q̃ es mas ſeguro teſtigo en lo antiguo, el que eſcriviò mas vezino à los tiempos en que paſsò lo que refiere. [c] En Maximo concurre eſta calidad, y esfuerçaſe cõ otras tres que el Derecho eſtima. Depone Maximo de lo que paſsò en ſu tiempo; Doctor de tanta autoridad, que no podemos negarle ajuſta la doctrina, que à un ſolo Doctor le devemos dar entero credito. Siendo tã cabales las partes de eſte Autor, bien corre en èl la doctrina. I con mas fuerça, porque no ſolo depone de lo que paſsò en ſu tiempo, ſino de lo que paſsò en ſu preſencia, que es otro nuevo, y graviſsimo adminiculo. I no es menor el ultimo, porque no ſolo ſe hallò preſente, ſino que cuenta lo que ſe determinò en los Concilios que el aſsiſtiò, como Prelado llamado, i uno de los que aſsiſtieron à ellos, i los componian. I ſi qualquiera de eſtas calidades eran baſtantes para provar en materia tan antigua, todas juntas no parece que dexã con duda el punto. [d]

I yo ſin alargarme me atrevo à dezir, que ſi pudieſſe reſultar alguna duda de las palabras con que hablaron los Concilios, i el Decreto del Derecho Primacial de la Santa Igleſia de Toledo; el lugar de Maximo nos lo

declа-

a Anicet. in c. nulli 2. 99. diſt. ibi: *Nulli Archiepiſcopi Primates vocentur, niſi illi qui Primas tenent Ciuitates, &c.*

b Faciunt tradita à Velaſco Axiomatum Iuris, litera V. n. 53. & 56.

c Vide in antiquis non aliter teſtes probant, quàm ſi deponant, ita à maioribus ſuis accepiſſe, qui vt viciniores facto pleniorem ipſius, veriorem q; notitiam habeant, operæpretium eſt, docet Farinac. de teſtibus, q. 69. §. 3. limitat. 4. numer. 141.

d Ex quo Vulgo circunfertur conſuetudinem per dictum excellentis Doctoris probari ex doctrina Bartoli in repetit. l. de quibus poſt num. 21. verſic. 4. principaliter quæritur, ff. de legat. quam ſequuntur plures relati à Maſcardo de probat. concluſion. 426. num. 1. & ſeq. vol. 1. vbi & illam rationem ſubdit: Quia exiſtimandum nõ eſt illum ita affirmaſſe, niſi ſciuiſſet, vel vidiſſet, ita obſeruari, vt placuit Cumano Conſil. 57. & Conſil. 169.

declara bastantemente, porque aviendo el sido uno de los Padres que se hallaron alli, i escrito despues su Historia, i en ella dichonos tantas vezes, i con tanta claridad, que la Iglesia de Toledo fue Primada de las Españas, repitiendonoslo quando hablò deste Concilio, prueva que se entendio esta doctrina, como èl nos la enseña. I del sentimiento del Concilio, no podèmos buscar, ni hallar testigo tan calificado en Derecho, por q̃ como he dicho, fue uno de los que concurrierõ a sus Decisiones, i determinaciones, i no es creible que nos enseñara contra lo que huvieran determinado dos Concilios, donde el avia assistido. [a]

Y ultimamẽte jũtò lo q̃ verèmos luego en el primer Cõcilio q̃ se celebrò en Toledo en tiẽpo de Gundemaro; las palabras claras cõ q̃ tratò este pũto en su Real Decreto, i luego la determinaciõ de los Padres Nacionalmẽte jũtos, hallarèmos en favor dela Iglesia de Toledo tal consonancia, i conformidad de prueva, que ni aun escrupulo ligero que la cause perjuizio pueda formar el menos inclinado discurso a su derecho.

Criòse en estos Reinos (como en todo el Orbe) la Religion Catholica, si muy alimẽtada de la divina palabra, muy perseguida, i contrastada del poder que sus capitales enemigos aplicaron, conociendo los maravillosos triunfos que avia de alcãçar de su tirania. I si estas calumniosas atẽciones causaron los mas firmes, i seguros fundamẽtos a nuestra verdad, i barbecharõ la tierra para que produxesse mas colmados, i saçonados frutos, no es negable q̃ la policia Eclesiastica, i su jurisdicion, ni pudierõ ajustarse a lo politico Religioso, ni a lo espiritual juridico. Destos disturbios tocò a estos Reinos (sino la mayor) grande parte. Hallavãse turbadas las Dioceſis, no fixas las Dignidades, lo ceremonial sin devida policia, i hasta estos tiempos los Varones Apostolicos, cõ mantener los Catolicos en la Fè

a. Creditur enim Doctori attestanti rem aliquã cui adfuit, & circa quam fuit versatus, vt puta de his quę vigent in locis, Curijs, ac officijs, quibus præfuit ita Bursat. conſ. 43. n. 57. Et multis relatis Gabriel. concl. 4. de prob. quos sequitur Masc. de probat. concl. 528. n. 6. volumin. 1.

tanta, y caridad perfecta, se cõtentavan, esperavan sazõ oportuna para mejorarlo todo. Descubrieronla en el tiẽpo del señor Rey Recaredo,[a] i como no es posible, achaques muchos, i largos, curarlos brevemente,[b] ni de una vez, iban los Padres del espiritu en este Reino, cultivando, i perficionando todo lo que necessitava deste cuidado, con la prudencia, i madurez que materia tan grave pedia.

Para este efecto se jũtarõ en tiẽpo de Recaredo dos Cõcilios, i en el de Gũdemaro otros dos, i dize Maximo,[c] q̃ mui frequẽtemẽte en todas las Dioceſis se juntaron Sinodos; pedialo como he dicho la necesidad de los tiẽpos. Los de Toledo, que miran a mi discurso, son los q̃ convocò Aurasio. El primero se celebrò en la Era de seiscientos i quarẽta i ocho, q̃ corresponde al año de Christo de seiscientos i diez. I en apoyo de la autoridad grande de la Santa Iglesia de Toledo, en el Titulo del Cõcilio hallo unas singulares palabras. *En el nombre*, dize, *de nuestro Señor Iesu Christo, los Sacerdotes de la Provincia de Cartagena, en la Iglesia de Toledo convocados por Aurasio, santissimo Obispo de aquella Iglesia.*[d]

La palabra Latina dixo, *apud Antistitem*: y siendo cierto, q̃ en este tiẽpo la Provincia de Cartagena, por los accidẽtes q̃ ya apũte en otro lugar, se avia substraido de la obediẽcia antigua, que por Metropolitano, i Primado devia al Arçobispo de Toledo,[e] i que como Mariana dize,[f] fue citada à este Concilio para ser oìda en justicia, i que la causa se determinase, no parece que si Aurasio huviera convocado este Cõcilio como Metropolitano, que huviera obedecido Cartagena, ni los Obispos de su Provincia, que pretendian entonces q̃ solo lo era de la Carpentania Aurasio, i no de su Provincia: Pero como en Aurasio no solo se hallava la juridiciõ Metropolica, sino tambien la Primacial,

con-

a. Consule hac de re P. Marianam Historiæ latinæ, lib. 5. c. 14.

b. Ita enim Diogenem dixisse fertur, *assiduas egritudines, assidua curatione indigere.*

c. Maximus in Chronic. ad annum 610. *Rege Gundemaro, & Toletano Præsule Aurasio Primate Toletano viro sanctissimo, & acerrimo fidei Catholicæ, & propriè dignitatis defensore, habentur Toleti Concilia duo in quibus diuisa Prouincia Carthaginensis ad eum, vsque diem iussu Regis, & consensu Patrũ redintegratur, & primus Toletanæ Sedis imminutus ad pristinum redigitur.* Et rursus: *frequentes in Hispania Synodi, ubique sunt habitæ.*

d. Synodus Toletana sub Gundemaro, ibi: *In nomine Domini nostri Iesu Christi: Constitutio Carthaginensium Sacerdotum, in Toletana vrbe, apud sanctissimã Ecclesiæ eiusdem Antistitem.*

e. Maximus loco vbi proximè.

f. P. Mariana, lib. 6. c. 2. *Reliqui Præsules Carthaginensis Prouinciæ* (inquit) *quæ Regionibus multo latior erat Euphimij subscriptionem vertentes ad occasionem libertatis, Ecclesia Toletanæ parere recusantes, ad dicendam causam vocati, sententiam mutare compulsi sunt.*

convocò como Primado este Concilio, i afirma esta razon, que aviendole convocado con la autoridad suprema, no firmò las disposiciones de los Decretos del, porque se tratò de la jurisdiccion de su Iglesia.

Cumplido en el primer Parrafo con la introduciõ, y proposicion, para que constasse del intento del Concilio en el segundo parrafo determinaron la causa, y declararon las ventajas, i prerrogativas cõ que la Iglesia de Toledo, su Metropolitana, se adelãtava en grãdeza, i merecimientos a todas las Iglesias. En este parrafo se determinò lo que pertenecia à la questiõ principal que se moviò. En el que se sigue, que es el tercero, se declarò la antiguedad que tenia la Santa Iglesia de Toledo en este derecho. Diranlo mejor las palabras de los Padres.[a]

No se entienda, dizen, *que el Principado de la Santa Iglesia de Toledo procede de nuestra determinacion, ò que es eleccion nuestra, que en este Concilio solo declaramos lo que muchos años antes en el Concilio que el Santo Montano Arçobispo de Toledo en ella convocò avia determinado.* Aviẽdo perficionado la determinaciõ en la parte que mirava à la de Metropolitana, en este periodo, prosigue en otro: *Por tanto prohibimos en la difinicion deste Decreto, que bien instruidos celebramos, que ningun Sacerdote desde este dia en adelante se atreva en nuestra Provincia, con vana, i perversa presumpcion, ò emulacion à menospreciar el Primado desta Santa Iglesia de Toledo, ni cismaticamente con pretextos cõtumaces, i rebeldes intenten ascender al Orden i Dignidad agena, omitiendo la potestad desta Santa Iglesia, como hasta oy se ha hecho.*

Bien conozco que este decreto en lo essencial de su determinacion mirò à decidir la duda que se avia movido en el derecho de Metropolitano contra el Arçobispo de Toledo,[b] que en la Decision se determinò lo an-

a. Synodus Toletana sub Gundemaro. Cuius quidem *Principatus*, hæc sunt verba: *Nequaquam collationis nostræ conniventia super eligitur, sed iam dudum exstitere antiquorum Patrum Synodali sententia declaratur. Ea dumtaxat Concilij forma, quæ apud S. Montanum Episcopum in eadem urbe legitur habita. Proinde ergo dispositionem nostram instructæ Collationis definitiones celebrantes, elegimus nequis vltra comprouincialium Sacerdotum in manu, as perversa contentione obnitatur huius Sacrosanctæ Ecclesiæ Toletanæ Primatum contẽnere: neque pertinacis schismatis studio ad summos Sacerdotalium insularum ordines, remota huius Sedis potestate, à nobis quempiam, sicut hactenus factum est prouehere. Talem itaque specialiter à nobis, ac successoribus nostris deferri dignitatis honorificentiam huic Ecclesiæ pollicemur, qualis in Decretis Sanctorum Cõciliorum Beatissimi Patres Metropolitanis Ecclesijs decreuerunt. Huius ergo, & nos reuerentiæ obseruationem fideli custodia pollicemur: huius honorificentiam conseruari diligenti prospectu à successoribus nostris per metas sequentium ætatum volumus, &c.*

b. Ita Mariana lib. 6. cap. 2. in fine.

antiguo del, confessando que en este Concilio se deshazia el agravio con que tenian usurpada su jurisdicion a nuestra Santa Iglesia: pero tambien no es negable, que estos Padres no pudieran dar el titulo de Primado al Arçobispo de Toledo, si verdaderamente no lo fuera. No he de repetir lo que ha tan poco que dixe; ni es de imaginar, que todos los Padres de un Concilio padecian ignorancia, ni tampoco es de creer, que conociendo la prohibicion en determinacion tan universal, y publica usurparan titulo de Dignidad para Aurasio, que no le perteneciera legitimamente.

Lo que ha provado esta Decision Conciliar, en la mesma era lo hallaremos confirmado con el Real Decreto, que el Piissimo Gundemaro despachò en favor de la Santa Iglesia de Toledo. [a] *La felicidad* (dize en su determinacion) *i gloria de los Reyes en su Reino, si recibe aumento en el govierno temporal, entonces con mejores realzes de virtudes se ilustra nuestra Magestad, quando con particular, i ajustada atencion solicitamos los aumentos de lo que mira à lo divino, i Religioso. Unidos estos dos cuidados conocemos por cierto, no solo la mejora en las felicidades temporales, sino lo mas perfecto, i glorioso frutos de los merecimientos eternos.* De este principio le toma Gundemaro para introduzirse a reparar el agravio que padecia la Santa Iglesia Metropolitana de Toledo en su jurisdiccion Metropolica. Avianse la usurpado los de Cartagena, con conspiraciones, i juntas indevidas, sin respetar, ni los Derechos, ni los Concilios, ofendiendo en esto las atenciones, y estimacion con que este Catholico Principe venerò, i engrandeciò esta santa Iglesia de Toledo, y apreciando este exceso como delito cometido contra la autoridad de su Imperio, i perturbador de la verdadera Orden Ecclesiastica. Continua en su disposicion, diziendo, que reparando este daño, y para que no se cõ-

ti-

[a] Decretum Gundemari Regis. *Licet Regni nostri cura in disponendis, atque gubernandis humani generis rebus promptissima esse videatur; tunc tamen magestas nostra maximè gloriosiori decoratur fama virtutum, cum ea quæ ad diuinitatis, & Religionis ordinem pertinent æquitate rectissimi tramitis disponuntur: scientes ob hoc pietatem nostrã, nõ solum diuturnum temporalis Imperij consequi titulum, sed etiam æternorum adipisci gloriã meritorum. Nonnulla enim in disciplinis Ecclesiasticis, contra Canonum auctoritatem, per moras præcedentium temporum, licẽ tiam sibi de usurpatione preteriti Principis fecerunt: ita vt quidam Episcoporum Carthaginensis Prouinciæ non reuereantur cõtra Canonicæ auctoritatis sententiam passim, ac liberè cõtra Metropolitanæ Ecclesiæ potestatem per quosdam Patrias, & conspirationes in exploratæ vitæ omnes Episcopali officio prouehi; atque hanc ipsam præfatæ Ecclesiæ dignitatem Imperij nostri solio sublimatam contemnere; perturbantes Ecclesiastici Ordinis veritatem, eiusque Sedis auctoritate, quam prisca Canonum declarat sententia abutentes. Quod nos vltra modo, vt que in perpetuum fieri, nequaquam permittimus. Sed honorem Primatus, iuxta antiquam Synodalis Concilij auctorità tem per omnes Carthaginensis Prouinciæ Ecclesias Toletanæ Ecclesiæ Sedis Episcopũ habere ostẽdimus, eumque inter suos Coepiscopos, tàm honoris præcellere dignitate, quàm nominis: iuxta quod de Metropolitanis, per singulas prouintias, antiqua Canonũ traditio sanxit, & auctoritas vetus permisit. Neque eandem Carthaginensem prouinciam in ancipiti duorũ Metropolitanorũ regimine contra Patrũ decreta permittimus diuidendã, per quod oriatur varietas schismatum, quibus subuertatur fides, & vnitas scindatur. Sed hæc ipsa Sedes, sicut prædictũ est, antiqua nominis sui, ac nostri*

tinue, ni se excite de nuevo, i que a la Santa Iglesia de Toledo se le guarde el honor, i excelencia de Primada, como la autoridad Sinodal lo ha dispuesto, determina que el Obispo de Toledo es legitimo Metropolitano de toda la Provincia de Cartagena, i que entre todos los Obispos della se aventaja en jurisdiccion Dignidad, y nombre, i en el Derecho Metropolitano ha tenido, i tiene la potestad, i jurisdiccion que los otros gozan en sus Metropolis, como el Derecho, y la tradicion se las ha concedido.

Avia Eufemio Obispo entonces Metropolitano de Toledo (menos atẽto a la obligacion que tenia de cõservar los Derechos de su Dignidad) firmadose Metropolitano de la Carpentania, siendolo en verdad de ella, i de toda la Provincia de Cartagena: Condena este descuido Gundemaro, i con pena grave, i palabras mui ponderosas, prohibe que ningun Obispo, ò Sacerdote, ni persona de otra calidad se atreua, desde el dia de la publicacion deste Decreto a tomar ocasion de la inadvertencia de Eufemio, para menoscabar en parte la jurisdiccion Metropolica de los Obispos de Toledo, que siempre avian tenido, i tienen en toda la Provincia de Cartagena, i como por el Concilio estavan impuestas censuras a los que contraviniessen a esta individual determinacion de Gundemaro, que ya los Padres en el la avian determinado, el S. Rey se conforma con su parecer, i añade graves penas temporales, con palabras tan ponderosas, i significativas de la estimacion grande con que veneraua la Santa Iglesia de Toledo, que me ha parecido ponerlas como el las dixo à la margen, porque sin agraviarlas, no me atreuo a traduzirlas.

Quan-

nostri cultu Imperij, ita & totius prouinciæ polleat Ecclesiæ dignitate. Illud autẽ, quòd iã pridem in generali Synodo Concilij Toletani à venerabili Euphimio Episcopo, manus subscriptione notatum est. Carpentaniæ Prouinciæ Toletanam esse Sedem Metropolim nos eiusdem ignorãtiæ sententiam corrigimus: scientes procul dubio Carpẽtaniæ Regionem non esse Prouinciam, sed partem Carthaginensis Prouinciæ, iuxta quod, & antiqua rerum gestarũ monumenta declarant. Ob hoc, quia una eademque Provincia est, decernimus, vt sicut Bætica Lusitania, vel Tarraconensis Prouincia, vel reliquæ ad Regni nostri regimina pertinentes secundùm antiqua Patrum Decreta, singulos noscantur habere Metropolitanos, ita, & Carthaginẽsis Prouincia vnum, eundemque, quem prisca Synodalis declarat auctoritas, & veneretur Primatem, & inter omnes comprouinciales suorum honoret Antistitem, neque quicquam contento eodem vltra fiat, qualia hactenus arrogantium Sacerdotum superba tentauit præsumptio. Sané per hoc auctoritatis nostræ edictum à modo, & viuendi damus tenorẽ, & Religionis, vel innocentiæ legem; ne vltra postmodum inordinata licentia, ab Episcopis similia fieri patimur, sed per nostrã clementiam præteritæ negligentiæ pietatis intuitu, & veniam damus, & indulgentiæ opem concedimus, & dum sit magna culpa hactenus deliquisse, maioris tamen, ac inexplicabilis censuræ tenebit obnoxios, qui hoc nostrum decretum, ex auctoritate priscorum Patrum veniens, temerario ab vsu violare tentauerit, nec vltra veniam delicti faciemus admissi, si de hinc honorem eiusdẽ Ecclesiæ, quilibet Carthaginensium Sacerdotum contempserit, subiturus procul dubio inobediens tàm degradationis, vel excommunicationis Ecclesiasticæ sententiam, quàm etiam nostræ seueritatis censuram. Nos enim talia in diuinis Ecclesijs disponentes credimus fideliter Regnum Imperij nostri, ita diuino gubernaculo regi, sicut, & nos cultum ordinis zelo iustitiæ, accensi, & corrigere studemus, & in perpetuum perseuerare disponimus.

Quando ponderè las palabras que en eſte Concilio pruevan la antiguedad con que la Santa Igleſia de Toledo poſſee el Primado de todas las Eſpañas, las eſtimè por menor, i fuera repetir lo que he dicho bolver a diſcurrir ſobre las deſte Decreto, porque ſon poco menos que traſladadas. Aora ſolo me ofrece el Derecho una doctrina, bien en favor de la Santa Igleſia de Toledo, i para ajuſtarla mejor, ſerà forçoſo poner las palabras latinas. Dize en lo deciſiuo, hablando en la Dignidad, i autoridad del Arçobiſpo de Toledo: *Et Veneretur Primatem, & inter omnes Comprouinciales ſummũ honorent Antiſtitem.* Eſta diccion, *Et*, ſi tiene fuerça de copular, no menos la tiene para demoſtrar la diſtincion de las materias à que ſe aplica, i por eſto quãdo ſe pone entre ſuſtantivos diverſos, haze diſtinto, i diferente ſentido entre ellos. [a] I en eſta acepcion corre liſamente nueſtro caſo: *I le veneren como Primado* (dizè) *i entre todos los Obiſpos Comprovinciales le reverenciẽ, i obedezcan como ſumo Prelado.* No fuera el ſentido deſtas palabras corriente, ſi Primado, i ſumo Antiſtite los recibieramos en vna ſignificacion. Porque eſtas dos vezes la tienen diſtinta, i diferente, en el comun modo de entender; i en el que el Derecho las dà. I ſi es verdad que pueſto el *&*, entre ſuſtantivos diverſos, obra cada uno en ſu ſentido, en el que voy hablando no prueva menos en favor de la Santa Igleſia de Toledo la doctrina que en ſeña, que la diccion *&*, pueſta entre coſas diuerſas, las vne i copula, [b] por que en eſte caſo tratavaſe de la Dignidad, i autoridad del Obiſpo de Toledo; i en el no es negable, que eſtan unidas entrambas Dignidades, la de Primado, i la Metropolitana; i como no ſe hablava de la union que entre ſi tienen eſtos titulos, ni era tratable, porque ſon diverſas, ſolo diſponia ſobre que entrambos Derechos eſtavan juntos en el Prelado de Toledo, i en eſte diſcur-

a. Ita docet Vulpell. de Dictionib. & aduerb. diction. Et in princip. Menoch. de recuperand. remed. 8. n. 84. Surd. conſil. 315. n. 17. D. Ioan. de Narbona, tract. de appellat. à Vicario ad Epiſcop. p. 1. n. 267. Auguſt. Barboſa de dictionib. diction. 93. n. 25. maximè vbi ponitur inter diuerſa, vt n. 26. multis confirmat.

b. Idem Auguſt. Barboſ. vbi ſupra, vbi in numeros adducit.

curso, o sea en la doctrina primera, o sea en la segunda siempre estas palabras obran en favor de Toledo, porque en su Prelado las copula, i mirandolas como Dignidades, las separa.

Podriase hazer reparo en que este Concilio Toledano fue Prouincial, i no Nacional, i no siendolo, parece llano, que sus determinaciones no pudieron causar perjuizio a los Prelados de toda España. [a] Esta objecion tiene facil respuesta, i concluyente, porque Gũdemaro en su Decreto, renovò, provò i confirmò todo quanto los Padres del avian determinado; i juntos Nacionalmẽte los Metropolitanos, i Obispos de España aprovaron, i confirmaron el Decreto, con que si por esta parte pudiera padecer, quedò libre de todo calumnia.

Ni es de mayor estimacion hazer reparo en que san Isidoro Obispo Metropolitano de la Provincia Betica, i Inocencio, Metropolitano de la Emeritense, i Provincia Lusitana quando subscrivieron, i confirmaron la determinacion de Gundemaro, en ella dize que se hallaron en Toledo en este tiempo, con ocasion de recibir al Rey. Porque estas palabras nada influyen contra la estimacion de lo que confirman: pudieran ocasionar reparo si tratarамos del Derecho de la convocacion para el Concilio, i tampoco fuera objecciõ de mucha estimacion, porque no es negable, que este Decreto en su principio no es Conciliar: del titulo, i del que le hizo resulta evidente prueva; son las palabras: [b] *Flauio Gundemaro Rey, a los Venerables Padres nuestros Obispos de la Provincia de Cartagena.* Que despues se juntaron la mayor parte de los Metropolitanos, i Obispos de España, i que confirmaron la determinacion de Gundemaro, se prueba de las mismas subscripciones. La autoridad de esta aprovacion de las subscripciones, pende, no de la causa que tuvieron

a. Quoniam limitata causa limitatum producit effectum, l. in agris, ff. de acquir. rerum domin, l. cancellauerat, ff. de his quæ in testam. delent, l. 2. ff. de seruis export. ex quibus ita resoluunt plures relati à Velasco axiomat. iuris litera C. n. 48.

b. Decreti Gundemari inscriptio hæc. *Flauius Gundemarus Rex; Venerabilibus Patribus nostris Carthaginensibus Sacerdotibus.*

ron los, que apruevan, i confirman para hallarse presentes. Quando la causa no influye en la voluntad, nada conduce, opone en la determinacion, son doctrinas vulgares, [a] i por esto el reparo no merece mas satisfaciõ. I esta subscripciõ, i aprovaciõ de S. Isidoro, entendida como la ofrece este discurso, satisface a los que han querido que san Isidoro fuesse Primado en España, porque bien parece que si lo fuera no firmara este Decreto, ni aviendolo hecho es decible en Derecho q̃ se opondria a su determinacion.

En tiempo de Auraſio, haze Maximo [b] memoria de algunos dicipulos de san Benito que vinierõ a España, i entre ellos de Adelfio Arçobispo que fue de Toledo. A instancia deste Pontifice edificò Vvictorico en Toledo vn Templo, con la advocacion de san Pedro i S. Feliz, que vezino a Tajo ocupa un sitio, si muy aspero, harto ameno, permanecen sus Reliquias oy con el nombre de san Pedro Saelizes. [c] Ibanse introduciẽdo en su Obispado algunos errores por ciertos Hereges que llegaron a Escalona: Cõ el zelo, i valor Religioso que Auraſio tenia, los echò de los terminos de sus Dioceſis, i de toda España [d] Ya he dicho cõ quanta estimacion de sus virtudes, letras, i prudencia escriviò en sus Varones Ilustres el glorioso san Ildefonso; con la mesma han hablado del los que han escrito las antiguedades de España.

Grandes fueron las virtudes de Auraſio, i si brevemẽte las contò san Ildefonso en sus Varones Ilustres, [e] la estimacion, i ponderacion que hizo dellas, es no pequeña. Fue la Iglesia de Toledo, como lo es oy, la mayor destos Reinos, a su imitacion se componia lo espiritual en ellos. La Mageſtad Divina puso Cabeças en esta silla quales hemos visto en lo passado, i su providencia continuò estos singulares favores; testimonio es biẽ claro, i seguro el que tenemos en Hela-

dio

a. Paria enim sunt aliquid ab initio esse tale, vel expostfacto deuenire ad tale, l. nec interest, ff. ad legem Falcid. l. penult. ff. de action. empt. Et ideo voluntatem à principio, vel expostfacto interuenire paria sũt l. si autem plures in princip. ff. de aqua pluuia arcenda, Velarius in axiomati iuris littera V. n. 187. Ergo licèt à principio eo animo, & voluntate confirmandi Decretum Patres non conueniſſent, ſufficiet, quod ex postfacto huius voluntatis existerent.

b. Maximus in Chronic. anno Cæſaris 304. *Comites missi à S. Benedicto in Hiſpanias ſanctiſsime quieuerunt, Euphemius, Exuperius; Venantius, Exsuperantius, Adelphius, & alij quorum à tuos de facie nouit.*

c. Maximus in Chronic. anno Chriſti 606. *Rex Vvictericus precibus quorundam, maximeque S. Pontifi is Auraſij, ædificat Monaſterium Ordinis S. Benedicti Tago impoſitum in loco edito in honorem Sanctorum Martyrum Petri, & Felicis, & S. Crucis.*

d. Idem anno Chriſti 612. *Theſalonicæ in Carpetania, quæ alijs eſt Aſcalon Hæretici venientes aliunde ibique commorantes diligentia Sancti, doctiſsimique Pontificis Auraſij Toletani expelluntur.*

e. S. Ildephonſus de Viris Illuſtribus: *Auraſius* (inquit) *Toletanæ Eccleſiæ Pontifex Metropolis vrbis poſt Adelphium in loco aſciſcitur Sacerdotis, vir bonus reginiminis auctoritate præclarus domeſticis rebus benè diſpoſitus aduerſitatibus in ſuis conſtanter erectus. Qui quanto extitit tẽperantia manſuetus, tanto fortior ſemper fuit inuentus aduerſis. Plus illi intentio in defenſione veritatis, quàm inſcribendi exercitio manſit, vndè perfectis viris compar habetur. Quia quæ de verbo illorum prædicatio ſeminauit defenſionis huius cuſtodia præmuniuit.*

dio ſucceſſor de Auraſio,[a] que ſi mereciò ſer Primado i Prelado deſta Santa Igleſia, por ſu prudencia, i letras, ſus virtudes heroicas le coronaron en las eternidades, Reino ſin fin, i devido a ellas. Parece que la ſuceſsion de varones tan inſignes, i ſantos eſcogidos por Dios para la ſilla de Toledo, no es eſtraña prueva de la Primacia q̃ voy provando, antes bien ſi bolvemos los ojos a lo que en lo primitivo, el ſoberano Señor obrò con ſu Igleſia, hallarèmos, que para conſervar ſu grãdeza, i Dignidad ſuma, la calificò con ſujetos de heroicas virtudes, i ſingular ſantidad. Avian de ſer Maeſtros univerſales del eſpiritu, fue fuerça que concurrieſſe con la obligacion, i cuidado, el talento, la calidad, i excelẽcia de ſantidad devida al univerſal Magiſterio que ſe les encomendava. Apenas deſde Elpidio hemos hecho memoria de Arçobiſpo de Toledo, que no le califiquen los q̃ eſcrivẽ con el titulo glorioſo de Sãto: i es grande el numero de eſtos Prelados, que la Santa Igleſia nos ha propueſto como tales, i eſto con alta providencia; que como eſta Santa Igleſia en eſtos Reynos era la Primada, y a ſu imitacion, i de ſu govierno avian de recibir las otras la mas ſolida doctrina, la mas ſanta, i ſegura policia, ordenò la divina Bondad que a la grãdeza del lugar aſsiſtieſſen los meritos grãdes de ſus Prelados. Heladio pues, vno dellos, i en ſus virtudes no el menor, governò nueſtra Igleſia, i para diſponerle el que en ſus eternidades le tenia eligido, le labrò con ſingulares medios. Avia en lo temporal llegado a ſer en el govierno de el Reyno, i en la eſtimacion de ſus Monarcas, Rector del Patrimonio publico; pueſto el mayor de aquellos ſiglos, i anhelado a lo eterno, renunciò la grandeza por la Cogulla del glorioſo Patriarca Benito. Tomò el Habito en el Convento Agalienſe, tan conocido. Fue ſu Abad, i lo que mas es Maeſtro del ſanto Pontifice Ildefonſo. Mere-

cie-

a. Helladius Auraſio ſuccedit, ita S. Ildephonſus vbi proximè, ibi: *Helladius poſt Auraſium Sedis eius adeptus eſt locum*, & Iulian. Petrus in Chronic. n. 314. *S. Pontifici Auraſio ſuccedit, S. Helladius, Rector patrimonij Monaſterij Agallienſis, vir Sanctus.* Luitprandus in Chronic. anno Chriſti 613. *Mortuo Auraſio ſanctiſsimo, doctiſsimoque Pontifici, ſuccedit in Sede Toletana S. Helladius, vir eximius, & prius Monachus Benedictinus.*

cieron sus excelencias llegar a la dignidad de Primado i si hablando del no lo dixo assi san Ildefonso, avialo dicho quando hablò de Montano Arçobispo de Toledo, i insinuadolo en Auralio, parece que con dezir que sucediò en la Silla de entrambos, le cõfiessa con la propria Dignidad de Primado, i fuera superfluo repetirlo. [a]

Si fue insigne en el govierno regular como ofrecen testimonio los aumentos Religiosos, i temporales q̃ ganò su casa en el feliz tiempo que la governò, i los insignes discipulos que a la luz de su doctrina hallamos enseñados, i aumentados tanto en letras, i virtudes, que Iusto, i Eugenio que con Ildefonso lo fueron, merecierõ despues sucederle en la silla Primicial que governò. Lo profundo de su ilustre natural, i de su ciẽcia, si no lo manifestaron sus escritos, experimentavanlo los que le gozaron. Su vigilancia Pastoral no le dexava tiẽpo para escrivir a la posteridad, conociase deudor a los presentes, i ocupavase sin intermision en comunicarles lo fecundo de su doctrina, i escrivia en los coraçones, lo que otros en el papel.

No renunciò la perfecion Monastica con el Habito, i en el abundancia del nuevo estado, conservò la espiritual probeza, valiose para obrar lo mejor de una compassiua caridad con los proximos, con que larga mẽte socorria sus necessidades, [b] i podemos dezir que fue varon poderoso con las obras, i las palabras, pues con lo vno socorria, i librava de necessidad a los miserables, i con lo otro, los librava de la ignorancia, i ceguera del alma. Despues de largos dias mereciò en el ultimo el premio de sus dichosos trabajos. Governò (aviendo llegado de mucha edad a ser Arçobispo de Toledo) diez i ocho años su Iglesia. [c]

Alguna variedad ay en los Autores en el tiempo cierto de su fallecimiento, al proposito no importa

mu-

a. Hæc omnia latè describit S. Isidorus, illum Consule, esset enim operosum nimis, ipsius hac de re prolixa verba tranicri bere.

b. Luitprandus in Chronic. anno Christi 625. *S. Helladius Episcopus Toletanus, vita Sanctimonia, & Eleemosynarũ in pauperes misericordia clarus habetur*, vbi P. Higuera ita scribit. *Fama longe latèque diffundebatur per omnes Hispaniæ partes sanctitatis Beatissimi Pontificis Helladij, præsipuè tamen exim a cumsdam largitatis in pauperes. Sic S. Ildephõsus in eius vita verbis quidem magnificis: miserationes eleemosynarumque copias* (inquit) *tàm largæ egenis intulisse probatur, ac si de illius stomacho putasses inopiam, & arctus defectus dere, & viscera confoueri.*

c. Hac de re videndus Luitprãdus in Chronic. anno Christi 632. & ibidem P. Higuera.

mucho apurarla, el numero de los años que vivio es cierto. Alcançò al Rey Sisebuto, quando entrò a governar su Iglesia, i a su instancia dizẽ que este Rey edificò en la Vega de Toledo vn templo a la gloriosa Virgen Leocadia. El Arçobispo don Rodrigo lo cuenta [a] Mariana no contradize esto; [b] pero tiene por cierto que las ruinas que oy se muestran alli, no son del Templo que edificò Sisebuto, porque despues dize que edificò otro en el mesmo lugar, don Iuan Arçobispo de Toledo, tercero deste nombre. Persuadido Sisebuto de las razones de Heladio, desterrò los Iudios de España, que despues bolvieron: accion digna de su piedad. Fue Sisebuto ilustre Principe, prudente, i valeroso governador. Quien leyere los q̃ han escrito las antiguedades de España, hallarà la prueva desta verdad, bien dilatada, i segura. Muriò en Toledo, naturalmente, en el mejor i mas seguro sentir.

a. Roderic. lib. 2. cap. 7.
b. P. Mariana de rebus Hispaniæ, lib. 6. c. 5.

Succdiòle Suintila, hijo del Rey Recaredo; [c] la memoria de su padre le hizo amable, i no lo desmerecian sus acciones. Fue valeroso, i prudente; mostròlo en las alteraciones de Nauarra, que con presteza, i valor las compuso, no con menor prudencia, i diligencia echò de todo punto los Romanos de España, que alguna pequeña parte della avian mantenido hasta entonces. Nombrò por compañero de su gouierno a su hijo Rechimiro: aborrecian los Godos la sucesion en el Reino, descontẽtòles esta accion, i creciò el disgusto con la destemplança que Suintila tuvo, despues que fenecidas las guerras governò en paz su Reino. Dexose llevar entonces del apetito, i consintiò mas mano en el govierno a su muger Teodora, i a Silano su cuñado. Destos descuidos resultò aver conciliado contra si las voluntades de la Nobleza Goda. Conocido por Sisenando el estado de los animos, fiado en su poder, prudencia, i ciencia militar, que era mucha, i aviendose

c. P. Mariana vbi proximè, c. 4. & antea D. Rodericus lib. 2. c. 18.

(para assegurar el hecho) valido de las fuerças, i poder de Dagoverto Rey de Francia, puso en execucion la traicion que tenia maquinada. Despojò a Suintila, i Rechamiro del Reino, i tomò la possessiõn del: Las violencias, las fuerças que acompañaron esta traicon, largamente las escriven los que han escrito las antiguedades de España: San Isidoro no hablò deste caso Fue de tanto sentimiento para Heladio, que a manos del dizen que perdio la vida (fuerte verdugo para quitarla a un Iusto) la tirania desenfrenada, i seguida de todos los vicios, i desordenes. [a]

Conociò Sisenãdo, que los movimientos que avia causado, para ascender a la Dignidad Real, necessitaua de reparo: eligiò por mas seguro el espiritual. Dispuso que en Toledo se juntasse un Concilio Nacional, consiguiòlo, i en èl, cõ demostraciones de suma devociõ, solicitò encaminar el animo de los Padres que se avia juntado a su devocion. Procurò para el remedio de sus miserias, sus oraciones. Lo que en este Concilo passò i lo que en el hallare a mi proposito, dirè en la vida de Iusto, porque se celebrò en su tiempo.

a. Nec mirum vitia enim, & virtutes mutuo opponuntur, vt eleganter probat Aristotel. lib. 2. Ethicor. cap. 8. vnde Tullius, vitium definijt esse habitum, vel affectionem animi inconstantem, & à vita iola (quam iustã supponit) prorsus dissentientẽ. Ergo quid ni ipsa vitiorum inspectione, velut fascinata santissimi Helladij defecerit?

Parrafo Quarto.

¶ Triunfò dela muerte Heladio, i trasladado a la vida eterna, hizo lugar a Iusto [b] su discipulo i subdito en la Religion, i Convento Agaliẽse, como despues de Arçobispo, su Ministro. Fue Iusto, en el mejor i mas seguro sentimiento, Varon de singulares virtudes, sin que me estorve para entenderlo assi la calumnia que padecieron. Es testimonio mayor de toda excepcion el que del en sus Varones Illustres nos ofrece el santo Pontifice Ildefonso, [c] donde le solemniza por santo, i parece que no pudò padecer engaño, porque vivia en su tiempo, i le alcançò antes de Prelado, Religioso; i en

b. Laitprandus in Chronic. anno Christi 632. n. 51. & Iulian. Perrus in Chronic. anno Christi 613. num. 315. *Mortuo sanctissimo Pontifice Helladio*, inquit, *succedit in Ecclesia Toletana Primatæ Iustus Monachus Agalienſis, vir sanctus.*

c. S. Ildephonsus de Viris Illustribus. *Iustus*, ait, *post Helladium discipulus eius, illique successor est, vir habitudine corporis ingenijque meritis decorus, atque subtilis ab infantia Monachus, ab Helladio ad virtutem Monasticæ institutionis affatim educatus, & pariter instructus.* Iulian. Per. vbi supra. *Iustus, Monachus Agalienſis, Vir Sanctus.*

entrambos Estados alaba igualmẽte sus virtudes, i sus letras. En tiempo deste Prelado se celebrò un Concilio Nacional, que fue el quarto de Toledo,[a] a instancia del Rey Sisenando le convocò Iusto: testimonio claro, que prueva que Iusto era Prelado de toda España, pues como mas antiguo no pudo convocar este Concilio, porque no lo era, ni pudiera con otro titulo sin el de Primado[b] convocarle. I assi Iulian Perez lo prueva llamandole Prelado de la Iglesia Primada de Toledo.

Que no era mas antiguo, con llaneza se prueva en las subscripciones deste Concilio. Convocòle, i en la subscripcion, i Sesion no tuvo el primer lugar, porq̃ firmò en el quinto: estilo que observaron los Metropolitanos, i Obispos entre si, como lo dexo dicho. Parece que no las leyeron los que en favor de Braga, i de Sevilla forman largos discursos en provar los de Braga, que en el Concilio primero de Toledo, Patruino, que firmò en primero lugar, fue Arçobispo de Braga, i no de Toledo. I si lo mas cierto en el sentimiẽto de Loaisa, es que fue Obispo de Toledo, i para comprovarlo se vale del Catalago que hallò escrito de los Obispos en san Miguel; el fundamento, quando dieramos a Braga que avia sido su Obispo, nada provava; la variedad con que firman los Metropolitanos assegura este sentimiento.

Si Braga no pretendiera para si la Primacia, pudiera hazer alguna leve conjetura en esta consideracion; pero hazerla para provar que su Iglesia es la Primada, se convence, i prueva lo contrario de lo que intenta. No firmaron los Obispos de Braga en primer lugar en los Concilios Nacionales, firmaron en el lugar que les tocò por su antiguedad, como dellos consta; para que no se oponga a su intento lo que alegan; deven conformarse con mi doctrina, que es la cierta.

a. Luitprandus in Chronic. anno Christi 632. num. 52. *Sub hoc Præside Iusto Rege Visigothorũ Sisenando coacta est 4. Synodus Toletana 72. Episcoporum virorum excellentium gravitate literis, & moribus; præfuit S. Isidorus.*

b. Iulian. Petrus Chronic. num. 315. anno Christi 613. verbis vbi proximè.

Fue solemne este Concilio, i en él, si es verdad que se trató de la reformacion, i aumento de la Eclesiastica policia, el Principe que le asistió, no perdió de vista la razon de Estado que mirava a su conservacion. En el Canon setenta i cinco largamente discurrieron los Padres del Concilio este punto, estableciendo la verdad, i fidelidad con que devian ser tratados sus Principes, i con censuras Eclesiasticas prohibieron las conspiraciones, i movimientos contra la Magestad, condenando, como perjuros a los que sacrilegos se apartan de la fidelidad que juraron a sus Principes. Es el Decreto gravissimo, i que descubre bien la estimacion q̃ el pueblo, i sus Reyes hazian del Estado Eclesiastico: i esto se continuò como veremos adelante.

Murio Iusto[a] en el año de seiscientos i treinta i cinco, alcançò como he apuntado a Sisenãdo, i Chintila. Algunas cosas singulares sucedieron en tiempo de Sisenando, que los que escriven las antiguedades de España largamente las refieren. Eligiòse un Rezo, i una Missa en toda España; quien le diò principio, no es facil de apurar, ni de mi intento. Las Leyes Goticas que oy llamamos Fuerojuzgo, quieren muchos que devamos a este Rey, i a san Isidoro el averlas formado. Otros las dan mas adelante principio. Estas materias no conducen a mi intento, i assi basta apuntarlas.[b]

Parrafo Quinto.

Coronose Chintila: Muriò Iusto: Ascendio a la Silla Primicial, i Metropolitana de Toledo Eugenio;[c] en sus Ilustres Varones hizo memoria del san Ildefonso;[d] fue uno de los dicipulos, como he dicho, de Heladio. El santo Pontifice Ildefonso le califica cõ darsele por Maestro, i por cõpañero à Iusto. Fue desde niño Monge en el insigne Convento Agaliense, i del sa-

a Luitprand. in Chronico anno Christi. 635. n. 55. *Iustus Archiepiscopus Toletanus Monachus Benedictinus, vir magnæ Religionis sanctæ moritur 3. die Septembris.* Vbi id etiam P. Hieron. de la Higuera.

b Hac de re vidédos Archiepiscop. D. Rodericus lib. 2. c. 19. Choroni. vniuersalis Hispaniæ iussu Imperatoris Alphõsi scripta p. 3. c. 46. P. Mariana lib. 6. c. 5.

c Iusto succesit Eugenius in Sede Toletana, Luitprãdus in Chronic. anno Christi 635. n. 58. *Eligitur Eugenius in locum Iusti Toletani Archiepiscopi,* & Iulian. Petrus in Chronic. anno Christi 634. n. 318. *Hoc eodẽ anno Iusto Toletano Pontifici succedit in Regia Toletana Eugenius secundus, hoc nomine, non minus doctus, quã sanctitate conspicuus.*

d S. Ildephonsus in Viris Illustribus: *Eugenius discipulus Helladij Collector, & Consors Iusti Pontifex post Iustũ abscesit.* Vbi & reliqua huius insignis viri proiequitur.

saliò en compañia de Heladio su Maestro, quando ascendiò ala Primacia de Toledo. Recibio las ordenes de su mano; imitò en las costumbres a su Maestro, i procedio con grande autoridad, i modestia. Fue grãde Astrologo, i admiraronle por tal los que le alcançarõ. Governò su Iglesia en el tiempo que governaron la Republica los señores Reyes Chintila, Tulga, i Cinda suindo.

Entiempo deste Pontifice se celebraron en Toledo tres Sinodos. Vno Provincial, i dos Nacionales; que fueron, quinto, [a] sexto, [b] i septimo: [c] En todos se tuvo particular atencion (despues de cumplir con lo espiritual) a establecer con firmeza la reverencia, i estimacion de los Principes, i a establecer el derecho de la sucesion, que en estos principios sumamente aborrecieron los Godos. En el Capitulo diez i seis del Cõcilio sexto se tratò largamente de la estimacion, i reverencia con que han de ser tratados los hijos de los Reyes. En el diez i siete se cautelan las prevenciones de suceder en el Reino. I en el diez i ocho se previene la vigilancia, i cuidado q̃ se ha de poner en la conservaciõ, i defensa de la vida del Principe. Testimonios evidentes de la atencion con que los Padres antiguos miraron por su conservacion, i estimacion como tambiẽ de la mano, i autoridad que tenian en todo.

En el Concilio septimo, celebrado en tiempo de Cindasuindo, en el Capitulo quinto, [d] hallo una prueva en mi sentimiento, no leve de la Primacia de Toledo. Acordaron los Padres en el, que en reverencia, i estimacion de la grandeza del Principe, i de la silla Regia, i Metropolitana, i para su consuelo los Obispos vezinos distribuyessen el tiempo del año de suerte, q̃ cada mes le assistiesse uno, i exceptuaron los de la cosecha, i vendimia.

Assentado principio es, que al Metropolitano no le

a. Luitprandus in Chronic. anno Christi 636. n. 60. *Kalendis Decembris habita est 5. Synodus Toletana in Basilica S. Leocadiæ Confessoris, anno primo Serenissimi Regis Visigothorum Flauij Cintillanis.* Quod fuisse celebratum sub Eugenio Primate Toletano, testatur D. Rodericus lib. 2. cap. 19.

b. Luitprandus vbi supra anno Christi 648. n. 64. *Hoc anno sub eodem Pontifice secundo anno Regis Cintillanis 4. Idus Ianuarij in Æde S. Leocadiæ Prætorienses collegit Rex conuentum Aulicorum suorum,* Expressius D. Rodericus, lib. 2. c. 19. *Sextum Concilium de obseruatione fidei Catholicæ, & aliis Ecclesiasticis disciplinis, fuit tẽpore eiusdẽ Principis Cintillæ, celebratum sub Eugenio, Vrbis Regiæ Metropolitano Primate.* Quibus accedit P. Higuera in d. locum Luitprandi.

c. Luitprandus in Chronic. anno Christi 646. n. 78. *Ineunte anno 5. Regis Cindasuinthi 26. Martij moritur S. Braulius, Episcopus Cæsaraugustanus, vir eximiæ doctrinæ, & sanctitatis, & de clarissima Gothorum stirpe. Et 15. Kalendas Nouembris cogitur Toleti septima Synodus: Concurrũt Episcopi, & Vicarij 39. Et hanc fuisse sub Eugenio,* probat D. Rodericus, lib. 2. cap. 20. *Et hoc fuit septimum Concilium* (inquit) *sub Eugenio Metropolitano, & Primate vrbis Regiæ.*

d. Concilium Toletan. 7. c. 5. *Id etiam placuit, vt pro reuerentia Principis, ac Regiæ Sedis honore, vel Metropolitani Ciuitatis ipsius consolatione conuicini Toletanæ Sedis Episcopi, iuxta quod eiusdem Pontificis admonitionem acceperint, singulis per annum mensibus in eadem vrbe debeant commorari me suis tamen, ac vindemialibus feriis relaxatis.*

ha dado el Derecho la preeminencia que este Concilio en este Canon concedió al Arçobispo de Toledo, i que tampoco fuera de los casos permitidos en el derecho, no tiene jurisdicion para llamar a los Obispos sufraganeos a su Metropoli;[a] i destos principios, i de lo que el Concilio nos dize, se prueva que en veneracion de la suma autoridad de Toledo, i de su santa Iglesia, los Padres ordenaron que gozasse de mayor preeminencia, i excelencia, que la que los Metropolitanos tienen, i como la Dignidad inmedita superior, despues de la Metropolitana, es la de Primado, mui consequentemente parece que se infiere, que conocieron en este Concilio lo que tantos años antes tenia recibido.

Esfuerçan este discurso, i en mi sentir le pruevan con evidencia las palabras de que usaron. Llamaron à Eugenio, *Obispo de la Ciudad Regia, i primera*; i esto tanto fue como llamarle Patriarca. He alegado diferentes vezes la Epistola de san Clemente, i la doctrina de los santos Apostoles que refiere, i otros muchos Decretos, i Doctores, que como llano asientan, que en las ciudades primeras, y Regias han de residir los Patriarcas. (Ya prouè a otro intento, que siempre Toledo lo fue.) En este tiempo que voy discurriendo; esta es verdad, que no padece calumnia, i el Concilio la prueva. Iuntas pues aora las dos partes, la estimacion mayor que de Metropolitano hazen de Toledo, con el reconocimiento, de que su Prelado lo es de la Ciudad primera, y Regia destos Reinos, confessarle es Primado, pues a la Ciudad Regia, i primera se le deve esta Dignidad.

Fue este Concilio Nacional, i por esto universal el sentimiento, i conocimiento de la preeminencia, y grandeza de la Santa Iglesia de Toledo. I aviendo provado aqui, que tanto es Obispo de la ciudad Regia, como llamarle Primado de la Provincia, lo queda tambien,

a. Vnde communiter profertur Comprouinciales Episcopos æquales esse in omnibus Metropolitano præterquam in conuocatione ad Concilium, in Sessione, & subscriptione in dicto Cõcilio. Ita Nauarrus consil. 6. & seq. de maioritate, & obedient. Cerola in praxi Episcopali, p. 2. verb. Concilium.

bien, que quando san Ildefonso, y otros Autores antiguos añadieron sobre la autoridad Metropolica el titulo de Prelado dela ciudad primera i Regia deste Reino, fue tanto como llamarle Patriarca, o Primado del.

Llegando a discurrir el punto que voy tratando Mariana en la Historia que escrivio [a] de España, dize: que algunos que escriven del Decreto ultimo deste septimo Concilio de Toledo, infieren que la Primacia de las Españas, pretendida entonces por el Metropolitano de Sevilla, i por el de Toledo, se determinò en el en favor de Toledo, que lo coligen de la obligacion que pusieron a los Obispos de la Metropoli de Toledo de assistir por meses al Prelado desta ciudad. No se acomoda Mariana a este sentimiento, i fundalo en la forma, i orden que guardaron en las firmas; flaca razõ en aquel tiempo, porque como he provado, en lo mas antiguo, no se mirò entre los Obispos, i Metropolitanos para el assiento, i para la firma, otra cosa mas que la antiguedad de la consagracion. [b] Despues diò un passo adelante la policia Eclesiastica, i puso en mejor lugar a los Metropolitanos. Oy que gozamos en mas perfeccion la buena razon politica Eclesiastica, el Patriarca, i el Primado precederàn en todo. [c]

El derecho de convocar Cõcilios, como he dicho, siempre fue de la potestad suprema. En la possession deste derecho a estado siempre el Arçobispo de Toledo, no solo dentro, sino fuera tambien de su Metropoli; ya lo he provado. Las firmas, y Sesion, no tenian determinacion juridica. Governaronse los Padres desde su principio, por la antiguedad en la Dignidad Episcopal: Fundamento radical de todas las otras Eclesiasticas. Continuaron este modo de sentir, sin que variase lo extrinseco honorifico que carga sobre este fundamento. Despues se ha mirado a diferentes luzes la estimacion que se deue a las otras Dignidades.

No

a. P. Mariana lib. 6. de Rebus Hispaniæ, c. 8. *Auctorem habeo* (inquit) *qui controuersiam, ait inter Hispalensem, & Toletanũ Episcopos ex ortam de Primatu, Patrum authoritate in hoc Concilio compositam. Postremo nimirum capite sanxerunt, ex vicinis Episcopis vnum aliquem singulis mensibus Toletũ venire, suaque præsentia Regiam vrbem cohonestare, id Regis dignitati, atque Metropolitani honore dari affirmantes. Verùm ea prærrogatiua, atque honore Primatus dignitatem, haudquaquam Toletano Præsuli contributam esse Patrum subscriptiones conuincunt: vbi post Orontium Emeritensem, & Antonium Hispalensem, Eugenius Toletanus, & Protasius Tarraconensis subscribunt:*

b. Cap. Episcopos 7. 17. dist. ibi: *Episcopos secundum ordinationis suæ tempus, siue ad considendum in Concilio, siue ad subscribendum, vel in qualibet alia re, sua attendere loca decernimus & suorum sibi prærrogatiuam ordinum vindicare.*

c. Vide l. 15. tit. 5. part. 1. & ibi Gregor. Tradit Hermosilla in additionibus ad Gregor. Lopez in Prolog. gloss. 2. n. 59. part. 5. pag. mihi 8.

No es maravilla, que el mayor en Dignidad, tenga el lugar inferior en las Iuntas Eclesiasticas; Derechos son sabidos los que disponen, que quando el Obispo assiste en el Capitulo como Canonigo, tenga el lugar que entre los Canonigos le toca, no el que devia tener como Prelado.[a] Quando en lo antiguo los Padres no atendieron al derecho de Metropolitano, que no constituye, en el mejor sentir, Dignidad distinta, ni separada de la de Obispo; mayor latitud en el conocimiento juridicional, si,[b] en los Primados parece que consiguientemente sintieron lo que de los Metropolitanos; i por esto no hizieron distincion en los lugares, en consideracion de la mayor, ò menor jurisdicciõ. Consideraron solo à la antiguedad en lo radical, y cõstitutivo, que es la Dignidad Episcopal. Y como en los Concilios siempre fueron convocados como Obispos, siguieron en lo antiguo el orden en los assientos, y en las firmas, que por la antiguedad de Consagracion les tocava. Alteròse despues; i verèmoslo presto en los Concilios de Toledo. Aora para responder a Mariana, baste lo que aqui hemos apuntado.

La competencia que refiere de Sevilla por este tiẽpo, tiene harto menos fundamento; en su lugar responderè a ella mas de proposito, i algo queda dicho que satisfaze, i aun prueva, que nunca huvo en que fundarse semejante competencia.

Tres Concilios convocò este Prelado: Los dos fueron Nacionales. De sus letras, i virtud he alegado por testigo a san Ildefonso; assistele tambiẽ la estimacion con que el santo Pontifice Isidoro le trata en una Carta que le escrive respõdiẽdole a unas preguntas que le hizo en materias Eclesiasticas. Venera en ella su erudicion, celebra su humildad, i reconoce su grãdeza. En el principio de la Carta le llama Sãtidad, i en el progresso della hallarà el que la leyere, doctrina como de

san

a. Ita Capic. decis. 27. Aquens. decis. 3. n. 6. part. 1. Frãc. Marc. decis. 136. Anna singul. 6. Pont. cõs. 15. Mastrill. decis. 30. Flau. Amendol. in addition. ad Vincent. de Franch. decis. 138. num. 1. 2. & 3. Hermosilla vbi proximè num. 63.

b. Ioan. Garc. de Nobilit. gloss. 48. §. 3. n. 54. & Hermosilla dicto loco, n. 51.

ſan Iſidoro, veneracion, i eſtimacion tambien igual a toda la grandeza mayor que ſe deve a la Santa Igleſia de Toledo.

Algunos han entendido, que ſan Ildefonſo tuvo a nueſtro Eugenio por primer Arçobiſpo de Toledo, deſte nombre, movidos de que hablando deſpues del del tecero dixo: *Otro Eugenio.*[a] I ſi la palabra, *Otro*, no excluye la pluridad antecedente,[b] con que la duda ſe funda mal en ella, tiene otro apoyo mayor en Iuliã Perez,[c] q̃ expreſſamente dize, q̃ haſta ſu tiẽpo no avia avido memoria de ſan Eugenio, ni en las Dipticas, o Tablas donde conſervava la memoria de ſus Prelados la Santa Igleſia de Toledo ſe halla eſcrito eſte ſanto Pontifice. I que ſan Ildefonſo no huvieſſe tenido noticia de Eugenio primero, carece de probabilidad; porque la tiene bien conocida en lo Iluſtre de ſangre, letras, virtudes, i dignidad, que reſplandecieron en ſan Eugenio. Con que parece improvable, que es eſcriviendo Catalago de Varones Iluſtres el ſanto Pontifice Ildefonſo, no puſieſſe entre los otros a Eugenio Pontifice, tan antiguo de ſu Igleſia, i Martir tan excelente. No obſtante, mejor me inclino a que lo ignorò, que a creer que noticioſo de las grandezas de Eugenio, no enriqueciò ſu Hiſtoria con ellas.

De la certeça con que gozamos a Eugenio por Prelado en Toledo, aunque no primero, como algunos han querido dezir, tenemos la mayor provança en lo humano. I ſiendo coſa tan cierta, i tan grãde la ſepultò el olvido tantos años, como Iuliã Perez dize: Prueva manifieſta contra los diſcurſos que ſe endereçã a calumniar las noticias que de lo mas antiguo nos ofrecẽ Eſcritores antiquiſsimos, a quien los accidentes varios de los tiempos ſepultaron en olvido, i la ſolicitud curioſa de los Varones grandes, que deſpues merecieron los ſiglos, o nueſtra dichoſa ſuerte ha manifeſta-

a D. Ildephonſus de Viris Illuſtrib. *Itẽ Eugenius alter* (inquit) *poſt Eugeniũ Pontifex ſubrogatur.*

b Dictio, *alter*, de tribus etiam, & pluribus dicitur, & verificatur, Paul. de Caſtro conſil. 264. n. 2. lib. 2. Bertazol. de Clauſul. clauſul. 20. gloſſ. 31. n. 3. Gonçal. in Regul. 8. Cancell. gloſſ. 58. n. 37. Cardin. Tuſch. practic. concl. iur. liter. D. concl. 252. n. 3. Auguſtin. Barb. tract. de Diction. diction. 27. n. 2.

c Iulian. Petrus in Chronic. n. 137. *Nulla prorſus, hoc tempore S. Marcelli, Eugenij, Toletani Pontificis memoria: qui in eo tempore, ſub Raymũdo Archiepiſcopo Toletano, in Monaſterio S. Dionyſij prope Pariſios inuentus eſt. Dum hæc ſcriberem trnſlatio facta eſt*; Et rurſus: *quem ſicut certo ſcio fuiſſe Toletanum Pontificem; certo ſcio ex Dipticis, & ſcripsis non fuiſſe primum.*

festado para gloria de nuestra nacion, que siempre grãde ha padecido nota, o porque los casos varios que la turbaron consumierõ las noticias de lo particular q̃ en aquel tiempo obraron sus hijos, o porque las Historias de lo mas antiguo en la general desdicha de España, o perecio, o vino a manos de estraños.

Tres Reyes alcãçò el Pontificado de Eugenio. Vno fue Cintila, a cuya instancia se juntò el quinto Concilio de Toledo, i dize el Arçobispo don Rodrigo, [a] q̃ le cõvocò Eugenio Primado de la Ciudad Regia, que como he dicho significan una cosa misma Primado, i Obispo de la Ciudad Regia. Celebra este insigne Autor la memoria de Braulio Obispo de Çaragoça, i en este año pone la muerte de san Isidoro, a quien algunos llamaron Primado, no sè con que fundamento. El glorioso san Ildefonso, que le alcançò, i comunicò i en sus Varones Ilustres escrivio su vida, no le dà este titulo, i es cierto que no se le negara, Arçobispo solo le llama de Sevilla, i succesor de san Leandro, i como Montano le llamò Arçobispo de la primera Silla, no es negable que si lo fuera, Isidoro le calificara con el titulo i dignidad de Primado. Los modernos devieran ajustar sus discursos con los que escrivieron la Historia de sus tiempos, i con san Ildefonso, con mayor razon en este caso, que escrive como testigo de vista, con la autoridad de Sãto, i Doctor de la Iglesia. En el Concilio sexto, que se celebrò por este Põtifice, buelue a llamar a Eugenio Metropolitano de la Ciudad Regia, i Primado. [b] Muriò Cintila, i sucediò en el Reino Tulga: [c] fue de buen natural, i adornado de la virtud excelente de la Religion, dadiuoso, i de grande blãdura. Muriò en Toledo de su muerte natural. Sucediòle en la silla Regia Cindasuindo Tirano. [d] Hizo jũtar en Toledo un Concilio, convocòle el Metropolitano Eugenio Primado de la Ciudad Regia donde se

a. D. Roderic. lib. 2. c. 19.

b. D. Roderic. vbi proximè, verbis iam relatis.
c. D. Roderic. lib. 2. c. 19. Chronic. Regis Ildephonsi, part. 2. cap. 48. P. Mariana de Rebus Hispaniæ lib. 6. cap. 8. Qui ipsius virtutes maximè commendant, P. Higuera in Luitprando anno Christi 640. n. 70.
d. Referunt omnes proximè relati.

cc-

celebrò. En este Concilio dize, que con aprovaciõ del Rey se determinò, que Tayõ Arçobispo de Zaragoça fuesse à Roma a buscar los Morales del glorioso Pontifice i Doctor san Gregorio, que se avian perdido en España. Cuenta don Rodrigo,[a] cuyo es todo lo que voi diziendo, el insigne milagro que obrò Dios para manifestar en Roma este Tesoro, que entonces estava escondido.

Este Rey, que eligiò por compañero de su Monarquia a Recisuindo su hijo, obtuvo Breve Apostolico para que la Primacia de España, con beneplacito de los Prelados della estuviesse en Toledo, como auia estado desde lo mas antigo.[b] Goçò en su tiempo de suma paz este Reino; con que los Padres con frequentes Concilios, i Sinodos le instruyeron en la buena disciplina Eclesiastica. No padeciò la Religion dessa sosiego, ni la Republica. Con gran diligencia hizo que se buscassen los libros que los Padres Santos escrivierõ, para nuestra erudicion, i enseñança; i hizo guardar inviolablemẽte las determinaciones doctas, pias, i prudentes de san Isidoro. Este Principe al perfido Theodisco, Obispo de Sevilla, mediãte el Decreto Sinodal de los Padres, le desterrò: i la Dignidad de la Primacia, que desde lo mas antiguo avia tenido aprovandolo todo el Cõcilio, la confirmò. Hasta aqui el Arçobispo don Rodrigo.

Por este tiempo pone Baseo la muerte del erudito, i santo Isidoro, Arçobispo de Sevilla, a quien llama Primado de las Españas. Fundòse en lo que don Lucas de Tuy dixo;[c] quando hizo memoria de la Apostasia de Theodisco, i de la deposicion que executaron en su sacrilega persona los Padres deste Concilio Toledano. En el qual no solo assistiò san Eugenio, pero le presidiò, como Baseo lo dize, i no lo hiziera siendo san Isidoro Primado de las Españas, i aviendose hallado en el

a. D. Rodericus dict. lib. 2. c. 21. *Hic perfidum Theodiscum Hispalensem Episcopum Synodali sententia in exilium misit, & dignitatem Primatiæ, quam ab antiquo habuerat totius approbatione Concilij Toletanæ Ecclesiæ confirmauit,* P. Mariana lib. 6. c. 8. *Theodisci casum Cindasuinthus Rex ad occasionem arripiens Regiæ vrbis Primatus honore decorandæ à Romano Pontifice impetrauit Principatus Ecclesiastici iura Hispani, vbi hactenus heserat, Toletum migrare.*

b. D. Lucas Tudensis: *Hic à Romano Papa obtinuit priuilegiũ, vt secũdũ beneplacitũ Põtificũ Hispanorum Primatiæ dignitas esset Hispalis, vel Toleti.* Et inferius. *Hic perfidum Theodiscum Synodali sententia exulauit, & dignitatem Primatiæ transtulit ad Ecclesiam Toletanam.*

c. D. Lucas de Tuy vbi supra.

el, como se hallò. En la duda que ofrecen estos lugares aunque he advertido algo, he de satisfazer; espero que cumplidamente, quando responda a lo que algunos han dicho en favor del Derecho de la Iglesia de Sevilla.

Parrafo Sexto.

SI la Santa Iglesia de Toledo no huviera merecido tan Ilustres Prelados, en virtud, letras, i sãgre, como se ha mostrado en los que hasta este punto he discurrido; Los Eugenios solos tenian meritos para hazerla glorioſa, i el tercero que ha de ocupar este Parrafo governò esta Santa Iglesia con tan relevantes meritos, con tan heroicas virtudes, con tanta erudiciõ, i letras, que realçò lo ilustre de su sangre, siendo tanto, i a su Iglesia Santa la ilustrò, i engrandeciò de modo, que quãdo huviera èl sido solo Prelado desta Santa Iglesia, tenia bien porque quedar glorioſa.

Que fue el Tercero es cierto, como lo mas seguro, q̃ fue natural de la Ciudad de Toledo, i hijo de Padres de los mas nobles della. De su casa dizẽ que tuvo origen el glorioso Ildefonso, i en sus Varones Ilustres hizo memoria del el Santo. Escogido Sacerdote dize que fue Eugenio de la Iglesia Real, que fue tãto como llamarla Primada. Comunmente se dize que fue Mõge, las palabras de san Ildefonso no lo prueban con llaneza. *Deleitavase*, dize, *en la vida Monastica*, i puede el que no es Religioso deleitarse en lo perfecto de la perfeccion Evangelica, que los verdaderos Religiosos profession. El deseo piadoso de visitar las Reliquias sagradas, de aprovechar en el Estudio de las divinas letras le llevò a Zaragoça. Alli exercitò el proposito de Religioso, que avia venerado, i con trabajo, sin intermision: Procutò la sabiduria santa a que aspirava. Lo-

grado

logrado su deseo, i cuidado, i adornado de meritos tales, que merecieron la presencia Real: fue elegido en Prelado de la Santa Iglesia de Toledo, i obligado por el Principe a aceptarlo. Flacas fueron sus fuerças corporales, pequeño el cuerpo, las virtudes empero tan robustas, i el caudal tan descollado, que le hizieron Gigante entre los mayores. Fue de espiritu robusto, i fervorosa caridad, docto en la musica, i inclinado a su cõ cierto, reformò el canto de Melodia, que desde entonces se conserva en la santa Iglesia de Toledo; aun parece que es mas antiguo su principio. Emendò las omissiones que hallò en los Oficios Divinos, y diòles Ministros que cuidasen de su execucion. De sus letras, i erudicion nos dexò testimonio en sus Escritos. Gozamos un Tratado suyo del misterio inefable de la Santissima Trinidad: y otros dos; uno en verso; i otro en prosa a diferentes assumptos. Reformò los libros de la Creacion del mundo, que escriviò Draconcio, que la antiguedad, i accidentes de los tiempos avian viciado, quitando lo superfluo, i vicioso. Mejorò el estilo, i reduxolos a mayor elegancia, de tal suerte que podemos dezir, que mas deven estas obras a la eloquencia de quien las reformò, que a su primitivo Autor. El Tratado de *Opere sex dierum*, que el mismo Draconio avia escrito menos bien digerido, reduxo a entera perfeccion, i añadiò en verso el dia septimo. Hasta aqui san Ildefonso. [a]

Tres Concilios, que todos parecen Nacionales, convocò este Pontifice, i en ellos se firmò Obispo de la Ciudad Real de Toledo, que fue como he dicho lo propio que llamarse Primado. En los dos firmò el primero, i parece que desde este dia se alterò el estilo antiguo, y que se continuò

a. Eugenij huius nominis 3. & Archiepiscopi Toletani virtutes scripserunt S. Ildephonsus in Viris Illustribus, D. Thomas Tamayo de Vargas in Dextrum Nouitate 7. S. Iulianus lib. 3. c. 17. & 24.

en todos los otros Concilios Nacionales, como despues verèmos. Y tambien constarà que no firmavan en este lugar los Prelados de Toledo por mas antiguos, si no porque ya la policia Ecclesiastica avia descubierto la decencia con que devian ser tratados los Primados, y Patriarcas. Eugenio el Tercero fue el primero que se firmò Obispo de la Ciudad Real, i como a este titulo es anexa la Dignidad Patriarcal; en el segundo Cõcilio que celebrò, usò de la prerrogativa que por su Dignidad se le devia, i despues sin intermision lo han continuado sus successores.

En estos Concilios que convocò, i presidiò Eugenio, se trataron las materias mayores de la Religion, espècialmente se ordenaron contra los Iudios que inquietavan el Reino saludables Decretos. Los de Toledo, dizen, que prometieron la enmienda de sus vidas, i faltando a ella, se sujetaron a graves penas, i entre otras a la confiscacion de sus bienes. Siempre esta Nacion, despues de perfida, desconociò su Maestro, i nuestro universal Salvador: ha mantenido pertinaz el yerro de sus esperanças, quando los frutos de la possession son tan conocidos, i claros, que la mesma ceguedad no parece que puede ignorarlos.

Ay quien diga que fue Canonizado san Eugenio, [a] cosa que no concuerda con la antiguedad, porque en este tiempo calificava las virtudes, y meritos de los Santos la aclamacion comun, la aprovacion de los Concilios Nacionales, ò la autoridad de los Metropolitanos Primados. Iuzgo yo, que desta canonizacion se ha de entender lo que dizen de san Eugenio, i de las Bulas Apostolicas se prueva, que este deve ser el sentido.

Governò la Iglesia de Toledo Eugenio; vnos dizen onze, otros doze años: alcançò a los Reyes Cindasuindo, i Recisuindo: enterròse en la Iglesia de Santa

Leo-

a. P. Higuera in Luitprand. anno Christi 657. n. 96. *Dubitat P. Mariana, inquit, an inter sanctos sit annumerãdus; quia Ecclesiæ Toletanæ Tabulæ eũ nõ vt sanctũ referunt; sed eũ cũ referrant vetus, & nouum Romanũ Martyrologium, nihil refert nõ aduci ab Ecclesia Toletana, quæ non potest sola Sanctos facere, aut quos collit Ecclesia Romana, vt Sanctos nõ venerari: Maximè, quia ex Breui Gregorij XIII. omnes qui sunt in Martyrologio proponuntur, vt sancti habendi toti Ecclesiæ; quia vult vt in tota Ecclesia solum hoc recipiatur Martyrologium, & recitentur singulis annis tales sancti. Est iste modus quodammodo tacitus Canonizandi.*

Leocadia, celebrasele fiesta a treze de Noviembre, [a] i ponenle este dia los Martirologios, i los que han escrito las Historias antiguas de España, hazen deste Santo Pontifice especial, y larga memoria. Sus reliquias con otras de Prelados Santos desta Santa Iglesia la Providencia diuina las tiene ocultas; contentamonos con gozar la memoria de sus virtudes, esperando quando mereceremos conocer el Tesoro de sus cuerpos. El epitafio de su sepulcro en versos Latinos refieren algunos Autores. Luitprando [b] le tratò como Primado, i Iulian Perez [c] le llamò Prelado de la Silla Real de Toledo, que viene a ser lo mismo. Don Rodrigo [d] con estos fundamentos le llama Primado, i como tal desde el Concilio decimo hallaremos, que el Pontifice de Toledo firma en primer lugar.

a. Luitprand. in Chronic. anno Christi 657. n. 69. *Hos anno 13. Nouembris, moritur Toleti S. Eugenius 3. Et miraculis clarus tota Hispania celebris habetur: iacet in S. Leocadia extra vrbem: alij volunt hunc sepultum in domo S. Leocadiæ.*

b. Luitprand. in Chronic. anno Christi 649. n. 84. *Eugenius 3. literis, & sanctimonia Toleti floret: qui post rexit Patriarchalem Sedem Toletanam.*

c. Iulian. Petr. in Chronic. n. 321. *S. Ildephõsus Monachus Agaliensis, Abbas Benedictinus SS. Martyrum Cosmæ, & Damiani succedit in Regia Sede Toletana S. Eugenio 3. qui colli tur 13. Nouembris.*

d. D. Rodericus locis vbi proximè.

Parrafo Septimo.

LOs meritos, i santidad de los dos Eugenios que precedieron a Ildefonso podrèmos creer, que ocasionaron la buena dicha que tuvo la Santa Iglesia de Toledo, quando le mereciò por Pastor, i Patron. No es de mi assumpto discurrir por menor sus grandezas, de ellas tenemos libros enteros, i con ser mucho lo dicho, es gota de agua en el Oceano, ò arena pequeña en el acerbo de las criadas. Brevemente apuntarè lo que juzgare preciso en la continuacion de la sucesion de los Arçobispos de Toledo, y tambien apuntarè si hallare algo a mi intento.

La nobleza de san Ildefonso, es notoria; que èl i sus padres fueron de Toledo tambien: la casa de su nacimiento, es tradicion recibida, que fue de los Condes de Orgaz, [e] y que de ellos la

e. Luitprandus in Chronic. anno Christi 606. n. 1. *Toleti nascitur Ildephonsus præclaris parentibus in domo Stephani, & Luciæ 18. die Decembris, in domo quæ aune Toletanorum Muzarabum nobilium, ille verò postea fuit Toletanorum Archiepiscopus.*

huvo la Religion de la Compañia de Iesus, para fundar la Casa Professa que oy tiene en aquella Ciudad. Yo he dicho Missa en el lugar, en que afirman por tradicion antigua, que nació el Santo: está con veneracion, i devocion. Pero aquella grã Comunidad aspira a ilustrarle, como lo manifiesta la devociõ que les obligò a dar aquella Iglesia a la advocaciõ de san Ildefonso. Sus niñezes fueron de edad perfecta. Fue digno discipulo de san Isidoro.[a] Su eloquencia, su erudicion, la profundidad en el conocimiento de las divinas letras, i sagrada Theologia dieron ilustre testimonio, i las obras que nos dexò escritas le continuan i confirman. Honrò la Religion de san Benito, tomò el habito de Monge en el Convento Agalienſe, pero primero le avia merecido por su Arcediano la Santa Iglesia de Toledo. Diole este lugar (dizen unos) que Heladio; otros, que Eugenio Tercero, que le tuvo es cierto, como que le dexò con el mundo para buscar a Dios en el seguro retiro de la Religion.[b] Fue Ildefonso verdaderamente luz, recibieronla desta Antorcha aun las Provincias mas remotas, mejor, i con mayores ventajas los que la gozaron mas vezina. Las Comunidades que le merecieron fueron singularmente ilustradas, i realçadas de sus resplandores.

Aumentavanse siempre los merecimientos de Ildefonso, que la caridad no es ociosa,[c] i la Oracion siempre fructifica.[d] Ocupado en estos exercicios manifestò su humildad sus merecimientos; i para lograrlos su Comunidad le hizo Abad de su Convento Agalienſe,[e] donde si subdito, avia sido Maestro de obediencia, i exemplo de toda pureza: en la Dignidad no alterò el conocimiento, que fue origen de su descuello, i fundamento intimo de toda su virtud: firme en la humildad descubriò en el govierno tan singular prudencia, tan inde-

fes-

a. Idem ad annum 620. n. 31. *Isidorus Hispalensis Episcopus secundo Concilio Hispali, collecto præest, sub cuius disciplina multum Ildephonsus profecit.* Et Iulian. Petr. in Chronic. num. 323. *Ildephonsus qui natus est Toleti, era* 644. 10. *ann. mittitur ad Sanctum Isidorum.*

b. Iulian. Petrus vbi proximè. Et Luitprandus in Chronic. ad annum 624. n. 40.

c. D. Augustin. lib. de Doctrina Christiana: *Charitas*, inquit, *est actio rectitudinis oculos semper habens in Deum, glutinum animarum societas fidelium, ocio non frigida, actione non fracta, non fugax, non audax, non præceps.*

d. D. Paulus 1. ad Corinthos 14. *Si orẽ lingua spiritus meus orat, mens autem mea sine fructu est.*

e. Luitprand. ad annum 624. n. 40. Et Iulian. Petr. in Chron. n. 330.

fessa atencion, i cuidado, que lo Espiritual recibiò singulares, i religiosas medras, i lo temporal, copiosissimos aumentos.

Su eloquencia mereciò el titulo que la antiguedad diò a la boca de oro[a]. Chrisostomo, i si las ocupaciones, i cuidados del govierno pudieran limitar los frutos que prometian sus muchas letras, governò, como como sino escriviera, i escrivio, i predicò como sino governara. Que Hereges no le temieró? O que culpas se abscondieron de los filos penetrantes de su espada? El vulgar proverbio nos lo dize, *Espada de los que ofẽden era el Abad Agaliense.*[b] Bien pudo entenderse de su pluma esta oracion, pues con ella quitò la cabeça a los dos mõstruos Helvidio, i Pelagio, q̃ la levantarõ en injuria de la mayor Pureza de la mas intacta Candidez, de la mas segura, i nunca tocada entereza de Maria. Era Ildefonso regalado hijo, humilde si devoto Capellan de la Reina del Cielo. Hiriò su coraçon este desorden, i como fiel hijo apliçò todo su cuidado, i desvelo en confundir, deshazer, i borrar de la memoria humana, para todos los siglos, la audacia atrevida, i descompuesta de los mas insolentes Hereges, que quisieron manchar la Pureza eligida del eterno Padre, del vnico Verbo eterno, para darle ser en tiempo en sus Purissimas entrañas. A este intento escriviò el Sãto un libro doctissimo, i tanto, que felizmente le cõsiguiò desterrando las proposiciones, i sus Autores: La dulçura, i suavidad del estilo con que escriviò con lo discursivo, convence, i enseña; con lo aplicable, blando, i profundo, deleita, mueue, i enciende los humanos coraçones en dulces llamas de amor desta soberana Señora. Cantòse la victoria por Ildefonso, i la Soberana Princesa, no quiso que la gloria della se reservase solo a las eternidades, con demonstraciones las mayores mostrò al mundo la estimaciõ que haze

a. Baseus in Chron. tom. 1. anno Domini 671. *Qui propter eloquentiæ suauitatem, os aureum, hos est Chrysostomus dictus est.*

b. Ita vulgo proferebatur: *Ensis in offensis erat Abbas Agatiensis.* Refert P. Alphonsus Vazquez de Miranda in defensione S. Ildephonsi, lib. 1. cap. 1.

de su pureça, la que tuvo de Ildefõso que se la defẽdiò. De la mas singular demonstracion que fue la que hizo por su persona tengo lugar donde he de hablar, i discurrir. La primera pondrè aqui, i en ella descubriremos las honras de Ildefonso, los agradecimientos venerables de MARIA, el lugar hasta entonces oculto que ocupava el cuerpo de la gloriosa Virgen Leocadia.

Fue el caso [a] que el dia solemne, quando la Iglesia Santa, i la entonces Real ciudad de Toledo, celebrava à devotos, i veneravan festivos el dichoso dia en que la gloriosa Virgen Leocadia naciò al mundo, para honrarle con la gloria de su martirio, i coronarse en las eternidades con la purpurea, i candida corona, ya de Virgen, ya de Martir, titulos que comprehenden todas las mayores alabanças: assi lo siente Ambrosio, quando escrive las de Ines. En este pues siempre glorioso dia, el Santo Ildefonso, i la Magestad Real de Recisuindo, menos bien visto de su grandeza, porque està descollada sobre todo, no admite facilmente las advertencias pias que se oponen a la violencia del apetito humano. Avia Ildefonso reprehendido a Recisuindo el desorden publico de su vida, i ofendido el Rey negavale el obsequio: mas, ò fuerça de la virtud de Ildefonso! que tenia a raya el poder de una Magestad enojada, con tanto poder, que faltando en el amor, no faltava en la reverencia. Entraron en la Iglesia, acompañados de la nobleza toda, i seguidos del pueblo. Hecha devota oracion con admiracion de todos, i sin intervencion humana, viò el Pueblo que se movia una grande, i pesada Losa, que pedia su natural gravedad, esforçados muchos que la mouiessen. Apenas se percibiò el movimiento, quando se conociò el beneficio. La santa Virgen Leocadia con resplandores gloriosos, con hermosura soberana, se levantò del sossiego, donde dichoso esperava su cuerpo el feliz, si comũ dia

en

a. Hanc historiam referunt Luitprandus in Chronic. ad annum 661. n. 102. Iulian. Petr. in Chronic. num. 345. Cixila in vita S. Ildephonsi, P. Higuera, & D.D. Laurẽtius Remirez de Prado Regius Cõsiliarius in supremo Indiaũ vterque in dictum locũ Luitprãdi.

en que han de merecer la union de sus almas, para gozarse en las eternidades, los que con sus trabajos fueron labrados para piedras del edificio eterno: Pareciò pues Leocadia, si vestida de gloria, adornada tambien del velo que en su vida, avia servidola de adorno.[a] La admiracion de la novedad, como causò espanto, excitò maravillosos jubilos, i gozos en los fieles espiritus. Cantavase la Antifona mezclada con innumerables Aleluyas, que el Santo Pastor Ildefonso en veneracion de la Emperatriz de los cielos MARIA avia compuesto,[b] i la santa Embaxadora con voz suave, i grata, enderezada su oracion a Ildefonso le dixo, que esta sobe rana Señora le reconocia por defensor de su vida. *Por ti*, dixo, *Ildefonso vive la que en los Cielos Reina.*

No es maravilla que faltassen prevenidas asistencias en ocasion de tan no usado favor. Fervoroso Ildefonso, i confuso con beneficio tan inmenso, tomò el velo de la Santa: solicitava para memoria de las posteridades, cortarle alguna parte: la Santa, si parece que lo rehusava, en efeto condescendia con la voluntad de Ildefonso, pues diò con esperar, lugar a la advertencia de Reciuindo a que sacasse el cuchillo que llevava en la cinta, i le pusiesse en manos de Ildefonso, que resuelto le tomò, i cortò con el una parte del velo, i la Santa dexando la Iglesia santificada, a Ildefonso engrandecido, consolados, i encendidos en afectos piadosos los Fieles, desaparecio, i la piedra ocupò el lugar que avia dexado con tanta igualdad, como sino se huviera movido.

Pedia largo discurso la solemnidad desta fiesta, el alboroço de tan singular, i nunca oido beneficio? quien por mas delgada pluma que tuviera discurriera digna mente el peso grande deste beneficio? Maria Madre de las eternidades triunfando en ellas, agena, i incapaz de toda ofensa, segura de los mayores gozos, glorioſa

en

a. De velo sanctæ Virginis Leocadiæ agit latè Antonius de Leon Pinelo, tract. de los velos, c. 16. vbi Toletanam Ecclesiam Primatam vocat.

b. Hæc erat Antiphona: *Speciosa facta es, & suavis in deliciis virginitatis sancta Dei Genitrix, Alleluia.*

en los seguros, i mayores favores, i grata i reconocida a su humilde Ministro, i fiel devoto se reconoce deudora de la vida, que no pudo perder, ni de la calumnia, que no le pudo manchar.

Regulellos meritos de Ildefonso, quien supiere ponderar las estimaciones de Maria Santissima Señora la todo poderosa en el divino Consistorio, por su intercession la Iglesia, i sus fieles alcançan los beneficios que desean. [a] Ildefonso que con tan soberano titulo mereciò los aplausos desta Señora, i lo entrò con que privilegios, cõ quales assistencias, i pias intercessiones fuera assistido desta soberana Reina? Fallecer i discurso i solo le desempeña, son las heroicas virtudes de Ildefonso, fue mas Angel que hombre en su vida, i por tal le venerò aquel siglo. El coraçon del Rey desobligado, i desasido de Ildefonso, alumbrado destas divinas luzes hallò en sus amonestaciones la verdad de su doctrina, lo ardiente de su caridad. Venerava desde este dia Reciuuindo a Ildefonso, [b] no como hombre mortal, si como Angel glorioso, i a su imitacion el pueblo i los Principes del veneravan al santo Pontifice sobre todo lo humano.

Mereciò Toledo la noticia en este dia de las venerables Reliquias de su hija Leocadia, i pudo reverenciar con certeza el lugar dichoso q̃ mereciò guardarla, antes veneravà sus carceles, visitava sus Tẽplos, reconocia sus virtudes, no alcançavà el conocimiento del instrumẽto q̃ las obrò, oy, y a dichoso festeja los triunfos en el que cõtinua piadoso la Sãta, i Primada Iglesia; la Real i Imperial Ciudad de Toledo, que despues de largos siglos recibiò las Reliquias santas de Leocadia, que en la comun debastacion destos Reinos se perdieron. He de hablar en su lugar de esta translacion.

Fue Leocadia entre los muchos Mártires que padecierõ en Toledo, venerada con singular devociõ. Tres

Tem-

a. Ita Damascenus oratione 2. de Virginis Assumptione, S. Bernardus sermone de Natiuitate, ibi: *Totis medullis cordium, totis præcordiorum affectibus hunc, & votis omnibus Mariam hanc veneremur, quia hæc est voluntas Domini, qui totum nos habere voluit per Mariam.* Prosequitur nouissimè P. Bartol. de los Rios, lib. 5. Hierarchiæ Marianæ, cap. 25.

b. Luitprand. in Chronic. dicto anno 661. n. 102. *Hoc anno 9. die Dezembris apparet S. Pontifici S. Laocadia Virgo, & Martyr (cuius corpus ignorabatur vbi erat) in Æde Prætorienſi. Inde cæpit Ildephonsus esse Regi Catholico admirationi, & admirabili reuerentia.*

Templos,[a] desde lo muy antiguo huvo en Toledo cõ sagrados a su nombre, oy alcançamos las Reliquias del de la Vega, el que ocupava el lugar donde por traducion tenemos que estuvo presa, el otro es Parroquia antiquissima: Celebraronse en ellos muchos Concilios, vngieronse algunos Reyes, i eligieronlos tambiẽ por sepultura, i multiplicòse la devocion destos santos lugares con las Reliquias de muchos Prelados Sãtos que los escogieron para sepulcro. En el de Santa Leocadia que està en la Vega fue esta aparicion de q̃ hemos hallado, i donde se guardava su cuerpo. Gran estimacion tenia en España, i fuera della en las otras Provincias el nombre santo de Leocadia, eran sus Templos visitados frequentemente de devotos, i Religiosos peregrinos: con la gloria deste dia creciò la devocion, i estimacion de Leocadia, i mereciò Toledo tenerla por Patrona, fundamento entre los otros grandes, que hazen grande a Toledo, para multiplicar sus sus glorias, i a delantar sus excelencias.

Siẽpre la Iglesia de Toledo floreciò entre todas las del Orbe a imitacion de su Cabeça la Romana, en Religiõ, i piedad, i por esto es el exẽplar de todas las Iglesias de España: en el tiempo que la governò Ildefonso, en todo se adelantò. A este glorioso Patron quieren algunos que se deva la confesion de la Fè expressa que todos los Eclesiasticos que assisten en el Coro hazen quando en los dias solemnes se canta el Simbolo de la Fè. A este tiempo toman del Altar Mayor dos Ministros del Coro, que para ello estàn prevenidos, dos piecas de plata, que comunmente llamã, *Testes*, i entrãdo en el Coro llegan con ellos a los Capitulares, por sus antiguedades, i les dan a besar el Teste, i quando el Capitular haze la ceremonia, dize estas palabras, que son las que estàn escritas en el Teste: *Corde credo, & ore confiteor*. Que es dezir, creo con el coraçon lo que con

fies-

a. Huic diuæ tres in Toletana vrbe fuisse Ecclesiæ dicatæ proferunt Cardinal. Cæsar Baronius in Martyrologio Romano 9. die Decembris. Blasius Orticius in summa Tẽpli Toletani, cap. 12. fol. 36. Garsias de Loaisa in notis ad Cõcilium 4. Toletan. pag. 85. Frãcisc. de Pisa, Historiæ Toletanæ, lib. 2. cap. 17. fol. 85. P. Higuera in notis ad Luitprandum, anno 661. n. 102.

fiesso con la boca, i son palabras que el santo Pontifice tomò del Doctor de las Gentes Pablo,[a] ò de su doctrina. Iustifica el coraçon la Fè que vive en èl: la que por la boca manifiesta la voz, obra en los Fieles la salud. Por esto vsò de las dos confessiones la Iglesia de Toledo.

Deven los Fieles a Ildefonso la Missa que la Santa Iglesia de Toledo en su Capilla haze celebrar todos los dias al rõper del Alva, dotacion llena de piedad, i de prudẽcia; porq̃ previno a la devociõ de los menesterosos, poniẽdoles este soberano sacrificio en hora q̃ sin verguẽça le pudiessen gozar sus desaliños; i sin faltar al trabajo quotidiano, de q̃ los pobres necesitã, i para que le gozassen tambien los passajeros, sin perder tiẽpo para hazer su camino.

Para creer de Ildefonso afectos a MARIA, soberana Reina, leves fundamentos bastan quando tenemos el solido, i firme, que nos ofrece el intimo amor, la nunca bien ponderada devocion con que este regalado Capellan suyo solicitò venerarla, i engrandecer su nõbre. Deste principio le tomaron para creer que instituyò la fiesta de la Purissima Concepcion de MARIA, algunos que lo han dicho.[b]

Dos testimonios pondrè de su caridad, i no de pequeña gloria para los Patriarcas, i Arçobispos, i insigne Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo. Introduxo este piadoso Pastor, i verdaderamente Padre de los pobres, que todas las vezes que el muy Venerable Cabildo se junta Capitularmnete, se rematen todas las acciones de aquel dia en hazer limosna; cosa que hasta oy se ha observado sin intermission, i se tendria por sacrilegio no cerrar todos los Cabildos con dar por lo menos limosna a un pobre. En quinze años, que indigno me sentè en el lugar de Canonigo lo vì observar, i lo comun fue no dar vna, sino muchas, i la mayor es-

tre-

a. D. Paul. ad Roman. cap. 10. *Corde creditur ad iustitiam, ore autem fit confessio ad salutem.*

b. Lilius Gerard. in Dialogo 5. Petrus Crespecius in Summa, verb. *Mariæ Immaculata Conceptio*, & alij.

trecheza de los tiempos passados, i presentes no han podido estorvar este piadoso Instituto, que en mi sentimiento mantiene, i mantendrà para siempre en su grãdeza esta nunca bien estimada, i reverenciada Comunidad, i sus Prelados. [a]

No es de menor gloria la piedad segunda que esta Sãta Iglesia con sus Prelados, desde Ildefonso continua: Fueron sin duda muchos los que devotos de remotas partes venian a visitar las Reliquias que la Santa Iglesia guardava en su Sagrario, para ocurrir a sus necessidades. Instituyò el santo Ildefonso con su Iglesia, que en un lugar decente de las Casas Arçobispales se previniesse comida para veinte i quatro pobres, i algunas mugeres, prefiriendo a los Peregrinos, i ordenando q̃ tres dias se les diesse alli de comer, como se haze con singular limpieça, i asseo. I para que esto no falte, i para que en el recebir de los pobres no aya inteligẽcias, ò medios, el Canonigo semanero que dize la Missa Mayor con los dos Racioneros que se vistieron con èl, i los quatro Colegiales que sirvierõ la Missa, el Pertiguero, i las Guardas Eclesiasticas, i Seglares que la Santa Iglesia tiene, passan a este lugar, que se llama el Mandato; reciben los pobres, reconocen la comida i la bebida, i el Canonigo semanero les dà la bendiciõ. Esto puede quedar aqui apuntado por una de las grãdezas de la Santa Iglesia de Toledo, como de la piedad de Ildefonso, que dizen fue el que instituyò esta limosna. [b]

Dos Monasterios cuentan que edificò de Religiosos de san Benito, Ildefonso: El uno, fue en Illescas, ò en lugar vezino a esta villa, Iulian Perez, i sus Comentadores lo dan a entender; i los de Luitprando no gastan poco tiempo en apurarlo: oy no ay memoria del; la del segundo viue con grande estimacion, i mucha grandeza, llamase Santo Domingo el Antiguo [c] de

la

a. Diuus Augustinus sermone Domini: *Beati illi qui subueniunt miseris, quoniam eis repẽditur, vt per misericordem Dominum de miseria liberentur. Nam id ipsum videtur iustum, vt qui à potentiore adiuuari vult, adiuuet inferiorem in quo est ipse potentior.*

b. Ita P. Mariana lib. 6. de Rebus Hispaniæ, c. 10. ibi: *His prodigijs perpetratis, quantum auctoritatis Ildephonso accesserit, de suo sensu quiuis facilè existimauit, quàm ipse perpetuo virtutum tenore studiosè confirmauit, ac præsertim beneficentia in pauperes, quæ tanta in illo fuit, vt mos triginta pauperes quotidiè alendi, quod fit in Archiepiscopi ædium ea parte, quæ Templo coniuncta est, Ildephonsi institutum esse credatur (& erat à maioribus susceptum, vt à Patriarchis, qui idem Primates sunt, duodecim pauperes mensæ adhiberẽtur quotidiè) ex his decem fœminæ sunt, viri dupli cato numero. Canonicus, per hebdomadam sacris in Ara maxima operatus, sacra precatione pauperum mensam lustrare, & ne quid in opibus desit, diligenter considerare consueuit,* D. Ioannes de Narbona tract. de appellat. a Vicario ad Episcopũ p. 2. fundam. 1. n. 16.

c. Iulian. Petr. in Chron. n. 330

la orden del Ciſter. Ay en el ſingulares memorias de toda eſta antiguedad: ha ſido, i es Convento de mucha Religion, i numeroſa Comunidad, guarda el Habito, Regla, i Rezo de ſan Benito, eſtà ſujeto al Ordinario. Fuera largo eſcrivir por menor la virtud, nobleza, i gravedad deſta Comunidad, baſte dezir, que entre los muchos accidentes de los tiempos ha permanecido firme: Teſtimonio ſeguro de que fue bien fundado, como tambien de la divina proteccion, que no con menor gloria le ha conſervado.

Si han celebrado por Santo grande a Ildefonſo, todos los que han eſcrito, tambien le han dado lugar, i grande, entre los Santos Doctores, Eſcriptores de las divinas letras, con grande encarecimiento, i eſtimacion dellas, de ſu eloquencia, de ſu ſutileza, i de ſu fecũdidad. Hablò del Iuan Tritemio, Abad de Napoles, en lo que eſcriviò de los Eſcriptores Eccleſiaſticos, i refiriendo ſus obras, cuenta un libro que eſcriviò de la Beatiſsima Trinidad: Otro, que intitulò Proſopopeya, que es un diſcurſo enderezado a ſu propio conocimiẽto: El Tratado de la Pureza, i Limpieça perpetua de la glorioſa Reina MARIA, origen, i fundamẽto de las mayores glorias de Ildefonſo: Otro Tratado, o Anotaciones eſcriviò para los exercicios divinos, i para el de los Sãtos Sacramẽtos otro; i particularmẽte tratò del conocimiento del Bauſtiſmo: Eſcriviò del camino del Deſierto Eſpiritual: Dexònos algunos Sermones, i un Tratado del Santo Miſterio de la Miſſa: Quedaron algunas Epiſtolas ſuyas eſcritas a perſonas particulares: En verſo dexò eſcritos Himnos, i Epigramas.

Continuò ſan Ildefonſo la Coronica de los Reyes Godos, la memoria de los Varones Iluſtres, deſde el dia en que acabò lo que a eſte propoſito dexò eſcrito ſan Iſidoro ſu Maeſtro. Otros muchos Tratados ſuyos quedaron por acabar. De ſus eſcritos, de ſus virtudes

a. Frater Anton. de Yepes in Chron. S. Benedicti centuria 1, c. 5. & centur. 7. c. 2.

he.

heroicas, y de las maravillas q̃ Dios obrò por su intercesion han escrito: de los Antiguos Luitprãdo, [a] Iuliã Perez, Cixila, [b] S. Iulian Arçobispo de Toledo, [c] el Arçobispo D. Rodrigo, i todos los otros Escritores q̃ hã escrito la Historia i Antiguedades deste Reino. De los modernos, escriviò su vida dilatadamẽte el Doctor Pedro Salazar de Mẽdoça Canonigo Penitẽciario de la S. Iglesia de Toledo, varon insigne en erudicion, letras, i virtud, i diligẽtissimo en investigar las verdades q̃ el tiẽpo i los accidẽtes teniã obscurecidas i turbadas en estos Reinos. Lo q̃ hasta oi esta dado à la estãpa de sus trabajos me desempeña; i si saliesse a la luz lo q̃ dexò escrito i en perfecciõ desta Monarquia, i à otros intẽtos, tẽdria España mayores luzes à q̃ se descubriessen las glorias que merecieron sus Predecessores, i Salazar de Mendoça el lugar devido à sus trabajos i meritos.

Iuzgò Pedro, piedra fundamental de la Iglesia, i su Maestro, q̃ el Tabor vestido de las glorias q̃ en su trãsfiguraciõ manifestò Christo biẽ nuestro, era lugar de descanso, i dixo a su Maestro, q̃ estavan bien alli. Pudo Ildefonso, en el dia dichoso q̃ Maria hõrò cõ su presencia la Iglesia de Toledo, imitar a su Cabeça Pedro; i si no lo hizo, noticioso del desengaño q̃ recibiò Pedro, nó me persuado à q̃ aquella inmẽsa gloria q̃ gozò Ildefonso en este dia, le dexò en estado de permanecer largo tiẽpo ausente della. La Esposa enfermò de amores de su Esposo meditado, como pudo Ildefonso, q̃ à la cõsideraciõ cõtinua de las glorias de Maria, le sobrevino la dicha de verlas, vivir largo tiẽpo sin gozarlas. Quedò, en mi sentimiento, herido Ildefonso en el coraçon deste soberano bien; i à manos de tan dichosa herida juzgo, que brevemente entregò el Espiritu en las manos purissimas, que largas i piadosas le vistieron.

No dizen los q̃ escrivẽ el tiempo, q̃ despues de auer recibido estos favores Ildefonso viviò. Que fue corto

a. Luitprandus in Chron. ab anno Christi 657. n. 96. & sequent. bus.
b. Cixila in vita S. Ildephonsi.
c. S. Iulianus etiam in vita eiusdem Ildephonsi.
Etiam P. Higuera in Luitprandum, anno Christi 678. n. 114.

presumo por lo que acabo de dezir: nueve años i algunos dias mas fue Arçobispo de Toledo. Reinava, como he dicho Recisundo, de selenta murió el santo; si bien ay quien sienta que vivió tres mas; à mi proposito no importa apurarlo. Enterrarõ su cuerpo en S. Leocadia [a] à los pies de su Predecessor Eugenio. Alli permaneció hasta el tiẽpo infeliz en q̃ el Rei D. Rodrigo, i este Reino fueron castigados. He de discurrir este pũto en su lugar, i alli tratare de la trãslacio̅ de sus Reliquias, como fueron halladas; con q̃ titulo las posee la santa Iglesia de Zamora, i brevemente apuntare el derecho que para recuperarlas tiene la santa Iglesia de Toledo.

a. Luitprand. anno Christi 678. num. 114. ibi: *Vigesima die tertia Ianuarij Mensis, S. Ildephonsus, sapientia, vitæ sanctitate, & miraculis clarissimus ad Cœlum emigrauit, in Ede S. Leocadiæ (quæ domus eius fuit) ad pedes, S. Eugenij prædecessoris sui sepellitur.* Idem docet Iulian. Petrus ii. Chronic. numer. 348.

Parrafo Octauo.

QVando Ildefonso ascẽdió al gouierno de la santa Iglesia de Toledo, corria el derecho de Primacia que tan devidamente posee tan sin rezelo ni cõtradicion, q̃ en su tiempo nada particular se ha ofrecido que advertir. Dixeron los q̃ hizieron memoria del santo, que succedió à Eugenio en la Silla Metropolitana i Regia; i en esta breve oracio̅ lo cõprehẽdieron todo. I de los Antiguos, D. Lucas de Tui [b] le llamò Primado de las Españas, testigo mayor de toda excepcion; porque como en otra parte he advertido, el se reconocio obligado à Braga. Sucediole Quirico, que antes auia en el Convento Agalense sido Abad, i despues Obispo de Barcelona. [c] No avia aun fallecido Recisundo; pero despues de su eleccion vivio poco tiempo, Murio en Toledo, cuentalo assi D. Rodrigo. [d] Del lugar donde fue sepultado su cuerpo ay varios sentimiẽtos.

Tenia ya la Nobleça Goda puestos los ojos en los merecimiẽtos de Vvãba: i por esto, antes de enjugar las lagrimas q̃ ocasionò la muerte de Recisundo, le eligierõ por su Rei. [e] Conocia este gra Principe el inmẽso peso de la Corona, reusò lo posible assentarla en la Cabeça,

b. D. Lucas Tudensis.

c. Luitprand. in Chron. anno Christi 668. num. 118. eodem anno. *Quiricus ex Episcopo Barcinonensi, non multo post Toletanam Ecclesiam regit, qui ex Abbate Agaliensi, factus est Episcopus Barcinonensis.*

Iulian. Petrus in Chronic. num. 350. *Non multo post Quiricus, qui Episcopus Barcinonensis Concilio Toletano interfuit, & ædificauit Templum S. Eulaliæ Barcinonensis succedit S. Ildephonso, & Toletanam regit Ecclesiam.*

d. Rodericus Historiæ Hispan. lib. 2. cap. 22.

e. Referunt omnes Hispaniarum Historiographi, & præcipuè Vaseus ad annum Christi 682.

pe-

pero ultimamẽte le rindiò la violencia de los q̃ dignamẽte le auiã elegido. La Corona del martirio la hã de labrar los Tiranos, la del Reinò, las Republicas, i asſegurase mas, quanto menos se apetece. Reinò Vvamba como llamado al Reino, sin los temores de intruso, ò de ambicioso: achaques que malogran los mayores talentos. Aceptado pues el Reino, mostrò biẽ que no fue desfaecimiento de animo obedecer à las amenaças. Los accidentes que se le ofrecierõ son los mejores testimonios desta verdad: luego dirè algo dellos.

Veinte i un dias corrieron desde el de su eleccio antes q̃ se ungiesse. En el ultimo dizẽ D. Rodrigo, Vaseo, [a] i Luitprando, [b] q̃ le ungiò en la Iglesia primera de S. Maria el Primado Quirico. Testimonio en prueba de mi assunto claro; i q̃ engaçado con lo q̃ los Concilios dixeron q̃ en tiẽpo deste Principe se celebrarõ, sacan de toda duda la materia. Fue Vvãba maravilloso Principe; los prodigios q̃ en su uncion sucedierõ, son testimonio mayor de toda excepciõ. Previno la eloquẽcia del Chrisostomo el Enxãbre: el zelo encendido i abrasado de Domingo, la hacha encẽdida en la boca del Canspo demos dezir, q̃ el vapor q̃ en la unciõ de Vvãba subiò de su Real Cabeça, pronosticò la caridad ardiente q̃ vivia en su coraçõ, i se mostrò bien clara en lo Religioso i piadoso de sus acciones, en la Aveja acendosa i prudẽte que en este mismo tiempo, que vngido se levantò de su Cabeça, [c] hallo yo testimonio de la solicitud i cuidado con q̃ governò lo politico i militar de su Reino. En todo parece q̃ fue milagroso Vvãba ò Bamba; porq̃ si bolvemos los ojos à las conspiraciones q̃ mouierõ cõtra el sus mismos subditos, i miramos la presteça con q̃ las quietò, serà fuerça juzgar q̃ obrava con valor mas que humano: no es de mi assunto escribirlas por menor. S. Iulian Arçobispo de Toledo hizo dellas un tratado. Pero brevemente, para introducion de lo

a. Rolericus, & Vaseus vterque locis, vbi proximè.

b. Luitprandus in Chronic. anno Christi 672. n. 123. *Eodem anno, sed 3. feria eiusdem Mensis, fuit electus in Regem Vvisigothorũ Rex Flauius Vvãba Palatinus de nobilissimo genere Gothorum & vsque ad 19. diem eiusdem mensis dilata est vnctio, vt præsentibus Episcopis, & Palatinis fieret die Dominico supra dicto sacro Ianuario ex iussis eius, in Ecclesia præstantiori sacra Beatæ Virginis Mariæ Assumptioni, Ecclesiæ Prima Toletana à sanctis Patribus constituta. Coronatur verò lauratur, & inungitur Rex, per Quirinum Archiepiscopum Toletanum aliis Episcopis miserè stantibus.*

c. Vaseus in Chronic. anno Christi 632. his verbis. *Cæterũ dum Toleti in primaria Ecclesia Beatæ Mariæ semper Virginis ungeretur à Quirico Primate, in omnium conspectu vapor, quidam fumo simi is è cavite i ius visus est ascendisse in modum columnæ, & Apis è vertice in altum, ſubvolare.*

q̃ me toca, tengo por forçoso apũtar, q̃ Ilderico Cõde Nemausense, i Gumildo Obispo Magalonense con el Abad Ramiro, maquinarõ cõtra la Monarquia Gothica, i atravesando sus Decretos i Estatutos, bolvieron à introduzir los Iudios desterrados, alterãdo i turbando los animos de los Frãceses Gothicos en toda la Provincia. I si muchos della, abrigados cõ la santidad i prudẽcia de Arecio Obispo Nemausense, cõservarã la fe de vida a su Principe; la malicia de los cõjurados atajò este camino sacrilega i tiranamẽte. Desterrarõ à Arecio, i en su lugar pusierõ en la Silla Nemausense a Ramiro. Crecierõ las desordenes q̃ la infidelidad todo lo turba, ninguna cosa respeta. Llega à Vvãba la noticia deste desordẽ, i para repararle jũtò un gruesso exercito, i encargòle a Paulo, Griego de Naciõ, como de cõdicion tãbiẽ; la poca fe q̃ mantuvo lo muestra. Llegò Paulo a la vista del enemigo; pero ambicioso i consiguientemente Tirano, olvidados de los beneficios recibidos de la Nobleça Gothica: que desterrado de su Patria le amparò, honrò, i calificò con el vinculo estrecho de matrimonio, con una señora de la Real Sãgre de aquellos Principes; mas, ò fuerça del natural, i desordẽ de la ambicion! que cegò a Pablo de forma, que ni estos beneficios, ni lo sagrado i Religioso de la jurada fidelidad, ni el seguro q̃ produze la confiança con q̃ Vvãba puso en sus manos i gouierno el poder, bastò para enfrenarle. Desembaraçado pues de tantas obligaciones, i solicitado de los conjurados, venciò con el exemplo, lo q̃ no pudiera con la razon. Vieronle Tirano, vieronle Traidor los q̃ militavan debaxo de su poder, no me maravillo q̃ le imitassen. [a] Aclamòse Rei, previnose a la defensa, tratò de turbar los animos de los fieles vassallos desta Corona: Entẽdiolo el valeroso Vvãba, jũtò su exercito, sosegò los Cantabros que los auia alterado: rindiò en parte a Barcelona, i reduxola, i otras Ciuda-

des

a D. Greg. in Moralib. illud Iob. 29. *Si quando ridebam ad eos non credebant. Dum nos (inquit) quasi lienter letos aspiciunt, audaciter subdit: ipsi ad illicita resoluuntur.* Nam ut ait Macrobius Saturnal. lib. *Flexa ingenia magis exemplis quam oratione capiuntur.*

des i Villas de aquella Provincia. Venciò sus enemigos, triunfò de Paulo, de Ilderico i Gumildo, i restituyò à su Iglesia à Arecio, quitando de la silla el intruso Ramiro; i en todas estas victorias, i en prevenir los aparatos para cõseguirlas ocupò seis meses: Tal fue la prudencia i valor deste gran Monarca; i no fue menor la benignidad que para exemplo de los Principes dexò à la posteridad; perdonando la vida à los que tan dignamente tenian merecida muerte ignominiosa. [a]

Bolviò à Toledo Vvãba glorioso i victorioso, recibiole aquella Real Ciudad, Cabeça de su Monarquia, cõ singulares festejos, cõ increibles demõstraciones de su fidelidad i amor. Entrò triũfando, i Paulo q̃ atreuiaspirò à la Corona; este dia entrò en el Triũfo con la q̃ merecia. Raido el pelo i barba à navaja, ocupava sus sienes vna miserable corona de pez; acõpañavanle sus infelizes cõpañeros, iguales en la tõsura, no en la Corona. Dioles lugar dõde perpetuamẽte vivieron recluidos, imitando en esto à los mas excelentes Monarcas, i excediendolos a todos como Catolico i piadoso. [b]

Pacificado su Estado, dilatada la grandeza de su nõbre con tãta Magestad, q̃ oirle solo bastava para reformar los mas orgullosos animos. Puesto todo en paz, se inclino à engrandecer à Toledo. Cercòle con dilatadas murallas: Dos puertas permanecen oy, i en ellas los Santos à quien las encomendò, i la defensa de la Ciudad; con versos que lo dizen. [c] Reformò las materias del gouiernõ, reduciendolo todo a mejor policia.

Avia lo Eclesiastico en los tiempos passados, como todo, padecido gran turbacion. Tenian las Metropolis en sus terminos confusion grande, estendiendose fuera de sus limites vnas, i acortandose por esta razon otras, i no me admira: porque despues de Constantino el Grande, que con la autoridad del Pontifice santo Silvestro, como algunos dizen, [d] las marcò sus terminos:

a Refert hæc omnia elegantissimus Vaseus in Chronico, anno 367.

b Idem Vaseus, vbi proximè Chronic. gener. Hispan. iussu Regis Alphonsi edita 2. part. cap. 51. P. Mariana de Rebus Hispaniæ, lib. 6. cap. 12.

c Vaseus refert, & insuper versus enarrat in Chronic. d. anno Christi 369. fol. 105. & Mariana d. lib. 6. cap. 14. & prius retulerat Luitprand. in Chronic. anno Christi 676. num. 128.

d Ita Luitprand. in Chronic. anno Christi 676. num. 130. cuius verba statim proximè præstaturi sumus.

no auian dado lugar à otra reformacion universal, por que la de Galicia no pudo serlo, que no se hizo en Concilio Nacional, ni con autoridad de Principe universal de toda la Provincia; porque aquella la posseìan entõces los Principes Suebos. Estava todadia dividido el Reino en Naciones; governavanle Principes diferentes: Vvamba ya era Monarcha universal deste Reino, i de todo lo à el adjacente entonces.

Zeloso pues de la paz, i cuidadoso de que la caridad fraternal, deuida en todos los Estados, i en el Eclesiastico, por mayores titulos no padeciesse, determinò de convocar un Concilio Nacional en Toledo, para que unido su poder con la autoridad de los Padres Eclesiasticos, pusiesse termino à la turbacion de las jurisdicciones, i à los pleitos i dissensiones que della resultavan. [a]

Tocò el cuidado desta convocacion à Quirico, por Prelado de la Ciudad Regia, por Patriarcha i Primado de las Españas; [b] no es titulo que yo doi à Quirico, que los Concilios se le dan con estas palabras: *La diuision* (dize) *de las Provincias de España, como la ordenò el Rei Bamba en tiempo de Quirico Primado i Arçobispo de Toledo.* Y porque se podria dezir, que este Capitulo no es del Concilio, [c] sino que quenta lo que passò en el: objecion que responderè en otro Capitulo; antes deste se halla esta verdad sin este repelo.

Son palabras q̃ cierran la determinacion de Vvamba, i de los Padres que se juntaron con el. *Estas son* (dize) *las ochenta sillas Obispales i Arçobispales que se cõprehenden en las dos Españas, de cuyos Prelados recibimos la Doctrina Catolica, como los Santos la enseñarõ, i ellos la administran à las almas que ha puesto Dios debaxo de su espiritu al govierno. Esta division, pues, que con autoridad i consentimiento de todos los santos Padres*

a Hæc omnia posterirati scripta reliquerũt, Autor Historiæ quæ A phõsi Castellæ Regis cognomento sapientis nomine circunfertur, 2.p.c.51.versus finem, quem sequitur P. Mariana, d.lib.6.c.14. & seq. Et si P. Higuera in Luitprãd. anno 676.n.130. neget hoc Concilio divisos fuisse terminos, sed alio intermedio generali, niter 11. & 12. Toletanum.

b Luitprand. in Chronic. anno Christi 676.n.130. *Habetur* (inquit) *Concilii Toleti 12. die Novẽbris anno 6. gloriosissimi Regis Vvambam Visigothorũ. Toleti inquã ad quod conuenerũt omnes Episcopi Hispaniæ & Galliæ Narbonẽsis, Præsidente Quirico Metropolitano Toletano, vt totius Hispaniæ & Galliæ Narbonensis Patriarcha: Dini, æque sunt omnes sedes Hospaniæ cum suis limitibus & terminis* (vt eas olim diuiserat Constantinus Magnus, cum Toleti Concilium Episcoporũ totius Hispaniæ conuocauit auctoritatè Siluestri, & eidem Cõcilio dicitur præfuisse) *sic sub Vvãbane Regis datæ sunt. Veteres singulis sedibus termini: Quos inmanitas persecutionũ in gruẽtium, tot bellorũ rabies, & iniquitas temporũ maiori ex parte deleuerat. Ille sua diligentia, & studio penitus restituit.* Et rursus in sequenti de eodẽ Cõcilio loquens: *Et Concilii habitũ est* (inquit) *præsente Quirico Vrbis Regiæ Archiepiscopo, & Primate totius Hispaniæ, tũ Citerioris, quã Vlterioris.* Idẽ affirmat Historia Regis Alphõsi iussu edita, 2.p.c.51. D. Rodericus, lib.3.c.11. ibi: *Et istud fuit vndecimũ Concilii Toletanũ, sub Quirico Vrbis Regiæ Primate.* Vateus in Chron. anno Christi 675. *Bamba anno Regni sui 4. pasato Regno res quoque Ecclesiasticas, vt cõponeret Concilii Toleti indixit & celebrari fecit à Quirico Vrbis Regiæ Primate.*

c Hanc terminorum diuisionem in Concilio non fuisse habitam perperã negaret, qui divisio-

dres, hazemos permanezca firme, i dure para siempre. Leyola el glorioso siempre Rei Vvamba à todos los Padres conciliarmente juntados, que la aprobaron, assistiẽdo Quirico Arçobispo de Toledo, i Primado firme en la Dignidad i la Fè. [a]

Consienten en que Quirico fue Primado de las Españas, como Vvamba i los santos Padres deste Concilio nos lo enseñan. El Arcipreste Iuliã Perez, [b] Luitprando, [c] el Arçobispo Don Rodrigo: [d] i hazen prueba por si, no porque necesitavan de ella las determinaciones de Vvamba, i del Concilio. De donde resultan tres fundamentos en favor de la Primacia de Toledo inevitables; fuera del que hè apuntado à otro proposito, quando dixe, que la conjuncion se ponia entre terminos diversos para juntarlos. Aqui dizen estos dos testimonios, que Quirico era Metropolitano i Prelado; de donde resulta prueua llana en Derecho, tanto de la diferencia destas Dignidades, como de que entrambas concurrian en Quirico.

Las palabras de los Principes nunca el Derecho las estima como ociosas, siempre las considera con efecto: [e] Llamò Primado Vvamba à Quirico en la conclusion desta diuision de las Diocesis, infierese bien que lo era; porq̃ ni en el Rei se puede presumir ignorãcia en este caso, ni afecto de adulacion. Hablò con sinceridad i gravedad lo que verdaderamente tenia entendido, ni aurà quien sin temeridad pueda hazer otro juizio.

Yà he satisfecho à lo que se podia dezir, recibiendo esta palabra, *Primado*, en lo mas antiguo. (Quando los Metropolitanos, i aun los Obispos; estos, porque son primeros en la Dignidad, i los otros, porque tienen primer lugar entre los Padres, los llamaron alguna vez Primados:) En este tiempo, i antes mucho, estaua con pena especial prohibido la impropriedad

visionis serie in M. S. Codice antiquissimo, Toletano legerit, vbi ipsius calce ita subnectitur: *Acta sunt hæc Toleti in Cõcilio generali, omnibus voce dicẽtibus, Placet, Placet: præsentibus ac subscribentibus invictõ, ac Serenissimo Rege Vvãbane, & Quirico Archiepiscopo Toletano Hispaniarum Primate; ceterisque Archiepiscopis, eã suis suffraganeis Diœcesum prædictarũ in Ecclesia S. Leocadiæ, Era 710. per manũ Petri.* Notat P. Higuera in Luitprand. anno 676. n. 130.

a Verba divisionis Vvambæ, hæc sunt: *Sedes harũ duarũ Hispaniarũ octoginta sub dominio Gothorũ, tam Archiepiscopales, quã Episcopales, per quas nobis ministratur verbum Dei, quæ à Romano Pontifice ac sancta cõmunionem Catholicæ veritatis, vt secundũ traditionẽ & doctrinã Sanctorũ Patrũ animas sibi commissas valeant gubernare. Hæc igitur nostra institutio quæ assensu omniũ Archiepiscoporũ, & Episcoporũ dictarũ sedium, auctore Deo facta est, firma permaneat in æternum. Hæc omnia supra scripta legit gloriosissimus Rex Vvamba in Concilio Toletano, ubi omnes Archiepiscopi & Episcopi conuenerant, quæ subscriptione omniũ cõfirmata sunt, Quirico Toletano Archiepiscopo Primatiæ dignitate, & fide Catholica consistente.*

b Iulian. Petr. in Chron. n. 350.

c Luitprãd. in Chron. ad annũ 676. n. 128. verbis supra relatis.

d D. Roderic. lib. 3. c. 18. etiã verbis proximè traditis.

e Ita Nicol. Genua de verbis enuntiatiuis, lib. 1. q. 4. vide in priuilegijs à Rege, seu Principe concessis verba semper aliquid operari, probat text. in c. Papa, in fine, de priuilegijs, lib. 6. refert ex Bertaz. Velasc. axiomatum iuris littera V. numer. 35.

del vso desta voz. [a] A ningun Obispo, ò Metropolitano era licito llamarse Primado. No ignorava el Principe esta dererminacion, ni en el estilo de hablar cabe la duda; porque vsò de la palabra Metropolitano i Primado con toda distincion.

Contra esta prueva se ofreze dezir, que Vvamba era señor temporal, que su determinacion no pudo dar derecho à Quirico, ni quitarle à otro si le tuuiera: porque la materia sobre que disponia, no solo era Eclesiastica, sino espiritual. [b] Pero si se advierte, claro se vè que yo no me aprovecho de lo que Vvamba nos dixo aqui; como de decision juridica del caso traigo la autoridad de vn Rei interpuesta en vn Concilio, cuyas palabras, por suyas, por la materia de que se tratava, por el lugar donde se pronunciarõ, asseguran la certeza i infalibilidad con que se dixeron. Quien se atreverà a dezir que un Rei, i tal como Vvamba, à un Concilio, i tratãdo de materia tan grave i Religiosa, como fue siempre dar ò quitar Dignidades i jurisdicciones Eclesiasticas, hablò menos bien instruido, ò que con afecto particular inclinò su grandeza à favorecer con dignidad estraña al que no la tenia, ò a quitar a uno la propria para ponerla en otro?

Que no cabe este juizio en consideracion humana, la razon natural lo enseña, i el caso proprio lo prueua. Estavan juntos todos los que podian ser interesados en la Dignidad Primacial, i no solo no reclamaron cõtra la determinacion de Vvamba; antes bien todos unanimes i conformes la recibieron i aprobaron para siempre: [c] con que no es negable, que està determinacion con estas calidades, bastava sola por si à probar el derecho llano de Quirico a la Primacia, i el de la santa Iglesia de Toledo, porque esta fue determinacion perpetua.

Ya he insinuado otra razon en el discurso que aca-

bo

a Cap. nulli Archiepiscopi 99. dist. ibi: *Nulli Archiepiscopi Primates vocentur, nisi illi qui Primas tenent ciuitates; quarum Episcopos Apostoli, & successores Apostolorum regulariter Patriarchas & Primates esse constituerunt.*

b Cap. sunt quidã 25. q. 1. c. de ceroinius de iudic. vbi obseruant omnes. Tradit Anastas. Germon. de sacrorum immunitatibus, lib. 3. c. 17. n. 20.

c Qui præsens alicui actui, qui absque ipsius consensu fieri nequit subscripsit, actum ratificat, Tiraquel. de retract. linagier, §. 1. glos. 9. n. 141. & 142. Menoch. præsumpt. 57. n. 32 & præsumpt. 66. lib. 3. Hermosill. plures referens in additionib. ad Gregor. Lopez glos. 1. l. 19. tit. 5. p. 5. n. 17. & sequẽtibus, pag. mihi 97.

bo de hazer: Confirmò i aprobò el Concilio Nacional [a] la proposicion de Vvamba. En lo Eclesiastico, los Concilios Nacionales tuvieron en las Prouincias suma autoridad, i yo me persuado, aunque en ellos no consta, que se celebravan con autoridad Apostolica, con que tuvieron toda la necessaria para dar i quitar Dignidades Eclesiasticas; pero quando no la tuviesse, i su potestad sin ella no llegasse apoder instituir Primados y Patriarcas, el consentimiento y assenso de un Concilio, bastantemente prueva que posseia con legitimo titulo la Dignidad aquel a quien los Padres conciliarmente juntos se la dieron, nombrandole como tal. Cada vno dellos era testigo mayor de toda excepcion, i su deposició en materia tan antigua fuera prueba bastante: la confirmacion de tantos hecha en un Concilio, donde todas las presunciones de particulares afectos cessan, como puede auer quien tenga aliento para contradezirlas?

No fue hecha à caso esta determinació, ni fuera del proposito: Tratavase de los legitimos terminos de las Dioceses, i de ajustar las jurisdicciones Eclesiasticas, para que hallandose con sus terminos ciertos, se atajassen las ocasiones de pleitos i encuentros. Mui conforme al assunto fue, que Vvamba declarasse al Cõcilio la suma autoridad del Patriarca de Toledo: y assi lo conocieron los Padres, pues sin replicar, ò contradezir, la confirmaron.

Apoya en tercero lugar lo que he discurrido, lo que el señor Rei D. Alonso [b] nos dixo en el principio deste Discurso. Refiere en sus palabras las del señor Rei Vvamba, confirmadas i recibidas de los Padres del Cõcilio; aprueualas, i refierelas como dignas de todo credito, i añade al que tenian, el que pudieron recibir de su autoridad, confirmando aquella antigua division de Vvamba, i restituyendola a nueva vida, reparando

a P. Higuera verbis proximè relatis hoc Concilium fuisse generale prædicat.

b Historia generalis Hispaniæ iussu Regis Alphonsi edita 2. p. c. 51. versus finé, & post aliqua statutum refert. *La silla Arçobispal de Toledo tenga el Primado de todos los otros Obispados de España: Obedezcanle estos Obispados de partidos en esta guisa.*

lo

lo que avia padecido con la invasion de los Moros.

Esta confirmacion haze dos pruebas: vna, calificando lo antiguo con referirlo como seguro; otra, determinandolo de nuevo, i multiplicãdose los actos de caridad tan superior, i de tanta autoridad en la sucessiõn de los tiempos: ninguna objeccion puede padecer el Derecho de Toledo, que ofenda lo firme i seguro del Derecho Patriarcal que posse con toda la antiguedad que hasta aqui he dicho.

El Cardenal Cesar Baronio en sus Annales[a] hizo memoria de la coronacion de Vvamba, i de los portẽtos marauillosos que en ella passarõ, i a este proposito, dize, que inclinado de rodillas el Principe delante del Primado i Pontifice Quirico, de su mano recibiò la uncion sagrada. En el año seiscientos i setenta i dos de Christo nos diò este testimonio Baronio, i cõfirmòle maravillosamẽte adelante en el año seiscientos i ochẽta i tres: Tratò alli este insigne Autor de dos cartas q̃ el Pontifice Leon escrivio: una, a los Obispos de España en comun; i otra especial, à Quirico. I desta singularidad con que le tratò el Pontifice, dize Baronio que infirieron algunos, que Leon le honrò como à Primado con esta especialidad: i cõsigientemente se prueva, que los que tuvieron este sentimiento, juzgaron que Quirico vivia, i que era Arcobispo de Toledo quando se escriviò la carta. I este modo de sentir se opone a la verdad del hecho, i Baronio lo prueva con claridad, i con delgadeca convence de error este discurso; porque à este tiẽpo, ya Iuliano sucessor de Quirico avia recibido el Palio de Metropolitano de Toledo de Leon; con que no pudo ignorar, que no Quirico, sino Iuliano era entonces Arçobispo de Toledo. Pero leido con atencion; Baronio en este lugar, con la misma claridad que prueva el error de la persona, califica la Dignidad de Primado en Quirico.[b]

La

a. Cesar Baron. Annali, tomo 8. anno Christi 672. n. 18. *Dein de (inquit) unctis genibus oleõ unctionis, per manus Primatis & Pontificis Quiriei manus pertici eius infunditur.*

b. Verba Cæsaris Baronij, ad annũ 683. n. 23. hæc sunt. *Quæ sequuntur ordine Epistola Leonis nomine, data legitur ad Quiricũ fratrẽ, Episcopũ etique, in Hispania posito. Quos antè post generales litteras ad omnes Episcopos datas, alias seorsum ad Quiricũ scripserit, Pennarius hanc ipsam Hispaniarũ par esse existimare. Sed quid hoc est? In generali Hispaniarum Cõcilio quod hoc anno Toleti celebratũ est quadraginta octo Episcoporũ præter viginti septẽ, qui per Vicarios interfuerũt. Et in alio itidẽ sequẽti Toleti habito, inter Episcopos decẽ & septẽ qui præsentes fuerũt, nullus eius nominis Quiricus reperitur subscriptas alicuius Ciuitatis Episcopus. Quis fuit ergo iste Quiricus? Erit plane lector, ut ex his etiã, quã perspicue coarguas impostura. Quod enim scisset, qui eas litteras scripsit eius nominis Antistitẽ præfuisse Ecclesiæ Toletanæ, existimauit eundẽ adhuc hisce scribus fuisse superstitẽ, ob idq; ad ipsum Quiricũ, vt Primatẽ sese unum ab eius honoris comite eodẽ quamprimum illas primatiæ dedisse literas; sed falsa existimatione deceptus, siquidẽ illi ante annos septẽ (vt diximus) vita functo Quirico, subrogatus illi fuerat Iulianus, qui Cõcilijs Toletanis, tam præsens, quã sequẽti anno celebratis, primò loco reperitur esse subscriptus, sicuti & superius decimo nono Toletano. Quirisus autẽ vndecimo Toletano, celebrãte anno Domini sexcẽtesimo septuagesimo quinto. Potuisset ne præterire Leonẽ Pontificẽ, ia longè ante fuisse defunctũ Quiritũ, & in locũ eius fuisse subrogatũ Iulianũ. Minimè quidẽ, cũ Metropolitani recẽs creati suæ professionis statim solerent ad Romanũ Pontificem litteras dare, palliũmque ab ipso petere.*

La evidencia con que este lugar prueva la Primacia que la santa Iglesia de Toledo i sus Prelados han posseido desde lo mas antiguo, no parece que admite oposicion. Tratò Vvamba de continuar los terminos antiguos de las Provincias, reparando lo que el tiempo i los accidentes avian alterado: no intentò hazer nouedad en la division que el gran Constantino avia hecho. Continuando este intento el Rei llega à Toledo, i no solo demarca los terminos de su Provincia; sino tambien nos dà testimonio de la Dignidad q̃ posseian sus Prelados.[a] En materia de tanta Antiguedad, no hallo razon que pueda hazer contradicion à prueva tan calificada.

Quieren los Derechos, que lo antiguo, tantò como este Derecho lo es en Toledo, se prueve con testimonios, si autenticos, no regulares.[b] Apuntado he que un Doctor de entera satisfacion i credito prueva en este caso;[c] no solo es autor el q̃ assiste a la verdad de Toledo, es la determinacion de vn Rei,[d] i la aprobacion de un Concilio. Lo primero, probè à otro proposito: lo segundo, no parece que pedia prueba; porq̃ la autoridad de un Concilio Nacional, no dexa opinables sus disposiciones. Asseguran con certeza lo que determinan.[e]

Podiase dezir, que ni el Rei Vvamba, niel Concilio que à probò la division delas Provincias i Diocesis, tratò de la question de Primacia; cosa que no es negable, i que como tal la confiesso, como tampoco lo es; que aver este Concilio tratado à Quirico como Primado, i convenido en esto con el sentimiento Real en materia tan antigua, estando en terminos de derecho, haze seguriſsima prueva en favor del derecho de Quirico i sus succesſores: i en fuerça de prueba me valgo yo destos lugares, porque lo radical deste derecho, desde Eugenio viene probado con autoridad legitima

a. Historia Regis Alphonsi iussu, edita 2. part. cap. 51. vbi referens diuisionis verba sic ait. *La Silla Arçobispal de Toledo, tenga el Primado de todos los otros Obispos de España.*

b. Hinc est testes de auditu quorum regulariter nulla aut minima fides est, in antiquis plenam probationem efficere, maximè in his quæ hominum memoriam excedunt, vt per Ripam in l. 1. n. 87. Aiciat. n. 56. ff. si cert. petat. Abbat. in c. licet ex quadam, n. 3. vbi etiã Felin. n. 1. in princip. de testibus, Minsinger. obseru. 56. n. 2. cẽtur. 6. Æmilius tract. de testib. vbi de teste de auditu, fol. 254. n. 18. 20. & 34. quibus addendi erunt veteri à Farinacio de testib. quæst. 69. n. 126. vbi & ipse confirmat.

c. Est enim impossibile antiquissimæ rei plures testes cõgerere; quo casu vnicus tãtum testis plenam probationem, inducit l. 1. §. fin. de verbor. oblig. Mascard. de probat. lib. 1. in præfation. q. 11. n. 18. Farin. de testib. quæst. 62. n. 38.

d. Regis enim testimonium licet vnicum plenam fidem facit, vt per Farinacium probari de testib. quæst. 63. per totam supra scripsimus.

e. Est enim certum de fide quidquid Caluinus, & alij hæretici obloquantur, Concilia particularia à Pontifice approbata errare non posse, etiam circa ea quæ non fidem, sed mores respiciunt, vt aliquibus rationibus probat Bellarm. cõtrouers. tom. 1. lib. 2. cap. 5.

Apoſtolica, i deſpues graviſsimos Autores refierē, que con ella el Rei Cindaſuindo declarò por Primado al Arçobiſpo de Toledo en el Concilio que Teodiſco fue depueſto. [a] Afirmò eſte derecho el Rei Gundemaro en ſu Decreto, recibiò eſta aprobacion el Concilio, i à eſtos titulos tan claros aſsiſten oy la determinacion de Vvamba, i la Autoridad del Concilio; i ſi cada uno deſtos miembros de probança baſtavā para hazer una plena; tantos juntos es fuerza compongan una tan copioſa i ſin duda, que ninguna dexen en la materia.

No admite cabilacion la autoridad deſtos teſtimonios, ni en lo autentico i ſeguro de ſus originales he leido Autor que dude; con que no parece, que quien los huvieſſe viſto con fundamento alguno, podria dudar del derecho que los Prelados de Toledo i ſu ſanta Igleſia tienen al Patriarcado de las Eſpañas. Eſtan calificados por ſi, con la autoridad i legalidad baſtante. Calificalos quando eſta les faltara, que eſtàn eſtos originales en los inſignes Archivos de Toledo, i en los de la de Oviedo. I quando papeles deſta Antiguedad ſe hallan en Archivos tales, aunque les faltàra lo ſolemne q̄ el Derecho pide para ſu legalidad, la autoridad que reciben del lugar donde ſe guardan, es doctrina comun i recibida que ſuple el defecto de menos Autēticos. [b]

Excluye todo eſcrupulo, que eſtas diviſiones i Cōcilos eſtan recibidos, no ſolo en nueſtra Provincia, ſino tambien toda la Igleſia como autenticos: [c] por tales los diò à la eſtampa, deſpues de otros, cō mayor diſtincion, i mas copioſamente el Arçobiſpo Don Garcia de Loaiſa Primado de las Eſpañas, ſugeto que meritiſsimamente tuvo a ſu cargo la educacion del mui Pio i Religioſo Señor Rei Don Felipe Tercero.

Eſta determinaciō, como la tenemos en eſtos Cōcilios, la refieren i reciben en favor de Toledo: de los Antiguos Luitprando, Iulian Perez, el Arçobiſpo D. Ro-

a. Ita omnes quos ſupra addu ximus.

b. Ita probatur ex textu in c. ad audientiam 13. de præſcriptionib. c. 1. de probat. notat Maſcard. de probat. concl. 1111. num. 9. & 10. & conclut. 711. num. 61. & concl. 978. n. 50. Cardoſus in praxi iudic. verb. inſtrumentum num. 7. Cald. Pereir. in l. ſi curatore, verb. minoribus num. 38. & de emption. cap. 21. num. 19. & 22. Stephan. Gracian. diſcept. forenſ. tom. 3. cap. 582. Alex. Trētacinq. variar. reſolut. lib. 2. tit. de fide inſtrum. reſolut. 8. Quaranta in ſumm. Bullarij, verb. Archiuus, Auguſt. Barboſ. in collect. ad d. cap. ad audientiam num. 3. & in d. c. 1. num. 12.

c. Hoc velut præcipuo argumento nititur Card. Bellarm. tom. 1. controv. lib. 1. c. 3. verſ. Reſpondet Petrus Martyr vindicare libros Machabeorū, ab imprudentiſsimis hæreticorum morſibus. Eſt enim veritatis infallibile teſtimonium ipſa Eccleſiæ admiſſio.

Rodrigo, D. Lucas de Tui, la hiſtoria del ſeñor Rey dõ Alonſo, Vaſeo, i de los modernos todos.[a]

No puedo negar, que me ha hecho novedad, que el muy erudito i Maeſtro de la hiſtoria Mariana, ignoraſſe lo que en eſte Concilio, i determinacion de Vvamba ſe diſpone: i ſi parece impoſsible que no lo vieſſe, la razon que tengo para entrar en la duda, es fuerte. Llegò eſte graviſsimo autor a diſcurrir eſte pũto de la Primacia de Toledo, i como natural deſte Arçobiſpado, dize, que ſumamente deſeara hallar cõ fundamento radicado el derecho de Patriarca, i Primado en el Arçobiſpo de Toledo, pero que no le hallò haſta el tiempo que recobrada eſta Ciudad por el Señor Rey don Alonſo de los Moros, Bernardo ſu Arçobiſpo entonces, ganò Breve de la Santidad de Vrbano Segundo, por el qual le declara por Primado de las Eſpañas, como le conſtò, que en lo antiguo lo avia ſido ſiẽpre el Arçobiſpo de Toledo. Para convencer el afecto del Padre Mariana, eſte ſolo teſtimonio pudiera baſtar, porque como a otro propoſito he probado, eſta palabra *le conſtò*, pueſta en la diſpoſicion Apoſtolica, ò determinacion Real, haze prueba indubitable de la materia a que ſe reduze.[b] Eſta certeza del derecho de Toledo en lo antiguo hallo, no ſolo en la determinacion Apoſtolica, ſino tambien en la proviſion Real del Señor Rey Don Iuan el Segundo, pudieran convencerle eſtos teſtimonios, quando no fuera biẽ afecto. No es eſte el aſſumpto deſte diſcurſo, pero perſuadome, creyendole, que no vio que eſte Concilio, i la determinacion del Rey Vvamba llamaron tan ingenuamente à Quirico Primado, pues ſi lo huviera viſto qualquier animo apaſsionado contra Toledo, pudiera deponer quando le tuviera; i pues con la afeccion buena que nos mueſtra, i yo le confieſſo, lo reſiſte, no podrà librarſe

a. Omnes locis proximè citatis, quæ iterum hic repetere ſuperfluitatis vitio tribueretur.

b. Cõſtare enim dicitur, quòd palã eſt, & palam eſſe agnoſcitur id, quòd apud omnes eſt, vel maiorem partem hominũ, Zavarel. conſ. 69. in fin. Card. Tuſch. practic. concl. iuris concluſ. 781. n. 1. lit. C. Aug. Barboſ. tract. de Dict. dict. 66. ubi id late probat

de la calumnia de no bien afecto hijo de su patria, sino le libramos, diziendo, que ignorò estos testimonios, i que los otros los discurriò como Historiador Teologo, i no como Iurista, con que les negò la autoridad grande que reciben de las determinaciones, i de los derechos.

Fuera largo, y no deste lugar disputar la autoridad de los Cõcilios Nacionales; tiene sus lugares determinados en el Derecho esta materia, para probar q̃ los Prelados de España tratavan a Quirico como a su Primado, i que todos los Padres desta Provincia le tratavan, i calificaron con este titulo; no necesito del poder Conciliar, quando me valgo de su consentimiẽto i aprobacion, como de partes formales, que lo erã para contradezir este derecho, sino le tuvieran por seguro; i de la congregacion como tal, para q̃ no admita excepcion, ni tacha su sentimiento.

Para mi intento juzgo, que no importaria mucho que algunos destos Concilios huviessen tenido en el Reyno autoridad de Cortes, [a] como algunos lo han apuntado, fundados en que los juntavan los Reyes, i q̃ en ellos se hallavan y a con los de su Palacio, y a con otros sugetos seculares, q̃ los Padres eligian. I si los fundamentos son ciertos, no cõcluyen en la materia, porque las convocatorias espirituales, como largamente se prueba en lo q̃ hasta aqui he escrito, las davan en los Concilios Provinciales los Metropolitanos, como en los Synodos los Obispos, i en los Nacionales los Primados. De Flavio Dextro, de Marco Maximo, de Luitprando, i de Iulian Perez se colige con euidencia: i esta forma de convocar aprueban los Doctores que han escrito el punto. [b]

Y a esta verdad no se opone, que entonces tambien llamassen los Principes seculares à los Prelados, [c] porque en aquellos tiempos primitivos, i estragados, no es-

a. Quid negat P. Mariana, qui ex eo tantum quod illis Regni Proceres assistebant quasi comitia fuisse affirmat. *Nec mirum* inquit, *hæc Concilia Toletana veluti Regni comitia erãt conuentusque generales: vbi non tantũ de religione, sed etiam de Republica communi omnium cõsensu disceptabatur*, hæc verba leguntur lib. 6. de Rebus Hispaniæ, c. 9.

b. Ita pluries multorum testimonijs ostendimus, & demũ Celoræ auctoritate cõprobamus in praxi Episcopali 2. p. verbo Concil. vers. Fastio.

c. Vt patet ex pluribus Cõcilijs quos refert Ceballos de cognitione per viam violentiæ in proœmio c. 9. n. 70.

estava la policia Eclesiastica ajustada, ni la Iglesia tenia cobradas todas las fuerças que por derecho divino, i positivo le tocavan, para poder estorvar, i oponerse al poder de los Reyes; a imitacion de los sacrilegos Emperadores antiguos procedian, estimando por derecho propio, lo que en verdad con usurpaciõ tirana. I si el gran Constantino con la luz divina dio principio à lo decoroso Eclesiastico, i permitiò que su inmunidad se entablasse, no pudo en breve tiempo tener esfuerço, i aliẽto bastante para llegar a los terminos de su universal poder.

No solo fueron los Concilios de España asistidos de los Principes, que en el Niceno, que fue el primero universal conocido en la Iglesia Catolica, asistiò Cõstantino el Grande.[a] Cediò su grandeza ya Religiosa à su espiritual poder; i lo que sus Etnicos antecessores auian negado a la autoridad Apostolica, lo conociò el, i rindiò la antes cerril cerviz al yugo suave de la ley de Gracia. Con este exemplar hallarà quien leyere los Concilios Provinciales, Nacionales, i Generales antiguos, que en los mas, sino en todos, los Principes seculares asistian: no los refiero por no perder tiẽpo, i por ser materia notoria.

Los llamamientos de los Principes nada ponen, o quitan en el derecho espiritual, porque son conocidas dotrinas las que enseñan, que pueden llamar a los Prelados, para valerse de sus pareceres en las materias del govierno; o con otras legitimas causas,[b] y el derecho natural de las gentes asiste a esta verdad. Son los Prelados vassallos, i por esto deven los obsequios que los otros que los son à sus Principes, como no tengan oposicion con la libertad Eclesiastica.[c] I que ninguna tengan estas cõvocatorias cõ ella, se manifiesta en la reverencia grande con q̃ los Principes Godos Catolicos ya trataron los Prelados, i todo lo Religioso,

a. Cap. futuram 12. q. 1.

b. cap. Petimus 11. q. 1. c. Princeps, c. administratores 23. q. 5. c. tributum, & ibi glos. 25. q. 8. docet Petr. Antibol. tract. de muner. 3. p. num. 97. Decius cons. 72. num. 3. & 4. facit l. 65. tit. 5. p. 1. ubi Gregor. l. 2. & 8. tit. 7. p. 3. & l. 13. tit. 3. lib. 4. Rec. l. 11. tit. 10. verb. *I mãdamos*, lib. 5. Recop. ubi Matien. & Azebedo, Salgadus de Regia protectione, p. 1. cap. 2. nu. 268.

c. Ita Durand. de modo Concil. general. celebrand. Rubrica 71. Gregor. Lopez in l. 4. tit. 15. par. 4. glos. magna ad finem, Azebed. in d. l. 13. num. 5. Bobadilla in polyt. lib. 2. c. 8. num. 62. ad med. Salgado de Regia protectione, p. 1. c. 2. n. 270.

i Eclesiastico de su Reyno. Por esto quando se juntavan à tratar conciliarmente las materias Eclesiasticas, i Espirituales, encomendavan à su juizio los Principes lo politico temporal, que mirava al govierno de su Reino. Con este fin los llamavan, i quanto sea grave, i quanto muestre la estimacion, i respeto con que los Reyes Godos tratavan los Prelados de la Iglesia, se conoce en esta confiança grande que hazian dellos. I el que leyere las propuestas que los Principes hazian, saldrà de toda duda, i quedarà con suma edificacion.

En los Concilios que se celebraron antes que los Reyes Godos abjurassen la heregia de Arrio, no hallo que los Principes seculares concurriessen a ellos: de alguno dexo apuntado, que permitiò en Toledo uno de los Concilios que alli se celebraron: presumiòse de esta accion, que no era Arriano de coraçon. Los otros Concilios celebravanse en las grutas, i lugares mas seguros de la tirania, i depravacion heretica, que aspirava à inficionar nuestra Catolica verdad. Imitavan en este tiempo los Padres el estilo que sus mayores guardaron quando la ciega Gentilidad perseguia la verdad Catolica. Lo ceremonial entonces que despues observò la Iglesia, i oy ha puesto en mayor perfeccion, ni se atendia, ni avia comodidad para ello, contentavanse con guardar lo essencial. Estos estados he reconocido que tuvo esta materia. Llegò el tiempo feliz en que este Reyno, desterrada la infidelidad, i los errores con el favor de los Principes Catolicos, tuvo mayor autoridad Eclesiastica. Fue cobrando fuerças la Iglesia, mejoraronse las ceremonias, i su disciplina, i la jurisdiccion menos oprimida pudo obrar. No es facil al mas robusto convalecer de algun mal largo: tal es el que lo Eclesiastico auia padecido, fue cõvaleciendo poco a poco: i como

se

se apartavan los estorvos, se mejorava lo Politico, i jurisdiccional, i Eclesiastico. En España sus Concilios nos dan testimonio de las fuerças grandes, que en no mucho tiempo cobrò la Eclesiastica jurisdiccion, con el aliento que hallò en lo mui Religioso de sus Principes, desde el glorioso señor Rey Recaredo, hasta nuestra dichosa Era.

No es de mi intento dar exemplos a esta verdad; i si huviera de hazerlo, avia de trasladar aqui los Concilios todos que en esta Provincia se han celebrado, las acciones sumamente Catolicas, i no menos pias con que sus Principes hã enseñado la posteridad: pide este cuidado pluma mas ociosa.

Ya he dicho que este Reyno estuvo dividido entre diferentes Naciones; i que en lo espiritual esta division corria como en lo temporal. A este proposito he hecho esta memoria, para hazerla tambien especialmente de los Concilios que los Reyes Suevos hizieron convocar en las Provincias que entonces possèian. De dos de este tiempo haze memoria Garcia de Loaisa, [a] i en el uno se demarcaron los terminos de las Dioceſis de aquellas Provincias. Siendo en lo Historial esta verdad cierta, ay quien calumnie la autoridad de los Concilios de Toledo, por el achaque que he apuntado de la Convocatoria de los Reyes, punto à que està satisfecho bastantemente: I sino lo estuviera, admiro en mi sentimiento, i no con poca razon, que quien califica su derecho cõ dos Concilios, que padecen la misma excepcion, porque los Prelados que se juntaron fueron llamados de los Reyes, se favorezca de la excepcion que padece, con que le podemos dezir, que se yere con su espada, i que se condena con la ley que promulga, es la mas fuerte repulsa la confesion de la parte: no se como tiene animo quien dudò de la autoridad de nuestros Concilios, por la ca-

a. Garsias de Loaisa in collectione Conciliorum Toletanorum, pag. mihi 114.

beça que he dicho, para hazer fundamento de los suyos, con el mismo defecto, si lo fuera, que no lo es: otro mas essencial padecen las determinaciones de los dos de que se vale Braga, que discurriré mas de proposito en su lugar.

No digo aqui (porque tengo ocasion donde he de hablar largamente de ello, i en otro dexo ya apuntado algo) que estos Concilios particulares, que se celebraron antes de la Era dichosa del Señor Rey Recaredo, no fueron Nacionales, ni pudieron causar perjuizio al derecho que la santa Iglesia de Toledo tiene al universal Patriarcado de toda España: ya porque como he dicho, estos Concilios no tenian autoridad para darle, ni quitarle (pende esto de la autoridad Apostolica) i ya tambien porque la autoridad Real, entonces muy tierna en la Religion, procurava tener dentro de sus limites todo lo mayor, i mejor en lo espiritual, i temporal: principio este de donde resultaron usurpaciones de terminos, ensanchas de jurisdiccion, y las turbaciones que destas cabeças procedieron en la demarcacion que voy discurriendo del Rey Vvamba; hallarà con evidencia esto el que la leyere, i antes en la de Constantino, i en la de Lugo. [a]

Assistian los Reyes en los Concilios, para aumentar la autoridad grande de sus determinaciones, para honrar los Padres que se juntavan alli. Descubrelo bien la grande estimacion que hazian de ellos, el respeto religioso, i rendido con q̃ los tratavan, unos postrandose en el suelo à recibir la bendicio̅, i los menos humildes puestos en pie, inclinando las cervizes. [b] Esto hallarà mas claro el que leyere las proposiciones que hazian en estas juntas los Principes de palabra, i por escrito, compuestas con estilo tan modesto i grave, i con tal rendimiento, que ningun lugar nos dexan, para creer que en aquellas juntas assistian los

a. Patet hoc manifestè, nam Lheodomirus, seu Ariamirus Catholicus anno 6. Concilio̅ Bracharense primu̅, & Lucense congessit, vt Mirus etiã anno 13. Concilio̅ Bracharense secundum veluti, omnes Hispaniarum rerum scriptores testantur, & probat Garsias de Loaisa vbi proximè fol. 114.

b. Est enim Regibus salubre, Episcopis, & presbyteris colla submitere. C. certum 12. 10. distin. C. Valentinianus 3. 63. distinct.

los Principes seculares, como cabeças de lo temporal; [a] aunq̃ hallàmos fundamento muy grande para dezir, i creer que assistian en la Iglesia como miẽbros primeros del Estado secular.

Y como yo no trato de fundar la institucion del Patriarcado que Toledo posee en las determinaciones de los Concilios que en su Iglesia se celebraron, porque esto derechamente pertenece à la Autoridad Apostolica, i à la Conciliar, donde ella reside, [b] sino solo de probar, que los Obispos, i Metropolitanos de Toledo entonces eran Primados con legitima institucion, i tratados como tales; i para esto en Derecho tengo harto. [c] En materia tan antigua, i aun quando no lo fuera, con los testimonios de Comunidades tan grandes, i tan sin sospecha, [d] i con la aprobacion de los que las componian, que eran los principales interessados, [e] quando no huviera probado tan concluyentemente, que los de Toledo eran verdãderos Cõcilios, tenia para mi intento toda la prueba que voy buscando.

De lo que hasta aqui he discurrido en el govierno de Vvamba, se colige, quan fundado tiene su derecho con toda la antiguedad mayor el Arçobispo de Toledo, i su Santa Iglesia, i que la autoridad de este Principe, quando no tuvieramos otro apoyo en derecho, bastaua; [f] i pues esta se alla adminiculada con tantos, protervia serà hazerle oposicion.

Fue este Rey valeroso como prudente, i religioso, hizieronle sus virtudes amable, i es tan poderosa la ambicion, que no bastaron para librar su salud

de

a. Ita colligitur ex text. in c. ad Apostolicæ, de re iudicata, lib. 6. ex quo ita concludit Anton. de Rosselis, tract. de Cõcilijs, §. de causis, quæ possunt expediri in Cõcilio generali, n. 6. vbi inquit Imperatores, & Principes seculares vti in tẽporalibus primũ locũ habẽtes Cõcilijs interesse debere, quorum auctoritate causæ omnes saltẽ temporales terminari debent.

b Vtpote sæpius dictũ extat.

c. Tractatus enim, etiã absq, alio adminiculo probat sufficiẽter, saltim quasi possessionẽ illius qualitatis, vel prærogatiuæ, qua quis fuit honoratus. Vt de filiatione loquẽs sufficienter adstruũt, Malcar. de prob. tom. 2. concl. 789. per totẽ, Alex. Trentacin. var. resol. lib. 1. resol. 1. de fideliatione, Paschalius de patria potest. p. 2. c. 2. n. 16. Marta voto 26.

d. Et meritò repræsentãt enim Cõcilia vniuersalẽ Ecclesiã, ut probat Marc. Mantua. tract. de Cõcilio, n. 149. Ioan. de Selua tract. de benefic. q. 23. p. 2. n. 8 Quo circa nil maius excogitari posse rectè exclamat. Idẽ Mantua ibid. n. 80. unde provenit adeo Cõcilia cæteraq; universitates etiã seculares veridicas, & absq; suspitionis labe cẽseri, ut recusari nõ possint cõmunis fuerit scribentiũ sententia cuius meminit Anton. de Rosselis tract. de Cõcilijs, §. modo octauam quæstionem, n. 6. & 7.

e. Qui enim interesse habẽt in causa cõtra id testificates plenissimã fidẽ faciunt ex doct. Crau. cons. 6. n. 62. & Soc. Iun. cons. 61. n. 19. lib. 2. quibus adhæret Iacob. Menoch. tom. 1. Conciliorũ, consilio 23. num. 6. & 7. vbi & illam subijcit rationem; quia præsumendum non est falso, quidquam contra se scripsisse, aut deposuisse.

f. Rex enim maximè, qui suprema potitur potestate aliquid asserendo plenam fidem facit. Dixit Cravetta consilio 292. num. 2. Malcardus de probationibus, volumine 2. conclusione 401. num. 9.

de la audacia de un tirano, los mas seguros pertrechos, las mas incontrastables fortificaciones que se hallan en el amor de los vassallos. Teniendo pues Vvamba las voluntades de todos, Ervigio mas obligado, por mas conjunto en sangre, i comunicacion, desesperado de alcançar por medios justos, i naturales la Corona, fin unico à que aspirava su elacion, conspirò contra Vvamba, i hallò no solo medio para envenenarle, sino tambien para disponer que le nombrasse por su sucessor: assi lo dize Mariana.[a] Venciò Vvamba la fuerça del veneno, que le sirviò de antidoto contra el apetito de Reynar; i desengañado despreciò la Corona, que Ervigio solicitava para si, como Tirano, i acogiòse el Señor Rey desengañado al puerto seguro de la Religion, donde viviò siete años, i algun tiempo mas. Falleciò como avia vivido, i sus vassallos como fieles sintieron su perdida.[b]

Con el accidente de Vvamba, Ervigio se coronò; i si es verdad que en el Govierno no pareciò Tirano, en su desorden pienso que hallò origen la miserable pèrdida destos Reynos.[c] Deste Principe dizen, que antes de intentar la muerte de Vvamba, avia elegido otro medio no menos peligroso, i demas universal daño: comunicavase con los Agarenos, i à su instancia dizen que llegaron à los puertos de Espaça gruessas armadas desta gente. No le sucediò este medio à su sabor, porque el invicto Vvamba con su gran valor, i destreza acudiò al reparo (si ay alguno que baste para componer la desorden[d] de un coraçon entregado al apetito de mandar:[e] testimonio bastante

te-

a. Mariana de Rebus Hispaniæ lib. 6. c. 14. in fine, vbi hæc omnia recenter.

b. Idem Mariana vbi proximè ante Alphonsus, vel potius Sebastianus Salmanticensis in chronic. de Ervigio, vbi sic ait: *Adversus Regem excogitans herbam, cui nomen est Sparsus, illi in potum miscuit, & statim Regi memoria est ablata, cumque Episcopus civitates, seu optimates Palatij, qui Regi fideles erant, quos penitus causa potionis latebat, vidissent Regem absque memoria iacentem, causa pietatis commoti, ne Rex inordinatè migraret statim ei confessionis, & pœnitentiæ ordinem dederant. Cùm Rex à potione convaluisset intelligens ordinem sibi impositum Monasterium petijt, ibique quandiu vixit in Religione permansit. Regnat annos 8. menses unum, & in Monasterio vixit annos septem, menses tres.* Idem recenset Rodericus Archiepiscopus Toletanus libr. 3. c. 11.

c. Sic docet Pater Mariana libr. 6. de Rebus Hispaniæ, c. 17. *Flavius Ervigius* (inquit) *Regnum multis artibus quæsitum rectè, & prudenter administravit.*

d. Pater Mariana ubi proximè cap. 14. *Etenim universa ferme Africa, quàm late nostri maris littora à Nili hostijs usque ad Herculis columnas patent, Sarraceni armis domita obiecta Hispaniæ littora summa ferroque vastabant in genti classe in qua dissentæ, & septuaginta naves erant. Quàm universam Goti nova classe comparata, partim cæperũt, partim incenderunt: cũ expedito consilio Rex, atque in omnes Reipublicæ partes pervigil bŏnũ civitatis continuo comprimendos incaruit, ne latius serperet malum. Sunt qui ab Ervigio Comite suspicãtur eã classem in Hispaniã vocatã odio Vvambæ, & ambitione regnandi.* Idem testatur Ambros. de Morales lib. 12. c. 52. ubi de Ervigio.

e. D. Bernardus in Serm. Quadragesimalibus: *Ambitio, scribit, sub tegmine mellis virus pestis occulta, dolus artifex mater hypocrisis, liuoris parens, vitiorũ origo, tinea sanctitatis excæcatrix cordium, ex recessibus morbos creans, ex medicina languorum generans.*

tenemos en Ervigio.) No se ungiò el dia que se coronò, ocho dias despues se hizo esta ceremonia; no le ungiò Quirico, i si esto fue porque a este tiempo avia fallecido, ò por aver renunciado el Arçobispado, no es tan claro en los que escriven.[a] La mala calidad de los accidentes de aquel tiempo, i su mucha edad, ofrecen ocasion para sentir lo uno, i lo otro, pues no es menos facil creer, que las penas, i sinrazones le quitaron la vida,[b] que entẽder que por no padecerlas se desembaraçò de la Dignidad, que comunmente las produce. O fuesse muerto, ò huviesse renunciado quãdo Ervigio se coronò, no era ya Arçobispo de Toledo; y pruebase con que Iuliano ungiò a Ervigio.

Parrafo Nono.

AQuirico en el Patriarcado de las Españas, i Arçobispado de Toledo sucediò Iuliano, que comunmente llaman Pomerio,[c] Varon insigne en Letras, como nos lo mostrarà este discurso. Sus padres, en este modo de sentir, reduzidos de la antigua Ley Mosaica[d] a la verdad Catolica, figurada en ella, recibieron la santa Fè del Baptismo, i Iuliano hijo de padres Catolicos, i Catolico, fue Maestro de la verdad que professava. Venciò la grandeza de su ingenio la perfidia que sembrò en sus coraçones la mayor traicion, el mas horrendo sacrilegio que dexaron por vinculo los que quitando la vida al Salvador, tomando por su quenta, i de sus successores la pena debida à escandalo tan portentoso la padecen, i padecerán sin termino. Resplandecieron mas las virtudes, i excelencias de Iuliano, bien como Sol opuesto à las mayores tinieblas, i como Antorcha entre apagadas luzes.

Las atenciones de Ervigio, siempre grandes, i siem-

a. Hac de re ita Luitprãd. scribit in Chron. an. Christi 134. *Sequẽti die feria 2. 15. mẽsis Octobris, votis omnibus Palatinorũ Ervigius. (Qui dato poculo dicitur Regẽ demẽtasse) Rex eligitur. Differtur coronatio, & in unctio in sequentẽ Dominicã diem, quã (ut aliqui volũt) Archipresbyt. vel Archidiacon. Iulianus, (nã egrotauerat Quiricus Archiepiscop. Toletanus) fecit Quiricus morte prævẽtus, Egrotus, ut cõmuniter dicitur Archiepiscopatu Toletano abiens, propter scelus, & in posturã Ervigij cũ Vvambanæ Monasterium petit ubi cum Rege reliquum vitæ laudabiliter confecit.*

b. Ovid. 3. Trist. 1. *Strangulat intus dolor.* Et Franc. Petrarca dialog. 113. *Magnitudo ipsa doloris finem spondet, nemo enim diu moritur.*

c. Iulian. Petrus in Chron. n. 355. *Hic S. Quiricus mox post mortẽ gloriosi Regis Vvãbæ tædio & morbo cõfectus, fecerat cõsecrari in Episcopũ Toletanũ, & Coadiutorẽ suũ Archidiaconum Toletanæ Ecclesiæ Iulianũ.* Et si sentiat ut ex n. 369. etiã deprehẽditur hunc Iulianum Pomerũ nõ fuisse, ut multi putarũt. Ex Roderico lib. 3. c. 12. Quorũ sententiã improbat D. Th. Tamaio de Vargas in defensione Flauij Dextri fol. 124. p. 2. in prologo, ubi de quatuor Iulianus.

d. Roderic. d. lib. 3. c. 12. *in cuius tempore iam Iuleanus Episcopus dictus Pomerius, extra Ducẽ Iudæorum, ut flores Rosarum de inter vepres spinarum produ ctus omnibus mundi partibus in doctrina Christi manet præclarus, qui & iam à parentibus Christianis progenitus explendide in omni prudentia Toleti manebat edoctus, ubi & postmodum Episcopatu extitit decoratus.*

siempre cautelosas, i mañosas: si avian ya triunfado de Vvamba, toda via rezelavan el poder de Teodofredo, que don Rodrigo le tuvo por hijo de Recisundo. [a] Otros, como Ambrosio de Morales, [b] por hijo de Cindasuindo, i en la eleccion antecedente de Vvamba no se avia hecho quenta de su persona, por ser niño, oy ya Varon Ervigio le temiò, smo es mas cierto que le seguia la sombra de la culpa: nũca el Tirano vive seguro, [c] ni puede. La Escritura llamò bienavẽturado al que cõ pena igual, i de la misma especie toma satisfacion de la cometida. [d]

Otros, en mi sentimiento, con fundamentos mas seguros, quieren que nuestro Iuliano no sea el Pomerio. El Padre Mariana lo sintiò assi, [e] i apuntò algunas razones. Cesar Baronio [f] con gran claridad lo probò. En que fue natural de Toledo concuerdan todos, y Vaseo [g] avia ya hecho el reparo. No es de mi assum

pto

a. Roderic. lib. 3. c. 12. *Hic successit (inquit) Ervigius, eoquòd esset Recesuindi Sobrinus, sed tyrãnide non de iure: reliquerat enim Recesuindus filium parvulum Theodofredũ, cui Regni successio debebatur.*

b. Ambros. de Moral. lib. 3 c. 52. par. 2. ibi: *Mas el que con ser ambicioso, tambien era astuto, y sagaz, desseãdo suceder en el Reyno, veia como avia un estorvo manifiesto de su disignio en Teodofredo hijo del Rey Cindasuindo un buen Rey.*

c. Senec. in eod. actu 3.
Qui sceptra duro sævos Imperio regit
Timet timentes metus in auctorem redeũt.

Claudian. 4. honor.
Qui terret plus ipse timet, Sorcista Tyrannis,

Cenoph. de Rebus gestis Græcorum libr. 7. *Nullæ leges (inquit) Tyrãnis securitatem præstant.*

d. Psal. 136. *Filia Babylonis misera: beatus qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis.*

e. P. Mariana lib. 6. de Rebus Hispaniæ, cap. 18. ubi de hoc Iuliano Quirici successore agens, minime ipsum Pomerium fuisse narrat. Etsi eum extra duce Iudæorum progenitum referat, quòd tantum de Pomerio dicitur, ut ex Baronij, & Vasæi vebis infra patevit, & colligitur ex his, quæ in hanc rem satis eruditè concentuauit D. Thom. Tamaio de Vargas in Dextram nouitate 7. ubi de Iuliano pag. 124.

f. Cæs. Baron. tom. 8. annal. anno Christi 686. c. 14. ubi sic scribit: *Sed hic oviter refellimus (quòd & alijs placibus differimus) manifesto errore inscribi in commentarijs à Iuliano Episcopo Toletano editis Iuliano Pomeriano, si quidem qui Pomerij nomine recensentur inter Scriptores Ecclesiasticos, ante ducentos ferme annos vixit tempore videlicet Gelasij Romani Pontificis, ut auctore Gennadio qui scribit de ipso, comperies, cum alio qui nihil commune cum Iuliano hoc, Pomerius ille habeat: etenim ille natione Mauras Presbyter tantum fuit, atque vixit in Gallijs, necnõ fide Catholica, aut integer Tertulliani hæresi inquinatus: quæ quidem nequaquam de Iuliano, de quo agitur dici possunt. Sed ut ambo hi unus idemque crederentur indefluxisse videtur erroris occasio, quòd uterque eodem titulo commentarios edidit, nempe pronosticon, quos tamen adinvicem discriminent, qui in eis citati reperiuntur auctores: siquidem cum in libris prognosticon Iuliani Episcopi citati legantur auctores, qui post Pomerij ætatem vixerunt non illius esse posse eos commentarios, quisque cognoscit.*

g. Vasæus in Chronicon anno Domini 683. ubi contra Rodericum Præsulem, hæc scribit: *Archiepiscopus Toletanus hoc loco significare videtur hunc Iulianum Pomerium alium esse ab eo qui interfuit duodecimo Concilio Toletano, in quo vehementer allucinatur. Si quid Iulianus iste Quirico successit, ut ipsemet alio in loco affirmat, & rexit Ecclesiam Toletanam annis decem, mense uno, & septem diebus, nempe usque ad tertium annum Aegicæ, siue Ægicanis Regis, quo anno ex hoc seculo migravit ad Dominum pridie Nonas Martias, ut aitis, qui vitam illius beato Alphonso subiunxit, qui neque Pomerij cognomentum illi tribuit, neque Iudaicæ originis mentionem ullam facit. Vnde suspicor eos, qui hæc de illo prodiderunt, eo fuisse deceptos, quòd alius fuit Iulianus Pomerius, de quo scribit S. Isidorus de quo & nos superius suo loco scripsimus.*

pto gaſtar tiempo en fundar eſtas dudas: han lo hecho Varones tan grandes, como ſon los que he referido, i yo he aſſegurado mi dictamen con ſeguirlos.

Cautelò Ervigio la ſeguridad de ſu Eſtado con un nuevo parenteſco; tenia una hija Ervigio, i diola en matrimonio à Egica, perſona de grande autoridad, i ſangre entre los Godos, i ſobrino en el ſentimiento de algunos del Rey Vvamba.[a] Tenia Ervigio que al aſſegurar ſu Monarquia en los principios, le podia inquietar Teodofredo, i contenerle auſente, i grangeado à Egica el nuevo parenteſco, ſe tuvo por ſeguro, como en efeto le ſucediò.

No por eſto eſcusò nuevas cautelas, i ſeguros apoyos à ſu Monarquia, la conciencia de culpa no deſpide facilmente el temor,[b] ni la ambicion ſe quieta quando ſe entregò a la traicion.[c] Aſsi Ervigio acrecentando fuerça à fuerça, i ſeguros a ſeguros, en Toledo hizo que Iuliano juntaſſe un Concilio Nacional, que entre los Toledanos fue el duodecimo.[d] En la propueſta que hizo a los Padres eſte Principe, declarò ſu intento, i en el primer capitulo en el Parrafo ſegundo ſe manifieſta mas. En el los Padres califican los titulos de ſu eleccion. Los medios que Ervigio puſo para alcançar eſtos titulos, los que eſcriven las antigüedades deſtos Reinos nos los han dicho.

No falta quien repare en eſta calificacion, para ſatisfacion baſte dezir, que los fundamentos que calificaron el derecho de Ervigio, fueron publicos, i autenticos, los medios de conſeguir eſtos titulos ſe hallavan ſin eſtas calidades, obligòles el derecho à determinar ſegun lo eſcrito, i la propoſicion de Ervigio à veneralla por religioſa, prudente, eloquente, i humilde. Eſtimò eſte Principe lo Eſpiritual, i Eccleſiaſtico con ſingulares atenciones: Dio ſu lugar a las leyes que

con

a. Marian. de Rebus Hiſpaniæ lib. 6. *Dũbæ cõtrouerſiæ Romæ, atque in Hiſpania agitantur Ervigius Rex, tametſi religionis ſpecie ſatis proieciſſe videbatur, ut Regnũ ſe iuſ erſitte ſtaret: ne defuncto tamẽ attenata multitudine, inimica nobilitate populare odiũ filios opprimeret cura ſollicitabat. Optimũ visũ eſt Egicã arcta cognatione Vvãbæ ſanguini annexu generũ adoptare. Cixitione filia in coniugiũ data, curatũque primis Regnæ ſocrus, atque filiorũ eius cõmoda, & in cõmunitatẽ diligenter pro eo ac par erat, curaturũ: neq; permiſurũ patre defuncto in orphanorũ fortunas quẽquã impune graſſari.* Idẽ Valæus in Chronic. ano 681. *Præterea Cixilionẽ ſiliã uã Aegicæ primario inter Gothos viro Vvãbæ Regis conſobrino vxorẽ dedit, metu, ut aiunt, Theodofredi ne principia Regni eius turbaret.*

b. Hinc D. Chriſoſtom. Pſal. 50. inquit: *Conſcientia peccati ſortitudinis mater eſt,* & Pictorius.

Iſtud habet damni vitium inter cætera quod mens
Palpitat aſsiduo flagitioſa metu.

Et quidam vates Sen. Hipp.

Quid pœna præſens conſcia mentis pavor
Animũ quẽ culpa plenus, & ſemet timens.

c. Probat Senec. Ep. 86. *Relinquæ,* cũ ait, *ambitũ: timenda res eſt vana ventoſa nullum habẽs.*

d. Sic teſtantur Luitprãdus in Chronic. an. Chriſti 681. Roderic. Archiepiſc. Toled. lib. 3. c. 12. Valæus in Chronic. an. Dominí 681. verſ. eodem anno. P. Mariana de Reb. Hiſp. lib. 6. c. 17.

que con suma prudencia sus antecessores avian promulgado: [2] Aborreció la perfidia Iudaica, como bien instruido del odio intestino que estos miserables tienen à nuestra Sagrada Religion, i à los que la professan. De esto todo largamente discurrió este Concilio.

Parrafo Dezimo.

EN El Canon sexto occurrieron los Padres al reparo de una necessidad Eclesiastica: Fallecian los Obispos, i por diversos accidentes la nueva de su fallecimiento no llegava tan presto à la noticia del Rey, que avia de presentar, como la buena disciplina Eclesiastica pide, considerando con suma providencia, que las Iglesias no carezcan tiempo considerable de Pastor; i con este intento, i porque la confirmacion de los presentados por los Principes no padeciesse dilacion; i de aqui se ocasionasse el mismo daño: Ordenan los Padres en este Concilio, que el Arçobispo de Toledo ponga quien sirva en las vacantes de los Obispados, i confirme, sin esperar la autoridad Cõciliar, los que la Magestad Real presentare. [b]

Este lugar, à mi proposito, le hallo entendido, no igualmente de los que escriven; en la parte que mira à mi intento, le han entendido en favor de la Santa Iglesia de Toledo, de los antiguos algunos, i de los modernos no pocos, i de mucha autoridad. Pondrè los fundamentos en su lugar; aora responderè al sentimiẽto de la Glossa, [c] que interpretando un Texto del Decre-

a. Vasæus in Chron. ann. 681. *Erwigius* (inquit) *initio Regni leges Gothicas recognouit, & à S. Isidoro institutas nomine suo fecit euulgari, ne Ecclesiæ nomine forsan iudiciale agi videretur: Romanæ Sedis à se auocauit, ut nullus Archiepiscopus subditus esset Primati*, vide Marian. de Reb. Hisp. lib. 6. c. 17.

b. Verba Canonis 6. Concilij 12. Toletani hæc sunt: *Illud quoque collationi mutuæ decernẽdũ nobis occurrit, quòd in quibusdã ciuitatibus decedentibus Episcopis propriis dũ differtur diu ordinatio successoris, non minima creatur, & officiorum diuinorũ offensio, & Ecclesiasticarũ rerũ non sentur perditio. Nãdũ longe lateq; diffuso tractu terrarũ cõmeantium impeditur celeritas nunciorum, quo aut nõ queat Regis auditibus decedentis Præsulis trãsitus innotescere, aut de successore morientis Episcopi libera Principis electio præstolari, nascitur semper, e nostro ordine derelatione aliũ difficultas, & Regiæ potestati, dũ consultũ nostrũ pro subrogãdis Pontificibus iustinet iniuriosa necessitas. Vnde placuit omnibus Pontificibus Hispaniæ, ut salvo priuilegio unicuiusq; prouinciæ licitũ maneat de inceps Toletano Pontifici quoscunque Regalis potestas elegerit, & iã dicti Toletani Episcopi iudicio dignos esse probauerit, in quibuslibet prouincijs in præcedentiũ sedibus præficere Præsules, & decedẽtibus Episcopis eligere successores. Ita tamẽ ut quicunq; ille fuerit ordinatus, post ordinationis suæ tẽpus, infra triũ mensiũ spatiũ proprij Metropolitani præsentiam visurus accedat: qualiter eius auctoritate, vel disciplina instructus consignæ susceptæ sedis guberna ula teneat, quòd si per desidiã, aut negligẽtiã quilibet cõstituti temporis metas excesserit, quibus Metropolitani ius nequeat obtutibus præsentari excommunicatum se per omnia nouerit. Excepto si Regia iussione impeditum se esse probauerit. Hanc quoque definitionis formulam sicut de Episcopis, ita & de certis Ecclesiarum regionibus placuit obseruandam.*

c. Glos. in c. cũ longe 25. 63. dist. ubi ita scribit: *Totius ergo omnis, quã ius Primatiæ concessum fuit huic Toletano Episcopo. Cùm enim Rex eligeret olim de consilio omnium Episcoporum hoc Consilium conceditur ei hic.*

creto donde traſladò Graciano à la letra el capitulo deſte Concilio; dize, que en el no ſe dio autoridad al Arçobiſpo de Toledo, ni derecho de Primacia: carga, i ocupacion nueva ſi.

Conozco el reſpeto que ſe deve à la doctrina de la Gloſſa,[a] i à no tener graves autores q̃ hã entẽdido eſte decreto en diferente ſentido, temiera mi cortedad diſcurrir cõtra una autoridad tan apoyada. Alientame à no ſentir con ella, que otros no de menos autoridad han juzgado lo que yo pretendo fundar.

No es mi intento probar, que en eſte Concilio ſe determinò el derecho de Primacia; lo que juzgo es, que eſte lugar prueba con no poca claridad, que eſte Cõcilio tratò como Primado al Arçobiſpo de Toledo.

No interrumpirà el diſcurſo notar aqui otro que le apoye; i por eſto mirando el principio deſte Concilio, para las ſeſsiones, i lo ultimo del, para las ſubſcripciones, hallo que ya Iuliano en todo era tratado como Arçobiſpo de Toledo, i Primado de las Eſpañas. Valgome para diſcurrir en eſto de la opoſicion que han hecho à Toledo ſus emulos.[b] No han firmado (dizen) los Arçobiſpos de Toledo en primer lugar en los Concilios? no han tenido primer lugar en la ſeſsion? luego no tienẽ derecho de Primacia; porque al Primado, ò Patriarca en las juntas Eccleſiaſticas ſe le deve el primer lugar.

Bien reſpondido eſtà à eſta objeccion en lo diſcurrido haſta aqui, no ſerà razon repetirlo, ni para eſte diſcurſo viene à propoſito, porque en Quirico tuvo principio el conocimiento deſta verdad, i la policia Eccleſiaſtica la admitiò, como que los Metropolitanos aſcendieſſen al titulo de Arçobiſpos. Con eſte conocimiento preſidiò Quirico en todos los Cõcilios que ſe celebraron en Toledo en ſu tiempo; i deſpues Iuliano preſidio en eſte, i en los demas.[d] No dudo q̃ alguno ha

a. Tanti enim apud omnes gloſſę auctoritas conſtat, ut ab ea non eſſe recedendũ in magnis cauſis teneat Steph. de Federic. tract. de interpret. iuriũ ultima parte, n. 114. Bonus de Curtil. tract. de nobilit. n. 31. Aliorumq; opiniones illam antecedere teſtatur, Angelus de Aretio tract. de teſtament. n. 6. Et merito ſiquidem propter antiquam omnium approbationem quaſi in ius abijt, ita Ant. Corſetus tract. de poteſt. Regis p. 5. n. 9. quare in dubijs opinionibus gloſſam advocatorũ idolum eſſe, inquit Barbatia de præſtantia Cardinalium, q. 2. ſub n. 7.

b. Ita Roder. Acuña vir quidẽ multis nominibus deturpãdus de Primatu Bracharenſis Eccleſiæ c. 33. ubi multa huiuſcemodi contra Eccleſiam Toletanam effudit.

c. Huius opinionis invenio Ambr. de Morales lib. 12. c. 53 Vaſæum in Chron. an. 681. ubi de hoc Concil. 12. loquens ſic inquit: *Præſedit Iulianus Hiſpalenſis Archiepiſcopus cui adfuerunt Iulianus Toletanus, &c.* His enim ſubſcribit Padilla in hiſtor. Eccleſiaſtica Hiſpaniç Centur. 7. c. 58.

d. Teſtis eſt doctiſsimus P. Marian. de Reb. Hiſpaniæ lib. 6. c. 17. his verbis: *Et fortaſsis Hiſpalenſis Toletano Præſuli,* (de Quirico loquitur) *de dignitate noluit quicquam concedere, cũ in ſubſequentibus Cõciliis primum inter Patres Toletanus locum pro iure conceſſæ auctoritatis occuparit.*

querido dezir, q̃ el Iuliano q̃ firma en eſte Cõcilio, era Arçobiſpo de Sevilla, no de Toledo, mas no hallo que pueda tener fundamẽto eſte ſentimiento, quando del Cõcilio, q̃ es el mas ſeguro teſtimonio, cõſta lo contrario. [a] Precedierõ pues, Iuliano en aſiento, i en ſubſcripcion à todos los Padres, [b] i no pudo ſer, porq̃ era mas antiguo en conſagracion, porq̃ fue muy corto el tiempo q̃ huvo deſpues que Iuliano fue cõſagrado en Obiſpo à la celebraciõ deſte Concilio, [c] i erã muy antiguos los otros Metropolitanos q̃ aſsiſtierõ en el. [d] Cõ lo dicho parece, q̃ el argumento halla ſeguro fundamento en la doctrina de los que ſe oponen à Toledo: que no era Primado dezian, porque le precediã los Metropolitanos mas antiguos en la ſeſsiõ, i en el lugar de la firma; à Iuliano menos antiguo en eſte Cõcilio que el convocò, le dieron entrambos lugares primeros: luego eſte Concilio le tratò como Primado; porque de ninguna otra razon de Derecho pudo tener principio eſte honor.

Aora no parece deſpropoſito apoyar lo dicho con el decreto de que voi hablando, i ſatisfacer à lo que la gloſſa dixo. Doctrina es comun, que à los mayores pueſtos, i mas excelentes dignidades Eccleſiaſticas, i tẽporales les ſon anexos los mayores caidados, las mas peſadas obligaciones. [e] Confieſſo yo à la gloſſa, que es carga la confirmacion de Prelados, i la eleccion de ſugetos para eſte miniſterio; pero ſeria abſurdo dezir, que la facultad de poder hazer acciones de tamaña excelẽcia, i grandeza, no encierrã en ſi un derecho honorifico de ſuma autoridad, i eſtimaciõ, i q̃ deve medirſe la grãdeza dèl, cõ la excelẽcia de la acciõ, q̃ mediãte la autoridad q̃ influye, ſe obra. [f] Que en lo Eccleſiaſtico ſea eſte derecho el mayor, i en lo tẽporal lo mas excelẽte el preſẽtar para eſtas dignidades, todoslo cõfieſſã, i la verdad natural lo enſeña: pues como negarèmos

que

a. Verior enim ſcriptura habetur, quae à D. Garſia de Loaiſa traditur; antiqui enim Collectoris Conciliorum mendoſa & depravatae fidei.

b. Ita enim enixè defendit Garibai lib. 8. c. 43. & P. Mariana de Reb. Hiſpan. ubi proxime. c. Conſtat hoc expreſsè ex cõputatione Padillæ d. centur. 7. hiſtor. Eccleſiaſt. c. 58. ex qua infertur eo tempore, quo ducenti mum hoc Concil. Toletanum fuit celebratũ, per trimeſtre tantum Iuliarum in Sede Toletana extitiſſe. Eius verba ſunt hæc: *La buena quenta q̃ãdo ſe acabò eſte Concilio, devia de aver tres meſes que Iuliano era Metropolitano de Toledo.*

d. Deducitur etiam hoc ex eodem Padilla proximo loco.

e. Ioxta illud Orat. 2. Carm. 15. *Non enim Gazæ, neq, consularis Submovet lictor miseros tumultus Mœstis, & curas laquearia circum Tecta volantes.* Vide Chriſtoph. lib. 3. & 6. de Sacerd. dignitatem Epiſcopalis officij quam cæteris maiorem probat Barb. de potest. Epiſcopi p. 1. tit. 1. c. 6. n. 4. vocat pelagũ laborum, & abyſsum arumnarum; quia ſicut alijs præſtant Epiſcopi dignitate: ſic partes eorum ſunt plus alijs cernere, & plus alijs laborare.

f. Argum. tex. in c. licet ergo 15. 8. q. 1

q̃ los Padres deſte Cõcilio, quando vincularon eſta autoridad en la dignidad del Arçobiſpo de Toledo le tuvieron por el primero, i le juzgaron el mayor?[a]

En apoyo deſte diſcurſo dixo San Pablo, que era buena carga la dignidad Epiſcopal,[b] que es la mayor dignidad, i el fundamẽto de todas las otras:[c] i baſta por teſtimonio ſeguro, q̃ los Obiſpos ſucedierõ en mi miſterio, i dignidad à los ſantos Apoſtoles,[d] q̃ en lo Eccleſiaſtico, i eſpiritual ſon de la primera gerarquia. I toda via S. Pablo llamò buena carga à eſta dignidad, ò por la excelencia del miniſterio, ò por el inmẽſo peſo de ſu cuidado, formidable à los Angeles en el ſentimiento del ſacroſanto Concilio Tridentino.

Si huviera la gloſſa hecho eſte reparo, i cõſiderado, que los beneficios ſe dan por el oficio, i cuidado,[e] no tomara ocaſion de la carga q̃ en eſte Concilio ſepuſo al Arçobiſpo de Toledo, para inferir q̃ no le dierõ dignidad en eſte decreto, antes la ilacion deviera ſer al cõtrario, pues no ay coſa mas natural en el derecho, que ſeguir los cuidados à los honores, i al contrario.[f] Apenas ay derecho honorifico donde no hallèmos eſto.

Eſte derecho de cõfirmar Prelados, radicado en la Sede Apoſtolica,[g] no es el q̃ los Metropolitanos tenian quando eſte Concilio ſe celebrò, porque oy le tien, i uſan del,[h] i los Pontifices ſe le guardan, i con precepto eſpecial mandan à los Obiſpos con cierto termino, que ſe preſenten ante ellos,[i] i cumplan la obligacion de reconocimiento, q̃ como à Superiores les es devido, i eſte es el que en eſte lugar ſe reſerva à los Metropolitanos: el de cõfirmar, i eligir, que es el que el Concilio puſo en la autoridad de el Prelado de Toledo, es diferente, i ſuperior orden; con que

a. Nemo enim hoc inficiabitur maximè qui eruditiſsimũ P. Mar. atq; ſæpe perlegerit. Is enim lib. 6. de Reb. Hiſp. c. 17. de hac poteſtate Toletano Præſuli hoc Concilio demandata loquens, ſic profertur. *Ea prærogativa quondã Toletanæ Primatus in cæteras Eccleſias Hiſpaniæ fundamẽta ponebatur, &c.*

b. D. Paul. 1. ad Timoth. 3. *Qui Epiſcopatũ deſiderat* inquit) *bonũ opus deſiderat: Exponere voluit* (inquit D. Aug. lib. 19. de Civit. Dei, c. 19. *Quid ſit Epiſcopatus; quia nomẽ eſt operis, nõ honoris Græcè ἐπισκοπὴ enim atq; inde ductũ vocabulũ, quòd ille qui præeſſe dicitur eis, quibus præficitur ſuperintendit curã eorũ ſcilicet gerens eſt quippe ſuper, Scopos, verò intentio eſt, &c.*

c. Vnde inquit D. Iſidor. lib. 7 Etymologiar. c. 12. ordinẽ Epiſcoporum quadripartitũ eſſe in Patriarchas, Archiepiſcopos Metropolitanos, atque Epiſcopos: omnes autẽ ſuperius deſignatæ ordines (inquit) uno eodẽq; vocabulo Epiſcopi nominantur. Refertur in c. Cleros 50. 21. diſt.

d. Cap. in nouo 2. 21. diſt. c. Eccleſiæ 35. diſt. c. quorũ vices 78 diſt. latèque probat Barboſ. de poteſt. Epiſcopi tit. 1. c. 1. à n. 29. cum ſeqq.

e. Ita Monera de diſtribution. quotidianis, p. 2. q. 2. n. 40. Nic. Garcia de beneficijs p. 2. c. 2. n. 60. & p. 7. c. 11. n. 1. Aug. Barboſ. Axiomat. iuris, axioma 36 num. 7.

f. Argumento tex. in l. 10. de reg. iur. *Secundum naturam eſſe* (inquit) *Faulus commoda eius, quẽ ſequũtur incommoda.*

g. Barb. de poteſt. Epiſc. p. 1. c. 1. n. 22.

h. Cap. Epiſcopi 1. 64. diſtin. ibi: *Poteſtas tamen, vel confirmat o pertinebit per ſingulas provincias ad Metropolitanum Epiſcopum*, ubi notant omnes, & præcipue Roder. Acuña.

i. Cap. cum longe 63. diſt. in fine, ibi: *Poſt ordinationis ſuæ tempus infra trium menſium ſpatium proprij Metropolitani præſentiam viſurus accedat.*

es forçoso dezir, que al Arçobispo de Toledo se le dio, no el derecho que los Metropolitanos tenia en sus propias Diocesis. Otro fue distinto deste el que se le dio en todas las Provincias de España. I si fue precisamẽte de diferente orden, no ay otro à que se pueda reducir, si escluimos el de Patriarca, o Primado.

Confirmavã, despues de maduro examen, los Concilios las personas que la Magestad Real presentava para Prelados de las Iglesias vacantes deste Reino. Este derecho de cõfirmar dio este Concilio al Arçobispo de Toledo, siendo la mayor autoridad, por todo lo q̃ he ponderado: la ilacion es ajustada; luego trataronle como à la primera dignidad, que es la Patriarcal? I siẽdo esta la mas inmediata à la autoridad Apostolica, no es probable, que si alguno de los Metropolitanos que se hallaron en este Concilio aspirara à ella, permitiera q̃ se le hiziera injusticia tan conocida, i deshonor tan sensible. Iuntavan los Metropolitanos Cõcilio en sus Metropolis, para cõfirmar los Obispos; i este derecho universal, q̃ pide igual potestad, i jurisdiccion en todas las Metropolis, es solo del Patriarca, o Primado, q̃ el derecho le hizo Cabeça de todos los Padres de la Provincia, Arçobispos, i Obispos:[a] i sin este radical fundamento, no tuviera en que hazer apoyo la universalidad deste decreto. Ni fuera facil apoyar q̃ este Cõcilio, sino hallara ya con la jurisdiccion Patriarcal al Arçobispo de Toledo, se la pudiera dar.[b] Pudieron renunciar su perjuizio, adelantar lo radical de la jurisdiccion, no.

Quando las presunciones son tantas, i tienen tanta consonancia entre si, no necesitan de ponderacion: ellas ofrecen la verdad con toda la autoridad que piden. En nuestro caso se dan la mano con la institucio primera de Eugenio: la cõtinuacio de los actos, los testimonios tan multiplicados de los q̃ escrivẽ: las deter-

mi-

a. Text. in c. Cleros 1. 21. dist. illis verbis: *Patriarcha Græca lingua Summus Patrum interpretatur; quia primum id est Apostolicum retinet locũ.* Et rursus: *Patriarcha Patrum Princeps, &c.*

b. Hoc fatetur Toletanæ Primatus accerrimus impugnator Roderic. Acuña tract. de Primatu Bracharen. c. 34. n. 6. ubi sic inquit: *Ideò minime potuit Concilium Toletanum de Primatu Hispaniæ statuere, illumque Toletano Præsuli conferre.*

minaciones de los Concilios, las asistencias de los Decretos, i estimaciones Reales, con que nada le falta à Toledo, pues tiene todas las especies de prueba que consideró el Derecho. I assegurará esta verdad luego la incontrastable, i mayor, que es la Autoridad, i Confirmacion Apostolica, [a] con institucion clara, aprobada, i calificada con gran numero de titulos, tales, que cada uno bastará por si. Destos titulos he de hablar en su lugar. De la potestad, i autoridad de este Concilio no disputo, porque para mi intento basta que en el concurrieron los mas Metropolitanos de España: i para probar que en el trataron à Iuliano como à Primado, i para que esta sea prueba concluyente, tiene bastante autoridad el testimonio de tantos, i tan excelentes Varones, i entre ellos muchos interessados, i especialissimamente el de Braga, i entonces con ser mas antiguo en Consagracion que Iuliano, ni intentò firmar primero que el, ni reclamò contra el autoridad que el Concilio dio al Primado de Toledo, para Confirmar los Obispos fuera de su Metropoli; antes firmò tambien despues del de Sevilla: [b] testimonios evidentes de que el de Braga en lo mas antiguo reconocia la verdad con que el de Toledo le prefiere: i oy no con mas apoyos se atreve à tan evidentes razones, i pruebas calificadas con los mejores titulos. Manifiesta en esto la dureza pertinaz de su natural; i probarse ha quando en este tratado llegue el tiempo de referir las muchas vezes que la benignidad Apostolica ha notado al Arçobispo de Braga de menos obediente à sus preceptos, i santas determinaciones; i todo no ha bastado à inclinar la cerviz, tan sin fundamento levantada de este Prelado, que ò se ha intentado usurpar el Patriarcado que ligitimamente possee el de Toledo, ò solicitando la libertad, pretendiendo que no le de-

a. Est enim maior, & potentior probationis species in hac Primatialis dignitatis concertatione Apostolica auctoritas, utpote, cui unice cõpetit eiusmodi dignitatis creatio, ita probatur ex text. in c. 2. & in c. Renouantes 22. dist. c. in nouo 21. dist. c. conquestus 9. q. 3. & in cap. Antiqua de priuilegijs, ex quibus hoc inficiari minime potuit Rodericus Acunna d. c. n. 6.

b. Et fertè hoc non ex eo solũ accidit, quia Bracharensis Hispaléfi erat Iunior. sed quia ut certius est, & obseruat P. Higuera in notis ad Luitprandum anno Christi 693. Bracharensis Ecclesia Hispalensi etiã est inferior.

ve obediencia, siempre ha estado pertinaz.[a]

Parrafo Onze.

EN Este Decreto, despues de lo que he discurrido à mi intento, dos cosas se ofrecen, la una està apuntada. Confirmavan los Obispos los Metropolitanos en los Concilios que para este efecto jũtavan[b] de sus Sufraganeos; como intervenia aqui la autoridad Apostolica, no lo dize el Concilio, pero como llano, asiento que obravan con ella.[c]

El otro punto es mas considerable en apoyo del Derecho que los Señores Reyes de España tienen para presentar personas a las Iglesias que vacan en su Reyno. De este Derecho han hablado muchos, brevemente dirè algo de lo que con mucha erudicion està escrito.

Variadose ha con el tiempo la forma de las elecciones de Obispos, en lo primitivo los Santos Apostoles dieron Prelados à las Iglesias que fundaron,[d] i como la autoridad del glorioso Pedro, i sus sucessores en lo beneficial es la suprema, i independente.[e] Este cuidado, como propio, le exercitò, i nõbrò para las Iglesias Prelados: Alteròse este modo de nombrar, i el Pueblo, i Clero se introduxeron en este Derecho.[f] Las razones que pudieron tener para elegir, i el Pontifice para permitirlo, en el sentimiento de los que escriven son diferentes; apuntarè las mas essenciales.

La providencia Apostolica, como limitada, al passo que las acciones humanas lo son, no podia hallarse

tan

a. Est igitur Bracharensis, ex illis quorũ inquit Arist. lib. 7. Æthic. c. 9. *Esse pertinaces qui desistũt ægre a sententia, nec dissuaderi facilè possunt*. De quo Toletanus nõ immerito dicere potuillet, quòd in simili de de Marcelo Annibal dixerat, scilicet: *Sibi rem esse cum hoste qui nec victus, nec victor nosset quiescere*, ut refert Plutarch.

b. Hoc deprehenditur ex Cõcilio Tol. 4. c. 18. cuius meminit Gratianus in cap. ult. 51. dist. ubi ita legitur: *Sed nec ille deinceps Sacerdos erit, quem nec Clerus, nec populus propriæ civitatis elegit, vel auctoritas Metropolitani, vel comprouinciarum Sacerdotum assensus non exquisiuit.*

c. Potestas confirmandi Episcopos solùm enim penes Pontificem, aut eos, qui delegatam ab illo obtinent facultatem absque dubio residet. Vnde Barbosa, inquit, de potestat. Episc. par. 1. c. 1. n. 22. quòd Episcopus eligitur, & confirmatur à Romano Pontifice, vel ab alio auctoritate ipsius.

d. Hoc constat ex text. in c. Quorũ vices 6. 68. dist. ex quo ita obseruat Barb. de potestat. Episc. p. 1. tit. 1. c. 3. num. 1. ubi sic inquit. *Apostoli auctoritate accepta à Christo Domino in sui locũ Episcopos elegerũt, & erexerunt, nam singuli eorum idoneos præfecerunt Ecclesiarũ Pastores*.

e. Summis enim Pontificibus competit universale ius circa beneficia, & Episcoporum electiones uti successoribus Petri cui data fuit à Christo universalis potestas super omnem Ecclesiam, cap. omnes 22. dist. ubi communiter notant omnes, & obseruat Barb. ubi proximè n. 2.

f. Textus in cap. ult. 79. dist. cap. Nosce, ibi: *Conuocato Clero, & Populo*, cap. Cler. cap. vota 63. dist. & expressius conuincitur vernaculo testimonio quarti Conbilij Toletani, cap. 18. cuius series transfertur à Gratiano in cap. Qui in aliquo 5. 51. dist. ubi inter alia sic legitur: *Sed nec ille deinceps Sacerdos erit, quem nec Clerus, nec populus propriæ ciuitatis elegit*, c. licet 8. q. 1. probat Pet. Greg. de elect. c. 5. c. 10. Azor inst. mor. p. 2. lib. 3. c. 17. q. 3. etiam Barb. d. c. 3. n. 4.

tan noticiosa de los sugetos que avia de elegir para Prelados, en tan dilatado espacio, i sin termino de jurisdiccion, como la que encomendò Dios à su cuidado. Era mas natural que los que lo eran de la Iglesia, que carecia de Pastor, tuviessen entera noticia de las partes que concurrian en el sugeto que avia de governar. I como el intento de la Santa Sede siempre es, que para las Prelacias se elijan los primeros sugetos en Virtud, Letras, i Prudencia, tolerò este modo de elegir, como mas conveniente para conseguir con efecto, lo que zeloso del bien de las almas solicita.[a]

A este fundamento mira otro, es el afecto, i voluntad lo essencial en el Govierno, no obedece bien el que no ama,[b] como tampoco govierna con acierto, el que le falta el amor.[c] Concurrian en los eligidos assi dos razones vivas, para amar, i ser amado en los Electores el afecto natural que nos inclina à todos à amar nuestras propias acciones: en el electo viuia la razon de agradecimiento, fruto de la buena obra recibida, i fundamento de toda buena voluntad, firme apoyo del seguro govierno, i segundo de lo que voy discurriendo.

Para no errar los que se implican en los cuidados del Govierno, es de suma importancia, que se hallen noticiosos de las costumbres, leyes, i humores de los naturales que militan debaxo de su jurisdiccion.[d] Asseguravase en los que elegian el Clero, i el pueblo esta calidad, que padecia riesgo en las elecciones Apostolicas, porque à su Santidad, si le assistia el deseo de elegir lo mas congruo, faltavale el medio mas necessario, que era el conocimiento de las personas; i echando mano de Estrangeros de las Provincias, entravan en el Govierno faltos de experiencia en lo especial de ella; principio de que en todos tiempos

han

a. Assignant enim hãc, & aliàs rationes proximè scripti auctores.

b. Quòd mihi dixisse videtur Plat. cũ Epist. 4. ad Dion. *Ab eo quòd placeas hominibus actionũ essentia est.* Vnde egregiè Iustus Lipius Politic. lib. 4. c. 8. Amorẽ in subditis erga regẽ, ut præcipuũ optimè obedientiæ manus expedit. Ideò Scribanius in Polit. c. 3. *Amorẽ* (inquit) *si subtraxeris, ob æquia cessabunt.*

c. Ita legitur apud Dion. lib. 43. *Qui imprudẽter, & passim in omnibus potẽtia abutitur, is neque verã benevolentiã, neq; firmã securitatem inuenit.* Vnde admonet Tacit. 5. hist. *Ita cum civibus tuis, quasi parens cum liberis, viuas.*

d. Satis enim cõprobatur diuino testimonio Ioa. 10. vers. 14. ubi qui Rex Regum, & melior omnibus erat, ut cæteros Principes proprio facto instrueret, sic affatur: *Ego sũ Pastor bonus: & cognosco oues meas, & cognoscũt me meæ.* Admonet etiã Libius libr. 45. cuius auctoritate observabit D. Eugen. de Narbona in doct. polit. & Civili, Aphorismo 202. *De los vassallos* (inquit) *y de las gentes estrañas con quien ay comercio, o puede auerle, importa al Principe tener noticia, de los naturales, las inclinaciones, y humores, para grangearlos, o vencerlos, como en las ocasiones fuere menester.* Et antea aphorism. 163. ubi refert D. Covarrub. supremũ Castellæ Præfectũ à prudentissimo Rege Philippo II. in mandatis accepisse, ut munera officiaq; ambientes nimia familiaritate pertractaret, & quos dignos arbitraretur mense adhiberet, ut sic facilius eorum mores ingenium, & virtutes ipsi clarè paterent.

han resultado graves inconvenientes. [a] Observòse por esto, i por otros fundamentos que el Derecho, i los que le comentaron apuntan esta forma de eligir Prelados. Despues los Cabildos excluyeron al pueblo deste Derecho, seria porque como es espiritual, los seculares son incapazes del. [b] Tambien se alterò esta forma, i la que se introduxo ha permanecido, i es la que me ofrece este Concilio. Los Principes Seculares se introduxeron en este Derecho, [c] las razones que tuvieren para hazerlo, discurren en comun los que escriven este punto, i se valen de las que yo he apuntado, porque son promiscuas con el Pueblo, i el Rey. Sola una especial pondrè aqui. Conocieron los Principes Catolicos quanto importava que estas dos luzes, mayor, i menor alumbren con iguales respectos, i atenciones. Descubrieron los inconvenientes, i daños grandes, que de apartarse lo Eclesiastico de lo Secular se originan en las Republicas: i como los Obispos son las Cabeças de lo Espiritual, tuvieron por necessarissimo los Principes, que estos naturales vassallos suyos que ascendian al lugar de Cabeças, en lo Eclesiastico tuviessen dependencia de su Real providencia, para assegurar la union, i la paz en el Govierno. Con este, i otros fundamentos los Sumos Pastores de la Iglesia se movieron à tolerar este Derecho, que se tomaron los Principes, ò con autoridad expressa, ò con presunta. Este es el caso individual de España, en el concurren todas las razones que he apuntado.

Variamente discurren los que escriven la introducion deste Derecho en la Corona de España: yo venerando lo que han dicho, limitarè el discurso à una razon, que en mi sentimiento es universalissima. Confiesso que los Reyes, i Principes Seculares son incapazes deste Derecho, sino se le dà Autoridad Apos-

to-

a. Quo casu uti, & cũ suspectus probatur à Pontifice nominatus Episcopus, potest ab ipso nõ admitti, ut clare ostendit Cam. Borr. de Regis Catholici præstãtia, cap. 50. n. 19. hanc exhibẽt rationem ne Prælatus sit odiosus Principi, & secreta Regni pandat. Cui consentit Roder. Acuña in d. c. cũ lõge n. 3. 63. q. & quodãmodo agnoscit Anast. Germ. lib. 3. de sacrorũ immunitatib. c. 11. n. 2. qui & n. 41. innumera mala recenset, quæ ex mali pastoris nominatione oriri solent.

b. Cap. si Imperat. 11. 96. dist. ibi: *Nõ à legibus publicis, non à potestatibus sæculi, sed à Põtificibus, & Sacerdotibus omnipotens Deus Christianæ Religionis Clericos voluit ordinari*, cap. si quis Episcop. 7. 63. dist. cuius hæc verba: *Si quis Episcopus secularibus potestatibus usus, Ecclesias per ipsas obtinuerit deponatur, &c.* c. Princeps 19. 23. q. 5. tenet expressè Anast. Ger. lib. 3. de sacrorũ immunitatib. c. 11. à n. 13. & alij quã plures. c. Testis est Pet. Greg. ad Decretal. tract. de elect. c. 5. ex Niceph. Euseb. Socrat. & Theod. quibus etiam accedit novissimè Aug. Barb. de potest. Episcop. p. 1. tit. 1. c. 3. n. 6.

tolica. Para probar que la huvo, discurren con diversidad los Doctores; pero no encuentran con el Titulo. Iuzgo yo que no necesitamos del. La introduccion deste Derecho antiquissimo, i que del vsaron los Señores Reyes Godos muy en sus principios, prueban sin duda las Historias antiguas de España. [a] La continuacion en este Derecho, si bien con alguna variacion, ha llegado à nuestros tiempos, con que califica el Derecho Real de Castilla una immemorial incontrastable, tanto mas segura, quanto mas sin titulo, porque este la diera principio, i sin el no se le conoce. [b]

Quien, pues, que tenga conocimiento del Derecho, negarà que la costumbre inmemorial probada encierra en si todos los titulos, calidades, i condiciones que fueron menester parà prescrivirla? Iuzgo que nadie, porque la conclusion es corriente, [c] pues la costumbre tiene la mejor, i mayor prueba, como podremos dudar oy, que à su introducion assistieron titulos, buena fee, i todas las otras circunstancias necessarias para introduzirla?

Parrafo Doze.

DIcho han algunos, que en este Concilio tuuo principio este Derecho, i que por este tiempo el

a. Quotquot enim ex Rerum Hispanicarum scriptores extàt tot uno cõsensu attestantur antiquissimos Gothorum Reges Prælatos, Episcposque nominasse inter quos, nec infimũ locum optinẽt Alph. de Cartagena Episcop. Burgensis in Anacephaleos Hispanorũ Regũ c. 40. Rodericus Archiepiscopus Toletanus de Regib. Hispaniæ lib. 3. c. 12. Ioannes Magnus in historia Gothorum lib. 16. c. 23. Quibus proculdubio fides adhibenda est enim historicarũ magna auctoritas apud claros, & magnos viros, l. 2. §. eodẽ tempore, ff. de orig. iur. l. in quæstionibus, ff. ad l. Iul. maiest. & in l. 1. ff. de off. præfecti Præt. l. 1. ff. de off. quæst. Mascar. de probat. tom. 1. concl. 287. Valenz. Velazq. cons. 33. n. 84. Garc. de nobil. glos. 18 n. 10. Sese decis. Regni Aragonum 162. Castil. tom. 7. de tertijs, c. 3. n. 3.

b. Immemorialis enim cõsuetudinis tãtam vim esse, ut nec titulo egeat, qui illa initiatur cõmunis omnium traditio est, & quasi in proposito loquẽtes id affirmant Peregrinus de iure fisci lib. 1. tit. 2. n. 61. & 64. ibi: *Quidquid autem sit circa pũctum supremæ superioritatis cõcedũt scriptores Regalia, & quæ competunt Papæ, & Imperatori in signum singularis privilegis præscribi posse*. Et post pauca: *Intelligo tamen de præscriptione immemoriali; quia per ea Regalia præscribuntur*. Et egregius Mascar. de probat. tom. 3. concl. 1372. n. 32. *Limitatur* 2. inquit, *Eadẽ sub ampliatio, ut nõ procedat in his, quæ non sunt præscriptibilia etiã per tempus cuius initij memoria non extat in contrariũ, ut data incapacitate præscribentis, circa decimas, vel circa collationẽ beneficiorũ iuxta text. in cap. quanto, de consuetudine, &c. vel quando expressè resistit præscriptioni, &c. Quo casu solus cursus tẽporis nihil potest operari, ut reddat capacẽ eum, qui incapax sit, nisi opus est, quòd allegetur titulus privilegij, aut exẽptionis, & ad probationẽ talis tituli sufficiet probare lapsum tẽporis, cuius initij memoria non extat in contrariũ*, probat multis congestis D. Ioannes Castillo tom. 7. de tertijs, c. 3. n. 7. in hęc verba: *Tanti, inquã, temporis cursus cũ habeat vim privilegij, & concessionis Papalis, omnino relevat Reges nostros Hispaniæ ab onere probandi, aut producendi, siue exhibendi tum aliquem sicuti in his, quæ sui natura præscribi non possunt regulariter*. Et quoad Romanum Pontificem expectãt cum cõtrarias opiniones adduxit, et resolvit Pereg. de iure fisci lib. 1. tit. 2. n. 61. c. Ita Mascar. de prob. tom. 3. concl. 1372. ubi à n. 16. late cõprobat, & multorũ testimonijs confirmat titulũ, & omnia necessaria præsumi extempore immemorialis cursũ, ui cõsentit Castil. sup. n. 8. & penè omnes proximè relati.

el Santo Pontifice Adriano dio à Carlo Magno este privilegio.[a] Yo omitiendo lo que passò en Francia, que no me toca, me persuado à sentir, que quando este Concilio se celebrò, tenia grande autoridad esta costumbre, que por años dilatados antes avian elegido los Reyes de España Obispos para las Iglesias de ella:[b] i lugares antiguos ay que nos lo dizen, i de las palabras de este Decreto parece que se colige. [c] La causa motiva de su decision tuvo dos fundamentos, originado el uno del otro. Presupone el Concilio que los Reyes eligian, i que con las ocurrencias de los accidentes en Provincias tan dilatadas como se hallavan debaxo de su Govierno, se alargavan mucho tiempo despues que los Obispos fallecian, con ocasion de buscar la persona Real, i con esperar su eleccion.[d] De este principio resultò el segundo, padecian las Iglesias viudas de sus Pastores, i la disciplina Eclesiastica grandes inconvenientes, para atajarlos se tomò por acuerdo, que el Arçobispo de Toledo confirmasse las Elecciones en la forma que he dicho: Aora parece que el discurso es claro. El motivo del Concilio fue, la dilacion que causava para las elecciones de Obispo, esperar el nombramiento de los Reyes, i las confirmaciones de los Concilios: luego en este tiempo ya los Reyes Godos tenian adquirido este derecho, i usaron del legitimamente: pues no es de presumir, que un Concilio Nacional tan grave se le reconociera, si legitimamente no le hallara introducido.

Dixe que este Derecho, como espiritual, sin Autoridad Apostolica no pueden adquirirle los Seglares

a. Cap. Adrianus 2. 63. dist. ubi notant omnes Carolus de Graf. de Regalijs de Fráciæ lib. 2. iure 3. Baron. de potestate Episcop. 1. par. titul. 1. cap. 3. n. 29.

b. Ita probat Borrell. de præstantia Regis Catholici cap. 51. num. 37. antea præpositis in cap. cum longe 63. dist. dicens: Quia iam illo tempore, (Concilij nempè duodecimi) Reges Hispaniæ habebant privilegium præsentandi Prælatos in Ecclesijs Cathedralibus, Gregorio Lopez in l. 18. titulo 5. parte 1. Conrad. de iure publico, libr. 2. capit. 1. §. numer. 9. & in Templo iudicum libr. 1. capit. 2. de Rege, §. 3. numer. 15. Gutierrez libr. 3. practicar. capit. 13. num. 72. Bobadilla libr. 2. capit. 18. num. 215. antea Covarrub. in cap. Quamvis pactum 2. part. §. 10. num. 6. Cenedus plures referens in collectanea Iuris Canonici 51. numer. 31. par. 1. Rodericus Acuña in dicto capit. cum longè, num. 2. Anast. Germ. de sacrorum immunitatibus lib. 3. cap. 12. num. 39. Aug. Barbos. de potest. Episc. tit. 1. capit. 3. numer. 29. & alij quam plores quos longum esset recensere.

c. Verba Canonis hæc sunt: *Cùm longè lateque diffusè tractu terrarum commeantium impeditur celeritas nunciorum, quo aut non queat Regis auribus decedentis Præsidis transitus innotescì, aut de successore morientis Episcopi liber a Principis electio Præsulari, &c.* Et rursus, *licitum maneat deinceps Toletano Pontifici, quæcunque Regalis potestas legerit, &c.* ex quibus verbis infert optimè Borrel. de Regis Catholici præstantia cap. 50. num. 36. tempore huius Concilij, iam per longum tempus Reges Hispaniæ habuisse ius eligendi Episcopos, ut etiam impetrare videtur Barbos. de potest. Episc. 2. p. tit. 1. c. 3. n. 29.

d. Hoc enim verba dicti Concilij, ita clarè præ se ferunt, ut nec expendi, nec quin explicari opus sit.

res

res, ni los coadjuvaria costumbre, ò prescripcion, por larga que fuesse. [a] I si esta objecion parece inevitable contra todo lo que he dicho, toda via tiene respuesta que concluye. No es negable que con autoridad Apostolica legitimamente pudieron eligir los Obispos los Principes seculares. [b] Con este principio se assegura la satisfacion; porque estàmos en terminos de una costumbre inmemorial, i como calificada, i probada esta: el derecho presume, que concurrieron todos los requisitos necessarios para posseer legitimamẽte: en nuestro caso viene à quedar como indubitable, que para posseer este derecho precedieron los titulos Apostolicos, con todas las calidades bastantes para calificarla.

La doctrina es corriente, la replica que se podia hazer, se origina de la suma autoridad Apostolica en las materias beneficiales: puede en ellas, como señor independente de los beneficios, alterar, quitando, ò dando segũ la regla de su arbitrio. [c] De aqui procede, que pudo revocar este derecho à los Principes. [d] I si esta razon haze bastante peso, toda via en nuestro caso se me ofrece que responder, porque una cosa es el beneficio, i otra el derecho de presentar, [e] ò elegir para el.

To-

a. Ita sentit Abb. in c. cũ iura, n. 2. de elect. volait, nõ valere cõsuetudinem, ut electio Prælati pendeat à voluntate Regis. Quòd procedit etiã si lapsum fuerit tẽpus immemoriale, Præpositus in c. Imperũ, nu. 4. 10. dist. quia hoc ius est spirituale, cuius laici sunt incapaces, c. si quis deinceps, c. præterea, de iure patronatus, & ideo illud possidere cõ possunt, c. causã, quæ de præscriptionibus, & sine possessione præscriptio, nõ procedit reg. sine possessione, de reg. iur. in 6. & licet alioqui immemorialis habeat vim privilegij, c. super quibusdam, de v. s. id tamẽ non procedit data incapacitate ex parte præscribentis, ut notat Abb. post Innocent. in c. quanto, de cõsuetudine, Alex. cons. 74. n. 17. lib. 4. faciunt plura tradita à Garc. de benef. 1. p. c. 2. à nu. 53. cum seqq. Et apertius probatur ex tex. in c. Missana, c. sacrosancta de elect. quibus caveturcõsuetudinem, non posse laicos efficere capaces electionis, comprobat hæc omnia Anast. Ger. de sacrorum immunit. lib. 3. c. 12. n. 36.

b. Potest enim Pontifex eligẽdi Episcopũ facultatem laico conferre, ita Ant. de But. in c. dilectum circa principium, de testib. in c. in nostra, q. 2. de rescript. Archid. in c. Horramur 71. dist. Navarr. cons. 43. n. 10. ex quibus ita resolvit Camil. Borr. de Regis Catholici præstantia, c. 50. n. 9. Anast. Ger. de sacrorum immun. lib. 3. c. 12. num. 27. ubi multorum testimoniis confirmat Reges ex privilegio Pontificis posse Ecclesiarum Rectores nominare. Quòd etiam placuit Aug. Barb. de off. & potest. Epis. 1. p. tit. 1. c. 3. à n. 29. & Rod. Acuña in d. c. cum longè, n. 2. & 3. 63. dist.

c. Cap. 3. de præbend. lib. 6. Clem. 1. inf. ut lite pendente, c. per principalem 9. q. 3. c. bonæ 12. q. 2. ex quibus, ita docet Anast. Germ. de indultis Cardinalium, §. per quæ sublatis n. 40. & n. 79. ubi ex Bald. inquit Pontificẽ esse Dominum creatorem que beneficiorum, & habere plenissimam potestatem in omnibus, quæ sub cœlo sunt de hisque ad libitum disponere posse. Idem indicat Garc. de benef. p. 8. c. 2. n. 50.

d. Ita docent ex Neotericis Anast. Germ. de indult. Cardin. §. per quæ sublatis n. 101. Sousa in Bulla Cœnæ, c. 26. disp. 102. n. 2. facit text. in c. Clericis, §. ult. de immunit. Eccles. in 6. c. quia sæpè, de elect. in 6. ex quibus ita sentit Suarez contra Regem Angliæ lib. 4 cap. 34. num. 27. Anton. Dian. resol. moral. p. 1. tract. 1. de immunit. Eccles.

e. Est enim ius patronatus ius eligendi, vel præsentandi, quid distinctum à beneficio, quapropter illud hæreditarium esse omnes fatentur, quòd minimè de beneficijs dici potest, vide Covarr. lib. 2. var. cap. 18. n. 6. & seqq. ubi de hac relatè.

Tomando esta segunda parte, hemos de mirar si este derecho de proveer tiene capacidad en los Seglares por derecho divino, ò por Derecho positivo. Porque siendo prohibicion de Derecho humano, cierto es que es prescriptible, i que la costumbre introducida con legitimo titulo, serà irrevocable. [a] Que esta prohibicion de prescribir este derecho los legos, no proceda del divino, lo tengo por lo mas seguro, [b] i no pudiera la autoridad Apostolica alterarlo, si huviera derecho divino que lo prohibiera. [c] Siendo positiva esta prohibicion, i estando contra ella una costumbre inmemorial, usada, i guardada por tan largos siglos, no seria atrevimiento dezir, que el derecho de los Principes es perpetuo, i que influye en el siempre la autoridad Apostolica, fundamento essencial para averse introducido.

Añadese à esto, que tan seguro es quando el uso inmemorial de una cosa està probado, que huvo titulos legitimos para introduzirle como el mismo uso; [d] i este titulo, ò privilegio Apostolico presunto, no es facil confessar que es revocable. Son doctrinas bien conocidas, [e] i con mas especialidad quando el titulo se ha-

a. Constat enim apud omnes consuetudinẽ sive præscriptionem contra legẽ humanã, sive Canonicam, sive civilẽ plenũ robur obtinere, ita Theologi cum D. Thoma 1.2.q.97.ar.3. Canonistæ in c.uit.de coluet. legistæ in l.de quibus, ff.de legibus, probat Azor inst.mor. lib.5.c.17.veri.leptimo quæritur, Sal. de legib.disp.19.sect. 3.n.18. Suarez lib.7. de legib. c.18.num.2.

b. Ita sentit Innocentius in c. 2.de maior.& obed. Pet. Ferrariensis in pract.tit.de cõfes. §.plenum, Andr. Alciat. in c. ab homine iudicijs, Ioann. de Medina tract.de rest.q.5.

c. Anast.Germ.de facr.immunit.lib.3.c.8.n.29. faciunt tex. in §.naturalia, de iure nat.ge. & civil.

d. Ita supra multis probavimus & multorum testimonium confirmat Castill.de tertijs c.3.à principio, & præcipuè n.8.

e. Ferè apud omnes cõst.ei.õ posse Principes ablq; iusta, & legitima causa revocare privilegia à se concessa, ita Carolus de Tap.decis.5.n.64. Pet.Surdus cons.419.nu.44. inf. Petr. Barb.l.1.n.7.p.1.ff.solut.mat. Petr.Ant.de Petra de potest. Principis c.24.ex n.229. ubi concludit Principem imitando Deum non debere nec posse privilegium, tum temel concessum revocare, cum Principis privilegium debeat esse perpetuũ; ita quod privilegiatus debeat pacifice gaudere privilegio adeo, quòd nec Papa etiã habeat contravenire, nisi ex causa c.Ecclesiasticæ 25. q. 1. c.de Ecclesiasticis eadem causa, & q.c.nunc verò 9.q.3. Azebed.in l.3.tit. 6.lib.5.n.10. Francis.de Alfaro de offic. Fiscalis, glos.34.n.14 Camil.de Medic.cons.118.n.29. Ioseph. Ramon.24.num.68.& sequent. Ludovic. Molina de Hispanorum primogenijs lib.4.c.3.n.18. Mieres de maior.1.p.q.26.nu.26.& sequent. Castil.plures referens tom. 7.cap.18.ferè per totum, & in proposito de privilegijs à Summo Pontifice Regibus concessis Cipeus in Annal.Iuris Canonici lib.2.de foro cõp.n.41.inf.ubi inquit S.P.non posse revocare illa privilegia Regibus concessa, quæ iam transierunt in iura Regia. Idem sentit Henriq.lib.10.c.15.n.5.in glos.lit.G. Malderus in 2.2. tract.5.cap.6.dub.7.inf. & novissimè Salgado de supplicatione ad Sanctissimum 1.p.c.2.à num.197.& c.6.num.39.& probatur expresè ex texru in cap.institutionis 7.25.q.2.cuius hæc sunt verba: *Institutiones nostræ decreta, quæ pro defensorum sunt privilegijs, & ordinatione disposita perpetua stabilitate, & sine aliqua constituimus refragatione servari: sive quæ scripto decrevimus, sive quæ in nostra præsentia videntur esse disposita: nec à quoquam Pontificum in totum, vel in partem ex qualibet occasione convelli decernimus, vel mutari. Nam nimis est à prudentibus, & præcipuè bonis Sacerdotum moribus inimicum niti quempiam quacumque rationis excusatione, & quæ bene sunt ordinata rescindere, & exemplo suo docere cæteros sua quandoque post se constituta dissolvere.*

halla unido à una obſervancia, que no la alcãça la memoria humana; [a] i eſte cõſiderado en la perſona Real, introduze un derecho de Regalia perpetua en la Corona, que ſi tiene fundamento eſpiritual, es tal que no impide la adquiſicion en los Principes. [b]

Derecho eſpiritual fue el de las Tercias, porque es materia de Diezmos, [c] incapazes ſon los Legos de preſcribirlos ſin Autoridad Apoſtolica, [d] poſſeelas oy con titulo de eſta Suma Sede la Corona de Caſtilla, [e] i de tal manera ſe ha incorporado eſte Derecho en ella, que ni ſeria revocable, [f] ni corre por los Tribunales Eccleſiaſticos. [g] I eſto todo ſe funda en la Autoridad Eccleſiaſtica. Aſsi, pues, en

a. Sic in terminis probat Ioſeph. Ram. conſ. 24. d. n. 100. uti ita ſcribit: *Et ius, ſitem revocãdi ſi quod Principi competebat, fuit præſcriptum tanto tempore, quo adverſus Regem præſcribitur, &c. Et multo minus revocationi locus eſſe poteſt, i concurrẽte poſſeſſione immemorialis, & vetuſtiſſimi temporis, quæ cumulative continet privilegij, ortum eius, & virtutem, &c.* Cui conſentit Sixtin. de Regalib. lib. 1 c. 6. n. 15. ubi hæc verba leguntur: *Sexta eſt ſi præſumptivè, ac tacitè privilegium de Regalibus per lapſum temporis immemorialis acquiſitum ſit, ut ſcilicet revocari non poſſit.* Idẽ ſentiunt omnes ſup. litera antecedendi adducti, & præcipue Zanardus in directorio conſeſſorum tom. 1. c. 50. Decian. tom. 1. lib. 4. c. 9. n. 66. & alij quorum meminit Salg. de Reten. Bullar. 1. p. c. 2. n. 197. qui aſſerunt etiam Pontificem iura, quædam ſpiritualia, quæ Rex quiſpiam ex contractu remuneratorio, aut immemorial i habet revocare non poſſe, quibus addendus erit Caſtill. tom. 7. c. 18. à n. 172. cum ſeqq.

b. Ea omnia quæ Reges ex gratijs, vel conceſsionib. Apoſtolicis cõpetunt Regalia dicuntur, ut notat Archid. in c. generali, n. 1. de elect. lib. 6. ubi etiam Ioann. Monach. & Ioan. And. n. 4. Ant. de But. n. 13. Gen. inian. n. 9 Ruceus de Reg privil. 16. n. 29. Pet. Greg. Syntag. iur. lib. 1. p. 2. c. 17. n. 29. Idem pro reg. conſtituit Belluga in Spec. Principum, rubr. 13 §. tractemus, n. 38. Sixtinius de Regalib. lib. 1. n. 54. & 55. Pereg. de iur. fiſc. lib. 1. tit. 2. n. 38. Maſtril. de magiſt. lib. 1. c. 3. ex nu. 2. & c. 13. 14. & 15. quibus addendus erit Caſtil. de tert. c. 3. n. 30.

c. Hoc adeò perſpicuum eſt, ut nec probatione indigeat maximè extante deciſione l. 1. tit. 21. libr. 9. novæ Collect. ubi ita legitur: *Por quanto las tercias, que ſon los dos novenos en todos los frutos, i rentas, i otras coſas que en eſtos nueſtros Reynos ſe diezman, &c.*

d. Cap. dudum, c. cauſam quæ, de præſcript. c. à nobis, c. tua, de decimis.

e. Sic conſtat ex Bullis Sixti 4. Pij 3. Iulij 2. Leonis 10. Vrbani 2. necnon, & Gregorij 9. expedita decimoquarto Februarij anni 1227. & Honorij 3. expedita ſexto Martij 1219. & Gregorij 10. anni 1275. altera Bonifacij 8. 1322. & quam pluribus alijs relatis à Caſtil. tract. de tertijs. c. 3. n. 2. unde d. l. 1. tit. 21. lib. 9. novæ Collect. ſic legitur: *Por quanto las tercias, & e ſon nueſtras, i de la nueſtra Corona, i patrimonio Real, i pertenecen à Nos por conceſſiones Apoſtolicas, juſtos, legitimos, i derechos titulos, & c.*

f. Sic probat expreſſè Cipeus in Analyp. iur. Can. lib. 2. de for. comp. n. 41. inf. Henriq. lib. 10. c. 15. nu. 5. in gloſſ. lit. G. & fere omnes quorum ſupra meminimus aſſerentes privilegia à Summis Pontificibus Principibus cõceſſa in remunerationem, & ob iuſtam cauſam revocationi obnoxia non exiſtere. Quoniam ut proximè notavimus lit. K. quæcumque hac ratione ex Pontificia liberalitate ad Regis pervenerunt fuerunt iam Regalia effecta, & patrimonia Regio inſeparabiliter coniuncta.

g. Deducitur ex Menoch. conſ. 757. n. 16. vol. 8. Renat. Copin. de morib. Pariſienſium lib. 3. tit. 1. n. 7. & 8. Belluga in Spec. Princ. rubr. 13. de decimis 8. verſ. 1 eſtat n. 5. Rupelan. iuſt. forenſi lib. 2. c. 25. Pet. Matth. in notis ſiue additionibus ad Guid. Papæ deciſ. 1. Adrian. Gilm. lib. 2. rerum iudicat. Germaniæ deciſ. 13. n. 5. & 6. Cam. Borrel. de præſt. Reg. Catholici, c. 71. n. 349. Olivan. de iur. fiſc. c. 15. n. 14. & c. 14. nu. 20. Didac. Covarr. pract. c. 35. num. 2. verſ. tertio quoties, Lafarte de decima venditionis, cap. 19. num. 30. Ioan. Gutier. pract. lib. 2. q. 14. num. 4. Manuel Rodrig. regul. tom. 2. q. 44. Garcia de expenſis cap. 9. n. 94. Cardinal. Tuſch. tom. 2. lit. D. concluſ. 73. num. 3. Anaſt. Germ. de ſacror. immun. lib. 3. cap. 19. num. 90. & quam plures alij congeſti à Caſtill. de tertijs cap. 12. num. 20.

nuestro caso el derecho de eligir Obispo, q̃ hallamos en la dignidad Real de España, con la autoridad Apostolica está incorporado en ella, tan individualmente, que no parece que seria revocable.

Gozaron los señores Reyes Godos este derecho, i no hallo que en aquel tiempo padeciesse turbacion alguna. En el se han mantenido despues los Reyes de España: i si este Reyno posseido de infieles, padeciò en lo espiritual, i temporal por tan dilatado espacio de tiẽpo como ellos la posseyeron: legitimamente quando le cobraron, sucedieron en todos los derechos q̃ antes que sucediesse este infeliz caso possèian. Decisiones expressas de Derecho Canonico, [a] i el Derecho de postliminio assisten à esta verdad. [b] Assi lo entendieron los Valerosos, i Catolicos Principes, que desterrando la infidelidad, i tirania de los que los avia despojado, conquistaron de nuevo lo que por tantos titulos era suyo. Deste principio resulta otro derecho, luego discurrirèmos en el.

Aora hallo continuado el antiguo, despues de la restauracion de España. I si la santa Sede intentò turbar este derecho, i eligir Prelados en estos Reynos, como la Regla de la Cancilleria lo muestra, [c] i algunas provisiones que resolviò à hazer; todavia los Reyes de España, perseverando en el primer Titulo, i Privilegio que tenian por los mas respectivos, i convenientes medios, encaminaron la materia de suerte, que su derecho quedò ileso, i sus elecciones fueron confirmadas por la santa Sede, ò sea dando titulo de eleccio̅ à la que los Principes hazian, ò de postulacion, que es la variacion que despues de la Regla de Cancilleria dizen que huvo en la forma de usar de su preheminencia los Reyes de Castilla. [d]

a. Cap. prima actione 13. c. ius gentium 9. 1. dist. c. cum perbeticem 34. q. 1. & ubique glos.

b. L. postliminij 5. in princ. l. 1. cũ duæ 14. l. retro 16. l. postliminium 19. & ferè per totũ tit. ff. de capt. & postl. reversi.

c. Reg. 2. Cancellariæ.

d. Vincent. Carrot. lib. 1. disp. c. 5. pag. 13. text. in d. c. cum lõgè 63. dist. quem tex. de elect. inteligit Turrecrem. in calus positione, Mench. controv. illust. lib. 1. c. 22. n. 16. Covarr. in reg. poss. 1. 2. p. §. 10. n. 5. & 6. Cened. q. Canon. c. 22. n. 27. Villalp. in comment. ad Concil. Toletana, & ibid. Loaisa, Garc. de benef. 5. p. c. 1. n. 216. siquidem Concilũ, & Archiepiscopus Toletanus solũ instituebant, & confirmabãt à Rege electum. ut cõstat ex d. Canone 6. unde rectè scripsit Turrecremat. in d. c. cum longè, quòd non semper confirmatio Episcoporum fit per Romanũ Pontificẽ. Alias verò P. Marian. putat lib. 26. cap. 5. existimans Episcopos antiquitus ad suppli[illegible]cationem, & postulationem Regum Hispaniæ fuisse à Pontificibus nominatos à quo non dissentit Garcia 5. p. c. 1. n. 128.

Parrafo Treze.

PODRIASE Oponer al discurso que acabo de hazer, lo que la ley de la Partida dixo. [a] Despues que España se restaurò, los Cabildos de las Iglesias, luego que sus Prelados fallecian, davan quenta de su muerte al Rey, [b] i le pedian licencia para eligir Prelado, poniendo debaxo de su Real proteccion los bienes que pertenecian à la Dignidad: [c] Con su licencia procedian à eligir; i aviendolo hecho, le davan quenta, para que aprobando la persona, pusiesse en su poder la hazienda que por la dignidad avia precedido, prestando en todo su Real consentimiento, i aprobacion. [d]

Pero si se pondera bien esta forma que refiere el señor Rey don Alonso el Sabio, no solo no vulnera el derecho antiguo de los Reyes de España, antes bien, le confirma con mayores realces. Para eligir los Cabildos pedian licencia à los Reyes; encomendavanles los bienes de la Dignidad, aprobavan despues de aver eligido los Cabildos, la persona, i la elecciõ: i qualquiera cosa destas, sino tuviera fundamẽto en el derecho antiguo, prescripto cõ titulo Apostolico, no pudiera subsistir, por ser materia espiritual. Cõ este radical fundamento se mantenian en el derecho antiguo.

Bien que ya en estos tiempos, como la ley de la Partida lo dize, [e] se avia unido con este Titulo el de Conquistadores de el Reyno, i el de Fundadores de las Iglesias Cathedrales, i unicos, i magnificos dotadores de ellas, Titulos legitimos con que adquirieron el derecho de Patronazgo,

a. L. 18. ti. 5. p. 1. cui consonat l. 2. tit. 6. lib. 1. ordinam.

b. De consuetudine, ut mors Prælatorum nuntietur Principi, & quòd ea multi Principes utantur videndus erit Speculator in tit. de probat. §. restat ubi hunc morem ius Guardiæ appellat. Marcus q. 552. cũ tribus sequentib. lib. 2. Thesaurus dec. 131. n. 12. Borrel. de præst. Reg. Catholici c. 50. n. 16.

c. Quòd aliquando Reges Sede vacante soleant bonorũ Ecclesiæ habere custodiã, & quibus casibus id liceat notatur in c. generali de elect. lib. 6. & ibi dem præscribentes.

d. Id omne aperte colligitur ex verbis d. l. 18. tit. 5. p. 1. quæ hæc sunt: *Antigua costũbre fue de España, e durò toda via, e dura oy dia, q̃ quando fina el Obispo de algun logar, que lo fazẽ saber el Dean, e los Canonigos al Rei por sus mensageros de la Eglesia, cõ carta del Deã, é del Cabildo, como es finado su Prelado, e q̃ le pidan por merced, q̃ le plega q̃ ellos puedan fazer su elecciõ desembargadamente, e q̃ le encomiendã los bienes de la Eglesia: el Rei devegele otorgar, e embiarlos recabdar, e despues q̃ la eleccion ovieren fecho, presentenle el elegido, e el mandele entregar aquello que resçibiò &c.* ubi notat Greg. Lopez.

e. Dicta l. 18. tit. 5. p. 1. ibi: *E esta mayoria, e honra han los Reyes de España, por tres razones. La primera, porq̃ ganarõ las tierras de los Moros, e fizieron las mezquitas Eglesias: echarõ de hi el nome de Mahoma, e metieron hi el nome de nuestro Señor Iesu Christo. La segunda, porque la fundaron de nuevo en logares donde nunca las ovo. La tercera, porque las dotaron, e demas les fizieron mucho bien, e por esso han derecho los Reyes de les rogar los Cabildos en fecho de las elecciones, e ellos de caber su ruego.*

que oy gozan con calificacion Apostolica.

Turbòse este derecho de las Iglesias, quando la autoridad Apostolica reservò para si eligir Prelados, i entonces se mostrò con suma claridad, que los Reyes de España juzgaron por tan unida à su Corona con Apostolica Autoridad la facultad de eligir Obispos en su Reyno, que jamas permitieron ser turbados en ella: I no me admiro, porque perteneciendoles con tan aventajados titulos, hallandole en otros Monarcas, no mas titulado, i no tambien merecido, le conservassen, y defendiessen, como lo hizieron.

Bien me consta, que ha avido Doctor que el Derecho de los Reyes de España, quiso que tuviesse fundamento en el Privilegio Apostolico que Carlo Magno obtuvo. [b] Pero este modo de sentir està reprobado por los que mejor han escrito; [c] i con evidencia se convence del Decreto de este Concilio duodecimo, que voy discurriendo. Celebròse este Concilio sesenta años antes del Nacimiento deste Emperador, i ochenta antes que ascendiesse al Solio Imperial, segun el mas ajustado computo, [d] con que queda convencida la materia. I como del cõsta, i como antiquissimos historiadores de España lo dizen, avia largo tiẽpo que possèian el derecho de elegir Obispos los Reyes de Castilla. Fundamento claro que convence lo que Iuan Igneo dize.

Continuaron los Señores Reyes Godos este derecho de eligir Prelados para las Iglesias de estos Reynos, sin contradicion, ò turbacion alguna, hasta que llegò el tiempo infeliz para este Reyno, en que entregado a la traicion, le possèyeron por largo tiẽpo Principes tiranos infieles. En el huvo Prelados en algunas Iglesias, en la de Toledo por mas de dociẽtos años. Desta desdicha entiendo que tuvo principio la eleccion

a. Ita probat expresse Tarrasa de Reg. Hisp. Alph. 6. Pe. Gregor. Syntag. iur. univers. lib. 17 c. 7. n. 11. Borr. de prest. Reg. Cathol. c. 50. num. 21. insinuat Barb. de potest. Episc. 1. p. tit. 1. c. 3. n. 29. Roder. Acuñ. in d. c. cum longè 63. dist.

b. Ita sensêrũt Ioan. Heraldus privileg. 9. Carol. de Grassalis de Reg. Franciæ lib. 2. iure 3. Ioan. Igneus in l. necessarios, §. non aliàs nu. 336. ff. ad Sillanianum, & alij quorum nemine Borrel. de prest. Reg. Cathol. c. 50. n. 34. Cened. q. 22. n. 27. Rod. Acuña in d. c. cum longè 73. dist. n. 1.

c. Reprobant Covarr. in d. c. quãvis pactum 2. p. relectionis §. 10. sub n. 6. Pet. Cenec. collect. iur. Canon. 51. nu. 31. p. 1. Borrel. ubi proximè, Pereira de manu Regia tom. 1. fol. 234 nu. 76. Spino in speculo testamentorum, glos. 4. in prin. n. 3. Azebed. lib. 1. tit. 6. l. 1. num. 4. Barb. de potest. Episc. 1. p. tit. 1. c. 3. n. 30. Acuña in d. c. cum longe n. 1.

c. Quẽ refert Covar. in d. reg. possess. 2. p. §. 10. n. 6. & omnes cum eo supra relati lit. D.

cion del Clero en esta Provincia, que tantos años antes era conocida en la Iglesia. [a] No pudieron los Principes Catolicos, en tempestad tan deshecha, defender lo que tan legitimamente era suyo: aspiravan valerosos, i pios à restituirse en el Reyno, que tirana, i violentamente les avian usurpado. I esta introducion de los Eclesiasticos al derecho de eligir Prelados, no pudo turbar el radicado que tenian los Reyes de España. Que el derecho de postliminio se le mantenia en el estado propio que le posseìan, quando la violencia se le quitò. [b] Continuòse esta forma de eleccion, lo que durò este trabajo, i años despues, en la forma, i con las solemnidades que he referido.

Los Pontifices Sumos, este derecho de eligir Prelados, en q̃ los Eclesiasticos se avian introduzido, mãteniendo la autoridad, i derecho Real con suma veneracion, i devido respeto, trataron de reduzirle à su santa Sede. Bien entiendo que quando esto sucediò en España, ya los muy Catolicos Reyes della se avian restituido al derecho antiguo de eligir Prelados, cõ que esta resolucion Apostolica causò singular novedad: i conservando estos Principes el derecho antiguo, no contradicho, ni turbado por los Pontifices, se mantuvieron en el, sin que permitiessen turbacion alguna.

Destas variaciones, i contradiciones resultò, que los Principes de España, con consentimiento Apostolico, las elecciones que avian hecho con este titulo, las encaminassen con el de postulacion. Proponian sugeto para la Iglesia al Pontifice: pedianle, mediante el derecho antiguo, i los nuevos, que por Conquistadores destos Reinos tenian, que eligiesse al postulado, i se hazia. Esta forma se continuò, i podemos dezir, que se continua hasta oy.

a. Vt latè obstendit Barb. de potest. Episc. 1. p. tit. 1. c. 3. à n. 12.

b. Vt obstensum est supra lit. Q. & R.

Parrafo Catorze.

ESTE Derecho nuevo ninguna alteracion causò en el antiguo, que legitimamente tenian poſſeìdo los Señores Reyes de Eſpaña, antes unido, i conſolidado con èl, le dio nueva fuerça, i mayor calidad. Es cierto en el Derecho, que uno meſmo puede pertenecer à una perſona por diſtintos, i diferentes titulos, ſin que los unos eſtorben à los otros, ni les cauſen imperfeccion, ò detrimento.[a] Es nueſtro caſo, a quien eſta doctrina viene mejor: porque ſi es verdad que en la Corona de Eſpaña, mediante la inmemorial poſſeſsion, eſtava radicado el Derecho de eligir Prelado, toda via no quiſieron los Señores Reyes perder el nuevo Derecho de Patronos, que con tanto valor, i diſpendio propio avian merecido adquirir. I tan lexos eſtuvo de eſtorbar lo antiguo eſte nuevo titulo, que en el mejor ſentir, pienſo yo, que devemos dezir, que le aſſegurò, i afirmò mas; quanto eſtà mas firme aquello que con mas, i mejores ligaduras ſe une.[b]

Bien ſe que han intentado turbar eſte Derecho algunos Sumos Pontifices, i de tres Actos tengo noticia, como de uno que el Señor Rey Don Fernando el Catolico obrò en defenſa de ſu Derecho. Sixto Quarto, aviendo vacado el Arçobiſpado de Sevilla, por muerte de Don Iñigo Manrique, que le poſſeìa, le proveyò en el Cardenal Don Rodrigo de Borja. Causò grande novedad eſta proviſion; i opuſoſe a ella el Señor Rey Don Fernando, con el valor que pedia la novedad: Los medios con que lo hizo fueron fuertes. Inſiſtiò de forma, que obtuvo que ſe dieſſe aquella Igleſia à Don Diego de Mendoça, que entonces era Obiſpo de Palencia, i ſu Mageſtad le

avia

a. Tantum enim ab eſt, ut plures tituli ſimul pro eadem re competentes invicem elidantur, quòd imò fortiusrem alicuius efficiant ex vulgari illo axioma, quo docemur duplicè funiculum magis ligare oſſicii liusq, rupi, l. ſi nò lex, ff. de hær. inſt. l. diſcretum, c. qui teſtam. fac. poſſ. ut de ſtatuto diſponente, idem quòd ius cõmune, notatur in l. 1. in princip. ff. ad l. Falc. & in l. 3. §. ſi ré, ff. de l. g. 3. ex quibus ita obſervat Barb. axiom. 79.

b. Vtpote obſervavimus litera antecedenti.

avia presentado en la forma de postulacion para ella. [a]

Otro caso semejante sucediò en la Iglesia de Tarazona, estando vaca por muerte del Cardenal Ferrer, el propio Sixto, perseverando toda via en su intento, la proveyò en Andres Martinez. Pero no menos atento el Señor Rey Don Fernando insistiò en la defensa de su antiguo Derecho, i obtuvo como en el caso antecedente, i la Iglesia se dio al Cardenal de España. I assimismo tenemos otro tercer caso, insistiendo Sixto en su porfia. Proveyò en la Iglesia de Cuenca al Cardenal Galeoto su pariente: pero el sagaz, i prudente Señor Rey Don Fernando, sin hazer reparo en la persona del Cardenal, venerable por tantos titulos, i mas por la conyuncion de sangre con el Pontifice, hizo singular resistencia; i obtuvo, que esta Iglesia se diesse à Don Fray Alonso de Burgos su confessor, i presentado para esta Iglesia por su Magestad. [b] I en confiamacion del Derecho antiguo de estos Señores Reyes, i de la causa legitima con que se avia opuesto à las Elecciones del Pontifice el Señor Rey Don Fernando, se despachò Bula Apostolica en favor suyo, i de sus sucessores, para que los que presentassen desde alli adelante para Obispos de las Iglesias de España, fuessen eligidos.

Dos Actos judiciales hazen prueba, en confirmacion de qualquiera derecho. [c] Aqui tenemos tres obtenidos con contradicion del Pontifice, cuyo es el derecho de eligir; i despues una Bula que lo confirma, i assegura todo: que sino se funda con expressas palabras en el derecho antiguo destos Principes, el tiempo

a. Huiusce rei meminit P. Marian. de Reb. Hisp. lib. 25. c. 5. his verbis: *Praterea Sixtus P. M. in defuncti Lucci Mauricij locum Rodericum Burgiam Cardinalem Hispalensem Pontificem dederat. Ferdinando Rege multum adversante atq; Petro Ludovico Garciæ, Ducis Roderici filio in vincula dari iusso effectum tandem est: ut mortuo prioris decreto Diegus de Mendoza Tendillæ Comitis Frater Palentinus Episcopus, in defuncti loco substitueretur Pontifex Hispalensis, gratiæ id, & meritis patrui Cardinalis Hispaniæ datum, Alphonsus Burgensis Cathedra Palentinam migravit. Concham, Abula Alphonsus Fonseca in huius locum Fernandus Talavera Abulensis Episcopus creatur P. Prior. Sic in Hispania nominandis Pontificibus potestas Regibus quærebatur fundabaturque.*

b. Refert etiam P. Marian. de Reb. Hisp. lib. 24. c. 16. ibi: *Et erat ea tempestate moribus usurpatum ne Episcopi Ecclesijs Hispaniæ darentur, nisi quos Reges postularent nominarentque. Qua occasione paulò post nova contentio de Turiasonensi Ecclesia orta est: cui Andreæ Ferricio Cardinali defuncto Pontifex Andream Martium Episcopum dedit. restituit Rex Ferdinandus, ut Hispanæ Cardinali mutata sententia daretur obtendit, atq; pervicit controversia finem accepit cum Raphaele Galleato quarto post anno Cathedrensi Ecclesiæ tum vacuæ à Sixto Pontifice propinquo præfecto efficit Rex eo amoto Alphonsum Burgiensem Regiæ consiliariæ procuratorem è Dominicano ordine Coruubensem Episcopum Reclorem Cathedrensibus dari. Regibus Castellæ in perpetuum, ut quos ipsi exposcissent ij Episcopi præficerentur addita prærogatiua. Dederat etiam ante quatuor annos Henrico Reginæ externi homines amplius in Castella Sacerdotia expectarent, de quo lis tandiu fuerat Romæ omnis.*

c. Duo vel tres actus sufficiunt, ut res frequens, & vera credatur, ita Mascar. de prob. vol. 1. concl. 424. n. 16. & 17. ubi nonnulla in propositum congerit.

po en que se despachò, la ocurrencia de los casos que la originaron, i el sucesso dellas favorable à la Corona de Castilla, asseguran que tenia radicado el derecho de eligir Prelados, en que legitimamente se mantenia. I no es verisimil, que el Pontifice Sixto Quarto, que tan nervosamente intentò turbar este derecho, le diera al Señor Rey Don Fernando el Catolico, que tanto le avia resistido, si la fuerça de la razon, i justicia que su Magestad tenia no le obligaran.

Siempre entiendo que este derecho, i possession de que voy hablando, se funda como principio necessario, en la autoridad Pontificia. Con esta, desde su origen, dieron principio à eligir Obispos los Principes Catolicos deste Reyno. Con ella lo han continuado, i prescripto. El largo tiempo pretendemos que ha podido hazer irrevocable este derecho, cõ q̃ la incapacidad que por si tienen los seculares para introducirse en el de eligir persona para los Beneficios, se halla resguardada con la tolerancia Apostolica, con los privilegios multiplicados, i ultimamente con el consentimiento expresso en actos contradictorios, de que resulta la asistencia continua de la santa Sede, que califica el derecho que los señores Reyes de España tienẽ radicado en su Corona.

Parrafo Quinze.

A LAS Turbaciones de Sixto, i oposicion à ellas del Catolico señor Rey don Fernando, i à la Bula que este Pontifice despachò, sucediò otro nuevo derecho, por diferente titulo, pero tal que abraça, i apoya todo lo antiguo. Avia el Pontifice Adriano dado principio à sus medras, i glorias, con aver merecido el titulo de Maestro del señor Carlos Quinto. I deste se pudiera juzgar en el Pontifice singu-

lar

lar amor devido, i particular afecto à tan gran discipulo; i por esta parte calumniarse las gracias que de su santa mano mereciò este Monarca. Pero sanòse muy bien esta sospecha con los motivos que las originaron. Dexo las otras, que no me tocan, i para la que voi discurriendo, que es el derecho de eligir, ò postular para los Obispados de España: las razones que tuvo fueron tales, que quando todas las de buen afecto cessaran, las de justicia devieran mover el animo de Adriano a titular el derecho de Patronazgo, que avian merecido los Señores Reyes de España de todas las Iglesias Catedrales de su Reyno. Los titulos para merecer este derecho, teniamos en el, i el Santo Concilio Tridentino:[a] despues lo reduxo a la dotacion, i fundacion, como à principios capitales. I ò nos considerèmos en este tiempo, ò en el antiguo de derecho comun, en todos hallarèmos el de los Señores Reyes de Castilla, merecido, i que se les devia, i deve. Su valor invicto librò este Reyno del captiverio infame que padecia, desterrando la infidelidad que por tan dilatado tiempo le obscureciò. Fundaron las Iglesias a costa de su patrimonio, dotaronlas, i enriquecieronlas con larga piedad, i ilustre magnificencia. Restituyeronse en el antiguo derecho que sus mayores avian adquirido. Con estos motivos, i otros, este gran Pastor, i Pontifice Sumo declarò por Patrones perpetuos de las iglesias de España à los Señores Reyes della.[b] I este derecho perpetuo, como originado de causas que le merecieron, se ha unido, i continuado con el antiguo que esta Corona tenia: i entrambos de tal manera son de su Regalia, que tanto seria turbarlos en el, como turbarlos en el Derecho de su Reyno.

I despues del Señor Carlos Quinto, siempre los Señores Reyes Philipo Segundo, Tercero, i Quarto

han

a. Concil. Tridentinum. sef. 25. de refor. c. 9.

b. Ita colligitur ex d. l. 18. tit. 5. p. 1. cuius seriem sup. retulimus.

han presentado por via de postulaciõ sugetos para Obispos de las Iglesias de su Reyno, i los Sumos Pontifices que en sus tiempos han sido, conservandolos en su inmemorial derecho, i costumbre, calificada despues de prescripta con tantos titulos, sin controversia han admitido los Presentados, con que la materia parece que quedava fuera de toda duda.

Parrafo Diez y seis.

NO Han faltado muchos, i graves Doctores, que han sentido que los Pontifices pueden revocar los privilegios que en materias espirituales han concedido a los Principes. [a] I si es verdad que esta doctrina se opone à la decencia personal que ellos deven a su Magestad, que pide perpetuidad en lo que una vez donaron, [b] i que podriamos dezirles con Paulo Iurisconsulto, [c] que no todo lo que en rigor es licito se executa convenientemente; i los Superiores siempre deven obrar con oportunidad, i decencia. Esta razon, si fuerte, no destruye la raiz del fundamento contrario, porque esta se mãtiene en la potestad universalissima que los Pontifices tienen en lo espiritual; i por dilatada que sea la gracia, nunca parece que el que la hizo se privò del derecho radical, para poderla revocar. [d]

De

a. Huius opinionis stitere Scusa in Bulla Cœnę c. 26. disp. 102. n. 2. Sairus de cens. libr. 3. c. 25. n. 10. Duard. in Bulla Cœnæ lib. 3. §. 5. 9. n. 1. Phil. Mainar. de privil. Eccl. p. 2. art. 18. num. 10. Vgòl. in resp. ad I.C. Gygnasij Patavini c. 7. Marta de iurisd. p. 1. Cent. 1. cas. 7. nu. 12. Barb. in Collect. lib. 1. decret. tit. 2. c. Ecclesiæ S. Marię de Constit. & quã plures alij quorum nouissimè recordatur Ant. Diana resol. mor. p. 1. tract. de imm. Eccles. resol. 6.

b. Vnde inquit Anast. Germ. de ind. Card. §. per quę sublatis n. 103. quòd licet Papa quã diu talis est privilegiũ à se datum revocare possit, cap. 1. de Cõst. lib. 6. si ad instantiã Regis, seu Reginæ concessum fuerit tũc illi derogare nõ solet, ut statuit Alex. 6. in suis Regulis tit. de cessio. nec etiam per clausulas generales illi derogatur, ut consulvit Romanus conf. 393. & refert Paul. Paris. conf. 14. col. 1. in 4. volum.

c. Paulus in l. non omnes 186. ff. de reg. iur. & facit illud Cicer. pro Cornel. Balbo: *Est enim aliquid, quòd non oporteat etiam scilicet. Quidquid verò nõ licet certè non oportet.*

d. Hæc fuit sententia plurimorũ, qui ita supremam Principũ potestatem arbitrantur, ut nec legibus, contractibus, aut privilegijs ligari, sed ea omnia pro libito voluntatis posse revocare, ut certius protulerunt huius opinionis præcipuo propugnatores fuere post antiquiores, Decian. conf. 80. num. 27. volum. 3. Menoch. lib. 2. præsumpt. 10. num. 27. Ioseph. Ramon conf. 24. nu. 71. Peregrin. de iure fisc. lib. 1. tit. 3. num. 19. & 20. Carol. de Tapia in l. fin. ff. de Constit. Princip. 2. par. cap. 9. num. 56. Sixtinius de Regal. lib. 1. cap. 6. num. 6. Card. Tusc. lit. P. concl. 751. Azebed. in L. 1. tit. 15. lib. 5. nu. 22. & 23. Faquin. conf. 1. num. 54. lib. 1. Alfar. de offic. Fiscal. glos. 34. ex num. 14. Paul. Christin. decis. 53. num. 6. lib. 1. Mieres de maiorat. par. 2. quæst. 20. ex num. 1. Iacob. Cancer. variar. lib. 3. cãp. 3. de privil. num. 150. & sequentibus, & nonnulli alij, & tàm de principibus secularibus, quàm de Pontificibus loquens latè comprobat Anast. Germ. de indult. Card. §. per quæ sublatis à num. 39. cum sequentibus ubi hac ratione probat eiusmodi Principes quamcunque donationem à se factam sine causâ revocare posse.

De dos maneras hallo satisfacion à esta razon. La primera està apuntada en el numero antecedente. Qualquiera gracia del Principe es razon permanezca, [a] principalmente las perpetuas, con clausulas que denoten el serlo: [b] ò hemos de dezir, que faltò autori dad en el que las concediò, para darselas; i esto no lo dizen Suarez, ni otros, antes lo contrario. [c] Dadas pues las gracias con esta latitud, i suplido el defecto de la persona à quien se hazen, no es negable que aviendolas aceptado, adquiere señorio, i dominio en la forma que la cosa cosa contenida en la gracia lo permite. [d] Pues privar sin legitima causa, i sin conocimiento de ella, no solo à un Principe, sino à otro particular qualquiera del derecho que legitimamente, i con legitimo titulo tiene adquirido, no parece que cabe en determinacion ajustada, ni que el Derecho la permite. [e]

La segunda razon es argumento *ad hominem*, que dizen los Filosofos: Todo lo temporal, assi en derechos incorporables, como en corporales, que los Pōtifices possecn, se funda en las gracias, i donaciones q̄ los Emperadores, i Principes Catolicos les han hecho. [f] En los Derechos estàn incorporadas las del grā Constantino, [g] i otras, i el origen desta soberana dig-

ni-

a. Sūt igitur Principes, vel uti Dij in terris quibus illud præcipue convenit: *Semel loquutus est Deus*, unde inquit Fulv. Pacian. cons. 149. n. 64. *Quòd igitur sme. declaravit Imperator non fuit ab omnibus esse reverēter, & summa cum Religione observandum, sed etiam ab eadē maiestate decet omnino ratum habere, quæ a fundamentum iustitiæ constatum est in inconstātia voluntatis perpetuæ, & nihil est quod Principi magis dedeceat, quam vacillatio, & inconstātia, ut notavit Bald. in d. Concilio 300. 27. n. 4. vol. 3. &c.* Est enim Regiæ maiestatis propriū, & velut connaturale concessa nō auferre data non revocare, authent. de ref. iend. facri Palat. collat. 10. cui consonat l. 5. tit. 2. lib. 1. novæ Recollect. & alijs observat Castil. de Tert. c. 18. n. 39. & 40. hinc Pōtificij iuris conditores, quibus hæc constātia magis convenit, utpotè lapides angulares Ecclesiæ quasi certum iuris axioma statuerunt: decere concessum à Principe beneficiū esse mansurum reg. decet 16. de reg. iur. lib. 6. b. Nam licet à Principe simpliciter concessa privilegia revocari non possint, id quippè multo magis procedit ubi in ipsis privilegijs fuit clausula, aut pactū irrevocabilitatis adiectū ut docet Pet. Surd. cons. 419. n. 68. l. b. 3. ubi nonnullos ex antiquioribus ac auct, idem tenuit Menoch. cons. 1003. n. 90. 91. & 92. Ioseph. Ram. cons. 24. n. 75. Castil. de tert. c. 18. n. 141.

c. Hoc testantur omnes qui affirmant Principem semel concessum privilegium immutare non posse, necnon & qui contrarium, ut certius infectantur cum etiam aliquibus casibus admittant priuilegia irrevocabiliter permanere, ut satis colligitur ex multis adductis à Carol. de Tapia in l. fin. de consil. Princ. 2. p. c. 9. n. 57. ubi limitat affirmativam sententiam multipliciter.

d. Hæc fuit sententia plurimorum quibus subscribit Carol. de Tap. ubi proximè n. 54. qui licet tenuerint Principi semper liberū esse concessa privilegia revocare, id tamen non procedere affirmant in privilegio, per quòd transfertur dominium, quoniam hoc facto quasi tradition vera, vel ficta nequaquam poterit Princeps revocare.

e. Ita probatur extra dictus per Aur. de Petra de potest. Princip. q. 24. ex n. 112. Mard. Adv. con. 185. Surd. cōs. 210. n. 64. & cons. 313. n. 99. quibus consentit Castill. tom. 5. c. 89. n. 93. & tom. 7. c. 18. n. 136.

f. Est igitur antiquior nam secularis potestas Ecclesiasticam tempore præcedit, iuxta illud Optati Melivitani Ecclesiam esse in Repub. Rom. in Ecclesia. Ita referunt Marta de iurisdict. p. 2. c. 30. n. 27.

g. Capit. Constantinus 13. 96. dist. ubi multa de hac donatione observant Aug. Barb. & Roder. Acuña.

nidad nos enseña, que su patrimonio fue espiritual, y que del Santo Pontifice Christo heredò la silla, i de San Pedro el universal cuydado del Apriſco Catolico. En el temporal, como he dicho, se mantiene la santa Sede con Titulos temporales. [a] Hablando de ellos los que escriven comunmente, los juzgan por irrevocables; [b] i algunos que han querido dezir, que no lo son, se valen de la razon que Suarez, i los que le siguen. [c] En el sentimiento de que los privilegios del Pontifice son revocables, tendria gran fuerça esta doctrina, que yo no apoyo: Si confessassemos, que es verdad que la perpetuidad con que los Principes, i Pontifices Sumos dan los privilegios, todavia permaneciesse revocable, porque en esta parte no ay razon de diferencia; respectivamente [d] el Emperador tiene potestad, i señorio en aquello que graciosamente dio, ò donò, como tambien la tiene el Põtifice que hizo gracia al Principe, ò à otro particular, de lo que sin ella no pudiera poseer, ni tener.

Podriase dezir, que los seculares son incapazes de los derechos espirituales, i que los Eclesiasticos no lo son; pero este reparo no lo es en la materia, porque el Pontifice todos dizen que pudo hazer capaz al seglar de los derechos espirituales, de que voy hablando, [e] i luego que se halla habil, legitimamente goza de la gracia, i de las calidades, i condiciones que la puso el que se la hizo. I por esto igualmente corren las gracias de los Principes, i las de los Pontifices, en la parte que mira à la perpetuidad, de que voy tratando.

Isi

a. Summos Pontifices ab Imperatoribus temporalem potestatem accepisse beneficio donationis fatetur Suarez cõtra Regem Angliæ lib. 4. c. 34 n. 28.

b. Sic constat ex innumeris relatis à Carolo de Tap. in l. fin. ff. de constitution. Principum, 2. p. c. 9. n. 66. ubi quasi pro regula constituit privilegium à Rege Ecclesiæ concessum irrevocabile permanere.

c. Illa nimirum, quia Princeps per nullum privilegium potest supremam iurisdictionẽ à se abdicare, ut cum Aretino, Baldo, & alijs rectè notavit Felin. in c. novit, de iudicijs, n. 8. quàm probat Suarez ubi proximè c. 34. n. 28. sentit Marta de iurisdict. 4. p. Cent. 1. c. 25. à n. 14. Anast. Germon. de indult. Cardin. §. per quæ sublatis à n. 40.

d. Hanc rationis paritatem agnovisse videtur Summus Pontifex Gregorius cum Bonifacio ostendere volens indignam iniustamque videri privilegiorum Ecclesiasticorum revocationem in cap. institutionis 7. 25. q. 2. *Namnimis est asperum*, inquit, *& præcipue bonis Sacerdotum moribus inimicum, niti quempiam quacunque rationis excusatione, & quæ benè sunt ordinata rescindere, & exemplo suo docere cæteros sua quandoque post se constituta dissolvere.* Et expressius fatetur Anast. Germ. de indult. Cardin. §. per quæ sublatis n. 50. ubi arguendo de Principibus secularibus ad Pontifices concludit istos posse semel concessa privilegia revocare.

e. Sic sentire videtur P. Suar. lib. 4. contra Reg. Anglię, c. 34. num. 27. ubi posse resolvit huiusmodi privilegia à Summis Pontificibus, ut eorum munitis seculares possint cæterarum Ecclesiasticarum communem habere.

I si estas gracias, i derechos, mediante el justo titulo, estuviessen calificadas con un uso immemorial, i tan antiguo como el de los Señores Reyes de Castilla, que largamente passa de mil años, sin interrupcion, ò alteracion considerable; quien podria dezir, que este derecho radicado, i ya unido à la Corona sin gravissima causa, i sin gran conocimiento della se podria alterar? [a]

Si los Privilegios, si los Derechos adquiridos en jurisdicciones, si las investiduras, i todas las otras cosas que poseen los Principes, i Señores Catolicos, i las Republicas con paz, i seguro, por los tiempos immemoriales que el Derecho pide, los Pontifices en lo que les toca, i los Emperadores, Reyes, Principes, i Republicas fundados en esta razon, i en otras de su calidad, tratassen de revocarlos, ò alterarlos despues de que juzgo que no tienen derecho para hazerlo, en lo prudencial seria alterar el Vniverso. [b] I si esto fuesse, no ay señorio, dominio, privilegio, ni donacion segura.

Dezir à todo lo que he dicho, que la donacion hecha à la Iglesia no es revocable, porque es piadosa, es de poco embarazo, [c] porque no es negable, que la donacion pia admite bien, que el que la haze reserve en si el derecho de poderla revocar. [d] I si dezimos, que el Pontifice tacitamente reserva en si este derecho, q̃ razon hallarèmos para que el Emperador,

a. Facit elegans locus Anast. Germ. tract. de indult. Card. §. in quibuscumq; num. 24. ibi: *Præterea licet Beatissimus Papa possit revocare privilegium Principi concessum pro summa illa quam habet potestate, ex indulto tam n. concesso Cardinali, non intelligitur eidem privilegio esse derogatum, nisi de illo sit facta mentio, & quidem expressa, &c. Ac si expresse derogatum esset dubiũ insurgeret, an teneret derogatio: nam Princeps se tueri vellet concessione suis maioribus facta, & tot seculis cõfirmata: nã si tenuit collatio à Rege Galico de Lugdon. si præbenda facta aduersus Collationẽ ipsiusmet Romani Põtificis, quis dubitat an teneret aduersus Cardinalis provisionem? Quòd sane factũ fuisse existimare ad evitã dũ scandalum, quòd facilè oriri poterat: multa siquidẽ ac præcauẽda scãdala permittũtur, quo alioqui nõ permitterẽtur, &c. Nã ex eo, quòd Romani Põtifices laicis Principibus Privilegia cõcesserũt, videtur se illo iure privari voluisse, & quòd sibi iure cõpetebat in illos trãstulisse: unde privari nõ debent, nisi adsit causa digna privatione. Vnde Rota in una Parmensi prætensa illegitimitatis die 23. Decembris corã Robusterio, quæ est hodie decis. 200. nu. 10. diuers. p. 2. dixit, quòd sic natura non derogar privilegijs Principũ secularium; quia nullo modo est derogandũ, sed tribuitur unicuique, quòd suum est de iure communi, &c.* Vnde Rebus in praxi sub titulo forma, & declaratio nova provisionis, verbo, seu si venerabili, dicit, Romanum Pontificem non solere derogare privilegijs ad instantiam Regum concessis.

b. Vt ex verbis Anast. Germ. proximè relatis satis colligitur.

c. Vt colligitur ex his, quæ tradit Tiraquel. in l. si unquam, verbo libertis, n. 66.

d. Tacite enim, & expressi idem est iudicium, ergo cum ubi nulla fuit mentio facta potestatis revocãdi pias largitiones, licitè possunt revocari, ut exemplo testamenti ad pias causas probatur, quòd secundo facto testamento revocari posse, testatur Andr. Tiraquel. de privil. piæ caus. privil. 15. quid ni, & ubi expressè cautũ fuit, de revocatione liceat etiam ad pias causas donatum revocare?

ò Principe que dona bienes de ſu Corona, no tenga el miſmo derecho? pues en lo temporal dentro de ſu juriſdiccion tiene univerſal poteſtad; i como yo no miro el privilegio de la cauſa, ſino à la reſerva, no hallo mayor razon para preſumirla en el Pontifice, que haze la gracia, que en el Emperador. I quando no fuera tan cierta la doctrina antecedente, como lo es, ſiendo el privilegio de la cauſa pia, introducido por derecho humano, ſujeto ſe halla à ſer vencido de la poſſeſsion, ò preſcripcion immemorial. No ay incapacidad en los Legos, que ſe oponga al Derecho de preſcrivir contra el privilegio de la cauſa pia, mayor razon de eſpiritualidad tienen los Diezmos, i toda via, aunque falte el Titulo Apoſtolico, ſi los Seculares califican ſu Derecho con poſſeſsion, ò preſcripcion immemorial, legitimamente los gozan. I no aviendo razon alguna de diferencia, que aſsiſta à la cauſa pia, para hazerla impreſcriptible, flaco, ò ningun fundamento es el que reſulta de eſte privilegio.

Parece que todo eſto ſe aſſegura con eſte breve diſcurſo: es innegable que en lo eſpiritual no puede el Pō tifice privarſe de la poteſtad ſuprema que tiene, [a] i negarlo fuera mala doctrina; pero eſte derecho ſe conſerva muy bien en los terminos q̄ voy hablando: dos caſos nos lo diràn. Aſſentada coſa es, que todos los derechos eſpirituales que tenian los Principes, q̄ ciegos ſe han apartado de la obediēcia Romana, ſe han buelto a incorporar en la ſanta Sede, [b] la razō es clara, porque ſiempre en ella permanece el fundamental.

Seria lo propio, ſi por delito, ò por otra razon ſe hizieſſe incapaz de lo eſpiritual el que con titulo Apoſtolico lo poſſeìa perpetuamente. I de aqui reſulta, que ſalvo la Autoridad Pontificia, i ſu Derecho Eſpiritual, no puede el Pontifice revocar eſ-

tos

a. Vnde deducunt interpretes non poſſe Summū Pontificē cauſas Eccleſiaſticas ſpirituales Principibus ſecularibus abſolutè ſubmittere, ita Cardinalis in c. perpendimus, de ſententia excommunicationis Felin. in c. 2. de maior. & obed. Souſa in Bulla Cœnæ Domini c. 19. diſp. 91. n. 4.

b. Quoniam hæretici privantur omnibus privilegijs, quibus fruebantur cum erant Catholici, l. 1. c. de hæretic. ibi: *Prinilegia quæ contemplatione Religionis indulta ſunt Catholicæ tantum legis obſervatoribus prodeſſe oportet, hæreticos nō ſolum ab his privilegijs alienos eſſe volumus, ſed aduerſis muneribus conſtringi, & ſubijci*, ubi notat gloſ. quam ſequuntur innumeri relati à Farinae. tract. de hæreticis q. 189. n. 45.

tos privilegios perpetuos. Los enfiteusis, i los feudos nos estàn enseñando esta verdad, posseyendo otros, i gozando del dominio util de la cosa, el dominio directo permanece en el señor primero, i no puede sin causa revocar el util que transfiriò en la persona à quien la dio.[a]

La omnimoda potestad assegurada en el Pontifice, como he dicho, haze cierto lo essencial del fundamento de los que le dàn autoridad, para disponer con poder absoluto de lo beneficial. Pero ninguno que yo aya visto le libra, si usa deste derecho de la censura que comunmente merecen los que se valen de todo el supremo poder en semejantes acciones.[b] Tan grande, dize el Axioma vulgar, es la injuria que resulta de aprovecharse deste poder, como es sumo el derecho con que executa la accion.[c] Cerca esta la absoluta potestad de la injusticia, i sinrazon. Desto procede, que aviendo discutrido algunos Doctores, i ajustado que los Principes pueden remover los ministros, i quitarles los oficios, segun el arbitrio de su voluntad.[d] Los que consienten en este sentimiento, juzgan que no aviendo causado no lo podrian hazer sin nota, i censura,[e] i la experiencia nos enseña, que à los ministros que tienen ocupacion perpetua, los Principes, sin gravissimas razones no los han quitado.

a. Huiusce rei plura congerit Ioan. Paul. Balcarau. libr. 2. de feud. tit. 51. §. similiter 2. n. 15. ubi multorum testimonijs cõprobat absque iusta causa feudum revocari non posse, & faciũt tradit. à Gratiãn. disceptat. forens. c. 152. à nu. 12. ubi probat ex phyteutam non posse a Domino expelli, nisi ubi à solutione Canonis cessaverit.

b. Indignum est enim Principi Christiano hac absoluta potestate uti; ita docet Soto de iust. & iur. lib. 4. q. 4. art. 1. Covar. lib 3. variar. c. 6. n. 8. P. Sãchez de matrim. libr. 2. dis. 15. Rodolphin. de Suprema Principis potestate, c. 1. n. 3. plures alij relati à Salgado de suppli cat. ad Sanctissimum 1. p. c. 7. nu. 15. ubi etiam Pontifici illãm inime licere scribit, qui & n. 29. concludit, Summum Pontificem sine causa auferre beneficium alicui, & alteri dare nõ posse, licet sit Dominus beneficiorum.

c. Summum ius, summa iniustitia.

d. Hæc est vulgaris sententia quam tenent Ioan. Faber in §. cum autem, inst. quib. mod. ius patr. potest. solvitur Carol. de Tapia in l. fin. ff. de Constit. Princ. 2. p. c. 9. n. 72. ubi quam plures huius opinionis sectatores recenset Mastril. de magist. lib. 1. c. 27. à n. 1. & facit tex. in c. si gratiose, de rescript. in 6. quã quidem doctrinam etiam de Pontifice loquens in materia beneficiali post Gigantem Gomecium, Geminian. Rebuff. & alios, tradit idem Mastril. ubi supra n. 12.

e. Ita Bald. in l. iuri sperites, ff. de excusat. tut. Guillelm. Benedict. in repet. c. Raimundus, verb. duas habens, n. 40. Carol. de Tapia ubi proximè n. 77. Asponte tract. de potest. Prorogis, tit. de elect. offic. in princip. nu. 5. Mastril. alios referens ubi supra n. 16. ubi ex Molin. Greg. Lop. refert ita apud Hispanos observari, ut hac ratione fuisse condemnatos etiam in expensis quidam ex magnatibus, qui revocaverat Tabellionatus officium. Quòd ita procedit, ut siue fuerit officium illa conditione concessum, ut quandoque possit revocari, vel si ob benemerita fuerit collatum, aut pretio venditum nullo casu absque iusta causa, nec revocari, nec in aliquo minui valeat à concedente, veluti id omne elegantissimè probat Mastril. loco ubi proximè.

Parrafo Diez i ſiete.

BIEN veo que la razon en los privilegios, i coſtumbres legitimamente adquiridas, i juſtamente introduzidas, es diferente. Pero corre con mas fuerça el argumento, porque aquellos Derechos en los Principes ſon mas dilatados, i eſtas gracias no ſugetas à preſcripcion, porque los miniſtros ſon como precarios del miniſterio que ſe les encomienda. [a] El que por privilegio, ò coſtumbre legitima, que lo ſuple todo, ha alcançado algun derecho, poſſeele, i tiene el dominio del en la forma que permite lo que el privilegio le dio à la coſtumbre. I dezir, que eſte ſin cauſa es revocable, tiene no pequeña dureza. [b]

Bien sè la variedad de ſentimientos que los Doctores, quando han llegado a examinar los privilegios que puede revocar el Principe han tenido, ſintiẽdo unos abſolutamente la parte negativa, otros lá afirmativa, i muchos haziendo varias diſtinciones. [c] La que haze à mi propoſito, i es ſeguida de los mas, aſſegura la materia que voy tratando. Quando la donacion, o privilegio paſſa en fuerça de contrato, queda revocable. [d] La razon ſe ofrece clara: la autoridad de revocar, procede de la omnimoda poteſtad, no ſe halla eſta ultima calidad abſoluta quando procediò cauſa remuneratoria, porque entonces ſe mezclò la liberalidad con la juſticia; i no fue puro gratuito lo q̃ tuvo fundamento en la remuneracion. [e]

Otros

a. Sic ſentit Maſtril. de magiſtrat. lib. 1. c. 27. nu. 9. ubi poſtquam rationem reddiderat huiuſce poteſtatis revocandi officiales, nec per talem revocationem (inquit) conquæri valent natura contractus precarij, ita ſuadente, ut utendũ cõcedatur tandiu, quandiu concedens patitur, l. 1. ff. de precar. c. ſi gratioſè, de reſcript. in 6. Non enim aliud conceditur niſi exercitiũ meri & mixti imperij, & ideò non mirum ſi ad libitum ſit revocabile, l. 2. C. de agric. & cenſ. lib. 11.

b. Hęc eſt doctrina quam plurium interpretum quorum 15. refert Carol. de Tap. in l. fin. ff. de Conſtit. Princ. 2. p. c. 9. n. 54. ubi ex his omnibus concludit, quod licet Princeps poſsit pro libito voluntatis privilegium revocare, hoc non procedit in privilegio per quod tranſfertur dominium, nam ſequuta traditione vera, vel ficta manet irrevocabile.

c. Congeſsit more ſuo omnes hac de re opiniones accuratè Caſtill. tem. 7. de tert. c. 18.

d. Conſtat hac de re apud omnes, præſertim apud Surdum conſ. 419. à n. 54. necnon & apud Peregr. de iure fiſci lib. 1. tit. 3. n. 29. & conſ. 7. n. 16. quibus cõſentiunt Menoc. conſ. 75. n. 44. lib. 1. Ioan. Frãc. de Ponte conſ. 6. n. 22. Phil. Paſchal. de virib. pat. poteſt. 1. p. c. 1. n. 53. Maſtril. de magiſt. lib. 3. c. 4. n. 325. Sixtin. de Regalib. lib. 1. c. 6. n. 23. Mier. de maior. p. 1. q. 26. n. 50. & 65. Cancer. var. lib. 3. c. 3. de privileg. n. 154. Ignat. del Villar Reſp. 8. ferè per tot. & tandem D. Ioan. del Caſtill. d. tom. 7. c. 18. n. 149. ubi inquit: *Quòd privilegium ob merita, & in remunerationem ſervitiorum ceſſum revocari non poteſt, neque de plenitudine poteſtatis; quia quòd datur in remunerationem, non procedit à mera, & ſimplici liberalitate, ſed ab ea obligatione, qua benefacienti tenemur ſatisfacere*

e. Vt iam probavimus, & multorum teſtimonijs confirmat Caſtil. de tert. c. 3. per totum.

Otros fundamentos tiene esta verdad, que largamente han apoyado muchos: resta averiguar que tienen fuerça de cõtrato los derechos de que voy hablando, con que los señores Reyes de España ántes eligieron, despues postularon, i aora conservando entrambos derechos, mediante el de Patronazgo legitimamente adquirido, presentan las personas que han de governar las Iglesias de España.

En lo mas antiguo no hallo privilegio expresso, pero hallo una immemorial no turbada, calificada con Decisiones de Concilios Nacionales. I siendo lo mas seguro, como he probado, que à la immemorial calificada la hemos de confessar todos los titulos, i requisitos que huvo menester desde el principio, para mantenerse, i no ser revocable, ò necesite del titulo de la santa Sede, ò del que voy hablando, ò por otro qualquiera que huviesse menester para su consistencia, todos hemos de dezir que concurrieron, i à ello nos obliga la autoridad grande que produce el uso deste Derecho continuado por dilatados siglos, con ciencia, i tolerancia de los Sumos Pontifices, i calificados con innumerables actos procedidos en favor deste derecho de la santa Sede, que quando alguna vez intentò turbar à los señores Reyes de España en el, cedió el suyo, reconociendo el que tienen para mantenerse en el estos Principes.

Para mejorar el Derecho Apostolico en los terminos què voy hablando, especialmente mirando al argumento que hize de las donaciones de los Emperadores, i Principes seculares hechas à la Iglesia: A las que la Iglesia haze à los Señores Seculares, se opone un sentimiento, que por muy universal, juzgo que no causa al mio todo el perjuyzio que algunos sienten. Quieren estos Doctores, que el derecho de la Sede Apostolica tenga una universalidad de domi-

nio, tal en lo temporal en cierta forma, como en lo espiritual. [a] Desuerte, que sin llegar à causar perjuizio el fuero Eclesiastico en el temporal, el Pontifice quãdo para là mejor direccion de lo espiritual juzgue por conveniente, i necessario, quitar el dominio tẽporal à un Principe, i darle à otro, se halla con autoridad, i potestad bastante, como sucessor del Rey de los Reyes, i Señor de los Señores, para dar, i quitar con este fundamento espiritual, Imperios, Reynos, i Monarquias. [b]

A esta potestad, ò dominio, que assi le llaman algunos, quieren que se unan, i consoliden las donaciones, i gracias que los Emperadores, i Principes seculares han hecho à la Iglesia; [c] i que deste principio le resulte la irrevocabilidad. I si el tuviera verdadera razõ de dominio de las cosas temporales, corria la dificultad: pero mirada bien la Doctrina, lo que el Pontifice tiene es un Derecho Espiritual, i Espiritualissimo, sin que se mezcle con dominio temporal en cosa alguna. [d]

Aventajase en excelencia lo Espiritual de la Tem-

po-

a. Huius opinionis extitere Scotus de perfect. status q. 9. Troilus tract. de Canonizatione Sanctorum dub. 2. D. Tho. lib. 3. de regim. Princ. c. 10. Episcopus Cheapensis in tract. comprobatorio de iure Indiarum fol. 19. & fol. 62. Th. Bozius lib. 16. de signis Ecclesiæ, c. 1. Mart. de iurisdict. 1. par. c. 22. ex n. 1. Alvar. Pelag. de plãctu Ecclesiæ lib. Marcuard. de Iudæis 2. p. c. 2. n. 3. Corset. de potestate Regia 5. p. n. 32. Alphons. Mend. in Quodlibeto de dominio Christi 57. n. 28. & quamplures alij quos eleganter congerit D. Ioan. Solorzan. de iure Indiarum tom. 1. lib. 2. c. 32. à n. 50. ut ostendat Summum Pontificem non solum in spiritualibus, sed etiam in temporalibus plenam dominium, & potestatem nanciscì.

b. Hæc est communis opinio, tàm Theologorum, quã Canonistarum, ita D. Antoninus in summa 3. p. tit. 3. c. 2. col. 5. Oldrad. cons. 72. incipienti cõtra Sarracenos, Henric. Boic. in c. sicut, col. 2. de Iudæis, Alvar. Pelag. de plãctu Ecclesiæ lib. 1. art. 13. & 37. lit. I. Per. Bellug a in speculo Principum, rub. 27. §. miles, n. 23. Phil. Pasch. de virib. par. potest. p. 1. c. 7. n. 13. Simon Maiolus dierũ canicularium, colcq. 1. Ioan. Maior. in 2. sentent. dist. 44 q. 3. Marcuard. de Iudæis 1. p. c. 14. & 2. p. c. 6. ex n. 26. Marta de iurisd. 1. p. c. 24. nu. 20. Hugo tract. de offic. quatuor Prælatorum 1. p. tit. de duplici potest. Papæ, Anast. Germ. lib. 3. de iacror. immun. c. 13. per tot. Bobadil. in Polit. lib. 2. c. 17. n. 3. & 9. Celsus Mancinus tract. de iuribus Principatus lib. 3. per tot. & lib. 4. ex c. 1. ad 9 quibus consentit novissimè Ioan. de Solorz. lib. 2. de iure Indiarum c. 10. & c. 23. à n. 51.

c. Argumento eorum, quæ in simili de usufructu notantur, §. finitur, inst. de usufructu, l. corruptionem, C. eodem, l. 3. §. fin. quib. modis usufr. amittat. quibus iuribus probatur, quòd finitus usufructus, & cõsolidatus cum proprietate, si Domino proprietatis cedatur, vel donetur, ut etiam textatur, Paul. receptarum, lib. 3. tit. 6. observat. Castel. de usufruct. lib. 1. c. 69. n. 22. Quòd etiam, & secularibus Principibus adaptari potest, qui respectu Summi Pontificis usufructuarij tantum instar habetur.

d. Hinc nõnulli, vt verius existimant S. Põtificẽ nullũ dominiũ tẽporale habere, nec in ipsum fuisse à Christo trasiatũ, sic Victoria de potest. Civili 2. propos. in princ. Bellar. lib. 5. de Rom. Pontifice, c. 4. §. adde, Scotus in 4. dist. 1. q. 5. ar. 4. dub. ult. Bañez d. ar. 4. dub. 1. Molina de iust. & iur. disp. 29. Alph. Mendoza de dominio Christi ar. 2. Morla lib. 4. c. 19. vers. quarto quæritur, Suar. in defensione fidei lib. 3. n. 17. Calixt. Ramir. de l. Regia, §. 2. à n. 35. Steph. Freitas de Imperio Asiatico, c. 6. n. 67. & suadetur ex c. inter hæc 6. 33. q. 2. *Sancta* (inquit) *Dei Ecclesia mundanis nunquã constringitur gladiis, non habet nisi spiritualem*, & ex illo D. Bernardi lib. 1. de cõsid. ad Eugeniũ: *Habent hæc infima, & terrena iudices suos Reges, & Principes terræ; quid fines aliorũ invaditis?* & lib. 2 *Quid tibi aliud dimisit Petrus Apostolus? Quòd autẽ habeo* (inquit) *hæc tibi do, argentũ, & aurũ nõ est mihi testo ut alia ratione hoc tibi vendices, sed non Apostolico iure. Plane Apostolis interdicitur dominatus, quomodo tu tibi audes usurpare?*

poral,lo que excede la dignidad del alma racional,a lo terreno,i caduco de los cuerpos, i lo eterno à lo temporal.[a] El Principe del espiritu,como Vicario de Christo,puede en orden al bien principal disponer,quitando desto lo q̃ causare estorbo al bien espiritual del alma, i dar lo que fuere necessario para aumentarle;[b] y como yo puedo cortarme el braço,i sacarme el ojo,si me causa grave perjuizio espiritual:[c] en este cuerpo mistico de la Iglesia,el Pontifice puede disponer de los miembros que la componen,quitando el seco,i apartando el podrido,ò sea para darle salud,ò para que no inficione à los otros. I en este caso,q̃ es el individual de dar,ò quitar derechos,jurisdiccion tiene el Pontifice para dar Investiduras,i derechos temporales; pero no por esto dirèmos,que el dominio destas cosas que dà es suyo.

No se infiere bien si dezimos,q̃ uno tiene jurisdiccion para adjudicar este,ò aquel derecho à quien tuviere por mas util para el exercicio del,que tiene dominio en lo que adjudica:son manuales los exemplos en terminos de jurisdiccion.[d] Esta en el Pontifice es espiritual,i procede de espiritual principio. Los dominios los introduxo el derecho de las gentes,[e] el modo de usar dellos perficionò el Derecho Civil.[f] Mezclar la universalissima potestad divina con estos actos tan humanos,quando no ay lugar expresso en la Escritura que nos enseñe,que Christo nuestro bien transfiriò en su Vicario el dominio temporal, i universal de las cosas:[g] es conclusion latissima,i que assentada constituirà señor de lo temporal,en lo universo,al Pontifice.

Pa-

a. Idem tradit Innocentius 3. in c.solitæ,de maioritate,&obedient.ubi postquam Soli,& Lunæ hasduas potestates æquiparavit sic adidit: *Et nõ negamus quin præcedat Imperator in tẽporalibus illos, qui ab eo tẽporalia suscipiũt,sed Pontifex in spiritualibus antecellit,quæ tanto sunt temporalibus digniora, quãto anima præfertur corpori, ut quanta est inter Solẽ,& Lunam,tanta inter Pontifices,& Reges differentia cognoscatur.*

b. Ex sententia Innocentij in c. ad Apostolicæ,de re iud.lib.6. & Bald.in l.fin.in fin.C.de legib.quibus contentiunt Franc. de Varg.tract.de Episcopi potestate confirmatione 20.Roderic.Zamorensis tract.de origine,& differẽtia Principatus Imperialis,& Regalis p.2. Nicol.Sanderus de visibili Monarchia lib.2.c.4.Pet.Gregor. 3.p.Syntagm.lib.31.c.30.n.30 Anast.Germ.lib.3.de sacror. immun.c.13.ex n.27. Simanc. de Catholicis institutionibus, tit.45.de Papa,n.25.Ludovic. Molin.de iust. & iur. tomo 1. tract.2.q.28.& 29.Bellarm.in controvers. de Romano Pontifice lib.5.per tot.præcipue c. 1.4.& 6.& quam plurimi alij relati à Solorz.de iur. Indiarũ lib.2.c.22.à n.45.

c. Sic probatur Matth.c.5.versic.29.*Quòd si oculus tuus dexter scandalizat te,erue eum,& proÿce abs te: expedit enim tibi, ut pereat unũ membrorum tuorum,quàm totum corpus tuum mittatur in gehennam,& si dextra manus tua scandalizat te abscinde eam,& proÿce abs te.*

d. Iudex enim unicuiq; tribuit quod iuum est,& tamen dominium rei,quã proprio iudicio, & sententia adiudicat,dominium non habet.

e. L.ex hoc iure 5.ff.de iust.& iur.*Ex hoc iure gentium*(inquit Hermonianus)*introducta bella: discretæ gentes: regna condita: dominia distincta,&c.*

f. L.ius Civile 6.ff.de iust.& iure.

g. Imò ex pluribus sacræ Scripturæ locis contrarium elicitur,unde Hosius Cordubensis Episcopus in Epist. Athanasij ad solitariam vitam agentes Imperatori dicere solebat:*Tibi Deus Imperium: nobis autem ea,quæ sunt Ecclesiæ Christus commisit.*

Parrafo Diez, y ocho.

HAZER lo que es accidente substancia, tiene impropiedad; el Pontifice accidentalmente usa de la jurisdiccion temporal, porque derechamente solo à los Principes seculares compete; i esto parece que es llano en la Doctrina de nuestro Salvador, que expressamente hizo la distincion, quando para confundir la calumnia Iudayca de los que disimulados, con capa de pregunta, quisieron examinar la conclusion de los tributos, i entender de la boca del divino Maestro, si era licito, o no pagarlos al Cesar. Su malicia recibiò piadosa, como verdadera determinacion. Pidiò el Autor del Vniverso el Denario, i aviēdole reconocido, i que tenia la efigie de Cesar, i las Armas Romanas por señal, determinò nuestro caso, diziendo; quanto son distintos los terminos temporales de lo espiritual, estos se deven à Dios, como suyos; los otros a Cesar, que le pertenecen por el dominio temporal que tiene. [a]

No quiso este Señor, que en las Eternidades goza como Criador i Señor de todo, usar de la independencia, i absoluta potestad, [b] ni pudo perjudicarla con esta respuesta. Ajustòla con el exercicio de potestad que ostentò quando le merecimos en la tierra; no vino à ella su Magestad como Monarca temporal: assi fue servido de dexarnoslo dicho. No es mi Reyno temporal, ni deste siglo, [c] si yò usara de mi universal potestad, como la tengo, desembarazarame de las calumnias, i persecuciones Farisaicas que me esperavan en el Reyno temporal, i Magestad ostentosa, siendo mi Reyno espiritual, i pacifico. Esta verdad enseñò con las obras, i con la Doctrina, claro lo muestra la humildad con que padeciò, i consintiò que

le

a. Ita refertur Math. 22. c. vers. 19. ubi præsentissimè nostrā sententiā videtur dū hæc verba exponens, *Reddite ergo*, &c. ita inquit: *quia reddere debitū omnibus est bonum, & iustū: Nō est autem inconveniens, nec contraditio, quòd homo sit subditus hominī in temporalibus, & Deō immediatè in spiritualibus*, &c. Quo etiam sensu hunc locum accepisse videntur Molin. de iust. de iur. disp. 28. Navarr. in c. novit, de iudicijs notab. 3. n. 63. & alij quorum meminit Ioan. Solorz. de iur. Indiarum, lib. 2. c. 23. n. 39.

b. Ita ex hoc loco inferunt relati à Solor. loco ubi proximè c. Ita Ioā. 18. vers. c. 36. ibi: *Respōdit Iesus: Regnū meū nō est de hoc mundo*, ubi exponens Nic. de Lira, *id est*, inquit, *quantum ad temporalia ista quærēda, nec obstat illud Psal. 46. Rex omnis terræ Deus: nā dicendū est, quòd secundum veritatem divinitatis omnia sunt subiecta Christo: Tamen quantū ad humanitatē in primo adventu suo non venit ad dominandū temporaliter, sed magis ad serviendū, & patiendum.* Et D. Ambros. lib. 3. c. 3. super Lucā: *Qui dicit* (inquit) *non esse de hoc mundo Regnum suum, ostendit se esse supra mundū, ita Regnum eius non erat in seculo, sed supra seculum erat.*

le juzgaſſen ſus enemigos: actos todos que ſe oponen a la denominacion temporal ſuprema. I en todo el diſcurſo de ſu ſoberana vida, no hallarémos introducido al Salvador en lo politico temporal, ni en el dominio Real de coſa que lo fueſſe. [a]

Heredò Pedro, como ſucceſſor de eſte Señor; la Autoridad Apoſtolica, como la exercitò ſu Maeſtro en todo lo Eſpiritual, i en lo anexo, i dependiente de ello. I como lo temporal ha de ſervir al Eſpiritu, i al que ſe le diò la poteſtad univerſal en todo lo que mira à la direccion del; conſequentemente ſe le dio en todas las coſas neceſſarias, para exercitar independentemente ſu miniſterio, ò indirectè, que es el termino de que el Derecho usò; i por eſto hemos de confeſſar, que el Pontifice tiene la juriſdiccion, i poteſtad ſobre lo temporal, no de otra manera, porque eſtos ſon braços ſeparados, i diſtintos, aunque entrambos proceden de un principio. [b]

Deſte Diſcurſo no obſcuramente ſe colige la ſeparacion grande que en lo imperioſo, i en el politico dominio temporal, i eſpiritual quiſo nueſtro Maeſtro que huvieſſe en ſu Igleſia; i con quanta atencion ſeparò eſtas dos poteſtades, pues ſiendo la ſuya infinita, la limitò dentro de los terminos del eſpiritu, [c] enſeñandonos el inconveniente grande que padeciera la Gerarquia Eſpiritual, ſi ſe mezclara con lo azedo, i aſpero que procede del ſeñorio, i dominio de las coſas temporales. No cauſara exẽplar, ſi eſte Señor uſara ſin limite de ſu juriſdiccion, porque con ſu grandeza no ay ſemejança; i todavia, para enſeñança nueſtra, [d] i para la de ſus ſucceſſores ſe abſtuvo de uſar deſta abſoluta poteſtad; no parece que en lo Eccleſiaſtico el q̃ ſe aprovechaſſe della, ſeguiria la doctrina, i enſeñança deſte ſoberano Maeſtro.

Querer que eſta excelencia que lo Eſpiritual go-

za,

a. Hinc Luc. 12. verſ. 13. ubi cum quidam de turba Chriſto dixiſſet: *Magiſter dic fratri meo, ut dividat mecum hæreditatem*, ille dixit ei: *Homo quis me conſtituit Iudicem, aut diviſorem ſupra vos.*

b. Vnde Nicol. Papa in c. cum ad verum 96. diſt. egregiè ſcribit: *Cũ ad verum perventum eſt ultra ſibi nec Imperator iura Põtificatus arripuit, nec Pontifex nomen Imperatorium uſurpavit. Quoniã idem mediator Dei, & hominum homo Chriſtus Ieſus, actibus proprijs, & dignitatibus diſtinctis, officia poteſtatis utriuſque diſcrevit.* Quòd etiã caveтur in c. quoniam 8. diſt. in c. nos ſi incompetenter, §. ſed notãdum 2. q. 7. c. ſoluti, de maior. & obed.

c. Sic conſtat ex c. inter hæc 6. 33. q. 2. ibi: *Sancta Dei Eccleſia mundanis nunquam conſtringitur: gladium non habet niſi ſpiritualem non occidit, ſed vivificat.*

d. Quoniã Chriſti omnis actio noſtra eſt inſtitutio, c. ſignificaſti, ubi Abb. de elect. c. qualiter, & quando el ſegundo, de acculationibus, ex quibus ita in propoſito obſervat Solorzano lib. 2. de iur. Indiar. c. 23. num. 38.

za, cotejada con la temporal, influya en los Derechos de revocar, no parece que se ajusta con el intento que el Señor universal de todas las jurisdicciones tuvo quando las dividiò, vinculando en su Iglesia, i en los Sumos Pastores de ella la espiritual; i la tẽporal en los Monarcas Seculares.[a] I siendo esta separacion tan conocida, i apoyada de los Pontifices, i Santos que han escrito, no sè con que apoyo se pueda dezir, que de ella procede el Derecho que los Pontifices tienen, para revocar los privilegios, i donaciones, i las costumbres introducidas con legitimos titulos merecidos de la santa Sede, para posseer derechos espirituales los seglares. I al contrario, de esta mesma razon se colige, que los Principes seculares, como inferiores, no tienen autoridad para revocar las que ellos hizieron à la Iglesia.[b]

Dexo de discurrir en satisfacion desta objeccion, si lo es, en los privilegios, i donaciones mere gratuitas, i puras; porque si bien, como he dicho, no es facil hallar razon de diferencia, todavia en este cãso ay grayes Autores que afirman, que el Pontifice puede sin causa revocar semejantes privilegios.[c] Las razones, que ay para seguir el sentimiento contrario, he apuntado. En las donaciones que proceden de causa, i passan en contrato, la mas seguida opinion las juzga por irrevocables.[d] I estando en terminos della, luego se descubre quan poco fundamento tiene este apoyo. La razon de esta Doctrina tiene origen en un fundamento inevitable. Entre las voluntades no hizo el Derecho natural distincion para contraer; i no aviendola en las almas, fuera desorden ponerla en los efectos naturales que resultan de sus potencias.[e] La obligacion procede en los contratos reciprocos de la voluntad mutua que huvo entre los cõtrayentes;[f] es imaginaria la distincion, quando en esta

a. Ita D. Aug. in c. quo iure 8. dist. illis verbis: *Quia Deus per Imperatores, & Rectores seculi humano generi iura humana distribuit.* Et D. Greg. lib. 2. Ep. 61. scribens ad Mauricium, affirmat his verbis: *Potestas super omnes homines Dominorũ meorum pietate est ei data.* Facit text. in c. quoniã 8. dist. & text. in c. cum ad verũ 96. dist. c. duo sunt eadẽ dist. ubi Gelasius Papa, inquit: *Duo sunt Imperator Auguste, quibus hic mũdus regitur, auctoritas sacra Pontificum, & Regalis potestas.*

b. Et si Ripa lib. 2. Resp. 7. col. 4. asserat Imperatorẽ cõcessione ciuitatis Valentinæ factã Ecclesiæ cũ Regalibus, nõ priuasse se ipsum iure superioritatis, ac supremæ potestatis, ut ea in quadam causa Parmensi, ita censuisse Rotam ex Gomecio referat Anast. Germ. de indul. Card. §. per quæ sublatis n. 48. c. Ita sentiunt plurimi, quorum supra meminimus, & quos refert Castil. tom. 7. c. 18. n. 138 d. Ita docet Pereg. de iur. fisci tit. 3. n. 28. & 29. Per. Anton. de Petra, de potest. Princ. c. 24. ex n. 143. & c. 32. ex num. 153. Surd. cons. 419. n. 54. cum seqq. Georg. Cavedo tract. cit. 75. n. 1. Mier. de maior. 1. p. q. 20. nu. 4 Azeved. in l. 3. tit. 1. lib. 5. n. 11. Selecit. 79. n. 4. Maitril. de magist. lib. 3. c. 4. n. 323. Cãcer. var. lib. 3. c. 3. de privil. nu. 533. Camil. Medic. cons. 118. n. 46. Camil. Borrel. de præst. Reg. Cathol. cit. n. 6. Ignat. del Villar Resp. 8. à nu. 5. cum seqq. quibus subscribit Castil. d. c. 18. n. 148.

e. Vnde Persius Satyr. 5. *Velle suum cuique est scribit.*

f. L. 1. §. cõuentionis, ff. de pact. l. obligationum substantia, ff. de act. & oblig. idemq; probatur ex integro tit. init. de oblig. ex cõsens. unde inquit Bald. in l. iuris gentium, §. agitur nuda n. 3 ff. de pact. medullã cuiuscunq; cõtractus licere in cõtento, observat Mantica de tacit. & ambig. conuent. lib. 1. tit. 12. n. 4.

esta parte el Derecho natural todos nos hizo iguales.

Tan obligado es el Pontifice, i el Emperador en termino de Derecho de las gentes, à mantener lo que prometiò, o con causa remuneratoria, ò no, sucediendo la aceptacion de la persona en cuyo favor se hizo la gracia remuneratoria, como el inferior.[a] I digo mal, que por Derecho comun, mayor obligacion es la del Principe, ò Superior, quanto es mayor su Dignidad..[b] Falta à la igualdad, i justicia,[c] el que sin causa legitima revoca lo que prometiò, i en cierta manera se opone à la verdad, quien no cumple, ò viene contra lo que tiene prometido,[d] ò donado. I quãto en lo politico tiene mas estimacion la observancia destas virtudes en los Principes, que en sus subditos, tanto seria mayor el exceso del que revocasse, quãto fuesse mayor su Dignidad.[e]

Las leyes de contraer son iguales,[f] como se podria justificar en conciencia, i en justicia, que en remuneracion de titulos justos, recibiesse de la Santa Sede un Principe una gracia perpetua, i despues le saliesse temporal, i revocable? faltaria (bien se vè) la igualdad. El que recibe no tiene derecho sin causa para valerse de los titulos que originaron la gracia: Cõtraer con quien se la puede revocar, segun la ley de su arbitrio, ni es igualdad, ni se ajusta con la essencia de los contratos, antes se aparta de la igualdad que todos los Derechos disponen que aya entre los contrayentes. Este discurso no solo satisfaze concluyentemente à la objeccion, pero parece que assegura la doctrina que voy probando.

No es negable que los Pontifices todos los años en la Bula especial de la Cena del Señor, titulo que le compete, porque se publica en su dia, los Pontifices con suma atencion, i con el desvelo Pastoral para cõ-

ser-

a. Vt alibi diximus, & colligitur ex his, quæ tradit Castil. de tert. tom. 7. c. 18. nu. 145. ubi cõcludit sequuta acceptatione partis Principem nõ posse privilegia concessa revocare.

b. Siquidẽ ut scribitur in c. 1. de donationibus: *Hanc sibi quo dãmodo nobilitas legẽ imponit: ut debere se quod sponte tribuit existimet, & nisi in beneficijs suis creverit nihil se præstitisse putet.* Vnde inquit Decian. cõsil 25. n. 77. & seqq. vol. 3. quod donationes factæ à Principibus, non debent cõmensurari ad unguẽ ad merita, sicut donationes privatorum; quia liberalitas, quæ Principes decet supplet omnia, & maior esse debet quam privatorem.

c. Quã æqualitatẽ Principes cũ subditis servare debent nã, ut inquit Imperator in l. fin. C. de appellat. in c. Theodosiano: *Salva enim nostræ reverentiam maiestatis ius nobiscũ privatis, non dedignamur esse commune.*

d. Non servare fidẽ contractus est mentiri, l. dolus, ff. mandati observat Castil. tom. 7. c. 18. n. 20. Quæ veritas in ore Principis, firmior cæteris privatis esse bet, ut refert ex Bald. Valenzuela, Burg. de Paz cons. 25. n. 54. idem Castil. d. c. 18. n. 16.

e. Princeps altius peccat frangendo fidẽ, quã inferior, Bald. cons. 324. vol. 1. Rolãd. cons. 1. à nu. 32. lib. 2. hinc Bald. cons. 24. vol. 2. *Abominabile*, inquit, *est mendacium, & fellionatus, in Principe horribile.* Sed melius Rolãd. ubi proximè n. 34. *Fidẽ fallere*, scribit, *grauius grauius est, grauioribus grauius, grauissimis, & exemplaribus viris grauissimum, quia in se malũ, & extra se dat malum exemplum, l. 1. de const pecunia.*

f. L. cũ hæredes, C. qui testam. fac. possũt, ibi: *Ius commune cũ cæteris habeant*, d. l. fin. C. de appellat. in C. Theodosiano.

ſervar la immunidad, i derechos de ſu ſanta Sede, hazen una larga, i comprehenſiva proteſta, i en ella revocan univerſalmente todos los privilegios, donaciones, uſos, i coſtumbres, que contradizen, ò ſe oponen à la libertad, i immunidad Eccleſiaſtica: [a] fundamento de donde han tomado motivo los que han querido eſcrupulear los legitimos derechos adquiridos cõ verdaderos titulos, ò preſuntos eſpeciales que los Principes, Republicas, i Monarcas Catolicos, i otros inferiores poſſeen. [b]

La univerſaliſsima derogacion eſtà manifeſtando que en eſta proteſta los Sumos Pontifices no revocan los Derechos legitimamente adquiridos, [c] ò huviera mos de poner en mala fee à todos los Principes, i Monarcas, i à otros infinitos ſubditos de eſta ſanta Sede, coſa que no parece que ſe deve, ni puede preſumir de ſus entrañas paternales: fundamẽto ſolo que por ſi parece q̃ aſſegura todos los Derechos bien-titulados, i q̃ no pedia otro; todavia ſe darà la mano con otros dos que apuntarè breviſsimamente.

Los privilegios, i coſtumbres eſpeciales, es comũ ſentimiento de los que eſcriven, que las revocaciones generales no las turban, ni inquietan; [d] quanto mas ſeguro ſerà dezir, que no las revocã? Cierto es que para turbar al que poſſee en un Derecho, ò para ponerle en mala fee, menores principios baſtan que para deſpojar al que con ligitimo titulo poſſee.

En el ſentimiento de muchos, eſtas univerſales proteſtas conſervan al que las haze en todos ſus Derechos, i comprehenden ſus revocaciones, i cenſuras à los intruſos, i no ligitimamente titulados. Para inquietar à los que ſe hallan con ligitimos titulos, forçoſo es, que precediera citacion perſonal, i conocimiento de cauſa, i de otra ſuerte no avia Derecho ſeguro de los que ſe poſſeen con Titulo Apoſtolico. [e]

To-

a. Ita probant omnes qui ſpeciali cura hanc Bullã explanãter, & præcipue Souſa c. 1. in princip. Vgolin. in reſpõſione Iuriſcõſultos Gymn. Patauini c. 7. & non nulli alij relati ab Ant. Dian. reſol. moral. p. 1. tract. de immun. Eccleſ. reſ. 6.

b. Sic tenent Sairus de cenſur. lib. 3. c. 25. n. 10. Tuard. in Bulla Cenœ libr. 3. §. 5. q. 1. nu. 1. Mainar. de privil. Eccleſiæ p. 2. ar. 18. n. 10. Marta de iuriſd. 1. p. Centur. 1. caſ. 7. n. 12. Barboſ. in Collect. lib. 1. Decret. tit. 2. c. Eccleſia S. Mariæ nu. 25. Ioan. Beltran. de Guevara in propugnat. Eccleſiaſticæ libertat. §. 7. n. 43. aſſert. 1.

c. Eſt ſententia Filiutij tom. 1. tract. 16. c. 10. n. 258. ubi inquit: *Quod ſi revera privilegiũ alicui quod à Romano Põtifice alicui Principi ſit cõceſſum, Bullã Cœnæ illud nõ revocare, quia ſi vere privilegiũ conceſſum ſit à Sede Apoſtolica, ut poteſt iuſtè etiã excuſari poterunt Principes, nã tunc dicenãũ eſt legem poſteriorẽ univerſalem nõ derogare privilegio anteriori ſpeciali, atq; ita Regem Hiſpaniarum, & Regem Galliarum habere aliqua privilegia teſtantur Bañez, & de graſſalibus, quod præſumi poteſt in Regibus alioqui Catholicis, & pijs*, Refert Diana p. 1. tract. de immunit. Eccleſ. reſolut. 6. verſ. at poſſe.

d. Probat hoc multis P. Sanhez libr. 2. de matrim. diſp. 24. n. 6. & in opere morali lib. 2. c. 11. n. 27. Souſ. in Bulla Cœnæ c. 23. diſp. 100. n. 3. & Filiutius ubi proximè.

e. Vt ſentiunt omnes ſupra relati lit. L.

Todos (si estuvieramos con la doctrina contraria; i si la clausula obrara, como algunos han querido entenderla) se revocavan cada año, sin distinciõ alguna, por que la clausula lo dize assi. I me admira, que no haga mucha fuerça à los que sienten que estas clausulas obran todo lo que suenan, la comun acepcion contraria con que estàn recibidas en toda la Iglesia. I llegase a esto, que con ciencia, i paciencia de los Pontifices que son, i han sido, han gozado corrientemẽte de sus Privilegios, i costumbres los q̃ las tienen, [a] i la Santa Sede nunca ha descendido, especialmente a inquietarlos, [b] i de su suma piedad no se puede creer que los tolerara en el mal estado que esta clausula los tuviera, entendida como suena.

Muy de este punto parece examinar, que Breves, ò Costumbres se diràn contrariàs à la immunidad Eclesiastica, i que la ofenden, ò menoscaban; porque el tenor de la Bula en estas, solo dispone. Esta se mantiene en tres cosas, en las personas, i en las cosas, i en jurisdiccion. De todas tres es absoluto, i independente Señor en la tierra el Vicario de Christo. I en la parte que voy hablando, sin mezclarme en otra cosa Espiritual, no es negable que al Pontifice por Derecho le pertenece, i toca igualmente el cometer el exercicio de algun Derecho Eclesiastico al Lego, ò à otra persona capaz, sin que la incapacidad estorve al Secular. [c] La prohibicion, i incapacidad de los Seculares, es dentro de su Esfera; los Derechos lo dizen, quando disponen que no presuman tratar las causas Eclesiasticas, [d] i en el lugar desta prohibicion, parece que se me dà à mi motivo para este discurso, porque separò las causas Eclesiasticas de las Espirituales, i que el intento fue dezirnos, que en las Eclesiasticas podia la Autoridad Pontificia, suplir la incapacidad: En las

a. Præstat enim tam iustũ, & irrevocabile titulum, ut etiam si huiusmodi privilegia in revocatione Bullæ Cœnæ Domini comprehenderentur inconcusa permanerent. Sic Læsius de iust. & iur. lib. 2. cap. 33. dub. 5. nu. 19. Turrian. in 2. 2. tom. 2. disp. 14. dub. 4. n. 12. Salas de Legib. q. 96. tract. 14. sectione 11. n. 121. Vazq. in opusculo de restitut. c. 6. §. 1. n. 33. Molin. de iustit. & iur. tom. 3. tract. 2. disp. 270. nu. 15. Mald. 2. 2. tract. 5. c. 6. dub. 3. Castill. tract. de Tert. c. 41. sub n. 179. Ant. Dian. p. 1. tract. de immunit. Eccles. resol. 5. Salg. de protect. Reg. 1. p. c. 1. à nu. 139. & de supplic. ad Sanctiss. 1. p. c. 2. n. 173.

b. Vnde Alex. 6. in suis regulis tit. de cessio. inquit: *Pontifices non solere derogare privilegia ad instantiam Regum, vel Reginarum concessa*, quòd etiam testatur Anast. Germ. de indult. Card. §. per quæ sublatis nu. 103.

c. Argum. text. in c. dilecta, de prebend. c. dilecto, de Test. lib. 6. cùm cui, de prebend. lib. 6. Rebuff. tract. de nominat. q. 15. n. 9. & pluribus probat Anast. Germ. de indul. Card. §. inquibuscumque, n. 6. 11. & seqq.

d. Cap. defendimus, de iudicijs cum vulgaribus.

Espirituales, como de Orden, i Sacramentos, claro es que no.

Entendido este principio en esta forma, no hallo como se pueda dezir, que turba, menoscaba, ò daña la jurisdiccion Eclesiastica, el que con Autoridad de la santa Sede, que se la puede dar, i suplir su defecto, usa della. No turba la jurisdiccion, el que con legitimo titulo la exercita en Territorio que no era suyo. [a] Ni parece decible, que el Pontifice diga, que los que con titulo suyo legitimo, expresso, ò presumpto, gozan, ò exercitan bienes, o jurisdiccion Eclesiastica, la dañan, la turban, o menoscaban. I si estos privilegios perpetuos los poseen, i gozan los q̃ los tienen cõ autoridad Eclesiastica, o Põtificia: quien podrà dezir, q̃ no procedẽ con autoridad Eclesiastica legitima? [b] Tenemos en España un exemplar, entre otros muchos, bien singular. Los señores Reyes D. Filipe II. i III. con su gran piedad intentaron componer los cõtinuos pleytos q̃ en sus Reynos se mueven sobre jurisdicciones, i otros derechos entre las Ordenes Militares, i los Prelados, i ganarõ Breve de la santa Sede, para q̃ pudiessen conocer destas causas quatro Consejeros del Supremo de Castilla, seculares en la profession, i en la jurisdicciõ. Despachòse por tiempo limitado; fuera licito los Eclesiasticos reclamar, declinando jurisdiccioõ? ò dezir q̃ los Clerigos contra los sacros Canones erã traidos à los juyzios seculares? Bien se conoce que no, i la razon es, porque estos constituian en virtud del Breve Tribunal Eclesiastico, [c] i de sus determinaciones en estos negocios à la santa Sede se apela, ò a los Tribunales Eclesiasticos, que por Derecho se deve. [d]

Sien-

a. Hinc est Episcopum, qui in aliena Diœcesi nil potest cũ licentia Episcopi illius rectè Pontificalia exercet, ut docet Concil. Tridentinum sess. 6. de reformat. c. 5. Gutier. Canonicar. lib. 1. c. 26. n. 26. Cened. ad Decret. Collect. 52. Barb. de potest. Episcopi alleg. 6. n. 10. Campanil. in diuers. iur. Can. rub. 9. c. 5. nu. 6. Reder. Acuña in c. si quis ordinatus 4. n. 2. 92. dist.

b. Elegãs est doctrina Rebuf. tract. de nominationib. q. 15. n. 9. quàm amplectitur Analt. Germ. de indult. Card. §. in quibuscumque, nu. 13. Quod laicus licet ex privilegio possit conferre beneficia Ecclesiastica cap. Adrian. 63. dist. conferendo tamen beneficium, nõ tribuere aliquod ius spirituale; quia ipse illud non habet: sed investitus consequitur ius spirituale à confirmatore, vel ab alio ministro Ecclesiastico: quòd esse notabile pro Rege Franciæ scribit Bonifacius ad Clementinam unicam, col. penult. de cõcess. prebendæ. Ioã. Andreas ad c. accedens, col. 1. de prebend.

c. Quoniam delegatus nullam propriam habet iurisdictionẽ, sed tantum delegantis iurisdictione utitur, ut observat Scaccia de iudicijs lib. 2. c. 9. caf. 4. n. 674. probatur, quæ expresse in l. 1. §. qui mandata, ff. de officio eius cui mãdat. est iurisd. ibi *Qui mandatam iurisdictionem jusceptt proprium nih l habet, sed & eius qui mandavit iurisdictione utitur.* Ergo huiusmodi iudices, & si seculares; quia Ecclesiastica iurisdictione, utpote à Pontifice delegata fruuntur non seculare, sed Ecclesiasticum Tribunal constituent; quia non tam persona administrantis, quàm illius cuius propria est iurisdictio attenditur, ut cũ Geminiano, & Philippo, observat Salgad. de Regia protect. p. 1. c. 3. n. 62.

d. Quoniam à potestate, seu iudice qui cognovit primas causas, si non aliter provisum de iudice appellationis, appellavitur ad superiorem, qui ipsum potestatem, seu officialem eligit; quia talis dicitur proximus superior, nisi alium superiorem recognoscat ex doct. Franchi in Rub. n. 35. vers. 6. & ult. de appel. quem sequitur Scaccia de appel. q. 8. art. 4. n. 120.

Siendo esto pues assi, bien se infiere, que aqui no se disminuye, ni ofende la jurisdicciõ, porque se recibe del que la puede dar, con cuya autoridad se mantiene en la persona secular. Con esto se satisfaze a la parte que mira a las personas, pues no se puede dezir que las convienen en Tribunales seculares, quando la jurisdiccion que exercitan es Ecclesiastica, i recibida del supremo Señor della. En las cosas, la dificultad es menor, porq̃ no es tan universal la essempciõ;[a] i assi con mas facilidad se sale con lo dicho de la dificultad: i parece q̃ no poco coadjuva este discurso al q̃ he hecho para entẽder las palabras de la Bula de la Cena del Señor; pues si estos Titulos no se oponen a la immunidad Ecclesiastica, ni la dañan, no son de los comprehendidos en esta clausula, ni se opondrà a lo que he dicho, si se dixesse que con el privilegio està ofendida la Ecclesiastica jurisdiccion, porque a esto està satisfecho quando dixe, que la omnimoda potestad ningun privilegio la disminuye;[b] siempre permanece en el Pontifice, exemplo en los Principes Seculares, que en el dominio radical, i universal de sus estados permanecen, i se mantienen, sin que les obste vender las jurisdicciones espirituales.[c] I en nuestro caso es mucho mas llano este punto, porque como no he dicho, ni es decible, que el Lego exercita jurisdiccion Ecclesiastica en su nombre, i con su autoridad, antes seguriſsimamente afirmado, que usa de la jurisdiccion, ò de otros derechos Ecclesiasticos, con la Autoridad Apostolica, i Ecclesiastica, no es negable que ningun agravio recibe. Porque el defecto de la persona està suplido con la legitima Autoridad del Pontifice; i assi si la jurisdiccion recibe agravio, le recibe del Pontifice. I si esto no parece decible, toda via tiene entera satisfaccion, porque teniendo Derecho el

a. Illud insinuasse videtur D. Bernardus lib. 2. de consider. ad Eugeniũ: *Quid tibi* (cũ Pontifice loquitur) *aliud dimisit Petrus Apostolus? quòd autẽ habeo* (*inquit*) *hoc tibi do, argentũ & aurum non est mihi; esto ut alia ratione hoc tibi vendices, sed non Apostolico iure*, facit text. in c. cautum 21 segundo, qui filij sint legitimi: *Nos attẽdentes quod ad Regem pertinet, non ad Ecclesiam, de talibus possessionibus iudicare, &c.*

b. Est enim certissimũ ea saltim privilegia, quæ iure includuntur nõ proprie privilegia, sed certius ius cõmune appellari, ut multis ostendit Barb. de clauſ. clauſ. 83. n. 5. p. 94. Eiusmodi enim sunt privilegia Hispaniarũ Regibus indulta, cũ magis per viam legis, quã privilegij concessa experiantur si quam pluribus credimus quorum meminit D. Ioan. del Castil. tom. 7. cap. 36. n. 29. ex quibus concludit tunc censeri privilegia per viam legis concessa quando generaliter, & omnibus concessa inveniũtur. Quod de privilegijs Hispaniæ Regibus cõcessis fateri oportevit cũ absolutè, & omnibus in perpetuum Regibus fuerint data. Igitur non lædunt commune ius Ecclesiasticæ immunitates, ut ipsamet privilegia ius etiam commune sint.

c. Cap. dudum, §. nos igitur, de prebend. lib. 6. probat multis Germ. de indult. Card. §. per quæ sublatis, n. 47. ubi inquit: *Principem laicum transferẽdo iurisdictionem in alium non ita à se abdicare, ut ipse quoque cũ libuerit exercere non possit.*

Pontifice para poder hazer donaciones, i dar privilegios semejantes, no se puede dezir que ofende, ni menoscaba derecho ageno el que legitimamente usa del suyo. [a]

Para probar que en lo temporal los Põtifices no tienen mas dominio, ò jurisdiccion q̃ la que pide la mejor direcciõ de la omnimoda potestad espiritual, que por derecho divino tienẽ como heredada de Christo, no apartãdome de la brevedad q̃ professo, parece q̃ està dicho lo q̃ basta; i tambien para q̃ corra el argumẽto de las donaciones seculares à las Eclesiasticas. I q̃ al fundamento q̃ se hizo en la universal potestad del Põtifice, para disponer en lo espiritual, i beneficial, se le ha dado entera satisfacion, pues queda probado, q̃ no se opone a esta la perpetuidad de las donaciones, i costumbres introducidas. Aora brevemẽte apuntaré en lo prudencial, i politico, quanto seria agena de la piedad Apostolica esta variacion.

a. Argum. l. in re mandata, C. mandati, & in l. in traditionibus, ff. de pact. cũ similibus cõgestis à Simone Barb. & Gab. Alvarez axiomat. lit. R. n. 49. & conducit quod tradit Anast. Germ. de indult. Cardin. §. per quæ sublaris nu. 53. ubi inquit: *Pontificem uti iure suo, & facultate diuinitus tributa nemini iniuriam facere.*

Parrafo Diez i nueve.

ES aforismo recibido en el govietno, sin distinciõ de lo mayor, o lo menor, la observãcia de las costũbres, i usos antiguos, la inmutabilidad segura de los privilegios, [b] los movimiẽtos en estos miembros, que componẽ el universo, mas comunmente de alterarse esta doctrina han resultado, que de otro principio alguno. En lo natural nada altera nuestro cõpuesto humano, como la novedad; ò sea del aire paterno, ò de los mantenimientos; en el cuerpo mistico seguramente se pude dezir, que el que altera los usos, i privilegios adquiridos, i usados en la antiguedad por largo tiempo, pretende alterar, i mover humores. I si en lo antiguo hallaremos infinitos exemplos de esta verdad, sin bolver los ojos a ellos, en el estado presente

b. Sic de legibus loquens observat Petr. Greg. de Repub. lib. 10. cap. 6. n. 17. & Adamus Contzem in Polit. libr. 5 c. 3. per totum qui & c. 19. Reip. consuetudines à Principibus maximè esse observandas ne si aliter fecerit inde seditiones, & scandala oriantur, his verbis testatur: *Consuetudo legem facit, vel abrogat, aut si contra eam Principis severitas mittatur, lex odium, hoc seditionem effecit. Itaque consuetudines Reipub. suæ prudens legislator in primis cordi habere debet.*

se ofrece, q̃ como titulo el mas especioso le hã eligido (aũ no aviendole, como es cierto que no le ha avido) juzgandolos rebeldes, i tiranos, por tan importãte este titulo para justificar su desorden, que no huviera otro que le pudiera dar color: i para tomarle menos atentos à la verdad, que à lo politico, supuestamẽte le han exagerado.

Quien podrà justificar en la gravedad Religiosa, i siempre venerable de la suma Sede, la variacion en el derecho que voy hablando, con tantos titulos calificado, por tantos siglos posseìdo? Es forçoso declarar el intento deste discurso, no mira à lo que ha sucedido, ni teme lo que ha de suceder, que fuera atrevimiento temer cosa tan agena de la magnanimidad Põtificia. [a] Responde el discurso à lo que se ha movido en la antiguedad, i a lo que han dicho los Modernos. I cõ este seguro me atrevo à dezir, que si se entendiesse que los privilegios perpetuos que la santa Sede ha dado, i las costumbres legitimamente introducidas podian padecer alteracion por contraria voluntad de los Pontifices: A este exemplo, que es el mayor, i mas eficaz, ninguna quedaria segura en el universo.[b]

Si el Vicario de Christo revocasse sin gran conocimiento de causa lo que sus predecessores, por justissimos titulos, como es fuerça confessarlo, ò por privilegios concedieron, ò por ligirimos usos permitierõ introducir, que confiança, ò seguro hallarian los q̃ possеen con titulos legitimos lo que los Principes, i Monarcas les donaron? Buscar titulos aparentes, i de piedad para apoyar novedades, es el pretexto comũ; pero el mas conocido, por afectado, i eligido por capa para executar acciones hijas de la desordẽ del apetito. Valerse del en este caso, no honestaria la accion, si ostentaria el desorden.

a. Scitum est enim Summos Pontifices nequaquam solere privilegia Principibus cõcessa revocare, imò in dies augere, ut & Principum merita crescunt, sic observavit Anast. Germ. de indult. Card. §. per quæ sublatis n. 103. Salgad. de Regia protect. p. 3. c. 10. n. 92. & seqq. Castill. tom. 7. c. 36. n. 40.

b. Cap. institutionis 6. 25. q. 2. ibi: *Nam nimis est, asperum, & præcipuè bonis sacerdotum moribus inimicum niti quempiam quacumque rationis excusatione, & quæ bene sunt ordinata, & exẽplo suo docere cateros sua quandoque posse constituta dissolvere.*

Parrafo Veinte.

LA Suma Sede tiene dos terminos principaliſſimos, el uno abſoluto, en que eſtriva lo eſſencial de ſu reverencia, i el otro le dà la mano cõ harta valentia. En tanto ſerà venerada eſta divina poteſtad, en quanto permaneciere la obediencia rendida en los hijos de la Igleſia. Ninguna otra coſa ha cauſado perjuyzio tanto en eſte principio, como aver los Pontifices uſado (ſi es licito dezirlo aſsi) de lo que hemos llamado abſoluta poteſtad. Examinar la obediencia en los que la tienen, peligroſo: ſolicitarla en los q̃ ſe apartan della, por todos los medios que la piedad ofrece, no apartandoſe de la juſticia, acciõ de la piedad Catolica, i convenientiſsima para mantener la ſanta Sede en ſu obediencia los pueblos.

El ſegundo, ni es menos ſeguro, ni de menor obligacion. Principe de paz fue Chriſto, à introducirla vino en el mundo, della tratò en ſu vida; i en ſu muerte la dexò encomẽdada à las Cabeças de ſu Igleſia. [a] No es poſsible que la veneracion Apoſtolica tenga conveniente lugar, ni ſeguro, ſi la paz, i union falta entre los miembros que componen eſte cuerpo mixtico. La atencion mayor de los Pontifices deve aſpirar à mantener eſta union, i eſta paz: faltaria ſin duda en eſtas dos primeras, i forçoſas obligaciones el Pontifice, ſi por todos los medios poſsibles no intentaſſe en los Reynos que militan debaxo de ſu eſpiritual Goviernola perpetuidad en la Religion, i aumẽto della, la union pacifica en caridad, i amor entre los miẽbros que componen el cuerpo de quien es cabeça.

Como, pues, podiamos dezir, que no ſe apartarà deſtos fines la Cabeça eſpirital, ſi cõ titulo por maſs pecioſo que fueſſe, moviеſſe cauſas, que comunmen-

a. Ita Ioan. c. 14. & refertur in c. 123. q. 1.

te lo han ſido de alteraciones, i novedades, i tales que aun en la Religion las han cauſado? Quien negarà, que ſeria inquietar los animos de los Principes Catolicos intentar novedad en ſus privilegios, alteracion en ſus uſos, i coſtumbres legitimamente poſſeìdos, y que forçoſamente ſe deve temer, que ſe moverán a la defenſa permitida, quando les aſsiſten tantas razones de Derecho, i de congruencia? En los Reyes Catolicos de Eſpaña, hijos ſin duda Benjamines de la Igleſia, que con tantos obſequios, i reverencia la han ſervido, derramando tanta ſangre ſuya, i de ſus vaſſallos, i conſumiendo tan immenſos teſoros, por defender, i mantener la obediencia à la Santa Sede Apoſtolica. [a] Quien negarà que las gracias que por privilegios, ò uſos immemoriales gozan, las poſſeen en fuerça de contrato: titulos que en el ſentimiento comun ſon irrevocables? [b] I quien podrà dezir, que los Derechos de Patronazgo, que titulados poſſeen, ſe puedan alterar ſin apartarſe de lo que el Derecho diſpone? Todos eſtos fundamentos, i congruencias bien aſſegurā que nunca llegarà ocaſion que la dè para examinar eſtas Doctrinas.

Las que han diſcurrido los que han tocado eſte punto, i las que nos ha enſeñado la experiencia, no es de mi aſſumpto tocarlas, de mi profeſsion ſi temerlas. I quando todas no eſtuvieran ofreciendo inconvenientes inſuperables, en mi juyzio, para aſſegurar que nunca de la ſanta Sede procederán eſtas variaciones peligroſas, baſta conſiderarlas como expueſtas a no ſer obedecidas. Pues no es prudencia en el Supremo Legiſlador, pronunciar Leyes, ò Decretos, ò librar ordenes, ò mandatos, que probablemente ſe ofrecen inexequibles. [c] I ſin llegar a diſputar de la juſticia, i igualdad que en los terminos que voy hablando ſeria tan dificultoſo hallarla, ſeria accion expueſta al juyzio

uni-

a. Cuius rei innumera teſtimonia cõgerunt Camil. Borrel. de Reg. Cathol. præſt. c. 45 n. 34. & Iacob. Valdeſius de dignit. Reg. Hiſp. c. 20. & 21.

b. Eſt enim inconcuſum apud omnes ea privilegia etiam de plenitudine poteſtatis eſſe irrevocabilia, quæ in vim contractus tranſierunt. Sic Pereg. de iur. fiſci lib. 1. tit. 3. n. 28. Petra de poteſt. Princip. c. 24. à n. 243 cum ſeqq. Surd. conſ. 419. à nu. 54. Caved. deciſ. 75. n. 1. & ſeqq. Mier. de maiorat. 1. p. q. 20. n. 4 Sele deciſ. 79. n. 4. Maſtrill. de magiſt. lib. 3. c. 4. n. 323. Iacob. Cancer. variar. lib. 3. c. 3. n. 153. & quam plures alij quos refert, & ſequit. noviſsimè Caſtil. de tert. c. 18. n. 148.

c. Huius ſententiæ extant Pet. Greg. de Repub. lib. 13. c. 3. n. 7 Eo Tiberij Cęſaris exẽplo ductus, qui cum de coercendo luxu ferre legem vellet, nec coercere poſſe immodicos ſumptus videret: ſatius duxit omittere, quòd aſſequi nequiret: quã tentare turpiter, quòd poſtea non efficeret. Et Adam Contzem lib. 5. Polit. c. 13. n. 5. ubi pro regula Principibus conſtituit illud in legibus eſſe ſervandum, ut præcipiantur, quæ fieri poſſint.

universal,i sin esperança alguna de fruto,i comproba ble seguridad de movimientos, i alteraciones nada utiles para sus derechos, no necessarios para los que Religiosamente se los confiessan, i veneran ,manteniendose en ellos mediante su divina,i omnimoda potestad.

Seame licito(para sacar de duda las causas que los Catolicos Monarcas tienen para estimar las gracias que de la benignidad Apostolica han recibido, con la calidad de justicia que ofrecen las que no permaneciendo en pura liberalidad,llegan à merecer nombre de contrato)representar brevemente los innumerables servicios que esta Corona ha obrado en defensa de la Religion Catolica,para dilatar,i ensalçar la santa Iglesia Romana.I juzgo que el que leyere este breve resumen,con legitima causa tendrà por hijos primogenitos de la santa Sede a los siempre Catolicos, i señores Reyes de Espaňa;i por dignos de la remuneracion que con semejantes donaciones,i tolerancia de costumbres recibieron.

Don Pelayo dio la primera batalla a los Moros, en que murieron ciento i ochenta i quatro mil Moros, en las Montañas Asseva,i MonteAmosa;ganò a Leõ, i otros pueblos.

Don Favila fundò la Iglesia de Santa Cruz, en memoria de la que vio su padre en el cielo en la primera batalla.

Don Alonso el Primero gozò del titulo de Catolico.En su muerte se oyeron vozes Angelicas, en señal de su santidad,i vida.

Don Fruela mãdò que los Clerigos no se casassen, sino que viviessen casta,i limpiamente;i dio a los Moros uua notable batalla.

Don Silo governò su Reyno en suma paz, i justicia.

Don

Don Alonso el Casto, en su tiempo se manifestò el cuerpo de Santiago.

Don Ramiro Primero venciò a los Moros en la batalla de Clavijo, i en ella se apareciò peleando Santiago.

Don Ordoño Primero dio muchas batallas a los Moros, i las venciò, i reparò muchas Iglesias, i pueblos.

Don Alonso Tercero, llamado el Magno, dio a los Moros treinta i quatro batallas, i las venciò: Erigiò en Metropolitana la Iglesia de Oviedo, i en Obispal la de Santiago.

Don Garcia dio muchas batallas a los Moros, i prẽdiò a su Rey Hiaya.

Don Ordoño Segundo reparò la Ciudad de Leon: Fundò su Iglesia Catedral, i dio muchas batallas a los Moros de Toledo, i Estremadura.

Don Ramiro Segundo venciò a los Moros en la santa batalla de Simancas, i en muchas otras.

Don Ordoño Tercero, llamado el Divino, grande hõrador del Culto divino, llegò hasta Lisboa con sus armas siempre vitoriosas contra Moros.

Don Ramiro Tercero dio algunas batallas à los Moros, i reedificò la Iglesia de Santiago.

Don Bermudo el Segundo venciò a los Moros en la famosa batalla de Canatanazor.

Don Alonso el Quinto murio peleando cõtra Moros.

Don Bermudo Tercero, Principe Religioso, reparò muchas Iglesias arruynadas.

Don Fernando el Magno fueron tantas las vitorias que tuvo, que se intitulò Emperador de sus Reynos: Fundò el Convento Real de San Isidoro en Leon, i traxo de Sevilla el cuerpo del Doctor santo, i le puso en el.

Don Alonso el Sexto ganò a Toledo: gozò del titulo de Emperador de España, i introduxo en ella el oficio Romano.

Don Alonso el Septimo conquistò lo mejor del Reyno de Aragon, i venciò a los Moros en veinte i siete batallas.

D. Sancho el Tercero el Deseado, en su tiempo tuvo principio la Orden de Calatrava.

Don Alonso el Nono, tuvo en su tiempo principio la Orden de Santiago, i venciò la milagrosa batalla de las Navas de Tolosa, en que murieron duciẽtos mil Moros.

Don Fernando el Segundo, en su tiempo tuvo principio la Orden de Alcantara; i ganò de los Moros grã parte de Estremadura.

Don Fernando el Tercero, llamado el Santo, ganò la Andaluzia, i a sus Iglesias Catedrales las dio con larga mano para el servicio de sus Altares, i sustento de sus Ministros.

Don Alonso el Sabio ganò el Reyno de Murcia, escriviò las Leyes de la Partida; rescatò a Valduino Emperador de Constantinopla.

Don Sancho el Quarto ganò de los Moros a Tarifa.

Don Alonso Vndezimo venciò la batalla de Venamerin, i ganò las Algeciras, i Gibraltar.

D. Iuan el Primero mandò que no se contasse por la Era, sino por el año del Nacimiento de Christo.

D. Enrique Tercero governò sus Reynos con abundancia de justicia, i paz.

Don Iuan el Segundo venciò al Rey Moro de Granada en la batalla de la Higuera.

Don Fernando, i Doña Isabel, Reyes Catolicos, en su tiempo, i por su industria se fundò la Inquisicion, con sus Armas se ganò el Reyno de Granada, i

fun-

fundarõ, i dotarõ en el mas de dos mil Igleſias: ſe deſcubrierõ las Indias, i tuvo principio en ellas el conocimiento de la Ley Evangelica; expelieron de ſus Reynos 6245. Iudios, i puſieron la juſticia en grande beneracion; i edificaron Templos dignos de ſu piedad, i Corona.

Don Carlos unico Emperador de Romanos: tuvo guerras con los hereges del Imperio, que le renunciò, i tambien las Coronas, i Señorios de Eſpaña, Elãdes, è Italia; i ſe retirò a vivir i morir en el Convẽto de Iuſte, de Religioſos Geronimos.

Don Felipe Segundo, que mereciò el renombre de Prudente, tuvo gran perſeverancia, en que avia de acabar con los hereges de Flandes, ſuſtentando en los Payſes una larga i porfiada guerra: Edificò el Convento Real del Eſcurial, unica maravilla del mundo.

Don Felipe Tercero, que mereciò por la excelencia de ſu Religion, i vida ſanta los renombres de Piadoſo, i Bueno: Expeliò de ſus Reynos mas de quinientos mil Moriſcos enemigos de la Fè Catolica, i ſuſtẽtò ſus Reynos en ſuma paz, i riqueza.

Don Felipe Quarto favoreciò al Emperador Ferdinando contra el Rey de Suecia con exercitos armados, i ſocorros; i como venerador del Santiſsimo Sacramento del Altar, le colocò en ſu Capilla Real de Madrid, i con el muchos Cuerpos, i Reliquias de Santos.

Deſte principio reſulta, que los ſeñores Reyes Catolicos de Eſpaña por ſu particular Regalia tienen de derecho de defender los titulos, preeminencias, dignidades, i eſſempciones de los Prelados, i Igleſias de Eſpaña; [a] punto que tiene ſu lugar en otra parte.

Pa-

a. Quoniam Princeps ſup remus in temporalibus ſuperiorem non recognoſcens, tenetur Eccleſiaſticas perſonas defendere, & ab oppreſsionibus, & iniurijs vindicare, ita Bellug. in Speculo Princip. Rubr. 11. §. tractandum cui cõvenit text. in l. Epiſcopali. C. de Epiſcop. audient. & in l. ſi quis in hoc genus, §. ſitque, C. de ſacroſ. Eccleſ. & apud noſtros l. 1. tit. 3. lib. 1. Recop. ibi: *I a los Reyes i Principes encomendò Dios la defenſiõ de la ſanta madre Igleſia*, & l. 52. tit. 6. p. 1. ibi: *E como quier que todos los homes de la tierra por derechos deven ſer ſeguros, mucho mas deven aver eſta ſeguridad los Clerigos*, tenet Salg. de Reg. protect. p. 2. c. 1. Prælud. 2. n. 70. cum ſeqq. & c. 2. n. 57.

Parrafo Veinte i uno.

COntinuanse en Iuliano los titulos de Primado, i las pruebas que voy buscando, no solo se dan la mano con los antecedentes, pero en mi sentir las hazē indubitable. Presidiò Iuliano, no por mas antiguo en el Concilio duodezimo.[a] Convocò como Primado el dezimotercio Nacional, à que assistieron quarēta i ocho Prelados, Metropolitanos quatro.[b] Subscriviò en primer lugar, i en este Concilio en el Canon nueve bolvieron los Padres à confirmar el derecho, i preeminencia que avian dado al Primado, i Arçobispo de Toledo:[c] I en esta confirmacion asseguran mi prueba de dos maneras. Vna con dezirnos, que este Concilio fue General de toda España, i que en ella le dieron potestad para confirmar los Obispos de otras Provincias, como los Concilios Vniversales, i Generales lo hazian. La otra, es la repeticion en apoyo de este derecho, que en doctrinas del, no es negable se assegura, i califica con mas certeza la prueba.[d]

Quisieron algunos calumniar este Decreto sexto del Concilio doze: i si fueron todas vanas alucinaciones, que no merecen respuesta; este Decreto nono del Concilio dezimotercio, quando las dudas huvieran sido fundadas, satisfacia plenamente à todas. Porque con especialidad confirma lo dispuesto, i determinado en el duodezimo Cōcilio.[e] Bien me persuado que

en

a. Ita Luitprand. in Chronic. anno Christi 681. n. 137. ibi: *Anno Regis Ervigij quinto Idus Ianuarij abita est in Vrbe Regia Toleto in Basilica sanctorū Apostolorum Petri & Pauli Synodus Toletana Præsidē, Metropolitano Vrbis Regiæ Iuliano Primate Hispaniarum, &c.* Et similiter D. Roderic. lib. 3. c. 12. qui licet in eo à Luitprando dissentiat, quod eiusmodi Concilium quinto Idus Maij potius collectum maluerit, in ceteris autem, ita consentit: *Hic* (de Ervigio loquitur) *anno Regni sui 2. procuravit fieri Concilium 12. Toletanum quinto Idus Maij in quo fuerunt triginta quinque Episcopi cū æstimabili Clero, & Christianorum Collegio Laicorum: & hoc Concilium fuit sub Iuliano Vrbis Regiæ Primatæ.* Et Felix in vita Iuliani: *Iulianus* (inquit) *natus est præfatæ Vrbis Primatū.* Quæ verba (inquit) P. Higuera in dictum locum Luiprandi emphatice dicta esse, quasi penes illum totius Hispaniæ resideret Primatus.

b. Luitprand. in Chronic. ann. Christi 682. *pridie nonas Novēbris anno eiusdem Regis quarto habita est Synodus 13. Toletana sub eodem Iuliano à viginti octo Episcopis, octo Abbatibus, viginti sex Palatinis, viginti septem Vicarijs Episcoporum absentiū, & inter hos Gratianus Presbyter, & Vicarius Argevadoni Illiberitani.*

c. Vt patet ex his verbis Canonis 9. *Item de concessa Toletano Pontifici generalis Synodi potestate, ut Episcopi alterius Provinciæ cum conniventia Principum in Vrbe Regia ordinentur.*

d. L. Ballista, ff. ad Trebell. ubi communiter notant omnes.

e. Confirmatio enim necessario supponit ius antea competere, c. inter, vers. ceterum, de fide instrum. notāt omnes in l. moræ, ubi Decius n. 32. de iurisd. omn. iudic. Card. Zabarela cons. 118. incipienti, *Monasterium S. Iuliani*, col. 2. vers. *in contrarium pro Monasterio*, Menoch. cons. 402. n. 27.

en todo eſte Concilio duodecimo ubo cauſa que diò motivo a eſta confirmacion, pues ella a todo el ſe eſtiende. Pero ò ſea particular, ò ſea general la cauſa: fueſſe, ò no fundada, la legitima confirmacion lo ſupliò todo. [a]

Adelantòſe la grandeza antigua de la Santa Igleſia de Toledo cõ las honras que los ſeñores Reyes Godos la hizierõ. Y ſi la eſtimaciõ de los Principes en la ereccion de las Dignidades Eccleſiaſticas ha ſido de tanta importancia, como la Igleſia Conſtãtinopolitana nos lo ha moſtrado, que ſiendo antes de Conſtantino particular, la autoridad deſte Monarca la mereciò la Dignidad Patriarcal, i que entre los Patriarcas antiguos que el glorioſo Pedro inſtituyò obtuvieſſe preeminente lugar en todo; [b] con que no es maravilla que los ſeñores Reyes Godos mantuvieſſen a Toledo enel derecho antiguo Patriarcal en que le hallaron; y que le adelantaſſen con las demonſtraciones que de eſtos dos Concilios, i de los antecedentes ſe colige. Criar de nuevo en lo natural, es accion divina, [c] en lo beneficial, Apoſtolica: [d] adelantar las excelẽcias de lo criado, accion que pide menores fuerças, i que el Axioma vulgar llamò facil. [e] Toledo tuvo origẽn natural en lo beneficial, los privilegios Apoſtolicos lo han dicho. Son pruevas deſta verdad las confeſsiones de los Concilios, i Decretos q̃ he diſcurrido haſta eſte decimotercio, i los favores, i depoſiciones de los ſeñores Reyes Godos, cõ que de todos maneras la Primacia de Toledo eſtà aſſegurada, i calificada. Garcia de Loaiſa en ſus notas a eſte Cõcilio, ſi ceñidamente, prueva lo que con mas larga pluma voy eſcriviendo.

Solicitava el ſanto coraçon de Iuliano el cuidado particular de las ovejas de ſu Dioceſi, i Metropoli, i el univerſal de todas las Igleſias de eſte Reino. Imitava ſu atencion el ſolicito coraçõ de Pablo, mueſtraſe

a. Quoniam etiam, quod nullum eſt confirmatur, vt valeat, tanquam nouus actus, vt communiter obſeruatur in Rubr. de confirmat. vtili, vel inutili, & admittit, Menoch. conſ. 626. n. 39. Vnde eſt confirmationem vim nouæ electionis habere ex ſententia eiuſdem Menochij conſ. 719. n. 54.

b. Refert Dioniſ. Paul. de vera quatuor Patriarchalium Sedium erect. cap. 6. n. 17. & c. 10. n. 14. necnon & c. 16. n. 17.

c. Vt patet ex illo Gen. 1. *In principio creauit Deus cœlum, & terram*, vnde Compendium Theologiæ creationem eſſe diffinit actionem Dei externam, qua immediatè per ſe res à non eſſe adeſſe, ſine alteratione pro ſua libera voluntate produxit.

d. Eſt enim Pontifex Dominus, & Creator beneficiorũ, vt ex Bald. obſeruat Anaſt. Germ. de indult. Cardinal. §. per quę ſublatis, n. 78.

e. Facilè eſt inuentis addere.

bien este zelo en los Concilios muchos Prouinciales, i Nacionales que convocò. El decimoquatto [a] que se sigue fue Provincial, el decimoquinto fue Nacional, i en los unos, i en los otros fue tratado como Primado: [b] assi lo manifiestan las convocaciones, la Sessiõn à que corresponde la firma, todo en primer lugar.

Achaque es del poder, i contrapeso de la grandeza la emulacion embidiosa, todos aspiran a contrastar al que les precede. [c] Y como este afecto procede de desorden, ni se funda en razon, ni la admite. Don Lucas de Tui, que ha confessado su inclinaciõ por la Iglesia de Braga, i reconocido el derecho de Toledo con el sentimiento que muestra en sus escritos, solicita por todos los caminos que descubre, disminuirle, i me noscabarle. Yo juzgo que todavia es el mejor testigo para Toledo, porque ultimamente, si oprimido, i con no buen afecto, confiessa que la Iglesia de Toledo, i sus Prelados tienen la Primacia, i Patriarcado de las Españas. Llegando este Autor a discurrir la determinacion de estos Concilios en favor de Toledo, si no pudo negar, q̃ en ellos fue tratado Iuliano como Primado de las Españas, se contentò con imaginar vna cõtradiciõ, i sentimiẽto de Ervigio, originada de sentir este Rey, q̃ en el Canõ sexto del Concilio duodecimo se le detraìa algo de la autoridad, i derecho cõ q̃ sus antecessores, i el avian elegido Prelados para las Iglesias de España. Que resentido desto avia ganado Breve Apostolico, para que los Metropolitanos de España no estuviessen sujetos al Primado de España.

De lo que don Lucas dize, bien se colige que era Primado el Arçobispo de Toledo como lo es oy. Que Ervigio ganasse este privilegio, no parece que tiene fundamento, porque no solo no reclamò de lo dispuesto en este Concilio, antes bien confirmò por ley quanto en el los Padres

avian

a. Luitprand. in Chronicon anno Christi 684. *anno quinto Regis Eruigij* (inquit) *in æde Prætorienſi ſub vrbana Sãctorum Apoſtolorum Petri, & Pauli eodem Præſide* (Iuliano nẽpe) *habita eſt* 14. *Synodus Toletana.*

b. Anteriora Concilia iam satis constat fuisse à Iuliano, quasi Primatę congregata, quod etiam, & de 15. profert Luitprand. in Chronicon, anno Christi 688. his verbis: *Anno primo in eunte Regis Egicanis quinto Idus Mai habita eſt Toleti* 15. *Synodus in Eccleſia Prætorienſi, ideſt, ſub vrbana verſus Septentrionem Sanctorum Apoſtolorum Petri, & Pauli præſente eodem Toletano Primate Iuliano, &c.*

Idem constat ex Roderico lib. 3. cap. 14. vbi post multa ita scribit. *Et fuit hoc* 15. *Concilium Toletanum celebratũ anno primo Regis Egicæ quinto Idus Mai ſub Iuliano vrbis Regiæ Primatæ.*

c. Dixit Lucam lib. 1.

Stimulos dedit æmula virtus
Nec quemquam iam ferre poteſt Cæſarve priorem.
Pompeiusve parem.

Sed melius Christus apud Matthæum cap. 20. *An oculus tuus nequam eſt, quia ego bonus ſum?* Vnde inuidia vulgo definitur, *eſſe odium alienæ felicitatis reſpectu ſuperiorum, qui eis non equantur.*

avián determinado; i despues en el dezimoquinto que se cõvocò, i juntò tambiẽ en su tiempo, i assistiò à el, no solo no se opuso à lo que el Cõcilio doze avia determinado, antes assistiò à la cõfirmaciõ que de todo lo dispuesto en el Cõcilio doze, especialmente en el Canõ nueve hizieron los Padres. Largamente satisfaze à esta dificultad Estevan de Garibai.[a]

Pudo tener principio D. Lucas de Tuì para apoyar lo que dixo en un privilegio de essempciõ, que ganò la Iglesia de Santiago, i yo he referido en otra parte. Eximiòla el Pontifice de la Obediencia de Toledo; pero despues la propia santa Sede, mejor enterada de la mala relacion que avia precedido à esta determinacion, la revocò, i dio por ninguna, cõservando al Arçobispo de Toledo en la autoridad, i derecho de Primado, i restituyendo à su Obediencia la santa Iglesia de Santiago, como lo estava antes que ganasse la exempciõ. Deviera poner D. Lucas de Tui enteramente este caso: Las Bulas que hazen memoria del pondrè yo à la letra en su lugar.

Desta oposicion de D. Lucas, dos pruebas grandes resultan en favor de la Iglesia de Toledo; la que mira al Autor de la duda; ya la he apuntado: La otra assegura mas lo que voy probando, porque no es negable, que la Santa Iglesia de Santiago conociò por su Primado, i Patriarca al Arçobispo de Toledo, quando suplicò à la Santidad de Anastasio Quarto, que la eximiesse de la jurisdiccion, i Obediencia que por esta razon la devia. De este fundamento resulta otro mayor, porque aviendo reclamado el Arçobispo, i Patriarca de Toledo, reconociendo el Pontifice su Derecho, determinò por el, con que podemos dezir, que ay declaracion en juyzio contradictorio; pues no se puede negar, que fue vencida la Iglesia de Santiago, i restituida à la anti-

a. Garibai in Comp. Histor. Hisp. tom. 1. c. 4.

gua obediencia que devia al Primado de Toledo. I por donde D. Lucas quiso menoscabar, i detraer de la autoridad Primacial de Toledo, multiplicò testimonios en su favor claros, i manifiestos; tal es la fuerça de la verdad, que la manifiesta mas el que mas ciego la persigue.

La autoridad, i santidad de Iuliano aumentò de todas maneras la Dignidad, i Grandeza de su santa Iglesia. No desayudò à su cuidado la piedad, i zelo Religioso en el Govierno del Rey Ervigio. Falleciò este Principe en Toledo el año de seiscientos i ochenta i siete, en la quenta de muchos à ocho de Noviembre. [a] Ya quando el Cõcilio dezimoquinto se celebrò, se avia coronado Egica. Nõbròle por su sucessor Ervigio en los ultimos terminos de su vida, i juratõle en ella los Señores, i Prelados del Reyno, aviẽdo Ervigio antes absueltolos del pleyto omenage que le tenian hecho. [b]

Ya he dicho que Egica era sobrino de Vvamba, i como se esculpẽ en marmol las injurias, i en polvo los beneficios, tuvo siempre delante de los ojos Egica los malos modos que cõ su tio avia usado Ervigio; i apenas calẽtò la Corona en la cabeça, que el le avia puesto, quando tratò de tomar satisfaciõ de la injuria. Repudiò à la Reyna Cixilona su muger, hija de Ervigio, sin otro fundamento, de quien tenia un hijo. Tomò satisfaciõ de los que hallò mezclados en la trama de Ervigio cõtra Vvamba, [c] i en el Cõcilio dezimoquinto, [d] q̃ se celebrò en su tiempo despues de aver entendido de los Padres que se hallarõ en el, q̃ el juramento no mantenia los cõtratos, donaciones, o possessiones introducidas por medios ilicitos, [e] restituyò muchos bienes que los accidentes passados aviã sacado de sus verdaderos señores à los que lo erã, despojando a los que los posseian con no buen titulo.

No-

a. De obitu Ervigij videndus Marian. lib. 6. c. 17. in fin.

b. Sic Luitpran. in Chron. an. Christi 687. *Hoc anno* (inquit) *Rex Ervigius, positus Toleti in ultima ægritudine posuit in Regni solio gloriosissimum filiũ, vel generum Egycanem die 17. Kalẽd. Decemb. Feria 5. & altera die Feria 6. id est 16. Kalend. Decemb. accepit pœnitentiã, & à iuramẽto fidelitatis obedientiæ sibi præstito absolvit omnes seniores; qualiter dicti seniores accederunt ad accipiendum in Dominum & Regem dictum Principem Egycanẽ, ut acciperent, & iurarent: accipiente iuramentum Regium, vel pro Rege, D. Iuliano Toletano Primate. Vnctus autem est sub eodem Patriarcha in Ede Sanctorum Petri & Pauli intra Vrbem 8. Kalend. Decemb. & coronatus est Era 725. in præsentia multorum Præsulum Abbatum, & Palatinorum*, Concentit Marian. de Reb. Hisp. lib. 6. c. 18.

c. Refert Marian. lib. 6. c. 18.

d. Concilium 15. §. his itaque.

e. Quoniam iuramentum vinculũ iniquitatis esse nõ debet c. cum contingat, de iur. iur. c. non est obligatorium, de reg. iur. lib. 6. Steph. Grat. discept. forens. tom. 4. c. 692. n. 26.

Notan à eſte Rey de deſagradecido, por eſtas acciones. I ſi es verdad que el repudiar à ſu muger, fue acciõ digna de cenſura, pero no prueba de deſagradecimiẽto en el pecho de Egica. Vn caſo hallamos en el Rey David, [a] q̃ nos enſeña quan lexos eſtà de eſpiritu de rancor el que quando no puede cõgruamente caſtigar la maldad, dilata la ſatisfacion de la ofenſa publica, eſperando la oportunidad del tiempo, para con ella adminiſtrar juſticia. [b] Imitò Egica à David, i à otros ſantos, i prudentes Principes, que con prudente tolerancia mantuvieron en ſu coraçon el deſeo de hazer juſticia.

Si en el ſentimiento de muchos, Ervigio, i los que le fomentaron, conſpiraron contra Vvamba, i intentaron quitarle la vida, i efectivamente le quitaron el Reyno: Quien legitimamente podrà condenar la tolerancia madura de Egica? O quien condenarà las acciones que en ſatisfacion de tan grave, i enorme delito executò? No eſtà ſatisfecho el publico, miẽtras vive el que con manifieſtos exceſſos le eſcandalizò: no tiene cumplido lugar la juſticia, mientras ſe dilata la condigna ſatisfacion de la pena. [c] Llegò Egica à ſuceder, como en el Reyno, en la obligacion de ſatisfazer eſtos agravios; hizolo, como dizen los que eſcriven; por eſta accion alabarele yo de juſto, como le cõdenarè de imprudente en el repudio de Cixilona.

Governò la paz, i la guerra con prudencia, i valor Egica, i atento à lo Eſpiritual, i Eccleſiaſtico hizo cõvocar el Concilio dezimoquinto. En el, como he dicho, preſidiò Iuliano; diſcurrieronſe graves puntos, i entre otros ſe cometiò à Iuliano, que reſpondieſſe al Papa Benedicto, ſatisfaciendole de la objecion, i nota que el Pontifice avia pueſto à ſu doctrina, que afirmava, que en Chriſto avia tres ſubſtancias, Divina, Corporal, i Eſpiritual. Iuzgò eſta Doctrina Benedicto

a. Tertio Reg. c. 2. ibi: *Habes quoque apud te Semei filiũ Gera, filij Iemini de Baburim, qui maledixit mihi maledictione peſſima, quando ibam ad Caſtra: ſed quia deſcendit mihi in occurſũ cum tranſirent Iordanem, & iuravi ei per Dominum dicens: nõ te interficiam gladio: Tu noli pati eum eſſe innoxium. Vir autem ſapiens es, ut ſcias, quæ facies ei deduceſque: Canos eius cum ſanguine ad inferos.*

b. Vnde Plutarch. *Qui dòcuit ſagitare nõ vetuit iaculari, ſed vetuit ne aberraremus Scopũ: ita nõ eſt interdicta punitio, ſed in tempore, & apte facienda.* Et rurſus: *ut abnés quidam repente ſe condunt ſub terram, nihilominus eo perferuntur, quo tendũt: ita numinis ira licet occulta tamen in extremas calamitates affert aliquando nocentes.*

c. Nam ut Socrates dicebat apud Platon. libr. 2. de legibus nunc optimè reguntur cum iuſti dant pœnas. Et Pitag. apud Stobæum ſerm. 41. civitatem optimã eſſe dixit, quæ poſtquam malas pœnis coherceret viros tantum bonos admitteret.

cto con aspereza, i pidiò a Iuliano, o satisfacion, o retractacion della. Diosela el docto, i santo Prelado en un Tratado que intitulò, Repuesta de la Fè. Aviendole visto los Padres del Concilio, i aprobado la doctrina, le puso en las manos de Benedicto, que se sosegò, i depuso el escrupulo, i estimò desde alli adelante a Iuliano con suma veneracion, por docto, i santo. No menos autoridad mereciò cõ el Emperador, a quien tambien encaminò su Tratado.[a]

Resplandecieron en Iuliano todas las virtudes; enseñòlas como con obras, en sus cõversaciones, en sus escritos, en sus Sermones, i dexònos testimonio de todo en las obras que gozàmos suyas, ilustradas de segurissima, i delgada Teologia, adornadas, i hermoseadas con suma erudiccion, como lo Historial que escriviò nos lo muestra; i acompañadas todas de santa, i exemplar doctrina. Como la escriviò, solicitò plantarla en los coraçones de sus svbditos. Trabajò snmamente en reformar lo Ceremonial Ecclesiastico, las costũbres depravadas del Clero, i del pueblo; i pudo su atenta solicitud alcançar grande parte de lo que deseò. Muriò Reynando Egica,[b] i trasladòse de la silla Patriarcal de Toledo a la Eterna, dexando su memoria entre los Santos. De el, como de Confessor, i Arçobispo suyo, celebra fiesta la Santa Iglesia de Toledo a ocho de Março, i en ella se guarda la Reformaciòn que al Rezo, i Ceremonias Ecclesiasticas hizo, i lo que añadiò de Deprecaciones a lo antiguo.

Parrafo Veinte i dos.

MVerto el Santo Iuliano, por nombramiento del Rey Egica, i aprobacion de los Padres, sucediò en la silla de Toledo Sigiberto, Sisiberto, Siagrio,

a. Id omne colligitur ex Cõcilij 14. & 15. Toletanis ubi omnia satis abundè declarantur, refert Iulian. Petr. in Chronic. ann. 689. & Roder. lib. 3. c. 4. & ex his omnibus P. Higuera in notis ad Luitprand. anno Christi 688. n. 148.

b. Luitprand. in Chron. anno Christi 690. nu. 151. *Hoc anno (inquit) postridie nonas Marci obiit Toleti sanctus & apiètissimus Pontifex Iulianus, qui inter alia scripsit Cõcilium cõ Regũ Vvisigothorum ab Era 450. ad tempora Regis Egycanis. Cætera addidere Felix, & Gunterius Arebiepiscopi Toletani. Sepultus est sanctus Pontifex Iulianus in Aede S. Leucadiæ, quæ domus illius fuit.*

grio,ò Sisberto,que de todas estas maneras le llaman los que escriven. No imitò a su Antecessor: Era de cõdicion altivo,de moderada ciencia,arrojado en sus determinaciones,si Noble,i de sangre Real: no lo mostrò en sus procedimientos. [a] Son los Nobles que merecen este titulo,exemplo de la modestia, i templança. En la excelencia de la sangre està vinculada la fidelidad,degenera de su origen la que inclinada al apetito de ambicion,se aparta della. [b] Pecò Siberto miserablemente en esta doctrina,maquinò contra el Principe que le avia eligido,i puesto en la mayor silla. Solicitò quitar al Rey la vida,i el Reyno. Atajò la Magestad divina estos intentos,con descubrirlos. Egica aviendolo entendido,religioso,i atento hizo cõvocar un Cõcilio,que fue el dezimosexto de los de Toledo. Tratòse de la causa de Sisberto;i entendida su culpa, fue privado de la santa Iglesia que possèia [c] I porq̃ no era razon faltando el Primado, passar adelante en el Cõcilio, Egica eligiò a Felix,Obispo de Sevilla;aprobaronle los Padres;prosiguiòse el Concilio; confessò su culpa Sisberto;sentenciòse su causa por los Padres, como parece en el onze Canon deste Concilio. [d]

No

a. Refert Luitpran. in Chron. an. Christi 690. n. 154. his verbis: *Hoc anno Kalend. Aprilis in tẽplo S. Mariæ præsentibus suffraganeis Episcopis consecratus est Episcopus Toletanus Sisebertus (ut quidã volant) Abbas acutus ingenio, mediocri literatura, sed Regia cognatione cũ Vvãbanæ Rege coniunctus, valde arrogans & rerũ novarum studiosus, licet fuerit in fide Catholica stabilis, & acris eius defensor; ideoque à dignitate postea amotus.* Et Iulian. Petrus in Chronic. an. Christi 360. ita scribit: *Sanctus Iulianus iam Episcopus Toletanus floret, cui successit in hac Regia Sede Primatæ Hispaniarũ, & illo seculo à tẽporibus Apostolorum Sigibertus Archiepiscopus Toletanus. Is cum esset Abbas Benedictinus factus est Archiepiscopus Toletanus tãquã proditor periurus, & reus Læsæ Maiestatis an. 6. Egycani Regis exulat in Oppido ac Monasterio longè positio in Vrbe Toletana in insula Tũba maris Britanici, vel Callaci ubi confectus erumnis moritur.* Quibus consentit Marian. libr. 6. de Reb. Hisp. c. 18.

a. Nã ut inquit Theopompus apud Ant. & Mix. serm. 139. *Nobilitate illustres existimantur, non qui ex bonis, & probis procreati sunt, sed qui bonitatem, & probitatem profitentur. Ille clarus, ille sublimis, ille nobilis, ille tunc integram nobilitatem suam putet si dedignetur servire vitijs, & eis non superari, ut profert Chrysost. in Matth.*

c. Luitprad. in Chronic. anno Christi 693. num. 157. ita scribit: *Anno 6. gloriosi Regis Egycanis 6. Nonas Maias habetur 16. Synodus Toletana 59. Episcoporum in Basilica Sanctorum Apostolorum Petri, & Pauli, Feria 6. die S. Athanasij Pontificis. & Confessoris: in qua (credimus authoritate Romani Pontificis ea de re consulti) deponitur Sisebertus Præsul Toletanus, quòd rebus nobis studeret contra Regem, & prolem Regiam, videlicet Flegelum, Theodomirum, Iuvilanem, Vugiosanam, Teclam, cæterosque Egycani Regis filios, quos interimere conatus est. Rebus suis omnibus excutus annathemate percussus, & usque ad mortem communicatione sacræ Eucharistiæ, & convictu Catholicorum privatus ad Monasterium S. Petri Caravinensis sine suffragio, & loco omnibus suis bonis confiscatis in exilium perpetuum detruditur.* A quo parum dissentit P. Marian. lib. 6. de Reb. Hisp. c. 18.

d. Concil. 16. Toletan. c. 12. ubi postquam Sisberti crimen confessione, & demum supplitium describitur hæc subijciuntur verba: *Igitur quoniam favente Domino Concilium est quocitius inconcussum secundum præelectionem, atque authoritatem totius dicti nostri Domini, perquam in præteritis iussit venerabilem fratrem nostrũ Phelicem Hispalensis Sedis Episcopum, de prædicta Sede Toletana iure debito curã ferre, nostro eum in post modum reservans idem decreto sol mandum: obit nos cum consensu Cleri, ac populi ad sepè dictã Sedem Toletanam pertinentis, prædictum Venerabilem fratrem in nostrum Fœlicem, de Hispalensi Sede, quã usque hactenus rexit in Toletanam Sedem Canonicè transducimus, & in eadem Hispalensi Cathedra fratrem nostrum Faustinum Bracharensis Sedis Episcopum, necnõ Fœlicem Portulacensis Ecclesiæ Episcopum Antistem in præfata Bracharensi Sede similiter Pontifices subrogamus,*

No me admira que Sisberto intentaſſe deſacordado la muerte de ſu Principe, quando hallo que ſobervio aſpirò a la Dignidad mayor, nunca bien merecida en lo humano. Eligiò ſingularmente la Reyna de los Angeles a Ildefonſo por ſu Capellan, honrò la Catedra de Toledo, i conſagròla con ſus ſoberanas plantas; enriqueciò a Ildefonſo con el pequeño don, nunca bien eſtimado, i ſiempre mayor que todos, por pequeño, exemplo en la que le traxo, que ſiendo la mayor de las puras criaturas, por menor mereciò ſer Reyna de los Cielos, i Madre del Autor dellos. Atrevido pues Sisberto, aſpirò como otro Luzvel à aſſentarſe en la Catedra, por tantos titulos ſoberana: Intentò ponerſe el celeſtial don, dizen muchos, que executò lo uno, i lo otro, tengo por mas cierto, que no, como tambien dezir, que rebentò quando lo hizo; no es ſeguro: que lo mereciò, es cierto, i que ſolicitò todos ſus deſdichados progreſos, i infelices ſuceſſos con eſta tan deſordenada elacion. [a] Pudo ſer que deſpues que fue privado por la ſentencia del Concilio de ſu Igleſia, de ſu hazienda, i lo que mas es, de la Comunion de los fieles, que murieſſe del accidente que muchos han dicho. De los que eſcriven las Antiguedades no he podido colegir otra coſa que eſcrivir deſte indigno Prelado. La ſanta Igleſia de Toledo no le numera entre los ſuyos en las efigies q̃ de todos tiene en la ſala de ſu Cabildo.

Entendida la cauſa de Sisberto en el Concilio, en la Eleccion de Felix, que fue el que le ſucediò, ſe ofrece que conſiderar en favor, i teſtimonio de lo que voy apoyando. Iuzgaron los Padres à Sisberto por indigno de la Dignidad que poſſeìa, i ſu cauſa cõ meritos para ſer depueſto della. Determinaronlo aſsi, porque juzgaron, que no podian proceder adelante en el Concilio, faltando en el el Arçobiſpo de Toledo;

ſon

&c. Conſentit Luitprand. in Chron. an. Chriſti 693. n. 158. ibi: *Fœlix Iuliani diſcipulus tã creatus Hiſpalenſis Epiſcopus vir gravitatis, & eximiæ prudentiæ laude clarus, voto Regis, & Metropolitanorum Toletani Sedi præficitur, ſuffragio pariter totius Concilij: qui Chronicõ S. Iuliani Doctoris ſui Toletani Archiepiſcopi non nihil aug ſit.* Et Iulian. Petr. in Chronic. n. 364.

a. Refert Doct. Salaz. de Mendoza doctiſs. hiſtoriographus Hiſpaniarũ in Chronol. hiſt. Patriarchar. & Archiepiſcop. S. Eccleſiæ Toletanæ manu exarata, qui dũ de Siſiberto in 2. p. ſermonem ageret, ita ſcribit: *Biẽ eſtá a todo, q̃ no aya certidumbre de ſu nombre, porque ſe eſcriue del, q̃ fue tan vano, i arrogante, que ſe atreviò a ponerſe la ſagrada veſtidura q̃ la beatiſsima Virgen baxò del cielo para S. Ileſonſo, i ſentarſe en la Catedra donde ſe la diò, diziẽdo, que tã Arçobiſpo era el, i por aqui otras coſas q̃ no las hizieron, ni dixeron ſus anteceſſores. Dizeſe vulgarmente, q̃ rebentò al tiempo que ſe la puſo, i que aſsi quedò caſtigado de ſu ſobervia, i atrevimiento. Otros dizen que lo intentò, i que no ſaliò con ello, porq̃ ſe lo eſtorvò el Clero, i que irritado diſparò a lo que dirèmos.*

ſon palabras que con grande ponderacion hallo dichas en el Decreto doze deſte Concilio decimoſexto. [a] Deſpues de aver ponderado los exceſſos de Siſberto, para llegar à pronunciar lo que en ellos avia determinado el Concilio; confeſſaron que no era decente, o congruente dar principio à las determinaciones Cõciliares, antes de difinir la cauſa de Sisberto, i deponerle, para que hecho, en ſu lugar puſieſſen ſuceſſor, como en efeto lo executaron.

Aſſentada coſa es en Derecho, que la auſencia de un Prelado, por qualquier titulo que falte de un Cõcilio no impide ſu continuacion, ſi precediò la Cõvocatoria. [b] I eſta doctrina es mas cierta en el caſo de Sisberto, porque faltò por delito propio, con que legitimamente perdiò el Derecho que podia tener, para que el Concilio no ſe hizieſſe ſin el. [c] I no es decible, que en eſtos terminos huviera de ſuſpenderſe el Concilio, eſperando nueva Eleccion, i Confirmaciõ de otro Prelado. Luego hemos de dezir forçoſamente, que otro motivo eſſencial tuvieron eſtas palabras, i ninguno ſe ofrece que pudiera ocaſionarlas, ſino dezimos, que el Arçobiſpo de Toledo, como Patriarca de las Eſpañas, en quien por Autoridad Apoſtolica reſidia la poteſtad de la ſanta Sede, para autorizar los decretos, i determinaciones del Cõcilio cauſava falta eſſencial; i no fuerõ las determinaciones del ſin ſu autoridad cumplidas.

Dado Prelado nuevo à Toledo, deſpues de aver privado Sisberto, cõfieſſo que devia ſer citado el nuevamente electo, ſi el Concilio ſe continuava, porque tenia derecho de aſsiſtir à el: [d] pero ni eſta citaciõ ſuſpendiera en el interin la proſecucion del Concilio que legitimamente ſe avia congregado deſde ſu principio. La razon es clara; en el cuerpo mixtico, como en el humano la falta, o auſencia de un miembro, no deſ-

ha-

a. Verba Canon. 12. hæc ſunt: *Ideò non congruit, nos prius Concilium inire, niſi illo prius* (de Sisberto loquitur) *Canonica, ac legali cenſura multato in loco eius alius fuerit ſubrogatus, Toletanæ Sedis Cathedram retenturus.*

b. Nam ſi Epiſcopi termino ſibi aſsignato in Concilio non compareant conuincuntur de negligentia, & poteſtas devolvitur ad accedentes etiã numero pautiores, utpote expreſſè notat Ant. de Roſel. tract. de Concil. c. *opus an ſit ut interſint duo partes vocandorum, &c.* Iacobacius de Conc. quẽ refert, & ſequitur Quarãta verbo Cõciliũ, n. 5. ubi & additio illam exhibet rationem. *Quoniam ex eo, quòd vocati venire noluerũt, alienos ſe feciſſe videntur, c. cũ nobis 19. ubi notat Abb. nu. 3. de elect. unde non debent in numero computari,* ut aliquibus obſervat Roder. Acuña in c. non oportet 5. n. 1. 18. diſt.

c. Hæc eſt communis doctrina quam egregiè confirmat Ant. de Roſel. ubi proximè auctoritate textus in c. gratum, de poſtulat. Prælat.

d. Cũ generale ſit omnes Epiſcopos debere ad Concilium vocari, c. placuit 10. ubi notãt omnes 18. diſt. Ant. de Roſel. tract. de Concilijs, c. de forma vocationis.

haze lo essencial del indiuiduo, si el miembro no es de los essenciales para su composicion, como la Cabeça. Por esto tengo por cierto que los Padres quãdo dixeron estas palabras que voy discurriendo, tuuieron por Cabeça deste Concilio al Patriarca, i Arçobispo de Toledo.

Confirmase este sentimiento, si ponderàmos las Iglesias que governò este santo Prelado. De Obispo de Braga ascẽdiò a Sevilla, i en este Cõcilio le traxerõ à Toledo. No es negable que la Dignidad Patriarcal excede, i se antepone à la Metropolica. I si como pretenden los que apoyan el Derecho de Braga, i los que qsiieren que Sevilla huuiesse tenido en algun tiempo el Primado de España, tuuieran fundamẽto para ello, no fueran estas elecciones cõsequentes, porque no era crecer, ni subir cõ la promociõ, antes bien descaecer en la Dignidad, quanto dista la Patriarcal de la Metropolitana. [a]

I si algunos han dicho, q̃ hizierõ mas estima entõces del valor, i rẽtas (accidente en la Dignidad) q̃ de lo essencial della; esta razon no quadra bien, porque nota de codicioſos à los Varones primeros de aquellos tiempos; i à no serlo, no es probable que desistan de la mayor Dignidad, i suprema Potestad destos Reynos, por un breve, i corto crecimiento de hazienda. I en aquellos tiempos no es facil de ajustar qual Iglesia era mas rica. Assegura esta consideracion el espiritu primitivo de los santos Prelados que en Toledo, i en toda España governaron las Iglesias. Aspiravan al bien espiritual de sus ovejas: de su atencion à los bienes tẽporales, poco ò nada hallo escrito de aquellos tiẽpos; con que parece que no quadra la evasion del aumento en los bienes temporales.

Ni el exemplar que podriamos traer de nuestros tiempos, si le llegamos al discurso que acabo de ha-

a. Quòd esset manifestum ab surdum, vtpote naturali ratio ni contratium, unde inquiunt Imperatores Dioclecianus, & Maximianus in l. 2. C. quem adm. civilia munera indicũtur lib. 10. *Maioribus honoribus functos, ad minores devocari nõ opportere, rationis est*, ubi notat Luc. de Pen. in dignitatibus descendendi licentiam denegari: Maximè in Episcopatibus quorum ea natura est, ut nisi à minori ad maiorem fiat translatio, c. Mutationes 34. ibi: *Non enim transit, de Civitate ad Civitatem, nec transfertur de minori ad maiorẽ, &c.* Esset enim novũ mutationis genus à superiori Episcopatu ad inferiorẽ descendere, ut expẽdit eleganter S. P. in cap. 1. de transslat. Episc. illis verbis: *Miramur quod L. Apamen. electũ in Tripolitanam Ecclesiam transtuliſti, & novo quodãmodo mutationis genere parvificaſti maiorẽ, & magnum quodammodo minoraſti Epiſcopare Archiepiſcopũ, imò potius de Archiepiſcopare præſumens.* Et rursus: *Ne igitur perpetrandi ſimilia cæteris audacia tribuatur, te ab Epiſcoporum confirmatione duximus ſuſpendendum.*

hazer le dà mas eſtimacion. Hemos viſto en eſtos ſiglos cada dia Arçobiſpos de una Metropoli, dexãdola, contentarſe con otra Silla Obiſpal, atendiendo a particulares comodidades; pero eſto no corre en la Dignidad Patriarcal: La razon ſe ofrece clara. El Arçobiſpo, luego que con autoridad Apoſtolica aſcendiò a aquella Dignidad, ſe mantiene en ella ſin detrimento de los otros: En el Patriarcado eſpecial de las Eſpañas, unico preciſamente en el Reino, eſtando como es fuerça en el ſentimiento de ſan Clemente, que en una provincia un ſolo univerſal Patriarca permitiò que huvieſſe: [a] Y eſtando ya en Eſpaña vinculada eſta Dignidad en una determinada Igleſia, hemos de dezir forçoſamente, que dexandola, i mudandoſe a otra, ſe privava de la mayor Dignidad, i mas excelente; coſa que ſolo cabe en terminos de humildad Chriſtiana, i conocimiento propio. Bien veo que ſe me ha de dezir, que ſi una vez fue inſtituido en la Dignidad de Patriarca, no le quitara eſte derecho adquirido el mudar de Igleſia. Dos coſas pudiera dezir a eſto: Vna, que como la Dignidad Patriarcal univerſal de todo el Reino, es una ſola en ſu inſtitucion, i eſta eſtà por titulos eſpeciales vinculada a la Igleſia de Toledo, i para eſte diſcurſo importara poco que eſtuviera en otra, parece forçoſo dezir, que el que dexa aquella Igleſia, dexa la Dignidad que con ella ſe le diò. En eſtos tiempos el Titulo de Arçobiſpo es ſeparado, i diſtinto, no lo era aſsi el de Metropolitano antiguo; eſte no uſava de Palio, ni ſe diſtinguia mas que en la juriſdiccion, con la Igleſia ſe le dava eſta. De donde ſe infiere, que ſi como oy ſe mudan los Arçobiſpos a los Obiſpados, en aquel tiempo ſe mudaran los Metropolitanos a ellos, de todo punto perdieran el titulo de Metropolitanos. [b] Eſte juizio hago de la Dignidad Patriarcal, porque como parece deſte Concilio, al Metropolita-

no

a. Cap. Prouintię 29. diſt.

b. Dict. c. 1. de translat. Epiſc. vbi Metropolitanus ad Epiſcopatum translatus de Archiepiſcopatus, videtur vt ex verbis proximè relatis apparet.

no de Toledo con darle la Silla de su Iglesia, sin nueva institucion Patriarcal, se hallava con la Dignidad, i potestad de todas las Iglesias de España, i como esta entonces no tenia separada institucion, parece forçoso dezir, que dexando la Iglesia, dexava la Dignidad, como dexava la Metropolica, i como he puesto el exemplar en Toledo, porque alli hallo el derecho de Patriarca radicado: La razon corriera en Braga, en Sevilla, o en otra Iglesia que gozara desta Dignidad.

Y ultimamente, quando esta distincion no quietasse los animos, prudentemente no se puede presumir, que el que se hallava Patriarca universal de un Reino entero, compuesto de tãtas Provincias, se hiziera por un vil espiritu de codicia, miembro inferior, i subdito de los que antes lo eran suyos, cosa que no admite la condicion humana, en quien pondera mas el honor, que la vida. [b] Ojalà no tuvieramos la experiencia que nos lo enseña con dispendio de tantas fortunas, y a costa de tantas vidas, como ha costado la conservacion de la reputacion. Contendieron los Apostoles, como hombres la Primacia en su Colegio, i fue menester la potestad divina para templar sus movimientos. A la vista de exemplos tan grandes, quien se atreverà a dezir, que con atencion de un incierto crecimiento de hazienda, i tan incierto en aquel tiempo que ni memoria del no se halla en las antiguedades, con causa tan leve, i poco considerable dexàra por lo menos el Arçobispo de Braga, o de Sevilla, el exercicio, i uso de la mayor jurisdiccion de estos Reinos, i la universal, i primera potestad en todo lo Eclesiastico de su govierno, si bien sujeta à la suma autoridad Romana, como hijo Catolico, i humilde della?

Satisfecha parece que queda la objeccion. Otros apoyos tiene la Primacia en este Concilio, que si los he considerado en otros Prelados de Toledo, es forço

so

[a] L. isti quidẽ 8. §. Quod si decerit, ff. de eõ, quod metus causa, ibi: *Quod si decerit ne strupum patiatur vir, seu mulier hoc edictum locum habet: cum viris bonis iste metus maior, quam mortis esse debeat.*

ſo notarlos en todos los que los hallo, porque los actos repetidos aſſeguran mejor, i con mas fuerça lo que voy provando. [a] Y el titulo que han calificado por ſingular, para reconocer el derecho de Patriarca en Felix, le hallo ſin contradicion, ni duda. Repetidas vezes dizen los que ſe oponen a Toledo, que ni firmava, ni ſe ſentava en el lugar de Patriarca en los Concilios, que es el primero. Y ſi eſtà ſatisfecha eſta calumnia con el uſo recibido de aquellos tiempos, i aprovado por el ſanto Concilio Niceno, todavia en el ſoſsiego de las turbaciones, la policia Eccleſiaſtica ſe mejorò, i ſe fueron introduciendo las preeminencias, i titulos devidos a las Dignidades. Firmaron primero los Metropolitanos que los Obiſpos, deſpues reconociendo los Obiſpos, i Metropolitanos la preeminencia de lugar por del Patriarca, dieron el primero à Iuliano Patriarca de Toledo, ſin atencion a la antiguedad de ſu conſagracion, que es cierto que no fue la mas antigua entre los Metropolitanos que aſsiſtieron a los Cõcilios q̃ el cõvocò. En eſte Concilio decimoſexto ſe cõtinua eſte derecho, ſin cabilacion alguna, porq̃ el Obiſpo de Braga, i el de Sevilla aviã firmado en otros Concilios, i Felix no, porq̃ entõces no era Obiſpo. Oy aſciende al Arçobiſpado de Toledo, i ſin contradiciõ, o repugnancia alguna de eſtos Prelados Preſide en el Cõcilio, i ſubſcrive en el primero lugar. Cõ q̃ forçoſamẽte hemos de dezir, q̃ Felix fue tratado como Primado en eſte Cõcilio. Y ſi la mejor prueva es, la q̃ reſulta de los teſtigos no biẽ afectos, aqui la tenemos cõ mucho numero, porq̃ todos los q̃ eſcrivẽ en opoſiciõ dela Primacia de Toledo juzgã eſte fundamẽto por el mas ſeguro (ſi biẽ no es cierto) i de faltarle a Toledo, infierẽ cõtra ſu derecho. Hallãdole tã claramẽte provado como en Iuliano i Felix le tenemos, neceſſariamẽte hã de cõfeſſar lo q̃ cõ tã repetidos diſcurſos hã provado.

a. Ex ſententia legis Baliſta 32. ad Trebellian. l. 4. vbi obſeruat gloſſa de pignorat. act. Tiraq. in l. ſi vnquam, verbo *Reuertatur*, n. 49. C. de reuocand. donat. Cardin. Tuſchus litera G. concl. 28. Mant. de tacitis, & ambig. conuent. lib. 19 tit. 2. n. 6. & quam plures alij relati ab Auguſt. Barb. axiom. 12. n. 14.

Haze muy buena consonancia con todo esto, que los Metropolitanos de Toledo a este titulo aumentaron otro, que es lo propio que si pusieran el de Patriarca en su firma. Prelados de la Ciudad Regia se nombran en sus subscripciones, i assi lo firman aqui Felix: i como con derechos expressos, i doctrinas llanas he provado, tanto es llamar a uno Metropolitano de la Ciudad Regia de un Reino, como Patriarca. Este titulo han continuado los Metropolitanos de Toledo en los Concilios, este le han dado los Reyes, i los que han escrito las antiguedades, con que en la doctrina segura, i originada de la tradicion Apostolica, hemos de dezir que los que firmaron con este titulo, i calidad, no necesitaron de poner el de Patriarca.

Fue Felix celosissimo, i vigilantissimo Prelado, docto, como lo dizen sus escritos; devemosle la vida de Iuliano, i otras de varones excelentes que ilustrò su pluma. Prelado santo le llamaron los que han escrito las antiguedades, mereciolo su vida, i ocasionaron este titulo sus virtudes. Muriò en Toledo en el ultimo año del Rey Egica, que fue el de setecientos en la quẽta de algunos. [a] Dexònos en metro testimonio de su erudicion, i en la memoria de los siglos vive para siempre el zelo santo, i valor con que defendiò la Fè Catolica, la devocion humilde con que mereciò los favores de la Reina del cielo Maria.

Parrafo Veinte i tres.

VN año despues muriò el Rey Vvitiza, [b] cuentanle los que escriven con los mejores Reyes de España. No fue dichoso en la sucesion, como luego veremos. Muerto Felix, Patriarca, i Primado de Toledo, le sucediò en la Silla Gunderico, discipulo de Felix, [c] i podemos dezir, que del recibiò aumẽto

a. Sic Luitprand. in Chronic. ad annum 690. num. 151. & ad ann. 693. n. 158. vbi sic scribit. *Felix Iuliani discipulus iam creatus Hispalensis Episcopus, vir grauitatis, & eximiæ prudentiæ laude clarus, voto Regis, & Metropolitanorum Toletani Sedi præficitur suffragio pariter totius Concilij: qui Chronicon S. Iuliani Doctoris sui, Toletani Archiepiscopi, non nihil auxit.* Et tursus anno 700. n. 165. Sic inquit: *Hoc anno sanctæ moritur Felix Toleti, qui scripsit vitam S. Iuliani Toletani Archiepiscopi Magistri sui 4. Non. Iunij: sepelitur more maiorum in Basilica S. Leocadiæ vbi virgo nata fuisse dicitur, & educata, &c.* Et deinde n. 166. *Obiit sanctæ memoriæ Pontifex Felix Archiepiscopus Toletanus, Hispaniarũ Primas, & Patriarcha, anno vltimo glorioſi Regis Egicanis, sub die 4. Non. Iunij. Era 748. currente: Fuit eximius Poeta, magnus Concionator, acerrimus defensor Fidei, clienſque Beatæ Virginis Mariæ.* Iulianus Petrus in Chron. n. 364. ibi: *Felix Episcopus Hispalensis succedit Sigiberto Toletano depoſito à Sexto, anno Regis Egicani ad primum annum Vuitizani moritur anno 701. pridie Kalend. Ianuar. iacet ad S. Leocadiæ delubrum.*

b. Sic colligitur ex nonnullis Scriptoribus Hispaniæ, & præsertim ex Luitprand. in Chronic. anno Christi 711. n. 185. vbi notat P. Higuera.

c. Scribit Luitpr. in Chron. ad ann. 700. n. 167. his verbis. *Eligitur in Sede Toletana Gundericus, ex Episcopo Seguntino, comes discipulusque cum Felice cum fuit Archidiaconus Toletanus, & Archipresbyter ipso die sancti Ioannis Baptiſtæ 24. die mensis Iunij ponitur à suffraganeis, & Palatinis in Sede Toletana.* Et Iulianus Petrus in Chron. n. 364. Postquã Felicis morte descripserat, ita subiungit: *Succedit in S. Sede Regia, & Primate Toletana S. vir Gũderius discipulus Ildephonsi.*

to, i honor la virtud, i merecimientos de Felix. Es hõra del Maestro la virtud, i excelencia del dicipulo. [a] Fue insigne Prelado, i en todo imitò a su Maestro, ubo le menester bien la Iglesia para las miserias que la esperauan.

Muerto como he dicho Egica, le sucediò en el Reino Vvitiza, i de la repudiada Cixilona. Fuera largo escriuir las costumbres, i excessos deste Principe, estàn las historias llenas de sus desordenes, i entonces fueron tan sin termino las que padeciò España, que si estas no tuuieran fin, fueran peores que su perdida, i cautiuerio. Alterò las Leyes justas, permitiò, i aun solicitò que los Clerigos no solo tuuiessen mugeres proprias, sino muchas, i acompañadas de Concubinas, midiendo este excesso con el caudal que auia para sustentarlas. [b] Crecieron las desordenes, y desdichas desuerte que obligò al santo Prelado Gunderico a juntar un Concilio Nacional en Toledo para condenar las sacrilegas, y depravadas Leyes que Vvitiza en apoyo de los vicios, i contra la pureza, i libertad Eclesiastica avia publicado. A este vltimo remedio avian precedido las pias, i eficazes amonestaciones del santo Prelado, las juridicas, i fuertes increpaciones, solicitando el bien espiritual deste deprauado Rey. [c] Descubriò bien su malicia, pues perseverando siempre en sus excessos, venciò las fuerças naturales de Gunderico, i el soberano Señor, que nos enseñò a temer al solo Poderoso, que dà, i quita la vida eterna, i a despreciar los caducos que goviernan, dan, i quitan lo temporal momentaneo: ganò para su Iglesia con el valor de Gunderico, un exemplar glorioso, que vive, y vivirà por los eternos siglos. Rindiò la vida Gunderico a manos del rigor, i desordenes de Vvitiza, merecieron entonces el eterno premio su inviolable constancia, i intrepida solicitud. [d]

a. Franciscus Petrarcha Dialogo 81. discipuli claritas ingens est, qua illustrari spero.

b. Refert Luitprãd. in Chron. anno 706. in hunc modũ: *Rex Vvittiza se effrenate præcipitãs per omne genus flagitij, legem nequissimã tullit, vt more Sarracenorum cuilibet laico, & Clerico liceret, quotquot posset alere vxores, & concubinas impune domi suæ retinere.* Cui consentit Roderic. Toletanus, & cæteri Scriptores rerum Hispanicarum.

c. Luitprand. in Chron. ann. 704. n. 172. Et ann. 707. n. 175. vbi hæc leguntur: *Gundericus primo blande deprauatis legibus Regis Vvittizanis restitit, mox palã publicis sermonibus, & interminatione anathematis ferendi deterret.*

d. Luitor. in Chron. ann. Christi 708. n. 176. *Hoc anno 4. Kalend. Ianuar. S. Pontifex Gunderitus ætate malis erumnaque cõfectus Sãctæ placideque quieuit in Domino. Sepelitur in domo natalis S. Leocadiæ Virginis, & Martyris: lugentibus cum tanquam Patrẽ, & lumen amissum viduis, egenis, & orphanis effertur. Posuit illi carmẽ sepulchrale Sinderedus, eius Archidiaconus Poeta non inuenustus.* Qui inter alia hoc carmen dixit:

Natus es, ò genitor, scopulose tempora vitæ,
Heu nocuit multum consultisse bene.

Meminit mortis Gunderici Iulianus Petrus in Chronic. n. 365. Quade re videndus est P. Mariana de Rebus Hispaniæ lib. 6. cap. 19.

Sucediò a Gunderico en su Patriarcal Silla el santisimo Sinderedo, hijo en lo espiritual de Toledo, si natural de Roma. [a] Siguiò las pisadas de su antecessor, en la virtud, i decretos, i no menos piadoso que zeloso metiò en la poblacion de Toledo el Monasterio de Religiosas Benitas, que antes largo tiempo avia vivido fuera. [b]

Amenazava ya à España la universal ruina, diò principio a su execucion Vvitiza, con pretexto de assegurarse de los temores que su mala conciencia padecia. Pareciòle que poniendo por el suelo las fortificaciones que las Ciudades, i Villas de estos Reinos avian fabricado para su defensa, no tenian los poderosos del Reino donde repararse, ni hazerle oposicion, i resoluiose a desmantelarlas todas, principio con que se facilitò la universal debastacion de esta Provincia. [c]

Llegaron al Pontifice Constantino las sacrilegas Leyes de Vvitiza, revocòlas, i intentò reduzir su desorden: pero saliòle en vano, [d] porque su coraçon endurecido en vicios de la amonestacion paterna, tomò ocasion, en mi sentimiento, para para perseguir à algunos Eclesiasticos. Diole la mano para executar esta maldad este Prelado. [e] Por estos medios solicitò Vvitiza introduzir sacrilegamente a Opas, que si he dicho que es intruso, no me queda lugar para llamarle Arçobispo, ni sus costumbres lo merecieron. Bien experimentò España la audacia, i falacia de este Sacerdote; imitò al que le eligiò, [f] i en este tiempo no hallo

a. Luitpr. in Chron. anno 709. n. 177. *Succedit, inquit, illi in Sede Regia S. vir Sinderedus patria Romanus, sed in Ecclesia Sanctæ Mariæ Maioris Toletanæ, per omnes gradus, & ordines, vsque ad presbyteratum, etiam cuctius ipsa die Circunci sionis Domini: in ede Maioris S. Mariæ, præsente ipso Rege Vuittizane Metropolitanis, & Episcopis, ac Palatinis præsenti bus sacratur, & cum gaudio re cipitur.* Consentit Iulianus Petrus in Chronic. n. 365. & 368. Rodericus Toletanus lib. 3. c. 53. ibi: *Gunderico succesit Sinderedus Episcopus vrbis Regiæ Primas, Sanctimonieque studio clarus, vsque ad tempora Rude rici, & sub isto fuit perdita ciuitas Toletana.*

b. Luitpr. vbi proximè, n. 178. *Confirmauit hic Pontifex, quod Gundericus vivus fecerat, qui moniales sancti Benedicti longé ab vrbe degentes in solitudi ne prope viam, quæ ducit Elueram, vel Talaueram ad vrbem transtulit in eadem SS. Petri, & Pauli Prætorienjem.*

c. Vt testis est, post alios, P. Mariana lib. 6. de Reb. Hisp. cap. 19. & antea prædixerat Luitprãd. d. ann. Christi 709. n. 180.

d. Luitprand. vbi proxime, n. 181. *Constantinus Papa monet Vuittizã, vt legẽ abroget deducendis vxoribus per Sacerdotes; alioquin eo Regno priuaturus: ille vero impatiens iræ, nihiloque melior factus minatur SS. Papæ se prope diem Romam cũ exercitibus aditurum, eamque captam expoliaturum sanctis suis ornamentis, vt olim fecerãt maiores sui, vel dirutam desolaturum.*

e. Sic referunt Luitprand. in Chronic. ann. 709. n. 183. *Sinderedus Episcopus Toletanus iuuente Rege Vuittizane, male tractat presbyteros Sãctæ Ecclesiæ Toletanæ, qui se flagitiosis Regis conatibus viriliter opponebant,* & Rodericus Toletanus lib. 3. cap. quibus. P. Mariana iubleriuit P. M. de Rebus Hispaniæ, lib. 6. cap. 19.

f. De Oppane hęc Luitprand. in Chronic. anno Christi 709. n. 184. *Vuittcæ consilio impulsuque Sinderedus pastitur, vt Oppas frater Vuittizanis (alias filius) moribus nihilo Vuittizane melior inuadat constupretque castissimam, sanctissimamque, & immaculatã Sedẽ Toletanã, quæ eousque vno legitimo consociata sponso sanctissime fælicissimeque vixerat: nunc infœlicior Oppane constupratore.* Et Rodericus Toletan. lib. 4. c. 18. *Vuittiza autẽ,* inquit, *sacrarum Canonum statuta eius Oppe fratri suo Archiepiscopo Hispalensi contradit Ecclesiam Toletanam, renuente Pontifice Sinderedo, vt sicut ipse se carnali, ita frater spirituali adulterio se daret.* Et Marian. lib. 6. de rebus Hisp. cap. 19. ad calcem similia verba protulit.

llo que discurrir que prueve el intento que sigo, solo pudiera çanjar con los sacrilegios, homicidios, destierros, adulterios, i estupros, i otras infinitas desordenes la desdicha ultima que de proximo amenaçava a esta infeliz Republica: Presto veremos cumplido este miserable pronostico.

Es ley divina, enseñada por nuestro Salvador, que las medidas sean iguales, la de la data, i la del recibo. La paga, dize el soberano Maestro recibireis en la medida propia, [a] determinacion que califica la justa Ley del Talion, i necessaria para que nuestra desorden enderece sus acciones, pues deve temer justamente el adultero, el tirano, el injusto, el homicida iguales miserias, i calamidades. Oy vemos esta ley executada en Vvitiza. Temeroso de Teodofredo, que con derecho justo podia aspirar al Reino, no contento de la modestia con que este Principe vivia retirado con su familia en Cordova, le mandò sacar los ojos, i efectivamente se executò. [b] Y no contento con esta crueldad, aspirò a inhabilitar con igual desorden a don Rodrigo hijo de Theodofredo, i de Requilona, nobilissima señora de la sangre Real de los Godos. Y ubiera executado su depravado intento, i sacadole los ojos, como a su padre, si el advertido moço entonces no ubiera atajado su intento, con retirar su persona, valiendose de la autoridad, i poder del Romano Imperio. Con este intento passò a Roma, donde fue bien recibido por nieto de Recisunto su abuelo, cuyas memorias, i beneficios vivian en los coraçones Romanos. Assistieronle con fuerças, i gente, i las maldades de Vvitiza, que eran sus mas poderosos enemigos, le pusieron debaxo del poder, i dominio de don Rodrigo, que no menos cruel, si con mas causa, executò en Vvitiza los rigores que el avia executado en su padre, i deseado obrar con èl. Padecieron la misma pena sus hijos, i ultimamen-

a. Matthei 7. cap. vers. 1. *In qua mensura mensi fueritis, & remetietur vobis*, & Marci 4. cap. vers. 24. ibi: *Videte quid audiatis in quacumque mensura mensi fueritis remetietur vobis, & adijcetur vobis.*

b. P. Marian. de reb. Hispan. lib. 6. cap. 19. in fin. & antea Iulianus Petrus in Chron. n. 368.

te acabaron en vida particular, i miserable. [a]

No tengo por cierto el sentimiento de los que han atribuido este rigor a Costa, hermano de don Rodrigo. Los que mejor han discurrido, i escrito las antiguedades de este Reino, no hazen memoria del; yo sigo su parecer, i quento a don Rodrigo por sucessor de Vvitiza, porque tengo por cierto que del recibiò su maldad, sino pena igual a sus meritos, semejante a sus delitos. Como por estos estava tan odiado en el Reino, con poco cuidado fue recibido su sucessor en èl. Todos le obedecieron, sin que causasse horror la tirania, testimonio el mayor del excesso grãde de sus desordenes.

Parrafo vinte i quatro.

LOS excessos de Vvitiza, i la intrusion de Opas en la Dignidad, i Arçobispado de Toledo desterraron a Sinderedo de su Iglesia, i de España. Passò a Roma [b] donde dizen algunos, que se hallò en un Concilio. En su ausencia fue puesto en el govierno de su Iglesia Vrbano. [c] Hallaron para hazerlo en el nuevo Rey don Rodrigo bastante apoyo, porque conociò las maldades, i intrusion de Opas, i vino en quitar el oprobio que la Santa Iglesia de Toledo padecia, entregada a la tirania de un sacrilego Prelado. Y reparò tãbien con poner a Vrbano en su Silla Patriarcal la necessidad verdadera que padecia la Iglesia de Toledo, i los Fieles della, en la ausencia de Sinderedo. No està claro en los que escriven, si al tiempo que Vrbano fue elegido en Obispo de Toledo, era muerto Sinderedo, ò si todavia vivia en Roma: Lo uno, i lo otro cabe en el modo con que lo cuentan los Autores. En el sentido que inclina à que vivia, o hemos de dezir que renũciò el Obispado, o que Vrbano fue Governador. Y en este caso mas me inclino a que le renunciò, porque los

[a] Meminit ipsius obitus Luitprand. in Chron. anno Christi 701. n. 185. & expressius Roderic. Toletan. vt notat Pater Higuera in notis ad dic. locũ Luitprand.

[b] Luitprand. in Chron. anno Christi 711. n. 186. *Sinderedo Romam profecto, nolenteque ferre vim tyrannicãque oppressionem Oppanis intrusi metuque Sarracenorum irruentium relicta Sede Toletana Romam petit.*

[c] Iulianus Petrus in Chronicon, n. 369. *Iulianus cognomento Pomerius, qui & alijs Vrbanus dicitur successor Sinderedi profectus Romam patriam suã Archiepiscopus Toletanus (alijs Coepiscopus) comittantibus Pelagio, & alijs Toletanis Ciuibus Primarijs, cum magna cautela, & præsidio militum armatorum, &c.*

los Autores llaman Obiſpo a Vrbano, i ſi todavia ſe mantuviera en la Silla de Toledo Sinderedo, era fuerça dezir que avia de ſer Governador, o Coadjutor ſuyo, i algunos lo dizen claro, como que Sinderedo muriò deſpues que Toledo ſe perdiò. [a]

De la virtud de eſte Prelado, con grande eſtimaciõ hablan los que eſcriven: alcançò tiempos miſerables, i ubola bien meneſter, tanto para tolerar las coſtumbres, i exceſſos del Rey don Rodrigo, como para governar en tiempo de tan univerſales turbaciones, i calamidades. No es de mi aſſumpto referirlas por menor: dirè de paſſo lo que baſte para cumplir con el aſſumpto que voy eſcriviendo.

El origen de nueſtros males fue la culpa, ella introduxo la muerte, [b] ultimo, i mayor mal de los vivientes. [c] De eſte principio ſe han originado las mudanças, i variaciones en los Eſtados, i Monarquias del mũdo. Los exceſſos humanos merecieron el univerſal Diluvio, con eſta cauſa confundiò Dios las lenguas de los ſuceſſores de Noe. [d] Las Monarquias que las hiſtorias nos refieren deshechas, i olvidadas à manos de las culpas perecieron. [e] Y eſte principio tan univerſal experimentan mejor los que conocen la Lei de Gracia. Y ſi en ſu ſanta doctrina es cierto que la culpa es madre de todos los infelices ſuceſſos, la que ſe enſeñorea de los coraçones de los Principes, i con eſcanda lo dà mal exemplo a los pueblos, es el mas eficaz motivo para incitar la indignacion divina. [f] A eſte mal, que en los tiempos que voy diſcurriendo vivia en Eſpaña, ſe le llegò otro de no menor ponderacion. La relaxada vida de Vvitiza, lo ſacrilego, i obſceno de ſus Leyes, i Decretos avia en Eſpaña cauſado en los Eccleſiaſticos relaxacion laſciba, principio de todas las deſordenes. Y como el perjuizio mayor que la divina ley recibe, procede de las coſtumbres depravadas, i eſcan-

a. Ita Iulianus Perrus in Chronic. n. 477. vbi relata captiuitate Toletana, ita ſcribit: *Alatæ ſunt Reliquiæ anno 15. poſt 700. comittantibus multis viris primoribus Ciuitatis Duce glorioſo Fabio, & Vrbano, cognomento Iuliano, ex Melodio Toletano Præſule, niſi mauis eum hic Vicarium nominari. Tunc enim viuebat adhuc Sinderedus Pontifex Toletanus Romæ patriæ ſuæ degebat.*

b. Ita D. Paulus ad Roman. 5. verſ. 12. *Propterea, ſicut per vnum hominem peccatum in hũc mundum intrauit, & per peccatum mors, & ita in omnes homines mors pertranſit, in qua omnes peccauerunt.*

c. Ariſtotel. lib. 3. & hic cap. 6. *Omnium rerũ, nihil morte terribilius, nihil accerbius: cum omnium rerum ſit extremum, & vltra iam nullo in malo, aut bono videantur eſſe mortui.*

d. Geneſis cap. 11.

e. Argumento textus in cap. ſi gens Angelorum 56. diſtinct.

f. Nicet. in Ioan. Comn. *Vt Principis mores ſunt, ita res fere adminiſtrantur, vtpotè à quo pẽdeant, qui ſi innauus ſit ruunt indeterius: ſin bonus eſt, & ſtrenuus eriguntur, & florent.* Et Nicolaus Papa in Epiſt. ad Lotarium Regem, vt refert in cap. præcipuè 3. 111. quæſt. 3. *Deterius quippè*, inquit, *in populis Prælatì delinquunt: ac pro hoc ipſi crudelius, quam cæteri puniuntur, vt ait Beatus Greg. Scire enim Prælati debent, quia ſi peruerſa vnquam perpetrant, tot mortibus digni ſunt, quot ad ſubditos ſuos perditionis exempla tranſmittunt, &c.*

daloſas de los Eccleſiaſticos, [a] no me maravilla que las coſtumbres, i exceſſos de Vvitiza, la laſcivia, i deſorden de Rodrigo, acompañada del deſorden del Clero, cauſaſen el fin deſta Monarquia, i las infelicidades, i miſerias que el cautiverio, i tirania ocaſionan.

Vivia en ocio el Rey don Rodrigo, i de la paz tan amada, que eſtos Reinos avian gozado, ocaſionò en los valeroſos coraçones Eſpañoles un deſcuidado ſoſsiego, un olvido perezoſo de la generoſidad con que el valor Gotico avia ſujetado tantas Provincias, i domado tantas Naciones. Ocupados en delicioſos entretenimientos abrieron puerta a ſu exterminio, i total ruina. Desfallece el valor entre los vicios, muere la reputacion a manos de la laſcivia, facilmente inclina el cuello a la ſervidumbre, el que rendido ſe entrega a ſus apetitos. [b]

Devia el Rey don Rodrigo mantener el honor de Florinda, que los Autores han llamado la Caba, i fue hija del Conde don Iulian, por la nobleza de ſus Padres, por la reputacion de ſu Caſa, donde como en mejor ſeguro la puſieron ſus padres debaxo del amparo Real, i la ocupacion del Conde don Iulian podia cauſar en el Rey no pequeño eſtorvo a ſu flaca determinacion. Teniale ocupado en Africa con embaxada particular à aquellos Principes, i olvidado eſte Rey de obligaciones de tanto peſo, entregado a ſu deſorden, gozò de Florinda, principio del fin miſerable de Rodrigo, i deſte Reino. [c]

De valeroſo, i exercitado en la diſciplina militar de prudente, i experimentado en el govierno de la paz alaban a don Rodrigo los que eſcriven el diſcurſo de ſu vida antes de llegar a la Corona, ninguno le nota en la Religion, i todos conocen que dexò ſu coraçon en las manos crueles de la ſenſualidad, eſtas le enflaquecieron, i cautivaron, deſuerte que eſclavo de ſus antojos

me-

a. Ita D. Gregor. in cap. nemo 2. 83. diſtinct. vbi de Sacerdotibus loquens, ita inquit: *Nemo quippe in Eccleſia nocet amplius, quam qui peruerſe agens nomen, vel ordinem ſanctitatis habet. Delinquentem namque hunc nemo redarguere præſumit, & in exemplum culpa vehementer extendetur, quando pro reuerentia ordinis peccator honoratur.*

b. Ita egregiè de noſtris agens indicat D. Didacus de Narbona in Annal. Iuris, anno 14. q. 39. n. 7.

c. Ita omnes Hiſpanicarum rerum Scriptores, quibus ſubſcribit P. Mariana de Reb. Hiſp. lib. 6. cap. 21.

mereciò su miserable fin, i la ruina total de su Imperio. Efectos son conocidos, i comunes de la sensualidad, que Reinos no ha deshecho? Que Monarquias no ha acabado? Las divinas i humanas letras nos ofrecen exemplos con tanta largueza, que no lo serà dezir, que este principio lo ha sido universalmente del fin, o desastrados sucessos de todos. [a]

Los pronosticos antiguos que de la desdicha de este Reino cuentan los que escriven, no sè la verdad que tienẽ, que el glorioso san Isidoro la predixo es cierto. [b] El cuento del Palacio cerrado, que con el sentimiẽto comun dizen, que curioso abriò, i visitò don Rodrigo, i que en el hallò testimonios de su desdicha, i de la del Reino, no averiguo la verdad que tiene, lo cierto en este caso fue, que bueltoluliano de la embaxada de Africa, i enterado del agravio que el Rey don Rodrigo avia hecho a su honor, quitandole a su hija el que tenia, diò principio con su enojo à la traicion mayor, i a la maldad mas exorbitante que han conocido los siglos. Ay quien diga que se le avia escrito, i auisadole por carta, i Mariana la pone en su historia. [c]

Hija primogenita es de la iracible la vengança: pero aun este atroz, i desordenado afecto tiene limites: en ellos cabe tomar satisfacion del agravio en el que le cometiò. Ofender los Inocentes, no es especie de vẽ

gan-

a. Ita recenset venerabilis Beda de templo Salom. Hugo, dũ ita loquitur. *Quis eius multiplices species enumerare valeat? Hæc enim Pentapolim cũ adiacenti regione subvertit. Sichem cũ populo interemit. Hæc filius Iudæ percussit. Iudæum, & Madianitidem pugione transfodit: Tribum Beniamin pro uxore Leuitæ deleuit. Filios Heli Sacerdotis in bello postrauit; hæc Vriam occidit, Amon interfecit: plurimos lapidauit: hæc Ruben maledixit: Samsonem sedaxit. Salomonẽ peruertit. Verũ est enim, quod legitur: propter speciẽ mulieris multi perierunt.* Et Adam Contzen in Politicis lib. 1. cap. 18. §. 11. ibi: *Deliciæ enim eneruant animos, atque effœminant: omnino enim pugnant, luxuriosus, & fortis. Truculenta acerba formidolosæ fortitudo vincit, contra dolores, ipsamque mortem armatur. Luxuria suauitates consectatur. Cum igitur deliciæ omnem laborem fugiant, non possunt ne á longe, quidem fortitudinem dura præcipientem intueri. Deinde melior educatio, quæ animos in luxum soluit, cupiditatem tuendæ vitæ, quæ naturaliter omnibus insita est, vehementer accendit; itaque ad minimam periculi suspicionem expauescunt. Vitam enim, quæ omnium cara est, eius comites delitiæ cariorem faciunt. Itaque cum ad ardua vocantur, quorum omnis in umbra, & omnis ætas transacta est, tanquam bis moriendum sit trepidant, nã & delitijs negatis, tãquã morte dolent, & mortem, vt ignaui timent. Lacones vitæ duritiæ Imperium diu tenuerunt. Græci fracti delitijs seruierunt. Ægyptij delitijs assueti, omnium Regum mancipia fuerunt. Ipsa Castra delitias pro veneno experta sunt. Anibalem Capuæ, fregerunt: nec alia causa Herculem ad fœmineum Imperium pensa trahentem Poetæ finxerunt, quam vt ostenderent fortes in delitijs esse non posse. Dicam de his plura cum de militari disciplina agendam fuerit.*

b. Vt constat ex Prophetiæ verbis, quæ hactenus extant, & ita leguntur. *Hispania nutrix Mahometcæ prauitatis, reciproca furia laniabitur, nam inuicem eius regna consurgent, & cum Pullus iumentalis tria septena compleuit multiplicabitur ignis vorans, donec vespertilio, Cinifes Hispaniæ deuoret, subijciens Africam, & caput Bestiæ conterens accipiet Monarchiam, vt in posterum humiliet habitatores Nili, postque filius perditionis exurget impetu repentino ad turbandum mortales, vt filios, & Ierusalem separet à sijs Babylonis, & Draco sui furoris extremam nequitiam in eo concludens illusus, & victus maneat in æternam, &c.*

a. P. Mariana de Reb. Hispaniæ lib. 6. cap. 21.

ganca,es traicion,es tirania la mayor,esta censura merece la accion del Conde don Iulian. Avia sido particular su injuria,i cometida solo por el Rey con displi-cencia universal del Reino,entregar los Inocentes a la tirania,introduzir la infidelidad en el Reino, maquinar contra su patria,accion detestable nunca bien põderada,si entonces merecida de las comunes desordenes que avian introducido,un Vvitiza, i un Rodrigo, que en breves años con sus desordenes,i vicios, ocasionaron a rigores tales la piedad divina, i en breves meses perdieron lo que con tanto valor avian adquirido sus predecessores en tantos años.

Dio el Conde don Iulian principio a la traiciõ que avia forjado en su coraçon, i para executarla mejor, bolviò alegre a Africa,paliando la ocasion de su jornada.Governava aquella Provincia entonces Muça, a quien se la tenia encomendada el Miramamolino, que a este tiempo lo era Vlit. Con este tuvo sus platicas el Conde don Iulian,que fueron de Muça bien recibidas,i aplaudidas. Propusolas al Miramamolino,i prudente le ordenò, que no fiasse absolutamente de los ofrecimientos del Conde, tanto porque era traidor,como por la estimacion que tenia del poder,i valor de los Invictos Godos, que por esto convenia entrar en la materia con mucha atencion, i assistir por entonces al Conde con la gente que bastasse para descubrir la seguridad que tenian sus ofrecimientos.

Instruido Muça de su Dueño,embiò al Conde don Iulian cien cavallos i quatrocientos peones.Estos llegaron a Gibraltar,donde el Conde los recibiò, i con sus deudos,i aliados,que ya para executar su traicion, i vengança los tenia prevenidos, dieron principio a ella,i a toda la desdicha de estos Reinos.Corrieron las tierras de Andalucia,i entraron en Portugal, i pusieron la tierra en grande confusion,porque la hallaron

desapercebida, i segura de tan impensada maquinacion. Con este principio se retirò la gente del Conde, i el boluiò a continuar sus deprauados intentos con Muça, que contento, i en lo exterior agradecido del Conde, dio quenta al Miramamolin delos buenos efectos que avian produzido los tratados primeros, que con el Conde avian passado. Alentado el Barbaro con tan felizes principios ordenò a Muça, que con exercito grande passasse a España, como lo hizo.

Avia el traidor Conde don Iulian retirado su hija, i su casa de Palacio, sino con pequeño sentimiento de el Rey don Rodrigo, con mucha maña, i perseuerancia del Conde, i preuenido para qualquier sucesso passò su casa toda a Africa, donde esperò que tenia el seguro que deseava (mal puede hallarle un traidor aborrecido de todos, i juzgo yo que mas del que mas se ha aprouechado de el.) Dado cobro a este cuidado bolviò el Conde à Gibraltar, donde despues de pocos dias llegò el socorro de Africa, encubierto en Naues de Mercaderes. Volò la fama desta invasion, i llegaron los trabajos que padecia la Provincia Betica a los oìdos del Rey don Rodrigo. La nouedad del caso cogiò sin prevencion a este Reino, o por mejor dezir, desapercebido de todo lo que era menester para su defensa, porque el temor del sacrilego Vvitiza avia desmurado las Ciudader, arrasado las fortalezas, i deshecho las armas.

Atento i cuidadoso el Rey don Rodrigo, previno la defensa, i para ella eligiò la persona de un sobrino suyo, que unos llaman Sancho, otros Iñigo, variacion que pone, o quita nada en el caso. Partiò Sancho con fuerças al parecer, mas que bastantes para oponerse a Tarif, que venia por General del exercito, auxiliando las armas tiranas, i la detestable resolucion de Iuliano. No ay fuerças que resistan las soberanas determi-

na-

naciones, quando es mortal el accidẽte: todo se yerra, los mejores remedios, i los mas seguros, ò no llegan a tiempo, ò los vence la malignidad del humor. Pedia satisfacion la justicia divina contra las barbaras determinaciones, i desordenadas venganças de Vvitiza, i fomentava esta causa, i la divina indignacion, la relaxacion de los subditos; consequencia en lo moral, como necessaria, imitar los miembros la Cabeça. Lo comun todo estava corrompido, i no mejor don Rodrigo con la desorden de sus apetitos, cerrò el processo, i mereciò la sentencia difinitiva de su perdicion, i la nuestra. Son como mancha original las culpas de los Principes, que si aquella sigue la propagacion, estas por imitacion parece que obran necessariamente en los subditos: tanta es la fuerça del exemplo.

Llegò a Tarifa Sancho, tuvo varios encuentros cõ el enemigo; de tres hallo memoria en los que escrivẽ, en los dos saco la peor parte, i no mas dichoso en el tercero, fue vencido, desbaratado, i muerto. Entendida en la Corte la desdicha, o el pronostico, seguro de las que esperavan a este miserable Reino, fue la turbacion a la medida del trabajo. Pero don Rodrigo, con valor, i presteza juntò su poder, i saliò al encuentro al enemigo victorioso. Acompañòle la nobleza Goda, lastimados, i confusos de los males graves, i atroz debastacion que padecian los Andaluzes, i Estremeños. Caminò el Rey a jornadas largas, el caso lo pedia. Llegò a Guadalete, Rio que corre cerca de la Ciudad de Xerez, donde hallò aloxado al enemigo de la otra parte del Rio.

No se perdiò tiempo en intentar la defensa, ocho dias continuos duraron los encuentros, en ellos de la parte de Tarif murieron diez i seis mil; mas ò divina bondad! q̃ vino a dõ Rodrigo el daño, por dõde naturalmẽte podia esperar la salud. La Nobleza Goda que

acom-

acompañava à Iuliano, que por ſerlo devia aſiſtir a ſu Rey, i defender ſu Republica, olvidados de ſi, i de los ſuyos, ſe aprovecharon del valor, para reduzir a captividad miſerable ſu Patria. El poco uſo de las armas, la latitud que procede de lo delicioſo, que tenia relaxados los coraçones, i el valor antiguo de los Eſpañoles, i Godos, rindiò los animos, i desfalleciendo el valor, faltò la perſeverancia en la defenſa. Cantòſe por Tarif la vitoria, ſiendo aſsi, que la cauſa unica de alcançarla procediò de los conjurados hijos de Eſpaña. Cauſa invencibles reſoluciones la deſeſperacion, i ſi la traicion es cobarde, el peligro la da aliento. Pelea ſin deſcanſo, el que en no ſer vencido libra ſu honor, ſu eſtado, i ſu vida. Aſsi ſucediò a los que acompañaron a Tarif.

No parece que en eſte caſo faltò deſdicha, ni eſpecie de maldad, i engaño: Quien dixera, que dos hijos, o fueſſen de Vvitiza, o fueſſen de Coſta, hermano de don Rodrigo, honrados con el lado del Rey, i con los mas aventajados pueſtos en el exercito, conſpiraran traidores contra ſu Principe, como olvidados de ſus obligaciones lo hizieron? No ſe goviernan por razon los caſos, quando los motivos ſon ſuperiores a la humana. Con eſtos accidentes, vencido don Rodrigo, deshecho ſu exercito, no ſe hallò ſu perſona: a la margen del Rio Guadalete pareciò ſu cavallo, i las inſignias Reales de que iba adornado. De ſu cuerpo, ni entonces, ni haſta oy ha avido ſegura noticia. En Viſeo ſe halla un entierro, con un Letrero que dize: *Aqui yàze Don Rodrigo ultimo Rey de los Godos.* Las diviſas con que le pintan ſon funeſtas devidas a ſus deſdichas, opueſtas al altiuèz con que arreò ſu perſona, para aſiſtir a la defenſa de ſu Reino. [a]

Inſolentes los conjurados, i el Barbaro con la vi-

[a] Ita quotquot, de Rebus Hiſpaniæ egere hanc hiſtoriã cõmemorant, præſertim Roderic. Archiepiſcopus Toletanus lib. 3. a cap. 17. Morales 2. p. Hiſtoriæ Hiſpanicæ, lib. 12. cap. 67. & ſeqq. Garibai, Compend. hiſtorial. tom. 1. lib. 8. c. 48. Chronica vniuerſalis Hiſpaniæ iuſſu Regis Alphonſi edita 2. part. cap. 21. 22. & ſequentibus.

ctoria brevemente se rehizieron de gente, que alentada sin termino con los buenos sucessos de Africa passò a España. Estavan sin defensa las Villas, i Ciudades, i todos sin cabeça, ni esperança, porque todas las tenian libradas en las fuerças que acompañaron al Rey, i podemos dezir que en este dia infeliz quedò develado este Reino. Algunas Ciudades se pusieron en defensa, que experimentaron el rigor barbaro, teniendo a mejor dicha perder la vida en su defensa, q̃ sujetarla al señorio insolente de los Tiranos: Otras menos gallardas se rindieron, i en breue tiempo se hizieron señores del Reino los Generales que Vlit avia embiado. No es de mi assumpto tratar con especialidad los progressos de esta desdicha. Como tan universal, i conocida la han contado los que han escrito las antigüedades de estos Reinos antiguos, i modernos. Para llegar à Toledo, i discurrir los sucessos de Vrbano su Prelado, antes de la cautividad de esta Ciudad, he dicho lo que basta.

Parrafo Veinte i cinco.

EL Arçobispo don Rodrigo contò el caso funesto del infeliz Rey don Rodrigo, [a] i passò en silencio el sucesso desdichado en lo particular de este Reino: no porque ignorò las miserias, debastaciones, incendios, atrozes homicidios, horrendos sacrilegios que en la cõquista sucedieron. Lastimado se ha de ellos antes de aora, i bastava aver dicho que entrò en manos de traidores, i rebeldes a su Rey, i de Hereges infieles a su Dios esta Provincia, para conocerla sujeta a los mayores males, i igualmente infeliz con todas las miserables que han padecido semejante tormenta. El sucesso de Toledo en este desorden es forçoso revocarle a la memoria, porque conduce mas a mi in-

a. Lib. 3. cap. 17. cum seqq.

ten-

tento, i a la ſuceſsion que voy ſiguiendo de los Prelados de eſta Ciudad.

Quando en las hiſtorias antiguas no hallaramos inſignes, i multiplicados teſtimonios del natural valor de la nobleza, i gente de Toledo, el que moſtrò en eſta mayor turbacion nos ofrecia baſtante prueva, i la mayor en mi ſentimiento. No ſe ocupò el Barbaro Vlit, i los traidores que le acompañavan entero un año en ſujetar lo intimo de eſte Reino. Y eſta invicta Ciudad, bien como el coraçon mantiene en lo natural la vida haſta el ultimo termino de ſu fin: Aſsi Toledo coraçon de eſte Reino, opreſſa ſin auxilio de los miembros que componian el cuerpo miſtico de ſu Provincia, fomentada de ſu valor, conſervò la vida politica, que es la libertad, tres años enteros. Entonces con los mas honroſos partidos, que en tiempos tan infelices pudieron imaginarſe, ſe entregò à ſu enemigo.

Varios lances avian precedido, fuera prolixo diſcurrirlos todos, i no del intento, baſtarà apuntar los principales. Turbòſe eſta Ciudad ſingularmente con el infauſto ſuceſſo del deſdichado, i laſcivo Rey don Rodrigo. Y no hallandoſe con fuerças para oponerſe en la campaña a las de ſu enemigo, recogiò la providencia a ſus terminos, i ſolicitò poner cobro primero en los ſantos teſoros que guardava eſta Ciudad ſiempre dichoſa. Hallavaſe en ella entonces Pelayo, hijo de Favila, Duque de Cantabria, o Vizcaya, que era Protoeſpatario del Rey Vvitiza. [a] Dignidad que correſpondia a la que aora llamamos Capitan de la Guarda, i la mayor de aquellos tiempos. Su ſangre, i nobleza era de la Real Gotica. Aſsiſtianle otros varones primeros de la nobleza, i el ſanto Vrbano Arçobiſpo de Toledo, o entonces Vicario, porque aun vivia Sinderedo. [b]

a. D. Rodericus lib. 4. cap. 1. *Hic Pelagius, vt eſt dictum fugiens Vuittize, qui eum volebat excecare, licet Spatarius eius fuiſſet.*

b. Iulianus Petrus in Chron. aum. 477. *Et Vrbano cognomento Iuliano ex Melodio Toletano Præſule, niſi mauis eum hic Vicarium nominare. Tunc enim viuebat adhuc Sinderedus Pontifex Toletanus Romæ patriæ ſuæ degebat.* Inſinuat Roderic. lib. 3. cap. 18. in fin. ibi: *His diebus Sinderedus, de quo diximus vrbis Regiæ Præſul, & Primas aduentum Arabum expauescens & Vuittize inſolentijs fatigatus, Romanæ Patriæ ſeſe dedit, eues deſerens, vt mercenarius, non vt paſtor.*

Pios, i Religiosos estos grandes Varones en medio de tan conocidos peligros, su primera atencion, i su mayor cuidado pusieron en poner en cobro los sagrados tesoros que enriquezian aquella Ciudad, i su Iglesia santa. Imitaron al invicto, i santo Martir Español Lorenço, que previno su muerte glorioſa con salvar los tesoros Eclesiasticos. [a] Pusieron en una arca decente los santos cuerpos, i reliquias, los vasos, i libros sagrados, i los que avian escrito los Varones insignes, Isidoro, Eugenio, Ildefonso, Iuliano, Pelagio, i Vrbano, i otros de la Nobleza primera salierõ de Toledo acompañando con santa piedad las santas cenizas que avian reverenciado. Atravesaron gran parte del Reino, i ultimamente como en lugar seguro, colocaron estas santas, i inestimables riquezas en el monte de Asturias. [b]

Executada esta accion de piedad, Pelagio, i Vrbano bolvieron a Toledo, donde con valor increible Pelagio asistiò a su defensa, Vrbano al consuelo de sus ouejas. Avia Vvitiza entre otros desacuerdos, hecho uno, que en mi sentimiento, sino fue el mayor, se puede medir con todos. Avian los Reyes Catolicos, predecessores suyos, apartado de Toledo, i del Reino los perfidos Iudios, este descomulgado Rey los bolviò a èl, i a Toledo, y les concediò honores, i prerrogativas mayores que las que gozavan los Fieles. [c] De este principio resultò que el año de setecientos i diez i seis a veinte i ocho de Março, Domingo de Ramos, quando los Fieles devotos continuando la antigua costumbre de aquella santa Iglesia salieron a celebrar la ceremonia pia, i el soberano triunfo de nuestro Salvador, los enemigos del nombre Christiano, imitando a sus mayores, entregaron una puerta de la ciudad, que dizen era por donde se iba a la via sacra, i oy

per-

a. S. Leo Papa, sermone de natali sancti Laurentij.

b. Luitprand. in Chronic. anno Christi 717. n. 198. *Hoc anno* (inquit) *Iulianus cognomento Vrbanus cum Principe Pelagio aliisque Ducibus Palatinis Toleto in Asturias asportant Arcã Sẽctarum Reliquiarum, & corpora sanctorum Iuliani, & Cõpluto Asturij cognomento Serrani, sanctissimorum olim Episcoporum Toletanorum motuens ne captasiuitate, per Sarracenos illas irreuerenter, & impie tractarent.* Quodetiam recenſent Petrus Iulianus in Chronic. n. 477. Roderic. Archiepiscopus Toletanus, lib. 4. Hiſtor. cap. 3. Iſidorus Pacenſis, ann. 717. Sebaſtian. Salmanticenſis Epiſcopus, in Hiſtor. edita à DD. Fr. Prudent. de Sandoual, Epiſcopo Pampilonenſi, pag. 45. column. 1. & 2. & pag. 50. column. 2. Burgenſis Epiſcopus in Anacephaleoſi Hiſpaniæ, Vaſeus in Chronic. anno 791. Marineus Siculus lib. 1. Hiſtor. Hiſpan. cap. *de ſacris ædibus*, & lib. 5. cap. *vbi ſacras Eccleſiæ S. Saluatoris Ouetenſis*, Ambroſ. de Morales, & quamplures alij.

c. Pater Marian. lib. 6. de Reb. Hiſpan. cap. 19. vbi de Vuitiza ſic loquitur. *Iudæis redeundi, atque habitandi in Hiſpania, contra quam antiquis legibus cautum erat facultas conceſſa.*

permanece, i se llama del Cambron.

Llegò el caso, i la malicia à entenderse de los Fieles, i fuera menor el desconsuelo, si esta detestable accion no la ubiera apadrinado el maldito Opas, como despues la muerte de muchos Varones doctos, i piadosos, que temerosos del nuevo accidẽte, se pusieron en huida, i perdieron santamente la vida, que ubieran conservado, sino se ubieran entregado al temor. Fue tanto el valor de los Fieles, que entonces defendieron al enemigo la segunda puerta de la Ciudad, i luego les ganaron el puesto que la traicion les avia dado. Dieron el castigo merecido, sino igual a la culpa, a Rabi Moisen, i a otros muchos que con el maquinaron la traicion, i menos confiados, i mas cuidadosos, dieron sitio apartado en la Ciudad a los Iudios, donde con grande cuidado los guardavan; assegurò el temor lo que no pudo la obligacion. [a]

Tomada satisfacion de los conjurados, i honrado la memoria de los que glorioſamente murieron en la ocasion de rechazar el Moro, para recobrar el puesto que avian perdido, i dada tambien sepultura a los nobles que el temor avia puesto en huida, con valor increible se mantuvieron los de Toledo por tres años continuos tan esforçadamente, que obligaron a Muça a venir en partidos con los cercados. Sirviò entonces la Santidad, el valor, i la prudencia de Vrbano

a. Hæc omnia recenset Iulianus Perr. in Chron. num. 477. verſic. *Erat autem*, v. his elegantissimis verbis omnia sic complectitur. *Erat autem annus 716. die Dominica Palmarum qui hic fuit 28. die Martij, processionem Toletani, per portam Rhamnin, quæ respicit ad Templum suburbanum S. Leocadiæ Virginis, & Martyris in Prætoria prope Tagum positum, cum palmis ramis Olivarum, & funalibus: ubi ex more vetustissimo, à primis Christianæ Religionis temporibus (fuit enim ibi ante martyrium S. Leocadiæ aedicula sacra) ad ea tempora conseruatur ubi celebrauerunt officium illius diei, & in illa ade S. Leocadiæ seruata est Crux Patriarchalis Pontificis Quirici. Dũque Christiani multi quidem remanserunt intra Mœnia Ciuitatis ad custodiam illius, essentque in diuinis officijs, nihilque præcipuè tunc à Iudæis timerent; illi Duce Arabi-sinagogo Rabbi Moſe, per portam qua itur viam sacram, non per principalem, sed per collateralem ingressum ad prima suburbia præbent, ex pacto conuento Sarracenis, qui iuuente simul Oppane Archiepiscopo Hispalensi, Toletano verò intruso, multos in primis suburbijs occidunt, qui Martyres censeri possunt, cum occisi sint in odium Religionis Christianæ. Sed accedentes Christiani ad secundum murum Sarracenos ingressu ciuitatis prohibent, interim dictũ est ad illos, quod scribit Isidorus Pacensis, quod multi de seni-*

oribus, & nobilibus viris fugerint, per portam Rhamniam, eos insequuntur, aliquos iugulant, alios in Cruce tollunt. Horum præcipuè Dauid, Paulus, Sisenandus, Seuerianus, Nautius, Triserius, Theodolus de genere S. Ildephonsi per Ophilonæ. Theudifredus, & alij miserabiliter occiduntur videntes, & approbante (vt credi potest) nascentio Oppane. Horum corpora colligerunt Christiani, & honorabiliter pro temporis opportunitate sepelierunt in Templo S. Lucæ. Nam ex quo Ildephonsus donatus est Cappa cœlesti, locus ille factus est terribilis, & veneratione dignus, & nemo, nisi Rex, aut Episcopus ibi sepultus est. Plorauit eos multum populus Toletanus, quia fuerant viri prudentes, & Catholici, & felices, qui moriuntur, & vitam, & sanguinem effundunt pro debito fidei nostræ patrocinio. Iam tunc reuersus erat ex Asturibus Toletum S. vir, & Pontifex Toletanus confirmatus Vrbanus, qui nimis solitus est Christianos consolare, & illos ad fidei patriæque defensionem hortabatur. Erat enim vir magni spiritus, & feruoris cœlo. Manserunt tunc Toleti viri præcipui, Lupus Barrosus, Alphonsus Godilelus, Gadila Esculnus, Petrus Armildes, qui vehementer irruerunt in Mauros, & eos impellunt intra primum murum. Occiderunt Christiani, per varios ex-ciatos Iudæum Rabbi Mosem, & Authores coniurationis, cæteros noctu claudebant intra certos vicos, quod factum est, vt illi non sint amplius ausi rebellare.

a ſus afligidas ovejas de esfuerço, i aliento con ſus exortaciones, de dotrina ſu ſabiduria, i de conſuelo ſu eloquencia, como ſu exemplo de toda buena enſeñança.

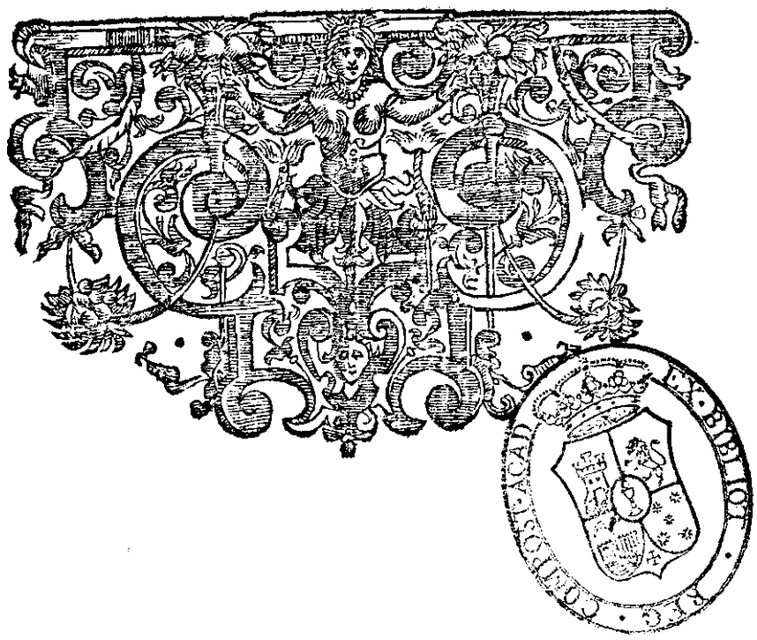
Llegaron a efetuarſe los tratados, i las condiciones fueron, que la Ciudad ſe entregaſſe al Tirano, i que los vezinos de ella pagaſſen los tributos que davan a ſus Reyes naturales. Permitieronles siete Igleſias, i aviendo tomado ellos para Mezquita la Mayor, en las demàs les dieron eleccion. Hizieron la de ſanta Iuſta, de ſan Torcato, de ſan Lucas, de ſan Marcos, ſanta Eulalia, de la de ſanta Maria en el Arrabal, que les ſervia de hermita, i de la de ſanta Leocadia dentro de la Ciudad. Y oy permanecen eſtas Parroquias, i ſus feligreſes conſervan la antiguedad del nombre de Muzarabes, que heredaron de ſus aſcendientes. Otros, que deſpues han llegado a ſer Parroquianos de eſtas Parroquias, ni tienen el nombre, ni gozan de los priuilegios, que ſon algunos. En la Religion, i en el govierno politico ninguna coſa ſe les innovò, antes tenian Iuezes Catolicos que determinavan ſus cauſas, i los governavan ſegun los fueros, i Leyes Goticas. [a] La gente noble, i politica, ni alterò el trage, ni la lengua. El pueblo ſe acomodò al de los Barbaros, i todos para tratar con ellos hablavan la lengua Arabiga. Seria hazer hiſtoria eſpecial muy fuera de mi intento, contar las miſerias, i calamidades que ſe ſiguieron a eſta deſdicha en Toledo, i en eſte Reino: lo que me ofreciere el diſcurſo en la ſuceſsion que ſigo de los Arçobiſpos de Toledo para mi intento, tocarè en ſu lugar.

Para cerrar eſta ſegunda parte, dirè lo q̃ Iulian Perez Arcipreſte de ſanta Iuſta, [b] en lo que eſcriviò de eſta

a. Iulian. Petr. in Chron. dict. num. 477. vbi poſt verba proximè enarrata ita proſequitur. *Obſeſſa manſit Ciuitas pluſquam tres annos euenerunt que, vtrinque res magnæ quas Gallia Toletanus euandauit ad poſteritatem quæ manet adhuc in Tabulario S. Iuſtæ, vnde hæc ego deſcripſi. Manſit autem obſidio vſque dum Feria quinta, & die Dominico pacta conuenta ſunt, ſcilicet vigeſimaquinta die Maij S. Vrbani Papæ, & Martyris (hoc eſt) anno 719. quo die cum grauiſſimè obſeſſi tollerarent obſidionem, & obſidentes diuturnitate temporis, & defectu commeatuum deficerent obſeſſi petierunt à Mauris pacciones, quas ij libenter audierunt. Fuerunt autem conditiones, vt qui vellent abire ciuitate, poſſent impune facere, & ſua omnia ſecum portare, ſua vendere, & aurum ſecum auferre, qui vero mallent, remanerent, iiſque ſeptem Templa ſignarẽt ex his quæ ab antiquo tempore fuerant Toleti excepto maiori (quod tunc erat Mauroru Mezquita maior futura) quæ de ciuibus eligerent vbi verum Deum patria Religione colerent. Hæc autem fuerunt S. Iuſtæ, Torquati, Lucæ, Martij, Eulaliæ, Sebaſtiani, & S. Mariæ ſuburbana, quæ dicitur cuppicem Arabice pro eremiterio, & S. Leocadiæ intra muros, & Eccleſias omnes ſuburbanas, & quod eadem tributa quæ Regibus Viſigothorum, vſque ad eum diem perſoluerant, amplius Regibus Sarracenorum perſoluerentur: legibus Gothorum inter ſe regerentur: quod etiam Iudices ex ipſis Chriſtianis Muzarabibus, qui ius illis dicerent poſſent eligere.*

b. Iulian. Petrus in Chron. d. num. *Et in illa Æde ſanctæ Leocadiæ ſeruata eſt Crux Patriarchalis Pontificis Quirici.*

esta perdida de Toledo que voy contando. Dize a mi proposito; contò el caso de la primera entrada de los Moros en Toledo, quando los Fieles en santa Leocadia celebravan la devota ceremonia del Domingo de Ramos, i en esta Iglesia dize este Autor, que se guardava la Cruz Patriarcal de Quirico Arçobispo de Toledo, porque ni en turbaciones tan grandes falten testimonios, que den la mano a los muchos, i gravissimos, que en prueva del derecho de Primacia de la santa Iglesia de Toledo en esta segunda parte han ofrecido los Concilios, los Autores, los Principes, i las antigüedades.



PRIMACIA

DE LA SANTA IGLESIA DE TOLEDO,

SV ORIGEN,
SVS MEDRAS,
SVS PROGRESSOS,

EN LA CONTINVA SERIE DE PRELADOS QVE LA GOVERNARON, Y A VISTA DE LAS MAYORES PERSECVCIONES DE LA CATOLICA RELIGION.

DEFENDIDA CONTRA LAS impugnaciones de Braga.

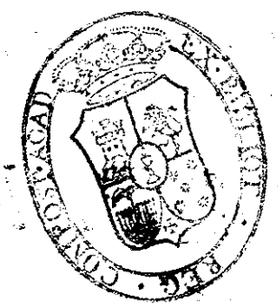
TERCERA PARTE.

A

LA MAGESTAD DE LAS ESPAÑAS
Filipo Quarto deſte glorioſo nombre,

D. DIEGO DE CASTEJON Y FONSECA, Obiſpo de Lugo, Gouernador del Arçobiſpado de Toledo, por ſu Alteza el Sereniſsimo Señor Cardenal Infante, Freſidente de Caſtilla. i aora Obiſpo de Tarazona, Arcediano de Talavera, i Marques de Camarena.

CON PRIVILEGIO.
En Madrid, Por Diego Diaz de la Carrera, Año 1645.
Acoſta de Pedro Coello, Mercader de libros.



PARTE TERCERA.

CAPITVLO I.

Sucesion de Vrbano en el Arçobispado, i Primacia de Toledo, su retirada a las Asturias, i sucessos del Infante don Pelayo.

LOS SVCESSOS QVE HE DISCVRRIDO en la segũda parte deste Cometo, careados con los que me esperan para escrivir la tercera, me fuerçan a dezir cõ Iob, colocado en el lugar humilde de su enfermedad, i trabajo, q̃ el dulce canto, i la sonora armonia, que lo gustoso, i compuesto de su vida, como acordada citora ofrecia al mundo, i comunicava a sus sentidos un santo, i delicioso regalo, se ha convertido en destemplado, i desentonado llanto. [a] La paz dilatada por tantos años en este Reino, el sossiego, i dulçura de la vida, no embaraçada de algun estorvo que impidiesse el descãso, i regalo que causa el gozar sin rezelo la sombra amena de la frondosa vid, i de la higuera, dulce en el fruto, i a la vista amena, deshecha, i miserablemente turbada, me pone en ocasion de discurrir con lagrimas la sucesion de los Arçobispos de Toledo, i buscar derechos de Primacia entre la mayor turbacion que padeciò este Reino. Y puedo dezir con Isidoro Pacense, [b] en la mas deshecha turbacion que otros han padecido en los siglos passados. Porque si de Ierusalen se dixo, que reduzida a tribu-

a. Iob cap. 30. vers. 31. *Versa est in luctum cithara mea, & organum meum in vocem flentium.*

b. Isidorus Pacensis in suis Annalibus, hæc memoranda verba profert. *Quis enim narrare queat tanta pericula? Quis numerare tã importuna naufragia? Nam si omnia membra verterentur in linguas omnino nequaquã ruinas Hispaniæ relaturas, tot tantaque mala dicere poterit humana natura. Sed vt in breui cũcta legenti renouent flagella, relictis sæculi innumerabilibus ab Adam, vsque nunc cladibus, quas per infinitas Regiones, & Ciuitates crudeliter intulit mũdo sors: quidquid iste mundus historialiter capta Troia pertulit: quidquid Ierosolymam prædicta prophanans eloquio baculauit: quidquid Babylonia per historiarum eloquia pertulit: quidquid postremo Roma Apostolorum nobilitata, & decorata martyrio aliter confecit, hæc omnia tota Hispania, quondam delitiosa, nunc misera effecta, tàm in honore, quàm indecore experta est.* Hactenus Isidorus Pacensis, quibus verbis relatis subijcit Iulian. Petr. in Chron. d. n. 447. *Cũ vero multa dicit hic, quæ dicta videtur per exaggerationem, & hyperbolem, tamen maxima fuit calamitas, & miseria Hispaniarum,* confentit D. Roderic. lib. 3. c. 20. his verbis: *Quidquid illa Babylon magna inter regna sæculi prima a Cyro, & Dario subuersa pertulit, nisi quod perpetuo exterminio solum à bestijs, & serpentibus habitatur. Quidquid D. Prouinciarũ Roma ab Alarico, & a Ataulpho Gotorũ Regibus, & Giserico Vandalum Principe est perpessa. Quidquid Ierusalem iuxta Dominicã Prophet. ãapide super lapidẽ non relicto sustinuit diruta, & incensa. Quidquid Carthago nobilis a Scipione Romano dirutione, & incendio passa fuit, hæc misera Hispania, omnibus Cladis conjectis miserys est experta, nec est qui adjciat miseriæ.*

to lloraria la Señora de las gentes; [a] i si deshecha, i aſſolada por ſu culpa, fue el proverbio univerſal del mundo; ni eſte exterminio, ni los mayores que han padecido otras inſignes Ciudades, i Provincias excedẽ, i ſerà harto dezir que llegan a los horrores de la deſdicha de Toledo, i de eſta Provincia. En la debaſtacion excede a todas, porque ningun rincon ubo en ella que ſe ocultaſſe al rigor de los Traidores, o delos Infieles: todo fue incendios, muertes, crueldades, ſacrilegios, i abominaciones. Profanòſe lo ſagrado, caſtigòſe lo Religioſo, i ultimamente governò la tirania, i la infidelidad; i podemos dezir que llegò el tiempo nefando, amenazado por Dios en ſu Evangelio, [b] pues los lugares ſantos conſagrados a eſta Mageſtad, llegarõ à ver profanadas ſus Aras, i colocado en el ſantiſsimo lugar la abominacion, i ſuperſticion depravada de la ſecta Mahometana, i eſta Ciudad Real, i Cabeça de eſta Monarquia en lo temporal, i Eccleſiaſtico, ſolar, i fundamento de la nobleza de eſte Reino, Archivo de ſus teſoros, i grandeza deſpojada de ſu gloria, no ſolo padeciò miſerable eſclavitud, ſino total ruina. Huyeron en eſte tiempo los Fieles a los Montes, recogierõſe a las cabernas, i los que en eſta Provincia quedaron mezclados con el barbariſmo, ſufrieron por ſiglos exceſsivos rigores no comparables a otros.

Pero el divino Señor que no olvida ſus criaturas, ni aparta ſus piadoſos oìdos de los que pone en afliccion, i trabajo, ſi diò a ſu pueblo un Moiſes Maeſtro, i caudillo contra el rigor de Faraon: en Toledo, a los que Fieles le veneravan, i reconocidos padecian, les guardò un Vrbano para Prelado, i fue ſervido que le aſſiſtieſſen para el conſuelo de ſu afligido pueblo de Toledo, Fronduario Obiſpo de Guadix, los Obiſpos de Medina Sidonia, Niebla, i Marchena, Varones glorioſos, que con ſu exemplo, i letras conſolaron, i man-

tu-

a. Ierem. Thren. cap. 1. verſ. 1. *Quomodo ſedet ſola Ciuitas plena populo: facta eſt, quaſi vidua Domina gentium: Princeps Prouinciarum facta eſt ſub tributo.*

b. Lucæ cap. 21. verſ. 10. *Surget gens contra gentem, & Regnum aduerſus Regnum. Et terremotus magni erunt per loca, & peſtilentiæ, & fames, terroreſque de cœlo, & ſigna magna erunt.*

tuvieron los coraçones nobles de Toledo en la verdadera Religion, i en la tolerancia de tan grandes, i no pẽsados males. [a]

Contè de passo que Vrbano, i Pelayo, acompañados de otros Nobles, pusieron cobro en las reliquias de mas estimacion que en su tesoro guardava la santa Iglesia de Toledo. Y si en esta accion se descubriò la piedad de estos insignes Varones, tambien descubre la excelencia del tesoro que guardavan: señalarè del alguna parte, i sea no la menor la primera. Guardarõ en esta arca, que es de plata, labrada con arte a lo antiguo, la Casulla, don soberano, que la Emperatriz de los Cielos, MARIA, se dignò de traer a su devoto Capellan Ildefonso: Vna parte del santo Sudario acompañò esta soberana prenda. Guardaron tambien en ella una parte grande del madero divino, Ara señalada para el cruento sacrificio del inocẽte Cordero. De la Tunica inconsutil, no dividida, porque mereciò ser obrada de las mejores manos, i cubrir los soberanos, i divinos miembros de nuestro Salvador, i una buena parte de la Sabana en que fue embuelto, i otra del soberano Pan que transsubstanciò en si el inmenso Cordero, i otra de su divina Sangre. Acompañaron otras muchas Reliquias a estas, [b] i fuera del Arca es tradi-

a. Insinuat Mariana, lib. 7. de Rer. Hisp. c. 3. in fin. & prius D. Roderic. lib. 4. cap. 3.

b. Sigillatim hæc sacra pignora enumerat Pelagius Ouetẽsis, cuius fragmentum agnouit D. Prudentius de Sandoual, in histor. Sebast. Salmanticensis Episcopi, pag. 50. hac serie: *His igitur promissis, quæ Arca Sanctorũ gloriosissima tenuat pignora, scripto subtitulauimus ea manifestantes populis fidelibus. Tenet enim crystalinã ampullã cum cruore Domini fusso, videlicẽt è latere illius imaginis, quã quidam Christicola veré in vrbẽ secum adduxit: quoniam quorũdã Iudæorum perfidia, ad depressionẽ veritatis Christi: Christi ligneũ effigie lignæ Crucis perforauit in latere, de quo exhibit sanguis, & aqua, ad ipsorum Iudæorum perfidiam conuincendã, & sanctæ Ecclesiæ Fidem roborandam. De ligno Domini: de Tunica Domini: de pannis vbi iacuit in præsepio inuolutus: de pane quo saturabit Dominus quinque millia hominum: de pane Cœnæ Domini: de Mannâ quã pluit Dominus filijs Israel: de Terra Montis Oliueti, vbi Dominus ascensurus pedes tenuit, quando Lazarum resuscitauit. & de sepulchro ipsius Lazari. Et quod est dignum summa veneratione in Ecclesia S. Saluatoris habetur vna sex hydriarum, in quibus Dominus in nuptijs aquam vertit in vinum, vt Euãgelica mõstrat. De Lacte Matris Domini: de vestimento eius: ipsum Pallium quod ipsa Regina cœli Ildephonso Toletanæ Sedis Archiepiscopo pro laudibus in honorem S. ipsius virginitatis celebratis (vbi ipse S. Episcopus gloriosus cõtulit aduersus Hæresiarchas Eluidiũ, atque Iouinianũ) sic dicens, illi circunstantibus, tam Angelorũ, quàm & Sanctorum multiplicibus choris, inenarrabili luce circumscriptis: accipe hoc munus, quod tibi de Thesauro Filij mei attuli. Manus S. Stephani: Sandale dextrum S. Petri Apostoli: Frons S. Ioannis Baptistæ: de Capillis Innocentium, & articulos digitorum de ossibus trium puerorum Ananiæ, Azariæ, Misaelis: ex Capillis, quibus Maria pedes Domini terfit: de Petra montis Synai: de Palio Eliæ: pars Piscis assi, & faui mellis: Est ibi vero clauis paruula, in qua est ferrum de Catenis beati Petri Apostoli inclusum. Et Crux, in qua est lignum Domini, & Capilli beati Ioannis Baptistæ, quod B. Gregorio Papa, ad B. Leandrum, Hispalensis Ecclesiæ Archiepiscopum transmisit. Multa præterea Sanctorum Ossa Prophetarum; multa etiam aliorum Sanctorum Confessorum, atque Sanctarum Virginum diuersa pignora, ibi in Capsis aureis, & argenteis tenentur recondita: quæ nos scribere omnia ipsa abnegat infinitas. Crux ibi monstratur operæ Angelico fabricata spectabili modo.*

cion que llevaron los cuerpos de san Iuliã, i santa Leocadia, i otros. [a] Llegados a las Asturias, temerosos del rigor del tiempo, i de los desdichados sucessos de España, como los Profetas guardaron el fuego santo en su transmigracion, o cautiverio en el oculto poço, [b] assi Vrbano, i los que le acompañavã, en otro que abscondia una aspera Montaña, dos leguas de Oviedo, abscondieron el sagrado Tesoro: de el tomò el monte nombre, i unos le llaman Monsagro, i otros Sacro. [c]

En Oviedo permanece oy esta Arca santa, donde la trasladò el señor Rei don Alonso el Casto a una pieça, que desde entonces conserva el nombre de santa. [d] Alguna vez deviò de abrirse, porque la parte del Sudario de nuestro Salvador està guardada oy en otra decente caxa, i tres vezes en el año se muestra a los Fieles. En memoria de esta colocacion primera de estas Reliquias, que se hizo en el poço, el dia de la Madalena la santa Iglesia de Oviedo, en solemne procession va à aquel lugar.

Algunos Prelados de aquella santa Iglesia han deseado reconocer lo misterioso que esta Arca encierra, i a todos les ha faltado la execucion. Del Obispo don Christoval de Rojas se dize, que despues de muchas, largas, i devotas oraciones, i ayunos: aviendo celebrado de Pontifical, con suma devocion, i piadosas lagrimas, antes de desnudarse las vestiduras sagradas, tomò la llave, i llegò al Arca para abrir cõ ella: pero fue tanto el temor reverencial que ocupò el piadoso coraçon de este Prelado, que desfallecido de animo mudò de intento. Bien califican estas demostraciones divinas, la justa piedad, i santa resolucion de Vrbano, i de Pelayo.

De la piedad, i tolerancia de Vrbano, hablan con tanta veneracion los que escriven, que le califican con

ti-

a. Luitpr. hoc testatur in Chron. ann. Christi 717. n. 198. *Hoc anno, inquit, Iulianus cognomento Vrbanus, cum Principe Pelagio, a. ijsque Ducibus Palatinis, Toleto in Asturias asportant Arcã S. Reliquiarum, & corpora SS. Iuliani, & Compluto Asturij, cognomento Serrani, Sanctissimorum olim Episcoporum Toletanorum, metuentes ne capta Ciuitate per Sarracenos illas irreuerenter, & impie tractarentur.*

b. Machabeorum 2. cap. 1. vers. 19. *Nam cum in Persidæ ducerẽtur Patres nostri; Sacerdotes, qui tunc cultores Dei erant acceptum ignem de Altari occultè abscondérunt in valle, vbi erat puteus altus, & siccus, & in eo contutati sunt eum, ita vt omnibus ignotus esset locus.*

c. Iul. Petr. in Chron. n. 477. collocatis vero Reliquijs in Mõte sacro apud Astures.

d. Hoc enim patet ex antiquo quodam monumento huius Arcæ, quod inter Tabullaria Ecclesiæ Ouetensis asseruatur, cuius meminit verbaque transcribit D.D. Laurent. Ranir. de Prado, Regius Consiliarius in notis Luitpr. ad annum Christi 717. n. 198. Chronici.

titulo de Santo. [a] Bien pedia la necesidad de los tiẽpos su valor, su constancia, su piedad calificada con el exercicio de todas las virtudes. Fue la vida de Vrbano larga, alcançò en su tiempo a los Reyes Pelayo, D. Fabila, i don Alonso el Catolico. La Silla Patriarcal, y Primada de España colocò Vrbano en la Parroquia de santa Iusta, [b] con no pequeño dolor de ver profanada la Iglesia santa, que el glorioso Apostol Santiago cõsagrò a la purissima Maria Señora nuestra. Era la mas capaz esta Parroquia, en ella se celebraron algunos Concilios de que haré mencion en su lugar.

a. Iul. Petr. vbi proxime illis verbis: *Iam tunc reuersus erat ex Asturibus Toletum S. vir, & Pontifex Toletanus confirmatus Vrbanus, qui nimis solitus est Christianos consolari, & illos ad fidei Patriæque defensionem hortabatur. Erat enim vir magni spiritus, & feruoris zelo.*

b. Iul. Petr. in Chron. n. 376. *Ex quo bono ciuitatis, vt qui ex Muzarabibus erant Ecclesiæ Cathedralis, quæ tempore captiuitatis, nunc in S. Maria Alphicẽ, nunc in Parochiali S. Iustæ posita fuit, & vtrobique domus Archiepiscopalis, &c.*

Parrafo Primero.

COmo se recogiò a las Asturias Pelayo, cuentan variamente los que escriven las cosas de España. Que se retirò a ellas es cierto, i que en sus asperezas recogiò lo que pudo de la Nobleza, i fuerça Gotica, i Española. Como tambien que no perdonò lo inculto, i aspero de aquella Montaña, la obstinada traicion, i la ambicion de los Barbaros. Intentaron oprimir a Pelayo, i Opas siempre traidor, con blandas palabras, i ofrecimientos fingidos intentò engañar este Principe, que guardò Dios para dar principio a la restauraciõ de este Reino. Pudiera como los Macabeos [c] dexarse llevar de la autoridad Sacerdotal, i Pontificia, que si indignamente posseìa Opas: pero mas atento, i menos confiado que ellos, conocido el animo del mal Sacerdote, le rechazò, i vestido su coraçon del valor antiguo recogiò las Reliquias que de esta invicta nacion avian quedado, i con increible, i insuperable valor, favorecido de la divina bondad que siẽpre oye a los que afligidos con verdad le llaman, acometiò a la suma multitud de Barbaros, que en la Montaña le tenian cercado, i degollando increible numero de ellos, el Cielo, i la Tierra le assistieron, i sucediò a los

c. Machabæorum 1. 16. cap.

Moros lo q̃ David dize de las saetas, que despedidas se bolvian, i herian a los q̃ las flechavan. Assi las piedras de los Barbaros despedidas con furor, obravã en su daño, i propia ruina. La tierra ay quien diga que se abriò, i q̃ tragò inmenso numero de Barbaros. No es mas dificil a la poderosa mano dividir las aguas, para hazer passo a su Pueblo, i sepultar en sus abismos los exercitos de Faraon endurecido, que dividir los montes, i abrir la tierra, para dar sepultura a los enemigos de su santo nombre, que de todo punto intentavã desterrarle de España. Seã, ò no, ciertas estas maravillas, lo que no padece duda es, que la divina Magestad, que se moviò a piedad de ver su pueblo oprimido en poder de Faraon, i para librarle obrò tan singulares prodigios por medio de su Caudillo Moises, i de Arõ su Sacerdote sumo de aquel pueblo; quando el Christiano padecia cautivo de Infieles no desiguales trabajos i miserias q̃ los hijos de Israel, antes mayores, por medio de las oraciones de un Vrbano, primer Sacerdote en este Reino, i de un Pelayo, Caudillo Catolico, i santo (titulo que muchos graves Autores le han dado) obrò la divina Magestad las maravillas que he contado, i sin estas otras con que su Pueblo afligido començò a respirar, i cobrò aliento. [a]

A la vista de estas felicidades se dilataron los coraçones; i se engrosò el exercito de Pelayo, i su valor se manifestò al mũdo. Llamòse Rei de Oviedo, i si algunos dizen que aviendo ganado a Leõ variò el nõbre, i se llamò Rei de Leon, no viene en esto Mariana. [b] Aumentòse el poder de los Catolicos, i los sucessos de los Barbaros, en todas partes fueron tristes, i con infinita perdida de gente. No es de mi intento referir lo que passò en la Asia, en Francia, ni en nuestra Provincia, las alteraciones del govierno de los Moros, originadas de la emulaciõ que ubo entre los prin-

ci-

a. Testantur hæc omnia Episcopus S. Pirus. D. Isidorus in historia Regum Hispaniarum cap. 64. D. Lucas de Tui, cap. 38. Historia Compestallana pag. 21. D. Roderic. lib. 4. cap. 2. P. Mariana de Reb. Hispan. lib. 7. a cap. 1. cum sequentib.

b. P. Mariana vbi proxime, c. 3. *Quo ex tempore se Legionis Rege dixisse nonnulli arbitrantur; resistunt alij cognoscendi antiquitates studio maiori, quibus veteres Priscorum Regum Tabulæ fauent, confirmantque priores Principes Pelagium, & posteros Ouetizantum Reges fuisse nuncupatos.*

cipales Capitanes, i Governadores de este Reino. Los que escriven las historias del, las han contado muy por menor.

Cerrará este discurso el sucesso infeliz, si bien merecido del Conde don Iulian, i de los dos hijos de Vvitiza. Ya, Opas, hijo, ò hermano de este mal Rey, que lo uno, i lo otro dizen los que escriven en la batalla con Pelayo, fue preso, i castigada su traicion, i maldades. La fama de esta glorioſa accion llegò en breve a noticia de Muza, que turbado, i lleno de dolor de la perdida grande de los suyos, tomò vengança justa del traidor Conde don Iulian, i de los dos hijos de Vvitiza, i les quitò la vida; [a] pena devida a sus maldades. Que los que faltaron a la Fè, i a su patria hallassen el castigo en el que se deviera dar por mas obligado.

Lleno de años, i de glorias, falleciò Pelayo el año de setecientos i treinta i siete. Colocòse su cuerpo en la Iglesia de santa Olalla de Cangas, Templo que el avia fundado. [b] En el tambien dieron sepultura a la Reina Gaudiosa su muger.

Tuvo a Fafila por hijo Pelayo, i sucediole sin contradicion en el Reino, mozo de esperanças; pero tan dado a la caza, i tan inadvertido en ella, que siguiendola en la Montaña, vino a las manos de un Oso, que le quitò la vida. Avia edificado en tierra de Cangas un Templo que se llamò Santa Cruz, donde le dieron sepultura, i a su muger Froleva. [c]

A Fafila sucediò el Rei don Alonso Primero de este nombre. Fue hijo de Pedro, Duque de Cantabria, de donde vino a ayudar a Pelayo, que le recibiò graciosamente, por lo ilustre de su sangre, que derechamente descendia del Catolico, i magnanimo Rei Recaredo. Cosòle con Ormisinda su hija, i sucediò con este titulo en el Reino. Las virtudes, i excelencias de este Principe, pedian una larga historia. Fue tan Cato

a. D. Roderic. lib. 4. cap. 4. Pater Mariana lib. 7. cap. 2.

b. D. Roderic. lib. 4. cap. 4. in fin. Mariana lib. 7. cap. 3. paulò ante finem.

c. D. Roderic. d. lib. 4. c. 5. Mariana vbi proximè, & cæteri Hispaniarum rerum Scriptores.

lico, como valeroso; i assi atendiò a la Religion, i culto divino, i a la reformacion de lo Eclesiastico, i temporal de la paz, como si en ella posseyera el Reino: i tã valeroso, i esforçado se ocupò en los exercicios militares, que parecia que ningun otro cuidado le ocupava. Las excelentes virtudes de este Principe, calificaron maravillas divinas. La tradicion es antigua, como lo escriven graves Autores de las antiguedades de España, que en su fallecimiento se oyò musica celestial. [a]

El santo Vrbano falleciò en su tiempo, i segun los Catalogos antiguos que guardan la memoria de los Arçobispos, i Primados de Toledo, le dan por sucessor a Seniofredo, o Sunieredo, que con entrambos nõbres le hallo. [b] Fue varon insigne en las virtudes, i el Doctor Pedro Salazàr de Mendoça en un papel manuscripto, hablando de este Prelado, dize que los Moros le llamaron, *Ceid Mudarrahin*, que significa en lengua Arabiga, el señor Primado. Reparo en esta palabra para mi intento, no porque no conozco, que por si la presuncion, que resulta para probar Primacia de ella, fuera leve; pero siendo tantas de tanta autoridad, i peso las que la asisten, es de harta consideracion, i en mi juizio prueva que era el titulo comun del Arçobispo de Toledo este, pues no tenemos de dõde inferir en lo antiguo, que los Moros tuviessen algun principio para llamarle Primado, especialmente teniendo los q̃ he apuntado hasta aqui en apoyo de la Dignidad Primacial, q̃ siẽpre fue en España del Arçobispo de Toledo, i quando las palabras tienẽ significaciõ cierta, i propia, es cõtra derecho no recebirlas en èl. [c] Y si es verdad que ay casos en q̃ el Derecho admite la impropriacion, [d] en este ninguno concurre.

Fuerça es apuntar aqui, que luego que Toledo vino a poder de los Moros, el Clero se jũtava a eligir

Obis-

a. Luitpr. in Chron. anno Christi 744. n. 220. D. Roderic. lib. 4. cap. 8. Chron. general. Hisp. iussu Regis Alphonsi edita 3. p. c. 4. Mariana lib. 7. c. 4.

b. Luitpr. in Chron. ann. Christi 741. n. 216. *Quarta die Octobris moritur Toleti S. vir Iulianus, cognomẽto Vrbanus, vir pius, doctus, & excellentis spiritus, vbi obseruat P. Hieronymus de la Higuera.*

c. L. 1. §. sed si is qui nauem, ver sic. in re igitur dubia, ff. de exercit. act. l. quidquid adstringẽdæ 99. ff. de verb. oblig. l. prolixit in princip. vers. ipsa ergo, ff. qui & à quibus, Stephan. Gratian. disc. 43. n. 11.

d. Vt plures recenset Velasc. Axiomat. iuris, litera V. a n. 28.

Obiſpos: no permitia otra coſa la eſtrecheza de los tiempos. [a] Deſpues el interes, i la variacion de las coſas dieron lugar a que los Obiſpos ſufraganeos ſe juntaſſen a las elecciones, i alli ſe convocaron Concilios, como adelante verèmos. Y eſto tambien ſe variò, que no ay coſa fixa, ni ſegura quando reina la tirania, i govierna la infidelidad.

Parraſo Segundo.

A Seniofredo ſucediò Concordio, [b] que quando le eligieron era Arcediano de Toledo, fue docto, i piadoſo, i lo moſtrò con los pobres. Su tolerancia en los trabajos, fue tal como la miſeria de los tiempos lo pedia. Hallavan en èl los pobres abrigo, i los miſerables, i afligidos cõſuelo. En ſanta Iuſta, que entonces era la primera Igleſia de la ciudad, tres años deſpues de ſu eleccion muriò. [c] Era Halifa, o Rei de Toledo Abenrramin, i en Leon vivia el Rei don Alonſo el Catolico.

Concordio, dize Iulian Perez, [d] que ſucediò a Sinderedo, i podia cauſar ſu ſentimiento equivocacion en lo que voi diziendo. Evitarſe ha con entender que Iulian Perez a Vrbano, i a los que le ſucedieron, no los quenta por Prelados: la razon es, que en ſu ſentimiento vivia Sinderedo, [e] que fue Arçobiſpo de Toledo, i a Vrbano, Seniofredo, i Concordio los tuvo por Vicarios, ò coadjutores de Sinderedo. Pero el Arçobiſpo don Rodrigo, i otros a quien yo ſigo, trataron a Vrbano, como a verdadero Prelado: i ſe conoce bien en lo que obrò. Y ſiguiendo eſte parecer Seniofredo, i Concordio ſucedieron legitimamente en la Silla de Toledo, que con gran fundamento juzgo que Sinderedo la renunciò, quando el malvado Opas, favorecido del ſacrilego Vvitiza, ſe introduxo

en

a. Colligitur ex Luitprand. in Chron. anno Chriſti 712. l. 1 89. ibi: *Seniores Eccleſiæ Toletanæ mortuo Suineredo, Iulianũ, cognomento Vrbanum, Toletanæ ſedi præſciunt.*

b. Iul. Petr. in Chron. n. 381. *Succeſſit Sinderedo B. Pontifex Concordius Archidiaconus Vrbani, vir egregiè doctus, pauperum compatiens, & in ſubeundis pro grege ſuo periculis alacer, & promptus.*

c. Iul. Petr. ibid. n. 383. *S. Epiſcopus Concordius erumnijs, & Muzaratum captiuorum miſeratione confectus, moritur Toleti prima die Iunij ſepelitur cũ multis lacrymis in Æde S. Iuſtæ.*

d. Iulian. Petr. in Chronic. n. 381. *Succeſſit Sinderedo B. Pontifex Concordius Archidiaconus Vrbani, vir egregiè doctus, pauperum compatiens, & in ſubeundis pro grege ſuo periculis alacer, & promptus.*

e. Ita licèt colligere ex ipſius verbis in Chron. n. 477. *Tunc enim viuebat, adhuc Sinderedus Pontifex Toletanus Romæque Patriæ ſuæ degebat.*

en la Iglesia de Toledo:i Sinderedo temeroso, i rendido a la opresion de un intruso, i de un Rei desordenado, bolviò las espaldas a su Iglesia, i en su lugar sucediò Vrbano, i podemos dezir q̃ huyò como mercenario el propio Pastor, no assi su sucessor Vrbano, cuyo valor, i zelo verdadero le mantuvo en el govierno de su aprisco, abrigandole, i dirigiendole, quando las desordenes de Vvitiza, i intrusion de Opas intentavan como Lobos ferozes deshazerle, i mas firme quãto mas perseguido, fiel a su Esposa, no la desamparò en la tribulacion mayor, en la mas deshecha tormenta.

Necessitan las mayores borrascas de grandes Pilotos, i expertos. Fue la mayor que han conocido los siglos, la que con la ciudad de Toledo padeciò España. Necessitava su aflicion, i desconsuelo de los Maestros que la piedad divina les concediò. En Toledo fue colmada esta misericordia; bien lo han mostrado los Prelados que han precedido, i en el que le sucede hallaremos las letras, i virtudes con realzes singulares. Llamòse Pedro, i lo especioso de su rostro, i talle, mereciò titulo de Hermoso. [a] Quiso la divina bondad comunicar a lo material de este gran Prelado, la candidez, i pureza que hermoseava su espiritu. De sus muchas letras dexò testimonio en sus escritos, i de su inuicta Fè le hallamos mas seguro, en el valor con que la defendiò, i en la Apostolica libertad con que la enseñò.

No turbaron los derechos de Toledo las tribulaciones: Pedro nos dà prueva bastante de su religioso cuidado, tanto en defender la Patriarcal Dignidad de su Iglesia, como de su atencion en no olvidar el universal del bien, i acierto de todas las de España, que le tocava como a Cabeça de ellas. Erravase en Sevilla el computo del tiempo en que la Pascua devia

ser

a. Luitpr. in Chron. ann. Christi 746. n. 221. *Petrus, cognomento Pulcher, regit Ecclesiam Toletanam post Cõcordium, & prius annos quinque. Fuit hic Scriptor nobilis, & acerrimus Fidei defensor.* Iulian. Petr. in Chron. n. 384 *Petrus, cognomẽto Pulcher, ob oris pulchritudinis, & elegantiam, morumque suauitatem discipulus S. Iuliani, doctrina, fideque præclarus Scriptor nobilis successit in Sede Toletana S. Concordio, sedit-que in Sede Primaria Toletana ferè sex annis summa cũ laude ingenij: Cuius meminerunt quã plures quorum recordatur, P. Higuera in notis ad dictam locum Luitprandi.*

ser celebrada; escriviò a aquella Iglesia con suma erudicion lo que devia guardar: cuidado que se le logrò, i testimonio de su Primacial potestad. [a] De este tratado que escriviò al Clero de Sevilla, hazen memoria los mas graves Escritores de las cosas de España. Algunos dizen que escriviò otro de las Fiestas movibles, i muchos, i doctos, que fue dicipulo del glorioso Pontifice Iuliano, [b] como tambien que mereciò otro Iuliano por Arcediano en su tiempo, excelentisimo en letras, i en virtud. [c] Cinco años ocupò la Silla de Toledo, donde fallecio gloriosa, i santamente. Vivia, i Reinava en Leon el Catolico Rei don Alonso.

Parrafo Tercero.

A Pedro el Hermoso sucediò Cixila, [d] i si ha avido quien le quēte primero que a Pedro, los mejores Catalogos siguen el orden que yo llevo. Algunos tambien le llaman Cixilano. Fue del Reino de Valencia, ilustre en virtudes, i de tan excelente, i sentencioso caudal, que mereciò que le llamassen Organo del Espiritu Santo. [e] En el tiempo que governò la Sā ta Iglesia Patriarcal de Toledo, hallo no pequeña variedad: D. Tomàs de Vargas dize, que fueron nueve años, Luitprando veinte i uno, Iulian Perez que treinta i uno. Fuera largo, i no de mi intento averiguar lo cierto en esta duda. Los merecimientos insignes de este Prelado, ninguna padecen.

Continuò con valor singular los derechos antiguos de Primacia, bien se descubre esta atencion en el Concilio que Iulian Perez nos dize que convocò en tiempos tan turbados en su santa Iglesia. [f] Dieronle motivo los errores de un Obispo Inglès, i la ossadia con

a. Sic de illo Garsias de Loaisa in Gundemaro: *Fuit literis apprime eruditus, & in Religionis obseruantiam, & pietatē ita accensus, vt non modo in vrbis suæ curam solicitè incumberet, omnibusque periculis diligenter prouideret, verumetiam aliorū Hispaniæ Præsulum necessitatibus consulendum arbitraretur. Nā cū ad eū perueniisset Pascha tis cōputū rite, & canonice Hispali nō obseruari ad Episcopum, & Hispalensem Clerū super ea re scripsit quid tenendū esset. Quod vero attinet ad Paschatis cōputū, ex Conciliorum Decretis nemini licebat præter quam Primatibus Episcopis, quid constans, & firmū esset decernere.* Sic stabilitū esse in Cōcil. Carragin. 3. Can. 1. & 12. Tolet. 4. Can. 4. Brach. 2. Can. 9. Conc. 1. Arelat. cap. 4.

b. Iul. Petr. vbi proxime.

c. Luitpr. vbi proxime. *Hoc tēpore scribit, etiam Toleti iā ætate ingrauescente Diaconus Iulianus*, Lucas, qui de Rebus Hispaniæ libros edidit, quibus sentit Iul. Petr. dicto loco, n. 385.

d. Luitprand. in Chronic. anno Christi 752. n. 229. *Cixila Petri Pulchri Archidiaconus fuit Toleti Pōtifex præest annos* 21. *sub Iucef, & Abderramen Regibus Toleti*, & Iul. Petr. in Chronic. n. 390. *Petro Pulchro succedit in Sede Toletana Cixila, vir egregius, qui Diaconus scripsit vitam S. Ildephonsi Pōtificis Toletani Hic Cixila fuit Petri Pulchri Pontificis Toletani Archidiaconus, præfuit Ecclesiæ Toletanæ* 31. *annis.*

e. Iul. Petr. in Chron. n. 399. *S. Pontifex Cixila Toletanus Organum Spiritus Sancti, &c.*

f. Iul. Petr. in Chron. n. 394. *Cōtraxit Cixila Cōciliū Toleti; agitur de Canonibus Pœnitentialibus Theodori Archiepiscopi Anglorum.* Sed expressius Luitpr. in Chron. ad ann. 781. n. 235. *Celeberrimus habetur*, inquit, *in Hispania Cixila, quod anno 776 Sabbathi a carnibus an Pascha.* Alia bulla videtur esse. Thomas de Vargas in annotationibus, f. 159. §. 1

cōtraxit Cōciliū Toleti, & ex mādato literarū quæ Aurelius Papa vestra Egilanea Episcopū Hilberitanū, nolente die Sabbathi a carnibus an Pascha. A Thomas bulla videtur esse. Thomas de Vargas in annotationibus, f. 159. §. 1

con que intentò introduzirlos en eſte Reino afligido por tantas partes. Y eſte cuidado bien deſcubre que Cixila governava con el derecho de Patriarca, i ſino lo fuera, no ſe eſtendiera ſu cuidado fuera de ſu Metropoli, terminos que da al Derecho la Dignidad de Metropolitano, como a la Patriarcal ſe la concede en toda la Provincia.

Confirma bien el diſcurſo antecedente el valor grande con que eſte inſigne Paſtor hizo roſtro a Egilano, Obiſpo de Granada, que menos atento no obedecia al Pontifice Adriano, que le avia mandado que ſe abſtuvieſſen él, i los Fieles de comer los Sabados carne. Con orden del miſmo Pontifice convocò un Concilio de todos los Obiſpos de Eſpaña, i en el ſe reparò la oſſadia de Egilano, i la coſtumbre, o mal vſo, que en tiempo de los Godos ſe introduxo en eſte Reino, de comer carne los Sabados. [a] Deſde eſte tiempo dizen Autores graves de los que eſcriven las antiguedades de Eſpaña, que ſe introduxo el comer las extremidades de los animales, que es lo que llaman groſura. [b] Ocaſionò eſta epiqueya a la falta grande de peſcados que padece eſte Reino.

Bien claros teſtimonios ſon de lo q̃ voi probãdo eſtos dos actos, i parece q̃ el ultimo le califica la autoridad Apoſtolica, pues le comete una acciõ propia de ſu Dignidad. Cõvocar Cõcilio en la Provincia, derecho es de Patriarca: excitar el animo de Cixila Adriano, fue reconocer la preeminẽcia de ſu Dignidad. Eſte sẽtimiẽto califica Luitprãdo, q̃ hablãdo de Elipãdo ſuceſſor de Cixila, ſe acordò de q̃ la Igleſia de Toledo era Patriarcal, aviẽdolo omitido en otras ocaſiones. [c]

Governando la Igleſia de Toledo Cixila ſe trasladò el cuerpo de S. Leocadia, de Toledo a Oviedo, [d] causòlo el temor a que juſtamẽte los ocaſionauã los Barbaros. Acõpañarõ el precioſo Teſoro algunos no-

bles

a. Luitpr. verbis vbi proxime.

b. Mariana hiſtoria de Eſpaña 1. p. año 771. fol. 324. col. 1.

c. Luitpr. in Chron. ann. Chriſti 782. n. 237. *Elipandus Arebidiaconus Cixilanis Pontificis Toletani, ſuccedit in Sede Patriarchali Toletana, pro Domino Cixilane, Magiſtro ſuo,* ad annum 810. præeſt.

d. Iul. Petr. in Chronic. n. 391. *Hoc anno ſub Iuceph Rege Toleti, quem conſequutus eſt Abderramam delatum eſt corpus S. Leocadiæ Toleto Ouetum per Argeiricum Agarienem Abbatem ſucceſſorem Ægilæ, & Petrum Abbatem S. Leocadiæ, & Andream Muzarabem Aben Lupi Filiũ.* Prædixerat Luitpr. in Chron. anno Chriſti 756. n. 230. pene eiſdem verbis.

bles Cavalleros Muzarabes, dexando en suma tristeza los que padecian el despojo de esta celestial prenda.

El espiritu de este ilustre Varon fue grande, pues en medio de la cautividad, i a la vista de la infidelidad, labrò Templo à la gloriosa memoria del santo Martir Tirso, Ciudadano de Toledo, [a] que con valor mas que humano en Grecia glorioſamente padeciò. Haze esta accion mas gloriosa el lugar donde este Pontifice erigiò este Templo. Desestimò la vida, i con espiritu celestial, en oposicion dela Mezquita mayor donde sacrilegamente oravan los infieles, le levantò, para dar alabanças en el al verdadero i sumo Dios, i Señor de los Señores.

Como he contado, governando Cixila la Iglesia de Toledo glorioſamente, dizen Iulian Perez, [b] Luitprando, [c] i el Arçobispo don Rodrigo, [d] que Carlo Magno hijo de Pipino Rey de Francia, desavenido de su padre, vino a Toledo, que Catolico comunicava familiarmente a Cixila, i a otros insignes Varones, que por estos tiempos vivian en esta Ciudad, que fue de mucho alivio a los Fieles Muzarabes della; que vencido de la hermosura, i partes de una hija de Galafro, que por muerte de Iuceph su tio avia sucedido en el Reino de Toledo, que se llamava Galiana, se casò con ella con voluntad de su padre, aviendo primero baptizadola Cixila en la Iglesia de santa Leocadia. Varian los Autores que escriven este caso, en lo essencial concuerdan todos, como en que la llevò a Francia, i los que mejor sienten, dizen que Carlo Magno no tuvò hijos della, si ay tambien quien diga que tuvo uno, no lo tengo por cierto: el averiguarlo no es de mi intento.

Sucediò a Galafro en Toledo Hali Abenrra-

a. Luitprand. in Chronic. anno Christi 781. num. 233. *Toleti conditum est Templum S. Tyrsi vernale Christi Ciuis Toletani, passi: Apoloniæ in Græcia propè Mezquitam maiorem, conse cratumque est à Domino Cixilane Archiepiscopo Toletano cũ magno periculo.* Et Iulian. Petr. in Chronic. num. 397. *A Cixilano conditum est S. Tyrsi Tẽplum Toleti Ciuis Toletani in Apolonia Græciæ passi. Exiuit Toleto S. Vir sub Paulato, vel Pamacio Præsuli Toletano Catbecumenus, & idem Cixila Præsul, qui insit ædificare Templum, & composuit Hymnum.*

b. Iulian. Petr. in Chronic. n. 395.

c. Luitprand. in Chronic. anno Christi 781. num. 231.

d. D. R. lib. 4. cap. 10. & quam plures alij quorum meminit, D. Laurentius Ramirez de Prado in notis ad locum Luitprand.

min, i don Alonso el Catolico, don Fruela el primero, don Silo, i Mauregato. [a] Fruela fue hijo de don Alonso, acrecentò con nueva poblacion la Ciudad de Oviedo, i edificò la Iglesia Catedral de aquella Ciudad. Arrancò de quaxo este Catolico, i valeroso Principe la lasciua semilla que el Rey Vvitiza sembrò en el Clero, que todavia durava: Prende el vicio con fortaleza en los coraçones humanos, dispuestos con la culpa à recebirla, i rendir frutos de lascivia. Continuavase entre los Sacerdotes la mala introducion de casarse, i desde este dia en España han guardado pureza los de orden sacro. [b] Premiò Dios el zelo de Froila con grandes victorias. Aurelio tirano sucediò en el Reino, aviendo quitado la vida à Froila su hermano, falleciò con esta ignominia. [c]

El Arçobispo don Rodrigo pone entre Froila, i Aurelio a Silo su cuñado, i dize que sucediò en el Reino por el derecho de su hermana. Don Alonso de Cartagena en su Anazephaleosis pone a Silo, yerno del Rey don Alonso el Catolico despues de Aurelio. Otros no hazen memoria del, puede ser que fuesse, porque sucediò por la persona de Odisinda su muger, no por la suya.

Mauregato sucediò a Aurelio, o a Silo, no fue legitimo, i mostròlo con los procedimientos. Sucedia derechamente en el Reino don Alonso, que despues llamaron el Casto, i la ambicion que posseìa à Mauregato le ocasionò a confederarse con los Infieles, con pacciones iniquas, i viles. Vendiò la honestidad de las Catolicas, i nobles Donzellas de este Reino, con que infamò su nombre, i calificò su tiana intencion. [d]

a. Luitprand. in Chronic. anno Christi 782. num. 245. & sequentibus D. Roder. lib. 5. c. 1

b. Pater Mariana de Rebus Hispan. lib. 7. cap. 6. *Laudatur in Froilæ actionibus, quod Ouetum in Asturibus Vrbem Primariam, & nobilem fundauit primus, atque constituit. Et rursus post pauca prosequitur. Mariana Sacerdotum coniugia Froilæ iussu dirempta, quæ consuetudo Vvittizæ olim lege suscepta, & Græciæ deinde, exemplo firmata in mores abierat.*

c. Idem Pater Mariana loco vbi prôxime.

d. Referunt Chronic. generalis Hispan. iussu Reg. Alphon. edit. 3. part. cap. 8. P. Mariana dic. lib. 7. cap. 7. & cæteri rerum Hispanicarum Scriptores.

Parrafo Quarto.

ELipando Arcediano de Cixila le ſucediò en la Dignidad Patriarcal: aſsi lo dize Luitprando, [a] i que fue dicipulo de Felix. Y ſi es verdad que recibio de ſu Maeſtro verdadera doctrina, huuiera ſido dichoſo, ſino le vbiera tenido por Maeſtro, como luego diremos. A mi propoſito, Dizen que eſte Pontifice conociendo que en Eſpaña en la Provincia de Andalucia ſe avian renovado los errores antiguos acerca de la celebracion de la Paſcua, como Patriarca de Eſpaña eſcrivio a aquel Clero, enſeñandole lo que devia guardar. Eſte teſtimonio ſe dà la mano con otros de eſte genero, que multiplicados hazen vna no pequeña prueva.

Errò eſte Prelado mas como humilde que altivo, achaque univerſal de los Hereges. Abrazò de ſu Maeſtro Felix la concluſion que afirmava, que Chriſto nueſtro bien en quanto hombre era hijo de Dios adoptivo: propoſicion que ſuponia en Chriſto dos ſupueſtos, i conſiguientemente negava la Catolica verdad, que afirma que el Verbo divino quando uniò a ſi nueſtra naturaleza ſe viſtiò de ella, ſupoſitandola, con que es neceſſario confeſſar que alli ſolo vbo vn ſupueſto con dos naturalezas. La autoridad del Maeſtro engañò al Diſcipulo, apoyò por eſcrito eſta doctrina, [b] ſolicitò introduzirla con los Principes Catolicos de Leon, i Francia. Carlo Magno, que reinava entonces, propuſo la propoſicion al Pontifice Adriano, que zeloſo del univerſal bien de la Igleſia, en Francofordio juntò un Concilio donde ſe examinò, i condenò por heretica eſta doctrina.

Entendida por Elipando la determinacion de

a. Luitprand. in Chronic. anno Chriſti 782. num. 237. *Elipandus Archidiaconus Cixilanis Pontificis Toletani ſuccedit in Sede Patriarchali Toletana pro d. Cixilane Magiſtro ſuo;* ad annum 810. præeſt. Et Iulian. Petr. in Chronic. num. 392. vbi relata Cixilanis: *Cui Elipandus,* inquit, *Archidiaconus, & ſucceſſor poſuit carmen ſepulchrale.*

b. Luitprãd. hac de re loquens in Chronic. anno Chriſti 782. num. 239. *Mala perſuaſione,* inquit, *Felicis Vrgenitani Pontificis Magiſtri ſui labitur infœdum de adoptione Chriſti errorem: ſed Epiſtolis Adriani Papæ, & Caroli Magni Pepini Francorum Regis Filij, ad mentem, & verum ſenſum Eccleſiæ redijt.* Cui concinit Iulian. Petr. in Chronic. num. 41. ita ſcribens. *Elipandus Felicis Vrgenitani Pontificis diſcipulus Archidiaconus Toletanæ ſque Ciuis, ex genere Græcorum, vir honeſtus, ſed deceptus ab Epiſcopo Felice Vincentioque, errauit in adoptione, quam tribuit Chriſto Filio Dei naturali, Deo de Deo, veroque homini, ſe putans rectè cenſere de ſua fide librum, qui nunc eſt in Bibliotheca S. Iuſtæ eumque ad S. Carolum Magnum, ſibi familiariſsimum tranſmiſſit. Scripſit contra eum Heberius adiuuante Beato. Et hic liber eſt in noſtra Bibliotheca.*

la Igleſia, ſe conformò con ella como Fiel, i para que la ſatisfacion fueſſe mas publica, en Toledo convocò un Concilio, i en ſu preſencia deteſtò ſu error, confeſsò la verdad Catolica, i proteſtò de vivir, i morir en ella. [a] Y ſi es doctrina llana, que los errores ſin pertinacia no cauſan en los que con ignorancia los admiten, la heretica, i deteſtable calidad que influye eſta deſdicha. Porque verdaderamente no es Herege el que no es pertinaz; [b] no ſerà atrevimiento dezir, que Elipando que ignorante, o flacamente vencido de la doctrina de ſu Maeſtro errò, no lo fue, pero merezca la cenſura en que ſu culpa le aya pueſto. Falleciò en Toledo de donde era natural, firme en la confeſsion de la Fè, iluſtre en letras, i excelente en virtudes. [c] Fueron grandes los trabajos, que los Fieles padecièron en ſu tiempo. Porque entre los Infieles los ubo, procedidos del apetito de Reinar, i mandar, que poſſeìa ſus barbaros coraçones. En Toledo por un movimiento, ò rebelion, Ambroz, que vino a ſoſſegarle, paſsò a cuchillo ſeis mil Barbaros. Y en eſte, Seleiman Moro valiente, i el primero que le moviò, fue deſpojado de Toledo, i del titulo de Rey de Eſpaña que ſe avia apropiado por Ozmin ſu hermano, i entram-

a. Luitprand. in Chronic. anno Chriſti 795. *Elipandus Archiepiſcopus Toletanus, hoc anno Toleti Synodum contrahit petitione S. Regis Caroli Magni, & hortatu Gumeſindi Archidiaconi Toletani diſcipuli ſui, & Lupi viri Muzarabis Toletani Primarij 13. die Menſis Aprilis die Dominico, in die feſto S. Hermenegildi Regis, & Martyris, apud S. Iuſtæ Secretarium: ad quam conuenerunt multi Epiſcopi, & Abbates; & coram illis dixit Elipandus ſe ſtare determinationi Sanctæ Eccleſiæ Romanæ, circa determinationem negotij de adoptione Chriſti (in quo deceptus fuit) idque cum lacrymis, tàm eius, quàm aliorum.* Et Iulian. Petr. in Chronic. num. 411. de eadem re ſic. *In principio huius anni Elipandus congregauit Concilium Toleti petitione Caroli Magni, & Arcaricij Bracharenſis Epiſcopi doctiſſimi, ſanctiſſimique, & hortatu Gumeſindi Archidiaconi ſui, apud Secretarium S. Iuſtæ conuenerunt Epiſcopi, Matanus Complutenſis, Petrus Oretanus, Marcellus Valentinus, B. Oxonienſis, & alij: & coram illis, & Abbatibus dixit Elipandus Toletanus Archiepiſcopus vir ætate, & ſanctitate venerabilis, ſe ſtare determinationi ſanctæ Eccleſiæ Romanæ, circa negotium de adoptione Chriſti, & ibidem actum eſt de alijs rebus, & diſputatum eſt de mutando officio Gothico, quod Patres Concilij Italiæ perperam intellexerant, vel non viderant, circa adoptionem Chriſti, quædam imponentes ſanctiſſimis viris Ildephonſo, & Iuliano, qui vera ſenſerunt, & ſcripſerunt de adoptione. Sed de filiatione naturali, etiam Filij Dei, etiam vt hominis, decretum eſt, nihil mutandum, quod ſeruatur, adhuc meo tempore, nihilque habet de Chriſti adoptione, in præfationibus ſegregatur Synodus cum gratiarum actione, & Romam mittuntur Legati iam Leone viro ſanctiſſimo Pontifice Maximo.*

b. Ita multis comprobat Proſp. Farinacij tractatu de hæreſi, quæſt. 178. a num. 3. cum ſequentibus, vbi concludit ſolam pertinatiam hæreticum conſtituere, vnde Franciſcus Regna in Directorio Inquiſitorum, part. 2. pagin. mihi 234. verſ. *In primis quæritur*, dicit: *Hæreticos eſſe eos, qui in ſuo errore perdurant.*

c. Sic teſtatur Luitprand. in Chronic. anno Chriſti 810. num. 269. *Hoc anno Elipando Archiepiſcopo Toletano, viro prudenti, humili, ac in zelo Fidei Catholicæ feruenti ſanctè mortuo, ſufficitur Archidiaconus eius Gumeſindus. Ipſe vero cum pauperum, & viduarum lacrymis ſepelitur in Eccleſia S. Iuſtæ Secretario* cui conſentit Iulian. Petr. in Chronic. num. 415. *Sanctè moritur Elipandus Archiepiſcopus Toletanus verè pœnitens: cui ſuccedit Gumeſindus Archidiaconus Toletanus, vir egregie pius, & Sedulus, ſedet annos viginti.*

trambos castigados como su ambicion lo tenia merecido. En este tiempo falleciò Elipando.

Alcançò a Mauregato el Tirano, ilegitimo de nacimiento, i en la sucesion del Reino a don Bermudo, que despues de aver Reinado algunos años, renunciò el Reino en don Alonso su sobrino, que se llamò el Casto. [a] Viviò Bermudo quatro años con grãde paz, i dexò dos hijos de Imilona su muger, de quien se avia apartado, escrupuloso de que estava ordenado de orden sacro.

A Elipãdo sucediò Gumesindo su Arcediano: [b] fue insigne en letras. Ay quien diga que con ellas, i su prudencia mucha, tuvo parte grande en el desengaño de Elipando su Arçobispo. Fue singular su piedad; no fue su erudicion corta, los apendices que se hallan suyos en la historia de san Gregorio Turonense, lo manifiestan. [c] Padecieron en su tiempo los Fieles en Toledo singulares calamidades, tales que obligaron la piedad de Gumesindo a aconsejarles, que dexando su patria se passassen à Francia, i para que lo executassen, i assegurarles el hospedage, escriviò a Ludovico Pio hijo de Toledo, que entonces Reinava en Francia; [d] donde el Principe los recibiò con singular benignidad, i los socorriò con largueza. Persiguiò los Hereges con sus escritos, como con sus palabras. Falleciò Gumesindo a la cuenta de algunos, el año de ochocientos i treinta i dos. Governò en su tiempo a Toledo como su Rey Mahomat, que edificò a Tajo vna insigne Puẽte que oy goza Toledo, [e] i en Asturias Reinaron dõ Bermudo, i don Alonso el Casto.

Parrafo Quinto.

ENtre tantas desdichas mereciò Toledo, i su santa Iglesia la felicidad i dicha que vamos conocien-

a. Ita Luitprand. in Chronic. anno Christi 782. n. 245.

b. Ita Luitprand. in Chronic. anno Christi 810. n. 269. *Hoc anno Elipando Archiepiscopo Toletano viro prudenti humili, ac in zelo Fidei Catholicæ feruenti, sanctè mortuo substituitur Archidiaconus eius Gumesindus.* Et rursus: *Gumesindus successor ac discipulus illi posuit ex more Gotico carmen sepulcrale:* Cõsentit Iulian. Petr. in Chron. n. 410. *Sanctè moritur Elipandus Archiepiscopus Toletanus, vere pœnitens: cui successit Gumesindus Archidiaconus Toletanus, vir egregiè pius, & sedulus sedet annos 20.*

c. Meminit Iulian. Petrus in Chronic. num 417. *Gumesindus* (inquit) *Archiepiscopus Toletanus adiecit Chronico S. Gregorij Turonensis, quæ dicuntur Appendices.*

d. Idem Iulian. vbi proximè num. 419. *Multi ex Christianis, præsertim Toletani, cum nõ possent ferre Maurorum molestias, & insolentias ex consilio Gumesindi Archiepiscopi Toletani, & cum eius literis ad Ludouicum Pium Augustum Toletanum, vt quibus dam placuit ob metum confugerant, quos acceptos benignitate Regia domibus, vtibus, & multis prædijs, ex quo viuerent ille donauit.*

e. Luitprand. in Chron. anno Christi 828 *A Mahometo Toleti Rege ædificatur miras Pons super Tagum ad alueum S. Leocadiæ Prætorienses.* Extat eiusdem sententiæ Iulian. Petr. in Chronic. num. 423. *Mahometo Rege* (inquit) *ædificatus est mirus Pons super Tagum Flumen in aluco, quæ Mezquita S. Leocadiæ.*

do en sus Pastores. Continuose bien en Vvistremiro, que sucediò a Gumesindo, cuyas letras, i virtud llegaron a los mayores Prelados de Toledo, i excedieron a muchos. Avia sido Arcediano Vvistremiro, i natural de Toledo. [a] Fue verdaderamente padre de los pobres, i refugio seguro de los miserables. San Eulogio le comunicò con estrecha amistad, bien lo manifiesta la carta que escriviò a Vvilisendo Obispo de Pamplona, desde Toledo, donde el Santo llegò a ser su huesped. Llamale en ella Antorcha del Espiritu Santo, luz pura de toda España: juzgò sus virtudes con resplanres, i rayos tan dilatados, que fueron capazes de ilustrar el mundo. Tan fecundo (dize el Santo) de virtudes, i dotrina Evangelica, que nunca padeciò necesidad el Rebaño Catolico que Dios le encomendò en su tiempo. Gozase el Santo de aver participado muchos dias del Angelico trato, i hospedage de este celestial varon. [b]

Antes que el Santo Eulogio partiesse de Toledo, convocò un Concilio de muchos Obispos del Reino Vvistremiro, i en el se tratò de desterrar el error de los que condenavan las Imagenes Santas, i se determinò que devian ser veneradas, i reverenciadas con la reverencia que se deve a lo que representan, conformandose con la dotrina Apostolica, que siempre la Iglesia nuestra Madre ha enseñado. [c] Este acto solo pudiera provar el derecho de Primado, que el Arçobispo de Toledo desde el origen de esta Iglesia goza en estos Reinos. Porque quien podrà poner dolo a testimonio tan claro; Convocar Concilio repetidas vezes se ha dicho que es derecho de Primacia. Convocarle en Toledo en tiempos tan estrechos, i tan dificultosos, no es facil de creer que se eligiesse esta Ciudad por conveniencia, i no por necesidad, i este discurso le assegura la materia que se tratò en este Concilio. Era universa-

lis-

a. Luitprand. in Chronic. anno Christi 839. num. 283. *Gumesindo Archiepiscopo Toletano succedit in Sede Vvistremirus Archiepiscopus Toletanus, vir Sanctus, pius, & in pauperes egregie propensus; sedet annos 28. sub gubernatore Ciuitatis Toletanæ Ambrosio.* Et Iulian. Petr. in Chron. n. 425. *Vvistremirus*, ait, *Gumesindi Toletani Pontificis Archidiaconus, patria Toletanus, ex genere Gothorum pro Gumesindo mortuo, & in Æde S. Iustæ sepulto suffectus: Sedet in Toletana Primatæ Sede annos 28. sub Ambrosio Toletano Prætore. Hic frater fuit Lupi Ficulnei Muzarabis patris Gonderici contra Ichonoclastos, & Ichonomachos fortissime depugnat, & editis libris confutat.*

b. Verba Eulogij hæc sunt. *Post quintum diem Toletum reuerti, vbi adhuc vigentem sanctissimum Senem nostrum faculae Spiritus Sancti, & lucernam totius Hispaniæ Vvistremirum comperi: cuius vitæ sanctitas totum Orbem illustrans, hactenus honestate morum, celsisque meritis Catholicum Regem refouet: multis apud eum diebus degimus eiusque Angelico contubernio befimus.*

c. Iulian. Petr. in Chronic. n. 429. *Vvistremirus Synodum Toleti congerit multorum Episcoporum vbi decretum est iuxta Catholicæ Ecclesiæ sensum, nullo modo frangendas sacras imagines Sanctorum, sed recipiendas, habendas, & rite venerandas.*

lisima, i para determinar sobre ella, fue fuerça que el Concilio lo fuesse, i por esto Vvistremiro le juntò, a quien como a Primado le tocava convocar los Concilios Provinciales: derecho que con tantos actos hemos provado que residia en la Dignidad de Toledo.

A esto assisten dos singulares lugares de Luitprando. El primero incluye dos especies de prueva; i en el segũdo buelve a confirmar la una. En este año, dize Luitprando, Vvistremiro Primado de Toledo, depuso a Samuel Obispo de Granada, movido de su desordenada, i nefanda vida. Executò esta orden Dauid Obispo de Sevilla, i en su lugar puso Vvistremiro a Gervatio. [a] Pondero en este lugar, que Luitprando llamò à Vvistremiro Primado, no aviendolo dicho en otros que han precedido, i esto bien se ve que no lo ha omitido, porque dudasse de lo que tan repetidas vezes ha confessado. Escusò el fastidio que pudiera causar repetir tantas vezes este titulo, i yo he seguido su dictamen: pero en este caso que conociò por necessario el derecho de Primacia para obrar en el, advertidamente dixo que era Primado.

Es de singular ponderacion, a mi intento, que esta accion de despojo del Obispo de Granada la cometiò el Primado de Toledo Vvistremiro à David Metropolitano de Sevilla. De donde infiero dos cosas necessarias: Vna, que no era Primado el de Sevilla, que si lo fuera, no admitiera comisson de inferior, para executar lo que derechamente le tocava a èl. La otra, que siendo Metropolitano el de Sevilla, el Metropolitano de Toledo no pudiera con el derecho Metropolico ordenar con jurisdicion a otro que le tenia igual con el. Es esta vulgar regla de Derecho, [b] i estando en ella, confessar que Vvistremiro era Patriarca, pues no conoce el Derecho en una Provincia otro superior de los Metropolitanos. [c]

a. Luitprand. verba dabo in Chronic. anno Christi 857. num. 296. *Hoc anno Vvistremirus Toletanus Primas iubet deponi Samuelem Episcopum Illiberitanum propter nephandam vitam, quod exequitur Dauid Hispalensis Archiepiscopus sufficit illi Geruasium.*

b. Est enim notissima iuris regula parem imparem, non habere Imperium, l. nam, & Magistratus, ff. de recep. arbitr. l. ille à quo 13. §. Tempestiuũ, ff. ad Trebell. cap. inferior, c. denique 21. distinct. cum similibus.

c. Arg. text. in cap. vrbes 80. distinct.

Lo segundo pondero, que privò un Obispo, no de su Metropoli, [a] porque Granada entonces era del distrito de Sevilla, i para privar un Obispo, era menester un Concilio, o un Patriarca. [b] No se juntò Concilio para este caso, de donde se infiere llanamẽte que obrò como Primado el Arçobispo de Toledo Vvistremiro.

La autoridad de Primado, que en el Canon sexto del Concilio doze de Toledo se diò a sus Prelados en este caso, la hallamos exercitada, i probada. Y este ultimo derecho se prueva en el segundo caso, en que por muerte del Obispo de Portela fue elegido Gines, que otros llamaron Abelardo, ò Abilardo, ò Aibaillardo, que avia sido Obispo Lugdunense en Francia, varon Santo. [c] Este acto confirma el precedente.

En Toledo era tanta la variedad que la tirania barbara causava en la sucesion del govierno, que apenas se puede continuar con certeza. En tiempo de este Põtifice parece que gouernava Muza Moro de valor, en su ausencia dexò por Governador de Toledo a Loth su hijo; En Ouiedo, i Galicia alcançò a don Alonso el Casto, a don Ramiro, i don Ordoño.

Los hechos de don Alonso el Casto fueron grandes; con su valor, i prudencia governò lo politico, y civil, fue amado de todos. Vbo de los Moros grandes victorias. Fundò en Oviedo la Iglesia Catedral, dotòla, i adornòla magnificamente, i los trofeos que su valor avia adquirido, determinò de consagrar a Dios. Vbo por despojos en una de las victorias que alcançò de los Infieles riquissimas piedras, deseò de ellas labrar una Cruz, que mostrase su devocion, i su magnificencia. Era corta la pericia de los oficiales en aquel tiempo, no alcançava su arte a obrar con la excelencia que el Principe deseava. Pagado Dios de sus santos deseos le embiò del Cielo dos Angelicos Artifices, que en fi-

gu-

a. Contra expressam iuris dispositionem qua cauetur Episcoporum accusationem extra Prouinciam minime esse admittendam, cap. vltra Prouinciarum 4. 3. quæst. 6. in hæc verba: *Vltra Prouinciarum terminos ècausandi licentiam non progrediatur: sed omnis accusatio intra Prouinciam audiatur, & a comprouincialibus terminetur, nisi tantum ad Apostolicam Sedẽ fuerit appellatum.*

b. Cap. Quamuis 7. cap. irritam 3. quæst. 6.

c. Ita Luitprand. in Chronic. anno Christi 857. num. 297. *Hoc anno* (inquit) *sufficitur per Toletanum Vvistremirum defuncto Episcopo Vrcitano* (Vrcinano Portela) *Genesius alias Abbelardus, Episcopus, qui fuerat Lugdunensis in Gallia, vir Sanctus Milonis cognomento Bernardi filius, frater vero Rolandi Ducis Palatini.*

gura humana le ofrecieron labrar la Cruz a toda su satisfacion. Admitiò el ofrecimiento, entregòles la materia, i señalòles casa, i llegado a la suya mandò que fuessen a reconocer como estavan acomodados los oficiales. Los que entraron en la casa la hallaron ilustrada de soberanos resplandores. Dieron cuenta al Rey del caso, i piadoso fue a reconocerle; experimentò lo que sus Ministros le avian contado, i alegre, i devoto rindiò gracias al Señor por tan singular beneficio, i convocò todo el Clero para llevar el celestial Tesoro fabricado de los Angeles à la santa Iglesia de Oviedo, donde oy se guarda, i piadosamente se venera de los Fieles. [a]

Llegò a tener larga edad el Casto Rey, i hallandose sin sucesion, deseoso de librar del cautiverio miserable que padecia a su Reino, solicitò a Carlo Magno, Principe que en aquellos tiempos procedia con excelente valor, para que se encargasse del govierno de España. Despues de algunos tratados, entendida la materia por algunos señores del Reino, intentaron vna, i otra vez mudar de parecer a don Alonso. Vltimamente le vencieron, i Carlo Magno indignado del caso, se dispuso a la vengança. Para tomarla vino con gruesso exercito, amenaçando al señor Rey, i a sus Reinos. No retardaron el valor de los coraçones Montañeses las amenazas Francesas. Causò horror el exercito del Francès en los pueblos miseros. Pero el generoso don Alonso marchò a jornadas largas con su exercito. Dieronse vista los dos exercitos en un Valle al pie de los Montes Pirineos, que oy se llama Hospita. Tomados puestos se dieron la batalla, i vencido el exercito de Carlos, le llegò la nueva del al lugar donde con sus tropas esperava la victoria. Turbado se recogiò, i España quedò libre, i el Rey don Alonso bolviò glorioso, i triunfante. El Arçobispo don Rodrigo largamente

dis-

a. Referunt Ildephonsi cognomento Casti, egregia facinora Chronica vniuersalis Hispaniæ, 3. part. cap. 10. & late Mariana lib. 7. de Rebus Hispan. cap. 9. & antea dõ Roderic. lib. 4. cap. 8. & 9.

a. D. Roderic. d. lib. 4. c. 10.
b. Præcipuè P. Mariana de Rebus Hiſpan. lib. 7. cap. 11.

diſcurre eſte caſo, [a] i otros mas modernos Eſcritores. [b] Reſponde con razones bien claras a lo que algunos inclinados a Francia han eſcrito de los lugares que ocupò Carlo Magno en eſte Reino. Convence de menos cierto, i de muy afectuoſo lo que eſcrivieron. Deſpues de eſta victoria obtuvo otras inſignes contra los Infieles que intentaron inquietarle en ſu tierra. Eſtimaronle ſus enemigos, i ſupo obligarlos, i caſtigarlos quando rebelaron contra el. Deſpues de tantas victorias buelto a Ouiedo muriò de ſu enfermedad natural. Eſtà enterrado en la Igleſia de ſanta Maria de aquella Ciudad.

A don Alonſo ſucediò Ramiro hijo de Froila que casò en Normandia. En ſu auſencia el Conde Nepociano intentò levantarſe con el Reino. Vencieronle los Capitanes de Ramiro, prendieronle, i Ramiro le reclu yò en un Monaſterio, donde acabò la vida como Monge. Reſiſtiò con valor una Armada de Normandos, que llegò al Faro de Galicia: Venciòlos, i quemò las embarcaciones, i pocos ſe libraron en alguna que ſe eſcapò del fuego. No ſe quietaron los ſeñores de ſu Reino, antes conſpiraron contra Ramiro, Alderedo Conde de Palacio, i Pinolo gran ſeñor de aquellos tiẽpos, i ſiete hijos ſuyos. Opuſoſeles con valor, i prudencia el valeroſo Rey, i aviendolos preſo, à Alderedo ſacò los ojos, i a Pinolo, i ſus hijos quitò la vida. Venciò eſte Rey la gran batalla de Clauijo, donde nueſtro Patron glorioſo Santiago diò teſtimonio del amor, que como Padre eſpiritual tenia a eſta Provincia. Alentò el coraçon de Ramiro, que avia desfallecido, conſiderando el numero ſin numero de Barbaros que le formavan. Ofreciò el Santo de aſiſtirle en la batalla, i aſſeguròle la victoria, que ſucediò deſpues glorioſamente, a viendo entrado en ella el glorioſo Apoſtol, favoreciendo viſiblemente ſus hijos; fundamento

que

que ocasionò el apellidar los Españoles despues de Dios a Santiago en sus batallas. [a] Iulian Perez dize que acompañò al Rey nuestro Primado, i Arçobispo de Toledo Vvistremiro en esta batalla. [b]

Seis años Reinò Ramiro, i glorioſamente muriò en Oviedo, donde edificò un Templo de maravilloſa arquitectura, que conſagrò a la ſoberana Reina de los cielos MARIA. Tuvo por hijo a Ordoño en Vrraca ſu muger, que le ſucediò en el Reino.

De Vvistremiro en Toledo recibieron en Cordova un Tratado que este santo Pontifice escriviò con titulo de *Indice Luminoſo*. Aviale escrito en aquella Ciudad, bolviendo a ella muriò, i aviendose mandado enterrar en el lugar mas humilde de la Iglesia de santa Iusta, el Pueblo que como a verdadero Padre le amava, i reverenciava sus virtudes por las mayores: escogiò para sepulcro de su Pastor en la Iglesia Primada de santa Iusta el mas preeminente lugar. Iluſtrò ſu memoria ſu Arcediano Bonito con un elegante Epitafio en Metro. [c]

Parrafo Sexto.

ES la materia de este Discurso tan dulce, i tan copioſa, que para ceñir la pluma, i recogerle, es forçoso tener la rienda a la piedad. Inclinanla la abundancia de heroicas virtudes que resplandecen en los Varones que governaron lo espiritual en esta cautividad en Toledo, i omitillas sino es voluntario, lo haze forçoso el diverso intento que sigo, pero no puedo escusar siquiera apuntarlas de passo. A un Vvistremiro sucessor Apostolico de tantos ilustres Varones, sucede un Eulogio santo, dignamẽte sucessor de todos. Sus letras, sus virtudes, su infatigable cuidado del bien espiritual, de los afligidos Catolicos cautivos, se aventajò a muchos

a. Referunt hæc omnia D. Rodericus lib. 4. c. 13. Chronica vniuerſalis Hiſpaniæ iuſſu Regis Aldephonſi edita 3. part. cap. 11. P. Mariana de Rebus Hiſpaniæ lib. 7. cap. 13. & ſequentibus.

b. Iulian. Petr. in Chronic. n. 431. ibi: *Etiam comittati SS. in eodem prælio Clauigij nominato S. Pontificem Toletanum Vvistremirum Senem.*

c. Refert Luitprand. in Chronic. anno Chriſti 857. n. 298. *Vvistremirus Vir Sanctus (qui vocabatur a S. Eulogio Facula Spiritus sancti) Lupi Fiduni frater, domo Toletanus, ex ipſis cius Muzarauibus natus ſenio confectus moritur. Sepelitur in æde S. Iuſtæ. Succedit illi Bonitus, qui peſuit ſepulchrale carmen.* Et latius Iulian. Petr. in Chronic. num. 438. *Hoc anno offertur Cordulæ Toletum liber aictus*, Indiculus Luminoſus, *quem compoſuit S. Pontifex Vvistremirus, dum negotiorum cauſa Cordubæ commoratur Vvistremirus ſuſceperat hoſpitio S. Eulogium Cordubam ex Totana, ſeu Torocna reuertentem, qui S. Pontifex Lupi Muzarabis frater iudicis Vir ſanctiſſimus, & charitate plenus hoc anno Toleti moritur, quem pauperes, orphani, viduæ, & S. illi totum Muzarabum Senatus maiori ex parte pauper, tanquam communem patrem lugent. Sepultus non, vt ille ius erat in Eccleſiæ limine, ſed in loco eminenti S. Iuſtæ, quæ tunc erat Eccleſia Primas, & domus Archiepiſcopi, in Sacello ſuæ gẽtis vbi eius inſignia: Archidiaconus Bonitus hoc carmen poſuit, quod adhuc extat, eſtque huiuſmodi, &c.*

chos, i se igualò con todos. Fue dichoso Toledo quando le mereciò por su Prelado, como menos feliz en no verle sentado en su Patriarcal Silla; esperavale la eterna con la Corona del Martirio. Sucediole al glorioso Eulogio, lo que al invicto, i lleno de dias Eleazaro. [a] Con crueliſsima piedad intentaron los Gentiles, què estimavan la excelencia del viejo, que comiendo manjares no prohibidos, diesse a entender al Pueblo que obedecia al detestable Antiocho. Descubriò la malicia de la proposicion la prudencia de Eleazaro, i eligiò el seguro en la muerte feliz, i glorioſa que le ofrecia la observancia de los divinos preceptos. Asi Eulogio intentado de otra semejante malicia, paliada con la capa de piedad, la rechazò, i eligiò lo verdadero, i seguro. Aconsejavanle los Barbaros que pronunciasse exteriormente la confesion de su sucia, i abominable seta, pues sin daño en su ciego sentimiento, podia retener el suyo verdadero. Pero el invicto varon no solo no lo hizo, pero firmò con su propria sangre, i con la voz, i con la vida confesò la Evangelica verdad que nuestra Fè profesſa. Muriò al mundo, i diò principio a la eterna vida a onze de Março en la Ciudad de Cordova, donde recibiò la nueva de su eleccion en Arçobispo, i Primado de Toledo. [b] Y Dios que le tenia guardada la Corona, i el triunfo del martirio, le entretuvo en Cordova, para que llegasse el dia de su mayor felicidad. Largamente han escrito su vida los que escriven los sucessos de España, i con particularidad algunos.

+ Bonito de nacion Francès sucediò a Eulogio; [c] es forçoso para proseguir las sucesſiones que voy continuando, advertir lo que muchos han reparado, sin detenerme en responder a los que no tienē a Bonito por Francès. Iuzgo que procede esta duda de que ubo dos Bonitos, i con ocasion de aueriguar en favor de qual

de-

a. Machabæorum 21. cap. 6.

b. Testatur hæc omnia Iulian. Petr. in Chronic. num. 439. & 440. *In principio in cuntis annis 858. eligitur S. Eulogius Presbyter Cordubensis, acta Toleti Synodo Comprouincialium Episcoporum, cui quidem interfuerunt Venerius, scilicèt Complutensis, Dabbila Pontifex Oretanus, Mamila Valentinus, Lupus Carthaginensis in Hispania, Abiborsus Illicitanus, Garcea Bercensis, cum sex Vicarijs, & totidem Abbatibus. Multi volebant Bonitum Archidiaconum, vt diuino acti Spiritu elegerunt vnanimi consensu prædictum S. virum Eulogium Doctorem Cordubensem electus est 25. die Maij, quo die Muzarabibus Toletanis satis funesto, capta est à Mauris, vel potius recepta pactionibus honestis Ciuitas Toleti ante circiter 400. annos. Successit autem Eulogius electioni S. Pontificis Vuistremiro, qui moriens, eius commendauerat sanctitatem doctrinæ, & animi robur, & alias admirabiles S. Doctoris virtutes. Miserunt ad eum oratores Bonitum Archidiaconum, Osforium, Gundericum iudicem, & alios etiã præclarissimos viros S. Iustæ Muzarabes, Gomesanum Barrosum, & Menendum, item iudicem, Herm sdum Querini filium omnes Muzarabes S. Iustæ. Negotiorum causs non potuit veniri per totum illum annum a fini Maij, vsque ad 11. die Martij anno 859. die Sabbathi quo passus est S. Eulogius Cordubæ Martyrium.*

c. Luitprand. in Chronic. anno Christi 859. num. 300. *Bonitus S. Ecclesiæ Toletanæ Archidiaconus eligitur Toletanus Pontifex, &c.* Iulian. Petr. in idē consentit in Chronic. n. 440.

+ Año 859

dellos la Reina de los Angeles obrò otra maravilla muy ſemejante al favor que hizo a ſu Capellan, i Patron de la Santa Igleſia de Toledo Ildefonſo: han dicho algunos, que eſte favor no ſe hizo al Prelado de eſta Santa Igleſia; pero yo me acomodo a ſentir con los mas antiguos Eſcriptores, que por mas vezinos al ſuceſſo, es fuerça que ſe hallen mejor inſtruidos. Iulian Perez, y Luitprando, que eſcrivieron cien años poco mas a menos deſpues de Bonito, ſin poner duda afirman que fue Bonito Arçobiſpo de Toledo, à quien la Virgen bolviò a calificar con el titulo de ſu Capellan, honrandole con otra capa, o Caſulla, ſemejante a la que donò a Ildefonſo. [a]

De eſte favor no ſerà atrevimiento inferir que los Arçobiſpos de Toledo legitimamente ſe pueden intitular Capellanes de la Reina de los Cielos, quando hallamos dos expreſſos teſtimonios de eſta Señora que lo pruevan, i otro apoyo tan valiente, como el que ofrece la antiquiſsima fundacion de eſta Santa Igleſia. Erigiòla el glorioſo Apoſtol Diego, i conſagròla, i dedicola a eſta ſoberana Princeſa. Con eſte titulo ha perſeverado, i perſeverarà los ſiglos que durare. Aſſentado el derecho que reſulta de eſte principio a los Arçobiſpos de Toledo, para ſer Capellanes de MARIA, como a Prelados de ſu Igleſia, hazen maravilloſa conſonancia los dos actos que hallamos en Ildefonſo, i Bonito, i pruevan, i califican eſte derecho piadoſo, i no menor que los otros que goza eſta Santa Igleſia.

Tengo por cierto que a Bonito alcançò Ordoño, Rey de Oviedo, i de Galicia, hijo de Ramiro, fue valeroſo, i prudente, alcançò de los Moros inſignes victorias, ganò a Alva, i viniendo Muza valiente Moro a ſocorrerla con copioſo exercito, le venciò, i le qui-

a. Huius rei Luitprand. ita meminit in Chronic. vbi verbis proxime enarratis hæc ſubjicit: *De hoc dicitur ibi ſe ad patriam ſuam clarum Monachum Auuernæ, & ibi: Fuiſſe donatum veſte cœleſti à B. Virgine Maria;* & Iulian. Petr. etiam poſt verba iam memorata, ita proſequitur, num. 440. & 441. *Quare cognita menſe Aprili cogitur iterum Synodus, & ſine vlla difficultate eligitur S. Bonitius Epiſcopus Toletanus, natione Gallus Auuernenſis Ciuis alterius Auuernenſis conſanguineus, qui poſt petiuit Auuernos, & noluit intereſſe Concilio Cordubenſi, in quo grauiter erratū eſt contra Sampſonem Abbatē, vbi & ille Sampſon vir doctiſſimus fuit. Fecit Apologeticum, quod ſeruatur in S. Iuſtæ Toletanæ Bibliotheca. Petit Auuernos, ibi per annum prædicat, & Cappa cœleſti, propter humilitatem in æde S. Michaelis donatur. Fuit alter Bonitus Auuernenſis, vir ſanctus, cuius memoria colitur, 15. Ianuarij, hoc anteriori 140. annis, & huius rectoris vitā plenam ſignis, ſcripſit Leander, Abbas Agalienſis, & alterius Ægidius, & Gallus, qui nihil de donatione Cappæ cœleſtis meminerunt, quia iunior donatus eſt, poſt Ildephonſum ferè 200. annis. Galli duos in vnum Bonitum contrahunt.*

tò la vida. Conſeguida eſta victoria, entrò la ciudad; paſsò a cuchillo los que la guardavan, i ella, i las fortificaciones que Muza avia fabricado quedaron arraſadas: Tanta fue la gloria de eſta vitoria, i de otras muchas que de los Barbaros alcançò eſte glorioſo Principe. Llegò a Toledo la fama de Ordoño, i Lope hijo de Muza, que por el Reinava en Toledo, ſe confederò con Ordoño, i le pagò ciertas parias, i le aſiſtiò con ſu gente en diferentes empreſas. Eſpecialmente quando ganò a Salamanca, i a Cordova. Falleciò Ordoño deſpues de aver Reinado, en el ſentimiento de algunos, diez años, i en el de otros diez i ſeis, en Oviedo donde fue ſepultado en la Igleſia mayor de ſanta Maria. [a]

Bonito nueſtro Pontifice, o alcançaſſe de dias, como lo tengo por cierto, a Ordoño, o dieſſe principio a ſu govierno en el del ſeñor Rey don Alonſo Tercero, que mereciò el nombre de Grande, es cierto que a ſus excelentes virtudes, i prudencia aſiſtian las letras. Hizo un Apologetico en defenſa de Sanſon Presbytero Santo, que vivia en Cordova. Alli ſe juntò un Sinodo, juzgo que ſin autoridad, pues ni le convocò Bonito, ni ſe quiſo hallar a el, antes aſiſtiò a defender la nota de Hereges, que puſo a eſte varon doctiſsimo, i pio, Hoſtigeſio Obiſpo de Malaga. Guarda oy eſte tratado la libreria de la Santa Igleſia de TOLEDO. Otro eſcriviò Sanſon en ſu defenſa. [b]

Muriò Bonito, aviendo buelto de Arbenia ſu Patria, en Toledo el año de ochocientos i ſeſenta i ſeis, dize Iulian Perez, [c] a veinte i cinco de Diziembre. Dieronle ſepultura en ſanta Iuſta, i ſu Arcipreſte Iuliano le ſucediò en la Silla Patriarcal. Fue varon manſo, prudente, i do-

cto.

a. Ordonij geſtare tulere D. Roderic. lib. 4. cap. 13. Chronic. vniuerſ. Hiſp. in ſtu Reg. Alphonſ. edita 3. part. cap. 12. P. Mariana de Reb. Hiſpan. lib. 7. cap. 16.

b. Ita Luitprand. & Iulian. Petr. locis vbi proxime.

c. Iulian. Petr. in Chronic. n. 142. *Reuerſus S. Bonitus, è Galliæ ſanctiſsime (vti vixerat) moritur, ſepellitur in æde S. Iuſtæ vbi anteceſſores iacent. Sepultus 25. die Decembris.*

ecto. Dilato el valor santo de este insigne varon, los afligidos coraçones de sus subditos. Mostrò su piedad, i su jurisdicion en cõtinuar la defensa de Sanson, que su antecessor Bonito auia començado. Y para perficionarla convocò un Concilio en Toledo, y lo hizo. [a] Bien descubre esta accion, si hazemos memoria de que Bonito no quiso assistir en el Synodo de Cordoba, que la potestad, y jurisdiccion de Iuliano era mayor que la ordinaria Metropolitana, pues convocava Cõcilios para juzgar, y determinar las causas de dentro, y fuera de su Metropoli.

Hallòse san Iulian Pontifice (que assi le llama Iulian Perez) en el Concilio Vvormaciense, donde se ordenò, que el santo Bautismo se celebrasse solo en la vigilia de la Pascua de Resurreccion, y en la de Pentecostes. [b] Muriò Iuliano en Toledo, [c] donde Loth governava por los Moros. En Oviedo, y Galicia el Rey don Alonso el Tercero.

A Iuliano sucediò Pedro el quarto. Estimaronle cõ singular afecto los Muzarabes. [d] Fue Arcediano de Toledo en tiempo de Iuliano. De su erudiccion haze memoria Iulian Perez, quando dize que ilustrò a santa Iusta con versos. De este Pontifice cuenta Luitprando, que convocò vn Sinodo en Toledo. [e] Muriò felizmente como avia vivido, y alcançò en Oviedo al Rey don Alonso el Tercero. En la succesion de este Pontifice hallo variacion entre Iulian Perez, y Luitprando, porque à Pedro el Quarto, Iulian Perez le da por svcessor a Iuan, [f] y Luitprando a otro Pedro, [g] ò fuesse equivocacion de Luitprando, o olvido de Iulian

a. Testatur Luitprand. in Chronic. anno 862. num. 302. *Iulianus succedit in Sede Toletana S. viro Bonito, fuit doctus, vt illa ferebant tempora synodos coegit.* Et Iulian. Petr. in Chron. num. 444. Iulian. inquit: *Arcipresbyter Boniti, vir mire mansuetudinis, & prudentiæ succedit sancto Bonito: præsit ad annum Domini 875. mire confortat, & animat Christianos Muzarabes. Ad illo cogitur Synodus in defensione Sampsonis sum Concilio.*

b. Ita Iulian. Petr. in Chron. num. 446. *S Iulian. Pontifex Toletanus interfuit Concilio Vuormaciensi, iam iret conuentum Ludouicum Regem, vbi decretum est, vt nisi ong. inter causa inuocandi nomine darentur Baptismus, nisi in privilegio Paschatis quo Dominus resurrexit a mortuis, & etiam die Pentecostes. Idem interfuit octauæ Synodo generali.*

c. Ita Iulian. Petr. vbi proxime, num. 448.

d. Luitprand. in Chron. anno Christi 865. num. 303. *Iuliano succesit Petrus, vir pius, Coegit Synodum,* & Iulian. Petr. vbi proxime: *Iuliano S. Toletano Præsule defuncto in Sede Toletana, succedit Petrus Archidiaconus eius. Qui Iulianum ad sanctam Iustæ in Toletanum Metropolim æquanter, vt illa tempora ferebant composuit, & appositi eius viri sanctissimi memoriam, & carmen.*

e. Luitprand. verbis proxime relatis.

f. Iulian. Petr. in Chronic. num. 449. vbi: *Mortuo Petro in eadem Sede, Temploque cum lacrymis sepulto, qui fuit vir pius, & consolabatur egregie Christianos Muzarabes contra illesiones, & oppressiones Maurorum dominantium, succedit Ioannes ille Oscensis, vel Lotucensis prope Carthaginem, & Cantor Eccl. esiæ Toletanæ, & insignis præco verbi Dei, largus in pauperes in Sede Toletana.*

g. Luitprand. in Chronic. anno Christi 866. num. 304. *Succedit Petro alter Petrus in Sede Toletana, vir bonus.*

Perez,en mi seria excesso gastar tiempo en averiguar una cosa tan antigua,para no faltar en la sucesion de los Arçobispos,basta hazer memoria de entrambos. Muerto Pedro,i enterrado en santa Iusta, le sucediò Iuan,Chantre,ò Cantor que fue de la Santa Iglesia de Toledo. En tiempo de este Pontifice se trasladaron las Reliquias de Santa Obdulia Martyr, que padeciò en Palma, a Toledo. En tiempo de Iuliano vinieron a Palma, y Iuan Patriarca de Toledo con suma veneracion, y alegria à cinco de Setiembre las recibiò en su Iglesia. [a]

a. Iulian. Petr. in Chronic. n. 450.

Aqui es fuerça advertir, que en los Catalogos donde se continuava la sucesion de los Arçobispos de Toledo,no passan de este Pontifice en todo el tiempo de la captividad. Con este fundamento los que han escrito la Historia de este Reino, juzgaron que a Toledo le avia faltado govierno espiritual. Yo lo he referido assi: La razon principal fue no hallar los escritos en aquellas antiquissimas memorias. Atribuyeron esta desdicha particular en Toledo a la tirania de los Barbaros, i creyeron que no les permitian este consuelo. Otros,no apartandose deste discurso, le fomentan con la injuria grande de aquellos tiempos, que tenia oprimidos los Muzarabes de Toledo; tanto, que reduzidos a un idiotismo, i ignorancia singular, no hallavan entre si persona idonea para Dignidad tan alta.

De esta duda nos han librado Iulian Perez, i Luitprando, Autores que alcançaron el tiempo de la captividad, i que escrivieron en ella. Estos continuan la sucesion de los Arçobispos por todo el tiempo que durò esta miseria. Oy tengo por cierta esta doctrina, tanto por la autoridad de los testigos, como por la razõ, que me obliga a no tener por firmes las que prueban el sentimiento contrario.

La

La mas valiente juzgo yo, que es no averse continuado esta sucesion en los Catalogos. Pero si bolvemos los ojos a la poca diligencia que los antiguos tuvieron en este Reino en escrivir las cosas notables del, no será maravilla creer que se continuò en esto el descuido antiguo: i dà harta fuerça a este discurso el cautiverio, i opresion en que se hallavan, cosa muy natural, que quando los trabajos grandes nos ocupan, nos olvidamos de lo que es menos.

No parece verosimil, que quando en toda España se les permitian Prelados Catolicos a los Fieles que admitieron los Barbaros en la tierra que ganaron: en Toledo que con su valor merecieron los naturales, que lo que en otras partes fue arbitrio, en aquella Ciudad fuesse valor, i cõtrato, se les negasse cõtra toda la policia natural, i derecho de las gẽtes. Que viviã oprimidos como cautivos, i miseramẽte, como entre Infieles, conclusion es cierta, pero no lo es que les quitaron sus Iglesias, sus santas ceremonias, i ritos, antes bien lo contrario es llano, i indubitable. [a] Pues como se puede dezir, que los que les permitieron vivir, sin turbarlos, ni inquietarlos en su santa Religion, i en aquella Ciudad consintieron tantos Concilios, i Iuntas Eclesiasticas como hemos dicho, hizieron una tan singular novedad sin causa?

Dezir que la ignorãcia causò esta desdicha, es mas sin fundamento, porque en este tiempo sabemos que en Toledo se erigiò Vniversidad donde se leìa la Filosofia, i otras ciencias. [b] Pero esto se assegura mejor cõ el hecho. Quando el señor Rey don Alonso ganò à Toledo, se hallaron en aquella Vniversidad Varones doctissimos. Iulian Perez vivia en aquel tiempo, i lo era: i el, i Luitprando nos ofrecerán desde el Pontifice Iuan muchos hombres doctos, santos, i pios, que se hallaron en Toledo en el tiempo de los que le sucedieron.

a. Vt sæpius probauimus, & colligitur expresse ex verbis Iuliani Petri in Chron. num. 376.

b. Luitprand. in Chron. anno Christi 830. num. 284. *Erigitur Toleti Academia Philosophiæ, Medicinæ, & Astrologiæ eo concurrentibus Hispaniæ doctissimis, quo in loco multis id̃ admonet P. Higuera.*

ron. No los cuento aqui, porque en su lugar iré apuntando los que baste para satisfazer à esta duda. Yo muy sin ella, i con gran certeza iré continuando los que estos dos gravissimos Autores nos ofrecieren.

Parrafo Septimo.

EN materias tan antiguas, dificultoso es, sino imposible hallarlas tan consequentes, que no padezcan alguna variacion. En el sucessor de Iuan, de quien acabo de hablar, la hallo, porq̃ Garcia de Loaysa, [a] i otros, quieren que Iuan llamado *Servus Dei*, sucediesse a Eulogio, i que en este Prelado, por las razones que he apuntado, tuviessen fin la sucesion de los Arçobispos de Toledo, en el tiempo de su captividad. Otros sienten que ubo dos Iuanes: Vno que es del que voy hablando: Y otro, que sucediò a Pedro Quarto. Que fue Iuan el que le sucediò, es comun de todos, como que ubo otro Iuan que se llamò *Servus Dei*, i a este le dan en la sucesion de los Arçobispos de Toledo diferente lugar. Apuntado assi lo que disienten los que escriven en esta sucesion, a Iuan llamado *Servus Dei*, le pondrè adelante en el lugar que me ofrecen algunos Autores. Y no averiguo si fue uno, o si fueron dos los Iuanes de quien voy hablando, porque a la verdad de mi caso importa poco.

Lo que he podido colegir de Iulian Perez, i Luitprando en esta sucesion, para hallanar la obscuridad que resulta de aver hablado de Iuan Siervo de Dios primero que de otros en unos lugares, i despues mas adelante buelto a hablar del, como sucessor de los que primero le avian dado, viene a ser no aver ajustado el tiẽpo de la sucesion de este Iuan, anteponiendole en unos lugares, i posponiendole en otros; i esto de variar el tiempo no es nuevo en los que escriven las Antigueda-

des.

a. Loaisa fol. 281. Tamayo in Luitprando.

des. Yo lo discurri, quando hablè de la calificacion de Flavio Lucio Dextro.

Con esta declaracion hallo, que a Iuan sucediò en la Patriarcal Silla de Toledo Oroncio, varon grande, como le pedian los trabajos que padecian los Christianos Muzarabes de Toledo. [a] No le embaraçaron estos, ni pusieron estorvo al zelo con que el Patriarcal cuidado le incitava al bien universal de la Iglesia en España. Para tratar del reparo dellos, en Toledo juntò un Concilio, assi lo dize Luitprando. [b] Los accidentes varios del govierno experimẽtavan los Catolicos, i sus trabajos crecian, o menguavan, midiendose con la condicion de los Principes Barbaros que possèian esta Ciudad, governando este Prelado la santa Iglesia de Toledo.

Desearon sumamente los señores Reyes de Oviedo engrandecer su Santa Iglesia. Vivia la memoria antigua de lo ilustre, i especioso, que en la santa i Patriarcal Iglesia de Toledo resplandecia antes que se perdiesse: buscavan alivio para esta soledad, i como era entonces la Corte de su Reino, aspiraron a engrandecerla, pero con tal atencion, que ni aun atomo de autoridad se quitasse a la Patriarcal de Toledo, para hazer Metropolitana la santa Iglesia de Oviedo. Dize Iulian Perez que se ganò consentimiento del Arçobispo de Toledo, [c] que entonces parece que era Oroncio. Bien prueba este lugar la suma autoridad del Primado de Toledo, pues sin ella no era su consentimiento necessario. No pudiera la opresion, i captividad de Toledo quitarle el derecho que tenia radicado con tantos titulos, quando las infelicidades ubieran interrumpido la possession natural, porque los Derechos han amparado a los que restituidos de este infeliz estado, al feliz de la libertad, se hallan capazes de continuar sus antiguos Derechos, i preeminencias. [d] Y si esto le bastava

a. Iulian. Petr. in Chronic. n. 455. *Successit Seruo Dei Toletano Pontifici, Orontius, vir miræ vitæ magnæque doctrinæ, qui multum iuuit Muzarabes captiuos à Paganis mirum immodum afflictos.*

b. Luitprand. in Chronic. anno Christi 914. num. 328. *Orõtius congregat Toleti Cõcilium Episcoporum, vbi merito aduertit P. Higuera, quod is S. Pontifex non oblitus muneris Pontificij, in medijs Sarracenorum discriminibus Concilium colligit.*

c. Iulian. Petr. in Chronic. n. 462. *Consecratio Episcopi Oustensis in Archiepiscopum Ouetensem facta est ex consensu Toletani.*

d. Argum. text. in cap. prima actio 13. cap. ius gentium 9. 1. distinct. cap. cum per bellicã 34. quæst. 1. & vbique gloss. & Interprætes facit text. in cap. si Episcopus 3. de supplend. neglig. Prælator.

a Toledo para conſervar ſu derecho, ſin llegar a valerſe de doctrinas tan ſeguras, la hallo en ſus deſdichas tan mantenida en ſu poſſeſsion, i con tantos actos, que ellos ſolos pudieran probar el intento que ſigo: pues convocavan Concilios ſus Metropolitanos, deponian Obiſpos, confirmavanlos, dirigian todo el Clero de Eſpaña en lo eſpiritual, i Eccleſiaſtico. Y ultimamente, como avemos viſto, ſin ſu calificacion, i autoridad no ſe erigian en Eſpaña nuevas Dignidades. Governavan a Toledo en tiempo de eſte Pontifice Abderramen, i Almançor. En Oviedo reinava el Rey don Alonſo el Tercero, que dignamente llamaron el Grande. [a] Sucediò niño en el Reino: i ſi lo era en los años, no lo parecia en la prudencia. Fue recibido en Oviedo de donde ſe hallava auſente quando ſu padre falleciò, con comun aplauſo. Duròle poco el ſoſsiego, porque Froila que ſe hallava en Galicia, fiado de los pocos años que el Rey don Alonſo tenia, ſe atreviò a intentar tiranamente deſpojarle del Reino. Entendida la reſolucion por el Rey niño, ſe retirò à Alava, para rehazer ſus fuerças, i bolver con las baſtantes para caſtigar el Tirano: Pero los fieles Montañeſes labaron con la ſangre de Froila la mancha que queria poner a ſu memoria. Quitaronle la vida; i ſeguro el Rey don Alonſo, bolviò a Oviedo. Deſpues Alava, que le avia ſervido de refugio en la tribulacion antecedente, titubeò en la fè de ſu Principe, movida por Eilo Conde de aquella tierra. Entendido el exceſſo por el Rey, recogiò ſus fuerças, para reformar el atrevimiento de Eilo. No le dieron lugar los Alavèſes, porque previnieron ſu juſta indignaciõ, con poſtrarſe fieles a ſus pies. Apenas avia nacido eſte Principe, quando ſe oſtentava formidable a ſus enemigos. Venciò en Zamora un exercito que la tenia obſidiada, quando la Eſpada que ceñia era mas inſignia de decoro, que de defenſa. Con la edad crecieron las victo-

a. Dominus Roderic. lib. 4. c. 15. Chronica generalis Hiſpaniæ 3. part. cap. 13. P. Mariana de Rebus Hiſpaniæ lib. 7. cap. 17.

ctorias, i la gloria, fuera largo proceſſo contarlas. Casò en Francia con Amelina, de la ſangre Real, que deſpues ſe llamò Ximena. Tuvo della quatro hijos, Garcia, Ordoño, Froila, i a Gonçalo, que le puſieron en no pequeño cuidado. Para ſalir del, viviẽdo, renunciò el Reino en Garcia ſu hijo mayor. Iluſtrò con nuevo edificio la Igleſia de Santiago, donde gozamos el cuerpo de nueſtro glorioſo Patron, i con autoridad de Iuan Sumo Pontifice la erigiò en Catedral. Con eſta propia juntò un Concilio Nacional en Oviedo, [a] i mereciò aquella Igleſia el titulo de Metropolitana. Con eſta cauſa dize el Arçobiſpo don Rodrigo, que algunos que eſcriven han llamado a la ciudad de Oviedo, ciudad de Obiſpo. [b] Yo de lo que he dicho, infiero no pequeña prueva del derecho de Toledo, pues ſiendo aſsi, que en aquella Ciudad el Patriarca della juntò tantos Concilios Nacionales, i Provinciales, como ſe ha viſto, para convocar eſte Nacional en Oviedo, ſin la autoridad de Oroncio Primado de Toledo, fue menester la autoridad Apoſtolica. De donde tambien ſe infiere, que el unico Primado de Eſpaña era el de Toledo, i no el de Braga, pues no es de creer, que ſi eſte lo fuera, dexara de convocarle, uſando de ſu derecho, no le tenia, i fue forçoſo recurrir al Pontifice.

a. Ita D. Roderic. lib. 5. c. 17. & P. Mariana lib. 7. cap. 18.

b. D. Roderic. d. lib. 9. cap. 18. vbi poſtquam retulit, quam plurimos Epiſcopos aliarum ciuitatum Oueti, per illa tempora commoraſſe, ita proſequitur: vnde in aliquibus libris antiquis Ouetum, dicitur ciuitas Epiſcoporum.

Parraſo Octauo.

EN la ſuceſsion de los Arçobiſpos de Toledo a Oroncio ſucediò Blaſio, o Baſilio. [c] Eſte Pontifice, i ſu anteceſſor, parece que alcançaron en Oviedo por Reyes a don Garcia, a Ordoño, i a Froila, i al Rey don Alonſo el Quarto. La vida de Garcia fue corta, Ordoño viviò ocho años, en ellos tuvo con los Moros diverſos encuentros; en el de Navarra perdiò tres Prelados. Recuperò cõ valor la perdida de aquel dia,

c. Luitprand. in Chronic. anno Chriſti 992. n. 337. *Baſilius ſedet in Sede Toletana annos 23. vir probus*, & Iulian. Petr. in Chron. n. 464. *Mortuo S. Pontifice Toletano Crontio, & in Eccleſia S. Mariæ inferioris, vel de Alphizem ſepulto; ſuccedit ei Biaſius, vel Baſiolus ad annum 926. ſub Abderrahmã Almanzoreque gubernantibus decenter.*

i fue-

i fuera glorioso su nombre, sino ubiera dexado memoria a la posteridad de la crueldad que usò con los Condes Nuño Fernandez, i Almondar, i su hijo Diego, i con Fernando hijo de Assurez. Llamòlos sobre seguro a su Corte, i despues de alguna prision, les quitò la vida. Muriò de su muerte natural en Zamora: assi lo dize don Rodrigo. [a]

Froila que sucediò a Ordoño, gozò un año del Reino, i dexò por sus hijos a don Alonso, a Ordoño, y a Ramiro. Otro dizen que tuvo ilegitimo. Muriò en la flor de su edad, i fue dicha del Reino, que faltasse la vida a este Principe, que hizo funestos los principios de su govierno, quitando la vida sin causa a muchos nobles. [b]

Su hijo mayor don Alonso entrò en el Reino, fueron varios los accidentes deste Principe, resoluiòse a trocar la Corona Real por la sagrada, entrò en Religion, i professò entregando el Reino a Ramiro su hermano. No ay virtud consumada si falta la perseverancia, mudò de parecer don Alonso con grave nota, porque renunciando el Abito regular, conspirò contra su hermano. Entendiò Ramiro la resolucion de don Alonso, i ocurriò al remedio, porque le venciò, i prendiò. La ambicion es achaque, que raras vezes el que le padece se libra del. [c] Preso en Asturias don Alonso, alterò los animos de sus dos hermanos, i los vassallos fieles Montañeses, que olvidados del estado de don Alonso, i de là renunciacion del Reino, que hizo en don Ramiro quando le tomò, se resolvieron de bolver a su obediencia. Llamaron con engaño a Ramiro, i èl que prudente lo entendiò, no pereçoso en venir, llegò a Asturias con exercito poderoso, reduziendo a su obediencia aquella Provincia. Puso en prision a don Alonso, i sus hermanos, y los privò de la vista. Despues mas benigno los recogiò en vn Monasterio, que edificò, don

de

a. D. Roderic. lib. 5. cap. 20. 21. 22. Chron. vniuers. Hisp. 3. part. à 13. cap. & P. Mariana lib. 7. c. 20.

b. D. Roderic. lib. 5. cap. 1. P. Marian. lib. 8. cap. 1.

c. Plura de hoc in Scriptura sacra exempla inuenies, Gen. 41. *Cum Pharao interpretationem somniorum à Ioseph, accepisset libenter illi liberalem se præbuit, attamen solium Regni sibi reseruauit: Eris, inquit, super domũ meam, & ad tui oris imperium cunctus populus obediet: vno tantum Regni solio te præcedat: ex is grauissimus Notericus exclamat, Cætera quidẽ liberaliter donat, vnum tantũ solium auarè retinet. Nescit enim humana ambitio Regio se honore abdicare,* D. Ambros. libr. 5. Exam. c. 15. *Hanc humanã conditionem, & cognoscit, & dolet, quem inquit, inuenies hominem, qui sponte deponat imperium: & ducatus succedat insigne: fiatque volens numero postremus ex primo.*

de paſſaron la vida. Fue eſte Rey valeroſo, i alcançò de los enemigos de la Catolica Religion glorioſas em preſas, i victorias. Falleciò en Leon, dexò dos hijos, Ordoño, i Sancho. [a]

Fue Baſilio imitador de las virtudes de ſus predeceſſores, i no menos atento que ellos al bien eſpiritual de ſus ſubditos, i defenſa de los derechos de ſu Dignidad. Eſcriviò eſte Pontifice a los Obiſpos Silvanato de Braga, i Floreſindo Aurienſe, [b] en orden a la reformacion eſpiritual de los Fieles. Con eſte intento cõvocò un Concilio como Nacional en Toledo, i en el ſe tratò de reparar el daño que amenaçava a los Catolicos de Eſpaña, mezclandoſe con los Barbaros [c] en la ſangre, i en las ceremonias.

El Papa Iuan, parece que dize Luitprando que eſcriviò a eſte Pontifice, ordenandole que examinaſſe los Breviarios, i Miſſales de Eſpaña. Que lo hizo, i le diò ſatisfacion del ſano eſtado en que ſe hallava. [d] Bien parece que deſcubre eſte acto, que Iuan conocia el cuidado univerſal que a Baſilio, o Blas, como a Primado, i Patriarca de Eſpaña le tocava, pues en punto tan univerſal, i tan propio de los Metropolitanos en ſus Metropolis, el cuidado de Baſilio, i ſu autoridad le quietò. Eſte acto con la convocacion del Concilio, i las cartas que eſte varon eſcriviò a los Obiſpos no ſufraganeos ſuyos, dandoles forma en el govierno eſpiritual, no pruevan vulgarmente mi intento. En los años que viviò Blas, i en el que corria del Nacimiento de nueſtro Salvador quando falleciò, ay variacion: Yo ſigo a Iulian Perez, i a Luitprando que eſcrivieron no lexos de ſu tiempo, i por eſto tengo ſu doctrina por mas ſegura. Muriò el año de novecientos i veinte ſeis. [e]

Iulian Perez continua la ſuceſsiõ de Baſilio, o Blas en Viſitano: [f] No hizo memoria del Luitprando, ſi bien

a. D. Roderic. lib. 5. cap. 3. & ſequentibus, Chronic. vniuerſ. Hiſp. part. 3. cap. 16. cum ſeqq. Mariana de Reb. Hiſp. lib. 8. cap. 5.

b. Luitprand. in Chronic. anno Chriſti 932. num. 339. *Baſilius*, inquit, *ſcribit ad Siluanatẽum, & Floreſindam Presbyteros.*

c. Luitprand. vbi proximè anno 936. n. 341. *Baſilius Toletanum Concilium contrahit, quo prouideatur, ne Chriſtiani detrimentum acciperent conuictu Sarracenorum.* Et Iulian. Petr. in Chron. num. 465. *Baſilius Concilium contrahit hoc anno in vrbe Toletana. Conueniũt autem ad illud Epiſcopi, videlicet, Egas Valentinus, Andreas Emeritenſis, Teodomirus Brachatenſis, Adelphius Eborenſis, ex Carpentanis, & alij*, num. 30. *Agitur de reformatione Cleri, & de officij mutatione. Fuit hoc Concilium ferè Nationale. Floreb at hoc tempore Fabricius Abbas SS. Fabricij, & Filiberti in Oppido Titulensi, nunc Baiona, & Concilio interfuit.*

d. Luitprand. verba hæc SS. anno 932. n. 340. *Marinus Diaconus Hiſpanus Galliam veniens, mittitur a Ioanne Papa ad Præſulem Toletanum, qui libros Gothicos Miſſales, Breuiarios Sacramentales Oratorios, examinans, Catholicos inuenit.*

e. Ita Iulian. Petr. in Chronic. n. 467. vbi ad annum 926. ita ſcribit: *Hoc anno S. Blaſius Toletanus Pontifex, alijs dictus Baſilius moritur Toleti.*

f. Iulian. Petr. verbis proxime enarratis, hæc ſubijcit: *Succeſſit Viſitanus eius Archidiaconus ſedit in Sede Patriarchali annis 20.*

bien Iulian Perez quiere que viuieſſe veinte años en el govierno de la Patriarcal Silla de Toledo. De ſu virtud haze eſte autor memoria, i tambien del lugar donde colocaron ſu cuerpo en ſanta Iuſta. [a] Avia ſido Arcediano de Blas en ſu ſanta Igleſia. Vn Concilio parece que juntò en Toledo, con el univerſaliſsimo intento de eſtorvar, i prevenir el daño grande que reſultara a los Catolicos de Eſpaña, mezclandoſe en las ceremonias de los Barbaros, [b] cuidado tan univerſal, i tan multiplicado, que ofrece con no pequeña claridad la univerſal poteſtad del Arçobiſpo de Toledo. Alcançò al Rey don Ramiro de Leon eſte Pontifice, i a los Reyes de Toledo Abderrhamen, i Almançor.

a. Iulian. Petr. in Chronic. n. 502.

b. Iulian. Petr. in Chron. num. 501. *Viſitanus Clarus habetur doctrina, & vita ſanctimonia. qui cogit Concilium Toleti ad inueniendum remedium ne Muzarabes Toletani, imò totius Hiſpaniæ Sarracenis coniuncti, illorum ceremonijs communicarent.*

Parrafo Nono.

APenas damos paſſo en el diſcurſo de eſta turbacion, ocioſo para el intento que ſigo, i es de grã ponderacion, que quando la borraſca tocava con ſus olas a las nubes, i lo eſpiritual, i Eccleſiaſtico apenas ſe deſcubria, tanto eſtava embaraçado, tanto oprimido, que aun el vivir ſe devia eſtimar, como obra mas que natural, i ni eſto fue baſtante, ni lo ſeràn todas las calumnias humanas à turbar el derecho Patriarcal que la ſanta Igleſia de Toledo deſde ſu origen poſſee en toda Eſpaña. Del uſavan los glorioſos Pilotos del eſpiritu en eſta mayor confuſion, como ſi gozaran el mar en leche, i la Religion Catolica con las raizes, i fundamento que oy goza, y eſpero que gozarà haſta la fin eſte Reino.

Sucediò a Viſitano Iuan, a quien ſus heroicas virtudes ganaron el nombre de Sieruo de Dios, titulo que menos realzado veneràn los ſumos Paſtores de la Igleſia en ſus mas publicos deſpachos: Exemplo iluſtre de la humildad profunda, i imitadora de nueſtro

Maeſ-

Maestro, i su Cabeça Christo. No fue Iuan menor en letras, que en virtudes, grande con eminencia le llamò Iulian Perez, [a] i en su pecho nos dize, que ningun lugar dexava vacio el fuego de la caridad. Antes deste insigne varon quenta este Autor, que fue elegido Bonito Tercero, [b] y que no tuvo efecto su eleccion. Luitprando siente tambien Iulian Perez que alcançò a este Pontifice: alabale de grã Historiador, i Poeta. [c]

Con no menor veneracion que Iulian Perez, habla Luitprando de nuestro Iuan. En su tiempo padecieron martirio muchos Catolicos en España. Apunta la flaqueza de algunos en una carta que como Patriarca, i Primado de las Españas escriviò a los Muzarabes dellas, con suma eloquencia, con zelo heroico, i encendido fervor de la Catolica Religion. [d] Sõ palabras deste gravissimo Autor, que hazen plenissima probança en el derecho de Toledo: Es doctrina comun en Derecho, que en las materias tan antiguas, el testimonio de vista de vn Doctor calificado, prueva. [e] La autoridad de Luitprando es conocida, como su antiguedad. Eslo tambien que este Autor afirma lo que passava en su tiempo, con que la dotrina parece que corre en nuestro caso.

Luitprando saca de escrupulo algunas de las proposiciones antecedentes. Siendo èl de Epistola, dize que en Toledo conociò à Iuan, siervo de Dios, i que en el experimentò gran fervor de espiritu, i no menor santidad. A Marino antes que fuesse Arçobispo de Toledo escriviò una carta, recibiòla el Pontifice, i respondiòle benevola, i agradablemente. La carta comiença, *multorum relatu*: hasta aqui Luitprando. [f] De donde bien se colige, que alcançò a Iuan en

a. Iulian. Petr. d. loco, n. 502. *Visitans sanctæ defuncto, & in æde S. Iustæ sepulto, ex consilio Metropolitanorum, & Comprouintialium Episcoporum datur successor Ioannes, cognomento,* Seruus Dei, *vir egregiè probus, & honestis moribus præditus, qui Melodius fuerat in Ecclesia Toletana, homo Grandæuus, & charitatis ardore plenus, sedet autẽ annos decem.*

b. Idem num. 503. *Electus erat autem Bonitus tertius ante hunc, sed non inierat Pontificalem Dignitatem.*

c. Prosequitur hoc modo Luitprand. *Sub hoc fuit subdiaconus Eutrandus, vel Luitprand. Archidiaconus Ticinensis, Historiarum Scriptor, haud ignobilis, & pariter Poeta excellens.*

d. Luitprand. in Chron. anno Christi 937. num. 343. & sequenti, ita scribit: *Ioannes, seruus Dei, succedit in Sede: annos decem sedet. Sub hoc, & in hoc anno multi Martyres passi sunt in Hispania, & nonnulli degenerauerunt à Fide, qua de re extat Epistola elegantissima, zelo, & feruore Fidei plena, quam scripsit S. Ioannes, seruus Dei, Toletanus Primas ad omnes Hispaniæ Muzarabes: vt Primas, & Patriarcha totius Hispaniæ scripsit ad omnes Ecclesias Hispaniarum.*

e. Ex doctrina Bart. in l. de quibus, num. 21. vers. *Qualiter principaliter quæritur*, ff. de legib. quam sequitur Paul. Castrens. vers. 164. incipienti in præsenti causa, volum. 2. Cuman. & vers. 57. Monasteria in fin. & vers. 169. viso testamento, Guid. Papæ, quæst. 139. & quàm plures alijs quos refert Mascard. prædictæ sententiæ adhærens, de probationib. conclus. 426. ferè per totã, habetque ea ratione, quia existimandum non est excellentem Doctorem aliquid affirmasse, nisi sciisset, vel vidisset ita obseruari.

f. Sic enim Luitprand. in Chronic. anno Christi 944. n. 345. *Quem ego subdiaconus Toleti cognoui, ac virum sanctum, & spiritu Dei feruentem expertus, SS. Toleti Epistola incipit,* Multorum relatu. *Scripsit ad Marinum antequam esset Pontifex Toletanus: rescripsitque ei Marinus Papa, missis etiam literis amoris, & benevolentiæ plenis.*

dias, i que como testigo de sus acciones hablò con ciẽcia de sus titulos, como de sus virtudes: dale luego por succesor a Visitano, [a] de quien antes he hablado, siguiendo à Iulian Perez. Patriarca le llamò, i si es verdad que voy siguiendo el dictamen de Iulian Perez, Luitprando haze tanto peso por aver escrito cosas de su tiempo, que si para mi intento conduciera algo la variacion desta sucesion, sintiera con el.

Es el ultimo Pontifice, i Patriarca de Toledo, de quien hablò Luitprando, i confirmando lo que tãtas veze s ha dicho, remata su Chronicon con dos testimonios claros que ciñen, i asseguran quanto ha dicho. Solo, dize, el Arçobispo de Toledo, como Primado de España, usò en este Reino del derecho del Palio; y cõtinua. Y en medio de la cautividad, los Prelados de España obedecierõ al Pontifice de Toledo, como a Patriarca de todo el Reino, desde el principio q̃ tuuo la Iglesia en èl. [b] Testimonios tã claros, de tãta antigue dad, de tanta autoridad, tã sin sospecha, q̃ ni la embidia, ni la malicia puedẽ hallarles respuesta. Fueron inmensos los trabajos q̃ este santo Prelado padeciò en beneficio de los Fieles deste Reino: las traduciones q̃ hizo de los libros, i doctrina Christiana en la lengua vulgar, que entonces era la Arabiga, lo pruevan. Las cartas que con continuas amonestaciones de los coraçones Catolicos afligidos, escrivia a los desta Provincia: las que escrivia al Pontifice santo Martino, dandole quenta de su eleccion, i del estado miserable que padecia n sus Ovejas. La benignidad con que el Pontifice le respondiò, merecieron sus virtudes heroicas, no solo el titulo de Siervo de Dios, sino tambien ser calificado por santo de muchos de los que escriven de aquellos tiempos. Alcançò en los de su govierno por Reyes de Leon, Asturias, i Galicia à Ramiro Segundo, i Ordoño Tercero.

[a] Luitprand. vbi proximè anno Christi 847. n. 349. *Succedit ei in Sede Patriarchali Visitanus, vir magni consilij, & rarę pietatis in omnes afflictos Muzarabes.*

[b] Luitprand. in Chronic. anno Christi 960. num. 367. vbi sic ait: *Solus Toletanus Episcopus, vt Fr mas Hispaniæ habuit olim ius Patrij in Hispania.* Et num. sequenti prosequitur. *Etiam in media captiuitate semper seruata est obedientia, & reuerentia ab Hispanis Pontificibus Toletano Pontifici, vt Patriarchæ, & totius Hispaniæ iam inde à prin cipio Ecclesiæ Primati.*

A Iuan ſucediò en la Silla Patriarcal de Toledo (aſsi lo dize Iuliã Perez [a]) Vincẽcio ſu Arcediano, iluſtre en letras, i en virtud. Governò la Igleſia de Toledo nueve años, deſde el de novecientos i ſeſenta i quatro, haſta el de novecientos i ſetenta i tres en que muriò. Dieronle ſepultura en ſan Torcato, i ſu Arcediano Feliz honrò ſu memoria con un Epitafio que puſo en ella. [b] Alcançò a los Reyes don Sancho el Primero, i don Ramiro el Tercero.

En Ramiro el Segundo dexè la ſuceſsion de los Reyes de Leon. Sucediòle, como he dicho, Ordoño, varon prudente, i valeroſo, como lo moſtrò, no ſolo defendiendoſe de ſu hermano, que le quiſo turbar en el Reino, ſino tambien alcançando victorias grandes de los Moros. Compuſo con valor, i prudencia las alteraciones de Galicia. Repudiò a Vrraca ſu primera muger, hija del Conde Fernan Gonçalez, porq̃ el ſuegro, aviẽdoſe coligado con ſu hermano don Sancho, intentò quitarle el Reino.

Muerto el Rey don Ordoño de ſu muerte natural, fue enterrado en Leon en la Igleſia del Salvador, que avia edificado. Sucediòle ſu hermano don Sancho el Gordo. Conſpiraron contra èl el Conde Fernan Gonçalez, i los Grandes de ſu Reino, i eligieron a Ordoño, que ſe llamò el Malo. Ocaſionò eſte accidente, que don Sancho paſsò a Cordova, donde governava Abderramen, con quien tenia hechas treguas, a intentar reparar el inconveniente que le cauſava la demaſiada gordura. Tuvo noticia del caſo, i favorecido de Abderramen, vino a recobrar ſu Eſtado, i hizolo facilmente, porque los traidores naturalmente ſon cobardes. Bolviò Ordoño las eſpaldas, deſembaraçò las Aſturias, i pacificò ſus Reinos, que deſpues governò glorioſamente, reduziendo no ſolo a ſu amiſtad

a. Iulian. Petr. in Chron. num. 508. *Succedit ſancto Ioanni, viro Dei, in Sede Patriarchali Toletana Vincentius, Ioannis Archidiaconus, vir magnarum virtutum, & ſpiritus, ſedet ad annos 978.*

b. Iulian. Petr. vbi ſupra, num. 511. *Sepellitur Vincentius in æde S. Torquati Epiſcopi, & Martyris,* & ibi: *Poſuit illi carmen ſepulchrale Felix.*

al Conde Fernan Gonçalez, sino a su obediencia. Pero no le curò el coraçon, que el veneno de la infidelidad, no ay triaca que le repare de todo punto. Tuvo de Teresa su muger a Ramiro, que le sucediò en el Reino.

Fueron grandes las turbaciones que en estos Reinos sucedieron, governandolos el Rey Ramiro, hijo de Sancho. No es de mi intento contarlas, baste dezir que fue debastada grande parte de Castilla. Muriò Ramiro, i sucediò Bermudo en el Reino, no con mejores sucessos. Fuera historia larga discurrir los de Castilla, i Leon en estos tiempos tan desdichados, que quando el poder de los enemigos era el mayor, i la fuerça de los naturales muy corta para defenderse, la ambicion los cegava tan obstinadamente, que aventurado su estado, i amenaçando total ruina a la Religion, lo aventuravan todo. [a]

Parrafo Dezimo.

AVincencio sucediò Felix, segundo de este nombre, i su Arcediano. Fue su origen de Toledo, i en santa Iusta se criò. [b] Imitò en virtud, i letras a sus Predecessores. En su tiempo dize Iulian Perez, que fue trasladado a las eternidades el solicito Isidro labrador de Madrid, cogiò el fruto de su sementera, [c] ilustrò aquel siglo con sus virtudes, i milagros, i los que le sucedieron han experimẽtado maravillas grandes. Oy Madrid se halla rico con el tesoro de sus reliquias, i assegurado con las intercessiones de tal hijo.

En tiempo de este Pontifice muriò en Toledo Eutrando, o Luitprando. Sus letras, i erudiciõ conoce el mũdo en lo q̃ dexò escrito à la posteridad. [d] Oy lo gozamos cõ realces muchos, ilustrado cõ el cuidado, cru-

di-

a. Recensent lato calamo hæc omnia, & præcipuis Hispaniar. Historiographys D. Roderic. lib. 5. c. 9. & seqq. Chronic. vniuers. Hispan. iussu Regis Aldephon. ædita 3. part. cap. 17. & deinceps P. Mariana, lib. 8. de Rebus Hispaniæ a cap. 6. cum aliquibus.

b. Iulian. Petr. in Chron. num. 511. *Felix successit Vincentio in Patriarchali Sede Toletana, Cantor, vir egregiè peritus, natus Tolesti, & à Puero in Ecclesiæ S. Iustæ nutritus.*

c. Iulian. Petr. vbi proxime, n. 512. *Hoc anno moritur Mageriti, quod à quibusdam falsò dicitur Mantuæ Carpentanorum Isidorus Agricola, vir pius, & charitate ferens. 28. Nouembris, viuens mortuus, miraculis celeberrimus, & in tota Hispania clarus.*

d. Iulian. Petr. in Chron. num. 513. *Eodem anno venit Toletum Luitprand. vel Eutrandus, Subdiaconus qui alias ibi fuerat nobilis historicus; nec multo post mortuus in Ecclesiæ S. Iustæ honorifice à fœlice sepellitur.*

diccion, i delgada pluma de don Lorenço Remirez de Prado del Conſejo de ſu Mageſtad en el Real de las Indias, i del de la Cruzada, ingenio tan conocido como eſtimado. La diligencia de don Tomas de Vargas rompiò el camino a eſte trabajo, con tanto lucimiento como prometian ſus trabajos, i indefeſo cuidado: No menos erudito, docto, i diligente el Padre Higuera de la Compañia de Ieſus puſo cuidado en manifeſtarnos la ſegura doctrina de Luitprando.

Muriò Felix el año de nouecientos i ochenta i ocho. Concurriò con Bermudo Rey de Leon, de quien brevemente hize memoria. Sucediòle en ſu Silla Arçobiſpal, i Patriarcal, como lo dize Iulian Perez, Blas ſegundo de eſte nombre, [a] en quien no menos reſplãdeciò el valor, i ſanto zelo del bien de ſus ovejas, que en ſus anteceſſores. Puſo a rieſgo ſu vida, como Paſtor Evangelico por defenderlas. Canſados los Barbaros de ſu oposicion, le deſterraron, paſsò en Coimbra el tiempo que hizo auſencia de Toledo, i conſagrò aquella Igleſia. [b] Antes avia ſido Arcediano de Santiago. Reſtituido a ſu Igleſia, falleciò en ella, en la quenta de Iulian Perez, el año de mil i cinco. Dieronle ſepultura en la Parroquia de ſan Sebaſtian. [c]

Governando la Igleſia de Toledo eſte Pontifice edificò alli la Puente de Alcantara Aboami Mahomat, Alcaide de Toledo, por el Rey Almançor. Coligeſe de vna piedra que ſe halla en lengua Franceſa. Concurriò eſte Pontifice con los Reyes de Leon don Bermudo Segundo, i don Alonſo Quinto.

Sucediò Cipriano a Blas por el año de mil ~~i ciẽto~~ 1006 i ſeis, i en el pone la muerte deſte Prelado Iuliã Perez, [d] i dos caſos ſingulares. El uno obrò la inundacion grande de Tajo, que fue tal, que baſtò para arruinar el

a. Iulian. Petr. d. loco n. 515. *Blaſius ſuccedit Felici in Sede Toletana Archidiaconus Compoſtellæ.*

b. Iulian. Petr. in Chron. num. 518. *Blaſius Archiepiſcopus Toletanus exul Toleto (neſcitur cauſa huius exilij) conſecrat Eccleſiam Coimbricenſem.*

c. Ita Iulian. Petr. ibi n. 119. *Blaſius reuerſus ab exilio moritur hoc anno Toleti ſanctæ, ſepeliturque in AEde S. Sebaſtiani, poſuit illi carmen Ciprianus, eius diſcipulus, vt Blaſius Monachus Agalienſis.*

d. Iulian. Petr. n. 520. *Hoc anno Cyprianus Epiſcopus Toletanus de hac vita arumnoſa translatũ eſt ad vitam meliorem. Sepultus eſt ſuo in Cœnobio Agalienſi. Succedit illi in Sede Toletana Vincentius vltimus Abbas Agalienſis.*

Convento Agalienſe, ſeminario de la virtud, letras, i prudencia de aquellos tiempos, iluſtre origen de grandes Prelados, i glorioſos Santos. Trasladòſe al Convento de ſan Felix, que oy llamamos ſan Pedro de Saelizes a las vertientes de Tajo. [a]

Iulian Perez quenta eſte ſuceſſo, i la perdida de Toledo, i victoria de Abdala, que la conquiſtò en tiempo de Vincencio Patriarca de Toledo, i ſuceſſor de Blaſio. Otros lo cuentan en tiempo de Cipriano. Yo entiendo que atendieron mas al año que a la ſuceſsiõ de los Pontifices. Y como eſtos dos caſos ſucedieron en el de mil i ſeis, i entrambos Prelados le alcançaron, no parece la equivocacion conſiderable.

Fue corta la vida de Cipriano, i Iulian Perez dize que le dieron ſepultura en el Convento Agalienſe. Sucediòle Vincencio ultimo Abad de aquel inſigne Cõvento. [b] En tiempo de eſte Pontifice quiere eſte Autor, que el Rio Tajo aya inundado eſte Convento, i deſtruidole. Yo contè eſte caſo arriba, [c] porque otros le ponen en aquel tiempo. Para mi intento, i para la ſuceſsion de los Arçobiſpos importa poco. Iuntò un Concilio en Toledo, i en el ſe trataron graves materias tocantes al bien eſpiritual, i entre otras, de eſtablecer la fieſta, i ſolemnidad del glorioſo Apoſtol Santiago. Valieronſe de una homilia del Venerable Beda en apoyo de ſu intento. [d]

Dicho he que Abdala Almançor ſe apoderò de Toledo, i que ſe intitulò Rey de aqueſta ciudad. Eſte Moro intentò con el Rey don Alonſo el Quinto, que le dieſſe a ſu hermana doña Tereſa por muger; valioſe de Vincencio Arçobiſpo de Toledo, de ſu Arcediano Geroncio, i a eſte con Muſtafa Morabito embiò para eſte fin con embaxada particular al Rey. Acompañaronlos Mendo Gonçalez, Alvaro Lopez, i Munio Gudiel, perſonas las primeras de la Nobleza de Tole-

do.

a. Iulian. Petr. in Chron. num. 521. *Hoc anno Monaſterium Agalien e vehementi quadam inundatione Tagi dirutum eſt, nec amplius a Toletanis Mozarabibus ædificatum. Monachi huius Monaſterij ſe contulerunt ad Cœnobium S. Felicis Tagi decurſibus impendens, ſic finiuit illa domus, illa quæ fuerat ſanctitatis, & Religionis officina, & per plus quam 450. annos, tot Archiepiſcopos Patriarchali ſedi dedit, & tot ſedibus contribuit Epiſcopos, tot etiam Doctores toti Hiſpaniæ, & Galliæ quondam Narbonen em, ex quo Veter, ex quo Troiano, tot viri ſanctiſſimi, doctiſſimique certatim prodierunt.*

b. Iulian. Petr. in Chron. num. 520. cuius verba retulimus, ſupra lit. K.

c. Supra littera L.

d. Iulian. Petr. ita memorat in Chron. n. 522. *Vincentius Toleti Concilium contrahit in quo legitur Bedæ homilia in laudem B. Iacobi Zebedei filij, quæ incipit. Quoniam B. Iacobi agebatur dies feſto vbi Geruntius Epiſcopus Complutenſis cum aliis Epiſcopis, & multis Abbatibus interfuit actum ibi de rebus grauiſſimis.*

do. El intento publico de esta embaxada procurò de secreto estorvar Vincencio, i para ello dio orden secreta a Geroncio su Arcediano. [a] Es prudẽcia quãdo la resistencia no tiene probabilidad de buen sucesso, no obrarla con osadia, que merece nombre de temeridad. Temiò Vincencio justamente, que exponia à peligro conocido la vida de sus Ovejas, si descubiertamente se opusiera al intento del Barbaro. Escogiò el camino mas seguro, i su prudencia no consiguiò el fin que deviera, tal era la opresion de aquellos tiempos. Muriò Vincencio, i parece milagro que estos Sãtos Prelados viviessen en medio de tribulaciones tantas. Dieronle sepultura en san Felix, donde se trasladò el Convento Agalience. Alcançò en Leon por Rey a don Alonso el Quintò.

Bolviò Geroncio de su Embaxada, i si podemos dezir sin distincion, que los Pontifices que governaron a Toledo el tiempo que durò este trabajo fueron Santos, aora que sucede Geroncio a Vincencio, cuyas virtudes insignes merecieron este titulo, i que la Iglesia santa de Toledo hiziesse memoria del en el Canon de la Missa Muzarabe, con mas justa razon lo devo yo dezir. Fueron muchas sus letras, i heroicas sus virtudes. En su tiempo resolviò el Rey don Alonso en dar a Teresa por esposa a Abdala. Traxeronla cõ Real pompa, recibiòla Geroncio con Pontificales vestiduras, i pudo aconsejarla que no viniesse en el matrimonio sacrilego, i a que persistiesse en guardar la pureza que tenia ofrecida a Dios. Ofreciòlo la Catolica Infanta, i entregada al Barbaro le amonestò devota, i humildemente que no la violasse, amenazandole con el divino castigo, si forçada intentava mudarla de su santo proposito. Despreciò Abdala las santas amonestaciones de Teresa, i apenas violentò el cuerpo que ocupava su animo puro, quando por medio de vn

a. Iulian. Petr. vbi supra n. 524. *Abdala Rex Toleti interueniente Vincentio Archiepiscopo Toletano, mittit Gerontium Archidiaconum Toleti, & Mustafam Morabitum ad Regẽ Adephonsum iuuenem, imò puerum paruulum, & ad eius pedagogum, & ex Muzarabibus iuere cum eis Menendus Gundisalui, Aluarus Lupi, Munio Gudielis petentes, vt secum voluntatem Regis, & eius Sororis, Tharasiam Sororem darent vxorem sibi. Gerontius gerebat in mandatis ex parte Archiepiscopi c'aculum defenderent hoc matrimonium, adeò pernitio um, & peioris exemplo, quam vnquam fuerat; palam enim, non enim est ausus Regi obuiari, ne iuueret occidere omnes Muzarabes Toletanos, si forte velet obsistere. Fecit Archidiaconus, vt ei iussum fuerat, & nihil omnino profuit.*

Angel experimentò los divinos rigores. Afligido, i maltratado el Barbaro, como otro Eliodoro, en testimonio de su arrepentimiento, con pompa Real, i dones dignos de una Magestad, bolviò la Infanta à su hermano. [a] Mas no por esto satisfizo, ni aplacò la divina indignacion, antes a manos del castigo perdiò Abdala la vida. Sucedièle en el Reino de Toledo Iacobo Adafax. Tuvo en gran veneracion este Principe a los nobles Muzarabes de Toledo, estimava sus consejos, i seguialos en la paz, i en la guerra. [b]

Trabajava Geroncio en el consuelo espiritual de su rebaño, como lo pedia el estado miserable en que se hallava. Visitavale frequentemente, sin temer el peligro, ni negarse al trabajo. Logravasele este cuidado, i cogia glorioso fruto para el cielo. [c]

Iulian Perez me obliga aqui a hazer un reparo a mi proposito. Los Obispos Metropolitanos dize, que acudian en los negocios espirituales graves, a tomar consejo del Patriarca de Toledo, [d] i este reconocimiento bien se conoce que no era de Sufraganeos de su Metropoli, porque por este titulo no erã sus subditos los Metropolitanos, por el de Patriarca universal de España se le devia este reconocimiento, i por esto a este titulo devemos reconocer este obsequio.

Adelantò mas este pensamiento el mismo Autor, contando la muerte de Geroncio, i el ingresso de su sucessor, porque llamò a la Silla de Toledo Patriarcal. [e] Y parece que se infiere bien que hizo esta memoria, quãdo tratò de caso que pedia la jurisdiccion uni-

ver-

a. Commemorat hæc omnia lectissime Iul. Petr. in Chron. n. 525. his verbis: *Interim moritur Vincentius, & Clerici sepeliuerunt eũ in Monasterio, quod Agaliense successit S. Felicis: mox venit Gerontius, & ex electione Metropolitanorũ Toletũ consluentium eligitur in Episcopũ Toletanũ. Fuit vir pius, & doctus, & magni spiritus. Venit interea infans Tharasia, & regaliter excipitur ab Archiepiscopo induto vestibus Sacerdotalibus, & Mitra, tunc primũ inuentam cum Gerontio Episcopo Complutensi, & Iuliano Archidiacono, & alijs Muzarabibus, & Sarracenis, occurrunt per duas leucas Abdala Rex, & in Regia, non procul ab Ecclesia, quæ nunc est S. Andreæ, excipitur. Eã Archiepiscopus inuisens consolatus bono iuuet esse animo, & ne consentiat cum Mauro, præsertim cum Deo vouisset virginitatem vehementer animat, illa quæ prudens erat virgo respondet, se libentissime paritura esse illi.*

Abdala die nuptiarum 4. Kalendas Aprilis demulcet Tharasiam lacrymãtem, & ea confidãter monet illam, ne sibi vim inferat, queniam prius Christo vouisset virginitatem suam, ille nihilo factus timidior, illis verbis: virgini nolenti vim infert, & statim ab Angelo Dei percutitur. Rex Abdala diuinitus percussus vocat Archiepiscopum, & iuuet virginem corruptam Legionem reducat, & multis illã ornat muneribus, ac pretiosis supellectilibus, & committãtibus multis Maurorum & selectissimis viris Muzarabum Legionẽ reducitur.

b. Iulian. Petr. in Chron. num. 527. & 528.

c. Iul. Petr. in Chron. n. 529.

d. Iulian. Petr. in Chronic. num. 530. *Episcopi Metropolitani frequenter in rebus dubijs, & grauibus, quæ illis occurrebant ad Sedem Toletanam recurrunt.*

e. Idem Autor n. 531. *Moritur Toleti*, inquit, *Gerontius plenus dierum, & bonorum operum, sepelliturque in Ecclesia S. Marci, & illi posuit carmen sepulchrale Zacharias, qui successit illi in Sede Patriarchali Toletana, Monachus S. Felicis Benedictinus suffragio comprouincialium.*

versal de toda la Provincia. Muriò pues Geroncio lleno de dias, insignes virtudes, i glorioſos trabajos, i fue colocado ſu cuerpo ſanto en la Igleſia de ſan Marcos. Iluſtrò ſu ſepulcro con verſos Zacarias, Monge del Convento Agalienſe, que ſe trasladò a ſan Felix. Alcançò la larga vida de Geroncio por Reyes, en Leon, a don Alonſo el Quinto, a don Bermudo el Tercero, i a don Fernando el Primero de Caſtilla.

Parrafo Vndecimo.

EL Rey don Alonſo el Quinto ſucediò a ſu padre Bermudo, fue valeroſo Principe: tuvo por hijos a Bermudo, i a doña Sancha. Eſta casò con don Fernãdo hijo del Rey de Navarra, que deſpues por ella ſucediò en el Reino de Leon. Muriò como valiente Capitan reconociendo los muros de Viſeo, Ciudad que tenia cercada; alcançòle una ſaeta en la eſpalda, i reconocido el peligro, recibiò como Catolico Principe los Sacramentos, i entregò el alma en manos de ſu Criador. [a]

Bermudo ſucediò a don Alonſo ſu padre. Tuvo un aſpero encuentro con don Fernando Rey de Caſtilla ſu cuñado, à quien por aver muerto Sancho, hijo de don Fernando Rey de Navarra, primer marido de doña Sancha, avia caſado con èl. Fue en eſte reencuentro cautivo, i mal herido Bermudo. Falleciò de la herida, i ſucediò en el Reino de Leon don Fernando ſu cuñado, por doña Sancha ſu hermana.

Fue Fernando el primer Rey de eſte nombre en Caſtilla: ſucediò en el Reino de Leon por ſu muger doña Sancha, como queda dicho. Tuvo en ella dos hijos dõ Sancho, i dõ Alonſo. Fue valeroſo, i bueno, experimẽtò los auxilios de nueſtro Patron Santiago, quando ganò a Coimbra. En ſu tiempo el Cid, que nueſtras hiſ-

a. Memorant hæc omnia D. Roderic. lib. 5. cap. 17. Chronic. vniuerſ. Hiſp. iuſſu Reg. Alphonſ. ædita 3. part. cap. 22. Mariana de Reb. Hiſp. lib. 8. cap. 10.

historias han llamado el Campeador. Honrò nuestra Nacion con sus hazañas, i su posteridad, con su fidelidad. Muriò don Fernando, i sucedieronle en el Reino sus hijos. [a]

Muriò el santo Pontifice Geroncio, i sucediòle Zacarias Monge de san Benito. Iulian Perez se acordò de llamar Patriarcal la Silla de Toledo. El año de treinta i seis pone su eleccion este Autor, i en el de treinta i siete su muerte. Dieronle sepultura en santa Iusta, i honròla con ilustre Epitafio Cenopolio su Arcediano. [b]

Ilustres Varones merecieron la Dignidad de Arcediano de Toledo, que siempre ha conservado su grandeza; apenas ha avido Arçobispo en esta cautividad, que no subiesse a la Silla Patriarcal por este escalon. Cenopolio continuò estos passos, i sucediò a Zacarias. Imitòle en la virtud, i religion. Fue corto el tiempo de su govierno, porque el año de treinta i siete cuenta Iulian Perez su muerte.

Fue Arcediano de Toledo, governando Cenopolio, Iuliano, i consiguiente como he dicho, ascendiò a la Silla Patriarcal de Toledo. Verdad es que este ascenso le hallò ya Arçobispo de Braga, [c] acto que confirma bien lo que ya he apuntado. No fuera ascenso, si el Arçobispo de Braga fuera Patriarca de todas las Españas, la eleccion de Obispo, i Metropolitano de Toledo, pues esta Dignidad no pudiera competir con la Patriarcal. Y la evasion que se ha querido tomar, notando de avarientos a los Prelados de Braga que passaron a governar a Toledo, no cabe en este caso. Porque no se puede dudar, que en fortuna tan miserable, como la que los Catolicos padecian en Toledo, se frustrara el apetito de crecer en hazienda, i en caudal. [d] Aspirava a lo essencial que se funda en la mayor Dignidad, i en la mayor excelencia.

Y si

a. Vide D. Roderic. lib. 5. c. 19. & Chronic. vniuers. Hispan. cap. 23. necnon & Mariana lib. 8. cap. 12.

b. Postquam enim Iul. Petr. in Chron. n. 531. *Successorē Geroncij in Sede Patriarchali Toletana*, Zachariā constituit verbis proximè relatis, num. 533. sic prosequitur. *Moritur Toleti S. Pontifex Zacharias. Sepelitur in æde S. Iustæ. Posuit ei carmē sepulchrale Archidiaconus eius Cenopolius, vir apprime religiosus.*

c. Iulian. Petr. in Chron. num. 535. *Cenopolio Toletano successit Iulianus ex Archidiacono Doctor, & Scriptor sacrorum Conciliorum. Fuit prius Archiepiscopus Bracharensis mox Toletanus. Moritur hoc anno, & sepellitur in æde sacra S. Eulaliæ Toletanæ cum multis lacrymis.*

d. De maiore ad minus non datur translatio, vt superius probatum est, l. vt gradatim, ff. de muneribus, & honoribus, cap. legimus, 94. dist. ad fin. c. mutationes 7. q. 1. cap. 1. de translatione Episcop. ibi: *Miramur, quod L. Apamensem electum in Tripolitanam Ecclesiā transtulisti, & nouo quodam mutationis genere paruificasti maiorem, & magnum, quodammodo minorasti Episcopare Archiepiscopum, imò potius Dearchiepiscopare præsumens.*

Y si se me dixesse que Iuliano no gozava mas que el titulo de Obispo de Braga, porque aquella ciudad en este tiempo estava arruinada, i desecha por los enemigos de la Religion Catolica, quedara mas llanamente respondido a la estimacion con que algunos hablaron de la excelencia de los Prelados de Braga, en el tiempo de la cautividad de España. Desuerte, que a qualquiera luz que miremos este caso, maravillosamente prueva mi intento. Porque en el ascenso concurre lo que en otra parte tengo discurrido, i de la debastacion de Braga se prueva, que no pudo continuar el derecho Patriarcal à que aspira en estos tiempos. Y todavia insisto en el fundamento primero: Si el Arçobispo de Braga fuera Patriarca, no se apartara la Dignidad del titulo, aũque la Iglesia estuuiera destruida; hartos exemplos tenemos presentes. Y no es verosimil, porque cessando el interès en la Iglesia de Toledo, que no podia averle en estos tiempos, no renunciara una Dignidad tan considerable, para introduzirse en un cuidado de tanto peso, i de tanta fatiga entonces.

Fue Iuliano varon muy docto, i santo, Quarto desse nombre. Tomo el cuidado, i trabajo de escrivir los Concilios de Toledo, i el zelo espiritual con que assistiò a sus ovejas, i el amor grande que las tuvo, engendraron en su coraçon tanto dolor de los trabajos que padecian, que en breve tiempo le acabaron la vida. Muriò segun Iulian Perez, por el año de quarenta, poco mas, ò menos. Desuerte, que en tres años governaron la Iglesia de Toledo tres Prelados; No me admira que fuesse corta la vida, quando tantos accidentes le hazian guerra. Dieronle sepultura en santa Olalla, i celebraron con lagrimas los Catolicos Muzarabes la perdida deste insigne varon, como la mayor. [a]

a. Vt testis est Iulian. Petr. d. n. 535. cuius verba supra retulimus litera. A.

Parrafo Doze.

A Iuliano Quarto ſucediò Dominico en la Silla Patriarcal de Toledo, como Iulian Perez lo quenta. Mereciò el titulo, i renombre de juſto: Tãto fueron iluſtres ſus virtudes. Negocios graves le obligaron a bolver à Pavia ſu patria: Dize eſte Autor que le acompañò el Arçobiſpo de Braga, que alli muriò, i que el dia de ſu nacimiento, que fue en los Idus de Iulio le celebran fieſta de Santo. [a]

En eſte tiempo, i en el que he diſcurrido deſde Abdalà Rey de Toledo, fueron Reyes en eſta ciudad, Abeid Alà, hijo de Muhemad Medi, i deſpues ſu hijo Aic. A eſte ſucediò Alimenon. Governando eſte Moro ſucediò en la Silla Patriarcal de Toledo Salviato, que avia ſido Arcediano del Santo Iuliano. [b] Imitò en las virtudes, i zelo a ſus predeceſſores, fue ſu predicacion Apoſtolica. Podemos dezir que le diò licencia ſu afecto ſanto a cantar con David, que le abraſava el coraçon, i ſe le comia el afectuoſo zelo de la caſa de Dios, i de las ovejas que le avia encomẽdado. [c]

Governando la Igleſia eſte Pontifice, i ſiendo Rey de Toledo Almenon, dichoſo, porque mereciò tener por hija a Caſilda, cuyas virtudes naturales en ſus principios dieron mueſtra baſtante de las muchas morales, que deſpues mereciò en grado heroico. Fue ſingular la caridad con que tratava los Catolicos, [d] i alguna vez, temeroſa de que ſu padre lo entendieſſe, fue Dios ſervido de convertirla en flores los baſtimẽtos que llevava para alimentarlos. Deſeava ſumamẽte ſer Catolica, ordenòlo el que la avia eſcogido para ſi, por medio de una enfermedad, que la obligò a ir a buſcar unos baños. Recibiòlos, i con ellos entrambas ſaludes, porque hallandoſe lexos de ſu padre, i en-

tre

a. Iulian. Petr. in Chronic. n. 536. *Succeſsit illi in Sede Patriarchali Toletana Dominicus Iuſtus, qui negotiorum cauſa profectus Papiam vrbem Italiæ, cum amico Luſitaniæ, vt dicitur Archiepiſcopo Bracharenſe, vbi facto fine quieſcet in hac vrbe. Agitur eius dies natalis pridiæ Idus Iulij.*

b. Iulian. Petr. in Chron. n. 537. *Succedit illi in Sede Patriarchali Toletana Saluiatus Archidiaconus S. viri Iuliani, vir egregius Concionator, & zelo domus Domini pro Muzarabibus vehementer inflammatus.*

c. Pſalm. 68. verſ. 10. *Quoniam zelus domus tuæ comedit me.*

d. Iulian. Petr. in Chron. n. 538. *Hoc tempore Toleti fuiſſit inſigni pietate in captiuos Chriſtianos Caſila, Almenonis Toletani Regis Sarracenorum filia, quam ob inſignem amorem, caſtitatis, & benignitatem in pauperes miraculis inſignibus Deus conſolatus eſt, & ad Barebam deuectam conuertit ad Fidem.*

tre Catolicos, porque los baños estavan en tierra ya ganada, cubierta del amparo del Rey don Fernando el primero, que aun vivia. Recibiò el santo baño, i labatorio del Bautismo, i en una hermita que labrò en el campo, viviò en la carne mortal, como pudiera siẽdo espiritu puro, i no sujeto a la muerte, i miserias humanas. Celebrasele fiesta à nueve de Abril.

Piadosa la muy santa Iglesia de Toledo, solicitava una Reliquia de la glorioſa Virgen, i Martir Casilda: Pudo su perseverancia merecer este tesoro. La santa Iglesia de Burgos, que le guarda, i venera, vencida de la peticion justa de la de Toledo, en el año de que es quando esto se escrive, resolviò hazer este beneficio, i gracia à Toledo. Reconocida la muy santa Iglesia le aceptò; i para traer la santa Reliquia con la decencia devida, embiò a don Alvaro de Monsalve, Canonigo mas antiguo, que lo executò con la veneracion, i magestad que acostumbra en todas sus acciones esta primera Comunidad. Recibieronla con gran festejo en su Patria, con èl desde este se celebra su dia. Fue gran su devoto el señor Rey don Alonso el Sexto, i en su veneracion edificò un Convento en Toledo. Largamente escriviò la vida de esta santa, i sus virtudes fray Basilio de Arce, Monge de san Benito.

Muriò Salviato, Arçobispo, i Patriarca de Toledo, como Iulian Perez quenta, el año de mil i quarẽta i ocho, i enterrarõle en el Sagrario de santa Iusta. Pascasio Obispo de Alcalà honrò su sepulcro cõ versos. Fue su muerte llorada, como estimadas, i reverenciadas sus virtudes en la vida. [a]

Merecieron las virtudes de Salviato, por sucessor a Salviato, de quien hemos hecho mencion, que fue el segundo Arçobispo de Toledo deeste nõbre. Y dize Iulian Perez que se hallò en un Cõcilio, q̃ su antecessor Salviato juntò en Toledo. Fue insigne la prudencia, i

a. Iulian. Petr. in Chronic. n. 539. *Moritur Toleti S. Pontifex Hispaniarum Patriarcha Saluiatus secundus, qui successit Saluiato primo. Vixit ad annum* 1048. *Sepelitur in Sagrario S. Iustæ Toletanæ. Posuit illi carmen sepulchrale, & die obitus* 14. *Kalend. Octobr. Paschasius Episcopus Cõplutensis, qui interfuit Concilio Toletano, sub Saluiato. Post factus est Archiepiscopus Toletanus.*

doctrina deſte Pontifice; pero el tiempo que governo no fue largo. En el año de cinquenta pone ſu ſuceſsiõ Iulian Perez. En el año de cinquenta i cinco, parece que avia muerto ya Salviato Segundo.

Sucediò a Salviato Segundo en la Silla Patriarcal de Toledo (aſsi lo dize Iulian Perez [a]) Paſcual, o Paſcaſio. Avia primero ſido Obiſpo de Alcalà, o de Guadalaxara. Fue inſigne varon, i deſte nõbre entre los Arçobiſpos, que en la Sala de ſu Cabildo, la ſanta i Patriarcal Igleſia de Toledo guarda ſus efigies, ſe halla un Paſcual. Y ſi en el tiẽpo no cõcurre cõ el nueſtro, tengo por mas facil creer, q̃ en eſto padecieron equivocacion, q̃ entẽder q̃ fuerõ dos Paſcaſios, por q̃ en ningũ Catalago, o Eſcritor he hallado q̃ fuerõ dos. Fue de mucha importãcia a eſte Põtifice Salomon, Doctor, i Eſcritor inſigne, tãto enla interpretaciõ, i inteligẽcia de los Cõcilios, como en lo ſelecto, i prudẽte de ſus cõſejos. Governãdo la Igleſia Paſcual, tuvo comunicacion eſtrecha con Sigefredo Abad del Monaſterio Fuldenſe. Fue electo Obiſpo de Braga, i deſpues Maguntino. [b]

Governãdo la Igleſia de Toledo Paſcaſio, ſucedierõ las diſcordias entre los dos hermanos, hijos del Rey D. Fernãdo el Primero de Caſtilla, D. Sãcho el mayor i D. Alõſo el Segũdo. Apartòſe el prudẽte Principe de la preſencia deſazonada del Rey D. Sãcho, i hallò en eſte deſtierro grata acogida en Alimaimõ, q̃ entõces Reinava en Toledo. El gracioſo animo deſte Principe, q̃ guardava Dios para biẽ deſtos Reinos, i gloria de la poſteridad, mereciò de Alimenõ eſtimaciõ tal, q̃ ſe valiò de ſu cõſejo en las ocaſiones de paz, i guerra. [c] Fuele de grãde alivio a D. Aloſo el tiẽpo q̃ duraron los deſvios de ſu hermano, la eſtrecha comũnicaciõ de Paſcaſio. Aſsiſtian a eſte Pontifice los Señores que avian acompañado a D. Alonſo en ſu deſtierro. Los

ſu-

a. Iulian. Petr. in Chron. n. 540. *Succeſsit illi in Sede Toletana Patriarchali Paſchalis Epiſcopus Complutenſis, ſeu Guadalaxarenſis. Sub hoc floruit Salomon Doctor, & Scriptor ſacrorum Cõciliorum vir præſtantis ingenij, & in dandis conſilijs mirus.*

b. Iulian. Petr. in Chron. n. 542. *Hoc anno veniens ad Hiſpaniam Sigefridus, Abbas Fuldenſis, vt inuiſeret Diui Iacobi corpus ſanctiſsimum factus eſt Archiepiſcopus Bracharenſis. Fuit Toleti, ſub Pontifice Toletano Paſchale, poſt reuerſus in patriam creatur à Clero populoque Moguntinus Epiſcopus.*

c. Iulian. Petr. in Chron. n. 543.

ſuceſſos por menor de eſte tiempo, diſcurren largamente los que han eſcrito la Hiſtoria de aquellos tiẽpos: no es de mi intento diſcurrirlos.

Para continuar la ſucceſsion que voy ſiguiendo, baſtarà dezir que los encuentros de don Sancho, i doña Vrraca ſu hermana ocaſionaron la deſgraciada muerte de don Sancho. Cercò a Zamora el Rey, i ſu hermana Vrraca que la tenia por ſuya, la defendia. El traidor de Bellido de Olfos, quitò la vida a don Sancho: ſi de eſte infame hecho ſe originò la ſucceſsion de don Alonſo ſu hermano. Avisòle del caſo Vrraca, i Alimenon aviendole entendido, i ajuſtado pazes por ſi, i por ſu hijo con el Rey don Alonſo, agradablemente vino en que fueſſe a Zamora. Hizolo, i en eſte viage le acõpañò Paſcaſio Arçobiſpo de Toledo, i Vrraca, i Elvira ſus hermanas, le recibieron con la ſolemnidad, i agrado devido a ſu Rey natural. Con igual afecto le recibieron los Grandes en Leon, i en Navarra. [a]

Bolviò Paſcal a Toledo, continuò ſu piedad, i moſtrò ſu zelo conſolando a los Fieles Muzarabes, que padecian con los trabajos continuos el de la auſencia del Rey don Alonſo. Alentavalos con las eſperanças de la libertad, libradas en el valor de eſte Principe, cõ quien Paſcal avia eſpecialmente comunicado el caſo: quando la eſtimacion de eſte Prelado, i ſu cuidado del remedio univerſal tenia con aliento los coraçones afligidos de los Muzarabes, le llevò Dios para ſi, quitandole a Toledo, para premiarle en las eternidades. Fue grande el dolor que causò en los Fieles eſta auſencia: enterraronle con univerſal dolor, i lagrimas en ſanta Iuſta, ſegun Iulian Perez, [b] en el año de mil i ſetenta i nueve. (1095)

(***)

a. Hæc omnia recènſet Iulian. Petr. in Chronic. à n. 544. vſque ad n. 546.

b. Iulian. Petr. in Chron. n. 547. *Paſchalis poſtquam Legioni reuerſus eſt, ſanctis incumbit operibus, & poſt ſancte compoſiteque diſcedit: re tamen prius cum Adephonſo communicata de vrbe obſidenda Toletana, & cum multis lacrymis Muzarabum in Eccleſiaque iam iterum erat Cathedralis S. Iuſtæ ſepellitur.*

Parrafo Treze.

FAltò Paſcaſio, i ſucediòle en la Dignidad Pedro el Quinto. Avia ſido ſu Arcediano, i Varon de ſingular virtud, digno del cuidado que ponia ſobre ſus ombros. [a] Quenta la ſuceſsion deſte Prelado Iulian Perez en el año de mil i ſetenta i nueue; i parece que eſtuvo quatro años ſin Prelado Toledo. Y no me admira que los Barbaros en eſte tiempo anduvieſſen recatados, i rezeloſos: amenazavales la ruina de ſu Imperio. En eſte tiempo el glorioſo Rey don Alonſo ſe prevenia para poner en execucion la conquiſta de Toledo, que viviendo Paſcaſio avia comunicado con èl.

Era eſte ſanto Rey tan ſabio como prudẽte, i igual mente mantenia ſu Real palabra. Avia reconocido à Ali Maymon, i de la benevolencia con que avia hoſpedado ſu perſona en ſu caſa, ofrecidole amiſtad, i correſpondencia a el, i a ſu hijo mayor. En eſtos quatro años fue Dios ſervido de quitar entrambos eſtorvos a eſte Principe, con que libremente pudieſſe poner en execucion el deſeo valeroſo, i lleno de piedad con que intentava reduzir a ſu obediencia, i Imperio la inſigne ciudad de Toledo. Muriò Ali Maymon, i ſu hijo mayor, i ſin dilacion alguna executò ſu determinacion.

En el año que voy diſcurriendo, a cinco de Abril, dize Iulian Perez, que corriò los campos de Toledo el Rey don Alonſo, talando, i deſtruyendo las vides, las huertas, i los montes, i que llegò a ponerſe ſobre la Ciudad. [b] Los Varones nobles que eſtavan en Toledo, temeroſos del Barbaro furor, debaxo de cuyo dominio vivian, ſalieron à Olias a donde el ſeñor Rey eſtava, i aviendole repreſentado el miſerable eſtado en que ſe hallauan, i pueſto en ſus manos una carta del piadoſo, i ſanto Paſtor de

To-

a. Proſequitur Iulian. Petr. n. 548. *Hoc anno eligitur loco ſapientiſsimi Præſulis Paſchalis Petrus eius Archidiaconus vir egregie iuſtus, & benemeritus.*

b. Iulian. Petr. d. loco n. 549. *Hoc eodem anno 5. die Aprilis, Rex Adephonſus VI. baſtat, & depopulatur ſata arbuſta, vineas, & hortos vezinos Toleto, & obſidet vndique ciuitatem.*

Toledo Pedro, donde le representava los riesgos manifiestos de los Fieles, expuestos a la indignacion de los Barbaros opresos, i cercados. Admitiò benignamente el Principe la propuesta, i los fundamentos que ponian temor a los Muzarabes Catolicos, i a su Prelado: excitaron el espiritu valeroso, i entero del invicto Rey, para obligarle a apretar el cerco con mayor diligencia, i con esfuerço singular. [a]

Acompañava el valor este ilustre Monarca, con la piedad, i Religion. Valiase de los Patrones de Toledo, insignes Santos, i de todos los que avian fecundado aquella tierra con su dichosa sangre. Menos temeroso entonces el santo Pastor Pedro, i lleno de dias, con avisos continuos alentava el coraçon valeroso del glorioso don Alonso, i este cuidado, i otros acabaron la vida larga deste insigne Prelado, que fue el ultimo que tuvo esta santa Iglesia, en el tiempo que durò su trabajo, i cautiverio. En el año de mil ~~i quinientos~~ i ochenta i uno, [b] pone Iulian Perez su muerte; i si es su quenta cierta, quatro años, algo mas, o menos, estuvo viuda nuestra Patriarcal Silla.

a. Ita Iulian. Petr. n. 553.

b. Idem Author, n. 552. *Petrus Toletanus Archiepiscopus, dictus Episcopus S. Iustæ Senio, & erũnis confectus moritur Toleti, sub finem anni, vacatque Sedes, quia non potuerunt venire Toletum Episcopi Metropolitani, quorũ intererat eligere, propter aretã obsidionem.*

Parraso Catorce.

EN esta vacante el Arcipreste de santa Iusta, Iulian Perez, exercitò el oficio de Vicario General en aquella Ciudad. [c] De ella salieron Pedro Gomez Barroso, i Alvaro Diego, Alcalde de los Muzarabes, con diferente Embaxada de la que antes avian llevado. Representaron al Rey el estado de sus miserias, i humildemente le suplicaron, que no desistiesse del intento que avia continuado, que la perseverancia esperavan daria glorioso fin a sus deseos, i que libraria la Ciudad Regia de la esclavitud indigna de su grandeza.

c. Iulian. Petr. in Chron. n. 554. *Atque sub hæc tempora gloriosissimus Imperator Adephonsus, & semper magnificus Triumphator vrbem Regiam obsidebat. Ego tunc etiam pro Archiepiscopo Vicarius in Sede vacante excubabam.*

Excitaron el coraçon insigne deste Principe las oraciones llenas de afliccion, i lagrimas de los Nobles que avia salido de Toledo à postrarse a sus pies, i produxeron el efecto que prometia el magnanimo pecho del invicto Principe. Ofreciò a los miseros cautivos la perseverancia en el cerco, i cumpliòlo con tan valiente asistencia, que por tres años continuos, no bastaron los trabajos, i molestias de una tan dilatada campaña a ocasionar descaecimiento en su valor, antes de las descomodidades cobrava esfuerço, i de tal manera atacò la Ciudad, que oprimida, quando eran mayores, i mas vivos los trabajos en su exercito, i los que le asistian, mas se inclinavan a desistir de la empresa. La Magestad divina que asiste al coraçon de los Principes, que encaminan sus hechos a la gloria de su santo nombre, le entregò la Ciudad, i podemos dezir que con ella la libertad de toda España.

Quebrantados los Barbaros del valor, i perseverancia del invicto Rey don Alonso, movieron platicas para entregar la Ciudad. Oyòlas el prudente Principe, i convinose con los cercados, en que se entregasse la Ciudad, i en ella los Moros que quisiessen quedarse a vivirla lo hiziessen libremente, i los que gustassen salir della, lo pudiessen hazer, llevando sus haziendas. Que la Mezquita mayor se les reservase. A los Catolicos moradores de Toledo, que se mantuviessen en ella, se les obligò a acudir a los Reyes Catolicos con los tributos que pagavan a los Barbaros. [a] Ajustados los conciertos à veinte i cinco de Mayo, dia de san Vrban Pontifice, en el año de mil i ochenta i cinco, [b] fue restituida Toledo a los Reyes, i Señores naturales, i Catolicos. Y el señor Rey don Alonso el Sexto, que gloriosamente la conquistò. Colocò en ella su Corte Imperial, despues de trecientos i sesenta i seis años, que avian padecido. Podemos dezir con Ieremias: [c]

La

a. Iulian. Petr. in Chron. n. 556. *Toletum Ciuitas Regia ab Imperatore Hispaniarum Adephonso recipitur sub his conditionibus. Vt Mauri qui remanerent velit Toleti, remanere liberè, & tute possent: & qui ire Valetiam mallent, ire etiam possent. Quod Mezquita maior pro Mauris remaneret. Christiani qui habitare Toleti vellent, idem tributum Imperatori soluerent, quod Regis Sarracenis soluere consueuissent: Regis essent tres portæ, & Arces Ciuitatis.*

b. Idem Autor, n. 557. ita prosequitur. *Capta vero Ciuitas est die Dominico 25. Maij in die sacro S. Vrbani Pontificis, & Martyris, Era 1123. anno vero Christi 1085. post 366. a captiuitate eodemipso prorsus die, vt colligitur ex priuilegio dicto, quod idem Imperator sanctæ Ecclesiæ Toletanæ dedit 15. Kalend. Ianuarij. Era 1124. anno videlicèt Natiuitatis Domini nostri Iesu Christi 1086.*

c. Ierem. Threnor. cap. 1. vers. 1

La señora de las gentes,ò la Imperial Ciudad deſtos Reinos de Eſpaña:titulo que deſde eſte dia ha gozado,ſin turbacion,o competencia.

Fuera proceſſo largo diſcurrir los hechos deſte grã Monarca,quando es eſtraño de mi aſſumpto el intento. Y quando los que han eſcrito las antiguedades deſte Reino,con larga,i bien cortada pluma,han dado a la poſteridad iluſtrada ſu memoria glorioſa. Baſteme à mi dezir,que ſupo gozar con igualdad de todas las que el mundo llama fortunas. Deſviado de ſus hermanos,ſupo merecer la gracia de ſus enemigos, llamado a la grandeza del Reino, ſi con fortaleza de animo avia tolerado los infortunios, con dilatacion de coraçon,i piedad generoſa vsò de la grãdeza. Fue ſu valor invicto,para vencer incontraſtable,para enſeñorearſe de las voluntades,manſo, docil, i beneuolo:i tan magnifico,como adelante nos moſtrarà eſte diſcurſo. Cierre eſte tercero de mi comento la mayor prueva del legitimo derecho de Primacia, que la ſanta Igleſia de Toledo goza,pues en tiempos tan turbados,i miſerables,los Autores que alcançaron aquellos tiempos,nos han ofrecido actos tan claros, que prueyan eſte derecho,que no podrà,quien ſin paſsion los mirare,negarles el credito.

Fuerça ſerà dezir aqui,con quan poco fundamento la Igleſia de Braga ha tomado motivo del cautiverio de Toledo,para fundar ſu derecho; y pudiera reparar en la opoſicion que haze eſte penſamiento a la antiguedad que pretende tener:i ſi le gozava antes,para que ſe vale de intento tan mal fundado en Derecho?Caſo que Braga ubiera uſado de alguno de Primecia,eſtando impedida Toledo, como cautiva; no echa de ver Braga, que ſon determinaciones juridicas llanas las que reſtituyen a la Igleſia que ſe libra de eſta opreſion,todos los derechos que antes de ſu infor-

tunio padecian? Quien negò al cautivo esta preeminencia? O quando se ha oìdo dezir, que descaeciessen los merecimientos del que glorioſamente triunfò de los trabajos?

Quando tuviera fundamento lo que se dize en el hecho, parece que nos desempeña el Derecho. Y del hecho ajustado resultàran mayores, i mas claros fundamentos en el. No es negable que Braga en esta comun desdicha que España padeciò fue destruida, i de los que escriven, no he visto alguno que diga, que en este tiempo, hasta el de su restitucion ubiesse Iglesia, o Catolicos en esta ciudad. Deste principio se infiere, que los Arçobispos de Braga conservaron puramente la Dignidad titular, [a] i con èl asienten los de la Nacion Portuguesa que han escrito. Añaden que conservava con la Dignidad Metropolica, la Patriarcal. Y para dezir esta conclusion, devieran tener apoyos seguros antecedentes. En el punto que voy discurriendo, no se valen dellos; i yo tengo lugar expresso, donde les darè entera satisfacion.

En este, el principal fundamento procede de lo que Vaseo dixo, [b] en el Chronicon de España que escriviò. En el intenta averiguar en que lugar estuvo la Primacia de España, i embaraçòle la subscripcion de los Concilios, porque la hallò regulada entre los Metropolitanos, i Obispos, por la antiguedad de la consagracion. Todavia se resolviò a dezir, que de los historiadores de las antiguedades de España colegia, que primero la Primacia, i Patriarcado de las Españas avia estado en la Iglesia de Seuilla. Despues confiessa que se trasladò a Toledo, i que la goçò todo el tiempo que posseyeron este Reino los señores Reyes Godos. Perdida España, dize que Braga exercitò esta Dignidad. El fundamento que halla son los documẽtos que en los Archivos de la Iglesia viò. Restituido à

su

a. Tradit expresè Vaseus in Chron. anno Domini 877. ver sic. *Eodem ferè tempore*, ibi: *Bracharа: Et si multo ante Sarracenis erepta, tamen in congeriem versa lapidum, vt ex Archiuis eiusdem Ecclesiæ constat: Episcopum quidem, nisi titulo tenus habebat quæcumque vero Ecclesiæ Bracharensis erant vsque ad Muros ipsius ciuitatis, Rex Ordonius superior, ne an aliquis ex posterioribus Ecclesiæ Diui Iacobi donauit.*

b. Vaseus in Chron. cap. 21. §. postremo illud, pag. mihi 53. his verbis: *Postremo illud addendum videtur, de Primatu Hispaniæ, penes quem fuerit, certo decerni non posse. Nam in Concilijs, primum Archiepiscopi, deinde Episcopi secundum ordinationis suæ tempus sedebant, quod patet, cum ex ipsis Conciliorum subscriptionibus, tunc ex primi Concilij Bracharensis, cap. 24. Sed quantum ex Hispanorum annalibus colligi potest, Primatus Hispaniæ primum in Hispalensi fuit Ecclesia, deinde Toletana, vsque ad excidium illud Hispaniæ funestum. Postea verò cum Toletũ, adhuc esset in Barbarorum potestate, Bracharensis Archiepiscopus ea dignitate functus est, vt ex ijs constare potest, quæ ex Ecclesiæ Bracharensis Archiuis diximus, duu de Bracharensi Præsule loqueremur. Denique restituto Christianis Toleto dum Bracharensis, acquisitam, semel dignitatem, sibi vendicat, Toletanus amissam postliminij iure repetit, contentio inter eos orta est, vt ex primo libro Decretalium apparet, & adhuc sub iudice lis est.*

su antiguo estado Toledo, le confiessa el derecho de postliminio, i que Braga se le ha intentado turbar, i refiere lo que tenemos deste punto en el Derecho.

De estas palabras que en la margen trasladò a la letra, tiene contra si Braga una expressa determinaciõ, porque en el sentimiento de Vaseo, la competencia avia de ser de Sevilla con Toledo, pues el pretende en lo antiguo, que fue privada Sevilla desta Dignidad, i que a Toledo se le diò. Luego en esta doctrina no puede fundar Braga derecho de Primacia.

Parrafo Quince.

BIen probado queda, que en el tiempo que la ciudad de Toledo estuvo en poder delos Barbaros, conservò la Religion Catolica Iglesias, i Arçobispo. Y de esta verdad haze testimonio todos los que escriven; i de que antes de entregarse a los Moros pactaron con sus vezinos las preeminencias que les avian de guardar. Y si es verdad que padecieron molestias, i opresiones, como posseidos de Barbaros; tambien lo es, que no les estorvaron, ni impidieron el uso de su Religion, leyes, y govierno politico. De la autoridad cõ que governavan esta Iglesia en este misero tiempo sus Prelados, ay manifiestos testimonios en todos los que escriven. Los que he referido de Iulian Perez, i Luitprando, son evidentes, i nos ofrecen muchos Concilios celebrados en esta Ciudad, convocados por el Metropolitano de Toledo, i algunos Nacionales. Pues aviendo en Toledo Obispo Metropolitano, i Patriarca, con exercicio, i Silla, i aviendo Vaseo assentado por llano, que quãdo sucediò esta desdicha, era Patriarca de España el Arçobispo de Toledo: no descubro en que pudo fundar la intrusion del Arçobispo de Braga, quando se hallava sin derecho anti-

guo,

guo, sin Iglesia, ni titulo en que fundar la Dignidad que Vasco quiso que tuuiesse en este tiempo.

Largamente he probado, que los Patriarcas tienen su apoyo, i su fundamento en las Apostolicas instituciones. Fundamento bien ageno de derecho es del que se vale Vasco, quando no padeciera otros defectos. Quien ha dicho que prueban la Primacia vnas palabras simples puestas, sea en el documento que fuere, [a] si los que las refieren son personas particulares, o sean publicas, sino les dan el origen, i fundamento essencial, que procede de la suma autoridad Pontificia, o de la Conciliar congregada con esta suma potestad? Nada de esto se halla en esta intrusion, ò denominacion voluntaria, pues no se le puede dar otro titulo, hallandose sin el forçoso, i legitimo. El que moviò a Vasco, procede de las palabras que hallò en un libro antiguo que se intitula de la Fè, i en sus Archivos le guarda la Iglesia de Braga. Haze alli memoria del suceso miserable que los pecados causaron en esta Provincia, del cuchillo executor de su desdicha. En ella los Fieles retirados, se fueron reparando, i dilatando con el auxilio del tiempo. Padeciò lo Eclesiastico en esta desdicha singular variacion, unas se aumentaron, i otras fueron desechas de todo pũto. Muchas Iglesias, i Monasterios se edificaron, i dotaron de nuevo: De estas un Rey Ordoño a Braga, que deve ser Metropoli, i madre de toda España, la sujetò al Lugar de Santiago, i a ella la destruyò de todo punto en la autoridad, i en lo material. [b]

El fundamento toma principio de las palabras, *Metropoli, i madre que deve ser de toda España, Braga.* Y parece que con aver referido las palabras, es tan clara la respuesta, o por mejor dezir, tan sin fundamẽto el fundamento, que no pedia otra satisfacion. Porque quien dirà que en este capitulo se hablò de Primacia?

a. *Est enim ea simplicium verborum, maximè quæ enuntiatiuè proferuntur ea natura,* vt nequaquam probent l. Lucius Titius testato, §. quisquis mihi hæresẽ rit, ff. de leg. 2. tradit Gratian. cons. 143. num. 25. lib. 2. Cornaz. decis. Lucensi 212. num. 9. Bardelius cons. 49. num. 10. Caballus, cons. 123. num. 7. lib. 2. Nicolaus Genua de verbis enũtiatiuis, lib. 1. quæst. 4. per totam. Cardinalis Tuschus litera V. concluf. 81.

b. Verba per vetusti instrumenti, quod reperitur in antiquo Codice Bracharensis Ecclesiæ, qui dicitur, *Liber Fidei*, fol. 11. hæc sunt: *Postquã Hispania Paganorum gladio cessa est, propter peccata inhabitantium christicolæ Domino miserante recollectis viribus, caperunt paulatim vndique dilatari longo tempore decurso, & omnia loca, quæ obtinere potuerunt, suis voluptatibus subsiderunt, scilicet Ecclesias, quæ quondam Domino consecratæ fuerunt, laicales possessiones fecerunt, alij autem, è contrario in cellulis, & in quibusdam laicalibus locis, nouas Ecclesias, olim præclaras, & celeberrima Monasteria seruituti mancipauerunt. Ex quibus Rex quidam, Ordonius nomine, Bracharam quæ Metropolis, & mater esse totius Hispaniæ debet, loco S. Iacobi tradidit seruituram, ipsa penitus in auctoritate destructa, & in lapidum congeriem versa, &c. Datũ est Era 1108.*

cia? De la deſtruicion, que en tiempo del Rey Ordoño padeciò Braga, ſe acordò. Y quando eſtuvieran eſtas palabras en una deciſion Pontificia, ſi bien lo diſcurrimos, para el intẽto de Braga nada probàran. Metropoli, i madre de toda Eſpaña, dize que devia ſer la Igleſia de Braga.

Ponderadas eſtas palabras cada una de por ſi, i todas juntas, nada hallarèmos que mire à Patriarcado, o Primacia. Llamò Metropolitana a Braga, es cierto que lo fue. Adelantò en la eſtimacion de eſta Igleſia a nueſtro intento, la palabra Madre? Conocido es que no; porque en razon de Igleſia, eſte titulo es devido a todas; en lo univerſal ſolo ſe deve a la Romana. [a] La razon es, porque eſta palabra, *Madre*, mira al origẽ, i della, como de cabeça, i fuente, legitimamente dezimos que proceden todas las otras, i en eſte ſentido ninguna de las otras ſe podria llamar Madre. Porque las Igleſias Patriarcales, no es decible que fueron origen de las Metropolitanas, o Epiſcopales de ſu diſtrito: y aſsi la ſuperioridad es de juriſdicion, i en eſta acepcion los Patriarcas ſe pueden llamar cabeças, ò primeros. Y las Igleſias que concurren con ellos en eſta razon, nunca podràn ſer madres de las otras, aunque ſean primeras, i Cabeças en la Dignidad.

Han de recibirſe las palabras en el ſentido comun i legitimo. [b] Quando los derechos para dar la Dignidad Patriarcal, uſaràn de la palabra Madre? Ni aun pudierã, por ſer, como he dicho, tan impropria. A eſto dà la mano otra conſideracion, que por ſi ſolo baſtara, quando eſta palabra *Madre*, fuera muy corriente en el ſentido de Patriarca, o quando en ſu lugar eſtuviera pueſto Metropolitana, i Patriarcal de las Igleſias de Eſpaña: que autoridad tiene para probar el derecho de Braga un Capitulo de un libro, que ella por ſus Miniſtros hizo eſcrivir? Los documentos anti-

guos

a. Cap. 1. & 2. 12. diſt. cap. dudum 9. 3. q. 6. l. iuuemus 14. §. ſcientes, C. de Sacroſ. Eccleſ.

b. L. non aliter 69. ff. de legat. 3 Surd. deciſ. 288. n. 27. Cardoſ. in praxi Iudic. verb. Verbum, Cardin. Tuſch. litera V. concl. 91. Giurb. in conſuetudin. Meſanenſ. cap. 5. gloſſ. 6. n. 6.

guos que guardan por su autoridad las Iglesias grandes en sus Archivos. Bien conozco yo que ay fundamentos en Derecho para estimarlos. Pero un libro sin Autor, ni otra autoridad mayor que la de una simple escritura, que se halla en poder de la parte interessada, muy buena consideracion tiene quien le ofrece mas credito, que el que se deve de cortesia. [b] Fundar en el derecho, i mas contra el de otro tercero, i tan titulado, y calificado con doctrinas, i autoridades, tiene mas de injusticia, i de pasion, que de fundamento.

Quiere Ludovico Nonio apoyar la doctrina de Vaseo, i aviendo satisfecho a ella, parece que no pide nueva satisfacion su doctrina, especialmente siendo Autor tan moderno. Yo en sus palabras hallo menos claridad que la que otros coligen de su intento. Supongo como llano, que quando Ludovico Nonio dize que el Rey don Alonso primero ganò a Braga, en aquella Provincia, i en las otras de España se hallava toda la jurisdiccion Eclesiastica impedida, i las mas Iglesias sin Prelados. Hecha esta suposicion llana, dize Nonio: [c] Todos los Obispos de España en este tiempo conocian por su Metropolitano al de Braga. Dos reparos hago en mi sentir inevitables, para entender que no entendiò Nonio en este lugar la materia, como le interpretan los que defienden a Braga.

Presupone antecedentemente, que las principales Metropolis, i Ciudades de España estavan debaxo de la opresion de los Moros: Que Braga Metropolitana, primero que otra se librò de este trabajo: i luego continua. Todos los Obispos de España le reconocian por su Metropolitano. El primer reparo hago en la palabra *Obispos*, i que en ella dicha simplemente no se comprehendan los Metropolitanos, es llano en Derecho. [d] Y consiguientemente que Nonio no hablò aqui del derecho Patriarcal, i si hablara del,

ubie-

a. Arg. text. in authent. ad hæc, vbi Bart. & Bald. C. de Fide instrumentorum, probat multis Mascard. de probat. volum. 1. conclus. 511. n. 9. Nam Archiuum dat robur Scripturæ, non authenticæ, inquit, Casaneus, cons. 15. n. 2. vers. *Constat igitur*, Bertrand. cons. 172. vers. *Et fuerunt stracti*, volum. 2. in nouis, Gratus cõs. 122. Boerius decis. 165. n. 11. & Mascard. vbi supra, n. 10.

b. *Habet enim huiusmodi instrumentum, quam plures falsi suspitiones, quarum procul dubio patiatur consetur pars ex eocommodũ lucrum, & vtilitatem protendens*, vt egregiè probat. Farin. de falsit. & simulat. q. 153. n. 209. vbi huius sententiæ, quam plures assertores congerit.

c. Ludouic. Nonius in Hisp. c. 51. *Cũ enim præcipue Hispaniæ vrbes, & Metropoles in Maurorum essent potestate ab Alphonso Primò, cognomine Catholico, anno 720. prima omnium in libertatem vindicata est. Omnesque Hispaniæ Episcopi Bracharensem pro Metropolitano agnoscebant.*

d. Vnde inquit Vaseus in Chronic. Hispan. cap. 21. *Quodcũ antiquitus, tam Episcopi, quàm Archiepiscopi promiscuo Episcoporum nomine vocarentur ad maiorem eorum differẽtiam additum fuisse ipsis Archiepiscopis nomen Metropolitanorum.* Refert Dionysius Paulus de vera quatuor Patriarch. sed. erect. c. 1. n. 25.

ubiera dicho Obiſpos, i Metropolitanos: declaròlo mas la palabra ſiguiente. Tenianle (dize) por Metropolitano, i ſi hablara del derecho de Primacia, deviò dezir, tenianle por Primado, ò por Patriarca, porque eſtas dos Dignidades, realmente ſe diſtinguen entre ſi. [a] Y en eſte ſentido nunca las han confundido los Derechos, ni los Autores. Alguna vez el Derecho llamò a los Arçobiſpos Primados, i Obiſpos de las primeras Sillas a los Metropolitanos, pero con eſta palabra ſimplemente pronunciada, *Metropolitano*, ni en el Derecho, ni en los que eſcriven he hallado, que por ella ſe entienda la Dignidad Primacial, ò Patriarcal. Y no es negable, que quando Nonio vsò de palabras, que en ningun ſentido miran a la Dignidad Patriarcal, o Primacial, es ſin fundamento valerſe de doctrina, que en todo buen ſentido de Derecho, no dize lo que ſe quiere probar con ella.

a. Probat egregiè Dionisius Paulus vbi proximè, n. 31. & ſequentibus.

Parrafo Diez i ſeis.

PRincipio es e Derecho aſſentado, que quando las Dioceſis neceſsitan de govierno eſpiritual, porque ſus Prelados propios padecen juſto, i legitimo impedimento, como lo es el del cautiverio, que de los no impedidos, el mas proximo puede, i deve adminiſtrarles las funcciones Epiſcopales, o Metropolitanas. [b] En eſte ſentido legitimo, i conforme a Derecho, corre bien, i con fundamento la doctrina de Nonio. Dize que los Metropolitanos de Eſpaña, i los mas de ſus Obiſpos eſtavã oprimidos de los Barbaros, i que Braga en eſte miſerable tiẽpo reſpirò, i fue reſtituida a ſu Metropoli. Y muy conſiguientemente cõtinua, diziendo q̃ todos los Obiſpos de Eſpaña entõces le reconociã por ſu Metropolitano, acciõ forçoſa en

b. Arg. text. in cap. placuit, el a. ibi: *A diligentibus vicinis Epiſcopis*, 16. q. 3. cap. 1. de præſcript. Barb. de offic. & poteſt. Epiſcopi, alleg. 31. n. 19.

ellos, i en el en todas las funciones que miran a la jurisdiccion Metropolica. Pero este exercicio nadie ha dicho que es perjudicial a los legitimos Metropolitanos, ni tampoco que pudiera usar de la jurisdiccion Metropolica el de Braga, si su Iglesia no fuera Metropolitana. En este sentido estas palabras se ajustan cõ la disposicion del Derecho, i en este juzgo que se deuen recibir, como lo entendiò Vaseo [a] de quien Nonio tomò la doctrina.

Tiene singular oposicion todo lo que dizen con este fundamento en favor de Braga. Porque Vaseo ingenuamente confiessa, que la Primacia de España, antes de este funesto caso estava en la Iglesia de Toledo, i Ludovico Nonio siguiò la doctrina de este Autor. Pues que apoyo tiene en este fundamento la continuacion del Derecho de Primacia en la Iglesia de Braga, en el tiempo de su cautiverio, i del de la Iglesia de Toledo? Lo que del se podia colegir, las palabras de estos Autores lo dizen. Que impedida Toledo por la opresion en que se hallava, el Arçobispo de Braga substituyò por el. Y esta accion quando ubiera sido cierta, ningun derecho pudo darle. Y si alguno ubiera de tener Braga, ò por algun titulo, avia de ser segun buenas reglas de Derecho, por omision, i descuido suyo en restituirse a su antiguo derecho. [b] Que no lo ubo en esta santa Iglesia es llano, pues apenas Toledo fue ganado, quando el señor Rey don Alonso, i el Pontifice Vrbano Segundo al titulo de Metropolitano llegò el de Arçobispo, si antes no le tenia, que yo juzgo que si, i le confirmò, i restituyò en la antigua Primacia de las Españas, que esta santa Iglesia avia posseido. Con que no solo le faltò a Braga tiempo para prescribir derecho contra Toledo, pero ni aun para imaginar que podia tenerle.

Es imaginario este derecho que se quiere fabricar

bien

a. Vaseus in Chron. cap. 20. vers. *Bracharenses*, pag. 46.

b. Arg. text. in cap. 1. de præscript. & eorum quæ ibi notãtur ab interprætibus.

bien como tal en el aire. El Obispo de Braga, no uno, sino algunos residieron en Toledo en el tiempo de este trabajo: [a] i alli los Prelados, i Fieles de esta santa Iglesia favorecian, i amparavan la necesidad de los varones llenos de meritos, i faltos de caudal, para mãtener el resplandor de su Dignidad. De ella ascendieron algunos en este tiempo a la Silla de Toledo: argumento llano que convence lo que dixo Vaseo, como lo he fundado en lo que he discurrido: i este Autor me admira que no hallasse acto unico siquiera, que el Obispo de Braga hiziesse en este tiempo, como Primado de España; reparo que assegura que no los ubo, pues ni otros que con mas passion han tocado esta materia los han hallado. Lo que no se puede dezir de Toledo, pues de este tiempo se hallan muchos. [b]

Hazen grande ostentacion de una carta que a Elipando quando menos atento errò, le escrivio Arcarico, advirtiendole en su error, i amonestandole que siguiesse la dotrina Catolica, [c] i este acto bien se vè, que tiene solo fundamento en la piedad, no en la jurisdicion, las palabras lo dizen de la carta. En ella no usò de Imperio, ni de potestad; no la tenia, porque un Metropolitano, no es superior a otro por Derecho. podria serlo si ubiesse alguna especialidad, en esta accion, ni la ubo, ni ay palabra que insinue jurisdiccion. Y si el que cumpliendo una de las obras de Misericordia, que es enseñar al que yerra, ubiessemos de dezir que ha menester potestad, i jurisdiccion superior, destruiriamos toda la correccion fraterna: i en los terminos de Elipando le ubieramos de dar muchos Patriarcas, porque muchos le escrivieron con el mismo intento que el Arçobispo de Braga, i mas especialmente que todos, su Arcediano Gumesindo, [d] que despues le sucediò en la Silla.

a. Docet hoc pluribus locis Iulian. Petr. in Chron. & præsertim, n. 465. & expressius num. 542. his verbis: *Hoc anno veniens ad Hispanias Sigefridus, Abbas Fuldensis, vt inuiseret Diui Iacobi corpus sanctissimum, factus est Archiepiscopus Bracharensis. Fuit Toleti sub Pontifice Toletano Paschali.*

b. Vaseus in Chronic. pag. 119.

c. Memorat Iulian. Petr. n. 409 hac serie: *Arcarius Episcopus Bracharensis, sub Sarracenorũ iugo vxire floret, qui acceptis datisque ad Elipandum literis, quæ sancta, atque Catholica in omnibus locis, & temporibus docet.* Et rursus, num. 410. *Arcarius scribit Elipando damnatam illius opinionẽ de adoptione Christi, & circa eam Concilium contrahit.*

d. Ita Iulian. Petr. n. 411. ex quo & n. 412. coniectatur Arcarium Bracharensem, non vt Primatem, sed tantum vt Episcopum, vt & alij, etiam Episcopi fecerunt Elipando scripsisse, hæc sunt verba: *Hoc tempore florebat sanctitatis, & eruditionis opinione S. Martinus Episcopus Mindoniensis Iunior Dumiensis Episcopus, Arcarius Bracharensis, & alij Pontifices Hispaniæ, Itali, Galli, Germaniique gratulantur missis literis Archiepiscopo Elipando.*

Añado a esto, que Elipando, despues que reducido de su error, continuò el govierno de su Iglesia: convocò un Concilio, donde manifestò su error, i constò de su enmienda. [a] Y si fuera Primado el de Braga, a èl, i no a Elipando le tocava esta accion.

[a] Hic Iulian. Petr. d. n. 411.

Los señores Reyes de Leon, desde Pelayo que lo fue de Oviedo, todos los honores, i preeminencias Eclesiasticas intentaron plantar en la santa Iglesia de esta Ciudad: No se con que fundamento, aviendo leido los que escriven las antiguedades de España, se puede dezir, que los Reyes de Oviedo, i de Leon en Braga, que nunca fue corte suya; i que quando el señor Rey don Alonso, como se dize la ganò, apenas ubo que ganar, porque estava destruida de todo punto, de forma que los que escriven, dizen que era acerbo, o tesoro de piedras amontonadas. [b] Pues con que fundamento pudo este Rey, que ya lo era de dos Ciudades tan grandes, elegir en una, aun no biẽ fundada, la Dignidad Primacial, que de derecho deve estar en las Ciudades Regias. Deviò de ignorar, quien se dexò llevar deste sentimiento, los privilegios grandes, que estos señores Reyes ganaron, para la Iglesia santa de Oviedo; i no avia visto el respeto que tuvieron a la de Toledo, pues para todo se valieron de su autoridad, i nunca intentaron causarla perjuizio. Con esto parece que queda bastantemente satisfecho el lugar de Vasco, i de Nonio, i si faltare algo por dezir, quando dè satisfacion a lo que han dicho los de la Nacion Portuguesa lo discurrirè. Aora serà forçoso passar à escrivir el estado que tuvo la santa Iglesia de Toledo, despues que la Bondad divina la restituyò a sus dueños naturales.

[b] P. Mariana en la historia de España, lib. 10. c. 12. fol. 487. año 1124.

PARTE QVARTA.

CAPITVLO I.

Eleccion de don Bernardo en Arçobiſpo de Toledo, i confirmacion de ſu Primacia en todas las Eſpañas, por la Sede Apoſtolica.

EN LA MAGESTAD ETERNA, ſon iguales los divinos atributos; mas ò ſuma Bondad! que como la mayor, parece que en lo oſtentoſo trae anegada a la juſticia la divina piedad. Sobrepuja lo mas empinado de ſus divinas obras, el raudal infinito de ſus miſericordias, i a la viſta de los empeños en que ponen al hombre las divinas piedades, llegò ſu malicia a termino, que ſu vengança no hallò reparo en la benignidad ſuma deſte Señor. Los coraçones humanos inclinados a todo mal, ſin termino le executavan, con tan deſordenado deſpeño, que convino aſſolar ſu hechura, i Imagen, el que la avia dado ſer. A tal eſtremo llegò el deſorden humano; pero la piedad divina en el miſmo caſtigo hallò motivo para ſu miſericordia. Reſervò al Iuſto Noe con ſu familia, labròle caſa ſuficiente, i capaz para defenderle del humedo elemento que eligiò por executor de ſu ſatisfacion. [a] En eſte eſtado parece que hallò eſte Señor a Eſpaña, quando deshizo ſu grandeza; eligiò para Miniſtro de ſu juſticia el brazo barbaro de los Infieles Agarenos Deſtruyeron a Eſpaña; i bien como a otra Arca de Noe, las familias que Dios reſervò de eſte ri-

a. Geneſ. 6. & 7.

gor, en testimonio de su mayor piedad, retiradas al aspero rincõ de las Asturias, dõde Pelayo para dar principio a la restauracion deste Reino, en la Cueva de Covadonga, lugar mas seguro, se retirò, esperando el tiẽpo dichoso en que diò principio este ministro divino a la obra mas conocida de su bondad, a la restauracion de España. Fue creciendo este beneficio (podemos dezir) como el reparo del mundo con los sucessores de Noe, en los descendientes de Pelayo, i como el cuerpo que le falta la cabeça està informe, todos los progressos de los Principes Españoles lo estuvierõ, lo que se dilatò el llegar hasta este dia, que dà principio a mi quarto discurso. En èl el glorioso Principe i esclarecido Emperador don Alonso, como otro valeroso Machabeo [a] restaurò la ciudad de Toledo, Silla de esta Monarquia, como el venerable Hebreo la de Ierusalen, cabeça de su Estado: i si el reedificò el Templo, i le purgò de las inmundicias, i sacrilegios Gentilicos, ilustrandole con nuevo Altar, i nuevo Sacerdote: nuestro Catolico, i excelentissimo Monarca restituyò a la pureza de su santa Religion esta ciudad; diò nueva estimacion a lo Religioso, i sagrado, i Sacerdote a su santa Iglesia, que con zelo como de Elias purgò el Templo de Dios profanado cõ las abominaciones del maldito Mahoma, i le restituyò al resplandor, i pureza santa antigua. Este ha de ser el assumpto de este Parrafo Primero.

a. Machabeor. 2. cap. 8.

Parrafo Primero.

OCupado Toledo por el señor Rey don Alonso, en esta sazon hallò su santa Iglesia sin Prelado. Tẽgo por cierto que ocasionò esta viudez la estrecheza del cerco con que tuuo largo tiempo oprimida la ciudad de Toledo. Otros han dado otras causas; i mas

cri-

eficaz me ha parecido esta, porque aviendo de assistir los Prelados de la Metropoli a la confirmacion del electo, no descubro camino que dè lugar a esta convocaciõ, o a esta junta, quãdo el Barbaro Rey Hiayo, que possèia, i defendia à Toledo, se hallava con tan legitima ocasion de no permitir comunicacion tan peligrosa. Sea por esta razon que yo apruevo, ò tenga fundamento en otra: [a] la Iglesia de Toledo no tenia Pastor, quando el señor Rey don Alonso la ganò.

Como la causa espiritual es la primera, llevò luego el animo deste glorioso Rey al reparo de la falta, que en esta parte padecia Toledo. Nombrò Pastor al insigne Bernardo [b] Monge Benito, i Abad entonces del Monasterio Real de Sahagun. Mereciò ser origẽ deste insigne varon el Reino de Francia, i en el lugar de Saviat de la Provincia de Viena, quinze leguas de Burdeos: Su padre se llamò Guillermo, i su madre Neimira. En san Antonio, Monasterio sito en la Gascuña, tomò el habito: viviò despues en el Monasterio de Cluni, sito en el Condado de Borgoña, de donde vino a España para ilustrarla con la excelencia de sus letras, i heroicas virtudes.

Precediò a esta eleccion de Bernardo la solemnidad comũ, que en aquellos tiempos se platicava. Llamò el Rey los Prelados, i Eclesiasticos, i todos con la persona Real, i la Nobleza del Reino vinieron en este sujeto, [c] digno por todos titulos del primer puesto Eclesiastico de España. En testimonio de su gran modestia, parece que ay una carta en un libro antiguo, en la libreria de la santa Iglesia de Toledo, escrita por Hugo, Abad de Cluni, a Bernardo Monge Benito de aquella filiacion, donde el santo Prelado haze grande estimacion de la atencion de Bernardo, tan reconocida a la deuda de obediencia en que se criò, que no permitiò ser llamado Metropolitano de Toledo, i Patriar-

a. Chron. vniuers. Hispan. iussu Regis Aldephonsi edita 4. p. c. 3. vbi de recuperatione Toleti, hanc procrastinatæ electionis Primatis reddit: *En esta sazon estava en duda si eslevan Arçobispos en Toledo, o si non: e por esta razon de assossegar mas a los Moros dexaron la eslecion para otro año de fazer Arçobispo.* Et rursus: *Alfonso q̃ era con gran dudanza, quriendo el fazer electo para Arçobispo, e los Moros alargaron esta eleccion para otro año adelante. Estonces, quando el Rey esto vio, no les quiso hazer gran fuerça.*

b. D. Rodoric. lib. 6. cap. 25. Chronica general vbi supra, P. Mariana de Rebus Hispaniæ, lib. 9. cap. 17. *Constat de parentibus ipsius in instrumento Gothico factæ Ecclesiæ Toletanæ donationis vbi seruatur.*

c. Chronica generalis, & Mariana dictis in locis.

triarca de las Eſpañas, ſin dar quenta primero a ſu ſuperior. [a] Del contexto de eſta carta ſe infiere, que Bernardo eſperò la reſpueſta de Hugo, para aceptar el nuevo cargo. Eſtà eſcrita la carta con palabras de ſuma eſtimacion, i ſingular piedad, i que mueſtran quanto era venerado, i reverenciado aquel inſigne Convento de Cluni, i los Prelados del. Y quien ubiere leido las hiſtorias Eccleſiaſticas, no ſe maravillarà, porque avrà hallado en los ſumos Paſtores de la Igleſia, veneraciones, i eſtimaciones irregulares, dadas a los Abades de aquella caſa, univerſalmente a los hijos del gran Patriarca Benito.

Recibida la carta, i la bendicion de ſu Abad, aceptò Bernardo. Y porque adelante he de hazer memoria de la honra que Vrbano Segundo hizo a nueſtro Prelado, advierto aqui, que no ſe opone a lo que ſe dize de la poſſeſsion que tomò en eſte tiempo Bernardo del Patriarcado, i Metropoli de Toledo, a lo que ſe refiere, de que en el Concilio, delante de los Patriarcas, Arçobiſpos, i Obiſpos le conſagrò, i diò el Palio; [b] no lo hemos de recibir con la preciſion que ofrecẽ las palabras, pues ay materia ſobre que latamente puedan recibirſe. Hizole Arçobiſpo, i diole el Palio, i eſto viene muy bien ſobre la conſagracion que en Toledo avia ya recibido.

Que eſto fueſſe aſsi, parece que lo manifieſtan las funciones que hizo antes que ſe partieſſe à Roma. No pudiera ſin juriſdiccion aver hecho roſtro à Ricardo, Legado Apoſtolico, ni el ſe lo permitiera, ſi que ſe la hizo en grande beneficio de ſu Igleſia, i del Reino, parece por todos los que han eſcrito las antiguedades de aquel tiempo. [c] Eſto me mueve, i parte de lo que dirè en eſte diſcurſo, a tener por cierto, que Bernardo quando fue a Roma, era verdaderamente Metropolitano de Toledo; ſi no es veroſimil, que la providencia

del

a. Verba epiſtolæ Hugonis, maxime quibus hoc ſingularis ſubiectionis, & obedientiæ ſpetimen oſtenditur, hæc ſunt. *Sacerdotum reuerẽtia acclamante, & impellente oblatum honorẽ, niſi permiſsionis noſtræ comitarentur ſuffragia ſuſcipere reſpuiſtis, inſignem, vtique & Domino prorſus amabilem rem filij chariſsime feciſtis. Feciſtis ſanè, quod facere debuiſtis, & licèt ego ſemper de vobis id arbitratus fuerim, non minimum tamen noſtrum, & aliorum corda commilitonum veſtrorum releuaſtis, & exhilarateſtis, ſed de his hactenus.* Subſequentibus igitur verbis Hugo licentiam Bernardo non ſolum imparitur, verum ſub virtute ſanctæ obedientiæ diſtrictiſsime præcipit, vt oblatum honorẽ, cnuſque ſuſcipiat. Meminit huius rei, Iulian. Petr. in Chron. n. 608. ibi: *Dominus Hugo, Abbas Cluniacenſis, valde peritus, & ſanctus, ſine cuius facultate noluit D. Bernardus accipere ſuam electionem, & quamdiu vixit illi paruit.*

b. Iulian. Petr. vbi proximè, n. 612. *Vrbanus, inquit, nimium honorauit D. Bernardum Toletanum Archiepiſcopum, quem in Concilio Placentinorum, aliquot Patriarchis comitibus conſecrauit, & in præſentia tetius Concilij et Pallium dedit.* Erat enim vſu receptum Pallium non niſi in Concilio dare, ita ex D. Bernardo obſeruat D. Laur. Ramirez in Luitprandi, Chronic. anno Chriſti 960. n. 367.

c. D. Roderic. lib. 6. c. 26. *Gregorius autem*, ait, *Septimus de quo diximus, ad petitionem Regis Aldephonſi miſsit quendam Ricardum Abbatem S. Victoris Marſilienſis, vt Eccleſias Hiſpaniæ, tot perſecutionibus perturbatas, Eccleſiaſtico moderamine ordinaret. Qui minus Religioſe officium peragens cæpit irregularius ſe habere. Quod attendens Toletanus electus, per maris, & terræ periculoſe Romani Pont. ſi eis conſpectui præſentauit, &* Gre-

del señor Rey don Alonso, i la piedad grande de este Prelado en tiempos de tanta necesidad, tuvieran la Iglesia de Toledo, i toda España, sin verdadera cabeça.

Confirma el sentimiento de Alcocer [a] esta verdad, porque menudamente refiere la orden que puso en su Iglesia, instituyendo Canonigos, Racioneros, i Dignidades. Ordenò Constituciones, i forma de vida en comun: Aumentò las Iglesias en Toledo, como lo pedia el numero de los Christianos que se aumentava; i estas funciones todas, antes de partir a Roma las obrò Bernardo. Testimonio claro de la possession que tenia de su Iglesia. No le apartavan estos cuidados del vivo que tenia de ganar almas para su Criador: Buen testimonio es la conversion de Babi Samuel, insigne varon entre los Iudios de aquella Ciudad. Este por medio de la predicacion de Bernardo consiguiò la luz verdadera del Espiritu Santo, i confessò nuestra santa verdad Catolica, i despues la predicò en Africa con bien singular espiritu. [b]

Gregorio Septimo, viam vniuersæ carnis ingresso inuenit Vrbanum Secundum in Sede Apostolica substitutum, à quo gratanter, & benigne susceptus consecrationem, Pallium, & priuilegium obtinuit, &c.

a. Refert hoc Petrus de Alcocer, lib. 1. descriptionis Toleti, c. 70.

b. Huius opinionis exstitit P. Hieron. de la Higuera, in historia Toleti nondum cuia, tom. 4. lib. 16. p. 1. c. 5.

Parraso Segundo.

ELegido el Patriarca, i Metropolitano de Toledo colocò su Siila en la antigua Iglesia de nuestra Señora de Alficen, [c] no sin grande dolor de ver profanada la antiquissima Metropoli deste Reino. Pareciale, i con razon, que no estava libre Toledo, quando su Templo material servia al demonio. Inclinavase el zeloso Pastor al reparo de esta sensible afrenta. Deteniale el respeto, i reverencia que se deve a la palabra Real, sagrado el mayor en lo humano, i tan vezino a lo divino, que merece calidad de sacrilegio atreverse a mancillarla. En esta perplexidad, i congoxa venciò la causa de Dios, assistida de la Reina doña Constança,

b. P. Mariana de Reb. Hispan. lib. 9. c. 17.

que

que intrepidamente se resolviò a executar lo que pedia la reverencia divina, sin reparar en el respecto humano, i haziendo justicia, restituyò a su Señor el Tẽplo santo, que por tantos años avia padecido, con sacrilegios, i inmundicias Diabolicas, i librandole del poder de los infieles Alfaquies sacrilegos, Sacerdotes de Mahoma, le purificò, i restituido a su pureza, bolviò a su antiguo, i Religioso resplandor.

Asistiò Bernardo al zelo santo de la intrepida Costança; i si las turbaciones que se siguieron en lo exterior, aventuraron la paz, i sosiego publico, el fin glorioso que tuvo esta resolucion, mostrò al mundo, que el partido de Dios siempre es seguro, i que el hazer su causa siempre se logra. Alterarõse los Barbaros, i quexavanse con fundamento; teniantle en el seguro Real, que les ofrecio quando se entregaron guardarles para sus ceremonias, i ritos la Mezquita Mayor. Vian atravesado este capitulo, que en su estimacion era el mayor, i el demàs importancia, como el que mirava a lo Religioso. Tenian mal seguros la observancia de los otros, i con la passion, i rezelo, embiaron por sus mensajeros quexas vivissimas al Rey don Alonso. Presentaronlas los Legados con tanta demonstracion de dolor, i con eficaces palabras, que el magnanimo Principe inclinò al rigor lo sumo de su piedad; i conociendo violada su palabra, partiò para Toledo a restituirla al ajustamiento de su promessa. No estava seguro de su rigor el piadoso Bernardo, ni la Religiosa Costança, aspirava el enojo justo del Principe a tomar satisfacion de entrambos. (Daia Dios a los que puramente obran su causa en lo mas desesperado de sus desconfianças.) Mudò este soberano Señor el coraçon de los Barbaros, i enterados de la verdad del pecho Real, postrados a sus pies, desistieron de la quexa, i apelaron de su rigor a su benignidad, suplicandole

que

que no turbaſe la gloria de aquella ciudad con rigores, i contentandoſe con que ſe les reſervaſe otra Mezquita en lugar de la mayor, que eſtava ya reſtituida à ſu legitimo ſeñor. Admitiò el Principe la propueſta de los Barbaros: templò el rigor, i la tempeſtad que amenazava ſe retirò; i glorioſo, i triunfante, claro el Sol, i ſereno el cielo, fue recibido en Toledo con la grandeza devida a ſu Mageſtad. [a]

Podrán hazer reparo los curioſos, i notarme de omiſſo, en no averiguar el tiempo fixo, ò cierto, tãto de la reſtauracion de Toledo, como de la eleccion de Bernardo, i ſi eſcriviera la hiſtoria de Toledo por inſtituto de eſta obra, la objeccion me convencia de poco diligente. Mi intento principal es, fundar, i provar que la Igleſia de Toledo, i ſus Prelados, deſde ſu origen, gozan de la Dignidad Primacial, i Patriarcal de las Eſpañas. En todo lo que mira a eſte punto, deſeo que nada ſe me abſconda de quanto ay eſcrito, deſde lo mas antiguo haſta oy. De eſto ſe me perderà mucho, pero ſerà con dolor, ya de no averlo alcançado con el talento, i ya de no aver ſido tan diligente, como deſeo en buſcarlo. Los otros puntos, con inſinuar los he juzgado que cumplo. Vnos dizen que el año de mil i ochenta i tres fue reſtaurado Toledo, [b] otros, que el de mil i ochenta i quatro, [c] i ay quien quiera que ſea el de mil i ochenta i cinco. [d] La inſtitucion en Patriarcal de Bernardo quieren algunos que fueſſe conſequente a la reſtauracion de eſta inſigne ciudad. [e] Garibay [f] con harta erudicion ſigue eſta parte, quenta la ſolemnidad grande con que el ſeñor Rey don Alonſo procediò a dar Prelado a Toledo, i Patriarca de las Eſpañas. Que juntò Prelados, i grandes ſeñores en eſta inſigne Ciudad donde todos reconociendo al Prelado della por Patriarca, i ſuperior de los otros de Eſpaña, eligieron la perſona de Bernardo

a. Referunt vti veriſsimam hanc hiſtoriam pene vniuerſi rerum noſtrarum Scriptores, præſertim Iulian. Petr. in Chronic. n. 558. D. Roderic. lib. 6. c. 25. Petr. de Alcocer lib. 1. cap. 67. P. Iuan de Mariana de Rebus Hiſpaniæ lib. 9. d. c. 17.

b. Huius ſententiæ inuenio Alcocer. dicto loco, c. 63.

c. Garibay.

d. Ita Iulian. Petr. in Chron. n. 557. & P. Marian. d. lib. 9. c. 16

e. Ita deducitur ex ſupra relatis, præſertim ex Iulian. Petr. d. n. 558.

f. Garibay, tom. 2. lib. 11. c. 17.

do

do para eſte cuidado, en el año de ochenta i quatro, dize eſte Autor, que paſsò eſta eleccion, i para probar que no ubo intermiſsiõ de tiẽpo, ſe vale de la atenciõ Religioſa del ſeñor Rey dõ Alonſo, i de la neceſsidad eſpiritual grande en q̃ ſe hallavan los Catolicos de Toledo de tener Paſtor que los alimentàſe, i que reformaſe la Eccleſiaſtica diſciplina, que los accidentes miſerables paſſados avian amancillado. Y hazenme tanta fuerça, que aſsiento con lo que eſte Autor eſcrive, ſi bien en el tiempo de la reſtauracion no me reſuelvo en condenar a los unos, ni a los otros, porque no tengo eſte punto por propio de mi aſſumpto.

Apenas el Apoſtolico Varon Bernardo ſintiò el peſo del cuidado, quando vigilante, i diligente aplicò toda ſu atencion al reparo de las eſpirituales neceſsidades. Y quien atentamente leyere lo que eſcriven los mas antiguos, i mejores Hiſtoriadores deſte Reino, conocerà en las atenciones de Bernardo una eficaz, i evidente prueva de mi argumento. No ſe ciñò ſu cuidado de reformar lo eſpiritual, i Eccleſiaſtico à ſu Dioceſi, ò a ſu Metropoli; ſolicitava ſu coraçon, como a otro ſan Pablo, la univerſal obligacion de acudir a todas las Igleſias de Eſpaña, en eſta mas apretada neceſsidad. En todas reformava, i todas le reconocian, como larga, i claramente deſcubrirà el diſcurſo de ſus acciones.

Preſto dirè, como las inquietudes de Ricardo de ſan Victor, à quien Gregorio Septimo, Põtifice Summo avia embiado por Legado a Eſpaña, ocaſionarõ, i aun obligaron el zelo ſanto de Bernardo, à hazer auſencia de ſu Igleſia, i partir à la Romana, para dar en ella el reparo, que ſus paternas entrañas comunican a todos ſus hijos. Aora es forçoſo apuntar, que aviendo entendido Ricardo la muerte del ſanto Pontifice Gregorio Septimo, con toda diligencia partiò a Ro-

ma, aſpirando a conſeguir la ſuma Sede, i ſanta Dignidad Pontificia. No ſurtiò ſu cuidado el efecto que ſolicitava ſu ambicion, porque los merecimientos grãdes de Deſiderio, Abad Caſino, fueron eſcogidos para la Tiara. [a] Llamòſe Victor Tercero. Fue bien neceſſario ſu valor, i talento, para hazer roſtro a la Ciſma, i trabajos que padecia la Igleſia con los exceſſos de Enrico Emperador del Oriente. Fruſtrado el intento de Ricardo, i entendida ſu intencion por Victor, le revocò los Breves de Legado, que tenia de Gregorio. [b] El ſin darſe por entendido de eſta accion, bolviò a Eſpaña, i no poco la deſaſſoſegò.

Fue el caſo, que don Diego Pelaez, que en eſta ſazõ era Arçobiſpo de Santiago, ni aſiſtia a ſu Igleſia, como ſu obligacion pedia, ni dava el exemplo con ſus procedimientos que era obligado. De eſto tomò ocaſion el Rey don Alonſo, para prender a eſte Prelado, i puſo quien tuvieſſe quenta con ſu Igleſia. De eſta accion, Bernardo tuvo el ſentimiento que ella ofrece. Doliole mucho ver atropellada la inmunidad Eccleſiaſtica, i un exemplar de tan perjudicial, i mala conſequencia. Hizo ſingulares inſtancias con el Rey don Alonſo, para conſeguir la libertad de don Diego, i la libertad de ſu Igleſia. Doliale mucho deſazonar al Rey, quando acabava de recibir un tan ſingular beneficio. Pero viſto que no baſtava, venerando la cauſa de Dios, como es juſto, ſobre todo reſpecto humano, puſo entredicho en todo el Reino de Galicia, donde el Rey entonces ſe hallava.

Forçoſo es advertir aqui, para el intento principal de mi aſſumpto, dos coſas: La una, q̃ mira a la elecciõ de Bernardo, i eſta bien clara ſe conoce, pues ſino fuera Prelado, no pudiera proceder con cenſuras, [c] ni es veroſimil, que el Rey lo permitiera. [d] La ſegunda, haze prueva euidente para mi intento. La Provincia

a. Baron. Annal. tom. 11. anno Chriſti 1087. n. 10.

b. Ita D. Roderic. lib. 6. cap. 26.

c. Eſt enim de neceſsitate c̃enſuræ, vt ab habente iuriſdictionem feratur. Vnde notat P. Suarez de cenſuris, diſp. 2. ſect. 2. à n. 4. *Iudices Ordinarios, vtputa Epiſcopos, non niſi in ſubditos excommunicationis mucrone vti poſſe.* Et ex Villalobos tom. 1. artic. 16. diffi. 3. de Primatibus reſoluit nouiſsime Machado in perfecto cõfeſſore, tom. 1. lib. 1. p. 3. tract. 2. docum. 2. n. 4.

d. Pertinet enim ad Principem impedire ne extra Territorium, aut in non ſubditos Eccleſiaſticus iuriſdictionem exerceat, vt nouiſsimè aduertit Petr. Salcedo de Lege Politic. lib. 2. c. 8. n. 39.

de Galicia no caìa en los terminos de la Metropoli de Toledo,antes ha ſido la que con mas deſcuello ha pretendido la exempcion:teſtigos claros Braga,i Santiago.De eſtè principio ſeguro reſulta prueva evidente de la Primacia de Toledo.Puſo entredicho Bernardo en la Metropoli de Santiago,no era entonces Legado Apoſtolico,que aun no avia ido a Roma. La cõſequencia de eſtos antecedentes es evidente, luego hizolo como Primado,i Patriarca de las Eſpañas? Como Obiſpo no pudo,como Metropolitano, tampoco,como Legado Apoſtolico,no lo era. Deſpues de la ſuma Sede,no hallo en el Derecho otras juriſdicciones Eccleſiaſticas,ſino eſtas, i las que de ellas ſe deriban,por los terminos que el Derecho diſpone. Solo la Patriarcal de todas ellas ofrece tolerable eſta accion;i aſsi es forçoſo que ſe la confeſſemos a Bernardo,antes que Vrbano Segundo nos la califique con ſu titulo.

El ſentimiento que de eſta accion recibiò el Rey don Alonſo califica mas eſta prueva, pues no diera lugar ſu enojo para que ſe continuara, accion enderezada contra ſu perſona Real,ſi ſe apartara de lo que el Derecho permite.De eſte caſo reſultò que ſe convocaſe un Concilio [a] en Huſillos. Aſiſtiò a èl Ricardo como Legado Apoſtolico : tratòſe en el de la cauſa de don Diego,i aviendoſe preſentado delante de los padres cargado de priſiones, i afligido, renunciò el Obiſpado en ſus manos. Paſſaron por eſta renunciacion los Prelados, i Bernardo que ſi reconociò la violencia que padecia el de Santiago, le fue forçoſo acomodarſe con el tiempo. El ſucceſſo adelante deſcubre bien el ſentimiento de eſte gran Prelado, i lo que el Pontifice determinò, quando entendida la determinacion de Ricardo le reſtituyò a ſu Silla, i advocò la cauſa a ſu Santa

Se-

a. Hac de re, ſic loquitur Iulian. Petr. in Chron. n. 613. *Bernardus multas contentiones, cum Didaco Gelmirez, primo Compoſtellano Archiepiſcopo habuit, qua de cauſa Papa Calixto factus eſt Legatus S.R.E. Concilia celebrauit aliquoties : Erat enim vir priſcæ ſeueritatis, & magni zeli. Habuit nonnullas lites cum Bracharenſi, & Compoſtellano.*

Sede, i la determinò. No haze a mi intento lo que por menor paſsò en eſte caſo.

Parrafo Tercero.

DEſpues de eſtos ſuceſſos, i otros, Bernardo tomò reſolucion de partir a poſtrarſe a los pies Apoſtolicos, obligado de las univerſales neceſsidades de la Provincia, como Patriarca de ella: proveyòlas de remedio conveniente, i partiò para Roma, dos años poco mas, o menos deſpues de ſu eleccion. No ſeñalo el año eſpecial de ſu viage, por no mover la duda que ya dexo apuntada. Fue feliz, llegò a los pies del Papa Vrbano Segundo, ſuceſſor de Victor Tercero, que como conocia las excelentes partes de Bernardo, con ſuma benevolencia le recibiò. Fue iluſtre prueva de la eſtimacion que la ſanta Sede hizo de Bernardo, la largueza con que le comunicò ſus Teſoros, i fiò ſu cuidado.

Conſagròle el Pontifice, i diòle el Palio, que es la plenitud de toda la Sacerdotal poteſtad. Paſsò eſta accion, como quenta Iulian Perez, [a] en un Concilio q̃ el Pontifice Vrbano convocò en la Ciudad de Placẽcia. Hallarõſe preſentes a eſta ſolemnidad los Patriarcas, Arçobiſpos, i Obiſpos, i los demàs Padres que aſſiſtian al Concilio. La benevolencia con que Vrbano le tratò, i comunicò los negocios mayores, q̃ la Igleſia entonces tenia, ſon teſtimonio evidente del grande credito que tuvo de ſus letras, de ſu ſantidad, i de ſu prudẽcia. La duda q̃ ofrece eſta conſagracion, ya la he apuntado, no parece conveniente repetirlo, pudo ſer q̃ Iulian Perez uſaſſe de la palabra, cõſagraciõ, cõ los fundamẽtos de aver recibido Bernardo el Palio, i Dignidad Arçobiſpal. Y ſi el Põtifice le ubiera cõſagrado en los Breves q̃ expidiò en favor de Bernardo,

a. Iulian. Perez, in Chron. d. n. 612.

donde tan por menudo hablò de ſus merecimientos, i con tã ſingular largueza le honrò, no es de creer que ſe olvidara, ni que eſcuſara hazer memoria de un tan ſingular favor.

Las principales razones, que ocaſionaron ſu viage, fueron dignas de ſu piedad. Ocupò ſu cuidado en los naturales de ſu obligacion. Hizo roſtro a las coſtumbres depravadas, intentò reformar las ceremonias Eccleſiaſticas que avian padecido en todo el Reino gravemente, con la turbacion de los Infieles. A la execucion de eſtos intentos le causò eſtorvo Ricardo Abad de ſan Victor, Legado de la Sede Apoſtolica. Impedia le la preſteza de ſus execuciones, i dilatavaſe el reparo de las neceſsidades comunes: fin unico a que aſpiravа ſu ſanto zelo. Pareciole conveniente, como lo executò, atajar lances, i encuentros de juriſdiccion, i alẽtado con el favor Real, a los pies del divino Vicario, ſuceſſor de Chriſto, puſo la razon de ſus dudas, i preſentò la cauſa de ſus ſentimientos.

Conociò bien el zelo piadoſo, i juſto de Bernardo el univerſal Paſtor, i no ſolo atajò el inconviniente de la Legacia de Ricardo, que logrò la ocaſion con el conocimiento, que con comunicar a Bernardo alcançò de ſu grande talento, i del fiò, i de ſus ſuceſſores, el Patriarcado, i Primacia de las Eſpañas; no como derecho nuevo, ſi como Dignidad vinculada en ſu Igleſia, deſde las primeras antiguedades. Fue el primer Palio que ubo en eſte Reino el de Bernardo: [a] i porque nada le faltaſſe de lo que en la voluntad Apoſtolica avia merecido la eſtimacion que Vrbano hizo del, le fiò el mayor favor, criòle ſu Legado a Latere [b] con plena poteſtad para reedificar Igleſias, inſtituir Obiſpos, i obrar otras funciones reſervadas ſolo a ſu ſuma poteſtad. Las Bulas

que

a. Ita Luitprand. in Chron. anno Chriſti 960. n. 367. Solus Toletanus Epiſcopus, vt Primas Hiſpaniæ habuit olim ius Pallij in Hiſpania, vbi notat P. Higuera his verbis: *Olim dicitur, ſolum Hiſpaniæ Primatẽ Toletanum, ſcilicet habuiſſe ius Pallij, vt in Africa Carthaginẽſem, & in Macedonia Theſſalonicenſem Primates, qui eodem iure gauiſi ſunt.*

b. Sic Vrbanus II. in ſecundo reſcripto de Bernardi Primatu, & Garſias de Loaiſa in notis ad Decretum Gundemari, §. 5. pag. 284.

que en razon de la Primacia se despacharon, si fue en esta ocasion, yo reservo el ponerlas a lo ultimo de este volumen, por no interrumpir el curso de esta historia.

Las precisas de este lugar, son las que miran a la especial Dignidad de Legado Apostolico. Originanse las que hallò en los Archivos de la santa Iglesia de Toledo, que miran a la jurisdiccion de Legado Apostolico, i à la de Primado de España, del ambicioso apetito con que Berengario Metropolitano de Tarragona intentò eximirse de la potestad, i jurisdiccion Patriarcal de Bernardo, tanto mas apartada de la razon, quanto eran mayores las que Berengario tenia de respetar, venerar, i obedecer a Bernardo. Avia la tirania Barbara deshecho de todo punto a Tarragona, Ciudad ilustre en tiempo de los Romanos, entonces cabeça de aquella Provincia, despues el Cõde de Barcelona restituyò a su libertad aquella Ciudad, i su tierra. Este insigne varon con la autoridad Patriarcal, i Apostolica de Legado, que de Vrbano tenia, congregò en la Galia Narbonesa un Concilio Nacional, i en el encaminò con madura prudencia, i diligencia suma la restitucion, i reedificacion de las Iglesias assoladas por los Barbaros. Reparò lo estragado delas costumbres: diò mejor estado a la Policia Ecclesiastica, que con tan grandes causas avia padecido, i especialmente en Tarragona: Assistiò a la reedificacion de la Ciudad: levantò la Iglesia, i diòla por Prelado a Berengario, que olvidado del reconocimiento, i obsequio devido a tan singulares beneficios, intentò turbar el derecho de Bernardo, i negarle la obediencia, que como a Primado de todas las Españas devia. Representale Vrbano en sus Apostolicas letras a Berengario estas obligaciones, notale de desagradecido, i ordenale que obedezca a Bernardo como a Primado de las Es-

pañas, i que como Apoſtolico Legado le inſtituyò, i erigiò ſu Igleſia, titulos que con legitima razon le ocaſionan a tener la ereccion de la Igleſia Tarraconenſe por filiacion ſuya, i de ſu ſanta Igleſia. Y diſponiendo en lo eſſencial, dize el Pontifice: *Que ſe acuerde, que quando Bernardo con autoridad Apoſtolica le inſtituyò, fue para que èl, i todos los Obiſpos de la Provincia de Tarragona preſtaſſen al Arçobiſpo de Toledo la obediencia que como à Primado le devian: aſsi noſotros por nueſtro privilegio ſe lo concedimos: y es nueſtra voluntad que permanezca ſin turbacion, ſeguro, i firme. Y eſpecialmente aora, que en Eſpaña toda, i en la Provincia Narbonenſe tiene la autoridad Apoſtolica en el govierno.* [a]

En eſta breve clauſula ſe halla comprehendida toda la materia de mi aſſumpto, i en lo perſonal de Bernardo, realzada con la excelencia de la Legacia Apoſtolica. Baſtàra eſte titulo por ſi a ſolemnizar la Primacia en la ſanta Igleſia de Toledo, i en ſus Prelados, aſſiſtido de tantos, i continuados como veremos; eſcluye el mas eſcrupuloſo, i aun apaſsionado ſentimiento, que deſeaſe turbar eſte derecho. Los fundamentos que de las palabras de Vrbano referidas reſultan, ſe darán muy bien la mano con la deciſion de la primera Bula, que en favor de Bernardo deſpachò Vrbano. Quando hable de ella las ponderaré, aqui las he referido para probar que fue Legado Apoſtolico, i que con eſta autoridad reedificò la Igleſia de Tarragona, eligiò Obiſpo de aquella Metropoli: deſpues hizo otras funciones, i elecciones, valiendoſe ya del derecho de Primado, ya del de Legado de la ſanta Sede.

Padecia en eſtos tiempos la Igleſia ſanta Romana turbaciones no leves. no es de mi intento diſcurrirlas menudamente. Para la inteligencia del diſcurſo, es fuerça advertir, que los Emperadores pretendian ha-

llar-

a. Verba Vrbani II. Tarraconenſi Epiſcopo, hæc ſunt: *Meminerit tamen, ita te Archiepiſcopum conſtitutum, vt tàm tu, quàm vniuerſi Prouinciæ Tarraconenſis Epiſcopi Toletano, tanquã Primati debeatis eſſe ſubiecti: Sic ei à nobis in Toletanæ Eccleſiæ priuilegio conſtitutum eſt, quod nos omnino ratum volumus permanere. Nunc autẽ multo amplius, quia noſtræ ſolicitudinis vi in Hiſpania vniuerſa, & Narbonenſi Prouincia miniſtrandus iniunſimus, &c.* Aduertit Garſias de Loaiſa vbi proxime.

llarse a las elecciones Eclesiasticas de los Romanos Pontifices, i elegir Prelados, i conferir Beneficios Eclesiasticos, i dispensar en los grados prohibidos, para contraer matrimonio: abusos todos que introduxo la antiguedad, mal instruida en la jurisdiccion espiritual, i destemplada con resabios del poder, i govierno Gentilico. En este estado hallò el Emperador Enrique Tercero el govierno, intentò mantenerse en èl: juzgava que turbarsele era despojo, i gana de mover novedades, i en Bormes celebrò un Concilio, donde se tratò de deponer al Pontifice. [a] El qual, para castigar semejante osadia, juntò otro Concilio en Roma, que fue el quarto Romano, en que se pronunciaron censuras contra los que avian turbado el Derecho Apostolico. [b]

De este principio santo resultaron no pequeñas inquietudes, i desordenes, que se continuaron viviendo Enrique Quarto, que como ofendido ocasionò, i fomentò cismas de gravissimo perjuizio a toda la Iglesia, i no solo desobedecia las determinaciones Conciliares, i Apostolicas, que atrevido, i sacrilego perdiò el respecto a las santas personas, infestàdo sus tierras, sin perdonar la Imperial, i santa Ciudad de Roma, Cabeça de la Iglesia. Vsaron de las armas Eclesiasticas los Pontifices, que tuvo en poco Enrique. Padecieron esta molestia Victor, Pontifice Segundo, Estevan Segundo, Nicolas Segundo, Alexandro Segundo; i los demas que sucedieron, hasta Vrbano Segundo, cuya historia no conduze al intento de mi assumpto. Los sucessos concernientes a las pretensiones de estos Emperadores, han escrito los que nos dexaron noticia de sus vidas, i acciones, i de los hechos de los Emperadores. El singular agravio, siempre fue aver librado la eleccion de santissimo Pastor, i universal de la Iglesia, de la opresion, i violencia con que algunos Empe-

a. Huius Concilij meminere Lambertus, & Seuerinus Vinus in notis ad Concilia generalia, tom. 7. pag. mihi 482.

b. Refertur Concilium, tom. 7. Conciliorum nouiter excusorum, pag. mihi 483.

radores se atrevieron a tomar para si este derecho, siendo de todo punto incapaces del. Davan a la violencia, i poder titulo de derecho, i querian adquirir posseſsiõ con actos violentos, que por su naturaleza, quando ubieran sido voluntarios, eran impreſcriptibles. [a]

Continuò Vrbano, no con menor valor la defensa de su derecho, i declarò por excomulgado al Emperador Enrico, en un Concilio que juntò en Claramonte, donde se confirmò lo que antes estava dispuesto, i se declarò que a la eleccion del Pontifice, solo devia hallarse el Clero, en la forma que disponen los Sacros Canones. En este Concilio, dizen que se diò noticia de los trabajos, i denuestos que padecian los Catolicos que vivian en Ierusalen, i veneravan aquellos santos Lugares. Concediò Vrbano, movido de piedad, i santo zelo la Cruzada a los que fuessen a conquistar aquella tierra Santa, i sacarla del poder de los Barbaros. [b] Fue grande la multitud de Fieles, que se movieron a esta piadosa jornada, i entre ellos ubo Monarcas, i Principes de grande estimacion, i valor. Entre otros dizen que nuestro Bernardo prometiò de ir a ella, i que para hazerla con mayor seguro partiò a Roma a recibir la bendicion Apostolica; pero apenas bolviò las espaldas, quando sus Capitulares trataron de darle sucessor. Entendido el exceſſo, bolviò Bernardo a su Iglesia, i encomendò el govierno della a Monges de su Religion, que hizo venir del Monasterio de Sahagun.

Algunos dizen, que este viage se ocasionò del sentimiento que Bernardo tenia de la merced que el Emperador don Alonso, i su muger hazian a don Diego Gelmirez, Arçobispo de Santiago, punto que tocarè en su lugar: aora tengo por cierto, que el fervoroso zelo de la gloria de Dios inflamò el coraçon de este Prelado, i que fue cierta la promessa. Llegò con este cuidado a

Ro-

a. Cap. posseſsiones 16. quæſt. 1. gloſſ. in l. ſolet, in fin. ff. de offic. Proconſul. Balbus de præſcription. 4. p. quintę partis principalis, q. 5. n. 2.

b. Refertur Concilium hoc tomo 7. Cõcilior. pag. mihi 507.

Roma, absolviòle el Pontifice, juzgando por mas precisa la obligacion de la residencia, que la del voto. [a] Conocia Vrbano las partes de Bernardo singulares, i la falta que su presencia avia de hazer en las Iglesias de España, i en su Metropoli.

Parrafo Quarto.

BVelto a su Iglesia Bernardo, con la autoridad Patriarcal, la Metropolica, i de Legado Apostolico, eligiò algunos Obispos en el Reino de Portugal, especialmente en Coimbra puso a Burdino, o Mauricio de nacion Francès, persona de partes, i que por averlas conocido en èl Bernardo, le avia hecho Arcediano de su santa Iglesia. En la de Coimbra procediò Burdino de manera, que en breve tiempo el Patriarca Bernardo le trasladò a Braga; [b] i quando parecia, que tantos, i tan singulares beneficios recibidos de Bernardo avian de mantener a Burdino en un perpetuo agradecimiento, descubriò el puesto mayor, el natural altivo, i arrojado, que hasta entonces avia templado, i recatado con suma cautela, disponiendo su animo ambicioso el camino, para ponerse en la grandeza a que aspirava.

Singular prueva hazen de los hombres las Dignidades, [c] exemplo nos ofrece Burdino, o Mauricio, modesto, atento, i cuerdo en la comun fortuna. Apenas ascendiò a la Dignidad, quando descubriò lo altivo de sus pensamientos, i no contento con la Iglesia de Braga, intentò sin legitima autoridad apropiarse la de Leon. Tuvo de ello noticia nuestro Bernardo, i auiendole representado su desorden, le amonestò que desistiesse de el. Tiene hodas raizes el apetito de elacion en los coraçones humanos. No bastò el zelo cuidadoso de Bernardo a desengañar a Burdino. Esto obligò al

a. Iulian. Petrus, qui Bernardi singula acuratè descripsit, sic profert in Chronic. n. 609. *D. Bernardus, quia vouerat se iturum ad Bellum Ierosolymitanum à Domino Papa Romensi de voto absolutus rediit, & ex itinere fecit Concilium Narbonæ, vt Primas, & Tarraconæ.* Latius prosequitur Alcocer historiæ Toleti lib. 1. c. 71. P. Mariana de rebus Hispan. lib. 10. c. 3.

b. Refert Chron. gener. Hisp. iussu Regis Aldephonsi cognomento Sapientis, edita 4. p. c. 3. §. *del oficio Romano*, pag. mihi 239. Mariana vbi proximè.

c. Tacitus Magistratus hominem ostendit.

Patriarca de España, i Legado Apostolico, a aprovecharse de la jurisdiccion. Suspendiòle del exercicio Pontifical de su Dignidad por este exceſſo: assi lo dizen dos cartas que escriviò a los Obispos don Diego de Santiago, don Muñon de Mondoñedo, don Alonso de Tuy, don Diego de Orense. [a]

Dos Concilios hallo que juntò Bernardo en Leõ, i siendo Metropolitano de Toledo, no es negable que ubo menester mayor jurisdicion para poderlos convocar. Porque Leon entonces no era de su Metropoli, i quando lo fuera, no pudiera convocar à los Arçobispos, i Obispos de Galicia, que no eran sus sufraganeos. Aviendolo hecho, forçoso es que confessemos que lo hizo con mayor jurisdiccion que la de Arçobispo. Dezirseme ha que era Legado Apostolico. Pero esto de juntar Concilios, pide especial comission, quien no probare que la tuvo, no podrà dezir que lo hizo como Legado. Y como Bernardo no avia menester para convocar Concilios en España, mas jurisdiccion que la Patriarcal de que gozava su Dignidad, i èl la posseìa con titulo nuevo de Vrbano, continuado por Pascual, que en este tiempo governava la Iglesia; escusado es buscar otros titulos a su jurisdiccion. Ni es de presumir que Pascual que acabava de confirmar a Bernardo la Dignidad Patriarcal, que en lo mas antiguo avia posseido en estos Reinos, que le constituìa con titulo, i derecho bastante para convocar Concilios en todo el Reino, le despachara titulo especial de Legado para este efecto de juntarlos, pues fuera superfluo.

Ni ofrecerà reparo considerable, si se dixesse, que Bernardo en sus cartas no usò del titulo de Primado. Porque como esta Dignidad, i titulo, siempre estuvo unida con la Dignidad Metropolica de Toledo: i assi lo confessaron Vrbano, i los demàs Pontifices, luego

que

a. Leguntur Epistolæ eiusmodi in historia Compostellana ab ipsaque mutuatus fuit, P. Hier. de Higuera in Toletana historia manuscripta, p. 1. tom. 4. lib. 17. c. 23. à quarum serie abstinemus vti molestam, sufficit enim iudicasse, ex illis Bernardi potestatem, & iurisdictionem in Mauritium liquido constare.

que se intitulò Arçobispo de Toledo, comprehendiò todos los titulos, i Dignidades anexas a esta. [a] La expresion solo mira a lo honorifico; i si es verdad que la Patriarcal es de mas excelencia para la denominaciõ, el fundamento essencial es la Dignidad Episcopal, i en esta se fundan todas, como se fundava la Patriarcal de España en la Episcopal de Toledo.

Ambicioso pues, i desordenado Burdino, partiò a Roma, donde como otro Simon intentò con dinero comprar la Dignidad Arçobispal, i Primacial de Toledo, i que el Pontifice depusiesse a Bernardo, de quien se atreviò a dezir defectos, que procedian de la edad, tales que los juzgò por bastantes para mover el animo del Pontifice. Era muy conocido en Roma Bernardo; tenia la Iglesia muy particular noticia de sus virtudes, i suma prudencia, de donde procediò que fue facilmente conocida la malicia de Burdino. [b]

Deseò el Pontifice averle a las manos, pero el ya temeroso no estimò perder las dadivas por salvar la persona, i como tenia noticia del estado en que se hallava Enrico Quarto, ofendido, i descomulgado, porque no obedecia los mandatos de la Iglesia, pareciòle, como en efecto le sucediò, que hallaria su desorden acogida en el enojo del Emperador, assi fue.

La resolucion mal considerada de Enrico, tenia ausente al Pontifice de su Silla, [c] i tan desordenado con el injusto enojo contra el santo Pastor, que ciego intentò dar nuevo Pontifice a la Iglesia, i la audacia insolente de Burdino le diò materia para executar su error, i introduzir en la Iglesia una nueva cisma, que la bolviesse a la turbacion en que la avian tenido las passadas. Es tan ciega la passion, que no ay luz, que la alumbre. Iuzgò Enrico, que entronizando en la Silla Apostolica a Burdino le avia de absolver, como lo hizo: i no via el miserable que se ligava con nuevas ata-

du-

a. Siquidem connexa dicuntur indiuidua, vt notat Ancharr. cons. 160. n. 2. Cravet. consil. 275. n. 4. & 5. & cons. 461. n. 50. Surd. decis. 199. n. 13. quibus non nisi nimè accedit Aug. Barbos. Axiomatum iuris, Axioma 51 n. 2. Et quoties duplex iurisdictio in vna persona concurrit, ex vtraque vnitur vniusque nomen, & naturam sortitur, text. optimus in §. illud autem, in Auth. vt iudic. sine quoquo suffragio, collat. 2. D. Alphonsus de Narbona in 3. part. Recop. l. 20. glos. 2 2. n. 47. tit. 1. lib. 4.

b. Ita Chron. vniuers. Hisp. d. 4. p. c. 3. §. *Del oficio Romano*, pag. 239. & antea D. Roderic. Archiepiscop. Tolet. lib. 6. c. 28.

c. Platinà de vitis Pontific. in vita Vrbani II. vers. *Quo quidẽ tempore*, pag. mihi 181.

duras, i mas fuertes, pues no es negable que fue mayor exceſſo, en menoſprecio de la autoridad Apoſtolica, atreverſe a ſentar en la Silla de ſan Pedro, un intruſo ſacrilego, ſiendo ſu poteſtad temporal, i tan eſpiritual la eleccion del Pontifice, i introduzir una ciſma en la Igleſia; i con eſte error dar origen à tantos, i tan grandes como del reſultaron. Guiavales, a Burdino la ambicion, a Enrico la ira, i ciegos con el humo eſpeſo de eſtos dos bolcanes, cayeron, como dize el Eſpiritu Santo, en el abiſmo profundo de eſte ſumo error. Es largo eſte proceſſo, ſi por menor ſe ubieſſe de contar, no es de mi aſſumpto, ireme recogiendo a lo que me toca. Dio quenta el Pontifice Gelaſio Segundo a Bernardo de lo que paſſava, para que como Primado de Eſpaña declaraſſe a Burdino por indigno de la Igleſia de Braga, i de otro honor Eccleſiaſtico, i ordenòle que puſieſſe cobro en el govierno eſpiritual de aquella Metropoli. Entendido de Bernardo el arrojamiento de Burdino moſtrò bien ſu cuidado el que le ponia ſiempre en reparar las neceſsidades de todas las Igleſias de Eſpaña, que como Primado le incũbia el hazerlo. Eſcriviò a los Obiſpos de Santiago, i a los demàs de Galicia, i Portugal, que no tuvieſſen a Burdino por Arçobiſpo de Braga, porque ſu arrojamiento deſvanecido le tenia en el mas deſdichado eſtado, que avia perdido el reſpecto a la Santa univerſal Igleſia Romana: Que ſe avia llamado Papa con el nombre de Gregorio Octavo, ciſmatica, i ſacrilegamente. Que el Pontifice Gelaſio le tenia anatematizado, como al Emperador Enrico, de cuyo poder ſe avia valido, para poner en execucion todas eſtas maldades. [a]

A eſtos aviſos ſe ſiguiò poner cobro en aquella Sãta Igleſia. [b] Puſo en ella por ſu Prelado a don Pelayo Melendez. Todas eſtas acciones miradas ſin paſsion,

cla-

a. Refert hoc omne latiſsimè Chron. vniuerſalis Hiſpaniæ iuſſu Alphonſi Regis edita 4 p.d.c.3. §. *Oficio Romano*, pagin. 239

b. Iulian. Petr. in Chron. n. 613. *D. Bernardus venit Bracharam, vt ſibi impetraverat Dominus Romenſis Calixtus II. & in locum Burdini intruſi, & perpetua carcere concluſi, poſuit Epiſcopum in Sede Bracharenſi.*

claramente descubren el gran talento de Bernardo. La suma estimacion que hizo de sus merecimientos la santa Sede Apostolica, quan fiel hijo fue della. Y no conducen menos a mi intento, pues todos estos procedimientos tienen fundamento, i origen en el derecho Patriarcal que tenia Bernardo. No niego que era Legado Apostolico, pero tampoco es negable, que Vrbano le constituyò en la Dignidad Patriarcal de las Españas. Quien se atreverà a dezir a la vista de estos dos privilegios de Bernardo, varon docto, prudente, i de singular capacidad, en perjuizio del Derecho suyo, i de sulglesia, usava, donde no era menester, dela potestad de Legado? [a]

La jurisdiccion ordinaria, es la nativa, i radical, concurriendo ella, i la potestad delegada en un sujeto, todos los actos de jurisdiccion que se obran sin especialidad, los hemos de juzgar por la regla ordinaria, sin llegar al privilegio. Porque este es especial, essotro derecho universal fundado en èl. Y si especialmente no se declara, que el que obra se vale del privilegio, se ha de estar a la regla comun. [b] La jurisdiccion Patriarcal, jurisdiccion es ordinaria; la delegacion Apostolica hecha en favor de persona particular, no excede los terminos de beneficio personal. No parece con esto decible, que estas amonestaciones de Bernardo, las elecciones de Obispos, i Arçobispos procedieffen de derecho especial; del universal derecho de Patriarca es conforme a reglas del, se originaron, i quien quisiere sentir de otra manera, serà forçoso que lo funde con instrumentos que lo digan, porque tiene contra si las reglas comunes de Derecho, i las mas legitimas presunciones.

a. Ita resoluit Bald. in cap. vlt. de re iudic. Felin. in c. cum ex offic. n. 34. vèrs. *Si autem Iudices*, de præscript. quia nemo extraordinario, sed potius ordinario iure vsus præsumitur, l. quâquam, l. testamento la 1. ff. de testament. militis, respondit Alex. cons. 60. n. 20. lib. 2. quibus concinit Menoch. de præsumpt. lib. 2. præsumpt. 17. n. 2

b. Consentit Menoch. vbi proxime, & August. Barbos. in Collectan. ad Clement. vnic. n. 4. de supplenda negligentia Prælatorum, vbi ex Petr. Barbos. id affirmat.

Parrafo Quinto.

NO es de mi assumpto contar aqui los grandes daños que causò en la Iglesia la locura de Burdino, ni los arrojamientos del Emperador Enrico. Estos tuvieron principio en el Pontificado de Gregorio; la cisma de Burdino en el de Gelasio, i se continuò hasta Calixto. Este le ubo a las manos, i tratò la altivez de Burdino, ajustando a ella el modo de la pena. Metiòle en Roma con harta solemnidad, i para castigarle por el camino que el se avia despeñado, puesto à cavallo en un Camello alrebès, las espaldas à la cabeça, le puso en la mano por rienda la cola, porque sus torcidos intentos se intimassen con esta accion al pueblo Romano. Avian sido torcidas, i alrebès las acciones de Burdino, i calificolo assi Calixto en esta acciõ. Muriò en una reclusion Burdino, [a] i en Braga, que es lo que a mi me toca, quedò instituido por don Bernardo su Arçobispo. Y es maravilla que tenga aliento esta Iglesia para hazer oposicion a la de Toledo, quando ubo menester valerse de su Patriarca, para defenderse de don Diego Gelmirez Arçobispo de Santiago, que quiso hazerla su sufraganea.

De Gelasio hallo dos Breves dirigidos a Bernardo, que entrambos tratan de los delictos de Burdino, i pruevan lo que hasta aqui he dicho del. Y parece que son textos expressos, que pruevã el discurso que hize, para mostrar que Bernardo castigò a Burdino, i juntò los Concilios, lo hizo como Primado. No ignorava Gelasio, que era Legado de la Sede Apostolica Bernardo, i como para las causas que le cometia en estos dos Breves, solo necesitava de la jurisdiccion de Primado, i Patriarca, como a Primado se las dirige. Son las palabras del primero, [b] *Gelasio Obispo, siervo de los siervos de Dios, al Vene-*

ra-

a. Insinuat D. Roderic. lib. 6. c. 28. in fin. Chron. vniuers. Hisp. iussù Regis Alphonsi, edita 4. p. c. 3. pag. mihi 240.

b. *Gelasius Episcopus, seruus seruorum Dei: Venerabili fratri nostro Bernardo Primati ex cæteris Hispaniarum Episcopis, salutem, &c.* Alterius hæc sunt: *Gelasius Episcopus, seruus seruorum Dei, Reuerendissimo fratri Bernardo Toletano Primati, eiusque successoribus, canonice substituendis, &c.* Ita enim vtrobique in originalibus leguntur in Toletanæ Ecclesiæ Tabulario, ac seruatis.

rable hermano nueſtro Bernardo Primado, i a los demàs Obiſpos de las Eſpañas, ſalud. El ſegundo dize: *Gelaſio Obiſpo, ſiervo de los ſiervos de Dios, al Reverendiſsimo hermano nueſtro Bernardo Primado, i a los otros legitimos ſucceſſores ſuyos para ſiempre jamàs.* Eſte Breve trata individualmente de la confirmacion de la Primacia, referirèle a la letra en ſu lugar. En el primero pondero la atencion del Pontifice, que no llamò a Bernardo en èl Legado Apoſtolico, ſiendolo, i puſo el titulo de Primado; i aſsi podrèmos dezir, que mas ſolicitavan la perpetuidad de eſta Dignidad en Toledo los Pontifices, que los miſmos Prelados, pues Bernardo eſcusò el ponerle en muchos deſpachos, dandoſele los Pontifices en los ſuyos en aquellos tiempos.

En todo el diſcurſo de la Hiſtoria de Bernardo Arçobiſpo, i Primado de Toledo, ſolo hallo el Breve que ya he apuntado, donde Vrbano Segundo al titulo de Primado, i Patriarca de las Eſpañas aumentò el de Legado Apoſtolico. Deſpues de eſte Breve hallo otros de Paſcual, Gelaſio, i Calixto, i en ellas tratan a Bernardo eſtos Pontifices, como a Primado de las Eſpañas, reconociendo la perpetuidad del titulo que le diò Vrbano, i aprobando la antiguedad que dize que le conſtò tenia la ſanta Igleſia de Toledo de eſta Dignidad. Eſto me haze entender, que ocaſionò a Bernardo a uſar del titulo de Legado Apoſtolico. Y ſi bien confieſſo, que es impropiar el nombre, como el titulo era Apoſtolico, no parece que quando nos hallamos ſin otro en que fundar la Legacia mas que el de Vrbano, ſe puede dezir que falta fundamento a eſte penſamiento: eſpecialmente ſiendo las acciones que obrava Ber-

nardo mui conformes al derecho Patriarcal, i este tan estendido de jurisdiccion en el derecho, que apenas ay causa para que necesite de Legacia especial. Tuvo principio esta Dignidad en lo Eclesiastico, en la piedad paternal Apostolica, que para facilitar a los subditos el reparo de sus necesidades, i escusar dilaciones, assi en lo jurisdiccional, como en el Eclesiastico govierno, criò en las Provincias esta Dignidad, con dilatadissima facultad; pero con la salva, i reservacion devida a la santa Sede. De esta verdad se originaron los errores que las historias Eclesiasticas nos enseñan en los Patriarcas mayores.

Para ir consiguiente en mi discurso, es forçoso entender, que todos los procedimientos de Bernardo que no fueron obrados con jurisdiccion Metropolica, procedieron de la Patriarcal, porque esta la hallo calificada en don Bernardo, con titulos de quatro Pontifices, i no parece por ninguno autentico, que fuesse Legado de los tres de Vrbano si. Y todavia el que quisiere escrupulizar en este discurso, i creer que Bernardo hablò con propiedad, no podrà negarnos que era Patriarca, porque entrambos titulos se hallã en el Breve de Vrbano.

De los encuentros que con don Diego Gelmirez Obispo de Santiago se le ofrecieron a Bernardo, he de tomar no pequeños fundamentos para probar mi intento. Fue este Prelado antes de ascender a la Dignidad, Maestro del Emperador don Alonso. De su natural dizen los que han escrito las antiguedades de España, que fue ingenioso, altivo, i de no poca cautela. [a] Alcançò tiempos bien inquietos: Porque el Rei dõ Alonso de Aragon, que casò con doña Vrraca, hija del Rei don Alonso el Sexto, i viuda de don Raimundo, de cuyo matrimonio ubo a don Alon-

so

a. Post antiquiores, ita de eo, P. Mariana, lib. 10. c. 6. *Cui Didaco Gelmirio nomen fuit, viro prudenti, cum primis ea ætate magnorum spirituum, industriæ singularis.*

so, intentò governar a Castilla, cuya legitima sucessora fue su muger doña Vrraca, luego que falleciò su padre el Rey don Alonso el Sexto. Este intento no se recibiò igualmente en el Reino, antes dividida la nobleza, unos asistian al Rey don Alonso de Aragon, otros se inclinaron, i defendieron la parcialidad de don Alonso, hijo de Vrraca, i del Conde don Raimundo, que derechamente sucediò en el Reino, porque don Alonso Rey de Aragon, no solo no tuvo sucesion de Vrraca, pero ni se juntò con ella.

En estas dos avenencias, que las hallarà largamente dichas en las Historias de España, [a] quien gustare de verlas, don Diego Gelmirez procurò mejorar su partido, i el de su Iglesia. El primer passo, fue pretender la agregacion para ella de los lugares que en el Obispado de Merida eran de la Corona Real. No lo consintiò Bernardo, porque estavan apropiados a su Metropoli, ni el Pontifice quiso por entonces venir ello. Intentò despues convocar Concilio, i para esto llamò algunos Obispos, i entre ellos al de Salamanca: Llegò a noticia de Bernardo, que con grande valor se le opuso, i con la autoridad Apostolica Primacial que tenia, le escriviò una carta gravissima, i sentidissima, dandole a entender quan agena de su jurisdiccion era aquella accion, que con ella ocasionava novedades, i contra el Derecho, i sacros Canones usurpava la jurisdiccion Eclesiastica, que por todo deve ser reverenciada, i guardada, i especialmente por los constituidos en semejantes Dignidades. Condenado, i afeado el hecho le cita para el Concilio que tiene convocado en Leon, donde dize que se procederà si se mostrare inobediente, i no compareciere. [b]

a. Hac de re adeundi D. Roderic. lib. 6. c. 34. Chron. vniuers. Hisp. ab Alphonso Rege edita, 4. p. c. 4. Et P. Mariana de Reb. Hispan. lib. 10. c. 7.

b. Asseruatur Epistolæ series in Tabulario Ecclesiæ Toletanæ, & refertur a P. Hieron. de Higuera in historia manuscripta Toleti, p. 1. tom. 4. lib. 18. c. 9

Tuvoſe en Leon eſta junta, i en ella aſiſtieron muchos Obiſpos, donde ſe declarò el exceſſo de don Diego Gelmirez: Pero ſu animo no ſoſſegò con eſto, antes ſiempre movia nuevas maquinas. Intentò que la Reina, i el Emperador don Alonſo quitaſſen la Primacia de Eſpaña a la Igleſia de Toledo, i que ſe la dieſſen a èl, i a la ſuya. He viſto en un Autor bien grave [a] eſte intento de don Diego, i le alarga mas, porque dize que la Reina ſe lo avia prometido, quando tuvo ganada ſu gracia. Pero deſpues eſcrive lo que el Emperador le eſcriviò en deſengaño de ſu pretenſion. Pongo aqui la carta a la letra, porque maravilloſamẽte prueva mi intenro: *El Rey, i la Reina, al Cariſsimo don Diego Arçobiſpo Compoſtelano, Legado de la Santa Igleſia de Roma. Sepa vueſtra Beatitud, que eſtamos atados con vinculo indiſſoluble de amor a la honra de la Igleſia de Toledo, que ha dias procurais diſminuir, i aniquilar. Aſsi os dezimos, i aviſamos, que de aqui adelante no la perturbeis, para que la dicha Igleſia por nueſtro medio (lo que Dios no quiera) carezca de ſu autoridad.* [b]

Bien deſcubre eſta carta la deſorden con que eſte Prelado aſpirò a deſpojar a Toledo de ſus antiguos derechos. Y no menos bien ſe colige de ella la eſtimacion grande, que los ſeñores Reyes, i Monarcas hizieron de eſta Igleſia. Era la de Santiago en eſte tiempo ya Metropolitana, que el Papa Calixto en veneracion del ſanto Apoſtol Diego, con ſingulares demoſtraciones la favoreciò, i a eſte titulo aumentò otro privilegio, que ha de ſer una prueva grande del derecho de la Santa Igleſia de Toledo. Intentò eximirſe de la juriſdiccion del Patriarca de las Eſpañas, i que ſu Igleſia quedaſſe inmediatamente ſujeta a la de Roma, i tuvo maña para conſeguirlo. [c] Aſiſtiòle a eſte buen ſuceſſo el afecto eſpecial de benevolencia, con que mi-

a. Refert Doctor Salazar de Mendoça in Chronic. Archiepiſcopor. Toletan. in vita Bernardi nondum typis ſcuſſa.

b. Leguntur hæc verba in Cõpoſtellana hiſtoria.

c. Teſtantur omnes, præſertim D. Garſias de Loayſa in notis ad Decretum Gundemari, pagina mihi 285.

mirò Calixto eſte Santuario. En ſu lugar diré como ſe revocò eſte privilegio. Aqui pongo el que alcançò don Diego para calificar el derecho de Toledo.

La confeſsion de la parte, es la probança mas ſegura, [a] i la que no padece excepcion. Que don Diego moſtrò que lo era, para pretender la Primacia de Toledo, las acciones que he contado en los parrafos antecedentes lo manifieſtan claramente. Como ſu narrativa, para pedir exempcion de la juriſdiccion del Patriarca, i Primado de las Eſpañas, el Arçobiſpo de Toledo prueva que verdaderamente lo era. No pudo pedir eſte privilegio, ſi no ſe confeſſara ſubdito del Patriarca; i ſiendolo reſultan dos pruevas de eſta confeſſion. Vna, que mira al derecho univerſal con que gozava eſta juriſdiccion la Igleſia de Toledo, porque ſin ella no pudieran ſer ſubditos ſuyos los Metropolitanos, i Arçobiſpos, i ya lo era en eſte tiempo el de Santiago.

La otra, mira a lo eſpecial, i en eſta inexcuſablemẽte ſe halla convencida la fgleſia de Santiago, porque como ſubdita pidiò exempcion, la obtuvo por entonces, la aceptò, i intentò uſar de ella. No ſurtiò buen efecto ſu intento, porque el ſuceſſor de Calixto, oìdas las razones del Primado de Toledo, revocò el privilegio de exempcion, deſpachado por Calixto, la reſtituyò en ſu antiguo derecho, i la Igleſia de Santiago, i ſus Prelados bolvieron a reconocer el derecho de los de Toledo. Los Breves q̃ en eſta razon ſe deſpacharon pondrè en el lugar que les toca.

[a] Probat l. vltim. C. de fideicommiſs. Gramm. deciſ. 36. n. 66. Socin. Iun. conſ. 39. n. 18. libr. 2. Crau. conſ. 61. n. 3. & conſil. 171. n. 4. Menoch. tom. 1. cõſilior. conſ. 21. n. 14. qui omnes aſſerunt confeſsionem omnibus probationibus maiorem cenſeri.

Parraſo Sexto.

FVe la vida de don Bernardo larga, los movimiẽtos de ſus tiempos en eſtos Reinos muchos, como tambien lo fueron las ocaſiones que tentaron ſu va-

valor, i experimentaron su prudencia. Intrepido este Pontifice se opuso a las Magestades, i valeroso esgrimiò la espada espiritual contra los Principes, que merecieron censura Eclesiastica. Y estas resoluciones hallavan tal templança en su prudencia, que ninguno mas, ni mejor supo venerar, i obedecer sus Reyes, i señores, i templar con ella desuerte lo que parecia rigor, que nunca sus acciones llegaron a causar movimiento en el Reino. Todo el discurso de su vida es un dilatado testimonio, que prueva la Primacia de Toledo. En esta Ciudad coronò por Emperador de las Españas al glorioso Rey don Alonso, [a] hizo causas contra diferentes Prelados, i especialmente contra Burdino, que intentò estender su jurisdiccion, siendo Obispo de Braga. [b] Mereciò de los Pontifices que governaron la Iglesia en su tiempo, suma veneracion, i esta excelencia han querido algunos estimarla en perjuizio del derecho primero, que don Bernardo solicitò para si, i para su Iglesia, que fue el Patriarcado, i Primacia de las Españas. Como se hallavan en èl estas dos Dignidades, han querido algunos que se fundassen en la jurisdiccion de Legado Apostolico, no advirtiendo, que el derecho de Patriarca era el perpetuo, i el blanco de todas sus solicitudes. Y aviendo conseguido mediante su cuidado las determinaciones Pontificias, para la antiguedad del derecho de su Iglesia, i la confirmacion para èl, i todos sus sucessores, no se como se pueda presumir verisimilmente, que lo que pudo obrar con esta jurisdiccion, lo obràse con otra.

A esta inverosimilitud, que à mi me haze no pequeña fuerça, allego otra razon que la servirà de apoyo. Quando a un oficio, ò Dignidad se le anexa otra inseparablemente, no es negable, que especificando el titulo de aquella a quien la agregacion se hizo, està virtualmente comprehendida la otra Dignidad, que cõ

esta

a. P. Mariana de Reb. Hispan. lib. 10. c. 16. ibi: *Toletanus Præsul coronam capiti imposuit.*

b. Proferunt supra relati maximè Iulian. Petr. in Chron. n. 613. D. Roderic. lib. 6. c. 28. P. Mariana lib. 10. c. 11.

esta estava unida. [a] El Patriarcado de las Españas desde su principio estuvo unido, i vinculado con la Dignidad Episcopal, i Metropolitana de Toledo: assi lo dixo Vrbano, i yo lo he probado. Este Pontifice no solo lo probò, sino tambien lo confirmò a Bernardo, i a todos sus sucessores, con que parece forçoso dezir, que el Arçobispo de Toledo, no ha menester expressar el titulo de Patriarca, ni para ser conocido por tal, ni tampoco para obrar como Patriarca. Esta doctrina que corre en nuestro caso (porque como veremos en las Bulas, el Arçobispo de Toledo tiene anexada à si esta Dignidad) responde a la objeccion que se pone a las acciones de Bernardo, en algunos casos, que en la cabeça de sus despachos no usò del titulo de Patriarca, o Primado, i usò del de Legado Apostolico: siendo assi, que para calificarse con el titulo de Legado. Como este es especialissimo, i personalissimo, i temporal al arbitrio del Pontifice, sino le expressara, no podia ser conocido por tal. Porque los priuilegios especiales no se presumen, sino se prueban especificamente. [b] El derecho de Primado unido, como he dicho, comprehendese debaxo de la expresion del titulo de Arçobispo de Toledo.

Halla apoyo este discurso en el estilo Apostolico, como parece en algunos despachos de Vrbano. Este Pontifice escrive una carta al Rey don Alonso el Sexto, digna de su piedad, i de su zelo. Dizele con bien graves razones, las que tiene para ser mui hijo de la Iglesia, i quanto deve estar reconocido a Dios, por las singulares mercedes que ha recibido de su mano en la paz, como en la guerra. Hazele memoria de la largueza, con que honrò la persona de Bernardo, i su Santa Iglesia, restituyendolos en la antigua Dignidad, i Primacia que avian gozado antes del miserable estado de cautiverio que padecieron, confirman

do-

a. Siquidem cum beneficij vni ti titulus omnino vnione delea tur nomine illius, cui fuit vnitum nominetur operępretium est, ac perconsequens, vt ipso vti principali nominat, & vnitum necessario nominatū existimetur, argum. eorum quæ tradit Paui. tractat. de officio capituli Sedevacant. q. 2. 3. p. n. 18.

b. Facit text. in c. porrō 7. vbi Abb. n. 1. de priuileg. c. in personæ, eodem tit. lib. 6. Thuscus de visitat. lib. 2. c. 18. n. 3. & c. 20. n. 6. Masc. de probation. conclus. 1200. n. 36. Menoch. de præsumpt. lib. 6. præsumpt. 14. n. 15. & alijs relatis Aug. Barb. Axiomat. iuris, Axiom. 190. n. 6.

dosela para siempre, i dando a esta Metropoli el titulo, i Dignidad Arçobispal, con el uso del Palio. [a] Esto es lo que especialmente haze a mi discurso, lo restante se encamina a la restitucion del Obispo de Santiago, que el Rei don Alonso le tenia despojado, i preso. Y lo que noto en estas palabras es, que Vrbano en ellas llama a Bernardo Primado de las Españas. Despues escrive otras dos el mismo Vrbano a Bernardo: Vna, para que execute la restitucion del Obispo de Santiago, i encamine la soltura: Y la otra, para que haga que el Oficio Romano, que se avia recibido ya en España, no se bolviesse a dexar, i en esta tambien le pide consejo en los aprietos en que se halla la Iglesia. Y especialmente le ordena que le diga a quien le parece que podrà embiar por Legado a España, porque ya Ricardo se avia buelto a Roma. En ninguna de estas dos cartas llama a Bernardo Primado, Arçobispo si: Que era Primado, no pudo ignorarlo Vrbano, porque el Breve primero que despues de la cautividad titulò a Bernardo en esta Dignidad, fue suyo; i luego lo repitiò en la carta del Rei don Alonso: Quando escrive a Bernardo, se contenta con llamarle Arçobispo. No hallo otra razon que le pudiesse mover, si me aparto de la que he dicho. Avia anexado Vrbano al Arçobispado de Toledo la Dignidad Patriarcal, escriviendole como a Arçobispo de Toledo, lo dixo todo. Quando hablò de su persona al Rei, hizo memoria de todos los titulos honorificos que tenia, solicitando la estimacion del Rei con ellos. [b] He de poner estas cartas adelante, porque del contexto de ellas se prueva maravillosamente mi assumpto, i la estimacion que la Sede Apostolica hizo siempre de la santa i Primada Iglesia, i de sus Prelados.

Alcançò Bernardo en la Silla de san Pedro a Vrbano Segundo, a Pascual Segundo, a Gelasio Segundo, i

a Ca-

a. Hæc sunt ipsissima verba Epistolæ, quam Vrbanus Regi Alphonso direxit, post initium ita legitur: *Memento ergo, memento filij mi amantissime, quantam tibi gloriam diuinæ contulerit gratia maiestatis. Et sicut ipse tuum præcæteris Regnum nobilitauerit: Ita tu ei studeas præcæteris deuotius, ac familiarius deseruire. Dicit Dominus per Prophetam: Honorificantes me honorificabo, qui autẽ me contemnunt, erunt ignobiles. Gratias itaque Deo, ac laboribus tuis agimus, quod de Sarracenorum iure Toletana est Ecclesia liberata. Fratrem autem venerabilem Bernardum eiusdem vrbis Præsulem tuis exhortationibus inuitari digne, ac reuerenter accepimus, & ei Pallium contradentes priuilegium Toletanæ Ecclesiæ antiquæ dignitatis indulsimus. Ipsum enim in totis Hispaniarum Regnis Primatem statuimus. Et quidquid Toletana Ecclesia antiquitus noscitur habuisse, nunc que ex Apostolicæ Sedis liberalitate in posterum habere censemus, &c.*

b. Idecque dicta Epistolã concludit: *Tuillud* (Bernardum scilicet) *vt Patrem Reuerendissimum exaudias, & quæque tibi ex Deo nuntiauerit obedire curato.*

a Calixto, i de todos estos Pontifices ganò Breves expressos, que no solo pruevan como titulos, desde el dia que fueron despachados, el derecho del Arçobispo de Toledo, i su santa Iglesia; sino que maravillosamente excluyen todas las calumnias, que en el Derecho antiguo han querido oponer à la santa Iglesia de Toledo sus emulos. Desempeñaràn las palabras del Breve de Vrbano esta conclusion. Discurre este Pontifice en el Breve primero que despachò en favor de don Bernardo, las excelencias de Toledo en lo antiguo, los merecimientos grandes de su Iglesia, los trabajos en el largo tiempo de su cautividad, el valor del invicto Principe el señor don Alonso el Sexto. Rinde gracias a Dios por el beneficio que ha hecho a su Iglesia, restituyendo esta Ciudad a su libertad antigua, cõ el glorioso triunfo de tan señalada victoria. Con este motivo se inclinò el Pontifice à restituir a esta Iglesia, i a su Ciudad a su antiguo resplandor; estilo que perpetuamente ha observado la santa Iglesia Romana. Y venerando la autoridad, i grandeza de la santa Iglesia de Toledo, i en consideracion de la suplica que interpuso el Rei don Alonso, hizo Arçobispal la Iglesia de Toledo, diò el Palio a don Bernardo su Arçobispo. Son las palabras individuales, que hazen a mi proposito. [a] *A ti* (habla con Bernardo) *mediante la disposicion de este privilegio nuestro, te constituimos Primado en todas las Espãnas, como constò averlo sido antiguamente los Prelados de esta Ciudad.*

Las palabras son tan claras, que aun la malicia no puede calumniarlas. Pruevan la antiguedad, i pruevã la institucion titulandola. Que pruevan la antiguedad, parece indubitable en Derecho: pende esta verdad de un punto mui disputado, i decidido en favor de mi sentimiento. Dudase como prueven las palabras de los Pontifices en sus privilegios. [b] Y si ha avi-

do

a. Hæc sunt verba Vrbani: *Teque sicut eiusdem vrbis antiquitus constat extitisse Pontifices, in totis Hispaniarum Regnis Primatem priuilegij nostri sanctione statuimus.*

b. Disputãt hæc omnia Ioseph. Mascard. de probat. pluribus in locis, præsertim volum. 1. concl. 139.

dos lentimientos varios, estos han resultado, ya de la causa que les diò motivo, i ya de la significacion de las vozes de que usaron, para declarar su concepto. Tambien ha avido reparo en el titulo en que se hallã, i en el lugar del titulo que ocupan, fuera largo leer aqui todos estos puntos. Lo que haze a mi proposito, no recibe duda de la que le pudieran causar los principios que he apuntado. Porque en nuestro caso despacha un Breve Apostolico Vrbano Segundo en favor de don Bernardo, i de su santa Iglesia, i llegando a lo decisivo, i dispositivo del caso individual, determinandole en lo antiguo, dize que le constò, que la Iglesia de Toledo, i sus Prelados avian gozado de la Primacia. Estas palabras no son relativas; i assi para disponer no necesitan de buscar el origen à que se refierẽ. Tampoco son enunciativas, porque esta palabra *constò*, es decisiva, i presupone antecedente conocimiento de causa. Està puesta en lo decisivo del Breve; i assi hemos de confessar, que con bastante conocimiento de causa dize el Pontifice, que la Iglesia de Toledo en lo antiguo gozò de la Primacia, i fue la Primada de España, i en este caso es doctrina comun, i corriente, que plenamente prueva la assercion del Pontifice, i especialmente no procediendo en causa de su interès. [a]

Las palabras repetidas en una disposicion, son testimonio seguro del afecto particular que tuvo el que dispuso, ò despachò el privilegio, ò la gracia. [b] Hallase en esta determinacion de Vrbano, tan multiplicadas vezes repetida, la estimacion que este Pontifice hizo de la santa Iglesia de Toledo, i de sus Prelados, que ella sola bastara para convencer la mayor obstinacion. Y como multiplicò las honras en general, repitiò tambien lo essencial de la gracia; i el privilegio en una parte dize que restituye a la Iglesia en toda la

au-

a. Quòties enim Pontifex dicit sibi constare de aliqua re, ipsi fides adhibetur, quamuis fuerit in præiudicium tertij. Grãmat. decis. 65. n. 58. Innoc. in c. tua, in fin. de cohabitat. Cleric. Abbas in cap. cum olim, vers. Ad hoc, de re iudic. quibus accedit Mascard. vbi proximè, n. 15.

b. L. Balliista ad Trebellian.

autoridad que gozava antes de la cautividad. Luego continua confirmandole la Primacia de las Eſpañas, como le conſtò que la avia tenido. Y repitiendo eſte miſmo derecho, dize que le miraràn como a ſu Primado todos los Prelados de Eſpaña, i que como a tal acudiran a èl en ſus controverſias, ò pleitos, i para la determinacion de las dudas que ſe ofrecieren; eſtilo con que Vrbano moſtrò bien la ſeguridad de animo con que determinò el antiguo derecho de la ſanta Igleſia de Toledo, i le vinculò en ella para ſiempre.

Parraſo Setimo.

SVelen las gracias Apoſtalicas padecer defectos en el origen, porque diverſas vezes ſe yerra, poniendo en la ſuplica algunas razones, i motivos agenos de verdad, o callando otros, que expreſſados, ò hizieran mas dificultoſa la gracia, o de todo punto impoſsibilitaran ſu conceſsion. Eſtos terminos ſe hallan en el Derecho con el de obrepcion, o ſubrepcion: i ſolo peligran de eſtos dos achaques, las gracias que ſe fundan en la ſuplicacion de la parte que impetra el Breve. De eſtos vicios eſtà ſeguro el nueſtro, porque a la diſpoſicion de el, no precediò ſuplica eſpecial, conocimiento de cauſa, ſi: i con el dize el Pontifice, que le conſtò, que antiguamente la Primacia avia ſido de la ſanta Igleſia de Toledo. Y quando la cauſa motiva de la diſpoſicion, que ſue eſta, la determinò el Pontifice, con conocimiento de cauſa, ceſſan todas las calumnias de obrepcion, i ſubrepcion. [a]

No tuvo que verificar para gozar Bernardo de eſte privilegio, porque el Pontifice determinò ſobre el derecho de la antiguedad. Reconociò que la Igle-

a. *Idque clarè oſtenditur, quoniã obreptionis, ſubreptioniſque vitium ab ipſa ſupplicatione dependent. Vnde ad defectum ſubreptionis attenditur ſupplicatio tamquam matrix*, vt cenſuit Rota apud Alexand. Ludou. deciſ. 108. n. 11. & ibidẽ Oliuer. Beltram. n. 16. *Ergo vbi nulla adfuit ſupplicatio, etſi adfuit, tamen in literis eius nulla fit mentio, quod ſufficit, vt ad hunc effectum literæ, & non ſupplicatio attendatur, vt ibidem Beltraminus reſoluit, ſubreptionis vitium dari nequit. Vnde in his quæ Motu proprio expediuntur non cadit hoc vitium.* Ita Aug. Barboſ. in c. ſi Motu propio 23. de præbendis.

sia de Toledo, quando dieramos, que en el tiempo que la posseron los Moros no ubiera usado del derecho de Primacia, como hemos probado que le usò, i gozò, no devia padecer menoscabo, ni diminucion en su antiguo resplandor, i Dignidad, porque luego que fue restituida, estando en terminos de Derecho, bolviò a tenerle tan entero, i sin menoscabo, i qual le gozava al tiempo que perdiò la libertad. [a] Estos dos solidos fundamentos motivaron esta disposicion de Vrbano, ni el uno, ni el otro padecen calumnia. No el de la antiguedad, porque el Pontifice lo dize, i nos asegura con su determinacion esta parte. No el segundo, porque en el hecho es notorio, i en el Derecho tiene determinaciones expressas.

La autoridad Real, i la solicitud de Bernardo, quando les demos mucho lugar en la disposicion tendràn fuerça de causa impulsiva, i esta poco, o nada obra en las disposiciones, quando en ellas se hallan causas essenciales, como en la nuestra las tenemos. [b] Ni se podrà dezir que ubo importunidad de ruegos, porque los del Rei don Alonso de ninguna manera excedieron del termino comun de las suplicas; [c] ni tampoco hallo como calumniar la que interpuso Bernardo. Porque esta no pudo ser importuna en el sentido que el Derecho recibe esta voz. [d] No pedia Bernardo para si, el derecho de su Dignidad solicitava, i como esta accion es devida, i connatural en el Prelado defender los titulos de su Dignidad, no pudo exceder los terminos devidos del Derecho en esta solicitud Bernardo, que solo procurava cumplir con la obligacion, que los sacros Canones le ponen. [e] Y esta razon en la primera parte assiste al Rei, porque no suplicava al Pontifice alguna gracia para si, o para sus successores, intentava que no fuesse turbada la Iglesia en lo que por derecho se le devia. Y en estos casos

no

a. Vt sæpius diximus, & probatur ex integro titulo de captiuis, & postliminio reuersis.

b. *Solum enim subreptitia dicitur gratia, quando vitium versatur circa causam finalem, non vero quando versatur circa impulsiuam*, Tiraq. tract. cessante causa, limit. 1. n. 16. Sanchez de matrim. lib. 8. disp. 21. n. 11. & August. Barb. in cap. dudum 14. n. 9. de præbend.

c. *In dubio enim Principum preces importunæ minimè præsumũtur*, Menooh. de præsumpt. lib. 5. præsumpt. 5. Sanch. de matr. lib. 4. disp. 6. n. 2. *Sola enim potentia, nisi solitus sit Princeps sæuire innegantes, non sufficit ad inducendam importunitatem alioqui*, vt ait Sanchez, *Principibus nihil petere liceret.*

d. *Præces importunæ, non quæcũque pontentum dicuntur, sed quæ sunt instantissime, & sæpius repetitæ.* Authent. de hæredib. & falcid. in princip. vers. Semper igitur, collation. 1. l. C. de pet. bonor. lib. 10. & probatur iudicum, c. 16. vbi importunus Dei la preces, sic explicat: *Cuique molesta esset ei, & per multos dies iugiter adhæreret, spatium ad quietem non tribuens.*

e. Quoniam Prælati tenentur iurium, & bonorum Ecclesiæ restitutionem petere, notat August. Barbos. in Collect. ad c. 1. de restit. in integr. lib. 6. n. 15.

no hablan las doctrinas que condenan los ruegos importunos en el despacho de las gracias.

Bien sè, porque me lo ha enseñado el Derecho, que las gracias Apostolicas nunca proceden con perjuizio del derecho adquirido a algun tercero. [a] Y el Pōtifice atendiendo a esto puso en este Breve de Bernardo la clausula (*sin perjuizio del derecho de los Metropolitanos*) que si es assi, que aunque no la pusiera se avia de entender, no quiso el Pontifice dexarlo en la disposicion legal. Pero esta clausula està tan lexos de ofender el privilegio que Vrbano concediò a Bernardo, que expressamente le confirma, i le assegura. No se mezcla en cosa alguna el derecho de Metropolitano con el derecho Patriarcal, tienen sus reglas, i terminos distintos en el Derecho. Dezir pues Vrbano, que no era su intento perjudicar el derecho de los Metropolitanos, assegura la gracia de Bernardo, pues negandole el derecho que no le tocava, segun la Dignidad Patriarcal, le confirma todos los que el Derecho concede a los Primados, i Patriarcas. Son vulgares las reglas que pruevan esta conclusion. [b]

Otra parte tiene la conclusion del Parrafo antecedente. Podriaseme dezir, que tampoco fue el intento de Vrbano hazer perjuizio a otro Prelado, que en España gozara del Patriarcado, ò Primacia della, i a esto se satisface de dos maneras. La razon de la una està bastantemente repetida. Conociò Vrbano el derecho antiguo, que avia gozado el Arçobispo de Toledo, i su santa Iglesia, i dize que le constò que era cierto. Y esta palabra, *constò*, por si sola bastarà para fundar en Derecho con seguridad la antiguedad en la possession de esta Dignidad en la santa Iglesia de Toledo. [c] Pero estando unida con la palabra, *as-*

a. Constat ex Cardinali consil. 96. in fine, cui accedit Alex. Ludouis. decis. 151. n. 5. vndè Gabriel commun. opin. lib. 1. cōcl. 2. n. 28. Moneta de commut. vltimar. volunt. c. 6. concl. 2. q. 1. n. 47. *Pontificem* (inquit) *nullo modo præsumi in præiudicium tertij.*

b. Exceptio firmat regulam in contrarium, l. quæsitum, §. denique, ff. de fundo instruct. glos. in Rubr. de regul. iur. in 6. Euerard. in Topicis legal. loco 3. multis August. Barb. Axiomatum iuris, Axiom. 85. n. 4.

c. Sæpius hoc probauimus, quoniam tunc dicitur de iure alterius iudici constare, quando omni dubitatione caret, quod illius habet, vt tenet Cardin. Tusch. concl. iuris liter. C. concl. 781. n. 1. & 2. & non quidem ex disceptatione in contumacia facta; siquidem nunquam dicitur cōstare iudici de iure partium, si sententia fuerit lata in contumacia, vide Barbos. de dict. onib. diction. 66. n. 4. & 5.

si como, viene à hazer una disposicion tan segura, que no dexa puerta abierta al discurso mas delgado para la calumnia. [b]

Esta determinacion tan clara pedia para formar agravio en el que ubiera de dezir que le padecia, un derecho notorio, titulado, i calificado. Y en la santa Iglesia de Braga, que es con la que aora contiendo, solo ha avido en estos tiempos una propia presuncion; no de las que el Derecho tiene por tales, sino originada del apetito de elacion de esta santa Iglesia. Y este modo de estimacion propia, bien se vè que no puede dar derecho. Veasè todo lo antiguo en el tiempo que Vrbano despachò este Breve, i no se hallarà contradicion alguna que hiziesse el Arçobispo de Braga al de Toledo. Son mas modernas las contradiciones, i las mas vezinas a aquellos tiempos, como verèmos en los Breves que he de referir adelante: no aspiraron a la Primacia, solo miraron a la essencion, i independencia del Primado, pretendiendo Braga ser inmediata a la Sede Apostolica. Los intentos mayores tuvieron origen en la desmembracion del Reino de Portugal. Resucitaronse los humos del tiempo de los Suevos, i tomò exemplo Braga de la division temporal del Reino, para reparar la Primacia de las Españas. De aqui tuvo origen lo que se ha llamado pleito, sin serlo.

Pero quien ha dicho, ni podria dezir, aviendo medianamente discurrido, i leido, que puede aver Primacias, sin titulo Apostolico? Iuzgo que nadie: i en la primera parte de este discurso està bien provado. Si Braga pretende tenerle, como ni le ha presentado en el pleito, ni los que han escrito en su favor nos le refieren? [b] Contentandose con unos derechos imaginados en materias beneficiales,

i Ecle-

a. Respondet enim verbum, *Assi como*, dictioni, *Sicut*, cuius ea natura est, vt posita in gratia Motus proprij, veluti Vrbani esse agnoscitur, tantam fidem facit, vt minime iustificatione egeat. Ita Guid. Papæ, decis. 161. Achil. decis. 10. n. 1. de probat. Marquesan. de commiss. p. 2. pag. 517. & fuisse resolutum in causa Bracharensi, refert idē Marquesan. p. 1. pag. 451. quem sequitur Barbos. de clausulis, clausul. 148.

b. Præsumitur instrumento carere, qui eo oblata occasione nō vtitur, Bartol. cons. 88. n. 5. Menoch. lib. 2. præsumpt. 91. n. 5 Noguerol. allegat. 26. n. 124.

i Eclesiasticas, que sin titulo Apostolico, ni se pueden posseer, ni ser erigidas. [a] Y este derecho fantastico se opone a Toledo, que se halla con titulos Apostolicos que determinan lo antiguo, i continuan la Dignidad Primacial en lo de adelante. Viene aqui lo que dexo apuntado de Baronio [b] excelentemente. Dize este eminentissimo varon, que negar a un Obispo, que lo es, quando se halla instituido por la Sede Apostolica, es mala dotrina, i condenada por el santo Concilio Tridentino. No hallo diferencia en la Dignidad Patriarcal; i assi podria yo dezir con Baronio, que hallādose la Iglesia de Toledo, i su Arçobispo instituida por los Pontifices sumos en Patriarcal, cōtradezirselo, i negarle la Dignidad, es conclusion condenada.

Corresponde a esta dotrina la contraria, i no es digna de menor censura dezir, que una Iglesia es Episcopal, o Metropolitana, sin estar instituida, o erigida en tal por la santa Sede Apostolica: seria error conocido. El mismo juizio hizo Baronio en la Dignidad Patriarcal, i con razon, porque es Eclesiastica, i de la primera orden. Y hablando del Patriarcado de Ierusalē, dize este Autor: que fuera error tener por Patriarca al Obispo de aquella ciudad, antes que tuviera la institucion Apostolica. Vsurpacion llamo el titulo en este caso. Luego que llegò la institucion de Vigilio, Pontifice sumo, dize que fue de verdad Patriarca el Ierosolimitano, i conoce q̄ negarlo entonces fuera error. Estas conclusiones tienen fundamentos, i razones inevitables en el Derecho. Y en el capitulo quinto de la primera parte de este Tratado se probò larga, i claramente.

El que no se hallasse con institucion de Patriarca Apostolica, vanamente se attribuiria esta Dignidad, que pende absolutamente del arbitrio de la santa Sede. Y Si Braga en lo mas antiguo, ni en lo mas moder-

a. Ex regula vulgari Beneficium Ecclesiasticum non potest, sine institutione canonica obtineri. Regul. Beneficium, de regul. iur. lib. 6.

b. Recenset Baron. tom. 7. annali, anno Christi 553. pag. 348. cuius verba referuntur supr. 1. p. c. 5. §. 2. litera N.

no no la tiene, vanidad es dezir, que este Breve no pudo prejudicar el derecho que tenia adquirido. La razon es evidente, lo que no es, no es prescriptible, ni posseible. [a] No puede tener ser alguna Dignidad Eclesiastica, sin la institucion Apostolica. Esta Iglesia no la tiene, luego escusadamente se considera con derecho capaz de perjuizio.

Ni la antiguedad toda, como ya lo dexo discurrido, podria en este caso obrar, sin la autoridad Apostolica. Bien veo que si dudaramos del titulo, o de su solemnidad, una possessiõ inmemorial obrara mucho, [b] pero no estamos en estos terminos. En lo antiguo Braga, ni un acto solo que mire a possession de Primado universal de España, ha provado. Ni los que escriven le han descubierto. Todo el apoyo estriva en un rescripto Apostolico dirigido a un Arçobispo de Braga, donde dize que le llamò Primas, i el rescripto no parece. Y como esta palabra, *Primas*, en lo antiguo fue comun a los Arçobispos, i a los Primados, i tanto que fue menester decision Apostolica que hiziesse la distincion. [c] Bien se ve quan flaco es el fundamento para poner en el todo el apoyo.

Assiste a esto, que no dà derecho de Dignidad al que no la tiene la simple locucion del Principe, aunque sea en rescripto. [d] Y esto en nuestro caso corre sin opinion, porque con perjuizio de tercero, nadie ha dicho que obren con tanto poder las palabras simples de los Principes. El que se siguiera à la Iglesia de Toledo, que como dexo probado hasta aqui le possèia, es notorio. Como lo es en Derecho tambien, que en las Dignidades que requieren institucion especial, ningun derecho procederia de estas palabras. Pongo el exemplo. Escrive el Pontifice una carta a un Abad, o a un Cura; acertò a llamarle Obispo de aquella Iglesia: dirèmos que por aquellas palabras hizo la Iglesia

Epis-

a. Non entis nullæ sunt qualitates, l. eius qui in Prouincia, vers. quoniam, ff. si certum petatur, l. 4. §. condemnatum, ff. de re iudic. l. 2. ff. de vsufr. & l. Pomponius §. si, ff. de acqui. end. possession.

b. Quoniam ex antiqui ate temporis presumitur titulus, Burgos de Paz, conf. 15. n. 10. & 17. Castill. de Tertijs, c. 7. n. 13

c. Cap. nulli 2. 99. dist.

d. Arg. eorum quæ tradit Menoch. conf. 767. n. 5. vt probet nominationem filij, non inducere filiationem. Maximè vbi veritas constat in contrarium, siquidem tunc nomen non habetur in consideratione. Idé Menoch. conf. 80. n. 16. probat in proposito, Clem. fin. §. simili ter, le tentẽ. excom. Mascard. concl. 259. n. 17. Selua de benefic. p. 3. q. 10. n. 16. Tusch. litera P. concl. 63. n. 7. Rot. cõl. 340. circa princ. n. 8. vers. ita quarum, Ioan. Andr. in Regul. non licèt actori, de regul. iuris.

Episcopal? No porcierto. Esto parece que satisface a lo que se podia dezir por Braga. Es maravilla, que no aviendo convocado un Concilio Nacional, se atreva a dezir que Vrbano la causa perjuizio en el derecho de Primacia de las Españas, aviendo convocado tantos el Arçobispo de Toledo en su Iglesia, i venido los de Braga à ella, mediante la convocatoria suya: Acto unico del derecho de Primado de todo el Reino, porque sin este, ò autoridad Apostolica, no podia convocar Concilio fuera de su Metropoli. [a] De comission especial no consta en alguno de los Concilios, siendo tantos, [b] luego deve dezir Braga, que contradize oy, lo que en lo mas antiguo con tan repetidos actos tiene confessado, i aprovado.

a. Probat expresse Nauarr. cõs. 12. de maiorit. & obed. Zerola in praxi Episcopali, 2. p. verb. Concilium, vers. Septimo, & octauo.

b. Mandatum non præsumitur, nisi probetur. Late id ostendit Mãtica de tacitis, & ambiguis conuention. tom. 1. lib. 7. tit. 4. per totum, etiam ex temporis diuturnitate, vt n. 13. cõcludit.

Parrafo Octavo.

ANtes que los Godos, i las otras Naciones entràran en estos Reinos, no ay ni memoria de acto de Primacia en la Iglesia de Braga; no son pocos los que yo he apuntado en la santa Iglesia de Toledo. En la invasion, i division miserable, que estas estrangeras Naciones hizieron en ellos, quando los posseyeron los Romanos, tocò a Braga la dominacion de los Principes Suevos. Esta confusion en lo temporal se estendiò al govierno espiritual. De ello he hablado largamente, i de este principio procediò la turbacion que Braga pretendiò causar al derecho de la santa Iglesia de Toledo: No en el Patriarcado universal de las Españas, sino en lo especial de aquellas Provincias. La repugnancia que estas acciones tienen en el Derecho, ya estàn apuntadas. Para apropiarse entõces esta Dignidad, no ubo autoridad Apostolica: fue una simple usurpacion, i bien se reconociò esto, luego que los señores Reyes Godos se hizieron señores de todo el Rei

no, i assentaron la Silla Real de su Monarquia en la ciudad Imperial de Toledo, donde desde este dia se cõvocaron los Concilios Nacionales por su Arçobispo, aviendose continuado este derecho hasta nuestros tiempos Largamente he discurrido en otro lugar este punto, i del resulta, que nunca fue Primada, ni aun de su Provincia, Braga. Y tambien, que en su mas descollado atrevimiento, no pudo exceder la usurpacion de su Primacia los terminos que ocupavan los Reyes Suevos, que fueron el fundamento de la ossadia de aquella Iglesia, no la autoridad Eclesiastica.

Fue entre los Arrianos costumbre llamar a los Maestros de sus sectas, Primados, [a] i con esto no es maravilla que los Principes Suevos, heridos de este achaque pestilente, diessen este nombre honorifico a sus Prelados. [b] Antes hallo muy conforme con la razon, que aun despues de reduzidos a la Fè, continuassen este titulo de Primados en los Maestros Evangelicos. Pero bien se ve quan poco influye en lo essencial de la Dignidad Patriarcal, o Primacial el estilo de estos Principes seculares, que ni tenian jurisdicciõ para instituir esta Dignidad, ni capacidad para tenerla.

Dudar de la Fè de este Titulo, serà falta de Fè de los que dudaren, no defecto del Titulo. Porque oy permanece, i muestra en su inspeccion toda la antiguedad que tiene: i con ser tanta en ninguna parte le ha lisiado el tiempo. En su discurso, i en su legalidad se conforma con el estilo, que siempre guardò la Curia Romana. Es titulo que se halla en el Archivo de la santa Iglesia de Toledo, lugar publico, i propio de este papel. Y con estas calidades, i la mucha antiguedad de este despacho, quando fuera simple, i padeciera en las solemnidades algun defecto, el Derecho se las suplia. [c] Y en este caso con especialidad mayor:

por-

a. Testatur eminentissimus Doct. Salazar de Mendoza in quodam manuscripto.

b. Doct. Eugenius de Narbona in historia D Petri Tenorij, Archiepiscopi Toletani, lib. 1. c. 5. §. *Del derecho de la Primacia.*

c. Quoniam instrumentum antiquitus sumptum, atque exemplatum, habet præsumptionem veritatis pro se. Aff. dict. decis. 345. n. 7. Menoch. lib. 1. præsumpt. 48. n. 26. Maxime, si in publico Archivo reconditum inueniatur, vt per Cravet. de antiquit. tempor. in 1. p. princip. in ea particula quæ incipit, *quarto limitatur*, n. 1. & Menoch. cons. 708. n. 15.

porque en la vida de Vrbano hazen memoria de eſte Breve los que han eſcrito las vidas de los Pontifices, i de los que recogieron las antiguedades de Eſpaña, los mas claſicos, i diligentes Eſcriptores, i de los Eſtrangeros muchos, eſpecialmente el Eminentiſsimo Ceſar Baronio [a] en ſus Anales, con palabras de grande ponderacion, i que baſtaran a excluir qualquiera duda.

Eſte Breve de Vrbano, recibe fométo de otro que dexo apũtado, i reſervè el diſcurrirle para eſte lugar. Avia inſtituido Bernardo al Arçobiſpo de Tarragona, i reedificado la Igleſia, i olvidado del Beneficio, negò la obediencia al Primado de Toledo. Entendido el exceſſo por Vrbano, le reprehende en eſtas letras Apoſtolicas, i las palabras de que uſa ſon deciſivas de nueſtro caſo: ellas lo diràn. *Devieras* (dize hablando con el Arçobiſpo de Tarragona) *acordarte, que ſi te hizimos Arçobiſpo, i te concedimos el Palio, fue para que tu, i todos los Obiſpos tus ſufraganeos reconocieſſedes al Arçobiſpo de Toledo por vueſtro Primado, como por nueſtro privilegio lo tenemos determinado, i queremos que ſe obſerve, i guarde; i mas eſpecialmente en eſte tiẽpo, que le hemos encomendado todo el cuidado de la Sede Apoſtolica en Eſpaña.* [b]

El primer reparo que he de hazer en eſta clauſula es de la palabra, *Devieras*. No quiſo el Pontifice ignoraſſe el Arçobiſpo de Tarragona, que devia de juſticia la obediencia, como a Primado de Eſpaña, al Arçobiſpo de Toledo. Eſta es la natural, i juridica ſignificacion de eſte verbo, *Deve*. [c] Y en eſte caſo es ſin duda alguna, porque no pudo hablar de otra juſticia, que de la riguroſa. Era materia de juriſdiccion en la que tratava, i el que deve obedecer al juez como tal, tiene derecho de juſticia para obligarle a que ſe la adminiſtre, [d] i eſte derecho es promiſcuo, no ſolo por

a. Cardin. Baron. tom. 2. Annalium, anno Chriſti 1088. n. 10.

b. Verba Vrbani ad Tarraconẽſem Archiepiſcopum, ita in ipſo diplomate deprehenduntur. *Memineris tamen, ita te Archiepiſcopum inſtitutũ: vt tantu, quã vniuerſi Prouintiæ Tarraconenſis Epiſcopi Toletano, tamquam Primati debeant que eſſe ſubiecti. Sic enim à nobis in Toletanæ Eccleſiæ priuilegio conſtitutum eſt, quod nos omnino ratum volumus permanere, &c.*

c. *Debere* verbum, regulariter neceſsitatem denotat, l. hæc autem, §. 1. ff. quib. ex cauſis, l. 1. §. 1. quod vi, aut clam, gloſſ. in Clement. Attendẽtes verb. debeant, de ſtatu Monach. & meritò, quoniam debitor intelligitur is à quo inuito exigi pecunia poteſt, l. debitor 108. de verbor. ſign. vbi vtrumque obſeruat Petr. Rebuf.

d Quoniam vt rectè obſeruat P. Molin. de iuſtit. & iur. tom. 1. tract. 2. diſp. 12. verſ. Quod verò attinet. *Princeps, & alij miniſtri publici, quaſi ex pacto cum Republica locatas ſuas operas ſuas habent ad iuſtitiæ munia exhibenda, vt conductor a locatore compelli poteſt, ex lege cõtractus ſtare locationi: ita, & ſubditi iudicem ad iudicandam rectè conſtringent.*

De-

Derecho Civil, sino tambien por Derecho Divino. Sã Pablo dixo la obligacion que tienen los inferiores a obedecer los superiores, [a] i la que tienẽ los Iuezes de administrarla a sus subditos, enseñò el Espiritu Santo, [b] i este Breve lo dize todo, porque al Arçobispo de Tarragona, i a sus sufraganeos enseña la obligacion de justicia, que tienen a obedecer al Primado de Toledo; i en las siguientes palabras significa la obligacion del Primado de Toledo, quando dize que le honrò con esta Dignidad, para que acudiẽdo a pedirsela, se la administrasse.

De todas las calumnias que a otros Breves pudierã oponerse, està libre este, porque no se funda en relacion, ni en suplica, que lo uno, i lo otro necesitan de verificacion, i prueva: solo se funda en su hecho propio este despacho, de que no pudo padecer duda el Põtifice. Avia Vrbano despachado Breve de Primado de las Españas à Bernardo Arçobispo de Toledo, i cometidole la reedificacion de la Iglesia de Tarragona, i la eleccion de Prelado para ella. Este propio Pontifice hizo al de Tarragona, Arçobispo, i le embiò el Palio, i todo este hecho relaciona en este Breve, i reprehende al Arçobispo de Tarragona la inteligẽcia que diò a la gracia, i merced que le hizo; i dizele la obligacion de justicia que tenia para obedecer à Bernardo. No padece calumnia esta declaracion, ni contra ella se podia admitir prueva, porque quando el Pontifice en sus rescriptos, o declara su animo, o refiere el hecho propio suyo, no necesita de otra prueva alguna su afirmacion, ni queda sujeta a alguna contradicion su relacion. Son doctrinas vulgares de Derecho. [c]

Y si es verdad que este Breve habla con Tarragona, no por esso prueva menos en el derecho universal que a la Primacia de las Españas tiene el Arçobispo de Toledo, i su Iglesia santa. Las palabras de Vrba-

no

a. Diui Paul. 3. ad Titum, vers. 1. *Admone illos Principibus, & potestatibus subditos esse, dicto obedire, &c.*

b. Gen. c. 18. vers. 19. *Scio, quod præcepturus sit filijs suis, & domui suæ post se, vt custodiam viam Domini, & faciant iudicium, & iustitiam*, & Psal. 35. vers. 11. *Prætende misericordiã tuam scientibus te, & iustitiam tuam ijs, qui recto sunt corde.*

a. Clemẽ. 1. de prob. Mascard. de prob. concl. 1233. n. 27. Cinus in l. fin. C. si contra ius, vel vtilit. public. Bald. in l. 1. ff. de offic. Prætor.

no expreſſamente lo dizen. Breve de Primado de las Eſpañas fue el que Vrbano deſpachò en favor de Bernardo, i ſus ſucceſſores; i aſsi lo dize, i en confirmacion de ello manda al Arçobiſpo de Tarragona, i a ſus ſufraganeos, que como a Primado de las Eſpañas le obedezcan.

Quando un derecho es univerſal, i individuo el uſo del en una parte, haze prueva en todo lo que no ſe hallare con eſpecial excepcion. [a] El Patriarcado, i Primacia de las Eſpañas, es una Dignidad de ſu naturaleza indiviſible, coligeſe de ſu inſtitucion. En una Provincia, dize el Derecho, que no ha de aver dos Patriarcas, ſino uno ſolo. [b] De aqui procede que Vrbano que avia dado eſte derecho univerſal a Bernardo, reprehende al Arçobiſpo de Tarragona, porque quiſo eximirſe de ſu juriſdicion, i no eſtà expreſſa en el Breve primero de Vrbano, Tarragona, ni Braga, ni Santiago. Con dezir Primado de las Eſpañas, lo comprehendiò todo: eſta fuerça tiene la univerſal; i ſi llegara a eſpecificar las Metropolis, pudiera originar duda, excluyòla de todo punto con darle derecho univerſal en todo el Reino, como antes la avia tenido.

Los actos ſon los que afiançan, i aſſeguran los derechos; eſte pudiera ſolo por ſi calificar el de Toledo, quando no precediera titulo, porque es entre partes, i con conocimiento de cauſa. Hemos de tener muchos en eſte diſcurſo, calificados con Deciſiones Apoſtolicas, i aſſegurados con determinaciones, i Bulas de los Pontifices, que no ſolo pruevan el derecho de Toledo con toda la antiguedad que le voy buſcãdo, ſino que tambien ſe le conceden de nuevo.

Podriaſe reparar en la eſpecialidad de Legado, que en eſta Bula ſe dize que tenia Bernardo, atribuyendo a lo eſpecial de eſta excelencia la reprehenſion de Vrbano, i la deuda de juſticia, que dixo que devia

[a] *Vnde ſi plura beneficia ſint, ſimul vnita probata effectuatione vnius, cenſetur vnio ſortita effectum, quoad omnia, propter vniuerſalitatem cauſæ.* Garc. de Benefic. p. 12. c. 2. n. 294. Beltram. ad Ludou. deciſ. 557. n. 8. vbi plura huiuſcæ rei congerit.

[b] D. cap. Prouinciæ 99. diſt.

el

el Arçobiſpo de Tarragona al de Toledo: Pero ſi ſe mira bien, no ſolo no enflaquece lo que he diſcurrido haſta aqui en favor de Toledo en eſte Breve, la prueva que reſulta en favor de la Igleſia de Toledo de eſtas palabras, antes mas, i mejor ſe confirma. Avia ya dicho el Pontifice la obligacion que como a Primado tenia el Arçobiſpo de Tarragona al de Toledo, i añadiò la palabra: *Y eſpecialmente aora,* [a] que maravilloſamente calificò el derecho univerſal, porque eſta es la diferencia que ay en la eſpecificacion de los actos, que ſi ſe ponen por modo de demoſtracion, no exceden, ni obran fuera de los caſos, que ſe comprehenden en lo expreſſado. Pero quando la demoſtracion ſe añade con eſta palabra, *Eſpecialmente*, como en nueſtro caſo, de ninguna manera es limitatiua, antes aumenta la determinacion. [b] Diràlo el exemplo mas claro. Comete a un Iuez el ſuperior el conocimiento de algunas cauſas, i eſpecifica la eſpecie: Iuzgaràſe que limitò los caſos a los comprehendidos en la que expreſsò. [c] Pero ſi auiendo dado una comiſsion univerſal dixera: Y eſpecialmente para eſte caſo, era aumento de la comiſsion eſta expreſsion, i confirmaciõ del antecedente. [d] Y eſtos ſon los terminos de nueſtro Breve, i los mas claros que ſe me han ofrecido para no uſar de los terminos legales.

Fue achaque comun de eſtos tiempos, que voy diſcurriendo la turbacion en las juriſdiciones, i confuſsion en los terminos. Avian los Barbaros poſſeìdo, i governado a ſu modo eſta Provincia; quando ſe librò de eſta miſeria, no pequeño trabajo coſtò reduzir los terminos de los lugares a lo antiguo, i reſtituir las juriſdiciones a los que antiguamente las aviã poſſeido: Derecho ſeguro que les guardò el de poſtliminio. Lo Eccleſiaſtico no tuvo menor embaraço, i de el procediò que a Bernardo le cauſaron pleitos ſobre

aſſen-

a. Verba Vrbani referam. *Nũc autem multò amplius, quia ei noſtræ ſolicitudinis vices in Hiſpania vniverſa, & Narbonẽſi Prouincia miniſtrandam iniunximus.*

b. Dictio amplius eſt augmentatiua, l. cum inter nos, de verb. ſign. Barboſ. de dictionibus, dictione 32.

c. Notatur communiter ab Interpretibus in l. actus legitimi, ff. de reg. iur. & 1. §. hactenus, inſti. de gradibus.

d. Sic ex Geminiano, Thuſco, & alijs reſoluit Barboſa de dictionibus, dictione 197. num. 5. Quod ſi ſtatutum loquens, vel diſponens aliquid per verba exprimentia genus includit omnes ſpecies ſub genere comprehenſas, etiam quando enumeratio aliquarum ſpecierum fuit facta cum dictione *Maximè*.

assentar los terminos, i limites de su Metropoli. Zamora, pretendieron los Arçobispos de Santiago, i de Braga, que pertenecia a su distrito. El Arçobispo de Toledo contendia que le tocava a el; i estas questiones, i dudas declararon el intento de la clausula ordinaria que Vrbano puso en su Breve: *Salvo el derecho de los Metropolitanos.* En el punto de Primacia, en todos estos pleitos, i en el que tuvo con el Arçobispo de Narbona, se halla mas afirmado, i seguro el derecho de Primado, que Bernardo, i su santa Iglesia gozaron, tanto en lo antiguo, como con la confirmacion, i Breves de Vrbano.

Parrafo Nono.

ESte gran Pontifice mostrò bien la certeza que tuvo del derecho antiguo que la santa Iglesia de Toledo, i sus Arçobispos tuvieron al Patriarcado, i Primacia de estos Reinos, en el cuidado que puso para assegurar esta Dignidad en Bernardo, i sus sucessores. Demas de los Breves, i cartas que dexo apuntadas, hallo una que escrive a los Obispos de España, enseñandoles, i mandandoles juntamente la obligacion que ay de guardar en la obediencia el orden de las Gerarquias, i quanto se aparta de la razon el que no obedece al superior. Dizeles que a Bernardo por su privilegio hizo Primado de las Españas, que como tal deven obedecerle: Y mandales, que cumpliendo con el orden devido, le obedezcan como a su Primado, reservando para la santa Sede el conocimiento de las quexas que pudiera causar Bernardo. [a]

En apoyo de lo que voy probando, escriviò

[a] Ita Vrbanus Secũdus ad Episcopos Hisp. *Toletanum siquidẽ Archiepiscopum priuilegij nostri authoritate Primatem in totis Hispaniarum Regnis fore decreuimus, salua Apostolicæ Sedis authoritate, & Metropolitanorum priuilegijs singulorum. Si quid igitur inter vos graue contingit, quia a Sede Apostolica procul estis, ad eum velut ad Primatem vestrum recurretis, eiusque iudicio quæ vobis sunt grauia terminauitis. Quod si quid fortè eius iudicio nequiuerit definiri ad Sedem Apostolicam, vt dignũ est, veluti Sedium omnium Principem referetur. Qui autem vestrum sine Metropolitanis proprijs sunt, ipsi interim, velut proprio suoesse debebit.*

Vrbano al Venerabiliſsimo Hugo Abad del Monaſterio Cluniacenſe, una carta llena de benevolencia. En ella eſpecialiſsimamente refiere los favores, i gracias que hizo a Bernardo. Que le concediò el Palio, i que le confirmò la Primacia de todas las Eſpañas, como ſu Santa Igleſia la tenia en los tiempos antiguos. [a] Excluyen bien claramente eſtas atenciones de Vrbano la ſoſpecha que ſuelen cauſar en las letras Apoſtolicas, los ruegos importunos, i ambicioſos, i las ſolicitudes importunas de Principes, achaques que conſiderò el Derecho contra la autoridad de los privilegios. No pudo mover a Vrbano alguno de eſtos afectos condenados a eſcrivir a Hugo eſta carta, ni a referirle la gracia que hizo a la Igleſia de Toledo, i a Bernardo. Fue accion voluntaria, i por eſto libre de toda calumnia. Y la que eſcriviò al Arçobiſpo de Narbona, es mas hidalga, i prueba con mas fuerça, porque ſe deſpachò contra parte, i en terminos contencioſos.

Y ſi ſe pondera bien eſte Breve de Vrbano, baſtantemente reſponde a la pretenſion del Arçobiſpo de Braga. Pretendia el de Narbona, que el Metropolitano de Tarragona pertenecia a ſu Metropoli, i que era de ſu juriſdicion. El de Toledo contradezia, como Primado de todas las Eſpañas, la pretenſion del de Narbona, i en eſta queſtion confieſſa Vrbano el privilegio que concediò a Bernardo de Primado, como antes le avia tenido. Y en eſte caſo ninguna opoſicion hizo Tarragona, que fue confeſſar a Toledo la buena fe de ſu derecho, i juntamente probar la ingenuidad del deſpacho. [b]

Podrian parecer a alguno ſoſpechoſas eſtas repeticiones de Breves, ſiendo cierto que no obraron mas los ultimos que el primero. Eſte reparo bien

ſe

a. Poſt nonnulla hæc Vrbanus Cluniacenſi Abbati. *Primatem Epiſcoporum omniũ, qui in Hiſpanijs ſunt effecimus, & quæcumque ſuper eo tua charitas flagitauit, cum Pallei datione contradidimus.*

b. Nã aſiſtens actui in quo tractatur de damno, & incommodo, ſi potuit damnum contradicendo impedire, & non fecit, ex eo præſumitur actum approbare iuſtitiamque illius fateri, l. ſeruus communis 38. §. fin. ff. de donation. inter vir. & vxor. l. 2. cũ alijs ad municipal. gloſſ. in l. fideiuſſor. §. pater, ff. de pignor. Catan. conſ. 39. n. 23. & nouiſsime Amaya, ſuper 10. C. in l. 1. n. 4. C. de his qui ſponte, quoniam ſi reclamare voluit, cur tamdiù tacuit, l. ſi quis fortè, de pœnis.

se conoce quan poca fuerça tiene, pues la repeticion de las gracias, no solo no las enerba, antes bien las corrobòra, i las confirma. Es la repeticion de los actos prueba clara de la enixa voluntad, que para obrarlos ubo. [a] Y concurre en ellos una especialidad con que afirman el primero, refiriendose a èl, como a fuente, i origen de la gracia: Y en este caso libre es de toda sospecha la repeticion, i segura prueba de la liberalidad, i certeza con que se obrò la gracia. [b] Escriviò Vrbano a Bernardo otro singular Breve, que si bien no habla expressamente de la Primacia, con mayor energia la prueba, que si expressamente le llamara Primado. Representale en el las obligaciones grandes en que la Sede santa Apostolica le ha puesto, con las gracias, favores, i privilegios que le ha concedido. Estas dize que le deven causar mayor atencion, para cuidar con desvelo del bien espiritual, i temporal de los hijos de este Reino. Y remata con ponerle en consideracion la nueva obligacion que tiene de aumentar este cuidado, quando la Sede Apostolica le ha fiado toda su autoridad en estos Reinos. [c] Estas palabras no pueden mirar a la obligacion de Metropolitano, que no es tan universal: a la de Primado, i a la de Legado Apostolico, es fuerça que se enderece. Esto declarò en otras letras Vrbano, i la estimacion que hizo de Bernardo, i de la santa Iglesia de Toledo, la multiplicò con repetidas significaciones.

No he puesto mucho cuidado en guardar la antiguedad de los Breves de Bernardo, que he referido, porque esta diligencia no la he juzgado por sustancial para el intento que sigo. No probaron mas los Breves, ni se les darà menos autoridad, porque yo refiera aqui primero el que no lo es, ni por esto serà menos legal. Helos referi-

a. L. Balliſta, cum vulgaribus ad Trebellian.

b. Relatio facta ab eo, qui habet facultatem diſponendi, operatur, quod ſtandum eſt diſpoſitioni referentis, etiam ſi non cõſtet de relato, Dec. conſ. 63. n. 6 verſ. nec obſtat. Ferret. cõſ. 86. n. 6. Rimin. Iun. conſ. 68. n. 14. Seraphin. deciſ. 1083. n. 2. Oliuer. Beltram. ad Ludou. deciſ. 439. n. 13.

c. Sic Vrbanus Bernardo poſt multa initij verba: *De cæteris autem, quæ in Hiſpaniarum Regnis per nos diſponenda prouidi.*

do, como se me han ofrecido mas apropósito para el discurso. Y cierro el de los Breves de Vrbano con advertir, que el primero es el que dispuso en la materia, despues que se restaurò a Toledo. Los otros refieren la gracia como hecha, i añaden nuevas fuerças a la execucion, i cumplimiento de ella: i este estilo observaron despues todos los Pontifices, como se verà en lo que he de discurrir, quando refiera los Breves de los otros.

En los mas, o en todos los que no hablaron en caso individual con tercero, hemos de ver, que quando confirman la gracia que Vrbano hizo a Bernardo, todos hablaron uniformemente del Palio, i de la Primacia; con que se declara bien, que sintieron igualmente de la Dignidad Arçobispal, i Primacial en las repeticiones. Y estas, no han estorvado, ni causado escrupulo en la Dignidad Arçobispal, i ay quien le forme de la multiplicacion de Breves en la Primacia, No cargo en esto aqui mas el juizio, porque el reparo no lo pide, i porque en otra ocasion podrà ser que se ofrezca hablar algo en este punto.

Fuera larga la vida de Bernatdo, i tuvo tiempo para merecer las gracias, i favores de los Pontifices que he referido. A Vrbano sucediò Pascual en el govierno de la santa Iglesia Romana, i sucedióle tambien en la estimacion de Bernardo nuestro Arçobispo. Conocese bien en el Breve que este Pontifice despachò por Março del año de mil i ciento, segundo de su Pontificado, donde no solo mostrò con el beneficio que hizo a la Dignidad de Toledo, la estimacion que hazia de Bernardo que la possèia, sino tambien la suma veneracion que la santa Iglesia Romana ha dado a la santa Iglesia de Toledo. Entra

re-

reconociendo el Pontifice en la prefacion de ſu Breve lo mucho que la Igleſia Catolica deve a la de Toledo, lo que la han iluſtrado ſus Concilios, deſde lo mas antiguo de ſus principios. Refiere la gracia de Vrbano, hecha a eſte Prelado, i a ſus ſuceſſores, las proposiciones del ſeñor Rey don Alonſo, lo inſigne, i iluſtre de la ciudad de Toledo. Y llegando a lo deciſivo del caſo, dize hablando con Bernardo: *Tu ati Reverendiſsimo hermano à quien nueſtro predeceſſor Vrbano hizo gracia de la Primacia en todos los Reinos de Eſpaña, te la confirmamos, como el miſmo Vrbano afirma que la tenia aqueſa Igleſia en lo mas antiguo.* [a] Confirma la gracia del Palio que Vrbano le avia hecho, ſeñalale los dias en que ha de uſar del, i en otra clauſula para excluir qualquiera contradicion de los Prelados de Eſpaña, dize: *Todos los Prelados de ella te miraràn como a ſu Primado, a ti acudiràn en la determinacion de ſus cauſas.* [b] Y añade la clauſula, *Salvo, &c.* que puſo Vrbano en ſu primero Breve. Eſte teſtimonio prueva con evidencia la perpetuidad de eſta Dignidad en los Arçobiſpos de Toledo, i ſu ſanta Igleſia. Las palabras ſon evidentes. En el ingreſſo de la diſpoſicion, dize: *Paſcaſio Obiſpo, ſiervo de los ſiervos de Dios, al Reverendiſsimo hermano Bernardo, Arçobiſpo de Toledo, i a los que canonicamente le ſuccedieren en eſta Dignidad.* [c] Eſtas palabras por ſi, denotan perpetuidad en la gracia, porque el reſcripto ſe dirige à todos. Y ſi baſtaran, conforme a Derecho, ſin otro apoyo excluyo qualquier genero de duda. En otra clauſula del propio reſcripto, dize: *A la Igleſia de Toledo, con derecho perpetuo, i a ti, i a los que ſuccedieren en ella canonicamente, por el tenor de eſte privilegio lo confirmamos.* [d] Qualquiera de eſtas dos clauſulas por ſi ſolas probaban el derecho perpetuo que los Arçobiſpos de Toledo tienen a la Primacia de las Eſ-

a. Hæc Paſchalis ſeris in reſcripto, de quo fit mentio: *Te Reuerendiſsime frater, iuxta prædeceſſoris noſtri ſanctæ memoriæ Vrbani Secundi, in totis Hiſpaniarum Regnis Primatem ſore præſentis priuilegij, authoritate ſancimus, ſicut eiuſdem vrbis antiquitus conſtat extitiſſe Pontifices.*

b. Et rurſus: *Primatem te vniuerſi Hiſpaniarum Præſules reſcipient: & ad te ſi quid inter eos grauiori quæſtione dignum exortum fuerit, referent. Salua tamẽ Romanæ authoritate Eccleſiæ, & Metropolitanorum priuilegijs ſingulorum.*

c. Sic exorditur, *Paſchalis Epiſcopus, ſeruus ſeruorum Dei, Reuerẽdiſsimo Fratri Bernardo Archiepiſcopo Toletano, eiuſque ſucceſſoribus canonicè ſubſtituendis in perpetuum.*

d. Illi *Toletanam ergo Eccleſiam iure perpetuo tibi, tuiſque ſi diuina præſtiterit gratia ſucceſſoribus canonicis tenore huius priuilegij confirmamus.*

pañas. Esta segunda prueba que la santa Iglesia de Toledo goza del titulo de Primada, no por participaciõ del derecho de su Prelado, que bastara para comunicarle este honor; si, por individual, i expressa concesiõ del Pontifice Pascasio, que expressamente lo determinò.

Conocida cosa es en Derecho, que esta clausula dispone entre diferentes personas. Essa fuerça tiene esta palabra: *Y a ti*, puesta despues del antecedente: *A la Iglesia de Toledo.* [a] Y como lo honorifico de esta Dignidad era participable, i se avia de comunicar del Prelado a la Iglesia, por ser el la cabeça espiritual de este cuerpo, i las influencias necessarias; todavia podemos dezir, que el Pontifice quiso darle mas en este Breve, i que diò a la Iglesia en la forma que pudo lo honorifico de Primada, con singular especialidad, o avemos de dezir, que son ociosas las palabras: *A la Iglesia de Toledo.* Y en los Breves, i determinaciones Apostolicas, no hemos de dar ociosidad en ellas. [b]

No es necessaria precisamente la Dignidad Arçobispal, para que subsista la Patriarcal; pero regularmente la Patriarcal se funda en ella: i en nuestro caso podemos dezir, que Vrbano, i Pascal, en consideracion de la Primacia que davan a Bernardo, i a sus sucessores, los hizieron Arçobispos. De donde infiero, que si dexara de ser Primado el Arçobispo de Toledo, se pudiera dudar si quedava Arçobispo: porque quando alguna gracia se haze en consideracion de algun fin, cessando el fin porque se hizo, no ay poco fundamento para dezir que espirò la gracia. Y este Breve de Pascual, parece que insinua, que la Dignidad Arçobispal se diò con este fin a Bernardo. Dize la clausula: *Assi te ostentes en lo publico universal de la Iglesia, Arçobispo Primado, &c.* Palabras, que parece prueba la connexion, i dependencia de estos Titulos.

a. Quoniam dictio, *tibi*, denotat personam Archiepiscopi, nempè Stephan. Gratian. decis. 51. n. 28. Barbos. de dictionib. diction. 411. n. 1, & Alex. Ludou. decis. 516. n. 7. ergo cum dictio sequens referatur ad Ecclesiam desiteri nequit, hanc clausulam inter diuersa disponere.

b. Etenim in rescriptis verba aliquid debent operari, ne detur superfluitas, Roland. cons. 61. n. 17. lib. 3. Cardin. Thusc. litera S. concl. 895. n. 15. & lit. V. concl. 85. n. 18. & ex eis August. Barb. Axioma 222. n. 16.

A Pascual sucediò Gelasio, que se mostrò gracioso, i largo en las honras de Bernardo, i de su Iglesia. En el año mil ciento i diez i ocho primero de su Pontificado, despachò Breve en su favor, i de sus sucessores, confirmando los despachados por Vrbano, i Pascual, i determinando la question de la antiguedad en la Primacia, que tanto han procurado obscurecer los emulos de Toledo. Dize este Pontifice, que como sus predecessores, confirma a la Iglesia de Toledo el privilegio que gozò en lo mas antiguo del Primado de las Espanas. [a]

a. Eiusmodi Gelasius ad Bernardum: *Ideircò prædecessorum nostrorum sanctæ memoriæ Vrbani Secundi, & item Paschalis Secundi vestigijs insistentes, tàm tibi, quàm tuis successoribus Toletanæ Ecclesiæ Cathedram illustrantibus totius Hispaniæ Primatum, largiente Domino, confirmamus.*

Parrafo Dezimo.

MVriò el Pontifice Gelasio, governò corto tiẽpo la Iglesia; sucediòle Calixto, i no mostrò menos estimacion que sus predecessores, de las virtudes, i prudencia de Bernardo, de la grandeza de su santa Iglesia, de lo insigne de la Imperial ciudad de Toledo. Estimavan los Reyes de Castilla esta ilustrissima ciudad, como la primera de su Monarquia. Mostraronlo, si mucho en las honras, i privilegios que la concedieron, mas en las atenciones que pusieron en venerar, i engrandecer sus Prelados, i su santa Iglesia. El señor Rei don Alonso que la ganò de los Moros, en continuacion de las honras que sus predecessores Godos avian hecho a esta Iglesia, primera en las Espanas, i segunda en todo el mundo, se estremò en honrarla, i en enriquezerla, como presto veremos, en las largas mercedes, i privilegios que le concediò.

En los Breves que hasta aora hemos referido, los Pontifices Sumos han hecho memoria de lo que este gran señor, i Emperador obrò. Calixto lo repite con mayor singularidad en un Breve que despachò en favor de Bernardo: en el ingresso del hallo una cosa mui

digna de ponderacion, que la omiti en Gelasio, por no repetirla dos vezes. Ha avido quien se atreva a dezir, que estos Breves no excedieron la persona a cuyo favor se despacharon. Y a este propósito ponderé las palabras de Pascual. Hallo aora en estos dos rescriptos assegurada la perpetuidad de la gracia, porque Calixto a imitacion de Pascual, i Gelasio puso la clausula, *A Bernardo Arçobispo de Toledo, i Primado, i a sus sucessores, para siempre jamàs, que sucedierẽ en su Dignidad canonicamente.* [a] Esta palabra: *Y a sus sucessores*, assegurava la continuacion, sin termino de la sucesion en la Dignidad. [b] Excluyò qualquier minimo escrupulo, con la palabra: *Para siempre*, que denota la mas larga extension de tiempo, que podemos cõsiderar. [c]

Continua en el contexto de la gracia Calixto, las excelencias, i prerrogativas de Toledo, lo ilustre, i sagrado de su santa Iglesia: el justo gozo que la Iglesia tuvo de su restauracion. Confiessa que se halla obligado por todos titulos a aumentar las honras de esta Sãta Iglesia, i por el de justicia a restituirla en los honores, i jurisdicion que gozava, quando padeciò el miserable exterminio, i largo cautiverio. Rinde gracias al señor Rei don Alonso, por el valor, i perseverancia grande, con que intentò, i consiguiò la libertad de esta Imperial ciudad, i su santa Iglesia. Y en consideracion de todo esto, confirma los privilegios antiguos de sus predecessores, i refiere individualmente de Vrbano en su primero Breve, con tanta distincion, i claridad, assi en la antiguedad, como en la perpetuidad del derecho de Primacia. [d]

Y como en este tiempo sucedieron los accidentes de Burdino, que atrevido, i desvanecido, como he cõtado, intentò quitar la Dignidad al Arçobispo don Bernardo, que en lo temporal le diò el ser, i lo bullicio

so

a. Gelasij verba propè retulimus, Calixti subijciamus oportet, quæ sic se habent: *Calixtus Episcopus, seruus seruorum Dei, Venerabili fratri Bernardo, Toletano Primati, eiusque successoribus canonice substituendis in perpetuum.*

b. Hinc est successorum appellatione venire omnes in infinitum. Sic Menoch. cons. 1098. n. 25. Latè Fusarius de substit. q. 343. à n. 1. Et nouissimè Aug. Barbos. de appell. verbor. appellat. 254. n. 4.

c. Dictio, *perpetuo semper*, & similes tempus, absque aliqua præfinitione denotant, latè de hac re Barbosa de dictionib. diction. 254. a n. 2.

d. Post verba supra.

so del animo de don Diego Gelmirez, segundo Arçobispo de Santiago, que fundado en las honras que el Rei don Alonso le hazia, como Maestro que avia sido suyo, intentò usurpar el derecho de Primacia a Toledo, o por lo menos eximirse de su jurisdicion. En este tiempo pues Calixto afirma lo universal del derecho de Toledo, con tanta distinciõ, i individualidad, que parece que mirò a deshazer todos estos intentos. Avia dicho que le confirmava la Primacia de las Españas, y bastàra conforme a Derecho, para radicar toda la jurisdicion de esta Dignidad en Bernardo, i sus sucessores. [a] No contento con esto añade a la confirmacion de los privilegios antiguos: *Luego con la autoridad Apostolica determinamos, que universalmente en todos los Reinos de España gozes de la Primacia: tu persona reservamos inmediatamente a nuestra santa Sede.* Y cierra la clausula: *A ti, pues, todos los Prelados de España, sin reservacion alguna, te reconocerán por Primado, i a ti vendrán por la determinacion delas causas que ocurrieren.* [b]

Proposicion seria digna de censura, dezir que el Pontifice no puede constituir Primado. Deseo entender, supuesto que puede sin duda entre Catolicos, i no solo ponerle, sino quitarle, i alterarle, segun el arbitrio de su voluntad: qual otro camino ha descubierto el Derecho, para erigir esta Dignidad Eclesiastica, fuera de estos, en que se funda la tanta Iglesia de Toledo? Estos son titulos legitimos canonicos Apostolicos, referidos todos al primero de Bernardo, que despues de examinada la causa, certifica, que la Primacia de España tocò en lo antiguo a Toledo. Despues del postliminio, quando la hallò restituida a su libertad, de nuevo la restituye, i confirma en su antigua Dignidad. En otra parte ponderè lo que obra en los Breves esta palabra: *Me consto*, aora pondero la multiplica-

cion

a. Nam vt non longè ostendimus confirmationis ea est natura, vt per se probet robur addẽdo confirmato manentibus in omnibus eius terminis, & statu, l. Aurelius, §. testamento, ff. de liberation legat. c. 1. & 2. de confirm. DD. in cap. ex parte, de constit. & ex nonnullis, Alex. Ludeu. decis. 511. n. 1.

b. Sic prosequitur Calixtus: *Apostolica igitur authoritate statuimus, vt per vniuersa Hispaniarum Regna Primatus obtineas dignitatem. Verum personã tuam in manu nostra propensiori gratia retinentes censemus, vt solitus Romani Pontificis eius causa, si quæ fuerit desidatur. Te itaque vniuersi Hispaniarum Præsules Primatem respicient, & ad te si quid inter eos quæstione dignium exortum fuerit, referent.*

cion de Decisiones Pontificias, que determinan aquella verdad, i especialmente aquellas palabras: *Todos los Prelados de España te conocerán por Primado*, que no han de ser ociosas en la gracia, [a] i no siendolo, cõprehendidos estàn, sin excepcion alguna, todos los Prelados del Reino. La replica es, que no quisierõ causar perjuizio al derecho de tercero los Pontifices. Algo se ha respondido a esta objeccion en lo discurrido hasta aqui. Tengo lugar especial donde espero satisfacer plenamente. Aora de passo digo, que para hazer esta objeccion con fundamento, fuera forçoso entrar mostrando un titulo Apostolico rodado, que para posseer esta Dignidad, es principio necessario. [b]

Atrevimiento es, en quien no le tiene, juzgarse perjudicado: la costumbre inmemorial pudiera dezirse que suple el defecto del titulo: las qualidades de esta son notorias en Derecho. Mal puede dezir Iglesia alguna de estos Reinos que la tiene, quando la de Toledo con titulos tantos, i actos tan repetidos, posee cõ exercicio esta Dignidad en toda España. Para interrũpir una costumbre no prescripta, qualquiera contradicion, qualquiera acto contrario basta: son doctrinas vulgares de Derecho; [c] i son tambien sin numero los actos que obstarán a qualquiera que intente possessions contra el derecho de la santa Iglesia de Toledo.

Referidos los Breves, que a favor de Bernardo despacharon quatro sumos Pontifices, de sus virtudes, i merecimientos grandes, he discurrido algo hasta aqui, i como no es el intento principal contar por menor las vidas de los Arçobispos, me ciño, por no hazer sin termino este Catalogo. Dos Reyes de Castilla alcançò Bernardo, que despues de ganada Toledo se llamaron Emperadores. Don Alõso el Sexto, que fue el que la libertò, ocasionava con sus hazañas a una lar-

a. Vt supra litera S. probauimus.

b. Arg. cap. beneficium, de reg. iur. lib. 6. vbi notant omnes.

c. Ex actu contrario ante impletam consuetudinis præscriptionem interrumpitur consuetudo, Mantic. decis. 296. n. 5. Garcia de benefic. p. 3. cap. 2. n. 107. Oliuar. Beltramin. ad Ludou. decis. 51. n. 9. & decis. 457. n. 15

larga,i iluſtre hiſtoria,con ella eſtan enriquezidas las de eſtos Reinos. Para continuar mi intento baſte dezir que tuvo ſeis mugeres. La primera fue Conſtança,de quien procediò doña Vrraca, de las otras tuvo otras hijas. De Zaida,hija del Rei de Sevilla, que deſpues ſe llamò Maria en el Bautiſmo, tuvo un hijo llamado Sancho,que muriò niño,i en ſu vida don Alonſo casò a ſu hija mayor doña Vrraca, con el Conde Raimundo,i tuvo de eſte matrimonio a don Alonſo. Casò ſegunda vez en vida de ſu padre,con don Alonſo,Rei de Aragon. [a]

Es forçoſo aqui hazer memoria de otra hija que el Rei don Alonſo el Sexto tuvo en doña Ximena, muger noble con quien no fue caſado. Eſta ſe llamò Tereſa,i de ella deſcienden los Reyes de Portugal. [b] No es de mi intento diſcurrir eſta genealogia; para prueva del baſte dezir,que eſta ſeñora casò con el Cõde don Enrique,à quien ſe diò eſte Reino con ella en dote,para que le poſſeyeſe,como feudatario a la Corona de Caſtilla de ſer llamado a Cortes, quando ſe convocaſen,i de acudirles con el reconocimiento de fidelidad,i vaſſallage. En nueſtros tiempos, i en los mas vezinos a ellos ſe han ocupado Varones grandes por todos titulos,en fundar eſta verdad, reconocida de los miſmos Portugueſes. Todo lo que aquel Reino goza de libertad en eſta parte,es adquirido injuſta, i tiranamente. Heredada deſdicha es la que oy padece, mas ſemejante en la obſtinacion a la de los malos Angeles,que governada por el diſcurſo racional. [c]

He dicho que eſte Reino ſe diò en dote a una hija baſtarda del Rei don Alonſo;eſta verdad bien excluye el deſvanecimiento de los que ſin fundamento alguno han querido dezir que Braga en algun tiempo pudo ſer cabeça de Eſpaña. El argumento que ſe infiere de eſte preſupueſto,parece inevitable. Fue Braga

a. Videndus Roderic. lib. 6. c. 21. & ſeq.

b. D. Roderic. lib. 6. c. 21. P. Marian. de Reb. Hiſp. lib. 10. c. 13.

c. Latiſsimè hac de re Garibay lib. 34. c. 4. Fr. Alonſo Venero, in Enchirid. tempor. pag. 79. verſ. *El Rei don Alonſo*. Fr. Geron. de Caſtro in hiſt. Regum Gothor. lib. 4. diſcurſ. 3. pagin. 267. Carrill. Annal. lib. 4. pag. 312. D. D. Ioan. Solorz. de iure Indiar. lib. 1. c. 6. n. 77. & antea P. Marian. d. lib. 10. c. 1. in fin. Et ſi aliud inſinuare, videatur Caramuel in Philipo Prudenti, lib. 5. diſp. 8. q. 1. art. 4. n. 18.

ga primero libertada del miserable cautiverio de los Moros, que Toledo. [a] Si su nobleza fuera la que han querido dezir, ajustada cosa, i conforme a Derecho era, restituirla a su antigua preeminencia. No solo esto no fue assi; pero hallandose entonces Oviedo, i Leon con la excelencia de Cortes de aquellos Principes, ni reclamò, ni las hizo oposicion, ni despues los señores de aquella Provincia la trataron como cabeça de ella, antes bien esta excelencia dieron a la Ciudad de Lisboa, donde se ha conservado.

a. Britus in Monarch. Lusit. 2. p. lib. 7. c. 6. & 16. D. Roderic. de Acuña, in sua hist. Ecclesiast. Bracharensi, 1. p. c. 6.

Parrafo Vndezimo.

QVando no ubiera todas estas presunciones, en prueva de que Braga fue lugar particular, i quando no fuera aquel estado parte de la Provincia de Galicia, concluyentemente parece que se probaba, que aquella parte no era la principal de aquestos Reinos, ni jamàs lo avia sido, quando el Rei don Alonso, que se hallava con muchas hijas legitimas, eligiò esta parte de Provincia, para dote de la bastarda.

Dividieron alguna vez los Reyes de Castilla entre sus hijos los Estados q̃ posseìan, experimẽtaron estos Reinos el daño de esta liberalidad paternal; pero siẽpre al mayor le tocò a Castilla, origẽ, i fundamẽto de toda España. Y en este Reino, Toledo por tantos siglos gozò, i oy goza el titulo de Imperial, i de ciudad Regia. Aplicarse a si Braga los titulos ilustres a que no aspirò su Provincia, mas parece delirio, que fundamento. Pudieron los Romanos hazerla Colonia, pero siempre quedò Colonia de Galicia. Y tengo por cierto que Lugo fue su cabeça mucho tiempo en lo espiritual. Sea cierto de esto lo que Braga quisiere; lo que corre sin duda en todos tiempos, es que Braga no

fue

fue la Corte Real de Eſpaña, [a] ni pudo ſerlo, por lo que aqui he apuntado, i en otro lugar he dicho. Podrà ſer que adelante tambien me obliguen los que han diſcurrido en favor de Braga a aclarar mas eſte punto.

Dixe que del matrimonio primero Vrraca tuvo por hijo a don Alonſo, i que casò aviendo enviudado de Raimundo ſu primer marido, con don Alonſo Rei de Aragon. No fue felìz eſte matrimonio, porque apenas hallo memoria de que ſe juntaſſen, ni viviendo el Rei don Alonſo el Sexto, ni deſpues de muerto, antes bien diò principios a no pequeños movimientos, que afligieron, i puſieron en grande contingencia eſtos Reinos, oprimidos entonces con infinitas miſerias. [b]

Muriò el Rei don Alonſo el Sexto en Toledo en primero de Iulio del año de mil i ciento i nueve. [c] De ſeò enterrarſe en eſta Ciudad; pero conſiderando prudentemente el rieſgo, que todavia entonces tenia Toledo, por la grande diligencia que ponian los Moros para recobrarla, ſe mandò enterrar en el Convento de Sahagun. Dexò memorias en Toledo, que ſe continuan, i ſe han aumentado, como dirè en ſu lugar.

Con la muerte de eſte Principe, i del caſamiento de ſu hija, no bien aplaudido en eſtos Reinos, ſobrevinieron grandes movimientos, i de grande perjuizio para ellos: don Alonſo marido de doña Vrraca intentò governarlos, i no le faltò ſequito. Don Alonſo hijo de Raimundo, pretendia que como Principe, i ſuceſſor derecho de eſta Corona, a èl, i a Vrraca ſu madre les pertenecia el govierno del. El fundamento de eſta deſavenencia era grande: originaronſe del deſordenes que lo fueron. No alcançò pequeña parte dellas al brazo Eccleſiaſtico: Los Prelados, i las Igleſias padecieron; ellos fuerõ preſos, i ellas maltratadas, i lo uno,

a. Ex Brito enim in Monarchia Luſitana fatetur. *Acũba Bracharam Regum Sueuorum, tantumdem aliquando Sedem fuiſſe.* Hoc itaque teſtatur in Hiſtoria Eccleſiaſtica eiuſdem ciuitatis, p. 2. c. 5.

b. Videndus D. Roderic. lib. 6. c. 34.

c. Idem Roderic. ibid. c. 35. & P. Marian. de Reb. Hiſp. lib. 10. c. 7.

i lo otro es testimonio no pequeño de la autoridad Primacial con que Bernardo governava lo Eclesiastico de estos Reinos. Dos años le obligaron estos accidentes a peregrinar fuera de su Iglesia: juntò tres Concilios con el derecho de Primado, pues con otro titulo, como he apuntado, no pudiera, especialmente no convocandolos, como no los convocò en su Metropoli. De esta diligencia, i cuidado pastoral de Bernardo, resultò el bien universal de estos Reinos. Porque en el tercer Concilio que se celebrò en Carrion de los Condes, [a] se reconociò que el matrimonio entre dõ Alonso, i doña Vrraca era ninguno, porque siendo parientes en mui vezino grado de consanguinidad, se avia contraìdo sin dispensacion Apostolica. [b]

En el govierno de las Iglesias no tuvo poco en que entender el Primado Bernardo. Ya he contado el sucesso de Burdino; aora digo, que de orden de Calixto, Sumo Pontifice, restituyò a Braga en la dignidad antigua de Metropolitano, que avia gozado; efectos de la benignidad de Pascual, predecessor de Calixto. En el año ciento i diez, [c] ay quien diga, que consagrò esta Iglesia Bernardo, i la de Coimbra, Viseo, Lamego, i Oporto, i que en ellas puso Prelados à instancia del Conde Enrique de Portugal, que fue el que casò con doña Teresa. [d]

Era entonces grande la autoridad Patriarcal delos Primados, dizen que Bernardo canonizò a San Gerardo, i ay memoria de esto en dos Breves de Pascual, i Calixto, que sacados de sus registros guarda oy la santa Iglesia de Toledo. [e] Estas singularidades de erecciones, i consagraciones de

Igle-

a. Hoc Concilium fuisse a Bernardo coactum testatur Paschalis 2. vt patet in quarto libro scriptorum Registrorum, literis ad Bernardum directis ibi: *Paschalis servus seruorum Dei, Venerabili fratri, & Coepiscopo Bernardo Toletano, salutem, & Apostolicam benedictionem. Latior præsentium A. conquæritur se ex longo iam tempore suis prosecutionibus aggrauatum, & in Concilio nuper, apud Tholosam habito te illic præsidente iniuste excommunicatum, quoniam cum sacramento adstrinxeras, vt in futurum Concilium, quod apud Carrionem celebrare disposuisti, se repræsentaret, &c.*

b. Infirmat hæc omnia P. Mariana d. lib. 10. c. 14. etsi in eo decipiatur, quod Legione Cõcilium tertium tẽpore Bernardi coactum affirmat, cum potius Carrione fuerit habitum, vt Author est Zurita, lib. 1. c. 47. Idque clarius elicitur ex concordia facta inter Archiepiscopum Toletan. & Petrum Segouiensem hisce verbis: *Hæc concordia fuit facta in præsentia D. Adephonsi Regis, & omnium Varonũ Archiepiscoporum, Episcoporum Abbatum, Sacerdotum, Clericorum qui fuerunt in Concilio Carrioni habito, Era 1168. Præsidẽte Domino Haberto, S. R. E. Cardinali presbytero, Apostolicæ Sedis Legato, &c.*

c. Sic probat Iul. Petr. in Chronic. n. 613. *Dominus Bernardus venit Bracharam, vt sibi imperauerat Dominus Romensis Calixtus Secundus, & in locum Burdini intruh, & perpetuo carcere cõclusi, posuit Episcopum in Sede Bracharensi, &c.* Et expressius cauetur literis Gelasij, quorum meminit D. Roder. lib. 6. c. 28.

d. Ita D. Salazar de Mendoza, in manuscripto Toletan. in vita Bernardi, ex historia Compostellana.

d. Et refert Iul. Petr. in Chron. n. 603. vbi de sancto Gerardo loquens, post multa ita scribit: *Statim post mortem cepit cum, vt sanctum celebrare Dinus Bernardus Archiepiscopus Toletan. R. E. Legatus, credo cum authoritate, quam habuit a Sede Apostolica. Ille licet Toleti funerariam pompam, vt sancto, & anniuersario die haberet egregiam contionem ad populum Toletanum. Sumpsit thema: Mirabilis Deus in sanctis suis: Quam ego contionem audiui, & ex eo tempore cepit in hac Ecclesia Toletana celebrari.*

Igleſias, cuẽta la hiſtoria de Compoſtela en los lugares que yo notarè aqui, i otros Autores de mucha autoridad, Portugueſes: Otros no lo quieren confeſſar, antes lo contradizen, i quieren probar que ay opoſicion en el tiempo, queriendo que Braga fueſſe reſtituida en tiempo del Rei don Sancho, por cuya muerte ſucediò en el Reino don Alonſo el Sexto, que ganò a Toledo. [a]

Eſta opoſicion, ſi ſe mira, tiene poca, ò ninguna ſubſtancia, eſpecialmente ſi hazemos memoria de lo que atràs dexo probado. Quando Braga ſe reſtituyò del cautiverio, ni avia ciudad, ni Igleſia, [b] tiempo ſeria meneſter para repararlo, i quien haze la opoſicion no advirtiò, como apaſsionado, que no es neceſſaria conſequencia. Ganòſe Braga al enemigo: luego no pudo ſer la conſagracion de la Igleſia en los años adelante, antes parece ilacion evidente la contraria. Eſtavan la ciudad de Braga, i ſu Igleſia, arruinada, i deſecha por la Mahometana tirania. Eran, como los Autores Portugueſes dizen, un acerbo de piedras. Luego ubo de paſſar tiempo, i mucho en la nueva reedificacion de la Ciudad, i la Igleſia? Aqui muy bien viene que en tiempos adelante ſe conſagraſſe el Templo, i ſe le reſtituyeſſen a la Igleſia todas ſus preeminencias antiguas.

Apuntado he en otra parte los topes que Bernardo tuvo con don Diego Gelmirez Arçobiſpo de Santiago, Maeſtro del Rei don Alonſo el Septimo: perſona bullicioſa, i ambicioſa: valiaſe de la autoridad Real, i con ella ſolicitò al Pontifice Calixto que hizieſſe ſu ſufraganeo al Arçobiſpo de Braga. Reſiſtiòlo con el valor acoſtumbrado el Primado Bernardo: Y no fue poco conſeguir el reparo, por la inclinacion grande que Calixto tenia a aquella ſanta Igleſia, i porque el Rei don Alonſo le ayudava como a Maeſtro, ſi bien el

a. Et Duarte Nuñez in Elogijs Regum Portugalliæ.

b. Ita fatetur D. Roder. Acuña in hiſt. Eccleſiaſt. Bracharenſi p. 1. c. 6. & Britus, 2. p. Monarchiæ Luſitanæ, lib. 7. c. 6. pag. 289.

preferia sus intentos a todas estas consideraciones: Vnas vezes se inclinava a la parte de don Alonso: otras a la de la Reina, con que causò no pequeños embaraços, i desordenes entre madre, i hijo. [a]

Esta ambicion de don Diego Gelmirez, defendida por don Bernardo con tanto brio, i en tãta autoridad de la Iglesia de Braga, bien prueba que esta Iglesia no fue Primada en aquel tiempo, ni como Metropolitana era tratada, pues pretendia el Arçobispo de Santiago tenerla por su sufraganea. Y si su Prelado fuera Primado, no ubiera avido menester que Bernardo ubiera interpuesto su autoridad, i jurisdicion, para defenderla en esta ocasion.

Alentaronse los intentos de don Diego Gelmirez con los favores que recibiò del Papa Calixto, que demàs de averle hecho su Legado, le eximiò de la jurisdicion del Primado, i le hizo inmediato a su santa Sede. [b] De estos principios tomò ocasion para atreverse a conuocar un Concilio, o junta de Obispos, i a cõsagrar al Obispo de Avila. Pero aviendolo entendido Bernardo Primado de las Españas, i Legado Apostolico, escriviò a don Diego Gelmirez, reprehendiendole severamente el exceso que en semejantes acciones avia cometido. Ordenale que lo enmiende, i se absten ga de ellas, para que excuse los accidentes, que de no hazerlo podian resultar. Mandale comparecer en Leon a rasponder, i dar satisfacion en la Dominica primera despues de la octava de la Pascua. Y porque en todo el Breve hasta esta clausula no se avia intitulado Primado Bernardo, en la ultima del con grande claridad dize, que como tal le despachò, i procede contra don Diego Gelmirez: son las palabras: *Notorio es a todos la grande injuria que hemos sufrido: por tanto ordenamos, i mandamos a vuestra estrenuidad, que en el Domingo primero, despues*

a. Contentiones inter Bernardum, & Compostellanum Gelmirium recenset Iulian. Petr. in Chron. n. 613. D. Roderic. Acuña hist. Ecclesiast. Brachar. 1 p. c. 12. P. Marian. de Reb. Hisp. lib. 10. c. 12.

b. Ita P. Marian. de Reb. Hisp. lib. 10. c. 6. & 12. & Acuña vbi proxime, c. 12.

pues de la octava de la Pascua, parezcais en Leon a dar satisfacion de todas las cosas de que se os ha hecho cargo, i a darnos la obediencia, que segun la disposicion de Derecho deven todos los Arçobispos dar a sus Primados: i si inobediente no parecieredes, tened entendido que procederemos contra vos por medio delas censuras Ecclesiasticas. [a]

Parrafo Doze.

HE apuntado en otra parte, que como la Dignidad Patriarcal se uniò con la Metropolitana de Toledo, tanto es dezir Arçobispo de Toledo, como Primado, mientras no consta que se ayan dividido estas Dignidades. Con este pretexto tẽgo por cierto, que Bernardo en sus despachos no puso el titulo de Primado, teniendole por propio, como unido a la Dignidad Metropolitana: vsò del de Legado, como especial, i distinto. En este despacho en la clausula que he referido, prueba lo que acabo de dezir. Manda a don Diego Gelmirez, que le obedezca como a Primado, i como tal le cita, usando de esta potestad quando la ubo menester, i no antes.

Sintiò don Diego Gelmirez vivamente la resolucion del Patriarca don Bernardo, i mostròlo bien en lo que le respõdiò; pero todavia no pudo negar a Bernardo la Dignidad de Primado, que con tantos titulos Apostolicos gozava. Parece claro en una clausula de su respuesta, donde para probar su essencion, dize que la tiene con titulo de Vrbano, Pascual, i Calixto, i que ellos a el, i a su Iglesia le eximieron de la obediencia, que como a Primado, i Legado, i Arçobispo le devia. [b] Esta clausula no es liviana prueva de la Primacia de Bernardo. Que si bien donde ay Breves tan claros Apostolicos, todas las otras son adminicu

a. Verba Bernardi in epistola ad Didacum Gelmirium Cõpostellanum, post alia multa hæc sunt: *Omnibus enim patet quantam substinuimus iniuriam proinde vestra suggerimus, & suggerendo præcipimus strenuitati, vt de ijs omnibus nobis satisfacturus Dominica prima post Octauas Paschæ Legionem veniatis: & pro Primatu obedientiã, quam sacri Canones Metropolitanis Primatibus exhibere præcipiunt, nobis exhibeatis. Si autem statuto die ad nos venire contẽpseritis, proculdubio sciatis, nos canonicam in vos extorquere sententiam.*

b. In responsione ad Bernardũ Toletanum, ita Compostellanus. *Cum Romanorum Pontificũ D. Vrbani, D. Paschalis, D. Calixti priuilegijs, & authoritatibus nos, & Ecclesiam nostram ab omnium Prælatorum dictionibus, solus D. Papæ ditione excepta absolutos, & omnino liberos esse constet, nos neque Primati, neque Legato, neque vt Archiepiscopo vobis subditos proculdubio noueritis.*

los,en mi sentir sirven de probar,q̃ Bernardo siempre usò del derecho de Primado, i le defendiò acerrimamente. Forçoso es aduertir aqui,que don Diego Gelmirez,en tiempo de Vrbano, no solo no estava essento èl,ni su Iglesia;pero ni avia Obispo en ella. En tiempo de Pascual,i Calixto tuvieron principio sus aumentos. Con esto parece,que la respuesta de don Diego tuvo mas de presuncion propia,que de ajustamiento con el hecho. Presto verèmos revocada la essencion,i privilegio en que fundò su quexa don Diego. El mismo Calixto,a cuyos pies sagrados puso Bernardo los excessos de don Diego Gelmirez, i don Diego Gelmirez las quexas de Bernardo,remitiò un Breve dirigido à Bernardo: En el trae a la memoria los Breves de Vrbano, i de Pascual, en que honraron a Bernardo con el titulo de Primado, efecto de lo que le amaron,como a especialissimo hijo de la Iglesia, que le honraron tambien con el titulo especial de Legado de la santa Sede. Las mismas gracias fue servido de hazerle Calixto,mandando a todos los Prelados de estos Reinos,que se las guardassen como a Legado suyo. [a] Adelante hallarèmos Breve especial de la revocacion de la essencion,i libertad que don Diego Gelmirez apuntò en su respuesta a don Bernardo.

La restitucion es un acto que reduce la cosa al estado entero que tenia,quando, o por despojo, o por otro accidente padeciò la diminucion. [b] La restitucion de Braga,despues del postliminio,se hizo a su Arçobispo,i a su Iglesia,con el titulo solo de Metropolitano,como de los Breves,i de las historias consta. [c] Argumento evidente de que no tenia otro, i en el hecho prueba maravillosa la restitucion de Toledo. En el Breve primero de Vrbano hallarà el que leyere,con claridad lo que voi diziendo. Restituyò aquel Pontifice

a. Integram huius rescripti seriem require infra in operis, vbi,& in simul omnia huc spectantia Pontificia diplomata subijcientur.

b. L. quod si minor, §. restitutio ff. de minorib. l. qui proprio, §. item quæritur, de procuratorib. exponit Ioan. Mauric. de restitut. in integr. c. 1.

c. Rescriptum quo Bracharensis Ecclesia post captiuitatem in pristinum splendorem a Calixto S. Pontifice fuit restituta, recensunt Baron. tom. 12. anno Christi 1123. n. 2. & D. Roderic. Acuña, 2. tom. historiæ Ecclesiast. Brachar. c. 11. vbi tantum de restitutione Metropolitanæ Dignitatis fit mentio.

fice la Iglesia de Toledo a su antigua Dignidad, i excelencia, i expresòlo con singular claridad. Hizole gracia del Palio de nuevo, i declaròlo tambien como lo antecedente, para distinguir la justicia de la gracia. Bolvet a una Iglesia lo que posseia quando fue cautiva, al tiempo que se librò de esta ignominia, esle devido hazerle nuevas gracias, es favor. Assi se colige de la que Vrbano hizo a Bernardo: i consiguientemẽte, que en Braga no ubo otro derecho que restituirle fuera del Metropolitano que los Pontifices la restituyeron, que es enel que Bernardo, como su Primado, la defendiò.

Gran testimonio es de la grandeza de la santa Iglesia de Toledo, i de sus Prelados, quando apenas avian reconocido la libertad, i desnudadose el trage humilde en que la opresion, i cautiverio por tan largo tiempo les avia tenido, restituirse a lo especioso, i excelente antiguo de su estado, con aplauso universal de todo el Reino, cõ determinaciones, estimaciones, i nuevos beneficios Apostolicos. Confiesso que es facil restituirse las cosas a lo que fueron por su naturaleza. [a] Y es fuerça que confiessen todos, que este principio prueba, que la santa Iglesia de Toledo en los suyos gozò de todas las preeminencias, i Dignidades, en que tan facilmente fue restituida. Esta razon diò Vrbano para favorecerla en sus principios, i sin ella fuera imposible que la ambicion humana no turbara las glorias del derecho de Toledo; mas no pudo la embidia en aquellos tiempos mas vezinos a la verdad, lo que despues ha obrado, hallandose mas lexos de aquellas luzes.

Si en los Breves Apostolicos hemos hallado autoridad essencial, i prueba concluyente, que asseguran la Dignidad Patriarcal en los Prelados de la santa Iglesia de Toledo, en las donaciones del señor Rei don

a. Res omnis de facili reuertitur ad suam naturam, l. si vnus 27. §. pactus, & §. seq. ff. de pact. Menoch. de præsumpt. lib. 2. præsumpt. 16. n. 21. Vnde Seneca de tranquilit. animi, c. 11. Reuerti vnde veneris, quid graue est?

Año 1088 en 25 de 8.

Alonso el Sexto, i doña Constança su muger, en las de doña Vrraca su hija, i heredera de estos Reinos, i en las del Rei don Alonso su hijo, hemos de hallar a la vista de una ferviente caridad, i ilustre magnificencia, testimonios claros, i pruebas evidentes, que prueben el derecho Patriarcal, i Primacia que siempre ha gozado la santa Iglesia de Toledo.

El Rei don Alonso el Sexto en el año de mil i ochẽta i seis, que fue el dia en que se consagrò el lugar, que tantos años avia servido al Demonio, i de las inmundicias Mahometanas purificado, mereciò ser casa de Dios, i lugar de oraciones, i sacrificios para adorarle, i aplacarle, hizo donacion este glorioso Emperador, i magnifico triunfador, en favor del Arçobispo, i su santa Iglesia, de muchos lugares de la Sagra, i de otras partes. En las palabras proemiales de este privilegio, a que precediò una junta Conciliar, dize que restituye esta Silla Metropolitana a todos los honores antiguos que avia posseìdo, i gozado antes que miserablemente fuesse cautiua. [a] Estas palabras por si flaco motivo de prueva ofrecian, pero dichas por el Rei don Alonso el Sexto, que passados pocos dias despues de la data de esta gracia, suplicò al Pontifice Vrbano, que despachase titulo en favor de Bernardo Arçobispo de Toledo, del Patriarcado, i Primacia de las Españas, como le avian gozado, i posseìdo en los tiempos antiguos los Arçobispos de aquella santa Iglesia, i aviendose enterado el Pontifice de la certeza de la proposicion, como parece del Breve primero que Vrbano despachò en esta razon, no es negable que prueban el intento de mi assunto. Las clausulas no claras, es determinacion de Derecho, que se interpreten, i reciban inteligencia de las precedentes, i subsequentes. [b] Y aunque es verdad que no se hallan estas dos clausulas en una misma escritura, pero como las enun

cia

a. Verba priuilegij hæc sunt: *Ego disponente Deo Adephonsus Hispaniæ Imperator concedo Sedi Metropolitanæ, scilicet Sanctæ Mariæ vrbis Toletanæ integrum, vt decet habere Pontificalem Sedem, quòd priscis temporibus fuit constitutum a sanctis Patribus.*

b. L. vtrum, ff. de petit. hæredit. l. 1. ff. de rebus dubijs, Dec. cõs. 593. n. 1. ante fin. Menoch. cõs. 220. n. 89. Alexand. Ludou. decis. 87. n. 10. & decis. 514. n. 8. facit l. si seruus plurium 50. §. fin. de leg. 1.

cia una misma persona, i en orden a un mismo fin, que fue a restituir la santa Iglesia de Toledo en la Dignidad, i grãdeza que posseìa en los tiempos antiguos; no parece que recibe duda la inteligencia de las palabras primeras, de las que el Rei don Alonso dixo a Vrbano.

Enriqueciò este santo Rei la Iglesia de Toledo con otros muchos bienes, diòla essenciones, i privilegios dignos de su grandeza: honrò su casa con los privilegios que gozava la Real, i a su imitacion su nieto hizo a Bernardo gracia, i donacion de la dezima parte de todas las rentas Reales que en Toledo, i todo su termino posseìa. En esta donacion continua el sentimiento del señor Rei don Alonso el Sexto, i prueva que Bernardo era verdadero Primado. Son las palabras: *Al Venerable Bernardo, Arçobispo de Toledo, Legado Apostolico, i Primado de todas las Espãnas.* [a] No es mi intento con estas palabras introduzir derecho nuevo de Primacia, que esto lo contradize el Derecho. La fuerça de estas palabras mira a probar que Bernardo era Primado. En terminos de Derecho, si don Alonso fuera capaz de instituir Dignidad Eclesiastica, pudieramos dezir que probavan la institucion, no siendolo, prueba lo que puede: i no seria conforme a Derecho, en materia tan antigua, aviendo enunciado en escritura publica el Rei, que era Primado de todas las Espãnas, atreverse a negar que lo era Bernardo. [b]

No puede dezirse que ignorò cosa tan grande en su Reino don Alonso, antes dezirlo seria temeridad, [c] ni lo vulgar que hemos apuntado enervarà la prueba que pretẽdo sacar de este lugar: No dixo el Rei Primado solo de Toledo, sino Primado de todas las Espãnas; palabra que no es reduzible a la Dignidad de Metropolitano, porque en Espãna ubo muchos cõ igual

ju-

a. Hæc est verborum series. *Privilegij quo Toletanæ Ecclesiæ Alphonsus concedit decimam partẽ Regaliũ reddituum: Dono atque concedo Domino Deo, & B. Mariæ, Dominoque Bernardo Toletanæ Sedis Archiepiscopo, & S. Ecclesiæ Romanæ Legato, totiusque Hispaniæ Primati.*

b. Huiusce rei plura alibi, ex Nicolao Genua, tract. de verbis enuntiatiu. lib. 1. q. 4.

c. *Ignorantia in Principe nõ præsumitur*, maximè eorumque refert Grammatic. cons. 160. n. 8. lib. 2. Mieres de maiorat. 1. p. q. 64. n. 83. vbi inquit, *quod Princeps narrando factum in priuilegio, præsumitur habere notitiam facti, & non esse male informatus.*

jurisdicion, sino con igual territorio. Vniversal jurisdicion en todo este Reino, solo la tuvo el Arçobispo de Toledo, [a] verdadero Patriarca, i Primado de ella.

En este lugar dixo el Rei don Alonso: *Primado de todas las Españas.* No admiten cabilacion estas palabras, porque quien dize todo, nada excluye, [b] i quãdo solo dixera de España, esta palabra sola comprehendia universalmente todas las Provincias de ella, tanto por lo que tiene de indefinita, como porque los miembros que la componen, ninguno por si separado se llama España: son partes de que se componen; i assi, como el que habla de la parte, no incluye el todo, [c] no es negable tambien, que el que habla del todo incluye todas las partes. Y por esto quando los Breves dixeron: *Primado de España*, devemos, segũ Derecho dezir, que hablaron de toda España, como de una Provincia: assi lo entendieron los Romanos, quãdo dividieron el govierno de ella, llamando el un miẽbro de este govierno de España Vlterior, i al otro Citerior.

La atencion de este Prelado en defender sus Derechos Eclesiasticos, sin que humanos respetos le estorvassen, pedian una larga historia, no es del assunto que sigo, otra mejor cortada pluma piden sus estremadas virtudes. Cierro este punto con el singular cuidado que don Diego Gelmirez puso, valiendose del tiempo en que Calixto governò la Iglesia, que sumamente fue inclinado a fauorecer a Santiago. Intentò eximirse con su favor, i con el del Rei don Alonso el Septimo, de la jurisdicion del Primado de Toledo, alcançò la Dignidad Arçobispal, i la esfencion que pretendia, [d] que despues el sucessor de Calixto reduxo a los terminos antiguos, como verèmos en su lugar.

a. Suadetur expresse ex Episcopi Asturiensis verbis, vbi suo tractatu de Principatu nostræ Ecclesiæ agens, sic scribit: *Temporum Gothorum nouimus totam Hispaniam sub vno Regno fuisse, & Ecclesiam quæ ipsi Regno pertinuere sub vno Archiepiscopo Toletano, & cæteras Metropolitanas Sedes, ideſt Narbonam, Tarraconam Hispalim, Emeritam, & Bracharam supradictæ Sedi subesse.*

b. L. Iulian. in princ. ff. de leg. 3. l. hoc articulo, ff. de hæred. inst. l. pediculis, §. Labeo, ff. de auro, & argento legat. cum vulgaribus, de quibus per Velasc. de Taiam axiomat. iuris, lit. O. n. 17.

c. Nisi casibus de quibus per Barbosam de appell. verbor. appellation. 186. n. 2.

d. Refert P. Marian. de Rebus Hisp. lib. 10. c. 6. & P. Higuera in histor. manuscripta Toleti, 1. p. tom. 4. lib. 17. c. 25.

En la antiguedad de la Primacia que goza la ſanta Igleſia de Toledo, varios ſentimientos han tenido los Autores, con lo que haſta aqui ſe ha dicho, parece que queda bien probado, que es la mayor, i que no es negable que a las otras pruebas deduzidas en mi diſcurſo le aſiſte una tradicion continuada de eſta verdad. No ha avido tiempo, deſde que recibiò la Religion Eſpaña, en el qual ayan faltado teſtimonios de la Primacia que Toledo goza. Y ſiendo eſta la mayor prueva, i mas ſegura en lo antiguo, no percibo con que fundamento ſe pueda hazer opoſicion a eſta verdad. Eſpecialmente adminiculada con tantas diſpoſiciones, i teſtimonios. Bien ha podido Braga, o otra Igleſia en Eſpaña intentar la Primacia de una Provincia para ſi, o eximirſe de la juriſdiccion del Primado de Toledo, intento q̃ tẽgo por el mas cierto en eſtas Igleſias, que el primero: ſea el que fuere, jamàs eſtas pretenſiones han impedido el derecho de Toledo, ſiempre ha continuado ſus actos, como lo hemos viſto; i los que han producido ſus intentos en lo publico, han merecido reprehenſiones de los Sumos Pontifices, como lo hemos viſto ya en Tarragona, i luego lo veremos en Braga.

Y ſi eſto excluye la duda que han originado los que han variado en la antiguedad de la Primacia de Toledo, deſpues que Vrbano deſpachò ſu Breve, ni ſe puede dudar de la antiguedad, ni de la Dignidad, porque entrambas coſas las determinò el Pontifice. [a] Y deſde eſte dia todos los que han tocado el punto, uniformemente ſienten en favor de Toledo. Baronio, [b] como he dicho, lo tiene por indubitable. Mariana, [c] que hallò fundamento de Primacia en el Canon ſexto del Concilio doze de Toledo, en los Breves Apoſtolicos hallò titulos ſeguros, i derecho indubitable. Nunca eſto ha padecido variacion, los Pontifices que ſu-

a. Quæ determinatio debet obſeruari, quoniam vbi iura ſunt expreſſa, ceſſat contentio, l. ille, aut ille, §. cum in verbis, ff. de legat. 3. l. licet Imperator, de legat. 1. Roland. à Valle, conſil. 79. n. 55. lib. 3. Card. Tuſch. lit. V. concl. 108. Seraphin. deciſ. 762. n. 1.

b. Card. Baron. tom. 11. ad annũ Chriſti 1088. n. 9.

c. P. Marian. lib. 6. c. 17. & lib. 9. c. 19.

sucedieron a Vrbano, como verèmos, lo han confirmado, i en su lugar verèmos que fuerça tiene contra el derecho de Toledo el pleito que Braga ha movido a sus Arçobispos, qual fue en el su pretension, i el perjuizio que causa, i espero que entonces se conocerà, que este modo de contradicion assegura mas los titulos, i derechos de Toledo.

Parrafo Treze.

A Bernardo, por tantos titulos venerable, i en sentimiento de algunos, que demàs de ser Patriarca, Arçobispo, i Legado Apostolico, fue Cardenal, [a] sucediò no menos cultivado que èl, i adornado de virtudes, letras, i experiencia, Raimundo. Fue natural de Salviat, de donde avia sido su predecessor. Fue Monge del insigne Monasterio de Cluni en Borgoña. La eleccion fue hecha en la forma comun de aquel tiempo. Avia sido Arcediano de Toledo, i sucedido en aquella Dignidad a san Pedro de Osma, tan conocido, i celebrado por sus heroicas virtudes, i despues le sucediò en el Obispado, de donde ascendiò a la silla Metropolitana, i Patriarcal de Toledo. [b]

Para evitar toda equivocacion advierto aqui, que en la santa Iglesia de Toledo en este propio tiempo ubo otro Raimundo, que fue Prior de ella: Dignidad que passò despues en la de Dean. Este avia sido Maestro del Rei don Alonso el Sexto. Fue Obispo de Palẽcia, donde muriò. [c]

En tiempo de Raimundo, Arçobispo de Toledo, i Patriarca de las Españas, passaron en el Reino no pequeños movimientos, fue bien menester la suma prudencia de este Prelado para assistir a todo. Iũtò un Cõcilio en Palencia: [d] a èl assistieron los Arçobispos de Braga, i Santiago, i otros muchos Prelados, de donde

in-

a. P. Anton. de Yepes in Chron. nic. gen. S. Benedicti, centuria 7. c. 3.

b. Indicat successionem Raimũdi Iulian. Petr. in Chron. n. 637. ibi: *Florebat per hæc tẽpora Raimandus Archiepiscopus, ac Primas Hispaniæ, prius Monachus Benedictinus, mox Episcopus Palentinus, inde Patriarcha totius Hispaniæ, vir insigni prudentia, literis sanctimoniaque præclarus, qui rem christianam Toleti viriliter promouebat.* Contestatur Mariana, lib. 9. c. 19. D. D. Eugenius de Narbona in historia D. Petri Tenorij, lib. 1. c. 5. pag. 5. D. Thomas de Vargas ad Dextrum: nouitat. 7. pag. 129.

c. Huius Raimundi fit mentio in quodam priuilegio decimæ partis omnium reditum Regalium, quam Rex Adephonsus Toletanæ Ecclesiæ donauit, cui subscribit post Raimundum Episcopum Oxomẽsem, qui fuit postea Toletanus, & Hispaniarum Primas. Alter Raimundus, Prior S. Ecclesiæ Toletanæ.

d. Refert P. Mariana de Reb. Hisp. lib. 10. c. 14.

infiero, que este Concilio fue Nacional, i que Raimundo le juntò con la autoridad de Primado.

Mereciò la gracia del Emperador don Alonso el Septimo. Mostraronlo bien las magnificas donaciones que este Religioso Emperador hizo al Arçobispo, i a esta santa Iglesia. De ellas harè memoria adelante. En tiempo de Bernardo, i en el de este Pontifice, hasta el año de mil i ciento i quarenta i ocho, todas las donaciones que los Reyes avian hecho al Patriarca, i su Iglesia, se avian dividido por mitad, dando igual parte a los Canonigos, i al Obispo. Desde este año Raimundo con assistencia de algunos Obispos sus sufraganeos, acordò, i dispuso, que de las rentas de pan, i vino, que pertenecian a la Iglesia, llevassen los Canonigos la mitad, i la otra mitad el Arçobispo, i de las otras rentas, i donaciones uviesse la Iglesia la tercera parte. [a] Este modo de repartimiento en lo decimal de pan, i vino, ha permanecido hasta oy, en los diezmos de los otros frutos se ha variado. Acordò como se avian de distribuir las limosnas, i ofrendas: permitiò que los Canonigos viviessen en casas separadas, i libremente usasen de sus porciones. [b]

Dio forma a la provision de las Prebendas que vacassen: esta se alterò adelante, como la de la Dignidad Arçobispal. Deve a este Prelado la santa Iglesia de Toledo la buena orden, i disposicion que goza en la administracion, i repartimiento de sus rentas, i en el buen govierno de su Mesa Capitular. Y si es verdad que el Prelado las administra todas, i toda la hazienda de la fabrica de la Iglesia, es con tanta atencion al mayor util, i bien comun de los participes, i oìdos en todo con tan gran estimacion, i gusto, que se conserva entre la Iglesia, i Prelado tan segura paz,

a. Constat hoc expressè ex ipso instrumento diuisionis, qui nunc asseruatur in Chartophilatio S. Ecclesiæ Toletanæ, vbi Raimundus ita: *Ego Raimũdus, Dei gratia, Toletanæ Sedis Archiepiscopus totiusque Hispaniæ Primas, bono animo, & spontanea voluntate, vna cum consilio, & consensu Comprouincialium Episcoporum, &c. Facio chartam diuisionis, & rerum nostrarum partitionis canonicis B. Mariæ de Toledo; Dono eis mediam partem panis, & vini de terris Ecclesiarum Toleti, & tertiam partem omnium redituum, quos hodie habet Ecclesia Toletana, vel in antea acquisierit, &c.*

b. Hæc omnia recenset fidelissimus D. D. Salazar de Mendoça in Chron. manuscripto Archiepiscopor. Tolet. Ecclesiæ in vita Raimundi.

que apenas se conoce distincion, o division que la turbe. Este insigne, i grande Capitulo haze reputacion de estimar, reverenciar, i obedecer a sus Prelados, como tambien los Prelados le han hecho siempre de venerar los acuerdos Capitulares, i de valerse de la suma autoridad, i gran acuerdo de sus pareceres. En esta igualdad se ha governado por tan dilatado tiempo esta Comunidad, i sus Prelados, con singular exemplo de estos Reinos, i de toda la Iglesia, i en ella espero que se conservarà.

Governava la Iglesia Catolica, quando Raimundo ascendiò a la Dignidad Patriarcal de Toledo, Honorio, que continuando los favores con que avia honrado a Bernardo, a su sucessor Raimundo los estendiò, i le favoreciò con el titulo, i Dignidad de Primado. [a] Son sin numero los actos que hizo este Pontifice, en confirmacion de la Dignidad que gozava. Iuntò muchos Concilios Nacionales; de uno grande ay memoria mui especial, que se celebrò en Palencia. [b] Tratòse en el del sossiego del Reino, que necessitava harto de este cuidado. Avianle puesto las dissensiones entre doña Vrraca, su marido, i su hijo en mucha desorden. Todo estava alterado, la fidelidad unico fundamento de la Monarquia, no tenia su lugar: Este Concilio se le diò, que a tanto se estendia entonces su cuidado, i en èl, mas parece que se tratò del govierno del Reino, que de la policia Eclesiastica. Son singulares las palabras con que Honorio honrò la santa Iglesia de Toledo. En la Bula que expidiò el año de mil i ciento i veinte i cinco, segundo de su Pontificado a dos de las Kalendas de Diziembre, propia, i especial hija de la Romana la llama, [c] despues de aver-

a. Ita Honorius in rescripto de Primatu Raimundi. *Per præsentis ergo priuilegij paginam authoritate Apostolica statuimus, vt per vniuersa Hispaniarum Regna Primatus obtineas Dignitatem*: Et rursus. *Primatem te vniuersi Præsules Hispaniæ respicient.*

b. Mariana vbi proxime.

c. Ibi: *Hac igitur inducti ratione honorem nobili, & famosæ Toletanæ Ecclesiæ Apostolicæ Sedis propriæ, & specialis filiæ volumus conseruare.*

averla honrado con los Encomios de Noble, i famosa. Y llegando a lo individual de la Primacia cõtinuò la universalidad de este favor, si no mas exuberante, no menos que sus predecessores: *Por este nuestro privilegio* (dize) *tendràs en todos los Reinos universalmente de España la Dignidad de Primado.* Honròle con la Dignidad del Palio, i repitiendo la generalidad de la jurisdicion Patriarcal, que en todas las Españas le diò, manda a todos los Prelados de ellas, que le veneren, i respeten, como su Primado, i que a èl acudan con todos los negocios que ocurrieren. Reserva el conocimiento de las causas, i persona de Raimundo inmediatamente a la Sede Apostolica. [a]

Las letras de Honorio, i de sus predecessores, en la parte que miran a la Primacia, poco, ò nada han diferenciado hasta aora: todos han seguido la determinacion de Vrbano. En la que mira a la estimacion de la santa Iglesia de Toledo, i de sus Prelados, estàn uniformes, Honorio hablò con singular especialidad. En ella dize, que esta santa Iglesia, propiamente es hija de la santa Sede: estilo que dize mucho mas que el comun modo de dezir. Cierto es, que todas las Iglesias tienen por Madre la universal Catolica; pero la palabra, *propiamente*, por si induce especialidad singular, [b] i para sacarme de duda la materia, la declarò añadiendo a la palabra *propia*, la palabra *especial*, con que no ay duda, que turbe mi sentimiento, ni es negable, que este Pontifice conociò en esta santissima Iglesia, despues de la razon universal, con que todas se llaman hijas de la Apostolica Romana, singularissimas especialidades, para que por antonomasia en todas las del Orbe, mereciesse la de Toledo el titulo de hija primogenita con singularidad.

De este principio llano infiero que a la santa Igle-

a. Prosequitur enim post verba proxime adscripta: *Et ad te si quid inter eos quæstione dignum exortum fuerit referent. Salua tamen Romanæ authoritate Ecclesiæ, verum personam tuam in manu nostra propensiori gratia retinentes censemus, vt solius Romani Pontificis iudicio eius causa, si quæ sit decidatur.*

b. Hinc asserit Ambros. Calepinus, adverbium *Propriè*, idem importare, ac *peculiariter*.

sia de Toledo, i no a otra en estos Reinos, se le devia el titulo de Patriarcal. Dicho està muchas vezes, que de institucion de los santos Apostoles, la Dignidad Patriarcal pertenecia a la primera Silla de las Provincias: [a] Honrandola los Pontifices repetidamente con tantos titulos, i Honorio con este especialissimo, no parece que pudieron negarle esta honra, sin apartarse de las Apostolicas determinaciones.

a. Multoties diximus, & ex Clemente eleganter ostendit Franc. Turrian. adversus Magdeburgenses Centuriatores, pro epistolis Pontific. lib. 3. c. 8. pagin. 288.

Parrafo Catorze.

A Honorio sucediò en el govierno universal de la Iglesia Lucio Segundo de este nombre, i continuò las honras que sus predecessores avian hecho a esta Iglesia, i a Raimundo en el año de la Encarnacion de nuestro Salvador de mil i ciento i quarenta i quatro, a tres de los Idus de Mayo, en el primer año de su Pontificado, i imitado a Honorio, dà la honra de hija propia, i especial de la Iglesia Romana, a la Iglesia de Toledo, con que mas fixamente se assegura la singularidad de este titulo. El de Patriarca confirma a Raimundo, i a sus sucessores, con las individuales clausulas que sus antepassados lo avian hecho. [b]

b. Lutius ita in Bulla confirmationis Primatus ad Raimundū: *Honorem nobili, & famosæ Toletanæ Ecclesiæ Apostolicæ Sedis propriæ, & speciali filiæ volumus conservare.* Et rursus: *Præsentis ergo privilegij pagina Apostolica authoritate statuimus, vt per vniversa Hispaniarum Regna Primatus obtineas Dignitatem.* Inferius: *Primatē te vniuersi Hispaniarum Præsules respicient.*

Luego en el propio año este Pontifice despacha un Breve dirigido a todos los Prelados de España, que en mi sentir es una de las mas seguras, i evidentes pruebas del derecho Patriarcal, que la santa Iglesia de Toledo tiene en estos Reinos. Proponeles este sumo Pastor de la Iglesia la obligacion que tiene como tal, a mirar por los derechos de todas las del universo. Dize, que aviendo reconocido los titulos, que de los Sumos Pontifices goza la santa Iglesia de Toledo, i Raimundo deve de mandar, i

man-

manda a los Prelados de eſte Reino todos, que le reconozcaz, obedezcan como a ſu Primado. [a] Eſte Breve parece que ſupone contradicion: quien ubiere leido el que pocos dias antes avia deſpachado eſte Pontifice, lo verà. En el manda a todos los Obiſpos de Eſpaña, que le obedezcan como a ſu Primado; eſte eſpecial reſcripto, parece que pide eſpecial cauſa, i aviendo precedido, no es negable, que eſte derecho de Primado de Toledo eſta calificado, i determinado en eſte Breve con todos los de Eſpaña, pues à todos ſe dirige.

No me mudarà de eſte ſentimiento, ſi me replicaren, que en el Breve ninguna mencion ſe haze de contradicion antecedente, porque de la miſma contextura ſe colige que la ubo, o fuera la determinacion de Lucio Segundo ſin algun fundamento, o cauſa, i eſto ni ſe preſume, ni ſe deve dezir, antes lo contrario es comun ſentimiento de todos. [b]

Don Diego Gelmirez, valido en eſte tiempo del favor de la Reina doña Vrraca, i del Emperador, cuyo Maeſtro avia ſido; favorecido tambien con la Legacia Apoſtolica, que en los Reinos de Galicia le aviã alcançado, ocaſionò muchas quexas, que ſe preſentaron ante el Pontifice Honorio, i oìdas reſolviò, que para averiguarlas fueſſe por Legado a la Provincia de Galicia el Cardenal Hunberto, i aviendo venido a Eſpaña juntò en Palencia un Concilio, i en el fueron privados algunos Obiſpos, i Abades, i reformados otros exceſſos. [c]

Movioſe contra el Emperador don Alonſo una duda, que le fue de gran ſentimiento: Pretendian que ſu caſamiento con la Reina doña Berenguela, era nulo, por averſe contraìdo aviendo impedimento Canonico. Eſte pleito ſe litigò ſien-

a. Reſcripti præcipua verba hæc ſunt: *Venientem ad nos venerabilem fratrem noſtrum Reimũdum Toletanum Archiepiſcopum benigne recipimus, & inſpectis prædeceſſorum noſtrorum priuilegijs, Primatus dignitatẽ per vniuerſa Hiſpaniarum Regna iuxta eorum priuilegiorum tenorem ei confirmauimus. Ipſũ itaque cũ gratia Sedis Apoſtolicæ, & literarum noſtrarũ proſecutione ad Sedem propriam remitentes. Vniuerſitati veſtræ mandando præcipimus, quatenus eidem tamquã Primati veſtro, abſque vlla contradictione Canonicam obedientiam, & debitam reuerentiam exhibere curetis.*

b. C. ſi Papa in fin. de priuilegijs, lib. 6. Bertazol. in l. ſi quis maior, n. 243. C. de trãſact. Velaſcus, Axiom. litera V. n. 35.

c. P. Marian. de Reb. Hiſp. lib. 10. c. 14.

do Iuezes el Primado don Raimundo, i don Diego Gelmirez, que declararon ſer calumnioſa la demanda, i valido el matrimonio, como contraìdo ſin impedimento alguno, de que quedò el Rei ſumamente contento, i reconocido al Primado don Raimundo, i en ſatisfacion de ſu afecto en la era de mil i ciento i ſeſenta i quatro, a quatro de los Idus de Febrero, con la Reina doña Berẽguela ſu muger, donò a D. Raimũdo, i ſus ſuceſſores en ſu Dignidad el lugar de Alcalà. Avia don Bernardo, como he apuntado, ganado de los Moros la fortaleza, al parecer inexpugnable de Alcalà la Vieja, cauſa bien natural de eſte favor.

Ya he apuntado la forma en que dividiò Raimundo con ſu Igleſia las rentas Ecleſiaſticas: no dixe alli lo que mira principalmente a la prueba de mi intento, aora lo apunto aqui. Intitulaſe en eſte contrato que ſe celebrò en la Era de mil ciento i ſetenta i ſeis, Primado de todas las Eſpañas. [a] Luego en el año de mil i ciento i ochenta i tres, el Emperador don Alonſo, i ſus hijos con la Reina doña Rica, haze donacion a don Raimundo Arçobiſpo de Toledo, i a ſu ſanta Igleſia, de todas las heredades, i poſſeſsiones, que de Hugo Monge, Maeſtro, i Medico de ſu madre, vacaron, i las poſſeìa por merced Imperial. Buelvelas a donar, como he dicho, i confirma eſta donacion Raimũdo: firmaſe Arçobiſpo de Toledo, i Primado de las Eſpañas.

En la Era propia de mil i ciento i ochenta i tres, el Emperador, i la Reina donan, i hazen gracia a Raimũdo Arçobiſpo de Toledo, i Primado de todos los Reinos de las Eſpañas, de la dezima parte de todas las rentas Reales que gozavan en la Villa de Madrid. Luego en la Era de mil i ciento i ochenta i cinco, el propio Emperador don Alonſo, i la Reina doña Berenguela, i ſu hijo don Sancho, hazen donaciõ a la ſanta Igle-

ſia

a. Ita ſe habet inſtrumenti initium: *Ego Raimundus Dei gratia, Toletanæ Sedis Archiepiſcopus totiuſque Hiſpaniæ Primas.*

sia de Toledo de la Mezquita mayor de Calatrava, para que aviendola purificado, i reduzidola a forma decente de las obscenidades Mahometanas, la consagren, i dediquen a Dios, para Templo suyo, i Casa santa de Oracion. En esta donacion le haze gracia de la dezima parte de todas las rentas Reales de Calatrava. Hizose la donacion a Raimundo Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas.

En la Era de mil i ciento i ochenta i ocho, el Emperador don Alonso, i su hijo el Rei don Sancho, hizieron merced a don Fozen Bracadon, del Villar que está entre el monte de Almonacid, i la Fuente del Iuncar, terminos de Toledo. Y entre otros Prelados, i Ricos hombres que confirman esta gracia, la confirma Raimundo Arçobispo de Toledo, i Primado delas Españas. En esta misma Era, en otra donacion que hizieron de un solar en Toledo, confirma Raimundo, i se firma Arçobispo, i Primado de las Españas. En la Era mil i ciento i noventa, haze colacion Raimundo de la Iglesia de santa Maria de Batres al Maestro Hugo, Canonigo, i se intitula Arçobispo, i Primado de las Españas.

Para dos efectos singulares voy refiriendo estas donaciones, i repetidos actos publicos, i solemnes del vso, i exercicio de la Dignidad Patriarcal, que con tãtos titulos posseìan los Prelados de Toledo. El uno, para que se conozca la gran piedad, i larga magnificencia de los señores Reyes de Castilla, en tiempo que eran tan cortos los limites de su estado, i tan infestados de Barbaros, i domesticos movimientos. Lo segundo, para que se reconozca la certeza del derecho de los Arçobispos de Toledo. En lo mui antiguo, Letreros, Inscripciones, i otras señales son prueba. Lo antiguo del derecho de Toledo, ya se ha visto: i en lo mui primitivo, con actos, y testimonios lo he-

nios esforçado, parece que quando a aquellos testimonios se llegan titulos Apostolicos que los revalidan; actos tan publicos, i solemnes, como son los privilegios Reales, donde los Principes tratan como Primados a los Arçobispos de Toledo, i ellos sin contradicion ninguna usan de este titulo, i lo firman, es innegable la possession con los siglos de antiguedad imaginable en este Reino. [a]

Dos Breves despachò Honorio Pontifice Sumo en favor de Raimundo su Legado en los Reinos de España. En el primero le comete la absolucion de los Soldados Cruzados, que en estos Reinos se avian alistado, i obligado, con promesa de assistir a la Religiosa, i piadosa guerra, que los Fieles entonces hazian contra los Mahometanos, para librar de cautiverio los santos Lugares, Teatro de nuestra Religion. Hizole peso al Pontifice el miserable estado que estos Reinos padecian con la dominaciõ Agarena, i juzgò por mas natural, que assistiessen los hijos de el a librarle de esta calamidad, i miseria que padecia, que no en fuerça de la promesa dexar el debito natural desamparado, para assistir al de piedad, i todavia fue limitado este Breve primero al estado inferior.

El segundo, si mira a persona singular, como motivo de su expedicion, la comission fue mas ampla, i mirò a la Nobleza. No discurro en especial estos Breves, porque no es de mi intento. Infiero de ellos, que siempre los Pontifices trataron a los Arçobispos de Toledo, como a Primados, i Cabeça de estos Reinos; i no me admira, pues mantenian lo que avian hecho. [b]

Es derecho devido a los Primados la uncion de los Reyes, i coronacion de los Emperadores, que en el tiẽpo que se ungieron los Reyes de Castilla esta funcion la administrava el Primado de España, i Arçobispo

de

a. Cõducũt tradita à Mastrill. de Magistratibus, lib. 5. c. 4. n. 33. & seq. Fab. de Anna, cons. 40. n. 10. & 4. Ponte, cons. 14. n. 67. Ferro de præced. q. 18. D. Valenç. tom. 1. cons. 53. n. 8.

b. Refert eiusmodi literarũ seriem, P. Hieron. de la Higuera in hist. manuscripta Toleti, tomo 4. p. 1. lib. 18. c. 12.

de Toledo, le he probado bien en la primera parte de este discurso. Que coronavan los Emperadores los Arçobispos de Toledo en España, es llano. Bernardo coronò con la primera Corona en Toledo, con el titulo de Magnifico Triunfador, i Emperador. En Leõ Raimundo le coronò de la segunda; [a] i por ausencia de este Prelado, en testimonio de que solo era derecho suyo, embiò el Pontifice un especial Legado, para que en Santiago coronase al Emperador don Alonso con la tercera corona de oro. Todas estas especialidades prueban bien el derecho Primacial que gozava Raimundo.

Otra prueba hallo yo en una acción que muchos juzgarán penosa para Raimundo, i yo la ofrezco aqui como prueba segura de su derecho. Regla es vulgar, que la excepcion prueba el derecho que limita. [b] Avia como Primado Raimundo en una vacante dado Prelado a Leon: quexòse la Iglesia al Pontifice de Raimundo, que contravenia al Breve Apostolico, que eximia aquella Iglesia de la jurisdicion del Primado, reservandola inmediatamente a su santa Sede. Sentido el Pontifice de Raimundo, enmendò el exceso de inobediencia que avia cometido.

De este principio saco dos cosas. La una, que por Ciudad Regia mereciò esta essencion; siendo assi, que este titulo le consiguiò por accidente. Bien conocido es el miserable que padecieron estos Reinos, i el corto tiempo que estuvo en Leon esta Dignidad, i todavia mereciò esta prerrogativa, i este singular privilegio. Como podrèmos negar a Toledo, que por tantos siglos ha merecido el titulo de Regia, i Imperial, i permanecido Cabeça de estos Reinos, los privilegios de que ha gozado por tantos siglos, i el especial de Patriarca, i Primado en su Prelado, siendolo de la Silla Imperial, i Regia de esta Monarquia?

Lo

a. Meminit Iul. Petr. in Chron. n. 634. *Idem Imperator Adephonsus*, inquit, *Raimundi filius secundam coronam more Romanorum Cæsarum illam, scilicèt argenteam accepit Legioni in Templo S. Isidori Hispaniarum Doctoris, præsentibus multis Episcopis, & Abbatibus, & Palatinis. Accepit autem de manu D. Raimũdi Archiepiscopi Toletani. At ego habui carminibus orationem, tunc Panegyricam.* P. Marian. in historia Hispana lingua conscripta, lib. 10. c. 16. Salazar de Mendoça in vita S. Ildephonsi, pag. 39.

b. L. nam quod liquide. §. fin. primo respõso, ff. de pen. legat. l. quæsitum, §. idem respondit, & ibi glos. de fundo instructo.

Lo ſegundo que infiero eſtà ya apuntado,ſino eſtuuiera Leon ſujeta al Primado, ſuperfluo fuera ganar privilegio de eſſencion. Y ſi Raimundo no fuera Primado,no fuera juſto caſtigarle por inobediente a los Breves Apoſtolicos,porque el delito era de diferente eſpecie:fuera turbar la juriſdicion ordinaria,i eſto no ſe podia conſiderar en Raimundo,porque como Primado en todas las Eſpañas le pertenecia el cuidado de todas las Igleſias de ellas,i confeſſando eſta verdad el Pontifice ſe quexa de que Raimundo no guardò el privilegio a la Igleſia de Leon: que tenia teſtimonio llano de lo que voi probando.

Ay quien diga, que el Pontifice ſe deſazonò con Raimundo,yo juzgo,que tomaron ocaſiõ de eſta accion para dezirlo. Lo q̃ prueban los Breves q̃ he referido,mucha eſtimaciõ es que los Pontifices hizierõ de eſte gran Prelado. El Emperador don Alonſo, nieto de don Alonſo el Sexto,que ganò à Toledo,amò,i reſpetò igualmente,i hizo largas mercedes,i en conſideraciõ de averle bautizado en ſu ſanta i Primada Igleſia dos hijos,le confirmò todos los privilegios, i donaciones que ſu abuelo,i ſu madre le avian hecho, i le hizo otras muchas. De algunas he hecho memoria, i de todas ſe prueba el intento de mi aſſunto.

Vbo meneſter eſte Prelado todas las letras,valor,i prudencia de que Dios le dotò para tolerar los accidentes grandes que eſtos Reinos padecieron en ſu tiẽpo,en lo temporal,i eſpiritual. Son los movimientos civiles el toque mas ſeguro del valor,i la prudencia, i mas dificultoſo el vadear las tempeſtades de eſte genero,quando ſe origina de las cabeças el daño. Tres las mayores de eſtos Reinos los cauſaron, queria governarlos el Rei de Aragon, que ſe tenia por marido de Vrraca, i ella no bien avenida con el,lo defendia: El Emperador don Alonſo, hijo de doña Vrraca, te-

nia

nia su sequito, i parcialidad, i como legitimo sucessor pretendia sossegarlos para apoderarse del govierno. No es de mi intento dezir por menor los males que causaron principios de tanto peso, bien se descubre que serian los mayores, i que largo tiempo estuvieron turbados entrambos goviernos secular, i Eclesiastico. Muriò Vrraca, quedò señor absoluto del Reino don Alonso, sossegòle, i bolvieron las cosas à su antiguo curso. [a]

En este ya mas sossegado tiempo, continuando Raimundo el valor con que avia mantenido, i conservado los derechos, i excelencias de su Iglesia, se opuso a la rebeldia del Arçobispo de Braga, que menos atento a la obligacion que tenia de reconocer por Primada a la santa Iglesia de Toledo, i por Primado a Raimundo su Prelado, le negava la devida obediencia. Avia Lucio, Pontifice Sumo, en un Breve especial, de que he hecho mencion, mandado a los Prelados de España, que obedeciessen a Raimundo, que era su Primado. Sintiò Iuan Arçobispo de Braga la determinacion de Lucio, pareciò en Roma personalmente, presentò su quexa al Pontifice, que la admitiò, i con la acostumbrada benignidad de la santa Sede, le mãdò de palabra, que para el dia primero de Pascua de Resurreccion uviesse presentado los titulos, i derechos en que fundava su quexa. El termino se passò, i Raimundo sentido de que se continuava la inobediencia del Arçobispo de Braga, a los pies de Eugenio Tercero, sucessor de Lucio, propuso la omission de Iuan, i como la hallò justificada, despachò Breve contra el. Refiere en èl el Pontifice el precepto de su antecessor Lucio, reconvienele con la contumacia que tuvo en parecer, i infiere de ella, que fue falta de titulos, i razones en que fundar su intento. Mandale que dentro de tres meses preste la devida obediencia

a Rai-

a. Hac de re latè agit Dominus Roderic. lib. 7. c. Et P. Marian. lib. 10. c. 15.

a Raimundo Primado de Toledo, i passados, no aviendo cumplido, le suspende del exercicio de su Dignidad Episcopal. Son las palabras del Pontifice singularissimas, i para con el Arçobispo de Braga, nos ofrecen determinada la causa con todas sus qualidades. [a]

Es preciso hazer ponderacion de esta determinacion, i de la de Lucio, para que mas claro se conozca lo que obra esta de Eugenio. Precedióla la universal de Lucio, que ordenò a todos los Prelados de España, que obedeciessen al Primado Raimundo; agraviòse el Arçobispo de Braga: diòle termino el Pontifice, para que en el fundàse con titulos, i razones la causa de su agravio, ni se defendiò, ni mostrò documentos, porque Braga, ni los tenia entonces, ni despues los ha tenido. Con conocimiento de causa tan pleno, Eugenio Tercero la determinò, como hemos visto. Como pues se puede negar que Braga està vencida en juizio contraditorio, quando de estas letras parece, que ninguna solemnidad le faltò a esta resolucion de Eugenio?

No puede quexarse Braga de la determinacion de Eugenio, porque precedieron a ella todos los requisitos necessarios. En la citacion precediò el Breve de Lucio, que obrò este efecto. Quando Iuan Arçobispo de Braga propuso su quexa a la santa Sede, fue oìdo con termino, que es el segundo requisito necessario, i para defenderse se le señalò competente; assi lo dize Eugenio en su Breve, i las palabras con que lo afirma en sus letras, lo asseguran en terminos legales. Passòse el señalado, ni respondiò Iuan, Arçobispo de Braga, ni mostrò titulo de la Dignidad que pretendia, i todo era necessario que precediera, para turbar el derecho universal, que cõ tantos titulos Apostolicos possèia Raimundo. Acusòle este cuidadoso Pontifice la re-

a. Ita Eugenis 3. Bracharensi Archiepiscopo: *Eugenius Episcopus, seruus seruorum Dei, Venerabili fratri Ioanni Archiepiscopo Bracharensi salutem, & Apostolicam benedictionem: Prædecessor noster, fœlicis recordationis Papa Lucius tibi præcepit, vt venerabili fratri nostro Raimundo Toletano Archiepiscopo, tanquã Primati tuo debitam reuerentiã exhiberes, aut si qua contra hoc mandatum haberes priuilegia, præterita Resurrectione cum ipsu Apostolico te conspectui præsentares, & huiusmodi Archiepiscopi nuntijs de tua iustitia responderes. Tu verò tanquam diffidens de iustitia, nec venisti, nec excusationem rationabilem prætendisti, quia ergo nos in Sede iustitiæ positi, singulis Ecclesijs, & Ecclesiasticis personis sua iura illibata nos seruare conuenit: per Apostolica tibi epistola mandamus, atque præcipimus quatenus eidem Archiepiscopo, tanquã Primati tuo Canonicam obedientiam, & debitam reuerẽtiam exhibeas, & si infra tres menses post harum acceptionem literarũ adimplere contempseris, ex tunc ab Episcopali officio tenearis esse suspensus. Datum B. tertii, sexto Idus Maij.*

rebeldia ante Eugenio al de Braga, i con este entero conocimiento de causa la determinò en favor de Raimũdo, i señalò nuevo termino de tres meses al de Braga, para que en ellos reconociesse por su Primado al de Toledo. [a]

Parrafo Quinze.

EN testimonio claro de lo que he dicho, i prueba segura de mi intento, tiene la santa Iglesia de Toledo, i Raimundo, que entonces la governava, otro Breve de Eugenio, confirmando su resolucion antecedente. [b] Y en otro despues q̃ Eugenio escrive al Emperador don Alonso, dandole satisfacion de la justa quexa que tenia, por aver (en un Breve ganado con menos buena relacion) permitido, que el Duque de Portugal se intitulàse Rei de aquella Provincia. En este Breve dize el Pontifice a don Alonso, como cumpliendo con su obligacion Pastoral, i administrando justicia, ha mandado al Arçobispo de Braga, i a sus sufraganeos, que rindan la devida obediencia, como a su Primado, a Raimundo, siguiendo en esto la determinacion de sus predecessores, i por la inobediencia del Arçobispo de Braga, dize que le tiene suspẽso del exercicio Pontifical. [c]

Bien pudiera este Breve, quando estoi discurriendo esta materia, ocasionarme a escrivir la mala fè con que los Duques de Portugal usurparon el titulo de Reyes, i negaron los devidos obsequios a los de Castilla; i dilatar la pluma en el seguro derecho con que le possee̅ desde Felipo Segundo sus sucessores: escusame de este trabajo el assunto que sigo, i el que han tomado hombres de suma erudicion, assi Portugueses como Castellanos, i de otras Naciones, en manifestar al mundo esta verdad. Iuzgo que quien leyere el Breve en el lugar que le he de poner, conocerà que no han podido titu-

b. Conducunt quæ ex Cassiodoro, & Caputaquen. trad. Alexand. Ludouis. decis. 70. n. 8.

b. Hæc est rescripti series, *Alexander Episcopus, seruus seruorum Dei, Venerabilibus fratribus Bracharensi Archiepiscopo, & suffraganeis eius, salutem, & Apostolicam benedictionem. Cum à Patribus, & prædecessoribus nostris statutum sit ab antiquo, vt Ecclesia Toletana super vos, & Ecclesias vestras Primatum obtineat, graue nimis existimamus & molestum, & aduersus vos nõ possumus non moueri, quod venerabili fratri nostro Toletano Archiepiscopo quantumcumque nos, & prædecessores nostri, vbi super hoc districtum mandatum dedimus, sicut Primati vestro debitã obedientiam, & reuerentiam nõdum impendere voluistis: & post alias mandamus quatenus memorato Archiepiscopo, sicut Primati vestro contradictione, & appellatione cessante debitam obedientiam, & reuerentiam infra duos menses, post harum susceptionem permittere, & exibere curetis, &c.*

c. In epistola ad Alphõsum Regem, ita Eugenius 3. *Præterea, vt Bracharensis Archiepiscopus, & eius suffraganei Toletanensi Archiepiscopo, tamquam suo Primati obedient, sicut à prædecessoribus nostris mandatum est, ita & nos perscripta nostra mandamus, & volumus obseruari, & minarum pro eo, quod eidem Toletanensi in hoc non obsequitur, suspensionis sententia teneatur innodatus.*

lar justamente la libertad que tiranizan, aviendo recibido don Alonso el Sexto esta Provincia el Conde Enrique, con obligacion expressa de prestar el devido reconocimiento a los Reyes de Castilla, no como feudatario, como vassallo si: que no les assiste prescripcion han probado bien los que han tomado la pluma para emplearla en este caso, que bastava, para que nuestros Monarcas no necesitaran de la sucesion, que tan seguramente les assiste.

No descuidado Raimundo, antes solicito en la defensa de su Dignidad, tuvo otro Breve de Eugenio, en la misma razon que los passados. Reprehende asperamente el Pontifice sumo la inobediencia pertinaz del Arçobispo de Braga, i con admiracion grande dize, que apenas llega la estimacion à hazer aprecio justo de tan grande desorden. Llamale Aspid, sordo a los reiterados mandatos de la santa Sede, pondera la obligacion que tienen los superiores a saber obedecer: i todavia la benignidad Apostolica buelve tercera vez à amonestar mandando al Arçobispo de Braga que obedezca los primeros mandatos, i reconozca como a su Primado a Raimundo Arçobispo de Toledo, i le señala termino ultimo la Dominica primera de Ramos. [a]

No mas obediente el de Braga, si mas amonestado, ni vencido tampoco de la benignidad Apostolica, que quando obligado de la justicia, conociò Eugenio, que deviera executar en Iuan, que entonces governava la Iglesia Bracharense, castigos dignos de su contumacia, antes mas obstinado quanto mas tolerado; pareciò en Roma a solicitar su absolucion, i su pretension: pero el santo Eugenio, si benigno, justo, le embiò de su presencia, condenando sus pretensiones por injustas. Reconocido yà Iuan, i obligado de la entereza justa de Eugenio, para merecer el beneficio

de

a. Ita prosequitur Eugenius postquam Bracharensis contumacia exprobrauit: *Quamuis igitur tantæ præuaricationis contẽptus seueriori esset purgandus vindicta; Apostolica tamen vtens manſuetudine, per præsentium tibi scripta mandãtes præcipimus, quatenus antefacto Archiepisc. vsque ad proximam Dominicam in Ramis Palmarum obedientiã sattagas humiliter exhiberet.*

de la absolucion que pretendia, en presencia del Pontifice, i del sacro Colegio prometiò la devida obediencia a los mandatos Apostolicos, i que la prestaria en la santa Iglesia de Toledo a su Prelado dentro del termino que su Santidad le avia señalado en el Breve que antes de este he referido. Todo este discurso es de un Breve que Eugenio despachò en Roma, en favor del Emperador don Alonso a quatro de los Idus de Enero.

Despues de tantas amonestaciones, i tan mal fundadas rebeldias, pues en discurso de tanto tiempo, no parece que el Arçobispo de Braga, con titulo, ò fundamento dispuso su defensa, bien se descubre, que el que tan pertinazmente la solicitava, si se hallara con fundamentos juridicos, se valiera de ellos. Desengañado pues, i reconocido a diez i seis de Mayo vino a Toledo, donde estava el Primado don Raimundo, i en presencia de don Bernardo Obispo de Siguença, de don Berenguer Obispo de Salamanca, Honorio Obispo de Oporto, que se hallò en Toledo embiado de don Alonso Rei de Portugal, i los Canonigos de aquella santa Iglesia. Autorizòse el acto con la presencia del Emperador don Alonso, assistiendole su Ayo el Conde don Fernando. Iuan Obispo de Braga diò la devida obediencia à Raimundo Arçobispo de Toledo, reconociendole por su Primado, por si, i por toda su Metropoli. Todo esto consta de papeles autenticos, que la santa Iglesia de Toledo guarda en su Archivo. [a] El credito que a estos instrumentos se les deve tiene con clusiones llanas en el Derecho. [b] Los que han pretendido calumniar la verdad, i derecho seguro de la santa Iglesia de Toledo me han de ocasionar a su tiempo a discurrir esta dottrina mas de propofito.

Grande fue la autoridad de Raimũdo, i siempre los Reyes de España mantuvieron en la mayor a los Prelados, i Arçobispos de Toledo. De ellos se valian en

a. Ita enim in pervetusto Codice S. Ecclesiæ Toletanæ, his verbis legitur: *Sub eadem Era (scilicèt) 1188. decimo septimo Kalendas Iunij Ioannes Brasharẽsis Metropolitanus Domino Raimundo Toletano Archiepiscopo, & Hispaniarum Primati Canonicam obedientiam, & debitam reuerentiam in Toletano Capitulo, tamquam Primati suo exhibuit, præsentibus Episcopis Bernardo Seguntino, & Berengario Salamantino: præsentibus, & Rege Fernando Imperatoris filio, & Mauricio, suo Comite Fernãdo: præsente insuper Domino Honorico Portugalensi, qui tunc à Rege Portugalensium ad Imperatorem missus causa patriæ reformandæ inter eos Toletum venerat. Præsentibusque Godino Bracharensi Canonico, & Melendo Canonico Regulari Monasterij Sanctæ Crucis de Coimbra, & altero Melendo Canonico Regulari de Eceliola, & alijs quam pluribus, tàm Clericis, quàm militibus, quorum nomina longum est enumerare.*

b. Adhibetur enim plena fides libris Ecclesiæ in Archiuo repertis, cap. ad audientiam, de præscriptionibus, & ibi glos. & in authentica ad hæc, C. de fide instrum. probant Bartol. Bald. Abbas, & alij quibus adhæret Ioseph. Mascard. de probation. concl. 975. n. 50. volum. 2.

los mayores negocios del Reino: assi lo avia hecho el Emperador don Alonso, i como avia experimentado con quanto acierto, i fidelidad avian sido assistidos sus predecessores en todos tiẽpos de estos Principes Eclesiasticos, eligiò a Raimundo lleno de dias, para q̃ ajustàse el casamiento que tenia concertado con doña Rica hija de Boleslao Duque de Polonia. Obrò el Pontifice en esta accion lo que en todas, i ajustada la materia, vino acompañando la Emperatriz. Falleciò Raimundo naturalmẽte a treinta de Agosto, Miercoles, en el año de mil i ciento i cincuenta i uno. Fue enterrado en su santa Iglesia.

Con ocasion del año en q̃ muriò Raimundo, i de q̃ despues adelante, en tiẽpo de su sucessor don Iuan, se tornò a mover la question cõ el Arçobispo de Braga, para que continuàse los devidos obsequios, i obediencia al Primado de Toledo, se podian confundir estos dos actos, i el tiempo ocasionar alguna nota, especialmente aviendo en sus Concilios hecho mencion don Garcia de Loaisa [a] de la determinacion del Legado Apostolico Iacinto, i no referido la obediencia especial que don Iuan Arçobispo de Braga vino a dar al de Toledo, en el dia, i año que he referido.

Pero esta equivocaciõ, si es verdad, que quãdo padeciera alguna duda, aviamos de confessar q̃ esta procedia de la inteligẽcia de los Autores, no del instrumẽto, porq̃ este se ajusta en el mes, en el dia, i en el año; i en el Prelado sin equivocaciõ alguna; porq̃ el instrumento legal, q̃ prueva esta obediẽcia, dize q̃ passò a diez i seis de Mayo de mil i ciẽto i cincuenta, i la muerte de Raimundo fue a treinta de Agosto de mil i ciento i cincuenta i uno, como queda dicho.

Los Catalogos, ò Dipticas antiguas de la santa Iglesia de Toledo, varian algun tiempo en la muerte de Raimundo, porque la ponen a diez i nueve de

Agos-

muriò el año 1151 ✓
Reynò 24 años

a. D. Garsias de Loaisa in notis ad Decretum Gundemari, pag. mihi 286. vers. His temporibus.

Agosto del año de mil i ciento i cincuenta. Esta quenta no concuerda con la data de un privilegio que el Emperador don Alonso despachò en favor de la santa Iglesia de Toledo, haziendola gracia de un molino en Toledo, cerca de la puerta de Bib-alpuetel; habla con Raimundo este privilegio, i despachase en la Era de mil i ciento i ochenta i nueve, que viene a ser el año de mil i ciento i cincuenta i uno. Pero, o se equivoque el privilegio en la fecha, o las Tablas estèn erradas, siempre es cierto que a diez i siete de Mayo del año de mil i ciento i cincuenta vivia Raimundo. [a]

Alcançò este Prelado los dos don Alonsos, Sexto, i Septimo, i a la Reina doña Vrraca: Del Emperador don Alonso el Sexto nunca quedaràn bien ponderadas sus excelentes virtudes, su valor, su magnanimidad, i prudencia. Su hija doña Vrraca no fue dichosa en el segundo matrimonio: fueralo mas, si antes de cõtraerle se ubiera descubierto el impedimento que ocasionò la dissolucion del. De este accidente resultaron tantos en Castilla, como he apuntado, i los han discurrido con pluma larga los Historiadores de estos Reinos. Muriò esta señora, i dexò amancillada su estimacion. Sucediòla don Alonso su hijo, i del Conde Raimundo, i en las virtudes sucediò a su abuelo. Gran des embaraços tuvo con el Rei don Alonso de Aragon, que ayudado de algunos señores del Reino en oposicion de doña Vrraca, tenia ocupada gran parte del. Su alnado tambien avia sido jurado por Rei, en vida de su madre, i tenia su sequito. No desistiò el Rei don Alonso de Aragõ, despues de muerta Vrraca, del intento que tenia de governar el Reino, siendo cierto que viviendo Vrraca tenia alguna color su pretension; despues de muerta, ninguna le quedava. Seguia mal aconsejado el apetito de dilatar su Estado: Amenaçavan grandes males a Castilla: atajòlos el prudentis-

[a] Annuit P. Mariana lib. 10. de Reb. Hisp. cap. 20. ibi: *Tertio anno salutis 1150. Augusti die 19. Raimundus Præsul longæua ætate, & longinqui itineris, laboribus fractus decessit.*

tiſsimo moço, i Emperador don Alonſo, con una cortès, i entendida reſolucion. Eſcriviò al Rei don Alonſo de Aragon, reconociendole por padre, dixole que como tal le eſtimava, i venerava, que ſi con eſte titulo queria governar ſu Reino, la razon natural le obligava a eſtimarlo, pues el amor con que èl le reverenciava, era forçoſo que le obligàſe a conſervarſele en los mayores aumentos. Que ſiendo eſto cierto, no podia creer que ſus paternales entrañas dieſſen lugar a mouimientos que ocaſionàſen turbacion tan eſcandaloſa, como la que podia reſultar de ocaſionar un padre a un hijo a la defenſa violenta, que èl nunca penſava tomar eſte camino, i por eſto todo lo ponia en ſus manos, eſperando dellas el ſeguro acierto.

Pudo tanto eſta reverencia filial con el Rei don Alonſo de Aragon, que deſde entonces no ſolo deſiſtiò del intento con que pretendia apoderarſe de Caſtilla, mas reſtituyò al Rei don Alonſo, con entrañas de padre verdadero, todo quanto le tenia ocupado: i en las aſiſtencias que deſpues le hizo, ſe continuò eſta correſpondencia.

Soſſegadas las coſas en eſta conformidad, el Emperador don Alonſo tratò de la dilatacion de ſu Imperio. Coronòſe en Leon de la ultima Corona. Muerto el Rei don Alonſo de Aragon, hizo algunas entradas en aquel Reino; atajò la paz que hizo con el Rei don Ramiro; ganò a Cordova, a Baeça, i a Almeria a los Moros. Tuvo no pequeños movimientos civiles. Casò dos vezes: La primera, con doña Berenguela: La ſegunda, con doña Rica. De la primera tuvo por hijos a don Sancho, i a don Fernando, a doña Iſabel, i doña Braſia. Doña Iſabel casò con Luis Rei de Francia. Eſta ſeñora padeciò alli una calumnia, i hizieron dudar al Rei de ſu legitimidad. Fue tan vivo el cuidado, que le obligò a paſſar a Eſpaña con titulo de viſitar à San

tiago. Recibiòle el Emperador como padre, i el hallò el desengaño que deseava, i se bolviò a su tierra sumamente contento, con muchos dones, i gracias que el Emperador le hizo. En la santa Iglesia de Toledo, en testimonio de lo que he dicho, se guarda en su Sagrario entre las demàs reliquias, un rico relicario de preciosissimas reliquias, que para su memoria dexò en aquel santissimo lugar.

Partiò el Reino entre sus hijos el Rei don Alonso, aviendo casado su hija doña Brasia con don Sancho Rei de Navarra. A don Sancho diò a Castilla, i a Fernando la parte de Galicia, i lo restante del Reino. Quanto favoreciò Dios a este Principe, si se conoce de los felices progressos de su Imperio, no faltan testimonios singulares que lo confirmen. Estando el Emperador sobre Baeza, desesperado de tomarla, el glorioso Pontifice Isidoro le visitò la noche proxima al dia en que estava resuelto levantar el cerco, i le assegurò de la victoria, animandole a ella. Siguiòse el efecto, i el Rei piadoso, en reconocimiẽto del Santo, le edificò un suntuoso Templo. Su largueza religiosa muestran las muchas, i largas donaciones con que enriqueciò, no solo la santa Iglesia de Toledo, sino otros muchos lugares pios. [a]

a. Horum omniũ recordantur, Roderic. lib. 6. a cap. 34. & lib. 7. a cap. 1. Chron. gener. Hisp. iussu Regis Alphonsi, edita 4. p. c. 3. pag. mihi 314. cum nõnullis sequentib. P. Mariana locis vbi proxime.

CAPITVLO II.

Sucesion de Iuan en el Arçobispado de Toledo.

MVerto Raimundo, ascendiò à la silla Patriarcal de Toledo, Iuan, en el año de mil i ciento i cincuenta, o mil i ciento i cincuẽta i uno. Era Obis-

po de Segovia, antes Capiscol de Toledo. [a] Y si se ignora de donde fue natural, parece testimonio claro de su nobleza, que tuvo por su Maestro a don Pedro Arcediano de Toledo, i los Anales de esta ciudad le trataron como tal.

En su tiempo se casò el Rei don Alonso con la Emperatriz doña Rica; i si es verdad que fue Raimundo el que la acompañò, parece que muriò antes de efectuarse el matrimonio, por esto le solemnizò Iuan. Fuele singularmente afecto el Emperador.

Alcançò este Prelado al Rei don Sancho, llamado el Deseado, porque despues de conocidas sus singulares virtudes por sus vassallos, se le quitò, i llevò para si el que le criò, viviendo en ellos siempre los deseos de gozarle. Muriò el Emperador don Alonso, padre de don Sancho, i de Fernando, Miercoles a veinte i uno de Agosto, en el año de mil i ciento i cincuenta i siete. Bolvia glorioso de Baeza el Emperador: en su tenencia, i guarda dexava a don Sancho su hijo mayor. Sobrevinole una grave enfermedad, i apretòle desuerte, que en una Dehesa vezina al Viso, fue fuerça detenerse a administrarle los santos Sacramentos. Confessòle, i diòle el Viatico, hallandose alojado el gran de Monarca debaxo de una Encina, el Primado don Iuan, i recibidos los Sacramentos, partiò de esta vida a gozar de la eterna. [b]

No guardo orden en los sucessos temporales de la Monarquia de España, i por esto, aunque he contado la muerte del Emperador don Alonso, en el discurso de la vida de don Iuan Arçobispo de Toledo, que la governò seis años, i algo mas, viviendo el Emperador, serà fuerça hazer memoria de algunas cosas suyas. Era Legado del Pontifice, don Iuan Arçobispo de Braga, con quien Raimundo tuvo sus debates: i ultimamente le venciò, i como hemos visto le rin-

diò

a. Consentiunt D. Garsias de Loaisa in dictum Decretū Gūdemari. P. Marian. d. lib. 10. c. vlt. in fin. & D. Thomas Tamayo de Vargas in Dextrum, vbi Archiepiscoporum S. Ecclesiæ Toletanæ accuratè seriem describit.

b. Refert Mariana, lib. 11. c. 4.

diò la devida obediencia. Muriò don Iuan Arçobiſpo de Braga; i el Pontifice por particulares motivos no diò la Legacia de las Eſpañas al Primado don Iuã. Cometiòla al Cardenal don Iacinto en el año de mil i ciento i cincuenta i tres. Llegò a Segovia, donde el Emperador le recibiò ſolemnemente, i en ella convocò un Concilio de los Obiſpos de Eſpaña, para tratar de algunas diferencias, i controverſias que avia ſobre los Territorios.

Aviaſe agregado, i unidoſe à la Igleſia de Santiago la de Merida, de donde procediò, que a aquella Metropoli ſe le adjudicaſſen las Igleſias de Coria, Salamanca, Zamora, i Auila. El Emperador para ſatisfacer la quiebra que padecia en la juriſdiccion el Arçobiſpo de Toledo, le donò la Villa de Ribas. Deſpachòſe el privilegio años adelante, i fue el de mil i ciento i cincuenta i tres. Confirmala el Legado, i el Emperador, la Emperatriz doña Rica, i otros.

Acompañò don Iuan, Primado de las Eſpañas, i Arçobiſpo de Toledo al Rei Luis de Francia, en la viſita que hizo al Apoſtol Santiago. Hallaronſe juntos en las ſolemniſsimas Cortes, que eſte año el Rei celebrò en Toledo, i acabadas, antes que el Rei ſe partieſſe afectuoſiſsimamente le ſuplico que honràſe la ſanta Igleſia de Toledo con una reliquia de ſu gran Prelado, i Paſtor el glorioſo ſan Eugenio. Avia deſcubierto eſte teſoro el vigilante Prelado, quando bolviò de Roma, deſpues de averſe celebrado el ſolemne Concilio Turonenſe. Para conſeguir ſu intento, ſe valiò de la autoridad del Emperador, i de la Emperatriz, que tambien ſe lo pidieron, i el ofreciò de hazer a eſta ſanta Igleſia un tan ſingular i devido favor. Coſtòle no pequeño cuidado el cumplimiento de ſu promeſa: Porque los Monges de ſan Dionis, q̃ guardavan eſte teſoro, lo defendieron con piadoſa repugnancia.

El

El Rei obligado de su Real promesa, instò con porfia tan eficaz, que vino a reduzirlos a que le diessen un brazo del glorioso santo. Este remitiò con el Abad de san Dionis, i con el acompañamiento conveniente, à la santa Iglesia de Toledo, donde le recibieron con la veneracion, i festejo que pedia la grandeza del dòn. Metieronle en Toledo, desde la Hermita de su nombre, que oy permanece fuera de la ciudad. Llevavanle en ombros el Emperador, i sus hijos el Rei don Sancho, i el Infante don Fernando, i otros muchos señores, i ricos hombres. Celebrò de Pontifical esta fiesta el Primado de las Españas don Iuan, i assistiò el pueblo cõ los festejos, i solemnidades mayores. La santa Iglesia de Toledo celebra fiesta a esta primera translacion a doze de Febrero, que fue el dia que se depositò en ella este tesoro. [a]

Avia Pascual Pontifice Sumo, eximido a la santa Iglesia de Santiago de la jurisdicion que devia al Patriarca de Toledo. Tenia sus razones que alegar contra este Breve el Primado don Iuan. Propusolas al Pontifice Adriano, i despues de averlas pensado, despachò letras en favor del Arçobispo de Toledo a catorce de las Kalendas de Março, en la Indiccion quarta, el año del Señor de mil ciento i cincuenta i seis, segundo de su Pontificado. Recibiò esta gracia, segun la contextura dello, don Iuan, aviendo llegado a Roma a comunicar con el Pontifice negocios Eclesiasticos, tan graves, que pudieron obligar al Primado, i Patriarca de España a exponerse a las descomodidades de un tan largo viage; assi lo dize el Breve. Refiere tambien las instancias que hizo a la santa Sede, para que honrasse su santa Iglesia, a èl, i a sus successores, con despacharle gracia, como lo avian hecho los Pontifices Pascual, Calixto, Honorio, i Eugenio, para que a la Primacia, que por tantos siglos avian posseìdo los Arçobispos

de

a. Referunt hæc omnia P. *Mariana* de Reb. Hisp. lib. 11. c. 3. & D. Salazar de *Mendoça* in manuscriptis ad vitam Ioannis Archiepiscopi Toletani.

de Toledo,ni le faltàse esta honra, ni esta aprovacion. Oida la suplica,procede en la disposicion de las letras el Pontifice con tales palabras,que quando de don Iuã no tuvieramos otra noticia,ellas por si eran bastantes a hazerle glorioso, i digno de la mayor veneracion. Con caridad sincera dixo Honorio, que hizo estimacion de la persona de don Iuan,i esta pureza le obligò a llamarle columna inconcusa,i permaneciente, i esta ble fundamento de la Fè Catolica. Movido de este conocimiento,i enterado de la suplica,determinò el Põtifice admitirla,i despacharla. Comunicò el caso con el Colegio Apostolico,i la mejor,i mas sana parte del determinò por justa la peticion de don Iuan,i el Pontifice conforme con esta resolucion, despacha letras, confirmando,i aprobando las de sus predecessores, i declara a don Iuan por Primado de todas las Españas. Como a tal ordena que le obedezcan todos los Prelados della. Y porque Pascual Pontifice sumo à instancia del Arçobispo de Santiago Pelagio avia despachado Breve,i en èl eximido al Arçobispo,i a aquella santa Iglesia de la jurisdicion del Primado de Toledo, i con este titulo pretendia que no le causava perjuizio el Breve que despues su predecessor de Adriano,Eugenio, despachò en favor del Arçobispo de Toledo don Iuan, declarandole por Primado de España,i mandando a todos los Prelados de ella,que le obedeciessen. Declara Adriano,que las letras de Pascasio no fueron despachadas con toda la solemnidad necessaria, que en nada perjudicaron,ni perjudican a la santa Iglesia de Toledo,ni a sus Prelados. Dalas por nulas,i de ningun valor,ni efecto,i manda al Arçobispo de Santiago, i a su santa Iglesia,que siempre reconozcan, i obedezcan al de Toledo como a su Primado. Autoriza,demàs de Adriano,este Breve la confirmacion de todo el Colegio de los Cardenales. [a]

[a] *Huius Rescripti seriem ad huius operis calcem requires, vbi &c. diplomata omnia ad Primatiæ ius expectantia ex animo relegantur, ne legentium quoquo modo animum si suis locis inserrentur molestè præpedirent.*

Es tan clara la determinacion de este Breve, que ninguna ponderacion puede llegar a lo literal. Prueva en lo general el derecho de la Primacia que la santa Iglesia de Toledo tiene, i en lo particular con la santa Iglesia de Santiago haze indubitable lo que discurri en otra parte. Eximiòse la santa Iglesia de Santiago de la jurisdicion del Primado de Toledo: Luego estava comprehendida en ella? [a] La revocacion de esta gracia que pretendia tener la santa Iglesia de Santiago, no recibe duda, ni tampoco la tiene, que el Pontifice Adriano la juzgò siempre sujeta a la jurisdicion del Primado, porque no hallò autentico el titulo de la essencion, ni juridico; i aviẽdo sido nulo desde su principio, por defecto de solemnidad, la conclusion es llana, que nunca pudo obrar la essencion que significava. [b]

Es la Religion el fundamento de todos nuestros bienes, no ay vida sin fe. Gran valentia la de nuestro don Iuan Primado de Toledo, que mereciò que el ViceDios en la tierra le engrandeciesse con el titulo de Columna incontrastable de la Fè. A san Pedro, dixo Christo nuestro bien, que era Piedra fundamental de su Iglesia; [c] a nuestro don Iuan, dize Honorio, que es Columna en que estriva, i con estabilidad permanece la Religion Catolica. Ni pudo dezir mas, ni mostrarnos mas claro en su sentir este Pontifice, que Iuan Arçobispo de Toledo era la Cabeça entre los Prelados de España. No pudo dezir que era Columna de la Iglesia universal, porque esta es una inmutable; [d] i assi es fuerça que digamos, que esta voz se aplica a la verdad. Fueron siempre los Arçobispos de Toledo en estos Reinos el fundamento, i estrivo de la Religion Catolica, testimonios de esto hemos referido muchos, i en cada Concilio se halla probado con infinitos. De esto procede bien, que a don Iuan por lo excelente de

su

a. Alioqui exemptione Compostellanus, minimè indigebat. Arg. text. in l. nam etsi sub conditione, ff. de iniusto rupto, l. obligare, §. tutor. ff. de authoritate tutorum, cum vulgarib.

b. Quoniam à principio nullũ, numquam convalescit, c. quod sicut de elect. cap. non firmatur 18. de reg. iur. lib. 6. l. quod instio, ff. eodem.

c. Matthæi 16. c. vers. 18.

d. Cap. 1. 12. dist. cap. dudum 9. 3. q. 6. ibi: *Quoniam sanctam Romanam Ecclesiam Primatem omnium Ecclesiarũ esse voluerunt.*

su Religion, por la fortaleza de su fe, el Pontifice le alaba, i rinde gracias, i por la superioridad con que era Cabeça de lo Religioso en estos Reinos le llame Columna.

Era grande en estos Reinos, i tiempos la jurisdicion del Primado. Muestralo bien don Iuan en unas letras que despachò a favor del Prior, i Canonigos de santa Leocadia en la era de mil i docientos a cinco de los Idus de Março. Erige en Colegial esta Iglesia, i a su Prior comete el govierno de los Canonigos que instituyò en Regulares. Mandales guardar la Regla del glorioso Padre san Agustin. Anexales la Iglesia de san Audito, como parte de la de santa Leocadia, con todas sus possessiones, la de san Cosme, i san Damian, la de san Pedro, i san Pablo, la de santa Maria de la Sisla, la de santa Eulalia, intitulada por otro nombre santa Maria de Almaçan, i a santa Maria de Atocha, vezina a Madrid, todas ellas con sus possessiones. Anexale otros bienes, i obligala al reconocimiento de la santa Iglesia de Toledo, i sus Prelados, i a que cada año en la festividad de santa Leocadia pague à la santa Iglesia de Toledo diez maravedis, de los quales aya la mitad el Arçobispo, i la otra mitad su santa Iglesia. Es largo el privilegio: hele sumado brevissimamente, porque en su lugar ha de ir puesto à la letra. Confirmanle el Arçobispo, i otros muchos, Dignidades, i Canonigos de Toledo.

Este derecho de erigir Iglesias Colegiales, no pertenece a la jurisdicion Metropolitana solo, [a] como ni el dotarla, ni anexarla Iglesias distintas, i separadas. Tenia don Iuan jurisdicion Patriarcal, i en aquellos tiempos era muy dilatada. La presuncion con que se portaron los de Constantino-

[a] Hoc enim solum ad Pontificem spectat, vel ad eum qui vices suas gerit, ita Rebuffus in praxi, tit. de elect. in Collegiatam. Filiutius, tract. 41. de benefic. cap. 3. n. 112. Azor institutionum moral. p. 2. lib. 5. cap. 29. q. 25. & c. 30. q. 2. Fusc. de visitat. lib. 2. cap. 1. n. 6. Anton. Masobrius in praxi habendi concursum, præl. 2. dub. 1. Nicol. Garcia de benefic. p. 12. cap. 5. n. 4. quibus adhæret August. Barbos. de offic. & potestat. Episc. allegat. 88. n. 8.

pla, si està con razon condenada, porque excediò los limites, [a] no es negable que de este exceſſo altivo se infiere, que con reconocimiento a la suma Sede, fuente, i origen de toda la jurisdicion espiritual, le eran permitidos infinitos actos, que oy estàn reservados al sumo Pontifice, en esta conformidad obrò don Iuan.

Confirmase bien el discurso antecedente con otro caso en la potestad, semejante a este. Siguiòse pleito muy reñido entre don Pedro Arçobispo de Santiago, i don Martin que pretendia que los Canonigos de aquella santa Iglesia, con violencia, i temores le avian obligado à renunciarla. Los Canonigos teniendo por vaca la Iglesia, eligieron a don Pedro Gudesteo, que se consagrò con efecto. Pareciò don Martin ante don Iuan, Primado de Toledo; i alli se fue substanciando la causa. Que las de esta calidad, no sean del conocimiento de los Metropolitanos, no admite duda, [b] i con mas certeza en este caso, que ya se hallava Metropolitana la santa Iglesia de Santiago por la union que se hizo a ella de la de Merida antiquissima, i gravisima Metropoli, i el aver acudido las partes a litigar en el Tribunal de don Iuan, prueva con evidencia que le reconocian por su Primado, i Patriarca.

Despues esta misma causa se deduxo ante Alexandro Pontifice: en razon de ella escriviò una carta al Rey, de cuyo contexto ay memoria en las Decretales, [c] i en el sentimiento de graves Historiadores de las cosas de nuestro Reino padece esta Decretal equivocacion manifiesta en la Diocesis. Es verdad llana que nunca pudo hablar del Arçobispo de Toledo, porque Iuan, i Cerebruno que alcançaron a Alexan-

a. Arg. text. in cap. multis 17. dist. & eorum, quæ tradit Anastasius Germonius de sacrorum immunit. lib. 2. cap. 4. n. 20. Ludouicus Gomec. in repetit. c. 1. n. 43. & sequentib. de constitut. in 6. & Dionis. Paul. de vera quatuor Patriarchalium Sedium erectione, cap. 18. n. 31.

b. Siquidem Episcoporum; & superiorum Antistitum maiores causas solum ad Pontificem, vel ad eum, qui authoritate sua fulget de iure pertinent, vt in Concil. Trident. extat diffinitum Sess. 24. de reformat. cap. 5. & ex Gambaro resoluit Augustin. Barbos. de potestat. Episcopi, allegat. 5. n. 10.

c. Capit. Requisiuit de ordinatis ab Episcopo qui renuntiauit Episcop.

xandro, no renunciaron el Arçobiſpado; i aſsi podrà ſer que hable del Toloſano, [a] ò que ſe equivocàſe, i pulieſſe por Compoſtelano, Toletano: i eſta equivocacion ultima, parece la mas genuina, por acomodarſe mejor al pleito que pendia por eſtos tiempos en el Tribunal del Patriarca don Iuan, ſobre la renunciacion que los Canonigos pretendieron avia hecho don Martin, de la Igleſia de Santiago. Lo que haze à mi intento, i prueba el derecho del Arçobiſpo de Toledo, es la cauſa entre don Martin, i don Pedro, que pretendian el derecho a la Igleſia de Santiago. La Epiſtola Decretal tenga el ſentido que tuviere, en ella diſcurrieron los que eſcriven. Ya en otra parte he dicho, que el conocimiento de cauſas ſemejantes pertenecia al Primado de Toledo. Quien leyere el Breve de Vrbano Segundo, i otros que deſpues deſpacharon ſus ſuceſſores, hallarà determinacion expreſſa del Pontifice, para que las queſtiones que ſe ofrecieren entre los Obiſpos, i Metropolitanos de eſte Reino las deduzgan ante el Primado de Toledo, para que las determine. [b]

Avia Raimundo ajuſtado el numero de los Canonigos de Toledo, deviò de padecer variacion eſte acuerdo, i Iuan aviendoſe juntado con ſu Capitulo, hizo un auto ſolemniſsimo, i en èl como Arçobiſpo, i Primado de Eſpaña, diſpone, que en ſu ſanta Igleſia no pueda aver mas de treinta Canonigos; los ſeis menores, i los veinte i quatro mayores. [c] año 1162 y erige en Collegial La Iglesia desta Ciudad.

Parrafo Primero.

LA porfia de los Arçobiſpos de Braga, ſi parece que podia ſoſſegarſe con las repetidas determinaciones Apoſtolicas: termino que han eſperado los

a. Vt placuit concio, & Antonio Auguſtino viris quidem doctiſsimis, quibus adſtipulatur Garſias de Loaiſa in Decretũ Gundemari, pag. mihi 286. verſic. Raimundo vita functo.

b. Hæc ſunt elegantiſsima verba Vrbani 2. quæ tẽ totam planiſsime euincunt: *Primatem te vniuerſi Hiſpaniarum Præſides reſpicient, & ad te, ſi quid inter eos quæſtione, dignum exortum fuerit referent.* Quibus pedetentim, & cæteri Pontifices in ſuis diplomatibus ſubſcripſerunt, vtpotè ex ipſis ſatis deprehenditur.

c. Eiuſmodi ordinationis teſtes profero doctiſsimum Patrem Hieronymum de la Higuera, & calentiſsimum virũ Petrũ Salazar de *Mẽdoza*, vtrumque in manuſcriptis, iſtum in Chronologia Archiepiſcoporum Toletanæ Eccleſiæ ad vitam Ioannis, illum in hiſtoria Toletana 4. tomo, vbi de eodem Ioanne.

mas rebeldes litigantes; todavia pertinaz, i desobediente no se quietava. Son hijas estas resoluciones de acuerdos no fundados en razon, i como la pasion que procede del apetito vive siempre en el ambicioso tanto mas alentada, quanto mas privada de lo que desea: De esta manera los de Braga, a la luz clara de las determinaciones Apostolicas menos alumbrados, quanto mas ciegos, porfiaron, i porfian sin algun fundamento, i con mayor pasion, porque esta crece quanto menos se logran sus intentos.

Ya hemos visto en Toledo a Iuan Arçobispo de Braga rendido à la autoridad Apostolica, dar la obediencia a Raimundo su Arçobispo: acto solo que pudiera inclinar la cerbiz mas descollada. Vimos tambien las reprehensiones Apostolicas, dadas al mismo Iuan, i su inobediencia, no solo reprehendida, sino castigada con el cuchillo agudo de la Iglesia, i apenas el Bracarense avia cobrado salud de estas heridas, quando contumaz bolviò a su antigua porfia. Sintiò devidamente el Primado de Toledo don Iuan esta desorden del de Braga: puso grande cuidado en atajarla. Los Breves que despacharon los Sumos Pontifices Eugenio Tercero, Anastasio Quarto, Adriano Quarto, i Alexandro Tercero, a instancia de don Iuan, para que el de Braga desistiesse de su desordenada porfia, si no los he apuntado todos, he hecho memoria de algunos, pondrè en su lugar los que faltan.

Aora es forçoso bolver a la memoria la Legacia del Cardenal Iacinto, que en estos Reinos con autoridad Apostolica, como de otras, conocia de esta causa, i para ella tuvo Breves especiales. Citò al de Braga; señalòle terminos, i para oirle con mayor solemnidad, juntò un Concilio en la Ciudad

oy,

oy, i entonces insigne Villa de Valladolid, donde mandò venir al Bracarense a proponer sus defensas, i titulos, si tenia alguno. Contumàz, i porfiado el de Braga, ni pareciò por si, ni por Procurador. Concluida la causa del contumaz Prelado, el Legado Iacinto la determinò. Condena en ella Iacinto la rebeldia del de Braga, i por ella le depone, i manda a los Sufraganeos de su Arçobispado que no le obedezcan. [a]

Bien pudiera sanar la presuncion Lusitana con este Farmaco tan essencial, i natural para su achaque: enfermedad terrible, i mal morigerado sujeto, el que no mejora, i recibe salud con los mejores, i mas seguros beneficios. Deseo entender de Braga, que medios ha descubierto en el Derecho, para determinar, i poner fin a dcuido a los pleitos Eclesiasticos, si las determinaciones Apostolicas no bastan? En tiempo de Raimundo vimos que Eugenio determinò esta question; despues Anastasio, i Adriano la cometieron a Iacinto su Legado, para que desvaneciendo todos los escrupulos que la Iglesia de Braga pudiera tener, i dandola superabundante satisfacion, la oyera. Hizolo juridicamente: determinò la causa; diò quenta al Pontifice Adriano, i enterado el Sumo Pastor de la determinacion justa del Cardenal Legado, escrive al de Braga, mandandole que dentro del termino que se le señala, obedezca la sentencia de Iacinto, i rinda la devida obediencia al Primado de Toledo. En este Breve, o carta haze memoria del Concilio de Valladolid, i de las citaciones que precedieron a la sentencia, i en ella la inxiere Adriano a la letra, i parece que se despachò en Naxera, en el año de mil i ciento i cincuenta i cinco, en la Indiccion tercera a siete del mes de Março, primero año del Pontificado de Adriano. De esta determinacion toma ocasion el Pontifice para reprehender asperamente al de Braga. Pondera con gravissimas pa-

a. Post nonnulla, quæ datis Bracharensis contumaciam, & socordiam conteſtantur, ita Iacinthus Sedis Apostolicæ Legatus protulit: *Nos itaque de rigore canonico procedentes, eum a Pontificalis officio ſuſpendimus, & ſuffraganeos ſuos a perſonæ ſuæ obedientia abſoluimus quouſque de contemptu ſatisfaciat digne.*

labras la virtud de la obediencia: notale de ignorante, pues no la solicita, siendo la mayor. Dize que es forçoso que la dè al Arçobispo de Toledo, de cuya Primacia no se puede dudar en los Reinos de España. En cõfirmacion de esto interpone su autoridad Apostolica, i le manda con ella obedezca la sentencia del Legado Iacinto, i el termino passado incurra en las penas de ella, pues en esta determinacion no haze nouedad el Pontifice, antes se conforma con las disposiciones de sus predecessores. [a]

Las letras Apostolicas, ò padecen nota en la narrativa, o en la legalidad; i estas de Adriano, en todo las hallo sin sospecha. No les falta en lo legal la solemnidad, despachadas en toda forma las guarda la santa Iglesia; i quando de esto les faltara alguna circunstancia, puede tanto la grandeza, i autoridad del lugar, dõ de estos instrumentos se guardan, que pudiera suplir el defecto, i aun simples recibieran tan poderoso incremento, que en tan antiguas materias las devieramos dar fe. [b] No necesitan de estos beneficios.

De otro defecto puede llegar la malicia à notar este titulo, mirandole en manos del que litiga. [c] Y si entre particulares pidiera comprobacion la escritura presentada por la parte, en nuestro caso està lexos de tener lugar esta objeccion. El Archivo de la santa Iglesia de Toledo, aun en la parte que mira a sus titulos, se tiene por lugar publico, como en tal han puesto los originales de sus fundaciones grandes Señores, en lo mui antiguo, i en lo mas moderno, por lo acreditado, i seguro que està en poder de Varones tan grandes, como los Prebendados de esta santa Iglesia. [d]

Quien podria dezir, que escrituras con tanta autoridad bastaria negarlas para notar su legalidad? En las letras Apostolicas, es dotrina assentada, que si en lo exterior se hallan despachadas en la forma comun, i ordi-

a. Integra Adriani verba ad huius operis calcem require, nunc vero ijs faciaberis, nunc vero pauculis ijs faciaberis: *Ne igitur præsumptionis, aut contumaciæ vlterius arguaris, fraternitati tuæ, per Apostolicam sententiã mandamus, quatenus prædicto fratri nostro Tolet. Archiepiscopo, cui in toto Hispaniarum Regno cõfirmauimus Apostolica autoritate Primatum, debitam reuerentiam, tamquam Primati tuo, & omnimodam subiectionem impendas alioquin suspensionis sententiam, quam dilectus filius noster Iacinthus, Diac. Card. n. Apostolicæ Sedis Legatus, in te nosciture promulgasse, iustam, & firmam habemus, & eam robur firmitatis perpetuæ statuimus obtinere.*

b. Instrumentis enim antiquis indubitata lux veritatis alsistit quondam exclamasse Baldum reperio cons. 109. in princ. lib. 4. cuius sententiam amplexata fuit, Rota apud Alexandrum Ludouisium, decis. 434. n. 9.

c. Censetur enim suspectum instrumentum pennes partem reperiri, vtpote ipsius commodum respiciens ex traditis a Farin. tract. de falsitate, q. 153. particula 10. a n. 204.

d. Minimè enim suspitionem patiuntur Toletanæ Ecclesiæ Canonici, quia presbyteri, quia illustres, & magnæ dignitatis, quibus ex causis, inquit multis adductis Farin. vbi proxime, p. 11. n. 147. excludi à falsi suspitione, quælibet etiam singularis personas si penes eam contingat inuenire rescriptum.

di-

dinaria, i sin vicio alguno aparente, son exequibles, sin que obste redarguirlas de falsas, o menos solemnes, no taralas el vicio que se les probare. Esto obra la suma veneracion que a los despachos Apostolicos se deve, [a] i la gravedad de las penas con que se castiga qualquier pequeño atreuimiento de falsedad.

La narrativa en este caso, es una, las decisiones son dos. Refiere esta Bula la sentencia del Cardenal Iacinto, i en ella se encierra toda la narrativa. Manda el Pōtifice guardarla a la letra, que es la primera decision, i con ella queda sin duda, i cierta la causa de Primacia que substanciò Iacinto, i la sentencia que en ella diò, pues el Pontifice la cōfirma: calidad la mayor que podiamos buscar en prueva de esta decision primera. Quita todas las dudas que se pudieron poner a la Primacia de Toledo, determinando decisivamente el Pōtifice, que sin duda, a solo el Arçobispo de Toledo, en los Reinos de España, le pertenece el derecho de Patriarca, i Primado; i es la segunda decision.

Esta palabra, *sin duda*, dicha por el Pontifice, de tal manera assegura lo que el determina, que no dexa lugar al discurso. [b] Entendiò el Pontifice Adriano las determinaciones claras de sus predecessores: conociò la certeza del Derecho que los Arçobispos de Toledo tenian a la Primacia, i Patriarcado de los Reinos de España; i como su autoridad no està sujeta a discursos en las materias Eclesiasticas, determinò, que esta verdad era sin duda, haziendo en cierta manera fisico, lo que entonces era moral, i sujeto a duda.

Deseo no dexar escrupulo en mi discurso. He dicho que la Dignidad Primacial se vinculò a la Arçobispal de Toledo, i siendo esto assi (en mi sentir indubitable) no impide a que la santa Iglesia de Toledo merezca la excelencia de Primada por la Dignidad espiritual que de su Esposo la resulta. [c] En este senti-

a. Cap. si capitulo, & ibi glossa verbo exequatur, de concess. præb. in 6. Sarnensis in tractat. Breuium, n. 4. Moedan. decis. 13. vt litepēdente, Rota apud Farin. decis. 192. n. 1. & decis. 506. n. 1. tom. 1.

b. Argumento eorum, quæ tradit Rebuf. in l. duobus 237. de verb. signific. maximè cum regulariter non liceat dubitare de eo, quod Princeps asseruit, ex Cardin. Thusc. & alijs, quibus adhæret Angustin. Barbos. tract. de clausulis, claus. 59. n. 10

c. Leg. fin. C. de nuptijs, l. mulieres 13. C. de dignitatibus lib. 12. c. de vxore, iuncta gloss. de sepulturis.

do la he llamado, i llamarè Primada muchas vezes.

Fue Braga el primer intento de mi diſcurſo. He dicho en eſte del Arçobiſpo, i Primado don Iuan lo que he hallado en ſu tiempo, que excluye el de eſta Igleſia. Aora es forçoſo hazer memoria de lo que a eſte vigilante Prelado le ſucediò con el Arçobiſpo de Tarragona. Era en eſte tiempo Legado Apoſtolico eſte Metropolitano, i ò lo fundàſe en eſte accidẽte, o en otras preſunciones antiguas, el ſe eſcuſava de obedecer al Primado de Toledo don Iuan. De eſto parece que ſe quexò al Pontifice Eugenio, de quien ſe halla una carta en los Archivos de Toledo, en que le aviſa que ha mandado al Arçobiſpo de Tarragona, que le preſte la devida obediencia, ſin repugnancia, ò dilacion alguna, no lo haziendo, le cita para ſu preſencia, i le ſeñala por termino la primera Dominica de Quareſma, i ſiẽdo contumàz en el tiempo, o en la obediencia, le priva del vſo, i exercicio del Palio. Con eſta carta eſtà el Breve de Eugenio, para el de Tarragona: i de la citacion, i comparecencia ay otro del miſmo.

El Papa Anaſtaſio, reconociendo los preceptos, i citaciones de ſu anteceſſor, la rebeldia del de Tarragona en obedecer, o defenderſe, le manda por ſus letras Apoſtolicas, que ſin replica, o dilacion alguna, para el dia de ſanta Lucia proximo, obedezca, i reconozca por ſu Primado al de Toledo, i paſſado el termino, i no lo aviendo cumplido, deſde luego le priva del Palio, i le manda comparecer en Roma: [a] Alentadas porfias, i mal fundada ſinrazon ſe puede llamor la que no cede a preceptos tan poderoſos, a decretos por derecho inviolables.

Glorioſamente Iuan nueſtro Primado defendiò los derechos antiguos de ſu Dignidad. Continuò la grandeza de ſu Igleſia, dexando exemplo a ſus ſuceſſores en ſu entereza, ſolicitud, cuidado Paſtoral, i heroicas

a. Poſt multa ita concludit Sũmus Pontifex Anaſtaſius 4. in reſcripto ad Tarraconenſem Epiſcopum: *Miramur autem, & mirando aduerſus fraternitatem tuam non indignare vix poſſumus, quod iuxta mandatum prædeceſſoris noſtri fœlicis memoriæ Papæ Eugenij, Venerabilem fratrem noſtrum Ioannem Toletan. Archiepiſcopum Primatem tuum recognoſcere vſque modo, nec voluiſti, nec excuſationem canonicam prætendere ſtuduiſti. Et quoniam in ſede iuſtitiæ poſiti, omnibus Eccleſijs, & Eccleſiarũ Prælatis ius, & dignitatem ſuã conſeruare debemus, memorati prædeceſſoris noſtri veſtigijs inhærentes per præſentem tibi ſententiam mandamus, atque præcipimus, quod ad prædictum fratrẽ noſtrum Tolet. Archiepiſcopum, cum humilitate accedas, & tamquam Primati tuo reuerentiam, & debitam obedientiam ſibi exhibeas. Quod ſi infra quadraginta dies poſt harum acceptionem adimplere neglexeris; ab vſu Pallei te nouerit eſſe ſuſpenſum. Si vero, nec ſe vſque ad proximũ feſtum Sanctæ Luciæ obedieris, vel ad noſtram præſentiam ci per te, vel ſufficientes reſponſales tuos ſuper hoc reſponſurus venire nolueris: ex tunc te ab officio Epiſcopali ſuſpendimus.*

virtudes. Falleciò pues lleno de gloria, en el año de mil i ciento i seſenta i seis à veinte i quatro de Setiembre. Si le vencieron los años, o los trabajos grandes, que padeciò en las calamidades, que las civiles diſſenſiones metieron en Caſtilla en ſu tiempo, ni es facil de averiguar, ni de mi intento. Quien leyere las hiſtorias de eſtos Reinos los conocerà, i con apũtarlas yo aqui muy de paſſo, cumpliré con el aſſumpto que ſigo.

Ya dixe, que el Emperador don Alonſo partiò ſus Reinos entre ſus hijos don Sancho, i don Fernando; i eſto baſtarà para que ſe entienda el peligro en que quedavan de bullicios domeſticos, i movimientos civiles. No durò mucho el ſoſsiego entre los hermanos, i ſi no paſſaron mui adelante las çoçobras, eſta dicha ſe deviò a las heroicas virtudes, i excelente bondad de don Sancho el Bueno. Muriò eſte no merecido Rei, i ſucediòle legitimamente ſu hijo don Alonſo, i de doña Blanca, hija del Rei de Navarra: entrambos tiempos alcançò el Arçobiſpo, i Patriarca don Iuan. En el de dõ Sancho tuvo principio la orden, i Cavalleria de Calatrava. De quatro años, poco mas, ò menos era el Infante Rei, quando ſucediò en el Reino, i experimentò bien eſta Provincia los males que el Eſpiritu Santo con ſingular demonſtracion reconoce en la Provincia, o Reino, que le govierna Rei niño. [a] Curò de ſu perſona el Reino. Fuera largo contar las vexaciones, i opreſiones que èl, i los ſuyos, recibieron de ſu tio don Fernando. Guardavale Dios para gloria, i aliento de la afligida Caſtilla; i aſsi le defendiò de las intenciones particulares de ſus vaſſallos, i de la ambicion de ſu tio. Todos la cubren con la mas eſpecioſa capa, achaque antiguo de la ambicion, traza vulgar de la infidelidad. Oſtentavan el deſeo de la ſalud del Principe, i mas atentos a ſus particulares fines, en la verdad, tuvieron diſpueſto en Soria de hazerle vaſſallo de ſu tio: pe

b. Ita Eccleſiaſtici 10. verſ. 16. *Væ terræ, cuius Rex puer eſt.*

ro entre tantos rendidos a ſu particular, Pedro Nuño eſtremado ſoldado, i fideliſsimo Caſtellano, tomò del Conde Amalarico el Principe, en cuyo poder los de Soria le avian pueſto, libre como ſe le entregaron, i con valeroſa reſolucion le llevò a Santiſtevan, i de alli le paſsò a Atiença, donde glorioſamente defendiò la libertad, i vida de ſu Rei.

El Rei don Fernando ſu tio, en ſu ſentir burlado, retò al Conde Amalarico, que con Pedro Nuño defendiò a ſu Rei, notandole de infiel (tal es la fuerça de la ambicion, que la mas eſtremada fidelidad, ſi ſe opone a ſu apetito, la condena por la mas inſolẽte traicion.) Imitò en las virtudes el noble Alfonſo, que aſsi le llama el Arçobiſpo don Rodrigo, no en conſideracion de la excelencia de ſu ſangre, ſi en lo excelente de ſus virtudes, i en lo glorioſo de ſu valor: Labraronle los trabajos fuerte, las aſſechanças cauteloſo, los movimientos ſagaz, la turbacion del govierno prudente, i las invaſiones de ſus enemigos animoſo, i biẽ diſcipli nado Capitan. Siguiòle ſiẽpre lo ſano, i noble del Rei no, i ſi pocos ſe dieron a la ambicion, i muchos a la opreſion, todos reduzidos al ſervicio de ſu Principe, le aſsiſtieron. Fueron inſignes ſus hazañas, milagroſas ſus victorias, i tales ſus excelencias, que largas hiſtorias no podràn comprehender un breve reſumen de los glorioſos triunfos de eſte Principe. [a] Mantuvoſe Toledo en el ſervicio de ſu Rei niño, pero natural. No pudo tanto que no llegaſſe a vẽcerle el poder, i maña del Rei don Fernando de Leon, i en el año de mil i ciento i ſeſenta i dos entrò en Toledo, donde un Obiſpo le coronò, que nueſtro Primado no quiſo hazerlo; antes ay quien diga que renunciò el Arçobiſpado para excuſarſe. [b] Lo que yo tengo por cierto es, que no le renunciò, i que en entrambas coſas moſtrò ſu valor, i gran conſtancia, tanto en no ceder la dignidad, que

ca-

a. Referunt hæc omnia D. Roderic. lib. 7. cap. 11. cum ſequentibus, Chron. vniuerſali Hiſpaniæ iuſſu Regis Alphonſi edita 4 p. c. 5. ad fin. cũ ſequentib. *P.* Marian. de Reb. Hiſp. lib. 11. cap. 5.

b. Sic refert *P.* Higuera in manuſcriptis hiſtoriæ Toletanæ 4. tom. vbi de Ioanne Archiepiſcopo Toletano egit.

canonicamente posseìa, quanto en hazer rostro a la ambicion tirana de don Fernando, que atravesando todas las leyes naturales, divinas, i humanas, quando deviera amparar el derecho del inocente sobrino, i defendersele, le usurpava, i alterava.

CAPITVLO III.

Sucesion de don Cerebruno en el Arçobispado, i Primacia de las Espãnas.

AVIA la malicia estragado el govierno de este Reino, i quando parece que las fuerças naturales del deuieran unirse, para recobrar con valor lo que miserablemente se avia perdido; ella barajava estas razones seguras, i los fines particulares le consumian con guerras civiles, mas la divina Bondad que asiste a la inocencia, i la justicia, proveyò en esta ocasion que Toledo se hallava sin Prelado, por la muerte de don Iuan, de la persona de don Cerebruno, sujeto tal, que pudo llenar el gran vacio que causò en España la falta de un varon tan grande. Fue Cerebruno Noble, i en el sentimiento de algunos Francès de nacion, i en virtud, letras, i prudencia tal, que mereciò ser Maestro del niño Rei don Alonso. Valiòle de este sujeto grande en los muchos aprietos que le ocurrieron, i fue una de sus mayores dichas merecerle. Fuera de lo que prestò al Reino la prudencia de este insigne varon, la mostrò en su Iglesia, con tanta atencion a las cosas del govierno, i a la defensa de sus derechos, que de ninguna otra cosa parece que tenia cuidado.

En

En su tiempo se acrecentaron las Canongias a quarenta, numero que hasta oy dura; i en èl avia ya siete Dignidades; la de Prior, quatro Arcedianos, un Capiscol, i un Maestrescuela. Todo esto ha padecido en lo de adelante variacion, en su lugar dirè lo que ha sido.

Del Monasterio de san Servando han hecho memoria muchos en Toledo, i sienten que estuvo fundado donde oy està el Castillo de san Cerbantes. Fue Monasterio Rico, i dotacion del señor Rei don Alonso que ganò a Toledo. El Papa Alexandro por Breve especial pone este Monasterio debaxo del govierno, i proteccion de Cerebruno, i de sus sucessores. Esto tuvo despues hartas variaciones. Antes estuvo este Convento sujeto al govierno del Abad de Marsella de la Orden de san Benito, i la poca asistencia que tenia en el govierno ocasionò las muchas mudanças que ubo en el.

En el Breve que a este fin despacha Alexandro, se conoce lo mucho que estimò a Cerebruno. Entre otras palabras de grande recomendacion que puso en la contextura de sus letras, da por causa motiva de la gracia que le haze, la devocion, i singular pureza de fe, que reconociò en este Prelado. [a] Y si es cierto que esta virtud, fundamento de todas, ha permanecido en los Prelados de Toledo, desde el primero hasta oy, como en lo passado se ha visto, i nos mostrarà lo que falta por discurrir, sin duda que la de Cerebruno fue descollada entre las de los de aquel tiempo, pues con tanta singularidad la notò, i premiò Alexandro.

En las alteraciones de estos tiempos padeciò lo Eclesiastico, no por culpa del Rei, cuya piedad mostraron su largueza, i magnificencia en aumentar el culto divino, dotar las Iglesias, i enriquezerlas de pios dones. Llegò a noticia de Cerebruno, que la Iglesia de Osma no se avia proveìdo con la pureza conveniente,

a. Hæc sunt verba Alexandri: *De deuotione tuæ religionis, quoque & honestatis prudentia plenius confidentes ipsius Monasterij regimen, ordinationem, & administrationem, cum spe, & fiducia, quod idem, tàm in interioribus, quàm in exterioribus melioraré beas, & quo operante Domino reformare disciplinæ tuæ de consilio nostrorum fratruum authoritate Apostolica duximus cõmittendum.*

te,i informado del caso diò quenta del a la Santidad de Alexandro,que le respondiò bien al proposito de lo que voi probando. Pondera el Pontifice la gravedad del caso,i dize;que los derechos,a los que le cometen, convencidos,o confessos de su culpa, publicamente los remueve del ministerio del Altar. A los notados manifiestamente de este vicio de Simonia, acomoda la purgacion Canonica;i en caso que falten enella,los castiga con pena ordinaria. Con esto debuelve la causa a Cerebruno.

En todo este Breve no ay palabra que no insinùe la autoridad Patriarcal con que Cerebruno puso la mano en este negocio. Reconozco,que no le llama en èl Patriarca,o Primado, Alexandro. Avia en otro Breve este Pontifice hecho este favor a Cerebruno, i a su santa Iglesia,no necesitava de repetirle otra vez,bastò llamarle Arçobispo de Toledo, el que poco antes avia confessado la Primacia de las Españas, anexa a esta Silla,i con su autoridad aprovado la union de sus predecessores. Que siguiò este intento Alexandro, se manifiesta claro,pues siendo causa de Obispo, i de las mayores la que Cerebruno remitiò al Pontifice, ni advocò a si el conocimiento,ni diò comision a Cerebruno por sus letras;i sin esta prevencion le escriviò, como a quien devia conocer della con la jurisdicion Primacial,que con otra no pudiera. [a]

Mandale en esta Epistola,que si el Rei,o sus Ministros recibieron alguna cantidad de dinero,ò otras cosas por la presentacion, ò admision de la persona del Obispo de Osma,haga que se le restituya enteramente,para que cesse el escandalo,i se iguale la injusticia. Obròlo todo Cerebruno,como Prelado zeloso,i entero:i el piadoso Rei, que por su edad ninguna culpa pudo tener en el excesso, diò satisfacion a la Iglesia, i ja hizo donacion de la ciudad de Osma, i su Castillo,

a. Expectant enim priuatiuæ Episcoporum omnium causæ ad solum Primatem, vt elegan ti rescripto Nicolai Papæ in c. denique 3.6.q.3. *Denique Suffredus, inquit, si tale in se crimẽ nouerat, quo rectè posset Episcopatu priuari, vel infirmitate se sentiebat forsitan prægrauari, quam peditus nullis posset proximis sua prælatione prodesse; Primati sui debuerat, & non aliorum diœceseos Antistitum præsolare iudicium.*

con todas sus pertenencias, en recompensa de veinte mil maravedis, que don Nuño, i don Pedro de Lara, que entonces tenian al Rei en su poder, recibierõ, por poner Obispo en su Iglesia. Esta gracia se halla en un codicilo que otorgò el Rei dõ Alonso a ocho de Octubre, año de mil i dozientos i catorze.

Fue grande la estimacion que el Rei don Alonso hizo de este Prelado, eligiòle, para que acompañado de otros, i de muchos Ricos hombres de este Reino, fuesse a ajustar los tratados de su casamiento, con doña Leonor, hija del Rei de Inglaterra. Hizolo Cerebruno, i acompañò a la Reina desde Burdeos donde se hallava, hasta Tarazona. Alli se desposaron, i acabadas las fiestas, que fueron grandes, partieron para Burgos, donde el Primado Cerebruno los velò, i diò las bendiciones nupciales.

Avia su predecessor de Cerebruno, Iuan, resentido se de que menos bien informado el Papa Anastasio despachò privilegio en favor del Arçobispo de Santiago, para que fuesse inmediato a la Sede Apostolica, i essento de la jurisdicion Primacial que tenia el de Toledo en todos los Prelados de este Reino. Y en tiempo de este reconocieron los Pontifices Eugenio, i Alexandro, que con siniestra relacion, i con menos solemnidad avia alcançado el Compostelano esta gracia, i por esto se la revocaron. No deviò Cerebruno de hallar la obediencia reconocida, que en conformidad de estos Breves deviera prestarle el Arçobispo de Sãtiago. Propuso su quexa al Pontifice Alexãdro, que despachò sus letras en favor del Primado de Toledo, notãdo enellas las de Anastasio su predecessor, las revoca, i mãda que ningun perjuizio obren al derecho legitimo, i assentado q̃ el Primado de Toledo tiene, como tal, en todas las Iglesias de España, i especialmente obliga al de Santiago a que dè la obediencia devida a Cerebru-

no, i a sus sucessores en la santa Iglesia de Toledo. [a]

Este Breve no solo prueva el derecho de Primacia por el camino que los otros que he referido, sino por otro mas claro, mas evidente, i mas seguro. Tuvieron reparo conocido las letras Apostolicas, sino las solemnizàra la possession, i uso de la Dignidad Primacial. [b] Aqui el Pontifice lo juntò todo, reconoce la antiguedad de esta Dignidad en la Iglesia de Toledo, los legitimos titulos de sus predecessores, que se la han continuado. Y ultimamente prueva la possession en que se hallan de exercitarla en todos estos Reinos, son las palabras singulares: *Determinamos, que el Compostelano, assi como los otros Prelados de España, à si, i a todos sus sucessores, como à Primado te rindala obediencia.* [c] Esta clausula haze marauillosa consonancia con la disposicion antecedente; reconociò la Dignidad Primacial radicada en Toledo, Alexandro, i la inobediencia del Arçobispo de Santiago, i no se contentò con mandarle obedecer, bien se vè pues usò de la palabra: *Como los otros Prelados de España te obedecen.* Termino con que assegurò la possession en que se hallava Cerebruno de ser obedecido de los otros Prelados de este Reino, i con que desvaneciò la essencion que pretendia tener el Arçobispo de Santiago.

Pertinazmente ha Braga mantenido su antojo, pues no se ha rendido a la costumbre, i tradicion inconcusa a los titulos tan claros, i evidentes determinaciones, ni sujetado a la cerviz, a la valentia de los preceptos Apostolicos, no universales, i en comun, que con esta Iglesia haliò individuales preceptos, i vivas, i eficaces reprehensiones a su inobediencia. Tres Breves de Alexandro, despachados en esta conformidad,

a. Verba præcipua Alexandri, hæc sunt: *Vnde Cõmunicato fratrum nostrorum consilio Apostolicæ Sedis authoritate statuimus, vt tu & Ecclesia Toletana, cui authore Domino præesse dignosceris, super duabus Prouincijs Bracharensi, videlicet, & Compostellana Primatum debeas in perpetuum obtinere.* Et rursus, *Adijcimus, & quod priuilegium, quod frater noster Compostellanus Archiepiscopus à prædecessore nostro bonæ memoriæ Papæ Anastasio, videlicet, quod iure Primatus non debet tibi esse subiectus dicitur impetrasse; sicut & prædictus Adrianus Papa statuit nullas habeat vires in posterum, nec aliquod tibi præiudicium debeat irrogare. Sed priuilegium iam dicti antecessoris nostri sanctæ recordationis Eugenij Papæ. Tibi frater concessione Primatus indultum illis modis omnibus præiudicare decernimus; præsertim cum illud Anastasij, neque de communi, neque de sanioris partis fratrum consilio fuisset elicitum, &c.*

b. Quia non est attendendũ priuilegium, sed vtum eius, possessionemque inde adquisitam, vt ex Bartolo, Baldo, Platea, Alexandro, & Felino, protulit Dominus Garsias Mastrillus decis. 96. n. 3. Augustinus Barbos. in cap. cum arcessissent, n. 5. de constitutionibus, & in c. si de terra, n. 8. de priuilegijs, quibus accedit D. Ioannes del Castillo de Tertijs, cap. 9. n. 6.

c. Prosequitur Alexander Tertias post verba superius recensita: *Decernimus itaque vt ipse Compostellanus Archiepiscopus, sicut & reliqui Hispaniarum Pontifices, tibi tãquam Primati tuo, & successoribus tuis de cætero, & subiectionem iuxta Primatus impendat, & dignitatibus tuis quæ successoribus semper firma permaneat, & perpetuis temporibus illibata.*

guarda el Archivo de la Santa Iglesia de Toledo.

Todos son dirigidos al de Braga. Escrive este Pontifice, mandandole que obedezca al Primado de Toledo, que lo es legitimo de estos Reinos. Que ha entendido que se ha substraìdo de hazerlo en tiempo que governava esta Iglesia Cerebruno: condena esta accion por indigna de un superior que quiere ser obedecido de sus subditos; manda al de Braga que se enmiende, i que le preste la devida obediencia al Arçobispo de Toledo, que es su Primado, i a los que le sucedieren: Señalale termino de dos meses, para que lo cumpla sin recurso de apelacion. [a]

En continuacion de este precepto despacha este Pontifice otras letras donde expressamente reconoce a todos los Prelados de España por subditos del Arçobispo de Toledo como su Primado. Manda a los sufraganeos del Arçobispo de Braga, que sino diere la devida obediencia a Cerebruno, Arçobispo, i Primado de Toledo, no le obedezcan, ni reconozcan por Metropolitano, i en su lugar reconozcan por su superior al Arçobispo de Toledo. [b]

Para el mismo Arçobispo de Braga ay otras letras que refieren los titulos antiguos Apostolicos con que goza de la Primacia el Arçobispo de Toledo en todos estos Reinos: nuestra singular sentimiento de que no sean obedecidos los mandatos Apostolicos, representale el castigo grande que merecen los inobedientes a ellos, i la obligacion que la santa Sede Apostolica tiene a defender al Arçobispo de Toledo, titulado con tantos en el derecho de Primado, para que sin turbacion se le guarde. Manda al de Braga que lo cumpla,

a. Præmissis nõnullis enim his verbis prosequitur Alexander: *Inde siquidem est, quod fraternitati vestræ per nostra scripta præcipiendo mandamus, & mandando præcipimus, quatenus iam dicto Archiepiscopo (Cerebruno inquam) & Catholicis successoribus eius iure Primatiæ debitam obedientiam, ac reuerentiam omni contradictione, & appellatione remota infra duos menses, post harum susceptionem humiliter promittatis, & impendatis, & ipsum tamquam Primatem vestrũ congruis studeatis honoribus præuenire, &c.*

b. Ita idem Alexander suffraganeis Ecclesiæ Bracharensis: *Vnde nosse volumus fraternitatem vestram, quod nos venerabili fratri nostro Archiepiscopo vestro nuper dedimus in mandatis, vt iure Primatiæ venerabili fratri nostro Toletano Archiepiscopo, & Catholicis successoribus suis humiliter deferat, & eum tamquam Primatem suum debita cura reuerentia veneretur. Quod si forte, nostro super hoc contempserit parere mandato volumus, & firmiter vobis præcipiendo mãdamus, vt nisi idem Archiepiscopus Metropolitanus vester iam dicto, Archiepiscopo, & Catholicis successoribus suis debitam reuerentiã impenderit, ei tamquam Metropolitano nullatenus obediatis. Nihilominus etiam vobis mandamus, atque præcipimus, vt memorato Toletano Archiepiscopo, tamquã Primati vestro debitam reuerentiam exhibeatis.*

pla sin retardacion, apelacion dentro de dos meses, i faltando à la devida obediencia de este precepto, mãda al Obispo de Zamora que no obedezca como a Metropolitano al de Braga, i que dè la obediencia al de Toledo. Amenaçale con los rigores que la protervia merece, si se muestra remisso en cumplir este decreto de Alexandro: protestale que procederà con tal rigor contra èl, que todos cobren escarmiento, i tomẽ exemplo de como han de cumplir, i obedecer los mandatos Apostolicos. [a]

Bien descubren las repetidas determinaciones Apostolicas la suma certeza del derecho que Toledo tiene a la Primacia, i Patriarcado de las Españas, i los sentimientos que muestran las reprehensiones graves con que enmienda la protervia de los Arçobispos de Braga, no solo parece bastante à repararlos, i reduzirlos al conocimiento de la verdad, que tambien pudiera causarles verguença, hallandose notados de la Sede Apostolica, como inobedientes a sus preceptos, en tan multiplicadas determinaciones. Quando cargo el juizio en este punto, ningun exceſſo de los Arçobispos de Braga me parece grande, si le cotejo con la aprehẽsion ciega en que se fundan, danse la mano unos errores a otros, i admitido el primero, son como necessarios los demàs. Errò Braga desde el principio introduziendose en Dignidad Eclesiastica, sin institucion Apostolica. A esse exceſſo se siguen connaturalmente todos los que vamos experimentando.

No ay palabra en los Breves especiales dirigidos al Arçobispo de Braga ociosa, todas estàn llenas de desengaños, i juntas con valentia, condenan el exceſſo con que apetecen la Dignidad agena, i siendo este el delito mayor, ciega el amor propio la luz de la razon humana, tan sin reparo, que el Sol en su mayor fuerça, ni la vè, ni la alũbra. Es la Antorcha mayor de la Igle-

a. Sic concludit Alexander in præfato diplomato: *Si vero hac vice non parueritis præcepto nostro, nec tu frater Archiepiscopo ei obedieris mandauimus Zamorensi Episcopo, vt tibi non obediat: Sed tandiu præfato Toletano, sicut Metropolitano suo obediat, donec tu ei, sicut Primati obedieris, & duritiam, & inobedientiam omnium vestrorum nequaquam possumus cõmodo in patientia tollerare.*

sia el Sumo Pastor, i con aver encaminado para el desengaño de los Arçobispos de Braga las luzes claras, i purissimas de sus determinaciones, ni la alumbran, ni la sirven ds luz; causa unica de su despeño, origen de tan multiplicadas desobediencias, principio de tantas usurpaciones, como he mostrado en lo que he discurrido, i se conocerà en lo que escriviere adelante.

Tambien en tiempo de Cerebruno hallo otro Breve de Adriano, dirigido al Arçobispo de Tarragona, que en este tiempo adolescia del mismo achaque que Braga. Son las mayorias apetecidas, achaque antiguo en los siglos, i testimonio de la nativa grandeza de la santa Iglesia de Toledo. La oposicion que la han hecho tantos Prelados de estos Reinos, grande prueva parece de lo que es esta insige Dignidad, pues nada la ha turbado, antes ha descubierto mas su Magestad la emulacion de los inferiores. Bolvia Tarragona a intẽtar la essencion del Primado de Toledo olvidada de las reprehensiones asperas con que los predecessores de Alexandro la avian obligado a obedecerla como su Primada. Entendiòlo Adriano, i sin hazer reparo en que el de Tarragona entonces era su Legado, le manda, que sin replica, ni dilaciõ reconozca por su Primado a Cerebruno, i como a tal le obedezca. [a]

Con ciertos pretextos antiguos del tiempo que Toledo fue oprimida del poder Mahometano, los Obispos de Oviedo, Leon, i Burgos pretendian que eran inmediatos a la Sede Apostolica, i essentos del derecho, i jurisdiccion del Primado de Toledo. Entendido por Alexandro Tercero, despacha Breve dirigido a estos Prelados, i en èl les manda que desistan de su pretension, i que obedezcan a Cerebruno Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas. [b]

Bien se conoce de estas gracias el singular favor que los Pontifices hazian al Arçobispo, i Primado don Ce-

re-

a. Sic concludit post nonnulla Adrianus: *Et quoniam in sede iustitiæ positi omnibus Ecclesijs, & Ecclesiarum Prælatis ius, & dignitatem suam conservare debemus, memorati prædecessores nostri vestigijs inhærentes per præsentia tibi scripta mandamus, atque præcipimus, quod ad prædictam fratrem nostrum Toletanum Archiepiscopum, cum humilitate accedas, & tanquam Primati tuo reuerentiam, & debitam obediẽtiam sibi exhibeas, &c.*

b. Series rescripti Domini Calixti, ita se habet: *Prædecessor noster sanctæ memoriæ Vrbanus Papa antiquam Toletanæ Ecclesiæ nobilitatem cognoscens, eiusque paupertati compatiens Oretensem, & Legionensem Ecclesias Archiepiscopo Toletano concessit, & scripti sui authoritate firmauit. Ad cuius exemplar nos prædictæ Ecclesiæ decreuimus auxiliante Domino præudere. Monemus itaque fraternitatem vestram, atque præcipimus: vt Toletano Archiepiscopo, atque Primatis tamquam Metropolitano proprio reuerentiam, & obedientiam impendatis.*

rebruno, testimonio el mayor de la valentia de este sujeto, no menos le estimò, i honrò el Rei don Alonso el Bueno, los favores, i gracias que le hizo, i a su santa Iglesia, i lo que venerò sus consejos, en los mayores negocios lo manifiestan. Hizole merced, i gracia del Convento de Covarruvias: despachòse el Privilegio en Santistevan de Gormaz; passò en el año de ciento i setenta. Ya por este tiempo estava fundado en la Ciudad de Toledo el Real Convento de san Clemente, i en este año parece que Cerebruno dexò el govierno del a los Monges Benitos. Fue fundacion este insigne Convento del Rei don Alonso el Sexto: tienen antiguedad lo que ha que Toledo se librò del miserable cautiverio que padecia: Fuera largo el discurso, i no apropòsito de mi argumento, si alargara la pluma en las grandezas de esta Real Casa. Quien las quisiere, por menor, las hallarà en los que han escrito las excelencias de Toledo, su antiguedad, su observancia en la Religion, la nobleza que alli se ha consagrado al servicio divino, la puntualidad en el culto, la autoridad de la Superiorà de esta casa, la calidad grande de su hazienda, como todo lo demàs es notorio.

Hallo un acto singular en apoyo de la Primacia de Toledo que Cerebruno le hizo en el año de mil i ciento i setenta i seis a primero dia de Mayo. Erigiò en Catedral este Prelado la Iglesia de santa Maria, Parroquial de Alvarrazin, quedò sufraganea a la santa Iglesia de Toledo: llamòla Alcobricense, en memoria de la antigua de Alcobrica, que en la division que hizo Constantino antiguamente lo era. El Rico hombre, i tan conocido por grande en estos Reinos Pedro Rodriguez de Azagra, solicitò al Primado para que hiziesse esta ereccion. De este Cavallero, de su antiguedad, nobleza, i sucesion, i grandes hechos, hallarà harta memoria en las historias de España el q̃ las leyere. [a]

a. Hac de re plura conscripsit Petrus Salazar & Mendoça in manuscriptis ad vitam Cerebruni.

A mi propoſito en eſte acto pondero, que la autoridad Metropolitana, ni la Epiſcopal en ningun tiempo han alcançado el derecho de fundar Igleſias Metropolitanas, ò Colegiales: Eſto es del orden del ſuperior, i a ſola la ſanta Sede Apoſtolica, i a los Patriarcas, i Primados que obràſen con ſus vezes les era permitido. [a] De eſto infiero prueva llana para mi intento: conſta de la ereccion de eſta Igleſia, i que la hizo Cerebruno, que ni tuvo comiſsion Apoſtolica eſpecial, ni era Legado de la ſanta Sede; luego forçoſo es confeſſar, que con la autoridad Patriarcal obrò eſta accion, i hizo ſufraganea eſta Igleſia de Toledo.

En eſte año de mil i ciento i ſetenta i ſeis, el Rei don Alonſo hizo merced al Arçobiſpo don Cerebruno de la villa de Illeſcas, i del lugar de Azaña.

Hallòſe Cerebruno con el Rei don Alonſo enel cerco de Cuenca, i a la toma de aquella ciudad, i conſagrò ſu Igleſia. En eſta ocaſion el Rei don Alonſo hizo la donacion que he dicho del Convento de Covarruvias a eſte Prelado, i en el privilegio, que es ſingular, le llama Primado de las Eſpañas. En tiempo de Cerebruno recibiò eſta ſanta Igleſia, i ſu Prelado, del Rey don Alonſo otras largas mercedes, i donaciones, i èl las hizo a ſu ſanta Igleſia de juriſdiciones, i deheſas, moſtrando la largueza de ſu animo, i en las mas le llama Primado.

Deſpues de aver governado ſu Igleſia, deſde el año de mil i ciento i ſeſenta i ſiete, haſta el de mil i ciento i ochenta con ſuma prudencia, con ſingular valor, i univerſal aplauſo, amado, i eſtimado de ſu Rei, querido, i reverenciado de los Grandes de la Corte, aclamado, i aſiſtido del pueblo, a doze de Mayo partiò de eſta vida mortal à gozar en la eterna el lugar que avian merecido ſus heroicas virtudes.

[a] Vt ſupra oſtendimus, & luculenter probatur ex his quæ notat Auguſtinus Barboſa de officio, & poteſtate Epiſcopi, allegatione 50. num. 5. & allegat. 68. n. 8.

CAPITVLO IIII.

Sucesion de don Pedro de Cardona en el Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Españas.

HE dicho ya la parte que tenian en este tiempo las Iglesias en la eleccion de sus Prelados: Continuando la santa Iglesia de Toledo la forma de eligir para sucessor de Cerebruno, despues de averle dado en su santa Iglesia honorifico lugar, pusieron los ojos en la persona de don Pedro de Cardona, i le señalaron por su Prelado. Es tradicion que era entonces Arcediano de esta santa Iglesia; i tambien que procedia de la nobilissima familia de los Cardonas en Cataluña. Su padre fue Ramon Folc, Vizconde de Cardona. La antiguedad, i nobleza de esta Casa, es conocida i estimada con justissimos titulos. Reconocieron esto los Principes de aquella Corona, i los de Valencia, i Aragon emparentaron con ella: oy gozan el Ducado de Segorve.

No parece que a la eleccion de don Pedro sucediò la consagracion, i confirmacion, i con esta ocasion, i con aver passado de su eleccion a su muerte pocos meses, ha avido quien diga que no fue Arçobispo de Toledo: Otros que sucediò a don Gonçalo, i quieren que en el tuviesse principio el titulo de Canciller mayor de Castilla, que hasta oy gozan los Arçobispos, i Primados de esta santa Iglesia. Para continuarle en el lugar que le pongo, a mi me basta que le hallo en la Sala

del

del Cabildo de ella, retratado entre sus Prelados, despues de Cerebruno, i antes que a don Gonçalo. La dificultad que resulta de no hallarse don Pedro en el Canon de la Missa Muzarabe, donde todos los Prelados de esta santa Iglesia se escrivian, i el faltar de las Dipticas, i memorias antiguas, tiene respuesta con dezir el estilo que dexo advertido en lo mas antiguo. Fue electo, i no consagrado; i estos ni se ponian en el Canon, ni en las Tablas.

De algunos privilegios se valieron los que le cuentan despues de don Gonçalo: dizen en prueva de esto, que confirmavan entrambos a vn tiempo, uno como Arçobispo, i otro como Refrendario: Si parecieran los Privilegios, tuviera valentia esta razon. Los que yo hallo pruevan el orden con que la santa Iglesia le cuenta. En uno que el Rei don Alonso el Bueno hizo a la Orden de Santiago de la Villa de Alcubillas, confirma en primero lugar don Pedro electo de Toledo, i despues don Gonçalo Obispo de Segovia. Este Prelado fue el primero a quien con su efigie puso Armas la santa Iglesia: los otros se hallan solo con las de su Esposa, la Cruz Patriarcal, i el Palio. Fue tan corta su vida, como he dicho; i por esto en su tiempo nada se ofrece que discurrir a mi intento. Murió en Iunio del año de mil ciento i noventa i uno, viviendo todavia el Rei don Alonso el Bueno, i el Pontifice Alexandro.

CAPITVLO V.

Don Gonçalo Perez ſucede en el Arçobiſpado, i Primacia de las Eſpañas.

LA poca curioſidad de los que antiguamente eſcrivieron las coſas de eſte Reino, ocaſiona dudas, i varios ſentimientos en lo que deviera eſtar muy claro, ſiendo los Arçobiſpos de Toledo Primados de las Eſpañas, la Dignidad primera en Eſpaña, ay tanta variacion en ſu ſuceſsion como hemos viſto, i en los dos ultimos ſe experimẽta. Dudòſe ſi fue Pedro Arçobiſpo de Toledo, i el tiempo en que lo fue, i no dudando de la ſuceſsion de don Gonçalo, ſe repara en ſi fue Arcediano de Toledo, o Obiſpo de Segovia, que viene a ſer variacion en la perſona, porque en el mejor ſentimiento, entrambos Gonçalos vivian en un tiempo.

De eſta duda parece que nos ſacan algunas confirmaciones de privilegios, donde eſtos dos Prelados, ſiẽdolo el uno de Segovia, i el otro de Toledo, confirmaron. Eſto ſe aſſegura mas en los Catalogos que la ſanta Igleſia de Segovia tiene de ſus Prelados. En el ſe dize que muriò don Gonçalo en la era de mil dozientos i treinta, que correſponde al año de mil ciento i noventa i dos, tiene por ſuceſſor alli a don Gutierre Giron. El año dè mil ciento i noventa i uno avia muerto, como verèmos, don Gonçalo Arçobiſpo de Toledo, prueva manifieſta de lo que he dicho.

Fue muy grato don Gonçalo al Rei don Alonſo el

Bueno, i estimòle mucho la Reina doña Leonor, manifestando bien las largas mercedes que le hizieron para su Dignidad, i santa Iglesia: En el año de noventa i ocho le hizieron gracia de la Villa de Talamanca, en recompensa de otros lugares, que en termino de Alcalà le quitaron para dar a Segovia. En el mismo año, cõtinuando los favores, le dieron la Villa de Esquivias, que el donò a su santa Iglesia, con la casa de Cespedosa, i sus heredamientos. En el año antes de noventa i seis mereciò para los vassallos de la santa Iglesia de Toledo, privilegio que los librò, i hizo essentos del servicio que entonces se llamava, *Fonsadera*. Tenian los vezinos de estos Reinos obligacion de acompañar, i servir a sus Reyes en las guerras, los que se escusavan de esta obligacion pagavan cierto tributo para el sustento de los Exercitos, i este llamaron, *Fonsado*, o *Fonsadera*. Los Romanos llamaron a los Exercitos, *Fonsatos*, [a] que es lo mismo que llamarlos fosados, o atrincherados, que oy es lo mas ajustado. Es muy antiguo en Castilla este servicio: tuvo principio en los Godos, continuaronle los Reyes de Asturias, Ouiedo, i Leon. Este es el tributo de que hizo gracia el Rey don Alonso el Bueno a los vassallos de la santa Iglesia de Toledo.

En Azaña le avia donado, i hecho gracia de una gruessa hazienda que avia sido del Almojarife Aben-Hazara. El Doctor Pedro Salazar de Mendoça, bien conocido por su erudicion, i escritos, afirma, que viò papeles muy autenticos de la merced que el Rei don Alonso hizo a don Gonçalo de la Cancilleria mayor de Castilla, despues de los dias de Diego Garcia de Toledo, que entonces possèia este oficio: adelante veremos quando se vinculò cõ titulo perpetuo a esta Dignidad.

Hizo gracia don Gonçalo a la Orden Militar de S. Iuan

a. Iul. Capitol. & Garibai in Compend. lib. 9. c. 7.

b. Doctor Petr. de Salazar & Mendoza in manuscripta Chronologia Archiepiscoporum sanctæ Ecclesiæ Toletanæ ad Gũ disalvum Petrum eiusdem Sedis Antistitem.

Iuã de la Igleſia de la Cruz en la Parroquial de S. Nicolas de Toledo. Solicitarõ el Rei, i la Reina eſta gracia: limitòla para que no cauſaſe perjuizio al derecho Parroquial, con clauſula que la prohibe tener Parroquianos, gozar de Diezmos, i Primicias. Los oficios divinos manda que ſe celebren ſin ſolemnidad, i en tono baxo cerrada la puerta; Que guarden los entredichos del Ordinario, i tengan hoſpitalidad: Oy es Priorato de eſta Religion inſigne.

He hecho ya memoria del milagro que ocaſionò la perfidia de un Iudio en eſte lugar. En tiempo de don Gonçalo ſe fundò en eſta ciudad de Toledo el inſigne Hoſpital del glorioſo Apoſtol Santiago. La ſingular piedad con que ſe aſiſte a curar los enfermos en eſta caſa, la han hecho conocida en eſtos Reinos, i en los eſtraños. Inſtituyòſe para curar los Cavalleros Religioſos que bolvian heridos, i maltratados de las guerras.

Haſta eſte tiempo la primer Dignidad de la ſanta Igleſia de Toledo era el Prior: continuòſe haſta los tiẽpos de D. Gonçalo; en ellos mudò el nombre, i ſe llamò *Dean*. Prueva eſta variacion una eſcritura que la ſanta Igleſia otorgò con Simon Sanchez, i ſu muger Goda de Maqueda. Permutaron una caſa que en aquella villa tenian a la Parroquia de ſan Pedro, por una viña que poſſeìa en aquel termino Simon Sanchez. Firman eſta permuta por la Igleſia, Gonçalo Dean, i Sancho Arcediano de Madrid, i otros Canonigos, i el Arcipreſte de Maqueda. El origen que tuvo eſta Dignidad, no es de mi intento diſcurrirle, textos ay en el Derecho Civil que ſe acordaron de ella, [a] i nueſtra ley de la Partida lo dixo largamente. Lo que tengo por cierto es, que eſta Dignidad en Eſpaña tuvo principio en la ſanta Igleſia de Toledo.

Algunos ſienten que don Gõçalo fue a Roma, i que traxo de allà eſta novedad, i la introduxo à imitacion

a. L. non plures 4. C. de ſacroſanct. Eccleſ. l. 3. tit. 6. p. 1.

del Colegio de los Cardenales, que llaman Decàno al mas antiguo.

Hallòse este Prelado en las Cortes que el Rei don Alonso el Bueno celebrò en Toledo, donde se tratò el matrimonio de D. Berenguela, hija mayor del Rei, i de la Reina D. Leonor, cõ Cõrado Duque de Rurẽburg, hijo del Emperador Federico Barbarroja, i dela Emperatriz D. Beatriz de Borgoña. Fuerõ singulares las capitulaciones, i entre otras el Emperador promete de embiar a su hijo, para efetuar el casamiẽto a España; i los Reyes, q̃ a falta de varõ, sucederà Conrado en estos Reinos. Desposòlos por poderes el Arçobispo D. Gonçalo. El Emperador cũpliò su promesa, vino Cõrado a Toledo, donde el Rei D. Alonso le armò Cavallero.

No ay cosa segura en lo humano, quãdo entre personas tales vemos variaciones tã grãdes, como las q̃ tuvo este caso, hallãdose tã adelãte. Era de quinze años la Infanta, quãdo este matrimonio se efectuò por poderes: Llegado el tiẽpo de la entrega, la Infanta reclamò, diziẽdo; que nũca avia tenido volũtad de cõtraer matrimonio cõ Cõrado. Recurriòse al Põtifice, como el caso lo pedia, cometiòle à Gregorio Cardenal de Sãt Angel, i al Arçobispo, i Primado D. Gõçalo, q̃ oìdas las partes, declararon por nulo el matrimonio. [a]

a. Ita Roderic. lib. 7. cap. 24.

No tuvo tiẽpo D. Pedro, anteceſſor de D. Gõçalo, ni ocasiones q̃ le obligassen a tratar de la Primacia de su Dignidad, i en tiẽpo de D. Gõçalo, segũ lo q̃ hallo escrito, corria pacificamẽte este derecho, i todavia el Põtifice Vrbano III. en el año II. de su Põtificado, q̃ fue el de M.C.XXC.VII. larguissimamẽte se la cõfirma, i le señala de nuevo por sufraganeos a Palẽcia, Osma, Segovia, i Cuẽca. Hizo particular hõra este Põtifice a la S. Iglesia de Toledo, i a su Ciudad. Nada le faltò a D. Gõçalo de lo mas excelẽte q̃ sus anteceſſores tuviẽrõ para ser grandes: Fue docto, tuvo insignes virtudes;

fue

fue valeroso, i largo, como lo manifiestã las gracias q̃ hizo a su Iglesia. Muriò en Toledo a xxj. de Agosto del año de M.C.XC.I. i fue enterrado en la Capilla de S. Andres del Sagrario, con otros anteçessores suyos.

CAPITVLO VI.

Don Martin de Pisuerga asciende al Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Espãnas.

CVANDO Toledo no tuviera las excelencias q̃ este discurso ha mostrado, i no concurrieran en su Iglesia las qualidades para su Primada, que pidiò el Derecho; la grandeza de sus Prelados pudiera aver merecido justamente esta Dignidad. A los que hã precedido por tãtos titulos insignes, sucede, no menos que todos digno deste honor, D. Martin de Pisuerga. Epilogò la erudicion suma del Arçobispo D. Rodrigo en su Historia: las excelencias de este insigne Varõ, i su discurso pudiera motivar un grande volumen; lla male por antonomasia D. Martin Lopez el Grande, i desempeña los meritos del titulo con las obras: *Fue*, dize, *su Estola, Diadema de la Iglesia; Paz universal su sabiduria; Zelo de la Fe, su Cingulo; Terror, i espanto de la blasfemia Mahometana, sus armas.* [a]

Fue este singular Prelado Aaron en lo Eclesiastico: i en lo politico militar, un Iudas Macabeo, que zelando la ley, perseguiò los enemigos della. Apenas D. Martin coronò de la Mitra su cabeça, i su valor le obligò a tomar el baston, juntar sus gentes, i salir en campaña, poniẽdo terror a los enemigos de la Cruz de Christo, corriò el campo de Calatrava, i llegò al Andaluzia, de donde bolviò, i en esta villa le recibiò con grande solemnidad Nuño Perez de Quiñones, Maestre que a este tiempo era de esta Religion. Alli se repartiò la pre-

a. Hæc sunt Roderici verba, lib. 7. cap. 28. *Exercitus eius trãsibit Bethim, & dux eius Præsul Toleti. Magnates Regni in consilijs Præsulis, & exercitus omnis sub Præsule Dignitatis; nomen eius Martinus Magnus, & genus eius a Pisorica, honor gentis vita eius: & Stola eius, Diadema Ecclesiæ; sapiẽtia eius, pax multorum; & lingua eius, informatio disciplinæ; manus eius, ad subsidium pauperum; & cor eius, ad cõpassionem humilium; Cingulum eius, zelus Fidei; & arma eius ad persecutionem blasphemiæ.*

presa que en los terminos de Cordova, i laen ganò a los Moros.

Ay quien diga que acompañò D. Martin al Rei D. Alonso [a] en la desdichada jornada de Alarcos, i parece bien verosimil este sentimiento, porque el exercito para esta jornada se formò en Toledo, i la gallardia de nuestro Prelado promete que no dexaria solo a su Rei en aquel peligro.

a. Ita Archidiaconus Ronda, D. Laurenc. de Padilla.

Quedò insolente el Rei de Marruecos con el sucesso de este dia, i atrevido corriò la tierra hasta Toledo, i la sitiò. La ciudad se defendiò maravillosamẽte, i D. Martin, nuestro Primado, la assistiò cõ gran valor, i esfuerço: sintiòlo, i experimentòlo el atrevido Principe con los daños grandes q̃ recibiò en el cerco, i mucho mayores en la retirada. Fue recompẽsa del dolor passado, i castigo del atrevimiẽto del Moro, que aborrecia a nuestro Prelado, por los grandes daños, q̃ èl, i los suyos aviã recibido, en esta, i en otras muchas ocasiones.

Fue la hija mayor del Rei D. Alonso el Bueno, i dela Reina D. Leonor, D. Berenguela: Trataron de casarla con el Rei D. Alonso de Leon, primohermano de su padre, i por esto parientes en segundo, con tercero grado de consanguinidad. Suplicòse al Pontifice con grande instancia que dispensase, i con concurrir causa tã grãde como la uniõ de estos Reinos, q̃ cõ la diviſiõ avian padecido cõtinuos, i grandes trabajos, no fue bastãte a inclinar el animo del Põtifice a esta gracia. Conociẽdo el Rei las grandes partes del Arçobispo, i Primado D. Martin, le despachò à Roma, para que por su medio se consiguiesse lo q̃ tanto importava. El Pontifice no cediò, ni se apartò del primer intẽto, si bien despues tomò acuerdo sobre la materia, cõveniente para la uniõ de estas Coronas. Sobre este caso ay cartas de Inocencio III. para el Arçobispo de Sãtiago, i para otros Prelados de estos Reinos.

La

La Iglesia de Albarracin, que queda dicho como la erigiò el Arçobispo don Cerebruno, dexandola sufraganea a su Arçobispado, hizo reconocimiento a don Martin su Metropolitano, i Primado.

Es una de las grandezas que la santa Iglesia de Toledo goza, la autoridad con que sus Dignidades assisten a su Prelado quando celebra. Ponense mitras, como si fueran Obispos: De qual Pontifice tuvo principio esta gracia, tiene duda: algunos pretenden, que siẽdo Cardenal Iacinto, que fue Legado en España, la alcançò de Celestino III. i despues llegando èl a ser Põtifice la estendiò. + Inocencio III. estando en Leon de Francia concediò a nuestro Arçobispo esta gracia, que antes por costumbre, i tolerancia de la Sede Apostolica avian observado. Este es discurso de Garcia de Loaisa en los Concilios que doctissimamente anotò. [a] El Canonigo Pedro de Salazar i Mendoça [b] tiene este favor por de Eugenio III. hecho à D. Martin. Algunos hablarõ cõ mas duda, reconociẽdo el privilegio en Toledo, introducido, o por costumbre, o por autoridad Apostolica, sin señalar titulo individual.

El Rei don Alonso el Bueno, continuando su piadosa largueza, hizo merced al Arçobispo, i Primado dõ Martin, i a su santa Iglesia de todos los diezmos de Guadalaxara, sin diminucion alguna. Despachòse el privilegio en Carrion. Avia recibido otra gracia, i donacion la santa Iglesia de Toledo, de Maria Gõçalez, hija de Gonçalo Yañez el viejo, de la heredad de Viberos, aldea de Madrid, que oy està despoblada, i es venta.

+ este
año 1199

Parrafo Primero.

GRande cuidado pusieron los Prelados, para escusar que no se aumentassen los Canonicatos de esta santa Iglesia, por medio de ruegos importunos. Y

a. Garsias de Loaisa in notis ad decretum Gundemari, pag. mihi 287. ibi: *Qui* (de Martino Pisuerga loquitur) *cum Cardinalis honore fungeretur, sanctæ Ecclesiæ Toletanæ cultum, & maiestatem mirificè auxit, impetrata gratia a Pontifice Romano, vt in Pontificalibus Præsulis Toletani Dignitates Tiaris vterentur, & postquam ipse ad apicem Pontificatus pervenit idipsum Thesaurario, & Scholæ præfecto concessit.*

b. Doct. Petr. de Salazar & Mẽdoça, in manuscriptis ad vitam D. Martini Pisuerga Archiepiscopi Toletani.

aviendo con apretados Decretos mandado dos anteceſſores de don Martin, reconozco que los deviò de hallar alterados, porque proveyò el tercero con nuevas fuerças; i a las ordenes antiguas, i Prebendas de aqueſta ſanta Igleſia, porque fueſſe mejor ſervida, i el culto divino ſe aumentaſſe, erigiò treinta Prebendas, con titulos de Socios, o Racioneros, con obligacion de aſſiſtir a las obligaciones, i cargas de la Igleſia. Eſte numero verèmos crecido preſto. Ya en eſta eſcritura ſe continuava la Dignidad de Dean, eralo entonces Iuan que la firmò.

La gracia que el Rei don Alonſo el Bueno hizo à don Gonçalo de la Cancilleria mayor de Caſtilla, con la calidad que entonces la hizo, de que la gozaſſe deſpues de los dias de Diego Garcia de Toledo, que la poſſeìa, la continuò a don Martin, i della ſe deſpachò por el Rei don Alonſo el Nono priuilegio con ſingulares palabras, tanto de la eſtimacion de la perſona, como de la grandeza de la Igleſia: Prueva eſte privilegio el ſeguro derecho que tienen los Prelados a la Primacia de las Eſpañas, continuando eſte Principe llamarſelo, como ſus anteceſſores lo han hecho.

Gran felicidad es en una Provincia merecer un Santo; mayor de una Ciudad: privilegio ſingulariſsimo de la ſanta Igleſia de Toledo aver alcançado tantos; dicha mayor de marca la de los que merecieron tratarlos; Bien de ſuma eſtima aver governado en ſu tiẽpo, i a la luz de ſus aviſos: Eſtas felicidades iluſtraron, i hizieron grande a don Martin Lopez de Piſuerga, Primado de Toledo, que como ſu Prelado, alcançò a ſan Iulian en la Silla de Arcediano de Toledo. No me maravillo que acertaſe quando mirava con ojos tan claros, i puros. [a] Las virtudes heroicas de eſta luciditſsima antorcha de la Igleſia, han eſcrito de propoſito inſignes Varones: eſto, i el ſer eſtraño de mi aſſunto, me de-

a. Archidiaconus enim oculus Epiſcopi vocatur, cap. Diaconi 93. diſt. cap. ad hæc 7. de officio Archidiaconi, obſeruat D. Didacus de Narbona, Annal. iur. anno 25. q. 61. n. 3.

detiene la pluma. No dixeron que fue Arcediano de Toledo;i o fueſſe omiſion,o advertencia, para que la ſanta Igleſia celebraſe la dicha de aver merecido tal Miniſtro,ſea lo que fuere, en comprovacion de que lo fue,ſe hallan diverſos privilegios,i gracias hechas a la ſanta Igleſia de Toledo,que los confirma Iulian como Arcediano.En uno del Rei don Alonſo el Bueno, otorgado en favor del Arçobiſpo,i Primado don Martin,de la decima parte de toda la moneda que ſe labrare en Toledo perpetuamente, confirma Iuan Obiſpo de Cuenca en el año 1192.De eſte año,i del de 93.ay confirmaciones de ſan Iulian, Arcediano de Toledo; pero el teſtimonio irrefragable, que ſaca de duda la materia,es la donacion entre vivos que el Santo hizo a la Igleſia de Toledo,de la hazienda que poſſeìa en el lugar de Azaña, en la Sagra de eſta ciudad. Otorgòſe a primero dia del mes de Noviẽbre, del año de 1201. Confieſſa que era de ſu patrimonio,porque ſiendo Arcediano de Toledo,la compro en DC. maravedis de Gonçalo Perez,Abad de Fuſiellos,hijo de Pedro Garcia de Lerma,i de doña Sancha, hija del Conde don Ponce de Minerva;i dize,que la dona a ſus hermanos los Canonigos de Toledo: Reſerva el vſufructo para ſi,i para ſu hermano el Arcediano don Martin:manda que ſe le celebre un aniverſario, i que deſpues de aver fallecido todos los llamados al uſufructo, ſe reparta todo lo que montare enteramente entre los Canonigos.Refrendala el donador,i otros Obiſpos, Dignidades,i Canonigos. En confirmacion de todo lo que he dicho,permanece oy en el lugar de Azaña por de la ſanta Igleſia de Toledo eſta hazienda, con titulo del ſeñorio de ſan Iulian. Fue el Santo natural de Burgos, i no es facil averiguar quando aſcendiò a la Dignidad de Arcediano de Toledo; que fue Obiſpo de Cuenca, es indubitable; el tiempo en que le eligieron tambien

tiene dificultad: lo que se puede tener por cierto es, que sucedió al Obispo don Iuan: no es de mi intento el averiguarlo.

Pacíficamente corrian las cosas de la Primacia en estos tiempos; atendiase mas a recobrar lo perdido que los Infieles posseian, justo desvelo de varones grãdes, i Catolicos, i causa de que a mi intento se ofrezca poco que ponderar. Todavia Celestino que confirmò la eleccion de don Martin, confirmò tambien la Primacia con todas las clausulas mas favorables que lo avian hecho sus predecessores, con que su Iglesia en su tiempo alcançò los favores, i gracias que los otros grandes Prelados della. Estimòle el Rei don Alonso el Bueno: honraronle los Pontifices Celestino III. i Inocencio III. que governaron la Sede Apostolica en su tiempo. Y en Toledo à xxviij. dias del mes de Agosto, del año de M.CC.VIII. falleciò, i passò a gozar del eterno descanso. Ay quien diga que falleciò en Março de este año, tengo por mas cierto lo primero.

CAPITVLO VII.

Eleccion de Don Rodrigo Ximenez de Rada en Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas.

DIome motivo para discurrir la vida de don Martin de Pisuerga el Grande, un lugar de don Rodrigo Ximenez de Rada. Midiò en el los insignes merecimientos de este Prelado, con tan colmada medida, como justa: i como està prometido al que fielmẽ

te

te reparte igualdad en el retorno, i satisfacion con logro, [a] D.Rodrigo Ximenez recibiò al passo que diò; i si midiò a su antecessor con medida mayor de marca, quando llegò a reconocer sus meritos, juzgò que la mas dilatada medida serà corta. Si ubiera de escrivir sus virtudes, su valeroso pecho, su suma erudicion, i fundada ciencia, su Religion, su prudencia en el govierno, lo afable de su trato, lo entero de su justicia, ni bastaran muchos cuerpos de historia, ni la cortedad de mi pluma lo intentara. Para desempeño de lo que he dicho, bastante prueva tẽgo en lo que escriviò. De xò memoria al mundo del origen de estos Reinos, i de todo lo singular que precediò a su tiempo. Ajustò las leyes de la historia, i la suma verdad que pide, con la templança, con tan singular eloquencia, que llegò a lo mas ilustre de lo antiguo, [b] i le han alcançado pocos de los que le sucedieron.

Fue este insigne, i singular Varon, natural del Reino de Navarra: naciò en la villa de la Puente Larra, que entonces era de aquel Reino: su padre fue don Ximeno Perez de Rada, su madre se llamò doña Toda, entrambos de nobleza conocida. Estudiò en Paris, i sus virtudes, i talento grande, obligaron a que el Cabildo de la santa Iglesia Primada, le eligiesse por su Primado, con grande aplauso de todos, i beneplacito del Rei don Alonso el Bueno, que obligado de sus muchas partes, estimò, i encaminò la eleccion.

Dicho han algunos, que quando le escogieron para Toledo, avia sido Obispo de Calahorra; que lo fue de Osma tengo por cierto, como lo es tambien, que su talento era muy conocido, pues se hizo lugar siendo Navarro, i aviendo ya reconocidose la distincion que oy se guarda con los estraños de estos Reinos, entõces lo era Navarra, ya despues que se uniò a esta Corona, se reputã por naturales della los Navarros. Euge

nio

a. Marci 4. vers. 24. *In qua mensura mensi fueritis, remetietur vobis, & adijcietur vobis.*

b. Ita Iustus Lipsius in notis ad libros Politicorum, lib. 1. cap. 9. ibi: *Vti nec Rodericum Toletanũ, in Hispanicis, vterque bonus quãtum potuit in tali æuo.*

nio Tercero confirmò la eleccion de don Rodrigo en el año de M.CC.IX.

Suceden a la Dignidad los cuidados : luego que la obtuvo D.Rodrigo,comunicò con el Rei los que afligian ſu pio coraçon,de los trabajos que padecian los Fieles de eſtos Reinos.Acordaron de ſolicitar el reparo por todos los medios poſsibles,i porque aſsiſtieſſe al valor del Rei don Alonſo el Bueno , el ſocorro eſpiritual Eccleſiaſtico,ſe acordò que fueſſe nueſtro Primado a Roma a ſuplicar al Sumo Pontifice Inocencio III.deſpachàſe Iubileos,i Indulgencias en favor de los Catolicos,que Religioſos aſsiſtieſſen al Rei don Alonſo en la conquiſta de las Provincias que tenian vſurpadas en eſte Reino los Infieles.Llegò a Roma, eſtimòle el Pontifice al paſſo que le conociò.Conſiguiò lo que juſtamente pedia: bolviò predicando las Indulgencias:Llegò a Toledo, donde eſtava junto el exercito, que ſe componia de diverſas , i innumerables gentes. Marchò el Emperador con ellas: Acompañòle don Rodrigo,i aſsiſtiòle en todas las ocaſiones de eſta jornada.Ganaron a Calatrava la Vieja , lugar entonces mui fuerte;i acabada eſta impreſa,los eſtrangeros que ſervian en el campo del Rei don Alonſo el Bueno , ſe bolvieron,que ſerian en numero cinquenta mil. Hallòſe el Rei don Alonſo deſpues con otro tanto numero de exercito,i aviendo reparado en eſta falta de gente,muchos de los que le acompañavan , i con mucha prudencia cierto,porque el exercito del enemigo que venia en buſca del nueſtro , era incomparablemente mayor:Los Soldados que le componian,valeroſos , i vitorioſos : pero el coraçon magnanimo de nueſtro Primado,i Arçobiſpo don Rodrigo,fiado de Dios, cuya cauſa defendia,y alentado con el antiguo valor de nueſtros Eſpañoles,eſforçò el valeroſo pecho del Rei don Alonſo,prometiendole de parte de Dios la victo-

ria

ria, quando la guerra se hazia en su nombre. El progresso feliz de esta jornada delas Navas hã escrito los que han discurrido las antiguedades de este Reino, i con el ajustamiento que lo demàs, nuestro Arçobispo que se hallò en ello. La santa Iglesia de Toledo, en reconocimiento de esta insigne, i milagrosa vitoria, celebra fiesta, con titulo del Triunfo de la Cruz, à 16. de Iulio, dia en que se diò, i ganò la batalla.

El Rei don Alonso el Bueno, reconocido del largo beneficio que de la divina mano recibiò en esta insigne vitoria, con pias demostraciones haze gracias a la Santidad de Inocencio III. por la largueza que mostrò repartiendo el Tesoro de la Iglesia entre los Fieles que assistieron en esta conquista. Reconoce por fundamento principal del buen sucesso de esta jornada el estipendio espiritual, que de su santa mano recibieron los soldados. Dizele el cuidado que tuvo en regalar a los estrangeros, socorriendoles de lo necessario, no solo en el exercito, sino tambien en su viage. Dale quenta de los lugares que ocupò la singular providencia que experimentò en el mayor conflicto, porque ignorando medio para ocupar el puesto conveniente para presentar, y dar la batalla al enemigo, que tenia ocupado el passo, que era estrecho, le embiò un pastor no conocido que guiò su exercito, i le puso en el lugar cõveniente. Este sucesso acompañado con el feliz de la vitoria, i con el numero inmenso de los Infieles muertos, que llegaron a dozientos mil, dize la felicidad de su campo, i que en tan gran aprieto solo le faltaron veinte i cinco Soldados: Que dos dias descansò alli el exercito, rico de bastimentos, bagajes, i despojos, con que reparò la falta grande, que en los dias precedentes avia padecido: Que entrò el Exercito por el Andaluzia, rindiò a Bilches, Baños, i Tolosa, i llegando a Vbeda la hallò desmantelada; Que los Moros se avian

re-

recogido a Baeça, lugar fuerte, que sin que pusiesse estorvo la gallardia de los de dentro, que nunca fueron conquistados, la Ciudad se entrò, i murieron 600. Infieles. Esta es la suma de la carta que dõ Alonso el Bueno escriviò a Inocencio III. [a]

Mostrò Inocencio III. el contento sumo, i gozo espiritual, con la nueva felìz de la vitoria gloriosa que alcançò el señor don Alonso el Bueno de los Infieles. Respondiòle con las demostraciones que pedia el caso. Exortale piadoso al agradecimiento; i prudente le aduierte que rinda humilde a Dios las gracias de este singular beneficio. Que le venere, i estime como recibido de su piadosa, i poderosa mano, pues en ella estàn vinculadas las vitorias, las medras, i los felices sucessos. Estos no los alcança el poder humano, disponelos la soberana Providencia, como sus altos juizios lo determinan. Assegurale las felicidades en las impressas que intentare, si las esperare de este soberano principio de todo bien, i con rendido coraçon gozare de los Triunfos a honra, i gloria del que se los dispone; i para Exaltacion de su Fè, i de su nombre.

A esta felicidad, origen de las medras de este Reino, se siguiò en el un trabajo, que descubriò singularmente la providencia, i caridad grande del Primado don Rodrigo. Fue extraordinaria la falta del agua, i la cosecha mui corta, i como las trojes se avian apurado cõ lo numeroso del exercito natural, i estrangero, que se juntò para la jornada que he contado, fue grande el hambre, i mucha la que los Soldados padecian en las fronteras, la destreza con que este Pontifice previno los bastimentos, la maña con que los repartiò, pudo tanto, que no solo remediò a Calatrava, donde se hallò al principio de este trabajo, sino tambien todas las fronteras; i puesto cobro en ellas, llegò a Toledo, que ya se hallava en el ultimo desamparo. Con el vino el

alien-

a. Recensent hæc omnia ipse met Rodericus, vt oculatus testis lib. 8. à cap. 1. cum sequentibus, Chron. vniuers. Hisp. 4. p. c. 9. pag. mihi 355. cum sequentib. P. Mariana lib. 11. de Rebus Hisp. c. 21. & deinceps.

aliento,i el ſocorro,tal es la fuerça de la caridad; todo lo puede:i ſiendo en el ſentimiento comun eſte reparo impoſsible,porque todos juzgavan que faltava la materia,pudo tanto la piedad de eſte gran miniſtro de la Igleſia,que alcançò à dõde no llegò el juizio humano.Sucediò el caſo,i como era Prelado pueſto por Dios,cumpliòſe ſu palabra.Encargaronle el rebaño, para que le dieſſe ſuſtento en tiempo oportuno, i como ninguno lo es tanto para eſperar eſte, quanto el de la mayor neceſsidad,en ella le repartiò a todos cõ ſingular conſuelo.

Reconociò la grandeza de eſta obra el ſeñor Rei don Alonſo, y en remuneracion de los ſumos gaſtos que el Primado avia hecho en beneficio comun de ſus vaſſallos,le hizo merced,i gracia de veinte lugares en la juriſdicion de Toledo. Es Talabera la antigua, Elvora, [a] i Camara de los Arçobiſpos, i Patriarcas de Toledo,eſtimada con razon por lo ameno de ſu ſitio, por ſu gran de antiguedad,que mereciò en lo primitivo de eſte Reino ſingular eſtimacion en los que eſcrivieron,haziendo memoria del.Su antigua nobleza es conocida,i oy la iluſtran muchas familias tan nobles como antiguas.Con eſta ocaſion deſeò honrarla mas en lo Eccleſiaſtico el Arçobiſpo don Rodrigo,para que nada le faltàſe de grande en entrambos brazos. Erigiò en ella una Igleſia Colegial, [b] con Canonigos, Dignidades,i Capellanes;aplicòla para ſu ſuſtẽto,todas las rentas particulares que alli tenia la Dignidad. Es de las Igleſias Colegiales la mas honrada de eſtos Reinos, i gran gloria de eſte Pontifice en los principios de ſu govierno, aver edificado caſa al Señor, teſtimonio de lo que deſpues veremos que obrò en Toledo.

Por eſte tiempo algo mas en el año de M. CCXIV. a 11. de Setiembre, falleciò en una

a. P. Higuera in notis ad Luitprand. anno Chriſti 1632. pag. m. hi 311. ibi: *Dicta eſt Talabrica, vel Elvora, antiquitus Aquẽſis civitas a multitudine bonarũ aquarum, quæ paſsim per vicos cernuntur.*

b. In quo enim *Primatialis* iuriſdictio maximè relucet, ſpectat ad ſummam hanc poteſtatem conſtructio Eccleſiarum, vti non male colligitur, ex cap. 1. de conſecration. diſt. 1. & elegantius ex l. 13. tit. 5. p. 1. ibi: *E pueden facer Eccleſias nuevamẽte.*

recogido a Baeça, lugar fuerte, que sin que pusiesse estorvo la gallardia de los de dentro, que nunca fueron conquistados, la Ciudad se entrò, i murieron 600. Infieles. Esta es la suma de la carta que dõ Alonso el Bueno escriviò a Inocencio III. [a]

Mostrò Inocencio III. el contento sumo, i gozo espiritual, con la nueva felìz de la vitoria glorioſa que alcançò el señor don Alonso el Bueno de los Infieles. Respondiòle con las demostraciones que pedia el caso. Exortale piadoso al agradecimiento; i prudente le aduierte que rinda humilde a Dios las gracias de este singular beneficio. Que le venere, i estime como recibido de su piadosa, i poderosa mano, pues en ella estàn vinculadas las vitorias, las medras, i los felices sucessos. Estos no los alcança el poder humano, disponelos la soberana Providencia, como sus altos juizios lo determinan. Assegurale las felicidades en las impressas que intentare, si las esperare de este soberano principio de todo bien, i con rendido coraçon gozare de los Triunfos a honra, i gloria del que se los dispone; i para Exaltacion de su Fè, i de su nombre.

A esta felicidad, origen de las medras de este Reino, se siguiò en el un trabajo, que descubriò singularmente la providencia, i caridad grande del Primado don Rodrigo. Fue extraordinaria la falta del agua, i la cosecha mui corta, i como las trojes se avian apurado cõ lo numeroso del exercito natural, i estrangero, que se juntò para la jornada que he contado, fue grande el hambre, i mucha la que los Soldados padecian en las fronteras, la destreza con que este Pontifice previno los bastimentos, la maña con que los repartiò, pudo tanto, que no solo remediò a Calatrava, donde se hallò al principio de este trabajo, sino tambien todas las fronteras; i puesto cobro en ellas, llegò a Toledo, que ya se hallava en el ultimo desamparo. Con èl vino el

alien-

a. Recensent hæc omnia ipse met Rodericus, vt oculatus testis lib. 8. à cap. 1. cum sequentibus, Chron. vniuers. Hisp. 4. p. c. 9. pag. mihi 355. cum sequentib. P. Mariana lib. 11. de Rebus Hisp. c. 21. & deinceps.

aliento,i el ſocorro,tal es la fuerça de la caridad; todo lo puede:i ſiendo en el ſentimiento comun eſte reparo impoſsible,porque todos juzgavan que faltava la materia,pudo tanto la piedad de eſte gran miniſtro de la Igleſia,que alcançò à dõde no llegò el juizio humano.Sucediò el caſo,i como era Prelado pueſto por Dios,cumpliòſe ſu palabra.Encargaronle el rebaño, para que le dieſſe ſuſtento en tiempo oportuno, i como ninguno lo es tanto para eſperar eſte, quanto el de la mayor neceſsidad,en ella le repartiò a todos cõ ſingular conſuelo.

Reconociò la grandeza de eſta obra el ſeñor Rei don Alonſo, y en remuneracion de los ſumos gaſtos que el Primado avia hecho en beneficio comun de ſus vaſſallos,le hizo merced,i gracia de veinte lugares en la juriſdicion de Toledo. Es Talabera la antigua, Elvora, [a] i Camara de los Arçobiſpos, i Patriarcas de Toledo,eſtimada con razon por lo ameno de ſu ſitio, por ſu gran de antiguedad,que mereciò en lo primitivo de eſte Reino ſingular eſtimacion en los que eſcrivieron,haziendo memoria del.Su antigua nobleza es conocida,i oy la iluſtran muchas familias tan nobles como antiguas.Con eſta ocaſion deſeò honrarla mas en lo Eccleſiaſtico el Arçobiſpo don Rodrigo,para que nada le faltàſe de grande en entrambos brazos. Erigiò en ella una Igleſia Colegial, [b] con Canonigos, Dignidades,i Capellanes;aplicòla para ſu ſuſtẽto,todas las rentas particulares que alli tenia la Dignidad. Es de las Igleſias Colegiales la mas honrada de eſtos Reinos, i gran gloria de eſte Pontifice en los principios de ſu govierno, aver edificado caſa al Señor, teſtimonio de lo que deſpues veremos que obrò en Toledo.

Por eſte tiempo algo mas en el año de M.CCXIV. a 11. de Setiembre, falleciò en una

a.P.Higuera in notis ad Luitprand.anno Chriſti 1632. pag. m.hi 311.ibi:*Dicta eſt Talabrica,vel Elvora,antiquitus Aquẽſis civitas a multitudine bonarũ aquarum, quæ paſsim per vicos cernuntur.*

b.In quo enim *Primatialis iuriſdictio* maximè relucet, ſpectat ad ſummam hanc poteſtatem conſtructio Eccleſiarum, vti non male colligitur, ex cap. 1.de conſecration.diſt.1.& elegantius ex l.13.tit.5.p.1.ibi: *E pueden facer Eccleſias nuevamẽte.*

aldea de la villa de Arevalo el Rei don Alonſo el Bueno, tan piadoſo, como valiente, i tan prudente como magnanimo. Y ſi por todas las virtudes que compuſieron la grandeza de eſte Principe diſcurrimos, todas las hallarèmos en èl en grado ſuperior. Aſiſtiò a ſu cabecera quando muriò don Rodrigo, fue ſu teſtamentario, i Governador del Reino. Acompañò ſu cuerpo haſta la ciudad de Burgos, donde en el Monaſterio de las Huelgas, que el avia edifica do ſe enterrò. Es eſte Real Convento digno de la grandeza de ſu Fundador.

De onze años era don Enrique, quando muriò ſu padre, i el ſucediò en las Coronas de Toledo, i de Caſtilla, aſiſtiendo al govierno ſu hermana doña Berenguela Reina de Leon, i nueſtro Arçobiſpo, i Primado don Rodrigo: i luziaſele al govierno el cuidado de eſte Miniſtro grande. No durò mucho eſta felicidad, porque Inocencio III. convocò el univerſal Concilio Lateranenſe, i la atencion grande con que aſiſtia al cumplimiento de ſus obligaciones, no le permitiò poner eſcuſa: luego tratò de cumplir con ellas, i diſpuſo ſu viage, i en el diſcurſo del hallarèmos defendida la Primacia de Toledo con ſingular erudicion, i no menor valentia.

Antes de partir don Rodrigo, puſo cobro en el govierno de ſu Igleſia, i en èl dexò a dõ Rodrigo ſu Deã. Acompañaronle en el viage los mayores Prelados de Caſtilla: Era conviniente que el Primado de Eſpaña pareciеſſe en la jũta mayor Eccleſiaſtica, que haſta entonces avia viſto la Igleſia, con la autoridad, i grandeza devida al pueſto que ocupava. Todo lo diſpone la providencia, i como era grande la de don Rodrigo, en nada faltò a ſu obligacion. Llegò a Roma, donde aſiſtieron los quatro Patriarcas mayores, vnos por ſu perſona, i otros por ſus Legados, ſeten-

tai un Arçobiſpos i Primados, quatrocientos i doze Obiſpos, i otras Dignidades Ecleſiaſticas ſin numero. De los Principes ſeculares aſiſtieron Embaxadores poco menos que de todos. Era el intento de Inocencio grande: moſtròlo bien la univerſalidad de eſta Iunta, pretendia renovar en ella la piadoſa, i antigua guerra contra los Infieles que ocupan la Tierra ſanta, i pios lugares donde ſe obrò nueſtra redencion, i reduzir a razon las coſas de Francia, que padecian eſcandaloſo deſorden. Lo particular de eſte Concilio no es de mi aſſunto, lo que me toca diſcurriè.

Parrafo Primero.

AVian precedido en Eſpaña las opoſiciones que he contado, i ſi es verdad que las avian vencido los Prelados de Toledo con las gracias Apoſtolicas, que parecen en lo eſcrito haſta aqui, i que el Arçobiſpo de Braga, no ſolo ſe hallava convencido judicialmente en el pleito que Iacinto Legado Apoſtolico ſuſtanciò, i determinò, ſino tambien muchas, i diverſas vezes reprehendido, i algunas caſtigado como contumaz, i inobediente, por no aver dado la obediencia devida al Primado de Toledo, en conformidad de la ſentencia, i Breves Apoſtolicos, i en cumplimiento de ellos venido perſonalmente a Toledo, i reconocido por ſu Primado al Patriarca de aquella Igleſia, i afirmado con juramento, que ſiempre cumpliria con eſta obligacion; todavia menos Religioſo eſte Prelado continuando la antigua ambicion; ocaſionò a don Rodrigo a quexarſe en el ſagrado Conſiſtorio; i porque los Arçobiſpos de Tarragona, Narbona, i Santiago le ponian en nuevas ocaſiones, contra todos encaminò ſu demanda.

Forçosamente padeceria detrimento la eloquencia grande de este eminente Varon, si yo intentase imitarla, baste dezir, que hizo memoria a la suma Sede de todos los privilegios, que desde Vrbano II. hasta Inocencio III. que presidia este Concilio, tenian los Prelados de Toledo, para fundar la Primacia, que desde el principio de su Iglesia gozavã. Representò todas las causas que dieron motivo a su querella, como las he contado: i oìda por el Pontifice, mandò que las partes se citàsen. Hizose, i el de Braga, mas protervo, sino mayor entre los citados, respondiendo a la proposiciõ de don Rodrigo, diò diversas salidas. En oyẽdolas examinarèmos el fundamento que tienen.

Exagerò la antiguedad de su Iglesia, lo que influyò en lo antiguo para la mayoria que intenta; el govierno de los Reyes Suevos, que lo fueron de aquella Provincia, quando estos Reinos estuvieron divididos entre Naciones muchas, i Barbaras que los invadieron. A la causa que fulminò Iacinto, i a su determinacion alegò ignorancia, escusa legitima de quien no sabe.

No mas bien instruido el de Santiago, fundò su inobediencia en la autoridad del glorioso Patron de España; i no mas informado, hizo titulo de lo antiguo de su Dignidad. Los de Tarragona, i Narbona buscavan diferente subterfugio, juzgando que la citacion actual podia dar principio al pleito, no viniendo en que sin oirlos se determinàse.

A todo satisfizo el caudal grande de don Rodrigo: Facilmente se desembaraçò de este titulo de antiguedad, tantas vezes exagerado, siendo estraño de todo punto de la materia de q̃ se trata. Los beneficios Eclesiasticos instituyelos la autoridad Apostolica, sin ella no pueden consistir. [a] Y no aviendo validose de algũ titulo procedido della, escusado fuera aplicar mas razones en apoyo de esta respuesta.

Fue

[a] Sæpius hoc probauimus, & notius est, quam probatione indigeat, & ex vulgari illa regula, quæ habet beneficium Ecclesiasticum, non posse absque institutione Canonica obtineri, cap. beneficium, de reg. iur. lib. 6.

Fue la segunda, la ignorancia de la causa que fulminò Iacinto, i no es mas calificada esta salida que la primera. Lo notorio mal se salva con la excepcion de ignorancia. [a] Quanto lo ayan sido las determinaciones Apostolicas en este caso, nadie lo ignora. Avia passado poco tiempo desde Raimundo, i don Iuan, entrambos Arçobispos, i Primados de Toledo, i a entrãbos reconociò por tales, forçado de las reprehensiones, i censuras Apostolicas el Arçobispo de Braga. En acto tan publico, que le calificaron Prelados, Principes, Seglares, i otros muchos Eclesiasticos constituidos en Dignidad, alegar ignorancia del, bien lo parece.

Y en los derechos de la Dignidad, nadie ha negado, que el Prelado que legitimamente la possee, es parte individual la causa que se litiga, citado, i llamado solemnemente, i se determina por los terminos del derecho: seguro es en èl, que perjudica a los sucessores. [b] Quien ha dicho que la ignorancia en el sucessor de una Dignidad, de los titulos legitimos que un tercero tiene para gozar jurisdiccion en sus terminos, diezmos, o otras preeminencias, cause perjuizio al que legitimamente possee? O como puede ser subterfugio esta ignorancia, contra una sentẽcia dada por un juez legitimo, llamadas las partes, sustanciada la causa, executada, i obedecida su determinacion? Dudavase por el Arçobispo de Braga del derecho de Primacia que tiene el de Toledo: pretendiale para si con razones fribolas; determinòlo assi Iacinto. A esta resolucion hemos de estar mientras no pareciere revocada. Assi me obliga a presumirlo el Derecho: [c] i es tan solido el que en esta parte assiste a Toledo, que no hallo apelacion de esta determinacion; i pudieramos dezir, que el axioma vulgar que da fuerça a la sentencia, para hazer de lo negro blanco, i al contrario, [d] hallava buen lu-

a. Steph. Gracian. disceptationũ forensium, c. 631. n. 1. & 12. Alex. Lucou. decis. 414. n. 7.

b. Quoniam ad hoc, vt sententia valeat sufficit Episcopũ fuisse citatũ, cap. exposuit, de dilationibus, cap. fin. de dolo, & cõtumacia. Ex quibus ita obseruat post Farin. & antiquiores, nouissime August. Barbos. de offic. & potest. Episcopi, allegat. 125. n. 9.

c. Quoniam res iudicata facit ius, cui necessàrio stãdum est, l. res iudicata 207. de reg. iur. l. in genũ, ff. de stat. hom. obseruat Scaccia de sentẽtia, & re iudic. gloss. 14. q. 2. n. 7.

d. Refert Scaccia dicto loco.

lugar en este caso, quando no estuviera segura su buena color, con la determinacion de Vrbano II. i de los otros sus sucessores, hasta Eugenio.

En satisfacion de esta opolicion, traxo a la memoria la historia de Burdino, i menudamẽte la discurrio: Yo en otra parte he hablado lo que basta de ella, i si fue tan execrable el caso, i digno del mas exemplar castigo, siempre he juzgado, que de el a la Iglesia de Braga, si tuviera titulado del derecho que pretende, ningun perjuizio, o diminucion se le siguiera. Fuera menester autoridad Apostolica para padecerla el derecho de su Iglesia: i esta yo no la he visto.

Los otros tres Prelados, poco, o ningun esfuerço hizieron en la defensa de su intento. Al de Santiago parece forçoso darle satisfacion. Estraño, que el de Toledo pretendiesse que le reconociesse superioridad su Iglesia. Hizo pie en la autoridad grande del glorioso Patron de Espaňa, fundamento congruente, pero no juridico: No dã, ni quitã jurisdicion las reliquias, por grandes que sean, veneracion, i respeto causan con suma razon. Ni la Iglesia de Santiago peinava en aquel tiempo tantas canas, que pudo titularse con la antiguedad de su ereccion. En Iriaflavia estuvo primero la Diocesis, i quando esta causa se començò, no avia setenta años que era Metropoli. Y si se acordara que sus predecessores ganaron Breve para eximirse de la jurisdicciõ del Primado de Toledo, no le causara admiracion la pretension de don Rodrigo, antes deviera quedar mui confuso de ignorar la revocacion del Breve, que le eximiò de la jurisdiccion de Toledo: i con mas razon, si ubiera visto que se declarò, que el Breve de esta inmunidad se ganò con menos cierta relacion, i no con las solemnidades necessarias. He hablado especialmente en este punto, en el de la venida de Santiago, en que han querido imputar a don Rodrigo

que fue de cõtrario parecer: i me admira, no poco, que se traiga por testimonio de la verdad historial, lo que don Rodrigo solo alegò, como dudoso en su defensa. No es Fè que el glorioso Apostol vino a España; juzgo que a su defensa convenia no confessar entonces la venida del Apostol; tratòla como dudosa.

Y si la defensa de don Rodrigo importara para la prueva de mi assunto, cargara el juizio mas en discurrirla: pero bien mirado, para el derecho de Primacia de Braga, o de Toledo, nada conduce aver venido, ò no el santo Apostol a España. Que vino, no admite duda, son muchos los testimonios con que està probada esta verdad. Que don Rodrigo no la tuviesse por cierta, no puede causar mucha turbacion. Si escriviera tã proximo a aquellos tiempos, como Dextro, i otros, pudiera su duda obligarnos a hazer reparo, pero despues de aver passado mil años sobre esta dichosa visita, no escluyera su testimonio, quando lo fuera, los muchos gravissimos que ay en confirmacion de la dicha de estos Reinos. Sobreseo en este punto, i juzgo en el, que si le examinara entonces como Historiador D. Rodrigo, i no como litigante, sintiera con los que verdaderamente han creido, que nuestro Apostol fue el que oy permanece, nuestro Patron. [a] Buelvo al punto de mi pleito.

Instava don Rodrigo en la determinacion del: Sus contrarios aspiravan solo a la dilacion: No ay peor estado en una causa, que perderla; i siendo tan sin fundamento la pretension de los Arçobispos, rehusavan el ultimo lance. Dieronseles varios terminos; ningun titulo, o derecho presentaron: Vltimamente el de Braga despues de varios accidentes, i prolixas dilaciones, acudiò al subterfugio de la restitucion. Diosele, en cõsideracion de este beneficio, nuevo tiempo, [b] que no obrò mas que los passados.

a. Huic ergo fundamento, quod ex Roderici loco assumunt Divi Iacobi adventum oblatrantes erudite respondent Pater *M*aluenda, lib. 3. de Anti Christo. *M*aurus Ferrer, lib. 1. c. 14. Pater Iodar, discurso 5. & nouissimè *M*iguel de Salinas Viñuela, tract. de Hispania primo genita fidei, pagin. mihi 41. vbi hæc Concilij Lateranensis acta prorsus auerlata, & suspecta dicit.

b. Vt refertur in cap. coram 7. de in integr. restitut.

Bien reconozco, que no aver acabado la cauſa el de Toledo, ſiendo por ſu parte tan llana, tiene mucho de omiſion, i negligencia, ſi ya, como lo tẽgo por mas cierto, no ſe fundò en confiança. Eſtava eſta cauſa determinada judicialmente: Hallavaſe don Rodrigo cõ inſtitucion Apoſtolica, i muchos teſtimonios que la afirmavan; no me eſpanto, que los muchos cuidados que hallò en Caſtilla, quando bolviò del Concilio, le divirtieſſen de lo que en el començò.

No hallo por menor fundamento de eſta omiſion las nuevas Bulas de Honorio, de que luego haré memoria. Muriò Inocencio, i en ſu lugar ſucediò eſte Põtifice; i don Rodrigo, con ocaſion de averſe acabado el Concilio, i con los aviſos que recibia de ſu Igleſia, i de eſtos Reinos, ſin detenerſe vn punto, vino a poner cobro en ellos. Fue bien meneſter ſu mucha prudencia, para reparar los daños que las Igleſias avian padecido, i el govierno comun. Avia el Rei, con ſus pocos años, i con no buenos conſejos, metido la mano en los bienes, i rentas eſpirituales. Y ſi en auſencia del Arçobiſpo, el Dean que governava ſu Igleſia avia procedido con valor, i opueſtoſe al reparo de los exceſſos, no avia baſtado, i fue meneſter todo el valor, i autoridad de don Rodrigo. Hablò al Rei, repreſentòle tan vivamente los males grandes que podia eſperar de no reſpetar las Igleſias, i no guardar franca, i libre ſu inmunidad, que le venciò, i con grande ſentimiento de aver errado, reſtituyò a las Igleſias lo que era ſuyo, i hizo juramento ſolemne de no llegar a las Igleſias, ni violar ſu inmunidad. Eſto paſsò en Soria: deſpues en Palencia muriò el Rei don Enrique, en los principios de ſu juventud, laſtimoſamente: Matòle una teja que cayò de un tejado de una Igleſia, movida de una piedra que tirò un criado della. [a]

La ſuceſsion del Reino era de doña Berenguela, her-

ma-

a. Dominus Rodericus, lib. 9. c. 4. P. Mariana de Reb. Hiſpan. lib. 12. c. 6.

mana del difunto, i hija mayor, en el mejor ſentimiẽto, del Rei don Alonſo. Tomò la poſſeſsion pacificamente, ſi bien a ella ſucedieron no leves movimientos, pues la obligaron a renunciar la Corona en don Fernando, que mereciò el nombre del Santo, ſu hijo, i de don Alonſo Rei de Leon. En eſte Principe ſe juntaron entrambos Reinos, govèrnòlos con la paz, i prudencia que en el diſcurſo verèmos.

Ya dixe, porque bolvamos a don Rodrigo, que la ſuceſsion del oficio de Canciller mayor de Caſtilla ſe avia dado a dos predeceſſores ſuyos: deſpues el Rei don Enrique hizo merced del a don Rodrigo, que le gozò; i deſpues el Rei don Fernando el Santo dèſpachò titulo para el, i ſus ſuceſſores. En ſu lugar le pondrè con otros papeles que tocã a eſte pũto. De èl, i muchos de ſus ſuceſſores, quando llegue el tiempo verè mos como ſe continuò con titulo perpetuo en eſta Dignidad. Es el oficio mayor en autoridad, i confiança que los Reyes de Eſpaña proveen. Su origen, i excelencias han eſcrito los que hablaron de las antiguedades de Eſpaña; i el Doctor Pedro de Salar i Mendoça en lo que eſcriviò de las Dignidades de eſte Reino. [a]

Ya parece, que don Rodrigo olvidava las pretenſiones de Braga, i el eſtado en que avia dexado ſu pleito en Roma; pero librarànle de eſta, que pudiera ſer calumnia, dos Breves de Honorio, deſpachados bien en favor de la Primacia de Toledo. Avia el Obiſpo de Braga ſolicitado terminos, como hemos dicho, ſin otro fin mas eſſencial, que dilatar la determinacion de la cauſa. Avia conocido ſu intento el Pontifice, i tomado baſtante noticia del pleito, el concepto que hizo del deſcubren ſus letras, pues aviendolas deſpacha do antes, en continuacion de la cauſa, en el año de M.CC.XVIII. por otras procedidas de ſu mera li-

a. Petrus de Salazar & Mendoça de origine dignitatum ſæcularium Caſtellæ, & Legionis, cap. 6.

beralidad declara por del Arçobiſpo de Toledo la Primacia de Sevilla, i de toda ſu Provincia: De ella dize, que uſe luego que fuere libertada de poder de los Moros. [a] Reconoceſe bien el intento del Pontifice de la atencion con que puſo delante la clauſula preſervativa del antiguo derecho con que la Igleſia de Toledo gozava la Primacia de todas las Igleſias de Eſpaña, i cautelòlo, diziendo que no era ſu intento perjudicar en algo a ſu derecho con eſte favor. El que le hizo en ellas, fue eſcuſar la duda que pudiera reſultar de la pendencia del pleito, luego que eſta Provincia ſe reduxera. Pudieran Braga, i eſſotros litigantes dezir, que al tiempo que ſe moviò la cauſa, no poſſeìa el Arçobiſpo de Toledo el derecho de Primacia en Sevilla, i ſu Reino: i entonces no ſolo ſe litigara la propiedad, ſino tambien la poſſeſsion. Con eſte Breve ſe puſo termino a eſte intento, i la clauſula ſin perjuizio reconoce el derecho antiguo de Toledo, i le mantiene ſin ofenſa alguna. Otros muchos Breves ay de Honorio, deſpachados en favor de don Rodrigo, para diferentes efectos: de ellos ſe infiere bien, quanto eſtimò eſte Põtifice, como ſu anteceſſor, a don Rodrigo, i ſiempre quedaron los favores cortos, ſi los hemos de medir cõ ſus meritos.

No deſcanſava el coraçon dilatado de eſte, con razon, Principe Eccleſiaſtico: apenas llegò de Roma, i podemos dezir que tomò algun ſoſsiego, quando valiendoſe de las armas Eccleſiaſticas, que ſon las ſantas Indulgẽcias, teſoros verdaderos de la Igleſia, ſin precio, publicò la Cruzada; i deſeoſos los Fieles de gozar el eſpiritual eſtipendio, ſe juntò de ellos en Toledo un numeroſiſsimo exercito, i con èl partiò de Toledo, i ganò a los Moros muchas villas, i lugares, aunque la villa de Requena ſe le defendiò; i vitorioſo, i lleno de deſpojos bolviò a ſu ſanta Igleſia. Por eſte tiempo na-

cio

[a] Verba Honorij III. ad Rodericum S. Eccleſiæ Toletanæ tunc Præſulem, hæc ſunt: *Hinc eſt, quod attendentes nobilitatem Eccleſiæ Toletanæ in tuitu ſpectatis devotionis, quam ad Apoſtolicam Sedem adhæ dignoſcitur volentes facere gratiam ſpecialem in Hiſpalenſi Metropoli, ac eius Provincia, eidem Eccleſiæ præſentis ſcripti privilegio iuſ concedimus Primatiæ, ſtatuentes, vt cum prætata Metropolis ad Chriſtianorum manus Deo favente redierit, tu frater Archiepiſcopo, ac ſucceſſores tui ea quæ ſpectant ad Primatis officium exerceatis libere in eadem. Adijcimus, & vt ex conceſsione huiuſmodi, quam Motu proprio fecimus tibi, vel ipſi Eccleſiæ Toletanæ nullum omnino præiudicium generetur.*

ciò en Toledo al Rei don Alonſo, don Fernando ſu hijo mayor, ſuceſſor de eſtas Coronas, dizenlo por eſtas palabras los Anales del Reino de Toledo: *Naciò el Infante don Fernando, fillo del Rei don Alonſo de Leon, de Caſtiella, è de Toledo, è de Leon, è de Galicia, è de Cordova, e de Murcia, è de Iaen, Martes dia de ſan Clemẽte en 23. de Noviembre. Eſte Infante fue fillo de la Reina doña Beatriz, filla del Emperador de Alemania, era de 1259.*

Deſpues de eſte dichoſo nacimiento para eſtos Reinos, ſucediò en Toledo el caſamiento de don Iuan de Breña Rei de Ieruſalen con doña Berenguela, hija del Rei don Alonſo de Leon. Tuvo en todos eſtos tratos el primer lugar, el parecer de don Rodrigo, i en todos los caſos graves que ſucedian al Rei entonces. Cũplido con la ſolemnidad de las fieſtas devidas a tan gran matrimonio, i aviendo acompañado el Arçobiſpo a don Iuan en la viſita que hizo al glorioſo Patron de Eſpaña Santiago, i buelto felizmente della, acompañò al Rei en las jornadas que hizo, i entradas de los Moros.

Antes de paſſar adelante, es forçoſo hazer memoria de algunas gracias que don Rodrigo hizo. Vna fue a la villa de Yepes, que para bolverla a fundar, la diò fuero para tener horno, con ciertas calidades, i para otras coſas. El titulo del Breve haze a mi propoſito: *Don Rodrigo*, dize, *Arçobiſpo de Toldo Primado de las Eſpañas, &c.* Deſpachòſe enla era de M.CC.LXI. firmola el miſmo, llamandoſe Primado de las Eſpañas.

Quando en confirmacion de lo que el Rei don Alonſo eſtimò a don Rodrigo, no ubiera otro teſtimonio, la confiança que hizo en fiarle la criança de dos hijos baſtàra. Tuvolos en ſu caſa el Arçobiſpo: diòles dos Canongias de la ſanta Igleſia de Toledo: ordenò.

los

los de Ordenes menores, i la criança fue tal, como el Maestro. Merecieron entrambos ser Arçobispos: El vno electo de Sevilla: Y el otro, como diremos adelante, lo fue de Toledo. Parece imposible que alcançasse una vida, en el corto tiempo que duran las humanas, à obrar tantas, i tan grandes cosas, como este grã Pontifice hizo en su tiempo. Dos vezes fue a Roma, por si hizo innumerables jornadas contra los Moros: En todos los casos grãdes acompañava al Rei: No faltava a lo Religioso de su Iglesia: assistia al govierno della, i fue tan universal, que pudo dezir con san Pablo, [a] que todos hallaron en èl lo que ubierõ menester. Para alcançar la variedad de lenguas que supo, quando no ubiera sido general en las ciencias, parece que le faltò vida. Ni el Baculo Pastoral estorvava al Baston, ni el Baston desordenava lo Religioso del Baculo.

a. D. Paulus: *Factus sum omnia omnibus.*

Buelto a Toledo, despues de aver mostrado al mundo su gran zelo de Religion en los Exercitos contra los Infieles, no menos piadoso, si mui atento a lo Religioso del culto, reconociò que era devido al que se deve al verdadero Dios, i Señor, alterar la forma antigua que guardava de Mezquita la santa Iglesia, para que ni memoria no se hallasse en lo Santo i divino, de lo profano i sacrilego que aquel lugar observò en las ceremonias del maldito Mahoma. Reconociò esta piadosa razon el Rei don Fernando. El intento era grande, pedia igual consejo; porque en nada se faltasse, se juntaron en Toledo, de lo Secular, la Nobleza, i de lo Eclesiastico, los Prelados. Y entendida de todos la proposicion, les pareciò digna de la piedad, i grandeza Real. Padecen los buenos intentos, si se dilatan las execuciones, bien lo conocian estos Principes; Secular, i Eclesiastico, pues apenas se resolviò la Fabrica, quando alentados, i assegurados, mas de la divina

Pro-

Providẽcia, q̃ de los humanos teſoros, derribarõ el tẽplo q̃ padecian la ignominia antigua, i dierõ principio a la mas inſigne, i ſuntuoſa fabrica q̃ han alcãçado los tiẽpos, ni conocido el Arte, fue el dia q̃ ſe diò a eſta fabrica en el q̃ celebra la Igleſia la Aſſumpciõ de la Reina de los Cielos a las glorias ſoberanas q̃ en ſus eternidades la tenia prevenidas el infinito Verbo; dia devido a eſta ſolemnidad, pues ſiẽdo lugar q̃ ſe cõſagrava el q̃ ſiglos antes avia hõrado la ſoberana Emperatriz de los Cielos cõ ſu Real preſencia, i ollandole con ſus plantas, calificadole cõ los mayores honores, inevitable parecia negar a la reedificaciõ la gloria q̃ del nombre deſta Señora, cõ tantos titulos, i antiguedad le viene. Creciò la fabrica mas à medida del eſpiritu, i devociõ cõ q̃ ſe obrava, q̃ a fuerça de los teſoros q̃ en eſtos tiẽpos no pudierõ ſer largos. Fue el dia en q̃ ſe puſo la primera piedra, entre los feſtivos, de los mayores. Celebrò de Põtifical D. Rodrigo: aſiſtiò el Rei, i toda la Corte, i acabada la Miſſa, cõ las ceremonias de la Igleſia ſe puſo la primer piedra. Y la piedad deſte Põtifice, [a] i la magnanimidad del ſanto Rei D. Fernando nos dexarõ eſta fabrica q̃ oy gozamos; en lo Religioſo, la mayor; i en lo artificioſo, no menos grande.

Voi recogiẽdo a Breve cõpendio la hiſtoria iluſtre del Prelado de Toledo, q̃ en meritos, i virtud llegò a igualarſe cõ los mayores. Y ſi ubiera de correr la pluma ſus virtudes, ſus hechos heroicos, me faltara tiẽpo, i pidiera grande cuerpo de hiſtoria. Voi advirtiẽdo lo forçoſo: en ſu tiẽpo, fundarõ en Toledo los Religioſos de S. Domingo, i los de S. Frãciſco: [b] à la piedad de D. Rodrigo deve Toledo dos vezinos tã grandes, i conveniẽtes para ſu mejor enſeñãça. Eſtẽdiòſe eſta piedad a Cõvẽtos de Religioſas; aſsi lo dizẽ el Doctor Pedro de Salazar, i Mẽdoça en ſus munuſcriptos, i el P. Higuera. Eſte lo funda en una donaciõ q̃ como Arçobiſpo, i

a. Hæc omnia, & in manuſcriptis collegimus, etſi nonnulla, ex his quæ typis ipſe Rodericus mandauit lib. 9. cap. 13. ſatis deprehenduntur.

b. Vt notat Petrus de Salazar, & Mendoça in vita huius Archiepiſcopi, indeque probabile videtur, quia per id tempus, vt recenſet Mariana lib. 12. c. 8. varia pijs hominibus domicilia per Hiſpaniam conſtituta fuere.

Primado de Toledo hizo D.Rodrigo de la Igleſia de S.Eugenio q̃ eſtava cerca de un cãpo,o plaça,junto al camino q̃ llamavã del marmol,a las Religioſas muge res,i eſpecialmẽte a la ſeñora D.Orabuena,Priora,i a las otras Mõjas q̃ vivẽ cõ ella,para q̃ le gozẽ cõ todos ſus derechos,i preeminẽcias,i eſtẽ ſujetas a ſu obediẽ cia,i de ſus ſuceſſores,i a la S.Igleſia de Toledo.Y ſi pre tẽdierẽ dar la obediẽcia à algunos Religioſos, quiere q̃ pierdã la gracia.Eſte fũdamẽto es flaco,para probar q̃ eſtas Religioſas erã de S.Domingo, eſpecialmente aviẽdo ya tres Cõvẽtos en Toledo,q̃ erã el de S. Do mingo el antiguo,el de S.Clemẽte,i el de las Dueñas. La piedad deſte Põtifice ſe prueva biẽ deſta donaciõ.

Por eſte tiẽpo muriò el Papa Honorio III.ſucediò en la ſilla Apoſtolica Gregorio IX. aſsi lo manifieſta un Breve q̃ eſte Põtifice eſcriviò à la Reina D.Berẽgue la,aviſandola de ſu elecciõ.Vna cõcordia parece otor gada en el año de M.CC.XXIX.q̃ hago memoria de ella,por hazerla delas armas q̃ traìa por blasõ nueſtro D.Rodrigo,dignas deſu piedad.Ponia enellas la efigie de la Reina ſoberana Maria,cõ ſu Hijo en los brazos, en teſtimonio de q̃ eſta Señora ſiẽpre fue ſu honra, ſu amparo,i fundamẽto de todas ſus hõras,i beneficios.

Poco ha q̃ nueſtro iluſtre Prelado,como Ioſue guiava los eſquadrones Catolicos,i q̃ llegò vitorioſo a ſu Igle ſia,tã deſembaraçado de aquella ocupaciõ,quãto atẽto a lò eſpiritual.Entra en Toledo,derriba la Igleſia,nota da de los ſacrificios barbaros:dà principio a la mayor,i mas ſagrada obra q̃ reconoce nueſtra Provincia ; i a pe nas ſe deſembaraza de eſte cuidado,quãdo los Religio ſos cõ q̃ aſpirava a la reſtauraciõ del Reino, i a la liber tad de los Fieles q̃ padecian,le buelvẽ à poner en el cã po. Saliò pues D.Rodrigo de Toledo,acõpañado de los Catolicos eſquadrones,i cõ ſu acoſtumbrado valor en caminò ſu viage a los pueblos antiguos,que en la mon taña mas vezina a Iaen,hazian frontera a eſta Provin cia,i al Reino de Granada;No es de mi aſſunto demar-

car los terminos de este distrito, baste dezir que sus linderos eran los pueblos Bastesanos, i Oretanos. Cõponiase el Adelantamiento de Cazorla de esta villa, q̃ es la cabeça, la de Quesada, Toya, santo Tomè, Nubla, Acrayfin, la Fuente de san Iulian, Torres, Alecan, Begara, Aulala, Linalo, Doshermanas, Villa Martin, Cuenca, Archilas, i otros lugares de menos quenta.

Ay grande memoria en lo antiguo de este Adelantamiento, porque hizieron del mucho caso los Romanos, tanto por ser fuerte, i frontera, como por lo ameno, i deleitable de su sitio. Llegò despues de largo viage, i muchos reencuentros, nuestro Eclesiastico Capitan, i con igual valor a su espiritu, que era el mayor, triunfò de estos pueblos, que desde entonces permanecieron en la jurisdicciõ de los Arçobispos de Toledo. De Quesada hallo especial privilegio en favor de don Rodrigo, es del Rei dõ Fernãdo, i de la Reina D. Beatriz, i sus hijos, despachado en la era de M.CC.LXX. que fue el año de M.CC.XXXII. en esta gracia se cõprehenden todos los lugares, i terminos, que eran de esta villa. Llama en èl a don Rodrigo, Primado de las Españas, i si no dan titulo estas repetidas confesiones de los Principes Seculares, porque hablan en materia Eclesiastica, i espiritual, no se puede negar que pruevã estava esta Dignidad mui titulada, quando los Principes Seculares en los actos mas publicos, i mas solemnes, calificaron con este titulo los Arçobispos de Toledo. Y este genero de probança reconociò, i solemnizò el Derecho. [a]

Bien conozco, que al derecho perpetuo que dixe q̃ ha gozado de este Adelantamiento el Prelado de Toledo, me hã de replicar con la digresion que ubo quãdo le posseyeron los Marqueses de Camarasa. Sabido es el titulo q̃ tuvieron para introduzirle en su casa; originòse del estilo antiguo q̃ platicarõ los Prelados de

a. Nam talis quis præsumitur qualis nominatur secundũ Mevchium de præsumptionibus lib. 9. q. 30. n. 10. Steph. Gratianus, disceptationum forensium tom. 4. cap. 798. n. 14. & sequentib. Camilus Borrelus de Regis Catholici præstantia c. 1. per tot. præcipuè a n. 8. ex quibus obserua Gabriel Aluarez axiomatum iuris, lit. N. n. 48.

esta S.Iglesia. Ponià por su vida en èl la persona Secular de su devociõ, q̃ eligian, i gozava del titulo de Adelantado: a D. Iuan Tabera, Arçobispo q̃ fue de Toledo le imputã q̃ diò cõsentimiẽto, para q̃ el Põtifice le vinculasse en la casa del Comẽdador mayor D. Francisco de los Cobos. El Doctor Pedro Salazar de Mẽdoça le purga desta calũnia en la Coronica q̃ escriviò de su vida. Possey ò esta casa la Dignidad de Adelãtado, hasta los tiẽpos de D. Bernardo de Rojas, Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas, [a] quãdo se hable de estos Prelados, dirè brevemente lo que en esto passò.

Despues de tãtas vitorias hallo quiẽ diga q̃ se le ofrecierõ en Roma negocios de tanta importãcia, q̃ le obligarõ a bolver allà: para dexar en su Iglesia conveniẽte cobro: puso por su Vicario en ella a D. Iuan Obispo de Osma, i substituyò en èl el oficio de Cãciller mayor de Castilla: es singular el resguardo q̃ este Prelado le hizo. Y reconocese la estimaciõ grande q̃ se hazia entõces de los Arçobispos de Toledo, i Primados de las Españas, pues un Prelado tan grande estimava ser su Ministro. Antes avia exercido este oficio el Abad de Valladolid, i le haze el mismo reconocimiẽto. Despues el Rei D. Fernãdo le despachò titulo, para èl, i sus sucessores en Guadalaxara a 12. de Abril de 1230. en èl està inserto el q̃ el Rei D. Alonso el Nono diò a D. Martin Lopez de Pisuerga su antecessor.

En este tiẽpo cõquistò el Rei D. Fernãdo la ciudad de Cordova, i teniẽdola los suyos cercada, vino desde Benavẽte, dõde se hallava a toda prisa. Entròse la ciudad, i los Prelados assistidos del Rei, i el pueblo hizierõ devotas gracias al Señor, de quiẽ recibierõ tan grande beneficio. Hallaronse a este festejo mezcladas cosas que parecen bien diferentes. El gozo, i musica espiritual acompañavan lagrimas en abundancia (no es nuevo que se valga el alegria de este afecto co-

mun

a. Hæc omnia nonnullaque alia huc spectantia, latissimè recenset Doct. Petrus de Salazar & Mendoza in Chronicõ Domini Ioannis de Tabera, c. 22. cum multis sequentibus.

mun de la triſteza) i ſi el gozo ſabe matar alguna vez, no es maravilla que la fuerça del placer humedezca los ojos. Aſsi ſucediò en eſta ocaſion, que las lagrimas no fueron teſtimonios de penas, ſino de los mayores regocijos. Eſtava el Obiſpo don Iuan veſtido de Pontifical, i para obrar las funciones Pontificales eſte dia, hallandoſe con èl alli otros muchos Prelados de Caſtilla, como Vicario de don Rodrigo los prefiriò. [a]

No he hallado, que haſta el tiempo de don Rodrigo, los Arçobiſpos de Toledo tuvieſſen caſa particular, ſeparada, i diſtinta de la Igleſia, antes me perſuado que dentro de ella tenian ſu habitacion, como tambien los Canonigos la tuvieron antes que ſe dividieſſen las rentas en porciones; ya he dicho quando eſto tuvo principio; aora don Rodrigo edificò caſa para èl, i para ſus ſuceſſores. Avia el Rei don Enrique hecho merced en la era de M.CC.LXII. hallandoſe en Burgos de una torre con un gran ſolar, viña, i molino, i otras poſſeſsiones, para que pueda edificar Palacio con la grandeza conueniente a ſu Dignidad. Dà por cauſa de eſta donacion, los deſvelos, i cuidados grandes, i los inmenſos gaſtos con que el Primado le aſsiſtiò, quando conquiſtò, i ganò a Alcaraz. Aſsi le llama en eſte privilegio el Rei don Enrique a don Rodrigo.

Muchos dias paſſaron deſpues que recibiò eſta gracia el Arçobiſpo, ſin poder uſar della, ſus viages, ſus cõquiſtas, i muchas ocupaciones, no avian dado lugar. Llegò ya el dia de hazer la obra, digna entonces de la Dignidad Patriarcal, i de los Prelados q̃ oy la gozan, ſi bien con mas aumento, porque han reparado los ſuceſſores lo que no perficionaron las antiguas.

Si es verdad que fueron grandes las mercedes que el Arçobiſpo, i Primado don Rodrigo recibiò de los Reyes don Alonſo, don Enrique, i don Fernando, tambien lo es, que con ſuma largueza los gaſtò en ſervi.

a. Videndus D. Rodericus, lib. 9. cap. 16. & 17. & P. Mariana de Reb. Hiſp. lib. 12. c. 17. & 18.

cio de estos Principes, en beneficio de la Republica, en socorrer a los menesterosos, en las continuas conquistas, i correrias que hizo contra los enemigos de nuestra santa Fè. Son muchas las gracias, i donaciones que hizo a lugares pios, a los Conventos, i sin numero lo que gastò en la reedificacion de su santa Iglesia. Aumentòla mucho en lo espiritual, tanto con su dotrina, como con su govierno. Hizo estatutos, i constituciones santissimas, i prudentissimas. Acrecentò las Raciones, que antes eran treinta, a cinquenta, para que la Iglesia fuesse mejor servida. El aumento de las rentas Ecclesiasticas crecia al passo que los piadosos Reyes con sus gracias las engrossavan, aliento que ocasionò estos, i otros acrecentamientos en el culto, i mas buen servicio de esta Iglesia, i unico fundamento de los milagrosos sucessos que experimentaron los donadores.

No desmaya el enemigo comun por mas esforçada que vea la causa de la Iglesia, antes su sobervia, ossadia, i indefesa pertinacia enprende lo mas, i mejor pertrechado. Parece que la solicitud de nuestro Prelado en enseñar la dotrina Evangelica, i desterrar los errores, pudieran causar desmayos al atrevimiento de Satanas. Buscò camino, como quien siempre vela, para hallarle a nuestra perdicion, i hallòle para lograr su intento en los perfidos Iudios de este Reino. Consiguiò de ellos que introduxessen un maldito libro, que intitularon, *Talmut*, i siendo èl apocrifo, sin verdad, i autoridad, le davan no menos que la divina, i esta la calificavan con la grande que justamente dà la Iglesia al caudillo que eligiò la divina Sabiduria, para librar de cautiverio a su pueblo, guiarle, i governarle en la peregrinacion larga, Moises. Era de grande perjuizio esta escritura, porque adulterava en muchas partes la Sagrada en lo ceremonial, i legal; nuestro cuidadoso Pas-

tor atendiò al reparo de eſte daño; i el ſanto Pontifice Gregorio, que le reconociò por Breve eſpecial, dirigido al Rei don Fernando, para que recoja en todas las Sinagogas de ſu Reino eſte maldito papel. Y por ſer dos las principales del, la de Toledo, i la de Zamora, alli cometiò la execucion al Obiſpo, i en Toledo a don Rodrigo, que la executò.

Dicho eſtà la gracia que los Pontifices hizieron a los Arçobiſpos de Toledo, de las Igleſias que el valor Eſpañol libràſe del cautiverio, en que las culpas puſieron a los naturales de eſte Reino. Llegò la ocaſion de lograr eſte privilegio, quando el Rei don Iaime de Aragon, por eſte tiempo, ganò la iluſtre ciudad de Valencia a los Moros, i don Rodrigo por ſu Procurador tratò del govierno de aquella Igleſia, ajuſtandola, i reduziendola al antiguo reſplandor que tuvo. Intentò turbar eſta accion el Arçobiſpo de Tarragona; pretendia que eſta Igleſia avia ſido en el tiempo que governaron eſte Reino los Godos, ſu ſufraganea. Eſte era el intento de nueſtro Primado. Hizieron diferẽtes actos el de Tarragona, i el de Toledo: i el encono llegò a pedir la Autoridad Apoſtolica. Quexòſe don Rodrigo del exceſſo del de Tarragona: i por mayor comodidad de las partes nombrò tres Iuezes, que conocieſſen del negocio, que fueron el Obiſpo de Oloron, que es en Francia a la vertiente de los Pirineos, al Maeſtro Iuan Perez de Aronis, Canonigo de Toledo, i a Guillelmo Vidal, oficial mayor del Arçobiſpo de Tarragona.

Aceptada la juriſdiciõ, i ſeñalado lugar, citarõ las partes para èl, que comparecieron en el termino, i largamente alegaron las razones, i preſentaron los titulos q̃ teniã para fundar ſu derecho. [a] Es largo el proceſſo de eſta cauſa, i para la brevedad q̃ voy buſcãdo, poco, ò nada conduce. Algunas razones de las que ſe alegaron, ſi tuvieran fundamento pudieran cauſar re-

a. Indicat Zuritã Annalium Aragoni, lib. 3. c. 33. & 34.

paro en el apoyo que he hallado para mi intento. En la demarcacion de los Obiſpados primera, del gran Emperador Conſtantino el Magno, i la ultima de Vvamba, ſintio el de Tarragona el perjuizio grande que le cauſavan, i valiòſe de la inmunidad Eccleſiaſtica; remedio univerſal de los delinquentes: notòla con la falta de juriſdicion de los Principes que las hizieron; i por ſer la cauſa eſpiritual, alegò que no podian dar, ni quitar derechos ſus declaraciones. La dotrina es ſegura, el hecho no es cierto, porque eſtos Principes, convocados los Padres de todas ſus Provincias, ſolemnizaron con ſus decretos lo que ellos avian examinado, i declarado. Y en eſtos terminos bien ſe conoce que no ubo falta de juriſdicion para el examen de las Dioceſis. Aumentòſe una calidad grande à la verdad de eſta declaracion, con la autoridad Imperial, i Regia. Y quando no ubiera ſido tã Eccleſiaſtico eſte acuerdo, como negarèmos que pruevan eſtos teſtimonios con gran fuerça lo material del hecho? No trataron eſtos Principes de innovar los derechos, i territorios antiguos: de deslindar los terminos de los Obiſpados, i Metropolis, ſi: i en eſte caſo parece que es mui conveniente a razon, confeſſar que pudo la autoridad ſecular hazerlo. Es mui comun el exemplo. Tratan de deſlindar los terminos que legitimamente poſſeen los Eccleſiaſticos; el mas ſeguro camino, i el mas trillado es, hazer eſte deslinde, i apeo con autoridad Secular. Los territorios, ſi la juriſdicion que conſtituye fuero en ellos, es eſpiritual; lo material de ellos, es temporal. Eſtos Principes demarcaron los terminos, haſta donde ſe eſtendian las Metropolis, dexando intacto lo Religioſo, i Eccleſiaſtico, i excluyendo todo lo que he dicho, que concluye en materia tan antigua, i que ſolo ſe trae para probar las Dioceſis, i los ſufraganeos de las Metropolis, parece forçoſo confeſſar, que es

prueba, no solo grande, sino concluyènte.

Favorecido este derecho con las Bulas Apostolicas, se concluyò la causa, i los Iuezes la determinaron con alguna variedad. Los dos declararon el derecho del de Toledo, por conforme a razon. El tercero, que era el Vicario del Obispo de Tarragona, no se venciò con las razones solidas del Primado. Son varios los juizios de los hombres, i la inclinacion no es compañera segura para buscar la verdad, con la pureza que lo pide la justicia. Pronunciòse en esta conformidad la sentencia, i quedò la causa por el de Toledo. Y si esto es llano, sin otra consideracion, las palabras del Breve lo hazẽ mucho mas seguro. Cometiòla a los tres, i igualmente a los dos, si el tercero se escusase. Teniendo jurisdicion plena, faltando uno de los compañeros, bien se conoce que los dos solos hizieron sentencia. En este estado hallo la causa en el processo que oy guarda la santa Iglesia de Toledo. Y como lo que se litigava no es derecho de Primacia, heme contentado con referir lo que basta, para no omitir un caso tan singular.

Ciño todo lo ilustre, i grande de este Prelado, con un breve resumen que vino a mis manos, escrito por frai Domingo de Aldobe, Abad que fue de Huerta, colegido de las mui antiguas memorias, que en aquel ilustrissimo, i insigne Convento acompañan el sepulcro que guarda las reliquias del santo Arçobispo de Toledo, titulo con que le hallo calificado, desde el dia de su fallecimiento. Estas son sus palabras:

La primera que està en la Capilla mayor, al lado del Evangelio, es el sepulcro del santo Arçobispo de Toledo don Rodrigo Ximenez, i dize de esta manera: Aqui yaze sepultado el santo Arçobispo de Toledo, don Rodrigo Ximenez, de la mui clara sangre de Navarra, i mui mas esclarecido en letras, governacion, i Christian-

dad,

dad, porque sus buenas letras constan de dos Historias que hizo. La una colegida de la divina Escritura: Otra de España, mui principal, i de gran luz, hasta los tiẽpos de su proprio siglo, i la gran governacion, i valor de este señor, se entiende bien de la compañia que hizo en las guerras al Rei don Alonso, Fundador de esta santa Casa, mayormente en la de las Navas de Tolosa, donde se començò a celebrar el triunfo de la Sancta Vera-Cruz, i donde fue vencido milagrosamente Miramamolin, con el grã exercito de la Morisma, i passò el Guiõ de este señor Arçobispo por todo el exercito de los Paganos, sin perder tal vandera, ni ser ofendido el Canonigo de Toledo Domingo Pascual que lo llevava, i aliende de las guerras comunes en favor de estos Reinos, i de la santa Fè Catolica, que este señor amparò con su presencia, tambien ganò muchos lugares, i principales possessiones para su silla Arçobispal de Toledo: i el fue el Fundador de la Iglesia mayor que oy es en Toledo: pero enterròse aqui por la gran devocion que tenia a esta santa Casa, i porque tenia prometido con juramento, i firmado de su nombre en vida de enterrarse en Huerta, como parece por el testamento escrito en pergamino, que està oy dia sobre su cuerpo, dende el punto de su enterramiento. Finalmente la santidad de este señor, varon de Dios, se colige de las grandes jornadas que hizo en servicio de la Iglesia Romana, del zelo de Dios con que hablava en diversas lenguas, en los Concilios de su siglo, i predicando la palabra de Dios quando se ofrecia necessidad i de las limosnas largas que hizo en el Arçobispado, desposeyẽdose de su plata, i alhajas en los tiẽpos de hambre, para socorrer a los pobres. Tambien pareciò tener espiritu de profecia, quando prometiò vida, i vitoria dos vezes al Rei don Alonso, al tiempo que viendo el Rei que desmayava, i se retirava alguna parte del Exercito Catolico en las Navas de Tolosa, le dixo: Muramos aqui en este

dia,

dia, yo, y vos Arçobispo, por la gloria de Dios, a las quales palabras respondio el santo Arçobispo, profetizando la victoria: No morireis por cierto Señor, mas vencereis a vuestros enemigos sin ninguna duda, como sucedió à la letra. La santidad de este señor, tambien se infiere de la reputacion en que ha estado siempre su sepulcro, porque las escrituras autorizadas antiguas de esta santa Casa, aliende de lo que avemos visto en nuestros siglos, afirman, que este cuerpo deste bendito señor, ha sido tenido por Santo, desde la antiguedad, i que los enfermos sanavan al tocamiento de este sepulcro, i para remedio de los afligidos se llevava la tierra del, i dentro de este sepulcro está el cuerpo deste bendito Pontifice, todo entero hasta el dia de oy, vestido con su rico Pontifical, Mitra, i Guantes, i anillo, con una piedra que parece ser Rubi, i el Palio Arçobispal está prendido en su pecho, con una aguja de plata grande, en la qual está engastada otra piedra preciosa, i las sandalias estàn todas bordadas con aljofar, i su cabeça está llena de canas, reclinada sobre una almohada bordada de Castillos, i Leones, i la Casulla que tiene encima está toda llena de Castillos de oro, de la misma forma, i figura que está figurado el cuerpo, i bulto en la delantera de este sepulcro de piedra, el qual no se permite ya abrir, porque à titulo de devocion, diversos señores, pretendian despojar de su lustre, i entereza este cuerpo santo. Este señor nos dio su cuerpo, i sus libros, i sus ornamentos, i las Iglesias de Bliecos, con sus Palacios, i hazienda, i la heredad de Alentisque: i sobre todo nos dotò de los cuerpos Santos que enterrò delante su sepultura, viviendo en la carne, cuya anima entendèmos que goza de Dios por las causas dichas, i por el testimonio gravissimo que dieron los Padres antiguos de la santidad de este señor, como parece mas claro en los versos escritos en su loor, en la pared, i en una tabla de antiguedad de mas de trecientos años, en esta Capilla mayor de

esta

esta santa casa de nuestra Señora de Huerta la Real, dõde es celebre, i de inmortal memoria para siempre el dia señalado en que este señor Ilustrissimo passo a la inmortalidad bienaventurada, despues de tan ilustres hazañas, que fue a diez dias del mes de Iunio, del año de mil i docientos i quarenta i siete.

En esta Capilla mayor a los pies del sepulcro del santo Arçobispo, con su retrato, ay un epitafio con los versos siguientes:

Angelicis manibus ad sidera tollitur iste,
Cœli numinibus sociandus Laus tibi Christe.

LAS MANOS DE LOS ANGELES COLOCARON ESTE EN LAS ESTRELLAS,
A HAZER COMPAÑIA CON LOS BIENAVENTVRADOS,
GLORIA A TI CHRISTO.

Y despues se lee este epitafio:

Continet hae fossa Roderici corpus, & ossa,
De cuius morte soli benè contigit Hortæ,
Præsulum gemma, totius gloria gentis,
Lux & eas Hispaniæ, verus fons, arca sophiæ:
Et pius, & mitis, cunctis oberrima vitis,
Extitit alumnis, caruit suavita calumnys,
Mater Nauarra, nutrix Castella, Toletum
Sedes, Parisius studium, mors Rhodanus Horta,
Mausoleum, Cœlum requies, nomen Rodericus,
Bis quater adde fuit, erit constructio plana.

ESTE SEPVLCRO CONTIENE EL CVERPO, Y HVESSOS DE RODRIGO,
DE CVYA MVERTE SOLO HVERTA FVE LA DICHOSA,
FVE INSIGNE PRELADO, GLORIA DE SV GENTE.
FVE GLORIA DE ESPAÑA, VERDADERA FVENTE Y ARCA DE SABIDVRIA,
PIADOSO, Y MANSO, Y VID ABVNDANTE
PARA SVS ALVMNOS: CARECIO SV VIDA DE CALVMNIAS;
SV MADRE FVE NAVARRA, CRIOSE EN CASTILLA,
ESTVDIO EN PARIS: TVVO LA SILLA DE TOLEDO,
EN HVERTA SV SEPVLCRO,
EN HVERTA SV DESCANSO.

Hasta aqui este Autor.

Bolvia dõ Rodrigo de Roma, i avia ya muerto Gregorio Sumo Pontifice, i ascendido a la Silla Pontifical Inocencio IV. fuerõ las demonstraciones grandes en el Rei, en su Iglesia, en los Nobles, i el Pueblo. Influìa su caridad en todos, fue natural el sentimiento, como universal la perdida.

CAPITVLO OCTAVO.

Don Iuan IV. de Medina asciende al Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Españas.

IVE tan grande la perdida de Toledo, i de su santa Iglesia, cõ la muerte del santo D. Rodrigo, que no me admira la dilacion que huvo en la Iglesia en elegir sucessor. Esta, la voluntad del Rei, i el amor que el Pontifice Inocencio tenia a don Iuan de Medina su Capellan, fue causa de que le nombràse el Pontifice por Governador de esta santa Iglesia. Para este efecto despachò un Breve con singulares favores para la santa Iglesia de Toledo. En suma se resuelve, en mandarles que le obedezcan, i tengan por su Governador, i le dà autoridad, para que con censuras se haga obedecer.

Fue tan bien conocido este sujeto en la Iglesia, que no solo le recibieron por Governador, sino que tambien le eligieron para Prelado, i el mismo Inocencio, que le diò el Govierno, le confirmò. Esto colijo de la cõtextura del Breve, que le llamò Governador, i no Prelado. Y aviendolo sido, parece mui conforme a razon lo que acabo de dezir, i ajustase con el estilo que tenian las Iglesias en Castilla, en aquel tiempo de elegir Prelados. No mostrò en el que lo fue D. Iuã, menos valor, ni menor zelo de dilatar la Religion Catolica, i desterrar la infidelidad, que su anteceſſor D. Rodrigo. Acõpañò al Rei D. Fernãdo el Sãto en las entradas q̃ hizo en Andalucia, quãdo ganò a Carmona, Cãtillana,

Alcalà del Rio, i otros lugares. Disposiciones erã estas que miravan a la conquista de la insigne ciudad de Sevilla.

A este santo Rei, entre otras infinitas mercedes, i bienes que le deve Castilla, una es en mi sentimiẽto la mayor, q̃ instituyò el Consejo Real de justicia, q̃ oy gozamos. Es la justicia entre todas las virtudes de su ordẽ, la mayor, la mas universal, i mas necessaria. Assegurò la en sus Reinos con este fundamẽto, i en tan largos siglos se ha mãtenido en el tan segura, que ni ha padecido diminucion, ni calumnia. Han experimentado la igualdad de sus determinaciones los naturales de estas Provincias, admirado la los estrangeros, i venerado su suma prudẽcia, la eminencia de letras, lo incontrastable de su entereza, los unos, i los otros. Lo inefable se engrandece mejor con el silencio, i a ninguna ocasion se ajusta mas este axioma comun. La eloquencia no llega adonde se pierde el discurso; sin conocimiento practico de este gran Senado pudierõ los Demostenes de estos tiempos atreverse a dezir lo que entendieron de su grandeza, quien como yo lo ha experimentado, fuera desorden discurrir lo que la experiencia me ha enseñado, que es inaccesible.

Inocencio tenia convocado Concilio en Leon de Francia, fue nuestro don Iuan a hallarse en èl: mui conforme fue a la gracia, i merced que el Pontifice le hazia, la benevolencia con que le confirmò la Primacia de Toledo, en la forma, i con las mismas clausulas que sus predecessores lo avian hecho: [a] en tiempo de don Martin de Pisuerga hallè Breve particular, para que las Dignidades de Toledo celebrando, el Prelado, assistiessen con mitras. Inocencio con Breve especial innovò esta gracia a D. Iuã, i a su santa Iglesia. Cõ estos beneficios bolviò a su Iglesia nuestro Primado, i visitò de passo en Frãcia al Sãto Rei Luis, cõ

quien

a. Meminit huius confirmationis Garsias de Loaisa in notis ad decretum Gundemari, pag. mihi 292.

quien professava singular amistad. Suplicòle afectuosamente, que le hiziesse merced, i a su Iglesia favor digno de su grandeza, de alguna parte de las muchas, i singulares reliquias que tenia: avialas traido quando en la jornada que hizo a Ierusalen, visitò la Tierra Santa. El pijssimo Rei, vencido de los ruegos de don Iuan, embiò a esta santa Iglesia una buena parte del Madero Santo, donde se obrò nuestra Redencion, i otras grandes reliquias, que oy permanecen en el Sagrario de la santa Iglesia de Toledo, con la veneracion, i reverencia que se les deve.

En estos tiempos era singular la falta que avia de Escuelas en este Reino: bien se conoce, pues el Rei don Fernando tenia sus dos hijos don Felipe, i don Sancho estudiando en Paris. Visitòlos don Iuan por hijos de su padre, i Canonigos de su santa Iglesia. Dexò dotada la fiesta de la Natividad de la Reina de los cielos, i al Cabildo para que la cumpliesse, las aldeas de Rodillas, i Villanueva, que oy son terminos despoblados, que goza el Cabildo. Bolviendo de Roma, muriò en Tamajon: mandòse enterrar en su santa Iglesia de Toledo, que le diò sepultura conveniente, con los demàs Prelados en el Sagrario. Fue su fallecimiento à 22. de Iulio del año de M.CC.XLVIII.

CAPITVLO NONO.

Eleccion de don Gutierre primero, en Arçobiſpo de Toledo, i Primado de las Eſpañas.

MVERTO don Iuan, eſcarmẽtados del accidente paſſado, i temeroſos de otro Governador, que podia ſuceder no ſer tan a ſu guſto como el paſſado, reconociendo en don Gutierre Fernandez, Canonigo de ſu ſanta Igleſia, todas las partes de virtud, letras, prudencia, i experiencia, que componen un gran Prelado, le eligieron para que lo fueſſe de ſu ſanta Igleſia. Eſta eleccion confirmò el Papa Inocencio IIII. De las palabras del Breve claramente ſe colige la Primacia de la ſanta de la ſanta Igleſia de Toledo: *La dicha Igleſia*, dize, *entre las otras del Reino de Eſpaña, es la mas noble.* [a] Y infiere luego, que eſto influye en los meritos de la perſona, tãto mayor cuidado, juzgò que era menester poner en los meritos del electo, quãto lo era el cuidado univerſaliſsimo que le encomendavan. No pondero eſtas palabras, porque ellas ſon claras, i porque no parezca que mendigo titulos Apoſtolicos, quando ſon tantos, i tan claros los que haſta aora he alegado.

Igualo la nobleza de don Gutierre a las virtudes: dize Inocencio que era ſu eſtirpe Real. Su apellido en el ſentimiento del Doctor Pedro de Salazar, i Mendoça, [b] fue *Peſcador*, el eſcrive quien fueron ſus padres, i abuelos, i la nobleza de eſta familia es mui conocida en aquella Ciudad.

a. Hæc ſunt verba Innocentij: *Nos attendentes, quod quanto dicta Eccleſia inter alias Eccleſias Regnorum Hiſpaniæ exiſtit nobilior, &c.*

b. Petrus de Salazar & Mendoza in manuſcriptis ad vitam Domini Guterri huius nominis primi.

Este Autor quiere, que don Gutierre, luego que fue confirmado, partiesse a Sevilla a asistir, i seruir al Rei D. Fernando el Santo, que la tenia cercada: que se hallò quando la ganò, i entrò; que reconciliò la Iglesia; que celebrò la primera Missa en ella de Pontifical, i eligiò por Arçobispo en ella a D. Fray Ramon de Losana, Obispo de Segovia, i Religioso de los Predicadores: que eligiò Canonigos, i Dignidades, i ordenò todo lo que pertenecia al culto divino, i oficio Eclesiastico. El Padre Higuera no conviene en que esto passasse assi, porque dize, que quãdo se ganò Sevilla, avia ya muerto don Gutierre. Apurar de proposito esta duda, no conduce a mi intento: inclinome mas a tener por cierto lo que dize Salazar de Mendoça, porque examinò mui menudamente las cosas de este Pontifice, sin perdonar trabajo, o cuidado. Conocese pues, siendo muchos, i mui antiguos los papeles del Convẽto Real de san Clemente, los mirò con suma atenciõ, i de una escritura Arabiga saco bien particulares cosas suyas, i no me persuado a que el que puso tanta diligencia, en lo que iba menos, hablara con la seguridad que habla en esta jornada tan importante, i de tanta autoridad para don Gutierre.

Fue su vida corta, su talento grande, i su caridad larga. En Atiença falleciò a nueve de Agosto, año de 1250. Hallase el testimonio de su muerte, en un mui antiguo Kalendario del tiempo del Arçobispo D. Baseo, dize assi: *Muriò el señor don Gutierre de buena memoria, Arçobispo de Toledo, i Primado de las Espa ñas a IX. de Agosto, en la era de M.CC.LXXXVIII.*

[a] Alcançòle de dias al Rei don Fernando el Santo. Està enterrado su cuerpo en la Capilla de san Andres en el Sagrario.

1250

a. Hæc sunt verba Latina: *Obyit bonæ memoriæ Dominus Guterrius Toletanæ Sedis Archiepiscopus Hispaniarum primas nona die Augusti, era* 1288.

CAPITVLO DEZIMO.

Don Sancho el primero ſuceſſor de don Gutierre, en el Arçobiſpado, i Primacia de las Eſpañas.

DOS Prelados tuvo eſta Igleſia de eſte nombre, entrambos Infantes. El vno de Caſtilla, i el otro de Aragon; i en la ſuceſsion fueron tan vezinos, que ſolo a Paſcual hallo entre los dos. De eſta vezindad ſe originò duda en la continuacion de la ſuceſsion de los Arçobiſpos de Toledo. Quiſieron algunos que eſcriven, i entre ellos don Tomas Tamayo de Vargas, [b] que a don Gutierre ſucedieſſe Paſcual. Otros (i me acomodo con ſu ſentimiento) tienen por cierto que a don Gutierre† ſucediò don Sancho, hijo de don Fernando el Santo. Concuerdaſe eſta duda cõ lo que he dicho. Precediò Paſcual a don Sancho Infante: eſtuvo la equivocacion, en que era el dè Aragõ; i el que ſucediò a don Gutierre, fue el Infante de Caſtilla. Aſiſte a eſta opinion la ſanta Igleſia de Toledo, que en ſu Cabildo donde eſtàn las efigies de los Arçobiſpos, guarda eſta orden: Y el doctiſsimo Garcia de Loaiſa [b] fue de eſte miſmo ſentir.

Los eſtudios de eſte Principe, i ſu criança, queda dicha en la vida de don Rodrigo. La Vniverſidad de Palencia, i la de Salamanca, eran en eſte tiempo mui niñas, deſpues unidas entrambas, reſplandecen entre todas las del Orbe. Bolviò de Paris don Sancho, tan adelantado en los Eſtudios, i exercitado en las virtudes,

que

a. D. Thomas Tamayo de Vargas in notis ad Dextrum in ſerie Archiepiſcoporum Sanctæ Eccleſiæ Toletanæ, vbi huius Sancij meminit.

b. Garſias de Loaiſa in notis ad decretum Gundemari, pag. mihi 242.

que quando le faltara lo ilustre, i Real de su sangre, ellas le hizieran Primado de las Españas. Conociòlo el Capitulo de la Primada, i santa Iglesia, i luego que faltò D. Gutierre, con grande seguridad de animo, le eligieron para Prelado de su Iglesia.

De veinte años era D. Sancho, si bien algunos dudan, si tenia uno menos quando se hizo esta eleccion. Acudiòse al Pontifice Inocencio IIII. por la confirmacion, i como D. Sancho no tenia la edad que pedia el Derecho, tomò el medio suave que despues eligieron sus sucessores en casos semejantes. Diòle el administracion perpetua del Arçobispado de Toledo, i como esta santa Iglesia le avia merecido tantos años antes por su Canonigo, i como algunos sienten despues por Arcediano de Toledo, fue singularissimo el amor con que la tratò, i los beneficios, i mercedes que la hizo. Llegò a edad de ordenarse el Infante, i como estimava la Dignidad Eclesiastica, i aspirava à la perfeccion que pide este soberano ministerio, con grande alegria se ordenò. Ya era muerto el Rei D. Fernando el Santo, i le avia sucedido su hijo el Rei don Alonso, que mereciò el renombre de Sabio. No hallo cierto el dia que recibiò las ordenes: En un instrumento que guarda la santa Iglesia de Toledo en sus Archivos, parece que el año de M.CC.LVIII. ya era de Missa, i que se consagrò en su santa Iglesia, el año de LIX. hizo esta funcion don Frai Ramon de Losana, Arçobispo de Sevilla, que fue el Prelado mas antiguo que se hallò alli. Solemnizò el acto la presencia del Rei don Alonso, i de la Reina doña Violanne, sus hermanos, i toda la Nobleza de la Corte, i los Obispos de Iaen, Cordova, i Segovia sus sufraganeos. De este año es la Bula que despachò Alexandro IIII. confirmando la eleccion de don Sancho. Concediòle el uso del Palio, en la forma que a sus predecessores. Coadiuva mucho el testimonio

que he referido, una Bula de Alexandro IV. despachada el año V. de su Pontificado a IV. de las nonas de Abril. Haze gracia en el a la fabrica de la santa Iglesia, de que pueda eligir entre los dezmeros de las Parroquias de Toledo, i entre las demàs de este Arçobispado, uno el que quisiere, para acabar, i conservar la fabrica de su Iglesia. Este Breve ya le llama Arçobispo de Toledo. Desde el año de LIX. confirma en los privilegios, llamandose Arçobispo de Toledo, hasta entonces usava del titulo de administrador perpetuo.

Continuavase la obra de la santa Iglesia de Toledo, i el Infante luego que tomò la possession, puso todo su cuidado en el aumento de esta grande fabrica, logròsele mui bien en lo que creciò. Su atencion mayor fue despues del govierno espiritual (en que mostrò sumo cuidado, i le acompañò en edad tan peligrosa con singular exemplo de virtud, i modestia) el acrecentamiento de su Iglesia. Consiguiò de su padre largas mercedes, i donaciones, tanto en beneficio de la fabrica, como en el de los Capitulares, i Arçobispos.

Muerto el Rei don Fernando, que falleciò el año de M.CC.LII. el Rei don Alonso, que despues mereciò el nombre de Sabio, confirmò a instancia del Infante don Sancho al Arçobispo de Toledo, i a su santa Iglesia, todos los trueques, donaciones, fueros, i franquezas que su padre la avia dado. Y algunos que quedaron pendientes los perficionò. Fue entre otros el trueco de la ciudad de Baça, que el Rei don Fernando tenia prometida a don Rodrigo: En cambio de ella le hizo merced el Rei don Alonso, estando en Sevilla de la villa de Vzeda, con todas sus aldeas, i termi nos. En esta donacion se comprehenden algunas cantidades de maravedises, que en diferentes miembros de hazienda situò el Rei don Alonso a la Iglesia de Toledo en satisfacion de otros lugares, i Castillos, que dõ

Ro-

Rodrigo avia dado al Rei. La escritura es larga, i la guarda la santa Iglesia de Toledo en sus archivos.

Por el Rei don Alonso hallo, à instancia de don Sancho, confirmada la donacion que su padre avia hecho a la santa Iglesia del Castillo de Añoel, i en el año de M.CC.LIV. que donò la dezima parte de todos los derechos que pertenecian al Alguazil mayor de Toledo. Forçoso es advertir aqui, que ay quien diga que don Sancho fue a Roma: Persuadese el Dotor Pedro de Salazar, i Mendoça, [a] que esto fue assi, porque en la santa Iglesia de Toledo, en el archivo se halla escrito en un pergamino mui antiguo, la quẽta del gasto que se hizo en esta jornada Y que entonces ganò Breve de Alexandro IV. para que las dos partes de la tercia que gozan las fabricas de las Iglesias en todo este Arçobispado por cinco años las gozasse la fabrica de la santa Iglesia, para el desempeño de las muchas deudas que tenia causadas en su reedificacion. De este Breve consta, que aun no estava consagrado don Sancho. Dotò el Infante en su Iglesia la fiesta de san Iorge.

Avia en Toledo un abuso de gran perjuizio, en muriendo los Prelados, sus casas quedavan expuestas al saco de los vezinos. Esto prohibiò con penas el Rei dõ Alonso, i que no se aplicasse al Fisco: encomendò al Cabildo el cuidado de estos bienes.

Los Prelados de Toledo tenian por costumbre derecho de llevar una alaja de los bienes que quedavan quando moria algun Sacerdote, era hazienda de consideracion, i estimable: pero el piadoso don Sancho, aviendo reconocido graves inconvenientes en esta carga, o pension, ordenò que desde aqui adelante no se cobrase mas.

Estava mal parada la puente de Alcantara de Toledo, que avian sido mui grandes las crecientes de Tajo, i este Pontifice a instancia del Rei don Alonso el Sabio,

a. Doct. Petrus de Salazar & Mẽdoça in vita Sancij Archiepiscopi Toletani nondum typis mandata.

bio, la reparò convenientemente. La invasion de los Moros ocasionò en Toledo, entre otros graves daños, el mayor, que fue despoſſeerla de los ſantos teſoros que tenia ſu Igleſia Primada. Fue un miembro grande de eſte caudal el cuerpo del glorioſo Ildefonſo Patron, i Paſtor de eſte Arçobiſpado. El demaſiado cuidado de no perderle, le ocultò tan de veras, que fue menester, que milagroſamente nos le manifeſtàſe la Mageſtad divina: Eſta dicha ſucediò en eſte tiempo, i fue grande para Zamora, que la tenia, i no la conocia en ſu Igleſia Parroquial de ſan Pedro. El caſo quentan muchos, i el Doctor Pedro de Salazar i Mendoça, que eſcriviò ſu vida.

Ocho, ò nueve años parece que governò ſu Igleſia don Sancho, ſi noble por la Real, i Imperial ſangre de ſus aſcendientes, mas iluſtre por el realce que la diò: Fue ſu caridad experimẽtada delos pobres. Su prudencia, maeſtra de las mas ſazonadas edades: ſu benevolencia, i ſuavidad en el trato, tã ſingular, que robò los coraçones de todos. En la mayor grandeza ſe reconociò en el la mayor humildad, i en treinta i quatro años, poco mas, o menos, que viviò, podemos dezir, que en ſus coſtumbres, de mui madura edad, apenas ſupo diſcurrir quando aſpirava a ſer perfecto.

Falleciò en el año de LXI. a XXVII. de Otubre, en todas eſtas menudencias ay varieda d; yo no la examino, porque no conduce a mi intento. Eſtà ſepultado en la Capilla del ſepulcro, debaxo del Altar mayor, en tierro antiguo de los Reyes. Dos Capillas ay en eſta S. Igleſia de don Sancho: La una ſe entiende que fue de nueſtro Prelado: otra del Rei; i es la que oy ſe llama la de los Reyes viejos. Alcançò en la Silla Apoſtolica a Inocencio IV. i Alexandro IV. i a los invictos Reyes de Caſtilla, i Leon don Fernãdo el Santo ſu padre, i D. Alõſo el Sabio ſu hermano, q̃ deſpues fue Emperador.

No

No es pequeña gloria de este Prelado, que en su tiempo mereciò esta Ciudad los hijos del glorioso padre san Agustin. Tomaron possession en la Hermita de san Estevan de Solanilla, que el Rei don Alonso avia recibido a trueque de las Monjas de san Clemente, con alguna hazienda que estava anexa a ella. Alli estuvieron LII. años, despues se entraron en la Ciudad, donde oy tienen ilustre casa, con singular exemplo, i aprovechamiento de los Fieles. Ha recibido esta Ciudad grandes beneficios de este glorioso Santo, i mas en particular la casa de los Condes de Orgaz, de que hazen mencion los que escriven su Historia.

En dos escrituras le hallo con el titulo de Primado. Es la primera una carta del Rei don Alonso, mandale que vaya a Cordova donde le espera, i dize: *A vos Hermano don Sancho por la misma gracia, Arçobispo de Toledo, Primado de las Espãnas, salud, &c.* La otra es una aceptacion que hizo don Sancho de la jurisdiccion, que por una Bula de Alexandro IV. se le diò para unir una Iglesia a la de Segovia. En ella se intitula Primado de las Españas. Y en todos los demàs privilegios que recibieron de los Reyes, les dan este titulo, i ellos le toman quando confirman.

CAPITVLO VNDECIMO.

Don Domingo Pascual sucede en el Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Espãnas.

RVE don Domingo Pascual natural de Almoguera en el Alcarria, Canonigo, Chãtre, i despues Dignidad de esta santa Iglesia. Sir-

viò al Arçobiſpo don Rodrigo, i parece que avia ſido ſu Crucifero, porque del hazen memoria todos los que eſcriven la maravilloſa victoria de las Navas, i es glorioſa para èl, i que mueſtra bien ſu gran coraçon, i mucha virtud, pues ſin temor alguno atravesò diverſas vezes los eſquadrones de los Barbaros. Fue electo Arçobiſpo de Toledo, con beneplacito del Rei don Alonſo, i en gran cõformidad del Cabildo; merecianlo ſus letras, i excelentes virtudes. Si ſu eleccion fue en eſte lugar, o antes de don Sancho, queda dicho, que fue en el año de LXII. tengo por cierto, el miſmo año falleciò a dos dias del mes de Iunio, que fue la cauſa de no confirmarle el Pontifice.

El Rei don Alonſo el Sabio hizo merced a la Igleſia de librar ſus Prebendados de hueſpedes. De eſte privilegio ſe infiere, que todavia padecia algo la inmunidad Eccleſiaſtica. Bien ſe vè, que no era culpa de los Principes, ſino ignorancia de los Derechos.

CAPITVLO DVODECIMO.

Don Sancho Infante de Aragon ſucede en el Arçobiſpado, i Primacia de las Eſpañas.

LA eleccion de don Domingo Paſcual ha ſido fundamento de duda enla ſucceſſion de eſtos Prelados: Los que le puſieron primero que a don Sancho, juzgan que la vacãte de la ſanta Igleſia fue muy larga, deſpues que muriò don Sancho Infante de Caſtilla, i la Igleſia eligiò a don Sancho Infante de Aragon. Pero eſtando en el parecer que yo ſigo, i poniendo

do entre los dos Sanchos a dõ Domingo el tiempo de esta vacante, fue sin duda mucho mas corto de lo que algunos juzgan.

En el que durò el Rei don Iaime de Aragon, que mereciò el renombre de Conquistador, i su hija muger del Rei don Alonso, i hermana de don Sancho, solicitaron con el Cabildo, que nombrase a su hijo, i hermano en la Dignidad Primacial de su Iglesia, que estava vaca. A estos deseos assistiò el Rei don Alonso. Y el Cabildo reconociò en don Sãcho aventajadas partes para ocupar esta gran Dignidad: Vino en ello con sumo gusto. Era el Infante de poca edad, no tenia mas de veinte años: en la prudencia era varon consumado: assi lo conociò el Pontifice Vrbano IV. i limitando el exemplar de su cuñado, le nombrò por administrador perpetuo del Arçobispado de Toledo. Fuelo algunos años, i despues como verèmos se consagrò.

Bien fue menester el talento de este Principe en este tiempo, porque en el padecieron estos Reinos no pequeñas alteraciones civiles. Alteròse el Andalucia, i en el Reino de Granada hallavan apoyo los inquietos. Fue forçoso que el Rei acudiesse al reparo. Acompañòle en la jornada don Sancho, i mostrò la vizarria de su animo en la defensa de un puesto mui vezino a la Ciudad que tomò. Intentarõ echarle de el gran multitud de Moros: muchos de los que le acompañavan le desampararon; su valor le defendiò, i ocasionò que el Rei de Granada viniesse a la razon, i se compusiesse cõ el Rei don Alonso.

Fue grande la estimacion que en este Reino se hizo de la persona de don Sancho, reconociòse bien en el accidente que amenaçò la desavenencia que huvo entre el Infante don Felipe, y su hermano el Rei don Alonso. Compusola con grã destreza, i atajò innumerables inconvenientes que de ella se esperavan.

En este tiempo fue elegido para el Imperio el Rei don Alonso: la forma de su eleccion, i desavenencia entre los Electores, cuẽtan las Coronicas de este Rei, i las Historias de estos Reinos. Fue de gran coraçon, i si es verdad, que en los despachos no vsò del titulo de Emperador de Romanos, con gran cuidado se empeñò en la defensa de su derecho: i no me espanto, que el que tenia coraçon para empeñar su valor en la defensa de los agenos, assistiesse con valentia a la defensa de los propios. Resolviòse en ir a Roma, i si como nuestro Arçobispo le estorvò el empeño en que le puso el Soldan de Persia, le disuadiera de la jornada que ultimamente hizo, se ubieran escusado los trabajos que entonces causò la ausencia del Rei.

No fue el menor la perdida de don Sancho, fue el caso que el Rei de Granada, alentado con ver ausente a don Alonso, no mui amado de los Señores, principio de alteraciones domesticas, que son las peores, intentò favorecerse del Rei de Marruecos, i para conseguir el intento, le ofreciò dos puertos en su Reino. El Moro aceptò el ofrecimiento, i embiòle diez i siete mil cavallos, que ocuparon los puertos, i le assistieron en las correrias que despues intentò. Con este socorro juntò un gruesso exercito el Rei de Granada, i acompañado de los Capitanes que le embiò el Rei de Marruecos, saliò a correr la tierra. Nuestro Arçobispo tuvo noticia de las prevenciones que el Rei de Granada hazia, juntò gente, i partiò a hazer oposicion a los enemigos. Tuvo noticia que se hallavan en la campiña de Martos; marchò allà con su campo à largas jornadas, i hallandose cerca, le avisò el Comendador de Martos, que los Moros avian hecho una presa, i retiradose con ella. Deseoso el Infante de quitarsela, los siguiò: Saliò-

le al encuentro un cavallero de Iaen, i aviendo reconocido que las fuerças de los Catolicos no eran convenientes para pelear con el enemigo, aconsejò al Infante que esperàse el socorro que èl le trairia de Iaen, i su tierra, para acometer la impressa mas a su salvo. No estimò esta cuerda proposicion el Infante; i si gallardo se resolviò; presto experimentò, que la prudencia es el fundamento de todos los aciertos. Alcançò al enemigo; peleò con grande valor: era la diferencia mucha: en breve espacio de tiempo fue vencido, preso, i su gente desbaratada.

Fue causa de su muerte su grandeza, querian esta presa los Granadinos para su Rei. Los de Marruecos pretendian no perderla, pusoles la porfia en terminos de venir a las manos, i uno de los Capitanes de Marruecos viendo aventurado el caso, diò de los pies a su cavallo, i con una çagaya que llevava tal golpe al Infante, que le quitò la vida. Quitaronle la cabeça, i cortaronle el brazo, i ganaron el guion. A este tiempo llegò a Iaen don Diego Lopez de Haro, supo el sucesso, i partiò en busca del enemigo: i algunos dizen, que aviendo peleado con èl le ganò el guion, i el cuerpo del Infante enteramente. Otros dizen, que le ubieron por avenencia. Lo cierto es, que le traxeron a Toledo, donde le enterraron en el sepulcro Real de aquella santa Iglesia. Fue mui sentida, i llorada la falta de este Prelado, i todavia no llegò el sentimiento a la pèrdida. Prometia su grandeza de animo, su prudencia, i natural agrado, grandes felicidades a estos Reinos, i aumentos a su Santa Iglesia: Todo lo atajò una temprana muerte, un valor destemplado, una gallardia arrojada; dixeron-

lo bien los versos que a su muerte se pusieron en su sepulcro: SANCHO, dizen, PRIMADO DE ESPAÑA, DE LA REAL CASA DE ARAGON, GVIADO DE MI PARECER, ENEMIGO DE MI MISMO, CONTRA MIS ENEMIGOS, MOÇO ARROJADO, DESAPERCEBIDO, CREYENDO QVE TODO SE ME AVIA DE SVJETAR, ME ENGAÑE GRAVEMENTE, PVES FVI VENCIDO, CREYENDO SER VENCEDOR: PEREZCO COMO SOLO; MI MVERTE ENSEÑA A LA POSTERIDAD, PARA QVE NI EL PRINCIPE, NI EL SEÑOR SE ATREVAN A LOS PRIMEROS ENCVENTROS.[2]

a. Sanctius Hesperiæ primas ego Regia preces
Aragonum juvenis, sensu feror hostis in hostes:
Turbidus incautus: mihi credo cedere cunctis,
Nec minimum fallor, quia credēs vincere vincor.
Sic quasi solus ego pereo: dat dogma futuris,
Mors mea, ne Dominus præsedere Morte sit ausus.

ALgunos ornamentos ay suyos en la Iglesia, i como en su tiempo las cosas del govierno temporal anduvieron tan alborotadas, ay menos memoria de las acciones Eclesiasticas que obrò este Principe. De su zelo grande podemos presumir que fueron muchas. Alcançò a los Pontifices Clemente IV. i Gregorio X.

CAPITVLO TRECE.

Don Fernando Abad de Covarruvias, asciende al Arçobispado, i Primacias de las Españas.

AVNA muerte desdichada, no me admira que le sucediesse una eleccion poco feliz. Deseò el Rei don Alonso poner en el Arçobispado a don Fernando Rodriguez, Abad de Covarruvias. Hizose como lo deseò, pero no tuvo dicha este electo, pues quatro Pontifices, Inocencio V. Adriano V. Iuan XXI. i Nicolao III. le negaron la confirmacion. Atribuyòse a diferentes causas: unos juzgan que le hizo daño el demasiado afecto con que

de-

defendiò la pretenſion del Rei don Alõſo;i otros quieren que el eſtorvo procedieſſe de la querella que dierõ de el dos Eccleſiaſticos,imputandole que avia hecho en la Igleſia ciertos empreſtidos. Fueſſen eſtas las cauſas,ò otras,èl renunciò el derecho de electo en manos del Pontifice Nicolao III.i en ſu lugar nombrò al Arçobiſpo de Burgos,como verèmos adelante. Que fue electo Fernando,no tiene duda,ay confirmaciones ſuyas,i en ellas ſe llama electo. Y una carta ſuya, eſcrita a la ſanta Igleſia,purgandoſe de las cauſas que le aviã imputado,para eſtorvar ſu confirmacion. Dà quenta de la renunciacion que hizo. Ay memoria en la Igleſia de la particion que hizieron de los frutos del Arço biſpado,don Fernando,i el nuevo electo.

Eſte electo renunciò,i ſe bolviò a ſu Igleſia de Toledo,donde era Canonigo,i no ay certeza de quando muriò,ni de donde eſtà enterrado.

CAPITVLO CATORCE.

Aſciende don Gonçalo Garcia Gudiel à la Silla Arçobiſpal,i Primada de Toledo.



Orçoso es,para introduzir la eleccion de don Gonçalo,bolver a hazer memoria de lo que ſucediò a don Fernando ſu anteceſſor;notaronle ſus Capitulantes de Simoniaco,i entendido eſto por don Gonçalo, que entonces era Arçobiſpo de Burgos,partiòſe a Roma,con intento de impetrar eſta grande Dignidad. Parece que lo hizo,i que el pleito ſe ſiguiò, i durò por eſpacio de cinco años. Deſpues de tan largo tiempo ſe concluyò

la causa,i algunos Cardenales sus afectos,le aconseja. ron,que hiziesse la renunciacion que he referido. De este principio procediò,que el Papa por aquella vez,i por aver sido la renunciacion del Arçobispado hecha en Roma,i la vacante en la Curia,le eligiò, i embiò a Toledo con los titulos , acompañados de una carta que pondrè aqui a la letra.

Deseosos de dar Prelado a tal Iglesia competente,por el qual esclarecida,comunicarà mas copiosamente el esplẽdor de sus rayos,pusimos los ojos en la persona de nuestro venerable hermano D.Gonçalo, aora Arçobispo de Toledo,antes Obispo de Burgos,à quien Dios enriqueciò liberalmente de grandes virtudes,de muchas letras, de madura discrecion,i de loables costumbres.Esto teniẽ do atencion à que amarà tiernamẽte a su Esposa la Iglesia,cuyo Dean fue,i su hijo amado.Y aq̃ en ella,i en Toledo su patria,donde fue criado,assistiendo la divina clemẽcia,le darà copiosos,sazonados,i agradables frutos.Esperando assi mismo,como esperamos de sus muchas partes, assi en lo temporal,como en lo espiritual, que con el favor del cielo governarà su Iglesia dichosamente. La qual llegarà a la cumbre de sus deseos,defendida,i amparada de tan gran Prelado,i de Pastor vigilante.

Fue D.Gõçalo natural de Toledo,descẽdiẽte de las mui antiguas,i nobles familias de esta ciudad.Su varonia era de los Gudieles,i la linea femenina de los Barrosos,apellidos entrãbos q̃ permanecian desde el antiquissimo tiempo de los Godos , quando se entregò Toledo,despues de largo cerco que padeciò.Dize Iulian Perez, [a] que entre otras familias de aquella Republica,se hallarõ estas dos al pactar con los Moros, Perseveraron todo el tiempo de la cautividad en esta ciudad,i oy ay ramas desta antiquissima i noble raiz.

Danse mui bien la mano la virtud,i la nobleza: tenemos la prueva en don Gonçalo,que logrò lo ilustre

a.Iulian. Perez in Chronicon varijs in locis , & præcipuè n. 477.

de

de su sangre, con el realce que le dieron sus virtudes. Fue Arçobispo de Burgos, i en todos estos puestos dieron sus obras claro testimonio de quien era: i fueron tales, que siempre a los puestos excedieron los merecimientos. Pudiera temerse en Toledo el govierno de este Prelado, porque las patrias comunmente son madrastras a los que goviernan. Su caudal alcançò a templar los afectos naturales, que el zelo de hazer justicia no destemplò a los que por conjuncion de sangre, i su nobleza pudieran juzgarse dueños de su voluntad: i su igualdad en hazer razon, i justicia assegurò a los que no le tocavan por sangre. Con esto fue igualmente amado de todos.

El Rei don Alonso el Sabio, que le alcançò poco tiẽpo, le honrò mucho. Don Sancho recibiò en Toledo la corona de su mano, i en ellas hizo el juramento, que en tales actos se acostumbra. Tuvo del gran satisfacion, i como verèmos, le fiò los mayores negocios de su Reino. Su Iglesia experimentò lo que todos conocieron de este sujeto. Governòla con singular prudencia, i con maravilloso agrado. Experimẽtaron los menesterosos su largueza. Su entereza los desordenados, i a todos igualmente assistia su providencia.

Dos Gonçalos ubo Arçobispos de Toledo, i algunos los han querido confundir, yo los pondrè en su lugar. El nuestro, luego que tomò la possession, aunque en materia corta, hizo demonstracion del espiritu pacifico que Dios le avia dado. Compuso la dissension que sobre una barca avia entre Añover, i Segovia. Este principio pequeño se reconociò gigãte en la valentia grande que mostrò, quando este Reino padeciò los alborotos, i inquietudes tan conocidas entre el Infante don Sancho, hijo del Rei don Alonso, que le avia hecho jurar por sucessor de estos Reinos, i don Fernando de la Cerda su nieto, que pretẽdia la sucessiõ de ellos,

fue bien meneſter ſu valor, i ſu deſtreza. Inclinaronſe los de ſu familia a don Fernando: ſu autoridad los tē-plò. Y aviendo muerto el Rei don Alonſo en Sevilla, diſpuſo los animos en Toledo, tan ſuave, i eficazmente, que recibieron al Infante don Sancho, i don Gonça lo le coronò con gran ſolemnidad, i feſtejo de todos los de la ciudad, en el ultimo dia de Abril de eſte año de M.C.LXXXIV.

Apenas eſte Principe ſe coronò al mundo, i ya tratava del Reino eterno, ſolicitava aſſegurar las verdaderas felicidades, medio ſeguro para conſeguirlo, las memorias de la muerte. Eligiò entierro en la ſanta Igleſia de Toledo, dotò doze Capellanias, i la una mayor: oy vive eſta memoria con el titulo de los viejos. Todo lo diſpuſo, i ordenò con acuerdo de don Gonça lo. Y tambien la eſcritura que otorgò, en que ſe manda enterrar en la ſanta Igleſia de Toledo, es bien ſingular, i manifieſta la eſtimacion que hizo de eſta ciudad, i de ſu ſanta Igleſia. Dize que Toledo es cabeça de toda Eſpaña; confeſsion repetida por los Reyes della. Que ſu Igleſia es la primera entre las de eſte Reino: eſto encareciò poco, porque deſpues de la Romana, la de Toledo es la primera en toda la Chriſtiandad.

No divertian las atenciones de Prelado en don Gō çalo el govierno univerſal de toda eſta Monarquia, que don Sancho le avia fiado. Padecian los Clerigos beneficiados en las Parroquias, por ſer muchos, i cortas las rentas, grande neceſsidad, provey ò de remedio el vigilante Prelado, reduziendolos à numero competente. De eſta eſcritura ſe colige el numero de Parroquias que a eſte tiempo avia en eſta Ciudad: el numero de Beneficiados que avia, i el que quedò. Y en el exordio de ella dà a entender D. Gonçalo, que gozava quietamente de la Primacia de las Eſpañas: *Sepan quantos*, dize, *vieren eſta carta, como Nos dō Gonçalo*

por

por la gracia de Dios, Arçobiſpo de Toledo, Primado de las Eſpañas, i Canciller mayor de Caſtilla, &c.

Las alteraciones de eſtos tiempos fueron de las mayores que padeciò Caſtilla, i el alivio de todas fue, el valor, i ſingular cuidado de don Gonçalo. Con eſte ſaliò el Rei don Sancho de grandes embaraços. No deſiſtia el Infante don Alonſo de la Cerda de la pretenſion primera. Los que ſeguian ſu voz, i èl, intentavan valerſe del poder del Rei de Francia. Para atajar eſte intento, ſe reſolviò el Rei don Sancho deſpues de aver lo comunicado con el Arçobiſpo don Gonçalo, que convenia, para reparar eſte daño, tratar de aſſentar paces con el Rei de Francia, i para eſto eligiò por Embaxadores al Obiſpo de Calahorra, i al Abad de Valladolid, que entonces era ſu Notario mayor del Reino de Leon: aſsi ſe executò. Entre otros intentos que ténia el Rei de Francia, el principal era, que el Rei don Sancho ſe apartaſſe de la Reina doña Maria ſu muger, por que dezia eran parientes dentro del quarto grado de conſanguinidad, i era cierto: i que hecha eſta ſeparacion, le caſaria con ſu hermana. Eſte intento comunicò con el Abad de Valladolid, porque tenia entendido que el Rei le queria bien, i ſe fiava del. El Abad ſe eſcusò de hablar en la materia, por ſer ella tan peſada. Aconſejò al Rei de Francia que ſe vieſſe con el de Caſtilla, i el abraçò el conſejo. Diſpuſieronſe las viſtas, i el Rei don Sancho fue a ſan Sebaſtian a eſperarle. Y aviẽdo venido, luego ſe tratò por los Reyes nombrar perſonas que confirieſſen los capitulos de la paz, porque el Rei don Sancho no ſabia el intento del Frances: nõbrò para eſte efecto al Arçobiſpo, i Primado don Gonçalo, al Abad de Valladolid, i a algunos de ſu Conſejo. El de Francia ſeñalò al Duque de Borgoña, i a algunos Prelados, i grandes Señores. En la primera junta que tuvieron, propuſo el Duque la nulidad del matri-

monio entre el Rei don Sancho, i la Reina doña Maria, i la conveniencia que tenia, que hecho el divorcio se casase con la hermana del Francès. Dieron a entender que esta platica se avia movido con el Abad de Valladolid en Francia, estrañaron la novedad del caso el Arçobispo, i los que le assistian, i dieron del cuenta al Rei. Causòle gran novedad esta platica, i aviendola comunicado con el Arçobispo, i con las personas doctas, i mayores de este Reino, acordò de responder lo contento que se hallava con la compañia que Dios le avia dado. Que para el seguro de su conciencia, luego que supo el impedimento, pidiò dispensacion al Sumo Pontifice, como obediente, i verdadero hijo de la Iglesia. Que aviendo dispensado con muchos de diferente porte, no podia dudar que dispensaria con èl.

A esta respuesta se siguiò bolverse el Rei de Guipuzcua a Castilla, sin ver al de Francia, i cometer a don Gonçalo que tomàse quentas al Abad de Valladolid de grandes sumas de maravedis, que avian entrado en su poder. La entereza de don Gonçalo se mostrò en este caso, porque siendo su pariẽte mui cercano el Abad, se las tomò con sumo rigor, i parecieron algunas partidas distribuidas sin orden. Esto, i el hallarse desfavorecido del Rei, i del Arçobispo, fue ocasiõ de su muerte. Cogiòle en Toledo, donde se avia retirado de su Iglesia. [a]

Ofrecieronsele al Arçobispo algunos negocios en Valladolid, que pediã su presencia: Determinòse a ir à aquella Ciudad; Avisò al Abad, i Cabildo de que llegava ya, para que le recibiessen con la solemnidad devida: Assi lo hizieron, porque le recibieron con Cruz, i *Te Deum laudamus*, como se recibe a los propios Prelados.

Intentò Sevilla en este tiempo, que Cordova, i Iaẽ, sufraganeas de Toledo, despues que fueron libradas

del

a. Refert hæc omnia satis elegãter P. Mariana de rebus Hispaniæ, lib. 14. cap. 10.

del cautiverio de los Moros, las reconocieſſen por ſu Metropoli. Opuſoſe don Sancho con el valor que pedia el caſo, i entendido por el Rei, eſcriviò a las Igleſias de Cordova, i laen una carta, mãdandoles que no den oìdos a ſemejante pretenſion. Es bien en favor de la ſanta Igleſia de Toledo, i que importò no poco para vencer el miſmo intentò que reſucitò adelante.

En medio de los cuidados politicos, i los del Reino, vivia en el coraçon de don Gonçalo la memoria de ſus poſtrimerias. Pidiò al Cabildo que le ſeñalàſen ſepultura, i el Cabildo lo hizo con la eſtimacion que ſiempre ha tenido de ſus Prelados. Dioſela en el Coro delante del Altar de nueſtra Señora que alli eſtà. El la aceptò, i deſpues veremos las memorias que dexò en eſta ſanta Igleſia, i lo que paſsò en ſu entierro.

Las inquietudes de Caſtilla duravan; deſeava el Rei don Sancho ſumamente ſoſſegarlas: tenia por medio grande para conſeguirlo, hazer paces con el Francès. Determinò (con parecer de don Gõçalo) que el Obiſpo de Aſtorga fueſſe a Francia a tratar de eſtas materias. Partiò el Obiſpo, i en el camino ſe juntò con los Embaxadores que el Rei de Francia embiava, para que trataſſen con don Sancho las conveniencias con los Infantes de la Cerda ſus ſobrinos. Hallavaſe en Alfaro el Rei, donde recibiò la Embaxada, i comunicada con el Arçobiſpo don Gonçalo, i con otros principales ſujetos de eſtos Reinos, vinieron en que dieſſe a don Alonſo de la Cerda el Rei, vaſſallos, con juriſdicion en el Reino de Murcia: Que el Infante quedàſe por vaſſallo del Rei, i obligado a defender ſu partido: Y que faltando el Infante a eſtas obligaciones, el Rei de Francia no le aſiſtieſſe, ni dieſſe favor alguno. Abraçòſe el partido por las partes, i los Embaxadores Franceſes bolvieron contentos.

Las paces con Francia, que tanto ſe avian deſeado,

se consiguieron en el año de M.CC.XC. en Bayona, donde se juntaron los dos Reyes. [a] Tuvo la mayor parte en estos tratados don Gonçalo, i el Rei que conocia su gran valor, i consejo, en todos los casos grandes le tenia junto à si, i se governava por èl. Capitularonse las paces con gran gozo de todos. Pero estos tratados siempre han sido peligrosos, por no ser las resoluciones de los Franceses mui estables.

a. Idem P. Mariana, lib. 14. c. 13

A poco tiempo ubo novedad en Francia, porque el Rei por fines particulares que se le ofrecieron, tratò de confederarse con el Rei de Aragon, que estava desavenido con el de Castilla. Entendiò don Sancho estos intentos. Pareciòle que para sossegarlos, ningun medio avria tan eficaz, como interponer la autoridad de don Gonçalo. Resolviò que fuesse a Francia, i èl con mucho gusto aceptò èl viage. Hizole cõ grande autoridad, i grande acompañamiento de Prelados, i Ricos homes. Logrosele mui bien la jornada, porque el Rei de Francia le recibiò con suma estimacion, i los accidentes que se temian se sossegaron, las paces se confirmaron, i los Reyes por entonces quedaron conformes.

No embaraçava a don Gonçalo el peso grande de los negocios del Reino que el Rei le encomendava: tã viva estava su atencion al govierno particular de su Iglesia, que ni en lo mas minimo faltò. Aumentò algunas constituciones para el mejor govierno della. Entendiò que el Arçobispo de Tarragona, en un Concilio Provincial, avia ordenado que no se permitiesse al de Toledo levantar Cruz en su Metropoli. Opusose a su determinacion: diò quenta al Pontifice, i la constitucion se quitò. [b]

b. Memorat Petrus de Salazar, & Mendoça in manuscriptis ad vitam Gundisalui, §. 6.

Vn Concilio Provincial celebrò don Gonçalo en Valladolid, i en èl se hallò el Obispo de Segorve, que es de la Corona de Aragon. Instituyò, i dotò quatro

Ca-

Capellanias en el Coro, i dos Aniversarios con bastante dotacion. Por este tiempo falleciò el Rei don Sancho en Toledo. Fuera largo de cõtar el processo de su tiempo: bien se puede colegir de lo que hasta aqui he dicho, las inquietudes que padeciò, tanto en las desordenes de su Reino, como en el impedimento de su casamiento. Para todo le fue de mucha importancia la autoridad de don Gonçalo: conociòse mui bien quã fiel vassallo era en su muerte, pues en medio de los encuentros civiles que causava la pretension de los Infantes Cerdas, luego que don Sancho fallecio, hizo jurar a su hijo, que quedò niño. El acto se hizo en Toledo, con mucho gusto, i aplauso de la Ciudad.

Reconocese bien la grande estimacion que hazia el mundo de los merecimientos de don Gonçalo, pues el Pontifice Bonifacio VIII. le llamò a Roma, con intento de valerse del en los negocios mayores que la santa Sede Apostolica tiene. Bien sè que algunos han dicho, que le llevò a Roma el despacho de la dispensacion del matrimonio de don Sancho. Tengo por mas cierto que Bonifacio le llamò. El fue, i el Pontifice le recibiò con suma benevolencia, i reconociò que era menos lo mucho que le avian dicho de las letras, prudencia, i virtudes de don Gonçalo, que lo que experimentò. Creòle Cardenal en las Temporas de Diziembre del año de M.CC.XC.VIII. en la segunda creaciõ el primero de los seis Cardenales que creò en ella.

[a] Gozòle poco el Pontifice, porque a seis meses despues de su creacion, falleciò en Roma, con gran sentimiento del Pontifice Bonifacio, i de toda la Corte Romana.

Continuaronse en su muerte las honras que le hizieron en la vida: Dierõle entierro en la Iglesia mayor de nuestra Señora, donde fue el milagro de las Nieves, i està el pesebre donde quiso nacer el Hijo eterno de

a. Ita Onufrius Panvinus Platina, & Alphonsus Chacon, de Cardinalibus.

Dios: Assi se muestra oy un suntuoso, i rico sepulcro, labrado con gran primor a lo Mosaico, en que se hizo el deposito. Està alto del suelo estado i medio de marmol blanco, a manera de pavellon, que descubren dos Angeles: Vno a la cabecera, i otro a los pies. Del mismo marmol, el bulto del Cardenal; està de rodillas, de hombre de gran cuerpo. Descubrese dētro del pavellon, la imagen de nuestra Señora, con el Niño Iesus en brazos: al lado derecho la figura de santo Matias, con este letrero: *El Altar mayor es mi sepulcro.* [a] Dizelo, porque el cuerpo del Cardenal estuvo debaxo del Altar mayor de la Iglesia, donde celebra solo el Papa, ò en su presencia algun Cardenal, o Obispo cō Breve particular. Al otro lado està una imagen, que dize: *Estoy enterrado en la bobeda del sepulcro.* [b] Està su sepultura cerca de la Iglesia del Pesebre de nuestro Salvador. El letrero mayor dize: *Aqui estuvo depositado D. Gonçalo, Obispo que fue de Albania. Murio año de* 1299. [c] Muestranse en el sepulcro las armas de los Gudieles de Toledo, como dize fray Alonso Chacon.

Algunos han dudado, si fue su cuerpo trasladado a Toledo, tengo por mas cierto que si, i que oy està en la sepultura que el eligiò en el Coro, i que le trasladò D. Gonçalo su sobrino, que le sucediò. Fue su muerte en el año de M.CC.XCIX. a xi. de Mayo. No se dize el tiempo de su translacion. Alcançò en Castilla los Reyes don Alonso el Sabio, don Sancho su hijo, i a don Alonso, que lo fue de don Sancho, i de la Reina doña Maria. Governaron la Silla de san Pedro Nicolao III. Martino IV. Honorio, i Nicolao IV. Celestino V. i Bonifacio VIII.

***

a. *Me tenet ara prior.*

b. *Recumbo præsepis ad antrum.*

c. *Hic depositus fuit quondam D. Gonzalvus, Episcopus Albanus: Obyt anno Domini* 1299.

CAPITVLO QVINCE.

Don Gõçalo Diez Palomeque, tercero de este nombre, sucede a su tio en el Arçobispado, i Primacia de las Espãnas.

MVERTO que don Gonçalo Gudiel, fue electo Cardenal, i Obispo de Albania, resignò en manos del Pontifice Bonifacio el Arçobispado de Toledo, i Patriarcado de las Espãnas. [a] Suplicò al Põtifice que hiziesse gracia de su Dignidad a don Gonçalo Palomeque, que entonces se hallava Obispo de Cuenca. El Pontifice lo tuvo por bien, tanto por las buenas noticias que tenia del sujeto, como por la que tenia de quan propinquo pariente era de don Gonçalo. Era este Cavallero natural de Toledo, i de las familias mas nobles de aquella Ciudad, hijo de Diez Sanchez Palomeque, i doña Teresa Gudiel, hermana del Cardenal: Tenian casas propias en èl, en la Parroquia de santa Leocadia.

Quando su tio fue Obispo de Cuenca, le diò un Canonicato en aquella santa Iglesia. Despues por sus letras divinas, i humanas, que fueron aventajadas, como tambien sus virtudes, llegò a ser su Prelado. En este puesto le hallò la gracia que le solicitò su tio. Mucho le deviò la santa Iglesia de Toledo, por lo que la estimò, i procurò sus acrecentamientos: No fue menor obligacion en mi concepto, aver dexado tal sucessor en su ausencia. Fue recibido en Toledo, con grande estimacion del Cabildo.

Como naturales de Toledo los dos don Gonçalos, estimaron mucho las antiguedades honorificas de

a. Vt ex iure facere tenebatur, cap. bonæ memoriæ el primero de postulat. Prælat.

aqueſta Ciudad. Al reſpeto natural atiltiò la devociõ que teniã a las dos Igleſias Colegiales de S. Leocadia, ſitas en la Vega de Toledo, i a la de S. Vicẽte de la Sierra. Avian ſido de Canonigos Reglares de S. Aguſtin: el deſcuido de los Prelados q̃ les aviã precedido, o por dezir mejor, las grãdes alteraciones, i movimiẽtos de ſus tiẽpos, aviã ocaſionado grãde diminuciõ, i mal gõvierno en las Abadias. Dio quenta D. Gõçalo al Pontifice Bonifacio del mal eſtado en que ſe hallavã, i el Põtifice que tenia gran ſatisfaciõ de la perſona de D. Gõçalo, le cometiò la cauſa enteramente, para que las reformaſe, poniendo en ellas Abad, i Canonigos, dãdoles conſtituciones, i ordenanças para ſu mejor govierno; con plena autoridad, i poteſtad, para obrar lo que pareciеſſe mas conveniente al mejor govierno, utilidad, i decencia de las Abadias. Todo lo executò cõ ſuma prudencia.

De todo lo q̃ en eſto obrò, ay una eſcritura autenti ca en los archivos de la S. Igleſia de Toledo: eſtà en ella incorporado el Breve, i en la prefaciõ entra diziendo: *D. Gõçalo por la gracia de Dios, Arçobiſpo de Toledo, Primado delas Eſpañas, Cãciller mayor de Caſtilla, &c.*

Sin duda q̃ el derecho de la Primacia de Toledo, en eſtos tiẽpos corria cõ grande liſura, como tãbiẽ q̃ ſus Prelados no eſtavan menos atentos a no perder un pũto de eſte derecho, q̃ ſus anteceſſores. La atẽciõ con q̃ uſavã de eſte titulo en las eſcrituras publicas, en las cõfirmaciones de los privilegios, ſon teſtimonios claros. Cõfirmalos el cuidado cõ q̃ D. Gõçalo, aviẽdo de entrar en el Arçobiſpado de Burgos a viſitar a D. Pedro de Burgos, q̃ era Obiſpo entonces, i en Roma, quando alli ſe hallò don Gonçalo, le avia ſido mui amigo, i aſiſtidole en todas ſus acciones; i por eſta reverencia, i amiſtad que le tenia, ſe reſolviò a no meter Cruz levantada en la Ciudad. Y porque en ningun tiem-

po

po pudiesse causarle perjuizio este acto voluntario: hizo una protesta, que puesta aqui a la letra, mostrarà mejor el sumo cuidado que este Prelado tuvo de no perjudicar a su derecho.

Sepan quantos esta carta vieren, como en presencia de mi Domingo Ximenez, notario publico, è de los testigos de yusso escritos, pareciò el honrado Padre, e Señor don Gonçalo, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, è dixo: Que como el sea Primado de las Españas, en tenencia, è possesion de luengo tiempo acà, i del derecho de la Primacia, è de aduzir Cruz en fiesta por todos los lugares de las Españas, è que sus antecessores la metieron siempre alçada en la ciudad de Burgos en su Obispado: è el otrosi fizo, quando lo bolviò de la Corte Romana, no seyendo Obispo de Burgos entonces don Pedro, que agora por reverẽcia de don Pedro de Burgos, por quãto ayuda dèl recibiera en la Corte Romana, que non queria meter esta Cruz en fiesta en el Obispado de Burgos: pero que dize, è protesta, que por esta razon non viniesse perjuizio ninguno à la Iglesia de Toledo, porque el sucessor que ubiesse de ser despues de èl dexasse de meterla alçada; assi como en todos los lugares de las Españas: è desto mandò a mi el dicho Notario, que le diesse testimonio, è publico instrumento: Testigos que fueron Maestro Josrè, Arcediano de Toledo, e Fernan Nuñez, Arcediano de Madrid, Iuan Sanchez de Velasco, Iuan Ortiz Calderon, Estevan Melendez, Cavalleros.

Acompañò el Arçobispo al Rei en esta jornada que hizo a Burgos, donde se celebraron Cortes, i en ellas el Reino sirviò al Rei con grande suma de maravedis, tanto para las guerras, como para los gastos que se avian hecho en el despacho de la dispensacion de los impedimentos canonicos, con que avia contraido el Rei don Fernando, i la Reina doña Maria, que no se

avia alcançado hasta el tiempo de Honorio, muerto ya el Rei don Fernando. Este Pontifice que dizen fue Español, declarò el matrimonio por valido, los hijos por legitimos, i en estos despachos tuvo grande parte don Gonçalo, porque fue à Roma, i su grande autoridad, i la amistad que professava con el Pontifice, favorecida de lo que quiso al Cardenal su tio, alcançò este buen efecto, bien sentido de los Cerdas, i de sus aliados.

Con grande cuidado assistia don Gonçalo a sus Principes, i venerava el gran caudal de la Reina doña Maria, que sus emulos reconociendole, aborrecian. Pero esto no le causava impedimento para mirar con suma atencion, i cuidado por la libertad Eclesiastica, i bien de sus subditos. Hizo en Toledo un Concilio, o Sinodo en que se trataron, como las principales de su obligacion.

Avian los Pontifices antecessores de Honorio hecho gracia por algunos años al señor Rei don Fernando, de una parte de las tercias de las Iglesias. Reconociò Bonifacio el gran perjuizio que se le seguia a las fabricas de esta gracia, i tambien deviera de ser cumplido el tiempo. Despachò un Breve, en que manda al Rei, i a los Señores, que no cobren mas las tercias, ni turben la inmunidad, i libertad Eclesiastica: Avian precedido a este Breve varias amonestaciones de los Obispos, i especialmente del Arçobispo de Toledo. Hablò el Breve en las vacantes de las Iglesias, que como ya he dicho, luego que los Prelados morian, tomavã por su cuidado los Reyes de Castilla de recoger los frutos para tenerlos seguros en deposito para el sucessor. Las necesidades Reales eran en este tiempo grandes, devieron de ocasionar menos fidelidad en estos depositos de la que pedia materia tan espiritual, i delicada: Manda el Pontifice que se abstenga de este aprove-

chamiento, i que reſtituya los bienes Eccleſiaſticos a los que derechamente les pertenecen. Fue harto conſeguirſe en eſte tiempo lo que tan juſtamente ſe deſeava, porque eran las neceſsidades de los Reyes grandes.

Son pronoſticos de la declinacion los mayores aumentos, i no bien fundadas las medras, ſi el tiempo no las diſpone. En no mucho creciò la Orden de los Tẽplarios deſuerte, que llegò a ſer la mayor de aquellos tiempos, en riqueza, en pueſtos, i eſtimacion. En tiempo de don Gonçalo tuvo principio, i fin ſu deſdicha. Han eſcrito los progreſſos de eſtos Cavalleros, i Religioſos con larga pluma los Eſcritores de las antiguedades de eſtos Reinos, i de las otras Provincias del Orbe. Tanto ſe avian eſtẽdido ſus raizes, que apenas ubo parte en Europa, donde no ſe hallaſſen. Igualò el deſcredito a la eſtimacion, i fueron tales las cauſas, que repetidas, ocaſionan horror. En Francia tuvo principio ſu trabajo: de alli ſe eſtendiò a todas las otras Provincias. Conocieron de ella los Inquiſidores por comiſion del Pontifice Clemente V. i a inſtancia del Rei Filipo el Hermoſo, que con zelo de la Religion Catolica, aſiſtia a eſte negocio, deſpachò Breve a Eſpaña, donde avia gran numero de Conventos, i Encomiendas con grandes poſſeſsiones; i en el comete el conocimiento, i averiguacion de la cauſa de los del Temple Religioſos, i Cavalleros a don Gonçalo Arçobiſpo de Toledo, i Primado de las Eſpañas, i a otros Prelados, que todos le aceptaron, i procedieron en ella. En los deſpachos hallo, que ſe intitulò, *Primado de las Eſpañas.* [a] Y aunque ſea digreſsion de lo que voy tratando, no puedo eſcuſarme de ponderar la advertencia de don Gonçalo en vſar de eſte titulo en eſte inſtrumẽto. Subſtanciava eſta cauſa con autoridad Apoſtolica, i para bolverla a la ſanta Sede, aſiſtianle dos Prelados, que eran juezes con èl, que no eran ſus ſufraganeos, i

a. Hac de re Gundiſalvus, epiſtolam ſcripſit, cuius initium, ita habetur: *Gundiſalvus miſeratione diuina, Toletanæ Sedis Archiepiſcopus Hiſpaniarum primas, ſacroſanctæ Sedis Apoſtolicæ legatus, & Regni Caſtellæ Chancelarius, &c.*

en el de Lisboa notò, que no era del Reino de Castilla, i sin contradicion, ni repugnancia de ninguno dellos, i de los otros conjudices, que eran muchos, vsò del titulo de Primado: Testimonios todos de la certeza con que le gozava.

Añado a esto, que la controversia mas reñida de este derecho, ha sido con los Portugueses, i no es provable, que el Prelado de Lisboa consintiera, que don Gõçalo pusiera en este instrumento comun, que èl i los demàs firmaron el titulo de Primado, si no fuera llano que le pertenecia. [a] Estos actos tan multiplicados, i tolerados, quien negarà que prueban la possession que tantos Breves Apostolicos titulan.

El peso de este negocio ocasionò al Pontifice Clemente a juntar en Viena un Concilio universal: Confiriòse en el la causa de los Templarios, i resolviose su total ruina. Deshizose esta Religion, distribuyeronse, i adjudicaronse sus bienes, que enriquecieron, i honraron muchas Comunidades, i no pocos particulares. La variedad con que han hablado en este punto los que escriven es mucha: el averiguar lo cierto, ni me toca, ni viene con lo que estoy escriviendo.

En el año de M.CCCX. citò a los Templarios don Gonçalo, i en el propio parece que falleciò. El despacho del instrumento prueba lo primero, i lo segundo parece de un libro antiguo de aniversarios, que es del tiempo del Arçobispo Cereçuela, i en otro de don Iuã de Contreras. Hazen tambien memoria de un Aniversario que fundò en la Capilla de Sancti Espiritus. En el dia del Aniversario varian los dos libros, porque el de Cereçuela le pone en Noviembre: pudo ser que fuessen dos, o que se equivocassen en el dia. Fue enterrado su cuerpo en la Capilla de Sancti Espiritus, donde despues se trasladò la que oy llamamos de los Reyes viejos. Entonces mudaron el cuerpo de don Gonçalo a la

Ca-

a. Primatiæ ius expresse fateri videtur, qui cum Primatis nomine insigniri Toletanum cõspexit, nec reclamauit, sed sustinuit, & patienter tulit, arg. leg. vtrum, & leg. sequentis, ff. ad legem Pompeiam, de parricidijs, Tiraq. de retractu linag. §. 1. glos. 9. vers. Præterea textus, & de iure primogenierum, q. 26. vers. 3. limitat. Cardinalis Mantica de tacitis, & ambiguis conuentionibus, lib. 4. tit. 2. n. 12. Phœbus, decis. 60. n. 3. quoniam actus omnis, propter scientiam, & patientiam iustificatur leg. quis sit fugitiuus, §. ego puto, leg. quod si nolit 31. §. qui assiduè, ff. de ædilitio, cap. nisi essent, de præbendis.

Capilla de ſanta Lucia, alli ſe hallan armas de Palomeques.

Fue don Gonçalo perſona de grande valor: entrò en la liga que hizieron contra el Rei de Granada los Reyes de Caſtilla, i Aragon: Alcançò al Rei don Fernando, i a los Pontifices Bonifacio, i Clemente V. La ſuceſsion del tio, i del ſobrino, entiendo que eſtà baſtantemente averiguada, i que ſi han variado en ella algunos Autores, han recibido equivocacion.

CAPITVLO DIEZ I SEIS.

Don Gutierre Gomez de Toledo, ſucede enel Arçobiſpado, i Primacia de Toledo.

ILuſtre Toledo por tantos titulos como hemos viſto, con ſuma razon deve eſtimar por el mayor principio de ſus dichas, la que tuvo en alcançar grandes Prelados. Que lo fueron los Gonçalos, tio, i ſobrino, es tã ſeguro, como que tuvieron harto que imitar en ſus predeceſſores. Continuaſe eſta felicidad en don Gutierre Gomez de Toledo, hijo de ella, grande por ſu nobleza, como por ſus virtudes. Fue hijo de don Gomez Perez de Lanpar, Alguazil mayor della, i de doña Orabuena Gutierrez. Fue eſte apellido de Lanpar, de los iluſtres de aquel tiempo, como oy lo es el de Toledo. Ay memoria de ſus padres en los libros antiguos de Aniverſarios de la ſanta Igleſia.

Era hermano de don Gutierre, Fernan Gomez de Toledo, perſona a quien el Rei don Fernando el IV. favorecia mucho. Luego que falleciò don Gonçalo,

diò

diò a entender el Rei, que se daria por mui servido del Cabildo, si eligian en su lugar a don Gutierre, que entonces era Arcediano de aquella Iglesia, de muchas partes, sino de muchas letras. Condescendiò el Cabildo con la voluntad del Rei, presentò a don Gonçalo en el año de M.CCC.XI. i confirmòle Clemente V.

Ha avido quien põga a don Gutierre entre los dos Gonçalos, tio, i sobrino; pero se han engañado, porque los mejores Catalogos de Toledo, siguen el ordẽ que yo llevo. Las dotaciones que hizo, son testimonio claro de esta verdad, en comprovacion de ella hallo à Garibay, que en el año de 1311. dize que confirmò como Arçobispo un privilegio. Y no puede aver equivocacion en los Gutierrez, por la mucha diferencia que ay en el tiempo.

Fue largo bienhechor de la santa Iglesia, i en beneficio del culto divino dotò diez Capellanias, i no es negable que esta dotacion fue suya, i no del primer Gutierre, porque en el libro de las Constituciones de la santa Iglesia de Toledo, en el libro de las Capellanias se declara, que el Fundador fue hijo de Gomez Perez de Lanpar, Alguazil de Toledo, i de doña Orabuena Gutierrez: testimonio que saca de duda lo que algunos han querido controvertir. Y porque en lo antiguo apenas aya cosa sin variacion, ay quien diga que fue elegido a XIII. de Diziembre, el año de X. Lo cierto es, que la confirmacion fue el año de XI. Hallase un Aniversario fundado a contemplacion de su eleccion, que en los libros dizen que se ha de cantar el dia de san Leandro a 5. de Março, i en esto padeciò engaño, porque san Leandro tiene su fiesta a XXVII. de Febrero. De donde infiere Pedro de Salazar i Mendoça, [a] que por Isidoro pusieron a Leandro, i que tambien se erraron en el mes, porque Isidoro cae a quatro de Abril, i lo mas seguro es, que este fue el dia de su

con-

a. Petrus de Salazar & Mendoça in manuscriptis ad vitam D. Guterri.

confirmacion, i en el que el hizo la dotacion.

Andava mui viva la guerra de Granada en estos tiẽ pos; eran las necesidades del Reino grandes. Atrevian se los seglares a lo Eclesiastico, i devian de continuar en cobrar las tercias de las Iglesias, que los Pontifices avian concedido por tiempo limitado a los Reyes de Castilla. Para quitar este abuso, vino Breve Apostolico contra el Rei, i sus Ministros; i el Arçobispo don Gutierre, celoso de la inmunidad Eclesiastica, hizo publicar la Bula de Clemente en Valladolid.

No puso estorbo en la estimacion que los Reyes hizieron de don Gonçalo. La resolucion santa que este Prelado mostrò en defender la jurisdiccion de la Iglesia, bien se conoce en los favores que le hizieron: pues a su instancia hizo francos de tributos el Rei a sus vassallos. No le amava menos el Cabildo: solicitava la voluntad de todos el cuidado, con que mirava por el biẽ publico, i por el aumento de su Iglesia. Reconociendo lo ella, se obligò el Cabildo a dezirle una Missa cada mes, i un responso todos los dias, acabada Nona. Parece tambien que puso dotacion en los Maitines, i Missa de la glorioſa Patrona santa Leocadia.

Si ubiera de divertirme a los accidentes del Reino, que en este tiempo passavan, bien se ofrecia que discurrir en esta era. Son puntos en que largamente han hablado las Historias de España, i el del Rei don Fernando, mui conocido. Emplaçaronle los Caravajales, que despeñò en Martos, o fuesse accidente, o misterio, el Rei muriò al tiempo que le citaron. Sucedièle don Alonso, que fue el XI. de este nombre, siendo niño de trece meses. No pueden faltar las sentẽcias divinas. Luego sintiò este Reino las calamidades que engendra el ambicion. Aspiravan a la curaduria del Rei los Grandes, i Señores; i don Gutierre, como Prelado verdadero, solicitò el sossiego, i paz comun. Saliò por su tutor

el

el Infante don Pedro: i el Pontifice Iuan XXII. le hizo gracia de las tercias de las Igleſias por termino limitado. Durava, como tambien durò por largo tiempo, la conquiſta del Reino de Granada, tan importante para la quietud de aqueſta corona. Eſte fue el motivo del Pontifice, i para que mejor ſe executaſe, i eſcuſar las vejaciones, cometiò la execucion de ſu Breve al Arçobiſpo don Gutierre, con que aſſegurò la buena adminiſtracion de eſta hazienda.

A todo aſiſtia eſte gran Prelado, ſin perdonar trabajo, ò cuidado, tanto en las materias eſpirituales, como en las politicas, i militares. Hallòſe con el Infante don Pedro, quando ganò a Tiſcar; i quando el, i el Infante don Iuan murieron en la Vega de Granada. Aora le hallamos en el campo con las armas en la mano: luego piadoſo buelve a ſu Igleſia, i en ella dota una oracion en todas las Miſſas Conventuales, i en los terceros dias de cada mes un Aniverſario.

Dos vezes hallo fundadas por eſte Prelado diez Capellanias en la Igleſia: tẽgo por mas cierto, que la fundacion fue una ſola, i que eſtas Capellanias ſon las que oy llamamos de la Greda. Deſpues de aver governado ſu Igleſia, deſde quatro de Abril de el año de M.CCCXI. haſta el de M. CCCXIX. muriò glorioſamente, i ſepultaron ſu cuerpo en el Coro de la ſanta Igleſia. Es ſingular la memoria que en ella ay de eſte Pontifice, porque ay oracion todos los dias por èl dos vezes. Alcançò a los Reyes don Fernando Quarto el emplaçado, i a don Alonſo el XI. i a los Pontifices Clemente V. i Iuan XXII.

CAPITVLO DIEZ I SIETE.

Don Iuan IV. Infante de Aragon asciende al Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Españas.

ES la nobleza antigua venerada con razõ; puede medrar lo que tarda en llegar a la corona, este es el ultimo grado en lo humano, i solo puede recibir incrementos de las virtudes. Fue don Iuan Quarto de este nombre, Arçobispo de Toledo, i Quarto Infante que ascendiò a esta Dignidad, i si en la sangre fue igual a todos, en diez i siete años de edad, fueron tan heroicas sus virtudes, que podemos dezir, que merecieron mejor la Dignidad de Primado de las Españas, que su Real sangre. Fue hijo de don Iaime, segundo Rei de Aragon, bien ponderada està su grandeza; pero a mi intento, mejor, i mas elevados quedan sus meritos con dezir, que en los umbrales de la adolescencia, quando los apetitos salen como de carcel desenfrenados, fueron tan varoniles sus pensamientos, i sus fuerças, que los supo domar, i sujetar a la lei de la razon, la lei desordenada de nuestra inficionada naturaleza.

En lugar de la purpura, i delgadas olandas, que a la Dignidad de su persona, que era de Infante tercero en Aragon, se le devia, no solo se la negò, que como Religioso de los mui regulares, vestia tunica de lana aspera, riguroso silicio; i en lugar de la mesa esplendida, cõ frequentes ayunos assegurava su intento.

Obtuvo en Aragon diferentes Dignidades, en mas

tierna edad: deseò su padre que governase el Arçobispado de Tarragona: no pudo alcançar esta gracia del Pontifice. Despues reconociendo lo que se avian adelantado en pocos años en don Iuan el talento, las virtudes, i el credito, el Pontifice Iuan XXII. le admitiò, i confirmò en el Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Españas. Hallavase en Lerida a este tiempo, i alli le consagraron los Obispos de aquella ciudad, el de Zaragoça, i el de Tarragona.

Fue de grande solemnidad este acto: Tuvo lo que se halla en todos los contentos humanos, que apenas se esperan, quando ya los amenaçan las çoçobras. No estava aun consagrado don Iuan, i ya los consagrantes prevenian pesadumbres que templàsen, o desazonàsen el gusto de aver alcançado la Dignidad mayor despues de la silla Apostolica. Temieron que el nuevo electo avia de usar de los derechos de Primacia que legitimamente eran suyos, i con protestas antecedentes intentavan turbarlos. Hecha esta diligencia, el de Tarragona diò principio fundandose en una constitucion Sinodal, que en aquella Diocesis se avia hecho, prohibiendo, que ningun Prelado pudiesse levantar Cruz en su Territorio. Y si es verdad que esta estava ya anulada, el de Tarragona no se diò por entendido, i puso entredicho en su Diocesis.

Hizo menos ruido esta accion de don Ximeno, porque desistiò mas presto ella. Tenia noticia de los Breves que los Pontifices avian despachado, para que sus antecessores obedeciessen al Primado de Toledo. El punto mas agrio fue con el Arçobispo de Zaragoça. Tenia el Rei don Iaime su padre Cortes en aquella Ciudad. Passò de Lerida a ella don Iuan, para esperar el palio, i recibirle. Don Pedro de Luna, que entonces era Arçobispo de ella, sintiò la dificultad con el exemplar

de

de Tarragona, i al principio para escusar el encuentro si don Iuan levantàse Cruz en su Arçobispado, eligiò por buen medio salir de Zaragoça. Executòlo, pero no se quietò, antes bien con grande ruido, i escandalo declara por incurso en censuras al Infante, con pretexto de cierta constitucion Sinodal, que se hizo, luego que Zaragoça fue elegida en Metropoli, que avia poco tiempo. Era general la constitucion, i hablava con los Arçobispos.

No contento con esto don Pedro, fulminò processo contra don Iuan, cosa que sintiò mucho el Rei don Iaime, i que pudo causar graves desordenes. El Rei mostrò su sentimiento, i con el diò quenta de este exceso al Pontifice Iuan XXII. Templò al Rei con su respuesta su Santidad, i escusò las acciones de los Prelados quanto pudo; diò absolucion a los descomulgados, i citò las partes. Zurita dize, [a] q̄ despues se templò el Rei en beneficio de los Obispos de su Reino.

En este caso, es forçoso ponderar, que el Arçobispo de Tarragona, que con pretexto de antiguedad, i de la excelencia de aquella ciudad en tiempo de los Romanos, intentò la Primacia con alguna color, aunque sin ningun titulo; reconocida cediò, i como luego verèmos, darà a Toledo lo que es suyo. Y a vista de estos procedimientos, el Arçobispo de Zaragoça, que apenas avia llegado a ser Metropolitano, perseverò en turbar el derecho calificado por toda la antiguedad de los tiempos en los Prelados de la Santa Iglesia de Toledo. El fundamento de esta accion, bien se reconoce quan flaco es, porque las constituciones Sinodales, son como leyes municipales, que no se estienden fuera de las Dioceſis, [b] ni se presume ciencia de ellas en los que no son comprehendidos en sus terminos. Nin-

a. Zurita lib. 6. c. 37.

b. Probat hoc erudite P. Suarez, lib. 3. de legibus, cap. 31. n. 8. facit text. in cap. 2. de constitutionibus in 6. ibi: *Et extra territorium ius dicenti impune non paretur.*

gun perjuizio pudo causar a don Iuan esta ley particular.

Ademàs que el Arçobispo de Toledo no intentava levantar Cruz en Zaragoça, como Metropolitano, porque Zaragoça no era Obispado sufraganeo suyo, i era este el caso de la constitucion. Era Primado de todas las Españas; i a este licito le es en toda su Provincia traer Cruz levantada en ellas. Pudo seguramente don Iuan, reconociendo, como es cierto, que no tenia jurisdiccion don Pedro para los procedimientos que hazia, escusarse de pedir absolucion al Pontifice. Iuzgo que acudiò a èl, para quitar el escandalo de los pequeños, i que no vsaria de ella, aunque el Pontifice se la embiò ad cautelam.

La citacion en nada es perjudicial, ni era escusable tampoco, porque forçoso es oir a las partes, i determinado en derecho, que sin este preambulo, ni se forme juizio, ni se tome resolucion Canonica. [a] Por esto juzgo, que este acto, poco, ò nada alterò el estado de la causa antigua. Lo que Zurita [b] advierte, del sossiego que el Rei tomò de su enojo, en favor de los Prelados de su Reino, prueva bien lo que tantas vezes hemos dicho, que los Principes seculares han sido el origen de todas las turbaciones que ha padecido el derecho de Toledo, porque han querido por medios temporales alcançar para los Prelados dentro de su estado la Dignidad Patriarcal, que solo puede dar, o quitar la autoridad Apostolica.

Sossegadas estas rebueltas vino a Toledo don Iuan, donde fue recibido con suma alegria de su Cabildo, i de toda la Ciudad; pero con especial gozo de don Iuan Manuel, que entõces era tutor del Rei don Alonso XI. Hallavase este Cavallero casado con

do-

a. Quoniam citatio est omnium actionum instituendarum principium, §. fin. inst. de pœna temere litigantium. Petrus Barbosa in l. si quis postea quam, ff. de iudicijs, n. 26. est quæ caput, vasis, & fundamentum iudicij, Gregor. in l. 1. tit. 7. p. 3. Bancius de nullitate, tit. de nullitate processus, n. 27. Maranta de ordine iudiciorum, p. 6. membro 1. n. 1. Azeued. tit. 3. in rubrica, n. 14. lib. 4. nouæ Recop. Amator Rodericus, de modo, & forma videndi processum, cap. 4. n. 2. & 3. Camillus Borrellus in summa decisionum, tit. 44. n. 7. & nouissimè August. Barbos. in c. inter quatuor, n. 3. de maioritate, & obedientia.

b. Zurita ibidem.

doña Conſtança,hija de don Iaime de Aragon, i hermana del Arçobiſpo don Iuan,el titulo de eſte parenteſco le avia obligado a ſolicitar con grande cuidado la eleccion de don Iuan en el Cabildo:Deſpues ſe turbò eſte contento,como verèmos.

En los años de M.CCC.XXIII. M.CCC.XXIV. M.CCC.XXV. i M.CCC.XXVI. celebrò en Toledo, i en Alcalà quatro Cõcilios Provinciales,i en ellos ſolicitò el mejor govierno,tẽporal, i eſpiritual de ſus Dioceſis,la reformacion de las coſtumbres , i buena policia Eccleſiaſtica. Bien deſcubre eſta ſolicitud multiplicada,el zelo ſanto de eſte Prelado. Davan de comer los Arçobiſpos de Toledo a treze pobres, que oy ſe continua,i lo adminiſtra el Cabildo. Aumentò don Iuan eſta dotacion,a treinta i tres;i para ella dexò un molino jũto a Alcalà,que ſe llama el Picaçuelo:Guarda la eſcritura de eſto la ſanta Igleſia de Toledo. [a]

Para memoria continua dexò un recuerdo de cada dia en ſu ſanta Igleſia. Ordenò que de dia, i de noche ardieſſe una vela delante del SS.Sacramẽto,q̃ oy ſe pone. [b] Y de eſta dotacion eſtà la eſcritura en los archivos de la ſanta Igleſia.Podemos dezir de don Iuan cõ el Eſpiritu Santo,que en breve tiempo ſe hizo perfecto varon, i alcançò ſu prudencia,i eſpiritu,los terminos de los mas dilatados ſiglos. De diez i ſiete, o diez i ocho años fue Sacerdote,i conſiguientemente Prelado;i ſi el Pontifice Iuan diſpensò en la edad,no tuvo q̃ ſuplir en los merecimientos. Si el Sacerdocio pide excelentes virtudes,i la Dignidad Epiſcopal varon perfecto,i conſumado en la virtud,docto en las ciencias, eficaz en la predicacio de la divina palabra:en la edad tan florida,i en lo natural poco ſazonada, ſe hallaron en eſte iluſtre,i Real renuevo,todos los frutos que pedia el aſcẽſo a la Dignidad Epiſcopal,i Patriarcal que ocupò. Quien leyere las Conſtituciones de los qua-

a. Blaſius Ortiz in ſumma Tẽpli Toletani,c.48.& 65.

b. Blas Ortiz,vbiſuprà.

tro Sinodos que celebrò, sin trabajar en lo que han escrito los Historiadores de este Principe, reconocerà que obrava con las luzes puras de la divina gracia. En el prologo del primero, entra confessando, que el peso inmenso de la obligacion espiritual, que reconocia con el oficio, le quitavan el sueño. Avia de afirmar la Religion de sus subditos, i para esto velava, como se lo avia enseñado el Espiritu Santo. [a]

a. *Este vigilans, & confirma,* & D. August. in 2. super Luca, c. 2

De sus letras, de su frequencia, elegancia, i fervor de su dotrina en la predicacion, tenemos testimonio en un libro que dexò escrito de los Sermones que predicò, que oy se guarda en la Libreria de la Iglesia Metropolitana de Valencia, i le traxeron alli de la del Rei don Alonso de Napoles.

Siendo forçoso dezir en la vida de este Prelado la mudança que hizo de Iglesia, i no pudiendo permutar la de Toledo por otra, sin grande diminucion de autoridad, i hazienda, es forçoso recurrir a la causa que pudo mover un coraçon tan grande, i tan maduro a obrar una accion, que ostenta variedad, i inconstancia. Avido ha quien diga, que las borrascas, i desassosiegos de Castilla, originados de la menor edad del Rei don Alonso el Onzeno, le obligaron, como amador verdadero dela quietud, a buscarla. Reconocia que no alimenta el espiritu la grandeza, i abundancia de los tesoros. Lo mejor, lo mas seguro es la moderacion cõ sossiego, por esso eligiò Salomon la mediania.

Bien pudieron estas dotrinas, mover el animo piadoso, i fundado en verdad de don Iuan; i tengo por cierto, que sino fue la causa motiva de su determinacion, fue impulsiva vehemente. La que los que escriven ponen, como principal, tuvo fundamento en entrambos fueros; parte en el temporal, i parte en el Eclesiastico. Avian los Arçobispos de Toledo, sus predecessores, posseido la Dignidad de Canciller mayor de Cas-

tilla,

tilla,quando con menos titulos podian aſpirar a ella. Don Iuan,que por ſu calidad,i por pariente tan vezino en afinidad de don Iuan Manuel, que era ſu cuñado,caſado con doña Maria ſu hermana, pudiera ſentir novedad,ſi con el Arçobiſpado, i Primacia de las Eſpañas,no ſe le ubiera hecho eſta honra. Aviendoſele hecho el Rei,intentar deſpues quitarſela don Iuan Manuel,que por tantos titulos devia mantenerle en ella:causò legitimo ſentimiento en el Arçobiſpo,tanto por ſu Dignidad,que padecia eſta diminucion, quãdo el Infante,como buen Adminiſtrador, ſolicitava ſus medras;como por la ocaſiõ en que ſe ponia el ſoſſiego de ſu coraçon pacifico, a la viſta de ſinrazones, obradas por el que deviera evitarſelas. Los lances que paſſaron ſobre eſte punto entre los cuñados,eſcriven largamente Zurita, [a] i Garibai, i otros que don Tomas de Vargas cita.

Para la razon que voy buſcando a la novedad que don Iuan hizo en permutar la Igleſia de Toledo, con don Ximeno de Luna Arçobiſpo de Tarragona,cumplido he con lo que he dicho de eſte caſo. Reſolviòſe a executar eſta mudança:deſpachò la permuta el Pontifice Iuan XXII.por el año de M.CCC.XXVI. aſsi lo dize Garibai, [c] i expreſſa deſazones de harta conſideracion entre eſtos Principes.

Hecha la permuta,con ella obtuvo don Iuan el titulo de Patriarca Alexandrino,i en adminiſtracion el Arçobiſpado de Tarragona. No muda los eſpiritus la variacion de los lugares. Acompañaron ſus virtudes a don Iuan,i como el eſpiritu verdadero no eſtà ocioſo,aumentavanſe ellas al paſſo que era mayor la gracia.

Mas parecia la vida de don Iuan en Tarragona, de Angel,que de hombre;aumentò vn Convento,que ſe llamò, *Eſcala Dei*,de la Orden de la Cartuja,que avia

edi-

a. Zurita,lib.6.c.64.
b. Garibai,lib.14.c.3.
c. Garibai vbiſupra.

edificado el Rei don Alõso, enel año de M.C.LXVII. Ay quien diga, que èl como Monge se avia criado en otro, no desdecian sus obras de este principio. Hallòse en las Cortes, quando su hermano mayor renunciò la sucesion del Reino de Aragon. Saliò a Alfaro a recebir a su cuñada la Infanta doña Leonor, que venia a casarse con el Rei don Alonso de Aragon su hermano. A todo atendia la prudencia Christiana de don Iuan.

Muriò el Rei don Iaime su padre, i fue su albacea con su hermano el Rei don Alonso. Llamòle a Zaragoça, i en el camino en el lugar de Pao, Dioceſis de aquella ciudad, partiò de esta vida a gozar la corona eterna, que como valeroso Capitan avia merecido. Fue llevado a su Arçobispado, i està enterrado en el Monasterio que ilustrò, si toda su vida parece que fue un milagro. Los que la escrivẽ dizen, que en ella, i despues de su muerte, por su intercesion, ha obrado nuestro Señor muchos. Fue su fallecimiento en el año XXVIII. de su edad, i en el de Christo de M.CCCXXIV. à XV. dias de las Kalendas de Setiembre: dizelo assi Zurita. [a] En el Convento que guarda sus reliquias, se halla este letrero. [b]

Aqui descansa, en santa memoria, el cuerpo de Iuan, hijo de don Iaime Rei de Aragon, que en el año XVII. de su edad fue Arçobispo de Toledo. Floreciò tanto con el don de la ciencia infusa por el Espiritu Sãto, en la gracia de la predicacion: que de su edad ninguno se hallò que le igualàse. Domò su carne con ayunos, i silicios. En el año 28, de su edad, aviendo sido Patriarca de Alexandria, i Administrador de la Iglesia de Tarragona, i ordenado de nuevo, entre otras muchas, i excelẽtes obras, el Monasterio intitulado, Escala Dei, *de la Dioceſis de Tarragona, para que le ſiruiesſe de escala al cielo, bolvio su alma a su Criador a XIX. de las Kalendas de*

Se-

[a] Zurita loco vbi proxime.

[b] Hæc sunt Latina verba: *Iſis quieſcit corpus ſanctæ memoriæ Domini Ioannis filij Domini Iacobi Regis Aragonum, qui XVII. anno ætatis ſuæ factus Archiep ſcopus Toletanus, ſic Domino ſanctitæ infuſæ diuinitus, & gratia prædicationis floruit, quod nullus eiuſdem ætatis in hoc ei ſimilis crederetur: Carnẽ ſuam ieiunijs & ciliti is macerans, in XXVIII. anno ætatis ſuæ factus Patriarcha Alexandrinus, & adminiſtrator Eccleſiæ Tarraconenſis, & diruto per eum inter alia multa bona opera nouo Monaſterio Scalæ Dei, Diœceſis Tarraconenſis, vt per ipſam ſcalam ad cœlum aſcenderet, reddidit ſpiritum Creatori ſuo iij. Kalendas Septembris, anno Domini M.CCCXXIIII. anno vero ætatis ſuæ XXXIX. Cuius Deus tam in vita, quam poſt mortem eiuſdem eſt multa, miracula operatus.*

Setiembre, en el año de M.CCC.XXXIV. Por su intercesion en vida, i en muerte obrò Dios muchos milagros.

En el tiempo de la sucesion de este Prelado han variado algunos Autores. Algunos le ponen antes que a don Gutierre, otros no hazen memoria del; pero por las escrituras que guarda la santa Iglesia de Toledo, i por las confirmaciones de privilegios que ay suyas, tengo por cierta la sucesion que sigo.

CAPITVLO DIEZ I OCHO

Sucede don Ximeno de Luna en el Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Españas.

QVien viò a Pablo en Ierusalen, zeloso de la lei paterna, obrar con todos los que secrilegos quitaron la vida al Protomartir Estevan, i orgulloso seguir el intento en el viage a Damasco, con provisiones juridicas: mal juzgarà la brevedad de su mudança, en la determinacion de sus intentos. Oy ciego pretendia deshazer el nombre Christiano: i alumbrado, en medio de las mayores tinieblas, buelve a la luz Apostol, el que poco antes ciego, caminava Tirano. Quien viò a don Ximeno de Luna, que mediante la permuta que hemos dicho con don Iuan Infante de Aragon, ascendiò al Arçobispado de Toledo, en Tarragona, movido de zelo, a su parecer justo, oponerse a los Santos, i justos intentos de don Iuan, estorvandole los que tenia fundados con Apostolicos titulos, para tratarse como Primado en toda España, con tan extraordinario rigor, que se atreviò a quitarle la vida espiritual, con

el

el alfange agudo de las Ecleſiaſticas cenſuras: Y apenas permuta con el Infante, quando a la luz cierta, cõ que la ſanta Igleſia de Toledo ſe mueve en eſte caſo, depuſo el engaño paſſado, i dio principio al verdadero derecho que la ſanta Igleſia de Toledo tiene: i ſi antes avia eſtorvado que don Iuan no levantàſe la Cruz Patriarcal en Tarragona, i aſiſtido a los intentos conformes con que don Pedro de Luna, Arçobiſpo de Zaragoça defendia lo propio, retractò eſtos intentos, no ſolo con la propia confeſsion, provança entre todas la mayor, ſino con actos totalmente contrarios a lo que antes avia defendido.

Levantò Cruz en el Arçobiſpado de Tarragona, i en el de Zaragoça, i ninguna contradicion padecieron eſtos actos, i es caſo maravilloſo que encaminò nueſtro Señor, que los dos Lunas, que hizieron epoſicion al derecho de Toledo, ſe reformaſſen entrambos, con dictamenes tan contrarios, i tã notorios, como lo ſon los hechos propios al que los obra, no pudo en mi ſentimiento la ſanta Igleſia de Toledo aſſegurar mejor ſu derecho contra la determinacion de entrambos Arçobiſpos, que la hallo defendida con ſus propias acciones.

Reconozco que ſe me ha de dezir que la variacion de pueſto, fue motivo de la diferencia con que obraron Arçobiſpo de Tarragona el uno, i el otro de Zaragoça, defendian los derechos actuales que pretendiã tener: Deſpues como Prelados de Toledo aſiſtian a mantener los derechos de la Dignidad que ſe les avia encomendado. La fuerça de eſta razon no me vence, porque los derechos reconocidos, no puede ir contra ellos el que no ſe halla vencido de otros con mejores razones, ò titulos. En los actos voluntarios, bien puede cauſar variacion la mudança de la Dignidad; en los juriſdiccionales, conocida coſa es que ſeria contra

de-

derecho venir el Obiſpo de Cordova, ſi aſcendieſſe à Toledo, contra los de la Igleſia que dexò. Y por eſto ſi don Ximeno tuvo por cierto en derecho, que ſu Igleſia le tenia para no dexar uſar del de Primado al Arçobiſpo de Toledo en ſu Dioceſis, no pudo obrar contra lo que legitimamente avia hecho : i ſupueſto que lo obrò, i que no tuvo contradicion; hemos de confeſſar que reconociò la buena fè al derecho de Toledo, deſpues que como ſu Prelado, enterado de los titulos legitimos con que gozava la Primacia ſu Dignidad, usò de ella, ſin perjuizio del Arçobiſpado que dexava de Tarragona.

No podemos dezir que don Ximeno fue electo, ſi bien tengo por cierto, que en la permuta vino el Cabildo, i la conſintiò el Rei don Alonſo. Paſsò en el año de M.CCC.XXVII. i en eſte tiempo avia ya ocupado don Ximeno el Obiſpado de Zaragoça; i ſiendolo, acompañado al Rei don Iaime el Segundo en la jornada que hizo quando ganò a Almeria, aſcēdiò a la Igleſia de Tarragona, i confirmò ſu eleccion el Papa Iuan XXII. ſin que cauſaſe eſtorvo la opoſicion que el Rei le hizo, que pretendia entonces poner a ſu hijo en el govierno de aquella Igleſia. Llegò a la de Toledo por eſtos grados, i ſucediò a don Iuan, que le avia preferido en Tarragona. La nobleza de don Ximeno es mui conocida en el Reino de Aragon: fue hijo de don Pedro Martinez de Luna el viejo, Cavallero de gran calidad, i de los mui emparentados en el Reino. Fue pariente del Cardenal don Gil de Albornoz.

No era Metropolitana la Igleſia de Zaragoça, ſiendo Arçobiſpo de Tarragona don Ximeno: vino en que el Papa Iuan la hizieſſe eſte favor. Complaciò en ello al Rei don Iaime, que lo deſeava mucho, i conſintiò que ſe deſmembràſen de ſu Metropoli quatro Igleſias, para que Zaragoça tuvieſſe ſufraganeas.

No dura mucho lo violento, avian las paſsiones de don Iuan Manuel, con ſu cuñado el Infante don Iuan Arçobiſpo de Toledo, dado motivo a la mudãça que ubo en la Cancilleria mayor de Caſtilla, quitandoſe-la a la Dignidad que la avia poſſeido muchos años. Hizoſe la permuta, i el Rei don Alonſo el XI. ſe la bolviò a don Ximeno: el titulo guarda en ſus Archivos la ſanta Igleſia de Toledo. Bien mueſtra eſta accion lo que el Rei le eſtimava, i lo que eſtimava a los Prelados de Toledo, pues confirmò en ſu cabeça la mayor Dignidad, i de mayor confiança entonces. Hizole tambien merced de librar el ganado mayor que gaſtava el Cabildo, del derecho que llaman montazgo. Acompañò al Rei en algunas jornadas.

El zelo del govierno eſpiritual ſe infiere bien del Concilio Provincial que juntò en Alcalà por los años de M.CCC.XXXIII. en los Idus de Iunio. Defendiò ſus derechos con particular aſiſtencia, i ſobre una permuta que avia precedido del lugar de Alcolea, con las Monjas de ſanta Clara de Guadalaxara, tuvo pleito, que ſe guarda en el Archivo. Prohibiò con aſiſtencia del Dean, que los Capellanes del Coro tuvieſſen beneficios ſervideros en la ciudad, o fuera, para que pudieſſen con mayor deſembaraço aſiſtir al ſervicio del Coro, i de ſu ſanta Igleſia.

La donacion que avia hecho de cierta renta en los Almojarifazgos don Fernando el Quarto, para dotacion de unos Aniverſarios a inſtancia de don Ximeno la confirma el Rei don Alonſo el XI. i fueron muchos los favores que el Arçobiſpo recibiò de eſte Rei, i ſus aſiſtencias ſe las merecieron. Dotò en ſu Igleſia un Aniverſario que ſe celebra en la Capilla de ſan Andres a XXI. de Noviembre. Falleciò en Alcalà a XVII. del dicho mes, el año de M. CCC. XXXVII. o de XXXVIII. que en eſto ay variedad. Eſtà enterrado en

la Capilla de san Andres, como consta por el libro viejo de los Aniversarios. Alli dizé, fue don Ximeno el q̃ tomò las casas del Alcana, para labrar el claustro. Y en su tiempo el Rei don Alonso XI. avia apartado de si a don Iuan Manuel su tutor, i privado; efecto merecido de los disgustos q̃ causò al señor don Iuan su cuñado.

CAPITVLO DIEZ I NVEVE.

Sucesion de don Gil de Albornoz en el Arçobispado de Toledo.

SI el intẽto principal que sigue mi discurso, diera lugar a escrivir con pluma larga las ilustres vidas de los Primados que han governado la santa Iglesia de Toledo, tantos cuerpos tuviera este argumẽto, como Prelados ha tenido; i necesitàra este cuidado de mas tiempo, que el que a mi me dan las ocupaciones del puesto que indigno ocupo. Obligame a escrivir este periodo un Varon, que justamente merece este nombre; que si por antonomasia parece que se le diò a Iob el Espiritu Santo, [a] a don Gil de Albornoz, sin ofender los mui grandes de su tiempo, parece que podemos darsele. Respiandecieron en los famosos que la antiguedad nos ha ofrecido diferentes virtudes: Este nos excita con el valor a la constancia, otro con la prudencia al govierno, i muchos cõ la erudicion, i eminencia en las ciencias nos animan al trabajo indefesso para alcançarlas. En lo militar son raros los exemplos de fortaleza que tenemos; pero pocos, si son algunos, florecieron en todo. Don Gil pues, singular exemplar a todos los que le han sucedido, con igual eminencia tratò lo espiritual Eclesiastico, lo politico del govierno, lo militar de las armas, i lo sutil de las cien-

a. Iob cap. 1. vers. 1. ibi: *Vir erat in terra Hus, nomine Iob: & erat vir ille simplex, & rectus ac timens Deum, & recedens a malo.*

cias: i lo realçò todo con la virtud nativa, que deſde ſu infancia creciò con el.

Dichoſa Cuenca fue ſu origen: ſu familia la de los Alvarez, que deſpues ſe llamaron Albornoces, ſi iluſtres en ſu principio con los meritos de don Gil, dignos de eterna memoria, prometieron los fines grandes que mereciò. Fue ſu niñez, i ſu juventud una madura, i ſazonada edad, i como la virtud no eſtà ocioſa, creciò tanto con los años, que aviendo ſido ſu origen Real, podemos dezir, que los meritos excedieron lo iluſtre de ſu ſangre.

El Rei D. Alonſo el XI. fue ſu abuelo, i ſu ſuceſsion por grados, deſciẽde, i llega a Garcia Alvarez de Albornoz, ſeñor de Albornoz, de dõde tomarõ eſte apellido, i de Torralva, Beteta, Moya, Otiel, i otros muchos lugares. Su madre fue D. Tereſa de Luna, apellido en Aragõ calificado cõ la Real ſangre de D. Iaime, Principe de aquel Reino: era ſobrina de D. Ximeno de Luna, à quien ſucediò en el Arçobiſpado de Toledo D. Gil.

Es maravilla, q̃ aviẽdo ſus padres en las niñezes de D. Gil ſentido opueſtamẽte en ſu criança, porq̃ D. Gomez ſe inclinava a guiar los progreſſos de D. Gil por lo militar: avia ſido èl grã ſoldado, i cõ razõ deſeava q̃ le imitàſe ſu hijo. La madre mas piadoſa pretendia encaminarle al ſervicio, i culto divino. Y ſi es aſsi q̃ pudo la piedad vẽcer la reſolucion de D. Gomez, i q̃ para hazerlo puſo Dios en rieſgo manifieſto de la vida a D. Gil, permitiẽdo q̃ un viẽto deſenfrenado le arrebatàſe, i arrojàſe por unos peñaſcos, vezinos al Rio Iucar, con tãto rieſgo q̃ ſe tuvo por milagro no aver perecido el muchacho. Eſta dichoſa deſgracia mudò el intẽto de D. Gomez, i todavia podemos dezir q̃ permaneciẽ entrãbos, pues D. Gil fue caudillo eſpiritual de las almas, maeſtro del eſpiritu, i exẽplo delas virtudes, como deſpues con el baſton en la mano Ceſar en

lo militar, i assombro de los mayores Capitanes que han governado Exercitos.

Despues de los primeros estudios, en que con singular ventaja se ocupò en Cuenca, estudiò los Derechos en Tolosa, i con grande aprovacion de sus letras, se graduò en aquella Vniversidad. De ella bolviò en casa de su tio don Ximeno, que entonces era Arçobispo de Zaragoça, i despues lo fue de Tarragona. Dio a dõ Gil en Zaragoça el Arcedianato de Daroca, i el de Niebla. Ay quien diga que avia sido Cura en el Obispado de Cuenca. Ascendiò don Ximeno a la Dignidad Arçobispal, i Primacial de Toledo: acompañò a su tio don Gil, quando vino a su santa Iglesia, i en ella le hizo Arcediano de Calatrava. Alcançò al Rei don Alonso el XI. i este valeroso Principe, como reconociò en don Gil una singular grandeza de animo, con igual pureza de vida, le hizo su Capellan, con tanta estimacion, que en los mayores negocios se servia del.

Faltò su tio en este tiempo, i dignamente mereciò, que el Rei don Alonso le escogiesse para Prelado de la santa Iglesia de Toledo. Solicitò con el Cabildo esta acertada eleccion, i consiguiò su intento, dia dichoso para la santa Iglesia, que alcançò por Prelado, el que lo pudo ser de la Romana.

Mucho avian campeado las virtudes, i meritos de don Gil: desde este dia fue la luz de esta antorcha mui conforme al lugar que ocupò. Alumbravan los rayos de su dotrina las mayores tinieblas; sus consejos endereçavan lo mas torcido, i prevenian lo mas distante: Su caridad, i largueza cõ los miserables a ninguna necesidad se negava. Assistiã a estos singulares titulos de Prelado, el de la pureza, y castidad, en tan heroico grado, que es sentimiento comun que jamàs la manchò. Creciò como en la Dignidad, en la gracia del Rei, i en todo le assistia su consejo; en los mayores peligros le a-

cudiò su valor. Fue siẽpre cõsejero de uniõ, i de paz entre los Principes. En Cuenca encaminò la paz entre el Rei D. Alõso de Castilla, i D. Pedro el de Aragõ. Assistiò a solicitar q̃ el Papa Benedicto cõcediesse gracias espirituales a los q̃ acõpañassen a su Rei en la cõquista cõtra los Moros, q̃ todavia ocupavã parte de este Reino. Ajustò en Madrid los cõciertos entre los dos Reyes. En este tiẽpo hizo merced a su Iglesia de unas casas, para hazer plaça, i estender el claustro, i celebrò un Sinodo en Toledo, en testimonio de q̃ sus cuidados de ninguna de sus obligaciones se olvidavan.

Avia en este tiẽpo passado de Marruecos en España, Alboacen su Principe, i el Rei D. Alõso desde Sevilla corrido las fronteras del Andalucia, i hecho grãdes estragos en las tierras de Moros. A todo le acompañò D. Gil. Buelto el Rei a su casa, el enemigo traiò de tomar satisfacion, i el Rei don Alonso avisado dello, cõ gran cuidado prevenia la defensa de estos daños. Passaron diferentes lances en aquellas fronteras, para estorvar los malos efectos que podia causar la mucha gente que de Africa avia passado a assistir a su Principe. El Rei don Alonso, junto con el Rei de Portugal su suegro, acompañados de don Gil, i con el mas luzido, numeroso Exercito que pudieron juntar, caminaron para Tarifa a largas jornadas, que la tenian cercada Alboacen, i el Rei de Granada. Entendida por los enemigos esta resolucion, alçaron el cerco, i el Rei don Alonso se determinò de pelear con ellos. Celebrò primero don Gil, i los Reyes recibieron de su mano la sagrada Comunion, i don Alonso, despues, quiso que don Gil le armasse, como lo hizo. Con esta prevencion espiritual se dio principio a la batalla, que gloriosamente se vencio, aviendo sido gran parte para el buen sucesso de este dia la fervorosissima oracion de el

Santo Primado don Gil, la prudencia de sus consejos, el valor sumo de sus amonestaciones.

Animado con el suceſſo el valeroſo Rei don Alonſo, i asistido del caudal, i valor de don Gil, puſo cerco a Baça, i la apretò tan porfiadamente, que los Moros vinieron a partido. Y porque alçaſſe el cerco, le entregaron la ciudad de Alcalà, que oy llamamos la Real. De este principio resultò, que la jurisdiccion Eclesiastica de Baça quedàse por del Arçobispo de Toledo, como oy permanece, en la forma que despues se acordò con el Obispo de Guadix.

De todos estos buenos suceſſos diò quenta el Rei don Alonso al Pontifice, i le embiò el Estandarte con que entrò en la batalla, cien caballos aderezados, con cien Moros que los llevavan del diestro, i sus alfanges pendientes de los cavallos. Recibiòse el presente con suma solemnidad, i gozo espiritual del Pontifice, i cõ la demonstracion que pedia el devoto reconocimiento del Rei, baxò de su Silla el Sumo Pastor, i teniendo el Estandarte en la mano, dio principio al Hymno de la Cruz, entonando: *Vexila Regis prodeunt*. Celebrò de Pontifical, i predicò al pueblo, mezcladas con las divinas alabanças, las ilustres virtudes, i nunca bien ponderado valor del Rei don Alonso.

Con asistencia de don Gil intentò la empresa, i conquista grande de las Algeciras, que ayudado de los Principes Christianos, con haziẽda, i gente por la mar i por la tierra, por medio de la industria, i prudencia de don Gil, los venciò, i se dieron a partido. Fue el concierto que saliessen los moradores con sus haziendas, i con el Rei de Granada se hizieron treguas por diez años. Con esta paz el infatigable, i invicto Rei don Alonso bolviò a su casa, para cobrar algun aliento, i que le cobràsen sus fidelissimos vassallos.

Assistiò en este tiempo el Arçobispo al Rei, i con

grande atencion a las cosas de su Iglesia. El Rei le encomendò la criança de su hijo el Principe don Pedro; mas atento a las cosas de la paz, estos dias que dava lugar el ocio de la guerra, don Gil aplicava su animo a las obras de piedad. Fue mui devoto del santo Obispo Blas. En un sitio de grande amenidad, que por serlo le llamaron Villaviciosa, edificò una Iglesia, i para su servicio dotò seis Capellanias, i puso seis Capellanes. A poco tiempo passado, la erigiò en Colegial, acrecentãdo los bienes de que avia dotado las Capellanias. Nõbrò Prior, i dioles forma conveniente de govierno. Alli se recogia el Primado a vacar a Dios los pocos dias que podia hurtar a sus cuidados. Para este efecto fabricò un Palacio, mas conveniente a su humildad grande, que al nombre. Su magestad se cifrava en dos celdicas tan pequeñas, que apenas cabia mas que una persona. Esta Iglesia, como verèmos en la vida de don Pedro Tenorio, con toda su dotacion se entregò a la Religion del gran Padre, i Doctor san Geronimo, i oy permanece debaxo de su instituto. En dos escrituras, que de su fundacion guarda esta Casa, hallo que don Gil se intitula Primado de las Españas. Y parece mui verisimil, que este derecho corria entonces sin contradicion, pues don Gil, reconociẽdo que le tenia, no tratò de afirmarle en su tiempo, siendo tan dueño, como fue de las voluntades de los Pontifices que alcançò.

Cinco años descansò el Rei don Alonso, que fueron siglos a su valor. Zelava la honra de Dios como Santo, i como Principe: Aun el descanso forçoso tenia por ocio. Iuntò Cortes en Alcalà, i assistiòle don Gil en ellas. Alcançò de los Reinos la extension del alcabala, i prudente puso paz entre Toledo, i Burgos en la forma de votar, que hasta oy se guarda. Señalò las Ciudades que avian de tener voto en Cortes. Iuntò sus gentes, partiò a poner cerco a Gibraltar, i en el fue

he-

herido de peste, i dexando el Reino temporal, fue a gozar el eterno, que con tantos trabajos avia conquistado. Otros dizen que muriò de veneno.

Ilustres Principes han sido los Alfonsos de Castilla, pudiera eternizar sus glorias el ultimo que merecimos de este nombre. De sus victorias, i grandes hazañas, como de la prudencia en su govierno, estàn con razon llenas las historias antiguas, i modernas.

Muerto don Alonso, infausto dia para su Reino, tomò la possession su hijo don Pedro, que a la sombra de su Maestro don Gil, algunos años, imitò las virtudes de su padre. Casòse con doña Blãca, i fue desdichado el matrimonio. Es vinculo de union este Sacramento, la desorden del apetito de don Pedro, deshizo con las obras, ya que no en lo essencial, este vinculo. Entregòse al amistad de doña Maria de Padilla, fue tan sin orden esta entrega, que olvidado de Dios, de la decencia Real, del conjugal debito, perdido el respeto a la Iglesia, i a la Republica, retirò de si a doña Blanca, en forma mas de presa, que de muger propia. El santo don Gil, que amava a don Pedro por hijo de su padre, a quien deviò tanto, por discipulo suyo, titulo que produce singular benevolencia, lastimado en los principios de este caso, se le afeò diferentes vezes, con ponderacion, i piedad de padre, despues con autoridad de Maestro, i perseverando la malicia, con la autoridad, i jurisdiccion de Prelado, repetidas vezes severamente le reprehendiò. Avia vencido el apetito la razon en don Pedro: ciego se entregò a su perdicion, i como eran efectos de deshonestidad los que seguia, no me admiro que olvidado dela benignidad Real, mereciesse renombre de cruel. Sabe lo delicioso cebarse en sangre de Profetas: estuvo bien vezina la cabeça de don Gil à imitar la del divino Precursor Iuan. Entendiò la resolucion de don Pedro don Gil, pidiole li-

cencia mañotamente para ir a ver a sus deudas a Cuẽca;con ella partiò,i desde alli con sumo cuidado a Aviñon,donde entonces estava la Silla Apostolica.

La Providencia divina tenia previsto a don Gil para restaurar el patrimonio Eclesiastico, que los tiranos Iuan Vico,Malatesta,Antonio Filareo, i otros tenian usurpado,a la sombra,i calor del Emperador Ludovico VI.que de mui atràs aborrecia la Silla Apostolica,porque sus Principes avian perseguido, i detestado sus maldades.Estava don Gil guardado para deshazer estos agravios:Quien dixera, que para cosas tan grandes,i del servicio divino,era medio adequado las desordenes,i crueldad del Rei don Pedro? Reconociò el Papa Clemente VI.el sumo talento de don Gil, i a pocos dias le creò Cardenal. Muriò Clemente, i sucediò en la Silla de san Pedro Inocencio VI. como tambien en el conocimiento del gran talento de don Gil. Inclinòse naturalmente a la entereza,i singulares partes de nuestro Primado;i avièndo reconocido en èl sujeto igual para la paz,i la guerra, sirviòse del en lo que instava mas.Hizole su Legado Apostolico,i Capitan general de sus Exercitos,con amplissima autoridad,i poderes para governarlo todo.Partiò don Gil honrado del Pontifice,i con tanta valentia,i atencion procediò,que los daños,que en muchos años se avian causado,en pocos los reparò;i reduciendo unos tiranos a la Iglesia, i castigando a otros, los intentos del Emperador se frustraron,los cuidados, i vigilancias de don Gil se lograron, porque restituyò su patrimonio a la Iglesia:bolviò a Roma la Silla de san Pedro, que tantos años avia faltado de alli. Honraronle los Pontifices mas que a otro ninguno;en su vida, con estimaciones no pensadas;en su muerte, con gracias no platicadas hasta entonces. Depositòse su cuerpo en Asis,en una Capilla suntuosa.Mandò,que faltando el

Rei don Pedro, i pacificandose las cosas, trasladasen su cuerpo a la santa Iglesia de Toledo, donde avia sido Prelado, Arcediano de Calatrava, i quando muriò de Toledo; porque quando le hizieron Cardenal, renunciò el Arçobispado. Muriò el Rei don Pedro, sucediòle su hermano don Enrique: pacificaronse las cosas, i sus deudos bolvieron a Toledo, con que llegò el caso de executar su voluntad, i traer el cuerpo a aquella santa Iglesia: Para que esto sehiziesse con el honor devido a la memoria de tan insigne varon, reconociendose obligada la Silla de san Pedro, concediò indulgencia plenaria a todos los que desde el dia que su cuerpo saliò de Roma, le llevassen en ombros algun espacio de tiempo. Pudo tanto este estipendio espiritual con la piedad de los Fieles, que caminò en ombros ilustres la maior parte, si no todo este largo viage. En Toledo ay Capilla que fundò este varõ insigne: Dotò Capellanias, hizo en Italia constituciones, que oy duran, i se llaman Egidianas; i dexò al mundo eterna memoria de sus heroicas hazañas, i igual de las insignes virtudes que le labraron la corona eterna, que feliz goza. Ay Historias enteras, [a] que cuentan algo de lo infinito que dexò que dezir de si don Gil.

No ay cosa sin duda en lo que nos dexaron escrito los que escrivieron las antiguedades. En este discurso de la vida de don Gil varian algunos en la causa que tuvo para passar a Roma segunda vez, que fue quando le hizieron Cardenal. Otra dizen que avia llegado a la Corte Romana, i que fue por la confirmacion del Arçobispado, i a solicitar las Indulgencias que el Pontifice concediò a los que militàsen con el Rei don Alõso en la conquista de los Moros. La causa de la segunda he dicho que fue el odio del Rei, i que se originò de la porfia santa con que reprehendiò al Rei don Pedro el trato deshonesto con doña Maria de Padilla: dizen

que

a. Huius viri gesta lato calamo scripsere Ginesius de Sepulveda, & Porrennus, vterque in peculiari ipsius Historia, P. Hieronymus de la Higuera, & Doctor Salazar de Mendoça in suis manuscriptis, & tandem alij quam plures, qui Italicarum rerum meminere.

que quando esto passò en Toledo, ya era Cardenal de Roma don Gil. La variacion del tiempo en estos dos modos de sentir, no es de mi intento apurarla. Tengo por cierto que dexò al Rei, porque temiò su natural. Si avia precedido, o no el trato de doña Maria, nada conduce a mi intento. Y tambien ay quien diga, que no se hallò con el Rei don Alonso en la conquista de las Algeciras. Inclinome mas a que lo que he dicho es cierto.

A su santa Iglesia hizo diferentes gracias, i donaciones: donò al Cabildo la villa de Paracuellos, con dos mil maravedis de carga para el Convento de Villaviciosa. Y demàs de las seis Capellanias q̃ dotò, la dio ornamentos ricos, pieças de plata, i reliquias de mucha estimacion, que oy viven en el Sagrario. El dia de san Bartolome, que es en el que murio, celebra el Cabildo de la santa Iglesia de Toledo un aniversario en su Capilla, a 23. de Agosto, que fue el dia en que murio el año de M.CCC.LXVII. i otros onze aniversarios, que los dotò Domingo Fernandez, que avia sido su criado, i Arcediano de Mayorga. Esto parece en los libros antiguos de la Iglesia, i en especial del libro del Kalendario de las memorias de ella, dõde entre otras se lee una partida del tenor siguiente: *Aniversario por el Cardenal don Gil de Albornoz: dentro en su Capilla ay de caridad 400. maravedis: han de dezir responso sobre su sepultura. Iten conmemoracion en dicha Missa por don Ramon de Narbona, Canonigo que fue de dicha santa Iglesia de Toledo. Ay caridad de 700. maravedis. Yaze sepultado delante del Altar de san Lorenço. Dexò al Cabildo dos pares de casas, las unas a la plaçuela de san Iuste, i las otras a la Madalena, i mas dio al Cabildo 600. florines de Aragon para comprar heredades, i añadir en las distrubuciones.* Fue este don Ramon de Narbona ilustre cavallero, i de quiẽ justamente pu-

do

do la santa Iglesia hazer memoria en compañia del Cardenal, por su nobleza, i por lo mucho que del recibiò, que tan antiguo como esto es el lustroso apellido de Narbona en Toledo. Mostrò bien el amor que la tuvo en vida, i en muerte este gran Patriarca, a quien meritissimamente llamò el Pontifice Clemente, quãdo bolviò de Italia, *Padre del patrimonio de la Iglesia:* despues que con todo el Colegio de los Cardenales le saliò a recibir dos leguas de Aviñon. Fueron tales sus hechos en lo espiritual, i temporal, que bastaron a enriquezer de glorias al Colegio Apostolico a honrar el estado Eclesiastico, de causar embidia en los mayores Capitanes. Alcançò tres Pontifices en la Silla de san Pedro, i dichoso faltò de su patria, quando los excessos de su Rei la tuvieron tan oprimida.

CAPITVLO VEINTE.

Don Gonçalo de Aguilar asciende al Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Espãnas.

HE dicho que don Gil de Albornoz ascendiò a la Dignidad Cardenalicia, i que conformandose con lo que el Derecho dispone [a] renunciò el Arçobispado de Toledo: en el año que esto passò ay variacion, dizẽ unos q̃ fue el año de M.CCC.L. otros el de LI. i algunos el de LIII. Y si la causa de ausentarse don Gil, fueron los amores del Rei don Pedro con doña Maria de Padilla; el ultimo tiẽpo viene mejor con este caso. Lo cierto es, que don Gil renunciò; si fue la renunciacion hecha en favor de don Gonçalo

a. Arg. text. in c. bonæ memoriæ, el primero 3. in ordine, de postulat. Præl.

de

de Aguilar, que le ſucediò, o ſimple, no es cierto; de entrambas coſas ha avido ſentimientos. Que ſucediò a don Gil, es ſin duda; que el Cabildo de ſu ſanta Igleſia le admitiò, i le confirmò el Pontifice.

Fue don Gonçalo natural de Aguilar de Campò, ſu apellido fue Aguilar, ſi bien le han llamado Carrillo muchos, i Mena. Tengo por cierto que tendria todos eſtos apellidos. Son mui nobles, i en Toledo fueron admitidos, i ſe conſervã oy como tales. Su padre fue Fernan Yañez, hijo de Gonçalo Yañez, ſeñor de Aguilar, Cavalleros Moçarabes de Toledo, en el año de M.CD.XXII. Reinando el Rei don Iuan el II. tuvieron principio los Regidores en Toledo, i entre los que nombrò, fueron don Pedro Gomez Barroſo, i Hernan Gomez de Aguilar hermanos, de quien deſcienden los Aguilares que oy en Toledo ſe llaman de Caſasbuenas, ſegun teſtifica Salaçar de Mendoça en ſus manuſcriptos: teſtimonio claro de la nobleza del apellido de Aguilar que tenia don Gonçalo.

A lo iluſtre de ſu ſangre acompañaron las letras, i virtud, preciſos fundamentos de las grandes Dignidades que ocupò. Si hemos de aſſentir con todos los que hablaron de eſte Prelado, tres Igleſias ocupò primero que la de Toledo. La de Cuenca, la de Burgos, i la de Siguença, de donde aſcendiò a la Primacial.

Los Catalagos de la ſanta Igleſia, no quentan por ſu Arçobiſpo a don Gonçalo, ſiendo aſsi, que en los archivos ay eſcrituras que confirmò don Gonçalo, i ſe firmò Arçobiſpo de Toledo, i Primado de las Eſpañas. En la donacion que ſe hizo de Parla a don Pedro de Ribera en Valladolid, confirma don Gonçalo con el miſmo titulo.

Entre los Arçobiſpos que eſtàn pintados en el Cabildo, hallo pueſto a don Gonçalo con armas de Aguilar, i Carrillo, i en los libros de Aniverſarios de don

Iuan de Cereçuela, parece que dotò en el dia de su fallecimiento, que fue en Febrero, uno que la santa Iglesia celebra todos los años. Llamale Arçobispo de Toledo, i dize que està enterrado en Siguença. Y en el mismo libro dize que murió a XXVI. de Febrero, año de M.CCC.LIII. Estos antiguos testimonios, parece que pruevan el parecer de los que dizen que el año de L. renunciò el Arçobispado de Toledo don Gil de Albornoz: como esto no mira a lo principal de mi intento, pongo lo que hallo en estas variaciones, sin perder tiempo en ajustar lo mas seguro.

Tengo por cierto que don Gonçalo se enterrò en Siguença, como parece en el libro de los Aniversarios de aquella santa Iglesia. Conviene en el dia de la muerte, si bien despues hallo variacion en el año. Dotò en aquella santa Iglesia una Missa de nuestra Señora todos los Miercoles, està enterrado en la Capilla mayor, donde parece una losa que substituyò al bulto de marmol que antes avia, con esta inscripcion: *Aqui posa el Reverendo señor don Gonçalo, Obispo que fue de esta Iglesia en el año de* 1343. *el qual dio las quatro Aldeas para azeite a las lamparas. Estava aqui de bulto, i quitòse, i fixose esta piedra.* ✠ Y en medio de la piedra dize: *Quitòse el bulto, i pusose esta piedra, año de* 1389.

* * *

1393 / No fue 2 ref

CAPITVLO VEINTE I VNO.

Eleccion de don Vasco Fernandez de Toledo en Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas.

AD. Gonçalo de Aguilar, en el mejor sentimiento, sucede don Vasco Fernandez de Toledo, [a] natural de esta Ciudad, i de lo mas noble de ella; i no sin duda, porque en ninguna cosa de lo antiguo se ponga firme el pie. A Vasco llamaron otros Blas, i esto diò principio a la duda que algunos han movido, juzgando que don Vasco, i Blas, fueron dos Prelados distintos en esta santa Iglesia. El mayor apoyo de los que hã dicho esto, es lo que Blas Ortiz, i Garibai escriven, fundados en que la santa Iglesia de Toledo puso dos retratos en el Cabildo, uno de don Vasco, i otro de Blas. En los libros antiguos de los Aniversarios que dize la santa Iglesia de Toledo, se hallã entrambos nombres. Pudo resultar esta variedad de su testamẽto, i de su codicilo, porque en el testamento, que le otorgò en Latin, se llamò Blas, i en el codicilo, que le otorgò en Portugal en Romance, se llamò Vasco.

Otorgò algunas escrituras este Prelado, i entre otras, la permuta, o venta de Illescas, que era del Cabildo por 18µ. maravedis, i quarenta caices de pan por mitad, i alli se llama Vasco; i en algunas confirmaciones de este tiempo firma Vasco, i en otros instrumentos Blas. Yo tengo por mas cierto que fue uno solo.

Fue Dean de Toledo, i despues Obispo de Palẽcia, mui favorecido entonces del Rei don Pedro: hizo en

aque-

a. Huius Archiepiscopi gesta longa serie refert Historia D. Petri Regis Castellæ, cognomento Crudelis, anno x1. c. 21. pag. 82.

aquella santa Iglesia loables constituciones. Celebrò un Sinodo, i dexò otras memorias, para que la ubiesse perpetua de su piedad, i zelo Religioso.

Como natural de Toledo aprendiò alli las primeras letras, despues passò a los mayores estudios, i fue docto en los Derechos, quando no ubiera singulares testimonios de su virtud, los grandes puestos que ocupò nos davan de ella bastante testimonio. El mas seguro, todavia permanece en sus obras; ellas merecieron que de Palencia ascendiesse a la Silla Primacial de Toledo. Fue biẽ menester en los estragados tiempos que alcançò su gran valor, i suma prudencia.

Seguia el Rei don Pedro en este tiempo desbocadamente sus apetitos, avia rompido el freno de la razõ, era su enemigo el que se atrevia a censurar su adultera vida, i en medio de la lascivia, o para dezirlo mejor, movido de los efectos que causa, executava crueldades, i sacrilegios que le llevaron a su perdicion. Assistia en Toledo don Blas al govierno de su Iglesia, i como quien con suma atencion avia considerado las indigẽcias de sus ministros, reformò las antiguas, i hizo nuevas constituciones, tan ajustadas, que hasta oy se govierna por ellas la santa Iglesia de Toledo.

Sentia este gran Prelado las desordenes de su Principe, ya no solo desvalido con èl, sino positivamente aborrecido, assi lo pedia la diferencia de las costumbres el mal olor que causavan las del Rei don Pedro, obligò al Pontifice Nicolao VI. a embiar dos Cardenales por Legados en diferentes tiempos, que reduxessen al Rei a la cohabitacion devida con doña Blanca, i le sacassen de los errores en que le avia puesto el repudio injusto de esta señora. Esta santa solicitud, no alcançò el buen efecto que deviera.

Perseverava el Rei don Pedro en sus errores, como don Vasco en el conocimiento de ellos, entrò en

ſoſpecha del, i de don Gomez de Toledo ſu hermano. Tuvolos por inclinados del Conde don Enrique ſu hermano, i de eſte principio tomò ocaſion para quitar la vida en Alfaro a dõ Gutierre Fernandez de Toledo, i como los exceſſos ſe eslabonan unos con otros, de eſte homicidio reſultò embiar miniſtros a Toledo, que de ſu parte mandaſſen al Arçobiſpo ſalir de la ciudad, i de la ſanta Igleſia, i ir a Portugal. Executaron el ſacrilego acuerdo, i intimaronſele al ſanto Prelado, acabando de oir Miſſa, con tan extraordinaria reſolucion, que ni una ropa le dexaron tomar.

No pararon en eſto los rigores de don Pedro, que aviendo quitado a otros dos Prelados la vida, no pudiendo ſufrir los piadoſos deſeos del Arçobiſpo de Santiago don Suero de Toledo, ſobrino de don Vaſco, executò en èl el miſmo rigor. Avia recibido de don Vaſco ſu ſobrino mucha hazienda que le dexò en ſu teſtamento, i beneficios correſpondientes al vinculo de parenteſco tan eſtrecho. El, reconocido, dotò dos Aniverſarios por ſu tio en la ſanta Igleſia de Toledo, que oy ſe celebran ſolemnemente.

Paſsò don Vaſco deſde el año de LX. en que fue deſterrado, haſta el de LXII. que falleciò en Portugal, con ſingular exemplo de virtud. Alli otorgò un codicilo, porque el teſtamento le avia otorgado en Toledo Mandoſe enterrar en ſu ſanta Igleſia, i en teſtimonio de ſu ſingular piedad, en clauſula eſpecial de eſta eſcritura, purga al Rei de la culpa que le imputavan en la muerte de don Gomez ſu hermano, i de la de ſu deſtierro. Muriò, en el mas cierto modo de ſentir, a ſiete de Março en el año que he dicho, i eſte dia fundò un Aniverſario en ſu ſanta Igleſia.

Deſ-

Despues de algunos dias de su muerte, sus deudos alcançaron licencia del Rei dõ Pedro, para traer a Toledo su cuerpo, i le traxerõ: Està enterrado en el Coro delante del Altar de nuestra Señora. En los tres Aniversarios que alli se dizen por èl, se viene cõ Responso a su sepultura. A esta breve suma se reducen las noticias que los que escriven han dexado de don Vasco, i de don Blas, i si en lo ilustre de su sangre se ubiera de discurrir por menor, creciera el cuerpo de este discurso largamente. Es tan conocida la nobleza de la familia de los Toledos en su ciudad, como ella misma. Para la sucesion de los Prelados, es fuerça advertir, que algunos han entendido que don Vasco, luego que fue desterrado, renunciò el Arçobispado, porque no padeciesse su Iglesia. Assi estimavan estos Varones Apostolicos la residencia, desestimãdo sus comodidades, por el mayor util de sus ovejas.

CAPITVLO VEINTE I DOS.

Asciende a la Silla Arçobispal de Toledo, i Primacia de las Espãnas, don Gomez Manrique.

EL estado de las cosas en Castilla, era el peor, porque se abrasava el Reino en discordias civiles. Todo estava dividido, i consiguientemente amenazando ruina. Vnà esperança sola hallavan los inclinados al sossiego, para esperarle en la mas deshecha tempestad, i con razon estrivavan en ella. Son los seguros Pilotos, i Maestros de este mareage los Prelados. Su oficio es sossegar las inquietudes, pacificar los en-

cuentros, i ſoſſegar los tumultos: por eſſo el que los inſtituyò, tan repetidamente los encomendò la paz. No tenia olvidada eſta Republica el ſoberano Señor de lo criado, quando piadoſo proveìa de Prelados tales las Igleſias de eſtos Reinos, i eſpecialmente la Primada de todas, la de Toledo, como los que haſta aqui hemos viſto.

No menos favorecida diſpone eſte Señor, que ſuceda a don Vaſco, o don Blas, que por la quietud propia de ſu Republica, i Igleſia, deſterrado del Reino, la renũciò, i acabò ſu vida. Gomez Manrique, Varõ tan iluſtre, como piadoſo, fue hijo de don Pedro Manrique, ſeñor de Amuſco, i de Abia, nieto de don Garci Fernandez Manrique, de cuyos claros progenitores deſcienden los Duques de Naxara, Marqueſes de Aguilar, Condes de Paredes, i Oſſorno. Y con ſer tan aventajada la nobleza de don Gomez, excedieron los meritos perſonales, con las ventajas que verèmos en el diſcurſo de ſu vida.

Por el año de M.CCC.LX. parece que don Vaſco avia renunciado ſu Igleſia, i el Cabildo eligiò a don Gomez Manrique. No hallo fixo el dia de ſu confirmacion, como ni el de la eleccion en los principios de ſu govierno, ni las coſas eſtavan tan alteradas en Caſtilla, ni don Gomez ſeguia la voz de don Enrique, antes tengo por cierto que don Pedro le eſtimava, i tratava como cõfidente, i parcial ſuyo. Hallòſe con èl en las Cortes de Sevilla, quando juraron a don Alonſo ſu hijo, i de doña Maria de Padilla, por Infante heredero de eſtos Reinos, i a ſus hermanas recibieron por Infantas. A todo eſto aſſiſtiò don Gomez, i el Rei le fiò la propoſicion, accion que mueſtra la confiança que don Pedro tenia de don Gomez.

Por eſto juzgo, que el Cabildo le eligiò con beneplacito del Rei don Pedro. Fue la cõdicion de eſte Rei

tal,

tal, que no pudierõ aſiſtirle, como a ſus predeceſſores, los Prelados. Y ſi alguna vez lo hazian, era procurando atraerlos a ſus intentos, como le ſucediò a don Gomez en Sevilla, i a los Obiſpos de Salamanca, i Segovia, quando aviendo repudiado a doña Blanca, los llamò, para que calificãdo eſta accion, honeſtaſen el matrimonio que intentava contraer con doña Iuana de Guzman. Era tan temido por la determinacion grande de ſus hechos, que los Prelados lo hizieron, i el de Salamanca ſolemniçò publicamente el matrimonio. Hallandoſe eſte Rei entonces caſado con doña Blanca, con la ſolemnidad de la Igleſia, i antes en ſu concepto del Rei con doña Maria de Padilla, con que a un tiempo ſe hallava con tres mugeres vivas.

Vivia don Gomez en Toledo, governando ſu Igleſia con ſingular exemplo de virtud, i prudencia, donde dotò muchas fundaciones, i eſtavan los tiempos tales, que ſiendo ſu atencion mayor endereçada a guardar la paz que ſu eſtado pedia, no ſe lo permitierõ los accidentes de los tiempos. Crecian los rigores del Rei don Pedro, i podemos dezir, que una ſangre conſervava la humedad de la otra: tal era la coſtumbre de eſte Principe en derramar la de ſus vaſſallos, cauſa natural del aborrecimiento que vivia en ſus coraçones. Detenido del temor, para obrar con la fuerça que el fuego reſiſtido lo haze, no pudo don Gomez mantenerſe en la amiſtad de don Pedro: ſiguiò la parte del Rei don Enrique, aſiſtiòle en diferentes ocaſiones.

En Toledo, quando eſte Principe la entrò, i puſo en ſu devocion, le dexò por Governador, i a ſu ſobrino don Iuan Garcia Manrique Arcediano de Talavera. Eſcogiò eſte medio por el mas ſeguro, para mantener aquella ciudad; por el gran caudal que reconociò en don Gomez; i porque le amavan tanto los ſeglares ilu ſtres, i plebeyos, como los Eccleſiaſticos.

Quando el Rei don Enrique tratò de confederarse con el Rei de Navarra, se acompañò de don Gomez, fiando de su prudencia el acierto de esta accion. No menos descubre esta estimacion la confiança con que le fiò su muger la Reina doña Iuana, i sus hijos, para que desde Burgos los llevasse à Aragon, donde fue forçoso retirarse del rigor del vitorioso don Pedro, que en la de Naxera venciò, i desbaratò a su hermano.

Bolviò el Rei don Enrique despues de esta batalla a rehazerse, con las fuerças que juntò de Francia, i Inglaterra, i en Calahorra se coronò, i llamò Rei de Castilla, i don Gomez, como fiel depositario bolviò acompañando hasta Zaragoça a la Reina, i los hijos del Rei, i en esta Ciudad se los entregò. Fue forçoso que el Rei don Enrique bolviesse sobre Toledo, porque los accidentes passados, i la ausencia de don Gomez la avian buelto a la devocion del Rei don Pedro, cercòla, i ubo de salir de alli el Rei don Enrique a buscar a su hermano, que venia a obligarle a levantar el cerco, encomēdòsele a don Gomez, que diò del el buen cobro que prometia su cuidado. Entregòse Toledo, i don Enrique alcançò el sucesso que su hermano avia solicitado con sus obras. Sabido es, i fuera salir del proposito contarle, quando tantos, tan repetidas vezes le refieren.

Estos distraimientos de la milicia no olvidavan de lo espiritual a don Gomez. Asistiò al govierno de su Iglesia, celebrò dos Sinodos, i fundò la Iglesia de nuestra Señora de Sopetran, que antes era Hermita, i encomendola a los Monges de san Benito. Hizo constituciones utilissimas, i en favor de la residencia. En san Bartolome de Lupiana avia una Hermita de este Santo, diola don Gomez a los Hermitaños de san Geronimo, cuya regla se confirmò por este año por Gregorio XI. Fue de los primeros que siguieron este institu-

to Fernando Yañez Canonigo de Toledo, i Capellan mayor de los Reyes viejos, i segundo Prior de este Convento.

El Rei don Enrique permutò con don Gomez la villa de Talabera, i el le diò la ciudad de Alcaràz, que por donacion del señor Rei don Alonso posseìan los Arçobispos de Toledo. Guarda los papeles de esta permuta la santa Iglesia de Toledo. Diò privilegio a don Gomez confirmando los antiguos que tenia la santa Iglesia de Toledo, del señorio de Illescas. Falleciò en Toledo en el año de M.CCC.LXXV. En el dia, i el mes ay variacion. Son muchas las memorias que la santa Iglesia haze de este Prelado, i de grande devocion. En los Maitines que en la santa Iglesia de Toledo se cantan à media noche, se dize la Antifona: *Ave Regina cœlorum*. Fue dotacion de este Prelado. Dotò la Missa de los Sabados, en el Altar de nuestra Señora la Blanca, que està dentro del Coro, i un Responso cõ tres Oraciones, otro acabados los Maitines, otro, dicha Tercia: assi parece por el libro de Aniuersarios viejo, de Cereçuela, i dõ Pedro Tenorio. A Prima, i à Nona parece que le dotò tambien; si bien el de Nona tiene alguna duda. En el segundo dia de todos los Meses del año ay Missa dotada por don Gomez. Està enterrado el cuerpo de este ilustrissimo Prelado en el Coro de su santa Iglesia, donde serà eterna su memoria, tanto por sus muchas virtudes, como por las continuas que alli dotò.

* * *

CAPITVLO VEINTE I TRES.

Don Pedro Tenorio es electo Arçobiſpo de Toledo, i Primado de las Eſpañas.

AD. Gomez Manrique, que con ſu valor, i nobleza ocupò dignamente la Silla Patriarcal de Toledo, ſucede, no con menores titulos, don Pedro Tenorio. Su virtud, ſus letras, ſu animo generoſo es bien conocido, tanto en ſus obras, como en los eſcritos de los doctos. No aſsi es cierto ſu origen, porque unos han dicho que deriva de Portugal: i otros (i pienſo que ſon los que ſienten mejor) le tienen por natural de Toledo. Las caſas de ſus mayores ſon conocidas en aquella ciudad, i de eſcrituras antiguas, como de las fundaciones que dexò inſtituidas, ſe prueva que Toledo mereciò la dicha que de tenerle por hijo le reſulta. En favor de eſta Ciudad averiguò eſto el Doctor don Eugenio de Narbona, que con harta elegancia eſcriviò ſu vida. Los Hiſtoriadores que han hablado della, no avian viſto los papeles que viò don Eugenio en el archivo de la Capilla de ſan Blas, que don Pedro dexò fundada en la ſanta Igleſia de Toledo, donde muchos años fue Capellan eſte Autor. Algunos le dieron ſu origen èn Talabera: recibieron equivocacion del de ſu madre, que fue natural de alli, [a] i eſtà enterrada en la Igleſia mayor de aquella villa dentro del Coro.

Su padre de don Pedro ſe llamò Diego Alfonſo Tenorio, [b] Comẽdador de Eſtepa, i Trece de la Ordẽ de San-

a. Ita P. Mariana, tom. 2. lib. 17 c. 19. fol. 117.

b. In nomine proprio nõ conueniunt Narbona, & Mariana; nam in hoc loco eum vocat Ioann. Tenorio.

Santiago: ſigo en eſto al Doctor don Eugenio de Narbona, porque con la noticia grande que tuvo de papeles antiguos de los ſeñores de eſta caſa, tengo por mas ſeguro ſu ſentimiento. Su madre fue doña Iuana Duque, de la antigua, i noble familia que de eſte apellido tiene origen en Talabera. A ſu caſa de don Pedro deve Toledo, i la Orden de ſan Geronimo, la inſigne fundacion del Convento de la Sisla, cuyos Patrones ſon los Duques de Alva. De Galicia, donde tienen ſu ſolar los Tenorios, vinieron a Toledo: bien puede ſer que eſto aya ocaſionado a los que tuvieron por Portuguès a don Pedro Tenorio.

Crióſe con la educacion que ſu ſangre pedia: eſtudiò las primeras letras, i la Filoſofia con ſingular aprovechamiento. Inclinado el Rei don Pedro a la virtud, i nobleza de don Pedro Tenorio, le ſolicitò en Zamora un Canonicato, i el Arcedianato de Toro. Deſordenòſe, como brevemente he apuntado, la vida del Rei don Pedro, i nueſtro Prelado, ſi le reconocia por ſu bienhechor, todavia vencido de la inclinacion piadoſa que naciò con èl, aborreciò las crueldades, i deſordenes del Rei, i inclinòſe a la parcialidad de don Enrique, Conde de Traſtamara, i ſiguieronle ſus hermanos. Entendida por el Rei eſta reſolucion, le fue forçoſo dexar el Reino, i paſſarſe à Francia. Luego que el Rei tuvo noticia de ſu auſencia, le proveyò las Prebendas. Sin turbacion alguna de eſtos accidentes tratò don Pedro de adelantar ſu iluſtre principio con la hermoſura de las letras. Tuvo noticia, que en Peroſa, el inſigne Doctor Baldo enſeñava los Derechos: partiò luego a aquella Ciudad, i eligiendole por Maeſtro, ſe aprovechò tambien de la ocaſion, que dentro de pocos años le llevaron a Roma por Maeſtro, donde publicamente los interpretò con ſingular eſtimacion. [a]

Bolvieron a Caſtilla don Pedro, i ſus hermanos, quan-

a. Ita P. *Mariana* vbi proximè.

quando el Conde don Enrique, favorecido de las armas Francesas, entrò por la Rioja. Recibiòlos, i agasajòlos el Conde, acompañaronle, i en la batalla de Najara vinieron a poder del Rei don Pedro. Quitò la vida a sus hermanos, i corriera la misma fortuna don Pedro, si el Cardenal Guido, que entonces se hallava en Castilla, como Legado Apostolico, embiado a tratar de la paz del Reino, no se opusiera con valor al intento del Rei. Libre de este peligro, como de los passados, porque Dios le guardava para mayores cosas, bolvio a Francia en este segundo destierro, i passò a Aviñon, donde entonces residia la Silla Apostolica. Era grande el talento de don Pedro, i por esto forçoso que todos le conociessen, i se valiessen de sus letras, i prudencia. [a]

Gregorio XI. que entonces governava la Iglesia, bien enterado de los merecimientos de don Pedro, i compadecido de sus trabajos, solicitò con la Iglesia de Coimbra, que se hallava sin Prelado, que le eligiessen. Felicidad grande de aquella Iglesia: abraçòlo como tal, i el Pontifice confirmò a don Pedro, i el partiò de Aviñon a su Iglesia, donde su cuidado igualò en lo posible humano a su obligacion.

Muriò don Gomez Manrique, como he dicho, el año de M.CCC.LXXV. luego la Iglesia tratò de darle sucessor, dividieronse los pareceres entre dos sujetos, entrambos de crecidos, i ventajosos merecimientos. Era el uno don Iuan Garcia Manrique, Obispo entonces de Siguença, antes Canonigo de Toledo, i Arcediano de Talabera. El otro dõ Pedro Fernandez Cabeça de Vaca, Dean a la sazon de aquella Iglesia, igual en virtud, i meritos al mas aventajado. Fue muy tenaz partida la porfia en esta eleccion: para determinarla se recurriò al Pontifice Gregorio XI. Y aviendo solicitado el ajustamiento, i desconfiado de cõseguir-

le,

a. Ita P. Mariana, lib. 17. tom. 2. c. 10. fol. 92.

le, usando del poder regulado con la razon, i justicia por aquella vez, i sin perjuizio del derecho que la santa Iglesia tenia, nombrò a don Pedro Tenorio, i le confirmò. Despachò sus Breves con censuras a la santa Iglesia, para que le advirtiessen, que no fueron menester, porque con la noticia que tenian del sujeto le admitieron con grande gusto, i conformidad. [a]

Si don Pedro Tenorio reconociò el peso formidable que la Santidad de Gregorio XI. puso en sus ombros; no menos alentado que reconocido aspirò al desempeño. Velò como prudente Pastor, i fiel, bien informado del soberano, i eterno mayoral, sobre las mejoras de su rebaño; i olvidado de las propias comodidades, ninguna omitiò de las que pudo lograr para bien de sus ovejas. Aplicò medicinas a muchas que con la larga Sedevacante avian padecido achaques: i la policia Eclesiastica, que por este accidente avia descaecido la reformò, valiendose de su industria, i de varones de grandes letras, experiencia, i prudencia, que eligiò para compañeros de su govierno.

Ocupado pues en su ministerio, le alcançò en Toledo la muerte del Rei don Enrique el Segundo, que ò fuesse de veneno, como algunos han querido dezir, i que en un borcegui se le puso un Moro, lo cierto es que en santo Domingo de la Calçada a XXX. de Mayo, año de M.CCC.LXXIX. Muriò. El coraçõ magnanimo de este Principe, hizieron notorio los progressos de su vida. Tuvo grande igualdad de animo en las prosperidades, i adversidades, que de todo alcançò harta experiencia. Fue liberal, valeroso, i feliz, si bien no fue larga su dicha, porque le durò el Reino poco mas de tres años. [b]

a. Ita Mariana in lib. 17. c. 19. fol. 117. 2. pars.

a. Stricta cõclusio, sed non vulgariter, de illa egit Seneca in lib. de Prouidentia pænè per totum, sed præcipuè, fol. 141. litera A. ad finem: *Idò fortiter omne ferendum est: quia non, vt putamus, incidunt cuncta, sed veniunt, olim constitutum est, quid gaudeas, quid fleas: & quamuis magna videatur varietate singulorum vita distingui summa in vnum venit. Accepimus peritura perituri, quid ita indignamur? Quid quærimur, ad hoc parati sumus. Vtatur, vt vult, suis natura corporibus. nos leti ad omnia, & fortes cogitemus, nihil perire de nostro: Quid est boni viri præbere se fato.*
Et inferius ipse lit. B. infine, *Nõ erit illi planum iter sursum optetet, ac deorsum eat, fluctuetur, ac nauigium in turbido regat, contra fortunam illi tenendus est cursus, multa accident dura aspera, sed quæ moliat, & cõplanet ipse.*

De el diſcurſo de ſu vida han eſcrito largamente en las Hiſtorias de Eſpaña los Autores, i en ſu Coronica particular, i la del Rei don Pedro. Su hijo don Iuan, entendida la muerte de ſu padre, llamò en Burgos a Cortes, i con los demàs grandes, i Prelados vino a hallarſe en ellas, el Arçobiſpo i Primado de las Eſpañas don Pedro Tenorio. Entendido eſto del Obiſpo de Burgos, que entonces era don Domingo, previno a don Pedro que eſcuſaſe el levantar Cruz en la Ciudad, porque el no ſe lo conſentiria. Dezia, en apoyo de ſu pretenſion, que ſu Igleſia era inmediata a la Silla Apoſtolica: razon que excluìa qualquier derecho de Primacia que pretendieſſe tener Toledo. Que ſu Igleſia, como la Ciudad de Burgos, era cabeça de Caſtilla. Y proponiale dos exemplares de dos anteceſſores ſuyos Arçobiſpos de Toledo, que aviendo venido a Burgos, no traxeron Cruz levantada, que fueron don Gonçalo de Aguilar, i don Gomez Manrique, actos que parece que afirmavan el derecho de la Igleſia de Burgos.

Oìda la propueſta de don Domingo por don Pedro Tenorio, reſpondiò grave, i doctamente, como gran Iuriſta. Al primer preſupueſto ſatisfizo, remitiendo la contienda de prelacion entre Burgos, i Toledo a los Procuradores de Cortes, aſſentando, como propoſicion innegable, que la Ciudad de Toledo, deſde los primeros tiempos de los Reyes Godos, fue Metropoli de toda Eſpaña, Ciudad Regia, i Imperial (como tantas vezes he dicho, i provado largamente:) i en eſte tiempo Burgos no era tan conocida en la grandeza que pretende, ſiendo mucha, i grande ſu antiguedad, i nobleza.

La segunda razon, no es mas fuerte, porque la exempcion universal, i reservacion a la santa Sede, si especialmente no habla en el derecho de Primado, en los Obispos solo se entiende de la jurisdicion del Metropolitano, no de la universalissima, como lo es la Patriarcal, [a] instituida, i introducida en las Provincias, para substituir las vezes de la Apostolica, i ni la especial, ni la universal exempcion pareciò; i quando las tuviera entrambas, de ninguna manera se opusieran al derecho honorifico de levantar Cruz el Primado en los terminos de su Provincia, porque la exempcion de la jurisdiccion, mira a lo juridico, i contencioso. [b] Y tengo por cierto, que pudiera el Metropolitano en cuyo distrito està Burgos, antes que fuesse Metropolitana esta Iglesia, entrar con las insignias de Metropolitano, i en el Primado corre esto mas llanamente.

El apoyo con que pretendia introduzir la tolerancia de los Arçobispos de Toledo, en la pretension que tenia don Domingo, tiene contra si las reglas del Derecho. No es accion precisa llevar Cruz levantada delante de si el Metropolitano, o Patriarca en su distrito; potestativa, i voluntaria si: Y en estos actos, nada prueva, quien prueva que se dexaron de hazer, sino acompaña la proposicion con la resistencia. Y en los dos casos que propone don Domingo, Obispo de Burgos, tan lexos estuvieron aquellos Prelados de padecer repulsa, o estorvo, que antecedentemente declararon su voluntad, cautelando que no les perjudicàse escusarse de hazer lo que legitimamente, conforme a Derecho, podian. Y si es assi, que la protesta conserva ileso el Derecho del que

a. Arg. text. in c. 1. de verb. signific. in 6. ex quo notat ibidem glossa, verbo de latere. Romanus, singulari 507. Lelius Zechius de Republica Ecclesiastica, tit. de officio illustrissimi legati, n. 4. & August. Barbos. de potestate Episcopi, alleg. 123. n. 32. exemptionem prodesse, quoad potestatem ordinarij, nō vero quoad potestatem legati, cum hic eadem persona cū Pōtifice credatur, quod etiam, & de primatibus philosophari potest, vtpotè qui vices Pontificis in Prouincijs suis gerunt, arg. text. in cap. vrbes 80. dist.

b. Hinc est actus voluntariæ iurisdictionis Episcoporum, erga exemptos exercere posse, veluti indulgentias illis concedere, vt ex Belarmino, & Nauarro, docent Santarelus, c. 3. dub. 2. liter. K. Erasmus Kochier de iurisdict. in exemptos, p. 4. q. 58. n. 5. August. Barbos. de offic. & potestat. Episcopi, allegat. 88. n. 27. necnon, & benedictiones solemnes, & diuina officia celebrare, Clementina Archiepiscopus, de priuilegijs, Kochier, q. 45. n. 34. & 35. & Barbosa vbi proximè, alleg. 105. vbi quam plures casus annumerat, quibus manifestè conuincitur, Episcopum in his, quæ ad voluntariam iurisdictionem expectant inter exemptos ius dicere posse.

la haze, [a] aun quando pudiera cauſarle perjuizio el acto, en eſte que de ſu naturaleza era indiferente, i que el obrarle, o no obrarle, pendia abſolutamente de la voluntad de eſtos Prelados, ſe reconoce claro, que era fundamento ſin el.

Satisfecho aſsi por don Pedro, continuò ſu camino con Cruz levantada: llegò a Burgos, i el Obiſpo don Domingo le cerro las puertas de la ciudad. Entendido por don Iuan el caſo, mandò que los del Conſejo le vieſſen, i determinaſſen lo que fueſſe razon, i juſticia. Declararon, que el Arçobiſpo de Toledo, como Primado, tenia derecho en toda Eſpaña, para traer Cruz levantada; que el Obiſpo de Burgos le turbaba la poſſeſsion que tenia; i eſta queſtion tomò fin, con entrar el Arçobiſpo en Burgos con las inſignias de Primado, i tratarſe en todo como tal, todo el tiempo que duraron las Cortes. Lo que eſte acto prueva [b] he de dezir, quando eſta Igleſia, deſpues de ſer Metropolitana, me ocaſione bolver a hablar de ella.

Coronòſe el Rei en Burgos: bolviò don Pedro a Toledo, i en ſu Igleſia causò contento univerſal ſu preſencia. Hallava todo amparo en ſu valor, como todos conſejo en ſu prudencia: neceſsitavan bien los ſuceſſos en aquel tiempo de ella. Fue grande, i uno de los que puſieron en mas peligroſa condicion la Igleſia, la larga, i porfiada ciſma, que por la muerte de Gregorio XI. ſucediò. Falleciò eſte gran Pontifice por Março, en el año de M.CCC.LXXVIII. Tratòſe en Roma, donde la Silla Apoſtolica avia buelto deſde Aviñon, de dar ſuceſſor a Gregorio. Los naturales Romanos, i Italianos, afectuoſamente pedian al Conclave, que les dieſſe un Pontifice de ſu nacion. Deſeoſos de ſacar de Frãcia de todo pũto el govierno de la Igleſia,

ob-

a. Ita ex Innocentio, Oſtienſi, Ioanne Andrea, Butrio Boic, & Veraile, tradit Auguſt. Barbos. de offic. & poteſt. Epiſcopi, alleg. 123. n. 38. vbi concludit: No poſſe inbitum dici conſtitutũ in quaſi poſſeſsione exẽptionis, ex eo ſolum, quod non appareat ſuperiorem in illum exercuiſſe iuriſdictionem, niſi probetur, quod venerit caſus exercendi, & volens exercere fuerit repulſus, & repulſioni acquieuerit, vel alias habuerit ſe pro ipoliato.

b. Proteſtatio conſeruat ius proteſtantis, l. 4. §. 1. ff. quibus modis pignus, l. hipotheca ſoluitur, gloſſa in. item Labeo, verſ. Pure, ff. famil. herciſcundæ, Steph. Gratian. diſcept. forenſiũ, tom. 5. cap. 937. n. 27. Ioann. Anton. Mangil. de imputatione, q. 135. n. 12.

obtuvieron las solicitudes del pueblo, i el Conclave eligiò al Arçobispo de Bari, natural de Napoles, que se llamò Vrbano VI. Por varios accidentes los Electores vinieron en disgusto de la eleccion hecha en Vrbano. Quexavanse de la violencia que avian recibido del Pueblo, juzgavanla de qualidad bastante a aver hecho violenta la eleccion. Alentavan este presupuesto, el apresurado ajustamiento que Vrbano solicitò, para poner en orden la Republica Romana. Resueltos los Cardenales se juntaron en Fundi, ciudad de Italia, cuyo señor era Honorato Cayetano, i se hallava ofendido del Pontifice, i juntos alli dixeron de nulidad contra la eleccion, i eligieron con efecto a Roberto Cardenal de Ginebra, Francès de nacion, i natural de Limoges, que se llamò Clemente VII.

Fueron grandes las turbaciones que causò este accidente. Los Reinos se dividieron, i los Pontifices con los motivos que cada uno tenia, pronunciaron censuras el uno contra el otro. Fuera no de mi intento contar este caso por menor.

La division de los Principes Catolicos, fue grande, inclinandose unos a Vrbano, otros a Clemente, tomãdo en todo mas lugar el afecto, que la razon. En Castilla ubo indiferencia: pareciòle al Rei don Enrique, luego que recibiò las noticias de este caso, que la determinacion pedia maduro consejo, i este acuerdo aprovaron dõ Pedro Tenorio, i otros hombres doctos que juntò el Rei en Toledo, i fue la que se embiò al Rei de Francia, que solicitava el partido de Clemente VII. Despues don Pedro Tenorio nuestro Arçobispo, para no errar en accion que tanto pedia el acierto, i governar lo Eclesiastico del Reino en esta neutralidad, sin escandalo, en Alcalà convocò un Concilio Nacional, i con lo que en el se acordò, se conservò todo el tiempo que viviò el Rei don Enrique. Muerto èl, i aviendole

ſucedido ſu hijo don Iuan, ſe bolviò a tratar el punto a inſtancia de los Electores, i en Medina del Campo ſe bolviò a hazer otra junta, i en ella ſe hallò por parte de Clemente don Pedro de Luna Cardenal. Diſcutrio ſe el punto, i ultimamente en Salamanca, don Pedro Tenorio, i los demas convocados, tuvieron por Canonica la eleccion de Clemente, i la de Vrbano por nula, i deſde eſſe dia ſe admitieron ſus deſpachos.

Fue ſingular la atencion de don Pedro Tenorio, ni lo mas menudo omitia. Iuzgò por irreligioſa la cuenta que en los tiempos ſe obſervava en eſte Reino, i como tal la hizo reformar, juzgando prudentiſsimamẽte que la memoria de Ceſar ſe devia excluir entre Catolicos, cuyo principio, i origen le tuvo en Chriſto nueſtro bien. Deſde eſta ocaſion, que paſsò el año de M.CCC.LXXXIII. ſe ha guardado eſta cuenta.

A eſte Prelado deven los Religioſos de Guadalupe el dichoſo teſoro que poſſeen. Fundò, i dotò Igleſia el ſeñor Rei don Alonſo el XI. a la Virgen Reina de los Cielos, templo en Guadalupe, en reconocimiento de la victoria inſigne, que de Alboacen Rei de Africa alcançò junto al Salado. Puſo en ella Prior, i Capellanes que adminiſtraſſen el ſervicio de aquel Santuario. Dõ Pedro Tenorio, reconociendo algun deſcuido en los Miniſtros de aquel tiempo, propuſo al Rei los inconvenientes que ſe le ofrecieron, i le pidiò que encomendàſe a los Religioſos Geronimos, que entonces eſtavan en ſus principios, el govierno, i veneraciõ de aquella ſanta caſa. Encargaronſe de ella, i permanece con la decencia, autoridad, i grandeza que experimentamos. Parece, ſi hemos de eſtar a la inſcripcion, que ſe halla en una fuente de metal, en el Convento de eſtos Religioſos, que eſta ſegunda fundacion ſe deve a don Pedro Tenorio.

El Rei don Fernando de Portugal avia caſado con

do-

doña Leonor, hija del Rei don Pedro, luego que muriò violentamente, i ſucediò don Enrique. El Rei de Portugal pretendia, que a èl, por el derecho de ſu muger, le pertenecian los Reinos de Caſtilla. Eſte cuidado entretuvo, ſin manifeſtar demonſtracion alguna el Rei don Fernando, el tiempo que viviò el Rei don Enrique. Muriò, i ſucediòle don Iuan en ſus Eſtados, i el Rei de Portugal don Fernando hizo demonſtraciones de ſu intento: i teniendo por mas ſeguro derecho el de las armas, las previno para entrar en Caſtilla. Eſte ſuceſſo ocaſionò no pequeños movimientos: i quando eſtos dos Principes prudentes deſeavan ajuſtar la paz, i tratavan de ello, ſe ofreciò ocaſion que pareciò la mas ſegura, para perpetuarla entre eſtas dos Coronas. Muriò doña Leonor, hija del Rei don Pedro de Aragon, i muger de don Iuan Rei de Caſtilla, i hallandoſe viudo el Rei, pidiò a don Fernãdo que le dieſſe a doña Beatriz ſu hija, i de la Reina doña Leonor, que lo era del Rei don Pedro de Caſtilla. Con eſte matrimonio parece que ſe atajavan las pretenſiones del Rei don Fernando, i con las condiciones con que ſe capitulò, nadie penſara que pudiera quedar duda en las ſuceſsiones para adelante, porque en Portugal, juntos en Cortes vinieron, en que falleciendo ſin hijo varon, don Fernando, ſucedieſſe en la Corona de Portugal doña Beatriz, i ſus hijos, governando doña Leonor ſu madre, ſi vencieſſe en dias al Rei don Fernando: Y ſi doña Beatriz, i el Rei don Iuan no tuvieſſen hijos, teniendolos doña Leonor de don Fernando, ſucedieſſen en el Reino de Caſtilla. Eſte medio que parecia el mas ſeguro, ocaſionò mayores, i mas ſangrientas inquietudes.

Muriò don Fernando, i el Rei don Iuan llamò luego los ſeñores, i Prelados de ſu Reino, eſpecialmente a nueſtro Primado, a quien fiava ſus mayores negocios,

cios,i comunicandoles el caso, don Pedro fue de parecer,que antes de llegar a rompimiento, se guardassen los terminos del Derecho, sin apartarse un punto de lo capitulado. Tuvose en esta junta este parecer por prudencia Eclesiastica,i escogiose el de los grandes señores, que con gallardia militar libravan el sucesso en su valor. Descubriòse presto, q̃ no menos de el tenia don Pedro, que de prudencia. Passaron sobre este caso,i sucession hartos accidẽtes, con grave daño de entrambas Coronas. Don Pedro Tenorio (que es lo que aora me toca,) con un buen troço de gente, se mostrò valeroso General, como cuidadoso Prelado,i despues de felices sucessos, en la entrada que hizo en Portugal por CiudadRodrigo, en el ultimo dia fue vẽcedor,i vencido.

Buelto a Castilla don Pedro Tenorio, despues de esta desdicha, passò a su villa de Alcalà de Henares, donde para tratar algunos negocios de importancia, le buscò el Rei don Iuan, i un Domingo, que se contarõ ix. de Octubre, el Rei, que era sumamente inclinado al exercicio de andar a cavallo, bizarra ocupacion de su estado; en un Alaçan saliò al campo a ver escaramuçar unos cavalleros, que llamavan los Farfanes, i aviã venido de Africa platicos en estremo en este exercicio. Gustoso el Rei sumamente de ver la agilidad con que platicavan la escaramuça, puso las piernas a su cavallo, en punto tan fatal, que cayendo le quitò la vida. Hallòse tan cerca el Arçobispo, que pudo con grã presteza, apeandose del cavallo en que estava, llegar a la persona del Rei, i con singularissima, i prevenida atencion de los daños grandes que podian esperarse, sino se prevenian en el Reino infinitas cosas tocantes al govierno, antes que se supiesse la muerte, con su autoridad grande despejò la gente que el caso avia juntado, i llegandose al Rei, dixo a todos con aliento singu-

lar,

lar, que no era muerto su señor. Mandò traer una tiẽda, armòla, y pudo su prudencia mantenerle por vivo todo el tiempo que fue menester para poner cobro en los castillos y fortalezas del Reino, y assegurarle de los accidentes que pudiera causar la tierna edad de el sucessor. Dio cuenta de esta desdicha al Infante don Enrique, hijo del Rey don Iuan, ya Rey de Castilla, y luego tratò de lleuar el cuerpo del Rey don Iuan a Toledo.

Cumplido con lo religioso, celebradas las obsequias del difunto Rey en aquella ciudad, y leuantados los pendones por el nueuo don Enrique, se despacharon conuocatorias, para que en Madrid se juntassen las Cortes a tratar del govierno, y de la forma que se avia de guardar en el. Fueron varios los sucessos desta Iunta, porque los Señores intentaron governar republicamente por consejo. Don Pedro Tenorio, que siẽpre estava de parte de la razon, solicitava encaminar que se cumpliesse la voluntad del Rey don Iuan, cuyo testamento avia parecido. Valiose de sus letras, y de su eloquencia en esta ocasiõ, y aprovechòle poco: mejor efeto sacò de su maña. Querian los Cortesanos quemar el testamento del Rey, y aviendo el acordado, y jurado lo que todos: pero con cautela antecedẽte de una protesta que hizo, para que en todo tiempo constasse, que aquel acto, ni avia sido libre, ni juridico, salvò el testamento del fuego, y le guardò, diziendo: Que lo hazia, para q̃ se executassen las obras pias, que eran muchas, y el Rey las fundava en su Iglesia, que en esta parte, quando el testamento tuviesse nulidad, en la que mirava al govierno del Reino, nadie podia dudar, que era valido, y que se devia guardar la disposicion del Rey.

Rindieronse a estas razones, y el Arçobispo reservò el testamento, y se retirò a la villa de Talavera, de

donde luego tratò, que se cumpliesse la voluntad del Rey don Iuan en todo. Grandes divisiones resultaron entre los Grandes, y Señores del Reyno. Para sossegar las aplicò don Pedro todos los remedios possibles: es enfermedad peligrosa el ambicion, y apetito de mandar: la cura es muy dificultosa, como lo seria, y largo contar todos los sucessos deste tiempo. Para el intento que sigo baste dezir, que don Pedro Tenorio con sus letras, con sus desvelos, con el trabajo de su persona, con el gasto de su hazienda, con exponerse a sufrir desordenes tan no usados, como el que hizieron los Governadores prendiendole, solicitò el mayor bien, y quietud de su Republica, al servicio del nuevo Rei, i la execucion de la ultima voluntad del muerto: acciones todas que descubren el gran talento, el zelo puro, i virtud solida deste gran Prelado.

Los pocos años del Rei don Enrique, los accidentes de su abuelo, la mal lograda juventud del Rei don Iuã su padre, ocasionaron en el Reino division grande de animos, turbacion en el govierno, descaecimientos grandes en la hazienda Real, menos atencion a la causa publica, i al servicio, i respeto devido a su Rei natural. Era ambicion, origen de estos efectos, i reconocianse en los mayores del Reino, condicion natural de este vicio, apetecer lo mas empinado. Hallavanse en Burgos el Rei don Enrique el III. el Arçobispo, i Primado don Pedro Tenorio, i otros muchos grandes señores de Castilla. Estos con magestad, i grandeza se vanquereavan; el Rei desacomodado de hazienda padecia necessidades: llegò la descomodidad a termino, que puso al Rei en la ultima desconfiança, principio que causò en su animo resolucion de tomar enmienda de los señores que le posseian sus rentas, sus tierras, i sus castillos. Oyòlo todo en una opalenta cena que les diò el Arçobispo de Toledo: previno la satisfacion

pa-

para el dia siguiente, i quitar la vida a los que temia que podian aspirar a su Corona. Llegò a terminos de execucion el caso, i fue providencia divina hallarse a el nuestro gran Prelado don Pedro Tenorio, porque su piedad pudo templar la resolucion del Rei, escusar la execucion, salvar la vida de tantos Principes, i estorvar los nuevos movimientos, que resultarã en el Reino de tan gran perdida.

Cediò el rigor a la suplica de don Pedro, i devierõ los Grandes de Castilla a este grande Prelado, el ser que poco antes juzgavan por perdido; El Rei nuevo acreditò su piedad, manifestò su justicia, assegurò su poder, i recobrò mucha parte de lo que le tenian vsurpado. Quien con el discurso esperara de una cena pobre, una accion tan heroica?

La causa publica traxo a don Pedro algun tiempo fuera de Toledo, ocupado en el Reino. Sossegadas màs las cosas, con la edad del Rei don Enrique, bolviò a la paz, y sossiego de su Iglesia; i el que con hazañas, i acciones prudentissimas avia merecido la eternidad a su nombre, la fixò, i assegurò con obras insignes de piedad, i de Religion. El sitio de Toledo, que se llamò *Alcaiceria*, lugar destinado para el comercio, porque en el vivia la gente del negocio, juzgò don Pedro que causava indecencia a la Iglesia, por hallarse mui vezina a ella. Intentò con la Ciudad, i con los dueños que se le vendiesse: i si esto podia tener dificultad, Dios la venciò, con permitir un fuego que abrasò las casas, i dexò el lugar desocupado. Facilitòse con esto el intento de don Pedro, i hecho señor del sitio, edificò en èl el insigne claustro que oy goza la santa Iglesia de Toledo, obra digna de tan gran Prelado, por la hermosura, capacidad, i arquitectura, todo tal, qual convenia a la Iglesia Matriz de estos Reinos, segunda a la Madre del Orbe.

Fue

Fue el adorno rico, como la materia del edificio: iluſtròle con capillas, i pinturas de mucho arte, i en el labrò la Capilla de ſan Blas, cuyo intimo devoto fue, para depoſitar ſu cuerpo, i dexar a la poſteridad memoria de ſu religioſo zelo. El edificio de eſta Capilla, correſponde al del clauſtro. Dotò ſeis Capellanes que la ſirvieſſen, i los miniſtros neceſſarios para ſu aſeo, i limpieça. Nombrò por Patrones los Capitulares de ſu inſigne Cabildo, i quiſo, que ſi la renta ſe aumentaſſe, ſe aumentaſſen las Capellanias. Creciò de forma, que deſeis Capellanes llegaron a diez i ſiete: i para el buen govierno de eſta familia Eccleſiaſtica, pone todos los años el Cabildo un Canonigo, que ſirve de Capellan mayor. La dotacion de cada Capellania llega a tres mil reales de renta cada año: Aſsi aumenta Dios los piadoſos intentos de los que religioſamente le veneran.

A todo ſe eſtendia la piedad de don Pedro. En el lugar antiguo que oy llamamos la Puente del Arçobiſpo, edificado a las riberas del Tajo avia una puente de madera, que facilitava la comunicacion de los lugares de la una parte, i de la otra de la ribera, daba paſſo a los que piadoſos iban a viſitar el Santuario de nueſtra Señora de Guadalupe. Llevòſe eſta puente el rio, flaca para el poder del caudaloſo Tajo. Ceſsò con eſto la piedad, i la comodidad, i uſo de las labores, que eſtàn de la otra parte del rio: la frequencia religioſa de la imagen. Para que todo ſe reſtituyeſſe labrò don Pedro la puente, que por eſſo oy la llaman del Arçobiſpo. Fundò el lugar, edificò, i dotò un Hoſpital para los paſſajeros, i enfermos, con rentas tan copioſas, que no ſolo ſuſtenta los miſerables, que neceſsitan de ſu alivio, ſino tambien un Adminiſtrador, que reparte entre los pobres del lugar grueſſas limoſnas i en la Igleſia, que tambien la fundò, erigio ſeis Capellanias, que

la sirven seis Capellanes con el Cura, i asisten a las horas Canonicas todos los dias, como si fuera Colegial la Iglesia. Es la poblacion numerosa, sus vezinos ricos por el comercio, i trato cõbidalos a el una insigne feria que tiene. En nuestros tiempos se ha fundado alli un Convento de Descalços de san Francisco.

Reparò la fabrica de la puente de san Martin en Toledo, i la fabrica del Monasterio de san Blas de Villaviciosa. Edificò en San-Torcaz una fortaleza, i en Alcalà, i en otras muchas partes, reparò, i hizo muchos edificios.

No parece posible ajustar cõ el caudal mas grueso de hazienda, las fundaciones religiosas, largamente dotadas, los edificios sumptuosos, las fabricas, i reparos de lugares publicos, las limosnas, i socorros piadosos, que reconoce la posteridad, por obras dignas de este gran Prelado. Grandes fue fuerça que fuessen sus tesoros, pero sin duda excediò sin termino el uso industrioso con que los aprovechò. Negòse siempre a la prodigalidad con que pudo asistir a los impulsos de su largueza. Fue parco en el socorro de sus indigencias, largo en los de piedad. Cuidava de sus ovejas, como si no pendieran del las mayores materias del govierno del Reino: testimonio grande de las heroicas virtudes de Prelado que le acompañavan, averle cogido el accidente postrero, ocupado en la mas precisa ocupacion de su oficio. Saliò a visitar su Arçobispado, llegò a Alcalà, de alli passò a Talabera, donde fundò largas dotaciones en aquella Iglesia Colegial, i en su Convento. Y quando solicitava por medios tan eficaces el Reino eterno, sintiò los principios del accidente que le acabò. Vino a Toledo, donde se aumentò el mal, i se reconociò por peligroso por su qualidad, i por la mucha edad de don Pedro. Prevenido con estos avisos cumpliò con las obligaciones

de Catolico, como avia cumplido con las de su nacimiento, i de su estado. Falleciò en Toledo a XVIII. de Mayo del año de M.CCC.XCIX. avia otorgado su testamento en Alcalà de Henares en el año de M.CCC.XCVIII. Su Cabildo le depositò en el lugar que el dexò fundado, i dotado en la Capilla de san Blas. Avian las acciones grandes de don Pedro Tenorio merecido la estimacion de toda Castilla: sus virtudes, la veneracion, i respeto, con que podemos dezir que todos le perdieron, i tambien que le lloraron. Su santa Iglesia, por tantos titulos obligada, hizo ostentacion de mayor sentimiento, como tambien del mayor obsequio en las demonstraciones funerales; i desconfiados de hallar lleno a tã gran vacio, trataron de elegir nuevo Pastor.

CAPITVLO VEINTE I QVATRO.

Frai Fernando Yañez, electo Arçobispo de Toledo, renuncia, i don Pedro IV. de Luna, asciende al Arçobispado, i Primacia de las Españas.

GRande fue el vacio que causò la falta de don Pedro Tenorio, i igual cuidado excitò esta verdad en el Rei don Enrique III. i en el Cabildo, que avia de elegir sucessor que le ocupàse. Conocia el Rei la singular virtud, prudẽcia, i nobleza de Frai Fernando Yañez, Prior entõces de nuestra Señora de Guadalupe. Fue este singular varon, natural de la villa de Caceres, de las familias nobles de los Yañez, i Figueroas. Sus padres estimados mucho del Rei don Alonso el XI. El Doncel del Rei don Pedro, las alteraciones de aquel tiempo le desengañaron, i el desengaño le sacò del siglo a la Hermita, q̃ entonces, como aora, se llamò

del

del castañar. De este retiro passò a la regular observãcia del santo Doctor Geronimo, i tomò el Habito en el Convento de Guadalupe. En tiempo del Rei don Enrique sus muchas partes le avian puesto en la Diginidad de Prior: conocialas el Rei, i parecianle mui propias para substituir la falta de don Pedro. Alguna vez le propuso su deseo, i siempre fue recibido con veneracion suma, pero con humilde reconocimiento. Conocio la alteza del lugar, las inmensas obligaciones que le siguen, i hallandose en el seguro puerto del retiro, no quiso exponerse a los peligros del tẽpestuoso mar. No inmutò este conocimiento la execuciõ de la oferta, que si las de las Cortes son sospechosas, i mal seguras, los que de veras aman el sossiego interior, igual estimacion hazen de las promessas dudosas, que de las executiones.

Fue electo frai Fernando Yañez para la Primacia: buscòle el Rei, i persuadiòle que aceptàse la Diginidad; pero no contrasto su firmeza; i el Rei, i el Cabildo con devido sentimiento de no aver cõseguido lo que tan cuerdamente avian deseado, trataron de dar otro sucessor a don Pedro Tenorio. Atajòle la prevenida resolucion de Benedicto XIII. obedecido entonces en Castilla, que en la turbacion de la cisma que la Iglesia padecia, se avia inclinado a sus razones.

Era don Pedro de Luna sobrino de Benedicto, hijo de Iuan Martinez de Luna, i de D. Teresa de Albornoz, sobrina del Cardenal D. Gil, Arçobispo i Primado de Toledo. Governava la Iglesia de Tortosa, como natural del Reino de Aragon. Las buenas partes de D. Pedro, i el afecto i conjuncion de la sangre, dierõ motivo a Benedicto, para elegirle por Arçobispo de Toledo en esta vacante. Resolviose a executarla en el año de M. CD. IV. Dilatòse la execucion algunos años. La consagracion celebrò luego el Pon-

tifice, honrandole con consagrarle èl por su persona.

Sintiò el Rei esta resolucion, tanto por el derecho de la Iglesia, que tantos años avia que procedia a las elecciones, como hemos visto, i era turbada en èl; como porque don Pedro era estraño de estos Reinos, i segun las leyes practicadas entonces, no podia ser elegido en las Prelacias de Castilla. Quatro años durò, algunos meses mas ò menos, la contienda, i no venciera don Pedro, si viviera don Henrique III. Falleciò, i sucediole su hijo el Rei don Iuan el II. que diò lugar al efecto que tuvo la eleccion del Pontifice.

Recibiole la Iglesia como a su Prelado, con que digo que fue con las mayores veneraciones, condicion antigua de esta gran Comunidad, estimar por su mayor grandeza la reverencia a sus Prelados, el ajustamiento a sus disposiciones, i medio eficaz para la union i conformidad con que se ha governado, recibiendo siempre las mayores honras de sus Cabeças; justo retorno de sus prudentes atenciones. De este Prelado, i de lo que obrò en su Metropoli, hallo mas cortas noticias, que me pudiera prometer de su sangre, de sus virtudes, i del vezino parentesco que tenia con Benedicto XIII. Pudo ser ocasion la cisma, que afligia en este tiempo la Iglesia universal: I como era la obligacion de don Pedro la mayor de hazer asistencia a Benedicto, le divertiria el cumplirla. Que asistio en una Iunta o Concilio, que se hizo en Perpiñan por Benedicto, dizen muchos; i otros dizen, que este fue en Tolosa de Francia: tengo por mas seguro que passò en Perpiñan, donde se hallaron seis Cardenales que le seguian, muchos Prelados de Aragon i Castilla, los Reyes de entrambas Coronas: i el Emperador dizen que vino a verse con èl.

Fuesse a Peñiscola desde Perpiñan, aviendo tomado su acuerdo alli con aquellos Principes. No

mucho despues se convocò el Concilio Constancien-se: fueron llamados a el los Principes Catolicos, i con ferido el negocio, eligieron a Martino V. en Castilla, i en Aragon, si en diferentes tiempos obedecieron a Martino: i quatro Cardenales Españoles, que en Peñiscola assistian a Benedicto, se passaron a el. Fue largo el processo de esta turbacion, i hanle tocado de los Historiadores nuestros todos, i los mas de los Estrangeros, i fuera digresion escusada el repetirla.

Fue eligido don Pedro en tiempo del Rei don Enrique: admitido en el de don Iuan el II. Alcançò las medras de don Alvaro de Luna su sobrino, i despues de aver governado su Iglesia, como atento, i Religioso Prelado, en Toledo a XVIII. de Setiembre del año de M.CCC.XIV. falleciò: Dieronle sepultura en la Capilla de san Andres, donde estava enterrado don Ximeno de Luna su deudo: assi consta de los libros de Aniversarios de la santa Iglesia de Toledo. Dotò un Aniversario que se celebra en Abril. Despues su sobrino don Alvaro, que edificò una insigne Capilla, con advocacion de nuestro Patron Santiago en la santa Iglesia, le trasladò a ella, donde hasta oy dura su memoria.

CAPITVLO VEINTE I CINCO.

Don Sancho de Rojas sucede en el Arçobispado de Toledo: i Primacia de las Españas.

CVmplido con lo piadoso funeral, i hechas las obsequias con la grandeza que la santa Iglesia de Toledo Primada de las Españas acostumbra a celebrarlas; trataron luego de eligir Prelado. Tengo por cierto que fue el año de M.CD.XV. i que le confirmò Benedicto, bien sè que en unos libros antiguos

de Talabera se insinua que esta eleccion fue el año de CD.XVII.mas es equivocacion sin duda. Lo mismo siento de la Coronica del Rei don Iuan el II.que la puso en el año de XVI.

La nobleza de este Prelado, su ilustre apellido nos la dize. Fue su padre don Iuan Martinez de Rojas, señor de Monçon i Cabia, su madre, doña Maria de Lebaiba. Y si es verdad que Garibai llamò Martin Fernandez de Rojas a su padre, lo cierto es que se llamò Iuan: i assi parece por la fundacion, i dotaciones que este Prelado hizo en la capilla de san Pedro de su santa Iglesia. De esta familia tenemos oy en Castilla larga, i ilustre sucesion, i estados.

Aventajò la nobleza de su nacimiento con el adorno de las letras, que con su cuidado, i trabajo consiguiò. Fue excelente Iurista, i no fueron de menor estimacion en èl las virtudes que las letras. Acompañavale el valor igual a su nacimiento, la pureza de espiritu que pedia el estado a que siempre aspirò. Favorecido del cielo con los dones naturales de prudencia, valor, templança, i afabilidad por los grados Eclesiasticos llegò a ser Obispo de Palencia, i si governò aquella Iglesia con singular exemplo, con no menos alentado peleò en la campaña contra los Moros, que todavia infestavan estos Reinos, con tan glorioso efectos, que mereciò para èl, i para los sucessores en su Dignidad el titulo de Conde de Pernia, que oy se conserva en ella.

Estimòle mucho el Infante don Fernando, i con el se hallò quando ganò a Antequera: Eligiole para que en Aragon solicitàse su pleito, donde assistio hasta fenecerle. Hallose en su coronacion. En el tiempo que sucedió hallo variacion, unos dizen que el año de diez, el de onze otros, i otros el de catorze. Mereciò mui bien al Rei don Fernando la gracia que le hizo, ocupando sus letras, i cuidado en la defensa de su dere-

cho,

cno, con el logro que nos ha mostrado el afecto. Acõpañòle a la jornada que hizo a Valencia a verse con Benedicto XIII. no era en este tiempo Arçobispo de Toledo, pudo ser que fuesse principio de su dicha aver reconocido en esta visita el Pontifice las muchas partes que acompañavan a don Sancho.

Buelto de Aragon don Sancho a Castilla, i elegido Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas, como està dicho, le buscaron los mayores negocios, i ocupaciones del Reino. Era el Rei don Iuan el II. quando el Rei don Enrique su padre murio, mui niño; governava la Reina doña Catalina por su hijo, i reconociendo de quanta importancia le seria, para alcançar buenos efectos en su govierno, valerse de la persona de don Sancho, que por su sangre, por sus letras, i su puesto tenia gran sequito, i suma autoridad en el Reino, lo hizo, i con su parecer se encaminavan los mas importantes negocios. fue sin duda el mayor de aquellos tiempos, la cisma prolixa que padecio la Iglesia. Iuntose el Concilio en Constancia para este efecto: fue citado para èl Benedicto; i no solo rehusò el hallarse presente, sino tambien intentò estorvarle. El Concilio procedio al sosiego de la causa publica, i bien espiritual de la Iglesia, i aviendo precedido las solemnidades convenientes, hizo eleccion de Pontifice. Avisaron los Embaxadores del Rei de Aragon, que se hallaron en el Concilio, a don Fernando, de la resolucion que alli se avia tomado i para no errar en materia tan importante, juntò todos los doctos de su Reino; i aviẽdo conferido el caso con ellos, le dixeron; que devia obedecer a Martino V. i negar la obediencia a Benedicto: Executòlo assi, i despachò Embaxadores a la Reina doña Catalina, que governava en Castilla, pidiendola que se conformasse con su parecer. Oìda la proposicion, la Reina juntò muchos Prelados, i hombres do

ctos, que examinàsen lo que devia hazer. Don Sancho, que fue el que presidiò en esta Iunta, i se hallava inclinado a Benedicto, porque de su mano avia recibido, entre otros favores, el mayor, que fue la Dignidad de Arçobispo de Toledo, defendio entonces el partido de Benedicto, i era tan grande su autoridad, i tuvieron tanto peso sus razones, que por entonces no tuvo efecto lo que el Rei de Aragon avia propuesto.

No desistio el piadoso don Fernando, antes continuò, solicitando con la Reina el efecto de su proposicion, sin que le obligassen a apartarse de ella las censuras que promulgò Benedicto, ni la resolucion de la Reina doña Catalina, antes para mudarla de parecer, en que conforme al suyo se mantenia, con riesgo de la conciencia, partio de Aragon a visitar a la Reina, i en el camino fallecio en Igualada.

La muerte del Rei don Fernando causò no pequeños embaraços en el Reino. Era governador por el testamento del Rei don Enrique de don Iuan su hijo, que como se ha visto, quedò de menor edad, i con la satisfaccion grande que tenia de la Reina doña Catalina su muger, i de don Fernando, que entonces era Infante de Aragon, encomendò a los dos la criança de su hijo, i govierno del Reino. La Reina, que se hallava sola, juntò los Grandes, i Prelados en Alcalà, i declaròles, que su voluntad era trabajar en el govierno del Reino, i poner todo su cuidado en la buena criança de su hijo. Passaron harros lances sobre ajustar las dos cosas, i en entrambas se tomò forma, i fue tal, que el Arçobispo don Sancho vino a quedar con el peso de todo el govierno, i ajustavase mui bien este cuidado al natural del Arçobispo, inclinado mucho a mandar, i a ser obedecido.

Los señores no llevavan bien el govierno de don Sancho, pareciales rezia cosa, que todo passasse por su

ma-

mano, siendo assi, que se oponia a esto la ultima disposicion del Rei don Enrique. Siendo todo lo temporal tan falible, i sujeto a accidentes, no presumia el Arçobispo, que podia descaecer de la estimacion del Principe (engaño torpe de nuestro propio amor, juzgar eterno, lo que passa con la velocidad que el viento, i camina como la perpetua corriente de las aguas.) Recibiò el desengaño don Sancho brevemente. Llegò el Rei a los catorze años, tomò en si el govierno del Reino, que le pertenecia, i reduxole luego a nueva forma (achaque antiguo de los que suceden en las Monarquias, apartarse del camino que siguieron sus antecessores, tan peligroso como usado.) Eligiò el Rei Consejeros que assistiessen al despacho: puso en la mayor parte de ellos la determinacion del; con que don Sancho se hallò sin el govierno absoluto. Y como los que le assistian en el Consejo no le tenian afecto, faltavale para la determinacion de los negocios, la mayor parte de los votos, que era la que los decidia.

Fue lleno de borrascas, i turbacion el govierno del Rei don Iuan el II. Hallanse en sus Historias particulares, i en las universales del Reino, referidos los casos grandes de aquellos tiempos: razon que quando fueran de mi intento, bastara para escusarme de referirlos: Lo que toca a don Sancho, como Prelado de Toledo, no està discurrido: temo que la distraccion con que le traìan las ocupaciones del govierno temporal, à que incessantemente assistia, le divirtiò del govierno Eclesiastico. Tuvo por Governador en sus ausencias a don Gutierre Gomez, Arcediano de Guadalaxara, persona de letras, i partes convenientes, pero no mui inclinado a los deseos de don Sancho.

Mantuvo la autoridad de don Sancho en estos Reinos de Castilla, i Leon, la obediencia que aviã dado al Papa Benedicto, hasta el año de XVII. Entonces, des-

pues

pues de varios discursos se siguiò la determinaciõ del Concilio Constancienſe, i obedecieron a Martino V. Ha avido quien ponga esta obediencia en el año de M.CCCC.XVI. Lo cierto es, que don Sancho, que avia recibido de Benedicto la gracia del Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Españas, i otros singulares beneficios, se le mostrò agradecido, i dilatò, quanto pudo, la jurisdiccion de Benedicto. Y conocese bien de quanto peso era el autoridad de don Sancho en el Reino, pues aviendo el Rei don Iuan en XV. dias del mes de Enero de M.CCCC.XVI. ordenado por su provision Real, que en todos sus Reinos no fuesse obedecido Benedicto, ni admitidas sus Bulas, Breves, ni otros despachos, i referido en su carta todas las razones, que para mandarlo tenia, i la determinacion del Concilio de Constancia, no bastò para que se executasse tan brevemente, como fuera razon, la determinacion del Rei. Vltimamente se hizo, i juzgo que fue quando he dicho.

De don Sancho, en la Iglesia de Toledo, hallo una ilustre memoria: Fundò la Capilla de san Pedro, donde oy està la Parrochia de esta santa Iglesia. Dotò Capellanias, que el valor de cada una son docientos ducados, poco mas, o menos. Dexò el govierno de todo à la santa Iglesia de Toledo, i por executora a don Iuan de Riaça, Dean que entonces era de estas dotaciones, i de otras cosas ilustres de su casa: ay memoria en los archivos de aquella Capilla. La Reina doña Catalina se hallò obligada a juntar los Grandes, i Señores del Reino. Hallavase don Sancho gravado de achaques, i pudo mas con èl el afecto natural de governar, que el cuidado de su salud. Determinò de ir para hallarse en la Iunta, i falleciò en Alcalà, donde el Rei hizo a su cuerpo singulares honras, i favores, como en vida se los avia hecho. Fue llevado a su santa Iglesia,

donde le dieron sepultura en la Capilla de san Eugenio, despues fue trasladado a su Capilla de san Pedro, donde oy permanece su memoria. A la entrada della està la efigie del glorioso Apostol san Pedro, i don Sancho a sus pies hincado de rodillas; i alli pareceen unos versos, sino mui elegantes, mui antiguos, que recopilaron lo ilustre de su sangre: su valor, i prudencia, en el govierno temporal; su caridad, i atencion grande en el espiritual de su Iglesia Metropolitana, i Primada de Toledo. [a]

CAPITVLO VEINTE I SEIS.

Eleccion de don Iuan Martinez de Contreras en Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas.

ACabadas las obsequias de don Sancho, que fueron mui solemnes, el Rei, i la Iglesia entraron en el gran cuidado de darle sucessor de tales partes, que mereciesse ocupar la Silla Patriarcal de Toledo. Era Dean de esta ilustre, i gran Comunidad don Iuan Martinez de Contreras, noble, i Letrado igualmente: i estas dos partes acompañava con virtudes tales, que merecian la aprobacion comun.

En su origen hallo variedad, unos dizen que fue natural de Belinchon, la Historia del Rei don Iuan el II. dize, que lo fue de Riaça. Fue hijo de Alvar Gonçalez de las Rodas, i Contreras, i de doña Maria Carrillo i Ajofrin, hija de Gomez Carrillo de Toledo, familias nobilissimas de esta Ciudad, de donde parece que tuvo su origen. Deseava el Rei, que don Iuan fuesse eligido para su Prelado, por el Cabildo de la santa Iglesia, i ni este deseo, ni el favor que hazia a don Diego de Fue-

sa-

a. *His iacet in sacra suaque rutilante Catella,*
Conditus in tumba Primatum gloria fulva,
Sanctius Ecclesiæ huius Archiepiscopus altæ,
Hesperis Primas multum, ac famosus in Orbe,
De Rojas Heroi generoso, in sanguine magnus;
Pollens ingenio solers Reverendus in eo,
In Mauros rigidus animosus, ac ferendis,
Consiliis pulchra quædam, perfulgida Stella,
Acceptus Regi Castellæ, valde Ioanni,
Tum quia, tàm fide ipse seruire Coronæ,
Illustri semper nimium proposse studebat:
Tum quia viuebae (vt pastor) prorsus ab omni,
Crimine longinquus cuiuslibet criminis atri,
Præsertim castemite omni, ac tẽpore honeste,
Militibus plasidus ipsis, sine fine benignus,
As clero gratus, cuius deuotio tanta
Obsequiumque Dei fuit, ac eleemosyna in arctis,
Carceribus positis viduis, necnon egenis,
Atque Monasterijs sacris mœstis vè pupillis,
Nobilitate sua, sua sic laudandaque vita,
Quod magis gratusque, nec par tempore illo,
Fuisse in Hispania penitus Regione Tiara,
Pergit ad excelsa Primatis, tàm ardua mitra,
Millequadrigentis vndenis protinus annis,
Bis simul adiunctis decimoque mense supremo,
Octo ter, ac deni resiebant trãstra diei.

salida,cuyo pariente era don Iuan,suplieron una minima parte de los meritos que eran necessarios para calificar el sujeto.Examinò el Rei primero su ascendencia,i calificò los otros requisitos, con pedir parecer a todos los Grandes,Señores,i Prelados que le acompañavan, antes de empeñarse en esta eleccion. Concurrieron los pareceres de todos en la persona de don Iuan:testimonio grande de que merecia la Dignidad.

Bien puedo dezir que er a amado don Iuan,de Dios, i de los hombres,pues no solo salio aprobado del examen del Rei, sino que tambien la Reina doña Maria, que entonces estava en Illescas convaleciente del parto de una hija,afectuosamente escriviò al Cabildo de Toledo,favoreciendo las partes,i meritos de don Iuã. El Cabildo las tenia,no solo conocidas , sino experimentadas en el govierno de la Iglesia por Dean,i en el de todo el Arçobispado,porque avia sido Provisor de don Sancho de Rojas. Y obligado de tantos titulos, el Cabildo acompañò los justos deseos del Rei,de la Reina,i de la Corte,i le eligieron por su Prelado.

Vbo menester don Iuan todos estos apoyos , para que no prevaleciesse la pretension de Iuan Alvarez de Toledo, Maestreescuela de aquella santa Iglesia, i hijo del señor de Oropesa,valido de la familia ilustrissima,i dilatadissima de los Toledos en aquella ciudad, i mucho de sus letras,i virtud,con aprobacion , i estimacion universal. Llevòse la eleccion a Martino V. que parece fue hecha a XVIII. de Noviembre de M.CD.XXII.No faltò quien de secreto con el Papa le hiziesse contradicion, representandole las muchas letras,virtudes,afabilidad de condicion,acompañada de los mayores,i mejores deudos,en sangre, de Castilla (partes que concurrian en el Maestrescuela.) Davan calor a esta proposicion,con afirmar que era intimo

mo amigo del Papa Benedicto don Iuan. Y estas inteligencias pudieron entretener la confirmacion del Pontifice, hasta el año de M.CD.XXIV. que bolviò confirmado de Roma, donde parece que fue a solicitar su despacho.

La estimacion que hazia del el Rei, tuvo buena parte en el contento, i gusto grande con que fue recibido, i sus acciones desempeñaron bien el empeño de los que le avian valido. Mantuvose en la gracia del Rei, i tuvo dicha, porque este Principe no tuvo medio en amar, o en aborrecer, siempre siguiò los estremos, i por esto los cuerdos escusavan con suma atencion las causas que les pudiessen poner en su desgracia. Valiò no poco este conocimiento a don Iuan en su pretension, que fue causa para que nadie le hiziesse oposicion a cara descubierta.

Alcançò nuestro Primado los tiempos mas turbados, con movimientos civiles, que estos Reinos conocieron. Sucediòle a la Republica, lo q̃ al cuerpo humano, q̃ pequeños excessos van multiplicãdo humores, i llegando a su crecimiẽto, causan una grave, o mortal enfermedad. Heredò la Corona de veinte i un meses el Rei D. Iuã, principio no pequeño de desdichas. La prudẽcia de la Reina D. Catalina, su madre, i la del Infante D. Fernãdo de Aragon, q̃ dexò por sus tutores, i governadores el Rei D. Enrique su padre, mãtuvierõ en justicia los vassallos; si biẽ no pudierõ atajar los desinios de muchos. Sucediò en la Corona de Aragõ don Fernãdo: fue forçoso dexar el cuidado ageno, para cũplir el natural, i propio: atẽciõ digna de la prudẽcia de este Rei. Siguierõse luego excessos no pequeños delos Grandes, sobre acordar con la Reina D. Catalina en la criança de don Iuan, i govierno de su Reino.

Mal morigerado el cuerpo de la Republica con estos humores, padeciò el ultimo accidente, que

la puso en terminos de perderse. Vinieron en Castilla los Infantes de Aragon, don Iuan, i don Enrique, i hallaronlos no bien afectos, medio para esforçar sus intentos en la condicion de estos Principes.

De estos principios se originaron gravissimos daños en el Reino, tales que fue maravilla grãde no acabarle, estàn repetidos larga, i gravemente por los antiguos, i modernos Historiadores de las cosas deste Reino. Lo que haze a mi proposito no lo puedo escusar, de los desassosiegos grandes que los Infantes causaron en Castilla, nacieron entre los Reyes de Aragon, i Navarra dissensiones: justamente se encaminò reduzirlas a medios, assi ubiera tenido efecto. Para solicitarle, nombraron los Reyes personas que lo tratàsen. El de Aragon embiò a Taraçona las que nombrò para este efecto: Los señalados por don Iuan fueron à Agreda: Fue uno dellos don Iuan de Contreras, i usando del derecho de Primado, en Agreda, que es de la Diocesis de Taraçona, i quando iba a ella à los negocios, llevava delante de si la Cruz Patriarcal, como sus antecessores don Sancho, i don Pedro de Luna lo avian hecho. El Obispo de Taraçona, fundado en las razones antiguas, y especialmente en una Sinodal del Arçobispado de Tarragona, i Zaragoça, que juridicamẽ te prohibe a los Metropolitanos levantar Cruz fuera de su Metropoli, intentò estorvar a don Iuan, que la truxesse delante de si en su Diocesis, que antes avia sido de la Metropoli de Tarragona, i entonces lo era, como aora de la de Zaragoça.

Aviendo hecho esta contradicion el Obispo de Taraçona, i respondido a ella don Iuan, se resolviò el Obispo a proceder judicialmente, para estorvarle el uso de su derecho. Don Iuan de Contreras continuando su possession, despachò letras contra el de Taraçona, fundadas en la antiguedad grande que avia radicado

este

este derecho con titulos canonicos en la santa Iglesia de Toledo. Refiriò los mas nuevos, que despues de ganada Toledo despacharon Vrbano II. i sus sucessores Esta contienda desayudò no poco al negocio principal: Advocòla a si el Pontifice; i parece que las partes no insistieron en la determinacion, porque a don Iuan, continuando su possession, le parecio que en nada quedava perjudicado su derecho. Si el necesitara de nuevos apoyos; hay dos Bulas de Martino V. despachadas en favor del derecho de Toledo, que ellas por si solas pudieran hazerle indubitable. Despachòse la primera en S. Pedro a las Nonas de Enero, en el año VII. de su Pontificado.

He dicho las perturbaciones que padecia en este tiẽpo la Iglesia, i las civiles de estos Reinos. Oy que se hallavan alentados con el nacimiento del Principe don Enrique, hijo de don Iuan, Martino V. se acordò de favorecer a don Iuan de Contreras, encomendando a su prudencia el cuidado de su Iglesia, solicitandole, como a Primado de estos Reinos, a que mire con particular desvelo por la union, i paz de la universal. Dize en el Breve que he dicho, que a todos los Prelados es connatural este cuidado, que a èl, con mas razon que a todos, por primero en estos Reinos, como Primado de ellos, especialissimamente le incumbe trabajar en materia tan importante. Hazele memoria de las honras q̃ ha recibido su Dignidad en los Cõcilios, i Iũtas, i en la Capilla Apostolica, poniẽdola en el lugar primero, q̃ como a Patriarca se le deve. Cõ esto excita el animo de D. Iuã a tratar cõ mas calor el cũplimiento de sus obligaciones. Y ultimamẽte infiere de todo lo dicho, que como Primado de todas las Españas ha trabajado con espiritu ferviente, i religioso en la dilatacion de la Fè Catolica, i cumplido con las obligaciones de su Dignidad; exortale por tanto a que cumpla con

la mayor, que es velar por el aumento, dilatacio, paz, i union de la santa Iglesia Romana.

Esta es la suma del rescripto de Martino, lo particular que hallo en este Breve advertirà facilmente el que le leyere. En todos los que hasta aqui hemos visto ha avido algun principio, motiuo de la disposicion, este no tuvo fundamento alguno particular. Escrive Martino a don Iuan de Contreras encomendandole la causa universal de la Iglesia Romana, i escrivele como a Primado, para que trabaje en el cumplimiẽto de ella. La causa, la forma de encomendarsela, i las palabras, todo manifiesta, i ofrece inevitable testimonio, de que la Primacia estava radicada en Toledo. La palabra, *afirmamos*, del Pontifice, haze prueva, [a] i hallandose en este Breve geminada, tiene mas fuerça, [b] si bien nũca padece escrupulo.

Bien fuera està de calumnia esta determinacion, porque Martino no pudo tener particular inclinacio a las cosas de España, ni a las de Toledo. Avia esta Provincia seguido la voz de Benedicto, i sido en apartarse de ella de las postreras, despues que en Constancia el Concilio Santo que alli se celebrò, canonicamente eligiò a Martino. Alentò este partido don Sancho de Rojas Arçobispo de Toledo: fundamentos bastantes para creer que este Pontifice no favoreciò esta Iglesia por inclinacio, sino forçado de la razon, i justicia, que le obligò a dar a Toledo lo que tantos siglos avia posseido.

Reconocia el Rei dõ Iuã el grã cõsejo del Primado de Toledo, i aprovechavase del en los mayores negocios de su govierno. Y si don Iuã estimava los favores del Rei, como ellos lo pedian, siẽpre puso en primer lugar las obligaciones de su ministerio. Prefiriò la causa espiritual a todas las otras ocupaciones. Esta, comovenèmos, le sacò de su Metropoli, i deste Reino, a assistir al

Con-

a. Arg. text. in Clem. 1. de probationibus, & eorum quæ tradit Fulvius Pacian. de probat. lib. 1. c. 48. n. 19.
b. L. Balliſta, ff. ad Trebellian.

Concilio, que despues del Constancienſe, juntò Martino en Basilea.

Antes de referir lo que le passò en èl, referirè el Breve que Martino despachò en Roma, en san Pedro a vij. de las Kalendas de Abril, en el xi. año de su Pontificado. Este rescripto presupone por cierto el derecho de Toledo, i le prueva mejor que todos los antecedentes, porque de su propio motu, i obligado solo del universal cuidado que deve tener el Principe de la Iglesia, de que a los otros inferiores se les guarden las excelencias, i preeminencias devidas a su Dignidad; atajando, con providencia paternal, las competencias, i porfias, que de no estar determinados los honores i preeminencias q̃ a cada uno toca, suelen resultar. Para que en ningun tiempo pueda averlas, declara, que a D. Iuan de Contreras Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas, en las Iuntas, Consistorios, Capillas, i Concilios universales, se le deve el primer lugar entre todos los Obispos i Arçobispos, aunque le prefieran en antiguedad de Consagracion; i solo exceptua los Electores del Imperio. Dale lugar entre los Patriarcas, como uno dellos, i facultad para que pueda usar de los Honores, Derechos, Excelencias, i Prerogativas, que el Derecho permite a los Patriarcas i Primados, sin que este vso pueda recibir perturbacion alguna, por qualquiera razon, o pretexto que sea, de costumbre, o constitucion, simple, o jurada.

Calificado estava el derecho de Toledo: la ambicion diversas vezes ha intẽtado turbarle: juzgò el Põtifice por de su obligacion mantener la santa Iglesia de Toledo, i sus Prelados en las preeminencias devidas a su Dignidad. Es valiente la prueba que resulta de este acto: los otros Breues despachados en forma de gracia, si suponen la mas antigua que la santa Iglesia de Toledo avia obtenido de los Pontifices Sumos, pro

ceden a dar algo de nuevo, o a confirmar lo concedido. En este es mas segura la determinacion en favor del derecho de la santa Iglesia, porque quien dispone sobre las preeminencias, i excelencias de una Dignidad, i manda que al que las posee no le inquieten en ellas, ni le turben, trata lo principal como indubitable, i es mas eficaz la suposicion con que afirma la certeza, que fuera la decision, o gracia que mirara a lo principal. [a] No ay accidente sin substancia, i como los honores son accidentes de las Dignidades, las suponen necessariamente.

Otra prueba, no poco eficaz, se colige de la excepcion de la regla, dize que deve ser preferido a todos los Obispos, i Arçobispos mas antiguos en consagracion: saca por excepcion de esta regla los Arçobispos Electores del Imperio, i la vulgar de Derecho assiste a mi intento, pues estando en ella la excepcion, prueba mejor la cõclusion en todos los demàs. [b] Hallo aqui tambien luz grande de lo que tantas vezes hemos dicho. En los assientos siempre se guardò el antiguedad de la consagracion, i fue menester constitucion particular que excluyesse esta forma antigua.

Fundaronse las contradiciones de Tarragona, i Zaragoça en la Constitucion Sinodal, que con censuras prohibia levãtar Cruz a qualquiera que no fuesse Metropolitano de ellas. Y si como he dicho ya, esta constitucion en nada prejudicò al Primado de las Españas, porque no se fundava su Derecho en el de Metropolitano, i al que como Primado de las Españas tenia, ni se estendiò, ni pudiera estenderse la Constitucion Sinodal. Si esto pudiera tener alguna duda, como no la padece, la decision de este Breve nos librava de ella; tal es la fuerça de la clausula: *No obstante las costumbres de las Dioceſis, Constituciones, i ordenaciones, aunque esten confirmadas con juramento.* [c]

Ha-

a. Qualitas enim præsupponit necessariò existentiã rei, Bald. 394. nu. 4. vers. 4. præmitto, libr. 2. Thusc. pract. concl. tom. 6. lit. Q. cõcl. 6. per tot, August. Barb. axiomatum iuris, axioma 196. n. 3.

b. Lex nam quod liquide, § fin. primo respons. ff. de penu legata, l. quæsitum, § idem respondit, & ibi glos. verbo non potest, ff. de fundo instructo, cum multis adductis per Gabrielem Aluarez de Velasco in locis cõmunibus iuris, lit. C. n. 16.

c. Devi, & efficacia huius clausulæ. Non obstante quacumque consuetudine, &c. Pura congestio Augustini Barbosæ, decisionibus Vitebergensium, clausula 87.

Hallase afirmada de todo punto esta decision, con un acto positivo de los mas calificados que se pudieron desear. Fue don Iuan de Contreras Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas, a hallarse en el Concilio de Basilea, i en el tuvo el lugar que el Pontifice le avia señalado en su Breve. Iacobacio en lo que escriviò de los Concilios depone de este acto, i es vulgar doctrina, que a los Doctores de tanta autoridad como este, en las cosas antiguas se les deve entero credito. [a] Y de esta prueva resulta otra grande. Hallaronse en este Concilio de España, i de fuera de ella gran numero de Prelados. Presidia el Pontifice, i nadie negarà que lo que en este Concilio se determinò carece de calumnia, i de sospecha: Passò el caso en presencia de las partes: la prelacion del lugar la diò el Concilio a don Iuan de Contreras, como a Primado de las Españas; no consta de cõtradicion alguna. La solemnidad sola de este acto, quando no le acompañaran tantos, assegurava la possession en los Prelados de Toledo, aviendo precedido el titulo, que dà mas indubitable la determinacion. [b]

Durò el Concilio de Basilea algunos años: convocòle el Pontifice Martino V. y prosiguiòle Eugenio, que despues le sucediò en la Dignidad. No se hallò en la dissolucion del don Iuan de Contreras, o fuesse la causa las dilaciones grandes que se originaron de aver Eugenio deseado passar el Concilio a Italia, contradiziendolo el Emperador, o el zelo de no dexar sus ovejas tanto tiempo don Iuan al govierno de los mercenarios, que siempre fue sospechoso, sin otro achaque, assi nos lo enseña el Evãgelio. Enefeto, por estas, o por otras razones, don Iuan vino a su Iglesia antes que se acabasse el Concilio, que parece que se avia començado el año de M. CD. XXXIV. i se feneciò el de M.CD.XLIV. Llegò pues a Toledo don Iuan, glorio

[a] Doctori enim eximiæ authoritatis magis, quam alijs creditur, obseruat Iulius Pacianus de probat. lib. 1. cap. 47. n. 148.

[b] Actus præsumitur gestus in exequutione tituli præcedentis, vt ex Alciato Marsilio, Menochio, & alijs probat optimè Cardin. Thuscus practic. concl. iuris lit. A. concl. 152.

ſo con las ſingulares eſtimaciones que ſu perſona, i ſu Dignidad recibieron en aquella grande i Apoſtolica Iunta. Recibieronle con ſingular aplauſo, i el Rei moſtrando el amor que ſiempre le avia tenido.

Como eran los movimientos de eſtos tiempos tantos, i tanto mas eſcandaloſos, quanto cauſados por mayores perſonas, quatro Infantes fomentavan los deſaſſoſsiegos del Rei don Iuan con tantas varieda-des, quantas padece la ambicion humana. No perdonavan diligencia que pudieſſe adelantar ſus intentos. Quando el Rei don Iuan ſolicitò para don Iuan de Cõ treras el Arçobiſpado de Toledo, i la Primacia de las Eſpañas, cõ todo ſu cuidado procuraron los Infantes con el Pontifice, que les dieſſe un Prelado inclinado a ſus intentos. Venciò la razon, i pudieron mas los grandes merecimientos de don Iuan, que las inteligencias de los Infantes.

Reconocido don Iuan a la merced que el Rei le avia hecho, i la Reina doña Maria en ſu pretenſion, ſe moſtrò agradecido toda ſu vida. Y como leal vaſſallo le aſiſtiò en todos los caſos que ſe le ofrecieron con el conſejo, con ſu perſona, con el caudal, i fuerças grandes de ſu Dignidad; i todo eſto no le divirtiò de la atẽcion, i cuidado eſpiritual, que devia aplicar al govierno de ſu Igleſia, i Metropoli.

Hallo una conſtitucion ſuya, que limita lo que han de gozar los auſentes. Lo que eſtimò a ſu Igleſia, moſtrò en ſu ultima voluntad. Inſtituyòla por ſu heredera en ſu teſtamento, que le otorgò en Alcalà, adòde muriò a xvj. de Setiembre, año de M.CD.XXXIV. en que ſe llamò Primado de las Eſpañas. Moſtrò la Igleſia lo que venerò a don Iuan, en el cuidado que puſo de cumplir ſu volũtad, i en el entierro ſumptuoſo que le diò en la Capilla de ſan Ildefonſo. Celebraſe aniuerſario por èl eſte dia.

CA-

CAPITVLO VEINTE I SIETE.

Don Juan de Cereçuela, electo Arçobiſpo de Toledo, i Primado de las Eſpañas.

NO ceſſavan en Caſtilla las alteraciones civiles, trabajo que ſiguiò al Rei don Iuã el Segundo, i le moleſtò con mas perſeverancia que a otro alguno de los Principes de aquellos tiempos. Fue bien meneſter valor para tolerarlas, i empleado en deshazerlas de una vez, pudiera ſer que las ubiera dado termino mas breve. Fue tenaz en ſus aprehẽſiones, i olvidò con dificultad lo que llegò a eſtimar una vez.

Es el Maeſtre don Alvaro de Luna, prueba de las finezas con que executava ſus afectos. Largamente ſe hallan eſtos puntos diſcurridos en ſus Hiſtorias. Tenia don Alvaro un hermano, hijo de ſu madre Maria de Cañete, i del Alcaide del miſmo lugar. Fue hijo de ganancia, llamòſe don Iuan de Luna, i mas comunmẽte don Iuan de Cereçuela. Sus letras, i virtudes le hizieron capaz de las Dignidades que ocupò. Fue Obiſpo de Oſma cinco años, i ſiendolo acompañò al Rei don Iuan, quando en Granada tuvo la vitoria grande que eſcriven ſus Hiſtoriadores.

Era en eſte tiẽpo Arçobiſpo de Sevilla dõ Diego de Anaya, varõ ſi iluſtre por ſu ſangre, mayor por ſus virtudes, i letras. Fue fundador del inſigne Colegio mayor de ſan Bartolomè, i quando no ubiera otro teſtimonio de la valentia de eſte ſujeto, eſta accion baſtava a hazerle grande entre los mayores. Ha ſido, i es eſte Seminario exemplo de los del Orbe. Sus ſujetos, en nobleza, en letras, en pueſtos, i en virtud han alcançado lo primero, i merecido mas de lo que han conſe-

gui-

guido. Fuera ofender la certeza de estas proposiciones discurrirlas por menor, i arrojamiento inexcusable intentar reduzir a breve suma, materia que en volumenes grandes, la pluma mas larga quedàra corta.

Ascendiò a la Silla de Sevilla, viviendo don Diego: La forma que se guardò para este ascenso, ha tenido diversas inspecciones. Vnos quieren que el poder de su hermano fuesse el principio, i que para la execucion, se valiò de la edad de D. Diego, i de la falta q̃ padecia de vista. Otros excluyen la influencia del Maestre, para la execucion de la renunciacion de don Diego, que fue fuerça precediesse a la eleccion de don Iuan. Lo que no padece duda es, que governò la Iglesia de Sevilla algunos años, con aprovacion universal. Muriò, como he dicho, don Iuan de Contreras, i tratòse en el Cabildo de elegir persona que ocupàse la Silla Primacial de Toledo. Dividieronse en pareceres los Capitulares, unos se inclinavan a don Luis Garcia de Villaquiran, Dean de la santa Iglesia, otros a don Vasco Ramirez de Guzman, Arcediano de Toledo. El Rei don Iuan el Segundo, que se hallava ausente de la Ciudad, luego que supo de la vacante, escriviò al Cabildo por don Iuan de Cereçuela, encomẽdandole su persona, i ordenandole que le eligiessen en la vacante presente, pues en el concurrian todas las buenas partes, i calidades que pedia la Dignidad, i en puesto preferia a todos los que podian aspirar a ella. Pudo, con razon, reduzir los pareceres de los Capitulares la autoridad Real, i don Iuan de Cereçuela fue nombrado por el Cabildo, i presentado por el Rei a Eugenio IV.

Sossegaronse con esta eleccion las divisiones del Cabildo, si bien el Arcediano de Toledo no se quietò, ni sus deudos, que vivamente avian deseado que en el se hiziesse la eleccion. Solicitaron en Roma estorvar la confirmacion del Pontifice; no surtiò efecto su cuida-

do,

do, que la autoridad del Rei don Iuan lo venciò todo, i la confirmaciõ se hizo en el año de M.CD.XXXIV. D. Tomas de Vargas dize, que en el de XXXV. i esta variedad se cõpone biẽ, porq̃ en este tomò la possesiõ.

Andava tan rebuelto todo lo politico en Castilla, que no se librava lo Ecclesiastico de las turbaciones comunes. Eran ellas mui universales, no me maravillo que alcançassen a todos. No fue el menor motivo de ellas la mucha parte que el Rei diò en su afecto al Condestable don Alvaro de Luna. Y si es verdad que no pudo honestar esta flaqueza de voluntad en el Rei, los excessos que se cometian por sus vassallos contra su persona: la embidia poco escrupulosa, de menores principios sacò fundamento para disimular sus excessos. Era como he dicho hermano del Condestable dõ Iuan de Cereçuela, obligado por sangre, i por beneficios a assistirle, i esto ocasionò que residiesse poco en su Iglesia.

Acompañava al Rei, i a su hermano, i hallo que hizo con èl una permuta. Era de don Iuan de Cereçuela un Castillo junto a Alberche, vezino a los lugares que oy llamamos la Torre de Estevan Ambran, Mentrida, i el Prado. Diòle en recompensa el Condestable la huerta del Alcurnia en Toledo, i algunos maravedis de renta, que todo lo possee oy la Iglesia.

El Almirante de Castilla, i el Conde de Benavente, eran enemigos declarados del Condestable don Alvaro de Luna, i seguian la parte del Rei don Iuan de Navarra, en desservicio del Rei. Don Iuan de Cereçuela, Arçobispo, i Primado de Toledo, acompañava a su hermano. De estas diferencias procedia, que el Reino todo estava puesto en armas. El Almirante, i Conde de Benavente, que deseavan venir a las manos con el Cõdestable, le intimaron su voluntad. Aviendolo entendido el Arçobispo, fue con la gente que tenia a jũtarse

con

con su hermano. Entendido por el Rei, embiò orden al Condestable, i al Arçobispo, para que de ninguna manera saliessen a verse con el Almirante, i Conde de Benavente, i para ellos despachò otra de la misma forma. El Arçobispo, i Condestable obedecieron: No lo hizieron assi el Almirante, i el Conde. Passaron en esta sazon diferentes casos, que no pertenecen a mi intento, i los refieren largamente las Historias del Rei don Iuan. Apartaronse el Cõdestable, i el Arçobispo, el se fue a Illescas, i aviendo estado algunos dias en aquella su villa, mal seguro de los vezinos della, porque entendiò que traian platicas secretas con el Almirante, i el Conde: con cartas que tuvo del Rei, para que le hospedassen en Madrid, partiò de Illescas con todo secreto, i no bastò para escusar que los contrarios tuviessen noticia de su partida. Con ella se previnieron, i a sus gentes, i partieron a toda diligencia, con animo de alcançarle en el camino. Supolo en Getafe el Arçobispo, i dexando mucha parte del vagage alli, passò a Madrid. El Almirante, i el Conde de Benavente se apoderaron del, i se bolvieron a Illescas, donde facilmente fueron recibidos. Tomaron quanto en aquella villa tenia el Arçobispo, i publicamente lo vendieron todo.

Hizo causa Eclesiastica contra ellos el Arçobispo, i aviendolos descomulgado, mandò poner entredicho en su S. Iglesia, i en todo el Arçobispado. Intimòse al Cabildo, i apelò de esta determinaciõ, i no se guardò por entonces lo que el Arçobispo mandava.

De este caso infiero, que es mui antiguo el derecho que la santa Iglesia de Toledo pretende tener, para que las sentencias de entredicho, antes de executarse en ella, se lleven al Cabildo con los autos, donde se vẽ, i se obedecen, o se replica si ay causa.

Estava la Ciudad Imperial de Toledo con vivos

sen-

sentimientos del Condestable, i por esto, ni a su Arçobispo, ni a su Rei les guardavan los obsequios devidos. A esta causa se llegò otra, que puso al Cabildo en mayor empeño con el Arçobispo, entendiòse que dõ Iuan queria dar la villa de Talabera al Condestable, i esta platica deviò de passar mui adelante, pues para estorvarla el Cabildo, se atreviò a poner pleito al Arçobispo, i a negarle la obediẽcia, como si ubiera sido depuesto del Arçobispado. Bien se reconoce, que esto se governava con passion, pues mal se descubre camino en derecho, para que el Cabildo proceda contra su Prelado, litigar solo le es permitido.

Crecian por momentos las desordenes, i el Rei con menos resolucion de la que ellas pedian deseava atajarlas. Hallavase en Medina del Campo, donde muchos Cavalleros le assistian, i el Arçobispo, y Condestable se vinieron a juntar con èl. El Rei don Iuan de Nauarra, el Almirante, Conde de Benavente, i los que los seguian, partieron de Arevalo para Medina del Cãpo, donde se hallava el Rei. Llegaron a la vista de Medina, i despues de diferentes platicas, i encuentros, de dentro de la Ciudad rompieron la muralla, i entraron dentro de Medina con el Rei don Iuan de Navarra, el Almirante, Conde de Benavente, i muchos. Entendido por el Rei don Iuan el Segundo el caso, se armò, i montò a cavallo, i acompañado del Condestable, Arçobispo, i otros muchos, ocupò la plaça. Vbo alli su Consejo el Rei, i acordò demandar al Arçobispo, i Condestable, que saliessen de Medina del Campo, para escusar con su ausencia los daños grandes que pudieran sobrevenir al Reino, si con las armas se determinara este accidente. Obedecieron como leales vassallos, i salieron de Medina, i viendose los contrarios del Condestable apoderados del Rei, cuya cõdicion era facil, le vencieron, i por sentencia mandò

al Condestable, i al Arçobispo, que despidiendo la gente de guerra, se fuessen a sus lugares, i sin orden expressa no saliessen de ellos. El Arçobispo partiò luego para Talabera, con el cuidado, i sentimiento que el disfavor del Rei deviò causarle, experimentandole, quando con tanta fineza le asistia su persona, i sus armas. Pudo tanto este pesar, que venciò el natural alentado de don Iuan, i ultimamente en Talabera a IV. de Febrero de MCDXLII. passò de esta vida a gozar de la eterna.

Platicavan por este tiempo los Arçobispos de Toledo nombrar Adelantado en Caçorla, i fuelo en tiẽpo de don Iuan de Cereçuela Iuan Carrillo. De este principio procediò despues el caso que tantos daños causò a los Prelados, y su santa Iglesia de Toledo, i todavia no han tenido fin, como verèmos en su lugar. Està enterrado don Iuan en la Capilla de Santiago, que edificò el Condestable don Alvaro de Luna.

CAPITVLO VEINTE I OCHO.

Don Gutierre Tercero Alvarez de Toledo, electo Arçobispo de Toledo, i Primado de las Espãnas.

LA desigualdad con que corria el govierno en estos tiempos del Rey don Iuan el II. influìa con gran universalidad. He observado, que en lo antiguo que precediò a este Principe apenas se halla eleccion con desconformidad en el Cabildo. Las que en tiempo de don Iuan se hizieron, fueron todas reñidas. Tres solicitavan la gracia del Rei para esta vacante, don Garcia Ossorio, Obispo de Oviedo, don Lope de Mondoça, Arçobispo de

San-

Santiago, don Pedro de Castilla Obispo de Palencia, cada uno dellos tenia valientes, i poderosos valedores; pero venciò en esta ocasion la intercesion del Rei de Nauarra, i Infante don Enrique, i el Rei condescendiò con su voluntad, i pidiò al Pontifice Eugenio IV. por don Gutierre, que unos llaman Gomez, i otros Alvarez de Toledo, que entonces era Arçobispo de Sevilla. Fue electo el año de M.CDXLII.

Fue natural de Toledo don Gutierre, i el apellido assegura su nobleza, como sus ascendientes. Su padre fue Hernan Alvarez de Toledo, señor de Valde-Corneja, i de doña Leonor de Ayala, i Guzman. Era su padre Marisçal de Castilla, i de este Cavallero derivan los Duques de Alva, que entonces tuvieron el titulo de Condes. A la notoria, i antiquisima nobleza de su sangre, ilustravan las letras, i virtudes. Fue en sus principios Arcediano de Guadalaxara de la santa Iglesia de Toledo, i del Consejo del Infante don Fernando: Despues Obispo de Palencia; siendolo entrò en sospechas el Rei don Iuan, de que assistia a los intentos de los Infantes, i se avia apartado de su servicio. Hizole prender en Zamora. El Papa que entendiò esta prision, mostrò al Rei grave sentimiento, i advocò esta causa a si. El Rei desengañado, le mandò soltar de la prision.

En Valladolid presidian en la Chancilleria los Prelados seis meses, eligiendo para esto a su voluntad el Rei el que le parecia. Tocòle esta ocupacion a don Gutierre, i en ella, como en las demàs, mostrò su gran talento. Hallòse con el Rei en la gran vitoria que alcançò de los Moros en Granada, quando don Iuan de Cereçuela passò desde la Iglesia de Sevilla a Toledo. Dõ Gutierre ascẽdiò a la Iglesia de Sevilla; desde ella, como he dicho, le sucediò en la de Toledo.

Dos años passaron despues de su confirmacion, i los alborotos, i desavenencias de Toledo no avian dado lugar a que tomassen la possesion. El año de M.CD.XLIV. se mejoraron las cosas en aquella ciudad, i pudo ser recibido en su Iglesia. Eugenio IV. le dà la en buen hora. Està el Breve en el Archivo de ella. Vivio despues poco tiempo, i en èl assistiò al Rei con fidelidad. Hizole merced de la Villa de Alva de Tormes, que oy permanece en los descendiẽtes de su casa.

Deseò sumamente librar al Rei de la opresion que padecia del Rei don Iuan de Navarra, i de los Infantes, i logrò su cuidado hasta donde dieron lugar las desordenes graves de aquel tiempo. Retiròse a Talabera à descansar, que lo pedian sus años, i alli fallecio por Diziembre: Algunos dizen el año de M.CD.XLIV. otros el de XLV. El otorgamiento de su testamento se opone a entrambos sentimientos: otorgòle en Torrejon de Velasco a XXII. de Febrero en el año de M.CD.XLVI. Con que parece impsible lo que en el Cabildo se halla escrito en la efigie de este Arçobispo. Aver muerto el de XLVI. es lo que mejor se ajusta cõ esta escritura, i que fue a IV. de Março. Hazesele en la S. Iglesia de Toledo todos los meses un Aniuersario.

muerto el año 1445

Depositaron a don Gutierre en la Iglesia Colegial de aquella villa, donde permaneciò algunos años. Despues la Iglesia dio el entierro de la Capilla mayor a Iuan de Ayala, Cavallero de aquella villa, i mudaron el cuerpo de don Gutierre a la sacristia, donde oy està, sin piedra, ni otra señal, mas de un Capelo verde. Algunos dizen que està enterrado en Alva, villa que dio a su hermano, i entonces tenia el titulo de Cõde de ella. En el Archivo de Toledo ay una escritura otorgada por èl, con don Fernando Alvarez de Toledo, Cõde de Alva, i sobrino del Arçobispo, en q̃ le dà entierro en la Capilla mayor, junto al pulpito, para su tio, i para èl,

tra-

trayendole de Talabera, i el se obliga a dar veinte y seis mil maravedis de renta, i una custodia de oro para el santissimo Sacramento: pero este contrato no tuvo efecto. En Talabera dexò dotada Missa de nuestra Señora todos los Sabados.

CAPITVLO VEINTE I NVEVE.

Sucede en el Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Espãnas don Alonso Carrillo de Acuña.

GRandes Cavalleros sucedieron en el Arçobispado de Toledo en estos años ultimos, sus acciones se conformavan mas con lo ilustre de su sangre, que a lo Eclesiastico de su Dignidad. Fue don Gutierre Alvarez de Toledo de gran coraçon, y consejo, no largo, ni liberal, con que le faltò una de las esenciales calidades que deue tener un Prelado. Sucediòle don Alonso Carrillo de Acuña, hijo de Martin Vazquez de Acuña, que de Portugal se passò a Castilla con toda su gente; ocasionado de disgustos que tuvo en Portugal con el Principe. Vino en tiempo del Rei don Enrique el III. que le hizo las honras que merecia su sangre. Despues el Rei don Iuan el II. dio a don Alonso su hijo la Iglesia de Siguença. Sirviendola se hallò con el en muchas ocasiones. La unica de sus aumentos, despues de su sangre, de su valor, i letras, fue la amistad grande que professò con el Condestable don Alvaro de Luna. Vacò el Arçobispado de Toledo, como he dicho, i don Alvaro solicitò tan de veras con el Rei don Iuã, que hiziesse merced de esta Dignidad a don Alonso, que le venciò, i cõsiguiò lo que deseava. Fue electo en el año de M.CD.XLVII. dizen algunos: otros en el de XLVI.

dilatòse la confirmacion todo el tiempo que viviò Eugenio Quarto: sucediòle Nicolao Quinto en el año de M.CD.XLVII. confirmò a don Alonso passado vn año despues de su eleccion, que vino a ser en el año de M.CD.XLVIII.

Padecia España, quando sucediò en la Silla de Toledo don Alonso Carrillo, en lo temporal, grandes alteraciones, originadas de la condicion del Rei don Iuan el Segundo, tenianle por facil, y dexava governar su voluntad con sobrada inclinaciõ: era dueño de ella el Condestable don Alvaro, los Infantes, y don Iuan Rei de Navarra, con los señores que seguian su parcialidad; hallavan color en esta inclinacion del Rei para inquietarle el Reino: Hizierõlo continuadamente, con tanto detrimento del Condestable, que le vinieron a costar la vida estas passiones: No menos inquietaron los mouimientos que causò el Infante don Enrique, con aspirar a ser Rei, viviendo su padre: las Historias de España discurren largo por estas desdichas, dizen la parte que tuvo en ellas don Alonso Carrillo Arçobispo, i Primado de Toledo; i no poco notan las ilustres, y grandes partes deste Prelado. Fuera menester Historia particular, si ubiera de cõtarse por menor lo que en esto passò: baste dezir que muerto el Rei don Iuan el Segundo, i aviendo sucedido don Enrique el Quarto a su padre, quando se resolviò a ir a correr los campos de Granada, dexò por su Governador en el Reino a don Alonso, i esto no le asseguiò en su servicio.

Con no menor facilidad se apartò del de los Reyes Catolicos, i siguiò la faccion del Rei de Portugal: accion que ocasionò que los santos Principes le quitassen la villa de Talabera, que tantos años avian possei-

do sus antecessores. Era don Alonso activo de condicion, inclinado a governar: llevava mal que otro se le

ade-

adelantase, i desta causa le resultaron accidentes de harta nota.

Entre los divinos preceptos, el de venerar, y honrar los padres se avezina tãto al primero, que alguna vez le prefiere la divina Magestad a los que miran a la Religion, que son los mayores: [a] Primero es honrar al Padre que sacrificar, y no ay cosa estable, ni duradera en la vida humana en favor de los hijos, si faltan en la reverencia de sus padres: Prueva tenemos en don Enrique el Quarto desta verdad. Cõspirò contra su padre: intentò quitarle la corona; ni la que el consiguiò la tuvo pacifica, ni mereciò sucesion: efectos (en mi sentimiento) de su desconcierto.

Coronose, i en los primeros años dio muestras de valor: emprendiò con el la jornada de Granada; durò poco este bien en el Reino; porque su infecundidad, o natural frialdad, ocasionò el divorcio, i dissoluciõ del primer matrimonio que contraxo con doña Blanca, hermana del Rei de Navarra. Despues de diez años de cohabitacion, intentò casarse segunda vez con doña Iuana Infanta de Portugal: consiguiolo; i con este matrimonio, i con la floxedad de su condicion, i con moderada largueza, vinieron a tener poca estimacion de su persona los señores de Castilla.

Siendo la incapacidad deste Principe, para tener hijos, conocida en estos Reinos, i calificada con una determinacion Apostolica. El Rei de Portugal no rehusò darle por muger a la Infanta doña Iuana, ni ella prevenida deste defecto, desistiò del matrimonio. Contraxose en efeto con grande solemnidad, i fiestas. Hizo se esta señora preñada, i pariò una hija, que llamaron doña Iuana, i fue el escandalo principal de aquellos tiempos. Variò el Rei en las demonstraciones que hizo con esta señora, reconociendola unas vezes por hija suya, i como tal haziendola jurar por sucessora de

[a] Matth. 15. c. ibi: *Maximè, qui cumque dixerit patri, aut matri munus quodcumque est ex me tibi prodèrit, & non honorificauit patrem, aut matrem suam*, ad hunc locum S. Hier. lib. 2. commentariorum, c. 5. expresè dicit: *Patrum alimenta præferenda esse sacrificijs, hanc prouidentissimã Dei legẽ volentes Scribæ, & Pharisæi subvertere: vt impietatem sub nomine pietatis inducerent, docuerunt pessimos filios, vt si quis ea quæ parentibus offerenda sunt, Deo bouere voluerit, qui verus est pater, oblatio Dei præponatur parentum muneribus: vel certe ipsi parentes, quæ Deo consecrata cernebant, ne sacrilegij crimen incurrerent, declinantes, egestate conficiebantur.*

los Reinos: Otras, mas atẽto a la gravedad de la materia, declarò por ſucceſſor de ellos a don Alonſo ſu hermano, deſpues a doña Iſabel, i en nada perſeverava, ya por ſu inconſtancia natural, y ya por la induſtria de los que andavan cerca de ſu perſona, y governavan ſu voluntad.

Deſtas inconſtancias reſultò que ſu hermano, el Infante don Alonſo, [a] aſpiraſe a ſer Rei. Aſiſtiòle don Alonſo Carrillo nueſtro Primado, con otros muchos ſeñores, i llegò el exceſſo a terminos, que en acto publico le declarò por incapaz del Reino don Alonſo Carrillo: i a una eſtatua adornada de inſignias Reales, que formaron para eſte efecto, la fue deſpojando de ellas, i aclamaron por ſu Rei, i ſeñor al Infante don Alonſo: En la forma que pudieron los de Simancas, paſſaron a don Alonſo Carrillo, quando deſpreciando el cerco que les tenian pueſto los conjurados, ſe atrevieron a arraſtrar la eſtatua de don Alonſo, i que para ello precedio ſentencia de los cercados. Fue eſte accidente ſeminario de grandes males; el Rei tratò de enmendarlos: fuele forçoſo llegar a valerſe del poder. Vinieron èl, y ſu hermano en Olmedo a las manos, i en eſta ocaſion ſe hallò el Arçobiſpo don Alonſo con el Infante, (dizen que armado, i cõ eſtola ſobre las armas.) Fue vencido don Alonſo, i deſpues herido de una landre (enfermedad que entonces afligia eſte Reino) i della murio en el ſentimiento de algunos: otros dizen que le dieron veneno.

Muerto don Alonſo, la Infanta doña Iſabel quedò unica hija del Rei don Iuan el Segundo, i hermana de don Enrique, i don Alonſo: Los que ſeguian la parcialidad del deſdichado jouen, libraron el reparo de ſu exceſſo en el amparo de la Infanta, ſolicitaronla con la Corona, que ellos dezian, que avia vacado por muerte de ſu hermano don Alonſo: Ella mas cuerda, i me-

nos

[a] P. Mariana in hiſtor. Hiſp. tom. 2. lib. 23. c. 9. fol. 337. per totum capit.

nos ambicioſa,no aceptò el ofrecimiento, reconociẽ do que ſu hermano era legitimo ſeñor de los Eſtados que poſſeia:Bien reconocio eſta prudentiſsima,i gran ſeñora, que la ſuceſsion deſtos Reinos le era devida, por no hallarſe en ellos otra ſuceſſora legitima: Dio a entender que ſu hermano no rehuſaria reconocer eſta verdad:veneraron ſu ſentimiento los Prelados,i ſeñores que la aſiſtian:Tratòſe la materia con el Rei;i la Infanta lo guiò con tanta cordura,que no ſolo conſiguiò el intento, ſino tambien el perdon de los Prelados, i ſeñores que ſe avian apartado del ſervicio del Rei.

Eſtas auroras,que prometian felices , i ſoſſegados dias a Caſtilla,ſe turbaron facilmente con la poca eſtabilidad del Principe,i mucha ambicion de los que le aſiſtian: [a] Achaque antiguo en el govierno,aborrecer todo lo que amenaça el eſtado propio: Grave daño de las Monarquias,que vença en el coraçon de los que las goviernan,el util particular al bien univerſal de la Republica: [b] Daño el mayor , i como tal prevenido del Eſpiritu Santo,i entendido de pocos. Temieron la nueva Princeſa los validos de don Enrique; y avien do de ſer eſta ſeñora el reparo univerſal de las deſdichas que la Republica padecia,intentaron ſacarla del Reino,al de Portugal,o al de Francia, para aſſegurar mejor ſus intentos.Prevaleciò la razon,i de los caſamientos que a eſta ſeñora ſe le ofrecieron,repudiando los dos,eligiò el tercero,con don Fernando Rei de Sicilia,i ſuceſſor de la Corona de Aragon.

Reducida a breve ſuma eſta continuacion de la ſuceſsion del Reino,omito lo que antes,i deſpues de contraido eſte matrimonio paſsò en Caſtilla , las inſtancias que hizieron al Rei,para que revocaſe las declaraciones que auia hecho en favor de la Reina doñaIſabel,calificadas con la autoridad Apoſtolica , porque

eſtas

a. Diuus Hier. epiſt. 43. ſup. c. 6. Iſaiæ, air: *Notanda quomodo adit, quod Dominus dixerat: quẽ mittam, & quis ibit nobis? Propheta ex parte reſponderit: Ecce ego mitte me: & de ſequenti tacuerit intelligens nullum hominem dignum eſſe, qui Deo pergeret, & omne iter ſuum eius face ret eſſe, qui mitteret.*

Vt oſtenderet Deus humanæ fragilitatis conditionem, & proprij amoris affectum, Iudic. 9. 8. verſ. *Iili apologus facit de arboribus, qui de eligendo inter ſe Regem agebant, nec propria vtilitate relicta, maieſtatem eligere maluerunt, ideò ſic quæſita oliua reſpondit: Numquid poſſum deſe rere pinguedinem meam, qua & dij vtuntur, & homines, & venire, vt inter ligna promouear. Similiter ficus? numquid poſſum deſerere dulcedinem meam fructus que ſuauiſsimos, & ire, vt inter cætera ligna promouear? Nec alio modo vitis, numquid poſſum deſerere vinum meum, quod lætificat Deum, & homines, & inter cætera ligna promoueri. Inde Sãctus Nilus in Aſcetico. Quemadmodum enim oliua, ficus, & vitis, lignorũ vitæ recuſarunt imperiũ, quod magis fructibus ſuis lætarentur, quam eiuſmodi dignitate, ita qui fructum aliquem in ſe virtutis aſpiciũt, vtilitatemque ſentiunt, licet vocentur ad imperium, illi commoda ſua ſemper anteponent.*

b. Ezequiel. c. 34. n. 2. *Væ paſtoribus Iſrael, qui paſcebant ſemetipſos: nonne greges à paſtoribus paſcuntur? Lac comedebatis, & lanis operiebamini, & quod craſſum erat, occidebatis gregẽ; autem meum non paſcebatis.*

Diuus Greg. Nazianz. in Apologetico: *Hic enim ſpiritualis omnis imperij finis eſt, vbique priuata vtilitate neglecta commodis aliorum conſulere.*

Tacit. 1. hiſtoriarum: *Peſſimum veri affectus, & iudicij venenum ſuacuique vtilitas.*

Cic. ad Q. frat. epiſt. 1. lib. 1. *Qui in aures eorum ſicte, & ſimula-*

late, quæstus fui causa insusurrant.
Claud. ad Honor. *Tu civem patremque geras: Tu consule cunctis non tibi, nec tua te moveant, sed publica damna.*

estas materias las han largamente tocado en sus lugares los que hã escrito las Historias de España, y la particular deste Principe. Lo que conduce a lo que voy escriviendo de don Alonso Carrillo, lo he apuntado; tengo por cierto que este gran Prelado se apartò del servicio de los Reyes Catolicos, zeloso de ver favorecido de ellos a don Pedro Gonçalez de Mendoça: fundamento flaco a la luz de la razon, para una determinacion de tanta nota; poderoso empero mucho en terminos de ambicion, que son los que conoce el mundo, i aborrece la verdad.

Fue en lo Eclesiastico, no poco atento este Prelado; y lo altivo de su condicion, motivò la defensa de las preeminencias de su Dignidad: Intentò don Alonso de Cartagena, Arçobispo de Burgos, estorvar que llevase Cruz, como Primado, levantada en su Diocesis: Opusose a este intẽto con grande resolucion, i valiendose de las armas Ecclesiasticas, i seglares, entrò en Burgos, i en toda su Diocesis con Cruz levantada. Celebrò de Pontifical: diò bendiciones, i hizo actos de Primado. El Rei don Iuan el Segundo assistiò al derecho calificado de don Alonso, i refiere en la carta que sobre esto despachò, como don Iuan Martinez de Cõtreras Arçobispo, i Primado de Toledo, avia andado con Cruz por la Diocesis de Burgos, i hecho actos de Primado. Viose en el Consejo del Rei este negocio, i determinòse la causa en favor del Arçobispo de Toledo. Notificarõse los autos a don Alonso de Cartagena, que los obedeciò: i ultimamente acordando sobre todo el Arçobispo, i el Obispo de Burgos, se convinieron en q̃ el Arçobispado de Toledo, como Primado de las Españas, lo era de aquella Iglesia, i el de Toledo reconociò por Prelado essento, i inmediato a la Sede Apostolica al de Burgos. En esta conformidad se otorgò escritura a 25. de Agosto de 1448. Despues el año

de

de 1453. a onze dias da Iunio, bolvieron a ratificar lo que alli se avia concertado; i porque avia sido condicion expressa del contrato, que los Cabildos lo aprobàsen, y confirmàsen dentro de tres meses, lo hizierõ: con que parece, que ni en el hecho, ni en el derecho le queda a este acto que desear, para probar concluyentemente el derecho de Primacia que la Santa Iglesia de Toledo goza. Los papeles, i escrituras que en esta razon se formaron, guarda la Santa Iglesia de Toledo en su archivo, en la arqueta catorce del.

Gran suerte es, como tambien providencia digna de un gran Prelado, elegir Ministros de partes convenientes, para que le ayuden en el govierno de su Iglesia. Alcançò esta dicha don Alonso Carrillo, con gran des ventajas: Hizo Arcediano de Toledo a don Tello de Buendia, i desde este, hasta el año de 604. ningun Arçobispo bolviò a proveer esta dignidad: logrò mui bien la merced que le hizo, porque aviendole fiado el govierno del Arçobispado, cumpliò maravillosamẽ te con la obligacion en que le puso: valiase el Arçobispo de su consejo en todas las materias Eclesiasticas, i fue una de las causas principales de assegurar el acierto en ellas.

Hizo don Alonso una constitucion Sinodal, que estos tiempos necesitavan harto de ella, reconociò el daño grande que las pensiones causan en las Iglesias, disminuyendo la autoridad de los Prebendados, la limosna a que tienen derecho los pobres, raizes de que resultan otros infinitos inconvenientes: Ordenò que los Canonigos que consintiessen pension sobre sus Canongias, no tuviessen assiento en las sillas altas, ni dixessen Missa en el Altar mayor, i que en las processiones que se hazen dentro del ambito de la Iglesia, llevassen la Cruz. Modificò adelante esta Constitucion, i diò autoridad al Cabildo, para que por su arbitrio

dispensasse en ella. Está de todo punto alterada, i con tanto excesso, que siendo la Magestad, i grandeza desta Iglesia la mayor, despues de la Romana, ay muchas Canongias tan estremadamente cargadas de pension, que apenas les queda a los Canonigos una moderada congrua para un clerigo de mui mediano puesto: materia bien digna de reparo, i que parece le alcançaria, si a la santa Sede se le representàse los infinitos males que desto resultan.

El Pontifice Sixto Quarto hizo grande estimaciõ de su persona, hizole su Legado, cometiòle la dispensacion de los Reyes Catolicos, que inadvertidos casaron, aviendo entre sus Magestades impedimento de consanguinidad dirimente: alargò los quatro meses que el Derecho dà a los Arçobispos, i Obispos, para proveer los Beneficios, ocho meses mas por tres años continuos: con que en ellos proveyò libremente todos las Prebendas que vacaron.

A este Prelado deve Alcalà, i su santa Iglesia, la autoridad, i beneficio que reconoce, con su fundacion en Colegial: Era Parroquial en su tiempo: alcançò Bula de Sixto Quarto para erigirla; hizolo, i señalò siete Dignidades, doze Canonigos, i ocho Racioneros: despues verèmos que don Fr. Francisco Ximenez lo acrecentò todo, con las qualidades particulares que oy tiene. A este favor se allega otro no menor, q̃ este Prelado hizo a esta Republica: i si el primero es tan calificado como se vè, el segundo le hallo favorecido, i autorizado con singulares maravillas del cielo: No avia en este tiempo en Alcalà Convento del Serafico Padre san Francisco: este Prelado le fundò insigne en todo, pero mas en la virtud, en los primeros años fue cõventual desta casa el bienaventurado san Diego, i parece que su virtud fue una raiz perpetua, que en aquella bendita tierra està produciẽdo nuevos pimpollos,

que

que proceden a vender maravillosos frutos de heroicas virtudes: apenas desde este dia han faltado hombres grandes en el camino de la perfeccion en esta casa, i hase señalado mas los legos, à imitaciõ del Sãto. Este punto pedia historia entera: Para mi intento baste apuntar aqui, que goza el tesoro de su cuerpo este dichoso Convento, desde el tiempo de don Alonso, i despues del, otros muchos que le han imitado.

Es imposible escusar todo lo que se ofrece en la vida deste Prelado, que mira a los accidentes del govierno politico que tuvo; los mas voy escusando, lo que me parece forçoso apunto. Quexòse el Rei don Enrique al Pontifice, de que don Alonso assistia en su pretension a los Reyes Catolicos: Procediò el Pontifice contra èl, i cometiò la causa a quatro Canonigos de su Iglesia, despues de diversos lances que passaron en Madrid, donde el Rei los llevò: el Arçobispo los prendiò: Sintiòlo el Pontifice, i don Alonso los soltò.

Eran oficios en la santa Iglesia de Toledo, el Vicario, i Capellan mayor, erigiòlas en Dignidades, como oy lo son, con silla fixa en el Coro; Estàn los papeles en el archivo dela santa Iglesia, en la arqueta diez. De las alteraciones de los tiempos, no tocò pequeña parte a la santa Iglesia; i no me admira, que en enfermedades tan grandes, miembros menores padecẽ: Andavã muchos Canonigos fuera de la Iglesia, ocasionavanlo las inquietudes civiles. Hizieron auto Capitular en el Cabildo, para que los que se hallassen ausentes por esta causa, gozassen los frutos de sus Prebendas. Entendido por don Alonso, revocò este auto por el año de 1468. en Arevalo a 24. dias de Enero.

Pudiera causar alguna duda a esta determinacion de don Alonso, la conformidad que hallo entre èl, y su santa Iglesia, porque entrambos seguian la devocion del Infante don Alonso, i parece que si los ausen-

tes fueran della, no se apartara de la determinacion del Cabildo: sin duda seguian la parte del Rei don Enrique.

Paulo Segundo a ocho de los Idus de Iunio, en el año primero de su Pontificado, concedió a don Alonso Carrillo la alternativa de seis meses, que hasta entonces no avia excedido de quatro: Parece esto assi por papeles que estàn en la santa Iglesia de Toledo, en los libros de los actos Capitulares. En tiempo deste Arçobispo, tambien ganaron Bula los Santos Reyes Catolicos, para que en estos Reinos no pudiesse tener beneficio Eclesiastico el que no fuesse natural dellos.

En su tiempo de don Alonso se descubrieron los errores que Pedro de Osma dexò escritos: Conociò dellos don Alonso Carrillo, con assistencia del Arcediano don Tello su governador: entrambos los condenaron, i confirmò la sentencia Sixto Quarto. Fue don Tello Governador de dò Alonso, persona de grã cabeça, i de muchos merecimientos. Dieronle los Reyes Catolicos el Obispado de Cordova, i ubieron menester valerse del Breve que tenian del Pontifice, para obligarle a aceptar.

Despues de los accidentes varios que este Prelado tuvo, compuesto ya con los Reyes Catolicos, falleciò en Alcalà a primero dia de Iunio en el año de 1482. Enterròse en su Convento de sanFrancisco, dõde oy parece su entierro, i el de un hijo que tuvo que se llamò don Troilo Carrillo, de quien proceden los Marqueses de Falces. Alcançò los alterados tiempos de don Iuan el Segundo, don Enrique el Quarto, i dõ Fernando, i doña Isabel.

Vn Concilio Provincial hallo, que celebrò en Arãda de Duero, villa dela Diocesis de Osma: Acabòse en el año de 1473. a 5. de Diziembre, en el parece una constitucion Sinodal, que dispone, que por lo menos

los

los Obiſpos celebren tres vezes cada año, i los Clerigos por lo menos otras tantas, notificòſe al Cabildo de Toledo en el de 1474. a 5. de Março, parece por los autos capitulares, que apelaron de lo ordenado en el Concilio: deſpues ſe apartaron de la apelacion: conſta todo de los autos capitulares de la ſanta Igleſia. Fue larga la vida deſte Prelado, como varios ſus diſignios i ſuceſſos: V biera ſido de los mui excelentes que eſta ſanta Igleſia tuvo, ſi guardando las Reglas Eccleſiaſticas, ſe ubiera abſtenido de las materias temporales: ſiguiò ſu inclinacion, que era altiva, i inclinada à mandar: principio de que reſultaron los efectos que he apuntado en eſte diſcurſo, i otros que por no tocarle, he omitido, todos de gran deſdoro para eſte inſigne varon: alcançò los Pontifices Nicolao V. Calixto III. Pio II. Paulo II. i Sixto IV.

CAPITVLO TREINTA.

Sucede en la Silla Patriarcal de Toledo don Pedro Gonçalez de Mendoça.

MVerto don Alonſo Carrillo, los Reyes Catolicos D. Fernando, i D. Iſabel trataron de darle ſuceſſor: fue elecciõ digna de ſu conſejo la que hizierõ de D. Pedro Gõçalez de Mẽdoça, q̃ mereciò el titulo de Cardenal de Eſpaña. Su vida, i hechos tienẽ hiſtoria particular, i las univerſales de Eſpaña eſtan llenas de ſus glorioſos procedimientos.

Avian pueſto en miſerable eſtado el govierno deſtos Reinos los accidentes q̃ precedierõn a eſtos prudẽtiſsimos Principes D. Fernando, i D. Iſabel. Eſtava la juſticia oprimida, los Señores, con la floxedad de los Reyes, avian cobrado mas aliento del q̃ pide la razonable, i legitima policia. Fue bien meneſter el valor, la prudẽcia, i cõtinua atẽcion de los Catolicos Reyes, para atajar males tã peligroſos, i reduzir a juſticia el go-

vierno, i a eſtado Monarchido eſte Reino: q̃ tãtos años avia padecido miſerable eſclavitud. No fue el menor fundamento para conſeguir los buenos frutos, q̃ aun experimentamos, la eleccion de D. Pedro Gonçalez, q̃ con ſus grandes partes aſsiſtiò a los Principes, i fomẽtò el acierto à que glorioſamente ſe encaminaron todas ſus acciones. Fue D. Pedro Gonçalez de Mẽdoça, hijo de D. Iñigo Lopez de Mendoça, Marquès de Santillana, Conde del Real de Mançanares, i ſeñor de Hita, i Buitrago: ſu madre fuè D. Catalina de Figueroa, hija del Maeſtre D: Lorẽço Suarez de Figueroa, a ſu alto nacimiẽto igualò la educaciõ. Criòſe en Toledo con ſu tio D. Gutierre Gomez de Toledo, Arçobiſpo de aquella ſanta Igleſia, donde aprendiò las primeras letras, i en eſte tiempo, ſiendo de edad de catorze años, le hizo Arcediano de Guadalaxara. Reconociò aquel gran Prelado en eſta edad tan tierna, el talẽto grande q̃ deſpues experimentaron eſtos Reinos en eſte gran varõ. Diez años gaſtò en Salamanca en eſtudiar los Derechos: i aprovechò tanto en ellos, i reconocioſe en el tal prudẽcia, i virtud, q̃ el Rei D. Iuan el II. le preſentò para el Obiſpado de Calahorra al Põtifice. Governò aquella Igleſia cõ ſingular atẽciõ: I ſi es verdad q̃ dio algo a la edad, hallarèmos en eſta parte flaca, harto en q̃ conocer ſus virtudes, i Religioſo zelo: Aviẽdo ſido el mas poderoſo, i rico Principe Eccleſiaſtico deſtos Reinos, no conſintiò q̃ la haziẽda dela Igleſia ſirvieſſe a ſus deſcuidos: Valiòſe, para honrar dos hijos q̃ tuvo, en eſte tiẽpo de las mercedes q̃ los Reyes le hizieron, merecidas de los trabajos, cuidados, gaſtos, i deſvelos, cõ q̃ fideliſsimamẽte acudiò a ſu ſervicio. Al mayor q̃ ſe llamò D. Iñigo de Mendoça, hizo Marquès de Cenete, i a D. Diego de Mẽdoça, q̃ fue el Segũdo, Cõde de Melito: i ſi eſtos Cavalleros tienẽ la antiguedad, i nobleza q̃ heredarõ de ſu padre, nada deſcae

cie-

cierõ por la parte materna: Fue una señora Portuguesa, dama de la Reina D. Iuana, muger de D. Enrique IV. en lo reſtãte de ſu vida deſcubriò biẽ el eſcarmiẽto q̃ ſacòdeſta caìda, fue adelãte mui grã Eccleſiaſtico.

De la Igleſia de Calahorra, aſcẽdiò a la de Siguẽça, por muerte del Cardenal D. Iuã de Mella, preſentòle D. Enrique Quarto para eſta Igleſia al Pontifice Paulo II. que le confirmò.

Eſtavan mui vivos los encuẽtros en Caſtilla, entre don Enrique Quarto, i ſu hermano D. Alõſo. Procediã eſtos deſaſſoſsiegos de la flaqueza cõ q̃ el Rei ſe inclinò a declarar por hija ſuya a D. Iuana, hija de la Reina D. Iuana, acciò mal recibida en el Reino, por la certeza cõ q̃ todos viviã dela impotẽcia del Rei: Avia cõ poder, i violẽcia, hecho jurar eſta ſeñora en Madrid, i deſte principio le tomò ſu hermano el Infante D. Alõſo, para permitir q̃ muchos de los Grandes, i Prelados deſtos Reinos, le juraſsẽ por Rei dellos: lo q̃ en eſto paſsò queda apũtado: para lo q̃ voi diſcurriẽdo, reſta por dezir, q̃ el Põtifice en el año de 1472. embiò a D. Rodrigo de Borja Cardenal, por ſu Legado, para q̃ tratàſe de cõponer, i mediar las deſavenẽcias, i deſordenes, q̃ en eſte Reino paſſavan. Fue a recibirle deſde Siguẽça don Pedro Gonçalez a Valencia, i en eſte viage travaron grande amiſtad eſtos dos Principes Eccleſiaſticos, i della ſe originò, que el Pontifice hizo ſu Legado en eſtos Reinos a don Pedro Gonçalez.

Sucediò a Paulo II. Sixto IV. i aviendo reconocido la nobleza, letras, i ſingular caudal de D. Pedro Gõçalez Obiſpo de Siguẽça, le criò Cardenal del titulo de S. Maria in Dominica: deſpues lo fue del titulo de S. Iorge, i ultimamẽte del de S. Cruz: El Rei D. Enrique Quarto mandò q̃ le llamaſſen el Cardenal de Eſpaña: eſte titulo le dã los q̃ ha eſcrito las hiſtorias deſte Rei.

Vacò el Arçobiſpado de Sevilla, i el Rei D. Enrique

presentò al Cardenal de Espaňa para esta Iglesia, cõfirioselo Sixto IV. cõ retẽcion de la Iglesia de Siguẽça: governòla cõ grã prudẽcia, i celebrò en ella un Sinodo, en el descubriò su zelo Religioso, la estimaciõ q̃ hazia del culto divino. En el año de 1474. falleciò el Rei D. Enrique en Madrid, dõde se hallò el Cardenal, a èl le tocò hazer las exequias, q̃ se celebrarõ con magestad, i grandeza Real; luego q̃ cũpliò cõ esta acciõ Religiosa, i de piedad, partiò para Segovia, dõde se hallavan los Catolicos Principes D. Fernãdo, i D. Isabel: besòles la mano, i alli se tratò de jurarlos por Reyes legitimos sucessores desta Corona: juntarõse para este efecto las Cortes, gran numero de Señores, i Prelados, i de comũ cõsentimiẽto fuerõ recibidos, i aclamados i jurados dellos. De los Prelados, el Cardenal de España fue el primero q̃ assistiò a esta acciõ, i a quiẽ se devio gran parte de los buenos efectos della; tambiẽ se hallò D. Alonso Carrillo, si biẽ los zelos q̃ engẽdrò en su altivo animo el favor q̃ los Catolicos Reyes haziã a D. Pedro Gonçalez, turbò la devida fe deste Principe Ecclesiastico. No avia el Marquès de Villena hallado se en Segovia, ni venido en la coronaciõ de los Reyes Catolicos: tenia en su poder a D. Iuana, hija de la Reina D. Iuana, i cõ fines particulares, tomò por pretexto el amparo desta señora: i èl, i otros señores sus amigos, i aliados, solicitarõ a D. Alõso, q̃ le avian sentido descõtẽto, para q̃ se uniesse cõ ellos: el lo hizo, i si biẽ los benignissimos, i prudẽtissimos Reyes solicitarõ aplacarle, i cõservarle en su devido servicio, pudo mas la passiõ, i se malogrò el santo zelo cõ q̃ intẽtarõ la accion estos grandes Monarcas. Llegò el desorden al termino que pudo, olvidados de la sangre, de la obligacion natural a su patria, i a sus Reyes naturales. Solicitaron al Rei D. Alonso de Portugal, i se unierõ cõ el, para procurar la perdicion, i inquietud dellos.

En-

Entẽdido por los Reyes Catolicos eſte deſordẽ, i q̃ el Rei D. Alonſo, i ſus cõfederados avian llegado a Toro cõ poderoſo exercito, jũtò el mejor q̃ pudo, i aſsiſtido del Cardenal de Eſpaña, q̃ en eſta ocaſion peleò por ſu perſona, ſe opuſo al enemigo, i cõ gran valor le venciò, i hizo contener en ſus terminos. Deſpues deſta vitoria, en q̃ tuvo gran parte el valor, i conſejo del Cardenal, muriò en Alcalà, como he apũtado: D. Alõſo Carrillo; i los ſantos Reyes Catolicos le preſentarõ para la Igleſia Primada de Toledo, i Sixto IV. lo cõfirmò cõ rẽtẽcion de la de Siguẽça: ſiẽpre D. Pedro avia acõpañado a los Reyes D. Enrique, i D. Iuã en ſus ocaſiones: deſde eſte dia les aſsiſtiò cõ ſingular valor, i fue gran parte para aſſegurarlos pacificamente en el govierno: fueron merecidos los favores q̃ le hizieron los ſeñores Reyes Catolicos, i la eſtimaciõ q̃ del hizierõ.

Conocidos ſon los frutos grandes, q̃ del Tribunal del Sãto Oficio ha cogido eſte Reino: tuvo gran parte en ellos el Cardenal de Eſpaña, el fue el motivo deſte S. Tribunal, i podemos dezir q̃ a èl ſe deve la pureza de Religion q̃ goza: Fue ſu Cõfeſſor el primer Inquiſidor General, q̃ ſe llamò Fr. Tomas de Torquemada, i era Prior del Convẽto de Santa Cruz de Segovia, de la Ordẽ de Predicadores: En Sevilla naciò el Principe Don Iuan, i el Cardenal le bautizò con gran ſolemnidad.

Siẽpre acõpañava a los Reyes Catolicos, i no olvidado del derecho Primacial de ſu Igleſia, en todos eſtos Reinos, i en los de Aragon, i en lo q̃ anduvo de Frãcia, llevò delãte de ſi la Cruz Patriarcal, ſin cõtradiciõ alguna: teſtimonio de la llaneza cõq̃ corria el derecho de la Primacia en eſtos tiempos. De otro mas claro harè luego mencion.

Avia gozado el Arcedianato de Guadalaxara haſta el año de ochẽta i dos, q̃ fue criado Arçobiſpo de Toledo: eſte año ſe le diò a D. Bernardino de Mẽdoça, ſo

brino suyo,nieto de su hermano, que ya era Duque del Infantado:Nunca se olvidò de lo Eclesiastico, ni las ocupaciones de Palacio le divirtieron del cuidado de su Iglesia.Hizo imprimir un Breviario Toledano,i encomendò la impresion a Iuan de Biedma,Clerigo docto:hasta este tiempo no rezava Toledo de San Iulian su Arçobispo,ni de la Presentacion de la Virgen nuestra Señora,i San Ioseph su Esposo. El Cardenal, con devida atencion,les diò Rezo en sus dias.

Tiene Siguença un Colegio calificado de letras, i de sangre,que le fundò Iuan Lopez de Medina,Arcediano que fue de Almazan en aquella Iglesia,i entonces Canonigo de Toledo:el Cardenal puso la ultima mano en esta obra,porque le diò constituciones santas,i cuerdas,que le han mantenido en el lustre, i honor que goza.

El Colegio se fundò el año de 1483. por Bula de Sixto IV.Està confirmado.Reformò las constituciones el Cardenal de España en el año de 1489. i Inocẽcio Octavo aprouò, i confirmò su determinacion. Nombravan los Arçobispos de Toledo, por el tiempo que gozavan desta Dignidad,Adelantado en Caçorla. Don Pedro Gonçalez nombrò a don Pedro Hurtado de Mendoça su hermano,que gozò deste titulo todo el tiempo que viviò el Cardenal. Asistiò toda su vida a los Reyes Catolicos,tanto en la guerra como en la paz.Fue su Capitan general en algunas ocasiones:en la de Portugal,no solo hizo este oficio,sino tambien fue el principal fundamento de aquella gloriosa vitoria.Reconociase en sus acciones lo ilustre,noble,i antiguo de su sangre: esta le hizo singular en el exercicio de las armas,i sus virtudes, i singular prudencia,maduro Governador,i Religiosissimo Prelado.Fueron sus rentas mui copiosas, i tal su largueza en distribuirlas, que no parece posible componerse

el

el gasto con el recibo, es efecto de la caridad que vivia en su ilustre pecho, medir con las necesidades el caudal, para que este no solo no falte, que parece, que ni se disminuye. Tratava su persona el Cardenal con la decencia que pedian la grandeza de sus estados, i ni esto, ni los tesoros que espendia en reparar necesidades, fueron parte para estorvar los largos donativos, piadosas, i Religiosissimas obras, que en su vida hizo, i mandò fundar despues de su muerte.

Los testimonios que desta verdad ay en la santa Iglesia de Toledo, quando nos faltaran otros, sobravan para provar el intento; pero si en ella dexò preciosissimas joyas, i riquissimos ornamentos, ilustres, i copiosas dotaciones, que enriquecieron la mesa Capitular, i ilustraron el culto, continuando su memoria por todos los siglos, fue no menos largo, i magnifico en las dotaciones, i fundaciones que reconocemos fuera de la Iglesia suyas. La Iglesia de Calahorra, la de Siguença, i Sevilla experimentaron la largueza deste insigne varon. La ciudad de Valladolid, entonces villa insigne, nos ofrece la mayor prueva de su piedad Religiosa: Gozamos alli para honra de aquella ciudad, i singular beneficio de todos estos Reinos, del Colegio mayor, con titulo de Santa-Cruz, que este gran Principe fundò, i dotò de largas rentas, con santas, graves, i prudentissimas constituciones, que le han hecho dignamente mayor en virtud, letras, i prudencia; en todo han imitado a su Fundador, i siguiendo sus pisadas han honrado nuestra nacion con sujetos sin numero, que dignamente han ocupado los mayores puestos desta Monarquia. Fuera menester historia larga, si vbiera de correr la pluma por los glorioſos hijos desta insigne casa: son tantos los testimonios de la grandeza desta obra, quantos hijos ha avido, i ay della. Tal fue el zelo del ilustrissimo Fundador, que vive, i obra sin

dimi-

diminucion,despues de tantos tiempos, i obrarà por los siglos que faltan,que los frutos de la caridad permanecen para siempre.

En Guadalaxara reedificò el Convento de san Frã ciſco:hizo la Igleſia de Santa Maria de afuera. Eſtava la Igleſia de ſanta Maria de Sopetran deshecha, eſte gran Prelado la reedificò: eſte miſmo trabajo padecian las inſignes caſas Arçobiſpales de Alcalà, el zelo Religioſo deſte Prelado no ſe ceñia con los terminos mas dilatados, experimentaron los naturales de ſu Arçobiſpado, i deſte Reino, la largueza de ſus beneficios, i fueran menores, i mas limitados, ſino ubieran ſalido deſtos terminos. En Roma ay eterna memoria de la magnanimidad deſte Principe; alli edificò la Igleſia de Santa-Cruz, que era el titulo de ſu Capelo. En ſu ſanta Igleſia labrò el inſigne ſepulcro que oy ocupa ſu cuerpo en la Capilla mayor; a las eſpaldas del ſe erigiò el Altar de Santa-Cruz, donde dotò ſeis Capellanias, que oy ſe ſirven: Aumentò la diſtribucion de las Completas, i Miſſa mayor; i dotò un Reſponſo en todas las que ſe dizen en el Altar mayor: i en los dias Feriales, i de Santos ſimples, una Oracion de difuntos: en todos los dias que no ſon dobles mayores, ſe baxa cõ el Reſponſo a ſu ſepultura.

Son infinitamẽte dilatados los ſenos de la caridad, no ſe harta el coraçon fundado en ella: bien lo vemos en don Pedro, pues deſpues de tantas, i tan continuadas obras de piedad, aſsi las continua, que parece no las avia començado. Fundò, i dotò el inſigne Hoſpital que en Toledo conocemos, con titulo de Santa-Cruz, i de la Sangre. Y ſi en todas ſus fundaciones reſplandecia la luz que vivia en ſu coraçon, en eſta parece que ſe amontonan luzes, i multiplican llamas de amor de Dios, i del proximo. La ocupacion de las rentas que dexò a eſta inſigne caſa, mandò que ſe gaſtaſe

en criar niños Expositos, i curar enfermos. Dexò al Cabildo de la santa Iglesia este cuidado, i quiso que la Ciudad assistiesse à ver como se expendian estas rentas. Goviernalo todo el Cabildo de la santa Iglesia, i pone alli un Canonigo que lo administre. Fuera proceder sin termino escrivir por menor las acciones dest te gran Prelado. Ay historias enteras de sus hechos, del Doctor Pedro Salazar de Mendoça, Canonigo de la Santa Iglesia Primada de Toledo, enriqueciò el mundo con sus escritos, i honrò nuestra Nacion con su erudiciõ, i trabajo. En la historia que escriviò deste Principe, parece que se excediò à si mismo; alli hallarà el curioso largamente discurrido lo que yo aqui brevemente he apuntado. Quien visitare la santa Iglesia de Toledo, hallarà tan presente su memoria, que no parece que perdimos su presencia. Vive en sus obras, el que mediante ellas goza de las eternidades.

Vn año estuvo enfermo en Guadalaxara. Los Reyes Catolicos que le amavan, como le estimavan, fueron à visitarle. Desta enfermedad, en Guadalaxara, muriò à onze de Iunio del año de 1494. De su edad 67. Otorgò su testamento en aquella Ciudad en este año. Dexò por su Albacea a la señora Reina doña Isabel, que se dignò de acetarlo, i de hazer cumplir su testamento, que todo se resolviò en obras pias. Dexò por su heredero al Hospital de Santa-Cruz.

No se descuidò en su vida del govierno espiritual de su Iglesia: Ay Sinodos suyos que lo manifiestã. Dotò los Cabildos espirituales, que oy se juntan cada mes. En uno de los Viernes del, en ellos se leen las Cõstituciones que miran al culto divino, i buen govierno de la Iglesia, i se tratan, i confieren todas las causas pias, i Religiosas, i las que miran a la decencia de los Capitulares desta insigne Comunidad.

Han governado la haziẽda de la Mesa Arçobispal,

i Ca-

i Capitular, i fabrica de la santa Iglesia, los Arçobis-pos de Toledo. Don Pedro Gonçalez de Mendoça no se que razon tuvo, para encomendar este cuidado al Cabildo, i exonerarse dèl: parece que lo hizo con efe-cto, si bien durò poco esta determinacion, porque su sucessor D. Fr. Francisco Ximenez bolviò a reasu-mirla.

Para que a nada faltàse el cuidado deste gran Prela do, que tan de veras trabajò por los aumentos de su Iglesia, i bien destos Reinos, me ofrece su atencion vn Breve, que en su tiempo despachò nuestro mui Santo Padre Inocencio Octavo, en favor de la Primacia, que en su contexto està no solo probado el sumo cuidado con que este Principe Eclesiastico tratò las cosas de su Dignidad, sino tambien el derecho de la Primacia que voy probando, Causan los pleitos turbacion en las jurisdiciones, i no ay possesion tan fixa, que si ay quien se atreva a turbarla, por poca razon que tenga el que lo intenta, no padezca. Sucediale assi a Toledo, que siendo su derecho seguro por razon, i calificado con titulos evidentes, los Prelados de España, i los sub ditos, con la pretension del Arçobispo de Braga, entra ron algunos en sospecha, i dudavan à quien se devia a-pelar de las sentencias del Metropolitano: Este peli-groso reparo llegò a entender Inocencio; i considera-do con atencion el perjuizio grande que los Fieles re cibian, con la piedad que sus paternales entrañas pro-duce, informado bien del estado del pleito que la Igle sia de Braga puso a la de Toledo, de su propio motu, i cierta ciencia, sin inclinarse a ruegos de alguno, por el tiempo que el pleito dudare, i no alcançare determina cion, i fin seguro, i perpetuo; haze gracia a don Pedro Gonçalez, Arçobispo de Toledo, para que vse del de-recho de Primacia en todos los Reinos de Leon, i Cas tilla, i en los que actualmente posseìan los Catolicos

Re-

Reyes don Fernando, i doña Isabel, para que con este provido remedio, los hijos desta Provincia, gozen de las comodidades, i frutos que les avia estorvado el pleito. Las clausulas deste Breve son exuberantes.

El Breve he de poner a la letra con los otros, es suma del lo que he referido, i si ofrece algunos reparos, discurridos con atencion, no solo no lo son, antes asse guran el antiquissimo derecho que la santa Iglesia de Toledo tiene.

Sea el primero, la incertidumbre con que el Pontifice parece que habla, sin hazer alguna memoria del derecho delas partes, dando por fundamento de su disposicion, su absoluto querer, refinado de su universal conocimiento, fundamento que parece que ofrece in diferencia en el animo del Pontifice, i causa duda al derecho de la santa Iglesia de Toledo, que se halla con tantos juridicos.

Este reparo, no solo no turba, ni obscurece el derecho de los Prelados de Toledo, antes le afixa con mas firme certeza, que hasta entonces avia tenido: Bien reconozco que del Breve no se colige, que precediò para despacharse particular conocimiento, qual el derecho pide para los autos possessorios de manutencion: pero tambien no es negable, que el Pontifice reconociò el estado del pleito, i el derecho de las partes, i hallò calificada la possession, i uso actual del derecho de Primacia en los Arçobispos de Toledo: i de no confessar este principio, aviamos de dezir, que en lo juridico el Breve padecia, pues si el Arçobispo de Braga ubiera calificado en los autos su possession, con legitimos, ò aparentes documentos, recibia su derecho conocido detrimento en esta determinacion: i no es decible, que la Santidad de Inocencio faltara al derecho de las partes en negocio pendiẽte, i tan grave: De esta verdad resulta, que en lo principal del pleito, co-

mo juez, no pudo declarar su animo el Pontifice: en el sumarissimo possessorio, que es lo que determina este Breve, pudo gustar del, i aviendo reconocido la possession titulada de los Arçobispos de Toledo, determinar provisionalmente, como lo hizo, o con titulo de propio motu, encomendar el uso de la jurisdiccion, al que hallò en la possession della al tiempo que le movieron el pleito.

Segura dotrina es, que no haze de peor condicion su derecho, el que litiga la propiedad, o possessorio plenario de una cosa, si intenta la manutencion, o remedio sumarissimo del interin: i tambien lo es, que esta dotrina satisface a la duda, pues no fue dudar de la certeza de su justicia don Pedro Gonçalez, acetar el derecho que le dio el Breve de Inocencio, para usar del en el interin que el pleito se determinava en todas instancias.

El remedio sumarissimo del interin, en los derechos antiguos, no tuvo forma, ni aun hallo que le conociessen: tenia sus vezes la manutencion, i esta, su forma judiciai, la del interin, es irregular: El Presidente Covarruvias puso el estilo que observan los Tribunales seculares, i oy se guarda: que al Pontifice no le ciñen estas determinaciones, llano es en derecho, como que en lo formativo del processo que le substancia, puede libremente poner, i quitar: Testimonio tenemos en la apelacion, i en los terminos ordinarios, i executivos: En este Breve, no es negable, que Inocencio da a los Arçobispos de Toledo el uso del derecho de la Primacia, en el interin que la causa que pende con el Arçobispo de Braga, se determina difinitivamente en todas instancias. Y es cierto, que quando el Arçobispo de Toledo no tuviera derecho, ni litigara, el Pontifice pudo darle este en el interin, i en propiedad. Que se le dio en el interin, consta del Breve, como tambiẽ

que

que conociò la pretenſion del Arçobiſpo de Braga, i el eſtado del pleito: con eſta ciencia ſe le dio: Poco preſtarà para eſtorvar el uſo deſte derecho al Arçobiſpo de Toledo, que el de Braga tenga quexa del perjuizio que ſiente le cauſa eſte exercicio, ſi fuera alguno, como no lo es; pues ſe le cauſava quien legitimamente pudo cauſarſele.

Bien conozco, que el Arçobiſpo de Braga podia dezir contra eſte Breve en el Tribunal Apoſtolico, donde pende la cauſa, i que ſerà oido; pero tengo por tan llano tambien, que quando èl reclamàſe, no por eſſo ſe retardaria la execucion del Breve, tanto porque es propio motu, como porque con conocimiento del eſtado de la cauſa, encomendò eſta ocupacion al Arçobiſpo de Toledò Inocencio I ſi por eſtar pendiente le pudo cauſar algun perjuizio al Arçobiſpo de Braga eſta determinacion; hizolo el Pontifice con ciencia, i voluntad: i aſsi no ſe puede dudar de la execucion deſta determinacion. La ciẽcia de un defecto, en que puede diſpenſar el Pontifice, o el Superior, baſta para que el inferior quede diſpenſado, ſi recibe gracia del ſuperior, tal, que neceſsite de la diſpẽſacion: En nueſtro caſo corre mas llana eſta dotrina, porque no mendigamos preſunciones, quando experimentamos determinaciones claras con ciencia expreſſa: I ſi el articulò del interin, i manutencion admiten apelacion, i ſuplica: eſtos remedios no cauſan el efecto de ſuſpender la execucion.

Podria algun eſcrupuloſo, i bien afecto a Braga eſtrechar eſta determinacion a la perſona de don Pedro Gonçalez de Mendoça, a quien expreſſamente ſe dirige el Breve, i como las gracias perſonales no exceden de la perſona a quien ſe hizieron, eſte diràn que eſpirò con la vida de don Pedro Gonçalez.

Eſta dotrina es cierta, i tan cierto es tambien, que

no viene a nuestro caso: son vulgares los textos, i doctrinas que nos enseñan, quando, i con que palabras el Pontifice escoge la industria de la persona, i ninguna se hallarà en todo el Breve; porque si es verdad que a don Pedro se dirige, no con nota de alguna circunstãcia, que sea visto eligir su industria, antes con expressa calidad, que denota universalissima determinacion: quien leyere el Breve, claramente serà fuerça que lo conozca: Dirigele en su principio a Pedro, Cardenal de Santa-Cruz en Ierusalen, luego cõtinua la causa motiva de su disposicion, esta es, los graves daños que padecen los naturales destos Reinos, con la indiferencia que causa el derecho de Primacia en ellos, el pleito que el Arçobispo de Braga con el de Toledo sigue en el Tribunal Apostolico, para impedir las descomodidades que los Fieles destos Reinos sus hijos padecen desta incertidumbre, i que los Metropolitanos tengan superior, adonde los que pretendieren ser agraviados acudan con sus quexas, movido de las instancias, que para reparo destas necessidades le hizieron los Reyes Catolicos don Fernando, i doña Isabel, despacha este propio motu, i en lo dicisivo del, aun el nombre de don Pedro Gonçalez no tomò en la boca. *A ti* dize, *que por autoridad Apostolica possees la Iglesia de Toledo.*

Todo este discurso assegura, que el Breve no fue personal. La razon que da motivo a esta disposicion, es universalissima, i esta bastava, porque las descomodidades que causa este pleito, durarán mientras el dure. La intercession Real tuvo este propio fundamento, i la disposicion Pontificia nos lo assegurò todo, cõ aver hecho esta gracia expressamente a la Dignidad, i no a la persona. *A ti*, dize, *que possees la Iglesia de Toledo*, no a ti, con atencion a sus meritos, que el, *que* en esta oracion es causal: Con que se assegura la gracia

en

en la Dignidad. Y quando nada ubiera precedido de lo que he ponderado, las palabras que se siguen hazẽ evidente mi sentimiento: Hasta tanto, dize, que estas controuersias se determinen por sentencia, que passe en autoridad de cosa juzgada, o por otra razon se fenecieren, &c. Estas palabras claramente ponen por termino desta disposicion el fin del pleito, i como esta decision es clara, escusado seria buscar mas apoyos a la perpetuidad desta determinacion.

Con esto parece, que no es negable, que el Cardenal de España dexò assegurado el uso de la Dignidad Patriarcal en la que possèia, por todo el tiempo que durare el que se llama pleito, i quan sin fundamẽto parece querer turbar derecho tan assentado, i especialmente el Arçobispo de Braga, à quien derechamente se encaminaron las letras Apostolicas, i constando del contexto dellas, que se libraron para dar dueño seguro a la jurisdicion Patriarcal en los Reinos de Castilla, i remover las turbaciones que resultavan de las cõtradiciones del Arçobispo. Esta decision haze maravillosa consonancia con las que he referido hasta aqui, pues aquellas assegurau la propiedad, i esta determina el uso de la possessión, mientras la obstinada pretension del Arçobispo de Braga, fomentada de la remission de los Arçobispos de Toledo, no recibe la ultima determinacion que saque de embaraços tan flacos la certeza del derecho de la santa Iglesia, tantas vezes calificado por la Sede Apostolica, contra las rebeldias del de Braga, i de los otros turbadores.

Este breve discurso de la vida del Cardenal de España, ofrece alguna parte de las grandes virtudes que florecieron en este gran Principe Eclesiastico, largamente discurridas por tantos, como he dicho; justamente triunfa su memoria del olvido, que vive sin temor de faltar en los siglos, la que quedò vinculada en

las eternidades, donde las obras de piedad tienen firme, i perpetuo asiento. Governaron la Iglesia Catolica en su tiempo Sixto Quarto, que le confirmò, Inocẽcio Octavo, que despachò el Breve de la Primacia, i Alexandro Sexto.

CAPITVLO TREINTA Y VNO.

Es eligido por los Reyes Catolicos el Doctor Oropesa, para Arçobispo de Toledo: no le accepta, i sucede a don Pedro Gonçalez, don frai Francisco Ximenez de Cisneros.

CVmplido con el funeral de don Pedro Gonçalez de Mendoça, trataron los Reyes Catolicos de darle sucessor, i Prelado a la santa Iglesia de Toledo. El Rei don Fernando no se inclinò poco a nõbrar para esta Dignidad a su hermano el Infante don Iuan de Aragon, que despues fue Arçobispo de Zaragoça: La Reina Catolica, dizen que se apartò deste sentimiento: la razon seria la que Mariana apunta, quando hablò del Arçobispado de Zaragoça. Convenidos los Principes, nombraron al Doctor Pedro de Oropesa, que avia sido de su Consejo supremo, i se hallava retirado en Torralva, Aldea de Oropesa, Obispado de Avila, de donde era natural, hijo de humildes padres, pero de tan generoso animo, que le tuvo, para no admitir la mayor Dignidad Ecclesiastica, que despues de la Silla Romana conocemos en estos Reinos: Fue tan constante en esta determinacion, que ni la instancia que los Reyes le hizieron le pudieron mudar de su intento. Sus virtudes, de Colegial de san Bartolomè, le hizieron digno sujeto desta honra. Aborreciò la hazienda Ecclesiastica tanto, que aviendo recibido

unos

unos prestamos, i sobrevenidole una calentura, juzgò que procedia de averlos admitido, i al punto los renunciò. Fue mui docto varon, i amò el retiro de verdad, pues supo dexar el puesto del Consejo Supremo, apetecido de tantos, i recogerse a la soledad de su Aldea; en ella le buscavan los Principes, que la virtud, por mas que se retire, no se esconde. Passando por Oropesa el Emperador años adelante, le fue a besar la mano, i le suplicò, que moderàse en la mitad los gages que se le davan, pareciendole que para alimentarse aquella parte bastava, i que no trabajando era exceſſo llevarlo todo. No vino en ello su Magestad, perseverò en su retiro hasta su fin, donde del residuo de su hazienda fundò unas memorias en aquella Iglesia que oy permanecen, i un Hospital.

Esto brevemente assi apuntado, i reconocido por los Principes, que el Doctor Oropesa conocia desengañado el peso grande que embolvia en si la merced que le hazian, pusieron los ojos en Fr. Francisco Ximenez, Religioso de la Orden del glorioso Padre san Frãcisco, que entonces era Confessor de la Reina doña Isabel, i Provincial de su Ordẽ: Hizo el reparo propio que el Doctor Oropesa, si bien no tuvo el mismo efecto: Auiale Dios dotado de gran caudal interior, i exterior, i fue su voluntad, que esta gran luz ocupàse el mayor, i mas alto puesto en estos Reinos, para que ella se lograse, i mejor la participàsen todos.

Fue don Fr. Francisco Ximenez natural de Tordelaguna, villa honrada destos Reinos, hijo legitimo de Alonso Ximenez, i Marina de la Torre, sus padres, su origen fue de la villa de Cisneros, donde tienen su nobleza, i solar conocido. Criòse con virtud, i estudiò los Derechos: sin duda con eminencia, pues el Cardenal don Pedro Gonçalez, siendo Obispo de Siguença le hizo Provisor en aquella Iglesia, donde fue Capellan

llan mayor, que es una de las Dignidades della, por permuta que hizo del Arcipreſtazgo de Vzeda, que con no pequeños trabajos avia obtenido por titulo Apoſtolico, quiſo nueſtro Señor provar la paciencia, i tolerancia en los trabajos deſte inſigne varon, i llevòle a Roma con el intento ordinario de traer alguna rẽta Eccleſiaſtica: exercitòle bien en el camino, por medio de falteadores, i vandoleros. Llegado allà alcançò del Pontifice la futura ſucceſsion del Arcipreſtazgo, i eſta gracia, que le introduxo en deſgracia grande de don Alonſo Carrillo, que entonces era Arçobiſpo de Toledo. Seis años de priſiõ rigoroſiſsima le coſtò eſte favor del Pontifice, pero logrò con tanta eminencia eſte trabajo, que fue pronoſtico del pueſto que le eſperava. Vbo en la carcel quien ſe lo dixeſſe, como deſpues lo repitiò ſu Prelado don Pedro Gonçalez de Mendoça, haziendo eſtimacion devida de los ſingulares meritos deſte varon. Con eſpiritu Religioſo aſpirò a la perfeccion Evangelica, i dexando todo lo que poſſeìa en la Igleſia de Siguença, i en el ſiglo, ſe retirò al puerto ſeguro de la Religion: Tomò el Abito en la del Serafico Padre San Franciſco, en el Convento Real de ſan Iuan de los Reyes de Toledo. El tiempo que viviò debaxo de la obediencia, fue Conventual en el Convento del Caſtañar, i en el de nueſtra Señora de la Sauzeda en el Alcarria, Conventos entrambos de gran recoleccion. En eſtos Seminarios ſe labrò eſta inſigne Ciudad que puſo Dios en el monte levantado de Toledo. Reconociò ſu Religion lo que antes avian experimentado ſu Igleſia, i los ſubditos que governò, ſiendo Proviſor de Siguença, i ocupòle en los pueſtos mayores, haſta encomendarle el govierno de toda la Provincia. La Señora Reina doña Iſabel a eſte deſengañado varon eligiò para fiarle ſu alma por medio del Cardenal de Mendoça que ſe le propuſo, i con

obras quieren que en la Salud a

las

las experiencias que alcançò de su comunicacion tan frequente, con suma razon le eligiò para Prelado de la santa Iglesia de Toledo, en Febrero de 1495. El Pō tifice Alexandro Sexto confirmò la eleccion, i despachò Breve, obligandole a aceptar, i el Arçobispo se cō sagrò en Tarazona: dize Alvar Gomez que a cinco de los Idus de Octubre, en el año de 1495. La possesion se tomò a 26. de Setiembre. Reconocese bien la gran estimacion que la mui santa Iglesia hizo de aver merecido Prelado de tā singulares prendas, i insigne varō, de la procesion que en hazimiento de gracias hizierō este dia al Convento Real de san Iuan de los Reyes. No parece que fue recibido en Toledo hasta veinte de Setiembre de 1497. por este tiempo ya estava en el Arçobispado, porque en Alcalà a quatro de Noviembre de 1496. celebrò un Sinodo, para desde luego dar muestras de la viveza con que cuidava de cumplir cō la obligacion de su oficio.

Reconocieron los Principes la acertada eleccion que avian hecho, i la maravillosa prudencia de don frai Francisco Ximenez, i por esto siempre le tenian en su compañia, i se valian de sus acertados consejos, gustādo que por su mano passassen los mayores, i mas arduos negocios de su Monarquia.

En el año de 1497. estando en Burgos los Reyes, se celebraron con grandes fiestas, i singular alegria las bodas del Principe don Iuan con doña Margarita, hija de Maximiliano Emperador, fue el Preste destas bodas el Arçobispo, el suceſſo dellas, desdichado; porque el Principe muriò en Salamanca à quatro de Octubre del propio año. Excediò el sentimiento al contento passado, i no me admiro, que fue la perdida destos Reinos la mayor, porque era Principe de grandes esperanças.

Este suceſſo ocasionò, que los Reyes tratàsen de

dar

dar estado a la Princesa doña Isabel, sucessora entonces destos Reinos, Los lances que passaron en esto, no son de mi intento, largamente los quentan los que hã escrito las cosas de España. A mi proposito basta dezir que se efectuò el matrimonio desta señora con dõ Alonso Rei de Portugal. No fue mas dichoso que el de su hermano, porque a pocos dias que los Principes entraron en Portugal, hallandose en la ciudad de Santaren, corriendo una pareja el Principe, el cavallo tropeçò, i cayò con tanta pujança, que le hiriò de muerte, las alegrias se convirtieron en funebres llantos, i obsequias lastimosas. Deste sucesso resultò la buelta de la Princesa doña Isabel a Castilla, con la soledad, i desconsuelo que pedia tal perdida. Los santos Reyes, que apenas avian enjugado las lagrimas, por la falta del Principe don Iuan, ubieron bien menester valerse de la generosidad de su animo, i gran prudencia de que Dios les dotò.

Los de Portugal, que reconocian quanto les importava no perder tal señora, intentaron que el Rei don Manuel, que avia sucedido a don Iuan, sucediesse tambien en el matrimonio de la Princesa doña Isabel: Tuvo efecto su intẽto, i grande parte en todo, nuestro Arçobispo. Efectuados los contratos, i echados los Hereges que el Reino de Portugal, por particulares convenencias avia admitido, se efectuaron las entregas, i los Reyes despues embiaron a llamar a sus hijos, para que viniessen a estos Reinos à ser jurados por sucessores dellos: Vinieron a Toledo, donde fueron recibidos con gran solemnidad, i en la santa Iglesia, avien do celebrado la Missa el Arçobispo, el juramento se hizo en sus manos, i el pleito omenage en las del Con destable de Castilla. Partieron de alli para Zaragoça, donde tuvieron Cortes, para cõcluir en ellas, que los Principes fuessen jurados por sucessores de aquellas

Co-

Coronas. Ofrecieronse no pequeñas dificultades, por que hasta entonces no se avia admitido hembra a la sucesion de aquel Reino. Todas las atajò la muerte acelerada de la Reina de Portugal, doña Isabel, que aviendola alumbrado Dios, de un hijo que llamaron don Miguel, dentro de una hora de como le pariò, falleciò con gran sentimiento de todos, porque sus virtudes, i gran valor prometian felicisimos sucessos a estos Reinos, este accidente hizo seguro el derecho de la Princesa doña Iuana, que estava casada con el Archiduque don Felipe, hijo de Maximiliano Emperador, aviase este Principe llamado sucessor destos Reinos, por el derecho de su muger, antes que muriesse la Princesa doña Isabel, i si entonces los Reyes Catolicos lo sintieron, i procuraron estorvar, despues asseguro el cielo su prevencion menos bien fundada.

Asistiò a los Reyes Catolicos el Arçobispo en todas estas ocasiones, i a la Princesa en su parto, i fallecimiento, i sus razones prudentes, la fueron de gran consuelo en tan apretado trance, i estos cuidados de tanta importancia, nada le divertian de su principal obligacion. Es la primera de los Prelados, mantener sin descaecimiento las preeminencias de su Dignidad. No pudo faltar esta atencion, en sujeto tan atento à cumplir con ellas. Desempeñò bien esta verdad, quãdo en este viage entrò en el Reino de Aragon, en seguimiento de los Reyes Catolicos. Tenia noticia de los debates que avian tenido sus antecessores en aquel Reino, sobre aver llevado como Primado de todas las Españas, Cruz delante, en èl; no menos zeloso que ellos, desde Ariza, que es el primer lugar de aquel Reino, para entrar de Castilla en èl, la llevò delante de si, enhastada, i entrò con ella en Zaragoça; sin q̃ se le hiziesse contradicion alguna. Avia ya vencido las dificultades antiguas el Cardenal de España don Pedro

Gon-

Gonçalez de Mendoça, i usado deste derecho en todos los Reinos de Castilla, Galicia, Aragon, i Navarra, como el lo testifica en su testamento, por las palabras que aqui pongo a la letra, que lo dizen mejor que yo podrè dezirlo. Guarda el original de la disposicion de don Pedro la Santa Iglesia de Toledo.

Otrosi, porque la nuestra Cruz, que en señal de Primado, Nos auemos traido ante Nos, por las Provincias de Santiago, Sevilla, Granada, Zaragoça, Valencia, Tarragona, è Narbona, è por la Dioceſis de las Iglesias, que se dizen exemptas, de los Metropolitanos susodichos, à donde Nos avemos estado, es la primera Cruz que se puso sobre la mas alta torre de la Alhambra de la ciudad de Granada, al tiempo que fue ganada, è quitada del poder de los Moros Infieles, enemigos de nuestra santa Fè Catolica; à donde en la toma de las mas principales ciudades del dicho Reino de Granada nos fallamos con la dicha Cruz, en servicio de Dios nuestro Señor, è del Rei, è Reina mis señores, con nuestra gente, è estado. Mandamos, que la dicha nuestra Cruz, con su hasta, guarnida de plata, assi como la Nos traemos, sea puesta en el sagrario de la dicha nuestra santa Iglesia, en memoria de tan gran vitoria, e por decoro, è honor della, e de los Prelados della, è alli queremos que estè perpetuamente, è que no pueda ser sacada dende, sino à las processiones. Alvaro Gomez [a] en su historia las puso en sustancia, i refiere lo que le passò al Cardenal don frai Francisco Ximenez en este viage, i la instancia que le hizieron, para que entrasse en Zaragoça publica, i solemnemente, como lo executò, desde estos tiempos, como adelãte lo verèmos, han usado sin contradicion deste derecho.

Otro caso, que concierne à la prueva del, refiere Alvaro Gomez, i no le niegan los mas pertinaces contrarios de Toledo, si es verdad que procuran obscure-

cer-

a. Aluar. Gom. in sua hist. lib. 2. fol. 27. pag. 1. *Ventum est Arizã, proximum nostris limitibus Aragoniæ oppidum: vbi illustri apparatu à Sacerdotibus susceptus, quamuis alieni Regni ditionem ingressus, suique iuris imprimis tenacissimi, Crucem tamen, quæ de more patrum, Toletanum Antistitem ceteris præcedit, illic quoque antecedere se iussit: meminerat, Petrum Gonzaluum Mendocium præclarissimo elogio testamento destinasse, Crucem argenteam, quam sacro Ecclesiæ Toletanæ ærario legauit, &c.*

cerle; passò assi: Hallavase el Cardenal en Valladolid, assistiendo a los Reyes don Felipe, i doña Iuana: Avia su cuidado atajado una grande alteracion, que amenazava mayores efectos, si la prudencia del Cardenal no ubiera sossegado al Marques de Cenete, i sus allegados, i deudos, i al Conde de Benavente, i los suyos, que se avian desavenido. Reduzida à sossiego esta question, que todos, con razon, temieron, se le ofreciò otra causa de diferente porte; pero mas propia de su Dignidad. Dos Ministros Reales prendieron por delitos, en Valladolid, un hombre ordenado de Corona: El Arçobispo de Santiago cometiò la causa a don Gonçalo de Vlloa. Procediò en ella, i de sus procedimientos los Iuezes interpusieron apelacion ante don frai Francisco Ximenez, Primado de las Españas. Admitiòlos en el grado, usando de su derecho. Despachò las letras ordinarias, que se notificaron al Arçobispo, que entonces era don Alonso de Fonseca, i a ellas respondiò, con mas enojo, que fundamento en Derecho.

Negò al Arçobispo de Toledo lo que tantas vezes hemos visto determinado por Bulas Apostolicas en su favor. Nota las Bulas Apostolicas, no de vicios propios, que no los tienen, falta de uso, i exercicio les opone: i siendo estas dos excepciones, ò calumnias tan apartadas de lo cierto, no falta quien las aplauda, i solemnize, no solo para cabilar este acto; sino tambien para hazer oposicion al derecho de Toledo, i harà tambien ponderacion, de que dixo que Braga pretende el derecho de Primacia, i que sobre el pende pleito en el Tribunal supremo de su Santidad.

De estos tres puntos, los dos tienen en si la satisfaccion. La respuesta del Iuez apelado, no tiene mas fuerça que la simple narrativa de una parte,

i el que se vale della, deviera ofrecer el modo como se justificò, o calificò. Que el que apelò, tratò como Superior, i Primado al Cardenal don frai Francisco, no es negable; porque de Metropolitano à Metropolitano, no ay apelacion: al Primado, o Patriarca, si: Estos son los grados del Derecho. La relacion de la respuesta, nada prueva, ni ofende a este acto juridico, en especial, siendo incierto notoriamente lo que el Arçobispo de Santiago dize; i si ubiera mirado los privilegios de su Iglesia, ubiera intentado otro camino para su defensa. Sus antecessores en la Dignidad de Santiago, tuvieron por Primados de España a los Arçobispos de Toledo, i juzgandose sujetos, por este titulo, a su jurisdiccion, muchas vezes se valieron de ella, i para eximirse la parte que les tocava, favorecidos del favor Real, ganaron Breve Apostolico, que los eximia de la jurisdiccion Primada de Toledo. Este se revocò despues. Los Breves de Calixto, i Pascasio, que disponen en este caso, yo los he referido a otro proposito, i los he de poner a la letra en el fin de este tratado. Alegar contra su propia Confession, ni es conforme a Derecho, ni decente.

En Valladolid passò este caso: i si aquella Abadia en aquel tiempo, en lo Metropolico, estava sujeta a Santiago, como dize, que le falta el exercicio, i uso de los privilegios al Arçobispo de Toledo? quando en la villa de Valladolid, entonces, i oy Ciudad, don frai Francisco Ximenez, tan repetidas vezes traxo Cruz enhastada, sin contradicion, o repugnancia alguna. Don Pedro Gonçalez de Mendoça repetidas vezes la avia traido antes: Despues la traxo Don Iuan Tavera: En el territorio, i Arçobispado de Burgos,

no solo la han traido, que ay determinacion expressa Real, que como afirmacion suya, prueva: i como auto juridico, determina el estado de possession, en que se halla la Dignidad de Toledo de usar en toda España de las preeminencias de Primado; mantienele en ella, i tiene por violencia, i como tal, la quita la que padece, con la contradicion de algunos Prelados, i especialmente el de Burgos. En esta conformidad ay Bula de Inocencio Octavo, despachada en favor de don Pedro Gonçalez de Mendoça, que discurriendo en su vida la referi. Estas determinaciones sigue el uso destos Prelados: No tuvo noticia de ellas don Alonso, quando hablò con mas osadia, que fundamento; i develasde ignorar el que oy las solemniza.

Assi assistia al govierno de su Iglesia, como pudiera hallandose desembaraçado de los cuidados del govierno politico del Reino, en que los Reyes le ocuparon. Para assegurar sus determinaciones, en este año de 98. celebrò en Talavera un Sinodo, i en el de 1500. diò principio a la fundacion del Colegio mayor de san Ildefonso de Alcalà, y la continuò, i perficionò con otras ilustres Comunidades: i quando esto solo ubiera hecho en su vida este gran Principe Eclesiastico, era bastante para que su nombre viviera por eternos siglos. Los frutos que han procedido desta gran planta, han sido tan excelentes, i copiosos, que muchas plumas grandes ocupadas en escrivir sus excelencias, quedaràn cortas. Ha sido la fuente de la buena Theologia esta Escuela, Maestra de la Filosofia, i Medicina: i como este gran varon aborrecia los pleitos, i amava la paz, no quiso que en su Vniversidad se estudiassen las Leyes Civiles: contentòse con que se leyese el Derecho Canonico, Regla, i fundamento de la ju-

en 14 de Março de 1498 gouierna en primera instancia

risdiccion Eclesiastica. Este sentimiento le obligò a prohibir que en su Colegio mayor, i en los otros que fundò, ubiesse Becas Iuristas. De pocos años a esta parte se alterò la disposicion deste insigne Prelado. Grande seria la causa que motivò tan singular mudança: i como las lenguas son medio tan necessario para la inteligencia de la divina Escritura, el Cardenal que era inclinadissimo al estudio de las letras sagradas, instituyò Catedras de lenguas Latina, Griega, i Hebrea, i para dar buen principio a la erudicion el las avia estudiado, i la Siriaca, i con esto se hizo consumado en la inteligencia de las divinas letras, i con aver estudiado de proposito la Teologia Escolastica, fundamento necessario para la perfecta inteligencia dellas. En esto se ocupò este infatigable Prelado i para que de todas maneras hallasse premio la virtud, i las letras en esta insigne fundacion, a los estipendios comunes de la Escuela, acrecentò otros que consiguiessen despues de averse graduado. Dotò diez i siete Canonicatos en la Iglesia de san Iusto, i Pastor, que los obtienen los Doctores que se graduan en la Vniversidad de Alcalà, por sus antiguedades.

Estos eran los principales cuidados del Arçobispo, i con ser tan graves, no le impedian, ni embaraçavan su gran caudal, desuerte que si le miramos assistiendo a los Principes, juzgarèmos que aquello solo era su ocupacion: i si bolvemos a lo espiritual, i Eclesiastico, i govierno de su Iglesia, serà forçoso hazer el propio juizio. Con la falta de la Princesa doña Isabel, vinieron a España, y a Toledo los Principes doña Iuana, i dõ Phelipe de Austria, en el año de 1502. a 8. de Mayo, donde los Reyes Catolicos, sus padres, los esperavan, i a 21. deste mes, assistiendo el Arçobispo, fueron jurados por Princi-

pes

pes deſtos Reinos;en un libro antiguo de la ſanta Igleſia de Toledo ſe dize,que de alli fueron a Alcalà,donde la Princeſa doña Iuana pariò al Infante don Fernãdo:no pone el mes,ni el dia;fue a 10.de Março del año de 1503.i hallòſe eſte dichoſo dia en Alcalà el Arçobiſpo,i Baptizòle.Bolvieronſe los Principes à Alemania,i dexaron a la ſanta Igleſia de Toledo una Reliquia grande de la glorioſa Virgen Leocadia,Patrona de aquella ciudad.

El año ſiguiente,que fue el de 1504.en Medina del Campo falleciò la ſanta Reina doña Iſabel,ſi,con razon llamada Santa,por las grandes virtudes que reſplandecieron en ella,con no menores titulos,pueſta por cabeça de todas las grandes mugeres que han precedido,i exemplo ſingular que imiten las que la ſuccedieren.Fue llevado ſu cuerpo a la Capilla Real de Granada.Hizieronla ſolemne recibimiento en Toledo,i llorò eſte Reino la mayor perdida,i ſi no igualò el dolor,llegò adonde pudo:ſiempre vivirà la memoria de eſta gran Señora,que deſpues de aver alcançado las empreſſas mayores,nos dexò ſeguras eſperanças de que triunfa en las eternidades de todo lo caduco. Grã gloria del Arçobiſpo aver merecido ſu gracia,el govierno de ſu alma,i direccion de ſus coſas,i ſalido deſte cuidado con tan feliz fin.

No ſe hallò don frai Franciſco Ximenez a la muerte deſta gran ſeñora;gran cauſa fue la que le obligò a dexarla en Medina del Campo,enferma del mal que la quitò la vida.Conocia eſte ſantiſsimo,i prudente varon,que el primer cuidado del Catolico ha de ſer cumplir cõ la obligacion de ſu eſtado.Avia en el diſcurſo de ſu vida,como hemos viſto,ſolicitado no faltar en el cumplimiento deſta ſegura dotrina: Apenas fue Arçobiſpo de Toledo,quando tratò de la reformacion de los Miniſtros mayores,i inferiores de ſu

Igleſia, deſeò ſumamẽte reduzirlos al eſtado antiguo clauſtral, o por lo menos, que los ſemaneros que ſiruen en el altar, vivieſſen dentro de la Igleſia en el clauſtro, pareciendo que aſsi vacarian mas a Dios, i podriã con mejor diſpoſicion cumplir con la obligacion de tan alto miniſterio; para eſta atenta pretenſion, motivos hallò en lo ceremonial antiguo de la vieja ley, faltòle para la execucion la diſpoſicion de los Capitulares, que temeroſos del fervoroſo zelo de ſu Prelado, juzgando por intolerable el intento que tenia; para eſtorvar la execucion, ſe reſolvieron a embiar a Alonſo de Albornoz, Capitular de grandes prendas, a Roma, para que con ſu induſtria ſe opuſieſſe a los intentos de ſu Prelado: Obligòles a poner ſumo cuidado en eſta determinacion. Deſpues de la platica que ſobre el punto tuvo con dos Comiſſarios que la Igleſia, para diferentes negocios, avia embiado à Zaragoça la orden que embiò al obrero mayor, de que en el clauſtro labraſe luego quartos acomodados para la viviẽda de los Canonigos. Eſto ſe executava con gran puntualidad, i el Cabildo con el ſecreto mayor que pudo deſpachò ſu Legado al Pontifice. Achaque es comun de las Comunidades, grandes, i menores, la falta del ſecreto, ſiendo la parte eſſencial para conſeguir buenos fines en las materias que le piden: En eſta ſe experimẽtò como en todas. Tuvo noticia el Arçobiſpo del viage de Alonſo de Albornoz: puſo todo cuidado para cogerle antes de ſalir de Eſpaña: i temiendo lo que ſucediò, que ſe avia partido, con orden del Rei don Fernando, que le vino a Garcilaſo de la Vega, que eſtava en Roma por ſu Embaxador, para que no le conſintieſſe entrar en ella, i que le remitieſſe con todo cuidado a Eſpaña. Eſto ſe executò, i Albornoz eſtuvo preſo al pie de dos años, i el Arçobiſpo ſobreſeyò en la execucion de ſu deſeo. Siempre ſe ha de procurar lo

mas perfecto: executarlo no es facil, ni seguro intentarlo, si los medios convenientes para la execucion no se ofrecen. Tengo por cierto, que fue platica sola de sus deseos la proposicion del Arçobispo, endereçada á inclinar los animos de los Canonigos a lo que tuvo por mejor: No creo que tuvo resolucion de executar lo; contentòse con darles casa, si la quisiessen, de gran comodidad, i sobreseyò el negocio, sin que despues se bolviesse a hablar en el.

No sosiega el cuidado paternal, ni el Pastor verdadero lo es, si pone treguas en el solicito cuidado del mayor bien de sus ovejas; este en don frai Francisco Ximenez vivia sin intermision. Tres vezes avia intentado examinar las costumbres de los Ministros de su Iglesia: infinitas lo avia deseado, como quien esperava que le avian de pedir estrecha cuenta de los defectos que su omision ubiesse causado. Hallandose en Medina del Campo, assistiendo a la enfermedad de la Reina doña Isabel, juzgò por forçoso executar por comissarios lo que importava tanto, i las ocupaciones continuas del govierno del Reino, no le davan lugar a hazerlo por su persona. Resolviòse pues a visitar su Cabildo, i luego despachò comision al Doctor Villalpando su Vicario General, i a don Fernando de Fõseca, Canonigo de su santa Iglesia, para que juntos diessen principio a la visita, i la continuassen.

Fue esta accion de don frai Francisco, despues que el Cabildo la entendiò, recibida con sumo sentimiento. He repetido otras vezes, que este gran Capitulo estima por su mayor blason la obediencia, i reverencia de sus Prelados; si si sintieron el golpe de la visita, como herida gravissima en la reputacion: no menos les causò dolor hallarse obligados a replicar a los mandamientos de su Arçobispo, apelarlos, i contradezirlos, quando su animo con promptitud singular se hallaua

en posſesion continua de venerarlos, i obedecerlos: Es el dolor principio del ſentimiento; mayor tanto, quanto es la cauſa de que procede: Tuvo eſta por la mayor el Cabildo, diſcurriòſe en ella, i deſpues de los medios comunes del derecho de la apelacion, i proteſtas, tomaron reſolucion de embiar a Roma tres Prebendados, à Sepulveda, Barcena, i a Ortiz. No ſe pudo executar eſta reſolucion, porque el Proviſor los prẽdiò con harto cuidado. Temiò el Cabildo, que el poder del Cardenal, ſu autoridad con la Reina, i ſus amigos la dieſſen a entender, que la Igleſia rehuſava la viſita: accion que fuera de mal exemplo, i que pudiera mover el animo deſta piadoſiſsima, i gran ſeñora, cõtra los Capitulares. Para defenderſe deſta calumnia embiaron Comiſſarios a Medina del Campo, que hablaſen a la Reina. Vno dellos fue Franciſco Alvarez, Maeſtre-Eſcuela, a quien por ſu edad, por ſu prudencia, i eloquencia le cometieron que propuſieſſe. Llegados a Medina, tuvieron Audiencia; repreſentaron en ella a ſu Mageſtad el rendimiento con que aquella inſigne, i Primada Comunidad reverencia, i obedece a ſus Prelados, que jamàs han faltado a eſte reconocimiento, teniendole por el de ſu mayor eſtima; que con gran dolor vian pueſta eſta verdad con indiferencia en los ojos del mundo, ſiendo aſsi, que nunca aviã rehuſado, ni rehuſavan, ni tenian por licito, ni decente a la gravedad de ſu Cabildo, rehuſar la viſita de ſu Prelado, encomendada por todos los Derechos de los ſantos Concilios, i executada de los Padres con ſantiſſimas razones, que defendian la novedad en el modo, no por facilitar la expediciõ de las cauſas, ò la correccion; para eſcuſar un exemplar, haſta entonces no viſto. Pedian a ſu Prelado, que cumpliendo con la primera obligacion de ſu oficio, los viſitàſe por ſu perſona: Quan conocida era la entereza ſevèra de don frai Frã

cisco Ximenez, como se assegurava la buena direcciõ en lo torcido, el castigo en los delitos. Por medio de la persona de su Prelado, propusieron a la Reina el fruto grande que la voz, i medicina del Pastor alcança de sus ovejas, que flacamente obran estos medios: por medio de los mercenarios, suplicò a su Magestad que no padeciesse el decoro de la santa Iglesia Primada de las Españas, i segunda en el Orbe. Oyò la Reina estas, i otras cuerdas razones que propuso Francisco Alvarez: Respondiòlos agradabilissimamente. Assegurò al Cabildo, que el Cardenal procederia con la estimacion que se devia a tan gran Comunidad, especialmente obligandole el Cabildo con razones tan vivas, i obediencia tan hija de su grandeza.

Con este buen despacho partieron los Comissarios a la Iglesia; los presos fueron sueltos, i el Cardenal tomò ocasion deste encuentro con su Cabildo, para suplicar à la Reina, que pues juzgava que era justo visitar por su persona su Iglesia, fuesse servida de darle licencia para ir a cumplir con esta obligacion, i salir deste cuidado. Bien reconociò su Magestad la falta que en el estado que se hallava le avia de hazer la persona del Cardenal, pero aviendo pesado la obligaciõ Pastoral, con el alivio de que se privava, pesò mas en aquel justo, i valeroso pecho, la obligacion del oficio que representava don frai Francisco, que el consuelo, i alivio propio: Diò pues licencia al Cardenal, para que fuesse a entender en la visita de los Ministros de su Iglesia, el la aceptò, i con devido sentimiento de faltar, quando parece que era mas necessaria su presencia, se partiò: cumplieron entrambos con su obligacion, i fue esta la causa de no hallarse don frai Francisco Ximenez a la muerte de la Reina, i su falta bolviò a sacar a don frai Francisco de su Iglesia, con legitimo dolor.

Sucedieron en este Reino, con la falta de la Reina

Catolica,no pequeños accidentes: i ſi era bien conocida la gran prudencia, i excelente valor del Rei don Fernando,en eſtos tiempos ſe experimentò deſuerte, que todos la confeſſarõ por la mayor. Aſsiſtiole el Arçobiſpo con fidelidad,i valentia,i fue gran parte para que no llegaſen a daños grãdes las alteraciones. Vbo nueva de que los Principes don Felipe, i doña Iuana (que antes la Reina doña Iſabel avia ſolicitado, para que vinieſſen a eſtos Reinos) venian: i el Rei don Fernando acompañado del Arçobiſpo, i otros grandes ſeñores,fue a Galicia a recibir ſus hijos. Alli ſe vierõ, i comunicaron;i el Arçobiſpo les aſsiſtiò, i encaminò con ſu prudencia las conveniencias de paz,i quietud para eſta Monarquia,ſin que prevalecieſſen los intentos particulares con que algunos pretendian eſtorvar la correſpondencia de los Principes,padre,i hijos.

Deſpues que en el año de 1506. el Rei don Fernando,i ſu hijo ſe vieron a 20. de Iunio donde he dicho: eſte propio año a 25. de Setiembre,falleciò en Burgos,donde ſe hallava el Rei don Felipe: aſsiſtiòle el Arçobiſpo,que le acompañava. Tãto eſtimavan las heroicas virtudes deſte gran Prelado los Reyes,que no tenian por ſeguro apartarle de ſi. En actos Capitulares parece,que a nueve de Octubre del miſmo año le hizo a ſus expenſas las honras la Igleſia de Toledo: En todo influìa la providencia de don frai Franciſco Ximenez.

Hallavaſe auſente deſtos Reinos el Rei Catolico, i fue grande la alteracion que ſe temiò,porque la ſalud de la Reina doña Iuana no la dava lugar a poner el cobro en el govierno,qual las coſas le pedian. La prudencia del Arçobiſpo,aſsiſtida de otros grandes ſeñores, fue parte para que la materia no vinieſſe a rompimiento. No es de mi intẽto repetir lo que largamente han eſcrito los Hiſtoriadores del Reino: para el mio baſte

de-

dezir, que aviendo compuesto las cosas de Italia, partiò de Napoles, donde fue con gran solemnidad recibido, i festejado, teniendo por felicidad suma aquel Reino aver merecido tal Principe. Con el Pōtifice Iulio Segundo le costò mas trabajo tomar acuerdo en el reconocimiento del feudo, que el Papa intentava aumentarle: Y ultimamente la prudencia del Rei lo encaminò con tanta destreza, que el Pontifice vino en que el reconocimiento fuesse el que antiguamente avian hecho los Reyes sus antecessores. Acabados otros grandes negocios con los Principes, i Republicas de Italia, i con el Rei de Francia, llegò a España dō de con gran gusto de todos fue recibido; porque los mas opuestos a la condicion deste gran Rei, no podian escusarse de reconocer la suma prudencia, experiencia, i cuidado en encaminar los negocios del govierno, al bien, i aumento de sus Estados: que la experiencia nos ha mostrado quanto se le luziò. Recibiò del Papa Iulio Segundo en este año el Capelo que embiò a don Frai Francisco Ximenez, i el titulo de Inquisidor general, Dignidades legitimamente empleadas, como bien merecidas de las ilustres virtudes del Cardenal, que desde este dia continuò el titulo que don Pedro Gonçalez de Mendoça avia dignamente gozado: i como la razon fue generica, i fundada en la Dignidad Patriarcal que los Prelados de Toledo poseen, a todos los Arçobispos de Toledo que llegaren a merecer el Capelo, se les deve el titulo de Cardenales de España: Dixo esto Garibay con palabras tan a mi intento, que agraviara el discurso, sino las pusiera aqui a la letra.

El Rei, i la Reina, Madama Germana, que de Almazan avian passado à Tortoles: llegaron en dos de Setiembre à Santa Maria del Campo, adonde llegò el Capelo del Cardenal del titulo de Santa Balbina, que el Pa

pa Iulio Segundo embiava al Santo Primado don frai Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, antes que el Capelo entràse en Santa Maria del Campo, se hizieron en Mahamud las solemnidades, i ceremonias que en tales actos se suelen hazer. Y de alli adelante a este venerable Primado, que tambien fue Inquisidor general, llamaron Cardenal de España, por las excelencias de sus Dignidades, i meritos, porque a solos los Prelados desta Santa Iglesia corresponde bien el atributo de Cardenal de España, por ser ellos los Primados de las Españas.

Solicitò estas honrás don frai Francisco Ximenez, bien como hombre dado a Dios, i desasido de todo lo criado: El exercicio de las virtudes erã los medios eficaces que puso para adquirirlo todo. Epilogarlos tengo, quando haga resumen de su vida. Algunas de las acciones grandes con que eternizò su memoria voy apuntando, no seria razon omitir el zelo de la mayor honra de Dios, con que solicitò la conversion de los Infieles: Ya avia en su mocedad intentado esta ocupacion, aspirando a la Corona del martirio: i si entonces desistiò della, porque conociò que no era su vocaciõ; en el Reino de Granada, que glorioſamente conquistaron los Reyes Catolicos, se le ofreciò campo dilatado donde emplear sus deseos. Estavan alli los Reyes, gozando el fruto de sus trabajos, i desvelos; llamaron al Arçobispo, i aviendo venido, le dexaron con el cuidado de aquellos nuevos subditos, i se partieron a Sevilla: El que puso nuestro Arçobispo en el remedio espiritual de aquellos Infieles, excede todas las ponderaciones humanas: el se valiò delos medios divinos, i de los mas valientes del siglo. Iuntò en aquella Ciudad hombres santos, i mui doctos, que con la oracion, i las letras hiziessen guerra al enemigo que possèia sus almas, i para mejor hazerla a su contrario, se valiò de

los

los Maestros de su seta dañada; juntò los mayores Alfaquies del Alcoràn de Mahoma: despues de muchas platicas, i beneficios que les hizo, èl por su persona diò principio a la predicacion Evangelica, industria grande, i fundamento que assegura el aprovechamiento de los oyentes, ganarles la voluntad el que ha de enseñarlos. Tuvo buen efecto este cuidado: Fuesse continuando por medio de los Ministros que avia escogido, con grande fruto. Intentò el enemigo turbarle, i amenaçò la paz del Reino de suerte, que el Arçobispo retirado en su Palacio, estuvo con riesgo tres dias, manifestando mui bien el zelo que tenia de ofrecer la vida por el que unicamente amava. Sossegado este alboroto, se continuò el cuidado de nuestro Pontifice. Fuera largo referir por menor los successos desta batalla espiritual. Baste dezir, que de ella se sacò gran fruto, i de otros medios que se eligieron mas asperos. Enfermò el Cardenal gravissimamente; i avriendo mejorado, le fue forçoso huir el temple de aquella ciudad, que era singularmente nocivo a su salud. Avian los Reyes venido desde Sevilla a Granada à dar calor a la conversion. Visitaron al Arçobispo en su enfermedad, i despues que el partiò, se estuvieron alli continuando lo que el Arçobispo dexava en buen estado. Obstinado siempre el enemigo, no cessava de poner estorvos al fruto que se cogia de aquellas almas. Predicavan unos Religiosos en las Alpujarras, i irritados los Infieles, perdieron el respeto a Dios, a su Rei, i a los Maestros, i tomando las armas se pusieron en defensa. Fue menester que el Rei en persona fuesse a sossegarlos. Hizolo no con pequeño cuidado, i desde alli vino a Toledo a recebir a sus hijos.

Apuntado he ya, que el Rei don Felipe muriò en Burgos Viernes a veinte i cinco de Setiem-

bre del año de 1506. aviendo eſtado en eſtos Reinos cinco meſes, algo mas, i q̃ el Rei Catolico ſu ſuegro, dexandole en el governando, paſsò en Italia, con que ſe hallava auſente al tiempo que muriò ſu yerno. La capacidad de la Reina doña Iuana ocaſionò a que los ſeñores de Caſtilla ſe juntàſen con el Arçobiſpo a conferir la forma que ſe tomaria en el govierno. Vbo ſobre ello no pequeños debates. Los mas convenian en que llamàſen al Rei don Fernando a quien por ſu mucha experiencia, junta con la autoridad de padre de la Reina doña Iuana, parecia tocar el govierno: i que nadie con tanta experiencia, ni con tan buen afecto podia ocuparſe en èl. No faltò quien en eſto ſe moſtràſe de contrario parecer. Atajò los debates con ſingular prudencia el Arçobiſpo, i deſpues de muchas juntas, i conferencias, le obligaron a que ſe encargàſe del govierno, como lo hizo, todo el tiempo que el Rei Catolico eſtuvo auſente. El valor, i entereza con que adminiſtrò juſticia, i tuvo en ſu lugar las coſas, no dandole a los Grandes, ni a los otros de diferentes ſuertes a movimientos, o bullicios peligroſos; i eſto con tanta prudencia, i templança, que en la juſticia ſe reconocia ſu piedad; i en ſu piedad no ſe defraudava un atomo a la igualdad de la juſticia, con que igualmente de todos era temido, i amado. Luego que el Arçobiſpo tomò eſte cuidado, diò quenta al Rei Catolico de la muerte del Rei don Felipe: repreſentòle la falta que ſu perſona hazia en el Reino, tanto para el conſuelo de ſu hija, como para el govierno del: que ſu Alteza ſe partieſſe con toda brevedad a entender en entrambas coſas, que el confiava en Dios de tenerſelos ſeguros, llanos, i pacificos, para quãdo fueſſe ſervido de venir a honrarlos. Fue bien meneſter la deſtreza, experiẽ

cia,

cia, i gran talento de don frai Francisco, para cumplir, como lo hizo, lo que en su carta ofreciò al Rei Catolico. Desembaraçòse del peso grande de este cuidado el Arçobispo, en el año de 507. por Agosto, que fue quando el Rei Catolico llegò a España de Italia, i con la Reina su hija se bolviò a encargar del govierno destos Reinos, i alli vino el Capelo, como he dicho, al Arçobispo.

Parecen mayores, que de la providencia humana, las atenciones de don frai Francisco Ximenez. Es nuestro natural tan limitado como se conoce, i este insigne varon obra como si no tuviera limite en el suyo. El peso del govierno de un Reino, no solo no le oprimia, que se hallava tan desembaraçado para el govierno Eclesiastico de su Iglesia, i a la assistencia de sus fundaciones, que todo junto no le estorvava el cuidado natural, que devia a su propia casa. Bolviò en el año de 509. a Alcalà, aviendo acompañado a los Reyes, i alli capitulò a su sobrina doña Iuana de Cisneros, con don Pedro Gonçalez de Mendoça, nieto del Duque del Infantado. Este matrimonio no tuvo efecto, porque el Duque alterò en lo capitulado. Casòla efectivamente con el hijo mayor del Conde de Coruña.

En este año se moviò la platica de la conquista de Oran, plaça en la Berberia, del Reino de Tremezen, i de las mas importãtes, para la paz, i seguro destos Reinos. Descubriase buen camino para tomarla. Las ocasiones grandes que avian ocurrido al Rei Catolico, le temiã gastado, i hazian mui dificultosa la cõquista. Entendiò el Cardenal la platica, i reconociò el gran servicio q̃ seria de N. S. quitar aquel estorvo, i librar a los Catolicos destos Reinos, de las vexaciones q̃ padecian cõ la vezindad de los Infieles. Y cõ la liberalidad, i grãdeza de su cõdiciõ, ofreciò de assistir al gasto de toda la

gente, i armada que fuesse menester para la conquista, i su gran resolucion le obligò a ir por su persona a la jornada. Aceptada la oferta del Cardenal, con la presteza que piden semejantes resoluciones, juntò las velas, gente, municiones, pertrechos, i bastimentos necessarios, tan cumplidamente como el Capitan Pedro Navarro, a quien se encomendò la faccion, lo avia pedido: Y aviendose embarcado en el puerto de Cartagena, donde todo estava apresto, passaron a Maçalquiui, donde desembarcò, i se puso en orden el exercito. En esta ocasion mostrò bien el Cardenal el lugar que se hazian en su pecho el valor, i la Religion: Con èl, con palabras vivissimas, i eficaces, alentò los coraçones de los varones que se avian juntado para esta empresa, a pelear con esfuerço, i valentia: i con ella, como otro Moyses, pedia a Dios la vitoria de su pueblo, para exaltacion de su nombre, dilatacion de su Fè, i reparo de las vexaciones que sus Fieles recibian de los Barbaros. Oyò esta Oracion el soberano Señor, i experimentòse la certeza con que este medio consigue todo lo que intenta. Fueron deshechos, i desbaratados los enemigos, que puestos en la Sierra, intentaron impedir el passo al Cardenal; pero resistidos con valor, i destreza por los nuestros, con tan grande impetu, que desbaratados, dieron las espaldas a nuestro exercito, que siguiò el alcance fuera del orden que tenian. Passaron de la Ciudad a este tiempo la gente que avia quedado en las galeras. Desembarcaron, i dieron el assalto a escala vista a los muros. Fue con tanto valor, que cedierò los enemigos, que con no pequeño intẽtaron su defensa. Tomadas algunas Torres, las vãderas Reales entraron en el alcaçava, i la ciudad quedò rendida, i metida a saco. La ocurrencia de los Barbaros fue grande, i

con

con gran resolucion intentaron bolver a entrar en la ciudad: saliòles vano el intento, porque hallaron ya las vanderas Catolicas tendidas en sus muros: i esta resolucion del enemigo, hizo mas glorioso el sucesso, porque cortados de los nuestros, los que lo intentaron fuerõ muertos, i presos. Llegò el numero de todos en este dia a nueve mil, quatro passados a cuchillo, i cinco cautivos. Entendido el sucesso por el Cardenal, vino luego a entrar en la Ciudad, donde le esperavan cõ las puertas abiertas, i con el gozo que se devia a tan feliz, i breve sucesso. Acompañavanle los Sacerdotes, i Religiosos, que avian assistidole en la Oracion, cantãdo el *Te Deum laudamus*, con alegres, i devotas lagrimas. Fue el Cardenal a la Mezquita mayor, i purificada de las profanidades sacrilegas, la consagrò al verdadero Dios de los exercitos, con titulo de Santa Maria de la Vitoria.

Acabada esta accion, el Cardenal puso el cuidado de la plaça en el Conde Pedro Navarro, en el interin que el Rei Catolico embiava persona que entendiesse en el govierno della: i sin detenerse, el dia siguiente se embarcò en las galeras, i passò a Cartagena. Diò quẽta desde alli al Rei don Fernando de esta vitoria, que se estimò sumamente, por la importancia grande de ella, que vnida con la de Malçalquivir, que años antes se avia ganado con la assistencia del Cardenal, que sirviò al Rei con onze quentos, para los gastos de la jornada. Con que no serà excesso dezir, que entrambas conquistas fueron suyas. En el govierno Eclesiastico de aquella ciudad ubo diferentes intentos, ultimamente quedò por el Arçobispo de Toledo, que provee Vicario general, i a este le presentan los Reyes para el Beneficio curado de aquella Iglesia, i aprobado por el Arçobispo, le despacha entrambos titulos. Hanse

Sabese dia del Rey Santo. M. de 1509 a 19 de Mayo.

fundado dos Conventos. Vno, de la Orden del Seraf. co Padre san Francisco: Y otro, de la Orden de Santo Domingo. Las dos plaças se han fortificado con suma atencion, i esto, i el grande cuidado con que los Infieles diversas vezes han intentado recobrarlas, muestra bien el acierto de esta empresa. Los Reyes de Castilla han ocupado en el govierno desta plaça los mayores Señores, i mas experimentados soldados de su Reino; oy la tiene por su quẽta el Marquès del Viso, hijo del de Santa-Cruz, que con el valor propio, i el heredado de sus progenitores, la ha defendido de un prolixo, i apretado cerco por mar, i tierra, con gran gloria de su nombre, i reputacion de la Nacion.

Grande la alcançò el Cardenal de España, con esta vitoria, en ella, i en todas las Naciones estrangeras. En la grandeza de su animo, ninguna novedad puso esta felicidad, tan Religioso le dexò como le hallò. Partiò de Cartagena a su villa de Alcalà, donde a pocos dias llegò: esperavanle en ella con grande alboroço, i disponian recibirle con la magestad, i aplauso que avia merecido su valor. No vino en que executàsen esta resolucion, antes lo estorvò. Alli se ocupò en dar calor a las obras grandes que avia dado principio. Y en el Colegio mayor de san Ildefonso dexò depositados los pendones, que en memoria desta ilustre vitoria guardan: i el dia que con solemnidad la celebran, se muestran al pueblo. En Toledo depositò otros, fue dõde recibieron, los que el Cardenal llevò, la bendicion de un Canonigo semanero en la Missa mayor Conventual. Dotò fiesta solemnissima, con Sermon, i largos estipendios a los presentes en el dia de la vitoria.

Viò ilustradissima su Vniversidad. Antes que falleciesse permitiò Dios que lograsse el fruto de su cuidado, i adelante que fuesse esta una de las insignes del Orbe. Son sin numero los sujetos que alli se han labrado

pa-

para columnas firmes de la Iglesia de Dios. Cõtinuase en ella esta felicidad, i hallase tan poblada de Comunidades gravisimas, i versadas tanto en la virtud, como en las letras, que este Seminario solo pudiera ofrecer sujetos bastantes, que mantuvieran en pie las verdades Catolicas, i enseñar la erudicion, i con su exemplo mantener las virtudes.

Como este gran Principe preciava la sabiduria sobre todos los tesoros criados, deseava que todos aspirasen a amar esta verdad, i no le satisfacian todos los medios que ponia, i por esto los multiplicava. Con este intento, con gran gasto, i cuidado proprio, hizo imprimir la Biblia Complutense, i para ello juntò quatro hombres insignes en la inteligencia de las lenguas: Estos fueron Lebrija, el Comendador Diego Lopez de Zuñiga, i al Maestro Pablo, i al Maestro Alonso, Medicos, naturales de Alcalà. Fue este cuidado de suma importancia, para la inteligencia de los libros sagrados, i a este tiempo llevò a la libreria de su Colegio la Biblia Gotica, que estava en la santa Iglesia de Toledo.

Antiquisimo es en este Reino el Oficio Gotico, q̃ con sumo trabajo, erudicion, i devocion compuso el gran Doctor, i Santo Isidoro. Sabidas son las misericordias con que Dios le defendiò en este Reino, i especialisimamente en Toledo, donde despues de admitido el Romano, se continuava aquella piadosa antigue dad. Hallòla el Cardenal de España, si no antiquada de todopunto, en estado que apenas avia memoria del. Inclinò su cuidado a reparar este olvido, i para ello en un lugar mui conmodo que la Sãta Iglesia le ofreciò, labrò una insigne Capilla, para que en ella se celebrase este devotisimo Oficio. Fundò Capellanias, i anexò Beneficios Curados, i simples, que oy se llamã Mu çarabes, i los obtienen los que en ella se exercitan en

este antiquisimo Oficio. Celebrase Missa todos los dias. Estan las Capellanias bastantemente dotadas. Es Patron desta dotacion el Cabildo desta santa, i Prima da Iglesia; i entre los oficios que se sorteã en el principio de cada año entre los Canonigos; uno es la Capellania mayor de los Muçarabes. Preside en esta Comunidad el que le toca, i assiste a los puntos, que estã distribuidos con tal atencion, que el Capellan mayor no falta a la residencia principal del Coro: i assiste a la puntualidad en que oy permanece esta grande dotacion. Son Clerigos mui exemplares, i de mui buenas letras muchos de los que las siruen, i no pobres, porque quedò esta obra, como todas las otras que este gran Principe Eclesiastico fundò, congruamente dotada. La obra de la Capilla padeciò una gran ruina: Descuidaronse los años atràs en una noche de luminarias, los que cuidavan dellas, i abrasò el fuego la mayor parte della. Reparòse este daño con singular hermosura, i grandeza. Acabòse este edificio, siendo yo Canonigo en aquella mui santa Iglesia: i auiendo sido Capellan mayor desta Comunidad, con gran confusion mia, i singular exemplo, devocion, i cuidado, con que estos Ministros cumplian con esta obligacion.

En esta Ciudad tambien fundò el Monasterio de san Iuan de la Penitencia, i Colegio, para retiro de dõ zellas huerfanas, i virtuosas. Diò a la Ciudad veinte mil fanegas de trigo, para un posito, que han padecido como todas las otras dotaciones. En su Villa de Alcalà de Henares fundò otro Convento, i Colegio de la propia advocacion: entrambos debaxo de la Regla del Serafico Padre san Francisco. Dio a esta villa diez mil fanegas de trigo para otro posito. En Tordelaguna edificò otro ilustre Monasterio de Religiosas de su Orden. Edificò para los sucessores de su casa, unas illus-

tres

tres, que oy permanecen alli, i dio a esta villa para otro posito cinco mil fanegas de trigo.

Dexò a la santa Iglesia de Toledo joyas, i ternos mui preciosas: i si medimos lo que diò, i gastò en Cõquistas, fundaciones, i donativos, por largas que fueron sus rentas, no parece que pudo aver residuo para alimentar la ilustre, i gran familia que tenia: fue sin duda en numero, i en nobleza, sino la mayor que tuvieron los Prelados que le avian precedido, igual a la de todos: i esta tratava con tanta largueza, como pedian los sujetos, i nunca le faltò a su magnificẽcia que dar. Es mui rica la caridad, governava esta sus tesoros, cõ esto eran tan luzidos.

Dexo apuntado, que el Rei Catolico, despues de la muerte de su yerno, bolviò a España, cumpliò a sus Reinos mucho su venida. Con su govierno bolviò a prevalecer la razon, i la justicia, que avia con gran trabajo mantenido el Cardenal. Despues de varios sucessos, i aver padecido una larga enfermedad, en el año de 516. hallandose en Madrigalejo, le apretò de forma, que fue forçoso tratar de disponer su ultima volũtad, i poner cobro en el govierno destos Reinos, que con la enfermedad de su hija la Reina doña Iuana, i la ausencia del Principe don Carlos su nieto, que se hallava en Flandes, quedavan en grande desamparo, sujetos à bullicios, i movimientos, que en aquellos tiempos los causavan menores accidentes. Deseava el Rei Catolico, dexar el govierno al Infante don Fernando. Descubrianse graves inconvenientes, si tomara esta resolucion. Llamò los de su Consejo, que le acompañavan, i despues de largas platicas, se convinieron en que el Cardenal quedase con el govierno, assistiendo a la Reina doña Iuana, esperando las ordenes de su nieto el Principe don Carlos. Assi se executò. Falleciò el Rei, i el Cardenal se encargò del peso grande de este

cui-

cuidado. Del valor, i sagacidad cõ q̃ le exercitò, la satisfaciõ universal de todos, dà testimonio el mas seguro. Los lãces particulares q̃ en esto passarõ, quẽtã largãmente los que escriven los sucessos de España, i copiosissimamente Alvaro Gomez, que con grande cuidado, erudicion, i puntualidad escriviò la vida, i hechos deste gran Monarca Eclesiastico, feliz en todo, i mucho en aver tenido quien dexàse a la sucesion de los tiempos la memoria de sus grandes virtudes, i ilustres progressos, con pluma tan grande, de eloquencia tan conocida, i velador cuidado: En el se verà este bosquexo, con el realce que pide tan gran sujeto. Avisò luego al Emperador del fallecimiento de su abuelo, i con atencion mas que humana, sossegò los humores que tan grande accidente movieron. Fue en su govierno, con los humildes, i templados, manso: con los poderosos, cortès, i entero, i igual en la justicia, sin excepcion de personas: puntual, i verdadero en sus procedimientos: recatado, como prudente, i advertido, como discreto: humilde, como Santo; i prevenido como Governador. Con estas buenas virtudes, governò con felicidad estos Reinos, i pudo mantenerlos en paz, i justicia, lo que se tardò en llegar a visitarlos Carlos Quinto; que si entonces por vivir la Reina doña Iuana su madre, era Principe, desde el dia que muriò don Felipe su padre, se intitulò Rei de ellos. Luego q̃ desembarcò en Villa-Viciosa, puerto en las Asturias, tuvo noticia el Cardenal de España don frai Francisco deste dichoso dia para estos Reinos, que fue a 19. de Setiembre del año de 1517. i sin detenerse un punto, partiò a besarle la mano, i darle quenta del estado de las cosas. No merecieron que don Carlos conociesse, i tratàse este gran varon, porque en Roa le sobrevino una enfermedad, que fue la ultima; della falleciò, avièdo primero recibido todos los Sacramentos de la Igle-

sia, Domingo a ocho de Noviembre de 1517. Fue grã de, i universal el sentimiento, i no pudo igualar a lo que perdieron. Hizo gran falta al nuevo Principe esta perdida. Entrava sin experiencia de los naturales, a gouernar los de Castilla, don Carlos, assistido de Alemanes, i Flamencos, diferentes en los humores, en costũbres, i Leyes a los de nuestra Nacion. Era don frai Frãcisco el que con mas autoridad, i mejor experiencia podia imprimir seguras noticias en el animo de don Carlos, tanto para conocer los humores de sus subditos, como para enterarse de sus costumbres, i mañas. Faltò esta luz, que de todas maneras lo era. Experimẽtose la falta que este gran varon hizo, presto, i con grã riesgo de los naturales, i sentimientos del Principe.

Su cuerpo fue llevado a Alcalà de Henares, con la pompa, i solemnidad devida, i en el Colegio mayor de san Ildefonso, en su Capilla, que es de la advocacion del Santo, le dieron sepultura, i celebraron sus obsequias con la magestad, i aparato devido a su grandeza. Su santa Iglesia, reconocida a los grandes beneficios que de su mano avia recibido, se mostrò agradecida en las obsequias funebres que celebrò. Sintiò su perdida, como quien mejor conocia sus virtudes, i en ella vive su memoria, como en las eternidades su espiritu.

Son los Prelados, si cumplen con su obligacion, luzes, i esta santa Iglesia ha tenido grandes, i resplandecientisimas antorchas. No solo los imitò don frai Francisco, que si miramos el realce de sus virtudes, hallarèmos que ha excedido a muchos, i alcançado a todos. Criòse para Ministro de la Iglesia, i toda su vida conservò el cingulo de la pureza, tan enteramẽte, que nunca la malicia la calumniò. En todas fortunas fue igual fruto de la humildad, i del propio conocimiento, ni le desvanecieron los mayores puestos que ocupò,

pò:ni quebrantaron ſu animo,la pobreza, ni las perſe cuciones buſcava la verdad,i con ella ſe conocia hijo de Adan,cercado de miſerias,laſtre que ſiempre le tuvo en las tempeſtades mayores,ſeguro. No contraſtaron ſu entereza Chriſtiana , i Religioſa los mayores poderes. Deſpreciò todo lo que Dios fue ſervido que governàſe,i como en la Religion avia aprendido a obedecer,i negar ſu voluntad,i ſido vivo exemplo a todos los de ſu profeſsion,en eſta heroica virtud de la obediencia,quiſo que ella le metieſſe en las Dignidades.El Pontifice le mandò que preciſamente aceptàſe la de Toledo , i conociòſe bien , que avia entrado por la puerta Real a eſte cargo , porque le adminiſtrò con tanta fidelidad,tanto en la diſtribuciõ de los bienes eſpirituales,como en el exemplo de ſu perſona , i caſa.Fue fiel enteramente a ſu Señor,i ſupo alimentar en tiempo,i con medida juſta ſus ovejas.Autores graves dizen,que diſtribuyò en obras pias , i Religioſas, tres vezes mas de hazienda , que montaron ſus rentas Eccleſiaſticas,i ſin llegar a ellas,con los emolumentos temporales que adquiriò,en los grandes pueſtos que tuvo,enriqueciò,i iluſtrò ſu familia. No alça Dios ſu mano de los juſtos,ni ſu familia padece pobreza.Eſta largueza inmenſa fue tan parca , para el reparo de ſus indigencias,que en el trato de ſu perſona obſervava el rigor que profeſsò en la Religion;i ſi en ella amò la ſoledad para vacar a Dios,i mereciò el trato familiar de ſu Mageſtad,ſolicitando ſus favores divinos con ayunos,vigilias,i extraordinarias penitencias; en los mayores pueſtos ſiempre la buſcava , i como en nueſtro coraçon eſtà la cauſa deſte retiro,en el la buſcava cõtinuamente el Cardenal,i le hallava:principio ſeguro de todos ſus aciertos.No viſtiò lienço,ni mudò Abito en todo el tiempo que governò.No dormia en cama. Los ayunos,i mortificaciones continuò toda la

vida, i en los ultimos tercios della, reconociendo el Pontifice la importâcia de su vida, para el servicio de Dios, i de su Iglesia, le mandò sobreseer en los rigores, dormir en cama, comer carne en los dias no prohibidos, i vestir lienço: Este papel guarda el Archivo de su Colegio. Fue tenido por Santo, i quentan los que escriven sus hechos, maravillas fuera del curso natural, que Dios obrò por intercessiõ suya. Despues de muerto refieren muchas. Todas estàn recopiladas en el interrogatorio que su Colegio mayor de san Ildefonso ha formado para calificarlas, i ponerlas a los pies Apostolicos, esperando que el conocimiento dellas produzirà la beatificacion deste insigne varon, que piadosamente podemos llamar Santo: Hago gracias devidas, sino las que mereeen, las que puedo, a sus hijos, que con piadoso, i agradecido zelo, resucitan las memorias deste gran Principe, para que con ellas tengan exemplo ilustre que imiten los Prelados en la posteridad, i los Ministros, i Governadores, carta segura de marear, que entendida, i obrada, los librarà de las mayores borrascas, i pondrà en puerto feliz, i seguro. Alcançò los Pontifices Alexandro Sexto, que le confirmò, Pio Tercero, Iulio Segundo, que le criò Cardenal, i los principios de Leon Dezimo. Governaron a España en su tiempo los Santos Reyes Catolicos don Fernando, i doña Isabel, don Felipe el Hermoso, i doña Iuana, sus hijos, i el inuicto don Carlos su nieto.

(***)

CAPITVLO TREINTA Y DOS.

Sucede en la Iglesia Primada de Toledo el Cardenal Guillermo de Croi.

PAssò desta vida el Cardenal de España don frai Francisco Ximenez: la Iglesia se hallava sin Pastor, si bien la providencia del santo Rei Catolico, i el amor natural de padre, avia prevenido este caso, i ganado Bula de Leon Dezimo, en favor de don Alonso de Aragon su hijo, Arçobispo de Zaragoça, para q̃ despues que uviesse fallecido el Cardenal, sucediesse en el Arçobispado. Este anticipado cuidado, no se logrò: testimonio del santo, i justo fundamento que tienen las determinaciones Eclesiasticas, que prohiben las futuras sucesiones de las Prebẽdas, i exemplo que pone termino a los ambiciosos alientos humanos; i en èl, si le miramos con atencion, descubriremos lo que puede el poder de un ministro bien visto de su Rei. Tio era del Rei don Carlos, el Arçobispo de Zaragoça dõ Alonso, titulo Apostolico tenia para la sucesion del Arçobispado de Toledo: natural era destos Reinos, i instruido en las costumbres, i Leyes dellos: Quien mirado a esta luz, juzgarà que podia padecer fortuna esta determinacion? i hallàmos que la padeciò, i quedò deshecha por un Cavallero, si ilustre, tan inferior en titulos, como se reconoce, estraño destos Reinos, i sin conocimiento alguno dellos; i en prueva de lo que la ambicion sabe hazer, en los coraçones que possee, tenemos la memoria de algunos grandes señores destos Reinos, que llevados de sus fines particulares, no solo vinieron en q̃ se revocasse por el propio Leon X. el Breve que tenia despachado en favor del Arçobispo

de

de Zaragoça, que atentos mas a ganar la voluntad de Monsiur de Ceuris, que tenia la de su Rei Carlos Quinto, le inclinaron a pedir el Arçobispado de Toledo, para Guillermo de Croi su sobrino, q̃ entõces era Obispo de Cãbrai, i Cardenal de la S. Iglesia de Roma. Admitiò la proposiciõ, i cõsiguiò despues la presentaciõ del Rei D. Carlos, i vẽciò el poder presente: achaque natural de los mortales. Fue Guillermo de Croi, natural de Cãbrai, en los Paises baxos, hijo de Enrique de Croi, Cõde de Prociano, i de la Cõdesa Casta Vviantica, personas de grã nobleza en aquellos Estados. Desde su niñez le criarõ sus padres para Eclesiastico. Descubrierõ biẽ el deseo q̃ tenian de su aprovechamiẽto, en la elecciõ q̃ hizieron de Maestro, pues de aquellos tiẽpos eligieron a Luis Vivas, q̃ en erudiciõ, i todas letras fue singular. Criado con este cuidado, siendo mui moço; mereciò q̃ el Põtifice, por medio de Adriano, q̃ despues lo fue, i entõces era Maestro de Carlos V. le hiziesse gracia de la Abadia Friginiana, q̃ es de la Ordẽ de S. Benito, i el Cõvẽto està tres leguas de Bruselas.

En esta ocupaciõ descubriò el tãlẽto q̃ los puestos q̃ despues ocupò pedian. Tratò el govierno q̃ se le avia encomẽdado cõ atẽciõ madura, siẽdo la edad mui florida. Intẽtò la reformaciõ de aquella casa, i con valor se opuso a los q̃ pretẽdiã estorvarlo, i con prudencia, i gran cõsejo lo cõsiguiò, i executò. Fue electo Obispo de Cãbrai en el año de 1516. i Cardenal de la S. Iglesia de Roma, del titulo de S. Maria de Achiro, a diez de las Kalendas de Abril de 1517. en el de 1518. a 13. de Abril se presentaron en Toledo las Bulas de Leon X. para el Arçobispado de Toledo, i la Bula donde revocava este Pontifice la gracia de la futura sucesion, que tenia hecha deste Arçobispado, a don Alonso Arçobispo de Zaragoça.

Como este despacho tuvo tantas dificultades que

vencer, fue forçoso para alcançarle, ayudar el poder con medios. Retener el Obiſpado de Cambrai, con el Arçobiſpado de Toledo, no era facil: para facilitarlo ſe deſpachò el titulo del Arçobiſpado en adminiſtracion perpetua. Revocar un Pontifice la gracia que tenia hecha a un Principe tan grande, ſin gran cauſa, parecia ſumamente dificultoſo. Intentaron diferentes motivos, i ultimamente con las razones que propuſieron, vencieron con diſmembrar el Arçobiſpado, ſacãdo del treinta mil ducados, para que ſe criaſen dos Obiſpos, que el uno tuvieſſe ſu Silla en Madrid, i el otro en Alcalà, o en Talabera. En eſta forma ſe deſpacharon las Bulas, i ſe preſentaron, como he dicho, con poderes del Cardenal don Guillermo, otorgados a don Franciſco de Mendoça, Arcediano del Pedroche, i Canonigo de la ſanta Igleſia de Cordova, i a don Iuã Carendoleto, Dean de Viçançon.

Hizo grande novedad al Cabildo eſta determinaciò, tãto por ſer platica jamàs movida, ni imaginada haſta aquel dia, como por los graviſsimos, i inevitables incõveniẽtes q̃ dello ſe ſiguian. Hizierõ dellos reſumen, i informaciõ, i repreſentarõ al Rei D. Carlos lo q̃ reſultava: dixerõle cõ gran viveza, q̃ tuvieſſe memoria de q̃ ſus altos progenitores, imitando al grã Cõſtãtino, q̃ cõ ſuma prudẽcia, i piadoſiſsima largueza enriqueciò la S. Igleſia Romana, ellos enriquecierõ la de Toledo, dilatandola, i engrandeciẽdola como mayor i Primida deſtos Reinos. La utilidad q̃ a eſta Corona ſe ſiguiò de tener a ſu lado eſte Principe Eccleſiaſtico en todos los accidẽtes; el deſcaecimiẽto q̃ la diſminuciõ en el eſtado, i rẽtas cauſa, q̃ del procede deſeſtimaciõ, i menoſcabo, q̃ ſiendo eſte templo ſanto honrado con la preſencia Real de la Reina del cielo, los mayores eſtados le vienen cortos.

Repreſentavan tambien las inmenſas dificul-

tades, que se originan destas dismembraciones, que era dificultosissimo executarlas; i mui natural ocasionarse pleitos, i dissensiones perpetuas. Criar nuevos territorios, i sin accidẽte, o causa mui grave en lo espiritual, quitar la jurisdiciõ alq̃ por mil i quatrociẽtos años, i mas, la avia posseido, desdize delos terminos del derecho, i apartase de las reglas del buen govierno.

Componẽse las Monarquias de cabeça, i miẽbros, i como en lo natural ay inferiores, i superiores, en lo politico se reconoce la misma diferẽcia: i tanto es mejor, i mas estimada la republica, quanto de mejores, i mas excelentes miembros se compone: disminuirlos, siẽpre fue desautorizar el cuerpo mistico que forman. Es excelencia grande de España tener dentro de si la mayor Iglesia, despues de la Romana: disminuirla, i quitarla el poder, no es negable, q̃ seria menoscabar la autoridad desta primera Silla del Reino, i segunda en toda la Iglesia. Han estimado los Pontifices la de Toledo con singulares honras, mirandola cõmo Silla q̃ podia en qualquier torcido accidẽte, servir a su grãdeza; no cõvenia descaecerla en la magestad, i resplãdor en que se halla, con este sentimiento de la santa Sede.

La cabeça Apostolica de la Iglesia, una es, eligida por Christo, la dilatacion suya se estiende a todos los terminos del Orbe: i esta extension, no es decible que pide multiplicacion de cabeças, miembros tiene ella que substituyen sus vezes, i en todos influye su providencia. Gran territorio es el de Toledo; pero como este miembro de la Iglesia Catolica, despues que la Religion se conociò en España, ha sido uno; dividirle oy, no solo seria novedad, sino deformidad grande, i discõvenẽcia de la union de su cabeça, que por tantos titulos deve ser imitada. Licito es en el sentido que se va hablando, dezir que el Arçobispo de Toledo es cabeça de este Eclesiastico cuerpo: i como fue-

ra, fuera del curso natural, poner dos cabeças a un cuerpo, o tres, si la estatura fuesse grande, lo seria tambien en este mistico; de condicion, que mirado como cabeça el Arçobispo de Toledo, no admite multiplicacion de cabeças, sin deformidad: i mirado como miembro, que lo es tan principal de la Iglesia universal, seria accion fuera de todo el curso natural, dividirle, quando sus influencias obran por medio de Ministros convenientes a imitacion de su cabeça,

Los Reyes Godos, que sucedieron a los Romanos en esta Provincia, para ilustrarla pusieron su assiento, i Corte Real en Toledo. Y si hallaron ya su Iglesia en lo Ecclesiastico, cabeça en ellos, animados con el exẽplo del gran Constantino, justamẽte imitado, como el engrandeciò la Silla Constantinopolitana: ellos enriquecieron, i dilataron la de Toledo. Perdiòse España, permitiò Dios restituir este Reino a los que le avian perdido. Apenas vbo ganado el Rei don Alonso a Toledo, quando aplicò su cuidado todo a restituirla en su antigua grandeza: i piadoso no se contentò con esto, que liberal la hizo larguissimas donaciones de rentas, i de estados. Solicitò con el Pontifice, que fuesse restituida en la Dignidad Patriarcal, i primera destos Reinos. Consiguiòlo: Todos los Señores Reyes que despues le han sucedido, han imitado su piedad, i largueza, tan magnificamente como se vè. Apartarse destos sentimientos tan antiguos, i graves, deshazer lo que con tan sobria madurez por tan largos siglos ordenaron, ni parece decente, ni razonable.

En estos Reinos, el Arçobispo solo de Toledo pende de la Magestad Real, como vassallo; como pretendiente, no: Este principio assegura a los Reyes de Castilla un Consejero sin achaque. En su grandeza han hallado conveniente Governador en sus ausencias. En las menoridades de edad, i otros accidentes, quien

assistiendo a la criança, i servicio de los menores, o impedidos, con autoridad, i grandeza independente, assista al govierno, i los defienda. La nobleza de España, en las casas de los Arçobispos de Toledo, han tenido seminario de erudicion, i virtud para su criança. En lo opulento de sus rentas, han hallado los pobres el abrigo, i remedio conveniente; i turbarse ha todo, si a esta gran cabeça le faltàse el poder, i se disminuyesse la autoridad nativa, i con tanta providencia conservada por los Pontifices Santos, por los prudentissimos, i valerosissimos Principes, que han governado esta Monarquia. Es tan estrecha la trabazon que tienen entre si los Prelados con sus Iglesias, que propiamente se cõpara a la union espiritual, que se contrae con la natural de los desposorios humanos. No son divisibles los derechos, ni en ello se puede causar perjuizio al uno, del qual no alcance al otro gran parte: siendo tantos los que se representan de parte de la Dignidad Arçobispal, si la dismembracion tuviera efecto, manifiestos se ofrecen los graves daños que la mui santa Iglesia de Toledo, i sus mui ilustres Prebendados padecieran. No es decente constituir Dignidad Episcopal, sin darle Catedra en que se siente; i aviendose de hazer, i erigir Iglesia, con fabrica, i Prebendados, i señalarles congrua sustentacion, hallandose las rẽtas dezimales repartidas entre los Ministros que oy sirven la Iglesia Primada, i su Fabrica, forçoso parece que entrambos la padezcan.

Mirãdo la materia se hallã otros perjuizios en la jurisdicion, q̃ influyen en las rentas tan vivamente, que fuera menor daño sacar una porcion dellas, que padecerlas: los que las poseen en lugares de Señorio, experimentan algo del reparo que se hizo. Toda la masa dezimal del Arçobispado se administra en Toledo, donde la jurisdicion ordinaria reside. Quãdo esto no

se ubiera de alterar, que es dificultoso escusarlo, era forçoso, que los subditos delos nuevos electos, i ellos pretendiessen con las razones del derecho conocidas, ser convenidos en sus territorios, i los juezes que para entrar en ellos, se guardàse la forma comun. Desta cabeça resultan tantos pleitos, como participes a las rentas. Obligar, fuera desto, al que tiene jurisdicion para cobrar, a mendigarla por territorios agenos, daño es bien grave, i perjuizio harto experimentado.

Causar a la Primada Iglesia de Toledo, i a su Fabrica disminucion en su grandeza, quando no la ocasiona, gran peso de dificultades ofrece. Han los Prebendados deste insigne Cabildo ofrecido en comun, i en particular, al mundo, exemplos de Religion, de fidelidad a Dios, i a sus Principes. En el culto divino han sido la Regla de todas las Iglesias, despues de la Cabeça: i los Reyes, en todos tiempos, reconociendo esta verdad, han aumentado sus rentas. Disminuirlas oy, seria uno de los graves daños que el culto divino podia padecer en estos Reinos. Los males que el exemplo causa, nos enseñan las divinas, i buenas letras, i la experiencia maestra universal. Si descaeciera en esta parte Religiosa la mui santa Iglesia de Toledo, era natural el descaecimiento en todas. Y este fundamento solo pudiera poner reparo a la dismembracion, quando no ubiera tantos. No es pequeño la multiplicaciõ de jurisdiciones en tan çerto espacio de termino. No de menos peso la novedad en el govierno, si apetecida del pueblo, i de la ambicion, condenada por los Derechos, i de la prudencia politica.

Treinta mil ducados se quitan a los pobres del Arçobispado con la dismembracion, porque estos, para conservar su decencia, los Obispos electos en esta Provincia los han menester, i al Arçobispo le sobran, con obligacion de darlos a los pobres.

Co-

Cotejados los inconvenientes que resultavan de la dismembracion, con los utiles que representaron al Pontifice Leon, para que viniesse en ella, ningun peso haze, antes discurriendolos por menor, como la materia pide, apoyan el sentimiento del Cabildo de la mui santa Iglesia de Toledo. Aumentando Prelados, juzgavan que con menos dispendio de los subditos, se administraria la justicia: que el govierno espiritual tendria mejor cobrò: el Arçobispo de Toledo, mas sufraganeos: los Reyes de Castilla, dos Iglesias mas que presentar, que con ellas ennoblecian dos ciudades, o villas de sus Reinos. Pũtos essenciales son estos de la propuesta, i todos aspiravan a colorear el intento de Ceuris, que inclina a hazer Arçobispo de Toledo a su sobrino, en edad de diez i ocho, o diez i nueve años, i estraño destos Reinos. Descubriòse bien que este era el fin a donde encaminavan sus discursos; porque luego que alcançò la presentacion del Rei don Carlos, i la gracia del Pontifice, oyò las quexas que la santa Iglesia de Toledo presentò a su Magestad, i a èl, que entonces tenia su gracia, i se venciò de los fundamentos del Cabildo.

De todos los fundamentos que presentaron al Pontifice, para inclinar su animo a dismembrar la Iglesia de Toledo, el que a la primera vista haze alguna fuerça, es la mejora en el govierno espiritual, la facilidad, i util de los subditos en la administracion de la justicia. Colorearon su intento Ceuris, i los que le aconsejavan, con matizes de tanta especiosidad. Hallaràse, mirada la materia, mui desnudo el assumpto, i mui claro el intento de los que le apoyaron.

Tiene el Arçobispado de Toledo, con grande atencion, distribuido lo jurisdicional, cautelando cõ gran prudencia, quanto la humana pudo prevenir para el bien espiritual, i administracion de justicia de los sub-

ditos. Es cierto que los terminos deste Arçobiſpado, ſon mui dilatados. Fuera deſcomodidad grande de los que eſtàn debaxo de ſu juriſdicion, venir a Toledo con ſus cauſas. Reparòſe eſta moleſtia, con poner dos Vicarios generales. Vno en Toledo, i otro en Alcalà; Entre los dos ſe partiò la juriſdicion ordinaria del Arçobiſpado; i cõ ſer eſte medio baſtante, los Prelados piadoſiſsimos q̃ han governado eſta Silla, criarõ Vicarios foraneos, cõ juriſdiciõ delegada, en Talabera, en Ciudad-Real, en Alcaràz, en Caçorla, en Gueſca, i en Madrid, que ſi ſe halla tan vezino a Toledo, i Alcalà, como ſe vè, de no muchos años a eſta parte, conſiderãdo lo que ſe deve a una poblacion tan eſtendida, tan antigua en nobleza, i eſtimada de ſus Principes, ſe le hizo eſte favor. Bien deſcubre eſta providencia, que no neceſsita el Arçobiſpado de la diſmembracion, para facilitar la buena adminiſtracion de juſticia, i mejorar el govierno eſpiritual.

Como el Arçobiſpo de Toledo, Primado deſtos Reinos, tiene tanta ſubſtancia que dar, ſirveſe de los mejores, i mas calificados ſujetos en eſtos pueſtos que he referido: Teſtimonio los muchos que de ellos han tenido Igleſias en propiedad. Con que parece vano eſte fundamento. No pueden ſer mayorales todos los que goviernan un rebaño, paſtores, i çagales ha de aver, que alivien ſu cuidado. Eſto ſucede a Toledo, i paſſa en todos los Obiſpados de la Igleſia, i ninguno tiene las ventajas en Miniſtros que los Primados deſta ſanta Igleſia, por la grandeza del dueño, i excelencia de las Dignidades con que premia las letras, virtud, i cuidado de los que deſempeñan el ſuyo, cumpliendo ellos con ſu obligacion.

Y ſi la juriſdicion ordinaria ſe adminiſtra con toda eſta puntualidad, no con menor ſe plan[illegible] la

de-

delegada en los Visitadores: uno, ò dos tienen los Prelados de mas dilatada jurisdicion en este Reino. El Arçobispo de Toledo tiene uno en esta Ciudad, en Alcala otro, otro en Madrid, otro en Talamanca, en Zurita, en Talabera de la Reina, en Ciudad-Real, en el partido de Escalona, en Ocaña, en Canales, en Alcaràz, en Caçorla, en Huesca; atendiendo en esta distribuciõ corta al bien espiritual de sus ovejas, sin reparar en el dispendio de sus rentas, que no es corto, porque estos Ministros tienen salario.

Sobre todos estos vela el Consejo de la Governacion, que se compone de un Presidente, i quatro Consejeros, personas todas escogidas en letras, en virtud, i en puesto. Assiste este Tribunal sobre todos los otros, i ordena todo lo que concierne al govierno del Arçobispado. Como no es regular la grandeza del de Toledo, excede su providencia a las reglas comunes. Es el primero, i mayor Arçobispo destos Reinos. Su cuidado, i atencion es el mayor, la distribuiciõ de los oficios lo prueva. Esto como Metropolitano, como Patriarca tiene dentro de si bastante jurisdicion, para que se fenezcan los pleitos dentro de su Diocesis en todas tres instancias. De los Vicarios inferiores, ò Visitadores, se apela a los dos Vicarios generales, de Alcalà, o Toledo, i destos al Consejo de la Governacion: i si esta ultima instancia, en las reglas comunes la condena el Derecho; la Dignidad Patriarcal la assegura, i el uso inmemorial de ella, calificado con las determinaciones de los supremos Tribunales. Este gran Principe Eclesiastico, este Pastor, esta antorcha lucidissima, segunda en la Iglesia Catolica, influye en sus Ministros luzes, con providencia bastãtissima, i de mayor poder, i valor, que las que se pudierã esperar de un Prelado corto de hazienda, no mui experimentado, porque estas Iglesias, segun su caudal, avian de ser primeras

ras proviſiones. Valerſe de Miniſtros ellos, es forçoſo. Reconoceſe de que calidad podian ſer, bolviendo la conſideracion a lo que podian eſperar de ſus dueños.

Ha enſeñado la experiencia, que las Igleſias pobres no cumplen con ſus obligaciones, como la grandeza, i mageſtad de una Igleſia Catedral pide. En el eſtado que oy ſe halla Toledo, eſtas avian de ſer las mas pobres del Reino.

Deſempeño la propoſicion. No es dezible, que teniendo lo eſpiritual, i temporal en Alcalà, i Talabera el Arçobiſpo de Toledo: en eſtos dos lugares, que ſon el nervio de toda ſu autoridad, ſe le avian de poner dos Obiſpos, que quitandole lo eſpiritual ſe lo turbaſen todo, i aviendoſe de poner en Madrid, i elegir lugar para la otra Silla, treinta mil ducados partidos entre dos Obiſpos, i los Capitulares de dos Igleſias, bien deſcubiertamente me ofrece el deſempeño, i parece que de lo diſcurrido haſta aqui ſe infiere, que al govierno eſpiritual deſte Arçobiſpado, i a la buena adminiſtracion de juſticia, nada le falta, i que todo padeciera con la diſmembracion.

El poder del que govierna, tanto mayor ha de ſer, que el de los governados, quanto baſte para que le reconozcan por ſuperior. Los ſubditos eſpirituales del Arçobiſpado de Toledo, ſon los mayores del orbe: como pudiera un Obiſpo, que tiene Curas el Arçobiſpado, con mas haziẽda, que tuviera el electo de Madrid, hazer roſtro a los vicios, aconſejar con deſengaño, hablar con reverencia, i reſolucion a los Principes, quando era fuerça depender de todos, el que avia de aſpirar a ſus acrecentamientos? Nada le ſobra al Arçobiſpo de Toledo de mageſtad, o grandeza, mirandole Primado deſtos Reinos, i cabeça en lo Eccleſiaſtico de los Prelados mayores, i de mayor eſtimacion, i caudal q̃ goviernan en la Igleſia. Como Arçobiſpo, es menos

de

de lo que avia meneſter lo que tiene, quando los mayores ſeñores, i el que es dueño de todos, le han de eſtimar, reverenciar, i reconocer ſuperior en lo eſpiritual. Forçoſo es que con accion de tan ſuperior dominio ſe ajuſte el poder, para que no padezca la eſtimacion, i conſiguientemente todo el govierno.

Nunca los Principes deven mirar el util propio en las materias publicas, fundamento que desbarata el que hallaron en dos Prelados que ſe aumentavan a la preſentacion del Rei; i a eſto ſe allega que monta mas la preſentacion de un Arçobiſpado de Toledo, que la de todos los Obiſpados de Eſpaña, la eleccion de perſona para èl, han reſervado en ſi los Reyes de Caſtilla, pareciendoles cuidado de tanto peſo, dar dueño a eſta primera Silla, que con otro menor que el propio no podia ajuſtarſe. Las otras Igleſias proveen con conſulta de ſus Conſejos. Eſta forma de eleccion excluye los diſcurſos politicos que vanamente algunos han formado, i fundado en el poder de eſte gran Principe Eccleſiaſtico, temiendo de el lo que hallaràn condenado en las antiguedades. Han los Arçobiſpos de Toledo con fidelidad perpetua ſervido a ſus Reyes, i con aver ſido tantos, ſi alguno ha dexado ocaſion de ſoſpecha, la curò bien con el rendimiento, i eſto ſucediò quando los Cabildos todavia preſentavan Arçobiſpos, deſpues, ni ſe ha viſto, ni ay ſobre que ſe funde el temor; lo que ha enſeñado la experiencia deve produzir las mayores confianças, con ſus perſonas, con ſus haziendas, con ſus gentes en las conquiſtas, en los bullicios populares, en los govierños del Reino, en las jornadas mas mageſtuoſas de matrimonios, i en otras acciones publicas han aſsiſtido eſtos grandes Patriarcas con la largueza, fidelidad, i amor, que de-

ve engendrar el beneficio inmenso, que de la mano Real recibieron.

El cuidado Apostolico: las decisiones de los santos Pontifices: los decretos de los santos Concilios, assisten al intento de la mui santa Iglesia de Toledo. El gran Clemente Sumo Pastor de la Iglesia Catolica, fundado en la determinacion del sagrado Colegio, diò la forma que se avia de guardar en las instituciones de las Dignidades Eclesiasticas: ordenò que en las primeras ciudades donde los Romanos tenian sus primeras Audiencias, se pusiessen Patriarcas, en las segundas, Metropolitanos, i en las otras ciudades un solo Obispo: Esta se guardò en Toledo en la Dignidad Patriarcal que posee, en la Metropolitana, i en la Obispal. Como ciudad Imperial Real, i la primera en todos tiempos desta Monarquia (en el sentido que se discurre) le tocò la Dignidad superior, i Primacia destos Reinos, i consiguientemente el derecho de Metropoli, i de Obispo en todo el territorio de Toledo. No avia en el termino que oy posee esta santa Iglesia, como ordinario territorio suyo, ciudad de las qualidades que pedia esta Apostolica determinacion, i ajustandose con ella, no fue largo el termino que le dieron, ni excediò del forçoso. Fuera dismembrarla oy, alterar lo dispuesto por san Clemente, i lo que desde aquel tiempo se ha mantenido.

En el antiquissimo Concilio Illiberitano, el gran Constantino hizo demarcar los terminos de las Diocesis, i Metropolis destos Reinos, i cotejado el que a Toledo le tocò como Iglesia Metropolitana, i de territorio ordinario, la dismembracion se aparta de lo que aquella antiquissima, santissima, i prudentissima Congregacion ordenò. Como Metropolitano, le tocaron diez i nueve sufraganeos,

oy

oy la variaciõ de los tiempos los ha reducido a ocho, i en la jurisdicion ordinaria no se ha aumentado Toledo, claro lo verà quien leyere esta antiquissima divi sion de los terminos de las Dioceſis.

El fundamento para aumentar Prelados, dizen los Derechos, que es el aumento considerable de nuevos creyentes: no puede esta razon ocasionar dismembracion en Toledo, que despues que la conocemos con territorio determinado, fidelissimamente sus subditos se han mantenido en la Fè, ni se le agregaron entonces, ni pudieron, ciudades, Provincias, ò villas de tal qualidad, que en ellas, segun las determinaciones del Derecho, se deviessen poner nuevos Prelados: por esto ni se hizo, ni se intentò.

Està confirmado lo que se discurre en el Concilio nacional Toledano, que en tiempo del Rei Vvamba se congregò en Toledo. Las turbaciones que con las invasiones de las naciones avia padecido este Reino; el daño espiritual que avian ocasionado las heregias de Arrio, Prisciliano, i otras, tenian desordenada la jurisdicion Ecclesiastica, i obscurecidos los terminos de las Dioceſis. Tratò en este Concilio este valeroso, i santo Rei, de reduzirlo a mejor policia, i de dar a los Prelados los antiguos terminos que les tocavan. En este Concilio se restituyò a Toledo, i a su Metropoli la Provincia de Cartagena, que se avia substraido de su jurisdicion: no se le limitaron los terminos antiguos en cosa alguna, ni convenia con averle confessado alli por Patriarca destos Reinos, limitarle la autoridad ordinaria de su Dioceſis.

Mantuvose el Arçobispo de Toledo en su entero termino todo el tiempo que se hallò libre, i posseida de sus Principes España. Perdiòse el Reino, i con el Toledo, i de todas las Metropolis del, ella fue la singular en mantener la Religion, la decencia en

el culto, la puntualidad, i cuidado en los derechos de su Dignidad. Passò esta borrasca: fue restituida Toledo a su antigua libertad, i el Pontifice Vrbano Segundo, mirada con atencion la causa, en la Bula que despachò en Asnania el año de 1088. no juzgò que eran dilatados, i estendidos los terminos de la santa Iglesia de Toledo, ni se los limitò, antes conformandose con lo que los Derechos disponen, la restituyò en todos los antiguos que tenia, i aumentò su Dignidad, i grandeza, con la nueva gracia que le hizo del palio: i a esta imitacion el Rei don Alonso el Sexto, la dotò de nuevas, i estendidas jurisdiciones temporales. Resolucion grande, i novedad no imaginada, que un estrangero sin conocimiento de las antiguedades destos Reinos, ni de los Derechos, intente una accion tan perjudicial, i tan desnuda de fundamentos juridicos, como apoyado lo contrario con sagradas determinaciones, i uso continuado de tan dilatados siglos.

Que ubo Obispo en Alcalà, pudiera dezir Ceuris, para salir con su intento, i es forçoso confessarle que le ubo. Despues que Asturio el Serrano, Arçobispo, i Primado de la Santa Iglesia de Toledo, inspirado del cielo, conociò el lugar oculto, que los Gentiles eligieron, para sepulcro de los niños Santos, Iusto, i Pastor, que los buscò, i hallò, i de su Advocacion labrò Iglesia dõde los trasladò, i que en ella puso su Silla Obispal, i dexò la de Toledo, dize el glorioso san Ildefonso, i que fue el primer Obispo de Alcalà. Tambien es cierto, que despues esta Silla Episcopal tuvo otros Prelados: dizenlo las Historias, i enseñanlo los Concilios, i esta piadosa resolucion de Asturio, como devota, turbò poco, o nada entonces la jurisdicion espiritual de la Dignidad Arçobispal de Toledo, mirò mas a los meritos del precioso tesoro que

guar-

guardava aquella dichosa villa, que a las obligaciones de la Dignidad. Sustentòse esta determinacion lo que España durò libre. Ocuparonla los Infieles. Alcala padeciò en la comun desdicha algunos años mas que Toledo. Su gran Arçobispo don Bernardo la conquistò a sus expensas, titulo legitimo con que la goza en lo espiritual, i temporal desde este dia. Por mas de seiscientos años la han posseido quieta, i pacificamente sus sucessores. Con qual se pudiera quitar a Toledo este derecho fundado en tantos? Tres años pide el Derecho, para que el Prelado prescriba los Fieles que cõvirtiò a la santa Fè Catolica, sin que sea embaraço teme. Obispo propio, i ser el territorio ageno. Todas estas circunstancias faltavan en Alcalà; no avia Obispo trecientos i sesenta i mas años avia: En seiscientos i mas que ha que la conquistò don Bernardo, no ha avido quiẽ reclame, ni causa alguna que ocasione lo que Croi ha intentado.

En los tiempos primitivos multiplicavanse las Sillas Episcopales, i en nuestra Provincia ubo ciento: de todas necesitava el estado en que tenian los Gentiles, i Hereges la Iglesia. Los territorios eran cortos: los Prelados obreros de la divina palabra; mas atendian a estender la Religion, i aumẽtar el numero de los creyentes, que a la forma politica del govierno Eclesiastico. Quietaronse en este Reino las tempestades. Respirò la Iglesia, i ajustandose con las determinaciones Apostolicas, fue consumiendo Sillas Episcopales. En el tiempo de Vvamba ubo pocas mas de sesenta: oy conocemos cinquenta. La razon desta providẽcia es clara. Hanse de poner las Sillas Episcopales en ciudades grãdes, i de lustre. Han de ser los Prelados los que bastentan mas no, porque la muchedumbre causa desestimacion, i menos fundamento del que conviene en los sujetos (con dolor grande lo experimenta oy el esta-

do Eclesiastico.) Como pues se podia ajustar con esta madura reduccion de Obispos, una nueva creaciõ de dos en el termino de la santa Iglesia de Toledo, especialmente no aviendo ciudad de nuevo reduzida, ni numero notable de Fieles aumentados, ni de las qualidades que el derecho pide, que pudiera reclamar, i alegar agravios? Admiracion causa, que un Prelado presentado para esta mui santa Iglesia, que deviera ser citado como interessado, para la dismembracion, i gastar sus tesoros en defenderla, como tan perjudicial a su Silla, i a su Iglesia, la abrace, i elija por medio, para ascender a la Dignidad, valiendose para ello del notorio agravio que le causa, estimando mas el util propio, que la decencia, i decoro de la Dignidad a que aspira. No serà exceso temer que se busca a si, i no la causa de sus ovejas.

En esta Iglesia a la sombra de su grandeza se hã criado Principes, i alimentado Infantes. Dos criò el Arçobispo don Rodrigo, hijos del Rei don Alonso, que ganò a Toledo, i se dignarõ de ser Canonigos desta mui santa Iglesia. A esta imitacion los mayores señores de Castilla, han tenido por el mayor premio Eclesiastico para sus hijos, un Canonicato, o Dignidad desta mui santa Iglesia. Su Catedra han posseido, i solicitado Infantes de Castilla, i de Aragon: nada ha desmerecido el cuidado de sus Prelados, i atencion de sus Prebendados. Desautorizar la primera Silla, i mas autorizada destos Reinos, enflaquecer el poder, que sin excepcion se ha ocupado siẽpre en el beneficio del publico, igualar la cabeça con los miembros, es deshazer la hermosura de la Republica, i pervertir el orden gerarquico de la Iglesia. La ciudad Imperial destos Reinos, es Toledo. Su Iglesia en lo Eclesiastico en ellos, es la Imperial: Nunca le sobrò poder a la Magestad: Nunca le sobrarà al Arçobispado de Toledo; assi lo juzgaron los

pro-

progenitores de vueſtra Mageſtad, quando con ſuma atencion ſolicitaron ſu riqueza, i poder.

Eſtas, i otras mui vivas razones, que favorecen eſte intento, obligaron al ſiempre grande Cabildo de la Santa Igleſia de Toledo a oponerſe a la diſmembracion, dilatando la poſſeſsion del Arçobiſpado, i execucion de las Bulas, mientras no les aſſeguravan de la revocacion de la diſmembracion que ſe avia hecho: i al Rei don Carlos, a cuyos pies las puſieron, le obligaron a tenerſe por engañado, i a ſolicitar la revocacion de tan perjudicial deſpacho, como enefecto ſe hizo, por Bula del miſmo Leon X. que oy guarda la ſanta Igleſia de Toledo. Es el contexto della, una confirmacion clara de todo lo que he dicho. Reconoce el Pontifice en ſu principio, que fueron aparentes las razones que le movieron a deſpachar la diſmembracion, i ajuſtandoſe con la dotrina de ſan Gregorio, i otros predeceſſores ſuyos, no ſolo no eſtraña enmendar lo que mal informado determinò, que lo juzga por forçoſo, i lo executa; i la fundamental razon que pone, para manifeſtar el error, es aver mirado con atencion, que la ſanta Igleſia de Toledo es Metropolitana, i Primada del Reino de Caſtilla. Deſte principio reſulta la revocacion, con clauſulas exuberantiſsimas, i yo hallo aqui una confirmacion expreſiſsima de la Primacia, i Patriarcado de Toledo. Fue la razon fundamental que le moviò a revocar ſu privilegio, hallarla Primada de todo el Reino. No es dicible que ſu Sãtidad fundara determinacion tan grave, i la executara con fundamento dudoſo. Conviene con mi ſentir la palabra afirmativa del Pontifice, *ſe halla Primada, ò eres Primada,* que pueſta como cauſal de la determinacion, prueva el derecho de la ſanta Igleſia de Toledo. Punto es que largamente le he provado, diſcurriendo en otras letras Apoſtolicas. Deſpacharonſe en Roma en el año

de la Encarnacion de 1518. a 23. de Iulio, i quando la recibiò el Cabildo, hizo tanta estimacion de hallarse sin embaraço de tanto perjuizio, que la solemnizò cõ el *Te Deum laudamus*, con perpetuos hazimientos de gracias al Señor, que defendiò deste menoscabo, i nota la Iglesia Primada, i Santa, que honrò cõ su presencia la Emperatriz de los Cielos.

Ajustada esta accion con los Procuradores, i enterado el Rei don Carlos de la justa proposicion de la Sãta Iglesia de Toledo, diò el Cabildo la possessiõn a los Procuradores de su Primado don Guillermo, dõ Frãcisco de Mendoça, Arcediano del Pedroche, i Canonigo de la santa Iglesia de Cordova, lo era para governar el Arçobispado, en ausencia del Cardenal. En esta conformidad, i en virtud de los poderes que tenia, hizo diversos actos, i proveyò Canonicatos: Assi parece por los actos Capitulares del Cabildo.

Parrafo Primero.

ESta gran Comunidad, que siendolo en todo se ha descollado sobre todas las del orbe, con la estimacion, i singular reverencia que ha tratado a sus Prelados, escusando por todos cãminos, quanto ha podido, ser origen de encuentros, i desavenimiento con ellos, en esta ocasion, que justamente les obligava a temer novedades en el govierno, por hallarse falto el nuevo electo del conocimiento de las leyes, i costumbres de la Iglesia, i de las del Reino; principio de àdonde se podian originar inquietudes, i que su Prelado no fuesse tan derechamente obedecido, como antes lo avia sido; con prudentissima deliberacion acordaron que fuessen a Alemania don Fernando de Valdès Canonigo, i del Consejo de la Governacion del Arçobispo, sujeto que despues mereciò ser Arçobispo de Se-

vi-

villa, i el Doctor Vergara, de cuyas letras, i experiencia fiaron la union, i correspondencia segura, fundamento de la paz entre los Prelados, i sus Iglesias, i principio, sin el qual es imposible acertar en el govierno: Este medio lo assegurò todo.

Con acuerdo de Monsiur de Ceuris, nombrò el Consejo por Adelantado de Caçorla a don Fernando de Valdès, despues le confirmò el Cardenal. Quando don frai Francisco Ximenez acrecentò, i aumentò en hazienda las Canongias de Alcalà, tuvo voluntad de que fuessen Patrones desta fundacion los señores Reyes de Castilla, en la forma que lo tenia ordenado: no pudo en su vida executarlo. En tiempo del Arçobispo Croi, Leon Dezimo despachò Bulas deste patronazgo, que oy se executan. Presentando la Vniversidad en las Prebendas que le tocan al Doctor graduado en Teologia mas antiguo, i que actualmẽte reside en ella con la continuacion que la fundacion pide: i su Magestad en su Consejo de Camara despacha cedula, i en virtud della el Arçobispo colacion de la Prebenda, en favor del nombrado.

Hallòse el Cardenal en Aquisgran a veinte i tres de Octubre del año de 1520. a la solemnidad grande de la coronacion del Emperedor Carlos Quinto. En su tiempo Leon Dezimo, hizo gracia al Rei don Carlos de la dezima parte de los frutos Eclesiasticos: largueza que torciò sus animos, antes ya no mui inclinados a Monsiur de Ceuris. Tenian estas acciones por hijas de su cuidado. El Cabildo de la mui santa Iglesia de Toledo se escusò, i viendose apretado de censuras, se valiò del remedio de la apelacion. A este Cabildo, siempre servido con grande largueza, i rendimiento a sus Principes, ajustando esta obligacion con la que tienen de defender el estado Eclesiastico, como Primado destos Reinos; por no apartarse un punto de

en-

entrambas, despacharon a Barcelona donde se hallava el Rei, a don Francisco Zapata, Maestre-Escuela, i Canonigo, i a Pedro Suarez de Guzman, que tambiẽ lo era; i aviendose conferido la materia largamente, tomaron acuerdo de valorear la dezima en cien mil florines, i el Rei ofrecio que no pediria otra gracia semejante a su Santidad, salvo si su Real persona se hallase obligada a salir a la defensa de sus Estados. Que esto se executò, i passò en esta forma, consta de los libros capitulares.

Con singular providẽcia las determinaciones Eclesiasticas disponen, que los Prelados residan en sus Diocesis. El santo Concilio Tridentino, conformandose con la dotrina de Christo en su Evangelio, renovò los Derechos antiguos, i afiançò esta obligacion con las censuras, ultimo remedio, i el mayor que la Iglesia tiene para curar inobediencias. No fue culpa en el Cardenal Guillelmo de Croi, aver gozado tres años la administracion perpetua del Arçobispado de Toledo, sin verle, porque el Pontifice Leon que le hizo esta gracia, le mantuvo en la Iglesia titular que antes possèia. Fue para la conciencia de Croi medicina esta determinacion Apostolica, no medio para defender a la mui santa, i Primada Iglesia de Toledo, i sus subditos, de los inmensos daños que desta ausencia tuvieron principio; en lo espiritual tiene gran fuerça para mover la voz del Prelado: conocenla, i oyenla con agrado los subditos, son ellos ovejas, i el Prelado Pastor; estrañan la que no es de su dueño, i nuestro Salvador assegura esta verdad. En lo temporal es cierto, que si el Samaritano piadoso no viera el passajero herido, i maltratado por los salteadores, no exercitara su caridad, ni remediara al proximo: El objeto presente mueve a caridad aun a los estraños, al Padre, al Pastor, al Maestro, al Prelado, con que viveza le moverã

las

las neceſsidades preſentes de los que por tantos titulos deve amar? El mas benigno, i univerſal Planeta para todo lo criado es el Sol, ſus rayos alumbran, i influyen ſin excepcion en lo que miran, i en ſus auſencias todo es noche, i horror de tinieblas. En eſte eſtado paſsò estos tres años Toledo, i en ellos no he hallado beneficio particular que recibieſſe el Arçobiſpado de ſu Primado, ni en el govierno nota alguna: Era de grandes partes la perſona de don Franciſco de Mendoça, que le adminiſtrava, llegò ſu cuidado a donde pudo: no excediò de los limites de mercenario, ni pudo, por que no eran ſuyas las ovejas.

Eſta primera accion de Monſiur de Ceuris, tio del Cardenal, fue pronoſtico de los movimientos, i deſordenes que el govierno eſtrangero causò en eſta Provincia. En el año de 517. por Setiembre deſembarcò en Villa-Vicioſa, puerto en Aſturias, el Emperador: en el de diez i ocho preſentò a Croi para la Silla Primada deſtos Reinos, en el de diez i nueve, aviendo muerto Maximiliano, que governava el Imperio, fue eſcogido para eſta Dignidad, por los Electores. Carlos Quinto Rei de Eſpaña, en Barcelona alcançò eſta nueva al Emperador, donde determinò de paſſar en Alemania a coronarſe. Atravesò toda Eſpaña para embarcarſe en Galicia, donde en Santiago tuvo juntas todas las Ciudades, i los otros brazos de que ſe cõponian las Cortes deſtos Reinos. En los dos años, algunos meſes mas que avia eſtado el gran Carlos Quinto governando, ſu edad que le obligava a dar mas mano en el govierno a Monſiur de Ceuris ſu Camarerõ, i Contador mayor, tenia deſcontentas las Comunidades, i deſabrido el pueblo. Gran Miniſtro fue Ceuris, i mereciera ſuma eſtimacion, ſi criado, i morigerado en Eſpaña conociera las coſtumbres, Leyes, i condiciones de los naturales, nuevo en ellas, i habituado

al govierno, i humores de Alemania, i deseoso de bol-
ver medrado a su Patria, desazonò demanera los ani-
mos, que antes de perder de vista a su Principe descu-
brieron la intencion dañada de sus coraçones. Hizose
en estas Cortes servicio al Rei de algunos quentos de
maravedis, en consideracio de los gastos grandes que
en la jornada avia de hazer, i quexosos los pueblos,
luego que el Emperador se partiò, dieron principio al
desorden conocido que passò en estos Reinos, con el
nombre de Comunidades, o sea porque de diez i ocho
que vienen a las Cortes, las catorce fueron Comune-
ras, o sea porque este bullicio le excitò el comun, o
porque fue tan universal, que mereciò el titulo mas
dilatado. Ocupò en el govierno destos Reinos en su
ausencia, el Emperador, al Almirante de Castilla, al
Condestable, i al Cardenal Adriano, que luego suce-
diò en la Silla Apostolica Romana a Leon Dezimo.
Vbieron bien menester estos Principes, el valor, la pru
dencia, i autoridad heredada, i la propia grãde de que
Dios los dotò, para poner termino en tan excesivo
desorden. No es de mi assumpto discurrir en esta ma-
teria, escrita por tantos, i agena de la que sigo, a ella
solo toca lo Eclesiastico, que passò en Toledo, gover-
nando su Iglesia Croi, i parte en la vacante.

Hallavase la mui santa Iglesia en esta turbacion sin
Prelado, i en medio del fuego destas dissensiones, don-
de la cabeça dellas Iuã de Padilla tenia sus casas. Fue
por todos caminos afligida, i molestada. Don Francis
co de Acuña, Obispo de Zamora, vno de los principa-
les miembros deste llamado cuerpo comun, olvida-
do de la obligacio que tenia a su estado, i de todas las
Leyes Eclesiasticas.

En el año de 1521. estando la mui santa Iglesia de
Toledo celebrando el Viernes Santo las memorias
de nuestra Redempcion, entrò en el Coro, i se sentò

en

en la Silla Primada. Fue esta accion de grande escandalo, por el dia, i por la turbacion que causò, tan sin medida, qual bastò para turbar los divinos Oficios, i que no se prosiguiesse en ellos. A cinco de Abril deste año, estando el Cabildo junto con pocos Prebendados, llegò don Francisco prevenido de gente con armas a la sala Capitular, i en ella propuso que le diessen poder para cobrar los lugares que en aquellos desordenes avia perdido la santa Iglesia. La opresion fue como se vè, i no fue menor la atencion del Cabildo: esta van prevenidos luego que conocieron la intencion de don Francisco, con una protesta en que declaravan, que la mayor parte del Cabildo que vino en otorgar el poder para este efecto que los Comuneros traian ordenado, lo hazia sin su voluntad, i oprimidos, i violentados del poder de don Francisco, i de los que le acompañavan. El poder se firmò con este resguardo que otorgaron ante Hernando Alonso, Secretario del Cabildo. Por actos Capitulares parece todo lo que he referido: i que doña Maria de Padilla se atreviò a quebrantar el sagrado del Sagrario de la mui santa Iglesia de Toledo, i sacar de el quinientos marcos de plata. Obligòse a bolverlos, i diò por fiador à Rodrigo de Azevedo Canonigo. Esto passò el año de 1521. muerto el Cardenal Croi en Bormes, donde el Emperador Carlos Quinto avia juntado a la Dieta, para tratar de los errores de Martin Lutero. A onze de Enero deste año el Emperador embiò por Governador a Toledo al Obispo de Leon don Gabriel Merino, que lo avia sido de Vari, i hallandose menos bien obedecido en la ciudad, se valiò del Cabildo de la mui santa Iglesia: con su assistencia pudo acometer las casas de doña Maria de Padilla, i ella se escapò huyendo. Tuvieron estos desassos-

Presto lo pago. Dello succesto su muerte el Alcalde Ronquillo.

siegos fin, i conocieron estos Reinos la dicha grande que alcançaron con aver merecido por su señor al invicto Principe, i Emperador Carlos Quinto, en cuyo exemplo halla el valor las mayores hazañas, i el engaño humano los mayores desengaños. Venciò el mundo su poder, i despreciòle su grandeza: accion tanto mayor esta segunda, que la primera, quanto lo es en lo humano la vitoria que el hombre alcança de sus pasiones, que la que consigue de sus enemigos.

La santa Iglesia de Toledo cumpliò con las obligaciones piadosas, i Religiosas que acostumbra a hazer quando mueren sus Prelados. El Arçobispado quedò vaco, i estas Provincias en paz. Temeroso el Emperador de que las alteraciones que padecia Castilla quando muriò el Arçobispo podian ocasionar alguna novedad en el Cabildo, en la eleccion de Prelado ganò Breve de Leon, que aun no avia fallecido, para que se notificàse al Cabildo de la Primada Iglesia de Toledo, que no procediesse a la eleccion de persona, sin expressa orden suya; a los inobedientes les condenava en privacion de los Beneficios Eclesiasticos que possevessen. Notificòse, i obedeciòse. Falleciò, governando la Iglesia Leon Dezimo, que le avia confirmado la Iglesia de Toledo, criadole Cardenal, i Obispo de Cambrai.

CAPITVLO TREINTA Y TRES.

Sucede en la Dignidad Patriarcal de Toledo, don Alonso de Fonseca.

TVrbadissimas estavan las cosas de Castilla, quando muriò Croi, hallavase ausente de ella el Emperador don Carlos: los pueblos inquietos: los Comuneros tenian su junta en Tordesillas, donde sus achaques tenian a la Reina doña Iuana: coloreavan sus dañados intentos, con el derecho de la Reina: Y si los Governadores que por el Emperador quedaron en estos Reinos, asistidos de la nobleza, solicitaron con todo cuidado el sossiego; la pertinacia de los Comuneros, hizo largo, i peligroso este achaque. Fue fuerça que le determinàsen las armas: Llegòse a las manos en diferentes ocasiones, sin conseguirse la salud de que el Reino necesitava tanto. Despues los dos exercitos el Imperial, i el de los Comuneros, se vieron en Villalar, i ellos quedarõ vencidos, i deshechos, presos, i castigados los que eran cabeças de aquel desorden: De el procedia q̃ se hallàse harto turbado lo Eclesiastico. Tres años, i mas estuvo vàco el Arçobispado de Toledo, i no fue el tiempo largo, si se reconoce lo que passava, i padecia esta Republica. La ausencia del Emperador acompañava esta causa. Todavia en este tiempo los que escriven dizen que el Emperador presentò dos para esta Silla Primada.

Fue el uno el Obispo de Palencia, Pedro de Mota, grã Privado del Emperador dõ Carlos, i su Secretario; fiòle los mayores negocios, i hizole la mayor merced q̃ pudo en lo Eclesiastico: no despachò Bulas, q̃ le prevj-

D. Pedro Ruiz de Mota

no la muerte: con que fue forçoso, que el Emperador bolviesse a presentar la persona de don Diego Deza, Arçobispo entonces de Sevilla, i Inquisidor general, antes avia sido Religioso de Santo Domingo, Inquisidor despues, Obispo de Ciudad-Rodrigo, i de Osma, natural de Toro. Fue este sujeto noble, de grãdes partes, virtudes, i letras. Sucediòle lo que a Mota, muriò antes de despachar las Bulas. Tenia Dios guardada esta Iglesia para don Alonso de Fõseca, que la governò, i ilustrò como verèmos.

Fue don Alonso de Fonseca natural de Salamanca, su varonia era Azevedo, familia mui ilustre de aquella Ciudad: eran estos señores por la parte materna, Fonsecas de la ciudad de Toro, i hallo que antes que don Alonso, ubo quatro Arçobispos con el propio nombre, i apellido de Fonseca, que siendo todos de una familia, i su varonia Azevedo, eligieron el apellido materno, los dos fueron Arçobispos de Sevilla, otros dos de Santiago; i el nuestro de Santiago, i Toledo.

Don Alonso de Fonseca, Arçobispo de Santiago, en tiempo de los señores Reyes Catolicos, avia servidoles en las muchas ocasiones que tuvieron, cõ valor grande, i fidelidad singular. Reconocianse estos Catolicos Principes por obligados de sus honrados procedimientos. Avia en sus mocedades, por testimonio de su flaqueza, tenido a don Alonso de Fonseca. Avia le criado para Eclesiastico, quiso lograr su intento, i para hazerlo, solicitò la gracia del Rei don Fernando, por medios tales, que la alcançò para renunciar el Arçobispado de Santiago en don Alonso, como lo hizo.

Suceder el hijo al Padre en la Iglesia, està prohibido en los Derechos, con el aprieto mayor: eslo sin duda la indecencia que se sigue de semejantes asceſos.

El

El pueblo que no perdona, ni a los Principes, hizo reparo en el consentimiento del Rei don Fernando, para que tuviesse efecto esta resignacion; i el Arçobispo, i Cardenal don frai Francisco Ximenez de Cisneros mostrò de ella sentimiento, i ay quien diga, que dixo al Rei Catolico, que aquella gracia parecia hecha por ultima voluntad, i sucesion hereditaria, no libre como han de ser las de los Beneficios. Los servicios de padre, i hijo, fueron de tanta importancia, que pudieron vencer esta dificultad la de la edad, i no demasiadas letras.

Descubriòse en los procedimientos de don Alonso adelante, que el Rei avia reconocido el sujeto, i capacidad grande de su natural, quando le acompañò, i sirviò en la jornada de Napoles, i desempeñòse la accion del Principe, i diose satisfaccion a los que juzgando de lo publico, condenan las acciones de los superiores, que atentamente consideran lo intimo de sus obligaciones, i de los negocios. Governò aquella Iglesia don Alonso con exemplo, prudencia, i largueza. Fue grande estimador de las letras. Reconociò la falta que le hazian. En esta Ciudad fundò un Colegio, donde se leen todas las facultades, i se graduan en èl, i es la Vniversidad que el Reino de Galicia tiene; i don Alonso que la fundò, a quien deve la luz, i enseñança, que reciben todos sus naturales. Diòle por titulo san Clemente. En aquella Santa Iglesia ay memorias grandes deste Prelado.

Por muerte de los tres que he dicho, fue presentado para la santa Iglesia Primada de Toledo: i a veinte y seis de Abril de 1524. se presentaron las Bulas que Clemente Septimo despachò en su favor, por don Alonso de Castilla Maestre-Escuela de Salamanca, i Alonso Rodriguez de Fonseca,

Cavallero de la Orden de Santiago sus Procuradores, i se le diò la possessiõn.

Al Pontifice Clemente Septimo precediò Adriano, Flamenco de Nacion, fue el Maestro del Emperador Carlos Quinto, en su ausencia se hallava governando estos Reinos, i quando le llegò la nueva de la eleccion, ocupado en los accidentes, que de las Comunidades resultaron en Vizcaya, que dieron ocasion a los Franceses, para apoderarse de Fuente-Rabia: viviò poco tiempo en el govierno de la Iglesia: Fue eligido en el año de 1522. a diez de Febrero, i muriò en el de veinte i tres, afirmò con Breve Apostolico el derecho de presentar Prelados para las Iglesias, que años antes pretendian los Reyes de Castilla les tocava, por las razones que he dicho. Perpetuò en la Corona de Castilla los tres Maestrazgos de Santiago, Calatrava, i Alcantara, gracia, que por tiempo limitado les avian hecho sus predecessores. Reconociendo quanto importava no dismembrar estas Dignidades de la Corona, no ubo Prelado en Toledo en la vida deste Pontifice. Sucediò Clemente Septimo, que despachò las Bulas de don Alonso. Con estos titulos tan merecidos, como he dicho, de los mui Catolicos Reyes de Espaõa, cessaron las ocasiones de reparos que se aviã ofrecido algunas vezes.

Quando Clemente ascendiò a la Silla Apostolica, se hallava con diez mil ducados de pension, sõbre el Arçobispado de Toledo, el Emperador solicitò que se reduxesen a dos, i de la reduccion ay carta que escriviò este gran Monarca al Cabildo de la santa Iglesia de Toledo, desde la ciudad de Burgos, año de 1524. i oy se guarda en el Archivo.

Han hecho los mui Catolicos Reyes de Espaõa tãta estimacion de los Primados de Toledo, que apenas los han apartado de su cõpañia. Son las dos luzes que

alum-

alumbran la Republica Catolica, la eſpiritual, i la ſecular; unidas, alumbran con mayores luzes, i ſeguros efectos. Continuòſe en don Alonſo de Fonſeca lo que con ſus predeceſſores ſe avia platicado. Seguia la Corte del Emperador, i el dixo muchas vezes, que lo hazia, porque era de mayor util para ſu Igleſia, hallarſe cerca de la perſona Real, i a la viſta de ſus Miniſtros, que aſsiſtiren Toledo. El año de 1524. le dieron la poſſeſsion del Arçobiſpado en el mes de Abril, i paſsò un año primero que vinieſſe a ſu Igleſia, i entonces vino acompañando a la Reina de Portugal doña Leonor, que venia viuda, i el Emperador le avia fiado el cuidado de acompañarla. En eſte año, i en eſte miſmo mes, cinco dias deſpues que el Arçobiſpo, llegò el Emperador a Toledo, honrò la Igleſia con ſu preſencia; celebrò don Alonſo de Pontifical eſte dia, que fue mui ſolemne.

En los que ſe detuvo en eſta ciudad, moſtrò ſu Religioſo zelo, tratando, i confiriendo con el Cabildo, quãto neceſsitava de reparo para el culto divino, buẽ govierno de la Igleſia, limpieça de coſtumbres, mejor adminiſtraciõ de lo eſpiritual, i temporal. Su aſsiſtencia mayor quando los cuidados del Reino le dexavan, era en Alcalà: luzioſeles a las caſas Arçobiſpales, porque las reparò, i iluſtrò mucho de edificio.

En eſte tiempo tenia el Emperador convocadas Cortes en Toledo; alli ſe juntaron, i ſe hallarõ en ellas el Primado don Alonſo de Fonſeca, i don Iuan Tabera, que entonces era Arçobiſpo de Santiago; i Preſidẽte del Conſejo Real. Por eſte año de 1525. llegò a Madrid preſo el Rei Franciſco de Francia, i vino ſu hermana Madama de Alançon a tratar con el Ceſar el negocio de ſu libertad: i el Pontifice Clemente embiò por ſu Legado a latere, para que encaminaſe eſte negocio, i la paz entre las dos Coronas, a Iuan Salbiato,

Cardenal de san Cosme. Alcãçò al Emperador en Toledo, que le saliò a recibir con grande Magestad: el año adelante tuvo efecto la pretension del Rei de Francia, de Madama, i el Cardenal. En este año fueron el Arçobispo, i Primado don Alonso de Fonseca, i el Duque de Calabria a Badajoz à recibir a la Infanta doña Isabel, hermana del Rei de Portugal, con quien el Cesar estava tratado de casar: acompañaronla hasta Sevilla, donde el Emperador estava: Recibieronla con la solemnidad que la grandeza de entrambos pedia: Con ella se celebraron las bodas; desposòlos el Cardenal Salviato, i velòlos el Arçobispo don Alonso.

Fue dichoso este matrimonio en todo, especialmente en la feliz sucesion, i temprana que diò a estos Reinos. Quando saliò de Sevilla la Emperatriz, estava ya preñada. Mandò el Emperador al Arçobispo, i al Duque que la avian traido que la acompañàsen: hizieronlo, i entrò en Toledo con gran solemnidad: de alli fue a Valladolid, donde el año de 1527. a 21. de Mayo diò al mundo al Principe entonces, despues Rei don Felipe Segundo, que con razon llamaron el Prudente. Fue de gran solemnidad, i alegria universal el dichoso alumbramiento desta gran señora. Con la grandeza, i magestad conveniente le Bautizò en el Convento de san Pablo, de la Orden de Predicadores, insigne por muchos titulos en estos Reinos, i por este mas, el Arçobispo, i Patriarca don Alonso.

Estas grandes ocupaciones politicas no divertian a don Alonso de la obligacion primera de su estado: con continuo desvelo assistia al govierno de su Iglesia, i con largueza a reparar las necessidades del Arçobispado, i de su Iglesia: quien la ubiere visitado avrà hallado largas memorias desta verdad. En testimonio del cuidado con que los Prelados assisten a sus obras publicas, ponen las armas en las que repararon, o hizierõ

de

de nuevo. Hallarse hã multiplicadas en esta santa Iglesia las de don Alonso, los donativos que la hizo manifiestan su largueza: un ornamento ay oy suyo, bordado de tan ricas perlas, que en estos tiempos le han tassado en mas de sesenta mil ducados. Vn caliz de oro, guarnecido de ellas, de grande estimacion, por tener muchas, i mui estremadas. Dexò al Cabildo un juro de 400ỽ. maravedis de renta cada año, para que della se doten, un año en Toledo, i otro en los lugares del Arçobispado, dividiendole por partidos, porque el beneficio alcance a todos, huerfanas para casarse, i el Cabildo con su puntualidad, que es la mayor, lo executa como el fundador lo dispuso.

Era devoto del glorioso Arcangel san Miguel, dotò la fiesta de su Aparicion, que es a 9. de Mayo, i un Aniversario, que oy se dize el dia siguiente en el Altar de la Descension de nuestra Señora. Fundò dos Capellanias con competente estipendio. En Alcalà, en Toledo, i en lo restante del Arçobispado, fueron sin numero los beneficios que de su mano recibieron. Fue amado con singularidad de sus Capitulares, venerado, i querido de sus subditos. Siguieronle a Toledo las virtudes que le avian acompañado en Santiago: avia alli dilatado los terminos de su Iglesia, i a fuerça de su cuidado restituidola gran numero de vassallos en que estava defraudada. Avian turbado a su Dignidad el derecho que tenia de Capellan mayor de los Reyes de Castilla, Dignidad tan grande, i tan calificada, como el titulo enseña. Restituyòla a su Dignidad, i asseguròla en ella para sus sucessores.

a ocho

Parraso Primero.

NO fue don Alonso pereçoso obrero, ni flojo Administrador de las Dignidades que ocupò, que

fue

fue fiel dispensador de sus rentas;manifiestã las obras pias que hasta aqui he cõtado:i si ninguna dellas ubiera precedido,la que he guardado para cerrar el discurso de su vida,pudiera por si sola darle estimacion eterna;son los Colegios,especialmente los insignes mayores,seminarios de la sabiduria:en ellos florecen las ciẽcias,se perficionan las virtudes,se enseña la buena policia;i en una palabra,son Escuela de toda buena enseñança.El Padre Ribera,que lo fue de la Compañia de Iesus,i antes se avia honrado cõ las insignias de la fundacion de don Alonso * en el docto libro que escriviò,interpretando los Profetas;en la Dedicatoria cõpara estas insignes Comunidades al Cavallo de Troya,que si en aquel ubo varones valerosos,prudentes, i tantos que vitoriosos triunfaron de sus enemigos:en estos,ni son menos los sujetos en numero, ni las vitorias que su prudencia, i letras han alcançado, ya de los enemigos de la Religion,ya de los de la Republica con su govierno.San Teodoreto,i Pagnino apoyan est te sentimiento,en un lugar bien repetido de los Cantares, [b] Compara en èl el Esposo a su Esposa a una torre bien guarnecida,i prevenida de armas; assi lo dà a entender el numero mil, i la universalidad varia de armas,que para su defensa encerrava dentro de si,ninguna dize que le faltava de las que un fuerte ha menester:Entienden estos Padres que he dicho, este lugar a mi proposito,i la palabra Hebrea lo apoya mas: Dize que se edificò para enseñar las ciencias:i assi Pagnino dixo,para enseñar a los passajeros. Todas las doctrinas,dize Teodoreto,que se hallan en este cuello de la Esposa,i de alli se derivan,ilustrando,i enriqueciendo a todos.En estas,pues,insignes Comunidades se halla la erudicion,la Teologia con eminencia, la Iurisprudencia con el mayor magisterio; las virtudes con mas perpetua,i atenta enseñança. No ay instrumento de

los

*a.*Id vt diligentius, & liberius facerem,accidit per commode, quod haud ita multo post in celeberrimum Sancti Iacobi Zebedæi Collegium coaptatus sum, quod Salmanticæ extruxit clarissimus Princeps Alphonsus Fonseca,Archiepiscopus Toletanus,ex quo, tãquam ex equo Troiano Principes multi, atque in omni doctrinæ genere præstantissimi viri,semper prodierunt.Hic ego,&c.

*b.*Cãticor.4.*Turris Dauid,collũ tuum,quæ ædificata est cum propugnaculis.* In Hebræo:*Quæ cõstructa est ad disciplinas.* Y Pagnino:*Quæ ædificata est ad docendum transeuntes.* Theodoreto: *Habet collum tuum omnes aliorum doctrinas,quibus tanquã iaculis cunctos aduersarios transfigis: habet item clypeos multos, quibus protegeris,& ignita bosti tela extinguis.*

los que pertenecen a la milicia eſpiritual, i politica, que no ſe halle en eſte cuello metaforico, i ſimbolico de que voy hablando; de el participā, los Tirones, principios, los mas proyectos, doctrinas que les dan luz para llegar a la inteligencia de las ciencias; los errados, camino para reduzirſe; los pertinaces Hereges, deſengaño, i devido caſtigo; las Igleſias de aqui reciben Paſtores, Maeſtros, i Doctores, que manteniendolas en la pureza Catolica, las goviernan, i inſtruyen en la caridad Evāgelica. Los Tribunales ſupremos, de eſte cuello han participado, i participan las primeras cabeças del govierno, a ellas deve el Reino los aciertos, i lo que es mas la recta, i invariable adminiſtracion de juſticia. Eſte fue el origen para que ſe fundaron los Colegios, i es tan antiguo como el Profeta Samuel, [a] el les diò principio, i los primeros Colegiales fueron hijos de los Profetas: Otra verſion los llamò Eſcrivas, ò Sabios, ocupados ſolo en la inteligencia de la divina Eſcritura, para enſeñarla, i interpretarla a aquel pueblo: En otra verſion los llama muſicos de las divinas alabanças. Tan antigua es como eſto en los Colegios la ſabiduria, tan cōnatural en ſus ſujetos el predicar deſengaños, como Profetas enſeñar, i interpretar la Lei, con ſanas, i Catolicas doctrinas; edificar, i excitar el eſpiritu en el pueblo, con muſica ſonora de divinas alabanças, con exēplo de ſolidas virtudes. Inſtruido don Alonſo de Fonſeca deſta verdad, aplicò ſu cuidado a la fundaciō deſta Torre, a la ereccion del inſigne Colegio de Santiago el Zebedeo, que oy conocemos en Salamanca, con nombre del de el Arçobiſpo: Logrò-ſe ſu cuidado, i han correſpondido los frutos de el, cō lo que mereciò ſu gran afecto. Fueran meneſter muchos cuerpos de hiſtoria, ſi ubiera de hazer memoria aqui de los ſujetos ſin numero, que deſta caſa iluſtre han cumplido con la obligacion de ſu inſtituto, i ocu-

a. Petr. Greg. lib. 13. c. 33. n. 13.

pa-

pado glorioſamente los mayores pueſtos de Eſpaña. En todos los hijos deſte Seminario grande, reconozco la atencion que pide el deſempeño de ſu eſtado, cõ que han hecho perpetua la memoria de ſu Fundador, aumentado la gloria de ſus principios, i guardado cõ puntualidad las obligaciones que profeſſan.

Es prudencia Evangelica hazer empleos, que libres del temor del tiempo, que todo lo conſume, i deſhaze, permanezcan en las eternidades, con copioſo cẽſo. Atento negociante don Alonſo, trasladò por medio de los pobres ſus teſoros a la patria: i ſi eſte fue grãde, el que hizo en eſta fundacion, deſcubre ſu atenciõ piadoſa, i aumenta la grangeria verdadera, que nunca perece. Es la Sabiduria, mercadoria, que con ningun precio ſe mide. El oro, i todo lo precioſo que produce la tierra, en ſu comparacion lo es. Felices teſoros los de don Alonſo, que ſe emplearon en eſta joya. Inſtituyò por heredero ſu Colegio, i alimenta ſu caridad cõ eſta accion pobres nobles, i ingenios, que anhelando a la divina ciencia, i prudencia moral, ſe enriquecen de la Sabiduria: i por eſte camino eſtà eſte gran Principe Eccleſiaſtico perpetuamente, gozando los frutos de eſte piadoſo empleo. Vinculò todos los bienes, i felicidades verdaderas, i heredòlas ſu ſanta caſa. Y elque ſupo dar tanto, i negociar tan bien, piadoſamente devemos creer, que en las eternidades goza con colmo el premio prometido por el Eſpiritu Santo.

Fue quando el Emperador ſe auſentò deſtos Reinos, uno de los que nombrò con la Emperatriz para el govierno de ellos. Eſtimòle eſte gran Monarca, i reconociò ſu talento: fiavale los negocios de mas confiança, i no le apartava de ſi. Eſta fue la ocaſion de que en Toledo no le ubieſſen recibido ſolemnemente, haſta el año de treinta i uno, ſiendo Arçobiſpo deſde el de veinte i quatro. En Toledo avia entrado muchas

vezes, pero todas acompañando al Emperador, con que la solemnidad se avia estorvado. A primero de Abril deste año, fue recibido con grande festejo. Era verdaderamente amado de todos: no me admiro que lo mostràsen. En el año siguiente de treinta i dos muriò don Rodrigo de Mendoça, Dean de la santa Iglesia. El Cabildo parece por sus actos Capitulares, que a diez i ocho de Octubre de este año, eligiò por Dean a don Felipe de Castilla. Siendo Arçobispo don Alonso, Baltasar Castellon, Nuncio del Papa Clemente muriò en Toledo, donde entonces estava el Emperador, con su Corte. La mui santa Iglesia, que en todas las ocasiones manifiesta la reverencia cõ que mira a la santa Sede, a este gran Ministro suyo, no solo le depositò en su Iglesia, que en ella le señalò a 26. de Febrero, en el año de 1529. quando falleciò, sepultura en el Coro mayor, que es la que los Principes, i Monarcas destos Reinos, escogieron por la mas honorifica.

Viviendo don Alonso, se labrò la Capilla de los Reyes Nuevos, dotacion digna de la Real grandeza: Don Alonso assistiò con su providencia al edificio: i estando ya acabo, no alcançò la translacion que se hizo de la Capilla antigua a la moderna. Fue accion esta de su sucessor. Tenia cinquenta i siete años don Alonso. En el de 1534. que fue Dios servido de llevarle para si, muriò en Alcalà de un achaque penoso, que avia años que padecia. Mandòse enterrar en su Colegio mayor de Santiago en Salamanca: en la Capilla del fundò largas obras pias. En ella ay Capellan mayor, i otros Capellanes que la sirven, i assisten al culto divino, con la reverencia que pide la grandeza de aquella Casa, i de su Fundador: con todo conviene la magestad del edificio. En los Actos Capitulares de la mui santa Iglesia, a la margen se hallan [a] unos versos, que celebran la piedad con que assis-

Turba puellaris nostra pietate fouetur,
In patria extruxi Collegia marmore pulchro;
Immunem Patriam reliquimus ære soluto.
AEdes Compluti multò distinximus auro.

tiò a la educacion de la juventud, la largueza con que fundò el Colegio, i le instituyò por heredero en su patria Salamanca, que aumentò las casas Arçobispales de Alcalà, que en esto ocupò sus tesoros.

Permitiò Dios, que don Alonso, en testimonio de sus mocedades tuviesse un hijo, que se llamò don Diego de Azevedo, heredò sus servicios, ya que no sus tesoros, ellos, i los propios, que fueron muy agradables al Rei don Felipe Segundo, le mantuvieron en el estado que merecia su nobleza. Deste Cavallero proceden los Condes de Fuentes, lugar vezino a Valladolid. Su nobleza, la de sus sucessores, sus puestos, i el valor con que los han merecido, no son deste lugar, merecen pluma mayor, i mas desembaraçada.

Governava estos Reinos, su natural señor el Emperador Carlos Quinto, i la Iglesia Catolica Paulo Tercero, que poco antes avia sucedido a Clemente Septimo, que le confirmò.

CAPITVLO TREINTA Y QVATRO.

Sucede en el Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Espãnas el Cardenal don Iuan Tavera.

IVzgan los grandes Pintores, por excesso en el Arte, poner el pinzel en lo que nos dexarõ pintado los Maestros dèl, q̃ les precedieron, no solo quando la obra quedò acabada por el que la pensò, sino tãbien, ò quando la dexò en sus principios, o con algũ defecto: i este sentir es mui conforme a buena policia, i se ajusta con la razon del Arte: No se conforman bien los ingenios humanos. Dificultosa cosa es ajustarse el pinzel presente con el sen-

timiento del passado, mal puede igualarse con el que diò principio a la pintura: i no lo siẽdo, notaria lo que hallò pintado con el exceſſo, i deſcaeciendo, lo queda ria èl, i ſiempre la pintura quedarà imperfecta: Son eſtas parto del entendimiẽto: es dificil, ſi no impoſsible, que entre dos ſe forme alguno igual. Eſta razon pudie ra eſcuſarme de diſcurrir en la ſucceſsion del grande Cardenal, i Primado de las Eſpañas don Iuan Tave ra. Eſcriviò la hiſtoria de ſu vida el Doctor Pedro Salazar de Mendoça, i ſu erudicion, i muchas le tras, dexaron al mundo con colores tan vivos, i ar te tan ſuperior, diſcurrida la vida, i hechos de eſte gran Principe Eccleſiaſtico, que fuera atrevimiento tomar la pluma, quando reconozco condenada la ac cion en los terminos mas apretados que he diſcurri do: Cumpliò enteramente con ſu intento Salazar de Mendoza; nada para perfecta le falta a la pintura. Fue ra temeridad repetir groſſeramente lo que el dixo con mucha elegancia. Aqui ſolo pondrè lo forçoſo para continuar la ſucceſsion de los Arçobiſpos de To ledo.

Fue don Iuan Tavera natural de Toro, ſin ha zer agravio a Madrigal, que ha pretendido lo con trario. Naciò en Mayo en el año de 1472. Fueron ſus Padres Ares Pardo, i doña Guiomar Tavera: el pa dre era natural de Salamanca, i ſu madre de Toro: Poſſeian en Madrigal mucha hazienda, i caſas princi pales; avia ocaſionado eſto la contienda: Familias en trambas mui nobles. Sus padres le criaron para Ecle ſiaſtico, con el decoro, i decencia devida a ſu ſan gre. En Salamanca diò principio a las primeras le tras: Bien inſtruido en ellas, oyò la facultad de Canones, i ſe graduò de Bachiller. A eſta ſa zon, don Diego de Deza ſu tio, vino deſde Za mora donde era Obiſpo, a ſerlo en Salamanca:

la sangre, la modestia que en el vigor de su juventud se conocian en don Iuan, ocasionaron a que su tio le alimentàse en su casa, con la decencia conueniẽte. Va cò la Capellania, que en san Adrian, Parroquia de Salamanca, fundaron sus antepassados. Fue este corto Beneficio el primero Eclesiastico que tuvo, despues fue Racionero entero de la Iglesia de Palencia: Fue Rector de la Vniversidad de Salamanca, diò muestras en este oficio de su grande prudencia, i de sus letras, porque exercitandole, se graduò de Licenciado en Derechos, i hizo otros actos, que en todo le calificaron: Informado el Rei Catolico don Fernando, le hizo merced de Plaça en el Consejo de la general Inquisicion. Era Inquisidor general en este tiempo ya don Diego Deza su tio, i Arçobispo de Sevilla. Hizole merced de una Raciõ de aquella santa Iglesia. Despues fue Canonigo, i Chantre de ella.

Como el Arçobispo hallò calificado a su sobrino don Iuan en letras, puestos, i virtud, realces de su nobleza, le lleuò a Sevilla, assegurando con encomendarle el govierno de su Arçobispado, i Vicaria general, el acierto en la administracion de justicia, en la reformacion de costumbres, i del Clero. Tuvo el efecto que el Cardenal deseava en su eleccion, porque el exẽplo de sus virtudes, ofrecieron mucho que imitar a los subditos. Su zelo velador reformò con entereza llena de caridad las costumbres. Su igualdad en la administracion de justicia, reconociò el Arçobispado, i todo el Reino: i noto aqui de passo la estimacion que en todos tiempos se ha hecho destos grandes Tribunales Eclesiasticos. Inquisidor del Consejo supremo, era dõ Iuan Tavera, quãdo su tio le nombrò por su Vicario, despues tuvo los ascẽsos q̃ verèmos, i en este discurso le ya ofrecido. Insignes varones, q̃ por este escalõ ascẽdierõ a las mayores Iglesias de Espaẽa; otros se ofrece

rao

rán antes de desembaraçarme del. Es mui natural el ascenso, porque los Vicarios, i el Obispo constituyen un individuo Tribunal, i es el examen mas seguro que se puede hazer de la persona a quien se ha de encomendar una Iglesia, pues ninguno la governará mejor en propriedad, que aquel que mercerario la ubiere governado, como si fuera su Esposa.

Ofrecieronsele al Cardenal de Deza en Madrid graves negocios: no pudo por superson a asistirlos: Seguramente se desembaraçò deste cuidado, con fiarlos de su Vicario don Iuan. Embiòle a Madrid para que los ajustàse. Hizolo cõ tan gran reputacion de su persona, i muchas partes, que el Rei Catolico, enterado de ellas, i de su gran talento, le cometiò la visita de la Chancilleria de Valladolid: en ella se ubo como docto, prudente, i zeloso del bien publico. Son oy determinaciones legales las que don Iuan dexò dispuestas en esta visita.

Acabada esta accion, vino a dar quenta de ella a la Corte, i en el sucesso que tuvo su cuidado, hallarèmos el desempeño de sus obligaciones. Hizole merced el Rei Catolico de la Iglesia de Ciudad-Rodrigo, reconociendo que el premio era corto, cotejado con sus grandes merecimientos. Aceptò: diò quenta a su tio: besò la mano al Rei con singular reconocimiento. Podia mas en su coraçon el propio conocimiento, que los excelentes dones que avia recibido de la mano divina, i tuvo por grande el beneficio, que reconocia corto el que se le hizo.

En este tiempo muriò el Rei don Fernando, i el Arçobispo don Frai Frãcisco Ximenez governava estos Reinos, con tanta estimacion de la persona de don Iuan, que le participava los negocios de mayor importancia. Sucediò el Emperador don Carlos en estas Coronas. Resolviòse don frai Francisco Ximenez de

embiar a Bruſelas, donde ſe hallava el nuevo Rei, a darle la norabuena de parte del Reino. Atajò eſta reſolucion la de don Carlos, que la tomò de venirſe a Eſpaña, i don Iuan de bolverſe a ſu Igleſia.

Podemos dezir que llenava el mundo la fama, i buen olor de las excelencias de don Iuan. Muriò en Lisboa el Rei don Manuel de Portugal, i ſucediòle dõ Iuan. Hallavaſe el Emperador Carlos Quinto en Alemania, i alli tenia preſente a don Iuan, como ſi no ſe hallara en Ciudad-Rodrigo. Ordenò a ſus Governadores el Cardenal Adriano, i don frai Franciſco Ximenez, que embiaſſen al Obiſpo de Ciudad-Rodrigo a Portugal a viſitar al Rei don Iuan el Tercero, i a darle el peſame de la muerte de ſu padre, i parabien de la ſu ceſsion del Reino, i que tratàſe el caſamiento del Emperador con la Infanta doña Iſabel, hermana del Rei don Iuan, i que el Rei don Iuan caſaſe con la Infanta doña Catalina, hermana del Emperador. Todo lo encaminò felizmente con ſu deſtreza, grande decencia, i eſtimacion de ſu perſona. Adriano en eſte tiempo ſe hallava en Vitoria, donde le llegò la nueva de ſu eleccion de Pontifice Sumo: embiò a llamar a don Iuan, con animo de que le acompañàſe haſta Roma. Fue a beſarle la mano, i acompañòle haſta el puerto donde ſe embarcò, con gran ſoledad de no llevarle a ſu lado: Tuvo por eſcuſa legitima, que no ſe hallava con licẽcia del Emperador, a quien por tãtos titulos devia reſpetar.

Fue Preſidente de la Chancilleria que avia viſitado, Obiſpo de Leon, de Oſma, i Arçobiſpo de Santiago, i ultimamente vino a la Preſidencia de Caſtilla, governòla, i dexòla como deſpues verèmos. En los pueſtos que ocupò eſte gran Principe Eccleſiaſtico, ſe meſtrò tan politico Chriſtiano, como prudente, i eſpiritual Prelado. Amò la juſticia, i en los pueſtos que le en-

co-

comendaron velò para que se diesse a todos igualmẽte. Fue largo en remediar las necesidades de sus subditos, en hazer beneficios a las Iglesias que governò. Diò a la de Ciudad-Rodrigo un largo donativo, para reedificar la Capilla mayor, que amenazava ruina. En Santiago restituyò a su Dignidad en muchas preeminencias, i jurisdiciones que tenia perdidas. Fundò piadosas dotaciones, para casamientos de huerfanas. En Sevilla dõde tuvo los beneficios que he dicho, fundò una Capilla, i dotò Capellan mayor, i otros tres que la sirven.

Tratò con grande reverencia los procedimientos de los Prelados que le avian precedido; i como grã Governador: Reconociendo quanto importa la experiencia en los Ministros que han de governar para acertar, se sirviò de los que avian servido a sus predecessores. En Toledo, imitando sus Prelados la antiquisima costumbre de los Reyes de Castilla, que siempre han guardado este estilo, no mudan en la mayor parte los ministros: Assi lo hizo don Iuan, i acertò, que raras vezes yerra el que sigue el camino Real, hollado de sus predecessores. Las ocupaciones graves, i muchas en que le pusieron los Reyes, podian ocasionar que le notàsen algunos de no buen residente en sus Iglesias, i si es verdad que no assistiò en ellas, tanto como deseò assistir, mui sin nota admitiò los goviernos en aquel tiempo, que comunmente se juzgava por causa justa, para no residir la publica que en ellos se trata. Navarro, i muchos antes del, juzgaron por causa bastante para no residir, la ocupacion que los Inquisidores tienẽ en su Tribunal. Verdad es, que despues reformò este sentimiento; el Santo Concilio Tridentino le obligò, i lo que los Interpretes de el en Roma determinaron, i lo que oy es mas seguro en conciencia, entonces se tolerava.

Despues de aver el Emperador juntado Cortes de estos Reinos en Toledo, Valladolid, i Madrid, i assisti do, i presidido en ellas don Iuan Tabera, Arçobispo de Santiago; don Carlos se resolviò de partir de estos Reinos, i passar a Alemania a recibir las Coronas que le faltavan: i en esta ausencia dexò por Governadora de estos a la Emperatriz, con expressa orden de valerse del parecer, i consejo del Arçobispo, que supo assistir a su Magestad, con tanta prudencia, que le fue de grande alivio, i gusto su compañia. Partiòse el Emperador, i en su ausencia enfermò la Emperatriz, i previniendo lo que podia suceder, nombrò a don Iuã por Governador, si sucedieste el morir, o no dandola la enfermedad lugar para assistir al despacho.

Las virtudes, los puestos, i servicios de don Iuan, a la Magestad Imperial, i a la Iglesia Catolica, merecieron que Clemẽte Septimo le criase Cardenal, en Março del año de mil i quinientos i treinta i uno. Recibiò el Capelo en Medina del Campo, donde la Emperatriz se hallava, en Octubre deste año. Hizole grandes honras, i fue esta gracia recibida en estos Reinos con grande alegria, porque todos amavan al Cardena; lefectos de su mucha virtud, i de su gran prudencia. La atẽciõ cõ q̃ los Principes, en ausencia, i en presencia le comunicavan lo mas intimo de sus puridades era grãde.

Vacò el Arçobispado de Toledo en el año de treinta i quatro, como he dicho, i el Emperador deseava dar sucessor a don Alonso de Fonseca, de tales partes, que llenàse el vacio de tan gran Prelado. Los meritos del Cardenal Tavera eran conocidos, i los puestos grãdes que ocupava: con universal aprovacion le ofreciã benemerito deste grande puesto. Don Alonso Manrique, Arçobispo de Sevilla, i Inquisidor general se hallava favorecido de su sangre, de su virtud, i de sus puestos. (Passò en esta vacante lo que larga, i eruditamẽ-

te

te refiere el Doctor Pedro Salazar de Mendoça.) Vltimamente, el Emperador a primero de Abril de 1534. que fue Miercoles Santo en la tarde, iba de Toledo al Convento de la Sisla para passar en èl la semana Sãta, acompañandole el Cardenal, le hizo favor de dezirle por su persona, que le avia hecho merced del Arçobispado de Toledo, que se bolviesse a besar la mano a la Emperatriz: El Cardenal se la besò al Emperador, i le obedeciò. Llegò a Toledo esta nueva, antes que el Cardenal. Fue grande la alegria que con ella recibieron: manifestòse bien en las demonstraciones que se hizieron en la ciudad, i en su santa Iglesia. Vinose a apear a san Pedro Martir, donde recibiò los parabienes.

A primeros de Abril partiò correo, yente, i viniente, con la presentacion del Arçobispado, i caminò cõ tan buena diligencia, que a treze de Mayo del mismo año llegaron las Bulas, i don Geronimo Suarez, Obispo de Badajoz de la santa i General Inquisicion las presentò, i tomò la possession por el Cardenal. Era el dia siguiente la fiesta de la Ascension: vino a su Iglesia el Cardenal, acompañado de toda la Corte, i no bolviò a su casa, que se la tenian dispuesta en el claustro de la santa Iglesia de Toledo. Largamente discurre Salazar de Mendoça el principio que tuvo este lugar, i con esta ocasion haze a la memoria el instituto regular que guardaron en lo antiguo los Prebendados desta mui santa Iglesia; como esto se variò, i el estado que oy tiene, i yo en sus lugares he apuntado algo con brevedad.

Viviò en esta possada algunos meses, i en ellos se ocupò en todo lo que mirava al buen govierno de la santa Iglesia: no admitiò las novedades en èl, que algunos le propusieron, antes con grande prudencia dexò exemplo a la posteridad, que enseña, quanto se deven venerar, para acertar en el govierno, las determinacio

nes

nes de los que nos han precedido, los usos, i costumbres que han mantenido las Comunidades.

El Adelantamiento de Caçorla era la Dignidad mayor temporal, que el Arçobispo de Toledo tenia que dar, i de los grandes puestos de Castilla en hazienda, i en calidad. Hizo merced deste titulo a don Francisco de los Cobos, Comendador mayor de Leon, del Consejo de Estado del Emperador, i su Secretario. A este favor se siguiò el nombrar a su hijo del Comendador, que tenia doze años por Adelantado tambien: favor el segũdo, mayor que el primero. De él se originaron no pequeños estorvos, i pleitos a los Arçobispos de Toledo, que sucedieron a don Iuan. Con el favor q̃ el Emperador hazia al Comendador don Francisco, ganò Bula de Paulo Tercero, que confirmava el nombramiento de don Iuan en entrambos; i otro tal despacho ganò del Emperador en el año de 1535. En el de treinta i ocho, el mismo Pontifice, a instancia del Emperador, estendiò la gracia para todos los sucessores de don Francisco de los Cobos, varones, i hembras. En su lugar dirè el estado que esto tiene oy. Pedro Salazar de Mendoza purga al Cardenal de la quexa, que sus sucessores hã tenido deste caso, No es de mi assunto averiguarle. Lo que padeciò la Dignidad desde este dia, hasta que se le restituyò el Adelantamiento, siendo dõ Bernardo de Rojas Prelado desta santa Iglesia, se dexa bien entender, i las avràn sentido los que han tenido pleitos.

De las primeras acciones que hizo en su Iglesia dõ Iuan, fue trasladar la Capilla de los Reyes, de la antigua a la que oy poseen nueva. Avian el Arçobispo dõ Alõso de Fõseca, i el Cabildo, cõ licencia del Emperador, labrado la Capilla q̃ oy conocemos entre el Sagrario, i la Capilla de Sãtiago, q̃ fundò don Alvaro de Luna, con la grandeza, i curiosidad que diò lugar el si-

tio. El Cardenal don Iuan Tavera executò esta translacion, con la magestad, i grandeza que pedia accion de tanto respeto. Mui menudamente la discurre en su vida el Doctor Pedro Salazar de Mendoça: yo cumplo con dezir, que el Cardenal, la mui santa Iglesia de Toledo, i su Imperial ciudad, executaron esta translacion, con la autoridad, i grandeza, que obran en todo lo que les toca. *año de 1534* —

Reconocia el Cardenal, como prudente, i gran Prelado, que no se componian bien entre si las ocupaciones graves, politicas seglares en que se hallava, i el cuidado espiritual de la suma Dignidad Eclesiastica destos Reinos, i quan dificultoso es servir a dos señores, i no tener al uno quexoso, esta consideracion le obligò a suplicar al Emperador que le desembaraçasse de la Presidencia de Castilla, pues ya las Cortes de Madrid se avian acabado mui a su Real servicio. No fue admitida su suplica, porque el Emperador juzgò, que el biẽ universal publico destos Reinos, avia por entõces menester la persona del Cardenal. Despidiò las Cortes de Madrid, i zeloso del bien de sus ovejas, se vino a Toledo donde juntò un Sinodo. Hallòse a las proposiciones universales, i reconociòse en este gran varon igual comprehension en entrambos goviernos.

Parrafo Primero.

LOS Prelados de Toledo, que sucedieron a don frai Francisco Ximenez de Cisneros, tuvieron la jurisdicciõ de la Vniversidad de Alcalà, por mui no civa de la suya, temporal, i espiritual, que administran como señores, i Prelados de aquel lugar. Mirando lo universal, entendian que la juventud que se junta en Escuelas, ni podria criarse con la policia, i virtud que pide los fines a que aspiran, ni administrarse la justicia

con

con la rectitud devida, estando la jurisdiccion universal en el Rector de la Escuela. Reparavân en que esta Dignidad es añal, que el Rector es moço, pretendiente, Colegial, i por todas estas partes sujeto a padecer desaires, i descomodidades grandes en sus pretensiones, si procediesse con la independencia que el oficio pide. Estas particulares, i universales causas, i otras muchas que representavan, les obligaron a intentar que esta jurisdicion, o se reduxesse a la ordinaria, o que se pusiesse un Maestre-Escuela por el Cardenal, que conociesse de todo lo que no fuesse materias de Claustro. Temian estos dos Prelados los riesgos grandes en que se ha visto aquella Republica, originados desta causa. No tuvo efecto la pretension del Cardenal, i de su antecessor, ni a mi me toca discurrir este punto, solo sè q̃ el Colegio mayor de Alcalà, Comunidad de tãtas obligaciones, procura desviar estos incõviniẽtes.

Despues del pleito de la jurisdicion en que fue manutenido el Rector, se controvertia la forma que se avia de guardar en la provision de las Dignidades, Canonicatos, i otros beneficios de aquella Iglesia. Despues de mui conferida la materia, se tomò concordia en ella: Reservòse para el Arçobispo de Toledo la provision de la Abadia, i Arciprestazgo de aquella Iglesia. Essotras quatro Dignidades, los doze Canonicatos que fundò don Alonso Carrillo, i ocho Raciones, se proveyessen alternativamente, los Arçobispos de Toledo, las que vacàsen en sus meses, i en los Apostolicos, i la Vniversidad las vacantes en los otros, i los Canonicatos modernos que fundò don frai Francisco Ximenez de Cisneros, se reservaron a la Vniversidad, que los provee en la forma que ya he referido.

En el año de 1538. el Empetador despues que vino vitorioso de la jornada de Tunez, convocò en Toledo Cortes, fueron grandes, i concurrieron a ellas, de lo

seglar, los grandes Señores, i toda la Nobleza. De lo Eclesiastico, muchos Prelados, i las Comunidades todas. Presidiò en ellas el Cardenal, i hallo en este acto tan secular una prueva del derecho espiritual que voy provando.

Hallaronse en esta Iunta, con los otros Eclesiasticos, don Garcia de Loaisa, Arçobispo de Sevilla, i Cardenal de la santa Iglesia de Roma, i don Iuan Tavera, Cardenal menos antiguo que don Garcia. Tratòse entre estos dos Principes Eclesiasticos la materia de la precedencia en el lugar, con exemplarissimo termino. El Arçobispo de Toledo don Iuan, Primado de las Españas, i Cardenal de la santa Iglesia de Roma, dezia a don Garcia, que como mas antiguo en la Dignidad le avia de preceder: Don Garcia replicava, que le parecia que el Arçobispo de Toledo, como Patriarca de las Españas, avia de preceder en estos Reinos a todos los Prelados de ellos, que assi parecia averlo determinado el Pontifice Martino Quinto en su Apostolico Breve. Fue apretada esta cortès porfia, i ultimamente se siguiò el parecer de don Garcia. Tuvieron assiento estos dos grandes Prelados en la cabecera, el de Toledo assistiò a la mano derecha, i presidio: en esta forma lo quenta su sobrino don Garcia de Loaisa en la coleccion que escriviò de los Concilios de España.

Bien claro desengaño ofrece este acto a los que voluntariamente no quisieren engañarse. El testigo que depone del, no padece calumnia; no era Prelado desta santa Iglesia, ni tampoco Capitular entonces, depone como sobrino, del hecho de su tio, con que assegura la ciencia de lo que dize, i mas la calidad, i virtud grande de su persona. La confession del Cardenal don Garcia, con quien passò la porfia, no fuera atrevimiento dezir, que es de par-

te, quando ay Autores que dizen, que en lo mas antiguo estuvo la Primacia en aquella Iglesia, con que la prueva venia à ser la mas eficaz. Dirame Braga, que esta confesion pudo causar perjuizio a Sevilla; i admito la replica en esta parte; pero no es negable que este acto prueva, sin otro adminiculo, que el Arçobispo de Toledo es tratado como Primado de los mayores Prelados de España.

Sacaranos de toda duda el discurso de don Garcia. El testigo que dà razon de su dicho, tanto vale lo que dize, como lo que prueva la razon que dà: si ella es concluyente, basta para vencer esta deposicion: Dize don Garcia, que el Arçobispo de Toledo es Primado de las Españas, fundase para dezirlo en una expressa determinacion del Pontifice Martino Quinto. Que esta sea la legitima institucion desta Dignidad, ningun Catolico lo duda: el titulo es Canonico, i en ninguna parte vicioso, con que parece bien provada la proposicion de don Garcia. Resolucion seria menos atenta de qualquiera que se quisiesse apartar del sentimiento que en las Iuntas grandes publicas (como lo fueron las destas Cortes) tuvieron los varones doctos que las componen. En esta de las Cortes de Toledo se hallaron los mayores Prelados, i Eclesiasticos de España, los grandes Señores, Titulos, i mayor parte de la nobleza de el, i las Comunidades ilustres deste Reino.

Iuzgar, que sin grande fundamento dieron esta Relacion al Patriarca, i Primado de Toledo, sin bastantes fundamentos para tratarle como tal, no es verosimil; i lo que no lo es, ni prueva, ni lo estima el Derecho. Lo que prueva en Derecho este discurso, queda provado en lo discurrido hasta aqui.

La

La Replica que puede tener lo que he dicho hasta aqui, la conozco, era Presidente de Castilla me diràn, el Cardenal don Iuan de Tavera, i en todas las Iuntas que se halla, i ocupa esta Dignidad, preside; con que no fue maravilla que en este caso se guardàse lo que en todos: i no ay mas razon para entender que presidiò en las Cortes como Patriarca, o Primado, que para dezir que presidiò como Presidente, antes bien la presidencia de ellas, como Presidente, le tocava, por ser el acto correspondiente a la naturaleza de aquel oficio. Ajustase este discurso con la forma que el Derecho tiene en juzgar de los actos.

A este reparo parece que responden las palabras que referi de don Garcia, porque ellas dan la razon de la duda, i la de la decision. La duda fue, que don Garcia era Cardenal mas antiguo, i devia tener mejor lugar. La decision se fundò en que don Iuan era Primado de España, i Cardenal, que como Patriarca avia de preceder en el asiento, i presidir: No queda lugar en materia tan clara a la presumpcion, quando dos razones concurren a la determinacion de un negocio. Podiase disputar qual dellas fue la principal que diò motivo a la determinacion: en nuestro caso una solo fue la causa.

Con que no queda razon de dudar, que avia de presidir el Cardenal don Iuan Tavera, como Presidente, en todos los actos que se hallasse con Cardenales, o grandes Señores. Es indubitable, que en el lugar prefiere el Cardenal al Presidente de Castilla, fuera, i dentro de su casa, i el mas antiguo Cardenal al que lo es menos: es ceremonia assentada, i depongo de ella, como testigo de vista. La duda, pues, estuvo en el asiento, no

en la Presidencia; con que no pudo aver eleccion de causas, siendo llano que como Presidente no avia de tener mejor lugar que el Cardenal, por Cardenal tampoco, porque era mas antiguo don Garcia, como Patriarca de España titulado, que es la razon que diò don Garcia.

Vbieron bien menester estas Cortes el Presidente que tuvieron: lo que passò en ellas està largamente contado. Despues que se dissolvieron, no ha avido mas juntas universales en este Reino, solo se han convocado las Ciudades. Mostrò el Cardenal igual prudencia, i valor en ellas: en la muerte de la Emperatriz, agradecimiento, estimacion, i grandeza.

Las razones que tuvo para suplicar al Emperador, que le desembaraçàse de la Presidencia de Castilla, le hazian grande peso. Tornò a hazer instancias mas vivas, i la Magestad Cesarea las admitiò: i juzgando mas compatible con su Dignidad la de Inquisidor General, le hizo merced de este oficio, que le aceptò. Empleò desde este dia todo su cuidado en visitar su Arçobispado, i aquel Santo Tribunal. Durò poco en este cuidado; porque aviendole sobrevenido al Emperador el levantamiento de Gante en sus Estados de Flandes, le llamò, i le nombrò por Governador de todos estos Reinos con amplissimos poderes. Partiòse el Emperador, estuvo ausente dos años, i la experiencia deste gran varon, i su mucha destreza dieron tal punto al govierno, que ni lo politico descaecio, ni la recta administracion de justicia.

Bolviò el Emperador, i fue forçoso que estimàse mas las grandes partes del Cardenal; que si las tenia bien conocidas, las muchas experiencias

cias dilatadas obligavan a mayores veneraciones, i a mas frequente comunicacion. Gran desacuerdo variar el remedio, quando con el se està cobrando la salud: no menor buscar nuevos consejeros, quando se experimenta seguro acierto en los antiguos. Esto obligava a que el Emperador ninguna cosa grande hiziesse, sin comunicarla con el Cardenal.

Hallavanse en el Cardenal juntas las partes, que repartida cada una pudiera hazer varon grande al que le tocara. Y si lo discurrido hasta aqui prueva esta proposicion, en mi sentimiento lo realza todo la memoria grande que nos dexò en Toledo de su intensa caridad. Es esta virtud un cumplimiento lleno de toda la divina lei, i cumplela mejor, el que amando mas a Dios, se exercita igualmente en el bien de sus proximos: Conformòse con esta verdad tan aventajadamente don Iuan Tavera, que ningun encarecimiento serà hiperbole, antes juzgo que todos le vendràn cortos. Quatro oficinas grandes de caridad avia en Toledo, conocidas en el Reino por tales. El Hospital de Santiago deste apellido, porque tuvo principio de la Religion Militar: otra el de Santa Cruz; i la tercera el Hospital Real, que es generalissima, porque admite todas las enfermedades que no son Galicas, o heridas. El primero cura destas dos excepciones en que no se ocupa el del Rei. El de Santa-Cruz alimenta los niños, que la crueldad de los padres, enemiga de la naturaleza, expone al peligro de perecer. Como Toledo es ciudad tan grande, no alcançava el cuidado, i caudal destas tres, i la quarta que lo ilustre de aquella Ciudad instituyò, con titulo de la Misericordia, ajustado bien al exercicio, adelantò mucho el reparo de las comunes necesidades de esta gran

Republica, todavia necesitava de la insigne de nuestro Cardenal. Reconociòlo assi, i dio principio a la fundacion grande del Hospital generalissimo de san Iuan Bautista extramuros de Toledo.

Parrafo Segundo.

EN esta insigne, i maravillosa obra que don Iuan dexò al mundo en memoria suya, halla executados realçadissimamente estos dos preceptos. Nuestro Dios infinito, è incomprehensible, le rastreamos por las cosas criadas, este soberano bien, que es la difinicion de la caridad, comunicado a los Fieles por medio de su amor, se ha de conocer en ellos mediante las obras que obraren. Tiene su assiento en lo intimo del alma el divino amor. Es corta la vista humana, para reconocer sus quilates, halos de rastrear, como rastrea el conocimiento desta soberana virtud. Destos principios resulta, que todas las estimaciones mayores, medidas con lo exterior desta fundacion, no ponderarán bien los quilates interiores que adornavan el espiritu del Cardenal. Obra mas el que ama mas: quien viere lo que obrò en esta accion don Iuan Tavera, reconocerà que no tiene medida en el suelo, la que excediò las ponderaciones humanas. Vn vaso precioso derramado en servicio del Salvador, fue indicio de una caridad tan relevante, que mereciò que la llamàse grande en su presencia, el que por essencia es Caridad: Tãtos tesoros expẽdidos en la fabrica de la casa de Dios, en el adorno, i riqueza de las alaxas que pertenecen al divino culto, en la fundacion, i dotacion de beneficios aplicados à Sacerdotes, que ocupados en las divinas alabanças, i en solicitar la salud espiritual, i corporal de los proximos, permanezcan continuamente, ya en la vida contemplativa, ya en la activa, no es exces-

ſo dezir, que ſon indicios manifieſtos de la intencion con que eſte Principe Eccleſiaſtico tenia entregado a Dios ſu coraçon.

Alabò la hermoſura exterior de la Eſpoſa el Eſpoſo, i reſervò a ſu ponderaciõ la interior ſoberana que la hazia agradable a ſus ojos: Dame fundamento para diſcurrir en eſta fabrica eſte ſoberano penſamiento. Hermoſiſsima es en lo exterior la del Hoſpital de ſan Iuan, ſu grandeza medida con el Arte: la perfeccion en lo executado de la arquitectura, lo ſingular, i eſcogido de los materiales, la eleccion tan ajuſtada de los lugares, que mirados en la proporcion de lo que le toca a cada uno, ni faltò coſa de lo conveniente para ſer perfecto, ni ſobrò alguna que le puedan condenar de demaſiado, i toda eſta hermoſura grande, que es decible, encierra en ſi la que ſe eſtiende con tan dilatado exceſſo, que es forçoſo reſervarla al juizio divino. Catorce mil ducados ſe ocupan cada año en ſuſtentar ocho Capellanes, con uno ſuperior à quien eſtà encomendado el govierno deſta eſpiritual maquina, cuyo exercicio es aſsiſtir de dia, i de noche a Dios con ſacrificios, i clamores continuos, i a ſus proximos, adminiſtrandoles en primer lugar la ſanta enſeñança, i los divinos Sacramentos para la ſalud del alma, i deſpues con tanta puntualidad el regalo, i beneficios que ſe endereçan à la ſalud corporal, que mas parecen Angeles, que hombres, los que ſe ocupan en eſte miniſterio. Eſta obra ſe ha continuado, i ſe continuarà por ſiglos dilatados. El que la recibiò, ofrecida por dõ Iuan, alcança ceros para ſumar el tanto monta de los grandes merecimientos que en ella eſtàn cifrados. Han eſcrito de ella muchos, con larga, i bien cortada pluma; el Doctor Pedro Salazar de Mendoça: Eſcuſame eſto ligitimamente de diſcurrir por menor ſus partes, ſi ay alguna que no ſea grande. Remato con dezir, que tantos

estàn manifestando las excelencias desta obra, quantos tienen conocimiento della; he dicho poco: Los materiales insensibles, la piedra en su lugar, la columna, el capitel, la cornixa, el templo, el retable, los bultos, los ornamentos, i joyas preciosas de la sacristia, mudos pregonan al mundo la largueza, i magnificencia deste Principe, que como otro Salomon edificò casa a Dios, digna de serlo para sus alabanças, siendo sin numero las camas que sustenta esta gran casa, que se ocupan en curar de todas dolencias, heridas, i casos de ciruxia, son otras tantas Catedras, donde sin cessar se està manifestando al mundo la insaciable caridad deste gran Prelado. Bien escusa lo mal cortado de mi pluma, i lo corto de mi discurso, lo vivo, i eficaz destas manifestaciones.

Para que en lo temporal, i espiritual esta obra fuesse cumplida, la assistiò la Apostolica, i benigna largueza con privilegios, i indulgencias iguales a todas las que gozan las casas de Hospitalidad en Roma. Haze gracias el Cardenal, que piadoso dexò al mundo un continuo exemplo del verdadero amor fraternal, a cuya vista los animos se exciten a reparar las necesidades de sus proximos. Vna oficina universal de medicinas espirituales, i temporales, que graciosa, i perpetuamente se estèn ocupando en curar el hombre interior i exterior. No menos agradecido el Emperador Carlos Quinto venera esta santa eleccion del Cardenal, la aprueva, i da gracias por averla executado.

La maquina de esta fabrica es tan grande, que necesitò de tiempo para perficionarse en todo: lo piadoso, i Religioso de ella, tuvo luego principio: lo magnifico del edificio, se fue continuando, i aviendose acabado en primer lugar todo lo que mirava al bien del proximo, curacion de los enfermos, comodidad de los Capellanes, i Ministros, la ultima mano se puso en la in-

en diciembre de 1541 se dio principio a esta fabrica

signe

signe Capilla que eligiò para su entierro el Cardenal, anteponiendo el util ageno al honor de su cuerpo que permaneciò muchos dias, si en un lugar decentemente adornado, humilde, i no igual a su grandeza. Acabòse esta Capilla en el año de mil i seiscientos i veinte i quatro: administrava el Hospital don Alonso de Biedma, Sacerdote noble, Religioso, piadoso, i zeloso de la honra de Dios. Fue menester su cuidado para que se executàse la translacion del santissimo Sacramento de la Capilla antigua a la nuevamente edificada, i el cuerpo del Cardenal a la Bobeda insigne que se labrò debaxo de la Capilla para este efecto. Fueron dias de gran solemnidad, i la Ciudad lo solemnizò, i assistiò con la largueza que siempre sabe acudir a semejantes actos. Hizieronse continuados por ocho dias en toda aquella plaça, i ambito que ocupa el Hospital sumptuosas luminarias, i ingeniosas invenciones de fuego. Corrieronse Toros, i el dia de san Iuan Bautista, que es el de la advocacion de la Capilla, estuvieron los patios, i transitos para la Iglesia, curiosa, i ricamente aderazados, i a trechos con Altares artificiosamente compuestos, i con Reliquias, i joyas de grande estimacion. El Obispo de Troya don Melchor de vera, i Soria, sufraganeo de su Alteza el Cardenal Infante, Administrador perpetuo del Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Espanas, hizo el Oficio de Pontifical. Hallaronse a la procession del Clero, i de las Religiones gran numero de lo mejor, i mas ilustre. De los Ciudadanos no assistieron los que por impedidos no pudieron venir. No faltaron los ingenios de Toledo a la solemnidad deste dia, porque en la octava discurrieron docta, i ingeniosamente los Predicadores lo grãde, i piadoso de esta accion, lo eminente de su Fundador, i en el certamen poetico en diversos metros, hizieron a la memoria nuevos recuerdos de la piedad,

lar-

largueza, i otras heroicas virtudes del Cardenal. Hallème presente a este acto, que fue de los festivos, i mayores que sucedieron en mi tiempo.

Ocupado el Cardenal en estas Religiosas obras, en la visita de su Arçobispado, en la fabrica de las casas Arçobispales de Alcalà, i en el govierno universal destos Reinos, que el Emperador los dexava encomendados a su cuidado, porque obligaciones grandes le sacaron de España a visitar a Italia, Alemania, i Flandes, llegò a Valladolid, obligado con tan grãdes causas, donde asistiò al Principe don Felipe, i a nueve de Noviembre saliò acompañandole para Salamanca, à donde iba a casarse con doña Maria Infanta de Portugal su primahermana, hija de don Iuan el Tercero, i de la Reina doña Catalina. A quinze deste mes en esta ciudad les diò el Cardenal las bendiciones nupciales. Acabado este acto se bolviò con el Principe a Valladolid el Cardenal.

Reconocia bien don Iuan la obligacion que cõmo Prelado tenia de assistir en su Iglesia, i quando no le dava lugar el peso de tan graves ocupaciones a executar su obligacion, i deseo, tomò por medio llamar a Valladolid los Ministros de su Consejo, i los Oficiales de el, porque al govierno solo le faltàse la presencia corporal, no el desvelo, i cuidado del bien de sus ovejas. Grandes fueron los Ministros que tuvo; los puestos que ocuparon lo diràn. Don Pedro Ponce de Leon era de su Consejo: De alli, fue Obispo de Plasencia, i Inquisidor General. El Doctor Bernal le acompañava, que despues fue Obispo de Calahorra.

Son dilatados los terminos de la jurisdicion del Arçobispado de Toledo, confinan con el Obispado de Guadix, la ciudad de Baza, i Guesca: en la una, i en la otra pone Vicarios. En lo antiguo ubo muchos pleitos con este Prelado sobre el exercicio desta jurisdi-

cion,para escusarlos se ajustò una concordia, que oy se guarda.En la Vicaria de Guesca nada le toca al de Guadix,todo es de la Dignidad de Toledo:En Baza se ofrecen algunos tropiezos. Deste punto haze un largo discurso el Doctor Salazar de Mendoça, que me saca de la obligacion de contar el origen desta jurisdicion,i la forma que ubo en assentarla.

Ocupado en estos cuidados propios de la Dignidad,i de su grandeza, assistiò en Valladolid hasta el mes de Diziembre de mil i quinientos i quarẽta i quatro.Bolviò a su Iglesia a quinze deste mes.El Principe don Felipe le mandò que bolviesse a Valladolid a acõpañarle en el parto de la Princesa.Obedeciò,i saliò de Toledo a onze de Mayo de quarenta i cinco. Alumbròla Dios del Infante don Carlos.Bautizòle el Cardenal a doze de Iulio.Bolviò en luto este contento la muerte de la Princesa. Hizo los oficios funebres don Iuan en el Abrojo,i el calor deste dia,i sus años,dierõ principio a una calentura,que en breve tiempo le quitò la vida.Falleciò como avia vivido,con valor,i paz grande.Fue comun el sentimiento que causò la falta deste gran varon,i el del Principe don Felipe, mayor, que quanto mas avia experimentado el fondo grande de su caudal,la madura prudencia en sus Consejos, el amor,i fidelidad con que siempre le avia assistido, le obligava a reconocer mejor la gran falta que le avia de hazer en los principios de su govierno: Mandòse depositar en la santa Iglesia de aquella ciudad, i que despues se trasladàse su cuerpo a la Capilla del Hospital de san Iuan Bautista,que dexava fundado en Toledo.

Executòse por sus testamentarios el deposito, que lo fueron don Iuan de Zuñiga, Comendador mayor de Castilla,del Consejo de estado,Dõ Geronimo Xuarez,Obispo de Badajoz,de la santa i General Inquisi-

cion

cion, i Ares Pardo de Sahavedra, i don Diego Tavera sus sobrinos. Hizose con la solemnidad que pedia la grandeza de su persona. En este lugar estuvo hasta Octubre del año de mil i quinientos i cinquenta i dos: Con la decencia, i autoridad devida le sacaron del depósito, i fue llevado a Toledo, donde a la puerta de Visagra salieron a recibirle el Cabildo de la mui santa, i Primada Iglesia de Toledo, el de los Curas, i Beneficiados, todas las Religiones, acompañados de la Imperial Ciudad, i de toda la Nobleza. Llevaronle a su santa Iglesia, donde aquella tarde, i el dia siguiente se le hizieron los Oficios con la solemnidad, gravedad, i pompa, que esta muy santa Iglesia cumple con los de piedad. A la tarde le llevarõ como le avian traido a su Hospital: estava dispuesto el sitio del patio primero en forma muy cõveniẽte, grave, i magestuosa, para q̃ en el se hiziessen los Oficios: celebraronse con suma solemnidad. Fue grãde el numero de Missas q̃ se le dixerõ en quatro Altares que estavã aderezados para este efecto. Acabados los Oficios fue puesto su cuerpo en el lugar que entonces servia de Capilla, con la mayor decencia que la capacidad del sitio ofrecio.

En este lugar estuvo el Cardenal muchos años despues, como he dicho, i siempre le hallo tã presente en la memoria de los siglos, como lo prometio su vida. Promete a los Iustos el Espiritu Sãto, que vivirà eternamente su memoria, libre i sin temor de oir lo que le ofenda: Fuelo Don Iuan Tavera, i si vive en las eternidades. Desta verdad hallo confirmacion continuada en el mundo. Los Pontifices que en vida veneraron su virtud, i govierno, i con beneficios la honraron, con favores, i gracias continuan las honras que merecieron los ilustres empleos deste grãn varon. Los Reyes, los Emperadores, i Monarcas de España que le conocieron, aviẽdole dado los mayores lugares de su Monarquia,

juz-

juzgaron que las merecia mayores. Alcançò a los Reyes Catolicos, à D. Felipe el Primero su yerno, al Emperador Carlos V. i al Principe D. Felipe II. i igualmẽte todos le tuvierõ en su gracia. Prodigio politico, no variarse la voluntad de los sucessores en el govierno. Fue tã universal este Principe Eclesiastico, q̃ alterãdose el govierno cõ la sucesion de diferẽtes Principes, el suyo fue aprovado de todos. Amavale Dios, de aqui procediò q̃ los q̃ hazẽ sus vezes en la tierra le amassen.

Viviẽdo el Cardenal, ocupava sus rẽtas en socorrer las necesidades de los pobres: quando fallece no se aparta deste dictamẽ. Fuerõ muchas las mandas piadosas de su testamẽto, i en la ultima dexò testimonio al mũdo, de lo q̃ amò, i estimò los pobres: nõbròlos por sus herederos, en cabeça de su hospital de S. Iuan Bautista, q̃ le dexò por universal de todos sus bienes: Cierto es, que los Eclesiasticos los distribuyò cõ gran fidelidad. Favoreciò mucho a sus deudos; que es caridad, pero sin detrimento de la hazienda de los pobres.

Veneròle, i amòle su Iglesia santa sumamẽte: mostròlo bien cõ ofrecerle en el Coro maior, para sepultura suya, el lugar q̃ al lado de la Epistola està, enfrẽte del q̃ al lado del Evangelio ocupa el Cardenal de España D. Pedro Gõçalez de Mẽdoça. Estimò a favor el ofrecimiẽto del Cabildo: no le aceptò; porq̃ estava prevenido de la gran obra q̃ oy tenemos suya, i fuera quitarle el ultimo cõplemẽto, sino la honrara cõ su cuerpo. Voi recogiendo la pluma en el discurso de las grandezas deste Principe Eclesiastico, que las hallo discurridas larga, pero esparcidamente en los modernos q̃ han escrito los sucessos deste Reino, por Salazar de Mẽdoça en historia particular, digna de su ingenio. Cerrarè brevemẽte este discurso cõ los Patrones q̃ nõbrò de su hospital. Hizo esta hõra cõ grã razõ a su casa, q̃ entonces la possèia Ares Pardo de Sahavedra Mariscal de

Grandes fueron las del Año de 1540 por la Este visita d, a cuya Causa Vasaron de las Montañas a Castilla, muchas Compañas de Pobres, el Arçobispo señala Casas para Recogerlos, en Madrid Toledo, Salamanca y Alcala, y gasta en estos socorros 4500 ducados y 330 fanegas

Castilla, Señor de las villas de Malagõ, i Paracuellos, hijo de su hermano mayor Diego Pardo de Deza: i despues del, a sus sucessores: Es de las mayores, i mas honradas cosas q̃ esta casa tiene, cõ tener tantas grandes: En lo Eclesiastico, le toca la presentaciõ delos nueve Capellanes, el mayor, i ocho menores. Provee los Ministros del hospital, q̃ son muchos, i cõ mui cõpetẽte salario: Tiene un quarto de casa mui capaz, i cũplido dẽtro del hospital, q̃ siempre està reservado para su persona: Atiẽde al govierno, i administraciõ de la haziẽda, i de todo le resulta no pequeña comodidad: El Ordinario del Arçobispado visita la hazienda, i todos los Ministros que se ocupã en el servicio del hospital. Con la injuria de los tiempos ha descaecido la curacion de los pobres, hasta aora no lo ha echado de ver.

En su tiẽpo avia algunos pleitos entre los Racioneros, i Canonigos de su S. Iglesia; reduxolos a còcordia, i hase mantenido cõ grande paz. En la guerra que el de Francia moviò al Emperador, por el Cõdado de Roisellõ, le asistiò, i sirviò, cõ tropas de cavalleria: Desuerte, q̃ su hazienda, i su persona, siẽpre estuvo sacrificado al biẽ publico. No ubo dia de mala haba en su vida: lo q̃ se quitava a si, empleava en el govierno; i todavia las ausencias q̃ hizo de su Iglesia, le obligarõ en la partida a temer si les era deudor: mãdò q̃ se les satisfaciesse, si pareciesse q̃ tenia obligaciõ a hazerlo. Donò al Emperador doze mil ducados, de veinte i quatro q̃ le devia, i dexò al mũdo en sus palabras, en sus obras, en su govierno espiritual, i tẽporal, un vivo exẽplo de modestia, de prudẽcia, de valor, de govierno, cõ tan indefesa atẽciõ, q̃ en qualquier tiempo le hallaremos, como sus ocupaciones le ubieron menester. Con razon deve ser llamado varon de todos, i para todos, el que nunca faltò a los que tuvieron necessidad de su cuidado. Confirmò su eleccion el Pontifice Paulo

Ter-

Tercero, i le vēciò de dias. Llorada con razō su muerte, i aviendo cumplido la Santa Iglesia cō el obsequio Religioso que haze a sus Prelados en esta ocasion, con gran demonstracion de la estimacion, i amor grande que le tenia, se diò quenta al Emperador de la muerte de don Iuan: nueva que sintiò al passo que le amava, i confiava de la verdad, puntualidad, i continuo acierto cō q̄ le servia: Tratò de darle sucessor, como verèmos.

CAPITVLO TREINTA I CINCO.

Sucesion de don Iuan Martinez Siliceo en el Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Espãas.

CVanto fue don Iuan Tavera mas cabal Prelado, i sus virtudes, i govierno mas excelente; tanto fue mayor el cuidado con que el Emperador, que a la sazon se hallava en Alemania, puso en darle sucessor, que llenàse tan gran vacio. Grandes varones concurrian en aquel tiempo, i dignos de grandes puestos. Entre todos fue servido el invicto don Carlos de elegir la persona de don Iuan Martinez Siliceo, grãde verdaderamente, no fumosa, i fantastica, como lo suelen ser las grandezas humanas, si solida, i firme, como fundada en las verdaderas virtudes: Seneca [a] dize, que la grandeza consiste en la propia excelencia del animo. Las virtudes de los mayores, no se heredan, ni aprovechã a los q̄les succedē, si no las imitã. S. Bernardo, [b] hablãdo cō Luzbel, nos enseña, q̄ a grãdes puestos no se llega en la casa de Dios, sin merecimientos propios, adquiridos cō desvelos, i continuos trabajos. Tenemos en D. Iuan Martinez Siliceo un seguro apoyo desta verdad: No fueron sus principios grandes, humildes si, como verèmos: Fuelo su animo, i sus virtudes lo

a. Senec. in epist. 44. fol. 476. *Bona mens omnibus patet: omnes ad hoc sumus nobiles, nec rejcit quenquam Philosophia, nec elegit: omnibus lucet, Patricius Socrates non fuit: Cleanthes aquã traxit, & rigando hortulo locauit manus: Platonem non accepit nobilem Philosophia, sed fecit: quid est quare desperes, iste posse fieri parem? omnes hi maiores tui sunt, si te illis geris dignum. Geres autem, si hoc protinus tibi persuaseris, a nullo te nobilitate superari*, ibi eadem epist. liter. A. *Non facit nobilem atrium plenum fumosis imaginibus: nemo in nostram gloriam vixit, nec quod ante nos fuit, nostrum est; animus facit nobilem: cui ex quacumque supra fortunã licet conditione surgere.*

b. D. Bern. serm. 2. de sancto Benedicto in octaua Paschæ, & serm. 3. & 5. de verbis Isaiæ, *Qui* (inquit) *laborem fugiunt, honorem captant: illum se nouerint imitari, qui sessionem, altitudinemque quæsiuit.* Et paulò ante: *O impudens*, inquit, *o imprudens, millia millium ministrant ei, & decies centena millia assistunt: & tu sedebis? Cherubim, ait Prophetа, stabant, & non sedebant: quid laborasti, vt iam sedeas? Omnes administratorij sunt spiritus, missi in ministerium, propter eos, qui hæreditatem accipiant salutis: & tu sedebis? Quid seminasti, vt iam metas?* & paulo post: *Duo manipuli sunt, quos quæris, honoris, scilicet, & quietis: sessionem affectas, & altitudinem, sed nō sic, non sic; non colliges, quia non seminasti, qui seminauerunt laborem, & vitatem, metent honorem pariter, & quietem.*

fueron, i dignamente llegò a ser colocado en los mayores pueſtos, i primeras ocupaciones del Reino: el diſcurſo de ſu vida lo dirà.

El origen dichoſo deſte gran Prelado, fue Villagarcia, lugar del Andalucia, que diſta una legua de Llerena: entrambos ſe hallan en los confines de Eſtremadura, es corto, tendrà de poblacion trecientos vezinos. Sus padres fueron Iuan Martinez Guijarro, i Iuana Muñoz, labradores pobres en humilde fortuna, pero honrados, i de conocida limpieça, fundamento ſolido que lo fue de ſus virtudes, i medras. La criãça, fue igual al eſtado en que entõces ſe hallava. Las miſericordias divinas, tan prevenidas en las medras de don Iuan, que apenas avia nacido, i ya experimentava las mayores: Niño era de dos años i medio, i ſu madre fue a labar unos paños (tanta era ſu pobreza) que no tenia quiẽ la quitaſe deſte cuidado, ni perſona propia a quien encomendar el del niño: diòſele a unas vezinas, i el en ſu caſa ſaliò a un corral dõde eſtava un poço ſin brocal, cayò en èl, las vezinas no lo echaron de ver. Buelta la madre de ſu ocupacion, echò menos ſu hijo. Reconociò que avia caido en el poço; ſolicita, i llena de fatiga le hizo ſacar, i ſi ſaliò vivo, el trabajo de la caida le tenia divertido. La piadoſa madre, juzgando por mortal el niño, llevada del dolor, con afectuoſa devocion partiò con èl a la Igleſia, i le preſentò a los pies de una imagen de la Virgen ſantiſsima, i cõ el eficaces, i piadoſos clamores, que pedian a eſta ſoberana Señora, remedio en tan apretada deſdicha, i ſingular perdida. Tenia ya Dios eſcogido a don Iuan para Capellan deſta divina Princeſa. Son ſus favores anticipados: experimentòlo el niño, que reparado del trabajo de la caida, con alegria, i mal articuladas palabras, diò a entender que aquella ſoberana, i divina Señora le avia aſsiſtido en el poço, i defendido ſu

vida. Ha Dios señalado con prodigios el origen de grandes Varones. Nace Iuan su Precursor, i multiplicanse en el niño las maravillas. La madre del Patriarca Santo Domingo, sintiò el perro, que con antorcha encendida tenia en sus entrañas. De la boca de Ambrosio se cuelga un enxābre, anūcios en Domingo de los frutos q̄ su voz, i la de sus alumnos aviā de coger en la Iglesia: en Ambrosio tomò de su eloquēcia. Iuā fue voz del Verbo divino, multiplicaronse en èl las señales, i ocasionòse la admiracion en los que vivian las Montañas de Iudea. Quien serà, dezian, este muchacho, que la mano de Dios nace con el? Y pudierō, i aū devieron dezir los vezinos de Villagarcia, i su comarca, lo que los Serranos de Iudea: Quien serà este niño Siliceo, que tan prevenidamēte le assiste, i socorre en sus aprietos la soberana, i pura Maria. De este principio dichoso, le tuvieron todas sus felicidades.

Creciò don Iuan, i en su lugar recibiò el conocimiento de las primeras letras. El Sacristan de su Iglesia, a quien assistia en el servicio della, le enseñò a leer, i escrivir, inclinado a las letras. En Llerena estudiò la Gramatica, con tanto cuidado, como pobreza; todos los Sabados venia a llevar el pan que comia toda la semana. Hasta aqui van conformes los que han discurrido la vida de don Iuan. La Filosofia es cierto que la estudiò con gran cuidado: varian en la Vniversidad los que escriven, sin fundamento ninguno. Vn comico que hizo un discurso apocrifo de su vida, dize que la estudiò en Alcalà, siendo cierto que no le conociò aquella Vniversidad entonces, ni muchos años despues.

Otros con mas fundamēto, quierē q̄ en Sevilla, i en Valēcia estudiase las Artes, dizē q̄ despues de aver estudiado la Gramatica en Llerena, fue aquella ciudad dō

de las oyò, que apretado de su necessidad se resolviò de passar a Roma, con animo de alcançar algun Beneficio, o espectativa del. Que siguiendo este intento saliò de alli para Valencia, en el camino tuvo un pronostico de la felicidad que le esperava. Llegò a Villanueva de la Fuente, lugar vezino a la ciudad de Alcaràz, a pie, i con las descomodidades que siguen a la pobreza. Movido de piedad un hombre anciano, i de partes, de aquella villa, le hospedò, i agassajò con mucha, i en el breve tiempo que este varon le tratò, hizo tan grande estimacion de su talento, que eficazmente le persuadiò a que continuase los estudios, assegurandole con gran certeza por tres vezes, que seria Arçobispo de Toledo, si lo hazia. De todas maneras hallamos prodigioso a Siliceo. A las assistencias del cielo se allegan pronosticos que parecen mas que humanos, porque con ellos alentado Siliceo venciesse las dificultades que podian ofrecerle sus descomodidades para proseguir el camino començado: continuòle, i llegò a Valencia, si con pobreza suma, con gran caudal de ingenio. Fuesse a las Escuelas donde esta moneda corre, i disputãdo en ellas reconocieron su talento, i virtud, i en una casa principal de aquella ciudad le recibieron para Maestro de unos niños. Dos años dizen que gastò en esta ocupacion, que no parece facil de acomodarlo con el tiempo que gastò en Paris despues. Vn Religioso dizen que le hizo mucha instancia, para que passasse alli a continuar sus estudios, que entonces era la Vniversidad que florecia con mayores ingenios, i mejores letras. Reconocia Siliceo, que el consejo era conveniente a sus intentos. Hallavase sin caudal para disponerse a viage tã largo: el piadoso Religioso acompañò a su consejo cõ una limosna de doze ducados, socorro que bastò para que Siliceo intentàse el viage, como lo hizo.

Otros sienten que Siliceo, es assi que estuvo en Va-

len-

lencia, que en el camino en Villanueva de la Fuente tuvo el pronostico que he dicho; pero que las Artes, i Teologia las estudiò en Paris. El fundamento mas solido deste sentimiento, son unas palabras devotas de este insigne varõ, que diràn mejor lo que prueva puestas a la letra: *Gracias te hago Dios omnipotente, i misericordioso, porque despojado de todo sufragio, i auxilio de mis parientes, i amigos, me sustentaste en Paris nueve años, donde me diste doctos Preceptores, i Maestros, que me enseñàsen las Artes, i Teologia: con el trabajo de los quales, de tal manera sali aprovechado, i passados tres años alcancè a ser Catedratico de Artes, la qual Catedra lei tres años, i al cabo dellos bolvi a España, llamado por la Universidad de Salamanca, para leer las Artes alli:* Expressamente dize que estudiò las Artes en Paris, i no es tanta la desconformidad deste lugar, con los que dizen que estudiò las Artes en Sevilla, i en Valencia, que no admita concordia: pudo ser que las oyesse en entrambas partes, para perficionarse mejor en ellas, en las Religiones lo platican, i mudando de Escuela se facilita mas este modo de discurrir. Apenas ay alguna que se conforme con otra en los discursos Filosoficos, para hazerse capaz de las dotrinas de aquella Escuela, que entre todas entonces era la primera, bolveria a oirlas. Este discurso tengo por mas seguro, que apartarme de lo que hallo escrito del propio que lo obrò.

Partiò de Valencia con el corto socorro que he dicho. Llegò a Paris tan desacomodado de todo, que apenas aquel gran coraçon alcançava aliento. La verdad experimentada tiene doblada fuerça: Avia gustado las misericordias divinas, hallado al Autor de ellas propicio en sus trabajos, i hallandose desamparado de todos los socorros humanos, i obligado a ganar la comida con el trabajo corporal de su persona: sin reparo

de alguna indecencia se fue a la Iglesia, i postrado a los pies de Dios le manifestò el estrecho estado de su necesidad. Continuando su fervorosa oracion, un Cavallero Francès, piadoso, reconociò la devocion, i angustia de coraçon en que se hallava Siliceo; llegòle a èl, informòse del estado de sus cosas, i como proximo verdadero, socorriòle, i asistiòle, con tan afectuosa caridad, que sin temor podemos dezir, que le deviò Siliceo todas sus medras.

Alentado don Iuan con este maravilloso encuẽtro, i confirmado en la divina confiança, tratò desde este dia el discurso de sus estudios, con aliento, i sin temor. Vanamente se aflige con èl, el que de veras pone en Dios sus confianças. Es palabra suya, dada por David, que no faltarà su largueza, al que depositare en èl sus cuidados, i fixare en su bondad sus esperanças. Con este alivio, todo su cuidado puso Siliceo en adelantarse en sus estudios. El ingenio era grãde, la solicitud tan sin divertimiento, que apenas tomava del tiempo lo que el cuerpo avia menester, para no desfallecer en el trabajo. Esta universal asistencia en solicitar sus medras en las letras, le adelantaron tanto en breve tiempo, que pudo ser Maestro, el que poco avia apenas era discipulo.

Passò tres años en la Escuela de Paris, estudiando con la Filosofia, la Retorica, Aritmetica, i Matematica: i reconociendole su huesped bastantemente aprovechado en todas tres facultades, deseava sumamente, que la Escuela conociesse lo que tenia en Siliceo. Es la pobreza, madre del encogimiento, como era tã sin termino la que este gran varon padecia entonces, no se atrevia a emprender el acto publico que solicitava su huesped, si bien le deseava, como fin a que se avian endereçado sus trabajos. Desembaraçòle deste cuidado, el que con su compañia avia experimentado

sus

sus meritos: encargòse del gasto del acto, i vistiole con la decencia que pedia el caso, de dõde colijo, que hasta entonces interior, i exteriormente padecia necesidad: I con este aliento se resolvio don Iuan, i con acuerdo de su Maestro, en unas Conclusiones que dedicò al que tan largamẽte le favorecia, à defender toda la Filosofia, Aritmetica, i Matematicas.

Esconde el pedernal en sus entrañas el fuego que la naturaleza puso en ellos: herido, i tocado con violencia, manifiesta, i comunica sus resplandores, i calor interior: assi en el corazon de Siliceo, lo vivo de su ingenio, lo lustroso i claro de sus discursos, el fondo de su doctrina avia estado retirado: Llegò este dia, que señalò la Escuela, para tocar con golpes de ingenio esta piedra viva; los efectos mostraron bien la luz pura que Dios tenia depositada en su ingenio: descubrio en el proponer, i orar, erudicion, eloquencia, i intima comprehension de las materias que discurrio, à las impugnaciones que le hizieron los Maestros grãdes que le arguyeron. Respondio puntual en el resumir, ajustado, i modesto en el responder: I siendo assi, que toda la Vniversidad admirò la claridad, i profundidad de su ingenio, la facilidad grande en el conocimiento de las dificultades, i prontitud en darles la verdadera, i genuina salida: Admiraron mas la modestia rendida, i compuesta, que realzaua los meritos grandes de don Iuan, i atraia las voluntades de todos.

Parrafo Primero.

TVvo fin glorioso el Acto para don Iuan. Apenas se levantò del puesto, quando los Maestros, i todo el cuerpo de la Escuela, con singulares demonstraciones le alabaron, i acariciaron, juzgando aquel

su-

sugeto por digno, i necessario en ella. Grande fue la alegria de su huesped, i el aliento de Siliceo. Con este gran principio, se dio à los estudios de la Sagrada Teologia, i cimentado su ingenio con el conocimiento intimo de la Filosofia, su cuidado le hizo Maestro, quando apenas otros llegan à ser discipulos. Era su ocupacion el exercicio de las letras; donde se tratava dellas, era el primero: en el poste movia ingeniosas dificultades à sus Maestros, con tanta erudicion, i elegancia, que se hazia dueño de los coraçones: Sus Maestros solicitavan su compañia; el la venerava, i no se apartava della, Varon enefecto, que hizo aprecio de la Sabiduria. Determinò en su corazon anteponerla à todo lo criado, i juzgò los tesoros de la tierra comparados con ella, en lo que monta una pequeña arena: Soliciva su compañia, como quien verdaderamente la amava; que mucho que cogiesse los frutos que este soberano tesoro produce? Acabò los cursos de la sagrada Teologia, con mayores aprovechamientos en ella, que en la Filosofia: hallavase cultivado el ingenio, era mayor, i mejor la cosecha.

Con atencion los Maestros, i Coroneles de aquella Escuela le eligieron para que leyesse una Catedra de Artes. En el tiempo hallo variacion entre los que escriven su vida; los que dizen que fue Filosofo a Paris, quieren que obtuviesse este puesto de letras mas presto, que los que dizen que alli estudio la Filosofia, i Teologia, siguiendo este sentimiento, que es el que mas se acomoda con el discurso que el escrivio de su vida. Antes que Regentasse la Catedra de Artes, hizo Actos para graduarse de Maestro en la Sagrada Teologia, i correspondieron a su ingenio, i à su continuo, i solicito cuidado, estando à las palabras que he referido de Siliceo. Seis años avia estado en la Escuela de Paris, quando los Doctores della, i Maes-

tros

tros suyos, reconociendole por singular sugeto, le solicitaron para opositor de una Catedra de Artes que estava vaca. Reconociò agradecido el favor que sus Maestros le hazian; i humilde representò su insuficiencia para lugar tan grande: i prudente discurrio en los inconuenientes que podia tener, que un estrangero pobre, i desvalido hiziesse oposicion à los naturales del Reino, que con grandes titulos de letras, antiguedad, i virtud le podian juzgar por menos advertido, i mas cõfiado de lo que permite la modestia. Fue espuela que aguijò los animos de los Doctores, la cuerda i bien pensada respuesta de don Iuan. Con mayor afecto continuaron su intento: Don Iuan, que ya entonces se llamava, Siliceo, porque desde el dia que tuvo el Acto de Teologia, Latinizò su apellido, que antes era Guijarro. Agradecido, i rendido à la ordẽ de sus Maestros, se declarò por opositor: Portòse en el discurso de la vacante con grande templança, i con no menor cuidado de solicitar el buen sucesso de su causa.

Llegò el dia de los exercicios, i si la opinion de sus letras, i erudicion era grande en Paris, este dia se adelantò à todo lo que pudo. De los opositores, que fueron algunos, antes avian desistido muchos: este dia desistieron dos, vno solo quedò natural de Paris, i de grande ingenio, i letras: fue para mayor gloria de Siliceo, porque ni su talento, ni el ser natural, ni sus letras, pudieron escusar que su competidor le lleuasse la Catedra con excesivo numero de votos. Tres años la Regentò con tan grande aplauso de la Escuela, con tan singular aprovechamiento de sus discipulos, que su memoria tengo por cierto vive, i vivirà en Paris perpetuamente, tanto de justo, como de docto. El Español mudo le llamavan los criados de su huesped; tenian razon, porque lo era à las conversaciones del mundo. Eloquente en la platica de las letras, conti-

nuo en la oracion, i coloquios divinos: hizose tan grãde como veremos, alcançando a conocer el tiempo de hablar, i el de callar; que en lo espiritual, i tẽporal politico, es la regla primera.

Las ocupaciones de Siliceo, sus continuos, i bien empleados desvelos, le llevavan apriessa a las medras en que presto le verèmos. Hallauase a esta sazon la Vniversidad de Salamanca con necesidad de sujetos, que aunque tenia muchos buenos, no todos los que avia menester para Regentar sus Catedras. Florecia la insigne Vniversidad de Paris entre todas las de el Orbe, entonces con eminencia en todas las Ciencias, i erudicion de buenas letras. Determinò el Claustro desta grande oficina de sabiduria, que un Doctor fuesse à buscar sugetos tales, que dignamente pudiessen ser Maestros de aquella Escuela; entre todos los insignes que tenian, eligieron para esta comission al Doctor Honçala, cuyas letras, i virtudes eran señaladas entre todos: En Avila, donde despues fue Canonigo Magistral, es venerado como Santo. Aceptò la ocupacion que su Claustro le encomendò, i partio con sus despachos, i hizo su viaje felizmente. Llegò a Paris, visitò al Regente, i Maestros de la Vniversidad: dioles quenta del negocio à que venia. Determinaron juntar Claustro para oirle. Hizose, i hablò con tanta prudencia, elegancia, i modestia, que grangeò los animos de todos. Dio las cartas de su Vniversidad: vieronlas, determinaron, que dos Maestros escogiessen dos sugetos dignos de embiarlos por grandes la Vniversidad de Paris; i recibirlos la de Salamanca. La solicitud del Doctor Honçala apresurò el breve, i buen despacho. Los Doctores señalados, despues de aver mirado con la atencion que pedia el caso, los sugetos apropòsito que se ofrecian en la Escuela, le propusieron al Doctor Iuan Martinez Siliceo,

Ca-

Catedratico de Artes, i al P. Presentado Fr. Domingo de San Iuan Piedepuerto, Religioso de la Ordē de nuestra Señora de la Merced, de grandes letras, de heroicas virtudes, i de profundo ingenio.

Pagòse Honcala de la proposicion que su cuidado en el tiempo que avia estado en Paris, alcançò el gran credito que alli tenian el Padre Frai Domingo, i el Doctor Siliceo: Resolviose à llevarlos, i dio gracias à los Maestros, por la brevedad, i buen efecto cō que le avian despachado. Estavan de otro parecer los Comissarios de la Vniversidad, apenas ai cosa mayor, o menor, que no estè sujeta à la variedad de nuestros naturales: Intentaron variar de sugetos, i que Honcala llevasse otros, que con particular fin avian prevenido: el con cortesia, i buena maña, perseverò en su eleccion. Determinò de bolverse con sus dos compañeros: Dio gracias al Claustro de aquella ilustre Vniversidad, por la merced que le avian hecho: i Siliceo cumplio agradecido con esta obligacion, con los Maestros, i amigos q̄ tenia en las Escuelas, i en aquella Ciudad; i partieron de Paris la buelta de Salamāca, donde llegaron felizmente: i el Claustro, i toda la Vniversidad los recibiò con grande estimacion, i aplauso.

Oyò la Vniversidad de Salamanca, junta en su Claustro, el discurso que el Doctor Honcala hizo de su viaje; la estimacion grande que tenian en Paris de los dos sugetos que aquella Vniversidad avia dado: Refiriò lo mucho bueno que avia experimentado en su viaje. I agradecida la Escuela del cuidado que avia puesto el Doctor, tratò luego de acomodar à Don Iuan, i à su compañero: Parecioles conveniente, que Regentassen dos Catedras de Filosofia, i gustaron de experimentar los exercicios de entrambos: Dieron puntos primero à Siliceo con vein-

te i quatro horas,como oy ſe platica,para hazer la lec cion. Llegada la hora della, ſe juntò toda la Eſcuela, Maeſtros,i Diſcipulos:I el nuevo Actuante leyò dos horas, con tan ſingular elegancia, i tan en el punto que le avia tocado, que à todos causò admiracion. Aclamaronle à ſu modo los Eſtudiantes con grande aplauſo, i ſeñalaronle trecientos ducados de gages, para ſus alimentos. Lo miſmo les ſucediò con Fr. Domingo de San Iuan Piedepuerto. Recibieron eſte favor los nuevos Catedraticos,con la eſtimaciõ que pedia:i bolvierõ afectuoſas gracias por èl. Dõ Iuan dio principio à la leccion deſu Catedra,i la cõtinuò cõ el cuidado q̃ ſiempre ſupo cumplir cõ ſus obligaciones: La Eſcuela lo experimentò bien en el grande aprovechamiento que reconociò en ſus diſcipulos.

Si don Iuan ſe moſtrava agradecido à los hõbrès, por cuyo medio Dios obrava con èl eſtos favores,hizieraſe indigno dellos,ſino ſe moſtrara agradecido à eſte ſoberano Señor:no fue perezoſo en cumplir eſta obligacion: Toda ſu vida fue vn continuo deſempeño:Reconociòſe deudor de todo;i por eſto entregado de todo punto al cumplimiento de las de ſu oficio, o como Sacerdote,que ya lo era,orava, o como Maeſtro leìa,enſeñava,eſtudiava,i empleava el tiẽpo en otros exercicios de letras,o de virtud. Aſsi ocupado,fue fuerça q̃ amaſſen los hombres al que amava Dios. La antigua,i inſigne Comunidad,el Colegio de S. Bartolome,Seminario grande,i Eſcuela entre los mayores, de virtud,de prudẽcia,de las ciẽcias,i erudiciõ; plantel copioſo,que ha llenado el mundo de ſugetos, que le enriquecen,i han enriquecido ſiempre con los ſazonados conſejos, i enſeñança de doctrina, i exemplo: Eſta,pues,atentiſsima Comunidad, puſo los ojos en Siliceo, i le pareciò prẽda muy apropoſito para luzir entre los otros ſujeros, que dignamente componian

aque-

aquella gran Comunidad: La ſuficiencia era conocida; propuſieronle el favor que le hazian: Con humildes reconocimientos, repreſentò la cortedad de ſus meritos, la viveza de ſus deſeos. Pagados del eſtilo, tanto como de las otras partes que le acompañavan, ſe ajuſtò con èl, que hizieſſe la opoſicion. Hechas las diligencias para darle la Beca, la tomò el año de mil i quinientos i quinze.

Parraſo Segundo.

MVI hecho eſtava Siliceo, quando entrò en el Colegio; pero las grandes Comunidades ſon talleres de inſignes Artifices, donde los mas primoroſos oficiales vienen à perficionarſe en el Arte q̃ profeſſan: Eſta mayor, entõces, en aquella Vniverſidad, que deſpues imitaron las otras que la ſucedieron; con mayor atẽcion, con mejor forma, pulia, i ponia en perfecta, los miembros que componian ſu cuerpo miſtico. Realzaronſe con la comunicacion de los grandes varones que la componian, las virtudes de Siliceo, ſus letras, i trato politico: Era eſte Varon continuo en la oracion, largo en comunicar à los pobres, i neceſsitados el corto caudal que haſta entonces tenia: fiel amigo de las animas del purgatorio: intimo devoto de la Reina de los Angeles: De ſu piedad, i largueza es grande teſtimonio el caſo que un criado ſuyo mui antiguo dexò eſcrito, i eſte tambien prueva los favores que recibia de ſu ſingular devota. Conocianle los pobres por ſu bienhechor, buſcavanle con ſolicitud, conſolavalos con obras, i palabras. Llegò un año tan apretado, i neceſsitado en eſte tiempo, que le fue fuerça à Siliceo vender las pobres alajas que tenia, para ſocorrer las neceſsidades continuas de aquel tiempo: Faltò el caudal de la hazienda, al paſſo, que

crecia el de la caridad, apretado su coraçon, mas con la necesidad de los proximos, que jamas se vio cõ la propia, se retirava, porque no le pidiessen, q̃ no sufria vèr la necesidad, sin fuerças para aplicarla el remedio: Este cuidado presentava à Dios infinitas vezes; comunicavale con su Santa Madre: Salióse un dia à la Vega, donde està el Templo que honra la Imagen santissima de este apellido: Representòle las ansias, i cuidados de su coraçon: Y en testimonio de lo q̃ agrada à Dios, i à esta soberana Princesa la caridad exercitada con los proximos, se apareciò a Siliceo, i consolandole, i alentandole a padecer por su Hijo, le dixo: que perseverasse, q̃ en Toledo avia de ser su Capellan. Este caso contò D. Rodrigo Niño, cavallero nobilissimo de Toledo, hermano del Patriarca, Presidente de Castilla, i padre de doña Aldõça Niño, muger de Garcilaso de la Vega, que entonces era Embaxador en Roma; al Capellan del Cardenal, que lo escrivio. Aviase dicho, que Garcilaso estava presso en Roma, i el Cardenal, que era intimo amigo de don Rodrigo, le embiava el pesame con este criado, que era mui antiguo en su servicio: dixole, que esto le avia contado el Cardenal en grande puridad, para que en su vida no lo contasse. Permitiò Dios, para que este favor no quedasse oculto, antes mas comprobado, que lo contasse en esta ocasion, i à esta persona, que entonces replicò à Don Rodrigo: Aora, señor, me hago capaz de lo que oì à mi dueño en Madrid, estando electo Obispo de Cartagena, padeciò una enfermedad tan grande, que los Medicos de Camara le desahuziaron, i dixeron se moria, i yo que le assistia en ella, le oì repetir muchas vezes; que me muero? yo no me muero, es imposible: Entonces juzgué que lo dezia con menos atencion, aora conozco el gran fundamento que tenia en

las

las palabras de la Soberana Reina de los Cielos, que no avia de permitir su Hijo fuessen inciertas. El credito del que refiere este caso, està bien confirmado, con averse servido del muy cerca de su persona este grande, i enterissimo Principe Eclesiastico. Gran aprecio hizo esta Señora de su siervo Siliceo, pues tan particularmente se dignò de defenderle, i consolarle. Grande honra resulta tambien de este caso a los Arçobispos de Toledo; pues para pronosticarle, que lo avia de ser, le dixo, que alli seria su Capellan: con que parece que se aprueva bien, que desde el glorioso Patron nuestro San Ildefonso, se vinculò en los Prelados desta Iglesia esta Dignidad.

Grande sin duda fue la humildad de Siliceo; profundamente experimentava su conocimiento, quando le fiava Dios tan de antemano los puestos grandes que le esperavan: Aora le previno la Virgen Soberana, luego una de sus devotas, las animas de purgatorio, estando acostado en la cama reposando: i en otra vezino a èl, un intimo amigo suyo, para consolarle del sentimiento grande que tenia, de no tener con que poder ayudar con largos sufragios aquellos nobles, i santos espiritus, que se estàn purgando en las penas temporales del purgatorio, se le apareciò, i confabulando con èl, le dixo: Que en Toledo le esperava una gran Dignidad, que el passasse con constancia de animo los trabajos presentes, que entonces les podria hazer largos socorros. Oyò el compañero la platica, mas no entẽdio el discurso: Estrañòla, porque el aposento avia quedado solo, i sin luz: Preguntòle a Don Iuan con quien hablava, i respondiole, que devia de soñar, o èl hablar entre sueños. Esto que entoces escusò de contar a su compañero, despues siendo Arçobispo de Toledo, lo refirio en el Cabildo de la santa Iglesia. El Doctor Pedro Salazar de Mendoça dize, que

como lo he contado aqui, lo recibiò de Capitulares antiguos de aquella ſanta Igleſia. I don Iuan Baptiſta Perez, Canonigo de Eſcritura, i Obrero mayor q̃ fue de la S. Igleſia de Toledo, i deſpues Obiſpo de Segovia, en un Compendio que hizo de apuntamientos de los Arçobiſpos de Toledo, lo quenta en eſta conformidad. I la Vida manuſcripta, que guarda el Colegio de las Doncellas que el fundò, concuerda cõ los que he referido.

Con eſtos favores, i calificado tambien de los hombres, con eſtimaciones, i pueſtos tan grandes de letras, i de virtud, ſe inclinò don Iuan a pretender un Canonicato Magiſtral de la ſanta Igleſia de Coria, q̃ eſtava vaco: Prebenda que no venia bien con la capacidad grande del ſujeto: Solicitava Siliceo conſeguir el fin de ſus cuidados, que eran continuos de vacar a Dios, ocupado en la inteligencia de las diuinas letras, i ſagrada Teologia, en eſte pueſto; corto, medido con ſus merecimientos. Hallava el fin à q̃ aſpirava ſu coraçon, i Dios le tenia en el librado el fundamento de todos ſus aumentos. Hizo la opoſicion, lleuò de primer eſcrutiño el Canonicato: Reconociò el Cabildo ſu dicha, en aver merecido tal perſona para ſu gremio: El ſe hallò con ſingular reconocimiento del beneficio recibido. Dio gracias, como fiel ſiervo, à ſu Señor, que en eſta, como en todas las ocaſiones, le avia favorecido: Abraçò la reſidencia, la aſsiſtencia del coro à los diuinos Oficios, i las otras ocupaciones del ſervicio de ſu Comunidad, cõ ſingulariſsimo contento. Quatro meſes tiene de recreaciõ aquella Igleſia, porque la Ciudad es mal ſana en los meſes de calor; nũca los tomò: dezia, que no era fiel Capitular el que no aventurava algo por el ſervicio de ſu Igleſia. Cinco años la ſirviò con ſingulariſima puntualidad, con grã de exemplo de virtud.

Fue

Fue acerrimo defensor de la Religion Catolica, aborrecia los Hereges como docto, i verdadero hijo de la Iglesia. Estando en Coria, un maldito de los Sectarios Sacramentarios, en abito de hermitaño, i con capa de virtud, i santidad sembrò un papel por el Reino lleno de sus errores; llegò a su noticia el caso, i el papel, i no solo respondiò, confutando los errores, que esta maldita zorra intentava introduzir en la viña Catolica de España, para que solapadamente malogràsen los frutos sazonados de su Religion pura, sino tambien hizo grandes, i continuas diligencias, para que fuesse presa su persona. Tuvo noticia que andava en Zamora. Partiò luego a buscarle, i como no le hallò, bolviòse a su Iglesia, aviendo dexado alli a los Capitulares de aquella, noticia de la mala dotrina del hermitaño, i lo que el avia respondido.

En este tiẽpo se hallava el Emperador Carlos Quintò en Alemania, la Emperatriz doña Isabel asistia al govierno destos Reinos, i a la criãça de su hijo el Principe don Felipe Segundo. Hallavase en edad de dar principio al conocimiento de las letras. Era el mayor cuidado que solicitava el coraçon del Emperador, darle Maestro tal, como pedia su grandeza, i no me admira la mayor solicitud, quãdo en estos principios se fundan todas las medras de la juventud: Assi lo amonesta el grande Cordovès Seneca: [a] En la edad tierna, facil dize que es enderezar los animos humanos: Dificultoso mucho reparar los vicios que cobraron fuerças en nuestros animos con el tiempo. Gastaron mucho papel Platon, i Aristoteles, en documentos que escrivieron, para dexarnos luz de las partes que han de componer el Maestro de un Principe; i santo Tomas ajustò lo Catolico con lo politico. Para acertar pues materia tan importante, la cometiò el Emperador a la Emperatriz, a don Iuan Tavera, Arçobispo entonces,

[a] Sen. lib. 2. de Ira, fol. 26. lit. B. *Educatio maximam diligentiam, plurimumque profuturam desiderat. Facile est enim, teneros adhuc animos componere: difficulter recidantur vitia, quæ nobiscum creuerunt.*

Hæc quæ Senec. D. Ciprian. exclamat, & diuina pag. confirmat. Hæc Ciprian. tract. 2. de habitu Virginum: *Disciplina est custos spei, retinaculũ fidei, luxe itineris salutaris, formes, ac nutrimentum bonæ indolis, magistra virtutis.*

2. Machab. 6. v. 23. *Ætatis, ac senectutis suæ eminentiam dignã, & ingenitæ nobilitatis canitiẽ, atque à puero optimæ conuersationis actus.*

Satiricus ille Iuuenalis, hęc vt solet mordicus notat, Satir. 14. *Ergo miser trepidas, ne stercore fœda canino atria displiceant oculis venientis amici, &c. Illud non agitat, vt sanctam filius omni aspiciat, sine labe domum, vitioque carentem.*

i Cardenal de Toledo, al Duque de Alva don Fernando, i a don Francisco de los Cobos Marques de Camarasa, i Comendador mayor de Leon.

No dilataron la execucion, que la edad del Principe pedia ya cuidado particular, que atendiesse de proposito a su educacion. [a] Tenia siete años, i en esta edad los crepusculos de la razon se reconocen; i como las impressiones primeras se admiten con facilidad, i se despiden con dificultad suma, [b] importa que estos principios tengan Maestro tal, que con las costũbres les ofrezca siempre virtudes que imiten; con las palabras, doctrina que les enseñe; cõ la compostura de la persona, circunspeccion; con las acciones, modestia, sobriedad, i entereza en sus determinaciones, agrado, i magestad en el despacho: Con su ciencia, confirmen la Religion, fundamento de todas las medras; cõ su erudicion, los instruya en la inteligencia de las lenguas, i doctrinas politicas. He reduzido a esta breve suma las partes que componen la persona que ha de enseñar un Principe, i la edad del dicipulo: i si parece corta, i menos apta, para el trabajo que pide el estudio de las letras, suple la industria, lo que pudiera pesar esta advertencia. En conversacion dulce en este tiempo, percibe la naturaleza con facilidad, lo que despues apenas consigue con grande trabajo. Està desembaraçado el natural de especies que le turben. Hazese capaz con gran suavidad destas primeras. Pidieron, para acertar en materia que iba tanto, sujetos a las Vniversidades, i informaronse, sin perdonar diligencia alguna. Ocho dizẽ algunos que fueron los propuestos; i estos se reduxeron a tres. Don Iuan Martinez Siliceo, el Doctor Ciruelo, i el Doctor Miguel Carrasco.

Quiso la Emperatriz, que avia ya visto las consultas, i entendido por ellas las qualidades de los consultados, reconocerlas por su persona, i enterarse dellas:

man-

a. Nec minusculę ætati neganda est doctrina, licèt in ea magis mulcendo, quam docẽdo labet procedere, ita D. Hieron. epist. 7. *Si Paulam miseris, & magistrum me, & nutricii fũdeo. Gestabo humeris, balbutientia senex verba formabo, multo glorioſior mũdi Philosopho, qui non Regem Macedonum, Babylonio periturum veneno, sed ancillam, & sponsam Christi eruditã Regnis cœlestibus offerendam.* Idem D. Hieron. epist. 12 *Itaque pacatula nostra, hoc epistolium post lectura suscipiat, interim modo literarũ elemẽta cognoscat, iungat syllabas, discat nomina, verba consociet: atque vt noce tinnulla ista meditetur, proponantur ei cruſtula, mulsa, præmia, & quidquid gustu suaue est, quod vernat in floribus, quod rutilat in gemmis, quod blanditur impubis, aceptura festinet: interim, & tenero tentet pollice fila ducere, rumpat sæpe stamina, vt aliquando non rumpat: post laborem lusibus gestiat: de matris pendeat collo; rapiat oscula propinquorum: Psalmos mercede decantet: amet quod cogitur discere, vt non opus sit, sed delectatio, non necessitas, se á voluntas.*

b. *Difficillimum est, quod in minuscula ætate nobiscum creui deponere.* Quintil. institut. cap. 1. *Natura*, inquit, *tenacissimi sumus eorum, quæ rudibus annis percepimus: vt sapor, quo noua imbuas, durat; nec lanarum colores, quibus simplex ille candor mutatus est, eluipossunt.* Philonis: *Sicut vasa*, inquit, *odorem, quo primam fuerint imbuta referunt: Sic iuuenum animi, quas primum formas imaginatione cõceperint, nunquam aboleri sinũt.* Salom. Prou. 22. n. 6. *Est adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea,* Iob 20. n. 11. *Ossa*, inquit, *eius implebuntur vitijs adolescentiæ eius, & cum eo in puluere dormient.*

mandò, que la besassen la mano, para ver los sujetos. Hizieronlo en el dia señalado, i su Magestad Cesarea lo executò tan menudamente, que pudo reconocer, no solo el asseo exterior del cuerpo, sino tambien la composicion interior de humores, que se manifiesta por la respiracion. Pagòse enteramente del Doctor don Iuan Martinez Siliceo, i señalòle para Maestro de su hijo el Principe don Felipe Segundo, el mayor Monarca, el que legitimamente mereciò el renombre de Prudente, encomio que encierra en si el colmo de las virtudes: no ay alguna, sino se acompaña desta, i con ella florecen, i se logran todas.

Grande fue la dicha de Siliceo, i èl la reconociò por tal a los pies de Dios, con hazimientos humildes de gracias; a los de la Magestad temporal, i del nuevo dicipulo. Honraronle, i alentaronle, para que pudiesse emprender con desahogo el cuidado mayor. Pende el acierto, i buena dicha del Reino, de la direccion de su Principe: sus acciones torcidas, imitadas de todos, desordenan la Republica: las razonables, i compuestas, la componen, i ilustran. Emprendiò, fiado en la divina proteccion, esta grande empressa Siliceo: i no se a qual juzgue por mas feliz, al Maestro que mereciò tener tal dicipulo, o al dicipulo que mereciò tal Maestro. Moviòse esta question entre Alexandro, i Aristoteles, i como los dotes del alma exceden sin termino, los del cuerpo, i entre los que la adornan, la Sabiduria tiene el primer lugar, siempre hallo deudor a Alexandro, que recibiò de Aristoteles la enseñança. No pudo comunicarle la verdadera Sabiduria que ignorò, ni lo solido, i perfecto de las virtudes, que si las difiniò, no las obrò: En mi caso; a las letras, a la erudicion, i a los otros dotes naturales, que componian el sujeto de Siliceo, acompañavan los sobrenaturales: Era grã Teologo, excelente Filosofo, Matematico, i Aritme-

tico. De las lenguas sabia la Latina con elegancia, la Francesa, i la Italiana: avia estudiado la ciencia essencial de la caridad, que llamò san Pablo mas que eminente, i acompañada de essotras virtudes, las supo cõ tan gran destreza, i suavidad introduzir en el nuevo discipulo, que en el han tenido que imitar, i tendràn los que le sucedieren. Si miramos su Religion, parece que excede, i ofrecese luego la justicia en tan eminẽte grado, la circũspeccion, la gravedad, la piedad, i zelo de la honra divina, que las unas parece que se exceden a las otras, quando las llegamos a ponderar distintas. De la piedra de Siliceo beviò esta agua en sus principios este gran Monarca. Gran felicidad fue alcançar tal varon para Maestro: Qual fue mayor, no lo determino. Reconociò bien lo que he ponderado Filipo Segundo; luego nos lo mostraràn el grande amor que le tuvo, i las mercedes que le hizo.

El que labra en tierra buena, con menor trabajo coge precioſos, i colmados frutos, que el infeliz que ocupa su cuidado en tierra seca, i bronca, menos agradecida, i mal dispuesta a la labor. Trabajò Seneca con Neron, i si al principio ofreciò muestra de frutos, no llegaron a sazon: Tal era la tierra, que malogrò los q̃ el mayor cuidado, i la mejor industria avian dispuesto; testimonio de que puede mucho la educaciõ, pues este corazon tan rebelde, le tuvo algun tiempo enfrenado. Feliz Siliceo, empleò su atencion, i su trabajo en cultivar el coraçon docil, piadoso, i naturalmente inclinado a la verdad, i razon: Todo se le logrò; el Maestro no perdia tiempo; el discipulo le lograva: i en esta tierna edad, tan atentamente atendia a lo que se le enseñava, i con tanto deseo de aprovecharle, que comiendo un dia se suspendiò, i diò ocasion a que Rui Gomez le preguntàse, si era servido de mandar algo: Respondiòle, que queria le traxesse los papeles de la

lec-

leccion, que estavan sobre un bufete adentro. Traxolos, mirólos el Principe, i bolvióselos diziẽdole: Aviaseme passado de la memoria una cõclusion de las que mi Maestro me enseñó esta mañana, i no comiera con gusto, sino la ubiera recapacitado. Tenerle de saber, es virtud heroica. Que el olvido de una conclusion aprendida, quite el gusto en aquella edad, que causa la comida en ella, es gran ponderacion de la estimacion que hazia de la sabiduria este gran Principe, quando apenas parece la podia conocer por el nombre.

Fundamento unico del aprouechamiento es el amor correspondido entre el Maestro, i el discipulo. Amava, i respetava don Iuan a don Felipe, por muchos titulos, i siendo todos grandes, el mayor, i mas eficaz era el de Maestro. Padres los llama la Escriptura, de los que han de enseñar; con que nos dize, que lo son del ser principal, que procede de la educacion. Correspondia este Sabio, i prudente Monarca a su Maestro, i quando no ubiera dexado manifiestos testimonios al mundo de esta verdad, lo que en breve tiẽpo aprovechó en los primeros conocimientos de las letras, la Latinidad, i Retorica; en las lenguas Francesa, i Italiana; en el conocimiento de las Matematicas, i Aritmetica, descubria suficientemente lo mucho q̃ amava a Siliceo, i el agrado, i estimacion con que recibia su dotrina. Agradecido este gran Monarca, solicitava las medras de Siliceo, i como reconocia sus grandes partes, i merecimientos, todas las honras para èl le parecian cortas. Hizole su Confessor, i su Capellan mayor: i aviendo vacado el Obispado de Cartagena, suplicó al gran Carlos Quinto, su padre, le presentàse para èl: su Magestad Cesarea lo hizo.

Parrafo Tercero.

CRecian las estimaciones de Siliceo, que el verdaderamente agradecido, nunca pone los ojos en lo que merece, i siempre tiene delante lo que recibe. En este tiempo fue, quando Siliceo padeciò aquella grande enfermedad de que hemos hecho memoria, quando estando a las puertas de la muerte, desauciado de los Medicos, como si se juzgara inmortal, cortèsmente los desmẽtia, i lo que pudo parecer arrojamiẽto, o menos atencion, causada del achaque, era en Siliceo efecto de una viva fe, i de una certeza, i confiança incontrastable. Otro Abraham se me semeja este gran Prelado, si por diferente camino. Creyò Abrahã la posteridad que en Isaac le estava librada, i obediente, i diligente le va à quitar la vida, sin que estorvàse la obediencia, i la oposicion de lo mandado, con lo prometido a su fe. Bien firme en ella Siliceo, quando se halla en manos de la muerte, i muriẽdo, al parecer, en lo natural, no duda, antes intrepido, juzga por imposible, que se atreva la muerte a executar el golpe, no aviendose cumplido la divina Palabra. Capellan de la Virgen en Toledo, recibiò que avia de ser de esta Señora, i viendose morir, no teme ni duda que ha de tener efecto esta promesa.

Consagròse Siliceo, fue a Cartagena: estando alli, le mandò el Principe, que fuesse a acompañar a don Iuan Alonso de Guzman, Duque de Medina-Sidonia, a Portugal, à concluir los tratados del matrimonio del Principe don Felipe, con la Infanta de aquel Reino, doña Maria. Vino de su Iglesia, con el adorno, i aparato que tan gran comissionpedia: Procediò en ella con mucha reputacion, como en todo lo que se le encomendò lo hizo. Descubriò bien el Principe lo que le amava, en el gusto con que le recibiò. Cumpli-

da

da esta obligacion, bolviò a su Iglesia, donde con el exemplo que dava, dottrina, i govierno, reconocio el mundo, que era tan capaz del puesto, como lo avia sido para la educacion grande que se le encomendò.

Buelto a Cartagena del viage, que glorioſamente avia hecho, compuſo con facilidad algunas deſordenes que le ocaſionaron a ſalir de la Corte con mas brevedad que pedian los favores, i honras que el Principe le hazia. Ocupado en ſolicitar las medras de ſus ovejas, le hallò en la Iglesia la nueva del alumbramiento de la Princeſa. Diole quenta ſu Alteza, de que el Principe don Carlos avia nacido, menos dichoſo deſpues, que bien recibido entonces. Llegaron las cartas con eſte aviſo a onze de Iulio de mil y quinientos i quarenta i cinco. Pocos dias deſpues de eſte aviſo partiò Siliceo a beſar la mano a ſu Alteza, i darle el parabien de ſu dicha. Hallò turbado eſte contento quando llegò a Valladolid, porque a pocos dias deſpues de aver parido, muriò la Princeſa; que ſiempre traen por contera las dichas grandes, mayores peſares. Contentanſe los cuerdos con que no ſe multipliquen. En eſta ocaſion no fue uno ſolo el luto, que ſi perdiò el Reino, i ſu Monarca Filipo la mayor prenda, i ſu primera cabeça; de eſte accidente reſultò la falta de don Iuan Tavera, que en ſu eſfera hizo ſingular falta a la Republica, i al Emperador Carlos, que ſingulariſsimamente fiava de ſu govierno.

Vaco, pues, como he dicho ya, el Arçobiſpado de Toledo, tratavaſe de dar ſuceſſor a don Iuan Tavera: El Principe que le conocia, i al tanto le amava, ſolicitò con el Emperador, que pues en prendas de virtud, letras, i prudencia, nadie ſe adelantava a ſu Maeſtro, fueſſe ſu Mageſtad

Cesarea servido de honrarle. Escriviò el, i el Infante su hermano en esta conformidad, con grande aprieto. El Comendador mayor don Francisco de los Cobos, que alcançò tan buen lugar como sabemos en la voluntad de don Carlos, deseava divertir esta platica, i poner en el Arçobispado persona de su devocion. Don Garcia de Loaysa, Cardenal, i Arçobispo de Sevilla, i don Fernando de Valdès Obispo de Siguença, eran hechuras del Comendador mayor: Este era Presidente de Castilla; el otro Cardenal, con Iglesia tan grande. Ayudavase, para conseguir su intento, de los puestos de entrambos, ventajosos, en su sentimiento, a los de Siliceo. No ignorava (en mi juizio) que no dignifica el puesto, las virtudes proprias si. Bien conocia las de Siliceo, i este era el principal fundamento de su temor: Possèia el Adelantamiento de Caçorla, como luego verèmos: Iuzgava de la entereza, i puntualidad de Siliceo, que bolveria por los derechos de su Iglesia, pospuesto todo el respeto humano. Para desembaraçarse deste cuidado, grande con razon, solicitava el partido destos sujetos capaces; sin duda del Arçobispado, i de la Tiara. No bastò su diligencia, i cuidado, que el Emperador que conocia las partes de Siliceo, luego que recibiò las cartas de su hijo, le escogiò para presentarle a su Santidad, i lo dize al Principe por estas palabras: *Hijo querido, siempre se ha de premiar la virtud, i quando es la persona tal, se ha de anteponer a todas. Mucho gusto he recibido en ver vuestra intercesion para vuestro Maestro Siliceo, i no cumplierades con la grandeza, i valor de vuestros antepassados, si no fuerades reconocido a quien os ha enseñado. Yo hize a mi Maestro Papa, i assi no es mucho que hagais al vuestro Arçobispo de Toledo: Yo le admito de buena gana, i os doi el parabien.* Despachò

chò luego a Roma el Emperador, i publicòse la eleccion: Quando llegò la carta del Principe, recibieronla todos en el Reino con singular aplauso. La santa Iglesia Primada de las Españas, que conocia mui particularmente el sujeto que avia merecido por Prelado, diò singulares muestras de su alegria: embiòle a visitar con sus Prebendados, recibiòlos, i agassajòlos largamente.

En Diziembre de mil i quinientos i quarenta i cinco, llegaron las Bulas que despachò el Pontifice Paulo Tercero: i a seis de Enero de quarenta i seis, el Licẽciado Pedro de la Gasca, del Consejo de la General Inquisicion (varon, que si de pequeña estatura, fue de virtudes tan grande, que merecieron nombre eterno en entrambos mundos, fue Obispo de Siguença despues) las presentò al Cabildo, q̃ las admitiò con grandes demonstraciones de contento, i le dio la possesiõ.

Parrafo Quarto.

LA primera accion, despues de aver tomado la possession Siliceo, fue nombrar Adelantado de Caçorla (no le salieron vanos los temores a don Francisco de los Cobos.) Eligiò para este gran puesto a Rui Gomez de Silva, Conde de Melito, intimo amigo suyo: Deste principio le tuvo el pleito, que con los Marqueses de Camarasa siguieron los Arçobispos de Toledo, pretendiendo reintegrar a su Iglesia en el derecho que le avia quitado la Santidad de Paulo Tercero. Forçoso es discurrir algo de este punto en que Siliceo descubrio su valor, i justa entereza.

Dicho he ya que don Rodrigo Ximenez de Rada, Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas, conquistò a sus expensas el Adelantamiento de

Caçorla, que con esta consideracion, el Rei don Fernando el Santo, le hizo merced desta tierra, a èl, i a su Santa Iglesia, para que la tuviessen, i gozassen perpetuamente: Con este titulo le posseyeron èl, i sus sucessores, quieta, i pacificamente, nombrando para la defensa de aquella tierra, un Adelantado, o Capitan General, que la defendiesse de los Moros, que entonces se hallavan mui vezinos. Era voluntario este nombramiento: haziase siempre con las condiciones, qualidades, i reservas que el Prelado, o la Sedevacante en su tiempo les parecia. Señalavãle en las rẽtas, diezmos, i onzavos, que todo es de la Dignidad, la parte conveniente a su voluntad, sin tener en esto cosa fixa, ni condiciones assentadas: Variavãse, segun la voluntad del Arçobispo que nombrava al Adelantado.

De seis villas se compone este Estado; es la principal la de Caçorla, i donde se pone Governador: en las otras ay Alcaldes mayores con jurisdiccion; nombralos el Governador de Caçorla: de ellos se apela a èl: visita las villas, i hallandose presente, conoce de los casos que se ofrecen. Las cinco restantes son el Hiruela, Villanueva del Arçobispo, Villacarrillo, Iznatoraf, i Soliguela: estàn en el Reino de Iaen, tierra de grande amenidad, i mui fertil, abundante de agua, de pastos, de ganados, de frutas, i de otros regalos necessarios para las comodidades humanas: con que los aprovechamientos que la Dignidad tiene en esta tierra, son de grande consideraciõ. Continuòse la forma de nombrar Adelantados, hasta don Francisco de los Cobos, que le nombrò don Iuan Tavera.

En tiempo de don Pedro Tenorio, fue Adelantado por nombramiento suyo; el primero (porque tuvo dos) don Gonçalo Diaz Pantoja: Por su fallecimiento nombrò despues a don Alonso Tenorio de Silva, so-

brino suyo: este alcançò Breve del Papa Benedicto, que entonces era obedecido en Castilla, para que el nombramiento fuesse perpetuo en su persona: o fuesse estimacion que el Cabildo hizo del cio, o inteligencia propia para que le bolviesse a nombrar en la Sede vacante: quando don Sancho de Rojas, que sucedio a don Pedro, tomò la possesion, era Adelantado. Luego que don Sancho entendio el estado de la materia, dio quenta al propio Benedicto, quexandose de que le ubiesse engañado en la suplica que Alonso Tenorio hizo, para conseguir el Breve. Tengo por cierto, que don Sancho nombrò luego Adelantado, porque lo era el año siguiente Rodrigo de Perea, mayordomo del Rei don Iuan. Determinò esta causa la muerte de Alonso Tenorio, paradero universal de todo lo criado.

No ay nimiedad en la defensa de la jurisdiccion, i derechos propios de la Dignidad. Alonso Tenorio ganò aquel Breve de Benedicto, nulo por tantas razones, i como no se hallava revocado, ni ellas declaradas, me persuado con harto fundamento, à que la noticia deste acto dio luz, i ocasiono a don Francisco de los Cobos, Comendador mayor de Castilla, i Marquès de Camarasa, a intentar, como lo hizo, que este estado se continuàse en su casa perpetuamente. No ay cosa menuda en la jurisdiccion; sin ella el menor acto es inexequible, i como para obrarle ha de aver jurisdiccion verdadera, el que me turba en lo menor del derecho de la Dignidad, en aquella parte me quita toda la jurisdiccion. No le parecio al Pontifice Paulo Tercero negocio de mucho peso perpetuar el Adelantamiento de Caçorla en don Francisco de los Cobos, por su vida, i por la de su hijo don Diego, como parece del Breve despachado en Roma en san

Pedro à quinze dias del mes de Mayo del año de mil i quinientos i treinta i cinco. Esta confirmacion aprobò el Emperador en la ciudad de Barcelona, por especial provision que despachò a veinte i ocho de Mayo del dicho año.

Vencido este primer punto, abrigò su pretension con el poderoso fomento de la autoridad Imperial: i el mismo Paulo Tercero en san Pedro a los onze dias del mes de Noviembre de mil i quinientos i treinta i ocho, quinto de su Pontificado, estendio la gracia primera a todos los sucessores, i descendientes del dicho don Francisco, i don Diego, hembras, i varones. Dales autoridad para poderlo vincular en la forma, i con las condiciones que quisieren, con obligacion de que los sucessores en el dicho mayorazgo, sean obligados a pagar al Arçobispo de Toledo, que por tiempo fuere, cada año trecientos ducados de oro de los largos, en señal de reconocimiento; i que siempre que falleciere el Arçobispo sean obligados a pedir a la Sedevacante nombramiento, i al Arçobispo que sucediere, i ellos a darlele. Obligales à que reconozcan como a feudatarios de la Iglesia, al Arçobispo, i al Cabildo, i assistirles con todos los obsequios, que como tales son obligados, i a que en señal de este reconocimiento, todas las vezes que sucediere nuevo Arçobispo, o ubiere Sedevacante, dentro de veinte dias sean obligados à pedir el titulo, como he dicho, i ha presentarles un cavallo de valor de cien escudos de oro por lo menos.

No se quietò el animo de don Francisco con las gracias antecedentes, antes con nuevo aliento intentò librarse de las obligaciones, i reconocimiẽtos que los feudos causan en favor de los que los conceden:

Con-

Consiguiòlo, que el poder todo lo alcança: i el termino de los veinte dias se estendiò à seis meses: assi parece por la Bula que se despachò en San Pedro en el año de mil i quinientos i treinta i nueve, a seis de Diziembre, por el mismo Paulo Tercero. Todos estos despachos, i las Confirmaciones del Emperador estuvieron secretas, sin que alguna dellas se hiziesse notoria à D. Iuan Tavera mientras viviò. Muerto Don Iuan Tavera, reconociendo la dificultad que avia de aver en admitir estos despachos el que le sucedièsse, hizo las diligencias con el Cabildo; aprovechandose para suplemento de los defectos que resultavan de no aver intimado las Letras à Don Iuan Tavera, i de usar dellas en la Sedevacante, de un per inde valere, q̃ el mismo Paulo Tercero despachò à cinco de Iulio de mil i quinientos i quarenta i cinco: Este notificò al Cabildo Sedevacante, con las demàs Bulas, i aprobaciones Imperiales, i venciò la industria (acompañada del gran lugar que ocupava en la voluntad del Principe don Francisco de los Cobos en este tiempo) un imposible. La entereza desta gran Comunidad (en defensa de su Immunidad, i Derechos) avia replicado al Emperador en la dezima que el Pontifice le concediò; i en otras ocasiones: Con entereza llena de respecto, i de estimacion. como la mas fiel, i segura en servicio de su Rey, ha puesto à sus pies Reales las razones que la han dado ocasion, para escusarse de executar algunas Ordenes suyas: Oy se embarazò, i aun se rindiò à la solicitud de Don Francisco de los Cobos; i esta desproporcion no me admira; que los Principes usan del poder, como ministros de Dios: no los turban las escusas corteses, i razonables; son en la tierra Cabeças de la Iusticia: No se halla tan segura, ni acõpañada de la benignidad, i templança en los que participan del poder del Monarca, por su afecto particu

lar: Quatro solos tuvieron valor, protestarõ, apelarõ, i remitierõ la causa al tiempo legitimo, quãdo la Iglesia tuviesse Prelado que lo fuesse.

Este estado tenia el derecho del Adelantamiento de Cazorla, que los Arçobispos, i Primados de Toledo, por tan dilatados siglos avian posseido. Don Iuan Martinez Siliceo, con suma razon, sin atender à humanos respetos, acudiò al Pontifice Paulo IV. Quexòse de la sagazidad con q̃ D. Francisco avia procedido en valerse de los Breves Apostolicos: Notòlos de defectuosos en la narrativa, por muchas razones. Dio se principio al pleito, q̃ despues durò tãtos años. Tuvo D. Francisco noticia del q̃ (como avia temido) le movia Siliceo; quexòse al Emperador, notando al Arçobispo de entero, i amigo de inquietudes, i novedades; Que se apartava, dezia, de lo que el Cardenal D. Iuan Tavera, persona de tan graves prendas, avia hecho: i hazia oposicion à tantas determinaciones Apostolicas, i Imperiales, obedecidas por su Cabildo: Acompañaron à esta quexa los mas, i mejores Cortesanos: Pendian todos del despacho del Comendador; apoyavanla: que no ay razon mas fuerte que el interès propio. Fue motivo esta relacion, para que el Emperador escrivièsse à Siliceo con algun sentimiento: mejor lo dirà su carta, que la hallo trasladada en su Historia de mano, que guarda el Colegio de las Donzellas. *Aunque me han escrito algunas quexas de vuestra persona, es tanta la satisfacion que tengo de vos, que no creo dareis lugar a que vuestros emulos se armen de vengança, con vuestras novedades, que esto lo deven evitar todos los cuerdos: i siendo assi, que por vuestra parte no se ha hecho en contra, ni menoscabado la Dignidad, i grandeza de esse Santa Iglesia, que governais, me darè por servido, que no molesteis al Marques sobre lo de Cazorla, sino que passeis por el estado de las cosas,*

de-

dexandolas como las hallasteis, i advertid que yo gusto desto. EL EMPERADOR.

Apretada diligencia la del Comendador Mayor: con razon se persuadiò à que este era el ultimo medio, i mas eficaz. Sin duda puso en grande cuidado à Siliceo, que la voluntad de los Principes entendida, al mas poderoso, i entero, causa grave violencia: Por esto con grande atencion la zelan. Este gran Varon, (que en mi sentimiento, si lo pareciò en todas sus acciones, en esta dexò al mundo el mayor, i mejor testimonio de su justicia, de su entereza, i de la fidelidad, que como Ministro divino guardava en la administracion de los tesoros que se le avian encomendado) considerò maduramente la obligacion que tenia como Prelado, de defender los derechos de su Iglesia, i antepuso la causa de Dios, à los mayores respectos humanos: Temèr pudo la indignacion del Cesar; pero escogiò como Susana, obedecer à Dios, i no faltarle. Con esta resolucion intrepido, tomò la pluma, i cortès, i rendido como entero, respondiò al Emperador estos breves renglones. *Señor, incessablemente acude esta muy Santa Iglesia a encomendar a Dios a vuestra Sacra i Cesarea Magestad, en lo qual ella cumple con su oficio, i yo con mi obligacion; en solicitarlo perpetuamente. En lo que me manda V. Magestad de D. Francisco de los Cobos, no le serè obediente, porque la justicia de parte de mi Iglesia, es manifiesta, i Dios no acepta personas, ni disimula injusticias: i aunque V. Magestad se enoje conmigo, mi conciencia no se conforma, i yo defiendo la Esposa de Christo, a quien V. Magestad, como tan Catolico, deve favorecer, i como firme Coluna, no dexarla oprimir, que con esto nos le guardarà el Cielo a V. Cesarea Magestad: i darà vitorias felizes de sus enemigos. Humilde siervo de V. Magestad. Siliceo Arçobispo.*

No desistiò el Comendador Mayor del medio que avia eligido por mas fuerte, con razon, para grãgear la voluntad de Siliceo. Ganò repetidas cartas de el Cesar, apretandolas mas siempre, con vivas quexas, ya de la entereza de Siliceo, en mantener el agravio que pretendia le hazia, i en apartarse de lo que su Cabildo avia determinado: ya le nota de menos Politico, i aun de no puntual en cumplir lo que avia ofrecido à la Magestad Cesarea; particular mal afecto que Don Iuan le tenia: quiere que sea la justissima defensa que este gran Prelado intentò de su Iglesia. En esta conformidad escrivio el Emperador al Arçobispo, esperando, que con conformarse con lo que muchos le dezian era justo, se purgaria de las quexas del Comendador. El ordenava las cartas, bien se dexa entender, quan apretadas vendrian. Acompañò a estas vltimas, con otra del Principe D. Filipe II. no menos eficaz que la de su padre.

Creciò el cuidado de Siliceo, con estos medios tan poderosos; no desmayò el valor, que fundado en la justicia, i la verdad un coraçon magnanimo, nada le turba, ni aparta de la razon. Ocasionò el Comendador à Siliceo con estos poderosos golpes, à discurrir de espacio en los fundamẽtos solidos que tenia, para no desistir de su intento. Hizo un papel, ponderada la gravedad de la materia, en el representa à la Magestad Cesarea el cuidado con que à estudiado esta materia, i comunicadola con hombres doctissimos, i todos han convenido, en que de ninguna manera, sin pecado grave, puede escusar la diligencia que haze: Teme que no està el Emperador informado de personas tales, qual la causa pide: por esto le suplica, que suspenda el juizio en ella, para quando de mas cerca, aviendo venido à estos Reynos, sea informado de la verdad.

Quan raras vezes llega esta con la pureza que deve à los oidos de los Principes, le representa, i los daños que esto causa: Es defecto de la naturaleza, no ver las cosas como son, i recibirlas como las vemos: Peligro grande de los Monarcas, i inexcusable, porque solo Dios lo vè todo desnudo. Al Arçobispo, i Primado de Toledo, dize, que por oficio le toca dezir à su Rey, i Señor, lo que reconociere que pide remedio, i especialmente en las materias Eclesiasticas: En esta que lo es, i propia, forçado de su obligacion, descubre al Emperador la poca fuerça que la obediencia del Cabildo puede obrar en este caso. Antes de ser el Arçobispo, luego que el Cardenal Tavera murio, solicitò el Comendador Mayor al Principe Don Filipe Segundo, para que escrivielle al Cabildo de la muy Santa Iglesia de Toledo, obedecielle los Breves. De su Consejo, dize Siliceo, que los remitio al Consejo Supremo de Castilla. Entendido por el Comendador Mayor, fue tanta su autoridad, que los traxo à cada vno à su casa, para pedirlos el despacho de su negocio. Pondera (i con razon) la singularidad desta accion, la justa entereza de los de aquel grande Tribunal, que le remitieron, sin atender à algun humano fin, adonde con justicia le devielle oir. Insistiò despues en ganar la carta del Principe. Diosela, i cõ ella, i el autoridad del Corregidor de Toledo, i de los màs poderosos de aquella Ciudad, reduxo à los Capitulares à su sentimiento. Vno solo santo, i docto, no vino en el parecer de los otros: No es la mayor parte del Cabildo, la de mayor numero, la mas sana si.

Dize que la justicia, es la virtud que constituye la Magestad: en ella està vinculada, si la administran: estorbar su exercicio entre terceros, ni los grandes Monarchas lo practican, ni podran hazerlo con razon: esta causa tiene por de la Virgen Santissima, debaxo

de

de cuya proteccion, i amparo està la grandeza de los Arçobiſpos de Toledo ſus Capellanes: No puede perſuadirſe, que un Principe tan piadoſo, darà lugar que Cobos tenga fuerça, para que no ſea oìda eſta Señora. En eſta enaengacion, dize, que no vinieron los Prelados de Toledo: que el ofreciò à ſu Mageſtad de nõbrar à Cobos, i ſus aſcendientes, por todo el tiempo que fueſſe Arçobiſpo de Toledo, de donde conforme à derecho, no pudo paſſar: Que aſsi lo cumplirà ſiempre: que nunca ſe apartarà de lo que ſu Mageſtad le mandare, porque eſta palabra no excede de lo juſto, i razonable: lo q̃ no lo es, ni los Superiores lo pueden mandar, ni obedederlo los ſubditos.

De la paſsion que Cobos dezia, que tenia el Arçobiſpo contra èl, ſe purga largamente; i con viviſsimas razones, en el diſcurſo del papel, repreſenta al Emperador, quan dificultoſas ſean para las conciencias de los Principes eſtas materias, la merced que los Reyes de Caſtilla han hecho à la muy ſanta Igleſia de Toledo, como ella ſe las ha merecido: i por todo le ſuplica, que no le eſtorbe la profecucion deſta cauſa; antes bien, como Columna firme de la Religion, Patron, i amparo de las Igleſias, la favorezca, como lo eſpera.

Mucho eſtimava el Emperador la perſona de Siliceo, i eſta replica, peligroſa entre politicos, engendrò en ſu corazon un nuevo aprecio deſte gran Varon. Los Principes Chriſtianos, i Prudentes, que ſiempre aman, i ſolicitan lo juſto, no eſtrañan las replicas razonables: tiénen por gloria alterar ſus determinaciones, mas bien informados. Aſsi lo hizo eſte gran Monarca, no bolviò à hablar en el pleito del Adelantamiento de Cazorla deſde eſte dia. Deſembarazado deſte eſtorvo nueſtro Prelado, continuò el pleito que tenia pueſto en Roma à Don Franciſco de los Co-

bos, i à D. Diego su hijo. Recibiòse la causa aprueva: dierõse Remisoriales, remitidas al Lic. Antonio Melẽ dez, Maestre-Escuela de Granada, i al Doctor Villegas, Canonigo de la Magistral de Iaen: i las partes presentaron testigos, i compulsaron papeles. I estãdo en este estado, la Santidad de Paulo IV. enterado biẽ de los meritos, i pretensiones de las partes; despachò un Breve, ò proprio motu dado en Roma en San Pedro à 18. de Mayo de 1556. haze en el relacion de todos los q̃ despachò Paulo III. en favor del Marques de Camarasa: anulalos, i revocalos, como despachados sin guardar la forma q̃ los Sumos Pontifices tienen dada para semejẽtes enagenaciones: Advoca en si todos los pleitos, i inhibe todos los juezes: mãda dar la posseesion al Arçobispo de Toledo del Adelantamiẽto de Cazorla, i restituirle todos los frutos: Dale facultad, para q̃ por si la tome, sin necesitar de juez. Vsò D. Iuan deste Breve, con la templança que la materia pedia. Suplicò à su Magestad en su Supremo Consejo de Castilla, q̃ le señalasse uno dèl, para que le fuesse à executar. De esta accion tan atenta se originò un pleito de retencion en el Consejo, que despues verèmos el efecto que tuvo.

Este estado tenia el pleito quando muriò D. Iuan Martinez Siliceo, à quien despues sucediò, como vemos, D. Bartolome de Carrança, q̃ no menos atento q̃ su predeceffor, acudiò a la defensa del derecho de su Iglesia. Dos Breves se despacharon en su tiẽpo en cõfirmacion del de Paulo IV. en tiempo de Siliceo: entrambos son de un mismo Pontifice. En el primero, refiere las gracias q̃ Paulo III. hizo al Comẽdador Mayor sumariamẽte, i manda executar los Proprios motus que despachò viviẽdo Siliceo: Despachòse en San Pedro de Roma à 14. de Diziembre de 1557. tercero de su Pontificado. Luego que entendiò que no tenia

cumplido efeto, ni se executava este Breve, en el año de 1559. à 26. de Iunio, quinto de su Pontificado, despachò otro propriomotu, cõ relaciõ de los passados. I cuidadoso de que le avian notado de menos biẽ informado en el despacho de los Breves antecedẽtes, dize, que legitimamẽte le constò quando los despachò, del inorme, i grave daño q̃ el Arçobispo de Toledo, i su santa Iglesia avian padecido en la enagenacion que Paulo III. hizo del Adelantamiẽto de Cazorla: Firme en este conocimiẽto, de su proprio motu, i cierta sciẽcia, como antes avia procedido en los Breves referidos: Aora en este, guardãdo la misma forma, dispone, i manda, que el daño gravissimo, i engaño manifiesto, que recibiò la Dignidad, i Iglesia de Toledo, està plena i eficazmẽte probado con la decision deste Breve: cõtra ella no quiere que se admita probãça alguna: A la que resulta deste Breve, quiere que en juizio, i fuera del se le dè entera fè, i credito, sin q̃ necessite de otra prueva: afirma con la palabra de Romano Põtifice, que su intẽcion siempre fue revocar, i anular la enagenacion dicha, como injusta, con conocimiẽto entero de todo el estado de la causa, i meritos della: Es grande la exuberancia deste Breve, insinua bien el sentimiento que le causava, vèr entretenida con medios legales la execucion de su determinacion.

No perdonò medio alguno, de los q̃ juzg ò apropositto para su defensa, el Comẽdador mayor: En Roma hazia vivas instãcias: en las Chancillerias se valiò del remedio de la fuerça: en el Consejo de Castilla intentò el articulo de retẽcion de Bulas, pretendiendo, que la causa era temporal, i q̃ el conocimiento della pertenecia al Consejo; que las Bulas se devian retener en èl. Oidas las partes, el Consejo pleno en 19. de Septiembre de 1594. pronunciò Auto, en que mandò retener las Bulas; i que dentro de seis dias las partes pidiessen,

si tuviessen què, en el Consejo. Era Arçobispo D. Gaspar de Quiroga: pocos meses despues falleciò, i le sucediò en la Dignidad el Archiduque Alberto, como despues verèmos. Puso demanda al Marques de Camara sa en Enero de 1596. Respondiò a ella el Marques. Recibiòse la causa aprueba: compulsaron papeles, i hizieronse probanças: I en este estado la hallò D. Bernardo de Rojas, Cardenal, i Arçobispo de Toledo, que feneciò el pleito, como verèmos en el discurso de su Vida.

Entre los embaraços que procedian del pleyto de Cazorla, grandes, por la estimacion, i valor de lo que se pleyteava; i mayores, por el poder, i valimiento de Don Francisco de los Cobos Comendador Mayor, dignamente favorecido de la Magestad Cesarea; la atencion, i valor de Siliceo, no perdonando diligencia alguna, de las que pedia para su buen sucesso el pleyto, con gran desembarazo assistia al Govierno de su Iglesia; i como buen Pastor, velava, i solicitava sus medras; i que en su tiempo, no solo no descaeciesse en la estimacion, sino que en todo recibiesse aumentos, ò fuesse por regresso, ò por aver vacado en mes Apostolico, que entonces no era Cardenal Siliceo. El Pontifice Paulo III. proveyò un Canonicato, i despachò Bulas dèl, en favor de un Eclesiastico, notado cõ infamia publica de q̃ su padre avia estado preso en las carceles secretas del Santo Oficio, i dellas tuvo medio para huirse, i lo hizo. Estas Bulas se presentaron en el Cabildo (i tengo por cierto, que el Pontifice ignorava el caso quando las despachò.) Sintiose en èl el atrevimiento del pretendiente vivissimamẽte. Dieron quẽta del caso al Arçobispo: Acompañòlos en el dolor, i en la resolucion. Las Bulas no se admitieron, i la possession no se diò, i el Arçobispo escriviò à Paulo Tercero. I aviendo el Pon-

el D.or Hernan Gimenez
y murio In Romana
+ en sep.e de 1546

tifice entẽdido el juſto ſentimiento del Primado de Eſpaña, i de ſu mui ſanta Igleſia, aprobò, i eſtimò la reſoluciõ. I eſte acto dio principio al Eſtatuto de limpieza, con ſingular gloria, i utiles della.

Fuera largo, i no de mi intẽto, diſcurrir la queſtiõ, q̃ tantos han diſputado probablemẽte. Los q̃ tienen por ſingularidad perniciosa los eſtatutos, veſtidos de caridad Criſtiana, los cõdenan: Deſte principio proce dẽ ſus mayores, i mas valiẽtes fundamẽtos, no dizen, q̃ cabe en ella la diſtinciõ q̃ eſtas leyes hazẽ: infierẽlo de la uniõ indiviſible cõ que para ſiempre fundò Criſto ſu Igleſia; que conformandoſe con eſta los Sumos Pontifices, las deciſsiones del Derecho, los ſagrados Concilios, las dotrinas de los Santos, i lo que mas es, la divina, i ſanta Eſcritura, lo han diſpueſto.

Para la dilataciõ de la Igleſia, para la paz, i cõſerva ciõ de las Republicas, la uniõ es el apoyo mas firme, i mas ſeguro: Es dotrina de Criſto nueſtro bien, q̃ la diviſion de los Reinos, es principio cierto de ſu ruina: q̃ es grande la q̃ los Eſtatutos cauſan, preſuponẽ los q̃ siguen eſte dictamen. Tienen tambiẽ por nocivo, i embaraçoſo, para el fin principal de la Igleſia, q̃ es la dilataciõ de la Fè, i exaltaciõ del nombre Chriſtiano, eſta q̃ llaman diſtinciõ entre los fieles; i aun horror dizẽ q̃ es fuerça que cauſe à los Iudios, i à los infieles, que de nuevo conocẽ la verdad Catolica: Los Iudios, porq̃ ſon primero llamados, los otros, porque lo ſon ſin diſtinciõ: i ſiendo igual la vocacion, i preferida la del pueblo de Dios; notar à eſtos, i aquellos no, juzgan que es hazer aceptacion de perſonas, que no hizo el Autor de la Vida.

Mirados como Ley Penal los Eſtatutos, la ciñen, i ajuſtan à los delinquentes: Eſtenderla à los hijos, ò à los ſucceſſores, dizen, que eſtà condenado en todos los derechos divinos, i humanos; eſpecialmente

si la presunciõ, i la causa della cessa. No tienẽ el origẽ de sangre de los Gẽtiles, por tã noble como el de los Iudios: estos deciẽdẽ de aq̃llos grãdes Patriarcas Abrahan, Isac, i Iacob, nobleza escogida por Dios para fundamento de su pueblo: El origẽ de essotros es mas universal. A estos principios largamẽte discurridos, i exẽplificados, reducẽ el apoyo de su fundamẽto, los q̃ no se cõformã cõ los estatutos; i ultimamẽte se confirman en este parecer cõ los excessos que passan en la forma de executar estas leyes: la incertidumbre con q̃ se puede proceder en la distinciõ de las familias, las inteligencias menos licitas, que en materia tan delicada corren: el despego, i aun desprecio con que comunmẽte son tratados, los que no han llegado à tener calidad, de los que la tienen.

Otros aprobando los Estatutos, no convienen en la forma de executarlos, limitan los grados, i por camino mas modesto, coinciden en el sentimiento primero. No se le ocultaron todas estas razones, i otras, que discurren larguissimamente los que se embaraçan con los Estatutos, à Siliceo, i à su muy Santa, i Primada Iglesia; pero ni se vencieron de ellas, ni menos bien apoyaron su intento: Los fundamentos que para satisfazer à los q̃ se quexavan de Siliceo, represẽtò al Pontifice, al Rei, i à sus ministros, fueron.

La distinciõ de los estados, en lo espiritual, nadie negarà, q̃ siẽdo los Àngeles espiritus criados por el divino Autor de todo, cõvienẽ en esto, pero no son iguales; ai inferiores, i superiores ordenes, i no es imperfecciõ del inferior, no ascẽder à los ministerios del superior. Descẽdiẽdo à lo humano, hallo en las Republicas guardada esta imitaciõ: la Romana conocèmas las distinciones q̃ hizo, la diferencia què avia en la distribuciõ de los honores; juzgavase por desigualdad, que ascendiesse el de orden inferior, à los premios que

estavan constituidos para la Nobleza: Conociò que esta tuvo principio en las virtudes, i generosidad de animo; pero quien ha negado la natural presuncion, que procede del origen? Las plantas, i las semillas nos la enseñan, como los brutos. Negar en los hombres este principio, seria destruir todo lo natural. Cria Dios el alma, i esta en sí, igual es en todos: Lo material q̃ recibimos de nuestros padres, es el medio apto por dõde obra: Vniversalmente es esto mas noble, quanto es mas ilustre el origen que tiene: Padeciò alguna vez esta verdad, pero en pie se queda lo universal de la proposicion.

Ni en razon politica, ni en espiritual se cõdena la distincion que compone la Republica: cõfundirla en la Iglesia, seria privarla de la hermosura antigua que tiene. Las almas solas criò Dios iguales, que son espiritus; estas de las virtudes reciben el aumẽto: la distinciõ entre ellas, seguramente la haze Dios, que intimamente las conoce. No assi los hõbres, que tienen mas limitada la jurisdiciõ, i tãto que aun lo q̃ ven, reciben sujeto à engaños: De aqui procede el peligro q̃ ay en graduar los espiritus; las diferencias materiales q̃ hazen las Republicas, tienẽ fundamentos exteriores sensibles; i destos procedẽ las estimaciones diversas, ya de las familias, ya de los estados, ya de las personas. Vnos fuerõ los hijos de Adã, iguales en el padre, i madre; q̃ distinta fue la eleccciõ que Dios hizo de cada uno, i q̃ injusta fuera la quexa de los que no fuerõ escogidos. En Noè, Sem su hijo mereciò lo excelente, i religioso: Can, i sus descendientes quedarõ con nota originada de su culpa. Abrahan fue eligido entre tãtos, para fundamẽto, i padre del pueblo de Dios: De Iacob procedierõ los Tribus. El de Iudà fue escogido para origen del sumo biẽ (segũ la carne) Cristo: en el de Levi se vinculò el Sacerdocio. I todas estas singularidades, i otras

in-

ninguna que pudieran referirse, ninguna distincion genérica causaron en lo essencial los que no recibieron de Dios (como los Iudios) la Lei escripta, la luz de los Profetas, la enseñança del divino Testamento, i los preceptos escritos de su Lei, ni llegaron a ser Pueblo de Dios escogido, i regalado, como lo fue el Mosaico: alegarán desigualdad, pues procediendo todos de un origen, i siendo llamados al conocimiẽto de vn mismo Dios, i criados con igual excelencia, i fin en lo exterior, i interior, a estos dexò en la Lei Natural, i en estotros derramò los favores, i las misericordias tan abundante, i largamente. La distincion en el superior, con legitima potestad para hazerla, ninguna razon ofrece de agravio, antes bien es forçosa, i mui conforme a las leyes Politicas. El cuerpo natural del hombre nos enseña bien las condiciones que ha de tener el mistico. Siguiendo este exemplo san Pablo, dize: Que siendo todos los llamados a la Iglesia miembros de Cristo; las Dignidades de los miẽbros no son iguales, i todos componemos este misterioso cuerpo, cuya cabeça es, sin que los pies, ni los otros inferiores, puedan formar quexa razonable.

Christo nuestro bien, que tan de atràs honrava su pueblo, se dignò de cumplirles las promessas, i tomar carne del Tribu de Iudà. Faltaron en la inteligẽcia de ellas, i no creyendo al Autor de la vida, que vino a curar las ovejas enfermas de la casa de Israel, se la quitaron: Perfidos perseveran. Los Gentiles abraçan la verdad Catolica, que no conocieron antes por Lei Escrita, ni por Profetas. Rigor fuera castigarlos con nota: Ninguna viene grande, a los que legitimamente podemos llamar homicidas de Dios Encarnado. Esta distincion, que algunas Comunidades grandes han hecho, no ofende la universalidad con que son recibidos a la Iglesia. Los que con verdad admiten nuestra santa Fè,

eligen para si lo mas seguro, i esto lo es que procede sin presumpcion de mal origen.

Quien negase a los conuersos, que la Iglesia reengendra por el Bautismo los frutos de hijos de la gracia a que son llamados, i los otros bienes espirituales que vinculò Dios para los hijos de ella, aceptador seria de personas, i agraviaria la union espiritual. No assi el que con madura deliberacion pesasse el talento de estos nuevamente reduzidos a la Iglesia, para fiarles los tesoros de ella. La distincion que de esta prudẽtissima atencion procediere, la Iglesia tanta la admite, i no hazerla, seria aventurarlos, i ponerlos a manifiesto peligro.

No ha hecho novedad en Castilla la antigua, i grã de distincion entre nobles, i pecheros, i la causa que se ponga entre los nuevamente converssos de las sectas perversas, i de la obstinacion Iudaica. De este principio se han originado las distinciones, que algunas grãdes Comunidades han hecho. Y no es maravilla, que excessos, i culpas contra la divina Religion ocasionen singulares determinaciones. Hallo castigados en la divina Escritura los pecados contra la Religion, con penas que han passado a los succssores de una familia entera. Los hijos de Heli, desempeñan la proposicion. Trataron los sacrificios como malos Sacerdotes, burcavanse en ellos a si, i el pueblo se detenia en la execucion deste acto Religioso. Quita Dios la vida a estos mancebos, i a los de su familia de Heli se la acorta, i los condena a muerte, antes de llegar a la edad de varones. La perfidia Iudaica, no es mucho juzgarla digna de esta singularidad: Y si se discurre por las experiẽcias, no serà menester llegar a la nota que procede del origen.

Christo nuestro bien, Cabeça de la Iglesia, verdad es Catolica, que la fundò, i instituyò en la union per-

petua,que durarà para siempre. La ereccion de Iglesias,la institucion de Prelados,i Dignidades, reservò a la determinacion de los Sumos Pontifices. Ellos,mediante esta divina autoridad,han obrado como las indigencias espirituales lo han pedido, alterando, i variando con universal potestad. Seria errar en un principio llano,dudar de la autoridad Pontificia,para quitar,o poner qualidades en los que han de ascender a las Dignidades Eclesiasticas,tanto en las instituidas, como en las que se instituyeren de nuevo. En lo positivo,es fuerça variar las determinaciones,como las variaciones humanas lo piden. Assi lo han hecho,i lo deven hazer,i sentir todos los que no quisieren errar. La qualidad de limpieça,procede desta potestad universal,con las otras qualidades,que los Pontifices, i Santos Concilios congregados con su autoridad,han juzgado necessarias,para ascender a las Dignidades Eclesiasticas,i Ordenes sacros.

Cap. 1. de translation. Episcop. cap. in nouo 21. dist. & ibi Scribentis.

Esta madura atencion,en lo Religioso, i idolatra, como en lo legal Mosaico,pudo hallar principio. No podian ascender los onze Tribus a la Dignidad Sacerdotal,que reservò Dios para el de Levi. Entre los Gentiles, Platon quiere que los Sacerdotes sean nobles, i dotados de insignes virtudes. Los Sacerdotes Romanos,que llamaron primeros Flamines, los Curiales avian de ser eligidos de la nobleza,i proceder de matrimonio contraido con las mas Religiosas ceremonias entre ellos. La grandeza de là santa Iglesia de Toledo,primera por tantos titulos en estos Reinos,no se singulariza,quando escoge sujetos: que los mayores puestos,justo es que pidan las mayores qualidades;no son capaces de ellos los que no las tienen. Bien fuera de proposito seria hazer distincion entre estas, i aquellas. Lo Moral se funda en razones Morales: no en principios Fisicos. Iustissima es la determinacion po-

li-

litica, que mira al govierno espiritual, i temporal, quã do estàn por ella fundamentos Morales razonables, ni la turban otros del mismo genero, que comunmen te la variedad humana discurre.

Vniversalissima prohibicion hizo en lo temporal la lei Real: ella, i el Derecho Canonico se fundaron en la presumpcion, que con sus acciones ha ocasionado esta gente: Gran dicha fuera desta Republica hallarlos tan firmes en la Religion, que ubieran ya borrado la memoria de sus desordenes: esto se multiplica. No es vano temor el que mantiene en pie los Estatutos, como ni discurso ajustado con buena policia, echar menos en ella esta gente, i las fugas que hã hecho, buscando ocasion, sin embaraço, para continuar su apostasia, querer que tengan principio de los Estaturos.

Calificadas se hallan estas presumpciones con Apostolicas decisiones, que siempre estàn temiendo la poca perseverancia en la fe de esta gente la firmeza en su perfidia; siendo el Bautismo puerta universal de la Iglesia; i estando abierta para todos los creyentes. Ocho meses de experiencia pide el Texto Canonico, para admitirlos al santo Sacramento, que los reengendra, i haze hijos de la Iglesia. Quien en este primero passo procediò con tanto recato, no es maravilla que las experiencias que ha tocado de su flaqueza tan continuada, le ayan ocasionado a calificar los que han de ser presidio firme de la Religion Catolica, las santas Iglesias, que son seminario de la santa Dotrina, deposito de las ceremonias Religiosas del divino culto, modelo de las virtudes, i Maestras de la verdadera enseñança.

Nunca hizieron falta en la Republica los que con mueven el pueblo. Las memorias antiguas que nos dexaron los que escrivieron las historias de nuestra Provincia, en esta gente hallaron el principio de todos

dos los motines, sediciones, i alborotos publicos. Los señores Reyes Catolicos, que los desterraron del Reino, dexaron bien calificada la accion. Su prudencia suma, su Religion, i grande atencion en lo politico la escusaron de toda calumnia, i siguieron los passos que sus mayores los Principes Godos, con gran felicidad dieron, apartando de si esta semilla. Bolviòlos Vvitiza, que fue el que precediò a don Rodrigo, a admitir en este Reino, fue el principio de su perdicion.

Seguramente no serán buenos Catolicos los que el ambicion hiziere apostatas, ni assegura mal su estado, el que le desembaraça de los que siempre han sido enemigos de la santa Religion, que por tantos siglos ha conservado este Reino. La Iglesia, aun quando ruega por ellos, los juzga por sospechosos. Los Derechos Canonicos, i Civiles, i los Concilios tambien: Conformarse con ellos, no puede ser exceſſo: temeridad seria no hazerlo, i fiar de los que tantas vezes han salido mal seguros.

Con el Santo Oficio entraron en estè Reino todas sus medras, i aumentos: Zanjaron esta Monarquia los Reyes Catolicos Isabel, i Fernando, i assegurаronla de errores peligrosos con èl. Dilatòse al passo que sus Principes se mostraron enemigos de los Hereges, i Apostatas. Iuzgaron qualquiera grande demonstraciõ por corta, respecto de lo sumo que importa mantener en verdadera union Catolica esta Republica. Gloriosamente lo han conseguido. Alterar el medio unico, por donde se ha llegado gloriosamente al fin tan deseado, mas parece que solicita libertad para los que la desean, que firme seguro en lo que tanto nos importa.

Rigor seria querer que el Tribunal Santo, instituido para muralla unica, i defensa singular de la Fè, recibiesse por Ministros los que tantas vezes a experi-

ri-

rimentado Apoſtatas de ella. Ay en lo natural achaques contagioſos, i eſtos no ſe hazen dueños de todo el cuerpo humano; eſte tiene un carbunco en una mano, el otro en un brazo, i aquel en una pierna, i para laſtimar el coraçon, i quitarle la vida, tanto baſta, como ſi el carbunco ocupara todo el cuerpo. Las inclinaciones proceden de los humores: eſtos recibimos de nueſtros aſcendientes, de qualquiera podemos recibir eſte veneno.

Quien ha conocido el humor, i inclinaciones deſta gente, no ignorarà ſu animo bullicioſo inclinado a la negociacion. En eſte ſe han ocupado ſiempre por lo general: aſsi lo continuan. Los que han ſalido de eſtos Reinos de Portugal, i Caſtilla, no los han deſaloxado los deshonores, ò mala acogida, el temor de ſus culpas, i pertinacia en ellas, el deſeo de cõſervar ſeguras, i ſin rieſgo, i con aumento ſus haziendas; el temor del ſanto Tribunal, que ſolicita ſu enmienda, los ha llevado a las Provincias que admiten libertad de conciencia. Grã ſeguridad de animo tiene el que no teme que podrà flaquear en la Fè, el que no ſe aparta de la correſpondencia comerciable de eſtos propinquos en la ſangre, compañeros en los tratos, i comercios, i cõtinuos en la comunicacion. San Pedro, deſpues de Apoſtol, peſco, San Mateo no bolviò al negocio, ni Zaqueo: Buenos Catolicos ſeràn muchos delos converſos: averiguar lo que baſta, para deſembaraçarſe de las preſumpciones, tiene gran dificultad, i no menor peligro: i eſtos temores tan univerſalmente fundados, eſtã tan moderados, i reducidos, que el Tribunal Santo, las Ordenes Militares, i otras pocas de Comunidades, ſe mantienen en eſte reparo. Quantas indecencias grandes pudieran averle hecho general, de paſſo las apunta eſte gran Prelado, como verèmos adelante.

Ha sido este achaque de mala convalescencia: Grandes, i multiplicadas han sido las recaidas, i tales; que como he dicho, han obligado en España a sus Principes multiplicadas vezes a echarlos del Reino todos. Lo que oy padecemos por la infidelidad de los conversos Mahometanos, es bien conocido. Las leyes son universales, assi lo son los Estatutos: examinar los individuos, seria materia peligrosa, i sugeta a hartos hierros.

Devida igualdad es entre Catolicos, que el que recibe la Iglesia mediante el Bautismo, partticipe de todos los frutos espirituales, a que fue llamado: assi lo han determinado los Pontifices, los Derechos, i los santos Concilios, dicho està, que este fundamento, por si solo los habilite, para todas las Dignidades Eclesiasticas, i seglares, i excluir la distincion, que (por tantas razones diferentes) han hecho las Republicas, intentan los que contradizen los Estatutos: i si ubiera en estos conversos permanecido firme la Religion Catolica, nadie puede dudar, que fueran preferidos a todos los creyentes. Fue el pueblo escogido de Dios, el regalado, i favorecido: Y si este fundamento, que fue el origen de todas sus medras se continuara, sino ubiera malogradole su repetida, i proterva malicia, justa era su pretension.

Quien leyere el Testamento Viejo, hallarà multiplicados testimonios de esta verdad, i de su infidelidad, i no pocos en el Nuevo, despues que sacrilegos quitaron la vida al Autor de ella. La obstinacion de su coraçon ha engendrado legitima sospecha en los que descienden de ellos. Es pena heredada la de los Iudios: Vincularon en si, i en sus sucessores el inorme sacrilegio, que perfidos cometieron: No pueden alegar agravio los que descienden desta raiz.

Vna inobediencia notò todo el genero humano: La muerte de Christo, Dios, i hombre verdadero, que estos solicitaron, no parece exceso, que los dexe con alguna nota; si bien los que discurren este punto, no quieren que lo sea: de donde proceden los temores con que la Iglesia Santa mira a los descendientes de esta semilla, si excluimos el principio, que toma de este delito. Estendiòse la maldicion de Cham a su posteridad: El horrendo crimen de esta gente; siempre beneficiados de el Señor, a quien ingratos quitaron la vida; como no temerèmos que causarà en ellos perpetuos demeritos; quando ciegos, i obstinados vincularon en si, i en su posteridad esta maldad?

Ella se reconoce en ellos, con continuo castigo: la reduccion en los que ha admitido la Iglesia, poco segura. La presumpcion bien se funda, i ocasiona de esta causa. No es negable que en lo primitivo uvo varones grandes de esta Nacion, i otros avràn imitadolos despues. Lo singular de estos, no deshaze la presumpcion que la Iglesia tiene de su obstinacion, ni la que ha causado la flaca perseverancia de los que se han reducido. Las Ordenes Militares, los Tribunales Santos de la Fè, la Santa, i Primada Iglesia de Toledo, i las otras Santas Iglesias, insignes Colegios, i graves Comunidades, que han alcançado de los Sumos Pontifices esta gracia, i de los Principes seculares, este fundamento han tenido: à nadie notan: el que se nota, es el que quiere ascender a la Dignidad que no le toca, ni por herencia, ni por derecho, ni otro titulo.

La multiplicacion de abuelos, miradas las generaciones, no dificulta el examen, que el Santo Tribunal, i prudentissimas Comunidades hazen, para ave-

ri-

D. Fernando, Obispo de Orense Confessor del Rey D. Rodrigo, dize en esta Historia que esta Iglesia se hizo estatuto de limpieza, por Bula del Papa Constantino por los años de 708. Ignorando Obispo Don Fernando, los Canonigos por Judios se quitaron #

riguar la limpieça. La presumpcion humana, no tiene mas limites que los que comprehende el conocimiento: dà por bueno al que no conoce malo, i llega con las diligencias, adonde puede estenderse la memoria de los hombres. La estimacion procede de la que ellos regulada por razon hazen. Es noble el que es estimado por tal: no lo es el que carece de esta estimacion. Esto corre en la limpieça, i en todo lo otro que ubiere de passar por juizio de hombres; ademàs que esta quenta tiene mas de sofistica, que de sensible.

Nota el Derecho por malo, en el mismo genero de mal; al que una vez cayò en una culpa, i para librarle de esta presumpcion, ha menester probar la enmienda. Està notada esta semilla con multiplicadas incredulidades, i apostasias: en sus felicidades los hallaràn castigados diez vezes con esclavitud por este pecado. En nuestros tiempos los Santos Tribunales, reconocen la continuacion de su inconstancia en la Fè, i esta nota les dàn los que descienden de ellos.

El Obispo don Pablo entendiendo un verso de Isaìas, maravillosamente pondera el corto numero, que de tanta multitud de creyentes han permanecido firmes, i Fieles, desde el Concilio quarto Toledano, hasta el diez i siete, que fue el ultimo de los que se celebraron en Toledo antes que se perdiesse. Trabajaron aplicando beneficios, para curar esta antigua dolencia, i no alcançaron salud.

Originanse en las Republicas, en las Provincias, i en los Reinos, las estimaciones universales, de las condiciones, i procedimientos de los naturales antiguos. Estos tenemos por constantes; aquellos por varios, otros son menos seguros en lo

Ignorava a Rabi Salomon Abrabanel Leyda la Alhama de Toledo, Zaconuertido, à No de Simuel Muid y de Doña Esther y que este fue quitado por D. Pelayo, y desterrados los Canonigos Judios, y dio Carta para q de allì adelante no fuesse obligo ninguno Canonigo Judio enla Sta de de S. Martinez M.

que tratan, i todo tiene fundamento en lo que antiguamente obraron governados de la natural inclinacion.

Que no recibiràn agravio los que fueren estimados con esta atencion, proposicion es llana: i tambien lo es, que avrà muchos que se aparten de esta causa generica, i no podràn formar quexa de este sentimiento universal que les alcança. Que los de esta Nacion, desde sus principios padecieron el achaque de la infidelidad, naide que aya leido las divinas letras lo ignora. Estàn llenas las antiguas de testimonios expresos, i en ellos los Santos, i en otros muchos, interpretandolos, le dàn esta nota al pueblo, que por escogido deviera ser mas fiel. Continuòse esta mala tacha en el testamento Nuevo. Todo el es un seguro testimonio de esta verdad: de ella procede que la Iglesia nuestra Madre los trata de perfidos, ciegos, infieles, i descreidos. Los Santos Concilios lo continuan, los Derechos lo apoyan, los Pontifices lo manifiestan, su poca seguridad en la Religion lo confirma.

De estas verdades han dado claros, i multiplicados testimonios los Santos, estos han condenado sus acciones, aborrecidas de todas las Naciones, castigadas de la nuestra, i con piadosisimas entrañas han solicitado el remedio los mui Catolicos Reyes de España, la Santa Inquisicion, poniendo medios: i nada ha bastado a mejorar la antigua flaqueza que padecen en la Religion.

Como, pues, se pueden quexar de las leyes particulares, que temen el achaque en ellos, que los sigue como natural? Quexense de su origen, que ocasiona mayores sospechas, i den gracias a este Reino, que aviendo experimentado su flaqueza en

la Fè, no los distingue con prohibiciones universales, siẽdolo su nota: Los q̃ firmes hã permanecido en la Religion, como singulares, no puedẽ teñer quexa, como ni la tendràn con razon los ilegitimos, que no son capaces de las Dignidades Eclesiasticas, porque presume el Derecho, que imitaràn la incontinencia de sus padres, i a muchos no les tocarà esta presumpcion.

Intentan purgar de nota nuestra nacion Castellana, los que hallan estorvo en los Estatutos, i ostentando que la defienden, vivissimamente la hieren en el honor. Despues que en España en tiempo del Rei Recaredo la Heregia Arriana se desterrò, ha defendido la divina Magestad este Reino de semejantes errores en comun. Su perdida tan lexos estuvo de manchar la fidelidad de los Catolicos, que sirviò de crisol que apurò la Fè, i se manifestò con mayor claridad, i resplandores. No dudo que la flaqueza humana ocasionaria en algunos la grave culpa de la Apostasia: estos siempre padecerian la nota que causò su culpa; i quien bastarà, despues que España se recobrò, a hazer distincion entre los Apostatas, ò Paganos, tengo por forçoso governarlos por una regla. Con grande distincion vivieron estos Infieles mientras lo fueron, i universalmente guardaron la misma despues que se Bautizaron. Los que se apartan de los Estatutos, aumentan el numero de los infectos, i multiplicandole, quieren que los excluidos sean tantos, que la mayor, i mejor parte de la Republica padezca: discurso que si fuera verdadero, mas que los Estatutos, nota va la nobleza antigua de España.

Las experiencias excluyen las presumpciones: siendo tantos los que aspiran a las calidades honrosas, son los topes que se ofrecen pocos, i de ellos los mas reci-

ben desengaño, con que vienen a ser mui singulares los notados. No ay cosa tan justa, ò santa, que no la viole la malicia humana. Pureza verdadera en el origen buscan los estatutos. Bien creo que el odio avrà alguna vez turbado, i obscurecido alguna verdad, las mas avrà salido confuso, porque esta de las opresiones injustas, ordinariamente sale mas clara, i mas pura.

A dos fines se endereza todo el govierno humano, en las determinaciones legales, penales, i politicas, à desterrar los vicios, i desordenes de la Republica, è mã tener, i establecer las virtudes, i buenas costumbres en ella. Los medios para esto, son el castigo de los vicios, el premio de las virtudes. La pena tiene dos fines, castiga los delitos, quita los perversos de la Republica, i pone freno a los que pueden delinquir. El premio governado en justicia, i verdad, haze la estimacion que deve de los meritos, i combida los animos de los Republicos a seguir la razon. De estos dos principios, bien resulta fundamento para los estatutos. Es el mayor mal, la Apostasia, ò depravacion heretica, que nos aparta de la Religion verdadera. Toda nuestra vida espiritual pende de mantenernos en ella. No sè a quien le puede parecer rigor, poner los medios mas eficaces para assegurarla. Quanto lo ayan sido en España las leyes justissimas del Santo Tribunal, la experiencia lo enseña. Despues que faltaron los Moriscos de Castilla, i Aragon, apenas tiene el Santo Oficio que hazer: i si algo, es con los que Apostatas de nuestra Religion se buelven a la lei muerta de Moises. No es rigor poner mucho hierro en la boca al Cavallo que no la tiene ajustada, i es temeridad en la ley de buen ginete, mudar el bocado que bien corrige este generoso animal: No se ha ajustado mal el del Santo Oficio a nuestros naturales desordenados: no seria cordura alterarle.

El

El zelo Religioso de nuestros Principes, insistiò en que los infieles se mudassen à la verdadera Religión, de que procedieron tantas recaidas, i tantas expulsiones. Las otras Naciones que admitieron esta semilla ruin, ni fue en tanto numero, ni solicitaron tanto, que alterassen de culto, con que padecen menos de nuestro embarazo: En otro mayor sea servido Dios, que les hagamos ventajas. El estado que alli tiene la Religion, i las variaciones que ha tenido, mas son para lloradas, que para contadas. Solas ellas pudieran dar motivo a la institucion del Santo Oficio, i de sus tantas Leyes, i al Estatuto que este gran Varõ, Primado, i Arçobispo de Toledo, con las razones que he apuntado, i otras que su gran prudẽcia considerara, tratò de introducirle en su Santa Iglesia.

Mostrò su grande aliento Siliceo en esta ocasion, que fue de las mayores que tuvo en su vida: Despues de aver pensado maduramente el negocio, i comunicadole con su Cabildo, acordaron de solicitar, que la muy Santa, i Primada Iglesia de Toledo suplicasse al Pontifice, que reformasse las Bulas que despachò en favor del Canonigo, i la librasse del cuidado grande en que viviria siempre de verse en otra desigualdad semejante, con permitirles por su Breve, que los que huviessen de entrar de alli adelante en aquella gran Comunidad, fuessen limpios de toda mala raza de Iudios, Moros, Hereges, i castigados por el Santo Oficio de la Inquisicion. En esta conformidad escriviò Siliceo al Pontifice Paulo Tercero. Vsò en la introducion de la carta de la metafora que San Bernardo, hablando de los hereges: Que deve purgar la viña santa de la Iglesia, de las zorras que la pretenden quitar el fruto, i la sazon de llevarle: Infiere deste cuidado propio de la santa Sede, que ha de conseguir feliz sucesso en lo que desea. Refiere la provision del Cano-

nicato, i el defecto de la persona, i la resolucion del Cabildo: Con devido dolor postra à los pies Apostolicos su muy Santa Iglesia de Toledo, i el la acompaña en esta accion: que no consienta que la Primada destos Reynos padezca la ignominia, q̃ intẽtan causar la los nuevamẽte conversos, i hereges: De la remision del Põtifice en defẽderla, como verdadero Esposo, en ocasion tan vrgente, le propone el desamparo que esta su Esposa sentiria: la ossadia con que los enemigos de nuestra Religion, la notarian de desamparada del Vice-Dios en la tierra, burlando de las confianças firmes con que en el estrivan: que atienda su Beatitud, le pide, à librarla del descuello desordenado de los sobervios, bolviendo por los humildes corazones, que aspiran à la pureza Catolica. Propone, como medio, que los favorezca con la espada desnuda, contra los enemigos de la Iglesia, deshaziendolos, i cercando su Viña, con el muro de la pureza de sangre; mandando, que en el tiempo adelante, no sean admitidos à sus Dignidades, Canonicatos, Raciones, Capellanias, ni à otros Oficios semejantes, personas con esta mala nota.

Facilita este despacho, con traer à la memoria al Pontifice, el Estatuto, que con Autoridad Apostolica avia ya en la Capilla de los Reyes Nuevos, sita en su muy Santa Iglesia: dizele, el riesgo grande q̃ padece la administracion del Venerabilissimo Sacramento del Altar, tratado por las manos q̃ el juzga por sospechosas. El sumario de la carta es este.

Ocasionado de la mal dad del Bachiller de la Medicina

Temiò q̃ el Canonigo electo, descubiertamẽte interessado entõces, acudiesse al Principe D. Filipe II. i para tenerle prevenido, le escriviò, i he juzgado, que es digna de ponerla à la letra en este lugar, que ella mostrarà mejor el cuydado de este gran Prelado: *Los favores, i mercedes que V. Alteza ha hecho siem-*

pre

pre à esta muy Santa Iglesia, la despierta cada dia a que los intente mayores. Hallase de presente oprimida su autoridad, i humillada su grandeza, por quanto intentan los que no lo merecen, gozar sus honras, i alzarse con sus Prebendas. Estos dias se presentaron unas Bulas de una Canongia, i el padre del pretendiente ha sido preso en la Inquisicion, i delatado por cosas de la Fè, i aviendole puesto en sus carceles secretas, se huyò de ellas. El Cabildo de mi Iglesia las contradixo, i yo aprovè su parecer. Tenemos por cierto avrà acudido a querellarse à V. Alteza, como a nuestro Señor natural, i Cabeça deste Cuerpo, i Monarquia: La causa es grave, i el descredito de esta muy Santa Iglesia, es notorio; i pues V. Alteza tiene en su Real Capilla Estatuto, para que sus Capellanes sean Christianos viejos: Humilmente le suplicamos, ampare, i favorezca esta causa, dando sus cartas para su Santidad, i honrandola con la remision de ellas à su Embaxador, junto con la mia, en que và la narrativa deste negocio. I pues V. Alteza es Protector, i Amparo desta Santa Fè, conozcan sus enemigos, que a las luzes de su devocion, se desvanecen sus trazas: i vea el mundo, que de aqui en adelante los Prebendados deste Coro son de notoria calidad, i Christianos viejos, pues siendo, como lo es, Primada de las Españas, no es justo sea la postrera en el decoro, i honra de sus Ministros. Esta merced servirà de Memorial eterno, que puesto en la lengua de la Fama, haga inmortal el nombre, i memoria de V. A. a quiẽ el cielo nos guarde, para gloria, i defensa de su Fè. Capellan i sierva de V. A. El Arçobispo de Toledo.

Conocido es el caso que diò motivo à Siliceo, para dezir al Pontifice, que padecia riesgo el Venerabilissimo Sacramento del Altar, tratado por esta gente: dèl tomò ocasion el Emperador, para solicitar que en su Real Capilla se pusiesse el Estatuto que oy tienẽ.

Vn Capellan que en ella huvo Medico, le entregò al fuego el Santo Oficio, deſpues de no aver conſagrado en quarenta años, celebrando cada dia. De los antiguos eſtàn las Hiſtorias llenas, èl de Segovia, el del Niño Inocente de la Guardia, la muerte del Rey Don Enrique Tercero, los aviſos que tuvo el Rey Don Iuã, que muriò deſdichado en Alcalà, con multiplicadas, i horrendas apoſtaſias, i ſacrilegios de aquellos tiẽpos, i de las que de edad en edad hemos ido experimẽtando.

Con razõn ſe mantiene la poca ſeguridad deſta gente: en Toledo la experiencia la tiene maeſtra: Vezinos eran ſuyos los Iudios: alli ſe avian criado, i muchos recibido la Santa Fè Catolica: i quando mas los avia meneſter la Madre natural de ſu origen, la vendieron à los Barbaros Agarenos, que la tenian cercada: Antiguo achaque deſta gente, entregar por precio à los eſtraños ſu propia ſangre, ſu miſmo hermano: i perfidos vender al Meſias, tan repetidas vezes llamado por ellos: i ultimamente, deſconocido, i aborrecido quando le gozaron, i devieron conocer. Deſto ha tenido otras experiencias eſta Imperial Ciudad en tiempos muy vezinos al Eſtatuto. Cierre eſte diſcurſo lo que han obſervado hombres muy praẽticos en los Santos Tribunales, apenas en ellos ſe procede alguna vez por apoſtaſia, ò heregia, que no eſtè con nota en ſu ſangre, i que eſta nota cauſe mala preſuncion contra los que alli ſon delatados; es llano en derecho: El comun ſentimiẽto es, que los capitales Hereſiarcas, que han turbado la Igleſia, procedẽ deſta gente infecta.

Bien como hijos del ſiglo, los que proceden deſta raiz, ſe adelantan en la ſolicitud, i inteligẽcia de los aumentos temporales: con altivez aſpiran à lo mayor; ſin temor, ò recato negocian, i ſe enriquecen: na-

die

die en esto les và à la mano. No tuvo Siliceo por singularidad notable, ò escandalosa, que ocho, ò diez, ò veinte Comunidades particulares cerrassen las puertas à sus inteligencias. Bien dilatado espacio les queda, i no infieren bien; puede ser Obispo? porque no puede ser Canonigo? Obispo puede ser un pechero; i no puede llegar à ser hidalgo, mientras es conocido por tal; i es una la Fe, i el Bautismo: i en el cuerpo mistico de la Iglesia, entrambos son miembros.

La verdad deste Parrafo se mostrò bien en las apretadissimas, i aun desordenadas diligencias, que hizieron, para estorbar esta que quisieron llamar nota los Capitulares que se hallavan con ella en aquel tiempo, i otros que no la padecian: pero no se ajustavan con el sentimiento de Siliceo: quexaronse del cõ grã desahogo: Acudieron al Emperador, valiendose de los Iurados de Toledo. I el escriviò à Siliceo cõ grande aprieto, diziendole: Que le informavan de que intentava novedades, que causavan escandalo: Mandòle, que remitiesse lo que estuviesse Actuado, en esta materia, à la Real Chancilleria de Valladolid.

Fuele de gran sentimiento al Arçobispo esta carta; pero como tenia gran coraçon, de las dificultades sacava mayor aliento para continuar sus determinaciones razonables. Resolviòse à embiar persona de partes, que informasse, i desengañasse al Emperador; i eligiò à Diego de Guzman de Silva, Canonigo de su muy Santa Iglesia, i uno de los veinte i quatro que avian aprobado su determinacion. Respondiò al Emperador, que no podia remitir esta causa à la Chancilleria, que era espiritual, tanto por las personas que la tratavan, que eran Eclesiasticos, como por el origen Apostolico, que tenia: Que à la Chancilleria embiaria las razones en q̃ fundava su parecer: Diole quenta

de

de las qualidades de los diez q̃ contradecian el Estatuto, de las de sus deudos, i algunos delitos propios, i de sus propinquos.

Fue tanta la desorden de algunos Capitulares de los ofendidos, que ocasionaron a que este insigne Varon les hiziesse causa. Determinòla; i aviendose valido del braço Seglar, les fue à buscar à la Sisla, donde se avian recogido; temerosos se avian ausentado, i retiradose al Convento de Guisando, que es en el Obispado de Avila, donde estuvieron, sin bolver à su Iglesia. Tres dias antes que Siliceo muriesse vinieron à su presencia, ellos le pidieron perdon, i él se le diò; i fuera menester Historia entera, si por menor contara los lãces que en este caso passaron; lo q̃ padeciò este Principe Eclesiastico, la fortaleza que mostrò, grã constancia, i valor para vẽcer los enemigos que esta causa le acarreò.

Era tan solicito este gran Prelado en dar b uẽ cobro à lo que corria por su quenta, que despachò desde Toledo un correo al Emperador, que estava en la Ciudad de Augusta, en Alemania, que en veinte i dos dias caminò ochocientas leguas. Sosegaron el animo del Cesar estas diligencias: La Chancilleria se venciò de las razones que el Arçobispo la diò. Las Bulas del Estatuto, se admitieron en el Cabildo el año de mil i quinientos i quarenta i siete, Martes à diez i nueve de Iulio: Ha experimentado aquella Iglesia desde este dia singularissimos buenos efectos; i si antes alguna vez pisaron sus losas Ministros del Santo Oficio, como tales oy la frequẽtan, para venerarla, i imitarla en todo.

Si al Estatuto de la capilla de los Reyes Nuevos, dio bastante motivo el caso que he referido, biẽ pudo el de la Sisla, que tan de lleno tocò à muchos Capitulares que entonces eran, dar motivo à Siliceo, i à

su

su santa Iglesia, para solicitarle. Apenas el santo Tribunal puso en España el pie, quando los Iudios, i Mahometanos le hizierõ oposiciõ, no solo desintiẽdo à sus determinaciones, i santas leyes, sino oponiẽdose a ellas manifiestamẽte: i à las personas, i ministros deste Tribunal, cõ publicas cõtradiciones, cõ secretas assechãças; ni segura tuvierõ la vida los juezes de la Fè de estos creyẽtes, q̃ tan ossadamẽte aspiran à los puestos, i dignidades Eclesiasticas, aviẽdolas tratado tã repetidas vezes con irrision, i escandalo.

Si firmes fueran en la Fè, no aborrecieran los q̃ la Sede Apostolica eligiò, para unica defensa, i protecciõ della: No es decible q̃ desea la execucion de una cosa, quiẽ pertinaz aborrece los medios de cõseguirla. Los mas eficazes q̃ se han reconocido en España, para mãtener sin mancha la verdad Catolica, hã sido las leyes, i santas executiones del Tribunal de la Fè: no ama mucho esta pureza, quiẽ cõdena sus leyes. La ley no le embaraza al justo, antes le assiste, i afirma mejor en su proposito: Si los cõversos del Iudaismo, i de la Secta de Mahoma huvieran firmes perseverado en nuestra santa Religiõ, apenas en España conocieramos distinciõ alguna; ellos la han causado cõ su perfidia. Cinquenta mil desta gente, dize Siliceo, q̃ en su tiẽpo se avian entregado al fuego, i reconciliado, i se hallava el Santo Oficio en sus niñeçes: quantos perdones generales se les han hecho, i todos no han bastado?

Calificò el parecer de Siliceo, i su santa Iglesia, Paulo III. i continua en el examẽ de limpieza, para los q̃ admite, sin temor del pecado, q̃ los escrupulosos de mui antiguo hallan en no lavarse las manos los Discipulos, atravesando ellos intrepidos la ley de Dios: Lo q̃ legitimamẽte informado determinò el Põtifice cõ gran madurez, i atẽcion, condenan à culpa cõ ossadia, los q̃ apenas conocẽ la Iglesia; i con obstinaciõ cono-

cida, tantas vezes han cõspirado con su cabeça Christo nuestro bien, ya con apostasias, ya con denuestos executados en su efigie santissima, i con oposiciones publicas à las leyes santas, que se arman contra sus inormes delitos.

No ignorò este gran Prelado, i su mui santa Iglesia, que entre la multitud infiel avràn padecido algunos muy buenos Catolicos (con gran fruto propio:) legitima quexa tendran de la obstinacion de los de su Naciõ: Los q̃ firmemẽte, i sin recidivas han perseverado, no se hallaràn notados: El tiempo introduce el olvido, i la virtud borra los vicios: mejor se curarà este achaque cõ firme perseverancia en la Fè, i abraçando los medios q̃ conducẽ à ella, q̃ aborreciendolos cõ titulos especiosos, q̃ sin escarvarlos mucho, descubren el temor q̃ absconden las cõciẽcias mal seguras. Exclaman como privados de los honores de la Republica: I quan falsa sea esta proposiciõ, muestra la universalidad con q̃ son admitidos à los honores Eclesiasticos, i Seglares. No puede ser admitido a las Religiones Militares un pechero, i es Catolico, sin sospecha en el origen, i no se quexa, ni tiene de que; i quexanse los q̃ por tantas notas no quierẽ admitir a su cõpañia algunas Comunidades, escarmentadas de las repetidas flaquezas desta gente.

Habia en aquel Vniuersso Vna Villa cuel Arcobispado q̃ tenia 14 clerigos y sin Vno era christiano viejo:

Deste punto ay escritos libros enteros. Discurriẽdo sumariamente la vida deste gran Prelado, he tenido por forçoso referir los motivos que tuvo para introducir esta nueva Ley, que la experiencia en esta gran Comunidad ha calificado. Lo que discurriò en èl, comprehende bien a todos los que proceden de raiz infecta: i con mas especialidad, aviendolo mostrado, como los Agarenos en las recidivas. Si estas han hecho sospechosos a los ludios, quien podrà escusar de esta dolencia a los que no

so-

solo los han imitado, sino adelantadose en la flaqueza.

Parrafo Quinto.

RESPIRÒ Siliceo, quando se viò desembarazado deste gran cuidado hallò en su Arçobispado muchos de los Oficios apensionados, inconveniẽte grande en todos: en los de justicia gravissimo, i de singular perjuizio para la Republica; no se teme vanamẽte, que el que compra vende, con mucho fundamento, si. Aplicòse luego que lo conociò Siliceo à remediarlo, i sin respeto humano, los quitò a todos los que los tenian con esta qualidad. Quexaronse los cortesanos, q̃ en primer lugar aspiran à sus medras (achaque biẽ nocibo a la Republica.) Nada turbò a Siliceo, executò su justa determinacion; i luego la tomò de visitar su Sãta Iglesia: hizolo como Pastor, i Padre verdadero, con gran consuelo de sus ovejas, mostrandose con los necesitados, largo, con los delinquentes, piadoso, con los virtuosos, i atentos, reconocido: à estos, premiava, a los otros, corregia: i el remate de esta accion, fue donar a su Iglesia joyas, i vasos sagrados de mucha estimacion, que oy se guardan en ella.

Visitada su Iglesia, i remediado el abuso de las Pensiones que pagavan los Ministros de ella, i de su Fabrica, tomò resolucion de ir à visitar su Villa de Alcala, i su Santa Iglesia Colegial: Avia la Universidad tenido (como he apuntado) con Don Iuan Tavera, sobre la jurisdicion, embarazos; en ellos estuvo de parte de la Universidad Siliceo; por esto quando fue electo Arçobispo de Toledo, hizieron demõstraciones de singular contento. Este dia, que fue el primero en que Alcalà se conociò, i el la visitò, hizie-

ron demonstraciones muy singulares de su afecto: Las tres insignes Comunidades, que principalmente componen esta antiquissima Villa, a porfia, i con emulacion agradecidas, dispusieron la solemnidad del recibimiento de Siliceo, con tanta grandeza, con tã singular hermosura, i con tanta riqueza de tesoros de ingenio, que llegò el festejo, sino a todo lo que merecian las Virtudes grandes deste Pastor, a todo lo que podian alcançar las fuerças. Previno la Villa arcos de costosissima, i vistosa Arquitectura, repartidos en puestos por las calles, adornados con Geroglificos, Letras, i Versos, que manifestando su voluntad, dezian al mundo lo que avia merecido Siliceo. Su Iglesia santa, i la Vniversidad no anduvieron cortas en celebrar este dia, dando en lo que escrivierò, testimonio a la posteridad del fuego puro de caridad, que este Pedernal encerrava en sus entrañas, i manifestava con sus obras en la dureza de su materia: Conocieron lo que el mundo experimentò; aprovechale para mantener segura, i sin cõtraste la justicia: pero al menor golpe de piedad, azero bien templado, para herir esta piedra, dava luzes maravillosas, que enseñavan, i guiavan a los menesterosos: I si la misteriosa piedra de Moyses, solicitada por èl, diò raudales de agua sabrosa al pueblo de Dios, necessitado della: assi nuestro Siliceo derramava sus tesoros de sabiduria, i hazienda con larguissima mano a los que llegavan debaxo de su amparo. Las alegrias comunes que tocaron a la Villa, se reduxeron a fuegos artificiosos, luminarias, zuizas, i toros: La Vniversidad, Seminario de los Ingenios, i de las Ciencias, cõ Actos, Conclusiones, Reclamaciones, Grados, i Bejamenes, mostrò en publico el gozo interior que la acõpañava: La santa, i Colegial Iglesia, tesoro de santa, i profunda Teologia, Escuela de la modestia,

plan-

plantel donde crecen con frutos maravillosos las virtudes, con actos Religiosos, con reverẽtes demonstraciones, i repetidos sacrificios acompañò à la Villa, i à la Vniversidad.

Diez i ocho dias se ocupò Siliceo en su Villa, no perdonando medio alguno de los que le parecieron conuenientes para enterarse del govierno de aquella Republica; i si se administrava justicia, i mirava por el bien comun, i util della. Algunos defectos descubriò, i los remediò con singular exemplo. Hizo memoria de los pobres, i dexò catorce mil ducados, que se repartiessen en la forma que el avia dispuesto. Consolò, i reformò las Religiosas: Visitò las carceles por su persona, i à los que estavan presos por deudas, se las pagò; i à uno que devia grã cantidad, no solo se la compuso, i satisfizo, sino que tambien le diò dote para casar dos hijas moças que tenia. Detuvierase mas Siliceo en Alcalà, i estuvierale bien à aquella Republica: Las cosas de Toledo le obligaron à partirse antes de lo que pensò. Era este el tiempo en que se tratava de ajustar el Estatuto; suele forçoso acudir con presteza à reparar los humores que el Dean Don Diego de Castilla, de gran Nobleza, i de segura sangre (con zelo seria piadoso) avia movido, solicitado de los que le contradecian, por sus fines particulares: Atajò, como pudo, este daño, en que bastantemente he discurrido.

De diferente orden se le ofreciò otro desorden, hasta entonces no advertido, que reparar. Ay en la Santa Iglesia de Toledo, en lo alto del Coro, dos Tribunas, que tienẽ enfrẽte la Capilla Mayor; à estas se sube por unas escaleras secretas, que tambiẽ aprovechan para entrar, i salir por ellas al Coro los Prebẽdados en los dias de grande concurso: En estos, i en otros muy solemnes, las señoras Nobles desta Ciu-

dad(que ſon tantas)ſubian à eſtas Tribunas, donde aſsiſtian à los Divinos Oficios con almohadas,i eſtrados.Reparò con madurez Siliceo,en la indecencia, inquietud,i peligro,que deſta vecindad ſe ſeguia al ſilencio,à la atencion,à la reverencia,i devocion que ſe deve à aquel ſanto lugar,à las divinas Horas,i altiſsimos Sacrificios, que alli ſe celebran: Enterado bien de que todo eſto padecia, con firme reſolucion cerrò la puerta a eſtas viſitas, que tuvo por peligroſas:Como el achaque era antiguo,i tocava en lo iluſtre,i primero de aquella Republica,fue meneſter, que Siliceo ſe valieſſe de toda ſu prudencia,i tolerancia, i ſiempre le dieron bien que merecer en eſta ocaſion, pero no vencieron ſu acertada determinacion;i ſi para tomarla,ella ofrecia tantos fundamentos, la experiencia ha calificado la accion por muy propria del grã talento,i zelo de Siliceo:haſta aora ſe ha cõtinuado ſin variacion ninguna.

Gran coraçon tuvo eſte Prelado: moſtròlo bien en las coſas inſignes que obrò,i no menos en las que intentò. Tenia cuydadoſo el coraçon magnanimo del Emperador:el daño grande que recibian ſus vaſſallos de los coſarios;muchos,i ſolicitos que recibia en ſi la ciudad de Argel(trabajo que por nueſtras culpas ſe continua.)Embarazavan alEmperador ocupaciones de grande peſo entonces: Siliceo, que con valor deſahogado emprendia lo mas dificultoſo,ſe inclinò à encargarſe deſta empreſſa.Dio quenta al Ceſar, i al Principe Don Filipe ſu diſcipulo,de la reſolucion que tenia de ocupar en ella ſu hazienda,i ſu perſona.Oyeronla los dos grandes Monarcas,con ſingular eſtimacion:Diſcurriòſe ſobre el punto: i conferida la materia,con la atencion que pedia, ſe admitiò la propoſicion de Siliceo, ſe formaron capitulos,i el ſe previno de muchas coſas neceſſarias para la jornada. Quando

la platica estava tan adelante, le fue al Emperador forçoso passar a Alemania, donde le llamava à toda priesa el riesgo en que se hallavan aquellas Provincias: Esta jornada dichosa del Emperador, embaraçò la que Siliceo tenia determinado. Son altos los juizios de Dios, pues permitiò despues, que las armas siempre victoriosas de Carlos Quinto, que intentò aquella impressa, arrojado, i deshecho del tiempo, la perdiesse.

No ay temor vano en lo humano, ni el prudente deve despreciar qualquiera pequeña centella. Vna menuda china deshizo por el suelo la estatua de Nabucodonosor, tan conocida en las divinas letras por grande, i misteriosa: Quien pensara que Ionatàs, i su Escudero, deshizieran, i acabaran el exercito numeroso de los Filisteos, ò que una sola muger, quitando la vida, i la cabeça a Olofernes, triunfara de su numeroso, i vencedor exercito. Comprehende solo la Providencia divina las fuerças de estas causas. Alterada Europa toda, i en las Provincias Septentrionales, negada la Fè al mayor Monarca, propio señor suyo por eleccion, i por meritos, i lo que mas es, perdida la Fè, alterada la Religion, turbada toda la Iglesia Catolica, i si bolvèmos los ojos a la causa destos horrendos efectos, la hallarèmos tan debil, tan sin fuerças en lo temporal, i espiritual, que ninguna prueva mayor del assumpto se podrà descubrir.

Fue Lutero de su nacimiento humilde, de letras menos que moderadas, falto de bienes temporales, i un pobre Religioso de la Orden del gran Doctor, i Patriarca Agustino, indigno de ser su hijo por sus obras, digno de todos desprecios, por sus vicios, i mas que diabolicas dotrinas: i este sujeto vil, sin titulo alguno para ser estimado, pues el que le hizo lugar en el conocimiento de las gentes, fue aver sido vaso escogido de Satanàs, para sembrar su ponçoña, i diabolicos vene-

nos en el campo fertil de la Igleſia: Eſte pues, por tantas razones, flaco principio, le diò a los mayores males, i ſus trazas, i mañas ſe barajaron deſuerte, que el poder de un Carlos Quinto, mayor Monarca del orbe, ſu prudencia, i ſu Religiõ, no pudierõ atajar el fuego de eſta pequeña centella, ni eſtorvar, que deſpues convertida en bolcanes, abraſaſſe tanta parte del mũdo, i en Europa ocaſionaſe las guerras grandes entre Principes, entre Republicas, i Monarcas, que las hiſtorias repetidas vezes quentan; i por no de mi intento dexo de referirlas. Tuvo principio eſte mal governando la Igleſia Paulo Tercero, que cuidadoſo, intentò por todos medios atajarle. Deſpues de otros muchos tuvo por el mas eficaz, para eſtorvar las inquietudes, i deſaſſoſsiegos entre los Principes, i Monarcas, para condenar las heregias malditas de Lutero, convocar un Cõcilio univerſal de toda la Igleſia. Hizolo, i diòſe principio a èl en Trento, a catorce de Diziembre de mil i quinientos i quarenta i cinco. Cõtinuòſe deſpues por ſus ſuceſſores Iulio Tercero, i Pio Quarto, con las digreſsiones, i dilaciones que del conſta. Fue fuerça que ſe variaſe en eſte tiempo por diferentes accidẽtes, los ſujetos de que ſe componia eſta ſanta Comunidad. En el tiempo que voy diſcurriendo de Silicco, que tuvo principio, iba à hallarſe en ella frai Bartolomè de Carrança, i Miranda, que el Emperador le eſcogiò para eſte efecto. Paſsò por Toledo donde el Arçobiſpo don Iuan ſe hallava; conociale deſde Salamanca, tenia grande concepto de ſu prudẽcia, letras, i virtud, i como los muchos años, i grandes ocupaciones no permitian al Arçobiſpo que ſe hallaſe en el Cõcilio, diòle poder, para que en ſu nombre aſsiſtieſſe en èl, como lo hizo con grande reputacion.

Muriò en Inglaterra Enrico Octavo, ſin hijos, que puſo aquel Reino en las deſdichas que dilatadamente

ha padecido, i padece, despues que se apartò de la obediencia de la santa Iglesia Catolica. Sucedìole la mui Catolica Princesa doña Maria. Fueron grandes los discursos que passaron en aquel Reino, en el punto de su casamiento, i los estraños que aspiravan a èl, ponia todos los medios que tenian por convenientes, sin perdonar alguno. El Emperador, que entonces se hallava en Flandes, governò esta materia con la prudècia que bastò, para efetuar el casamiento de esta grân señora con el Principe don Felipe Segundo su hijo, i heredero de estos Reinos: Iuzgòse en la Iglesia por feliz el dia en que este matrimonio tuvo efecto, de èl se prometian reformacion segura en la Religion, aumento grande en el Estado, segura paz entre estos, i aquellos Reinos: i con caminar tan bien fundados estos discursos, todos se desvanecieron. Y si la variedad de los juizios humanos, para todo busca causa, lo seguro es, que con gran prudencia, i madurèz se governaron las cosas en aquel tiempo por las mejores cabeças, sin que en lo politico Catolico se faltàse a punto de los que pudiera advertir la mas fundada atencion; i los fines a que se encaminò este cuidado no se consiguieron: desengaño bastante, si pudiera aver alguno, para los que condenan las acciones de los Principes, i de sus grandes Ministros, por los efectos, sin que les hagan peso las desordenes humanas, que ocasionan las divinas determinaciones, i ponen a quenta del que prudentemente se portò en las materias, las execuciones no acertadas, i remissas, i tal vez malicioſas de aquellos a quien fue forçoso encomendarselas.

A acabar este casamiento partiò el gran Principe Filipo: llegò a Toledo donde le hospedò Siliceo con el agassajo, con el amor, i reverencia que pedian sus obligaciones: Dos dias se detuvo en esta ciudad, i en ellos trataron los puntos mas importantes, que ofre-

cia

cia aquel viage, i especialissimamente los que tocavã a la Religion, que como en este tiempo Enrico Octavo y a là tenia en gran desorden, i tal que la ha traido al que oy padece, fue acto de gran prudencia instruirse este gran Monarca en las materias que conducian à là salud, i reparo dellas, en aquellas Provincias: i como Siliceo era consumado Teologo, de gran prudencia, i experiencia, i mas que otro obligado a desear los aciertos de su gran discipulo, con gran fundamento le hizo esta honra.

Tenian las casas Arçobispales un padrastro de unas tendeçuelas, i casas desautorizadas, mui vezinas, i desautorizavanla mucho: estavan en el sitio que oy se llama, Plaça de Ayuntamiento. Reparò el Principe en este azar, i pareciòle, que era descuido de los Arçobispos no averlas comprado, i desembaraçado, i autorizado la entrada de su Palacio. Este reparo bastò a dar motivo a Siliceo para comprarlas, como lo hizo, i las derribò, con que quedò la plaça desembaraçada, su casa con autoridad, i desahogo, i la puerta principal de la mui Santa Iglesia, que se llama del Perdon, con mayor Magestad, i decencia.

Ya he dicho, que Siliceo con grande largueza sirviò al Emperador quatro años continuos, con quarẽta mil ducados cada año, que entonces era la tercera parte de sus rentas Arçobispales. Reconociendo Siliceo, que la hazienda Real estava alcãçada con las muchas guerras, i grandes ocasiones que el Emperador avia tenido, sirviò al Principe para este fin con ochenta mil ducados; acciones entrambas, que muestran el agradecimiento del Arçobispo, i la largueza de su animo: i siendo tan notorias, ha avido quien note de menos agradecidò a este singular varon. En tiempo de Paulo Quarto le imputã que se opuso a las gracias que el Emperador solicitava, intentando que de

las

las rentas Eclesiasticas se le diesse alguna parte; que se valia, menos atento, de la poca inclinacion que este Pontifice tuvo a las cosas del Emperador. Con poco fundamento haze este reparo el que le haze, tanto porque en tiempo de Siliceo no hallo subsidio, ni dezima nuevamente cargada en los Eclesiasticos, como ni tampoco Autor ninguno, que aya puesto esta nota a este gran varon, que defendiò con entereza las preeminencias, i derechos desta Iglesia, la libertad, i inmunidad Eclesiastica: dizen todos, i es imposible, que se dè nombre de vicio à estas acciones, originadas de la justicia, i constancia, que amava, i solicitava este Principe Eclesiastico. Dos motivos principales pudieran temer estas acciones en Siliceo, bien distintos en la estimacion, ò el afecto particular de defender sus rẽtas, ò el zelo Religioso de defender las Eclesiasticas, i el patrimonio de Dios, conservãdole en la libertad, que todos los Derechos le han dado. Que en Siliceo no tuvo lugar el primer motivo, su condicion magnifica en remediar necesidades lo assegura, como la largueza con que sirviò de su hazienda, con sumas tã largas, al Emperador, i al Principe don Felipe. La segunda razon, es la primera obligacion con que un Prelado asciende a su Dignidad, defender sus Derechos, mantener entero el patrimonio que Dios le encomendò: virtud es heroica, i los mui Catolicos Reyes de España han venerado a los Prelados, que en ella se hã mostrado mas cabales. No parece que pudo aver causa, que diesse motivo a esta nota. El favor que recibiò de estos dos Monarcas Siliceo, lo assegura bastantemente.

Partiòse de Toledo el Principe; continuò su viage, celebraronse las bodas, que despues dissolviò la muerte de la Reina doña Maria. Quedòse Siliceo en Toledo, honrado, i favorecido largamente de la mano del

me-

mejor discipulo, ocupado en el govierno de su Iglesia, i en obras dignas de su gran piedad. Reconociò la falta que avià en ella de Ministros inferiores, que se ocupassen en su servicio: no avia personas diputadas que sirviessen en el Altar a los que dezian las Missas, ni los Capitulares tenian dentro del Coro quien les pudiesse assistir: Reparò esto Siliceo, i reconociò que importava mucho ubiesse lugar diputado, donde la juventud se criase en buena disciplina Eclesiastica, para passar adelante: Esto le diò motivo a fundar un Colegio, dõde assistiessen quarẽta niños, que el mayor (para ser recibido en èl) no passasse de diez años, i el menor tuviesse siete: por esto se llamò de los Infantes. La ocupaciõ de los Colegiales, es assistir en la mui santa Iglesia a los divinos Oficios, servir en el Coro a todas las horas, assi de dia, como de noche. Dexò todo el govierno del a su Cabildo, que cõ suma atencion mira por la educacion de estos Infantes. Tiene un Rector, que cada año se nombra en el Capitulo, persona de virtud, i conveniente prudencia. Tieneles Maestro que los enseña la Latinidad. Otro que les instruye en el Canto: i las horas del dia estàn alli tan biẽ repartidas, que apenas ay instante ocioso; con que este Seminario ha produzido singulares varones en virtud, i disciplina Eclesiastica. Dotòle de dos mil ducados de renta, i oy permanece con singular estimacion. Han de ser puros de sangre los que reciben en esta Comunidad, i a los que en ella se crian, los estiman todas las de España, i desean, por que los hallan criados en toda buena policia.

No sossiega el coraçon piadoso, ni halla quietud fuera de las obras de piedad; verdaderamente lo era el de Siliceo, que siempre se ocupava en ellas: aora le dexamos proveyendo a costa de su hazienda de servicio a la Iglesia, i de educacion a Infantes bien nacidos; i luego se ofrece otro Colegio mayor en numero,

zo, i igual en calidad, i por esto le tratò como a hijo unico de su voluntad. Hizole heredero de sus tesoros, i es de las obras que el mundo ha mirado con admiracion, i reverencia. Fundò este gran Principe Eclesiastico el Colegio de nuestra Señora de los Remedios, para que en el continuamente se criasen cien dònzellas, naturales deste Arçobispado, de limpia sangre, i de edad de hasta diez años, i excediendo de ella, se admitan con dispensacion. El Abito que traen es el comũ; pero con gran modestia. No puso limite en el tiempo que han de assistir en el Colegio, ni fue menester, porque como la criança de estas niñas es tan Religiosa en lo espiritual, i en lo temporal sumamente bien dispuesta para el govierno de sus casas, i exercicios de prudentes, i varoniles mugeres, son muchos los que apetecen las hijas de este Colegio, para mugeres propias, i à las necessitadas se les socorre con quatrocientos ducados para su dote. Las que quieren perpetuarse en esta comunidad, se les permite. Estas se visten de Estameña blanca, i se ponen insignia de la Concepcion de nuestra Señora. Tienen una Rectora, que se nombra de tres a tres años, con todas las otras oficialas necessarias para el buen govierno de las dònzellas, Enseñanlas a leer, i a escrivir, i a hazer labor, i la que hazen es para sus niñerias. La casa es mui capaz, i sumptuosa: La Iglesia pequeña. Dexò Capellanes que la sirviessen, i un Capellan mayor, que siempre es Prebendado de la mui santa Iglesia de Toledo, que govierna el Colegio, i su hazienda. Los Capellanes, i los otros Ministros de èl, i todos, han de tener la qualidad de limpieça de sangre.

Para dotacion de esta insigne obra, comprò tres dehesas grandes, i de mucha estimacion: El señor Rei don Felipe Segundo las ubo menester para componer el sitio de Aranjuez, i diò entrueco de ellas al

Colegio las dehesas de Guadalerza, Arazutàn, i la Fuente del Emperador, con jurisdicion civil, i criminal, i todas las otras preeminencias, i emolumentos, que son grandes. Tambien lo son los Patronos que eligiò para esta gran Comunidad. Nombrò a los Reyes mui Catolicos de España, i a los Arçobispos de Toledo, a ellos les dexò la presentacion de las Donzellas, que se dividiò, reservando sesenta para si su Magestad, i quarenta para el Arçobispo: Como estas van vacando, cada uno presenta la que le toca. Hecha la presentacion, el Capellan mayor la admite, nombra informante que haze las pruevas, i las vè con los otros Capellanes, i hallandolas ajustadas con la Constitucion, son admitidas; i no ajustandose, buelve a presentar el Patron a quien tocò la primera presentacion. Para la eleccion de Capellan mayor, el Prelado de Toledo consulta a su Magestad dos sujetos, ò tres, de el cuerpo de su Iglesia: de ellos nombra el que es servido. Esta obra permanece para eterna memoria de la piedad, i magnificencia de este gran Principe Eclesiastico.

No menos pertenece a esta Orden la fundacion del Convento, que en Toledo permanece con nombre de Santa Maria la Blanca. Con diferente intento diò principio Siliceo a aquella Fabrica. Despues que la acabò, la aplicò para que alli se recogiessen personas, que sus descuidos, ò flaquezas obligavan a que lo estuviessen. Dotòle de mil ducados de renta. Dexò por Patron al Arçobispo, i el govierno, i la visita a su Vicario general: oy se halla este Convento en este instituto.

En la forma de Constituciones, i de admitir las Religiosas, ha avido algunas variaciones, i en mi tiẽpo padecieron algunas inquietudes, que con buẽ zelo se les

movieron, la hazienda, no solo no se ha acrecentado, sino deterioradose, por esso esta mui piadosa obra no ha crecido, como nos pudieramos prometer de su instituto.

Fue Dios servido que a Siliceo, que en lo natural, para ser de los mayores, nada le faltò, en los premios le buscassen los mayores. Aviendo llegado a ser Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas, para ascender al ultimo grado de la Tiara, solo le faltava el Capelo: Este le embiò Paulo Quarto, que el año de mil i quinientos i cincuenta i seis a veinte de Diziembre le criò Cardenal. En este año le recibiò en su mui Santa Iglesia, donde vino a darsele don Gaspar de Zuñiga, i Avellaneda, Obispo de Segovia, que despues fue Cardenal. Fue dia de grande solemnidad en la ciudad, i en la Iglesia, que todos le amavan, i reconocian por bienhechor.

Despues de tan grandes obras, de tan continuos, i bien empleados trabajos, colmado de virtudes, i enriquezido con tan multiplicadas buenas obras, lleno de años, en el de mil i quinientos i cincuenta i siete a veinte i un dias de Mayo, en el ochenta i dos de su edad, partiò de esta vida, a gozar de la eterna. Fue comunmente llorada la falta de este gran varon: los pobres, i menesterosos, con singularissima razon clamavan, porque fue con ellos mui fiel mayordomo, i mui à tiẽpo, i largamente les repartiò los tesoros que avia recibido; por esto el elogio de su sepulcro le llama padre de pobres, i mirando a la entereza con que administrò justicia, i a la que mostrò, quando mantuvo, i introduxo el Estatuto, le llama, Autor de santas Leyes. Enterròse en la Capilla de su Colegio de nuestra Señora de los Remedios, con la grandeza conveniente a tal persona.

Gran fundamento de virtud, segura carta de marear, para no perder el norte, en el mar borrascoso de este mũdo, no apartar los hombres la vista de los principios que tuvo su embarcaciõ: Permaneciò siempre en el gran Pontifice Siliceo, sin que sus pequeñezes, en lo mas empinado de sus puestos, le hiziessen disonancia: Obrava como prudente, sus acciones, con toda la magestad que pedia su estado, i nunca perdia de vista su origen humilde. Reconocia a Dios los talentos que avia recibido de su divina mano. Gozava los bien fundado en lo intimo de su propio conocimiento. Gran testimonio es de esta verdad, el gozo grande con que recibia a sus hermanos, i parientes pobres, i desacomodados: haziales bien largamente a la medida de su estado; pero no los hizo participes de sus puestos. Tres hermanos tuvo don Iuan. El uno se llamò don Lorenço Siliceo. Este casò en Toledo con una señora bien nacida de aquella ciudad, que se llamò doña Francisca de Carvajal. No se celebrò este matrimonio con voluntad del Cardenal, antes mostrò singular sentimiento de èl. Passado algun tiempo se templò, i le diò mil ducados de renta de por vida, donativo bien corto de un Cardenal Arçobispo de Toledo, hecho a un hermano suyo: muriò sin hijos, i heredò los mil ducados de renta su Colegio de nuestra Señora de los Remedios. De otra hermana que tuvo, fue hijo don Francisco Siliceo: Este eligiò el camino de la Iglesia. Hizole Canonigo de Toledo, i Abad de Santa Leocadia. Otra hermana tuvo mayor que èl nueve años, i le venciò en dias, i viviò ocho años despues que el Cardenal muriò: Dexò prelacion en su Colegio, para las descendientes de su familia. Bien descubren estas acciones, quanto era humilde de coraçon Siliceo.

No hallarèmos en las que miran a su Dignidad, estas cortedades en Siliceo, sus largas fundaciones,

los

los donativos que hizo a los Principes, la generosidad de animo en emprender cosas grandes, sin reparar en la hazienda, ò trabajo de su persona: lo que diò a su Iglesia, i el cuidado con que acudia a los pobres lo muestra: i no con menos realces, los grandes Ministros que ocupò en el govierno de su Arçobispado. Por Presidente del Consejo de la Governacion tuvo a don Diego de Cordova, hijo del Conde de Alcaudete; el Licenciado Iuan de Figueroa fue su Vicario general en Alcalà, i despues llegò a ser Presidẽte de Castilla, que no es nuevo de estos puestos Eclesiasticos, ascender a los mayores desta orden, i a los primeros seglares.

Alcançò a los Pontifices Paulo Tercero, que le confirmò, a Iulio Tercero, a Marcelo Segundo, i Paulo Quarto. En Castilla governò el grande Emperador Carlos Quinto, i aviendo merecido la dilatacion de su coraçon, ser señor de dos mundos, i sabido su prudencia tener del copete a la fortuna, i sujetado su valor los mas empinados cuellos, i los mas esforçados coraçones. Estas acciones, i las sin numero grandes, que refieren las historias propias de estos Reinos, i las defuera, de este gran Monarca, ni eternizaron su nombre, ni assi le hizieron glorioso, como la determinacion con que renunciò un imperio, tantos, i tan dilatados Reinos, heredados, i conquistados de su valor: Esta admirada accion, venerada de todos, ponderada bastantemente de ninguno, imitada de pocos, obrò este gran Principe en el año de mil i quinientos i cinquentas i cinco, a diez i seis de Enero: escriviò a todas las Santas Iglesias, à todas las Ciudades de Castilla, i Aragon, i a los grandes Señores. Hallavase en Bruselas el Principe don Felipe Rei de Inglaterra, i de Napoles, donde se le comunicò, i inti-

mo la resolucion que el Cesar avia tomado. Despachò se luego a Castilla, i en Valladolid, donde entonces estava la Corte, a veinte i ocho de Março de mil i quinientos i cinquenta i seis, se levantaron pendones por el Rei don Felipe Segundo. Despues el Emperador se recogiò al Convento de Yuste, edificado en la Vera de Plasencia, junto à Quacos, a vn quarto que alli tenia labrado, donde viviò disponiendo las materias de su alma, con mas valor (si fue posible) que encaminò las de su Reino.

CAPITVLO. TREINTA I SEIS.

Sucede en la Silla Patriarcal de Toledo don frai Bartolomè de Carrança.

SON los juizios de Dios altos, admiranlos las criaturas al passo que no los alcançan. En el discurso de la succesion de Arçobispo en la Santa Iglesia de Toledo, que prosigo, descubrirèmos bien la verdad infalible de esta proposicion, como tambien los vazios grandes a que està sujeto este flaco vaso, que navega el Oceano profundo, i proceloso de los siglos. Sucediò à don Iuan Martinez Siliceo, frai Bartolomè de Carrança en el Arçobispado, i Primacia de las Españas; quien con vista humana dixera, que eligiò Dios este medio para su mayor exercicio, para mas eficaz prueva de su constancia, i heroicas virtudes? el progresso de sus sucessos nos dirà lo que el discurso humano no pudo prevenir.

Fue Bartolomè de Carrança, hijo de el Reino de Navarra, su patria en el Miranda, lugar sito en los

ter-

terminos de Olite: para distinguir este lugar de otros del propio apellido, le llamaron de Arga, porque esta en las margenes deste rio, que es uno de los mas principales del Reyno. Fueron sus padres Pedro de Carrança, i Maria Museo, hijosdalgo conocidos: Su padre fue casado tres vezes, i de todos los tres matrimonios tuvo hermanos Bartolome de Carrança, que unos siguieron la Milicia, otros el Estado de Religiosos. Los honores de la casa dexò à Pedro de Carrança hijo de la tercera muger, que se llamò Teresa Lopez: Las hijas que tuvo fueron casadas; el Solar deste apellido de Carrança, es en el Valle en la Montaña, de la casa de San Esteban, de adonde vinierõ sus abuelos à Miranda. Naciò para exemplo singular à la posteridad Don Bartolome, en el año de mil i quinientos i tres: No estava entoces unido este Reyno àl de Castilla, possèiale el Rey Don Iuan el Tercero de este nombre, por su muger la Reyna Doña Catalina.

Luego que la edad diò lugar, sus padres le enseñaron los primeros rudimentos, i en las primeras impresiones de ellos, dio muestras del tesoro grande que Dios tenia encerrado en aquel pequeño vaso. Apenas conocia las letras, i los que le conocian à èl, descubrian en su inclinacion à ellas, i à los Actos Religiosos de virtud, singular afecto: Deseava su padre fomentar aquellos principios, i ofreciòsele buena ocasion de hazerlo. Fundòse en este tiempo la Vniversidad de Alcalà, i a ella vino el Doctor Sancho de Carrança, hombre docto, i mui estimado por tal en ella; hermano de Pedro de Carrança, padre de Don Bartolome. Con esta buena ocasion, el año de mil i quinientos i quinze, embiò su padre à Bartolome a Alcalà; para que alli con el amparo de su tio estudiasse. Ya en este tiempo el Emperador Carlos Quinto era Rey

de Navarra, con que estas dos Coronas quedarõ unidas. Tres años se ocupò en el Estudio de la Latinidad, siendo Colegial en el Colegio de San Eugenio, fundado para estos Estudios.

En el año de mil i quinientos i diez i ocho, passò al Colegio de Santa Catalina, que es de Artistas. Oyò el curso de Artes del Maestro Andres de Almenara; i en el discurso de dos años se aprovechò tan singularmente, que dexò atras a todos sus condiscipulos. En este tiempo comunmẽte le llamavan Bartolome de Miranda, por hijo de aquel lugar; i el usò deste apellido en lo restante de su vida: No he entendido, q̃ para esta variacion huviesse otro fundamento.

Acabado el curso de Artes, en el año de mil i quinientos i veinte, i al diez i siete de su edad tomò el habito del gran Patriarca Domingo, en el Monasterio que esta sagrada Religion tiene en Venalac: diosele F. Martin de Avendaño, que era alli Prior entõces: Professò en el de veinte i uno, con gran aprobaciõ de los Religiosos.

En el año de mil i quinientos i veinte i cinco, i à los veinte i dos de su edad, fue eligido para Colegial del Colegio de San Gregorio de Valladolid: cometiò se la averiguacion de las qualidades de limpieza, legitimidad, i costumbres que este Colegio pide, al Maestro Fray Pedro de Leon, Conventual del insigne de San Estevan de Salamanca, que hizo las pruevas: I aviendolas aprobado el Colegio, fue admitido en èl. Alli tuvo por Maestro de la Sagrada Teologia a Fr. Diego de Astudillo, Regente mayor de los Estudios en aquella casa: Su grande ingenio, i el cuidado continuo en sus Estudios, le hizieron en breve tiempo Catedratico de Artes en aquella casa; veinte i cinco años tenia quando començò a enseñarlas.

Cinco años perseverò en esta ocupaciõ: A los trein-

ta

ta de su edad, el Rector deste insigne Colegio, que entonces era Don Garci-Fernandez Manrique, que despues fue Obispo de Malaga, con los Consiliarios, le eligieron por Regente menor de Teologia. Hallandose en esta ocupacion, murió el Maestro Fray Diego de Astudillo, que lo avia sido de Fray Bartolome de Miranda, i Regente Mayor de los Estudios en aquella casa, i las virtudes, letras, i prudencia de Fray Bartolome, le pusieron en el lugar que su Maestro avia desocupado: En el estuvo algunos años; i el que avia sabido ser Discipulo, de tal manera se adelantò en el exercicio de Maestro, que entre los grandes sugetos que esta Santa Religion cria, eligiò a Frai Bartolome de Carrança, para que fuesse desta Provincia à hallarse en el Capitulo General, que se celebrava en Roma, en el insigne Convento de la Minerva. Obedeciò, i en el Capitulo, reconociendo la gran capacidad, i talento de Fray Bartolome de Miranda, le encomendaron todos los Actos, i Exercicios de Letras. Dio tan buena quenta de lo que corriò por su cuidado, que mereciò el aplauso, i estimacion de todos, i que le honrassen con el titulo de Maestro de su sagrada Religion. Honraron este Acto muchos Cardenales, i Prelados; i uno dellos dio el bonete, para que le confiriessen el grado. Era ya Calificador del Sãto Oficio el Maestro Miranda: Con este nuevo titulo, el Põtifice Paulo Tercero le diò facultad, para que pudiesse leer en libros prohibidos, para poder mejor refutar sus errores. En este año, que fue el de mil i quinientos i treinta i nueve, se bolviò à España: i si dexò en Italia grande estimacion de su persona, con no menor reputacion bolviò a ella à su casa de San Gregorio.

Parrafo Primero.

DESPVES que bolviò de Roma Fray Bartolome de Miranda, ocupavase en cumplir las obligaciones de su Oficio, leyendo entrambas Teologias, Escolastica, i Politica: son seguros testimonios de la suficiencia del Maestro, la erudicion de los Discipulos: fueronlo deste insigne Varon, el Maestro Fray Pedro de Soto, que despues fue Catedratico de Prima en la Vniversidad de Salamanca, el Maestro Fray Iuan de la Peña, que leyò alli la Catedra de Visperas, el Maestro Fray Iuan de Villagarcia, que leyò Teologia en Inglaterra, en Oxonia, quando el Rey D. Filipe reduxo aquel Reyno à la obediencia de la santa Iglesia Romana, i otros muchos insignes Varones, q̃ calificaron bien las letras, i caudal que puso Dios en el Maestro Fr. Bartolome, para enseñarlas, i comunicarlas.

Mucho realzan las Letras los sugetos, si se acompañan de las virtudes, merecen el grado superior: En Fray Bartolome de Miranda se hallavan estas qualidades en heroyco: Era cõsumado Teologo, i verdaderamente anhelava à la perfeccion que professò. En el año de mil i quinientos i quarenta fue grande el hambre que se padeciò en Valladolid, i este piadosissimo Varon se exercitò en la caridad con los proximos tã largamente, que aun no reservò los libros, todos los que tenia vendiò, para dar de limosna, guardando solo una Biblia, i las partes de Santo Tomas: Dispuso que en su Colegio se diessen de comer à quarenta pobres cada dia. I aquella insigne Villa, reconociendo el talento, i piedad de Fray Bartolome, le encomendò el socorro de los pobres de la Parroquia de Santiago, que es la mayor della: Trabajò tanto en dar buen co-

bro deste cuidado, que le costò una enfermedad penosa, i grave.

Si los pobres buscavan su piedad, los Supremos Tribunales Seglares, i el muy Santo de la Fè exercitavan su Doctrina, valiendose della en los negocios mas graves, i de mas importancia. La experiencia que con esto cobraron de su suficiencia, obligò a que el Real Consejo de las Indias le consultasse en el Obispado del Cuzco: señalòle para èl el Emperador: i aviẽdole avisado de la merced que le hazia; respõdiò, que à las Indias iria de muy buena gana, si alli podia ser de provecho al servicio de Dios, i del Emperador, sin poner sobre si la obligacion, i carga de Prelado, que no se hallava con suficiencia, para admitirla.

El Pontifice Paulo Tercero, que alcançò los principios errados del maldito Lutero, que en Alemania crecieron, i despues se comunicaron con tan singular detrimento de nuestra sagrada Religion (como hemos experimentado) a instancia del siempre invicto i muy Catolico Carlos Quinto, en el año de mil i quinientos i quarenta i cinco, juntò en Trento el muy santo, i universal Concilio, con fin de atajar esta peste. Este gran Monarca eligiò personas Eclesiasticas, i Seglares, que asistiessen en su nombre en esta Santa Comunidad: una dellas fue Fr. Bartolome de Mirãda, à quien acompañaron Fr. Domingo de Soto, el Doctor Martin de Velasco, que entonces era Oydor en la Real Chancilleria de Valladolid, i despues lo fue del Consejo Supremo de Castilla, del de Camara, i Estado.

Tres años assistiò esta vez en Trento, donde los Legados Apostolicos, Cardenales, i Prelados hizieron grande estimacion de sus Letras, i Virtud. Hallavase con el Embaxador de España en todas las Di-

pu-

putaciones, i comissiones que le encomendaron: predicò muchos Sermones, con grande estimacion de las Naciones: I estas ocupaciones no le apartaron del exercicio ordinario de sus Estudios. En el año de quarenta i seis diò à la Estampa la Summa, i Recopilaciõ de los Concilios. En el siguiente, escriviò un Tratado, probando la obligacion precisa que los Prelados tienen de residir en sus Iglesias. No fue tambien recibido este como el primero. Hizole oposicion Fray Ambrosio Catalino Polito, natural de Sena, Religioso de su misma Religion. A las impugnaciones deste varon, satisfizo el Maestro Soto su discipulo, en el capitulo primero de su Apologetico. En el año de quarenta i ocho, por justissimas causas que tuvo Paulo Tercero, dissolviò el Santo Concilio; i se bolviò el Maestro Fray Bartolome à su Colegio, dexando en aquellas Provincias opinion de consumado Teologo, i santo Religioso: I recibieronle en su Provincia con mucho contẽto. El mismo año de quarẽta i ocho le hizieron Prior de S. Pablo de Palencia. Governando aquella gran casa, Regẽtava la Catedra, como sino tuviera otra ocupacion. Leyò alli la Epistola de San Pablo ad Galathas, con gran concurso de oyentes.

Crecia la opinion de Fray Bartoleme de Miranda, i el solicitava con continuo cuidado no descaecer della. Con esto llegò à hazerse gran lugar en la voluntad del Emperador, i del Brincipe Don Filipe su Hijo, que en este tiempo tenia prevenida su jornada para los Paises Baxos, donde su Padre se hallava victorioso de los Hereges de Alemania, i convaleciente de vna grande enfermedad. Para este efecto puso el Principe casa à la usança de Borgoña. I desde entonces se ha continuado en Castilla. Desde Colibre, Puerto del Condado de Ruisellon, donde el Principe se halla

va

va, para embarcarse: Escriviò al Maestro Fray Bartolome de Miranda, que le viniesse à servir de su Cõfessor. Otra tal orden tuvo del Emperador; pero reusò umilde i cortèsmente la ocupacion. Luego el año de quarenta i nueve, que fue en el que muriò Paulo Tercero; a quien en el de cinquenta sucediò Iulio tambien Tercero, el Cesar le ofreciò el Obispado de Canaria. Desembarazòse desta proposicion con las razones que se avia desembarazado de la del Cuzco.

En el mismo año de cinquenta tuvieron Capitulo Provincial en Santa Cruz de Segovia los Religiosos de Santo Domingo: i con grande aceptacion de la Provincia fue el Maestro Fray Bartolome de Miranda eligido por Provincial. Luego q̃ aceptò este cuidado, le puso en visitar la Provincia, i reformar, assi en los conventos de Religiosos, como de Religiosas, las cosas que necesitavan de reformacion. Era muy deuoto de las animas del purgatorio; mirò con grande atencion la parte que les tocava, i castigò con singular rigor los descuidos que hallò en esta materia.

Avia sido Legado por la Sede Apostolica en el santo Concilio de Trento, que convocò Paulo III. Siendo Cardenal Iulio Tercero, deseava con afecto particular, que esta Congregacion santa se continuasse, i esforçavan con valentia este deseo las continuas, i apretadas proposiciones de el Emperador Carlos Quinto, i su Hijo, vencido de las sumas razones que avia para proseguirle. En el año de cinquenta i uno dio Convocatoria para los Prelados, i Principes que avian de assistir alli.

Luego que el Emperador la recibiò, avisò à los de su Reyno, para que estuviessen prevenidos,

i entre otros grandes Theologos que eligiò, para que por su Mageſtad Ceſarea ſe hallaſſen en el Concilio, uno fue el Maeſtro Fray Bartolome de Miranda: I temeroſo de ſus eſcuſas, le previno con dos cedulas. El las obedeciò con grande prontitud, i ſe partiò para Trento, dexando en el Govierno de eſta Provincia à Fray Alonſo de Ontiveros, perſona de muchas partes. En eſta ocaſion fue quando paſsò por Toledo, i D. Iuan Martinez Siliceo, entonces Arçobiſpo, i Primado de eſta muy Santa Igleſia, le diò poderes para que aſsiſtieſſe por èl en el Concilio. Grande eſtimacion ſe hizo en eſta Sagrada Iunta de Fray Bartolome: Los mayores negocios ſe le encomendaron: i en los de ſu profeſsion, i Letras tuvo voto conſultivo. Las inquietudes de Alemania por eſte tiempo, i las de Francia, tenian alteradas aquellas Provincias, i las de Italia, con que Iulio Tercero ſe hallò obligado el año de mil i quinientos i cinquenta i dos a diſſolver por entonces el Santo Concilio.

Avian los Herèges de Alemania eſcrito gran ſuma de Libros, para apoyar, i eſtender ſus errores; i adulterado con nuevas impreſsiones las Biblias Sagradas, i Doctrinas Catolicas de los Santos. La expurgacion deſtos Libros ſe cometiò a Fray Bartolome de Miranda, con otros grandes Teologos. Eſto le obligò à detenerſe en Trento algunos meſes: i lo mas deſta ocupacion corriò por ſu quenta, i en particular, el reconocer los que el Padre Maeſtro Fray Diego de Soto avia dexado alli. Reconocidos, i apartados los Catolicos, de los malos, i ſoſpechoſos, eſtos los hizo pedazos, i arrojò en el rio Ateſis, ò Addes, que es el que paſſa por aquella Ciudad: los otros dio à un Convento de ſu Orden, aſsiſtieronle à

eſ-

estas acciones, Fray Antonio de Vtrilla, i Francisco Ramirez, que le acompañaron en sus felicidades, i adversa fortuna. Aviendo cumplido lo que le encomendaron, bolviò à España en el año de cinquenta i tres, à su Colegio de San Gregorio de Valladolid, donde asistia el Principe Don Felipe con la Corte. Hizole grandes favores: oìa sus Sermones con singular gusto: Repartia por su mano largas limosnas. El Santo Oficio de la Santa Inquisicion le consultava los mas graves negocios; i le encomendò la expurgacion de muchos Libros. A todo assistia con singular cuydado, i satisfacion de los Tribunales.

Parrafo Segundo.

POR AVER muerto sin sucesion Eduardo Sexto Rey de Inglaterra, i Irlanda, sucediò en estas Coronas su hermana Ymilladi Maria, que no avia tomado estado. Aspiraron à este matrimonio, de los Naturales, los mayores señores de aquel Reyno: Fundavanse, en que aquella Corona no passasse à Señor Estrangero. De los Principes que se hallavan en Europa en estado para poder tomarle, aspiravan todos à este casamiẽto. El Emperador, i el Principe D. Felipe lo sazonaron demanera, q̃ tuvo efecto; con felicissimos pronosticos en los principios, no fueron tales los fines.

Para que este casamiento se efectuasse, i para que se executasse con efecto la reducion de aquel Reyno à la Obediencia Apostolica (fin muy principal à que avian aspirado estos Invictos Monarcas) convino, que el Principe Don Felipe Segundo partiesse a efectuar este matrimonio. Reconocieron el Emperador, i su Hijo de el estado que las cosas

de aquel Reyno tenian: Quanto importava que al Principe le acompañaſſen en aquella jornada, Teologos conſumados en Letras, i Virtud, i grandes Letrados. Previnieron eſto con grande atenciõ: i el primero que el Principe ſin conſulta ſeñalò, fue Fray Bartolome de Miranda, por la eſtimacion grande que del hazia. Aceptò eſte cuidado: partiò de Eſpaña à ocuparſe en èl, en el mes de Mayo del año de cinquenta i quatro.

Llegò el Principe Don Felipe à Inglaterra: Efetuòſe el matrimonio, como largamente quentan las Hiſtorias deſte Gran Monarca: I ſin perder tiempo, trataron de la cauſa principal, que en el Religioſiſsimo animo deſte Principe fue ſiempre la de Dios, i de ſu Igleſia. Para que ſe encaminaſſe, i ajuſtaſſe mejor, el Pontifice Iulio III. tenia nombrado por ſu Legado à Latere, que fueſſe a aquel Reyno al Cardenal Regìnaldo Polo, Varon en quien concurrian las partes convenientes para tan grande obra: Deſcendia de los Reyes antiquiſsimos de aquel Reyno, i acompañavan, i realzavan la Nobleza, la Virtud, i las Letras.

Grandes dificultades ſe ofrecieron en el Reyno de Inglaterra, para recibir el Legado Apoſtolico: Fue meneſter bien la gran prudencia del Rey D. Felipe Segundo, que ya lo era de Inglaterra, i el zelo Religioſo de la Reyna Maria ſu muger, para que el cuydado que el Maeſtro Mirandapuſo en vencer los eſtorbos que los Hereges ponian a la entrada del Cardenal Legado ſe lograſe. En efecto ſe vencieron todos; i la materia ſe puſo en tan buen eſtado, que el Legado entrò, i aquel Reyno dio la devida Obediencia al Pontifice Sumo, que entonces era Iulio Tercero, i falleciò preſto.

Hizo merced el Rey D. Felipe à Fray Bartolome

de

de Miranda, de llamarle para dezirle el cobro bueno que avian tenido sus cuidados en la entrada del Legado: I aviendole besado la mano por este favor, el Rey le hizo otro mayor: detuvole, i dixole: Que en entrando el Cardenal Polo, el Reyno avia dispuesto el dar la obediẽcia à la santa Sede. Besòle los pies cõ sumo gozo: I el Cardenal Legado entrò en Inglaterra: i la obediencia se diò al Pontifice. Sucediò el Cardenal Reginaldo, despues Obispo de Canturia, i Primado de aquel Reyno.

Fue este dia para los Reyes Felipe, i Maria, el de mayor gozo; para la Iglesia Catolica de sumo contento: celebraronle con grandes demonstraciones. El Legado, que reconociò el caudal grande del Maestro Fray Bartolome de Miranda, i lo mucho que los Reyes le estimavan, se valiò del en todos estos grandes negocios. Importò sumamente su destreza, i maña, para que todo se ajustasse con gran paz de la Republica, i satisfacion de los Principes deste tiẽpo. Muriò en Roma Iulio III. Sucediòle por poco tiempo, (porq̃ muriò brevemẽte) el Cardenal Marcelo Corvino, que guardando el nombre propio, fue el Segũdo deste nombre. Sucediòle el Cardenal Iuan Pablo Gatrafa, que se llamò Paulo IV.

Hallavanse las Iglesias, i el Estado Eclesiastico en Inglaterra pobres, porque los Sectarios se avian introducido en sus bienes. Restituirlas en ellos intentò el Legado Apostolico, i tuvo muy buenos efectos: Importòle mucho la assistencia del Maestro Miranda, i su buena maña. En lo particular de su Orden, pudo la entereza, i solicitud del Maestro sacar de poder de los mas poderosos del Reyno la haziẽda de tres cõvẽtos de su Ordẽ, que la tenian usurpada: Assegurava todas estas acciones, cõ repartir largas limosnas del caudal que para este fin llegava su cuidado.

El Venerabiliſsimo ſacrificio de la Miſſa avia Eduardo Sexto impedido en aquel Reyno: trabajò cõ grande valentia Fray Bartolome, para bolverla à introducir: I fue ſu cuidado de grande importancia, para que los Principes, i el Legado lo executaſſen con facilidad. A eſte propoſito predicò muchos Sermones, i imprimiò un Diſcurſo, que enſeñava como ſe deve aſsiſtir à eſte Altiſsimo Sacrificio: Dirigiòle à D. Iuan de la Cerda Duque de Medinaceli. Fue mucha parte para que ſe ſolemnizaſſe con grande autoridad, devocion, i reverencia la Fieſta que nueſtra Santa Madre la Igleſia celebra à la Inſtitucion del Sãtiſsimo Sacramento. Predicò muchos Sermones; i en el Tema les proponia los favores que eſte Señor Sacramentado les hazia, para que no faltaſſen en la Fè.

El Emperador por el año de mil i quinientos i cinquenta i cinco renunciò ſus Eſtados en ſu hijo el Principe Don Felipe, Rey de Inglaterra: Fue forçoſo para que eſto ſe executaſſe, que Don Felipe paſſaſſe à Bruſelas, Ciudad en el Ducado de Brabante, donde el Emperador ſe hallava. Moſtrò en eſta auſencia lo que eſtimava al Maeſtro, porque le dexò en Inglaterra, para que aſsiſtieſſe à la Reyna, i al Legado en las materias que tratavan de la Religion; eſpecialmente à la direccion de un Concilio Nacional, que Iulio Tercero mandò que ſe congregaſſe, con intento de reformar lo Eccleſiaſtico, que con eſtrecha neceſsidad pedia reparo. Fue obedecido el Pontifice, i en todo obrò el Maeſtro Fray Bartolome con grande eſtimacion de la Reyna, i del Legado. Entre otras coſas que en el Concilio ſe determinaron, fue una, la Viſita, i Reformacion de las dos Vniverſidades de aquel Reyno, la de Oxonia, i Cantabrigia. La Viſita de la primera, ſe cometiò al Maeſtro Miranda, i al

Doctor Colo Dean de Londres, i a Nicolas Hormaneto, que venia por Datario de la Legacia. Fue despues Nuncio en Eſpaña: No ubo mucho que trabajar en eſta viſita, porque el Padre Maeſtro frai Pedro de Soto, i frai Iuan de Villagarcia, que regentavan las primeras Catedras de Teologia alli, la mantenian en mui Catolica dotrina. El año de cincuenta i ſeis ſe diſſolviò el Concilio.

Deſpues que el Reino de Inglaterra ſe reduxo a la ſanta Igleſia Romana, i diò al Pontifice la devida obediencia, que ſe celebrò el Concilio con ſantiſsimos decretos, i las univerſidades ſe viſitaron, aviendo en todo trabajado con grande fruto el Maeſtro frai Bartolomè de Miranda, bolvieron el Legado, i los Reyes Catolicos ſu cuidado a limpiar el Reino de los Hereges que le tenian en el eſcandalo, i deſorden que eſta deſdicha cauſa. Fueron muchos los caſtigados; unos entregados al fuego, otros reconciliados, i de los que avian muerto en ſus errores, fue la memoria condenada, i quemados ſus hueſſos. Grande cuidado dieron a la Reina eſtas execuciones, que ſi las deſeava ſumamẽte, temia el poder de las muchas perſonas poderoſas, que favorecian los profeſſores deſta mala ſemilla: La maña, i buena induſtria del Maeſtro frai Bartolomè lo encaminò, i diſpuſo con tanta providencia, que ſe executaron las determinaciones Apoſtolicas con grã de paz.

No fue de menor peſo la expurgacion, i reformaciõ de los libros; que unos eſtavan viciados, i otros enſeñavan la perverſa dotrina de los dogmatizantes. Coſtò ſumo cuidado, i trabajo el reparo de eſte daño grave. Trabajò el Maeſtro Miranda mucho, i con grande fruto. Quemaronſe infinitos libros de los que enſeñavan mala doctrina. Reformaronſe los que eſtavan pervertidos, i eſpecialmente las Blibias, que avian tra-

ducido en lengua vulgar del Pais, i causavan grave daño. Prohibiose con rigurosos edictos el uso de estos libros malditos, como tambien que pudiessen entrar en el Reino de otras partes. Fue tanto el espiritu del Maestro frai Bartolome, i tan intrepida la resolucion con que perseguia a los Hereges, que le llamavan su açote, i su cuchillo; i como si del solo procedieran las santas determinaciones que les ofendian, le aborrecia con tan singular odio, que diversas vezes le intentaron quitar la vida. De todo le librò Dios, que le guardava, como veremos, para singular exemplo de la posteridad.

Ocupòse el Maestro en los negocios de la reduccion de Inglaterra à la Catolica Religiõ, hasta el año de 1557. en el passò a Flandes, donde se hallava el Rei don Felipe Segundo, a darle quenta de lo que se avia obrado en aquel Reino. Diosela, i fuele de sumo contento a este mui Catolico Monarca. Forçaronle los movimientos de Enrico Segundo Rei de Francia, a ir por su persona a hazerle oposicion. En este tiempo, el Maestro, desde Bruselas, donde se hallava, partiò a la Vniversidad de Lobaina, donde acompañado del Doctor Rucado Tapa Ert, Dean de aquella Iglesia Colegial, trabajò en limpiar de errores los libros que viciavan los Hereges, i estorvar que no entràsen otros nuevos.

En esta ocupacion alcançò el Maestro noticia de la poca suficiencia que avia en los Curas en aquella Provincia, principio de infinitos errores, como no tenian letras para conocerlos, con grande, i mui perjudicial sencillez enseñavan malas doctrinas à sus feligreses. Buelto don Felipe vitorioso, le diò quenta de lo que avia trabajado en su ausencia. El mui Catolico Principe tratò de poner remedio en todo, dando la principal parte en la direccion de estas materias al

Maes-

Maestro frai Bartolomè de Miranda, que con su gran zelo, muchas letras, i experiencia, las avia advertido, i buscado el camino de atajarlas, i poner remedio en ellas, con gran fruto de la Iglesia, i estimacion de su persona.

Parrafo Tercero.

EN este año de 1557. muriò en Toledo el Cardenal don Iuan Martinez Siliceo. Tuvo el aviso de la vacante de la Iglesia Primada el Rei don Felipe, i cõ gran cuidado luego tratò de dar tal sucessor a dõ Iuã, que llenàse el vacio de tan gran sujeto, i diesse satisfacion al mundo del zelo Religioso con que este Principe dispuso semejantes elecciones. Confiriò la materia, que es seguro principio del acierto el consejo, i cõferidas en su pecho las proposiciones que le hizieron, eligiò la persona del Maestro frai Bartolomè de Carrança, porque concurrieron con las experiencias que tenia de las partes grandes de este sujeto, los mejores pareceres de las personas que comunicò.

Entendida esta merced, i favor por el Maestro frai Bartolomè, con singular valor respondiò a la Magestad Catolica, con el reconocimiento que pedia tan grande beneficio; pero continuando la determinaciõ primera con que avia escusadose de aceptar el Obispado del Cuzco, el de Canaria, i el gran puesto de Cõfessor del Rei Felipo Segundo, rehusò aceptar el Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Españas. Bien fundado se hallava su coraçon en el propio conocimiento. Estraña reconocia la ambicion de sus terminos, pues representandose indigno a los pies del gran Monarca Felipo, para tan grande cargo, le propuso sujetos grandes de quien le fiase. Oida la propuesta de frai Bartolomè, su Magestad, que entonces bolvia a

con-

continuar las guerras de Francia, le embiò antes de partirse a mandar que aceptàse el Arçobispado, que era su servicio que lo hiziesse. Bolviò don Felipe de este viage, i fue menester hazerle nuevas instancias, para que se apartàse de su determinacion. Vltimamente aceptò; q̃ son preceptos mui fuertes las ordenes multiplicadas de los Principes, i en el modo de aceptar mostrò bien frai Bartolomè, que conocia el peso grã de que las Dignidades Eclesiasticas tienẽ anexo. Avia embaraço en el despacho de las Bulas entonces, porque estava el Pontifice distraido en las guerras de Napoles: suplicò el Maestro frai Bartolòme a su Magestad, que en el tiempo que se dilatàse su despacho tomàse mejor acuerdo; i pues le avia propuesto para Prelados de Toledo, a don Gaspar de Zuñiga, i Avellaneda, entonces Obispo de Segovia, i despues Cardenal, i Arçobispo de Sevilla, i a don Francisco de Navarra, Obispo de Badajoz, que despues fue Arçobispo de Valencia, personas de tan grandes partes, i experimentadas en el govierno Eclesiastico; su Magestad fuesse servido de eligir de ellos el que le pareciesse mas conveniente.

El primer despacho que avia recibido el Arçobispo fue de mano del Rei, i no se avia publicado, despues por medio del Secretario Francisco de Eraso le embiò el despacho ordinario, mandandole que no replicase. Recibiò el recado, i con muestras exteriores que manifestavan el interior sentimiento de su alma, aceptò la merced que su Magestad le hazia, i buelto a Dios le dixo: O Señor, i quan pesada carga has puesto sobre mis ombros, dignese tu Magestad de darme fuerças para poderla llevar. Despachòse luego a Roma, i fue singular el modo del despacho, porque el dia mismo que se preconizò la Iglesia, se le hizo la gracia de ella, sin esperar otro Consistorio. Fue a diez i seis de

Diziembre, en el año de mil i quinientos i cinquenta i siete, i esta misma forma se guardò en concederle el Palio.

A diez i nueve de Diziembre de este mismo año, se despachò Breve en Roma en san Pedro sub anulo Piscatoris. Llegò a Bruselas donde estava el Arçobispo, i a quinze de Enero de mil i quinientos i cinquenta i ocho, otorgò poderes para que tomassen la possession del Arçobispado, i Primacia de las Españas, al Licenciado Briviesca de Muñatones, del Consejo Real, i Camara, i al Licenciado Pedro de Merida, Canonigo de Palencia. En cinco de Março del mismo año, se presentaron en el Cabildo estos despachos: Mandosele dar la possession, i tomòse con gran solemnidad, i satisfaccion del Cabildo. Quedò por Governador, i Vicario General en ausencia del Arçobispo, el Licenciado Merida. A veinte i siete de Febrero de este año, se consagrò en Bruselas el Arçobispo. Passò alli toda la Quaresma ocupado en Predicar, i en otros exercicios de piedad conformes a su profession. Solicitava que el Rei hiziesse pazes con el de Francia, como cosa que importava tanto a la Religion Catolica, i con no menor cuidado el aumento del salario de los Ministros del Santo Oficio, que era mui corto, i la pobreza en los juezes, es peligrosa compañia. Aconsejò a su Magestad, que con beneplacito del Pontifice, anexàse para este efecto vna Canongia de cada Iglesia Cathedral, ò Colegial de estos Reinos. Hizose, como oy se experimenta: Quando llegò a executarse en la Santa Iglesia este decreto, hizo contradicion. Suplicò a su Santidad no la quitàse un Ministro. Ofreciò dar mil ducados para este efecto. Entonces se admitiò, i corriò de esta manera algunos años. Despues se executò el Breve, i se lleva enteramente los frutos del Canonicato. La Iglesia no se ha apartado de su contradicion,

si

si bien no sigue el pleito. Dia de san Iuan de Iunio, de el año de cinquenta i ocho partiò de Ramuer el Arçobispo: Llegò a Laredo el dia primero de Agosto, aviendo gastado treinta i ocho en el camino: Desde alli le continuò para la ciudad de Valladolid. Passò por la de Burgos, donde se hospedò en el Convento de san Pablo de su Orden: Anduvo en aquella ciudad cõ Cruz levantada, como Primado de las Españas. Vn sobrino del Cardenal Arçobispo de aquella ciudad, prevenido de armas, saliò al camino, intentando que el Arçobispo no llevase la Cruz por la Diocesis de Burgos. Escusò con gran prudencia el Arçobispo el lance, porque no se perdiesse aquel moço, que era su Arcediano en la Santa Iglesia de Toledo, i continuò desde alli su viage, llevando su Cruz levantada delante por toda la Diocesis de Burgos, sin que nadie se atreviesse à contradezirselo. Hizo causa contra el Arcediano, i informacion autentica de todo.

Prosiguiendo su camino, llegò a Cabeçon, donde le saliò a recibir el Conde de Benavente, i este dia, que se contaron catorze de Agosto entrò en Valladolid, i le saliò a recibir el Condestable, acompañado de muchos señores, i de la otra nobleza. Hospedòse en su Colegio de san Gregorio, donde le recibieron cantando el *Te Deum laudamus*, con sumo gozo. Aviase primero apeado en Palacio, i besado la mano a la Infanta doña Iuana, Princesa de Portugal, hermana del Rei don Felipe, que entonces governava por èl estos Reinos. Confiriò con su Alteza lo que de Flandes traìa prevenido, i brevemente partiò de esta ciudad, porque deseava mucho llegar a su Arçobispado.

Traìa muchos, i mui importantes negocios, que el Rei don Felipe le avia encomendado, para que los comunicase a su padre. Tuvo noticia de que el Cesar estava mui gravemente malo. Obligòle este aviso a camini-

minar a jornadas mui largas, i ubo meneſter todo el cuidado que puſo, para hallar como hallò al Emperador vivo, quando llegò: Aſsiſtiò a ſu muerte con la ternura Religioſa que pedia la falta de tan gran Monarca. Fuele de gran conſuelo en aquel trance oir al Arçobiſpo. A veinte i dos de Setiembre del año de cinquenta i ocho paſsò deſta vida mortal a la eterna eſte gran Principe, dechado en todo de Monarcas, porque en ſu vida imitada, lo politico, lo militar, i lo Religioſo ſe conoce con ſingulares realces. Enterròſe ſu cuerpo en el Imperial Convento de Yuſte, donde deſde el año de cinquenta i ſeis viviò negado a la grandeza temporal, entregado todo a las verdades eſpirituales, i a la vida Religioſa, mereciò aquel gran Convento eſte teſoro, i vive en la memoria de aquella Comunidad, i vivirà para ſiempre el exemplo de virtud, que dexò no ſolo a los Principes, eſte que fue el primero entre todos, ſino tambien a los mui perfectos Religioſos.

Parrafo Quarto.

AViendo cumplido con las obligaciones de piedad en Yuſte el Arçobiſpo, partiò para ſu Santa Igleſia a treze de Octubre del año de mil i quinientos i cinquenta i ocho. Llegò a Toledo, ſaliò ſu mui ſanta i Primada Igleſia una legua de la Ciudad a recibirle; i el inſigne Ayuntamiento, con toda la nobleza. Llegaron a la Igleſia, i hechas las ceremonias ordinarias con grandes demonſtraciones de alegria, el Arçobiſpo paſsò a ſus Caſas.

Sin perder tiempo aſsiſtiò al reparo de todas las coſas que tenian neceſsidad del. Remediados algunos defectos en los Miniſtros inferiores de la Fa-

brica aderezò la Capilla, que oy se dize de los Canonigos, porque ellos solos celebran en ella: Tratò de continuar el pleito del Adelantamiento de Caçorla, como ya apunté en la sucesion de don Iuan Martinez Siliceo.

Visitò todas las Iglesias Parroquiales de Toledo, i los Monasterios de Monjas de su obediencia. Predicavales en las visitas, i socorria las necessidades que cada una tenia. En la mayor predicò muchas vezes, especialmente el Adviento, i Quaresma. Todas las noches de estos tiempos iba a Maitines con un compañero fraile, i un page, que llevava una linternilla. Era de los primeros que entravan en el Coro, i assi le aconteciò muchas vezes hazer señal para començar el Oficio, sin averse echado de ver que estuviesse presente. Administrava casi cada dia el Santo Sacramento de la Confirmacion en las Iglesias, i Monasterios, i Hospitales, como los iba visitando. Acudia cada semana a todas las carceles de la ciudad, i dava de comer los dias que iba, i otros a los presos necessitados. La noche de Navidad, principio del año de cincuenta i nueve cantò las tres Missas, i predicò en la postrera, i comulgò a todos los Beneficiados que no eran Sacerdotes. El dia antes avia comulgado a todos los criados de su casa, i comido con ellos. Hizo todos los Oficios de la Semana Santa, i la Ceremonia del Mandato en el Cabildo, lavando los pies a los pobres, i a los Beneficiados las manos, besandoselas con particular humildad, i devocion.

Tres vezes celebrò Ordenes Generales por su persona, el poco tiempo que residiò en Toledo. No diò lugar a q̃ se vendiessen los Oficios del Arçobispado, ni consintiò se llevassen derechos de los titulos de Ordenes, ni de las Colaciones de los Beneficios, i licẽ-

cias

cias para administrar los santos Sacramentos, de las dimissorias, ni de otros recados semejantes. Para remedio de esto dava mui largos, i competẽtes salarios a los Ministros, i Oficiales a quien tocavan los despachos. Reformò, i estrechò los Aranzeles de sus Audiencias Eclesiasticas, i Seglares. Apretò mucho a los Curas para que residiessen, i embargavales los frutos de sus Curatos, i procediò contra ellos de otras maneras.

Gran cuidado tuvo en la provision de los Beneficios, i mui especial en la de los Curados: va en acertarla, la paz, el buen exemplo, i la santa, i buena dotrina de las Republicas. Diolos siempre a grandes Teologos, i de vida exemplar. Defendiò la inmunidad Eclesiastica con gran valor. A un Alcalde mayor de la ciudad de Toledo, i a sus Oficiales, que sin temor de el entredicho, i mas censuras que avia impuestas, por aver sacado un delinquente de la Iglesia, executaron en el miserable la sentencia de afrenta, que el Alcalde mayor pronunciò contra èl, los castigò con penitencia publica. Asistieron a la Missa mayor de la Santa Iglesia los Oficiales en cuerpo, i descalços de pie, i pierna con sogas a la garganta: Al Alcalde mayor escusò de estas dos circunstancias.

Grande zelo descubria el Arçobispo del servicio de Dios, i bien de su Iglesia despues que tomò la possession. Determinòse a visitar por su persona el Arçobispado; i si los accidentes que le sobrevinieron, le ubieran dado lugar a hazerlo, singularissimos bienes ubiera experimentado esta gran Diocesis. El mejor, i mas seguro principio de la reformacion de las costumbres, i reparo de la necessidad de los subditos es la presencia del Prelado. Nunca el hijo pidiò al padre huevos, i recibiò escorpiones. Todos los daños mayores, que padecen las Diocesis

en lo eſpiritual, i temporal, proceden de que los Prelados no ven ſus ovejas. Avialo enſeñado aſsi el Arçobiſpo en ſus eſcritos, i procurava eſcuſarſe de la calumnia, ſi no obrarà conformandoſe con ellos. Eſtos paſſos dava en ſu govierno eſte gran Prelado, i Dios le tenia prevenida la corona, por el camino eſtrecho de las mayores tribulaciones, i congojas que conoce lo humano.

Partiò de Toledo à viſitar la villa de Alcalà, que ſumamente lo deſeava. Viſitò a Valdemoro, que era de ſu juriſdiccion entonces. Llegò a Alcalà donde le recibieron con los mayores titulos de amor, i demonſtraciones de el. Fue hijo de la Vniverſidad, Padre, i Paſtor de la Igleſia, ſeñor eſpiritual, i temporal de la villa, i Prelado de todos. Ya en eſte tiempo corria voz en Caſtilla de la priſion del Arçobiſpo, i tengo por cierto que el devia de tener ya algun recelo de lo que el Santo Oficio de la Inquiſicion tratava.

Parrafo Quinto.

ESta fama que tan preſto verèmos executada, ſe originò de las priſiones, que en Valladolid en el año de mil i quinientos i cinquenta i ocho hizo el Santo Oficio de grande numero de perſonas de todas qualidades. Fue eſte negocio tan grave, por el numero, por la grandeza de los ſujetos, i por la qualidad de las propoſiciones, que eran genuinas del maldito Lutero, que obligaron al Inquiſidor general a nombrar perſonas grandes, que conocieſſen de materia que lo era tanto.

Para eſte efecto ſeñalò el Arçobiſpo de Sevi-

lla

lia, don Fernando de Valdès, Inquisidor General, a don Pedro de la Gasca, Obispo de Palencia, que despues lo fue de Siguença, a don Pedro Ponce de Leon, Obispo de Ciudad-Rodrigo, i despues de Plasencia, i Inquisidor General, al Licenciado Muñatones del Consejo Real, i de la Camara, i al Licenciado Iuan de Velasco, de los mismos Cõsejos, que despues muriò Presidente de Castilla, al Licenciado Villagomez, i Castro del Consejo de Indias, al Licenciado Sãtillan, Oidor de Valladolid, i despues Presidente de la Chancilleria de Granada, i al Doctor Simancas, que despues fue Obispo de Zamora, a dos Inquisidores, que fueron Vaca, i Engelmo, que lo eran en Valladolid, otro de Cuenca, que fue el Doctor Rugo, i al Licẽciado Diego Gonçalez, del Consejo Supremo de la Inquisicion, nombrò a don Christoval Fernãdez de Valtodano, que despues fue Obispo de Palencia, i Arçobispo de Santiago. Bien se reconoce la gravedad del caso en la eleccion de los Iuezes.

Esta causa se substanciò, i concluyò en el año de cincuenta i nueve, i Domingo a veinte i uno de Mayo en Valladolid se hizo Auto general: Vbo onze relaxados, i gran numero de reconciliados. De los processos que se formaron contra esta gente, parece que resultò culpa contra el Arçobispo don Bartolomè de Miranda, pues en esta gran Comunidad, unanimes, i conformes resolvieron su prision.

El caso era el mayor, que hasta entonces se avia ofrecido al Santo Tribunal, ni le hemos conocido semejante despues. Comunicòse antes de executar lo determinado, con el Rei don Felipe Segundo, que entonces se hallava en Flandes, i al Põtifice Paulo Quarto, a quien pertenecia privativamente el conocimiento de todas las causas de los Arçobispos, i Obispos. El mui prudente, i Catolico Rei respondiò, que se hiziesse

se justicia en la causa del Arçobispo, i de su hijo, si fuesse menester, que para que se obràse daria todas las ordenes, i auxilios necessarios. El Pontifice remitiò Breve, para que el Santo Oficio conociesse de las causas de Fè, que resultàsen contra qualesquier Obispos, ò Arçobispos de Castilla, aunque fuesse Primado.

No puedo negarme al principal assumpto que sigo. Propusosele a Paulo la causa del Arçobispo, i Primado don frai Bartolomè de Carrança, i reconociendo que la palabra, *Obispos*, ò *Arçobispos*, no comprehendia a los Patriarcas, que son de orden superior, puso con grande acuerdo la palabra, *Arçobispos*, ò *Primados*. Despachòse este Breve en Roma a siete de Enero de mil i quinientos i cinquenta i nueve. Prevenidos estos accidentes forçosos, entendieron luego en disponer la prision del Arçobispo. Esta singular advertencia del Pontifice, bien se reconoce que mirò al derecho que con titulos Apostolicos tiene esta mui santa, i Primada Iglesia: No pudiera obrar la comission contra el Primado de España, i conociòlo el Pontifice, atajando el recurso a esta ligitima excepcion.

Deseavan el Inquisidor general, i los otros Iuezes, que la prision del Arçobispo se hiziesse sin ruido: pareciò para escusarle mui apropòsito, que la Princesa doña Iuana, que residia en Valladolid, le mandàse venir alli, con ocasion de que se le ofreciàn negocios de importancia que comunicar con èl, que su hermano el Rei don Felipe se los avia remitido de Flandes. Efectuose assi: Escriviò la Princesa al Arçobispo, i diòse la carta a don Rodrigo de Castro, que para que la llevàse, i entendiesse en la prision del Arçobispo, fue hecho Inquisidor. Era hijo de los Condes de Lemos. Partiò luego con el despacho, hallò al Arçobispo en Alcalà, donde estava visitando. Diòle la carta, i èl le hospedò, i regalò, con mucha demonstracion, i tratò luego

de

de disponer su partida. Todavia el Inquisidor General estava cuidadoso de la dilacion que ponia el Arçobispo en llegar à Valladolid.

Mientras se disponian estas materias, Paulo Quarto, que avia despachado el Breve, muriò en Roma a diez i ocho de Agosto de mil i quinientos i cincuenta i nueve. Sucediòle en la Silla Apostolica Angelo de Medicis, que se intitulò Pio Quarto, à veinte i seis de Diziembre del mismo año. Partiò de Alcalà el Arçobispo, i tomò el camino de Valladolid por Tordelaguna. El Arçobispo Inquisidor General, que tenia por muy menudo noticia de las acciones del Primado, temiò que iba dilatando la materia, que con hazerlo se exponia a un accidente peligroso: para atajarlo, despachò comission a don Pedro de Castro, i a don Diego Ramirez Sedeño de Fuenleal, tambien Inquisidor, i Canonigo de Toledo, para que prendiessen al Arçobispo. Hallavase ya en Tordelaguna visitando, i fue la ultima accion que hizo de Prelado. Acompañava don Rodrigo de Castro al Arçobispo; i a veinte i uno de Agosto del año de cincuenta i nueve, que fue el dia antes de su prision, con muchos Familiares que tenia prevenidos Don Diego Ramirez, i algunos que avia criado para este efecto, i advertidoles, que entrassen en Tordelaguna a la deshilada, i sin escandalo: I aviendo prevenido a Don Rodrigo, que lo tuvo dispuesto con grande atencion: A las dos de la noche entraron en el aposento del Arçobispo, que estava durmiendo con sossiego, i le prendieron, i entregaron al Aiguacil Mayor de la General Inquisicion, que se llamava Iuan Cebrian de Ibarra. Hallòse en esta accion tan en si el Arçobispo, i tan superior a este trabajo, q̃ nada le immutò: Pidiò que le leyessen el mandamiento: I aviendosele leido, i el Breve Apostolico: juzgando, que no venia en bastante forma, apelò para ante

su Santidad. Secreſtaronle los bienes todos, i papeles que alli tenia. Deſpacharonſe mandamientos, para que lo miſmo ſe hizieſſe en todo el Arçobiſpado, i en otra qualquiera parte que tuvieſſe hazienda. Los criados que vivian fuera de caſa, i los otros que le acompañaron, ſe hallaron en grande deſamparo. Al otro dia, que fueron veinte i tres de Agoſto, muy de mañana partieron para Valladolid con el Arçobiſpo los dos Inquiſidores, el Alguacil Mayor, i buen numero de los otros Oficiales para ſu guarda. A veinte i ocho de Agoſto llegaron à Valladolid: Apearonſe en las caſas de Pedro Gonçalez de Leon, que fueron las que ſe le ſeñalaron por carcel: i mandaron al Licenciado Diego Gomez, Inquiſidor de aquel Tribunal; que guardaſſe la perſona del Arçobiſpo: I para hazerlo, ſe fue a las caſas que le avian ſeñalado. Dieronle Oficiales que le ſirvieſſen: I el Inquiſidor General, por medio de dos de aquel Tribunal, quiſo que el los eligieſſe, i los que avian de aſsiſtirle cerca de ſu perſona. El le ſuplicò, que para eſto le dexaſſen a Fr. Antonio de Vtrilla ſu compañero, i a Iorge Muñoz Carraſcoſa ſu paje de camara. Hizoſe lo que pedia, i fuele de gran conſuelo.

Deſeavan abreviar la cauſa del Arçobiſpo en el Santo Tribunal: para eſte efecto, a quatro de Setiembre fue el Arçobiſpo Inquiſidor General acompañado de todo el Conſejo, i tuvieron con èl la primera Audiencia. Hizole la amoneſtacion ordinaria; i encargòle, que ſe valieſſe de ſu gran talento en la profecucion deſte trabajo. Reſpondiò el Arçobiſpo, que la avria meneſter ſu Señoria Iluſtriſsima, para oirle. Hizo algunas proteſtas, i eſpecialmente recusò al Inquiſidor General Arçobiſpo de Sevilla, expreſſando algunas cauſas. I pareciendole al Conſejo, que la reſpueſta iba larga, la reſervaron para otro tiempo. En otra Audien-

diencia que se tuvo con èl, recusò tambiẽ al Doctor Andres Perez, i à Don Diego de los Cobos, entrambos de la General Inquisicion. Despues de averse disputado el pũto, sobre la forma de conocer de las causas que dava para las recusaciones; se resolviò, que se nombrassen arbitros: i el Arçobispo nombrò al Licenciado Don Iuan Sarmiento, del Consejo de Indias: i el Fiscal al Licenciado Yfunta Oydor de Valladolid.

Parrafo Sexto.

NO LE cogiò de todo punto desprevenido su prision al Arçobispo, que antes que entrasse en España, viniendo de Flandes, un criado suyo se atreviò a dezirle, que no se desembarcasse en Castilla, que la voz que corria ocasionava a suplicarle, que se fuesse à Roma. Mas claro le hablò el Doctor Hernando de Barriovero, què entonces era Capellan de los Reyes Nuevos, i su Visitador: muriò despues Canonigo Magistral de Pulpito en la muy santa i Primada Iglesia.

Diò motivo a esta voz, la mala que se estendiò contra el Catecismo Christiano, que en lengua Vulgar Castellana imprimiò el Arçobispo en Bruselas el año de mil i quinientos i cinquenta i ocho. I es de gran ponderacion las censuras que padeciò este Catecismo en España, aviendo passado antes de imprimirse por la de grandissimos Teologos en aquellos Paises. En Castilla los desta facultad se dividieron, unos le aprobavan, otros le condenaron rigurosamente. Esta variacion fue monstruo, para que el Catecismo se llevasse al Concilio de Trento el año de mil i quinientos i sesenta i tres, donde onze Prelados a quien estava cometido el examen de los Libros, le aproba

ron, como pareciò de la cenſura, i licencia, que para imprimirle Franciſco Forecio Secretario de eſta Diputacion deſpachò en Trento à dos de Iunio de el miſmo año de ſeſenta i tres. Deſpues à veinte i cinco de Iunio del miſmo año Pio Quarto dio licencia en Roma, para que ſe imprimieſſe a ſu coſta, por un teſtimonio de Flavio Orſino Obiſpo de Muro, Auditor de la Camara Apoſtolica. Eſtos papeles ſe leyeron en el Cabildo de la muy ſanta i Primada Igleſia de Toledo a veinte i ſiete de Agoſto deſte año. Eſta materia es tan grave, que es fuerça diſcurrirla con todas circunſtancias.

La atẽcion del Arçobiſpo penetrava lo que con ſumo cuidado, i ſecreto intentava averiguar el Santo Oficio. Vivia ſoſpechoſo de algunas perſonas: eſpecialiſsimamente tuvo quexa del Maeſtro Fray Melchor Cano, Religioſo de la Orden de Santo Domingo. Era antigua entre ellos la emulacion en los particula-es de Letras, i Pueſtos de ſu Religion. En lo que oy fundava principalmente el ſentimiento el Arçobiſpo, era una carta de D. Alonſo Enriquez, Abad de Valladolid, en que dezia, que le avia dicho ſu hermano el Almirante de Caſtilla, que el Maeſtro Fray Melchor Cano tenia al Arçobiſpo por Heregè como à Lutero, i que en eſta conformidad favorecia à Cazalla, i otros Hereges, que actualmente eſtavan preſos en las carceles ſecretas de Valladolid. Eſtando junto el Capitulo de eſta Sagrada Rẽligion en Segovia, para eligir Provincial: entendiendo el Arçobiſpo que tratavan de reeligir à Fray Melchor Cano, que entonces lo era, embiò à Fray Diego Ximenez ſu compañero con dos cartas de creencia, una para el Vicario General, i otra para los Difinidores. La del Vicario General dezia:

Muy Reverendo Padre Vicario, de pocos dias à

eſta

esta parte se me ha ofrecido cierto negocio, que me importa mucho, i que V. Paternidad, i essos Padres Difinidores, i Padres Antiguos, i de Consejo lo traten, i consulten antes que la eleccion se haga. Recibirè mucha caridad, i merced, que V. Paternidad dè orden, como el Padre Fray Diego Ximenez nuestro compañero, les hable antes de la eleccion, el Viernes en la noche, o Sabado de mañana, quando à V. Paternidad le pareciere que ay mejor comodidad, i menos embarazo. I en esto no querria que huviesse estorvo ninguno, ni que V. Paternidad pusiesse dificultad, porque lo recibire por agravio i quexa, i no la espero de V. Paternidad, i en esto menos. Guarde nuestro Señor su muy Reverenda persona en su santo servicio. De Toledo a onze de Abril de mil i quinientos i cincuenta i nueve.

La otra contenia lo mismo. Nada obraron estas cartas, porque la reeleccion se hizo con mucha paz. El General que tuvo noticia della en Roma, despachò Letras, anulandola. Executaronse las Letras: I Fray Melchor que entendia de adonde le venian estos golpes, escriviò dos cartas al Maestro Fresneda, Religioso de su Orden, i Confessor del Rey Felipe Segundo, purgandose de las quexas que del tenia el Arçobispo: Niega aver dicho al Almirante las palabras que en su carta le escriviò el Abad de Valladolid. Afirma, que siempre ha deseado al Arçobispo bien, i acierto en todas sus acciones, por lo que estima a su Orden, por los grandes puestos que ocupa el Primado de España; por el respecto grande que deve à la Santa Iglesia de Toledo; por la honra de nuestra Nacion; i por la ocasion grande que los Hereges tomarian de discurrir en este caso. Coligese bien de la carta, i de la satisfacion que dà en ella, que avia parado en sus manos el Catecismo. Con estos fundamentos, i otros avia andado sospechoso el Arçobispo.

Puес-

Pruevalo mejor una carta que escriviò desde Tordelaguna, un dia antes que le prendiessen, al Padre Maestro Fresneda, Confessor del Rey, que despues muriò Arçobispo de Zaragoza. Pongola aqui a la letra, porque lo dize todo con gran claridad.

Muy Reverendo Padre, no he escrito estos dias à V. Paternidad, pensando que no seria menester. Agora son tantas las novedades, i agravios que acà padezco, que con esperar a su Magestad cada dia que los ha de remediar, no puedo dilatar esto. Su Magestad me mandò ogaño en estos negocios mios, no acudiesse a otra parte, sino a èl. Asseguradome con esto, he callado, i sufrido. Aora han publicado por Valladolid, i por el Reyno, que su Magestad ha dado autoridad no solamente de proceder contra mi, pero de llamarme, i que sea preguntado dellos, i otras cosas que por cartas no se sufren dezir. Por esto embio al Padre Fray Iuan Lector del Colegio de Valladolid, que lo sabrà dezir de palabra, i suplicar à su Magestad, no consienta que se me haga agravio ninguno. Yo pretendo mostrar mi limpieza, como cierto la mostrarè, pues la ay: I no le hagan entender à V. Paternidad otra cosa, que cierto soy, i he sido el que era quando andava por allà, i predicava por acà. I para esto no demando sino que su Magestad suspenda todo lo que a mi tocare, hasta su venida a Valladolid: i entendida la verdad, con mayor satisfacion se podra proceder en todo, sin recibir agravio; porque yo no tengo de huir del Reyno. Antes no aguardo otra cosa sino que venga su Magestad, i me haga justicia. Y V. Paternidad crea, que hasta q̃ no me quede el pellejo, tengo de ponerlo todo, para que se declare esta verdad, i aya justicia en la tierra. Entretanto, grande agravio me haria su Magestad, en que conociessen de mi causa los que no son mis Iuezes, ni tienen comission para serlo, mayormente siendo tan sospechosos en mis causas, como

sabe V. Paternidad que lo son. Despues desto, no avian de bastar sospechas, para llamar a un Prelado con la nota que lo hazen; i avian de estàr averiguados los delitos, i entonces avia de ser de otra manera, i no con la publicidad que lo hazen. V. Paternidad lo vea todo, i aconseje a su Magestad lo que conviene al bien publico que he buscado yo siempre. I porque el portador darà mayor relacion de todo, en esta no dirè mas, sino que nuestro Señor guarde la muy Reverenda persona de V. Paternidad. De Tordelaguna en veinte i uno de Agosto de mil i quinientos i cinquenta i nueue años. Vestra Paternitatis in Domino conservus. Fr. B. Toletanus.

Parrafo Septimo.

ESTAS noticias, i sentimientos tenia el Arçobispo antes que su prision se executasse en la forma que he dicho. El Inquisidor General dio quẽta al Rey Felipe Segundo del estado que tenia la causa del Arçobispo; i muy por menudo de la forma que se avia guardado en su prision: Dizele, que le abreviò, porque tuvo causa de sospechar, que el Arçobispo queria hazer ausencia, i que entretenia à la Princesa, ò para ir a esperar en el puerto a su Magestad, ò passar à besarle la mano en Flandes, ò a Roma, donde tenia correspondencias frequentes, i en otras partes: Que tambien la dilacion era dañosa, porq̃ se detenia el Auto que estava de proximo para hazerse en Valladolid; porque era forzoso para el negocio del Arzobispo hazer algunas diligencias con los presos. Dale tambiẽ quẽta del respeto i regalo con que se trata al Arçobispo; la atencion, i cuidado que se pondrà en guardarle justicia, i abreviar su causa.

A seis de Septiembre de mil i quinientos i cinquẽ-

ta i nueve se despachò esta carta. El Auto de Fè que dize en ella que ha de hazer en Valladolid, es el memorable que en ocho dias de Octubre del año de cincuenta i nueve se celebrò, hallandose presente el Rey Felipe Segundo. Vn Religioso de sangre, i de partes, dixo para disculparse publicamente: Que no se espantassen de la brevedad con q̃ avia obrado aquella purgà, pues pàra recibirla, avia antes dado los jaràves el Arçobispo de Toledo: palabras que pueden reducirse à la Doctrina, i tambien à la prision: Yo me inclino mas à que lo dixo por lo segundo, i hallo fundamento en lo que escriviò el Inquisidor General a su Magestad.

La nueva de la prision del Arçobispo, llegò a su Santa Iglesia Miercoles à veinte i tres de Agosto, un dia despues que se executò, acabadas Visperas. A veinte i quatro se juntò el Cabildo, con la demonstracion de sentimiento q̃ el caso pedia. Nombrarõ para q̃ le fuessen à visitar, i a assistir en Valladolid al Licẽciado Valdivieso Canonigo Doctoral, i à D. Pedro Gonçalez de Mẽdoza. A veinte i siete les dierõ instrucion de lo que avian de hazer: i partieron à executarla. Llegaron, i visitaron al Arçobispo, i entẽdieron en su negocio con respeto, reverẽcia, i amor que devian a su Prelado.

El Arçobispo solicitava su causa. El primer passo fue, como dixe, recusar al Inquisidor General, por intimo amigo del Marques de Camarasa, con quien el Arçobispo traia pleyto; i al Inquisidor don Diego de los Cobos, por pariẽte muy cercano del Marques, i al Inquisidor Doctor Andres Perez, porque avia hablado descompuestamente contra el Arçobispo. Probaronse las causas: Los Iuezes arbitros los huvieron por recusados. El Fiscal apelò, no siguiò la apelacion. En Roma se diò por diserta, i se mandò nóm-

brar

brar Iuezes en lugar del Inquisidor General, i de los otros. Remitiò el señalarlos el Pontifice Pio Quarto al Rey Don Felipe Segundo, que como quien tenia mas noticia de los sugetos, nombraria con mas acierto.

La comision de Pio Quarto à los Iuezes que se señalassen para conocer en ella, fue limitada, para que solo sustanciassen, i remitiessen la causa à Roma. Tambien lo era el termino, que fue de dos años, aunque despues se prorrogò otro, i mas. El Rey fue servido de nombrar à Don Gaspar de Zuniga i Avellaneda Arçobispo de Santiago, que aceptò la comision, muy a satisfacion del Arçobispo; si bien tuvo sentimiento, de que despues la subdelegò en el Licenciado Christoval Fernandez Valtodano. de el Consejo de la Santa i General Inquisicion, i en el Doctor Diego de Simancas. Tuvo intento el Arçobispo de recusarlos, porque avian halladose a la determinacion de su prision: i vltimamente lo escusò, i ellos fueron entonces a Valladolid, donde residia la Corte, a entender en la causa.

Tenianse con el Arçobispo algunas Audiencias en su posada, donde se aderezò para ello una pieza con la decencia devida: Avia un dosel colgado, debaxo de el una mesa, que atravesava, i sillas puestas para los dos Inquisidores, i el Arçobispo: Seguiase un banco para los Letrados, que fueron el Doctor Martin de Azpilcueta, Navarro, i Alonso Delgado.

Como la prision fue larga, i el Arçobispo no tenia mas de dos piezas para hazer exercicio, enfermò gravemente, i mostrava gran sentimiento, quando entendia que se moria sin aver dado satisfacion al mundo de los cargos que se le hazian.

Fue Dios servido de darle salud: i no fue poco, porque era tratado con grande recato. El gran fuego de Valladolid, que durò treinta horas, i mas, fue en este tiempo, i no tuvo noticia de èl el Arçobispo, hasta que despues, passados algunos años, le sacaron de la prision, para llevarle a Roma, i lo viò.

La soledad que el Arçobispo padecia le ofrecia ocasion para darse de todo punto a Dios. Siempre avia sido muy devoto. Rezava el Oficio de su Orden: gastava tres horas en Oracion, i lo restante del tiempo en escrivir, i tratar de sus defensas. Padecia intimas melancolias, como quien conocia la ocasion grande que se dava a los Hereges, que el avia perseguido con tan gran valor, a discurrir con descredito de su Doctrina, lo que ella, su muy Santa Iglesia, i los pobres de su Arçobispado padecian, hallandose con Pastor que en nada les podia ser de provecho.

Ibase prosiguiendo la causa, i en las moniciones ordinarias que haze este santo Tribunal de la Suprema Inquisicion, siempre estuvo negativo. Respondia, que en el particular de Fè, no tenia mas culpa que Santo Domingo su Padre. Ibanse reconociendo los papeles del Arçobispo: Lo que resultava, se calificava por los Calificadores de aquel Tribunal, Fray Iuan de Ibarra, Religioso Francisco, Fray Diego de Chaves de su Orden, que despues fue Confessor del Rey, Fray Rodrigo Vadillo, Monge Benito, i Fray Iuan de Alcolores, Geronimo. Calificadas, pues, las proposiciones, se le puso la primera acusacion. Negò constantissimamente quanto contra èl dezian los testigos, i todo lo que parecia resultar de sus papeles.

Bien dà la prudente detencion que el Santo

Ofi-

Oficio guarda en la profecucion de ſus cauſas, lugar a que aqui ſe haga memoria de lo que paſſava en el Govierno de la muy Santa Igleſia de Toledo en eſte tiempo. Quando el Arçobiſpo partiò de ella a viſitar, iba temeroſo de lo que le ſucediò; i por eſto previno la materia del Govierno del Arçobiſpado, dexando poder a los de ſu Conſejo de la Governacion, para que lo hizieſſen ſin limitacion alguna; i proveyeſſen todos los Beneficios que vacaſſen, aſsi de ſu Santa Igleſia, como de todo el Arçobiſpado, como lo hizieron. El año de cinquenta i nueve proveyeron un Canonicato en Don Pedro Manrique de Padilla. Deſpues nombrò por Governador, que lo fue algun tiempo, al Licenciado Diego de Briviesca de Muñatones.

Llegò noticia al Cabildo de la muy Santa Igleſia de Toledo, de que el Pontifice tratava de poner Governador en el Arçobiſpado de Toledo; coſa que ſintiò muy vivamente. Deſpacharon a contradecirlo en Roma, i con ſu Mageſtad hizieron apretada diligencia. Todo no aprovechò, porque Pio Quarto ſe reſolviò à embiar comiſsion al Rey Don Felipe Segundo, para que eligieſſe perſona que Governaſſe el Arçobiſpado, i ſu Santa Igleſia.

Recibiò la comiſsion ſu Mageſtad, i uſando de ella, nombrò a Don Gomez Tello Giron, Oydor de la Chancilleria de Granada. El Pontifice la confirmò a diez de Agoſto del miſmo año; i los papeles ſe preſentaron en el Cabildo de la muy Santa, i Primada Igleſia a nueve de Noviembre del miſmo año. Señalòſele de ſalario cada año ocho mil ducados, i dos mil fanegas de pan, que en aquellos tiempos fue muy largo.

Luego ſe diſcurriò en la forma que avian de guardar en el trato del Governador, tanto en el lugar del

Coro, como en las otras corteſias, i ceremonias. Facilmẽte ſe ajuſtaron las corteſias. En la ſilla que avia de tener en el Coro ſe ofreciò algun reparo, porque èl intentò ſe le avia de dar la primera del Coro del Arçobiſpo, ſin hazer reparo en que las Dignidades deſta muy Santa Igleſia tienen ſillas fixas, que nũca ſe mudan, i aquella era del Arcediano de Toledo, que lo contradixo. Reconociò Don Gomez, que era muy prudente, i modeſto, la razon que el Cabildo tenia; i pareciòle deſpues de algunos tratados, ſobreſeer en ſus pretenſiones, i pedir al Cabildo, que le ſeñalaſſe lugar competente. Señalòſele la ſilla ultima del Coro, del Dean, que eſtà arrimada à la reja, i que ſe dexaſſen alli otras tres ſillas continuas deſocupadas, para las perſonas que el Governador quiſieſſe. Que en todo ſe le trataſſe en el Coro como a Obiſpo, menos en las funciones que requiere la Conſagracion. En eſta forma quedò convenida eſta materia: I eſta ſe ha guardado con los que han Governado eſta Santa Igleſia, no ſiendo Prebendados della: ſiendolo, ſiempre ſe han ſentado en ſu ſilla.

De las primeras acciones que obrò el Governador, fue, reduzir el huerto que eſtà en el Clauſtro de la muy Santa Igleſia a forma de patio. Sintiòlo grandemente; i padeciò con la novedad, en Verano deſcomodidades con el calor, i el Invierno con el frio. I los inconvenientes que dieron motivo à eſta mudança, no ſe repararon, porque el Comercio de los Mercaderes, que ſe juntava en el Clauſtro, por la comodidad que les ofrecia la grandeza del ſitio, i lo apacible, aviendoles faltado, con eſta novedad, ſe acogian a las naves de la Igleſia, donde cauſavan grande indecencia, i embaraço. En eſte tiempo ſe hallava la Corte en Toledo, don-

de

de instavan los Prebendados de esta mui santa, i Primada Iglesia al Rei don Felipe Segundo, por el Breve, i buen despacho de su Prelado.

Parrafo Octavo.

EN su lugar hize memoria de la Reliquia de san Eugenio, que en tiempo de Raimundo Arçobispo de Toledo se trasladò a este Reino. Aora tuvo entero efecto lo que tanto tiempo avia deseado la mui Santa, i Primada Iglesia. Viviase en ella con particular desconsuelo, hallandose privada del cuerpo Santo de Eugenio Primero, à quien se confiessa deudora de sus mayores glorias, alumbrada de su luz, engrandecida con sus determinaciones, enseñada de su dottrina, i hõrada para siempre con su sagrado martirio. Llegò el caso, enjugò sus lagrimas, i dilatò con sumo gozo su coraçon.

Casò el Rei don Felipe Segundo con doña Isabel, hija mayor de Enrico Segundo Rei de Francia, i doña Catalina, en Guadalaxara: de alli se vinieron los Reyes a Toledo a celebrar con fiestas solemnes el matrimonio de este nuevo parentesco. Tomò ocasiõ la mui Santa i Primada Iglesia para suplicar al Rei que les hiziesse merced de pedir al Rei Christianissimo, que se la hiziesse, dandoles el cuerpo de su Pastor, i Primado Eugenio. Estimò como justa la peticion su Magestad, i fue servido de interponer su autoridad. Con que hallanadas todas las dificultades, el Rei de Francia Carlos Nono, su cuñado, hizo este favor a la Santa Iglesia: Luego que se entendiò en ella, se tratò de lograrle.

Con los despachos de la intercession despachò el Cabildo a Roma a don Pedro Manrique, Canonigo, por Octubre del año de mil i quinientos i sesenta i quatro. Hizo su viage. Llegò a Francia felizmente, i

con grande ſolemnidad aquel Principe entregò al nueſtro en la perſona de don Pedro, i de ſu Embaxador las reliquias ſantas del glorioſo Eugenio. Contento don Pedro con ſu feliz deſpacho, i alentado con la ſanta compañia, partiò con la autoridad, veneracion, i reverencia, que en viage tan largo ſe pudo cõtinuar. Llegò à Tordelaguna con el Precioſo teſoro, i ſi luego que entrò en Caſtilla crecieron las demonſtraciones de reverencia, i culto, en llegando a los limites de ſu Dioceſis, las veneraciones fueron, ſino iguales a la deuda, todas las que ſe pudieron medir con las fuerças.

Partiò de Tordelaguna a Toledo, donde eſperavan gozoſos, i prevenidos las Reliquias de ſu Paſtor, i Maeſtro. La Reina, la Princeſa, don Iuan de Auſtria, i toda la nobleza que ſe hallava en la Corte ſalieron a viſitarle a Getafe. Llegò a Bargas, aldea de Toledo: de alli à aquella Imperial ciudad, acompañando a la mui Santa Igleſia, vinieron feſtejando con ſingulares demonſtraciones ſu felicidad. El mui Catolico Rei don Felipe Segũdo ſe hallava en la ciudad, para hazer mas ſolẽne eſte acto: Parò el cuerpo a la puerta del Hoſpital de afuera, donde eſtava para eſte efecto un ſumptuoſo trono, ordenòſe la proceſsion con gran numero de Religioſos, i clerecia. Hallaronſe a ella los ocho Obiſpos ſufraganeos, que celebravan a eſte tiempo un Cõcilio Provincial (como luego dirè) todos veſtidos de Pontifical. Ordenada la proceſsion, quando llegaron a tomar el cuerpo, el Rei dõ Felipe, que ſe hallava preſente, con ſu hijo don Carlos, i los Archiduques Rodulpho, i Arneſto, intentò llevarle en ſus Reales, i Religioſos ombros. No pudo tener efecto ſu piedad, por la deſigualdad de las perſonas Reales que le avian de acompañar haſta la puerta de Viſagra. Fueron los ombros de los grandes ſeñores que aſsiſtian al Rei. De

allí le pusieron en los suyos Dignidades, Canonigos, i Regidores. A la puerta del Perdon, para meterle en su mui santa, i Primada Iglesia, le tomaron los Prelados, como iban vestidos de Pontifical. Colocaronle en el Altar mayor, donde estuvo hasta el dia siguiente, que celebrò de Pontifical el Obispo de Cordova. Hallòse el Rei presente, el Principe, i los Archiduques, con toda la grandeza de España. He reducido a esta breve suma la grandeza de esta entrada, porque la hallo escrita con mucha particularidad por el Licenciado Antonio de Ribera, Capellan del Coro desta mui santa, i Primada Iglesia, i fuera repetir sin fruto lo que el recogiò, i escriviò con mucho. Dotò la fiesta de esta translacion, su Magestad, con un aniversario el dia siguiente.

A la solemnidad, i contento de este dia, a la certeza de este seguro tesoro, que siempre agradecida recibiò la mui santa Iglesia de Toledo del Catolico, i Prudente Felipo Segundo, se siguieron dudas, que intentaron turbar esta dicha. Su principio tuvieron en Flandes, donde luego que supieron de esta translacion, la notavan como imposible; dezian, especialmente, los de Namur, que de muchos años atràs, en el Convento de Bron, de la Orden de san Benito, en este Condado, tres leguas de la Villa de Namur, gozan el cuerpo del glorioso Martir Eugenio, Primero Arçobispo de Toledo. Quexavanse de los Franceses, i dezian que con agravio suyo avian engañado al Rei Catolico, i a la Sãta, i Primada Iglesia. En este tiempo se hallava governando los Estados de Flandes el Duque de Alva don Fernando de Toledo. Pusole en grande cuidado esta mala voz: Luego que la entendiò, con èl procurò saber que fundamento tenia.

Eligiò para que lo examinàsen, con la diligencia que pedia cosa de tanta importancia, al Padre Trigo-

so

so de la Compañia de Iesus, i a Estevã de Garibai, que despues fue Coronista de los Reyes Felipe Segundo, i Felipe Tercero: Sujeto en quien concurrian la noticia, i erudicion grande, que despues gozamos en sus escritos. Llegaron a reconocer los fundamentos, i parece que hallaron un Breve en el Convento de Bron del Papa Estevan Septimo, despachado a veinte i siete de Abril, en el año de la Encarnacion de nuestro Salvador de novecientos i treze, donde el Papa dize: Que Gerardo Abad de Bron reedificò aquel Convento, i para engrandecerle juntò muchos cuerpos de Santos, i entre ellos el del glorioso martir Eugenio, Primero Arçobispo de Toledo, Discipulo de san Dionisio.

Otro privilegio hallaron de Carlos Tercero, que llamaron el Simple, Rei de Francia, q̃ dize: Que el Venerable i siervo de Dios Gerardo recibiò de los Monges de San Dionis el cuerpo del glorioso Martir Eugenio, para colocarle en el Convento de Bron, que avia reedificado, con otras Reliquias de sus compañeros.

En otro privilegio del Emperador Honorio, confirma al Convento de Bron los privilegios que sus antecessores le avian concedido, i haze mencion de la Reliquia de san Eugenio.

En otro privilegio del Emperador Oton Tercero, despachado en favor de este Convento, se haze memoria de las Reliquias del santo Iuan Molano, en las adiciones que hizo al Martirologio de Vsuardo. Consiente en que este Monasterio tiene el cuerpo del glorioso san Eugenio.

Dificultosa cosa seria negar al Convento de Brõ, que tiene parte de las Reliquias del cuerpo del glorioso Martir Eugenio, hallandole con instrumentos tan calificados, como tambien seria temeridad poner du-

da

da en la certeza con que la mui Santa, i Primada Iglesia de Toledo goza el cuerpo del Santo Martir Eugenio, su Pastor, i Patron: i a la oposicion, que estas dos verdades parece tienen entre si, se satisface breve, i seguramente, con el comun estilo, i uso que ay en la Iglesia. No todos los que dizen que posseen el cuerpo de un Santo, gozan enteramente de todo él. Contentanse para apropiarse el cuerpo, con tener una parte principal suya. Y este modo de entender, se ajusta a la figura sinedoche, que recibe la parte por el todo, i mui comunmente tambien recibimos el todo por la parte. Assemejasse algo a esto la possessionnatural que el Derecho Civil considera. En un terron se toma la possession de toda una heredad grande; i en una ciudad la de todo un Reino. En este sentido cabe lo que el Convẽto de Bron dize: Sesenta i tres huessos entregò el Rei Carlos Nono del cuerpo del glorioso Eugenio al Rei don Felipe Segundo su cuñado, que son los que guardava el Convento de san Dionis, despues de aver dado al Convento de Bron otro buen pedazo de su cuerpo. En esta conformidad lo entendiò Molano: Esta translacion dize se ha de entender de una parte de las Reliquias del cuerpo de san Eugenio, porque la otra desde el Convento de san Dionis en Francia se trasladò a Toledo en el año de mil i quinientos i sesenta i cinco, con magnifico, i ilustre aparato, i el Rei Felipo Segundo mui Catolico llevò en sus ombros este sagrado tesoro. En esto ultimo se equivocò, i estendiò el afecto que el Rei mostrò de llevar esta santa Reliquia a la execucion. Surio en el tomo que escriviò de los Santos, a quinze de Noviembre dize, que la mitad del cuerpo de san Eugenio possee Bron. Que en las Reliquias la parte se tome por el todo: Siẽte san Basilio en la Oracion de los quarenta Martires, San Gregorio Nazianzeno, el Cardenal Roberto Bellarminio,

i Iuan

i Iuan de Azor, Autores de tanta autoridad, como se conoce.

Quando en las Reliquias no tuviera tanto apoyo hasta oy lo que he provado, nuestro caso solo bastava por prueva mayor de toda excepcion. Vea el curioso lo que escriviò Antonio de Ribera, i hallarà que no ay Fè humana, si se niega a los muchos, i mui autenticos documentos, que precedieron a la entrega de esta santa Reliquia.

Parrafo Nono.

COn grande cuidado se atendia al despacho de la causa del Arçobispo, que quando su mui santa, i Primada Iglesia estava recibiendo en su nombre estos favores, se hallava con singular tolerancia en su prision, i trabajos. Hallavase ya substanciada en el año de sesenta i quatro, i conforme a la comision del Pontifice, en estado de remitirle a Roma. La Inquisicion general de Castilla sentia en gran desautoridad suya, que esta causa no se sentenciase en estos Reinos. Las causas que tenian para esta demonstracion, dierõ al Rei don Felipe Segundo, que las estimò por justas, i como tales las representò al Pontifice Pio Quarto, pidiendole con grande instancia, que remitiesse su determinacion a Castilla. Embiò con los despachos à Roma a don Rodrigo de Castro, Inquisidor de la Suprema, i la autoridad del Rei, i buena diligencia del Solicitador alcançò del Pontifice que nombràse Iuezes que la determinàsen en estos Reinos. Fueron tres los que señalò, el Cardenal Hugo Boncompagno, que vino con titulo de Legado à latere; despues fue Pontifice con nombre de Gregorio Dezimotercio: A Iuan Baptista Castania, Arçobispo de Rosano, que se quedò por Nuncio en España, que despues ascendiò a la

Si-

Silla de san Pedro, con nombre de Vrbano Septimo, al Doctor Iuan Aldtobandino, Auditor de la Rota, que despues fue Cardenal: acompañòlos tambien frai Felix Pereti Religioso de la Orden de san Francisco, que fue Vicario General de su Orden, i despues ocupò la Silla de San Pedro, con nombre de Sixto Quinto. Llegaron a España en Noviembre de mil i quinientos i sesenta i cinco. Recibiò el Rei el Legado con grandes demonstraciones: hasta la puerta de Alcalà saliò su Magestad. Vino con èl hasta Santa Maria, donde se quedò, i el Rei se fue à Palacio.

Luego se tratò del negocio principal a que venia. Pretendia el Consejo de la General Inquisicion, i assistiale su Magestad, que avian de ser juezes en la determinacion del negocio con el Legado, i los otros que venian de Roma; platica que le descontentò mucho. En ajustar esto, sin fruto, se consumiò un año entero.

En el mismo tiempo, cumpliendo con la determinacion del Santo Concilio Tridentino, se tratò de juntar en Toledo el Concilio Provincial: la Iglesia Santa Primada de España lo contradezia: dezia que se hallava sin Prelado que pudiesse assistir en aquella gran Iunta; que quando èl estava detenido con tantos cuidados, era aumentarselos, i el dolor, con ver que de otra Iglesia avia de venir a la suya, viviendo èl, quien ocupàse su lugar.

Deseava el Rei don Felipe Segundo, que el Concilio se celebràse. Fue fuerça executarlo: El Arçobispo de Burgos intentò que avia de dar las convocatorias, como Metropolitano mas vezino, estando impedido el propio. Don Christoval de Rojas, Obispo de Cordova, dio quenta al Cabildo

de la pretenſion del de Burgos : dize en la carta el perjuizio grande que ſe ſiguiria al Primado de Eſpaña , ſi el Arçobiſpo , que tan nerveſamente avia pretendido eximirſe de ſu juriſdiccion , conſiguieſſe el intento que tenia ; que èl lo defenderia con todo ſu poder , i tenia merecida la aſsiſtencia de la mui Santa Igleſia de Toledo , con el afecto que avia moſtrado defendiendoſe de la Igleſia Santa de Sevilla , que intentò tenerle por ſu ſufraganeo , i quitar a Toledo eſte derecho. La Igleſia le reſpondiò con grande eſtimacion , i ſe venciò : èl diò las convocatorias , i aſsiſtiò en el Concilio , conforme lo que diſpone el Santo de Trento. Continuòſe , i acabòſe con grande vtilidad , como ſus determinaciones lo dizen.

El Legado , con grande entereza , ſe eſcuſava de admitir los Iuezes del Santo Tribunal de la Inquiſicion General , para la determinacion de la cauſa del Arçobiſpo , i como ſe conſumiò caſi un año en eſta contienda , el de ſeſenta i cinco a diez de Diziembre muriò en Roma el Papa Pio Quarto. Tuvo aviſo el Legado , i tanto por hallarſe a la eleccion de Pontifice , como por huir las dificultades que ſe ofrecian en la determinacion de la cauſa del Arçobiſpo. Partiòſe ſin dar quenta por la poſta a Roma.

Entendida por el Rei Felipe Segundo ſu determinacion, deſpachò a toda diligencia orden, para que ſe ſuplicàſe al nuevo Pontifice Pio Quinto, que fue eligido a ſiete de Enero de mil i quinientos i ſeſenta i ſeis, diziendole fueſſe ſervido de continuar lo que ſu anteceſſor avia determinado en el conocimiento de la cauſa del Primado de Toledo. El Pontifice, oido lo que el Rei Catolico pedia, embiò orden al Legado,

para

para que sin replica alguna, desde donde le encontrâsen sus letras, bolviesse a España, i continuâse la causa del Arçobispo, como Pio Quarto se la avia cometido. Este despacho alcançò al Legado en Aviñon, no le puso estorvo a la continuacion de su camino. Llegò a Roma, informò a Pio Quinto, con tanta viveza de los inconvenientes que tenia la execucion de aquella comissions, que el Pontifice se resolviò en llevar la causa, i al Arçobispo a Roma, sin que le obligâse a mudar de parecer las muchas instancias, que el Rei Felipo le hizo, i assi se executò, como verèmos.

Gran sentimiento mostrò la mui Santa Iglesia de Toledo viendo sacar a su Prelado de estos Reinos, cõ tanto descredito del que lo padecia, i quiebra de autoridad en los que lo sentian. Pusieron todos los medios posibles para atajarlo, nada aprovechò. Partiò pues el Arçobispo de Valladolid a cinco dias del mes de Diziembre de este año de mil i quinientos i sesenta i seis, auiendo estado en España preso siete años, tres meses, i catorce dias: Continuaron su viage a Cartagena, donde entrò a treinta i uno de Diziembre, acõpañaronle en el camino el Inquisidor de Valladolid, Diego Gonçalez, i don Lope de Avellaneda, la guarda de acavallo del Rei, i otro buen golpe de Ministros de el santo Oficio. El Inquisidor, i la guarda del Rei se bolvieron, dexando encomendado el preso a don Lope de Avellaneda, que iba por guarda mayor.

En esta ciudad fue forçoso, que el Arçobispo aguardasse el processo original, que el Pontifice mandava fuesse con el preso, i el Consejo lo remitiò con harto sentimiento: El Rei manifestò al mundo en esta accion la reverencia suma que tenia a la Santa Sede, executando, sin admitir el parecer de los primeros Ministros del Reino, lo que su Santidad fue servido de ordenar. Estuvo en el puerto hasta veinte i siete de Abril

del año de seſenta i ſiete. Eſte dia ſe embarcò en la Capitana de Napoles, i en el tambien ſe embarcò don Fernando de Toledo, Duque de Alva, que paſſava por Governador a los Eſtados de Flandes. Llevòſe tambien el proceſſo, i iban con èl, para entender en la cauſa, el Inquiſidor don Diego de Simancas, electo Obiſpo de Ciudad-Rodrigo; el Doctor don Antonio Mauriño de Pazos, Inquiſidor de Toledo. En llegando a Roma, fue electo Obiſpo de Pati, en el Reino de Sicilia, Viſitador de aquel Reino, deſpues Obiſpo de Avila, Preſidente de Caſtilla, i ultimamente, Obiſpo de Cordova, donde muriò. El Licenciado Pedro Fernandez Temiño, Inquiſidor de Calahorra, deſpues de la General, Canonigo de Toledo, i Obiſpo de Avila: iba por Fiſcal el Licenciado Geronimo Ramirez, avialo ſido el Licenciado Camino, que muriò, como tambien en Roma Ramirez, i le ſucediò el Licenciado Lucas Salgado, que feneciò la cauſa. Acompañavanle Secretarios, i otros Miniſtros de quenta de el Santo Oficio. Con gran brevedad llegaron a Genova, que el Duque de Alva apreſurava con muchos fundamentos que tenia el camino. Haſta aqui no avia venido tan bien acomodado como fuera razon el Arçobiſpo: El Doctor Alonſo Delgado ſu Abogado, conſiguiò que ſe le dieſſe lugar en la popa, donde proſiguiò haſta Roma.

Deſde Genova partieron en las galeras de aquella Señoria a diez i ſiete de Mayo de eſte año. A veinte i cinco del miſmo mes tomaron puerto en Civita Vieja, donde luego vino don Luis de Requeſens, ſeñor de Martorel, a quien eſtava encomendada la Embaxada de Roma, a recibir al Arçobiſpo, para entregarle al Pontifice: Acompañavale Paulo Gisledio, ſobrino de el Papa, i Capitan de ſu guarda, con parte de la de acavallo. Dõ Lope de Avellaneda, i los otros que le guar-

da-

davan:entregaron el Arçobiſpo al Embaxador. Cumplida la orden que traìan, partieron de Civita Vieja a veinte i ſiete de Mayo:a veinte i ocho al anochecer entraron en Roma. Llevaron al Arçobiſpo al Caſtillo de ſan Angel, donde le dexaron, i dieron quenta a Pio Quinto de la puntualidad con que ſe avian executado ſus ordenes.

El Pontifice luego le ſeñalò por carcel el caſtillo de ſan Angel, i en èl el quarto de los Pontifices, donde eſtuvo haſta la determinacion de ſu cauſa. Recibio el proceſſo original de mano de los que le aviã llevado, i entregòle al Doctor Iuan Aldrovandino, vno de los Iuezes que vinieron a Eſpaña con el Legàdo. En Valladolid no le permitieron tener mas de el compañero, i el criado que he dicho: Pio Quinto le permitiò tener otros dos. La priſio fue menos eſtrecha: Permitiàſele andar en el quarto q̃ ſe le diò de apoſento, i gozar de las vẽtanas que caìan a la marina, que alguna vez, aunque pocas, le ſirvieron de divertimiento. No avia el Arçobiſpo cõfeſſado, deſpues que fue preſo en Tordelaguna: el Pontifice le permitiò en el primer Iubileo que lo hizieſſe, i deſpues le prorrogò la licencia a quatro vezes cada año, en las tres Paſcuas, i dia de la Aſſumpcion de nueſtra Señora. A los criados ſe les permitiò confeſſar, i comulgar, i oir Miſſa dẽtro del caſtillo. En los mayores deſconſuelos, pequeños alivios recrean. Con eſtos deſahogos reſpirò un poco el coraçon del Arçobiſpo, i mejorò de ſalud en Roma, que en Valladolid la avia tenido mui quebrada.

Moſtrò Pio Quinto grande voluntad de abreviar la cauſa del Arçobiſpo: pedialo la ſoledad de ſu Igleſia, el deſamparo de los pobres, de quien el Arçobiſpo fue mui amigo, ſu reputacion, i la publica. Para efectuarlo nombrò luego Conſultores, que deſcubrieron la entereza del Pontifice. Eſtos fueron quatro

Cardenales, Scipion Reviva, Siciliano, Arçobiſpo de Pita, i fue Inquiſidor Supremo, Patriarca de Conſtantinopla, Obiſpo de Sabina. Don Franciſco Pacheco, Eſpañol, hermano de don Rodrigo Pacheco Marques de Cerralvo, Canonigo de Toledo, Cardenal del titulo de Santa-Cruz, primero Arçobiſpo de Burgos: Tābien era ſupremo Inquiſidor, i Protector de Eſpaña. Iuan Franciſco Gambaya, Italiano, natural de Bieſſa, Cardenal del titulo de Santa Priſca, Obiſpo de Biterbo, ſupremo Inquiſidor. Iuan Paulo Chieſia, natural de Deitona en Lombardia, del titulo de ſan Pancracio, Prefecto en la Signatura de juſticia. Don Gaſpar de Cervantes Goeta, Arçobiſpo de Tarragona, natural de Truxillo, que murió Cardenal del titulo de ſan Martin in Montibus. Don Diego de Simancas, Obiſpo de Ciudad-Rodrigo, deſpues de Badajoz, i de Zamora. Don Antonio Mauriño de Pazos, Obiſpo de Pati. Don frai Rodrigo de Vadillo, Obiſpo de Chefalù en Sicilia, que avia ſido General de la Orden de ſan Benito. El Licenciado Pedro Fernandez Temiño del Conſejo de la General Inquiſicion. Frai Tomas Manrique, Eſpañol, de la Orden de Santo Domingo, Maeſtro del ſacro Palacio. Iuan Antonio Sātorio, Arçobiſpo de Santa Severina, que era Diputado de la Inquiſicion, i deſpues fue Cardenal del titulo de San Bartolomè in Inſula, i Penitenciario mayor. Frai Felix Pereto, Obiſpo de Santa Agueda, deſpues Cardenal, i Pontifice, como he dicho. Frai Euſtachio Lucatelo, Obiſpo de Rezo. El Doctor Iuan Aldrobandino, Obiſpo de Imola, que tambien fue Cardenal. Otros dos llamados Antimo, i Camayano, Italianos, Secretarios. Sebaſtian de Landaeta, natural de Azpeitia en Guipuzcoa: Alonſo Caſtellon, natural de Toledo. Dos Italianos, Fulano Baptiſta, que avia venido con el Cardenal Legado, i Iuan Antonio.

Nom-

Nombrados los Consultores, Fiscal, i Secretarios, se dio mucha priesa a traducir el processo de Castellano en Latin, como era menester para entenderle todos. Gastòse en esta traducion mas de un año, por mucho cuidado, i priesa que se puso, i dava el Pontifice.

Discurriendo la sucesion del Arçobispo Don Bartolome de Mirãda, me esforçoso entre sus desdichas, contar tambien lo que passava en el Govierno de su Arçobispado, como lo voy haziendo. La muy santa i Primada Iglesia de Toledo, por serlo primero que todas las otras, ha executado las determinaciones Conciliares, i Apostolicas, continuando este Religioso cuidado. Luego que se publicò el santo Concilio de Trento, solicitò executar sus Decretos. Celebrò el Concilio Provincial, ordenò quanto à su mejor execucion, i direccion de lo Espiritual, i Eclesiastico pareciò apropolito. Dio principio a la execucion de sus Decretos. En la Sesion quinta, en el Capitulo primero se ordena, que en las Iglesias donde no huviere Leccion de Sagrada Escritura, el primer Canonicato que vaque, se aplique a este efecto, proveyendole en persona capaz deste cuidado, con obligacion de leerla. Executòse en este tiempo, aviendo antes en el año de cinquenta i siete intentadolo.

Despues en Febrero de sesenta i seis, aviendo vacado un Canonicato por muerte de Don Pedro Pacheco, que fue Limosnero mayor del Rey, el Cabildo puso Edictos para proveerle en veinte i cinco del propio mes, guardando la forma que se tenia con los Doctorales, i Magistrales. El Governador del Arçobispado se resintiò desta accion del Cabildo, pretendiendo que a èl le tocava la provision desta Canongia. Las partes acudieron con sus razones al Rey Don Felipe Segundo. I aviendolas oido, mandò que se cõ-

tinuasse en la eleccion, en la forma que se le avia dado principio. Assi se hizo, i se proveyò en el Doctor Alonso Velazquez, Canonigo de Valladolid, i Catedratico de aquella Vniversidad. Dio su genealogia, hizieronse las informaciones de limpieza. Vistas, i aprobadas, fue recibido en el Cabildo. Esta forma se ha guardado, i guarda oy en la provision desta Prebenda.

Porque nada se omitiesse de lo que el Santo Concilio Tridentino ordenò, se celebrò Synodo en esta muy santa Iglesia. Dio el Governador sus Convocatorias: Congregaronse: celebròse cõ grande paz, i mucho fruto del Govierno del Arçobispado, q̃ necessitava dèl; porque desde el año de mil i quinientos i treinta i seis no se avia juntado otro.

Parrafo Dezimo.

LVEGO que el Cabildo entendiò que su Prelado avia partido a Roma, nombrò Comissarios que fueran a assistirle, como los avia tenido en Valladolid. Escriviò al Pontifice Pio Quinto, suplicandole, que fuesse servido de abreviar la causa del Arçobispo, atendiendo en el despacho della, a la grandeza de su puesto, a la soledad, i desamparo de su Iglesia. Representaronle el gran dolor que padecian con su ausencia, i trabajo: La ocasion que se dava a los Hereges, que èl tan de veras avia perseguido: quanto en esto padecia la muy santa Iglesia: que ella, i sus Prelados siempte avian venerado la santa Sede Apostolica, i assistidola con particulares demonstraciones. No pongo a la letra la carta, que fue larga, si bien llena de prudencia, i piedad.

El Pontifice que la recibiò, la responde con singulares demonstraciones de estimacion. Escuso el refe-

rir la

rirla, por la propia causa que escusè la otra. A esta diligencia se siguieron Processiones Generales, Novenas, i Oraciones continuas, enderezadas al propio fin.

Desembarazado el Governador del Synodo, i de las otras ocupaciones que le avian detenido en Toledo, salliò de la Ciudad a visitar el Arçobispado. Alcançòle el dia ultimo en esta ocupacion: Muriò en Olias a trece de Iulio de mil i quinientos i sesenta i nueve; Fue hijo del Licenciado Giron Oydor de la Chancilleria, que entonces residia en Ciudad-Real, i de Doña Ana de Deza, sobrina de don Fray Diego de Deza Arçobispo que fue de Sevilla, i Inquisidor General: Governò con grande prudẽcia, i singular exemplo en sus costumbres. La santa Iglesia, luego que supo su fallecimiento, hizo la demonstracion que suele en estas ocasiones.

El dia propio que falleciò Don Gomez Giron, juntaron Cabildo para vèr el Breve que avia tenido para governar el Arçobispado: I aviendole visto, juzgaron q̃ avian vacado los Oficios del Arçobispado: Ordenaron, que el dia siguiente se llamasse para proveer los: Hizose assi: i estando juntos el Corregidor, que a la sazon era Señor de Flores-Davila, i de Fuensisla. Entrò en el Cabildo, i les dixo: Que tenia orden de su Magestad el Rey Felipe Segundo para dezirles, que sin su orden no innovassen en ninguna cosa del Govierno. Sobreseyò el Cabildo en el negocio: Determinòse alli, que fuesse un Canonigo a hablar a su Magestad en èl, i que al Pontifice se le diesse quenta de la muerte del Governador; suplicandole el breve i buen despacho de su Arçobispado. A diez i nueve de Iulio, en conformidad de lo que el Corregidor àvia dicho al Cabildo, se le notificò una Provision Real, para que en ninguna cosa del govierno del Arçobispado innovasse

vasse. El Cabildo la obedeciò. Despues en once de Setiembre del mismo año de sesenta i nueve se presentò un Breve en respuesta de la carta que el Cabildo avia escrito, dando quenta de la muerte del Governador.

Pedia el govierno de la muy Santa i Primada Iglesia de Toledo, i de su Arçobispado, persona que ocupasse el puesto del muerto. El Rey Felipe Segundo, que con suma atencion lo prevenia todo, nombrò luego, en virtud del Breve Apostolico que tenia, al Licenciado Iuan Zapata de Cardenas, Oydor del Consejo Supremo de Castilla, i al Licenciado Sancho Busto de Villegas de la General Inquisicion. El Papa en veinte de Agosto deste año de sesenta i nueve confirmò el nombramiento de Busto de Villegas, i despachò Breve, q̃ se presentò en el Cabildo a veinte i tres de Setiembre deste año.

Fue Busto de Villegas natural de Ocaña, hijo de Andres de Bustos, i de doña Maria de Villegas, Señores de las Cabeçuelas. Fue Colegial del Mayor de Santa Cruz de Valladolid, i Oydor de aquella Chancilleria. De alli le llevò su Magestad à la General Inquisicion, donde le hallò el govierno del Arçobispado.

El Santo Concilio de Trento en la Sesion veinte i quatro, en el capitulo octavo, determina, que en las Iglesias se nombre un Canonigo Penitenciario, que absuelva en aquel fuero de los casos reservados; i que el primero que vaque en la Iglesia, se aplique para este efecto. Muriò don Antonio Xuarez de Toledo, que era Canonigo, a veinte i ocho de Enero del año de sesenta i siete: Pareciòle al Cabildo, que le avia de proveer como el de Escritura; puso Edictos. Mejor informado, reconociò que tocava al Ordinario, i se lò remitiò. el le proveyò hasta nuestros tiempos, q̃

se

se alterò la forma, como dirè en su lugar: guardando en las qualidades del electo, lo que el santo Corcilio ordenò.

Deseava Pio Quinto sumamente, que se despachasse el negocio del Arçobispo, i su buen afecto, i el gran cuydado con que solicitava la brevedad de las causas del santo Oficio, no bastò, para conseguir que la del Arçobispo se abreviasse. Avia consumido mucho tiempo la traducion del processo, i el Fiscal de la causa hecho apretadissimas instancias, para que el Pontifice se hallasse a la vista dèl, i pedido nuevas diligencias en España. Estos embarazos impidieron, que la sentencia se publicasse en vida de Pio Quinto, que la dexò determina. Pudiera averlo hecho, sino huuiera remitidola à su Magestad del Rey Felipe Segundo, que prudentissimamente quiso este gran Pastor de la Iglesia tenerle prevenido.

Alargòse la buelta del que llevò la sentencia tanto, que el gran Pio Quinto muriò antes que bolviesse. Perdiò este Pastor la Iglesia a primero de Mayo del año de setenta i dos. Detuvose la determinacion de la causa del Arçobispo mucho tiempo, por este accidente: i deshizieronse en agraz las felicidades q̃ de su vigilancia continua, i su piedad, se prometia la santa Iglesia Catolica.

En treze del propio mes en que muriò Pio Quinto, fue colocado en la Silla de San Pedro el Cardenal Hugo Boncompagno, que se llamò Gregorio Dezimotercio. Tuvose por cierto, que con esta sucesion avia de caminar muy apriessa el negocio del Arçobispo, porque desde sus principios le avia tratado. No sucediò como se pensava. Bolviò el Fiscal à instir en q̃ el Pontifice por su persona viesse el negocio, para determinarle, como lo avia hecho Pio Quinto. Resolviose en hazerlo: i nombrò quatro Consultores,

que

que le asistiessen. El inmenso peso de sus ocupaciones, no davan lugar a la execucion de sus buenos deseos.

Tuvo el Fiscal nuevas diligencias que hazer en Castilla, i deviò de ser conveniente que de acà fuessen à Roma Consultores. Remitiò el Inquisidor General, para que assistiessen al negocio del Arçobispo allà al Maestro Fray Diego de Chaves, que despues fue Confessor del Rey Felipe Segundo, al Maestro Fray Iuan de Ochoa Consultor del Santo Oficio, i al Maestro Fray Iuan de la Fuente, todos Religiosos de la Ordẽ de Santo Domingo, personas de grandes talẽtos, i cõsumados Teologos. En esto se embarazò harto tiempo; i el Arçobispo tuvo mas donde exercitar el gran caudal de paciencia, que Dios le avia comunicado.

Parrafo Onze.

EL Governador Bustos de Villegas, con suma atencion atendia al govierno del Arçobispado, sin omitir ninguna cosa de lo que mirava à lo Religioso, ò Politico. Fue gran Iurista, i adornavan en èl la Iurisprudencia, la Erudicion, i gran conocimiento de las Antiguedades destos Reynos. Hizo picar en Toledo en diferentes partes letreros que se hallavan en piedras antiguas, en lengua Arabiga, muì indecentes: i como esta lengua se olvidò en Castilla, mientras no vinieron a ella los conversos del Reino de Granada, avian permanecido sin reparo: Aora le hizo el Governador con grande fundamento; porque avia muchos nuevamente convertidos ya en Toledo, i estos se alegravan con los desatinos de aquellas inscripciones, que eran muchos: Reparòse cõ borrarlos.

La

La Iglesia antigua de la gloriosa Virgen Leocadia, tan celebre, por titulos tan conocidos en la Antiguedad, se halla muy vecina al Alcazar de Toledo: Avia algunas confusas noticias de que en este Santo Templo estavan enterrados los cuerpos de los Reyes Godos Flavio Recesuindo, i Vbamba. Aclarò con su diligẽcia lo que tantos años avia q̃ padecia duda. Dio quenta al Rey. Reconeciò los cuerpos que hallò en unas cajas de madera, embueltos en paños de seda, i metidos en unos lucillos de piedra: El los puso con mayor decencia.

En su tiempo el Rey Don Felipe Segundo diò al Cabildo por la dehessa de Barciles la que llaman de las Bargonças; està la de Barciles entre la casa de Azeca, i sitio de Aranjuez: para continuar aquellos terminos el Rey Don Felipe Segundo la huvo menester. Convinose con el Cabildo de la muy Santa i Primada Iglesia de Toledo; interviniendo la autoridad Ordinaria, i le diò por ella la dehessa de las Bargonças, que està en el camino que và de Toledo à Talavera, de la otra parte de Guadarrama. Fue la permuta como se podia esperar de la piedad del que la hizo, muy util a la Santa Iglesia de Toledo: i el exceso de la mejora fue tan considerable, que su Magestad pudo situar en èl cien ducados de renta, para la Fiesta, i Aniversario que dotò en el dia siempre dichoso para estos Reynos, que las Armas Catolicas en el Golfo de Lepanto vencieron, i deshizieron las fuerças del enemigo comũ, con eterna gloria de los Principes Catolicos, que con la Santidad de Pio V. se coligaron para este efecto.

La observancia Religiosa que la muy Santa i Primada Iglesia de Toledo desde sus principios ha observado en mantener sus antiguas ceremonias, es muy conocida. Desta piedad procediò, que quan-

do el Pontifice Pio Quinto, con gravisimas causas q̃ se le ofrecieron, hizo reformar el Rezo Romano, i puesto en perfeccion, para que todos los Catolicos procediessen uniformemente, tanto en la forma de ofrecer el Venerando, i tremendo sacrificio del Altar, como en las Horas Canonicas. Mandò, que deste Rezo reformado usassen todos los particulares, i Comunidades que de ducientos años a tras no estuviessen en possesion de cumplir con otro aprobado.

El Cabildo luego que entendiò esta determinacion, hizo en Roma, i en España todas las diligencias posibles, para no alterar en su Rezo, i Missal, que era sumamente devoto. Vltimamente se venciò. I en el año de mil i quinientos i setenta i quatro, a veinte i ocho de Noviembre le admitiò, i usò del, hasta que despues el Pontifice Clemente Octavo, continuando el zelo de Pio Quinto, hizo nueva Reformacion.

En este mismo año el Papa Gregorio Decimotercio, a instancia del Rey Don Felipe Segundo, i movido de las necesidades grandes en que le tenian los inmensos gastos que para defender su Monarquia, ya de los Enemigos della, ya de los que lo son de nuestra Religion avia hecho, le dà licencia, para que pueda vender las jurisdicciones.

Mostrò el Governador de Toledo en esta ocasion gran zelo al servicio del Rey, suma entereza, i intrepida resolucion en la defensa de los derechos de su Iglesia: Propuso al Rey el corto fruto que sacaria deste medio, los grandes peligros a que se exponia, quitando a las Iglesias lo que piadosissimamente para dotarlas avian dado sus Predecessores. Cumpliò llenamente con su obligacion. El Catolico i gran Monarca acudiò al remedio de lo publico.

Ven-

Vendiò de la Mesa Arçobispal la mayor parte del dilatado estado temporal que tenia: Vnos lugares a particulares, i otros se compraron ellos propios. Despues este piadosissimo Principe mandò en su testamento, que se restituyessen à la Iglesia estos lugares que avia enagenado della: I en el codicilo que hizo mas vezino a su muerte, señala la renta de los Maestrazgos, para que della se satisfaga a los cõpradores, i se restituyan con mas facilidad. Mostrò bien su gran piedad el Principe en esta disposiciõ. No ha tenido efecto, ni han dado lugar a que le tenga los continuos, i inmensos gastos que esta Corona ha hecho en defensa de su Monarquia, i proteccion de la santa Iglesia Catolica Roma, antes se han multiplicado estas causas por nuestras culpas, como la experiencia nos lo enseña, i dirèmos en su lugar.

Parrafo Doze.

EN todos los negocios el santo Tribunal de la Inquisicion procede con madura atencion: las materias que tratan, por su calidad lo piden: I si esta razõ corre en todas las causas de aquel Tribunal, en la del Arçobispo tuvo mas fundamento, por la gravedad de la persona, por el puesto que ocupava, i por la suma autoridad del Santo i Sumo Tribunal que conocia del. No hemos hasta nuestros tiempos conocido en el negocio, ni de igual peso, ni que tanto aya alargadose. Diez i seis años, siete meses, i mas dias estuvo preso este gran Principe Eclesiastico: Quatro Pontifices conocieron de su causa, Paulo Quarto, i ~~Sixto~~ Pio Quarto, los ocho años, i algo mas que estuvo preso en España en Valladolid: Despues el grã Pio Quinto le llevò à Roma; donde Gregorio XIII. que con sumo cuidado deseò la brevedad en el despacho deste negocio, como

sus anteceſſores; pronunciò ſentencia en la cauſa a catorce de Abril del año de mil i quinientos i ſetenta i seis. A 12. deſte mes avia el Pontifice mandado a Iuan Antonio Faquineto Obiſpo de Nicaſtro, q̃ deſpues fue Pontifice, q̃ citaſſe al Arçobiſpo para oir ſentẽcia. Luego el dia q̃ eſtava ſeñalado, paſſaron de la priſion al Arçobiſpo al lugar dõde ſe le avia de intimar la sẽtẽcia. Acompañarõle Iuan Antonio Faquineto, un hijo del Conde de Prepori, don Lope de Avellaneda ſu guarda mayor, i ſu fideliſsimo compañero F. Antonio de Vtrilla. Detuvieronle en una pieza q̃ eſtava antes de la que avia ſido eſcogida para Tribunal deſta cauſa, i en ella ſe le avia de leer la ſentencia. A las tres de la tarde Gregorio XIII. ſaliò al Tribunal, dõde en ſilla de Pontifical eſtava ſentado debaxo de un doſel: A los dos lados del Pontifice eſtavan pueſtos vancos, que ocupavan los Cardenales que eran de la Congregacion del Santo Oficio: continuavanſe en pie todos los Conſultores, i Miniſtros que avian tratado la cauſa, i los Familiares del Papa, que por todos seriã haſta ciento i veinte. Diſpueſta aſsi la Audiencia, el Papa mandò a Faquineto, que metieſſe al Arçobiſpo: I acompañado del Conde de Prepori ſu Camarero ſecreto del Papa, lo fue a executar. Entrò el Arçobiſpo con algunas pocas perſonas que le acompañavã: i ſeguianle los Maeſtros de Camara, i Ceremonias de Gregorio XIII. i los Doctores Navarro, i Delgado, q̃ aviã ſido ſus Abogados. Llegando el Arçobiſpo à mediana diſtancia del Tribunal, ſe hincò de rodillas: Luego el Fiſcal de la cauſa, que era el Licenciado Lucas Salga do hizo lo miſmo; i en voz alta dixo: *Beatiſsimo Padre, yo he hecho citar ante vueſtra Beatitud al Arçobiſpo de Toledo, para oir ſentencia en ſu cauſa, que pende ante vueſtra Santidad, ſuplico a vueſtra Beatitud pronuncie en ella como mas ſea ſervicio de Nueſtro Señor,*

ñor, autoridad desta santa Silla, edificacion de la Christiandad, i exemplo de todos; demanera, que los que se han dolido de su culpa, se huelguen, i alegren de su castigo.

Oida la proposicion, el Pontifice dixo: *Tenemos el termino para la sentencia, i pronunciamos como està aqui escrito.* I entregò quatro pliegos de papel a Alonso Castellon, Secretario de la causa, que cõtenian la sentencia, para que la leyesse. I hincado de rodillas, lo hizo. La cabeça contenia el resûmen de las Cõmissiones que los Pontifices avian despachado en esta causa, las recusaciones, su venida a Roma por orden de Pio Quinto, las calificaciones del Catecismo, i los otros papeles del Arçobispo: hazianle cargo que avia leìdo Libros sospechosos, i consentidolos leer a otros: comunicado con Hereges, i seguido sus frases, i modos de dezir, expecificava a Martin Lutero, Iuan Eco Lampadio, Martin Bucero, Felipe Melanton: por todo lo qual con madura, i muy consi derada deliberacion de algunos Cardenales, i Prelados, i de muchos, i muy grandes Letrados Españoles, i Italianos, su Santidad se vino a resolver en la senten cia siguiente.

Que el Arçobispo abjurasse de vehemẽti diez i seis proposiciones hereticas de Lutero, i de los hereges mo dernos, en q̃ estava muy sospechoso por sus obras, i escrituras: q̃ en cõsequẽcia de ser veemẽte sospechoso, i en pena de la culpa que por esto resultò contra èl, le condenava en cinco años de suspension del Arçobispado de Toledo: Que estuviesse estos cinco años preso i recluso en el Monasterio de la ciudad de Orbieto de los Predicadores, 70. millas de Roma en la Toscana, i lo que mas fuesse voluntad del Papa: Reservòse a su Beatitud el nombramiento de Administrador de el Arçobispado, i la distribucion de sus frutos des-

de el dia de su prision: assi en lo passado, como en lo venidero, sacadas las Pensiones sobre èl: i el salario de Administrador, i otras costas forçosas. Sañalòle mil ducados en oro cada principio de mes, para sus gastos: Que en el tiempo de la suspension. i carceleria hiziesse algunas penitencias saludables: Que no dixesse Missa sino sola una vez en la semana, i essa Votiva, de que se le daria orden: Que el tiempo que estuviesse en Roma, anduviesse las siete Iglesias, San Pedro, San Pablo, San Iuan Lateranense, Santa Cruz en Gerusalẽ, San Sebastian, Santa Maria la Mayor, i San Lorenço, rezando en cada una ciertas Oraciones: I que dixesse Missa en una qual escogiesse: Que dentro de tres meses dixesse nueve Missas Rezadas, una de la Santissima Trinidad, otra del Espiritu Santo, otra de Passion, otra de la Beatissima Virgen, otra de los Angeles, otra de San Eugenio, otra de San Ilefonso, otra de San Iulian Arçobispo de Toledo, otra de Difuntos: Que en el tiempo de la suspension hiziesse celebrar en el Monasterio donde estuviesse algunas Missas Cantadas de Nuestra Señora, i de los Santos Arçobispos de Toledo, i de Santa Leocadia, hallandose presente: Que ayunasse todos los Viernes del año siguiente: Que por otros tres años rezasse los Viernes los Psalmos Penitenciales, con las Letanias, i Preces. Prohibiòse el Catecismo Christiano que el Arçobispo avia impresso en lengua Castellana.

Abjuradas las proposiciones, fue absuelto ad cautelam de las censuras: Luego el Arçobispo llegò a los pies del Pontifice, i le dixo: Que con grande atenciõ à la Dignidad de Primado de las Españas, que posseia su Iglesia, donde los errores en la Fè se castigavan cõ mayor severidad que en otra Provincia del Orbe, cuidado que là mantenia en la pureza, i limpieza de

Re-

Religion, deviera ser mas gravemente castigado: que si estas causas pudieran inclinar a mayores, i mas graves penas su animo, su profession, su eminencia en las letras, su predicacion continua, lo mucho que con su enseñança avia aprouechado en la Iglesia, i su mui larga prision, le avian inclinado a determinar su causa, con la piedad que la sentencia manifestava: que esperava que aprovechandose de ella, procederia en lo de adelante con tal exemplo, que la Santa Sede Apostolica no solo continuàte los favores, si no benigna los multiplicàse.

Acabada la amonestacion, mandò a Honorato Cayetano, su Capitan de la guarda, llevàse al Arçobispo al Convento de la Minerva, que es de su Religion, i que le pusiesse en el quarto del General. Al Arçobispo ordenò que no saliesse de el sin su licencia; el le besò el pie, i metiendose en un coche con el Capitan, fueron al Convento, donde se executò lo que su Santidad avia mandado. Diò gracias luego que el Arçobispo se partiò a don Lope de Avellaneda, por el cuidado grande con que avia guardado, i regalado al Arçobispo. Los Abogados, i Procuradores que en su causa le avian assistido, besaron el pie al Papa, i el se retirò a su quarto, frai Hernando de san Ambrosio, que avia sido Procurador del Arçobispo le pidiò licẽcia para hablarle, i se la diò. Despachò Breve el Pontifice para la mui Santa, i Primada Iglesia de Toledo, en que se le dize el suceſſo, i fin de la causa del Arçobispo, i el cuidado grande que se avia tenido de mirar por su autoridad, i decoro.

Passò en su reclusion la Semana Santa el Arçobispo, diziendo Missa todos los dias de ella, con licencia que le diò el Pontifice. Comiò con los Religiosos en el Refitorio Iueves, i Viernes Santo, i el dia de la Cena los regalò mucho. Alargòsela para que todos los

dias la pudiesse dezir; i mandòle que el tercero dia de Pascua visitàse las Iglesias, i dixesse Missa en la q̄ quisiesse. Entendiòse en Roma, que el Arçobispo avia de salir aquel dia, i con el gran deseo que tenian de verle, i su causa acabada, la ciudad se avia cõmovido. Entẽdiolo el Pontifice, i mandòle que antepusiesse el dia. Replicò el Arçobispo, porque el àviso fue el primer dia de Pascua, tarde, que le faltava la prevencion necessaria para executar lo que su Santidad le mandava; èl le respondiò que de Palacio le llevarian, coche, litera, i cavallos, i lo que mas fuesse menester. Con grã reverencia recibiò este favor: Escusò el valerse de el por la molestia que recibirian los Ministros del Pontifice. Previno coche, i obedeciendo la orden que tenia, el dia segundo de Pascua mui de mañana saliò a executarla. Visitò las seis Iglesias, i en el camino fue haziendo demonstraciones de caridad con los pobress, socorriendolos mui largamente. La ultima estacion fue la de Santa Maria la Mayor; iba ya alli el Arçobispo con principios del mal que le acabò. Sintiò en san Iuan de Letran necesidad de orinar, detuvola, i despues no pudo socorrerla. Bolviò a su casa, i aviendo reposado, i comido, el achaque se continuò. El Pontifice con uno de su Camara le embiò a mandar que le viesse. Escusòse el Arçobispo con la ocasion de su achaque. Embiò luego a su Confessor que le visitàse, i consolàse en la enfermedad, i le dixesse, que sus trabajos le tenian con singular sentimiento. Este favor se continuò lo que durò la vida de el Arçobispo.

El achaque cobrò fuerças, i los Medicos le vieron en estado que le tuviero̅ por mortal, sin reparo alguno: Entẽdido por èl en el que se hallava, otorgò su testamento, que por averle hecho sin autoridad Apostolica, no tuvo despues efecto. Pidiò el Via-

ti-

tico, i diò quenta al Pontifice del aprieto de su mal, que se hallava fuera de Roma en la recreació de la Vi la. Recibiò el memorial que llevava Iuan del Caño su criado, i con gran piedad, i largueza le embiò su santa bendicion, i le absolviò a culpa, i apena. Confessose con el Maestro frai Alonso Chacon, que aprovechandose de la gracia del Pontifice, le absolviò. Traxole el Viatico el Prior de la Minerva, acompañavan el Santissimo muchos Religiosos de aquel Convento, i delante de ellos, de dos Secretarios de su causa, i de sus criados, i otros que se hallaron presentes, razonò en voz alta con aquel soberano Señor que tenia presente, el discurso, que por singular pongo a qui a la letra.

Pongo por testigos a la Corte celestial, i por Iuez a este soberano, Señor, que viene en este Sacramento, i a los Santos Angeles que con el estàn, i tuve siempre por mis abogados. Iuro por el mismo Señor, i por el passo en que estoi, i por la quenta que tan presto pienso dar a su divina Magestad, que en todo el tiempo en que leì en mi Religion, i despues escrivi, predicquè, enseñe, i disputè en España, Alemania, Inglaterra, tuve siempre por fin, i pretension ensalzar la Fè de nuestro Señor Iesu Christo, è impugnar los Hereges. Su divina Magestad se sirviò de ayudarme en esta empresa suya, demanera que con su gracia converti en Inglaterra muchos Hereges a la Fe Catolica, quando fui allà con el Rei nuestro Señor, con cuyo mandato hize desenterrar los cuerpos de los mayores Hereges que ubo en aquel tiẽpo, i los hize quemar con grande autoridad de la Santa Inquisicion. Los Catolicos, i tambien los Hereges me llamaron el primer defensor de la Fè, aunque yo no digo esto, pero puedo dezir aver sido siempre entre los primeros que trabajaron en este santo negocio, i entendi en muchas cosas de estas por orden del Rei nuestro Señor, el qual es buen testigo de parte de esto que digo, a quien he amado, i amo singular-

larmente de coraçon, i ningun hijo suyo tiene, ni tendrà a su Magestad, mas firme, i verdadero amor que yo le tengo. Demàs de esto, no solo nunca en toda mi vida, prediquè, enseñè, ò defendi alguna heregia, ò cosa contra rià al verdadero sentido de la Iglesia Romana, ò cai en algunos de los errores que se han sospechado de mi, tomando dichos, i proposiciones mias en diferente sentido del q̃ yo tuve en ellas. Pero juro por lo q̃ tẽgo dicho, i por el mismo Señor a quien puse por juez, q̃ jamàs me passò aun por el pensamiento cosa de ellas, ni de las que se me hã opuesto en el proceso, ni jamàs tuve duda, ni imaginacion cerca de esto, antes leì, escrivi, enseñè, prediquè firmemente esta Fè, como la creo, i muero professandola. Por esto no dexo de recibir por justa la sentencia dada por su Santidad en mi negocio, como dada por el Vicario de Iesu Christo, i la he recibido, i tengo por tal, por ser el Iuez de ella prudentissimo, rectissimo, i doctissimo, fuera de ser Vicario de Iesu Christo. Allende de esto, por el passo en que estoi, no solamente perdono aora a todos los que han sido parte contra mi en esta causa, ò han entendido en ella, de qualquiera manera, pero siempre les he perdonado qualquiera agravio que ayan pretendido hazerme: Iamàs ofendi a nuestro Señor en tener rẽcor contra alguno de ellos, antes roguè siempre a su divina Magestad por sus cosas, i aora los meto en mi coraçon, yendo al lugar donde espero ir por la voluntad, i misericordia de nuestro Señor; no alegarè en el Tribunal Supremo cosa ninguna cõtra ninguno de ellos, sino que suplicarè a nuestro Señor por todos. Dixo estas razones con grande espiritu, i los que se las oyeron quedaron admirados, i llorando tiernamente.

Acabado esta accion, con gran devocion, i humildad venerò, i recibiò el Santissimo Sacramento del Altar: Fue grande la admiracion de los circunstantes que lo oyeron, i no menor la indiferencia que ha cau-

sado despues al mundo en el modo de juzgar de su causa.

Agravosele la enfermedad, i la ultima hora le amenaçava, juntò su familia corta, si bien afecta, i con ternura grande se despidiò de ellos, mostrando particular dolor de no dexarlos tan honrosamente acomodados, como lo pedia la tolerancia con que le avian assistido en sus trabajos, i el amor grande con que avian perseverado en su servicio: Hizoles buenas mandas en su testamento, corrieron la fortuna que el. Llegado el trance postrero, assistiendole su Confessor, muchos Religiosos graves, i sus criados, aviendo antes recibido el Santo Sacramento de la Extremauncion, pidiò que le leyessen la passion que nos dexò escrita el glorioso Apostol san Iuan, leyeronsela dos vezes, i luego quiso oir los siete Psalmos Penitenciales. Acabados, diziendole algunas Oraciones que la Iglesia tiene determinadas para aquel trance. A las tres de la mañana, Miercoles dos de Mayo del año de mil i quinientos i setenta i seis, en el setenta i tres de su edad, desembaraçado de las tribulaciones, i trabajos, que en esta vida le labraron la Corona para gozar de la eterna, partiò a gozar de los frutos de su heroica tolerancia, i excelentes virtudes.

Diose luego quenta al Pontifice de su fallecimiento, que hizo particular demonstracion de sentimiento quando se la dixeron. Mandò que le enterrassen cõ la decencia que pedia su estado. Abrieron el cuerpo los Cirujanos, i no descubrieron el origen de su acha que. Luego le vistieron de Pontifical, i le pusieron en una quadra decente. Entendida en Roma la muerte del Arçobispo, fue singularissimo el concurso que acudiò a verle, con demonstracion de piedad, i estimacion de sus virtudes; porque unos le besaron los pies, otros las manos, i todos reservavan al conocimiento

divino, los motivos secretos de su causa, puesto que en los exteriores que estàn sujetos al conocimiento de la Iglesia nadie pudo dudar. Los medios que Dios tiene prevenidos para labrar los predestinados, son inexcusables, es la mayor felicidad padecerlos.

Al otro dia despues de su muerte, con orden del Pontifice, se previno el entierro para las cinco de la tarde, despues entendiendo que avia de ser sin numero el concurso de la gente, por aver sabido la hora, la alterò, i mudò a las dos, assi se executò con gran solemnidad. Bajaron el cuerpo a la Iglesia por de dentro del Convento, estàdo antes ordenado que le llevàsen por la Ciudad, en ella estava un tumulo levantado, donde se puso el cuerpo. Hizo el General de su Orden el Oficio, i acabado le enterraron en medio del Coro de los Religiosos, cerca del Altar mayor, entre dos Cardenales. Fue grande el concurso de la gente, despues de acabado el Oficio, i a todos causò gran sentimiento la alteracion de la hora, mostrando desconsuelo de no averle podido ver. Luego a quatro de Mayo se hizo el Oficio de cuerpo presente, i se fabricò un tumulo mayor, i mas alto que el primero, con mucha cera, i las insignias de su Dignidad. Celebrò la Missa el General, dixeronsele muchas en este dia, i el del novenario; las cantadas fueron nueve, las otras en grande numero. Passados algunos dias, el Pontifice permitiò, que en su sepulcro se le pusiesse este letrero, que descubre bien la estimacion que Gregorio Dezimotercio hizo de su talento, i virtudes: [a] *Bartolomè de Carrança, hijo del Reino de Navarra, Religioso de la Orden del glorioso Padre Santo Domingo, Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas, varon en la nobleza, en la pureza de vida, en la dotrina, en la predicacion de la palabra divina, en la caridad, i largueza cõ los pobres esclarecido, recibiò singulares honras, i los mayores puestos*

del

a. Bartholomæo Carrança, Navarro, Dominicano, Archiepiscopo Toletano, Hispaniarum Primati, viro genere, vita, doctrina, concione, atque eleemosynis claro: magnis muneribus à Carolo Quinto, & à Philipo Rege Catholico sibi commissis egregiè functo: animo in prosperis modesto, & in aduersis æquo. Obijt anno 1576. die secundo Maij, Athanasio, & Antonino sacro, ætatis suæ 73.

del invicto Emperador Carlos Quinto, i del Prudentiſsimo, i mui Catolico Felipe Segundo, los adminiſtrò conſingular fidelidad, i excelente nombre. En las proſperidades ſe portò con modeſtia; i en las adverſidades cõ gran igualdad, i ſingular tolerancia: muriò en el año de mil i quinientos i ſetenta i ſeis a dos de Mayo, dia en que celebra la Igleſia la fieſta del glorioſo Pontifice Atanaſio, i de Antonino, i el ſetenta i tres de ſu edad.

Es el origen de todos los males la ſobervia, i eſpecialmente de la infidelidad. La humildad es el fundamento ſolido de todas las virtudes. Herege humilde, no ſe que le aya conocido la Igleſia. En la eſtimacion de todos los que trataron al Arçobiſpo, tuvo en heroico grado eſta virtud, como exercitò el conocimiento propio, ſe reconoce bien en la conſtancia grande con que perſeverò en regentar las Dignidades, temiendo con razon el peſo que acarrean. Abrazò, i exercitò indefeſamente las ocupaciones de ſu miniſterio. Su caridad con los pobres, ſi la dexo apuntada, por mas que la repita, pedirà mayores eſtimaciones. Fue inſigne ſu tẽplança: deſcubriaſe en la modeſtia con que obrava en las mayores acciones. Los defectos de la lengua ſon graviſsimos, i mui contagioſos. La ſalud en eſte pequeño miembro compone todo el cuerpo. Tuvola en heroico grado eſte gran varon. Sus palabras edificavan à todos: a nadie ofendian. La candidez de ſu animo le hizo credulo; i no le hizo provecho eſta facilidad en admitir lo que ſe le dezia. Comia parcamente, lo propio guardava en todo el trato de ſu perſona; todo para èl le parecia mucho; para los proximos lo mas juzgava que era corto. La capacidad de ſu memoria, i entendimiento deſcubren bien ſus eſcritos. Fue ſu caſtidad ſingular: nunca dizen que la manchò los que mas le trataron. Deſde ſu niñez crecieron con èl eſtas virtudes, con la fineza que trabajò en ſervicio

Por este Lado le murio Cazalla

de la Religion Catolica en Alemania, quando asistiò al Santo Concilio de Trento en Inglaterra, i en Flandes, manifiestan las acciones publicas que obrò en aquellas Provincias. Este sujeto padeciò lo que hemos visto: No serà exceſſo, piedad si, devida à tan Religiosos antecedentes, creer que nuestro Señor, que le predestinò para sus eternidades, por este camino, con mayores meritos quiso disponerle la corona por medio de la infamia, prisiones, i desprecios, que en lo temporal se originan de semejantes causas, sin atender a las inmensas disposiciones divinas, a cuyo soberano conocimiento està reservado el de esta causa.

Que no fue ociosa su vida, bien se ha mostrado en lo que se ha discurrido de ella. Lo que dexò escrito lo assegura mas: mucho diò à la estampa, que se goza: i gran parte no se imprimiò; dexòlo en poder del Cardenal Iuan Antonio Santoro. Escriviò la suma de los Concilios, desde san Pedro hasta Paulo Tercero, cinco controversias, dignas de su erudicion, i doctrina: de la autoridad de la Iglesia una: otra de la que tiene la sagrada Escritura: De la autoridad del Pontifice otra: De la que tienen los Concilios la quarta: i larguissimamente de la que tienẽ los Prelados à residir en sus Iglesias. Vn tratado dexò escrito, que contiene el Oficio, i obligacion que tienen los Prelados. Hizo una ampliacion, i reformacion del Catecismo, dividida en siete libros: En el primero trata de la Fè, de la Esperança, i de la Caridad: En el segundo trata de los Articulos de la Fè, i de los diez preceptos del Decalogo: En el tercero escrive de los siete Sacramẽtos de la Iglesia: El quarto, es de la Oraciõ. En el quinto discurre en el ayuno Eclesiastico. El Sexto, trata dela limosna, no quedò impresso. Escriviò la forma de Rezar de su Religiõ. En otro tratado interpreta al Profeta Isaias. En otro discurriò sobre los Quinze Misterios del Rosario. Escriviò

un

un modo mui devoto de asistir a la Missa. Discurriò en Latin, i en Castellano en la forma q̃ se avia de guardar en la visita del Arçobispado de Toledo. Otras muchas obras dexò q̃ no se imprimierõ. Vida tã inculpable, i tan biẽ ocupada fue la de este varon, que los accidentes humanos barajaron, como hemos visto.

El dia segundo de Mayo, que falleciò el Arçobispo en Roma, Gregorio Decimotercio mandò despachar un Breve para la Santa Iglesia de Toledo, i en el la dize la muerte de su Prelado: dizeles la enfermedad de que muriò. Es corto, i por esso le referirè en la margen. [a] En veinte i cinco dias llegò de Roma este Breve, i en veinte i siete de Mayo del mismo año se leyò en el Cabildo. Hizose la Sede vacante: A dos de Iunio el Corregidor de Toledo notificò al Cabildo que sobreseyessen en el govierno de lo temporal. Procuròse atajar por el Cabildo este inconveniente: No aprovecharon sus diligencias. Vino de Madrid a ocuparse en èl el Doctor Francisco de Villafaña, del Consejo Supremo de Castilla. Governò hasta onze de Octubre del año de mil i quinientos i setenta i siete. Su Magestad le mandò por una cedula este dia que se bolviesse al Consejo. En las Sedes vacantes, que despues de esta han sucedido, no se ha nombrado Governador, si bien en la forma de nombrar los Alcaldes mayores de las villas, pretende el Fiscal del Consejo, que a èl le toca, i el Cabildo lo defiende.

Luego que Busto de Villegas supo la muerte del Arçobispo, se retirò a una casa de sus padres junto a Ocaña, que se llama el Aldeguela. Alli le embiò su Magestad un Canonicato de Sevilla, que entõces era de su provision. Bolviò a servir su plaça en el Consejo Supremo de la Inquisiciõ, i aviẽdo vacado el Obispado de Avila le proveyò en èl, i le governò lo que viviò con gran prudencia, i desvelo, i edificãdo cõ sus costũ

[a] Gregorius Papa XIII. dilecti filij: salutem, & Apostolicam benedictionem: *Postquam certieres vos fecimus extrasse Bartholomæi Archiepiscopi vestri, existimauimus etiam conuenire, quod consequutum sit vobis, significare. Voluimus hac æstate habitare hic Romæ apud fratres sui Ordinis in Monasterio Sanctæ Mariæ, quod appellatur supra Mineruam, vbi cæpit grauiter laborare ex redendæ vrinæ difficultate, quo etiam morbo intercluſa via breui interijt; quod vestrum interea sit munus non ignoratis, curate quãtum quidem in vobis est quæque vos posse, ac debere agere intelligitis, omni cum diligentia præstare: Pro qua anima Pastoris vestri, atque optimi fuerit Deum orate. Datum Romæ apud Sanctum Petrum, die secunda Maij 1576. Pontificatũ nostri anno quarto. Antonius Eucca Padulius.*

bres dexò un exemplar a sus sucessores, digno de ser perpetuamente imitado.

La Santa Iglesia de Toledo, Maestra de todas las buenas atenciones, con particulares respetos que la movieron, no avia celebrado honras en la muerte del Arçobispo, i Primado don Bartolomè, ni puestole en la Sala de su Cabildo, donde tiene retratados los que desde San Eugenio, primero de este nombre han possеido aquella Silla. Aviendo ya ocupadola el Cardenal don Gaspar de Quiroga, hizo reparo, i comunicãdole con el Cabildo, el retrato se puso luego en el lugar que le tocava, i en los letreros que estan sobre la puerta del Sagrario, que continuan la memoria de los Arçobispos, se puso la de este Prelado: i en el año de mil i quinientos i setenta i ocho a treze, i cãtorze de Iunio, se le hizieron las honras con la solemnidad acostumbrada.

CAPITVLO TREINTA I SIETE.

Sucede en la Silla Patriarcal, i Arçobispado de Toledo el Cardenal don Gaspar de Quiroga.

ENtendida la muerte de don frai Bartolomè de Miranda, Arçobispo, i Primado de Toledo, por el prudentisimo señor Rei don Felipe Segũdo, puso el cuidado que siempre en darle sucessor sus predecessores con grande atencion proveyeron esta Iglesia. Este atentisimo Monarca, que en lo mas menudo de sus obligaciones reparava, reconociendo por una de las mayores de su cargo esta, se estremò en cumplirla, i por esto en su tiempo tuvieron las Iglesias excelentisimos Prelados: i como se reconociò verdadera inclinacion, i incontrastable resoluciõ en este Principe de premiar las letras, i virtud, criaronse en su tiempo

mu-

muchos, i insignes varones en lo uno, i en lo otro. Es el premio grande despertador de nuestros cuidados.

Mirado pues por el Rei todo lo que conducia para el mejor acierto en la mayor provision de la Iglesia Primada de España, juzgò que en don Gaspar de Quiroga, entonces Obispo de Cuenca concurrian todas las partes essenciales, i le presentò para el Arçobispado en el año de 1577. Antes de discurrir en los progressos de este gran varon, que serà brevemente, porque mas largo el Doctor Salazar de Mendoça, i otros los han tocado, dirè lo que le passò con el Rei. Entendida por don Gaspar la merced que su Magestad le avia hecho, replicò con profunda humildad, que se hallava sin merecimientos, para ascender a puesto tan alto; i especialmente a la vista de los insignes de don Frã cisco Blanco Arçobispo de Santiago, varon de gran santidad, i cabal Prelado, que le suplicava diesse a la Iglesia santa de Toledo aquel sujeto digno de ella, por tantos titulos.

Este pues grande varon, que tan limitadamẽte sentia de sus partes, naciò en Madrigal; de adonde fueron sus padres Alvaro de Quiroga, i doña Elena Vela, todos de nobleza conocida. El apellido principal de Quiroga, se origina de Galicia, i los de el son señores del Valle, i Rio de Peites. Criòse, i estudiò las primeras letras en su casa, despues los Derechos con mui singular cuidado en la Vniversidad de Salamanca; i aviendo passado, se opuso al Colegio de Santa Cruz de Valladolid, i le llevò. De el Saliò a ser Vicario General en la Corte Arçobispal de Alcalà. Sacòle a este puesto el Cardenal don Iuan Pardo Tavera; despues le hizo merced de la Dignidad de Maestre Escuela, en la Colegial insigne de Alcalà, de donde vino a Toledo a residir un Canonicato, q̃ el mismo le diò. Muerto el Car-

denal le nombrò el Cabildo Vicario en la Sedevacante.

Quando don Iuan Martinez Siliceo puso el estatuto, le assistiò particularissimamente don Gaspar, i en apoyo de su sentimiento, no haze pequeño peso el juizio de un tan gran talento. Sirviendo en estos puestos juzgò por forçoso, no admitir unas Bulas Apostolicas, i defendiolo con tan singular entereza, que el Papa le citò para Roma. Fue hallà, i tratado por el Pontifice el sujeto, hizo tanta estimaciõ de sus partes, que le absolviò, i hizo Auditor de su sacra Rota, aviendole nombrado el Emperador para esta ocupacion. Siẽpre entendida la razon vence, i el que no entendida padece por ella, triunfa de las adversidades, assi don Gaspar de la indignacion Apostolica, que prometia castigos, i desmedras, sacò premios, i estimaciones.

El Rei don Felipe Segundo, que conocia el talento de don Gaspar, i su singular entereza, le encomendò la visita de Napoles, i de sus Provincias. Alcançò de Paulo Quarto, que confirmò el Estatuto, Breve en que inhibe à todos los Iuezes Eclesiasticos de España, para que no conozcan de las causas que tocaren a èl. Reservòlas a su sacra Rota, donde quiere que se conozca de ellas, i se determinen.

Hasta el año de sesenta i cinco se ocupò en la visita, i procediò en ella cõ singular entereza: Hizo justicia con gran fruto de las Provincias visitadas: Bolviò a dar quenta de lo que avia obrado a Madrid, i ocupòle su Magestad en el Consejo supremo de Castilla. En este mismo año fue proveido en plaça de la General Inquisicion; i en el de sesenta i seis le mandò su Magestad visitar el Consejo de Cruzada. Avia experimentadole en este modo de ocupacion este gran Principe: prudencia, co-

como suya, continuarle en ella; que el exercicio enseña mas en pocos dias, que en muchos la especulacion.

Era tan desembarazado el talento de don Gaspar, que nada parecia que le ocupava, i por esto el Rey le hallava bueno para todos los ministerios que le ocurrian. Era Presidente del Consejo de Italia don Diego Hurtado de Mendoça, Duque de Francavila, mandòle su Magestad ir a Governar el Principado de Cataluña: i como don Gaspar se hallava tã noticioso de las cosas de aquel Consejo, con la ocupaciõ de la Rota, i la Visita de Napoles, le mandò su Magestad, que en el interin le governasse.

El cuydado en que pusieron los Moriscos de Granada al Rey Don Felipe Segundo, està escrito por muchos. Hizo jornada al Andalucia, para quietarlos, i ya reconocia tanto valor en Don Gaspar, que no quiso hazerla sin èl: Mandòle que le acompañasse: Esto fue en el año de mil i quinientos i setenta: Luego en el de setenta i uno le presentò para la Iglesia de Cuenca. En el de setenta i dos le nombrò Inquisidor General destos Reynos. El de setenta i tres le hizo de su Consejo de Estado i Guerra.

Parrafo Primero.

EL Año de mil i quinientos i setenta i siete, que fue el que se siguiò a la muerte de Don Frai Bartolome de Miranda, el Rey Don Felipe Segundo le presentò para el Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Españas: i ni los multiplicados favores, ni los mayores puestos le turbaron, antes este, como los demàs, le hallaron tan en si, que pudo hazer las replicas que he dicho. No se las admitiò el Rey, antes mas fixo en esta determinacion, le obligò a que acep-

taſſe: i afirman que dixo: *Oy he dado Marido a mi Muger, i Padre a mis Hijos*: tanto le eſtimava eſte Monarca, i aſsi lo merecia eſte gran Prelado.

Es muy digno de ſer ponderado el zelo del muy Catolico, i Prudente Rey Don Felipe Segundo, no ſolo no elegia para eſtas Dignidades a los que las pretendian, ni ſe contentava con excluirles, ſino que quedavan en ſu animo con nota perpetua, i con ſuma razon, pues ſin duda ſe la cauſa à ſi miſmo el que con adelantada preſuncion ſe tiene por capaz del cuydado que los Angeles juzgàran formidable. Obligado, pues, de las inſtancias Reales, que ſon preceptos inevitables, aceptò el Arçobiſpado de Toledo, i Primacia de las Eſpañas: i à un miſmo tiempo ſe hallava Inquiſidor Genetal, Preſidente de Italia, del Conſejo de Eſtado i Guerra: i ni la edad, que era de ſetenta años, ni los cuydados le vencieron. Todas las ocupaciones hallaron en èl el expediente que pedian.

Fue recibida eſta eleccion en ſu Santa Igleſia con ſingular aplauſo: Motivaronla los merecimientos grandes del Arçobiſpo; i ni la embidia halla lugar de calumniar las acciones independentes de fines particulares. Las ocupaciones de la Corte no le permitian eſtàr ſiempre en Toledo, ni tampoco le ocupavan deſuerte que faltaſſe ſu preſencia en las ocaſiones que neceſsitò della ſu Eſpoſa. Continuò los Miniſtros antiguos que hallò con partes, i buen nombre: Los que puſo de nuevo, fueron excelentes, i fuele facil eſcoger, porque los premiava con grande largueza: Servianle con amor i fidelidad: que eſtos efectos produce el premio empleado en quien le merece.

El año de ſetenta i ſiete a ſeis de Septiembre, dio principio al govierno de la Santa Igleſia de Toledo: I

el

el de setenta i nueve à diez de Diziembre el Papa Gregorio Dezimotercio le criò Cardenal del Titulo de Santa Balvina. Recibiòse en su Santa Iglesia esta nueva con singularisimo contento; i celebròse con luminarias, i fiestas. Su Villa de Alcalà, que le avia gozado en puesto diferente, hizo particulares demonstraciones: En esta ocasion fueron con grande ostentacion.

Apenas avian passado dos años de la eleccion de Arçobispo a la creacion de Cardenal, quando vino a Toledo con este nuevo favor: Fue recibido con particular solemnidad; con [a] Versos Latinos los ingenios desta Imperial Ciudad le dieron el parabien del nuevo habito, i de la Dignidad immediata a la Tiara.

Quien tan prevenidamente conociò el cuydadoso empeño en que le ponia la nueva Dignidad de Arçobispo de Toledo, i Primacia de las Españas, gran flaqueza fuera faltar en èl. Entendia esto el Cardenal Quiroga, i dava à todo entera satisfacion su cuydado. Son los Curas en sus Iglesias Maestros de toda buena enseñança, su exemplo forma de las costumbres de la Republica, i su prudencia, fundamento de la paz, i buenos aciertos della. Estremòse este grã Prelado en acertar estas elecciones, i nũca en ellas se apartò de lo que el Santo Concilio Tridentino con tan grande atencion dispuso. Eligia siempre el mas digno, i acrecentava aquellos que entendia que cumplia mejor con las obligaciones de su Oficio. Si alguno se descuydava, le reprehendia severamente. Gregorio Dezimotercio le hizo gracia, para que los electos no fuessen por Bulas a Roma, que fue de importancia al Arçobispado los años que no fue Cardenal.

[a] Ad Illustrissimum Gasparẽ de Quiroga, Archiepiscopum Toletanum, nuper Cardinalẽ creatum.

Cardineus decuit Quirogam iure galerus
Virtutis merces indiciumque suæ
Hoc Hispana fides versatur cardine tuta:
Hoc Regis nostri voluit Imperium
Substituit quondam Romana negotia prudens,
Vt iustus Pastor, nunc quoque nostra gerit.
Rebus in aduersis fortis, cõstansque secundis
Submissus mira sobrietate viget.
Cardineis igitur septum virtutibus opto
Ocius, vt decoret sacra Tiara caput.
Ecce, iubinde nobis ornatus honoribus vrbem;
Hunc quoties repetis magne Quiroga venis
Præsul ades primo redimitus tempora vitta
Commisso præbens pabula certa gregi.
Nunc iterum rediens Tyrij fulgore galeri,
Illustris Phœbo clarius ipse micas.
Tertio vt aduenias superest cum sacra Tiara
Offendat fatis, nec superesse tuis.

Parrafo Segundo.

EL Año de ochenta i uno, continuando su desvelo, i cumpliendo con lo que el Santo Concilio Tridentino dexò tan encomendado, diò sus Convocatorias, para celebrar un Concilio Provincial. A primero de Iulio del año de mil i quinientos i ochenta i uno, aviendo primero dàdo quenta al Rey Don Felipe Segundo, que zeloso de la honra de Dios, no solo deseava, sino solicitava, que en su Reyno se hiziessen los Concilios Provinciales que el Santo de Trento mandò que se frequentassen en las Metropolis, como reparo unico de las desordenes que el Estado Eclesiastico, i Religioso padecen, tratado por la flaqueza humana. Diò, pues, sus Convocatorias el Cardenal, no menos atento al bien universal, i particular de su Iglesia. Fue fuerça repetirlas, porque el Concilio que segun ellas se avia de celebrar en Toledo en este año a ocho de Setiembre dia de la Natividad de Nuestra Señora, prorrogòse para la segunda Dominica despues de Pasqua de Resurreccion, que fue a veinte i nueve del mes de Abril del año de mil i quinièntos i ochenta i dos.

Estas Comunidades que se componen de tan grãdes sugetos, i tan ocupados, dificultosamente se conforman en el tiempo con la puntualidad que se convocan: Assi le sucediò a esta, que ausencias forçosas de Prelados, i vacante de dos Iglesias, fue causa de otra nueva prorrogaciõ. Señalòse, i tuvo efecto la jũta deste Concilio a ocho de Setiembre deste año de ochenta i dos.

En Agosto vino el Cardenal a Toledo: ocupòse hasta el dia señalado, en conferir las materias que se avian de tratar en el Concilio con los hombras mas

do-

doctos, i de mayor experiencia que entonces avia. Buena enseñança para los Superiores: pues siendo el Cardenal en letras, en experiencia, i en prudencia el primer Ministro que en aquel tiempo conocia este Reyno; el primer passo que dà es el de la conferencia con hombres doctos: que apenas ay accion q̃ se acierte, sino se comunica.

Tuvo efecto en el dia señalado esta junta: Hallaronse presentes los Prelados que no estavan impedidos, los Abades de Alcalà la Real, i Valladolid, los Procuradores de la muy santa Iglesia de Toledo, i de las otras santas Iglesias, i los otros Eclesiasticos, que segun estilo, i derecho devieron ser convocados. Por la Magestad Catolica del Rey D. Felipe II. assistiò don Gomez de Avila, Marques de Velada, Ayo que fue del Principe Don Felipe Tercero, despues su Mayordomo Mayor: i por las otras Comunidades Seglares, que avian sido citadas, parecieron los Procuradores. Señalòse dia para reconocer los papeles, aviendose juntado en la sala de los Concilios, que estava prevenida en las casas Arçobispales para este efecto: Y se reconocieron los de todos los ausentes, i presentes: i se leyò una carta llena de piedad i de prudencia, i Religion, que el Rey Catolico escriviò al Cardenal, i à los Padres del Concilio. He tenido por forçoso poner la aqui a la letra, tanto por el grande exemplo que causarà, como por la eficacia con que prueva el derecho de la Santa Iglesia de Toledo Primada de España (està en mi poder el original, como todos los Actos del Concilio) dize en el sobreescrito.

Al muy Reverendo en Christo Padre Cardenal don Gaspar de Quiroga, nuestro muy caro y muy amado amigo, Arçobispo de Toledo, Primado de España, de mi Consejo de Estado, Inquisidor General de mis Reynos, i Señorios: i a los Reverendos en Christo Padres

dres Obispos, del mi Consejo, i alos Benerables Abades, Canonigos, i otras personas que se hallan juntos, i congregados en el Concilio Pravincial que se celebra en Toledo.

Don Felipe por la gracia de Dios Rey de España, de las dos Sicilias, de Gerusalen, &c.

MVY Reverendo en Christo Padre Cardenal, Arçobispo de Toledo, Primado de España, nuestro muy caro i muy amado amigo. Reverendos en Christo Padres Obispos del mi Consejo. Venerables Abades, Canonigos, i otras personas que os hallais juntos en el Concilio Provincial que se celebra en Toledo. La utilidad, i beneficio que de la institucion, i uso de los Concilios Provinciales se ha seguido, para todo lo que toca al concierto, i buen govierno de lo Espiritual ha sido siempre tan grande, i de tanta importancia; i señaladamente de los que se han hecho en essa Santa Iglesia, que assi por esto, como por la razon, i obligacion que se tiene de observar, guardar, i cumplir inviolablemente lo dispuesto, i ordenado por el Sacro Concilio de Trento: Quisiera yo mucho, que llevando adelante el buen principio que al cumplimiento de esto se dio, con el que ahi se hizo el año de sesenta i seis, se huviera tenido, i celebrado mucho antes el Concilio, en que al presente os hallais; pero ya que por los impedimentos que saben, no se ha podido hazer mas presto, he holgado aora en gran manera de entender la buena voluntad con que todos aveis venido à juntaros en essa Santa Congregacion: porque tengo por sin duda, que mediante el favor Divino, i el zelo, i sana intencion de los que en ella os hallais, se ha de sacar, i conseguir el fruto que se conoce ser necessario para el buen govierno de las Iglesias de essa Provincia, aumento del Culto Divino, reformacion de las costumbres, correccion, i perfeccion del Estado Eclesiastico: i por consiguiente, para mayor gloria, i servicio de Dios nues-

nuestro Señor, lo qual yo como humilde, i obediente hijo de nuestra madre la santa Iglesia Catolica Romana, correspondiendo con el agradecimiento, i reconocimiento que devo al lugar en que por su divina bondad me puso, i a los grandes bienes, i mercedes que he recibido, i recibo cada dia de su bendita mano, deseo sumamente que se haga, i provea quãto mejor se pudiere: i en demonstracion dello holgara en gran manera de poderme hallar presente a esse santo Concilio, como se hallaron en otros semejantes algunos de los Serenissimos Reyes mis predecessores, de esclarecida memoria pero no pudiendo ser esto, como veis, embio a don Gomez Davila, Marquès de Velada, mi pariente, por la mucha sasisfacion que tẽgo de su persona, christiandad i prudencia, para que intervenga, i assista por mi, i en mi nombre, a la celebraciõ de esse dicho Concilio, con orden, que haga, i provea todo lo que se entendiere convenir, i ser necessario para su buena direccion, i para que se proceda en èl con la seguridad, i libertad que se deve, i que aya la paz, conformidad, quietud, i sosiego que se requiere, i la abundancia de mantenimientos, i cosas necessarias, que para vuestras personas, i familias fuere menester, que este ha de ser su principal cuidado, i ministerio, i de os complacer, i dar contentamiento en todo lo que ocurriere, i para que por su medio me podais avisar de lo que os pareciere, i vieredes convenir, que yo harè lo mismo de lo que se ofreciere. Y pues mi intencion es la que de lo dicho podeis juzgar, yo os ruego, i encargo mucho, que en todo lo que al presente, i adelante os propusiere, rogare, encargare, i pidiere de mi parte el dicho Marquès, le creais como a mi mismo, i hagais por la vuestra lo que os obliga vuestro estado, i la quenta, i estima en que yo tengo vuestras personas, para que con esta buena correspondencia se saque el fruto que de tan santa congregacion se espera, para el universal, i particular beneficio

de las Iglesias, i clero de essa Provincia, que tanto importa, para que en ella sea mas, i mejor servido nuestro Señor: èl os dè su espiritu, i santa gracia, para que esto se encamine, i acabe como conviene, i se desea. De Lisboa a veinte i nueve de Agosto de mil i quinientos i ochenta i dos. YO EL REY. *Gabriel de Zayas.*

Leyòse la carta; i el Marquès de Velada, de palabra representò al Concilio la orden que traìa de su Magestad, para asistir en èl; que cumpliendo con la obligacion en que le ponian las ordenes Reales, con sumo cuidado solicitaria todo lo que pareciesse mas apropòsito para el mayor servicio de Dios, dilatacion de su Iglesia, reformacion de las costumbres, i de la policia Religiosa, i Eclesiastica. Acabada esta proposicion, el Cardenal diò otra carta del mismo Rei don Felipe Segundo, para que la leyesse. Toca la materia de ella en un punto bien controvertido en todos los siglos, tanto en los antiguos, como despues en los de la Iglesia Catolica: El ajustamiento de los tiempos, para continuarlos con igualdad en la sucesion de las Lunas, meses, i de los años, ha tenido siempre suma dificultad, la Iglesia Catolica no la ha padecido menor, como se descubre bien en los varios sentimiẽtos que ha avido en ella, en la celebracion de la Pascua de Resurreccion, i en la colocacion de las otras Fiestas mevibles; punto de que ay escrito libros enteros. Cabrera que escriviò la historia del Rei don Felipe Segundo hizo un breve resumen de esta materia, i recogiò alli los q̃ la avian tratado. No es de mi intento, para èl baste dezir que Gregorio XIII. aviendo tocado los grandes inconvenientes, i desigualdades que resultavan de la forma que se guardava en los Calẽdarios antiguos, se resolviò en ajustarlos con nueva forma, la mas cierta, i menos variable q̃ la materia permitiesse. Despues de aver trabajado en ella ocho años, los mas doctos, i

ma-

mayores Astronomos formaron Calẽdario, i Tablas, quitaron los diez dias que de la quenta antigua avia variado el Equinoctio hyemal, i dando forma perpetua a la colocacion de las Fiestas movibles, i de la Pascua. Este Calendario, i estas Tablas acompañava la carta del Rei. La reverencia grande con que este Religiosissimo Monarca tratò las cosas de la santa Iglesia Catolica, i la puntualidad con que siempre obedeciò sus ordenes, descubrirà el contexto de la carta, i la facilidad con que admitiò esta nueva disposicion, si verdaderamente necessarissima, i mui acertada; no menos contradicha, i calumniada, ya de los Hereges, ya de los curiosos, que con este titulo se contentan mal de los trabajos agenos. Es digna de este lugar la carta.

Al mui Reverendo en Christo Padre Cardenal don Gaspar de Quiroga nuestro mui caro, i mui amado amigo, Arçobispo de Toledo, Primado de España del mi Consejo de Estado, i Inquisidor General en mis Reinos, i Señorios.

MVI Reverẽdo en Christo Cardenal Arçobispo nuestro mui caro, i mui amado amigo, cõ el zelo, i vigilãcia, q̃ nuestro mui Sãto Padre tiene de todo lo q̃ cõviene al servicio de Dios, i buen govierno de su Iglesia Catolica, i de la perfecciõ, i aumẽto del culto divino, à mãdado hazer, i publicar vn Calẽdario perpetuo: en el qual no solamente se enmiẽda el año (para q̃ la Pascua de Resurrecciõ se celebre el dia en q̃ los Sãtos Padres la celebravã, i q̃ ordenò el sagrado Concilio Niceno) mas tãbiẽ se dà ordẽ, como ni en esto, ni en lo demàs q̃ toca al Calẽdario Eclesiastico pueda auer yerro de aqui adelãte, i queriẽdo, i deseãdo yo, que todo aquello se guarde, i cũpla en estos mis Reinos, tã pũtualmẽte como su Sãtidad nos lo encarga, i es razon, i por aver venido por acà tã tarde el dicho Calẽdario, no ha avido lugar

de ſe poder imprimir los q̃ para tãtas partes ſerã meneſter, he mãdado q̃ ſe ſaque copia del Canon q̃ trata de la correcciõ del año, q̃ ſe ha de hazer otro dia deſpues del de S. Franciſco proximo q̃ viene, i lo demàs q̃ por aora ha parecido ſer meneſter, en la forma q̃ vereis por el eſcripto q̃ và cõ eſta, para que (en cũplimẽto de lo q̃ cõtiene) or deneis ſe introduzga, y obſerve en eſſa ſanta Catedral Igleſia, i en todas las otras de vueſtra Dioceſi, dando, ò embiãdo traslado del dicho eſcripto a los Obiſpos ſufraganeos, y Cabildos de Igleſias Sedevacantes de eſſa vueſtra Provincia, i Metropoli, cõ advertirles q̃ hagã lo miſmo q̃ vos en las Igleſias de ſu Dioceſi, de manera q̃ ſe execute i cũpla lo q̃ quiere, i mãda ſu Beatitud tan enteramẽte como ſe deve. Pero el dicho eſcripto no ſe ha de imprimer en manera alguna, ſino q̃ ſe tẽga, i vſe de mano como và; y no ſerà meneſter aduertiros de la diligencia q̃ en eſto ſe deue vſar; pues el tiempo es tan corto como veis. Mui Reuerẽdo Cardenal Arçobiſpo, nueſtro mui caro i mui amado amigo, ſea nueſtro Señor en vueſtra continua protecciõ. De Lisboa à 4. de Setiẽbre de 1582.

YO EL REY. *Gabriel de Zayas.*

El Cõcilio remitiò la materia, i la cõfiriò, i ultimamẽte ſe admitiò, i ſe uſa del, como vemos, i las variaciones antiguas ceſſaron; efecto q̃ ſolo pudiera calificar la determinaciõ de Gregorio XIII. quando no le aſsiſtieran ſeguriſsimas razones que eſtàn por ella.

Proſiguiòſe el Cõcilio, aviẽdoſe tratado en èl las materias q̃ pedian en lo Eccleſiaſtico reparo; i a doze de Março, Sabado dia de S. Gregorio Papa, ſe celebrò la ultima Seſsion. Remitieronſe los Decretos q̃ en el ſe avian acordado, para q̃ los vieſſe, i fueſſe ſervido de aprobarlos al Põtifice Gregorio XIII. i al mui Catolico Rei D. Felipe II. para q̃ cõ ſu aſsiſtẽcia tuvieſſe mas facil execuciõ lo q̃ tã atẽtamẽte ſe avia acordado. En Roma repararon, entre otras coſas, en q̃ ſe ubieſſe admi-

mitido a este Concilio Embaxador del mui Catolico Monarca Felipe Segundo, ocasionò el reparo la decision diez i siete del Concilio de Constãtinopla, [a] que solo en los Concilios universales de la Iglesia, quiere que se admitan los Principes seglares, como interessados en las materias de Religion, que los ocasionan, i se tratan en ellos. Vna carta del Põtifice Nicolao Primero, que la refiere Graciano en el decreto, i en èl, i en las Decretales, i en otras muchas decisiones de Concilios, i Pontifices, que se conforman con este sentimiẽto. Este reparo se remitiò al Cardenal don Gaspar de Quiroga, por el Cardenal Boncompaño, que con orden de Gregorio tratava la materia. Luego que le recibiò, con el recato que la materia pedia, remitiò al Pontifice las causas que le avian obligado [b] a el, i a los

a. Extat quidem Canon ille decimus septimus, Synodi octavæ generalis Constantinopolitanæ, quo Græcos Imperatores Concilijs tantum generalibus interfuisse dicitur, & in eâdem sententiam, cap. vbi nam legistis dist. 96. ex epistola Nicolai primi ad Michaelem Imperatorem. Neque ignorabamus glossam in cap. finali, de ijs quæ fiunt à Prælato, &c. & in cap. Adrianus primo, dist. 63. & per multos iuris Canonici Interpretes Glossæ authoritatem sequutos existimare laicos Cõcilijs tantum Generalibus, quibus de fide agitur interesse posse: Prouincialibus autem, nisi inuitentur non posse.

b. Hæc Eminentissimus Quiroga Pontifici proposuit pro admissione Legatiæ Catholici Regis Secundi in Coacilio Prouinciali Toletano. Quia in ea possessione Reges Hispaniæ fuisse videbamus, & præsentes Concilijs Prouincialibus sui Regni essent non modo ipsi, sed eorum nomine illustres Comites officij Palatini, cuius consuetudinis frequẽtia exempla sunt in omnibus propè Concilijs Toletanis, Gothorum Regum tẽpore habitis: Nam in tertio Toletano præsens est Recaredus Rex, cum optimatibus. In IV. Sigenandus Rex. In V. Chintila Rex, cum senioribus Palatij sui. In VIII. Receswinthus Rex, cum Comitibus. In XII. & XIII. Eruigius Rex, cum ijsdem Comitibus. In XV. XVI. & XVII. quæ nondum sunt impressa, Egica Rex cum Illustribus Palatinis, ibidem subscribentibus. Quibus omnibus Concilijs vix vlla quæstio fidei cogitata. Si III. XIV. & XV. excipias: Reformationis tantum capita tractata: nullum item ab Hæreticis, aut Infidelibus periculum, cum III. Concilio Toletano Arrianismus ab Hispania prorsus exulasset.

Post recuperatam quoque de Sarracenis Hispaniã, idem factum in posterioribus Concilijs Prouincialibus, quorum mentio, aut in nostris historijs extat, aut integra actorum manuscripta exemplaria, apud nos magno numero, cum fide seruatur.

Nam in Compostellano, anno 876. adfuit Aldephonsus III. Rex cognomento magnus: Et in Ouetẽsi anno 877. idem Rex cum Comitibus, quod scriptum reliquit, Sampyrus Episcopus Asturicensis, peruetustus author. In Legionensi, anno 1012. Aldephonsus V. cum optimatibus Regni. In Pompelonensi, anno 1023. Sancius IV. Rex Nauarræ, cum optimatibus. In Coniacensi, Diœcesis Ouitensis, anno 1050. Ferdinandus Magnus in Iacensi, anno 1063. Aragoniæ Rex. Ranimirus cum optimatibus. In altero Legionensi, anno 1090. Sub Renerio Cardinali legato Vrbani Secundi, Aldephonsus Rex VI. In alio Legionensi sub Bernardo Archiepiscopo Toletano, anno 1108. Idem Aldephonsus VI. In Palentino, sub Raimundo Archiepiscopo Toletano, anno 1119. Aldephonsus VIII. Calixti Secundi, Fratris filius. In Carrionensi eodem anno sub Huberto Cardinali legato Honorij Secundi, Idem Aldephonsus VIII. quod de his tribus posterioribus Cõcilijs memoriæ prodidit in Historia Compostellana. Munio Adephonsiades Episcopus. Mindomẽsis eius ætatis scriptor. His vero omnibus Concilijs mores tantum formati leguntur: hæresis nulla mentio. Post id tempus rara, apud nos Prouincialia sunt habita.

Similia exempla recenti memoria habebamus in his Cõcilijs Prouincialibus, quæ mox post finitam sanctam Synodum Tridentinam, anno 1566. in omnibus Hispaniæ Regnis sunt celebrata: nempè in Toletano superiore Compostellano, Tarraconensi, Valentino, Granatensi, Cæsaraugustano, Bracharensi, Olysiponẽsi, & Euorensi: quibus legati Regij semper interfuerunt.

Eam ipsam consuetudinem apud alias naciones legeramus, vt in Italia, Gallia, Germania, & Anglia: in

qui-

quibus Imperatores Occidentales, & Reges, cum suis optimatibus conuenerunt ad Concilia Prouincialia, & ea, quibus reformatio non causa fidei agebatur, de iure non disputamus, sed passim: tamen Conciliorum volumina, & historiæ id factum esse testantur: vt exempli causa in Suessonensi, anno 744. Pipinus Rex fuit cum suis optimatibus. In Concilio apud Theodonis villam, anno 812. sub Carolo Magno, & Ludouico Imperatoribus; in fine dicitur: Imperatores, & Galliæ Principes subscripserunt singuli singulas facientes Cruces. In Metensi Comites, & plures nobiles, in Aquisgranensi celeberrimo, anno 816. Ludouicus Imperator: in Meldensi, anno 845. sub Carolo iuniore Canones repetuntur multorum Conciliorum, quæ præsentibus Regibus, & approbantibus, de reformatione essent habita. In Synodo quoque apud Sanctum Medardum, anno 853. idem Carolus præsens fuit. Interfuit autem, his ambabus Synodis magnus ille Himmarus Archiepiscopus Regemensis, Conciliorum grauis descriptor. In Triburiensi, anno octogesimo nonagesimo sexto Arnulphus Rex cum Regni sui Principibus: In Ingelheimensi, sub Marino legato Apostolico, anno 958. Otho Germanorum, & Ludouicus Francorum Reges affuerunt. In Vticiliaco Burgundiæ, anno 1145. Ludouicus Rex, cum Regni Principibus. In Parisiensi, anno 1187. Philippus Rex: In Herbipolensi, anno M.CC.XXXVIII. Rodulphus Imperator, cum Ducibus, & Comitibus. Longum esset reliqua numerare; & tamen constat hos Principes in primis Catholicos, & libertatis Ecclesiasticæ vindices esse appellatos: Quæstionem autem fidei nullam penè his Concilijs habitam. Tantum vero abest, vt hi Principes inuitatos se venisse dicant, vt ipsi potius se Episcopos inuitasse passim prædicent.

los Prelados sus sufraganeos à admitir sin replica en el Concilio al Marquès de Velada, Legado de la Magestad Catolica. Represento en su favor el estilo antiquissimo en estos Reinos, de assistir los Reyes de ellos en estas Comunidades. Apenas en lo antiguo, governando los Godos este Reino, se celebrò Concilio Nacional, ò Provincial, donde no assistiessen con grande reverencia, i manifiesto util de los Concilios. Despues de perdida España, luego que començò a recobrarse lo perdido, en los Concilios que se celebraron en Oviedo, en Leon, i otros, se continuò la misma forma. En los que se celebraron despues de el Santo Concilio de Trento en este Reino, se continuò lo antiguo. Que temieron, dize, hazer novedad à vn derecho calificado, con uso de tan largo tiempo, i con tan multiplicados actos, especialmente aviendose experimentado con la assistencia de estos Principes, fructos grandes en lo espiritual, i temporal, i ningun inconveniente, porque nunca tuvieron voto en las determinaciones

Referri quoque ab ipso Gratiano animaduertebamus, Reges aliquos, qui Concilijs huiusmodi interfuissent, vt Conradum Regem Concilio Aphesiano 31. quæstione 1. cap. illud verò. Pipinum Regem, Concilio Vermerienſi 29. quæst. 2. cap. si quis in genuus, Henricũ Regem, Concilio apud Erphesfurt in Germania 15. quæst. 4. cap. Placita, vt in noua Gratiani correctioni habetur.

Quorundam Conciliorum expressis Canonibus præcipi videbamus, vt ea præsentibus Regibus haberentur, vel iudices Regij ad ipsa Concilia Prouincialia conuocarentur. Vt in Concilio apud Palatium Vernis, anno 755. præcipitur cap. 4. vt singulis annis mense Martio Synodus fiat in Regis præsentia, & tertio Concilio Toletano, cap. 18. ad Concilia, inquit, semel in anno Episcopi congregentur: iudices quoque locorum, & actores Fiscalium patrimoniorum, si non cum Sacerdotali Concilio in vnum cõueniant. Et quarto Toletan. cap. 3. exequutor, inquit, à Principe constituatur, qui cogat venire iudicis seculares ad Synodum: & in octauo Toletano Recesuinthus Rex, sic ait: Iubemus Comites Palatinos: Vos etiam illustres viros, quos ex officio Palatino, huic sanctæ Synodo interesse primatus obtinuit, ac nobilitas spectabilis honorauit, &c.

nes de los Concilios, ni ay memoria de que en algun tiempo le ayan pretendido tener; antes bien muchas en los Concilios antiguos Toledanos, de la larga mano que davan a los Padres, juntos conciliarmente en el govierno temporal de su Reino, i en la forma de las sucesiones en èl, que de la piedad, justicia, i santo zelo de la Magestad de Felipe Segundo no se podia temer novedad en lo antiguo: asegurarse si, mui Catolicas, i prudentes asistencias.

Si se innovase en este derecho, dize que teme con grande fundamento, que los Ministros Reales le acontejaran que no venga en semejante novedad, deviendo de defenderla como derecho adquirido a su corona; que de la defensa de estos se han originado en la Iglesia peligrosos accidentes, i escandalosos sucessos. Propusieronsele algunos medios para executar la orden del Pontifice a Quiroga, por el Cardenal Boncompagno: en la execucion de ellos hallò gran dificultad Quiroga: representòla en su respuesta; i vista en Roma, por Breve especial de Gregorio Dezimotercio, se tomò la resolucion, que parece del mismo Concilio.

Aprobòle Gregorio Dezimotercio con algunas notas particulares; i en el Breve especial de la aprobacion, da muchas gracias al Cardenal don Gaspar de Quiroga, por el zelo grande con que ha trabajado en la expedicion del Concilio; el exemplo singular de sus determinaciones, tanto en lo Religioso, como en lo politico Eclesiastico, estima el Pontifice con singular afecto. Reconoce sin novedad este zelo en don Gaspar, i favorecele como antiguo, i guardado en todas sus acciones. Refierele, mas para excitarse, que para reconocerle. Dale la aprobacion, i encargale el cuidado en la execucion, que es el logro de las buenas determinaciones, i sin ella se desvanecen, i malogran. [a]

Grandes favores hizo Gregorio Dezimotercio a

a. Dilecto filio nostro Gaspari tituli sanctæ Balbinæ Presbytero Cardinali, Toletano nuncupato, ac hæreticæ pravitati in Regnis Hispaniarum Generali Inquisitori: Gregorius Papa XIII. dilecte fili noster, salutem, & Apostolicam benedictionem. Mandavimus decreta Synodi Provincialis Archiepiscopatus tui Toletani, per venerabiles fratres nostros sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales, rebus ad Concilij Tridentini decreta pertinentibus præfectos, diligenter examinari, retulerunt magnam esse in ista Synodo habitam rationem Dei gloriæ, atque animarum salutis incredibiliter lætati sumus; non quo, non antea certum haberemus summo semper studio te invigilare quæ caussam incubuisse; sed quia fieri solet, ut quarum virtutum de alijs opinione, & commendatione lætamur, earum ipsarum, quasi sub oculos subiectione, atque aspectu vehementius afficiamur. Remittimus igitur decreta ipsa non nullis in locis necessario emendata. Hortamur, ut cures pari studio, quæ piè prudenterque provisa decreta en data sunt, quamdiligentissimè servari. Hæc enim tibi reliqua laboris, eaque maxima pars est, sine qua omnis hactenus opera frustra esset suscepta. Datum Romæ apud sanctum Marcum, sub anulo Piscatoris, die 5. Septembris 1584. Pontificatus nostri anno decimotertio. Antonius Bucca Padulius.

don Gaſpar, demàs de los que he referido le diò Breve para poder teſtar de todos ſus bienes Eccleſiaſticos, ſin limitacion; i ſi eſtimò eſte mucho, fue tan acerrimo defenſor del eſtatuto, que preciò mas el Breve que Gregorio le concediò, en que diſpone, que las perſonas que aviendo preſentado en el Cabildo las colaciones de ſus Prebendas, i Dignidades, Canonicatos, o Raciones, para que ſe les dè la poſſeſsion, deſpues de aver cũplido con lo que el Eſtatuto diſpone, no la obtuvieren por no aver cumplido con èl, no ſaquen penſion, ni otro emolumento alguno: Determinacion que aſſegura bien la fuerça grande de eſta qualidad, pues faltandole a la parte, abſolutamente ſe reſuelve el Derecho, que pudo fundarſe en la colacion; pues ni para regreſſo, ni para conſentir penſion, ò ſacarla para ſi, ſe le dexa: En alguna ocaſion hallo diſpenſado eſte Breve que la Igleſia ſanta guarda, i executa cõ gran puntualidad.

Parrafo Segundo.

EN la perſecucion que Diocleciano moviò a la Igleſia, que fue la ultima, hize breve memoria de lo que padeciò la Martir, i Virgen Leocadia, vezina de Toledo, i ſu Patrona. Dexè ſu cuerpo en ſu patria, i tres Igleſias edificadas a ſu nõbre. Brevemẽte aqui referirè las translaciones de ſus Reliquias, ocaſionadas de la univerſal perdida de Eſpaña. Que en eſte tiempo ſalieron de Toledo es cierto, ſi las llevaron Vrbano, i Pelayo con las otras Reliquias a Oviedo, padece duda: Ay quien lo afirme. El Arçobiſpo don Rodrigo parece que ſintiò lo contrario; y Cixila que eſcriviò la vida del glorioſo Pontifice Ildefonſo, porque expreſſamente dizen, que deſpues de ganado Toledo, permaneciò alli el cuerpo de la Santa, con eſte fundamento. Otros quieren, que en la gran perſecucion que moviò à

la

la Iglesia Abderramen Rei de Cordova, grande enemigo de ella, por el año de setecientos i sesenta i siete, i la continuò por años adelante. Aicerico, Abad del Convento Agaliense, que en este tiempo se destruyò, llevò el cuerpo de la santa a Oviedo, tres años despues que tuvo principio la persecucion de este Infiel: Assi lo escrive Iulian Perez, i lo confirma la Iglesia, q̃ por este tiempo la labrò en Oviedo el Rei don Alonso el Casto, de donde fue trasladada al Convento de san Gislen de Cela, de la Orden de san Benito, vezino a la villa de Mons, cabeça del Condado de Henao, en los Paises baxos de Flandes: Llevòla el Conde Valduino, a quien el Rei don Alonso el Sexto, por la assistencia que le hizo en sus conquistas, entregò este tesoro.

Quando el primer Felipe, Rei de Espaũa, Conde de Flandes, i de Henao, casò con doña Iuana, hija de los Reyes Catolicos, Princesa de estos Reinos, de adonde a èl lẽ vino el titulo de Rei de ellos, muerta la Reina, vino a gozarlos. La santa Iglesia de Toledo, Primada de las Espaũas, con grande afecto, i singular piedad le suplicaron que les mandàse dar una Reliquia de su cõcibe, i Patrona la santa Leocadia. Tuvo efecto la suplica como justa: Traxose una canilla entera en esta ocasion, con gran decencia, i la Reina de su mano la entregò a la Iglesia, quando en aquella ciudad la juraron.

En el tiempo que voi discurriendo, el Cardenal dõ Gaspar de Quiroga, grande devoto de la Santa, conociendo el derecho que Toledo, i su muy santa Iglesia tenia a repetir las Reliquias de su hija, i Patrona, hizo particulares instancias con el Rei don Felipe Segundo, suplicandole que fuesse servido de interponer su autoridad, para que esta peticion tuviesse efecto. Hallò el animo del Rei mui bien dispuesto, que siempre este gran Monarca deseò que estos tesoros, que la tri-

bu-

bulacion sacò de sus casas, en la paz Religiosa que oy se goza, fuessen restituidos a ella. Diferentes vezes se avia intentado la del cuerpo de santa Leocadia, no avia tenido efecto, no avia llegado la determinacion divina; oy con mejor dicha, i con beneplacito del Põ tifice Gregorio Dezimotercio eligiò para el despacho de este negocio al Padre Miguel Hernandez, Religioso de la Compañia de Iesus, persona de mui buenas partes; èl en un dia venciò lo que en muchos años la solicitud de su Rei, i otros Principes no avia conseguido. A siete de Febrero del año de ochenta i tres vẽciò esta dificultad, i el dia siguiente a ocho, se hizo la entrega. Reconocieronse las Reliquias, que estavan en la casa antigua, embueltas en una piel, i en dos velos, uno azul, i otro blanco, i con ella el testimonio q̃ deshizo las dudas que podian resultar de lo que dexò escrito. Aquellos dize que son los hueſſos de la Santa Virgen i Martir Leocadia, que en Toledo muriò en la carcel, en la persecucion de los Emperadores Dioclecciano, i Maximiniano. A nueve de Deziembre, entregaron el cuerpo cerrado, i puesto en bastante guarda, i con el todos los papeles autenticos que tenian en comprobacion de la certeza de las Reliquias, que son muchos, i de grande autoridad. Reservò para si el Cõvento una Reliquia, que piadoso celebra tres fiestas a esta Santa. Vna al dia de su Martirio: Otra à la translacion que se hizo por Balduino. La tercera à la que en el mismo Convento hizieron del lugar antiguo donde estava à una sumptuosa Capilla que la labrò. Fue dichoso dia este para estos Reinos, para Toledo, i para su Santa Iglesia. El Padre Miguel Fernandez, que escogiò Dios por medio, para lograr los piadosos deseos, tan continuados de todos, con singular alegria, i mui festiva devocion, hizo gracias a Dios por el buen efecto que se avia servido de dar a sus cuidados; no

fue-

fueron pocos los que despues padeciò el tiempo que se gastò en el viage. Passò a Ambers las santas Reliquias, i tuvo necessidad de valerse del Principe de Parma, que governava aquellos Estados. Diole gente de guerra que le acompañàse, i asseguràse el tesoro, que con grande recato escondia, ya por temor de los Hereges, y a por el de la piedad de los naturales, que sentian sumamente, i con gran razon, verse despoßeer del.

Dos años se detuvieron las Reliquias en esta ciudad, sin que las alteraciones permitiessen, que el tiempo se abreviàse: ellas ocasionaron, que el viage que se avia de hazer por Francia, que era el camino mas derecho, se alargàse. Vino por Alemania, i Italia, con grandes riesgos de perder lo que tanto le avia costado, i peligros propios. Llegò a Roma, governava ya la Iglesia Sixto Quinto, que sucediò a Gregorio Dezimotercio: manifestòle luego las Reliquias que llevava, i los papeles que asseguravan su certeza: cometiò el examen de todo al Cardenal Lançaroto, que aviendole hecho, lo aprovò, i calificò por cierto, i autentico. En esta conformidad despachò breve el Pontifice, cõ un Iubileo para el dia de su entrada en Toledo, i otro para el dia de su martirio, i toda la octava.

Con este favor bien despachado, partiò Miguel Hernandez de Roma a veinte dias del mes de Mayo, del año de mil i quinientos i ochenta i seis, i cõ el proprio cuidado, i recato que antes, continuò su viage: i a doze de Setiembre del mismo año llegò con las santas Reliquias a Iesus del Monte, casa de recreacion de los Padres de la Compañia de Iesus, que residen en el Colegio de Alcalà. Diò luego quenta al mui Catolico Rei Felipe Segundo, del tesoro que tenia en su Reino en aquella casa. Su Magestad fue servido de dezirlo al Cardenal, i a la mui santa, i Primada Iglesia de

To-

Toledo. Despacharon luego Ministros, que acudiessen al culto, i reverencia de las Santas Reliquias; i luego un Racionero con los apercibimientos necessarios para traerla desde alli a su casa.

Por mas que solicitò abreviar las Prevenciones, que la Santa Iglesia de Toledo tuvo por forçosas para recibir su Patrona, se detuvo la santa en Iesus del Mõte hasta veinte i uno de Abril del año de ochenta i siete. Este dia partiò de alli, i por mucho cuidado que se puso en llevar las Reliquias secretas, no se pudo conseguir. Estavan los caminos llenos de innumerable gente piadosa, que salia a adorarla. En los lugares la recibian con processiones, acompañadas de muchas luzes, i otras demonstraciones de alegria, i devocion. Llegò a Olias, donde para recibirla tenia la Sãta Iglesia, Canonigos, Racioneros, Capellanes, Colegiales, Infantes, i Musicos. A veinte i quatro de Abril metieron las Reliquias, como venian, en una mui rica arca de plata, sin reconocer lo que vènia en ella, porque Miguel Hernandez reparò en que las cartas del Rei don Felipe Segundo, en que mandava entregar el cuerpo de la Santa al Cabildo, eran mui antiguas. Puesta la caxa en una litera mui rica, cubierta de brocado, llegò a la antigua Iglesia Colegial, que à honra de la santa se erigiò en la Vega de Toledo, donde la pusieron en un sumptuoso trono, que para esto estava ricamente dispuesto, i en el passò aquella noche, que se contaron veinte i siete de Abril.

Hallavase en Toledo a esta solemnidad el mui piadoso Rei don Felipe Segundo, i el Principe don Felipe su hijo, la Emperatriz Maria, hermana del Monarca, i su hija doña Isabel Eugenia, que despues casò con el Archiduque Alberto. El dia siguiente, que se contarõ veinte i ocho de Abril, vino el Cabildo a acompañar la Santa, para llevarla a su Iglesia: Ordenòse vna solẽ-

nis-

nisima proceſsion: hallaronſe en ella los Principes; i deſpues en la ſolemnidad del recibo que la hizo la Igleſia. Aviendo llegado a ella, mandò el Rei al Padre Miguel Hernandez, que entregàſe las Reliquias al Arçobiſpo, que eſte dia celebrò de Pontifical, i al Dean don Iuan de Mendoça, que con las otras Dignidades le aſsiſtian. Hizolo, i ellos las recibieron; i para cumplir con las translaciones de ſanta Leocadia, i eſpecialmente con eſta, que es la que me toca, juzgo que he cumplido: i alargarme mas, fuera ofender las ſeguras noticias cõ que eſcriviò el viage, i ſuceſſos del. La grandeza, i Mageſtad de las Fieſtas con que la Santa Igleſia de Toledo, i eſta Imperial Ciudad, ſiempre largas, i en lo Religioſo ſin termino, el Padre Miguel Hernandez, que como teſtigo de viſta, i que todo paſsò por ſu mano, no omitiò lo mas menudo, quien le leyere conocerà la magnificencia con que la Santa Igleſia de Toledo ſe moſtrò reconocida al Convento de Gislen, i al que traxo la Santa. Celebraſe eſta translacion en la Santa Igleſia de Toledo, con octava a veinte i ſeis de Abril.

Parrafo Quarto.

MOſtrò el Cardenal ſu animo devoto con ſanta Leocadia en la fieſta de ſu translacion, i en ſus acciones ſe reconocia piedad, i largueza en ſu animo. Socorria largamente las neceſsidades que alcançava a entender. ninguna dexò ſin remedio congruente. Para darſele perpetuamente a mugeres honradas, i pobres, fundò un Colegio para veinte i quatro que ſe quiſieſſen recoger en èl, de qualquier eſtado que fueſſen, con baſtante dotacion para alimentarlas. Prefiriò a las hijas de ſus criados, luego a las del Arçobiſpado de Toledo. Dexò por Patron a los ſuceſſores en ſu Dignidad, que proveẽ eſtas plaças. Eſta eſte Colegio agre-

gado al Monasterio de san Torquato, i para entrar a el se atraviessa la clausura. Solo para entrar, i salir les es permitido a las seglares entrar en ella. Goviernalas una Religiosa, i es recogimiẽto de singular exemplo. En èl, si alguna vez conviene admitir alguna, que excede del numero, i no cabe en la dotacion, se admite, pagando los alimentos necessarios; es un honrado reparo de graves necesidades.

Deseò sumamente este Prelado restituir a su Santa Iglesia en los tesoros propios, que los accidẽtes miserables sacaron de su sagrario, i especialissimamente el cuerpo del glorioso Pontifice Ildefonso, que por Patron, por vezino, i por Prelado deve ser restituido a su Santa Iglesia, de donde le sacò la barbara violencia, i miserable cautividad de su ciudad, i de su Iglesia. Para que se executàse, ganò el Cardenal Breve de la Santidad de Clemente Octavo, despachado en el año de noventa i quatro, en èl manda al Obispo de Zamora, que sin dilacion, ò replica alguna entregue las reliquias del glorioso Santo a la Iglesia Primada de Toledo: A los Capitulares de aquella Santa Iglesia, ide màs Eclesiasticos, i seglares, q̃ no lo estorvẽ, ni impidã la execuciõ de sus letras Apostolicas, antes a ella le assistan para que tengan cumplido efecto.

Replicarõ los de Zamora, i no me admira q̃ solicitẽ, i defiendan el biẽ grande q̃ poseen. Cõ gran razon le pide Toledo, i cõ gran piedad le tiene Zamora. Tiene Dios determinado tiẽpo; bien lo hã mostrado las translaciones de q̃ he hablado en este discurso. Si su Magestad fuere servido, llegarà el dia en q̃ Ildefonso buelva a honrar, cõ sus Reliquias, el lugar q̃ favoreciò con su nacimiento, cõ su exemplo en la Religion, i cõ su prudencia, i letras en el govierno de su Iglesia.

Necesitava sumamente Toledo, que en todas las obras de piedad se ha adelantado, como las Comuni-

dades Religiosas, i las de Hospitalidad nos lo enseñan. Faltava para la educacion de los niños, i enseñança de las primeras letras, fundacion publica que se ocupàse en este ministerio. Hizo en esto reparo el Cardenal Quiroga, i reconociendo quanto importa encaminar desde sus principios la niñez, i con quanta destreza han alcançado, i executado esta facultad los Padres de la Compañia de Iesus, fundò, i dotò un Colegio de los de esta santa Religion, con expressa obligacion de leer, i enseñar la Gramatica, i Retorica a todos, como oi lo hazen con singulares frutos. Otro cõ este mismo intento, fundò, i dotò en Talabera.

En Alcalà de Henares, donde a la sazõ residia el Venerable hermano Francisco del Niño Iesus, en el Hospital de Altoçana, assistiendo a la cura de los pobres con increible caridad, i al socorro de todas las necessidades de aquella Republica, i su tierra, diò a este piadosissimo varon, quatrocientos ducados de renta, para fundar un Convento de mugeres Recogidas, despues de aver sido flacas: El lo executò con singularissimo fruto, i con èl permanece el Convento. No tienen fin las obras que se fundan en caridad: era intensissima la de este varon, i por esto con su memoria permanecen eternamente sus acciones.

El año de ochenta i seis le nombrò el Rei don Felipe Segundo Presidente de Italia. La estimacion que hizo del este gran Monarca, se manifiesta bien en los puestos grandes que le ocupò: El credito que tenia de su prudencia, i gran consejo, le obligò a tomarle del en todos los negocios grãdes que le ocurrieron en su vida. Fuera processo largo, i no de mi intento, discurrir por menor las acciones que en sus ministerios obrò, baste, que a todas assistiò sin embaraço, con singular rectitud, i con la mayor comprehension que otro alguno de aquellos tiempos. Permanecia firme en

las determinaciones que reconocia juſtas. No le varia va en ellas el poder, ni otro accidente alguno. Fue aſpero en ſus reſpueſtas, piadoſiſsimo en las determinaciones. nadie le pidiò con razon, que de ſu reſolucion ſalieſſe deſcontento. Premiò la virtud, i las letras con gran largueza.

Por caſo ſingular ſuyo ſe quenta, que avien. do venido de Salamanca tres grandes ſujetos a preten der un Canonicato Doctoral, que fueron los Licẽcia. dos Eſpinoſa, don Franciſco de Anaya, i Pedro de Ta. pia; ſujetos bien conocidos, por los pueſtos que ocu. paron, a los dos qne perdieron, porque no fueſſen ſin premio ſus trabajos, que eran mui luzidos, diò al uno un Canonicato, i al otro un Beneficio ſimple, que va. lia mil ducados. Para los Curatos elegia los primeros. Fue ſu caſa ſeminario de hõbres grãdes en letras, vir. tud, i nobleza. Hizierõ reparo los menos ocupados, q̃ no perdonã lo mas ſagrado, en q̃ tenia grãdes teſoros, no reparando en q̃ eſte varõ jamàs ſe negò al remedio de las neceſsidades q̃ corriã por ſu quẽta, i en q̃ ſin las rẽtas Eccleſiaſticas tuvo muchas tẽporales q̃ pudo re. ſervar para ſus uſos libremẽte; i he oido dezir a perſo. nas q̃ le trataron mui de cerca, q̃ hablãdole en eſte par ticular, dezia, que el Arçobiſpo de Toledo, no faltan. do al ſocorro de las neceſsidades de los pobres, no eſ. tava biẽ ſin un golpe cõſiderable de haziẽda. Es el pri. mer vaſſallo, i mayor de eſta Corona, i el q̃ primero de ve aſsiſtir al lado de ſu Rei en qualquiera accidente, i ſon vanas las aſsiſtẽcias, ſi el que las haze las haze ſin fuerças. No halla mal apoyo eſta razon en eſtos tiem pos apretados que padecemos.

El Põtifice Clemẽte VIII. cotinuãdo el cuidado de Gregorio XIII. reformò el Rezo Romano: hizo impri mir nuevos Breviarios, i Miſſales cõ prohibiciõ expreſ ſa para q̃ no ſe uſaſſe de otros; el intẽto fue q̃ ſe guar-

da-

daſe uniformidad en la Igleſia en el Rezo, pues ſiendo toda un cuerpo, cauſava diſſonancia la variedad: Admitiòſe en Eſpaña, i eſpecialmente en Toledo, en tiẽpo del Cardenal: a èl acudieron con diferentes reparos, i hallo que los examinò con ſingular cuidado; pedialo la materia por ſi, i porque avia de llegar a las manos Apoſtolicas, i a ſu Apoſtolico juizio, i determinacion. El cuidado de eſte gran varon nada omitia, lo mayor no le cauſava embaraço, ni lo mas menudo perdia de viſta. Reconocia bien, que de mui pequeños defectos, ſe originan graves deſordenes, i por eſto el buen governador nada ha de omitir.

Dio quinientos ducados de renta a la fabrica de la Igleſia Colegial de Talavera, i lleno de dias, i de virtudes, falleciò eſte gran Prelado en Madrid a veinte dias del mes de Noviembre de mil i quinientos i noventa i quatro, en el ochenta i cinco de ſu edad, dos meſes algo mas antes de cũplirlos: i ſi en vida avia partido largamente con los pobres ſu hazienda, en ſu muerte ſalieron de ella largas fundaciones, i pias. Fundòſe en Madrid en las caſas que antiguamente fueron de Antonio Perez, el Convento de Santa Iſabel, con el ſeminario piadoſiſsimo, para criar niñas huerfanas, i deſamparadas. Aplicaronſele de la hazienda de eſte grã varon, dos quentos de renta a razon de veinte i cinco mil el millar. Es de las fundaciones inſignes, i mas neceſſarias de eſte Reino. Crianſe alli gran numero de criaturas, que faltandoles eſte ſocorro, el deſamparo las expuſiera a manifieſto peligro. Es la educacion Religioſiſsima, i la enſeñança mui univerſal, con que de eſta caſa ſalen a las mayores del Reino, donde por ſu criança ſon eſtimadas, i remediadas deſpues. Partiòſe la hazienda que quedò del Cardenal, entre la Camara Apoſtolica, i el Rei don Felipe Segundo, que reſervaron una gran parte de ella para largas memorias, i fun-

daciones. Enterrôse el Cardenal en Madrigal: Avia nacido alli. Para este efecto sus Albaceas labraron un sumptuoso templo, dõde permanecẽ oy sus reliquias, i su memoria eternamente en estos Reinos, i en los estraños. Todos participaron de la entereza de su justicia, de la sobriedad, prudencia, i exemplares virtudes, que florecieron en èl. Perdiòle Toledo, ien su Santa Iglesia, con demonstraciones significaron lo que le estimavan; cumplieron con lo funeral, como lo acostũbran con sus Prelados; i en la memoria que hizieron de èl a la puerta del Sagrario, con una palabra dixeron todo lo que en largos discursos se ha discurrido. Todo lo alcançò como devido a su Religion: Bien se conoce en que grado seria la de Quiroga, que lo que otros cuyas memorias en la posteridad merecieron en partes, junto todo en el, fue menos de lo que su Religion merecia. Mucho dixo de èl el Doctor, i Canonigo Pedro Salazar de Mendoça: i otros han discurrido largo, i todos es fuerça quedar cortos.

En el año de mil i quinientos i noventa, la Magestad Catolica del Rei don Felipe Segundo, reconociò su hazienda en tan estrecho estado, que su Magestad, i los Ministros mayores no hallaron camino para ajustarla con las precisas necesidades que afligian a esta Monarquia. Faltava caudal en ella, para mantener los exercitos que la rebeldia de los Hereges, enemigos de la Religion Catolica, validos de los siempre opuestos a esta Corona, mostravan en sus acciones. Tuvieron por forçoso los Padres de esta Republica, para no permitirla venir en diminuicion, con descredito de la reputacion, i descaecimiento grande de la Religion Catolica, llegar a valerse del medio tan peligroso, como comun. Tratòse en èl de imponer un tributo: i reconocidas por las Cortes las razones eficacissimas, que assistian al Religiosissimo, i prudentissimo don Felipe

Se-

Segundo, le sirvierõ, por seis años, con la octava parte de todo el vino que se consumiesse en este Reino. Ofreciò la execucion de este tributo no pequeña dificultad en la forma de executarse, sin ofender la inmunidad Eclesiastica. Tuvose por imposible hazer distincion, i juzgavase tambien la causa por tan universal, que tenian por razonable los Ministros de el Rei, que todos los Estados asistiessen al reparo de ella: estorvavales la inmunidad Eclesiastica. Para salir de este embaraço, se pidiò Breve a la Santidad de Gregorio Dezimoquarto, que entendidas, i calificadas las causas, le concediò para que por los seis años se cobràse, sin distincion, de todos. Assi se executò. Passò en mi tiempo el servicio que hizo el Reino a su Magestad, i si bien me alcançò en pocos años, me parece que hago segura memoria, de que este observantissimo Rei de la inmunidad, i libertades Eclesiasticas, aviendo comunicado la materia con las Vniversidades, i mayores hombres de letras, el tiempo que se dilatò el despachar el Breve su Santidad, acordò con parecer de todos, que se bolviesse a los Eclesiasticos todo aquello que declaràsen aver padecido de disminuicion en el consumo del vino que padecia el tributo: digna atencion de este Principe; i no es menor la que tuvo en advertir que el Breve se concediesse, desde el dia que se començò a executar el tributo.

CAPITVLO TREINTA I OCHO.

Sucede en la Iglesia Primada de Toledo el Archiduque Alberto.

EL Rei don Felipe Segundo, luego que entendiò la muerte del Cardenal Quiroga, tratò de darle sucessor, i Prelado a la santa, i Primada Iglesia de To-

ledo; despues de varias conferencias, escogiò para esta Dignidad al Archiduque Alberto su sobrino, hijo del Emperador Maximiliano, Rei de Bohemia, i Vngria, i de la Emperatriz doña Maria su hermana; i si lo ilustre de la sangre pudiera suplir en el Archiduque muchas de las qualidades que hã de acompañar a un Prelado, a este gran Principe le sobrò la qualidad, porque sin ella le hallò su tio cõ bastantes partes para ponerle en el lugar que ocupò. Era Cardenal de la Sãta Iglesia de Roma del titulo de Santa-Cruz en Ierusalen, criòle Gregorio Dezimotercio en el año de mil i quinientos i setenta i siete, siendo el de edad de veinte i dos, en el de ochenta i tres, que el Rei don Felipe Segũdo se hallava en Portugal, acomodando las cosas de aquel Reino, que legitimamẽte avia heredado. La Emperatriz Maria por accidentes que passaron en Alemania, vino a visitar al Rei su hermano: Acompañavala su hijo el Archiduque, i Cardenal Alberto. Puestas en orden las cosas, le nombrò por Governador de Portugal, i con la Emperatriz diò la buelta el Rei Catolico a Madrid.

Hallandose en esta ocupaciõ el Archiduque, i aviẽdo descubierto en ella gran talento, i heroicas virtudes, fue presentado por su tio a la Iglesia de Toledo. Despachò Bulas Clemente Octavo, que con increible alegria admitiò la santa Iglesia de Toledo. Prometiase de la grandeza de este Principe, i de su singular prudencia, i virtudes, felicidades a la medida que su estimacion en esta eleccion pedia: Tomò la possesiõ. Vino a Madrid donde asistiò algun tiempo: no visitò en el su Iglesia, ni las muchas ocupaciones le dieron lugar.

En el año de mil i quinientos i noventa i cinco muriò en Flandes el Archiduque Arnesto, hermano de Alberto, que por el Rei su tio se hallava governando

aque-

aquellos Estados. De esta perdida alcançò parte no pequeña a la mui Santa Iglesia de Toledo. Grãde fue la que este Reino sintiò en la falta de Arnesto, que cuidava de aquellos Paises que governava, con reputacion, estimacion, i valor. El particular de la Iglesia excediò sin limitacion. Desvanecieronsele en un instante las esperanças que legitimamente fundava en los favores de este Principe: Mandole su tio el Rei Catolico, que se encargàse del govierno de aquellos Estados; avia experimentadole en Portugal con grande fruto, juzgò por unico beneficio del publico, ocuparle en el govierno de ellos: Assi lo executò, i partiò de Madrid a fin de Agosto de este año. Dexò en el govierno del Arçobispado de Toledo a don Garcia de Loaisa, que despues le sucediò en la Dignidad: de èl hablarè en su lugar. No se olvidò halla de su Santa Iglesia, a la Capilla de nuestra Señora embiò una lampara mui rica, i de mui trasordinaria hechura, i una Espina de la Corona de nuestro Salvador, que tiene un Angel en la mano de excelentisima arquitectura, i ricamente guarnecida.

Las necesidades que ocasionaron el impuesto de los millones, se continuavan. Aviendose cumplido los seis años, que fue el termino de este servicio, el Reino le continuò por otros seis, i en la cobrança se procedia como antes. Representòse a la Magestad de Felipe Segundo, que el Breve de Gregorio avia espirado; que era escrupulosa cosa cobrar del Estado Eclesiastico, sin autoridad Apostolica. Fue servido de suspender la cobrança, pareciendole esto mas facil, i mas seguro a su Consejo Supremo de Castilla, que valerse de la certeza con que esperava, que mediante las justas causas que tenia, el Pontifice Clemente Octauo se serviria de despachar el breue, como lo hizo por otros seis años; y se cobrò.

El

El año de mil y quinientos y nouenta y ocho, en veinte i nueve de Iulio mudò eſtado el Archiduque: Su tio que le conocia, i igualmente le amava, le eligiò para ſu yerno, i ſe determinò de caſarle con ſu hija doña Iſabel Clara Eugenia de Auſtria, ſi grande ſin termino, por ſus aſcendientes mayor ſin comparacion, por el valor, govierno, i ſingular caudal que la acompañava. Renunciò lo Eccleſiaſtico que tenia el Archiduque, i ſolo pudiera honeſtar eſta accion la eleccion que hizo de la perſona.

Hallavaſe el dia que he dicho en Ferrara el Pontifice a tomar poſſeſsion de aquel Eſtado, que ſiendo feudo de la Igleſia, ſe avia debuelto a ella. En el dia que he dicho, Fernando Arçobiſpo de Bizanço, Procurador del Archiduque, en Conſiſtorio ſecreto renunciò el Capelo, el Arçobiſpado de Toledo, i Primacia delas Eſpañas, i todas las otras Dignidades, i Beneficios Eccleſiaſticos que poſſeia. Aceptada la renunciacion, alli ſe caſaron por poderes. Llevò en dote la Infanta Iſabel los Eſtados de Flandes, quedando feudatarios a la Corona de Caſtilla, a ella ſe bolvieron a unir preſto, porque eſtos Principes murieron ſin hijos. Sus acciones, ſu govierno, tanto en la paz como en la guerra, no ſon de mi aſſumpto, fueran meneſter cuerpos de hiſtoria para referirlas. Mantuvoſe con grande valor en lo que recibiò de ſu tio. Fue mui amado de ſus vaſſallos, i reſpetado de ſus enemigos. El agrado, la prudencia, i ſingular deſtreza en encaminar las voluntades de los naturales de los Paiſes, que acompañavan a la Infanta doña Iſabel, le fueron de ſuma importancia. Fue eſta excelente ſeñora, entre las matronas que han celebrado los ſiglos, ſin encarecimiento, la mayor, porque igualò en lo eſpecial que a ellas les diò nõbre eterno a, todas; i en eſte grado ſe juntaron en ella todas las excelencias.

CA-

CAPITVLO TREINTA I NVEVE.

Sucede en la Dignidad Patriarcal de Toledo, i Primacia de Eſpaña Don Garcia de Loaiſa Giron.

IVego que renunciò el Archiduque la Igleſia Primada de Toledo, el Rei don Felipe Segundo, que tenia larga experiencia de los merecimientos de don Garcia de Loaiſa, le preſentò para eſta Dignidad al Pontifice Clemente Octavo.

Fue eſte inſigne varon, natural de la mui noble, i antigua villa de Talavera, hijo del Licenciado Pedro Giron, que ſirviò al Rei don Felipe Segundo en ſu Conſejo Real de Caſtilla: Su madre fue doña Mencia de Carvajal, entrambos de mui conocida nobleza, i de la mui antigua de aquella villa. Criaronle ſus padres para Eccleſiaſtico, i logroſeles bien ſu cuidado: Las primeras letras aprendiò en Talavera en caſa de ſus padres: En Alcalà eſtudiò la Filoſofia, i ſagrada Teologia, haſta graduarſe de Doctor por aquella Vniverſidad. Fue conſumado Teologo, i en las buenas letras ſe aventajò, la erudicion con que eſcriviò nos lo dirà.

Fue ſu tio del Arçobiſpo hermano de ſu madre, dõ Iuan Xuarez de Carvajal Arcediano de Guadalaxara, i Canonigo en la mui ſanta, i Primada Igleſia de Toledo, deſpues Obiſpo de Lugo. Reconociendo eſte Prelado en ſu ſobrino don Garcia merecimientos tan aventajados en letras, i virtud, hizo eleccion de ſu perſona, para poner en el entrambas Prebendas. Deſpacharonſe en ſu favor, i poſſeyòlas muchos años. Reſidiò en la Igleſia con ſingular exemplo de virtud, haſta el año de mil i quinientos i ochenta i quatro, que el

Rei

Rei don Felipe Segundo le eligiò para su limosnero, i Capellan mayor. Experimentò este gran Monarca lo que por relaciones avia entendido de Garcia de Loaysa, i hallando en èl cabales todas las partes que deven componer el sujeto que ha de enseñar un Principe, i ser su Maestro, le mandò que lo fuesse de don Felipe Tercero su hijo, Principe, i sucessor de estos Reinos. Todo lo que dixeremos de Garcia de Loaisa, serà menos, que nada puede llegar a lo que monta averle fiado el Prudentissimo, i Atentissimo don Felipe Segundo, la criança de su unico hijo, i sucessor en sus Estados. No todas las elecciones califican las de este gran Principe si, que igual en sus determinaciones, ajustava los meritos con los puestos; i si fue este el mayor que pudo dar a dõ Garcia, no serà atrevimiẽto dezir yo que fue el mayor sujeto de aquellos tiempos. Ocupòse en èl con singular fruto. La piedad, la Religion, i heroicas virtudes de don Felipe Tercero, dexaron al mundo testimonio perpetuo de su cuidado. Hizieron gran de estimacion de èl entrambos Monarcas, Padre, i Hijo.

Dicho he ya, que en la ausencia del Archiduque Alberto, Arçobispo, i Primado de Toledo, quando partiò a governar los Estados de Flandes, le diò poder para que en lo espiritual, i temporal governàse el Arçobispado de Toledo, ocupòse en este ministerio, hasta el año de mil i quinientos i noventa i ocho, governòle con suma atencion, con grande paz, i singular caridad: Administrò justicia con igualdad a todos. Pareciò mas Prelado verdadero, que Ministro del que lo era.

Llegò el caso: Renunciò el Archiduque Alberto. Despues de averle presentado, como hemos dicho, el Rei don Felipe Segũdo, para que sucediesse en la Dignidad a su sobrino en el año de mil i quinientos i no-

ven-

venta i ocho, a diez i ocho de Agosto del mismo año llegaron las Bulas a Toledo, i se presentaron en el Cabildo. Recibieronse con singularisima alegria: para ello se ofrecian razones mui particulares. Hallavase Dignidad, i Canonigo en aquella Santa Iglesia: Aviala governado mas de dos años. Asistiale à èl, para cumplir con su obligacion, el conocimiento grande, que la experiencia le avia dado, del govierno economico, i politico de la Iglesia, i del espiritual, i temporal del Arçobispado: Esto engendrava en los animos de todos singularisima confiança de sus aciertos: La largueza de su animo alentava a los menesterosos: su valor, i entereza en la administracion de justicia, moderava con la suavidad de su condicion. Inclinava a los poderosos a gustosas, i rendidas demonstraciones. Estos principios, que obraron singulares esperanças de maravillosos efectos en su Cabildo, i en todo el Arçobispado, apenas fueron conocidos, quando fueron llorados. Tomò la possession de su Iglesia el dia que he dicho; i en veinte i dos de Febrero del año de mil i quinientos i noventa i nueve, en Alcalà de Henares (donde se hallava antes que los sucessos le diessen lugar de llegar a su Santa Iglesia) partiò de esta vida mortal a gozar en la eterna de los tesoros, que seguros le esperavan. Fue su muerte igualmente sentida, que festejada su eleccion. Prometianse con razon en Toledo, i en todo el Arçobispado grandes frutos de las atenciones, que avian experimentado en don Garcia. Los Ministros que avia elegido grandes, el gran numero de criados nobles, i pobres, que avia recibido, se hallò en universal desamparo, i todos perdieron lo que no merecian en esta ocasion: el Arçobispo, i Primado solo fue el premiado.

Diferentes discursos ubo en la muerte del Arçobispo. El apetito de vivir, busca a este golpe tan co-

mun, como natural, accidentes que le cauſen. Muriò, porque llegò el termino de ſus dias. La diſpoſicion de los medios que ſigue a eſta determinacion la alcança el Señor a quien nada ſe le abſconde. Entre otras coſas que haràn eterna ſu memoria, es mui particular la coleccion que dexò dada a la Eſtampa de los Concilios Nacionales, i Provinciales de Eſpaña: En ella ſe reconoce el caudal de letras grande que tuvo eſte Prelado, que amò la ocupacion quãto aborreciò la ociosidad, pues ſiendo las ſuyas tan grandes como hemos viſto, no ſe negava al exercicio de las letras. Clemente Octavo le deſpachò Bulas del Arçobiſpado. Governando la Igleſia muriò. Alcançò al Rei don Felipe Segundo, que le honrò, i eſtimò como hemos viſto. Muriò en ſu tiempo, i con èl todas ſus eſtimaciones. Las virtudes heroicas de eſte prudentiſsimo, Religioſiſsimo, i juſtiſsimo Monarca, han eſcrito varones, i grandes; i con ſer mucho lo que han diſcurrido, i con particulares noticias, es ſin termino mas lo que omitieron de ſus heroicas acciones, que lo que han eſcrito las mas bien cortadas plumas. No corriò con tanta dicha don Garcia, quãdo ſe la deviera prometer mejor. Freno bien ajuſtado a los afectos que inclinan nueſtro natural miſerable a novedades, ſiendo los afectos de ellas tan mal ſeguros, como enſeña la experiencia, i deſcubre eſte caſo. Enterròſe don Garcia en la Colegial de ſan Iuſto, i Paſtor en Alcalà, en la Capilla de los Niños de quien fue ſiempre mui devoto. Su Igleſia ſanta cumpliò con los Oficios de piedad.

CAPITVLO QVARENTA.

Sucede en la Patriarcal silla de Toledo, i Primacia de las Españas el Cardenal don Bernardo de Rojas, i Sandoval.

PEligrosos principios de cõtento son las humanas felicidades, ò ya por las pensiones que acarrean, ò por lo mal seguras que se poseen, no menos por el acibar que encierran los contentos humanos: Buen exẽplo hemos tenido en el Arçobispo don Garcia de Loaisa, que apenas ciñò sus sienes la mitra Primacial de Toledo, quando accidentes humanos le ocasionan la muerte, aviẽdo primero robadole el gusto. Sucediò à este varõ insigne, en nacimiento, letras, i virtud, don Bernardo de Rojas. Fue el discurso de su vida mas largo, el fin mas peligroso, como verèmos.

Sus padres de don Bernardo de Rojas, i Sandoval, fueron don Fernando de Rojas, i Sandoval, Comendador de Almodovar, i de la Fuente del Emperador: su madre doña Maria Chacon: La antiguedad, i nobleza de su casa es tã conocida, como repetida de los que han escrito las antiguedades de este Reino. Criaronle con la decencia, i disciplina que pedia su sangre, i el intento que llevavã de encaminarle por la Iglesia. Aprẽdidos los rudimentos de las letras, le embiaron a Alcalà con la decencia que pedia su persona, donde estudiò la Filosofia, i sagrada Teologia, con singular cuidado. Facilitò el aprovechamiento, la claridad, i agudeza de su ingenio. Las virtudes, i las letras pusieron tales realces en su nobleza, que nada alcançò que le viniesse grande.

Era Arçobispo de Sevilla don Christoval de Ro-

jas i Sandoval, tio de don Bernardo, hallandole tan capaz Ecleſiaſtico, como he dicho, le hizo merced de un Canonicato en aquella Santa Igleſia, de ella el Rei don Felipe Segundo le preſentò para la Igleſia de Ciudad Rodrigo; i ſi la edad en que le cogiò eſta gracia, no era mui madura, el juizio lo era tanto, que mereciò la aprovacion del Rei Felipe Segundo. Conociò bien eſte gran Monarca, que los talentos no encanecen con el tiempo, perficionanſe con las acciones. Las de don Bernardo en eſta Igleſia fueron tales, que ſolicitaron el animo del Principe a nuevos favores. Vacò la Igleſia de Pamplona, i preſentòle para ella, i como buen obrero diò largos paſſos adelante en la buena adminiſtracion de eſte cuidado.

Repetido he lo que han eſcrito del zelo grande que Felipe Segundo moſtrò del bien publico, i Ecleſiaſtico en la eleccion de Prelados; i yo puedo, como teſtigo de viſta, deponer de eſte cuidado. Examinava los atomos del ſujeto à quien avia de dar una Igleſia. Buena prueva es de los ſingulares meritos de don Bernardo, los apreſurados favores que recibiò de eſte argos en el cuidado. Preſentòle para la Igleſia de Iaen, i juzgo que ſi viviera le ſolicitara la Tiara. En eſte pueſto le dexò Felipe Segundo, quando falleciò en el año de noventa i ocho, i en èl le hallò el mui Religioſo, i Catolico don Felipe Tercero ſu hijo, que ſucediò en ſu Monarquia.

Heredò con los Reinos el credito que ſu Padre tenia de don Bernardo; i aviendo de dar ſuceſſor a don Garcia de Loaiſa ſu Maeſtro, en la Primacial Silla de Toledo, que vacò por ſu muerte, eligiò la perſona de don Bernardo, el Pontifice Clemente Octavo le deſpachò Bulas, i ſe preſentaron en el Cabildo de la mui Santa Igleſia de Toledo a veinte i nueve de Setiembre del año de mil i quinien-

nientos i noventa i nueve, admitieronse con increible contento: con èl avian solemnizado su presentacion: mucho se prometieron de las noticias que tenian de este Prelado; la experiencia hizo cortas las esperanças. Vino a governar su Iglesia; i a pocos dias que gozò de ella, la estimacion que Felipe Tercero hazia de èl, el amor de su tio el Duque de Lerma, que merecia entonces la voluntad del Rei, le solicitaron el *C*apelo: Dignidad no solo devida a la grandeza de la Primada Iglesia de Toledo, sino tambien al bien publico, i comun de estos Reinos; por lo que padecerian, no siendolo, la mejor, i mayor parte de los Eclesiasticos de èl, en la provision de los Beneficios. Llegò la gracia a Toledo, i para que se efectuase con mas solemnidad fue servido de hallarse presente el Rei. Mostrò en esta ocasion la largueza de su animo don Bernardo, sirviendo, i regalando a sus Magestades con gran grandeza. La Santa Iglesia de Toledo lo mucho, que estimava, i amava a su Prelado. No le faltò a esta solemnidad, para contarse entre las mayores, circunstancia alguna.

Quando en el discurso de la vida, q̃ hize del *C*ardenal don Iuan Martinez Siliceo, tratè del pleito que puso al Marquès de Camarasa, diziendo de nulidad contra las gracias que Paulo Tercero le hizo, perpetuando el Adelantamiento de Caçorla en su casa, con las qualidades que referi, i los Breves expressan, reservè para este lugar los passos que los otros Arçobispos, i Primados dieron en esta causa, i la ultima determinacion que recibiò en tiempo del *C*ardenal don Bernardo de Rojas, i Sandoval: Aqui harè una breve memoria de todo.

Ya dixe los Breves que don frai Bartolomè de Carrança ganò; el Articulo de fuerça que se seguia en el Consejo, sobre si las Bulas se avian de retener, ò executarse; i que por auto de todos los señores de èl se mã-

daron retener, i que alli las partes alegàsen de su justicia. Proveyòse en diez i nueve de Setiembre de mil i quinientos i noventa i quatro. La prision del Arçobispo don Bartolomè de Miranda ocasionò que en este auto se perdiesse tanto tiempo. Su sucessor don Gaspar de Quiroga continuò el derecho de su Dignidad, i todo su cuidado no bastò para alcançar auto en esta causa, hasta el dia que he dicho, que fue bien proximo al de su fin. En este estado hallò la causa el Archiduque Alberto, que no menos solicito que los que le avian precedido, en veinte i nueve de Enero de mil i quinientos i noventa i seis años puso demanda llana al Marquès de Camarasa; de que se diò traslado, i aviẽdo avido replicas de parte a parte; en veinte i nueve de Mayo de mil i quinientos i noventa i siete la causa se recibiò a prueva: continuòse por don Garcia de Loaisa sucessor de su Alteza: El Cardenal don Bernardo de Rojas, se mostrò parte en ella a diez i ocho de Enero de mil i seiscientos años.

No se descuidaron los sucessores del Cardenal don Iuan Martinez en la continuacion de su derecho. Nõbraron siempre, como señores del Estado de Caçorla, Adelantado. Don Bartolomè de Carrança confirmò el que tenia hecho su predecessor en el Principe de Melito. Luego que el muriò, en su sedevacante nombrò el Cabildo por Adelantado à dõ Rodrigo de Mẽdoça, hermano del Duque del Infantado, i Gentilhõbre de la Camara del Rei. El Cardenal don Gaspar de Quiroga confirmò el nombramiento, que su Cabildo avia hecho. Muriò este Cavallero, i nombrò a don Iñigo Lopez de Mendoça, Duque del Infantado. Muriò el Cardenal, i en su Sedevacante el Cabildo confirmò el nombramiento en el Duque. Continuòle el Archiduque Alberto. Resignò el Arçobispado el Archiduque. Sucediòle Garcia de Loaisa: i aprovò el nõ

bra-

bramiento del Archiduque Alberto. Muriò don Garcia; i el Cabildo hizo el nombramiento en el Duque. Sucediòle don Bernardo de Rojas, i nombrò a su sobrino don Francisco de Sandoval, Duque de Lerma, Marquès de Denia, Comendador mayor de Castilla, Sumiller de Corps, Cavalleriço mayor, i del Consejo de Estado del Rei don Felipe Tercero.

Las partes formales de esta causa fueron los Arçobispos de Toledo: hallo que por su particular derecho salieron a este pleito: El Fiscal del Consejo en cinco de Iulio de mil i quinientos, i noventa i siete: El Cabildo de la mui santa Iglesia de Toledo presentò a la Magestad de don Felipe Tercero un memorial, en que le representa por agravio la retencion, que el Consejo mandò hazer de los Breves; estando, como ellos sienten, determinada la causa por los del Pontifice Paulo Quarto. Remitiò al Consejo de Camara este memorial el Rei: i aviendole visto se mandò llevar a los del supremo de Castilla, para que oido el Cabildo hiziessen justicia a las partes. Hizieron sus provãças el Marquès, i el Arçobispo Cardenal don Bernardo; i concluso el pleito, en el año de mil y seiscientos i uno, se viò por todo el Consejo. Dilatòse la determinacion dos años, i mas, i ultimamente en el de seiscientos i tres se determinò, i mandaron restituir al Arçobispo de Toledo, i a su Dignidad, el Adelantamiento de Caçorla, de que avia estado despojada tantos años, en la forma i con las qualidades que dirà la sentencia, que pongo aqui a la letra.

SENTENCIA.

EN el pleito que entre el señor Archiduque Alberto, Arçobispo que fue de Toledo, i don Garcia de Loaisa, Arçobispo assi mismo que fue de Toledo, i el

Cardenal don Bernardo de Rojas, i Sandoval, Arçobispo que al presente es de Toledo, i Nicolas Muñoz su Procurador, i el Fiscal de su Magestad, que à este pleito salió por lo que toca al Patronazgo Real de la una parte: Y don Francisco de los Cobos, i Luna Marquès de Camarasa, i Bernardino de la Torre su Procurador de la otra. Fallamos, que la parte de los dichos Arçobispos de Toledo provaron su peticion, i demanda, segun que probar les convino. Damosla, i pronunciamosla por bien probada, i que la parte del dicho Marquès de Camarasa no probo sus excepciones, i defensiones, segun probar le cõvino: por ende q̃ debemos de condenar, i condenamos al dicho Marques de Camarasa à que dentro de nueve dias primeros siguientes, despues de la notificacion de la dicha nuestra sentencia, dexe, buelva, i restituya al dicho Cardenal Arçobispo de Toledo, don Bernardo de Rojas, i Sandoval, i a la Dignidad Arçobispal de Toledo el Adelantamiento de Caçorla: sobre que es este pleito, con sus Castillos, villas, i lugares, i jurisdiccion, rentas: pechos, i derechos, i todo lo demàs à èl anexo, i perteneciente en qualquier manera, con mas los frutos, y rentas que ha rentado, desde el dia de la contestacion de la demanda, i rentaren hasta la real entrega, i restitucion a cada uno de los dichos Arçobispos, del tiempo que les pertenece respectivamente: i por esta nuestra sentencia difinitiva, assi lo pronunciamos, i mandamos, sin costas. El Licenciado Francisco de Albornoz. El Licenciado don Diego Lopez de Ayala. El Licenciado don Diego Fernandez de Alarcon. El Licenciado don Iuan de Ocon. El Licenciado don Francisco de Contreras. Han de firmar los señores don Alonso de Agreda, i el señor don Iuan de Acuña. La qual dicha sentencia, que de suso va incorporada, fue dada, i pronunciada por los del nuestro Consejo, que en ella firmaron sus nombres en la ciudad de Valladolid, à veinte

dias

dias del mes de Noviembre del año passado de mil i seiscientos i tres, i fue notificada a los Procuradores de las partes. El del Marquès suplicò en la forma ordinaria, i se presentò despues en el Consejo, suplicando de la sentencia de vista, i alegò largamente. Diose traslado a las partes que replicaron pidiendo confirmacion de la sentencia, i despues de diferentes replicas, la causa se recibiò a prueba; i estando en este estado se tomò concordia entre las partes, que se otorgò en la ciudad de Valladolid, en tres dias del mes de Setiembre del año passado de mil i seiscientos i quatro, por ante Iuã Obregon escrivano publico de la villa de Madrid. El Marquès de Camarasa se obligò de entregar el Adelantamiento de Caçorla con todos sus terminos, derechos, frutos, i emolumentos al Cardenal Sandoval, Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas, a èl, i a todos sus sucessores, que lo gozen, i possean desde el dia de la entrega, en la forma que la sentencia de vista lo dispone, i las Bulas de Paulo Quarto. Y el Cardenal se obligò por si, i por sus sucessores en el Arçobispado de Toledo a pagar al dicho Marquès, i a los sucessores en su mayorazgo, siete mil ducados de renta a razon de veinte mil el millar en cada un año, perpetuamente situados sobre el dicho Adelantamiento, i sus frutos, i rentas, i los Arçobispos de Toledo que sucedieren en la dicha Iglesia, ayan de ser obligados a depositar cada año quatro mil ducados, para que el censo se redima, i en juntandose veinte mil, en dos mil ducados que proceden de esta cantidad, se efectue la redencion, i en esta conformidad se efectuò la concordia con el Marquès. Su Magestad la aprobò con las clausulas necessarias. Y el Pontifice Paulo Quinto en el año de la Encarnacion de nuestro Salvador de 1614. a 9. dias de Febrero, i de su Põtificado el X.

Executòse esta concordia, i porque el Duque de

Lerma se hallava con el titulo de Adelantado, mediã te el nombramiento que avia hecho en èl don Bernardo de Rojas. Como deseava tanto este Principe Eclesiastico restituir a su Dignidad en el derecho de que tantos años avia estava despojada, i quitar de todo punto la ocasion de nuevos accidentes en esta materia, para extinguir el uso que los Arçobispos tenian de nombrar Adelantado en Caçorla, i dexarlo todo incorporado en su Dignidad, se convino con su sobrino, en que la Dignidad Arçobispal, de las rentas del Adelantamiento, le diesse en cada año seis mil ducados, por todos los de su vida del Duque, i èl desde luego desistiò del derecho de Adelantado que tenia por el nombramiento de su tio don Bernardo; i el Pontifice lo confirmò, como tambien la concordia que otorgò el Cardenal con su Cabildo, ajustãdo la forma que se avia de guardar en la administracion de los novenos dezimales, la parte que de ellos avian de aver, i la que se avia de guardar en tomar las quentas de las rentas del Adelantamiento, i en el deposito de los quatro mil ducados. Esta accion fue tan grande, de tanta autoridad, i util para la Dignidad Arçobispal de Toledo, que quando no ubiera dexado otra memoria, era bastante para hazerle grande. Helo ceñido, i pedia una historia entera, si por menor se ubierã de discurrir los lances que su zelosissimo Prelado passò en la determinacion de este negocio. Desde don Iuan Martinez Siliceo le tuvieron entretenido los Marqueses de Camarasa, èl le hallò recibido a prueva, quando entrò en la Iglesia, i en menos de tres años concluyò la causa, la hizo ver, i determinar. Bien se reconoce que fue menester toda su autoridad, su cuidado, i su poder.

He dado principio a las acciones de don Bernardo con el cuidado que luego que puso el pie en su Iglesia, tuvo de restituirla en sus derechos, i grandeza, con es-

te intento la restituyò en la jurisdiccion de la villa de Briruga, que quando el Rei don Felipe Segundo, mediante el Breve Apostolico que tuvo para vender los lugares que eran de las Iglesias, ellos se avian comprado. El zelo, la maña, i la autoridad deste Principe lo encaminò con tanta prudencia que bolvieron a ser de la Dignidad Arçobispal con sumo contento, i util propio.

No fue menos acerrimo en mantener los derechos de la Dignidad Patriarcal: muchas vezes me ha obligado el Obispo de Burgos, oy Arçobispo, à hablar en esta materia; i todas las cõtradiciones de los Prelados de aquella Iglesia sirvieron de nuevos fundamentos al derecho seguro con que possee el Arçobispo de Toledo el Patriarcado de las Españas. Don Bernardo gozò en paz el fruto de aquellas contradiciones. Fue servido el Rei don Felipe Tercero de ir a Lerma, i en este viage acompañò el Arçobispo a su Magestad. Llevò siempre delante de si la Cruz Patriarcal, i especialmente en el territorio de Burgos, i en Lerma, que se halla siete leguas de la ciudad, sin que padeciesse contradicion, ò turbacion alguna.

Continuaronse estos actos despues, quando el Cardenal bolviò a Lerma, con orden de su Magestad que se hallava alli, i le mandò venir a bautizar la Infanta doña Margarita, que avia nacido en aquella villa; entrò en ella, i vino por todo el Arçobispado de Burgos con la Cruz Patriarcal delante. Hallòse en esta ocasiõ presente don Alonso Manrique, que entonces era Arçobispo de aquella Santa Iglesia. Sucedìò en este tiempo la muerte del Rei Enrique Quarto de Francia, hizo alli su Magestad las honras a aquel valeroso Principe. Celebrò el Cardenal de Põtifical, i predicò el Arçobispo de Burgos, i en todos los actos deste dia procediò como Primado, en presencia de dõ Alonso que

le reconociò, i tratò con la reverẽcia de Primado, que le era devida.

Hallaronse alli los Reyes el dia del santisimo Sacramento. Hizo el Oficio el Cardenal don Bernardo. Acompañavale en la procesion el Arçobispo de Burgos don Alonso Manrique, èl no llevava la Cruz Arçobispal delante, con estar en su Diocesis, reconociò que a la vista de su Patriarca, i llevandola èl levantada, no le era permitido, i en prueva de la paz con que estos actos passaron, hago reparo en el que hizo el Arçobispo de Burgos. El Capellan Crucifero, que llevava la Cruz Patriarcal delante, iba con sobrepelliz. El de Burgos, le pareciò la ceremonia conveniente, i le dixo a don Bernardo, que se avia holgado mucho de aver visto practicada por su Eminencia aquella ceremonia, i que con esse fundamento lo platicaria assi en su Arçobispado.

Estos actos de que he hecho aqui memoria, no son fantasticos, ni imaginarios, passaron en la plaça publica del mundo à la vista de una Corte entera, i como notorios, no necesitaron de prueva, [a] i todavia la pertinacia de los de Braga me obligò a provarlos juridicamente con testigos mayores de toda excepcion: cõ instrumentos de esta qualidad me he atrevido a hablar en el derecho de Toledo. Las Bulas Apostolicas de que he hecho memoria en este discurso, asseguran que no me valgo de presumpciones flacas, de cuentos mal fundados, ni de acciones truncadas, i referidas, sin la verdad que pide la gravedad de la materia que se trata.

Solemnizase mucho por Braga el entierro que se hizo en Madrid en san Felipe de don Alexo de Meneses, Arçobispo de aquella Santa Iglesia, governando la de Toledo don Bernardo, que muriò alli: Dize que le llevaron a enterrar con la Cruz Patriarcal levanta-

da,

a. Notorium non indiget probatione, gloss. in Clem. appellanti, de appell. & in l. emptorem in fin. C. de action. empt. Menoch. de recuper. remed. 15. num. 264. Thusch. liter. N. concl. 208.

da, i callan la contradicion que se hizo por èl, i antes que lo supiessen sus Ministros, para proceder judicialmente, como se hizo. El Cabildo de los Curas, i Beneficiados, reclamò diziẽdo, que no se podia llevar aquella Cruz delante del difunto, porque no estava en su Metropoli: i visto que no se resolvian a quitarla, el Cabildo tomò resolucion en no acompañar el cuerpo, i lo hizo. Luego vinieron los Ministros Eclesiasticos, i por terminos juridicos procedieron, i le quitaron la Cruz, que estava delante del cuerpo. Esto tengo yo probado, i en su lugar referirè las deposiciones de los testigos.

Con oìdas de oìdas se contenta Braga, para dezir que el Arçobispo don Bartolomè de los Martires, que se hallò en el Santo Concilio Tridentino, a la buelta de el passò por Toledo con la Cruz Patriarcal levantada. Solemniza mucho este acto, i pruevale poco; fuera mejor probarle. El Autor Portuguès que escriviò la vida de este insigne varon, expressamente dize, que no vino por Toledo, i el corriente del viage lo assegura. Determinacion arrojada, atreverse a dezir un quento sin fundamento, en apoyo de un Derecho que pide tantos seguros.

Venia don Bartolomè de los Martires del Concilio, donde no con el Arçobispo de Toledo, sino con el de Granada don Alonso Guerrero, que era mas antiguo que èl en la Consagracion, intentò que le avia de preceder como Primado. Replicò Guerrero, que en España, solo el de Toledo lo era, que el de Braga nunca avia passado de Metropolitano, i que por esto siendo el mas antiguo en la Consagracion, devia preferirle. Llevòse la question al Pontifice, determinòse en favor de don Alonso Guerrero. Linda disposicion pa-

ra venir a chocar con Toledo dentro de su misma casa.

Introducese la costumbre, la prescripcion, ò tradicion, con continuacion de actos, i tanto se adquirirà por estos medios, quanto ellos ubieren sido mas dilatados, mas seguros, i pacificos. La Iglesia de Braga en lo antiguo, como las determinaciones Apostolicas lo han mostrado, i las juridicas de sus Legados, han sido reprehendidos, i castigados como rebeldes, en no reconocer por su Primado legitimo, i de todas las Españas, al Arçobispo de Toledo, i en aquel tiempo, reconociendo el de Braga este delito, prestò la obediencia al de Toledo en su Iglesia propia, en presencia de su Cabildo, de muchos Obispos, i de gran numero de Señores, i Nobles. Para ser vano el fundamento de costumbre, ò prescripcion, actos menores, i con tradiciones menos bien fundadas bastaran. [a]

La ciencia, en materias de hecho, nadie ha dicho que se presume. [b] No sè porque Braga quiere fundar en perjuizio de la Santa Iglesia de Toledo, que los actos (si tienen certeza, que es forçoso hablar con este tiento, porque los que han tomado por su quenta escrivir en favor de Braga, han ajustadose mal con la verdad, tanto en referir actos, como lugares, i Autores: poco ha que lo vimos en un lugar de Dextro, i en el fragmento de san Atanasio, i adelante se mostrarà mas clara esta verdad) no dando pues mas credito a lo que dizen que ha passado en Portugal, del que merece la incertidumbre con que han escrito. No sè, digo, con que fundamento puede pretẽder Braga, que los actos hechos en Portugal paren perjuizio al derecho Primacial de Toledo?

Que importara, que el Arçobispo de Braga sacasse auto contra el de Lisboa, pretendiendo, que como Primado podia llevar Cruz en su Me-

tro-

a. Vnicus actus sufficit ad adquirendam possessionem præcedẽtiæ, & iurisdictionis, Peregr. consil. 19. n. 3. tit. 5. Thusc. lit. P. concl. 421. n. 8. Post. de manutent. observ. 18. n. 46.

a. Scientia, maximè in his qui regunt non præsumitur, nisi probetur, Thusc. lit. P. concl. 423. n. 3. Post. observ. 36. n. 15.

tropoli, quando el de Lisboa, ni era parte por Toledo, ni el Arçobiſpo de aquella mui Santa Igleſia, Primado de las Eſpañas, ni fue citado, ni tuvo noticia de ſemejante acto.

El Rei Felipo Segundo ſe hallava en Lisboa, ſoſſegando aquel Reino, que avian inquietado los que pretendian ſuceder en èl, por la muerte del Cardenal, i Rei.

Siendo ſu Mageſtad natural ſuceſſor en aquella Corona, como varon legitimo, i mayor, igual en grado con los mas cercanos, i preferido por eſtos titulos, i por los mui antiguos que han fundado los que han eſcrito larga, docta, i eruditamente el derecho de eſte Principe, como los calificaron las determinaciones juridicas. Entonces dizen que tratò al Arçobiſpo de Braga (por ſus eſcritos) de Primado, no los refiere: verè bien la ſuperficialidad de eſte fundamento, haziendo memoria, de que en el miſmo tiempo eſtava eſte Monarca eſcriviendo repetidas cartas al Cardenal, i Arçobiſpo don Gaſpar de Quiroga, llamandole Primado de todas las Eſpañas, no aſsi al de Braga, que jamàs ha excedido del titulo de *Primas*, i los mas protervos Prelados de aquella Igleſia, han uſado de eſta voz, que en ſu latitud ſe acomoda a la Dignidad Metropolitana.

Eſtos adminiculos hazen mui buena conſonancia con los titulos Apoſtolicos: quien ſe halla ſin ninguno funda bien ſu derecho con una ſimple palabra, pueſta en una convocatoria de Cortes, que quando fuera de un Pontifice, nada probara en nueſtro caſo: [a] no es titulo que conſtituye nueva Dignidad, la voz pueſta en la proviſion Real, ò en el Breve Apoſtolico, que no trata de erigirla, ò de titular alguno en ella.

a. Vt ſæpius ſupra oſtendimus.

Que la propiedad de eſte derecho de Primacia

pende en la Curia Romana, nadie lo ha negado, ni puede, que ay derecho [a] expresso que nos lo enseña, como tampoco se puede negar, que el Arçobispo de Toledo por todo el tiempo que durare el pleito de la Primacia, i hasta que reciba ultima determinacion por sentencia que passe en autoridad de cosa jugada, està amparado en la possessión de la Primacia en todos los Reinos que los Catolicos Reyes Isabel, i Fernando possèian: Con que autoridad pues pudo proceder el juez Eclesiastico de Portugal en esta causa que el Pontifice tiene reservada a su conocimiento, i determinada en el interin por la Santidad de Inocencio Octavo, i de su propio motu, i cierta ciencia, si bastava para no perjudicar este acto al Arçobispo de Toledo, la ignorancia que tuvo del?

Favorecida esta de las determinaciones Apostolicas, i de los titulos seguros que esta Santa Iglesia possee, no fundan mas su intencion de Braga estos actos, que los otros de que se vale. No consiste el ser Primado en llamarselo, ni en aver llevado *C*ruz en el territorio de Lisboa, porque estos dos actos, mirados en terminos de derecho, el uno pudiera dezir que se le dava, para intitularse con el nombre honorifico de Primado, sin serlo, contra la prohibicion de san Leon. Y el llevar *C*ruz en el territorio de Lisboa, se pudo prescrivir contra el derecho de su Arçobispo.

La Dignidad Primacial, pide autoridad Apostolica, esta no la tiene Braga, i si la tiene la guarda bien, porque ni los que escriven por ella la refieren, ni en el pleito que pende en Roma la ha presentado, i esta sola verdad desvanece todo quanto se discurre, i puede discurrir en su favor.

[a] 4. Cap. quoniam de in integrum restitutione.

Con

Con harto cuidado he mirado algunas confirmaciones de Prelados, que dizen hizieron los Arçobiſpos de Braga en lo antiguo, i ellas deſcubren la modeſtia grande, i ajuſtamiento con que las hizieron. Obravan como Metropolitanos, i uſaron de eſte titulo, i no de otro: i hàgaſe reparo, i hallaràſe que los Arçobiſpos deſta Santa Igleſia, que han querido eſten der mas ſu derecho, no ſe atrevieron a firmar Primados, ò Patriarcas de Eſpaña, uſaron ſimplemente de la palabra, *Primas*, i quan comunmente ayan uſado de eſte titulo los Arçobiſpos, el derecho lo dize, i entre los de la ſeta Arriana (achaque que padecieron las naciones que poſſeyeron eſte Reino) ſe platicava eſte titulo, i a los Arçobiſpos no los tratavan con otro: repetidas vezes lo he moſtrado, i que eſte es el fundamento mayor que tiene Braga: bien ſe conoce quales ſeràn los otros.

El cotejo de titulos me ha obligado a ponderar eſtos actos a la viſta de los de don Bernardo: Eſtos calificados con titulos Reales, con uſo, con aſsiſtẽcia del Arçobiſpo de Burgos, que nervoſamente en lo paſſado avia contradicho a los Arçobiſpos de Toledo. Eſſotros inciertos, unos clandeſtinos, caſo que ubieſſen paſſado, otros ſin juriſdicion, ni parte, i todos encaminados a turbar el cierto, i ſeguro de Toledo, en el ſuceſſo largo de los tiempos, i fiados en que el olvido ocaſionara mas credito a ſus imaginaciones, fin a que han aſpirado todos los que ſe han apartado en lo hiſtorial de la verdad de los caſos que cauſan perjuizio a ſus Principes, ò a ſus Republicas.

Como los Arçobiſpos de Toledo tienen el primer lugar en lo Eccleſiaſtico en Eſpaña, les ſiguen tambien las mayores ocupaciones en el Reino: Eſtas ocaſionan que eſtos Principes Eccleſiaſticos no viſiten por ſu perſona el Arçobiſpado; i ſi el cuidado de los Viſitadores

por ſer perſonas ſelectas,es grande,la autoridad no lle ga a poder ſocorrer las neceſsidades de las Igleſias , i del pueblo. Conſiderando eſto el piadoſo Arçobiſpo don don Bernardo,introduxo el reparo de eſtas neceſ ſidades,por medio de Religioſos de la Compañia de Ieſus,doctos,prudentes,i Santos,eligia el numero de ellos,baſtante para que corrieſſen todo el Arçobiſpado,guardando la forma de miſsiones,que eſta Religiõ acoſtumbra hazer. Llevavan para repartir limoſna a los neceſsitados, ornamentos a las Igleſias , i calizes. Enſeñavan la dotrina con grande fruto. Continuò por toda ſu vida eſta forma con gran largueza, i deſeo del bien eſpiritual de ſus ovejas.

Grande fue la eſtimacion que el Rei Filipo Tercero hizo de ſu perſona,i no llegò a lo que ſus virtudes me recian. Hizole Inquiſidor General de ſu Conſejo de Eſtado,i en una auſencia que hizo de Valladolid , le mandò que vinieſſe a aſsiſtir a la Reina doña Margarita, juzgando con razon , que nadie podria aſsiſtir a ſu Mageſtad en ſu auſencia,cõ igual deſeo de ſervirla,i caudal para hazer compañia a ſu ſoledad. La experiencia moſtrò el acertado juizio del Rei. Bolviò deſpues a ſu Igleſia, i ſi menudamente ubieſſemos de eſcrivir lo que obrò en ella, los teſoros que gaſtò en ſus fabricas,cuerpos de hiſtoria grande ſeria meneſter. De paſſo apuntarè lo mayor. Eſtava el lugar donde la tradicion nos ha enſeñado,que la Virgen ſantiſſima deſcendiò a premiar con el don del cielo a ſu ſiervo Ildefonſo,con menos adorno. Su devocion ſe inclinò luego a ponerle,ſino el que merecia lugar tan ſagrado,el que el ſitio permitiò. Levantò ſobre columnas de marmol la fabrica antigua que permanecia en aquel lugar. Cerròle con rejas de mui viſtoſa arquitectura,con que le puſo en forma de Capilla devota, curioſa,i decente,donde ſe celebra con conſuelo parti-

cu-

cular de los Fieles. Este favor hasta entonces nunca oido, i siempre menos bien ponderado, si singularisimamente honrò a Ildefonso, calificò, i engrandeciò con singularisimos realces la siempre insigne, i grande Iglesia Patriarcal de Toledo. Venerada avia sido hasta entonces de los Pontifices, de los Emperadores, i Monarcas del mundo, i lo que era estimacion de su grandeza, en aquel dia que se dignò la Princesa de los Angeles de honrarla con su Imperial presencia, acompañada de los Coros de los Angeles, i Cortesanos de las eternidades, assi excediò las humanas estimaciones, que los que hablan de este favor, se aprovechan de la exageracion de Iacob. Consagrado dizen que quedò en lugar terrible, i bien con mayor razon, pues lo que obligò a Iacob a calificar con igual exageracion el lugar de la Escala, fueron Angeles que descendian, i lo hollavan. Nuestra santa Iglesia, hollada de las plantas purisimas de la Emperatriz de los cielos, si la viera Iacob, cediera el termino a la estimacion, i llamara con justo titulo, cielo a este Templo soberano, que visitado de Maria, i de los Coros celestiales, si quedò terrible para las gentes, digno tambien de las mayores veneraciones. Los Cortesanos glorioſos, mejor enseñados a dar reverẽcia a esta soberana Princesa, le veneran como camara celestial suya.

Este beneficio tan notorio, i recibido en la Iglesia, calificado con Apostolicas determinaciones, i cõ las mayores demonstraciones que los Pontifices pudierõ hazer, en veneracion, i estimacion de esta santisima Iglesia, pues se dignaron de tomar el titulo de Canonigos della, con los Reyes de Castilla, que se favorecieron de este titulo, pareciendoles, que el de Ministros en aquel lugar, a los Angeles viene grande. En nuestros tiempos se platica esta piedad, i esta mui Sãta Iglesia en los dias de Pascua de Navidad, i en otros, por no

perder la memoria deſte favor, ſale ſu Cabildo mientras los Oficios ſe celebran a penar, con razon, los que en aquella ſolemnidad ſe hallan auſentes, i multa al Pontifice, i al Rei, como partes de ſu Comunidad. Eſta pues demonſtracion de Maria, confeſſada de todos los que han eſcrito, i recibida de todas las Igleſias de Eſpaña, aſſegurada con los particulares rezos, aprovados por los Pontifices, no la turbarà, que algun Pintor menos atento aya errado en el conocimiento de eſta verdad. La tradicion baſtarà a reprehenderle: Los teſtimonios clarò eſtà que condenan ſu ignorancia.

A mi propoſito, es fuerça ponderar, que la Igleſia de Braga funde en las excelencias de ſan Pedro de Ratis, el derecho de ſu imaginaria Primacia, como ſi Elpidio primer Arçobiſpo de Toledo no ubiera ſido Martir, i deſpues Santos todos los que ubo entre èl, i Eugenio; eſte ſolo varon pudiera hazerla Primada, ſi la Santidad fuera titulo.

Acompañan en Toledo tantos a eſtos primitivos Paſtores ſuyos, como ſe avrà viſto en la ſucceſsion de los que la governaron; i quando todo ubiera faltado, i la Igleſia de Toledo no ſe hallara titulada en el derecho Primacial deſde ſu inſtitucion; eſte ſingulariſsimo favor de Maria era motivo baſtante, ſi no forçoſo, para que à eſta ſanta Igleſia ſe le diera eſte privilegio. La Corte de Conſtantino, i la grandeza de ſu perſona dio cauſa al Pontifice, para hazer Patriarca de aquel Reino al Metropolitano de aquella ciudad, i le prefiriò a los mas antiguos. La Mageſtad de Maria, la grandeza deſta Imperial Señora, que con ſu Corte honrò la mui Santa Igleſia de Toledo: con titulos ſin termino mayores, mereciò ſer engrandecida deſpues de la Catedra Romana, ſobre todas las otras inferiores; pero la Mageſtad divina, que la tenia prevenida en ſus eternidades, para merecer eſte favor, ſe dig-

nò

nò de disponerla desde sus principios, con la mayor grandeza. Avia de visitar aquel Palacio, Maria, en este Reino; era forçoso que estuviesse prevenido con la mas singular, i mayor grandeza en todo. Estos juzgo, que sino son motivos que pruevan, hazen la materia tan justa, tan razonable, i sin controversia, que quando no ubiera titulos, nos pudieramos persuadir a que los avia avido. Sacònos de duda el Pontifice Vrbano Segundo, i los que le sucedieron, i quando èl no assegurara en su Breve la antiguedad de este derecho en Toledo, la grandeza en que le hallò despues de este favor, bastara para honrarla con la Dignidad de Patriarca, i con otra, si la ubiera mejor, i mayor.

Este pues devotissimo Prelado, que diò al lugar que mereciò esta dicha, la decẽcia q̃ pudo en el suelo, Capellã de Maria, no menos afecto q̃ sus antecessores gastò sus tesoros en la veneracion de esta soberana Señora. Es la Sãta Imagen, que llamamos del Sagrario, la Patrona de esta Santa Iglesia: En lo mas antiguo tenia su lugar en el Altar mayor, i de passo es forçoso dezir, que los que han escrito de esta Santa Imagen, de los mas antiguos Iulian Perez, i delos mas modernos todos, ni la han hallado principio, ni sabido, quando, ò de donde vino a Toledo. Esta pues antiguedad tan calificada, se realza con un favor de la Reina de los Cielos, dado a su efigie, quando favoreciò a Ildefonso, i honrò a su Iglesia; dexò esta Señora soberana calificada con el contacto de sus puros brazos, este retrato suyo que oy gozamos, por su perfeccion digno, como por su antiguedad, de la mayor reverencia, por esta nueva, i nunca usada qualidad, tan realzada, tan engrandecida, que no ay ponderacion, devocion, ni estimacion que no le venga corta. Bien instruida la piedad de don Bernardo de estas verdades se determinò de labrar Capilla a esta Señora, que ya

deſpues de la reſtauracion de Toledo la tenia particular;ſi devota,i decente,no con la decencia,i grandeza que el generoſo animo de don Bernardo deſeava. Cõvinoſe con ſu Cabildo. Diò principio a la fabrica, i ella nos mueſtra que deſeò eſte Principe Eccleſiaſtico fabricar eſta Capilla,con pedazos de cielo,i mageſtades de gloria,i como Dios no falta a las piedades juſtas,mereciò ſu deſeo, que de materiales humanos ſe formàſe una fabrica tan ajuſtada al Arte de materiales tan luzidos,con tan pulida, i ſingular arquitectura,que en lo natural, ninguna otra coſa ſe reconoce que mas ſemeje lo ſobrenatural, i divino. Mereciò ver acabada eſta fabrica,que eligiò para entierro ſuyo,i de los de ſu caſa:teniendo, cõ razon, por ſuma dicha,como avia ſacrificado a los pies de Maria ſus rentas,poner a ſus pies ſus cenizas.

Que feſtejos no previno el coraçon enamorado de eſte dichoſo Paſtor,que labrò caſa a Maria, para el dia de ſu translacion? Y ſu Igleſia Santa, i la Ciudad Imperial,que demonſtraciones no hizieron en reconocimiento de la largueza con que eſte Principe ſirviò a ſu Patrona,iluſtrò aquel Tẽplo, i honrò la Ciudad,i a Eſpaña toda? El Rei Felipo Tercero no faltò, que ſu piedad a ninguna coſa deſte genero ſe negava. Vino a Toledo:honrò la fieſta,que enlo eſpiritual, parece que aquella mui Santa Igleſia,no faltando ſiẽpre,i cumpliendo con grandeza,en eſte dia ſe excediò a ſi;i no me queda otra exageracion, pues paſsò de adonde nadie ha llegado. Siguiòla la Ciudad, i don Bernardo lo ordenò todo. Coronò las glorias de eſte dia la benevolencia,i agrado cõ que la preſencia Real calificò eſtas acciones. Eſtàn menudamente diſcurridas,i fuera alargar eſte diſcurſo,i agraviar la puntualidad del que lo eſcriviò.

Quedò Maria en ſu Capilla, i podemos dezir ha-

blan-

blando en la tierra, en su cielo, en ella hazen Oficio de sus Capellanes los Prelados, Dignidades, i Canonigos de esta, i de otras Santas Iglesias. Y para que nada le faltàse a obra tan perfecta, quiso don Bernardo, que a las vozes mudas, que en alabança de la Reina de los Cielos articulan los marmoles, los bronces, i pinturas de su insigne *C*apilla, acompañàsen sacrificios vivos de infinito precio, i Oraciones piadosas, ofrecidas por doze Capellanes que instituyò, con renta conveniente, para sustentarse con decencia; i uno mayor, que siempre ha de ser Canonigo, i asistir, para que con puntualidad se celebre todos los dias, en beneficio suyo, de sus progenitores, i de las Animas de Purgatorio, i si no es pequeña la obligacion de celebrar cada dia, el estipendio anima, que son trecientos ducados de renta cada año. Mostrò en esta institucion lo que amava las letras, porque prefiere para la eleccion de estas Capellanias a los graduados en Toledo, cebo que anima a los ingenios de aquella ciudad. De todo quedò por unico Patron el Cabildo de su mui Santa Iglesia, que cumple con esta obligacion, como con todas las otras suyas: Con que queda bastantemente ponderado. Quiso que se aumentàsen estas Capellanias, si cumplido su testamento, i fundaciones sobràse hazienda.

Si con la largueza que se ha visto fabricò *C*apilla al soberano retrato de Maria, no cõ menor la enriqueciò de joyas, i vestidos. Es de mucha estimaciõ el que bordado de perlas, i pedreria diò a esta Señora su Capellã, i devoto D. Bernardo: otros le hizo, i joyas, si no iguales a su afecto, dignos de su largueza. Fabricòse cõ la Capilla del Sagrario, la Sacristia nueva, que necesitava mucho de ella la Santa Iglesia, i un quarto

bas-

bastantemente capaz para el Tesorero, para que vivi̅ do en èl, pueda con mayor atencion, i cuidado ocupar se en el beneficio, i custodia de las riquezas grandes que esta Señora de los cielos, i de la tierra, i su Santa Iglesia poseen.

Todo el cuidado de sus antecessores no avia llegado a poner la fabrica de las casas Arçobispales en la forma, i grandeza que pide la del Arçobispo de Toledo, i Primado de las Españas. El cuidado, i largueza de don Bernardo, i su particular gusto en disponer las fabricas, las reparò labrando un quarto en ellas, con que quedaron autorizadas, i capazes. En la dehesa de Bentosilla, que està quatro leguas de Toledo, mui poblada de caça mayor, i menor, labrò un quarto capaz para poder ir a gozar de la recreacion de aquel sitio ameno, i deleitable, por si, i por el Rio Tajo que le baña. Para aumentarle, hizo con su Cabildo permuta de unos Molinos, i otras cosas, i por ellos les dava unas casas, i ciertos maravedis de renta, impuestos sobre la Dignidad. No quiso aprovar esta permuta el Põ tifice Paulo Quinto. Fue ocasion despues de sus dias de algunos pleitos, con los testamentarios, Cabildo, i Prelado que le sucediò.

No parece que los cuidados del Arçobispo eran los que sus puestos pedian, si miramos el desvelo con q̃ atendia a reparar las obras maltratadas de su Dignidad, por el olvido de sus antecessores. No esperava su solicitud el fin de la obra que començava; a todas las necesidades estendia su providencia. Reparò las casas de Alcalà, i gastò en ellas mucha hazienda, i si viviera, se vè en los principios, que las dexara mui adelantadas.

Ocupava su hazienda en estas obras muertas, tan largamente, que se pudiera temer que le faltara el caudal para socorrer las necesidades vivas de los po-

bres

bres,no ſucediò aſsi,porque en eſta parte fue tan largo,que puedo dezir con certeza,que a ninguna neceſsidad ſe negò ſu caridad;todas las que alcançava a entender las remediava con largueza,i la que tuvo en eſta virtud,ſe conoce bien en el cuidado que puſo en informarſe de las de ſu Arçobiſpado.

No avian entrado en ſu tiempo en Toledo los Padres Capuchinos,que guardan el rigor de la Regla primitiva del Serafico Padre San Franciſco. Deſeoſo de que Toledo no careciesſe del exemplo,dotrina,i Oraciones de eſta mui Santa Religion,les fabricò caſa,i templo en un cigarral,q̃ eſtà extra muros de la ciudad de la otra parte de Tajo,con la advocacion del Angel de la Guarda. El ſitio es mui ameno:la fabrica,como la pide ſu Inſtituto,cõ huerta,i jardines:no muy ſana,porq̃ ſe halla demaſiado vezina al rio. En mi tiẽpo ſe labrò la Igleſia de nuevo: dio para ello licencia ſu Alteza conſervando ſiempre,como era razon,la memoria de tan iluſtre Fundador.

En todo moſtrava ſu animo generoſo D. Bernardo: Quãdo el Rei don Felipe Tercero acompañò a ſu hija la Infanta Doña Maria,que casò con el Rei de Francia,i oi por ſu muerte govierna aquel Reino: i fue a recibir la Princeſa Doña Iſabel,ſu nuera,hija de Enrique IV. de Borbon Rei de Francia,que casò cõ Felipe Quarto,Principe entõces,oi Rei deſta Monarquia, el Cardenal tuvo hechas grãdes prevenciones,para acompañarle en eſta jornada: Embaraçòle nueſtro Señor eſte intẽto con vna enfermedad,que le ſobrevino. Dio cuenta a ſu Mageſtad deſte accidẽte, moſtrando grande ſentimiẽto,como era razõ,de no irle ſirviendo en ocaſion tan preciſa: embiòle cincuẽta mil ducados de plata. Su Mageſtad ſignificò mucho ſentimiento de ſu achaque,i guſtò del cuidado que tuvo de ſervirle. La plata de oſtentacion que avia he-

cho para este viage, acompañada de treinta mil ducados: Diò a su sobrino el Duque de Lerma, donativos como de tan grande Principe Eclesiastico, i cotejados con lo que avia de gastar en el viage, menos nocivos a su hazienda. Su Magestad le hizo entrego a su hijo, i recibiò la Princesa doña Isabel, que oy dichosos gozan estos Reinos, i reconocidos la veneran igualmente que la aman. Sus heroicas virtudes, su prudencia, la afabilidad del trato, la atencion en el govierno, se ofrecen con la experiencia en esta gran Señora tan realzados, que los hiperboles mayores quedarian corridos a la vista de nuestra dicha.

Mucho honrò el Rei Felipo Tercero a don Bernardo; no le estimava menos la Reina doña Margarita, favoreciale al passo que conocia sus virtudes, i calificavanse bastantemente con la aprovacion de esta gran señora, por todos los titulos que conoce la estimacion. Serviala don Bernardo con la mayor, i venerava en ella la Religion, la piedad que experimentamos, i admirarán en la posteridad los siglos: Igualò su talento a su humildad, i a su vista son pigmeos los sujetos de Matronas que han solemnizado los passados. Supo ponderar estas verdades don Bernardo, i como su sangre era tan ilustre, componia mui bien con lo modesto Eclesiastico lo politico de buen Cortesano. Haziase con esto amable, que la cortesia acompañada de la largueza, en todos los coraçones halla acogida. Regalava a la Reina nuestra Señora, servia a sus Damas còn continuas asistencias corteses: de una en particular hago memoria. Estando en Valladolid la Corte, quando accidentes varios la sacaron de Madrid, donde a pocos años passados la bolviò la razon, i la necesidad; gustò la Reina de ver la feria, i llegando a la plateria que estava

ador-

adornada de proposito repartiò entre las Damas que acompañavan a su Magestad, joyas, i buxerias curiosas, i costosas; algunas diò a la Reina, i con tal gala, i bizarria, que hizieron mas estimable la magnificencia de su animo.

Entre las cosas muchas grandes que obrò don Bernardo, he contado esta menudencia, porque se conozca que a su largueza nada se le passava de vista. Fue mui devoto del regalado de Maria Bernardo. Dotò su fiesta en su Santa Iglesia de Toledo, i en su villa de Alcalà de Henares: dexò de esta verdad una insigne memoria. Fundò en ella un Convento de Religiosas Recoletas de su advocacion. Fabricòle arrimado a los Palacios Arçobispales, es el Tẽplo de singular arquitectura, i grandeza. Està labrado en ochavo, i cercale un quarto mui capaz, que edificò, para si los Prelados quisiessen retirarse alli a vacar de negocios algun tiempo. Diòle luzes a la calle, i adornò la Iglesia por la parte de adentro con valcones, para que desde ellos pudiessen, los que viviessen el quarto, gozar de los divinos Oficios. El Altar mayor donde està el Santissimo Sacramento, colocò cerca de la reja, dõde las Monjas tienen su Coro; no està abrigado con pared alguna. Està labrado en forma quadrada, en todas quatro partes se puede celebrar igualmente. Esta forma guarda la custodia, i las otras figuras que componen el Retablo. Es todo de maravillosa talla. Enriqueciò la Sacristia de plata, i ornamentos, i copiosamente de todo lo necessario, para que los Oficios se celebren con grandeza, limpieça, i aseo. Dotò Capellanias, i Capellan mayor, que sirven este Templo, i acuden al consuelo espiritual de las Monjas. El edificio que ellas viven en lo comun, acompaña la grandeza del Templo.

Los lugares comunes, como los Claustros, salas de

labor, Capitulo, Escalera, i Coros alto, i baxo, son de gran capacidad, i de hermosissima hechura: huerta, i jardin mui amenos.

Considerò, con razon, este Principe, que a los que eligen el perpetuo encierro voluntario de la Religion, todas las comodidades domesticas se les deven. Ajustòlo en lo humano quanto pudo: labrò les dormitorios mui Religiosos, capaces, i acomodados, para la pobreza de alhajas que professan. Dexò renta conveniente, que despues de su muerte fundarõ sus testamentarios, para la Fabrica, Sacristia, Capellanes, i sustento de las Religiosas. Nada propio quiso que tuviessen, el Convento las provee de todo lo necessario, en salud con suficiencia, en enfermedades, cõ largueza, i regalo.

Son preferidas para entrar en esta casa sus parientas en qualquier grado que sea. Las hijas de sus criados, de los que se llaman de la escalera arriba, para Freilas. Admite las hijas de los criados de la escalera abaxo, i prohibe que lleguen a ser del Coro en algun tiempo. Es la hermosura desta fabrica grande, i sin numero el tesoro que se gastò en fabricarla, i el meter el agua que tienen, que no es poca. El govierno de esta obra insigne dexò a los sucessores de su Dignidad, i la presentacion de algunas plaças, con razon solicitadas; por la Religion, i observancia grande que con universal exemplo guarda esta casa. Su fabrica pudiera eternizar la memoria de don Bernardo, como su piedad: espero que pudo assegurarle los premios eternos.

Si en la piedad, Religion, i largueza fue tan singular, como hemos visto, don Bernardo, no amò menos la justicia, ni dexò de campear enèl el cuidado de que se administrase con rectitud. Serviase de Ministros mui capaces, honravalos, i admitia sus de-

terminaciones, con singular estimacion, no los premiava con tanta largueza, como sus antecessores, tenian mas parte en su gracia los que le servian acerca de su persona. Honrò mucho a sus deudos. A don Francisco Chacon su sobrino proveyò en el Arcedianato de Toledo, que vacò por don Francisco Moxica, i es cosa digna de gran ponderacion, que esta Dignidad en ciento i setenta años no avia vacado a provision de los Arçobispos de Toledo; dõ Alonso Carrillo la proveyò en don Tello de Buen-Dia, desde entonces, ningun otro Arçobispo tuvo ocasion de hazerlo hasta D. Bernardo, siendo esta Dignidad la mayor desta Santa Iglesia, i de España, porque goza veinte i cinco mil ducados de renta el que la possee. Este Cavallero, que se hallava ya ordenado de Epistola, no se aplicò a lo Eclesiastico, pidiò dispensacion a Paulo Quinto, para casarse, i renunciar el Arcedianato. Tuvo esto grande dificultad, venciòla la autoridad del Cardenal de Borja, que entonces se hallava en Roma, alcançò del Pontifice la dispensacion que deseava don Francisco, i le admitiesse la renunciacion del Arcedianato, hecha en su favor del Cardenal, reservandole al Arcediano, para si, por todos los dias de su vida (que ni fue larga, ni feliz) diez mil ducados de pension. A don Bernardo de Rojas, tambien sobrino suyo, persona de letras, i de mui buen ingenio, proveyò en el Arcedianato de Talavera, i en un Canonicato de su mui Sãta Iglesia. Muriò en edad de quarenta años, capaz de los mayores, premios, que si viviera le fueran devidos.

Tuvo excelente eleccion don Bernardo en eligir sitios para lo que edificò, i quando no se ubiera experimentado en tantas obras, la que levantò en Toledo, que llamò Buenavista, provarà mi proposiciõ. Los Prelados de esta Santa Iglesia, algunos han platicado fabricar casas de recreacion, que aquella ciudad lla-

ma Cigarrales,don Bernardo edificò el que he dicho con mas razon qũe todos,porque ſus ocupaciones, i cuidados fueron mayores.Acomodò tambien el nõbre con el lugar,i con el fin para que le eligiò,que pue de ſer,que ni en Eſpaña,ni fuera della no ſe halle otro ſitio,que aſsi le ajuſte el nombre de Buenaviſta.Es eſpacioſo,i hermoſiſsimo,porq̃ le baña Tajo, i la freſcura de ſus margenes,que por aquella parte va eſtendido,muchas fuentes,i jardines,con ſingular artificio, alamedas,Cigarrales,i frutales en copioſiſsima abundancia,deſuerte que de lo natural tiene lo que nunca alcançò el arte:i de lo artificial,quanto pudo: para todo tuvo caudal don Bernardo. Sus obras en lo eſpiritual,fueron las mas iluſtres,las mayores, i de mejor diſpoſicion. Las que obrò para comodidad de la vida humana,tuvieron todas las calidades que pide eſte intento.

La incertidumbre de la vida humana, el dia ignorado de todos,i el mas cierto en que el hombre paga el debito natural, ſe previene con antecedentes diſpoſiciones.El pronoſtico mas ſeguro de el fin dichoſo, ſon las obras;las de don Bernardo, por mayor ha ofrecido eſte diſcurſo de ſu vida: las continuas de ſu piedad,i docilidad de coraçon,no tienen numero, ni ſe pueden contar;i todas juntas,bien me ofrecen ocaſiõ para juzgar de ſu muerte arrebatada, que fue la mas conveniente a ſu ſalvacion. Temida es de todos la muerte ſubita,la Igleſia nos enſeña eſte temor,i la razon pide,que quentas largas, i que eſperan infalibles execuciones,ſe ajuſten con madurèz,i diſpoſicion de tiempo.Falleciò el Cardenal don Bernardo de Rojas, Arçobiſpo de Toledo,i Primado de las Eſpañas, en Madrid a ſiete de Diziembre del año de 1618. ſubitamente,i no ſin prevencion viviò diſponiendo las materias de ſu eſtado,con el ajuſtamiento que pide la eſ-

trecheza de aquel dia. Diſpuſieronle ſus niñezes una juventud compueſta, i pudo en ella merecer premios Eccleſiaſticos, devidos a la edad madura. En Sevilla ſu prudencia pudo governar por ſu tio aquel grande Arçobiſpado. En las Igleſias que tuvo deſpues, enſeñò con ſu doctrina, edificò con el exemplo de ſus virtudes, ſocorriò con ſus rentas las neceſsidades de los pobres, labrò caſa a Dios, i a ſu Madre, en que hizo empleo de ſus teſoros: diſpuſo de los que le quedaron en ſu teſtamento en obras de caridad. Muerte que le cogiò tan prevenido, no le viene bien la voz de ſubita. Viviò eſte gran varon para morir, con que no podemos dezir, que no le hallò diſpueſto el ultimo golpe.

Su condicion, la afabilidad de ſu trato, las mercedes largas, i continuas que repartia, le avian hecho dueño de los coraçones: los beneficios dulcemente los aprifionan. Sus criados, i Miniſtros ſintieron ſu falta, como de padre: que tal era en el govierno economico de ſu caſa. Los Señores en ſu tranſito perdieron Prelado, amigo, i el mayor, i mas apacible Corteſano que conocieron los ſiglos. Su Santa, i Primada Igleſia perdiò todo lo que todos, i mas un Paſtor blādo, y juſto, un Miniſtro fiel, que a nadie le negò la deuda en que le puſo ſu eſtado, que enriquezia con joyas, i preſeas aquel ſanto Sagrario: iluſtrava con fabricas la grandeza de aquel templo. Lloraronle los meneſtrerosos que perdieron ſu amparo: Y vida, que califican tantas obras, no la pudo coger en mala ocaſion la muerte.

Llevaronle a Toledo, recibiòle ſu Santa Igleſia, hizole las obſequias con el mayor amor, i la mayor grandeza: i el que mereciò ver acabada la ſumptuoſa Capilla, que deſde ſus fundamentos fabricò para Maria, alcançò el efecto de ſus deſeos, que ſiempre fueron

AE. M. S.
D. Bernardi Rojas de Sandoual,
Quem
Nobilitas cum Religiosa humanitate coniuncta post summos in terris honores Cœlo, vt rursus tranquillius viueret, adscruit. Honorum illi auspicia Hispalensis Archiepiscopatus gubernatio, gradus ciuitatensis Pompeio polit. Et Gienneſis Episcopatus, Quies, Patriarch. & Archiep. Toletanus, Coronis illustrib. Cardinalium Collegio cooptari, maximè Inquisitionis præfectura æstigi. Cunctis illi ijs popularibus virtutibus vnicè carus: Pauperibus prædèti prodigalitate largus: Bonis, & literatis eruditæ virtutis studiosus fautor. Tam de Toletana Ecclesia benemeritus, vt Caſoranæ Præfecturæ post. mortem, sibi ab eo restitutæ, grates æternum debeat. Tam in illam liberalis, vt inter alia incredibilis munificentiæ monumenta Templo & B. Virginis domicilium, ab imo variis admiraculum marmoribus sibi, & suis requiem construxerit in eo ::: Sacerdotes quot. dianis diuinæ hostiæ laudibus sepulcrorū manibus ritè parentare, aræpis redditibus sanxit. Denatus (heu!) tandem A. 1618. A. Natus. Mens. D.

H. S. E.

Ciues, Propinqui, Amici, attrati, & lugubres, ex animo, ex merito

PP.

D. Ferdinando Rojas Sandoual, Caroli Principis œconomus: Et D. Marta Chacon, Ferdinandi, Caroli, Elisabethæ, & Catherinæ, filiorum Philippi II. Hispaniarum Regis educatrix.

H. S. S.

Decesſere Madridij maiores LX. annis, vir anno 1568. Kal. Aug. Vxor. 1576. die 22. Iulij, & sui virtute, & numerosa prole felices.

D. Bernardus Rojas Sandoual, Cardinal Toletan. Mortalitatis memor, immortalitate dignus, optimo

no apartarse de los pies de esta soberana Señora: vivió postrado a ellos toda su vida, i depositados sus hueſſos a sus pies, esperan la resurreccion del ultimo dia. Las cenizas de sus padres se colocaron en esta Capilla, i las inscripciones que esculpidas en marmoles permanecen en ella, ofrecen buena parte de sus virtudes, sangre, letras, i puestos, i de los que meritisimamente ocuparon sus progenitores.

CAPITVLO QVARENTA I VNO.

Sucede en la Silla Arçobispal, i Patriarcal de Toledo el Sereniſsimo don Fernando Infante de España.

LA vida de este Principe, corta en el tiempo, larga sin termino en los progreſſos ilustres, pedia Hiſtoria entera, i pluma mejor cortada que la mia; el discurso que sigo me fuerça a ponerle entre los Patriarcas de Toledo: si ayudàse a mi afecto el estilo, seria posible reduzir a poco papel lo que experimentè en su servicio. Entra seguro mi reconocido agradecimiento, de no exceder con la pasion de criado, honrado siempre de su Real mano. En el discurso de sus heroicas virtudes, grandeza de animo, prudencia singular, Religion heredada, fidelidad, i obediencia, originada del reverencial amor con que estimava, i executava la voluntad de nuestro gran Monarca Felipe Quarto, su hermano. Los superlativos multiplicados siempre explicarán menos de lo que fue. Dirè lo que me enseñò la comunicacion, a que me obligaron los puestos donde me ocupò en su servicio, cierto de padecer nota de corto, seguro de no exceder, ni llegar a lo menos de lo que mereciò este Real sujeto.

Na-

Naciò el Infante don Fernando, mi señor, en el Escurial, Maravilla del mundo, Reina de los edificios, Oficina donde se halla en supremo grado, lo mejor, lo mas pulido, i mas profundo de todas las Artes; de la nunca bien estimada Margarita de Austria, mas preciosa sin termino, que la mas preciosa de donde procediò su nombre, i del piadosissimo, i Religiosissimo Rei don Felipe Tercero. Naciò prodigio en lo singular de sus excelencias al mundo; don Fernando, por esto naciò en el Escurial. Heredò de sus Padres tanto, que pudiera sobrarle lo que aumentò su cuidado. Gozò corto tiempo los regalos de su Madre, que perdiendola don Fernando en el año de 611. dos despues de su nacimiento, esta, con razon, amada Señora (aviendo dado al mundo al Infante don Alonso, en el Escurial a 22. de Setiembre) passò a gozar en la vida eterna los tesoros sin fin. Quedò España sin la mejor Señora; a sus hijos les faltò la mejor madre; a don Felipe la mas segura compañia, i el mas acertado Consejo.

Criòse don Fernando, con la decencia, i grandeza devida a su nacimiento. Vacaron en Portugal el Priorato de Ocrato, i la Abadia de Alcobaza, Dignidades que en aquel Reino gozaron sus Infantes: Diòselas su padre, i puso los pies en la Iglesia, don Fernando, que avia de honrar la de Toledo, i defender con su valor la universal Catolica. De nueve años era, quando don Bernardo de Rojas muriò, i acordandose a esta sazon don Felipe Tercero, Rei de España, de que sus antecessores avian juzgado esta Dignidad, por digna de la grandeza Real, i presentado para ella sus hijos. Iuzgò por conveniente seguir este exemplo, i despachò al Pontifice Paulo Quinto, proponiendole la persona de su hijo para la Dignidad Patriarcal, i Arçobispal de Toledo. Los años del Infante obligaron a que el Pontifice reparàse en este despacho. Examinò la materia,

times parentes hoc tumulo pius, sed, & fratres suos dulcissimos; D.DD. Didacum, & Ludovicum Calatraua Milites primarios, ut utrique adnatum Ferdinandum, Canonicum Hispalensem (heu!) ante diem raptos, una composuit, anno 1614. Kal. Maij plures ex suis vellet, non potuit: In vida factorum series, D. Gundisalvum ultima in Africanos expeditione, D. Gasparem, dum in Angliam proficisceretur, mari oppressos, sibi suis importunè, & procul a patria abstulit. D. Ioannam, Ioannis Principis antea, & excalceatarum virginum postea Comitem: D. Magdalenam ex Dominicanis Regijs Monialem, Madridiũ habet, una & D. Elisabethã Annæ Reginæ Assectam, & Comitissam de Casarruuios, Sorores Carissimi fratris optimi amor, has desiderat.

i reconociò tales principios en sus niñezes, que le obligaron a estimar por demàs precio las esperanças que prometia este nuevo pimpollo, que los mas sazonados frutos, conocidos en los sujetos que pudieran ascender a esta Dignidad.

Vn año, i mas se gastò en ajustar la forma que avia de darse al despacho de su Alteza, i despues el Pontifice resolviò de passar la gracia en primero de Março del año de 1619. de la Encarnacion del Señor, i en nuestra quenta el de veinte. Refiere en la Bula su Santidad, los motivos que tiene para nombrar a su Alteza por Administrador del Arçobispado de Toledo, mientras no llegare a la edad que los Derechos, i el Sãto Concilio Tridentino piden, para hazerle capaz de Iglesia. En este tiempo le señalò un Coadministrador en el govierno espiritual del Arçobispado, que fue el Doctor Alvaro de Villegas, que le avia presentado para este efecto el Rei Filipo Tercero, reconociendo en èl todas las partes convenientes, para cuidado tan grã de con el, i no de otra manera quiere que administre todo lo espiritual, i Ecclesiastico, i lo temporal, por si, sin señalarle persona que lo assista: fiòlo todo de la prudencia del Religiosissimo don Felipe Tercero. Llegãdo su Alteza a cumplir los treinta años, desde luego para entonces le confiere el Arçobispado de Toledo, para que en propiedad le tenga, con obligacion de ordenarse, i consagrarse al tiempo que el Santo Concilio Tridentino manda, i con las penas que lo dispone. Señala al Nuncio de estos Reinos, para que ante el su Alteza, antes de tomar la possessiõn de la administracion del Arçobispado, haga el juramento de fidelidad ordinario, i en llegando a edad legitima, quiere que le repita para consagrarse. El resumen de las Bulas, es el que he referido; traen todas las clausulas necessarias, i dispensa Paulo Quinto con su Alteza, para que con el

Arçobiſpado, adminiſtrandole, i llegando a edad legitima, gozandole en propiedad, pueda retener, i retenga la Abadia de Alcobaza, i qualeſquiera otros beneficios que ſe le ayan conferido, i ſe le confirieren adelante: diſpenſa para ello, ſuple el defecto de no averſe expreſſado ellos, ni ſus valores. En eſta forma llegaron los deſpachos, ſe preſentaron en el Cabildo de la mui Santa, i Primada Igleſia de Toledo donde ſe vieron, i admitieron: i a cinco de Mayo del año de 1620. ſe diò a ſu Alteza la poſſeſsion en la forma que las Bulas Apoſtolicas lo diſponen.

El contento de la Igleſia, ſu eſtimacion en eſte dia, que reconociò la mayor dicha, con el mayor Prelado, ſi en edad no, en grandeza ſi: Fuera ofender la atencion grande de la mas mirada Comunidad del Orbe, ponderarle. Fue todo el que pudo, i como la cauſa era mayor de lo que alcança la humana eſtimacion, no faltando en nada a lo que devieron, quedaron ſiempre cortos. Fueron a los pies de ſu Mageſtad, i de ſu Alteza ſeis Prebendados, Dignidades, i Canonigos, i poſtrados le rindieron gracias por el ſingular favor, i honra, dandoles por cabeça a ſu hijo el Infante don Fernando, que mereciò ſerlo del mundo. Supliò el afecto la falta de las razones, que es limitada alegria la que ſe explica con palabras. Beſaron a ſu Paſtor la mano, que en ſu edad niña entonces moſtrò tal agrado, tal comprehenſion, i afectos tan vivos de honrar, i favorecer a ſu Igleſia, que les obligò a juzgar que ſu Alteza gozava ya el talento que le prometieron al Pontifice, ſu adelantada luz en la razon, ſu inclinacion a todas las virtudes. Bolvieron pues a Toledo, i lo que aviã feſtejado en eſperanças, lo veneraron con doblado contento, entendiendo de ſus Legados lo que gozavan en poſſeſsion.

(***)

Parrafo Primero.

Este dia dio principio a su govierno el Coadminis trador señalado. Acõpañavan a la nobleza, i pu reza de su sangre, ingenio claro, i profundo, memoria feliz: Cultivado esto cõ el exercicio de las letras, fue consumado Teologo en lo Escolastico, positivo, i moral. Su erudicion fue mucha: mui capaz para el manejo de los negocios. Amava intẽsamẽte la justicia: i prevenido de todas las virtudes, nada le faltò para merecer la honra, que su Santidad, su Magestad, i su Alteza le hizieron. Fue Colegial mayor en el de san Ildefonso de Alcalà; i aviendo leido la Filosofia cõ grande estimacion de la Escuela, se graduò de Doctor en Teologia, i fue primero en licencias, i regentò la Catedra de Visperas, i ascendiò a un Canonicato de los de la Iglesia de san Iusto, por la antiguedad de su grado. Opusose en la Santa Iglesia de Toledo al Canonicato de eleccion de Escritura, que vacò; en concurso de grandes Opositores le llevò. Enseñòla con grande agudeza, i predicòla con singular elegancia, i fruto espiritual de los oyentes. Acompañava su vida la doctrina, con que assegurava la cosecha.

Fue hijo de Antonio de Villegas, del Consejo de su Magestad, en el Pirù, i su Contador mayor allì, Notario mayor del Reino de Leon, originario, i nacido en la villa de Sevil, del Valle de Toranzo, en las Asturias: procedia de la casa de Villegas en aquella Provincia. Su Madre fue doña Luisa de Ocampo, natural de Zamora. Naciò en Madrid el Doctor Alvaro de Villegas, en la Parroquia de Santa-Cruz: i podemos los hijos de esta villa hazer particular estimacion desta buena dicha (que si ilustrò con su erudicion, i letras Seneca à Cordova) la eloquencia, acompañada con emi-

nen-

nencia de las ſagradas letras, merecen a lo divino, i a lo humano, con exceſſo, lo que Seneca a lo Gentil.

Como ſu Alteza era Prelado ya, i don Felipe Tercero mirava con tan ſingular reverencia lo Eccleſiaſtico, diſpuſo las materias de la educacion de ſu hijo, como lo pedia ſu eſtado, nombròſele luego Maeſtro, que fue el Doctor don Luis de Salamanca, Canonigo que a la ſazon era de Ciudad-Rodrigo, perſona ſingular en letras, i virtud: Nombròle Camareros Eccleſiaſticos, que le ayudàſen, i inſtruyeſſen en el rezo de las horas Canonicas, i puſoſele caſa, con la decencia, i grandeza que pedia ſu Eſtado. Fueron dichoſos ſus Maeſtros, porque en la vivacidad del ingenio de ſu Alteza, en la capacidad de ſu memoria, en la docilidad de ſu condicion, i en ſu inclinacion a ſaber, hallaron quanto pudiero deſear, i mas. Con eſto ſe les lucia ſu cuidado deſuerte, que ſu Alteza, en poco tiempo, i con no mucho trabajo propio, ſupo la Latinidad. Hizoſe capaz de la Filoſofia, i tuvo mas que principios de buen Teologo. Guardavale Dios otros cuidados, cauſa fue eſto de no hazerſe conſumado en las letras.

Mui en los principios de ſu govierno el Doctor Alvaro de Villegas, reconociendo que avia muchos años, que no ſe celebrava Sinodo en Toledo, le convocò en el miſmo año que ſu Alteza tomò la poſſeſsiõ. Para eſto fue a Toledo, i juntos alli los llamados a eſta congregacion, ſe diſcurriò en las materias. Las que eſpecialmente tuvieron ſingularidad, fueron la de las Miſſas, la de los Agoſtos, de examenes de Religioſos. La experiencia larga q̃ el Doctor Alvaro de Villegas tenia, le metiò en cuidado, para dar forma nueva a la diſtribuciõ de las Miſſas, q̃ los Arçobiſpos de Toledo por medio del Conſejo de ſu governacion repartẽ entre las Comunidades del Arçobiſpado, i otras per-

ſonas. Propuſo en el Sinodo ſu cuidado; i aviendolo diſcurrido con atencion, ordenaron que ſe repartieſſen entre los que ubieſſen cumplido con las libranças primeras que ſe les ubieſſen dado. Prohibieron que la limoſna de las Miſſas ſe pudieſſe pagar en eſpecies de pan, vino, i otras, i mandaron que ſe pagàſe en moneda corriente enteramente: Que no ſe libràſen mas Miſſas de las que actualmente eſtuvieſſen caidas; i que para entregar las libranças a los Religioſos, ò otras perſonas, ſe recibieſſe juramento en forma, debaxo del qual declaràſen, que las Miſſas que ſe les avian librado haſta entonces, las tenian dichas enteramente, ſin averſe valido de privilegio, opinion, ò otra razon alguna, para reduzirlas a menos numero, i a mayor eſtipendio del que la Sinodal ſeñala.

Las Religiones Mendicantes, con grande exemplo de los Fieles, como tienen librado ſu ſuſtento en ſu caridad, acuden en el tiempo de Agoſto, vendimias, i a la coſecha del azeite donde la ay a ſolicitarla, i recoger las limoſnas que largamente les hazen.

Tuvoſe noticia en el Sinodo, de que en algunos lugares del Arçobiſpado avia Religioſos, que paſſadas eſtas ſazones, ſe quedavan de aſsiento en los lugares, i vivian en ellos con caſa poblada contra ſu inſtituto, que les obliga a la clauſura, que profeſſan, i haze tanta eſtimacion ſan Bernardo de ſu obſervancia, que halla en tan peligroſo eſtado al Religioſo fuera de ella, como al pez apartado del agua. Eſta dotrina califican los Padres, i ſus propios inſtitutos, i obligò a que al Sinodo ſeñalàſe el tiempo que avian de gaſtar en hazer el Agoſto, i vendimia: ordena que paſſado el que les dà, ſe recojan a ſus Conventos, i que en tiempos de Iubileos, Paſcuas, i Se-

mana Santa, puedan acudir a ayudar los Curas, i consolar los pueblos.

Tuvose en este Sinodo por mui peligroso dar licencias perpetuas para confessar, i administrar Sacramentos, i la experiencia ocasionava à limitar esta jurisdicion, i reconocer la suficiencia de los que la tenian. Acordòse que se hiziesse, i el Doctor Alvaro de Villegas dio ordenes apretadas, para que se executàsen los tres pũtos, como estavan dispuestos. De todas tres determinaciones se resintieron las Religiones, i no contentos con apelar, exercitaron bien la paciencia del Coadministrador. Estas questiones de entendimientos, movidas entre Angeles, son seguras; seguidas por hombres, peligrosas, como mui vezinas à mezclarse con la voluntad. Fue largo el processo de esta materia; baste dezir della, que los que se oponian al sentimiento del Doctor Alvaro de Villegas, no pudierõ negar el seguro de sus proposiciones. Los medios no admitian, juzgandolos asperos, dandoles otras censuras; siendo cierto que el zelo santo, i cuidado atentissimo del Coadministrador, se enderezò a la gloria de Dios, i mayor bien de las Religiones. Esto se baraxò; i yo dexo el juizio al que sin engaño concede las intenciones.

Discurriendo las acciones del Doctor Alvaro de Villegas, discurro las de su Alteza, en cuyo nombre obrava. Para escusarle, en edad tan tierna, el fastidio que le podia causar la cõunicacion por menor de los negocios del Arçobispado, se resolviò el Rei don Felipo Tercero su padre, en que su Alteza, que con titulo Apostolico administrava el Arçobispado de Toledo, junto con el Doctor Alvaro de Villegas, le diesse poder, delegando en èl toda la jurisdiccion que tenia, ajustandose en esto con las Reglas del Derecho, que permiten a los que la reciben de los Pontifices, ò

Principes que puedan delegarla en el compañero que en ellas se les diò.

Parrafo Segundo.

DEseò el Coadministrador visitar todo el Arçobispado, aviendo primero puesto cobro en el govierno de la hazienda, i ministros de la jurisdicciõ. Para esta ocupacion eligiò los que juzgò mas aproposito, unos Ministros antiguos del Arçobispado, i de otros puestos. Otros sacò de los Colegios, i en todos atendiò, despues de la suficiencia, à que fuessen personas de sangre conocida. Quanto es mas importante este punto, es mas dificultoso el acierto. Experimentòlo el Doctor Alvaro de Villegas, i uvo de mantener los que eligiò al principio; que degradar las personas publicas, es peligroso, por lo que ellos padecen, i los puestos que ocupan. Los Ministros de hazienda consultaron èl, i el Marquès de Malpica, que fue Ayo de su Alteza, i su Mayordomo mayor. El Rei Filipo Tercero hizo grã aprecio de las partes del Doctor Alvaro de Villegas, con mucha razon. En todo se conformava con lo que le parecia. Ayudava mucho a esta estimacion el concepto que del avian hecho el Duque de Vzeda, i el Confessor de su Magestad Inquisidor General Aliaga, en quien entõces estava el manejo de los negocios, porque el Duque de Lerma, prudente, i de gran valor, con prevenidas atenciones, aviendose ordenado, i recibido el Capelo de Cardenal, se retirò a Valladolid al Convento de san Pablo, de la Orden de Santo Domingo, cuyo Patron era.

Ajustadas estas materias, partiò de Madrid, donde ellas le avian ocupado: i el assistir a su Alteza, que le estimava, i amava singularmente, mostrava mui bien el talento grande de que Dios le avia dotado, que es gran parte del, conocer los talentos. Admirava el Do

ctor

ctor Alvaro de Villegas en su Alteza la capacidad q̃ descubria. Platicava en los negocios con tanto fundamento, que parecia que los avia tratado; i assi hazia juizio en ellos, como pudiera en edad mui madura. Saliò pues de Madrid el Doctor Alvaro de Villegas, visitando: estuvo en Vruega, i de alli vino à Alcalà, donde todos le recibieron con grande estimacion: Visitò aquella Iglesia, i por ser exemptos los Capitulares della, que son todos Doctores de Teologia, o Licenciados en Canones, graduados por aquella Vniversidad, pretendian eximirse de la visita: Tienen contra si decretos expressos Conciliares; i estos obligarõ al Doctor Alvaro de Villegas à executar esta determinacion, sin que lo estorvàse las quexas, que contra el formavan los Capitulares, poniendole delante, que lo avia sido de aquella Santa Iglesia, como sino fuera de mayor servicio della la visita, encomẽdada por todos los derechos: Obligarõle a hazerla con determinacion: No se hallaron presentes: reclamaron, i ultimamente los venciò; i la visita de la Iglesia, i memoria se continuò.

Despues que D. Frai Francisco Ximenez intentò visitar su Iglesia por Visiitadores, ningun Prelado lo avia hecho, reconociendo que la Santa Iglesia avia conseguido, que lo fuesse à hazer por su persona el Doctor Alvaro de Villegas, que tenia por precisso, que la Santa Iglesia de Toledo se visitasse, como el Santo Concilio Tridentino lo dispone, reconociendo que la edad de su Alteza no se podia ocupar en aquella materia, pareciendole que en èl, con autoridad Apostolica, i por delegacion suya residia toda la jurisdicion; tomò resolucion de visitarla: Comunicò el punto de la justicia con los Ministros, i todos cõvinieron en que la tenia. Lo politico examinò por si solo, i como poder hazer una cosa, no es lo mismo que ser convenien

te obrarla, no aconsejaron la visita los que dixeron que el derecho le permitia que la hiziesse: Esto se fundava en la jurisdicion ordinaria que los Prelados tienen para visitar sus Iglesias, i sus Dioceſis, como ordinarias, delegable, i voluntario siempre en el Prelado, cometerla, ò hazerla por su persona, principio que hazia mui dificultosa la pretension del Cabildo, no valiendose contra el Prelado de actos judiciales en que le ubiessen vencido, i obligadole a visitarlos por si, i no por tercera persona.

Favorecia este sentimiento el Doctor Alvaro de Villegas, las Bulas del Pontifice, la edad de su Alteza, i el aprieto con que el santo Concilio Tridentino dispone que los Prelados no dilaten las visitas de sus Iglesias. Esto se fundava largamente por el Doctor Alvaro de Villegas.

La mui Santa, i Primada Iglesia de Toledo no reconocia necesidad de la visita, encaminanse todas a examinar lo personal de los subditos, la decencia en lo Eclesiastico, el ajustamiento de las costumbres, la puntualidad en el Coro, i servicio del Altar, la limpieça, i execucion en el cumplimiento de las memorias, i en el manejo de su hazienda; i en estos puntos, i en todo lo que mira al culto divino, es tan mirada, tan atenta, i tan observante esta insigne Comunidad, que todas las del Orbe deven imitarla. Tenia larga experiencia de esto el Doctor Alvaro de Villegas, con que juzgavan menos excusable su determinacion en su persona, que en la de otro qualquiera.

A esto allegavan el favor que sus Prelados siempre les avian hecho, no remitiendo el examen de sus excessos por visita a Ministro alguno: dezian, que aun en el conocimiento ordinario, las personas de los Canonigos, no quieren los Prelados de Toledo, que sin orden expressa suya conozca algun Tribunal del Ar-

çobiſpado de ſus cauſas criminales, i prenda ſus perſonas, ſin eſpecial orden del Prelado. Alegavan el acto de don frai Franciſco Ximenez, i pretendian que en juizio contradictorio, ſi no juridicamente, le avian obligado a deſiſtir del propoſito de viſitarlos por Viſitadores, i obligadole que vinieſſe a Toledo, como vino a hazerlo por ſu perſona.

No dudavan de que ſu Alteza por ſi no avia de actuar la viſita, ni que el Doctor Alvaro de Villegas le avia de aſsiſtir en ella: pretendian que honràſe con ſu preſencia el Cardenal Infante eſte acto, no eſcuſarſe del examen mas riguroſo, cierto de que ninguno, por mucho que lo ſea, puede exceder del que eſte Cabildo tiene en examinar, i encaminar quanto eſtà pueſto de baxo de ſu cuidado.

Procuròſe eſcuſar la execucion por todos los medios que ſe pudo con el Doctor Alvaro de Villegas. Pareciòle que era punto mui eſcrupuloſo, i faltava al deſempeño de la conciencia de ſu Alteza, que le eſtava encomẽdado, ſi dilatava la viſita, que avia muchos años que no ſe avia hecho, poniendo el Concilio por plaço mas largo el de dos. Temiòſe ſiempre que eſta reſolucion tendria la execucion dificultoſa, i por cierto, como lo fue, que de ella ſe originariã graviſsimos inconvenientes.

Intentò el Doctor Alvaro de Villegas executar lo que avia determinado. Hizo grandes demonſtraciones de ſentimiento el Cabildo: acudiò a ſu Mageſtad, i a ſu Alteza, dando vivas quexas del Coadminiſtrador. Repreſentaronles la merced que la Reina doña Iſabel les avia hecho en ocaſion ſemejante: que no ſe hallavan con menos titulos para eſperar iguales favores de ſus Reales manos. Remitieronſe los memoriales al Coadminiſtrador, que perſeverò en ſu primera determinacion. Acudieron al Nuncio de ſu Santidad,

donde se siguiò largamente la causa, i con pesados lances, ultimamente se llevò a Roma, donde se determinò, i ninguna de las partes quedò cõtenta. Tuvola por justa el Pontifice, como se proponia, i no quiso que el Doctor Alvaro de Villegas la hiziesse por su persona, pareciẽdole que se avia empeñado mucho en esta causa.

Parrafo Tercero.

FVe singular la entereza de este gran varon en mãtener lo que juzgava por justo: no fue mui dichoso en ajustar los medios para executarlo. Amava la justicia, i velava atentissimamente sobre los Ministros de ella, para que la guardàsen. Reverenciò mucho el Estado Eclesiastico, i tratò con gran cuidado de su reformacion en costumbres, i letras. Los que avian de administrar Sacramentos, ordenò que passassen por el juizio de tres hombres doctos, i de conocida entereza, i si no conformavan en la aprovacion todos, passava por reprovado el examinado. Las licencias se davan por un año, porque no se descuidàsen en estudiar. En el despacho de los concursos, que comunmente son dos, ò tres en el Arçobispado de Toledo cada año, i en cada uno se proveen los beneficios todos que han vacado, i vacan en aquel tiempo, ponia grande atencion en elegir buenos Examinadores. Mirava mui menudamente como venian las censuras, i proponia a su Alteza de los que en ella venian en igual grado, al que bien examinada la causa, juzgava por mas digno.

Este Ministro tan atento, estimado de su Rei, i de su Alteza, i de todos los Ministros mayores, cediò a la porfia, con que el Cabildo se mostrò desazonado de la resolucion con que intentò la visita. Resolviòse a dexar el Govierno. Despues de hartos lances, intentaron vacarle el Canonicato, que avia apartadose de

lo

lo tratado, i jurado en el Cabildo, quando le proveyeron en el. Apretavanle en la residencia, i no le acudian con los frutos de su Prebenda, sin perdonar medio de los que podian significar el sentimiento con que se hallavan. Ganòse Breve de su Santidad, para que gozàse los frutos, sin residir, el tiempo que se ocupàse en el govierno del Arçobispado. Mostrò en esta ocasion suma tolerancia, i grã templança. Sufria con igualdad las quexas vivas, que sus Concapitulares le davan; i aviendo sido el talento del Doctor Alvaro de Villegas tan conocido hasta este dia, en el discurso de este negocio, i en el de los Frailes, se manifestò con grandes realces la virtud de su coraçon: Depongo, como testigo de vista, de los mayores aprietos en que le pusieron estos grandes accidentes: le vi salir con tanto sossiego, con tan segura igualdad, que ninguna novedad se pudo reconocer jamàs en èl, siempre entendiò que hazia la causa de Dios, i sobre este seguro se assegurava la firmeza de su animo.

Pareçiòle, i con razon, que no ay govierno acertado, quando los que han de obedecer no aman al Superior, i que los preceptos, quando el animo del que los ha de recibir se halla sospechoso de quièn se los dà, ni se obedecen con gusto, ni se reciben con quietud. Avian amenazado hartas turbaciones en el govierno del Arçobispado, i detenidolas el respecto que la mui Santa Iglesia de Toledo tiene a sus Prelados, especialmente el que tuvo a su Alteza, que fue el mayor, como devido. Temiò el Doctor Alvaro de Villegas no se excitasen con mas fuerça. Desconfiò de poder aprovechar con su cuidado (siendo el mayor) i tomò resolucion de executar lo que avia pensado. Avia a este tiempo ya muerto el Rei Filipo Tercero en Madrid, ultimo dia de Março del año de 1621. Avia Reinado veinte i dos años. Governò sus Reinos en gran paz.

Fue

Fue en grado ſupremo, piadoſo, i Religioſo. Arrancò de quaxo de Eſpaña la mala ſemilla de los ruines converſos Mahometanos. Fiò menos de ſu caudal que pudiera. La paz en tan largo tiempo, la largueza inmenſa de eſte Principe dexaron los animos, i la haziẽda Real, menos bien diſpueſta que pedian los movimiẽtos grãdes, q̃ ſobrevinieron a Felipo Quarto. Muriò como ſanto, i cõ tal deſengaño de lo paſſado, q̃ podemos dezir, q̃ le perdio Eſpaña quando le avia de gozar. Tomò eſte dia la poſſeſsion de ſu Reino Felipo Quarto, en edad de XVI. años: Los favores, que hizo al Doctor Alvaro de Villegas, lo que le eſtimaron el Conde Dùque de Olivares, Don Baltaſar de Zuñiga, que entonces tenian el manejo del govierno, pudiera mãtenerle en el del Arçobiſpado: Ellos lo ſollicitarõ, teniẽdolo por mui importante, para el deſcargo de la conciencia de ſu Alteza. Nada le venciò: dexòle; i ſu Mageſtad, que ya tenia Breve Apoſtolico para nombrar Coadminiſtrador en las vacantes, lo hizo.

Los años que deſpues viviò el Doctor Alvaro de Villegas, ſe mãtuvo Canonigo de Tòledo: Ofrecioſele el Arçobiſpado de Santiago, i no le aceptò: Obligòle ſu Mageſtad a venir a Madrid cõ repetidos preceptos, i q̃ alli aſsiſtieſſe a ſu Alteza, que como le avia criado, le amava, i le eſtimava con ſingular afecto. Comunicavanſele todos los negocios del Arçobiſpado, i con particular guſto ſeguia eſte Principe ſu parecer. En los negocios mayores de la Monarquia le comunicava ſu Mageſtad, i el Conde Duque le fiaya los mas intimos ſuyos. El deſeava intimamente el ſoſsiego, i retiro de ſu Igleſia, i al propio paſſo ſe le apartavan, i le buſcavan las ocupaciones mayores de la Monarquia. Ganòle Breve ſu Mageſtad para no reſidir, i el Cabildo que no ſe avia conformado con ſus dictamenes; pero ſin apartarſe de la eſtimacion grande, que

de

de sus virtudes, letras, i intencion tuvo aquella gran Comunidad de su persona; desearon acomodar la materia del Breve, i disponerla a su satisfacion. No fue posible conseguirlo. Estandose litigando la forma que se avia de guardar en la execucion de las letras Apostolicas, un accidente de orina, achaque antiguo que padecia, le sobrevino con tanto aprieto, que brevemente le quitò la vida. Acabò con el credito que la avia passado. Llevaronle a Alcalà al Convento de Religiosos Carmelitas Descalços, donde avia dotado la Capilla mayor largamente. Alli permanece su memoria, i su espiritu en las eternidades, logrando el premio de sus virtudes, i continuos trabajos.

El resto de su hazienda mandò que se ocupàse en el Convento de Religiosas Benitas de Toledo, que antes se llamò de las Beatas de san Pedro, fundacion mui antigua en aquella ciudad, i mui Religiosa. Este motivo tuvierõ para professar clausura, que antes no la votavan: i para mudar de Abito, ganaron Breve Apostolico: Y prevenido todo lo que mandava su Santidad, passado el año de la aprobacion, professaron todas la Regla primitiva de san Benito, que oy con singular exemplo, i fruto espiritual de los vezinos de Toledo guarda aquella casa a Dios, tratandola mui como suya, porque aviendoles salido la dotacion del Doctor Alvaro de Villegas flaca, la Providencia divina por tan mimos bien no pensados ha assistido a aquellas Religiosas (que lo son verdaderamente) con largueza como suya. Vn Sacerdote de aquella ciudad, sin puesto, pero mui honrado, de mui corta hazienda, se encargò de esta obra, i puso Dios en èl tanto de su espiritu, que las professò, labrò Iglesia sumptuosa, i todo con largueza. Llamavase el Licenciado Iuan de la Quadra, persona de gran virtud, i de mucho recogimiento interior. Assistiòle con admirable afecto el Licenciado

Ve-

Vega, Racionero de la mui Santa Iglesia de Toledo, persona de mucho espiritu, i prudencia, i el Racionero Iuan Martinez, musico, Angel en la voz, i en el alma: Delos tres, oy vive solo el Racionero Vega: Los dos gozan el fructo de sus santos cuidados Su Corona se labra no con menor atencion propia, que. la de los dos que le asistieron.

Parrafo Quarto.

FVe forçoso dar sucessor al Doctor Alvaro de Villegas: Su Alteza deseava fiar este cuidado a don Melchor de Moscoso, uno de sus Camareros, hijo del Conde de Altamira, de tales virtudes, i prudencia, que siendo en España tan conocida la generosidad de su sangre, i ilustres hazañas de sus progenitores, mereciò mas lo que alcançò su cuidado, que lo que ellos le dieron. No se executò el gusto de su Alteza, que este Principe, resignado en la voluntad de su hermano, no dava licencia a sus afectos, para que ni en un atomo se desconformàse della. Fue su Magestad servido de ocupar en el govierno del Arçobispado al Cardenal don Antonio Zapata, a treze de Noviembre del año de 1625. Conocida es en Madrid la antiguedad, i nobleza grande de esta casa: Su padre del Cardenal, fue don Francisco Zapata: Su madre doña Maria Clara de Mendoça. Ocupò el Conde la Presidencia de Castilla. Su hijo, inclinado desde sus principios a lo Eclesiastico estudiò los Derechos. Fue Colegial de san Bartolemè, Inquisidor, i Canonigo de Toledo, Obispo de Pamplona, Arçobispo de Burgos; alli fue criado Cardenal. Renunciò el Arçobispado. Passò a Roma con la proteccion de España, donde estuvo muchos años amado de todos, i con estremo de Paulo Quinto, que se hallò a su eleccion. Fue Virrei de Napoles:

De

De allì bolviò a Eſpaña. Governò el Arçobiſpado de Toledo. Fue Preſidente del Conſejo Supremo de la Inquiſicion; i en todos los pueſtos procediò con igualdad. Fue blandiſsimo de condicion, i tan inclinado a hazer guſto, que no ſe hallava no en ſu boca. Deſeava acertar, i que ſe hizieſſe juſticia por los Miniſtros de ella. Su vida, i ſu largueza con las Igleſias, i con los pobres, merecen una larga hiſtoria. En Toledo, en Siguença, donde llevò penſiones largas, en Pamplona, i en Roma, ſus obras eſtàn eternizando ſu memoria. No fue menos agradable ſu converſacion, que ſu condicion. Eſte varon de tantos pueſtos, ſe ocupò en el de el govierno. Hallole corriente en todo, ya que ſucediò al cuidado del Doctor Alvaro de Villegas. Continuò los Miniſtros antiguos, honravalos con particular cuidado. Deſeò, i ſolicitò que ſu Alteza los premiaſe. Iuzgava que devia dar todos los Beneficios a los mas dignos; reſolucion la mas ſegura, pero abrazada de los menos, en lo ſimple, i en los otros que no tienen Cura de almas, Sobre eſto hizo eſcrivir un tratado mui docto.

Tuvo con el Rector de Alcalà un encuentro de juriſdiccion, i ubo meneſter ſu templança toda, porque le ocaſionaron a procedimientos peſados: Toleròlos como prudente, aprovechandoſe de la doctrina de S. Pablo, i al Rector que entonces era le premiò en mi tiempo, con animo tan ſereno, como ſi no ubiera firmado los autos que ſe le notificaron. Pudo entender que no eran acciones propias del Rector aquellas: i ſiendo verdad, eſto no fue lo que le moviò, porque a todos los del Clauſtro tratò con igual benevolencia. Tratò las materias del hazienda del Arçobiſpado cõ ſingular atencion, i ſin dependencia de junta alguna en ſu tiempo. El Pontifice Vrbano detuvo el deſpacho ordinario, para que el Eſtado Eccleſiaſtico concu-

trieſſe con el ſeglar en el ſervicio de los millones, i ſe cobravan, eſperando que el Pontifice concederia la gracia. Repararon los Eclesiaſticos en eſto: hizieronſe en diferentes partes demonſtraciones de mas ruido que provecho. En Toledo ſe ſiguiò la cauſa, ſin nota, ni ruido, i ſe determinò en favor del Eſtado Eclesiaſtico, i lo confirmò el Conſejo. El Breve vino que lo ajuſtò todo.

No cabia eſte ſervicio en las eſpecies que ſe cobrava: hizoſe extenſion a otras; punto en que ſe ha diſcurrido harto, i baſtaran menos fundamentos, à no ſer las neceſsidades publicas tan conocidas, i tantas. En eſte tiempo el Doctor Alvaro de Villegas avia buelto a Madrid; aſsiſtia en el quarto de ſu Alteza, i paſſava por ſu mano todo el manejo de los negocios que llegavan a ſu Camara. Pudo ſer que reparàſe en eſto el Cardenal, i en que a ſu Alteza le devian de embarazar, ſiendo las viſitas del Cardenal tan frequentes, las corteſias, i cumplimientos que ſe hazen a los Cardenales. Eſto, i la poca mano que tenia en la proviſion de lo Eclesiaſtico, le ocaſionò a dexar el govierno. Executòſe, i ſu Mageſtad tratò de darle ſuceſſor. El Cardenal viviò deſpues algunos años, ocupado en la Inquiſicion General, i en el Conſejo de Eſtado: En los años ultimos de ſu vida lo renunciò todo, i ſe retirò a Barajas, buſcando la quietud, i ſoſsiego, para ajuſtar la quenta de la larga, i feliz vida que Dios le diò. Labrò un quarto en el Convento de Religioſos Deſcalços Franciſcos, que alli dexaron fundado ſus progenitores. Compuſoles mucho la caſa, i la huerta. En la Igleſia Parroquial de ſan Miguel en Madrid, donde tienen ſu entierro, diò una cuſtodia mui rica, i les labrò un retablo. Hallandoſe en eſte retiro, le diò una grave enfermedad que le trabò la lengua. Traxeronle a Madrid, donde a pocos dias falleciò, con gran ſenti-

mien-

miento de todos, porque era mui amado, i especialmente de la mui Santa, i Primada Iglesia de Toledo. Preciòse en todos sus mayores Estados de hijo della: Respetòla, i asistiòla con singularisimo afecto, en todas las ocasiones que se la ofrecieron. Hizo de su hazienda un grande aumento a los Capellanes del Coro, cõ ciertas qualidades. En una que aumentò hizieron reparo, con que la materia no se executò, i se reduxo a pleito. Tengo por cierto que con su muerte cessò todo. Necessitan harto de este socorro aquellos Ministros honrados, i mui pobres. Fue tan largo en socorrer necessidades, i en hazer bien este Principe Eclesiastico, que no serà exceſſo dezir, que aviendo tenido muchas rentas, i governadolas con grande atencion, sin faltar al lucimiento de su persona, i casa, que fue grande, diò mas que montaron las rentas que gozò. Llegò a ser el mas antiguo Canonigo de España, el mas antiguo Colegial, el mas antiguo Inquisidor, Obispo, i Cardenal. Esto obrò el tiempo. Muriò de ochẽta i seis años, algo mas, ò menos.

Viviendo aun el Cardenal, muriò en Flandes el Archiduque Alberto, que avia recibido en dote con la Infanta doña Isabel los Estados de Flandes, feudatarios a esta Corona. La soledad de aquella gran señora, i la necessidad de aquellos Paises, ocasionaron que se tratàse de embiar a su Alteza a Flandes. La Infanta vivissimamente lo solicitava. Tenia enteras noticias de la gran capacidad de su Alteza. Prometiase con su presencia grandes felicidades en aquel govierno. Materias de tanto porte, piden madura deliberacion, i si entonces se tratavan con mucha viveza, la execucion se alargò.

Parraſo Quinto.

COmo vacò el govierno del Arçobiſpado, ſu Alteza vivamente deſeò que ſe dieſſe a don Melchor de Moſcoſo, Obiſpo ya de Segovia, i antes Capiſcol de la Santa Igleſia de Toledo, i Capellan mayor de la capilla de los Reyes nuevos. Su Mageſtad, ſin duda reconociò alguna cauſa para no conformarſe con la voluntad de ſu hermano. La perſona de don Melchor fue llenamente capaz de los mayores aumentos. Mereciò eſta cenſura en Palacio, i en el govierno de ſu Obiſpado, la aclamacion, i eſtimacion mayor de ſu Igleſia, i de ſu Dioceſis. Muriò moço en los años, i tã hecho en las coſtumbres, i policia Eccleſiaſtica, que llegò ſu govierno a los primeros de aquella Igleſia. Era hermano de don Antonio de Moſcoſo, de la Camara de ſu Alteza, i ſu mui favorecido. Pudo eſto influir algo en el govierno, deſpues de mui mirado. Su Mageſtad fue ſervido de nombrar para èl a don Iuan de Pereda à 28. de Março de 1632. que ſe hallava Obiſpo de Oviedo, perſona de muchas letras. Fue natural del Valle de Priego, en el Obiſpado de Cuenca, hijo de don Franciſco de Arredondo, i Pereda, i de doña Catalina Gudiel, entrãbos de conocida nobleza. Eſtudiò en Alcalà, donde fue Colegial mayor de ſan Ilefonſo. Tuvo alli los primeros pueſtos, i Catedras de Artes, i Teologia. Fue Canonigo de aquella Santa Igleſia; deſpues de la Magiſtral de Cuenca, de donde paſsò al Obiſpado de Oviedo. Ofrecieronle a deſazonarſe con ſu Igleſia los Canonigos. La comunicacion hizo mas conocido ſu caudal, i el fue principio para que ſu Mageſtad le fiaſe eſte cuidado. Viviò tan poco tiempo en èl, que no cumpliò año, i tengo por cierto, que los poderes de ſu Alteza, aun no ſe le avian dado.

An-

Andava viva mucho en este tiempo la jornada de Flãdes, pudo ser que esto lo embaraçàse. El desocupò el puesto con morirse bien apresuradamente. Muriò pobre, singular alabança de los Prelados. Su Alteza, con su acostumbrada largueza, hizo un socorro a sus hermanas por su vida.

Parrafo Sexto.

FVe forçoso tornar a nuevas platicas de Governador, i su Magestad le diò por sucessor a don Frãcisco de Mendoça, en 18. de Iulio del mismo año de 1632. Pocos meses antes avia dexado el Obispado de Plasencia hallandose con impedimẽtos legitimos para el govierno. En este tiẽpo se avivava mucho el viage a Flandes de su Alteza. La Infanta doña Isabel, que se hallava governando aquellas Provincias, con muchos años, i larga experiencia, tenia por el reparo unico dellas, que se encomendàsen a uno de los dos Infantes, Carlos, ò Fernando: Solicitavalo con cartas continuas, i con embaxadas particulares. Admitiòse el dictamẽ de esta Señora, i eligiòse por persona mas apropòsito para aquel efecto, la del Infante don Fernando, i con cuidado se tratava de la execucion.

Encargòse don Francisco del govierno, despues de muchos. Sus padres fueron don Iuan Hurtado de Mẽdoça, Conde de Orgaz, i Mayordomo del Rei don Felipe Segundo. Su madre doña Leonor de Mendoça, hija del Marquès de Malpica. Su nobleza de la mas conocida de España. Criòse para Ecclesiastico, estudiò los Derechos en Salamanca, fue Colegial mayor en el de Cuenca, Canonigo de la Sãta Iglesia de Toledo, Inquisidor, Obispo de Salamanca, de Pãplona, de Malaga, i de Plasencia, puestos enlo Ecclesiastico de los primeros del Reino. Su vida fue siẽpre de mui buẽ exẽplo detenido en las resoluciones, i en tomarlas largo. Ocasionò esta condicion, q̃ en el govierno del Arçobispa-

do se alterâse en la forma que avian guardado los Gobernadores que le avian precedido. Multiplicaronse algunas juntas, que despues se hallò inconveniente en ellas. Tomaron alguna mas mano los Ministros de la que antes avian tenido, i convenia que tuviessen: ocasionavase de los reparos que hazia, que le obligavan a dilatar los despidientes. Intentò examinar los Clerigos de ceremonias, en Madrid, cosa bien necessaria, pero bien dificultosa en la execucion, especialmente aviendose de hazer como lo pide la necessidad. Ponia gran cuidado en enmendar los excessos de los subditos. En su tiempo las censuras de los Beneficios Curados, no se proveian tan promptamente como antes; passavan por muchas manos, siendo accion individualmente sola del Governador.

Todo el tiempo que su Alteza assistiò en Madrid, sus Coadministradores, que en su nombre governavan el Arçobispado, le comunicavan todos los negocios que se ofrecian, con singular admiracion del caudal grande que descubria este Principe. Iuzgavan que singularmente avia nacido para Maestro, comunicãdole los puntos del govierno temporal, i espiritual, los resolvia, como si una larga experiencia acompañara sus años. En lo politico, i militar, le verèmos presto en sus principios tan adelantado, que los mayores Governadores, i los primeros sujetos de la Milicia, cedian al acierto de sus resoluciones. Fue singular la estimacion que hizo de su Santa Iglesia, viviendo en España. Deseò sumamente visitarla, i honrarla con su presencia. No faltaron estorvos que embaraçaron esta buena dicha. Los mas Eclesiasticos que le servian, eran Ministros de ella. Alegravase sumamente, quando le ofrecian ocasion de hazerles merced, i engendrò esto en los coraçones de todos los de aquella Comunidad tan cariñosa estimacion, que respetandole co-

mo su grandeza lo pedia, era dueño de sus corazones.

Lo Eclesiastico en los principios, fuera de los Beneficios Curados, que en estos se guardava la forma del Concilio, los consultava el Secretario de Camara, que fue el Licenciado Pedro Fernandez Navarrete, persona de mucha erudicion, i experiẽcia. Remitia su Alteza la consulta a su Governador, q̃ con lo que le parecia se la bolvia. Con esto tomava su Alteza resolucion, entendiendo primero la voluntad del Rey nuestro Señor, Norte que siẽpre siguio, sin apartarse del un punto. Despues que su Alteza hizo ausencia, porque los Beneficios no estuviessen vacos tanto tiempo, se ordenò a los Secretarios que sucedieron a Nauarrete, que comunicassen las consultas de los Beneficios al Governador antes de hazerlas, para que los consultados fuessen con su aprobacion.

En los Curatos, guardada la forma del Derecho en la censura, se remitia a su Alteza estando en España bolviala al Governador, para que precisamente le dixesse los que le parecian mas dignos. Aviendole oido, nombrava los que era servido de los consultados.

Despues que saliò de España su Alteza, las censuras venian al Goverdador, que con su parecer las remitia a su Magestad, que atentissimo velava sobre las cosas del Arçobispado, i la bolvia a remitir como subia; pero con tan singular atencion, que ninguna menudencia que se alterasse en lo ordinario, se le passava: todo lo reparava, i era forçoso darle satisfacion: Es bien particular ponderacion de la atencion religiosa deste gran Monarca, que embarazado con los inmensos cuidados de su govierno, atendia tan de proposito al del Arçobispado, como sino le ocupara otro. Y lo Espiritual, y Eclesiastico corriò tan franco

por quenta de los Miniſtros a quien les tocava, que en ninguna coſa de ſu miniſterio ſintieron eſtorvo, aſsiſtencias, i favores ſi. Tuvo ſu Mageſtad poder de ſu Alteza univerſaliſsimo, para obrar en las materias del Arçobiſpado en quanto lo Eſpiritual, y Eccleſiaſtico permitia: I como ſu Alteza amava tanto a ſu Hermano, quanto reverenciava ſus ordenes, en nada ſe apartava de ſu voluntad. Su Mageſtad reconocido à eſte devido obſequio de ſu Alteza, manifeſtava en ſus acciones todas lo que le eſtimava, y le amava.

La neceſsidad de Flandes inſtava el cuidado de los Eſtados, i las inſtancias de todos, alcançaron la execucion de lo que con tanta razon deſeavan. Publicòſe la jornada de ſu Alteza a Flandes en Mayo de mil i ſeiſcientos i treinta i uno: i besò la mano à ſu Mageſtad, que en el miſmo tiempo encomendò al Infante Don Carlos el Govierno del Reyno de Portugal, con todo lo adjacente a èl. Todos aplaudieron eſta reſolucion.

La Santa Igleſia de Toledo, reconociendo, que à los Eſtados de Flandes ſe les proveia del mejor, i mayor remedio, juſtamente ſentia la auſencia de ſu Prelado. Pedia la caſa de ſu Alteza nueva diſpoſicion. En el principio ſe atendiò à la Milicia Eccleſiaſtica, que entrava a profeſſar eſte Principe. Ya era forçoſo poner la atencion en lo Militar. Con eſte intẽto ſe le puſo caſa el año de treinta i uno. Por el mes de Agoſto reſolvio ſu Mageſtad, que ſu Alteza partieſſe à Flandes.

Pocas vezes eſtas reſoluciones ſon fixas en el tiẽpo, penden de muchos accidentes. Vltimamente, acomodados todos, ſu Mageſtad ſe reſolviò de ir con ſus Hermanos à Barcelona, i tener Cortes à aquel Reyno. Gozavamos ya al Principe Nueſtro Señor

Don

Don Baltasar Carlos. Antes de hazer este viage, fue servido que le jurassen estos Reynos; i se hizo.

Parrafo Septimo.

A DOZE de Abril partieron su Magestad, i Alteza; fueron à Aranjuez: desde alli, sin detenerse continuaron el camino hasta Valencia, donde llegò a diez i siete de Abril. Ocho dias se detuvo en esta ciudad fidelissima, que le recibiò, i festejò con singulares demonstraciones. A veinte i cinco saliò de ella: i aviendo atravesado a Cataluña, llegò à Barcelona à tres de Mayo deste año. Iuntatonle en aquella ciudad lo Illustre de aquel Reyno, i de otros Estrangeros muchos que avian sido llamados, para assistir a su Magestad, i acompañar à su Alteza. En doze de Mayo dio su Magestad la possession de Principe de la Mar al Infante Don Carlos. A diez i ocho celebrò el Solio en el convento de San Francisco de aquella ciudad. I en esta solemne junta nombrò à su Alteza el Infante Don Fernando por Virrey i Capitan General de todo el Principado de Cataluña, y Condados de Russellon, i Cerdania, con todo el poder, i autoridad que su Magestad tiene. Hecha esta accion, su Alteza beso la mano a su Magestad: i los tres brazos, que componen aquel Reyno, Eclesiastico, Militar, i Plebeyo se la besaron. Fueron singulares las demonstraciones de contẽto q̃ aquella gran ciudad hizo en la entrada de su Magestad, y festejo deste dia.

Ajustadas estas materias, i que su Alteza continuasse las Cortes en aquel Reyno; su Magestad à veinte i tres de Mayo partiò con sus Hermanos al gran Santuario de Nuestra Señora de Monserrate. Cumplieron con los Oficios de piedad en esta casa, i

despidieronse los tres Hermanos, para bolverse à ver en las Eternidades. Su Magestad, i el Infante Don Carlos bolvieron à Madrid, su Alteza à Barcelona, donde le recibieron, i festejaron al passo que le amavan. Tratòlos con gran benevolencia; i en el manejo de los negocios, que fueron muchos los q allí se ofrecieron, i de grande importancia, descubriò la gran capacidad, que conocieron todos, i ninguno alcançò.

A veinte i quatro de Mayo quiso su Alteza dar principio à su Govierno, i à las Cortes, fue à la Iglesia Mayor à jurar los Fueros del Principado; i embarazòse esta accion con la pretension de los cinco Conselleres del Reyno, que pretenden, segun sus Fueros, se han de cubrir, aunque à esta accion se halle persona Real. Este embarazo le puso à las Cortes, i se passaron seis meses, que su Magestad señalò de termino à su Alteza, para proseguirlas, i acabarlas. En ellos su Alteza tuvo grandes ocupaciones, tanto en las correspondencias, como en los negocios que se le ofrecian. Fue de las mayores la resolucion con que el Duque de Orliens, Hermano del Rey de Francia, i el de Memoranci, Principe de la Sangre, con otros mal contentos del Govierno del Gardenal Rochelli, conspiraron contra èl. Retiraronse à la Provincia de Lenguadoc, que confina con los Condados de Ruysellon.

Dio quenta el Duque à su Magestad, i à su Alteza, que se hallava mas vezino: I en el manejo deste caso mostrò su Alteza la gran prudencia de que Dios le avia dotado. Portòse en èl tan prevenida, i atentamente, que no faltando al Duque, mantuvo la correspondencia devida entonces à su cuñado el Rey de Francia. Este accidente le obligò à juntar Exercito, i vino con èl à aquella Provincia. Con su llegada

se deshizo esta Liga, i el de Orliens se compuso con su hermano, Memoranci fue preso, i degollado despues en Tolola. La variedad deste Principe ha causado hartas turbaciones, i exercitò no poco el valor, i caudal de su Alteza en los Paises de Flandes.

En todos los Actos publicos que su Alteza se hallò en habito Eclesiastico, continuò el derecho Primicial de su Iglesia: llevò siempre delante de si la Cruz Patrialcal levantada, sin contradicion, ò repugnancia alguna: I no se dirà, que fue respecto que los desta Provincia, como hemos visto en las Cortes, i antes en otros enquẽtros Eclesiasticos de la propria qualidad q̃ este, cõ cõtradiciones expressas, han mostrado quan accerrimos defensores son de sus Derechos.

En Flandes las materias pedian con priessa la presencia de su Alteza, que sino lo passava con ociosidad en Barcelona, porque los negocios del Reyno, la comunicacion de las Provincias, las Levas grandes que por sus ordenes se hazian, el cuidado de los alojamientos de las muchas, y grandes tropas q̃ llegavã de Italia, España, i otras Naciones le ocupavan, en Flãdes le esperavan ocupaciones de mayor porte, i dignas de la generosidad de su animo.

Estando divertido en estas materias, le sobrevino una enfermedad de cuidado. Supose en Madrid, i su Magestad, i la Reyna nuestra Señora, i el Infante D. Carlos su Hermano, embiaron al Conde de Sastago, que le visitasse: Hallòle ya mejor. I apenas avia convalecido deste achaque, quando recibiò la nueva desgraciada de la muerte del Infante Don Carlos, perdida grãde destos Reynos, sentida en ellos con universalissimo dolor. Las virtudes deste Principe, prometian à su Magestad, y al Reyno dichosissimos, y felicissimos progressos. El recato en los principios ocasio-

sionò esta desdicha. Sintiò su Alteza esta falta al passo que amava mucho à su Hermano, i fue menester todo su valor, para que no le venciesse el dolor.

Con grandes demonstraciones festejaron à su Alteza los Catalanes. Con grande agrado lo admitiò, y estimò este Principe, que supo siempre hazerse dueño de las voluntades. Llegò ya el tiempo de su partida, i piadoso en todas sus acciones, para acertar esta, que emprehendia tan importante, partiò à despedirse, i tomar la bendicion de la Reyna de los cielos en su Real casa de Monserrate.

Cumplida esta devota romeria, se despidiò en Barcelona de las casas de devocion. Visitò algunas Señoras: i despues de muchas juntas, en que intervinieron Pilotos, i Marineros grandes, se resolviò, que su Alteza partiesse à onze de Febrero del año de mil i seiscientos i treinta i tres. Hizo gran demonstracion de sentimiento la ciudad este dia. I su Alteza acompañado de los Señores, Titulos, i Cavalleros de Barcelona, i de los Marqueses de Villafranca, General de las Galeras de España, i del del Viso, General de las Galeras de Sicilia, i de los demàs criados, i señores q̃ le ibã sirviendo, i assistiendo en este viage, se embarcò el dia señalado.

Como para este viaje se formò la casa à lo Militar, fue fuerça que quedassen en España muchos de los que se le avian señalado: de los Ecclesiasticos quedaron todos: El Dean de la Santa Iglesia de Toledo, don Antonio Portocarrero, don Bernardino de Zuñiga, Canonigo en ella, el Marques de Iodar, don Miguel de Carabajal, que entonces era Ecclesiastico, D. Felipe Centurion, hijo del de Estepa, don Luis de Guzman, hijo del Conde de la Torre, i don Antonio Colo ma, todos Prebendados de su Santa Iglesia. En lugar del Doctor Salamanca, que falleciò, servia de

Maes-

Maestro a su Alteza el Doctor Don Luis de Guzman, que fue Colegial de Alcalà, i Canonigo Magistral de Palencia, persona de Letras, i Virtud grande, despues Canonigo de Toledo, i Obispo de la Iglesia donde avia sido Prebendado. El Doctor Don Antonio Terrones servia de Passante à su Alteza: Sus Letras, i sus puestos han merecido las honras que su Magestad le ha hecho: No aceptò el Obispado de Ciudad-Rodrigo: fue Colegial de Cuenca en Salamanca, Prebendado en Astorga; i por su tio governò aquel Obispado: despues Canonigo de Toledo, i Capellan Mayor, Administra, i Govierna el Convento, i Recogimiento de Santa Isabel, por su Magestad; i siempre por sus virtudes capaz de los mayores premios. Otros muchos criados de su Alteza de la casa Seglar no passaron à Flandes: su Magestad los honrò à unos con Oficios, i à otros con continuarles los gages en las limosnas que su Alteza repartia: providencia bien suya, que la tuvo singularissima en favorecer, honrar, i hazer limosna à los que le servian.

Por este tiempo se congregaron las Iglesias de España en Madrid, para disponer la forma que se avia de tener en pagar el Subsidio, i Escusado del nuevo Quinquenio, que Vrbano concediò à su Magestad. Platicòse en esta Iunta mucho en las materias Eclesiasticas: Representaron las Iglesias à su Magestad las cargas que tenian sus rentas, las largas cantidades con que servian à su Real Hazienda: tenianse por mas gravados que los Seculares: Proponian con esto, que para cobrar los tributos comunes no se despachavan los Breves ordinarios: Dezia que vivian cõ escrupulo, i suplicavan à su Magestad, q̃ fuesse servido de mirar su causa con la piedad, i religion que siempre lo avia hecho, imitando a sus Predecessores. Escrivie

ronse à este intento papeles doctos, unos fundando el Eclesiastico, otros assegurando la forma que se guardava en la cobrança de los tributos, ocasionada de las gravissimas necessidades que la hazienda Real, i la Seglar de sus vassallos padecia, con los inmensos gastos à que ocasionava la defensa de la Religion Catolica, i la desta Monarquia. Resolviò el Estado Eclesiastico, con assistencia de la muy santa Iglesia de Toledo, que el Doctor Barreiro, su Canonigo de Pulpito, fuesse à Roma a tratar estas causas. Para hazer el viaje, esta gran comunidad, que nada pierde de vista, reparò en q̃ su Alteza estava en Barcelona, i le ordenò q̃ le beasse la mano, i q̃ estuviesse à sus ordenes, tanto en la prosecucion de su viaje, como en todo lo demàs q̃ fuesse su servicio. No executò esta orden el Doctor con la puntualidad q̃ deviera: sintiòlo sumamente el Cabildo, i enmendolo como pudo.

Parrafo Octavo.

EMbarcòse su Alteza, i acompañandole las galeras, i navios de Armada q̃ estavan arrestados con la providencia conveniente à su grandeza, partiò de Barcelona para Genova: Navegò con viẽtos recios, q̃ apresurando el viaje, no hazian tan segura la navegaciõ. Llegò a Niza, puerto del Duque de Saboya: Embiòle a visitar, i el Duque vino a recibir a su Alteza cõ grande acompañamiẽto. Los agasajos de una i otra parte, las cortesias, i los regalos, mostraron bien, q̃ en en los animos vivia el amor, i correspondencia q̃ la conjuncion de sangre pedia. Passò de alli su Alteza cõ mejor temporal: tocò en Monaco, donde le hizieron salvas Reales, i grãdes festejos. Llegò à Saona, puerto de la Señoria de Genova: desde aqui tuviero̅ principio las demonstraciones q̃ esta gran Republica hizo.

An-

Antes de recibirle en la ciudad, se hospedò en una casa de campo del Principe de Oria, de grande recreacion, i grandeza: Sõ muchas las q̃ hermosean aquella plaza, i ilustran esta amenissima ciudad.

Entrò en ella su Alteza, i dirè mejor si digo, que le recibieron todos en sus coraçones. Fue solemnissimo este dia en aquella Republica, i acompañò à las voluntades, la ostentacion. Estavan adornadas las calles con Arcos de grande artificio, riquezas, i geroglificos, referidos estàn por otra pluma, i las demonstraciones que hizieron de su afecto.

Continuòse el festejo todo el tiempo que su Alteza honrò aquella ciudad. Assistieron à su persona los Señores, i Nobleza della, i a su servicio, i estimacion todos. Partiò desde alli, i fuera largo discurrir lo que passò en los puertos, i ciudades donde su Alteza llegava. El agrado de su condicion, hazia prisioneros los afectos de todos: I donde no podian llegar las acciones exteriores, suplia la estimacion del animo. En Pavia no quedaron cortos: detuvose alli algunos dias su Alteza, i aquella fidelissima ciudad, reconociendose muy dichosa con tan gran huesped, solemnizò su felicidad todo quanto pudo. Esperava Milan esta dicha mas gozoso, porque entendia gozar mas tiempo los favores de este Principe.

Esta Antiquissima, Nobilissima, i riquissima Ciudad, fiel, i valerosa, igualmente previno las demonstraciones mayores, para hospedar, y recibir el mejor Huesped que esperava. Assistiò a las disposiciones que prevenia la atencion prudente del Duque de Feria. Hallavase govetnandola, i las Armas a esta sazon en ella dichosas, con el manejo, i govierno del Duque, Caton en la prudencia, en

el valor Scipion, Germano, ò Druſo en lo intempeſtivo de ſu muerte, i ſiempre gloria de nueſtra naciõ. Luciòſe el afecto de la ciudad, i la diſpoſicion de ſu Capitan, en lo mageſtuoſo, lucido, i ingenioſo de los aparatos, que coſtoſa, i artificioſamente ſe labraron para eſte dia. Fueron los Arcos triunfales muchos, i en èllos con ſingular Arquitectura eſtavan en conveniẽtes lugares acomodadas Eſtatuas, i Geroglificos, con inſcripciones, que oſtentando la agudeza de ingenio, manifeſtavan el gozo de ſus coraçones, la grande eſtimacion con que en ellos hoſpedavan à ſu Alteza. El adorno de las calles, manifeſtava la riqueza de eſta inſigne Ciudad: i el aſſeo dava à la vilta el mas apacible objecto que ſe pudo imaginar.

Llegò ſu Alteza acompañado de Principes, i Señores, que unos le ſervian, i otros le aſsiſtian. I recibiòle la Ciudad toda en forma Solemne: I ſiendo tan diferentes ſugetos los que ſe ofrecian al pueblo, para divertirle, i entretenerle, la Mageſtad de ſu Alteza, acompañada de ſu agradable vizarria, ſobreſaliò entre ellos con tanta Eminencia, que la atencion de todos le buſcava. Acompañado, pues, mejor de los coraçones, i ovluntades de lo mayor, i del Pueblo, llegò aclamado, i amado à la Igleſia Mayor, que no menos prevenida le eſperava. Adornavanla Arcos, Colunas, Eſtatuas, i Inſcripciones. Apeòſe en ella, que ſu Religion no permitia recibir aplauſos humanos, ſin ofrecer à Dios humildes reconocimientos. Entrò recibido con el *Te Deum laudamus:* hizo oracion devota, i paſsò à ſu Palacio.

La deſcripcion deſta entrada por menor, ni es de mi aſſumpto, ni aviendola eſcrito con todo el viaje de ſu Alteza, haſta ponerle en Flandes, D. Diego de Alhedo i Gallart, del Cõſejo de ſu Mag. i ſu Secretario,

i de

i de la camara de su Alteza, no era conveniente el referirlas, no puedo escusar lo que mira al intento principal de mi assumpto.

En el arco primero que adornò la puerta Tirinẽse, por donde su Alteza entrò en la ciudad, entre otras grandes cosas de su aliño, auia ocho impressas, cõ singulares Letras, i Versos Latinos: en el frontispicio estavan escritas estas palabras: [a] *Al Serenissimo Infante Don Fernando de Austria, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Arçobispo de Toledo Primado de las Españas, que con su venida enjendrò en los Pueblos esperanças de eterna felicidad, la ciudad de Milan ofrece este servicio de amor, i reverencia.* No puede calumniarse este testimonio, que prueva sin sospecha la universalidad con que en todas las Provincias està recibido por Primado de las Españas el Arçobispo de Toledo.

[a] Serenissi. Infanti Ferdinando Austriaco, S. R. E. Cardinali, Archiepiscopo Toletano, Hispaniarũ Primati, quod suo Insubriam aduentu populos in spem integræ fœlicitatis erexerit, ciuitas Mediolanensis boni hominis, & obsequij monumentum.

A esta Nobilissima ciudad acudierõ à visitar a su Alteza Embaxadores de todas las Republicas, i Potẽtados de Italia: i los q̃ le amavã antes, informados de su agrado, i valor, experimẽtavan con el trato, q̃ la fama agraviava los efectos, por mas que esforçava sus excelencias. Estas ocupaciones acompañavan las correspondencias de Alemania, Flandes, Francia, i España; i el cuydado de las Levas que à toda diligencia se hazian, para despachar al Duque de Feria à la Alsacia. Como el natural de su Alteza era tan avẽtajado, estos politicos cuidados le adelantavan de forma, q̃ los mas versados en lo Militar, i en el Govierno, reconocian en su persona Magisterio perfecto.

Partiò el Duque de Milan por Agosto: Su Alteza padeciò una enfermedad de cuidado. Tuvo aviso de q̃ la Serenissima Infanta D. Isabel avia fallecido en Flãdes, nueva q̃ le causò gravissimo sentimiẽto, i con razon, que perdieron aquellos Estados, i toda la

Christiandad, la mas valerosa, religiosa, i prudente señora, que han conocido los siglos.

Avivò mucho esta nueva desgraciada, la jornada que su Alteza avia de hazer a Flandes: Pedìa aquellos Estados, i el desabrigo en que quedavan, la presencia de su Alteza. El Marquès de Aitona, que quedò con el cuidado de las armas, alli en la Corte, i en Milan, con repetidas instancias, i embaxadas la solicitava. Mui conocidas avian sido siempre las partes del Marquès; descubrieronse en esta ocasion, con tanta vẽtaja, que todos los que con conocimiento han hecho juizio de su govierno, le han contado entre los mejores governadores, i mayores Soldados de aquellos Paises. Fue fuerça hazer grandes movimientos, i levas de gente de a pie, i de acavallo. Quiso su Magestad, como era razon, que quando Alemania estava tan alterada, su Alteza que la avia de atravesar, fuesse arbitro de la cãpaña. Ocasionaron las primeras levas, para despachar al Duque de Feria, en los Potentados de Italia, no cortos rezelos, asseguraronse con el efecto.

Parrafo Nono.

REconocieron que este Principe encaminava sus disignios à assegurar la paz, i quietud de Italia; à este fin se endereçavan sus acciones. Estava el Duque de Saboya desavenido con la Republica de Genova: Trabajò mucho por componerlos, i consiguiòlo, i entonces no quedò en Italia ocasion, que pudiesse engẽdrar rezelo de inquietudes. La Duquesa de Mantua, que quexosa del Duque de Nivers, señor de aquel Estado, se retirò a los de su Magestad. Era primahermana del Infante, hospedòla en Pavia, i ordenò aviendolo mandado su Magestad, que la alimẽtasen con la decencia conveniente. Con la Princesa de Cariñan, mu-

ger del Principe Tomas, que no bien avenido con su hermano, se avia ido a servir a Flandes, hizo lo mismo: Esta señora se hospedò en Miiã. El Duque de Lorena, i la Duquesa, llegaron à ver a su Alteza a aquella ciudad, que el rigor de su Rei los sacò de su casa. Su Alteza los hospedò en la suya, con benevolencia, i agrado singularissimo, regalòlos, alentòlos, i llegò su providencia a meterlos en Venecia, donde tenian determinado de assistir. Haziase dueño el Infante de las armas con estas acciones.

Las disposiciones de su jornada se adelantavan: En Napoles, en Milan, i en Alemania, se juntavan tropas de Infanteria, i Cavalleria, por los señores, i primeros ministros de la milicia; iban juntandose de todas partes. Su Alteza avisò al Duque de Feria, que victorioso avia atravesado la Alsacia, que le esperàse para acompañarle. Los aprietos de Alemania, i especialmẽte los del Duque de Baviera, le obligaron a dexar aquella empressa, i con mas valor que disposicion de tiempo, i viveres, se resolviò a hazer el viage que el Duque le pedia. Las lluvias, i la falta dellos maltrataron la gente en la salud, i la deshizieron en el numero. Llegò al Estado de Baviera, i el cuidado de no hallarse en disposicion, para servir a su Alteza en su jornada, la perdida de Ratisbona, las descomodidades del camino, le ocasionaron una calentura maligna, que en breves dias en Starenberg, a quatro de Diziẽbre del año de 1633. le quitò la vida, i eternizando su nombre, perdiò España un señor grande, un General, i Governador valiente, i prudente.

Sabida la muerte del Duque, su Magestad le diò por successor al Marquès de Leganès, cuyo valor heredado pudiera hazer con lo que sus obras merecieron, glorioso sus progenitores, grande, i dichosa su posteridad. Llegò a Milan, acompañado de don Francisco

Ydiaquez,en quien la nobleza,la experiencia,i el valor,igualando los mayores, excitavan la emulacion de todos.Siguieron al Marquès Soldados de grande porte.Mandò su Mageftad al Marquès de los Balbafes,que acompañàfe a fu Alteza.Embiò a don Antonio de Mofcofo,Gētilhōbre de fu Camara, que fuefse a vifitarle,i fervirle con embaxada particular.

Ha muchos años que la Corona de Eſpaña eſtà confederada con ſiete Cantones de los Eſguizaros. Tuvoſe por mui conveniente renovar eſta antigua correſpondencia. Llegaron a Milan Embaxadores de todos,para renovar con ſu Alteza eſta antigua union. Hoſpedòlos,regalòlos,i agaſſajòlos cō tanta afabilidad,con tan apacible grandeza,que igualmente le amaron,i le reverenciarō. Ajuſtaronſe mui en ſervicio de ſu Mageſtad,i a la voluntad de ſu Alteza las materias:i fueron tantas,i de tanto peſo las que en tan breve tiempo diſpuſo eſte Principe,que no parece poſsible,componerlas en ſiglos enteros. El que govierna, dueño de las voluntades,todo lo conſigue,ni el tiempo,ni los medios le hazen falta.

Parrafo Dezimo.

PArtiò de Milan ſu Alteza (aviendo marchado primero el Marques de Leganès a la plaça de Armas,que era Kuftain, Villa en los confines de Tirol, i de la Baviera) a treinta de Iunio del año de 1634.Acompañòle toda la nobleza,i ſeguianle las voluntades de todos:Haſta Como,llegaron con èl gran parte della,i los Cardenales Tiburcio,i Albornoz.Recibieronle en eſta ciudad,i en las otras villas por donde paſsò,con ſingulariſsimas ſeñales de amor,i reſpeto.Mandò que ſe bolvieſſen con los Cardenales todos los Señores, i Nobleza que no ſeguia la Milicia.

Obe-

Obedecieron los Cardenales, los demàs passaron con su Alteza el Lago de Como. Continuò su viage por la Baltolina. La nieve, las aguas que fueron muchas, detuvieron a su Alteza algunos dias; i estimavan su persona en aquellos Paises, i deseavan su presencia tã vivamente, que se holgavan con las descomodidades del tiempo, porque les èra ocasion de gozar alguno mas de ella.

Atravesada ya la montaña, i los passos estrechos de la Baltolina a 21. de Iunio llegò su Alteza a Matara; saliòle a recibir su primo hermano el Archiduque Ferdinando. Acompañavale en su coche el Arçobispo de Augusta, que los accidentes entonces le tenian despossedido. Fue mui lucido este recibimiento, porque el Archiduque venia acompañado de mucha nobleza, con grande prevencion de galas. Los señores, i criados que iban con su Alteza, se compusieron con grande lucimiento, estorvò el agua lo lustroso de este dia. Llegò a Palacio, donde le recibiò la Archiduquesa, que con suma alegria le esperava, i aumentòse sin termino, quando experimentaron con singulares reales las virtudes, i gallardia de su Alteza: nunca medidas con las mayores ponderaciones. Regalado, i festejado partiò de Matara, para Rotemberg, donde ubo de detenerse, para que ubiesse lugar de juntarse alli el exercito. Solicitava con grande cuidado esto su Alteza. Tenianle en grande las cosas de Flãdes, que ya las juzgava propias. En Rotẽberg perdiò un criado mui de su servicio. Adolesciò alli don Antonio de Moscoso de un tabardillo maligno, acabòle en seis dias en lo mejor de sus años, su prudencia, su entendimiento, su virtud amada de todos le sazonaron. Sintiòse esta perdida como grande, que el sujeto lo era, i con razon estimado del Infante.

Con la llegada de su Alteza a Alemania, tomaron di-

diferentisimo pũto las cosas de aquel Reino; el estado en que le avian puesto, los que honrados con la sangre de Austria, vencidos de la embidia la persiguẽ, conocido en estos tiempos: No es de mi intento referirle; para el que sigo, cumplo con dezir, que contra esta Religiosisima casa, se unieron, i obligaron todos, los que enemigos de la Religion Catolica, se apartan dela verdad que la santa Romana Iglesia nos enseña, i los Principes de esta Imperial i Real sangre, con la suya, i sus tesoros nervosamente defienden. Dió calor con su assistencia el Rei Christianisimo de Francia, i la divina Magestad, que conocia el gran tesoro de confiança que guardava el coraçon generoso, piadoso, i santo del Emperador don Fernando, como a otro Iob, le puso en manos de sus enemigos, i los que mas obligados devieran assistir a su servicio, i consuelo, infieles a Dios, i a la Imperial Magestad de este Principe, conspiraron contra èl, para acabarle. Sea el Duque Frislan testimonio de esta verdad, i los que acompañaron su malicia.

Parrafo Onze.

EN estos apretados terminos hallò su Alteza el Imperio. Tenia la divina Providencia librado en este Principe su desahogo. Iuntavanse las tropas à grande prisa, i el enemigo, sin esperança de poder oponerse al Rei de Vngria, q̃ con poderoso exercito ocupava la cãpaña, cõ toda diligẽcia desembaraçò la Baviera, con perdida de viveres, i artilleria. A dos de Agosto, despues de aver su Alteza ganàdo el Iubileo de la Porciuncula, llegò nueva de que Ratisbona se avia entregado al Emperador, que fue de gran contento. Deseoso su Alteza de no estar ocioso, quando tan perpetuos cuidados solicitavan el suyo. Embiò a comunicar sus designios con el Rei de Vngria su hermano:

El

El Rei le embiò a visitar, i a darle parte de los suyos. Apartavanse en los discursos: El Infante tenia por su primera obligacion acudir a las cosas de Flandes, que tan aventuradas se hallavan cõ la falta de su persona, de gente, i de dinero, que todo iba con su Alteza. Hazia reparo en que se le podria notar a omision culpable la dilacion que pusiesse en su jornada. Temia quan vivo seria este cargo, si el enemigo se mejoràse en el tiempo que se detuviesse su Alteza. Las ordenes de su Magestad, su hermano, que siempre siguiò como norte, le hazian gravissimo peso.

El Rei de Vngria representava el estado en que se hallava el Imperio; el esfuerço que ponian sus enemigos en deshazerle; el seguro que tomavan las cosas, si los dos exercitos se juntàsen. Reparados, i sossegados los accidentes de Alemania, dezia que se asseguravan los de Flandes. Deferia mucho, i con razon a la Providencia del Marquès de Aitona. Asseguràvase, en su sentimiento, con esto el viage de su Alteza; i temia, que aviendo de atravesar los mas alterados Estados de Alemania, ni lo podria hazer sin riesgo, ni con la brevedad que deseava, que juntos los dos exercitos, todo se dispondria segura, i prontamẽte. Representava la probabilidad grande, si no certeza, con que su Alteza entrava en este socorro, que no parecia conveniente dexar la autoridad Imperial en los manifiestos riesgos que padecia, hallandose en disposicion tan acomodada de repararlos, que lo que mas se podia aventurar en la dilacion, era un poco de tiempo, i si bien en las materias militares, en no perderle comunmente estriva el sucesso, no solo en apresurar su viage su Alteza se asseguraba el ganarle; antes con manifestissimo seguro se devia creer, que los estorvos, que el enemigo no domado pondria, detendrian mas el viage de su Alteza, que juntandose se gastaria de tiẽpo en deshazerle.

Gaſtaronſe en eſto muchas juntas, i conferencias, ultimamente ſe reſolviò que los exercitos ſe jũtaſen. El tiempo que ſe ocupò, no le tuvo ocioſo. Su Alteza deſeava ver a la Reina de Vngria ſu hermana, i con eſte intento partiò de Rotemberg a cinco de Agoſto. Tocò una noche en el Eſtado de Baviera. Embiòle a viſitar el Duque con grandes demonſtraciones de voluntad. Eſcusò ſu Altèza los cumplimientos, con ocaſion del corto tiempo que tenia, para cumplir con la viſita de la Reina. Continuò ſu camino, i a onze de Agoſto llegò a deſembarcar en Paſau, donde la Reina de Vngria ſu hermana le eſperava. El Conde de Siruela, que ſe hallava en Alemania, aſsiſtiò al deſembarcar ſu Alteza, i vinieron à acompañarle los Señores, i Cavalleros todos, que aſsiſtian en la Corte con la Reina. Fue a Palacio, donde ſeria eſcuſado dezir el cõtento de eſtos dos Principes: erã hermanos, i amigos; que al vinculo dela ſangre, adelanta con ſingular exceſſo el afecto dè la voluntad. Es el parenteſco mayor el de las almas: ſi eſte falta; el de la conſanguinidad es poco ſeguro. Saliò a recibir a ſu Alteza la Reina à la eſcalera; i el amor mal detenido, oyendo a ſu hermano, la obligò a bajarla, buſcãdole: recibiòle en medio della; que las voluntades reciprocas ſiempre parten el camino.

Tres dias tuvo ſu Alteza de guſto cumplido en toda eſta jornada, fueron los que paſsò con la Reina ſu hermana, tan breves como alegres, que es el mayor encarecimiento en lo humano. Llegò a partirſe ſu Alteza (penſion de nueſtra naturaleza, i rematar en dolor el contento que ſe ofreciò mas colmado) a catorze de Agoſto. Llegò a dormir a Brauna, donde el Duque de Baviera ſu tio, le recibiò con grande Mageſtad, i demonſtraciones de voluntad, iguales al parenteſco que eſta Religioſa caſa ha mãtenido en uniõ

de

de amor, i correspondencia con estos Señores. La Duquesa acompañò en todo al Duque: quedaron entrambos singularmente prendados, i aficionados a su Alteza, admirando en tan poca edad tanta prudencia, tanto valor, tal magestad, compuesta con el mayor agrado, i benevolencia. Llegò a diez i siete de Agosto a Kofstain, donde el dia antes avia entrado toda su casa. El dia siguiente assistiò a ver passar el exercito que estava junto, i ya los Generales avian tomado la muestra. Despachò el Infante a su Magestad. Diòle quenta de lo que se iba obrando. A diez i nueve partiò de Kofstain, i este dia tomò el baston de General a vista del exercito, tan biçarro, tan valeroso, i tan galan, que le tuvo embidia Marte, i le temieran los Cesares. Como le amaron sus Soldados, influyò en sus coraçones este Alexandro Christiano tales espiritus, que los menos alentados los concibieron de ganar un mundo.

Deseoso el Duque de Baviera de que su Alteza caminàse con toda comodidad por su estado, embiò Comissarios, que solicitando su regalo, dispusiessen los aloxamientos del exercito. Con esta providencia caminò su Alteza hasta la ciudad de Monaco, Corte del de Baviera: En ella se hallava a la sazon el Duque de Lorena, saliò con grande, i luzido acompañamiento a recibir a su Alteza. Acompañòle hasta Palacio, donde le tenian hecho aposento. Manifestavase en todo la estimacion, i amor que avian cobrado a este Principe. Las significaciones que de esto diò esta ciudad, no fueron cortas. Tenia su Alteza continuos avisos de lo que passava en el campo del Rei su hermano. Iban respirando, i mejorandose los progressos del Imperio. Ganò el Rei la ciudad de Donabert, puesta sobre el Danubio, que el Duque Vveymar, se avia retirado de la otra parte de el con poca gente, i Horren no

quedava con mucha. Tuvo tambien aviso el Infante del cerco que su Magestad avia puesto a la ciudad de Norlinguen.

Estos avisos solicitavan el cuidado de su Alteza, para abreviar las marchas, que deseava sumamente que los exercitos se juntasen. Era su providencia tan singular, que ni lo mas menudo omitia. Atendia a reparar los excessos de los Soldados, con singular cuidado, i con el rigor que pide la disciplina militar. Eligia las personas para los puestos, i comunicava con tanto agrado, desde el General al menor mosquetero, q̃ se hazia amables a todos los q̃ por su valor, i grãdeza de animo le respetavan. En Monaco tuvo aviso su Alteza de su hermano, de que el exercito del enemigo se hallava aloxado a la vista del suyo, i tan vezinos que se escaramuçava todos los dias. Esta comunicacion se continuava, porque se hallàse prevenido de todo lo que passava en los quarteles Reales, i del enemigo. Vino el Marquès de Grana a comunicar con su Alteza la disposicion que avian tomado en sus quarteles, atendiendo à que no se embaràçassen con los del Rei. Diò quenta del desprecio con que avian hablado de los Españòles, i Italianos, que acompañavan al Infante, los enemigos. Elegianlos para desayuno en el dia de la batalla. Nunca fue buen pronostico del sucesso que se espera, despreciar los contrarios, estimandolos, se previenen mejor los medios de vencerlos. Excitò los animos de estas dos valerosas Naciones el atrevimiento mal fundado de los Franceses, i Suecos, presto experimentaron su desatino.

Parrafo Doze.

PArtiò de Dona su Alteza, donde se avia detenido dos dias, el segundo de Setiembre, en medio de su exercito. La cavalleria iba en la vanguardia, la Infanteria en la retaguardia, contento de que este dia avia de ver al Rei su hermano, que no menos deseoso de conocer a su Alteza, saliò media legua de sus quarteles à recibirle, acompañado de los Cabos de su exercito, de los Señores, i criados que seguian su persona.

Fue la solemnidad de este dia grãde en todo; juntaronse dos exercitos, que en numero, en nobleza, i en valor, pudieron embidiarlos los de Xerxes, i Alexandro, i à los Cesares, i Pompeyos alcançaran este dia, tuvieran a dicha militar debaxo la disciplina de estos dos Monarcas. Cumplido con las cortesias brevemẽte (que el amor no es escrupuloso) el Rei acompañò al Infante, llevandole a su mano derecha. Llegaron a la tienda del Rei, apearonse en ella, i despues de aver platicado algun espacio de tiempo, passaron a comer a otra.

Repartieronse aquel dia en las de la nobleza Alemana, los criados, señores, i Cabos que acompañavan a su Alteza. Esta tarde saliò su Magestad con el Infante, dexandole mui cerca de su quartel, que tenia como a dos leguas a la vista los del enemigo, que en una mõtañuela se avia fortificado.

No se perdia tiempo en lo essencial. Batiase la ciudad sin intermision. Los de dentro se defendian con valor, i era mayor el aliento, porque tenian a la vista el exercito de Vveymar para socorrerlos. Pareciòle a Galasso, Teniente de General del exercito Real, que la ciudad cederia al poder: i les embiò

a dezir por un trompeta que se antregasen, i no obligàsen a rigor la benignidad de su Magestad, que sintiendolo seria forçoso proceder con èl. Pidieronle dos dias de termino, esperavan que en ellos avian de ser socorridos. No estimò Galasso esta respuesta. Diò seles un bravo assalto. Defendieronse con constàcia. Trabajòse por poner la materia en mejor disposiciò, con resolucion de destruirlos en el siguiente. Admiravan los Capitanes mas hechos, la providencia de estos dos Principes. Hazian continuas juntas, i en las conferencias discurria tan capaz su Alteza de las materias, que venerando la promptitud, i comprehension de sus discursos, los seguian. Eran varios los avisos que se tenian de la resolucion del enemigo: Vnos deziã que desesperado de socorrer la plaça, se retirava, no teniẽdo por seguro emprehender dos exercitos Reales, que se hallavan tan poderosos: Otros sentian que estava con ultima resolucion de dar la batalla. En los disignios que para lo uno, i para lo otro tomava, avia diferentisimos avisos, i todos pudieron ser ciertos. Vveymar, i Horren, no avian estado conformes. Vltimamẽte el efecto manifestò la resolucion. Tomòla el enemigo de socorrer la plaça, i abançar en hazerlo todo su poder. Fue dichosa resolucion para el Imperio, i de gloria eterna para su Alteza, diràноslo el suceso de este dia.

Con breve pluma he discurrido el viage de su Alteza, hasta ponerle con su hermano, el valor cõ q̃ se trabajava, por darbreve, i feliz salida a la empressa de Norlinguen. No estava descuidado el enemigo, q̃ tenia pẽdiẽte toda su reputaciõ del socorro de esta plaça. Es esta ciudad, i fue en lo antiguo, de las Imperiales en el Reino de Alemania, ilustre, i populosa, i su terreno fertil. Despues de las perdidas passadas, tenia por ultimo descredito Vveymar, q̃ a la vista del poder de los coli-

ga-

gados fuesse entrada por assalto, ò entregada por concierto. Temia que el exemplo seria de gran perjuizio, i valido de la desestimacion en que las armas Francesas, i Sueccssas (que tan glorioſamente avian campeado en Alemania hasta aquel dia) quedarian, si passassen por esta accion, ocasionavan manifiesto descaecimiẽto en las otras Ciudades, i lugares sus coligados, que se entregariã temerosos del poder del Rei de Vngria, i desconfiados de su socorro. Estos fundamentos, el apetito ambicioso de gloria, que tenia mucha parte en el espiritu de Vveymar, las prendas que avia metido con los cercados, i la confiança que tenia en las tropas que formavan su exercito, compuestas de Soldados viejos exercitados en la milicia, i acostumbrados à vẽcer, le alentavan a intentar el socorro. Horren, mas detenido, no se inclinava a la batalla; tenia por forçoso esperar tropas del Gratz, i Lansgrave, que se hallavan mui vezinas, i juzgava por atrevimiẽto, fuera del termino militar, acometer (inferior en fuerças) Naciones tan valerosas, i acreditadas en el mundo, como la Española, i la Italiana.

Despues de varios discursos, i platicas, se resolviò que saliessen de un bosque que ocupava su exercito, i siguiendo el camino principal que và de Vlma a Norlinguen, ocupàsen la colina de Arensperg, puesto mas vezino a la ciudad, de donde se ofrecia mas seguro, i prompto el socorro, i incõmodava de viveres al enemigo, poniendole inferior en puesto, i en todo. Alentòse este disignio con el trecho que se hallava apartada la cavalleria Real, i del Infante del bosque, donde a buen caminar no podian llegar en dos horas. Tuvieron este espacio de tiempo por bastante para salir el exercito delos passos estrechos, q̃ hazia peligrosa la salida. A este tiempo los socorros que esperavã llegaron con el Conde del Reno, i del Gratz, pronostico que

Vveymar tuvo por seguro de su gloria. Fue lo mas de los exercitos Catolicos, que quanto el enemigo se ofrece mas poderoso, se aventaja el valor del que le vence.

En los exercitos del Rei de Vngria se multiplicavan los consejos, para apresurar la entrada de Norlinguen. Las disposiciones, i resolucion se hallavan en terminos de executarse: quando a toda prisa vinieron tropas de Corvatos, avisando que el enemigo se avia movido del bosque, ordenadas sus batallas, i esquadrones, para divertir el exercito Real. Hizo punta a tomar otro camino. Reconociòse luego que el intento era ocupar la colina. Tocòse a arma viva en el campo del Rei, i a toda prisa se fueron juntando en la plaça de armas las tropas. Acudieron los principales Cabos de los exercitos, el Duque de Lorena, el Teniente General Galasso, los Marqueses de Leganes, i Valvases, i Picolomini, i sino les parecia que la altivèz del enemigo podia llegar a acometer el poder grãde de sus exercitos: con singular prudencia militar previnieron quanto se les ofreciò conveniente, para domar su resolucion si la tomàse.

Assegurados del intento de Vveymar, que con todo su poder venia a socorrer la plaça; los dos valerosos Principes, acompañados de los Cabos principales del exercito, ordenaron los esquadrones de la Infanteria, i Cavalleria, señalando a cada uno el puesto que avia de guardar. Tomaron acuerdo en todos los puntos convenientes para hazer oposito al enemigo. El discurso de los sucessos de esta insigne batalla, han escrito de nuestra Nacion, i de las estrangeras, diferentes plumas. Para no cortar el discurso que llevo, ceñirè a cortas palabras la accion que en nuestros tiempos, a vista de los passados, ha campeado mejor.

A cinco de Setiẽbre, a las quatro de la tarde, tuvo prin-

principio esta Imperial batalla. Determinòse el sucesso a seis, el dia siguiẽte, mui cerca de ponerse. En estos dos, q̃ tuvierõ suspẽsa la paz universal del Imperio, i la Religion Catolica, i en balança las felicidades Francesas, i Sueccssas en Germania, ninguna prevencion omitieron los Cabos que governavan los exercitos.

Hablò el Duque Bernardo Vveymar a sus tropas, que juntas le atendian. Declaròles la confiança que ponia en su coraçon el valor que en tan repetidas ocasiones avia experimentado en ellas. La estimaciõ que sus hazañas avian alcançado en el siglo presente, i eternizado su nombre en la posteridad, que diferia mas a su experiencia, i prudencia militar, quando fuera el numero mui corto, que a las tropas mas numerosas del enemigo. Acompañava estas razones con la altivèz menos bien ordenada de sus pensamientos. Tratò con desprecio las Naciones mas valerosas del Orbe, fiado en que alguna vez la divina justicia le avia eligido por executor de sus satisfaciones; condenando con titulo de falta de valor los efectos que avian ocasionado secretas determinaciones divinas, i olvidado del valor que tantas vezes avia experimentado, esforçava, cõ descredito de su verdad, los coraçones de los Soldados. Tenia por feliz su reputacion, que estrivava en su fortaleza, con gran seguridad de que no avian de permitir que pereciesse el credito, que cõ tanta sangre derramada, iguales en fortuna, avian adquirido. Representòles los interèses de este dia, que acompañarian la gloria eterna de sus hazañas, si haziendose con esta vitoria señores de la Germania, los tesoros que el Campo Imperial encerrava, los enriqueciessen de oro, i de fama. Las experiencias de su valor dezia que le asseguravan la vitoria, que en premio de lo mucho que los amava, esperava de sus manos.

No menos eloquente Horren, i Gratz, si mas atẽ tos, alentaron sus Tropas, trayendoles a la memoria las glorias que avian alcançado en la Germania: Que este era el dia fatal, i el decretorio de las felicidades: las passadas se logravan con la dicha deste dia: Perdiẽdole, se malograva todo.

Marcharon, siguiendo sus puestos, la buelta de la Colina; i si juzgaron, que su prevencion la avia de hallar desocupada, i sin embarazo; la atencion, i providencia grande de los dos Anibales Austriacos, asistida de la experiencia, i valor de los Cabos que los acõpañavã, no aviã omitido la importãcia de aquel puesto, con q̃ el Enemigo le hallò en toda la defensa que huvo menester.

Formados los Esquadrones del Exercito Real del de su Alteza, y del de la Liga, alentaron los animos de sus Soldados el Rey, el Infante, i el Duque de Lorena, con representarseles à la vista, que las influencias Reales engendran generosos espiritus en los animos mas descaecidos.

Discurriò el Infante breuemente, que no dava el tiempo lugar à oraciones largas, los intereses que pendian del dia que tenian presente: Ponderò el de la Religion, como el primero: I alentado, con razon, en el exemplo de los Macabeos, les prometia segura la Vitoria, si imitando el valor Religioso de aquellos glorioso Capitanes, davan el primer lugar en su corazon à la defensa de la Religion Catolica, que siempre ha mantenido, i defendido la casa Imperial, i Real de Austria. En esta justa caúsa assegurava el efecto. Teniapor medio, q̃ Dios avia eligido para deshazer la coligacion obstinada de los hereges contra su nombre, i para acabarlos, su dichosa venida, en ocasion tan feliz à Alemania: Confiava en la Divina Magestad, que sin atender à nuestras desatenciones, se serviria de

bol-

bolver por la suya: Que avia de poner freno à sus Enemigos, que fiados en las maquinas humanas, viendo descaecida la de los fieles, aspiravan à deshazerlos en aquellas Provincias.

Los Cesares, los Fabios, los Anibales, los Brutos, i los que enriquecieron de glorias la Romana Republica, haziendola Señora del Mundo; ciegos aspiravan à este objecto, que causò tan altos fines, mediante la asistencia de las Armas Españolas, i Italianas: No deve ser excluido en este tiempo, continuado si, el valor, la prudencia, la perseverancia, i esfuerço con que estas dos Naciones se han mantenido en su reputacion. Ha traido Dios à Norlinguen este dia, para ganarla mayor. En el se trata en primero lugar la causa de Dios, con que se realza la propria a terminos tan altos, que se mezcla la humana estimacion con la honra, i gloria divina. Valerosos son los contrarios, mucha experiencia tienen Militar; en nada les somos inferiores, excedemosles sin termino en la razon que nos mueve: Intentamos la paz universal de la Germania, i consiguientemẽte del Mundo: Deshazer los hereges, que pretenden acabar la Iglesia: mantener el Imperio en sus limites; i con estas tan pias, i justisimas causas continuar el nombre glorioso, que en todos los siglos han merecido estas Naciones. Cediò la eloquencia à la necesidad, i bolvierõse los Discursos de Orador, à la Prudencia de Capitan atento, i valeroso. Iuntòse con el Rey de Vngria, q̃ no menos piadoso, i eloquente avia platicado à su Exercito; i remitiòse a las manos la experiencia de lo que avian obrado sus palabras.

Parrafo Treze.

AY EN la falda de la colina, que fue la mançana deste dia, un bosquecillo, puesto de importancia, para defender el intento à que aspirava el Exercito Sueccès. Quatrocientos Mosqueteros Españoles le ocupavan, i defendian; i lo hizieron con tanto valor, que para moverlos del, huvo menester el Enemigo mucho tiempo, i grueso de gente. Peleòse con gran valentia alli hasta las onze de la noche: i à esta hora las tropas del Enemigo ocupavan el bosque. Reconocieron su Magestad, i su Alteza, que seria señor de la Vitoria el que ocupasse la colina: Con esta atencion, la reforçaron con gente, i fortificaciones.

La Cavalleria Imperial, i la de los Coligados, Escaramuzaron esta tarde con valor, i vizarria grande. Hallavase ventajosa en puesto la Sueccsa, i en esta Escaramuza, i en la que passava en la colina esta noche, no quedò descaecida la parte de los coligados. Reposaron las Armas el tiempo que la falta de la luz les obligò. No se quietò el cuidado, antes mas solicito en entrambos Exercitos, se tratava de comprehender los disignios del Enemigo, de reconocer los puestos que ocupava, i la forma que tomava en su fortificacion.

No alentò mucho à Vveymar las que el Horren, (à quien se cometiò que reconociesse nuestro Exercito) le dixo, que avia hallado de nuevo en la colina, porque reconociò, que avian comprehendido su disignio, i temia el opuesto prevenido que avia de hallar para executarlos.

El Duque de Nochera, obedeciendo la orden de su Alteza, reconociò el Exercito Sueces: i manifestò

se

se bien su valor, su atencion, i su experiencia en las noticias puntuales, i menudas que dio de lo que passava en el campo contrario. A las dos de la noche se hallavá el Rey, i el Infante en su carroza, donde avian cenado: i su Alteza disponiendo con tanta comprehension los puestos que avian de ocupar los Tercios: los que avian de substituir el lugar de los que fueron a la colina: los que avian de quedar de repuesto, para irlos reforçando; i estos que alli podian hazer falta, de quales se avian de cumplir; nombrando los Cabos, i Capitanes con tanta puntualidad, i desembarazo, q̃ los mas practicos, i experimentados Capitanes que se hallavan a su lado, no solo lo estrañaron, sino lo tuvieron por maravilla.

De Cesar se quenta, que conocia por su nombre los que militavan en sus Legiones: criòse con ellas, i no es maravilla que conociesse los que por dilatado tiempo avia comunicado. En poco mas de dos meses, i en tan corta comunicacion como la de su Alteza con sus Tercios, hallarse tan capaz del conocimiẽto todos, de los meritos, de los puestos, i del valor, para ocuparlos congruentemente en la ocasion, talẽto prodigioso! i q̃ se adelanta à todo lo mayor que ha ponderado la Antiguedad.

A mantener el bosquezuelo que se halla al pie de la colina (aunque tarde, porque el Sargento Escovar, que le defendia con quatrocientos Mosqueteros Españoles, se hallava preso, i los que avian quedado vivos, retirados à lo llano) embiò su Alteza al Capitan Iuan Cerbellon dos Regimientos de Alemanes, el de Vvermes, i Lesint: conduxose alli Artilleria; i para las fortificaciones, la industria del Padre Gamassa de la Compañia de Iesùs, grande Maestro en este Arte. Acompañò estos dos Tercios el de Don Gaspar de Toralto: De la cavalleria fue toda la Borgoñona, con

el

el Conde de la Tour, i Alverg, i toda la Napolitana q̃ venia por quenta del Teniente de General Gerardo de Gambacorta: Siguieronlos mil cavallos Imperiales: i para àssegurar mas la colina, en cuya defensa estava ya depositado el sucesso del dia siguiente, se juzgò por forçoso embiar Infanteria vieja, que la defendiesse: Mandò su Alteza à don Martin Idiaquez, que con su Tercio se encargasse destе cuidado; si si su valor no huviera cõ hazañas antiguas imitado las de sus mayores, lo q̃ obrò en este dia, pudo eternizarle à èl, i hazerlos à ellos glorioſos.

Sosegòse el tiempo corto que restava de la noche (si el sossiego halla lugar en tan vivos cuidados) Salìò el dia, que pudieron adelantarle los deseos de vèr el fin al certamen que dexò començado, quando le retirò la noche passada. Apenas la luz diò licencia, q̃ando de la una, i de la otra parte se dio principio, ò diziendo mejor, se continuò la tela que la tarde antes se avia tramado.

Los Suecoses con todo esfuerço intentaron ocupar la colina, i alojarse en ella: Los nuestros, con no menor valor defendian, i rechazavan al Enemigo. El Horren, i Gratz con lo mejor, i mas lucido de sus Esquadrones tomaron por su quenta esta empressa; i despues de larga porfia, retiraron de la primera media luna de nuestras fortificaciones dos Tercios de Alemanes.

En todos los puestos se meneavan las Armas con singular esfuerço, i porfiado denuedo. Los Espaꝺoles que con Don Martin Idiaquez su Cabo ocupavan la segunda fortificacion, viendo desamparada la primera media luna, que defendian los Alemanes, i Italianos, i que el Enemigo, gallardo, intentava passar adelante, movieron para èl con tanto esfuerço, i atacaronle con tan grande valentia, que muy a su pesar

le obligaron à desocupar el terreno, i la media luna: I hechos Señores desta fortificacion, que era la primera, la mantuvieron con tan particular vàlor, que merecieron la gloria de este dia. Quinze vezes fueron acometidos del Horren, i otras tantas fue rechazado con gran perdida suya, i reputacion nuestra.

La atencion de los dos Principes Hermanos mostrò, que igualava su valor: i à ser posible excederle, lo hiziera: Tan atentos governavan, que ningun accidente se les passava por alto, i tan alentados se atrevian, que despreciando los mayores riesgos, solicitavan sus mayores glorias. Reforçavan unos Esquadrones; otros mantenian con providencia igual, peleavan en todos sus gallardos coraçones. Parecia la colina un Mongivelo, que exalava por todas partes fuego: i si el de las baterias era grande, no menor el de los coraçones vigorosos, que unos inmobles como valuartes, ò encinas, mãtenian sus puestos; i otros velozes como rayos, intẽtavan porfiadamente deshazerlos.

No con menos orgullo, i valentia la cavalleria en el llano, sitio acomodado para escaramuzar, lo haziã. El Duque de Lorena cõ la suya envistiò vizarro la del Enemigo: travose apretadamente entre los dos. I el Grazt con la q̃ governava por la Liga, intẽtò mejorar su partido, i deshazer la Imperial. Atẽtos Picolomini, i Iuan de Vvert, engrossarõ la escaramuza. No menos cuidadoso Vveymar cõ nuevas tropas frescas, alẽtava los suyos. Despues de seis horas q̃ porfiada, i valerosamẽte se peleò en este puesto; el Horren, q̃ por todos medios, como valeroso Capitã, avia intẽtado mejorar su partido en la colina, se hallava desesparado de cõseguir algũ buẽ efeto: sentia ver tã empeñado el cuerpo de sus fuerças en la batalla, i maquinava pru-

dẽte como encaminar una retirada honroſa, con q̃ re parar ſu ruina, i la de las otras tropas. A eſta ſazõ le em biò à preguntar Vveymar el eſtado en q̃ ſe hallava: reſpõdiòle el ſentimiento q̃ tenia. Intentò alentarle, i ſocorrerle el Duque, i ordenò al Cõde de la Torre, q̃ cõ dos Regimientos, q̃ llamavan el Amarillio, i el Negro (q̃ avia quedado de la Milicia de Guſtavo Rey de Suecia) fueſſe à aſsiſtir al Horrẽ, i fue eſte el ultimo vale. Eran eſtos ſoldados lo ſelecto de la Infanteria Sueceſa. Salieron al opoſito del Exercito Imperial los Religimiẽtos del Guaſco, Leſel, i el de Paniguerola, q̃ avia perdido la vida en eſta ocaſion. Peleòſe valeroſamente: i el Cõde de la Torre tuvo à buena dicha ſuſpender el intento que llevava, i mantenerſe ſin ſer deshecho del todo.

Reconociendo la cavalleria de Horren el eſtado en q̃ ſe hallava el Conde de la Torre, alẽtada con nuevos refreſcos, con ultimo arrojamiento intentò atacar la de ſu Alteza, i hazer paſſo à los Tercios del Cõde: Fue tã deſeſperado eſte impetu, q̃ obligò a retirarſe à la cavalleria del Infante: pero aviẽdoſe brevemẽte recobrado, atacò con tanto poder la cavalleria, i Tercios del Enemigo, que los desbaratò, i deshizo, dexando apenas lugar al de la Torre, para ponerſe en cobro cõ algunos cabos q̃ le acompañaron. No le ſucediò mejor à otro Tercio Sueces, q̃ acudiò al opoſito, fue cõ brevedad deshecho Deſeſperado el Horren de algun buen efecto, deſeoſo de no perderlo todo, tomò principio en la diſpoſicion de una retirada: i encaminavaſe à la montaña de Arenſperg: Pareciale q̃ ſi ocupava aquel ſitio, ſe fortificaria en èl. Para executar eſta reſolucion, i deſmentirlo mejor cõ el Enemigo, ordenò, q̃ ſu cavalleria avãçaſſe con ultima reſoluciõ la nueſtra, que huvo de retirarſe al primer enquentro. No perdiò alguno Horren, antes valiendoſe con preſteza de

la ocasion, tuvo por cierto que avia salvado quarẽta piezas de Artilleria, que mandò plantar en un villate antes de llegar à la montañuela de Arensperg, pareciendole que cubriendose con el cañon, sus tropas detendrian las de los Principes que le seguian.

Adelantava sus disignios el Horren con las esperãças q̃ tenia de que llegarian presto 6ij. hombres, que acompañava el Lansgraue; i fortificado en la montaña, se le hazia posible bolver à recobrar lo perdido. [No ay estado tan apretado, donde no halle lugar la esperança, cabe entre el laço, i el cuchillo del que espera la executora mano de la justicia.] Logrò poco estos prudẽtes cuidados, y menos bien fundados disignios: porque los atentos Principes reconocierõ la prevencion de Horren, i el intento del Duque Bernardo, que avia aprobado su parecer.

Llamaron al Marques de Leganes, que este dia cõ su gran valor heredado, i exercitado en tantas ocasiones, las eternizò con nuevos realces, i al Galaso, Capitan tan valeroso, como prudente; i encomendaron a su cuydado, que ordenasse à las Tropas de entrambos Exercitos, que con el ultimo vale de su poder, no permitiessen dexar imperfecta la Vitoria glorioſa q̃ Dios les avia puesto en las manos, i que el Horren lograsse sus astucias mañosas. Comunicarõ à los otros Cabos con presteza el prevenido acuerdo de los Principes: i con valor, i diligencia increible atacaron por todas partes sus Tropas, que se retiravan con tan singular providencia, que perdidas las esperanças; i desvanecidas todas las prevenciones, faltò el Govierno, i cediò el Poder. Declarada la Fortuna, (todos los accidentes son mortales) retiravase Gratz, por no perder el resto que le quedava, i fue causa de la ruyna total de entrambos, porque estas Tropas posseydas ya del temor, desordenaron las

del Horren, i las metieron en mayor confusion : i à este tiempo corria el Exercito Sueces igual partido: Los de la Liga Catolica, Señores de la campaña, i del Enemigo, cantaron glorioſamente la Vitoria. Perdieron los Proteſtantes la Artilleria toda, ſin que algo ſe reſervaſſe. Murieron (en el ſentido mas modeſto) doze mil de los Enemigos: fueron mas de tres mil los preſos, i entre ellos los dos Cabos Horren, i Gratz: Coroneles, i Cabos de quenta faltarõ muchos: ciento i cincuenta Pendones, i entre ellos el General de la Liga, ſe ganaron; i apenas quedara memoria del Exercito, ſi la cavalleria de ſu Mageſtad, i Alteza ſe hallaran con aliento de poder ſeguir el alcance : En tres dias no ſe les avian quitado las ſillas, i los dos avian ſido de grande trabajo. Fue tal el que padeciò el Enemigo, i ſalieron tan quebrantados, i deſhechos deſta ocaſion: que dificultoſamente pudieron recobrarſe.

Parrafo Catorce.

NO Menos Piadoſos que Valeroſos los Vitorioſos Principes, reconociendo por del cielo la dicha deſte dia, dieron gracias al Señor de los Exercitos, que encaminando ſus conſejos, i alentando los corazones de los Fieles, caſtigò el orgullo ſobervio del Duque Bernardo de Vveymar, i de los coligados, deſvaneciò ſus intentos, i manifeſtò à los obſtinados que perſiguen la Igleſia Santa Romana, que caſtiga ſus hijos, para enmendarlos, para deſtruirlos no. Aumentaronſe las glorias deſte dia con la largueza grande que el Rey moſtrò en derramar piedades, quando Vitorioſo, i juſto pudiera executar rigores. Aſſegurò la ſangre de los rendidos, ſiendo dellos, unos traydores, i otros hereges; i campeò mas ſu mi-

ſe-

sericordia, quáto estos tenia mejor merecido su rigor.

Participaron la dicha de este dia, con toda diligencia al Vicario de Dios, Principe de la Iglesia Vrbano, que el fin religioso con que estos mui Catolicos Principes entraron en el conflicto de esta batalla, despues de aver puesto la vitoria a los pies del soberano Señor, q̃ las dà, i las quita, los ocasionò a ofrecerla inmediatamente a los pies Apostolicos del Vice-Christo en la tierra. A este aviso siguiò el que se diò al Emperador don Fernando el Segundo, que como otro Moises zeloso de la honra de Dios, i de la gloria divina, en oracion perpetua peleava en los coraçones de todos: i me persuado con certeza, que la valentia de su oraciõ dispuso los medios de la vitoria. Diò quenta su Alteza a su hermano el Rei don Felipe Quarto, que como solicitò con sus armas, i tesoros, las felicidades de este dia, celebrò, i festejò la gloria dellas, i feliz sucesso del Imperio, con las mas Religiosas, i mayores demonstraciones. Diòse parte a las Republicas de Italia, i a los Potentados que acompañaron con acciones publicas este contento.

Assistieron a las piedades Religiosas en el exercito las mayores demonstraciones de alegria. Los Principes que avian acompañado a su Magestad, i al Infante, vinieron a darles la norabuena, mas glorioso quã to las señales que los adornavan, ofrecian mas seguro testimonio del infatigable valor con que avian peleado. Fueron las galas, el polvo, el sudor, i la sangre propia, i agena, preciosos bordados, que sobre lo lustroso de sus obligaciones, hermoseavan, i enriquecian de gloria eterna su nombre. Fue la felicidad tan colmada, que vino a sobrarle a la ambicion; i tan corteses las porfias entre las Naciones que hazian dudosa la causa de esta dicha. Los Alemanes la ofrecian a los Españoles, ponderando su gran esfuerço,

i tolerancia: Ellos pretendian que los Alemanes, i Italianos avian merecido la gloria que los rendidos Sueceses les avian ofrecido. Perseverò esta cortès porfia, i huvo en esta ocasion gloria de eterna memoria para todos: Ponderado lo han bastantemente los que mas largo han discurrido este suceſſo. Ellos dieron lugar à la prudencia, i vigilantisima atencion con q̃ los Tenientes de los dos Alexandros de Austria, con valor, i providencia, al parecer mas que humana, assistieron à esta accion: El que los otros Cabos mostraron en mantener sus puestos, desalojando de los proprios al Enemigo: i quitandole de la mano la Victoria, que sobervio intentò, con no pequeña estimacion de averlo hecho, fue gloria para los vẽcidos, ser lo de tales Capitanes, i aver peleado cõ tan singular esfuerço, que huvo menester para ceder, el poder del Imperio, i auxilio de su Alteza.

La ciudad de Norlinguen, que pertinaz avia mantenido el partido de los coligados hereges, sin esperança de socorro, por medio de sus parciales, huvo de buscar en la piedad Real (por tantos caminos desobligada) su conservacion: abriò las puertas humilde, i quando pudo esperar rigores, hallò en el coraçõ del Piadosisimo Principe abrigo, i misericordia: Perdonòlos liberal, i à los soldados Sueceses, i Franceses que tenian de presidio, dio passo; à los cabos con espadas ceñidas, los otros salieron sin armas; permitiẽdoseles à todos llevar lo que pudiessen en sus personas.

Pusose presidio Imperial en la plaza, i el Rey, i su Alteza entraron essotro dia en la ciudad con solemnidad, i triunfo grande. Reparaton la Iglesia, que los hereges tenian llena de indecencias; apearonse en ella, dieron gracias à Dios, que bolvia por su causa; i cantòse el *Te Deum laudamus* con mas vivos afe-

ctos

ctos de espiritu, que solemnidad de musica ; supliò la militar la Eclesiastica, i acabado este acto, los Burgo-Maestres de la ciudad, que son los primeros Magistrados del Govierno, postrados a los piès Reales, pidierõ perdon de los yerros passados. Ofrecieron la enmienda, i perpetua fidelidad al Imperio. Su Magestad los admitiò tan benigno, que acompañò el perdon, con jurar de guardarles sus fueros, i preeminencias antiguas. Triunfò esta accion de los coraçones, i manifestòse luego con demonstraciones grandes que hizo el pueblo de alegria.

Salieron el Rei, i el Infante de la ciudad a sus quarteles, i en ellos se platicò largamente de los disignios, que se avian de seguir. Su Alteza era forçoso continuar su camino, que los Estados de Flandes necesitavon mucho de su presencia. Pareciò conveniente que les siguiesse por el Estado de Vvitemberg. Era su dueño rebelde a Dios, i al Imperio: coligado con los rendidos. Experimentò los efectos que causa la variedad humana; i aviendose pocos dias antes halladòse abrigado con el poder, i exercitos de Vveymar, en un instante descaecieron sus esperanças, i se hallò obligado a dexar su Estado, expuesto a los desordenes militares, por no padecerlos. Tomada esta resolucion, el Infante antes de partirse, visitò al de Lorena, i hizo a su Magestad un presente rico, i gustoso. Repartiò entre los Generales, i otros Oficiales primeros del exercito, joyas de mucho precio. El Rei embiò a su Alteza dos hermosissimos cavallos. El General Galasso otro mui bizarro para la campaña. El de Lorena le presentò el Estandarte de Vveymar, que era rico, tanto como sobervia la empressa que traia bordada en el. Picolomini la espada de Vveymar: Y con estos dones, despojos todos del enemigo, cõfessaron con demonstraciones publicas, que a la direccion, valor, i cuidado de su Al-

teza, devia reconocer Germania, i el Alemania toda la buena dicha del dia passado, i las felicidades que se les siguieron.

A diez partiò su Alteza de sus quarteles, siguiòle el Rei apartado como tres leguas, por no embaraçarse en los viveres, i poderse assistir en los entrepressas. Cõtinuavase el camino con felicidad. Las plaças, las ciudades, i las villas, recibian cuerdas estos Principes, aprovechandose de su benignidad. Las que obstinadas se resistieron, fueron entradas, i saqueadas, i por mas que la prevencion del Rei, i de su Alteza intentò atajar los desordenes militares, no pudo escusar esta Provincia de las molestias, i trabajos que padecieron.

Deseava el Rei de Vngria, que su Alteza no salieste de Alemania, hasta dar fin a la empresa de Brisac, que en socorrerla iba la reputacion de todos, i reparo de la Alsacia. La falta que hazia en Flandes la presencia del Infante no dava lugar a mas dilaciones. Resolviòse a continuar su viage. Buscaronse para despedirse, i en la campaña, con demonstraciones tiernas, que la voluntad obra sus efectos en los mas valerosos coraçones, se apartaron, quedando unidas las almas. Continuò desde este dia su Alteza el camino, a las mayores jornadas que pudo, i poniendo a sus pies los mas empinados caellos, triunfò de aquella Provincia, i la sujetò al dominio Imperial. Saliò de Vvitemberg, i entrò en el Palatinado inferior, con no menos gloria que hasta entonces. Iba su Alteza hallanando plaças, ciudades, i villas, i el Rei no menos glorioso, dava avisos al Infante de los buenos efectos que producia la gloriosa vitoria, que de la mano de Dios avia recibido su valor.

Camino a passo largo: En el discurso del viage de su Alteza està escrito con puntualidad, i largamente. Algunas acciones mui particulares no es posible

omi-

omitirlas. A nueve de Octubre llegò su Alteza a Camerich, lugar del Arçobispo de Treveris, i el siguiente dia a la villa de Diest, que es del Estado de Nasau. En el castillo se hallava la Condesa, gran señora por su sangre, i por su Estado. Recibiò a su Alteza con singular estimacion. Abriòle las puertas de la fortaleza, i en ellas le ofreciò, grata, i cortès acogida. El Infante estimò esta accion, i asseguròel castillo, i villa, con un trozo de gente, de los accidentes que las milicias suelen causar en semejantes transitos. Cortès quitò el sombrero a esta señora, i agradable, reconocido, i gallardo, respondiò a sus demonstraciones.

Antes de passar el Rin recibiò Embaxadores de los dos Arçobispos Electores, el de Maguncia, i Colonia. De esta insigne ciudad esperava embarcaciones, para passar el Rio su Alteza, i su exercito, todo se consiguiò con felicidad; despues le visitaron, i regalaron estos Principes Eclesiasticos, i su Alteza siguiò su viage por las margenes del Rin, amenas, i vistosas, i igualmente fertiles. Engrossavase el numero de las tropas de su Alteza, con los Señores que de todos aquellos Estados venia a visitarle, acompañados de mucha, i mui lucida gente. La que embiò el Marques de Aitona fue extremada, i èl despues saliò a besarle la mano, con la nobleza toda que assiste en la Corte de Bruselas. El Conde Iuan de Nasau, acompañava como General de la Cavalleria de Flandes, tan bizarros, tan gallardos, i tan puntualmente armados, tres mil cavallos, que la tuvo su Alteza por la mejor cavalleria del mũdo, siẽdo la que le acompañava, i la que peleò en Norlinguen de entrambas partes, tan valerosa, i bien dicipli-nada, como lo vieron los efectos. Las demonstraciones de contento que hizieron los Estados luego que su Alteza los pisò, no eternizaron menos la memoria glorioſa de este Principe, que las innumerables

vitorias que despues de la de Norlinguen, atravessando lo rebelde todo de Alemania, alcançò su valor, su prudencia, i su modestia, en el usar dellas. Tuvieron a gloria sus enemigos, ser vencidos de tal Capitan; i el Horrén, testigo mayor de toda excepcion, en su mayor desdicha, no solo hallò alivio en conocer a su Alteza, que juzgò por feliz sucesso ser prisionero de un Principe, que benigno, como valeroso, honrava los que sujetava su poder. Eternizò el nombre de los Cesares, i Anivales una compressa feliz. Vbo en los progressos breves de este Principe, antes de entrar en Bruselas, tantas, que pudieron enriquecer la gloria de muchos Capitanes.

Parrafo Quinze.

SI contara menudamente los Potentados de estas Provincias, que con acompañamientos de lucimiento grande, i agassajos dignos de su afecto (si no iguales a la Magestad de su Alteza) que le ocurrieron en el camino, dandole la norabuena, i congratulandose con èl, de sus felicidades, excediendo el intento Eclesiastico que llevo, hiziera prolixo este discurso. Cumplo con todos con dezir, que los Fieles a la Magestad Catolica de nuestro Rei, en demonstracion de su fidelidad, i de su amor, para ostentar al mũdo el aprecio con que recibian la merced que su Magestad les hizo, embiandoles en su lugar a su hermano, no se adelantaron à donde no pudieron, ni omitieron accion de las que alcançò su posible. Fue gloria grande suya, que nò llegàse la demonstracion a igualar los deseos, i la causa que los excitava, quando el favor excediò tanto las fuerças. No ay pluma que pueda dezir las vitorias de estos dias. Sujetava su Alteza con agrados cortèses, i estimaciones atentas los cora-

çones de todos, i obligava a que le amàsen los mas rebeldes; i si su fortaleza puso a sus pies los que atrevidos se le opusieron, fue mas glorioso triunfo, quanto son mas essentas las voluntades del poder, i de la violencia.

Iba a governar los Estados de Flandes su Alteza, puesto destinado a sus trofeos, i quando llega a tomar la possessiòn, para poner principio en sus progressos, le reciben tan acompañado de hazañas, que mas se puede llamar triunfo de las Provincias que sujetò [bastando una en la Republica Romana, para recibir a los Generales de los exercitos con esta mayor demonstracion] que entrada de Governador. Participaron de estas dichas los Marqueses de Leganès, i los Balvases, el Duque de Nochera, el Marquès de Orani, el de Estè, i los otros Cabos principales del exercito, i criados de su Alteza. Estos assistiẽdo al Cõsejo, dando las ordenes tan a tiempo, i con tan singular acierto, como mostraron los fines a que se endereçaron. Los otros executandolas con tanta puntualidad, i valor, que dexaron legitima causa de emulaciõ a la posteridad.

Esperava Bruselas a su Alteza, i con hazerse le siglos los instantes que tardava su deseada llegada, solicitava que se alargàse algun dia, porque la incertidũbre de su venida, tenia atrassadas las prevẽciones que disponian, para recibir a su Alteza. Diò Audiencia agradable a los Diputados de Bruselas, i no pudo venir en su proposicion, que los negocios lo estorvaron. A primero de Noviembre partiò su Alteza a Lobaina, Vniversidad insigne, i mui antigua en aquellos Paises (que quiso hazer esta honra a las letras) estuvo en ella recibiendo sus agassajos, este, i los dos dias siguientes: i a tres partiò de Lobaina, i se aloxò dos leguas de Bruselas en una casa de Campo, que el Archiduque

Al-

Alberto, i la Infanta doña Isabel, eligieron para su recreacion la disposicion del sitio, la fabrica, i los adornos assistian al intento.

A quatro de Noviembre partiò su Alteza de Terburen con tan magestuoso, i lucido acompañamiento de Señores, Cavalleria, esquadrones de Infanteria, que a trechos le esperavan con repetidas salvas, i continuadas demonstraciones de amor, i respeto, que excediò el triunfo de este dia, los que la antiguedad Romana solemnizò por primeros: i el alegria, i contento de Bruselas, llegò a merecer el beneficio que recibia. No pudo la mayor diligẽcia que pusieron, conseguir que los arcos triunfales tomàsen la perfeccion que pedia su arquitectura, i lo material de ello se viò en bosquejo. Supliò este defecto bien el interior afecto que publicavan las acciones de todos. Entrò su Alteza en Bruselas, i hospedaronle en sus coraçones, que essos estavan bien prevenidos. Los Magistrados, que le aguardavan à la puerta de Lobayna, por donde entrò, hincados de rodillas le entregaron las llaves de la ciudad. El Personario le diò la norabuena de su venida, con una breve, i elegante oracion Latina. Su Alteza respondiò con la benevolencia acostumbrada, i endereçò el acompañamiento a los Palacios de la Reina Madre, que le estava aguardando. Las calles, i plaças por donde avia de passar, estavan vistosissima, i ingeniosissimamente adornadas. Ocupavan las ventanas todo lo ilustre, i bizarro de las Damas. Y aviendose dado principio a las tres de la tarde a la entrada, llegò su Alteza a las siete a Palacio, donde la Reina Madre le aguardava con la Duquesa de Lorena. Recibiò al Infante su Magestad en la antecamara, i despues de las cortesias, le diò los brazos, i su Alteza la paz en el rostro, a la vsança de la tierra: Con gran comprehension brevemente le dixo la

Rei-

Reina lo que le avia deseado, i quanto le avia sido gloriosa la dilacion, pues recibia a su Alteza vitorioso, i triunfante. Respondiò con la gallardia discreta que este Principe gozava: I despidiendose cortès de la Reina, i de la de Lorena, encaminò a Palacio, que le esperava con la grandeza devida a su persona; i recibiò termino la entrada, con quedatse en èl à descansar su Alteza.

Parrafo Catorze.

POco descansa el que atento govierna. Apenas vitorioso puso su Alteza el pie en Bruselas, i ya le siguen nuevos, i mayores cuidados. Son pensiones de las estimaciones, que se originan de los puestos, los desvelos, i las propias descomodidades. Diò el Infante principio a los negocios de los Estados de Flandes, que pedian bien el dueño que tenian. Forçoso es, antes de discurrir la empresa de Treveris, que fue la primera accion de su Alteza, en los Estados, el que tenia el Arçobispado, i su govierno. Todos los embaraços, i ocupaciones grandes que passavan por el manejo de este Principe, no embaraçaron la atencion grande con que siempre asistiò al govierno de su Iglesia, tan menudamente como si ninguna otra cosa pidiera su atencion. Continuò la correspondencia de sus Ministros en Barcelona, en Milan, en Alemania, i en Flandes, i tan por menor respondia a las materias que se le comunicavan, que se pudo juzgar, que en el manejo de las armas, continuava las mejores escuelas Eclesiasticas.

Hallandose su Alteza en Alemania, muriò en Madrid don Francisco de Mendoça, que governava su Arçobispado en el año de 1634. Su Magestad, reconociendo la falta que podia causar en el des-

pacho, ocurriò al reparo, i con suma brevedad, aviendole consultado la Camara sujetos, los remitiò a su hermano, pidiendole que le insinuase su voluntad. Bolviò este despacho en Enero del año de mil i seiscientos i treinta i cinco, i parece que se conformaron en que el govierno del Arçobispado se me encomendàse a mi, que entonces me hallava Obispo de la Santa Iglesia de Lugo, donde en el mes de Março tuve aviso de esta merced. Escrivirè el discurso de mis progressos, con harta confusiõ propia, si miro a los puestos que ocupè, i la cortedad con que me dispuse para merecerlos. Mis padres fueron el Licenciado Diego Gonçalez de Castejon, originario de Agreda, donde tiene su principio este apellido, i la casa de mis abuelos. Mi madre, fue doña Maria de Fonseca, natural de Toro, hija de don Antonio de Fonseca, i doña Teresa de Vlloa, señores de Villanueva de Cañedo. Naci en Madrid, donde mi padre servia a su Magestad en el Real Consejo de las Ordenes, aviendo sido primero Colegial del insigne de san Bartolomè. En Alcalà estudiè las primeras letras, en el seminario grande de nobleza que governava el Maestro Segura: Despues, alli, i en Salamanca estudiè los Derechos. Passè en Agreda, gradueme en Zaragoça; i inclinandome a seguir lo Eclesiastico, fui a Plasencia, acõpañando a Fr. Enriq̃ Enriquez, Obispo de aq̃lla S. Iglesia, mi tio. Ocupòme en el govierno de un grãde hospital, q̃ ay alli: Vilitèle la mayor parte del Obispado, i como su Vicario general le governè siete años. En el de 1620. fue servido su Magestad de mandarme q̃ viniesse a servir a su Alteza en la Vicaria general de Alcalà: alli lo hize, i me graduè de Licenciado en los Dererechos, (disposicion forçosa para obtener Prebenda en la Iglesia de aquella Villa.) En Enero de 22. me mandò su Magestad q̃ passasse a servir la Vicaria General de

Toledo, a 5. de Febrero tomè la posseſsion. Este año a 4. de Octubre me hizo merced de un Canonicato en la S. Iglesia de Toledo. En el año de 34. aviendome su Mageſtad hecho merced del Obiſpado de Lugo, llegaron las Bulas, i a 2. de Iulio me consagrè en las Descalças. Entre en aquella ciudad en Febrero de 35. i aviendo estado treinta i seisdias en mi Iglesia, parti, obedeciendo a su Mageſtad, i Alteza, a governar el Arçobiſpado de Toledo: i a 2. de Abril llegue a Madrid, dia en que se presentaron, i admitieron mis despachos en la mui Santa, i Primada Iglesia de Toledo.

Como el ausencia de su Alteza ocasionò dilacion en el despacho, i con hallarme yo en el Lugo se continuò, tuvieron mas tiempo a su quenta los Ministros del Arçobiſpado la administracion, i ocasionòse de aqui q̃ fuesse menester ajustar algunas cosas q̃ se avian alterado; dispusose con gran facilidad, que en esta S. Iglesia està todo advertido con tanta providencia q̃ no apartandose de lo antiguo, es dificultoso errar. Para el despacho de los Beneficios curados, se introduxo una junta, governando D. Francisco de Mendoça, de personas mui grandes, à quiẽ despues de aver dicho su parecer, en la censura se remitia, i bolvia despachada; i a los que venian señalados de la junta, se les libravan titulos. Descubriòse incõveniẽte en esta forma de despacho, i en otras que se aviã introducido en el govierno Eclesiastico, i temporal, i aviendo dado quenta a su Mageſtad, i a su Alteza, se reparò. Mãdo su Mageſtad q̃ las cẽsuras de los cõcursos, avẽdolas visto el Governador, i señalado los q̃ le pareciã mas dignos, subiessẽ a sus Reales manos, ceremonia devida al cuidado cõ q̃ su Mageſtad assistia a las materias del govierno del Arçobiſpado: Honrava siẽpre lo q̃ determinava el Governador, que precisamente estava obligado a eligir el mas digno de los que venian en igual censura.

En el govierno de la hazienda ubo algunas varia. ciones, comunmente passò por la Iunta, que estava determinada para esto. Assistian a ella criados de su Alteza, i otros Ministros. Teniase en la posada de su Mayordomo mayor, despues que se ausentò. Faltò de Madrid el Marquès de Camarasa, que hazia este oficio, i encomendòse al Governador: Aviendo buelto el de Camarasa, su Magestad fue servido de mandar que se juntàsen en casa de su Confessor el Inquisidor General. Vltimamente todas las juntas que pertenecian al govierno del Arçobispado, i de todo lo Eclesiastico que su Alteza possèia, se bolvieron a poner en el cuidado del Governador, i en su posada se hazian de todas estas ménudencias. Era servido su Magestad de ser informado, i respondia por menor a ellas, con tã to gusto como su Alteza, cuyo era el cuidado. Admirè siempre en la correspõdencia, que siete años, i mas que governè, tube con el Infante la puntualidad en despachar las consultas de Prebendas, i de Beneficios. A los negocios que se le comunicavan, respondia en lo Eclesiastico con tanta providencia, como pudiera el Prelado mas versado en ellos, i su caudal grande, en medio del manejo mayor de las armas que conocemos en el mundo. Vsava del Baculo espiritual tã a tiẽ po, i con tanta sazõ, q̃ parecia un Leõ, ò un Gregorio.

Lo q̃ se obrava en el govierno voi discurriẽdo, por no mezclar las cãpañas cõ lo espirituarl, q̃ esto lo supò hazer solo su Alteza, mostrandose en el exercito Scipiõ, i en lo espiritual atentisimo Prelado. Fuera atrevimiento intẽtar yo discurrirlo, como èl lo obrò. Tiene en los Prelados el lugar primero la caridad; à la de su Alteza podemos darsele entre todos los q̃ governaro esta S. Iglesia: Cinquẽta mil ducados se repartiã de sus rentas Arçobispales todos los años a los pobres, i certifico que quando Dios nos le llevò se ajustarõ las

quen-

quentas de esta partida, i con aver sido sus necesidades, i aprietos de hazienda, los que el mundo sabe, fue mui corto el alcance que le hizo la limosna.

Tenia singular cuidado de que sus Ministros guardàsen justicia, i para obligarlos mas los honrava, i premiava con gran largueza. En las materias Eclesiasticas que ocurrieron, aviendo passado muchas, i las mayores en los Tribunales de su Dignidad, en ninguna manera mostrò afecto, ò inclinacion a otra cosa. Como crecieron los aprietos de esta Monarquia, i ocasionaron excesivos gastos, ubo en lo Eclesiastico accidentes de grande cuidado: fue de los de mas importancia el del papel sellado. Las falsedades, i otros accidentes ocasionaron a que su Magestad mandàse, que en las escrituras publicas, i autos judiciales, i en otros se usàse del papel señalado, que por lei publica su Magestad determinava para este efecto con precio diferente, segun la qualidad de los negocios. Ocurriòse con este medio a lo publico, i a la necesidad Real. Fueron los sentimientos varios en este caso. Lo que a mi me tocò fue lo Eclesiastico. Intentàvase como cosa corriente, que los Tribunales que lo eran, admitiessen este papel. Los que sentian que esto podia ser, se valian de principios universales. En la materia de Leyes tenian esta por justa, que disponia en lo temporal comun politico, i estas determinaciones las tenian por comunes a entrambos Estados. No hallavan especie de tributo en lo que dezian que era precio, i desviando la lei de los sellos de este tropieço, querian que en lo Eclesiastico no le quedàse otro. Con largos discursos, i muchos exemplares intentavan hazer tratable esta disposicion.

El estado Eclesiastico sentia diferentemente de la lei de los sellos, tenianla por mui nociva a la inmunidad Eclesiastica, no assentian al primer fun-

damento;dificultavan mucho,que esteiba se las falsedades este nuevo arbitrio,i que influyesse en la legalidad. Pareciales que era tributo,porque su Magestad del papel comun sacava el util que la ley dispone,con que querian ajustar à la essencial razon de tributo esta materia. No es el papel del Rey proprio, luego el mayor valor que su Magestad le da, aplicandole à su Real Hazienda, no procede de la propria Real,carga es que se supone de nuevo al papel. Quando esto tuviera alguna satisfacion,dezian,que no podia escusarse de gravamen,i siendolo,corre por las leyes del tributo. La forma Ecclesiastica que los Derechos Canonicos han dado à los Autos de su fuero,juzgavan por invariable,sin Autoridad Ecclesiastica: ofreciales la ley de los sellos este discurso. Dà forma(dizen)à todas las Escrituras,i Autos con esta señal,los q̃ no se proveyeren en papel que la tenga, desde luego los priva del valor que tenian, i quiere que en juyzio,i fuera del no hagan fe alguna. Quitar la legalidad,i dar forma en lo Ecclesiastico, no lo puede hazer sino el que tiene esta jurisdicion. Los Principes Seculares no la tienen,luego no pueden darla. Señala lo Ecclesiastico con el sello Real de sus Armas. Esta es conocida accion de dominio; i el que no le tiene sobre una cosa, tãpoco tiene licencia para poner la insignia propia en ella. Discurrian en esto largamente: i su Magestad Piadoso,i Religioso suspendiò la execucion de la ley de los sellos en los Tribunales Ecclesiasticos.

Como los aprietos han ido creciendo, han ocasionado à continuados,i mayores medios, para que su Magestad pueda assistir à la defensa de su Monarquia; llegò à valerse de una parte de los juros, dando satisfacion, como la dava: todavia obligò esta novedad à nuevos accidentes. Repa-

raron los Eclesiasticos en ella con los fundamentos comunes del Derecho. Los inconvenientes que descubrian eran diferentes. Valianse de la piedad, i representavan el estado miserable, en que tomando su Magestad la parte que se aplicava de los juros, quedavan los Religiosos, i Religiosas que tienen en esta especie el mayor miembro de su hazienda; las viudas, i guerfanos, i otro infinito numero de gente, que su sustento estriva en la renta de un juro. Las obras pias, i los Sufragios de los difuntos, representavan q̃ eran gravissimamente defraudadas.

Su Magestad, que atentissimamente lo mira todo, ocurriò à estos reparos, mandando, que se reservasse lo pio, i las necessidades que no admitiessen el uso deste medio. En lo restante procediò muy como particular este gran Principe. En aprietos menos calificados, i no comunes, como son los que su Magestad padece, permite el Derecho, que con buena conciencia se retenga lo que se deve; porque la paga no obliga, quando el deudor ha de descaecer del estado en que se halla: siendo tan notorio el de su Magestad, se juzgò por benigna su resolucion.

La necessidad dispone las materias de forma, que en las opuestas como estas, se quexan todos, i con razon, padecen los Eclesiasticos, i representan sus lastimas: Padece su Magestad, i su Real Haziẽda toma estado, que ha menester valerse de la de todos, para que no nos perdamos, i honesta, i califica sus acciones. Estos, i otros muchor aprietos representavan sensiblemente los Eclesiasticos, i acrecẽtaron no poco el caydado en el Govierno del Arçobispado sus quexas. Su Alteza se huvo independentemẽte en estas materias; ninguna otra cosa las ha ajustado mejor, q̃ el conocimiẽto vivo de las causas en que se han fundado estos extraordinarios accidentes.

Perpetuamente solicitava este Atentíssimo Principe quanto entendia conveniente al mejor Govierno de su Arçobispado: i cumpliendo sus Ordenes, se visitò parte dèl en lo Espiritual, i Temporal, repartiendose largas limosnas entre todos, i especialmente à las personas honradas, que son muchas, socorriàlas con larga mano, i tenia señaladas raciones para viudas pobres: sustentava en Alcalà muchos Estudiantes, i deseando que no se le ocultasse necesidad ninguna, reparava todas las que llegavan à su noticia.

A los de su Consejo de la Governacion dio instruciones, i ordenes convenientíssimas por medio de sus Governadores: i à las Religiosas, mandatos universales: Haziales largas limosnas, i à un solo Cõvento tenia situados cada año mil ducados, para escusar que no admitiessen Seglares (atencion muy de su Alteza) que esta compañia sin duda es muy nociba à las que professan perfeccion: huyeron del mundo à la clausura, i con las Seglares le metẽ en ella, i la profanan.

Estimò el Cabildo de su muy Santa Iglesia al passo que su grandeza excedia à los Prelados que le avian precedido en ella: I reconocieronlo con tan tãta veneracion, i respecto, que estimavan por dicha grande las ocasiones que les dava de servirle. Esta reverencia no influyò poco en los servicios largos que el Cabildo hizo à su Magestad. Era este Principe tan honrador de todos, que alguna vez le vi con muy particular sentimiento de no poder reparar los inconvenientes que de una eleccion le representò su Iglesia. Dexò en ella dotadas dos Fiestas, i un Anniversario, una de la Octava de San Eugenio, otra en el dia de la batalla de Norlinguen; i el Anniversario, por los que murieron en ella en su Exercito. El Guion, q̃

es

es una joya rica, embiò a su Iglesia, i esto passò todo passò por mi mano.

Fue servido de que en la provision de los Beneficios Curados se guardasse inviolablemente lo que dispone el Santo Concilio Tridentino: I para que se executasse mejor, manifestava su voluntad à sus Governadores. Siendo yo Vicario General en Toledo experimentè el sumo cuydado que se ponian en nombrar Examinadores que fuessen de muchas Letras, de entereza, i virtud conocida.

Como estos Beneficios en este Arçobispado son muchos, i muy pingues, no se provee uno solo, esperate lo que el tiempo da lugar, i ponense en concurso seis, ocho, ò diez, i mas, si vacan mas. Puestos Edictos con termino; comunmente acuden al concurso ochẽta, i tal vez ciento, i mas opositores de todas las Universidades de España, Colegiales de los Mayores, i de otros Colegios, Catedraticos de Teologia, i Filosofia. Passado el termino, se señalan puntos de veinte i quatro horas a cada uno de los Opositores; i dos de los concurrentes, segun la facultad que professa el que lee, para que le arguyan. Leese media hora, i arguyese otra media. I a este Examen sucede el de Moral, que no es menos riguroso. Los cinco Iuezes que assisten al Examen le preguntan de las materias que quieren, sin limitacion alguna. Para comparecer à este Examen, despues del termino general, se señalan quatro dias, en que precitamente le han de presentar los Opositores todos: Medio que fue forçoso para ajustar los Actos, i no detener el concurso.

Examinase muy menudamente la capacidad de los Sugetos por medio de los Vicarios, i Visitadores en el Arçobispado, i de otras personas prudentes, i graves: I para tenerla mejor, i mas fixa, se ordenò à los Visitadores, que examinassen muy particularmẽ-

te

te los talentos de los Eclesiasticos que visitavan, poniẽdo en quaderno particular las partes que concurriarn cada uno, tomando principio en el Cura, i continuandolo hasta el Ordenante de Corona. Resultò deste cuydado grande util, no solo para los cõcursos, sino tambien à todos los Tribunales, que hallandose con conocimiẽto de los sugetos, era dificultoso padecer engaño.

El cuydado de los Examinadores sazonava todo esto, i en este Arçobispado conviene que sean personas de mucho pórte, porque no proponen para todos los Beneficios los dignos, cada Beneficio se consulta à parte, i de todos los opuestos à èl, confervan solo aquellos que considerada la qualidad del Beneficio juzgan por iguales, i mas dignos que los otros, sin tener esto humero determinado. Siempre se varia, como la suficiencia lo pide. Proponense quatro, seis, dos, i alguna vez, i muchas uno solo, quando este se juzga, que no tiene quien le iguale, considerados todos los merecimientos, i partes que pide el Concilio Santo.

Observòlo su Alteza con singular exemplo, i no gustò, que se admitiessen à la oposicion expulsos de qualquier Religion que fuesse. He puesto tan menudamente esta materia, porque la tratè catorze años, i descubri quanto importa mirar con gran singularidad los sugetos à quien se encomienda la salud Espiritual de los Pueblos: estriva en ellos comũmente la paz de sus Feligreses, porque si se yerra en la Eleccion, no queda recurso humano en los lugares particulares.

Fòrçoso es bolver à Flandes dõde dexè à su Alteza disponiẽdo cõ el Marques de Aytona la interpressa de Treveris, i reservar lo q̃ resta del tiempo q̃ yo governè, hasta que Dios nos le quitò, para quando breve-

men-

mente dexe referido lo inmenso que trabajò, i obrò en aquellos Paises.

Es el Arçobispo desta Ciudad Electòr con los otros dos de Maguncia, i Colonia. Tiene su Estado esta Dignidad en Alemania, en los confines del Imperio. En grande perjuyzio del derecho Imperial este Principe Eclesiastico se uniò con el Rey de Francia, que coligado con el Sueco, i con los otros Hereges rebeldes de Alemania, aspiravan à deshazerle, i la Casa de Austria. Con este fin metiò en Treveris, i en Flipgburg guarnicion Francesa, declarandose por este camino contra el Imperio, con harto riesgo de su credito en la Religion.

Reconociendo, pues, su Alteza quanto importava reparar este desorden, i apartar el inconveniente q̃ resultava al Eperador de que ocupassen aquellas Plaças los declarados Enemigos de su Corona, resolviò, que se ordenasse al Conde de Hendom, Governador del Pais de Lucemburg, que intentasse con todo cuidado apoderarse de la ciudad de Treveris, desalojar della los Franceses, i tomar en custodia el Arçobispo. El Governador executò con tanta puntualidad lo que se le mandò, que brevemente consiguiò el efecto.

Fueron à esta empressa el Tenientecoronel del Cõde Henelost, i otros Cabos de importancia. Ellos obraron con gran brevedad, i gallardia: I ganando la Ciudad, degollaron la guarnicion, que se defendiò valerosamente. Saquearon el Palacion del Electòr, i detuvieron su persona. Diose dello luego quenta à su Alteza, que con la providencia acostumbrada, mandò, que la persona del Arçobispo viniesse a Terburẽ, casa de recreacion, que se halla dos leguas de Bruselas, de las mejores, i mas bien adornadas que tiene aquel Pais.

Luc-

Luego que llegò, su Alteza le embiò à visitar, hõrando, i regalando su persona, por medio de sus criados. Tratòsele siempre con singular estimacion; i el tiempo que se tardò en ajustar las materias del Arçobispo, lo pasò en Gante, donde desde Terburen le llevaron, continuandose siempre el regalo, i la estimacion. El Marques de Aytona asistia al Infante en estas acciones con su valor, i gran consejo. La Plaza de Flipsburg avia ocupado antes el Duque de Lorena, General de la Liga Catolica. Pusose guarnicion conveniente en Treveris.

El año de 1633. avia ocupado el Enemigo la Filipina: ordenò su Alteza, que por interpresa se ganasse. Encargòse el cuidado de tomar puestos al Sargẽto Mayor Christoval Alvarez, que lo era del Tercio de don Francisco Zapata, con seis compañias dèl, i tres del Marques de Zelada. Partiò con otros duciẽtos hombres que sacò del castillo de Amberes. Llegaron de noche al Dique que està junto al castillo, i alli tomaron puesto. Para assegurarle, vinieron el dia siguiente, que los embiava su Alteza con el Conde de Fontana, dos Tercios, uno de Balones, i otro de Irlandeses. Reconocieron luego la dificultad que tenia esta empresa, tanto por estàr prevenido el Enemigo, como porque la Plaça no podia ser atacada, sin prevẽcion de Armada, que estorbasse el socorro, que cada dia, sin poderlo estorvar, les entrava à voluntad suya por el agua.

Representaronlo à su Alteza, i mandò al Conde de la Fera Maestre de Campo General, i Castellano de Amberes, que fuesse à reconocer el estado que aquello tenia: porque perdiendose alli tiempo sin efecto, no se ganavan otras empressas mas oportunas. Mirò el Conde el que aquello tenia: informò de la dificultad que avia, para esperar buen efecto. Diose or-

den

den para que se retirassen; i se executò con alguna perdida.

Grandes eran los vinculos de amistad con que los dos Monarcas Felipe Quarto, i el Rey de Francia se hallavan obligados: Solicitavase en España con suma atencion mantenerse en ellos: Tolerava nuestro muy Catolico Principe las Coligaciones manifiestas que los Franceses hazian con los Rebeldes de Olanda. No se dávan por entendidos de las assistencias del Sueco, i los Hereges Rebeldes, que se coligaron con èl contra el Imperio; i aviendo el mundo entendido, que era el mobil principal de todos estos humores el Frances, que deseava deshazer la Casa de Austria, que tantas vezes ha honrado la suya; no perdiendo ocasion de las que podian favorecer su intento; antes solicitandolas todas, por mas que se mostrassen asperas, i de mala consequencia, perseverava nuestra tolerancia: I de la empressa de Treveris, calificada con tan justas, i inevitables razones, se diò por singularissimamente ofendido el Rey de Francia; i quiso que el mundo entendiesse, que aquella resolucion le ocasionava à romper las pazes, con abiertas demonstraciones, como si los tratos antecedentes fueran ocultos.

Mandò salir de Francia à Don Christoval de Benavente, que assistia en su Corte como Embaxador Ordinario de nuestro Rey. Prendiò al Conde de Salazar, que passò por alli, i venia de Flandes à España. Acompañò estas, con otras muchas demonstraciones; i executò à esta luz lo que procurando escusarla, tantos años avia que obrava: Acompañaron manifiestas prevenciones à esta resolucion, como si en las puridades no huvieran precedido pactos, i coligaciones expressas con los Rebel-

des de Olanda: Disponia las materias para executarlos.

Su Alteza, sin perder un punto de tiempo, que siempre, como buen Capitan, le ganava à fuerça de su cuydado, visitò los Lugares fuertes de los Estados; i fue de muy grande importancia esta accion; porque dexandolos con conveniente defensa, experimentò lo que cada uno importava, i lo que se podia esperar de todos: Ciencia, la practica, la primera en el Govierno. Resultò (con grande util del) de esta visita, que conociendo sus aventajadas partes, le amassen, i reverenciassen los subditos, con que era obedecido dulcissimamente.

Fueron las demonstraciones que hizieron de cõtento, i respecto en esta visita grandes: Estàn muy menudamente escritas, i estampada la Arquitectura de los Arcos, los Geroglificos, Estatuas, i Pinturas, que con generosas, i elegantes inscripciones, unas en Metro, otras en Prosa, intentavan manifestàr al mundo la causa q̃ les movia à tan gran gozo; i esta me escusa a mi de discurrirlo por menor.

El largo camino de su Alteza, el tiempo, i las ocasiõnes avian reducido el numero de su Exercito à menos de diez mil hombres, entre Infanteria, i Cavalleria. Llegaron avisos ciertos por el mes de Março, de que el Frances con Exercito grande baxava à juntarse con el Olandès. Iuntò su Alteza toda la gente que pudo, que no llegaria à diez mil, infanteria, i cavalleria. Encargòse el Govierno al Principe Tomas, i fue por Maestre de Campo General el Cõde de la Fera.

Marcharon à hazer opposito al Enemigo, alẽtados q̃ à lo mas largo, se juzgò, segũ los avisos, que traia en todos diez mil hombres: siendo assi, que el Exer-

ci-

cito se componia de treinta mil Infantes, i cinco mil Cavallos, Governados por los Mariscales de Chatillon, i Brese.

A treze de Março partiò nuestro Exercito la buelta del Pais de Lucemburg, amenazado del Enemigo, i à esta sazon ya infestado, i maltratado. Con buena diligencia marchava el Principe Tomas, i ella le puso en Abbem, cinco leguas de Anamur, donde ya se aloxava el Exercito Enemigo.

En este puesto dixeron al Principe el gruesso de gente que el Enemigo traia: i no solo le estrañò, pero le juzgò por imposible. Continuò las marchas, buscando el Exercito Frances: I formò de Soldados de todas las Naciones un Esquadron bolante, que encomendò al Sangento Mayor don Antonio de la Rua. Llegò nuestra gente a descubrir el Enemigo; i reconociendo la Cavalleria la gran ventaja en el numero de gente que les hazia; bòlvieron la grupa, esperando apenas la primera carga. I no aprovechò para reparar esta flaca resolucion, las amonestaciones prudentes, i valerosas, acompañadas de singularissimas diligencias que el Conde Bucos, que la governava hizo.

La Infanteria con aliento increible, para mejor defenderse del ventajoso poder del Enemigo, marchò à tomar un puesto conveniente al intento. Este prudente acuerdo, si llegara à executarse, estorvò la presteza con que los Enemigos acometieron nuestro Exercito, hallando sus Esquadrones menos bien abrigados, con la ocasion de la marcha, i sirviò de achaque al ruin sucesso deste dia, lo que probablemente se eligiò por medicina. Rompiònos el Enemigo, i perdieronse en esta ocasion muchos, i muy valerosos Capitanes: i apenas de los que llevavan la vanguardia huvo algu-

no que no salieſſe muerto, herido, ò preſſo, i muchos padecieron lo uno, i lo otro.

Acuerdome que en Madrid nos cubrimos de luto los parientes de Don Ioſeph de Saavedra, Marques de Ribas, que quedò en el campo con treze heridas, i deſnudo por priſionero del Frances. Teſtimonio que acompaña los que antes, i deſpues ha dado de ſu valor. Fue ſingular el que los Cabos moſtraron eſte dia, i fuera agraviarle intentar eſcrivirle.

Los Tercios que venian en la retaguardia tuvieron tiempo para retirarſe, i fue gran ſuerte, que ſe valieſſe del el Principe Tomas, que ſu valor le avia empeñado mas de lo que pedia ſu cargo. La nueva de eſte ſuceſſo llegò à ſu Alteza, que la ſintiò como piadoſo, i tolerò como valiente. Diſcurriò en el reparo (penſamiento primero del que Govierna Exercitos) prevenir el que pondrà, ſi los ſuceſſos ſon adverſos, que no es facil, ſino es impoſsible, tomar conſejo entre la turbacion que pone el retiro de un Exercito desbarado.

Retiròſe à Terlimon el Infante, i con ſuma diligencia ſolicitava juntar las reliquias que quedaron de la batalla de Anamur, i toda la mas que podia, para eſtorvar que el Olandès ſe juntaſſe con el Frances (no aprovechan diligencias humanas, ſi ay diſpoſiciones Divinas.) Iuntaronſe los dos Exercitos antes que obraſſen las prevenciones de ſu Alteza: I aviſado de que venian ſobre Terlimon con cinquenta mil hombres, onze de Gavalleria, i treinta i nueve de Infanteria, ſu Alteza ſaliò de alli, i ſe retirò à Lobayna. Secretos juyzios del Altiſſimo permitieron la infelicidad grande de Terlimon, i donde el Enemigo obrò con menos rieſgo, i con mas rigor ſus tiranias, diſponia ſus infelici-

da-

dades, i castigos merecidos cõ sus desordenes. Llegaron à Terlimon los Exercitos Frances, i Olandès, i hallandola sin defensa (principio que ha originado en los grandes Capitanes las piedades: faltò en esta ocasion) le entraron à fuego, i à sangre. Son los Templos el fuerte seguro en estas ocasiones de mas rigor: Pero la crueldad de los Hereges, excede en lo sacrilego à la infidelidad. Abrasaron las Iglesias, padecieron las Imagenes Santas, i los Retratos del Autor de nuestra salud, i su Purissima Madre, el rigor de las llamas; i mayor el de los obstinados coraçones de los Luteranos, Puritanos, Hugonotes, i otros Hereges, que componian aquellos Exercitos. Que clausuras no violaron, aspirando mas el licencioso apetito, à ofender la pureza, que à satisfacer la lascivia? No buscava la satisfacion el rigor en los homicidios, si los executava: Cevavase en los sacrilegios, teniendo por triunfo acabar los Ministros Catolicos de la Iglesia. Ninguno dexaron vivo de los que llegaron à sus manos: I aviendo obrado rigores no pensados, i abrasado aquel lugar, mas crueles que Neron; partieron del la buelta de Lobayna.

La diligencia de su Alteza, assistida del grande amor que le tenian los Estados, en el breve tiempo que tuvo, juntò hasta catorze mil Infantes, i seis mil Cavallos (corto numero, respeto del q̃ tenia el Exercito del Enemigo, pero de grande valor.) Reconociòse, que venian à ponerse sobre Lobayna el Frances, i el Olandes; mas esto no escusò los temores grãdes de Bruselas: temia que el Enemigo iba à sitiarla, i no con pequeño fundamento: Avia, atrevido, corrido la campaña, i saqueado, i quemado à Terburen, dos leguas de la ciudad, i insigne casa de recreacion de los Principes.

Con gran valor esperò su Alteza con su Exercito à la vista del del Enemigo: Vltimamẽte, escusando temeridades, que irritan la Divina Clemencia, aviẽdo intentado primero defenderle el passo del rio, para estorbar à Lobayna el sitio, no aviendose podido conseguir, su Alteza se retirò à Bruselas, donde fue bien menestèr su presencia, para poner en orden las desordenes que avia causado el temor. Su providencia puso la Ciudad en defensa: Guarneciò las fortificaciones, aquartelando la gente, i obrando en esto por su persona tan vivamente, que la noche de San Iuan, en que mas apretadamente temian una resolucion del Enemigo, rondò la muralla con el Marques de Aytona toda la noche; i en estos accidentes praticò este gran Principe las exageraciones Fabulosas de Argos.

Dexò en defensa de Lobayna en dos Tercios Alemanes, i Irlandeses quatro mil i quinientos hombres con alguna cavalleria, à cargo de Grobendone, que, la defendiò, assistido del valor de los Ciudadanos, cõ singular valentia. Avisaron à su Alteza, que se hallavan faltos de polvora, para tirar. Pusieron estos cuidados en la cama al Infante con unas tercianas; i padeciendolas, assistia al despacho con tanta atencion, como si la salud fuera muy buena: Eran mas accidente de los sucessos las tercianas, que efectos del humor. Mejorava con tratar de repararlos.

Mandò a don Pedro de Villamor, que se encargasse con quinientos cavallos de meter en sacos à la grupa la polvora que les faltava: significòle quanto le seria agradable este servicio. Partiò don Pedro, i cõ tan buena dicha, que sin padecer algun estorbo, executò la orden de su Alteza. Entendido por el Enemigo el socorro, y experimentado el valor grande con que se defendian los Naturales, desesperò de conse-

guir

guir su intento, i levantò el cerco de Lobayna. Son polilla de los Exercitos los sitios. Deshizose en este gran parte del del Frances, algunos de hambre, porq̃ padecia de falta de viveres mucho; otros que se retiravan, que no eran pocos, i muchos q̃ el villanage matava; i acompañavan à los q̃ defendiendose, quitavan la vida los cercados.

Avia su Alteza despachado al Conde de Sastago à Alemania, solicitando por este medio la brevedad de socorro, como lo pedia la necessidad. A quatro de Iulio se alzò con efecto el Enemigo de Lobayna: tuvo aviso sin duda de que se hallava cerca Picolomini, que venia à assistir à su Alteza con nueve mil Infantes, i quatro mil Cavallos: i esto, i el daño que le hazia nuestra cavalleria, i los villanos, le obligaron à apresurarse.

Llegò à este tiempo Picolomini, i hallò à su Alteza en la cama, que no le avian dexado las tercianas. Fue ocasion esta, que no se siguiesse el Exercito del Enemigo, que iba muy quebrantado. Reconociòse bien lo que obrava en el Infante el bueno, ò mal efecto de sus cuidados; cõ la llegada de Picolomini, con aver dexado el Enemigo à Lobayna, le dexaron las tercianas: i no biẽ convalecido, bolviò à continuar la campaña.

Iunta la gente que su Alteza tenia en Flandes, con el socorro que vino de Alemania con Picolomini, marchò el Exercito Real de Brutelas; i su Alteza presto, no bien convalecido, le siguiò; i continuando la marcha, se pusieron sobre Dille, Plaça del Olandes, q̃ en 24. horas apretaron la fuerça de suerte, que tenian abierta brecha. Entregòse la Plaça, que tenia de guarnicion ochocientos infantes, i alguna cavalleria, todos de muy buena calidad. Como el Exercito del Francès en Lobayna, i despues que levantò el cer-

co se fue deshaziendo, ò diziendo mejor, las propias tiranias, sacrilegios, i homicidios le consumieron, quedando de su memoria aquello solo, que pudo obscurecerla para siẽpre. Tuvo lugar su Alteza de mejorar sus intentos: i el que pocos dias antes le desvelava el cuidado de hallar forma conveniente a su defensa, i a la del Pais; discurria ya en ofender al enemigo, i tomar satisfacion de sus excessos. Acordòse que se intentàse la interpresa del Esquenque, juzgandose por importantisima plaça. Para disponerlo mejor, ordenò su Alteza al Duque de Lerma, q̃ con cinco mil hõbres fuesse a Estebanbber, i a Heldres, para que desde alli, socorriẽdo lo que necesitàse de socorro assistiesse a tomar los puestos necessarios. Diò el Duque el cobro de esta accion, que de todas las que corrieron por su quenta. Conocida es la antiguedad, i nobleza de su sangre, i el valor de su persona: excediòse a si mesmo, quando obrò las acciones de reputacion: Pudieron sus hazañas hazer grande su casa, quando siglos atràs no lo ubieran merecido sus progenitores.

Detuvose su Alteza en Diste algunos dias: i marchando el exercito, tuvo aviso de que el Esquenque se avia ocupado. Fue de grãde alegria este sucesso: i su Alteza rindiò a nuestro Señor gracias por esta merced. Hizo las diligencias en Geldres, para ganar el Iubileo de la Porciuncula, donde se hallò a dos de Agosto con su exercito. Avia el Duque ocupado a Arquelens, i Astralen; que llevò orden de su Alteza para hazerlo, antes de tomar el Esquenque. Causò la nueva de este sucesso en Olanda, singular novedad, i temor grande. Reconocian la facilidad q̃ tenia correr el exercito la campiña, hasta Aya. El Principe de Orange, no menos cuidadoso, para que marchase la gente cõ mas diligẽcia, i que no se perdiesse tiempo en recuperar el Esquẽque, acomodò en carros un buen trozo de Mos-

que-

queteros, que llegaron a tiempo de la otra parte del Bal, donde ocuparon un puesto, que fue el fundamento de todo lo que obraron. Exemplo vivo de los sucessos militares es el que voy discurriendo: Quien viendo en Iunio el apretado estado que tenia la parte Real i Catolica en los Estados, juzgara que el mes de Agosto, aviendo echado dellos al enemigo, avia de estrecharle en los propios, con el aprieto que se hallava? Sõ varios los sucessos de la guerra, i peligroso estado el que ocupa quien los govierna: No penden de providẽcia humana, (si bien es necessaria) penden de secretas i ocultas determinaciones divinas. Ionatàs, i su escudero deshizieron un gruesso exercito de Filisteos. La voz de unas trompetas, i quatro cantaros quebrados, sujetaron la ciudad de Madian. Y el valeroso Macabeo, con poco numero de Soldados, en nombre del Señor consiguiò multiplicadas vitorias, i eterna gloria. He visto en nuestro tiempo las prevenciones mayores humanas, malogradas, i felicissimos sucessos menos prevenidos: i el juizio humano, que sin otra atencion repara en ellos, ni estima las prevenciones, ni haze concepto de que con sus desordenes malogra la providencia, i cuidado de los Principes, i Ministros que los assisten.

Assistia en todas estas acciones el Marquès de Aitona a su Alteza, i su consejo era de grande estimacion. Trabajava indefessamẽte, i como los principios desta campaña fueron de tanto cuidado, i pena, i la fatiga para repararlos tan excessiva, sobrepujò el cansancio las fuerças, i rendidas, enfermò el Marques en Go. Agravòse el mal, i a 20. de Agosto le llevò nuestro Señor. Perdiò su Magestad un gran Ministro, las armas de Flandes, un valeroso Capitan, su Alteza, la primera cabeça de consejo de su tiempo, i los Paises, un Governador zeloso, vigilante, prudente, i afable. Ama-

vanle en el exercito, i en las Provincias igualmente le reſpetavan, i fue tan conocida ſu virtud, i tan apreciado ſu valor, que temiendole los enemigos, le veneravan. Causò laſtima grande, i ſoledad a ſu Alteza, i dolor grande en Bruſelas, i en los Paiſes obedientes. Realçò la grandeza de ſus progenitores, i ſi les faltara, legitimamente ſe la avia merecido.

El enemigo, cuidadoſo de ver en poder de ſu Alteza el Eſquenque, a largas marchas ſiguiò la moſqueteria, que de la otra parte del Bal avia tomado puesto: intentava atacar la plaça, i en hazerlo, i rendirla ponia todo ſu cuidado, para ſacar del ſumo en que ſe hallavan los de Olanda. El Eſquenque ſe defendia con valor, i ubieronle bien meneſter, porque el Principe de Orange la batia ſin intermiſsion. Moleſtava los de dentro, i haziales grande daño con continuas bombas, i granadas que arrojava. Siendo el mayor imaginable el cuidado de ſu Alteza, le excitava la vehemencia con que el exercito Francès, i Olandès intentavan ganar el Eſquenque. Aſsiſtiales con frequentes ſocorros, i por eſto no deſiſtiò de continuar las empreſas que ſe ofrecian mas importantes. Pareciò conveniente tomar a Genepe, i conſiguiòſe brevemente. Tuvoſe por forçoſo fortificar eſta plaça, i executòſe con gran cuidado, hallandoſe preſente a ello ſu Alteza, i ni el tiempo, que era riguroſo, ya de agua, i de nieves, ni las mayores deſcomodidades, acompañadas del cuidado que dava ſu ſalud, le pùdieron reduzir a dexar la campaña, mientras no viò acabadas las fortificaciones.

A quinze de Noviembre, con nieve mucha, agua, i pantanos, partiò ſu Alteza de Genepe, con

la

la gloria que le ofrecieron los dos exercitos del enemigo, maltratados, i retirados por su valor. Dexò metida en temor a Olanda, i sujetas a la obediencia Real gran numero de plaças fuertes del enemigo, i señor de la campaña. Entrò en Bruselas, donde le recibieron con grandes demonstraciones de amor, i magnificas prevenciones. La aclamacion universal de los pueblos, significava bien el intimo afecto con que veneravan este Principe.

Fueron grandes los trabajos de esta campaña. El Duque de Lerma, quebrado de salud, le avia seguido con el valor que hemos visto. Las descomodidades, i penalidades della, le apuraron de forma, que no pudiendo servir a su Alteza, fuè forçoso quedar en Amon, village que se halla en el camino. Apretòle la enfermedad, i de ella falleciò alli. Sintiò su Alteza vivamente su perdida. Concurrian en èl igualmente el valor, la prudencia, i experiencia militar, con la antigua, i gran nobleza de su casa. Faltaronle a su Alteza dos cabeças de gran caudal. Llevaronle a depositar a Bruselas, en el Convento de la Compañia de Iesus, donde estava depositado el Marquès de Aitona. Faltaron esta campaña criados de su Alteza, i muchos en el exercito: I en el quartel de los Alemanes picò la peste, i alcançò parte a los otros.

Parrafo Diez i siete.

Bien exagerado queda el aliento grande con que el Infante assistia al servicio de su Magestad, i a la defensa de aquellos Paises, que vivian debaxo de su govierno. Despreciò las inclemencias del tiempo, i en lo mas fogoso del Verano marchò con los exercitos, i los governò a cavallo. No escusò los rigores del Ibierno, ni le

em-

embaraçaron las lluvias, los pantanos, i las nieves, i con su exemplo padecian con gusto estas descomodidades los exercitos. Poder grande del exemplo, i con especialidad el de los Principes! Retirado su Alteza a Bruselas, donde pudiera tomar algun descanso, le hallarèmos no menos que en las campañas, solicito, i cuidadoso de prevenir lo necessario para la campaña del año de treinta i seis.

Alojò su gente (que venia fatigada) en los Paises; i para aliviar la carga en los alojamientos, ordenò que contribuyessen los que no padecian esta molestia. Eran los Consejos de Estado continuos: Las correspondencias, inevitables: Las asistencias, excedian del posible, i no lo era llegar a todo lo que pedia la necessidad: punto que fatigava a su Alteza.

Visitava por su persona, i por la de los Ministros, las plaças que hazian frontera al enemigo. Fortificavalas, i proveìalas con la puntualidad, i largueza que el caudal, i la gente dava lugar. Dispuestas assi las cosas del Pais, i aviendo sacado la gente de sus alojamientos, teniendola toda junta, a treinta de Iunio, le pareciò forçoso manifestar al mundo la razon que tenia, para hazer guerra ofensiva al Christianissimo Rei de Francia. No fueron menester discursos aparentes, ni hiperboles eloquentes mal fundados, quando con verdad sencilla se mostrò a todos en esta ocasion lo que años antes avian tocado con las manos.

Quien ha ignorado jamàs, que la Nacion Francesa no ha sido firme en mantener sus tratados? Como, que ambicioса de gloria ha opuestose a la Nacion Españòla, que tantas ha adquirido, i alcançado? Si alguno pudiera aver menos instruido

instruido en estas proposiciones, oy lo quedara llanamente, bolviendo los ojos al Rey Gustavo de Suecia, que hallò calor para executar los intentos dañados que tenia su coraçon contra nuestros Principes, i la Casa de Austria: Mas Estandartes, i Vanderas Francesas tremolavan en los Exercitos Suecos, (infieles a Dios, i enemigos de su Iglesia) que juntos todos los de las otras Naciones.

Las assistencias à Olanda han sido mas antiguas, si mas cubiertas de rebozo: las demonstraciones presentes publicas vimos la campaña passada: Esta sola sobrava, para honestar, i hazer forçosa la guerra rõpida, que su Alteza, obligado con la fuerça natural de la defensa propria, publicò contra Francia: Mas inclinado a conseguir la paz, que por tantos titulos deviera ser perpetua entre estas dos Coronas, que a tomar satisfacion de las injurias recibidas.

Cumplido con esta accion, partiò su Alteza con su Exercito de Bruselas, encaminando sus marchas a Francia por la Provincia de la Picardia. A tres de Iulio ganò la Capela, i consiguientemente la Villa de Chactelet, que es della.

Alentado con estos sucessos el Infante, determinò ponerse sobre Corvì: Aviase de passar la Soma: i el Enemigo, reconociendo la importancia de la Plaça, i que tomandola, quedava su Alteza Señor de la campaña; para correrla hasta Paris, se resolviò a intentar estorbarle el passo. No tuvo buen efecto esta resolucion: rompiòle su Alteza, i deshecho aquel embarazo, se puso sobre la Plaça: atacòla con tanto valor, i multiplicò los assaltos, i baterias con tal perseverancia, que en pocos dias se rindiò: Puesta en defensa, passò el Exercito à Roe, que se tomò: I nuestra Cavalleria desembarazada, i

alentada con estas Vitorias, corriò la campaña, i llegò à los Burgos de Paris. Devia nuestro Exercito à la cortesía Francesa la visita que le hizieron en Terbuain: Desempeñaronse desta obligacion, i sintiò Paris los accidentes que Bruselas. No ay cosa segura en lo humano, i la variedad en los sucessos de las Armas, excede sin termino à la comun.

Metiò en grande cuydado este sucesso al Rey de Francia, i al Cardenal Rocheliu: Pusieron el resto de su poder en cobrar à Corvi. Resolviòse el Rey Christianissimo à venir por su persona à executar esta faccion.

Iuntaron treinta mil infantes, i ocho mil cavallos, i acompañò al Rey toda la Nobleza. Fue azar grande, que quando fue menester mas la assistencia de su Alteza, le sobrevinieron unas tercianas congojossissimas, que en Arràs le tenian en la cama. Pusose el Rey sobre la Plaça con el rigor de las aguas, i de los frios. Su Alteza con ordenes continuas, i con los socorros posibles intentava la defensa; i si estuviera con salud, me prometo de su valor, que se executara el socorro. Quarenta i mas dias se ocupò este gran Exercito Real en rendirla: Obligòles las necessidad à hazerlo. Con que se retiraron los Principes, el Frances à Paris, i su Alteza mejor de sus tercianas à Bruselas, que era mediado Noviembre.

Es de grande ponderacion en la edad de su Alteza la invariable atencion, i assistencia con q̃ tratava las materias que pendian de su cuidado; i era biẽ menester, que los Enemigos (no menos atẽtos) ningun medio omitian de quantos juzgavan apropósito, para conseguir sus intentos. El Frances Christianissimo, degenerando de las obligaciones en que

este

este titulo le ponen, para multiplicar embaraços à nuestras Armas Catolicas, se valia de las asistencias de los Hereges, davales las suyas: i el efecto que resultava, era mas que nocibo à la Religion Catolica.

Aspiran estos, infieles à Dios, à deshazer la Santa Iglesia Romana, i no haziendoles dissonancia la multitud de Sectas varias, que ha introducido su malicia, aborrecen la verdad Catolica: Testimonio el mayor de su ceguedad. No es menor el que dà este Principe de la passion que governa las acciones que voy discurriendo, pues llevado de fines muy particulares, no solo aventura la universalissima causa de la Religion, sino que manifiestamente la persigue, i intenta acabarla. Ni sera facil hallar razon que le libre deste cargo, quando sus Armas intentan reduzir al governo de los Hereges las Provincias, que con dispendio de infinita sangre, i tesoros, defiende nuestro muy Catolico Rey; teniẽdo por fin principal mã, tenerlos en el seguro estado que se hallan, i no permitir que padezcan el escandalo forçoso con que les amenaza la dominacion de los Rebeldes, i Infieles.

Con esta diferencia de cuidados ha permitido Dios que vivan estas dos Monarquias en estos tiempos, i que las culpas que irritan la divina Iusticia, hallen satisfacion en las manos de los que las cometieron. Ocupò su Alteza el Ibierno disponiẽdo la campaña del año de 1637. i luego que el tiempo abriò, tuvo aviso, que el Olandes venia à poner sitio à Bredà. Con la diligencia q̃ pedia esta noticia, i cõ la mayor prevencion q̃ pudo, partiò al socorro: i aunq̃ marchò à las mas largas jornadas q̃ pudo, ya el Enemigo avia tomado puesto, i fortificadose en ellos, de forma, q̃ no se juzgò posible rõperle, i aventurar el Exercito era

accion no solo mal segura, sino irreparable: fuera desabrigar los Paises, i dar puerta abierta à los Enemigos. Esto obligò à mudar de intento à su Alteza; i bolviēdo à la Campiña, puso sitio à Benlò, i le tomò: Passò a Roremunda con el mismo buen efecto.

El intento era ganar a Mastrique, i huviera se conseguido, si los Franceses compañeros individuos de los Rebeldes, aviendose puesto sobre la Capela, i Chatelet, no huvieran entrado hasta Mabùs, talando, i destruyendo la Provincia. Acudiò al reparo destos daños nuestro Exercito Catolico, i avisò al Governador de la Capela, de que iba a socorrerle, assegurandole que lo haria; i mandandole, que de ninguna manera se entregasse.

Desembaraçò brevemente la Provincia de Mabùs su Alteza de las infestaciones del Enemigo: cobrò algunos castillos fuertes que avia ganado; i a largas marchas fue à socorrer la Capela. Vndia antes que nuestro Exercito llegasse, el Governador atravesando las obligaciones de fidelidad, i rindiendose a la codicia, entregò la Plaça al Enemigo.

Fue grande el sentimiento que causò en su Alteza esta accion, tanto por el descredito del que deviera mantenerla, para conservar su reputacion, como por lo que se perdia en ella. Averiguado el caso, fue castigado el exceso, i le cortaron la cabeça (corto castigo para el que ocasionò males tan inevitables como los que resultarō desta traicion.)

Rematòse con esto esta campaña, i retirò-se su Alteza à Bruselas, que el tiempo le obligava.

Parraſo Diez i ocho.

CONtinuavaſe eſta deſdichada tela, que hurdiò el Enemigo brevemente, i ſe và texiendo tan de eſpacio, i conſumiendo tan apriesſa eſtos dos poderoſos Monarcas, que pudieran unidos aver deſtruido la infidelidad, i deshecho la Heregia. Llegò la campaña del año de 38. i puſieron en ella lo que ſu cuydado avia texido el Ibierno.

Los Olandeſes ſe puſieron ſobre el fuerte de Calò, i Berbrok. Acaudillavalos el Conde Guillermo de Naſau, que à un miſmo tiempo fue infiel à Dios, i à ſu Rey: Sirviò à ſu Mageſtad en pueſtos grandes, i fue General de la Cavalleria en aquellos Eſtados: ocupando eſte, deſpues de grandes perjuyzios que causò à la reputacion, i eſtado de nueſtra Nacion, ſe paſsò al Enemigo, acompañado de otros, ni mas fieles, ni mas Catolicos. Executò tan apriesſa eſte diſignio, que ſin opoſicion ſe apoderò de los dos pueſtos.

El Frances, tan atento à ſolicitar las dichas de Olãda, como à procurar las ſuyas: para divertir las fuerças de ſu Alteza, i obrar ſus intentos con mas ſeguridad, puſo ſitio à la Villa de S. Tomè. El gran coraçon del Infante en las mayores dificultades moſtrava mayor aliento: Reconociòſe biẽ la virtud excelente de ſu animo en eſta ocaſion. Ordenò al Principe Tomas, q̃ con un trozo de la gente fueſſe à ſocorrer à S. Tomè. Partiò el Principe à largas marchas: i reparãdo ſu Alteza con ſingular providencia, q̃ la acciõ pedia mas fuerça que las q̃ llevava el Principe: ordenò à Picolomini, q̃ con otro grueſſo de gẽte le ſiguieſſe. Hizolo; i aviẽdoſe juntado con èl, i ſu Alteza continuado las aſsiſtencias, por lo mucho que importa-

va aquella Plaça, llegaron à ella, i hallando fortificado el Enemigo, i muy poderoso, le enviſtierõ con tanto aliento, i denuedo, que rompiendo las fortificaciones, con gran perdida de gente, viveres, i artilleria, le obligaron à retirarſe, i ſocorrieron la Plaça con grande reputacion.

Calò, i Berbrok, Plaças que avia ocupado el Enemigo, eſtàn tan vezinas a la ciudad de Ambers, que conſervandolas, era forçoſo meter la Ciudad en contribucion, para eſcuſar los Naturales la moleſtia grave que recibieran. Quedava aquella Ciudad no ſolo mal ſegura, ſino poco menos que perdida. La nueva deſte accidente tan peligroſo recibiò, quando alẽtado iba à intentar el ſocorro. Obligaronle eſtos aviſos à detenerſe un dia. I los de ſu Conſejo tenian por accion arrojada meterſe ſu Alteza en Ambers con el rieſgo que padecia.

Fue grande la turbacion de los Ciudadanos; i no menores las prevenciones, i fortificaciones que hizieron. Poniales en gran cuidado vèr que ſu Alteza reparava en meterſe en la Ciudad: i quando al de ſu defenſa ſe allegava eſte deſconſuelo, el Infante q̃ le entendiò, ſin reparo ninguno ſe entrò en Ambers. Fue tan ſingular, i univerſal el contẽto del Pueblo, i el alieto que recibieron ſus coraçones con ſu preſencia, q̃ les pareciò todo facil.

Bien reconociò el Enemigo el cuydado que ſe avia de ponen en cobrar las Plaças que ocupava; i por eſto con particulariſsimo las fortificò con la mayor preſteza, i mejor forma que pudo. Su Alteza ſin perder tiempo, tratò de recuperarlas: i pareciò que el Enemigo fueſſe acometido por quatro partes en Calò.

Señalados los Eſquadrones para el efecto, uno ſe encomendò al Conde de Saſtago, i al Conde de Fonta-

tana otro: los otros dos Governavan Don Andrea Cãteimo, i el Marques de Layden. Tomada la orden los quatro Cabos, la executaron tan puntuales, como valientes. Fuera agraviar lo que este dia se obrò, intentar escrivirlo: Excediò los mayores encarecimiẽtos la virtud de los que componian las quatro Tropas. Los Cabos con exemplo, excitaron los animos de los Soldados: Con prudentissimas ordenes enderezaron su arrojada determinacion: i acometiendo todos à un tiempo, las fortificaciones del Enemigo, q̃ valiente les esperava, i defendido dellas, le entraron tan à su pesar, que no solo dexarõ à Calò, i à Berbrok, sino las vidas tambien, i la libertad. A quinze de lunio la ocupò Guillermo de Nasau, i à 21. del propio mes las avia ya ocupado su Alteza: buen testimonio de la presteza con que obrava este Principe, i grande Capitan.

Degollados, i ahogados perecieron este dia tres mil: perdieron la mayor parte de Vanderas, i Artilleria, i toda la cavalleria que avia desembarcado. Fueron los prisioneros sobre tres mil i quinientos: i si algunos intentavan salvarse, echandose al agua, hallavan en ella la muerte, procurando salvar la libertad. Grande fue de todas maneras este dia en Ambers, como infeliz para el Enemigo, que juzgandose pocos dias antes señor de la ciudad, i del Pais, en tan corto espacio de tiẽpo experimentarõ tan trocada la suerte, que muertos, presos, i deshechos, servian de glorioso despojos al que poco antes causavan terror. No huvo persona q̃ no participasse de los desta Vitoria: i experimentòse la Doctrina del Espiritu Santo. Salieron los Nobles ciudadanos, i oficiales à gozar dellos, i hasta las mugeres los acompañaron: i huvo tantos, que participaron todos como de la alegria.

Dio gracias à Dios su Alteza, i como tan Piadoso, reconocia los buenos efectos que producian sus desvelos à las Divinas Misericordias. Era singularissimamente devoto de la Reyna de los cielos: i aviendo entendido, que un hijo del Conde Guillermo de Nasau con sacrilega mano intentò ofender un retrato desta Purissima Señora, i entregarle a las llamas, a esta sazon la vala de un mosquete le quitò la vida: Tuvo por obra de la Divina Iusticia esta ilustre Victoria. I para manifestarlo mejor, i que el mundo entendiesse el aprecio que hazia de la Purissima Maria, rindiendo la gracias, i ofreciendola sus triunfos, celebrò fiesta Solemnissima a esta Soberana Princesa en un convento de Religiosas Descalças de Ambers, con tanta Magestad, i Grandeza, que llegò el aparato, i veneraciones a sobrepujar el sacrilego intento del maldito hijo del Conde Guillermo: Embiò a Bruselas por lo mas rico de sus colgaduras; i acõpañòlas con piezas, i reliquias de grande estimacion, q̃ se sacaron del Oratorio de la Señora Infanta, que goza de Dios.

Desembarazado su Alteza deste estorbo, tuvo aviso, por el mes de Agosto, de que el Olandès, para recuperar lo passado, avia puesto sitio a Geldres (Plaça de las mayores, i mas importantes de Flandes.) Cubre esta Fortaleza una de las mejores, i mayores Provincias de aquellos Estados. Reconociò su Alteza lo que importava el socorrerla. El accidente de S. Tomè tenia dividido el Exercito: hallavase con solos siete mil infantes, i quatro mil cavallos: i pareciêdoles à todos los Cabos, que el grueso era corto, respecto del poder con que se hallava el Enemigo, se resolviò su Alteza, en socorrer la Plaça, fiando mas en el auxilio de la Reyna de los cielos Maria, que en todo el poder humano: Formò tanto concepto del

buen

buen suceſſo en esta verdad, que sabiendo que el Marquès de Velada con su tercio a largas jornadas venia a juntarse con el exercito, no le esperò: buen testimonio de la firmeza de su esperança. Passò en esta ocasion un punto bien singular, que le pondrè aqui como le recibi de persona que se hallò presente al caso.

Siendo niño su Alteza le confessava el Venerable Padre Maestro Rojas, de la Orden de la Santissima Trinidad; las heroicas virtudes de este gran Varon, hã merecido la universal aprobacion de todos. Su devocion, i singular estimacion al nombre santo de MARIA ha favorecido nuestra Madre santa la Iglesia; i assistida la devocion del Padre Rojas de la piedad mui Religiosa de nuestro gran Monarca Felipe Quarto, se consiguiò rezo especial de este dulcissimo nombre de MARIA, i particular fiesta a sus glorias. Este pues escogido Varon dixo a su Alteza algunas vezes, que si los accidentes le pusiessen en algun aprieto, ò estrecha necessidad, invocando el santissimo nombre de MARIA, como el Angel lo hizo, le llamasse. Sus palabras sencillas fueron; (AVE MARIA Padre Rojas) que fiava de Dios que el le assistiria, i sacaria del. Repitiò en esta ocasion su Alteza estas palabras muchas vezes. Mandò marchar el exercito, confiado en el nõbre santo de MARIA, i promessa de su siervo, i experimentò brevemente los efectos de su confiança. Llegò a Geldres, intrepido en el nombre de Dios, i de su Madre acometiò las fortificaciones; rompiòlas, deshizo al enemigo, degollòle mucha gente, i entre los presos fueron dos sobrinos del Principe de Orange. Avia el uno de ellos sido Religioso, i apostata seguia las vãderas de Olanda. Tomaronse muchos estandartes, i el primero que se ganò, para memoria de lo que he contado, embiò su Alteza a Madrid al Convento de la Santissima Trinidad, i està colgado en la Capilla don

de

de el cuerpo de este venerabilissimo varon se colocò.

Entrò en Geldres su Alteza, fue recibido con la solemnidad que pedia el sucesso que con igual valor, i devocion avia alcançado. Fue a la Iglesia, donde experimentò el amor que le tenian aquellos subditos. Cantòse el *Te Deum laudamus*, con gran solemnidad, i detuvose alli su Alteza, participando del contento de todos, el tiempo que fue menester para arrasar las fortificaciones del enemigo, i reparar lo que avia maltratado en las de la villa. Cumplido conesto, marchò con su exercito, aviendose retirado el enemigo con lo que le quedò del suyo: siguiò las marchas, i fue a Stebanbers: Iunto a Iulics està el Castillo de Carpen, fuerça de mucha importancia. Resolviò su Alteza, que se intentàse tomarla, i para ello embiò un trozo del exercito, i surtiò tan buen efecto esta determinacion, q̃ con perdida de mui poca gente nuestra, i alguna cõsiderable de la del enemigo, la plaça se entrò, i aviendola ganado su Alteza, la dexò con guarnicion conveniente. Estava ya mui adelante el tiempo, i obligaron las aguas a que su Alteza, i el exercito se retirà-sen a los alojamientos a trabajar en la disposicion de la campaña siguiente.

Quando este Principe Ecclesiastico en defensa de la Religion Catolica aventurava su salud, i prodigo de su vida la ofrecia a tantos riesgos, como lo experimentamos, Don Sebastian de Noroña, Arçobispo de Braga, ocasionò su grandeza a los mayores sentimientos. Fue su Magestad servido de mandarle venir a Madrid, para tratar con èl materias de su Real servicio; i aviendo obedecido, menos atento, quando deviera estar mas desengañado, vino por el camino con Cruz levantada, pretendiendo mãtenerse en el derecho imaginario de Primado, que su Iglesia, sin fundamento alguno solido solicita. La satisfacion que se tomò de

este

este excesso. Las ordenes que su Alteza fue servido de dar, para que se hiziessen en defensa del derecho de su Dignidad las mayores demonstraciones. Lo que su Magestad mandò, i lo que yo obrè, me ha parecido, para no interrumpir el discurso de las cosas de Flandes que voy tratando, ponerlo despues de la campaña del año de 1640. porque la desdichada de 41. que lo fue para España, i para toda la Christiandad, pues en ella le perdimos todos, cierre el discurso sumario que voi haziendo de sus progressos, esperando que pluma mayor, i mas desembaraçada los ofrezca al mundo, con los realces posibles; que alcançar adonde llegaron los merecimientos de este Principe, no es accesible.

Parrafo Diez, i nueve.

FVe bien menester el embaraço del Ibierno, para reparar en los alojamientos los Soldados que con tan singular valor avian trabajado: i su Alteza, como si fuera insensible con nuevos cuidados prevenia las disposiciones de la campaña del año de treinta i nueve, mostrandose su valor infatigable, principio de nuestra mayor desdicha. A estas solicitudes prevenidas ubo aviso, de que el Francès tenia sitiado las plaças de Thiunvila, i Edin. Reconociendo el Infante, quanto importava socorrer a Thiunvila, fiò esta accion del Conde Picolomini, cuyo valor, i grande experiencia militar ha experimentado con tanta gloria suya, i perdìdas propias del enemigo. Marchò a toda diligencia con el exercito. Llegò a ponerse a la vista del exercito Francès, i a siete de Iulio le envistiò en sus fortificaciones, tan valerosa, i atacadamente, que le deshizo. Degollòle, i hizo prisioneros diez mil hombres, perdiò toda la artilleria, i el vagaje, i Thiunvila se hallò libre del assedio. Detuvose Picolomini, cò

in-

intentò de ocupar vitorioso otras plaças, i fue causa de que no se socorriesse Edin, que se hallava su Alteza mui falto de gente.

Davanse la mano para conseguir sus intentos el Olandès, i el Francès: para divertir a su Alteza, se resolviò de entrar con ocho mil hombres por el Pais de Bas a correrle, i molestarle. Aprovechòle poco este dissignio, que su Alteza antes de entrar en la campaña, prevenia, hasta donde las fuerças davã lugar, estos accidentes. Fue recibido, i rechazado con gran valor, i con perdida de alguna gente.

La armadà que su Magestad puso en el mar este año, las fuerças de que se componia, i los sucessos que tuvo, no son de mi intento. Estã las fuerças en la mar expuestas a los accidentes varios de los temporales, i es desdicha, i no valor del enemigo, los que origina un baxio, un viento deshecho, o una tormenta. Lo que padeciò la nuestra de calamidades, participò de todo, otros lo contaràn por menor: lo que a mi me toca; es dezir la piedad con que su Alteza assistiò a los Soldados que en ella venian para su servicio. Tuvo aviso de que la armada, arrojada del tiempo, avia surgido en Dunas, puerto de Inglaterra, abrigandose alli del temporal, i del Olandès que la seguia. Con esta nueva su Alteza partiò de Bruselas a Dunquerque, i reconociẽdo que la gente, maltratada de la navegacion, i del tiẽpo, avia de perecer en Dunas, embiò de noche Chalupas, que los passassen a Dunquerque, como se executò. Llegaron tan enfermos, tan desnudos, i maltratados, que fue bien menester la caridad de su Alteza, para repararlos. Avia prevenido para cubrir su desnudèz dos mil vestidos. En los Hospitales, i alojamientos los regalava, por medio de sus criados, i hazienda. Con que reparò de esta gente maltratada quanta pudo, muchos murieron; otros que no le parecieron de prove-

cho,

cho, los remitiò a Eſpaña con licencia, moſtrandoſe en todo eſte prudentiſsimo Principe tan religioſo, como atento, i tan piadoſo, como grande.

Deſpues que ſu Alteza cumpliò con eſta accion de piedad, bolviò a Bruſelas, donde pocos dias deſpues que llegò tuvo aviſo, que el Principe Caſimiro, hijo del Rei de Polonia venia a Bruſelas. Su ſuceſſo fue tan ſingular, como conocido en el mundo. Partiò de Polonia a Eſpaña, deſeoſo de comunicar al Rei nueſtro ſeñor. Con las ordenes que el Rei le diò, obligado del temporal, ſe metiò en vn puerto de los que Francia tiene. Supòlo el Rei Chriſtianiſsimo, i no ſolo eſtorvò ſu intento, que para hazerlo, le detuvo mucho tiempo preſo: hoſpedage que no pudo eſperar, quando no le avia ocaſionado. No es recatada la ſeguridad de conciencia, i con la que la ſuya le ofrecia, ni temiò, ni preſumiò que podia temer el ſuceſſo que le ſobrevino. Libre de la priſion, ſin llegar a Eſpaña, bolviò a ſu caſa por Flandes, i ſu Alteza le ſaliò a recibir con la grandeza que pedia el eſtado de entrambos. Teniale prevenido quarto en Palacio, donde le hoſpedò, i regalò algunos dias que le tuvo alli. Sirvieronle los criados del Infante, i quando ſe ubo de partir le hizo mui guſtoſos, i ricos preſentes. La correſpondencia que la ſangre aſſegurava entre eſtos dos Principes, ſe aſſegurò con el eſtrecho lazo de amiſtad, que contraxeron: Partiò ſumamente agradecido de los agaſſajos que ſu Alteza le hizo, i aficionado a ſus muchas partes.

La ſolicitud de los enemigos no permitia a ſu Alteza un inſtante de intermiſsion en el cuidado. A primero de Iulio del año de quarenta bolvieron a intentar el Pais de Bas, deſembarcò en èl el exercito de Olanda. Puſieronſe ſobre Naſao, i nueſtra gen-

te,que se hallava algo apartada,no pudo estorvar que la tomàsen: Cobraron aliento de este sucesso para entrar la tierra adentro. El exercito de su Alteza fue en busca del enemigo,para estorvar el daño que hazia, i recobrar a Nasao. En el tiempo que se detuvo, le ubo bastante,para que el enemigo se fortificàse. No puso embaraço esta prevencion a la resolucion delos que fueron a hazer el socorro; antes mas alentados, quanto reconocieron mas resistencia en el enemigo, le envistieron, i rompieron, obligandole a dexar el fuerte,i el Pais,con perdìda grande de los Cabos principales,i de mucha gente. Muriò entre ellos el Conde Casimiro de Nasao.

Los apresurados aprietos, que a un tiempo pedian la asistencia de su Alteza, necesitavan bien de la atencion de su Real coraçon: quando se hallava en Bas, le pedia a toda prisa la plaça de Arràs, i reconociendo su importancia, partiò a socorrerla con veinte mil infantes,i ocho mil cavallos. Tenia el Francès ocupado el monte de Sant-Eloy (puesto importante para estorvar el passo a su Alteza.) Llegò a èl a nueve de Iunio,i facilmente deshizo este estorvo. Dexaron el monte los Franceses,i prisionero al hijo del Duque de Vandoma. Esta noche entendiò su Alteza, que se envistieran las fortificaciones que el enemigo avia hecho en el sitio de Arràs,i pudiera ser que con mejor efecto que despues tuvo el exercito. La noche toda passò su Alteza en oir a los del Consejo de Guerra,i se resolviò,que el Duque de Lorena con 3ǁ500. infantes,i 1ǁ500.cavallos, i la gente que le acompañava, assistida del tercio de Pedro de Leon, que era de infanteria Española,fuesse a romper un comboy,que venia para el exercito enemigo;i el cuerpo del exercito marchàse por otra parte,solicitando meter el socorro a la plaça, de que necesitava. Treinta dias se ocuparon

a la vista del Frances, i en todo este tiempo no se hallò ocasion para efectuar algo de provecho el Infante, que como buen Capitan se lastimava mucho de perder tiempo, i gente sin fruto: Tomò resolucion de intentar con ultimo aprieto el socorro: ordenò a don Felipe de Silva, que governava las armas en esta ocasion, que al amanecer acometiesse las fortificaciones, i parece que avia tenido el Infante inspiracion divina, porque a este tiempo se hallavan las fortificaciones del enemigo mui desguarnecidas de gente, porque avian salido ocho mil hombres à comboyar siete mil que les venian de refresco; accidente que facilitava la faccion. Assi lo dixeron dos prisioneros que se examinaron, i lo experimentò el exercito, que aviendo detenidose en executar la orden que llevava, desde el amanecer hasta las diez del dia, que acometieron las fortificaciones, no fue con buen efecto, i reconocieron la ventaja con que ubieran obrado, si ubiera precedido la obediencia al valor.

Rompiò el tercio del Maestre de Campo Pedro de Leon en media hora las fortificaciones, i con tanto denuedo, que faltandoles açadon, i çapa, se aprovecharon de las crueñas de los mosquetes. Hizose lugar la Infanteria por este camino bastante, i tomaron un fuerte Real al enemigo. Hallaronse en èl sin cavalleria, que no pudo passar por donde ellos avian entrado. Llegaron a esta sazon los comboyados, i los que iban a comboyarlos. Fue el oposito que hallaron grande, tuvo lugar el enemigo de plantar dos pieças de artilleria, que causavan grande daño, i ubieron de retirarse, los que con singular valor avian adelantado su intento; quedò preso alli el Maestre

de Campo Pedro de Leon, i a los mas que le acompañaron. Fue fuerça retirarse su Alteza este dia, i sintiò con singular demonstracion, que la ocasion se ubiesse perdido, por aver dilatadose la execucion de sus ordenes.

Las leyes militares, ni admiten buen sucesso sin ellas, ni escusan los malos, si falta la puntualidad en guardarlas, no yerra el que obedece, i el inobediente no puede acertar. Zeloso de la reputacion, no desistiò su Alteza de intentar el socorro, encargòsele a Bequè, i marchò a executarle. Llegando cerca de las fortificaciones, le avisaron los de la plaça, que se avian entregado, i a su Alteza el dolor intimo de este sucesso. El tiempo desembaraçava ya la campaña: el rigor de las lluvias, i frios recogieron los exercitos a sus alojamientos, i a su Alteza a Bruselas.

Parrafo Veinte.

FAtal año fue el de quarenta i uno para España, i para Flandes; quien le mirare en sus principios, se prometerà de ellos la felicidad mayor, siempre lo fue la paz, i en estos tiempos con mas razon, como mas deseada. Hallaronse en Francia mal contentos del govierno del Cardenal Rocheliu, los Principes de la Sangre, Franceses, el Conde de Suesson, el Duque de Bullon, i el de Guisa; i deseosos de que la gozassen Francia, i España (resolucion opuesta a la del Cardenal) se resolvieron a intentarla por medio de su Alteza. Comunicaronle su intento: i aviendole entendido, i discurrido en èl, como materia de tanta importancia pedia, se resolviò que los asistiesse.

No pudo causar estorvo la nota que se po-

dia

dia poner a la accion de estos Señores, de que tomavan las armas contra su Rei: que ellos honestavan su resolucion, con el fin, i con los rigores del Cardenal, i su govirno: I su Alteza, quando estos titulos faltaran, se hallava obligado, con las continuas asistencias que el Rei de Francia ha hecho, i haze a los enemigos de Dios, i de su Iglesia, que lo son de la Corona de España, i a los rebeldes a ella de Olanda, en quien concurren entrambas cosas.

Estos Principes mui Catolicos defendian su accion, con Dios, i con el mundo. Para este efecto le manifestaron las causas que tenian. Ajùstaronse con su Alteza, i dieron principio feliz a su determinacion. Intentò el Rei de Francia deshazer esta confederacion, que los Duques hizieron, i embiò exercito que lo executàse. Los Duques, assistidos de la gente de su Alteza, salieron al oposito del exercito Francès. Llegaron a Esdan. A la vista de esta plaça se dieron la batalla, que de ella tomò el nombre. Peleòse con grande valor de entrambas partes, i el exercito del Rei Christianissimo fue deshecho, i perdiò entre degollados, i prisioneros siete mil hombres, la artilleria, i el vagage.

Este principio se juzgò, que continuado, pudiera disponer medios para conseguir una buena paz; pero el enemigo de nuestra naturaleza, que en la guerra tiene librada la satisfaccion de su embidia, hallò medio para atajar estas buenas disposiciones. El Cardenal Rocheliù, mas atento a lo politico, que a lo piadoso, reconociendo la dificultad grande en reduzir los animos de estos Principes, que tenia ofendidos, maquinò una traicion, i solicitò la execucion. Ganò cõ interès la voluntad de un Soldado de la guarda del Conde de Sueson (Principe que supo igualar sus obras a su no-

bleza) i este atravesando la obligacion de fidelidad a que le obligava el puesto que ocupava, dentro de su tienda quitò la vida al Conde; i faltando su valor, i experiencia, se desvanecieron los efectos que se esperavan de la determinacion de estos Señores.

Con razon sintiò el Infante la perdida del Conde, por lo que estimava su persona, su valor, i su consejo, i por el mal logro que tuvièron los intentos que estrivavan en esta cabeça. El Francès que se juzgò desembaraçado de aquel estorvo, se determinò de sitiar la villa de Her, Plaça fuerte; i a nueve de Mayo lo executò.

Entendida esta resolucion del Infante, discurriò en la forma de socorrerla. Hallavase con corto numero de gente, i en el tiempo que se ocupò en juntarla, le tuvo el enemigo para fortificarse. El Duque de Lorena, que con su gente se esperava, se detenia. Su Alteza sentia lo que se dilatava la execucion del socorro. Hazianse muchas juntas, para ajustar lo que se devia hazer en defensa del puesto, i de la reputacion. La resolucion fue, que se aguardàse, que el enemigo rindiesse, i tomàse la plaça, i que sin dilacion se pusiesse sobre ella su Alteza.

Mientras la plaça se defendia, no le permitia el cuidado a su Alteza estar ocioso. Pusose sobre Liles, i sin dificultad se rindiò. La villa de Her se entregò al Francès a veinte i siete de Iulio: i su Alteza, que con el exercito esperava este sucesso para executar lo acordado, se acercò al del Francès, que intentava retirarse.

Pareciòle al Infante esta ocasion a proposito, para tomar satisfaccion. Puestas las cosas en orden a seis de Agosto, hallandolas en buena disposicion, ordenò a Lambue, que con los Alemanes travàse la escaramuça. Diòle por nom-

bre

bre *à Santa Maria*, i ordenòle, que no le pidieſſe otro Hallavale el Enemigo con puesto en una montañuela ſuperior al q̃ ocupava Lambuc, accidente q̃ le obligò à no executar la orden. Sobrevino la noche, i el Enemigo cubierto della, tomando à las eſpaldas la Villa de Her, ſe retirò à largo paſſo. Siguiòle la cavalleria de ſu Alteza, i le degollò alguna gente.

Mucho ſintiò ver perdida eſta ocaſion el Infante, i deſeoſo de recuperar la Plaça, à nueve de Agoſto la ſitiò, aprovechandoſe de las ſortificaciones del Enemigo. Fue grande el trabajo deſta campaña, i hizòle mayor el ſentimiento de no poder lograr ſu atencion. Los Soles fueron grandes, i para alentar el Exercito, los padecia como ſi fuera Soldado particular. Aſsiſtiò en los Quarteles todo el tiempo que le permitiò la ſalud: i en gran perjuyzio della, ſe alojò en uno que el Enemigo dexò lleno de inmundicias, i de perverſos olores. A treze deſte mes le ſobrevino la enfermedad dentro de las fortificaciones: I yo ſuſpendo lo que falta à eſte Diſcurſo, para cumplir con el de eſta campaña ultima, i infeliz: porque de los ſuceſſos que tuvo eſte Principe en aquellos Paiſes deſde eſte dia, falta ſolo el de ſu enfermedad, i mal logro de ſu vida. Deſpues de aver eſcrito como fue obedecido, i defendida ſu Dignidad de las impugnaciones del Arçobiſpo de Braga, contarè ſu mayor Vitoria, que fue el triunfar de la muerte, i diſponerſe para gozar de las Eternidades.

Parraſo Veinte iuno.

DIſcurriendo la campaña de treinta i ocho, hize memoria del exceſſo que cometiò el Arçobiſpo de Braga, quando entrò en Caſtilla eſte año: reſervè para eſte lugar el diſcurſo de lo que paſsò en eſte caſo, que motivò principalmente la ſatisfacion, fundamento del Tratado que diſcurro. Luego que llegò à mi noticia la menos bien penſada reſolucion deſte Prelado (grande cierto, por muchos titulos, ſu Sangre, ſus Letras, ſu Bondad, ſu Fidelidad, ſon muy conocidas; teſtimonio es del amor propio, i del poder grande con que nos inclina lo que obrò en eſta ocaſion Don Sebaſtian de Noroña) me reſolvi à tomar enmienda del exceſſo con publica ſatisfacion. Para fundarla fue forçoſo probar el agravio que avia recibido la Dignidad Patriarcal de Toledo: I hallandoſe ſu Alteza en Flandes, diquenta à ſu Mageſtad, que atentiſsimamente aſsiſtia al deſempeño de las obligaciones de ſu Hermano en el Arçobiſpado de Toledo. Reduxe el caſo à informacion, porque fueſſe mas ſegura la noticia, con mucho numero de teſtigos, en Guadarrama, en la Torre de Lodones, lugares del Arçobiſpado, ſe probò, que el de Braga traia delante de ſi Cruz levantada.

Reconocido juridicamente el exceſſo, di luego quenta à ſu Mageſtad del, à ſu Alteza en Flandes, i à la muy Santa Igleſia de Toledo. Paſsò eſto à los ocho de Iulio del año de treinta i ocho. Onze dias ocupè en formar un Memorial de los fundamentos cõ que la Santa Igleſia de Toledo deſde ſu origen goza la Primacia de las Eſpañas: tiene lugar en el principio deſte Tratado. Fue no pequeño motivo de lo que

voy

voy escriviendo: Acompañele con este papel.

SEÑOR. *Estando el Señor Cardenal Infante Governando este Arçobispado de Toledo, Primado de las Españas, el Arçobispo de Braga cõ pretexto incierto, de que la Primacia de las Españas es de su Dignidad, se atreviò à entrar por todos los Obispados de Castilla, i por el Arçobispado de Toledo con Cruz levantada, i se jacta, que anssi lo hizo en continuacion de su pretension. I porque los Señores Reyes de Castilla han tomado por suya la defensa del Derecho del Arçobispo de Toledo, como muy interessados en que en èl, i no en otro de España permanezca la Dignidad Patriárcal, que por muchos Breves de los Santos Pontifices, Determinaciones de Concilios, i Reales Provisiones ha posseido, i possee. Oy que yo me hallo Governando por el Señor Cardenal Infante el Arçobispado de Toledo, porque V. Magestad me lo ha mandado, me ha parecido forçoso dar quenta à V. Magestad deste exceso, antes de proceder juridicamente al remedio del, para que me mande lo que fuere servido, ò lo cometa à V. Magestad à quien vista la informacion, i los Derechos del Señor Cardenal Infante, que son notorios, la materia se disponga como se dè satisfacion en lo passado, i se estorven otros muchos excessos. V. Magestad lo vera, i mandarà lo que fuere servido. Madrid i Iulio 25. de 1638.*

Las ocupaciones muchas de su Magestad, ocasionaron dilacion larga en la respuesta. Solicitavase sin intermissiõ, i ningũ medio dexò de ponerse de quantos pudieron ser apropósito, para abreviar el despacho de la consulta. Multiplicavanse los recuerdos à su Magestad, i al Conde de Olivarès, Duque de San Lucar. En veinte i ocho de Agosto de mil i seiscientos i treinta i ocho supliquè à su Magestad, fuesse servido de tomar resolucion en el negocio. Con-

tinuèlo à quinze de Setiembre del mismo año: I de la respuesta de su Magestad, se reconoce, q̃ deseava acomodar la controversia destos dos Prelados: contenia el recuerdo.

Està tan à los ojos de todos el excesso del Arçobispo de Braga, i ocasiona èl à esto cada dia, desuerte, que me es fuerça, para salir del empeño grãde en que me pone à hazer nuevos recursos à V. Magestad, suplicando, que con toda brevedad se tome resolucion tal, que remedie lo passado, i ataje lo por venir. V. Magestad lo verà, i mandarà lo que fuere servido. La respuesta deste tercer recuerdo, de la mano propia de su Magestad, dize: *Ved lo que se apunta en el papel incluso, i si satisfaze con ello à la quiebra que recibiò la Dignidad Arçobispal.* Seis fueron los recuerdos que se hizieron à su Magestad: Dos vezes escriviò su Alteza: En veinte i ocho de Octubre de 1638. carta deste tenor.

Despues de lo que escrivi à V. Magestad en carta de nueve de Setiembre, lo que el Arçobispo de Braga excediò, abrogandose la Primacia de las Españas, se ha ofrecido lo que representarà à V. Magestad de mi parte Don Diego de Castejon. I assi suplico à V. Magestad se sirva de tomar en ello resolucion conveniente, mandando, que se execute con la brevedad que importa à la mayor satisfacion de la Santa Iglesia de Toledo. Dios guarde la Catolica i Real persona de V. Magestad como deseo, i he menester. De Monteagù à 28. de Octubre de 1638. SEÑOR. *Obediente Hermano de V. Magestad, El Cardenal Infante.* Venia acompañada esta carta de otra para su Santa Iglesia, i otra para mi, en ella haze memoria su Alteza de que ha escrito à su Magestad por carta de nueve de Setiembre deste año de mil i seiscientos i treinta i ocho, suplicandole, que sea servido de hazer gran demonstra-

tracion con el Arçobiſpo de Braga, por el perjuizio que ſe avia atrevido à intentar cauſar à la Dignidad Primacial, que poſſee ſu Santa Igleſia de Toledo.

Sin intermiſsion ſe continuavan por eſcrito, i de palabra las diligencias, para que ſu Mageſtad fueſſe ſervido de tomar reſolucion. Deſpues de todo eſte cuydado, ſu Mageſtad, para que ſe miraſſe mejor eſte negocio, i dando el lugar (ſin continuar el camino juridico que ſe avia començado) fue ſervido de cometer la materia al Preſidente Arçobiſpo de Granada, al Cardenal Borja, à ſu Confeſſor el Inquiſidor General, i al Duque de Villa-Hermoſa. En eſta Iunta, aviendo viſto los papeles, ſe hizieron à ſu Mageſtad varias conſultas.

El buen afecto que eſte Prelado moſtrò ſiempre al ſervicio del Rey nueſtro Señor, obligava à templar el rigor que pedia el exceſſo. Solicitavanſe caminos de ajuſtarlo: I como la aprehenſion de los Portugueſes en eſta parte es antigua, i grande; por mas que ſe alargò la reſolucion, i ſe ſolicitaron medios, la ultima fue, que ſe procedieſſe judicialmente; pero con tal templança, que dando entera ſatisfacion à ſu Alteza, i à ſu Santa Igleſia, ſe eſcuſaſſe lo vindicativo, i riguroſo que cabe en los terminos de Derecho: Pondrè aqui la conſulta ultima que la Iunta hizo al Rey nueſtro Señor, cõ viſta de todos los papeles, i de quatro reparos eſpeciales que yo hize: las otras eſcuſo, porque ſon muchas, i largas, i ſirvieron ſolo de diſpoſicion para llegar à tomar eſta ultima reſolucion.

SEÑOR. *Aviendoſe juntado en la poſada del Arçobiſpo de Granada, Governador del Conſejo, el Cardenal Borja, el Arçobiſpo Inquiſidor General, i el Duque de Villa-Hermoſa, como V. Mageſtad lo tiene mandado, para ver lo que el Governador del Arço-*

biſ-

bispado de Toledo ha representado à Vuestra Magestad, quexandose del Arçobispo de Braga, por los procedimientos que ha hecho contra la Primacia de la Dignidad Arçobispal de Toledo: i oìdo tambien en la misma Iunta al dicho Obispo Governador: i visto assimismo la respuesta que el Arçobispo de Braga dio al Secretario Diego Suarez, i reconocidose el Breve del Papa Inocencio Tercero, con todos los demàs papeles que ay en la materia, aviendola considerado con toda la atencion q̃ pide la gravedad della, reconoce la Iunta, que el Arçobispo de Braga en la respuesta que dà no satisfaze, ni cumple enteramente con lo que V. Magestad le tiene mandado: i que la Dignidad Arçobispal de Toledo està muy perjudicada, i que de ninguna manera conviene dexar consentida cosa que sea perjudicial à su Derecho, i Possesion en que està, particularmente en tiempo que el Señor Infante Cardenal es Arçobispo de Toledo, pues ningun otro sucessor suyo tuviera accion, ni derecho à lo que contra esta Dignidad se tolerasse, o consintiesse aora: I aviendo discurrido sobre el medio que se podia tomar sobre esto, le parece à la Junta, que el mas conviniente, i justificado es, que V. Magestad dexe obrar al Obispo Governador del Arçobispado, para que proceda cõtra el Arçobispo de Braga, por los medios que conforme à justicia viere que deve, i puede proceder: ordenandole, que escriva à todos los Prelados de la Corona de Castilla, por donde huviere de passar el Arçobispo de Braga, que no le consiẽtan llevar por el camino Guion, ni otra insignia alguna de Primado; i que por el Consejo, o por cartas del Arçobispo Governador del se escriva lo mismo à las justicias Ordinarias de los mismos Lugares. I porque el Arçobispo de Braga està muy proximo à partirse, i puede ser que lo haga oy, o mañana, convendrà que V. Magestad mande, que con alguna honesta ocasion se detẽga al-

gu-

gunos dias, para q̃ el Obispo Governador pueda obrar, i proceder antes que se vaya, i despues se podrà tratar de medios los mas ajustados, i conveniẽtes q̃ se hallarèn para componer, i assentar esta materia, de modo que por ningun caso quede ofendida la Dignidad Arçobispal de Toledo, ni defraudada en la Primacia: I suplica la junta à V. Magestad, se sirva tomar en esto con suma brevedad la resolucion que mas fuere de su Real servicio. Madrid 6. de Mayo. Respuesta de su Magestad, como parece. *I si se pudiesse tomar algun expidiente, q̃ no enconasse à este hõbre, i se reintegrasse la Dignidad, seria lo mas conveniente para todo.*

A veinte i nueve de Iunio del año de mil i seiscièntos i treinta i ocho, que fue el dia que llegò à mi noticia el exceſſo del Arçobispo de Braga, se dio principio à la defensa de la Dignidad de Toledo. Desde este dia ninguno huvo en que no se solicitasse el reparo. Su Magestad, con fines superiores, deseava dar satisfacion al derecho de su Alteza, sin enconar la volũtad del Arçobispo de Braga, q̃ siempre se avia mostrado muy afecto à su Real servicio. Este intento, que se reconoce bien en la respuesta de la consulta precedẽte, i en la del Conde Duque de doze de Mayo, à un papel mio: alargò poco menos de un año la resolucion de su Magestad, i fue fuerça esperarla, para poner ultima mano en el servicio de su Alteza, i enmienda del de Braga. El papel dirà bien el cuidado q̃ a todos dava este exceſſo.

Por el papel que acabo de recibir de V. S. veo el cuidado en que le tiene el negocio del Arçobispo de Braga, q̃ es mui propio de la atencion de V. S. al mayor decoro, i lustre de la dignidad de su Alteza; yo imito à V. S. en ella, de manera, q̃ llego à desear su ajustamiẽto infinito: i para llegar à èl por medios de blandura i escusar otros, he pensado, q̃ convendria q̃ V. S. me dixesse todo aquello

à q̃ este Prelado se puede estender, i con lo q̃ se le poárian atajar sus pretẽsiones, teniẽdo yo por cierto, q̃ viene a ser esta de la misma calidad q̃ la de Toledo con Burgos en las Cortes, i q̃ todo lo q̃ el pudiere ceder, lo hara sin dificultar nada: i q̃ tambiẽ se dispondrà à venir a besar la mano a su Magestad como se le mãdare, pues aviẽdoseme ofrecido a ello, se lo he embaraçado, hasta saber de V. S. lo q̃ se le ofrece en satisfaciõ desta pregũta: Suplico à V. S. se sirva de avisarmelo luego, para q̃ yo lo tenga entendido, i se pueda obrar en la materia sin diminucion de la autoridad de la dignidad, i mayor servicio de su Alteza, que son los fines a que se endereza mi intento. Guarde Dios a V. S. como deseo. Del Retiro a 12. de Mayo de 1639.

Puesto termino a estas dilaciones forçosas, el Fiscal del Arçobispado se querellò del exceso del Arçobispo: presentò la informaciõ q̃ de oficio avia hecho, con la razon de su quexa. Hizo memoria del antiquissimo origẽ que tiene el derecho Patriarcal q̃ gozã los Arçobispos de Toledo, de los Apostolicos titulos cõ que le asseguran; q̃ le hã posseido los predecessores de su Alteza: señalando actos especiales multiplicados. Dixõ quan vanamente refieren (en favor del intento vano del de Braga) actos que le confirmen, señalando expressamente en cada uno la incertidumbre, i cõtradiciones juridicas q̃ los deshazen, i dexan sin estimacion alguna. Ofreciò, siendo necessario, informacion de todo lo que contenia su querella: pidiò que fuesse castigado, i enmendado el Arçobispo de Braga, para satisfacion del exceso presente, i exemplo en lo por venir. A ocho de Mayo se admitio la querella, i se mandò dar informacion. Presentò con esta peticion el Breve de Inocencio VIII. que determina la question en el sumario possessorio expressamente: sus palabras lo diràn en la margen.

En

En el mismo dia se recibiò informacion: dixeron en ella los testigos de mejores, i mayores noticias que entonces tenia el Reyno. El primero fue el Dotor D. Tomas Tamayo de Vargas, Coronista mayor de su Magestad en las Indias, i Castilla, i su Ministro en el Consejo Real de las Ordenes. El segundo, el Maestro Gil Gonçalez de Avila, Clerigo Presbytero, Coronista de su Magestad. El tercero fue Don Miguel Iuan de Bimbodi de Querolto, Presbytero natural de Valencia, Secretario de el Eminentisimo Cardenal Espinola. El quarto al Licenciado Geronimo de Quintana, Notario Apostolico de la Santa Inquisicion, clerigo Presbytero, natural de la Villa de Madrid. El quinto, al Padre Maestro Fray Miguel de Barreda, Regente del Colegio de Passantes, i Predicador mayor del convento de San Martin de Madrid. El sexto fue Francisco Vermejo Agente mayor del Infante, i de su Dignidad, este depone de vista, de la contradicion expressa que se hizo en el entierro de Don Alexo, que se hallò al quitar de la Cruz. Fue el septimo Simon Gimenez, Notario originario de la Audiencia Ecclesiastica de Madrid. El octavo fue el Licenciado Francisco de Comparada i Sabea, clerigo Presbytero, testigo tambien de vista, de la cõtradicion que se hizo en el entierro de Don Alexo: dize, la contradicion que hizieron el Cura, i los clerigos de la Parroquia, que no acompañaron el cuerpo, i que los Religiosos le llevaron sin Cruz; i q̃ los ministros de la dignidad cõ autoridad del Superior quitarõ la Cruz. El nono fue D. Frãcisco de Vivar, clerigo de menores ordenes, q̃ sirviò al Cardenal D. Bernardo de Rojas, contesta en el acto de D. Alexo. El decimo fue el Lic. Francisco Manuel, cõfessor, i limosnero del Obispo de Cuenca, testigo de vista de la cõtradiciõ q̃ se hizo en el entierro de D. Alexo. El 10. fue

Bernando de Oviedo i Puelles, del Consejo de su Magestad, i su Secretario de los Reales Descargos, depone de vista en el acto de don Alexo: el testigo doze, el Licenciado Sebastian de Huerta, Secretario del Rey nuestro Señor, i del Consejo Supremo de la General Inquisicion, cõcuerda con los demas en el acto de D. Alexo.

En lo principal deponen todos estos testigos de la antiguedad lo que el Fiscal alega, con las noticias q̃ tienẽ de las Historias autẽticas deste Reyno, de muchos actos positivos, que en confirmacion del vieron hazer à los Prelados, i Patriarcas desta muy Santa Iglesia. En el possessorio, se refieren al Breve.

Vista esta informacion, se proveyò Auto, mandò, que se notificasse al Arçobispo de Braga, que si tenia algun titulo, ò razon para llevar levantada fuera de su Diocesis, ò Metropoli, Cruz, la exhibiesse dentro de un dia ante el Governador, que vista, se le guardaria justicia: i què sin hazerlo no saliesse de la Villa de Madrid, pena del interdicto del ingresso de la Iglesia, en que premissas las municiones del Derecho incurriesse, haziendo lo contrario. Notificòsele el mandamiento, dixo: Que no tenia que responder: Apelò, i protestò à la notificacion que se le hizo: Firmò la respuesta, i puso, *Don Sebastian Arçobispo Primas.*

Visto este excesso por el Fiscal, dio nueva querella, i ofreciò informacion de que el Arçobispo estava muy proximo à partirse. Recibiòse, i aprobòse: i aviendosele acusado la rebeldia, por no aver respondido en tiempo, en el interin que la causa tomava estado en lo principal, se proveyò un Auto provisional, que me parece forçoso ponerle aqui con su respuesta, i todo lo que en la notificacion del passò.

En la Villa de Madrid à veinte dias del mes de

Ma-

Mayo de mil i seiscientos i treinta i nueve años, el Señor Obispo D. Diego de Castejon i Fonseca, del Consejo de su Magestad, en nombre de su Alteza el Señor Cardenal Infante, Administrador perpetuo del Arçobispado de Toledo, Primada de las Españas, Cãciller mayor de Castilla, mi Señor, i en virtud de su delegaciõ, i del poder general q̃ tiene para governar el dicho Arçobispado en lo espiritual, i temporal, i por lo q̃ a su Alteza toca, como su Administrador, por autoridad Apostolica, &c. Aviẽdo visto los autos q̃ pendẽ ante su Señoria, entre el Promotor fiscal Eclesiastico deste Arçobispado, i el S. D. Sebastiã Matos de Noroña, Arçobispo de Braga: i por ellos cõsta, q̃ el dicho S. Arçobispo està tã de partida, i cõ tãta brevedad, q̃ no dà lugar à hazer otros autos mas en forma, i q̃ la dignidad Arçobispal de Toledo Primada de las Españas està amparada en la posseſsiõ de dignidad Patriarcal, i Primada de las Españas, por la Bula de N. muy S. P. Inocencio VIII. y que en esta posseſsion ha estado, i està actualmente: Dixo, Que amparava, i amparò à la dicha dignidad Arçobispal de Toledo en la dicha posseſsiõ de tal Primada, i sus preeminẽcias: i en execuciõ de lo dispuesto por la dicha Bula mandava, i mandò, q̃ se le notifique al dicho S. Arçobispo de Braga, q̃ desde la intimacion deste Auto, no lleve Cruz levantada delante de si en este Arçobispado, ni en otra parte alguna destos Reynos, ni se nombre Primado, ni lo firme; i si en alguna parte se hallare firmado, lo tilde: i no lo haziẽdo, se borre, i tilde dõde quiera q̃ estuviere la dicha firma, en sus presencia: ni ande en esta Corte, ni fuera della sin mantelete sobre el Roquete: i lo mismo guarde en esta Dioceſsis, i en todas las demàs destos Reynos: ni haga otro algun Acto en perjuyzio, i turbacion de la posseſsion quieta, i pacifica en que se halla amparado el dicho Arçobispado de Toledo: i lo cumpla, i guarde, pena del interdicto del ingresso

de la Iglesia, en la qual dicha pena, contraviniendo a lo contenido en este Auto, premissas las otras Canonicas moniciones del Derecho, incurra ipsofacto, i mas en quatro mil ducados aplicados para gastos de guerra cõtra infieles. I en caso de contravencion, reservò su Señoria en si el proceder à execucion de lo contenido en este Auto, i otras mayores, i mas graves penas. I mandò, que se notifique en su persona: i si para lo hazer, i executar lo contenido en este Auto, fuere necessario impartir el auxilio del brazo Seglar, se haga. I assi lo proveyò, mandò, i firmò. Don Diego Obispo. Ante mi Francisco Centellas.

En la Villa de Madrid à veinte dias del mes de Mayo de mil i seiscientos i treinta i nueve años, Yo Iuã del Campo Vrraca, Notario Apostolico, i Ordinario por Autoridad Apostolica, i Ordinaria, i uno de los del Numero de la Audiencia Arçobispal desta Villa de Madrid, leì, i notifiquè el Auto desta otra parte de su Ilustrissima el Señor Obispo Governador deste Arçobispado de Toledo à su Ilustrissima el Señor Don Sebastian Matos de Noroña Arçobispo de Braga, en su persona, i lo aperciui cumpla con el dicho Auto: El qual dixo: Que lo oia. I todolo notificado en el dicho Auto, i que ante omnia, salvo iure nullitatis, apelava, como apelado tenia para la Santidad de N. S. Vrbano por la divina Providencia Octavo, nomine proprio, de todas las dichas penas, i censuras, luminadas inferendas id de bono futuro gravamine, i pide a los Apostoles in forma iuris, i que el usaria de las preheminencias de su Dignidad Primacial, como juzgare que le convenia, i à la conservacion de su Derecho. I le apercivi, borre, i tilde la firma que hizo à la notificacion q̃ yo el presente Notario hize à su Ilustrissima de otro Auto proveido por su Ilustrissima el dicho Señor Obispo Governador, en nueve deste presente mes, i año, adon

de

de en la dicha firma dize, Primas: *I por no averlo querido borrar, yo el presente Notario, en presencia del dicho Señor Arçobispo lo borrè, i tildè de la dicha firma, à lo qual fueron testigos el Licenciado Benito Cardoso Notario Apostolico, i el Conde Armamar, i el S. Dean de Lisboa, estantes en esta Corte. De todo lo qual doy fe. Ante mi Juan del Campo.*

Hecha esta diligencia, se continuaron otras, para que constasse, que aviendosele notificado el Auto q̃ aqui và puesto à la letra, cumpliò todo lo que por èl se ordenò, sin exceder en cosa alguna: Anduvo con mantelete sobre el Roquete: la Cruz, que se dixo tenia en su casa, no pareciò, i desto ay testimonio de Diego Gomez del Castillo, Notario publico Apostolico, con testigos, i de que se abstuvo en Madrid, i por todo el camino, hasta salir de Castilla, de hazer actos perjudiciales a la Dignidad Arçobispal, ay Autos juridicos: porque para que constasse en todo tiẽpo si el Arçobispo cumplia con lo q̃ se le avia ordenado, ò excedia, se despacharon dos juezes, uno Eclesiastico, por el Governador, i otro Seglar, con comisiòn del Supremo Consejo de Castilla: El Eclesiastico fue Don Alonso Gallego: i el Seglar fue D. Pedro Baz de Fonseca, Abogado de los Consejos. I cotinuando en trambos su comisiòn con la especialidad que se les ordenò, certifican, que caminaron à la vista del dicho Arçobispo, sin averle perdido della en todo el camino desde que salia de las posadas hasta que se bolvia à recoger en ellas, i que vieron que no levantò Cruz delante de si, ni hizo otro algun acto, que excediesse de lo q̃ se le notificò en la Villa de Madrid. Estos Autos signados, i autorizados estàn en el processo, con las comisiones por cabeça.

Con este ajustamiento procede la Santa Iglesia de Toledo, i yo he procurado ajustar mis discursos con

las dotrinas de los Autores, con los titulos Apoſtolicos,i con las dotrinas legales,procurando que conſiẽta ſiempre la verdad,con los documentos, i la ſencillez,i llaneza pura de los que la tratan con mis diſcurſos.

Parrafo Veinte i dos.

QVe la ambicion ciega, i origen de la embidia,ni ſe niega,ni la experiencia lo conſiente; aquella ſigue ſu inclinacion deſordenada, aſpira ſiempre a lo mayor,i no mide ló que apetece, con los meritos,i titulos razonables:Siempre es corto lo que cõſigue,medido con lo que deſea.No menos deſordenada la embidia,ſin fundar ſus afectos,atormentada de los bienes agenos los apetece,al paſſo que aborrece el bien,que poſſeido de otros,huye de ſu crueldad.Reconocido he,con atencion,i diligencia,todo lo que han eſcrito por Braga en opoſicion de Toledo, con deſeo de purgarlos de eſtos achaques: No les he hallado facil ſalida,ni congruente;ſi alguna pudieran tener, que diera color a lo que intentan,era la inſtitucion Apoſtolica,fundamento unico,i inevitable de los Beneficios,i Dignidades Eccleſiaſticas:Eſte les falta,i eſto ſolo baſtava para deſvanecer todos ſus diſcurſos.

En los que he ſeguido haſta aqui,he hecho evidẽcia con titulos, con coſtumbre continuada deſde lo primitivo,con multiplicados actos, con dotrinas de los mejores,i mas antiguos Eſcriptores de Eſpaña;cõ determinaciones Apoſtolicas expreſſas,i muchas:i cõ una tradicion continuada deſde los ſantos Apoſtoles; calificada por los Padres en los Concilios de eſte Reino,de que la Igleſia de Toledo,i ſus Prelados han poſſeido,gozado,i gozan la Primacia, i Patriarcado de las Eſpañas:i fundando eſta verdad, he reſpondido a los que la quieren turbar:ſerà un reſumen lo que aqui di-

dixere de lo que està esparcido en estos volumines.

Venero yo quanto puedo, i siempre menos de lo que le es devido, la grandeza de la Santa Iglesia de Braga, si ilustre por muchos titulos, por su primer Prelado, el glorioso Martir san Pedro, nunca dignamente alabada. No niego su antiguedad, ni confiesso la que han pretendido darle, siendo la mas segura opinion (como lo he probado) que el glorioso Apostol Santiago, quando visitò esta Provincia, no entrò en ella por Galicia; i que primero que la Santa Iglesia de Braga, avia consagrado el Apostol otras muchas en España: i a inclinarme a este juizio, no me mueve el intento que sigo, que como bien largamente he probado, ni la antiguedad de la Iglesia, ni la Dignidad del que la funda, ni la santidad, i excelencias del eligido en ella, quando llegara a tener la Apostolica Dignidad suprema a todos, hiziera la Iglesia Catedral, Metropolitana, ò Patriarcal, si el que la erigiò con autoridad Apostolica no la instituyò en uno de estos titulos, ò en todos. Las dotrinas que pruevan esto, son tan llanas, que quando no ubiera hecho largamente memoria de ellas, como lo hize en la primera parte de este tratado, su notoriedad me ofrecian legitima razon de no referirlas.

Con esta breve advertencia pudiera escusarme de responder a la carta mui ponderada, que dizen escriviò Hugon, Obispo de Oporto, à Mauricio Arçobispo de Braga; pues esta, quando hablara en la materia, nada provava que pidiera satisfacion; en ella misma està esta verdad incluſa: *Hallo*, dize, *que san Pedro Raticense, en el tiempo que el glorioso Apostol Santiago hizo ausencia de España a otras Provincias, hizo oficio de Vicario en las nuestras por el Apostol.* Ignorò con que autoridad exercitàse este ministerio. No quiso poner por su quenta esta dotrina Hugon, porque la

ha-

hallò menos autorizada, como el dize: Profigue pues, el Autor de eſta Vicaria, i de otras que ſan Pedro le cometiò, es Calcedonio Arçobiſpo de Braga, en la vida que ſe halla eſcrita por èl, en un libro de pergamino mas que viejo, donde eſtan eſcritas otras de Santos de Eſpaña, de orden, i mandado de Arjovita, que en otro tiempo fue Arçobiſpo de Braga, i el Autor le tenia en ſu poder.

De eſte periodo, el mas ſofiſtico Filoſofo, no puede ſacar propoſicion, que mire a provar el derecho de Primacia que intenta. Omito la duda enel titulo que el miſmo Autor ſupone: con que el que diò de Vicario en eſtas Provincias por Santiago a ſan Pedro, no ſolo ſe haze dudoſo, ſi no incierto: Pero menos eſcrupuloſo, le doi que ubiera ſido Vicario de Santiago, cõ titulo ſuyo; en que convienen (pregunto yo) el titulo de Vicario con el de Patriarca? Eſte es temporal, i eſpira con la muerte del que le nombrò. [a] La Dignidad Patriarcal es perpetua, procede de la inſtitucion del Pontifice: Eſta es ſuperior a todas las Dignidades Eccleſiaſticas; eſtotra temporal, i inferior a la Epiſcopal, Arçobiſpal, i Patriarcal, como lo prueva el titulo que recabe de ellos: con que ofrece diſſonancia evidẽte eſte motivo de que ſe valen.

Continua el que eſcriviò la vida de ſan Pedro: *San Pedro, dize, ciudadano de Braga, que tambien ſe llamò Samuel, i el glorioſo Apoſtol Santiago, hermano de ſan Iuan, hijos del Zebedeo, le reſucitò, i eligiò, i embiò por Obiſpo à Braga: Alli convirtiò muchos Hebreos de ſu nacion, que ſe avian eſparcido de los Tribus, i gran numero de Gentiles. Saliò de Braga eſte obrero Evangelico, predicò en Tui, en Santiago, i corriò exercitando eſte miniſterio haſta el Promontorio Cintio, ò Vliſeo: Inſtituyò de los Diſcipulos de ſu Maeſtro, que le acompañavan, Obiſpos en Portugal, en Miño, en Coimbra, i en Liſ-*

a. Conſtat ex Clem. fin. & ibi notatis, de procurat. vbi gloſſ. verb. Conteſtata, Sãch. de matrim. tit. 3. diſp. 30. n. 1. cum ſequentib. Gutierr. eod. tract. c. 69. n. 10. Maſchard. in perfecto confeſſ. tom. 2. lib. 4. p. 3. tract. 2. docum. 6. n. 5.

Lisboa; i passado el Promontorio Nereo otros: siguiò el exemplo de los Apostoles; i llevado del zelo de la Religiõ, corrio las orillas de Tajo por todas partes, velando sobre los pueblos que se le avian encomendado. Aviendo discurrido las Provincias que incluìan dentro de si los terminos de Portugal, i predicado en sus ciudades la palabra de Dios, bolviò a la Augusta Braga. Quinze meses apenas se passaron, i su Maestro Santiago, en Zaragoça avia edificado una pequeña Iglesia, en honra de la Virgen santissima, i aviendo instituido por Obispo de ella a Athanasio su discipulo, bolviò a Braga, donde cõ Pio Obispo de Sevilla, i Elpidio de Toledo, i otros de sus primeros discipulos, lebantò otro pequeño Templo en hõra de la misma soberana Señora, en una clipta (lugar oculto, que con este nombre escogieron los Fieles por escondido a los Gentiles) *para ofrecer sus sacrificios, i huir sus rigores; que se hallava cerca de los baños, i del Templo, que antiguamente los Egipcios edificaron à Ysidi. De alli el Apostol se embarcò, passò a Britaña, dexando en España por su Vicario, i primero, entre los otros Obispos que avia consagrado, a san Pedro.*

Seria largo ir ponderando por menor las palabras que Hugon refiere, pues en todas ellas, ni una ay que conduzga à derecho de Primacia; porque las ultimas coinciden con las de Vicario, que he ya ponderado, i estenderlas, seria sacarlas de su genuino sentir; inferir de ellas (si confessassemos por cierto lo que Hugon refiere, que no lo parece) que quedò con potestad suprema en España sobre todos los Prelados san Pedro Raticense, ni mira al derecho de Primacia, ni por algun camino prueva que Santiago la pusiesse en Braga, ni aun se conformara si lo hiziera con las determinaciones Apostolicas: No era Braga conveniente para esta Dignidad, por el puesto, ni podia ser entonces el primer Tribunal de toda España, porque estava

di-

dividida en Citerior, i Vlterior, i en los terminos de la Citerior que comprehendia en si la Lusitania, no era Braga la Chancilleria mayor, Merida lo avia sido, de donde antes que en España entrase el Apostol, i predicàse la divina palabra, la avian passado los Romanos à Toledo. Faltandole pues estas qualidades, i todas las otras comodidades universales del Reino, para los que avian de buscar el despacho en lo juridico, i politico, no se ajustara Santiago con las determinaciones Apostolicas, si en Braga pusiera el Primado, i avia dexado causa bastante a Filipo Filoteo, i a san Eugenio, que con autoridad de san Clemente asseguraron la silla Primacial en Toledo, para trasladar la de Braga a esta ciudad, en quien concurren todas las qualidades, como està largamente provado.

No es nuevo que los Pontifices, en las Provincias donde ay Patriarcas, embien sus Legados con potestad universal, ò particular. Si tuviera verisimilitud lo que esta carta dize, no podiamos dar mas largos terminos a la inteligencia de sus palabras; en el principio de ella se descubre bien lo poco seguro de este testimonio: Pedro, i Samuel, dize que se llamava este santo Martir, i ilustre varon, primero Obispo de Braga, i que el Apostol le resucitò, para instituirle en aquella Dignidad, mal seguro principio, para fixar lo restante: Vn fragmento de san Atanasio ha ocasionado este sentimiento. Las dificultades que resultan de èl dirè luego; i todo influye poco en la prueva de la Primacia de las Españas, que con menos rodeos, i mas claridad, si ubiera el Apostol puestola en Braga, le llamara Primado de estos Reinos, o Patriarca.

Parrafo Veinte i tres.

ESta tan lexos de autentico este testimonio, como de verosimil en lo que dize; i no necesitamos de buscar su falta de legalidad en estraños titulos; dentro de sus terminos se halla todo lo que basta para condenarle por incierto, i mal seguro: Es un papel particular que le guarda una persona, que lo era: el Autor un Arçobispo de Braga, que se haze parte formal en el derecho de la Primacia. La Vicaria de que trata universal en toda España, dificultosa de introduzir en aquellos tiempos, i en este Autor tan sin fundamento, que no reconoce el que tuvo: quando este tan desnudo papel hablara individualmente en la materia, no pedia mas respuesta que su inspeccion: i si la pasion no fuera tan ciega, no se valiera del, buscando fundamentos firmes de su apoyo.

Continuase el discurso de esta carta, i deviera Braga que se vale de ella, advertir, que para destruir la autoridad del que la escrive, tiene gran fundamento el periodo de ella que continua: Refiere un lugar de Dextro, donde este Autor cuenta la prevencion, i atẽcion grande con que Filipo Filoteo, Legado à latere del Pontifice Sumo Clemente; pensadas todas las circunstancias que los Santos Apostoles previnieron en los lugares donde se avian de poner los Primados, ò Patriarcas, reconociendo que todas concurrian en Toledo, i que se hallava en el coraçon del Reino, junto con Marco Marcelo Eugenio, Arçobispo de aquella Santa Iglesia, Paulo Cornelio Palma, varon consular, ciudadano de Toledo, Varon Catolico, determinaron que en esta Santa Iglesia, que se hallava en mitad del Reino, permaneciesse, i estuviesse la Primacia de toda la Carpentana.

Este lugar descubre bien la pasion del que le traslada, pues con poca legalidad tuerce las palabras del Autor, i no le refiere como està en su original, excepcion que en todo lo que mirare à este punto de Primacia, le dexa mas sin credito, que sospechoso. Son las palabras individuales de Dextro; [a] Filipo, que se llamava Filoreo (escuso el contexto, que es largo, lo que me toca refiero) i continua con Aulo Cornelio Palma, ciudadano de Toledo, varon consular, i Christiano; con Marco Marcelo viene a Toledo, i en esta ciudad, como assentada en medio del Reino, puso la Silla Primaria de toda España; las Metropolis que el glorioso Apostol Santiago dexò en sus principios, que el breve tiempo que ocupò en este Reino, no le diò lugar à perficionarlas, las reduxeron a perfecta forma con grande aumento de la Iglesia en èl: Este es original de Dextro traduzido: en la margen le continuarè a la letra, i se verà que no es fiel el que le trasladò en la carta de Hugon.

De otro lugar de Dextro se vale, i sino altera la letra, tuerce el sentido con tal impropiedad, que haze sospechoso quanto discurre. Hizo memoria Dextro de san Pedro de Ratis, dize que Santiago, [b] hijo del Zebedeo, discurriò por muchas ciudades de España, edificò Iglesias en ellas, i criò Obispos de los forasteros, i en Braga dexò por primero a Pedro. De estas palabras infiere la Primacia, i el discurso de el, i el del antecedente confirma con el comento de Vivar à entrambos lugares; parece que ellos necesitan de interpretacion en el sentimiento de la Iglesia de Braga, i es el contexto tan claro como se manifiesta; quien ha negado que San Pedro fue el primer Obispo

de

a. Sanctus Iulianus ciuis Toletanus Toleti patitur septimo die Ianuarij, fuit Episcopus, cũ Aulo Cornelio Palma V.C. ciue Toletano, duumviroque Christiano, Toletum venit Marcus Marcellus, ibique Sedem Primariam totius Hispaniæ, vtilin eius medio tuto cõstituit. Metropoles a S. Iacobo cæptas melius disponit Ecclesiamque totius Hispaniæ luculenter promouet,

b. Nam, & Iacobus Sanctus Apostolus Zebedæi filius peragratis vrbibus Hispaniæ, multisque erectis Ecclesijs, & Episcopis creatis ex aduenis. Petrũ Bracaræ primum reliquit Episcopum.

de Braga, i esto es lo que confiessan Dextro, i Vivar; en el año de treinta i siete donde el le cita, dize Vivar: Pedro primer Obispo de Braga; en el de cinquenta i seis, son las que dize Vivar otras tales palabras. Este santissimo Martir (hablando de san Pedro) i primer Obispo de Braga, &c. para probar esto se traen otros lugares todos superfluos, porque lo es siempre probar con autoridad lo que nadie niega, ni puede negar.

Que la institucion de Obispos pertenece al Pontifice Sumo, nadie lo ha dudado; ni con fundamento se podria dezir, que en algun tiempo la tuvieron los Patriarcas. De esta verdad procede, que quien probàse que el Prelado de Toledo, ò el de Braga instituyò uno, ò mas Obispos, para hazerlo legitimamente tuvo autoridad Apostolica; que era Primado, ò Patriarca, no: Don Bernardo Arçobispo de Toledo primero, despues que saliò del cautiverio, puso Arçobispo en Tarragona, en Braga, i en otras ciudades de Portugal, fue con autoridad Apostolica, i los Breves lo pruevan, como tambien que era Primado: i si por esta Dignidad tuviera jurisdicion para hazer esta accion, no necesitara de nueva comission, ni en perjuizio de su derecho la aceptara. Aqui se pondera (en prueva de la Primacia, que Braga, menos bien fundada, pretende) que San Pedro su primer Obispo eligiò algunos en algunas Iglesias de ciudades en la Lusitania, sin otro fundamento que el de esta carta (que ninguno tiene) quando le tuviera, probava que tuvo autoridad de el Pontifice para hazerlo, no que era Primado, porque esta puede darla el que ocupa la silla de San Pedro a quien le pareciere, i sin su comissiõ, seria mala doctrina dezir q̃ ay quien cõstituya Obispos: i si los Apostoles la tu-

vieron, para ponerlos en las Provincias que a cada uno tocarõ, para predicar la divina palabra, i dar principio a lo Eclesiastico espiritual, a lo mas que se podia estender esta accion de san Pedro de Ratis será a probar que tuvo comisiõn especial de Santiago para hazerlo; porque como he dicho, con la Patriarcal no tiene fundamento para puderlo hazer.

A esta potestad se reduce lo que del Rei don Alonso se refiere, que escriviò en apoyo de la autoridad de Metropolitano de Braga. *Deven los Obispos, luego que son instituidos presentarse al Metropolitano, reconociendole por tal.* Y los lugares que se traen en apoyo de la Primacia, todos prueban el intento de la Santa Iglesia de Toledo; leanse con atencion, i verâse, que ni una palabra que mire a Primacia, ò a derecho Patriarcal ay en todos ellos. Las funciones que piden al Arçobispo de Braga, son las que como Metropolitano le tocavan. Llamanle Arçobispo, ò Metropolitano, no es verisimil que si se tuviera por Patriarca, ò Primado, passara por una omisiõn de tanto perjuizio para el derecho de su Dignidad. Lo que se colige con evidencia, es, que no se atreviò a pedir lo que forçosamẽte avian de negarle las Iglesias.

Los Varones primitivos, siguiendo el exemplo de los Principes de la Iglesia los Apostoles, no se embaraçavan con el cuidado de un lugar, ò Iglesia particular; atendian al intento principal, que era dilatarla, que entonces se hallava mui corta: Su zelo era Apostolico: Sus obras imitavan la perfeccion de sus Maestros: Con mucha razon merecieron el titulo de Varones Apostolicos. Y como no seria buena dotrina dezir, que en el Colegio Apostolico ubo mas de doze, numero que se continuò despues del miserable suceso del sacrigo Iu-

das

das en san Matias; seria agraviar a los que imitando las acciones Apostolicas siguen su instituto, negarles el titulo de Varones Apostolicos: no porque los eligiò Christo nuestro bien con la especial vocacion que a los de su Colegio, i al glorioso Pablo Apostol, i Doctor de las Gentes; en el sentido que he dicho, si: Si han llegado muchos à merecer que los Fieles los llamen Apostoles de una ciudad, de una Provincia, de un Reino; en este se puede dezir que san Pedro de Ratis, fue Apostol de la Lusitania, porque alli con fruto singular predicò el Evangelio. En nuestros tiempos al Santo san Francisco Xavier de la Compañia de Iesus, le han dado muchos el titulo de Apostol del nuevo Reino.

Las virtudes, i grandes frutos que hizo con su predicacion el Maestro Iuan de Avila en el Andalucia, ocasionò, no solo a que le llamàsen Apostolico, sino Apostol de aquella Provincia. Y todas estas excelencias (i si verdaderamente ubiera sido, como no lo fue, Apostol san Pedro de Ratis) hizieran Apostolica la Iglesia, no Patriarcal, ya en otra parte lo he provado con el exemplo de la Iglesia de Ierusalen, que siendo su Obispo Santiago el Menor, esperò la institucion Apostolica, que despues de quinientos años la hizo Patriarcal.

Parraso Veinte i quatro.

O Sea con ocasion de autorizar mas la Santa Iglesia de Braga, ò por aumentar la reverencia, que por tantos titulos se deve grande al Santo Prelado, i Martir Pedro de Ratis, ò padeciendo engaño para provar la Primacia, que ansiosa pretenden para esta Iglesia, se valen algunos Doctores modernos, del fragmento de San Atanasio,

que refiriò frai Prudencio de Sandoval, i despues Vivar en el lugar que Dextro hizo memoria de san Pedro de Ratis, i le llamò Samuel: *Este pues glorioso Santo* (dize aquel fragmento) *que le conocio san Atanasio, Obispo de Braga, que fue Profeta antiguo, que le resucitò Santiago, hijo del Cebedeo, que este avia venido à España con los doze Tribus que embiò Nabucodonosor desde Ierusalen con Nabucerdan, i Pierro su Capitan, i Presidente de las Españas. Fue llamado Samuel el menor, ò Malaquias el antiguo, por la gravedad de sus costumbres, i por la hermosura de su rostro.* Lo que no pongo aqui de este fragmento, he referido en la carta de Hugon, i respondido, si es que merece respuesta.

Lo mas sucinto que pudiere referirè lo que haze improvable este discurso, que atribuyen a san Atanasio, i confiesso que por la parte que mira a mi intento, pudiera contentarme con confessar esta trasordinaria, i nunca oìda resurreccion, i digna (como cosa tan singularissima) de que el Evangelista san Lucas en los Hechos de los Apostoles, que escriviò, no la ubiera omitido: Dado, pues, que fuera cierta; que prueva se infiere para la Primacia de Braga, de que Santiago resucitàse a Samuel, para hazerle Obispo de aquella Iglesia? Resucitò a Lazaro nuestro Salvador, fue Obispo Masilienſe, i no fue Primado. Lo que de este argumento infiero, es la suma dificultad que Braga tiene en probar lo que intenta, pues busca testigos del otro mundo, i que tantos siglos avia vivian en paz, i sin temor de las miserias del nuestro. Todavia no parece posible, aviendo hecho pie Braga en este fragmento, dexar de dezir la poca legalidad que tiene para probar en materia tan grave.

Antes de llegar a examinar en el hecho que supone el que escriviò el fragmento, se me ofrecen algu-

nos reparos: Sea el primero el que luego se viene a los ojos. Seiscientos i mas años avian pasado despues de la muerte de este Profeta. Confiesso que tan facil le fue a la Magestad divina resucitarle, i resucitar a Adã, si fuera servido, como resucitar a Lazaro, i al hijo de la viuda de Nain: pero lo sumamente raro, pide singularissima gravedad de causa, i en esta resurrecion, apenas se descubre alguna, pues siendo los Apostoles el fundamento de la Iglesia, los que manifestaron al mũdo la verdad Evangelica, ni los resucitò nuestro Salvador, ni se valiò de Profetas antiguos, antes para acreditar mas la fuerça de su palabra, eligiò vasos flacos que la manifestàsen al mundo: No es mui provable que se apartàsen del sentido de su Maestro los obreros que eligiò.

Los Predicadores de la otra vida no deven de ser los mas apropositò, pues no los eligiò el Autor de ella; antes en el Evangelio reconozco que no se juzgò por mas eficaz su dotrina, que la de las Escripturas, i Profetas actuales; i si para este fin no necesitava la Iglesia de estos Ministros, parece que no queda otro que ocasione esta accion tan no oìda, ni aun pensada. El assumpto es tan singular, que pide suma credulidad en los que le han de recibir; sin principio ninguno antecedente supone este fragmento en el glorioso Apostol Santiago, un intentissimo conocimiento de las letras, virtud, i talento de este Varon, que tantos siglos antes avia salido del nuestro. Presupone que este Profeta vino a España i revelacion en el Apostol del lugar que ocupava su cuerpo. Dificultades que no lo son para la Sabiduria divina, pero grandes, i que hazen mui dificultoso el passo a la fe que quieren que demos a este escrito simple, i hallado acaso.

De la santidad que supone en este Profeta este papel, que sin llegar al credito que se deve a èl, es cierta,

devemos creer que con los otros Padres que estavan en el Limbo, acompañò al Principe de las eternidades en el triunfo glorioso de su Ascension. Siendo esto assi, es preciso q̃ para unirse al cuerpo de este Profeta el alma bienaventurada suya, vino del cielo à la tierra à informarle, cosa inaudita, i embaraçada de infinitas dificultades; bolverle del estado de comprehensor, seguro, i feliz, al de viador, peligroso, i lleno de miserias, no parece decible; i es mas dificultoso, que fue viador, i comprehensor a un mismo tiempo. De Christo nuestro Señor lo confessamos; de ninguna pura criatura seria licito dezirlo. Bien conocida es la dificultad, con que de algun Santo se admite, que la divina Magestad le hizo alguna vez favor de manifestarle su vision Beatifica. En la Virgen santissima, fue, i es comun sentimiento, que le mereciò de su Hijo; pero nadie se ha atrevido, ni atreverà a dezir, que quedaron en entrambos estados. I de este Samuel, ò hemos de confessar que se hallò en ellos despues de resucitado (i esto no es decible) ò ha de venir en el de viador, que es lo corriẽte, si ubiera sido cierta la resurrecciõ; pero quien passarà por una cosa tan distante de lo verosimil? Lo que yo veo practicado, es, que la Magestad divina determinò de guardar a Elias, i Enoch, para que en los dias ultimos hagan rostro al varon de la maldad que vendrà a pervertir con sus tormentos, i astucias aun a los escogidos, (si fuesse posible) i los reservò en su cuerpo mortal, en el lugar que su Magestad determinò. Del espiritu de Lazaro, que solos quatro dias hizo ausencia del cuerpo, que despues bolviò a animar, examinan los Doctores Eclesiasticos en que lugar le detuvo aquellos dias su Magestad. Esta resurreccion nos obligava a examinar, donde estuvo este espiritu seiscientos años, i mas; i todos estos reparos, i los sin numero que resultan de esta estupenda no

vedad, que por tal solo se ofrece indecible, i de las sin numero que proceden de cada una de ellas, hallo desacreditado este fragmento; i tengo por sin duda, que ò no es del Autor que le dàn, i si lo es, le han ingerido este cuento, que tiene mas figura de fabula, que semejança de verdad.

Vivar, i los que no le han condenado, gastan largo tiempo en disputar la transmigracion de los Iudios en tiempo de Nabucodonosor, i de fixar la opinion que dà por cierta la venida de Nabucerdan a España, contada de muchos de los que han escrito las antiguedades de este Reino, recibida de algunos, i reprobada de hartos. Siguiendo la que lo afirma, en este tiẽpo, no fue universal la transmigracion de todos los Tribus. Passaron de la del pueblo de Israel, a la del Tribu de Iudà, i destruicion de Ierusalen, ochenta años algo mas, ò menos. Parece que esto se opone a la universalidad con que el fragmento habla.

Menos verdad tiene dezir, que los passò Nabucerdan desde Ierusalen a España, porque el Texto sagrado dize, que los llevò a Babilonia, donde permanecieron hasta que Reinaron los Persas. El Padre Ribera de la Compañia de Iesus, en el libro que escriviò interpretando los Profetas, llegando a Abdias, [a] cõ fundamentos grandes discurre contra los que sientẽ que Nabucerdan, ò Pirro vinieron con los Iudios a España: prueva que los llevaron a Babilonia; i yo escuso el poner aqui lo que en este punto han escrito los doctos que le han tocado, porque no es de mi assunto.

Que viniessen con Nabucerdan, como Arias Mõtano, i otros doctos quieren, ò con Pirro, ò con entrãbos, desde Ierusalen, quando la destruyò Nabucodonosor, ò que la opinion que Ribera refiere con muchos fundamentos, i Doctores, de que en este tiempo no pudieron passar a España los Iudios, sea cierta que

pas-

a. Pater Ribera in Abd. verb. *Et transmigratio Ierusalem, qua in Bosphoro est possidebit civitates Austri*, n. 113. fol. 448. Et deinceps, vsque ad n. 116.

passasse con estos el Profeta Malaquias, ò Samuel, que entrambos nombres concurren en èl, en el fragmento parece que tiene evidente repugnancia, i no es facil descubrir en la Escriptura, lugar que le defienda de ella, ni de las opiniones se colige sea cierta la que fuere.

Para que esto conste, supongo como cosa llana, que de los Profetas menores, que son los que conducen al intento, i de los mayores, unos fueron antes de la cautividad de los diez Tribus, i estos fueron Oseas, i Isaias, Ioel, Amòs, Abdias, Ionàs, i Miqueas, otros dieron principio a su Profecia despues de cautivos los diez Tribus, i antes de la destruicion de Ierusalen, i del cautiverio del Tribu de Iudà, i de Benjamin; fueron Nahun, Abacuc, Sophonias, i Ieremias. Otros profetizaron en la cautividad; fueron Ezequiel, Baruc, i Daniel. Despues de la cautividad, profetizaron Ageo, Zacarias, i Malaquias, que es el nuestro. Quien leyere este Profeta, parece que reconocerà el tiempo en que digo que predicò, por llano. [a] Destruyò Nabuco donosor el templo de Ierusalẽ, i la ciudad. Malaquias reprehende el descuido culpable de los Sacerdotes, que no guardavan la pureza en los sacrificios que la lei mandava, ni en la eleccion delos Sacerdotes. De esto, i de todo el contexto de su profecia, parece que ya Ierusalen estava reedificada, i el templo, [b] quando Malaquias vaticinava: i si ubiera passado con los Hebreos a España Malaquias, i muerto en esta transmigracion, i en Braga, claro se descubre, que sino damos otra resurreccion, para que se halle en Ierusalen a este tiempo, en el computo dellos no cabe lo que el fragmento dize.

La salida que se ofrece a la incompatibilidad del parrafo antecedente, es dezir que uvo otro Malaquias, en quien concurria el nombre de Samuel, i si esta evasion

a. Ribera, præludio 2. ad Malach. Proph. n. 24. fol. 15.

b. Gloss. Ordinaria, ad prologum Malachiæ Proph. fol. 422. lit. F. ibi: *Nota, quod post reditum Iudæ de captivitate Babylonica, qui fuerãt reversi ædificabant sibi domos, & habitabant in illis, nondum templo reædificato, vt habetur Aggei 1. Missus sum ego à Domino. Aggeus, & Zacharias Proph. ad increpandum eos, &c. postmodo i Malach. Missus est ad increpandam negligentiam populi, tam in offerendis sacrificijs, quàm in eligendis Sacerdotibus, inde glossa Ordinaria, paulò inferius dicit: Vndè missus iuxta Malach. à Domino, ad increpãdũ eos, &c.*

sion se probara con la Escritura, el discurso que voi haziendo fuera menos legitimo; yo lo he mirado con cuidado, i solo hallo en las divinas letras à Malaquias Profeta deste nombre, i de los que le comentan, ninguno le llama Samuel el moço, ni el viejo, que fue Angel encarnado ubo quien lo dixesse, fundados en que la Escritura le llamò Angel: fundamento flaco para probar tan grande assunto, reprobado como incierto. Otros confunden a Malaquias con Esdra, Sacerdote, i Escriva. Otros (i parece que con grande autoridad, i fundamentos) quieren que fuessen distintos Malaquias, i Esdra. Sea cierta qualquiera de las dos sentencias, en ninguna pudo passar Malaquias a España, como propone el fragmento, i la profecia evidentemente lo prueba; porque despues que se reedificò el Templo, i la ciudad de Ierusalen, diò principio a su Profecia Malaquias. De este discurso se colige, que Malaquias no se llamò Samuel, i que no pudo passar a España, especialmente aviendo muerto mancebo, i nacido en Iudea, i vivido en ella, despues q̃ los Iudios bolvieron de Babilonia a Ierusalen, como lo enseñan san Epifanio, Doroteo, i san Isidoro.

Este nuevo fragmento de san Atanasio concuerda con San Epifanio, [a] que escriviò las vidas de los Profetas en la excelencia de las virtudes, en lo especioso de su composiciõ natural, i en la docilidad de su coraçon. De dõde infiero q̃ hablò del Profeta Malaquias, i este fue imposible q̃ con los cautivos Hebreos passasse a España, porq̃ naciò enel sentimiẽto destos Sãtos, despues q̃ los cautivos fuerõ restituidos à Ierusalẽ, i quãdo ubiera nacido antes, i convinieramos en q̃ Esdras, i Malaquias fuerõ un solo Profeta (q̃ de ninguna manera parece cierto) la venida de Malaquias a España, tiene evidẽte repugnãcia cõ lo q̃ la divina Escritura nos cuẽta del; q̃ fuesse Samuel, nadie lo ha dicho,

[a] Epiph. in lib. de vitis Proph. ad vitam Malachiæ: *Malach. é Tribu Zabulon, post reditum populi, è Babylone natus, perhibetur in Sophi: Is ab incunte ætate adusque iuuenis esset vitam inculpatam egisse fertur (& inferius) cæterum cum populus eũ vniuersus, vt virum non minore sanctimonia, quam mansuetudine præditum coleret tradiderunt illi nomen Malachi, id est, Angelus, erat quippè forma oppidoquã præstanti.*

ni en la Escritura divina hallo dos Profetas Samueles: El q̃ conocemos fue tãtos años antes q̃ Malaquias, q̃ tendria desproporcion grande, no solo dezir, que fueron una persona, sino tambien, que en alguna manera pudieron conocerse, fueen tiempo de Saũ. El Malaquias, ò Samuel de quien hablàmos, fue despues del captiverio del Pueblo de Dios: Samuel precediò à todos Profetas: En tiempo dellos fue el ultimo Malaquias. Dificultosa queda la concordancia.

Dize este papel, que fue Malaquias hijo de Vrias, si lo dixera la Escritura, tuvieramos certeza del padre, porque del hizo memoria el Profeta Geremias: [a] Que fuesse su hijo Malaquias, ò Samuel, ni lo dixo, ni palabra de que se pueda colegir. Que no lo fue, es lo mas cierto, porque Vrias fue muerto por el Rey Ioachin, ò antes del Captiverio, ò estando captivo el Pueblo; i en este tiempo en ninguna de las opiniones que he referido avia nacido Malaquias, ni pudo alcançar al Rey Ioachin.

a Hierem. c. 26.

Confiesso que me he alargado en este discurso mas que pedia el argumento que escrivo, pero no tanto como pedia esta novedad tan mal fundada, agena por esto de la gravedad, santidad, letras, i heroycas virtudes del gran Atanasio. Este periodo mas parece introducion de algun Rabino antiguo, inclinado à novedades ficticias, achaque de los desta Nacion.

Parrafo Veinte i cinco.

LA Incertidumbre del fragmento que ha ocasionado los discursos del Parrafo antecedente, influye, en otros apoyos, que la Iglesia de Braga ofrece del derecho, que vanamente solicita: Otros fundamentos no mas seguros solemnizan har-

harto los que han escrito en favor de su intento, para probarle, el medio seguro son Titulos Apostolicos, como lo he repetido varias vezes: no teniendolos, valerse de presunciones, i señales de su naturaleza inciertas, i siempre mal seguras; i en este caso cõ mas razon: la prueva en el no basta que fuesse de Actos de jurisdiccion de Primado, porque esta es prescriptible,[a] como de derecho positivo. Es forçoso para fundar bien el intento Braga, probar la erecciõ de la Dignidad, que no puede introducirse por costumbre, ni prescripcion; pertenece por Derecho Divino la institucion de las Dignidades Eclesiasticas, la fundacion de Iglesias al Pontifice Sumo.

Quien ha de prescrivir, hase de hallar con capacidad intrinseca, para introduzir la prescripcion, ò costumbre; como, pues, podiamos dezir, que Actos de jurisdicion de Primado, por cõtinuados que fuessen, constituirian à la Iglesia de Braga en la Dignidad de Primado de las Españas, cuya institucion es dela Autoridad Apostolica, ò de la Conciliar legitima? Pudiera con esto escusarme de discurrir mas en esta materia.

Todavia con suma brevedad me desembarazare de seis señales tan flacas, que fue mucho verlas el que las escriviò. La Vicaria que el Fragmento de San Atanasio dize, que Santiago dio à San Pedro de Ratis en toda España, quando el Apostol Santiago se apartò della, es la primera. Quando fuera cierto el Fragmento en esta parte, està satisfecho con la diferencia que el Derecho haze destas dos Dignidades, Patriarca de España, ò Vicario de Santiago: Y quando esto faltara, que es tan cierto, se probava mal con un papel tan incierto, i mal seguro en este periodo: no tiene mas fundamento la segunda, à que he respondido, quando verdaderamente huviera sido Apostol S.

a. Vt notissimum est, & colligitur ex notatis à Pestio de manut. observ. 18. n. 10. vt probet iurisdictionis quasi possessionem vnico actu quæri, maxime aduersario sciente.

Pedro de Ratis, que no lo fue, no era consequencia necessaria, ni aun presuncion de que la Iglesia de Braga era Primada, si huviera puesto Obispos en toda España, que es la tercera probãça que tuvo Autoridad Apostolica para hazerlo, no que fue Primado, porque con esta Autoridad Apostolica no pudiera instituir Obispos. La quarta en lo primitivo tiene menos fundamento, porque los varones Apostolicos, (hartas vezes lo he dicho) davãse los unos à los otros la mano, i todo era menester. Eran los obreros pocos, i la mies mucha: Y quando no fuera tã cierta esta proposicion, como de muchos Escritores Eclesiasticos cõsta, es ilacion fuera de todo fundamento: El Arçobispo de Burgos predicò la palabra de Dios en el Arçobispado de Toledo, de Sevilla, ò de Braga: luego es Primado de las Españas.

Quinta señal forman de las instruciones Eclesiasticas, i Ordenaciones que el Apostol le dexò cõ el santo Evangelio que avia de predicar: Si fue su Vicario, como se presupone, necessario fue q̃ le dexasse instruido, i que el lo comunicasse todo à los Prelados deste Reyno; pero ni desta Vicaria, ni de como usò della, ay otro testimonio mas seguro, q̃ el q̃ haze el que lo escrive, q̃ es flaco: no lo dudarà quien leyere los apoyos en q̃ afirma lo que dize. De las cartas familiares con q̃ estos Varones, primicias del espiritu, en este Reyno se consolavan en sus trabajos, i animavan à padecer, dãdose luz, como verdaderos hijos de la Iglesia, se forma la sexta señal, i todas son tan informes, q̃ mas parece deformidad valerse de ellas, que fundamento.

Acuerdome que los Iudios pidierõ señales à la Magestad divina, aviendo visto tantas, i tan evidentes, quãtas pudierãdesengañar al mas obstinado animo, i fundar la Fè en el mas pertinaz, i incredula: Ciegos de

la paſsion pedian luz;en medio del dia:i en los mas vivos reſplādores del Sol,no parece q̄ eſtà mas deſpierto,ni cō mas luz en los ojos,el q̄ no la tiene para deſengañarſe cō los evidētes teſtimonios q̄ en todos tiempos ha moſtrado la ſanta Igleſia de Toledo, en prueva del Patriarcado de las Eſpañas q̄ deſde el pidiò,ſe vinculò à ſu Igleſia:no vē(los q̄ oſadamente ſolemnizan las ſeñales,ſin tomo, ni ſuſtancia) la viga en ſus ojos; i reparan en la mota en los agenos. Tātos ſeguros fundamentos como he pondetado en favor de Toledo,no les hazen peſo,i quieren manchar ſu derecho con atamos inperceptibles.

Diſputan largamente ſi Paternò, ò Patruino, q̄ Preſidiò en el primer Concilio Toledano, fue Arçobiſpo de Braga,ò de Toledo:Quando hablè deſte Concilio,diſcurri largamente eſte punto ; i admirame, que aviendo Preſidido en tantos Concilios Nacionales en Toledo el Arçobiſpo,i Primado de aquella Santa Igleſia, i halladoſe con ellos el de Braga, i firmado no ſolo deſpues del de Toledo, ſino deſpues de otros Metropolitanos, como conſta de los miſmos Concilios, i con euidencia, que pierden tiempo los q̄ diſcurren en eſte caſo,para fundar el derecho de Primacia de Braga: tanto por la incertidumbre que tiene, que fueſſe eſte Prelado de aquella Igleſia,como por la evidencia que reſulta de los otros Concilios:que quādo huviera preſidido,no podia aver ſido como Primado:pues ſi entonces para la Precedencia en el aſsiento en los Concilios,ſe conociera eſta Dignidad,no ſe variara cō tanta facilidad como vemos q̄ ſe variò en los conſequentes: Lo cierto es, que en aquellos tiempos la antiguedad de la Conſagracion ſe conſiderava para eſte efecto: largamente lo he dicho.

Los Concilios Provinciales, el Derecho, i el

Santo Concilio Tridentino dispone, que los convoquen los Arçobispos en sus Metropolis. Los universales de un Reyno los ha de convocar el Patriarca canonicamente. En Braga, ni en lo primitivo, ni en el tiempo de los Reyes Suevos, que fue el mas florido para esta Ciudad, i su Iglesia, se convocò alguno: no se hallaron en ellos los Metropolitanos del Reyno: Hazese mucha ponderacion, de que en el primer Concilio de Braga, que se celebrò en el tiempo que estas barbaras gentes possean los terminos de Galicia, i la Lusitania, se hallò Galesio, Obispo de Merida, siendo Metropolitano. Fundamento, como los otros, flaco, porque en aquel tiempo las materias estavan tan rebueltas, i lo Eclesiastico tan turbado, con las heregias que los Septentrionales metieron en este Reyno, que ninguna deformidad lo pareceria en lo jurisdicional.

Hallavase vezina Merida à Braga, favorecida entonces de los Principes: Aquella Ciudad assistiria en aquella Congregacion con el zelo espiritual. Y no esta averiguado si era Merida Metropoli, que en el de los Romanos fue la Ciudad que mas estimaron; las Historias Antiguas lo prueban. Y este acto no pudiera hazer nacional este Concilio, causarse à si perjuyzio, pudiera: Galesio à los demàs Prelados de todo el Reyno, ni a sus sucessores, no podia.

Como nouedad no oida se pondera, que Valconio, Obispo de Braga, en un Concilio confirmò, i aprobò los Decretos del de Toledo, siendo esta accion muy usada, aprovecharse los Prelados de los Decretos Synodales de las otras Dioceses. Y es muy cierto, que sino los aprobassen, no tendrian fuerça de ley en la suya. Lo que acerca de esta confirmacion se infiere es, que la Iglesia de Braga, re-

co-

conociendo la gravedad, i atenciõ grande de las determinaciones del Synodo de Toledo, las aprobò Valconio; i no me maravillo, que decisiones de Cõcilios Toledanos han trasladado los de la Iglesia universal.

Parrafo Veinte i seis.

SON Tan sin fundamento los que proponen los Portugueses, que defienden la causa de Braga, que no necesitan de mayor satisfacion, que de verlos. Los Antiguos prueban la sencillez, i verdad con que procedian sus Autores. Y los discursos modernos que sobre ellos se forman, manifiestã la desorden del apetito que los causa: Habla un libro antiguo [a] de la Iglesia de Braga, de su ruyna, i de la restitucion, i despues della: i en todo el cõtexto no se atreviò el Autor à tomar en la boca, Primado, ò Patriarca, cõtentandose con dezir: q̃ Gerardo, ò Giraldo grã Prelado de aquella Santa Iglesia, intentò restituirla en la antigua Dignidad de Metropoli, que avia gozado, i en las otras preeminencias: Y como si se pudiera presumir, que el que escriviò aquel Libro ignorava la Dignidad Patriarcal, i Primacial, forma razones de prueva en favor de Braga. (Este lugar bastarà para desengeñarlos de su porfia, sino lo fuera en ellos esta pretension.) Quien creyera, que persona docta, tratando individualmente de los Derechos de la Santa Iglesia de Braga, i de la recuperacion de ellos, omitiera la primera Dignidad? Bien se reconoce la improbabilidad de esta presuncion.

Las quexas que Burdino [b] diò à Pascasio Pontifice Sumo, tienen la Autoridad que les pudo dar su Autor. He contado largamente el processo,

a In lib. huius Eccl. Sæ nũcupato liber Fidei fol. 49. vers. in hæc verba: *Hæc sunt, quæ acquisiuit Petrus Bracharẽsis Episcopus. Hæc igitur testamẽtũ est hæreditatum, quas B. memoriæ Petrus Bracharẽsis Episcopus, probitate sua acquisiuit. Cum enim Sedes Bracharensis ruinæ, & dissolutioni subiaceret, & pastorẽ, qui eã procuraret, nõ haberet, ipse venerabilis Petrus Pastorale officiũ in se suscepit, & de hæreditatibus multis, quas Bracharẽsis Metropolis antiquitùs haberet, ijsdem inscriptis supra memoratas pro posse suo recuperauit. Qui nimirũ, adhuc vixit, ad honorẽ suæ Ecclesiæ recuperãdũ, vehemẽter desudauit: Post cuius vero decessum, clero, & populo volentibus, ac Rege Alfonso, Comiteque Henrico simul cõcordantibus, Gerardus venerabilis Monachus in Episcopũ prælatus est, atque canonicè præelectus, in Bracharensi Cathedra solẽniter intronizatus est: qui siquidem circa suã Ecclesiã invigilare nõ desitit, & provinibus juris, & pro posse suo ad honorẽ dignitatis antiquæ, atque hæreditatũ restaurationem efficaciter elaborauit. Audiens nãque à senibus, & authoritate canonũ perpendẽs, Bracharam Archiepiscopi dignitate splenduisse, & antiquitùs magnæ prærogatiuæ: Sanctus vir ex toto desideratus, & sapiens, & astutus, Romã, causa honoris recuperandi, aggressus est: & inde honore, quo Bracharа diutino tẽpore caruerat, recuperato, & Apostolico sigillo præmunito, ad propriã Sedẽ reuersus est: & sic circa vtilitatem suæ Ecclesiæ nõ invanã enixus est. Præterea, in quantũ valuit, hæreditates à B. memoriæ Petro prædecessore suo lucrifactas, cõtra violentiam tyrannorum illibatas, conseruauit.*

b *Id circo te ab illãta super Archiepiscopũ, & Prouinciã Bracharensem cura legationis absoluimus; vt liberius ipse valeat in prouincia sua iustitiam exercere.*

i discurso de su Vida, i en lo que pararon sus altivos i sobervios arrojamientos, quan desagradecido se mostrò à Don Bernardo. I si esto todo puede hazer sospechoso el Breve que se refiere: omitiendo su legalidad, lo que prueva es, que Pascasio en la Metropoli de Braga, suspendiò la jurisdiccion de Legado, que en toda España avia dado à Don Bernardo. El Derecho de Primado que el Pontifice Vrbano Segundo de su proprio motu diò à Don Bernardo, porque le constò, que en lo antiguo le avian posseido los Arçobispos de Toledo, distintisimo es de la jurisdiccion de Legado, que por particular comission le diò: Esta le revoca especialmente. Escusado serà probar, que no le revocò la Ordinaria, quando no ay fundamẽto en el Derecho para dezirlo.

Gastase mucho tiempo en responder à algunos fundamentos de que se han valido los que defienden el Derecho titulado de Toledo. I llegando à los Breves Apostolicos. calumnian la narrativa, como si en los proprio motus de su Santidad precedieste alguna. Quando el Pontifice de su autoridad propria no interpelado de alguno, determina sobre un particular, ò universal, no se sugeta esta disposicion à causa alguna, respecto del que recibe la gracia: Calumniarla de menos razonable, es oponer cõtra la atenciõ del que la despachò, que la fundò en su propia ciencia.

He apoyado cõ los fundamentos del Derecho esta conclusion verdadera en otra parte, como tambiẽ he respondido à la doctrina muy vulgar con que calumnian estas Letras Apostolicas, recurren al perjuyzio de tercero. Y si este consiste en que la Iglesia de Braga se tenga por perjudicada, bien la vienen las doctrinas que alega: Pero yo tendrè el mismo derecho, para dezir, que me perjudican estos Breves. No tienẽ institucion Apostolica antigua, ni moderna; i digolo

assi

assi, porque no la exhiben; i quien se vale de fundamentos tan menudos, creo que si se hallara con este, que es el essencial, le huviera manifestado: i por esto el perjuyzio es verbal, i sin fundamento.

Pierden mucho tiempo en notar de menos autẽticos los papeles que Garcia de Loaisa dize que hallò en la Libreria de la Santa i Primada Iglesia de Toledo, donde se refiere lo que passò en el Concilio Lateranense à Don Rodrigo Ximenez, Arçobispo, i Primado de Toledo, en defensa de su Dignidad, punto en que he discurrido ya. Aqui brevemente me contento con lo que de los mismos papeles consta, sean legales, como lo deven de ser, ò no lo sean al derecho de la Dignidad Patriarcal que los Arçobispos de Toledo tienen; que perjuyzio les causa este accidente: A la venida del glorioso Apostol à España, juzgo que le causan menos: Apuntado està tambien: i bien se reconoce que don Rodrigo no tuvo por incierto el sentimiento, i tradicion segura de España, pues no hablò della en su Historia: i si juzgara que no lo era, no se puede creer que una persona tan grande, i tan diligente en escrivir las Antiguedades deste Reyno, la omitiera: dexòla como llana, i segura. Y defendiendo su dignidad hablò de ella, mirandola en la figura que avia menester su derecho: i como en todo lo que no es de Fe, es permitido dudarlo, no negando la venida de Santiago, hablò della con menos estimaciõ, atendiendo solo à la poca que tenia, para probar el intento, no à lo sustancial de la verdad del hecho; que si Historialmente le discurriera, se conformara con el sentimiento comun: Parece que se infiere lo que he discurrido de las palabras que refiere el papel, dize: Que no ay lugar en la diuina Escritura, que prueve esta venida. Y luego la opinion de que fue cierta, la califica con la piedad de mugeres devotas. Y lo que se

infiere de lo que don Rodrigo dize, no es que no vino Santiago a Eſpaña, ni tampoco que no ſienten que vino graviſsimas perſonas, i la comun ſentencia, i tradicion. Vinole apropoſito la piedad, i diziendo verdad, intentò deſvanecer el apoyo del Arçobiſpo de Santiago, no deſacreditar ſu venida, calificada con tã expreſſos, i graves documentos, que ſeria arrojamiento, ſino temeridad, dudar della.

Seſenta i mas Breves Apoſtolicos tiene la Santa Igleſia de Toledo, no con palabras anfibologicas, ſujetas a diſcurſos, ſino individuales, i eſſenciales, que los mas de ellos ſon titulos Canonicos de eſta Dignidad: Otros que la pruevan, ſi es poſsible, con mas viveza, porque determinan la cauſa, i reprehenden, i algunos caſtigan a los Arçobiſpos de Tarragona, i al de Braga por inobedientes al Primado de Toledo; al fin deſte tratado los he de poner todos, i a la viſta deſtas luzes tan claras, ſe atreve Braga a poner en los ojos del mundo, como lãs mayores, dos Breves Apoſtolicos, deſpachados a diferentes intentos. El uno, de Inocencio, que eſcriviendo a otro propoſito, dixo: *Que el Venerable hermano ſuyo, Arçobiſpo de Braga, Primado propuſo cierta quexa contra los nobles.* Reparo en eſte Breve, que ni en la cabeça ſe colige, qual Inocencio le deſpachò aviendo ſido tantos los Pontifices deſte nombre, i de la fecha, menos ſe puede coligir, porque aviendo pueſto el año del Pontificado, i el mes, omite el año de la Encarnacion de nueſtro Salvador, i como ſe refieren por los que defienden el derecho de Braga, lugares q̃ no vienen con ſus originales, ſuceſſos eſquiſitos, i razones ſin fundamento, no harè agravio a eſte Breve, ni a otro de Bonifacio de la miſma qualidad, ſi menos bien legalizado, porque no tiene fecha, ni mas autoridad, que la que le dà el que la refiere.

La flaqueza de eſte fundamento, que eſtriva en que

en dos Breves Apostolicos, dado que fuessen ciertos, no tratandose de la Dignidad Patriarcal, ò Primacial en ellos, le llamaron Arçobispo Primado: escusadome han de fundar que estas palabras, quando fueran disponiendo, i hablando en el caso mismo, nada probavan contra el Arçobispo de Toledo, porque hallandose el con titulos Canonicos, i mas antiguos de la Dignidad Primacial de España, no obraran en perjuizio de tercero tan calificado: evasion que quisieron dar a los titulos de Toledo, sin fundamento. Por otro tambien se vè la flaqueza de este: Estas palabras nadie à dicho que obren titulo, i institucion de Dignidad, ni tampoco que prueven que està constituido en ella la persona a quien se refieren: Son agenas del caso las dotrinas con que se pretende probar lo contrario, i mas quando la palabra, *Primas*, fue sencilla, i sin darle Provincia, sin la qual fuera imaginaria esta Dignidad. De esto se infiere, que esta palabra se enderezò à la Dignidad Arçobispal que le conviene, porque el Arçobispo es el primero entre los Obispos de su Metropoli, i *Primas*, simplemente referido, no puede tener otro sentido, especialmente en la Provincia de España, donde se halla titulado el Arçobispo de Toledo, con la qualidad que puso Vrbano Segundo, de que le constò que en lo antiguo avia gozado esta Dignidad. La prohibicion del derecho, que dispone, ordenando a los Arçobispos no se llamen Primados, i prohibiendo a otros el llamarselo, no excluye mi discurso tanto, porque las palabras son del Pontifice, a quien coarta la disposicion, como porque no confundiò la voz Arçobispo, con la de Primado, como si dixera, el Primado de Braga, no siendolo: Pero aviendo dicho, Arçobispo Primado, fue lo mismo que dezir Arçobispo primero entre los Obispos de Metropoli. Esta salida parece que escusa el dezir, que fue error de pluma, i seria for-

çoso, porque *Primas*, indifinitamente, como està en esta proposicion, era forçoso entenderlo de la Primacia universal de la Iglesia. Son vulgares las dotrinas, i las he traido a otro proposito. Esto no es dezible: I dezir que se reduce a la Primacia de España, es imaginario, con que tambien lo viene a ser la prueva.

Parrafo Veinte i siete.

MEndiguez grande de la Iglesia de Braga, que solicitando actos para probar que posee el derecho de Primacia de España, se vale del entierro de don Alexo de Meneses, en Madrid: truncando este suceso, pone el atrevimiento, i dexa la satisfaciõ que acabo de probar en este capitulo. Haze gran ponderacion, de que frai Bartolomè de los Martires, passò cõ Cruz por Toledo, i no lo prueva: I por Aquiles de su intento refiere la question que tuvo con el Obispo de Lisboa en las Cortes que alli tuvo el Rei don Felipe Segundo, como si lo que passò en Lisboa pudiera perjudicar al Arçobispo, i Primado de Toledo, que se estava en su Iglesia.

Esta audacia en referir casos menos ajustados, ha ocasionado a que el Doctor Barbosa Iurisconsulto grande de nuestros tiempos, atravesando la precisa obligacion que tienen los hombres que escriven de su porte a ajustar lo que refieren con la verdad del hecho, aya validose de dos actos, en el tratado que nuevamente ha dado a la estampa, el año de 1641. intitulado, *Del Oficio, i potestad del Obispo*, dividido en tres partes, truncandolos, i ocultando lo que referido absolutamente los desvanece. En la parte primera, titulo treze, capitulo octavo, en el numero 85. quenta, que siendo don Sebastian de Noroña Obispo de Yelves, fue servido el Rei nuestro Señor de promoverle a la

Igle-

Iglesia de Braga. Para tomar la posseſsion della, fue forçoso hazer el juramento de fidelidad, en manos del Obiſpo de Badajoz; donde el Obiſpo vino; dize que con Cruz de Primado al pecho, i que bolviò a Portugal con inſignias de Primado.

Reparo aqui un conocido arrojamiento: Aun no avia tomado la poſſeſsion del Arçobiſpado, ni podia tomarla antes de hazer el juramento; eſte ſe hizo en Badajoz: Maravillame que un hombre docto introduzga en los derechos de la Dignidad de Braga a don Sebaſtian de Noroña, antes de aver cumplido con eſta accion preciſa, que ha de preceder para poder uſar dellos. Es expreſſa la prohibicion enla Bula de ſu elec cion, i general en la de todos los Arçobiſpos, i Obiſpos cumplidamente. Queda ſatisfecho en eſta parte Barboſa, i manifieſta la poca atencion con que eſcriviò eſto. Comunicò el caſo con migo don Gabriel Ortiz, en cuyas manos el juramenno ſe hizo, i en el ſe huvo como Obiſpo ordinario Don Sebaſtian de Noroña, i antes de hazer el juramento, no pudiera hazer otra coſa. Hecho el juramento deſeò poner la palabra, *Primas*, en el deſpacho, coſa que ni la cõſiguiò, ni tenia fundamento. Tenia el Obiſpo de Badajoz certeza de que no era Primado de Eſpaña el Arçobiſpo de Braga, como Prebendado que avia ſido de la Santa Igleſia de Toledo muchos años. Bien ſe reconoce que un hombre tan docto, tan noble, i de tan grandes pueſtos, no permitiera que la Igleſia que le avia dado el ſer, fuera menoſcabada en algo de ſu autoridad.

Continua ſu arrojamiento, debaxo del miſmo numero eſte Autor, i refiere la venida a Madrid (que yo he contado) de don Sebaſtian de Noroña. Cõſta por autos judiciales, que paſſaron por ante Franciſco de Centellas, Notario Apoſtolico, Secretario del Governador, i oy ya del Rei nueſtro Señor, todo quanto he

re-

referido. Y aviendo tenido individuales noticias de todo ello el Doctor Barbosa, intẽta introduzir por acto pacifico de possesion el mas contradicho, i con enmienda mas publica que se pudo imaginar: Quien en esto tan notorio ocultò, i dexò de dezir una parte tan essencial, i en materia tan escrupulosa, no me admira que se aya atrevido a hazer cargo, con menos ajustada razon que deviera. Al Obispo de Tui, dize que en su Dioceſis hizo actos de Primado publicamente, i sin contradicion alguna. Bien podia ser que clandestinamente ubiesse hecho algunos actos el Arçobispo de Braga, en otra forma no es posible. Don Diego de Arce governava à este tiempo aquella Iglesia; yo tuve carta suya, en que me dize, que aviendo actuado contra el Arçobispo de Braga, i pronunciado contra èl las censuras que el Derecho permite, le embiò a buscar para notificarselas, i no le alcançaron en su distrito.

Quien estorvarà al que camina, que atravieſſe la heredad agena? I quien dirà en terminos de Derecho, que èste introduze servidũbre en la heredad que maltrata? Ninguno porcierto, que lo mire sin pasion, que estas acciones son injustas, como nocibas al derecho del que las padece en su heredad. Forçoso es que lo digan todos. Desta qualidad son los actos que se alegã: quando fuessen ciertos, qualquier Clerigo particular pudiera levantar Cruz delante de si, caminando en Castilla, en Aragon, ò en Portugal, como lo hizo el de Braga; i fuera mucho que en los lugares particulares hizieran reparo en ello. Alcançan pocos estos Derechos Eclesiasticos, i por esto, estos que se llaman actos publicos, son sumamente clandestinos. Lo que en ellos, passò lo prueva; i esto es lo que no se refiere. De poca estimacion deve de ser la jurisdicion, pues se trata con tan mala puntualidad. Yo

re-

recibi carta del Obiſpo de Salamanca, aviſandome del cuidado con que avia eſtado, para eſtorvar que el Arçobiſpo de Braga, que avia de paſſar por ſu Dioceſis, no hizieſſe algun exceſſo: Que deſpachò para eſto ſus Fiſcales, con comiſsion me dize, i le hallaron fuera del. Y ultimamente, quando todos eſtos cuidados ubieran faltado, i eſtos mui atentos Prelados ubieran ſido omiſſos (que no lo fueron) en defender el Derecho Patriarcal de Toledo: Que perjuizio ſe le causò a ſu Dignidad, ò que derecho pudo adquirir el de Braga, quando luego al punto que ſe entendiò ſu exceſſo, ſe contradixo, i ſe reformò con publica enmienda, como de los autos conſta. Refiere Barboſa el atentado, i no refiere el auto que le reparò, i intentando calificar ſu intento, deſcubre ſu paſsion, i haze de mala qualidad quanto avia dicho en eſta materia.

La poſſeſsion ſe prueva por actos, eſtos que he referido, ſon en los que funda ſu derecho la Igleſia de Braga: Con que las dotrinas todas que trae por ſu favor vienen al derecho de la Santa Igleſia de Toledo, que no con actos clandeſtinos, truncados, ni contradichos con publica enmienda, funda ſu derecho: Apoya le con actos judiciales, con autoridad de los mas antiguos, i mayores Autores del Reino, con el uſo continuo de eſta Dignidad, calificado con titulos Apoſtolicos, i determinaciones Reales; acciones todas, que no ſolo afixan una poſſeſsion ſegura, ſino una inconcuſa tradicion, continuada deſde que la Santa Igleſia ſe fundò por el Apoſtol Santiago en Eſpaña, haſta oy que eſcrivo eſtos renglones.

Fuera repetir lo que en eſte tratado he diſcurrido, individuar el origen, i continuacion de eſta tradi-

cion: en el verà el que le leyere, que en Toledo concurrieron todas las qualidades que los Santos Apostoles pidieron en las ciudades donde se avian de instituir los Primados. Al continuo sentir de esta verdad, de los mas antiguos Escriptores de las cosas de España, diò principio Flavio Lucio Dextro: Cõtinuaronlo Maximo, i Eleca; despues el Arcipreste Iulian Perez, i Luitprando, que escrivieron en el tiempo que España padeciò la universal, i comun desdicha. Iulian Perez gozò de entrambos tiempos en Toledo, i acompañò a don Bernardo primer Arçobispo, i Primado, despues de la libertad de aquella ciudad. Estàn confirmadas sus dotrinas con determinaciones de Concilios Nacionales, i Provinciales, i con las convocatorias que davã los Arçobispos de Toledo, como cõsta de ellos: Padece Barbosa en esto engaño. No pueden los Reyes, i Principes seculares, por su autoridad, convocar Concilios, ni conforme a Derecho, assistir a los Provinciales. Solicitar el animo de los Prelados a quien toca, i obligarlos con su autoridad a que los junten, el cuidado de los Principes Catolicos lo ha hecho muchas vezes, i es digna solicitud de un animo Religioso hallarse en ellos, i proponer los puntos que su cuidado juzgava con mas necessidad de reparo: Si lo hizieron los Reyes Godos, convocar los Concilios con propia autoridad, entre Catolicos fuera excesso.

Los privilegios Reales, las provisiones, las cartas escritas a los Prelados, i a la mui santa, i Primada Iglesia de Toledo, las confirmaciones de privilegios, donde ordinariamente confirmavan sus Arçobispos, los autos publicos de su despacho, desde lo mas antiguo, hasta lo mas moderno, han confessado esta verdad: i no ay persona de grande, ò de pequeña qualidad en España que comunicando con el Primado de

Toledo,por escrito,ò de palabra,ò con su Santa Iglesia, no confiesse en ella esta Dignidad. Despues de los Autores mas antiguos,estàn por ella los mas modernos,respeto de aquellos,i de los Castellanos, i Estrangeros,que no son Portugueses,casi todos los que han escrito;i de los Portugueses algunos. Que este tan universal modo de sentir, i tan continuado, introduce una tradicion,que es la prueva mayor,i mas segura en lo antiguo,parece innegable.

Quiere Braga,que porque ella se ha llamado Primada, i porque la introducion, sin titulo, ò razon, que los Reyes Suevos, quando posseyeron aquel Reino, continuando el uso de su Nacion (que llamò siempre a los Arçobispos Primados) califique el derecho de Primacia que intenta,i la possession,i tradicion,que sin fundamento apoya; como si todos estos actos tuvieran autoridad, para instituir una nueva Dignidad: faltando la autoridad Apostocica, ò la continuacion, pudiera introduzirla, especialmente hallandose tantas vezes contradicha dentro de su Provincia,de los Prelados propios de ella, i en España,despues de otros muchos, por el de Toledo, en tan apretada forma, que le obligò a venir a su Iglesia Santa, i Primada à darle la obediencia, como a su Primado, i se la diò efectivamente. De los documentos que he referido consta: Entendiendo los que defienden a Braga, que fundavan la possession, i tradicion (sin fundamento) que apoyan, me dieron las dotrinas que ajustan al hecho de la Santa Iglesia de Toledo. El Doctor Barbosa, i don Rodrigo de Acuña, Arçobispo que fue de aquella Santa Iglesia, en el Tratado que escriviò en su defensa. El credito que este Prelado tenia en aquel Reino, i en España, hizo reparar a los que no le leyeron,juzgando que lo escrito conuendria con el Autor.

Passò a la Iglesia de Lisboa, por merced de su Magestad, i hallandose en ella, no se conformò con lo que avia escrito; i si esto pudiera disminuir el credito, su altivèz, i ambicion le pusieron en tales desordenes, que no pide mas satisfacion lo que escrivìò a la vista del despeño con que obrò en el estado tirano que padece aquella Provincia, que aver conocido su exceso.

Parrafo Veinte i ocho.

HAn los Pontifices Sumos, los Reyes de España i todos los Monarcas del universo, reconocido a esta Santa Iglesia, despues de la Romana, por la mayor. Fuera menester historia larga, para discurrir por menor sus excelencias, i son tan notorias, que seria poco noticioso quien no las conociesse: Puede aver quien dude, que esta mui Santa Iglesia en su antiguedad se iguala a todas? Como en el Fundador, que en el lugar las excede, porque es cabeça de la Ciudad Imperial de Toledo, Metropoli de España? Que su sitio es el mas acomodado, i ameno? Su edificio el mas grave, el mas hermoso, i el mas devoto? Sus tesoros, los mas ricos? Iuntas todas las Iglesias de España, no exceden mucho el valor de la renta de la Mesa Arçobispal; ha llegado muchos años a trecientos mil ducados; a docientos i cinquenta lo mas comun. Es grande el caudal de la Mesa Capitular: Sube de quarenta mil ducados de renta cada año la hazienda de la Fabrica. Las dotaciones de Capillas particulares, componen una suma grande.

La forma de consumirlas, realza esta grandeza, la puntualidad en el culto divino, la magestad, la gravedad, la devocion, tan uniformemente se platican

en el grado mas alto que puede imaginar lo humano, que del culto con que en la celestial Sion es Dios venerado, es el exemplar mas vivo que conocemos en la tierra. No estima esta Religiosissima Comunidad su riqueza con otro fin. Su largueza se aplica en primer lugar a este. Luego, como verdaderos Eclesiasticos, miran por el reparo de las necessidades comunes. Son anegas considerables las que se reparten cada mañana en pan cocido a los pobres. Dase de comer a veinte i quatro todos los dias en una sala, que llaman el Mandato. El Canonigo semanero, acompañado de los Racioneros Acolitos, i de los otros Ministros de la Iglesia, acabada la Missa va a darles la bendicion, i a reconocer la puntualidad con que son servidos. La devocion con que se assiste al Oficio divino, la dulçura de la Musica que la excita, excede los mayores encarecimientos. La atencion en el govierno espiritual, es la mayor, i para acertarlo todo, quantos Cabildos se juntan, que son muchos en el año, se dissuelven con hazer una limosna, i comunmente muchas, i tan largas algunas, que conferlo el caudal, no parece que puede alcançar a donde llega la magnificencia. La santidad, la nobleza de sus Prelados, la sucession que he continuado lo ha dicho. De sus Capitulares basta dezir, que los hijos de los Reyes de España se contentavan con ser Canonigos de Toledo. Yo alcancè en mi tiempo, siete Cardenales actuales Prebendados de esta mui Santa Iglesia: Que ha sido siempre seminario de letras, de virtud, de buen govierno, de la mejor policia Eclesiastica, se prueva con los innumerables Prelados que ha dado à las Iglesias de este Reino, i mejor con la puntualidad con que han cumplido con sus obligaciones.

Grandes favores ha hecho Dios a las Comunidades ſantas de Eſpaña, que tienen por inſtituto ſolicitar la puntualidad en ſus divinas alabanças. En eſte diſcurſo ſe hallarà la ſingularidad con que ha favorecido a Toledo, i no ſerà exceſſo dezir, que quando eſte Señor honrò eſte ſanto Templo, con la Real preſencia de ſu ſoberana Madre, le favoreciò ſin termino mas que a los otros; i perpetuando eſta dicha, dexò ſantificado, i engrandecido ſobre todos ſu retrato, que oy veneramos con el titulo de nueſtra Señora del Sagrario. Eſte lugar, que deſde eſte dia mereciò el de Real Palacio de MARIA, tremendo en la veneracion, i eſtimacion, veneraron los Reyes, viſitavanle antes de ſalir a ſus empreſas; bolvian a rendir gracias en el de ſus felicidades: Aumentaron piadoſos ſu grandeza, i para que edifique al mundo la piedad deſtos Principes, pondrè aqui una minuta de las poſſeſsiones que le donaron, i las gozaron ſus Prelados, haſta el tiempo del Rei Don Felipe Segundo.

VIllas, i lugares del Arçobiſpo de Toledo: Vnos, ganados a ſus expenſas: Otros donados; i todos por los Señores Reyes: De ſu juriſdicion temporal, i vaſſallos ſuyos. La villa de Talavera, i lugares de ſu tierra, que ſon muchos, de los quales ſe eximieron, i vendieron, i han hecho Villas los ſiguientes. No ſe vendiò Talabera. Vendiòſe Halia, Caſtilblanco, Eſpinoſo, Yepes, Cabañas de Yepes. Eſtos dos lugares fueron Aldeas de Yepes, Villaſequilla, la Guardia, Villamuelas, Villanueva de Bogas. Eſtos dos lugares fuerõ Aldeas de la Guardia, Lillo, el Romeral, Vilinchõ, en el Obiſpado de Cuẽca, Illeſcas, i ſus Aldeas, q̃ ſon las ſiguientes: Vxena, Torrejon de Illeſcas, Valaguera, Valdemoro, Morata, Perales de Tajuña, Tala-

man-

manca con sus Aldeas, y se hizieron Villas, i son las siguientes: Valdetorres, Alelpardo, Algete, el Casar, el Vellon, Valdolmos, Fuenteelsaz, el Molar, Zarzuela, Valdepielagos, Alcolea de Torote; i Lugares que fueron sus Aldeas, i aora son Villas, Torrejon de Alcolea, Ribatajada, Valdevero, Galapagos, La Villa de Vieda, i sus Aldeas, que son las siguientes: Cabañas, Mesones, Valdepeñas, Villaseca, el Berrueco, Tortuero, Alpedrete, la Puebla de Vieda, Valdenuño-Hernandez, Retiendas, la Casa de Vieda, Fuente la Oliguera, el Cubillo, Viñuelas, Fuente el Fresno, Matarrubia, Valdesotos, Reduena, Venturada, la Villa de Tordelaguna, la Villa de Vrihuega, con sus Aldeas, que son las siguientes, Valdesaz, Tomellosa, Villaviciosa, Pajares, San Andres, Romancos, Castillo, la Villa de Fuentes con su fortaleza, la Villa de Arquiela, la Villa de Vtrilla en el Obispado de Siguença, la Villa de Almaluez en el Obispado de Siguença, Alcalà de Henares, i Villas que fueron sus Aldeas: Alcalà no se vendiò, las siguientes si, Torres, el Pozuelo, Lushueros, Lueches, Tielmes, el Campo, Carabaña, Horusco, el Olmeda, Corpa, Villalvilla, Torrejõ de Ardoz, Arganda, Valdilecha, Ambite, el Villar, Pezuela, Valverde, Anchuelo, Camarma de Esteruelas, Loranca, Camarma del Caño, Villas de la Caseria de Alcalà, los Santos, Pesadilla. Dagançuelo, Aljarvir: la Villa de Santorcaz no se vendiò, la Villa de Alcolea de Tajo: Villas en el Obispado de Palencia, Villumbrales, Sotavenado, San Christoval de Buedo, Lomas, la Villafranca de la Puente del Arçobispo, no se vendiò la Puente.

Los Catolicos Reyes Godos en este Templo, i por su Prelado luego que eran elegidos, se coronavan, i ungian, ceremonia que se continuò hasta la fatal desdicha deste Reyno, desde el Rey Ricaredo, has-

ta el desdichado Don Rodrigo, que toda España estuvo sugeta à un dominio, fue la Metropoli del Reyno. Antes en ella se avian celebrado algunos Concilios Nacionales, i Provinciales, sus Prelados los convocavan, i algunos fuera de su Diocesis, por la incomodidad que los Hereges, i Gentiles causavan.

Despues se celebraron muchos Nacionales, i Provinciales, en ellos se trataron las materias de la Religion, las Eclesiasticas, y las del Govierno, con tan gran seriedad, que despues sus Canones los ha trasladado la Iglesia universal, i dellos estàn llenas las decisiones del Derecho Canonico. Los que han pretendido acertar en España, siempre han seguido su exẽplar en todo.

Despues de ocupado Toledo por los Barbaros, si parece que descaeciò en el resplandor, mirado atentamente, se hallarà, que obrò con mayor virtud, i cõ mas singular valor. Mantuvo en pie pura la Religion esta primera Cabeça, con tanta constancia, i con tã singular exemplo, que respetarõ, y veneraron los Barbaros lo mismo que aborrecian. Haze gran ponderacion la Iglesia de que Iob fue justo, i temiò à Dios entre Gentiles: Qual, pues, la devemos hazer de los Prelados de Toledo, que no solo entre Gentiles, sino entre Barbaros Paganos Enemigos de nuestra Religion Santa, i de los que la professan, no solo se mantuvieron en ella, i en las santas costumbres, que intrepidamente las mantuvieron los Christianos Muzarabes con eterna gloria de su nombre, sacrificãdo su vida à la defensa dellas?

Con la libertad de la Ciudad crecieron sus glorias. Restituyeronla los Pontifices à la antigua Dignidad Primacial que tenia, honraronla con encomios de singularisima estimacion, reconociendola por la mayor, i mas apropositо para la Sede Apostoli-

lica en ocurrencia de algun desordenado accidente. La Fè se ha conservado con pureza en esta Santa i Primada Catedra; si los que han querido condenar à Elipando, devieran considerar que en su tiempo no estavan bien dixeridas las proposiciones, como oy las alcançamos, i tambien la prontitud con que rindiò su juyzio al de la Iglesia este Varon. Para faltar en la Fè, es menester pertinacia, no la tuvo quien entendida la verdad, tan sin dificultad la abraçò como Elipãdo; i desistiò del error que avia recibido de su Maestro.

Fue este Santo Templo Capilla Real de los Reyes de España; tres permanecen oy dentro de su ambito, la de los Reyes Viejos, la de la Reyna Doña Catalina, i la de los Reyes Nuevos. Quatro Reyes estàn enterrados en la Capilla Mayor: Apenas ay alguno q̃ no aya dexamo Memoria, Fiesta, ò Anniversario en ella. Para perpetuar la gloria de su nombre, i continuar las gracias al Señor de quiẽ recibieron las Victorias en la tierra, dexaron instituidas Fiestas en esta muy Santa Iglesia; i à ella como à Metropoli universal, se acude siempre en las mayores necesidades.

Es como la Primada en lo Eclesiastico en España, la que por todos solicita los negocios comunes, con inmenso trabajo, i continua puntualidad, gastando por todas sin limitacion; i cobrando despues con no corta dificultad. En las Congregaciones Eclesiasticas desta Comunidad, assisten dos Capitulares con el primer lugar, i con el primer Voto. Los Hijos della hã merecido serlo, porq̃ de la Nobleza en lo Eclesiastico, los mayores se hã cõtẽtado, para hõra de los suyos, con un Canonicato della, i reparè en el tiẽpo q̃ la servi, en el espiritu vivo que se infundia en los que llegavan a ser Capitulares deste gran Cabildo. Apenas

nas tomavan la posſesion, fuesſe la edad la que fuesſe quando zelavan las materias del culto divino, la puntualidad de su Oficio, la decencia en lo Politico, i la estimacion, i reverencia à aquel Templo (con tantos titulos santificado) como si toda su vida se huvieran criado en èl, i en la Milicia Eclesiastica.

Son sin numero las memorias que grandes Señores Prelados Capitulares, i otras personas de todos estados han fundado, y dotado en esta Santa Iglesia. La puntualidad con que se cumplen, excede à la que desearon sus Fundadores. Tantos Fiscales tiene la Iglesia, para defenderlas, quantos entran en el Cabildo. Es muy de ponderar, que aviendo dotaciones de grã suma de Missas, con limosna minutisima, por ser muy antiguas; esta muy Santa Iglesia las cumple, poniendo de su hazienda para ello de quatro partes las tres.

Las dotaciones mas menudas, i de mas corto estipendio, sale à cumplirlas todo el Cabildo, con la propia decencia, que la de mas larga distribucion. Hase reprehendido por fealdad si alguno se ha atrevido à tomar en la boca, que se reduzgan Missas à menor numero.

Conserva esta Santa Iglesia la loabilisima costũbre que viviendo en Comunidad observava por Regla de dezir los Maytines à media noche: Para continuarla, se gastan cada año de la Mesa Capitular sobre cinco mil ducados: Y siendo las descomodidades grandes, por la hora, por el rigor de los tiempos, i por que todos los Ministros, i Prebendados viven fuera de la Iglesia, se guarda con tanta puntualidad, i se cãtan con tanta decencia, como si todo fuera muy acomodado.

En Fiestas solemnes siempre ocurre numero cõsiderable de Prebendados, i apenas falta en todo el

año dos ò tres, que presidiendo escusen los descuydos que se pudieran temer de los Ministros Menores. Don Antonio Portocarrero, Dean con mucha razon de aquella Iglesia, por su Nobleza, por su prudencia, i grande cuydado, i assistencia al Culto Divino, zeloso de que esto se platique con la reverencia competente, muy de ordinario assiste à los Maytines, i el respeto q̃ le tienen, basta à tener à los Ministros en cõtinuo cuidado.

Los Prelados desta muy Santa Iglesia hã recibido la primera estimacion de los Reyes de España, i de todos los otros del Orbe, con devido reconocimiẽto siempre los han assistido con sus personas, con sus consejos, i con sus tesoros: I à su imitacion ha obrado lo mismo su muy Santa Iglesia, que esta gran Comunidad ha sido siempre exemplo à todas las del mũdo en todo: En venerar à sus Prelados tan singular, q̃ no ha tenido quien la imite. Tengo por cierto q̃ es el mayor fundamento de sus glorias, i como sabe obedecer tambien, puntualissimamente es obedecida de sus Ministros, i amada de sus Superiores, i honrada de sus Principes.

Cierro este periodo breve con una ponderacion q̃ hizo Iacob, bien comun, pero en mi sentimiẽto muy al proposito, con no pensada exageracion, califica por casa de Dios, i puerta del cielo al que llamò lugar terrible: el fundamento que tuvo, fue la Escala que viò descender del cielo, i por ella Angeles que subian, i baxavan. Con quanta mas razon este Patriarca, si entrara en la Iglesia Santa de Toledo, i viera en su Catedra de marfil la Imperial, i Real presencia de MARIA, acompañada de innumerables coros de Cherubines, i Serafines, i de soberanos Cortesanos, enriqueciendo con dones del cielo à su Beatissimo Capellã Ildefonso, adelantara su admiracion: i con quãta ra-

zon

zon, i qual lo es, que con èl todos admiremos la Santidad, la Grandeza, la Mageſtad no ponderable de eſte dichoſo Templo, i de los que ſuceden en eſta Cathedra: Verdaderamente eſta es caſa de Dios, y de MARIA, i la puerta principal en eſte Reyno del cielo, por que ſi en èl hemos de entrar por medio de MARIA, donde ſe moſtrò tan larga, i tan agradecida eſta Soberana Señora, como hemos viſto, ſegurumente ſe ofrece, que es el lugar donde la hemos de hallar mas propicia.

En teſtimonio deſta verdad, i de quanto es ſervida de que à los pies del Retrato ſuyo de la VIRGEN DEL SAGRARIO buſquemos nueſtra ſalud, nos la dexò eſta Soberana Señora calificada, i ſantificada con el contacto de ſus braços. No refiero beneficios recibidos de ſu Imperial mano, i por medio de eſte Venerabiliſsimo Retrato ſuyo, ni tampoco diſcurro en ſu origen, que ſin duda ninguna es el mas antiguo, pues no hallamos noticia del; ni refiero la gran ſuma de cuerpos de Santos enteros, que acompañan à eſta celeſtial Señora, i à los de San Eugenio, i Santa Leocadia, Patrones inſignes de Toledo, ni las otras Reliquias de nueſtro Salvador, de ſu Madre Sãtiſsima, de los Santos Apoſtoles, i de otros Santos ſin numero, que en el teſoro deſta Primada Igleſia, con riqueza, y eſtimacion devida ſe guardan, que fuera hazer muy largo, i prolixo eſte diſcurſo: Ni pondero la riqueza, i abundancia de ornamentos, la grande ſuma de plata que ſe ocupa en el ſervicio del Divino Culto, las joyas de piedras preciosiſsimas, que permanecen aqui, conſagradas al ſervicio de la Puriſsima MARIA, y ſu HIJO Divino, ſon notorias à todos, i fuera meneſter un volumen entero, ſi por menor las huviera de contar en eſta Hiſtoria.

Para ponderar el exceſſo del Arçobiſpo de Braga, i que ſe entienda quan ajuſtado le viene el titulo de Patriarca à eſta gran Silla, aun quando faltara todo lo que haſta aqui ſe ha diſcurrido en eſte tratado, lo que en eſte Parrafo he dicho baſta. Hizo Patriarcal la Igleſia de Conſtantinopla la autoridad del Emperador Conſtantino. La de la Reyna de los Cielos, que eligiò eſta Igleſia Santa, por eſpecialiſsima caſa ſuya, i por ſus Capellanes mayores en la tierra à ſus Prelados, corta les viene la Dignidad Patriarcal. Y quando tanto antes no gozaran eſta Dignidad los Prelados della, legitimamente deſde oy ſe les devia. Atraveſando todas eſtas razones, quando el Señor Infante eſtava defendiendo la cauſa de Dios, i de ſu Igleſia, acoſta de ſu vida, le moviò eſta queſtion el Arçobiſpo de Braga, que diò ocaſion à tomar la ſatisfacion que he referido, i à mi para eſcrivir eſte Tratado.

Parrafo Veinte i nueve.

LAS Coſas del Govierno Eccleſiaſtico del Arçobiſpado de Toledo ſe continuavan con el cuidado poſsible à mis fuerças: Mantenia ſu Alteza, en medio de las Armas, la atencion Religioſa que pedia ſu eſtado: Singulariſsimamente ſe dava por ſervido de que no ſe alargaſſen las limoſnas. Cũpliendo ſus ordenes, las de Madrid, i de Toledo repartia yo por mi perſona en eſte tiempo, que antes avian corrido por otra mano.

El año de quarenta por Iunio me llevò eſte cuydado à Toledo, i el que obliga la grandeza de aquella Santa Igleſia, i Imperial Ciudad à poner en lo eſpecial que le toca. El dia propio que llegue, que ſeriã diez de Iunio, ſu Mageſtad fue ſervido de embiarme

à mandar, que Governaſſe el Cõſejo Supremo de Caſtilla, q̃ eſtava ſin Preſidente, porque avia muerto D. Fernando de Valdès, Arçobiſpo de Granada, i electo Obiſpo de Siguença.

Eſte nuevo cuydado, tan desigual à mis cortos meritos, me obligò à bolver à Madrid, encomendando al Dean de aquella Santa Igleſia el repartimiẽto de la limoſna, poniendo cobro en dos dias que eſtuve alli en todo lo que pedia el Govierno del Arçobiſpado. Fue grande la honra que ſiempre me hizo ſu Alteza: manifeſtòſe mas en eſta ocaſion, que en otras.

En Her dexè à ſu Alteza, para referir lo q̃ ſe obrava en Eſpaña en ſu ſervicio, con principio del accidente que fue Dios ſervido fueſſe el ultimo. A treze de Agoſto tuvo principio en un baìdo que le diò à la cabeça, que le turbò el ſentido: Reparado algo, le dixeron, que el Duque de Guiſa, uno de los Señores Franceſes de la Liga, pedia Audiencia. Mas atento eſte gran Governador al biẽ publico, q̃ à ſu ſalud (q̃ tanto nos importava) ſe la diò tan apacible, i tan guſtoſo, como ſi eſtuviera muy bueno: Deſeò no darſe por entendido del mal: no lo permitieron los accidentes, que el color, i deſazon del cuerpo, manifeſtaron bien que ſu Alteza padecia. Viſitaronle los Medicos, i hallandole con calentura conſiderable, le ſuplicaron, que ſe acoſtaſſe; i lo huvo de hazer. No pudo ſer con mas comodidad de la q̃ ofrecia ſu coche; en el paſsò eſte dia, i el ſiguiente, que no tuvo calentura; al tercero le ſobrevino muy grande, i acompañada con un vehemente dolor en las amorroes: Eſte accidente le ſobrevino el dia de la Aſſumpcion de nueſtra Señora.

Muy con tiempo previno el Señor à eſte Principe, apenas le puſo en la cama, quãdo tratò de diſponer-

ſe

le. Mandò à un Ayuda de camara este dia, q̃ le llamasse al P. Fr. Iuan de la Madre de Dios, Religioso Descalço de la Orden de nuestra Señora del Carmen, q̃ en la ausencia que avia hecho el P. M. Fr. Iuan de San Agustin su confessor, se ocupava en este ministerio. Y entendiendo el Infante que podia causar descõsuelo en el Exercito, i en todos los Estados, llegandose à entender que tan aprisa disponia las materias de su conciencia, encargò sumamente el secreto al criado que mandò llamar al confessor. No pudo esta diligẽcia efectuarse con tanto recato, que no llegasse à noticia de los criados, i de los medicos; pusoles en gran cuydado, i para sacar à su Alteza del q̃ les pareciò tenia, le asseguraron los medicos, q̃ su mal era penoso, pero no de peligro. Fue la respuesta muy cõforme al gran caudal de su Alteza.

Gran consuelo es de un Catolico valerse del tesoro q̃ nos dexò el Autor de la vida en sus Sacramẽtos; i descuido grãde esperar al ultimo trãce, para valerse del. Tengo muy en la memoria el suceso de D. Carlos mi muy caro hermano, q̃ el descuido que huvo en avisarle del aprieto de su enfermedad, ocasionò à tan apretado cuidado, q̃ fue menester la interceision del glorioso S. Isidro, para bolverle à terminos de poder recibir los santos Sacramentos, memoria q̃ observa tã presente los riesgos espirituales, q̃ causan los descuidos en la salud de la conciencia: Bien manifiesta la puntualidad con q̃ este muy Piadoso Principe tratava la suya.

A 2. de Agosto avia confessado, i recibido el Santissimo Sacramento del Altar, disposiciõ para ganar las Indulgẽcias del Iubileo de la Porciuncula: Y à 15. del propio mes con la segunda calentura, juzga que serà omision no ajustar las materias de su alma. En este intẽto santo perseverò hasta que Dios le llevò.

Crecian los dolores, i con tanta vehemencia, q̃ vẽcieron la entereza de su Alteza, q̃ siempre fue grande en padecerlos, i le obligaron à quexarse. Avia recibido su Alteza del Venerable P. Roxas una imagẽ de N. Señora del Populo, i traidola siempre cõ singular devocion: mandò q̃ se la colgassen en la cama; i quando mas apretado se hallava, bolvia los ojos à esta sobera na Señora, recibiendo con su vista singularissimo cõsuelo, i alivio, i ofreciẽdole lo que q̃ padecia: Seguramente lo lograva. Como el Frances intentava socorrer la Plaça de Her, tenia el Exercito alojado cerca de nuestros quarteles, i de Hiter, donde llevarõ à su Alteza del suyo: Para assegurar su persona dexavan los puestos muchas tropas del nuestro. I en medio de los graves accidentes q̃ padecia, reconociò la falta q̃ haziaen las fortificaciones la gẽte q̃ ocupava; i pareciẽdole, que se aventurava el sucesso, ordenò que le llevassen de alli, poniendo siempre en primer lugar que su salud, i riesgo de su vida, el mayor servicio de su Magestad.

Fue obedecido su Alteza, i previnose para passarle à la Villa de Contray (una de las principales de Flandes) una barca, en ella se armò la cama, i desde la que su Alteza ocupava en Heter, le baxaron quatro Gentiles-Hombres de su Camara à la barca, que estava pegado à la casa de su Alteza, donde batia el rio.

Para assegurar el passage, se repartieron en la ribera dos mil infantes, i mil cavallos: i en cosa de quatro leguas que su Alteza navegò à la vista de su Exercito, en testimonio del dolor grande que tenian con verle padecer, no se oyò una palabra de toda esta gente, ni tampoco se viò accion que no manifestasse el grande amor que le tenian, i sumo sentimiẽto de no tenerle presente. Passava su Alteza,

i bolvian à las fortificaciones, con demonstraciones de sumo dolor; acõpañavalos el de la gẽte de los pueblos q̃ salieron à la Ribera, por ver à su Alteza: con lagrimas, i piadosos clamores pedian à Dios la vida de su Principe.

Vn dia se ocupò en la navegaciõ: Llegò su Alteza à Cõtray à las siete de la mañana. La agitacion de la barca hizo mui trabajoso aquel dia, i la noche: Los dolores fueron grãdes, i fuelo la calẽtura tambiẽ. No pareciò cõveniente sacar de la cama à su Alteza; i aviẽdola acomodado como silla de manos, los gentilhõbres de su camara, aviendose primero quitado la cubierta de la barca, ayudados de sus Ayudas de camara, le sacarõ della, i le llevaron à las casas del Burgo-Maestre; q̃ eran las mejores de la Villa, i en ellas le teniã hecho aposento. El mal iba en aumento, i la devocion de su Alteza crecia. Dos vezes comulgò en esta Villa (consuelo grande para los q̃ le perdimos) verle tan atento à sus mayores ganancias. No estorbavan estos cuidados primeros, los q̃ su Magestad puso à su quenta quando le encomendò aq̃llos Paises. Llegò con ordẽ de su Magestad D. Francisco de Melo à governar en ellos las Armas: fuele de grã cõsuelo, porq̃ sentia por incõveniente q̃ los Exercitos no tuviessen cabeça. Apretado del mal, i dolores, gastò buen espacio de tiempo en darle à entender el estado en q̃ quedavan las cosas Militares; advirtiendole quanto tenia por conveniente para mantener la reputacion de la Nacion, i obrar mejor el servicio de su Magestad.

No ay cosa q̃ no tema èl amor; era tan grande el q̃ tenian à su Alteza en aquellos Paises, q̃ con qualquiera achaque se persuadian à que le perdian. No se si diga, que los temores destos dias tenian mas fundamento: Hizierõse creer, que su Alteza avia fallecido,

i que sus criados, por no desconsolarlos, les ocultavã esta desdicha: su Alteza que los correspondia en volũtad, solicitava sacarles deste cuidado; gustava que le viessen cõmer los q̃ sembravan este temor; i todo no bastava, que los afectos del alma vivos aun no hallã reparo en lo que los sentidos tocan. Buen testigo la enamorada Santa Madalena.

Faltò à su Alteza el dia de San Francisco la tercianа, i fue de grande alegria para todos. Gran bien, que este Principe en la salud, i en la enfermedad buscava à Dios. Mandò que se le dixessen un buen numero de Missas: i llevando la limosna dellas, acompañada con otros cien escudos, al Guardian de San Francisco, respondiò con singular dolor, que las diria de Requien, que noticia tenia de que su Alteza avia fallecido: Fue menester para desengañarle, que viesse à su Alteza.

Entrava el Ibierno, que en aquellos Paises se adelanta: Parecioles à los Medicos, que el sitio de Cambray no era apropósito para esperar alli los frios. Determinaron que su Alteza partiesse à Bruselas: i executòse. Labròse una litera apropósito donde su Alteza pudo ir en la cama (era toda de vidrieras.) Partiò de Cambray, i caminando un dia, i otro no, que era la correspondencia de su achaque, llegò à Nasao, dõde la Condesa, i Princesa de Leni le hospedaron, i regalaron con gran grandeza, i sentimiento de su mal.

Passò alli la tercianа; i el dia siguiente fue à hazer noche à la Abadia de Agamon: En esta Abadia guardan el cuerpo de S. Adrian con suma veneracion. Fue su Alteza à la Iglesia à oir Missa, i à visitarle. Passò à Bruselas, i no sufriendo la voluntad grande que sus vezinos tenian à este Principe la dilacion de verle, salieron mas de dos leguas à buscarle: Estavã en el pro-

pio

pio engaño que los de Cambray: dezian, que les engañavan la vista con un retrato de su Alteza de cera. Ofreciales su atencion el desengaño, con sacar agradable la cara à mirarlos. Llegò à Bruselas, i fue el cõcurso tan grande, que apenas se podia passar por las calles. En el Parque por donde entrò, le esperavan los Consejos, los de la Villa, i el Magistrado. El camino, i el achaque tenian cansado à su Alteza, con que no pudo hablarlos.

Parrafo Treinta.

EN Todas sus acciones manifestava su Alteza la intima devocion que tenia à la REYNA de los cielos: Avia la mostrado singularissimamẽte en un Retrato suyo, que de Bolduque se traxo à Bruselas. Perdiose, como es notorio, aquella plaça: y los Catolicos della para librarla de las indecencias arrojadas, i sacrilegas que executan los Hereges en los Retratos de nuestro SALVADOR, de su Sagrada MADRE, i de los Santos, la passaron de aq̃lla Iglesia à la de S. Geri, Parroquia de Bruselas. Avia en ella visitadola su Alteza muchas vezes, i siempre le avia parecido, q̃ no estava alli con la decencia, i decoro cõveniete. Es esta Imagen de las mas antiguas de Flandes: i con particularissimas maravillas ha manifestado su Magestad, que quiere ser venerada en este Retrato. Son muchos los milagros que por interceſsion de la REYNA de los Angeles, venerada en esta Efigie suya, ha obrado nuestro Señor: De ellos ay Libro escrito. Dispuso su Alteza la materia, i fue menester su autoridad, porque los de la Colacion de Teri, solicitavan que no se la sacassen de su Parroquia. Vencida la dificultad, su Alteza se resolviò de que se trasladasse à la Iglesia de Covergas, que està arrimada à Palacio, Ayuda de la

Iglesia Mayor, i que la sirven Canonigos Reglares de San Agustin.

Ay en esta Iglesia una Capilla grande, que toma entera una nave; labraronla à sus expensas los Archiduques: Està fundada alli una Hermandad con titulo de la Real de San Ildefonso: Continuaronla su Alteza, i sus criados. A esta capilla se hizo la translaciõ, aviendose primero ajustado con el Obispo de Bolduque, i dos Canonigos de aquella Iglesia, que la imagẽ se bolveria, si la Plaça se bolviesse à ganar. Determinòse dia para esta solẽnidad à 16. de Mayo de 1641. i en el cumplia su Alteza 32. años. Mandò disponer la capilla, i hizose con grande riqueza, autoridad, i devocion. Y el dia señalado de grãdes galas, i de los mas festivos que viò Bruselas, salìò de Geri la Imagen Sãta, acompañada de una solemnissima procession general de su Alteza, i de todos los grandes Señores, de la Nobleza, de los Consejos, Villa, i gente Ciudadana della. Llegò à la casa que tenia prevenida su Alteza, con la mayor decencia que pudo prevenirse en el suelo. Celebròse con solemne Octava en la Iglesia de Cobergas la entrada de la Soberana, i nueva Huesped.

Apresurava, i multiplicava las acciones piadosas su Alteza, que el que en breve tiempo procura allegar grandes tesoros, le importa para conseguirlo adelantar, i apresurar los passos en la negociacion: oy le vemos grangeãdo con la MADRE Soberana, i sin perder un instante de tiempo, solicito intenta nuevas grangerias con su Hijo Divino. Instituyò piadoso, que en la Octava del Corpus huviesse en Bruselas Hermandad Real, que celebrasse la fiesta del Altissimo Sacramento de la Eucaristia. Hizose, i executòse en la forma que en el Real convento de la Encarnacion se executa: i en el de las Descalças de la Empe

ratriz de Madrid. Acomodòse un distrito, cerca del Palacio de su Alteza; colgòse de riquissimas colgaduras: Dispusieronse quatro Altares, con grande artificio, devotissimas reliquias, guarnecidas preciosissimamente, acomodado todo con la decencia, i grandeza que pedia esta accion: con exemplo universal se formò una solemne procession à que assistian todos los Ministros de su Capilla. Saliò acompañandola su Alteza, sus criados, i toda la Nobleza de la Villa: El concurso de la gente, fue grande. Estos fueron los principios de la campaña de quarenta i uno, llorada en España, i en Flandes, i entre todos los Catolicos, porque perdimos a su Alteza; dichosa para este Principe, que supo solicitar tan bien, i con tan singular diligencia los eternos descansos.

Fue singular la devocion que su Alteza mostrò tener a esta Santa imagen. Manifestavanlo las continuas obras, que son pruevas de la voluntad. Enriqueciò con ornamentos, con vestidos, i con joyas el sagrario desta Señora, i quando llegò enfermo a su Palacio, el primer cuidado que manifestò, fue que le labrasen un passadizo, para poder hazerla visitas mui a menudo. Encomendò la execucion al Conde de Noyeles su Mayordomo, i Iefe de finanzas. Crecia el mal, i todavia su Alteza estava tan atento a los favores que el Rei nuestro señor le hazia, que no quiso morir, sin ver el ultimo que pudo recibir de su Real mano en la vida. Embiòle veinte i quatro cavallos Españoles, i cõ mas reverencia, que gusto de verlos, se dispuso de forma, que los passaron por delante de la cama, donde estava padeciendo.

Aumentavanse los accidentes de la enfermedad, i prevenido su Alteza, solicitava entender con certeza el peligro en que se hallava su vida. Apretò mucho a un ayuda de Camara, para que le dixesse el estado de

su

su mal, i confessandole que era grande, no se atrevia à manifestarle el peligro: No dàdole otra respuesta, preguntado algunas vezes, le mandò que le llamàse a su Confessor. A tres de Noviembre resolvieron los Medicos que se le diesse a su Alteza el Viatico. El Doctor Barba, Medico de su Camara, dixo a su Alteza el estado de su enfermedad, que temian que podia el mal ocuparle la cabeça, que seria bien que fuesse servido disponer las materias de su conciencia, i del govierno, prevencion que assegurava lo principal, i ponia a su Alteza en mejor estado, para esperar la salud. Fue la respuesta a la proposicion del Doctor Barba: *Hagase todo como dezis luego.* Comunicò con su confessor las materias de su alma, i confessòse con singularissimo dolor: quisieron traer el Viatico de su Capilla, por escusar el movimiento que avia de causar en el pueblo, llegar a entender el estado de la salud de su Alteza, pero este atentissimo Principe, que como verdadero Catolico, ponia en primer lugar la honra de Dios, juzgò que en aquellos Paises era menester, que los actos de Religion se hiziessen con gran publicidad, i suma reverencia. Era cabeça de ellos, i por esto es su exemplo el mas valiente, i eficaz. Mandò que se le traxesse de la Parroquia el Viatico, que le acompañàse toda la Capilla Real, i que todos sus criados le viniessen acompañando con achas, i velas encendidas. Traxosele su Capellan mayor con gran solemnidad. Recibiò su Alteza con suma devocion, reverencia, i humildad la Magestad divina; i fue acto de grande terneza, i edificacion para los que se hallaron presentes: Para su Alteza el de mayor consuelo, i aliento. Desde este dia, los que despues viviò, ocupò en disponerse, para dar mas ajustadamente la quenta que le esperava.

Ordenò su testamento, i como en su vida ajustò todas sus acciones con la voluntad Real de su herma-

no, lo continuò en esta ultima ; ajustala en todo a lo que su Magestad fuere servido. Quiso que entendiesse el mundo la estimacion que siẽpre hizo de su mui Santa, i Primoda Iglesia de Toledo, i el deseo grande que siempre tuvo de residir en ella, honrandola con su presencia, i assistiendola con su govierno. Sintiò las legitimas ocupaciones que le estorvaron la execucion deste deseo. Y suplicò a su Magestad fuesse servido de permitir, que su cuerpo se llevase a su Iglesia, i que a los pies de la Virgen del Sagrario se le diesse sepultura. Mejor lo dirà la clausula de su testamento, que habla en este particular: *Suplico a su Magestad, que ya que en vida no cumpli el deseo que siempre tuve de entrar en la Santa Iglesia de Toledo, se sirua de que mi cuerpo sea enterrado en ella en la Capilla de N. Señora del Sagrario, fundando en ella alguna memoria, la que le pareciere a su Magestad. Y pido al Dean, i Cabildo de la Santa Iglesia reciban mi cuerpo, i le den la sepultura que digo arriba, i les encargo se acuerden de mi en sus santas Oraciones: i fio lo harán con mui buena voluntad, porque saben he sido siempre mui estimador de Comunidad tan Venerable. Y pues mi govierno les ha sido grato viviendo, yo creo que en mi muerte estimarã mi memoria, rogando a Dios por mi alma.*

Nombrò testamentarios en Flandes, para el cumplimiento de lo que alli tocava al Arçobispo de Malignas, al Obispo de Gante, a don Francisco de Melo, Governador de las armas, al Presidente, al gran Chanciller, al Marquès de Velada, General de la Cavalleria, al Marquès de Este, su Cavallerizo mayor, i frai Iuan de la Madre de Dios, que hazia Oficio de Confessor entonces. Para las materias de España, nombrò al Cõde de Olivares, Duque de San-Lucar insolidum, al Governador del Consejo Supremo, i de su Arçobispado, que lo era yo entonces. Al Marquès de Orani, Gẽ

til-

tilhombre de su Camara, i al Maestro frai Iuan de san Agustin, su confessor. Para el govierno de los Estados, por el tiempo que su Magestad tardàse en darle dueño, nombrò a don Francisco de Melo, al Arçobispo de Malignas, al Presidente, i al Marquès de Velada: Todo esto se previno en el espacio de tiempo que se ocupò, disponiendo las cosas convenientes, para traerle el santisimo Sacramento. El sentimiento natural que causa la muerte, ocasiona, que el conocimiento del peligro altere el animo, i causa en èl comunmente encogimiento, con las personas que prevenidamente le intiman. (Flaqueza miserable de nuestro natural!) Su Alteza, prevenido de Dios, i de su gran valor, cõ suma razõ, dixo: *Yo estimava mucho al Doctor Barba, q̃ sus letras, i su persona lo merecen: Desde oy la estimarè con mucho mayor razon, porque me ha hablado con desengaño, en el punto que mas me importa, i que yo mas deseava.* Lunes a quatro de Noviembre, otorgò el testamento, nombrò Governadores, i recibiò el Sãtisimo, como lo he contado.

Desde este dia, en que la Iglesia celebra la fiesta de san Carlos Borromeo, i se cumplieron siete años que su Alteza entrò en Bruselas, podemos dezir que muriò al mundo; no tratò de otra cosa que de morir. Su conversacion fue endereçada a este fin, ò pedia a Dios misericordia, ò le ofrecia lo que padecia, ò oìa platicas espirituales: Ordenò que le las hiziessen todas las mañanas. La primera tocò al Padre Maestro Vivero de la Compañia de Iesus: Otra al Padre Maestro frai Bartolomè de los Rios, de la Orden de san Agustin. La ultima fue la del Padre Maestro frai Hernando Sanchez: Todos tres eran sus Predicadores, cõ ellos hablava en materias espirituales, i devotas. Don Antonio de Benavides, que era su Camarero Eclesiastico, con el afecto que tenia a la salud de su Alteza, le

pro-

propuso, que fuesse servido de que se traxesse la Santa Imagen de Bolduque, su gran devota, que confiava de su Magestad, que le avia de alcançar la salud de su Hijo. Respondiole su Alteza: *Esso ha de serà lo ultimo*; i assi sucedio.

Las demonstraciones exteriores en Bruselas, i en todos los Paises fueron las mayores que se pudieron pensar: Eralo el amor que le tenian. Hazianse processiones generales devotissimas: Dezianse muchas Missas. Estuvo patente el Santissimo Sacramento desde el dia que su Alteza le recibiò, hasta que espirò, en los mas Conventos, i Parroquias de Bruselas: Las penitencias, los ayunos, i las mortificaciones fueron sin numero. Logrò muy bien estas diligencias este Principe, encaminavalas Nuestro Señor à fin mas alto suyo: Tenia determinado de premiarle, i excitava hasta las vozes de los niños, que en processiones publicas clamavan por su salud, i pidiendo todos la temporal, consiguieron la Eterna.

Peligroso llamamiento el que viene en lo florido de la edad. Este conocimiento le obligava à pedir à Dios el Real Propheta, que no le llamasse en medio de sus años. Su Alteza se halla tã pronto, i tan ajustado responde, llamado en el vigor de su juventud: que la edad mas madura no pudo esperar mejor conformidad que la suya. Siento perder la vida (dezia este Principe) por la falta que he de hazer à mis criados, no porque la pierdo, que con gran confiança persevero en el Señor de que he de gozar la Eterna.

Las acciones que se obran, quando descansan con el sueño los sentidos, son seguro testimonio de los afectos que viven en el alma. Reposando vn rato su Alteza, los criados que le assistian le oyeron,

que con intimos del alma dezia: *Dios mio, misericordia, misericordia mi Dios*. Acudierõ con toda preſteza, i hallaronle durmiendo con ſoſiego. Dormia ſu Alteza, i velava ſu coraçon, que el verdaderamente enamorado, durmiendo, i velando ſolicita lo que ama.

Deſpertò deſte ſueño cuydadoſo, i mandò, que le llamaſſen un Medico: Y quedandoſe à ſolas con èl, le pidiò que le dixeſſe (en la forma que ſe puede alcançar, que las congeturas ſon mal ſeguras) ſi viviria una hora, ò dos, i no fue eſte cuydado deſeo de que la vida ſe alargaſſe: Sus palabras lo moſtraron bien. *Deſeo* (dixo) *recibir el Santo Sacramento de la Extremavncion, conociendo que me le dan, para recibirle con mayor diſpoſicion, y mayor fruto*. No reſpondiò al intento el Medico, que ſu Alteza ſolicitava ſus mayores medras Eſpirituales. El Medico, que deſeava la ſalud corporal, le reſpondiò: Que ſi dormia, eſperava que la tendria.

En eſta ocaſion preguntaron à ſu Alteza, que vozes eran las que poco antes durmiendo avia dado. *Soñava* (dixo) *que me moria, i deſeo que ſea con el conſuelo de aver recibido el Santo Sacramento de la Extremavncion.* Iuzgando los que deſeavan ſu vida, que le alentavan con darle buenos pronoſticos della, le dezian, que grandes ſiervos de Dios les davan eſperanças de que avia de cobrar ſalud ſu Alteza: Laſtimavanle eſtos conſuelos, i con algun deſpego dezia: *No intenteis turbar mi conformidad; yo eſtoy reſignado en las divinas manos, eſperando que ſu volũtad ſanta ſe obre en mi, para eſto he procurado diſponerme.*

A nueve de Noviembre por la mañana pareciò que el eſtado del mal pedia que ſe le dieſſe el Sacramento de la Extremavncion: Eſtuvo tan en ſi, tan aten-

to, i tan devoto quando le recibiò, que respondia como los circunstantes, i no perdia punto de las ceremonias que se hazen quando este Santo Sacramento se dà. Assistianle sus Predicadores, i su Confessor, alẽtando su espiritu con santos discursos; pediales que fuessen poco à poco, i sin ruydo, porque no fatigandole la cabeça, podia aprovechar mejor su Doctrina. Alteròse un poco su Alteza, i mirando àzia un lado de la cama como con pavor, dixo, repitiendolo dos, ò tres vezes: *Aqui Padres, Aqui Padres*. Para acrecentar el merito con repetidos actos de Fè, le preguntavan, si moria en la Catolica, como avia vivido? I con intimo afecto del alma, respondia: *I como si Padres.*

Vn breve espacio de tiempo antes de espirar dixo à su Confessor, que le absolviesse; i para hazerlo, hizo materia de todo lo que le avia confessado antecedentemente con gran dolor, i firme proposito de enmendarse. Absolviòle, i concediòle las Indulgencias que su Santidad le avia embiado, con una imagen de nuestra Señora del Populo, quãdo estando en Genova le vinieron à visitar de su parte: i la tenia colgada de la cama.

Era su Alteza desde muy niño de la Tercera Orden de nuestro Padre San Francisco, para que ganasse las Indulgencias que los Santos Pontifices han cõcedido à los que professan esta Regla, le traxeron el habito del Serafico Padre. Mandò que se le pusiessen, i se hizo. Avianse baxado del Oratorio de la Infanta Doña Isabel muchas Reliquias, las mas devotas de Bruselas, i de la comarca se avian traido à su Camara, donde estavan con la mayor decencia possible: Especialmente tuvo por Cruz en este trance, una formada de la de Nuestro Salvador, con dos Espinas de su Corona, que tiene una tercia de alto.

Avian dispuesto los Ministros de su Alteza, que le traxessen la Santa Imagen de Bolduque: I llegando la Reyna de los Cielos, le dixeron: Mire Vuestra Alteza, que tiene aqui su devota la Reyna de los Angeles. Y alentado con la visita desta gran Señora, se incorporò en la cama, i con alta voz dixo: *Maria Mater gratiæ, Mater misericordiæ*: Y mal articulados los ultimos acentos, puso el alma en los braços desta Señora, para que la presentasse en el Tribunal de su Hijo.

Las finezas con que MARIA honra à sus siervos, y devotos, como lo fue su Alteza, descubre maravillosamente esta visita. Avia solicitado este Principe las mayores veneraciones que fueron posibles, la decencia de su Culto, i no quiso fiarde otro cuydado esta Soberana Señora la solicitud de sus medras Eternas. Espiritu que MARIA viene à recibir en sus purisimas manos, para presentarle à su Hijo, no nos dexa duda de su disposicion. Las mayores penas que corresponden à las culpas mayores, se perdonan, si el reo merece la visita del Principe: no tuvo delito su Alteza que las mereciesse: muriò à la vista de MARIA: mas digo, aviendole venido à visitar desde su casa; dichosa muerte con tal Patrona, i seguro perdon ofrece este favor,

El desconsuelo universal que en aquellos Estados causò la falta de su Alteza; el que padeciò España, y toda la Christiandad, no ay terminos con que explicarle: El de su Magestad excede las mayores ponderaciones; perdiò Hermano, Amigo; i ajustadissimo à su voluntad, un atentissimo, i prudentissimo Governador, vn Capitan tan valiente, y experimentado, como cuerdo; i en tiempo no muy largo, con tantas experiencias, i tan bien cultivado, que los que gozavan las

ma-

mayores, cedian à sus muy prevenidas determinaciones.

Deste Principe parece que dixo el Espiritu Santo las comunes palabras, repetidas tantas vezes, grangeò la perfeccion en breve tiempo, que en siglos dilatados alcançaron otros. Pudieran sus hazañas repartidas, vincular gloria eterna, i nombre perpetuo para muchos, i grandes Monarcas. Grangeò tan cuydadoso su estimacion, el servicio de su Rey, la reputacion de su Nacion, i los aciertos de su Govierno, que aviendo muerto de treinta i dos años, i pocos dias, no serà exceso dezir, que viviò trecientos, pues en ellos parece aun imposible, hallar tiempo para tantas glorias, i tan justamente merecidas.

Es la Religion fundamento de todas las Virtudes: La Fè nos haze hijos de la Iglesia, i adoptivos de Dios, i nos mantiene en esta Dignidad, que con tanta costa propria nos ganò el Hijo del Eterno Padre, i de MARIA. Floreciò en este Principe esta virtud con gran fineza: Todo el discurso de su vida nos predicò esta verdad; nunca se hallò mas contento en ella, que quando la ofrecia à los mayores riesgos para defenderla de los Hereges sus capitales Enemigos.

Que demonstraciones no hizo en detestacion de los horrendos sacrilegios que en su tiempo passaron, multiplicando cultos, i veneraciones piadosas, que eternizando su memoria, borrassen de la de los siglos, las horrendas acciones, i sacrilegios de los Protestantes, Luteranos, Calvinistas, i otros Hereges! Es mucho de ponderar, que aviendo sido las ocupaciones de su Alteza tantas, que muchos sugetos no parece que pudieran darle satisfacion: Sin faltar à alguna de ellas siempre rezava

el Oficio Divino, i las Horas de nuestra Señora cõ tã gran puntualidad, q̃ en todo el tiempo que tuvo obligacion no faltò à esta dia alguno, i en el q̃ se dio la batalla de Norlinguen, que con tã legitima causa no rezò, le causò reparo particular; no escrupulò q̃ la causa fue legitima.

Fue singular la caridad de su Alteza, manifestava la con óbras continuas, frequentava a menudo los Sãtos Sacramentos. La disposicion para recibirlos edificava, i ofrecia exemplo singular à todos: Sus acciones todas mostravan los afectos de caridad que moravã en su coraçon. Fue compuestissimo en ellas, templadissimo en sus palabras, muy mirado en sus determinaciones; oia con suma estimacion, para tomarlas, y acertarlas, los sentimientos de todos, i por esto eligia siempre lo mejor: buscava al que amava: Donde el dize que està esta divina Sabiduria, nos enseña que mora en el consejo: Para todo la buscava en èl su Alteza. En lo Espiritual, i en lo Politico le dava tal lugar, que deviendose à la prudencia grande, de que Dios le dotò, los aciertos de quanto encomendò à este Principe, nada ponia por su quenta; reconocialos à quien se los encaminava; solicitavalos con prevenidas Oraciones, i sacrificios, i bolviaselos con agradables, i rẽdidos reconocimientos. La igualdad en los sucessos adversos, no fue el menor testimonio de las misericordias que recibia deste Señor, à quien amava. Teniales por piadosos recuerdos de sus descuidos, i agradecido, lograva este beneficio: Siempre estimava por menores las enmiendas, de lo que juzgava que merecia la gravedad de sus culpas, i esta humildad no estorbava la esperança, i confiança grande que tenia en las misericordias deste Soberano Rey. Son efectos de los temores de hijo, las confianças mayores.

Emprendiò, como hemos visto, acciones, que tal

vez los hombres las juzgaron por temerarias: Sacò-los Dios del engaño, i dioles à entender, que quien eſpera en èl, i defiẽde ſu cauſa, tiene aſſegurados los ſuceſſos. Tenia tan entendida la Doctrina de la caſa de Dios eſte Principe, que de tal manera fiava en ſu Mageſtad, como ſino huviera medios humanos; i aſsi ſolicitava los Politicos, como ſi le faltara aquella cõfiança. Pide Dios al hombre lo que le toca, i ſu Mageſtad pone lo que ha meneſter.

Es encomio del Eſpiritu Santo, para los juſtos el mayor, llamarlos amados de Dios, i de los hombres: con èl nos aſſegura, que permanece ſu memoria cõ bendiciones eternas. Ajuſtale à nueſtro Principe eſta doctrina, que Dios le amava, todo el diſcurſo de ſu vida nos lo enſeña: i mejor el de ſu muerte, en que las divinas aſsiſtencias ſe manifeſtaron con tanta largueza, q̃ fue ſervido eſte Señor de diſponerlo de manera, q̃ ſu Madre en el ultimo aliento de la vida, cõ la mayor demonſtracion probaſſe todas las antecedentes. A la primera calentura trata de morir, bien aſſegura eſte cuydado el deſeo que tenia ſu Alteza de no errar punto tan eſſencial. Excitanſe los afectos en el diſcurſo largo de ſu achaque; i como ſe prevenia para viage largo, enſeñado de la prevencion que el Angel hizo à Elias, con anſias eſpirituales pedia el Pan del cielo, que es el que conforta, i alienta el alma para el viage largo de las Eternidades: Quando no ſe le davan, ordenava, que en grande numero ſe ofrecieſſe eſte incruento, i ſoberano ſacrificio por èl.

Cada palabra de las que hablò deſpues que cayò en la cama era una diſpoſicion maravilloſa, para acertar à morir. La conformidad pudo hazer aſſombro; parece que prodigo de ſu vida no la eſtimava ya, ò q̃ le faſtidiava como à Iob, quando le miramos cõ particulares ſentimientos de que le hablen en confian-

ças de ſalud temporal, aſpirando ſolo à merecer la Eterna.

Y ſi todo eſto pudiera aſſegurar que era bien querido de Dios eſte Principe, viene MARIA en ſu Retrato maravilloſo de Bolduque à confirmar todas las miſericordias de ſu Hijo, no fiando el eſpiritu de ſu devoto, en el dia de la determinacion de ſu cauſa, de otro Abogado. Llamòla en viendola ſu Alteza, MARIA *Madre de Gracia, i de Miſericordia*, aſſegurandonos, que con eſta Princeſa le avian venido eſtos bienes; i la celeſtial Señora, que avia venido à comunicarſelos.

Si eſte breve diſcurſo prueva bien, que fue amado de Dios ſu Alteza; que lo fue de los hombres, lo hã experimentado quantos le conocieron deſpues q̃ naciò; i que no llegaron los mas adelantados reconocimiẽtos à eſtimar ſus agrados. El que ſiempre tuvo cõ ſus criados, tratandolos con tan ſingular venebolencia, que no lo parecian, ſolicitava ſus medras, ſin perdonar ocaſion que las pudieſſe adelantar: Fue congoja que apretò ſu coraçon ſiempre, que no llegaſſen las fuerças para hazerles merced al punto que ſe adelantavan ſus deſeos. No ſe conociò en ſu condiciõ enojo: Quando reprehendia las faltas, era con tal tẽplança, que mas parecia que combidava con la enmienda. Y ſupo ajuſtar con eſta blandura la eſtimacion Real de ſu perſona, la gravedad, i entereza q̃ devia à ſu Eſtado: deforma que amandole todos, le reverenciavan, i le temian.

Los Principes con quien tratò, ſiendo los mayores del Orbe, experimentando ſus heroycas virtudes, las eſtimavan, i gozando la apacibilidad en el trato, i en el manexo de los negocios, acompañada del mayor talento, le veneravan, i amavan. Ninguno le comunicò, que llevaſſe libre la voluntad; tal fue ſu agra-

do,

do:i aſsi fueron prevenidos ſus agaſſajos, i eſtimaciones, que ſus enemigos no lo eran de ſu perſona, antes la amavan, i eſtimavan. Hazian opoſicion a la cauſa que defendia el Principe de Orange, caudillo de los Olandeſes; moſtrava eſtos afectos, como ſi militara debaxo de las vanderas de ſu Alteza. Por caſo ſingular refiero el riguroſo caſtigo que executò en unos ſoldados ſuyos. Eſtando en la campaña, deſvalixarõ un comboi, que llevava el regalo ordinario de ſu Alteza, ahorcolos, con gran ſentimiento del deſorden que avian cometido, diziendo, que el regalo de ſu Alteza, todos le avian de comboyar, i ſolicitar. Hablava de ſu perſona con tanta eſtimacion, i cõ tan ſingular reſpeto, que ſe reconocia biẽ el amor que governava ſus acciones. Avialas aprendido de nueſtro atentiſsimo Principe. Tuvo neceſsidad la Princeſa de Orange de paſſar a tomar unos baños a los Paiſes obedientes; ſuplicò a ſu Alteza, el Principe, que fueſſe ſervido de permitirlo. Hizolo, i con la largueza de ſu Real animo, tuvo criados prevenidos, que recibieſſen a la Princeſa en llegando a los Eſtados, para que cuidando de ſu regalo, la feſtejaſſen, i aſsiſtieſſen. Y fue cõ tanta magnificencia eſte hoſpedage, como convenia a la grandeza del que le hizo. Con acciones de eſte porte ſe hazia dueño de los animos. Como grangeò los de los naturales en aquellos Paiſes, las demonſtraciones que hizieron en ſu vida, i en ſu muerte lo manifieſtan. En ninguna Provincia puſo el pie, que no cautivàſe las volũtades de los naturales: Amado pues, aſsi de Dios, i de los hombres, certeza grande nos dexò de que goza las bendiciones eternas.

Permitiò Dios, que eſte Principe, que tanto deſeò el bien de todos, i eſpecialmente el de ſus criados, los tuvieſſe tales, que fueſſen capaces de ſus favores. Memoria hize de los Eccleſiaſticos. Los Seglares que yo

al-

alcancè,i conoci,iguales en la nobleza,no le sirvierõ con menos amor. El Marquès de Malpica fue su Ayo, i Mayordomo mayor. Sucedióle despues en el oficio de Mayordomo el Marquès de Camarasa. Fueron sus Gentilhombres de Camara el Marquès de Orani, el Conde de Salvatierra, el de Puñoenrostro, el de Villanueva de Cañedo, D. Antonio de Moscoso, Marquès despues de Villanueva del Fresno. Mayordomos fuerõ D. Alõso de Cardona, el Marquès de S. Vicẽte. Quãdo su Alteza passò a Flandes, le acompañaron de los Gentilhombres de su Camara antiguos, el Marquès de Orani, i de Almenara, i hazia oficio de Sumiller de Corps mas antiguo en su servicio. Conocida es la antiguedad de su casa, i el amor, i puntualidad con que sirviò a su Alteza. El Marquès de Este, Cavallero del Tuson, hazia oficio de Cavallerizo mayor de su Alteza. Don Beltran de Guevara, hijo del Conde de Oñate, Don Valeriano Sfondrato, Conde de la Ribera, hijo mayor del Duque de Marchano, iba haziendo oficio de Mayordomo Mayor. Assistia a su persona el Conde de Oñate del Consejo de Estado de su Magestad. Su prudencia, i experiencia es tan conocida, como la antiguedad grande de la nobleza de su casa. Don Luis Lasso de la Vega, Vizconde de Puertollano, era su Mayordomo. Su Camarero Eclesiastico, Capellan, i Limosnero mayor, don Manuel de Guzman, del Cõsejo Real de las Ordenes. Aumentòse despues la Casa en Flandes, i variòse segun las ocurrencias. Y si ubiera de correr la pluma en la nobleza de estos señores, i de los otros que despues sirvieron a su Alteza, de cada uno ubiera menester escrivir historia particular, i no fuera corta. Sus familias son conocidas en España entre las mayores. Lo que obraron en Flandes, pide pluma mas desembaraçada.

Ocupòse en el ministerio de Confessor de su Alte

za el Padre Maestro frai Iuan de san Agustin, Religioso de su Orden; no se qual fue mas dichoso, su Alteza en fiar su conciencia de èl, ò frai Iuan de san Agustin, en aver merecido la direccion de ella. No se hallò en el ultimo trance a la cabecera de su Alteza, ocasionòlo la capacidad grande deste sujeto. Aviale embiado a Madrid, para que comunicàse con su Magestad los negocios del Estado de los Paises, como persona que tenia de ellos grande comprehension. Sus letras, i su virtud le cultivaron para ocupaciones tan grandes, i ellas le han solicitado los mayores puestos. Buena correspondencia se halla en la casa de su Alteza, sus favores merecian los mayores sujetos del Reino a su lado, i el afecto de sus criados, i puntualidad, mereciò quanto pudo merecerse servir a este Principe.

Prueva segura de esta verdad fue su muerte, los que solicitados del amor que le tenian, le sirvieron en su vida puntuales, en ella atravesados los corazones de dolor, solicitan el descanso de su alma, i la decencia de su cuerpo. Avisòse en espirando a todas las Parroquias, i Conventos de Bruselas, que aplicàsen todas las Missas que faltavan por dezir, por su Alteza. Continuòse este cuidado, todos los dias siguientes del novenario. Llegan las esperanças de los que vivamente aman, a mas de lo posible: Veinte i quatro horas tuvieron el cuerpo, sin atreverse ha llegar a èl, persuadiendose a que podia ser accidente lo que accidente, lo que avia sido pension de la naturaleza. Tratòse luego de disponer el cuerpo para embalsamarle, i porque no ubiesse en este Principe cosa inmunda. Estava el interior limpio de todos los escrementos, el coraçon vaziò de carne desuerte, que solo le quedava lo superficial. Es este miembro el seminario de todas nuestras desdichas, como lo dixo el Salvador: Quien le tenia tan vazio de carne, parece que su vida, i su aliento avia sido espiri-

ri-

ritu;para que el de Dios llene de todo punto este vaso,que tanto necesita de sus auxilios,el medio seguro,es vaziarle de lo que es,i promesa divina, que entõces le llenarà. Aviale desembaraçado de carne este Principe,para darle el ensanche posible,con que nos assegura que recibiò con largueza grande la vida espiritual,i la abundancia de sus misericordias. No fuera mucho temer,en lo natural,que los cuidados, i las penas grandes que los accidentes de España,i los grãdes del Rei nuestro Señor,su hermano, le pusieron en aquel Estado:i siempre he temido que le quitaron la vida. Es el mayor enemigo que tiene las penas,i las fatigas,amontonandose tantas como padeciò su Alteza;en el año de quarenta i uno no se aparta mi sentimiento de lo natural, el accidente si,porque este miẽbro principalissimo del cuerpo, assistido de todos los otros,padecer tanto,que llegò a consumirse su interior;no conviene con las reglas de la naturaleza,fundamento superior tuvo.

Pusieron el cuerpo en una caxa de terciopelo carmesi,aforrada en tela de plata blanca,guarnecida con galones de oro. Sus Gentilhombres de Camara, i los Ayudas de ella,vistieron,i armaron el cuerpo. Passaronle de su quarto,por dentro de casa a su Capilla. Acompañavanle con sus criados, los grandes Señores, los Religiosos que avian assistido al cuerpo, i todos los Capellanes de su Real Capilla. Esta estava cubierta toda de bayeta,el friso era de terciopelo negro,i toda la cornixa estava poblada de luzes amarillas. Cubria el Retablo un paño de terciopelo negro,con goteras de brocado,i una rica Cruz bordada en medio. Levantòse en el suelo un estrado de tres gradas. La primera,tendria una vara de alto. Las dos menores. La forma era quadrada,i capaz,estuvo cubierto de riquissimo brocado. Armòse en èl una cama de plata;

la colgadura era de brocado, que cubria la tarima; en ella se puso el cuerpo, i à la cabecera quatro almoadas de la misma tela, donde se incorporava la cabeça: tenia dos sitiales cubiertos de brocado à los dos lados, i una almoada sobre cada uno dellos. En el de la mano derecha estava puesto el capelo, en el otro la corona. A las esquinas de la cama assistian quatro Reyes de Armas, i el mas antiguo dellos a la cabecera. Todos los vancos de la capilla estavan cubiertos de bayeta. El dia siguiente se celebraron tres Missas de Põtifical: la ultima tocò al Arçobispo de Malinas. Cõtinuòse tres dias por esta misma orden: el quarto, despues que le llevaron a la capilla, i el sexto de su muerte, se hizo el deposito: para este efecto le desarmaron sus criados, vistieronle el habito de S. Francisco, i encima el de Cardenal, con botas blancas, i espuelas doradas, i le metieron en la caxa que estaua dispuesta, como he dicho.

Estava dispuesto un tumulo grande, cubierto de terciopelo, con grande numero de luzes: Pusose el cuerpo sobre una tumba en lo alto. Dixo la Missa el Arçobispo de Malinas: Acabada, i dichos los Responsos, llevaron el cuerpo para ponerle en el deposito, el Duque de Guisa, i el Duque de Buf, Señores Franceses, i Principes de la Sangre, el Marques de Velada, el Duque de Alburquerque, el Principe de Lini, Grandes de España, i los gentileshombres de la camara de su Alteza. Llevò el Capelo D. Antonio de Venavides su camarero Eclesiastico. Manifestò su Alteza a su Magestad en su testamento, quanto deseava que le sucediesse en èl D. Antonio, insignia bien devida a la antiguedad, i nobleza grande de su casa, i à sus virtudes, i meritos. El Marques de Este llevava la corona. Dio buelta el cuerpo a la capilla con este acompañamiento: Hallaronse a èl cinco Prelados. Pusieronle detras

del Altar mayor, junto al cuerpo de su tia la Infanta doña Isabel Clara Eugenia de Austria, a su mano izquierda. Continuaronse por muchos dias los sacrificios, i cumplido el cabo de año, se tratò de trasladar à su Alteza a España.

Parrafo Treinta i uno.

DIferentes avisos avia avido en España del mal de su Alteza, el ultimo alentava: dezia quedava limpio de calẽtura, i que la terciana le faltava: Fue principio de mayor sentimiento. A nueve de Diziembre llegò la nueva desdichada para este Reino de su tẽprana muerte. Creciò quanto nos hallò mas seguros del Estado de su salud. Fue universalisima la pena, como las demonstraciones de ella. Su Magestad, tierno, i piadoso, buscò el consuelo en el que lo es verdaderamente, i manifestò el amor grande que tenia a su hermano, en el cuidado con que mandò que se multiplicàsen sacrificios por su alma. Dixeronse aquellos dias veinte mil Missas, i fueron sin numero las que se aplicaron despues a este Principe. Las publicas demonstraciones de su Arçobispado, fueron grandes, no llegarõ al dolor, ni se midieron con el afecto, que las mayores execuciones era imposible que alcançàsen a la estimacion que tuvieron del bien que gozavan con tal Prelado.

Hizieronsele honras en las Capillas Reales de Madrid. En la de las Descalças de la Emperatriz, que fueron las primeras, despues de aver los nueve dias, desde que se recibiò la nueva, cantadose vigilia, i Missa con gran solemnidad, cubierta la Iglesia de luto, en el noveno dia se levantò tumulo cubierto de brocado, acompañado de

mu-

muchas luzes. Celebròse Missa de Pontifical; i Orò despues con la eloquencia, i gravedad de dotrina que siempre el Padre Agustin de Castro de la Compañia de Iesus, ciñò los elogios de su Alteza a breve suma, i descubriòse bien la fuerça de su ingenio, à mi me tocò la Missa. En el Convento Real de la Encarnacion, fundacion de la Reina Margarita, madre del Infante, continuaron la forma que en las Descalças avia guardado, i despues de la Missa Pōtifical, hizo la Oracion funebre el Padre Maestro frai Domingo Daza, Religioso de la Orden del glorioso Padre Santo Domingo.

Fundòse en Madrid, governando su Alteza el Arçobispado de Toledo, una piadosissima Congregacion, que su instituto, es exercitar la caridad. Ocupanse en curar enfermos, recoger, i amparar desamparados, reconocer, i visitar las necesidades, para remediarlas con efecto, como verdaderos proximos, componese de Sacerdotes, i de personas Seglares; i porque en todas las obras de piedad hallemos el primero a su Alteza, diò principio a esta institucion, siendo el primero que con su presencia, i larga limosna le diò principio. Situò sobre las rentas Arçobispales por sus dias una larga limosna. Esta Cōgregacion, que de lo Eclesiastico, i Seglar tiene lo mas noble de Madrid, obligada, i reconocida con publicas demonstraciones, mostrò al mundo su justo dolor, i su piedad, hizo honras con la solemnidad, i grandeza que pedia el caso: en el Convento Real de la Encarnacion se celebraron. Fue la Missa de Pontifical, el Padre Inestrosa Religioso de la Orden de san Agustin, edificò el pueblo con su dotrina, i excitò los animos de los oyentes, al amor de las virtudes, con el exemplo raro deste Principe.

Si todos con razon sintieron la falta del Infante en su Santa Iglesia à la universal de dolor, que todos

tuvieron en esta perdida, se acrecentò la particular, que por si sola monta mas que todas las otras juntas. Avianle merecido por Prelado; experimentado sus favores, i honradose con su grandeza. Faltòles todo, sin esperanças de cobrarlo: quedò solo el dolor de la perdida, i para mostrarle con fruto en el servicio de su Alteza, cumplieron largamente con los oficios de piedad, i Religiosos. Devian a su Alteza las mayores assistencias, i a esta Comunidad tocavan las primeras demonstraciones. Diòse orden para que se le hiziessen las honras, i executòse con la grandeza, devocion, i puntualidad, que esta mui Santa Iglesia, i Primada obra quanto se le encomienda. Levantòse entre los dos Coros un tumulo de mui perfecta arquitectura: adornòse con Geroglificos, i empresas ingeniosas. Fueron sin numero las achas, i luzes. En la eminencia estava cubierta una tumba, con un paño rico de brocado, i encima las insignias de su Alteza sobre dos almohadas, a la cabecera una Cruz. Celebròse la vigilia, dixòse la Missa, i acabada, Orò el Doctor don Antonio Calderon, Canonigo Magistral de Escritura de aquella Santa Iglesia. Fue Colegial mayor del de Cuenca. Tuvo la Catedra de Escritura en Salamanca, i la Magistral de aquella Santa Iglesia, i de ella vino a la que oy ocupa. Sus letras, su erudicion, i eloquencia se manifestò en la Oracion de este dia, que le tocò a èl. Assistiò la Ciudad Imperial de Toledo a este acto, i para contarle por menor, fue menester un libro entero: Diole a la estampa, i escusòme a mi de alargarme en este tratado.

Mandò su Magestad, que en mi posada se juntàsen los testamentarios de su Alteza, para que reconociendo su voluntad, se executàse en todo. Fue obedecido, i edificonos la suma piedad de es-

te Principe, las demonstraciones que hizo de favores, i mercedes a sus criados, el afecto grande con que suplicò a su Magestad que se sirva de honrarlos, i hazerles merced. El agradecimiento que muestra de la puntualidad, i cuidado con que le sirvieron. Quanto deseò residir en su Santa Iglesia, dize con particular afecto, i si lo legitimo de las ocupaciones que tuvo para no hazerlo, i el aver su Santidad dadole Coadministrador, pudo assegurarle, todavia el peso de esta obligacion primera en los Prelados, le obliga a hazer memoria de sus deseos, porque parezca siempre, que lo que impedido no pudo obrar de su obligacion, con vivos deseos del alma lo cumplia.

Particulares causas obligaron a que su Magestad no honràse la Santa Iglesia de Toledo con el cuerpo de su Alteza. Reconocida esta gran Comunidad, venera el favor que su Alteza la hizo; i si padece desconsuelo en no gozarle cumplido, ajusta su sentimiento con el de su Rei. Avia en vida dotado la octava del glorioso Patron Primado de España, i Arçobispo de Toledo Martir Eugenio: Para el dia de su muerte mandò su Magestad que se fundàse un Aniversario, i se fundò, conformandose con la voluntad de su hermano, que le suplicò, que en su Santa Iglesia se dotàse por su alma alguna memoria, lo hizo.

Ocupavàse la Iunta de los Testamentarios en ajustar la hazienda de su Alteza, atendiendo a cumplir con las obligaciones. Fue bien menester la diligencia que pusieron el Marques de Orani, frai Iuan de San Agustin, su Secretario Mateo de Carrança, i Contador mayor don Iuan de España, que con cuidado, i atencion mui propia de su sangre, i obligaciones executavan las de su cargo. Fue su Magestad servido con mui particular cuidado en esta Iunta

de testamentarios, se tratase de acomodar los criados de su Alteza, de hazerles pagar sus gages, i de dar satisfacion a la limosna en la parte que alcançava la haziẽda: nunca esta alcançò a lo que su Alteza gastava en Flandes, ni pudo cumplir lo que en ella se librava a los Assentistas: Accidente que causò en la hazienda del Arçobispado, i en sus Mayordomos buena parte de quiebra: Como las rentas dezimales, para administrar las en sus valores razonables, pidẽ alguna espera, i los Assentistas no la dàn, ocasionavan te grandes costas para los Mayordomos, i molestias a los Arrẽdadores; aquellos quebravan alcançados en muchas sumas, i los Arrendadores entravan timidos en las rentas Eclesiasticas. Los criados de su Alteza, que avian quedado desabrigados con su falta en Flandes sumamente deseavan venir a España, su Magestad se sirvio de que lo hiziessen acompañando el cuerpo de su Alteza. Diose orden, para que ajustadas las cosas de allà viniessen.

Parraso Treinta i dos.

NO con menos cuidado los testamentarios de Flandes cumplian el testamento, i voluntad de su Alteza, i executavan las ordenes de su Magestad. Cumplidos los oficios Religiosos, dieron a sus criados lo que fue servido de mandarles en su testamẽto, pagaronles sus gages, i ajustaron los debitos con los hombres de negocios. Luego trataron de que el cuerpo de su Alteza partiesse. Las alteraciones de Francia ocasionaron que se discurriesse en embarcarle, ofrecieronse grandes inconvenientes: los peligros de la navegacion bastavan, quando no los acompañaran otros muchos. El Christianissimo Rei de Francia, no solo diò passaporte al cuerpo, i a todos los que le avian de acompañar, sino tan bien con larguissi-

simas demonstraciones, mandò que fuesse recibido, alojado, i acompañado en todo el Reino.

Vencida esta dificultad, para executar la orden de su Magestad, el Marquès de Este, a quien vino la ordē, dispuso las materias concernientes al viàge; tratò del aviò, i apresto de los criados, embarcando los que pareciò que se podian escusar de acompañar el cuerpo de su Alteza. Acomodò los que quedaron señalados para el viage. Para llevar el cuerpo, se previnieron tres coches, labrados con gran conformidad. Atendiòse en esto a escusar el embaraço que causara en las entradas de los lugares, el deseo grande que tenian los vezinos de ver el cuerpo de este Principe, con no saber el coche en que iba de los tres, se escusò este embaraço. La necesidad tambien obligò a que se llevàsen los dos coches de repuesto, pues en viage tan largo, era forçoso ir prevenidos. Cerravanse estos coches cō unas cadenas, i candados. Previnieronse hasta otros veinte i siete para la familia de su Alteza, i el carruage necessario para los criados inferiores, i para la ropa. Ajustado esto como preciso antecedente para la partida, el Percacho hizo assiento con el Marquès de sustentar toda la familia, i vagages, hasta poner en España toda la tropa. Cuidava del regalo del Marquès, i de los demàs cavalleros que acompañavan a su Alteza, con la decencia conveniente, juntamente con lo restante de la familia; descanso grande en marchas tā embaraçosas, tener personas seguras, i platicas, que desembaracē deste grān cuidado en los caminos, mui platicada en aquellas Provincias, i en las de Italia.

Acomodadas estas precisas prevenciones, a diez de Febrero del año de 1643. manifestò la orden que tenia de su Magestad, para traer el cuerpo de su Alteza à España, a don Francisco de Melo, Governador, i Capitan General de aquellos Estados de Flandes, i al Chā

ciller. Iuntaronse en la capilla de su Alteza, con los dos que he dicho, el Arçobispo de Malinas, el Obispo de Gante, que fue su Capellan mayor, el Marques de Velada, el Presidente, el gran Chanciller de Bravante, i el P. F. Iuan de la Madre de Dios, i en presencia de D. Antonio de Venavides, camarero Eclesiastico de su Alteza, de D. Iuan de Sandoval Recetor de la capilla, i del Habito de Alcantara, de D. Francisco de Cõtreras i Rojas, de la camara, i su Guardajoyas, i de D. Iosepth de Salinas, cavallero del Habito de Calatrava, de la camara, i guarda ropa de su Alteza, q̃ se hallarõ para testigos de la entrega, i remociõ del deposito, se baxò el ataud de donde se avia puesto. Entregò las llaves el Chanciller al Marques de Este: Abriòse la caja, hallòse el cuerpo del Infante en la forma propia q̃ estava quando se depositò: Hizose la entrega, recibiò el cuerpo el Marques, i bolviòse à poner la caxa en el estado propio que tenia antes. Desde este dia, hasta quatro de Mayo que se dio principio al viage, fue gran suma la que se dixo de Missas Rezadas en la capilla.

Sin perderse tiempo hasta 4. de Mayo se acomodaron las cosas necessarias para el camino; i puesto todo en orden, à las quatro de la tarde deste dia, salió el cuerpo de su Alteza de la capilla; i la caja en q̃ estava, se metiò en una de hoja de lata, i esta en otra de madera: Pusose en uno de los coches q̃ se labrarõ para este efecto: La caxa iba en el aire, pẽdiẽte de los quatro pilares, amarrada à ellos, para escusarla de los golpes, i baivenes del coche. Cubriòse de un paño de terciopelo negro cõ una cruz: i echadas las cõpuertas del coche, se ajustarõ las cadenas, i se pusierõ, i cerraron los cãdados. Acomodado el cuerpo de su Alteza, se marchò en esta forma. Iba una litera de respeto para el Marques; seguiase su coche, ibã en el acompañando

dole D. Antonio de Venavides, Monſiur Croy, hermano del Conde de Ru, Sumiller de cortina de ſu Alteza, D. Iuan de Sandoval, Receptor de la capilla, D. Franciſco de Caſtro cavallerizo, i del Habito de Santiago, i dos pajes. Seguia luego el coche donde iba el cuerpo, con los dos vacios que le acompañavan: à eſtos ſeguia el coche de los Ayudas de camara: à eſte los que faltavan haſta los veinte i ſiete q̃ fueron meneſter para los criados de reſpeto. Fue grande el acõpañamiento de acauallo: Con el cuerpo iban Archeros de guarda, i los criados de ſu Alteza la hazian tãbien de dia, i de noche: La de los Archeros ſe alterò en entrando en Francia, porq̃ la hizieron las que embiò el Chriſtianiſsimo.

Con eſta orden ſe partiò de Palacio, i fue meneſter ſalir por el Parque, i no tomar el camino Real q̃ và a nueſtra Señora de Al, adonde ſe hizo la primera marcha. Hizoſe alli noche, i acompañaron muchos Señores el cuerpo eſte dia. A la mañana ſe dixo Miſſa cantada por ſu Alteza, à que aſsiſtierõ todos ſus criados: continuòſe deſpues todos los dias q̃ durò el viage en eſta propia forma: Acabada la Miſſa, ſe partiò de Al, donde los Señores ſe deſpidieron, i bolvieron à Bruſelas. Muchos criados de ſu Alteza, i cabos del Exercito, que quedavan ſirviendo à ſu Mageſtad en los Paiſes, acompañaron el cuerpo de ſu Alteza haſta q̃ entrò en Francia. Llegòſe à Valencianas, de donde ſalieron a recibir el cuerpo muchos cavalleros, Capitanes de cavallos, i de infanteria, i algunos cabos del Exercito con luto Militar, veſtidos de negro, cõ bandas negras, i plumas negras: Entendian que avian de acompañar el cuerpo, hizieron la prevenciõ que devian à ſu General.

Antes de llegar à Cambray ſaliò à recibir el cuerpo del Infante el Conde de Fuenſaldaña, que govier-

na à Cambray, General de la Artilleria, i Gentilhombre de la camara de su Alteza: acompañavale su hermano D. Iuan de Vivero, que oy lo es de la cavalleria en Cataluña. Salieron con grande acompañamiento, cubiertos de luto; i à 7. de Mayo se entrò en la Villa; El cuerpo se puso en la Abadia de S. Auberto; i el Cõde de Fuẽsaldaña cũpliẽdo con la obligacion de criado su Alteza, regalò al Marques, i à los q̃ acompañavan el cuerpo. Escuso las demonstraciones de amor, i de dolor con que era recibido el cuerpo deste Principe en las Villas, i lugares por dõde passava, q̃ fuera hazer prolixo este discurso, ocupandole con lo que à todos se ofrece inescusable.

Esperavase en Francia el cuerpo de su Alteza con grande prevencion: Tenian orden los Governadores de las Ciudades, Villas, i Plaças por dõde avia de passar, de recibirle con aparato Real. El Governador de Perona, por no faltar à su obligacion, como era el primero que avia de recibir el cuerpo, embiò à suplicar al Marques de Este por un trompeta, que le avisasse el dia en que avia de llegar à su Plaça, para que le hallasse prevenido como convenia. Avia ya el Marques adelantado esta diligencia necessaria; i por otro trõpeta avisado al Governador, de que el dia siguiente llegaria su Alteza, no aviẽdo cosa que lo embarazasse; esto le respondiò con el suyo. Divide un rio el termino de Perona de los Paises: hasta la puente llegaron acompañando à su Alteza todos los Cavalleros, Cabos, i Capitanes del Exercito, que le se seguiã: mostraron bien lo que le amavan, cõ el sentimiento grande que les causò dexar su cuerpo.

Avia despachado el Rey Christianissimo à Mõsiur de Requiti, Capitan de los allegados à su persona, con seis soldados de los que la asisten de la cavalleria; estavan aguardando à la otra parte de la puente: i luego

go que la passò el Marques, Monsiur de Requiti le fue a recibir. Hablaronse con grandes cortesias: dixole el Monsiur la orden que traia del Rey Christianissimo para acompañar el cuerpo de su Alteza, regalar al Marques, i à los que venian cõ èl, assistiendoles en quãto se ofreciesse hasta ponerlos en España. El Marques respondiò con la cortesia, i estimacion conveniente al agasajo que les ofrecia: metiò en su coche al Mõsiur. Diose principio desde alli à la marcha: guia va un trompeta, que vino acompañando à los Francesses: los quatro soldados iban de guarda siempre cõ el cuerpo, los otros dos cerravan la tropa, i desde aquel puesto assistian à qualquier caso que ocurriesse; algunas vezes se adelãtavã à prevenir el hospedage, otras era forçoso detenerse al reparo de los coches, i de otras necessidades que ocurrian.

En esta forma se continuavan las marchas en los lugares por donde passava el cuerpo de su Alteza, se clamoreava hasta salir dellos: en muchos salieron à recibirle cõ cruz; i no sabiendo donde venia el cuerpo, se retiravan. Llegòse à Perona à 8. de Mayo: El Governador le saliò à recibir, acompañado de muchos cavalleros, i Capitanes, todos con luto a lo Militar Frances, hablò al Marques, i bolviò à ponerse delãte de las tropas de infanteria, que avian salido con èl, i estavan esperando en orden el cuerpo: La muralla estava muy bien guarnecida de gente. Entraron en la Plaça, i hospedòse el Marques en las casas Reales, alli en lugar acomodado estuvo el cuerpo de su Alteza. Hizieronse clamores toda la noche: A la mañana se dixo la Missa con la solemnidad acostumbrada: à ella assistieron el Governador de Perona, i toda la nobleza, cabos, i Capitanes que le avian acompañado. Partiò el cuerpo de alli, i salierõ con èl los q̃ le aviã recibido. Las marchas se continuarõ por la misma ordẽ.

A los 13. de Mayo llegò el cuerpo a los Burgos de Paris, i aunque alli para escusar el concurso, se llegò à la hora de comer, que es quando la gente reposa en sus casas, i se procurò eligir el camino mas apartado de la Villa: Fue tan grande el concurso de los coches, i cavalleros que quisieron hablar al Marques, que se ocuparon dos horas en el passo. Es esta poblacion de las mayores de la Europa, i manifestòse bien en el grã concurso deste dia. Esperava al Marques el Nuncio Apostolico de su Sãtidad, que reside en aquel Reyno, en la Iglesia de los Padres del Oratorio de IESVS. Saliò a recibirle con todo el convento. Despues de las cortesias, que fueron hartas, el Nunciò pidiò cõ gran des instancias, que hiziesse noche en aquella casa el cuerpo de su Alteza, mostrando particular gusto de q̃ se hiziessen alli las Honras, con la grandeza conveniẽ te a su persona. El Marques de Este con gran prudencia significò la estimacion grande que hazia del ofrecimiento; representò los inconvenientes que se ofrecian esperando alli: i tengo por cierto, que se perdiera mucho tiẽpo, sino se resolviera el Marques en passar adelante.

Desembarazado deste lance el Marques, i assistido de los Soldados, i de otras muchas personas que se ocupavan en despejar la gente; con grande dificultad se pudo salir de Paris: consiguiòse, i aquella noche se alojò el cuerpo de su Alteza en Lorgimean, lugar del Marques de Frade, que se llamò Monsiur Legrand. Si el intento que sigo me diera lugar, la muerte de este cavallero me ofrecia buẽ campo para discurrir los intentos del Cardenal Rocheliu: conocido fue el suceso, i plumas mas desembarazadas seguiràn este intento.

Quando el cuerpo de su Alteza a 14. de Mayo hizo noche en Lorgimean, el Christianissimo Rey Luis

De-

Dezimotercio de Francia, que se hallava enfermo en S. German, lugar vezino al q̃ ocupava el cuerpo de su Alteza: i en un mismo parage falleciò este Monarca. En este año avia muerto el Cardenal Rocheliu, la Reyna Madre, Abuela de tres Principes, el Cardenal de la Baleta, gran Ministro del Rey de Francia. Pudiera discurrir en este accidente, y no fuera atrevimiento dezir, que temiò muerto (el Christianissimo de de Francia) al que en vida le avia vencido, i desbaratado sus Exercitos tantas vezes. El estado miserable que padece toda Europa, i ha padecido tantos años ha, han puesto à quenta de la condicion de este Rey, que le ocasionò à governarse por el consejo del Cardenal Rocheliu, à sus prevenidas, i arrojadas atẽciones, hazian cargo de estos males: Faltaron entrambos, y no han acabadose las desdichas: claro testimonio de que castiga Dios los excessos de estas Provincias. No faltan a este Señor executores dè su justicia: no templarla con devidas demonstraciones, es el origen de todos los males, i ponemos à quenta de los que con desvelos desean los aciertos de sus Principes, los trabajos que padecemos. No defiendo a Rocheliu, que nunca se puede honestar en el acatamiento Divino, los favores, las assistencias que hizo a los Hereges, i Rebeldes, que enemigos de la Religion Catolica, persiguẽ la Iglesia, ni otras acciones, que abraçò como Politico, en el sentir comun, ni justas, ni Religiosas. Miro el origen destos accidentes, i deseo, que echando la segur à la raiz, quitemos nuestros excessos, i assegurèmos nuestras felicidades.

Pudiera en la Reyna Madre poner en los ojos del mundo el exemplo mayor de sus variaciones, i mudanças. Esta Señora, que su grandeza la hizo muger del mas valeroso Principe que tuvo Francia, q̃ aviẽ-

dole perdido, con valor grande propio, i estimacion universal del mundo, governò aquel Reyno, i criò à sus hijos en la mejor educac iõ: despues la incõstãcia de los accidẽtes humanos la sugetarõ a prisiones, la obligarõ à fugas: i la q̃ en su Reino puso, i quitò leyes, vino à buscar las estrañas. Abuela fue de los mayores Monarcas de la Europa: i aviẽdo sido origẽ de su ser, huuo menester auxilio para cõservar el propio: i el poder, i las assistẽcias de todos, no bastò para defenderla de los baivenes del tiẽpo. Muriò ultimamẽte en Bolonia desterrada por su hijo, en medio de sus fracasos, sola, i mui desacomodada: I intentaron sus emulos mãchar la gloria de su nombre, cõ acciones indignas q̃ la imputarõ: I no cõtẽtandose cõ solicitar su descredito, le hizieron mas publico, cõ manifiestas crueldades, i no imaginados rigores. Todo lo atropella la ambiciõ, biẽ parece q̃ ella governava estas acciones estrañas, tanto de los terminos naturales. No ay razõ, si apartamos la de la Religiõ (como aqui no la huvo) q̃ escuse à los q̃ recibierõ el ser de sus padres de la reverencia rendida, q̃ nos enseña, i manda tener à los que nos dieron el ser, i la Ley Evangelica. Historias grandes piden estos sucessos, no son de mi intẽto, i fuera embaraçarle, si me divirtiera à contarlos.

Parrafo i Treinta tres.

EL Viage se fue continuando en la forma que hasta Paris se avia traido hasta 7. de Iunio, que se llegò a la vista de Hirun. Alli fue fuerça hazer alto, esperando q̃ subiesse el mar, para que passasse la gente en el barco. Entregò el Porcacho lo q̃ venia por su cuenta, con gran puntualidad. Despidiòse el Marques de Monsiur de Requiti, dandole à el, i à los Soldados q̃ le acompañavan muchas gracias, por el cuidado, y

bue-

buena disposicion con que los avian encaminado. Diole en nombre de su Magestad una cadena de oro, que pesava mil escudos, ducientos à cada soldado, i ciento al trompeta. Recibieronlo con grãde estimacion, i bolvieron muy contentos la buelta de Paris.

Dos dias se ocuparon en el passo: Entraron en Hirun a las diez de la mañana. Descansòse alli hasta los doze deste mes, porq̃ el vagage pudiesse llegar. La aspereza de la tierra desde Hirun à Burgos (donde de orden de su Magestad avia de passar el cuerpo de su Alteza) es grande, apenas puede ir por el camino una litera: mudaron el cuerpo de su Alteza à la que tenian para esto prevenida. El Marques se puso en la suya, i los otros criados se acomodaron, i continuaron su viage, llevando el cuerpo secreto hasta Quintanapassa, lugar muy vezino à la ciudad de Burgos.

El Marques de Orani, Gentilhombre de la camara que fue de su Alteza, i aora lo es del Principe N. S. i el Secretario Mateo de Carrança llegaron a Quintana, con orden de su Magestad, en que dava la forma q̃ avia de guardarse en el camino desde Burgos, hasta el Real convento de S. Lorenço: Mandava al Arçobispo de Burgos, que acompañasse el cuerpo de su Alteza, i al Marques de Este, que se le entregasse. Comunicòse le forma con que avia de entrar en la ciudad: I aviendose acordado con gran conformidad, partiò el cuerpo à 20. de Iunio de Quintanapassa, i a las quatro de la tarde se llegò a la Abadia de S. Iuan, convento de la Orden del glorioso Padre S. Benito, muy vezino à Burgos. Fue fuerça meter el cuerpo por una puerta escusada, porque avia sido el concurso de la gẽte grande. Alli esperava el Arçobispo de Burgos don Francisco Mãso de Zuñiga, acompañado de muchos cavalleros. Quitòse el cuerpo de la litera, i llevòse a

una capilla del clauſtro deſte convẽto: En ella ſe abrieron las caxas, para entregar con la ſolennidad devida el cuerpo al Arçobiſpo. Reconocióſe, i avia el roſtro con el aire que cauſava el movimiento del coche, y humedad del camino, padecido algo. Hizoſe la entrega con la ſolemnidad acoſtumbrada. A 21. ſe ſacò el cuerpo à la Igleſia de S. Iuan, donde eſtava, en la capilla mayor levantado un tumulo, adornado con muchas luzes, en el ſe puſo el cuerpo, i eſtuvo haſta que vino el Arçobiſpo, para llevarle à la Igleſia mayor.

A las quatro de la tarde ſaliò de la Igleſia el Arçobiſpo, acompañado del Cabildo, i de todo el Clero, i en proceſion fueron al convento de San Iuan, donde eſtava ſu Alteza. Eſperavan alli las cofradias, con Eſtandartes negros, i mucho acompañamiẽto de achas, todas las Religiones, i la Ciudad. Llegò a la Igleſia del convento el Cabildo, i aviẽdo dicho el Reſponſo, los criados de ſu Alteza baxaron el cuerpo, i le llevaron haſta la puerta de la ciudad. Los pendones, cofradias iban delante: las Religiones por ſus antiguedades los ſeguian: Luego las Cruces de las Parroquias, i toda la clerecia dellas; i un gran numero de achas. El Clero, i Religiones llevavan velas de cera encendidas: iba deſpues el Cabildo de aquella muy ſanta Igleſia: i cerrava la proceſsion el Arçobiſpo, veſtido de Pontifical: El cuerpo venia deſpues en el ataud carmeſi que ſaliò de Flandes. la Ciudad le acõpañava; i apenas quedò alguno en ella que no ſe hallaſſe en eſta acciõ. Llegaron a la puerta, i en ella los Regidores tomaron el cuerpo, llevaronle haſta la Igleſia Mayor, donde le metieron los Dignidades, i Canonigos haſta el tumulo que eſtava fabricado. Alli le recibieron los criados de ſu Alteza, i le puſieron en el lugar que eſtava determinado.

En-

Entre los dos Coros se fabricò con singular grãdeza, i arquitectura el tumulo, en forma quadrada: El pedestral, fundamento de toda la maquina, se levantava con quinze gradas de alto. En las quatro esquinas sobre basas de proporcion conveniente se formaron ocho columnas, con hermosos capiteles, que guardavan la orden del tumulo. Corrian guardando la forma quadrada el alquitrave, friso, i cornixa, con la proporcion que pedia el Arte. Estava levantado en medio un lugar conmodo, donde se puso el cuerpo de su Alteza; i à los lados las insignias devidas à su persona, i à sus Dignidades: Las gradas se cubrieron de terciopelo negro, i el tablado que se levantò para poner el ataud, de brocado: Las achas, i luzes fueron muchas, i repartidas con tanta proporcion, que aumentavan la grandeza, i la gravedad del tumulo.

Asistian al pie del, haziendo guarda al cuerpo del Infante, sus criados cubiertos todos de luto. La Ciudad en su lugar, se hallò con el mismo habito à los Oficios. Acomodado en esta forma el cuerpo, se dividieron las Religiones, y en onze capillas, que estavan señaladas para el efecto, cantaron la Vigilia, sin estorbarse los unos à los otros, venia a dezir el Responso la que acabava primero; i se continuò assi hasta que acabaron todos.

El dia siguiente veinte y dos de Iunio vinieron à la Iglesia las Religiones, como avian assistido a la Vigilia: Y a las nueve de la mañana dieron principio a las Missas con grande solemnidad, i à las onze estavan acabadas, i dichos los Responsos. A esta hora se cantò con gran solemnidad la Vigilia en el Coro mayor. La Ciudad, i los criados de su Alteza guardavan la forma que el dia antes. Celebrò el Arçobispo la Missa de Pontifical; i despues el Doctor Bravo

Canonigo Magiſtral, con razon, de aquella muy Santa Igleſia, en la Oracion Funebre que le tocò, cõ doctrina grave, i eloquencia, acompañada de erudiciõ, reduxo a breve ſuma las Virtudes, Hazañas, i Govierno Eccleſiaſtico, i temporal del Infante Don FERNANDO: edificando con el exemplo deſte Principe, excitò los coraçones a ſu imitacion. Diò fin a ſu diſcurſo, reconociendo, que no le tendran jamàs las grandezas, i alabanças de ſu Alteza. Fue el tema de ſu Oracion: *Como ſe atreviò la muerte à derribarte en el ſuelo, Capitan valeroſo?* Son del Libro de los Macabeos, i dixolas el Pueblo de Dios, quando llorò la muerte del invencible Iudas Macabeo; i ajuſtanle bien a nueſtro Principe, que con tanto valor mantuvo, haſta en la muerte, la gloria de ſu nombre. Dixoſe el Reſponſo, i cumpliòſe con la ſolemnidad de eſte Acto.

A veinte i tres de Iunio a las quatro de la tarde eſtava acordado, que ſalieſſe el cuerpo de ſu Alteza de Burgos. El Arçobiſpo, por cuya quenta corria ya todo, avia prevenido una litera, que le llevaſſe, con quatro pilares, i una media naranja que la cubria, cubierto todo de terciopelo negro, i guarnecida de galones de oro, con clavazon dorada: Tenia en el remate de la media naranja una Cruz de plata dorada: Las cubiertas de los machos eran de terciopelo, guarnecidas como la litera: Eran quatro, porque iban prevenidos de repueſto. Llevavan ocho acemilas las achas para los Religioſos que avian de acompañar el cuerpo, cubiertas con repoſteros de paño negro, con ſus Armas. Seis lacayos de ſu Alteza, veſtidos de luto acompañavan a pie el cuerpo. Los criados del Infante q̃ iban a cavallo, cubiertos de luto llevavan achas. El Marques de Eſte iba delante del en ſu litera: el Arçobiſpo iba en la ſuya detras de la litera que llevava

el

el ataud. Luego se seguian los coches en que iban los criados de su Alteza: à la entrada de los lugares se ponian a cavallo, i tomavan achas. Esta forma se continuò en todo el camino; i tomada, se puso el ataud en la litera, cubierto con el paño que traia en el coche, se diò principio a las marchas. De las Religiones de S. Francisco, S. Agustin, Trinitarios, Carmelitas, Mercenarios, i de San Francisco de Paula, acompañaron seis Religiosos de cada uno destos cõventos el cuerpo.

En los lugares donde entrava se clamoreava hasta que passava. Salianle a recibir los Clerigos con Cruz, y dezianle el Responso. Donde hazia noche se disponia un tumulo en la forma mas capaz que se podia, i ponian el cuerpo en èl: Haziasele guarda con la decencia devida: Ardia gran numero de achas, y assistianle Religiosos: Deziase la Missa por la mañana solemnemente, assistia a ella el Arçobispo, i los criados de su Alteza; i continuavase el camino en esta forma.

A veinte y ocho de Iunio llegò el cuerpo à la Torre de Lodones. Aqui estava esperando la casa de su Magestad, para recibirle. Los Soldados de la Guarda Vieja de Castilla cercaron la litera donde iba el cuerpo, i le acompañaron hasta la Iglesia; Alli le recibieron, i metieron en ombros los Gentilhombres de la Boca; y assistieron sus pajes con achas encendidas, miẽtras la Capilla Real, q̃ esperava alli, cantò el Responso. Llegaron con la casa del Rey N. S. todos los criados de su Alteza, que avian quedado en España, y los que vinieron de Flandes.

Estavan los Estados de su Magestad prevenidos para regalar entrambas casas. El Arçobispo tuvo por huespedes todos los Cavalleros que se hallaron alli; y mostrò bien en esta ocasion el afecto

grande que pone en cumplir quanto ſu Mageſtad le manda. Fue ſingular la providencia que tuvo en el regalo, i comodidad de los criados de ſu Alteza, en todo el viage, i nada faltò, para que eſta accion tuvieſſe el entero cumplimiento que merecia.

A 29. llegò el cuerpo à S. Lorenço à las 9. de la mañana. En la primera puerta eſtava eſperando todo el convento con Cruz, i el Prior reveſtido. Dixoſe el Reſponſo, metieronle en la Igleſia, donde eſtava levãtado un tumulo, cubierto de un paño bordado de plata, i negro: El ataud ſe cubriò cõ otro de la propia labor. El Prior cantò la Miſſa con gran ſolemnidad: I acabada, ſe dixo el Reſponſo, i llevaron el cuerpo los gentilhombres de la boca à una pieza que eſtava antes de la Sacriſtia, i puſoſe ſobre un bufete, cubierto con un paño de brocado. El Arçobiſpo ſacò las llaves que traia de la caxa, abriòſe; i reconocido que era el cuerpo de ſu Alteza, que avia recibido, ſe entregò al Prior del Eſcurial, que le puſo con ſus Imperiales, i Reales Progenitores. Llorado avian eſta falta los criados de ſu Alteza: renovòſe el dolor juſtamente en eſta ocaſion: i vienen bien en ella las palabras del Libro de los Macabeos. *Lloraron con llanto duplicadamente grande la muerte de ſu Caudillo, i valeroſo Capitan Judas, i colocaron el cuerpo en el ſepulcro de ſus mayores.*

Cumpliò ſu Mageſtad los Oficios Piadoſos, i Religioſos devidos à la grandeza de ſu Hermano. Y por que en todo ſe hallen teſtimonios de lo mucho que ſu Mageſtad le amava, con ſingulariſsima atencion ha hecho merced a los criados que le ſirvieron, dando principio con ſus honras en los mayores. Al Marques de Orani hizo Gentilhombre de la Camara de ſu Alteza: al Conde de Alva de Liſte, ſu primer Cavallerizo: à los de la Camara, recibiò ſu Mageſtad en la

ſu-

suya, i los honrò con otros Oficios. A los criados inferiores, que no acomodò en su Real servicio, les mãdò, que assentassen plaza en la casa que fue servido de poner a Don Iuan de Austria su hijo.

He procurado componer con el intento que sigo el Discurso de la Vida de su Alteza: i si mi voluntad me acusa de corto, el temor me ha ceñido, i juzgo, què no he errado en no alargarme, que materia tan grande, para darle los colores que merece, ha menester pincel mas valiente que el mio: si yo ajustara con el agradecimiento reconocido, que vive en mi coraçon, de las honras que en veinte i dos años recibi en los puestos que le servi, el caudal pudiera seguramente tomar por mi quenta este cuydado, i siempre quedara corto. Espero que estos borrones merecerán la calidad que mi deseo, i que avrà quien los prosiga con la llanura que conviene.

CAPITVLO LXIII.

Es presentado para el Arçobispado de Toledo, i Primacia de las Españas el Cardenal Don Gaspar de Borja, Arçobispo de Sevilla.

SVCEDIO en su Magestad, al dolor de la perdida de su Hermano, el cuidado grande de dar Prelado à la muy Santa i Primada Iglesia de Toledo (pension de las grandezas del Mundo darse la mano unos trabajos a otros:) Despues de largas conferencias, fue servido de presentar para esta primera

Silla de Eſpaña a don Gaſpar de Borja, Cardenal de la Santa Igleſia de Roma, i Arçobiſpo de Sevilla, en el año de quarenta i dos, hallandoſe el Rei nueſtro Señor en Zaragoça, donde los accidentes de Cataluña le avian llevado.

Es don Gaſpar de Borja i Velaſco deſcendiente de los iluſtres Señores Duques de Gãdia. Su padre fue el Duque don Franciſco de Borja, i ſu madre doña Iuana de Velaſco, hija del Condeſtable de Caſtilla don Iñigo. Fue ſu abuelo don Carlos de Borja, i ſu viſabuelo el Santo Duque don Franciſco de Borja, que ſi por ſus aſcendientes Reales mereciò las mayores eſtimaciones, ſus heroicas virtudes le eternizaron en los Reinos perpetuos de la gloria, i a las luzes de eſta Mageſtad cedieron las temporales de la tierra. Simboliça con el origen de nueſtro Salvador, ſingularmente, la aſcendencia de eſte Principe Ecleſiaſtico. Concurrieron para ennoblecer la generacion temporal de Chriſto nueſtro bien, la grandeza Real, i la Sacerdotal mayor. Entrambas ſe hallan calificando la caſa de Borja. La Real, por el Catolico don Fernando: i la Sacerdotal Pontificia, porque ſu viſabuelo fue ſobrino del Papa Alexandro Sexto, i fuera diſcurrir la antiguedad, i nobleza de ſu origen, dar principio a una hiſtoria larga.

La educacion fue como pedia ſu iluſtre nacimiento. Eſtudiò las primeras letras en ſu caſa. La Filoſofia en la Vniverſidad de Alcalà. Deſde los principios ſe reconociò en don Gaſpar, fundamento de todo lo que ha merecido. Eſtudiò la Latinidad, como ſi en ſu cuidado eſtuvieran libradas ſus medras. Su buen ingenio, i la ſuficiencia, i induſtria de ſus Maeſtros, le adelantaron preſto en eſtos rudimentos prolixos. En el curſo de Artes, aprovechò, i ſe aventajò a ſus condiſcipulos. Graduòſe de Licenciado, i ſu cui-

da-

dado le diò el primer lugar entre todos los de aquella licencia. Para los exercicios de letras eſtimò por grā deza no valerſe de la ſuya. Oyò la Sagrada Teologia, i acabados los curſos, hizo los actos comunes, para graduarſe de Dotor en aquella Vniverſidad. Deſcubriò bien la eſtimacion que hazia de las letras en eſtos exercicios. Fueron tan luzidos, que entre todos los que concurrieron con èl para aquella licencia, ſin diſputa, i ſin atencion alguna que miràſe a lo perſonal, le dierō el primer lugar en ella. A eſte tiempo era ya Canonigo de Toledo, que ni la Igleſia eſtuviera bien ſin eſte ſujeto, ni parece que para el podia aver en ſus principios otro Eccleſiaſtico que le ajuſtàſe.

En el año de 1611. fue criado Cardenal por la Santidad de Paulo Quinto. Emblòle ſu Mageſtad a Roma, que luego ſe reconociò ſu gran talento, i no quiſo el Rei don Felipe Tercero tenerle ocioſo. Deſde el año de diez i ſeis, haſta el de diez i nueve, hizo oficio de Embaxador en aquella Corte. Deſpues aſsiſtiò en ella, con el cuidado de los negocios de Eſpaña. Fue a ſoſſegar a Napoles en los accidentes del Duque de Oſſuna, i quedò por Virrei en aquel Reino. Bolviò deſpues a Roma, i deſde el año de 1631. haſta el de treinta i cinco, hizo oficio de Embaxador ordinario. Lo que le paſsò con la Santidad de Vrbano Octavo en eſte tiempo, dirè en ſu lugar. Deſde el año de veinte i uno era Obiſpo de Albano. Quando don Franciſco de Rojas, Arcediano que fue de Toledo, tratò de caſarſe, por los fines particulares que le obligaron: el Cardenal le ſolicitò el deſpacho, i le tomò el Arcediano con diez mil ducados de pēſion cada año, libres. Paſsò eſte deſpacho Paulo Quinto. Deſpues el Rei don Felipe Quarto, aviendo muerto el Arçobiſpo de Sevilla, don Diego de Guzman, Patriarca que fue de las Indias, Capellan, i Limoſnero mayor de ſu Mageſ

tad,

tad,i Comiſſario General de la Cruzada , i deſpues Cardenal; preſentò para aquella Santa Igleſia a la Santidad de Vrbano Octavo , al Cardenal don Gaſpar de Borja, con retencion del Arcedianato de Toledo,que le poſſeìa ya libre.Cargò ſobre el Arçobiſpado de Sevilla quarenta mil ducados de penſion, en favor de ſu Alteza,el ſeñor Infante don Fernando;paſsò eſta gracia Vrbano.Fue combidado con los mayores pueſtos de Italia,Seglares:no los admitiò,como eſtraños de ſu profeſsion.Es del Conſejo de Eſtado , i calificado con la grandeza deſtos pueſtos,i mas, i mejor con los merecimientos propios.En el año de quarenta i dos,el Rei don Felipe Quarto,en la vacante de ſu Alteza,le preſentò a la Santidad de Vrbano Octavo,para Arçobiſpo , i Primado de la Santa Igleſia de Toledo.

Concurrieron en eſta eleccion, para alegrarſe la Igleſia de Toledo,i ſolemnizarla , todas las qualidades que pudieron deſear.Fue hijo de ella el Cardenal, por Canonigo,i por Dignidad. Eſtudiò, i recibiò el grado de Doctor en Alcalà de Henares,i de eſtos principios,era forçoſo prometerſe los favores de eſte Principe Eccleſiaſtico.Turbòlo,todo la reſolucion cõ que la Santidad de Vrbano embaraçò el deſpacho.Dicho he que fue Embaxador en Roma el Cardenal , deſde el año de treinta i uno,haſta el de treinta i cinco,i ſon notorios al mundo los movimientos que en Alemania,en Italia,i en Flandes ſucedieron.De ellos ſe originò un vivo cuidado en nueſtro Rei , de alentar el animo del Pontifice Vrbano,para que con paternales entrañas ſolicitàſe la paz entre los Reyes Chriſtianos , i eſtorvàſe los daños grandes que reſultavan a toda la Igleſia Catolica,de los favores con que aſsiſtian algunos Principes a los Hereges rebeldes, enemigos capitales de la Santa Igleſia Romana , i de los Monarcas,

que

que con su vida, i sus tesoros la defienden, i procuran su dilatacion, i aumentos. Con este fin el Cardenal don Gaspar, solicito del servicio de su Rei, zeloso de los aciertos de su Pontifice, despues de muchos recuerdos particulares, estando junto el Consistorio, i presente el Pontifice, le hizo una protesta, ò amonestacion piadosa, representandole en ella todo quanto era nativa obligacion de su oficio, suplicandole que excusase quanto podia causar reparo.

Esta accion, originada de principios Religiosos, i prudentes, no hallò en la Santidad de Vrbano el acogida que pedia el afecto sano del que la hizo. Alterò el animo del Pontifice, i fuera largo, i no de este intento discurrir los efectos que produxo. El que es forçoso para el que sigo, no le puedo escusar. Llegò a Roma la presentacion que su Magestad hizo del Cardenal de Borja, para la Santa, i Primada Iglesia de Toledo; i deviendo esperarse corriente el despacho, el Pontifice le reparò, i camina para dos años, i le falta poco para cumplirlos, que tiene sin Prelado a esta mui Santa Iglesia. Llevando los frutos en la Sedevacante la Camara Apostolica. Y si este reparo en qualquiera Pontifice ocasionara a hazerlos grandes; en la Santidad de Vrbano, es mucho mas de ponderar. Este Pontifice con mayores aprietos que otros, mandò que los Prelados no se ausentassen de sus Diocesis, reconociendo la falta que haze a las ovejas el Pastor, a los discipulos el Maestro, i a los que hã de ser governados el Governador. Y si juzgò que solo la falta de la presencia corporal induzia culpa, que merecia los mayores rigores Eclesiasticos, tener absolutamente sin Prelado la Iglesia Primada de España, padeciendo los accidentes de una Sedevacante de tres años, fundamento grãde parece, para causar grave reparo. En este estado se halla oy la Santa Iglesia de Toledo, i su Magestad (cõ

el

el que siempre tiene del mejor govierno de las Iglesias) solicita el despacho, los accidentes lo embaraçan.

Quando pongo la ultima mano a estos renglones, ha tocado la divina a este gran Monarca, en lo mas vivo del alma, i quitado a este Reino la mejor Señora. Hallavase en Aragon su Magestad, procurando sossegar, i reduzir la rebeldia de los Catalanes, con felices sucessos. Governava a Castilla en su ausencia la Reina doña Isabel; piden historias grandes sus virtudes, su prudencia, su atencion, i su agrado. Sobrevinole una enfermedad, que en pocos dias se reconociò por mortal. A seis de Octubre, entre quatro i cinco de la tarde, la llevò Dios a gozar de sus eternidades. Assi lo prometen su Religion, su piedad, su zelo, i el cuidado grande con que siempre tratò su alma. Mejorò su Magestad de Reino, i dexò el que gozava atravesado de dolor, i cargado de luto, i al Rei nuestro Señor con el desconsuelo que pide perdida tan grande.

Prometome con seguridad grandes felicidades, embiadas de la divina mano a este gran Principe. Asseguranmelas su tolerancia, su igualdad, sus vivos deseos de que se administre justicia, los prudentissimos medios con que ha solicitado la gloria de Dios, i el mejor govierno de sus Reinos. Sin que me turben los accidentes, que con fines mas altos de lo que puede alcançar nuestro corto discurso permite la soberana Providencia: Muriò el Pontifice Vrbano a veinte i nueve de Iulio; estamos a veinte i tres de Octubre, i no se sabe en España que le ayã dado sucessor. He procurado en este discurso no apartarme de las doctrinas mas seguras: qualquier exceso no serà de mi animo, hele tenido en èl de poner a los ojos del mundo la certeza con que posseen desde su origen los Arçobispos de Toledo, i su mui Santa Iglesia, la Primacia de los Es-

pa-

pañas con ſencillez, refiriendo lo que me han ofrecido los que han eſcrito ſus antiguedades, ajuſtandolo con lo que diſponen los Derechos, i con lo que reſulta de los titulos Apoſtolicos, que rematan eſte tratado. Prueva por ſi, no ſolo ſuficiente, ſino exuberantiſsima, i q̃ no neceſsitava de otra alguna. Di principio a eſte cuidado, quando por el oficio me reconoci obligado a defender los derechos de eſta mui Santa Igleſia, que entonces governava. Continuele, como hijo, aunque indigno ſuyo. Contentarème, con aver cumplido con la obligacion en que me pone eſte titulo.

FIN.

INDICE
DE LAS COSAS MEMORABLES
deſte ſegundo Tomo.

ABAD de ſan Dionis trae a la ſanta Igleſia de Toledo a reliquia de S. Eugenio, par 4 c.2.f.692. El de Valladolid exerce oficio de Capellan mayor de Caſtilla, ibid. c.7.§.1.f.746. Vaa Francia por Embaxador de el Rey don Sancho, ibid.c.14.f.775. Dà cuentas a don Gonçalo Arzobiſpo de Toledo, ibid.f.776. Muere, ibid.

Abadia de Alcobaza dada al Infante don Fernando de Auſtria, p.4.c.41.f.1147.

Abderramen Rey de Cordoua perſigue a la Igleſia, par.4.cap. 37 § 2.f.1147.

Actos de Iuriſdicion, ſiempre ſe preſumen de la ordinaria, quãdo concurre en vn ſujeto con la jurisdicion delegada, ibid.f.623. Repetidos muchas vezes, prueuan firmeza de voluntad para obrarlos, ibid.§.9.fol.648.

Actos de Iuriſdicion Patriarcal exercitados por Bernardo Arzobiſpo de Toledo, p.4.c.1.§ 4 f.620.623.645. Exercitados por Raymundo Arzobiſpo de Toledo, ibid. §.13. fol.672 Exercitados por Iuã Arzobiſpo de Toledo, ibid, c.2.f.695 696. Exercitados por Cerebruno Arzobiſpo de Toledo ibid. c.3.f.713 Exercitados por don Ximeno de Luna Arzobiſpo de Toledo, ibid.c.3 fol.713. Exercitados por don Alonſo Carrillo de Acuña Arzobiſpo de Toledo, ibidem c.29.f.872 Exercitados por don Pedro Gonzalez de Mendoza, y por don Fr. Francisco Ximenez de Cisneros Arzobiſpos de Toledo, ibid.c.31.f.897 898.899.900. Exercitados por don Bernardo de Rojas y Sandoual Arzobiſpo de Toledo, ibid.c.40.fol.1173.1174. Exercitados en Portugal, no paran perjuicio al derecho Primacial de Toledo, ibid, c.40.f.1176.1177. Exercitados por Arzobiſpos de Braga, hanſido clandeſtinos, y ſin parte, ni jurisdicion, ibid. f.1179. Exercitados por el Cardenal Infante Arzobiſpo de Toledo, ibid.c.41.f.1223.

Adelantamiento de Caſorla de que lugares ſe compone, p.4.c. 7.§.1.f.745.c.35.§ 4 f.1019.1010. Por quien fue ganado de los Moros, ibid.c.31.§.4.f.1019.1010. Es de la jurisdicion de los Arzobiſpos de Toledo, ibid. Que tiempo fue poſſeydo de los Marqueſes de Camarasa, ibid.f.1745.1746. c.35.§.4.f.1011.1012.1013. En que tiempo fue reſtituido al Arzobiſpado de Toledo, ibid c.34.f.968.c.40.f.1174.1176

Adriano Maeſtro del Emperador Carlos V. ſucede en el Pontificado, p.4.c.33 f.952. Que tiẽpo eſtuuo en la ſilla, ibid. Haze muchas gracias a los Reyes de Caſtilla, ibid. Reduze a dos mil ducados diez mil ſq tenia de penſion en el Arzobiſpado de Toledo, ibid. En donde ſe hallaua quando fue electo S.P. ibid.c.34.f.964 Reuoca el priuilegio de eſſencion q̃ tenia la Igleſia de Braga, y deſpacha Letras en fauor de la de Toledo, p.4.c.2.f.691. Deſpacha Breue con autoridad del Colegio Apoſtolico en fauor de la Primada de Toledo, y confirma los deſpachados por ſus antecesores, ibid.f.693. Dà por nulo el deſpachado en fauor de la Igleſia de Braga, ibidem. Manda al Arzobiſpo de Braga obedecer, como a Primado al de Toledo, ibid.c.2.f.699. 700.701. Mãda lo miſmo al de Tarragona, Oviedo, Leõ, Burgos, ibid.f.712.

Agua falta mucho tiempo en eſtos Reynos, part.4.c 7.f.703.

Aguilares, que llaman de Caſas buenas, noble apellido en Toledo, y ſu origen, par.4.c.20.f.814.

Alvaro de Villegas Coadminiſtrador de el Arzobiſpado de Toledo por el Cardenal Infante, p.4.c.41.f.1198. Conuoca Concilio en Toledo, fol.1022.1023. Viſita la Igleſia de S. Iuſto y Paſtor de Alcala, ibid.§.2.f.1025. Intenta viſitar la Igleſia de Toledo, ibid.f.1025 1026. Dexa el gouierno de el Arzobiſpado, ibid f.1210. Muere, ibid.f.1211.

Don Aluaro de Luna funda la Capilla de Santiago en la ſanta Igleſia de Toledo, p.4 c.24.f.833. Priua con el Rey dõ Iuan el II. p.4 c.27.f.861. Tiene diſenſiones con el Almirante de Caſtilla, ibid.f.851.862. Iuntaſe en Medina de el Campo con el Rey, ibid.f.863. Es mandado retirar, ibid. fol.864.

Alvozcen Principe de Marruecos viene a España, p.4.c.19.f. 806. Cerca a Tarifa, ibid.

Alcaiceria de Toledo, part.4.cap.25.fol.837.

Alcalá de Henares conquiſtada por el Arçobiſpo de Toledo, p.4.c.32.f.939. Es del Señorio Temporal, y Eſpiritual de los Arçobiſpos de Toledo, ibid. Tuuo Obiſpo, ibid.fol. 958.

Alexo de Meneſes Arçobiſpo de Braga, no fue enterrado como Primado, part.4.c.40.fol.1175.

Alexandro IV. haze gracia de diezmos a la ſanta Igleſia de Toledo, para ſu fabrica, part 4.cap.10.f.762.

Alexandro P. S. ante quien ſe deduxo la cauſa entre don Pedro Gudeſteo Arçobiſpo de Santiago, y don Martin, p.4.c.2.fol.696. Honra mucho a Celebruno Arçobiſpo de Toledo, ibid c.3.f.706.707. Confirma la Primacia de las Eſpañas a la S. Igleſia de Toledo, ibid. Reuoca al Arçobiſpo de Santiago el priuilegio de eſſencion, y mandale obedecer al de Toledo, como a Primado, ibid.f.708.709 710.711. Manda al Obiſpo de Zamora dar la Obediencia al de Toledo, y no obedecer al de Braga, como a Metropolitano, ibid.fol.711.

Almirante de Caſtilla, enemigo de don Aluaro de Luna, p. 4.cap.27.f.861.862. Acõpaña al Rey de Nauarra al enterrar en Medina del Campo. ibid.f.863.864.

Don Alonſo el Sexto entrega al Conde Palatino el cuerpo de ſanta Leocadia, p.4.c.37.f.1147. Gana a Toledo, ibid.c.1. §.1.f.604. Nombra Arçobiſpo, ibid. Quiere reſtituir la Igleſia mayor a los Moros, part.4. capit. 1.§.2. folio 608. Dales otra en lugar de la Mayor, ibid.fol.609. Prende a don Diego Pelaez Arçobiſpo de Santiago, ibidem folio 611. Reconoce por Primado de las Eſpañas al Arzobiſpo de Toledo, ibidem folio 612. Reprehende a don Diego Gelmirez, q̃ aſpiraua a la Primacia de las Eſpañas, ibid.f.628. Tuuo ſeis mugeres, ibid §.10.f.657. Tuuo vna hija baſtarda, ibid. Muere, f.659 Funda en Toledo el Conuento de S. Clemẽte, ibid.c.3.f.713. Concede muchos priuilegios y donaciones a la S. Igleſia de Toledo, ibid. c.1. §.12.f.666.667. Caſa con la Reyna doña Berenguela ſin impedimento Canonico, ibid.§.14.f.675.676. Dona el lugar de Alcala al Arçobiſpo de Toledo, ibid.f.676. Haze donaciones a los Arçobiſpos de Toledo, y a la S. Igleſia, ibi. f.776.777. Trata de caſar con hija del Duque de Polonia, ibid.§.15.f.686. Dona vn molino a la S. Igleſia de Toledo ibid.f.687.

Don Alonſo el VII. cõtiẽde con el Rey dõ Alõſo de Aragõ ſobre el gouierno del Reyno de Caſtilla, p.4.c.13.15.f.687 ibid.§.5.f.626.627. Eſcriue al Rey dõ Alõſo de Aragõ, y le haze deſiſtir de ſu intento. ibid.f.688. Haze donaciones, y da priuilegios a la S. Igeſia de Toledo, ibid. Coronaſe en

Leon de la vltima Corona, ibid Gana muchas ciudades a los Moros, ibid. f. 688. Casa dos veces, y tiene hijos de entrambas, fol. 688.689. Parte los Reynos entre sus dos hijos don Sancho y don Fernando, ibid. f. 689. Haze donaciones a la santa Iglesia de Toledo y otros lugares, ibid. Muere, ibid. c. 2. f. 690. Dona la villa de Ribas al Arçobispo de Toledo, ibid. f. 691.

Don Alonso el IX. despacha Priuilegio de Canciller mayor de Castilla en fauor del Arçobispo de Toledo, en que le llama Primado de las Espanas, p. 4. c. 6. §. 1. f. 724.

Don Alonso Rey de Aragon ocupa grande parte del Reyno de Castilla, en oposicion de doña Viraca, parte 4. capitulo 1. parrafo 15. folio 687. Contiende con don Alonso hijo del Conde dõ Raymundo y de doña Viraca, sobre el gouierno de Castilla, p. 4. c. 1 §. 15. f. 626. 627. Restituye al Rey don Alonso lo que tenia ocupado de Castilla, ibi. Matrimonio que celebrò con doña Viraca es dado por nulo en el Concilio de Carrion, ibi. §. 21 f. 660. Funda el Cõuento de la Cartuja, q̃ le llamã *Scala cœli*, lib. c. 17. f. 797. 798

D. Alonso el Sabio sucede en estos Reynos, p. 4. c. 10. fol. 761. 762. Haze y confirma muchas donaciones y mercedes a la S. Iglesia de Toledo, ibi. f. 763. Quita el abuso q̃ auia en Toledo en las muertes de los Prelados, ibid. Haze mercedes a la santa Iglesia de Toledo, ibid. Es electo Emperador.

Don Alonso Rey de Leon Tratado de casar cõ doña Berenguela, hija de el Rey don Alonso el Bueno y la Reyna doña Leonor, p. 4. c. 5. f. 722. No se casa, ibid.

Don Alonso de la Cerda Nieto del Rey don Alonso el Sabio, pretende la sucessiõ destos Reynos, en oposicion de el Rey don Sancho, p. 4. c. 14. f. 774. Valese de el Rey de Francia, ibid. f. 775. Haze cõciertos con el Rey don Sancho, ibi. 777

Don Alonso Rey de Portugal casa con la Princesa doña Isabel, p. 4. c. 31. f. 895. Muere, ibid.

Don Alonso de Fonseca sucede en el Arçobispado de Toledo, p. 4. c. 33. f. 949 Renuncia el Arçobispado de Santiago en su hijo don Alonso de Fonseca, ibid. Donaciones y dotaciones dexa en la santa Iglesia de Toledo, ibid f. 955. Muere, y dexa su Colegio por heredero, ibid. f. 959. Contradize al Arçobispo de Toledo el derecho de Primado, siendo èl Arçobispo de Santiago, ibid. cap. 3. f. 900.

Don Alonso el Bueno sucede en el Reyno muy niño, p. 4. c. 2. §. 1 f. 703 Es intentado matar y desposeer del Reyno, ibi. f. 703. 704 Es defendido de Pedro Nuño Hoda lo Castellano, ibid. f. 704. Tiene grandes victorias, ibid. Haze donaciones, ibid. f. 704. Tiene grandes victorias, ibid. Haze donaciones a la S. Iglesia de Toledo, ibid. c. 3. f. 708. Niño esta en poder de don Nuño y don Pedro de Lara, ibid. f. 708. Casase, ibid. Haze donacion a Cerebruno Arçobispo de Toledo de la villa de Illescas y el lugar de Azaña, ibid. fol. 714. Gana a Cuenca, ibid. Llama Primado al Arçobispo de Toledo en todas las donaciones que le hizo, y a su S Iglesia, ibid Haze grãcia a los vasallos de la S. Iglesia del tributo q̃ llamaron Fõsadera, ò Fõsado, p. 4 c. 5 f. 718. Haze donaciones a dõ Gõçalo Perez Arçobispo de Toledo, y haze le Cãciller mayor de Castilla, ibid. Celebra Cortes en Toledo, ibid. c. 7. f. 720. Haze otra donaciõ a la S. Iglesia de Toledo, ibid. f. 723 Haze Gracias a Inocẽcio Tercero, por las q̃ repartio a los fieles q̃ le assistierõ en la guerra y dale cuenta de los successos de ella, ibid. f. 729. Embia a Roma al Arçobispo de Toledo, a suplicar a Inocẽcio III. conceda indulgẽcias a los Catolicos q̃ le assistiesen en la guerra cõtra infieles. ibid f. 728. Sale de Toledo con grande exercito, y prosigue hasta ganar a Vbeda y Baeça, ibid f. 728. 729. Muere, ibid f. 731. 732.

Don Aponso Infante de Castilla aspira a la Corona, viuiendo su hermano mayor, p 4 c. 29 f. 870. c. 30. f. 879 Es aclamado Rey y señor de Castilla, ibid. f. 870 c. 30 f. 879. Su estatua es arrastrada por los de Simancas, ibid. Es vencido de su hermano en la batalla de Olmedo, ibi. f. 780. Muere, ibid.

Don Alonso el Onzeno Sucede Niño en el Reyno. p. 4. c. 16. fol. 789. 790. Que tutores tuuo, ibid. f. 790. c. 17. f. 794. Cõfirma la dignidad de Cãciller mayor de Castilla al Arçobispo de Toledo, ibid. c. 18. f. 802 Manda tetirar a don Iuan Manuel la tutoria y priuado, ibid f. 803. Tiene vitorias contra los Moros ibid. c. 19. f. 806. 807. Haze vn presente al Pontifice, ibid. Funda y dota Iglesia a N. Señora en Guadalupe, ibid. c. 23. f. 832. Muere, ibid. c. 19. f. 808. 809.

Don Alonso hijo del Rey don Pedro el Cruel, y de doña Maria de Padilla, es jurado por Rey, p. 4. c. 22. f. 820.

Don Alonso de Aragon hijo del Rey don Fernando el Catolico no goza la futura sucessiõ de el Arzobisdado de Toledo, p. 4. c. 3. f. 924.

Don Alonso Carrillo de Acuña es electo Arzobisspo de Toledo, par. 4. cap 29 f. 868. Alcança grãdes alteraciones en estos Reynos, ibid. f. 868. 869. Declara a don Enrique IIII. por incapaz de el Reyno, ibid. f. 870. Hallase con el Infante don Alonso en la batalla de Olmedo, ibid. Haze acto. de Primado de las Espanas en Burgos y su Diocesis, ibid. fol. 872. Haze Constituciones Sinodales, ibid. f. 873. Es Legado de Sixto V. ibid. Dispensa en el parentesco cõ q̃ auian contraido los Reyes Catolicos, ibid. f. 873. 874. Alcança gracia del Pontifice para prouer todos los Beneficios por tres años, ibid. Erige en Colegial la Iglesia de Alcala, ibid. Funda el Conuento de S Francisco en Alcalà, ibid. Erige en Dignidades los oficios de Vicario, y Capellan mayor de el Coro de la S. Iglesia de Toledo, ibid. Celebra Concilio Prouincial, ibid. f. 876. 877. Tuuo vn hijo, ibi. f. 877. Sigue la acciõ de la Infanta doña Iuana contra los Reyes Catolicos, ibid. c. 30. f. 880. Es vencido en Toledo con sus contendedores, ibid. f. 881 Muere, ibid c. 29. f. 877.

D. Alonso Guerrero Arçobispo de Granada, prefiere en lugar en el Cõcilio de Treto al Arzobispo de Braga, p. 4. c. 40. f. 1175.

D. Alonso de Cartagena Arzobispo de Burgos contradize al Arzobispo de Toledo el vso de los derechos de Primado, p. 4. c. 29. f. 772.

Amalarico Conde tiene en su poder al Niño Rey don Alonso hijo de el Rey don Sancho el Bueno, p. 4. c. 2. §. 1. fol. 704. Desende de los que le persiguian, ibid.

Anastasio PP. Manda al Arçobispo de Tarragona obedecer como a tu Primado al de Toledo, cõ penas y termino para comparecer en Roma, p. 4. c. 2. §. 1. f. 702.

Andalucia Asterada, p. 4. c. 12. f. 767.

Antequera ganada de los Moros, p. 4. c. 2 f. 844.

Don Antonio Portocarrero Dean de la santa Iglesia de Toledo, p. 4. c. 41. §. 28. f. 1357.

Don Antonio Solis, criado del Infante Cardenal, muere en Rotemberg. p. 4. c. 45. 10. f. 1233.

Don Antonio Zapata Cardenal, vide Cardenal.

Don Antonio Zerrones Paffante de el Cardenal Infante, p. 4. cap 41 §. 7. f. 1225.

Arcedianato de Toledo està ciento y setenta años sin vãcar, a prouision del Arçobispo, p. 4. c. 40. f. 1193. Que renta tiene, ibid. Como fue proueido en el Cardenal Borja, ibid.

Archiduque Alberto sucede en el Arçobispado de Toledo, p. 4 c. 30. fol. 1158. Es creado Cardenal, ibid. Es nombrado Gouernador de Portugal, ibid. Và a gouernar los Estados de Flandes, ibid. f. 1159. Dexa por Gouernador del Arçobispado a don Garcia de Loayza, ibid Renuncia todas las dignidades eclesiasticas, y casa con la Infanta doña Isabel, ibid, f. 1160. Muere sin sucessiõn, ibid. Arnesto muere en Flandes, p 4. c. 30. f. 1158. Don Felipe casado con la Infanta doña Iuana, p. 4. c. 31. f. 897. v. Felipe.

Archivo de la santa Iglesia de Toledo, es lugar publico, p. 4. c. 2. §. 1. f. 700.

Memorables deſte ſegundo Tomo.

Arçobiſpo de Toledo no ha menester expreſſar el titulo de Patriarca de las Eſpañas, para obrar y ſer conocido, como tal: Patriarca, p.4.ca.p.1.§.6.fol.630.631.632.§.4 folio 620.621. El de Braga no contradixo en lo antiguo la Primacia de las Eſpañas al de Toledo, ſolid.§.7.fol.638. No tiene vn ſolo Actor que mire a poſſeſſion de Primado, ibidem, §.7.fol.640. El de Toledo junta Concilios con el derecho de Primado, ibidem fol.641. Vngria y coronan en Caſtilla a los Reyes y Emperadores, como Primado de las Eſpañas, ibidem, §.14.fol.678.679. Esa quien pertenece el conocimiento de las cauſas entre los demas Prelados Obiſpos y Metropolitanos de toda Eſpaña, p.4.c.2.fol.697. El de Braga es citado con termino para ſer oyda contra el deſafuero en el Concilio de Valladolid, ſolidem § 1.fol.698.699. Es depuſſo en el Concilio, ſolid. fol.699. El de Tarragona no quiſo obedecer al Arçobiſpo de Toledo, como a Primado, ſolidem f.702. Es mandada de del Pôtifice obedecer al de Toledo, como a ſu Primado, ſolidem. El de Toledo pleitea en el Concilio Lateranenſe ſobre la Primacia de las Eſpañas, con el de Narbona, Braga, y Tarragona ibid.c.7.9.1.f.733. hasta 734. Litiga con el de Tarragona, ſobre el gouierno de la Igleſia de Valencia, y vence el pleyto ibid.f.749.750. El de Treueris ſe declara contra el Emperador, p.4.cap 41.§.14.fol. 1271. Es retado preſo a Treuren, ibidem f.1271.1272. El de Toledo, es y ha ſido ſiempre muy vtil al Reyno y ſeruicio de los Reyes, ibid.c.2.1.925.929. ibid §.1.f.940. El de Zaragoça y Tarragona intentá impedir al de Toledo el vſo de los derechos de Primado, ibi.c.17.f.792.793. El de Toledo es declarado Primado de las Eſpañas por Paulo III. ibid.c.36.§.4 f.1084. El de Burgos da las cõueniencias para el Concilio Prouincial, que ſe conuocò en Toledo, en tiempo de la priſion de el Arçobiſpo don Fr. Bartolome de Carrança, ibid.§.9.f.1013.1014 Reconoce por Primado al de Toledo, ibid c.40.fol.1173 1174 El de Granada prenere en lugar al de Braga en el Concilio de Trento, ibi.f.1175. El de Braga reconoce al de Toledo por Primado, y le dà la obediencia, ibi.f.1176. El de Toledo eſtà amparado en la poſſeſsiõ de la Primacia de las Eſpaña, ibi. f.1178 Los de Toledo, Capellanes de la Virgen ſantiſsima deſde S. Ildefõſo, p.4.c.35.§ 2 f.929. Los de Braga no ſe ha atreuido a primar Primados de Eſpaña, ibi.c.40.f. 1179 El de Treueris ſe declara contra el Emperador, ibi.c.41. §.14.f.1271. Es traìdo preſo a Terburc el de Braga intenta vſurpar funciones de Primado de las Eſpañas. ib.c.40.§.18 f.1296. ib.c.41.§ 21.f.1306. Tiene pleyto ſobre la Primacia en Madrid, en tiempo del Cardenal Infante, ibid.f.1332.

Arçobiſpado de Toledo es inenarrado deſmembrar, p.4. c.32. f.926. Porque razones no ſe deſmembrò, ſolid. f. 926 haſta 642. Que Vicarios tiene, ibid.f.932. Que Viſitadores tiene, ibid.f.933. Que tiempo eſtuuo vacò en tiempo de las comunidades, ibid.c.33 f.947.

Arras, Plaça ſitiada por el Frances, eſtando en Flandes el Cardenal Infante, p.4.c.41.§.19.f.1300.

Auto general de Inquiſicõ en Valladolid, p.4.c.36.§.5.f.1083

Baza y Gueſca de la Iuriſdicion del Arçobiſpado de Toledo, p.4.c.34.§.2.f.980.981.

Babi Samuel varon inſigne entre los Iudios, conuertido a la Fè por medio de la predicacion de Bernardo, la predicaron Africa, p.4.c.1.§.11.f.607.

Don Baltaſar Carlos Principe de Eſpaña, es jurado en eſtos Reynos, p.4.c.41.§.6 f.1221.

Batalla de Norſinguen, p.4.c.41.§.13.f.1246 haſta §.14. fol. 1252. La de Calò, y Berbroк, ibid.§ 18.f.1298 La de Tiùbila, ibid.§.19.f.1298. La de las Nauas ganada por el Rey don Alonſo el Bueno, p.4.c.7.f.729.

Fr. Bartolome de Carrança es embiado por el Emperador Carlos V. al Concilio Tridentino, p.4.c.35.§.5. f.1050. ibid. c.36.f.1065. Lleua poder del Arçobiſpo de Toledo para aſſiſtir en el Cocilio en ſu nombre. ibid.f.1050 1065. Sucede en el Arçobiſpado de Toledo, p.4.c.36.fol.1060. ibid. §.2.f.1075.1076. Entraſe en la Religiõ de S. Domingo, y tiene en ella muchos pueſtos, ibid f 1062 1063 Tiene Actes de letras en Roma en el Capitulo General, ibi.f 1063 Alcança facultad del Pontifice para poder leer libros prohibidos, ibi. Tiene diſcipulos muy doctos ſolid §.1 f.1064 No acepta el Obiſpado de Cuzco, ibid.f.165. Dà a la eſtãpa la Recopilacion de los Concilios, y vn Tratado de la obligacion de aſsiſtir los Prelados en ſus Igleſias, ibid f. 1066. Es llamado de Filipo II para ſu confeſor, ibid fol. 1067. Es electo Prouincial, ibid. Es Legado de la Sede Apoſtolica en el Cõcilio Tridentino, ibid. Es muy fauorecido en Valladolid de Filipo II. ibid.fol.1069 No acepta el Obiſpado de Canaria, ibid.f. 1067. Haze recibir al Legado del Papa en Inglaterra, y q̃ le obedeçe el Reyno la obediencia, y trabaja mucho en reducirle a la verdadera Religiõ, ibid. 1070.1071. Predica muchos ſermones en Inglaterra, ibi.f.1072. Aſciende al Arçobiſpado de Toledo, ibid. §.3.f.1075.1076. Solicita q̃ el Rey haga paces con Fracia, y q̃ aumente el ſalario a los miniſtros del ſanto Oficio, ibid.f.1077. Viſitadores de Primado de las Eſpañas en el Arçobiſpado de Burgos, ibid.f.1078. Hallaſe a la muerte de Carlos V. Entra en Toledo, ibi.f.1079. ibi.§.4 Viſita la fabrica de la S. Igleſia, y todas las Parroquiales de Toledo, ibi.f.1079. Haze guardar mucho eſtos ſus Miniſtros, ibi. f.1080 Caſtiga a vn Arcalde mayor, y a dos miniſtros con penitencia publica, ibi f.1081. Reſulta culpado de los proceſſos fulminados contra los Caſtigados en el Auto general de Inquiſicio en Valladolid, ibid §.5.f.1083. Es preſo en Tordelaguna, ibid.f.1085. Apela para ſu Sãtidad, ib. f.1086. Entra preſo en Valladolid: recuſa al Inquiſidor General y a otros Iuezes, ib.f.1087. Es condenado por el Catedratico Chriſtiano q̃ eſcriuio, ibid.f.1087. Dà poder antes de ſu priſion a los de ſu Conſejo, para el gouierno del Arçobiſpado, ibid.f.1095. Nõra deſpues otro Gouernador, ibid. Es llenado preſo a Roma, ibid.§.9.f.1105. Llega a Roma, y es preſo en el Caſtillo de Santãgel, ibi. Oye la ſentencia, y es abſuelto *ad cautelam* de las cenſuras, ibi. f.1119. Es llenado al Cõuento de la Minerua, ibid.f.1121 Sale a dezir Miſſa, y viſitar las Igleſias, bid.f.1122. Dale la enfermedad de la muerte, y es abſuelto a culpa y pena, ibid.f.1122. Haze vn razonamiento al ſantiſsimo Sacramento, ibid f.1123 Muere, ibid. 1125.

D. Bartolame de los Martires Arçobiſpo de Braga no es tratado como Primado en el Cõcilio Tridẽtino, y es preferido del de Granada, p.4.c.40.fol.1175. No vino del Conſilio por Toledo, ibid.

Benedicto XIII Es obedecido en Caſtilla en tiempo de ciſma, p.4.c.24.f.841. c.25.f.846. Elige y confirma Arçobiſpo de Toledo a don Pedro de Luna, p.4.c.24.fol.841. Conſagrale, ib.d.f.842.

Beneficios como ſe prouean en el Arçobiſpado de Toledo, ſiẽdo Adminiſtrador perpetuo el Cardenal Infante, p.4.c.41. §.6.f.1219 ibid.§.14 f.1263.1269.1270.

Berbroк Plaça en Flandes ganada por el Cardenal Infante, p 4.c.41.§.18 f.1293.

Bernardo Monge Benito es nombrado Arçobiſpo de Toledo. p.4.c.1.§.1.f.605 Toma poſſeſsion, y conſagraſe en Toledo, y como no ſe opone eſta poſſeſsion y conſagracio a lo q̃ ſe refiere de q̃ le conſagrò y dio el Palio Vrbano II. ibid 1.606.§ 2.to.613. Obra actos de Primado antes de yr a Roma, ibid.f.606. Coloca ſu eſtatua en N. Señora de Alficé, ibid.f.607.§ Aſsiſte a la Reina doña Cõſtiça para quitar la Igleſia mayor a los Moros, ibidem, folio 608. Re-

forma,como Primado de España todas las Iglesias de la, ib d.fol.610.Pone entredicho,como Primado de las Españas en todo el Reyno de Galicia,ibid.fol.611.612. Conuoca Concilio en Vilnos, ibidem folio 612. Es muy favorecido en Roma de Vrbano II. y recibe de èl el palio en el Concilio conuocado en Placencia,p.4.c.1.§ 3 f.613 Es instituido Legado a *latere* de Vrbano II.ibid Conuoca vn Concilio Nacional en la Galia Narbonesa,ibid.f.615 Assiste a la reedificacion de Tarragona:lebàta la Iglesia, y dala Prelado,ibid.Promete yr a la cóquista de la Tierra santa de Ierusalen,y buelueselo del camino, auiendo partido a recibir la bendicion Apostolica,ibid f.618. Pone Gouernadores de tu Iglesia,ibid. Es absuelto en Roma por el Pontifice del voto,ibid.f.618.Elige Obispos en el Reyno de Portugal,ibid.§ 4.Suspende del exercicio de su dignidad a Bardino,ò Mauricio, electo por el Arçobispo de Braga,p.4.c.1 §.4.f.619.§ 5.f.624.Iunta dos Concilios en Leon,y conuoca Arçobispos,y Obispos de Galicia,todo con la Iurisdicion de Primado de las Españas, ibid f 620 §.5.f.624.Pone Prelado en Braga,ibid. Es tratado como Primado de las Españas, antes del titulo de Vrbano, en Breues de los S Pontifices Paschual,Gelasio,ibid.Tiene pleitos de Iurisdicion con el Arçobispo de Santiago,ibid.f 627.§. 11.f.662,Corona por Emperador al Rey don Alonso, y exercita otros actos de Primado,p.4.c 1.§ 6 f.630.§.4.fol. 620.§.5.f.624. Alcança Breues de todos los Pontifices q̃ alcanzo en fauor de la Primacia de las Españas, ibid.f 632 Conuoca muchos Concilios con la Iurisdicion de Primado,ibid § 7.f.641. Asienta limites y terminos a su Metropoli,ibid f.647.Iunta Concilios con el derecho de Primado,ibid parraf.11 fol.660. Restituye a la Iglesia de Braga en la dignidad Metropolica,ibidem parraf.12 f.664 Consagra en Portugal cinco Iglesias con la autoridad de Primado, y pone Prelados en ellas, ibid.parraf.11.f.660. Canonizza a S.Gerardo:opone se al Arçobispo de Santiago,q̃ quiere hazer su sufraganea a la Iglesia de Braga, ibidem § 5.fol.624.§.11.fol.661.Fuè Cardenal,ibid.parraf.13.fol. 670.

Don Bernardo de Roias y Sandoual sucede en el Arçobispado de Toledo,p.4.c.40.f.1176. Es creado Cardenal,ibid. Vence el pleyto sobre el Adelantamiento de Caçorla cõ los Marqueses de Camarasa,ibid,f.1167. Toma concordia en el pleyto con el Marques de Camarasa,ibid.f.1171.Restituye a su dignidad la Iurisdicion de la villa de Viruega, ibid. f. 1173.Goza pacificamente los derechos de Primado, y es reconocido por tal del Arçobispo de Burgos,ibid. Visita su Arçobispado por medio de Religiosos de la Compañia de Iesus,ibid.f.1180 Es Inquisidor general, y del Consejo de Estado,ibid.Edifica vna capilla en la Iglesia de Toledo,en el lugar donde la Virgen santissima dio la Casulla a S.Ilefonso,ibid f.1180. Labra la Capilla de Nuestra Señora del Sagrario,ibid f.1183. Haze grandes fiestas el dia que se trasladò a ella la Imagen,ibid.f.1184. Fúda doze capellanias, y vna mayor en esta capilla,ibid.fol. 1185 Dà a la Imagen de nuestra Señora joyas y vestidos muy ricos.ibid.Labra casa a los Padres Capuchinos, ibid. f.1187 Da al Rey cincuenta mil ducados de plata, ibid.Fúda el Conuento de Religiosas de san Bernardo en Alcala, ibid.f.1191 Prouee los Arcedianatos de Toledo y Talauera en dos sobrinos,ibid fol.1193. Edifica la casa de recreacion, y Cigarral que llama *Buenauista*, junto a Toledo,ibidem f.1194 Muere subitamente,ibidem.

Berengario Metropolitano de Tarragona,intenta eximirse de la Iurisdicion Patriarcal de Arçobispo de Toledo,p.4.c.1. §.3 f.615.Es electo Metropolitano por Bernardo Arçobispo de Toledo. Quiere negarle la obediencia, y es mandado del Pontifice obedecerle,ibid.f.615.

Doña Berenguela,hija del Rey don Alonso el Bueno,se despoia por poderes:tratase de casar segunda vez, y no tiene efecto el matrimonio,ibid.f 622.Sucede en el Reyno de Castilla,y renuncia le,ibid.c.7.f.739.

Biblia Complutense,por quien fue hecha imprimir, p.4.c.31. f. 917.La Gothica es traida al Colegio mayor de san Ilefonso de Alcalà,ibid.f.917.

Blas,vide Vasco.

Doña Blanca casa con don Pedro el Cruel,p.4.c.119.f.809. Es mandada sacar del Rey,ibid.c.21. f. 817. Es repudiada, ibid.c.22.f.8 1.

Doña Blanca hija del Rey de Nauarra casa con Enrique III. Rey de Castilla,y como se dissuelue el matrimonio, p.4. c 29.f.869.

Brazo de san Eugenio,ofrecido por Luis Rey de Francia a la santa Iglesia de Toledo,p.4.c.2.f.691. Es recibido en Toledo,ibid.f.692.

Braga es a quien toca la dominacion de los Principes Suenos en la dimision q̃ hizieron destos Reynos,p.4.c.1.§.8.f. 641.De donde tomò ocasion para la turbacion q̃ ha pretendido causar a la S.Iglesia de Toledo,ibi.En ninguna tiempo pudo ser cabeça de España,ibid.§.10.f 657. ibid.§.11. f.658 Es parte de la Prouincia de Galicia,ibid.No fue Corte Real de España,ibid.f.658.659.En que tiempo le restituyò del cautiuerio,y en que estado estaua, ibid.§.11.fol. 661.No tiene,ni ha tenido derecho, ni titulo de Primacia,ni elencion de la Primacial, ibid.§.14 f.682 Està conuencida en juicio contradictorio ibid.Para el qual precedieron todos los requisitos necessarios,ibid. No es conueniente para estar en ella la dignidad Primacial,p.4.c.41. §.22.f.1321.

Brasia hija del Emperador don Alonso,con quien casò ?p.4. c.1.§.15.f.689.

Breue de Eugenio Pontifice Sumo, en confirmacion de los que auia despachado, en que reprehende asperamente la inobediencia del Arçobispo de Braga,par.4.cap 1.§ 15. fol.684. Despachado por Vrbano Segundo en fauor de la Primacia de la santa Iglesia de Toledo, ibid. cap. 1.§.6. f 633.§ 7.f 635 No puede ser calumniado de obrepticio, ò subrepticio, ibidem parraf.7. f.635. parraf.8 fol.642. Despachado por Vrbano Segundo,dirigido al Arçobispo de Tarragona, no puede ser calumniado de algun defecto,ibidem fol.644. Despachado por Vrbano Segundo en terminos contenciosos, y contra parte en fauor de la Primacia de la santa Iglesia de Toledo, ibidem parraf.9. fol.648. fol. 649. Despachado por Pasqual Segundo,en fauor de la Primacia de Toledo,ibidem fol.650. De Calixto Pontifice, que confirma la Primacia de Toledo, ibidem fol. 653. De Honorio Papa,dirigido a Raymundo Arçobispo de Toledo, que le confirma el Titulo y dignidad de Primado,ibidem capitulo 1. parraf. 13. folio 672 De Lucio Segundo,que confirma a Raymundo Arçobispo de Toledo, y a sus sucessores el derecho de Primados,despachado con contradiccion, ibidem parraf. 14. fol 674. De Eugenio Tercero en juicio contradictorio, en fauor de Raymundo Arçobispo de Toledo, ibidem fol. 681.Del mismo, en confirmacion del antecedente, ibidem parraf.15.fol. 683. De Pasqual Segundo, que exime a la Iglesia de Santiago de la Iurisdicion Patriarcal de Toledo:del Pontifice Adriano, en confirmacion de los despachados por sus antecessores, en fauor de la Primacia de Toledo, confirmado con autoridad de todo el Colegio Apostolicl,ibidem fol.693.De Adriano Pontifice,despachado con conocimiento de causa, en fauor de la Primacia de Toledo, ibidem, capitulo 2.parrafo 1. folio 699.De Eugenio Sumo Pontifice, mandando al Arçobispo de Tarragona obedecer al de Toledo, cõmo al

Pri-

Memorables deſte ſegundo Tomo.

Primado, ibid. De Adriano, en confirmacion del antecedente, ibid. c. 3. f. 712. De Adriano III. dirigido a los Obiſpos de Oviedo, Leon, y Burgos, en que les manda obedecer al de Toledo, como a Primado de las Eſpañas, ibid. Del Papa Onorio, en fauor de la Primacia de Toledo, ibid. c. 7. §. 1. f. 739. Del Papa Inocencio en fauor de la Primacia de Toledo, ibi c. 9. f. 758. De Martino V. en fauor de la Primacia de Toledo, ibi. c. 26. f. 853 f 855. De Inocéccio VIII. en fauor de la Primacia de Toledo, ibid. c. 30. f. 886. 887.

Breues de Gelaſio Papa, q confirman actos de Bernardo Arçobiſpo de Toledo, obrados como Primado. De Paſqual Gelaſio, y Calixto, en fauor de la Primacia de Toledo, p. 4. c. 2. §. 5. f. 625. Ganados por Bernardo Arçobiſpo de Toledo, en fauor de la Primacia de ſu S. Igleſia, de todos los Pontifices q alcanzò, ib. §. 6 f. 32. Apoſtolicos no proceden cõ perjuicio de tercero, ibid §. 7. fol. 637. Dſpachados en fauor de la Primacia de Toledo, no pueden ſer calumniados de obrepticios, o ſubrepticios, ni de otro algun defect, ibid. f. 635. §. 8. fol. 642. §. 9. f. 648. Apoſtol. cos, no tienen ociolidad de palabras, ibid fol. 652. Deſpachados por Onorio ſumo Põtifice en fauor de la Primacia de Toledo, ibid. §. 14. f. 678 Del Papa Eugenio, dirigidos al Arçobiſpo de Tarragona en fauor de la Primacia de Toledo, ibid. c. 2. §. 1. f. 702. De los Pontifices Eugenio y Alexandro, en que rẽuocan vn priuilegio de eſſencion de la dignidad Patriarcal al Arçob ſpo de Santiago, mandandole obedecer al de Toledo, y a ſus ſucceſſores, ibid. cap. 3. f. 708. De Alexandro Papa, dirigidos al Arçobiſpo de Santiago, mandãdole obedecer al de Toledo, como a Primado de las Eſpañas, ibid. fol. 709.

Priuuega Reſtituida a la juriſdicion de la dignidad Arçobiſpal de Toledo por don Bernardo de Rojas y Sandoual, part. 4. c. 40. fol. 1173.

Buenauilla, caſa de recreacion y Cigarral junto a Toledo, por quien fue fundado, par. 4 c. 40. f. 1194.

Bulas, y *Bulas*, vide *Breue*, y *Breues*.

Bernardo, o Atanario Arcediano de Toledo, electo por Bernardo Arçobiſpo de Toledo, Arçobiſpo de Coimbra, parte 4. parraf 4 fol. 619. Es trasladado a Braga, y intenta apropiarſe la Igleſia de Leon, ibidẽ. Es reprehendido de Bernardo Arçobiſpo de Toledo, y depueſto del exercicio de ſu dignidad, ibid fol. 619 Vaa Roma, y intẽta que el Pontifice depuſieſſe de ſu dignidad a Bernardo Arçobiſpo de Toledo, ibid. fol. 621. Huye del Pontifice al Emperador Enrico Quarto, ibid. fol. 621. Hazeſe entronizar en la ſilla de San Pedro, y atreueſe ha abſoluer ſacrilegamente a Enrico Quarto, ibidem folio 622. Cauſa grandes daños en la Igleſia Catolica, ibid. parraf. 5. fol. 624. Quiere quitar la Dignidad al Arçobiſpo Don Bernardo, ibid. §. 4 fol. 621. §. 9. fol. 654. Es preſo y caſtigado por el Papa Calixto, ibid. §. 5. fol 624. Muere, ibid.

Beſtos de Villegas, que puſtos tuuo, par. 4 capit 36 §. 10 fol. 1112. Fue Gouernador del Arçobiſpado de Toledo, *vide* Gouernador.

Calendario antiguo reformado, par. 4. cap 37. §. 2. fol. 1040.

Capilla de los Reyes Viejos en la Santa Igleſia de Toledo, por quien fue fundada, part. 4. cap. 14. fol. 774. De Santiago en la ſanta Igleſia de Toledo, por quien fue fundada, ibid. cap. 24. fol. 843. De ſan Blas en la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. cap. 23. fol. 838. De S. Pedro en la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. cap. 25. fol. 848. De los Muçarabes en la ſanta Igleſia de Toledo, ibidem capit. 31. fol. 917. 918. De los Reyes Nueuos en la ſanta Igleſia de Toledo, tiene Eſtatuto ibidem cap. 35. fol. 1038. De los Reyes en Palacio, tiene Eſtatuto, ibid fol 1039 1040. De nueſtra Señora del Sagrario en la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. cap. 40. fol. 1183.

Capillas Reales en la ſanta Igleſia de Toledo, par. 4. c 4. §. 28. fol. 1355.

Capuchinos Fundaron en Toledo, par. 4. cap. 40. fol. 1189.

Caſas Arçobiſpales de Alcalà, quien las edificò, part. 4. capit. 34. §. 2. fol. 930. De Toledo reparadas y aumentadas, ibid. cap. 40. fol 1186.

Doña Catalina Reyna de Caſtilla gouierna eſtos Reynos, part. 4. c 25. fol. 845. cap. 26. fol. 851. Obedece a Benedicto, como a Pontifice, y no a Martino Quinto, ibid. f. 845.

Caſcilleria mayor de Caſtilla anexa al Arçobiſpado de Toledo, par. 4. c 7. §. 1. fol. 739.

Cardenal Zapata Gouernador del Arçobiſpado de Toledo, part. 4. cap. 41 §. 4 fol. 1212. Que dignidades tuuo, y como procedio en ellas, ibid. f. 1212. 1213. Tiene encuẽtros de juriſdicion con el Rector de Alcalà, ibid. Renuncia el gouierno del Arçobiſpado, ibid. f. 1214. Porque no executò el aumento q intẽtò hazer en las capellanias del Coro de la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. fol. 1215. Muere, ibid. fol. 1214.

Cardenal Borja es electo Arçobiſpo de Toledo, par. 4. cap. 63. fol. 1406. Es creado Cardenal, ibid. fol. 1405. Es nombrado Embaxador de Roma, y Virrey de Napoles, ibid. Que dignidades tuuo, ibid. Haze proteſta al Papa Vrbano Octauo, ibid fol. 1407.

Cardenal Infante de Eſpaña Arçobiſpo de Toledo, vide *Don Fernando*.

Carlos Infante de Eſpaña es nombrado para el gouierno de Portugal, par. 4. c. 41 parraf. 6. f. 1220. Es nõbrado Principe de la mar, ibid. paraf. 7. f. 1221. Muere ibid. fol. 1224.

Don Carlos Quinto ſucede en eſtos Reynos, p. 4. c. 31. f. 920. Coronaſe por Emperador, ibid. f. 945 Iunta Cortes en Santiago de Galicia, ibid. Iunta Dieta en Bermes, ibid. f. 947. Gana Breue del Papa, para q el Cabildo de la ſanta Igleſia de Toledo no prouea el Arçobiſpado, ibid. Tiene Cortes en Toledo, ibid. c. 33. f. 953. Caſa con la Infanta doña Iſabel de Portugal, ibid. f. 954. Viene victorioſo de Tunez, Conuoca Cortes en Toledo, ibi. §. 1. f. 670 Parte a Gante, y dexa por Gouernador al Cardenal Tauera, ibid. f. 974. Pone eſtatuto en ſu Real capilla, ibid. c. 35. §. 4. fol 1039. Trata de caſar a Felipo II. con la Princeſſa doña Maria de Inglaterra, ibid. f. 1051. Renuncia el Imperio y Reynos, y retiraſe a Iuſte, f. 1059. ibid. §. 2. f. 1072. Solicita al Pontifice para que cõuoque el Concilio de Trento, ibidem c. 36. parraf. 1. f. 1065. Muere, ibid. parraf. 3. f. 1079.

Don Carlos Principe de Eſpaña nace en Valladolid, par. 4. c. 25 parraf. 3. f. 1097.

Carpentraça ganada en Flandes por el Cardenal Infante, par. 4. c. 41. par. 18. f. 1296.

Carta de Lugo Abad de Cluni a Bernardo Monge de ſu filiacion, electo Arçobiſpo de Toledo, par. 4. c. 1. §. 1. f. 605. De Bernardo Arçobiſpo de Toledo, a don Diego Obiſpo de Santiago, a don Muñon Obiſpo de Mondoñedo, a don Alonſo Obiſpo de Tui, y a don Diego Obiſpo de Orẽſe, ibid. §. 2. f. 620. Del miſmo a don Diego Gelmirez Arçobiſpo de Santiago, ibid §. 5. f. 627 §. 11. f. 662. Del Rey dõ Alonſo y la Reyna, a don Diego Gelmirez, ibid f. 628. De Vrbano II. al Rey don Alonſo, f. 631. Del miſmo a Bernardo Arçobiſpo de Toledo, ibid. Del miſmo a todos los Obiſpos de Eſpaña, mandandoles obedecer como a Primado de las Eſpañas al Arçobiſpo de Toledo, ibid. §. 9. f. 647 Del miſmo en Cõfirmacion de la Primacia de Toledo, ibid. f. 648. De don Diego Gelmirez Arzobiſpo de Santiado, a Bernardo Arzobiſpo de Toledo, ibid., §. 12. f. 663 De Alexandro Pontifice, de q ay memoria en las Decretales, a quien fue dirigida, ibid. f. 696. De Hagon Obiſpo de Oporto, a Mauricio Arzobiſpo de Braga, par. 4 c. 41. parraf. 22. f. 1319. ibid. parraf. 23. fol. 1323.

De Bernardo Arçobispo de Toledo a dõ Diego Gelmirez Arçobispo de Burga,ibid. cap.1.§.11.f.662. De Eugenio Terçero a don Arçobispo de Toledo,ibid.fol.701. Del Rey Don Alonso el Bueno a Inocencio Tercero, ibid. cap.7. f.723. De Inocencio Tercero al Rey don Alonso el Bueno,ibid.fol.730. De don Francisco Ximenez de Cisneros Arçobispo de Toledo, al Rey don Fernando el Catolico, ibid. cap.21.fol.911. De Carlos Quinto a Filipo Segundo ibid.c.35.§.3.f.1008. De Carlos Quinto a don Iuan Silliceo Arçobispo de Toledo,ibid.§.4.f.1014. De don Iuan Silliceo a Carlos Quinto,ibid.f.1015. Del mismo al Principe Filipo Segundo,ibid.f.1039. De don Fray Bartolome de Carrança Arçobispo de Toledo desde su prision al Vicario general y Diputados de su Orden,ibid.c.36. §.5.fol.1089. Del mesmo al Padre Maestro Fresneda confesor del Rey,ibid. De Filipo Segundo a don Gaspar de Quiroga Arçobispo de Toledo, y a los demas assistentes en el Concilio Prouincial,ibid.cap 37.Del mesmo a don Gaspar de Quiroga Arçobispo de Toledo,f.1141.

Casimiro Principe de Polonia,preso por el Rey de Francia, par.4 cap.41.§.19.fol.1239.

Catecismo Christiano,escripto por don Fray Bartolome Carança Arçobispo de Toledo,es condenado en España,auiẽdo sido aprouado en el Concilio Tridentino, y impresso con licencia del Papa Pio Quarto, par.4. cap.3.§.6.fol. 1087.

Cabildo de la santa Iglesia de Toledo niega la obediencia a don Iuan de Zuñeçuela su Arzobispo,par 4.cap.27.f.863. Opone se al intento de don Fray Francisco Ximenez de Cisneros su Arzobispo,que quiere hazerle Claustral,ibi. cap.31.fol.904. Opone se a la desmembracion que se intentó hazer del Arzobispado de Toledo,par.4. cap.32.folio 916. Escusase de executar la gracia que Leon Decimo hizo al Rey don Carlos,ibid.fol 943. Como procedio en las comunidades con don Francisco de Acuña Obispo de Zamora,ibid.f.947. Embiá dos Canonigos a Valladolid, para assistir a su Arzobispo don Fray Bartolome de Carranza en la prision,ibid.cap.36.§.7.fol.1092.Intenta proueer los oficios del Arzobispado, por muerte del Gouernador,ibid.§.10,fol.1111. Permuta con el Rey la dehesa de las Vargonzas por la de Varciles, ibid.fol.1115. Admite la reformacion del Rezo Romano, hecha por Pio Quinto,ibid.fol.1116.Contradice la visita de su Iglesia al Doctor Villegas coadministrador del Arzobispado de Toledo,ibid cap.41.§ 2.f.1206. Cumple muchas dotaciones, poniendo de su Renta las limosnas,ibid.§ 28. folio 1365. Contradice el Concilio Prouincial que se intentaua juntar en Toledo,ibid.§ 9.fol.1103.Pone edictos a vna Canõgia para prouerla,ibi.

Celestino Tercero Sumo Pontifice confirma la dignidad Primacial a la santa Iglesia de Toledo, par.4 cap.6. §.1. fol. 7.6.

Cerebruno sucede en el Arzobispado de Toledo, par.4. cap.3. fo.705.Fue Maestro del Rey don Alonso,ibid.Aumenta el numero de las Canongias de Toledo, ibid.fol.706. Fue muy fauorecido del Papa Alexandro,ibid. Conoce como Primado de la causa sobre la prouision del Obispado de Osma,ibid.fol.707.

Cisma en la Iglesia Catolica en tiempo de Benedicto, part. 4 cap.24.fol.841.ibid.cap.23.fol.8,0.831.

Ciencia no se presume en materias de hecho, part.4. cap. 40. fol 1176.

Colegio mayor de san Bartolome de Salamanca,part.4 c.27. fol.879. De Siguenza, ibid.cap.30 fol.882. Mayor de santa Cruz de Valladolid,ibid.fol.882. Mayor de san Ildefonso de Alcalá, ibid.cap.31.fol.901. Guarda despojos de la conquista de Oran,ibid.fol.916. Tiene en su Libreria la Biblia Gotica,ibid fol.917. De san Clemente en Santiago de Galicia, ibid.cap.33.fol.951. Mayor del Arzobispo en Salamanca,ibid.§.2.f.957. De los infantes de Toledo,ibid.cap.35.§.5.fol.1054. De las doncellas en Toledo,ibid.1055.Fundado por el Cardenal Quiroga,ibid.c. 37 §.2.fol.1151. De la Compañia de Iesus en Toledo, y en Talauera,ibid.fol.1152.

Concilio conuocado en Nicea por Bernardo Arzobispo de Toledo, par.4.cap.1.§.2.fol.612. Conuocado por Vrbano Segundo en la ciudad de Piacencia,ibid §.3.fol.613. Nacional conuocada por Bernardo Arzobispo de Toledo en la Galia Narbonesa, ibid.fol.617. Conuocado en Leon por Bernardo Arzobispo de Toledo,ibid §.4.fol.620. Cõuocado en Bormes por Enrico Quarto Emperador, ibid. § 5.fo.617.§.4 fol 621.Conuocado en Leon por Bernardo Arzobispo de Toledo,ibid.§.5.fol.622. Conuocado en Carrion de los Condes por Bernardo Arzobispo de Toledo,ibid.§ 11.fol 606.Conuocado en Palencia por Raymundo Arzobispo de Toledo,ibid fol. 670. Conuocado por Bernardo Arzobispo de Toledo,ibid.§.11.fol.660.Cõuocado en Palencia por el Cardenal Hùberto, Legado de Lucio Segundo, ibid §.14.fol.675.Conuocado en Segouia por el Cardenal Iacinto, Legado Apostolico, ibid c. 2.fol.691. Conuocado en Valladolid por el mismo ibid. §.1.fol 638. Lateranense, por quien fue conuocado,y con que intento,p.4 cap.7.fol.732.733. Conuocado por Inocencio Tercero en Leon de Francia, ibid.cap.8.folio 756 Conuocado en Valladolid por don Gonzalo Arzobispo de Toledo,ibid.cap.14.fol.778. Conuocado por otro Arzobispo de Toledo desde nombre, ibid.cap.15. fol.784. Conuocado por Clemente V.ibid fol.786. Conuocado en Toledo,y en Alcalá por D. Iuã Infante de Aragon Arzobispo de Toledo,ibid cap.17.fol.795.Conuocado en Alcala por don Ximeno de Luna Arzobispo de Toledo,ebid. fol.802.Conuocado por don Gil de Albornoz Arzobispo de Toledo,ibid.cap.19.folio 806. Conuocado en Alcalà por don Pedro Tenorio, ibid,cap.23.fol 831. Conuocado en Perpiñan,ibid.cap.24.fol.842. Continuamente, quando se celebro,ibid,fol.843.Conuocado en Basilea por Martino V.ibid.cap 26.fol.857.Conuocado por don Fray Francisco Ximenez de Cisneros Arzobispo de Toledo,ibidem fol.895.901. Tridentino quando se celebrò, y con que motiuo,ibi.cap.35.§.5 fol.1050.ibid.cap.36.§ 1.fol 1065. Nacional conuocado en Toledo en tiempo de la prision del Arzobispo don Bartolome de Carranza, ibid §.8.fol. 1103. Conuocado en Toledo por el Arzobispo don Gaspar de Quiroga, ibid.cap.37.§.2.fol.1137. Conuocado en Toledo por el Doctor Aluaro de Villegas, coadministrador del Arzobispado por el Cardenal Infante, par.4.cap. 41.§.1.fol.1201.

Conde de Barcelona restituye a su libertad la ciudad de Tarragona y su tierra,par.4.cap.1.§.3 fol.615.El de Benauente enemigo de don Aluaro de Luna, y su hermano, ibid. cap.27.fol.861. Entra en Medina del Campo en compañia del Rey de Nauarra, ibid.fol.863. De Fuentes,de quié descrende,ibid.cap.33 §.1.fol.960. De Suero el muerto a traicion,ibid.cap.4.§.19.fol.1303.Balduino lleua de Toledo el cuerpo de santa Leocadia, ibid. cap.37.§.2.folio 1147.

Conclusion condenada negar la dignidad Patriarcal a la santa Iglesia de Toledo,par.4.cap.1.§.7.fol 639. Erronea tener por Primado al de Ierusalen, un institucion Apostolica, ibi:

Congregacion de las Iglesias de España se junta en Madrid, p. 4 cap.41.§.7.fol.1226.

Doña Constança Reyna despoja a los Moros en Toledo de la possession de la Iglesia mayor, contra la palabra del Rey

Memorables deste segundo Tomo.

Don Alonso, par. 4. cap. 1. §. 1. fol. 617.

Constitutiones Sinodales, no se entienden fuera de las Dioceſis, parte 4. cap. 17. fol. 793.

Consejo De la gouernacion del Arçobiſpado de Toledo, que jurisdicion tiene, y de que se compone, par. 4. cap. 32. fol. 953. Real de Iuſticia de Caſtilla, por quien fue inſtituido, part. 4. de. fol. 756.

Conuento Real de ſan Clemente en Toledo, por quien fue fundado, part. 4. cap. 5. fol. 713. En de la Caſtaña, llamado *Scalacœli*, por quien fue fundado y dotado, fol. de. c. 17. fol. 797. De ſan Francisco de Alcalá, ibid. c. p. 29. fol. 874. De ſanta Maria la Blanca, con que condiciones, se fundò, ibid. cap. 35. §. 5. fol. 1056. De las Recoletas de Alcalá, ibid. cap. 37. fol. 1153. De ſan Gil de Cela, donde eſta fundado, ibid. §. 1. fol. 1147. Tiene el cuerpo de ſanta Leocadia, y ovtras muchas Reliquias, y celebra tres fiestas cada año, ibid. fol. 1148. De ſanta Isabel de Madrid, por quien fue fundado, y con que condiciones, ibid. 1155. De los Capuchinos de Toledo, ibid. cap. 40. fol. 1189. De Religioſas Benitas en Toledo, ibid. §. 3. fol. 1211. De Religioſas de ſan Bernardo en Alcalá, cap. 40. fol. 1193.

Comunidades, quando empezaron en eſtos Reynos, part. 4. c. 32. §. 1. fol. 946. Por que ſe llamaron *Comunidades*, ibid. Donde tenian la junta, y con que razones colorean an sus intentos, ibid. cap. 33. fol. 947. Son vencidos y castigados, ibid.

Cortes celebradas en Toledo por el Rey don Alonſo el Bueno, part. 4. cap. 1. folio 720. En Burgos por el mismo, ibid. c. 15. fol. 783. En Santiago de Galicia celebradas por el Emperador Carlos V. ibid. cap. 32. § 1. fol. 946. En Barcelona celebradas por Felipe III. ibid. capitulo 41. §. 6. fol. 1220. §. 7. fol. 1221. Profegundas por el Cardenal Infante, ibid. fol. 1222.

Coſtumbre no preſcripta ſe interrumpe con qualquiera contradicion, ò acto en contrario, p. 4. cap. 1. §. 10. fol. 656. Como ſe introduce, ibid. cap. 40. fol. 1170.

Clauſula de vn Breue de Vrbano Segundo en fauor de la Primacia de Toledo, part. 4. cap. 1. §. 3. fol. 816. De vn Breue de Gelasio Papa en fauor de la misma Primacia, ibid. §. 5. fol. 824. De otro Breue de Vrbano en fauor de la misma Primacia, ibid. §. 6. fol. 633. *Sin perjuicio del derecho de los Metropolitanos*, lo que importa en el Breue de Vrbano Segundo, ibid. §. 7. fol. 637. 647. De otro Breue de Vrbano Segundo en fauor de la Primacia de Toledo, ibid. §. 8. fol. 643. De vn Breue de Paſqual Segundo en fauor de la misma Primacia, ibid. §. 9. fol. 651. De vn Breue del Papa Calixto, en confirmacion de la misma Primacia, ibid. §. 10. fol. 654. Ibidem cap. 41. §. 30. fol. 1369.

Clemente V. comete el conocimiento de las cauſas de los Templarios a don Gonçalo Arçobiſpo de Toledo, part. 4. cap. 15. fol. 785. Intenta vn Concilio en Viena, para conferir estas cauſas, ibid. fol. 786. Deſpacha Breue contra el Rey y ſus miniſtros en fauor de la Inmunidad Eclesiastica, fol. 789.

Clemente VI. ſucede en la ſilla Pontifical, par. 4. capitulo 23. fol. 831.

Clemente VII. embia vn Legado a Intere al Emperador Carlos V. para tratar pazes con Francia, part. 4. cap. 33. fol. 953.

Clemente VIII. reforma el Rezo Romano, parte 4. cap. 37. §. 2. fol. 1154.

San Clemente Conuento Real de Toledo, por quien fue fundado, part. 4. cap. 5. fol. 713.

Cluni Monaſterio de Benitos, donde eſta ſito, par. 4. capit. 1. §. 1. fol. 605. Ha ſido muy venerado siempre, ibidem folio 605.

Criados del Cardenal Infante que no paſſaron a Flandes, par. 4. cap. 41. §. 7. fol. 1225. Del menoſcabo que tuuo en Flandes, y en Eſpaña, ibid. §. 8. fol. 1230.

Cruzados ſoldados, como fueron a otros feſtros del voto, par. 4. c. 1. §. 14. fol. 648.

Cuerpo de ſan Eugenio, quando y como entrò en Toledo, p. 4. cap. 36. §. 8. fol. 1097. Diuideſe en el de ſan Eugenio martir, primer Arçobiſpo de Toledo, e que fue traido a Toledo, ibid. fol. 1098. De ſan Eugenio martir primer Arçobiſpo de Toledo es el que ſe traxo a Toledo, ibidem folio 1101. De ſanta Leocadia, principal de Toledo, donde eſtuuo, como, y quando ſe hallo, ibid. c. 37. §. 2. f. 1146. 1151. De ſan Ieronimo Arçobiſpo de Toledo eſta en Zamora, ibid. fol. 1152.

Cuerpos de los Reyes Godos Flauio, Recesuindo, y Vbamba, deſenterrados en Toledo, par. 4. cap. 36. §. 11. f. 1115.

Deſiderio Abad Caſinen, ſucede en la ſilla Apoſtolica, y ſe llama Victor Tercero, par. 4. cap. 1. §. 2. f. 610.

Dehesa de Barcheles de la ſanta Iglesia de Toledo, permutada por la de las Bargonças, p. 4. cap. 36. §. 11. f. 1115.

Deán de la ſanta Iglesia de Toledo, deſde quando tiene eſte nombre, part. 4. cap. 3. fol. 719. Que dignidades, y que origen tuuo, ibid.

Don Diego de Castro es nombrado Gouernador del Arçobiſpado de Toledo, par. 4. cap. 41. § 14. folio 262. Suspendios y dignidades, padres, y eſtudios, ibidem. Que eſtilo guardò en el gouierno, ibid. fol. 1205. Defiende el derecho de Primacia de las Eſpañas a la ſanta Iglesia de Toledo, en oposicion del Arçobiſpo de Braga, ibidem §. 21. fol. 1306. Es nombrado Gouernador del Supremo Conſejo de Caſtilla, ibid. § 28 fol. 1306.

Don Diego Perez Arçobiſpo de Santiago, preſo por el Rey don Alonſo, par. 4. cap. 1. § 2. fol. 611. Preſentaſe en el Cõcilio de Huelma, y renuncia ſu Arçobiſpado en manos de los Padres, ibid. fol. 612. Es reſtituido en ſu dignidad, par. 4. cap. 1. § 5. fol. 622.

Don Diego Gelmirez Arçobiſpo de Santiago intenta hazer ſu ſufraganea la Iglesia de Braga, par. 4. cap. 1. § 5. fol. 624. §. 11. fol. 631. Fue Maeſtro del Emperador don Alonſo, pretende agregar a ſu Iglesia lugares de la Corona Real, ibid. fol. 627. es citado por Bernardo Arçobiſpo de Toledo, para el Concilio que tenia conuocado en Leon, ibid. folio 627. parraf. 11. fol. 662. Intenta que el Rey don Alonſo de a ſu Iglesia la Primacia de las Eſpañas, ibid. parraf. 5. f. 628. Eximiò ſu Iglesia de la juriſdicion Patriarcal, ibid. parraf. 12. fol. 668. Conſiguiò ſu intento del Arçobiſpado de Toledo, ibid. parraf. 12. fol. 819. Es electo Legado del Papa Calixto, que le eximiò de la juriſdicion Patriarcal, ibid. parraf. 11. fol. 662. Es reprehendido del Arçobiſpo de Toledo, por hazerſe atreuido a conocer vn Concilio, y condenar al Obiſpo de Auila, ibid. fol. 663.

Donabert ganada por el Rey de Vngria, par. 4. cap. 41. parraf. 11. fol. 1232.

Donacion hecha por el Rey don Alonſo el Bueno a la ſanta Iglesia de Toledo, par. 4. cap. 3. fol. 708. Hecha por el mismo y la Reyna doña Leonor, a don Gonçalo Perez Arçobiſpo de Toledo, ibid. cap. 5. fol. 718. Hecha por don Gonçalo Perez Arçobiſpo de Toledo a ſu ſanta Iglesia, ibid. Hecha por el Rey don Alonſo el Bueno a la Celebrune Arçobiſpo de Toledo, de la vaſa de Illescas, y el lugar de Ocaña, ibid. cap. 3. fol. 714. Hecha por el mismo a don Gõçalo Perez Arçobiſpo de Toledo, ibid. cap. 5. fol. 718. Hecha por el mismo a la ſanta Iglesia de Toledo, ibid. cap. 6. fol. 723. Hecha por Maria Gonçalez a la ſanta Iglesia de Toledo, ibid. Hecha por don Iulian Arcediano de Toledo a ſu ſanta Iglesia, ibid. fol. 725. Hecha por don Gil de Albornoz Arçobiſpo de Toledo, a ſu ſanta Iglesia, ibid. cap. 19. f. 806.

Donaciones hechas a la ſanta Iglesia de Toledo, por el Rey

Don

Don Alonso el Sexto, y por su nieto, par.4. parraf.11. folio 666 Hechas por los Reyes a la santa Iglesia de Toledo, y a los Arçobispos, como se guardan en lo antiguo, y como se guardan oy, ibid. parraf.13. fol.682. Hechas a la santa Iglesia de Toledo y a su Arçobispo, por don Alonso el Sexto, y confirmadas por don Alonso su nieto, y hechas por el de nuevo, ibid. parraf.14. fol.680 Hechas por el Emperador don Alonso al Arçobispo don Raymundo, y a su santa Iglesia de Toledo, ibid. parraf.15. fol.687. De la villa de Rojas hecha al Arçobispo de Toledo, confirmada por el Cardenal Iacinto, Legado del Papa Eugenio, ibidem.

Don Domingo Paschual es electo Arzobispo de Toledo, par.4. c.11. fol.775. Que dignidad tuvo, y lo que hizo en la batalla de las Naves de Tolosa, ibi.

Don Domingo Obispo de Burgos, pleytea con el Arçobispo de Toledo, sobre el vso de los derechos de Primado de las Españas, par.4. c.23 fol 828. Es vencido en el Pleyto, ibid. f.830.

Duque de Lerma, es criado Cardenal, y se retira à Valladolid, p.4. cap.41. §.2. fol.1204. De Borgoña con otros señores y Prelados, nombrados por el Rey de Francia para tratar en san Sebastian las paces con Castilla, ibidem c.14. fol.775. De Alua, de quien defciende, ibid. cap.28. fol. 865. De Orliens, y Memoranci, se retiran a la Prouincia de Lenguadoc, descontentos del gouierno del Cardenal Rochelt, ibid. cap.4. parraf 7. fol.1222. De Memoranci, es degollado, ibid. f.1223. De Feria Gouernador de Milan, ibid. cap.41. parraf.2. fol.1227. Recibe con grandes hestas al Cardenal Infante, ibid. fol.1227. Es embiado a la Alsacia por el Cardenal Infante ibid. fol.1229. De Saboya sale a recibir al Cardenal Infante, ibid. f.1226. De Feria passa victorioso la Alsacia, ibid. parraf.9. fol.1231. Muere, ibid. De Frisson conspira contra el Emperador, ibid. parraf.10. fol.1234. De Bemar, intenta socorrer a Norlinguen, ibid. parraf.12. f.1293. De Lerma, muere en Amon, ibid. c.41. f.1283.

Duques de Portugal, vsurparon con mala fe el titulo de Reyes, y los debidos obsequios a los de Castilla, par.4. cap.1 parraf.15. folio 683. Tuuieron obligacion de prestar, como vasallos, el debido reconocimiento a los Reyes de Castilla, ibid. De Orliens, y Memoranci, se retiran a la Prouincia de Lenguadoc, descontentos del gouierno del Cardenal Rochelt, ibid. cap.40. parraf.7. f.1222.

Eduardo Sexto Rey de Inglaterra, muere sin sucesion, p.4 c. 36 parraf.2. f.1069 Impide en su Reyno el sacrificio de la Misa, ibid. f.1072.

Elbora, en donde fue, y que nombre tiene oy, parte 4. cap.7. fol.731.

Emperadores pretenden funciones de Iurisdicion Eclesiastica, y hallarse a las elecciones de Pontifice, part.4. capit.1. parraf.3. f.616.

Don Enrique hermano del Rey don Pedro el cruel, entra en Toledo, par.4. capit.22. fol.821. Haze gran confiança del Arçobispo de Toledo, ibid. fol.822. Corona se, ibid. Buelue sobre Toledo, y mata a su hermano el Rey don Pedro, ibid. Permuta con don Gomez la villa de Talauera por la ciudad de Alcaraz, ibidem fol.823. Confirma a la santa Iglesia de Toledo los priuilegios del señorio de Illescas, ibidem. Entra por la Rioja, ibid. f.826. Muere, ibidem. cap. 23. f.827.

Enrique IIII. Emperador, comete sacrilegios, y ocasiona cismas en la Iglesia Catolica, par.4. cap.1. parraf.3. fol.617. Entroniza en la silla Pontifical a Burdino, y hazese absoluer del sacrilegamente, ibid. parraf.4. f.621.

Enrique VIII. muere en Inglaterra sin hijos, par.4. capit.35. parraf.5 fol.1050. Dexa aquel Reyno en grande desorden acerca de la Religion, ibidem capitulo 35. parraf 5. folio 1052.

Don Enrique sucede en el Reyno de Castilla a don Iuan el Primero, par.4. cap.23. f.835. Conuoca Cortes, ibidem. Es diuidido en Burgos del intento que tiene contra los señores, ibidem folio 836. Muere, ibidem, capitulo 24. fol. 842.

Don Enrique Infante, aspira a la Corona, viuiendo don Iuan el Segundo su padre, p.4. cap.29. Sucede en el Reyno, parte a Granada, y dexa Gouernador, ibid. Casa segundavez, ibid. Anda vario en negar y conocer por hija a Doña Iuana, ibid. Es declarado por incapaz del Reyno, ibid. f.870. Vence a su hermano don Alonso en la batalla de Olmedo, ibid. Haze declaraciones en fauor de su hermano, para la sucesion del Reyno, ibid. Declara por hija suya, y haze jurar a doña Iuana, ibid. cap.30. fol.879. Muere, ibid. fol.880.

Don Enrique, de que edad sucedio en el Reyno al Rey don Alonso el Bueno su padre, par.4. cap.7. fol.732. Muere, ibid. parraf.11. f.738. Hizo merced al Arçobispo de Toledo de la Chancilleria mayor de Castilla, ibidem fol.739. Llama Primado de las Españas al Arçobispo de Toledo, ibid. f.747.

Entierro de don Alexo de Meneses Arçobispo de Braga, p.4. cap.40. f.1175.

Epitafio a don Rodrigo de Rada, par.4 cap.7. parraf.1. f.754. A don Sancho Infante de Aragon, Arçobispo de Toledo, ibid. cap.12. f.770. A don Iuan Infante de Aragon, Arçobispo de Toledo, ibid. cap.25. f.849. A don Fray Bartolome de Carrança Arçobispo de Toledo, ibid. c.36. parraf. 12. f.1126. A don Bernardo de Rojas y a sus padres, ibid. c. 40. f.1196.

Esquenque ocupado por las armas Catolicas, estando en Flandes el Cardenal Infante, part.4. capit.41. parraf.14. folio 1280.

Estatua del Rey don Enrique, despojada de los adornos Reales, por los que seguian la faccion de su hermano, part.4. c.29. f.870. Del Infante don Alonso, arrastrada por los de Simancas, ibid.

Estatuto de la santa Iglesia de Toledo, de donde tuuo principio, par.4. cap.35 parraf.4. f.1021. De la capilla de los Reyes Nuevos en la santa Iglesia de Toledo, mas antiguo q el de la santa Iglesia, ibid. f.1038. De la santa Iglesia de Toledo, que dia se admitio en ella, ibidem. fol.1042.

Estatutos, porque razones son condenados de los que no los aprueba, p.4. c.35. §.4. f.1022. Son muy conuenientes y necessarios, ibid. f.1023.

Excepcion prueba la parte que limita, part.4. cap.1. parraf.14. fol 679.

Exercito del Cardenal Infante se junta con el del Emperador, p.4. cap.41. parraf.12. fol.1239. Parte a Flandes, ibid. f. 1276. Es deshecho en Namur por el enemigo, ibidem fol. 1275. Del Rey de Francia se junta con el Olandes, ibid. Comete sacrilegios en Terlimon, ibid. f.1277.

Fabrica de la santa Iglesia de Toledo, quien la alterò, y que dia se dio principio a la nueua, part.4. cap.7. parraf.1. fol. 742.

Don Felipe Archiduque de Austria casa con la Infanta doña Iuana, p.4. c.31. fol.897. Viene a España con la Infanta, y son jurados Principes de estos Reynos, ibid. fol.902. Dà a la santa Iglesia de Toledo vna reliquia de santa Leocadia, ibid. c.37. parraf.2. fol.1147.

Don Felipe, y don Sancho hijos del Rey don Fernando el Santo estudian en Paris, p.4. c.8. f.757.

Don Felipe Segundo Principe de España, nace en Valladolid, p.4. c.33. f.954. Con quien casò, ibid. c.34. parraf. 2. f.980. Es llamado el Prudente: aprouecha mucho en las letras

en

en breue tiempo, ibid. fol. 1004. Pide a su padre el Obispado de Cartagena para su Maestro, ibidem. Casa en Portugal, ibid. §. 3. fol. 1006. Pide a su padre el Arçobispado de Toledo para su Maestro, ibid. fol. 1008. Và a Inglaterra a acabar el casamiento con la Princessa doña Maria, ibid cap. 35 § 5. fol. 1051. Casa en Inglaterra, ibid. f. 1053. Sucede en estos Reynos, por renunciacion de Carlos V. ibid. fol. 1056. Pone caça la vança de Borgoña, ibid. c. 36. §. 1 fol. 1060 Casa con Emilliadi Maria, que sucedio en el Reyno de Inglaterra a su hermano, ib. parraf. 2. fol. 1069. Nombra Iuezes para conocer de la causa de don Fr. Bartolome de Carança Arçobispo de Toledo, ibid. folio 1095. Casa con doña Isabel Infanta de Francia par. 4. cap. 36. parrat. 9 f. 1097. Vende jurisdiciones de la santa Iglesia de Toledo con licencia del Pontifice, ibid. fol. 1115. Manda restituir a la santa Iglesia de Toledo los lugares que la auia enagenado, ibid. fol. 1116 Haze jornada a Granada, para quietar los Moriscos, ibid. fol. 1133. Hallase en Toledo contra hermana y sus hijos, el dia que entrò el cuerpo de santa Leocadia, ibid. cap 37. fol. 1150. Alcanza Breue del Papa para cobrar del citado Eclesiastico el tributo cò q̃ le sirue el Reyno por seis años, ibid. f. 1057. Mãda restituir a los Eclesiasticos en lo que declaraßen auer sido diminuidos por el tributo antes del Breue, ibid. Alcanza prorogacion del Breue para cobrar de los Eclesiasticos el tributo otros seis años, ibid cap 38. fol. 1159. Como procedia en la eleccion de Prelados, ibid. cap. 40. fol. 1166. Muere, ibid. Sucede legitimamente en la Corona de Portugal, ibid. f. 1177.

Don Felipe II. sucede en estos Reynos, par. 4. cap. 40. f. 1166. Hallase en Toledo a la traslacion de nuestra Señora del Sagrario, a la capilla que auia dado don Bernardo de Rojas y Sandoual Arçobispo de Toledo, ibidem folio 1184 Muere en Madrid, ibidem cap 4. parrafo 2. 1209.

Don Felipe IIII. sucede en estos Reynos, par. 4. cap 41. parraf. 2 fol. 1210. Tiene Cortes en Barcelona, ibidem parraf. 6 folio 1220. Manda vsar el papel sellado, ibidem par. 14. f. 1265. Valese de vna parte de los juros, ibid. f. 1266. Haze merced a todos los criados del Cardenal Infante su hermano, ibid. parraf. 33 f. 1402.

Don Fernando hijo del Emperador don Alonso el Septimo, fue Rey de Galicia, par. 4. capit. 1. parraf. 5 f. 689. Haze vejaciones, y opressiones a don Alonso Rey de Castilla su sobrino, ibid. c. 2. parraf 1. fol. 703 Retò al Conde Amalarico, porque auia defendido al Rey su sobrino, ibid. f. 704. Entra en Toledo, y coronase, ibid Su nacimiento, ibidem cap. 7. parraf. 1. f. 741. Pretende el Gouierno del Reyno de Castilla, por muerte del Rey don Enrique, ibid. capit. 23. fol. 833.

Don Fernando el Santo sucede en el Reyno de Castilla, part. 4. c. 7. parraf. 1. f. 789. Anexa al Arçobispo de Toledo la Cancilleria mayor de Castilla, ibid. fol. 746. Alterò la forma de Mezquita que guardaua la santa Iglesia de Toledo, ibidem, fol. 742. Dà el Adelantamiento de Caçorla al Arçobispo de Toledo, y en el priuilegio le llama Primado de las Espanas, ibid. f. 745. Gana la ciudad de Cordoua, folio 746. Haze entradas en Aragon contra los Moros, ibidem cap. 8. fol. 755. Instituye el Consejo Real de Iusticia de Castilla, ibidem fol. 756. Gana a Seuilla, ibidem cap. 9. fol. 759.

Don Fernando el Emplaçado, porque se llamò assi, par. 4. cap. 16. f. 789.

Don Fernando Abad de Couarrubias, electo Arçobispo de Toledo, a quien negaron quatro Pontifices la confirmacion de las Bulas, p. 4. cap. 13 fol 770. Fue notado de Simoniaco de sus Capitulares, ibid. cap. 4. f. 771.

Don Fernando Tañez electo Arçobispo de Toledo, no le quere acetar, p. 4. capit. 24. fol. 840. De donde fue natural, y que dignidad tuuo, ibid

Don Fernando Rey de Aragon obedece a Martino V. y niega la obediencia a Benedicto par 4 cap 25. fol 845. Intenta que la Reyna doña Catalina obedezca a Martino V. ibid. f. 845. Muere ibid. f. 846.

Don Fernando Infante de Aragon gana a Antequera, part. 4. cap. 25. f. 844. Es nombrado Gouernador del Reyno de Castilla, y Tutor del Rey Niño hijo del Rey don Enrique, ibid fol. 846. capitulo 26. fol. 851. Hereda el Reyno de Aragon, ibid.

Don Fernando el Catolico casa con la Infanta doña Isabel, p. 4. cap. 19. f. 871. Parte a Napoles, y a Italia, ibid. fol. 908. Viene a gouernar estos Reynos, ibid. fol. 913. Trae la Inquisicion a estos Reynos, ibid. c 35. parraf 4. f. 1029.

Don Fernando de Valdes, Canonigo de Toledo, es electo Arçobispo de Seuilla, y nombrado Adelantado de Caçorla, p. 4. c. 38 parraf 1. f. 945. vide *Inquisidor*.

Don Fernando Infante de España nace en el Escurial, part. 4. cap 41 f. 1197. Es nombrado Prior de Ocaña, y Abad de Alcobaça, ibid. Es electo y confirmado por el Pontifice Administrador perpetuo del Arçobispado de Toledo, ibidem fol. 1196. Descubre gran caudal en sus niñezes, ibid. parraf. 1. f. 1201. ibid. cap. 42. parraf 6. f. 1218. Và a gouernar los Estados de Flandes, ibidem, f. 1220. Es nombrado Virrey del Principado de Catalina, y Condado de Rusellon, y Cerdania, ibid. parr. 7 f. 1221. Vsò siempre sin contradicion del derecho Primacial de su Iglesia, ibid. fol. 1223. parraf 8. f. 1224. Parte de Barcelona a Flandes, ibidem. Como fue recibido en Saona, Niza, y Pauia, ibidem cap. 42 parraf. 8 f. 1226 Como fue recibido en Milan, ibid. f. 1227 Renueua la confederacion de España con siete Cantones de los Esguizaros, ibidem f. 1232. Como fue recibido en Matara de su primo hermano, ibid. parraf. 10. fol. 1232 Llega a Alemania, junta su exercito con el del Emperador, ibid. f. 1236. ibid parraf. 12. f. 1239. Como fue recibido en Passau de la Reyna de Vngria su hermana, y en Brauna de los Duques de Babiera, en Monaco del Duque de Lorena. ibid parraf. 10. fol. 1236. Como habla a su exercito antes de la batalla de Nordlinguen, ibid. cap 42. parraf. 12. f. 1244. Entra en Nordinguen có el Rey de Vngria, ibid. parraf. 14. f. 1255. Parte a Flandes, ibid. f. 1256. Continua el viaje por la Prouincia de Vvitemberg, ganando muchas Plaças, ibid. Como fue recibido de la Condesa de Nasao, ibid. f. 1257. Entra en Bruselas, ibidem f. 1259 1260 Que limosna daua cada año, ibid. f. 1264. Dexa dotaciones en la santa Iglesia de Toledo, ibidem, pone sitio a la Filipina, ibidem f. 1272. Visita los lugares fuertes de los Estados de Flandes, ibid fol. 1274. Retirase a Lobaina, ibidem fol. 1276. Junta exercito en Lobaina, ibid. fol. 1278. Toma la Plaça de Diste, ibidem, f. 1279. Toma a Iene, ibid em f. 1282. Publica la guerra contra Francia, ib d. parraf. 16. f. 1285 Gana en Francia la Capela, Chatelet, y Corui, ibi. Llega su exercito a los Bargos de Paris, ibidem fol. 1286. Enferma de tercianas, ibid Gana a Bendo y Roremunda, ibid f 1290 Gana a Calo y Berbroк, ibidem parraf. 18. f. 1293. Haze fiestas a nuestra Señora, ibidem f. 1294. Socorre a Geldres, y derrota al Oland s ibidem f. 1295. Gana a Carpen, ibidem f. 1296. Gana a Lile, ibidem parraf. 19. f 1304. Enferma de la enfermedad que murio, p. 4. cap. 4. parraf 28. f 1360. Passa a Cambray muy enfermo, ibidem f. 1362. Es tenido por muerto, ibidem f. 1364. Và a Bruselas, ibidem. Haze grandes fiestas en la translacion de la Imagen de nuestra Señora de Bolduch, p. 4 c. 41. parraf. 30. f 1366. No quiere que le traigan secretamente el Biatico, ibidem f. 1369 Ordena que cada dia le hagan platicas Espirituales, ibidem f. 1370. Haze testamento, ibidem fol.

1369. Recibe el Sacramento de la Eſtremaunction, eſtando en entero juicio, ibidem, folio 1372. Muere ibid. folio 1374.

Fiſtas hechas en la colocacion del Hoſpital de afuera de Toledo, par. 4. cap. 24. parraf. 2. f. 979. Hechas por la Iglesia, Vniuerſidad, y Villa de Alcalà de Henares, para recebir a don Iuan Stheco, ibid. c. 35 §. 5. f. 1045. Hechas en Flandes por el Cardenal Infante a nueſtra Señora, ibidem, capitulo 4 parrafo 18. folio 1294. ibidem, cap. 41. parraf. 30. fol. 1366.

Fonſalera, ò Fonſado, que tributo fue en eſtos Reynos, par. 4. cap. 25. fol. 718.

Fragmento que atribuyen a ſan Aranaſio los que eſcriuen de la Primacia de las Eſpañas en fauor de Braga, p. 4. cap. 41. parraf. 24. fol. 1327.

Don Franciſco de Acuña Obiſpo de Zamora, fue vno de los principales Comuneros en los mouimientos deſtos Reynos, par. 4. cap. 32. parraf. 1. fol. 946. Que atreuimientos hizo en la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. fol. 946.

Francoſo Rey de Francia llega preſo a Madrid, part. 4. capit. 33. fol. 953.

Don Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros es electo Arçobiſpo de Toledo, par. 4. cap. 31. fol. 833. De donde fue natural, y que dignidades tuuo, ibid. fol. 893. Tiene ſeis años de priſion de orden de don Alonſo Carrillo Arçobiſpo de Toledo, ibid. fol. 894. Entraſe en Religion, ibid. Fue confeſſor de la Reyna doña Iſabel, ibid. Fue muy eſtimado de los Reyes Catolicos, ibid. fol. 895. Exercita años de Iuriſdició Patriarcal en Aragon y Valladolid, ibid. fol. 897. Funda la Vniuerſidad y Colegio mayor de Alcalà, ibid. fol. 901. Dota Canongias en la Igleſia deſan Iuſto y Paſtor de Alcalà, ibid. fol. 902. Intèta reducir los Canonigos de Toledo al eſtado Claustral, f. 904. Quiere viſitar el Cabildo, ibid. fol. 905. Acompaña al Rey don Fernando a Gallcia, ibid. fol. 908. Es creado Cardenal y Inquiſidor general, ibid. fol. 909. Es llamado Cardenal de Eſpaña: deſeò ſer martirizado por nueſtra ſanta Fe. ibid. fol. 910. Ocupaſe en la conuerſion de los Moros de Granada, ibid. fol. 910. Gouierna a Eſpaña en auſencia del Rey don Fernando el Catolico, ibid. fol. 912. Caſa a ſu ſobrina, ib. f. 913. Conquiſta a Oran, ibid. fol. 913. Pone Gouernador en Oran, ibid. fol. 915. Haze imprimir la Biblia Compluſenſe, ibid. fol. 917. Trae a ſu Colegio mayor la Biblia Gotica. ibid. Funda la Capilla Muzarabe, ibid. fol. 917. Dexa fundaciones en Toledo, Alcalà, y Torrelaguna, ibid. fol. 918. Gouierna a Eſpaña por la Reyna doña Iuana y el Principe Carlos V. ibid. f. 920. Muere, ibid. Que Pontifices y Reyes alcanzò, ibid.

Don Franciſco de Mendoza es nombrado Gouernador del Arçobiſpado de Toledo por el Cardenal Infante, p. 4. cap. 41. parraf. 6. f. 1217. Que dignidades tuuo, ibid.

Fuente Rabia ocupada de los Franceſes, p 4. c. 33. f. 952.

Don Gabriel Merino es nombrado Gouernador del Arçobiſpado de Toledo, p 4. c. 32. parraf. 1. fol. 947. Intenta prender a doña Maria de Padilla, ibid.

Galicia prerendio eſſencion de la Iuriſdicion Patriarcal de Toledo, p. 4. c. 1. parraf. 2. f. 611. No cae dentro de los terminos de ſu Metropoli, ibid.

Don Garcia de Loaiſa ſucede en el Arçobiſpado de Toledo, par. 4 cap 39. fol. 1161. Que dignidades tuuo, y de donde fue natural, ibid fol. 1162 Muere antes de llegar a ſu Igleſia, ibid Dà a la ciudad la coleccion de los Concilios, ibid. fol. 1164 En donde eſtà enterrado.

Don Gaſpar de Borja electo Arçobiſpo de Toledo, p. 4. cap. 63. fol. 1403, vid *Cardenal*.

Don Gaſpar de Quiroga ucede en el Arçobiſpado de Toledo, part. 4. cap. 37. fol. 1130. ibid. parraf. 1 fol 1133. Es llamado a Roma de Portugal, y hecho Auditor de la Rota, ibid. fol. 1131 Es Viſitador de Napoles y ſus Prouincias, ibid. Que dignidades tuuo, ibid fol. 1131. 1134. Es creado Cardenal, ibid. fol. 1135. Conuoca Concilio Prouincial en Toledo, ibid. parraf. 2. fol. 1136. Alcança Bienes del Papa en fauor del Eſtaruto de la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. fol. 1146. Es nombrado Preſidente de Italia, ibid. folio 1153. Tuuo muchas rentas temporales, ibid. fol. 1154. Da renta a la fabrica de la Igleſia Colegial de Talauera, ibid. fol. 1155 Muere, ibid.

Geláſio Segundo Sumo Pontifice auſente de ſu ſilla por la eſtada de Enrico Quarto, p. 4. cap. 1. parraf. 4. fol. 621. Manda declarar a Burdino por deſcomulgado, ibid f. 622.

Geldres, ſeñada por el Olandes, parte 4. capit. 41. parraf. 18. fol. 1294. Socorrida por el Infante Cardenal, ibidem, fol. 1295.

Genepe Plaça ganada por el Cardenal Infante, parte 4. cap. 41. parraf. 14. f. 1262.

Don Gil de Albornoz ſucede en el Arçobiſpado de Toledo, p. 4. cap. 19. fol 830. Eſtando milagroſamente de la muerte nendo niño, ibid. fol. 804. Que dignidades tuuo, ibid. Celebra vn Concilio, y haze vna donacion a la ſanta Igleſia de Toledo, ibid, fo. 800. Acompaña muchas vezes al Rey don Alonſo contra los Moros, ibid. fol 806. Fue Maeſtro del Principe don Pedro, ibid. Hizo Colegial la Igleſia que edifico en Villarreal, ibid. fol. 808 Gozò el derecho de Primado ſin contradicion, porque ſe fue a Roma, ibidem, folio 809. ibid. capit. 20. fol. 813. Es creado Cardenal, y electo Capitan General de los exercitos del Pótifice, y ſu Legado Apoſtolico, ibid. 810. Muere, ibi haze gracias y donaciones a la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. c. 19. fol. 812. Renuncia el Arçobiſpado de Toledo, ibidem, fol. 811. cap. 20. fol. 813.

Don Gomez Manrique ſucede en el Arçobiſpado de Toledo, par. 4. c. 22. fol. 819. Sigue la parte del Rey don Enrique, y queda por Gouernador en Toledo, ibid. Haze fundaciones, gracias, y dotaciones a la ſanta Igleſia de Toledo, y otras partes, ibid. f. 822. Muere, ibid. f. 823.

Don Gomez Tello Giron es nombrado Gouernador del Arçobiſpado de Toledo en la priſiõ del Arçobiſpo D. Fr. Bartholome de Carrança, p. 4. cap 36. parraf. 7. fol. 1095. Como fue tratado del Cabildo, y que lugar tuuo en el Coro, ibidem fol. 1096. Reduze a forma de patio el huerto del claustro de la ſanta Igleſia de Toledo, ibid.

Don Gonçalo Diez Palomeque ſucede en el Arçobiſpado de Toledo, p. 4. cap. 15. fol. 781. Reforma las Igleſias Colegiales, ibid. f. 782. Goza con quietud la dignidad de Primado de las Eſpañas, ibid. f. 783. Porque no entrò con Cruz leuantada en la ciudad de Burgos, ibid fol. 781. Alcança diſpenſacion de los impedimentos con que auian contraido matrimonio el Rey don Fernando y la Reyna doña Maria, ibid. fol. 784. Iunta vn Concilio en Toledo, ibid. Muere, y dexa dotaciones en la ſanta Igleſia de Toledo, folio 786. Entrò en la liga contra el Rey de Granada, ibid.

Don Gonçalo Garcia Gudiel ſucede en el Arçobiſpado de Toledo, par. 4. cap. 14. fol. 771. Que dignidades tuuo, ibid. fol. 772. cap. 15. fol. 781. Modera el numero de Beneficiados en las Parroquias de Toledo, ibid. fol. 773. Es nombrado por el Rey don Sancho para tratar las pazes con Francia, ibid. fol. 775. Goza quietamente la Primacia de las Eſpañas, ibid. f. 774. Oponeſe al intento del Arçobiſpo de Sutilla, que queria hazer ſufraganeas de ſu Arçobiſpado las Igleſias de Cordoua, y Iaen, ibid. fol. 777. Celebra Concilio Prouincial en Valladolid, ibid. f. 778. Es creado Cardenal, ibid. f. 779. Muere, ibid.

Don Gonçalo Perez ſucede en el Arçobiſpado de Toledo, p. 4. c. 5. f. 717. Recibe donaciones del Rey D. Alonſo el Bueno,

y de la Reyna D. Leonor, ibid. fol. 718 Haze vna donacion la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. Que priuilegio alcançò para los vaſſallos de ella, ibid Haze gracia a la Orden Militar de ſan Iuan de la Igleſia de ſan Nicolas de Toledo, ibid. fol. 719. Declara por nulo el matrimonio entre Cõrado, Duque de Rurembur, y D. Verenguela, hija del Rey D. Alonſo el Bueno, ibid fol. 720. Gozò pacificamente el Patriarchado de las Eſpañas, ibid. Muere, ibid.

D. Gonçalo de Aguilar ſuccede en el Arzobiſpado de Toledo, p. 4. cap. 20. fol. 812. Que dignidades tuuo; que dotaciones dexò; y en donde eſtà enterrado, ibid. fol. 814 815.

Gouernador del Arçobiſpado de Toledo, como es tratado en el Coro, en quanto al lugar, y las demàs corteſias, p. 4. cap. 36. §. 7. fol. 1096. En la priſion del Arzobiſpo D. Fr. Bartolome de Carranza dà las conuocatorias para el Concilio que ſe celebrò en la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. §. 9. fol. 1110. Muere viſitando el Arzobiſpado, ibid. §. 10. fol. 1111. Es electo por el Rey, y confirmado por el Papa el Licenciado Sancho Buſtos de Villegas, ibid. fol. 1112. Provee la Canongia, que ſe mandò reduzir à Penitenciaria en el Concilio de Trento, ibid. fol. 1113. Haze picar en Toledo muchos letreros Arabigos indecentes, que auia en piedras antiguas, ibid. §. 11. Intenta impedir la licẽcia, que el Papa Gregorio XIII. diò à Filipo II. de vender las juriſdicciones de la Igleſia de Toledo, ibid. fol. 1116. Es electo el Doctor Aluaro de Villegas; vide *Aluaro*: Es electo el Cardenal Zapata, v. *Cardenal*: Es electo D. Iuan de Pereda, v. *Iuan*: Es electo D. Franciſco de Mendoza, v. *Franciſco*: Es electo el Autor, v. *D. Diego de Caſtrejon.*

Gregorio Nono ſuccede en la Silla Pontifical, p 4 c. 22 fol. 826.

Gregorio XIII. S. P. ſentencia la cauſa del Arzobiſpo de Toledo D. Fr. Bartolome de Carranza, p. 4. cap. 36. §. 12. fol. 1118. Abſuelue à culpa y pena al Arzobiſpo, ibid. fol. 1123. Reforma el Calendario Antiguo, ibid. cap 37. §. 2. fol. 1140. Haze reparo en la Aprobacion del Concilio que cõuocò en Toledo el Arzobiſpo Cardenal Quiroga, ibid. fol. 1141. Reconoce el cuerpo de S. Leocadia, y dà por autenticos los teſtimonios que traia con el P. Miguel Hernandez, ibid. cap. 37. §. 2. fol. 1149 Concede Iubileos, para celebrar las fieſtas de la entrada del cuerpo de S. Leocadia, y del dia del martirio, ibid.

D. Gutierre Aluarez de Toledo electo Arzobiſpo de Toledo, p. 4. cap. 28. fol. 864. De donde fue natural, ibid. Siendo Obiſpo de Zamora, es mandado prender por el Rey D. Iuan el Segundo, ibid. fol. 865. Que dignidades tuuo, ibid. cap. 25. fol 847. Hallaſe con el Rey D. Iuan el Segundo en la victoria contra los Moros de Granada; que tiempo eſtuuo electo, ſin ſer confirmado por el Pontifice, ibid. fol. 866. Muere, y dexa dotaciones, ibid. fol. 867. Fue Conde de Alua de Formes, ibid. A quien dexò eſta Villa.

Don Gutierre ſuccede en el Arzobiſpado de Toledo, p. 4 c. 9. fol. 758. Aſsiſte al Rey D. Fernando en la conquiſta de Sevilla, ibid. fol. 759. Muere, ibid.

Don Gutierre Fernandez de Toledo es muerto por el Rey D. Pedro el Cruel, p. 4. cap. 20. fol. 818.

Hambre ſe padece en eſtos Reynos, p. 4. cap. 7. fol. 730.

Her, Plaza ganada por el Frances, p. 4 c. 41 §. 19. fol. 1304.

Hernan Gomez de Aguilar, de los primeros Regidores de Toledo, p. 4. cap. 20. fol. 814.

Doctor Honçala es embiado à la Vniuerſidad de Paris por ſugetos para Maeſtros en la de Salamanca, p. 4. cap. 35. fol. 994. ibid. fol. 995.

Honorio S. P. deſpacha muchas Bulas en fauor de la Primacia de Toledo, p. 4. cap. 1. §. 13. fol. 672. 673. Embia por Legado à Eſpaña al Cardenal Humberto, ibid. §. 14. fol. 675. Deſpacha Breues en fauor de la Primacia de Toledo, ibid. §. 14. fol. 678, ibid. c. 7. §. 2. f. 739. Muere, ibid. fol. 744.

Honras hechas en Roma en la muerte de D Fr. Bartolome de Carranza Arzobiſpo de Toledo p. 4. cap. 36. §. 12. fol. 1225. Hechas por èl miſmo en la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. fol 1130. Hechas en Flandes en la muerte del Cardenal Infante, p. 4. cap 4. §. 28. fol. 1382. Hechas por el miſmo en Madrid, ibid. fol 1385. Hechas por èl miſmo en Toledo, ibid. fol. 1386. Hechas por el miſmo en Burgos, ibid. §. 32. fol. 1398.

Hoſpital de la puente del Arzobiſpo, p. 4 cap. 23. fol. 838. De ſan Iuan Bautiſta, extramuros de Toledo, ibid. cap. 34 §. 1. fol. 976. Que dotaciones, y que fabrica tiene, ibid. §. 2. f. 976. 977. Que indulgencias, priuilegios, y gracias tiene del Pontifice, ibid. fol. 978. Quando ſe acabò la Capilla principal, y que fieſtas huuo en la Colocacion del Santiſſimo Sacramento, y translacion del cuerpo del Fundador à ſu enterſetro, ibid. fol. 979. De Santiago en Toledo, ibid. fol. 719.

Hoſpitales de Toledo, p. 4. cap. 34. §. 1. fol. 975.

Hugo, Monge Benito, Maeſtro, y Medico de la Reyna, madre de Don Alonſo el Septimo, p. 4 cap. 1. §. 14 fol. 676.

Hugo Boncompagno, Cardenal, y Legado à latere de Pio Quarto viene a Eſpaña, p 4. cap. 36. §. 9. fol. 1102. No quiere admitir los Iuezes de la Inquiſicion, para determinar la cauſa de don Fr. Bartolome de Carranza Arzobiſpo de Toledo, ibid. fol. 1104. 1113. Succede en la Silla Apoſtolica à Pio Quinto, ibid. fol. 1113. v. *Gregorio XIII.*

Humberto Legado de Honorio S. P. y Cardenal, viene à Eſpaña, p. 4. cap. 1. §. 14. fol. 675. Iunta Concilio en Palencia, ibid.

Don Iacinto Cardenal, embiado à Eſpaña por Legado del Papa Eugenio, p. 4. cap. 2. fol. 691. Iunta vn Concilio en Segouia, ibid. Depone al Arzobiſpo de Braga, ibid. §. 1. fol. 698. 699.

Don Iaime de Arágon gana à Valencia, p. 4. cap. 7. §. 1. f. 749. Fue llamado el Conquiſtador, ibid. cap. 12. fol. 767. Solicita para ſu hijo el Arzobiſpado de Toledo.

Ieruſalen es intentada conquiſtar de *Vrbano II.* S. P. no tuuiera dignidad Patriarchal ſin inſtitucion Apoſtolica, ibid. §. 7. fol. 639.

Igleſia de Toledo, que rentas tiene en fabrica, meſa capitular, y capillas, p. 4 cap. 4. §. 18 fol. 1350. Es la mayor deſpues de la Romana, que lugares tiene de ſu juriſdiccion, ibid. fol. 1350. 1352. Que grandezas tiene, ibid. De Tarragona, reſtaurada por Bernardo Arzobiſpo de Toledo. p. 4. cap. 1. §. 3. fol. 615. De Santiago, fue eſſenta de la juriſdiccion Patriarchal, ibid. fol. 628. Confeſſa à la de Toledo por Primada de las Eſpañas, ibid. De Toledo, es reſtituida en la Dignidad Primacial, que tenia antes del cautiverio, ibid. §. 6. fol. 631. §. 7. fol. 636. De Braga, no tiene ni vna preſumpcion de derecho en ſu fauor, ni aſpirò à ella antiguamente, ibid. cap. 1. §. 7. fol. 638 §. 8. fol. 641. De Tarragona, confieſſa por Primado de las Eſpañas al Arzobiſpo de Toledo, ibid. §. 9. fol. 648. De Toledo goza del Priuilegio de Primada, no ſolo por participion del derecho de ſu Prelado, ſino por expreſſa, y indiuidual conceſſion, ibid. fol 652. §. 1. fol. 701. De Braga, Coimbra, Viſeo, Lamego, y Oporto, Conſagradas por Bernardo Arzobiſpo, ibid §. 11 fol. 660. De Braga, es tratada como Metropolitana, ibid. fol. 662. Solo fue reſtituida en el derecho de Metropolitana, ibid. fol. 664. De Toledo reſtituida en ſus honores antiguos, y fauorecida con donaciones, y priuilegios del Rey D. Alonſo el VI. ibid. § 12. fol. 666. De Toledo tiene titulo de hija propria, y eſpecial de la Romana, ibid § 13. fol. 672. §. 14. fol. 674 De Leon, gana priuilegio de eſſencion de la juriſdiccion Patriarchal, ibid. fol. 679. Que tiempo tuuo el Patriarchado de las Eſpañas, ibid. De Merida ſe vnió à la de Santiago, ibid. f. 691.

De Santiago, dado priuilegio de libertad de la jurisd. c. 6. principal de Toledo, p. 4. ibid. fol. 692. D. Braga, siempre pretendiò la de Toledo, ibid. f. 694. De santa Leocadia, es insigne Colegial, ibid. f. 695. De Santiago, es Metropolitana, ibid. f. 696. Parroquial de S. Maria de Alcarria, es erigida en Catedral, ibid. cap. 3. f. 713. Parroquial de S. Nicolas de Toledo, es donada à la Religion Militar de S. Juan, ibid. c. 5. f. 719. De la Iuracion, reconoce por Primado al Arçobispo de Toledo, ibid. c. 6. fol. 723. Colegial de Talauera, por quien fue erigida, ibid. c. 7. f. 731. De Toledo, alterada en la forma antigua que guardaua de Mezquita, ibid. §. 1. f. 742. Padece graues daños con la inuasion de los Moros, ibid. c. 10. f. 764. De Zaragoza, es hecha Metropolitana, ibid. c. 17. f. 811. De Burgos, essenta de la jurisdiccion Patriarcal, ibid. cap. 29. fol. 872. De Alcala, es erigida en Colegial, ibid. f. 874. De Toledo, tiene gracia especial del S. P. para el vso del derecho de Primada de las Españas, por el tiempo que durare el pleyto, ibid. c. 30. fol. 886. 887. ibid. cap. 40. fol. 1186. Padece molestias en tiempo de las comunidades, ibid. cap. 32. §. 1. fol. 946. De S. Iusto y Pastor de Alcala, visitada por el Doctor Villegas, ibid. cap. 40 §. 2 f. 1205. De Toledo, honrada de la Virgen Santissima con su presencia, ibid. f. 1188. De Braga, en que funde el derecho à la Primacia, ibid. c. 41. §. 23. f. 1323. §. 22. f. 1319. De Toledo, tiene mas de sesenta Breues en fauor de su derecho à la Primacia de las Españas, ibid. §. 26. fol. 1341. De Braga, funda su derecho al Patriarchado en seis señale. facultades, ibid. §. 25. fol. 1336.

S. Ildefonso es fauorecido con la Casulla de la Virgen Santissima en la Santa Iglesia de Toledo, p. 4. cap 40. f. 1181.

Imagen de nuestra Señora del Sagrario, Patrona de la santa Iglesia de Toledo, p. 4. cap. 40. fol. 1183. Que lugar tenia antes, y tiene oy. Fue tocada con los brazos de la Virgen Santissima, ibid. No se sabe su principio, ni de donde vino, ibid. Es trasladada de su antigua Capilla à la nueua, ibid. fol. 1184.

Imillada Maria sucede en el Reyno de Inglaterra, p. 4. c. 36. §. 1. fol. 1069. Casa con Filipo II. ibid.

Inquisidor General nombra Iuezes para conocer de las causas de muchas personas graues, presas por la Inquisicion en Valladolid, p. 4. c. 36. fol. 1083. Da modo para prender à D. Fr. Bartolome de Carranza, Arzobispo de Toledo, ibid. fol. 1084. Tiene la primera Audiencia con el Arzobispo, ibid. fol. 1086. Embia à Roma Consultores que assistan a la determinacion de la causa del Arçobispo, ibid. §. 10. fol. 1114.

Inquisicion entra en España, p. 4 cap. 35 §. 4. fol. 1029. Causa grandes prouechos en ella, ibid. Haçe muchas prisiones en Valladolid de personas graues, ibid. c. 36 §. 5. fol. 1082. Haze Auto general, ibid. fol. 1092. Alcança Breue del Papa para conocer de las causas de Fè, que resultaren contra qualesquier Obispos, Arçobispos, ò Primados, ibid. fol. 1084. Pretende que sus Ministros sean Iuezes en la causa de don Fr. Bartolome de Carrança, Arzobispo de Toledo, con los que embiò el S. P. ibid. §. 8. fol. 1103.

Innocencio III. no quiere dispensar para el casamiento entre D. Alonso Rey de Leon, y doña Verenguela, hija del Rey don Sancho el Bueno, p. 4. cap. 6. f. 722. Despacha Iubileos, y Indulgencias en fauor de los Catolicos q assistieren al Rey don Alonso el Bueno contra los Infieles, ibid. cap. 7. fol. 728 Conuoca el Concilio Lateranense, ibid. fol. 732. Da el gouierno del Arçobispado de Toledo à don Iuan de Medina, y despues le confirma en la propiedad del, ibid. c. 8. fol. 755. Confirma la Primacia de las Españas, y el priuilegio de las Mitras à la santa Iglesia de Toledo, ibid. fol. 756.

Importunidad de ruegos no precedió al priuilegio de Primacia de la santa Iglesia de Toledo, p. 4. cap. 8. §. 1. fol. 836 §. 6. fol. 644. §. 9. fol. 648.

Isabel, Infante de Portugal, casa con el Emperador Carlos V. p. 4. cap. 33. fol. 954. Pare en Valladolid al Principe Felipe II. ibid.

D. Isabel Clara Eugenia, Infante de España, casa con el Archiduque Alberto, p. 4. c. 38. fol. 1160.

D. Isabel de Borbon, Princesa de Francia casa cõ Filipo IV, en España, p. 4 c. 40. fol 1189. Gouierna en ausencia del Rey, ibid. fol. 1408. Muere, ibid.

D. Isabel, hija de Enrico Segundo Rey de Francia, casa en España con Filipo Segundo, p. 4. c. 36. fo. 1097.

D. Isabel, hija del Emperador D. Alonso el Septimo, con quien casò, p. 4. c. 1. §. 15. fol. 688.

D. Isabel, Infante de España, hija del Rey don Iuan el II. no quiere aceptar la Corona que offrecia su hermano, p. 4. c. 29. f. 870. Alcanza perdon de su hermano para los que auian seguido la faccion del Infante don Alonso, ibid. f. 871. Con quien casò, ibid. Muere, ibid. c. 31. f. 903.

D. Isabel, Princesa de Castilla, casa en Portugal, p. 4. c. 31. f. 896. Casa segunda vez en Portugal, ibid. Es jurada Reyna de Castilla, ibid. Muere, ibid. fol. 897.

D. Iuan de Breña, Rey de Ierusalen, con quien casò, p. 4 c. 7. fol. 741.

D. Iuan el Primero, hijo del Rey don Enrique, tiene Cortes en Burgos, p. 4. c. 23. f. 828 Corona se, ibid. Casa segunda vez en Portugal, ibid. f. 833. Tiene guerras cõ Portugal, ibid. 834. Muere, ibid. 834. 835.

D. Iuan el Segundo sucede niño en el Reyno, p. 4. c. 24. fol. 842. cap. 25. f. 845 cap. 26. fol. 851. Quita el gouierno al Arzobispo de Toledo, ibid. fol. 847. Prende al Obispo de Palencia, ibid. c. 27. fol. 865. Causa alteraciones en estos Reynos, ibid. cap. 29. fol. 868. 871. c. 27. fol. 859. Instituye los Regidores de Toledo, p. 4. cap. 20. fol. 814.

D. Iuan el Quarto, Infante de Aragon, sucede en el Arçobispado de Toledo. p. 4. cap. 17. fol. 792. Lo que le sucedió con los Arzobispos de Zaragoza, y Tarragona sobre el vso de los derechos de Primado, ibid. f. 792. 793. Es recibido en Toledo. Celebra Concilios, y dexa dotaciones à la santa Iglesia de Toledo, ibid. fol. 794. 795 Dexa escrito vn libro de Sermones que predicò, ibid. f. 796. Permuta el Arçobispado de Toledo por el de Tarragona, ibid. fol. 796. Fue Patriarcha Alexandrino, ibid. Aumenta el Conuento de la Cartuja, llamado *Escala Celi*, ibid. fol. 797. Muere, ibid.

D. Iuan, Principe de Castilla, se casa en Burgos, p. 4. c. 32. f. 895. Muere ibid.

Iuan sucede en el Arzobispado de Toledo, p. 4. c. 2. f. 689. Que Dignidades tuuo, ibid. f. 690. Alcanzò al Rey don Sancho el deseado, ibid. Acompaña à Luis Rey de Francia en la visita que hizo al Apostol Santiago, ibid. fol 691. Configuiò del mismo vna reliquia de San Eugenio Arçobispo de Toledo, ibid. fol. 691. 692. Alcanza Breue del Papa Adriano, en que reuoca el priuilegio de exempcion à la Iglesia de Braga, y confirma la Primacia à la de Toledo, ibid. fol. 692. 693. Erige en Colegial la Iglesia de santa Leocadia. Haze Reglas que guarden los Canonigos della, y anexa las otras Iglesias, ibid. fol. 695. Conoce, como Primado, de la causa entre don Pedro Arzobispo de Santiago, y don Martin, ibid. Haze diuision del numero de Canonigos, y Dignidades de su Santa Iglesia, ibid. fol. 697. Quexase el Pontifice de que no le obedece el Arzobispo de Tarragona, ibid. fol. 701. Muere, ibid. fol. 703.

D. Iuan de Medina sucede en el Arzobispado de Toledo, part 4. capit. 8. fol. 755. Acompaña al Rey don Fernando el santo en las entradas contra los Moros en el An-

dalucia,ibidem folio 755.756. Hallaſe en Leon de Francia en el Concilio que tenia conuocado Inocencio Tercero,y es muy honrado del,ibid.fol.756. Es muy fauorecido del Rey de Francia,ibid.fol.757. Viſita a don Felipe y don Sancho,hijos del Rey don Fernando,ibid. Muere,y dexa dotaciones a la ſanta Igleſia de Toledo.

Don Iuan Martinez de Contreras es electo Arçobiſpo de Toledo,parte 4.cap.26 fol.849. Va a Roma, y es confirmado en ſu dignidad por Martino Quinto, ibidem folio 851. Va a Grada a tratar de pazes entre Aragon y Nauarra, ibidem.folio 852.853. Vſa de los derechos de Primado de las Eſpañas en contradicion del Obiſpo de Taraçona, ibidem, Executa actos de Primado de las Eſpañas en el Concilio de Baſilea,ibid.f.857. Muere, y dexa Conſtituciones,y dotaciones en la S.Igleſia de Toledo, ibid.folio 858.

Don Iuan de Zereçuela es electo Arçobiſpo de Toledo, parte 4.cap.27.fol.859. Eſtà mucho tiempo ſin ſer confirmado por el Pontifice, ibidem folio 861. Haze vna permuta con el Rey don Iuan el Segundo, ibidem folio 861. Tiene diſenſiones con el Almirante de Caſtilla, y Conde de Venauente,ibidem folio 861.862. Procede contra ellos con cauſa Eccleſiaſtica, ibidem folio 862. Tiene pleytos con el Cabildo, bidem,folio 863. Es mandado del Rey retirarſe a Talauera,ibidem folio 864. Nóbra Adelantado de Cazorla,ibid. Muere,ibid.

Don Iuan de Tauera es electo Arzobiſpo de Toledo,y creado Cardenal,par.4.cap.33.f.967. Que dignidades tuuo, ibidem f.953.962.963.964. ibidem §. 1. f.974. Haze muchos beneficios a las Igleſias que gouernò,ibid. folio 965 De donde fue natural,ibidem,f.961. Aſsiſte a la Emperatriz en el gouierno deſtos Reynos,en auſencia del Emperador, ibidem folio 966. Traslada la Capilla antigua los Reyes de la ſanta Igleſia de Toledo a la que oy poſſeen, ibidem,fol.965. Prefiere,como Primado de las Eſpañas, al Arzobiſpo de Seuilla, Cardenal mas antiguo, en las Cortes,ibidem parrafo 1. folio 971. 972. Gouierna eſtos Reynos en auſencia del Emperador, ibidem folio 674. 980. Funda el Hoſpital de ſan Iuan Bautiſta extramuros de Toledo,ibidem f.976. Edifica las caſas Arzobiſpales de Alcala,ibidem folio 982. Tiene pleytos con el Obiſpo de Guadix, ſobre la jurisdicion de Baza y Hueſca, ibidem. Muere, ibidem folio 981. parrafo 2. fol.o 1007. A quien dexò por ſu heredero, y q̃ patrones de ò de el Hoſpital que fundò,ibidem folio 985. Reduce a concordia los pleytos de los Canonigos de Toledo con los Racioneros,ibid.f.984.

Don Iuan Martinez Siliceo ſuccede en el Arçobiſpado de Toledo,parte 4.capitulo 35. folio 985. ibidem parrafo 3. folio 1006. Es librado milagroſamente de la muerte ſiendo niño,ibidem capitulo 35.folio 986. Eſtudia Gramatica y Filoſofia con grande pobreza, ibidem. Eſtudia en Paris Artes y Teologia,ibidem folio 989.ibidem parrafo 1 folio 992. Es amparado de vn caualliero de Paris, ibidem folio 990 Camina a Roma, ibidem folio 988. Defiende en vn Acto toda Filoſofia, Aritmetica,y Matematicas,ibidem,folio 991. Lleuaſe vna Catedra de Artes con grande exceſſo de votos,ibidem fol 992. Deſde quando ſe llamò Siliceo,ibid.folio 993. Es eſcogido entre los grandes ſujetos de Paris para embiarle a Salamanca,ibidem fol. 994. Es Catedratico de Artes en Salamanca, ibidem folio 995. Apareceſe la Virgen Santiſsima, y le dize, que ſera ſu Capellan en Toledo, ibid.folio 997. Tiene en Villanueua de la Fuente vn pronoſtico de que ha de ſer Arçobiſpo de Toledo,ibidem parrafo 2.folio 999. Fue Colegial mayor de ſan Bartolome, ibidem parrafo 1. folio 966. Tiene vna graue enfermedad,ibidem parrafo 2. folio 998.parrafo 3.folio 1006. Tiene reuelacion de que ha de ſer Arçobiſpo de Toledo, ibidem parrafo 2. folio 999. Lleua por opoſicion vna Canongia de Coria, ibidem capitulo 2.folio 1000. Reſponde a vn papel que va herege auia publicado en eſtos Reynos. intenta prenderle, ibidem fol.1001. Es eligido para Maeſtro del Rey Felipo II.ibid fol.1003. Defiende el derecho del Arçobiſpo de Toledo al Adelantamiento de Caçorla,en opoſicion del Marques de Camaraſa,ibid.c.35.§.4.f.1014 Dà principio al Eſtatuto de la S Igleſia de Toledo, ibid f.1021. Impide el efecto de la elecciò hecha por el Pontifice, de vn Canonigo,en que auia nota de infamia publica ibi.f.1021.1037. Propone al Pontifice razones en fauor del Eſtatuto de la S.Igleſia de Toledo,ibid.f.1039. Executa la fundaciò del Eſtatuto, en opoſicion de algunos Capitulares, ibid fol. 1040.§.5.fol.1047. Que donaciones hizo a la S.Igleſia de Toledo,ibi.f.1045. Quita los oficios a los miniſtros q̃ los tenian apenſionados, ibid.f 1045. Viſita la S. Igleſia de Toledo,y la de Alcala,ibid Haze que no ſuban las ſeñoras,como no acudieran,a oyr los Oficios diuinos en las tribunas que eſtan en lo alto del Coro de la S. Igleſia de Toledo,ibid f.1047. Intenta hazer jornada cõtra los corsarios de Argel, ibid.f. 1048. Sirue al Emperador quatro años continuos con la tercera parte de ſus rentas,ibid.f. 1052. Dà a Felipo II.ochenta mil ducados para la jornada de Inglaterra,ibid Repara las caſas Arçobiſpales,ibi. Funda el Colegio de los Infantes,ibid.fol.1054 Funda el Colegio de las Donzellas,fol.1055.1056. Funda el Conuento de Santa Maria la Blanca en Toledo,ibid.f. 1056. Es creado Cardenal,ibid. Que hizo por ſus hermanos,ib.f.1058.

Don Iuan Arçobiſpo de Braga niega la obediencia al Arçobiſpo de Toledo, q̃ como a ſu Primado le deuia, p.4. c.6. §.14.f.681. Parece perſonalmente en Roma, y es mandado obedecer al Arçobiſpo de Toledo,ib.§ 15.f.664. Es ſuſpendido del exercicio de ſu dignidad,ibid.683. Dà la obediẽcia al Arçobiſpo de Toledo, como a Primado de las Eſpañas,f.685.

Iuã de Padilla cabeça delas comunidades,p.4.c.32 §.1.f.946

Don Iuan Manuel tutor del Rey don Alonſo el Onzeno, p 4. c.17.f 794 Como recibio en Toledo al Infante don Iuan de Aragõ ſu cuñado, Arçobiſpo de Toledo,ibid.f.795. Intenta quitar al Infante Arzobiſpo la dignidad de Canciller mayor de Caſtilla,ibid.f 797. Es mandado apartar del Rey don Alonſo el Onzeno,ibid.f.803.

Doña Iuana Infanta de Portugal, caſa con Enrique Quarto Rey de Caſtilla,p 4.c.29.f.869.

Doña Iuana Infanta de Caſtilla, caſa con el Archiduque dõ Felipe de Auſtria,p.4.c.31.f.897. Viene a Eſpaña con el Archiduque,y ſon jurados Principes deſtos Reynos,ibid. f.902.903. Pare al Infante don Fernando,ib d f.903.

Doña Iuana de Cifneros, ſobrina del Arçobiſpo de Toledo don Fray Francisco Ximenez de Cifneros, con quien caſò,p.4.c 31.f.913.

Iueces nombrados por el Rey Felipe Segundo, para conocer de la cauſa de don Fr Bartolome de Carrança Arzobiſpo de Toledo,p.4.c.36.§.7 f.1093. Que eſtilo guardauan con el Arzobiſpo en las audiencias,ibid. Embiados de Roma por Paulo Quarto para conocer de la miſma cauſa, ibid. §.8.f.1002.

San Iulian Arcediano de Toledo,p.4.c.6.§.1.fol.724. Haze donaciones a la ſanta Igleſia de Toledo,ibid.f 725. De dõde fue natural,y que otra dignidad tuuo,ibid.f.725.

Iuriſdicion Patriarcal a quanto ſe eſtiende,p.4 c.2.f.695. vide *Actos*. vide *Primado*, ò *Patriarca*.

S Leocadia vecina y Patrona de Toledo, p.4 c.37.§.2.f.1146. en que tiempo fue martirizada,y en donde,ibid.f.1148.

Leon Decimo S. P. Haze gracia de la futura ſucesſion del

Arzobispado de Toledo a don Alonso de Aragon Arzobispo de Zamora, p.4.c.32.f.924. Renocala, y confirma la eleccion de Guillermo de Croi, ibid.f.925.

Leon, ciudad Regia, merecio por este titulo la essencio de la Iurisdicion Patriarcal de Toledo, part.4.c.1.§.14.f.679. Que tiempo tuuo la dignidad Patriarcal, ibid. Està, y estuuo en lo antiguo sujeta al Primado de Toledo. ibi.f.680

Doña Leonor hija del Rey de Inglaterra, con quien casò, par. 4 c.3.f.708.

Libro de sermones, que predicò don Iuan Infante de Aragó y Arçobispo de Toledo, par.4 c.17.f.796.

Licencia simple del Principe no da derecho, especialmente en el caso de Primacia, que fundada en ella se atribuye la Iglesia de Braga, par.4.c.1.§.7.f.640 ibid.c.40.f.1177. Repetido muchas vezes por muchos Principes, que obra, ibid.c.7.§ 1 f.745.

Lucio Segundo sucede en la silla Apostolica, part.4. capit.1. parrafo 14. fol. 674. Despacha Breues en fauor de la Primacia de la santa Igleña de Toledo, ibid. fol 674.681

Lugares de la santa Iglesia de Toledo de su jurisdicion temporal, y vasallos, suyos, p.4.c.41.§.28.f.1352.

Luis Rey de Francia casa con doña Isabel hija del Emperador don Alonso el Septimo, par.4.c.1.§.15. Viene a España. ibidem f.688. Dexa en la santa Iglesia de Toledo vn rico Relicario, ibid. fol.689. Embia Reliquias a la santa Iglesia de Toledo, ibid.c.18.f.757. Vista al Apostol Santiago, ibid c.2.f.691.

Lutero grande herege, p.4.cap.35.f.1049.

Maestrazgos de Santiago, Calatrana, y Alcantara, perpetuados en la Corona de Castilla, p.4.c.33.f.952.

Maestro de vn Principe, que partes ha de tener, part. 4.c.35. § 2.f.1002.

Madama de Alançon viene a tratar con el Emperador de la libertad del Rey Francisco de Francia su hermano, par.4. cap.33.f.953.

Doña Margarita de Austria Reyna de España, muere, part.4. cap.40.f.1197.

Doña Margarita hija del Emperador Maximiliano casa con el Principe don Iuan, p.4 c.31.f.895.

Doña Maria Infanta de Portugal, casa con el Principe don Felipe Segundo, par.4.c.35.§ 3.f.1006. Pare al Principe don Carlos, ibidem. Muere, ibid.

Doña Maria Princesa de Inglaterra sucede a Enrique Octauo en el Reyno, p.4.c.35.§ 5.f.1051. Casa con Felipo Segundo, muere, ibid.f.1053.

Doña Maria Infanta, hija de Felipo Tercero, casa con el Rey de Francia, p.4.c.40.fol.1118. Gouierna aquel Reyno por muerte del Rey, ibid.

Doña Maria de Padilla, quebranta el Sagrario de la santa Iglesia de Toledo, parte 4. capitulo 33. parrafo 1. folio 647. Sale de sus casas huyendo de dõ Gabriel Merino, ibi.

Doña Maria de Padilla, tiene trato deshonesto cõ el Rey dõ Pedro el Cruel, par.4.cap.19.fol.809.cap.2.fol.813. Intenta que el Rey corte la cabeça a don Gil de Albornoz Arçobispo de Toledo, ibid.

Marques de Aytona, gouierna las armas de España en Flandes, par.4.cap.41.parrafo 8.f.1230. De Leganes, Gouernador de Milan, ibid.f.1231. De Aytona, muere, p 4 cap. 7.fol.1281. De Villena, ampara a la Infanta doña Iuana contra los Reyes Catolicos, ibid.c.32.f.880.

Marqueses de Camarasa, que tienen possessyeron el Adelantamiento de Caçorla y cõ q̃ titulo se introduxeró en el, p. 4.c.7.§.11.741. ibi c.15.§.4 f.1011. Con q̃ tendos obtuuieron el Adelantamiento de Caçorla, ibid.f.1012. Alcançã gracia para librarse de los feudos, ibid.f.1013. Hazen diligencias cõ el Emperador, para q̃ el Arçobispo Siliceo les permita la possession del Adelantamiento, ibidem folio 1014.1016. Son vencidos en el pleyto, ibid. cap.40. folio 1167.1170. Que concordia, tomaron en el pleyto con el Arçobispo, ibid.f.1171.

Don Martin de Pisuerga asciende al Arçobispado de Toledo, parte 4. capitulo 6. folio 721. Lo que anduuo y hizo con la gente de guerra que juntò, ibidem folio 721. Và a Roma, ibid. Es reconocido de la Iglesia de Aluarracion por Metropolitano y Primado, ibidem, folio. 723. Erige en su Iglesia treinta Prebendas, ibidem Alcanzò a san Iuliã Arcediano de Toledo, siẽdo èl Arçobispo, ibid.f.724. Goza pacificamente la dignidad Primacial, ibid.f.726.

Don Martin Arçobispo de Santiago, renuncia su Arçobispado, y parece ante el Arçobispo de Toledo, que como Primado conoció de la causa entre èl y dõ Pedro Gudesteo, p.4.c.2.f.696.

Martino V. es electo S.P. en el Cócilio Cõstanciense, p.4.c.25. f.845. Es obedecido en Aragon, ibid. No es obedecido en Castilla, ibi.f.846. Despacha Breues en fauor del derecho de Toledo a la Primacia de la Españas, ibi.c.26.f.853.854

Fr. Melchor Cano es reelegido Prouincial de su Orden, par. 4. capitulo 36. folio 1089. Es depuesto por el General, ibidem Disculpase de las quexas que tenia de èl Fr. Bartolome de Carrança Arçobispo de Toledo.

Metropolitano no tiene derecho de eregir Iglesias, p. 4. cap.2. f.695.c.3.f.713.

P. Miguel Hernandez de la Compañia de Iesus, es embiado a tratar de la restitucion del cuerpo de S. Leocadia, p.4 c. 37.f.1148. Passa por Ambers cõ el cuerpo, ibid.f.1149. Haze su viaje por Alemania, y Italia, ibid. Trae Iubileos del S.P. ibid. Llega a Iesus del Monte cõ el cuerpo, y dà cuẽta al Rey Felipo II. ibid. Escriue todo el viaje, ibid. fol.1151.

Monasterio de San Seruando, p.4.c.3.f.706. De san Iuan de la Penitencia de Toledo y Alcalà, ibid.c.31.f.918. De S. Gil len de Celas tuuo el cuerpo de S. Leocadia, ibid.c.37.§.2. f.1147. Tiene vna Reliquia de santa Leocadia, ibid.f.1148 Celebra tres fiestas cada año a la Santa, ibid.

Moros de Toledo de posseidos de la Mezquita mayor, parte 4.cap.1.§ 2.fol.608. Admiten otra en lugar de la mayor, ibid.f.609.

Monsiur de Ieuris gouierna estos Reynos por Carlos Quinto, par.4.c.32.§.1.f.945.

Narbona apellido ilustre y antiguo, parte 4. cap.19.f. 3.

Nassao ganada por el Olandes, par.4.cap.19.f.1293.

Nortanguen cercada por el Rey de Vngria, par.4.cap.41.§.11 fol.1238. Ganada por el Rey en Vngria, y por el Infante don Fernando, Cardenal y Arçobisdo de Toledo, ibid. §. 12.f.1257 cap.1.§.45 f.1254.

Don Nuño y dõ Pedro de Lara recibẽ dineros por poner Obispo en la Iglesia de Osma, teniẽdo en su poder al N. ño Rey don Alonso, hijo de don Sancho el Bueno, p.4. c.3.f.708.

Obispo de Oniedo, Leon, y Burgos, obedece como Primado de las Españas, par.4 c.3.f.712. De Osma como Vicario de don Rodrigo de Rada Arçobispo de Toledo: Prefiere a muchos Prelados de Castilla, ibid.c.7.§.11.747. De Palencia es Conde de Pernia, ibid.c.21.f.844. De Taraçona intẽta esforuar al Arçobispo de Toledo los derechos de Primado ibid.c.26.folio 852.856. De Guadix tiene pleytos con el Arçobispo de Toledo sobre la jurisdicion de Baza y Huesca, ibid.c.34 §.2.f.980.

Obrepcion y Subrepcion no se pueden considerar en el Breue de Vrbano II. en fauor de la Primacia de la santa Iglesia de Toledo, par.4.c.1.§.7.fol.635.

Oficio Romano recibido en estos Reynos en tiẽpo de Vrbano II. p.4.c.1.§.7.f.632. Gotico, restaurado por dõ Fr. Frãcisco Ximenez de Cisneros Arçobispo de Toledo, ibid.c. 31.f.907. Romano, reformado por el Papa Pio Quinto, ibidem cap.36.§.12.folio 1116. Romano, reformado segunda

Memorables deſte ſegundo Tomo.

vez por Clemente Octauo, ibidem folio 1116 §. 2. f. 1154

Oran conquiſtada por don Fr. Francisco Ximenez de Ciſneros Arçobiſpo de Toledo, p. 4. c. 32. f. 913. Es de la jeſd. diçión Eclesiaſtica de los Arçobiſpos de Toledo, ib. d. f. 915.

Gouernada por los mayores ſeñores del Reyno, ibid f. 916

Orden de Calatraua, quando tuuo principio, parte 4. capit. 2. § 1. f. 703.

Doctor Orepeſa no quiere aceptar el Arçobiſpado de Toledo, par. 4. cap. 31. f. 892. Renuncia ſus Beneficios Eclesiaſticos, ibid. f. 893.

Oſma y ſu Caſtillo donados a la ſanta Igleſia de Toledo, p. 4. cap. 3. folio 708.

Paces entre el Rey don Sancho de Caſtilla y el de Francia, p. 4. c. 14. fol. 777. Entre Eſpaña y Francia, rompidas por el Rey de Francia, ibid. c. 41. §. 14. f. 1273.

Palabra, Conſto, q̃ ſupone y q̃ prueua en lo deciſiuo del Breue deſpachado en fauor de la Primacia de la S. Igleſia de Toledo, p. 4. c. 1. § 6. f. 634 § 7. f. 635. Por ſi ſola puede aſſegurar en derecho la antiguedad en la poſſeſsion de la dignidad Primacial a la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. f. 637. Iũta con la palabra *aſsi como*, que fuerça tiene, ibidem f. 638. *Primas*, en lo antiguo fue comũ a Arzobiſpos y Primados, ibid. f. 640. c. 40. f. 1177. 1179. *Deue, y Dineras*, que ſignificacion juridica tiene, ibid. §. 8. f. 643. Eſpecialmente califica el derecho vniuerſal de Primado de las Eſpañas al Arzobiſpo de Toledo, ibid. f. 646. *Sobre*, que denota, ibi. §. 10 f. 654. *Propiamente*, junta con la palabra *eſpecial*, ibid. c. 1. §. 13. f. 673 *Sin duda*, q̃ obra dicha por el Pontifice, ibid. c. 2 §. 1. f. 701. *Affirmamos*, q̃ naturaleza tenga, ibid. c. 26 f. 854.

Palabras que prueuan claramente la antiguedad y inſtitucion de la dignidad Patriarcal de la S. Igleſia de Toledo, p. 4. c. 1. § 6. f. 633. Que obran repetidas en vna diſpoſicion, ibid. fol. 634. Oſtias no ſe dan en Breues y determinaciones Apoſtolicas, ibid. f. 652.

Papel ſellado, quando tuuo principio, p. 4. c. 41. §. 14. fol. 1265. No le vſa el eſtado Eleſiaſtico, ibid.

Patriarca de Ieruſalen, lo fue por inſtitucion de Vrbano, p. 4. c. 1. §. f. 635. No tiene derecho de elegir Obiſpos, ibid. c. 41. § 23. fol. 1325. Tiene derecho de vngir y coronar a los Reyes y Emperadores, ibid. c. 1. § 14 f. 670. Tiene derecho de erigir Igleſias Metropolitanas, o Colegiales, ibi c. 3. f. 714. Puede lleuar delante de ſi Cruz leuantada, y no es obligado a lleuarla, ibid. c. 23 fol. 819. De Eſpaña vngia y coronaua a los Reyes de Caſtilla, ibid. f. 819.

Patriarcado de las Eſpañas, vnido ſiempre a la Metropoli de Toledo, p. 4. c. 1. §. 4. f. 620. §. 6. f. 631. Cõprehende virtualmẽte en el titulo de Arzobiſpo de Toledo, ibid. f. 630. Para la S. Igleſia de Toledo no ſe alcanzò cõ importunidad de ruegos, ibid § 7. f. 635. §. 8. f. 644 § 9. f. 618. No ſe puede obtener ſin inſtitucion Apoſtolica, ibid f. 638. No puede ſer inſtituido por Principes Seculares, ni obtenido de ellos, ibid. §. 8. f. 642. Es dignidad de ſu naturaleza indiuiſible, ib. f. 645. Pertenece a la primer ſilla de la Prouincia, ibid. § 13. f. 674.

Patriarcal Iuriſdiction exercitada por Bernardo Arzobiſpo de Toledo, p. 4. c. 1. § 4. f. 620. § 7. f. 641 §. 8. fol. 645 A quanto ſe eſtiende, y que principio tuuo, ibid. §. 5. f. 625 Exercitada por Cerebrano Arzobiſpo de Toledo, p. 4. f. 713. vide *Los nombres de los Arçobiſpos.*

Don Pedro llamado el Cruel, ſucede en el Reyno de Caſtilla, p. 4. c. 19. f. 809. Cõ quiẽ caſò, y como procedio en el caſamiẽto, ibi. Executa crueldades y ſacrilegios, ibi. c. 2. f. 817 Hallaſe a vn tiẽpo con tres mugeres, ibi. c. 22. f. 821. Trata deshoneſtamente cõ D. Maria de Padilla, ibi. c. 19. f. 809. c. 20. f. 813. Haze a los Obiſpos de Salamanca y Segouia q̃ aprueue el repudio de D. Blanca, y caſaſe con D. Iuana de Guzman, ibid. c. 22. f. 821. Haze jurar por Principe heredero deſtos Reynos a don Alonſo hijo de doña Maria de Padilla, ibid. f. 820. Muere, ibid. f. 812.

D. Pedro de Luna electo Arçobiſpo de Toledo, p. 4. c. 24. f. 841. En que tiempo fue electo y admitido, ibid. f. 843. Muere y dexa dotacion en la S. Igleſia de Toledo, ibid f. 843

Don Pedro Fonorio ſucede en el Arzobiſpado de Toledo, p. 4. c. 23. f. 824. Sigue la parcialidad de don Enrique, Conde de Traſtamara, ibi f. 825. Que dignidades tuuo, ibid. Paſſa a Francia, ibid. f. 825. Vſa en las Cortes de Burgos los derechos de Primado de las Eſpañas, ibid. f. 830. Reforma la fundacion de la Igleſia de N. Señora de Guadalupe, ibi. f. 832. Conuoca Concilio en Alcala, ibid f. 831 Retirase a Talauera, y es mãdado prender, ibid. f. 836. Edifica el clauſtro que oy tiene la S. Igleſia de Toledo, ibid. Funda edificios, dotaciones, y capillas, ibid. f. 838. Muere, ibid. f. 839.

Don Pedro Gomez Barroſo, de los primeros Regidores de Toledo. p. 4. c. 20. f. 814.

Don Pedro Gonçalez de Mendoza aſciende al Arçobiſpado de Toledo, p. 4. c. 30. f. 877. Que dignidades tuuo, ib f. 878. Tuuo dos hijos, ibid. Es llamado Cardenal de Eſpaña, ibid. f. 877. Es creado Cardenal, y Legado Apoſtolico, ibid. Vence a don Alonſo Carrillo y a ſus coſederados, ibid. Goza quietamente el derecho de Primado, ibid. Es a quien ſe deue el Tribunal de ſanto Oficio, ibid. Haze imprimir el Breuiario Toledano, ibid. f. 881. Es Capitã general de los Reyes Catolicos, ibid. Haze dotaciones, donaciones, y fundaciones en la ſanta Igleſia de Toledo y otras partes, ibid. f. 883. Muere, ibid. Alcança Breue en fauor de la Primacia de Toledo, ibid. f. 886.

Don Pedro Hurtado de Mendoza Adelantado de Caçorla, p. 4. c. 30. f. 862.

Don Pedro de Cardona aſciende al Arçobiſpado de Toledo, p. c. 4. f. 715. Que dignidades tuuo, ibi. No fue cõſagrado, ib.

Don Pedro de Luna Arçobiſpo de Zaragoza intenta impedir el vſo de los derechos de Primado a don Iuan Infante de Aragon Arzobiſpo de Toledo, p. 4. c. 17. f. 732.

Don Pedro de Lara y don Nuño, tienen en ſu poder al Niño Rey don Alonſo, hijo de don Sancho el Bueno, p. 4. c. 3. f. 808. Reciben dineros por el Obiſpado de Oſma, ibid.

D. Pedro de Gallegos Arzobiſpo de Santiago, reconoce por Primado de las Eſpañas al Arzobiſpo de Toledo, p. 4. c. 2. f. 696

Don Pedro Rodriguez de Azagra ſolicita la ereccion de la Igleſia de S. Maria de Alcarracin en Catedral, p. 4. c. 1. f. 713.

S. Pedro de Ratis primer Prelado de Braga, p. 4. c. 4. §. 22 fol 1319. No fue Apoſtol, ibid §. 23. f. 1327. No fue reſuscitado por Santiago, ibid. §. 24. f. 1328. No fue el Profeta Samuel, ibid. f. 1330.

Pelayo Meſendez, inſtituido Arzobiſpo de Braga por Bernardo Arzobiſpo de Toledo, p. 4 c. 1. §. 4. f. 622.

Pio V. S. P. Haze llenar a Roma la cauſa del Arzobiſpo don Fr. Bartolome de Carranza, y al Arzobiſpo preſo, p. 4. c. 36 §. 9. f. 1105. Nombra Conſultores para la determinacion de la cauſa, ibid. f. 1107.

Portugal dado en dote a vna hija baſtarda del Rey don Alonſo el Sexto, par. 4. c. 1. §. 10. fol 657. Reyno feudatario a la Corona de Caſtilla, ibidem parrafo 15. f. 683. vide *Reyno.*

Poſito de Alcala, Toledo, y Tordelaguna, por quien fue ſanado, p. 4 c. 31. f. 618.

Pleyto entre el Arzobiſpo de Toledo y el de Tarragona, ſobre el gouierno de la Igleſia de Valeſia. p. 4 c. 7. §. 1. f. 749. Entre D. Pedro Tenorio Arzobiſpo de Toledo, y el Obiſpo de Burgos, ſobre el vſo de los derechos de Primado, ibid, cap. 23. folio 828. Sobre lo miſmo entre el Arzobiſpo de Toledo y el de Tarazona, ibidem. capit. 26 folio 852. Sobre el Adelantamiento de Caçorla, entre del Arzobiſpo de Toledo y los Marqueſes de Camaraſa, ibidem capitulo 35. parrafo 4. f. 1009. Ibid fol. 1014. ibid. capit. 40.

fol. 1167. Sobre la propriedad de la Primacia de las Espa-
ña, pendente en la Corte Romana, fol. 1188. Del Arzob-
po de Braga con la santa Iglesia de Toledo, en tiẽpo del
Card. Infante, ibid. § 21. f. 1313.
Prelado tiene obligacion de solicitar el bien de su Iglesia, y
pedir restitucion de sus derechos, p. 4. c. 1. §. 7. f. 636. De
Ierusalen no fuera Primado sin institucion Apostolica,
ibid. f. 956.
Prelados, quantos huuo en nuestra Prouincia, y quantos ay
oy, part. 4. cap. 32. f. 939.
Prescripcion, como se introduce, part. 4. cap. 40. f. 1176.
Primacia, vide *Patriarchado*.
Principe de Marruecos viene a España, p. 4. cap. 19. f. 806 Cer-
ca a Tarifa, ibid. Tomas, nombrado Gouernador de las ar-
mas por el Infante Cardenal, se opone en Namur al exer-
cito del enemigo, ibid. c. 41 §. 14. f. 1274. De Orange, cerca
al Cuenque, ibid. fol. 1289. Cerca à Geldres, ibid. §. 18.
fol. 1294 De Polonia, preso por el Rey de Francia, ibid. §.
14. f. 1299 De Orange, gana à Nasao, ibid. f. 1300. Castiga
à vnos Soldados suyos, porque desvalijaron vn comboi,
que llenaua el regalo del Infante Cardenal, ibid. §. 30
fol. 1379.
Principes de la Sangre, descontentos del gouierno del Car-
denal Richelieu, passan à seruir al Infante Cardenal, p. 4.
cap. 41. §. 19 fol. 1302. Derrotan el exercito Frances, ibid.
fol. 1303.
Prior, fue la mayor Dignidad que tuuo la santa Iglesia de To-
ledo, p. 4. cap. 5. ol 719. Hasta quando tuuo este nombre,
y en que Dignidad se mudò, ibid.
Priuilegios concedidos por el Rey D. Alonso el VI. à la santa
Iglesia de Toledo, p. 4. c. 1 §. 12. fol. 666. Confirmados, y
concedidos de nuevo por don Alonso, nieto del Rey don
Alonso el VI. ibid §. 14. fol. 680. Del Conuento de Co-
varrubias, concedido por el Rey don Alonso el VI. à Ce-
rebruno Arzobispo de Toledo, ibid. c. 3. f. 713. Concedido
por el mismo à la santa Iglesia de Toledo, ibid. c. 5. f. 723.
De Canciller mayor de Castilla, en fauor del Arzobispo
de Toledo, ibid. §. 1. f. 724. Concedidos à la santa Igle-
sia de Toledo: Confirmados por don Iulian, Arcediano de
ella, ibid. f. 625. Del Adelantamiento de Cazorla, en fa-
uor del Arzobispo de Toledo, ibid. c. 7 §. 1. f. 745. Conce-
dido por Innocencio III. à las Dignidades de la santa
Iglesia de Toledo, ibid. c. 8. f. 723. f. 756.
Protesta Lo que obra, p. 4. c. 23. f. 830.
Pueate, Hermeda del Arçobispo, y lugar de su nombre, con su
Iglesia y Hospital, por quien fueron fundadas, y con que
dotaciones, p. 4. c. 23. fol. 838.
Raimundo, Monge Benito, succede en el Arzobispado de To-
ledo, p. 4. c. 1. §. 13 f. 670. Que Dignidades tuuo, y de don-
de fue natural, ibid. Iunta Concilio con la autoridad de
Primado de las Españas, ibid. f. 670 Alcanzo Breue en fa-
uor de la Primacia de su Iglesia, ibid. f. 672. Exercita ac-
tos de jurisdiccion Patriarchal, ibid c. 1. § 13. f. 671. Es cõ-
firmado con sus sucessores en la Dignidad Primacial por
el S. P. ibid. §. 14. f. 674. Firma, y se intitula, Primado de
las Españas, ibid f. 676. 677. Elige, como Primado, Prela-
do en Leon, ibid. f. 679 Como se portò en los mouimien-
tos que alcanzò en estos Reynos, ibid. f. 680. Opone se al
Arçobispo de Braga, que le negaua la obediencia, que co-
mo à su Primado le debia, ibid. §. 14. f. 651 §. 15. f. 685. Mue-
re en Toledo, ibid f. 687
Raimundo, Prior de la santa Iglesia de Toledo, fue Maestro
del Rey don Alonso el VI. y Obispo de Palencia, p. 4. c. 1.
§. 13. fol. 670.
Ramon de Narbona, Canonigo de Toledo, p. 4. c. 19. f. 812.
Que dotacion dexò en la santa Iglesia, ibid.
Rector, de la Vniuersidad de Alcala, que jurisdiccion tiene,
p. 4. c. 34. §. 1. f. 970. Es mantenido en el puesto que tiene
sobre su jurisdiccion con los Arçobispos de Toledo, ibid.
Rey de Marruecos, cerca a Toledo, p. 4. c. 6. f. 722. De Grana-
da, que hizo en la alteracion de Andalucia, ibid. c. 12. f.
767 De Francia, intenta Capitular las pazes con don San-
cho Rey de Castilla, ibid. c. 14. f. 775. De Granada, cerca à
Tarifa, ibid. c. 19. f. 806. De Francia, llega preso à Madrid,
ibid. c. 33. f. 953. De Vngria, gana la Ciudad de Donabert,
ibid f. 1237. Cerca à Norlinguen, ibid. f. 1238. Sale de su
quartel a recebir al Infante Cardenal, ibid. §. 12. f. 1239.
Habla a su exercitico antes de la batalla, ibid. f. 1245. En-
tra en Norlinguen, ibid. Perdona à los de Norlinguen,
ibid. §. 14. f. 1254. De Francia, rompe las pazes con Espa-
ña, ibid. c. 40. §. 14. f. 1273. Iunta su exercito con el Olan-
des, ibid. f. 1274. 1276. Valese de Hereges, ibid. f. 1284. Dà
pasaporte para el cuerpo del Cardenal Infante por Fran-
cia, ibid. c. 41. §. 32. f. 1388. 1392. Muere, ibid. f. 1394.
Reyes Godos tienen su Corte en Toledo, p. 4. c. 1. §. 8. f. 641.
De Aragon y Nauarra, tienen entre si dissensiones, ibid.
c. 25. fol. 852. Catolicos quitan la Villa de Talauera al Ar-
çobispo de Toledo, ibid. c. 29 fol. 868. Ganan Bula para
que no puedan tener beneficio Eclesiastico en estos Rey-
nos, sino los naturales dellos, ibid. f. 876. Proueen el Obis-
pado de Cordoua, ibid. Eligẽ Arzobispo de Toledo, ibid.
c. 30 f. 877. 881. Alcançan Breue del Pontifice para eligir
Prelados, ibid. c. 29 f. 876. Son jurados, y aclamados Re-
yes, ibid. f. 880. De Castilla, tienen derecho de presentar
Prelados para las Iglesias, ibid. c. 33. fol. 952. Catolicos,
traen la Inquisicion a estos Reynos, ibid. c. 35. §. 4. f. 1029.
De España, assisten en todos los Concilios, ibid. c. 37. §.
2. fol. 1142.
Reyna Madre, desterrada, muere en Bolonia, part. 4. c. 41. §.
32. fol. 1395.
Reyno de Portugal, dado en dote à vna hija bastarda del Rey dõ
Alonso el VI. p. 4. c. 1. §. 10. f. 657. Feudatario à la Corona
de Castilla, ibid De Castilla, origen y fundamento de Es-
paña, ibid. §. 11. f. 658. §. 15. f. 683. Alborotado con dissensio-
nes, ibid. f. 659. 672. §. 14. f. 680 §. 15 f. 687. §. 14. f. 773. 775.
777. 836. c. 26. f. 851. 858. c. 27. f. 886. c. 29. f. 868. 869. Padece
grande falta de agua, y mucha hambre, ibid. c. 7. f. 730. De
Andalucia, alterado, ibid. c. 12. f. 767. De Castilla, tiene
guerras con el de Portugal, ibid. c. 23. f. 833. De Aragon,
tiene guerras con el de Nauarra, ibid. f. 852. De Inglate-
rra, infestado con la heregia, ibid. c. 35. §. 5. f. 1052. ibid. §.
2. f. 1070. Dà la obediencia al Papa, ibid. f. 1070. 1071.
Religion de los Templarios deshecha, p. 4. c. 15. f. 785.
Religiosas, que fundaron en Toledo en tiempo del Arçobispo
Don Rodrigo de Rada, p. 4. c. 7. §. 1. f. 743.
Religiosos de santo Domingo, y san Francisco fundan en To-
ledo, p. 4. c. 7 §. 1. f. 743. De san Agustin, fundan en Toledo,
ibid. c. 10. f. 765. Templarios, son castigados, ibid. c. 15. f. 785
Reliquia de san Eugenio viene a la santa Iglesia de Toledo,
p. 4. c. 2 f. 691. 692. De santa Leocadia dada à la santa Igle-
sia de Toledo, ibid. c 37. §. 2. f. 1147. vide *Cuerpo*.
Relicario que dexò el Rey de Francia en la santa Iglesia de
Toledo, p. 4. c. 1. §. 15. f. 689.
Repeticion de Breues, corrobora las gracias hechas en ellos, p.
4. c. 1. §. 9. f. 649. De actos, prueba la enixa voluntad que
huuo para obrarlos, ibid. fol. 768.
Restitucion hecha à la santa Iglesia de Braga por el Postulami-
nio, solo fue de Metropolitana, p. 4. c. 1. §. 12. fol. 664. De
qualquier cosa à su naturaleza es facil ibid.
Rezo Romano, vide *Oficio*.
D. Rica, hija de Boloslao Duque de Polonia, casa con el Em-
perador D. Alonso, p. 4. c. 1. §. 15. f. 686.
Ricardo de san Victor, Legado del Papa en España, parte à
Roma, p. 4. c. 1. §. 2. f. 610. Buelue à España encubriendo la

re-

Memorables deſte ſegundo Tomo.

renouacion de los Breues de Legado, que le auia hecho el Papa Victor III. lib. 4. f. 611. Aſsiſte, como Legado, en el Concilio de Viſſos, ibid. f. 612. Contradize en Roma los intentos de Bernardo Arçobiſpo de Toledo, ibid. f. 814.

D. Rodrigo de Borja Cardenal viene à Eſpaña por Legado del Papa, p. 4. c. 30. f. 879.

D. Rodrigo Ximenez de Rada aſciende al Arçobiſpado de Toledo, p. 4. c. 7. fol. 726. Honra mucho la Villa de Talauera, ibid f. 731. Acompaña al Rey D. Alonſo el Bueno en las jornadas contra los Moros, ibid. f. 728. 741. Tiene pleitos en el Concilio Lateranenſe con los Arçobiſpos de Braga, Tarragona, Narbona, y Santiago ſobre la Primacia de las Eſpañas, ibid. §. 1. f. 743. Que hizo en fauor de la inmunidad Eccleſiaſtica, ibid. Fue Canciller mayor de Caſtilla, ibid. f. 739. Iunta grande exercito en Toledo, ibid fol. 740 Firmaſe Primado de las Eſpañas, ibid. §. 2. f. 741. Tiene en ſu caſa dos hijos del Rey D Alonſo, ibid. Altera la forma antigua de Mezquita, que guardaua la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. f. 742. Haze donacion de la Igleſia de ſan Eugenio à vnas Religioſas de Toledo, ibid. f. 743. Que Armas leuaua por bizaon, ibid. Que gano en la jornada que hizo contra los Moros, ibid. f. 744 c. 35. §. 4. fol. 1009. Edifica caſa para el y ſus ſucceſſores, ibid. f. 747. Recogiò el libro introducido por los Iudios, que llamaò Talmud, ibid. f. 748. Tiene pleito con el Arçobiſpo de Tarragona ſobre el gouierno de la Igleſia de Valencia, ibid. Muere, ibid. c. 7 §. 1. fol. 751.

Saluiato Cardenal, Legado à latere de Clemente VII. viene à tratar de la libertad del Rey Luis de Francia, preſo en Eſpaña, y las pazes con el Emperador Carlos V. p. 4. cap. 3. fol. 713.

Sancho Buſtos de Villegas, vide *Buſtos*.

D. Sancho Rey de Nauarra, caſa con doña Braſia hija del Emperador don Alonſo el VI. p. 4. c. 1 §. 5. f. 689.

D. Sancho Rey de Caſtilla, porque fue llamado el deſeado, p. 4. c. 2. f. 690. Queda en guarda de Baeça, auiendola ganado ſu padre, ibid. Muere, ibid. c. 2. §. 1. f. 703.

D. Sancho, hijo del Rey D. Alonſo el Sabio, ſe Corona en Toledo, p. 4. c. 14. f. 774. Funda dotacion en la ſanta igleſia de Toledo, ibid. Embia embaxadores para tratar pazes con el Rey de Francia, ibid f. 775. 777. Ve con el Rey de Francia, y nombran perſonas que capitulé las pazes, ibid. Haze conciertos con el Infante don Alonſo de la Cerda, ibid. fol. 778.

D Sancho, hijo del Rey D. Fernando el Santo, eſtudia en Paris, p. 4. c. 8 f. 757. Succede en el Arçobiſpado de Toledo, ibid. c. 10. fol. 760. Derogò el derecho que por coſtumore tenian los Prelados de Toledo, ibid. f. 763 Muere, ibid. f. 764 Intituloſe Primado de las Eſpañas, ibid. fol. 765.

D. Sancho, Infante de Aragon, ſuccede en el Arçobiſpado de Toledo, p. 4. c. 12. f. 766 Acompaña al Rey D. Alonſo en la jornada de Granada, ibid. Muere deſgraciadamente, ibid. fol. 768.

D. Sancho de Roxas ſuccede en el Arçobiſpado de Toledo, p. 4. c. 25. f. 843. Alcança para ſi, y ſus ſucceſſoras, siendo Obiſpo de Palencia, el titulo de Conde de Pernia, ibid. fol. 844. Gouierna el Reyno de Caſtilla con la Reyna D. Catalina, ibid. c. 25. f. 846. Obedece à Martino V. en tiempo de ciſma, ibid. f. 848. Muere, y dexa fundaciones, y memorias en la ſanta Igleſia de Toledo, ibid. fol. 848.

Sentencia dada en la cauſa de D. Fr. Bartolome de Carranza, Arçobiſpo de Toledo, p. 4. c. 36. §. 12. fol. 1119. Dada en el pleito de los Arçobiſpos de Toledo, con los Marqueſes de Camara, ſobre el adelantamiento de Caſtilla, ibid. cap. 40. fol. 1169.

D. Sebaſtian de Noronha, Arçobiſpo de Braga, pretende funciones de Primado de las Eſpañas, part. 4. capit. 41. §. 21. folio 1332. vide *Arçobiſpo*.

Sillas Epiſcopales, quantas huuo, y ay oy en nueſtra Prouincia, p. 4. c. 32. fol. 939.

Sinodales Conſtituciones, no ſe eſtiendan fuera de las Diocesis, p. 4. cap. 17. fol. 793.

Simple lueuion del Principe, aunque ſea en reſcripto, no dà derecho, p. 4. cap. 1. § 7. f. 640.

Sixto IV. era Cardenal adon Pedro Gonçalez de Mendoza, Obiſpo de Siguenza, p. 4. c. 30. f. 879.

Sixto V. haze Legado à D. Alonſo Carrillo Arzobiſpo de Toledo: Conceede le la diſpenſacion de los Reyes Catolicos, y hazele gracia de la promiſion de todos los beneficios por tres años, sin exceptuar algun mes, p. 4. c. 29. f. 764

Soldados Cruzados, mandados abſoluer del voto, p. 4. cap. 1. §. 14. fol. 678.

Sobrepcion, vide *Obrepcion*.

Suenos tuuieron dominacion en Braga, p. 4. c. 1. §. 8. f. 641. Llamauan Primados à ſus Maeſtros, ibid. fol. 642.

Talauera, como le llamò antes, p. 4. c. 7. f. 731.

Talmud, Libro que introduxeron los Iudios deſtos Reynos; es recogido p. 4. c. 7. §. 1. f. 748.

Tarifa, cercada por el Rey de Granada; y el Principe de Marruecos, p. 4. c. 19. fol. 806.

D. Tello de Sueandia, Gouernador del Arçobiſpado de Toledo por D Alonſo Carrillo, p. 4. c. 29. fol. 873. Aſciende al Obiſpado de Cordoua, ibid. fol. 876.

Templarios ſon caſtigados, p. 4. c. 15 f. 785.

Terlimon, Quemado por el Frances, y Olandes, part. 4. cap. 4. § 14. fol. 1277.

Toledo es reſtaurado de los Moros, p. 4. c. 1 §. 2. f. 609. Aſsiento de la Silla Real de la Monarquia de los Godos ibid. §. 8. f. 641. Ciudad Regia, y Imperial à quien ſe deue el Patriarchado de las Eſpañas, ibid. §. 14. f. 679. Cercada por el Rey de Marruecos, ibid. c. 5. f. 721. Padece danos en la inuaſion de los Moros, ibid. c. 10. f. 764 Eſtà à la deuocion de D. Enrique, hermano del Rey D. Pedro el Cruel, ibid. c. 22. f. 821. Buelue à la deuocion del Rey D. Pedro, ibid. f. 822. Entregaſe al Rey don Enrique ibid.

Tradicion, como ſe introduce, p. 4. c. 40 f. 1176.

Treueris, ganada por el Cardenal Infante, part. 4. cap. 41. §. 14. fol. 1271.

Tributo con que firmò el Reyno al Rey Filipo II. por ſeis años, p. 4. c. 32. §. 2. f. 1157. Pagale el Eſtado Eclesiaſtico, ibid. Es prorogado por otros ſeis años, ibid. c. 38. f. 1159. ibid cap. 41. §. 4 f. 1214.

Tutores del Rey D. Alonſo el XI. p. 4 c. 16. fol. 790.

D. Vaſco Fernandez de Toledo ſuccede en el Arçobiſpado de Toledo, p. 4 c. 21. f. 816 Haze conſtituciones, y celebra vn Concilio, ibid. Sale deſterrado, ibid fol. 818.

Venta de Viueros fue Alcaide de Madrid. p. 4. c. 5. f. 723. Por quien fue donada à la ſanta Igleſia de Toledo, ibid.

Virgen nueſtra Señora honra con ſu preſencia la ſanta Igleſia de Toledo, p. 4. c. 40. fol. 1181.

Vniuerſidad de Alcalà, por quien fue fundada, p. 4. c. 21. fol. 901. Es de las inſignes del mundo, ibid. f. 916. De Santiago de Galicia, ibid. c. 33. fol. 951. De Salamanca embia à buſcar ſugetos para Maeſtros a la de Paris, ibid. c. 35. fol. 994. De Paris embia ſugetos à la de Salamanca, ibid.

D. Vrraca, hija del Emperador don Alonſo el VI. con quié caſò, part. 4. cap. 1. §. 15. fol. 687.

Vrbano Segundo, S. P. da el Pallio a Bernardo Arzobiſpo de Toledo, p. 4. c. 1 §. 3. f. 613 Hazele ſu Legado à latere, y que poteſtad le dio, ibid f. 614. Confirma en Bernardo el derecho de Primado, ibid Manda al de Tarragona obedecer al Arçobiſpo de Toledo, como à Primado, ibid. fol. 615. Conuoca Concilio en Claramonte, y declara por deſcomulgado al Emperador Enrico Quarto, ibid f. 618.

Con-

Indice de las cosas memorables deste segundo Tomo.

Concede la Cruzada à los que fuessen à Conquistar la Tierra santa de Ierusalen: Despacha Breues en fauor de la Primacia de Toledo, ibid. §. 5. fol. 625. §. 6 fol. 631. §. 12. fol. 665. §. 6. fol. 633 §. 7. fol. 635. §. 8. fol. 643. §. 9. fol. 647. ibid. fol. 648. Despacha Breue en terminos contenciosos, y contra parte en fauor de la Primacia de Toledo, ibid. §. 9 fol 648. fol. 649.

Vrbano Tercero añade Iglesias sufraganeas a la de Toledo y confirma en ella la Dignidad Patriarcal, part. 4. cap 5. fol. 720.

Vzeda, con todas sus Aldeas y terminos, donada al Arzobispo de Toledo part. 4 c. 10. fol. 762.

D. Ximeno de Luna Arzobispo de Tarragona, contradize los derechos de Primado al de Toledo, part. 4. cap. 17. fol. 792. Permuta su Arçobispado por el de Toledo, ibid. fol. 796. Haze actos de Primado de las Espanas en Tarragona, y Zaragoça, sin contradicion, ibid. cap. 18. fol. 800. Fue Arzobispo de Zaragoça; y como ascendiò al de Toledo, ibid. fol. 801. Permitiò, que de su Metropoli se diessen quatro Iglesias por sufraganeas à la de Zaragoza, ibid. Iunta Concilio en Alcalà, ibid. Tuuo la Dignidad de Canciller Mayor de Castilla, ibid. fol. 801. Tiene pleito con las Monjas de santa Clara de Guadalaxara, ibid. Que prohibicion hizo à los Capellanes del Coro; y que dotacion dexò en la santa Iglesia de Toledo, ibid.

Zamora no quiere restituir el cuerpo de san Ildefonso à la santa Iglesia de Toledo, part. 4. cap. 37. §. 2. fol. 1152.



F I N.

